This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

C 584,512

Digitized by Google

PROPERTY OF
University of Michigan Libraries
1817
ARTES SCIENTIA VERITAS

860.3
B243p
v.3
pt.1

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

PRIMER

DICCIONARIO GENERAL ETIMOLÓGICO

DE LA

LENGUA ESPAÑOLA

POR

D. ROQUE BÁRCIA

Quien da lo que se piensa
Da lo que se habla.

3

TOMO TERCERO.

MADRID
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ÁLVAREZ HERMANOS,
calle de San Pedro, 16, bajo.
1881.

Digitized by Google

Digitized by Google

I

I. Décima letra del alfabeto castellano y tercera entre las vocales. Se forma como las demás, abierta la boca ménos que para la *E*, y allegando más la lengua al paladar para estrechar el paso del aliento y adelgazar el espíritu con que se forma. Deja su lugar la *I* á la *Y* cuando sirve de conjuncion copulativa; y así se escribe *Juan y Diego, cielo y tierra*. ‖ Letra de la numeracion romana que tiene el valor de uno. (ACADEMIA.) ‖ La *I*, antepuesta á los números romanos, representa la unidad negativa. Así, pues, IV vale cuatro; IX vale nueve. ‖ Antiguamente valía cien. ‖ *Lógica escolástica*. La *I* era el signo de las proposiciones particulares y afirmativas que entraban en un silogismo. ‖ *Numismática*. En las antiguas monedas francesas, la *I* indica que fueron acuñadas en *Limoges*. ‖ *Metáfora*. PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS IES. Frase que se emplea con relacion á los que proceden con nima exactitud en cosas de poco momento.

I. Conmutada muy frecuentemente en *e*, cual se puede notar en *beber, cerca, crespo, libro, lengua, letra, negro, pescar, pleguar, seco*, del latin *bibere, circa, crispo, libero, lingua, littera, nigro, piscare, plicare, sicco*, etc.

Conmutada en *j* por el uso: *castillejo, consejo, ojo, pellejo*, fueron durante algun tiempo *castilleio, conseio, oio, pelleio*, etc., y en *ll*, en *batalla, malla, maravilla*, que ántes fueron *bataia, maia, maravia*, etc.

Añadida en *bien, diente, diez, fiesta, hiel, miel, niebla, nieto*, del latin *bene, dente, decem, festa, fella, mella, nebula, nepote*, etc.

Suprimida en *abeto, asno, miedo, mueble* ó *mueble, noble, pared*, del latin *abietis, asino, metu, mobili, nobili, pariete*, etc. (MONLAU.)

II. *Literatura latina*.—La *i* breve es la más rápida de las vocales, despues de la *ĭ*, y sirve de sonido de union en las palabras compuestas, como *arĭfodĭna, arĭpes, altĭsŏnus, homĭcīda*.—En algunas dicciones antiguas se halla sustituida por la *u*, como: *maxŭma*, por *maxĭma; pulcherrŭma*, por *pulcherrĭma*. Otras veces representa la *o*, como en *olli*, por *illi*. Esta letra es consonante cuando recae sobre una vocal, formando sílaba con ella, como: IANŬA, IECUR, CONIŪRO; pero en dicciones greco-latinas es siempre vocal, como: IAMBUS, IASPIS. En las dicciones hebreas, unas veces es vocal, como en IACOBUS; otras, consonante, como en IUDÆUS, porque los antiguos latinos no conocieron el cambio de la *i* en *j*, introducido posteriormente para distinguir sus respectivos oficios de vocal y de consonante. Como abreviatura, tiene varias significaciones: *in, infra, ipse, Isis, Iovi, invictus, Iulia, Iuno, iuri, iuris* (que despues se escribieron *Jovi, Julia, Juno, juri, juris*: IDQ = *iidēmque*; I. H. F. C. = *ipsius heres faciēndum curavit*; IM. = *immūnis*; IMP. = *imperĭum, imperātor*.

ETIMOLOGÍA. Latin, *I, i*: griego I, ι (ιωτα, *iōta*); alfabetos semíticos y lenguas romanas, *i*.

Significacion jeroglífica.—La *i*, considerada como signo jeroglífico, es el hebreo *iod*, que significa mano; árabe, *iad*; morisco, *huad*; aleman é inglés, *hand*.

Reseña.—1. *Gramática general*. La I es la novena letra del alfabeto latino y la tercera vocal de la misma lengua, así como tambien de todos los alfabetos é idiomas neo-latinos y germánicos, si no se cuenta como letra simple la articulacion *ch*.

2. El sanscrito tiene una I breve; y otra, larga.

3. Los latinos sólo tenían una I, siempre vocal; pero que unas veces se pronunciaba aparte, y otras, se confundía con la vocal siguiente.

4. Cuando la I latina se confundía con la vocal inmediata, acostumbraban los copistas de la Edad Media á terminar la letra con un trazo prolongado.

5. Hácia el siglo XVI, y esto representa en cierto modo un progreso en la ortografía, se principió á expresar por medio de la *j* toda I que hacía veces de consonante; y por medio de la I, la que era vocal.

6. En el latin primitivo se escribieron con *u* muchas palabras que luégo tuvieron I, y se dijo *decumus* por *decimus; maxumus* por *maximus; minumus* por *minimus; lubet* por *libet*, segun queda dicho.

7. Algunos autores del siglo de oro de la latinidad conservaron esta ortografía arcáica.

8. Los latinos conmutaban en I el diptongo *ei* (ει) de los griegos: así, por ejemplo, de εἰδύλλιον *(eidyllion)*, formaron *ĭdyllĭum*, idilio; de εἰσιτήρια *(eisitéria)*, *isiteria*, las fiestas isiterias, etc.

9. Por esa razon, los nominativos de plural contractos de la tercera declinacion, que terminaban en griego en εις *(eis)*, terminaron en el latin primitivo en *is*, si bien algunos escribieron *eis*.

10. Dicha terminacion fué poste-

381638

Digitized by Google

riormente *es;* pero, por arcaismo, subsistieron las otras formas en las inscripciones y en las obras de ciertos escritores.

11. La misma terminacion subsistió en las palabras cuyo orígen no era griego: así se halla *omnis* y *omneis*, por *omnes; civis* y *civeis*, por *cives*.

12. En la trascripcion del griego al latin, y de éste á las lenguas romances, la I se ha convertido á veces en *a:* de τίγω *(tígō)*, se formó *tango*, yo toco; de *bilanx*, se formó, en el latin corrompido, *balanx*, la balanza.

13. Tambien suele equivaler á la *e* en el latin de la Edad Media, y así vemos que el latin *placitum* se torna en *placetum;* y luégo, en *placet*.

14. En las inscripciones latinas y en antiguos manuscritos, la I, prolongada por su parte superior, representa la contraccion de dos *ies* en una: *dIs* significa *diis*; *otI*, *otii*, y así en otras muchas palabras.

15. En manuscritos é inscripciones, es abreviatura de nombres que la tienen por inicial, como *Iesus*, *iterum*, *iussit*, *immortalis*, *inferis*, *inter*, *invenit*, *invictus*, etc.

16. En las tablillas que los tribunos usaban para suspender los decretos del Senado, significaba *intercedo*, es decir, me opongo.

17. En la numeracion romana significa uno ó el primero, y su valor varía adicionándola, anteponiéndola ó posponiéndola á otras letras numerales.

18. En los últimos tiempos de Roma fué cuando se imaginó variar su valor numeral, segun precediera ó siguiera á la V ó á la X, reforma que han seguido los modernos.

19. En las letras numerales de la Edad Media, despues de Usher, significó 100 y 1.000, cuando estaba atravesada, en su parte superior, por una rayita horizontal.

20. Los latinos llamaron á la I *littera longa*, letra larga: «Yo haré de mí una letra larga echándome una cuerda al cuello,» dice uno de los personajes de la *Aulularia*, de Plauto, en vez de decir: «yo me ahorcaré.»

21. Parece ser que el punto sobre la I no se inventó hasta la escritura gótica, en la que la *u* se distinguía difícilmente de las *ies* no puntuadas.

1. Ia. Femenino. *Mitología.* Mujer que cubrió con lana á Aquiles, cuando estaba espirando, y que fué convertida en violeta.

Etimología. Griego ἴον *(ion)*, violeta.

2. Ia. *Mitología.* Nombre que los kalmucos y los mongoles dan al Sér Supremo.

Iacer. Neutro anticuado. Yacer.

Iaco. Masculino. *Zoología.* Seccion de mamíferos que comprende varias especies de monos.

Iachagogo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Cada uno de los que llevaban la estatua de Baco en las fiestas eleusinas.

Etimología. Griego ἰαχαγωγός *(iakchagōgós)*; de Ἴαχχος *(Íakchos)*, Baco, y *agōgós*, el que conduce.

Iacchos. Masculino. *Mitología.* Nombre místico de Baco en las fiestas que en honor suyo se celebraban en Aténas y Eleúsis, donde era adorado como niño-dios, hijo de Céres y de Júpiter, hermano de Proserpina. El mismo nombre de Iacchos se daba al canto que se entonaba en dichas fiestas y al personaje que le representaba en las ceremonias de la iniciacion en los misterios del paganismo. Se dió á Baco ese nombre, por los gritos que las bacantes proferían en sus fiestas.

Etimología. Griego Ἴαχχος *(Íakchos)*, de ἰαχχίω *(iakchéō)*, gritar á modo de las bacantes; no de ἴαχχω *(iakchō)*, como afirma Landais.

Iago. Masculino anticuado. Santiago. Nombre propio de varon.

Iaiunar. Neutro anticuado. Ayunar.

Ialemo. Masculino. Canto de lamentaciones que estilaban los antiguos griegos.

Etimología. Griego ἰάλεμος *(iālemos)*, verso fúnebre; de ἰάλλω *(iállō)*, emitir: francés, *ialème*. (Landais.)

Ialisiano. Masculino. *Mitología.* Nombre de un pueblo fabuloso convertido en rocas por Júpiter. (Landais.)

Ialiso. Masculino. *Mitología.* Hijo de Cercáfo, que fundó en la isla de Ródas una ciudad á que dió su nombre. Por esto los telquinos, muy respetados en dicha isla, fueron llamados *ialisianos*.

Iama. Masculino. *Mitología.* Uno de los ocho *Vaçous* en la religion de Brahma, dios de la noche, de los muertos y de los infiernos, juez de las almas despues de la muerte terrestre, que habita en el *Iamaloka*, lugar tenebroso, dividido en 21 infiernos. Se le representa con semblante airado y con un azote ó una espada.

Iamás. Adverbio de tiempo anticuado. Jamás, siempre.

Etimología. *Ia-más*, forma etimológica de *jamás*.

Iámico, ca. Adjetivo. Yámico.

Iámides. Masculino plural. *Mitología.* Descendientes de *Iamos*, hijo de Apolo y Evadne, que predecían el porvenir, en Olimpia. ‖ Familia destinada, entre los antiguos griegos, á las funciones de augures.

Iamología. Femenino. Yamología.

Iamológico, ca. Adjetivo. Yamológico.

Ianero y **Ianeiro.** Masculino anticuado. Enero.

Iar. Palabra que en ruso significa río y que entra en la composicion de muchos nombres geográficos: *Iaroslaf*, río de los eslavos; *Krasnoiarsk*, ciudad del río rojo, etc.

Iarbas. Masculino. Rey de los gétulos, que vendió á Dido el suelo donde edificó á Cartago, pero que no la pudo persuadir á ser su esposa, pues prefirió darse muerte. Virgilio supone que fué vencido por Eneas, su rival. (Véase Dido).

Iáspis. Femenino anticuado. Jaspe.

Iatralepta. Masculino. Yatralíptica.

Iazdan. Masculino. *Mitología.* Nombre que los magos daban al buen principio, ó sea al principio del bien.

Ibabiraba. Masculino. *Botánica.* Arbol mirtáceo del Brasil, de hojas opuestas y fruto carnoso polispermo y coronado por el limbo del cáliz.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Ibametera. Femenino. *Botánica.* Acaya, árbol del Brasil.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Iban. Masculino. Nombre propio anticuado de Juan. (Monlau.)

Ibanó. Masculino. *Germanía.* El escribano.

Ibañez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Iban. Despues pasó á ser apellido de familia.

Ibañez (Manuel). Lego exclaustrado de la Compañía de Jesus, notable por sus talentos arquitectónicos. De 1844 á 1845 ejecutó la difícil y arriesgada obra de reparar el arco cortado del puente de Almaraz, en Extremadura, en premio de lo cual recibió el título de arquitecto.

Ibarra (Joaquin). Célebre impresor español, que nació en Zaragoza en 1724 y murió en 1785. Organizó en Madrid un establecimiento tipográfico, cuyas producciones son cada dia más estimadas por los bibliófilos, y elevó la perfeccion de su arte á un grado no conocido hasta entónces, haciendo de su imprenta quizá la primera de Europa. Inventó una tinta de superior calidad, cuyo secreto conservó, así como el modo de alisar el papel impreso para quitarle las desigualdades producidas por la impresion. Ibarra no debió á nadie sus invenciones, pues nunca salió de su país. Entre las obras que salieron de sus prensas, se citan especialmente hermosas ediciones de la *Biblia*, del *Misal muzárabe*, de la *Historia de España*, de Mariana, del *Quijote*, y una magnífica del *Salustio español*, traducida por el infante Don Gabriel.

Ibas. Heresiarca nestoriano del siglo V, originario de la Siria. Acusado de haber querido propagar los errores de Teodoro de Mepsueste, fué primero absuelto por los Concilios de Tiro y Beryte (446) y condenado despues por el de Éfeso (449), por lo que se vió despojado de su silla episcopal y reducido á prision. Restablecido en sus antiguas dignidades por el Concilio de Calcedonia, en 451, murió siendo obispo de Edesa, en Mesopotamia, el año de 457. De sus obras sólo se conservan algunos fragmentos de una carta en que da cuenta de los debates suscitados entre Nestorio y san Cirilo.

Iberia. Nombre antiguo y actualmente poético de la nacion española.

Etimología. 1. Vascuence *ibaya eroa*, río espumoso; latin, *Ibēria*.

2. La etimología del griego *hespera*, de *hesperos*, occidental, que Monlau propone, no es admisible. Iberia y *Hesperia* representan vocablos distintos.

Digitized by Google

Ibérico, ca. Adjetivo. IBERO.

ETIMOLOGÍA. *Iberia:* latin, *ibĕricus;* catalan, *ibérich, ca;* francés, *ibérique;* italiano, *iberico.*

Ibérida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas crucíferas, antiescorbúticas y comestibles en ensalada.

ETIMOLOGÍA. *Iberia:* latin, IBERICA *herba;* latin técnico, IBERIS *umbellata;* francés, *ibéride.*

Iberio, ria. Adjetivo. IBERO.

Iberis. Femenino. *Botánica.* Género de plantas crucíferas.

ETIMOLOGÍA. *Ibérida.*

Ibérita. Femenino. *Botánica.* Uno de los nombres de la scolita.

ETIMOLOGÍA. *Ibérida.*

Ibero, ra. Adjetivo. El natural de Iberia y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Iberia:* latin, *iber, ibĕris;* catalan, *iberi.*

Ibi. Masculino. IBIS, ave.

Ibiaro. Masculino. *Zoología.* Serpiente pequeña y muy peligrosa, de América.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Ibiboca. Femenino. *Zoología.* Especie de culebra del Brasil, notable por la belleza de sus escamas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Ibice. Masculino. Especie de cabra con grandes cuernos, que crecen de año en año hasta que llegan á tener veinte nudos: llámase tambien rupicapra.

ETIMOLOGÍA. Latin *ibex,* cuyo ablativo es *ibĭce,* la gamuza, especie de cabra montés. (PLINIO.)

Ibicenco, ca. Adjetivo. El natural de Ibiza ó lo que pertenece á esta isla.

Ibicio. Adjetivo. *Métrica.* Perteneciente al verso IBICIO dáctilo, como el siguiente:

Sidera palida diffugiunt face territa luminum.

Ibico. Masculino. Íbico, poeta lírico griego, que se cree inventó el verso ibicio.

Ibidem. Adverbio de lugar latino. En castellano significa tambien, allí mismo, en el mismo lugar. ‖ Palabra latina que se usa para indicar que lo que se cita se encuentra mencionado en la cita precedente.

ETIMOLOGÍA. Latin *ibĭdem;* de *ibi,* allí, é *idem,* lo propio: IBIDEM *discubuĕrunt,* allí mismo se acostaron: francés, *ibidem.*

Ibiden. Adverbio de lugar. IBIDEM.

Ibijo. Masculino. *Ornitología.* Ave del Brasil, de la familia de los gorriones.

Ibiocéfalo, la. *Historia natural.* Que tiene cabeza de íbis.

ETIMOLOGÍA. *Ibis* y el griego *képhalē,* cabeza; francés, *ibiocéphale.*

Ibiracoa. Masculino. *Zoología.* Serpiente del Brasil muy peligrosa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *ibiracoa.* (LANDAIS.)

Ibirama. Masculino. *Zoología.* Serpiente del Brasil muy grande.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *ibirama.* (LANDAIS.)

Ibis. Femenino. Ave indígena de Egipto, de dos piés de altura, con el pico muy largo y algo encorvado. Las hay enteramente blancas, y otras que tienen el cuerpo blanco, las alas negras y la cabeza mezclada de encarnado y amarillo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἶβις *(ibis);* latin, *ibis;* francés y catalan, *ibis.*

Reseña.—1. Se ha dicho que la ÍBIS se alimentaba exclusivamente de culebras, lo cual no es exacto. Se alimenta de serpientes, de moluscos y de plantas fluviales, cuando están tiernas. (LITTRÉ.)

2. Tambien se ha dicho que rompía los huevos de los cocodrilos, como si intentase extinguir la raza de dichos animales, cuya especie es tambien fabulosa.

3. Esta ave tiene un pico muy arqueado y las piernas altas como la grulla. Hay dos especies. (HERÓDOTO.)

4. En la orilla del Nilo nacen pájaros muy semejantes á las cigüeñas, llamados *ibis.* (BRUNETO LATINI.)

5. *Ornitología.*—Es el ÍBIS *religioso* de Cuvier.

6. *Historia antigua.*—Ave sagrada del Egipto.

7. *Filología.*—La forma etimológica es el griego φῖβις *(phîbis),* del egipcio *phib (fib).*

Ibitino. Masculino. *Zoología.* Serpiente grande de las islas Filipinas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Ibizon. Masculino anticuado. JUMENTO.

Ibn. Masculino. Esta voz, lo mismo que *ben* ó *ebn,* significa en árabe hijo, y frecuentemente forma parte de nombres propios. Los musulmanes la reservan ordinariamente para ellos solos. El plural *benon, beni,* antepuesto á un nombre propio, sirve para designar los miembros de una misma tribu ó de una misma familia entre los beduinos.

Ibn-al-Abbar (ABU-ABDALLAH-MOHAMMED-BEN-AHMED). Biógrafo y poeta árabe nacido en Valencia en época incierta y muerto en Túnez en 1260. Despues de la toma de Valencia por Don Jaime *el Conquistador,* pasó á Túnez, donde obtuvo un empleo del sultan; pero como hubiera satirizado en sus versos al emir Mostanser, fué quemado con sus obras. Las más notables que dejó son: *El Manto de seda,* coleccion de los escritos de los príncipes y nobles de Africa y España, que se dedicaron á la poesía, y un *Diccionario de los autores árabes de España.*

Ibn-al-Khatib (MOHAMMED-BEN-AHMED). Historiador y biógrafo hispano-árabe, llamado *Lnican Eddyn,* ó lengua de la religion, que nació en 1313 y murió en 1374. Sus principales obras son: *Historia de los reyes de Granada,* y *Biografía de los escritores de España.*

Ibn-al-Koutiah (ABOUBEKR-MOHAMMED). Lexicógrafo, gramático y escritor árabe-hispano, que murió en Córdoba en 978. Dejó una *Historia de la conquista de España por los árabes,* que, aunque falta de imparcialidad, encierra algunos datos por extremo curiosos.

Ibn-Hayan (ABU-MERWAN). Historiador árabe-hispano, que nació en Córdoba en 987 y murió en 1076. Escribió más de cincuenta tratados y comentarios filosóficos y teológicos y varias obras históricas, entre las que deben citarse con preferencia las siguientes: *Libro del que desee noticias de la historia de España,* é *Historia de los jurisconsultos de Córdoba.*

Ibn-Thofeil (ABU-BEKR ó ABU-DJAFAR-MOHAMMED). Filósofo árabe-hispano, que nació en Purchena, cerca de Almería, y murió en Marruecos en 1188. Fué médico y secretario del gobernador de Granada, y despues, del sultan Abd-al-Mumin. Era versado en física, astronomía, matemáticas y filosofía, y su principal obra es la titulada: *Hai Ibn Yokdhan,* novela filosófica, cuyo héroe, abandonado al nacer en una isla desierta y criado por una cabra, se eleva por grados al conocimiento de las más altas verdades, sin otro medio que la reflexion y la contemplacion de sí mismo y de la naturaleza.

Ibn-Zeidun (ABUL-WELID-AHMED). Poeta árabe-hispano, que nació en Córdoba en 1007 y murió en Sevilla en 1071. Se distinguió por su talentos poéticos y brilló en la corte del califa ommiada de Córdoba, Mohamed III Mostakfí, cuya hija Welladet se enamoró del poeta; y como despues de la muerte de su padre manifestara sin rebozo su pasion, uno de sus pretendientes, el visir Ibn-Abdus, hizo encerrar á IBN-ZEIDUN en una prision, de la que logró escaparse, refugiándose: primero, en Valencia, y despues, en Sevilla, desde donde mantuvo correspondencia con su amada y escribió á su nombre un poema contra Ibn-Abdus, que ha sido traducido y comentado repetidas veces.

Ibon. Masculino. Provincial Aragon. Cada uno de los lagos que se forman de las vertientes del Pirineo.

Ibum. Masculino. Matrimonio de una viuda con su cuñado, entre los judíos.

Icaco. Masculino. *Botánica.* Género de ciruelo pequeño que se cría en las Antillas en forma de zarza. Su fruto es del tamaño de una ciruela damascena y muy dulce.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *icaque;* catalan, *icaco.*—«Cierto género de ciruelo pequeño, que se cría en las Antillas en forma de zarza. Sus ramas todo el año están cubiertas de hojas pequeñas y prolongadas, y dan dos veces al año unas flores hermosas, blancas y azules, á las cuales se sigue un fruto del tamaño de una ciruela damascena, el cual, en estando maduro, se vuelve de los colores de la flor. Es muy dulce y se trahe mucho de las Indias en conserva, y la pepita dél tiene dentro una como almendra muy sabrosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Icadas. Femenino plural. *Antigüe-*

Digitized by Google

dades. Fiestas que celebraban los epicúreos en honor de Epicuro.

Etimología. Griego εἰκάς *(eikás)*: latin, *icĕdus*; francés, *icades*; catalan, *icades*.

Historia. — Era el dia vigésimo de cada luna, significacion de la voz del artículo.

Icáreo, ea, ó Icario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á Ícaro.

Etimología. *Ícaro*: latin, *icărius*; catalan, *icáreo*.

Icaria. Femenino. *Geografía antigua.* Pequeña isla del mar Egeo.

Etimología. *Icaro*, aludiendo á que fué el país en donde Icaro cayó: latin, *Icăria*. (Plinio.)

Icarianos. Masculino plural. *Historia antigua.* Juegos celebrados en Atenas, en honor de *Icario* y de su hija Erigona, que consistían principalmente en columpiarse en una cuerda colgada de dos árboles.

Icariótis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Penélope, hija de *Icario*.

1. **Icario.** Masculino. *Tiempos heróicos.* Padre de Penélope, mujer de Ulises, y hermano de Tíndaro, rey de Esparta, que obligó á los pretendientes de su hija á disputarla en los juegos que les hizo celebrar. El padre de Penélope era un lacedemonio noble y poderoso, que habitaba en Esparta cuando Ulises le pidió su hija, y que, no pudiendo decidirse á separarse de ella, pidió á Ulises fijase en Esparta su residencia, pero inútilmente. Marchó Ulises con su mujer é Icario le buscó para que regresase á Esparta. Entónces Ulises dejó á su mujer en libertad para resolver, y Penélope nada respondió; sino que bajó los ojos y se cubrió con su velo. Icario no insistió más: dejó partir á su hija é hizo erigir en aquel sitio un altar al pudor.

2. **Icario.** Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Œbalo, padre de Erigona, contemporáneo de Paudion, rey de Aténas, que aprendió de Baco el cultivo de la vid y el arte de hacer vino. Murió á manos de algunos que creyeron que había envenenado á sus vecinos y amigos con dicho licor; pero los dioses le colocaron entre los astros, donde forma la constelacion *Bootes*. Es de advertir que las mujeres de los que bebieron vino se sintieron poseidas de un gran furor, que no cesó hasta que el oráculo ordenó que se celebrasen fiestas en honor de Icario. Estas fiestas, que fueron los llamados juegos *icarianos*, consistían en balancearse en una cuerda ó columpio que se sujetaba á dos árboles. Mera, una perra de Icario, descubrió á Erigona el lugar en que estaba sepultado; y Erigona se ahorcó de un árbol. Júpiter convirtió á Icario en la constelacion Bootes ó Boyero; á Erigona, en la constelacion Virgo, y á la perra Mera, en la Canícula.

Icario, ria. Adjetivo. Icáreo.

Icaro. Masculino. *Mitología.* Hijo de Dédalo, que dió nombre al mar Egeo por haber caido en él, huyendo de Creta con unas alas pegadas con cera, la cual se derritió. (Caballero.)

Etimología. Griego Ἴκαρος *(Ikáros)*; latin, *Icărus*; francés, *Icare*; catalan, *Icaro*.

Reseña.—Hijo de Dédalo que, queriendo escapar del laberinto de Creta, donde estaba cautivo, se remontó á los aires valiéndose de alas formadas con plumas unidas con cera; pero habiéndose elevado demasiado, el calor del sol la derritió y cayó en aquella parte del mar Egeo que despues se llamó *mar icariano*. Segun otros, Ícaro pudo ser cierto navegante, que pereció por querer servirse de la vela, inventada poco ántes por Dédalo. (Véase Dédalo.)

Icástico, ca. Adjetivo. Natural, sin disfraz. (Caballero.)

Etimología. Griego εἰκών *(eikōn)*, efigie, simulacro, imágen: francés, *icastique*.

Reseña. 1.—Aplícase á la poesía que forma imágen, en cuyo sentido se dice: *poesía* icástica.

2. El griego *eikōn* no significa solamente la imágen exterior; sino la imágen concebida en la mente; esto es, la imágen psicológica.

Icelo. Masculino. *Mitología.* Uno de los Sueños, hijo de Morfeo, el mismo que Fobetor.

Icenos. Masculino plural. Antiguos habitantes de un territorio de la Bretaña romana.

Etimología. Latin *Icēni*. (Tácito.)

Iciar (Juan). Gramático y calígrafo español, que nació en Durango en 1550. Era profesor de idiomas y un buen dibujante, dejando una obra titulada: *Ortografía práctica ó arte de escribir*.

Icica. Femenino. *Química.* Resina que se extrae del icicariba.

Etimología. Lenguaje técnico, icica *aracouchini*.

Icicariba. Masculino. *Botánica.* Arbol resinoso del Brasil.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Icipo. Masculino. *Botánica.* Arbol trepador del Brasil.

Iciquero. Masculino. *Botánica.* Arbol de la Guyana.

Etimología. Francés *iciquier*.

Icmadófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que crecen en lugares húmedos.

Etimología. Griego ἰκμάς, ἰκμάδος, *(ikmás, ikmádos)*; humor, vapor, y *phílos*, amante.

Icnanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas flores son estriadas.

Etimología. Griego ἴχνος *(íchnos)*, huella, y *ánthos*, flor.

Icnea. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Témis y de Némesis.

Etimología. Griego ἰχνεύω *(ichneúō)*, yo persigo: francés, *Ichnée*.

Icneumógeno, na. Adjetivo. Que engendra icneumones. ‖ Que es producido por el icneumon.

Etimología. *Icneúmon* y *génos*, prole: ἰχνεύμων γένος.

Icneumogenósis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad producida por la incubacion de los huevos del icneumon, depositados en los tejidos vegetales ó animales.

Etimología. *Icneumógeno.*

Icneumología. Femenino. *Historia natural.* Tratado sobre los icneumones.

Etimología. *Icneúmon* y *lógos*, tratado: ἰχνεύμων λόγος.

Icneumon. Masculino. *Zoología.* Mamífero carnicero del género gato, parecido á una marta. ‖ *Entomología.* Género de insectos himenópteros, que agujerean el cuerpo de la oruga, para deponer sus huevos.

Etimología. Griego *icneúmōn* (ἰχνεύμων); de *ichneúō*, (ἰχνεύω), seguir la pista, forma verbal de *íchnos*, traza: francés, *ichneumon*; catalan, *icneúmon*.

Icneumoniano. Adjetivo. Icneumónido.

Icneumónido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al icneumon.

Etimología. *Icneúmon* y *eidos*, forma.

Icneumonio, nia. Adjetivo. Icneumónido.

Icniógrafo. Icnógrafo. La forma *icniógrafo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Icno. Prefijo técnico, del griego ἴχνος *(íchnos)*, traza, figura, representacion, apariencia.

Icnografía. Femenino. *Arquitectura.* Delineacion de la planta de algun edificio.

Etimología. Griego *íchnos*, traza, y *graphein*, describir: francés, *ichnographie*; catalan, *icnografía*.

Icnográfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la icnografía, ó está hecho segun ella, en cuyo sentido se dice: *plano* icnográfico; *diseño* icnográfico.

Etimología. Francés, *ichnographique*: catalan, *icnográfich, ca*.

Icnógrafo, fa. Masculino y femenino. *Didáctica.* Autor cuyas obras consisten únicamente en figuras.

Etimología. *Icnografía:* ἴχνος γράφος *(íchnos gráphos)*; francés, *ichnographe*.

Icnología. Femenino. *Pintura y escultura.* Representacion de las virtudes, vicios ú otras cosas morales ó naturales, con la figura ó apariencia de personas.

Etimología. Griego *íchnos*, traza, y *lógos*, discurso: ἴχνος λόγος.

Icnozoario. Masculino. *Zoología.* Sér que sólo tiene rudimentos de animalidad.

Etimología. Griego *íchnos*, traza, y *zōárion*, animalejo, diminutivo de *zōon*, animal: ἴχνος ζωάριον.

Icoglan. Masculino. Paje del serrallo.

Etimología. Turco *ïtch*, interior, y *oghlan*, paje: *ïtch-oghlan* (اچ اوغلان), «paje interior;» francés, *icoglan*.

Icónico, ca. Adjetivo. *Antigüedades griegas.* Estatua icónica. Estatua que se erigía al que había sido vencedor tres veces en los juegos sagrados. ‖ *Didáctica.* Conforme al modelo.

Etimología. *Ícona:* griego εἰκονικός *(eikonikós)*; francés, *iconique*.

Digitized by Google

Sentido etimológico.—Llamóse *estatua* ICÓNICA, porque era de tamaño natural; esto es, semejante al modelo.

Iconismo. Masculino. *Dídactica.* Representacion figurada ó simbólica del pensamiento.

ETIMOLOGÍA. *Ícono.*

Icono. Masculino. Imágen, retrato.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκών *(eikōn)*, imágen: latin, *icon, icōnis;* catalan antiguo, *icon.*

Iconoclasmo. Masculino. Doctrina de los iconoclastas.

ETIMOLOGÍA. *Iconoclasta:* francés, *iconoclasme.*

Iconoclasta. Adjetivo. *Historia eclesiástica.* Hereje que niega el culto debido á las sagradas imágenes. Se usa como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκονοκλάστης *(eikonoklástēs)*, despedazador de imágenes; de *eikōn*, figura, y *kláō*, yo rompo: francés, *iconoclaste;* catalan, *iconoclasta.*

Reseña.—1. Los ICONOCLASTAS, á imitacion de los sarracenos, acusaban á los cristianos de idolatría. (BOSSUET, *Histoire, I, 11.*)

2. Esta herejía fué condenada en el Concilio de 787, adonde el papa envió sus legados.

3. El iconoclasmo apareció en el siglo VIII y fué seguramente una de las sectas más terribles de los tiempos medios. La historia nos conserva el nombre de: *persecucion* ICONOCLASTA.

4. Los hugonotes se hicieron notables por su furor contra las imágenes divinas.

5. Los rusos eran punto ménos que ICONOCLASTAS, en tanto que los moscovitas exageraron el culto de las santas imágenes, hasta convertirlo en idolatría. (CONDE DE SEGUR, *Hist. de Nap., VI, I.*)

6. Confirman las noticias anteriores los datos siguientes: Secta cuyo orígen se hace remontar al año 485, en tiempo del emperador Zenon. Consideraban como una idolatría el culto de las imágenes, y destruyeron un sinnúmero de estatuas. Su doctrina, que el emperador Leon *el Isauriano*, hizo aprobar en un Concilio habido en Constantinopla el año 730, fué condenada por otros Concilios, en 787 y en 842, y no tardó en desaparecer. Su herejía entrañó, por decirlo así, la insurreccion de Italia contra Leon *el Isauriano*, la formacion del poder temporal de los papas y, por tanto, la restauracion del imperio romano en Occidente. Es la misma, en su mayor parte, que reprodujeron los vandenses, los albigenses, los hussitas y los protestantes del siglo XVI.

Iconódulo, la. Masculino. ICONÓLATRA.

Iconófilo, la. Adjetivo. *Dídactica.* Amante de las imágenes y pinturas. ‖ Conocedor en cuadros.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imágen, y *phílos*, amante; εἰκών φίλος: francés, *iconophile.*

Iconografía. Femenino. ICONOGRAFÍA. ‖ Tratado ó coleccion de imágenes ó retratos.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imágen, figura, y *graphein*, describir; catalan, *iconografía;* francés, *iconographie;* latin, *icōnographia.*

Iconográficamente. Adverbio de modo. Segun los preceptos iconográficos.

ETIMOLOGÍA. *Iconográfica* y el sufijo adverbial *mente.*

Iconográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la iconografía.

ETIMOLOGÍA. *Iconografía:* francés, *iconográfich, ca.*

Iconógrafo, fa. Masculino y femenino. Versado en iconografía.

ETIMOLOGÍA. *Iconografía:* griego, εἰκών γράφω; francés, *iconographe.*

Iconólatra. Masculino y femenino. Adorador de imágenes.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκών *(eikōn)*, imágen, y λατρεία *(latreía)*, adoracion: francés, *iconolâtre;* catalan, *iconólatra.*

Iconolatría. Femenino. Adoracion rendida á las imágenes.

ETIMOLOGÍA. *Iconólatra:* francés, *iconolâtrie.*

Iconología. Femenino. *Arqueología.* Ciencia que tiene por objeto el conocimiento de las imágenes, pinturas, emblemas, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκονολογία *(eikonología)*; de *eikōn*, imágen, y *lógos*, tratado; catalan, *iconología;* francés, *iconologie.*

Iconológicamente. Adverbio de modo. Conforme á la iconología.

ETIMOLOGÍA. *Iconológica* y el sufijo adverbial *mente.*

Iconológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la iconología.

ETIMOLOGÍA. *Iconología:* francés, *iconologique.*

Iconólogo, ga. Masculino y femenino. Versado en iconología.

ETIMOLOGÍA. *Iconología:* francés, *iconologiste.*

Iconómaco. Adjetivo. ICONOCLASTA.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imágen, y *machē*, combate: εἰκονομάχος francés, *iconomaque;* catalan, *iconómaco.*

Iconomanía. Femenino. Manía por las imágenes.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imágen, y *manía*, furor: francés, *iconomanie.*

Iconomaniaco, ca. Adjetivo. Que tiene iconomanía.

Iconómano, na. Adjetivo. ICONOMANIACO.

Iconostásis. Femenino. *Iglesia griega.* Gran retablo de santos.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκονοστάσις *(eikōnostásis)*; de *eikōn*, imágen, y *stásis*, situacion: francés, *iconostase.*

Iconóstrofo. Masculino. *Física.* Instrumento óptico que sirve á los grabadores para copiar los modelos.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikōn*, imágen, y *strépheis* (στρέφειν), girar: francés, *iconostrophe.*

Icor. Masculino. *Medicina.* La sangre aguanosa, mezclada con pus acre y fétido, producto de una inflamacion de mal carácter. ‖ *Mitología.* Líquido que corre por las venas de los dioses, como corre la sangre por las venas de los mortales. (HOMERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἰχώρ *(ichōr)*: francés, *ichor.*

Icoróides. Adjetivo. ICOROSO.

Icoroso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Lo que participa de la naturaleza del ícor ó se refiere á él, en cuyo sentido se dice: *pus* ICOROSO.

ETIMOLOGÍA. *Icor:* francés, *ichoreux.*

Icosáedro. Masculino. *Geometría.* Cuerpo regular, terminado por veinte triángulos equiláteros.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰκοσάεδρος *(eikosáedros)*; de εἴκοσι *(eikosi)*, veinte, y ἕδρα *(édra)*, cara: francés, *icosaèdre.*

Icosandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas que comprende las que tienen veinte estambres adheridos á la pared interna del cáliz.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikosi*, veinte, y *anēr*, macho, estambre: francés, *icosandrie.*

Icosándrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la icosandria.

ETIMOLOGÍA. *Icosandria:* francés, *icosandrique.*

Icosandro, dra. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA ICOSANDRA. Planta que tiene veinte ó más estambres insertos sobre el cáliz, á diferencia del poliandro, que los tiene insertos sobre el receptáculo.

ETIMOLOGÍA. *Icosandria:* francés, *icosandre.*

Icosaprotía. Femenino. *Historia antigua.* Dignidad del icosaproto.

ETIMOLOGÍA. Griego εἴκοσι *(eikosi)*, veinte, y πρῶτος *(prōtos)*, primero.

Icosaproto. Masculino. Nombre de cada uno de los veinte primeros ciudadanos de una poblacion griega, bajo la dominacion latina.

ETIMOLOGÍA. *Icosaprotía.*

Icosígono, na. Adjetivo. *Dídactica.* Que tiene veinte ángulos.

ETIMOLOGÍA. Griego *eikosi*, veinte, y *gōnos*, ángulo: εἴκοσι γῶνος: francés, *icosigone.*

Icotea. Femenino. *Zoología.* Cuadrúpedo semejante á la tortuga, de piernas cortas y piés palmeados, que vive naturalmente en los bosques, manteniéndose de las hojas de los árboles; pero despues de cogido se mantiene sin dificultad en estanques.

Ictérapo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene amarillas las piernas ó las patas.

ETIMOLOGÍA. *Ictero* y *poús*, pié.

1. Icteria. Femenino. *Ornitología.* Género de péjaros silvanos de los Estados-Unidos.

ETIMOLOGÍA. *Icteria 2.*

2. Icteria. Femenino. Piedra preciosa amarilla, que dicen ser buena contra la ictericia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Ictero:* griego, ἰκτερίας *(ikterías)*; latin, *ictĕrias;* catalan, *ictéria.*

Ictericia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad causada por la falta de excrecion de la bílis, ó de su libre curso por el duodeno, y cuya señal exterior más perceptible es la amarillez de la piel de las conjuntivas.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego ἴκτερος *(ikteros)*, color amarillo: orígen ignorado. (LITTRÉ.)

Digitized by Google

2. *Ikteros* se deriva de *iktis*, cierta comadreja que tiene los ojos amarillos, ó de *ikteros*, oropéndola, ave que tiene el plumaje en gran parte amarillo. (MONLAU.)

3. *Iktis* ó *ikteros* son el mismo vocablo de orígen; catalan, *ictéricia;* francés, *ictère, ictericie.*

Ictericiado, da. Adjetivo. *Medicina.* El que padece ictericia.

ETIMOLOGÍA. *Ictericiarse:* catalan, *ictericiat, da.*

Ictericiarse. Recíproco. Contraer la ictericia. (CABALLERO.)

Ictérico, ca. *Medicina.* Adjetivo que se aplica al que padece ictericia y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Ictericia:* griego, ἰκτερικός *(ikterikós);* latin, *ictérĭcus;* francés, *ictérique;* catalan, *ictérich, ca.*

Ictericóides. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de la calentura complicada con ictericia.

ETIMOLOGÍA. *Icterode.*

Icterino, na. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de la calentura complicada con ictericia.

Ictero. Prefijo técnico, del griego ἴκτερος *(ikteros)*, amarillo.

Icterocéfalo, la. Adjetivo. *Historia natural.* De cabeza amarillenta.

ETIMOLOGÍA. Griego *ikteros*, color amarillo, y *képhalē*, cabeza: francés, *icterocéphale.*

Icterode ó **Icteródes.** Adjetivo. *Medicina.* ICTÉRICO ó ICTERINO. ‖ Nombre que dan algunos médicos á la fiebre amarilla.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰκτερώδης *(ikterōdēs);* de *ikteros*, color amarillo: francés, *ictérode.*

Icteróide ó **icteróides.** Adjetivo. ICTÉRICO, ICTERINO.

Icteroídeo, dea. Adjetivo. ICTERINO.

Icterómelo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta una mezcla de amarillo y negro.

ETIMOLOGÍA. Griego *ikteros*, amarillo, y *mélas*, negro: ἴκτερος μέλας.

Icterópodo. ICTÉRAPO.

ETIMOLOGÍA. *Ictérapo:* francés, *ictérepode.*

Icteropso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Cuyos ojos son amarillos, ó están rodeados de una faja amarilla.

ETIMOLOGÍA. Griego *ikteros*, amarillo, y *ópsis*, vista: ἴκτερος ὄψις.

Icteróptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas amarillas.

ETIMOLOGÍA. Griego *ikteros*, amarillo, y *pterón*, ala: ἴκτερος πτερόν.

Icteroto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* De orejas amarillas, ó cercadas de una zona amarilla.

ETIMOLOGÍA. *Ictero* y *oús, ōtós* (οὖς, ωτός), oido.

Ictiaco, ca. Adjetivo. Concerniente á los pescados.

ETIMOLOGÍA. *Ictio:* griego, ἰχθυϊκός *(ichthyikós);* francés, *ichthyique.*

Ictico, ca. Adjetivo. ICTIACO.

Ictidia. Femenino. *Zoología.* Género de mamíferos carniceros.

ETIMOLOGÍA. *Ictio.*

Ictidino, na. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó análogo al ictidion.

Ictidion. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos infusorios.

ETIMOLOGÍA. *Ictidia.*

Ictido, da. Adjetivo. *Zoología.* Análogo ó concerniente á la ictidia. ‖ Masculino. ICTIDIA.

Ictidon. Masculino. ICTIDION.

Ictinia. Femenino. *Ornitología.* Especie de ave de presa de la Guyana.

ETIMOLOGÍA. *Ictio.*

Ictio. Prefijo técnico, del griego ἰχθύς *(ichthys)*, pescado.

Ictiocentauro. Masculino. *Mitología.* Nombre que solía darse á los tritones.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *centauro.*

Ictiócola. Femenino. Cola de pescado.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰχθυοκόλλα *(ichthyokólla);* de *ichthys*, pescado, y *kólla*, cola: francés, *ichthyocolle.*

Ictiódes. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un pescado.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *eidos*, forma: francés, *ichthyoïde.*

Ictiodonte. Masculino. *Ictiología.* Sinónimo de glosopetro.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys*, pescado, y *odoûs*, diente: francés, *ichthyodonte.*

Ictiodorilito. Masculino. *Ictiología.* Gruesa espina huesosa fósil, que parece haber pertenecido á la aleta de varios pescados.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys*, pescado; *dóry*, lanza, y *líthos*, piedra; ἰχθύς δόρυ λίθος: francés, *ichthyodorylithe.*

Ictiofagia. Femenino. Costumbre de alimentarse de pescados.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys*, pescado, y *phagein*, comer: francés, *ichthyophagie.*

Ictiófago, ga. Adjetivo. El que se mantiene de peces. ‖ Sustantivo plural. LOS ICTIÓFAGOS.

ETIMOLOGÍA. *Ictiofagia:* griego, ἰχθυοφάγος *(ichthyophágos):* francés, *ichthyophage;* catalan, *ictiófach.*

Antropología.—Aplícase á los pueblos ó razas que se alimentan de pescados, en cuyo sentido se dice: *pueblos* ICTIÓFAGOS.

Reseña histórica.—Nombre que los antiguos dieron á algunos pueblos, poco conocidos, de las costas de mar. Contábanse cinco clases, á saber: 1.ª *etiopes*, que Ptolomeo coloca en el extremo Oriente, en el país de Sines, en las costas del Gran Golfo (golfo de Martaban ó de Siam); 2.ª *gedrosianos*, que habitaban la costa de la Gedrosia, en el mar Eritreo; 3.ª *árabes*, en la costa Norte de la Arabia Feliz, á lo largo del golfo Pérsico, desde la entrada de este golfo hasta el promontorio del Sol (cabo Ras-ol-Lima); 4.ª *troglodítas*, en la costa Oeste del mar Rojo, á lo largo del río del alto Egipto y de la Etiopía, hasta el estrecho de Diré (Bab-el-Mandeb); y 5.ª *occidentales*, que Ptolomeo coloca en la costa Oeste del Africa, en una posicion que parece referirse al moderno país del Senegal.

Ictiófilo, la. Masculino y femenino. Aficionado al pescado.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys*, pescado, y *phílos*, amante: francés, *ichthyophyle.*

Ictiografía. Femenino. *Zoología.* Descripcion de los pescados.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *grapheiu*, describir.

Ictiógrafo, fa. Masculino y femenino. Versado en ictiografía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰχθύς γράφω *(ichthys gráphō).*

Ictiolites. Masculino plural. *Ictiología.* Peces petrificados, ó piedras en que se hallan impresas figuras de peces.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *líthos*, piedra: ἰχθύς λίθος *(ichthys líthos.)*

Ictiolito. Masculino. *Ictiología.* Pescado fósil.

ETIMOLOGÍA. *Ictiolites.*

Ictiolitología. Femenino. *Ictiología.* Estudio ó historia de los pescados fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Ictiolito* y *lógos*, tratado.

Ictiología. Femenino. Ciencia que trata de los pescados.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *lógos*, discurso, doctrina: ἰχθυολογία *(ichthyología);* francés, *ichthyologie;* catalan, *ictiología.*

Ictiólogo, ga. Masculino y femenino. Versado en ictiología.

ETIMOLOGÍA. *Ictiología:* francés, *ichthyologiste.*

Ictiomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinacion por el exámen de las entrañas de un pescado.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *manteia*, adivinacion: catalan, *ictiomancia;* francés, *icthyomancie.*

Ictiomórfico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de pescado. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Ictiomorfo.*

Ictiomorfo, fa. Adjetivo. *Didácticas.* Que tiene forma de pescado.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *morphē*, forma; ἰχθύς μορφή: francés, *ichthyomorphe.*

Ictiopsofósis. Femenino, *Ictiología.* Ruidos que el pescado produce, atribuidos á los músculos de la vejiga pneumática.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *psóphos*, ruido; ἰχθύς ψόφος, «ruido de pescado:» francés, *ichthyopsophose.*

Ictiosarcolita. Femenino. *Conquiliología.* Género de concha fósil y multilocular.

ETIMOLOGÍA. *Ictio*, pescado; *sárx*, carne, y *líthos*, piedra: ἰχθύς σάρξ λίθος.

Ictiosauriano, na. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á un ictiosauro.

ETIMOLOGÍA. *Ictiosauro:* francés, *ichthyosaurien.*

Ictiosauro. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles escamosos.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y *saûros*, lagarto: francés, *ichthyosaure.*

Reseña.—LOS ICTIOSAUROS (ἰχθύς σαῦρος) pertenecen á las épocas antidiluvianas.

Ictiósis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad cutánea que consiste en la erupcion de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Ictio:* francés, *ichthyose.*

Ictiospóndilo. Masculino. *Ictiología.* Vértebra fósil de pescado.

ETIMOLOGÍA. Griego *ichthys*, pesca-

Digitized by Google

do, y *spóndylos;* ἰχθύς σπόνδυλος: francés, *ichthyospondyle.*

Ictis. Masculino. *Zoología.* Especie de marta de la isla de Cerdeña.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰκτίς *(iktís):* latin *ictis, ictĭdis,* la comadreja. (PLINIO.)

Ictita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra que tiene una cavidad parecida á un pescado.

ETIMOLOGÍA. *Ictio* y el sufijo de historia natural *ita,* formacion.

Ichal. Masculino. El campo ó terreno cubierto de icho.

Ichava-moulí. Masculino. Especie de raíz con que los orientales suelen curar las mordeduras de serpiente.

Icho. Masculino. ICHU.

Ichu. Masculino. Especie de heno que se cría espontáneamente en las partes altas del Perú, y sirve de alimento á las llamas y demás cuadrúpedos de su especie y de combustible para las minas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo peruano.*

1. Ida. Femenino. El acto de ir de un lugar á otro. ‖ Metáfora. Impetu, prontitud ó accion inconsiderada é impensada; y así se dice: tiene Fulano unas IDAS notables. ‖ *Esgrima.* Acometimiento que hace el uno de los competidores al otro despues de presentar la espada. ‖ *Montería.* Señal ó rastro que hace la caza en el suelo con los piés. ‖ Y VENIDA. Locucion. Partido ó convenio en el juego de los cientos, en que se fenece el juego en cada mano sin acabar de contar el ciento, pagando los tantos segun las calidades de él. ‖ EN DOS IDAS Y VENIDAS. Locucion familiar. Brevemente, con prontitud. ‖ LA IDA DEL HUMO. Locucion con que al irse alguno se da á entender el deseo de que no vuelva, ó el juicio que se hace de que no volverá. ‖ NO DAR Ó NO DEJAR LA IDA POR LA VENIDA. Frase que explica la eficacia y viveza con que alguno pretende ó solicita alguna cosa. ‖ IDA Y VENIDA POR CASA DE MI TÍA. Refran en que se reprenden las falsas razones con que algunos cohonestan sus extravíos particulares.

ETIMOLOGÍA. Latin *itus, itūs,* forma de *itum,* supino de *ire,* ir.

2. Ida. Femenino. *Geografía antigua.* Monte famoso de la Tróade. ‖ Otro, de Frigia. ‖ Nombre de mujer; madre de Niso. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Ἴδη *(Idē);* latin, *Ida, Ide.*

3. Ida. Masculino. *Mitología y geografía.* Cadena de montañas que atravesaba á Creta en toda su longitud. Segun la fábula, allí fué Júpiter robado por los dáctilos, y equivale al moderno Psiloriti. El monte IDA es famoso tambien por el célebre juicio de Páris, y estuvo consagrado á Cibéles. ‖ Nombre de una hija de Dardano, rey de los escitas.

1. Idacio. Prelado español, apellidado *el Ilustre,* que nació en la primera mitad del siglo IV y murió por los años de 392. Siendo obispo de Mérida, se señaló por el ardor con que persiguió, en union de Itacio, obispo de Ossobona, al heresiarca Priscilíano y á sus sectarios, contra los cuales escribió con el título de *Apologeticus* una obra, hoy perdida.

2. Idacio. Cronista español, obispo de Chaves, en Portugal, que murió hácia el año de 468. Fué enviado, en 431, cerca del general Mecio, para reclamar socorros contra los suevos, que en 461 le privaron de su arzobispado. Dejó una *Crónica* que empieza en el año 379 y acaba en el 468.

Idade. Femenino anticuado. EDAD.

Idalia. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Vénus.

ETIMOLOGÍA. Latin *Idălĭa.* (OVIDIO.)

Reseña.—Llamóse IDALIA, aludiendo á que el monte IDALION, de la isla de Chipre, le estaba consagrado, así como la ciudad de IDALIA, en la propia isla.

Idaliano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Idalia, antigua ciudad de Chipre.

ETIMOLOGÍA. Latin *idălĭus.* (VIRGILIO.)

Idalio, lia. IDALIANO.

Idalio. Masculino. *Mitología y geografía.* Monte de la isla de Chipre, consagrado á Vénus.

Idalion. Masculino. *Mitología y geografía.* Ciudad de la isla de Chipre, consagrada á Vénus. El oráculo había ordenado á Calcenor levantar una ciudad en el punto donde viera ponerse el sol: y habiéndolo visto uno de los que le acompañaban, desde la falda de una alta montaña, fundó una ciudad que llamó IDALION, de dos palabras griegas que significan: *yo he visto el sol.* El monte se llamó *Idalia, Ídalo* y tambien IDALION, como la ciudad.

Idano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio del monte Ida.

Idas. Masculino. Uno de los argonautas. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Idas.*

Idat. Femenino anticuado. EDAD.

Idbaro. Masculino. *Ictiología.* Pescado del género ciprino, que se encuentra en casi todos los lagos setentrionales de Europa.

Idea. Femenino. *Psicología* y *lógica.* La primera y más obvia operacion del entendimiento, que se limita al simple conocimiento de alguna cosa. Llámase tambien percepcion. ‖ Imágen ó representacion que en el alma queda del objeto percibido. ‖ Plan y disposicion que se concibe en la fantasía para la formacion de alguna obra; como la IDEA de un sermon, la IDEA de un palacio, etc. ‖ Intencion ó ánimo de hacer alguna cosa; y así se dice: tener IDEA, llevar IDEA de casarse, robar, etc. ‖ Ingenio, talento para disponer, inventar y trazar alguna cosa. ‖ Modelo, ejemplar. ‖ Familiar. MANÍA ó imaginacion extravagante. Se usa más comunmente en plural. ‖ Opinion ó concepto de alguna cosa. ‖ Plural. DE PLATON. Segun este filósofo, eran los ejemplares perpetuos é inmutables que había en la mente divina de todas las cosas criadas. ‖ PLATÓNICAS. Sutilezas singulares ó sin sólido fundamento, y por eso difíciles de practicar.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰδέα *(idéa):* latin, *īdĕa;* italiano y catalan, *idea;* francés, *idée.*

Sentido etimológico. 1.—El griego *idéa* representa *vidéa,* como el verbo εἴδειν *(eídein),* idear, representa *vídein,* equivalente al latin *vidēre,* ver.

2. Esta gran serie del lenguaje se deriva del sanscrito *vid,* que tiene la misma significacion.

3. Ateniéndonos al espíritu de la raíz, IDEA vale tanto como *vista del alma,* y difícilmente podría imaginarse una definicion más sabia y más bella.

4. La palabra *idea* suele tomarse en el sentido de discurso, como cuando decimos: SE ME HA PUESTO EN LA IDEA TAL Ó CUAL COSA, frase equivalente á si dijéramos: SE ME HA PUESTO TAL COSA EN EL JUICIO, EN EL ENTENDIMIENTO, EN LA MENTE.

5. Tambien se emplea en diferentes locuciones, verdaderos modismos de familia, como cuando se dice: ¡QUÉ IDEA! ¡VALIENTE IDEA! ¡VAYA UNA IDEA! para dar á entender que cualquiera ha tenido una ocurrencia extravagante.

6. Nada más comun que oir decir: DEJAR Á CADA UNO CON SU IDEA, para significar que cada hombre tiene su tema ó su capricho, y que no conviene contrariarle en tales propósitos.

7. MÁS PUEDE UNA IDEA QUE UNA POLEA. Dicho sentencioso.

SINONIMIA. *Idea, nocion.* La *nocion* es una *idea* imperfecta y vaga; es el rudimento de la *idea.* La *nocion* se convierte en *idea* por medio de la atencion. La lectura rápida de una obra no da más que *nociones* sobre su contenido. No es este el modo de adquirir *ideas.* (MORA.)

Ideado, da. Participio pasivo de idear.

ETIMOLOGÍA. *Idear:* catalan, *ideat, da.*

Ideal. Adjetivo. Lo que es propio de la idea ó perteneciente á ella. ‖ Lo que no es físico, real y verdadero, sino que está puramente en la fantasía. ‖ BELLEZA IDEAL. *Pintura, escultura y poesía.* La que no está copiada de ningun sér real, sino de la reunion imaginaria de las perfecciones parciales de varios.

ETIMOLOGÍA. *Idea:* latin, *īdeālis;* italiano, *ideale;* francés, *idéal;* catalan, *ideal.*

Metáfora.—1. EL IDEAL Ó EL BELLO IDEAL; el bien supremo que uno se propone realizar en este mundo.

2. El dechado ó modelo de una doctrina, de un partido, de una agrupacion, de una escuela; en cuyo sentido se dice: «la perfectibilidad del sér humano es el magnífico IDEAL de la escuela cristiana.»

Idealidad. Femenino. Cualidad y estado de las cosas ideales. ‖ *Filosofía.* Término contrario de realidad. ‖ *Metafísica.* Disposicion del espíritu humano, que tiende á ver las cosas en

Digitized by Google

el terreno de la abstraccion, considerándolas bajo un carácter puramente ideal. La IDEALIDAD es el resultado del arbitrio que tiene el alma de generalizar sus conceptos por medio de la reflexion. ‖ Plural. IDEALIDADES; sinónimo de imaginaciones.

ETIMOLOGÍA. *Ideal*: italiano, *idealità;* francés, *idealité;* catalan, *idealitat.*

Idealismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema que pone en la razon del hombre el orígen de las ideas. ‖ *Bellas artes.* Aptitud del artista, orador, poeta ó cualquiera persona, para elevar sobre la realidad sensible las cosas que describe ó representa.

ETIMOLOGÍA. *Ideal:* italiano, *idealismo;* francés, *idéalisme;* catalan, *idealisme.*—El desarrollo de la voz del artículo exige que ampliemos la definicion de la Academia.

1. *Literatura.*—Investigacion de lo ideal; tendencia hácia las cosas ideales.

2. *Sentido de escuela.*—Por IDEALISMO se entiende hoy el nombre comun á todas las doctrinas filosóficas que ven en las ideas el principio del conocimiento.

3. Llevado este sentido á su expresion última, significa tambien el principio del conocimiento y del sér, resumiendo todos los estudios metafísicos y teológicos.

4. El IDEALISMO siguió al sistema de la sensacion, porque la sensacion dió á conocer la necesidad de ensanchar los límites del alma.

5. IDEALISMO *objetivo, escuela de Kant;* IDEALISMO en que se establece que el conocimiento de la esencia y de la razon última de las cosas no se puede llevar á cabo, sino por medio de las ideas.

6. IDEALISMO *absoluto, escuela de Fichte;* IDEALISMO que considera las realidades como otras tantas creaciones del *yo.*

7. IDEALISMO *absoluto, escuela de Hegel;* IDEALISMO en que se admite la identidad entre el sujeto y el objeto.

8. IDEALISMO *ilimitado, escuela de Hume;* especie de escepticismo que se funda en la negacion de los efectos exteriores y hasta en la negacion de la causa.

9. IDEALISMO *de Berkley;* IDEALISMO que, no considerando como ciertas más que las ideas del *yo*, mira la existencia del mundo corpóreo como una apariencia de los sentidos.

10. La melancolía fué una especie de IDEALISMO que, convirtiéndose en religion, exaltó el alma sin dirigirla, sin fortalecerla y sin consolarla. (VILLEMAIN.)

Idealista. Masculino y femenino. La persona que profesa la doctrina del idealismo ó propende á representarse las cosas de una manera ideal.

ETIMOLOGÍA. *Idealismo:* francés, *idéaliste.*

Filosofía IDEALISTA; la profesada por los filósofos que no admiten más criterio de ciencia y de verdad que la existencia de ellos mismos y de las sensaciones que se verifican en su interior.

Idealístico, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Concerniente al idealismo.

ETIMOLOGÍA. *Idealista:* francés, *idéalistique.*

Idealizacion. Femenino. Accion ó efecto de idealizar. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Idealizar:* francés, *idéalisation.*

Idealizar. Activo. Hacer una cosa ideal. ‖ Discurrir conforme á la ideología.

ETIMOLOGÍA. *Ideal:* francés, *idéaliser.*

Idealizarse. Recíproco. Convertirse en un ideal.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *idealizar:* francés, *s'idéaliser.*

Idealmente. Adverbio de modo. En la idea ó discurso.

ETIMOLOGÍA. *Ideal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *idealmente;* francés, *idéalement.*

Idear. Activo. Formar idea de alguna cosa. ‖ Recíproco. Forjarse las ideas.

ETIMOLOGÍA. *Idea:* griego εἴδειν *(eidein);* italiano, *idearsi,* reflexivo; catalan, *idear.*

SINONIMIA. *Idear, idealizar.* Como que la *idea* es la sustancia del pensamiento, el utensilio de toda tarea intelectual, *idear* equivale á pensar ó discurrir.

Así decimos de un muchacho que está siempre *ideando* diabluras. Tanto valdría decir que está siempre *discurriendo* diabluras, ó bien que siempre está *pensando* sobre la manera de hacer diabluras. Nada más absurdo que decir que esté *idealizando* diabluras.

Idealizar es hacer las cosas ideales, elevarlas á la esfera del gusto y de la poesía.

Idear toca al entendimiento: es lógico: *idealizar* toca al sentimiento y á la imaginacion: es estético.

Idea el muchacho: *idealizan* el pintor, el músico, el poeta.

Ambos verbos vienen del nombre griego *idea, ideai, eidē,* voces equivalentes al *notio, notitia, cognitio, forma, imago* y *species* de los latinos. Significa, así en griego como en latin, nocion, especie, forma, imágen, conocimiento, *idea.* Esta palabra significaba ántes mucho ménos que hoy. Hoy una *idea* es la primera de las revoluciones humanas, la heredera histórica y social de la fuerza, de la conquista y de la casta.

Ídem. Palabra latina, que significa el mismo ó lo mismo, y se suele usar para repetir las citas de un mismo autor, y en las cuentas y listas para denotar diferentes partidas de una misma especie. ‖ PER ÍDEM. Locucion latina que significa ello por ello, ó lo mismo es lo uno que lo otro.

ETIMOLOGÍA. Latin *idem,* compuesto de *id,* esto, forma neutra de *is,* este, y el elemento *dem,* que representa *diem,* acusativo de *dies,* dia, como se ve en *pridem, pri-dem,* la víspera, el dia precedente; *tandem, tam-dem,* finalmente; esto es, al fin de tantos dias; *ibidem, ibi-dem,* allí, en aquel tiempo, en aquel punto y hora (CORSSEN, LITTRÉ): francés, *idem;* catalan, *idem per idem.*

Idemista. Adjetivo. Epíteto del que se adhiere siempre al parecer de otros. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Idem:* francés, *idémiste.*

Idénticamente. Adverbio de modo con que se explica que dos cosas son enteramente iguales en la esencia.

ETIMOLOGÍA. *Idéntica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *identicamente;* francés, *identiquement;* catalan, *idémpticament.*

Idéntico, ca. Adjetivo. Lo que en la sustancia ó realidad es lo mismo que otra cosa. ‖ ECUACION IDÉNTICA. *Matemáticas.* Aquella en que es perfecta la igualdad de ambos miembros. ‖ Masculino. *Sistemas filósoficos.* EL IDÉNTICO, *el principio* DE LOS IDÉNTICOS; el principio que consiste en saber que A = A es el fundamento de la lógica, segun ciertos sistemas de filosofía. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Identidad:* italiano, *identico;* francés, *identique;* catalan, *idémptich, ca.*

Identidad. Femenino. La cualidad de ser idéntica una cosa con otra. ‖ DE PERSONA. *Forense.* Ficcion de derecho por la cual el heredero se tiene por una misma persona con el testador en cuanto á las acciones activas y pasivas. ‖ PROBAR LA IDENTIDAD DE UN PRESO, DE UN ACUSADO. Probar la personalidad del sujeto en cuestion, ora por documentos, ora por testigos ó declaraciones. ‖ *Medicina legal.* PREGUNTAS DE IDENTIDAD; preguntas que tienen por objeto determinar y definir los puntos siguientes: 1.°, si un individuo es lo que dice; 2.°, si es el mismo que se presume reconocer; 3.°, si el cadáver ó el esqueleto, sometido al exámen facultativo por mandato de la justicia, es el de tal ó cual sujeto, que se supone haber sido víctima de un envenenamiento ó de un asesinato. ‖ RELACIONES DE IDENTIDAD. *Gramática general.* Las de dos ó más nombres que significan el mismo sér, consideradas como el fundamento de la concordancia de los vocablos. En esta oracion: «Dios es bueno,» hay RELACION DE IDENTIDAD, puesto que las tres voces expresan un sér con su cualidad propia. ‖ *Algebra.* Especie de ecuacion cuyos dos miembros son exactamente los mismos. ‖ *Psicología.* Conciencia que una persona tiene de sí misma. ‖ IDENTIDAD PERSONAL. Persistencia del convencimiento que un individuo tiene de que existe. ‖ IDENTIDAD ABSOLUTA. *Metafísica.* Doctrina filosófica que confunde todas las existencias en una sola; el sujeto y el objeto.

ETIMOLOGÍA. Latin *identitas,* de *idem,* el mismo, y *ens, entis,* ente; «el mismo ente:» italiano, *identità;* francés, *identité;* catalan, *idemptitat,* forma abusiva.

Reseña. 1.—Locke fué el primero que demostró que ningun hombre co-

Digitized by Google

nació el axioma, ántes de conocer las verdades individuales, fuente de la IDENTIDAD *personal*.

2. La memoria extiende el sentimiento de la IDENTIDAD á todos los instantes de la existencia del individuo. (ROUSSEAU, *Emilio, II.*)

3. La IDENTIDAD de número es correlativa de la IDENTIDAD de materia y de la IDENTIDAD de tiempo.

Identificacion. Femenino. Accion ó efecto de identificar. ‖ *Teología.* La tercera persona de la Santísima Trinidad (el Espíritu Santo): se deriva por infusion, por IDENTIFICACION ó por espiracion.

ETIMOLOGÍA. *Identificar:* francés, *identification.*

Identificado, da. Participio pasivo de identificar.

ETIMOLOGÍA. *Identificar:* catalan, *identificat, da;* francés, *identifié;* italiano, *identificato.*

Identificar. Activo. Hacer que dos ó más cosas, que en la realidad son distintas, aparezcan y se consideren como una misma. Se usa más comunmente como recíproco. ‖ *Forense.* Reconocer si una persona es la misma que se supone ó se busca. ‖ Recíproco. *Filosofía.* Se dice de aquellas cosas que la razon aprende como diferentes, aunque en la realidad sean una misma; y así se dice que el entendimiento, la memoria y la voluntad se IDENTIFICAN entre sí y con el alma.

ETIMOLOGÍA. *Idéntico* y el sufijo verbal *ficāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer; «hacer, producir la identidad de las cosas;» catalan, *idemptificar;* francés, *identifier;* italiano, *identificare.*

Identificarse. Recíproco. Confundirse la naturaleza y propiedades de un sér ú objeto con las de otro.

Ideogenia. Femenino. *Filosofía.* Ciencia que trata del orígen de las ideas.

ETIMOLOGÍA. Griego *idéa* y *gennáō,* yo produzco: francés, *idéogénie.*

Ideogénico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ideogenia.

ETIMOLOGÍA. *Ideogenia:* francés, *idéogenique.*

Ideografía. Femenino. *Filosofía.* Manifestacion de las ideas por medio de la pintura ó escultura; y en general, por medio de signos que son la imágen figurada del objeto.

ETIMOLOGÍA. Griego *idéa* y *graphēin,* describir: francés, *idéographie.*

Ideográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la ideografía.

ETIMOLOGÍA. *Ideografía:* francés, *idéographique.*

Ideógrama. Masculino. Signo considerado, no con relacion á las letras ni á los sonidos, sino con relacion á las imágenes y á las ideas, como las escrituras jeroglíficas ó los guarismos.

ETIMOLOGÍA. Griego *idéa* y *grámma,* letra: francés, *idéogramme.*

Ideología. Femenino. Ciencia cuyo objeto es tratar de las ideas.

ETIMOLOGÍA. Griego *idéa* y *lógos,* tratado: italiano y catalan, *ideología;* francés, *idéologie.*

Ideológico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la ideología.

ETIMOLOGÍA. *Ideología:* catalan, *ideológich, ca;* francés, *idéologique;* italiano, *ideologico.*

Ideólogo, ga. Adjetivo. El profesor de ideología.

ETIMOLOGÍA. *Ideología:* francés, *idéologiste, idéologue.*

Idílico, ca. Adjetivo. Concerniente al idilio.

ETIMOLOGÍA. *Idilio:* francés, *idillique.*

Idilio. Masculino. *Poética.* Poema corto que suele tener por objeto asuntos pastoriles.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰδύλλιον *(eídyllion);* latin, *idyllium;* italiano, *idillio;* francés, *idylle;* catalan, *idili.*

1. *Sentido etimológico.*—El griego *eídyllion* es un diminutivo de *eídos,* forma. Por consiguiente, significa forma pequeña; esto es, un poema corto.

2. *Reseña.*—Hay muchos IDILIOS famosos, como los de Teócrito, Bion, Moschus, Gesner.

Idio. Prefijo tecnico, del griego ἴδιος *(ídios),* propio, especial, característico.

Idiocrasia. Femenino. IDIOSINCRASIA.

Idioelectricidad. Femenino. *Física.* Cualidad y estado de lo idioeléctrico.

ETIMOLOGÍA. *Idioeléctrico:* francés, *idio-électricité.*

Idioeléctrico, ca. Adjetivo. *Física.* Que se electriza por el frotamiento.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *eléctrico:* francés, *idioélectrique.*

Reseña.—Los *cuerpos* IDIOLÉCTRICOS son malos conductores de la electricidad.

Idiófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á una serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *óphis,* serpiente: ἴδιος ὄφις.

Idioginia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta de estambres idioginios.

ETIMOLOGÍA. *Idioginio:* francés, *idiogynie.*

Idioginio, nia. Adjetivo. *Botánica.* PLANTAS IDIOGINIAS. Plantas cuyos estambres no están colocados en la misma flor que el pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *gynē,* hembra, pistilo: ἴδιος γυνή; francés, *idiogyne.*

Idiógrafo, fa. Masculino y femenino. El que escribe con su propia mano las ideas que concibe mejor que dictándolas á otro.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *graphēin,* describir: ἴδιος γράφω.

Idiólatra. Femenino. El que sólo se ama á sí mismo.

ETIMOLOGÍA. *Idiolatría.*

Idiolatría. Femenino. Culto tributado á sí mismo.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *latreía,* accion de adorar: ἴδιος λατρεία.

Idioma. Masculino. La lengua de cualquiera nacion. ‖ Modo particular de hablar de algunos ó en algunas ocasiones; y así se dice: en IDIOMA de la corte, en IDIOMA de palacio. ‖ *Teología.* Carácter propio de una de las naturalezas del divino Mesías, en cuyo sentido se dice: «comunicacion de IDIOMAS en Jesucristo.»

ETIMOLOGÍA. Griego ἰδίωμα *(idíōma);* de *idios,* propio, particular: «lengua particular de un pueblo:» latin, *idiōma;* italiano y catalan, *idioma;* francés, *idiome.*

Sentido etimológico.—Un IDIOMA no es otra cosa que un idiotismo nacional.

Idiomático, ca. Adjetivo. Concerniente al idioma.

ETIMOLOGÍA. *Idioma:* francés, *idiomatique.*

Idiometálico, ca. Adjetivo. *Física.* Epíteto de los fenómenos eléctricos producidos por el contacto de diferentes metales.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *metálico:* francés, *idio-métallique.*

Idiomografía. Femenino. Ciencia que tiene por objeto la clasificacion de idiomas.

ETIMOLOGÍA. *Idioma* y *graphēin,* describir: francés, *idiomographie.*

Idiomográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la idiomografía.

ETIMOLOGÍA. *Idiomografía:* francés, *idiomographique.*

Idiomógrafo, fa. Masculino y femenino. Versado en idiomografía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰδίωμα γράφο *(idíōma gráphō).*

Idiomorfos. Masculino plural. *Historia natural.* Nombre genérico de los cuerpos fósiles, procedentes de animales ó de vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *morphē,* forma: francés, *idiomorphes.*

Idiontología. Femenino. Ontología idioscópica.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *ontología.*

Idiopatía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad primitiva de carácter especial. ‖ *Moral.* Propension especial á una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *páthos,* padecimiento: francés, *idiopathie;* catalan, *idiopatía.*

Reseña.—Las *enfermedades* IDIOPÁTICAS son las que existen por sí mismas; esto es, que no se derivan ni relacionan con ninguna otra afeccion.

Idiopático, ca. Adjetivo. Concerniente á la idiopatía; y así se dice que ciertas emicráneas no son IDIOPÁTICAS; sino un nuevo síntoma de la mala disposicion del estómago.

ETIMOLOGÍA. *Idiopatía:* francés, *idiopathique.*

Idioscopia. Femenino. *Biología.* Conocimiento de las propiedades particulares de una clase de seres.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *skopeīn,* examinar: ἴδιος σκοπεῖν.

Idiosimboloscopia. Femenino. Conocimiento de los signos pertenecientes á tales ó cuales acciones.

ETIMOLOGÍA. *Idio, símbolo* y *skopéō,* yo examino.

Idiosincrasia. Femenino. *Medicina.* Temperamento individual, complexion peculiar de cada individuo.

ETIMOLOGÍA. Griego *idios,* propio,

Digitized by Google

y *sygkráis* (συγκράσις), mezcla de humores, temperamento; de *syn*, con, y *krāsis*, mezcla; forma de *keráō*, yo mezclo: catalan, *idiossincrassia;* francés, *idiosyncrasie.*

Sentido técnico.—1. Se entiende por IDIOSINCRASIA: «la disposicion particular en cuya virtud cada individuo recibe á su modo la influencia de los diversos agentes.» Por ejemplo: vemos bostezar y bostezamos. Nuestro bostezo es un fenómeno de IDIOSINCRASIA. Vemos caer nieve y sentimos escalofríos, sin embargo de estar cerca de la lumbre. Nuestros escalofríos son otro fenómeno de IDIOSINCRASIA. Uno ve dar una sangría y se desmaya, sin embargo de que nadie ha tocado á sus venas. Ese desmayo es otro fenómeno de IDIOSINCRASIA.

2. Pero esta admirable disposicion de las complexiones, esta profunda filosofía del temperamento, va más adelante. Un hombre come un pan, se lo ha comido casi todo, y entónces repara que hay en la corteza muchas señales excrementicias de algun insecto; ó como dice el vulgo, repara que hay en la corteza *cagadas de mosca.* Aquel hombre vomita, enferma y muere. Esta muerte es el resultado de la IDIOSINCRASIA de aquel hombre.

3. Esto pone de manifiesto que la IDIOSINCRASIA es tan patológica como fisiológica, puesto que no debe considerarse como un simple resorte de la complexion; sino como un principio de padecimiento y de muerte. No parece sino que el temperamento de cada cual está dotado de su imaginacion, como nuestra alma está dotada de fantasía. Si así fuera, podríamos decir que la IDIOSINCRASIA es la terrible imaginacion del temperamento.

Idiosincrásico, ca. Adjetivo. Concerniente á la idiosincrasia.

ETIMOLOGÍA. *Idiosincrasia:* francés, *idiosyncrasique.*

Idiostenia. Femenino. *Medicina.* Enfermedad por excitacion.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *sthenós*, fuerza: ἴδιος σθενός.

Idiosténico, ca. Adjetivo. Concerniente á la idiostenia.

Idiota. Adjetivo comun. La persona rústica, negada y muy ignorante. ‖ *Medicina.* IMBÉCIL.

ETIMOLOGÍA. *Idio:* griego, ἰδιώτης *(idiótēs)*, el que vive de un modo especial; latin, *idiōta;* italiano y catalan, *idiota;* francés, *idiot.*

Reseña.—1. «Primeramente significó el hombre que vive apartado de los negocios, que lleva como una vida *propia y particular* para sí; y como el que vive aislado suele adquirir pocos conocimientos, *idiota* pasó á significar *rústico*, negado, muy ignorante.» (MONLAU.)

2. Diógenes fué un gran IDIOTA de su siglo.

Idiotálamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Calificacion de los líquenes que tienen conceptáculos diferentes del tallo.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *tálamo:* ἴδιος θάλαμος.

Idioteo, tea. Adjetivo. Propio, privativo, singular.

ETIMOLOGÍA. *Idiota.*—«Viene del griego *idiotetos*, que significa propiedad, ó la naturaleza propia de cada cosa. Es voz de poco uso. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Don Francisco, con Pineda
tiene pendencias á ratos
sobre si es forma *idiotéa*,
en concreto ó en abstracto.»

(EL CONDE DE REBOLLEDO, *Ocios, pág.* 278.

Idiotez. Femenino. Falta total de entendimiento, incapacidad. ‖ *Medicina.* Cualidad y estado de idiota.

ETIMOLOGÍA. *Idiota:* francés, *idiotie.*

Idiótico, ca. Adjetivo. Peculiar de una cosa. ‖ *Medicina.* Concerniente á la idiotez, en cuyo sentido se dice: *estado* IDIÓTICO.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰδιωτικός *(idiōtikós)*: latin, *idiōtĭcus;* francés, *idiotique.*

Idiotismo. Masculino. Ignorancia, falta de letras é instruccion. ‖ *Gramática.* Modo de hablar contra las reglas ordinarias de la gramática, pero propio y peculiar de alguna lengua. ‖ *Medicina.* Falta congenital de inteligencia, resultado casi constante de un defecto de desarrollo cerebral. ‖ Estado del idiota.

ETIMOLOGÍA. *Idiota:* griego ἰδιωτισμός *(idiotismós)*; latin, *idiōtismus;* italiano, *idiotismo;* francés y catalan, *idiotisme.*

Con la definicion de la voz del artículo está conforme el siguiente epígrama de uno de los más ilustres autores de nuestro Parnaso:

Hablando de cierta historia
A un necio se preguntó:
—¿Te acuerdas tú? Y respondió:
—Esperen que haga memoria.
Mi Inés, viendo su IDIOTISMO,
Dijo risueña al momento:
—Haz tambien entendimiento,
Que te costará lo mismo.

Idiotizador, ra. Adjetivo. Que idiotiza.

Idiotizar. Activo. Hacer á uno idiota. ‖ Neutro. Cometer idiotismos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰδιωτίζειν *(idiōtízein)*.

Idiotizarse. Recíproco. EMBRUTECERSE.

Idiotrofia. Femenino. *Medicina.* Constitucion peculiar de cada individuo.

ETIMOLOGÍA. *Idio* y *trophē*, alimento: ἴδιος τροφή.

Idiotrofo, fa. Adjetivo. *Zoología.* Que se mantiene de animales de su misma especie.

ETIMOLOGÍA. *Idiotrofia.*

Idiotrofospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Calificacion de las plantas que tienen una placenta ó receptáculo lateral monospermo, ó muchos receptáculos parciales dispuestos sin órden.

ETIMOLOGÍA. *Ideo* y *trosfospermo:* francés, *idiotrofosperme.*

Idólatra. Adjetivo. El que adora ídolos ó alguna falsa deidad. ‖ Metáfora. El que ama excesivamente á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰδωλολάτρης *(eidōlolátrēs)*: latin, *idōlŏlatra é idōlŏlatres;* italiano, *idolatra;* francés, *idolâtre* (del antiguo *idolastre*, siglo XIII); catalan, *idólatra.*

Idolatradamente. Adverbio de modo. Con idolatría.

ETIMOLOGÍA. *Idolatrada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *idolâtrement.*

Idolatrado, da. Participio pasivo de idolatrar.

ETIMOLOGÍA. *Idolatrar:* catalan, *idolatrat, da;* francés, *idolâtré;* italiano, *idolatrato.*

Idolatrar. Activo. Adorar ídolos ó alguna falsa deidad. ‖ Metáfora. Amar excesivamente á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Idólatra:* italiano, *idolatrare;* francés, *idolâtrer;* provenzal y catalan, *idolatrar.*

Idolatría. Femenino. Adoracion que se da á los ídolos y falsas divinidades. ‖ Metáfora. Amor excesivo y vehemente á alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰδωλολατρεία *(eidōlolatreía)*; de εἴδωλον *(eídōlon)*, diminutivo de *eīdos*, forma, imágen, ídolo, y *latreía*, la accion de adorar: latin, *idōlŏlatrĭa;* italiano y catalan, *idolatria;* francés, *idolâtrie;* provenzal, *ydolatrie*, que es la forma francesa del siglo XII: *e le altel ki fud en Bethel, e la* YDOLATRIE *que Jeroboam out faite:* «el altar que hubo en Bethel, y la IDOLATRÍA á que se entregó Jeroboam.» *(Rois, 428.)*

Idolátrico, ca. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á la idolatría.

Idólico, ca. Adjetivo. Concerniente á los ídolos y á la idolatría.

Idolillo, ito. Masculino diminutivo de ídolo.

ETIMOLOGÍA. *Ídolo:* catalan antiguo, *idoleta;* moderno, *idolet.*—«Estatua pequeña de algun dios falso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726).*—«Los cuatro llevaban en las manos *idolillos*, los otros cuatro sonajas, con que iban haciendo fiesta á los ídolos.» (COLMENARES, *Historia de Segovia, capítulo 40, párrafo 16.)*

Idolismo. Masculino. IDOLATRÍA, adoracion de los ídolos.—«La adoracion ó culto de los ídolos y dioses falsos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Eres de aquellos altares
que hacen que el *idolismo*
á ser ofrenda se baxe.»

(SOLÍS, *El Alcázar del secreto, acto* 3.°)

Idolo. Masculino. Figura de alguna falsa deidad á que se da adoracion. ‖ Metáfora. Objeto excesivamente amado.

ETIMOLOGÍA. Griego εἴδωλον *(eídollon)*, diminutivo de *eīdos*, forma: latin, *idōlum;* italiano, *idolo;* francés antiguo, *idle;* moderno, *idole;* provenzal, *idola;* catalan antiguo, *ídola*, femenino; moderno, *ídol*, masculino.

Sentido etimológico.—1. ÍDOLO significa literalmente *pequeña forma, formilla.* Por consiguiente; la *idolatría* no es más que la *adoracion de la forma*, la cual tomó diferentes nombres, segun los objetos á que se aplicaba. La adoracion de la materia ruda se llamó *fetichismo;* la de la materia elemental,

Digitized by Google

sabeismo; la de las figuras poéticas, *mitología.*

2. La adoracion de la forma representa el término contrario de la adoracion de la esencia, que es el gran principio de la revelacion cristiana: «adorar á un Dios de espíritu y verdad,» á diferencia del fectichismo, del sabeismo y del politeismo griego y romano, que adoraban dioses de forma y de mentira.

Idolotisia. Femenino. Víctima que se ofrece en sacrificio á un ídolo.

Idomenea. Femenino. *Zoología.* Especie de mariposa de América.

Idomeneo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Rey de Creta, hijo de un Deucalion y nieto de Mínos II, que pretendió la mano de Helena. Se unió con 80 navíos á los griegos que sitiaban á Troya, distinguiéndose por su valor. Tomó parte en la lucha habida junto al cadáver de Patroclo: y en los juegos fúnebres verificados en honor de este héroe, tuvo una cuestion con Ayax, hijo de Oileo. A su regreso, sorprendido por una tempestad, hizo voto, si salía incólume, de sacrificar á Neptuno el primer sér viviente que se le presentase al arribar á Creta, y los hados dispusieron que fuese su hijo. Odioso á los ojos de sus parientes por haber consumado el sacrificio, ó tal vez arrojado por la peste, huyó á Italia, donde fundó á Salento.

Idóneamente. Adverbio de modo. De una manera idónea; con idoneidad.

ETIMOLOGÍA. *Idónea* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *idóneament.*

Idoneidad. Femenino. Buena disposicion y suficiencia para alguna cosa. ‖ *Forense.* Aptitud legal de los testigos.

ETIMOLOGÍA. *Idóneo:* latin, *ĭdōneĭtas* (SAN AGUSTIN); italiano, *idoneità;* francés, *idonéité;* catalan, *idoneitat.*

Idóneo, nea. Adjetivo. Lo que tiene buena disposicion ó suficiencia para alguna cosa. ‖ TESTIGO IDÓNEO. *Forense.* El que reune todas las circunstancias de la ley.

ETIMOLOGÍA. Latin *ĭdōnĕus;* italiano, *idoneo;* catalan, *idóneo, a; idoneu, a.*

Idoscópico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Se da el nombre de *ojos* IDOSCÓPICOS á los que presentan imágenes, como los de los invertebrados, por contraposicion á los ojos *fotoscópicos.* (JOURDAIN.)

ETIMOLOGÍA. Griego *eidos,* forma, y *skopéō,* yo examino: francés, *idoscopique.*

Idotea. Femenino. *Zoología.* Género de crustáceos isópodos.

ETIMOLOGÍA. *Idio.*

Idoteádeo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Análogo á una idotea.

Idoteideo, dea. IDOTEÁDEO.

Idoteiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una idotea.

Idrialina. Femenino. *Química.* Especie de carburo de hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Idria* (minas de): francés, *idrialine.*

Idrópico. Masculino anticuado. Cierta piedra preciosa.

ETIMOLOGÍA. *Hidrópico.*

Idulium. Nombre de la víctima que se sacrificaba á Júpiter entre los antiguos romanos.

Idumea. Femenino. *Geografía.* Region de Palestina, que raya con la Galilea.

ETIMOLOGÍA. Latin *Idūme* é *Idūmæa.* (LUCANO.)

Idumeo, mea. Masculino y femenino. Natural ó propio de Idumea, antigua region de la Palestina.

ETIMOLOGÍA. Latin *idumæi. (Biblia.)*

Idus. Masculino plural. Una de las tres partes en que los romanos dividían el mes.

ETIMOLOGÍA. Latin de las antiguas inscripciones, *eidus;* clásico, *idus,* del etrusco *iduāre,* dividir; catalan, *idus;* francés, *ides.*

IDUS, IDUUM, IDIBUS. Del verbo etrusco *iduare,* dividir, partir en dos. Los romanos llamaban *idus,* ó *dia de los idus,* el 13 de cada mes en los de 30 dias, y el 15 en los demás. Y como tal dia *dualizaba* ó dividía el mes como en dos partes iguales, de ahí llamarse el dia de los *idus.* (MONLAU.)

Reseña cronológica. Una de las divisiones del año entre los antiguos romanos. Eran el 15 en los meses de 31 dias, excepto Enero, Agosto y Diciembre, que caían en el 13, lo mismo que en los otros meses. Estaban consagrados á Júpiter, al que ofrecían en ese dia sacrificios. El Senado romano tenía una de sus sesiones ordinarias en la época de los IDUS. El dia subsiguiente era tenido por funesto.

Ieiunio. Masculino anticuado. AYUNO.

Ieiunnar. Neutro anticuado. AYUNAR.

Ieiuno, na. Adjetivo anticuado. HAMBRIENTO.

Ielada. Femenino anticuado. Helada, frío.

Ielo. Recíproco anticuado. SELO.

Ienero. Masculino anticuado. ENERO.

Ieni. Palabra que en turco significa nuevo, y que entra en la composicion de muchos nombres: IENI*checher* (Larissa), nueva ciudad; IENI*kaleh,* nuevo castillo.

Ienoio. Masculino anticuado. RODILLA.

ETIMOLOGÍA. *Hinojos.*

Iente. Femenino anticuado. GENTE.

Ifina. Femenino. *Química.* Principio venenoso de la iva.

ETIMOLOGÍA. Francés, *ifine;* de *if,* iva.

Ifurino. Masculino. *Mitología.* El infierno de los antiguos galos.

Igazurato. Masculino. *Química.* Combinacion del ácido igazúrico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Igazúrico.*

Igazúrico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que se halla en algunos vegetales.

ETIMOLOGÍA. Malayo *igasur,* haba de san Ignacio: francés, *igasurique.*

Iglesa. Femenino anticuado. IGLESIA.

Iglesario. Masculino. Las tierras que pertenecían á las fábricas de las iglesias, ó en que el cura llevaba los diezmos privativos.

Iglesia. Femenino. Congregacion de los fieles, regida por Cristo y el papa, su vicario en la tierra. ‖ Conjunto de todos los cabildos, personas eclesiásticas y gobierno eclesiástico de algun reino, ó sujetos de un patriarcado; como IGLESIA latina, IGLESIA griega. ‖ El estado eclesiástico, que comprende á todos los ordenados. ‖ El gobierno eclesiástico general del sumo pontífice, concilios y prelados. ‖ Cabildo de las catedrales ó colegiales; y así se divide en metropolitana, sufragánea, exenta y parroquial. ‖ Diócesi, territorio y lugares de la jurisdiccion de los prelados, y el conjunto de sus súbditos. ‖ Llámase así, aunque impropiamente, cada una de las juntas particulares de herejes; y así dicen: la IGLESIA reformada, etcétera. ‖ TEMPLO. ‖ Inmunidad que goza quien se vale de su sagrado. ‖ DE ESTATUTO. Aquella en que ha de hacer pruebas de limpieza el que ha de ser admitido en ella. ‖ FRÍA. Derecho que conserva el que, extraido de sagrado, no ha sido repuesto en él, para alegarlo si le vuelven á prender. ‖ MAYOR. La principal de cada pueblo. ‖ MILITANTE. La congregacion de los fieles que viven en este mundo en la fe católica. ‖ ORIENTAL. Se llamaba latamente la IGLESIA incluida en el imperio del Oriente, distinguiéndola de la incluida en el imperio occidental. Llámase ménos extensamente IGLESIA oriental la comprendida sólo en el patriarcado de Antioquía, que en el imperio romano se llamaba diócesi ORIENTAL. Hoy dia se entiende por la IGLESIA oriental toda la que sigue el rito griego. ‖ PAPAL. Aquella en que el prelado provee todas las prebendas. ‖ TRIUNFANTE. La congregacion de los fieles que están ya en la gloria. ‖ ACOGERSE Á LA IGLESIA. Frase familiar. Entrar en religion, hacerse eclesiástico ó adquirir fuero de tal. ‖ A USO DE IGLESIA CATEDRAL, CUALES FUERON LOS PADRES LOS HIJOS SERÁN. Refran que enseña el influjo que tienen los ejemplos, y en especial los de los padres para con los hijos. ‖ CUMPLIR CON LA IGLESIA. Frase. Confesar y comulgar los fieles por Pascua florida en su propia parroquia. ‖ EXTRAER DE LA IGLESIA. Frase. Sacar de ella, en virtud de órden judicial, á algun reo que estaba retraido ó refugiado. ‖ ME LLAMO. Frase de que usan los delincuentes cuando no quieren decir su nombre, y con que dan á entender que tienen IGLESIA ó que gozan de su inmunidad. ‖ Frase metafórica y familiar de que se usa cuando alguno está asegurado de las persecuciones y tiros que otros le pueden ocasionar. ‖ Ó MAR Ó CASA REAL. Refran segun el cual los tres medios de hacer fortuna son el de las dignidades eclesiásticas, el comercio y el servicio del rey en su casa. ‖ RECONCILIARSE CON LA IGLESIA. Frase. Volver al gremio de ella el apóstata ó hereje que abjuró de su

Digitized by Google

error y herejía. ‖ GANAR IGLESIA. Locucion proverbial. Acogerse á una IGLESIA para gozar de sus inmunidades, como lugar de asilo. ‖ ESTAR COMO EN LA IGLESIA. Frase familiar. Guardar silencio. ‖ Anticuado. DERECHO DE IGLESIA. Derecho de inmunidad.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐκκλησία *(ekklēsía)*, congregacion: latin, *ecclēsia;* italiano, *chiesa (quiesa);* francés del siglo XI, *yglise;* XII, *eglise;* moderno, *église;* provenzal, *gleiza, glieyza, glicia;* catalan, *iglésia;* portugués, *igreja.*

Sentido etimológico.—El griego *ekklēsía* representa una forma de *ekkaleīn* (ἐκκαλεῖν), convocar. Por consiguiente, significa: «gente convocada, reunion, asamblea.»

Iglisia. Femenino anticuado. IGLESIA.

Ignacia. Femenino. *Botánica.* Arbusto muy ramoso que se cría en las Indias orientales. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latin técnico, IGNATIA *aurara*, de Linneo, hijo: francés, *ignatie.*

Reseña. 1.—Llámase *ignacia*, porque dicho arbusto produce el haba de San IGNACIO.

2. Pertenece á la familia de las loganiáceas.

Ignacio de Loyola (SAN). Fundador de la Compañía de Jesus ú órden de los jesuitas, que nació en el castillo de Loyola (Guipúzcoa), en 1491 y murió en Roma en 1556. Hijo de una noble familia, fué en sus primeros años paje de Fernando *el Católico;* y habiendo abrazado más tarde la carrera de las armas, en la cual se distinguió por su valor y pericia militar en diversas ocasiones, concurrió en 1521 al sitio de Pamplona, donde sufrió una herida que le dejó cojo y le obligó á abandonar la noble profesion que había escogido. La lectura de libros ascéticos, á que se entregó durante su larga y penosa convalecencia, inflamó de tal manera su imaginacion, que desde aquel punto se creyó llamado á propagar el cristianismo por todo el universo, preparándose á ello con las más rigurosas austeridades y ayunos. Las costumbres de su época, la reaccion producida por el tránsito de una vida de placeres á otra de entusiasmo religioso y de exaltada fe, dieron á sus primeros actos un prestigio inconcebible. Apénas repuesto, hizo una peregrinacion al santuario de Montserrat, ante cuya patrona hizo voto de castidad perpetua, jurando consagrar su vida al engrandecimiento del catolicismo. Una grave dolencia, efecto de sus mortificaciones, le retuvo nuevamente en un hospital de Manresa; pero ni áun durante ella consiguieron los médicos separarle de sus austeridades. Cuando pudo dejar el lecho, salió de allí extenuado y macilento y, por humildad, corrió de puerta en puerta, cubierto de repugnantes harapos, pidiendo á la caridad el sustento cuotidiano; pero como [illegible]piese que empezaba á descubrirse su condicion, fué á ocultarse á una caverna, de donde salió para embarcarse con rumbo á Tierra Santa. En 1523 llegó á Jerusalen y se apresuró á comunicar á los franciscanos el proyecto de crear una asociacion que, ramificada por todo el universo, tendiera á contrarrestar la impiedad y la herejía. Observando que los franciscanos le oían con inequívocas muestras de frialdad, volvió á España, y á pesar de los 32 años que ya contaba, tomó asiento en los bancos de las aulas de Barcelona, de Salamanca y Alcalá, yendo á terminar sus estudios de filosofía y teología escolástica á la universidad de Paris, donde recibió el título de licenciado en 1534. Aquella fuerte é indomable voluntad, que no reconocía obstáculos, debió, sin embargo, sentirse más de una vez quebrantada ante el espectáculo de los peligros que amenazaban la antigua unidad católica. En aquel momento, miéntras que el poder del islamismo, que había amenazado á Europa entera, se refugiaba en los desiertos de Africa y en el Oriente, el protestantismo se levantaba terrible y amenazador en el Norte, rompiendo la antigua disciplina de la Iglesia quebrantando los fundamentos de la fe, que había sido el alma de la Edad Media, y proclamando la libertad de conciencia y el libre exámen. Frente á frente de aquel peligro, IGNACIO DE LOYOLA debió considerarse como el apóstol del catolicismo rígido é inflexible de los siglos pasados, y como el llamado á oponer un dique infranqueable al torrente del espíritu moderno. Sin embargo, hasta el fin debía encontrar obstáculos capaces de desalentar á un alma ménos enérgica, y sólo logró, despues de perseverantes esfuerzos, llegar á reunir en torno suyo unos cuantos compañeros, que formaron el núcleo de la asociacion con que desde hacía mucho tiempo soñaba. Aquellos primeros neófitos eran: Pedro Lepore, sacerdote saboyano; Francisco Javier, profesor entónces de filosofía, y los estudiantes Lainez, Salmeron, Bobadilla y Rodriguez de Acebedo. Todos se reunieron el 15 de Agosto de 1534 en una capilla subterránea de la abadía de Montmartre, en las cercanías de Paris y despues de oir una misa, se unieron por medio de un solemne juramento, dando así á la fundacion de una órden religiosa las formas de una verdadera conjuracion. Dos años despues, se encontraban en Venecia, dispuestos á hacer una peregrinacion á Tierra Santa, con objeto de iniciar de este modo la obra que emprendían; pero la guerra con los turcos no les permitió realizar su proyecto. IGNACIO dispersó entónces á sus compañeros, cuyo número se había aumentado considerablemente en las ciudades de Italia, y fué él mismo á solicitar de Roma la aprobacion de la nueva asociacion religiosa. Aquella aprobacion, vivamente combatida en el colegio de cardenales, no fué concedida definitivamente hasta 1540, por el papa Paulo III. La órden de los jesuitas, sin embargo de su adhesion á la Santa Sede, se constituía en una regla independiente, la cual podía comprometer el poder y el prestigio del pontificado, desde el momento en que el jefe de la Compañía se abrogaba, no sólo el derecho de emplear á sus miembros como juzgara conveniente, sino el de hacer los reglamentos que juzgara necesarios, sin tener necesidad de la aprobacion del sumo pontífice. Proclamado general de la órden en 1541, IGNACIO redactó las Constituciones, buscando como colaborador á Lainez, cuyo genio organizador le sirvió de mucho; obtuvo nuevas concesiones de la Santa Sede; envió á todas partes los soldados de su nueva milicia para trabajar en la conversion de infieles, comprendiendo bajo este nombre, no sólo á los idólatras y los musulmanes, sino á todos los que se separaban del catolicismo; triunfó de la oposicion de los príncipes y de los pueblos; hizo que Lainez, Salmeron y Le Jay defendieran en el Concilio de Trento al papado, atacado por la Reforma; envió misioneros á la China, al Japon, las Indias, al Paraguay y trabajó, en fin, con todas sus fuerzas en la restauracion del edificio del cristianismo, al mismo tiempo que robustecía el poder de la congregacion militante que había fundado. Fué beatificado en 1607, Por Paulo V, y canonizado en 1622, por Gregorio XV. SAN IGNACIO dejó escritas las *Constituciones de la Compañía de Jesus*, que fueron traducidas al latin (Roma, 1558), y al francés, por el reverendo padre Clemente; unos *Ejercicios espirituales*, igualmente traducidos al latin por jesuitas, y al francés, por Drouet de Maupertins, y una coleccion de *Máximas*, que vertió al último de estos idiomas el padre Bouhours, así como algunos otros opúsculos de menor importancia. El personaje de esta biografía nos presenta el siguiente rarísimo carácter: temperamento extraordinario, genio audaz, peregrino incansable, apóstol impasible, fanático ardiente, convencido, de fe poderosa, de extensa inspiracion, hasta rayar en alucinaciones y éxtasis. Un solo hombre, hijo de sí propio, afirma la tiara en las sienes de los pontífices, hace temblar los tronos, se enseñorea de los reyes, triunfa de las escuelas, domina los Concilios, impera en el mundo, inunda el universo. Si esto fué ó no fué conveniente á la religion, cada escuela dirá lo que convenga á su criterio: si esto fué ó no fué prodigioso, nos parece que nadie se decidirá por la negativa. La Sociedad ó Compañía de SAN IGNACIO DE LOYOLA se llamó de Jesus, porque bajo la advocacion de Jesus estaba consagrada la iglesia que se le dió en Roma.

Ignaro, ra. Adjetivo. IGNORANTE.

ETIMOLOGÍA. Latin *ignārus*, de *i*, por *in*, negacion, y *gnārus*, conocedor, forma de *gnoscĕre*, conocer; italiano, *ignaro;* francés, *ignare.*

Ignavia. Femenino anticuado. Dejadez, descuido, pereza.

Digitized by Google

Etimología. Latin *ignāvĭo*, el hombre perezoso y cobarde. (Aulo Gelio.)—«Es voz puramente latina.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Tal era su descuido y *ignavia*, y con todo esto le sustentó Dios en el imperio, en premio de su religion.» (Saavedra, *Corona gótica, tomo 1.°*)

Igneo, ea. Adjetivo. Lo que es de fuego ó tiene alguna de sus calidades. ‖ Lo que es de color de fuego.

Etimología. Sanscrito *agnis*, fuego: latin, *ignis*, igual sentido; *igneus*, igneo; eslavo, *ogn;* italiano, *igneo*; francés, *igné;* provenzal, *igne;* catalan, *igneo, a.*

Ignescencia. Femenino. *Didáctica.* Estado de lo ignescente.

Etimología. *Ignescente:* francés, *ignescence.*

Ignescente. Adjetivo. *Didáctica.* Que arde, que se inflama, en cuyo sentido se dice: *materias* ignescentes.

Etimología. Latin *ignescens, ignescĕntis*, participio de presente de *ignescĕre*, forma verbal de *ignis*, fuego; francés, *ignescent.*

Ignicion. Femenino. *Química.* La accion y efecto del fuego: dícese regularmente de los cuerpos enrojecidos por él.

Etimología. *Ígneo:* francés, *ignition.*

Ignícola. Sustantivo. Adorador del fuego.

Etimología. Latin *ignis*, fuego, y *colĕre*, adorar: francés, *ignicole.*

Ignicolor. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene color de fuego.

Etimología. *Ígneo* y *color.*

Ignífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que contiene en sí ó arroja fuego.

Etimología. Latin *ignĭfer;* de *ignis*, fuego, y *ferre*, llevar.

Ignifluente Adjetivo. Que echa fuego.

Etimología. Latin *ignifluus.* (Claudio).

Ignígena. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco.

Etimología. *Ignígeno:* latin, *ignĭgĕna.* (Ovidio.)

Ignígeno, na. Adjetivo. Nacido del fuego.

Etimología. Latin *ignĭgĕnus;* de *ignis*, fuego, y del anticuado *genĕre*, engendrar.

Ignipotente. Adjetivo. *Poética.* El que es poderoso en el fuego.

Etimología. Latin *ignĭpŏtens.* (Virgilio.)

Ignispicia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinacion por medio del fuego.

Etimología. Latin *ignispĭcium;* de *ignis*, fuego, y *spĭcĕre*, examinar.

Ignito, ta. Adjetivo anticuado. Lo que tiene fuego ó está encendido.

Etimología. Latin *ignītus*, encendido, participio pasivo de *ignīre*, poner fuego.

Ignívomo, ma. Adjetivo. *Poética.* Lo que vomita fuego.

Etimología. Latin *ignĭvŏmus;* de *ignis*, fuego, y *vŏmĕre*, vomitar: francés, *ignivome.*

Ignívoro, ra. Adjetivo. Que traga fuego.

Etimología. Latin *ignis*, fuego, y *vŏrāre*, comer: francés, *ignivore.*

Igno. Masculino anticuado. Himno.

Ignóbil. Adjetivo anticuado. Innoble.

Ignobilidad. Femenino anticuado. Calidad de innoble.

Ignoble. Adjetivo. Innoble.

Ignografía. Femenino. Ignografía.

Ignominia. Femenino. Afrenta pública que alguno padece con causa ó sin ella.

Etimología. Latin *ignōmĭnĭa*, de *i*, por *in*, contra, y *nōmen*, aféresis de *gnōmen*, nombre: francés, *ignominie;* catalan, *ignomínea.*

Sentido etimológico.—La ignominia es la ofensa contra nuestro *nombre*, como la *infamia* es la que se hace contra nuestra *fama*, como la *injuria* es la que se infiere contra nuestro derecho, *jus* en latin. Son ideas absolutamente distintas.

Ignominiosamente. Adverbio de modo. Con ignominia.

Etimología. *Ignominiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *ignominiosament;* francés, *ignominieusement;* latin, *ignōmĭnĭōsè.*

Ignominiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de ignominioso.

Ignominioso, sa. Adjetivo. Lo que es ocasion ó causa de ignominia.

Etimología. *Ignominia:* latin, *ignōmĭnĭōsus;* catalan, *ignominiós, a;* francés, *ignominieux.*

Ignorable. Adjetivo. Que puede ignorarse.

Etimología. *Ignorar:* latin, *ignōrābĭlis;* francés, *ignorable.*

Ignoracion. Femenino anticuado. Ignorancia.

Ignorado, da. Participio pasivo de ignorar. ‖ Adjetivo. Oscuro, sin nombre ó fama.

Etimología. *Ignorar:* latin, *ignōrātus;* italiano, *ignorato;* francés, *ignoré;* catalan, *ignorat, da.*

Ignorancia. Femenino. Falta de ciencia, de letras y noticias, ó general ó particular. ‖ crasa. La que no tiene disculpa. ‖ supina. La que procede de negligencia en aprender ó inquirir lo que puede y debe saberse. ‖ de derecho. *Forense.* La que tiene el que ignora el derecho. ‖ de hecho. *Forense.* La que se tiene de algun hecho. ‖ no quita pecado. Expresion con que se explica que la ignorancia de las cosas que se deben saber, no exime de culpa. ‖ No pecar de ignorancia. Frase. Hacer alguna cosa con conocimiento de que no es razon el hacerla, ó despues de advertido de que no se debía hacer. ‖ Pretender ignorancia. Frase. Alegarla.

Etimología. *Ignorante:* latin, *ignōrantĭa;* italiano, *ignoranzia;* francés, *ignorance;* provenzal, *ignoransa, ignorantia;* catalan, *ignorância.*

Reseña.—1. El muy erudito Don Ramon Cabrera asegura en sus etimologías que nuestro idioma tomó esta palabra en el siglo xiv; pero es una afirmacion errónea, pues en el *Fuero Juzgo* se lee (ley 19, título 1.°, libro 2.°): «e si el iuez iudgó por *ignorancia;*» y en otro lugar (ley 3.ª, título 1.°, libro 2.°): «toda sciencia... desama *ignorancia.*»

2. *Moral de la familia.*—Preguntaron á un sabio: «¿cuál es la criatura más responsable de este mundo, por los males que á todos ocasiona?» El sabio contestó: la ignorancia. Esta voz se debe borrar de los *Diccionarios* y escribir en su puesto: el infierno del mundo.

Sinonimia. *Ignorancia, tontería, necedad.* La *ignorancia* es falta de cultura del entendimiento; la *tontería*, falta de cultura de la razon; la *necedad* es ignorancia ó tontería acompañada de presuncion.

El *ignorante* yerra por falta de principios adquiridos; el *tonto*, por falta de luces naturales; el *necio*, por falta de luces ó principios, y sobra de amor propio.

El amor propio oculta muchas veces la *ignorancia;* descubre siempre la *necedad*, y no tiene influjo alguno en la *tontería.* (Huerta.)

Ignorante. Participio activo de ignorar. El que ignora. ‖ Adjetivo. El que no tiene noticia de las cosas.

Etimología. Latin *ignorante*, ablativo de *ignōrans, antis*, forma adjetiva de *ignorāre*, ignorar: catalan, *ignorant;* francés, *ignorant, ante;* italiano, *ignorante.*

Ignorantemente. Adverbio de modo. Con ignorancia.

Etimología. *Ignorante* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *ignorantment;* francés, *ignoramment;* italiano, *ignorantemente;* latin, *ignōrantèr.*

Ignorantinos. Masculino plural. Nombre con que se designaron por humildad los individuos de una órden religiosa, fundada á fines del siglo xv por san Juan de Dios, portugués.

Etimología. *Ignorante:* italiano, *ignoranti*, plural; francés, *ignorantin.*

Reseña.—1. «Los *hermanos* ignorantinos son muy sabios en punto á remedios para toda suerte de enfermedades, y se llaman así por espíritu de modestia y de mansedumbre.» (Palma Cayet, *Chron., septimo anno, 1604.*)

2. María de Médicis introdujo en Francia la órden de los ignorantinos.

3. Fundóse dicha órden en 1495.

Ignorantísimo, ma. Adjetivo superlativo de ignorante.

Etimología. *Ignorante:* catalan, *ignorantíssim, a;* francés, *ignorantissime*, familiar.

Ignorantismo. Masculino. Estado de ignorancia. ‖ Sistema que tiene por objeto favorecer la ignorancia.

Etimología. *Ignorante:* francés, *ignorantisme.*

Ignorantista. Masculino y femenino. Partidario del ignorantismo.

Ignoranton, na. Adjetivo aumentativo de ignorante.

Ignoranza. Femenino anticuado. Ignorancia.

Ignorar. Activo. No saber una ó muchas cosas, ó no tener noticia de ellas.

Digitized by Google

Etimología. Latin *ignorāre;* de *i*, por *in*, negacion, y del radical inusitado *gnōrus*, simétrico de *gnārus*, conocedor; catalan, *ignorar;* francés, *ignorer;* italiano, *ignorare*. El catalan antiguo tiene *ignyorar*.

Ignoto, ta. Adjetivo. Lo que no es conocido ni descubierto.

Etimología. Latin *ignōtus*, participio de *ignoscĕre;* de *i*, por *in*, negacion, y *gnoscĕre*, conocer: IGNOSCERE *delicta alicui*, perdonar á uno sus delitos; esto es, desconocerlos, olvidarlos.

Sinonimia. *Ignoto, desconocido, ignorado. Ignoto* se refiere á cosas. Mares *ignotos*. No puede decirse: humanidad *ignota; ignoto* talento.

Desconocido se aplica á cosas y personas. Tierras *desconocidas*, hombres *desconocidos*.

Ignorado expresa la idea de olvido, de injusticia, de abandono. Talento *ignorado*. Al decir talento *ignorado*, no queremos significar que sea un hecho *ignoto;* no queremos dar á entender que sea una cosa *desconocida*. Queremos decir que es una cosa *olvidada*, porque no saben su valor.

Quizá habrá en el mundo tierras *ignotas*, en donde se agite una humanidad *desconocida*, entre mil bellezas *ignoradas*.

Igoal. Adjetivo anticuado. Igual.

Igreja. Femenino anticuado. Iglesia.

Igual. Adjetivo. Lo que es de la misma naturaleza, cantidad ó calidad que otra cosa. ‖ Lo que no tiene cuestas ni profundidades; y así se dice: terreno igual. ‖ Muy parecido ó semejante; y en este sentido se dice: no he visto cosa igual, ó ser una cosa sin igual; esto es, no tener semejante. ‖ Constante en el modo de obrar; y así se dice: Fulano es igual en todas sus acciones. ‖ Al igual. Modo adverbial. Con igualdad. ‖ En igual de. Modo adverbial. En vez de, ó en lugar de, y así se dice: en igual de darme el dinero, me lo pides. ‖ Por igual ó por un igual. Modo adverbial. Igualmente. ‖ Quedar todos iguales, ó dejar á todos iguales. Frase de que suele usarse cuando varios sujetos solicitan una cosa, y ninguno la consigue.

Etimología. Latin, *æquālis;* de *æquus*, justo, unido, simétrico, armonioso; italiano, *eguale;* francés antiguo, *ive, uvel, uel, ygan, egual;* moderno, *égal;* provenzal, *egual;* catalan, *igual*.

Sinonimia. *Igual, idéntico*. Examinemos el vario sentido de estas dos frases: hombres *iguales*, hombres *idénticos*.

Hombres *iguales* quiere decir que tienen la misma estatura, el mismo aire, las mismas facciones; es decir, la misma presencia.

Hombres *idénticos* quiere decir que son de tal manera *iguales* en todo, que constituyen un mismo hombre. La *identidad* no consiste, como la *igualdad*, en que tengan una misma forma, una misma manifestacion exterior, sino en que sean perfectamente *iguales*, así en los accidentes del cuerpo como en las propiedades del alma. Han de ser *idivisiblemente iguales*, así moviéndose, como hablando, como pensando, como escribiendo, como en todo lo que pueda caracterizarlos.

Las cosas *iguales* existen separadas. Dos ó más naranjas del mismo tamaño, peso y color, son dos cosas *iguales*, y sin embargo, cada una ocupa su lugar.

Las cosas *idénticas* no pueden separarse, porque no pueden dividirse, porque no puede dividirse un todo sin que el todo desaparezca. Las dos ideas que el alma necesita para hacer una comparacion, por ejemplo, son dos hechos *idénticos* del alma, puesto que sin ellos la comparacion es imposible. Aquellas dos ideas son *idénticas*, porque concurren simultaneamente á formar una unidad de nuestro espíritu, que se llama comparacion. Propiamente hablando, no son dos hechos, dos funciones, sino una, porque son dos funciones *identificadas*.

La razon de este uso consiste en que lo *igual* se aplica á la forma; es decir, á la manifestacion sensible de los hechos en todos los órdenes posibles.

Lo *idéntico*, por el contrario, no se refiere á las manifestaciones exteriores, sino á las propiedades, á lo sustancial de las cosas.

Lo *igual* es distinto: lo *idéntico* es uno.

Si una cosa no pudiera distinguirse de otra, no sería *igual*, sino *idéntica*.

Si un hecho cualquiera pudiera distinguirse de otro, no sería *idéntico*, sino *igual*.

Lo *igual*, pues, consiste en las partes, en los accidentes, en las apariencias.

Lo *idéntico* consiste en el todo, en la razon originaria del hecho, en su principio.

Ignala. Femenino. La accion de igualar. ‖ Composicion, ajuste ó pacto en los tratos. Tambien se llama así el estipendio ó la cosa que se da en virtud de ajuste. ‖ Entre albañiles, liston de madera con que se reconoce la llanura de las tapias ó suelos. ‖ A la igualá. Modo adverbial. Al igual. ‖ Modo adverbial anticuado. Igualmente, con igualdad.

Igualacion. Femenino. La accion y efecto de igualar. ‖ Metáfora. Ajuste, convenio ó concordia. ‖ *Álgebra*. Anticuado. Ecuacion.

Etimología. *Igualar:* catalan; *igualació;* francés, *égalisation*.

Igualado, da. Adjetivo que se aplica á algunas aves que ya han arrojado el plumon y tienen igual la pluma.

Etimología. *Igualar:* latin, *æquātus;* catalan, *igualat, da;* francés, *égalisé;* italiano, *ugualato*.

Igualador, ra. Masculino y femenino. El que iguala.

Etimología. *Igualar:* catalan, *igualador, a*.

Igualamiento. Masculino. La accion y efecto de igualar.

Etimología. *Igualacion:* catalan antiguo, *igualament;* francés, *également*.

Igualante. Participio activo anticuado de igualar. El que iguala.

Igualanza. Femenino anticuado. Igualdad. ‖ Anticuado. Iguala.

Igualar. Activo. Poner al igual una cosa con otra. ‖ Metáfora. Juzgar sin diferencia, ó estimar á alguno y tenerle en la misma opinion que á otro. ‖ Allanar, y en este sentido se dice: igualar los caminos ó los terrenos. ‖ Hacer ajuste ó convenirse con pacto sobre alguna cosa. Se usa tambien como recíproco. ‖ Neutro. Ser igual una cosa á otra. Se usa tambien como recíproco. ‖ Recíproco. Ponerse al igual de otro.

Etimología. *Igual:* latin, *æquāre;* catalan, *igualar;* francés, *égaliser;* italiano, *ugualare*.

Igualarse. Recíproco anticuado. Subirse á mayores.

Igualdad. Femenino. Conformidad de una cosa con otra en naturaleza, calidad y cantidad. ‖ Correspondencia y proporcion que resulta de muchas partes que uniformemente componen un todo. ‖ de ánimo. Constancia y serenidad en los sucesos prósperos ó adversos. ‖ ante la ley. Igualdad de derechos y obligaciones, dogma del derecho político moderno.

Etimología. *Igual:* latin, *æquālitas;* catalan, *igualtat;* provenzal, *engaltat;* francés, *égalité;* italiano, *ugualità*.

Igualdade. Femenino anticuado. Igualdad.

Igualdat. Femenino anticuado. Gracia, favor.

Etimología. *Forma lemosina*.

Igualeza. Femenino anticuado. Igualdad, conformidad.

Igualico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de igual.

Igualmente. Adverbio de modo. Con igualdad. ‖ Tambien, asimismo.

Etimología. *Igual* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *igualment;* provenzal, *egualmen, egalmen, engualmen;* francés, *également;* italiano, *egualmente;* latin, *æquālĭter*.

Iguana. Femenino. *Zoología*. Reptil con el cuerpo semejante al del lagarto, é indígena de la América meridional. En toda la longitud de la cola y del lomo tiene una línea de púas, la cabeza chata, y debajo de la mandíbula inferior, una bolsa ó papo, que tiene tambien en medio una línea de púas.

Etimología. Dialecto de los caribes, *iuana, yuana;* francés, *iguane*. (*Cita de* Oviedo, en 1525.)

Iguánido, da. Adjetivo. Propio de la iguana.

Iguanodon. Masculino. *Zoología*. Género de reptiles saurianos fósiles.

Iguar. Activo anticuado. Igualar.

Iguarucu. Masculino. *Zoología*. Animal anfibio del Brasil, de la magnitud de un buey.

Etimología. *Vocablo indígena*.

Iguldia. Femenino anticuado. Igualdad.

Digitized by Google

Ijada. Femenino. Cualquiera de las dos cavidades que hay entre las costillas falsas y el vientre inferior del cuerpo animal. ‖ Dolor ó mal que se padece en aquella parte. ‖ TENER SU IJADA. Frase metafórica que se dice de las cosas que, entre lo que tienen de bueno, se halla algo que no lo es tanto.

ETIMOLOGÍA. Latin *ilĭa*, los ijares; catalan, *illada*.

Ijadear. Neutro. Menear mucho y aceleradamente las ijadas, lo que comunmente se dice del caballo.

Ijal. Masculino americano. IJADA.

Ijar. Masculino. IJADA.

Ilacerable. Adjetivo. Que no puede lacerarse.

ETIMOLOGÍA. Latin *illăcĕrābĭlis*, de *il*, por *in*, negacion, y *lăcĕrābĭlis*, lacerable: francés, *illacérable*.

Ilacerado, da. Adjetivo. No lacerado.

ETIMOLOGÍA. *Ilacerable:* francés, *illacéré*.

Ilacion. Femenino. La accion de inferir ó deducir una cosa de otra. Llámase tambien así la misma consecuencia.

ETIMOLOGÍA. Latin *illātĭo*, la accion de llevar, forma sustantiva abstracta de *illātus*, participio pasivo de *inferre*, llevar adentro; de *in*, en, y *ferre*, llevar: ILLATIO *stupri*, el acto de deshonrar á una mujer, en el *Digesto:* catalan, *il-lació;* francés, *illation*.

Ilapso. Masculino. Caida suave. ‖ Influjo. ‖ Especie de éxtasis contemplativo.

ETIMOLOGÍA. Latin *illāpsus*, participio pasivo de *illābi;* de *il*, por *in*, en, y *lābi*, caer; «caer dentro de alguna cosa:» ILLAPSUS *animos*, que ha penetrado en las almas. (CICERON.)—«Caida de lo alto con suavidad, desliz apacible, influjo celestial. Es voz de raro uso y viene del latino *Illapsus*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Y con un *ilapso* divino y dulcísimo, las trasforma en sí mismo.» (M. AGREDA, *tomo 1.°, número 178.*)

Ilativo, va. Adjetivo. Lo que se infiere ó puede inferirse.

ETIMOLOGÍA. *Ilacion:* latin, *illātīvus;* catalan, *il-latiu, va;* francés, *illatif*.

Ildefonso (SAN). Arzobispo de Toledo, que nació en 607 y murió en 663. Era sobrino de Eugenio III, arzobispo de Toledo, y tuvo por maestro á san Isidoro, de Sevilla. Entró en el monasterio Agaliense, donde le ordenó de presbítero san Eladio y donde fué noveno abad. Asistió al noveno Concilio de Toledo en 653, en que hizo su profesion de fe el rey Recesvinto, y sucedió en el arzobispado á su tío Eugenio III, en 658, viviendo todavía nueve años. Dejó, entre otras, las obras siguientes: *De la virginidad de la Madre de Dios; Cartas; Opúsculo sobre el pan eucarístico; Anotaciones al bautismo*, y *De los escritores eclesiásticos*.

Ileadelfia. Femenino. *Teratología*. Deformidad producida por la duplicacion de un sér.

ETIMOLOGÍA. *Ileadelfo*.

Ileadélfico, ca. Adjetivo. *Teratología*. Propio de la ileadelfia.

Ileadelfo. Masculino. *Teratología*. Monstruo por ileadelfia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego εἰλεῖν *(eileīn)*, enroscar, y *adelphós*, hermano: francés, *iléadelphe*.

Reseña.—1. Los ILEADELFOS son monstruos dobles en la parte inferior; esto es, de intestinos abajo.

2. Llámanse ILEADELFOS (de *eileīn*, enroscar), aludiendo á las tortuosidades de los intestinos: εἰλεῖν ἀδελφός *(eileīn adelphós.)*

Ilecebra. Femenino. ILECEBRO. ‖ Halago, atractivo, engaño. Es poco usado en este sentido.

ETIMOLOGÍA. Latin *illĕcĕbræ*, cebo, añagaza, hablándose de pájaros (JUSTINO); encanto, hechizo (APULEYO); estímulo, seduccion, caricias (CICERON).

Ilecebro. Masculino. *Botánica*. Género de plantas amarantáceas.

ETIMOLOGÍA. Latin *illĕcĕbra*, especie de siempreviva ó verdolaga. (PLINIO.)

Sentido etimológico.—El latin *illĕcĕbra* es una forma de *illĕcĕbrāre*, encantar, frecuentativo de *illĭcĕre*, tender lazos, porque se hubo de creer que el ILECEBRO era hierba á propósito para los encantos.

Ilegal. Adjetivo. Lo que es contra ley.

ETIMOLOGÍA. Latin posterior *illēgālis*, de *il*, por *in*, negacion, y *lēgālis*, legal: catalan, *il-legal;* francés, *illégal*.

Ilegalidad. Femenino. Falta de legalidad.

ETIMOLOGÍA. *Ilegal:* latin, *illēgālĭtas;* catalan, *il-legalitat;* francés, *illégalité*.

Ilegalmente. Adverbio de modo. Sin legalidad.

ETIMOLOGÍA. *Ilegal* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *il-legalment;* francés, *illégalement*.

Ilegible. Adjetivo. Lo que no puede leerse.

ETIMOLOGÍA. *Il*, por *in*, en, y *legible:* catalan, *il-legible*.

Ilegitimamente. Adverbio de modo. Sin legitimidad.

ETIMOLOGÍA. *Ilegítima* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *il-legitimament;* francés, *illégitimement;* latin, *illēgĭtĭmè*.

Ilegitimar. Activo. Privar á alguno de la legitimidad, y hacer que se tenga por ilegítimo al que realmente era legítimo ó creía serlo.

ETIMOLOGÍA. *Ilegítimo:* catalan, *il-legitimar*.

Ilegitimidad. Femenino. Falta de alguna circunstancia ó requisito para ser una cosa legítima.

ETIMOLOGÍA. *Ilegítimo:* catalan, *il-legitimitat;* francés, *illégitimité*.

Ilegítimo, ma. Adjetivo. Lo que no es legítimo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *i*, por *in*, negacion, y *legítimo:* catalan, *il-legítim, a;* francés, *illégitime*.

Ileítico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Concerniente á la ileítis.

Ileítis. Femenino. *Medicina*. Inflamacion del íleon.

ETIMOLOGÍA. *Íleon* y el sufijo médico *ítis*, inflamacion: francés, *iléite*.

Ileo. Voz que entra en la composicion de varias palabras anatómicas para designar el íleon, como: *ileocecal*, concerniente al íleon y al intestino ciego.

ETIMOLOGÍA. Latin *ilĭa*, los ijares, los intestinos, del griego *eileīn*, enroscarse, aludiendo á la forma de aquellas vísceras.

Ileo-cecal. Adjetivo. *Anatomía*. Perteneciente al íleon y al intestino ciego.

ETIMOLOGÍA. *Íleo* y *cecal:* francés, *iléo-cæcal*.

Ileo-cólico, ca. Adjetivo. *Anatomía*. Referente á los intestinos íleon y cólon.

ETIMOLOGÍA. *Íleo* y *cólico:* francés, *iléo-colique*.

Ileo-diclidita. Femenino. *Medicina*. Inflamacion del íleon y de la válvula íleo-cecal.

ETIMOLOGÍA. Griego *eileīn*, enroscar, y *dyhlis* (δυκλίς), doble puerta, válvula: francés, *iléo-diclidito*.

Ileografía. Femenino. *Anatomía*. Descripcion de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. *Ileo* y *grapheīn*, describir.

Ileología. Femenino. *Medicina*. Tratado sobre los intestinos.

ETIMOLOGÍA. *Ileo* y *lógos*, tratado.

Ileon. Masculino. *Anatomía*. El tercer intestino, que empieza donde acaba el yeyuno y termina en el ciego.

ETIMOLOGÍA. *Ileo:* francés, *iléon, iléum*.

Sentido etimológico.—El ÍLEON se llamó así, porque está situado en las partes iliacas, ó aludiendo á la multitud de revoluciones que opera entre los demás intestinos. (PAREO, *I, 15.*)

Ileosía. Femenino. ILEÓSIS.

Ileósis. Femenino. *Medicina*. Enfermedad nerviosa que consiste en convulsiones del íleon.

ETIMOLOGÍA. *Ileon*.

Ilercaones. Masculino plural. *Geografía antigua*. Habitantes de la España tarraconense, que habitaban la parte comprendida entre el Ebro, el Turia y el mar.

ETIMOLOGÍA. Latin *ilercaones*, en Plinio; *ilercaonēnses*, en Tito Livio, pueblos de la Tarraconense.

Ilergetas. Masculino plural. *Geografía antigua*. Habitantes de la España tarraconense que habitaban el territorio de Lérida.

ETIMOLOGÍA. Latin *ilergētes*, en Tito Livio; *ilergetæ*, en las inscripciones, pueblo de la Tarraconense.

Ilergetes. ILERGETAS.

Ileso, sa. Adjetivo. Lo que no ha recibido lesion ó daño.

ETIMOLOGÍA. Latin *illæsus;* de *il*, por *in*, negativo, y *læsus*, dañado; «no dañado;» francés, *illésé;* catalan, *illés, a*.

Iletrado, da. Adjetivo, Que carece de conocimientos en letras; lego en alguna materia.

Ilex. Masculino. ILICIO.

Ilia-Sylvia. Femenino. *Mitología*. Madre de Rómulo.

Digitized by Google

Iliacas (TABLAS). *Arqueología.* Fragmento de un bajo relieve hallado en Fratochio, que representa los sucesos de la guerra de Troya, y que tiene las figuras acompañadas de su nombre propio.

1. Iliaco, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Lo referente al íleon en los ijares; y así se dice: *region* ILIACA. ‖ HUESO ILIACO, COXAL INNOMINADO. Nombre de un hueso par que ocupa las partes laterales y exteriores del bacinete. ‖ MÚSCULO ILIACO. Músculo que sirve de resorte al movimiento del hueso del muslo sobre el bacinete ‖ FOSAS ILIACAS; CRESTA ILIACA. Las fosas y la cresta de los huesos iliacos. ‖ ARTERIAS ILIACAS. Arterias que se forman por la bifurcacion de la aorta descendente.

ETIMOLOGÍA *Íleo:* francés, *iliaque.*—«Usado de los médicos para nombrar al dolor cólico; y le llaman enfermedad ó pasion ILIACA. Es voz griega formada de *íleon*, que significa la tripa ó intestino cólon, en donde se causa esta enfermedad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Iliaco, ca. Adjetivo poético. Lo referente á Ílion, Troya.

ETIMOLOGÍA. *Ílion:* griego, ἰλιακός *(iliakós);* latin, *iliăcus;* troyano, francés, *iliaque.*

Iliacos (LOS). *Literatura.* Poema de Juan Tzetzes, que tiene tres partes, cuyos títulos son: Antihomérica, Homérica y Posthomérica.

Iliada. Femenino. *Erudicion.* Título de un poema de Homero.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰλιάς *(iliás)*, cosa de Ílion: ἰλιάς χώρα *(iliás chōra)*, los campos de Troya; ἰλιάς ποίησις *(iliás poiēsis)*, el poema de Ílion, la *Ilíada;* latin, *Iliădes;* francés, *Iliade;* catalan, *Ilíada.*

Reseña. —Maravilla el hecho de que la cólera de un héroe haya dado asunto al primer poema de la humanidad. En efecto, la ILÍADA no es otra cosa que la epopeya en que Homero canta la cólera de Aquiles. El poema griego, despues de la *Biblia*, es el libro que ha causado en el mundo un rumor más grande, pareciendo entrañar la civilizacion suprema del arte gentil. La moralidad de tan admirable epopeya se contiene en este verso del gran preceptista latino:

Quidquid delirant reges plectuntur achivi;

los aqueos, es decir, los pueblos lloran cuanto deliran sus reyes.

Iliades. Masculino plural. *Tiempos heróicos.* Nombre con que se designa á Rómulo y Remo, hijos de *Ilia.*

Ilial. Adjetivo. ILIACO.

ETIMOLOGÍA. *Iliaco 1.*

Iliberal. Adjetivo. El que no es liberal.

Iliberi. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Narvonense al pié de los Pirineos; hoy, Elna. (PLINIO.) ‖ Ciudad de la Bética; hoy, Granada. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Illibĕris*, la ciudad de la Narvonense; *Illiberi*, la ciudad de la Bética.

Iliberitano, na. Adjetivo que se aplica al natural de la antigua Ilíberi ó á lo perteneciente á aquella ciudad; y así se dice: concilio ILIBERITANO.

Iliceo, cea. Adjetivo. Que es de encina ó roble.

ETIMOLOGÍA. Latin *ilice*, ablativo de *ilex, ilĭcis*, la encina ó roble.

Ilicet. Expresion usada en los funerales de los antiguos, para advertir que había terminado la ceremonia.

ETIMOLOGÍA. Contraccion de las palabras latinas *ire licet.*

Ilicina. Femenino. *Química.* Principio amargo que se extrae de las hojas del *ilex aquifolium*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Ilíceo:* francés, *ilicine.*

Ilicíneas. Femenino plural. *Botánica.* Nombre de la familia de las aquifoliáceas.

ETIMOLOGÍA. *Ilicina:* francés, *ilicinées.*

Ilicíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo al ilicio.

Ilicio. Masculino. *Botánica.* Género de plantas magnoliáceas.

ETIMOLOGÍA. *Ilíceo.*

Ilícitamente. Adverbio de modo. Contra razon ó derecho.

ETIMOLOGÍA. *Ilícita* y el sufijo adverbial *mente:* catalan *il-lícitament;* francés, *illicitement;* latin, *illĭcitè.*

Ilícito, ta. Adjetivo. Lo que no es lícito.

ETIMOLOGÍA. Latin *illĭcĭtus;* de *il*, por *in*, negativo, y *lĭcĭtus*, lícito: catalan, *il-lícit, a;* francés, *illicite.*

SINONIMIA. *Ilícito, prohibido.* Lo *prohibido* comprende las acciones y las cosas; lo *ilícito*, solamente las acciones. Se dice: es *ilícito* leer libros *prohibidos.* El tabaco es un género *prohibido,* y por esto es *ilícita* su importacion. El comercio *ilícito* es el que se hace con géneros *prohibidos.* (MORA.)

Iliense. Masculino y femenino. El natural de la antigua Troya.

ETIMOLOGÍA. *Ilion.*

Ilimitacion. Femenino. Accion ó efecto de ilimitar. ‖ Lo que no tiene límites.

ETIMOLOGÍA. *Ilimitar:* francés, *illimitation.*

Ilimitadamente. Adverbio modal. De un modo ilimitado.

ETIMOLOGÍA. *Ilimitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ilimitado, da. Adjetivo. Lo que no tiene límites. ‖ Participio pasivo de ilimitar.

ETIMOLOGÍA. *Ilimitar:* latin, *illīmĭtātus;* catalan, *il-limitat, da;* francés, *illimité.*

SINONIMIA. *Ilimitado, infinito.*—Lo *ilimitado* no tiene fin ni término, pero puede concebirse con la imaginacion del hombre; lo *infinito* no tuvo principio ni fin, y no puede comprenderlo nuestra inteligencia. *Ilimitado* fué el poder de Napoleon: *ilimitada* fué la ambicion de Alejandro el Grande: *infinito* es Dios, *infinito* es el cielo. Lo *ilimitado* se aplica la mayor parte de las veces á la dimension; lo *infinito*, al número y al orígen. Ejemplos: «*Ilimitado* es el mar.» «*Infinito* es el número de las estrellas.»

Lo *ilimitado* se aplica siempre á cosas mundanas. Lo *infinito*, á las sobrenaturales. (LOPEZ PELEGRIN.)

Ilimitar. Activo. No señalar límites.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *i*, por *in* negativo, y *limitar.*

Ilio. Voz que entra en la composicion de varias palabras de anatomía, refiriéndose al íleon, como: ILIO-LUMBAR, ILIO-CIÁTICO, etc.

ETIMOLOGÍA. *Íleo.*

Ilio-abdominal. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO ILIO-ABDOMINAL. Nombre dado al pequeño músculo oblicuo del abdómen.

ETIMOLOGÍA. *Ilio* y *abdominal:* francés, *ilio-abdominal.*

Ilio-femoral. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO ILIO-FEMORAL. Nombre dado á uno de los músculos anteriores del muslo.

ETIMOLOGÍA. *Ilio* y *femoral:* francés, *ilio-fémoral.*

Ilio-lumbar. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al músculo iliaco y á los lomos.

ETIMOLOGÍA. *Ilio* y *lumbar:* francés, *ilio-lombaire.*

Ilion. Masculino. ÍLEON.

Los griegos llamaron así á la ciudadela de Troya, levantada por *Ilo*, cuarto rey de aquella ciudad. Esta ciudadela contenía el *Palladium.* Los eolios, algun tiempo despues de la destruccion de Troya, levantaron cerca de sus ruinas hácia el Norte, una ciudad que tambien llamaron ÍLION. Los latinos decían *Ilium.*

Reseña histórica.—1. Nombre de Troya, tomado del de uno de los reyes, Ilo, hijo de Tros.

2. Ciudad del Asia menor, fundada por Alejandro, cerca de la antigua Troya, arruinada por Sila, reconstruida por César y destruida otra vez, de la cual hay algunas ruinas junto á Tchiblak.

Iliona. Femenino. *Tiempos heróicos.* La mayor de las hijas de Príamo, mujer de Polimnestor, rey de Tracia.

Ilione. Véase ILIONA.

Ilioneo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Anfion y de Níole. ‖ Hijo de Fórbas de Lésbos, que murió delante de Troya, y que no debe confundirse con el compañero de Eneas que tenía el mismo nombre. ‖ Otro, de Troya, que fué muerto por Diómedes.

Ilioneo. Masculino. *Mitología.* Capitan troyano, hijo de Fórbas, que siguió á Eneas, quien le confió varias embajadas, por distinguirse mucho en la elocuencia.

Iliquido, da. Adjetivo que se aplica á la cuenta, deuda, etc., que está por liquidar.

ETIMOLOGÍA. *In*, no, y *líquido:* catalan, *il-líquit, a.*

Iliria. Femenino. *Geografía antigua.* La Esclavonia. (CICERON.)

ETIMOLOGÍA. *Illyría* (PROPERCIO): catalan, *Il-liria.*

Ilírico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la Iliria. (VIRGILIO.) ‖ GOLFO ILÍ-

Digitized by Google

RICO. El golfo de Venecia. (IBIDEM.)

ETIMOLOGÍA. Latin *illyrĭcus:* ILLYRICUS *sinus*, el mar Adriático, el golfo de Venecia.

Ilirio, ria. Adjetivo. El natural de Iliria y lo perteneciente á ella.

Ilirio. ILÍRICO.

ETIMOLOGÍA. *Ilírico:* latin, *illyrĭus;* catalan, *il-liri, a.*

Ilisiadas. Femenino plural. *Mitología.* Nombre de las ninfas de *Iliso,* río del Atica, consagrado á las musas, cerca de Aténas, que tenían un altar en las riberas de ese río. ‖ Tambien se llamaba así á las musas, por estarles consagrado dicho río.

Ilísidas. Femenino plural. *Mitología.* Nombre que se solía dar á las musas.

ETIMOLOGÍA. Latin *Ilĭsus,* lugar del Atica, que es el griego Ἴλισσος *(Ilissos.)*

Ilision. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles ofidianos.

Ilisso. *Geografía.* Arroyo que baja del monte Himeto, corre al Sudeste de Aténas y desagua en el golfo de Egina.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἴλισσος *(Ilissos.)*

Iliterato, ta. Adjetivo. Ignorante y no versado en ciencias y letras humanas.

Ilitia. Femenino. *Mitología.* Hija de Juno, diosa que, entre los griegos, presidía á los pastos. Es la misma que Lucina ó Diana. Algunos la consideran como una de las parcas.

ETIMOLOGÍA. Griego Εἰλείθυια *(Eilithyia);* latin, *Ilithyia,* con el mismo significado, en Ovidio; francés, *Ilithie.*

Ilo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Tros y de Caliroe, hija de Escamandro, fundador de Ilion. Habiendo hallado el *Palladium* (véase esta palabra), que cayó delante de su tienda desde el cielo, le hizo levantar un templo, que fué despues presa de las llamas; pero ILO salvó el simulacro divino, si bien, por mirarle frente á frente, perdió la vista, que Minerva le volvió. Se dice que vivió en el siglo XIV ántes de Jesucristo.

Ilógicamente. Adverbio de modo. Sin lógica.

ETIMOLOGÍA. *Ilógica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *illogiquement.*

Ilógico, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que carece de lógica.

ETIMOLOGÍA. *Il,* por *in,* no, y *lógico:* francés, *illogique.*

Ilósis. Femenino. ESTRABISMO.

Ilota. Comun de dos. Nombre que se daba á ciertos esclavos en Esparta. ‖ Metáfora. El que se halla ó se considera desposeido de los goces y derechos de ciudadano. ‖ Metáfora. Persona abyecta, estúpida, envilecida, en cuyo sentido se dice: ES UN ILOTA.

ETIMOLOGÍA. Griego εἵλωτης ó εἵλως *(heilōtēs ó heilōs):* latin, *ilōta,* forma bárbara; francés, *ilote.*

Sentido etimológico.—1. *Ilota* significa preso, cautivo, esclavo, puesto que el griego *heilōs* es el participio de *hélō* (ἕλω), yo cojo, yo prendo, yo esclavizo.

2. La forma etimológica es *hilota,* puesto que la *h* representa el espíritu áspero del vocablo griego. Es de desear que la Academia adopte la forma de orígen.

3. *Reseña histórica.*—Nombre genérico de los esclavos en la república de Esparta, los cuales eran los primitivos habitantes del país, subyugados por los dorios, conquistadores de la Laconia. Estos esclavos cultivaban las tierras de sus señores; les entregaban parte del producto y los acompañaban á la guerra en calidad de siervos.

4. Confirman lo expuesto las siguientes noticias: «Cautivos originarios de Mesenia y de Hélos llevados á Esparta como esclavos. Unos lo eran del Estado, y se dedicaban á servicios públicos; y otros, se distribuían entre los particulares para cultivar las tierras, guardar los rebaños y servir en las casas. Iban tambien á los combates, armados á la ligera, teniendo varios cada espartano en el campo de batalla. No podían ser vendidos fuera del territorio, ni manumitidos por sus dueños. Para la agricultura, su condicion era casi igual á la de los *penestas.* En su estado individual, nada había más despreciable, ni despreciado: se les obligaba á cubrirse con una especie de bonete de piel de perro y á vestirse con los despojos de las bestias. Anualmente se les daba cierto número de golpes, sin que hubiesen cometido falta alguna, para recordarles que eran esclavos, y se les embrutecía con la embriaguez, para que los jóvenes espartanos odiasen la intemperancia. La poblacion de Esparta era de 31.400 hombres; y la de los HILOTAS, de 220.000: por esto se empleaba el terror para mantenerlos en la sumision, lo que no impidió que se sublevasen muchas veces. En algunas circunstancias, los más sumisos eran declarados libres por el Estado, único que tenía este derecho, pero nunca se les concedían los derechos de ciudadanos. (Véase M. H. WALLON, *Histoire de l'esclavage dans l'antiquité.)*

Ilotismo. Masculino. La condicion abyecta de ilota.

ETIMOLOGÍA. *Ilota:* griego, εἱλωτεία *(heilōteía);* francés, *ilotisme, ilotie.*

Ilúcido, da. Adjetivo. OPACO.

Iludir. Activo anticuado. BURLAR.

ETIMOLOGÍA. *Eludir.*

Iluminacion. Femenino. La accion y efecto de iluminar. ‖ Adorno y disposicion de muchas y ordenadas luces. ‖ Especie de pintura al temple, que de ordinario se ejecuta en vitela ó papel terso.

ETIMOLOGÍA. *Iluminar:* latin, *illūmĭnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *illūmĭnātus,* iluminado: catalan, *il-luminació;* provenzal, *enluminatio;* francés, *illumination.*

Iluminaciones. Femenino plural. *Historia.* Símbolo de alegría y regocijo en las fiestas públicas, costeadas por el gobierno y por particulares.

Reseña histórica.—1. Las ILUMINACIONES proceden de la más remota antigüedad, y en ciertas fiestas de Grecia y Roma eran poco más ó ménos como las modernas. (Véanse nuestros artículos LAMPADOFORIAS, LAMPTERIAS y JUEGOS SECULARES.

2. Los griegos y los romanos usaban antorchas de maderos, costumbre que subsistió en la Edad Media.

3. Posteriormente se usaron vasos de tierra, llenos de grasa, con una mecha gruesa de estopa; y despues, los vasos de color, con aceite y una mecha flotante. Este procedimiento fué más perfecto, pues con la ayuda y combinacion de los colores se formaron dibujos caprichosos y se imitaron monumentos del mejor gusto.

4. El último perfeccionamiento de las ILUMINACIONES incoloras ha sido el uso del gas, que principió hácia el año 1830. La regularidad de los agujeros ó de los mecheros, su duracion constante, á no haber fuerte viento, y la blancura y diafanidad de la luz, dan á esta ILUMINACION cierto aspecto mágico, que no tienen las demás. Es el procedimiento adoptado hoy para los monumentos públicos y gran número de establecimientos y edificios particulares, donde, merced á la luz del gas, se ven hasta los más pequeños detalles arquitectónicos.

5. Entre las ILUMINACIONES más notables se citan en Paris la del *Hôtel-de-Ville,* de las arcadas de la calle de Rívoli, del jardin de las Tullerías, de la plaza de la Concordia y de los Campos Elíseos. Son célebres las de las bodas de Napoleon I con la archiduquesa María Luisa de Austria, pues se iluminaron hasta los puentes, cuyos arcos se dibujaban en semicírculos luminosos, reflejados en las aguas del Sena.

6. La más notable en cuanto á otras naciones es la de la basílica de San Pedro, en Roma, que se verifica anualmente en la noche del dia de aquel santo, y tambien al advenimiento de un papa: se compone de 4.400 linternas de color, que marcan las principales líneas arquitectónicas del monumento.

Iluminado, da. Participio pasivo de iluminar.

ETIMOLOGÍA. Latin *illūmĭnātus,* participio pasivo de *illūmĭnāre;* catalan, *il-luminat, da;* provenzal, *enlumenat;* francés, *illuminé;* italiano, *illuminato.*

Reseña.—*Doctor* ILUMINADO era el sobrenombre de Raimundo Lulio.

Iluminador, ra. Masculino y femenino. El que ilumina. ‖ El que adorna los libros, estampas, etc., con colores.

ETIMOLOGÍA. *Iluminar:* latin, *illūmĭnātor;* catalan, *il-luminador, a;* provenzal, *elluminayre, illuminador;* francés, *illuminateur;* italiano, *illuminatore.*

Iluminados. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios del siglo XVI, que sostenían la posibilidad de llegar al estado perfecto de santidad con sólo la oracion. ‖ Sectarios de una sociedad fundada en el siglo XVIII para protegerse mutuamente.

Reseña histórica.—1. La primera fué completamente mística, y apare-

Digitized by Google

ció á fines del siglo XVI, con los sueños ó delirios de Jacobo Bœhme, cuyos discípulos reprodujeron sus extrañas explicaciones sobre las leyes de la naturaleza.

2. En el siglo XVIII, los principios de esta secta, que descansaban en parte en la teosofía revelada, fueron propagados por Pasqualis y Saint-Martin, al mismo tiempo que Manuel Swedènborg establecía en Suecia la sociedad de los *Visionarios* que, valiéndose del magnetismo, propagaba las más groseras imposturas; entre ellas, la evocacion de los muertos.

3. Esta nueva secta se extendió por toda Europa, y el éxito que obtuvo decidió á uno de sus adeptos á encaminarla á fines más trascendentales; es decir, á una completa reforma social. Nos referimos á Adam Weisshaupt.

4. Este profesor de derecho, en Ingolstadt, fué el primer jefe de los ILUMINADOS *políticos*, asociacion cuyo objeto aparente era unir, por medio de un interés comun, á los hombres honrados de todos los países, y llevarlos á la investigacion de la verdad y á la práctica de la virtud. Los miembros de esta sociedad estaban divididos en un órden jerárquico de ocho grados, siendo el superior el de *mago* ú *hombre-rey*.

5. Pero, despues de haber reunido numerosos miembros y de estar afiliado en las logias masónicas, el *iluminismo* vió descubierta su existencia y sus secretos; y el elector de Baviera, enterado de los fines políticos de la asociacion, ordenó su disolucion en 1785.

6. Poco tiempo despues, esta secta, cuyo jefe estaba proscrito en Alemania, intentó establecerse en Francia y se mezcló en el primer movimiento de la revolucion; pero sólo llegó á reunir un escaso número de prosélitos.

7. El nombre de ILUMINADOS procede de la Iglesia primitiva y se daba á los que habían recibido el bautismo, ora porque se les *iluminaba* sobre las verdades de la fe, ora porque se daba á los neófitos nn cirio encendido, símbolo de la fe y de la gracia que recibían en el sacramento.

Iluminar. Activo. Alumbrar, dar luz ó resplandor. ‖ Adornar los libros, estampas ó cosa semejante con pinturas ó colores. ‖ Adornar con mucho número de luces los templos, casas ú otros sitios. ‖ *Teología.* Ilustrar interiormente Dios á la criatura. ‖ Teñir con los colores correspondientes las carnes, ropas y demás de una estampa. ‖ Poner por detrás de las estampas tafetan ó papel de color, despues de cortados los blancos. ‖ Metáfora. Ilustrar el entendimiento con ciencias ó estudios.

ETIMOLOGÍA. Latin *illūmĭnare*, de *il*, por *in*, prefijo intensivo, y *lūmĭnāre*, forma verbal de *lūmen*, luz: catalan, *il-luminar;* provenzal, *enlumenar*, *illumiñar*, *illumenar*, *ellumenar;* francés, *illuminer;* italiano, *illuminare*.

SINONIMIA. *Iluminar*, *alumbrar*. Se *alumbra* para ver: se *ilumina* para la claridad, para la comodidad, para el adorno: de modo que *iluminar* supone siempre más luz de la que se necesita para ver.

Las luces que diariamente ponen en las calles para que la gente pueda andar con seguridad, se llaman *alumbrado:* las que se ponen en las fiestas públicas, se llaman *iluminacion*. Se *alumbra* una antesala: se *ilumina* un salon de baile ó de tertulia. El sol que nos *alumbra*, *ilumina* la tierra, porque la llena de luz.

Las cartas geográficas y las estampas no se *alumbran*, porque sin esto se ve bien el objeto; pero se *iluminan*, para que se perciba todo con mayor claridad y más gusto. (JONAMA.)

Iluminarse. Recíproco. Instruirse ó tomar noticias acerca de alguna cosa. ‖ Inspirarse en la gracia divina.

Iluminativo, va. Adjetivo. Lo que es capaz de iluminar.

ETIMOLOGÍA. *Iluminar:* catalan, *il-luminatiu, va;* provenzal, *illuminatiu;* francés, *illuminatif;* italiano, *illuminativo*.

Iluminismo. Masculino. Doctrina de los iluminados.

Iluminista. Partidario del iluminismo.

Ilusion. Femenino. Concepto sugerido por nuestra propia imaginacion sin verdadera realidad; y así decimos: LA ILUSION de un sueño, LA ILUSION del deleite, LAS ILUSIONES de este mundo, alimentarnos de ILUSIONES. ‖ *Retórica.* Ironía viva y picante. ‖ DE ÓPTICA. Error de la vision acerca de la situacion y estado de los cuerpos. ‖ NATURAL. La del fenómeno de la refraccion que nos presenta dos imágenes diferentes. ‖ ARTIFICIAL. La que producen casi todos los instrumentos ópticos. ‖ PATOLÓGICA. *Medicina.* Se da este nombre á la turbacion de las sensaciones, en que tenemos por punto de partida impresiones reales, pero cuya trasmision ó percepcion se verifica de una manera irregular. Es lo que otros autores denominan ILUSION *mórbida*. ‖ *Bellas artes.* Estado medio entre la observacion y el entusiasmo, entre la conciencia y la maravilla, en que nuestro espíritu atribuye á las invenciones del arte cierta apariencia de misteriosa realidad, como si la belleza del fingimiento, tornándose en un sér efectivo, diese verdad á la mentira. En este sentido solemos hablar de la ILUSION de una pintura, de una estatua, de la música, del teatro, como cuando se dice: «sin verosimilitud, no hay ILUSION; de la propia suerte que, sin ILUSION, no hay interés.» Para encontrar en los principios de la estética el fundamento de esta ILUSION, fuera menester remontarnos á la metafísica del arte, puesto que aquella especie de embeleso no es otra cosa que un ente de razon. ‖ *Astrología judiciaria.* Falsa apariencia que se atribuía á los procedimientos mágicos, en cuyo sentido solía decirse: la ILUSION del demonio; esto es, la ILUSION que el demonio engendraba en nuestros sentidos ó en nuestra fantasía.

ETIMOLOGÍA. Latin *illūsĭo*, forma sustantiva abstracta de *illūsum*, supino de *illūdĕre*, compuesto de *in*, en, dentro, y *lūdĕre*, jugar, forma verbal de *lūdus*, juego: catalan, *il-lusió;* provenzal, *illusio;* francés, *illusion;* italiano, *illusione*.—La *ilusion* es el juego de la fantasía, el remedio casero más usual, el expediente más socorrido. ¿Qué sería el mundo sin la ILUSION, esa mentira dulce de amargos deseos?

Ilusionar. Activo. Causar ilusion. ‖ Fascinar.

ETIMOLOGÍA. *Ilusion:* francés, *illusionner*.

Ilusionario, ria. Adjetivo. El que se forja ilusiones. ‖ ILUSORIO.

Ilusionarse. Recíproco. Llenarse de ilusiones; fascinarse á sí propio, mentirse de un modo desagradable.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de ilusionar: francés, *s'illusionner*.

Ilusivo, va. Adjetivo. Falso, engañoso, aparente.

ETIMOLOGÍA. *Ilusion:* catalan, *il-lusiu, va*.

Iluso, sa. Adjetivo. Engañado, seducido, preocupado.

ETIMOLOGÍA. Latin *illūsus*, participio pasivo de *illūdĕre*, burlarse: catalan, *il-lús, a*.

Ilusoriamente. Adverbio de modo. Con ilusion.

ETIMOLOGÍA. *Ilusoria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *illusoirement*.

Ilusorio, ria. Adjetivo. Lo que es capaz de engañar. ‖ *Forense.* Lo que es de ningun valor ó efecto, nulo.

ETIMOLOGÍA. *Iluso:* catalan, *il-lusori, a;* francés, *illusoire;* italiano, *illusorio;* latin, *illūsōrĭus* (en QUICHERAT, *Addenda*), de *illūsor*, el que se burla, forma agente de *illūsĭo*, ilusion.

Reseña.—El sentido de la vista es el más ILUSORIO. Muchas veces vemos cosas distintas de las que nos parece ver. Por consiguiente, la sentencia de santo Tomás, VER y *creer*, no es completamente segura. Más segura sería la siguiente: *sentir* y *creer*.

Ilustracion. Femenino. El acto y efecto de ilustrar.

ETIMOLOGÍA. *Ilustrar:* latin *illustrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *illustrātus*, ilustrado: catalan, *il-lustració;* francés, *illustration*.

Ilustradamente. Adverbio modal. De un modo ilustrado.

ETIMOLOGÍA. *Ilustrada* y el sufijo adverbial *mente*.

Ilustradísimo, ma. Adjetivo superlativo de ilustrado.

Ilustrado, da. Adjetivo. La persona de entendimiento é instruccion.

ETIMOLOGÍA. Latin *illustrātus*, participio pasivo de *illustrāre;* catalan, *il-lustrat, da;* francés, *illustré*.

SINONIMIA. *Ilustrado*, *ilustre*. El hombre puede *ilustrar*, ó su entendimiento, ó su persona. En el primer caso, se llamará *ilustrado;* en el segundo, *ilustre*.

Ciceron fué un hombre *ilustrado* por

Digitized by Google

sus conocimientos: *ilustre*, por sus obras.

Los entendimientos más *ilustrados* se confundirán cuando lean las *ilustres* proezas de Napoleon. (JONAMA.)

Ilustrador, ra. Masculino y femenino. El que ilustra.

ETIMOLOGÍA. Latin *illustrātor*, el que alumbra, en Lactancio; el que ilustra, ilumina, aclara, en las inscripciones; forma agente de *illustrātĭo*, ilustracion: catalan, *il-lustrador, a;* francés, *illustrateur*, en Cotgrave, siglo XVI.

Ilustrante. Participio activo anticuado de ilustrar. El que ilustra.

Ilustrar. Activo. Dar luz al entendimiento. ‖ Aclarar un punto ó materia. ‖ *Teología.* Alumbrar Dios interiormente á la criatura con la luz sobrenatural. ‖ Metáfora. Hacer ilustre á alguna persona ó cosa. ‖ Instruir, civilizar. ‖ Adornar una obra con láminas.

ETIMOLOGÍA. Latin *illustrāre*, forma verbal de *illustris*, ilustre: catalán, *il-lustrar;* francés, *illustrer*.

SINONIMIA. *Ilustrar, aclarar*. Estas voces son en el sentido metafórico lo que en el sentido recto *alumbrar, iluminar*.

Se *aclara* una proposicion oscura para que se entienda; se *ilustra* con ejemplos ó con notas lo que se quiere presentar con mayor claridad, para que se perciban sin trabajo todas sus circunstancias y relaciones. Se *aclaran* las verdades: se *ilustran* los hombres con sus hechos. Un entendimiento *claro* es el que ve lo bastante: un entendimiento *ilustrado* es el que está adornado de conocimientos. La *claridad* de aquél se llama *luz* natural: la *ilustracion* de éste se llama *luces;* siempre consiguiente en que *ilustrar*, lo mismo que su propio *iluminar*, supone mayor luz de la que se necesita para ver. (JONAMA.)

Ilustrarse. Recíproco. Adquirir conocimientos; hacerse ilustre.

Ilustre. Adjetivo. El que es de distinguida prosapia, y tambien se aplica á la casa, orígen, etc. ‖ Insigne, célebre. ‖ Título de dignidad; y así se dice: al ILUSTRE señor. ‖ Plural. *Germanía.* Las botas.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *luz*. (MONLAU.)

2. Esta etimología no tiene en su abono ningun ejemplo de la lengua, ni en griego, ni en latin, ni en el romance. ILUSTRE, como *lustre* y *lustro*, representa positivamente el griego *loúō;* latin, *lŭo*, yo baño, positivo de *lustro, lustrāre*, purificar con sacrificios y aspersiones; de donde viene el significado de resplandeciente, esclarecido, famoso, noble, insigne.

Derivacion.—Griego λούω *(loúō);* latin, *luĕre* y *lustrāre*, bañar y purificar; *lustrum*, lustro; *illustris*, ilustre: italiano y francés, *illustre;* catalan, *il-lustre*.

Reseña histórica.—El título de *illustris* fué honorífico en el último siglo del imperio romano. En Francia se usó en tiempos de las dos primeras razas, teniéndole los altos dignatarios de palacio, los condes, los grandes señores y algunos reyes. A contar desde Carlo Magno, que le renunció despues de ser proclamado emperador, los reyes no le volvieron á usar. El título de *ilustrísimo* fué llevado de Italia á Francia por el cardenal Duperron y reservado á los obispos, cuyo tratamiento subsiste aún en nuestro país.

SINONIMIA. *Ilustre, esclarecido, insigne, célebre*. Estos cuatro epítetos convienen al hombre distinguido entre los demás en fortuna, poder, talentos, etc.

Ilustre pertenece especialmente al que esté en una esfera más elevada; y sobre todo, al que nació en ella. Es timbre que da la opinion, y que por consiguiente se halla expuesto á todos sus caprichos.

Esclarecido conviene mejor al que ha sabido adquirir gloria con sus hazañas, colocándose en una esfera superior ó realzando el lustre de la suya. Los que quieren hablar latin en castellano, dicen *claros* varones en lugar de varones *esclarecidos;* pero el uso comun (que no es tan caprichoso como se cree) no permite aquella expresion sino á los que confunden hembra con mujer, y traslado con traduccion.

Insigne, que en su orígen quiere decir señalado, indica con más propiedad el estado de un hombre raro, por sus grandes vicios ó por sus grandes virtudes. Un hecho muy pequeño, pero casualmente poco comun, puede dar á un hombre el carácter de *insigne;* y al contrario, no se lo darán las acciones más *ilustres*, si son de las que estamos viendo frecuentemente.

Célebre es aquel cuyos hechos son conocidos y relatados por la fama. El *ilustre* Cervántes, *esclarecido* por su *insigne Quijote*, no ha tenido *celebridad* hasta muchos años despues de su muerte.

Si tuviese que citar hombres *ilustres*, los buscaría, por ejemplo, en las casas soberanas de Europa. Si tuviese que señalar los *esclarecidos*, no me olvidaría de los Alejandros, Césares, Corteses, Pizarros, Turenas y Bonapartes; ni tampoco de los Virgilios, Racines, Lockes y Newtones. Entre los *insignes*, contaría los Diógenes, los Zenones, los Alcibiádes, los Viriatos, los Colones, las Zenobias, las Lucrecias, y una infinidad de romanos de todos tiempos. Todos los que van citados, son personas *célebres;* pero debe notarse que la *celebridad* suele no estar en proporcion con las demás cualidades: la fama es como la sombra, que aumenta y disminuye los objetos segun las distancias; por otra parte, no todos los hechos se llegan á saber, ni todas las circunstancias son iguales para que ellos hagan siempre la impresion que debieran, por cuyas razones muchos hombres *insignes, ilustres* y *esclarecidos* quedan sin la *celebridad* merecida. (JONAMA.)

Ilustremente. Adverbio modal. De un modo ilustre.

ETIMOLOGÍA. *Ilustre* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *il-lustrement;* francés, *illustrement*, en Lacurne.

Ilustreza. Femenino anticuado. Nobleza esclarecida.

Ilustrísima. Femenino. Tratamiento que se da á las personas constituidas en dignidad, á quienes compete. ‖ Masculino. La persona á quien se da este tratamiento. ‖ SU ILUSTRÍSIMA. El señor obispo.

ETIMOLOGÍA. *Ilustrísimo:* catalan, *il-lustríssima*.

Ilustrísimo, ma. Adjetivo superlativo de ilustre.

ETIMOLOGÍA. *Ilustre:* catalan, *il-lustríssim, a;* latin, *illustrissimus*.

Ilutacion. Femenino. Accion de cubrir con lodo una parte del cuerpo. ‖ *Medicina y veterinaria.* La accion de untar con lodo una parte del cuerpo, ora del hombre, ora del animal, medio empleado como agente terapéutico; es decir, para producir un efecto beneficioso á la salud.

ETIMOLOGÍA. Latin *illūtus*, participio pasivo del antiguo *illūĕre*, de *il*, por *in*, negativo, y *luĕre*, bañar, purificar; «no purificado, sucio:» francés, *illutation*.

Illa (SALVADOR). Escultor español, que nació en Cataluña en la segunda mitad del siglo XVII y murió en 1730. Tomó el hábito de religioso lego en la cartuja de *Scala Dei* el año 1684 y trabajó en aquel monasterio las columnas del retablo mayor y otros adornos, los que están en el sagrario, y las estatuas de los profetas menores, que ocupan los ángulos de la nave principal.

Illan. Masculino. Nombre propio anticuado. JULIAN. Despues pasó á ser apellido de familia, como se ve en *Pero* ILLAN.

Illana. Femenino. Nombre propio anticuado. JULIANA.

ETIMOLOGÍA. *Illan*.

Illapa. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses de los peruanos.

Illaquen. Masculino. Especie de salmon.

Ima. Femenino. Ocre encarnado y ferruginoso que sirve para la pintura.

Imada. Femenino. Cada una de las explanadas que se forman á los lados de la quilla de un buque, cuando se bota éste al agua.

Imágen. Femenino. Figura, representacion, semejanza y apariencia de alguna cosa. ‖ Estatua, efigie ó pintura de Jesucristo, de la santísima Vírgen ó de algun santo. ‖ *Retórica.* Representacion ó semejanza viva y expresiva de alguna cosa. ‖ QUEDAR PARA VESTIR IMÁGENES. Frase que se dice de las mujeres cuando llegan á cierta edad y no se han casado.

ETIMOLOGÍA. Latin *imāgo*, contraccion de *imĭtāgo*, forma de *imĭtāri*, imitar; catalan antiguo, *image;* moderno, *imatge;* burguiñon, *imaige;* portugués, *imagem;* francés, *image;* italiano, *immàgine*.

Sentido etimológico.—IMÁGEN es uno de los más grandes y bellos vocablos de la lengua humana. Tiene el encanto de la fantasía, la contemplacion del sentimiento, la idealidad de la mente, la trascendencia del espíritu,

Digitized by Google

hasta el éxtasis de la fe. Los latinos dieron á la voz del artículo toda su significacion espiritual y poética. Es verdaderamente encantadora la armonía del verso en que Ovidio dice: «cuando se me representa la IMÁGEN tristísima de aquella noche...» (La noche en que salió de Roma para el destierro):

Cum subit illius tristissima noctis IMAGO.

Imágen (DERECHO DE). El *jus* IMAGINIS era, entre los antiguos romanos, el derecho de todo ciudadano magistrado curul á hacerse representar por medio de un busto de cera de color, con las vestiduras é insignias de su magistratura. Esta IMÁGEN se colocaba bajo los pórticos del *atrium*, en un nicho ú hornacina. Los descendientes la conservaban y tenían derecho de hacerla llevar, como testimonio de distincion ó nobleza, en los entierros de los miembros de su familia. Dichas IMÁGENES eran numerosas en las familias nobles. Al principio, solamente los patricios podían desempeñar la magistratura curul y tener el *derecho de* IMÁGEN; pero despues le obtuvieron los plebeyos, cuando pudieron solicitar y desempeñar aquella magistratura.

Imagencica, lla, ta. Femenino diminutivo de imágen.

Imaginable. Adjetivo. Lo que se puede imaginar.

ETIMOLOGÍA. *Imaginar*: latin, *imāgĭnābĭlis* (QUICHERAT, *Addenda*); italiano, *immaginàbile;* francés, *imaginable;* provenzal, *ymaginable;* portugués, *imaginavel;* catalan, *imaginable.*

Imaginabundo. Masculino. El que imagina mucho.

Imaginacion. Femenino. *Psicología.* Facultad del alma que le representa las imágenes de las cosas. ‖ *Literatura y bellas artes.* Facultad de inventar, puesta en relacion con el sentimiento de lo bello y de lo sublime, en cuyo sentido decimos, hablando de una obra artística, que le sobra ó le falta IMAGINACION, lo cual quiere decir que le sobra ó le falta inventiva. ‖ Aprension falsa ó juicio y discurso de alguna cosa que no hay en realidad, ó que no tiene fundamento alguno. ‖ CARGAR LA IMAGINACION. Frase. CARGAR LA CONSIDERACION. ‖ DIVAGAR LA IMAGINACION. Frase. Distraerse á objetos diferentes de aquel en que estaba ocupada. ‖ NO PARAR LA IMAGINACION. Frase. No dejar de pensar en algun asunto. ‖ OFUSCARSE LA IMAGINACION. Locucion familiar. Turbarse ó confundirse el pensamiento. ‖ LA IMAGINACION NO DUERME. Locucion familiar con que significamos que el espíritu no reposa.

ETIMOLOGÍA. *Imaginar:* provenzal, *imaginatio, emaginassio;* catalan, *imaginació;* francés, *imagination;* italiano, *immaginazione;* del latin *imāgĭnātĭo*, representacion, en Plinio; pensamiento, en Tácito; ilusion, en Arnaldo; forma sustantiva abstracta de *imāgĭnātus*, imaginado.

SINONIMIA. *Imaginacion, fantasía.* La *imaginacion* es la facultad por medio de la cual combinamos los hechos naturales en un órden distinto de la realidad. La *fantasía* es esta misma facultad aplicada á objetos que no existen en la naturaleza. El enfermo *imaginario* es el que se figura padecer males que no siente; el poeta *fantástico* es el que crea monstruos, gigantes, seres puramente ideales. Virgilio, en los amores y en la muerte de Dido, y Cervántes, en la pintura del carácter de su héroe, hicieron uso de la *imaginacion;* pero el primero, en la descripcion del averno, y el segundo, en la de la cueva de Montesinos, ostentaron gran vigor de *fantasía.* (MORA.)

Imaginado, da. Participio pasivo de imaginar.

ETIMOLOGÍA. Latin *imāgĭnātus*, participio pasivo de *imāgĭnāri*, imaginar: italiano, *immaginato;* francés, *imaginé;* provenzal, *imaginat;* catalan, *imaginat, da.*

Imaginamiento. Masculino anticuado. Idea ó pensamiento de ejecutar alguna cosa.

Imaginante. Participio activo anticuado de imaginar. El que imagina.

Imaginar. Neutro. Formar concepto de alguna cosa. ‖ Activo anticuado. Adornar con imágenes algun sitio. ‖ Anticuado. IMPRESIONAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *imāgĭnāri*, formar especies ó representaciones en la fantasía; forma verbal de *imāgo*, imágen: italiano, *immaginare;* francés del siglo XIV, *ymaginer;* moderno, *imaginer;* provenzal, *emaginar, imaginar;* walon, *imâginer;* catalan, *imaginar.*

SINONIMIA. *Imaginar, imaginarse. Imaginar* es formar alguna cosa en la mente; en algun modo es crear una idea, ser inventor de ella.

Imaginarse es representarse en la mente alguna cosa, ó bien creerla ó persuadirse de ella.

Imaginar necesita tener un objeto por complemento y que sea nombre; *imaginarse* puede ir con nombre, con verbo, etc.

El que *imaginó* los primeros caractéres del alfabeto, hizo un gran beneficio al género humano.

Los espíritus inquietos se *imaginan* comunmente las cosas muy diferentemente de lo que ellas son.

La mayor parte de los escritores políticos se *imaginan* haber humillado á sus adversarios cuando les han dicho muchas injurias; mas se engañan en ello, pues lo que hacen es envilecerse. Se *imagina* uno que siempre habrá tiempo para pensar en la muerte, y así es que se pasa la vida sin pensar en morir. (MARCH.)

Imaginaria. Femenino. *Milicia.* Guardia que no presta efectivamente el servicio de tal, pero que ha sido nombrada para el caso de haber de salir del cuartel la que está guardándolo. ‖ La misma práctica se sigue en varias dependencias del Estado, como en la Administracion de correos.

ETIMOLOGÍA. *Imaginario:* catalan, *imaginária.*

Imaginariamente. Adverbio de modo. Por aprension, sin realidad.

ETIMOLOGÍA. *Imaginaria* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *imāgĭnārĭe;* italiano, *imaginariamente;* catalan, *imaginàriament.*

Imaginario, ria. Adjetivo. Lo que sólo tiene existencia en la imaginacion. ‖ Metáfora. Estatuario ó pintor de imágenes.

ETIMOLOGÍA. *Imaginar:* latin *imāgĭnārĭus;* italiano, *imaginario;* provenzal, *imaginari;* catalan, *imaginari, a;* imaginario; *imaginayre*, el que hace imágenes.

Imaginarse. Recíproco. Fraguarse en la imaginacion; creer una cosa.

Imaginativa. Femenino. Potencia ó facultad de imaginar,

ETIMOLOGÍA. *Imaginativo:* latin, *imāgĭnātĭva;* francés, *imaginative;* catalan, *imaginativa.*

Imaginativo, va. Adjetivo que se aplica al que continuamente imagina ó piensa.

ETIMOLOGÍA. *Imaginar:* latin, *imāgĭnātĭvus;* italiano, *imaginativo;* francés, *imaginatif;* provenzal, *ymaginatiu;* catalan, *imaginatiu, va.*

Imaginería. Femenino. Bordado, por lo regular de seda, cuyo dibujo es de aves, flores y figuras, imitando en lo posible la pintura. ‖ Arte de bordar de imaginería.

ETIMOLOGÍA. *Imágen*, porque dicho bordado figuraba *imágenes;* catalan, *imaginería*, bordado, *imaginatura*, escultura y pintura; esto es, obra de la imaginacion.

Imaginero. Masculino anticuado. IMAGINARIO, por estatuario, etc.

Imam. Masculino. Título de los jefes de varios estados independientes del Yémen, como el IMAM de Mascato.

ETIMOLOGÍA. Arabe *imām* (إمام), jefe: francés, *imam* é *iman*, cuya última forma es incorrecta.

Reseña histórica.—El que en las mezquitas, y durante la oracion pública, se pone á la cabeza de la reunion, pronuncia las palabras y hace los movimientos que los concurrentes deben repetir. Hassan, hijo de Alí, despojado del califato por Moawiah, conservó este título, que tambien llevaron los califas y sultanes otomanos. Entre los musulmanes sunnitas se da á los doctores ortodoxos más célebres. Los chytas le aplican á un personaje dotado de virtudes divinas y que posee los poderes espiritual y temporal. Reconocen doce, el último de los cuales volverá al mundo para que impere la justicia.

Imamado. Masculino. Dignidad del imam.

ETIMOLOGÍA. *Imam:* francés, *imamat.*

Iman. Masculino. Mineral de hierro de color regularmente gris oscuro, que tiene la propiedad de dirigirse de suyo hácia el Norte, y de atraer el hierro. Se da el mismo nombre al que se hace artificialmente, que es el que se usa en las agujas de marear. ‖ Metáfora. ATRACTIVO.

ETIMOLOGÍA. Griego ἀδάμας (*adámas*):

Digitized by Google

latin, *adāmas;* francés antiguo, *daiment;* moderno, *aimant;* provenzal, *ayman, asiman;* catalan, *iman.*—IMAN y *diamante* son la misma palabra de orígen.

IMAN. Del griego *adámas*, compuesto de la *a* privativa, y *damaō*, domar: es decir, el indomable, por compararse la dureza del *iman* á la del *diamante;* así es que á los dos cuerpos se dió el nombre de *adámas, adamantis*, por considerarlos igualmente duros, igualmente indomables. (MONLAU.)

Iman. Masculino. Palabra turca que significa la fe, y que no debe confundirse con *imam*, doctor.

Imanar. Activo. *Física.* Comunicar al acero ó al hierro dulce la virtud magnética ó las propiedades del iman. Tambien el níquel y el cobalto son susceptibles de ser imanados, aunque más débilmente.

ETIMOLOGÍA. *Iman.*

Reseña.—El rayo tiene la propiedad de IMANAR. Por consiguiente, si un rayo toca una barra de hierro, aquella barra queda imanada.

Imantacion. Femenino. *Física.* Accion ó efecto de imantar.

ETIMOLOGÍA. *Imantar:* francés, *aimantation.*

Reseña.—La IMANTACION no añade peso alguno al cuerpo que se imanta. Así sucede que una lámina de acero imantada pesa lo mismo que ántes de imantar. (LA PLACE, *Exp. IV, 16.*)

Imantadamente. Adverbio de modo. Por medio del iman.

ETIMOLOGÍA. *Imantada* y el sufijo adverbial *mente.*

Imantado, da. Participio pasivo de imantar. ‖ Adjetivo. Epíteto de todo cuerpo que ha sido objeto de imantacion; y así se dice: *hierro* IMANTADO; *aguja* IMANTADA.

ETIMOLOGÍA. *Imantar:* francés, *aimanté;* catalan, *imantat, da.*

Imantador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que imanta.

Imantar. IMANAR.

ETIMOLOGÍA. *Imanar:* catalan, *imanar, imantar;* francés, *aimanter.*

Imantópedo. IMANTÓPODO. La forma *imantópedo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Imantópodo, da. Adjetivo. *Ornitología.* Calificacion de las aves que tienen las patas largas y casi desnudas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱμάς, ἱμάντος *(himás, himántos)*, correa, y *poūs*, pié, por semejanza de forma.—La forma directa es *himanto.*

Imaret. Masculino. Especie de hostería turca, en donde comen los alumnos de las diferentes escuelas. El mismo establecimiento suministra á los pobres comida gratuita.

ETIMOLOGÍA. Pronunciacion turca del árabe *imāra* (عمارة), edificio público, fundacion piadosa: francés, *imaret.* (DEVIC.)

Imarmena. Femenino. *Mitología.* Divinidad que se cree fuera la misma que el Destino. Algunos escriben *Himarmena.*

Imatidia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros de la América meridional. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego ἱμάτιον *(himátion)*, toga, por semejanza de figura. La forma directa es *himatidia.*

Imbeato, ta. Adjetivo anticuado. Desgraciado, infeliz.

ETIMOLOGÍA. *In*, no, y *beato.*

Imbécil. Adjetivo. Alelado, escaso de razon.

ETIMOLOGÍA. Catalan *imbecil-lo, a;* francés, *imbécile;* italiano, *imbecille*, del latin *imbēcillis* é *imbēcillus*, débil, sin vigor, sin apoyo, en Ciceron; enfermo, en Columela; pusilánime, cobarde, apocado, en Séneca; compuesto de *in* privativo y de *bācillus*, baston pequeño, forma diminutiva de *bacŭlum* y *bacŭlus*, baston, apoyo, ayuda.

1. *Imbécil* significa: «sin apoyo, sin fuerza, sin vigor corporal;» y extensivamente, sin fuerza interior, idiota.

2. Littré considera esta voz de orígen dudoso, lo cual es un error del ilustre etimologista. El orígen del latin *imbēcillus* está perfectamente demostrado.

Imbecilidad. Femenino. Flaqueza, debilidad. ‖ Alelamiento, escasez de razon, perturbacion del sentido.

ETIMOLOGÍA. *Imbécil*: latin, *imbēcillitas*, flaqueza de cuerpo, poquedad de ánimo; italiano; *imbecilità;* francés, *imbécillité;* catalan, *imbecil-litat.*

Medicina.—La IMBECILIDAD es el primer grado del idiotismo.

Imbécilmente. Adverbio de modo. Con imbecilidad.

ETIMOLOGÍA. *Imbécil* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *imbēcillĭter;* italiano, *imbecilmente;* francés, *imbécilement;* catalan, *imbecil-lament.*

Imbele. Adjetivo. Débil, flaco, sin fuerzas ni resistencia. Tiene uso en poesía.

ETIMOLOGÍA. Latin *imbēllis*, inepto para la guerra, tímido, cobarde, sin brío, afeminado, voluptuoso; de *in*, no, y *bellum*, guerra. (HORACIO.)

Imberbe. Adjetivo. El muchacho que no tiene barba.

ETIMOLOGÍA. Latin *imberbis* ó *imberbus*, cuya última forma es más usada; de *in*, sin, y *barba*, barba; francés é italiano, *imberbe.*

Imbibicion. Femenino. *Farmacia.* El acto ó efecto de embeber.

ETIMOLOGÍA. *Embeber:* francés, *imbibition*, forma sustantiva abstracta del latin *imbĭbĭtum*, embebido, supino de *imbĭbĕre*, embeber.

Imbornal. Masculino. EMBORNAL.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, y *bornal*, forma de *borne*, extremo, límite; catalan, *imbornal.*

Imborrable. Adjetivo. INDELEBLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *borrable.*

Imbrasia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno, por creer que había nacido en las riberas del *Imbraso*, río de la isla de Sámos.

Imbrásidas. Masculino. *Mitología.* Asío, hijo de *Imbraso*, compañero de Eneas.

Imbraso. Masculino. *Tiempos heróicos.* Troyano, padre de Glauco y de Ládis. ‖ Padre del tracio Piro. ‖ *Mitología.* Dios-río de Sámos, padre de Aseo, llamado *Imbrásidas.*

Imbricable. Adjetivo. *Botánica.* Que tiende á sobreponerse por escamas, hablando de las hojas de una planta.

ETIMOLOGÍA. *Imbricacion.*

Imbricacion. Femenino. *Didáctica.* Superposicion de cuerpos á modo de escamas ó tejas.

ETIMOLOGÍA. *Imbricado:* francés, *imbrication.*

Imbricado, da. Adjetivo. *Conquiliología.* Que se aplica á la concha cuya figura es ondeada.

ETIMOLOGÍA. Francés *imbriqué*, del latin *imbrĭcātus*, hecho á modo de teja, encorvado y revuelto en forma de cucurucho; participio pasivo de *imbrĭcāre*, cubrir con tejado, tema verbal de *imbrex, imbrĭcis*, la teja, derivado de *imber, imbris*, tiempo lluvioso, porque la teja resguarda de la lluvia.

Imbrífero, ra. Adjetivo. *Poética.* LLUVIOSO.

ETIMOLOGÍA. Latin *imbrĭfer*, lluvioso, en Virgilio; todo lo que inunda, en Horacio; de *imber, imbris*, lluvia, y *ferre*, llevar ó producir.

Imbrio. Masculino. *Tiempos heróicos.* Nombre de un hijo de Mentor, que reinó en parte de la Caria. Casó con una hija natural de Príamo, fué lansocorro de su suegro y pereció de en te de Troya.

Imbso. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Egipto y de Calianda.

Imbuido, da. Participio pasivo de imbuir.

ETIMOLOGÍA. Latin *imbūtus*, humedecido, empapado; participio pasivo de *imbuĕre*, imbuir: catalan, *imbuhit, da;* francés del siglo XIII, *embeū;* moderno, *imbu.*

Imbuimiento. Masculino. Accion de imbuir.

Imbuir. Activo. Infundir, persuadir. Se suele tomar en mala parte.

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *imbuĕre*, regar, empapar en humedad, en Columela; y figuradamente, enseñar, infundir la primera nocion, practicar el primer ensayo, de *in*, en, dentro, y del antiguo *buo, buĭs, būtus*, bañar, simétrico de *bĭbo, bĭbĕre, bĭbĭtum*, beber; italiano, *imbuire*, en relacion con el francés *imboire;* catalan, *imbuhir.*

2. El participio pasivo *būtus*, bañado, se encuentra en las glosas de san Isidoro.

Imbuirse. Recíproco. Aprender, preocuparse, empaparse de alguna idea.

Imbursacion. Femenino. Provincial Aragon. La accion y efecto de imbursar ó insacular.

Imbursar. Activo. Provincial Aragon. INSACULAR.

ETIMOLOGÍA. *In*, en, y *bolsa.*

Imbuscable. Adjetivo. Que no puede buscarse.

Imera. Masculino. *Antigüedades.* Sombrero de flores que llevaba el que pretendía iniciarse en los misterios eleusinos.

Digitized by Google

Imilla. Femenino americano. La moza que cada ranchería de indios envía semanalmente á su cura para el servicio doméstico.

Imisperio. Masculino anticuado. HEMISFERIO.

Imitable. Adjetivo. Lo que se puede imitar ó es capaz ó digno de imitacion.

ETIMOLOGÍA. *Imitar:* latin, *imĭtābĭlis;* italiano, *imitabile;* francés y catalan, *imitable.*

Imitacion. Femenino. La accion y efecto de imitar. ‖ *Industria.* Producto imitado que puede ser penable, como la falsificacion, cuando se practica con dolo. ‖ OBRA DE IMITACION. *Literatura.* Obra en que se imita, ora el estilo y la escuela de algun autor, ora los modelos de cualquier género de ciencia ó arte, lo cual supone cierto fondo de creacion propia en el que imita. Cuando la IMITACION consiste en una copia del original, se llama plagio; no IMITACION, porque la IMITACION no copia otra cosa que la imágen, el color, la figura. ‖ ESTUDIOS DE IMITACION. *Bellas artes.* Tomados en su acepcion más lata, expresan la idea colectiva de las artes que imitan las bellezas naturales, en toda la esfera de sus modelos y perfecciones. ‖ LA IMITACION; dícese por antonomasia de la IMITACION *de Jesucristo*, libro célebre de piedad, que Corneille puso en verso. En este sentido solemos decir: se han hecho tantas ediciones de la IMITACION. ‖ A IMITACION DE. Locucion adverbial. A guisa ó modo de. ‖ A IMITACION TUYA, no he salido de casa.

ETIMOLOGÍA. *Imitar:* latin, *imĭtātĭo*, semejanza, forma sustantiva abstracta de *imĭtātus*, imitado: catalan, *imitació;* francés, *imitation;* italiano, *imitazione.*

Imitadamente. Adverbio de modo. Por imitacion.

ETIMOLOGÍA. *Imitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Imitado, da. Adjetivo. Lo que imita ó es imitado.

ETIMOLOGÍA. Latin *imĭtātus*, participio pasivo de *imĭtāre*, imitar: catalan, *imitat, da;* francés, *imité;* italiano, *imitato.*

Imitador, ra. Masculino y femenino. El que imita.

ETIMOLOGÍA. *Imitar:* latin, *imĭtātor;* italiano, *imitatore;* francés, *imitateur;* catalan, *imitador, a.*

Imitante. Participio activo de imitar. El que imita.

Imitar. Activo. Ejecutar alguna cosa á ejemplo ó semejanza de otra. ‖ *Literatura.* Llevar á cabo una invencion propia, ajustándose á los modelos de algun autor ó de alguna escuela, en cuanto al estilo, á la forma, al contorno. ‖ *Bellas artes.* Crear con arreglo á los originales de la naturaleza, considerados como tipos de lo bello y de lo sublime. ‖ Remedar; y así se dice: Fulano IMITA á Zutano, para significar que lo remeda en sus posturas, en sus ademanes, en su voz, en su gesto.

ETIMOLOGÍA. Latin *imĭtāri*, copiar, seguir el ejemplo, ser parecido, fingir, simular, contrahacer; italiano, *imitare;* francés, *imiter;* catalan, *imitar.*—«*Imitar, imitari:* verbo formado de la raíz *im* y la desinencia frecuentativa *itari.* Expresa la tentativa, el esfuerzo para producir algo semejante á otra cosa.» (MONLAU.)

SINONIMIA. *Imitar, remedar, copiar.* Estas palabras designan en general la accion de hacer una cosa parecida á otra.

El que *copia*, se propone un original, y traduce exactamente sus bellezas y sus defectos.

El que *imita*, se propone un modelo, y trata de traducir el objeto principal; pero presentándole con mejores formas que en el original, y embelleciéndole con adornos hijos más bien de la imaginacion que del arte.

Se *remeda* á las personas para ponerlas en ridículo y exagerar sus defectos.

La accion de *copiar* es una operacion servil; la de *imitar*, una operacion de juicio y de gusto; la de *remedar*, denigra al sujeto. (LOPEZ PELEGRIN.)

Imitarse. Recíproco. Ser objeto de imitacion, y así se dice: la naturaleza SE IMITA en muchas creaciones.

Imitativo, va. Adjetivo. *Literatura.* ARTES IMITATIVAS. Las que se proponen la imitacion de la naturaleza universal, ó sea las bellas artes. ‖ ARMONÍA IMITATIVA. *Retórica.* Disposicion particular de las letras, de las sílabas y de los vocablos, con el fin de imitar el sonido de algun objeto de la naturaleza, como *trueno, bomba, relámpago, gárgara, gárrulo.* Esta armonía no está únicamente en los sonidos artificiales y exteriores; sino que se halla en la constitucion del lenguaje humano, como un gran resorte de idioma y como un gran principio de filosofía. Así vemos que las palabras *serpiente y silbar* corresponden á la misma serie etimológica, porque corresponden á la misma serie de modulaciones, de articulaciones y de ideas. Así vemos tambien que los sonidos *toku bohu* tienen en las lenguas primitivas la significacion de lobreguez, de sombra, de trastorno, de caos. Y es que la armonía de la imitacion significa á la vez el rumor de la letra y el rumor del alma. ‖ VARIEDAD IMITATIVA. *Mineralogía.* Nombre dado á una variedad, en que una nueva ley de decrecimiento produce una forma semejante á la de otra variedad más simple. ‖ Lo que tiene la facultad de imitar; y así se dice que el ruido de la catarata es IMITATIVO del trueno. ‖ Lo perteneciente á la imitacion.

ETIMOLOGÍA. *Imitar:* latin, *imĭtātīvus*, cosa de imitacion; italiano, *imitativo;* francés, *imitatif;* provenzal, *imitatiu.*

Imitatorio, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á la imitacion.

Immunis. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que se daba en Roma á los seis primeros cofrades ó colegas del gran colegio del dios Silvano.

Imno. Masculino anticuado. HIMNO.

Imoscapo. Masculino. *Arquitectura.* Diámetro inferior de una columna.

ETIMOLOGÍA. Latin *īmus*, inferior, y *căput*, cabeza.

Impaccion. Femenino. *Cirugía.* Fractura de un hueso en diversas piezas que forman bultos.

ETIMOLOGÍA. Latin *impactĭo*, choque, forma sustantiva abstracta de *impactus*, impelido, participio pasivo de *impingĕre*, arrojar; de *in*, en, y *pungĕre*, clavar, hundir: francés, *impaction.*

Impaciencia. Femenino. Falta de paciencia.

ETIMOLOGÍA. *Impaciente:* provenzal, *impaciencia, enpaciencia;* catalan, *impaciència;* francés, *impatience;* italiano, *impazienza;* latin, *impătientĭa.*

Impacientado, da. Participio pasivo de impacientar. ‖ Adjetivo. IMPACIENTE.

ETIMOLOGÍA. *Impacientar:* catalan, *impacientat, da;* francés, *impacienté;* italiano, *impacientato.*

Impacientar. Activo. Hacer que alguno pierda la paciencia. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Impaciente:* catalan, *impacientar;* francés, *impatienter;* italiano, *impazientare.*

Impacientarse. Recíproco. Perder la paciencia. ‖ Estar impaciente.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de impacientar: catalan, *impacientarse;* francés, *s'impatienter;* italiano, *impazientirsi.*

Impaciente. Adjetivo que se aplica al que no tiene paciencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *paciente:* latin *impătĭens, impătĭentis;* italiano, *impaziente;* francés, *impatient;* provenzal, *impacient;* catalan, *impacient, a.*

Impacientemente. Adverbio de modo. Con impaciencia.

ETIMOLOGÍA. *Impaciente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *impacientment;* francés, *impatiemment;* italiano, *impazientemente;* latin, *impătiēnter.*

Impacientísimo, ma. Adjetivo superlativo de impaciente.

ETIMOLOGÍA. *Impaciente:* catalan, *impacientíssim, a;* latin, *impătientissĭmus.*

Impacto. Masculino. *Estática.* Punto donde la fuerza proyectil obra sobre la péndola.

ETIMOLOGÍA. *Impaccion:* latin, *impactus*, participio pasivo de *impingĕre*, chocar.

Impalpabilidad. Femenino. Cualidad de lo impalpable.

ETIMOLOGÍA. *Impalpable:* italiano, *impalpabilità;* francés, *impalpabilité.*

Impalpable. Adjetivo. Lo que por delgado y sutil apénas es perceptible al tacto. ‖ *Farmacia.* Remolido sobre el pórfido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *palpable:* latin, *impalpābĭlis* (en QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *impalpabile;* francés y catalan, *impalpable.*

Impanacion. Femenino. *Tecnicismo y teología.* Termino usado por los teólogos para designar la opinion de los luteranos, que creían que Jesu-

Digitized by Google

cristo desciende *en el pan* de la Eucaristía, y coexiste con las especies, sin que haya trasustanciacion.

Etimología. *In*, en, y pan: francés, *impanation*.

Reseña.—En el sentido de la escuela luterana, se entiende por impanacion la coexistencia del pan con el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo despues de la consagracion. Esto quiere decir que, mediante el sacramento de la Eucaristía, se verifica la impanacion, como si tuviese lugar el misterio de la Encarnacion en las entrañas de la Santa Vírgen. (Bossuet.)

Impanador, ra. Masculino y femenino. Partidario de la impanacion.

Impar. Adjetivo. Lo que no tiene par ó igual. ‖ *Aritmética.* Se dice del número cuya mitad contiene algun quebrado.

Etimología. *In* privativo y *par:* latin, *impar*, *impăris*; francés, *impair;* catalan, *impar*.

Imparcial. Adjetivo. El que no toma partido ó no se aplica á ninguna parcialidad.

Etimología. *In* privativo y *parcial:* italiano, *imparziale;* francés, *impartial:* catalan, *imparcial*.

Reseña. — Nombre dado en la Convencion á los miembros de la llanura, ó sea á los moderados.—Esta palabra tiene en el mundo una historia terrible. Casi siempre nos denominamos imparciales, para ser parciales con impunidad.

Imparcialidad. Desinterés, falta de prevencion entre dos partidos, personas ú objetos.

Etimología. *Imparcial:* italiano, *imparzialità;* francés, *impartialité;* catalan, *imparcialitat*.

Imparcialmente. Adverbio de modo. Sin parcialidad, sin prevencion por una ni otra parte.

Etimología. *Imparcial* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *imparzialmente;* francés, *impartialement*.

Impardáctilo, la. Adjetivo. *Ornitología.* Calificacion de las aves que tienen los dedos de cada pata en número impar.

Etimología. *Impar* y *dáctilo*.

Imparidad. Femenino. Cualidad de lo impar.

Etimología. *Impar:* latin, *impărĭlĭtas*, forma sustantiva abstracta de *impărĭlis*, desigual; italiano, *imparità;* francés, *imparité*.

Imparlamentariamente. Adverbio modal. De un modo imparlamentario.

Imparlamentario, ria. Adjetivo. Contrario á las prácticas parlamentarias.

Imparmente. Adverbio de modo. De una manera impar.

Etimología. *Impar* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *impairement;* latin, *impăriter*.

Imparsilabo, ba. Adjetivo. Epíteto dado en algunos idiomas á los nombres cuyo genitivo tiene una sola sílaba más que el nominativo. (Caballero.)

Etimología. *Impar* y *sílaba:* francés, *imparsyllabe*.

Gramática griega y latina.—Propiamente hablando, imparsílabo es el nombre que tiene en nominativo una sílaba ménos que en los casos oblicuos del singular.

Declinacion imparsílaba.—Declinacion de un nombre imparsílabo, como *sŏror* (nominativo) que hace, en los casos oblicuos del singular, *sŏrōris* (genitivo); *sŏrōri* (dativo); *sŏrōrem* (acusativo); *sŏrōre* (ablativo); en donde vemos que los casos oblicuos del singular tienen una sílaba más que el nominativo ó caso recto.

Impartibilidad. Femenino. Cualidad de lo impartible. (Caballero.)

Etimología. *Impartible:* francés, *impartibilité*.

Feudalismo. Condicion de dos feudos reunidos de tal suerte, que no podían constituir más que una posesion, áun cuando dependieran en su fundacion de dos señores diferentes.

Impartible. Adjetivo. Lo que no puede partirse.

Etimología. *In* privativo y *partible:* italiano, *impartibile;* francés, *impartable*, *impartageable;* catalan, *impartible*.

Feudalismo.—Nombre que se daba á los feudos de dignidad, los cuales no podían dividirse en una sucesion ó descendencia. A esta clase de feudos correspondían los ducados, condados, marquesados, baronías; y en general, todas las propiedades que envolvían título jerárquico.

Impartir. Activo. Repartir, comunicar. ‖ *Forense.* Pedir. Se le sigue de ordinario la voz auxilio.

Impasibilidad. Femenino. Incapacidad de padecer.

Etimología. *Impasible:* latin, *impassĭbĭlĭtas;* catalan, *impassibilitat;* francés, *impassibilité;* italiano, *impassibilità*.

Impasible. Adjetivo. Incapaz de padecer.

Etimología. *In* privativo y *pasible:* latin, *impassĭbĭlis;* italiano, *impassibile;* francés, *impassible;* catalan, *impassible*, *impatible*, cuya última forma es el latin *impăttĭbĭlis*.

Impasiblemente. Adverbio de modo. Con impasibilidad.

Etimología. *Impasible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impassibilmente;* francés, *impassiblement*.

Impastacion. Femenino. Accion de impastar. ‖ Argamasa ó sustancia pastada. ‖ Metáfora. Putrefaccion de la materia.

Etimología. *Impastar:* francés, *impastation;* italiano, *impastamento*.

Reseña.—El estuco es una impastacion. (Littré.)

Impastar. Activo. Reducir á pasta.

Etimología. Prefijo *in*, en, dentro, sobre, y *pastar*, forma verbal ficticia de *pasta:* italiano, *impastare*.

Impávidamente. Adverbio de modo. Sin temor ni pavor.

Etimología. *Impávida* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impavidamente;* latin, *impăvĭdè*.

Impavidez. Femenino. Denuedo, valor y serenidad de ánimo.

Etimología. *Impávido:* catalan, *impavidesa*.

Impávido, da. Adjetivo. El que no tiene temor ó pavor.

Etimología. Latin *impăvĭdus*, que no teme, de *in*, no, y *păvĭdus*, forma adjetiva de *păvor*, pavor: italiano, *impavido;* catalan, *impávit, da*.

Impecabilidad. Femenino. *Teología.* Incapacidad ó imposibilidad de pecar.

Etimología. *Impecable:* catalan, *impecabilitat;* francés, *impeccabilité;* italiano, *impeccabilità*.

Impecable. Adjetivo. *Teología.* Incapaz de pecar.

Etimología. *In* privativo y *pecable:* latin, *impeccăbĭlis;* italiano, *impeccabile;* francés, *impeccable;* catalan, *impecable*.

Impecables. Masculino plural. *Historia religiosa.* Anabaptistas que sostenían que, despues de estar regenerados por la fe en Jesucristo, no se podía caer de nuevo en el pecado.

Impecancia. Femenino. Impecabilidad.

Etimología. Latin de san Jerónimo, *impeccantĭa;* francés, *impeccance*.

Impedido, da. Adjetivo. El que no puede usar de sus miembros ni manejarse para andar.

Etimología. *Impedir:* catalan, *impedit, da;* francés, *empêché;* italiano, *impedito;* latin, *impĕdĭtus*, participio pasivo de *impĕdīre*, impedir.

Impedidor, ra. Masculino y femenino. El que impide.

Impediente. Participio activo de impedir. Lo que impide.

Etimología. Latin *impĕdĭens*, *impĕdĭentis;* participio de presente de *impĕdīre*, impedir: francés, *empêchant;* italiano, *impedibile;* catalan, *impedient*.

Impedimento. Masculino. Obstáculo, embarazo, estorbo para alguna cosa. ‖ *Cánones.* Cualquiera de las circunstancias que hacen ilícito ó nulo el matrimonio. ‖ dirimente. El que estorba que se contraiga matrimonio entre ciertas personas, y lo anula, si se contrae. ‖ Impediente. El que estorba que se contraiga matrimonio entre ciertas personas, haciéndolo ilegítimo, si se contrae; pero no nulo.

Etimología. *Impedir:* latin, *impĕdĭmentum;* italiano, *impedimento;* francés del siglo x, *empedement;* moderno, *empêchement;* catalan, *impediment*.

Impedir. Activo. Embarazar que se ejecute alguna cosa. ‖ *Poética.* Suspender, embargar.

Etimología. Latin *impĕdīre* ó *impĕdĭcāre*, de *in*, y *pes*, *pĕdis*, pié: italiano, *impedire;* francés del siglo xiii, *empeschier*, *empecier;* xiv, *empeecher;* xv, *empescher*, *empecher;* moderno, *empêcher;* provenzal, *empedegar;* burguiñon, *empoché*, *ampigé;* walon, *épêchi;* catalan, *impedir*, *impedirse*.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Impedir, estorbar. *Impedir* supone un obstáculo directo. *Estorbar* supone con

Digitized by Google

más propiedad un obstáculo indirecto, y no pocas veces una mera dificultad ó embarazo.

El padre *impide* con su autoridad que su hijo salga de casa. La compañía de un amigo suele *estorbar* á veces que hagamos nuestra voluntad.

Muchas son las leyes que se han promulgado en todas partes para *impedir* los desafíos; pero la loca presuncion del amor propio, á que damos impropiamente el nombre de honor, ha *estorbado* en todos tiempos el logro de las prudentes ideas de los legisladores.

Un cuerpo opaco, interpuesto entre los ojos y el objeto, *impide* el verle; una niebla no lo *impide*, pero *estorba* para verle bien. Los grillos no *impiden* el andar, pero *estorban*. (HUERTA.)

Artículo segundo.—IMPEDIR, ESTORBAR. Se *impide* ántes de empezar la accion; se *estorban* su consumacion y su progreso. La falta de recursos *impide* viajar. *Estorban*, para viajar, las dificultades del camino. Las mismas causas que *impidieron* por espacio de tantos siglos el renacimiento de las letras en Europa, siguieron despues *estorbando* sus progresos. (MORA.)

Impedirse. Recíproco. Baldarse ó tullirse. ‖ Metáfora. Anularse para ciertos actos.

Impeditivo, va. Adjetivo. Lo que puede estorbar ó embarazar.

ETIMOLOGÍA. *Impedir:* italiano, *impeditivo.*

Impelente. Participio activo de impeler. Lo que impele.

ETIMOLOGÍA. Latin *impellens, impellentis*, participio de presente de *impellĕre*, impeler: italiano, *impellente.*

Impeler. Activo. Dar ó comunicar impulso á alguna cosa para que se mueva. ‖ Metáfora. Incitar, estimular.

ETIMOLOGÍA. Latin *impellĕre*, empujar, mover, inducir; de *in*, en, dentro, y *pellĕre*, del griego πάλλειν *(pállein)*, lanzar: catalan, *impel-lir;* italiano, *impellere.*

Impelido, da. Participio pasivo de impeler.

ETIMOLOGÍA. *Impeler:* catalan, *impellit, da.*

Impenado, da. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que no tienen cuchillos en las alas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *penado*, forma ficticia del latin *penna*, pluma, ala.—El latin *impennātus*, que se halla en Festo, significa sin lana ó vellon, hablándose de las ovejas.

Impenetrabilidad. Femenino. *Física.* Cualidad y estado de lo impenetrable; y así se dice: la IMPENETRABILIDAD es la propiedad más esencial de la materia. ‖ MOLECULAR. Propiedad elementalísima de la naturaleza, en cuya virtud no pueden dos moléculas ocupar simultáneamente el mismo espacio. ‖ MUTUA. Propiedad de la materia que impide que un cuerpo esté en el lugar que ocupa otro. ‖ Metáfora. Condicion de aquello que el pensamiento no puede comprender; y así se dice: la IMPENETRABILIDAD del espíritu; la IMPENETRABILIDAD de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Impenetrable:* catalan, *impenetrabilitat;* francés, *impénétrabilité;* italiano, *impenetrabilità.*

Reseña.—Los atomistas fueron los únicos, entre todos los filósofos de la antigua Grecia, que creían en la IMPENETRABILIDAD de los cuerpos.

Impenetrable. Adjetivo. Lo que no se puede penetrar. ‖ Metáfora. Se dice de las sentencias, opiniones ó escritos que no se pueden comprender absolutamente ó sin mucha dificultad, y tambien de los secretos, misterios, designios, etc., que no se alcanzan ni se descifran. ‖ *Física.* Lo que tiene la propiedad de la impenetrabilidad; y así se dice: la materia es IMPENETRABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y penetrable: latin, *impĕnetrābĭlis;* italiano, *impenetràbile;* francés, *impénétrable;* catalan, *impenetrable.*

Impenetrablemente. Adverbio modal. De un modo impenetrable.

ETIMOLOGÍA. *Impenetrable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *impenetrablement;* francés, *impénétrablemente;* italiano, *impenetrabilmente.*

Impenitencia. Femenino. Obstinacion en el pecado, dureza de corazon para arrepentirse de él. ‖ FINAL. Perseverancia en la impenitencia hasta la muerte.

ETIMOLOGÍA. *Impenitente:* latin de san Jerónimo, *impœnĭtentĭa*, forma sustantiva abstracta de *impœnĭtens*, impenitente; italiano, *impenitenza*; francés, *impénitence;* catalan, *impenitència.*

Impenitente. Adjetivo. El obstinado en la culpa. ‖ Dícese tambien de las cosas, como en el magnífico ejemplo de Bossuet: ¡Oh penitencia IMPENITENTE! ¡Oh penitencia criminal é infestada del amor mundano! *(Sermones, Impenitencia final, 1.)*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *penitente:* latin de san Jerónimo, *impœnĭtens, impœnĭtentis;* italiano, *impenitente;* francés, *impénitent;* catalan, *impenitent.*

Impensadamente. Adverbio de modo. Sin pensar en ello, sin esperarlo, sin advertirlo.

ETIMOLOGÍA. *Impensada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impensatamente;* catalan, *impensadament.*

Impensado, da. Adjetivo que se aplica á las cosas que suceden sin pensar en ellas ó sin esperarlas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *pensado:* italiano, *impensato;* catalan, *impensat, da.*

Imperado, da. Participio pasivo de imperar.

ETIMOLOGÍA. Latin *impĕrātus*, participio pasivo de *impĕrāre:* catalan, *imperat, da;* italiano, *imperato.*

Imperante. Participio activo de IMPERAR. El que impera. ‖ Adjetivo. *Astrología.* Se decía del signo que se suponía dominar en el año, por estar en casa superior.

ETIMOLOGÍA. Latin *impĕrans, impĕrantis*, participio de presente de *impĕrāre;* catalan, *imperant.*

Imperar. Neutro. Ejercer la dignidad imperial. ‖ Mandar, dominar.

ETIMOLOGÍA. Latin *impĕrāre*, dar órdenes con autoridad, de *in*, en, dentro, sobre, y *pārāre*, disponer, prevenir, ordenar, de *par, pāris*, igual, simétrico: italiano, *imperare;* catalan, *imperar.*

Imperata. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas.

Imperativa. Femenino. Tono ó ademan de mando.

ETIMOLOGÍA. *Imperativo.*

Imperativamente. Adverbio de modo. Con imperio, y así se dice: la ley ordena IMPERATIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Imperativa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *impĕrātīvè*; italiano, *imperativamente;* francés, *impérativement;* catalan, *imperativament.*

Imperativo, va. Adjetivo. Lo que impera ó manda. ‖ *Gramática.* Uno de los cuatro modos del VERBO, así llamado, porque sirve para mandar, aunque tambien exhorta, disuade, ruega y anima. ‖ Se usa tambien como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Imperar:* latin, *impĕrātīvus;* italiano, *imperativo;* francés, *impératif;* provenzal, *imperatiu;* catalan, *imperatiu, va.*

Imperatoria. Femenino. *Botánica.* Planta indígena de España, de más de un pié de alto; echa las hojas duras, compuestas de otras, divididas en tres gajos y recortadas por su márgen, y las flores pequeñas, blancas y dispuestas en forma de pársol.

ETIMOLOGÍA. Latin técnico, IMPERATORIUM *ostruthium*, de Linneo.

Sentido etimológico.—Esta planta se llamó IMPERATORIA, aludiendo á las grandes virtudes que se atribuían á sus raíces. Así vemos que algunos médicos recomendaban que se mascase de vez en cuando la raíz de la IMPERATORIA.

Imperatorio, ria. Adjetivo. Lo perteneciente al emperador ó á la potestad ó majestad imperial. ‖ Anticuado. IMPERIOSO.

ETIMOLOGÍA. *Imperar:* latin, *impĕrātōrĭus;* italiano, *imperatorio;* francés, *impératoire;* catalan, *imperatori, a.*

Imperatrina. Femenino. *Química.* Sustancia que se extrae de la raíz de la imperatoria.

Imperceptibilidad. Femenino. Cualidad de lo imperceptible.

ETIMOLOGÍA. *Imperceptible:* italiano, *impercettibilità;* francés, *imperceptibilité.*

Imperceptible. Adjetivo. Lo que no se puede percibir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perceptible:* italiano, *impercettibile;* francés y catalan, *imperceptible.*

Imperceptiblemente. Adverbio de modo. De un modo imperceptible.

ETIMOLOGÍA. *Imperceptible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impercettibilmente;* francés y catalan, *imperceptiblement.*

Impercuso, sa. Adjetivo. Que no tiene percusion ó marca.

ETIMOLOGÍA. Latin *impercussus*, no herido, de *in* privativo, y *percussus*,

Digitized by Google

sacudido, golpeado, participio pasivo de *percutĕre*, golpear.

Imperdible. Adjetivo. Lo que no puede perderse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perdible:* francés, *imperdable.*

Imperdonable. Adjetivo. Lo que no se debe ó puede perdonar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perdonable:* italiano, *imperdonàbile;* francés, *impardonnable;* catalan, *imperdonable.*

Imperecedero, ra. Adjetivo. Que no puede perecer.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perecedero:* francés, *impérissable;* italiano, *imperituro.*

Imperfeccion. Femenino. Falta de perfeccion. ‖ Falta ó defecto ligero en lo moral.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perfeccion:* latin de san Agustin, *imperfectio;* italiano, *imperfezione;* francés, *imperfection;* catalan, *imperfecció;* portugués, *imperfecção.*

Imperfeccionable. Adjetivo. Que no admite perfeccion.

Imperfectamente. Adverbio de modo. Con imperfeccion.

ETIMOLOGÍA. *Imperfecta* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *imperfectè;* italiano, *imperfettamente;* francés, *imparfaitement;* catalan, *imperfectament.*

Imperfectísimo, ma. Adjetivo superlativo de IMPERFECTO.

Imperfecto, ta. Adjetivo. Lo que no es perfecto. ‖ Lo que, habiéndose principiado, no se ha concluido ó perfeccionado.

ETIMOLOGÍA. Latin *imperfectus*, no acabado, de *in* privativo, y *perfectus*, perfecto: italiano, *imperfetto;* francés, *imparfait;* catalan, *imperfect, a.*

Imperfoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que no tiene las hojas perfoliadas.

Imperforacion. Femenino. *Medicina.* Vicio de conformacion de algunos órganos del cuerpo que están cerrados, debiendo estar abiertos.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perforacion:* francés, *imperforation.*

Imperforado, da. Adjetivo. *Medicina.* Que no tiene abertura, debiendo tenerla, en cuyo sentido se dice: *ano* IMPERFORADO; *boca* IMPERFORADA.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo, y *perforado:* francés, *imperforé.*

Imperia. Célebre cortesana romana que, nacida en 1485 y muerta en 1511, puede decirse que fué la Aspasia del siglo de Leon X. Cuantos literatos y artistas distinguidos contaba la ciudad papal, visitaban su casa, adornada con la más exquisita magnificencia. Beroaldo, Sadolet, Compara y Colicci, que se contaban en el número de sus amigos, la celebraron en sus obras. Murió jóven y fué enterrada en la iglesia de San Gregorio, sobre el monte *Cœlius*, grabándose en su tumba este singular epitafio: IMPERIA, *cortisana romana, quæ digna tanto nomine, raro inter homines formæ especimen dedit.* La existencia de IMPERIA, la especie de dignidad de cortesana con que aparece investida, son uno de los rasgos más distintivos del carácter de paganismo impreso á la literatura del Renacimiento. Por lo demás, IMPERIA tenía un espíritu tan cultivado que, con frecuencia, al lado de su laud y de sus cuadernos de música, se veían diversas obras latinas y escritas en lenguas vulgares.

Imperial. Adjetivo. Lo perteneciente al emperador ó al imperio. ‖ Se aplica á una especie de ciruelas, CASCABELILLOS. ‖ Femenino. El tejadillo ó cobertura de las carrozas. ‖ Lugar en los carruajes llamados diligencias, al nivel de la vaca, ó sobre ella, con asientos para los viajeros. ‖ Nombre patronímico.

ETIMOLOGÍA. *Imperio:* latin, *impĕriālis;* italiano, *imperiale;* francés, *impérial;* catalan, *imperial.*

Imperial. (FRANCISCO). Poeta español, que vivía á principios del siglo XV. Nació accidentalmente en Génova y fué á residir á Sevilla, donde figuró de un modo brillante entre los primeros ingenios de su época. Su principal obra es un poema en que celebra el nacimiento del rey Don Juan, en 1405; las demás obras son de circunstancias y de poco interés, si se exceptúa una, cuyo asunto es el destino de una mujer de Oriente, cautiva de Tamerlan y enviada por éste á Enrique III de Castilla.

Imperialismo. Masculino. Partido de los imperialistas.

ETIMOLOGÍA. *Imperio:* italiano, *imperialismo;* francés, *imperialisme.*

Imperialista. Masculino. Partidario del gobierno imperial.

ETIMOLOGÍA. *Imperialismo:* italiano, *imperialista;* francés, *imperialiste.*

Imperialmente. Adverbio de modo. Con imperio.

ETIMOLOGÍA. *Imperial* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *imperialmente;* francés, *impérialement.*

Imperiar. Neutro anticuado. IMPERAR.

Impericia. Femenino. Falta de pericia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *pericia:* latin, *impĕrĭtĭa;* italiano, *imperizia;* francés, *impéritie;* catalan, *impericia.*

Imperio. Masculino. El acto de imperar ó de mandar con autoridad. ‖ Los estados sujetos al emperador. Tambien se da este nombre á cualquier potencia de alguna extension é importancia, aunque su jefe no se titule emperador. ‖ El espacio de tiempo que dura el mando y gobierno de un emperador. ‖ Altanería, orgullo. ‖ Especie de lienzo, llamado así porque venía de Alemania. ‖ ORIENTAL. Se llamó así el de Constantinopla con relacion al de Roma. Hoy llamamos así á todo el imperio del Gran Turco. ‖ MERO IMPERIO. La potestad que reside en el soberano, y por su disposicion en ciertos magistrados, para imponer penas á los delincuentes con conocimiento de causa. ‖ MIXTO IMPERIO. La facultad que compete á los jueces para decidir las causas civiles, y llevar á efecto sus sentencias.

ETIMOLOGÍA. *Imperar:* latin, *impĕrĭum;* italiano, *imperio;* francés, *empire;* provenzal, *emperi;* catalan, *imperi.*

Reseña histórica.—El IMPERIO era el poder militar que, entre los antiguos romanos, daba derecho de vida y muerte sobre los soldados y sobre todos los subordinados. Los cónsules y los procónsules le tenían por el solo hecho de su eleccion: los pretores, los propretores y el jefe de la caballería no podían tenerle sino por voto especial de los comicios reunidos en curias.

Imperiosamente. Adverbio de modo. Con imperio y altanería.

ETIMOLOGÍA. *Imperiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *impĕriōsè;* italiano, *imperiosamente;* francés, *impérieusement;* catalan, *imperiosamente.*

Imperiosidad. Femenino. Furor por mandar.

ETIMOLOGÍA. *Imperio:* italiano, *imperiosità;* francés, *impériosité.*

Imperioso, sa. Adjetivo. El que manda con imperio, ó lo que se hace con imperio.

ETIMOLOGÍA. *Imperio:* latin, *impĕriōsus;* italiano, *imperioso;* francés, *impérieux;* provenzal, *imperios;* catalan, *imperiós, a.*

Imperitamente. Adverbio de modo. Con impericia.

ETIMOLOGÍA. *Imperita* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *impĕrītè;* italiano, *imperitamente;* catalan, *imperitament.*

Imperito, ta. Adjetivo. El que carece de pericia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *perito:* latin, *impĕrītus*, el que carece de noticia de las artes y ciencias; italiano, *imperito;* catalan, *impérit, a.*

Impermanencia. Femenino. Falta de permanencia.

ETIMOLOGÍA. *Impermanente:* francés, *impermanence.*

Impermanente. Adjetivo. Que no es permanente.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *permanente:* francés, *impermanent.*

Impermeabilidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo impermeable.

ETIMOLOGÍA. *Impermeable:* italiano, *impermeabilità;* francés, *imperméabilité.*

Impermeable. Adjetivo. Impenetrable por el agua; y así decimos: *calzado* IMPERMEABLE. ‖ Masculino. UN IMPERMEABLE; sobretodo de uso general en la estacion lluviosa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *permeable;* latin, *impermeābĭlis* (en QUICHERAT, *Addenda*); italiano, *impermeàbile;* francés, *imperméable.*

Impermutabilidad. Femenino. Circunstancia de ser una cosa impermutable. ‖ *Metafísica.* Uno de los atributos de la esencia.

ETIMOLOGÍA. *Impermutable:* italiano, *impermutabilità;* francés, *impermutabilité.*

Impermutable. Adjetivo. Lo que no puede permutarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *permutable:* italiano, *impermutabile;* francés y catalan, *impermutable.*

Impèrpetuidad. Femenino. Carencia de perpetuidad.

Imperpetuo. Adjetivo. Que no es perpetuo.

Digitized by Google

Etimología. *In* privativo y *perpetuo:* latin, *imperpĕtŭus.* (Séneca.)

Imperplejidad. Femenino. Resolucion en las acciones.

Imperplejo, ja. Adjetivo. Que no está perplejo.

Imperscrutabilidad. Femenino. Inescrutabilidad.

Imperscrutable. Adjetivo. Inescrutable.

Etimología. Latin *imperscrūtābĭlis* (Quicherat, *Addenda*); de *in*, no; *per*, sentido intensivo, y *scrūtābĭlis*, que se puede investigar, forma adjetiva de *scrūtāri*, escudriñar, reconocer: *in-per-scrūtābĭlis*, «que no puede reconocerse de ningun modo:» francés y catalan, *imperscrutable.*

Imperseverancia. Femenino. Falta de perseverancia.

Etimología. *Imperseverante:* italiano, *imperseveranza;* francés, *impersévérance.*

Imperseverante. Adjetivo. Que carece de perseverancia.

Etimología. *In* privativo y *perseverante:* italiano, *imperseverante.*

Imperseverantemente. Adverbio de modo. Sin perseverancia.

Etimología. *Imperseverante* y el sufijo adverbial *mente.*

Imperseverar. Nuetro. No perseverar.

Impersistencia. Femenino. Falta de persistencia.

Etimología. *In* privativo y *perseverar:* italiano, *imperseverare.*

Impersistente. Participio pasivo de impersistir. Que no persiste.

Impersistir. Neutro. Dejar de persistir.

Impersonal. Adjetivo. *Filosofía.* Que no pertenece á una persona en particular; sino á entidades universales que tienen su asiento en nuestro discurso. En este sentido se dice: las decisiones de la razon que se fundan sobre verdades generales, son impersonales. ‖ Verbo impersonal. *Gramática.* Se aplica al tratamiento en que no se da al sujeto ninguno de los comunes de *tú, vos, merced, señoría,* etcétera. ‖ En impersonal, ó por impersonal. Modo adverbial. Impersonalmente.

Etimología. *In* privativo y *personal:* latin, *impersōnālis;* italiano, *impersonale;* francés, *impersonnel;* provenzal y catalan, *impersonal;* portugués, *impessoal.*

Impersonalidad. Femenino. *Filosofía.* Circunstancia de lo impersonal; y así se dice: la impersonalidad del derecho; la impersonalidad de las causas ó de los principios. ‖ de la esencia. *Metafísica.* Abstraccion propia de los hechos espirituales. ‖ *Gramática.* Circunstancia del verbo impersonal.

Etimología. *Impersonal:* francés, *impersonnalité.*

Impersonalizar. Activo. *Germanía.* Usar como impersonales algunos verbos, que en otros casos no tienen esta condicion; como: hace calor; se cuenta de un marino, etc.

Impersonalmente. Adverbio de modo. *Filosofía.* Con carácter impersonal, en cuyo sentido se dice: «la razon decide, el espíritu juzga impersonalmente.» ‖ *Gramática.* Usase para significar que el verbo está en una oracion sin persona, como en los ejemplos siguientes: «llueve, truena, graniza.» ‖ Con tratamiento impersonal, ó modo de tratar á un sujeto usando del artículo *el* y la tercera persona del verbo, como cuando decimos: «el que habla, el que arguye, el que va, el que viene.»

Etimología. *Impersonal* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *impersōnālĭter;* italiano, *impersonalmente;* francés, *impersonnellement;* catalan, *impersonalment.*

Impersuadible. Adjetivo. Impersuasible.

Impersuadido, da. Adjetivo. No persuadido.

Etimología. *In* privativo y *persuadido:* francés, *impersuadé.*

Impersuasible. Adjetivo. Lo que no es persuasible.

Etimología. *In* privativo y *persuasible:* italiano, *impersuasibile:* francés, *impersuasible;* catalan, *impersuadible, impersuasible.*

Impersuasion. Femenino. Falta de persuasion.

Impertérritamente. Adverbio modal. De un modo impertérrito.

Etimología. *Impertérrita* y el sufijo adverbial *mente.*

Impertérrito, ta. Adjetivo. Aquel á quien no se infunde fácilmente terror, que por nada se intimida.

Etimología. Latin *imperterrĭtus*, valeroso; de *in*, no; *per*, insistencia, y *terrĭtus*, aterrado, participio pasivo de *terrēre*, aterrar: *in-per-terrĭtus*, «que no se aterra nunca:» catalan, *impertérrit, a.*—La diferencia entre *impertérrito* y *acérrimo* no puede ser más clara.

El *impertérrito* no teme, no se aterra: el *acérrimo* no declina.

El *impertérrito* es temerario: el *acérrimo* es duro, acre, pertinaz.

Es *impertérrito* el que ama: *acérrimo*, el que odia.

Impertinencia. Femenino. Dicho ó hecho fuera de propósito. ‖ La nimia delicadeza nacida de un humor desazonado y displicente, como regularmente lo suelen tener los enfermos. ‖ Importunidad molesta y enfadosa. ‖ Curiosidad, prolijidad, nimio cuidado en alguna cosa, y así se dice: que tal cosa está hecha con impertinencia.

Etimología. *Impertinente:* italiano, *impertinenza;* francés, *impertinence;* catalan, *impertinéncia.*

Impertinente. Adjetivo. Lo que no viene al caso. ‖ El nimiamente delicado que se desagrada de todo, y pide ó hace cosas que son fuera de propósito.

Etimología. *In* privativo y *pertinente:* latin, *impertĭnens, impertĭnentis;* italiano, *impertinente;* francés, *impertinent, ente;* catalan, *impertinent, a.*

Impertinentemente. Adverbio de modo. Con impertinencia.

Etimología. *Impertinente* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impertinentemente;* francés, *impertinemment;* catalan, *impertinentment.*

Impertinentísimo, ma. Adjetivo superlativo de impertinente.

Impertir. Activo. Impartir.

Imperturbabilidad. Femenino. Cualidad de lo imperturbable.

Etimología. *Imperturbable:* italiano, *imperturbabilità;* francés, *imperturbabilité.*

Imperturbable. Adjetivo. Lo que no puede perturbarse.

Etimología. *In* privativo y *perturbable:* latin, *imperturbābĭlis;* italiano, *imperturbàbile;* francés y catalan, *imperturbable.*

Imperturbablemente. Adverbio de modo. Sin perturbacion.

Etimología. *Imperturbable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *imperturbabilmente;* francés, *imperturbablement.*

Impervio, via. Adjetivo. Inaccesible. ‖ Anticuado. Continuo, constante.

Etimología. Latin *impervĭus*, que no se puede pasar, impracticable; de *in*, no; *per*, á través, y *vius*, forma de *via*, camino.

Impetigenes. Femenino plural. *Medicina.* Orden de enfermedades al cual pertenecen la sífilis, el escorbuto, la lepra y otras análogas.

Etimología. *Impétigo:* francés, *impetigine.*

Impetiginoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Propio de las impetígenes.

Etimología. *Impétigo:* latin, *impĕtīgĭnōsus;* italiano, *impetiginoso;* francés, *impétigineux.*

Impétige. Masculino. *Medicina.* Denominacion de la sarna canina ó de una especie de herpe.

Etimología. Latin *impĕtīgo, impĕtīgĭnis*, ardor de la sangre que ocasiona multitud de granos, forma de *impetĕre*, atacar: francés, *impétigo.*

Impetigoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que presenta los caractéres del impétigo.

Impetra. Femenino. Facultad, licencia, permiso. ‖ *Forense.* Bula en que se concede algun beneficio dudoso, con obligacion de aclararlo de su cuenta y riesgo el que lo consigue.—«Término curial que se usa hablando de determinadas bulas que se llaman así; porque en ellas se conceden beneficios dudosos, con la carga de aclararlos por su cuenta y riesgo quien los consigue. Es voz tomada del verbo *impetrar.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Impetrabilidad. Femenino. Cualidad de lo impetrable.

Etimología. *Impetrable:* francés, *impetrabilité.*

Impetrable. Adjetivo. *Forense.* Lo que puede impetrarse ú obtenerse. ‖ Beneficio impetrable. *Cánones.* Beneficio vacante por muerte, ó que puede obtenerse por trasferencia.

Etimología. *Impetrar:* latin, *impetrābĭlis;* italiano, *impetrabile;* francés, *impétrable;* catalan, *impetrable.*

Impetracion. Femenino. La ac-

Digitized by Google

cion y efecto de impetrar, ‖ *Teología.* Sacrificio de alabanza que glorifica á Dios con el homenaje más perfecto. ‖ *Cánones.* Obtencion de algun beneficio. ‖ *Legislacion antigua.* Obtencion de cartas del príncipe.

Etimología. *Impetrar: impetrātĭo,* consecucion de alguna gracia por ruegos; italiano, *impetragione, impetrazione;* francés, *impétration;* catalan, *impetració.*

Impetrado, da. Participio pasivo de impetrar.

Etimología. Latin *impetrātus,* participio pasivo de *impetrāre,* impetrar: catalan, *impetrat, da;* francés, *impétré;* italiano, *impetrato.*

Impetrador, ra. Masculino y femenino. El que impetra.

Etimología. *Impetrar:* latin, *impetrātor,* en el Código teodosiano; italiano, *impetratore:* catalan, *impetrador, a; impetrant.*

Impetrante. Participio activo de impetrar. El que impetra.

Impetrar. Activo. Conseguir alguna gracia que se ha solicitado y pedido con ruegos. ‖ Solicitar una gracia con encarecimiento y ahinco.

Etimología. Provenzal, *impetrar, empetrar;* francés del siglo XIII, *empetrer;* moderno, *impétrer;* catalan, *impetrar;* italiano, *impetrare,* del latin *impetrāre,* obtener por ruego; de *in,* en, y *patrāre,* ejecutar con solicitud, forma verbal de *pătĕr, pătris,* padre.

Impetrificable. Adjetivo. Que no puede petrificarse.

Impetu. Masculino. Movimiento acelerado y violento, ó la misma fuerza ó violencia.

Etimología. Latin *impĕtus,* movimiento furioso, forma de *impetĕre,* acometer; de *in,* en, dentro, sobre, y *petĕre,* asaltar: italiano, *impeto;* catalan, *impetu.*

Impetuosamente. Adverbio de modo. Con ímpetu.

Etimología. *Impetuosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impetuosamente;* francés, *impétueusement;* catalan, *impetuosament.*

Impetuosidad. Femenino. Ímpetu.

Etimología. *Impetuoso:* italiano, *impetuosità;* francés, *impétuosité;* catalan moderno, *impetuositat;* antiguo, *impetut.*

Impetuosísimamente. Adverbio de modo superlativo de impetuosamente.

Etimología. *Impetuosísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *impetuosissimament.*

Impetuosísimo, ma. Adjetivo superlativo de impetuoso.

Impetuoso, sa. Adjetivo. Violento, precipitado.

Etimología. *Ímpetu:* latin, *impĕtuōsus* (en Quicherat, *Addenda*); italiano, *impetuoso;* francés, *impétueux:* catalan, *impetuós, a.*

Sinonimia. *Impetuoso, vehemente, violento, fogoso.* El hombre *impetuoso* lo es en sus acciones; el *vehemente,* en sus sentimientos y en su conducta; el *violento,* en sus pasiones; el *fogoso,* en su imaginacion. Así es que el *ímpetu* está en los movimientos; la *vehemencia,* en el lenguaje; la *violencia,* en la exasperacion; la *fogosidad,* en los deseos. El que obra impremeditadamente, con arrebato y sin reflexionar en las consecuencias, es *impetuoso;* el que exige, pide, incita ú ordena con insistencia y con energía, es *vehemente;* el que atropella toda consideracion, y quiere que todo ceda á su voluntad, es *violento;* el que se exalta con facilidad, exagera cuanto piensa y cuanto siente, y se entusiasma con los más leves motivos, es *fogoso.* (Mora.)

Impía. Femenino. Hierba parecida al romero.

Impíamente. Adverbio de modo. Con impiedad, sin religion.

Etimología. *Impía* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *impiament;* latin, *impĭè.*

Impiedad. Femenino. Falta de piedad ó de religion.

Etimología. *Impío:* latin, *impiĕtas,* falta de respeto y veneracion contra Dios, la patria, los padres y superiores; italiano, *empietà, impietà;* francés, *impieté;* catalan, *impietat;* portugués, *impiedade.*

Impígero, ra. Adjetivo anticuado. Activo, pronto, vivo.

Etimología. Latin *impĭger,* pronto, diligente; de *in* privativo y *pĭger,* perezoso. (Cicerón.)

Impiísimo, ma. Adjetivo superlativo de impío.

Impingar. Activo anticuado. Lardear alguna cosa.

Impío, pía. Adjetivo. Falto de piedad. ‖ Metáfora. Irreligioso.

Etimología. *In* privativo y *pío:* latin, *impĭus,* perverso, sin clemencia ni religion; italiano, *empio;* francés, *impie;* catalan, *impio, a.*

Impíreo, rea. Adjetivo anticuado. Empíreo.

Impla. Femenino anticuado. Velo ó toca de la cabeza. Se usa tambien por la tela de que se hacían estos velos.

Implacabilidad. Femenino. Cualidad de lo implacable.

Etimología. *Implacable:* latin, *implācābĭlĭtas;* italiano, *implacabilità;* francés, *implacabilité.*

Implacable. Adjetivo. Lo que no se puede aplacar ó templar.

Etimología. Latin *implācābĭlis,* de *in,* negacion, y *plācābĭlis,* simétrico de *plācĭdus,* plácido; italiano, *implacàbile;* francés y catalan, *implacable.*

Implacablemente. Adverbio de modo. Con enojo implacable.

Etimología. *Implacable* y el sufijo adverbial *mente:* francés y catalan, *implacablement;* italiano, *implacabilmente.*

Implantacion. Femenino. Accion ó efecto de implantar.

Etimología. *Implantar:* francés, *implantation.*

Implantar. Activo. Ingerir una cosa en otra.

Etimología. *In,* en, dentro, sobre, y *plantar:* italiano, *implantare;* francés, *implanter.*

Implaticable. Adjetivo. Lo que no admite plática ó conversacion.

Etimología. *In* privativo y *platicable:* catalan, *implaticable.*

Implexo, xa. Adjetivo. *Literatura.* Epíteto de los poemas épicos que presentan vicisitudes en la fortuna de los héroes. ‖ Tambien se dice de obras dramáticas, hablándose de la variedad de episodios, ligados convenientemente al argumento. En este sentido se dice que una accion puede ser implexa, sin dejar de ser una.

Etimología. Latin *implexus,* enredado, participio pasivo de *implectĕre,* enredar; de *in,* dentro, y *plectĕre,* plegar, hacer dobleces: *crocodilo hirudines dentibus* implectuntur; al cocodrilo se le enredan muchas sanguijuelas en los dientes: francés, *implexe.*

Implicacion. Femenino. *Tecnicismo de escuela.* Oposicion de los términos entre sí, como cuando hay contradiccion entre dos ó más proposiciones.

Etimología. *Implicar:* latin, *implĭcātĭo,* embrollo, confusion; italiano, *implicazione;* francés, *implication;* catalan, *implicació, implicância.*

Implicado, da. Participio pasivo de implicar.

Etimología. Latin *implĭcātus,* enredado, mezclado, envuelto; participio pasivo de *implĭcāre,* envolver; italiano, *implicato;* francés, *impliqué;* catalan, *implicat, da.*

Implicancia. Femenino. Implicacion.

Implicante. Participio activo de implicar. Lo que implica.

Etimología. Latin *implĭcans, implicantis,* participio de presente de *implĭcāre:* catalalan, *implicant,* participio activo de *implicar.*

Implicar. Activo. Envolver, enredar. Se usa tambien como recíproco. ‖ Neutro. Obstar, impedir, envolver contradiccion. Se usa más con adverbios de negar.

Etimología. Latin *implĭcāre,* enredar, envolver; de *in,* en, y *plĭcāre,* plegar: portugués y catalan, *implicar;* francés, *impliquer;* italiano, *implicare.*

Implicatorio, ria. Adjetivo. Lo que envuelve ó contiene en sí contradiccion ó implicacion.

Etimología. *Implicar:* catalan, *implicatori, a.*

Implícitamente. Adverbio modal. De un modo implícito.

Etimología. *Implícita* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *implĭcĭtè;* italiano, *implicitamente;* francés, *implicitement.*

Implícito, ta. Adjetivo. Lo que se entiende incluido en otra cosa sin expresarlo. ‖ Voluntad implícita. *Prasología.* La voluntad que no se manifiesta tanto con palabras como con acciones y hábitos. ‖ Fe implícita. *Dogmatismo.* La creencia de un punto de doctrina, fundada en la autoridad de un testigo. ‖ Fe implícita. *Moral.* Confianza absoluta en la autoridad ó palabra de alguno, sin explicacion ó criterio que persuada al ánimo. ‖ Proposicion ú oracion implícita. *Gramática y lógica.* La que contiene sujeto, cópula y atributo, ó sea nominativo verbo y acusativo; aunque no se ex-

Digitized by Google

presen todos los términos, en cuyo caso hay que sobrentenderlos lógica ó gramaticalmente. *Marchad*, por ejemplo, es una proposicion IMPLÍCITA, puesto que equivale á: «ejecutad vosotros la accion de marchar,» en donde tenemos que sobrentender los términos que no se expresan; pero que están implícitamente contenidos en la proposicion.

ETIMOLOGÍA. *Implicar:* latin, *implĭcĭtus;* italiano, *implicito;* francés, *implicite;* catalan, *implícit, a.*

Reseña.—1. Acerca de la *fe* IMPLÍCITA se disputó mucho en los tiempos del dogmatismo escolástico.

2. Se han provisto de una *fe* fantástica, que llaman IMPLÍCITA ó encubierta. (CALVINO, *Inst. 418.*)

3. El apóstol cree que no basta la *fe* IMPLÍCITA. (IBIDEM.)

Implorable. Adjetivo. Que puede implorarse.

ETIMOLOGÍA. *Implorar:* latin *implorābĭlis;* francés, *implorable.*

Imploracion. Femenino. La accion y efecto de implorar. ‖ Ruego encarecido. ‖ *Cánones.* El recurso de la justicia eclesiástica ante la justicia secular.

ETIMOLOGÍA. *Implorar:* latin, *implorātĭo;* italiano, *implorazione;* francés, *imploration;* catalan, *imploament.*

Imploradamente. Adverbio de modo. Implorando.

ETIMOLOGÍA. *Implorada* y el sufijo adverbial *mente.*

Implorado, da. Participio pasivo de implorar.

ETIMOLOGÍA. *Implorar:* latin, *implōrātus;* catalan, *implorat, da;* francés, *imploré;* italiano, *implorato.*

Implorador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que implora.

ETIMOLOGÍA. *Implorar:* francés, *imploreur; implorateur;* catalan, *implorador, a.*

Implorar. Activo. Pedir con ruegos ó lágrimas alguna cosa. ‖ *Cánones.* Pedir auxilio al brazo secular; esto es, á la justicia ordinaria.

ETIMOLOGÍA. Latin *implōrāre;* de *in*, en, dentro, y *plōrāre*, llorar: catalan, *implorar;* francés, *implorer;* italiano, *implorare.* El primero que *imploró*, suplicó llorando.

Implume. Adjetivo que se aplica á las aves cuando no tienen pluma.

ETIMOLOGÍA. Latin *implūmis*, de *in*, no, y *plūma*, pluma; «sin pluma.»

Impoéticamente. Adverbio de modo. Sin poesía.

ETIMOLOGÍA. *Impoética* y el sufijo adverbial *mente.*

Impoético, ca. Adjetivo. Que no tiene poesía.

Impolítica. Femenino. DESCORTESÍA.

ETIMOLOGÍA. *Impolítico:* catalan, *impolítica.*

Impolíticamente. Adverbio de modo. Con impolítica. ‖ Contra las reglas de buen gobierno.

ETIMOLOGÍA. *Impolítica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *impolitiquement*, contra las reglas de la política, ciencia de los Estados; italiano, *impoliticamente.*

Impolítico, ca. Adjetivo. Falto de política ó contrario á ella.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *político:* catalan, *impolítich, ca;* francés, *impolitique;* italiano, *impolitico.*—El francés *impolitique* no tiene el sentido de inurbano.

SINONIMIA. *Impolítico, grosero, rústico.* Es mayor defecto ser *grosero* que simplemente *impolítico*, y lo es más aún el ser *rústico.*

El *impolítico* es por falta de buenos modos y á nadie agrada; el *grosero*, por tener modos desagradables, y á todos es insoportable; el *rústico* los tiene chocantes y nadie puede sufrirle.

La *impolítica* es el defecto de gentes de una mediana educacion: la *grosería* lo es de los que la han tenido mala, y la *rusticidad*, de los que no han tenido ninguna.

En el trato del mundo se sufre al *impolítico*, se huye del *grosero* y no se quiere trato con el *rústico.* (MARCH.)

Impoluto, ta. Adjetivo. Limpio, sin mancha.

ETIMOLOGÍA. Latin *impollūtus*, libre de mancha, en Tácito; de *in*, no, y *pollūtus*, manchado, profanado, pervertido, participio pasivo de *polluĕre*, mojar manchando, corromper, seducir: francés anticuado, *impollu*, que se halla en textos del siglo XVI; catalan, *impol·lut, a.*

Imponderabilidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo imponderable.

ETIMOLOGÍA. *Imponderable:* francés, *impondérabilité.*

Imponderable. Adjetivo metafórico. Lo que excede á toda ponderacion, tomado en buena y en mala parte, como cuando decimos: *maldad* IMPONDERABLE; IMPONDERABLE *amor.* ‖ FLÚIDOS IMPONDERABLES. *Física y fisiología.* Sustancias sutilísimas, verdaderos arcanos de la materia, cuyo peso no puede averiguarse con los instrumentos de hoy, sin embargo de suponerse que estén dotadas de cierta corporalidad. No ejerciendo tales sustancias accion alguna en la balanza más sensible, su existencia, como entidades materiales, no pasa de ser una simple hipótesis; sin embargo, esta hipótesis, aconsejada por la ciencia, no renuncia á la demostracion de las experiencias futuras. Los *flúidos* IMPONDERABLES (la luz, el calórico, la electricidad, el magnetismo, el flúido nervioso) son los grandes misterios de la física; y, áun más que de la física, de la fisiología. El dia en que tales flúidos se ponderen, la fisiología será indudablemente la primera de todas las ciencias; esto es, la gran filosofía del porvenir. Así lo anuncia en la humanidad el espíritu de la profecía, lengua sagrada de todos los siglos.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ponderable:* francés, *impondérable;* catalan, *imponderable.*

Imponderacion. Femenino. Falta de ponderacion.

Imponderado, da. Adjetivo. *Física.* Que no ha sido pesado, que no puede pesarse, como la claridad. Por consiguiente, podemos decir que la claridad es una *sustancia* IMPONDERADA, un *fenómeno* IMPONDERADO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ponderado:* francés, *imponderé.*

Imponedor, ra. Masculino y femenino. La persona que impone.

ETIMOLOGÍA. *Impositor:* italiano, *imponitore.*

Imponente. Participio activo de imponer. El que impone. ‖ Masculino. Un imponente; los imponentes.

ETIMOLOGÍA. Latin *impōnens, impōnentis*, participio de presente de *impōnĕre*, imponer: italiano, *imponente;* francés, *imposant.*

Imponer. Activo. Poner carga, obligacion ú otra cosa. ‖ Imputar, atribuir falsamente á otro alguna cosa. ‖ Instruir á alguno en alguna cosa, enseñársela. ‖ Infundir respeto, miedo. Se usa tambien como recíproco. ‖ *Imprenta.* Llenar con cuadrados ú otra cosa el espacio que separa las planas entre sí, para que impresas aparezcan con márgenes proporcionadas. ‖ Poner dinero á réditos. ‖ Poner dinero en el giro mutuo, para remitirlo á los interesados.

ETIMOLOGÍA. Latin *impōnĕre*, poner encima; y figuradamente, engañar; de *in*, en, y *pōnĕre* poner: catalan, *imposar;* francés, *imposer;* italiano, *imponere.*

Impopular. Adjetivo. Lo que no es grato á la multitud, ora se trate de personas, como *hombre* IMPOPULAR, ora de cosas, como *disposiciones* IMPOPULARES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *popular:* francés, *impopulaire;* italiano, *impopulare.*

Impopularidad. Femenino. Desafecto, mal concepto en el público; condicion de lo impopular.

ETIMOLOGÍA. *Impopular:* italiano, *impopularità;* francés, *impopularité;* catalan ficticio, *impopularitat.*

Importable. Adjetivo anticuado. INSOPORTABLE. ‖ *Comercio.* Capaz de ser importado.

ETIMOLOGÍA. *Importar:* latin, *importābĭlis;* italiano, *importàbile;* francés y catalan, *importable.*

Importacion. *Comercio.* La introduccion de géneros extranjeros. ‖ Introduccion de animales y plantas con el objeto de aclimatarlos en nuestro país. ‖ Invasion de una enfermedad contagiosa, procedente de naciones extrañas. ‖ Metáfora. Aplícase tambien á cosas é intereses no materiales, como cuando decimos: «IMPORTACION de las ideas; IMPORTACION de ciencias, de industrias, de artes.»

ETIMOLOGÍA. *Importar:* catalan, *importació;* protugués, *importação;* francés, *importation;* italiano, *importazione.*

Importado, da. Participio pasivo de importar.

ETIMOLOGÍA. Latin *importātus*, participio pasivo de *importāre:* catalan, *importat, da;* francés, *importé;* italiano, *importato.*

Importador, ra. Masculino y femenino. *Comercio.* El que importa.

ETIMOLOGÍA. *Importar:* francés, *importateur.*

Digitized by Google

Importancia. Femenino. Conveniencia y utilidad de alguna cosa. || Representacion de alguna persona por su dignidad ó calidades; y así se dice: hombre de IMPORTANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Importante:* italiano, *importanza;* francés, *importance;* catalan, *importáncia.*

Importante. Participio activo de importar. || HOMBRE IMPORTANTE. Hombre de valimiento. || HACERSE EL IMPORTANTE. Frase familiar. Echárselas de grande hombre; hacerse de rogar.

ETIMOLOGÍA. *Importar:* italiano, *importante;* francés, *important, ante;* catalan, *important.*

Importantemente. Adverbio de modo. Con importancia.

ETIMOLOGÍA. *Importante* y el sufijo adverbial *mente.*

Importantes (CÁBALAS DE LOS). *Historia.* Partido político que momentáneamente, si así puede decirse, obtuvo el poder al advenimiento de Luis XIV, bajo la regencia de Ana de Austria (1643). Se compuso de señores que habían sido perseguidos por Richelieu, algunos de ellos, por su adhesion á la reina. Uno de los jefes del partido, Potier, obispo de Beauvais, fué nombrado ministro principal, obteniendo los primeros destinos los duques de Vendôme, de Beaufort, de Mercœur y de Guisa. Pero sus humos de superioridad y proteccion,—y de aquí su nombre,—su incapacidad, y sobre todo, los daños que causó esta reaccion aristocrática, inquietaron á la reina madre que, siguiendo los consejos de Mazarino, desterró á unos, é hizo prender á otros. Su poder duró tres meses, de Mayo á Setiembre. Posteriormente tomaron parte algunos en las revueltas de la Fronda, y se adhirieron al príncipe de Condé. (Véase *Reseña*, artículo PETIMETRES.)

Importantísimo, ma. Adjetivo superlativo de importante.

Importar. Neutro. Convenir, ser útil alguna cosa. || Activo. Hablando del precio de las cosas, significa valer ó llegar á tal cantidad la cosa comprada ó ajustada. || *Comercio.* Introducir géneros extranjeros. || Anticuado. Contener, ocasionar ó causar. || Llevar consigo; como IMPORTAR necesidad, violencia, en cuya acepcion viene á ser sinónimo de implicar. || ¿QUÉ IMPORTA? Locucion proverbial de que nos valemos para dar á entender la resolucion en que estamos de persistir en nuestro propósito.

ETIMOLOGÍA. Latin *importāre,* acarrear, conducir, suscitar, atraer; y figuradamente, convenir; de *in,* en, dentro, hácia, sobre, y *portāre,* portear; catalan, *importar;* francés, *importer;* italiano, *importare.*

Importe. Masculino. El número ó cantidad á que llega lo que se compra ó ajusta.

ETIMOLOGÍA. *Importar:* catalan, *import.*

Importunacion. Femenino. Instancia porfiada y molesta.

ETIMOLOGÍA. *Importunar:* francés antiguo, *importunance;* catalan, *importunació.*

Importunadamente. Adverbio de modo. Con importunacion.

ETIMOLOGÍA. *Importunada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *importunatamente;* catalan, *importunadament.*

Importunado, da. Participio pasivo de importunar.

ETIMOLOGÍA. *Importunar:* catalan, *importunat, da;* francés, *importuné.*

Importunador, ra. Masculino y femenino. La persona que importuna.

Importunamente. Adverbio de modo. Con importunidad y porfía. || Fuera de tiempo ó de propósito.

ETIMOLOGÍA. *Importuna* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *importūnè;* francés, *importunément;* catalan, *importunament.*

Importunar. Activo. Incomodar ó molestar con alguna pretension ó solicitud.

ETIMOLOGÍA. *Importuno:* catalan, *importunar;* francés, *importuner.*

Importunarse. Recíproco anticuado. Enfadarse, incomodarse.

Importunidad. Femenino. Incomodidad ó molestia causada por alguna solicitud ó pretension, entablada fuera de lugar y de tiempo. || Condicion de las cosas importunas.

ETIMOLOGÍA. *Importuno:* latin, *importūnĭtus,* situacion desventajosa de un lugar; italiano, *importunatezza;* francés, *importunité;* catalan, *importunitat.*

Moral de la familia.—La IMPORTUNIDAD es la desheredada del mundo. Todo alcanza perdon, ménos ella.

Importunísimo, ma. Adjetivo superlativo de importuno.

ETIMOLOGÍA. *Importuno:* catalan, *importunissim, a;* latin, *importūnissĭmus.*

Importuno, na. Adjetivo. Lo que es fuera de tiempo ó de propósito. || Molesto, enfadoso.

ETIMOLOGÍA. Latin *importunus,* lugar áspero, desventajoso, de *in,* no, y *portūnus,* forma ficticia de *portus,* puerto, lugar accesible, favorable: italiano, *importuno;* francés; *importun;* catalan, *importú, na.*

Moral de la familia.—«Ser *pobre* IMPORTUNO equivale á ser pobre cien veces.» Nadie es pobre en la tierra, ni el propio mendigo, si tiene un arte que se llama *oportunidad.* Hay un santo á cuya gracia debemos todos encomendarnos con especial fervor: SAN OPORTUNO.

SINONIMIA. *Importuno, impertinente.* Trátase aquí del sentido recto de estas dos voces, y no del secundario, aunque más comun y conocido, en que ordinariamente se usan, llamando *importuno* al molesto y enfadoso por la instancia ó continuacion con que pide alguna cosa; é *impertinente,* al displicente ó desagradable, por su mal humor, melancolía ú otras causas.

Lo que es fuera de tiempo, es *importuno;* lo que es fuera de propósito, es *impertinente.* La disonancia que causa lo *importuno* no consiste en la calidad de la cosa en sí misma, sino en la ocasion en que se emplea, en la falta de oportunidad. La disonancia que causa lo *impertinente* está en la misma calidad de la cosa que no conviene, no pertenece á lo que se dice ó se hace.

Las chanzas no son de modo alguno *impertinentes* en una comedia, pero pueden ser *importunas.*

El adjetivo inoportuno sólo está autorizado por el uso, y parece por su misma formacion más conforme que *importuno* á este sentido. (HUERTA.)

Imposibilidad. Femenino. La falta de posibilidad para existir alguna cosa ó para hacerla. || FÍSICA. La absoluta repugnancia que hay para existir ó verificarse alguna cosa en el órden natural. || METAFÍSICA. La que dice ó incluye contradiccion. || MORAL. La inverisimilitud de que puede ser ó suceder alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Imposible:* latin, *impōssĭbĭlitas;* italiano, *impossibilità;* francés, *impossibilité;* catalan, *impossibilitat;* portugués, *impossibilidade.*

Reseña.—1. Ejemplo de IMPOSIBILIDAD *física.*—Es imposible de todo punto que un círculo sea cuadrado; que lo leve baje, y que lo grave suba.

2. IMPOSIBILIDAD *metafísica.*—Es imposible que una misma cosa sea y no sea, ó que una materia se torne en espíritu.

3. IMPOSIBILIDAD *moral.*—Es imposible que un hombre religioso blasfeme de Dios, ó que un hombre amante de la verdad se envilezca á sabiendas con la mentira.

Imposibilitado, da. Participio pasivo de imposibilitar. || Adjetivo. Impedido ó baldado.

ETIMOLOGÍA. *Imposibilitar:* catalan, *impossibilitat, da;* italiano, *impossibilitato.*

Imposibilitar. Activo. Quitar la posilidad de ejecutar ó conseguir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Imposible:* italiano, *impossibilitare:* catalan, *impossibilitar.*

Imposible. Adjetivo. Lo que no es posible. || Lo que es sumamente difícil. || Se usa tambien como nombre masculino: por ejemplo: pedir eso, es pedir UN IMPOSIBLE. || IMPOSIBLE DE TODA IMPOSIBILIDAD. Expresion familiar con que se pondera la imposibilidad ó suma dificultad de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *posible:* latin, *impōssĭbĭlis;* italiano, *impossibile;* francés y catalan, *impossible;* portugués, *impossivel.*

Impesiblemente. Adverbio de modo. Con imposibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Imposible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *impossibilmente;* francés, *impossiblement.*

Imposicion. Femenino. La accion y efecto de imponer ó imponerse. || La carga, tributo ú obligacion que se impone. || *Imprenta.* Composicion de cuadrados que separa las planas entre sí, para que impresas aparezcan con las márgenes correspondientes. || DE LAS MANOS. *Cánones.* Ceremonia eclesiástica de que usan los obispos con los que ordenan.

ETIMOLOGÍA. *Imponer:* latin, *impōsĭ-*

Digitized by Google

tio, el acto de imponer, cargar ó aplicar; forma sustantiva abstracta de *impŏsĭtus*, impuesto: italiano, *imposizione;* francés, *imposition;* provenzal, *emposicio, impositio;* catalan, *imposició.*

Impositicio, cia. Adjetivo. Lo que se impone ó aplica.

Impositor. Masculino. El que impone.

Etimología. *Imponer:* latin, *impŏsĭtor*, el que pone nombre á una cosa, en Varron; italiano, *impositore;* francés, *imposeur.*

Imposta. Femenino. *Arquitectura.* Especie de cornisa sobre que estriba el arco ó bóveda.

Etimología. Latin *impostus*, síncopa de *impŏsĭtus*, impuesto, sobrepuesto; participio pasivo de *impōnĕre*, imponer, de *in*, en, sobre, y *pōnĕre*, poner: italiano y catalan, *imposta;* francés, *imposte.*

Impostor, ra. Masculino y femenino. *Derecho romano.* El que atribuye falsamente á otro alguna cosa, ó el que finge ó engaña con apariencia de verdad.

Etimología. Latin *impostor, impostōris*, en Ulpiano; engañador, simétrico de *impostum*, síncopa de *impŏsĭtum*, supino de *impōnĕre*, imponer, engañar: italiano, *impostore;* francés, *imposteur;* catalan, *impostor, a.*

Moral de la familia.—La peste no mata más que el cuerpo; pero el IMPOSTOR envenena las almas. (RABELAIS, *Gar., I, 45.)*

Impostura. Femenino. *Derecho romano.* Imputacion falsa y maliciosa. ‖Fingimiento ó engaño con apariencia de verdad.

Etimología. *Impostor:* latin, *impostūra;* italiano y catalan, *impostura;* francés, *imposture.*

Impotabilizar. Activo. Hacer impotable un líquido. (CABALLERO.)

Impotable. Adjetivo. Que no puede beberse.

Etimología. *In* privativo y *potable:* francés, *impotable.*

Impotacion. Femenino. Accion de beber. (CABALLERO.)

Impotencia. Femenino. Falta de poder para hacer alguna cosa. ‖ *Medicina.* La incapacidad de engendrar ó concebir.

Etimología. *In* privativo y *potencia:* latin, *impŏtentĭa;* italiano, *impotenza;* francés, *impotence;* catalan, *impotència.*

Impotente. Adjetivo. El que no tiene potencia. ‖ *Medicina.* La persona incapaz de engendrar ó concebir.

Etimología. Latin *impŏtens, impŏtentis;* italiano, *impotente;* francés y catalan, *impotent.*

Impracticable. Adjetivo. Lo que no se puede practicar. ‖ Se dice de los caminos y parajes por donde no se puede caminar, ó por donde no se puede pasar sin mucha incomodidad.

Etimología. *In* privativo y *practicable:* italiano, *impraticabile;* francés y catalan, *impracticable.*

Imprecacion. Femenino. *Retórica.* Cualquiera expresion con que se pide ó se manifiesta deseo de que venga mal á alguno, ya sea la persona de quien hablamos, ya la misma persona con quien se habla. ‖ *Antigüedades griegas y romanas.* Maldicion pública y solemne con que se infamaba á un enemigo del Estado, ora desterrándole, ora condenándole á pena de muerte en rebeldía.

Etimología. *Imprecar:* latin, *imprĕcātĭo*, maldicion, execracion, peticion ó deseo de que venga un mal; italiano, *imprecazione;* francés, *imprécation;* catalan, *imprecació.*

Reseña histórica.—1. Son célebres entre los griegos las IMPRECACIONES de los sacerdotes contra Alcibiádes, así como, entre los latinos, las del tribuno Ateio contra Crasso, en el momento en que el último personaje salía por una de las puertas de Roma.

2. La fórmula de la IMPRECACION solía consistir en las circunstancias generales siguientes: se encendía un brasero; se echaban en él aromas y perfumes; se hacían libaciones y se pronunciaba la IMPRECACION.

Sinonimia. *Imprecacion, maldicion, execracion.* La *imprecacion* es la expresion vehemente del mal que se invoca contra alguno. La *maldicion* es la invocacion del poder divino en daño de otro. La *execracion* es la manifestacion del horror que inspira alguna persona ú objeto. La *imprecacion* supone debilidad ó miedo; la *maldicion*, deseo de justicia ó de venganza; la *execracion*, un sentimiento profundo de rencor ó de antipatía. (MORA.)

Imprecaciones (LAS). Femenino plural. *Mitología.* Eran tres, hijas de Aqueronte y de la Noche. Colocadas cerca del trono de Júpiter, recibían sus órdenes para ir á turbar el reposo de los malvados. El mismo nombre se daba á los votos dirigidos á las divinidades infernales, y sobre todo, á las furias, para excitar su cólera contra un tirano, un impío, ó contra todo un pueblo.

Imprecador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que impreca.

Etimología. *Imprecar:* francés, *imprécateur.*

Imprecar. Activo. Manifestar con ciertas palabras el deseo de que á alguno le venga mal ó daño.

Etimología. Latin *imprĕcāri;* de *in*, contra, y *prĕcāri*, rogar; forma verbal de *prĕces*, súplicas: catalan, *imprecar.*

Sentido etimológico.—El latin *imprĕcāri* se tomaba tambien en buen sentido; y así vemos que significaba pedir con súplicas, hacer votos: *ut totus mihi populus bene* IMPRECETUR; «para que todo el pueblo haga votos por mi felicidad» (PETRONIO): *Deus pater est* IMPRECANDUS *ut*... «Debemos pedir á Dios, nuestro padre, que...» (SAN JERÓNIMO.)

Imprecativamente. Adverbio de modo. Con imprecacion.

Etimología. *Imprecativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Imprecativo, va. Adjetivo. IMPRECATORIO.

Etimología. *Imprecar:* italiano, *imprecativo.*

Imprecatorio, ria. Adjetivo. Concerniente á la imprecacion; que se hace con ella.

Etimología. *Imprecativo:* francés, *imprecatoire;* catalan, *imprecatori, a.*

Reseña.—En el convento de la *Minerva* (Roma) leimos un antiguo tratado de cánones, en que se hablaba de cierta cláusula, llamada IMPRECATORIA, como en el ejemplo siguiente: «las excomuniones que contienen *cláusulas* IMPRECATORIAS contra la forma prescrita por los Concilios, no deben tenerse por auténticas.» Habiendo consultado sobre este asunto al muy docto Don Leon Carbonero y Sol, hemos sido favorecidos por la siguiente carta, modelo perfecto de cortesía, de buena voluntad y de erudicion, á la cual no podemos pagar ni áun con el homenaje de nuestra gratitud y afectuosa correspondencia. «No pudiendo yo determinar y fijar el significado propio y canónico de la *fórmula imprecatoria*, consulté con mi amigo el Ilustrísimo Señor Don Manuel de Jesus Rodriguez, antiguo fiscal de la Nunciatura apostólica y hoy auditor asesor de la Nunciatura y de la Rota y varon insigne por sus profundos conocimientos en las ciencias eclesiásticas. Ni yo, que no es de extrañar, ni mi amigo, hemos podido fijar el sentido propio de dicha *fórmula*, porque como usted verá en todos los *Diccionarios* latinos, la palabra *imprecar* lo mismo se aplica y refiere á desear un bien que á conminar ó fulminar una maldicion. Puede haber, por consiguiente, *fórmula imprecatoria* de invocacion de la gracia en los Concilios, como el *Veni Creator* ú otras preces con que se inauguran las sesiones, y *fórmula* IMPRECATORIA *de maldicion*, como en los anatemas y *condenacion de herejes y de doctrinas.*»

Imprecaucion. Femenino. Falta de precaucion.

Impregnable. Adjetivo. Susceptible de impregnarse.

Impregnacion. Femenino. El acto y efecto de impregnarse.

Etimología. *Impregnar:* francés, *imprégnation;* italiano, *impregnamento; impregnatura*, preñez; catalan, *impregnació.*

Impregnar. Activo. Hacer que un cuerpo reciba en sus poros las partículas de otro. ‖ Empapar.

Etimología. 1. Latin *imprægnāre*, de *in*, en, y *prægnans*, por *præ-gĕnens;* y mejor, *præ-gignens*, compuesto del prefijo *præ*, ántes, y *genĕre*, forma antigua de *gignĕre*, engendrar.

2. El latin *imprægnāre* representa, para la etimología, *im-præ-genĕre* ó *impræ-gignĕre;* «engendrar ántes en alguna cosa.»

3. *Impregnar* significa empapar, hacer que los poros de un cuerpo reciban las partículas de otro, como la hembra está *impregnada* de la sustancia que ha recibido.

4. Lo dicho demuestra que *impregnacion y preñez* son el mismo vocablo de orígen.

Derivacion.—Latin *imprægnāre;* ca-

Digitized by Google

talan, *impregnarse;* francés, *impregner;* italiano, *impregnare (impreñare).*

Impregnarse. Recíproco. Recibir un cuerpo en sus poros las partes ó corpúsculos de otro y la virtud de ellos.

Impremeditacion. Femenino. Falta de prevision.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *premeditacion:* francés, *impréméditation.*

Impremeditadamente. Adverbio de modo. Sin premeditacion.

ETIMOLOGÍA. *Impremeditada* y el sufijo adverbial *mente.*

Impremeditado, da. Adjetivo. No premeditado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *premeditado:* francés, *imprémédité.*

Imprenta. Femenino. El arte de imprimir libros. ‖ La oficina ó lugar donde se imprime. ‖ IMPRESION, por calidad ó forma de letra.

ETIMOLOGÍA. *Imprimir:* francés, *imprimerie;* catalan, *imprempta,* forma abusiva.

Reseña histórica. 1.—El descubrimiento de la IMPRENTA, á pesar de su importancia y trascendencia, pudo revelarse al hombre desde la más remota antigüedad; esto es, desde que pudo observar en la tierra la *impresion* ó huella de sus propias plantas.

2. Diferentes usos y objetos de la antigüedad pudieron sugerir el procedimiento de *imprimir,* tales como el grabado en relieve y en hueco; principalmente, en los anillos y en los sellos, en las monedas y en las medallas.

3. Nótese que la antigüedad *imprimió* en la carne de los esclavos, como hoy en la de las bestias, el hierro ó marca de su dueño.

4. Los grabados, llamados de *San Cristóbal;* los libros de imágenes, hechos en Alemania y en Holanda hácia 1410, tales como la *Biblia Pauperum* y el *Arte de morir;* y las ediciones xilográficas, ó hechas con planchas fijas de madera, de la *Gramática* de Donato, parecen ser los modelos que sirvieron á los tres primeros inventores de la imprenta: Guttenberg, Fust y Schœffer.

5. La impresion xilográfica había existido entre los chinos 200 años ántes de Jesucristo.

6. Despues de las planchas xilográficas, se llegó al descubrimiento de los caractéres movibles, que al principio fueron de madera, sin los cuales apénas podría ser útil la IMPRENTA.

7. El secreto de los caractéres movibles pudo revelarse mucho ántes, segun un texto que recordamos. Dice un autor ilustre que tan imposible es ver en el mundo la obra del acaso, como arrojar al alto todas las letras del alfabeto y que, al caer, formen palabras, períodos y discursos. Esa imágen pudo ser la revelacion de los caractéres movibles.

8. Schœffer inventó los punzones para abrir las matrices, y la infusion del metal de los caractéres tipográficos.

9. Siete ciudades han contendido sobre ser cuna de la IMPRENTA, como otras siete contendieron sobre ser cuna de Homero; pero la opinion más admitida hoy entre los eruditos es la de haberlo sido Maguncia, no Harlem, ni Strasburgo, como se ha venido sosteniendo.

10. Los monumentos más antiguos del arte tipográfico, los dos primeros *incunables,* segun el tecnicismo de bibliógrafos y bibliófilos, son: las *Cartas de indulgencia del papa Nicolás V,* y la edicion de la *Biblia* en 640 hojas, impresas en Maguncia, en 1453 y 1455, con los caractéres inventados por Schœffer.

11. El primer libro que llevó lo que hoy llamamos *pié de* IMPRENTA, es decir, la fecha, el lugar de la impresion y el nombre del impresor, fué el *Psalmorum codex,* hecho en Maguncia en 1457.

12. Guttenberg, despues de realizar tan maravilloso descubrimiento, murió sin dejar su nombre á ninguna de las obras que dió á luz.

13. Los bibliógrafos han convenido en denominar *incunables,* es decir, formados *en* la *cuna* de la imprenta, á las obras publicadas hasta acabar el siglo XV, ó lo que es lo mismo, á las impresas desde el año 1453 al 1500.

14. El primer carácter empleado en las impresiones fué el gótico, nombre en que se comprenden las llamadas letras de forma, de san Pedro, alemanas, etc.

15. Aldo Manucio adoptó, en 1513, el carácter itálico, que tuvo su orígen en las letras cursivas empleadas por la cancillería romana.

16. Friburger, Roberto Estienne y Vascosan contribuyeron en Francia á la abolicion del carácter gótico.

17. Nicolás Jenson fué uno de los primeros tipógrafos que determinaron la forma y las proporciones de los caractéres romanos.

18. La IMPRENTA apareció en Bamberg, en 1462; en Colonia y Subiaco, en 1465; en Strasburgo, en 1466; en Roma, en 1467; en Milan, en Venecia y en Paris, en 1469; en Lucerna, en 1470; en Bolonia, Ferrara, Pavía, Florencia y Nápoles, en 1471; en Anvers, en 1472; en Brújas, Utrecht, Parma, Mesina, Lyon y Buda (Hungría), en 1473; en Bâle, Bruselas, Barcelona, Zaragoza, Génova, Turin y Westminster, en 1474; en Angers y Sevilla, en 1476; en Leyde y Stockolmo, en 1483; en Cracovia, en 1491; en Copenhague, en 1493: en Avignon, en 1497; en Madrid, en 1499; y en Edimburgo y Francfort sobre el Mein, en 1507; en Lieja, en 1566; en Berlin, en 1578; en Pekin, en 1603; en Tlascala (Méjico), en 1650; en Christianía, en 1656; en San Petersburgo, en 1711; en Constantinopla, en 1727; en Buenos-Aires, en 1789; y en Río-Janeiro, en 1813.

19. La IMPRENTA fué llevada á Francia por tres alemanes: Ulrico Gering, Martin Krantz y Miguel Friburger. La primera obra que publicaron vió la luz en 1470.

20. No obstante lo dicho en nuestro número 18, haremos constar que algunos eruditos bibliógrafos de nuestra nacion creen que Valencia fué la poblacion de España en que primero apareció la IMPRENTA, y la primera obra impresa allí fué la titulada *Los gozos de la Vírgen (Los gozos de la Verge).*

Impresciencia. Femenino. Falta de presciencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *presciencia:* francés, *imprescience.*

Impresciente. Adjetivo. Exento de presciencia.

Imprescindible. Adjetivo. Aquello de que no se puede prescindir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prescindible:* catalan, *imprescindible.*

Imprescindiblemente. Adverbio modal. De un modo imprescindible.

ETIMOLOGÍA. *Imprescindible* y el sufijo adverbial *mente.*

Imprescriptibilidad. Femenino. *Derecho político.* Cualidad de lo imprescriptible; y así se dice: «la IMPRESCRIPTIBILIDAD de las prerrogativas inherentes al sér humano.»

ETIMOLOGÍA. *Imprescriptible:* italiano, *imprescrittibilità;* francés, *imprescriptibilité;* catalan, *imprescriptibilitat.*

Imprescriptible. Adjetivo. Lo que no puede ó no debe prescribir ó prescribirse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prescriptible:* italiano, *imprescrittibile;* francés y catalan, *imprescriptible.*

Sentido etimológico.—1. Lo IMPRESCRIPTIBLE se refiere á los derechos derivados de la ley natural, los cuales, habiendo sido legislados por Dios, no pueden ser prescritos por el hombre.

2. La ley de la naturaleza, esa ley simple, IMPRESCRIPTIBLE, que habla al corazon de la humanidad. (BOSSUET, *Pologne, 6.)*

3. Han sostenido constantemente que la libertad es un derecho IMPRESCRIPTIBLE del cristiano. (CHATEAUBRIAND, *Génio del Cristianismo, IV, 7.)*

4. Tambien se aplica la voz del artículo á las instituciones seculares, procedentes del derecho divino ó prestigio histórico, consideradas como anteriores y superiores á la voluntad de los pueblos y á la lucha de las asambleas; en cuyo sentido se dice: «los derechos del trono son enajenables é IMPRESCRIPTIBLES.»

Imprescripto, ta. Adjetivo. Que no se ha prescrito.

Impresion. La accion ó efecto de imprimir. ‖ La marca ó señal que alguna cosa deja en otra apretándola; como la que deja la huella de los animales, el sello que se estampa en un papel, etc. ‖ La calidad ó forma de letra con que está impresa una obra. ‖ La misma obra impresa. ‖ El efecto ó alteracion que causa en algun cuerpo otro extraño; y así se dice: el aire frío me ha hecho mucha IMPRESION. ‖ *Psicología.* El movimiento que hacen las cosas espirituales en el ánimo. ‖ Plural. PEREGRINAS. Las mutaciones ó accidentes fuera de lo natural y extrañas al sujeto á quien suceden: me-

Digitized by Google

tafóricamente se llaman así las especies que accidentalmente sobrevienen en el ánimo y le inmutan y alteran. ‖ De la primera impresion. Locucion que se aplica al que es principiante ó nuevo en alguna cosa. ‖ Hacer impresion. Frase. Fijarse en la imaginacion ó en el ánimo alguna cosa conmoviendo eficazmente. ‖ Primera impresion. Metáfora. Aquel concepto ó noticia con que uno se satisface inmediatamente sin detenerse á hacer reflexion y exámen de su bondad ó certidumbre. Se usa como nota de ligereza del que se deja llevar de ella sin reflexion.

Etimología. *Imprimir:* latin, *impressio*, accion de apretar, marca, choque, ataque; forma sustantiva abstracta de *impressus*, impreso: provenzal, *empressio;* catalan, *impressió;* francés, *impression*; italiano, *impressione*.

Impresionabilidad. Femenino. Cualidad de lo impresionable.

Etimología. *Impresionable:* francés, *impressionnabilité*.

Impresionable. Adjetivo. Susceptible de impresionarse.

Etimología. *Impresion:* francés, *impressionnable*.

Impresionadamente. Adverbio de modo. Con impresion, en sentido figurado.

Etimología. *Impresionada* y el sufijo adverbial *mente*.

Impresionado, da. Participio pasivo de impresionar.

Etimología. *Impresionar:* catalan, *impressionat, da;* francés, *impressionné;* italiano, *impressionato*.

Impresionar. Activo. Fijar por medio de la persuasion en el ánimo de otro alguna especie, ó hacer que la conciba con fuerza y viveza. Se usa tambien como recíproco.

Etimología. *Impresion:* catalan, *impressionar;* francés, *impressionner;* italiano, *impressionare*.

Impresionarse. Recíproco. Afectarse; recibir impresiones en el ánimo.

Impreso, sa. Participio pasivo irregular de imprimir. ‖ Masculino. La obra impresa de poca extension.

Etimología. Latin *impressus*, apretado, esculpido, participio pasivo de *imprĭmĕre*, imprimir: italiano, *impresso;* francés, *imprimé;* catalan, *imprés, a*.

Impresor. Masculino. El artífice que imprime y el dueño de alguna imprenta.

Etimología. *Impreso:* italiano, *impressore;* francés, *imprimeur;* catalan, *impressor*.

Impresora. Femenino. La mujer del impresor ó la que es propietaria de alguna imprenta.

Imprestable. Adjetivo. Lo que no se puede prestar.

Etimología. *In* privativo y *prestable;* catalan, *imprestable*.

Imprever. Activo. No prever.

Imprevisible. Adjetivo. Que no puede preverse.

Imprevision. Femenino. Falta de prevision, inadvertencia, irreflexion.

Etimología. *In* privativo, y *prevision:* francés, *imprévision*.

Imprevisto, ta. Adjetivo. Lo que no ha sido previsto.

Etimología. *Imprever:* italiano, *improveduto;* francés, *imprévu;* catalan, *imprevist, a*.

Imprimacion. Femenino. *Pintura*. La accion y efecto de imprimar. ‖ *Pintura*. El conjunto de ingredientes con que se impriman los lienzos.

Etimología. *Imprimar:* catalan, *imprimació*.

Imprimadera. Femenino. *Pintura*. Instrumento de hierro ó de madera en figura de cuchilla ó media luna, con el cual se impriman los lienzos.

Imprimador. Masculino. *Pintura*. El que imprima.

Imprimar. Activo. *Pintura*. Disponer con el baño ó primeros colores los lienzos para pintar.

Etimología. *Imprimir*.

Imprimible. Adjetivo. Que puede imprimirse.

Etimología. *Imprimir:* francés, *imprimable*.

Imprimidor. Masculino anticuado. Impresor.

Imprimir. Activo. Señalar en el papel ú otra materia las letras ú otros caractéres de las formas, apretándolas en la prensa. ‖ Estampar algun sello ú otra cosa en papel, tela ó masa por medio de la presion. ‖ Metáfora. Fijar en el ánimo algun afecto ó especie.

Etimología. Latin *imprĭmĕre*, apretar por encima, sellar, grabar, marcar sobre alguna cosa; de *in*, en, dentro, sobre, y *premĕre*, oprimir: provenzal, *empremar;* catalan, *imprimir, impremptar;* francés antiguo, *empreindre;* moderno, *imprimer;* italiano, *imprimere*.

Improbabilidad. Femenino. Falta de probabilidad.

Etimología. *Improbable:* catalan. *improbabilitat;* francés, *improbabilité;* italiano, *improbabilità*.

Improbable. Adjetivo. Lo que no es probable.

Etimología. *In* privativo y *probable:* latin, *improbābĭlis;* italiano, *improbabile;* francés y catalan, *improbable*.

Improbablemente. Adverbio de modo. Con improbabilidad.

Etimología. *Improbable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *improbabilmente;* francés, *improblement;* latin, *improbābĭlĭter*.

Improbador, ra. Masculino y femenino. La persona que desaprueba.

Etimología. *Improbar:* latin, *improbātor*, el que reprueba, forma agente de *improbātĭo*, desaprobacion; francés, *improbateur*.

Improbar. Activo. Desaprobar, reprobar, reprender alguna cosa.

Etimología. Latin *improbāre*, reprobar, de *in*, no, y *probāre*, aprobar; catalan, *improbar*.

Improbidad. Femenino. Falta de probidad.

Etimología. *In* privativo y *probidad:* latin, *improbĭtas;* italiano, *improbità;* francés, *improbité*.

Improbo, ba. Adjetivo que se aplica á la persona ó cosa mala. ‖ Se aplica al trabajo excesivo y continuado.

Etimología. Latin *improbus;* de *in*, negacion, y *probus*, forma adjetiva de *proba*, prueba. Lo *improbo* es lo que no se puede *probar*, intentar ó hacer: francés, *improbe;* catalan, *improbo, a*.

Improcedencia. Femenino. *Forense*. Falta de orígen conocido, de fundamento ó de derecho, en cuyo sentido se dice: la improcedencia de tal ó cual accion, de tal ó cual procedimiento, de tales ó cuales actuaciones.

Etimología. *Improcedente*.

Improcedente. Adjetivo. *Forense*. Lo que no es conforme á derecho.

Etimología. *In* privativo y *procedente*.

Improduccion. Femenino. Falta de produccion.

Improductibilidad. Femenino. Cualidad de lo improductible.

Improductible. Adjetivo. Que no puede producir.

Etimología. *In* negativo y *productible:* francés, *improductible*.

Improductiblemente. Adverbio de modo. Con improductibilidad.

Etimología. *Improductible* y el sufijo adverbial *mente*.

Improductivamente. Adverbio modal. De un modo improductivo.

Etimología. *Improductiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *improductivement*.

Improductivo, va. Adjetivo. Lo que no produce, así en lo físico como en lo moral.

Etimología. *In* privativo y *productivo:* italiano, *improduttivo;* francés, *improductif*.

Improfanado, da. Adjetivo. Que no ha sido profanado.

Improlífico, ca. Adjetivo. Que no es prolífico.

Impromulgado, da. Adjetivo. *Legislacion*. Que no ha sido promulgado.

Etimología. *In* privativo y *promulgado:* francés, *impromulgué*.

Impronto. Masculino. Composicion poética á modo de madrigal ó epígrama, que se hace con prontitud.

Impropenso, sa. Adjetivo. Que no es propenso.

Improperado, da. Participio pasivo de improperar.

Etimología. Latin *improperātus*, participio pasivo de *improperāre;* catalan *improperat, da*.

Improperar. Activo. Injuriar á uno de palabra, echándole en cara alguna cosa.

Etimología. Latin *improperāre*, afrentar á uno dándole en rostro con algun mal hecho; de *in*, en, dentro, hácia, contra, y *prŏpĕrāre*, acelerar; compuesto de *pro*, delante, y *pĕrāre*, disponer, prevenir: catalan, *improperar*.

Improperio. Masculino. La injuria de palabra que se hace á uno echándole en cara alguna cosa.

Etimología. *Improperar:* latin, *impropĕrĭum;* italiano, *improperio;* catalan, *improperi*.

Sentido etimológico.—El primer improperio no fué un insulto; sino una amonestacion: *in-pro-pĕrāre*, «poner delante de alguno, representarle la

Digitized by Google

verdad del caso, advertirle, representarle; en fin, amonestarle.» El uso abusó de la reprension y el IMPROPERIO se tornó en injuria.

Improperio. Masculino. *Liturgia.* Nombre de ciertos versículos que contenían los reproches de Jesucristo á los fariseos y que se cantaban el Viérnes Santo. ‖ CAPILLAS DEL IMPROPERIO. Una de las varias capillas de la iglesia del Santo Sepulcro, en Jerusalen.

Impropiamente. Adverbio de modo. Con impropiedad.

ETIMOLOGÍA. *Impropia* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *impropiamen, enpropiament;* catalan, *impropiament;* francés, *improprement;* italiano, *impropriamente;* latin, *impŏprĭè.*

Impropiar. Activo anticuado. Usar de las palabras en sentido impropio.

Impropiedad. Femenino. Falta de propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Impropio:* latin, *impropriĭtas;* italiano, *improprietà;* francés, *improprieté;* provenzal, *improprietat.*

Impropio, pia. Adjetivo. Lo que está falto de las cualidades que le convendrían, segun sus circunstancias. ‖ Ajeno ó extraño de la persona, cosa ó circunstancias.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *propio:* latin *improprĭus,* lo que no es propio ni conveniente; *impropri̇um,* falta de propiedad, vicio de la oracion; italiano, *improprio;* francés, *impropre;* provenzal, *impropri;* catalan, *impropi, a.*

Impropisimamente. Adverbio de modo superlativo de impropiamente.

Impropisimo, ma. Adjetivo superlativo de impropio, impropia.

Improporcion. Femenino. Falta de proporcion.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *proporcion;* catalan, *improporció.*

Improporcionadamente. Adverbio de modo. Con improporcion.

ETIMOLOGÍA. *Improporcionada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *disproportionnément.*

Improporcionado, da. Adjetivo. Lo que carece de proporcion.

Improporcional. Adjetivo. Que está fuera de toda proporcion.

ETIMOLOGÍA. *Improporcion:* italiano, *improporzionale;* francés, *disproportionnel.*

Improporcionalidad. Femenino. IMPROPORCION.

Improporcionalmente. Adverbio de modo. IMPROPORCIONADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Improporcional* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *improporzionalmente;* francés, *disproportionnellement.*

Impropriamente. Adverbio de modo anticuado. IMPROPIAMENTE.

Impropriedad. Femenino anticuado. IMPROPIEDAD.

Improprio, ia. Adjetivo anticuado. IMPROPIO.

Improrrogable. Adjetivo. Lo que no se puede prorrogar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prorogable:* catalan, *improrogable.*

Impróspero, ra. Adjetivo. Lo que no es próspero.

Impróvidamente. Adverbio de modo. Sin prevision.

ETIMOLOGÍA. *Impróvida* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *imprōvĭdè;* italiano, *impróvidamente.*

Improvidencia. Femenino anticuado. Falta de providencia.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *providencia:* latin, *imprōvĭdentĭa;* italiano, *improvvidenza.*

Impróvido, da. Adjetivo. DESPREVENIDO.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *próvido:* latin *imprōvĭdus,* falto de prevencion y prudencia; italiano, *improvvido.*

Improvisacion. Femenino. El acto y efecto de improvisar. Dase tambien este nombre á los versos ó discursos improvisados.

ETIMOLOGÍA. *Improvisar:* catalan, *improvisació;* francés, *improvisation;* italiano, *improvisazione.*

Improvisadamente. Adverbio de modo. Con improvisacion.

ETIMOLOGÍA. *Improvisada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *improvisadament.*

Improvisado, da. Participio pasivo de improvisar.

ETIMOLOGÍA. *Improvisar:* catalan, *improvisat;* francés, *improvisé;* italiano, *improvvisato.*

Improvisador, ra. Masculino y femenino. El que improvisa.

ETIMOLOGÍA. *Improvisar:* catalan, *improvisador, a;* francés, *improvisateur;* italiano, *improvvisatore.*

Improvisamente. Adverbio de modo. De repente, sin prevencion ni prevision.

ETIMOLOGÍA. *Improvisa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *improvisament;* italiano, *improvvisamente;* latin, *imprōvīsè.*

Improvisar. Activo. Hacer una cosa de pronto sin estudio ni preparacion alguna. Aplícase especialmente á los discursos y composiciones poéticas hechas de este modo.

ETIMOLOGÍA. *Improviso:* italiano, *improvvisare;* francés, *improviser;* catalan, *improvisar, improvisarse.*

Improviso, sa. Adjetivo. Lo que no se preve ó previene. ‖ DE IMPROVISO. Modo adverbial. IMPROVISAMENTE.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *improvviso,* del latin *in,* no, y *prōvīsus,* previsto, participio pasivo de *prōvĭdēre,* prevenir lo futuro, de *pro,* delante, y *vidēre,* ver; catalan, *improvís,* sustantivo, casualidad.

Improvisto, ta. Adjetivo. Desprovisto. ‖ A LA IMPROVISTA. Modo adverbial. IMPROVISAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Improvvisto,* de *in,* en; *pro,* delante, y *visto:* francés, *improviste; à l'improviste,* forma italiana de la antigua forma francesa *à l'impourvu,* inopinadamente, de improviso.

Improyectado, da. Adjetivo. Que no se ha proyectado.

Imprudencia. Femenino. Falta de prudencia.

ETIMOLOGÍA. *Imprudente:* latin, *imprūdentĭa;* italiano, *imprudenza;* francés, *imprudence;* catalan, *imprudéncia.*

Imprudente. Adjetivo. El que no tiene prudencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *prudente:* latin, *imprūdens, imprūdentis;* italiano, *imprudente;* francés, *imprudent, ente;* catalan, *imprudent, a.*

Imprudentemente. Adverbio de modo. Con imprudencia.

ETIMOLOGÍA. *Imprudente* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *imprudentemente;* francés, *imprudemment;* catalan, *imprudentment;* latin, *imprūdēnter.*

Imprudentisimamente. Adverbio de modo superlativo de imprudentemente.

ETIMOLOGÍA. *Imprudentísima* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *imprūdentissĭmè.*

Imprudentisimo, ma. Adjetivo superlativo de imprudente.

ETIMOLOGÍA. *Imprudente:* latin, *imprūdentissĭmus.*

Impúber. Masculino. IMPÚBERO.

Impúbero. Masculino. El que no ha llegado aún á la pubertad. Usase tambien como adjetivo de dos terminaciones.

ETIMOLOGÍA. Latin *impūbes, impūbĕris,* que no tiene bozo; de *in* privativo y *pūber,* púbero: italiano, *impube, impubero;* francés, *impubère;* catalan, *impúber, a.*

Derecho romano.—1. El IMPÚBERO no tenía el derecho de testar, cuya legislacion pasó á los pueblos romanos.

2. Si el ladron era IMPÚBERO, no podía recibir otra pena que la de azotes, los cuales se daban con vergas.

3. Esta costumbre de azotar con *vergas* vino á España, segun lo demuestra la palabra *verdugo,* llamado así, porque su oficio consistió antiguamente en azotar con *vergas.*

Impublicable. Adjetivo. Que no puede publicarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *publicable:* francés, *impubliable.*

Impudencia. Femenino. Descaro, desvergüenza.

ETIMOLOGÍA. *Impudente:* latin, *impŭdentĭa;* italiano, *impudenza;* francés, *impudence;* catalan, *impudéncia.*

Impudencia. Femenino. *Mitología.* Diosa alegórica que los atenienses invocaban, probablemente para preservarse de su cólera, y á la que Epiménides levantó un templo.

Impudente. Adjetivo. Desvergonzado, sin pudor.

ETIMOLOGÍA. Latin *impŭdens, impŭdentis;* de *in* privativo y *pŭdens;* pudoroso: italiano, *impudente;* francés, provenzal y catalan, *impudent.*

Impúdicamente. Adverbio de modo. Deshonestamente.

ETIMOLOGÍA. *Impúdica* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *impŭdēnter;* italiano, *impudentemente;* francés, *impudemment;* catalan, *impúdicament.*

Impudicicia. Femenino. DESHONESTIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Impudencia:* latin, *impŭdĭcĭtĭa;* catalan, *impudicicia;* italiano, *impudicizia.*

Impúdico, ca. Adjetivo. Deshonesto, falto de pudor.

Digitized by Google

Etimología. *In* privativo y *pùdico:* latin, *impùdicus;* italiano, *impúdico;* francés, *impudique;* catalan, *impúdich, ca.*

Impuesto, ta. Participio pasivo irregular de imponer. ‖ Masculino. Tributo, carga.

Etimología. Latin *impŏsĭtus*, participio pasivo de *impōnĕre*, imponer: catalan, *imposat, da;* francés, *imposé;* italiano, *imposto.*

Sentido etimológico.—1. El latin *impōnĕre* tiene el significado de imponer gabelas ó pechos, como se ve en César: IMPONERE *stipendium victis;* hacer pagar contribucion á los vencidos: IMPONERE *tributum in capita singula*, hacer una derrama por cabeza.

2. Es curioso notar que el *in* CAPITA *singula* de César es exactamente nuestra *capitacion.*

Sinonimia. *Impuesto, contribucion, carga, gravámen, exaccion, derrama, capitacion, subsidio, tributo, pechos, gabelas. Impuesto* viene de *impositum*, participio pasivo del verbo *imponere*, que quiere decir *imponer*, como la palabra lo indica. *Imponer* supone la idea de superioridad, de dominio, de mando, porque equivale á *poner* una cosa sobre otra. Así decimos que el vencedor *impone* condiciones al vencido, ó que el fuerte se *impone* al débil, cuya locucion es propia y eficaz, porque significa que el débil está abatido por el fuerte, debajo de él, y que el fuerte está sobre el débil, que se le ha *puesto encima*. Este modo de hablar es una imágen viva, natural, lógica, hasta bella, digan lo que quieran ciertos nimios críticos.

Esta significacion etimológica del verbo *imponer*, explica satisfactoriamente el sentido actual de la palabra que nos ocupa. Toda órden, toda ley que se mandaba guardar y cumplir, era una obligacion *impuesta;* y siendo la primera obligacion de los pueblos la de *pagar*, esta paga pública vino á ser necesariamente la primera de las *imposiciones*. Hé aquí explicada la voz *impuesto.*

Impuesto es el vocablo con que se designa cualquier subsidio que se *impone* á un país. Pero este *impuesto* sería una quimera, si sólo consistiese en el mandato; es decir, en el hecho de la *imposicion*. Esta *imposicion* debía realizarse, y esta realizacion no podía tener lugar sin que cada individuo del país *contribuyese* con su parte, segun sus haberes, ó lo que es lo mismo, segun los goces que le proporcionaba y le garantía la sociedad, porque cuando *contribuimos* al Estado, no hacemos otra cosa que pagar la custodia ó la garantía que de la sociedad recibimos. Si la sociedad me guarda y me defiende muchas propiedades, natural es que yo pague mucho por esa especie de guardería; como natural es que la pague poco, cuando es poco lo que me guarda. Este *impuesto* proporcional, equitativo, organizado, convertido en sistema, es lo que se llama *contribucion.*

La diferencia entre las dos palabras de que hemos hablado hasta aquí, no puede ofrecer la menor duda.

El *impuesto* dice relacion al que gobierna, al que *impone.*

La *contribucion* dice relacion al que *contribuye*, al que obedece.

En el *impuesto* no hay más que mandato.

En la *contribucion* entra la idea de justicia.

El *impuesto* es un señorío.

La *contribucion* es un régimen. Así sucede que hay una Direccion de *Contribuciones*, miéntras que no hay oficina alguna de *impuestos.*

Esta *contribucion* tomó luégo el nombre de *carga*, bien porque servía para atender á las *cargas* públicas, bien porque *cargaba* á los contribuyentes con la obligacion de pagar.

Pero amén de las *cargas* de costumbre, solían y suelen decretarse *cargas* extraordinarias, doblemente onerosas al pueblo. Esta *carga*, que el pueblo no podía soportar, se llamó *gravámen.* De modo que se denomina *gravámen* todo impuesto que no es de plantilla, por decirlo así; toda contribucion que, saliendo del régimen establecido, viene á *gravar* los intereses generales. El uso de la lengua nos ofrecerá un ejemplo evidente. «Parece que el Gobierno se propone modificar las *cargas* públicas.» No puede decirse que se propone modificar los públicos *gravámenes.* ¿Por qué? Porque el *gravámen* no es la carga social, ordinaria, establecida, elevada á régimen administrativo, sino una carga contingente, arbitraria, violenta, injusta, que no puede entrar en la organizacion del sistema, en la ciencia económica, en la ley del Estado. Y no siendo una ley del Estado, claro es que el Estado no puede intentar modificarla. Lo que el Estado puede hacer con los *gravámenes*, es abolirlos, no modificarlos, porque quien dice modificar, dice regimentar; y no pueden regimentarse la arbitrariedad, la violencia y la injusticia.

Este ejemplo nos hará ver la diferencia con que el uso distingue las dos voces de que nos ocupamos.

La *carga* es un sistema: sin cargas no hay nacion.

El *gravámen* es una ruina: con gravámenes no hay nacion rica y próspera.

La palabra *exaccion* no se refiere á la idea de dominio, como el *impuesto*, ni á la idea de paga pública, como *contribucion*, ni á la idea de sacrificio, como *carga*, ni á la de abuso, como *gravámen*, ni á la de recaudacion ó *extraccion*, como se ha creido equivocadamente.

El nombre de que hablamos, no expresa más que un accidente, una curiosidad histórica. *Exaccion* viene de *acto*, derivado del latin *agĕre*, hacer, obrar, y que equivalía al griego *agō, agein*, que en sentido propio significa *arrear*, cuyo sentido expresa bien la idea de accion, de movimiento, que atribuimos al verbo *hacer*. Del propio orígen vienen *exigencia* y *exactitud*, voces que son casi sinónimas de *exaccion.*

Lo que antiguamente se llamaba *exaccion*, no era otra cosa que la *exactitud* ó la *exigencia* con que los cobradores de impuestos públicos iban, de puerta en puerta, pidiendo las cuotas que tocaban á cada vecino. Dichos cobradores eran muy *exactos*, lo cual vale tanto como decir que se movían ó que obraban con mucha *exaccion.*

Nos parece que todo lo que sea acudir á otra parte para explicar esta palabra, será estar fuera de la etimología y del buen sentido. Hacer venir *exaccion* de *extraccion*, es desconocer absolutamente el orígen de ambos vocablos, porque ya hemos dicho que *exaccion* viene de *agĕre*, miéntras que *extraccion* viene de *trahĕre*, que significa traer, acarrear; llamar hácia sí. *Extraer* no es más que *traer de dentro para fuera*, conducir de aquí para allá. *Extraccion*, pues, equivale á exportacion, miéntras que *exaccion* equivale á *exactitud.* Por analogía, significó despues carga ó impuesto.

El nombre de *derrama* no se aplicó nunca á las contribuciones del Estado, á los impuestos generales; sino á una exaccion particular, ora exigida por el enemigo en tiempo de guerra, ora acordada por el cabildo de la localidad, para atender á cargas concejiles. Así se dice hoy: *derramas* vecinales ó municipales, para designar la contribucion particular de cada municipio.

Con la voz *talla* ha sucedido poco más ó ménos lo que con la palabra *exaccion.* Aquella voz no significó primitivamente ninguna idea de carga ó de impuesto. Hé aquí su historia. *Talla* se deriva de *talea, tallia*, por corrupcion, que significa lámina ó plancha de madera, porque los agentes ó recaudadores de aquel impuesto llevaban unas *tarjas*, en las que marcaban la cantidad con que cada vecino contribuía.

Covarrubias la hace venir del verbo toscano *tagliar*, porque el impuesto público *tallaba* ó *tarjaba* una parte de la hacienda de cada vasallo; pero esta etimología es más ingeniosa que verdadera. La que primeramente hemos expuesto es la que merece, en nuestro juicio, ser admitida.

Existían dos clases de *talla;* una, general, que se aplicaba á toda clase de riqueza y de haberes; y otra, personal, que se repartía por *cabeza* de vecino. Esta última fué la que se llamó *capitacion*, término derivado de *caput, capitis*, que en latin significa *cabeza.* Este modo de hablar, tan castizo y tan filosófico, se conserva aún en nuestro idioma, y no debiera anticuarse nunca, ya que—¡gracias á Dios!—no ha tenido ningun saltimbanquis la ocurrencia de llevarse esta joya de nuestra lengua, dejándonos en cambio una *bisutería.* Así decimos: tantas *cabezas* de ganado; tocamos á tanto por *cabeza.* No faltará entendimiento alambicado que diga que esto huele á paño burdo; pero nosotros le contestamos que él nos huele á nosotros á paño *lerdo.* ¿Qué imágen más propia, más viva, más discreta, y al

Digitized by Google

mismo tiempo más profunda, que designar al hombre por la *cabeza*, esa cabeza que es la casa de su pensamiento, el asiento de su juicio y de su razon, la estatua de aquel pedestal; el remate del gran monumento? ¿Qué es la cabeza sino el discurso, el raciocinio, el alma? ¿Y qué es el alma sino el hombre? ¿Qué imágen más bella y más sabia que designar al hombre por esa cabeza que pone en sus manos el señorío de la obra de Dios? ¿Por qué no hemos de designar al hombre por la cabeza, cuando designamos al rey por la corona, y al pontífice, por la tiara, y por la toga, al magistrado? ¿Qué mayor toga que nuestra frente, una frente que es la gran diadema que puso Dios sobre nuestro cuerpo? *A tanto tocamos por cabeza.* Aconsejamos á la juventud que no ponga en desuso una locucion tan castellana y tan elocuente.

Subsidio viene de *subsidium*, palabra latina que quiere decir socorro, auxilio, ayuda, y por extension se dió este nombre á la exaccion extraordinaria con que los vasallos *ayudaban* al rey. Cuando por guerra ó calamidades no bastaban los impuestos establecidos, el señor acudía á un *subsidio*, que es como si dijéramos á un *socorro;* pero solía acontecer á menudo que la peste y la guerra se iban, y el *subsidio* quedaba. Y de tal manera quedó, que áun tenemos nosotros el *subsidio* industrial y de comercio. Hoy se llama *arbitrio* á lo que se llamaba *subsidio* ántes.

La voz *tributo* vine de *tribu*, porque el *tributo* era el impuesto que pagaban las *tribus* del pueblo romano. Y como el impuesto que se pagaba entónces era una especie de reconocimiento político, como un homenaje que se rendía al señor, la idea de obsequio personal ó de sumision entró naturalmente en la voz *tributo*. De este modo se explica que esta voz tenga dos sentidos: uno, que equivale á contribucion, y así decimos: *sistema tributario*, que es como si dijéramos: *sistema de contribuciones;* y otro, que equivale á *rendimiento* ó pleito-homenaje, y así decimos: la India es *tributaria* del Reino-Unido; el *tributo* de las cien doncellas. Por lo tanto, *tributo* se distingue de las otras palabras de este artículo, en que tiene una trascendencia social, cierto sabor político de que carecen las demás voces.

Pecho fué el nombre primitivo de lo que hoy se llama multa. Con el *pecho* se castigaban los delitos que las leyes no juzgaban merecedores de pena aflictiva. Así es que en la antigua legislacion hallamos ejemplos repetidísimos en que se dice: el que cometiere tal ó cual delito, que *peche* tanto ó cuanto.

Despues pasó á significar el censo ó cánon que el siervo pagaba á su señor por razon de su hacienda, y como en señal de acatamiento ó de vasallaje.

El que pagaba el *pecho* se llamaba *pechero*, que era lo contrario de noble, y el registro en que se anotaba lo que pagaba cada pechero, se denominaba *pechoría*.

Gabela es toda carga que se hace insoportable. Así se dice: el pueblo no puede con tantas *gabelas*. Esta palabra añade algo á la voz *gravámen*, como la voz *gravámen* añade algo á la voz *carga*.

La relacion característica de cada una de las voces de este largo artículo es la siguiente:

Impuesto significa autoridad, dominio.
Contribucion, sistema.
Cargas, atenciones.
Gravámen, arbitrariedad.
Exaccion, apremio.
Derrama, vecindario.
Capitacion, casa.
Subsidio, ayuda.
Tributo, vasallaje.
Pechos, censo ó cánon feudal.
Gabela, sobrecarga insufrible.

Impugnabilidad. Femenino. Cualidad de lo impugnable.

Impugnable. Adjetivo. Lo que se puede impugnar. ‖ Anticuado. INEXPUGNABLE.

Impugnacion. Femenino. La accion y efecto de impugnar.

ETIMOLOGÍA. *Impugnar:* latin. *impugnātĭo*, ataque, asalto, cerco; forma sustantiva abstracta de *impugnātus*, impugnado: provenzal, *impugnacion;* catalan, *impugnació;* francés, *impugnation;* italiano, *impugnazione*.

Impugnadamente. Adverbio de modo. Con impugnacion.

ETIMOLOGÍA. *Impugnada* y el sufijo adverbial *mente*.

Impugnado, da. Participio pasivo de impugnar.

ETIMOLOGÍA. Latin *impugnātus;* catalan, *impugnat, da*; francés, *impugné;* italiano, *impugnato*.

Impugnador, ra. Masculino y femenino. El que impugna ó hace oposicion.

ETIMOLOGÍA. *Impugnar:* latin, *impugnātor;* italiano, *impugnatore;* catalan, *impugnador, a*.

Impugnante. Participio activo de impugnar. El que impugna.

Impugnar. Activo. Combatir, refutar lo que otro dice ó hace.

ETIMOLOGÍA. Latin *impugnāre*, acometer, contradecir; de *in*, en, y *pugnāre*, pugnar: provenzal, *impugnar, empugnar, empunhar* (empeñar); catalan, *impugnar;* francés, *impugner;* italiano, *impugnare*.

Impugnativo, va. Adjetivo. Lo que impugna ó es capaz de impugnar.

ETIMOLOGÍA. *Impugnar:* catalan, *impugnatiu, va*.

Impulsador, ra. Adjetivo. Que impulsa.

ETIMOLOGÍA. *Impulsar:* latin, *impulsor, impulsōris*, el que impele ó sacude; instigador, consejero.

Impulsar. Activo. Impeler, dar impulso.

ETIMOLOGÍA. *Impulso:* catalan, *impulsar;* francés, *impulser*.

Sentido etimológico.—Impulsar es la forma intensiva de *impeler*, por cuya razon significa un órden inferior de hechos y de ideas.

Se *impele* un mármol: se *impulsa* un pensamiento.

Impeler es mover el cuerpo: *impulsar* es mover el alma.

Muchos *impelen:* pocos *impulsan*. ¡Qué historia tan triste!

Impulsion. Femenino. IMPULSO.

ETIMOLOGÍA. Latin *impulsĭo*, la accion de impeler; forma sustantiva abstracta de *impulsus*, impulsado: provenzal, *impulsio;* catalan, *impulsió;* francés, *impulsion;* italiano, *impulsione*.

Impulsivamente. Adverbio de modo. Con impulso.

ETIMOLOGÍA. *Impulsiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Impulsivo, va. Adjetivo. Lo que impele ó puede impeler.

ETIMOLOGÍA. *Impulsion:* italiano, *impulsivo;* francés, *impulsif;* provenzal, *impulsiu;* catalan, *impulsiu, va*.

Reseña.—Aumentar la irritabilidad del corazon, vale tanto como aumentar su *fuerza* IMPULSIVA. (BOSSUET, *Obras, tomo 8.°, página 77.*)

Impulso. Masculino. La accion y efecto de impeler. ‖ Adelanto, mejora, progreso; y así decimos: dar IMPULSO á las ciencias y artes. ‖ NATURAL; propension, estímulo, exhortacion casi instintiva con que nuestra propia naturaleza nos inclina á obrar en ciertos casos; y así decimos: «el hombre que se hiela, busca el fuego por un IMPULSO *natural*.» Estos IMPULSOS *naturales* son siempre el resultado del sentimiento de la conservacion. ‖ *Física.* La accion de todo agente, el movimiento de toda actividad, ó sea la impresion extrínseca que produce necesariamente la potencia de un cuerpo. ‖ *Moral.* El efecto que causan las afecciones del espíritu en cualquier materia; y así se dice: «el IMPULSO de las ideas, el IMPULSO de las pasiones; la esperanza, el pensamiento y el amor son los grandes IMPULSOS de la vida humana.» ‖ SECRETO. *Teología.* Emocion íntima de la fe, en cuyo sentido se dice: «no parece sino que Dios ha dado á nuestra alma un IMPULSO *secreto* que la llama á sí.» ‖ MODERAR LOS IMPULSOS. Frase. Moderar las inclinaciones y los apetitos.

ETIMOLOGÍA. Latin *impulsus, impulsûs*, choque, ímpetu, estímulo, instigacion, consejo; simétrico de *impulsus*, impelido, participio pasivo de *impellĕre*, impeler: italiano, *impulso;* catalan, *impuls*.

Impulsor, ra. Masculino y femenino. El que impele. ‖ APARATO IMPULSOR. *Física.* Aparato que imprime fuerzas para lograr algun efecto.

ETIMOLOGÍA. *Impulsar:* latin, *impulsor;* francés, *impulseur;* catalan, *impulsor*.

Impunar. Activo anticuado. IMPUGNAR.

Impune. Adjetivo. Lo que queda sin castigo. ‖ DELITO IMPUNE. *Forense.* Delito que no sufre la pena de la ley.

ETIMOLOGÍA. Latin *impūnis;* italiano y catalan, *impune*.

Digitized by Google

Sentido etimológico.—El latin *impūnis* se compone de *in* privativo, sin, y *pœna*, pena: *im-pœna*, *im-pūnis*, sin la pena debida.

Impunemente. Adverbio de modo. Con impunidad.

ETIMOLOGÍA. *Impune* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *impūnè;* catalan, *impunement;* francés, *impunément;* italiano, *impunemente.*

Impunidad. Femenino. Falta de castigo.

ETIMOLOGÍA. *Impune:* latin, *impūnĭtas;* italiano, *impunità;* francés, *impunité;* catalan, *impunitat.*

Impunido, da. Adjetivo anticuado. IMPUNE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *punido:* latin, *impūnītus;* italiano, *impunito;* francés, *impuni;* catalan, *impúnit, a.*

Impuramente. Adverbio de modo. Con impureza.

ETIMOLOGÍA. *Impura* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *impūrè;* italiano, *impuramente;* francés, *impurement;* catalan, *impurament.*

Impureza. Femenino. La mezcla de partículas groseras ó extrañas á un cuerpo ó materia. ‖ Metáfora. Falta de pureza ó castidad. ‖ DE SANGRE. Metáfora. La mancha de una familia por la mezcla de mala raza.

ETIMOLOGÍA. *Impuro:* latin *impūrĭtas* ó *impūrĭtĭa;* italiano, *impurità;* francés, *impureté;* catalan, *impuritat; impuresa.*

Reseña histórica.—1. *Ley de Moisés.* Estado ó condicion de la persona, la cual necesitaba de rehabilitacion moral. El menstruo de la mujer se tenía en concepto de IMPUREZA, de la cual había de purificarse á beneficio de cierto número de baños. El hombre no podía tener cópula con la mujer hasta haberse purificado, so pena de caer en la nota de inmundo. La IMPUREZA de la ley de Moisés venía á ser una especie de culpa pasiva.

2. *Legislacion antigua.* — IMPUREZA *legal.* Mancha que caía sobre el individuo que ejecutaba ciertas acciones vedadas por la ley, de las cuales tenía que purificarse con las expiaciones establecidas. Se llamó IMPUREZA *legal,* porque las acciones prohibidas se denominaron *impuras.*

3. La IMPUREZA (como sinónimo de impudicidad) es el pecado más opuesto á la comunion. (BOURDALOU, *Instrucciones sobre la comunion, exhor., tomo 2.°, página 453.)*

Impuridad. Femenino anticuado. IMPUREZA.

Impurísimo, ma. Adjetivo superlativo de impuro.

Impuro, ra. Adjetivo. Lo que no es puro. ‖ Corrompido, lascivo, deshonesto.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *puro:* latin *impūrus,* sucio, deshonesto, malvado; italiano, *impuro;* francés; *impur, ure;* catalan, *impur, a.*

Imputabilidad. Femenino. Cualidad de lo imputable. ‖ *Forense.* IMPUTABILIDAD *de un hecho;* responsabilidad hipotética del hecho imputable ante la ley. ‖ *Teología.* IMPUTABILIDAD de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo.

ETIMOLOGÍA. *Imputable:* catalan, *imputabilitat;* francés, *imputabilité.*

Imputable. Adjetivo. *Forense.* Lo que se puede imputar en vías de derecho. ‖ *Moral.* Lo que puede imputarse en el órden de la conciencia, en cuyo sentido se dice que los vicios son IMPUTABLES en el fuero interno. ‖ *Teología.* Todo lo que puede tornarse en abono de la rehabilitacion moral del hombre, como los méritos de la pasion y muerte del Divino Mesías.

ETIMOLOGÍA. *Imputar:* italiano, *imputabile;* francés y catalan, *imputable.*

Reseña.—La accion que no depende de nuestra voluntad ó de nuestro arbitrio, no es libre; y no siendo libre, no es IMPUTABLE. Por consiguiente, lo IMPUTABLE no se concibe, sino dentro de la libertad del albedrío, lo cual quiere decir en último término que la libertad es la sancion eterna contra el libertinaje.

Imputacion. Femenino. La accion y efecto de imputar. ‖ *Teología.* Aplicacion de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo á la rehabilitacion moral del género humano. ‖ *Derecho romano.* Compensacion de una suma con otra.

ETIMOLOGÍA. *Imputar:* latin *impŭtātĭo,* partida de una cuenta, en el *Digesto;* accion de imputar, en san Isidoro; italiano, *imputamento; imputazione;* francés, *imputation;* catalan, *imputació.*

Imputado, da. Participio pasivo de imputar.

ETIMOLOGÍA. Latin *impŭtātus,* participio pasivo de *impŭtāre:* catalan, *imputat, da;* francés, *imputé;* italiano, *imputato.*

Imputador, ra. Masculino y femenino. El que imputa.

ETIMOLOGÍA. *Imputar:* latin *impŭtātor,* el que pone en cuenta; italiano, *imputatore,* acusador; catalan, *imputador, a.*

Imputar. Activo. Atribuir á otro alguna culpa, delito ó accion. ‖ *Teología.* Aplicar á la salud del hombre los méritos del Salvador, quien sufrió voluntariamente la pena de nuestro pecado en el martirio de la cruz.

ETIMOLOGÍA. Latin *impŭtāre,* de *in,* en, dentro, y *pŭtāre,* pensar: catalan, *imputar;* francés, *imputer;* italiano, *imputare.*

Imputativo, va. Adjetivo. Que imputa. ‖ *Teología.* Concerniente á la aplicacion de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo. ‖ JUSTICIA IMPUTATIVA. *Reforma religiosa.* Adicion de la Gracia, en cuya virtud se nos aplican los méritos del Redentor, para compensar la imputacion del primer pecado.

ETIMOLOGÍA. *Imputar:* latin, *impŭtātīvus;* francés, *imputatif;* provenzal, *imputatiu.*

Reseña histórica. 1.—Calvino, tanto ó más que Lutero, se valió de la *justificacion* para pasar á la *justicia* IMPUTATIVA, considerándola como el fundamento comun de toda la nueva reforma. (BOSSUET, *Var. IX, párrafo 2.°)*

2. Ni los padres, ni Juan de Huss, ni Wiclef, su maestro, ni los ortodoxos, ni los herejes, ni los albigenses, habían pensado ántes que él en la *justicia* IMPUTATIVA. (IBIDEM, *IX, párrafo 179.)*

Imsak. Masculino. *Religion mahometana.* Comida que los musulmanes hacen ántes del alba, durante su ramadan.

In. Preposicion latina, que en castellano sólo se usa en composicion, y por lo comun es negativa haciendo que la voz á que se antepone signifique lo contrario de lo que significaría sin ella; como INCAPAZ, no capaz; INHÁBIL, no hábil, etc. (ACADEMIA). ‖ La *n* de *in* desaparece en todos los casos en que el latin la convirtió en *l* por asimilacion, como en *illicitus, i-lícito.* ‖ Se torna en *m* ante las labiales *b* y *p,* como en *imberbe, impedir.* ‖ Se convierte en *r,* por asimilacion, en todos los casos en que precede á otra *r,* como en *ir-regular, ir-religioso, ir-responsable.* ‖ La *n* de IN se conserva siempre ántes de vocal, como en INactivo, INepto, INorgánico; así como ántes de *h,* como en INhibir, INhábil, INhumano, INhumar. ‖ *Literatura latina.* Como partícula componente, tiene dos sentidos principales: primero, significa superposicion, aplicacion, movimiento, quietud, permanencia: segundo, designa tendencia, direccion. ‖ Otras veces es privativa, como en castellano, y equivale á *no* ó *sin.* ‖ Considerada como preposicion, corresponde al número de las llamadas *variables,* porque rige, ya acusativo, ya ablativo, segun las circunstancias. En cuánto á su sentido, es tan vario como la multitud de relaciones que significa: *en, entre, hácia, á, contra, miéntras, durante, respecto á, en razon de, segun, bajo.*

1. ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ûn,* recortar; *ûna,* ménos; *an, a,* sin; esto es, nada: griego, ἀν ἐν εἰς *(an, en, eis);* latin, *in;* godo, *un;* aleman, *un-, a-;* inglés, *un;* gaélico, *ao, ei;* kimry, *an.*

2. El ruso *wnie* es el sanscrito *ûna,* ménos; griego, ἄνευ *(áneu, áney),* sin; godo, *imoh, wana;* aleman, *ohn, wahn.*

Reseña.—Es tan curioso como práctico y verdadero el siguiente resúmen que hace Monlau.

IN, IM, IR, I, EN, ENS, EM. Del latin *in,* que es á un tiempo (lo mismo que en castellano) partícula inseparable negativa ó privativa, y prefijo de connotacion varia. El *in* negativo contribuye á la composicion lo mismo que el *in* prefijo legítimo, y por lo tanto, aunque el uno tenga diversa etimología que el otro, aunque sean homónimos y no sinónimos, no hay inconveniente en juntarlos aquí, y tratar de ellos á la vez, bajo nuestro especial punto de vista, que es el de la composicion de las voces.

IN expresa la negacion, correspondiendo al *an* ó á la *a* privativa de los griegos, en cuyo caso destruye el valor del simple como en *i-leso, im-pro-*

Digitized by Google

visto, in-amisible, in-animado, in-diviso, in-opinado, in-somnio, ir-responsable; y áun añade con frecuencia alguna idea accesoria desfavorable, ó toma una connotacion depravativa, como en *in-digno, in-fame, in-noble, in-útil*, etc. Recordemos ahora que hay, además de *in*, otros prefijos, como *des, dis, ex, ne, ve*, que tambien connotan á su modo la privacion ó la negacion; de donde resultan varias voces compuestas sinónimas, cuyas diferencias de significado, á veces muy delicadas, pero siempre reales, se han de determinar por medio del análisis etimológico y del estudio de los buenos hablistas. Analizando, pues, y estudiando, se logrará encontrar la diferencia que hay, por ejemplo, entre *im-par* y *dis-par*, entre *in-animado* y *ex-ánime*, entre *in-fando* y *ne-fando*, entre *in-forme* y *de-forme*, entre *in-sania* y *ve-sania*, entre *in-famar* y *dis-famar*, etc.

In, prefijo legítimo, expresa relaciones de superposicion, ó de direccion hácia un punto, de agresion, de entrada ó de ingreso: *en-cender, im-poner, im-pugnar, in-citar, in-ducir, in-gresar, in-miscuirse, in-mutar, in-spector, in-sultar, ir-rision*, etc. Otras veces el *in* es *in-tensivo*, aumenta la fuerza del simple y equivale á *mucho, muy*, etc.: *en-tonar, in-clito* (muy glorioso), *in-gente* (extraordinariamente grande), *in-tensidad, in-tension*. Otras veces, en fin, expresa un movimiento de reversion, ó que un objeto vuelve hácia sí mismo, teniendo entónces el sentido del griego *ana* (hácia atrás, de nuevo), y haciéndose sinónimo de *re*, como *in-fringir, in-staurar, in-vestir*.

In se convierte en *im* ántes de *b* ó *p*, segun habrá podido notarse en varios de los ejemplos que dejamos puestos, y segun se ve en *im-bécil, im-berbe, im-probable, im-prudente, im-púber;* en *ir*, cuando le sigue *r*, como en *ir-regular, ir-remediable, ir-reprensible:* exceptúase el anticuado *in-remunerado;* y en *i*, ántes de *l*, como en *i-legible, i-legal, i-lícito, i-literato*, etc.

In toma muchas veces la forma popular *en* (y *en* pronuncia igualmente el francés el *in* prefijo de casi todos sus compuestos), como se ve en *en-ejenar, en-albardar, en-cargar, en-cerrar, en-golfar, en-sacar*, etc.

En (forma de *in*) se convierte á veces en *ens*, ó toma una *s* eufónica, en *en-s-alsar, en-s-anchar*, etc.; y se convierte en *em* ántes de *b* ó *p*, como en *em-barcar, em-beber, em-parejar, em-prender, em-pujar*, etc.

Hay, por último, algunos compuestos que toman indistintamente la forma *en* ó la *in:* así *en-crasar, en-furtir, en-hiesto, en-vernar*, etc., valen tanto como *in-crasar, in-furtir, in-hiesto, in-vernar*. Sin embargo, por regla general, la forma primitiva y regular *in* es más culta que la popular *en*. (Monlau.)

Inabarcable. Adjetivo. Que no puede abarcarse.

Inabastecido, da. Adjetivo. Que no ha sido abastecido.

Inabdicable. Adjetivo. Lo que no se puede abdicar por ser inseparable del algun cargo, dignidad, etc.

Inabolido, da. Adjetivo. Que no está abolido.

Inabrogable. Adjetivo. Que no puede abrogarse.

Inabrogado, da. Adjetivo. Que no ha sido abrogado.

Inabstinencia. Femenino. Falta de abstinencia.

Inacabable. Adjetivo. Lo que no se puede acabar.

Etimología. *In* privativo y *acabable:* catalan, *inacabable*.

Inaccesibilidad. Femenino. La cualidad de lo inaccesible.

Etimología. *Inaccesible*: latin, *inaccessibilitas;* francés, *inaccessibilité;* catalan, *inaccessibilitat*.

Inaccesible. Adjetivo. Lo que no es accesible. ‖ Aquello adonde absolutamente no se puede llegar, ó donde no se puede llegar sino con mucha dificultad. ‖ Metáfora. Se aplica á la persona de difícil acceso.

Etimología. *In* negativo y *accesible:* francés y catalan, *inaccessible;* italiano, *inaccesibile;* latin, *inaccessibilis*.

Inaccesiblemente. Adverbio modal. De un modo inaccesible.

Etimología. *Inaccesible* y el sufijo adverbial *mente*.

Inacceso, sa. Adjetivo. Inaccesible.

Inaccion. Femenino. Falta de accion, ociosidad, inercia.

Etimología. *In* privativo y *accion:* catalan, *inacció;* francés, *inaction;* italiano, *inazione*.

Moral de la familia.—La inaccion engendra el hastío. Este hastío es la pena terrible con que Dios castiga nuestra ociosidad. De aquí resulta que, para castigar nuestras faltas, se vale de la disciplina de nuestros propios vicios. ¿Y habrá quien diga que no hay Dios? El ocio y el aburrimiento son una misma cosa. A tal padre, tal hijo: á tal familia, tal azote. Propiamente hablando, la inaccion es el presidio de los que andan sueltos.

Inaco. Masculino. *Mitología.* El más antiguo rey de Árgos, padre de Io, á quien amó Júpiter. Dió su nombre al río Inaco, que baña la ciudad de Árgos, y á todo el Peloponeso. ‖ *Historia natural.* Género de crustáceos decápodos.

Inactivamente. Adverbio de modo. Sin actividad.

Etimología. *Inactiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inactivement*.

Inactividad. Femenino. Falta de actividad.

Etimología. *Inactivo:* italiano, *inattività;* francés, *inactivité*.

Inactivo, va. Adjetivo. Que no es activo, en lo físico y en lo moral.

Etimología. *In* privativo y *activo:* italiano, *inattivo;* francés, *inactif*.

Inacuoso, sa. Adjetivo. Que no es acuoso.

Etimología. *In* privativo y *acuoso:* latin, *ĭnăquōsus*, seco, árido, sin agua; italiano, *inacquoso*.

Inadaptable. Adjetivo. Lo que no es adaptable.

Etimología. *In* privativo y *adaptable:* italiano, *inadattàbile;* catalan, *inadaptable*.

Inadecuable. Adjetivo. Que no puede adecuarse.

Inadecuablemente. Adverbio modal. De modo inadecuado.

Etimología. *Inadecuable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inadequatamente*.

Inadecuado, da. Adjetivo. Lo que no es adecuado.

Etimología. *In* privativo y *adecuado:* francés, *inadéquat;* italiano, *inadequato;* catalan, *inadequat, da*.

Reseña.—En algunos sistemas filosóficos, *idea* inadecuada vale tanto como idea oscura: una idea concreta es inadecuada ú oscura, si todas las ideas que la componen no están presentes en el alma. (Bonnet, *Ensayos analíticos, alma, c. 16.*)

Inadicto, ta. Adjetivo. Desafecto.

Inadmisibilidad. Femenino. Cualidad de lo inadmisible.

Etimología. *Inadmisible:* italiano, *inamissibilità, inammissibilità;* francés, *inamissibilité*.

Inadmisible. Adjetivo. Lo que no es admisible.

Etimología. *In* privativo y *admisible:* francés, *inadmissible;* italiano, *inamissibile, inammissibile;* catalan, *inadmissible*.

Inadmision. Femenino. Falta de admision.

Etimología. *In* privativo y *admision:* francés, *inadmission*.

Inadvertencia. Femenino. Falta de advertencia.

Etimología. *In* privativo y *advertencia*: catalan, *inadverténcia;* francés, *inadvertence;* italiano, *inavvertenza*.

Sinonimia. *Inadvertencia, descuido.* La *inadvertencia* puede ser un defecto discupable causado por una tarda percepcion del ánimo, ó de una distraccion involuntaria.

El *descuido* es siempre un defecto reprensible causado por una negligencia indisculpable ó una distraccion voluntaria. Aquélla falta á la precaucion conveniente; éste falta á la obligacion debida.

Un general que se halla sorprendido por falta de precauciones, no puede excusar su *descuido* con el título de *inadvertencia*, porque en aquellas circunstancias no hay falta disculpable.

Los recíprocos cumplidos que ha establecido el uso entre los amigos y familias, producen á menudo disensiones y quejas, por las *inadvertencias* de los amos y los *descuidos* de los criados. (Huerta.)

Inadvertidamente. Adverbio de modo. Con inadvertencia.

Etimología. *Inadvertida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inadvertamment;* italiano, *inavvertitamente*.

Inadvertido, da. Adjetivo que se aplica al que no advierte ó repara en las cosas que debiera. ‖ Lo que no ha sido advertido.

Etimología. *In* privativo y *advertido:* catalan, *inavertit, da;* italiano, *inavvertito*.

Digitized by Google

Inafabilidad. Femenino. Falta de afabilidad.

Inafable. Adjetivo. Que no es afable.

Inafablemente. Adverbio de modo. Sin afabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inafable* y el sufijo adverbial *mente*.

Inafectado, da. Adjetivo. Lo que no es afectado.

Inagenable. INAJENABLE.

Inagitable. Ajetivo. Que no puede agitarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *agitable:* latin, *inăgĭtābĭlis*.

Inagitacion. Femenino. Falta de agitacion.

Inagitadamente. Adverbio de modo. Sin agitacion.

ETIMOLOGÍA. *Inagitada* y el sufijo adverbial *mente*.

Inagne. Adjetivo anticuado. INANE.

In agone (ESTAR). Frase latina usada en castellano y aplicada al que está agonizando. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. El latin *in agone* significa en competencia, porque es el ablativo de *ago, agōnis*, certámen, lucha. ESTAR IN AGONE es un barbarismo, que no puede pasar sino como frase burlesca.

Inagotable. Adjetivo. Lo que no se puede agotar.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *agotable:* catalan, *iaagotable*.

Inagotado, da. Adjetivo. Que no se ha agotado.

Inaguantable. Adjetivo. Lo que no se puede aguantar ó sufrir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *aguantable:* catalan, *inaguantable*.

Inaguantablemente. Adverbio de modo. Sin poderse aguantar.

ETIMOLOGÍA. *Inaguantable* y el sufijo adverbial *mente*.

Inajenable. Adjetivo. INALIENABLE.

Inalado, da. Adjetivo. Que no tiene alas. ‖ *Ornitología.* Seccion del órden de los pájaros nadadores, comprensiva de los que no están provistos de alas, propiamente dichas; sino de una especie de muñones que sirven para la natacion.

Inalegable. Adjetivo. Que no puede alegarse.

Inalegado, da. Adjetivo. Que no ha sido alegado.

Inalegórico, ca. Adjetivo. Que no es alegórico.

Inalentado, da. Adjetivo. Que no tiene resolucion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *alentado*.

Inalienable. Adjetivo. Lo que no se puede enajenar. ‖ Tiene uso en el órden político; y así se dice: «los derechos de la nacion son INALIENABLES.» ‖ Se emplea tambien en el órden moral, como cuando decimos: «el honor es un bien INALIENABLE, de que cada cual debe responderse á sí mismo;» «la virtud tiene un derecho INALIENABLE sobre el corazon.» ‖ *Historia romana.* Título del dominio de los antiguos emperadores, que era lo que se llamaba *el sacro dominio*.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *alienable*, forma adjetiva ficticia del latin *aliēnāre*, enajenar: italiano, *inalienàbile;* francés, *inaliénable;* catalan, *inalienable*.

Inalterabilidad. Femenino. La cualidad de lo inalterable. ‖ *Metafísica.* Condicion y estado de las sustancias espirituales ó incorpóreas.

ETIMOLOGÍA. *Inalterable:* italiano, *inalterabilità;* francés, *inaltérabilité;* catalan, *inalterabilitat*.

Reseña.—1. Una de las tres propiedades del oro y de la plata, considerados como los únicos metales perfectos, es la INALTERABILIDAD respecto del aire y del agua. Las dos propiedades restantes son la ductilidad y la fijeza respecto del fuego. (BUFFON, *Mineralogía, tomo 5.°, página 6.ª*)

2. La INALTERABILIDAD de los movimientos celestes está demostrada por la observacion de todos sus fenómenos; cuyo principio parece concordar con la opinion de los que no admiten la posibilidad del vacío en la naturaleza. *(Extracto de* LA PLACE, *Exposition III, 3.)*

Inalterable. Adjetivo. Lo que no se puede alterar, en cuyo sentido se dice que la esencia es INALTERABLE. ‖ Por extension, se aplica á los objetos ménos expuestos á sufrir modificaciones que pudieran descomponerlos ó degenerarlos, como cuando decimos que el oro es más INALTERABLE que la plata, sin embargo de que no puede considerársele como INALTERABLE en absoluto. ‖ Se aplica á los hechos del órden moral; y así se dice: virtud, amor, verdad, principio INALTERABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *alterable:* italiano, *inalterabile;* francés, *inaltérable;* catalan, *inalterable*.

Inalterablemente. Adverbio de modo. Sin alteracion.

ETIMOLOGÍA. *Inalterable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inalterabilmente*.

Inalterado, da. Adjetivo. Lo que no tiene alteracion.

Inamisibilidad. Femenino. *Teología.* Cualidad de lo inamisible. ‖ *Reforma religiosa.* La Reforma sacó de este principio el dogma llamado INAMISIBILIDAD *de la justicia*, en cuya virtud la justicia, una vez recibida, no puede perderse jamás. Tal es el argumento con que los reformados pretenden demostrar que los elegidos no pueden nunca convertirse en réprobos, cuya doctrina condena, como absurda, el sabio y virtuosísimo Bossuet.

Inamisible. Adjetivo. *Teología.* Lo que no se puede perder, en cuyo sentido dicen los teólogos que la perfeccion evangélica llegó á tornarse en un amor INAMISIBLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *amisible*: latin, *inămissĭbĭlis;* francés, *inamissible*.

Reseña.—1. María, en virtud de la concepcion, tenía una gracia inalterable y, segun el lenguaje de la teología, INAMISIBLE. (BOURDALOU, *Mystères Conc. de la Vierge, tomo 2.°, página 12.)*

2. La fe INAMISIBLE no se halla más que en los elegidos. (FENELON; *tome 2.°, pág. 42.)*

Inamovilidad. Femenino. Cualidad de lo inamovible, en cuyo sentido se dice: la INAMOVILIDAD de la magistratura; la INAMOVILIDAD de los empleos.

ETIMOLOGÍA. *Inamovible:* italiano, *inamovibilità;* francés, *inamovibilité*.

Inamovible. Adjetivo. Lo que no se puede mover. Aplícase á los empleos y cargos perpetuos.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *amovible:* italiano, *inamovibile;* francés y catalan, *inamovible*.

Inane. Adjetivo. Vano, fútil, inútil.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰνεῖν *(ineîn)*, vaciar: ἰνᾶν *(inān)*, vacío; latin, *inānis*, desocupado, frívolo.

Inanicion. Femenino. *Medicina.* Notable debilidad por falta de alimento ó por otras causas.

ETIMOLOGÍA. *Inane:* latin de san Isidoro, *inānĭtĭo*, vacuidad; francés, *inanition*; provenzal, *inanicio;* catalan, *inanició*.

Inanidad. Femenino. Vacío de una cosa. ‖ Futilidad. ‖ TIEMPOS DE INANIDAD. *Cronología.* Épocas anteriores á la ley de Moisés, por considerarse como tiempos vacíos para la historia.

ETIMOLOGÍA. *Inane:* latin, *inānĭtas;* italiano, *inanità;* francés, *inanité;* catalan, *inanitat*.

Inanimacion. Femenino. Falta de animacion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *animacion:* francés, *inanimation*.

Inanimado, da. Adjetivo. Lo que no tiene alma. ‖ Lo que no está dotado de animacion, ó que ha dejado de tenerla.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *animado:* latin, *inănĭmātus;* italiano, *inanimato;* francés, *inanimé;* catalan, *inanimat, da:* que no está dotado de animacion, ó que ha dejado de tenerla.

Inánime. Adjetivo. EXÁNIME.

ETIMOLOGÍA. Latin *inănĭmis*, sin aliento; de *in*, no, y *anĭma*, alma, vida; catalan, *inánime*.

Inantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Desprovisto de anteras.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *antéreo.* francés, *inanthéré*.

Inapagable. Adjetivo. Lo que no puede apagarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apagable;* catalan, *inapagable*.

Inapeable. Adjetivo. Lo que no se puede apear. ‖ Metáfora. Lo que no se puede comprender ó conocer. ‖ Metáfora. Se aplica al que tenazmente se aferra en su dictámen ú opinion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apeable:* catalan, *inapeable*.

Inapelable. *Forense.* Adjetivo que se aplica á la sentencia de que no se puede apelar.

ETIMOLOGÍA. *Inapelacion:* catalan, *inapel-lable*.

Inapelacion. Femenino. Falta de apelacion.

Inapendiculado, da. Adjetivo. INAPENDIZADO.

Digitized by Google

Inapendizado, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los crustáceos que carecen de apéndices.

Inapercibidamente. Adverbio de modo. Sin apercibimiento.

ETIMOLOGÍA. *Inapercibida* y el sufijo adverbial *mente.*

Inapercibido, da. Adjetivo. Que no ha sido percibido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apercibido:* francés, *inaperçu.*

Inapetencia. Femenino. *Medicina.* Falta de apetito ó de gana de comer.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apetencia:* catalan, *inapeténcia;* francés, *inappétence;* italiano; *inappetenza.*

Inapetente. Adjetivo. El que no tiene apetencia.

ETIMOLOGÍA. *Inapetencia:* italiano, *inappetente;* catalan, *inapetent, a.*

Inapetitosamente. Adverbio de modo. Sin apetencia.

ETIMOLOGÍA. *Inapetitosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Inapetitoso, sa. Adjetivo. Que no es apetitoso. ‖ Falto de apetito.

Inaplacable. Adjetivo. IMPLACABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *aplacable:* catalan, *inaplacable.*

Inaplicable. Adjetivo. Lo que no se puede aplicar ó acomodar á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *In* y *aplicable:* catalan, *inaplicable;* francés, *inapplicable;* italiano, *inapplicabile.*

Inaplicacion. Femenino. DESAPLICACION.

ETIMOLOGÍA. *In* y *aplicacion:* catalan, *inaplicació;* francés, *inapplication.*

Inaplicado, da. Adjetivo. DESAPLICADO.

ETIMOLOGÍA. *Inaplicacion:* catalan, *inaplicat, da.*

Inapreciable. Adjetivo. Lo que no se puede apreciar por su mucho valor ó mérito.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *apreciable:* catalan, *inapreciable;* francés, *inappréciable.*

Ináptitud. Femenino. Defecto de aptitud.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *aptitud:* catalan, *inaptitut;* francés, *inaptitude;* italiano, *inattidine.*

Inaquis. Femenino. *Mitología.* Io, hija de *Inaco,* ó Ísis.

Inárculo. Masculino. *Mitología.* Rama de granado en forma de corona, que llevaba en la cabeza la sacerdotisa romana que dirigía los sacrificios.

ETIMOLOGÍA. Latin *in arculo.*

Inarticulacion. Femenino. Falta de articulacion. ‖ *Historia natural.* Ausencia de miembros articulados. ‖ *Gramática.* Imposibilidad de articular las palabras.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *articulacion:* italiano, *inarticulazione;* francés, *inarticulation.*

Inarticuladamente. Adverbio de modo. Sin articulacion.

ETIMOLOGÍA. *Inarticulada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inarticulado, da. Adjetivo. Lo no articulado. ‖ *Historia natural.* Que no presenta articulacion de ninguna especie. ‖ SONIDOS INARTICULADOS. *Gramática general.* Los sonidos que se articulan imperfectamente, ó que no pueden articularse, como el silbido con que imitamos á las culebras, ó el rumor especial con que se arrea á una caballería.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *articulado:* latin, *inarticŭlātus,* dicho con oscuridad, con poca expresion; italiano, *inarticolato;* francés, *inarticulé;* catalan, *inarticulat, da.*

Reseña.—El leon, el oso y la zorra nacen informes, casi INARTICULADOS. (ARISTÓTELES.)

Inarticulum. Masculino. *Historia antigua.* Ramo de granado con que se coronaba á la reina de los sacrificios, ántes de verificarse éstos.

Inasequibilidad. Imposibilidad de consecucion.

Inasequible. Adjetivo. Lo que no es asequible.

Inasimilable. Adjetivo. *Didáctica.* No susceptible de asimilacion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *asimilable:* francés, *inassimilable.*

Inasimilacion. Femenino. Falta de asimilacion.

Inasimiladamente. Adverbio de modo. Sin asimilacion.

ETIMOLOGÍA. *Inasimilada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inasimilativo, va. Adjetivo. Que no es asimilativo.

Inasociable. Adjetivo. Que no puede asociarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *sociable:* francés, *inassociable.*

Inatacable. Adjetivo. INEXPUGNABLE, porque no puede ser atacado.

Inauditamente. Adverbio de modo. De una manera inaudita.

ETIMOLOGÍA. *Inaudita* y el sufijo adverbial *mente.*

Inaudito, ta. Adjetivo. Lo que nunca se ha oido.

ETIMOLOGÍA. Latin *inaudītus;* italiano, *inaudito;* catalan, *inaudit, a.*

Inaugurable. Adjetivo. Que se puede inaugurar.

Inauguracion. Femenino. El acto de inaugurar. ‖ Exaltacion de un soberano al trono.

ETIMOLOGÍA. *Inaugurar:* latin, *inaugūrātio;* italiano, *inaugurazione;* francés, *inauguration;* catalan, *inauguració;* portugués, *inauguração.*

Sentido etimológico.—1. El latin *inaugūrātio* significa *comienzo,* porque, al acometer una empresa, al *comenzarla,* tomaban ó consultaban los agüeros.

2. La INAUGURACION es enteramente gentil.

Inaugurado, da. Participio pasivo de inaugurar.

ETIMOLOGÍA. Latin *inaugūrātus,* participio pasivo de *inaugūrāre,* inaugurar: italiano, *inaugurato;* francés, *inauguré;* catalan, *inaugurat, da.*

Sentido etimológico.—El latin *inaugūrātus* significa: «practicado ó elegido despues de tomar los agüeros (CICERON): *id* INAUGURATO *Romulus fecerat;* «esto hizo Rómulo despues de haber consultado los agüeros.» (TITO LIVIO.)

Inaugural. Adjetivo. Lo que pertenece á la inauguracion, como solemnidad INAUGURAL, ceremonia INAUGURAL. ‖ ORACION Ó DISCURSO INAUGURAL. El discurso con que se solemniza la apertura de un establecimiento público; las más veces, de enseñanza. Tambien se dice de la oracion que el catedrático pronuncia al tomar posesion del magisterio. Extensivamente, se aplica á todo discurso con que se celebra la ereccion de algun monumento ó de cualquier festejo literario.

ETIMOLOGÍA. *Inauguracion:* francés, *inaugural, le;* catalan, *inaugural.*

Inauguralmente. Adverbio de modo. Por inauguracion.

ETIMOLOGÍA. *Inaugural* y el sufijo adverbial *mente.*

Inaugurar. Activo. *Politeismo.* Adivinar supersticiosamente por el vuelo, canto ó movimiento de las aves. ‖ Dar principio á alguna cosa con cierta pompa. ‖ Abrir solemnemente algun establecimiento público. ‖ Celebrar el estreno de alguna obra, edificio ó monumento de pública utilidad.

ETIMOLOGÍA. Latin *inaugūrāre,* conjeturar por el vuelo ó canto de las aves; tomar los agüeros; dedicar, consagrar, adivinar; de *in,* en, y *augūrāre,* augurar: italiano, *inaugurare;* francés, *inaugurer;* latin, *inaugurar.*

Sentido etimológico.—1. El latin *inaugūrāre* significa consagrar un paraje, un templo, una ciudad, un sacerdote. (VARRON.)

2. Tambien se tomaba en mala parte: *cœna et poculis magnis* INAUGURATUR *dux latronum;* «en medio del banquete y de grandes brindis, se le proclama jefe de los ladrones.» (APULEYO.)

Inauriculado, da. Adjetivo. *Botánica.* Desprovisto de orejas ó de aurículas.

Inaveriguable. Adjetivo. Lo que no se puede averiguar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *averiguable:* catalan, *inaveriguable.*

Inávido, da. Adjetivo. Exento de avidez.

Inca. Masculino. Nombre de los antiguos monarcas del Perú.

ETIMOLOGÍA. *Reseña histórica.* 1.—Voz peruviana, aplicada primeramente á Manco-Capac y á su mujer Manca Ocello, fundadores del antiguo imperio del Perú.

2. Créese que cuando se verificó la conquista de los españoles, el famoso imperio de los INCAS contaba ya sobre cuatro siglos.

3. Es indudable que dicho imperio debió alcanzar cierto período de civilizacion, puesto que se han hallado los inmensos restos de las fortalezas con que los INCAS se parapetaban contra las excursiones de los salvajes.

Incalar. Activo anticuado. TOCAR Ó PERTENECER.

ETIMOLOGÍA. *In,* en, y el antiguo *caler,* importar, convenir.

Incalcinacion. Femenino. Falta de calcinacion.

Digitized by Google

Incalcinado, da. Adjetivo. Que no ha sido calcinado.

Incalculable. Adjetivo. Lo que no puede calcularse.

Etimología. *In* negativo y *calculable:* francés y catalan, *incalculable;* italiano, *incalcolabile.*

Incalculablemente. Adverbio modal. De un modo incalculable.

Etimología. *Incalculable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *incalculablement;* italiano, *incalcolabilmente.*

Incalculado, da. Adjetivo. Que no ha sido calculado. ‖ Impensado, imprevisto.

Incaliceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Calificacion de las plantas que carecen de cáliz.

Incalumniable. Adjetivo. Incapaz de ser calumniado.

Etimología. *In* privativo y *calumniable:* francés, *incalumniable.*

Incambiable. Adjetivo. Que no puede cambiarse.

Incameracion. Femenino. *Cancillería romana.* Union de alguna tierra á la cámara eclesiástica.

Etimología. *Incamerar.* italiano, *incamerazione;* francés, *incamération.*

Incamerar. Activo. *Cancillería romana.* Incorporar alguna cosa al dominio eclesiástico.

Etimología. Francés *incamérer*, del italiano *incamerare;* de *in*, en, dentro, sobre, y *camerare,* forma verbal ficticia de *camera,* cámara.

Incandescencia. Femenino. Estado de un cuerpo calentado hasta el grado de hacerse luminoso.

Etimología. *Incandescente:* italiano, *incalescenza;* francés, *incandescence.*

Incandescente. Adjetivo. Que se halla en estado de incandescencia.

Etimología. Latin *incandescens, incandescentis,* que se inflama, participio de presente de *incandescĕre,* inflamarse; de *in*, en, y *candescĕre,* forma verbal de *candĭdus,* blanco: francés, *incandescent;* italiano, *incandescente.*

Incanonizable. Adjetivo. Que no puede ser canonizado.

Incanonizacion. Femenino. Falta de canonizacion.

Incanonizado, da. Adjetivo. No canonizado.

Incansable. Adjetivo. Lo que es incapaz ó muy difícil de cansarse.

Etimología. *In* privativo y *cansarse:* catalan, *incansable.*

Incansablemente. Adverbio modal. De un modo incansable.

Etimología. *Incansable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *incansablement.*

Incantable. Adjetivo. *Música.* Lo que no se puede cantar, por no alcanzar la voz á la distancia que hay entre tono y semitono.

Incantacion. Femenino anticuado. Encanto.

Incapacidad. Femenino. Falta de capacidad para hacer, recibir ó aprender alguna cosa. ‖ Metáfora. Rudeza, falta de entendimiento.

Etimología. *Incapaz:* italiano, *incapacità;* francés, *incapacité;* catalan, *incapacitat.*

Incapacitar. Activo. Inhabilitar.

Incapaz. Adjetivo. Lo que no tiene capacidad ó aptitud para alguna cosa. ‖ Metáfora. Falto de talento. ‖ Incapaz de sacramentos. Locucion familiar. Negado del todo. ‖ Ha estado incapaz. Locucion familiar. Ha estado fatal, ha estado cruel, aludiendo á cualquiera que lo ha hecho pésimamente.

Etimología. *In* privativo y *capax:* latin posterior, *incăpax,* inepto; italiano, *incapace;* francés, *incapable;* catalan, *incapás, a.*

Incapazmente. Adverbio de modo. Con incapacidad.

Etimología. *Incapaz* y el sufijo adverbial *mente.*

Incardinacion. Femenino. Administracion de una iglesia ó jurisdiccion.

Etimología. Prefijo *in*, en, dentro, y *cardinacion*, forma sustantiva abstracta ficticia de *cardĭnātus*, ajustado; de *cardo, cardĭnis,* quicio, ajuste, el punto principal, lo esencial de una cosa.

Incasable. Adjetivo. El que no puede casarse. Dícese tambien del que tiene gran repugnancia al matrimonio.

Etimología. *In* negativo y *casable:* catalan, *incasable.*

Incastamente. Adverbio de modo. Sin castidad.

Etimología. *Incasta* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *incāstè*, en Séneca, simétrico de *incestè*, lo cual prueba que *incestus* representa *in-castus*, «no casto.»

Incastidad. Femenino. Falta de castidad, lujuria.

Etimología. *Incasto:* francés, *inchasteté.*

Incasto, ta. Adjetivo anticuado. Deshonesto.

Etimología. *In* privativo y *casto:* latin hipotético, *incastus,* paralelo de *incestus.*

Incatólico, ca. Sustantivo y adjetivo. El que no profesa la religion católica.

Incautacion. Femenino. La accion y efecto de incautarse.

Etimología. *Incautarse:* catalan, *incautació.*

Incautamente. Adverbio de modo. Sin cautela, sin prevision.

Etimología. *Incauta* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *incautè;* italiano, *incautamente;* catalan, *incautament.*

Incautarse. Recíproco. *Forense.* Retener alguna cantidad de dinero ú otra cosa por vía de fianza hasta la conclusion de un litigio.

Etimología. Prefijo *in*, dentro, y *cautarse*, tema verbal ficticio de *cauto:* catalan, *incautarse. Incautarse* es recibir alguna cosa por cautela ó caucion.

Incautela. Femenino. Falta de cautela.

Etimología. *In* privativo y *cautela:* latin posterior, *incautela;* italiano, *incautela.*

Incauto, ta. Adjetivo. El que no tiene cautela. ‖ Inocente, inofensivo.

Etimología. *In* negativo y *cauto:* latin, *incautus;* italiano, *incauto,* catalan, *incaut, a.*

Incendiadamente. Adverbio modal. De un modo incendiado.

Incendiar. Activo. Poner ó pegar fuego á alguna cosa. Usase tambien como recíproco.

Etimología. Latin *incĕndere*, poner brillante, quemar; de *in*, en, y *candēre*, resplandecer, tener una blancura luminosa: italiano, *incendiare;* francés, *encendier;* catalan, *incendiar.*

Incendiaria. Femenino. *Historia natural.* Ave desconocida, cuya aparicion, segun los antiguos, presagiaba un incendio.

Incendiario, ria. Masculino y femenino. *Forense.* El que maliciosamente incendia algun edificio, mieses, etc. ‖ Adjetivo. Lo que está destinado para incendiar ó puede causar incendio. ‖ Metáfora. Escandaloso, subversivo. En este sentido se dice: artículo, discurso, libro incendiario.

Etimología. *Incendiar:* latin, *incendiārĭus,* lo que pone fuego ó lo lleva consigo, en Suetonio; un incendiario, en Tertuliano y Tácito; italiano, *incendiario;* francés, *incendiaire;* catalan, *incendiari, a.*

Incendio. Masculino. Fuego grande que abrasa edificios, mieses, etc. ‖ Metáfora. Se aplica á los afectos que acaloran y agitan vehementemente el ánimo, como el amor, la ira.

Etimología. *Incendiar:* latin, *incendĭum;* italiano, *incendio;* francés, *encendie;* catalan, *incendi.*

Incendioso, sa. Adjetivo. Encendido.

Incensacion. Femenino. La accion y efecto de incensar.

Etimología. *Incensar:* italiano, *incensamento;* francés, *encensement.*

Incensadamente. Adverbio de modo. Con incensacion.

Etimología. *Incensada* y el sufijo adverbial *mente.*

Incensar. Activo. Dirigir con el incensario el humo del incienso hácia alguna persona ó cosa. ‖ Metáfora. Lisonjear.

Etimología. *Incienso:* italiano, *incensare;* francés, *encenser;* catalan, *encensar, incensar.*

Incensario. Masculino. El braserillo con cadenillas y tapa que sirve para incensar.

Etimología. *Encensar:* italiano, *incensiere;* francés; *encensoir.*

Incensivo, va. Adjetivo anticuado. Lo que enciende ó tiene virtud de encender.

Incenso. Masculino anticuado. Incienso.

Incensor, ra. Masculino y femenino anticuado. Incendiario.

Incensurable. Adjetivo. Lo que no se puede censurar.

Etimología. *In* privativo y *censurable:* catalan, *incensurable;* italiano, *incensurabile.*

Incensurablemente. Adverbio modal. De un modo incensurable.

Etimología. *Incensurable* y el sufijo adverbial *mente.*

Digitized by Google

Incensuradamente. Adverbio de modo. Sin censura.

ETIMOLOGÍA. *Incensurada* y el sufijo adverbial *mente*.

Incensurado, da. Adjetivo. No censurado.

Incentivo. Masculino. Lo que mueve ó excita á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *incentīvus;* catalan, *incentiu*.

Sentido etimológico.—1. El latin *incentīvus* significa lo que pertenece ó sirve al cántico, forma adjetiva de *incēntor*, el que dirige el canto, ó de *incentĭo*, concierto de voces; cancion mágica.

2. Todos estos vocablos son simétricos de *incĭnĕre*, cantar frecuentemente; de *in*, en, dentro, y *canĕre*, cantar. *In-cinĕre* representa *in-canĕre*.

3. El primer INCENTIVO fué la armonía del canto. ¡Qué lástima que se hayan perdido esas inocencias de la palabra y del sentimiento, esas hermosuras de la sencillez y del candor, esas dulces memorias de la lengua y del alma!

4. Hay autor que confunde las voces INCENTIVO y *aliciente*. ¿Qué tiene que ver el *aliciente*, que viene de *lazo*, con el INCENTIVO, que viene de *cancion*? Confundir esos dos vocablos vale tanto como si confundiéramos, en historia natural, la tórtola y el buitre.

Inceptor. Masculino anticuado. El que empieza.

ETIMOLOGÍA. Latin *incēptor*, el que principia alguna cosa, forma agente de *inceptāre*, comenzar. (TERENCIO.)

Sentido etimológico.—1. *Inceptāre* es la forma de *incēptus*, participio pasivo de *incĭpĕre;* de *in*, en, dentro, y *capĕre*, tomar.

2. *Incĭpĕre* significó primeramente tomar en la mano; y extensivamente, dar principio á una obra, lo cual explica el significado de INCEPTOR.

Incerteza. Femenino anticuado. INCERTIDUMBRE.

Incertidumbre. Femenino. Falta de certidumbre, duda.

ETIMOLOGÍA. *In* y *certidumbre*.

Moral de la familia. Hay que tener sumo cuidado en no admitir á un huésped tan molesto. Si se convirtiese en carcoma, sería positivamente la carcoma del alma. La duda turba el entendimiento: la INCERTIDUMBRE turba el corazon; y tanto lo puede turbar, que lo mate. ¡Cuántos y cuántos no han sido víctimas de una terrible INCERTIDUMBRE! ¡Qué sabio es el refran que dice: «cuentas claras; aunque no parezca dinero!»

SINONIMIA. *Incertidumbre, duda.* La *incertidumbre* proviene de la falta ó escasez de conocimientos. La *duda*, de la escasez ó insuficiencia de las razones ó pruebas en que se funda una opinion ó un hecho. Virgilio dice: *incerti quo fata ferant;* estoy *incierto*, no sé dónde me llevará el destino. Lo *dudo*, respondemos, cuando se nos da una noticia inverosímil. La *incertidumbre* excluye la creencia; la *duda* excluye el convencimiento. (MORA.)

Incertinidad. Femenino anticuado. INCERTIDUMBRE.

Incertísimo, ma. Adjetivo superlativo de incierto.

Incertitud. Femenino anticuado. INCERTIDUMBRE.

Incesable. Adjetivo. Lo que no cesa ó no puede cesar.

Incesablemente. Adverbio de modo. INCESANTEMENTE.

Incesante. Adjetivo. Lo que no cesa.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *cesante*, «no cesante:» latin, *incessans, incessantis* (en QUICHERAT, *Addenda*); italiano, *incessante;* francés, *incessant, ante;* catalan, *incessable, incessant*.

Incesantemente. Adverbio de modo. Sin cesar.

ETIMOLOGÍA. *Incesante* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *incessābĭlĭter*, en san Jerónimo; *incessanter*, en Sidonio; italiano, *incessabilmente;* francés, *incessamment;* catalan, *incessablement*.

Incestar. Neutro anticuado. Cometer incesto.

Incesto. Masculino. *Derecho canónico y civil.* El pecado carnal cometido por parientes de los grados prohibidos. ‖ ESPIRITUAL. *Cánones.* Union ilícita entre personas ligadas por afinidad espiritual, como el padrino y la ahijada. ‖ Ayuntamiento carnal entre el confesor y su penitenta. ‖ Condicion del beneficiado que posee dos beneficios, dependiente el uno del otro. ‖ *Alquimia.* Union de materias á que se atribuía una afinidad imaginaria.

ETIMOLOGÍA. Latin *incēstus;* de *in*, negativo, y *cestus*, forma frecuentativa de *castus*, casto. *Incēstus* quiere decir *incastus*, «no *casto*,» lascivo, lujurioso: italiano, *incesto;* francés, *inceste;* catalan, *incest*.—«Cópula de acceso carnal con parienta por consanguinidad ó afinidad.» (*Diccionario de Autoridades, 1726.*)—«Que el emperador Octaviano cometiese *incesto* con su hija Julia, declláralo mui bien Suetonio Tranquilo.» (*Comendador, sobre las 300, copla 41.*)

Reseña histórica.—1. Antes de la ley escrita, los patriarcas más santos buscaban estas alianzas (las del matrimonio) dentro de sus mismas familias, porque entónces eran en corto número los adoradores del verdadero Dios, y temían contraer semejantes enlaces con familias idólatras.

2. *El* INCESTO *entre los hebreos.*—«Ningun hombre se llegará á la que le sea cercana por sangre, para descubrir sus vergüenzas. No descubrirás las vergüenzas de tu padre, ni las vergüenzas de tu madre. No descubrirás las vergüenzas de la mujer de tu padre, porque vergüenzas de tu padre son. No descubrirás las vergüenzas de tu hermana de padre ó de madre, que haya nacido dentro ó fuera de casa. No descubrirás las vergüenzas de la hija de tu hijo, ó de la nieta por parte de hija, porque tus vergüenzas son. No descubrirás las vergüenzas de la hija de la mujer de tu padre, á la que parió para tu padre, y que es hermana tuya. No descubrirás las vergüenzas de la hermana de tu padre, porque es carne de tu padre. No descubrirás las vergüenzas de la hermana de tu madre, por cuanto es carne de tu madre. No descubrirás las vergüenzas de tu tio paterno, ni te llegarás á su mujer, porque tiene contigo parentesco de afinidad. No descubrirás las vergüenzas de tu nuera, porque es mujer de tu hijo, ni descubrirás su ignominia. No descubrirás las vergüenzas de la mujer de tu hermano, porque vergüenzas son de tu hermano. No descubrirás las vergüenzas de tu mujer ni de su hija (tomando por mujeres á la madre y á la hija á un mismo tiempo). No tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hija, para descubrir sus vergüenzas, porque son carne de él, y tal coito es INCESTO. No tomarás por concubina de ella á la hermana de tu mujer (no partirás tu lecho con la hermana de tu mujer), ni descubrirás sus vergüenzas, viviendo aun ella. (*Levítico, capítulo XVIII, versículos desde el 6 al 18.*) El que durmiere con su madrastra, y descubriere las vergüenzas de su padre, mueran entrambos de muerte: su sangre sea sobre ellos. Si alguno durmiere con su nuera, mueran entrambos; porque cometieron un crímen: su sangre sea sobre ellos. El que además de la hija se casare tambien con la madre de ella, cometió un crímen: arderá vivo con ellas, y no permanecerá en medio de vosotros tan grande abominacion. (ÍBIDEM; *capítulo X, versículos 11, 12 y 14.*) No tomará un hombre la mujer de su padre, ni descubrirá la cobertura de él. (*Deuteronomio, XXII, 30.*)»

3. «El hebreo no podía casarse con su cuñada, sino en el caso de que su hermano hubiese muerto sin dejar hijos. Cuando esto se verificaba, la ley (*Deuteronomio, XXV, 5*) obligaba al hermano á tomar la mujer de su hermano, que había muerto sin dejar sucesion, para que los hijos que nacieran fueran considerados como hijos del hermano difunto. Y esta misma ley prohibía al par que el hermano tomara por mujer á la que había sido repudiada por su hermano.» (SAN AGUSTIN, *in Levitico, Quæstio LXI.*)

4. *Entre persas y egipcios.*—Parece ser que el INCESTO hubo de principiar por el casamiento de los hermanos con las hermanas, el cual empezó á efectuarse entre los sucesores de Cambises. Teodoreto afirma (*Quæstio XXIV, in Levitico*) que entre los persas se veían estas abominables alianzas.

5. *Entre los primitivos cristianos.*—«Por cosa cierta se dice que hay entre vosotros fornicacion, y tal fornicacion, que ni aun entre los gentiles: tanto, que alguno abusa de la mujer de su padre. Y andais aun hinchados: y ni menos habeis mostrado pena, para que fuese quitado de entre vosotros el que hizo tal maldad. Yo en verdad, aunque ausente con el cuerpo, mas presente con el espíritu, ya he juzgado como presente á aquel que así se portó. En el nombre de nuestro Señor Je-

Digitized by Google

sucristo, congregados vosotros y mi espíritu, con la potestad de nuestro Señor Jesus, sea el tal entregado á Satanás para mortificacion de la carne, y que su alma sea salva en el dia de nuestro Señor Jesucristo.» (SAN PABLO, *Epístola primera á los corintios, capítulo V, versículos 1 á 5.)*

6. Calígula decía públicamente que su madre había sido fruto del INCESTO de Augusto con su hija Julia. (SUETONIO, *Vida de Calígula.)*

7. La antigua legislacion castigaba el INCESTO con pena de muerte.

Incestuosamente. Adverbio modal. De un modo incestuoso.

ETIMOLOGÍA. *Incestuosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *incestuosament;* francés, *incestueusement;* italiano, *incestuosamente.*

Incestuoso, sa. Adjetivo. El que comete incesto, y lo que pertenece á este pecado. ‖ *Historia eclesiástica.* Epíteto de unos herejes del siglo XI, los cuales creían que el casamiento era permitido entre parientes de cuarto grado, sin embargo de la terminante prohibicion de la Iglesia. ‖ Metáfora. Se emplea en sentido moral, como cuando se dice: *pasion* INCESTUOSA, *deseo* INCESTUOSO.

ETIMOLOGÍA. *Incesto:* latin, *incestuōsus* (en QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *incestuoso;* francés, *incestueu;* provenzal, *encestuos;* catalan, *incestuós, a.*

Incicatrizable. Adjetivo. Que no puede cicatrizarse.

Incidencia. Femenino. Lo que sobreviene en el discurso de algun asunto ó negocio; y así se dice: el suceso se habría verificado, á no mediar tal ó cual INCIDENCIA. ‖ *Forense.* La ocurrencia de un hecho legal accesorio á la materia de que se trata. ‖ *Física.* Caida, sobre una superficie cualquiera, de todo cuerpo susceptible de ser reflejado, en cuyo sentido se dice que los rayos se parten en el punto de su INCIDENCIA. ‖ ANGULO DE INCIDENCIA. Angulo bajo el cual un móvil ó un rayo de luz encuentra el plano en que se debe reflejar; y así se dice que el ángulo de reflexion es igual al ángulo de INCIDENCIA. ‖ Tambien se llama así el ángulo comprendido entre el rayo que cae sobre un plano, y la perpendicular tirada sobre el plano en el punto de INCIDENCIA. ‖ *Geometría.* La caida de una línea, de un radio ó de un cuerpo sobre otro; esto es, interseccion de una línea con otra ó con una superficie. ‖ *Filosofía.* Proposicion accesoria combinada con otra cosa principal. ‖ *Gramática.* Naturaleza de una oracion incidental. ‖ *Náutica.* Inmersion.

ETIMOLOGÍA. *Incidente:* catalan, *incidéncia;* francés, *incidence;* italiano, *incidenza.*

Incidental. Adjetivo. INCIDENTE. ‖ Accesorio, propio de la incidencia.

ETIMOLOGÍA. *Incidente:* francés, *incidentel.*

Incidentalmente. Adverbio de modo. INCIDENTEMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Incidental* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *incidentment.*

Incidentario, ria. Adjetivo. Que produce incidencia.

ETIMOLOGÍA. *Incidente:* francés, *incidentaire.*

Incidente. Adjetivo. Lo que sobreviene en el discurso de algun asunto ó negocio. Se usa más comunmente como sustantivo. ‖ Masculino. *Literatura.* El suceso accesorio que sobreviene en el curso de la accion principal de una obra dramática ó de un poema. ‖ *Forense.* Cuestion que se presenta durante la instruccion de una causa ó proceso, la cual se trata en pieza aparte, ó se resuelve con la accion principal, segun su importancia y trascendencia.

ETIMOLOGÍA. *Incidir:* latin, *incĭdens, incĭdentis;* italiano, *incidente;* francés y catalan, *incident.*

Incidentemente. Adverbio de modo. Por incidencia.

ETIMOLOGÍA. *Incidente* y el sufijo adverbial *mente.*

Incidido, da. Participio pasivo de incidir.

ETIMOLOGÍA. *Incidir:* catalan, *incidit, da.*

Incidir. Neutro. Caer ó incurrir en alguna falta, error, extremo, etc.

ETIMOLOGÍA. Latin *incĭdĕre,* caer en, acaecer, sobrevenir; de *in,* en, dentro, sobre, y *cadĕre,* caer: catalan, *incidir.* La *i* breve de *incĭdo* es la *a* breve de *cădo.*

Incienso. Masculino. Sustancia que se extrae de varias especies de enebro, siendo la mejor la que crece en las playas del mar Rojo. Es trasparente y de color amarillo, y cuando se quema, despide un olor fuerte y agradable. Se llama INCIENSO MACHO el que el árbol arroja de suyo, é INCIENSO HEMBRA, el que se extrae de él artificialmente, el cual es ménos estimado. ‖ Metáfora. LISONJA.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *encens, ensens, ences, eces;* francés y catalan, *encens;* portugués é italiano, *incenso,* del latin de san Jerónimo *incēnsum,* toda materia quemada en sacrificio; holocausto; el incienso; forma simétrica de *incēnsus,* quemado, participio pasivo de *incendĕre,* quemar.

Inciente. Adjetivo anticuado. El que no sabe.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *esciente.*

Inciertamente. Adverbio de modo. Con incertidumbre.

ETIMOLOGÍA. *Incierta* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *incertament;* francés, *incertainement;* italiano, *incertamente;* latin, *incērtè,* en Ennio.

Incierto, ta. Adjetivo. Lo que no es cierto ó verdadero. ‖ Inconstante, no seguro, no fijo. ‖ Desconocido, no sabido, ignorado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cierto:* latin, *incertus;* italiano, *incerto;* francés, *incertain;* catalan, *incert, a.*

SINONIMIA. *Incierto, dudoso.*—Lo *dudoso* supone en el ánimo indeciso razones, motivos ó antecedentes, que inclinándole igualmente á opiniones ó acciones diversas, suspenden su resolucion. Lo *incierto* supone falta de aquellas mismas razones, motivos ó antecedentes que constituyen lo *dudoso,* la cual deja el ánimo sin facultad ó luz suficiente para fijar su resolucion ó su persuasion.

Es *dudoso* el partido que se debe tomar en una guerra civil. Es *incierta* la hora de nuestra muerte. (HUERTA.)

Incindente. Adjetivo. Incisivo ó cortante.

ETIMOLOGÍA. *Incindir:* latin, *incīdens, incīdentis,* cortante, participio de presente de *incīdĕre,* incindir.

Incindir. Activo. Cortar.

ETIMOLOGÍA. Latin *incīdĕre,* acortar, de *in,* en, dentro, y *cædĕre,* cortar, dividir.

Incinerable. Adjetivo. Que no puede reducirse á ceniza.

Incineracion. Femenino. La accion y efecto de reducir una cosa á cenizas. ‖ *Antigüedades.* Ceremonia en que se reducía á ceniza el cuerpo del difunto, honor que se le tributaba, en cuyo sentido se dice: la INCINERACION *de los cadáveres.* ‖ *Química.* Operacion que consiste en quemar una materia orgánica que contiene partes minerales precisas, á fin de obtenerlas separadas bajo la forma de cenizas. (LITTRÉ.) ‖ Obtiénese gran cantidad de ese álcali mineral, llamado sosa, por la combustion y la INCINERACION de las plantas que nacen á orillas del mar, las cuales, como es consiguiente, están impregnadas de sal marina. (BUFFON, *Mineralogía, tomo 3.°, página 337.)*

ETIMOLOGÍA. *Incinerar:* provenzal, *incineratio,* catalan, *incineració;* francés, *incinération;* italiano, *incinerazione.*

Incinerar. Activo. *Química,* Reducir una cosa á cenizas, en cuyo sentido se dice: INCINERAR las plantas marinas.

ETIMOLOGÍA. *In,* en, dentro, y el latin *cĭnis, cinĕris,* ceniza: italiano, *incinerare;* francés, *incinérer;* provenzal, *encendrar, incinerar.*

Incipiente. Adjetivo. Lo que empieza. ‖ ENFERMEDAD INCIPIENTE. *Medicina.* Enfermedad que áun no ha desarrollado todos sus síntomas, por cuya razon no puede fundarse diagnóstico.

ETIMOLOGÍA. Latin *incipĭens, incipĭentis,* participio de presente de *incipĕre,* principiar: italiano, *incipiente.*—INCIPIENTE é *inceptor* son la misma palabra de orígen.

Incipit. Masculino. *Paleografía.* Aplíease á los vocablos con que principia un manuscrito.

ETIMOLOGÍA. Latin *incipĕre,* comenzar; francés, *incipit.*

Reseña.—INCIPIT es la tercera persona, número singular, del presente de indicativo de dicho verbo. Quiere decir literalmente *principia.*

Incircuncidabilidad. Femenino. Cualidad de lo incircuncidable. (CABALLERO.)

Incircuncidable. Adjetivo. Incapaz de ser circuncidado.

Incircuncidado, da. Adjetivo. No circuncidado.

Digitized by Google

Incircuncision. Femenino. Falta de circuncision.

Etimología. *Incircunciso:* francés, *incirconcision;* catalan, *incircuncisió.*

Incircunciso, sa. Adjetivo. No circuncidado.

Etimología. *In* negativo y *circunciso:* latin, *incircuncīsus;* catalan, *incircuncís, a;* francés, *incirconcis;* italiano, *incirconciso.*

Incircunscribible. Adjetivo. Que no puede circunscribirse.

Etimología. *Incircunscrito:* italiano, *incircoscrittibile;* francés, *incirconscriptible.*

Incircunscripto, ta. Adjetivo. Lo que no está comprendido dentro de determinados límites.

Etimología. *In* privativo y *circunscripto:* latin, *incircunscriptus* (en Quichérat, *Addenda);* italiano, *incircoscritto;* francés, *incirconscrit;* catalan, *incirconscrit, a.*

Ortografía.—La ortografía de circunscripto es la etimológica; pero conviene uniformar nuestra manera de escribir: ó se escribe *circunscrito,* por circunscripto, ó *escripto,* por *escrito.* No cabe en el sistema de un idioma adoptar dos ortografías respecto de un mismo vocablo etimológico. Es de esperar que la ilustre Academia proveerá á estas dificultades, fijando de una vez nuestra dudosa ortografía.

Incision. Femenino. Cortadura ó abertura que se hace con instrumento cortante en algunos cuerpos. ‖ *Cirugía.* Division metódica de partes blandas con instrumento cortante. ‖ Anticuado. *Poética.* Cesura.

Etimología. *Inciso:* latin, *incīsĭo,* cortadura, forma sustantiva abstracta de *incīsus,* cortado; provenzal, *incizio;* catalan, *incisió;* francés, *incision;* italiano, *incisione.*

Incisivo, va. Adjetivo. Lo que es apto para abrir ó cortar. ‖ *Anatomía.* Dientes incisivos. Los cuatro dientes que nacen en la parte anterior de cada mandíbula, así llamados, porque son los instrumentos cortantes de la boca. ‖ *Medicina.* Medicamentos incisivos. Medicamentos que se consideran á propósito para atenuar los humores. ‖ Masculino plural. Los incisivos forman un órden de atenuantes más activos que los simples aperitivos; pero ménos que los fundentes. (Littré.) ‖ Metáfora. Agresivo, mordaz, en cuyo sentido se dice: *palabras* incisivas; *discurso* incisivo.

Etimología. *Inciso:* catalan, *incisiu, va;* francés, *incisif;* italiano, *incisivo.*

Reseña.—La Medicina antigua habla de dos series de medicamentos: *atractivos* é incisivos. (*Historia de Mondeville, folio 84, siglo* XVI.)

Inciso. Masculino. *Ortografía.* Coma. ‖ *Gramática.* El sentido parcial de un período que se anuncia en pocas palabras. ‖ Adjetivo. Cortado.

Etimología. Latin *incīsum,* coma, la menor parte del período simétrico, de *incīsus,* cortado, participio pasivo de *incīdĕre,* dividir; de *in,* en, dentro, y *cadĕre,* cortar: italiano, *inciso;* francés, *incise;* catalan, *inciso.*

Incisorio, ria. Adjetivo. Lo que corta ó puede cortar. Se dice comunmente de los instrumentos de cirugía.

Etimología. *Inciso.*

Incisura. Femenino. Cortadura en un hueso. (Caballero.) ‖ *Historia natural.* Nombre dado á los resortes de ciertos órganos, ora sean regulares, ora irregulares.

Etimología. *Inciso:* latin *incīsura,* cortadura, en Columela; poda de los árboles; líneas ó rayos que se señalan en la palma de la mano; rasgos, trazos, divisiones, en Plinio: italiano, *incisura;* francés, *incisure.*

Incitabilidad. Femenino. Cualidad y estado de las cosas incitables. ‖ *Fisiología.* Facultad que tienen los cuerpos vivos de sentir la accion de los estimulantes.

Etimología. *Incitable:* francés, *incitabilité.*

Incitable. Adjetivo. *Fisiología.* Que puede incitar ó ser incitado.

Etimología. *Incitar:* latin de las glosas, *incĭtābĭlis;* italiano, *incitabile;* francés, *incitable.*

Incitacion. Femenino. Accion ó efecto de incitar. ‖ motriz. *Fisiología.* La accion nerviosa que produce la contraccion de los músculos por la mediacion de los nervios de movimiento. ‖ *Medicina.* La accion de aumentar la vitalidad y el resultado de aquella accion. (Littré.)

Etimología. *Incitar:* latin *incĭtātĭo* ó *incĭtāmentum,* vehemencia, ímpetu, movimiento pronto; italiano, *incitazione, incitamento;* francés, *incitation, incitement;* catalan, *incitament.*

Incitadamente. Adverbio modal. De un modo incitado.

Etimología. *Incitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Incitado, da. Participio pasivo de incitar.

Etimología. Latin *incĭtātus,* participio pasivo de *incĭtāre;* catalan, *incitat, da;* francés, *incité;* italiano, *incitato.*

Incitador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que incita.

Etimología. *Incitar:* latin *incĭtātor, incĭtātrix;* italiano, *incitatore;* francés, *incitateur;* catalan, *incitador.*

Incitamento. Masculino. Lo que incita á alguna cosa.

Incitamiento. Masculino. Instigacion ó excitacion.

Incitar. Activo. Mover ó estimular á alguno para que ejecute alguna cosa.

Etimología. Latin *cĭēre,* mover; *cĭtāre,* mover frecuentemente; *incĭtāre, (in-cĭtāre),* apresurar, mover con ímpetu: italiano, *incitare;* francés, *inciter;* catalan, *incitar.*

Sentido etimológico.—El verbo del artículo se toma en mala parte las más de las veces, y este sentido despectivo viene de su orígen, porque quien incita, atropella. La virtud nos exhorta, la fe nos alienta, el amor nos impulsa, la pasion nos incita. ¡Cuántos no han sido los escogidos, por haber sido los *incitados!*

Incitativa. Femenino. *Forense.* La provision que despacha el tribunal superior para que los jueces ordinarios hagan justicia y no agravio á las partes.

Etimología. *Incitativo.*

Incitativo, va. Adjetivo. Lo que incita ó tiene virtud de incitar. Se usa tambien como sustantivo. ‖ *Forense.* Aguijatorio.

Etimología. *Incitar:* italiano, *incitativo;* provenzal, *incitatiu;* catalan, *incitatiu, va.*

Incivil. Adjetivo. Falto de civilidad y cultura.

Etimología. *In* privativo y *civil:* latin *incīvĭlis,* soberbio, arrogante, cruel, en Gelio; injusto, en el *Digesto;* italiano, *incivile;* francés y catalan, *incivil.*

Incivilidad. Femenino. Falta de urbanidad. ‖ Hecho ó dicho grosero.

Etimología. *Incivil:* latin, *incīvĭlĭtas,* crueldad, insolencia, rustiquez; italiano, *incivilità;* francés, *incivilité;* catalan, *incivilitat.*

Incivilizacion. Femenino. Falta de civilizacion.

Incivilizado, da. Adjetivo. Falto de civilizacion.

Incivilizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inciviliza. (Caballero.)

Incivilizar. Activo. Hacer perder la civilizacion. (Caballero.)

Incivilmente. Adverbio de modo. De una manera incivil.

Etimología. *Incivil* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *incivilmente;* francés, *incivilement;* latin, *incīvĭlĭter,* violentamente, en Suetonio; con orgullo, en Horacio; injustamente, en el *Digesto.*

Incivismo. Masculino. Falta de civismo.

Etimología. *Incivil:* francés, *incivisme.*

Inclan (Juan Miguel de). Arquitecto español, que nació en 1774. Sus obras más notables son: la fachada de *San Juan* de Búrgos; *Santa María,* de Sigüenza; *cárcel y cementerio* de Antequera, y *retablo mayor, mesa y tabernáculo* de la catedral de Badajoz. Además de esto escribió unos *Apuntes para la historia de la arquitectura.*

Inclarificado, da. Adjetivo. No clarificado.

Inclasificable. Adjetivo. Que no puede clasificarse.

Etimología. *In* privativo y *clasificable:* francés, *inclassable.*

Inclasificado, da. Adjetivo. Sin clasificar.

Inclemencia. Femenino. Falta de clemencia. ‖ Metáfora. Rigor de la estacion, especialmente en el invierno. ‖ A la inclemencia. Modo adverbial. Al descubierto, sin abrigo.

Etimología. *Inclemente:* latin, *inclēmentĭa,* rigor, crueldad; italiano, *inclemenza;* francés, *inclémence;* catalan, *incleméncia.*

Inclemente. Adjetivo. Falto de clemencia.

Etimología. *In* privativo y *clemente:* latin, *inclēmens, inclēmentis;* italiano, *inclemente;* provenzal, catalan y francés, *inclement.*

Digitized by Google

Inclinacion. Femenino. *Fisiología.* Instinto propio del natural de cada uno, resultado inmediato del temperamento, modificado por la educacion, por el trato, por las costumbres. En este sentido se dice: «Fulano tiene buenas ó malas INCLINACIONES:» «los padres deben estudiar con sumo cuidado las INCLINACIONES de sus hijos.» ‖ La accion y efecto de inclinar é inclinarse. ‖ La reverencia que se hace con la cabeza ó cuerpo, en testimonio de veneracion ó de cortesía. ‖ Metáfora. Afecto, amor, propension á alguna cosa; en cuyo sentido se dice: «nuestra INCLINACION por el teatro, por la pintura, por tal ó cual mujer.» ‖ *Geometría.* La relacion de oblicuidad; y así se dice: *ángulo* DE INCLINACION, ó la INCLINACION *de dos planos*, dispuestos el uno sobre el otro. ‖ *Astronomía.* Angulo que forma con la eclíptica el plano de la órbita de un planeta, en cuyo sentido se dice: la INCLINACION del eje de la tierra sobre la eclíptica. ‖ INCLINACION DE LA AGUJA IMANTADA. *Física.* Angulo que forma con el horizonte una aguja que puede moverse libremente al rededor de su centro de gravedad en el plano vertical del meridiano magnético. ‖ BRÚJULA DE INCLINACION; instrumento que sirve para medir la INCLINACION de la aguja imantada. La brújula horizontal indica la direccion con sus declinaciones; miéntras que la brújula vertical pone de manifiesto la INCLINACION de la aguja. Esta INCLINACION cambia frecuentemente más que la declinacion, segun los lugares; pero es más constante en cuanto se refiere á los tiempos. (BUFFON, *Mineralogía, tomo 9.°, página 237.*) ‖ INCLINACION DEL BACINETE. *Anatomía.* El ángulo que esta caja huesosa forma con el plano horizontal en que se le sitúa. ‖ INCLINACION DE LA TOBERA. *Mineralogía.* Angulo que forma con el horizonte hundiéndose en el foco.

ETIMOLOGÍA. *Inclinar:* latin, *inclīnātĭo*, mutacion, conversion; forma sustantiva abstracta de *inclīnātus*, inclinado; italiano, *inclinazione;* francés, *inclinaison;* catalan, *inclinació.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INCLINACION, PROPENSION. La *inclinacion* nos arrastra: la *propension* nos expone. Aquélla es puramente moral: ésta es moral y física. En la *inclinacion* tiene mucha parte la voluntad: no así en la *propension*, que es toda de la naturaleza, y por esta razon se dice, que debemos corregir nuestras *malas inclinaciones*, y no nuestras malas *propensiones*.

Un muchacho sale mal *inclinado* y no mal *propenso*. Por el contrario, decimos: soy muy *propenso* al llanto, al temor, á la cólera.—Fulano es muy *propenso* á constiparse, á la tos, á la jaqueca. En estos ejemplos se nota inmediatamente que la voluntad no tiene parte alguna.

La *inclinacion* supone cierto gusto, cierta preferencia, y por eso se emplea esta palabra para denotar el primer grado de amor, ó como sinónimo de afecto. (CONDE DE LA CORTINA.)

Artículo segundo. — INCLINACION, PROPENSION, VOCACION, GUSTO. *Inclinacion.* Decimos: Juan ama á Matilde. Tiene esa *inclinacion*. Antonio se *inclina* á la jurisprudencia, á la milicia, á las artes, al comercio, á las matemáticas.

No puede decirse: Juan tiene la *propension*, la *vocacion* ó el *gusto* de amar á Matilde. Ni diríamos con igual propiedad: Antonio tiene la *propension*, la *vocacion* ó el *gusto* del comercio, de la jurisprudencia, de las matemáticas.

La *inclinacion* consiste en afectos.

Propension. De una persona que padece frecuentemente de erisipela, de calenturas, ó que se vuelve tísica, solemos decir que es *propensa* á la erisipela, á las calenturas, á la tísis.

No podría decirse que tiene la *inclinacion*, la *vocacion* ó el *gusto* de padecer la tísis, las calenturas ó la erisipela.

Un jóven tiene la costumbre de hurtar. Su madre dice que desde niño tiene esa *propension*.

No sería tan propia la palabra *inclinacion*, porque no se trata de un sentimiento, sino de un vicio, y fuera inadmisible el empleo de las palabras *vocacion* y *gusto*.

De modo, que cuando la *inclinacion* es viciosa, cuando consiste en una debilidad de temperamento ó de carácter, se llama *propension*.

Vocacion. En esta palabra hay un espíritu religioso que no conviene á ninguna de las otras palabras de este artículo. Se distingue además en que no se refiere nunca á la persona, sino al estado, por cuya razon no tiene verbo ni adjetivo, miéntras que los nombres restantes tienen adjetivo ó participio y verbo.

Inclinacion tiene inclinar, inclinado.

Propension, propender, propenso.

Gusto, gustar, gustoso.

Vocacion de fraile, de cura, de monja, de cenobita. No tiene *vocacion* de casado. Esto quiere decir que hay en el individuo cierta concentracion de sentimiento, cierto espíritu religioso, que lo aleja de la vida matrimonial.

Gusto. En *gusto* entra la fantasía, la belleza. «Tiene un *gusto* exquisito en vestir, en elegir colores; tiene un excelente *gusto* crítico.» «El arte ha establecido las reglas del buen *gusto*.»

Nada más contrario al sentido de nuestra lengua que decir: tiene una exquisita *vocacion*, *inclinacion* ó *propension* crítica.

De lo dicho puede deducirse que la *inclinacion* se refiere á las emociones.

La *propension*, al organismo y á la conciencia.

La *vocacion*, al estado religioso.

El *gusto*, á la imaginacion.

Por lo tanto, la *inclinacion* es afectiva.

La *propension*, orgánica y moral.

La *vocacion*, ascética.

El *gusto*, artístico.

Dicho de otro modo: la *inclinacion* nos lleva.

La *propension* nos vence.

La *vocacion* nos llama.

El *gusto* nos atrae.

Inclinadamente. Adverbio de modo. Con inclinacion.

ETIMOLOGÍA. *Inclinada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inclinadament*; italiano, *inclinantemente*.

Inclinadísimo, ma. Adjetivo superlativo de inclinado.

ETIMOLOGÍA. *Inclinado:* catalan, *inclinadíssim, a.*

Inclinado, da. Participio pasivo de inclinar. ‖ Adjetivo. Afecto, propenso. ‖ BIEN Ó MAL INCLINADO. De buena ó mala índole.

ETIMOLOGÍA. Latin *inclīnātus*, participio pasivo de *inclīnāre*, inclinar: catalan, *inclinat, da;* francés, *incliné;* italiano, *inclinato*.

Inclinador, ra. Masculino y femenino. El que inclina.

ETIMOLOGÍA. *Inclinar:* italiano, *inclinatore*.

Inclinante. Participio activo de inclinar. El ó lo que inclina ó se inclina.

Inclinar. Activo. Torcer un poco hácia abajo alguna cosa. Se usa tambien como recíproco. ‖ DECLINAR ó apartar hácia un lado. ‖ Metáfora. Persuadir á alguno á que haga ó diga lo que dudaba hacer ó decir. ‖ Neutro. Parecerse ó asemejarse algun tanto un objeto á otro. Se usa tambien como recíproco. ‖ Recíproco. Tener propension natural á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *inclīnāre*, doblarse; de *in*, en, y *clīnāre*, inclinarse: catalan, *inclinar, inclinarse;* francés, *incliner;* italiano, *inclinare*. El latin *clīnāre* tiene varias formas en las lenguas romanas: ginebrino, *cliner;* provenzal, *clinar;* francés, *cligner;* italiano, *chinare*.

Inclinarse. Recíproco. Tomar la posicion oblicua. ‖ Bajar la cabeza ó el cuerpo hácia abajo. ‖ Desviarse á un lado.

Inclinativo, va. Adjetivo. Lo que inclina ó puede inclinar.

ETIMOLOGÍA. *Inclinar:* latin, *inclīnātīvus;* italiano, *inclinativo;* catalan, *inclinatiu, va.*

Inclito, ta. Adjetivo. Ilustre, esclarecido, afamado.

ETIMOLOGÍA. Latin *inclĭtus*, forma incorrecta, é *inclytus*, del prefijo intensivo *in* y del griego κλυτός *(klytós)*, excelso, famoso, ilustre: italiano, *inclito;* catalan, *inclit, a.*

Sentido etimológico.—1. El griego *klytós* representa una forma de *klyō* (κλύω), oir, de donde nace el latin *cluēre*, oirse nombrar, tener fama.

2. Por consiguiente, la significacion etimológica de ÍNCLITO, es famoso; de cuyo sentido debemos partir para no confundirlo con las voces análogas.

Incluimiento. Masculino. INCLUSION.

Incluir. Activo. Poner una cosa dentro de otra ó dentro de sus límites. ‖ Contener una cosa á otra. ‖ Comprender un número menor en otro mayor, ó una parte en su todo.

ETIMOLOGÍA. Latin *clāvis*, llave

Digitized by Google

claudĕre, cerrar; *inclūdĕre (in-claudĕre*, cerrar en), contener: catalan, *inclóurer;* francés, *inclure;* italiano, *inchiudere*. La *u* larga de *inclūdĕre* es la *a* larga de *clāvis*, cuya identidad de prosodia prueba la identidad de orígen; aunque no faltará quien se asombre, viendo que damos al acento una ciencia tan grande.

Inclusa. Femenino. La casa en donde se recogen y crían los niños expósitos. ‖ Anticuado. ESCLUSA.

ETIMOLOGÍA. No obstante la aparente etimología de *incluir* ó del latin *claudere*, esta voz no es más que una corrupcion de *Enkuissen*, ciudad de Holanda, de la cual trajo un soldado español una imágen de Nuestra Señora, que se colocó y se venera todavía en la capilla de la casa de niños expósitos de Madrid. De esta corrupcion salió, y ha quedado, el nombre vulgar de *Inclusa*. (MONLAU.)

Inclusero, ra. Adjetivo que se aplica á los que se criaron en la inclusa.

Inclusilla. Femenino anticuado diminutivo de inclusa.

Inclusion. Femenino. La accion y efecto de incluir. ‖ Conexion ó amistad de una persona con otra.

ETIMOLOGÍA. Latin *inclūsĭo*, la accion de encerrar; forma sustantiva abstracta de *inclūsus*, incluso: catalan, *inclusió;* francés, *inclusion;* italiano, *inclusione*.

Inclusivamente. Adverbio de modo. Con inclusion.

ETIMOLOGÍA. *Inclusiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inclusivament;* francés, *inclusivement;* italiano, *inclusivamente*.

Inclusive. Adverbio de modo puramente latino. INCLUSIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Inclusivo:* latin, *inclūsivè;* catalan, *inclusive*.

Inclusivo, va. Adjetivo. Lo que incluye ó tiene virtud y capacidad para incluir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Incluir:* catalan, *inclusiu, va;* francés, *inclusif;* italiano, *inclusivo*.

Incluso, sa. Participio pasivo irregular de incluir. Sólo tiene uso como adjetivo.

ETIMOLOGÍA. Latin *inclūsus*, contenido, encerrado; participio pasivo de *inclūdĕre*, incluir; francés y provenzal, *inclus;* italiano, *incluso*.

Incluyente. Participio activo de incluir. Lo que incluye.

Incoacion. Femenino. Accion de incoar.

ETIMOLOGÍA. *Incoar:* latin, *inchoātĭo*, forma sustantiva abstracta de *inchoātus*, incoado.

Incoado, da. Participio pasivo de incoar.

ETIMOLOGÍA. Latin *inchoātus*, empezado, no concluido, imperfecto; participio pasivo de *inchoāre*, principiar: italiano, *incoato*.

Incoagulable. Adjetivo. Lo que no puede ser coagulado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *coagulable:* francés, *incoagulable*.

Incoar. Activo. Comenzar alguna cosa. ‖ UN EXPEDIENTE. *Administracion*. Principiar á instruirlo. ‖ UN PROCESO, UNA ACCION. *Forense*. Entablar los procedimientos oportunos.

ETIMOLOGÍA. Griego χόειν *(chóein)*, hacer un hoyo, ahondar: latin antiguo, *choāre*, pisar la tierra, afirmarla, para levantar una construccion; latin clásico, *inchoāre*.

Sentido etimológico.—1. El latin *inchoāre* significa: «echar en el molde el metal fundido para hacer una estatua;» y por extension: «echar los cimientos, poner las bases de una cosa, comenzar.»

2. Los eruditos De Miguel y Morante dicen que el verbo latino se compone de *in* y *cohum*, caos, lo cual es un error claro y patente, bajo el doble concepto de forma y de sentido. El latin *inchoāre* es el antiguo *choāre*, forma literal del griego *chóein*.

Incoativo, va. Adjetivo. Lo que explica ó denota el principio de alguna cosa, ó la accion de principiar. ‖ VERBOS INCOATIVOS. *Gramática*. Verbos que designan el principio de alguna accion, ó el pasaje de un estado á otro, como marchar, morir. ‖ Los verbos llamados auxiliares *(ser, estar, haber)* no pueden ser INCOATIVOS, puesto que expresan la existencia y la situacion de un modo absoluto. ‖ El carácter del verbo INCOATIVO consiste en que ha de derivarse de un adjetivo, como resplandecer, principiar á ser *resplandeciente; agrandar*, principiar á ser *grande;* enrojecerse, principiar á ser *rojo;* blanquear, principiar á ser *blanco*.

ETIMOLOGÍA. Latin, *inchoātīvus*, una de las especies de verbos que significa el principio de una accion, forma adjetiva de *inchoāre*, principiar (CAPELA): catalan, *incoatiu, va;* francés, *incohatif;* italiano, *incohativo*.

Incobrable. Adjetivo. Lo que no se puede cobrar ó es muy difícil de cobrarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cobrable:* catalan, *incobrable*.

Incoercibilidad. Femenino. *Física*. Falta de coercibilidad. ‖ Condicion y estado de lo incoercible.

ETIMOLOGÍA. *Incoercible:* francés, *incoercibilité;* italiano, *incoercibilità*.

Incoercible. Adjetivo. *Física*. No coercible. ‖ FLÚIDOS INCOERCIBLES. Las causas del calor, de la luz, de la electricidad, del magnetismo, las cuales no pueden contenerse en un espacio dado, sea el que fuere. ‖ Metáfora. Se aplica á los hechos de la vida interior, aludiendo á que no pueden retenerse, ni sujetarse. En este sentido decimos que el pensamiento es INCOERCIBLE. ‖ Tambien empleamos la voz del artículo para dar idea de ciertos caractéres indómitos, como cuando decimos: *es un espíritu* INCOERCIBLE, para significar que es un hombre que no admite término ni valla.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *coercible:* francés, *incoercible*.

Incogitado, da. Adjetivo anticuado. IMPENSADO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cogitado:* catalan, *incogitat, da*.

Incógnita. Femenino. *Matemáticas*. El término desconocido de una ecuacion ó problema. ‖ Metáfora. La causa ó razon de algun hecho que se examina. Así se dice: despejar la INCÓGNITA de la conducta de Fulano, de la pretension, de la tristeza ó de los actos de Zutano.

ETIMOLOGÍA. *Incógnito*.

Incógnito, ta. Adjetivo. Lo que no es conocido. ‖ DE INCÓGNITO. Modo adverbial de que se usa para significar que alguna persona constituida en dignidad quiere tenerse por desconocida, y que no se la trate con las ceremonias y etiqueta que corresponden á su dignidad: así se dice que el emperador José II viajó de INCÓGNITO por Italia.

ETIMOLOGÍA. Latin *incōgnĭtus*, no averiguado, en Ciceron; no visto, en Virgilio; de *in* privativo y *cognĭtus*, participio pasivo de *cognoscĕre*, conocer: italiano y francés, *incognito;* catalan, *incógnit, a*.

Incognoscible. Adjetivo anticuado. Lo que no se puede conocer ó es muy difícil de conocerse.

ETIMOLOGÍA. Latin *incognoscibĭlis* (en QUICHERAT, *Addenda)*, forma de *in* privativo y *cognoscĕre*, conocer: francés, *incognoscible*.

Incoherencia. Femenino. Inconexion, despropósito. ‖ Desconformidad, falta de conveniencia ó relacion entre dos cosas. ‖ INCOHERENCIA EN LAS IDEAS. *Medicina*. Estado mental sintomático de algunos envenenamientos y de ciertas embriagueces, en que el enfermo dice lo que cree ver y oir. Este estado tiene por causa la excesiva movilidad de las ideas y alucinaciones, la cual hace que las figuras que se ofrecen á la imaginacion del enfermo cambien sin cesar de una manera vertiginosa.

ETIMOLOGÍA. *Incoherente:* italiano, *incoerenza;* francés, *incohérence*.

Incoherente. Adjetivo. INCONEXO. ‖ *Física*. Que no tiene coherencia, en cuyo sentido se dice que las partes del agua son INCOHERENTES, de donde resulta su fluidez, porque, si fueran coherentes, constituirían una masa sólida. ‖ CAPAS INCOHERENTES. *Geología*. Capas cuyas sustancias constitutivas no tienen cohesion alguna entre sí. ‖ METÁFORAS INCOHERENTES. *Retórica*. Metáforas en que hay dos imágenes que se contradicen, como si dijéramos, hablando de Homero, que era *un astro que se desbordaba*, lo cual es tan absurdo como decir que *era un torrente que se encendía*. Ni el torrente se enciende, ni el astro se desborda, y ambos casos pueden servir de ejemplos en punto á metáforas INCOHERENTES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *coherente:* latin, *incoherens, incoherentis;* italiano, *incoerente;* francés, *incohérent*.

Incohesion. Femenino. *Física*. Carencia de cohesion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cohesion;* francés, *incohésion*.

Incola. Masculino. El morador ó habitante de algun pueblo ó lugar.

Digitized by Google

Etimología. Latin *incŏla*, habitante, en Ciceron; indígena, en Horacio y Plinio; forma de *incolĕre*, habitar; *in*, en, y *colĕre*, estar de asiento.

Incoloro, ra. Adjetivo. Se aplica al agua pura, al cristal y á las otras sustancias que carecen de color.

Etimología. Latin *incŏlor*. (*Glosas de* Filoxeno): francés, *incoloré*.

Reseña.—La sangre del pollo es al principio un licor incoloro; despues se pone blanquecina; luégo, amarillenta; últimamente, roja. (Bonnet, *Lett. div., tomo XII, 16.*)

Incólume. Adjetivo. Saludable, sin lesion ni menoscabo.

Etimología. Latin *incŏlŭmis*, sano, salvo, entero; de *in*, en, y *cŏlŭmis*, salvo, libre, en Plauto; forma adjetiva de *cŏlŭmen*, el techo de un edificio: italiano, *incòlume*.

Incolumidad. Femenino. Salud, conservacion de alguna cosa. Se emplea en sentido moral, como cuando se dice: la incolumidad de la virtud.

Etimología. *Incólume:* latin, *incŏlŭmĭtas*, conservacion, sanidad, buen estado, forma sustantiva abstracta de *incŏlŭmis*, incólume.

Incombinable. Adjetivo. Que no se puede combinar.

Incombustibilidad. Femenino. Cualidad de lo incombustible, como el amianto.

Etimología. *Incombustible:* catalan, *incombustibilitat;* francés, *incombustibilité;* italiano, *incombustilità*.

Incombustible. Adjetivo. Lo que no se puede quemar. ‖ Hombres incombustibles. *Antigüedades.* Nombre que se daba á ciertos farsantes que recorrían la Europa, durante la Edad Media, los cuales hacían pruebas de incombustibilidad por medio de engaños y trapacerías. Estas trapacerías dieron orígen á las voces *embuste*, *embustero*.

Etimología. *In* privativo y *combustible:* catalan, *incombustible;* francés, *incombustible;* italiano, *incombustibile*.

Incombusto, ta. Adjetivo anticuado. Lo que no se ha quemado.

Etimología. *Incombustible*.

Incomerciable. Adjetivo. Aquello con lo cual no se puede comerciar.

Incómodamente. Adverbio de modo. Con incomodidad.

Etimología. *Incómoda* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *incómodament;* francés, *incommodément;* italiano, *incomodamente*.

Incomodado, da. Participio pasivo de incomodar.

Etimología. *Incomodar:* catalan, *incomodat, da*; francés, *incommodé;* italiano, *incommodato, incomodato*.

Incomodar. Activo. Causar incomodidad, ‖ Recíproco. Alterarse, desazonarse.

Etimología. *Incómodo:* latin, *incommŏdāre;* italiano, *incomodare;* francés, *incommoder;* catalan, *incomodar*.

Incomodarse. Recíproco. Sentir incomodidad.

Incomodidad. Femenino. Molestia, daño, falta de comodidad.

Etimología. *Incómodo:* latin, *incommŏdĭtas*, daño, trabajo, pena: *incommoditas temporis*, infelicidades de los tiempos; italiano, *incommodità;* francés, *incommodité;* provenzal, *encommoditat, incommoditat;* catalan, *incomoditat*.

Sentido etimológico.—La incomodidad significa al pié de la letra: «privacion de nuestro *modo* de vivir.» Todo lo que turba ese *modo* de vida, *incomoda*.

Incomodísimo, ma. Adjetivo superlativo de incómodo.

Incómodo, da. Adjetivo. Lo que incomoda ó lo que carece de comodidad. ‖ Masculino anticuado. Incomodidad.

Etimología. *In* privativo y *cómodo:* latin, *incommŏdus*, en mal estado: *valetudine incommodâ esse*, ser de una salud quebrantada; y extensivamente, enfadoso, importuno, intempestivo: italiano, *incómodo, incommode;* francés, *incommode;* catalan, *incómodo, a*.

Forma.—El latin *incommŏdus* se compone de *in*, no; *cum*, con, y *mŏdus*, modo: *in-cum-mŏdus*, «no con modo, no segun la manera habitual, no con arreglo á la costumbre.»

Sinonimia. *Incómodo, molesto.* Lo *incómodo* estorba ó disminuye el goce; lo *molesto* produce malestar y pena. El asiento en que no hay bastante holgura para que todos los miembros tengan sus movimientos libres, es *incómodo*. El asiento duro, con prominencias y desigualdades que obligan á tomar una posicion violenta, es *molesto*. El sentido metafórico de estas voces observa la misma graduacion. Una visita demasiado larga *incomoda;* una reconvencion agria *molesta*. (Mora.)

Incomparable. Adjetivo. Lo que no tiene ó no admite comparacion.

Etimología. *In* privativo y *comparable:* latin, *incompărābĭlis;* italiano, *incomparabile;* francés y catalan, *incomparable*.

Incomparablemente. Adverbio de modo. Sin comparacion.

Etimología. *Incomparable* y el sufijo adverbial *mente:* latin de san Agustin, *incompărābĭlĭter;* italiano, *incomparabilmente;* francés, provenzal y catalan, *incomparablement*.

Incomparado. Adjetivo. Incomparable.

Etimología. *In* negativo y *comparado:* francés, *incomparé*.

Incompartible. Adjetivo. Lo que no se puede compartir.

Etimología. *In* privativo y *compartible;* italiano, *incompartìbile;* catalan, *incompartible*.

Incompasibilidad. Femenino. Cualidad de lo incompasible.

Incompasible. Adjetivo. Incompasivo. ‖ *Teología.* Impasible de un modo simultáneo; en cuyo sentido se dice: las personas de la Santísima Trinidad son incompasibles.

Etimología. *In* negativo y *compasible:* francés, *incompassible*.

Incompasivamente. Adverbio de modo. Sin compasion.

Etimología. *Incompasiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Incompasivo, va. Adjetivo. El que carece de compasion.

Etimología. *In* privativo y *compasivo:* francés, *incompatissant*.

Incompatibilidad. Femenino. La repugnancia que tiene una cosa para unirse con otra, en cuyo sentido se dice: la incompatibilidad de caractéres, de geniales, de condiciones. ‖ Legal. *Legislacion.* Imposibilidad moral de que un funcionario desempeñe simultáneamente dos funciones, ó de que una funcion esté desempeñada al mismo tiempo por dos funcionarios. ‖ Judicial. Imposibilidad legal de que dos hermanos ó un padre y un hijo, hagan al propio tiempo los oficios de juez en un tribunal. ‖ *Farmacia.* Oposicion química con que se excluyen ciertos ingredientes en sus mezclas, de tal suerte que no cabe asociarlos. ‖ Metáfora. Tiene grande uso en el sentido figurado, como cuando se dice: la incompatibilidad de las opiniones, de las escuelas, de los partidos, de las rivalidades.

Etimología. *Incompatible*: catalan, *incompatibilitat;* francés, *incompatibilité;* italiano, *incompatibilità*.

Incompatible. Adjetivo. Lo que no es compatible con otra cosa. ‖ *Forense.* Se aplica á las funciones ó dignidades que no se pueden reunir simultáneamente en un mismo sujeto. ‖ Oficios ó cargos incompatibles. *Cánones.* Cargos ú oficios que una misma persona no puede poseer al mismo tiempo. ‖ La voz del artículo se aplica á cosas materiales, como cuando decimos: «el agua y el fuego son incompatibles.» Se aplica tambien á personas, como cuando dice Bossuet: «los luteranos y los calvinistas son dos naciones irreconciliables é incompatibles.» Se aplica, por último, á seres morales, en cuyo sentido tiene gran trascendencia é inmensa extension: «la gloria y el deleite son incompatibles en el santuario del alma:» «la caridad, que nos identifica con el Sér Supremo, es incompatible con la condicion del pecado:» «lo incompatible está en todas partes, ménos en los grandes corazones que saben convertir el odio en amor.» ‖ Las cosas que parecen más conciliables suelen ser las más incompatibles. Así acontece que las dos cosas más incompatibles del mundo moral son dos tontos.

Etimología. *In* negativo y *compatible:* francés y catalan, *incompatible;* italiano, *incompatìbile*.

Incompetencia. Femenino. Falta de competencia ó jurisdiccion. ‖ Material. La de un juez que conoce en una materia sometida á otro juez. ‖ Personal. La de un juez que falla entre personas que no son realmente las justiciables en aquel asunto. ‖ Administrativa. La imposibilidad legal en que se halla un funcionario de ejecutar actos que no están dentro de sus atribuciones. ‖ Metáfora. Incapacidad evidente para hablar y entender en ciertos asuntos, ora por falta de conocimientos, ora por falta de experiencia. Así decimos que un teólogo es

Digitized by Google

INCOMPETENTE para tratar de patología, ó que un médico es INCOMPETENTE para tratar de teología.

ETIMOLOGÍA. *Incompetente:* catalan, *incompeténcia;* francés, *incompétence;* italiano, *incompetenza.*

Incompetente. Adjetivo. *Jurisprudencia.* Lo que no es competente, como cuando decimos: *juez* INCOMPETENTE, *tribunal* INCOMPETENTE. ‖ PARTE INCOMPETENTE. La parte no idónea para contestar en vías de derecho. ‖ Lo que no se hace con oportunidad y al tiempo debido. ‖ Metáfora. El que no reune la instruccion necesaria para ser voto en una materia; y así decimos que un paleto es INCOMPETENTE en materia de literatura.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *competente:* latin, *incompĕtens, incompĕtentis;* italiano, *incompetente;* francés, *incompétent, ente;* catalan, *incompetent.*

Incompetentemente. Adverbio de modo. *Derecho romano.* Sin competencia.

ETIMOLOGÍA. *Incompetente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *incopetentment;* francés, *incompétemment;* italiano, *incompetentemente;* latin, *incompĕtēnter,* en el Código teodosiano.

Incomplejo, ja. Adjetivo. No complejo. ‖ NOMINATIVO ó AGENTE INCOMPLEJO. *Gramática.* El nominativo de la oracion expresado por un solo nombre, como *Dios* ama al bueno, á diferencia del nominativo complejo, que sería: *el Dios de todo lo criado* ama al bueno. ‖ PROPOSICION INCOMPLEJA. Proposicion cuyos sujeto y atributo son simples. ‖ SILOGISMO INCOMPLEJO. *Lógica.* Silogismo cuyas proposiciones no son compuestas. ‖ NÚMERO INCOMPLEJO. *Aritmética.* Número concreto ó abstracto que no comprende subdivisiones de especies distintas. ‖ CANTIDAD INCOMPLEJA. *Algebra.* Cantidad expresada por un solo término.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *complejo:* latin posterior, *incomplexus;* italiano, *incomplesso;* francés, *incomplexe.*

Incompletamente. Adverbio de modo. De un modo incompleto.

ETIMOLOGÍA. *Incompleta* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *incomplétement;* italiano, *incompletamente; incompiutamente.*

Incompleto, ta. Adjetivo. Lo que no está completo. ‖ IDEAS INCOMPLETAS. *Filosofía.* Las que no significan más que una parte del objeto, como cuando decimos: Dios es clemente, puesto que la clemencia no es más que una parte de los atributos de Dios. NINFA INCOMPLETA. *Entomología.* La que está provista de alas y de patas, pero que no se mueve. ‖ FLOR INCOMPLETA. *Botánica.* La flor que carece de un órgano, ora sea el cáliz, ora la corola, ora los estambres, ora el pistilo. ‖ LOS INCOMPLETOS. Masculino plural. *Librería.* Exposicion colectiva de las publicaciones que no se han completado. ‖ Metáfora. La voz del artículo se emplea tambien en el lenguaje figurado, como cuando decimos: «el hombre á quien falta la fe, es un alma INCOMPLETA.»

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *completo:* latin posterior, *incomplĕtus;* italiano, *incompleto, incompiuto;* francés, *incomplet, incomplète;* catalan, *incomplert, a; incomplet, a.*

Incomplexo, xa. Adjetivo. Desunido y sin trabazon ni adherencia.

ETIMOLOGÍA. *Incomplejo.*

Incomponible. Adjetivo. Lo que no es componible.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *componible:* francés, *incompossible;* catalan, *incomponible.*

Incomportable. Adjetivo. Lo que no es comportable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comportable:* italiano, *incomportàbile;* catalan antiguo, *incomportable.*

Incomposibilidad. Femenino. La imposibilidad ó dificultad de componerse una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Incomposible:* catalan, *incompossibilitat.*

Incomposible. Adjetivo. INCOMPONIBLE.

Incomposicion. Femenino. Falta de composicion ó debida proporcion en las partes que componen un todo. ‖ Anticuado. DESCOMPOSTURA ó DESASEO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *composicion:* catalan, *incomposició.*

Incomprensibilidad. Femenino. La imposibilidad ó la suma dificultad de comprender alguna cosa, en cuyo sentido se dice: «la Trinidad de las personas divinas es el gran misterio de la INCOMPRENSIBILIDAD de Dios:» la misma INCOMPRENSIBILIDAD está contenida dentro de la razon formal de lo infinito.»

ETIMOLOGÍA. *Incomprensible:* catalan, *incomprehensibilitat;* francés, *incompréhensibilité;* italiano, *incomprensibilità.*

Incomprensible. Adjetivo. Lo que no se puede comprender. ‖ Expresion neutra. LO INCOMPRENSIBLE; idea colectiva de las cosas que no pueden ser comprensivas; en cuyo sentido se dice: «lo INCOMPRENSIBLE nos rodea por todas partes.» ‖ ¡ES INCOMPRENSIBLE! Exclamacion de que nos valemos para significar las circunstancias extraordinarias de alguna persona ó de algun suceso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comprensible:* latin, *incomprĕhensĭbĭlis;* italiano, *incomprensìbile;* francés, *incompréhensible;* catalan, *incomprehensible.*

Incomprensiblemente. Adverbio modal. De un modo incomprensible.

ETIMOLOGÍA. *Incomprensible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *incompréhensiblement;* italiano, *incomprensibilmente;* latin, *incomprĕhensĭbĭlĭter,* en san Jerónimo.

Incomprension. Femenino. Falta de comprension.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comprension:* catalan, *incomprehensió.*

Incomprimible. Adjetivo. *Física.* Incapaz de comprimirse, expresion de los cuerpos cuyo volúmen no puede reducirse por la compresion, en cuyo sentido decimos que los líquidos son INCOMPRIMIBLES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comprimible:* catalan, *incomprimible;* francés, *incompressible;* italiano, *incompressìbile.*—El francés y el italiano tienen la forma sustantiva abstracta: *incompressibilité; incompressibilità.*

Reseña.—La propiedad característica de los flúidos, ora sean elásticos, ora INCOMPRIMIBLES, es la extremada facilidad con que cada una de sus moléculas cede á la presion. (LA PLACE, *Exposition III, 4.*)

Incompuestamente. Adverbio de modo anticuado. Sin aseo, con desaliño. ‖ Metáfora antigua. Sin compostura, desordenadamente.

Incompuesto, ta. Adjetivo anticuado. Que está sin componer ó sin formar.

Incomunicabilidad. Femenino. La calidad de lo incomunicable. ‖ *Teología.* Uno de los atributos de la divina esencia.

ETIMLOGÍA. *Incomunicable:* francés, *incomunicabilité.*

Incomunicable. Adjetivo. Lo que no es comunicable. ‖ *Metafísica.* Atributo de la sustancia espiritual, en cuyo sentido se dice que el alma es INCOMUNICABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *comunicable:* latin de san Jerónimo, *incommūnĭcābĭlis;* italiano, *incommunicabile;* francés, *incommunicable;* catalan, *incomunicable.*

Incomunicacion. Femenino. La accion y efecto de incomunicar ó incomunicarse. ‖ *Forense.* Estado del preso á quien no se permite tratar con nadie de palabra, ni por escrito.

ETIMOLOGÍA. *Incomunicar:* catalan, *incomunicació.*

Incomunicadamente. Adverbio de modo. Sin comunicacion.

ETIMOLOGÍA. *Incomunicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Incomunicado, da. Adjetivo. El que no tiene comunicacion. ‖ *Forense.* Dícese de los presos, cuando no se les permite tratar con nadie de palabra, ni por escrito, á fin de evitar un concierto doloso. La INCOMUNICACION no tiene lugar sino en el término de la prueba; esto es, cuando la causa está en sumario. ‖ Participio pasivo de incomunicar.

ETIMOLOGÍA. *Incomunicar:* francés, *incommuniqué;* latin, *incommūnĭcātus* (en QUICHERAT, *Addenda.*)

Incomunicar. Activo. Privar de comunicacion á personas ó cosas. ‖ *Forense.* Reducir á un preso al estado de incomunicacion. ‖ Recíproco. Aislarse, negarse al trato con otras personas, por temor, por melancolía ú otra causa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *comunicar.*

Inconcebible. Adjetivo. Lo que no puede comprenderse ni concebirse. ‖ Metáfora. Extraordinario.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *concebible:* francés, *inconcevable;* italiano, *inconcepibile.*

Inconcerniente. Adjetivo. No concerniente.

Inconciliabilidad. Femenino. Cua-

Digitized by Google

lidad de lo inconciliable. (CABALLERO.)

Inconciliable. Adjetivo. Lo que no puede conciliarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conciliable:* francés, *inconciliable;* italiano, *inconciliabile.*

Inconcino, na. Adjetivo. Desordenado, descompuesto, desarreglado.

ETIMOLOGÍA. Latin *inconcinnus*, descompuesto, desaliñado. (CICERON.)

Inconcusamente. Adverbio de modo. Seguramente, sin oposicion ni disputa.

ETIMOLOGÍA. *Inconcusa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inconcusse;* italiano, *inconcussamente.*

Inconcuso, sa. Adjetivo. Lo que es firme, sin duda ni contradiccion.

ETIMOLOGÍA. Latin *inconcussus*, estable, firme, inmoble; de *in* privativo y *concussus*, sacudido violentamente, perturbado, participio pasivo de *concŭtĕre*, sacudir, conmover, agitar: italiano, *inconcusso;* catalan, *inconcús, a.*

Incondicional. Adjetivo. *Filosofía y gramática.* Lo que no es condicional.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *condicional:* francés, *inconditionnel.*

Incondicionalmente. Adverbio de modo. Sin condiciones.

ETIMOLOGÍA. *Incondicional* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inconditionnellement.*

Inconditípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que no pueden ocultar sus patas debajo del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latin *incondĭtus*, confuso, y *pes, pĕdis*, pié.

Inconducente. Adjetivo. Lo que no es conducente para algun fin.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conducente;* catalan, *inconduhent.*

Inconexamente. Adverbio de modo. Sin conexion.

ETIMOLOGÍA. *Inconexa* y el sufijo adverbial *mente.*

Inconexion. Femenino. Falta de conexion ó union de una cosa con otra. Aplícase á objetos del órden moral, por cuya razon no se dice: INCONEXION de telas, de caballos, de semillas, de frutos; sino INCONEXION de juicios, de ideas, de noticias, de palabras, de métodos.

ETIMOLOGÍA. *Inconexo:* catalan, *inconnexió;* francés, *inconnexion.*

Inconexo, xa. Adjetivo. Lo que no tiene conexion con otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conexo:* catalan, *inconnexo;* francés, *inconnexe.*

Inconfeso, sa. Adjetivo. *Forense.* Aplícase al reo que no confiesa en juicio el delito de que se le pregunta.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *confeso:* latin, *inconfessus*, en Ovidio, que no ha confesado; francés antiguo, *inconfès;* moderno, *inconfessé;* catalan, *inconfés, a.*

Inconfidencia. Femenino. DESCONFIANZA.

Inconfidente. Masculino. Nombre que se dió, durante la guerra de sucesion, á los españoles de quienes se sospechaba que sostenían relaciones con la casa de Austria.

Incongruamente. Adverbio de modo. Sin conveniencia ni oportunidad.

ETIMOLOGÍA. *Incongrua* y el sufijo adverbial *mente:* latin *incongruè*, en Macrobio; *incongruenter*, en Terencio; italiano, *incongruentemente;* francés del siglo XIV, *incongruement;* moderno, *incongrûment;* catalan, *incongruentment.*

Incongruencia. Femenino. Falta de congruencia.

ETIMOLOGÍA. *Incongruente:* latin *incongruentĭa*, *incongruĭtas*, desproporcion; italiano, *incongruenza;* francés, *incongruité;* catalan, *incongruéncia.*

Incongruente. Adjetivo. Lo que no es conveniente.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *congruente:* latin, *incongruens, incongruentis*, desproporcionado, impropio, no conforme, en Plinio; italiano, *incongruente;* catalan, *incongruent.*

Incongruentemente. Adverbio de modo. Con incongruencia.

ETIMOLOGÍA. *Incongruente* y el sufijo adverbial *mente.*

Incongruidad. Femenino anticuado. INCONGRUENCIA.

Incongruo, grua. Adjetivo. Lo que no es conveniente ni oportuno. ‖ *Cánones.* Se aplica á las piezas eclesiásticas que no llegan á la congrua señalada por el sínodo. Llámanse tambien INCONGRUOS los eclesiásticos que no tienen congrua.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *congruo:* latin, *incongrŭus;* italiano, *incòngruo;* francés, *incongru;* catalan, *incóngruo, a.*

Inconjurable. Adjetivo. Que no puede conjurarse.

Inconmensurabilidad. Femenino. La calidad de lo que no es mensurable, en cuyo sentido se dice: la INCONMENSURABILIDAD del espacio. ‖ *Geometría y aritmética.* Carácter de lo que es inconmensurable, en cuyo sentido se dice: la INCONMENSURABILIDAD de la diagonal del cuadrado con el lado explica la dificultad de la cuadratura del círculo.

ETIMOLOGÍA. *Inconmensurable:* catalan, *inconmensurabilitat;* francés, *incommensurabilité;* italiano, *incommensurabilità.*

Inconmensurable. Adjetivo. Lo que no se puede conmensurar, en cuyo sentido se dice: «el sér de las cosas es INCONMENSURABLE. ‖ *Aritmética y geometría.* Epíteto de dos cantidades que no tienen medida comun; y así decimos que la raíz cuadrada del 2 es INCONMENSURABLE con la unidad, puesto que no hay número, entero ni quebrado, que pueda expresarla exactamente. ‖ Metáfora. Aplícase á todo lo que sale de su medida propia, como cuando se dice: virtud, talento, saber, paciencia, INCONMENSURABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conmensurable:* francés, *incommensurable;* italiano, *incommensurabile;* catalan, *inconmensurable.*

Inconmutabilidad. Femenino anticuado. INMUTABILIDAD, calidad de lo inmutable. ‖ *Metafísica.* Condicion esencial de las cosas espirituales.

ETIMOLOGÍA. *Inconmutable:* latin, *incommūtābĭlĭtas;* italiano, *incommutabilità;* francés, *incommutabilité.*

Inconmutable. Adjetivo. INMUTABLE. ‖ Lo que no es conmutable. ‖ PROPIEDAD INCONMUTABLE. *Jurisprudencia.* La propiedad de que no puede desposeerse á su dueño legítimo. ‖ EDICTO INCONMUTABLE. *Historia de la Edad Media.* Ciertos edictos que no podían ser revocados ni alterados en modo alguno, referentes con especialidad á la proclamacion de los príncipes y al juramento de fidelidad que les hacían los pueblos. El siglo XVI ofrece aún ejemplos de *edictos* INCONMUTABLES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *mutable:* latin, *incommūtābĭlis;* italiano, *incommutàbile;* francés, *incommutable;* catalan, *inconmutable.*

Reseña.—«Quería que los Estados de Francia y Milan le jurasen, y que este juramento se publicara por medio de *edicto* INCONMUTABLE:» «il volait qu' les Estats de France et de Milan le jurassent, et que celà fust publié par *edict* INCOMMUTABLE.» (M. DE BELLAT, *252, siglo* XVI.)

Inconmutablemente. Adverbio de modo. De una manera inconmutable.

ETIMOLOGÍA. *Inconmutable* y el sufijo adverbial *mente:* latin *incommūtābĭlĭter;* italiano, *incommutabilmente;* francés, *incommutablement.*

Inconocido, da. Adjetivo anticuado. IGNOTO.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conocido:* francés, *inconnu.*

Inconquistable. Adjetivo. Lo que no se puede ó es muy difícil conquistar á fuerza de armas. ‖ Metáfora. El que no se deja vencer con ruegos ni dádivas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conquistable;* catalan, *inconquistable.*

Inconquistado, da. Adjetivo. No conquistado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conquistado;* francés, *inconquis.*

Inconsciencia. Femenino. *Psicología.* Falta de percepcion, tratándose de ciertos actos intelectuales y morales. ‖ Es lo que se llama generalmente falta de conciencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconsciente:* latin, *in conscientĭa*, en las glosas de Filoxeno; francés, *inconscience.*

Inconsciente. Adjetivo. *Psicología.* El que no tiene conciencia de sí mismo, y así se dice que los locos, por ejemplo, son criaturas INCONSCIENTES. ‖ Tambien se aplica á cosas, como cuando decimos: «las acciones de un hombre, bajo la influencia de la alucinacion ó del frenesí, son hechos INCONSCIENTES. ‖ El carácter de las acciones INCONSCIENTES lleva aparejado el no ser justiciables, puesto que, no existiendo el libre albedrío, falta el motivo de la responsabilidad.

ETIMOLOGÍA. Latin *inconscĭus*, ignorante; de *in* privativo y *conscĭus*, que sabe que conoce; compuesto de *cum*, con, y *scīre*, saber: francés, *inconscient.*

Inconsecuencia. Femenino. Falta de consecuencia en lo que se dice ó hace.

ETIMOLOGÍA. *Inconsecuente:* latin, *in-*

Digitized by Google

consĕquentĭa, falta de union y correspondencia en una frase: italiano, *inconseguenza;* francés, *inconséquence;* catalan, *inconseqüencia.*

Inconsecuente. Adjetivo. INCONSIGUIENTE. ‖ El que procede con inconsecuencia, sin formalidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *consecuente:* latin, *inconsĕquens, inconsĕquentis;* italiano, *inconseguente;* francés, *inconséquent;* catalan, *inconseqüent.*

Inconsecuentemente. Adverbio de modo. Con inconsecuencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconsecuente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inconséquemment;* italiano, *inconseguentemente.*

Inconservabilidad. Femenino. Cualidad de lo inconservable.

Inconservable. Adjetivo. No conservable.

Inconsiderable. Adjetivo. Que no puede considerarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *considerable:* catalan, *inconsiderable;* italiano, *inconsiderabile.*

Inconsiderablemente. Adverbio de modo. Con inconsideracion.

ETIMOLOGÍA. *Inconsiderable* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inconsidĕrānter* é *inconsidĕrātē;* francés, *inconsidérément.*

Inconsideracion. Femenino. Falta de consideracion y reflexion.

ETIMOLOGÍA. Latin, *inconsidĕrantĭa* (SUETONIO) é *inconsidĕrātio;* catalan, *inconsideració;* francés, *inconsidération;* italiano, *inconsiderazione, inconsideratezza.*

Inconsideradamente. Adverbio de modo. Sin consideracion ni reflexion.

ETIMOLOGÍA. *Inconsiderada* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inconsidĕratè;* italiano, *inconsideratamente;* catalan, *inconsideradament.*

Inconsiderado, da. Adjetivo. Lo que no se ha considerado ni reflexionado. ‖ El inadvertido que no considera ni reflexiona.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *considerado:* latin, *inconsidĕrātus,* en Cicerón; italiano, *inconsiderato;* francés, *inconsidéré;* catalan, *inconsiderat, da.*

Inconsiderancia. Femenino anticuado. INCONSIDERACION.

Inconsiguiente. Adjetivo. Lo que no es consiguiente.

Inconsistencia. Femenino. Falta de consistencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconsistente:* francés, *inconsistence;* italiano, *inconsistenza.*

Inconsistente. Adjetivo. Mudable, veleidoso. ‖ Incompatible, implicatorio.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *consistente:* francés, *inconsistant;* italiano, *inconsistente.*

Inconsolable. Adjetivo. El que se consuela con dificultad ó no admite consuelo.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *consolable:* francés y catalan, *inconsolable;* italiano, *inconsolabile;* latin, *inconsōlābilis.*

Inconsolablemente. Adverbio de modo. Sin consuelo.

ETIMOLOGÍA. *Inconsolable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inconsolabilmente;* francés y catalan, *inconsolablement.*

Inconstancia. Femenino. La falta de estabilidad y permanencia de alguna cosa. ‖ La demasiada facilidad y ligereza con que alguno muda de opinion, de pensamientos, de amigos, de conducta. En las mujeres, puede llamarse coquetería ó liviandad: en los hombres, es la completa degradacion del sér humano.

ETIMOLOGÍA. *Inconstante:* catalan, *inconstáncia;* francés, *inconstance;* italiano, *incostanza.*

Inconstante. Adjetivo. Lo que no es estable ni permanente. ‖ El que muda con demasiada facilidad y ligereza de pensamientos, opiniones, conducta, amistades, amores, afectos. ‖ Masculino. EL INCONSTANTE, LOS INCONSTANTES, en cuyo sentido se dice: «LOS INCONSTANTES debieran servir para veletas de los campanarios.»

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *constante:* catalan, *inconstant;* francés, *inconstant, ante;* italiano, *incostante;* latin, *incōnstans, incōnstantis.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INCONSTANTE, VOLUBLE. El primer adjetivo se refiere á los afectos; el segundo, á la imaginacion y á la conducta. Es *inconstante* el que cambia con frecuencia los objetos de su afecto. Es *voluble* el que no se fija en ninguna ocupacion, en ninguna empresa, en ningun estudio. (MORA.)

Artículo segundo. — INCONSTANTE, VOLUBLE. La *inconstancia* proviene del corazon: la *volubilidad*, del alma. Es *inconstante* aquel que varía de afectos á cada paso, pero fijándose en tanto que dura este afecto. Es *voluble* la persona que no se fija en nada, y que varía continuamente de objetos. Un niño es *voluble;* un amante es *inconstante.*

El *inconstante* varía; el *voluble* no se fija. (LOPEZ PELEGRIN.)

Inconstantemente. Adverbio de modo. Con inconstancia.

ETIMOLOGÍA. *Inconstante* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inconstānter;* catalan, *inconstantement, inconstantment;* francés, *inconstamment;* italiano, *incostantemente.*

Inconstantísimo, ma. Adjetivo superlativo de inconstante.

ETIMOLOGÍA. Latin *inconstantissĭmus.*

Inconstitucional. Adjetivo. No constitucional.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *constitucional:* francés, *inconstitutionnel;* italiano, *incostituzionale.*

Inconstitucionalidad. Femenino. Cualidad de lo inconstitucional.

ETIMOLOGÍA. *Inconstitucional:* francés, *inconstitutionalité;* italiano, *incostituzionalità.*

Inconstitucionalismo. Masculino. Oposicion á los preceptos constitucionales; esto es, la inconstitucionalidad elevada á sistema.

Inconstitucionalmente. Adverbio de modo. De una manera inconstitucional.

ETIMOLOGÍA. *Inconstitucional* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inconstitutionnellment;* italiano, *incostituzionalmente.*

Inconstituible. Adjetivo. Que no se puede constituir.

Inconstituido, da. Adjetivo. Que no ha sido constituido.

Inconstruible. Adjetivo. Lo que no se puede construir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *construible:* catalan, *inconstruhible.*

Inconsulto, ta. Adjetivo anticuado. Lo que se hace sin consideracion ni consejo.

ETIMOLOGÍA. Latin *inconsūltus,* inconsiderado, temerario; de *in* privativo y *consūltus,* aconsejado.

Inconsútil. Adjetivo. Lo que no tiene costura. Se usa comunmente hablando de la túnica de Jesucristo.

ETIMOLOGÍA. Latin *inconsūtĭlis,* que no tiene costura; de *in* privativo y *consūtĭlis,* cosido juntamente, forma adjetiva de *consuĕre,* coser con; de *con,* por *cum,* en compañía, y *suĕre,* coser: italiano, *inconsutile;* catalan, *inconsútil.*

Incontable. Adjetivo. Lo que no se puede contar ó es muy difícil de contarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contable:* francés, *incontable.*

Incontaminable. Adjetivo comun de dos. Que no es susceptible de contaminacion ó de mancha, así en sentido físico como en moral. Por consiguiente, con igual correccion podremos decir que el fuego y el espíritu son incontaminables.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contaminable:* latin, *incontāmĭnābĭlis,* en Tertuliano; italiano, *incontaminabile;* catalan, *incontaminable.*

Incontaminado, da. Adjetivo. Lo que no está contaminado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contaminado:* catalan, *incontaminat, da;* francés, *incontaminé;* italiano, *incontaminato;* latin, *incontāmĭnātus.*

Incontestable. Adjetivo. Lo que no se puede impugnar ni dudar con fundamento.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *contestable:* francés y catalan, *incontestable;* italiano, *incontestàbile.*

Incontestablemente. Adverbio de modo. Indudablemente, sin controversia.

ETIMOLOGÍA. *Incontestable* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal y francés, *incontestablement;* italiano, *incontestabilmente.*

Incontinencia. Femenino. Vicio opuesto á la continencia, especialmente en el refrenamiento de las pasiones de la carne. ‖ DE ORINA. *Medicina.* Enfermedad que consiste en no poder retener la orina.

ETIMOLOGÍA. *Incontinente:* latin, *incontĭnentĭa;* italiano, *incontinenza;* francés, *incontinence;* catalan, *incontinéncia.*

Reseña.—LA INCONTINENCIA fué el único motivo que separó á Enrique VIII de la Iglesia católica. (MAUCROIX, *Schisme, livre I.*)

Incontinente. Adjetivo. El desen-

Digitized by Google

frenado en las pasiones de la carne. El que no se contiene. ‖ Adverbio de tiempo. INCONTINENTI.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *continente:* latin, *incontĭnens, incontĭnentis*, que no se detiene, en Plinio; impetuoso, violento, en Séneca; voluptuoso, en Horacio; italiano, *incontinente;* francés, *incontinent, ente;* catalan, *incontinent;* provenzal, *incontinen.*

Incontinentemente. Adverbio de tiempo anticuado. INCONTINENTI ó sin dilacion. ‖ Con incontinencia.

ETIMOLOGÍA. *Incontinente* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *incontĭnentēr.*

Incontinenti. Adverbio de tiempo. Prontamente, al instante, al punto.

ETIMOLOGÍA. *Incontinente:* francés, *incontinenti;* catalan, *incontinenti.*

Incontrastable. Adjetivo. Lo que no se puede vencer ó conquistar. ‖ Lo que no puede impugnarse con argumentos ni razones sólidas. ‖ Metáfora. El que no se deja reducir ó convencer.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *contrastable:* italiano, *incontrastàbile;* catalan, *incontrastable.*

Sentido etimológico.—INCONTRASTABLE quiere decir: «que no admite contraste; esto es, variacion.»

Incontrastablemente. Adverbio de modo. Firmemente, de un modo incontrastable.

ETIMOLOGÍA. *Incontrastable* y el sufijo adverbial *mente.*

Incontratable. Adjetivo. INTRATABLE.

Incontrovertible. Adjetivo. Lo que no admite duda ni disputa, como cuando decimos: *argumento* INCONTROVERTIBLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *controvertible:* italiano, *incontrovertìbile;* catalan, *incontrovertible.*—El francés tiene *incontroversé*, como si dijéramos *incontrovertido.*

Inconvencible. Adjetivo anticuado. INVENCIBLE. ‖ El que no se deja convencer con razones.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *convencible:* catalan, *inconvencible*, que no hay medio de convencerle.

Inconvenible. Adjetivo anticuado. Lo que no es conveniente ó convenible.

Inconveniblemente. Adverbio de modo anticuado. Sin conveniencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconvenible* y el sufijo adverbial *mente.*

Inconveniencia. Femenino. Incomodidad, desconveniencia. ‖ Desconformidad, despropósito é inverosimilitud de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Inconveniente:* latin, *inconvĕnientĭa*, forma sustantiva abstracta de *inconvĕnĭens*, inconveniente; italiano, *inconvenienza;* francés, *inconvenance;* catalan, *inconveniéncia.*

Inconveniente. Adjetivo. Lo que no es conveniente. ‖ Masculino. El impedimento ú obstáculo que hay para hacer alguna cosa, ó el daño y perjuicio que resulta de ejecutarla. ‖ Metáfora. Aplícase á todas las acciones que no se ajustan á las reglas del buen trato de gentes; y así decimos: «Fulano estuvo INCONVENIENTE en tal reunion.»

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *conveniente:* latin, *inconvĕnĭens, inconvĕnĭentis*, discordante, en Ciceron; desemejante, en Fedro; indecoroso, indecente, en Apuleyo; provenzal, *inconvenien, inconvenient;* catalan, *inconvenient;* francés, *inconvénient* é *inconvenable;* italiano, *inconveniente* é *inconvenevole.*

Inconvenientemente. Adverbio de modo. Con inconveniencia.

ETIMOLOGÍA. *Inconveniente* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inconvĕnienter;* italiano, *inconvenientemente;* francés, *inconvenablement.*

Inconversable. Adjetivo. El intratable por su genio, retiro y aspereza.

Inconvertible. Adjetivo. Lo que no es convertible.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *convertible:* latin, *incorvertĭbĭlis*, inmutable; italiano, *inconvertìbile;* francés y catalan, *inconvertible.*

Inconviniente. Masculino anticuado. Disgusto, suceso desagradable.

Incordio. Masculino. *Medicina.* El tumor que se forma en las ingles, y procede del mal gálico. ‖ Metáfora. ¡QUÉ INCORDIO! Exclamacion familiar con que ponderamos la molestia que alguno nos causa.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *cordio*, forma de *cordial*, como si dijéramos *in-cordial*, «no cordial, no ingenuo, no benévolo, no afectuoso, malo, cruel:» catalan, *incordi.*

Incordioso, sa. Adjetivo familiar. Que es pesado y fastidioso.

Incorporable. Adjetivo anticuado. INCORPÓREO.

Incorporacion. Femenino. La accion y efecto de incorporar ó incorporarse.

ETIMOLOGÍA. *Incorporar:* latin, *incorpŏrātĭo;* italiano, *incorporazione;* francés, *incorporation;* provenzal, *incorporatio;* catalan, *incorporació;* portugués, *incorporação.*

Incorporadamente. Adverbio modal. De un modo incorporado.

ETIMOLOGÍA. *Incorporada* y el sufijo adverbial *mente.*

Incorporadero. Masculino. En las minas, el patio ó lugar donde se incorpora el azogue con el metal.

Incorporado, da. Participio pasivo de incorporar.

ETIMOLOGÍA. Latin *incorpŏrātus*, participio pasivo de *incorpŏrāre;* catalan, *incorporat, da;* francés, *incorporé;* italiano, *incorporato.*

Incorporal. Adjetivo anticuado. INCORPÓREO. ‖ Se aplica á las cosas que no se pueden tocar. ‖ *Teología.* Que no está dotado de cuerpo, en cuyo sentido se dice: *sustancias* INCORPORALES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corporal:* latin, *incorpŏrālis;* italiano, *incorporale;* francés, *incorporel;* provenzal y catalan, *incorporal.*

Incorporalidad. Femenino. *Teología.* Cualidad de los seres incorporales.

ETIMOLOGÍA. *Incorporal:* latin, *incorpŏrālĭtas*, carencia de cuerpo, en Macrobio; italiano, *incorporalità;* francés, *incorporalité;* provenzal, *incorporalitat.*

Incorporalmente. Adverbio de modo. Sin cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Incorporal* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *incorpŏrālĭter;* italiano, *incorporalmente;* catalan, *incorporalment.*

Incorporamiento. INCORPORACION.

Incorporar. Activo. Agregar, unir dos ó más cosas para que hagan un todo y un cuerpo entre sí. ‖ Sentar ó reclinar el cuerpo que estaba echado y tendido. Se usa tambien como recíproco. ‖ Recíproco. Agregarse una ó más personas á otras para formar un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latin *incorpŏrāre*, unir, agregar en un solo cuerpo; de *in*, en, y *corporāre*, forma verbal ficticia de *corpus, corpŏris*, cuerpo; catalan, *incorporar;* francés, *incorporer;* provenzal, *encorporar, incorporar;* italiano, *incorporare.*

Incorporarse. Recíproco. Levantarse sentado cuando se está tendido. ‖ Entrar á ser parte de una corporacion, y así se dice: INCORPORARSE en el colegio de abogados.

Incorporeidad. Femenino. La calidad de lo incorpóreo.

ETIMOLOGÍA. *Incorpóreo:* provenzal, *incorporeitat;* francés, *incorporéité;* italiano, *incorporeità.*

Incorpóreo, rea. Adjetivo. Lo que no es corpóreo ó material. ‖ SUSTANCIAS INCORPÓREAS. *Metafísica.* Sinónimo de sustancias espirituales, como cuando se dice: «el alma es una *razon* INCORPÓREA que el hombre no puede concebir, sino por medio del sentido íntimo ó conciencia refleja.»

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corpóreo:* latin, *incorpŏrĕus;* italiano, *incorpóreo;* catalan, *incorpóreo, a.*

Incorporo. Masculino. INCORPORACION.

Incorreccion. Femenino. Falta de correccion. ‖ Abuso de estilo.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *correccion:* latin posterior, *incorrectĭo*, forma sustantiva abstracta de *incorrēctus*, incorrecto: italiano, *scorrezione;* francés, *incorrection;* catalan, *incorrecció.*

Incorrecto, ta. Adjetivo. Sin correccion, desarreglado, defectuoso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *correcto:* latin, *incorrēctus*, no enmendado; italiano, *incorretto;* francés, *incorrect*, forma provenzal; catalan, *incorrecte, a.*

Incorregibilidad. Femenino. La obstinacion y dureza que hace imposible ó muy dificultosa la correccion de alguno ó de alguna cosa. ‖ Estado y carácter de lo incorregible.

ETIMOLOGÍA. *Incorregible:* catalan, *incorregibilitat, incorretgibilitat;* francés, *incorrigibilité;* italiano, *incorreggibilità, incorriggibilità.*

Incorregible. Adjetivo. Lo que no es corregible. Dícese del que, por su dureza y terquedad, no se quiere enmendar ni ceder á los buenos consejos. Se aplica igualmente á las cosas, como cuando decimos: *conducta* IN-

Digitized by Google

CORREGIBLE, INCORREGIBLE *pertinacia.*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corregible:* latin, *incorrĭgĭbĭlis;* italiano, *incorreggìbile, incorriggìbile;* francés, *incorrigible;* catalan, *incorregible, incorretgible.*

Incorregiblemente. Adverbio de modo. Obstinadamente, sin admitir correccion.

ETIMOLOGÍA. *Incorregible* y el sufijo adverbial *mente.*

Incorrupcion. Femenino. Estado de una cosa que no se corrompe ó no deja de ser lo que era. ‖ Metáfora. La pureza de vida y la santidad de costumbres. Dícese particularmente hablando de la justicia y la castidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corrupcion:* latin, *incorruptĭo,* forma sustantiva abstracta de *incorruptus,* incorrupto: catalan, *incorrupció;* francés, *incorruption:* italiano, *incorruzione.*

Incorruptamente. Adverbio de modo. Sin corrupcion.

ETIMOLOGÍA. *Incorrupta* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *incorrūptè;* catalan, *incorruptament.*

Incorruptibilidad. Femenino. La imposibilidad de corromperse una cosa. Se aplica á objetos materiales, como cuando decimos: la INCORRUPTIBILIDAD *de la luz:* á seres morales, como cuando decimos: la INCORRUPTIBILIDAD es un carácter más necesario de la ley natural que de la ley escrita; á personas, en cuyo sentido se dice: la INCORRUPTIBILIDAD del magistrado. ‖ *Metafísica.* Uno de los atributos esenciales del espíritu.

ETIMOLOGÍA. *Incorruptible:* latin, *incorruptĭbĭlĭtas;* italiano, *incorrottibilità, incorruttibilità;* francés, *incorruptibilité;* provenzal y catalan, *incorruptibilitat.*

Incorruptible. Adjetivo. Lo que no es corruptible. ‖ Metáfora. Lo que no se puede pervertir ó es muy difícil que se pervierta. ‖ *Historia eclesiástica.* Nombre de una secta eutiquiana, cuya doctrina consistía en enseñar que el cuerpo de Jesus era INCORRUPTIBLE.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *corruptible:* latin, *incorruptĭbĭlis;* francés y catalan, *incorruptible;* italiano, *incorruttibile.*

Incorruptiblemente. Adverbio de modo. De una manera incorruptible.

ETIMOLOGÍA. *Incorruptible* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *incorruptĭbĭlĭter;* italiano, *incorruttibilmente;* francés, *incorruptiblement.*

Incorruptísimo, ma. Adjetivo superlativo de incorrupto.

Incorrupto, ta. Adjetivo. Lo que está sin corromperse. ‖ Metáfora. Lo que no está dañado ni pervertido. ‖ Se aplica á la mujer que no ha perdido la pureza virginal.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *corrupto:* latin, *incorrūptus;* italiano, *incorrotto;* francés, *incorrompu;* catalan antiguo, *incorromput, da;* moderno, *incorrupte, a.*

Incrasacion. Femenino. *Medicina.* Accion ó efecto de incrasar.

Incrasante. Participio activo de incrasar. *Medicina.* Lo que incrasa, en cuyo sentido se dice: *remedios* INCRASANTES. ‖ Masculino. Un incrasante, los incrasantes.

ETIMOLOGÍA. *Incrasar:* francés, *incrassant.*

Reseña histórica.—1. Los humoristas atribuían á los INCRASANTES la propiedad de calmar la sangre y los humores.

2. Los INCRASANTES representan el término contrario de los *incisivos.*

Incrasar. Activo. *Medicina.* ENGRASAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *incrassāre,* engrasar; de *in,* en, dentro, sobre, y *crassāre,* forma verbal de *crassa,* grasa: INCRASSATUS *est gladius;* el hacha del sacrificador está ya embotada de sangre (SAN JERÓNIMO): catalan, *incrassar.*

Increable. Adjetivo. *Sistema de D'Alembert.* Lo que no se puede crear. Segun dicho sistema, la materia es INCREABLE; por consiguiente, *increada;* por consiguiente, eterna. (D'ALEMBERT, *Carta al rey de Prusia, 30 de Noviembre de 1770.*)

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *crear:* francés, *incréable.*

Reseña.—Este sistema de D'Alembert está muy léjos de tener el mérito de la originalidad, puesto que hace muchos siglos que los chinos enseñan la propia doctrina. Segun ellos, «la materia es eterna, infinita, increada.» (DIDEROT, *Opiniones de los antiguos filósofos, malebranquismo.*)

Increado, da. Adjetivo. Lo que no ha sido creado, en cuyo sentido se dice: *el sér* INCREADO (Dios); *el Verbo* INCREADO; *la Trinidad* INCREADA. ‖ *Teología. La sabiduría* INCREADA: expresion con que se designa el Hijo de Dios, ó sea el Divino Verbo.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *creado:* catalan, *increat, da;* francés, *incréé,* masculino; *incréée,* femenino; italiano, *increato;* latin, *increātus* (en QUICHERAT, *Addenda.*)

Reseña.—1. Aunque Dios constara de partes, estas partes no serían jamás hechuras de mano, puesto que el Creador, el sér INCREADO, no puede componerse de creaturas. (BOSSUET, *Histoire, II, 1.*)

2. ¡Oh muerte! ¡Oh destino! ¡Oh Dios de la luz, Creador INCREADO de la naturaleza entera! (VOLTAIRE, *Guèbres, III, 5.*)

SINONIMIA. *Increado, infinito, inmenso, eterno.* Dios no tuvo principio. Esto quiere decir que no tuvo orígen, que nadie le creó: hé aquí lo *increado.*

No tiene fin: hé aquí lo *infinito.*

Nadie le ha medido, porque el espíritu no admite medida: hé aquí lo *inmenso.*

No puede destruirse, porque el espíritu no puede acabarse: hé aquí lo *eterno.*

Increado dice relacion al principio.

Infinito, al fin.

Inmenso, al espacio.

Eterno, al tiempo.

Incredibilidad. Femenino. Imposibilidad ó dificultad de ser creida una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Increible:* latin, *incrēdĭbĭlĭtas;* italiano, *incredibilità;* francés, *incrédibilité;* catalan, *incredibilitat.*

Incredulidad. Femenino. Oposicion á creer una cosa. ‖ Falta de fe en religion.

ETIMOLOGÍA. *Incrédulo:* latin, *incrēdūlĭtas;* italiano, *incredulità;* francés, *incrédulité;* catalan, *incredulitat.*

Incrédulo, la. Adjetivo. El que no cree lo que debe: se dice especialmente de los que no creen los misterios de nuestra santa religion. ‖ El que no cree con facilidad y de ligero. ‖ Usase como sustantivo; y así decimos: un INCRÉDULO, los INCRÉDULOS.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *crédulo:* latin, *incrēdŭlus;* italiano, *incrèdulo;* francés, *incredule;* catalan, *incrédul, a.*

Reseña histórica.—En el lenguaje de algunas escuelas, INCRÉDULO es sinónimo de *filósofo.*

Increibilidad. Femenino. INCREDIBILIDAD.

Increible. Adjetivo. Imposible ó difícil de creerse. ‖ ¡ES INCREIBLE! Expresion hiperbólica con que ponderamos lo extraordinario de algun suceso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *creible:* latin, *incrēdĭbĭlis;* italiano, *incredibile;* francés antiguo, *incredible;* moderno, *incroyable;* catalan, *increible.*

Increiblemente. Adverbio de modo. De una manera increible.

ETIMOLOGÍA. *Increible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *increiblement;* francés, *incroyablement;* italiano, *incredibilmente;* latin, *incrēdĭbĭlĭter.*

Increibles (LOS). *Historia.* Nombre que se dió en tiempos del Directorio, hácia 1796, á cierta clase de jóvenes que afectaban un gran esmero en su traje y en su modo de hablar. Llevaban el cabello largo y empolvado de blanco, en dos largas trenzas llamadas *orejas de perro,* que caían hasta los hombros. El vestido consistía, entre otras prendas, en un pantalon corto, *collante*—ya que esta palabra, tomada de nuestros vecinos, está sancionada por el uso—verde ó negro, abotonado hasta la rodilla; cuerpo sin mangas, de pana, con botones de nácar, *redingote,* etc. El sombrero era de los llamados *à claque,* y de una gran altura. Llevaban además medallon, collar y otros objetos, notables por su exageracion. El buen tono de LOS INCREIBLES consistía en hablar de un modo afectado y ridículo, suprimiendo la *r* en cuantas palabras la tenían; y así decían: *ma paole d'honneu, ma petite paole panachée,* y sobre todo, cuando algo les admiraba: *en veité, c'est incoyable,* exclamacion de que tomaron su nombre. Eran por decontado los héroes de bailes y salones, y representaban el partido de las gentes montadas á la antigua, sin tener jamás verdadera importancia. El pueblo los llamaba *muscadins.*

Incremento. Masculino. AUMENTO. ‖ *Matemáticas antiguas.* Nombre del cálculo de las fluxiones, ó cálculo diferencial. ‖ *Sistema newtoniano.* Can-

Digitized by Google

tidad infinitamente pequeña, de donde se forma una cantidad capaz de ciertas combinaciones. El sistema newtoniano ha demostrado que el INCREMENTO, producto de una cantidad matemática, es menor que la más pequeña parte asignable.

ETIMOLOGÍA. Latin *incrĕmentum*, crecimiento, desarrollo; de *in*, en, y una forma de *crescĕre*, crecer: italiano, *incremento;* francés, *incrément;* provenzal y catalan, *increment*. El catalan *incrementet*, incremento pequeño, es un diminutivo, como el latin *incrĕmentŭlum*, que se halla en Apuleyo.

Increpacion. Femenino. Accion ó efecto de increpar.

ETIMOLOGÍA. *Increpar:* latin, *increpātĭo*, manifestacion de la culpa con que se reprende ó castiga, en Tertuliano; exorcismo, en san Isidoro; forma sustantiva abstracta de *increpātus*, increpado: catalan, *increpació;* italiano, *increpazione*.

Increpado, da. Participio pasivo de increpar.

ETIMOLOGÍA. Latin *increpātus*, participio pasivo de *increpāre*, increpar: catalan, *increpat, da;* italiano, *increpato*.

Increpador, ra. Adjetivo. Que increpa.

ETIMOLOGÍA. *Increpar:* latin, *increpātor*, en las glosas; forma agente de *increpātĭo*, increpacion: catalan, *increpador, a*.

Increpante. Participio activo de increpar. Que increpa.

ETIMOLOGÍA. Latin *increpans, increpantis*, participio de presente de *increpāre*, increpar.

Increpar. Reprender con dureza.

ETIMOLOGÍA. Latin *increpāre*, sonar, hacer ruido; y extensivamente, reñir con bulla, reprender, acusar; de *in*, en, y *crĕpāre*, simétrico de *crĕpitāre*, crepitar: catalan, *increpar*.

Sentido etimológico.—1. *Crepitar* é *increpar* representan el mismo vocablo de orígen.

2. INCREPAR significa literalmente: «reprender á gritos, temblando de cólera.» El primer individuo que INCREPÓ, temblaba de furia; esto es, *crĕpitaba*.

Incrimpolado, da. Adjetivo, anticuado familiar. Lleno de perifollos, muy estudiado.

Incristalizabilidad. Femenino. Imposibilidad de cristalizarse. (CABALLERO.)

Incristalizable. Adjetivo. *Física*. Que no se puede cristalizar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cristalizable:* francés, *incristalisable*.

Incristalizacion. Femenino. *Física*. Estado de los cuerpos no cristalizados.

Incriticable. Adjetivo. Que no puede criticarse.

ETIMOLOGÍA. *In* y *criticable:* francés, *incritiquable;* italiano, *incriticabile*.

Incruento, ta. Adjetivo. No cruento. ‖ SACRIFICIO INCRUENTO. *Teología*. La sagrada hostia eucarística.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *cruento:* latin, *incrūentus*, no sangriento; italiano, *incruento;* catalan, *incruent*.

Incrustacion. Femenino. Accion ó efecto de incrustar. ‖ La misma cosa incrustada. ‖ Metáfora. Lo que cubre ó cohonesta. ‖ Costra salina que suele formarse en algunas sustancias minerales. ‖ *Patología*. Depósito calizo que se forma á veces en los tejidos orgánicos, ó en su superficie.

ETIMOLOGÍA. *Incrustar*: francés, *incrustation;* italiano, *incrostatura;* latin, *incrustātĭo*, ornamento que se hace en la piedra dura y pulida; forma sustantiva abstracta de *incrustātus*, incrustado.

Incrustado, da. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las semillas adheridas al pericarpio.

ETIMOLOGÍA. Latin *incrustātus*, participio pasivo de *incrustāre*, incrustar: italiano, *incrostato*; francés, *incrusté*.

Incrustador, ra. Masculino y femenino. El que incrusta.

Incrustante. Adjetivo. Epíteto de las aguas saturadas de sales calizas, que depositan capas sobre los cuerpos colocados en el fondo de los cauces.

Incrustar. Activo. Embutir. ‖ Chapear. Adherir una cosa á otra. ‖ Ejercer ciertas aguas su accion sobre los cuerpos sumergidos en ellas, cubriéndolos de una capa salina.

ETIMOLOGÍA. Latin *incrustāre*, adornar un edificio de mármoles y otras piedras brillantes en las entalladuras de las paredes; de *in*, en, dentro, sobre, y *crustāre*, forma verbal de *crusta*, costra: italiano, *incrostare;* francés, *incrister*.

Incuartacion. Femenino. Separacion del oro y de la plata al disolverse en ácido nítrico.

Incuartar. Activo. Añadir plata al oro para copelarlo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, dentro, y *cuartar*, forma verbal ficticia de *cuarto*, aludiendo á que se añadía la *cuarta* parte de plata.

Incubacion. Femenino. *Ornitología*. Acto de empollar las aves sus huevos, y el tiempo en que lo verifican. ‖ Accion de echarse sobre el lado derecho. ‖ *Medicina*. Se entiende por INCUBACION el tiempo que trascurre entre la accion de una causa morbífica sobre la economía animal, y el tiempo en que la enfermedad se presenta con sus síntomas propios y característicos. En este sentido se dice: la INCUBACION de la vacuna, de la viruela, de la peste. ‖ PERÍODO DE INCUBACION. El período que trascurre, desde el momento en que se recibe el gérmen de una enfermedad, hasta aquel en que la enfermedad comienza de un modo efectivo y caracterizado.

ETIMOLOGÍA. Latin *incŭbātĭo*, el acto de empollar las aves los huevos; forma sustantiva abstracta de *incŭbātus*, primitivo de *incŭbĭtus*, participio pasivo de *incŭbāre*, acostarse, empollar los huevos, en Varron; de *in*, en, y *cŭbāre*, echarse: francés, *incubation;* italiano, *incubazione*.

Reseña.—Historia antigua. Costumbre adoptada en los templos de las divinidades de Medicina, donde iban los enfermos á consultar á Esculapio. A la derecha de este dios, había un lecho, en su templo, cerca de Titorea. En Babilonia, las mujeres iban á pasar la noche al templo de Mylitta, á fin de tener sueños é interpretarlos despues. Los magistrados de Esparta, ántes de tomar alguna decision importante, iban á dormir á un templo de Pasifae, cerca de la ciudad, para interpretar su sueño tambien. La costumbre de la INCUBACION se seguía en Epidauro en tiempo de san Jerónimo. (Véase, entre otras obras, la de A. Gauthier, *Recherches historiques sur l'exercice de la Medicine dans les temples*, Paris, 1844.)

Incúbito, ta. Adjetivo. EMPOLLADO.

ETIMOLOGÍA. *Incubacion*.

Incubo, ba. Adjetivo que se aplica al demonio, que, segun la creencia vulgar, tiene comercio carnal con alguna mujer bajo la apariencia de varon. ‖ PESADILLA. *Medicina*. ‖ Espíritu malhechor que se suponía sofocar las personas dormidas.

ETIMOLOGÍA. Latin *incŭbus*, accidente que da en sueños, con que se comprime el corazon; simétrico de *incŭbo*, *incŭbōnis*, pesadilla, de *incŭbāre*, acostarse: francés, *incube;* italiano, *incubo;* catalan, *incubo*.

Reseña histórica. 1.—Especie de demonio que se creía tomar forma de hombre, para gozar de los placeres del amor con mujeres dormidas, ó trasportadas al dia del sábado. INCUBO representa el término contrario de *succubo*. *Roberto el Diablo*, segun la tradicion, que ha seguido Scribe, era hijo de un INCUBO y de la mujer del duque de Normandía. ¿Han existido realmente los INCUBOS y los *succubos?* Todos nuestros sabios jurisconsultos demonógrafos admitian igualmente la existencia de los unos y de los otros. (VOLTAIRE, *Diccionario filosófico*, *Incubos*.)

2. Llámanse INCUBOS unos demonios que se trasforman á guisa de hombres, y tienen acceso de cópula carnal con las hechiceras, *femmes sorcieres*. (PARRO, *XIX*, *29*.)

3. Los médicos entienden que el INCUBO (como pesadilla) es un mal, en que la persona se siente oprimida y como sofocada por un cuerpo que pesa sobre ella, cuyo fenómeno se verifica generalmente durante la noche. El vulgo cree que es una vieja, la cual, echándose sobre los cuerpos, los comprime, y la llama *chocha-pollo*. (IDEM, *XIX*, *33*.)

4. Excusado parece decir que el antiguo INCUBO, sinónimo de duende ó cosa semejante, no es otra cosa que el latin *incŭbus*, accidente que da soñando alguna cosa triste, de donde la imaginacion de las gentes sacó la historia romancesca del INCUBO trasnochador y aventurero. En cuanto á nuestros dias, si hay algun INCUBO, nocturno y diurno, casi pudiéramos afirmar, sin dar nuestra alma al diablo, que no es un demonio que toma la guisa de hombre, sino un hombre que toma la guisa de demonio.

5. Debe notarse que el latin *incŭ-*

Digitized by Google

bus se encuentra por primera vez en san Agustin, forma evidente de *incŭbo, incŭbōnis*, el que está echado sobre una cosa, para guardarla, como se ve en Petronio, á cuyo vocablo dió Tertuliano el sentido de pesadilla.

Incubones. Masculino plural. *Antigüedades.* Genios encargados de custodiar los tesoros ocultos.

Etimología. *Íncubo.*

Inculcacion. Accion ó efecto de inculcar. ‖ *Historia de la filosofía.* La INCULCACION era una de las maneras de argüir de la escuela estóica.

Etimología. *Inculcar:* latin, *inculcātĭo*, la accion de repetir una cosa; forma sustantiva abstracta de *inculcātus*, inculcado; catalan, *inculcació;* francés, *inculcation;* italiano, *inculcazione.*

Inculcadamente. Adverbio modal. De un modo inculcado.

Etimología. *Inculcada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inculcado, da. Participio pasivo de inculcar.

Etimología. Latin *inculcātus*, participio pasivo de *inculcāre*, inculcar: catalan, *inculcat, da;* francés, *inculqué;* italiano, *inculcato.*

Inculcador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inculca.

Etimología. *Inculcar:* latin *inculcātor*, el que pisa ó acalca con los piés, en Tertuliano, forma agente de *inculcātĭo*, inculcacion.

Inculcante. Participio activo de inculcar.

Inculcar. Activo. Apretar una cosa contra otra. Hállase usado tambien como recíproco. ‖ Repetir con empeño muchas veces una cosa á alguno. ‖ Imbuir, infundir con ahinco en el ánimo de alguno una idea, un concepto, etc. ‖ *Imprenta.* Juntar demasiado unas letras con otras. ‖ Recíproco. Afirmarse, obstinarse alguno en lo que siente ó profiere.

Etimología. 1.—El latin tiene *calx, calcis*, el talon, cuyo vocablo produjo *calcānĕum*, el carcañal.

2. *Calcānĕum* produjo *calcāre*, pisar.

3. *Calcāre* produjo *inculcāre (in-calcāre)*, calcar frecuentemente sobre alguna cosa. *Inculcar* no es más que *calcar* sobre una idea, sobre un sentimiento, sobre un propósito: catalan, *inculcar;* francés, *inculquer;* italiano, *inculcare.*

Inculcarse. Recíproco. Infundirse en el ánimo, grabarse en la mente, en el sentimiento, en las costumbres, como cuando decimos: los recuerdos de la niñez SE INCULCAN para siempre en la memoria; los consejos de un padre SE INCULCAN hondamente en el corazon; las sencillas máximas de la virtud SE INCULCAN con facilidad en un alma inocente.

Inculpabilidad. Femenino. Falta de culpabilidad

Etimología. *Inculpable:* italiano, *incolpabilità.*

Inculpable. Adjetivo. No culpable.

Etimología. *In* negativo y *culpable:* latin, *inculpābĭlis;* italiano, *incolpàbile, incolpèvole;* francés y catalan, *inculpable.* El francés tiene tambien *incoupable*, forma incorrecta.

Inculpablemente. Adverbio de modo. Sin culpa.

Etimología. *Inculpable* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inculpatim*, en el *Digesto;* catalan, *inculpablement, inculpadament.*

Inculpacion. La accion y efecto de inculpar.

Etimología. *Inculpar:* latin, *inculpātĭo* (en QUICHERAT, *Addenda*), forma sustantiva abstracta de *inculpātus*, inculpado: catalan, *inculpació;* francés, *inculpation;* italiano, *incolpamento.*

Inculpado, da. Adjetivo. El que no tiene culpa.

Etimología. *Inculpar:* francés, *inculpé.*

Inculpar. Activo. Echar á uno la culpa.

Etimología. *In* privativo y *culpar:* latin, *inculpāre;* italiano, *incolpare;* francés, *inculper.*

Inculpatísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado. Que no tiene la menor culpa ó tacha.

Inculpe. Adjetivo. Sin culpa.

Incultamente. Adverbio de modo. De una manera inculta.

Etimología. *Inculta* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *incoltamente.*

Incultar. Activo anticuado. OCULTAR, ENLAZAR.

Incultísimo, ma. Adjetivo superlativo de inculto.

Incultivable. Adjetivo. Que no se puede cultivar.

Etimología. *In* privativo y *cultivable:* francés y catalan, *incultivable.*

Incultivado, da. Adjetivo. No cultivado.

Etimología. *In* privativo y *cultivado:* francés, *incultivé.*

Inculto, ta. Adjetivo. No cultivado. ‖ Metáfora. Grosero, tosco.

Etimología. *In* negativo y *culto:* latin, *incultus*, desierto, despoblado, erial; francés y provenzal, *inculte;* italiano, *incolto;* catalan, *incult, a.*

Incultura. Femenino. Falta de cultivo ó de cultura.

Etimología. *Inculto:* latin, *incultus, incultūs*, descuido, grosería, falta de cultura; catalan, *incultivament;* francés, *inculture;* italiano, *incoltura, incultura.*

Incumbencia. Femenino. La obligacion y cargo de hacer alguna cosa.

Etimología. *Incumbir:* italiano, *incumbenza;* catalan, *incumbéncia.*

SINONIMIA. *Incumbencia, competencia.* La *incumbencia* es privada.

La *competencia* es judicial.

Un padre dice: á mí no me *incumbe* reprender y educar al que no es mi hijo.

Un juez dice: á mí no me *compete* conocer en asuntos extraños á mi jurisdiccion.

Competencia se distingue además de *incumbencia* en que significa la idea de discordancia y de disputa, por lo cual dice nuestro Cervántes que Don Quijote tuvo muchas veces *competencias* con el cura de su lugar (que era hombre docto, graduado en Sigüenza), sobre cuál había sido mejor caballero, Palmerin de Inglaterra ó Amadís de Gaula.

Nada más extraño que decir que tuvo *incumbencias* con el cura.

Incumbente. Participio activo de incumbir. Que incumbe.

Etimología. Latin *incumbens, incumbentis*, participio de presente de *incumbĕre*, incumbir.

Incumbir. Neutro. Estar á cargo de uno alguna cosa.

Etimología. 1. El latin *cūbus*, cubo, formó *cūbĭtus*, codo, porque el codo tenía la extension de un cubo, medida geométrica.

2. *Cūbĭtus;* codo, se refirió á *cūbĭtus*, cama, porque los que se acuestan juntos, se dan codo con codo.

3. *Cūbĭtus*, cama, produjo *cŭbāre*, acostarse.

4. *Cŭbāre* produjo *incŭbāre*, recostarse sobre alguna cosa, é *incumbāre*, que cayó en desuso.

5. *Incumbāre* produjo *incumbĕre*, que quiere decir: «estar acostado al pié de uno, tocarle, importarle, pertenecerle:» catalan, *incumbir;* francés, *incomber.*

Incunable. Adjetivo. *Imprenta.* Se aplica á las ediciones hechas en los primeros años de la imprenta. (Véase nnestro artículo IMPRENTA.)

Etimología. *In*, en, dentro, y *cuna:* latin, *incūnābŭlum* é *incūnābŭla*, cuna de un niño: francés, *incunable.*

Incurabilidad. Femenino. Cualidad de lo incurable.

Etimología. *Incurable:* francés, *incurabilité;* italiano, *incurabilità.*

Incurable. Adjetivo. *Medicina.* Lo que no se puede curar ó sanar, ó es muy difícil de curarse. ‖ Metáfora. Lo que no tiene enmienda ni remedio. ‖ Usase tambien como sustantivo, en cuyo sentido se dice: *hospital de* INCURABLES.

Etimología. *In* privativo y *curable:* latin de las glosas, *incūrābĭlis;* italiano, *incuràbile;* francés y catalan, *incurable.*

Incurablemente. Adverbio de modo. Con imposibilidad de curarse.

Etimología. *Incurable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *incurablement.*

Incurado, da. Adjetivo. Que se ha quedado sin curacion.

Etimología. *In* privativo y *curado:* latin *incūrātus*, en Horacio; italiano, *incurato.*

Incuria. Femenino. Poco cuidado, negligencia.

Etimología. Latin *incūrĭa*, desaseo, negligencia, descuido; de *in* privativo y *cūra*, cuidado: italiano, *incuria;* francés, *incurie;* catalan, *incúria.*

Incuriosamente. Adverbio de modo. Con incuria.

Etimología. *Incuriosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin *incūriōsè*, descuidada, negligentemente; francés, *incurieusement.*

Incuriosidad. Femenino. Descuido reprensible en aprender lo que se ignora.

Etimología. *Incurioso:* latin poste-

Digitized by Google

rior, *incuriōsĭtas*, negligencia; italiano, *incuriosità;* francés, *incuriosité;* provenzal, *incuriositat.*

Incurioso, sa. Adjetivo. El que es descuidado en sus cosas.

Etimología. *In* privativo y *curioso:* latin, *incūriōsus*, descuidado; italiano, *incurioso;* francés, *incurieux.*

Incurrimiento. Masculino. La accion y efecto de incurrir.

Etimología. *Incurrir:* catalan, *incurriment.*

Incurrir. Neutro. Junto con sustantivos que significan delito, falta, error, etc., es cometer alguna accion pecaminosa, errada ó defectuosa. ‖ Junto con sustantivos que significan odio, indignacion, pena, castigo, etc., es hacerse merecedor de estas cosas, ó cometer una accion á que está impuesta y aneja cierta y determinada pena.

Etimología. Latin *incurrĕre*, correr hácia un punto, caer en falta; sobrevenir; acontecer; de *in*, en, dentro, hácia, sobre, y *currĕre*, correr: provenzal, *encorre, encorrer;* catalan, *incurrir*, y mejor, *incórrer;* francés del siglo XIII, *encourre;* moderno, *encourir;* italiano, *incòrrere.*

Incursion. Femenino anticuado. La accion de incurrir. ‖ *Milicia.* Correría.

Etimología. *Incurso:* latin, *incursĭo*, correría, invasion en país enemigo, simétrico de *incursus, incursŭs*, asalto; de *incursum*, supino de *incurrĕre*, correr contra ó hácia: catalan, *incursió;* francés, *incursion;* italiano, *incursione.*

Incursivo, va. Adjetivo. Que tiende á la incursion.

Incurso, sa. Participio pasivo irregular de incurrir. ‖ Masculino anticuado. Acometimiento. ‖ *Forense.* Se aplica al individuo que ha caido en falta, como incurso en tal ó cual pena.

Etimología. Latin *incursus*, incurrido, caido en falta, participio pasivo de *incurrĕre*, incurrir; italiano, *incorso;* catalan *incurs, a.*

Incurvabilidad. Femenino. Facultad de encorvarse. ‖ Curvatura.

Incurvable. Adjetivo. Que puede encorvarse.

Etimología. Latin *incurvāre*, de *in*, en, y *curvāre*, torcer, doblar. El latin *incurvābĭlis* está construido con la partícula privativa *in*, significando lo que no se puede encorvar ó torcer: francés, *incurvable.*

Incurvacion. Femenino. *Didáctica.* La accion y efecto de encorvar y encorvarse, en cuyo sentido se dice: la incurvacion de la *columna vertebral.*

Etimología. Latin *incurvātĭo*, la accion de doblar, forma sustantiva abstracta de *incurvātus*, encorvado: francés, *incurvation;* italiano, *incurvatura.*

Incurvifoliado, da. Adjetivo. De hojas encorvadas hácia dentro.

Etimología. Latin *incurvus*, torcido, y *fŏliātus;* de *fŏlĭum*, hoja: francés, *incurvifolié.*

Incusacion. Femenino anticuado. Acusacion.

Incusar. Activo anticuado. Acusar.

Inchacion. Femenino anticuado. Hinchazon.

Inchante. Adjetivo anticuado. Levantado, crecido.

Inchar. Activo anticuado. Henchir, llenar.

Inchiman. Masculino. Navío inglés del comercio de la India, armado en corso.

Indagacion. Femenino. La accion y efecto de indagar. ‖ *Forense.* Procedimientos y diligencias que se practican en averiguacion de un hecho justiciable.

Etimología. *Indagar:* latin, *indāgātĭo*, pesquisa, forma sustantiva abstracta de *indāgātus*, indagado; catalan, *indagació;* italiano, *indagazione.*

Indagado, da. Participio pasivo de indagar.

Etimología. Latin *indāgātus*, participio pasivo de *indāgāre*, indagar: catalan, *indagat, da;* italiano, *indagato.*

Indagador, ra. Masculino y femenino. El que indaga.

Etimología. *Indagar:* latin, *indāgātor;* italiano, *indagatore;* catalan, *indagador, a.*

Indagar. Activo. Averiguar, inquirir alguna cosa, discurriendo por conjeturas y señales. ‖ *Forense.* Practicar indagaciones en términos legales.

Etimología. Latin *indagāre*, perseguir las fieras, buscar, descubrir: italiano, *indagare;* catalan, *indagar.*

Indagatoriamente. Adverbio modal. *Forense.* De un modo indagatorio.

Etimología. *Indagatoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Indagatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que conduce á la averiguacion de un hecho, como declaracion indagatoria.

Etimología. *Indagar.*

Indar. Masculino. Especie de azada que sirve para extirpar las matas.

Indayo. Masculino. Especie de gavilan.

Indebidamente. Adverbio de modo. Sin deberse, ilícitamente.

Etimolocía. *Indebida* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indegudament;* francés del siglo XIV, *indument*, en Oresme; moderno, *indûment;* italiano, *indebitamente;* latin, *indēbĭtè* ó *indēbĭtò*, en Ulpiano.

Indebido, da. Adjetivo. Lo que no se debe hacer. ‖ Lo que no es lícito ni permitido.

Etimología. *In* negativo y *debido:* latin, *indēbĭtus ;* lo que no se debe; italiano, *indebito;* francés del siglo XIV, *indeu;* moderno, *indu;* catalan, *indegut, da.*

Indecencia. Femenino. Falta de decencia ó modestia.

Etimología. *Indecente:* latin, *indĕcentĭa;* italiano, *indecenza;* francés, *indécence;* catalan, *indecéncia.*

Indecente. Adjetivo. Lo que no es decente y decoroso.

Etimología. *In* privativo y *decente:* latin, *indĕcens, indĕcentis;* italiano, *indecente;* francés, *indécent, ente;* catalan, *indecent.*

Indecentemente. Adverbio modal. De un modo indecente, con indecencia.

Etimología. *Indecente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indecentment;* francés, *indécemment;* italiano, *indecentemente;* latin, *indĕcēnter.*

Indecentísimo, ma. Adjetivo superlativo de indecente.

Etimología. *Indecente:* catalan, *indecentissim, a.*

Indecible. Adjetivo. Lo que no se puede decir ó explicar.

Indeciblemente. Adverbio modal. De un modo indecible.

Etimología. *Indecible* y el sufijo adverbial *mente.*

Indecisamente. Adverbio de modo. Con indecision.

Etimología. *Indecisa* y el sufijo adverbial *mente*

Indecision. Femenino. La irresolucion ó dificultad de alguno en decidirse.

Etimología. *In* privativo y *decision:* catalan, *indecisió;* francés, *indécision.*

Indecisivamente. Adverbio de modo. Sin indecision.

Etimología. *Indecisiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Indecisivo, va. Adjetivo. No decisivo.

Etimología. *In* privativo y *decisivo:* francés, *indécisif;* catalan, *indecidit, da.*

Indeciso, sa. Adjetivo. Lo que no está decidido ó resuelto. ‖ Dudoso ó indeterminado.

Etimología. Latin *indēcīsus* (en Quicherat, *Addenda*), no cortado, no resuelto; del prefijo negativo *in* y *dēcīsus*, participio pasivo de *dēcidĕre*, decidir: «no decidido;» catalan, *indecís, a;* francés, *indécis*, italiano, *indeciso.*

Sinonimia. *Indeciso, irresoluto.* Decimos propiamente: Fulano *es* hombre *irresoluto.* ¿Puede decirse: Fulano *es* un hombre *indeciso?* No. ¿Cómo lo debemos decir para expresarnos con propiedad? Debemos decir que Fulano *está indeciso.*

¿En qué razon se funda esta práctica del lenguaje? Más claro: ¿por qué puede decirse: Fulano *es* hombre *irresoluto?* Porque la voz *irresoluto* significa que la *irresolucion* está en nuestra conciencia, que forma parte de nuestra voluntad, como la cualidad forma parte de la sustancia á que conviene, como el elemento forma parte de la combinacion en que entra. Está allí elementalmente; es una propiedad inalterable de nuestro ánimo. Puede decirse: Fulano *es* hombre *irresoluto*, como puede decirse *es* un ente moral, *es* un sér libre; de la misma manera que se puede decir: Fulano *es* un hombre. La *irresolucion* es una parte de su conciencia, como el ser hombre *es* un carácter de su vida, como el ser libre *es* una cualidad de su albedrío, como el ser moral *es* un privilegio de su razon. Aquello existe en el individuo; *es* una ley de su naturaleza; una condicion de su *sér*, y por esto puede decirse que *es irresoluto.*

Y ¿por qué no se puede decir: Fu-

Digitized by Google

lano *es* un hombre *indeciso?* Porque la *indecision* no está en su alma, no forma parte de su conciencia, no es un atributo *esencial*, no *es* cualidad suya, y no teniendo la cualidad de *ser indeciso*, no *siendo indeciso*, no puede decirse que lo *es*.

Y ¿por qué se puede decir que *está indeciso?* Puede decirse que *está indeciso*, porque la *indecision* no expresa cualidad, sino *accion*; no es ánimo, sino movimiento; mejor dicho, no es *ser*, sino *estar*, y expresando *estado*, nada más natural y lógico que el valernos de la expresion: *está indeciso*.

La *irresolucion* toca al albedrío; está dentro; es esencia en el hombre.

La *indecision* se refiere al acto; está fuera; no entra en el *sér* moral, en el *sér* lógico, en el *sér* humano.

El *irresoluto* no delibera.

El *indeciso* no obra.

El *irresoluto* no sabe qué determinar.

El *indeciso* no sabe qué hacer. Creemos, pues, que todo cuanto se ha opinado sobre las palabras de este artículo, es aventurado y volandero, y que la diferencia fundamental consiste en que lo *irresoluto* expresa cualidad, miéntras que lo *indeciso* expresa estado.

La irresolucion *es*.

La indecision *está*.

Somos *irresolutos*.

Estamos *indecisos*.

Indeclinabilidad. Femenino. Cualidad de lo indeclinable. ‖ *Gramática.* Carácter de los nombres que no se declinan. ‖ *Teología.* Cualidad y estado de lo que es inevitable, en cuyo sentido se dice: la INDECLINABILIDAD de la gracia.

ETIMOLOGÍA. *Indeclinable:* italiano, *indeclinabilità;* francés, *indéclinabilité.*

Indeclinable. Adjetivo. Lo que de necesidad tiene que hacerse ó cumplirse. ‖ *Gramática.* Aplícase á las partes de la oracion que no se declinan, por cuya razon llevan el nombre de invariables, como la conjuncion, la preposicion, interjeccion, adverbio y partículas expletivas. ‖ *Gramática latina.* Epíteto de los nombres que no varían de terminacion en ninguno de los casos oblicuos, como *cornu*, que sirve para todos los casos del singular, y el antiguo *pondo*, que servía para todos los casos del plural. ‖ *Forense.* Aplícase á la jurisdiccion que no se puede declinar. ‖ JUICIO INDECLINABLE DE LA RAZON. *Calvinismo.* El libre albedrío, considerado como consentimiento de la libertad de querer, el cual no puede en ningun caso perderse, ni evitarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *declinable:* catalan, *indeclinable;* francés, *indéclinable;* italiano, *indeclinabile;* del latin *indēclīnābĭlis.*

Indecorado, da. Adjetivo. Despojado de decoraciones ó de adorno.

Indecoro. Masculino. Falta de decoro. ‖ Adjetivo anticuado. INDECOROSO.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *decoro:* latin, *indĕcŏris*, en Tácito; *indĕcor*, en Prisciano; catalan, *indecoro*:

Indecorosamente. Adverbio de modo. Sin decoro.

ETIMOLOGÍA. *Indecorosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *indecoramente;* catalan, *indecorosament;* latin, *indĕcōrè, indĕcŏrābĭlĭter.*

Indecoroso, sa. Adjetivo. Lo que carece de decoro.

ETIMOLOGÍA. *Indecoro:* latin, *indĕcōrus;* italiano, *indecoro*, indecente; catalan, *indecorós, a.*

Indefectibilidad. Femenino. Cualidad de lo indefectible.

ETIMOLOGÍA. *Indefectible:* catalan, *indefectibilitat;* francés, *indéfectibilité;* italiano, *indefettibilità.*

Indefectible. Adjetivo. Lo que no puede dejar de ser.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *defectible:* catalan, *indefectible;* francés, *indéfectible;* italiano, *indefettibile.*

Indefectiblemente. Adverbio modal. De un modo indefectible.

ETIMOLOGÍA. *Indefectible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indefectiblement.*

Indefendible. Adjetivo. INDEFENSIBLE.

Indefensable. Adjetivo. Lo que no se puede defender. (ACADEMIA.)

Indefensible. Adjetivo. Que no puede ser defendido. ‖ INDEFENSO. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *defensible*: catalan, *indefensable*; francés del siglo XVI, *indéfensible*; anticuado, *indéfensable;* moderno, *indéfendable.*

Indefension. Femenino. Incapacidad ó falta de defensa.

Indefenso, sa. Adjetivo. Lo que no tiene defensa.

ETIMOLOGÍA. Latin *indēfēnsus;* de *in* negativo y *dēfensus*, defendido: catalan, *indefens, a; indifensat, da; indifés, a;* francés, *indéfendu.*

Indefeso, sa. Adjetivo anticuado. Infatigable, incansable, continuo.

ETIMOLOGÍA. Latin *indēfēssus*, infatigable; de *in* privativo, no, y *defēssus*, fatigado. (VIRGILIO.)

Indeficiente. Adjetivo. INDEFECTIBLE.

ETIMOLOGÍA. Latin *indēfĭcĭens, entis*, que no puede faltar; de *in* negativo y *dēfĭcĭens*, deficiente: italiano, *indeficiente.*

Indefinible. Adjetivo. Lo que no se puede definir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *definible:* catalan, *indefinible;* francés, *indéfinissable;* italiano, *indefenìbile.*

Indefiniblemente. Adverbio modal. De un modo indefinible.

ETIMOLOGÍA. *Indefinible* y el sufijo adverbial *mente.*

Indefinidamente. Adverbio modal. De un modo indefinido.

ETIMOLOGÍA. *Indefinida* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *indēfīnītè;* italiano, *indefinitamente;* francés, *indéfiniment;* catalan, *indefinidament.*

Indefinido, da. Adjetivo. Lo que no está definido. ‖ *Lógica.* La proposicion que no tiene signos que la determinen. ‖ Lo que no tiene término señalado ó conocido. ‖ *Filosofía.* Término opuesto de infinito, porque lo INDEFINIDO supone que no vemos el límite de las cosas, miéntras que lo *infinito* supone que afirmamos en absoluto la imposibilidad de la limitacion. En este sentido se dice: *espacio* INDEFINIDO, miéntras que no puede decirse *espacio infinito*, pues convertiríamos el espacio en un espíritu universal, nocion suprema que sólo conviene al Criador de todas las cosas. ‖ *Gramática.* Epíteto de lo que expresa ideas no aplicadas á un objeto determinado, en cuyo sentido se dice que *uno* (un hombre) es un *pronombre* INDEFINIDO. En el mismo caso se hallan *alguno, cualquiera, tal, cual, tanto, cuanto.* En esta frase: «yo te daré *tanto, cuanto* sea lo que tú me des,» no expresamos, no *definimos*, las cosas que nos vamos á dar: «mi conducta será para ti, *tal cual* sea la tuya para mí.» Las palabras *tal cual* no *definen* qué clase de conducta será la que adoptemos mutuamente, por cuya razon las denominamos *nombres* INDEFINIDOS. ‖ MODOS INDEFINIDOS; modos de los verbos que no tienen personas, tales como el infinitivo (amar) y el participio (amante, amado). ‖ COMBINACIONES INDEFINIDAS. *Química.* Las combinaciones que se practican en proporciones ilimitadas. ‖ PARTES INDEFINIDAS. *Botánica.* Partes cuyo número no se puede fijar, en cuya acepcion suele decirse: *estambres* INDEFINIDOS. ‖ TALLOS Ó RAMOS INDEFINIDOS Ó CENTRÍPETOS; las ramas y los tallos cuyo boton terminal se prolonga indefinidamente. ‖ INFLORESCENCIA INDEFINIDA; inflorescencia en que las flores nacen de la axila de las hojas florales, ó de las brácteas, de tal suerte que, siendo todas laterales, el eje puede desarrollarse de una manera INDEFINIDA.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *definido, indēfīnītus:* italiano, *indefinito;* francés, *indéfini;* catalan, *indefinit, da.*

Indefinito, ta. Adjetivo. INDEFINIDO. ‖ Que no tiene término señalado.

Indehiscencia. Femenino. *Botánica.* Privacion de la facultad de abrirse espontáneamente.

ETIMOLOGÍA. *Indehiscente:* francés, *indéhiscence.*

Indehiscente. Adjetivo. *Botánica.* Que no se abre espontáneamente en la época de la madurez, en cuyo sentido se dice: *pericarpio* INDEHISCENTE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dehiscente:* francés, *indéhiscent.*

Indelebilidad. Femenino. Cualidad y estado de lo indeleble, como cuando se dice: la INDELEBILIDAD del carácter sacerdotal.

ETIMOLOGÍA. *Indeleble:* francés, *indélébilité;* italiano, *indelebilità.*

Indeleble. Adjetivo. Lo que no se puede borrar ó quitar. Se aplica entre otros usos, al carácter que algun sacramento imprime en el alma, como la comunion, la extremauncion, el bautismo.

ETIMOLOGÍA. Latin *indēlēbĭlis*, que no puede borrarse; de *in*, negacion, y *dēlēbĭlis*, forma adjetiva de *dēleo*, bor-

Digitized by Google

rar frecuentemente, derivado del antiguo *lēo*, borrar; italiano, *indelèbile;* francés, *indélébile;* catalan, *indeleble.*

SINONIMIA. *Indeleble, inextinguible.* En el sentido recto, lo indeleble es lo que no se borra; *inextinguible*, lo que no se apaga. El sentido figurado guarda una perfecta analogía con estas dos significaciones, porque lo *indeleble* pertenece al entendimiento, y lo *inextinguible*, á la voluntad. Cuando la imágen de una mujer llega á ser *indeleble* en el corazon de un enamorado, su pasion puede llegar á ser *inextinguible.* (MORA.)

Indeleblemente. Adverbio modal. De un modo indeleble, sin poderse borrar.

ETIMOLOGÍA. *Indeleble* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *indelebilmente;* catalan, *indeleblement.*

Indelegable. Adjetivo. Que no puede delegarse, como cuando decimos: *poderes* INDELEGABLES.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *delegable:* francés, *indélégable.*

Indeliberable. Adjetivo. Que no admite deliberacion.

Indeliberacion. Femenino. Falta de deliberacion ó reflexion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *deliberacion:* catalan, *indeliberació;* francés, *indélibération;* italiano, *indeliberazione.*

Indeliberadamente. Adverbio de modo. Sin deliberacion.

ETIMOLOGÍA. *Indeliberada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indeliberadament;* francés, *indélibérément.*

Indeliberado, da. Adjetivo. Lo que se ha hecho sin deliberacion ni reflexion. ‖ *Moral.* Epíteto de todas las acciones no dependientes del libre albedrío, como el movimiento del corazon, por ejemplo. El carácter de las acciones INDELIBERADAS consiste en que son inocentes, como el primer ímpetu del dolor. ‖ *Teología.* ATRACTIVO INDELIBERADO. El atractivo del placer sensible, el cual ejerce su influencia sobre todos los actos de la voluntad, y que se considera como el cambio más esencial que el pecado operó en nuestra alma. ‖ *Filosofía del cristianismo.* La salud que infunde en nuestro espíritu la gracia del Divino Verbo, no es el resultado pasivo de la voluntad; sino un placer INDELIBERADO. ‖ *Prasología.* La irresponsabilidad de las acciones INDELIBERADAS comienza en donde acaba la fuerza motriz, que reside en la voluntad, fuente necesaria del libre albedrío; y, por consiguiente, de todos los hechos responsables.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *deliberado:* latin, *indēlībĕrātus;* italiano, *indeliberato;* francés, *indélibéré;* catalan, *indeliberat, da.*

Indemne. Adjetivo. *Derecho romano.* Libre ó exento de algun daño.

ETIMOLOGÍA. Latin, *indēmnis;* de *in*, no, y *damnus: in-damnus*, libre de daño; italiano, *indenne;* francés y catalan, *indemne.*

Indemnemente. Adverbio de modo. Con indemnidad.

ETIMOLOGÍA. *Indemne* y el sufijo adverbial *mente.*

Indemnidad. Femenino. *Derecho romano.* La seguridad que se da á alguno de que no padecerá daño ó perjuicio. ‖ *Feudalismo.* Derecho que debía pagarse al señor, cuando un feudo caía en manos muertas. Tal era el derecho que la Iglesia estaba obligada á pagar por todos los feudos que adquiría. ‖ Derecho que el señor feudal debía percibir, cuando un feudo adquiría algun título en cuya virtud dependía del rey. Tal era el derecho que se pagaba siempre que el príncipe expedía cartas de franquicia á favor de un vasallo feudal. ‖ *Bill de* INDEMNIDAD. *Parlamento inglés.* Disposicion solemne con que la Cámara de Inglaterra exime á los ministros de responsabilidad por la adopcion de medidas extralegales. ‖ *Restauracion francesa.* Suma votada para indemnizar á los emigrados, cuyos bienes se confiscaron y se vendieron durante la revolucion. ‖ *Constitucion francesa del año III.* Sueldo que percibían los individuos del Congreso y los del Directorio.

ETIMOLOGÍA. *Indemne:* latin, *indemnĭtas;* italiano, *indennità;* francés, *indemnité;* catalan, *indemnitat.*

Indemnizable. Adjetivo. Que puede indemnizarse.

Indemnizacion. Femenino. Resarcimiento de los daños causados.

ETIMOLOGÍA. *Indemnizar:* catalan, *indemnisació;* francés, *indemnisation;* italiano, *indemnizzazione.*

Indemnizadamente. Adverbio modal. De un modo indemnizado.

ETIMOLOGÍA. *Indemnizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Indemnizado, da. Participio pasivo de indemnizar.

ETIMOLOGÍA. *Indemnizar:* catalan, *indemnisat, da;* francés, *indemnisé;* italiano, *indemnizzato.*

Indemnizar. Activo. Resarcir de algun daño ó perjuicio. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Indemne:* francés, *indemniser;* italiano, *indemnizzare;* catalan, *indemnisar.*

Indemnizarse. Recíproco. Librarse, zafarse de un cargo ó responsabilidad. ‖ Darse una compensacion á sí mismo, cuya acepcion es de grande uso en el lenguaje figurado, como cuando se dice: «tomando el fresco de la noche, ME INDEMNIZO del calor del dia.»

Indemostrable. Adjetivo. Imposible de demostrar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *demostrable:* latin, *indēmonstrābĭlis;* francés, *indémontrable.*

Indentacion. Femenino. *Didáctica.* Escotadura semejante á la señal que deja la mordedura de un diente; en cuyo sentido se dice: LA INDENTACION *luminosa* en el disco de un astro.

ETIMOLOGÍA. *In*, en, y *diente:* francés, *indentation.*

Indentado, da. Adjetivo. *Botánica.* HOJAS INDENTADAS; hojas desprovistas de dientes y de dentellones.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dentado:* francés, *indenté.*

Independencia. Femenino. Falta de dependencia. ‖ LIBERTAD, y especialmente, la de una nacion que no es tributaria ni depende de otra. ‖ Entereza, firmeza de carácter.

ETIMOLOGÍA. *Independiente:* catalan, *independéncia;* francés, *indépendence;* italiano, *independenza.*

Independente. Adjetivo anticuado. INDEPENDIENTE.

Independentemente. Adverbio de modo anticuado. INDEPENDIENTEMENTE

Independiente. Adjetivo. Lo que no depende de otra cosa. ‖ Metáfora. La persona que sostiene sus derechos y opiniones, sin que la doblen halagos ni amenazas. ‖ Adverbio de modo. INDEPENDIENTEMENTE; y así se dice: INDEPENDIENTE de eso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dependiente:* francés, *indépendent;* italiano, *independente;* catalan, *independent.*

Independientemente. Adverbio de modo. Con independencia.

ETIMOLOGÍA. *Independiente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *independentment;* francés, *indépendamment;* italiano, *independentemente.*

Independientes (LOS). *Historia.* Secta que se formó, entre los presbiterianos de Inglaterra, en tiempo de Cárlos I. En religion, no admitía sínodos, ni jerarquía, ni sacerdotes, ni símbolo, ni disciplina, ni ceremonias. En política, reclamaba la abolicion del poder real, de la Cámara de los lores, de las clases y de los títulos, y llevaba la democracia hasta sus últimos límites.

Indescifrable. Adjetivo. Que no puede descifrarse. ‖ INDEFINIBLE, hablando de personas. ‖ Oscuro, intrincado, relativamente al pasaje de un libro.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *descifrable:* francés, *indéchiffrable.*

Indescifrablemente. Adverbio de modo. De un modo indescifrable.

ETIMOLOGÍA. *Indescifrable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indéchiffrablement.*

Indescifrado, da. Adjetivo. Que no se ha descifrado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *descifrado:* francés, *indéchiffré.*

Indescomponible. Adjetivo. Lo que no se puede descomponer; especialmente, en materia de física; y así decimos: «cada uno de los intervalos del espectro solar contiene colores INDESCOMPONIBLES por el prisma, cuya circunstancia ha sido parte para que se les diese el nombre de colores primitivos.»

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *descomponible:* catalan, *indescomponible;* francés, *indécomposable.*

Indescribible. Adjetivo. Imposible ó difícil de describirse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *describible:* italiano, *indescrivibile.*

Indescriptible. Adjetivo. Lo que no se puede describir ó definir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *descriptible:* francés, *indescriptible.*

Digitized by Google

Indescriptiblemente. Adverbio de modo. De un modo indescriptible.

ETIMOLOGÍA. *Indescriptible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indescriptiblement.*

Indesignable. Adjetivo. Lo que es imposible ó muy difícil de señalar.

Indestructibilidad. Femenino. Cualidad de lo indestructible.

ETIMOLOGÍA. *Indestructible:* francés, *indestructibilité;* italiano, *indestruttibilità.*

Indestructible. Adjetivo. Lo que no puede destruirse por estar muy fundado y defendido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *destructible:* francés y catalan, *indestructible;* italiano, *indestruttibile.*

Indeterminable. Adjetivo. Lo que no se puede determinar. ‖ El que no se determina ó está indeciso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *determinable:* latin, *indēterminābilis;* francés, *indéterminable;* catalan, *indeterminable.*

Indeterminacion. Femenino. Falta de determinacion y resolucion. ‖ *Filosofía.* Ausencia de datos y relaciones que dan á una cuestion su sentido concreto; y así se dice: la INDETERMINACION de un juicio, de una materia, de una condicion. ‖ *Algebra.* Situacion y carácter de lo que no está determinado, como cuando decimos: la INDETERMINACION de una fórmula ó de un problema.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *determinacion:* catalan, *indeterminació;* francés, *indetermination;* italiano, *indeterminazione.*

Indeterminadamente. Adverbio de modo. Sin determinacion.

ETIMOLOGÍA. *Indeterminada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indeterminadament;* francés, *indéterminément;* italiano, *indeterminatamente.*

Indeterminado, da. Adjetivo. Lo que no está determinado ni resuelto. ‖ El que no se resuelve á una cosa. ‖ *Gramática.* Aplicado á los nombres, verbos, preposiciones, etc., lo que no está determinado ni contraido á cosa cierta. ‖ PROBLEMAS INDETERMINADOS. *Matemáticas.* Problemas que admiten un número indeterminado de soluciones; en cuyo sentido se dice: «un problema que admite cien soluciones, es más INDETERMINADO que el que admite diez, por ejemplo.» ‖ CANTIDADES INDETERMINADAS. Cantidades que se introducen en el cálculo, sin asignarlas presentemente un valor definido.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *determinado:* latin, *indēterminātus;* italiano, *indeterminato;* francés, *indéterminé;* catalan, *indeterminat, da.*

Indeterminativo, va. Adjetivo. *Filosofía.* Que no determina.

Indevocion. Femenino. Falta de devocion. ‖ *Derecho romano.* Falta de obediencia y respeto á la voluntad del que testa. *(Código teodosiano.)*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *devocion:* latin, *indēvōtio;* italiano, *indevozione;* francés, *indévotion;* catalan, *indevoció.*

Indevotamente. Adverbio de modo. Con indevocion. ‖ *Derecho romano.* La falta de respeto á la voluntad del testador. *(Código de Justiniano.)*

ETIMOLOGÍA. *Indevota* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *indēvōtè;* catalan, *indevotament;* francés, *indévotement.*

Indevoto, ta. Adjetivo. El que está falto de devocion. El que no es afecto á alguna cosa ó persona. ‖ *Derecho romano.* Falto de obediencia y respeto á las leyes. *(Digesto.)*

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *devoto:* latin, *indēvōtus;* catalan, *indevot, a;* francés, *indévot, ote.*

Index. Masculino. INDICE. ‖ NONIO.

ETIMOLOGÍA. *Indice:* catalan, *index.*—«Lo mismo que índice. Usase de esta voz con especialidad hablando del de los reloxes. Es voz puramente latina y poco usada. Congregacion del *Index.* Se llama en Roma aquella á cuyo cuidado está el examinar los libros que no se permiten correr, hasta estar expurgados y corregidos por la misma.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Indezuelo. Masculino diminutivo de indio.

India. Femenino. *Geografía.*—1. *Division del territorio.*—La INDIA ofrece, perfectamente marcadas, dos grandes divisiones geográficas: la oriental ó de allende el Ganges, trasgangética ó Indo-China, y la occidental ó de aquende el Ganges, cisgangética ó Indostan propio. Las describiremos separadamente para más cabal inteligencia de nuestros ilustrados lectores.

I.

INDIA TRASGANGÉTICA Ó INDO-CHINA.

2. *Situacion y límites.*—Esta dilatada península se encuentra entre los 90°-107° de longitud oriental y 1°-27° de latitud setentrional del meridiano de Paris, confinando: al Norte, con el imperio chino; al Este, con el mar del mismo nombre; al Sur, con el estrecho de Malaka, y al Oeste, con el golfo de Bengala y el Indostan.

3. *Extension y poblacion.*—El territorio tiene 3.900 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 1.700 de ancho, de Oriente á Occidente, y sobre 2.294.000 cuadrados de superficie, que pueblan, aproximadamente, de 35 á 40.000.000 de habitantes.

4. *Montañas, ríos y golfos.*—Atraviesan esta comarca, apénas conocida en el interior, varias cordilleras elevadísimas, prolongacion de las del Asia oriental, las cuales descienden del Norte y se dirigen paralelamente hácia el Mediodía, siguiendo las costas y determinando el curso de sus caudalosos ríos, que se desbordan periódicamente. Entre éstos, se distinguen el Arakan, el Irauaddy, el Zittang, el Brahmaputra, el Cambodya, el Menam, el Tavag, el Tenasserim, el Thsan-Luen, el Sang-koi y el Menam-kong. El golfo de Siam se interna por la parte del Sur de este país, separándole de la península de Malaka.

5. *Clima y producciones.*—Todas las circunstancias, anteriormente expuestas, contribuyen á que el clima sea vario, en general; ardiente, al Mediodía y en las costas, y templado, en el interior. Las producciones son análogas á las del Indostan: sus magníficos bosques producen en abundancia el teck, el sándalo, el ébano, el sicomoro y el bambú; las llanuras cultivadas, el arroz, principal alimento de los naturales, algodon, seda, aceite, añil, caña de azúcar, tabaco, goma laca, pimienta, ananas ó piñas y naranjas: muchas de sus corrientes arrastran arenas de oro, y algunas de sus montañas contienen ricas minas de plata, rubíes, záfiros, ágatas y otras piedras preciosas: el reino animal ofrece, entre las especies carniceras, el elefante, el rinoceronte, la pantera y el mono blanco; diversas clases de pájaros de vistosas plumas y la golondrina *salauganas*, notable y rarísima por sus nidos gelatinosos.

6. *Industria y comercio.*—Los productos industriales, si no tan adelantados, se parecen bastante á los de la China. Las relaciones mercantiles con los europeos serían mucho más activas, si á ello no se opusieran las costumbres salvajes de sus moradores. Esto no obstante, la plaza comercial de Singapoore es de las más ricas del mundo, y los franceses y los ingleses han conseguido al fin establecer relaciones con Siam, cuyo comercio ha venido siendo, por espacio de ochenta años, privilegio exclusivo de la China.

7. *Division política.*—Bajo el punto de vista político, la mayor parte de los geógrafos dividen esta península en las seis grandes regiones siguientes:

1.ª *Imperio Birman:* situado al Nordeste de la Indo-China, en el espacio que dejan los ríos Saluen é Irauaddy: comprende los Estados de Birma y Laos-Birman, distinguiéndose, entre sus poblaciones, *Mandalé,* capital del imperio; *Saigaing,* sobre la orilla derecha del Irauaddy, con hermosos templos; y *Ava* (Ratnapura), ciudad grande, plaza fuerte y antigua capital de Birma, con magníficos edificios y hermosos jardines. El gobierno de este Estado es absoluto; el emperador tiene derecho de vida y muerte sobre sus vasallos, á quienes inspira cierta especie de veneracion: él mismo designa cuál de sus hijos ha de sucederle en el trono; pero la proclamacion de un nuevo príncipe suele provocar enconadas guerras civiles: cobra el diezmo sobre todos los productos del país y de las mercancías importadas; ejerce el monopolio de varios artículos industriales y es dueño único de todos los elefantes del imperio. La organizacion política de la Indo-China se parece mucho al sistema feudal. Los habitantes son idólatras, pero humanos y muy amantes de la poesía, de la música y de las diversiones.

2.ª *Reino de Siam ó Thai:* se halla entre los imperios de Birman y de Annam y se divide en las cuatro provincias de *Siam* propio, *Lao Siamés, Cambodje Siamés y península de Ma-*

Digitized by Google

laka, entre cuyas mejores poblaciones figuran: *Bangkok*, capital del reino, edificada en parte sobre balsas amarradas á lo largo de las márgenes del río Meinam, con gran palacio, buen arsenal, excelente puerto, una rica pagoda, numerosas y colosales estatuas y mucho comercio; *Siam*, antigua capital, con puerto de regular tráfico y gran número de notables templos en su recinto y en las cercanías, que recuerdan su espléndido pasado; y *Ankor*, célebre por sus ruinas. El gobierno de este Estado es una monarquía absoluta: el nombre del rey no puede ser pronunciado; imaginar la posibilidad de su muerte, constituye un crímen capital: se lleva un registro de toda la poblacion malaya, la cual se destina, durante seis meses, al servicio militar; el soldado no recibe paga ninguna y está obligado á suministrarse cuanto ha menester. Cada distrito tiene un jefe militar, nombrado por el soberano; no hay ejército permanente, á excepcion de la guardia real, compuesta de mongoles y de un cuerpo de indios, que se jactan de descender de sangre real: un batallon compuesto de 400 mujeres, elegidas con gran esmero entre las jóvenes más bellas y robustas del país, forma la guardia particular del rey; reciben un buen sueldo y están perfectamente organizadas; á la edad de 13 años entran á formar parte de aquel privilegiado cuerpo; á los 25, pasan á la reserva, y cuando abandonan el servicio personal del soberano, se las agrega á la guardia de los castillos reales. Al ingresar en el ejército, hacen voto formal de castidad; sin embargo, algunas veces las distingue el monarca concediéndoles plaza entre sus mujeres legítimas. Este batallon, sin el cual no asiste el rey á ninguna expedicion militar, admira y encanta al mismo tiempo por la riqueza de su vestuario, su marcial continente, su destreza en el manejo de las armas y excelente disciplina. Los habitantes de este reino son cobardes, idólatras y supersticiosos: sus sacerdotes se llaman *talapones*.

3.ª *Malaka independiente:* la parte independiente de esta península no contiene más que pueblos salvajes, conocidos con el nombre de *malayos;* viven libres al abrigo de las montañas del interior ó en la costa meridional, constituyendo los cinco pequeños reinos de *Perak*, *Salangore*, *Djohore*, *Pahang* y *Rumbo;* son negros, feroces y muy diestros en el manejo del puñal; se visten con un pedazo de tela, que se rodean á la cintura, y habitan en cabañas, que cubren con hojas de bambú.—*Malaka*, puerto de mar, sobre el estrecho de su nombre, y en la cual conservan los ingleses una fuerte guarnicion; *Tjohor* y *Tronganon*, puertos tambien de considerable comercio en cera, especería y piedras preciosas, son sus principales poblaciones.

4.ª *Imperio de Annam.*—Es el mayor de los Estados que forman la *India trasgangética:* abraza toda su parte oriental, confinando: al Norte, con la China; al Este y Sur, con el mar de igual nombre, y al Oeste, con el reino de Siam: comprende los Estados de *Tonquin* (*Annam* setentrional), *Cochinchina* (*Annam* meridional), *Cambodje* y algunos territorios feudatarios. Los naturales son valientes y buenos soldados; pero idólatras.—Entre sus poblaciones más importantes se cuentan: *Phu-Chuan* ó *Hue*, capital de la Cochinchina y de todo el imperio, plaza de las más fuertes del Asia, con un buen puerto fortificado á la europea, vasto arsenal, astilleros, hermosos edificios y un gran palacio, que ocupa el emperador; *Tonquin* y *Backink*, su capital, ciudades considerables y de muchísimo comercio; *Ketcho*, capital de Tonquin, asentada junto á la embocadura del Sang-koi, con anchas calles, inmensos jardines y mezquinas chozas; *Saignon*, capital de Cambodje, ciudad bien fortificada y primera plaza mercantil del imperio, con palacio real vastísimo, que ocupa el centro de la poblacion, y un arsenal marítimo que podría competir con los mejores de Europa: los reinos de *Tsiampa* y *Lactho* son poco extensos; carecen de poblaciones notables, y sus moradores, casi salvajes é idólatras, pasan una vida errante, entregados á la caza.—El soberano de *Annam* lleva el título de *dovai;* su poder es despótico; el mandarinato es la única dignidad que confiere á la nobleza; la direccion del ejército está confiada á cuatro mandarines militares.

5.ª *Posesiones inglesas:* se extienden de Norte á Mediodía por la costa occidental de la *Indo-China* y se dividen en dos partes: una, al Norte, que comprende los Estados de *Assam*, *Aracem*, *Pegú* y *Tenasserin*, dependientes de Calcuta, y otra, al Sur, que forma el *gobierno de los Estrechos*, compuesto de una parte de la *Malaka* y de las islas de *Singapoore* y *Pulo-Pinang*. Como poblaciones notables deben citarse las siguientes: *Akijab*, capital de la Birmania inglesa, con puerto de gran comercio; *Djorhat* y *Rangpur*, ciudades famosas por sus fábricas de tejidos, tráfico en especería y minas de carbon; *Arakan*, capital del antiguo reino de su nombre y punto de peregrinacion; *Jorge-Town*, ciudad lindísima, en la isla del Príncipe de Gales, bien construida, mejor fortificada y con floreciente comercio; *Mulmein*, poblacion nueva y cabeza de los establecimientos ingleses de esta parte; *Amherst-Town*, plaza importantísima, bajo el aspecto miltar y mercantil; y *Singapoore*, en la isla así llamada, escala de los buques que van á los mares de la China y puerto franco de los más concurridos del Asia, con espaciosos astilleros y vasto arsenal. Estas posesiones van cada dia en aumento con las conquistas de nuevos territorios.

6.ª *Islas:* forman una extensa cordillera, que se extiende de Norte á Mediodía, en el golfo de Bengala, entre el cabo Negro y la isla de Sumatra, constituyendo los dos archipiélagos de *Nikober* y *Andausan*, con algunos pequeños establecimientos dinamarqueses, y este último, con dos célebres puertos: el de *Cornoalis* y el *Chatam*.

II.

INDIA CISGANGÉTICA Ó INDOSTAN.

8. *Forma.*—La dilatada península del *Indostan* presenta la forma de un inmenso triángulo, cuya base está en el Norte, y el vértice, en el Sur.

9. *Situacion astronómica.*—Hállase ésta entre los 9° 51′-36° 45′ de latitud setentrional y los 65°-9° de longitud oriental del meridiano de Paris.

10. *Límites.*—Este vasto territorio, confina: al Norte, con los montes del Himalaya, que la separan del Tíbet; al Este, con la Indo-China y el golfo de Bengala; al Sur, con el Océano índico, y al Oeste, con la region pérsica, Belutchistan y Affghanistan.

11. *Area.*—Mide 3.000 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 2.500 de ancho, de Oriente á Occidente, y 3.160.000 cuadrados de superficie.

12. *Divisiones naturales.*—Las de esta region pueden reducirse á las siguientes: 1.°, las cadenas del Himalaya y sus valles; 2.°, la llanura del Ganges, poco elevada sobre el nivel del mar, y expuesta, por lo tanto, á las inundaciones periódicas de aquel río; 3.°, la llanura superior del mismo Ganges, hasta el pié del Himalaya, limitada, al Sur, por los montes Vindhyah, y al Oeste, por el Gran Desierto; 4.°, la parte Norte de la gran meseta central hasta el Nerbudda, que la divide en dos mitades distintas; 5.°, la segunda parte de esta meseta, situada al Sur del expresado rio, más elevada que la anterior y que termina en la union de las cadenas de los Ghattes; 6.°, el llano que se extiende desde Coimbatore hasta el cabo Comorin; 7.°, la lengua de tierra que ciñen el mar y los Ghattes del Oeste; 8.°, el terreno comprendido entre el golfo de Bengala y los Ghattes orientales; y 9.°, la península de Gudjerate. Todas estas regiones son completamente distintas las unas de las otras, tanto por su aspecto físico, su clima, su formacion geológica, su flora y su fauna, como por los caractéres etnográficos de las naciones y de las tribus que las habitan.

13. *Costas.*—Las del *Indostan*, presentan: al Noroeste, la península de Gudjerate; al Oeste, los golfos de Cutch y de Caimbodje, y las bahías de Bombay y de Goa; al Este, la embocadura del Cavery, en el golfo de Bengala. Sus cabos más notables son los de Camorin y Diu.

14. *Orografía.*—En la misma base del triángulo que, como ya hemos dicho, forma esta comarca, se extienden tres grandes cordilleras, separadas por altos valles, las cuales van elevándose á medida que avanzan en

Digitized by Google

direccion al Norte. La del Himalaya corre por esta parte, marcando el límite entre la India y la China, en donde descuellan los montes más culminantes del globo, y envía numerosas ramificaciones al Mediodía; entre otras, la de *Ghattes*, que se bifurcan en dos cadenas, la oriental y la occidental, paralelas respectivamente á las costas del golfo de Bengala y de Oman. En la isla de Ceilan se distingue el monte Hamazel ó Pico de Adam.

15. *Hidrografía.*—La multitud de cordilleras que dejamos mencionadas, dan orígen á una infinidad de caudalosas corrientes, que cruzan y bañan el país en todas direcciones. El *Ganges*, río sagrado de los indios, nace en la falda meridional del Himalaya, recibe á la izquierda las aguas del *Ramganga*, *Gumty*, *Gondak* y *Tistah;* á la derecha, las del *Djamnah* y *Sone*, y desemboca, dividido en innumerables brazos, en el golfo de Bengala, despues de 2.200 kilómetros de curso: el *Indo* ó *Sind* se forma al Norte del mismo Himalaya, recoge á la derecha el *Kabul* y *Kahir;* á la izquierda, el *Pendjnad* con sus cinco ríos: el *Djhelam*, *Tchenab*, *Ravei*, *Sutleje* y *Bedjah*, y desagua en el golfo de Oman. Al Oriente y al Occidente, se ven dos vastísimas albuferas, denominadas respectivamente *Chilka* y *Kin*.

16. *Climatología.*—La temperatura que se experimenta en esta extensa region, varía segun la altura y latitud que ocupan los pueblos. En el Norte, el clima es generalmente dulce y sano: en el Mediodía y en las costas, los calores del estío llegan á hacerse insoportables. La temperatura media anual raras veces excede del 27°: en realidad, no se conocen más que dos estaciones; la seca y la lluviosa, ocasionadas por los monzones, que son los vientos dominantes en las comarcas de la India.

17. *Geología.*—Las rocas, de formacion primitiva, son las únicas que se encuentran en los macizos más elevados: en ellos predomina el gneis, mezclado con el granito, la pizarra, el esquisto, la piedra caliza y el mármol. En los macizos más hácia el Mediodía y ménos elevados, el sílice constituye su base, la cual termina en la llanura del Ganges. Atravesando ésta en direccion al Norte, se ve correr, de Oriente á Occidente, por el centro del *Indostan*, la cadena de los montes Vindhyah, cuya formacion consiste principalmente en gneis, excepto en su base. Los Ghattes occidentales y el estribo que termina en el cabo Comorin, descansan sobre rocas graníticas: el gneis, el talco y el granito, que componen la base de las cadenas orientales, aparecen frecuentemente cubiertos de creta y de diferentes mármoles primitivos de varios colores. En el distrito de Midnapore y en algunos otros parajes del *Indostan* se encuentra una especie de cal carbonatada, conocida con el nombre de *kankar*, propia de la geología de la India; y al Norte, sobre las dos riberas del Damoda, se extiende un gran valle hullero, de 90 kilómetros de largo por 18 de ancho. Desde el mencionado río Damoda hasta Benarès, las formaciones graníticas son las que más dominan; pero, al aproximarse á Soans, el sílice viene á ser la roca de la superficie del suelo, extendiéndose, en direccion Norte, hasta Agra, por el 28° de latitud. El basalto cubre el territorio de Hyderabad, rodea la costa de Malabar y forma las márgenes del Concan: las grandes llanuras del Ganges, del Indo y de los caudalosos ríos del *Indostan*, se hallan compuestas de terrenos de aluvion.

18. *Mineralogía.*—En todas las comarcas de este país se encuentran esparcidos con profusion el hierro, el cobre, plomo, estaño, zinc, iman, sílice, arcilla, basalto, pórfidos, bórax, gres, hulla, sal, azufre y tierra de porcelana; así como amatistas, záfiros, rubíes y otras piedras preciosas. En el interior se hallan muchos y hermosos diamantes; particularmente, en Bengala y Bundelkand, que son los más ricos del mundo; en las costas, bellísimas perlas, y entre las arenas que arrastran las corrientes de los ríos, los dos minerales más codiciados de la humanidad: el oro y la plata.

19. *Zoología.*—Entre las numerosas especies de animales que se crían en los espesos bosques y risueños valles del *Indostan* y de sus islas, se distinguen: el elefante, el rinoceronte, el tigre, el leopardo, el búfalo, el orangutan, el oso, el vampiro, el dromedario, la ardilla, la marmota, el gato de algalia, el camello, la gacela, el ciervo, el chacal, el jabalí, el mico y una gran variedad de monos. En el pintoresco valle de Cachemira, abundan las cabras, con cuya finísima lana se fabrican los famosos chales que llevan aquel nombre: las ballenas frecuentan las costas, miéntras que las anguilas hormiguean en el fondo de los ríos. Las serpientes son monstruosas y terribles; especialmente, las que se encuentran en las márgenes del Ganges: la boa alcanza hasta 7 y 8 metros de largo. Entre las aves, descuellan el buitre real, el casobar, el cisne, el pelícano y más de cuarenta especies de papagayos. Los insectos son numerosísimos; pero el gusano de seda está considerado como el más notable y precioso de todos.

20. *Agricultura.*—El suelo de esta region es uno de los más feraces del globo, debido principalmente á la influencia de su clima tropical. La vegetacion ostenta por todas partes esa lozanía propia de las tierras vírgenes, y es, por lo general, tan activa, que en muchos parajes da dos cosechas al año: una, en Setiembre y Octubre, y otra, en Marzo y Abril. En el Dekan, el terreno de aluvion mide más de dos metros de profundidad, y el valle del Ganges es, sobre todos, de una fertilidad extraordinaria. En casi todas las comarcas se ven crecer plantas de brillantes flores de vistosas hojas ó de útiles aplicaciones fabriles y medicinales, como la adormidera, la zarzaparrilla, el ruibarbo, el jengibre, la jalapa, el betel, el sésamo ó ajonjolí, el alcanfor, la rosa y el jazmin; y árboles gigantescos, de espeso follaje, de olorosa madera y de preciosos productos, como la palmera, el teck, el plátano, el guayabo, el bambú, el cocotero, el ébano, el moral, el sándalo, la goma laca, el famoso árbol del incienso y la inmensa higuera nopal. Entre los demás cultivos figuran: el arroz, alimento preferente de los indios; trigo, cebada, maíz, avena, mijo, café, azúcar, añil, tabaco, seda, cáñamo, algodon, coral, marfil, agrios, frutas deliciosas, especias y aromas muy estimados, maderas finas y de construccion, legumbres de Europa y todas las demás producciones de los trópicos.

21. *Industria.*—La industria agrícola del *Indostan* se halla muy atrasada, no obstante la asombrosa fecundidad de su suelo. La baratura de los géneros alimenticios y la pereza peculiar del pueblo indio, le hacen descuidar el cultivo de los campos hasta tal punto, que algunas veces llega á hacer el hambre verdaderos estragos en la península. No sucede lo mismo con la industria manufacturera: los objetos de fabricacion india han sido siempre notabilísimos y muy solicitados en los mercados de Europa por su elegancia, solidez y exquisito gusto. Las telas, llamadas *indianas*, vienen sosteniendo brillantemente, desde los tiempos más remotos, la reputacion de los fabricantes indígenas: y no es menor la celebridad que gozan sus excelentes paños y pañuelos; ni las preciosas sederías recamadas de oro y plata de Murchidabal, Bengala y Surata; ni los ricos chales de Cachemira, ni los magníficos tapices de Patna, ni las ciento veinticuatro clases de tejidos de algodon, que se trabajan en Madrás, Paliacata, Masulipatam y otros puntos. Los indios se distinguen tambien en las obras de filigrana y en la fabricacion de armas blancas; y la ciudad de Golconde, por su célebre depósito de diamantes, admirablemente pulidos y tallados.

22. *Comercio.*—El del interior, se halla en poder de los banianos ó indios, y es tan activo como importante. Consiste principalmente en el cambio de los productos del país y distribucion de las mercancías europeas, que desembarcan en los puertos de la península. El cabotaje es tambien bastante extenso, y sus pequeñas embarcaciones llegan frecuentemente hasta la isla de Ceilan. El comercio exterior está explotado casi exclusivamente por la Inglaterra y otras naciones de Europa, que han conservado sus establecimientos en el *Indostan*. Los principales artículos de exportacion son: madera, azúcar, algodon, especias, salitre, goma laca, bórax, cardamomo, tejidos de seda y de algodon y chales de Cachemira: los depósitos ó escalas más considerables, Calcuta, Madrás,

Digitized by Google

Bombay, Surata, Mangalose y Pondichéry.

23. *Poblacion.*—El número total de habitantes que ocupan las diferentes comarcas del *Indostan*, asciende, segun cálculos aproximados, á 193 millones, entre indios ó indígenas, malayos, mongoles, chinos, guebros ó parsis, árabes, turcos y europeos; principalmente, ingleses.

24. *Monedas, pesos y medidas.*—Las monedas de oro de la INDIA son: la *rupia* (40 pesetas próximamente) y los diversos *pagodas* (2 pesetas 56 céntimos): las de plata, la *rupia* (2 pesetas), el *fanon*, el medio *fanon* y el *anas:* las de cobre, el *dudon* y el *tucan*. Empléase además como moneda una especie de concha, el *cauris* de las Lakedivas.—*Pesas:* el *kandi* (230 kilógramos aproximadamente), el *seer*, el *palon*, el *lar* y el *man*.—*Medidas itinerarias:* la legua india ó *cosr* (3,084 metros), el *gau* y el *nari*. De *longitud* y *de superficie:* el *ges* (30 centímetros), el *malom*, la *pukka-bigga* y la *cutcha-bigga*.

25. *Division geográfica.* — Bajo el punto de vista geográfico, las divisiones territoriales de la INDIA han experimentado frecuentes cambios. Balbi la divide en las cuatro regiones siguientes: 1.° *Indostan setentrional*, que comprende las comarcas montuosas, al Oriente, del Setledje hasta Butan ó Bhotan, incluso el valle de Cachemira. 2.° *Indostan meridional*, que abarca la mayor parte del imperio mogol antiguo. 3.° *Dekan setentrional*, desde el Nerbudda, al Norte, hasta el Tumbedra y el Krichna, al Sur. 4.° *Dekan meridional*, en que termina la península, al Mediodía, hasta el cabo Comorin.—Estas regiones se subdividen del modo siguiente: *Indostan setentrional:* Kashimir ó Cachemira, Gherowd, Nepal, Anda, Allahabad, Behar y Bengala. *Indostan meridional:* Lahora, Multan, Sind, Katch, Guzzerát, Malwa Adjemir, Delhi y Agrah. *Dekan setentrional:* Kandeich, Aurengabad, Bedjapur, Haiderabad, Bider, Berar, Ganduana, Orissa y Sirkars del Norte. *Dekan meridional:* Kanara, Malabar, Kotchin, Travankora, Koimbetur, Karnatic, Salem ó Barramahal, Maissur y Balaghat.—La isla de Ceilan y los archipiélagos de las Maldivas y Lakedivas están unidos al Dekan meridional.

26. *Division política.*—Bajo el concepto político, el *Indostan* se divide en esta forma: *Estados independientes:* Nepal y Butan ó Bhotan. *Estados aliados ó tributarios de Inglaterra:* Sindhy, Nizam, Mysore, etc. *Estados europeos:* INDIA inglesa, holandesa, francesa y portuguesa.

INDIA *inglesa.*—Se da este nombre á los numerosos territorios que la Gran Bretaña posee en la INDIA, cuya extension es igual á la que ocupa toda la Europa continental, sin comprender la Rusia. — Tiene de superficie 2.430.269 kilómetros cuadrados, que pueblan sobre 283.000.000 de habitantes, de los cuales, 196.000.000 son súbditos directos, y 87.000.000 vasallos feudatarios. Esta dilatada region, en la cual la Corona de Inglaterra sólo poseía en 1818 la isla de Ceilan, perteneció á la célebre *Compañía de las Indias orientales*, la más rica y poderosa corporacion del mundo. Para la INDIA *cisgangética* se distinguen, en los territorios ingleses, las *posesiones inmediatas* y las *posesiones mediatas:* aquéllas, se dividían en siete gobiernos ó presidencias: *Bengala, Madrás, Bombay, Pendjab*, las *provincias del Noroeste*, las *provincias centrales* y el *Uda*. El primero era el asiento de un gobernador general, de un Consejo supremo y de un subgobernador: los dos siguientes, contaban, cada uno, un gobernador, un subgobernador y un Consejo: el Pendjab, las provincias del Noroeste, las provincias centrales y el Uda, estaban administradas por un subgobernador.—Las *posesiones mediatas* se hallan gobernadas por príncipes indígenas, vasallos ó aliados de la Gran Bretaña, la cual puede tener sus guarniciones en las plazas fuertes. Estas posesiones, son: *Adjemir*, que comprende los Estados de Bikanir, Bundi, Djesseimira, Djeypur, Djudpur ó Marwar, Kotah, Odeypur y Tonk: *Katch*, los de Katch y Bhudj: *Malwa*, los de Holkar, Bopal y Dawa: *Guzeral*, los de Bauswarra, Therad, Turrad, Duboi, Noangar, Gundal y Kambaya: *Allahabad*, los de Rewah, Tehri y Pannah: *Agra*, los de Karoli, Bhurtpora, Dholpur y Matcherry: *Delhi*, el de Sirhind: *Bedjapur*, el de Colapur: *Haiderab, Bider* y *Aurengabad*, el reino de Dekkan: *Maissur, Malabar*, con los Estados de Travancor y Kotchin. *Islas Lakedivas*, compuestas, en su mayor parte, de islotes inhabitados.—En la INDIA *trasgangética* pueden dividirse en dos grupos los Estados sobre los cuales tiene Inglaterra un dominio real ó simplemente nominal.—*Territorio al Oeste del Irauaddy y del Saluen:* reino de Assam; países de los moitay y de los karrows (tributarios); de Djintiah, de Katchar, de Arakan y de Pegú.—*Países al Este de Saluen:* provincias de Martaban, de Ie, de Tavay y de Tenasserim; isla del Príncipe de Gales, la de Singapoore y el territorio de Malaka. Todas las posesiones de la Indo-China, hasta el Arakan, dependían de la Presidencia de Calcuta: el resto formaba la Presidencia de la *Birmania británica*.—El gobierno de las Indias *en Inglaterra* sufrió un cambio radical en 1858: la célebre *Compañía*, despues que hubo perdido el monopolio del comercio de las Indias, abierto en 1805 á todos los ingleses, y en 1833, para todas las naciones, sólo conservó la administracion política del país, bajo la soberanía de la Corona: sus poderes debían ser renovados cada veinte años por una acta especial del Parlamento, y esta renovacion se llevó á cabo en 1854. Por esta época, el gobierno de la INDIA en *Inglaterra* se componía de tres autoridades: 1.ª La *Corte de los propietarios*, reunion de los poseedores de 25.000 francos en acciones, los cuales tenían el derecho de elegir parte de la *Corte ó Consejo de los directores*. 2.ª *Consejo de los directores*, compuesto de los poseedores de 50.000 francos en acciones, hasta el número de 18: 12, nombrados por el Consejo de los propietarios, y 6, por la Corona, quienes constituían un Consejo encargado de dirigir todos los asuntos de la Compañía, el cual nombraba, bajo la aprobacion de la Corona, el gobernador general y altos funcionarios de la INDIA. 3.ª Una *oficina-registro*, cuyo *presidente* era miembro del Gabinete y vigilaba, en nombre de la Corona, los actos de los directores.—La rebelion de los indios hizo sentir la necesidad de simplificar esta administracion múltiple: en 1858, la Compañía fué disuelta, y su activo quedó á cargo del Estado, mediante una renta perpetua de 10 por 100 del capital social; el Consejo de directores y las oficinas quedaron abolidas, pasando directamente á la Corona el gobierno de la INDIA, el cual quedó constituido, en 1865, de este modo: un *ministro secretario de Estado para las* INDIAS, á quien auxiliaba en sus funciones un *Consejo consultivo* de 15 miembros; 8, de nombramiento del Gobierno y 7, de eleccion de sus colegas.—Las INDIAS estaban divididas en 8 gobiernos; y la administracion general de cada uno de ellos, confiada, bajo la presidencia suprema del gobernador, á una especie de ministerio, dividido en departamentos del Interior, de Hacienda, del Exterior, de Asuntos militares y de Justicia. Cada gobierno se hallaba subdividido en *distritos*, administrados por un *colector ó recaudador*, en cuyas atribuciones entraban los impuestos, la justicia, la policía y las obras públicas.—El presupuesto de la INDIA era, en 1856-57, de 825.000.000 de pesetas próximamente; la deuda, de 1.600.000.000. La insurreccion de 1857 elevó aquélla á más de 3.384 millones; y el presupuesto de 1875-76 se evaluó en 1.361.000.000 los gastos, y en 1.295.000.000 los ingresos. Ocasionaron principalmente este aumento los gastos de la guerra: el ejército de las INDIAS se componía, en 1857, de 320.000 hombres, en esta forma: 240.000, de tropas indígenas, llamadas *cipayos;* 30.000, de contingentes indígenas, suministrados por los Estados confederados y dirigidos por oficiales ingleses; 20.000, europeos de tropas de la Compañía, y 30.000, europeos, de tropas reales. La revolucion trajo el licenciamiento de la mayor parte de los cipayos y el aumento de los soldados europeos, mucho más costosos que los indígenas, en cerca de 70.000 hombres: el ejército indígena, reorganizado, no excede de 123.000 soldados, divididos en 156 regimientos.

INDIA *francesa.*—La constituye un gobierno, cuya capital es Pondichéry, comprendiendo además á Rarical, Yanaon, Chaudernagor y Mahé, y va-

Digitized by Google

rías logias en Masulipatam, Calicut y Surata: la poblacion total asciende á 285.022 habitantes, y la superficie, á 49.622 hectáreas cuadradas.

India *neerlandesa*.—(Véase *Holanda, colonias*).

India *portuguesa*.—Se compone de Goa, Pandjim, Damaun y Diu, cuya superficie, de 3.922 kilómetros cuadrados, pueblan 447.617 habitantes.

27. *Historia*.—Los pueblos de la antigüedad clásica no han debido conocer la India hasta una época relativamente cercana á la nuestra. Las expediciones de Semíramis y de Sesóstris no aparecen del todo demostradas, y las narraciones de los indios no ofrecen más que leyendas poéticas, en las que sólo se mencionan algunos hechos históricos, desprovistos de cronología. Las leyes de Manú, que nos presentan el cuadro de las antiguas instituciones de la India, permiten conjeturar que los indios no formaban una sola raza; que estaban unidos, más que por la identidad de orígen, por la comunidad de religion, y que los brahmanes, procedentes sin duda de la Ariana, impusieron su yugo á las diferentes razas que poblaban aquel vasto país. La India parece no haber formado, en un principio, más que un solo imperio, hasta que algunas dinastías se repartieron más tarde el territorio. En el poema del *Râmâyana* aparece uno de los soberanos del Estado de *Ayodhya* (Uda), apellidado Râma, reuniendo bajo su cetro á toda la India; y otra epopeya, el *Mahâbârata*, presenta el país dividido en diferentes Estados independientes y desgarrado por las discordias de dos familias poderosas, los *pandavas* y los *kauravas*. Distintos imperios, denominados Hastinapura, Mathura, Maghada, Mitila, Kasi, existieron más adelante, ya simultánea, ya sucesivamente. La historia de la India empieza á adquirir algun grado de certeza en el siglo XI ántes de Jesucristo. Darío I, rey de los persas, sujetó el país situado entre el Paropamiso y el Indo, formando la 20.ª satrapia de su imperio, é hizo explorar las orillas del Indo, por Seylax. Heródoto, que es quien refiere estos hechos, sólo llegó á conocer la parte oriental de la India; y de la setentrional, el pequeño Tíbet, adonde iban los indios todos los años á proporcionarse el oro que necesitaban para pagar su tributo á los persas. La expedicion del Gran Alejandro, llevada á cabo ántes de la venida de Jesucristo, abrió á los occidentales el camino de la India. Los macedonios encontraron sobre la corriente superior del Indo un gran número de príncipes independientes, miéntras que el Mediodía se hallaba dividido en repúblicas aristocráticas. Alejandro quiso llegar hasta el Ganges y penetrar en la ciudad de Palibothra (Patna), capital del poderoso imperio de los *prasii*, situada en la confluencia de aquel río y el Djumnah; pero su ejército le obligó á detenerse sobre las márgenes del Hyphase. Despues de su muerte, un indio oscuro, á quien los griegos llaman Sandrocottus (el *Tchandragrupta* de los historiadores), sublevó el país, sometido á los macedonios, se hizo el libertador de su patria y arrojó del trono á la raza de los *prasii*, ocupando su lugar. Las expediciones de Alejandro y de Seleuco; las narraciones de Aristóbulo, de Onesicrites, de Nearco y de Megástenes, embajador del rey de Siria, habían dado á conocer los países del Indo y los del Ganges, y revelado á los griegos la forma triangular de la India y la existencia de la isla Taprobana (Ceilan). La fundacion de los puertos de Berenice y de Myos-Hormos sobre el mar Rojo, así como el descubrimiento, hecho por Hippalo, de los monzones ó brisas del mar de las Indias, establecieron un comercio regular entre la India y el Egipto; los griegos conocieron entónces las especias, los vinos de arroz y de palma, el azúcar de caña, las telas de seda, la goma laca, el aceite de rosa y de otras esencias, y, finalmente, los animales de la India y las plantas de los trópicos. Estas relaciones continuaron cuando la dominacion romana hubo reemplazado á la de los macedonios: dos reyes indios enviaron sus comisiones á Augusto; Claudio recibió una embajada del radjah de Ceilan. Plinio menciona una multitud de pueblos de la India, entre los cuales, los *prasii* aparecen aún como los más poderosos; pero se detiene poco más allá de la embocadura del Ganges. En Ptolomeo, los conocimientos de los antiguos se remontan más hácia el Oriente; la India está dividida en India *de allende el Ganges*, é India *de aquende el Ganges*, comprendiendo los *países del oro y de la plata* y la península de oro (imperio birmano). En la península cisgangética, el imperio de los *prasii* se presenta limitado, en tiempos de Ptolomeo, y parece haber cedido la primacía al de los *caspireai* (Cachemira), que se extiende en el valle del Indo hasta Gagasmira (Adjemir). La obra de Ptolomeo es la última que da noticias ciertas de la India antigua, cuya *historia* aparece de nuevo envuelta en la oscuridad más absoluta, hasta la invasion musulmana, época en que puede decirse que empieza á ser realmente conocida. Por los años 707 de la era cristiana, Kotaïbah, lugarteniente del califa Abdul-Melek, se hizo dueño de las orillas del Indo; y en los comienzos del siglo XI, Mahmud, sultan de Ghiznee, en Affghanistan, atravesó este río, diezmó la poblacion india y destruyó los ídolos. A fines del siglo XII, lograron los *affghans* arrojar del territorio á los de *Ghiznee;* penetraron en el Indostan, bajo las órdenes de Mohamed Guri y quedó el país completamente sometido al mahometismo. Muerto Mohamed, su general Cootub se declaró independiente, estableciéndose en Delhi, en 1193. Desde esta época hasta 1525, vinieron sucediéndose hasta 26 príncipes *affghans* en el reino fundado por Cootub. Hácia 1450, los *Lody*, gobernadores de Lahora, se habían apoderado de Delhi y de otras varias provincias; pero en 1518, Baber, biznieto de Tamerlan, invadió la India, al frente de los tártaros mongoles, arrojó del trono al último soberano de la raza de Cootub, y formó un poderosísimo imperio, el cual alcanzó el más alto grado de esplendor, bajo el reinado de Aurengzeyb, cuyos dominios llegaron á extenderse por casi toda la península. Desde la muerte de este monarca, acaecida en 1707, su dilatado imperio va decayendo sensiblemente, por la debilidad de sus príncipes y desmembrándose rápidamente con las conquistas de Nadir-Schad, en 1739, y las intrigas de los ingleses, hasta quedar el país dividido en numerosos Estados independientes, regidos por los *nababs* y *subabs* mongoles, á cuyo frente se hallaban los *seikhs* y los *mahrattes*. Los portugueses y holandeses explotaron, en los siglos XVI y XVII, las costas de la India, cuyo camino quedó abierto á los europeos, con el descubrimiento del cabo de Buena Esperanza. Más adelante, los franceses y los ingleses, mezclándose en los asuntos de los indígenas y aprovechándose de sus discordias, fueron engrandeciendo sus respectivos Estados. Las guerras entre Francia é Inglaterra, en el siglo XVIII, se extendieron hasta la India, en cuya época, lord Clive, general inglés, emprendió seriamente su conquista: empezó apoderándose de Bengala, en 1759; sometió é hizo tributarios de la Gran Bretaña á los jefes de las tribus de Uda y de los ciscars del Norte, de cuyo modo fué engrandeciéndose poco á poco la colonia y tomando el imperio indobritánico las colosales proporciones que actualmente tiene. Tipoo-Saib quiso oponerse enérgicamente á la dominacion de los ingleses y murió en 1799, con las armas en la mano. Las últimas conquistas de Inglaterra fueron las del reino de Lahora y del Syndhy, en 1849, y la de Uda, en 1856, que provocó al año siguiente la formidable insurreccion de la India. La anexion violenta del último de estos Estados, cuyo soberano había sido injustamente depuesto por el gobernador general, lord Dalhousie, en 1856, calmó la irritacion de los indígenas, entre quienes circulaba una tradicion, igualmente popular entre los musulmanes y los indios, la cual fijaba para el centésimo año la ruina de la dominacion inglesa, que databa de 1757. Desde fines de 1856 y comienzos del siguiente, una vastísima conspiracion militar, que ocultaba un pensamiento de independencia nacional, fué fraguándose entre los *cipayos* ó tropas indígenas del ejército de Bengala, por medio de símbolos misteriosos que pasaban de mano en mano en toda la Presidencia. Una preocupacion religiosa hizo estallar la revolucion: el tercer regimiento de caballería, que se hallaba acantonado en Meerut, se resistió tenazmente á reci-

Digitized by Google

bir unos cartuchos que, segun de público se decía, habían sido confeccionados con manteca de puerco, sustancia impura á los ojos de los indios y cuyo solo contacto les hacía perder su casta: se reunió un consejo de guerra en 9 de Mayo de 1857, y como fueran sentenciados á diez años de prision 85 de sus individuos, se sublevó al siguiente dia todo el regimiento, puso en libertad á los prisioneros, arrastró á la infantería indígena en su rebelion y asesinó á cuantos oficiales y funcionarios europeos cayeron en su poder. El dia 12, entraron los revoltosos en Delhi, y secundados por la guarnicion indígena, que se había adherido al movimiento, se apoderaron de los establecimientos ingleses, de la caja militar, del arsenal y de las fortificaciones; continuaron los asesinatos de europeos; sacaron del palacio, en donde le tenía preso la Compañía, al descendiente de los mogoles y le proclamaron rey de la India, con el objeto de unir al movimiento la poblacion musulmana. El general Reed, á la cabeza de algunas tropas europeas, que había logrado reunir, se dirigió apresuradamente contra Delhi; pero llegó casi sin artillería y tuvo que ocupar solamente las alturas que dominan la ciudad, en donde quedó muy luégo sitiado por los insurrectos. Al recibir la noticia de lo ocurrido en Meerut y Delhi, levantáronse los cipayos en todas las provincias del Noroeste. El ejército acampado delante de Delhi, que en dos meses había librado 23 combates á los insurgentes, se reanimó con la llegada de algunos refuerzos. El gobernador de Pendjab, sir John Lawence, había conseguido mantener á su provincia en la obediencia, desarmando á las tropas indígenas sospechosas y aprovechándose hábilmente del odio que á los seikhs del Pendjab, celosos musulmanes, animaba contra los indios, y envió al general Nicholson contra Delhi, al frente de 14.000 hombres, con cuyo auxilio pudo aquel ejército salir de la defensiva. El sitio empezó el 19 de Agosto y la ciudad cayó, al fin, en poder de los ingleses, despues de seis dias de repetidos y terribles asaltos. Preso el rey, fué condenado á prision perpetua, y sus hijos, degollados en la plaza pública. La toma de esta y otras dos ciudades importantes, que se hallaban en poder de los revoltosos, hirió de muerte á aquella insurreccion formidable, que no contaba ya con otro centro de resistencia, y cuyos mantenedores eran derrotados en todas partes por los generales Grant, Leaton, Outram, Inglis, Whitlock y Rose, que los perseguían sin descanso, auxiliados de Jung-Bahadur, monarca de Nepal. Desde Octubre á Diciembre de 1858, hubo necesidad de sostener una segunda campaña en el Uda, en donde la *Begum*, esposa del último soberano, y tres jefes indígenas, Nana-Sahib, Beni-Madho y Tantia-Topia, habían intentado una nueva guerra. Una proclama solemne de la reina Victoria, publicada en 1.° de Octubre, anunciando que el gobierno de la India pasaba á la Corona, y prometiendo, con una amplia amnistía, para los que se sometieran ántes del 1.° de Enero, el respeto de las propiedades particulares y de la religion, fué muy bien recibida y ayudó eficazmente las operaciones militares. Se recogieron más de 1.420.000 armas de todas clases; se tomaron 1.569 fuertes ó ciudadelas, de las cuales se destruyeron 1.525, quedando las 44 restantes para el servicio del Gobierno, y la autoridad británica quedó, por último, completamente restablecida en el Uda, en el mes de Enero de 1859. Tantia-Topia fué preso y ahorcado en 7 de Abril; Beni-Madho, muerto poco despues, y Nana-Sahib desapareció. La insurreccion de los cipayos, que estuvo á punto de acabar con la dominacion inglesa, duró dos años; aumentó la deuda de la India en más de mil millones; puso fin á la existencia de la famosa Compañía, la cual, segun ya hemos indicado, fué abolida, como poder político, por una acta del Parlamento, pasando directamente á la Corona el gobierno de la India; el Gabinete de Lóndres creó, en 2 de Setiembre de 1858, un ministerio especial para las Indias, en tanto que, en la península, se reorganizaba el ejército bajo una proporcion mucho más considerable de tropas europeas, y el territorio quedó mejor repartido entre siete gobiernos, con la creacion del de Pendjab, el de las provincias del Noroeste, el de las provincias centrales y el de la Birmania británica para los territorios de la Indo-China. Despues de esta época, todavía fueron segregados de la Presidencia de Calcuta los gobiernos del Uda y de Assam, administrados cada uno por un comisario en jefe. En 1871-73, se hizo un empadronamiento general de la India, de numerosos documentos estadísticos publicados; y en la actualidad, las divisiones políticas y administrativas de aquellas posesiones inglesas, bastante distintas de las divisiones históricas y geográficas ántes citadas, son las siguientes:

La Presidencia de Bengala, la más extensa é importante de las tres en que se halla repartido el territorio indo-británico, está bajo la direccion suprema del gobernador general, y se divide en 10 gobiernos inmediatos y 2 regiones tributarias: 1.° Las *Provincias Bajas* ó Bengala inferior, regida por un gobernador, comprende 10 divisiones (Bhagalpur, Burdwan, Chittagong, Chota-Nagpur, Daka, Kuch-Behar, Orissa, Presidencia ó Calcuta, Patna y Rajshabi), administradas cada una por un subdelegado ó comisario, y subdivididas en 48 distritos. 2.° Las *provincias del Noroeste*, bajo el mando de un subgobernador, abrazan 7 divisiones (Agra, Allahabad, Benarès, Ihansi, Kemaon, Meernt y Rohilkund), y éstas, 34 distritos. 3.° La *provincia de Uda*, gobernada por un comisario en jefe, consta de 4 divisiones (Feyzabad, Lucknow, Barcilly y Sitapur), y éstas, de 12 distritos: 4.°, *provincia de Pendjab*, mandada por un subgobernador, cuenta 10 divisiones (Ambala, Amretsir, Delhi, Derajah, Hissar, Djallandar, Lahora, Multan, Peschawer y Rawalpindi), subdivididas en 30 distritos. Este gobierno está encargado de la vigilancia política de un número bastante considerable de principados indígenas, repartidos en tres grupos: *principados de allende el Sutledje*, de los cuales, el principal es Cachemira; *principados de aquende el Sutledje y llanura del Sirhind*, á cuya cabeza está Bhawalpur. 5.° Las *provincias centrales*, gobernadas por un comisario en jefe, comprenden 4 divisiones (Chattisgarh, Djubbulpur, Nagpur y Nerbuddah), con 18 distritos, y el particular del Godavery superior, administrado por un diputado comisario: de este gobierno dependen igualmente algunos principados indígenas, entre ellos, el de Bastar. 6.°, *Assam*, bajo la inspeccion de un comisario en jefe, fué establecido aisladamente en 1873, y repartido en distritos y principados tributarios, cuyas divisiones desconocemos todavía. 7.° *Birmania británica*, gobernada por un comisario en jefe; se compone de 3 divisiones (Arakan, Pegú y Tenasserin), subdivididas en 15 distritos. 8.° El *Radjeputanah*, comprendiendo el distrito inmediato de Adjemir y Maiwara, está administrado por un comisario en jefe (1871), y 7 *agencias*, que vigilan á los príncipes indígenas de Meiwar ú Odypur, de Djeypur, de Marwar, de Harasti, de los Estados orientales, de Alwar y de Sirohi. 9.° El *Bérar*, en el centro de la India, está dividido en Bérar oriental y Bérar occidental, con 3 distritos cada uno, y gobernado por un comisario en jefe, que es al mismo tiempo enviado político cerca del Estado de Nizam ó de Hayderabad. 10. El *Curq*, distrito inmediato de la costa del Malabar, se halla tambien bajo el gobierno de un comisario en jefe, con el carácter de enviado político, cerca del soberano de Mysora. Las otras dos regiones, en las cuales el gobierno general de la India conserva agentes políticos, sin el carácter de administradores de distritos territoriales, son: 1.ª, la India *central*, dividida en nueve agencias (Indora, Gualior, Bhapal, Bundelkund, Bhagalkun, Malwa occidental, Bhopawur, Maunpur y Guna); y 2.ª, el Manipur, situado en las fronteras de Assam.

La Presidencia de Bombay, la más occidental y ménos extensa del Indostan, está regida por un gobernador y comprende 3 divisiones administradas cada una por un comisario: 1.ª, la *division del Norte* (de Bombay), subdividida en 10 recaudaciones; 2.ª, la *division del Mediodía*, en 9; 3.ª, la *division del Sind*, en 5. De este gobierno dependen 19 agencias, contándose, como principales, las de Kuth, Katti-

Digitized by Google

var, Baroda, Kolapur, Sattarah y Khairpur, en el Suid.

La Presidencia de Madrás, que está asentada en la parte meridional de la península indostánica, se encuentra asimismo bajo el mando de un gobernador; abraza 20 distritos, no repartidos en divisiones, y tiene á su cargo la vigilancia de 6 principados indígenas; entre ellos, los de Cochin y Travancora.

Las capitales respectivas de estas tres presidencias son: *Calcuta*, que lo es tambien de toda la India inglesa, situada sobre la orilla izquierda del Hooghly, uno de los brazos del Ganges, ciudad magnífica, residencia de la autoridad superior, con buena ciudadela, soberbios edificios, mucho comercio, establecimientos científicos, gran movimiento literario y puerto de los más concurridos del mundo.—*Bombay*, en la extremidad de la pequeña isla de su nombre, cerca de la costa de Concana, ciudad grande, centro principal del comercio inglés, puerto franco y escala además de los vapores que van á Suez, por Koratchi y Aden, y ponen la India en comunicacion con Lóndres, por el Cairo, Alejandría y el Mediterráneo.—*Madrás*, poblacion hermosa, asentada en la costa de Coromandel, en el golfo de Bengala, con excelentes establecimientos científicos y literarios, puerto de muchísimo tráfico, manufacturas de tejidos y una de las mejores fortalezas de la India.—Si á los gobiernos que dejamos ligeramente descritos, se añaden ahora el de la isla de *Ceilan*, una de las más grandes é importantes del Asia, así por su situacion como por los productos de su suelo, el de los establecimientos del Estrecho (Singapoore, Malaka y Pulo-Pinang) y la comisaría, subdelegacion ó consulado de las islas Andaman y Nicobar, formado en 1872; gobiernos que, aunque no dependen de la administracion de la India, completan este país al Oriente y al Occidente, tendrá el lector á la vista el enorme conjunto de las posesiones inglesas en las Indias orientales.

28. *Etnografía.*—Bajo el nombre general de *indios* se comprende á todos los pueblos que habitan la península indostánica, excepcion hecha de los colonos europeos, asiáticos, americanos y malayos, que se hallan establecidos en el país. En la actualidad se conocen sobre 25 dialectos ó lenguas distintas, que indican otras tantas naciones diferentes, pudiendo elevarse hasta 50, si se incluyen las tribus salvajes y bárbaras de las montañas. Entre los pueblos, pueden citarse, como principales, los bengalios ó bengaleses, los origas, los maratas, los gudjeratanos, los telingas, los carnates y los indios, propiamente dichos: entre las tribus bárbaras, los gondos, los catias, los nepalinos y otros.—El *indio* es alto y bien formado: tiene la cara oval, los labios gruesos, la mirada triste y lánguida, las cejas arqueadas, los cabellos finos y negros, las manos y los piés pequeños, pero las rodillas disformes y las piernas delgadas; el color, negro en la parte meridional, y amarillento, en la setentrional. Las mujeres son delicadas y de buenas formas; las de las clases inferiores, tienen el cútis de un moreno muy oscuro; las de las clases elevadas, casi tan terso y trasparente como el de los europeos. El indio es sobrio, paciente, cortés, de costumbres sencillas, de genio vivo, industrioso y muy hospitalario; pero afeminado, sensual, perezoso, apático; y como cree en la predestinacion, se somete á todo con bajeza. Se alimenta especialmente de legumbres, se abstiene de la carne de animales y pasa el dia fumando tabaco y mascando betel. Las familias distinguidas han adoptado un traje parecido al de los mahometanos; pero el pueblo conserva el vestido nacional, compuesto de pedazos de tela con que se cubren los riñones. Los ricos llevan zapatos bordados de oro y plata: los pobres caminan con los piés desnudos. Los *indios* habitan generalmente en chozas, cuyos techos son pendientes; las paredes de tierra, en algunas partes, y en otras, de pedazos de bambú entrelazados, cubiertos de paja ó de hierba; las habitaciones de la gente acomodada tienen dos pisos y están construidas de ladrillo, con techos planos y elevados. Lo que caracteriza los pueblos indios y su civilizacion, es la diferencia invariable de castas: cuéntanse cuatro principales, subdivididas en 84 clases. Segun los brahmanes, el sabio legislador Manú dijo que, para la propagacion de la raza humana, *Brahma* produjo de su boca al *brahman*, es decir, al sacerdote; de su brazo salió el *chatria* ó el rey; de su muslo nació el *vessiah* ó *baniano*, esto es, el mercader y el cultivador, casta la más estimada entre los indígenas; de su pié, en fin, sacó al *sudra*, ó sea al artesano, que es el servidor, el esclavo de las otras castas. A los brahmanes se les confió la enseñanza de los *Vêdas* ó Escritura Sagrada, el cumplimiento de los sacrificios, de la vigilancia de los reyes, del cultivo de la literatura, de las ciencias, de las artes, de la instruccion pública, del ejercicio de los cargos públicos y la observancia de las leyes: el *chatria* ó *radjah* tuvo el deber de gobernar, segun la ley de Dios, con el apoyo de los sacerdotes, y el de proteger al pueblo: el *vessiah* ó *vaysiá* fué obligado á trabajar la tierra, cuidar de los animales, tejer las telas, fabricar todos los objetos necesarios para la vida, practicar el cambio, hacer el comercio y pagar el impuesto: el *sudra*, creado el último, tuvo que resignarse á la obediencia y á la esclavitud. A este seguía el *paria*, considerado como la escoria de la sociedad, que no constituía casta, y á quien una antiquísima preocupacion rechazó del trato civil, como sucedió en Europa con los gitanos. Todas estas categorías no pueden mezclarse entre sí, puesto que los hijos están obligados á seguir la profesion de los padres. El matrimonio se halla autorizado entre los indios, desde la edad de 7 á 9 años, para las muchachas, y de 12 á 14, en los jóvenes. La poligamia está permitida. Los naturales de este país son supersticiosos y ponen fácilmente término á su existencia para probar la sinceridad de su fe. Todo el mundo sabe que las viudas acostumbran á quemarse sobre los cuerpos de sus esposos. Algunos de sus alfaquíes ó *djogis* viven hasta 40 años en jaulas de hierro; otros, permanecen pendientes de los árboles hasta que sus brazos se anquilosan y extenúan, y otros, en fin, conservan cerradas las manos hasta que las uñas, en su crecimiento natural, atraviesan la carne de parte á parte. Los *indios* tienen una infinidad de lugares sagrados adonde concurren en peregrinacion: en algunas de sus fiestas religiosas reina el desórden más completo, la licencia más escandalosa, hasta el punto de que las mujeres impúdicas se pasean en triunfo á la vista de la multitud prosternada. Lavan en el río y en los estanques consagrados las imágenes de la divinidad á quien celebran, y el fuego desempeña un papel importante en las ceremonias de sus sacrificios. Las *devedassis* ó *vayaderas* son ciertas cantantes y bailarinas que, ántes de la edad núbil, se destinan al servicio de los templos y de sus ministros, pasando luégo al del público, al cual venden sus gracias y favores en beneficio exclusivo de los brahmanes.

29. *Bellas artes.*—I. *Arquitectura.*—Los monumentos religiosos de la India pueden dividirse en tres clases: los templos subterráneos, las rocas talladas y esculpidas y las pagodas edificadas con materiales ordenados. Estas tres clases representan otros tres períodos distintos y sucesivos del arte arquitectónico; pero ninguna de las construcciones actuales parece remontarse más allá del siglo VIII de nuestra era. Los templos subterráneos se manifiestan debajo de las montañas de pórfido, en una extension de algunos kilómetros: los más célebres, se encuentran en las cercanías de Bombay y en la isla de Ceilan; los más curiosos, en la pequeña villa de Ellora ó Elora, en los Estados de Nizam. En la costa de Coromandel, cerca de Madrás; en la antigua ciudad de Mahabalipur; en la isla Elefanta; en la de Salsette ó Salset; en Karli (entre Bombay y Punah), se ve todavía multitud de grutas ó cavernas consagradas. Estas cavernas ó grutas, ordinariamente cuadradas, descansan sobre numerosos pilares y se abren en un peristilo ó galería, sostenida por columnas. En el fondo é independientemente, se encuentra el santuario, dispuesto en una especie de nicho. Los pilares son generalmente cuadrangulares y terminan en forma de columnas estriadas, que sirven de apoyo á un capitel, sobre el cual descansa un cimacio cúbico con cartelas. El trabajo que ofrecen los templos tallados en las ro-

Digitized by Google

cas, no es ménos asombroso. Las fortalezas, como en las demás comarcas del Asia, encierran el palacio de los reyes y el templo de los dioses, y ocupan un espacio considerable. El palacio de Madouréh, que no tendrá ménos de una milla de circunferencia, contiene en su recinto bosques, estanques, jardines, galerías, edificios y una magnífica pagoda, cuyo basamento es de piedra de talla, y la parte superior, de ladrillo barnizado: tiene 37 metros de ancho en su base, y 50 de altura. La construccion de las pagodas ó templos, elevados al aire libre, es puramente caprichosa: terminan en una cúpula ó media naranja de forma aplastada; presentan los cielos rasos abovedados; las fachadas cerradas, y descansando sobre las espaldas de gigantescos elefantes.—Los palacios se componen ordinariamente de pequeños patios, cercados de edificios; algunas veces, al descubierto; pero con más frecuencia, adornados de árboles; cada uno de aquéllos, se halla rodeado de una columnata en forma de claustro. La construccion de los edificios es sólida; los techos, planos con azoteas, sobre los cuales se pueden levantar siempre con regularidad algunos pisos: las escaleras son estrechas y muy empinadas. Las casas particulares están edificadas con arreglo á los mismos principios: algunas tienen las paredes estucadas de blanco; otras, pintadas de un color rojo oscuro; en el interior, se ven cubiertas de pinturas, representando árboles ó asuntos mitológicos. La costumbre de levantar torres en las puertas de las ciudades ó de los grandes templos es tan general en la India, como en el antiguo Egipto, salva una pequeña diferencia, y es, que los indios no elevan más que una sobre la puerta, en tanto que los egipcios colocan dos; una, en cada lado. Las obras más grandes de los indios son quizás sus vastos estanques: parte de ellos, abiertos en el suelo, cerca de las ciudades, sirven para los baños y el riego; los otros están formados por los valles, cuyas salidas ciegan diques inmensos. Aparte de estos grandes depósitos de agua, existen igualmente una especie de pozos redondos ó cuadrados, de una anchura y profundidad considerables, rodeados de galerías hasta el nivel del agua, á las que se desciende por anchas escaleras. Entre los monumentos de la arquitectura india se cuentan tambien las columnas y arcos de triunfo, de forma cuadrada, elevados en honor de los héroes victoriosos; y los puentes, cuyos machos ó pilares, compuestos de enormes pedruscos, están unidos los unos á los otros por piedras de talla de una sola pieza. En Affghanistan se encuentran monumentos sepulcrales de una construccion particular, denominados *topes* ó *stupas:* los *dugobas* de la isla de Ceilan afectan una forma un tanto diferente: son una especie de túmulos que terminan en pirámides. Determinar las bases de la arquitectura india, sería punto ménos que imposible, si se atiende á que las reglas impuestas á los arquitectos por los principios religiosos, más bien que el estilo de escuela, eran las que indicaban á aquéllos la disposicion é importancia de los edificios. En cuanto á la ornamentacion, debía ser exclusivamente jerática (especie de escritura sacerdotal representada por figuras ó signos abreviados) y aerir constantemente la imaginacion ardiente y desordenada de aquellos pueblos, que habían quedado estacionarios en su civilizacion. Los musulmanes fueron en la Edad Media á imponer á estas naciones su religion, sus costumbres y su gusto artístico, viéndose entónces reemplazar las mezquitas y los minaretes á los templos antiguos de la India. Los príncipes deldjonkides, mogoles y persas elevaron numerosas mezquitas y palacios de un esplendor sin igual. Más tarde, los dominadores cristianos edificaron sus mezquinos y endebles monumentos del gusto clásico, que forman extraño contraste con las colosales construcciones de los tiempos anteriores, Madrás, Bombay, Calcuta y Chandernagor se parecen á otras tantas ciudades griegas.

II. *Escultura.*—Las reglas de la arquitectura india se hallaban determinadas en los libros sagrados, y los arquitectos, revestidos de un carácter semisacerdotal, no podían separarse de ellas. Los escultores eran dueños de ejecutar sus obras dentro de una esfera mucho más lata: su arte tenía tambien sus reglas y sus principios, sus tipos, para las divinidades; pero gozaban de una libertad absoluta para inspirar respeto y espanto á los pueblos, dando á las partes arquitectónicas y á los ornamentos las formas más extravagantes y caprichosas. Los indios encontraban en su mitología asuntos verdaderamente inagotables; pero el simbolismo arbitrario que representaba imágenes ó ideas populares, hacía muy difícil la ejecucion artística. El escultor, condenado á representar las divinidades con tres cabezas, y con cuatro y hasta con doce brazos, no podía llegar nunca á producir obras ordenadas. Los artistas indios se han ejercitado tambien en el bajo relieve y en la estatuaria; aunque algunas de sus figuras no carecen de expresion, todas, sin embargo, revelan una falta absoluta de habilidad en la ejecucion y una ignorancia completa de la anatomía y de las proporciones. En lo que más se distinguieron, fué en las labores y adornos arabescos.

III. *Pintura.*—El arte pictórico se halla todavía en la infancia entre los indios. Las paredes de los palacios y de las casas ofrecen diferentes asuntos pintados al fresco, y algunas veces, al óleo, los cuales representan escenas mitológicas, batallas, procesiones, luchas y animales, bajo la forma más grosera. Las miniaturas de la India, conservadas en los manuscritos, no carecen de gracia cuando representan escenas de la vida íntima, y, por la facilidad del dibujo y la expresion, están consideradas como superiores á las chinescas. En la biblioteca imperial de Paris existe una bellísima coleccion de obras del siglo XVI, y el manuscrito de una *Historia de los radjahs del Indostan*, escrita por el coronel Gentil, en 1772, y adornada de curiosísimas miniaturas que el autor encargó á un artista indio.

IV. *Música.*—La de los indios cuenta 84 tonos; pero ordinariamente sólo se emplean 36. Cada uno de éstos tiene una expresion particular, destinada á producir su efecto sobre determinado gusto ó afeccion. Estos tonos toman sus nombres de las estaciones del año, de las horas del dia y de la noche, y debe tener cada uno alguna cualidad apropiada al tiempo del cual toma la denominacion. Los aires indios se parecen entre sí y son notablemente dulces y melancólicos: la ejecucion más agradable es la de una sola voz, acompañada por la *vina* ó lira indiana; pero la más frecuente es la que se efectúa con instrumentos de cuerda y con tambores, cuyo estruendo consiguen dominar los cantores dando gritos dolientes y demasiado penetrantes para oidos europeos. El diapason de los indios procede por octavas, como el nuestro; pero ellos no conocen nuestra armonía. Entre los instrumentos que les son peculiares, se deben citar: el *song*, bocina en la que los brahmanes soplan con todas sus fuerzas para llamar al pueblo; el *gautha*, pequeña campana de bronce, adornada de una cabeza y dos alas, que aquéllos tocan en los vestíbulos de los templos ántes de empezar los sacrificios; el *capliu* ó *bin*, compuesto de dos calabazas de desigual tamaño, unidas por un largo tubo de madera, sobre el cual se extienden dos cuerdas de acero y varias de algodon engomado; el *tambura*, cuyo cuerpo está formado de una especie de calabacin con un largo mango, montado por tres cuerdas que se hieren con un plectro; el *sarangui*, instrumento parecido al violoncello, aunque más pequeño, y montado por mayor número de cuerdas; el *sarnida*, violon grosero, con cuerdas de algodon; el *omertí*, especie de timbal, formado de una nuez de coco, cubierta de una piel finísima, sobre la que se extienden algunas cuerdas; el *urni*, instrumento del mismo género, pero de una sola cuerda; el *kauk*, tambor enorme, adornado de plumas y de crin, del cual sólo se hace uso en determinadas festividades, previo permiso de la autoridad y mediante el pago de cierta suma; el *kula*, tambor más pequeño, el cual se toca con la mano; el *mirdeng* ó *klole*, tambor de barro cocido; el *domp*, gran tambor de figura octógona; el *thobla*, compuesto de dos tambores; uno, de barro cocido; y otro, de madera; el *tikora*, formado tambien de dos tambores; pero de tamaño desigual; el *djugo* ó *djumpa*, cilindro de barro cocido, sobre el que se extiende una piel,

Digitized by Google

la cual produce, con el frotamiento de un arco, una especie de zumbido ó susurro sordo y continuado; el *surmonglah*, construido de largos trozos de bambú, unidos por pequeñas cuerdas que los atraviesan; el *ramsinga*, gran trompeta, formada de cuatro tubos de metal muy delgados, que entran los unos en los otros; el *baunk*, que puede compararse á nuestra trompeta por la forma y por el sonido; el *sunaraé*, especie de clarinete; el *tabri*, muy parecido á la zampoña ó gaita; el *bausy*, flauta de figura de pico; y el *crishma*, especie de flautin que se sopla con la nariz.

30. *Lenguas.*—La lengua que se designa con el nombre de *sanscrito*, y que los brahmanes importaron en la India en una época no averiguada, fué la dominante en esta region, durante algunos siglos, como lo prueban las huellas que ha dejado en casi todos los dialectos posteriores. Algunos sabios han pretendido que el *sanscrito* no llegó jamás á hablarse; que era una lengua puramente artificial, creada por los ministros de la religion para su uso particular; pero autores distinguidísimos se resisten á admitir el absurdo de que un idioma, del cual se encuentran señales en todas las lenguas conocidas con las denominaciones de *arianas* ó *indo-europeas*, haya podido ser una creacion arbitraria y caprichosa de algunos sabios. El *sanscrito* ha sido hablado en tiempos muy remotos, en las orillas del Ganges, por los adoradores de Brahma. Esto no quiere decir que haya tenido allí su orígen; pero fué introducido por aquella raza poderosa que habitaba la antigua Asia, sobre las riberas de Hindon-Kho, y que tantos testimonios irrecusables ha dejado de sus lejanas emigraciones en una infinidad de idiomas. Esta lengua, importada por hombres más civilizados que los primitivos habitantes de la India, reinó allí del mismo modo que imperó más tarde el latin en los países donde lo impuso la conquista romana. En cuanto á la época en que dejó de emplearse, como lengua vulgar, no ha podido precisarse aún; pero se sabe que, reemplazada por los idiomas que nacieron de ella, quedó reducida á lengua de la religion, de las leyes y de la buena literatura.—El *sanscrito* está considerado como la lengua más perfecta y acabada que se conoce, la que mejor satisface las exigencias del lenguaje y la que más recursos ofrece para la emision de los sonidos y la expresion del pensamiento. Su gramática, compleja al parecer, es realmente de una sencillez admirable, que deja muy atrás la del latin, la del griego y la del germánico. Sintético por excelencia, el *sanscrito* expresa con una facilidad y claridad perfectas las ideas más abstractas y los argumentos más sutiles: es la verdadera lengua filosófica de los hombres y una de las más poéticas por su flexibilidad en la composicion de las palabras y lo pintoresco de sus expresiones. Al genio eminentemente sintético de la raza ariana se atribuyen, con fundamento sobrado, no tan sólo la facilidad que ha comunicado á su lengua de significar en una misma frase y por simples cambios, en la terminacion ó principio de las palabras, un considerable número de ideas con sus relaciones; sino tambien el poderoso talento que revelan sus grandiosas epopeyas, tan admirables por el conjunto y unidad de accion, como por la variedad y riqueza de los episodios. A este mismo genio sintético de los arianos de la India debe igualmente atribuirse, con el carácter altamente filosófico de su lengua, la grandeza de composicion que resalta en sus concepciones religiosas y filosóficas. Y es de notar que los arianos no han tomado nada de nadie, y que, separados, desde su orígen, del tronco comun, hallaron el arte de dar á su lengua y á sus concepciones toda la perfeccion que en ellas admiramos.—Las raíces del *sanscrito* son monosilábicas. El número de las radicales se eleva á 1.700; pero de las voces simples puede formarse otro número indefinido de palabras compuestas. La analogía de esta lengua con las indo-europeas no consiste sólo en la identidad de las radicales, sino en la semejanza que existe en la estructura gramatical. Por ejemplo: el *sanscrito* presenta la *a* privativa, los aumentos y duplicaciones del griego, los incrementos del latin; tiene, como estos idiomas, tres géneros gramaticales, y tres números, como el griego. Su declinacion ofrece ocho casos (dos más que el latin, el local y el instrumental); sin embargo, en número dual, los casos se reducen á tres. Los adjetivos tienen, como los sustantivos, inflexiones de casos. Como en el latin y el griego, la terminacion del nominativo singular es ordinariamente la vocal *s*, para el femenino, y una nasal, para el neutro; la *s* es, por lo comun, la final del genitivo. La conjugacion del sanscrito cuenta seis tiempos, seis modos y tres voces; el indicativo, tres presentes y dos futuros; los modos subjuntivo ú optativo, imperativo, precativo, condicional é infinitivo, un solo tiempo, que es el presente. En el activo, los verbos regulares presentan, segun diferentes gramáticos, de siete á catorce conjugaciones. El pasivo sólo tiene una forma; pero hay que añadir los verbos causitivos, desiderativos y frecuentativos que de él se derivan. La conjugacion no admite, sino excepcionalmente, el empleo de un auxiliar, que es el verbo sustantivo contraido. El *sanscrito* es muy libre en la construccion gramatical; su prosa ofrece una extraordinaria variedad de giros, y su poesía, una gran riqueza de metros. Se escribe con un alfabeto que le es propio, y cuya forma actual no es muy antigua: el *devanâgari* (escritura de los dioses), comprende catorce vocales y diptongos, dos caractéres que expresan la nasalidad y la aspiracion finales, y treinta y cinco consonantes: no hay ni puntuacion en las frases, ni separacion entre las palabras; sólo el conocimiento de la lengua permite distinguir dónde empieza y termina cada vocablo. La ortografía está siempre en perfecto acuerdo con la pronunciacion. Los lingüistas reconocen en el *sanscrito* dos estados diferentes, que corresponden á los dos períodos principales de su historia. Los *Vêdas*, monumento el más antiguo de la literatura india, se hallan muy distantes de las obras posteriores, que se atribuyen á la edad clásica de esta literatura. Su estilo es irregular, casi informe; las palabras carecen frecuentemente de desinencia gramatical; las frases son cortas; la construccion, sencillísima: no se encuentra ese esmero en la eufonía, ni esa precision de formas, que distinguen el *sanscrito* literario; ciertas voces en los *Vêdas* no tienen el mismo sentido que en la lengua clásica, y las partículas separables son ménos frecuentes. Hácia el siglo III ántes de la era cristiana, el *sanscrito* (de una palabra compuesta que significa *acabado, perfecto)* tuvo que ceder su puesto, como lengua vulgar, al *prakrito* (voz india que quiere decir *derivado, inferior, imperfecto)*. Algunos críticos han pensado que era esta lengua un resto de los idiomas que se hablaron en la península, ántes de la llegada de los brahmanes; pero la opinion general la considera como un *sanscrito* alterado y corrompido en la boca de las castas inferiores. En los dramas indios, los personajes distinguidos, príncipes y brahmanes, hablaban el *sanscrito;* el pueblo y las mujeres, el *prakrito*. Este ha dejado á su vez de ser vulgar; pero ha quedado como lengua religiosa entre los *djaïnas*, dando orígen á varios dialectos modernos, como el *païçachi*, el *maghadi*, el *mahratte*, el *siamés* y otros. Ciertas composiciones literarias de la India aparecen escritas en diferentes idiomas: los dioses hablan el *sanscrito;* los genios benéficos, el *prakrito;* los demonios, el *païçachi*; los genios más inferiores, el *maghadi*. Esto, no obstante, existen tambien algunos poemas compuestos únicamente en *prakrito*, como el *Setu Bandha*. La medida de los versos y de las estancias es en éstos más variada que en la poesía sanscrita. De un dialecto *prakrito* nació, hácia el siglo VI de nuestra era, el *pali ó bali*, que los budhistas emplearon para la redaccion de sus libros sagrados. Este antiguo idioma de la India pasó al estado de lengua muerta; pero subsiste en Ceilan y la Indo-China, como lengua de la religion y de la ciencia, sirviendo de vínculo entre los pueblos budhistas, cuyos idiomas vulgares son con frecuencia muy distintos los unos de los otros. Burnouf y Lassen creen que el *pali* nació en el Indostan, de donde salió con las doctrinas de Budha, de las cuales era intérprete; que, como derivado del *sanscrito*, ofrece el grado de deformacion que esta lengua sufrió en el siglo V de nuestra era; que sus alteraciones mismas dieron orígen al *pra-*

Digitized by Google

krito, y que las modificaciones sucesivas del *sanscrito* antiguo han sido el resultado de un trabajo interior, no de la influencia de ningun idioma extranjero. El *pali* abrevia las vocales largas del *sanscrito*, y tiende, por una especie de compensacion, á duplicar las consonantes. Opera tambien frecuentes contracciones; conserva los casos del *sanscrito* y no altera las terminaciones de la declinacion y de la conjugacion, sino cuando ofrecen reuniones de letras, que una pronunciacion debilitada no puede ya articular. Ha desechado el número dual y conservado los tres géneros, así como el sistema casi completo de los pronombres. El empleo de la voz pasiva se ha hecho raro; la voz media ha desaparecido; como igualmente los modos precativo y condicional. Para escribir el *pali*, existen varios alfabetos: los birmanos se sirven de una forma cuadrada; los siameses tienen el carácter *khohmen*, compuesto de pequeñas líneas, dispuestas angularmente entre sí, y otro alfabeto más cursivo. Estas diversas escrituras parecen derivarse de un antiguo alfabeto de los budhistas, formado por el modelo del *devanâgarî* brahmánico, del cual han desaparecido algunos elementos, miéntras que otras letras han sido cargadas de acentos para representar las gradaciones de la pronunciacion empleada en la Indo-China. Existen varios libros escritos en este idioma; los europeos han leido y explicado, de una manera más ó ménos completa, diversos poemas designados bajo el nombre de *teheritas*; el *Rasaeahini*, coleccion de leyendas; una crónica intitulada *Mahâvansa*; el *Beremat*, tratado de teología y de filosofía; el *Divapansa* y el *Dhatadhatwansa*, obras históricas en verso; el *Kammuva*, código de las ceremonias que hay que observar para elevar á un sacerdote de Budha á las órdenes superiores; el *Kammawakya*, ritual del culto de los budhistas, y el *Phatimekkha*, cuerpo de las reglas que se deben seguir para conservar la salud.—Anteriormente al siglo x, otra lengua, la *hindwia*, derivada del *sanscrito* y escrita como éste con el alfabeto *devanâgarî*, se extendió en todo el Norte de la India, y áun hoy se la encuentra bajo el nombre de *brajbhakha*, en el país de Braj (Bundelkund). El *hindwia*, aunque alterado por los mismos indios, conserva, por lo regular, todos los elementos del *devanâgarî*, y se conoce actualmente con el nombre de *hindi*, el cual obtiene la preferencia respecto de la lengua literaria de los pueblos no musulmanes de la India. Este es el idioma que, en el país de Agra y de Dehli, se llama *khâri boli* (lengua pura). Posteriormente al siglo XII, los indios musulmanes empleaban el *hindustani*, que es una mezcla de voces árabes y persas, y en el cual se distinguen dos dialectos principales: el *urdu* (lengua de los campos), que se usa en el Norte; y el *dakhni*, que se habla en el Mediodía. El *hindustani*, adoptado en la corte de los grandes mogoles y en casi todas las ciudades importantes, ha permanecido, bajo la dominacion inglesa, como lengua de la diplomacia, de la administracion y del comercio. La gramática del *hindustani* es mucho más sencilla que la del *sanscrito*: sólo cuenta dos géneros, dos números y seis casos para los nombres, los adjetivos y los pronombres. En algunos de los tiempos de la conjugacion, se hace uso de dos auxiliares, de los cuales, el uno, que se emplea con la voz neutra y la voz activa, significa *ser ó llegar á ser*; y el otro, que acompaña la voz pasiva, significa *ir*. Cada voz se conjuga con un solo paradigma; pero los verbos compuestos pueden, segun la forma particular que les den ciertas modificaciones traidas al sentido primitivo, dividirse en diez clases: nominales ó adverbiales, intensivos, potenciales, completivos, incoativos, permisivos, adquisitivos, desiderativos, frecuentativos y continuativos. Los viajeros dan el nombre de *moors* á una forma corrompida del *hindustani*, patué plagado de términos tomados de todas las naciones, con las cuales la poblacion de las costas se comunica; principalmente, de los portugueses.—En la India existen además, entre otros ménos importantes, los siguientes dialectos provinciales, derivados del *sanscrito*: el *bengalí*, lengua que se habla en Bengala, denominada tambien *gaur*, del nombre de la antigua capital de las comarcas en donde aquélla está en uso. Es la lengua de la enseñanza y de la polémica literaria; de la conversacion, de la correspondencia y de los negocios; y el Gobierno inglés está obligado á emplearla en sus relaciones con los indios. Aparte de algunos términos de orígen desconocido, el *bengalí* se compone, en más de la mitad, de palabras procedentes del *sanscrito* sin alteracion; y el resto, de las tomadas al persa y al árabe, con algunas voces malayas, portuguesas é inglesas, que han ido introduciéndose con el frecuente trato comercial. La gramática del *bengalí*, en lo que se refiere á las cosas ordinarias de la vida, es sencillísima; las construcciones se hacen con una regularidad y claridad notables; pero al pasar á otro órden de ideas más elevado, toma sus expresiones y sus giros del *sanscrito*, participando, por consiguiente, del sabio artificio de esta lengua sagrada. Los sustantivos presentan los tres géneros; el masculino y el femenino tienen, para los dos números, terminaciones especiales; pero el neutro carece de forma particular en plural. Cuenta siete casos de declinacion, ordenados de este modo: nominativo, acusativo, instrumental, dativo, ablativo, genitivo y locativo. Los adjetivos se hallan desprovistos de números y casos; sólo tienen una terminacion especial para componer el femenino. Los grados de comparacion se forman, bien con afijos, como en el *sanscrito*, bien con partículas, como en nuestras lenguas modernas. Los pronombres no tienen géneros. En el verbo, la raíz constituye el imperativo; los modos son el indicativo, el optativo ó subjuntivo, el inceptivo y el frecuentativo. Todos los tiempos del indicativo, á excepcion de un presente, de un pretérito y de un futuro, se forman del participio presente combinado con el verbo *ser ó estar*. Uno de los medios de componer la voz pasiva, consiste en poner el nombre del agente en caso instrumental, dejando el verbo en la forma activa. Hay tres verbos irregulares, que corresponden á nuestros verbos *ir*, *venir* y *dar*. El participio es susceptible de tres tiempos: el gerundio tiene una declinacion completa. En la pronunciacion del *bengalí*, es de notar la intercalacion de una *o* breve, como la *a* breve en el *sanscrito*, entre las consonantes que no se hallan separadas por otra vocal. La escritura es una modificacion del *devanâgarî*: las formas, más redondas y cursivas.—El *kawi*, idioma antiguo de la isla de Java, es una corrupcion del *sanscrito*, en la cual ha sido éste despojado de sus inflexiones, tomando en cambio las preposiciones y los verbos auxiliares del javanés vulgar. El *kawi*, que se hablaba igualmente en Madura y en Bali, dejó de estar en uso en el siglo XIV de nuestra era: sanscrito por su nomenclatura, tiene generalmente la gramática del javanés y de otros idiomas malayos. Hoy hace las veces de la lengua literaria y sagrada. Su literatura es rica; pero, en su mayor parte, una imitacion de la de la India. Entre las obras que abraza, merecen citarse: el *Kanda*, poema, cuyo original se cree perdido, y del cual se conserva una traduccion en javanés, en la que se representa la lucha de las divinidades indias con las indígenas; el *Brata Yudha* (la guerra santa ó la guerra de la desdicha), poema de 719 estancias de diferentes rimas, cuyo asunto está tomado de la epopeya india del *Mahâbhârata*; el *Menek-Maya* (el hombre), poema en que se expone la cosmogonía de los javaneses, segun el dogma de los budhistas, y el *Nitisastra*, tratado de moral del siglo XII ó XIII.—El *cingalés* ó *chingulés* es un idioma derivado del *sanscrito*, rico, enérgico y armonioso, dominante en la isla de Ceilan. Su construccion, aunque muy complicada, es siempre regular; los sustantivos tienen tres géneros, dos números y seis casos; los adjetivos son indeclinables; el comparativo y el superlativo se forman con el auxilio de partículas. La conjugacion es bastante completa. El alfabeto se compone de 48 letras, y tiene además 480 signos para expresar otras tantas abreviaturas de sílabas.—El *mahratte*, idioma indio que se emplea en el Concan, en el Gundwana y una parte de las provincias de Malwah, de Kandeisch, de Aureng-Abad, de Bedjapur, de Gudjerate y de Berar. Bajo el punto de vista lexicográfico y gramatical, el *mahratte* no es más que una mutilacion del *sanscrito* y puede considerársele como hermano del *bengalí*. En él se encuentra un determinado

Digitized by Google

número de sustantivos persas, introducido por la conquista musulmana; pero los adjetivos y los verbos son puramente sanscritos. Como en el *hindúte*, las inflexiones gramaticales puede decirse que han desaparecido para dar lugar al sistema analítico de las partículas y de los auxiliares. La construccion se parece á la del *hindustani;* pero el *mahratte* es más lógico que aquella lengua por la composicion y derivacion de las palabras. Tiene varios dialectos, como el *basopuri* y el *madi*, que se hablan en el Malwah; el *Desh*, en el Nordeste de Punah; el *kokuni*, en el Kokunt, y otros. La pronunciacion es sorda, lánguida y pesada. Los *mahrattes* emplean dos alfabetos diferentes: para los asuntos religiosos ó de carácter elevado, el *balbodh* ó *balabondi*, que no es otro que el *devanágari* de los libros sanscritos; para las relaciones ordinarias, la correspondencia y los negocios, el *mod* ó *modi*, que se compone de 44 letras, difíciles de leer bajo su forma cursiva. Se conocen varias crónicas, composiciones morales y cantos de guerra escritos en esta lengua: la base de la versificacion es, ya la medida de las sílabas, ya la rima.—El *guzerate* ó *gudjerate*, dialecto indio que se usa en la península de igual nombre y en algunas provincias bañadas por el Nesbuddha, entre los parsis que profesan la religion de Zoroastro. Se aproxima mucho al *hindustani;* tiene la misma sencillez de declinacion y de conjugacion; las reglas de la sintáxis son casi idénticas tambien en ambos idiomas. El *guzerate* sufrió una grande modificacion durante la invasion musulmana. Su escritura se distingue por la ausencia ó separacion de la línea horizontal que, en las otras escrituras de la India, une la parte superior de los caractéres.—El *pendjabi*, dialecto indio, derivado del *sanscrito*, que se habla en el Pendjâb, y en el cual están escritos los libros santos de los seykhs. Se conservan de esta lengua las *Gramáticas* de Carey y de Leach y un *Diccionario* por Starkey. El *sindhi*, dialecto indio, derivado igualmente del *sanscrito*, que se emplea en las comarcas del Sind ó Indus inferior. Se tienen una *Gramática* publicada por Wathen, y un *Diccionario*, por Stack.—El *oriss* es uno de los dialectos de la India moderna, nacido del *sanscrito*. Se tienen de él una *Gramática* de Sutton y un *Diccionario* de Kattak.—Independientemente de los idiomas de orígen brahmánico, se hablan en el Dekan distintos dialectos, como el *tamul* ó *malabar*, el *kanara* ó *karnático*, el *malayâla* y otros.

31. *Literatura.*—La India es, con la Grecia y la Italia, la comarca del antiguo mundo que mayor número de obras literarias ha producido.—Su fecundidad en todos los géneros ha sido inmensa. Europa se halla muy léjos de poseer todos los libros compuestos en la India antigua y moderna; y, sin embargo, los manuscritos ó textos impresos en Oriente que ya conoce y los que lleva publicados, forman una grandísima biblioteca. Estas obras, algunas de las cuales están muy extendidas, no han llegado á nuestras manos hasta fines del siglo último. En su mayor parte, no han sido aún traducidas á las lenguas de Europa; y un gran número de las traducciones corresponde á la Alemania y á la Inglaterra. Francia ha entrado hace poco en esta misma senda y puede ya adquirir conocimiento del Oriente sin necesidad de recurrir á sus vecinos. En cuanto á España, posee tambien, aunque pocas, algunas versiones y extractos de los libros de algunos famosos orientalistas. Las obras que constituyen la literatura de la India, no han sido producidas en un corto número de años, ni áun de siglos: sus poesías más antiguas son anteriores á todo lo que queda de los monumentos más antiguos tambien de la raza aria-na, y no puede decirse que la literatura sanscrita haya terminado, puesto que, si bien es cierto que la antigua lengua brahmánica es una lengua muerta, no lo es ménos que algunos brahmanes de nuestros tiempos escriben todavía en sanscrito y lo consideran como el verdadero idioma literario. Así, pues, la *literatura* de la India es tan grande por su antigüedad como por la variedad de sus admirables monumentos. Pero la parte clásica de esta literatura se encuentra limitada, en cuanto al territorio en donde las obras han sido compuestas, á un espacio bastante reducido.—En efecto, si se exceptúa el *Véda*, que es el libro primitivo de toda nuestra raza, sin excepcion, el cual no pertenece exclusivamente á la India; y algunas otras producciones búdhicas que pueden asimismo haber sido escritas por los indios en un país extranjero, la inmensa mayoría de las obras sanscritas ha sido compuesta á orillas del Ganges y del Iamuná, y, muy particularmente, á corta distancia de la confluencia sagrada de estos dos ríos. Se sabe, especialmente por el primer libro de las leyes de Manú, que la casta de los brahmanes, que era casi la única que cultivaba las letras, tenía el deber de no franquear cierto límite territorial, comprendiendo el valle medio y superior del Ganges con sus afluentes. Allí fué donde se elevaron las ciudades de Auda, de Delhi, de Bénares y otras, no ménos célebres por la grandeza de su civilizacion moral y literaria, que por la riqueza y bienestar de sus habitantes. A partir de la época védica, se hallaba la India en posesion de una idea que no apareció sino muy tarde entre los griegos, y aún en los escritos de algunos filósofos: la idea de la unidad de Dios. Dios fué concebido, desde aquellos tiempos remotos, no solamente como causa creadora, en lo que pueda haber en él de activo, sino como principio neutral é indivisible, en su abstraccion más elevada. La nocion panteística de Brahma animó toda la literatura de la India hasta el momento en que el budhismo, rama desprendida del brahmanismo, la hizo entrar en otro nuevo órden de ideas y de doctrinas. De la concepcion primera de la unidad de Dios y de la unidad sustancial de todos los seres, nació una moral austera, cuyos principios esenciales quedaron establecidos desde los tiempos más remotos. El panteismo vino á ser simultáneamente como el regulador de la vida práctica y del pensamiento; y así sucede que se le encuentra constantemente en las obras, cuyo conjunto forma la literatura india, como se encuentra el politeismo en todas las producciones del genio griego. Pero la moral que entraña el panteismo aventaja con mucho á la del politeismo de los helenos, lo cual consiste en que la esfera en que se mueven las personas y en que escriben los autores de los libros indios, es muy superior á la que tenía la antigua Grecia. Este mismo sistema panteista ha colocado á los indios, frente á frente de la naturaleza, en una situacion espiritual completamente distinta de la de los griegos. Aquéllos no han visto en el sistema de la creacion más que un teatro de la actividad humana; en las cosas inanimadas y en la vida vegetativa, un conjunto de materiales útiles; en los animales, unos enemigos ó auxiliares á quienes importaba domar á toda costa: lo que los modernos llaman el *sentimiento de la naturaleza*, que no es otra cosa que la concepcion de la vida universal en lo que ésta tiene de poética y de simpática, no existe entre los griegos, y se encuentra en todas partes y en todas las épocas en los escritos de los brahmanes. Se ha dicho que en las obras de los indios, el hombre se anonada y desaparece ante la naturaleza omnipotente; y es un error que la lectura de un poema cualquiera de la India puede fácilmente desvanecer: al contrario, en ninguna literatura antigua se manifiesta la fuerza moral del hombre con tanto vigor y grandeza; nadie ha dado tanta importancia, ni exagerado tanto el poder y la supremacía de la ciencia y de la virtud, como los indios en ciertas doctrinas religiosas; y algunas veces, en sus poemas.—El conocimiento de la literatura de la India es de grandísimo interés para la Europa. Se ha pretendido—dice un notable orientalista—que Aténas inspiró el genio indio; pero hoy se sabe ya positivamente que, en la época helénica, llevaban más de dos mil años de existencia los grandes monumentos de filosofía, moral, literatura y legislacion del Asia. Los *Védas* están considerados como el más antiguo monumento de los pueblos indo-europeos: algunos autores hacen remontar su orígen á los primeros períodos del último gran cataclismo geológico. En el concepto de los brahmanes, fué revelado en el *crida-yuga* (primera edad) de la creacion. Este libro, que verdaderamente anuncia un estado social, al que sólo pudo llegar el hombre despues de una elaboracion de mu-

Digitized by Google

chísimos siglos, encierra las formas más completas y significativas de su lengua comun y debe ser considerado como la clave fundamental de sus idiomas particulares. No es posible, por lo tanto, hacer ningun progreso real en el estudio de estas lenguas sin un conocimiento previo del idioma védico, al cual sólo puede llegarse por el del sanscrito. Además, los libros de la India; principalmente, los *Védas*, contienen los mitos primitivos que han servido despues de punto de partida á todas las mitologías occidentales, desde la Persia, el Asia menor y la Grecia antigua, hasta la Irlanda y Portugal; si bien los misioneros del budhismo propagaron despues en una gran parte del mundo antiguo sus doctrinas, cuyo eco resonó hasta en la misma Grecia civilizada. En tiempos de los reyes macedonios en Egipto, el mundo griego, cuya civilizacion se hallaba concentrada en Alejandría, oyó predicar y profesar en el Museo las doctrinas de la India y se las asimiló; de donde se ha conjeturado que dichas doctrinas fueron las que facilitaron en Oriente la difusion del cristianismo y que ejercieron alguna influencia en la teología de Alejandría. En otras épocas diferentes, las ideas de la India invadieron la China, el Tíbet, Ceilan, la península de allende el Ganges y un considerable número de islas de los archipiélagos del Oriente. Así es que nuestras relaciones con estas comarcas, que la ciencia, la industria y el comercio estrechan más y más cada dia, dan un poderoso atractivo y áun hacen necesario el estudio de los libros originales, en donde están depositados los tesoros de su sabiduría maravillosa. El estudio de la India, en su literatura, ofrece grandes dificultades, tanto por la falta de cronología, como por la casi imposibilidad de determinar la fecha de las principales obras sanscritas. Sin embargo, los trabajos de los últimos orientalistas, particularmente los de Lassen y Eugenio Burnouf, han demostrado que el exámen crítico y comparativo de las doctrinas que encierran, permite alcanzar algunas fechas; al ménos, relativas para un determinado número de obras esenciales. Por otra parte, el budhismo ha empezado en la India el período histórico; tiene una cronología, conservada en algunas partes del mundo oriental, y que ofrece con los viajes y las historias de los [illegible] de los chinos y de los pueb[illegible] lía del Asia, sincronismo[illegible] Por último, la naturale[illegible] gmas védicos y los carac[illegible] lengua permiten tambien [illegible] muchos de los himnos [illegible] son anteriores á lo que [illegible] nos presenta de más ant[illegible] ismo género; es decir, á [illegible] oroastro. Sin llegar, pu[illegible] actas y precisas, se pued[illegible] nte, determinar aproxim[illegible] ertas épocas, en las cua[illegible] ron los grandes desenvo[illegible] las ideas y de la civilizacion de la India, y se produjeron las obras admirables en que aquéllas se manifiestan. Tres movimientos religiosos se distinguen en esta literatura, á los cuales corresponden otras tres categorías de obras: la religion primitiva, contenida en los *Védas;* el brahmanismo, que inspiró la literatura clásica de la India, y el budhismo, cuyas doctrinas dieron orígen á un sinnúmero de producciones compuestas, ya en sanscrito, ya en los idiomas que de él se derivan.

Período védico.—1. Los himnos de los Védas. Los orígenes del período literario á que corresponden los *Védas*, no se encuentran en el Indostan, sino en la region de los Cinco-Ríos ó Penjâb: así al ménos lo indica la lectura de los himnos de aquel libro, en donde estos ríos, afluentes del Indo, aparecen designados con los mismos nombres que los griegos han reproducido en su lengua, desfigurándolos. Es de creer que algunos de estos cantos sean anteriores á la época antiquísima en que los arianos fueron á establecerse en la Pentapotamia. Pero sea de esto lo que fuere, lo que importa hacer constar es que la forma primitiva, bajo la cual apareció el pensamiento, fué el verso; el primer género poético, el himno; la oda, poesía lírica por excelencia, constituye otro género de fecha posterior. Todos los himnos comprendidos en los cuatro *Védas*, forman por sí solos un período literario de larga duracion; porque, si los más antiguos se compusieron fuera del Penjâb, los últimos lo han sido seguramente en los valles del Ganges. Por consiguiente, no es dudoso que los arianos, ántes de descender á estos valles, descansaran largo tiempo en los Cinco-Ríos; fundasen establecimientos; rechazaran á los primitivos habitantes hácia las montañas circunvecinas, donde se les ve todavía, y compusiesen, durante su estancia en estos deliciosos parajes, la mayor parte de sus cantos sagrados. Tal es la época primitiva que constituye el verdadero período védico. Hé aquí ahora los nombres y la naturaleza de estas obras: *Védas:* esta palabra, que significa *ciencia*, designa un conjunto de obras poéticas que forman la Sagrada Escritura de los indios. Si á estas composiciones primitivas se añaden los desenvolvimientos y progresos que han experimentado bajo el nombre de *Brâhmanas* y de *Sûtras*, se tendrá el cuerpo completo de esos libros dogmáticos. En la actualidad, los *Védas* son en número de cuatro: el *Rtg*, el *Sâma*, el *Yajûr* y el *Atharva*. Las tres primeras de estas cuatro colecciones, están reconocidas, no solamente como auténticas, sino como canónicas, por todos los sabios de la India. El *Atharva-Véda* goza de ménos autoridad, sin duda por pertenecer á una época posterior á las otras. El *Rtg-Véda*, ó simplemente *Véda*, como se le nombra con frecuencia, es el más antiguo, y al mismo tiempo, el más venerado de los libros: como el *Sâma*, no contiene más que versos *(rik)*; pero este último, que forma en cierto modo el ritual de las ceremonias sagradas, se compone de versos tomados del *Rtg-Véda*, arreglados conforme á las necesidades del culto; de suerte que el *Sâma* no es otra cosa que una reproduccion del *Rtg-Véda*, con algunas variantes de más ó ménos importancia. El *Yajûr-Véda* está escrito en verso y en prosa: los versos pertenecen generalmente al *Rtg-Véda;* la prosa consiste en fórmulas ó reglas correspondientes á escuelas distintas y señalan una época más avanzada de la teología india. Forma el *Yajûr* dos colecciones *(sanhitâ)*, denominadas *Yajûr blanco* y *Yajûr negro*, cuyos asuntos son idénticos; pero que no ofrecen la misma coordinacion. En la primera, se encuentran las fórmulas del sacrificio; en la segunda, al contrario, las fórmulas van seguidas ordinariamente de explicaciones dogmáticas y de todo lo que concierne al ceremonial. En cuanto al *Atharva-Véda*, está compuesto exclusivamente de himnos en verso, como el *Rtg-Véda*, cuyo número pasa de setecientos; pero estos cantos tienen por objetos principalmente las fuerzas destructoras de la naturaleza, los animales dañinos, las enfermedades, los enemigos públicos y privados; y marcan una época en que las doctrinas cosmológicas de los tiempos anteriores, al caer bajo el dominio de la plebe, habían ido adulterándose con sus groseras y ridículas supersticiones. El *Rtg-Véda* no es la obra de un solo genio, como lo demuestra el hecho evidente de que cada himno de la coleccion va acompañado de los nombres de más de trescientos *vyâsas*, que así se llaman en sanscrito los compiladores de la India, cuyos *vyâsas* pertenecen á épocas, familias y parajes distintos del Saptasindhu. Esto induce á creer que la duracion del período de los himnos no baja ciertamente de trescientos años; pero debe notarse que este período fué precedido de otra edad poética, durante la cual se mezclaron las tradiciones indias con las de los persas, así como con las de todas las regiones europeas ocupadas á la sazon por pueblos arianos. En cuanto á la época en que se compusieron los himnos, no hay monumentos que la determinen fijamente; si bien existen ciertos indicios que pueden servir de criterio para calcularla de un modo aproximado. En efecto, Budha murió en el año 544 ó 543 ántes de Jesucristo; su reforma, de una moral irreprensible, supone una antigua civilizacion, que no pudo ser otra que la brahmánica, la cual, como toda época de cultura, tiene su período originario, su elaboracion sucesiva y su edad media. Fundados en esta consideracion, no faltan eruditos que atribuyen á la cultura de los brahmanes mil años de anterioridad respecto de la predicacion de Budha, cuyo cálculo implica que los himnos del *Rtg* fueron compuestos hácia el siglo XV ó XVI ántes del Salvador. Conside-

Digitized by Google

rados aquellos cantos como obras literarias, puede afirmarse que constituyen el monumento casi único de este género perteneciente á nuestra raza, puesto que los himnos de la antigua Grecia se han perdido, sentadas raras excepciones. Los del *Rtg-Véda* son clásicos, así en el fondo como en la forma. Se distinguen en que su poesía se inspira siempre en la naturaleza exterior, ó en la vida normal de las poblaciones arianas. Los fenómenos físicos, como el dia que se anuncia, el rayo que fulmina, los vientos que soplan, el fuego sacro que se enciende, que se propaga y que se extingue; la marcha de los arias por entre los pueblos enemigos y bárbaros; la agricultura, la vida pastoril, el nacimiento, el matrimonio y la muerte: tales son los asuntos ordinarios de aquellos himnos, asuntos que aparecen tratados generalmente con gran sencillez y exactitud. Al lado de estos hechos reales, aquellos famosos cantos ofrecen todo un mundo de concepciones simbólicas, presentando la más perfecta analogía con las divinidades de la mitología griega.—Cada órden de fenómenos naturales se atribuye á un poder viviente, al cual presta la imaginacion una forma humana, haciéndole influir despues en la manera de obrar de los hombres de aquellos tiempos. Existe, pues, un *panteon védico*, compuesto de seres ideales, presidiendo á la naturaleza entera y reproduciéndola de un modo clásico y poético bajo infinitas formas. En el *Véda* no se encuentran esos seres monstruosos que tanto abundan en el panteon brahmánico de las épocas posteriores; en los ideales védicos se observan, por el contrario, la misma medida y proporcion que los artistas griegos han sabido dar á las pintorescas divinidades de su país. El estado de la sociedad en que fueron compuestos los himnos, se halla vigorosamente descrito en toda la coleccion del *Rtg-Véda*. Las familias se unen estrechamente por su orígen á sus ascendientes casi divinos, los cuales son considerados como los autores de los dioses, es decir, de los símbolos. En la doctrina mística de aquellos tiempos, un mismo principio ígneo y sabio anima á todos los seres vivientes; se trasmite á las generaciones y se manifiesta sobre el altar en donde arde el fuego. De aquí resulta que los padres son para los hijos, no solamente los autores de sus formas corporales, sino tambien el principio esencial de donde les ha sido trasmitida la existencia. Y este gran principio de vida, que no se puede destruir porque es eterno, une las generaciones las unas á las otras de una manera indisoluble y viene á ser el fundamento de la familia.

2. Familia.—El primitivo estado del órden doméstico se halla indicado por los nombres de parentela, cuya originaria significacion da el idioma védico, manifestando con toda claridad las funciones y relaciones de sus diversos miembros entre sí. El padre es el jefe de la familia; la madre, la que gobierna la casa; la hija, la que ordeña las vacas; el hijo, el defensor. Los vocablos védicos que expresan estas relaciones, son los mismos que en latin, en griego, en aleman y otros idiomas; pero su significacion no se explica fácilmente, sino en la lengua de los himnos.

3. Condicion de la mujer.—A propósito del *Rtg-Véda*, se hallan ya ejemplos de poligamia, áunque la monogamia fué y es todavía la institucion comun de todos los arias de la India. La moral de aquellas generaciones venía á ser una especie de metafísica severa, donde la libertad de la mujer fué completa en todos los casos de la vida; de tal suerte, que su autonomía se conservó incólume áun en medio de la poligamia. Tampoco hubo jamás compras toleradas por la ley, cuya práctica parece pertenecer casi exclusivamente á las sociedades semíticas.

4. Estado social.—La division en castas de la sociedad india no existía aún en tiempos del *Rtg-Véda*. Hay en él brahmanes, *râjas* y el pueblo designado bajo el nombre de *viç;* pero se podía ser *râja* y brahman á la vez, como lo prueban numerosos ejemplos. El derecho absoluto de sucesion en las funciones no aparece allí establecido, puesto que los brahmanes ejecutan actos que se reservaron despues á las gentes del pueblo y áun á los mismos *çûdras*. El brahman del *Rtg-Véda* es el padre de familia en el ejercicio de las funciones sagradas, como lo es el rey mandando el ejército ó gobernando su territorio en tiempo de paz, como el *viç* representa en absoluto el pueblo de los *arias*. Pero, á medida que el establecimiento de éstos se hacía antiguo y se consolidaba en la India, fueron formándose familias sacerdotales, encargadas de la custodia del himno y de la enseñanza religiosa, y familias feudales, cuya autoridad, fundada al principio en la riqueza, fué luégo confirmada por la ceremonia de la consagracion. Ultimamente, llegó un tiempo en que la riqueza y el poder de los señores dieron á éstos cierta superioridad sobre los sacerdotes, los cuales sólo conservaron desde entónces el poder espiritual, fundado en la tradicion y en la ciencia. La jerarquía de las castas quedó definitivamente constituida cuando estos dos poderes pasaron á manos de una sola familia; la del gran poeta védico Vicwâmitra. Esta profunda revolucion, que se llevó á cabo entre el período del *Rtg* y el del *Yajûr*, no en las comarcas del Ganges, sino en los valles del Saptasindhu, marca la época famosa en que dió principio en la India la sociedad brahmánica, cuya constitucion ariana ofrece una grande semejanza con el sistema feudal de nuestra Edad Media. A partir de los últimos himnos del *Rtg-Véda*, la sociedad tiende á constituirse heróicamente por el estilo de la sociedad griega de los tiempos de Homero; esto es, á dividirse en un número considerable de pequeños reinos ó señoríos.

5. Culto externo.—En cuanto al culto, los *Védas* suministran los detalles más curiosos y circunstanciados de todas sus ceremonias. Sin embargo, para restablecerlas bajo su forma más antigua, es necesario buscarlas en el *Rtg* y demostrar despues sus desenvolvimientos en las otras compilaciones, como en los *Brâhmanas* y los *Sûtras*. El culto del *Rtg* es sencillísimo. No hay templo; todo se reduce á un altar de tierra, erigido en un paraje descubierto, con un círculo sagrado, en donde los sacerdotes, en número de cuatro, despues, de siete, van á colocarse para desempeñar cada uno su funcion respectiva. Se enciende el fuego sacro por medio del frotamiento de dos pedazos de madera; la primera chispa se alimenta con manteca clarificada; se inflama la pira; los sacerdotes llevan allí la ofrenda de las tortas y el licor fermentado y alcohólico del *sôma*, que, por medio del fuego, se ofrece á los dioses. Éstos presencian la ceremonia, sentados sobre el césped sagrado, esparcido al rededor del altar. Durante este tiempo, los sacerdotes cantan el himno en honor del númen. Tal es el conjunto de una ceremonia védica, la cual se repite tres veces al dia; al despuntar la aurora, al medio dia y á la puesta del sol. En circunstancias extraordinarias, se ofrecían tambien sacrificios de sangre, para lo cual se inmolaba un caballo, precedido de un macho cabrío, y la carne de la víctima, asada al fuego sagrado, se repartía entre los asistentes que querían comerla; pero este sacrificio era muy costoso y quedó como ceremonia real, conocida con el nombre de *acwacuedha*. Todos los detalles del culto védico se hallan estrechamente unidos á una metafísica profunda, expuesta en todos los cantos de los *Védas*.

6. Metafísica de los mitos.—El fondo de esta doctrina consiste en la teoría de los *asuras* ó principios de vida *(asu)*. Estos principios de la creacion, esencias vivificadoras del universo, son los siguientes: *Agni* ó el fuego es, en su revelacion sustancial y primaria, la llama que arde en el combustible, alimentada en el altar con los cuerpos de las ofrendas. Aquel fuego se extingue; pero en realidad no hace más que ocultarse aparentemente para renacer en cada ceremonia, sin consumirse nunca. *Agni* es tambien el fuego de la vida que se condensa en los vegetales y los animales; el fuego del rayo que se acumula en la nube y que, descendiendo con la lluvia, nutre las plantas y sirve de pábulo á la existencia; es el mismo principio que reside en la manteca consagrada, extraida de la leche, primer alimento de todos los animales. Considerado como principio de vida, es tambien el autor de las formas y llena las funciones de Prometeo y de Vulcano; y como las cosas no tienen utilidad práctica sino por sus formas sensibles, resulta que

Digitized by Google

Agni viene á ser tambien el productor de todos los bienes. Considerado en los animales, se trasmite de uno á otro con la semilla y lleva el nombre de *Purusha* ó principio masculino, y en este concepto, está mirado como el orígen de las generaciones; y como causa primera de la luz y productor de las formas es, por último, el autor de la inteligencia que las concibe. Este padre universal de los vivientes reside, por lo tanto, en todas las cosas: tal es el *Agni* del *Rtg-Véda*. Los *asuras* del cielo le están íntimamente unidos; los unos representan las diversas *energías celestes* del dia y de la noche, bajo los nombres de *Mitra*, *Varuna* y *Aryaman;* los otros, los del sol, con la denominacion de *Sûria*, que quiere decir brillante. Como viajero celeste, *Sûria* es un enano, el cual crece, y en breve espacio recorre por completo el firmamento. En su punto culminante, toma el nombre de *Vishnu*, que significa: «el que penetra.» Bajo la denominacion de *Savatri*, este *asura* está designado como productor de formas, y con la de *Pûshan*, como mantenedor ó providente. En fin, *Vivasuvat* es la palabra por la cual se quiere significar que penetra y habita en todos los seres; y bajo este punto de vista, su ministerio en la creacion se aproxima al de *Agni*. En efecto, la *energía atmosférica del sol* se halla simbolizada en la persona de *Indra*, dios de los aires, que aparece al amanecer en un carro de oro, tirado por caballos amarillos, precedido de un cortejo celeste y de la Aurora, escoltado por los *Maruts*, que son los céfiros suaves y sonoros de Levante. *Indra* es un jefe de guerra y llega para librar batalla contra los genios que retienen las aguas en la nube y producen la esterilidad. El *Véda* está lleno de himnos en que se describe el combate de *Indra*, armado del rayo y auxiliado de los vientos, contra aquellos genios de la tempestad aniquiladora. Con su victoria, hace brotar las plantas, nutre á los animales y á los hombres, mereciendo el título de *Asura;* esto es, genio de la vida. Considerado como símbolo, su significacion jerárquica es distinta, puesto que representa el dios de los guerreros. *Vivasuvat* es el autor de la raza humana y padre de *Manú*, primitivo sér pensante, y tambien de *Yama*, dios de los muertos y de la justicia, cuyos dos personajes son el Mínos y el Rhadamanto de los cretenses. Todos los pormenores de la mitología védica se agrupan en torno de estas dos concepciones: el fuego *Agni* y el *Sol*.—Los *Védas* dan á conocer del mismo modo el orígen del poder espiritual entre los arias de la India. Este poder se confundió primitivamente con la autoridad paternal, porque, siendo público el culto, trasmitiéndose con el himno la doctrina á las familias, el padre era el preceptor de sus propios hijos, de quien recibían por la enseñanza sagrada este segundo nacimiento, que les daba el nombre de *dwijas*, entre los brahmanes. La perpetuidad de esta enseñanza y su trasmision de padres á hijos constituían la codiciada herencia del sacerdocio. Además, el sacerdote estaba considerado, por su ciencia teológica, como el único hombre capaz de comprender los símbolos, de aplicar las ritualidades, de ofrecer en debida forma el sacrificio, de evocar á los dioses y de pedirles gracia y ayuda, en cambio de la ofrenda de que disponían, para sí y para los asistentes. Despues, en tiempos del *Atharva-Véda*, el poder de la invocacion alcanzó tal importancia, que, por sí solo, podía dar la victoria, curar las dolencias, procurar toda suerte de bienes materiales, reanimar á los moribundos y resucitar á los muertos; para lo cual habían compuesto los sacerdotes un gran número de fórmulas en verso, que se hallan en la última coleccion de los *Védas;* es decir, en el *Atharva-Véda*. Finalmente, cuando la sociedad de los arias se constituyó en castas y hubo tomado á los *çûdras* como siervos hereditarios, estando las funciones legalmente distribuidas, la de estudiar y enseñar la ciencia sagrada pertenecía exclusivamente á los brahmanes descendientes de los antiguos autores de los ritos y de los cantos del *Véda*. Su independencia recíproca les proporcionaba una completa libertad de pensar; se engolfaron en los problemas más arduos y oscuros de la metafísica y llegaron á ese inmenso desarrollo del panteismo, que caracteriza el Oriente indio; pero que no ha logrado nunca atraer á ningun brahman. El himno guarda el depósito de la fe antigua y de las ciencias tradicionales; es el fundamento único de la religion, de la ley y de la moral pública; de tal suerte, que la sociedad toda descansa en el *Véda*. Siendo la conservacion de los cultos de familia la salvaguardia de la misma, se tenía un grande interés en conservar los himnos, en los cuales se hallaban todos los símbolos de la fe. Así se ve que los niños los aprendían oyéndolos cantar á los padres al rededor del altar, y estudiándolos luégo bajo la autoridad paterna. Así es como los himnos han venido conservándose durante el trascurso de algunos siglos; de modo que el dia en que se sintió la necesidad de compilarlos, no hubo más que dirigirse á los descendientes de los antiguos sacerdotes, que los habían conservado y que los cantaban cada dia en los altares. No hay el menor motivo para dudar de su autenticidad, perfectamente demostrada por toda la literatura sanscrita de los tiempos posteriores hasta el dia de hoy. En la India, el *Véda* es el fundamento de toda la constitucion religiosa, como lo es el mosaismo entre los hebreos; el *Evangelio*, entre los cristianos, y el *Coran*, entre los musulmanes, amén de ser la base de toda la constitucion civil y política, así como del estado social de las castas.

7. *Nuevo espíritu de la metafísica religiosa.*—Puede afirmarse con toda certidumbre que no hay en la India ningun libro tan venerado como el *Véda*, sin embargo de que las escuelas disidentes sembraron en él gérmenes manifiestos, puesto que hay doctrinas heterodoxas, señaladas en el mismo *Rtg*, en donde ya se indica cierto espíritu crítico, desarrollado luégo en las opiniones de Kapila y de Patanjali, elevado despues á dogma en las predicaciones búdhicas. Lo dicho demuestra que no es posible seguir las corrientes de las ideas que se propagan de siglo en siglo, á través de los tres mil años de la civilizacion india, sino remontándose al orígen, que se halla en el *Véda;* y principalmente, en el *Rtg*. Bajo otro punto de vista, el primero de dichos monumentos, aunque perteneciendo á los arias del Indo, arroja vivísima luz sobre los tiempos primitivos y las antiguas creencias é instituciones de los otros pueblos arianos. Los más cercanos á la India, eran los del Iran moderno, comprendiendo sobre todo á los medos y persas.

8. *El Avesta.*—Los pueblos antiguos de estas comarcas nos han legado un libro sagrado, el *Avesta*, el cual ofrece respecto del *Véda* las más grandes analogías. Pero contiene un violento antagonismo por lo que toca á la doctrina india de los *dêvas*, que reemplazó á la de los *asuras*, lo que prueba que pertenece á una época posterior á la de los himnos védicos. En efecto, en el *Véda* no se nota el menor indicio de semejante rivalidad. Además, la grande concepcion metafísica del *Avesta*, Ormuzd, lleva en zend el nombre de *Ahura*, que no es otro que el de *Asura*, lo que acerca más todavía la doctrina de los pueblos de Iran á la que contienen los himnos del *Rtg* y del *Sâma*. Los cultos iranianos, idénticos á los del *Véda* en su ritualidad y en su dogmatismo, les son inferiores en su belleza literaria, así como en su espíritu filosófico; de modo que, en el estudio de los antiguos tiempos del Asia occidental, no es posible alcanzar grandes progresos sin el conocimiento de los himnos indios.

9. *Influencia de la* India *en los arias de Europa.*—Lo propio puede decirse, con mayor motivo áun, de los arias europeos, comprendiendo: al Mediodía, los griegos é italianos; y al Norte, la mayor parte de los pueblos de nuestro continente, que forman hoy las naciones modernas. Pero el estudio de las tradiciones y de los orígenes griegos es mucho más difícil que el de las antigüedades indias, porque los griegos no nos han dejado un libro como el *Véda*, y porque sus orígenes son múltiples y no exclusivamente arianos. Sin embargo, la mayor parte de las antiguas religiones griegas, así como las instituciones civiles y políticas del mundo helénico, perteneciendo á la raza de los arias, encuentran su explicacion en las del *Véda;* no porque se originen de estas últimas, ni porque sean de fecha más reciente, sino porque la antigüedad del *Véda* y

Digitized by Google

la claridad de sus doctrinas, cuya explicacion natural se encuentra casi siempre al lado del símbolo, permiten al crítico buscar en él las luces que la Grecia no le puede suministrar. Añádase que las palabras que entre los griegos designaban á los dioses, los objetos del culto, los grados de parentesco, las funciones sociales y otros hechos análogos, carecen casi siempre de sentido en la lengua griega, tan apartada de su orígen, miéntras que aquellos mismos términos, empleados en el idioma del *Véda*, tienen, generalmente hablando, un significado evidente y clarísimo. Cuando se procede á la comparacion de ambas literaturas, dice un crítico insigne, nótase desde luégo el hecho de que las creencias é instituciones que trajeron las antiguas poblaciones griegas, llamadas pelasgas, se aproximan á las del *Véda* mucho más que las de los helenos; de manera que el período de los *titanes* parece equivaler al de los *asuras*, que es muy anterior á los *Védas* y que subsistía aún en tiempos del *Rig*, en tanto que los dioses nuevos ú olímpicos corresponden exactísimamente al panteon brahmánico, posterior al *Véda*. A partir de esta fecha, es cuando se pueden comparar, punto por punto, aquellas antiguas tradiciones y comprender las de Grecia con la facilidad que no pudo obtenerse ántes del descubrimiento de los himnos. Este descubrimiento es muy reciente, pues el primer impreso apareció en 1833; la traduccion francesa del *Rig-Véda* data de 1851: el texto completo es todavía posterior; y sin embargo, á pesar de lo poco que se sabe aún sobre el *Yajûr* y el *Atharva*, las antiguas tradiciones de los arias europeos del Norte han recibido ya numerosas explicaciones. Pero, si se exceptúa el *Édda* de Sœmund, en donde se halla consignada la mitología escandinava y cuya fecha no se remonta más allá del siglo XI de nuestra era, apénas se encuentra otro guía que las tradiciones esparcidas en toda Europa, las cuales han sido coleccionadas, en su mayor parte, en los últimos tiempos. Porque es notable la perfecta analogía que existe entre las creencias antiguas de nuestras comarcas y las que se hallan extensamente consignadas en la literatura del gran pueblo que describimos. Extendidas entre nosotros, separadas de todo centro y completamente extrañas á las doctrinas del cristianismo, que las ha reemplazado, se manifiestan oscuras y frecuentemente extravagantes; unidas á sus análogas del *Véda*, vienen á hacerse naturales é inteligibles, dejándonos entrever en el pensamiento de nuestros antepasados un mundo mitológico y metafísico que, sin aquel libro, jamás habría podido concebirse.

10. Cuestion.—Por último, la aparicion del texto del *Véda* en Europa ha resuelto, en términos definitivos, una cuestion desde largo tiempo controvertida; la del orígen de nuestras lenguas y de sus respectivas afinidades. Se las hacía derivar del sanscrito y se atribuía al griego una antigüedad más remota que la del latin y que la de las lenguas del Norte; pero cuando se ha visto que el *Véda* no está en sanscrito, sino en una lengua, de la cual dicho idioma se deriva, y que se aproxima mucho á la del *Avesta*, la crítica no ha vacilado en dar á nuestros idiomas un orígen védico. Continuando luégo la comparacion de las lenguas del Occidente con las del Oriente, se ha visto con toda evidencia que el griego y el latin no proceden el uno del otro; que el celta es probablemente anterior al antiguo aleman y al gótico, del mismo modo que á las lenguas eslavas y escandinavas; que todos estos idiomas del Norte pueden igualmente rivalizar en antigüedad con los greco-latinos; y por último, que los idiomas de Europa son extraños al sanscrito y toman directamente su caudal de la lengua primitiva, que se habló antiguamente á orillas del Oxus. De este modo queda restablecida en sus elementos la unidad de la familia ariana, denominada erróneamente indo-germánica. Entre todas las lenguas que la familia ariana ha hablado, ó que habla todavía, no hay ninguna, cuyo estudio sea de tanto provecho como la del *Véda*, puesto que, á fuer de original, sirve de explicacion á todas las otras, lo cual no sucede en el mismo grado ni áun respecto del propio sanscrito, atendiendo á que representa un idioma derivado. Antes de abandonar el punto central de su raza, los arias pudieron estar, por lo que toca al Norte, en contacto con las poblaciones turanianas, las cuales habitan entre el mar Caspio y el mar del Japon, ó sea entre la cadena del Tíbet y las arenas del Océano. En cuanto al Sudoeste, puede afirmarse que no estuvieron en comunicacion con los semitas, sino por su raza iraniana; y así sucede que la literatura védica no ofrece el ejemplo de una sola tradicion hebráica ó caldea, sino que, al contrario, el texto y el espíritu de la mencionada literatura está en completa oposicion con el dogmatismo y la legislacion de Moisés. Más áun; los primeros indicios de relaciones entre los hebreos y los arias, que se advierten en la *Biblia*, no son anteriores al reinado de Salomon y se refieren al comercio marítimo. De aquí ha podido inferirse, fundadamente que, en tiempos de aquel rey, los primitivos arias habían llegado á la orilla del mar, lo que dió orígen, en las épocas heróicas posteriores, al período de los himnos del *Rig*. Las razas amarillas que encontraron los arias á su llegada en la cuenca del Indo, eran salvajes, y no pudieron ejercer influencia sensible sobre la cultura de los conquistadores de raza blanca; de donde se infiere que es indispensable admitir la existencia de los himnos védicos y de cuanto contienen, como creacion espontánea y absolutamente original de la familia ariana, de donde saca esta gran familia el carácter fundamental que la distingue de todas las generaciones de la tierra. Y si atendemos á su remota antigüedad, la civilizacion de los arias indios debe considerarse como el documento primitivo y monumental de nuestra raza.

11. Los Brâhmanas y los Sûtras.—Los *Brâhmanas* sirven de complemento y de explicacion á los *Védas*, pues fueron compuestos durante el período que separa los himnos de la epopeya brahmánica, y contienen colecciones de notas aclaratorias, trasmitidas á las familias de sacerdotes, las cuales difieren entre sí, segun las ideas filosóficas de estas familias y segun el *Véda*, al cual se refieren. Sus comentarios son preciosos para la interpretacion de aquellos libros.—Los *Sûtras* contienen los *Brâhmanas* y son tambien comentarios de los *Védas;* pero sucede que sus explicaciones parecen resumirse á medida que se multiplican, y esta concision aumenta más y más su oscuridad, por cuyo motivo suelen ser ménos claros que el mismo *Véda*. En su mayoría, pertenecen á una época en que la sociedad brahmánica existía con su division regular en cuatro castas. El texto de los himnos se fijó definitivamente y para siempre en las escuelas de los brahmanes, durante la edad media heróica, sin que desde entónces haya sufrido ninguna alteracion. La gramática, la pronunciacion, la métrica y la cantinela de los himnos quedaron establecidas en los tratados que han llegado á nuestros dias y que se remontan á aquella época. Los numerosos trabajos relativos á la gramática y el cuidado de fijar el sentido de las voces védicas, prueban que este idioma no estaba ya en vigor y que era reemplazado por la lengua sanscrita, cuyas reglas consignó Pâ-nini.

12. Los Upanishads. Los Upanishads corresponden sin duda á épocas muy distintas, y son igualmente complementos dogmáticos del *Véda*. La mayor parte de ellos figuran entre los *Brâhmanas;* pero algunos tienen tambien una existencia y valor independientes. Estos últimos no son, generalmente hablando, más que el eco de especulaciones filosóficas propias de tal ó cual escuela brahmánica. Por lo demás, los sabios no los han clasificado todavía bajo este punto de vista histórico.

Período brahmánico.—1. Este período, famosísimo sobre todo encarecimiento, constituye lo que se llama *época sanscrita*, no porque la lengua, en la cual se escribieron sus libros, sea esencialmente distinta de la del *Véda*, sino porque esta última viene á ser como el fondo comun de todos los pueblos de lengua ariana, miéntras que el sanscrito es el idioma clásico de la India. El género épico abraza las primeras edades del período sanscrito; los otros géneros vinieron despues, lo mismo que en Grecia; y como en dicho país, el género épico no cesó de cultivarse miéntras que los otros se desarrollaban, y tomó en los perío-

Digitized by Google

dos de decadencia nuevo impulso y mayor energía; de suerte que, si las dos grandes epopeyas indias se refieren, como la *Ilíada* y la *Odisea*, á los antiguos tiempos de la literatura clásica, las *Purânas*, lo mismo que los *argonautas*, son de una fecha muy posterior y áun reciente. Entre estas épocas extremas del período clásico, se colocan los demás géneros literarios; entre otros, el dramático, el lírico y la poesía ligera.

2. *El Mahâbhârata.* El *Mahâbhârata;* esto es, el *Gran bardito* (palabra moderna que traduce con cierta exactitud el vocablo que encabeza esta division) parece ser, en su parte esencial, la más antigua de las epopeyas indias: dábase, desde los tiempos más remotos de la India, el nombre de *bhârata* á los poetas que componían versos y relaciones heróicas. Los *aedes* ó bardos indios venían ya, desde largo tiempo, relatando en verso, al son de la *vîna*, las hazañas de los dioses y de los héroes, cuando la guerra formidable de dos familias arianas, en el Norte de la India, se hizo como el tema principal de los cantos épicos. El *Mahâbhârata* no llegó á ser conocido en Europa en toda su integridad, sino por la edicion publicada en Calcuta en 1839: se tenía una idea del sumario y se poseían varios fragmentos que habían sido impresos con su traduccion, ya latina, ya en alguna de las lenguas modernas, como la *Bhaguat Geeta (Bhâgavad-Gîtâ)* de Wilkins (1785): el *Nalus (Nala)* de Bopp (1819) y el *Diluvio*, con algunos episodios diversos (1829). Este poema épico de los indios no contiene, en su totalidad, ménos de 250.000 versos, generalmente divididos en dísticos ó *clokas* de 32 sílabas cada uno: estas 32 sílabas forman dos versos de á 16, divididos á su vez en dos hemistiquios de 8. Este es el verso épico de la poesía sanscrita ó clásica de los indios; pero algunas veces tambien, cuando el giro del pensamiento lo exige, se alarga ó acorta el verso y toma una forma más ó ménos lírica: esto es lo que se nota principalmente en las partes del poema, que se consideran relativamente modernas. La epopeya se compone de 18 cantos ó *parvas* y contiene, como complemento, el poema llamado *Harivausa* (cuyo título quiere decir *genealogía de Harí*, esto es, de Vishnu), traducido al francés por monsieur Langlois (1835). El asunto fundamental del poema, como ya hemos indicado, es la guerra de los *Curus* y de los *Pândus* en Pantchâlas, con motivo de la supremacía real de la India. Los adversarios son los hijos de dos hermanos, *Pându* y *Dhritarâshtra*, descendientes del dios de la Luna. *Dhritarâshtra* tenía cien hijos, de los cuales, el primogénito, *Duryôdhana*, era el más furioso contra sus cinco primos. Tres de estos tenían por madre á *Prithâ* ó *Kuntî* y eran encarnaciones divinas en esta forma: *Indhisthira* representaba la encarnacion de Dharma ó la justicia; *Bhrimâ*, de Vâyes ó el viento; *Arjuna*, de Idra, dios del cielo. Los dos restantes, que completaban el número de cinco, llamados *Nakula* y *Sahadîva*, eran las encarnaciones de dos caballeros celestes, apellidados *Açvins* (Azuinos), que son los Dioscuros del panteon brahmánico, y contaban por madre á *Mâdrî*, hija del rey de Madra. *Dhritarâsthra* reinaba en Hastinâpura (Delhi), no obstante ser su hermano Pându *(el pálido)* el primogénito; pero el color de la tez de éste último le había excluido de la sucesion al trono, por cuyo motivo hubo de retirarse al Himalaya, en donde murió. Huérfanas las criaturas, fueron conducidas al lado de su tío, el cual las educa y asiste como si fueran sus hijos propios. El *Mahâbhârata* presenta respecto de las epopeyas de otras naciones; particularmente, respecto de la *Ilíada*, notables semejanzas. Este poema, tomado en su totalidad, contiene una multitud de leyendas: las unas, de un carácter puramente histórico, se refieren á los tiempos más antiguos de los arias; las otras, evidentemente simbólicas, sirven de complemento ó de explicacion á las que se encuentran ya mencionadas en el *Vêda*. Casi todos los símbolos helénicos son originales del Asia; pero trasformados por el genio poético de los griegos y localizados hábilmente por ellos en su propio país. No admite duda que la mayor parte de este poema es de épocas muy diversas y relativamente recientes, y que su caudal primitivo apénas tenía la quinta parte de la extension que tiene en la actualidad. Los textos sucesivos del *Mahâbhârata* han ido agrandándole cada vez más y han hecho de él una obra sin unidad de lengua, ni de doctrina, que pertenece á civilizaciones y á creencias sensiblemente distintas las unas de las otras. Todo induce á creer que, en la escritura primitiva, los héroes humanos no se hallaban aún revestidos del carácter místico que presentan en el gran poema; que eran reyes arianos y no encarnaciones divinas, y que los dioses no se interesaban en los acontecimientos, sino en la medida en que se interesan en Homero. Reducido á sus primeras dimensiones, el *Mahâbhârata* puede clasificarse con alguna razon entre las obras más antiguas de lengua sanscrita y remontarse á los tiempos heróicos del pueblo indio. En cuanto á las adiciones sucesivas que ha recibido el *Mahâbhârata* primitivo, no es posible, en el estado actual de la ciencia, fijar con exactitud las épocas de aquellas adiciones. Lo único que puede decirse es que en él se encuentra el eco de las diversas doctrinas religiosas ó filosóficas que ha producido la India.

3. *La Bhâgavad-Gîtâ.* Hay una parte de aquella obra que forma por sí sola un verdadero poema, y cuya union con la grande epopeya es puramente artificial: tal es la *Bhâgavad-Gîtâ*, nombre que significa *canto excelente*, considerado en la India como el último del *Mahâbhârata*. El poeta supone que ántes de la gran batalla épica de *Kurukshetra*, le faltó el valor al héroe Arjuna, á la presencia de aquellos ejércitos fratricidas dispuestos al combate: su escudero Krishna, que no es otro que Vishnu encarnado, le infundió ánimos, exponiéndole la ley de la trasmigracion y el destino de los buenos y de los malos. Sea cual fuese la escuela filosófica á que se atribuya la *Bhâgavad-Gîtâ*, la doctrina que enseña es esencialmente brahmánica, fundada en las leyes de Manú y en los *Vêdas*, cuya autoridad se invoca en más de una ocasion. La creencia en los dioses antiguos de la India, el sistema fundamental de las castas, los deberes de cada una de ellas, se recomiendan allí como los principios conservadores de la sociedad y las condiciones indispensables de la salud eterna. Siendo el alma inmortal—segun sus doctrinas—la muerte es indiferente, y el discreto y comedido siguen impasibles las leyes de su casta, sin desear ninguna recompensa, entregados en absoluto á la contemplacion que conduce á la unificacion con la divinidad. Cumplir su deber pensando en el Hacedor; tal es la doctrina enseñada en los tiempos anteriores á Manú. La inaccion no es una virtud por sí misma; la accion vale mucho más que aquélla, si tiene por principal objeto, por término final, unirse á Dios por la contemplacion, es decir, por la sumision de los sentidos y el sacrificio de los deseos, y por el conocimiento de la esencia divina: tal es el soberano bien y el punto supremo de todos los esfuerzos del prudente. Los hombres que posponen la práctica á la contemplacion y que creen la obra superior á la inteligencia, no sólo se engañan, sino que no pueden identificarse con Dios por el pensamiento, condenándose á volver á la vida por la ley de la trasmigracion.—El único medio de sustraerse á esta condicion del renacimiento, es el de conocer la naturaleza divina y tener sin cesar el espíritu fijo en ella. Por este camino, las acciones de la vida, realizándose segun la ley y con todo desinterés, en vez de encadenar el alma á los sentidos y á las cosas materiales, la dejan en esa santa libertad que le permite confundirse en la esencia divina y asegurar la vida eterna.—La doctrina moral, contenida en la *Bâhgavad-Gîtâ*, es de una elevacion inconmensurable y de una filosofía más trascendente y espiritual que la del apóstol de los griegos, el gran Platon. Y téngase presente que estas doctrinas no son una serie de prescripciones dirigidas á los solitarios y á los ascetas; sino que es la moral de hombres que viven en el mundo, para quienes el pensamiento de la divinidad es un principio, capaz por sí solo, de convertir en hechos virtuosos las acciones más ordinarias de la vida. El lector que desee conocer todas las doctrinas contenidas en la *Bhâgavad-Gîtâ*, puede ver la traduccion inglesa, por Wilkins (Lón-

Digitized by Google

dres, 1785); la alemana, por (Peiper, Leipzig, 1834); la latina, por Schlegel, edicion de Lassen (en 8.°, Bonn, 1846); Τιτὰ, traduccion griega de Galanos (Aténas, 1848) y G. de Humboldt, *Sobre el episodio del Mâhâbharata conocido con el nombre de Bhâgavad-Gîtâ* (Berlin, 1827).

4. *El Râmâyana* ó sea historia de Râma. *El Râmâyana*, de ménos extension, ofrece esa unidad de lengua y de doctrina que caracteriza la obra de un solo hombre. Además, *Vyâsa* es en la INDIA un personaje casi fabuloso, miéntras que á *Vâlmîki* se le ha tenido siempre por un hombre que realmente ha existido. Este solo hecho, unido á la perfeccion literaria del poema, demostraría que el *Râmâyana* es posterior al *Mahâbhârata*. El asunto del poema se refiere á la conquista ariana del Indostan en su último período, puesto que la conduce hasta la isla de Ceilan. Y por último, el carácter alegórico de los personajes indica una época más avanzada en el desarrollo panteista del pueblo indio. Sin embargo, la crítica no encuentra modo de admitir que la referida epopeya descanse sobre un fondo de tradiciones realmente históricas, y que Râma haya sido en efecto el conquistador y civilizador del Mediodía. Volviendo á la época en que el poema de Vâlmîki fué escrito, debe suponerse que ya existía cuando los antiguos navegantes griegos, anteriores á Alejandro, recorrieron las costas del mar Erytreo y conocieron las INDIAS sanscritas. El *Râmâyana*, podría, pues, colocarse entre esta época y la de Homero; puesto que no deja, ni áun sospechar siquiera, la existencia de la religion búdhica. Aparte de esto, los críticos europeos tienen que examinar relativamente á este poema, así como para la grande epopeya, las partes realmente antiguas y originales; porque es evidente que algunos fragmentos y todo lo que concierne á la encarnacion de Vishnu en Râma, son interpolaciones.

5. *Las Purânas*.—Las *Purânas*, palabra que podría traducirse con bastante exactitud por *antigüedades*, y que designa ciertos poemas indios que contienen varias leyendas humanas ó divinas, recogidas por sus autores en las tradiciones nacionales y en los escritos antiguos de los brahmanes, pertenecen al género épico, con algunos otros poemas de menor importancia. En tiempos remotos, existían varias obras poéticas, llamadas *Purânas*, las cuales, ó se han perdido, ó sus textos no han llegado hasta nosotros. Estas obras, que quizás se remontan á la época de las grandes epopeyas, han servido de punto de partida á las *Purânas* actuales. Las dos que se poseen, las cuales se tienen por las más importantes, ofrecen la forma de las epopeyas; la naturaleza de las doctrinas que en ellas se desarrollan, prueba la edad moderna de su composicion, puesto que se refieren al culto y á las encarnaciones de Vishnu y de Çiva, esto es, á las dos religiones más recientes de la INDIA.

6. *Leyes de Manú*.—Á la antigua literatura india corresponden las *leyes de Manú*.

7. *Código de Yâjnavalkya*. — Este código es más moderno, puesto que data del siglo VI de nuestra era.

8. *Varios géneros de erudicion*.—Las obras relativas á la legislacion, llamadas *Dharmacâstras*, son numerosas en la literatura sanscrita y corresponden á todas las épocas, desde los diversos códigos que llevan el nombre de Manú, hasta nuestros dias. A estas composiciones, de una extension general, hay que añadir los tratados especiales en que están contenidas las prescripciones y las reglas propias á cada práctica, á cada ejercicio, á cada funcion. El número de estos tratados es considerable.—De la danza india nació el drama (en prâkrito, *nata*); como de las fiestas de Baco salió el *Coro*, el cual constituía casi por sí solo los primeros dramas de la Grecia. La danza misma parece descender de las ceremonias védicas, lo que explica el por qué los indios atribuyen al drama un orígen divino y suponen un poeta dramático y una compañía de actores celestes, dando reprentaciones en la corte de Indra. Sin embargo, el drama no llegó á conocerse en la INDIA hasta despues de secularizada la danza: sus asuntos están á veces tomados de la vida ordinaria; frecuentemente aparecen inspirados en la tradicion épica del *Mahâbhârata* ó del *Râmâyana*; algunos, en el *Véda* mismo; otros, en la leyenda de Krishna. Las composiciones dramáticas antiguas son, ó mitológicas, como *Vikrama* y *Urvaçî*; ó de intriga y carácter, como el *Carro de arcilla* ó el *Mudrâ Râxasa* (el anillo del ministro). En la INDIA no había teatro público; éste se componía de la corte y de los invitados; los actores, que pertenecían á los dos sexos, no formaban una clase menospreciada. Una representacion escénica, hábil y variada, figuraba los objetos fantásticos, como los naturales, y algunas escenas de grande espectáculo para recreo exclusivo de la vista. La regla de las tres unidades se reducía simplemente á la unidad de accion: el drama era de suyo romántico, sin tocar en el materialismo, y sin excederse de los límites de la verdad, del buen sentido y del decoro. Una curiosidad singularísima nos ofrece el teatro indio, y es: la composicion de unas piezas enteramente metafísicas, cuyos personajes eran ideas ó imágenes: á este género pertenece el *Prabôdha-Tchandrôdaya* (salida de luna de la inteligencia). Este hecho supone un público como no se ha conocido otro igual en ningun teatro de Europa, antiguo ni moderno, al par que caracteriza la sociedad culta de aquel país. La poesía lírica y los géneros ligeros cuentan en la INDIA numerosos escritos: entre éstos debemos citar, como más notables: *La Nube mensajera* ó *Méghadûta*, que se atribuye á Kâlidâsa, el poeta más célebre de la INDIA, cuya composicion ha servido de modelo á muchas obras parecidas, y el *Gîta-Gôvindâ* (canto del pastor), de Jayadêva. El estilo de esta poesía romántica (excepcion hecha de su último poema, que es una especie de canto de amor místico y simbólico) es frecuentemente afectado, y algunas veces toma cierto carácter sensualista y hasta libertino. Este género data, por lo general, de los tiempos en que se hallaban en todo su vigor los cultos de Çiva y de Krishna, y se extendió en los comienzos de la era cristiana, conservándose durante la dominacion de los árabes.

9. *La fábula y el cuento*.—La fábula y el cuento se hallan igualmente representados en la literatura india por varias composiciones importantes, cuya existencia está ligada á la historia de los mismos géneros, en Occidente. El libro más antiguo de fábulas es el *Pantchatantra*, cuya fecha no se puede fijar; pero seguramente no es el primer libro de fábulas que había sido escrito en aquel país, á juzgar por su perfeccion. La naturaleza de las creencias religiosas de la INDIA ponía al sér inteligente en relacion con los irracionales, hasta el punto de vivir en comun, lo cual hizo que el hombre sacase las reglas de su conducta práctica de los hábitos instintivos del animal. No hay, pues, motivo para conjeturar que los indios hayan imitado las fábulas griegas, cuyo género pudo desarrollarse del mismo modo sin la influencia de la INDIA; pero es punto perfectamente averiguado que la fábula vino del Asia con Esopo *el Frigio*, cuyo personaje, casi mitológico, pudo inventarla ó tomarla de los orientales. Supuesto cualquiera de los dos casos, resulta que la fábula es una creacion de Oriente. El *Hitôpadîca* (instruccion saludable), es un compendio del *Pantchatantra*, y ambas obras se atribuyen al brahman Vishnucarma. Schlegel y Lassen han dado una traduccion latina, que fué publicada en 1831; Johnson, una inglesa, en 1848; M. Lancereau, otra francesa, en 1855; pero la version alemana, por M. Benfey, está considerada como la más fiel y perfecta. Esta última obra, de orígen brahmánico, no contiene ninguna aventura, hecho ni pasaje que recuerde el budhismo, y parece, si no anterior á esta religion, contemporánea al ménos de sus primeros desarrollos.

10. *Filosofía*.—No nos es posible tratar aquí en detalle de la literatura científica que, por sí sola, forma en sanscrito toda una biblioteca. Entre las obras que la componen, aparece en primer término la filosofía, ya por su importancia absoluta, ya por su antigüedad y largo desarrollo histórico. El período védico había ya discutido ó abordado la mayor parte de las cuestiones de metafísica y de cosmología, ántes que estos mismos problemas fuesen tratados en lengua sanscrita: no ha habido interrupcion en

Digitized by Google

este movimiento de ideas, ni en el uso de las dos lenguas, puesto que ambas han coexistido durante algunos siglos. En el *Vêda* y en los más antiguos *Brâhmanas* es donde hay que buscar las fuentes de toda la literatura filosófica de la India. En cuanto á los escritos de este género que se poseen, la existencia de antiguas escuelas, que han perpetuado su celebridad, prueba que fueron precedidos de otros muchos, algunos de los cuales existen aún indudablemente. Los tratados de filosofía llevan el nombre de *Sûtras*, hilo, encadenamiento de ideas. Los más antiguos se atribuyen á Kapila, personaje que fué divinizado luégo, y á quien se considera como el fundador del sistema *sânkhya*. La metafísica del budhismo se halla estrechamente ligada á la de aquel sistema, cuyas leyendas lo presentan como muy anterior al budha. En efecto, todo induce á conjeturar que Kapila debe corresponder al primer período de la lengua sanscrita. Patanjali, y despues Yâlnaralkya, fundaron y aplicaron á la vida práctica la doctrina del *Yôga*. Estos autores aparecen como budhistas, ó al ménos como auxiliares de los ascetas de esta religion, en un tiempo en que probablemente no era aún considerada sino como un sistema de filosofía moral. Hay, por lo tanto, una relacion íntima entre los libros que tratan del sistema *sânkhya* y los que exponen el *Yôga* ó doctrina de la *union mística*, Entre estos últimos debe contarse, además del XII libro del *Mahâbhârata*, la *Bhâgavad-Gîtâ*, que aproxima la doctrina del *Yôga* al culto popular de Krishna. Este hecho parece indicar que aquel poema no debe ser de una fecha muy antigua, amén de que algunos de sus pasajes hacen sospechar que sea contemporánea de la predicacion budhista en la India, la cual comprende por sí sola una larga serie de años. En esta época colocan algunos críticos el mayor desarrollo de esta parte de la literatura filosófica entre los indios. Al lado de esta escuela, florecía, poco tiempo despues, la filosofía que entrañan los *Mîmânsâ-Sûtras*. El autor del más antiguo de estos libros, que se da como el revelador del *Sâma-Vêda*, es Jaimini. El *Sûtra de Bâdarâyana* representa el segundo desarrollo de la misna doctrina; y sin embargo, la autenticidad de estos dos escritos no está probada todavía. Merece citarse tambien el *Brâhma-Sûtra*, el cual establece que los diferentes sistemas filosóficos son más ó ménos erróneos; que el mundo no tiene realidad sustancial, y que sólo Dios existe en su unidad absoluta. Esta obra, aunque antigua, es de fecha posterior á las precedentes.

11. Lógica.—La lógica está representada en sanscrito por una larga serie de producciones denominadas tambien *Sûtras*, que se enlazan á los diferentes sistemas de filosofía y de metafísica. Los tratados más antiguos se han perdido ó no han llegado hasta nosotros; los más recientes han sido coleccionados bajo los nombres de *Kanâda* y de *Gôtama*, autores de época incierta.

12. Gramática, diccionario, retórica, poética, métrica.—La gramática ocupa un puesto honroso en la prodigiosa aglomeracion de la literatura que describimos. Pânini, considerado como el legislador de la lengua sanscrita, pertenece á una época muy remota: su *Gramática* es estimada como un libro de inmenso valor, que los indios han enriquecido con multitud de comentarios. Merece mencionarse el vocabulario de Amarasinha, autor contemporáneo de Kâlidâsa, segun algunos críticos. En cuanto á los tratados de retórica, poética y métrica, compuestos en diversos períodos, deben referirse, por lo lejano de su orígen, á la edad antigua de los *Vêdas*.

13. Astronomía, números decimales, aritmética, álgebra.—La astronomía ha producido en la India un número bastante considerable de obras, algunas de las cuales de una importancia real para la historia de esta ciencia. Los indios han sido tambien los inventores de los números decimales, de la aritmética y del álgebra, trasmitidas al Occidente por medio de los árabes, quienes la tomaron nuevamente de los indios con la astronomía.

14. Medicina.—La India posee muchos tratados, que son preciosos, ya considerados en sí mismos, ya bajo el punto de vista de la historia de dicha ciencia.

15. Otros ramos.—La literatura india abunda en tratados relativos á la pintura, escultura, arquitectura y arte militar.

16. Literatura búdhica.—Budha apareció en el siglo VI ántes de la era cristiana y predicó sin escribir una sola letra. Sus predicaciones se dirigían, ora á los brahmanes, ora al pueblo, debiendo notarse que, bajo el concepto metafísico, se asimilan al sistema *sânkhya* y no contienen nada de nuevo; pero tendían á reformar las costumbres y las prácticas religiosas, y provocaron, por el principio de la igualdad de los hombres ante la ley, la abolicion de las castas, y por consecuencia, una inmensa revolucion política. Esta tendencia democrática de la reforma se hizo sentir en toda la literatura búdhica, porque al dirigirse á las masas populares, los nuevos predicadores y los moralistas se vieron obligados á emplear sus expresiones, su lenguaje y sus figuras de estilo, y á separarse, no tan sólo de las reglas de Pânini, sino tambien de las hábitos gramaticales de la sociedad culta de su tiempo. En la literatura brahmánica, el prâkrito no aparece sino accidentalmente en los dramas; en la literatura búdhica, por el contrario, se le encuentra en todas partes. Además, las necesidades de la enseñanza popular forzaron al maestro á desenvolver extensamente sus ideas, á presentarlas bajo diversas formas y á apoyarlas con ejemplos é imágenes, de donde nace la difusion que reina en muchas de las obras búdhicas, sus repeticiones y sus redundancias. Este hecho explica tambien el interés vivísimo de sus narraciones y la impresion profunda que hicieron sus parábolas. El sentimiento moral, la caridad, constituye ordinariamente el fondo de los escritos búdhicos, al ménos de los antiguos, pues las doctrinas metafísicas y las reglas jerárquicas no fueron expuestas hasta mucho despues en obras especiales. Sin embargo, segun la tradicion, el primer concilio, que se reunió en el Maghada inmediatamente despues de la muerte de Çâkya-muni, dividió ya los escritos sagrados en tres series comprendidas bajo el nombre de *Tripitaka* ó las *Tres cestas*; esto es, las tres compilaciones: la primera, contenía la doctrina de Budha con el nombre de *Sûtras*; la segunda, las reglas de disciplina ó el *Vinaya*; la tercera, la metafísica ó *Abhidharma*. Esta division primordial ha quedado permanente en los países budhistas del Norte y del Mediodía. Los *Sûtras* sanscritos del Nepal, como ha demostrado Eugenio Burnouf, son dos épocas diferentes y se dividen en dos categorías: los *Sûtras simples* y los *grandes Sûtras*; éstos, posteriores por la lengua, la forma y la doctrina, no son más que el desarrollo de los primeros y presentan al maestro en medio de una corte de dioses y de personajes fantásticos, que no se encuentran en los *Sûtras simples*, cuya anterioridad está demostrada por su sencillez relativa. Los *Sûtras* búdhicos más antiguos, los que se remontan al último concilio, ofrecen el cuadro de una sociedad moral y materialmente decaida por el exceso mismo de su civilizacion, lo que explica claramente el extraordinario éxito que alcanzara la predicacion de Budha, así en el pueblo bajo como en todas las castas de la India. Las numerosas obras conocidas con el nombre de *Tantras*, título que designaba ya los escritos brahmánicos de un período literario más antiguo, deben considerarse como posteriores á la coleccion del *Tripitaka*. Plagado de fórmulas de supersticion y de magia, los *Tantras* búdhicos parecen ser el producto de una alianza entre el culto de Budha y el de Çiva; de modo que éste último, que se halla en vigor en la India, se encuentra, por el solo hecho de su union con el budhismo, colocado entre los últimos desenvolvimientos de las ideas brahmánicas. El exámen atento de los libros búdhicos servirá grandemente para resolver importantes cuestiones de cronología en el campo inmenso de la literatura indiana. Parécenos que aquel exámen hará posible la comparacion de las tradiciones del Mediodía y del Norte con los datos que suministran los chinos y los griegos, lográndose fijar el enlace de las doctrinas filosóficas y religiosas de cada época, así como el carácter de su estado social, político, moral y literario. Por fortuna, los estudios sanscritos

Digitized by Google

han hecho notables progresos en Europa, de algun tiempo á esta parte; sus conocimientos van extendiéndose más cada dia; y todo induce á creer que, acrecentándose, como se acrecientan, nuestras relaciones con el Oriente, el interés hará lo que no ha podido hacer el amor de la ciencia y el deseo ilustrado de preparar el porvenir.

32. *Analogías sorprendentes.*—Sin poner nada de nuestro juicio, sin consultar en modo alguno nuestras creencias y nuestros sentimientos, vamos á exponer el prodigioso cuadro de la teología india, ya segun el contexto de sus libros, ya tambien segun la opinion de los eruditos más consumados. Las concordancias, que se echan de ver respecto de otras religiones, son tan sorprendentes, que hay un instante en que se apoderan del raciocinio más severo, de la conciencia más persuadida, del espíritu más profundo. Dejemos ahora que hablen sin rodeos los libros y los sabios. «Bosquejado el cuadro que precede; dados los antecedentes que dejamos expuestos, bien se puede afirmar que la especie de maternidad que á la India se atribuye, es de todo punto irrefutable, y que Egipto, Judea, Grecia, Roma, toda la antigüedad, en fin, no ha hecho otra cosa que copiar la sociedad brahmánica en sus castas, sus teorías, sus religiones, y adoptar sus Brahmas ó divinidades, sus sacerdotes y sus levitas, como ya anteriormente había adoptado la lengua, la legislacion y la filosofía de la primitiva sociedad de los *Védas*.—Del sanscrito se han formado todas las lenguas antiguas, de las cuales se derivan las modernas, y tomado sus nombres la mitología de los pueblos primitivos; y así se ve que el Olimpo griego nació seguramente del Olimpo indio. En cuanto á la *Ilíada*, está calcada en el *Râmâyana*, así como las fábulas de Esopo son las mismas del indio Pilpay y del brahman Ramasamgayer. La historia de la filosofía de la India, si hemos de creer lo que dice Coussin, es el compendio de la historia filosófica de la humanidad. El *Véda*, considerado en sus himnos más antiguos, no ofrece el menor indicio de otra filosofía ni doctrina religiosa anteriores á las suyas. El desenvolvimiento de la filosofía de los indios ha sido original durante el largo período de su duracion: no hay, pues, ni asomo de motivo para suponer que los griegos hayan ejercido sobre ella influencia sensible; ántes bien está demostrado que en la época en que los antiguos filósofos de la Grecia trajeron sus conocimientos de lejanas expediciones por el Oriente, ya la India había visto aparecer sus primeros grandes sistemas de filosofía védica, la reaccion liberal que produjo la tentativa de Kâpila y la profunda fermentacion de ideas, de donde salió el budhismo; doctrina reformadora que vino á cambiar las costumbres y los hábitos de Oriente, y á modificar su estado social, completamente perturbado por los sacerdotes brahmanes, predicando la igualdad de los hombres é instituyendo una ley comun, un culto universal, en oposicion con los cultos naturalistas á que se hallaba entregada por completo el Asia. El budhismo fué la postrera revolucion religiosa que sufrió la India; la última que puso término á la lucha gigantesca y á la emigracion en masa de los pueblos indios, que iban en busca de países en donde no les alcanzara la venganza de los brahmanes. La India, pues, no llegó á ver el budhismo sino durante un corto espacio de tiempo, relativamente á la larga duracion de su historia, debiéndosela considerar como la tierra clásica del brahmanismo; religion é institucion social que han resistido á las invasiones sucesivas de los mongoles, de los árabes y de los pueblos de Occidente. No es en el *Véda* ni en sus apéndices, donde hay que ir á buscar los elementos de esta doctrina, puesto que el *Véda* es de fecha anterior, y la mayor parte de sus manifestaciones y comentarios son concepciones individuales y no libros canónicos. Tres escritos contienen principalmente el *brahmanismo* ortodoxo: las *leyes de Manú*, el *Râmâyana* y el *Mahâbhârata*: el primero, bajo la forma de código; los restantes, en dos grandes acciones épicas. Pero el brahmanismo no ha dejado, en ningun tiempo, de fundarse en la autoridad del *Véda*, que es el libro revelado, la escritura sagrada de los indios, miéntras que los himnos del *Rig-Véda* son, en su mayoría, anteriores á la creacion del brahmanismo, si bien contienen en gérmen casi toda su doctrina religiosa y parte de sus instituciones sociales. La religion de los brahmanes es panteista, en su doctrina abstracta; politeista, en su culto; espiritualista, en su moral. La union del panteismo con un culto y tendencias politeistas tiene por efecto el simbolismo que caracteriza esta religion, y la asimila á la de los antiguos griegos. Tres concepciones constituyen sobre todo su esencia; Brahma, el alma, del mundo y la jerarquía de los seres. Por encima de todo sér individual, se ve aparecer, hácia el fin del período védico, y desprenderse por grados de toda forma humana, al Sér absoluto é invariable, despojado de todo atributo especial, de todo carácter de personalidad; su nombre es neutral como él mismo; no ejecuta ninguna accion determinada, ni entra en relaciones de ningun género con los seres individuales; no sólo difiere de ellos absolutamente, sino que es infinitamente superior. Hé aquí, en efecto, la naturaleza del panteismo: sin admitir la doctrina occidental y semítica de la creacion, conserva entre el Sér absoluto y los demás seres una distancia infranqueable. Decir que en el brahmanismo todo es Dios, es confundir esta religion, profundamente concebida y llena de grandeza, con los cultos fetichistas de los salvajes. La sustancia infinita, que es *Brahma*, tiene por debajo á los grandes dioses, de los cuales, el más elevado, *Brahmâ* (nombre masculino), se llama el grán creador de los mundos. ¿Cómo este primer principio activo y masculino ha podido salir de la sustancia infinita de Brahma? Los indios, para responder á esta pregunta, han concebido á *Mayâ*, cuyo nombre significa magia, ilusion, y cuya significacion metafísica es la de materia (medida y límite, tiempo y espacio). *Mayâ* no es un personaje, sino en un sentido misterioso y simbólico; en sí mismo no es absolutamente nada, y corresponde á lo que Platon llama el *topos*, la madre universal, la *pura y simple posibilidad de más y de ménos*. Brahmâ no es, pues, eterno como Brahma, sino que existe en la duracion infinita, pero divisible, del tiempo: las *leyes del Manú* dan, para fijar el dogma á los ojos de la multitud, la duracion del dia de Brahmâ y de sus subdivisiones. El alma del mundo, *Paramâtmâ*, es, respecto del universo, el principio único de la vida, que procede de Brahma: tomada en su unidad, no tiene conciencia de sí misma y no constituye una divinidad; pero, en virtud del principio intelectual, *Manas*, que es el *ménos* de los griegos y el *mens* de la latinos, de ella nace *Ahamkarâ*, cuyo genio representa *el yo;* esto es, la personalidad necesaria de los seres inteligentes de todo órden. De aquí resulta que la inteligencia es la causa de la individualidad y de la personalidad de los seres; y como el *Manas* proviene del alma del mundo, de la cual es una forma determinada, y el alma misma trae su orígen de *Brahmâ*, se ve que todos los seres tienen su principio en este gran creador, del cual se alejan tanto ménos, cuanto más desarrollado y mejor dirigido se halla en ellos el principio intectual; esto es, la razon.—Tales son los principios metafísicos que condujeron á los brahmanes á su gran teoría de la jerarquía de los seres. En efecto, la dignidad de cada uno de ellos crece ó disminuye con su inteligencia, y sólo por el predominio de la razon pueden aproximarse á su orígen, que es *Brahmâ*. Todo lo que sirva de obstáculo á la inteligencia; todo cuanto puede oscurecerla ó aminorarla, tiende á alejarlos y hacerles descender en esa jerarquía en que se hallan clasificados por su propia naturaleza espiritual. Por la inteligencia de que están dotados, se elevan los seres hácia el Creador y se unen á él mentalmente; por la pasion, son arrastrados hácia los objetos materiales, cuya magia y encanto los envuelve, los seduce y los sepulta en las tinieblas de la ignorancia: y una vez privados de la inteligencia y de toda conciencia de sí mismos, descienden á los últimos peldaños de la escala de los seres, cuya cima ocupa el Dios del universo.—Toda la legislacion de la India se encuentra igualmente en Roma, legataria de Egipto y de Grecia: exa-

Digitized by Google

mínense las leyes indias, codificadas miles de años ántes de la venida de Cristo; véanse los libros 8.° y 9.° del famoso código de Manú, que tratan de las leyes civil y criminal, del procedimiento, de la conciencia pública, de los testigos y del testimonio, y de las leyes penales para los crímenes y delitos, y se verá que el juramento, la propiedad, la prueba, el testamento, el interés, la caucion, la multa, la prenda, la fianza, el arriendo, el alquiler, la hipoteca, el matrimonio, en una palabra, todos los derechos y todas las acciones de los hombres, han pasado sucesivamente de la India á nuestra legislacion. El código de Manú, *Mânava-dharma-Çastra*, se halla dividido en 12 libros, comprendiendo 5.370 versos en la edicion publicada en Paris, en 1830, en los cuales se exponen, como enseñanza revelada, los preceptos de la ley. Manú es el nombre de un sér superior, frecuentemente citado en la literatura india: su primera mencion se encuentra en el *Rig-Véda*, monumento el más antiguo del pensamiento humano, en donde aparece como el padre comun de los hombres; los poetas le atribuían la institucion del sacrificio; los arias del Indo le consideraban como su primitivo legislador, desde ántes que descendieran, hácia el Sudeste, á los valles dal Yamunâ y del Ganges. Este famoso sabio de la India, llamado comunmente «el hijo de *Swayambhuva*,» es decir, de «aquel que existe por sí mismo,» no es un personaje exclusivamente indio, puesto que su orígen se pierde en la noche de las edades antehistóricas; las tradiciones le hacen remontar á los tiempos en que su raza vivía, en su unidad primordial, á lo largo de las orillas del Oxus. Toda su legislacion está fundada en el *Véda:* el espíritu general que anima sus leyes puede resumirse en estas dos frases: *pureza física y moral; subordinacion de los hombres entre sí*. Los elementos que componen esta sabia legislacion, se hallan tan estrechamente unidos, que es muy difícil determinar si las castas han sido creadas para conservar el espíritu religioso, ó si la doctrina religiosa fué concebida en vista de la conservacion de las castas. No es posible suprimir ni modificar ninguna de las partes esenciales que constituyen este grandioso monumento de la legislacion india, sin que se venga abajo toda la obra.—No ménos notables que las anteriores, son tambien las analogías que se echan de ver entre las religiones budhista y cristiana. El budhismo, segun H. Dufay, es el cristianismo de las razas amarillas. La profunda diferencia que existe entre las dos religiones, es correlativa á la diferencia de las razas que han practicado el original védico-brahmánico. En efecto, las religiones, como las demás instituciones sociales, son producto peculiar del genio de cada raza; y aparte del elemento tradicional que conservan, llegan al nivel moral é intelectual de los pueblos que las adoptan. Budha hubiera sido Jesus en el Occidente, miéntras que Jesús habría sido Budha en el fondo de la India. Ambos reformadores tuvieron un mismo modelo, *Krishna*, el hijo de la Vírgen *Devanaguy*, la encarnacion más alta de Vishnu, sobre la cual está basado el sublime dogma del Redentor cristiano. *Jezeus Krishna*, como Bhuda y como *Jesus Cristo*, vino á cumplir la palabra de Dios y rescatar á la humanidad de los pecados cometidos por sus antecesores. El nacimiento de aquel Redentor está anunciado en la profecías del *Génesis* indio, el cual explica la creacion del mundo, la rebelion de los *dêvas* ó ángeles, el nacimiento de *Adhima* y de *Heva*, el diluvio que la cronología india señala al fin del *twapara yuga*, es decir, tercera edad de la existencia del mundo (más de cuatro mil años ántes de nuestra era), y de cuyo cataclismo sólo se salvaron *Waiwasvata*, su familia, las semillas de las plantas y una pareja de todos los animales, que aquél encerrara en el buque, construido por consejo del Señor. Las obras de teología más auténticas relatan igualmente la vida de *Devanaguy*, la Vírgen María, el nacimiento de *Krishna*, las persecuciones del tirano de Madura, la degollacion de los inocentes, la infancia del Redentor, su vida militante, sus máximas, sus parábolas, su enseñanza filosófica y religiosa, y, por último, su muerte en las orillas del Ganges, calificada de «verdadero asesinato sacerdotal.» Krishna, como Budha despues, como Jesus más tarde, se había rodeado de algunos discípulos, los cuales continuaron luégo en su pristina pureza la predicacion del maestro, distinguiéndose, entre todos ellos, un jóven llamado *Ardjuna*, descendiente de una de las principales familias de Madura, el cual, abandonándolo todo, se unió á su maestro, jurando consagrarle toda su existencia, y ayudándole en la propagacion de sus salvadoras doctrinas. El bautismo cristiano no es otra cosa que el bautismo indio: los partidarios de Krishna tienen un río sagrado, el Ganges, como los sectarios de Juan Bautista tienen el suyo, el Jordan, sirviendo ambos igualmente para lavar la mancha de orígen. Pero esta costumbre nació en el extremo Oriente, en el país clásico, digámoslo así, de las abluciones religiosas. Cuando se lee la historia legendaria de Budha Sakyamuni, dice un erudito, no parece sino que la vista recorre las páginas de San Mateo, *capítulos I, II, IV y XXVII*. Segun la leyenda, Sakyamuni nació de una vírgen de estirpe real, cuando reinaba la paz en toda la tierra; se profetizó su nacimiento; fué en su cuna adorado por reyes; presentado al gran sacerdote del templo, quien le vaticinó que llegaría á realizar grandes empresas; niño áun, asombró con su sabiduría á los doctores; se retiró al desierto, donde hizo penitencia durante diez años; fué tentado por el demonio; escogió discípulos para la predicacion; finalmente, fué conducido al suplicio por los enemigos de sus doctrinas, y, al espirar, tembló la tierra y se cubrió el cielo de sombras. Segun Jacolliot, la opinion científica de la India antigua, sobre la creacion universal, fué: que el principio material y el principio de vida se unieron en el agua bajo la influencia del calor, y que el sér animado ha ido progresando por las solas fuerzas de la naturaleza, elevándose gradualmente, de un tipo inferior á un tipo superior, desde la mónada primera hasta la prodigiosa creacion del hombre. La leyenda sacerdotal dió orígen á las antiguas legislaciones y creó en el mundo el derecho divino del sacerdote y del rey, las castas y la esclavitud. La leyenda poética inventó las fábulas que despues produjeron todos los *génesis*, acomodándolas á las épocas y á los pueblos á que se destinaron. El caos, el espíritu divino nadando sobre las aguas, la separacion de la luz y las tinieblas, la creacion del cielo y de la tierra en seis dias, el séptimo, en que el Señor descansó, despues de ver que era buena su obra; la rebelion de los ángeles, que eran arrojados á los infiernos, todo, en fin, se halla en los antiguos libros de la India, incluso el pecado original. Hé aquí con qué sencillez y delicadeza se da cuenta de la caida del primer hombre.—«Distinguió al hombre por la fuerza, la estatura y la majestad, y le llamó *Adhima* (en sanscrito, el primer hombre): dió á la mujer en dote la gracia, la dulzura, la belleza, y la llamó *Heva* (en sanscrito, lo que completa la vida). Entónces Adhima, volviéndose hácia su mujer, la miró, y su corazon latió fuertemente en su pecho á la vista de tan perfecta hermosura. Ella permanecía en pié delante de él, sonriéndose con virginal candor y turbándose por desconocidos deseos; sus largos cabellos, extendidos en derredor de su talle, se entretejían en caprichosos rizos, sirviendo de velo á su púdico rostro y á su desnudo seno, que la emocion comenzaba á agitar. Adhima se aproximó á ella; pero temblando. El sol iba á desaparecer en el Océano; Adhima se aventuró entónces á pasar la mano por la cabellera perfumada de su compañera; sintió como si un escalofrío invadiese el cuerpo de Heva, y este escalofrío se apoderó de él tambien. Tomóla entónces en sus brazos y la dió el primer beso, pronunciando muy bajo el nombre de *Heva*, que se le acababa de dar. «¡Adhima!» murmuró suavemente la mujer al recibirle. Y vacilante, desvanecida, se desplomó en los brazos de su esposo.—La noche había llegado con sus misterios; los pájaros apagaban sus cantos en los bosques; la voluntad del Todopoderoso estaba cumplida, porque había nacido el amor, previa la union de los dos sexos. Así lo había querido Brahma, para enseñar á sus criaturas que la compañía del hombre y la mujer, sin el incentivo del amor, sería

Digitized by Google

una monstruosidad contraria á la naturaleza y á su ley. Este hecho tenía lugar en la isla de Ceilan, ó sea en el paraíso de la India.

33. *Todavía somos cristianos.*—No parece sino que el orígen tiene un espíritu universal que se trasmite á los organismos de la vida, dando su aliento y su inspiracion á todas las formas derivadas del principio comun. Así acontece que, al leer el *Râmâyana*, se nos figura que leemos la *Ilíada*, ó al leer la *Ilíada*, se nos figura que leemos el *Râmâyana*. Pero hecha abstraccion de esta metafísica incomprensible, casi dogmática, de los hechos originarios, ¿podrá decirse que la *Ilíada* está basada sobre un poema indio, que el autor del poema griego no oyó nombrar tal vez? Agunos filólogos llevan tan adelante su orientalismo, que ven en los poemas de la Grecia meros plagios de los poemas de la India, cuyas ridículas exageraciones no merecen una seria refutacion. ¿Cómo se plagia la guerra de Troya? ¿Cómo se plagian las divinidades y los héroes? ¿Cómo se plagian los ruidos armoniosos del inmortal ciego de Esmirna? En fin, ¿cómo se plagia el alma del poeta Homero? Quien fuera capaz de plagiar ese espíritu, sería capaz de crear el mundo de la nada, puesto que sería capaz de plagiar á Dios. Grande y original es el *Râmâyana;* grande y original es tambien la *Ilíada*. Si vale expresar nuestro parecer respecto de la epopeya última, afirmamos que no es ciertamente más original; pero que es más grande. Ahora decimos acerca de la religion, lo que acabamos de manifestar acerca de la poesía. Así como la *Ilíada* no tiene explicacion posible fuera de Homero, así la historia y la legislacion del mosaismo no pueden tener explicacion posible fuera del gran legislador israelita, en armonía con su predestinacion religiosa y con los secretos del Altísimo. Se copia una expresion; se copia una idea, se copia una imágen; pero no se copia la inmensa creacion de un Moisés; más claro, no se copian los genios. Y si esto no admite duda respecto de Moisés, ménos duda debe admitir respecto de Jesus, complemento final de la ley y dé la profecía. ¡Se habla de copias! ¿Cómo se copia la sencillez del Evangelio? ¿Cómo se copia la sublimidad? ¿Cómo se copia el llanto de la Vírgen María? ¿Cómo se copia aquella lágrima, lamentacion profunda de todas las generaciones, suspiro de la tierra, último modelo de la moral, último modelo del arte? Hablando del conjunto de nuestras Sagradas Escrituras, preguntamos tambien: ¿cómo se copian esas milagrosas genealogías, que han venido perpetuándose y cumpliéndose desde el fondo de los tiempos bíblicos hasta el dia postrero de la Revelacion; es decir, desde el Paraíso hasta Patmos, desde Adam hasta el Evangelista, desde el *Génesis* hasta el *Apocalipsi* de san Juan? ¿Cómo se copian tantos arcanos, tantos portentos, tantas bellezas, tantas maravillas? ¡Ah! Un Dios se concibe, se siente, se ama, se adora; no se dibuja: un Dios se revela; no se plagia. Las concordancias de la teología de los indios respecto de otras religiones, no quieren decir que sean meros plagios las creencias de los demás pueblos. Lo que prueban, es que la India sirvió de cuna al pensamiento del género humano, lo cual explica naturalmente el que allí encontremos las tradiciones religiosas de los tiempos vírgenes, iniciaciones venerandas del vaticinio y de la fe, plegarias solemnes de los primeros hombres, memorias divinas de augustos misterios; ó, lo que es lo mismo, memorias divinas de todas las memorias humanas. Tampoco admitimos, porque no lo creemos, que el evangelista cristiano copiara de la India, cuando tenía delante su original, sin hacer mencion de que un san Mateo tiene bastante con un Cristo; como no admitimos de la propia manera que los jurisconsultos romanos copiasen sus códigos de tal ó cual libro de Manú, que no conocieron probablemente. Lo que admitimos, es que las grandes necesidades de la vida, del entendimiento y de la conciencia son comunes á todos los hombres; lo que creemos y profesamos, es que el tiempo comprende por iguales partes á todos los siglos, por cuya razon es el cristal de la Providencia en donde vienen á reflejarse todas las historias, todas las emociones, todas las esperanzas, todas las leyes, todos los principios, todos los dogmas, todos los mundos. Por consecuencia, considerándonos á nosotros mismos como generacion humana y raza política, admiramos las grandes cosas del extremo Oriente; pero continuamos apellidándonos hijos de Grecia y Roma. Como seres capaces de convencimiento religioso, no desconocemos las excelencias del budhismo; pero continuamos apellidándonos hijos del Nazareno, hijos de María, hijos del Calvario, engendrados en los santos dolores de la Cruz. Nuestra *Biblia*, en su período hebreo y cristiano, está considerada por todos los sabios como el primer libro de la tierra, enunciacion la más portentosa de la esencia divina y de la mente humana. ¡Se habla de copiar! ¿Cómo se copia eso? Si el copiar bastase á propósito de las Escrituras Sagradas, es evidente que pudieran existir muchas copias. Pues ¿cómo acontece que en el trascurso de más de dos mil quinientos años no se ha escrito más que una *Biblia?* ¿Cómo acontece que la humanidad congregada no sería capaz de añadir una letra al milagro de nuestros dogmas? En fin, lo repetimos: *todavía somos cristianos.*

34. *Conclusion.*—Hemos llegado al último término del presente artículo, al cual hemos dado toda la extension que de nosotros reclamaban la importancia y trascendencia de las materias que en él se tocan, cuyo conocimiento, siquiera sea superficial, consideramos del mayor interés para la erudicion de nuestra patria. Con efecto; estudiar la India, como dice Jacolliot, es remontarse á los primitivos orígenes del linaje humano: su pasado y su porvenir, como afirma De Jancigny, interesan en el más alto grado á la humanidad entera, porque el pasado de la India encierra en sus profundidades algunas de las principales revelaciones de la historia del mundo, y su porvenir se liga de una manera cada vez más íntima á la suerte de las grandes naciones europeas. Por otra parte, bajo el punto de vista científico y bajo el del complemento intelectual de la especie humana, el estudio de los tiempss antiguos de la India ó del mundo brahmánico, forma esencialmente parte integrante del progreso de toda la tierra, al mismo tiempo que, mirado como dogma del porvenir, pertenece sin duda á los grandes arcanos del espíritu. Tal es la India, vastísima region del Asia meridional, considerada como la más civilizada del mundo antiguo, cuna del saber y de las creencias religiosas de todos los pueblos, teatro de las revoluciones más formidables, de las hazañas más heróicas, de los sucesos más inesperados, más grandes y maravillosos que registran los fastos del mundo; tierra feracísima, vegetacion incomparable, historia llamada á descorrer el velo que nos oculta cien civilizaciones perdidas, pueblo que han visitado los filósofos más profundos, los más grandes historiadores, los hombres más ávidos de ciencia, los especuladores más atrevidos, y cuya conquista llevaron á cabo los héroes más famosos de todas las edades.

Etimología. Sanscrito *Sindhus*, nombre del *Indo*, río: latin, *India;* italiano, *India;* catalan, *India;* francés, *Inde*.

Indiana. Femenino. Tela de lino ó algodon, ó de mezcla de uno y otro, pintada por un solo lado.

Etimología. *India*, de donde procede: catalan, *indiana*.

Indianero, ra. Masculino y femenino. El que trabaja en fábricas de indiana.

Indianista. Masculino. La persona conocedora de la lengua de los indios.

Indiano, na. Adjetivo. El natural, pero no originario, de la India ó las Indias, y lo que pertenece á las mismas. ‖ Llámase tambien así al que vuelve rico de ellas. ‖ de hilo negro. Avaro, miserable, mezquino.

Etimología. *India:* latin de las inscripciones, *indiānus;* italiano, *indiano;* francés, *indien;* catalan, *indiá*, *indiana*.

Indias. Femenino plural metafórico. Riquezas, preciosidades. ‖ Tener un tío en Indias. Locucion proverbial con que hacemos burla de quien se promete villas y Castillas, sin más ayuda que la de un deseo casquivano, despertador de necios caprichos.

Etimología. Indias *occidentales*.

Indibil. Jefe de los ilergetes de España, que vivía en el siglo III ántes de nuestra era. Hizo alianza con los cartagineses, y ganó con su auxilio

Digitized by Google

una completa victoria á Escipion, en el año 211. Despues se unió á los romanos, esperando que le dejarían su reino; pero engañado por éstos, se rebeló contra ellos y los derrotó en varias ocasiones, muriendo, por fin, en una batalla dada en el año 205 ántes de Jesucristo.

Indicacion. Femenino. La accion ó efecto de indicar. ‖ *Medicina.* Nocion suministrada por el exámen del enfermo, de la cual puede deducirse el tratamiento que debe emplearse.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* latin, *indĭcātĭo*, precio, tasa, estimacion material de las cosas, en Ulpiano; señal, en Plinio: catalan, *indicació;* francés, *indication.*

SINONIMIA. *Indicacion, insinuacion, advertencia, prevencion, observacion.* La *indicacion* no dice nada, no da á conocer nada de un modo formulado.

Indicar es, propiamente hablando, hacer una señal, en cuya virtud podamos venir, por deduccion, en conocimiento de la cosa. *El canto de las aves me indica que amanece.* Esto quiere decir: yo sé que las aves cantan todos los dias al amanecer; es así que yo oigo el primer canto de las aves, luego debo creer que amanece. *Temí que hablase; le indiqué por medio de una seña que callara, y, en efecto, calló.*

La persona á quien se *indicó* que callara por medio de señas, no comprendía acaso su situacion; pero la *indicacion* le obligó á *deducir* que iba á cometer una imprudencia, y se redujo á guardar silencio. No sabía de qué se trataba, no conocía la cosa de un modo terminante, el motivo de la *indicacion* era un secreto para él; sin embargo, infirió que debía callar.

La *indicacion,* pues, no es otra cosa que un amago, un llamamiento á nuestra razon.

La *insinuacion* se diferencia del anterior vocablo en que puede ser, y es frecuentemente maliciosa, aguda, epigramática. El pasaje del padre Cobos es un buen ejemplo de *insinuacion.* «Hermano, quien quiera chocolate, que vaya á tomarlo á su celda.» El padre Cobos se *insinuó* admirablemente á su compañero con esa indirecta.

Dias pasados oí decir á una señora la siguiente frase: «Siempre que Fulano viene á mi casa, se *insinúa* quedándose á comer.» Este es otro ejemplo que explica muy bien la significacion picaresca, el chiste agresivo y burlon de la palabra que nos ocupa. Siempre que se usa con intencion satírica, nos deja algo picante en el oido.

La *advertencia* está en relacion con las ideas de bien y de mal, de vicio y de virtud, de premio y castigo. Siempre expresa un hecho de conciencia, de moralidad. El padre *advierte* al hijo que no salga de noche, que no se case con tal ó cual mujer, que no emprenda esta ó la otra negociacion. *Advertimos* para que la persona *advertida* no caiga en un lazo, para que evite algun peligro, para que no le venga mal. *Advertir* es cumplir un deber.

La *prevencion* supone mando, autoridad. El jefe *previene* á sus soldados que estén alerta.

La *observacion* supone juicio, análisis, razonamiento. Para llegar al conocimiento de la verdad, hay varios sistemas que se llaman criterios. Uno de ellos es el criterio de *observacion.* Así se dice: la prudencia aconseja no desatender las *observaciones* del sabio. La *observacion,* pues, pertenece á la filosofía del entendimiento; es una de las grandes aptitudes de nuestro espíritu.

El amante *indica* su amor con una mirada.

El satírico se *insinúa* con una invectiva.

El amigo *advierte.*

El superior *previene.*

El sabio *observa.*

De modo que la *indicacion* se oye.

La *insinuacion* hace reir.

La *advertencia* debe oirse.

La *prevencion* debe obedecerse.

La *observacion* debe estudiarse.

Indicado, da. Participio pasivo de indicar. ‖ Masculino. *Medicina.* El medio que emplea el médico para combatir la enfermedad, cuya indicacion le ha suministrado el estado actual del enfermo.

ETIMOLOGÍA. Latin *indĭcātus*, participio pasivo de *indĭcāre,* indicar: catalan, *indicat, da;* francés, *indiqué;* italiano, *indicato.*

Indicador, ra. Masculino y femenino. El que indica. ‖ Adjetivo. Propio del índice. ‖ Que indica. ‖ Masculino. Pieza móvil de un telégrafo que representa los signos. ‖ *Ornitología.* Género de aves. ‖ ÍNDICE.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* francés, *indicateur;* italiano, *indicatore.*

Indicante. Participio activo de indicar. Lo que indica. Se usa tambien como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latin *indĭcans, indĭcantis,* participio de presente de *indĭcāre,* indicar; catalan, *indicant.*

Indicar. Activo. Dar á entender ó significar alguna cosa con indicios y señales. ‖ *Dibujo.* Representar un objeto sin formas detalladas, en cuyo sentido se dice: INDICAR las masas de un cuadro.

ETIMOLOGÍA. Latin *indĭcāre,* de *in,* en, dentro, sobre, y *dĭcāre,* dedicar, destinar, ofrecer; forma frecuentativa de *indĭcĕre,* declarar, descubrir, mostrar brevemente; de *in,* en, y *dĭcĕre,* decir: italiano, *indicare;* francés, *indiquer;* catalan, *indicar.*

Indicativo, va. Adjetivo. Lo que indica ó sirve para indicar. ‖ *Gramática.* El primer modo de cada verbo, que *indica* ó demuestra sencillamente las cosas; como: yo SOY, tú AMAS. ‖ El carácter del modo INDICATIVO consiste en afirmar las cosas de un modo absoluto. Comprende este modo todos los tiempos que tiene el verbo hasta llegar al modo imperativo. Por consiguiente, corresponden al modo INDICATIVO el presente, el pretérito imperfecto, el perfecto, el pluscuamperfecto y el futuro. ‖ *Lógica.* Cosa afirmativa. (SAN ISIDORO.) ‖ FÓRMULA INDICATIVA. *Teología.* Fórmula absoluta del sacramento. ‖ SIGNOS INDICATIVOS DE UNA ENFERMEDAD. *Medicina.* Señales que, por su propia naturaleza, por sí mismas, enseñan al médico lo que debe hacer.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* latin, *indĭcātīvus,* que designa ó señala; INDICATIVUS *modus,* modo indicativo de los verbos, en Prisciano; italiano, *indicativo;* francés, *indicatif;* provenzal, *indicatiu;* catalan, *indicatiu, va.*

Indiccion. Femenino. Convocacion ó llamamiento para alguna junta ó concurrencia sinodal ó conciliar. ‖ *Cronología.* El período que se forma, contando de quince en quince años, de cuyo cómputo se usa en las bulas pontificias. La INDICCION es uno de los tres ciclos que entran en el período juliano. ‖ *Cánones.* Prescripcion impuesta á todo el cuerpo de los fieles, en cuyo sentido se dice: INDICCION de un ayuno obligatorio para toda la cristiandad católica.

ETIMOLOGÍA. Latin *indictĭo,* convocacion, emplazo para concilio ó junta, en el Código teodosiano; forma sustantiva abstracta de *indictus,* declarado, notorio, participio pasivo de *indĭcĕre,* hacer saber; de *in,* en, y *dĭcĕre,* decir: italiano, *indizione;* francés, *indiction;* catalan, *indicció.*

Reseña.—1. Cuando se quiere hablar del año primero, segundo ó tercero de una INDICCION, se dice: INDICCION primera, INDICCION segunda, INDICCION tercera, y así sucesivamente hasta llegar al número de quince.

2. *Historia antigua.* Tributo en grano, impuesto por los antiguos romanos á Sicilia y Cerdeña, para las necesidades de la *annona* de Roma. El Senado la decretaba y fijaba el precio á que debía ser pagado el grano.

3. INDICCION TRIBUTARIA. Tributo anual, impuesto á las provincias romanas, para la provision de los almacenes militares.

4. INDICCION CRONOLÓGICA. Ciclo de quince años judíos, fijado, segun se cree, para la revision catastral que servía de norma en el reparto del nuevo impuesto. Se conjetura que fué inventada en tiempo de Constantino, ó de Constancio, lo más tarde. Cuando Carlo Magno hizo al papa soberano temporal, la corte de Roma principió á contar por INDICCIONES, siendo la primera la del 1.° de Enero de 813. Entónces se distinguía la INDICCION *imperial ó cesariana,* cuya verdadera fecha era el 24 de Setiembre, época en que la recoleccion está terminada, y el pueblo, en disposicion de pagar los impuestos; y la *romana ó papal.* Ántes de Carlo Magno, los papas contaban por los años de los emperadores; y á fines del siglo X, por los años de su pontificado.

Indice. Masculino. Indicio ó señal de alguna cosa. ‖ Lista ó enumeracion breve, y por órden, de libros, capítulos ó cosas notables. ‖ Catálogo contenido en uno ó muchos volúmenes, en el cual, por órden alfabético ó cronológi-

Digitized by Google

co, están escritos los autores ó materias de las obras que se conservan en una biblioteca, y sirve para hallarlos con facilidad y franquearlos con prontitud á cuantos los buscan ó piden. ‖ La pieza ó departamento donde está el catálogo, etc., en las bibliotecas públicas. ‖ La manecilla ó mostrador de los relojes. ‖ INDEX ó ÍNDICE. Catálogo de los libros sospechosos de herejía, cuya lectura prohibe la Santa Sede; aunque no hayan sido condenados á la sazon de un modo jurídico. ‖ EXPURGATORIO. Catálogo de los libros cuya publicacion y venta se prohiben, durante el tiempo en que se les expurga con las correcciones impuestas. ‖ CONGREGACION DEL INDICE. La que existe en Roma para examinar los libros nuevos, prohibiendo su lectura y su venta en caso oportuno. ‖ PONER UN LIBRO EN EL ÍNDICE. Locucion proverbial. Incluirlo en el catálogo de la prohibicion. ‖ PONER UNA COSA EN EL ÍNDICE. Frase metafórica. Prohibirla. ‖ Véase DEDO.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* latin, *index, indĭcis* (cuyo ablativo es *indĭce);* italiano, *indice;* francés y provenzal, *index;* catalan, *indice.*

Reseña histórica.—Nombre con que se designa el *Index librorum prohibitorum*, ó sea el catálogo de los libros prohibidos por la Iglesia romana, por contener errorres ó herejías. Desde los tiempos más antiguos han sido proscritas por la autoridad eclesiástica las obras reputadas como peligrosas para la fe y para las costumbres, como, por ejemplo, las obras de Arrio y de los autores paganos condenados en los Concilios de Nicea y Constantinopla, en 325 y 400. Estas prohibiciones se renovaron durante toda la Edad Media, pero fueron más numerosas al principiar la moderna, cuando, merced al descubrimiento de la imprenta y al movimiento de la Reforma, se multiplicaron los libros y los ataques contra la Iglesia. En 1545, la universidad de Lovaina formó, por órden de Cárlos V, una lista de las obras que juzgaba peligrosas; y este ejemplo fué seguido por los principales Estados de la cristiandad; y principalmente, por Roma, donde el papa Paulo IV, en 1559, confió á la Congregacion del Santo Oficio la redaccion del primer *Index* publicado por la Santa Sede. El Concilio de Trento aprobó esta institucion, que regularizó el papa Pío V, instituyendo, en 1565, bajo el nombre de *Congregacion del Index*, un Consejo encargado de continuar la lista de las obras prohibidas. Desde aquella época se ha continuado en Roma la publicacion del *Index*, y la pena por las infracciones es la de excomunion mayor; pero la severidad de las prohibiciones está compensada por los *indultos*, ó sean licencias concedidas á los sabios y á los religiosos para leer las obras incluidas en el ÍNDICE.

Indiciado, da. Adjetivo. *Forense.* El que tiene contra sí la sospecha de haber cometido un delito. ‖ INDICIO.

Indiciador, ra. Masculino y femenino. El que indicia.

ETIMOLOGÍA. *Indiciar:* catalan, *indiciador, a.*

Indiciar. Activo. *Forense.* Descubrir algun reo por indicios. ‖ INDICAR.

ETIMOLOGÍA. *Indicio:* catalan, *indiciar.*—«Dar ú ocasionar *indicios* de alguna cosa, por donde se venga en conocimiento de ella.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Indicio. Masculino. Cualquier accion ó señal que da á conocer lo que está oculto. ‖ INDICIOS ó SOSPECHAS VEHEMENTES. *Forense.* Aquellos que mueven de tal modo á creer que alguno es reo, que ellos solos equivalen á semiplena probanza.

ETIMOLOGÍA. *Indicar:* latin, *indĭcĭum*, señal, argumento, acusacion; tema sustantivo de *indĭcāre*, indicar: italiano, *indizio*; francés, *indice;* catalan, *indici.* La ĭ breve de *indĭcĭum* es la ĭ de *indĭcāre.* Si viniera de *indĭcĕre*, anunciar, la *i* sería larga: *indīcĭum.*

Reseña.—1. El INDICIO es una voz de derecho romano, y significaba: «el premio de la delacion,» puesto que la ley concedía cierto beneficio al que *indicaba* algo en materia de crímenes.

2. Cuando el que presentaba el INDICIO era reo, alcanzaba la impunidad, como recompensa de la delacion: INDICIUM *profiteri* ú *offerre;* delatar á los cómplices para lograr la impunidad de su delito. (CICERON.)

SINONIMIA. *Indicio, señal. Indicio,* y *señal*, cuando se usa como sinónimo de *indicio*, son las circunstancias que pueden contribuir al descubrimiento de un hecho oculto; pero la *señal* es más patente, y depende más directamente del hecho que el *indicio.* Una puerta descerrajada es *señal*, y no *indicio*, de violencia. La ocultacion de la persona á quien se atribuye aquel acto, no es *señal*, sino *indicio* de su culpa. El humo es *señal*, no *indicio*, de fuego; las huellas correspondientes á las dimensiones de los piés de una persona, son *indicios* de su tránsito por el sitio en que se descubren. (MORA.)

Índico. Masculino. ÍNDIGO.—«Lo mismo que añil.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Hácese del gasto el *índico*, que es como flor de pastel, del cual usan los pintores para dar el azul oscuro.» (LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro II, capítulo 176.)*

Índico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la India ó es natural de ella.

ETIMOLOGÍA. Latin *indĭcus.*

Indicto, ta. Adjetivo anticuado. Señalado, convocado.

ETIMOLOGÍA. *Indiccion.*

Indiculo. Masculino. ÍNDICE.

Indiestro, tra. Adjetivo anticuado. El que no es diestro ni hábil para alguna cosa.

Indiferencia Femenino. Estado del ánimo en que no se siente inclinacion ni repugnancia á un objeto ó negocio determinado, como cuando decimos: INDIFERENCIA *religiosa.* ‖ *Filosofía.* Libertad que permite la INDIFERENCIA en punto á opiniones. ‖ *Metáfora.* Sueño del alma, en que no sentimos el estímulo de las pasiones; especialmente, del amor. ‖ *Química.* Estado de una sustancia que no tiende de ningun modo á combinarse con otros elementos, por estar combinada ya con aquellos cuerpos que le son químicamente afines.

ETIMOLOGÍA. *Indiferente:* latin, *indifférentĭa;* italiano, *indifferenza;* francés, *indifférence;* catalan, *indiferéncia.*

Indiferente. Adjetivo. Lo que por sí no está determinado á una cosa más que á otra. ‖ Lo que no importa que sea ó se haga de una ó de otra forma. ‖ Lo que es tan frívolo de suyo, que no merece decidir nuestra voluntad, como en este ejemplo: ¿quiéres el pañuelo de lista blanca, ó de lista azul? El interrogado contesta: es INDIFERENTE. ‖ *Química.* CUERPOS INDIFERENTES. Cuerpos compuestos que no ejercen ya reacciones electricoquímicas, ni se combinan con otros cuerpos.

ETIMOLOGÍA. Latin *indifférens, indifférentis*, de *in* privativo y *différens*, diferente; «no diferente, igual al mayor número de las cosas, comun, ni bueno ni malo:» italiano, *indiferente;* francés, *indifférent;* catalan, *indiferent, a.*

Reseña.—Cuenta la historia que un filósofo griego, Anaxarco, maestro de Pyrron, se cayó en un hoyo á presencia de su discípulo. Pyrron pasa cerca del hoyo, en donde estaba su maestro, sin dignarse siquiera volver la vista. Se comprende que no le alargara una mano, porque la escuela podía desabrirse; pero parece natural que le preguntase: «¿se ha desnucado usted, señor maestro?» Sale Anaxarco de su hoyo con los huesos acribillados y los pelos de punta, miéntras que Pyrron le contemplaba de hito en hito. El maestro, no solamente no le echó en cara su desdeñosa crueldad, sino que le juró que había estado verdaderamente sublime. La sublimidad de Anaxarco era la extraña sublimidad de no amar á nadie; ni á su maestro; ni al padre de su alma.

Moral de la familia.—¿Qué es peor, ser INDIFERENTE ó salvaje? La humanidad contesta: ser INDIFERENTE; y la humanidad tiene razon. El salvaje es algo; el INDIFERENTE no es nada.

Indiferentemente. Adverbio de modo. Indistintamente, sin diferencia.

ETIMOLOGÍA. *Indiferente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indiferentment;* francés, *indifféremment;* italiano, *indifferentemente;* latin, *indifférenter.*

Indiferentismo. Masculino. Estado del ánimo que hace ver con indiferencia los sucesos, ó no adoptar ni combatir doctrina alguna. Aplícase principalmente á las creencias y prácticas religiosas.

ETIMOLOGÍA. *Indiferente:* italiano, *indifferentismo;* francés, *indifférentisme;* catalan, *indeferentisme.*

Indiferentista. Adjetivo. Propio del indiferentismo. ‖ Partidario del indiferentismo.

Digitized by Google

Etimología. *Indiferentismo:* italiano, *indifferentista;* francés, *indifférentiste;* catalan, *indiferentistas*, secta.

Indígena. Adjetivo. El que es natural del país, provincia ó lugar de que se trata.

Etimología. Latin *indĭgĕna*, nativo de un país, hablándose de hombres y de dioses; de *indu*, antigua forma de *in*, en, dentro, y de *genĕre*, engendrar; «engendrado dentro, en el país;» catalan, *indígena;* francés, *indigène;* italiano, *indigeno.*

Sentido etimológico. — Lo contrario del latin *indĭgĕna* era *advĕna*, advenedizo, venido de tierras extrañas. (Monlau.)

Indigencia. Femenino. Falta de medios para alimentarse, vestirse, etc.

Etimología. *Indigente:* latin, *indĭgentĭa*, forma sustantiva abstracta de *indĭgens*, indigente: catalan, *indigéncia;* francés, *indigence;* italiano, *indigenza.*

Indigeneidad. Femenino. Cualidad de indígena.

Indigente. Adjetivo. El que está falto de medios para pasar la vida.

Etimología. Latin *indĭgens, indĭgentis*, participio de presente de *indĭgēre*, formado de *indu*, arcaismo de *in*, en, dentro, y *egēre*, estar necesitado: catalan y francés, *indigent;* italiano, *indigente.*

Indigentemente. Adverbio de modo. Con indigencia.

Etimología. *Indigente* y el sufijo adverbial *mente.*

Indigerible. Indigestible.

Indigerido, da. Adjetivo anticuado. Indigesto.

Indigestar. Activo. Impedir la digestion.

Etimología. *Indigesto.*

Indigestarse. Recíproco No verificarse la digestion.

Indigestibilidad. Femenino. Cualidad de lo indigesto. ‖ Condicion áspera; genio duro.

Indigestible. Adjetivo. Lo que no se puede digerir ó es de muy difícil digestion.

Etimología. *Indigestar:* latin, *indĭgestĭbĭlis;* italiano, *indigestibile;* francés, *indigestible.*

Indigestion. Femenino. *Medicina.* Falta de digestion; ó sea turbacion momentánea del tubo intestinal, durante la cual permanece la digestion como detenida. ‖ Metáfora. Usada esta palabra en sentido moral, cuyo uso es frecuente, resulta una porcion de indigestiones, tales como la indigestion de las ideas, de las palabras, de los dichos, de las miradas, de los amores. ‖ De la voz del artículo nos valemos para significar figuradamente que estamos hartos de cosas que fatigan, ó que repugnan por su pesadez y falta de sentido. En este concepto, hay indigestion hasta de personas, como se ve por el siguiente ejemplo. Uno hablaba á otro de una tal Mariquita, siempre que acertaba á encontrarle, hasta que el sujeto invadido tuvo que decirle: «hombre, haga usted el favor de callar, porque ha de saber que ya tengo una indigestion de Mariquitas.»

Etimología. *In* privativo y *digestion:* latin, *indĭgestĭo;* italiano, *indigestione;* francés, *indigestion;* provenzal, *indigestio, endegestio;* catalan, *indigestió.*

Reseña. — 1. La historia refiere indigestiones curiosísimas; pero la más curiosa es la de Diógenes, quien se comió un pié de buey, sin aliño ni condimento, puesto que estaba crudo, cuya indigestion le costó pasar á mejor vida.

2. La gota, el mal de piedra y la indigestion son los terribles huéspedes de la vejez. (Montesquieu.)

Indigesto, ta. Adjetivo. Lo que no se digiere, ó se digiere con dificultad. ‖ Metáfora. Lo que está confuso, sin el órden y distincion que le corresponde. ‖ Duro, áspero en el trato. ‖ Cansado, enfadoso, en cuyo sentido se dice: «no sea usted indigesto:» «¡Qué indigesto eres!»

Etimología. Provenzal y catalan, *indigest;* francés, *indigeste;* italiano, *indigesto;* del latin *indĭgĕstus*, desordenado, confuso, falto de método, en Plinio; sin digestion, en Macrobio; el que no ha digerido, en san Isidoro; de *in* negativo y *dĭgĕstus*, digesto.

Indigetas. Masculino plural. *Geografía antigua.* Antiguos habitantes de la España tarraconense que lindaban con el mar, desde el cabo de Tosa al de Creux.

Etimología. Latin *indĭgĕtes*, dioses tutelares. (Virgilio, Aulo Gelio.)

Reseña histórica. Antigüedades. — Nombre que los antiguos romanos daban á los héroes divinizados y adorados como protectores de un sitio particular: Fanno, Eneas, Rómulo, etc., eran *dioses* indígetas.

Indigitamento. Masculino. *Antigüedades romanas.* Inscripcion que hacían en un libro los romanos de los dioses y de las ceremonias que á cada uno correspondía.

Etimología. Latin *indĭgĭtāmēnta*, los libros de los pontífices, en que estaban escritos los nombres de los dioses y sus ceremonias. (Festo): francés, *indigitament.*

Indignacion. Femenino. Enojo, ira, enfado contra alguno.

Etimología. *Indignar:* provenzal, *indignacio, endignacio;* catalan, *indignació;* francés, *indignation;* italiano, *indegnazione, indignazione, indegnamento;* del latin *indignātĭo*, enojo, forma sustantiva abstracta de *indignātus*, indignado.

Indignadamente. Adverbio de modo. Con indignacion.

Etimología. *Indignada* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *indignānter;* catalan, *indignadament.*

Indignadísimo, ma. Adjetivo superlativo de indignado.

Etimología. *Indignado:* catalan, *indignadissim, a.*

Indignado, da. Participio pasivo de indignar.

Etimología. Latin *indignātus*, participio pasivo de *indignāri*, indignar; italiano, *indignato;* francés, *indigné;* catalan, *indignat, da.*

Indignamente. Adverbio de modo. Con indignidad.

Etimología. *Indigna* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *indignè, indignĭter;* italiano, *indegnamente;* francés, *indignement;* catalan, *indignament.*

Indignante. Participio activo de indignar. El que indigna ó se indigna.

Indignar. Activo. Irritar, enfadar á alguno. Se usa tambien como recíproco.

Etimología. Latin *indignāri*, llevar á mal, no poder sufrir, forma verbal de *indignus*, indigno: italiano, *indegnare;* francés, *indigner;* provenzal, *indignar, endignar;* catalan, *indignar.*

Sentido etimológico.—La *indignacion* es el enojo que causa en nuestro ánimo lo *indigno.*

Indignarse. Recíproco. Llenarse de indignacion.

Etimología. Forma reflexiva de indignar: catalan, *indignarse;* francés, *s'indigner;* italiano, *indegnarsi.*

Indignidad. Femenino. Falta de mérito y de disposicion para alguna cosa. ‖ Cualquiera accion impropia de las circunstancias del sujeto que la ejecuta, ó inferior á la calidad del sujeto con quien se trata. ‖ Anticuado. Indignacion.

Indignísimamente. Adverbio de modo superlativo de indignamente.

Etimología. *Indigno:* latin, *indignĭtas*, forma sustantiva abstracta de *indignus*, indigno; italiano, *indegnità;* francés, *indignité;* catalan, *indignitat.*

Indignísimo, ma. Adjetivo superlativo de indigno.

Etimología. *Indigno:* catalan, *indignissim, a.*

Indigno, na. Adjetivo. El que no tiene mérito ni disposicion para alguna cosa. ‖ Lo que no corresponde á las circunstancias de algun sujeto, ó es inferior á la calidad y mérito de la persona con quien se trata.

Etimología. *In* privativo y *digno:* latin, *indignus;* italiano, *indegno (indeño);* francés, *indigne;* catalan, *indignè, a.*

Índigo. Masculino. Añil.

Etimología. Latin *indĭcum*, la tinta de China, simétrico de *indĭcus*, indiano, porque el índigo vino de la India: francés, *indigo.*

Reseña. 1.—Hay muchas especies de índigo, pertenecientes todas al género *indigofera*, familia de las leguminosas.

2. Lo que se llama índigo *bastardo* es el nombre vulgar de la *amorpha fruticulense* de los botánicos franceses.

3. «Hay en esta provincia de Guzurat mucho pimiento, jengibre é índigo.» (Márcos Polo, *660, siglo* xiii.)

Indigocármina. Femenino. *Química.* Sustancia purpúrea de que se extrae el índigo impuro.

Etimología. *Índigo* y *carmin:* francés, *indigocarmine.*

Indigófero, ra. Adjetivo. *Botánica y química.* Que produce índigo.

Etimología. Francés *indigofère*, del latin *indĭcum*, índigo, y *ferre*, llevar.

Digitized by Google

Indigotato. Masculino. *Química.* Combinacion del ácido indigótico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Indigótico:* francés, *indigotate.*

Indigotero. Masculino. *Botánica.* El arbusto que produce el índigo.

Indigótico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido producido por la accion del ácido nítrico sobre el índigo.

ETIMOLOGÍA. *Indigotero:* francés, *indigotique.*

Indigotina. Femenino. *Química.* Sustancia extraida del índigo.

ETIMOLOGÍA. *Indigótica:* francés, *indigotine.*

Indijado, da. Adjetivo anticuado. Lo que está adornado con dijes.

Indiligencia. Femenino. Falta de diligencia y de cuidado.

Indio, dia. Adjetivo. El natural y originario de las Indias. ‖ Lo que es de color azul. ‖ DE CARGA. El que en las Indias conducía de una parte á otra las cargas, supliendo de esta suerte la falta de mulas y caballos. ‖ ¿SOMOS INDIOS? Expresion familiar con que se reconviene á alguno cuando quiere engañar ó cree que no le entienden lo que dice. ‖ ES UN INDIO. Expresion hiperbólica de que nos valemos en equivalencia de: es un salvaje.

ETIMOLOGÍA. *India:* catalan, *indio, a.*

Indireccion. Femenino. Falta de direccion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *direccion:* francés, *indirection.*

Indirecta. Femenino. Cualquier medio ó proposicion de que se usa para hacer ó decir alguna cosa distinta de lo que á primera vista se manifiesta. ‖ DEL PADRE COJOS. Familiar. El medio ó proposicion con que claramente se pide alguna cosa, ó se dice á otro lo que le es desagradable.

ETIMOLOGÍA. *Indirecto:* catalan, *indirecta.*

Indirectamente. Adverbio de modo. De un modo indirecto.

ETIMOLOGÍA. *Indirecta* y el sufijo adverbial *mente:* catalan y provenzal, *indirectament;* francés, *indirectement;* italiano, *indirettamente.*

Indirecto, ta. Adjetivo. Lo que no va rectamente á algun fin, aunque se encamine á él.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *directo:* latin, *indirĕctus;* italiano, *indiretto;* provenzal y francés, *indirect;* catalan, *indirecte, a.*

Indirigible. Adjetivo. Que no admite direccion.

Indisa. Femenino. Medida de longitud usada en Esmirna.

Indiscernible. Adjetivo. Imposible de discernir. ‖ *Filosofía de Leibnitz.* PRINCIPIO INDISCERNIBLE. Principio en cuya virtud no pueden existir dos cosas exactamente iguales en cantidad y en calidad, miradas bajo el punto de vista de sus diferentes relaciones, porque tal semejanza equivaldría á la identidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *discernible:* italiano, *indiscernibile;* francés, *indiscernable.*

Indisciplina. Femenino. Falta de disciplina.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *disciplina:* latin de las glosas, *indisciplina;* italiano, *indisciplinatezza;* francés, *indiscipline;* catalan, *indisciplina.*

Indisciplinable. Adjetivo. Lo que es imposible ó muy difícil de ser corregido ó enseñado.

ETIMOLOGÍA. *Indisciplinar:* italiano, *indisciplinàbile;* francés y catalan, *indisciplinable.*

Indisciplinadamente. Adverbio de modo. Sin disciplina.

ETIMOLOGÍA. *Indisciplinada* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *indisciplīnātè,* en Commodiano.

Indisciplinado, da. Adjetivo. El que carece de enseñanza ó correccion. ‖ *Milicia.* El que se vuelve contra la disciplina.

ETIMOLOGÍA. *Indisciplinar:* latin, *indisciplīnātus;* italiano, *indisciplinato;* francés, *indiscipliné;* catalan, *indisciplinat, da.*

Indisciplinar. Activo. Causar, introducir la indisciplina.

ETIMOLOGÍA. *Indisciplina:* francés, *indiscipliner.*

Indisciplinarse. Recíproco. Obrar contra la disciplina.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *indisciplinar:* francés, *s'indiscipliner.*

Indiscrecion. Femenino. Falta de discrecion y prudencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *discrecion:* latin, *indiscrētio* (QUICHERAT, *Addenda),* forma sustantiva abstracta de *indiscrētus,* indiscreto; catalan, *indiscreció;* provenzal, *indiscretio;* francés, *indiscrétion;* italiano, *indiscrezione, indiscretezza.*

Indiscretamente. Adverbio de modo. Sin discrecion ni prudencia.

ETIMOLOGÍA. *Indiscreta* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indiscretament;* francés, *indiscrètement;* italiano, *indiscretamente;* latin, *indiscrētè, indiscrētim,* sin distincion, confusamente.

Indiscreto, ta. Adjetivo. El imprudente, que obra sin discrecion. ‖ Lo que se hace sin discrecion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *discreto:* latin, *indiscrētus,* no dividido ó separado, no distinguible; italiano, *indiscreto;* francés, *indiscret;* catalan, *indiscret, a.*

Indisculpable. Adjetivo. Lo que no se puede ó no es fácil disculpar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *disculpable:* catalan, *indisculpable.*

Indisculpablemente. Adverbio de modo. Sin disculpa.

ETIMOLOGÍA. *Indisculpable* y el sufijo adverbial *mente.*

Indiscutible. Adjetivo. Que no puede discutirse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *discutible:* francés, *indiscutable.*

Indisolubilidad. Femenino. La imposibilidad de ser disuelta ó desunida alguna cosa de otra. ‖ *Química.* Propiedad de la sustancia que no se puede disolver en tal ó cual menstruo, en cuyo sentido se dice: la INDISOLUBILIDAD del oro en el ácido nítrico. (LITTRÉ.) ‖ *Cánones.* Imposibilidad de romper los vínculos que imprimen carácter religioso, como cuando decimos: la INDISOLUBILIDAD del casamiento.

ETIMOLOGÍA. *Indisoluble:* italiano, *indissolubilità;* francés, *indissolubilité;* catalan, *indissolubilitat.*

Indisoluble. Adjetivo. Lo que no se puede disolver ó desatar. ‖ EL LAZO INDISOLUBLE. Expresion proverbial. El matrimonio.

ETIMOLOGÍA. Latin *indissŏlūbĭlis,* que no puede desatarse ó romperse; de *in* privativo y *dissŏlūbĭlis,* disoluble: italiano, *indissolùbile;* francés, *indissoluble;* catalan, *indissoluble.*

Indisolublemente. Adverbio modal. De un modo indisoluble.

ETIMOLOGÍA. *Indisoluble* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indissoluble-ment;* francés, *indissolublement;* italiano, *indissolubilmente;* latin, *indissŏlūbĭlĭter,* sin poderse romper ni desatar.

Indisolvente. Adjetivo. Que no tiene virtud disolvente.

Indispensable. Adjetivo. Lo que no se puede dispensar. ‖ Lo que es necesario ó muy regular que suceda. ‖ HACERSE EL INDISPENSABLE. Frase familiar. Exagerar su valimiento; obrar con ínfulas de gran señor.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *dispensable:* francés y catalan, *indispensable;* italiano, *indispensabile.*

Indispensablemente. Adverbio de modo. Forzosa y precisamente.

ETIMOLOGÍA. *Indispensable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indispensablement;* italiano, *indispensabilmente.*

Indisponer. Activo. Privar de la disposicion conveniente, ó quitar la preparacion necesaria para alguna cosa. Se usa tambien como recíproco. ‖ MALQUISTAR. Se usa más comunmente como recíproco, y así se dice: INDISPONERSE con alguno. ‖ Causar alguna indisposicion ó falta de salud. Se usa más comunmente como recíproco por experimentar alguna indisposicion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *disponer:* catalan, *indisposar;* francés, *indisposer;* italiano, *indisporre.*

Indisponible. Adjetivo. *Forense.* Aquello que no se puede disponer.

Indisposicion. Femenino. Falta de disposicion y de preparacion para alguna cosa. ‖ La desazon ó falta no muy grave de salud.

ETIMOLOGÍA. *Indisponer:* catalan, *indisposició;* francés, *indisposition;* italiano, *indisposizione.*

Indisposicioncilla. Femenino diminutivo de indisposicion.

Indispuesto, ta. Participio pasivo irregular de indisponer. ‖ Adjetivo. El que se siente algo malo ó con alguna novedad ó alteracion en la salud.

ETIMOLOGÍA. *Indisposicion:* latin, *indispŏsĭtus,* desordenado, mal compuesto, de *in,* no, y *dispŏsĭtus,* distribuido con órden; catalan, *indisposat, da;* francés, *indisposé;* italiano, *indisposto.*

Indisputable. Adjetivo. Lo que no admite disputa.

Digitized by Google

Etimología. *In* privativo y *disputable:* italiano, *indisputabile;* francés y catalan, *indisputable;* latin, *indisputābĭlis.*

Indisputablemente. Adverbio de modo. Sin disputa.

Etimología. *Indisputable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indisputablement;* italiano, *indisputabilmente.*

Indistinguible. Adjetivo. Lo que no se puede distinguir ó es muy difícil que se distinga.

Etimología. *In* privativo y *distinguible:* italiano, *indistinguibile;* francés, *indistinguible.*

Indistintamente. Adverbio de modo. Sin distincion.

Etimología. *Indistinta* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *indistinctè;* italiano, *indistintamente;* francés, *indistinctement;* catalan, *indistinctament.*

Indistinto, ta. Adjetivo. Lo que no se distingue de otra cosa. ‖ Lo que no se percibe clara y distintamente.

Etimología. *In* negativo y *distinto:* latin, *indistinctus;* catalan, *indistinct, a;* francés, *indistinct;* italiano, *indistinto.*

Indistribuido, da. Adjetivo. Que está sin distribuir.—«Adjetivo que regularmente aplican los lógicos al medio en el silogismo, cuando no está afecto con el signo universal, ó no se puede hacer el descenso por particulares.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Indivia. Femenino. Achicoria.

Etimología. *Endibia.* La forma *indivia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Individua. Femenino familiar. Calificativo de la mujer que no se conoce, ó que no se quiere nombrar, tomado siempre en mala parte. ‖ ¡Qué individua! ¡vaya una individua! Exclamaciones familiares con que significamos que se trata de una mujer de historia.

Etimología. *Individuo.*

Individuacion. Femenino. Individualidad. ‖ *Filosofía.* Conjunto de las cualidades particulares que constituyen al individuo, considerado como el término contrario de especie.

Etimología. *Individuo:* catalan, *individuació;* francés, *individuation.*

Individual. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que es propio del individuo ó lo que le pertenece. ‖ Lo más particular, propio y característico de alguna cosa.

Etimología. *Individuo:* italiano, *individuale;* francés, *individuel;* catalan, *individual.*

Individualidad. Femenino. Calidad particular de alguna cosa, por la que se da á conocer ó se señala singularmente. ‖ Personalidad, considerada como sujeto; en cuyo sentido se dice: «acudieron á la reunion todas las individualidades más importantes del partido.» ‖ *Sistema de Gall y Spurzhein.* Conocimiento distinto de los cuerpos exteriores.

Etimología. *Individual:* latin, *indivĭdŭĭtas;* italiano, *individualità;* francés, *individualité;* catalan, *individualitat.*

Individualismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema de aislamiento de cada cual, en los afectos, en los intereses, en los estudios, término contrario del espíritu de asociacion. ‖ *Política.* Teoría que hace prevalecer los derechos del individuo sobre los derechos de la sociedad, porque considera que los intereses sociales no son otra cosa que una consecuencia de los intereses humanos. La práctica del individualismo político, tal como lo entienden las escuelas modernas, consiste en la consagracion de los derechos primordiales y necesarios, inherentes á la naturaleza humana. En esta acepcion, puramente política, el individualismo es lo contrario del socialismo.

Etimología. *Individuo:* francés, *individualisme;* italiano, *individualismo.*

Individualista. Masculino. Partidario del individualismo.

Etimología. *Individualismo:* italiano, *individualista;* francés, *individualiste.*

Individualizacion. Femenino. Accion ó efecto de individualizar. ‖ *Filosofía.* Situacion y carácter del objeto individualizado; y así se dice: «durante las épocas trascurridas desde el período terciario, ningun tipo nuevo ha aparecido en la superficie del globo; pero, en cambio, los seres existentes han adquirido un carácter más general y más profundo de individualizacion; esto es, han adquirido formas más definidas y determinadas.» (*Extracto de* Fouvielle, *Presse scientifique, 1863, tomo 1.°, página 458.*)

Etimología. *Individualizar:* italiano, *individuazione;* francés, *individualisation.*

Individualizado, da. Participio pasivo de individualizar.

Etimología. *Individualizar:* catalan, *individuat, da;* francés, *individualisé;* italiano, *individuato.*

Individualizar. Activo. Individuar. ‖ *Filosofía.* Hacer individual; revestir del carácter de individuo, como cuando se dice: individualizar las ideas.

Etimología. *Individuo:* italiano, *individuare;* francés, *individualiser;* catalan, *individualisar.*

Individualmente. Adverbio de modo. *Didáctica.* Con individualidad. ‖ Con union estrecha é inseparable.

Etimología. *Individual* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *individualmente;* francés, *individuellement;* catalan, *individualment, individuament.*

Individuamente. Adverbio de modo. Inseparablemente.

Individuar. Activo. Especificar alguna cosa, tratar de ella con particularidad y por menor. ‖ *Filosofía.* Dar la forma individual, constituir el individuo.

Etimología. *Individuo:* francés, *individuer;* catalan, *individuar.*

Reseña.—1. La Real Academia Española refiere *individualizar* á *individuar,* considerando dichos verbos como voces idénticas, lo cual ofrece ciertas dificultades.

2. *Individualizar* quiere decir: enumerar individualmente; esto es, enunciar las cosas con sus señas individuales, como si presentara individuo por individuo.

3. *Individuar* quiere decir: dar la forma individual, constituir la fuerza ó el agente que se llama individuo.

El verbo *individualizar* lo especifica: el verbo *individuar* lo hace.

Individualizar enuncia: *individuar* compone.

Individualizar crea el detalle: *individuar* crea el ente.

Individualizar representa una accion: *individuar* representa un método.

Supongamos que hacemos la pintura de un hombre, expresando todas las circunstancias y señales que describen exactamente su persona. Podemos decir que lo hemos *individualizado:* eso es *individualizar.*

Supongamos ahora que lo comparamos á otros hombres, que lo distinguimos de los demás, que le damos su forma propia, su propia expresion, su concepto característico, como si creáramos una sustancia metafísica, un sujeto lógico, un ente de razon. Dado este supuesto, podemos decir que hemos creado un individuo: eso es *individuar.*

Individuidad. Femenino anticuado. Individualidad.

Individuo. Masculino. *Ciencias.* Todo cuerpo considerado con un sér distinto de la especie á que pertenece. ‖ *Lógica.* El particular de cada especie, como: Pedro y Juan son individuos de la especie humana. ‖ *Química.* Todo cuerpo simple ó compuesto, cristalizable ó volátil, sin descomposicion. ‖ *Zoología y botánica.* Todo cuerpo organizado, que vive ó ha vivido con existencia propia. ‖ *Derecho político.* El sér personal, considerado como término opuesto de sociedad ó Estado; y así decimos: *derechos* individuales. ‖ Persona. Ya con referencia á tal ó cual clase ó corporacion, como: individuo del Consejo de Estado; individuo de la Real Academia Española; ya denotando un sujeto, cuyo nombre y condicion se ignoran ó no se quieren decir, como en el ejemplo siguiente: «allí encontré á varios individuos.» ‖ Familiar. La propia persona ú otra, con abstraccion de las demás, como: «Fulano cuida bien de su individuo; me he propuesto conservar el individuo.» ‖ Vago. El indeterminado é incierto. ‖ Mi individuo. Mi persona, en estilo familiar.

Etimología. *Individuo 1:* francés, *individu;* catalan, *individuo.*

Individuo, dua. Adjetivo. Individual. ‖ Lo que no se puede separar, ni dividir, en cuya acepcion es sinónimo de indiviso.

Etimología. *Indiviso:* latin, *indivĭdŭus:* individua *corpora,* átomos; esto es, cuerpos indivisibles.

Reseña histórica.—1. El latin escolástico tiene *individua* ó *indivisibilia,* que significaba los seres particulares en que se dividen las especies, productos á su vez de la division de los géneros.

2. Tambien tenía la expresion individium *quid,* para significar la idea

Digitized by Google

de nombres individuales, de nombres propios, como Pedro, Sócrates; de donde viene la costumbre de entender por INDIVIDUO todo sér tomado de un modo singular de cualquiera especie. (*Extracto de* CH. DE RÉMUSAT.)

Indivisamente. Adverbio de modo. Sin division.

ETIMOLOGÍA. *Indivisa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *indivīsè;* francés, *indivisément.*

Indivisibilidad. Femenino. La incapacidad de separarse una cosa de otra ó de dividirse en partes. ‖ *Física.* Cualidad y estado de lo que no puede ser dividido, como cuando se dice: la INDIVISIBILIDAD de un átomo. ‖ *Metafísica.* Atributo de las sustancias espirituales, consideradas como sustancias simples. ‖ *Teología.* Atributo de la esencia divina.

ETIMOLOGÍA. *Indivisible:* catalan, *indivisibilitat;* francés, *indivisibilité;* italiano, *indivisibilità.*

Indivisible. Adjetivo. *Física.* Lo que no se puede dividir. ‖ *Metafísica.* Cualidad del espíritu y de los seres espirituales. ‖ *Teología.* Cualidad y atributo de la divina esencia. ‖ *Filosofía.* UNIDAD INDIVISIBLE. La unidad del juicio, que es la unidad del alma; tambien la unidad de la verdad, infinitamente más segura que la percepcion de los sentidos. ‖ *Jurisprudencia.* OBLIGACION INDIVISIBLE. Obligacion en que las partes tienen los mismos deberes que cumplir; por consiguiente, la misma responsabilidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *divisible:* latin, *indivīsibĭlis;* italiano, *indivisibile;* francés y catalan, *indivisible.*

Indivisiblemente. Adverbio de modo. Sin division.

ETIMOLOGÍA. *Indivisible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indivisiblement;* francés, *indivisiblement;* italiano, *indivisibilmente;* latin, *indivīsibĭlĭter.*

Indiviso, sa. Adjetivo. Lo que no está separado ó dividido en partes. ‖ PRO INDIVISO. Modo adverbial. *Forense.* Que se dice de las herencias cuando no están hechas las particiones.

ETIMOLOGÍA. Latin *indivīsus;* de *in* negativo y *divīsus,* dividido: catalan, *indivís, a;* francés, *indivis;* italiano, *indiviso.*

Indivulgable. Adjetivo. Que no debe divulgarse.

Indiyudicable. Adjetivo anticuado. Lo que no se puede ó no se debe juzgar.

Indocibilidad. Femenino. Falta de docilidad.

Indócil. Adjetivo. El ó lo que no tiene docilidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dócil:* latin clásico, *indŏcĭlis;* italiano, *indòcile;* francés, *indocile;* catalan, *indócil.*

Indocilidad. Femenino. La falta de docilidad.

ETIMOLOGÍA. *Indócil:* latin *indocĭlĭtas,* en Apuleyo; italiano, *indocilità;* francés, *indocilité;* catalan, *indocilitat.*

Indócilmente. Adverbio de modo. Con indocilidad; en términos indóciles.

ETIMOLOGÍA. *Indócil* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *indócilment;* francés, *indocilement.*

Indoctamente. Adverbio de modo. Sin instruccion.

ETIMOLOGÍA. *Indocta* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *indŏctè;* italiano, *indottamente;* francés, *indoctement;* catalan, *indoctament.*

Indoctísimo, ma. Adjetivo superlativo de indocto.

ETIMOLOGÍA. Latin *indoctissĭmus.*

Indocto, ta. Adjetivo. El que no es docto é instruido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *docto:* latin, *indŏctus;* italiano, *indotto;* francés, *indocte;* catalan, *indocte, a.*

Indoctrinado, da. Adjetivo anticuado. El que carece de doctrina ó enseñanza.

Indole. Femenino. La inclinacion natural propia de cada uno.

ETIMOLOGÍA. Latin *indŏles;* italiano, *indole;* catalan, *índole.*

Sentido etimológico.—El latin *indŏles* se compone de *indu,* arcaismo de *in,* en, dentro, y de *olescĕre,* crecer. Por consecuencia, la ÍNDOLE es el genial que crece con el individuo, que constituye el fondo de su carácter, de su inclinacion, de su modo de ser, puesto que equivale á un reflejo de su naturaleza.

SINONIMIA. *Indole, temple, genio, carácter.* La *índole* es la mayor ó menor aptitud del hombre á la benignidad, á la esperanza, y á las otras cualidades que lo hacen más ó ménos amable. El *temple* es la disposicion á esas mismas cualidades en un momento determinado, y así decimos que un hombre de buena *índole* puede estar de mal *temple. Genio* es la inclinacion natural á cierto modo de obrar en ocasiones especiales, como á la precipitacion en la duda, á la ira en la ofensa, á la exasperacion en las dificultades. *Carácter* es el conjunto de todas las cualidades y hábitos del hombre, tanto los naturales, como los adquiridos en el trato con los otros individuos de su especie. La *índole* y el *temple* excitan amor ú odio; el *genio* y el *carácter,* la estimacion ó el desprecio. (MORA.)

Indolencia. Femenino. Insensibilidad á los objetos que mueven regularmente á otras personas. ‖ Flojedad, pereza.

ETIMOLOGÍA. *Indolente:* latin, *indŏlentĭa;* italiano, *indolenza;* francés, *indolence;* catalan, *indolència.*

Indolente. Adjetivo. Insensible á los objetos que mueven regularmente á otras personas. ‖ Flojo, perezoso. ‖ *Medicina.* Que no causa dolor, como cuando se dice: *gota* INDOLENTE. ‖ Tambien se usa como sustantivo, en cuyo sentido suele decirse: «el mundo está lleno de INDOLENTES.»

ETIMOLOGÍA. Latin *indŏlens, indŏlentis;* de *in,* no, y *dŏlens,* doliente; *indoliente,* que no siente dolor; catalan y francés, *indolent;* italiano, *indolente.*

Indolentemente. Adverbio de modo. Con indolencia.

ETIMOLOGÍA. *Indolente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *indolemment;* italiano, *indolentemente.*

Indoleta ó Indoletes. Masculino plural. *Mitología.* Sobrenombre de Baco, vencedor de la India.

Indomabilidad. Femenino. Cualidad de lo indomable.

ETIMOLOGÍA. *Indomable:* francés, *indomptabilité.*

Indómable. Adjetivo. El ó lo que no se puede domar. ‖ Metáfora. Inflexible, con relacion á seres morales, como furia INDOMABLE, carácter ó genio INDOMABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *domable:* latin, *indŏmābĭlis;* italiano, *indomàbile;* francés del siglo XVI, *indontable;* moderno, *indomptable;* catalan, *indomable.*

Indomado, da. Adjetivo. Lo que está sin domar ó reprimir.

Indomeñable. Adjetivo. INDOMABLE.

Indomesticable. Adjetivo. Lo que no se puede domesticar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *domesticable:* catalan, *indomesticable.*

Indomesticado, da. Participio pasivo de indomesticar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *domesticado:* catalan, *indomesticat, da.*

Indoméstico, ca. Adjetivo. Lo que está sin domesticar.

Indómitamente. Adverbio modal. De un modo indómito.

ETIMOLOGÍA. *Indómita* y el sufijo adverbial *mente.*

Indómito, ta. Adjetivo. Aplícase al animal que no se puede domar y al que no está domado. ‖ Metáfora. Lo que es difícil de sujetar ó reprimir.

ETIMOLOGÍA. Latin *indŏmĭtus,* feroz; de *in* privativo y *dŏmĭtus,* domado, participio pasivo de *dŏmāre,* domar: italiano, *indòmito;* catalan, *indómit, a.* INDÓMITO é *indoméstico* representan el mismo vocablo de orígen.

Indostes. Caudillo español, jefe de una de las tribus celtíberas, situadas en las inmediaciones del Ebro. Despues de la derrota de Istolacio, por Amílcar Barca, le reemplazó INDOSTES en el mando de los celtíberos; fué atacado por el general cartaginés, que le hizo prisionero y le mandó crucificar.

Indostan ó Hindostan. Voz compuesta de *hindous, hindus, indous, indus,* indio, y del persa *stan* ó *estan,* país: esto es, *país de los indios.*—*Stan, estan, tan* (persa) son voces desinenciales que significan *país,* y se encuentran en muchos nombres geográficos, como *Aquitania* (país de los aquitanos) *Edetania, Mauritania* (país de los moros), etc. (MONLAU.) ‖ INDIA.

Indotacion. Femenino. *Forense.* Falta de dotacion.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *dotacion:* catalan, *indotació.*

Indotado, da. Adjetivo. El ó lo que está sin dotar. ‖ Metáfora. Sin prendas que le hagan recomendable.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *dotado:* latin, *indōtātus;* catalan, *indotat, da.*

Indra. Masculino. *Mitología india.* El primero de los ocho *Vaçous* en la religion de Brahma. Es el dios del aire, conductor de las nubes, uno de

Digitized by Google

los guardianes del mundo y regente del Oriente. En las pinturas se le representa montado en el elefante Iravat, con cuatro brazos y los ojos vendados. Sus atributos son el loto y el rayo.

Etimología. Sanscrito *Indras*, dios del cielo: griego, αἰθήρ *(aithér)*; latin, *æther*, el fuego elemental, la esfera del fuego, la region más alta del aire, la parte más sutil de él, el aire, el cielo, la luz, Júpiter, dios y padre del aire. (Cicerón.)

Indubitable. Adjetivo. Lo que no se puede dudar.

Etimología. Latin *indŭbĭtābĭlis*; de *in*, no, y *dŭbĭtābĭlis*, dubitable: italiano, *indubitabile*; francés y catalan, *indubitable*.

Indubitablemente. Adverbio de modo. Ciertamente, sin poderse dudar.

Etimología. *Indubitable* y el sufijo adverbial *mente*: latin, *indŭbĭtābĭlĭter*, *indŭbĭtātè*, *indŭbĭtānter*; francés y catalan, *indubitablement*.

Indubitadamente. Adverbio de modo. Ciertamente, sin duda.

Etimología. *Indubitada* y el sufijo adverbial *mente*: catalan, *indubitadament*.

Indubitado, da. Adjetivo anticuado. Lo que es cierto y no admite duda. ‖ *Forense.* Firma indubitada.

Etimología. *In* privativo y *dudado*: latin, *indŭbĭtātus*; catalan, *indubitat, da*.

Inducción. Femenino. Instigacion, persuasion. ‖ *Filosofía.* Argumento que se forma observando el mayor número posible de hechos ó casos, para venir á establecer como regla ó verdad general lo que en todos ellos se verifica uniformemente. Esto demuestra que la induccion es un procedimiento analítico en que vamos de los efectos á las causas; de lo particular, á lo general; de las consecuencias, al principio. Por consiguiente; basta conocer lo que es verdad en algunos hombres, para saber por induccion lo que es verdad en el género humano; ó lo que es verdad en algunos países, para saber lo que es verdad en toda la tierra, supuesta la igualdad perfecta de circunstancias. ‖ *Retórica.* Argumento en que, por la enumeracion de los particulares, se infieren las proposiciones generales que el orador intenta probar. La induccion retórica, como la induccion lógica, consiste en una percepcion, en que el análisis nos lleva á la síntesis. ‖ Corriente de induccion. *Física.* Accion por cuyo medio se hace pasar la corriente eléctrica desarrollada por una pila, ó por un iman, al través de un hilo de cobre de cierta longitud, aislada por un hilo de seda que lo cubre, enrollado en una canilla.

Etimología. *Inducir*: latin, *inductĭo*, introduccion, argumento oratorio; forma sustantiva abstracta de *inductus*, inducido: provenzal, *inductio*; catalan, *inducció*; francés, *induction*; italiano, *induzione*.

Inducia. Femenino anticuado. Tregua ó dilacion.

Etimología. Latin, *indūcĭæ*, treguas, descanso; de *in*, no, y *dūcĕre*, conducir; «no conducir las tropas, no lidiar.»

Inducidamente. Adverbio do modo. Por induccion.

Etimología. *Inducida* y el sufijo adverbial *mente*: latin, *inductīvè*.

Inducido, da. Participio pasivo de inducir.

Etimología. Latin *inductus*, participio pasivo de *indūcĕre*: catalan, *induhit, da*; francés, *induit*.

Inducidor, ra. Masculino y femenino. El que induce á alguna cosa.

Etimología. *Inducir*: latin de las glosas, *indūctor*, forma agente de *inductĭo*, induccion: francés, *inducteur*; italiano, *induttore*; catalan, *induhidor, a*.

Inducimiento. Masculino. Induccion ó persuasion.

Inducir. Activo. Instigar, persuadir, mover á alguno. ‖ Anticuado. Ocasionar, causar.

Etimología. Provenzal *enduire, endurre*; catalan, *induhir*; francés, *induire*; italiano, *inducere, indurre*, del latin *indūcĕre*, hacer entrar; de *in*, en, dentro, sobre, y *dūcĕre*, conducir.

Indúctil. Adjetivo. *Física.* Que no tiene ductilidad.

Etimología. *In* privativo y *dúctil*: francés, *inductile*.

Inductivo, va. Adjetivo. *Filosofía.* Que procede por induccion, en cuyo sentido se dice: *método* inductivo. ‖ Capacidad inductiva. *Física.* Facilidad, más ó ménos grande, con que la electricidad neutra se descompone y se recompone en el interior de una misma molécula; término contrario de *conductibilidad*, la cual consiste en la facilidad, más ó ménos grande, con que la electricidad de una molécula se comunica á las moléculas siguientes. (Littré.)

Etimología. Latin, *inductīvus*; italiano, *induttivo*; francés, *inductif*; catalan, *inductiu, va*.

Inductor. Adjetivo. *Física.* Círculo inductor; círculo que efectúa la induccion. ‖ Músculo inductor. *Anatomía.* Músculo que produce una contraccion inducida.

Etimología. *Inducir*: francés, *inducteur*.

Indudable. Indubitable.

Indudablemente. Adverbio de modo. De un modo indudable.

Etimología. *Indubitablemente*.

Indulgencia. Femenino. Facilidad en perdonar ó disimular las culpas ó en conceder gracias. ‖ Remision que hace la Iglesia de las penas debidas por los pecados. ‖ parcial. Aquella por la que se perdona parte de la pena. ‖ plenaria. Aquella por la que se perdona toda la pena.

Etimología. *Indulgente*: provenzal, *indulgencia, endulgencia*; catalan, *indulgéncia*; francés, *indulgence*; italiano, *indulgenza*; del latin *indulgentĭa*, forma sustantiva abstracta de *indulgens*, indulgente.

Reseña histórica.—Remision de penas temporales, concedida por la Iglesia á los pecadores penitentes, á condicion de ayunos, oraciones, actos de religion, obras piadosas, limosnas, peregrinaciones, donaciones para construir iglesias ú hospitales, etc. Segun la pena, se remite en todo ó en parte; son *plenarias* ó *parciales*, no pudiendo conceder las primeras más que el sumo pontífice. La distribucion de las indulgencias en Alemania por el monje Tetzel, en nombre del papa Leon X, en favor de los que contribuyeron á la construccion de San Pedro en Roma, fué la causa ocasional de las predicaciones de Lutero, en 1517. El Concilio de Trento reprimió el abuso: pero mantuvo el derecho.

Indulgente. Adjetivo. El que es fácil en perdonar y disimular los yerros ó en conceder gracias.

Etimología. Latin *indūlgens, entis*, participio de presente de *indulgēre*, conceder, permitir, perdonar: italiano, *indulgente*; francés, *indulgent, ente*; catalan, *indulgent*.

Indulgentemente. Adverbio de modo. Con indulgencia.

Etimología. *Indulgente* y el sufijo adverbial *mente*: catalan, *indulgentment*; francés, *indulgemment*; latin, *indulgēnter*.

Indultado, da. Participio pasivo de indultar.

Etimología. *Indultar*: catalan, *indultat, da*.

Indultar. Activo. Perdonar á uno la pena que tenía merecida; exceptuarle ó eximirle de alguna ley ú obligacion.

Etimología. *Indulto*: catalan, *indultar*.

Indultario. Masculino. El sujeto que, en virtud de indulto ó gracia pontificia, podía conceder beneficios eclesiásticos.

Etimología. *Indulto*: italiano, *indultario*; francés, *indultaire*; catalan, *indultari*.

Indulto. Masculino. Gracia ó privilegio concedido á alguno para que pueda hacer lo que sin él no podría. ‖ Gracia por la cual el superior remite la pena, ó exceptúa y exime á alguno de la ley ó de otra cualquier obligacion. ‖ *Cancillería romana.* Privilegio otorgado, en virtud de bulas del sumo pontífice, á cualquiera corporacion ó particular, de poder proveer ciertos beneficios, ó de conservarlos en su poder mal grado las disposiciones del derecho comun. ‖ de los reyes. Facultad de hacer nombramientos en los beneficios consistoriales. ‖ de los cardenales. Facultad de conservar los beneficios, así regulares como seculares. ‖ Anticuado. Derecho que se adeudaba al rey de España por lo que venía de las Indias occidentales en los antiguos galeones.

Etimología. Catalan y francés, *indult*; italiano, *indulto*, del latin *indultus*.

1. El latin *indultus* significa cosa acordada. (Littré.)

2. Esto es un error, el cual proviene de que se ha confundido el *ultus* de *indultus*, indulto, con el *ultus* de

Digitized by Google

consultus, participio pasivo de *consŭlĕre*, consultar.

3. Esos dos temas no tienen relacion alguna, puesto que el *ultus* de *indultus* representa una forma paralela de *ultĭo*, venganza; miéntras que el *ultus* de *consultus* representa una forma de *consŭlĕre*, tema verbal de *consul*, *consŭlis*, cónsul, magistrado, consejero público.

4. *Indulto* significa, no cosa consultada, no cosa decidida, sino perdon, concesion, indulgencia, como forma simétrica de *indultus*, participio pasivo de *indulgēre*, ser indulgente.

5. La forma etimológica de *indultus* es *in*, negacion; *d* eufónica y *ultĭo*, venganza: *in-d-ultĭo*, «no venganza, perdon, olvido.»

6. La *d* del vocablo latino tiene por objeto distinguirlo de *inultus*, no vengado, que es la misma palabra radical: *in-ultus*, no vengado; *in-d-ultus*, concedido.

Indumentaria. Femenino. *Arqueología.* Tratado acerca de los trajes, y, por extension, de los muebles y adornos de la antigüedad.

Etimología. Latin *indūmēntum*, el vestido, en Ciceron, forma de *indŭo*, que es el griego ἐνδύω *(endúō)*, vestir.

Indumento. Masculino anticuado. Vestidura.

Indurable. Adjetivo. Que no puede durar.

Induracion. Femenino anticuado. Endurecimiento. ‖ *Medicina.* Accion y efecto de endurecerse, como cuando se dice: induracion del tejido celular; induraciones del vientre.

Etimología. Latin *indūrātus*, endurecido, participio pasivo de *indūrāre*, endurecer; italiano, *indurare*, *indurire*; francés, *indurer*; de *in*, en, y *dūrāre*, forma verbal de *dūrus*, duro: francés, *induration*.

Indusia. Femenino. *Botánica.* Especie de túnica membranosa en que están encerrados los cuerpos reproductores de los helechos. ‖ *Mineralogía.* Nombre que dió Bosc á unos cuerpos fósiles, que presentan la forma de un tubo de 6 á 10 milímetros de diámetro, y de 6 á 8 centímetros de longitud, abiertos por un lado y cerrados por el lado opuesto. Parece ser que dichos cuerpos fósiles proceden de un insecto, perteneciente al órden de los neocópteros. (Legoarant.)

Etimología. *Indusio:* francés, *indusie*.

Indusiado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que está cubierto por una indusia.

Indusiano, na. Adjetivo. *Geología.* Epíteto de las capas de terreno que sirven de cubierta á los restos de otras capas.

Etimología. *Indusio.*

Indusio. Masculino. *Antigüedades.* Especie de túnica que las mujeres romanas llevaban interiormente á modo de camisa.

Etimología. Latin *indūsĭum*, camisa de mujer; forma de *induĕre*, vestir.

1. El latin *induĕre* está formado de *indu*, dentro, y un radical *uere*, que no se conoce. (Littré.)

2. Estamos seguros de que el sabio autor no llegó á ver las anteriores líneas, porque, si las hubiera visto, habría discurrido en el acto que el verbo *induĕre*, vestir, es literalmente el griego ἐνδύω *(endúō)*, yo me visto.

Industria. Femenino. Maña y destreza ó artificio para hacer alguna cosa. ‖ La ocupacion, el trabajo que se emplea en la agricultura, fábricas, comercio y artes mecánicas. ‖ De industria. Modo adverbial. De intento, de propósito.

Etimología. Latin *industrĭa*, habilidad, destreza en cualquier arte; italiano, *industria*; francés, *industrie*; catalan, *indústria*.

Sentido etimológico.—1. El latin *industrĭa* se compone de *indu*, forma antigua de *in*, en, dentro, y *struĕre*, construir, fabricar.

2. Las ideas que significa el vocablo latino son las siguientes: idea de rapidez: industria *iteneris*; rapidez en el viaje (Suetonio): de esfuerzo y vigor: *summis* industriis; con esfuerzos inauditos (Plauto): de diligencia, de cuidado, de esmero: *in scribendo tantum* industriæ *ponam*; pondré tanto cuidado en escribir... (Ciceron): de ejercicio y hábito: *ingenium* industria *alitur*; el talento se alimenta con el ejercicio. (Ibidem.)

3. El modo adverbial de industria, á propósito, es enteramente latino, segun vemos en Ciceron.

4. La industria, ateniéndonos á su significado etimológico, representa la fábrica interior de cada hombre, la particular manufactura de cada casa.

Industrial. Adjetivo. Lo que pertenece á la industria. ‖ El que vive de ella.

Etimología. *Industria:* italiano, *industriale*; francés, *industriel*; catalan, *industrial*.

Industrialismo. Masculino. Sistema que consiste en considerar la industria como el más importante objeto de un Estado. ‖ Preponderancia de la industria.

Etimología. *Industria:* francés, *industrialisme*.

Industrialista. Masculino. Partidario del industrialismo. ‖ Adjetivo. Concerniente al industrialismo.

Etimología. *Industrialismo:* francés, *industrialiste*.

Industrialmente. Adverbio de modo. Con industria.

Etimología. *Industrial* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *industrĭè*; italiano, *industrialmente*; francés, *industriellement*.

Industriar. Activo. Instruir, enseñar, amaestrar á alguno. Se usa tambien como recíproco.

Etimología. *Industria:* italiano, *industriare*; francés, *industrier*; catalan, *industriar*.

Industriarse. Recíproco. Adiestrarse. ‖ Manejarse bien para vivir.

Etimología. Forma reflexiva de industriar: italiano, *industriarsi*; francés, *s'industrier*; catalan, *industriarse*.

Industriosamente. Adverbio de modo. Con industria y maña. ‖ Anticuado. De industria ó de propósito.

Etimología. *Industriosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *industrĭōsè*; italiano, *industriosamente*; francés, *industrieusement*; catalan, *industriosament*.

Industrioso, sa. Adjetivo. El que obra con industria. ‖ Lo que se hace con industria. ‖ Hacendoso. ‖ Hábil en agenciarse lo necesario para vivir bien.

Etimología. *Industria:* latin, *industrĭōsus*; italiano, *industrioso*; francés, *industrieux*; catalan, *industriós*.

Induvia. Femenino. *Botánica.* La parte accesoria de una flor que cubre el fruto.

Etimología. Latin *indŭviæ*, vestido: induviæ *arboris*, corteza de un árbol (Plinio): francés, *induvie*.

Induviado, da. Adjetivo. *Botánica.* Cubierto por una induvia.

Induvial. Adjetivo. *Botánica.* Que cubre el fruto.

Etimología. *Induvia:* francés, *induvial*.

Inebriar. Activo anticuado: Embriagar ó emborrachar. ‖ Metáfora antigua. Turbar la razon ciertos afectos violentos y pasiones, como la ira, el amor, etc.

Etimología. Latin *inēbrĭāre*, emborrachar; de *in*, en, y *ēbrĭāre*, forma verbal de *ēbrĭus*, ebrio.

Inebriativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que embriaga ó tiene virtud de embriagar.

Ineconomía. Femenino. Falta de economía.

Ineconómicamente. Adverbio de modo. Sin economía.

Etimología. *Ineconómica* y el sufijo adverbial *mente*.

Ineconómico, ca. Adjetivo. No económico.

Inedia. Femenino. *Medicina.* Estado de una persona que permanece sin comer ni beber por más tiempo del regular.

Etimología. Latin *inēdĭa*; de *in* privativo, no, y *ēdo*, yo cómo.

Inédito, ta. Adjetivo. Aplícase á lo que está escrito y no se ha publicado aún.

Etimología. *Editor:* latin, *inēdĭtus*, no publicado; de *in*, negacion, y *edĭtus*, forma de *edĕre*, sacar á luz; italiano, *inedito*; francés, *inédit*; catalan, *inédit, a*.

Inefabilidad. Femenino. Imposibilidad ó grave dificultad de ser explicada alguna cosa con palabras, como cuando decimos: la inefabilidad de Dios.

Etimología. *Inefable:* latin, *ineffābĭlĭtas*; italiano, *ineffabilità*; francés, *ineffabilité*; catalan, *inefabilitat*.

Inefable. Adjetivo. Lo que con palabras no se puede explicar, en cuyo sentido se dice: *gozo* inefable, misterio inefable, inefable sabiduría, inefable felicidad. ‖ Cuando decimos: la inefable bondad, la inefable clemencia, se entiende que hablamos de la clemencia y bondad de Dios.

Etimología. Latin *ineffābĭlis*, que

Digitized by Google

no puede explicarse ni áun decirse; de *in*, no; *ef*, por *ex*, fuera, y *fābĭlis*, forma adjetiva ficticia de *fāri*, hablar: *in-ef-fābĭlis*, «palabra que no puede salir fuera:» italiano, *ineffabile;* francés, *ineffable;* catalan, *inefable*.

Inefablemente. Adverbio de modo. Sin poderse explicar.

Etimología. *Inefable* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *ineffābĭlĭter;* italiano, *ineffabilmente;* francés, *inffablement;* catalan, *inefablement*.

Ineficacia. Femenino. Falta de eficacia y actividad.

Etimología. *Ineficaz:* italiano, *inefficacia;* francés, *inefficacité;* catalan, *ineficácia*.

Ineficaz. Adjetivo. Lo que no es eficaz.

Etimología. Latin, *inefficax, ineffĭcācis*, inútil; de *in*, no, *efficax*, eficaz; italiano y francés, *inefficace;* catalan, *ineficás;* provenzal, *ineficax*.

Ineficazmente. Adverbio de modo. Sin eficacia.

Etimología. *Ineficaz* y el sufijo adverbial *mente*: francés, *inefficacement;* latin, *ineffĭcācĭter*, sin efecto.

Inegualdad. Femenino anticuado. Desigualdad.

Inejecucion. Femenino. Falta de ejecucion.

Etimología. *In* privativo y *ejecucion:* catalan, *inexecució;* francés, *inexécution*.

Inejecutable. Adjetivo. Que no puede ejecutarse.

Etimología. *In* privativo y *ejecutable:* francés, *inexécutable*.

Inejecutado, da. Adjetivo. Que no se ha ejecutado.

Inejercido, da. Adjetivo. Que no se ha ejercido.

Inelegancia. Femenino. Falta de elegancia.

Inelegante. Adjetivo. Lo que no es elegante.

Inelegantemente. Adverbio de modo. Sin elegancia.

Etimología. *Inelegante* y el sufijo adverbial *mente*.

Inelocuencia. Femenino. Falta de elocuencia.

Inelocuente. Adjetivo. No elocuente.

Ineludible. Adjetivo. Lo que no se puede eludir.

Inembrionado, da. Adjetivo. *Botánica*. Calificacion de las plantas cuyo modo de germinacion no está descubierto.

Etimología. *In* privativo y *embrion*.

Inenajenabilidad. Femenino. Cualidad de lo inenajenable.

Inenajenable. Adjetivo. Imposible ó difícil de enajenarse.

Inenajenado, da. Adjetivo. No enajenado.

Inenarrable. Adjetivo. Inefable.

Inepcia. Femenino. Necedad.

Etimología. *Inepto:* latin, *ineptiæ*, necedades, boberías; italiano, *inezia;* francés, *ineptie;* catalan, *inépcia*.

Ineptamente. Adverbio de modo. Sin aptitud ni proporcion, neciamente.

Etimología. *Inepta* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inēptè;* italiano, *inettamente;* francés, *ineptement;* catalan, *ineptament*.

Ineptísimo, ma. Adjetivo superlativo de inepto.

Ineptitud. Femenino. Inhabilidad, falta de aptitud ó de capacidad.

Etimología. *Inepto:* italiano; *inettitùdine;* catalan, *ineptitut*.

Inepto, ta. Adjetivo. Lo que no es apto ó á propósito para alguna cosa. La persona necia ó incapaz.

Etimología. Latin *inēptus;* de *in*, no, y *aptus*, apto; «no apto:» italiano, *inetto;* francés, provenzal y catalan, *inepte*.

Inequiangular. Adjetivo. *Geometría*. De ángulos desiguales.

Inequidad. Iniquidad.

Inequilátero, ra. Adjetivo. *Mineralogía y botánica*. De lados desiguales, en cuyo sentido se dice que las hojas del olmo son inequiláteras.

Etimología. *In* privativo y *equilátero:* francés, *inéquilatère*.

Inequípedo, da. Adjetivo. *Zoología*. De piés desiguales.

Etimología. *In* privativo y *equípedo:* francés, *inéquipède*.

Inequitativamente. Adverbio de modo. Sin equidad.

Etimología. *Inequitativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inéquitablement*.

Inequitativo, va. Adjetivo. Falto de equidad.

Etimología. *In* privativo y *equitativo:* francés, *inéquitable*.

Inequivalvado, da. Adjetivo. *Historia natural*. De valvas desiguales.

Etimología. *In* privativo y *equivalvado:* francés, *inéquivalve*.

Inequivalvo, va. Adjetivo. Inequivalvado.

Inequívoco, ca. Adjetivo. Lo que no admite duda ó equivocacion. ‖ Patente, eficaz, como cuando se dice: pruebas inequívocas de cariño.

Inercia. Femenino. Flojedad, desidia, inaccion. ‖ Falta de energía. ‖ *Ciencias*. Estado y carácter de lo que es inerte, ó sea falta de aptitud para cambiar espontáneamente de situacion. ‖ *Física*. Propiedad elemental de la materia, en cuya virtud no pueden los cuerpos modificar, por su propia fuerza, el estado de movimiento ó de reposo en que se hallan. ‖ Inercia de la matriz. *Medicina*. Estado de este órgano, que no se rehace ni estrecha sus paredes despues de la expulsion del feto.

Etimología. *Inerte:* latin, *inertia;* italiano, *inerzia;* francés, *inertie;* catalan, *inércia*.

Reseña. 1.—Todo cuerpo, indiferente por sí mismo al reposo y al movimiento, sigue infaliblemente la misma línea en que se le ha movido. Esta propension natural á no mudar de estado, se llama inercia.

2. Por consiguiente, la inercia no es más que la tendencia de los cuerpos á permanecer indefinidamente en su estado de movimiento ó de reposo.

3. Debe notarse que la resistencia de los cuerpos á moverse, está en relacion íntima con su masa, de donde se infiere que es proporcional, como el peso, á la cantidad de materia que les es propia.

4. Por último, en la inercia no debemos ver otra cosa que un resultado necesario de la gravedad. Quien explica la ley de la gravitacion, explica sin duda las leyes de la inercia.

Inerme. Adjetivo. El ó lo que está sin armas. ‖ Metáfora. Inofensivo, como cuando se dice: *carácter* inerme, *persona* inerme; esto es, incapaz de hacer daño. ‖ *Botánica*. Que no tiene espinas, en cuyo sentido dicen los botánicos: *tallo* inerme. ‖ *Zoología*. Epíteto de los animales que no tienen cuerno ni defensa.

Etimología. Latin *inērmis;* de *in*, negacion, y *ermis*, por *armis*, tema de *arma, armæ*, arma; «sin armas:» italiano, francés y catalan, *inerme*.

Inerrable. Adjetivo. Lo que no se puede errar.

Etimología. *In* privativo y *errable:* catalan, *inerrable;* latin, *inerrābĭlis*.

Inerrante. Adjetivo. *Astronomía*. Lo que está fijo y sin movimiento.

Inerte. Adjetivo. Flojo, desidioso. Se aplica en sentido material, como en *cuerpo* inerte, y en sentido moral, como cuando decimos: *alma* inerte. ‖ *Física*. Lo que no tiene actividad propia, en cuya acepcion se suele decir que los minerales son *cuerpos* inertes, puesto que aparecen como despojados de toda especie de actividad. ‖ Suelo inerte. *Geología*. Parte de la tierra que se halla entre el suelo activo y el subsuelo, la cual es siempre de la misma naturaleza que la del suelo activo.

Etimología. Latin *inērtis;* de *in*, negacion, y *ertis*, por *artis*, tema de *ars, artis*, articulacion, movimiento. *Inertis* representa *in-artis*, como *inērmis* representa *in-armis:* italiano y francés, *inerte;* catalan, *inert, a*.

Inerudicion. Femenino. Carencia de erudicion.

Etimología. Latin *inērŭdĭtio* (san Jerónimo); francés, *inérudition*.

Inerudito, ta. Sustantivo y adjetivo. Falto de erudicion.

Etimología. Latin *inērŭdĭtus*. (Cicerón, Quintiliano.)

Inervacion. Femenino. Accion inferior de los nervios.

Etimología. *I* por *in*, en, dentro, y *nervacion*, forma sustantiva del latin *nervus*, nervio.

Inés. Femenino. Nombre propio de mujer: santa Inés.

Etimología. Latin *Agnes*, simétrico de *agnus*, cordero: griego, ἀμνός *(amnós)*; francés y catalan, *Agnés*.

Inés. Primera mujer de Alfonso VI de Leon, hija de Guido, duque de Aquitania. Se casó con Alfonso en 1073 y contribuyó eficazmente á la mutacion de las ceremonias en la misa y el rezo. Murió sin sucesion en 1075 y fué enterrada en el monasterio de Sahagun.

Inescacion. Femenino. *Antigüedades*. Práctica supersticiosa que consis-

Digitized by Google

tía en curar á un enfermo, haciendo que un animal tragase una figura de la parte afectada.

Etimología. Latin *inescātĭo*, el acto de engañar, forma sustantiva abstracta de *inescātus*, atraido, participio pasivo de *inescāre*, cazar ó pescar con comida ó cebo, atraer, seducir, engañar; de *in*, en, dentro, sobre, y *escāre*, comer; de *esca*, comida. (San Agustin.)

Inescrutabilidad. Femenino. Cualidad y carácter de lo inescrutable.

Etimología. *Inescrutable:* catalan, *inescrutabilitat.*

Inescrutable. Adjetivo. Lo que no se puede saber ni averiguar, como cuando se dice: los inescrutables designios de la Providencia, los inescrutables arcanos de la creacion, la ciencia inescrutable de la vida.

Etimología. *In* negativo y *escrutable:* italiano, *inescrutàbile;* catalan, *inescrutable.*

Inescrutablemente. Adverbio modal. De un modo inaveriguable.

Etimología. *Inescrutable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inescudriñable. Adjetivo. Inescrutable.—«Adjetivo de una terminacion. Lo que no se puede averiguar ó escudriñar.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Inesencial. Adjetivo. No esencial.

Inesencialmente. Adverbio de modo. Sin ser esencial.

Etimología. *Inesencial* y el sufijo adverbial *mente.*

Inespecificable. Adjetivo. Que no puede especificarse.

Inespecificacion. Femenino. Falta de especificacion.

Inespecificadamente. Adverbio de modo. Sin especificacion.

Etimología. *Inespecificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inespecificado, da. Adjetivo. Que no está especificado.

Inesperadamente. Adverbio de modo. Sin esperarse.

Etimología. *Inesperada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inesperatamente;* francés, *inespérément;* catalan, *inesperadament.*

Inesperado, da. Adjetivo. Lo que sucede sin esperarse.

Etimología. *In* privativo y *esperado:* italiano, *inesperato;* francés, *inespéré;* catalan, *inesperat, da.*

Sinonimia. *Inesperado, imprevisto. Inesperado* supone conocimiento de la posibilidad de una cosa que no se espera en una ocasion ó circunstancia determinada. *Imprevisto* supone ignorancia de la posibilidad de la cosa.

La muerte de un hético que se queda hablando, puede ser *inesperada,* segun las circunstancias; pero nunca puede ser *imprevista.*

Un buen general preve en la guerra los lances que parecen más remotos, y está siempre dispuesto á las sorpresas que parecen ménos posibles, porque estos accidentes, aunque *inesperados,* nunca deben para él ser *imprevistos.* (Huerta.)

Inespiritual. Adjetivo. No espiritual.

Inespiritualidad. Femenino. Falta de espiritualidad.

Inespiritualmente. Adverbio de modo. Sin espiritualidad.

Etimología. *Inespiritual* y el sufijo adverbial *mente.*

Inestable. Adjetivo. Instable.

Inestambrado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que carece de estambres.

Inestancable. Adjetivo. Se dice de los géneros ó productos que es imposible ó muy difícil estancar.

In estato cuo. Expresion latina. In statu quo.

Inestimabilidad. Femenino. Calidad de lo inestimable.

Etimología. *Inestimable:* catalan, *inestimabilitat.*

Inestimable. Adjetivo. Lo que es incapaz de ser estimado como corresponde.

Etimología. *In* privativo y *estimable:* latin, *inæstĭmābĭlis;* italiano, *inestimabile;* francés y catalan, *inestimable.*

Inestimablemente. Adverbio de modo. Con inestimabilidad.

Etimología. *Inestimable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inestimablement;* italiano, *inestimabilmente;* latin, *inæstĭmābĭlĭter.*

Inestimadamente. Adverbio de modo. Sin ser estimado.

Etimología. *Inestimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inestimado, da. Adjetivo. *Forense.* Lo que está sin apreciar ni tasar.

Ineterno, na. Adjetivo. No eterno.

Ineufonía. Femenino. *Gramática.* Palabra inventada por Cárlos Nodier para significar la falta de eufonía. Esta voz, aunque gráfica, es en nuestro juicio innecesaria, pues es lo mismo que *cacofonía.*

Ineufónico, ca. Adjetivo. *Filología.* Que carece de eufonía, como cuando se dice: *vocablo* ineufónico; *articulacion* ineufónica.

Inevaluado, da. Adjetivo. Sin evaluar.

Inevangélico, ca. Adjetivo. No evangélico.

Inevidencia. Femenino. Falta de evidencia.

Etimología. *Inevidente:* francés, *inévidence.*

Inevidente. Adjetivo. No evidente.

Etimología. *In* privativo y *evidente:* francés, *inévident;* latin, *inēvĭdens, inēvĭdentis.* (Quicherat, *Addenda.)*

Inevitabilidad. Femenino. *Filosofía.* Cualidad de lo inevitable, en cuyo sentido se dice: inevitabilidad del juicio, como resultado necesario de la percepcion.

Etimología. *Inevitable:* francés, *inévitabilité.*

Inevitable. Adjetivo. Lo que no se puede evitar.

Etimología. *In* privativo y *evitable:* latin, *inēvĭtābĭlis;* italiano, *inevitàbile;* francés, *inévitable;* catalan, *inevitable.*

Inevitablemente. Adverbio de modo. Sin poderse evitar.

Etimología. *Inevitable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inevitablement;* francés, *inévitablement;* italiano, *inevitabilmente;* latin, *inēvĭtābĭlĭter.*

Inexactamente. Adverbio de modo. En términos inexactos, con inexactitud.

Etimología. *Inexacta* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inesattamente;* francés, *inexactement.*

Inexactitud. Femenino. Falta de exactitud.

Etimología. *Inexacto:* italiano, *inesattezza;* francés, *inexactitude;* catalan, *inexactitut.*

Inexacto, ta. Adjetivo. Lo que carece de exactitud.

Etimología. *In* privativo y *exacto:* italiano, *inesatto;* francés, *inexact;* catalan, *inexacte, a.*

Inexcusable. Adjetivo. Lo que no se puede excusar. ‖ Indispensable.

Etimología. *In* privativo y *excusable:* latin, *inexcūsābĭlis;* italiano, *inescusàbile;* francés, *inexcusable;* catalan, *inescusable.*

Inexcusablemente. Adverbio de modo. Sin excusa. ‖ Indispensablemente.

Etimología. *Inexcusable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inescusabilmente;* francés, *inexcusablement;* catalan, *inescusablement.*

Inexhausto, ta. Adjetivo. Lo que por su abundancia ó plenitud no se agota ni se acaba.

Inexigible. Adjetivo. Que no puede exigirse.

Etimología. *In* privativo y *exigible:* italiano, *inesigibile;* francés, *inexigible.*

Inexistencia. Femenino anticuado. Existencia de una cosa en otra. ‖ Falta de existencia.

Etimología. *Inexistente:* francés, *inexistence.*

Inexistente. Adjetivo anticuado. Lo que existe en otro. ‖ Lo que carece de existencia.

Etimología. *In* privativo y *existente:* latin, *inexistens, inexistentis* (Quicherat, *Addenda);* francés, *inexistant.*

Inexorabilidad. Femenino. Cualidad de lo inexorable.

Etimología. *Inexorable:* italiano, *inesorabilità.*

Inexorable. Adjetivo. El que no se deja vencer de los ruegos, ni condesciende fácilmente con las súplicas que le hacen.

Etimología. Latin *inexōrābĭlis;* de *in*, negacion, y *exōrābĭlis*, exorable; «no exorable;» italiano, *inesorabile;* francés y catalan, *inexorable.*

Inexorablemente. Adverbio modal. De un modo inexorable.

Etimología. *Inexorable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inesorabilmente;* francés, *inexorablement.*

Inexperiencia. Femenino. Falta de experiencia.

Etimología. *In* privativo y *experiencia:* latin, *inexpĕrientĭa*, en Tertuliano; italiano, *inesperienza;* francés, *inexpérience;* catalan, *inexperiéncia.*

Inexperimentadamente. Adverbio de modo. Sin ser experimentado ó sin experiencia.

Etimología. *Inexperimentada* y el sufijo adverbial *mente.*

Digitized by Google

Inexperimentado, da. Adjetivo. No experimentado.

Etimología. *In* privativo y *experimentado:* francés, *inexpérimenté;* catalan, *inexperimentat, da.*

Inexpertamente. Adverbio de modo. Sin experiencia.

Etimología. *Inexperta* y el sufijo adverbial *mente.*

Inexperto, ta. Adjetivo. El que está falto de experiencia.

Etimología. *In* privativo y *experto:* latin, *inexpĕrtus;* italiano, *inesperto;* francés, provenzal y catalan, *inexpert.*

Inexpiable. Adjetivo. Lo que no se puede expiar.

Etimología. *In* privativo y *expiable:* latin, *inexpiābĭlis,* lo que no se puede perdonar ó satisfacer con sacrificios; italiano, *inespiàbile;* francés y catalan, *inexpiable.*—«Lo que no puede ser perdonado ó satisfecho con sacrificios ú otras ceremonias satisfactorias.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Inexpiadamente. Adverbio de modo. Sin expiacion.

Etimología. *Inexpiada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inexplicabilidad. Femenino. Cualidad de lo inexplicable.

Inexplicable. Adjetivo. Lo que no se puede explicar.

Etimología. *In* negativo y *explicable:* latin, *inexplĭcābĭlis;* italiano, *inesplicabile;* francés y catalan, *inexplicable.*

Inexplicablemente. Adverbio de modo. De una manera inexplicable.

Etimología. *Inexplicable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inesplicabilmente;* francés, *inexplicablement;* latin, *inexplĭcābĭlĭter.*

Inexplicacion. Femenino. Falta de explicacion.

Inexplicadamente. Adverbio de modo. Sin explicacion.

Etimología. *Inexplicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inexplicado, da. Adjetivo. Que no ha sido explicado.

Etimología. Latin *inexplĭcātus;* de *in* privativo y *explĭcātus,* explicado; francés, *inexpliqué.*

Inexplícitamente. Adverbio modal. De un modo inexplícito.

Etimología. *Inexplícita* y el sufijo adverbial *mente.*

Inexplícito, ta. Adjetivo. No explícito.

Etimología. *In* privativo y *explícito:* latin, *inexplĭcĭtus,* difícil de entender, enigmático, oscuro; francés, *inexplicite.*

Inexplorable. Adjetivo. Que no se puede explorar.

Etimología. *In* privativo y *explorable:* francés, *inexplorable.*

Inexploradamente. Adverbio de modo. Sin exploracion.

Etimología. *Inexplorada* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inexplōrātè,* casualmente, por descuido.

Inexplorado, da. Adjetivo. Que no ha sido explorado.

Etimología. *In* privativo y *explorado:* francés, *inexploré;* del latin *inexplōrātus,* no descubierto, no reconocido, no experimentado.

Inexplosible. Adjetivo. *Física.* Que no produce explosion, en cuyo sentido se dice: la mezcla del oxígeno y del hidrógeno en volúmenes convenientemente desiguales es inexplosible.

Etimología. *In* privativo y *explosible:* francés, *inexplosible.*

Inexposicion. Femenino. Falta de exposicion.

Inexpuesto, ta. Adjetivo. No expuesto.

Inexpugnabilidad. Femenino. Cualidad de lo inexpugnable.

Inexpugnable. Adjetivo. Lo que no se puede tomar ó conquistar á fuerza de armas. ‖ Metáfora. El que no se deja vencer ni persuadir fácilmente.

Etimología. *In* privativo y *expugnable:* latin, *inexpugnābĭlis,* que no puede rendirse ó conquistarse; italiano, *inespugnàbile;* francés y catalan, *inexpugnable.*

Inexpugnablemente. Adverbio de modo. De una manera inexpugnable.

Etimología. *Inexpugnable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inextensamente. Adverbio de modo. Sin suficiente extension.

Etimología. *Inextensa* y el sufijo adverbial *mente.*

Inextensibilidad. Femenino. *Física.* Imposibilidad de extension.

Etimología. *Inextensible:* francés, *inextensibilità.*

Inextensible. Adjetivo. *Física.* Imposible ó difícil de extenderse.

Etimología. *In* privativo y *extensible:* francés, *inextensible.*

Inextenso, sa. Adjetivo. No extenso.

Etimología. *In* privativo y *extenso:* latin, *inextēnsus;* catalan, *inextens, a.*

Inexterminable. Adjetivo. Imposible de exterminar.

Etimología. *In* privativo y *exterminable;* latin de san Jerónimo, *inexterminābĭlis,* inmortal; francés, *inexterminable.*

Inexterminado, da. Adjetivo. Que no ha sido exterminado.

Inextinguible. Adjetivo. Lo que no es extinguible. ‖ Metáfora. Lo que es de perpetua ó larga duracion.

Etimología. *In* privativo y *extinguible;* latin, *inextinguibĭlis;* italiano, *inestinguibile;* francés, *inextinguible;* catalan, *inextingible.*

Inextirpable. Adjetivo. No susceptible de extirpacion.

Etimología. *In* privativo y *extirpable:* latin, *inextirpābĭlis;* francés, *inextirpable;* italiano, *inestirpàbile.*

Inextirpado, da. Adjetivo. Que no ha sido extirpado.

Inextricabilidad. Femenino. Cualidad de lo inextricable.

Etimología. *Inextricable:* francés, *inextricabilité.*

Inextricable. Adjetivo. Lo que no es fácil de desenredar, ó lo muy intrincado y confuso.

Etimología. Latin *inextrīcābĭlis,* de donde no se puede salir ó desembarazarse; de *in,* no, y *extrīcābĭlis,* forma adjetiva de *extrīcāre,* desenvolver: francés y catalan, *inextricable;* italiano, *inestricàbile.*

Infacetísimo, ma. Adjetivo superlativo de infaceto.

Infaceto, ta. Adjetivo. Insulso.

Etimología. *In* privativo y *faceto:* latin, *infăcētus,* frío, insípido, sin chiste ni gracia; italiano, *infaceto.*

Infactible. Adjetivo. Que no puede hacerse.

Etimología. *In* privativo y *factible:* catalan, *infactible.*

Infacundo, da. Adjetivo. El que no es facundo ó el que es de pocas palabras y de tosca explicacion.

Etimología. *In* privativo y *facundo:* latin, *infācundus;* italiano, *infacondo.*

Infalibilidad. Femenino. Imposibilidad de engañar ó engañarse. ‖ *Ortodoxia.* Imposibilidad de errar en materia de fe, la cual corresponde á la Iglesia, á los Concilios y al sumo pontífice. ‖ Infalibilidad papal. La que se ha proclamado como dogma en el último Concilio ecuménico.

Etimología. *Infalible:* catalan, *infal-libilitat;* francés, *infaillibilité;* italiano, *infallibilità, infallibilezza.*

Reseña.—La infalibilidad de los Concilios universales está demostrada por las Escrituras y por la tradicion de la antigua Iglesia. (Bossuet, *Var., XV, 103.*)

Infalibilista. Masculino. Partidario de la infalibilidad del papa.

Infalible. Adjetivo. Lo que no puede engañar ni engañarse. Seguro, cierto, indefectible.

Etimología. Latin *infallĭbĭlis* (Quicherat, *Addenda);* de *in* privativo y *fallĭbĭlis,* falible: catalan, *infal-lible;* francés, *infaillible;* italiano, *infallibile.*

Infaliblemente. Adverbio de modo. Con infalibilidad.

Etimología. *Infalible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *infal-liblement;* francés, *infailliblement;* italiano, *infallibilmente.* El italiano tiene *infallentemente;* de *in,* no, y el latin *fallănter,* con falacia.

Infalsificable. Adjetivo. Imposible de falsificarse.

Etimología. *In* privativo y *falsificable:* francés, *infalsifiable.*

Infamable. Adjetivo. Susceptible de infamia.

Infamacion. Femenino. La accion y efecto de infamar.

Etimología. *Infamar:* latin, *infāmātio;* italiano, *infamazione;* francés, *infamation;* catalan, *infamació.*

Infamadamente. Adverbio modal. De un modo infamado.

Etimología. *Infamada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infamado, da. Participio pasivo de infamar.

Etimología. *Infamar:* catalan, *infamat, da;* francés, *infamé;* italiano, *infamato.*

Infamador, ra. Masculino y femenino. El que infama.

Etimología. *Infamar:* latin, *infāmātor,* forma agente de *infāmātio,* in-

Digitized by Google

famacion; italiano, *infamatore;* catalan, *infamador, a.*

Infamante. Participio activo de infamar. *Forense.* El ó lo que infama.

Etimología. Latin *infāmans, infāmantis,* participio de presente de *infāmāre,* infamar: italiano, *infamante;* francés, *infamant.*

Infamar. Recíproco. Quitar la fama, honra y estimacion á alguna persona. Se usa tambien como recíproco. ‖ Desacreditar, minorar la estimacion en que se tiene alguna cosa.

Etimología. *Infame:* latin, *infāmāre;* italiano, *infamare;* francés, *infamer;* catalan, *infamar.*

Sinonimia. *Infamar, desacreditar.* Estas dos palabras se diferencian en que *infamar* es quitar la honra á esta ó aquella persona, y *desacreditar* es desconceptuarla para evitar que consiga el objeto que se propone. El que *infama,* lleva la peor intencion, y causa un mal directo: el que *desacredita,* rebaja á la persona de la opinion que tienen muchos formado de ella, y lleva el deseo de la venganza ó de la envidia. El que *infama,* deja una mancha difícil de borrar en el individuo á quien le quita la honra: el que *desacredita,* trata únicamente de inutilizar el mérito ó bondad de él.

La *infamia* tarde se borra. El *descrédito* cae con más fuerza sobre el que desacredita que sobre el desacreditado. (Lopez Pelegrin.)

Infamarse. Recíproco. Deshonrarse. ‖ Ser infamado. ‖ Anticuado. Deteriorarse.

Infamativo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que infama ó puede infamar.

Infamatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que infama.

Etimología. *Infamativo:* italiano, *infamatorio;* catalan, *infamatori, a.*

Infame. Adjetivo. Lo que carece de honra, crédito y estimacion. ‖ Lo que es malo y despreciable. ‖ *Forense.* Nota que imprimen ciertas sentencias de la justicia.

Etimología. Latin *infāmis,* sin crédito; de *in,* no, y *fāma,* fama: italiano y catalan, *infame;* francés del siglo XIV, *infame;* moderno, *infâme.*

Sinonimia. *Infame, inicuo. Infame* es el hombre que por su conducta pública se hace acreedor al odio de los demás; pero que obra en virtud de un deseo vehemente de su interés propio, sin cuidarse del mal ajeno, y contra las reglas de la moral y de la justicia, establecidas en la sociedad. *Infame* en su sentido propio quiere decir *sin fama;* pero como la fama, tambien en sentido propio, sólo se aplica á los que hacen bien, á los que ilustran á sus semejantes, resulta de aquí, que el que no sólo no ilustra, ni hace bien, sino lo contrario, es un *infame. Inicuo* es el hombre desmoralizado, y que se complace en el mal ajeno hollando las leyes divinas y humanas, que goza en sus maleficios, y cuya idea dominante, cuyo pensamiento continuo, único y exclusivo, es el de dañar. Es *infame* un ladron; es *inicuo* un asesino. (Lopez Pelegrin.)

Infamemente. Adverbio de modo. Con infamia.

Etimología. *Infame* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *infamemente;* francés, *infâmement;* catalan, *infamement.*

Infamia. Femenino. Descrédito, deshonra. ‖ Maldad, vileza en cualquier línea. ‖ Purgar la infamia. *Forense.* Frase que se decía del reo cómplice en un delito, que habiendo declarado contra su compañero, no se tenía por testigo idóneo, por estar infamado del delito, y poniéndole en el tormento y ratificando allí su declaracion, se decía que purgaba la infamia, y quedaba válida la declaracion. ‖ Refundir infamia. Frase metafórica. Infamar, deshonrar.

Etimología. *Infame:* latin, *infāmia;* italiano, *infamia;* francés, *infamie;* siglo XVI, *infameté;* catalan, *infámia.*

Infamidad. Femenino anticuado. Infamia.

Infamísimo, ma. Adjetivo superlativo de infame.

Infamoso, sa. Adjetivo anticuado. Infamatorio.

Infancia. Femenino. La edad del niño desde que nace hasta los siete años. ‖ Metáfora. El primer estado de una cosa, despues de su nacimiento ó ereccion; como la infancia del mundo, de un reino, de una institucion.

Etimología. *Infante:* latin, *infantĭa;* italiano, *infanzia, infantilità;* francés, *enfance;* provenzal, *enfansa, efansa;* catalan, *infância.*

Sentido etimológico.—Se llamó *infancia,* porque es la edad en que no se habla con expedicion. Esto explica el significado del latin *infantĭa,* en Lucrecio: «ignorancia en el hablar, falta de explicacion.»

Sinonimia. *Infancia, niñez.*—*Infancia* es la primera edad del hombre, y por extension la primera edad de una cosa cualquiera.

Niñez es la *infancia* considerada con respecto á la ignorancia y debilidad que la acompaña.

Decimos la *infancia* del mundo, la *infancia* de la sociedad, porque consideramos aquella edad en sí misma, ó con relacion á sus buenas cualidades; un filósofo podrá decir que el mundo es todavía *niño,* si medita sobre la pequeñez de los hombres y la ignorancia de sus verdaderos intereses. La *infancia* del hombre es la edad de las gracias, de la inocencia y del candor: la *niñez* es la edad de la ignorancia, de la debilidad y de los males. Cuando acariciamos á un *niño,* le llamamos *infantito:* cuando queremos excusar sus faltas, decimos que es todavía muy *niño.*

Privar de la existencia á una criatura racional se llama *infanticidio:* del hombre que por su inexperiencia ó poco espíritu se deja gobernar por los demás, decimos que es un *niño.* Las acciones que suponen pequeñez de espíritu, se llaman *niñadas;* los objetos de aquellas acciones, se llaman *niñerías.*

De lo dicho proviene que, en un estilo algo elevado, decimos *infante* en lugar de *niño;* y el llamar *infantes* á los hijos de príncipes, creo que no tenga otro orígen. (Jonama.)

Infancino. Masculino anticuado. Aceite que se extrae de los olivos verdes.

Etimología. *Infancia,* aludiendo á su poco tiempo.

Infando, da. Adjetivo. Lo que es torpe é indigno de que se hable de ello.

Etimología. Latin *infāndus,* que no puede ó no debe decirse; de *in,* no, y *fandus,* participio futuro de *fāri,* hablar: italiano, *infando;* catalan, *infando, a.*

Infanta. Femenino. La niña que áun no ha llegado á los siete años de edad. ‖ Cualquiera de las hijas legítimas del rey, ó la mujer de algun infante.

Etimología. *Infante:* catalan antiguo, *infantessa;* moderno, *infanta.*

Infantadgo. Masculino. Infantado.

Infantado. Masculino. Territorio destinado para la manutencion de un infante real. ‖ Dignidad de infante.

Etimología. *Infante:* catalan, *infantat.*

Infantado (duque del). Hombre de Estado español, teniente general y grande de España, nacido en 1773 y muerto en 1845. Hizo la campaña de Cataluña contra la república francesa, en 1793, con un regimiento levantado á sus expensas. Estuvo complicado en la célebre conspiracion del Escorial, y aunque acompañó á Fernando VII á Bayona, de vuelta á España sirvió en clase de coronel en el ejército de José Bonaparte, hasta que despues de la batalla de Bailén dejó el servicio y abrazó la causa de la independencia. En 1814, Fernando VII le nombró presidente del Consejo de Castilla, puesto que ocupó hasta que la revolucion de 1820 le desterró á Mallorca. Fué presidente de la regencia nombrada en Madrid por el duque de Angulema, en 1823, y reemplazó en 1825 á Cea-Bermudez en la presidencia del Ministerio, hasta que las intrigas del partido apostólico le derribaron. Despues de la muerte de Fernando VII, pasó á Francia; y áun cuando luégo volvió á España, permaneció completamente alejado de los negocios públicos hasta su muerte.

Infantariano, na. Masculino y femenino. Nombre que daban los gentiles á los cristianos, porque creían que éstos inmolaban niños.

Etimología. Latin *infantarĭus,* el que ama á los niños; matadores de niños, usado en plural. (Tertuliano.)

Infantazgo. Masculino anticuado. Infantado.

Infante. Masculino. El niño que áun no ha llegado á la edad de siete años. ‖ Cualquiera de los hijos varones y legítimos del rey, nacidos despues del primogénito. ‖ El soldado que sirve á pié. ‖ Anticuado. Hasta los tiempos de Don Juan I se llamó tambien así el hijo primogénito del

Digitized by Google

rey. Se solía añadir *heredero* ó *primogénito heredero*. ‖ Anticuado. El descendiente de casa y sangre real; como los INFANTES de Lara. ‖ Femenino anticuado. La hija del rey. ‖ ó INFANTE DE CORO. En algunas catedrales, el muchacho que sirve en el coro y en varios ministerios de la iglesia, con manto y roquete.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *enfan, effan, efan;* catalan, *infant;* burguiñon, *éfan;* picardo, *affan, effant;* francés antiguo, *enfe, enfes;* moderno, *enfant;* italiano, *infante*, del latin *infans*, que no habla, que está en la niñez; de *in* privativo y *fans, fantis*, participio de presente de *fāri*, hablar. El francés *infant, infante*, está tomado del vocablo español.

Reseña histórica.—Infans: compuesto de *in*, no, y *fans, fantis*, participio de presente de *for, faris, fari*, que significa hablar: *in-fans, non-fans*, el que no habla. El niño que no habla, el que está en la infancia, edad que se extiende hasta los siete años.—El hijo primogénito del rey se llama *príncipe;* y los demás, INFANTES. El primer hijo del rey que en Castilla se llamó INFANTE (dice Covarrubias) fué el primogénito del rey Don Fernando II de Leon, dicho Don Sancho, y que por usarse en Inglaterra este título, le introdujo acá su madre doña Leonor, infanta de Inglaterra. El mismo título de INFANTE dieron á su hermano Don Fernando, que está enterrado en las Huelgas de Búrgos. (MONLAU.)

Infantería. Femenino. *Milicia.* La tropa que sirve á pié. ‖ DE LÍNEA. La que, formada en divisiones, batallones ó trozos menores, combate siempre unida y constituye en las acciones el principal cuerpo de la batalla. ‖ LIGERA. La que, fuera de las líneas, hace el servicio de avanzadas, escuchas y descubiertas, combate en partidas sueltas, y en las acciones se ocupa principalmente en distraer al enemigo, acosarle los flancos, fatigarle y perseguirle en sus retiradas, observar sus movimientos y cubrir los del propio ejército. ‖ IR Ó QUEDAR DE INFANTERÍA. Frase familiar. Andar á pié el que iba á caballo ó cuando otros van á caballo.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* catalan, *infantería;* francés, *infantérie;* italiano, *infanteria.*

Infanticida. Comun de dos. *Forense.* El matador de niños ó infantes.

ETIMOLOGÍA. Latin *infanticīda;* de *infans, antis*, niño, y *cædĕre*, matar: italiano y catalan, *infanticida;* francés, *infanticide.*

Sentido etimológico.—Entre los latinos, se denominaba INFANTICIDA el que daba muerte á un hijo suyo. (TERTULIANO.)

Infanticidio. Masculino. *Forense.* La muerte dada violentamente á algun niño ó infante.

ETIMOLOGÍA. *Infanticida:* latin, *infanticīdium;* italiano, *infanticidio;* francés, *infanticide;* catalan, *infanticidi.*

Infantico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de infante é infanta.

Infantil. Adjetivo. Lo que pertenece á la infancia.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* latin, *infantīlis;* italiano, *infantile;* catalan, *infantil.*

Infantillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de infante.

ETIMOLOGÍA. *Infante:* catalan, *infantó;* latin, *infantĭlus.*

Infanzon. Masculino. El hijodalgo libre de todo género de servicio, que en sus tierras y heredamientos no ejercía otra potestad ni señorío más que el que le permitían sus privilegios y donaciones.

ETIMOLOGÍA. *Infante.*

Infanzonado, da. Adjetivo. Lo que es propio del infanzon ó pertenece á él.

Infanzonazgo. Masculino. El territorio y solar del infanzon.

Infanzonía. Femenino. La calidad de infanzon.

Infartacion. Femenino. *Cirugía.* Accion ó efecto de infartar ó infartarse.

Infartar. Activo. *Cirugía.* Producir un infarto.

ETIMOLOGÍA. *Infarto:* latin, *infarcīre*, rellenar.

Infartarse. Recíproco. Sobrevenir un infarto.

Infarto. Masculino. *Cirugía.* Tumor.

ETIMOLOGÍA. Latin *infarctus;* de *infarcīre*, rellenar; compuesto de *in*, en, y *farcīre*, embutir; francés, *infarctus.*

Sentido etimológico.—Se llamó INFARTO, porque parece que la glándula está como rellena ó embutida.

Infatigabilidad. Femenino. Imposibilidad ó dificultad de fatigarse.

ETIMOLOGÍA. *Infatigable:* francés, *infatigabilité.*

Infatigable. Adjetivo. INCANSABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fatigable:* latin, *infātīgābĭlis;* italiano, *infaticabile;* francés y catalan, *infatigable.*

Infatigablemente. Adverbio de modo. Sin fatigarse.

ETIMOLOGÍA. *Infatigable* y el sufijo adverbial *mente:* francés y catalan, *infatigablement;* italiano, *infaticabilmente;* latin, *infātīgābĭlĭter.*

Infatuacion. Femenino. Accion ó efecto de infatuar ó infatuarse. ‖ FATUIDAD. ‖ Vanidad, orgullo, presuncion. ‖ Preocupacion hácia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Infatuar:* catalan, *infatuació;* francés, *infatuation;* italiano, *infatuazione.*

Infatuadamente. Adverbio de modo. Con fatuidad.

ETIMOLOGÍA. *Infatuada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infatuado, da. Participio pasivo de infatuar.

ETIMOLOGÍA. Catalan *infatuat, da;* francés, *infatué;* italiano, *infatuato*, del latin *infātuātus*, participio pasivo de *infātuāre*, infatuar.

Infatuador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que infatúa.

Infatuar. Activo. Volver á alguno fatuo, engreirle. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latin *infātuāre*, embotar el entendimiento; de *in*, en, y *fātuāre*, forma verbal ficticia de *fātŭus*, fatuo: catalan, *infatuar;* francés *infatuer;* italiano, *infatuare.*

Infatuarse. Recíproco. Enorgullecerse. ‖ Volverse fatuo.

Infaustamente. Adverbio de modo. Con desgracia ó infelicidad.

ETIMOLOGÍA. *Infausta* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *infaustament;* italiano, *infaustamente.*

Infaustísimo, ma. Adjetivo superlativo de infausto.

ETIMOLOGÍA. Latin *infaustissĭmus;* catalan, *infaustissim, a.*

Infausto, ta. Adjetivo. Desgraciado, infeliz.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fausto:* latin, *infaustus;* italiano, *infausto;* catalan, *infaust, a.*

Infeccion. Femenino. La accion y efecto de inficionar. ‖ *Medicina.* Accion que ejercen en la economía los miasmas pútridos ó los líquidos virulentos. ‖ Sistema de Medicina que se vale de la INFECCION, como de un medio terapéutico.

ETIMOLOGÍA. *Infectar:* provenzal, *infectio, infeccio;* catalan, *infecció;* francés, *infection;* italiano, *infezione*, del latin *infectĭo*, forma sustantiva abstracta de *infectus*, infecto.

Infeccionadamente. Adverbio de modo. Por infeccion.

Infeccionado, da. Participio pasivo de infeccionar.

ETIMOLOGÍA. *Infeccionar:* catalan, *infeccionat, da.*

Infeccionar. Activo. INFICIONAR. ‖ Causar hedor, corromper.

ETIMOLOGÍA. *Infeccion:* catalan, *infeccionar.*

Infeccionista. Masculino. El médico partidario de la infeccion.

Infecir. Activo anticuado. INFICIONAR.

Infeotacion. Femenino anticuado. INFECCION.

Infectadamente. Adverbio modal. De un modo infectado.

ETIMOLOGÍA. *Infectada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infectado, da. INFECTO, TA.

Infectador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que infecta.

ETIMOLOGÍA. *Infectar:* latin, *infector, infectōris*, el tintorero; italiano, *infettatore.*

Infectante. Participio activo de infectar. *Didáctica:* Que infecta, en cuyo sentido se dice: *sustancia* INFECTANTE; *miasma* INFECTANTE.

ETIMOLOGÍA. *Infectar:* francés, *infectant.*

Infectar. Activo. INFICIONAR, en las dos acepciones de esta voz.

ETIMOLOGÍA. Latin *infĭcĕre*, teñir; italiano, *infettare;* francés, *infecter;* catalan, *infectar.*

Sentido etimológico.—Nótese la admirable filosofía de la lengua. El latin *infĭcĕre (in*, en, y *facĕre*, hacer) significa teñir, variar de colores, y extensivamente, viciar, corromper,

Digitized by Google

porque se advirtió que las sustancias corrompidas mudaban de color. Así aconteció que la química de la lengua descompuso la idea de desteñir en la idea de INFECTAR, aludiendo á que lo infectado se desteñía.

Infectivo, va. Adjetivo. Lo que inficiona ó puede inficionar. ‖ *Medicina.* Lo que ocasiona enfermedades pútridas. ‖ ENFERMEDADES INFECTIVAS. Enfermedades producidas por la influencia, ora virulenta, ora miasmática, de los líquidos ó de los tejidos INFECTIVOS.

ETIMOLOGÍA. *Infecto:* latin, *infectīvus*, en Vitruvio, propio para teñir; italiano, *infettivo;* francés, *infectieux.*

Infecto, ta. Participio pasivo irregular de infecir. ‖ Adjetivo. Inficionado, contagiado, pestilente, corrompido.

ETIMOLOGÍA. *Infectar:* latin, *infēctus*, participio pasivo de *inficĕre*, infectar; provenzal y francés, *infect;* italiano, *infetto;* catalan, *infecte, a.*

Infecundamente. Adverbio de modo. De una manera infecunda.

ETIMOLOGÍA. *Infecunda* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *infēcundè.*

Infecundar. Activo. Privar de la fecundidad.

Infecundarse. Recíproco anticuado. Hacerse infecundo.

Infecundidad. Femenino. Falta de fecundidad.

ETIMOLOGÍA. *Infecundo:* latin, *infēcunditas;* italiano, *infecondità;* francés, *infécondité;* catalan, *infecunditat.*

Infecundo, da. Adjetivo. Lo que no es fecundo.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fecundo:* latin, *infēcūndus;* italiano, *infecondo;* francés, *infécond;* catalan, *infecundo.*

Infelice. Adjetivo. INFELIZ.

Infelicemente. Adverbio de modo. INFELIZMENTE.

Infelicidad. Femenino. Desgracia, desdicha.

ETIMOLOGÍA. *Infelis:* latin, *infēlīcĭtas;* italiano, *infelicità;* francés, *infélicité*, siglo XVI; catalan, *infelicitat.*

Infelicísimo, ma. Adjetivo superlativo de infeliz.

ETIMOLOGÍA. *Infeliz:* catalan, *infelicissim, a;* latin, *infelicissĭmus.*

Infeliz. Adjetivo. Desgraciado. ‖ Familiar. El sujeto bondadoso y apocado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *feliz:* latin, *infēlix*, infecundo; italiano, *infelice:* catalan, *infelis.*

Infelizmente. Adverbio de modo. Con infelicidad.

ETIMOLOGÍA. *Infeliz* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *infēlīcĭter;* italiano, *infelicemente;* catalan, *infelisment.*

Inferaxilar. Adjetivo. Situado en el sobaco.

ETIMOLOGÍA. Latin *infĕrus*, bajo, y *axilar.*

Inferencia. Femenino. ILACION. ‖ ACTO DE INFERENCIA. *Lógica.* Accion del juicio en que, apreciando algunas de las propiedades de un objeto, le atribuye todas las demás propiedades, en cuya virtud corresponde á una clase particular.

ETIMOLOGÍA. *Inferir:* francés, *inférence;* catalan, *inferéncia.*

SINONIMIA. *Induccion, inferencia.* Por la *induccion*, lo particular nos sirve de criterio para llegar á las proposiciones generales: por la *inferencia*, la parte nos sirve de criterio para llegar á un todo.

La *induccion* es el método de la universalidad: la *inferencia*, el método de la clasificacion.

Induciendo, se comprende un sistema: *infiriendo*, se comprende un órden, una serie.

Inferidad. Femenino. Estado ó carácter de lo ínfero.

Inferior. Adjetivo. Lo que está debajo de otra cosa ó más abajo que ella. ‖ Lo que es ménos que otra cosa en su calidad ó en su cantidad. ‖ El que está sujeto á otro.

ETIMOLOGÍA. Latin *infĕrĭor*, comparativo de *infĕrus*, ínfero; italiano, *inferiore;* francés, *inferieur;* catalan, *inferior.*

Inferioridad. Femenino. La calidad de lo inferior. ‖ La situacion de alguna cosa que está más baja que otra ó debajo de ella.

ETIMOLOGÍA. *Inferior:* catalan, *inferioritat;* francés, *infériorité;* italiano, *inferiorità.*

Inferiormente. Adverbio de modo. Con inferioridad.

ETIMOLOGÍA. *Inferior* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inferiorment;* francés, *inférieurement;* italiano, *inferiormente.*

Inferípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés inferiores.

ETIMOLOGÍA. Latin *infĕrĭor*, inferior, y *pes, pĕdis.*

Inferir. Activo. Sacar consecuencia ó inducir una cosa de otra. ‖ Anticuado. INCLUIR. ‖ Ocasionar.

ETIMOLOGÍA. Francés, *inférer;* italiano, *inferire;* del latin *inferre*, sacar consecuencia, argüir; de *in*, en, y *ferre*, llevar.

SINONIMIA. *Inferir, deducir, colegir.* Se *infiere* y se *deduce* de las pruebas y de los hechos; se *colige* de los indicios y de las analogías. El que *infiere* y el que *deduce*, sacan consecuencias; el que *colige*, aventura un juicio. El lógico y el matemático *deducen* ó *infieren* consecuencias y corolarios; los inteligentes en minería *coligen* por el color de la tierra la presencia de los metales. Sin embargo, no es perfecta la sinonimia entre *inferir* y *deducir*. *Deducir* supone un trabajo más complicado y mayor número de antecedentes que *inferir*. Se *infiere* de un hecho, de una proposicion, de un principio; se *deduce* de muchos hechos, de muchas proposiciones, de muchos principios. Descártes ha dicho: pienso, luego existo. Esto es *inferir*, no *deducir*. (MORA.)

Infermentado, da. Adjetivo. Que no ha fermentado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fermentado:* latin, *infermentātus.*

Infernáculo. Masculino. Especie de juego de muchachos que consiste en trazar en el suelo varias rayas en cierta disposicion que dejen casillas, por las cuales se hace pasar una piedra ó tejo, empujándolo á saltos con un pié, teniendo el otro alzado.

ETIMOLOGÍA. Forma diminutiva del latin *inferna*, los infiernos.

Infernal. Adjetivo. Lo que es del infierno ó lo que pertenece á él. ‖ Metáfora. Muy malo, dañoso ó perjudicial en su línea.

ETIMOLOGÍA. *Infierno:* latin, *infernālis;* italiano, *infernale;* francés, *infernal, ale;* provenzal, *infernal, y fernal;* catalan, *infernal.*

Infernar. Activo. Ocasionar á alguno la pena del infierno ó su condenacion. ‖ Metáfora. Inquietar, perturbar, irritar.

ETIMOLOGÍA. *Infierno.*

Inferno, na. Adjetivo. *Poética.* INFERNAL.

Infero, ra. Adjetivo. INFERNAL. ‖ *Botánica.* Calificacion de las partes de una planta, con relacion á otras que están encima de aquéllas.

ETIMOLOGÍA. Latin *infĕrus, infĕri*, el infierno, en san Jerónimo; simétrico de *infĕrus, infĕra, infĕrum*, bajo, profundo.

1. Sanscrito *adhas*, bajo; *adhara*, inferior; *adhama*, ínfimo, puesto que la *dh* del sanscrito se convierte en *f*. (BOPP.)

2. Forma simétrica de *infĕrĭus*, comparativo de *infra*, bajo. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

3. El latin *infĕrus*, bajo, representa una forma paralela de *infĕro*, yo llevo adentro, yo introduzco, yo entierro; de *in*, en, y *ferre*, llevar.

Inferobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias colocadas bajo el borde saliente de la cubierta, refiriéndose á moluscos.

ETIMOLOGÍA. *Inferir* y *branquias.*

Inferovariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ínfero el ovario.

Infértil. Adjetivo. No fértil.

ETIMOLOGÍA. Latin *infertĭlis*, estéril; de *in* privativo y *fertĭlis*, fértil: italiano, *infertile;* francés, *infertile.*

Infertilidad. Femenino. Esterilidad.

ETIMOLOGÍA. *Infértil:* latin, *infertĭlĭtas;* italiano, *infertilità;* francés, *infertilité;* catalan, *infertilitat.*

Infertilizable. Adjetivo. Que no puede fertilizarse.

Infertilizacion. Femenino. Falta de fertilizacion.

Infesta. Femenino. Cuesta que desciende á una hondonada. En Galicia.

Infestacion. Femenino. La accion y efecto de infestar.

ETIMOLOGÍA. *Infestar:* latin, *infestātio;* italiano, *infestagione, infestazione;* francés, *infestation;* catalan, *infestació.*

Infestadamente. Adverbio modal. De un modo infestado.

ETIMOLOGÍA. *Infestada* y el sufijo adverbial *mente.*

Infestado, da. Participio pasivo de infestar.

Digitized by Google

Etimología. *Infestar:* latin, *infestātus*; catalan, *infestat, da;* francés, *infesté;* italiano, *infestato.*

Infestador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que infesta.

Etimología. *Infestar:* catalan, *infestador, a.*

Infestar. Activo. Inficionar, apestar. ‖ Causar daños y estragos con hostilidades y correrías. Úsase tambien con referencia á los estragos y molestias que ocasionan los animales y las plantas advenedizas en los campos cultivados, y áun en las casas.

Etimología. Catalan *infestar;* francés, *infester;* italiano, *infestare;* del latin *infestāre*, hacer daños, estragos, correrías.

1. El latin *infestus*, pernicioso, enemigo, representa una forma paralela de *infensus*, participio pasivo de *infendĕre*, atacar. (Prisciano.)

2. *Infestus* se compone de *in*, negacion, y *festus*, alegre, feliz. (*Otros* etimologistas latinos.)

3. Esta última etimología no admite discusion. *Festus*, dichoso, es un tema simétrico de *festum*, dia de fiesta, dia dedicado á la religion, dia sagrado. Construyamos ese vocablo con el prefijo privativo *in*, no, y significará no feliz, no festivo, no religioso, no moral, no bueno; y extensivamente, impío, adverso, odioso, dañino, *infestado.*

Infestísimo, ma. Adjetivo superlativo de infesto.

Infesto, ta. Adjetivo. *Poética.* Dañoso, perjudicial, incómodo.

Etimología. *Infestar:* latin, *infestus;* italiano, *infesto.*

Infestoso, sa. Adjetivo. Que puede infestar.

Infeudacion. Femenino. Enfeudacion.

Etimología. *Enfeudacion:* catalan, *infeudació.*

Infeudar. Activo. Enfeudar.

Etimología. *Enfeudar:* catalan, *infeudar.*

Infiable. Adjetivo. Que no puede fiarse.

Infibulacion. Femenino. Operacion que consiste en colocar una argolla ú otro obstáculo en las partes genitales, para evitar ciertas consecuencias.

Etimología. *Infibular:* francés, *infibulation;* italiano, *infibulazione.*

Reseña.—1. La infibulacion se practica del modo siguiente: se tira del prepucio hácia adelante; se le atraviesa con un hilo grueso, el cual queda ensartado hasta que se hayan cicatrizado los agujeros, en cuya sazon se sustituye el hilo por un anillo, argolla ú otro obstáculo, que permanece en su lugar.

2. Por consiguiente, la infibulacion no es otra cosa que la reunion, por medio de un anillo ó cosa semejante, de los órganos cuya libertad es necesaria al acto de la generacion.

Infibular. Activo. Hacer la infibulacion.

Etimología. Latin *infĭbŭlāre*, ajustar, apretar con hebilla; de *in*, en, y *fĭbŭlāre*, forma verbal de *fĭbŭla*, fíbula.

Inficiente. Participio activo anticuado de infecir. Lo que inficiona.

Etimología. *Inficion:* latin, *inficiens, entis*, participio de presente de *inficĕre*, inficionar.

Inficion. Femenino anticuado. Infeccion. ‖ Anticuado. Ficcion.

Inficionado, da. Participio pasivo de inficionar.

Etimología. *Inficionar:* catalan, *inficionat, da.*

Inficionamiento. Masculino. Accion ó efecto de inficionar.

Inficionar. Activo. Corromper, contagiar. ‖ Metáfora. Corromper con malas doctrinas ó ejemplos. Usase tambien como recíproco.

Etimología. *Inficion:* catalan, *inficionar.*

Infidel. Adjetivo anticuado. Infiel, por el que no tiene la fe católica.

Infidelidad. Femenino. Falta de fidelidad, deslealtad. ‖ Carencia de la fe católica. ‖ El conjunto y universidad de los infieles que no conocen la fe católica.

Etimología. *Infiel:* catalan, *infidelitat;* francés, *infidélité;* italiano, *infidelità, infedelità, infedelta;* del latin *infidēlĭtas*, perfidia, falta de fe, en Ciceron; el error de los infieles, el paganismo, en san Jerónimo: *¡quantæ infidelitates in amicis!* «¡Qué de traiciones en la amistad!»

Sinonimia. *Infidelidad, deslealtad.* La *infidelidad* se refiere á la falta de cumplimiento de los deberes que el hombre tiene en sociedad para con su familia y con sus amigos; deberes que nacen de la moral bien entendida y aplicada á las necesidades humanas. La *deslealtad* es esta misma *infidelidad* de los inferiores respecto á los superiores, pero en el órden político. Es *infiel* un hombre, y una mujer que faltan á su vez á los deberes del matrimonio. Es *infiel* un amigo que publica un secreto que se le ha confiado por otro.

Es *desleal* un guerrero, un magistrado, ó cualquiera otro funcionario público que falta á sus deberes como tal, con ánimo decidido de perjudicar á sus superiores. (Lopez Pelegrin.)

Infidelísimo, ma. Adjetivo superlativo de infiel.

Infidencia. Femenino. Falta á la confianza y fe debida á otro.

Etimología. *Infido.*

Infidente. Adjetivo. El que comete infidencia.

Etimología. *Infidencia:* catalan, *infident.*

Infido, da. Adjetivo anticuado. Infiel, desleal.

Etimología. Latin *infĭdus*, infiel; italiano, *infido.*

Infiel. Adjetivo. Falto de fidelidad, desleal. ‖ Gentil, pagano.

Etimología. *In* privativo y *fiel:* latin, *infĭdēlis;* italiano, *infedele;* francés, *infidèle;* provenzal, *infiel, enfiel;* catalan antiguo, *infael;* moderno, *infiel, infidel.*

Sinonimia. *Infiel, pérfido, traidor, falso, doble.* El *infiel* falta á la fidelidad ó á la fe: el *pérfido* oculta sus infidelidades y aparenta ó finge fidelidad.

La *perfidia* se aplica solamente á las personas: la *infidelidad* se aplica algunas veces á los animales en sentido figurado.—Por esto dice Buffon con mucha propiedad y elegancia: «El gato es un criado *infiel*, á quien mantenemos por necesidad.»—Se elogia la nobleza del caballo y la *fidelidad* del perro; pero cuando no tienen estas propiedades, se dice que el caballo es *traidor*, y el perro *infiel.*

Una esposa será *infiel* si falta á la fe prometida; más si procura parecer fiel, no siéndolo, es *pérfida.*

El *traidor* falta á la *fidelidad* que prometió ó juró á su patria, á su príncipe, á su amigo, ó á los hombres en general. Así es que su falta influye más en el órden social que la del *infiel:* es más pública y, por decirlo así, pertenece más al comun de los demás hombres, y por lo mismo constituye uno de los delitos que castigan las leyes sociales en todo país civilizado. Hé aquí la razon por qué llamamos *traidor* á un hombre que nos ataca de improviso, y con ventajas indebidas, ó al que descubre nuestro secreto ó nuestros designios cuando se los hemos confiado, aunque ni uno ni otro nos hayan hecho promesa ni juramento alguno, porque existen ciertas promesas y convenciones tácitas entre los hombres, dictadas por la razon natural, y necesarias para la conservacion del órden social, que obligan á todos, aunque carezcan ellos de los mismos materiales.

Se dice que un hombre es *falso*, cuando no obra conforme á la verdad y se esfuerza por parecer cual no es, para engañarnos. Este adjetivo se aplica indistintamente en sentido recto y en figurado á las personas, á los animales y á las cosas, siempre que hay ocultacion de la verdad para engañar. «Este hombre es *falso* como mula de alquiler.» «Es *falso* como moneda de plomo.» «Un amigo *falso.*» «Una forma *falsa.*» «Una noticia *falsa.*»

Doble, en su sentido recto, es lo que contiene ó vale dos veces la misma cosa sencilla, y este adjetivo, aplicado á las personas, pareceria sinónimo perfecto de *falso*, si el buen uso no hubiese establecido una diferencia notable entre ambas palabras. Esta diferencia consiste en que el adjetivo *doble* se aplica únicamente al corazon del hombre; esto es, á sus intenciones, á su alma, al paso que *falso* indica, no solamente los designios, sino las acciones. *Doble* pertenece al carácter; *falso*, á la conducta. Así decimos: *doblez* de corazon; *doble* intencion; *doble* objeto.

En todos estos casos indica el adjetivo *doble* el fin, designio, intencion ó disposicion del alma. El hombre *doble* es acaso ménos perjudicial que el *falso*, porque aquél no hace más que ocultar su segunda intencion, y

Digitized by Google

éste no solamente la oculta, sino que finge que no lo hace. Finalmente, para conocer bien la diferencia que hay entre estas dos palabras, basta atender al significado de sus contrarias: *falso* es contrario de *verdadero: doble* es contrario de *sencillo*.

La *infidelidad* puede ser efecto de debilidad ó de irreflexion; pero la *perfidia*, la *traicion*, la *falsedad* y el *doblez*, suponen premeditacion, estudio y aprobacion de medios. (CONDE DE LA CORTINA.)

Infielmente. Adverbio de modo. Con infidelidad.

ETIMOLOGÍA. *Infiel* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *infedelmente;* francés, *infidélement;* catalan, *infielment, infidélment*.

Infierno. Masculino. El lugar destinado por la divina justicia para eterno castigo de los malos. Se usa tambien en plural en el mismo sentido. ‖ El tormento y castigo de los condenados. ‖ El lugar adonde creían los paganos que iban las almas despues de la muerte. Se usa en plural en el mismo sentido. ‖ Limbo ó seno de Abraham, donde estaban detenidas las almas de los justos esperando la redencion. ‖ El lugar en que hay mucho alboroto y discordia, y la misma discordia; y así se dice: un mal matrimonio es un INFIERNO: ¡qué INFIERNO de gente! ‖ En algunas órdenes religiosas que deben por instituto comer de viérnes, el hospicio ó refectorio donde se come de carne. ‖ En la tahona, el lugar ó cóncavo debajo de la tierra en que sienta la rueda y artificio con que se mueve esta máquina. ‖ Provincial Navarra y Aragon. Pilon adonde van las aguas que se han empleado en escaldar la pasta de la aceituna para apurar todo el aceite que contiene, en el cual, reposadas aquéllas, se recoge uno de inferior calidad, llamado aceite de INFIERNO. ‖ DE DESAGRADECIDOS ESTÁ EL INFIERNO LLENO. Refran con que se denota que la ingratitud es el más aborrecible y el más comun de todos los vicios. ‖ SER MUY DELICADO PARA EL INFIERNO. Frase familiar con que se moteja al que se queja con leve ó ningun motivo. ‖ ¡VETE AL INFIERNO, QUE SE VAYA AL INFIERNO, ASÍ SE FUERAN Á LOS INFIERNOS! Locuciones familiares con que significamos nuestra mala disposicion y voluntad respecto de alguno.

ETIMOLOGÍA. Latin *infĕrni*, los infiernos, en Propercio; *infĕrna*, en Tácito; *infĕrnus*, latin de san Jerónimo; variante de *infĕrus*, inferior, lugar profundo: provenzal, *infern, yfer, enfern, effern;* catalan, *infern;* francés, *enfer:* picardo, *infer;* burguiñon, *enfar:* italiano, *inferno*.

Infiesto. Masculino. El terreno situado al pié de alguna altura ó montaña.

ETIMOLOGÍA. *Infesta*.

Infigurable. Adjetivo. Lo que no puede tener figura corporal ni representarse con ella.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *figurable:* italiano, *infigurabile;* catalan, *infigurable;*

Infigurado, da. Adjetivo. Que no tiene figura.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *figurado;* latin, *infigūrātus;* francés, *infiguré*.

Infilema. Femenino. Cavidad que deja un instrumento punzante en el cráneo, al hacer alguna operacion.

Infilosófico, ca. Adjetivo. Que carece de filosofía.

Infiltracion. Femenino. El acto y efecto de filtrarse los líquidos en cuerpos sólidos. ‖ *Medicina*. Obstruccion blanda, producida por la presencia de un líquido derramado en los tejidos, entre sus elementos anatómicos, que tiene como separados, en cuyo sentido se dice: la INFILTRACION de la serosidad en el tejido celular. ‖ Metáfora. Se aplica en sentido moral, como cuando decimos: «tales ideas ó tales costumbres son el resultado de la INFILTRACION de ciertas doctrinas.»

ETIMOLOGÍA. *Infiltrar:* catalan, *infiltració;* francés, *infiltration;* italiano, *infiltrazione*.

Infiltrado, da. Participio pasivo de infiltrar. ‖ *Medicina*. Epíteto del órgano, miembro ó tejido, cuando ha penetrado en alguno de ellos cierto líquido ó serosidad, en cuyo sentido se dice: *tejido celular* INFILTRADO.

ETIMOLOGÍA. *Infiltrar*: francés, *infiltré*.

Infiltrar. Neutro. Introducir un líquido en los poros de un cuerpo. ‖ Metáfora. Empapar á otro en las doctrinas que uno profesa. ‖ *Medicina*. Penetrar algun líquido ó serosidad en algun tejido, órgano ó miembro, como cuando se dice: «la serosidad INFILTRA las piernas del enfermo.»

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, dentro; sobre, y *filtrar:* francés, *infiltrer;* catalan, *infiltrar*.

Infiltrarse. Recíproco. Filtrarse.

Ínfimo, ma. Adjetivo. Lo que en su situacion está muy bajo. ‖ En el órden y graduacion de las cosas, lo último y lo que es ménos que las demás. ‖ Lo más vil y despreciable en cualquier línea, y así decimos: *la* ÍNFIMA *plebe*.

ETIMOLOGÍA. Latin *infĭmus*, lo más bajo, superlativo de *infĕrus*, bajo, inferior: catalan, *infimo, a;* francés, *infime;* italiano, *infimo*.

Infingido, da. Adjetivo anticuado. FINGIDO.

Infingidor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que finge.

Infinible. Adjetivo anticuado. Lo que no se acaba ó no puede tener fin.

Infinidad. Femenino. La calidad de lo que no tiene fin. ‖ Gran número y muchedumbre de cosas ó personas, como cuando decimos: «INFINIDAD de gente; INFINIDAD de pájaros.» ‖ *Metafísica*. Necesidad inexplicable que el alma del hombre tiene de lo infinito, y así se dice: «el espíritu goza y se dilata en la idea de la INFINIDAD.»

ETIMOLOGÍA. *Infinito:* latin, *infinĭtas;* italiano, *infinità;* francés, *infinité;* provenzal, *infinitat, enfenitat;* catalan, *infinitat*.

Infinitamente. Adverbio modal. De un modo infinito.

ETIMOLOGÍA. *Infinita* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *infinitament;* francés, *infiniment;* italiano, *infinitamente;* latin, *infinītè*.

Infinitésimo, ma. Adjetivo. *Matemáticas*. Infinitamente pequeño.

ETIMOLOGÍA. Latin *infinītus*, infinito, y el sufijo *ĕsĭmus*, que expresa número ordinal, como *vīgēsĭmus*, vigésimo: francés, *infinitésime;* catalan, *infinitéssim, a*.

Infinitesimal. Adjetivo. *Matemáticas*. Cálculo que comprende al integral y al diferencial. ‖ Que tiene el carácter de una cantidad sumamente pequeña. ‖ Por extension, se aplica á las partes muy sutiles ó diminutas, como en el ejemplo siguiente: «si una progresion armónica reina entre todos los seres terrestres; si una misma cadena los abraza todos, es muy probable que esa cadena misma se prolongue á todos los mundos planetarios, que los una á todos y que no sean otra cosa que partes constitutivas é INFINITESIMALES de la misma serie.» (BOSSUET, *Palingenesia, 3.*)

ETIMOLOGÍA. *Infinitésimo:* catalan, *infinitessimal;* francés, *infinitésimal;* italiano, *infinitesimale*.

Infinitísimo, ma. Adjetivo familiar superlativo de infinito.

Infinitivo. Masculino. *Gramática*. Uno de los modos del verbo que no denota tiempo determinado, ni número, ni persona; como AMAR, LEER. Por consiguiente, *amar* y *leer* son respectivamente *el modo* INFINITIVO de dichos verbos. ‖ SUSTANTIVADO. El INFINITIVO empleado como sustantivo comun, y así se dice: «*el amar* y *el casar* penden del azar:» «*el leer* malos libros es mucho peor que no leer.» ‖ El INFINITIVO SUSTANTIVADO se forma siempre anteponiéndole el artículo *el* en singular.

ETIMOLOGÍA. *Infinito:* latin, INFINITIVUS *modus*, modo infinitivo, así llamado porque no se expresa ó define número, ni persona; italiano, *infinitivo;* francés, *infinitif;* provenzal, *infinitiu, enfinitiu;* catalan, *infinitiu*.

Sentido etimológico.—Se le denominó INFINITIVO, aludiendo á que no determina nada, como lo *infinito*. Por decirlo así, es el INFINITO gramatical.

Infinito, ta. Adjetivo. Lo que no tiene fin ni término. ‖ Lo que es muy numeroso, grande y excesivo en cualquiera línea. ‖ Adverbio de modo. Excesivamente, muchísimo. ‖ *Metafísica*. Idea de las cosas infinitas, cuyo concepto es Dios. ‖ MATEMÁTICO. *Geometría*. Nombre dado á las cantidades mayores que toda otra cantidad asignable, cuya idea se descubrió en el primer período de la geometría. Así sucede que el INFINITO *matemático*, si no se formuló, se presintió por todos los antiguos geómetras. ‖ CÁLCULO DE LO INFINITO; GEOMETRÍA DE LO INFINITO. Nombre dado primeramente á lo que hoy se llama cálculo diferencial é integral. Segun Rollin, el cálculo de

Digitized by Google

LO INFINITO, que dicho autor denomina maravilloso, fué debido al gran Newton.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *finito:* latin, *infinītus;* italiano, *infinito;* francés, *infini;* provenzal, *infinit enfinit;* burguiñon, *infigni;* catalan, *infinit, a; infinit, da.*

Reseña.—El cálculo diferencial y el integral se llamaban aún *el cálculo de* LO INFINITO en tiempos de Voltaire: «Newton inventó el cálculo que se llama de LO INFINITO, demostrando un principio nuevo que hace mover á toda la naturaleza.» *(Diccionario filosófico.)*

Infinitobista. Masculino. *Historia de la fisiología.* Partidario de una doctrina, segun la cual todos los cuerpos organizados son resultado del desarrollo de gérmenes que van saliendo unos de otros hasta el infinito.

ETIMOLOGÍA. *Infinito* y el griego *bíos*, vida.

Infinitovista. INFINITOBISTA. La forma *infinitovista,* que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el elemento *vista* no representa el griego βίος *(bíos)*, vida.

Infinta. Femenino anticuado. FINGIMIENTO.

Infintosamente. Adverbio de modo anticuado. Fingidamente, con engaño.

Infintoso, sa. Adjetivo anticuado. Fingido, disimulado, engañoso.

Infintuosamente. Adverbio de modo anticuado. Fingidamente, con engaño.

Infiriente. Participio activo irregular de inferir.

Infirmacion. Femenino. Accion ó efecto de infirmar. ‖ *Forense.* INVALIDACION.

ETIMOLOGÍA. *Infirmar:* latin, *infirmātĭo,* la accion de quitar la fuerza, forma sustantiva abstracta de *infirmātus*, participio pasivo de *infirmāre*, infirmar: francés, *infirmation.*

Infirmar. Activo anticuado. Disminuir, minorar el valor y eficacia de alguna cosa. ‖ *Forense.* INVALIDAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *infirmāre*, debilitar; de *in*, privativo y *firmāre*, forma verbal de *firmus*, firme: provenzal, *enfirmar enfermar;* francés, *infirmer*; italiano, *infermare;* catalan, *infirmar.*

Inflacion. Femenino. La accion y efecto de inflar. ‖ Metáfora. Engreimiento y vanidad.

ETIMOLOGÍA. *Inflar:* latin, *inflātĭo,* ventosidad, forma sustantiva abstracta de *inflātus*, inflado: provenzal, *inflacio, enflazon;* catalan, *inflació;* francés, *inflation;* italiano, *infiagione.*

Inflamabilidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo inflamable.

ETIMOLOGÍA. *Inflamable:* francés, *inflamabilité;* italiano, *infiammabilità.*

Reseña.—Todas las materias animales y vegetales contienen una gran cantidad de aire fijo, en lo cual consiste uno de los principios de su INFLAMABILIDAD.

Inflamable. Adjetivo. Lo que es fácil de inflamarse ó levantar llama. ‖ SUSTANCIAS INFLAMABLES. *Química.* Sustancias simples, no metálicas, que prenden fuego fácilmente y arden con llama. ‖ AIRE INFLAMABLE. Nombre que se dió antiguamente al gas hidrógeno. ‖ Metáfora. Se emplea tambien con relacion al órden moral, como cuando se dice: *carácter* INFLAMABLE, *genio* INFLAMABLE, para dar idea de un hombre fogoso, ó que se apasiona fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* italiano, *infiammabile;* francés, *inflammable*; catalan, *inflamable.*

Reseña.—Hay artes que debían trasformarlo todo en el mundo, como el de la pólvora INFLAMABLE. (VOLTAIRE, *Costumbres, VIII.)*

Los raros fenómenos que presenta el aire INFLAMABLE, llamaban por entónces la atencion de los físicos. (CONDORCET, *Bucquet.)*

Inflamacion. Femenino. La accion y efecto de inflamar é inflamarse. ‖ *Física.* Fenómeno de un cuerpo que arde, levantando llama. ‖ *Medicina.* Ardor preternatural en el cuerpo animal, estado caracterizado por cuatro circunstancias: tumor, color rojizo, calor y dolor en la parte afecta. La INFLAMACION se origina siempre de una afluencia anormal de sangre en los vasos capilares. ‖ Metáfora. Enardecimiento de las pasiones y afectos de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* latin, *inflamātĭo;* italiano, *infiamazione*; francés, *inflammation;* provenzal, *inflammacio, enflamacio, eflamacio;* catalan, *inflamació;* ginebrino, *enflammation.*

Inflamado, da. Participio pasivo de inflamar.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* latin, *inflammātus;* catalan, *inflamat, da;* francés, *enflammé;* italiano, *infiammato.*

Inflamador, ra. Adjetivo. Que inflama.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* italiano, *infiammatore.*

Inflamamiento. Masculino anticuado. INFLAMACION.

Inflamante. Participio activo de inflamar. ‖ Adjetivo. Que inflama.

Inflamar. Activo. Encender alguna cosa levantando llama. Se usa tambien como recíproco. ‖ Metáfora. Acalorar, enardecer las pasiones y afectos del ánimo. Se usa tambien como recíproco. ‖ Recíproco. Ponerse alguna cosa de color bermejo parecido al de la llama. ‖ *Medicina.* Enardecerse alguna parte del cuerpo del animal tomando un color encendido.

ETIMOLOGÍA. Latin *inflammāre;* de *in*, en, dentro, sobre, y *flamma*, llama: italiano, *infiammare;* francés, *enflammer;* provenzal, *enflamar;* picardo, *enflamber;* catalan, *inflamar.*

Inflamarse. Recíproco. Encenderse produciendo llama. ‖ Enardecerse. ‖ Ser atacado de inflamacion.

Inflamatorio, ria. Adjetivo. *Medicina.* Lo que causa inflamacion ó procede de ella, en cuyo sentido se dice: *calentura* INFLAMATORIA; *fenómenos* INFLAMATORIOS. ‖ SANGRE INFLAMATORIA; sangre evacuada en una sangría, la cual, una vez coagulada, presenta una especie de corteza.

ETIMOLOGÍA. *Inflamar:* catalan, *inflamatori, a;* francés, *inflammatoire;* italiano, *infiammatorio.*

Inflar. Activo. Hinchar alguna cosa con aire, gas ú otra sustancia aeriforme. ‖ Metáfora. Ensoberbecer, engreir. Se usa más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latin *inflāre*, hinchar con el viento; de *in*, en, dentro, sobre, y *flāre*, soplar; catalan, *inflar.*

Inflativo, va. Adjetivo. Lo que infla ó tiene virtud de inflar.

ETIMOLOGÍA. *Inflar:* catalan, *inflatiu.*

Inflexibilidad. Femenino. La calidad de inflexible. ‖ Metáfora. Constancia y firmeza de ánimo para no conmoverse ni doblegarse.

ETIMOLOGÍA. *Inflexible:* italiano, *inflessibilità;* francés, *inflexibilité;* catalan, *inflexibilitat.*

Inflexible. Adjetivo. Lo que es incapaz de torcerse ó de doblarse. ‖ Metáfora. El que por su firmeza y constancia de ánimo no se conmueve ni se doblega, ni desiste de su propósito.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *flexible:* latin, *inflexĭbĭlis;* italiano, *inflessibile;* francés y catalan, *inflexible.*

Inflexiblemente. Adverbio de modo. Con inflexibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inflexible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inflessibilmente;* francés y catalan, *inflexiblement.*

Inflexion. Femenino. El torcimiento ó comba de una cosa que estaba derecha. ‖ *Música y declamacion.* Hablando de la voz, es la elevacion ó depresion que se hace con ella, quebrándola ó pasando de un tono á otro. ‖ *Gramática.* La variacion del nombre por sus casos y números, y la del verbo por sus modos, personas y tiempos.

ETIMOLOGÍA. Latin *inflexĭo*, dobladura, sinuosidad, rodeo de un camino, forma sustantiva abstracta de *inflēxus*, doblado, participio pasivo de *inflectĕre*, encorvar; de *in*, en, y *flectĕre*, doblar; italiano, *inflettere;* catalan, *inflexió;* francés, *inflexion;* italiano, *inflessione.*

1. El latin *flexĭo* significa tambien la idea de *inflexion* gramatical, como lo demuestra QUICHERAT en su *Addenda.*

2. Hay lenguas cuyos verbos tienen muy pocas inflexiones, como la hebrea.

Inflexióscopo. Masculino. *Astronomía.* Instrumento para medir la desviacion de los rayos luminosos.

ETIMOLOGÍA. Latin *inflēxus*, doblado, desviado, y el griego *skopeîn*, examinar; vocablo híbrido.

Inflexipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que puede doblar con facilidad las patas anteriores.

ETIMOLOGÍA. Latin *inflexus*, doblado, participio pasivo de *inflectĕre*, doblar, y *pes, pĕdis*, pié; francés, *inflexipède.*

Infliccion. Femenino anticuado. Castigo corporal.

ETIMOLOGÍA. *Infligir.*

Digitized by Google

Inflictivo, va. Adjetivo. *Forense.* Que inflige. ‖ Propio de la infliccion.

ETIMOLOGÍA. *Infligir:* catalan, *inflitiu, va;* francés, *inflictif,* en Cotgrave (siglo XVI); italiano, *inflittivo.*

Inflicto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de infligir. ‖ *Forense.* Decíase del castigo que se imponía á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Infligir:* latin, *inflictus,* golpeado, herido; participio pasivo de *infligĕre;* catalan, *inflicte;* francés, *infligé;* italiano, *inflitto.*

Infligente. Participio activo de infligir. Que inflige.

Infligir. Activo. *Forense.* Hablando de castigos y penas corporales, imponerlas, condenar á ellas.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *infligir;* francés, *infliger;* italiano, *infliggere;* del latin *infligĕre,* dar, herir.

1. El latin *infligĕre* se compone de *in,* en, y *flăgĕre,* golpear, como lo demuestra *flăg-rum, flăg-ellum,* azote, (LITTRÉ.)

2. Esta etimología es errónea. El latin *infligĕre* representa literalmente la preposicion *in,* en, dentro, y *fligĕre,* chocar.

Inflorescencia. Femenino. *Botánica.* Órden ó forma con que aparecen colocadas las flores al brotar en las plantas; y así se dice: INFLORESCENCIA en parasol, en espiga, racimo, ramillete, etc.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in,* en, dentro, sobre, y *florescencia:* francés, *inflorescence.*

Influcion. Femenino anticuado. INFLUJO.

Influencia. Femenino. La accion y efecto de influir. ‖ Metáfora. La intervencion que alguno tiene en un negocio por su autoridad, valimiento y persuasion. ‖ Metáfora. La gracia é inspiracion que Dios envía interiormente á las almas. ‖ *Física.* Accion que un cuerpo electrizado ejerce á cierta distancia sobre otro cuerpo en su estado normal. ‖ *Física antigua.* Emanacion ó fusion material que se suponía provenir del cielo y de los astros, ejerciendo su influjo en las personas y en las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Influir:* latin *influĕntĭa,* forma sustantiva abstracta de *influĕns, influĕntis,* influyente: italiano, *influenza;* francés, *influence;* catalan, *influéncia.*

SINONIMIA. *Influencia, influjo.—Influencia* tiene una aplicacion general, de las más generales que conocen los idiomas. *Influencias* políticas, sociales, científicas, filosóficas, administrativas, religiosas, morales, físicas, atmosféricas. Todo tiene influencia en el mundo; desde el aire que nos mece el cabello, hasta la historia que nos educa la inteligencia; desde la estrella hasta el arbusto.

No puede decirse: *influjos* atmosféricos, físicos, morales, religiosos.

Influjo se refiere especialmente á la opinion, á las personas.

«Suplico á usted que interponga su *influjo.*»

Esto es más eficaz que si se dijese: suplico á usted que interponga su *influencia.*

Hablándose de una persona de valimiento, solemos decir: «su *influjo* me mata.» La palabra *influencia* no expresaría esta idea con el mismo vigor.

Al hablar de Dios, no deberíamos valernos de *influencia,* sino de *influjo,* porque Dios es la persona en sumo grado. ¿Quién se resiste al *influjo* de Dios?

Pongamos dos ejemplos; uno, con relacion á cosa, y otro, con relacion á persona, y seguramente no habrá un entendimiento tan poco versado en casos de lengua, que no eche de ver el distinto sentido de las dos palabras.

Ejemplo de cosa: nadie desconoce la *influencia* de la poesía del Dante en la literatura de la Edad Media.

Ejemplo de persona: el ministro cedió por fin al *influjo* del rey.

Pongamos *influjo* en lugar de *influencia,* ó *influencia* en lugar de *influjo,* y notaremos seguramente cuánto pierden las frases anteriores en propiedad y fuerza.

La *influencia* es un *influjo* universal.

El *influjo* es una *influencia* personal.

Influente. Participio activo de influir. Lo que influye.

Influentemente. Adverbio de modo. Con influencia.

ETIMOLOGÍA. *Influente* y el sufijo adverbial *mente.*

Influidamente. Adverbio de modo. Por influencia.

ETIMOLOGÍA. *Influida* y el sufijo adverbial *mente.*

Influido, da. Participio pasivo de influir.

ETIMOLOGÍA. *Influir:* latin *influxus,* participio pasivo de *influĕre,* influir: francés, *enflué;* catalan, *influit, da.*

Influir. Activo. Causar ciertos efectos unos cuerpos en otros, como el sol sobre la tierra. ‖ Se aplica igualmente á causas morales; y así se dice que INFLUYEN el ejemplo, las leyes, las costumbres, etc. ‖ Metáfora. Contribuir con más ó ménos eficacia al éxito de un negocio. ‖ Metáfora. Inspirar ó comunicar Dios algun efecto ó dón de su gracia, como cuando se dice: Dios es, por sí mismo, el bien esencial que INFLUYE el bien en cuanto hace. (BOSSUET, *Libre albedrío, 2.*) ‖ *Física antigua.* Comunicar el flúido desconocido que se suponía proceder del cielo y de los astros, obrando simultáneamente sobre los hombres y las cosas. ‖ *Medicina antigua.* Virtualidad propia de la materia sobre la economía animal, en cuyo sentido se decía: «toda la diferencia de los tumores proviene sin duda de la naturaleza de la materia, la cual INFLUYE y hace el tumor.» (PARÉO, *V, 3.*)

ETIMOLOGÍA. Latin *influĕre,* inundar; de *in,* en, y *fluĕre,* fluir: italiano, *influire, influere;* francés, *enfluer;* catalan, *influir.*

Influjo. Masculino. INFLUENCIA. ‖ Metáfora. El valimiento y poder de una persona para con otra, ó la intervencion y parte que tiene en algun negocio.

ETIMOLOGÍA. *Influir:* catalan, *influx, influxo;* francés, *influx,* flujo.

Influyente. Participio activo de influir. INFLUENTE.

ETIMOLOGÍA. *Influir:* latin, *influĕns, influĕntis;* italiano, *influente;* francés, *influent.*

Influyentemente. Adverbio de modo. INFLUENTEMENTE.

Infoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que no tiene hojas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *fŏliātus,* de *fŏlĭum,* hoja.

Inforciado. Masculino. La segunda parte del *Digesto* ó *Pandectas* de Justiniano.

Informacion. Femenino. La accion y efecto de informar ó informarse. ‖ *Forense.* Averiguacion jurídica y legal de algun hecho ó delito. ‖ Pruebas que se hacen de la calidad y circunstancias necesarias en un sujeto para algun empleo ú honor. Hoy tiene más uso en plural. ‖ Metáfora antigua. EDUCACION, INSTRUCCION. ‖ AD PERPETUAM, ó AD PERPETUAM REI MEMORIAM. *Forense.* La que se hace judicialmente y á prevencion para que conste en lo sucesivo alguna cosa; como cuando los testigos son viejos ó se han de ausentar. ‖ DE DERECHO ó EN DERECHO. El escrito que hace el abogado en favor de su parte. Hoy es lo mismo que PAPEL, EN DERECHO. ‖ DE POBRE ó DE POBREZA. La que se hace de que alguno no tiene bienes, para que no le exijan los derechos que se originan en el seguimiento de algun pleito ó recurso. ‖ DE VITA ET MORIBUS. La que se hace de la vida y costumbres de aquel que ha de ser admitido en alguna comunidad ó ántes de obtener alguna dignidad ó cargo. ‖ SUMARIA. La que por la naturaleza y calidad del negocio se hace por el juez brevemente y sin las solemnidades que se observan regularmente en las demás informaciones jurídicas. ‖ *Filosofía.* La accion de revestir de forma, como cuando se dice: «el hombre es la INFORMACION suprema y como la síntesis viva de las fuerzas creadoras del globo.»

ETIMOLOGÍA. *Informar:* latin, *informātĭo,* el primer borron, traza ó diseño de una cosa; y figuradamente, imágen, idea, representacion que se forma en el entendimiento: INFORMATIO *verbi,* etimología de una palabra, en Cicerón: provenzal, *informacio, enformacio;* portugués, *informação;* francés, *information;* italiano, *informazione;* catalan, *informació.*

Informadamente. Adverbio de modo. Con informacion.

ETIMOLOGÍA. *Informada* y el sufijo adverbial *mente.*

Informado, da. Participio pasivo de informar.

ETIMOLOGÍA. Latin *informātus,* participio pasivo de *informāre,* informar: italiano, *informato;* francés, *informé;* catalan, *informat, da.*

Informador, ra. Masculino y femenino. El que informa.

Digitized by Google

Etimología. *Informar:* latin, *informātor*, forma agente de *informātĭo*, informacion: italiano, *informatore;* francés, *informateur;* catalan, *informador, a.*

Informal. Adjetivo. Lo que no guarda las reglas y circunstancias prevenidas. ‖ Se aplica tambien á las personas que en su porte y conducta no observan la conveniente gravedad y puntualidad.

Informalidad. Femenino. La calidad que constituye informal á una persona ó cosa.

Etimología. *Informal:* catalan, *informalitat.*

Informalmente. Adverbio de modo. Con informalidad. ‖ Informemente.

Etimología. *Informal* y el sufijo adverbial *mente.*

Informamiento. Masculino anticuado. Informacion, por la accion y efecto de informar ó dar noticia de alguna cosa.

Informante. Participio activo de informar. El que informa. ‖ Masculino. El que tiene encargo y comision de hacer las informaciones de limpieza y calidad de alguno.

Informar. Activo. Enterar, dar noticia de alguna cosa. Se usa tambien como recíproco. ‖ *Forense.* Hablar en estrados los fiscales y los abogados en cumplimiento de su empleo. ‖ *Filosofía.* Ser la forma sustancial de algun cuerpo. ‖ Metáfora antigua. Formar, perfeccionar á alguno por medio de la instruccion y buena crianza.

Etimología. Latin *informāre*, dar la primera forma, diseñar, imaginar, instruir; de *in*, en, dentro, y *formāre*, formar: catalan, *informar;* francés, *informer;* italiano, *informare;* provenzal, *informar, enformar, eformar.*

Informarse. Recíproco. Enterarse de algo; tomar informes.

Informativo, va. Adjetivo. Lo que informa ó sirve para dar noticia de alguna cosa. ‖ Anticuado. *Filosofía.* Lo que da forma y sér á alguna cosa.

Etimología. *Informar:* catalan, *informatiu, va.*

1. Informe. Masculino. La noticia ó instruccion que se da de algun negocio ó suceso ó acerca de alguna persona. ‖ *Forense.* La exposicion que hace el letrado ó el fiscal ante el tribunal que ha de fallar el proceso.

Etimología. *Informar:* catalan, *informe.*

Sinonimia. *Informe, informacion. Informe* es el simple relato de los antecedentes que se piden sobre la cuestion de que se trata.

Informacion expresa la idea de una serie de *informes* distintos, hecha con el objeto de poder comparar diferentes datos, y adquirir una cabal noticia del asunto, segun juicio prudente.

De la *informacion* que acabo de hacer, resulta que son falsos todos los *informes* que me dieron.

El *informe* se da.

La *informacion* se hace.

El *informe* relata.

La *informacion* busca, observa, pregunta, se esconde, averigua.

El *informe* puede ser ingenuo.

La *informacion* es siempre astuta y maliciosa.

Se piden *informes* á los particulares y á los jefes.

Se entablan *informaciones* ante la justicia.

Ambas palabras vienen de *forma*, voz derivada del griego *morphē*, que significa molde, hechura ó modelo.

Informarnos de una cosa no es más que procurar saber en qué *forma* ocurrió el suceso de que se trata; parece que informándonos; damos fisonomía ó figura á los hechos.

2. Informe. Adjetivo. Lo que no tiene la forma, figura y perfeccion que le corresponde. ‖ Estrellas informes. *Astronomía antigua.* Las que no entraban en ninguna constelacion, llamadas tambien *esparsiles.* ‖ *Jurisprudencia.* Lo que se presenta sin la forma prescrita en derecho.

Etimología. Latin *infōrmis;* de *in* privativo y *forma;* «sin forma:» italiano, francés, catalan y portugués, *informe.*

Informemente. Adverbio de modo. De una manera informe.

Etimología. *Informe 2* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *informĭter.*

Informidad. Femenino anticuado. La calidad de informe.

Etimología. *Informe 2:* latin, *informĭtas;* italiano, *informità;* francés, *informité;* catalan, *informitat.*

Infortificable. Adjetivo. Lo que no se puede fortificar.

Etimología. *In* privativo y *fortificable:* francés, *infortifiable;* catalan, *infortificable.*

Infortificado, da. Adjetivo. No fortificado.

Infortuna. Femenino. Segun los astrólogos, el influjo adverso é infausto de los astros.

Etimología. *Infortunio:* catalan, *infortuna.*

Infortunadamente. Adverbio de modo. Sin fortuna, con desgracia.

Etimología. *Infortunada* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *infortūnātè*, en Plauto; italiano, *infortunatamente;* catalan, *infortunadament.*

Infortunado, da. Adjetivo. Desafortunado.

Etimología. Latin *infortūnātus*, infeliz, miserable; de *in* privativo y *fortūnātus*, dichoso: italiano, *infortunato;* francés, *infortuné;* provenzal, *infortunat;* catalan, *infortunat, da.*

Infortunio. Masculino. Desgracia, desventura.

Etimología. Latin *infortūnĭum;* de *in* privativo y *fortūna:* italiano, *infortunio;* francés, *infortune;* catalan, *infortuni.*

Infortuno, na. Adjetivo anticuado. Desafortunado.

Infosura. Femenino. *Veterinaria.* Aguadura.—«Lo mismo que ahito en las bestias.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«*Infosúra* en nuestra lengua castellana, es lo mismo que decir replexion; cáusase por haber comido el animal más mantenimiento de lo necesario.» (Arredondo, *Recopilacion de Albeitería, capítulo 32.*)

Infra. Voz que entra en la composicion de varias palabras, añadiendo una idea de inferioridad ó posterioridad en cuanto á órden.

Etimología. Latin *infra*, síncopa de *infĕra*, simétrico de *infĕrus*, bajo, de *inferre*, llevar adentro.

Infra. Del latin *infra*, derivado de *in*, pasando por el adjetivo *inferus*, como quien dice: *infera parte.* Denota que una cosa está puesta debajo de otra, segun se ve en *infra-escrito* (abajo firmado); ó que la cosa es ménos principal ó notable que la significada por el simple: por este motivo, siendo el dia primero y el último de una *octava* los más solemnes de ella, se da el nombre de *infra-octava* á los seis intermedios.—Apénas se usa el *infra* en otras voces que las dos que acabamos de citar. (Monlau.)

Infraccion. Femenino. Trasgresion, quebrantamiento de alguna ley, pacto ó tratado.

Etimología. *Infringir:* latin, *infractĭo*, rotura, quiebra de alguna cosa, forma sustantiva abstracta de *infractus*, infracto: italiano, *infrazione;* francés, *infraction;* catalan, *infracció.*

Infracto, ta. Adjetivo. El que es constante y no se conmueve fácilmente.

Etimología. *Infringir:* latin, *infrāctus*, quebrado, roto; participio pasivo de *infringĕre*, infringir.

Infractor, ra. Masculino y femenino. Trasgresor.

Etimología. *Infringir:* latin, *infrāctor*, forma agente de *infractĭo*, infraccion; francés, *infracteur;* catalan, *infractor.*

Infraescripto, ta. Adjetivo anticuado. Infraescrito.

Infraescrito, ta. Adjetivo que se aplica á las personas que se nombran ó firman al fin de algun escrito.

Etimología. Latin *infra*, por *infĕra*, abajo, y *escrito:* catalan, *infrascrit, a.*

Infraganti. Adverbio de modo. En fragante.

Infralapsario, ria. Adjetivo. Epíteto de los teólogos que sostienen que Dios dió el sér á cierto número de hombres únicamente para condenarlos.

Etimología. Latin *infra*, debajo, despues, y *lapsus*, caida; catalan, *infralapsaris;* francés, *infralapsaire.*

Infrangible. Adjetivo. Lo que no se puede quebrar. ‖ Metafórico anticuado. Lo que no se puede quebrantar ó violar.

Etimología. Latin *infrăgĭlis;* de *in* privativo, y *frăgĭlis*, frágil: francés, *infrangible.*

Infranqueable. Adjetivo. Imposible ó difícil de franquear.

Etimología. *In* privativo y *franqueable;* francés, *infranchissable.*

Infraoctava. Femenino. *Liturgia.* Los seis dias comprendidos en la octava de alguna festividad de la Igle-

Digitized by Google

sia, no contando el primero y el último.

Etimología. Latin *infra*, debajo, y *octava:* catalan, *infraoctava*.

Infraoctavo, va. Adjetivo. Aplícase á cualquiera de los dias de la infraoctava.

Etimología. *Infraoctava:* catalan, *infraoctau*.

Infrascripto, ta. Adjetivo. Infrascrito.

Infrascrito. Adjetivo. Infrascrito.

Infraternal. Adjetivo. Que no es fraternal.

Etimología. *In* privativo y *fraternal:* francés, *infraternel*.

Infrecuentable. Adjetivo. Que no puede frecuentarse.

Infrecuentado, da. Adjetivo. Que no es frecuentado.

Etimología. *In* privativo y *frecuentado:* francés, *infréquentè*.

Infrecuente. Adjetivo. Que carece de frecuencia.

Etimología. *In* privativo y *frecuente:* francés, *infréquent*, catalan, *infreqüent*.

Infrecuentemente. Adverbio de modo. Sin frecuencia.

Etimología. *Infrecuente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *infréquemment*; catalan, *infreqüentment*.

Infringidamente. Adverbio de modo. Con infraccion.

Etimología. *Infringida* y el sufijo adverbial *mente*.

Infringir. Activo. Quebrantar. Se aplica á las leyes, órdenes, etc.

Etimología. Latin *infringĕre*, quebrantar con frecuencia, hacer pedazos; de *in*, en, y *frangĕre*, romper: catalan, *infringir*.

Infringirse. Recíproco. Ser infringido.

Infruccion. Femenino. Cierta renta que se pagaba antiguamente al dueño de una heredad.

Intructíferamente. Adverbio de modo. Infructuosamente.

Infructífero, ra. Adjetivo. Lo que no produce fruto. ‖ Metáfora. Lo que no es de utilidad ni provecho para ningun fin.

Infructuosamente. Adverbio de modo. Sin fruto, sin utilidad.

Etimología. *Infructuosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *infructuosament*; francés, *infructeusement*; italiano, *infruttuosamente*.

Infructuosidad. Femenino. La calidad de lo infructuoso.

Etimología. *Infructuoso:* francés, *infructuosité;* catalan, *infructuositat*.

Infructuoso, sa. Adjetivo. Lo que es inútil para algun fin.

Etimología. *In* privativo y *fructuoso:* latin, *infructuōsus;* italiano, *infruttuoso;* francés, *infructueux;* provenzal, *infructuos;* catalan, *infuctuós, s*.

Infrugífero, ra. Adjetivo. Infructífero.

Infulado, da. Adjetivo. Que tiene ínfulas.

Ínfulas. Femenino plural. Adorno de lana blanca á manera de venda que se ponía sobre la cabeza de los sacerdotes de los gentiles y sobre las de las víctimas. Usábanlo tambien en la antigüedad algunos reyes. ‖ Metáfora. Presuncion ó vanidad de alguno en portarse de un modo superior á su clase ó facultades; así se dice: N. tiene ínfulas de marqués.

Etimología. Latin *infŭla*, banda, faja, mitra, adorno de cabeza de que usaban los sacerdotes y las vírgenes vestales, con el cual cubrían tambien las víctimas; y figuradamente, mando, gobierno, autoridad: catalan, *infulas*.

Reseña.—Antigüedades. Adorno que llevaban en la cabeza los sacerdotes, y más generalmente, las bestias destinadas al sacrificio, entre los griegos y los romanos. Era una especie de banda ó diadema, que terminaba en dos cordones en forma de olivas ó aceitunas, hecha de lana, y de color verde en los sacrificios fúnebres. Los vencidos se las ponían tambien para indicar sumision á los romanos.

Infundadamente. Adverbio de modo. Sin fundamento.

Etimología. *Infundada* y el sufijo adverbial *mente*.

Infundado, da. Adjetivo. Lo que carece de fundamento racional.

Etimología. *In* privativo y *fundado:* catalan, *infundat, da*.

Infundibilidad. Femenino. Infusibilidad

Infundible. Adjetivo. Infusible.

Etimología. *Infusible:* catalan, *infundible*.

Infundibulífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Terminado por un disco en forma de ventosa.

Etimología. *Infundíbula* y el latin *ferre*, llevar.

Infundibuliforme. Adjetivo, *Didáctica.* Que tiene figura de embudo.

Etimología. Latin *infundibŭlum*, embudo, y *forma*, forma; francés, *infundibuliforme;* catalan, *infundibuliforme*.

Infundíbulo. Masculino. *Anatomía.* Nombre de ciertas cavidades del cuerpo que tienen forma de embudo. ‖ *Historia natural.* Nombre de las partes que tienen dicha forma.

Etimología. Italiano *infundibulo:* francés, *infundibulum;* del latin *infundibŭlum*, embudo; de *infundĕre*, echar dentro un licor, infundir.

Infundido, da. Participio pasivo de infundir.

Etimología. *Infundir:* catalan, *infundit, da;* francés, *infusé*.

Infundir. Activo. Echar algun licor en alguna vasija ú otra cosa. ‖ Anticuado. Poner algun simple ó medicamento en un licor por cierto tiempo. ‖ Metáfora. Comunicar Dios al alma algun dón ó gracia. ‖ Causar en el ánimo algun impulso moral ó afectivo; como infundir miedo, fe, cariño, etc.

Etimología. Latin *infundĕre;* de *in*, dentro, y *fundĕre*, fundir: catalan, *infundir;* francés, *infuser*.

Infurcion. Femenino. Tributo que se pagaba al señor de un lugar en dinero ó especie por razon del solar de las casas.

Infurcioniego, ga. Adjetivo. Lo que estaba sujeto al tributo de infurcion.

Infurtir. Activo. Enfurtir.

Infuscar. Activo anticuado. Oscurecer, ofuscar.

Infusibilidad. Femenino. Cualidad de lo infusible. ‖ *Física.* Resistencia á la accion del fuego, resultado de la pureza ó simplicidad de la materia. Toda materia impura ó compuesta tiende naturalmente á la fusibilidad.

Etimología. *Infusible:* francés, *infusibilité*.

Infusible. Adjetivo. Lo que no puede fundirse ó derretirse, como el cuarzo ó el jaspe, por ejemplo.

Etimología. *In* privativo y *fusible:* italiano, *infusibile;* francés, *infusible*.

Infusion. Femenino. La accion y efecto de infundir. ‖ *Farmacia.* La permanencia de un simple ó medicamento en cualquier licor. Llámase tambien así el licor en que han estado por algun tiempo los simples y medicamentos. ‖ Hablando del sacramento del bautismo, la accion de echar el agua sobre el que se bautiza. ‖ Estar en infusion para alguna cosa. Frase metafórica y familiar. Hallarse en aptitud y disposicion para conseguirla en breve. ‖ *Metafísica.* La accion de derramar en nuestra alma, como cuando se dice: «el Espíritu Santo es un maestro invisible y secreto que se comunica con el alma por la infusion de la verdad.»

Etimología. Latin *infūsio*, la accion de infundir ó echar dentro un licor, forma sustantiva de *infūsus*, infundido: provenzal, *infusio, enfucio;* catalan, *infusió;* francés, *infusion;* italiano, *infusione*.

Reseña.—El bautismo se practicó primeramente por inmersion, la cual tomó despues la forma de infusion. (Bossuet, *Var.*, *15.*)

Infuso, sa. Participio pasivo irregular de infundir. ‖ Claro conocimiento de Dios y amor profundo con que nuestro espíritu se eleva al primero de todos los seres, en cuyo sentido se dice: «la conciencia de una verdad divina parece ser una idea infusa en el alma del hombre.» ‖ *Teología.* Ciencia infusa; ciencia de Adam por la naturaleza que tenía de Dios. ‖ Tiene ó cree tener la ciencia infusa. Locucion familiar con que nos burlamos de los sabiondos presumidos.

Etimología. Latin *infūsus*, derramado, participio pasivo de *infundĕre*, infundir; esto es, echar dentro algun licor: catalan, *infús, a;* francés, *infus;* italiano, *infuso*.

Infusorios. Masculino plural. *Historia natural.* Clase que comprende los animalillos que se desarrollan en las infusiones vegetales y animales. Están dotados de epidérmis y de pestañas, habiéndose advertido que, cuando carecen de pestañas, tienen órganos de una forma determinada, los cuales les sirven como de resortes

Digitized by Google

para el movimiento. ‖ *Paleontología.* Fósiles microscópicos de carapachos silicosos ó calcáreos, que se hallan en las aguas dulces y en los depósitos marinos. ‖ Adjetivo. Epíteto de cualquier gusano que se desarrolla en las infusiones, como cuando se dice: *gusanos* INFUSORIOS, *animalillos* INFUSORIOS. ‖ Masculino. *Anatomía.* Instrumento propio para introducir un líquido en las venas de algun cadáver.

ETIMOLOGÍA. *Infundir:* latin de san Jerónimo, *infūsōrĭum*, cañon que contiene el aceite de las lámparas; italiano, *infusorio;* francés, *infusoires.*

Inga. Femenino. *Botánica.* Especie de planta leguminosa de la América.

ETIMOLOGÍA. El francés *inga* quiere decir: «nombre de una corcha ó corteza de América, astringente y tónica.»

Inganable. Adjetivo. Imposible ó difícil de ganar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *ganable:* francés, *ingagnable.*

Inganado, da. Adjetivo. Que no ha sido ganado.

Ingarantibilidad. Femenino. Cualidad de lo ingarantible. (CABALLERO.)

Ingarantible. Adjetivo. Que no se puede garantir.

Ingarantiblemente. Adverbio de modo. Sin garantía.

ETIMOLOGÍA. *Ingarantible* y el sufijo adverbial *mente.*

Ingarantido, da. Adjetivo. No garantido.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *garantido:* francés, *ingaranti.*

Ingarantizado, da. Adjetivo. INGARANTIDO.

Ingen. Masculino. *Mitología.* Divinidad moderna de los japoneses.

Ingenerabilidad. *Filosofía.* Cualidad de lo ingenerable, como cuando se dice: la INGENERABILIDAD del alma.

ETIMOLOGÍA. *Ingenerable:* francés, *ingenerabilité.*

Reseña.—La teoría de la INGENERABILIDAD se encuentra ya como bosquejada en Aristóteles.

Ingenerable. Adjetivo. *Metafísica.* Lo que no puede ser engendrado. Siendo Dios INGENERABLE, es eterno; y siendo eterno, es inalterable. (TEÓFILO DE ANTIOQUÍA.) ‖ *Metafísica antigua.* Atributo del espíritu, considerado como INGENERABLE é incorruptible, puesto que se veía en él una porcion de la misma divinidad. (BOSSUET, *Avertissement sur le reproche d'idolatrie, 26.*)

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *generable:* catalan, *ingenerable;* francés, *ingénérable.*

Ingenerativo, va. Adjetivo. Que no engendra.

Ingeniador, ra. Masculino y femenino. La persona que ingenia ó inventa.

ETIMOLOGÍA. *Ingeniar:* provenzal, *enginhaire, enginhador;* francés antiguo, *engignere, engigneor, engigneur;* moderno, *ingénieur,* ingeniero; italiano, *ingegnere;* del bajo latin *ingĕniātor,* forma agente de *ingĕniāri,* ingeniar.

Ingeniar. Activo. Trazar ó inventar ingeniosamente.

ETIMOLOGÍA. *Ingenio:* bajo latin, *ingĕniāri;* catalan, *enginyar, ingeniar;* francés, *ingénier.*

Ingeniarse. Recíproco. Discurrir con ingenio trazas y modo para conseguir alguna cosa, ó ejecutarla.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de ingeniar: catalan, *enginyarse, ingeniarse;* francés, *s'engénier;* italiano, *ingegnarsi.*

Ingeniatura. Femenino familiar. La industria y arte con que alguno se ingenia y procura su bien.

Ingeniculo, la. Adjetivo. *Botánica.* Calificacion de las plantas que no tienen nudos.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y el latin *gĕnĭcŭlum,* nudo de un tallo ó sarmiento; *gĕnĭcŭlus,* el nudo que echan las varas de las plantas. (VARRON.)

Ingeniería. Femenino anticuado. El arte que enseña á hacer y usar las máquinas y trazas de guerra.

Ingeniero. Masculino anticuado. El que discurre con ingenio las trazas y modos de conseguir ó ejecutar alguna cosa. ‖ *Milicia.* El que sirve en el cuerpo de INGENIEROS, el cual tiene á su cargo la disposicion, traza y manejo de las máquinas de guerra con todo lo relativo á las obras de fortificacion y ataque y defensa de las plazas fuertes. ‖ DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS. El que traza y dirige estas obras. ‖ DE MARINA. El oficial militar que dirige y vigila la construccion y compostura de los bajeles de la armada y sirve en la disposicion, traza y manejo de las máquinas y edificios propios de este cuerpo. ‖ DE MINAS. El que dirige el laboreo de éstas.

ETIMOLOGÍA. *Ingeniador:* catalan, *enginyer, ingenier.*

Ingenio. Masculino. Facultad en el hombre para discurrir é inventar con prontitud y facilidad. ‖ El sujeto ingenioso ó dotado de habilidad y agudeza. ‖ La industria, maña y artificio de alguno para conseguir lo que desea. ‖ Máquina ó artificio mecánico. ‖ Cualquiera máquina ó artificio de guerra para ofender y defenderse. ‖ Instrumento con que los encuadernadores recortan el papel y los libros que se han de encuadernar, y se compone de una tuerca que pasa por dos maderillos llamados mesas, y de una lengüeta de acero fija en una de ellas, la cual al movimiento de la tuerca se acerca hácia la otra mesa, y va cortando el papel. ‖ DE AZÚCAR. El conjunto de aparatos para exprimir la caña y obtener el azúcar. Llámase tambien INGENIO á la finca que contiene el cañaveral y las oficinas de beneficio. ‖ El escritor dramático. ‖ AFILAR EL INGENIO. Frase metafórica. Poner algun esfuerzo extraordinario de ingenio para salir de alguna dificultad ó satisfacer á ella. ‖ AGUZAR EL INGENIO. Frase metafórica. Aplicarlo atentamente á la inteligencia ó conocimiento de alguna cosa ó para salir de una dificultad.

ETIMOLOGÍA. Latin *ingĕnĭum,* índole, propiedad, virtud nativa de las cosas, disposicion con que el hombre discurre; forma sustantiva de *ingĕnĕre,* inculcar desde el nacimiento; de *in,* en, y el antiguo *gĕnĕre,* engendrar: provenzal, *engen, engein, engienh, engin;* normando, *engin;* francés del siglo XII, *enzing;* moderno, *engin;* portugués, *ingenho;* italiano, *ingegno;* catalan, *ingeni.*

El *ingenio* es un genio de forma, de detalles, de pormenores; un genio industrioso, casi mecánico; la maña del genio.

El *genio* crea: el *ingenio* combina.

El *genio* hace: el *ingenio* dispone.

Ingeniosamente. Adverbio de modo. Con ingenio.

ETIMOLOGÍA. *Ingeniosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *ingeniosament;* francés, *ingénieusement;* italiano, *ingegnosamente;* latin, *ingĕniōsè.*

Ingeniosidad. Femenino. La calidad del ingenioso.

Ingeniosísimo, ma. Adjetivo superlativo de ingenioso.

Ingenioso, sa. Adjetivo. El que tiene ingenio ó lo que se hace con ingenio.

ETIMOLOGÍA. *Ingenio:* latin, *ingĕniōsus;* italiano, *ingegnoso;* francés, *ingénieux;* provenzal, *enginhos;* catalan, *ingeniós, a.*

Ingénito, ta. Adjetivo. Lo que no ha sido engendrado. ‖ Lo que es connatural y como nacido con alguno.

ETIMOLOGÍA. Latin *ingĕnĭtus,* connatural, innato, de *in,* en, y *gĕnĭtus,* engendrado, participio pasivo de *gĕnĕre,* componente de *gignĕre,* engendrar; italiano, *ingènito;* catalan, *ingénit, a.*

Ingente. Adjetivo. Lo que es muy grande.

ETIMOLOGÍA. Latin *ingens, ingentis,* grande con exceso; de *in,* prefijo aumentativo, y *genĕre,* engendrar; italiano, *ingente.*

Ingenuamente. Adverbio de modo. Con ingenuidad ó sinceridad.

ETIMOLOGÍA. *Ingénua* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *ingénuament;* francés, *ingénument;* italiano, *ingenuamente;* latin, *ingĕnŭè,* con cortesanía y nobleza.

Ingenuidad. Femenino. Sinceridad, buena fe, candor, realidad en lo que se hace ó se dice. ‖ *Forense.* Estado ó condicion del que ha nacido libre. Llámase así en contraposicion al estado y condicion del que ha conseguido su libertad por ahorro ó manumision.

ETIMOLOGÍA. *Ingenuo:* latin, *ingĕnŭitas;* italiano, *ingenuità;* francés, *ingénuité;* catalan, *ingenuitat.*

SINONIMIA. *Ingenuidad, sinceridad, franqueza.* La *ingenuidad* es una cualidad permanente del carácter: la *sinceridad* es accidental y pasajera. Un hombre que no es *ingenuo,* puede hallarse en el caso de hablar con *sinceridad.* El *ingenuo* dice todo lo que sabe y siente: el *sincero,* lo que le conviene decir. La *franqueza* obra con más amplitud, y no se limita á expresar la verdad, sino que pide, exige y manda.

Digitized by Google

Está más en la conducta y en las acciones que en las palabras. Hay hombres tan *ingenuos*, que no pueden disimular sus defectos. Mi amigo me contó con *sinceridad* sus apuros, y tuvo la *franqueza* de pedirme dinero prestado. (MORA.)

Ingenuo, nua. Adjetivo. Real, sincero, candoroso, sin doblez. ‖ *Forense.* El que nació libre y no ha perdido su libertad.

ETIMOLOGÍA. Latin *ingĕnŭus*, nativo, honrado, noble, forma adjetiva de *ingĕnĕre*, inculcar desde la niñez: catalan, *ingénuo, a;* francés, *ingénu;* italiano, *ingenuo.*

Ortografía etimológica. — La Academia debe adoptar la ortografía latina *ingénuo*, puesto que la de *ingenuo* es bárbara.

Reseña histórica.—INGENUO se llamaba el ciudadano romano nacido de padres libres, ó solamente de padre ó madre libre. En la época de los emperadores, desde el tiempo de Augusto, los libertos podían llegar á ser INGENUOS por merced del príncipe, que les confería todos los derechos de ciudadanos romanos. Se les llamaba INGENUOS *del César*.

Ingenuo (DÉCIMO LÆLIO). Uno de los usurpadores romanos conocidos con el nombre de los *treinta tiranos*. Era gobernador de la Panonia cuando el emperador Valeriano partió para su expedicion á la Persia, dejando el gobierno á su hijo Galieno. Por no obedecer á este príncipe, se vistió la púrpura y se proclamó emperador; pero Galieno, al saberlo, atravesó la Iliria y derrotó al usurpador cerca de Mursa en el año de 260, desapareciendo éste sin que pudiera saberse cómo murió.

Ingeridamente. Adverbio de modo. Entremetidamente.

ETIMOLOGÍA. *Ingerida* y el sufijo adverbial *mente*.

Ingeridor. Masculino. ABRIDOR, navaja de ingertar.

Ingeridura. Femenino. La parte por donde se ha ingertado el árbol.

Ingerir. Activo. Introducir una cosa en otra, incorporándola con ella. ‖ Metáfora. Incluir una cosa en otra haciendo mencion de ella. ‖ Recíproco. Entrometerse, introducirse en alguna dependencia ó negocio.

ETIMOLOGÍA. Latin, *ingerĕre*, llevar dentro; de *in*, en, dentro, sobre, y *gerĕre*, llevar: italiano, *ingerire;* francés, *ingérer;* catalan, *ingerirse.*

Ingertacion. Femenino. Accion ó efecto de ingertar. ‖ Epoca en que se ingerta.

Ingertador, ra. Masculino y femenino. La persona que ingerta. ‖ Adjetivo. Que sirve para ingertar.

Ingertar. Activo. Introducir una púa verde de un árbol en el tronco ó rama de otro árbol. Hay diferentes modos de ingertar, y, segun la diversidad de ellos, tienen varios nombres; y así se dice: INGERTAR de canutillo, de coronilla, de corteza, de escudete, de mesa, de pié de cabra, etcétera.

ETIMOLOGÍA. Forma aumentativa de ingerir.

Ingerto, ta. Participio pasivo irregular de ingerir. ‖ Masculino. Arbol ingertado.

Ingesta. Femenino. *Higiene.* Nombre que se da á las materias introducidas por las vías digestivas, como los alimentos, los ingredientes, las bebidas necesarias á la digestion.

ETIMOLOGÍA. Latin *ingēsta*, terminacion femenina de *ingēstus*, itroducido, participio pasivo de *ingerĕre*, ingerir: francés, *ingesta.*

Ingestion. Masculino. *Fisiología.* Absorcion de un medicamento ó alimento por la vía digestiva.

ETIMOLOGÍA. *Ingesto*: latin, *ingestĭo*, forma sustantiva abstracta de *ingēstus*, llevado adentro: francés, *ingestion.*

Ingina. Femenino. QUIJADA.

Inglaterra. Femenino. *Geografía.* Uno de los tres Estados diferentes de que se compone en Europa el Reino-Unido de la Gran Bretaña.

1. *Noticias preliminares.*—Este dilatado país insular parece haber sido separado del continente y dividido por las irrupciones del Océano polar, cuyas aguas barrieron algunas veces su superficie y trastornaron sus selvas, convirtiéndolas en minas de hulla y abundantes hornagueros. Estas islas, que tan distinguido lugar ocupan en la historia moderna, permanecieron ignoradas de los pueblos de la antigüedad. Tomadas por los romanos, fueron luégo invadidas sucesivamente por los sajones en 447, por los daneses en 879 y 1012, y por los normandos en 1066. Esta tierra fría y brumosa, conquistada siete veces por los bárbaros; esclavizada por las leyes romanas, sajonas, danesas y normandas; devastada durante siete largos siglos por guerras feudales, dinásticas, extranjeras, civiles y religiosas; gobernada por cincuenta reyes, de los cuales ninguno llegó á merecer el nombre de *justo*, estaba sin duda destinada por la Providencia á ser un dia la patria de uno de los más grandes pueblos modernos, cuna de las libertades civiles de Europa, modelo de los gobiernos parlamentarios, fundador del juicio por el jurado, y de cuyos famosos puertos partieron los atrevidos navegantes que han fundado sobre las orillas del Ganges un imperio tan poderoso y extenso como el de los Césares romanos. Sus legisladores, sus comerciantes é industriales han constituido el poder industrial, mercantil y marítimo más grande de la tierra; sus filósofos y sus inventores han dado á la civilizacion europea los descubrimientos más maravillosos. Los pueblos contemporáneos le deben el conocimiento de la gran fuerza motriz que dirige la mecánica celeste, la invencion de la vacuna, del alumbrado por el gas, los caminos de hierro y la aplicacion del vapor á las manufacturas, á los trasportes y á la navegacion. Patria de Bacon, de Newton, de Jenner y de James Watt, INGLATERRA ha adquirido legítimamente por el portentoso genio de estos hombres ilustres, títulos indisputables al reconocimiento eterno de todas las naciones. Su libertad política; su industria, que han multiplicado las riquezas de su suelo; su culto, que debe su principal fuerza al aislamiento de toda influencia extranjera, han inspirado á sus habitantes, segun expresion de Malte-Brun, ideas exclusivistas, principios de egoismo, que se ha convenido en llamar *espíritu nacional*, los cuales han dado á la política inglesa una direccion oblicua, que hasta sus mismos aliados observan con recelo. ¡Extraño y admirable país, cuya fuerza, puramente artificial, como la de las máquinas que centuplican los productos de su industria, ha llegado á extenderse de tal modo, que no se puede contemplar sin asombro el espectáculo de su poder formidable, que tanta influencia ejerce en la balanza del mundo! ¡Region sin igual, en donde el lujo y y el boato corren parejas con la miseria; en donde la buena fe del individuo se encuentra en contradiccion flagrante con el sistema gubernamental, basado en las máximas de Maquiavelo, y en donde el amor á la patria se ve afeado por la ruindad del exclusivismo!

2. *Geografía física.—Límites.* La INGLATERRA, propiamente dicha, está limitada: al Norte, por la Escocia, de la cual la separan una parte de la corriente del Tweed, los montes Cheviot y el Liddel; al Este, por el mar del Norte; al Sur, por la Mancha, y al Oeste, por el canal de San Jorge y el mar de Irlanda.

3. *Situacion astronómica.*—El territorio comprendido en los expresados límites, ocupa la parte meridional de la isla denominada la Gran Bretaña, y se extiende, con el de la Escocia, en forma de triángulo, entre los 49° 57′-55° 49′ de latitud setentrional y los 0° 35′-7° 58′ de longitud oriental del meridiano de Paris.

4. *Extension.* — Los geógrafos la evalúan en 408 kilómetros de largo, 400 de ancho y 1.080 de circunferencia.

5. *Mares, islas y faros.*—Los *mares* que rodean las islas británicas son: el del Norte, la Mancha, el canal de Irlanda y el Océano Atlántico, que las ciñe por el Occidente.—Las *islas* situadas cerca de las costas de INGLATERRA, la de Wight, al Mediodía; las Sorlingues, en número de 145, al Sudoeste, y la de Man, al Occidente, en el mar de Irlanda.—Entre la multitud de *faros* principales que se hallan en las costas, se distinguen, el de Eddystone, colocado en la entrada de la bahía de Plymuth; el de Tuscar, sobre la costa de Wexford, en Irlanda, cuyas luces rojas y blancas se distinguen desde más de 30 kilómetros de distancia; el de Bell-Rock, cerca de Berwick, en Escocia, cuyos movimientos rotatorios se perciben á los 36 kilómetros, y el de la isla de Lundy, en la embocadura del canal

Digitized by Google

Bristol, cuyos vivísimos resplandores se alcanzan desde los 40.

6. *Costas, cabos, golfos, bahías y canales.*—Las *costas* orientales y meridionales se presentan ménos cortadas que las occidentales, y miden sobre 2.000 millas, comprendidas las sinuosidades.—Éstas ofrecen algunos *cabos*, que vienen á ser para la marina nacional como otros tantos puntos de reconocimiento: frente por frente de las islas Sorlingues, avanza el de Land's-End ó Finisterre, el *Bolerium Promontorium* de los geógrafos antiguos; al Norte del Paso de Calés, se encuentran los dos de Suth-Foreland y Nort-Foreland, este último, en la entrada del golfo donde desagua el Támesis; el de Flamborugh, formado de rocas blancas de 150 á 180 metros de elevacion, y el de San David ó David's-Head, el cual termina al Oeste el país de Galles.—Entre los *golfos* más considerables deben citarse, al Oriente, el de Wash, en el mar del Norte; que aparece cubierto de agua en las altas mareas, casi seco, en las bajas, y que es muy peligroso á causa de las arenas movibles; al Mediodía, el de Exeter; en la costa oriental, los de Murray y Dornoch, y en la opuesta, los de Clyde y Solway.—Las bahías más importantes llevan los nombres de Caernarvon y Cardigan.—Los canales, el de San Jorge, cuyas aguas lamen el litoral del condado de su nombre, al Oeste del país de Galles, y el de Bristol, situado al Oriente, en el mar de Irlanda, que baña el litoral Sur del condado de Monmuth, la parte oriental del de Glocester y las costas setentrionales de los de Sommerset y Devon.

7. *Montañas, ríos y lagos.*—Las montañas que ocupan el centro de INGLATERRA, son numerosas, aunque poco elevadas; 160 de éstas han sido medidas por Jameson, Playfair, Smith y Conybeare, y su altura varía de 500 á 1.000 metros: todas ellas forman una cadena de colinas con muchos picos ó crestas, la cual se extiende desde el cabo Finisterre hasta los montes Cheviots, en una longitud de 720 kilómetros, elevándose y ramificándose en Escocia, en donde uno de sus ramales toma el nombre de montes Grampianos.—Casi todos los *ríos* de INGLATERRA descienden de las montañas que atraviesan el país en su parte occidental; su número asciende á 325, y entre los más caudalosos, se cuentan: el Támesis *(Thames)*, que tiene su orígen en los montes Cambries; el Trent, que nace en el monte Stone; el Tay, que parte de Ben-Lhomond, y Severn, que arranca del monte Plynlimmon: este último, desemboca en el canal de Bristol; los tres primeros, en el mar del Norte. Casi todos se hallan unidos por numerosos canales navegables, que ofrecen al país un vasto sistema de comunicacion; las embocaduras de los más importantes de aquellos ríos, se encuentran en las entradas de mar, formando excelentes puertos.—Entre los lagos de mayor importancia, figuran el de Derwent, que mide cerca de 4 kilómetros de largo por 1 $^1/_2$ de ancho; el Winandermere, situado sobre el límite de los condados de Lancaster y de Westmoreland; el Ulliwater, el Sohammere y el Ramsaymere.

8. *Climatología.*—En INGLATERRA no se conocen esos calores y fríos extremados que se experimentan en los países del continente, situados en la misma latitud: atemperadas las estaciones más opuestas por las constantes brisas del mar, la temperatura que se disfruta es, por lo general, dulce, templada, casi tibia. La excesiva humedad del aire y de la tierra conserva en la vegetacion una frescura y lozanía que no se encuentran en ninguna de las otras comarcas. El fenómeno de la lluvia tiene lugar en INGLATERRA bajo la influencia de todos los vientos, y así debe naturalmente suceder, puesto que la incesante evaporacion del mar es trasportada allí por cada fluctuacion del aire, sea cual fuere su direccion. Ahora bien; la cantidad de agua que anualmente desciende, está calculada por los hidrógrafos en 1.000 milímetros: 600 de éstos, corresponden á las estaciones de otoño y del estío; pero como no se necesitan más que 541 para el riego de los campos, resulta un sobrante de 59 milímetros que retardan la madurez de los vegetales, y principalmente, de los frutos. El viento Oeste distribuye las lluvias de una manera muy desigual entre las dos costas opuestas de la Gran Bretaña: en la oriental, se cuentan sobre doscientos treinta dias buenos; en la occidental, ciento sesenta solamente; en los parajes combatidos por los vientos borrascosos del Atlántico, la excesiva humedad del clima, favoreciendo la vegetacion, viene á ser para sus moradores causa perenne de numerosas enfermedades. Los médicos atribuyen á aquella humedad la frecuencia de la consuncion, la cual produce la cuarta parte de la mortandad de Lóndres.

9. *Ventajas y desventajas de la situacion topográfica del territorio británico.*—Una situacion insular, que contribuye á la seguridad del país y mantiene su independencia; la gran proximidad de las regiones occidentales de Europa, foco de la civilizacion moderna; un clima templado por la influencia que ejerce el Océano sobre la atmósfera; un suelo que hace fecundo la tibia humedad del aire; un desarrollo de costas de más de 24.000 kilómetros, que facilita las comunicaciones comerciales y favorece la pesca; grandes ríos que permiten á los buques internarse en el país; la multitud de puertos que ofrecen las costas en toda la circunferencia de la Gran Bretaña y de Irlanda; la ausencia absoluta de algunas de las plagas que desolan á ciertas comarcas del continente, como los temblores de tierra, las sequías y las inundaciones de insectos: tales son, segun M. Moreau de Jonnès, las ventajas del territorio británico. Hé aquí ahora, en opinion del mismo autor, sus principales desventajas: una posicion que somete las provincias setentrionales á la influencia atmosférica de las regiones boreales, y que priva al país de los hermosos cultivos de Europa; particularmente, del viñedo; una inmensa extension de tierras estériles, como los arenales de INGLATERRA, propiamente dicha, los pantanos de Irlanda, los matorrales de Escocia y los terrenos cascajosos del país de Galles; la falta de bosques y de selvas que, no obstante, la abundancia de las minas de hulla, ejerce una influencia perniciosa en el estado físico y social del país, y las copiosas y frecuentes lluvias ocasionadas por la evaporacion continua de los mares que le circuyen. El clima, empero, si bien húmedo, es bastante saludable; especialmente en las comarcas del interior, ménos expuestas que las marítimas á las constantes brumas que invaden la atmósfera desde los primeros dias del mes de Noviembre, y la estadística demuestra que hay en INGLATERRA gentes tan robustas y de edad tan avanzada como en los demás países europeos.

10. *Riqueza y clasificacion de los terrenos.*—Hay tres modos de poseer el suelo de INGLATERRA: bajo el nombre de *free-hold* (feudo franco), se designa toda propiedad que pertenece por completo al que la ocupa, aunque lo sea mediante una renta anual; el *copy-hold* (arriendo temporal) es la propiedad dependiente de alguna tierra feudal, y sujeta á contribuciones en caso de fallecimiento ó trasferencia; se da, por último, la denominacion de *lease-hold* (arriendo por contrato), á la propiedad, cuando el enfitéuta, terrateniente ó propietario no la posee más que por vida, ó por un término que puede extenderse á algunos siglos. Ordinariamente, el verdadero propietario otorga el derecho de enajenacion mediante una renta. Segun recientes estadísticas, las dos séptimas partes de los agricultores de la Gran Bretaña poseen el suelo que cultivan. El número de éstos en INGLATERRA y el país de Galles, se evalúa en más de 200.000: las rentas anuales de aquellas propiedades varían desde 40 schellines (48 pesetas próximamente), á 100.000 libras esterlinas (2.425.000 pesetas). En el Oeste, la propiedad se halla más dividida que en el Este, en donde el suelo ha sido acaparado por los grandes arrendatarios.—La INGLATERRA, propiamente dicha, y la Irlanda, apénas cuentan 2.572 kilómetros cuadrados de bosques y de selvas, ó sea, sobre poco más ó ménos, la vigésimaquinta parte de su superficie; es, sin disputa, el país ménos poblado de Europa. En cambio, las praderas y aprovechamiento de hierbas ocupan más de una tercera parte del suelo, esto es, 24.288 kilómetros cuadrados; las tierras cultivadas, 22.736, la tercera parte de su superficie total. Hé aquí la última estadística de INGLATERRA, que nosotros conocemos, tal cual aparece en los documentos pu-

Digitized by Google

blicados, no hace mucho tiempo, por el Gobierno británico: tierras laborables y jardines, 10.352.800 *acres* (160 perchas cada uno); praderas, pastos y aguazales, 15.379.200; bosques y varios pastos susceptibles de cultivo, 3.354.000; terrenos completamente estériles, 3.256.000.—La cultura del trigo ocupa anualmente sobre 1.500.000 hectáreas (3.040 kilómetros cuadrados, casi la undécima parte de la superficie total); la del centeno, 100.000 hectáreas; la de la cebada, 900.000; las del trébol, coles y otras verduras, 1.200.000; la del lúpulo, 19.000; huertas, 20.000; semilleros, 6.600. Los principales bosques son el de Windsor, cantado por Pope y Dryden, y los de Dean Sherwood.

11. *Producciones.*—I. *Agricultura.* El suelo, montuoso y arenisco, en Escocia, y pantanoso, en INGLATERRA, sólo se muestra fecundo en las llanuras y en los valles; pero el genio eminentemente laborioso y activo de los ingleses ha logrado vencer los obstáculos naturales, y le hace producir toda clase de sustancias alimenticias, en mayor cantidad de la que permiten las condiciones del terreno, merced tambien á los progresos, cada vez más notables, que en este país alcanza aquel importante ramo de las riquezas de los pueblos. Las haciendas más fértiles son las de los condados de Northumberland, Norfolk, Sussex y Essex: el mejor trigo se cosecha en los de Rent, Suffolk, Rutland, Hertford, Essex, Henford, Berks y Hamp. La cebada constituía antiguamente la base del alimento de los campesinos: hoy, sólo se la emplea en el principado de Galles, en Cumberland y en Westmoreland. Las mayores cosechas de patatas se hacen en los condados de Chester, de Lancaster, de York, de Cumberland, de Essex y de Cornouailles: la cidra abunda en los del Mediodía y del Sudeste: las cerezas son excelentes en el de Kent. Las principales producciones agrícolas consisten en granos, patatas, legumbres, frutas, azafran, lino, cáñamo y lúpulo, con el cual se fabrica la cerveza. II. *Ganadería.*—La mitad de las tierras cultivables están reservadas para pastos que se destinan á la cría de ganados y mejora de las razas, que constituyen la riqueza territorial de INGLATERRA. Los caballos ingleses, especialmente los de caza y carrera, son los más estimados de toda Europa: de las demás especies se saca todo el partido posible, así de la carne, como de la manteca, sebo, queso y cueros que proporcionan. Los carneros permanecen en el campo de dia y de noche, durante casi todo el año, lo que aumenta notablemente la finura de la lana. Los estadistas ingleses no han hecho todavía, que nosotros sepamos, un recuento exacto del ganado vacuno; pero todo induce á creer que pasan de 6.000.000 de cabezas: el número de los carneros de INGLATERRA y del país de Galles está calculado en 36.000.000. El peso medio de un buey es de 800 libras inglesas; el de un becerro, de 140; el de un carnero, de 80; el de un cordero, de 40 á 50. Los cultivadores y especuladores de Lóndres y de sus cercanías sostienen sobre 12.000 vacas, cuya leche produce 800.000 libras esterlinas (19.400.000 pesetas próximamente): en algunos condados se cría una magnífica raza de cerdos, cuyos jamones son objeto de un considerable tráfico. III. *Mineralogía.*—El granito constituye la base de todas las montañas que cruzan el territorio. Los terrenos que las rodean, son todos ricos en minas de hierro, estaño, cobre, plomo y carbon de piedra. La pizarra y la hulla son las dos producciones minerales de mayor importancia de la Gran Bretaña. Las principales hornagueras se hallan, al Norte, en Manchester, Newcastle y Sunderland; al Norte y al Noroeste, en Birmingham; Chesterfield, Newcastle-under-Tine y Wednesbury; al Oeste, en Caermathen, Deanforest, Swansea y Tenby: los depósitos de hierro, al Norte, en Bradford, Dalton, Newcastle, Rotherham y Sheffield; al Noroeste, en Birmingham, Coalbrookdale y Wolverhampton; al Oeste, en Abergavenny, Deanforest, Tydwjll y Neath. Las minas de plomo, al Norte, en Bakewell, Allondale, Darlington, Richmond y Stockton; al Norte y al Oeste, en Bristol, Holywell, Mold y Wolverhampton; al Sur, en Helston: las de estaño, al Mediodía, en Bedruth, Anstel, Tavistock, Helston, Truro y en las montañas de granito y de esquisto del Cornouailles y del Devonshire (estas minas vienen explotándose desde hace más de dos mil años). Las de cobre, se encuentran, al Sur, en Hawk's-Head, Newcastle-under-Tine; al Sudoeste, en Aber-Conway, en la isla de Anglesey y Holywell; al Oeste, en Helston, Sent-Anstel, Sent-Just, Tavistock, en el Devonshire y Cornouailles. En ciertos parajes se encuentran tambien algunas minas de oro, plata, zinc y antimonio. Los estadistas evalúan en 240.000.000 de pesetas la riqueza mineral de la Gran Bretaña y de Irlanda. Las salinas más abundantes están, al Norte, en Spa, Buxton, Weterby, Horiowgate, Leamnigton y Mathock; al Este, en Witham; al Oeste, en Bath, Cheltenham, Glocester y Hotwels; al Sur, en Tunbridge.—IV. *Caza y pesca.* El ciervo, el gamo y el corzo sólo se encuentran en los parques: los lobos y los osos han sido casi por completo exterminados: las aves acuáticas, la cigüeña y varias clases de rapiña, particularmente el águila, son bastante numerosas. La pesca es abundante, variada y exquisita, especialmente las truchas y los salmones que se crían en los lagos de Escocia, los cuales constituyen la riqueza más importante del país.

12. *Industria.*—Por todas las circunstancias que dejamos expuestas, y por diferentes razones puramente históricas, la INGLATERRA debe ser considerada como el pueblo más industrial del mundo. Sin embargo, la superioridad de su industria sólo data de ochenta años á esta parte. La estadística de los principales inventos industriales, hechos ó introducidos en aquel país, demostrará lo que pueden la energía y la actividad de un pueblo. La primera manufactura de vidrio fué establecidad cerca de Lóndres, en 1457, bajo el reinado de Enrique VI; la hulla viene empleándose como combustible desde el año 1307; en 1588, se publicó en Lóndres el primer diario inglés: las primeras manufacturas de seda datan de 1600; en 1670, un francés importó en INGLATERRA el arte de estampar los tejidos de algodon; en 1725, estableció New-Comen la primera gran máquina de vapor, llamada *atmosférica;* en 1738, inventó Jhon Wyat, de Birmingham, otra para hilar el algodon, la cual no quedó realmente establecida hasta 1770; ocho años más tarde, dió á conocer Crompton la *Mull-Jenny*, máquina con la que se obtenía el número 315 en la filatura del algodon: James Watt, que en 1769 había ya montado las primeras máquinas de doble efecto, aplicó esta poderosa fuerza á la mecánica de las hilanderías; en 1801, estableció Trvithick las de vapor de alta presion y locomotrices, y en 1803, inventó Radeliffe otra mecánica con la cual se obtenía á un mismo tiempo el encadenamiento ó ligadura y la trama de los tejidos. Finalmente, en 1809, concedió el Parlamento á Cartwright una recompensa de 250.000 francos para el perfeccionamiento de un telar movido por el vapor; y en 1812, James Watt construyó sobre el río Clyde el primer buque de vapor que ha surcado las aguas de la Gran Bretaña. No entra en nuestros propósitos hacer la historia de la industria inglesa; sólo hemos querido indicar estos grandes descubrimientos, porque ellos han sido otros tantos manantiales de la riqueza de un país, cuya actividad comercial ha venido igualmente desarrollándose hasta el más alto grado.—La industria británica abraza toda clase de manufacturas, sobresaliendo singularmente en las de algodon, quincallería, maquinaria, paños y otros tejidos, que se trasportan á las Indias orientales, á Persia, á las Escalas de Levante, á los países del Norte, á España y Portugal para las Américas.

13. *Comercio.*—Como quiera que la industria y el comercio de un país marchan siempre en perfecto paralelismo, por la variedad y riqueza de la industria inglesa, podrá fácilmente deducirse la actividad y extension de su comercio. Este puede dividirse en cuatro categorías bien distintas: 1.ª, mercancías importadas que se invierten en el consumo de las fábricas ó de la poblacion; 2.ª, mercancías importadas que quedan en depósito para ser luégo trasportadas á otros parajes; 3.ª, mercancías exportadas, provenientes de las manufacturas ó de la agricultura del país; 4.ª, mercancías

Digitized by Google

exportadas procedentes de las colonias ó del extranjero.—Las operaciones mercantiles de INGLATERRA están evaluadas en más de 3.000.000.000 de pesetas anuales, no comprendidas las del tráfico exterior. Este extraordinario movimiento está representado, segun M. Moreau de Jonnès, por el flete de más de 26.000 buques, aforados en 3.000.000 de toneladas; los salarios de 200.000 marineros y de 7.000.000 de industriales; los gastos de construccion de 1.300 buques por año; el crédito necesario para sostener una deuda que ascendía no hace muchos años á 19.000.000.000; y, por último, el sostenimiento, para asegurar este comercio inmenso, de una flota de 500 á 600 buques de guerra y armada de 81.000 hombres, que, en tiempos de paz, cuestan á la nacion sobre 300.000.000. Las importacion y exportaciones consisten principalmente en caballos, ganados de todas especies, manteca, queso, esperma, carne, pescados salados, cerveza, ron, tejidos de todas clases, manufacturas de sombreros, zapatos, curtidos, paños, armas, instrumentos de todo género, relojes, quincalla, joyería, papel, colores, vinos y artículos coloniales.

14. *Vías de comunicacion.*—Contribuyen tambien poderosamente á la envidiable prosperidad del comercio inglés, la inmejorable posicion geográfica que el país ocupa, y la facilidad y expedicion de las comunicaciones, así terrestres como marítimas.—Constituye las primeras una inmensa red de ferrocarriles *(railways)*, que tiene por centro á Lóndres; son éstas la del *Norte*, la del *Noroeste*, la del *Oeste*, la del *Sudoeste*, la de *Brighton*, la de los *condados del Oriente* y la de *Cambridge*, de las cuales se desprenden multitud de ramales de consideracion que cruzan el territorio en todas direcciones. Favorecen las segundas infinidad de canales, como el de *Forth*, el de *Clyde*, el *Caledonio*, el gran *Tronco*, el que va de Leeds á Liverpool y otros; los magníficos puertos de *Lóndres*, *Bristol*, *Liverpool* y *Southampton*, y una numerosa marina mercante, protegida por otra de guerra que es, sin disputa, la más formidable del mundo y sólo tiene por rival la de los Estados-Unidos en tiempo de guerra.

15. *Arquitectura.*—Los monumentos más antiguos de la arquitectura inglesa son las piedras druídicas ó célticas, de formas variadas: se llaman *menhirs* (del céltico *men*, piedra, é *hir*, larga), ó *peuloans* (de *peul*, pilar, y *van*, piedra), ciertos monolitos de forma prolongada, plantados verticalmente en la tierra á una profundidad bastante considerable, y cuya altura sobre el nivel del suelo varía, por lo general, de 2 á 10 metros. Estas construcciones, elevadas por los pueblos célticos, principalmente, en la Galia y en la Gran Bretaña, en una época que no se ha podido precisar, han recibido en esta última comarca el nombre de *mensao* (piedras derechas), y ofrecen cierto interés, si no bajo el punto de vista del arte, al ménos como testimonio de una civilizacion todavía naciente. Varios arqueólogos hacen remontar hasta la época de los bretones algunas pequeñas fortalezas que se encuentran en diferentes puntos del país y que se cree hayan servido de residencia á sus caudillos. Las primitivas edificaciones civiles, en INGLATERRA, fueron de madera, de arcilla, de cañas ó de piedras irregulares: las casas eran circulares; los techos, de bálago ó paja, se elevaban en figura de pirámide y presentaban una abertura, que servía de chimenea, por donde penetraba la claridad. Los romanos no llegaron á construir más que malecones y muros fortificados, destinados á atajar las correrías de los caledonios. Desde la conquista romana hasta la de los normandos, los anglo-sajones emplearon frecuentemente á los artistas franceses para la construccion de sus iglesias y monasterios: el convento de Weremuth y la catedral de Hexham fueron levantándose en el siglo VII por obreros del continente. La ornamentacion ofrecía por entónces una mezcla confusa y fantástica de figuras de animales. Los anglo-sajones no han tenido nunca arquitectura propia, por más que se haya introducido en la lengua de las artes la denominacion de *estilo sajon*.—Los normandos importaron el estilo grosero de la arquitectura romano-bizantina, que todavía se observa en las catedrales de Glocester, de Durham, de Exeter, de Peterborugh, de Santa Cruz, cerca de Winchester, y del Priorato de Botholp, pertenecientes á la misma época. Como obra de arquitectura militar, puede citarse el *Torreon blanco* de la Torre de Lóndres. La *ojiva* ó arco diagonal en la bóveda gótica, vino, como en Occidente, aunque un poco más tarde, á reemplazar la cimbra, siendo introducido por el obispo de Winchester, Enrique de Blois, hermano del rey Estéban. Bajo el mando de Enrique II, el estilo ojival quedó definitivamente establecido, pasando de la forma más sencilla á la más complicada en el siglo XIV. El número de los edificios religiosos levantados desde el siglo XIII al XV es considerable: sólo bajo el reinado de Enrique III se han contado hasta 157. Entre los más notables, figuran la catedral de York, la de Cantorbery, la de Salisbury, la de Lincoln, la de Lichfield, de Wells, de Winchester, de Chichester y el monasterio de Westminster. La arquitectura militar sigue las mismas faces: la civil ofrece el palacio de Windsor y el gran salon del palacio de Eduardo III, en Westminster, considerados como dos notabilísimos modelos. El estilo ojival inglés presenta dos caractéres que le son propios: 1.°, los cruceros de las ventanas, que suben rectos hasta la bóveda principal, de donde tomó el nombre de *perpendicular*, que le han dado algunos arqueólogos; 2.°, las bóvedas cuadradas que se hallan en cierto número de iglesias. En general, el estilo gótico se ha bastardeado en INGLATERRA: los edificios son más groseros y se hallan más recargados de adornos que en el continente: en lugar de las elegantes capillas abovedadas, que se encuentran en los templos franceses, sólo se ve en el fondo de la nave una capilla alumbrada por una ventana enorme: las naves son largas y bajas; las torres, cuadradas y guarnecidas de almenas, que le dan todo el aspecto de las torres almenadas de los castillos feudales. La decadencia se anuncia por el estilo amanerado y exuberante que se llama *de los Tudors*, el cual consiste en una mezcla singular de los caractéres del estilo gótico con las formas del Renacimiento. La desaparicion del género gótico se ha atribuido sin fundamento al cambio de religion de los ingleses, siendo así que fué ocasionada por la reforma que, en el arte arquitectónico, se produjo en Italia y que penetró en INGLATERRA más tarde que en los otros países. Los monumentos más curiosos del estilo de los Tudors, son el palacio de Richmond, construido por Enrique VII; el de Hamptors-Curt, y, en el monasterio de Westminster, ántes citado, la *capilla* llamada de Enrique VIII. El estilo clásico acabó por generalizarse en INGLATERRA, y los colonos greco-romanos prescindieron en absoluto de los adornos flamígeros de la ojiva. Jaime I hizo edificar por Iñigo Jones el palacio de White-Halle; el mismo arquitecto levantó la galería de Sommerset-Huse, la iglesia de San Pablo en Covent-Garden, y la casa real de Greenwich; hoy, hospital de los inválidos de la marina. La *arquitectura*, abandonada bajo los gobiernos respectivos de Cárlos I y la república, no volvió á remontar su vuelo hasta despues de la restauracion de los Estuardos. Cristóbal Wren, á consecuencia del incendio de Lóndres, en 1666, propuso un plan general de reconstruccion, conservando el estilo francés en la mayor parte de sus edificaciones. Bajo la direccion de este artista se levantaron la iglesia de San Pablo, bajo el modelo de la de San Pedro, en Roma, la de San Estéban, el *Theatrum* de Oxford y el hospital de Chelsea. Entre los arquitectos contemporáneos de Wren, se citan á James Gibbs, que construyó los templos de San Martin y de Santa María, en Lóndres; á Nicolás Hanksmoor, que trabajó en los castillos de Blenheim y de Howard; á Tomás Archer, á quien se debe la iglesia de San Juan, en Westminster: á Juan James, que edificó la de Greenwich y la de San Luc, en Middlesex; á Fliteroft y á Talman, arquitectos respectivamente de Woburn-Abbey y del palacio de Chatsworth. John Vanbrugh, pintor y arquitecto á la vez, empleó el estilo del Renacimiento, descargándole de los adornos caprichosos que le distinguen en otros países: sus construcciones civiles son groseras y prueban que no compren-

Digitized by Google

día la belleza de las proporciones y de los detalles, así como la distribucion de la luz y de la sombra. Los grandes señores del siglo XVIII hicieron restaurar sus castillos feudales, y los arquitectos se vieron entónces obligados á estudiar el estilo, con el objeto de imprimir á aquellas construcciones el carácter propio de la época; pero resultó una escuela de estilos diferentes, que da á la arquitectura inglesa cierto viso de singularidad extravagante. Por esta misma época se operó una revolucion, provocada por la publicacion de la obra de Revett y James Estuart, sobre los monumentos de la antigua Grecia, en virtud de lo cual desapareció casi del todo el estilo del Renacimiento, sin que fuera reemplazado por otro original. La imitacion de la arquitectura griega prevaleció por fin despues de este tiempo; los ingleses se apresuraron á reunir los dibujos de todas las construcciones de aquella procedencia; y hoy poseen las mejores colecciones que existen de las obras antiguas, las cuales reproducen en sus espléndidas publicaciones. El descubrimiento de las ruinas de Pompeya y de Herculano ha venido á aumentar esta pasion de los ingleses por lo antiguo. Algunas sociedades sabias fijaron igualmente su atencion en el arte gótico: John Carter, Britton, Pugin y otros artistas han publicado al efecto varios trabajos muy importantes, y en la actualidad, no sólo se restauran los antiguos monumentos, sino que se imitan con perfeccion. Entre los grandes trabajos modernos, se citan el puente de Waterloo, uno de los más notables del mundo, y el famoso túnel que pasa por debajo del Támesis, construido por el arquitecto francés Brunel. Los ingleses se distinguen por la valentía de sus obras de fundicion, de las cuales han dado una brillante prueba en la ereccion del palacio de la Exposicion universal de Lóndres en 1851, denominado *Cristal Palace*, trasportado despues á Sydenham.—Pueden verse *Archæologia britannica*, obra publicada por la sociedad de los anticuarios de Lóndres, 1770; Ducarel, *Antigüedades anglo-sajonas*, traducida al francés por Léchaudé d'Anisy; Strutt, *Antiquities of England*, traducida al francés por Boulard; W. Roy, *The military antiquities of the Romans in Britain*, Londres, 1793; Iw. King, *Munimenta antiqua*, 1799-1806; Storer, *Antiquariam itinerary*, Lóndres, 1815-18; Pugin, *Specimen of Gothic architecture*, 1821; *Chronological and historical illustrations of the ancient architecture of Great-Britain*, Lóndres, 1820-25; J. Carter, *The ancient architecture of England*, 1795-1816; Dallway, *English architecture*, Lóndres, 1840; Dugdale y Ellis, *Monasticon Gallicanum*, 1817-30.

16. *Escultura.*—Este arte no llegó nunca á florecer entre los ingleses. Los antiguos bretones, poco hábiles en la reproduccion de las imágenes de hombres y de animales, esculpían adornos de diferentes géneros en sus carros de guerra. Los romanos llevaron á INGLATERRA las estatuas de sus dioses y de sus grandes hombres; pero fueron destruidas por los cristianos, los caledonios y los daneses. Sólo un modelo de escultura resta de los anglo-sajones: el *cuerno de Ulphus*, conservado en York. Despues de la conquista normanda, las obras más notables fueron ejecutadas por artistas extranjeros: tales son, entre otras, la urna de Eduardo *el Confesor*, del escultor romano Pedro Cavalini, colocada en la iglesia de Westminster; las esculturas de los templos de Cantorbery, de Croyland, de York, de Wearmouth y de Ely. Hasta el siglo XIII no empezó la escultura inglesa á producir obras estimables; pero sólo como auxiliar de la arquitectura, cuyos monumentos decoraba. Los trastornos provocados por la herejía de Wicleff y la guerra de las *Dos Rosas*, detuvieron estos primeros progresos del arte escultural. En tiempos del Renacimiento llegó de Italia un artista distinguido, Torregiano, el cual hizo dos obras maestras: el sepulcro de Enrique VII y el de su madre Margarita, condesa de Richmond. A esta misma época pertenece el túmulo de lady Isabel Rusell, que se ve en el monasterio de Westminster, obra de un autor desconocido. Despues de la restauracion de los Estuardos, produjo INGLATERRA dos escultores notables: Gibbons, que sobresalió en el trabajo en madera, y Cibber, autor de las estatuas de la *Demencia*, que adornan el vestíbulo del hospital de Bedlam. En el siglo XVIII ejecutó Francis Bird algunos bajo-relieves en el monasterio de Westminster; el francés Roubilliac, discípulo de Coustou, las estatuas de la *Elocuencia* y de *Newton*, y el flamenco Rysbrack, los monumentos de Newton, de Prior, del almirante Vernon y un *Hércules*, cuya cabeza ha sido copiada de la del Hércules Farnesio. En general, los artistas ingleses se han distinguido más en la escultura de ornamentacion que en la estatuaria. Los bustos, las estatuas ó los grupos de Westmacolt, de Rossi, de Barry, de Macdonald, de Wyat, de Nollekens, de Carew y de West, gozan de una reputacion merecida.

17. *Grabado.*—Los grabadores ingleses empezaron á darse á conocer en los siglos XVI y XVII, siguiendo la misma senda trazada por los artistas de las demás naciones. Strange imitó á Laurent Cars; Vivarès y Voolet tomaron la forma de Le Bas; pero unos y otros sobrepujaron á sus maestros, y Voolet, particularmente, hizo grandes y nobles esfuerzos en el manejo del buril. La escuela inglesa alcanzó un grande éxito en el grabado de animales, y las láminas ó planchas de Landseer son, en este género, verdaderas obras maestras. Por lo que toca al estilo elevado, INGLATERRA no ha dejado modelos dignos de estudio, por cuya razon se debe suponer que no se hallaba en armonía con el genio particular de los ingleses, más práctico que imaginativo, más sólido que estético.

18. *Pintura.*—Este sublime arte vino desarrollándose con lentitud, casi con pereza, entre los ingleses: hasta el siglo XVI no se conocen más que las iluminaciones de los manuscritos y algunos frescos groseros en las paredes de las iglesias y de los castillos. Los monumentos más antiguos son el *Libro de Durahm*, el *Evangelio de San Cuthbert*, el *Libro de San Ethelwald* y diversas miniaturas de San Dunstan en la Biblioteca bodleinne. La Reforma destruyó la mayor parte de las pinturas religiosas. A la aparicion de algunos extranjeros débese el que el arte inglés alcanzara cierto brillo despues de esta época; Mabuse, Gerardo, Horenbout y Holbein florecieron en la corte de Enrique VIII; Antonio Moor, bajo el gobierno de María Tudor; Zucchero, Lúcas de Heere y Cornelio Katel, durante el reinado de Elisabeth. El retrato era entónces el género de moda, y dos ingleses, Hilliard y Oliver, se conquistaron cierta reputacion al lado de los artistas extranjeros. Jacobo I llamó igualmente á INGLATERRA al holandés Mytens; Cárlos I, apasionado por la pintura, que él mismo cultivaba, llevó á su corte á Rubens, á Van-Dyck, Diepenbeck, Gentileschi y Juan Petitot; adquirió algunas pinturas de Rafael y reunió una preciosa coleccion de cuadros. El retratista Jorge Jameson, que practicó su arte en Escocia, fué discípulo de Rubens; W. Dobson y Roberto Walker se formaron con el estudio de las obras de Van-Dyck. Por estos tiempos, la miniatura alcanzaba notable perfeccion en las hábiles manos de John Hoskins y de Samuel Cooper. La influencia del partido de los puritanos, durante la revolucion de INGLATERRA, fué tan funesta para la pintura como lo había sido ántes el triunfo de la Reforma: á los ojos de este partido, las artes, como la literatura, eran obra de Satanás, hasta el punto de que el *Parlamento largo* hizo vender los cuadros y las estatuas del palacio de White-Hall. Despues de la restauracion de los Estuardos, dos extranjeros, Peter Lely y Gottfried Kneller, devolvieron á la pintura de retrato su antiguo brillo; adornáronse de frescos la mayor parte de los edificios, en los que alcanzaron gran renombre dos extranjeros, Verrio y Laguerre. La pintura de historia en INGLATERRA tuvo su orígen en los primeros años del siglo XVIII; pero toda ella se reducía sencillamente á escenas mitológicas y alegorías, faltas de gusto, y si exceptuamos á James Thornhill, que la dió algun impulso con sus pinturas de San Pablo, en Lóndres, del palacio de Bleinheim y de la sala de armas en Green-Wich, no tuvo escuela ni sucesores. W. Hogarth fué el primer pintor verdaderamente original que produjo INGLATERRA, el cual creó la caricatura de su país, sobresalió en la sá-

Digitized by Google

tira de las costumbres de su tiempo y de los vicios inherentes á la humanidad; imprimió á la pintura cierta tendencia á expresar exactamente la naturaleza que la caracteriza, y grabó una infinidad de obras muy estimadas de los inteligentes. Despues de Hogarth, Joshua Reynolds, aunque debía su celebridad al retrato principalmente, se empeñó en dar impulso á la gran pintura, y ensalzó en sus escritos el mérito de los maestros italianos, que él mismo había estudiado. Todos los esfuerzos que se hicieron en este género, fueron inútiles, por más que los grandes señores formaban ricas galerías de cuadros; faltaba á la pintura de historia la proteccion y el auxilio del Gobierno, que no encomendaba grandes trabajos, y los artistas tenían que sujetar su genio á las conveniencias y á los caprichos de los particulares, miéntras que el clero anglicano hacía una oposicion tenaz á la pintura decorativa de los monumentos religiosos. Reynolds encontró dignísimos rivales en los retratistas Allan Ramsay y Jorge Romney, en Tomás Gainsborough, paisista y pintor de animales, y principalmente, en Ricardo Wilson, imitador de Claudio Lorrain. Benjamin West, que le reemplazó en la presidencia de la Academia Real de Bellas Artes de Londres, fué ménos notable por sus obras que por la organizacion de las exposiciones de pinturas. Barry, Opie, Northcote, Wright, Copley y demás pintores de la misma época tienen más ó ménos calor é imaginacion; pero todos pecan por la debilidad del dibujo y la exageracion de lo heróico y de lo patético. Loutherbourg se conquistó un lugar distinguido como pintor de marinas, y G. Morland trató los asuntos de la vida comun al estilo flamenco. Por último, la pintura sobre vidrio tomó nuevo vuelo, gracias á los trabajos de Jarvis y de Eginton, y R. Barker cultivó con éxito la pintura de panorama. En el presente siglo no faltan artistas en INGLATERRA. La revolucion operada por David, en Francia, en la pintura de historia, apénas ha ejercido influencia sobre los ingleses: Westall es quien mejor ha imitado los efectos teatrales y el estilo atildado y pulido del artista francés. En Boydell, Hilton, Etty, Briggs, Stothard y otros hay más independencia; John Martin ha sabido crearse una escuela con sus composiciones colosales; pero Danby, imitador de su estilo, apénas ha llamado la atencion. Entre los retratistas, figuran Tomás Lawrence, John Jackson, Jorge Dawe, Th. Ppilipps, A See, H. Howard, W. Beechey, James Ward, R. Rothwell, Pickersgill y W. Hobday; entre los paisistas más notables, Constable, Collins, Lee, Glover y Calcott; entre los acuarelistas, género que ha tomado prodigioso desarrollo, deben citarse á Wild, Prout, Robson, Essex y Nash, y finalmente, entre los miniaturistas se distinguen Engleheart, Harding, Newton, Roberston, Douglas y Davis.—Véanse H. Walpole, *Anecdotes of painting in England;* J. Carter, *Ancient painting and sculpture in England;* Lóndres, 1837-1838, y L. de Pesquidoux; *École anglaise,* Paris, 1858.

19. *Música.*—Los primitivos habitantes de la Gran Bretaña tenían un gusto muy pronunciado por la música: los bardos, poetas y músicos á la vez, llegaron á ser muy estimados por los jefes de tribu, y sus cantos, llenos de impetuosidad ó de una melancolía salvaje, tenían el doble privilegio de excitar y de aplacar el furor de los combates. Cuando los bretones, huyendo de la invasion de los sajones y de los ingleses, se retiraron al país de Galles, instituyeron allí anualmente las fiestas musicales *(Eisteddwood);* fijáronse las reglas de la poesía y de la música y se concedieron recompensas á los más hábiles. Esta tradicion se perpetuó hasta fines del siglo XIII, época en que Eduardo I sometió á los habitantes de aquel país é hizo pasar á cuchillo á los bardos. Esto no obstante, el *Eisteddwood* fué restablecido en tiempos de Enrique VII y protegido despues por Enrique VIII y Elisabeth, viéndose con frecuencia en nuestros dias á ciertos cantores, agrupados al rededor de un tocador de arpa, improvisar versos ó cantar *pennills* (estrofas antiguas). Los sajones introdujeron con ellos otros cantos, cuyo carácter contrastaba con la música de las tribus célticas: sus aires nacionales se distinguían por la energía y la sencillez. Despues de la conversion de los anglo-sajones al cristianismo, el canto gregoriano fué adoptado en las iglesias, y los monjes abrieron escuelas para la enseñanza de la música eclesiástica; pero se les acusa de haber hecho desaparecer todas las canciones profanas de los nuevos convertidos, de las cuales no queda, en efecto, la menor señal. La imperfeccion del sistema y de la notacion musical era tal en aquella época, que los estudios no duraban ménos de diez años. El órgano se generalizó en INGLATERRA mucho tiempo ántes que en Francia. El rey Alfredo *el Grande* tocaba el arpa con maestría y fundó, en 886, una cátedra de música en la universidad de Oxford, sin que la invasion normanda consiguiese ahogar estos primeros progresos del arte. En la batalla de Hastings, el músico ambulante Taillefer entonó, á la cabeza del ejército de Guillermo *el Bastardo,* la famosa cancion de Rolando. En el siglo XIII, un monje de Evesham, Walter Odington, escribió un interesante tratado sobre la música de sus tiempos, y en él se ve que las notas del diapason se designaban por las siete primeras letras del alfabeto; que el solfeo se practicaba en INGLATERRA segun el método de Gui de Arezzo, y que allí se conocía el espacio musical de cinco líneas; la distincion de las *largas* y de las *breves* en el canto llano; la division de los tonos y hasta el empleo de la apoyatura. Del tiempo de los músicos ambulantes se han conservado algunos cantos eclesiásticos; si bien los profanos han desaparecido por completo, pues el más antiguo que se posee, fué escrito con motivo de la batalla de Azincourt, en 1415. Los instrumentos de música que se usaron en INGLATERRA hasta el siglo XII, fueron: el arpa, una especie de violon de cinco cuerdas, el *eistro,* el óboe, la zampoña, el caramillo, la flauta, el clarinete, la trompeta, el tambor y el címbalo: las obras de Chaucer mencionan además la viola, la gaita, el salterio, el laud y la guitarra. No se conoce la época en que los signos actuales de la notacion musical fueron introducidos en INGLATERRA. Tomás de Walsingham (siglo XV), menciona cinco signos que se usaban en su tiempo: la *máxima,* la *larga,* la *breve,* la *semibreve* y la *mínima.* El modelo más antiguo de música impresa se encuentra en el *Polychronicon* de Ralph Higden (Westminster, 1495). Existen además dos colecciones de música inglesa compuesta en el siglo XV: una de ellas, contiene los aires que se atribuyen á W. de Pewark, Sheringham y Turges (músicos de Enrique VI); Tutor ó Tudor, Banester, Browne, Ricardo, Davy y Cornyshe (músicos de la capilla de Enrique VII), y Phelyppes y Fairfax, compositores muy conocidos en el dia: en la otra, conservada en la escuela de música de Oxford, se encuentran las composiciones religiosas de Taverner, Avery Burton, Kafar, Hugh Ashton, Th. Ashwell, J. Norman, J. Shephard y Tye. Enrique VIII compuso algunas piezas sagradas y profanas, que muestran cierta instruccion en el contrapunto.—En la reforma litúrgica, que se operó bajo el gobierno de Eduardo VI, suprimiéronse los himnos á la Vírgen y á los santos, y se tradujeron al inglés los salmos de David para adaptarlos al antiguo canto gregoriano. En cuanto á la música profana, hallábase casi completamente abandonada, cuando, en 1588, publicó Bird una coleccion de madrigales, con acompañamiento de espineta, importados de Italia, cuyo género fué cultivado con algun éxito por Weelkes, Kirbye, Wilbye, Morley, Dowland y Bennet. El laud y la viola eran entónces, con la espineta, los principales instrumentos de la música de cámara, para los cuales se escribían algunas piezas en estilo *fugato,* duro y grave; pero bien entendido. Durante la comida de la reina Elisabeth, se ejecutaban singulares conciertos con trompetas, timbales, pífanos, cornetas y tambores. A este reinado se hace remontar la introduccion de la música en las representaciones dramáticas: los violones se dejaban oir ántes del primer acto; las cornetas, ántes del segundo; las flautas, ántes del tercero; los óboes, ántes del cuarto, y los tambores, ántes del quinto. Pocos serán los dramas de Shakespeare en que no se encuentren algunas piezas de canto. La revolucion de INGLATERRA fué

Digitized by Google

aún más funesta que la Reforma para el arte musical, puesto que las iglesias fueron despojadas; la música sagrada, prohibida; los órganos, destruidos, y los teatros, cerrados. Despues de la restauracion de los Estuardos, quedó restablecido el servicio de la capilla real; se agregó una banda de 24 violones á la corte de Cárlos II; instituyéronse conciertos públicos, se inauguró en Lóndres una ópera italiana en el teatro Hay-Market, y sólo entónces empezó á formarse realmente alguna idea del arte del canto. Enrique Purcell, Humphrey y Gibbons fueron los compositores más notables de su tiempo. Al lado de la ópera italiana, se abrieron otros teatros líricos: en Drury-Lane y en Covent-Garden, se representaron algunas operetas inglesas análogas á las óperas cómicas francesas; pero este nuevo género alcanzó corta vida, pues la alta sociedad lo abandonó por la ópera italiana, y el pueblo sólo gustaba de sus melodías nacionales. En INGLATERRA existen algunas asociaciones importantes: los cantantes y los instrumentistas se reunen en gran número para hacer oir las obras de los grandes maestros; pero la ejecucion, grave y majestuosa, notable por el conjunto y la precision, conserva siempre alguna frialdad y carece de ese primoroso arte, de esa delicadeza de gradaciones, que se admira en otros países. En resúmen: INGLATERRA, bajo el punto de vista del arte musical, se halla muy distante de los países del continente. Esto no obstante, ha producido varias obras de mérito, entre las que se citan: Una *introduccion de la música práctica*, por Th. Morley, Lóndres, 1597; *Principios de música*, por Ch. Butler, 1636; *Sobre los principios naturales de la armonía*, por W. Holder, 1694; *Historia general de la música*, por Hawkins, 1778.

20. *Lengua.*—La lengua inglesa, tal cual se habla y se escribe en nuestros dias, tuvo por elementos: el *céltico*, idioma primitivo de los pueblos occidentales; el *teutónico* ó germánico, introducido en la Gran Bretaña en el siglo V por los anglo-sajones, y el *normando* ó francés mixto, que hablaban en el siglo XI Guillermo *el Conquistador* y sus compañeros. Puede decirse que el inglés actual se compone de una tercera parte, ó poco ménos, de palabras gaélicas ó célticas, de otra tercera parte de palabras sajonas ó alemanas, de un gran número de vocablos franceses y de ciertas voces latinas, que no han quedado en el idioma francés. La lengua de los anglo-sajones, que estuvo en uso durante seis siglos en todo el país, excepto en el Cumberland, los países de Galles y de Cornouailles, en donde la poblacion primitiva había buscado un refugio contra la invasion germánica, no desapareció por completo hasta un siglo despues de la conquista normanda. Viciada por esta conquista que, abandonando su uso á las clases inferiores exclusivamente, dió la preferencia á la lengua francesa, resistió, sin embargo, y se enriqueció de expresiones nuevas, de giros felices y de cierta elegancia y energía, de que no habría sido susceptible sin el auxilio de un nuevo elemento. ¿En qué época deberá fijarse la formacion de la lengua inglesa? «Hácia 1150, dice el Dr. Johnson, el anglo-sajon tomó una forma en la cual distinguíanse ya los primeros elementos de la lengua inglesa actual; la introduccion del nuevo idioma no fué, como generalmente se cree, el efecto inmediato de la conquista, visto el corto número de palabras francesas que se encuentran mezcladas en la lengua hablada ó escrita durante todo el siglo último.» Importa no olvidar que en 1042, bajo el reinado de Eduardo *el Confesor*, que había pasado veintisiete años en su destierro de Normandía, la lengua francesa no era completamente extraña en la corte de este monarca, y no es de extrañar que ciertos autores hayan colocado la aparicion de la lengua inglesa en una época anterior á la que le han asignanado Johnson, Ellis, Hallam y Campbell, entre otros. Sin embargo de que, despues de la conquista, la lengua primitiva no volvió á aparecer en los actos públicos y en la sociedad de las clases superiores, encuéntranse todavía algunos escritos en prosa anglo-sajona, hácia el reinado del rey Estéban (1135). Un contemporáneo del poeta anglo-normando Roberto Wace, el anglo-sajon Layamont, hizo en su lengua madre una traduccion del *Bruto* de aquel poeta, y su obra debe señalar el principio de la inglesa, por la mezcla de las voces normandas introducidas en el poema, que estaban ya consagradas por el uso. Existe tambien una composicion literaria que un erudito del siglo XVI, Petrus Novilis, dió á conocer en Francia sin recordar su orígen inglés. *El país de Cocagne (The Land of Cokayne)*, ha servido á los rebuscadores de los orígenes de la lengua inglesa para precisar aproximadamente la época de su definitivo establecimiento. Segun sus diversas opiniones, se han necesitado casi dos siglos para llegar á este resultado; pero la extincion de las voces sajonas, y, lo que caracteriza principalmente la lengua inglesa, sus numerosos galicismos, que se introdujeron en el siglo XIII, dan fe de ello. Si se compara, dice Hallam, el inglés del siglo XIII con el anglo-sajon del siglo XII, se ve que el primero de estos idiomas es una lengua particular, más bien que una modificacion del segundo. Distintos procedimientos han podido concurrir muy bien á la trasformacion del sajon en inglés, tales como la contraccion ó modificacion de la pronunciacion y de la ortografía de las palabras; la omision de ciertas inflexiones, especialmente en los nombres, y, por consecuencia, el empleo más frecuente del artículo y de los auxiliares; la adopcion, frecuente tambien, de las terminaciones francesas, y, finalmente, el uso de la inversion y de la elipsis; sobre todo, en la poesía. Pero el desarrollo de la nueva forma de lengua fué tan lento, tan graduado, que la dificultad de llegar á una solucion cualquiera quedó casi la misma; puesto que las composiciones literarias de aquella época pueden pasar por las últimas producciones de la lengua madre, ó por los primeros frutos de la que se le da por hija. Desesperanzados de determinar la causa, los mejores maestros modernos han concluido por introducir, en sus tratados sobre la vieja lengua, la palabra francesa *semisajona*, para expresar este estado mixto y todo lo que ha aparecido desde 1150 á 1250. Podría aún añadirse que el idioma inglés no llegó á hacerse popular hasta los tiempos de Chaucer (1328), que fué quizás el hombre que más eficazmente contribuyó á la formacion de la lengua. Durante el tiempo trascurrido desde la conquista (1066) hasta mediados del siglo XIII, fueron uniéndose los normandos y las razas primitivas paulatinamente hasta confundir sus intereses y sus sentimientos. A medida que la seguridad y el bienestar iban consolidándose, reanimábase la poesía nativa, y los poetas, traduciendo ó imitando las baladas normandas, los cuentos y los romances de los trovadores franceses, enriquecieron la lengua de palabras nuevas, introducidas en los originales extranjeros, y segun la necesidad que experimentaran de sustituirlas á las de su propio vocabulario, las empleaban como más expresivas ó más agradables. Es de suponer que, en un principio, llegara á establecerse entre las clases del pueblo una especie de jeringonza, producida por la mezcla de los dos idiomas; sin embargo, la lengua nacional, al recibir del francés la cantidad de voces necesaria para expresar las ideas y las cosas nuevas, no hubo de admitirlas sino por grados y despues de someterlas á las reglas de su propio idioma y de su gramática. Esto es lo que le ha dado el carácter particular que distingue á la lengua inglesa, la cual, formada de elementos distintos, ha sabido aprovecharse del genio de las otras lenguas, sin perder nada de su originalidad. La lengua inglesa ofrece ciertas singularidades que proceden más de su carácter primordial que de ninguno de los diversos idiomas que le fueron impuestos, en los cuales no se encuentra nada parecido. En efecto; un solo monosílabo, *the*, sirve de artículo definido para todos los géneros y todos los números: *a* ó *an*, segun que la palabra que le siga empiece por una consonante ó por una vocal, sirve de artículo indefinido para los dos géneros. El pronombre posesivo presenta otra particularidad, puesto que se refiere, no al género de la cosa poseida, sino al del poseedor: *his (su, sus)*, se emplea cuando el poseedor pertenece al género masculino (*his son*, su hijo, hablando del padre); *her*, cuando al

Digitized by Google

femenino (*her son*, refiriéndose á la madre). Hay tambien un pronombre particular para los animales y las cosas inanimadas: *its*. El futuro, en los verbos auxiliares y otros, ofrece igualmente una singularidad notabilísima, y es, que se compone del infinitivo con dos auxiliares, *shall* y *will*, cuyo empleo cambia completamente el sentido de la frase. *Shall*, en la primera persona, y *will*, en las dos restantes, designan simplemente una accion futura; *will*, en la primera persona, y *shall*, en las otras dos, expresan la voluntad del que habla, la resolucion, la promesa, la órden ó la amenaza: *you will see*, «usted verá;» *you shall sel*, «soy yo quien habla, yo se lo haré ver á usted.» Una costumbre especialísima en el idioma inglés es la prodigiosa cantidad de abreviaturas que se emplean en la lengua hablada, y que hacen dificilísima la audicion para los extranjeros. Por lo demás, la lengua inglesa cuenta casi tantos dialectos como condados. Pueden citarse, entre otros, el *cookney*, el *jowring* y el *northumbrien;* pero ninguno de los dialectos se aleja de una manera sensible del idioma principal. Las diferencias consisten en una tendencia más pronunciada á las abreviaturas, en la conservacion de cierto número de palabras anticuadas ó no usadas en otras partes, y en el empleo de algunos idiotismos locales. Pueden verse las obras siguientes: Peyton, *History of the English language*, Lóndres, 1771; Henshall, *The Saxon and English languages reciprocally illustrative of each other*, Lóndres, 1798; Skinner, *Etymologicon linguæ anglicanæ*, Lóndres, 1671; *Etymologicum anglicanum*, Oxford, 1743; W. Lemon, *English etymology*, Lóndres, 1783; Bailey, *Universal etymological English Dictionary*, Lóndres, 1736; S. Johnson, *Dictionary of the English language*, Lóndres, 1755, completado por Joord, Lóndres, 1818; Swalker, *A critical pronouncing dictionary*, Lóndres, 1791; Webster, *Dictionary of the English language*, Lóndres, 1831: Lindley Murray, *The English grammar*, York, 1795; Siret, *Eléments de la langue anglaise*, Paris, 1805; Edwid Guest, *History of English rhythms*, Lóndres, 1838. Además han sido publicados varios *Diccionarios* ingleses y franceses por Boyer, Chambaud, Fleming y Tibbins, y otro de Kelham de las palabras franco-normandas que se encuentran en la lengua inglesa.

21. *Literatura*.—Los primeros ensayos de la literatura inglesa, que había precedido á la de los anglo-sajones, data del siglo XIII: á partir de esta fecha, un apreciable crítico francés la divide en los siete períodos siguientes.—*Primer período*. La crónica rimada del monje Roberto de Glocester, desprovista de arte y de originalidad, indica, no obstante, la época en que la lengua empezó á formarse: esta obra no aparece escrita ni en sajon ni en francés, sino en inglés. Por este mismo tiempo, los poetas de la Gran Bretaña traducían ó imitaban á los trovadores; pero la poesía no llegó á tomar verdadero carácter hasta el reinado de Eduardo III. *Las Visiones de Pedro el Labrador* data del año 1362 y es la primera obra poética de alguna extension y de cierta importancia, que se encuentra en la historia de la literatura inglesa. Fué escrita por un sacerdote secular, Roberto Langland, quien se propuso hacer la sátira alegórica de las costumbres del clero y la sociedad láica de su tiempo; pero el escritor más grande del siglo XIV en INGLATERRA fué Chaucer, á quien se llamaba, en el estilo de la antigua crítica, el *padre de la poesía británica*. En sus primeras obras imitó la forma alegórica de la *Novela de la Rosa;* despues hizo un viaje á Italia y se inspiró en las producciones italianas, particularmente, en las de Boccacio. Su gran poema, los *Cuentos de Canterbury*, que contiene varios retratos de las costumbres contemporáneas, vigorosamente trazados, y en el que emplea todos los tonos, desde el más familiar hasta el más sublime, está compuesto bajo el modelo de los celebrados *Cuentos* del citado autor italiano. Chaucer ha conservado el lugar más distinguido en la literatura inglesa, puesto que la crítica moderna le coloca al nivel de Spenser y de Shakespeare. Al lado de su ilustre nombre, se cita alguna vez el del poeta Gower, de quien se tiene un poema intitulado: *Confessio amantis*. A esta primera época pertenecen el viajero Mandeville, que había visitado el Oriente, y John Wickliffe, profesor de teología en Oxford, los dos primeros fundadores de la prosa inglesa.—*Segundo período* (de 1400 á 1558). «La aparicion de Chaucer en la historia de la literatura inglesa ha sido comparada á la de un hermoso dia de primavera que, habiéndose anticipado prematuramente á la marcha regular de las estaciones, se ve luégo reemplazado por los fríos y las nieblas.» En efecto, despues de Chaucer no se encuentran, por espacio de mucho tiempo, más que escritores de segundo órden. En la poesía se citan á Lydgate, que hizo la historia de Tébas y la de la destruccion de Troya: á Roberto Henryson, que compuso algunas fábulas morales, y al conde de Surrey, soldado, viajero y poeta, el cual imitó la rima y la melodía de la poesía italiana y tomó á Petrarca por modelo. Surrey tuvo por rival á sir Tomás Wyatt, cuyas canciones y sonetos, á pesar de su afectacion, no carecen de gracia ni de viveza. Los reinados más estériles de este período fueron los de Eduardo IV, Ricardo III y Enrique VII. Entre los principales prosistas aparecen: en el siglo XV, sir John Fortescue, que escribió un tratado político sobre la *Diferencia entre una monarquía absoluta y una monarquía limitada*, obra destinada á demostrar la supremacía de INGLATERRA sobre Francia, y despues, bajo el reinado de Enrique VIII, el célebre Tomás Morus, autor de la *Utopia* y de varios escritos, en los que se encuentran los primeros modelos de la bellísima prosa inglesa. Miéntras que Tomás Morus defendía la fe católica, otro hombre de talento, Hugh Latimer, combatía en favor de los protestantes. El escritor más erudito de principios del siglo XVI fué Leland, discípulo de las universidades de Cambridge y de Oxford, y tan conocedor de las lenguas antiguas y modernas, como de la suya propia. El movimiento literario que se produjo durante el reinado de Enrique VIII, tuvo un carácter esencialmente religioso, y su resultado más importante fué la publicacion de varias traducciones de la *Biblia*, de las cuales, la mejor se dió á luz en Witemberg bajo la inspiracion directa de Lutero. Entre los escritores de esta época se cita á Roger Ascham, preceptor de la reina Isabel, el cual, en su *Maestro de escuela*, expuso sanas y elevadísimas ideas sobre la educacion.—*Tercer período* (de 1558 á 1649). Constituye este período la edad de oro, el siglo de Augusto de la literatura inglesa. El estudio de las literaturas clásicas, la invencion de la imprenta, la libertad con que se discutía sobre todas las cuestiones religiosas y el predominio de la filosofía de Platon sobre la de Aristóteles, dieron á los talentos de aquella época una fuerza y actividad singulares. La lengua se enriqueció de muchas voces importadas de la antigüedad, al mismo tiempo que el Renacimiento pasó de Italia y Francia á INGLATERRA. Algunos escritores ingleses tradujeron, no solamente las obras maestras de los griegos y de los latinos, sino tambien las de los italianos modernos y de los franceses. La lectura de la *Biblia*, traducida á la lengua vulgar y repartida con profusion en todas las clases de la sociedad, contribuyó poderosamente á aquel movimiento literario, exaltando las imaginaciones y proponiéndolas por modelos las bellezas sublimes de la poesía hebráica. Isabel dispensó toda su proteccion á las letras, y principalmente al teatro, y sus sucesores, Jacobo I y Cárlos I, príncipes más literatos que políticos, continuaron la obra comenzada, coadyuvando con generoso ardor á los progresos de la literatura inglesa. Fuera de la escena, el nombre más glorioso entre los poetas fué entónces el de Spenser, autor de *La Reina de las Hadas*, poema caballeresco y alegórico, en que el rey Arturo desempeña el principal papel. El poeta, uniendo la alusion á la alegoría, designa bajo nombres convencionales algunos de los personajes más conocidos de su tiempo. *La Reina de las Hadas* fué acogida con singular entusiasmo por la nacion inglesa, la cual admiró en ella el lujo de las imágenes y la melodía de la rima. Spenser es, en efecto, el más armonioso y abundante de los poetas descriptivos de INGLATERRA. Su imaginacion no es ménos vi-

Digitized by Google

gorosa que la de Ariosto y del Tasso, sus modelos; pero la continuacion de la alegoría hace la lectura de su obra ménos agradable y más difícil de comprender que la *Jerusalen libertada* y el *Rolando furioso*. En una línea inferior á Spenser, figuran: Roberto Southwell, sacerdote católico, perseguido y encarcelado por sus creencias; Daniell, autor de tragedias, de poemas y de algunas piezas ligeras y agradables; Tomás Carew, poeta cortesano, inclinado á los cumplimientos oficiales y á los panegíricos, y Fairfax, el brillante traductor del Tasso. Pero las obras en que más sobresalió la poesía inglesa, en el siglo XVI, fueron las dramáticas. El teatro tuvo su orígen en INGLATERRA, como en el resto de Europa, en los *Misterios*, apólogos ó sentencias morales de la Edad Media. La primera comedia, propiamente dicha, que lleva el título de *Ralph Royster Douster*, es de N. Udall, y data del reinado de Enrique VIII: la primera tragedia es la de *Gorboduc ó Ferrex y Porrex*, escrita por Sackville y Norton, y reprentada en Whitehall, en 1561, ante la reina Isabel. Antes de la aparicion de Shakespeare, varios poetas dramáticos habían obtenido ya algunos triunfos en la escena. Entre ellos figuran: Lyly, autor del *Euphues* ó de la *Anatomía del espíritu;* Kyd, autor de la *Tragedia española*, tan popular en un principio y tan ridiculizada más tarde por los escritores dramáticos; el satírico Nash, el delicado Greene, y Lodge, actor, poeta y médico. El más célebre de los predecesores de Shakespeare, es Cristóbal Marlowe: tres de sus obras, *Eduardo II*, tragedia histórica; el *Judío de Malta*, y principalmente, la *Vida y la muerte del doctor Faustus*, encierran, entre algunas exageraciones y bufonadas de mal gusto, bellezas admirables. El nombre de Shakespeare, bastaría por sí solo para llenar la gloria literaria del siglo de la reina Isabel: es el poeta dramático, cuyo renombre se ha extendido más y disputado ménos en el mundo. Shakespeare tomó sus asuntos de los noticieros italianos, de las leyendas de la Edad Media, de las antiguas piezas inglesas, de las *Vidas* de Plutarco, traducidas por North, ó de las crónicas nacionales de Holinshed: Shakespeare escribió tragedias, comedias y piezas llenas de imaginacion y de fantasía, que no pueden clasificarse en ningun género determinado. Sus mejores tragedias son: *El Rey Lear*, *Hamlet*, *Otelo*, *Macbeth*, *Julio César*, *Ricardo II* y *Ricardo III:* entre sus comedias, se citan en primer término: *El Mercader de Venecia*, *Las Mujeres alegres de Windsor* y *Como usted quiera:* entre las piezas puramente fantásticas, *El Sueño de una noche de estío* y *La Tempestad*. El gran mérito de Shakespeare consiste en la variedad y profundidad filosófica de sus concepciones. Puede haber obras más acabadas que las suyas, pero más vigorosas, no. Su estilo es desigual con frecuencia; grosero y afectado, algunas veces; pero estos defectos desaparecen ante la abundancia de las imágenes y el brillo de su poesía alucinadora. Shakespeare, que apareció en una época la más fecunda del teatro inglés, había tenido predecesores; tuvo en vida rivales, y el movimiento dramático del siglo, que no había empezado con él, no terminó tampoco con su muerte. El público inglés aplaudió al mismo tiempo que á Shakespeare, y áun despues de éste, á Ben Johnson, el más sabio y clásico de los autores dramáticos de esta época, el cual compuso tragedias romanas y comedias regulares; Beaumont y Fletcher, cuyas tragedias se aproximan algunas veces á las de los maestros; Chapman, que tradujo á Homero y escribió para el teatro; Webster, autor de *La Duquesa Amalfi* y del *Diablo blanco;* Middleton, Marston y Massinger, cuyas obras se representan todavía en Lóndres; Ford y Tomás Heywood, que tenían el dón de lo patético, y Shirley, cuya elegancia es muy renombrada. Este teatro tan poderoso fué brutalmente cerrado por la revolucion de INGLATERRA en 1642, y no volvió abrir sus puertas hasta la restauracion de los Estuardos. El número de prosistas, que produjo este brillante período de la literatura inglesa, no fué menor que el de los poetas. El primero que aparece es Felipe Sidney, quien compuso, treinta años ántes que Orfeo publicara *La Astrea*, la célebre pastora de la *Arcadia*. Hooker está considerado en la Gran Bretaña como uno de los talentos más vigorosos que hayan escrito sobre la teología: Bacon ha fijado en el *Novum organum* las reglas del método experimental y abierto á la ciencia moderna un sendero, que no había sido seguido desde Aristóteles. Pero el genio de Bacon era universal: su nombre famoso merece ser citado, no sólo como filósofo, sino tambien como hombre de Estado, como publicista, como orador, como jurisconsulto, como historiador y como moralista. La INGLATERRA no ha contado otro prosista mejor, debiéndosele considerar como el primero que hizo de la prosa inglesa una lengua tan concisa y enérgica como el latin. Sir Walter Raleigh, tan conocido por sus aventuras y por su inmensa fortuna, seguida de una terrible desgracia y de una triste muerte, creó, en su *Historia del mundo*, el género y el estilo históricos, que habían de inspirar despues libros inmortales. En esta misma época distinguiéronse tambien muchos cronistas doctos y concienzudos; viajeros, como Howell y Sir Tomás Herbert; arqueólogos y anticuarios, como Guillermo Camden, y filósofos, como Hobbes, que redujo la filosofía á la observacion de los fenómenos sensibles, y la política, al derecho del más fuerte. Entre los teólogos, pertenece el primer lugar á Jeremías Jaylon, á quien se ha llamado el *Spenser* y áun el *Shakespeare de la teología anglicana*. Este gran escritor compuso para las necesidades de la polémica del dia, un gran número de obras de controversia, que es la porcion ménos importante de sus producciones. Sus escritos dogmáticos respiran mayor elevacion moral, un gran deseo de conocer las verdades divinas y un desden absoluto de las pasiones mezquinas que agitan á los hombres. Si se quisiera hacer el resúmen de los caractéres generales de los prosistas de esta edad, se vería que lo que más domina en ella es la libertad de la composicion y el amor de la antigüedad. Entónces no existían ni escuelas, ni géneros determinados: muchos poetas escribían en prosa, y no pocos prosistas componían versos. Unos mismos talentos se ejercitaban en los asuntos más variados y más opuestos, al parecer, debiendo decirse que aquella época fué el siglo de los genios originales.—*Cuarto período* (de 1649 á 1689.) Estos cuarenta años son el período de transicion entre el siglo de Isabel y el de la reina Ana. Los grandes talentos que en él se distinguieron, no aparecen aún afiliados á ninguna escuela; ofrecen la misma originalidad y espontaneidad del tiempo presente, y, sin embargo, en manos de los últimos de ellos, la lengua se pule y toca á la perfeccion clásica. Entre los poetas, descuellan: Cowley, que sobresalió en la oda anacreóntica y cuya naturalidad y sencillez llegaron á hacerle popular; Waller, poeta de salon, elegante, gracioso y tierno, adulador de la república y de la restauracion sucesivamente, y Denham, autor de un poema descriptivo, escrito con soltura y excelente gusto. El nombre poético más grande de este período es el de Milton, el cual, ántes de su *Paraíso perdido*, que es la única obra que de él conocemos, había ya escrito algunos poemas encantadores del género descriptivo: *Comus*, *Lycidas*, *Allegro* y el *Penseroso*. El estilo de Milton es clásico y pintoresco á la vez, modelado en el de los poetas trágicos de la Grecia, lleno de imágenes y de vida. Su prosa nerviosa y extensa lleva el sello de las obras latinas, en las cuales está calcada, y cuyas inversiones y giros conserva en inglés. Samuel Butler adquirió al lado de Milton una celebridad que dura todavía, merced á la publicacion de su poema burlesco *Hudibras*. El teatro, cerrado por los puritanos, fué abierto por Cárlos II; pero no llegó á representarse más que un pequeño número de las obras que habían sido ya juzgadas por el público ántes de la república. El rey y los cortesanos, á su regreso de Francia, pusieron en moda, en lugar de las obras dramáticas de Shakespeare, tragedias heróicas, en versos rimados, imitadas del francés; pero escritas con una libertad de lenguaje que respondía á la relajacion de las costumbres de la corte de INGLATERRA. La licencia de las obras dramáticas, que venían á ser una pura comedia de intriga, imitacion de nuestro teatro, era tal, que ni áun hoy puede leerse ninguna de las piezas que Dryden com-

Digitized by Google

puso para diversion y entretenimiento de los hijos de Cárlos I. Este período habría sido de completa decadencia para el teatro inglés, si á él no pertenecieran las dos obras más patéticas que han sido representadas en la escena de la Gran Bretaña, la *Huérfana* y *Venecia salvada*, de Otway; de las cuales ha dicho un crítico: «que habían hecho derramar más lágrimas que Romeo y Julieta y Otelo.» A la cabeza de los prosistas de esta época, aparecen dos nombres: Milton y Dryden.—En la filosofía y en la política siguen, despues de Milton Cowley, cuya prosa es tan sencilla, como enfática su poesía, Algernon Sidney, autor de la obra intitulada *Discursos sobre el gobierno*, en favor de las ideas republicanas; Tomás Burnet, que dejó una *Teoría sagrada de la tierra;* Sir William Temple, uno de los escritores que más han contribuido á los progresos de la lengua inglesa, y á quien se deben algunas *Memorias*, varias notas oficiales, una vasta correspondencia diplomática, unas miscelánea llenas de gracia y naturalidad; y por último, Loke, cuya filosofía, que explica todas nuestras ideas por la experiencia y los hechos derivados de la sensacion y de la reflexion, fué introducida en Francia por Voltaire y desarrollada luégo por Condillac.—La historia se halla dignamente representada en este siglo por lord Clarendon, quien ha relatado, en un estilo sobrio, la lucha de los realistas y de los republicanos, en la cual había el autor tomado una parte muy activa, figurando en las filas de los primeros.—La Iglesia anglicana nos ofrece tambien los nombres de algunos de sus más elocuentes predicadores y de sus más profundos teólogos: Stillingfleet, Sherlock, South, y sobre todos, Barrow y Tillotson. Los sermones de Barrow admiran por la profundidad y la fuerza de pensamiento; los de Tillotson, escritos frecuentemente sin arte y en un lenguaje inculto, encantan, sin embargo, por la naturalidad del sentimiento y la elevacion moral que en ellos campean. A la literatura, propiamente dicha, se unen las obras de Fuller, de Walton, de Estrange y de Tom Brown. La lista de los escritores de este período puede terminarse con el nombre glorioso de un escritor que, desde la más humilde condicion social, supo elevarse hasta las elevadas regiones del genio: Bunyan, el autor del *Viaje del peregrino*, la más popular de las obras que han sido escritas en lengua inglesa, sin exceptuar *Robinson Crusoé*, y de la cual se habían hecho ya, en los comienzos del siglo XIX, más de cincuenta ediciones.—*Quinto período* (de 1689 á 1727). En este período, que generalmente se designa con el nombre de *Siglo de la reina Ana*, imperó la escuela francesa: el carácter comun que en él domina es el buen juicio, la correccion y la elegancia. Jamás la lengua inglesa ha sido empleada con más discernimiento, ni escrita con más arte. Los poetas no tienen nada de la petulancia y desigualdad que distinguen á los escritores del siglo de Isabel: son claros, precisos, oportunos, siguiendo religiosamente las reglas del *Arte poética* de Boileau. El primero, en fecha, es Prior, hombre político, diplomático, representante de la corte de INGLATERRA en Versalles. Todo el tiempo que le dejaban libre sus trabajos oficiales, lo empleaba casi exclusivamente en escribir odas, canciones, epístolas, epígramas y cuentos: su versificacion, fácil y armoniosa, esmaltada de imagenes brillantes y de pensamientos atrevidos, recuerda á Horacio, á quien tomó sin duda por modelo. Pope se aproxima más todavía al poeta latino, al cual se le puede comparar muy bien por la pureza del gusto y la sostenida elegancia de su estilo, siempre correcto y delicado. Es, sin disputa, el más clásico de los poetas ingleses. La escuela moderna le ha atacado con sañudo empeño; pero no ha conseguido destruir su fama, ni arrebatarle el mérito de haber compuesto, en diferentes géneros, las obras más acabadas de la poesía inglesa. En su *Bosque de Windsor*, revela este poeta un sentimiento verdadero de las bellezas de la naturaleza; en su *Epístola de Eloisa á Abelardo*, una sensibilidad exquisita; en su *Ensayo sobre la crítica*, un espíritu firme y seguro; en su *Dunciade*, el talento de la sátira; en su *Ensayo sobre el hombre*, el alma de un filósofo y de un sabio, y en todas sus composiciones, la imaginacion y el estilo de un gran poeta. En la ópera y en la pastoral, especie de drama bucólico, obtuvo Gay un éxito que debió al donaire de su fácil estilo. La *Ermita* de Parnell, que Pope llamaba una obra excelente, valió á su autor una popularidad merecida. Al lado de estos poetas queridos del público, consignaremos, como recuerdo, los nombres de Green, de la condesa de Winchelsea y de Sommerville.—La literatura dramática de este período sólo ofrece obras de segundo órden: en todos los escritores que trabajaban para el teatro, se nota la misma falta de inspiracion. La prosa nos ofrece un género nuevo de literatura, que ha dado orígen á la *Revista* moderna: el *Ensayo*, periódico semanal, consagrado á describir las costumbres nacionales ó á reproducir los rasgos más salientes de la naturaleza humana. Steele fué el fundador de este nuevo género, creando *El Hablador:* Addison, el periodista que más lo engrandeció, en su célebre *Espectador*. La influencia de los *Ensayos* fué igualmente favorable para la moral y la lengua. Addison, particularmente, difundió por todo el país una infinidad de ideas sanas, al mismo tiempo que daba á la prosa una correccion y una pureza elegante, de que apénas se encuentran ejemplos en las épocas anteriores. En 1719, Daniel de Foe, uno de los escritores más fecundos de su tiempo, inauguró brillantemente la novela moderna, con la creacion de su popular *Robinson Crusoé*.—En esta época, el género epistolar, que Cowper había ya empleado con éxito, fué cultivado por lady Montagu, esposa del embajador de INGLATERRA, cerca de la Puerta Otomana, la cual ha dejado, de su viaje por Oriente, una serie de cartas poéticas y picantes.—La filosofía tuvo por reprentante á Shaftesbury, uno de los talentos más atrevidos del siglo XVII, autor de las *Observaciones* sobre la virtud y de una famosa epístola sobre el entusiasmo; y á Berkeley, creador de un sistema idealista, en virtud del cual los cuerpos no existen, pues sólo presentan á nuestras miradas una apariencia engañosa, semejante á la *Mâya* de los indios. A esta misma época pertenece el más grande erudito de INGLATERRA, Bentley, editor de Horacio, de Terencio y de Fedro.—En la teología, nos encontramos con el nombre del célebre doctor Clarke, adversario de Espinosa y de Hobbes, y corresponsal de Leibnitz.—*Sexto período* (de 1727 á 1780. Este fué, si no de los más grandes, de los más fecundos de la literatura inglesa, y en el que alcanzaron las letras mayores progresos en el pueblo, penetrando hasta en las clases inferiores de la sociedad. Blair compuso un poema intitulado *El Sepulcro:* Young escribió sus *Noches*, las cuales no respiran, como han creido algunos espíritus superficiales, la dulce melancolía del siglo XIX, sino que expresan el dolor acerbo de un alma herida. Thomson elevó en *Las Estaciones* el género descriptivo, por la nobleza del sentimiento moral, la viveza del patriotismo y el amor de la libertad, que animan sus escenas, copiadas de la naturaleza; y Collins dejó algunas *églogas orientales* y varias *odas*, notables por la brillantez del colorido, más que por la novedad y la energía del pensamiento. Los *Placeres de la imaginacion* de Akenside es un poema demasiado filosófico y abstracto; pero en él se respira la moral más pura; y las *Odas pindáricas* de Gray pueden compararse á los mejores fragmentos de poesía lírica que ha producido la literatura inglesa: su elegía del *Cementerio* ha sido vertida á todos los idiomas.—El teatro experimentó, durante este período, la influencia del gusto francés: la separacion del género trágico y del cómico, que Johnson había ya indicado en tiempos de Shakespeare, quedó establecida como una de las leyes fundamentales del arte dramático. Este período fué infecundo en obras originales; pero el genio del actor Garrick supo dar vida y popularidad á las piezas que interpretaba.—Entre los prosistas del siglo XVIII, ocupan el primer lugar: Richardson, gran anatómico del corazon humano; Fielding, pintor sutil y verdadero de la sociedad y de la vida práctica; no pretende conmover el corazon, pero interesa vivamente el espíritu por la variedad y la exactitud de los cuadros que nos presenta: Smollett, poeta, historiador,

Digitized by Google

traductor y crítico ha dejado algunas novelas muy populares en INGLATERRA, que son mucho más estimadas que sus trabajos históricos: Sterne ejerció una grande influencia sobre el gusto de sus contemporáneos, y está considerado como uno de los más célebres escritores satíricos ingleses. A la escuela de este último pertenece otro escritor más delicado, aunque ménos original y ameno, Enrique Mackensie, autor de *El Hombre sensible*, de *El Hombre de mundo* y de *Julia de Roubigné*.—La historia está igualmente representada por grandes nombres, en esta gloriosa época de la literatura inglesa; inspirada por el espíritu crítico y penetrante de la filosofía moderna y exornada con todas las galas del lenguaje. En 1754, apareció el primer volúmen de la *Historia de la Gran Bretaña*, de Hume; obra que no ha alcanzado gran autoridad, bajo el punto de vista histórico; pero cuya claridad y galanura de estilo, así como el arte primoroso de las narraciones, la hacen interesante é instructiva. Robertson, autor de la *Historia de Escocia*, no tiene el aticismo y el gracejo de su rival; pero es docto, erudito, de miras generosas y liberales, y llega á frisar en la elocuencia por la sinceridad y la elevacion moral del sentimiento. A las cualidades comunes de estos dos historiadores, reunía Gibbon conocimientos mucho más vastos: en su *Historia de la decadencia y de la caida del imperio romano* abraza un asunto más grande que ninguno de sus predecesores, revelando en su desarrollo una extension de talento que ni Hume ni Robertson alcanzaron.—Entre los filósofos encontramos el nombre de David Hume, el cual atacó la idea de *causa* y la relacion de *causa á efecto*, creando un escepticismo de un género nuevo que nos reducía al nihilismo: Reid, adversario del anterior, aplicó el método de observacion al entendimiento humano. El poeta Beattie tomó parte tambien en la lucha contra la escuela escéptica; pero sin ceñirse á las rigurosas reglas de la lógica. A la escuela filosófica del último siglo pertenece tambien el estimado moralista y economista Adam Smith, el cual, en su *Teoría de los sentimientos morales*, explica toda la moral por la simpatía, y, en su *Riqueza de las naciones*, recomienda la division del trabajo y la libertad completa del comercio y de la industria.—La teología fué objeto de empeñadas disputas, en las que se desplegó gran lujo de talento y de ciencia. En el número de los teólogos, figuran, en primer término, Warburton, Whitefield, Wesley, el doctor Blair, más conocido como crítico que como autor de sermones, y el doctor Campbell, que escribió, en contestacion á Hume, una *Disertacion sobre los milagros*. Los literatos puros, que no pueden figurar en ninguna categoría determinada, constituyen una clase numerosa, á cuyo frente aparece Samuel Johnson, crítico enérgico y de sano juicio.—La elocuencia parlamentaria, que cuenta nombres tan celebrados como los de Chatham, Burke, Fox y Sheridan, no es de los géneros literarios ménos gloriosos de esta época famosa.—*Séptimo período* (desde 1780 hasta nuestros dias).—Aquí empieza lo que generalmente se llama escuela romántica. El movimiento intelectual que anima en Alemania la crítica, y las obras de Herder y de Gœthe, se comunica á INGLATERRA en el momento mismo en que la *Historia de la poesía* de Warton y las viejas baladas nacionales, reunidas por el obispo Percy, afirman el imperio y la libertad nativa de la poesía inglesa. El resultado de este retorno á la inspiracion espontánea de la Edad Media, fué: subordinar el arte á los vuelos de la imaginacion y desarrollar en los escritores el gusto de la fantasía, á expensas del método y de la medida, que eran los signos característicos de la edad precedente. El poeta que dió la señal de esta trasformacion de la poesía inglesa, fué Cowper, el cual pasó casi toda su existencia en la soledad: sus versos llevan impreso el sello de una melancolía religiosa, que era el rasgo más saliente de su carácter. Él creó, en algun modo, la nueva poesía lírica, en la que el alma, dilatándose por completo con sus más secretos impulsos, entra en comunicacion con la naturaleza. El recibo de un retrato de su madre, el aspecto del campo en el invierno, un paseo por el bosque, eran para él motivos de poesía íntima, que los escritores de la escuela de Pope habrían positivamente desdeñado. Tal era el carácter de la nueva escuela. Despues de Cowper, Darwin, escritor ingenioso y brillante, abusó tanto del estilo descriptivo, que sólo alcanzó una popularidad efímera. Gifford perteneció á otra escuela: erudito y satírico, conservó las tradiciones de Pope, y en su *Baviade* y su *Mœviade* ridiculizó á los malos poetas de su tiempo. Crabbe fué uno de los escritores que mejor han descrito los países de INGLATERRA; sus escenas marítimas son verdaderas y encantadoras. Samuel Rogers, en su mejor poema, *Los Placeres de la memoria*, se ocupa más bien en observar las evoluciones misteriosas de la inteligencia, que en reproducir el aspecto movible del mundo exterior. La poesía de Wordsworth, el poeta más grande de la escuela romántica, despues de Byron, es metafísica y descriptiva á la vez: divaga generalmente sobre las relaciones del hombre y de la naturaleza; pero no podría ser trasportada á un idioma extraño, porque el encanto de sus expresiones pintorescas y la melancolía un tanto vaga de su imaginacion, se evaporarían necesariamente al abandonar las hermosas tinieblas del claustro materno. Coleridge es tambien un poeta lírico renombrado en INGLATERRA; pero su estilo, tan adornado y recargado de imágenes, no siempre corresponde á la intensidad de la pasion que le anima y á la elevacion de su pensamiento.—El arte dramático ha alcanzado en INGLATERRA una fortuna totalmente contraria á la de la poesía lírica; de suerte que, á medida que ésta se elevaba, aquél decaía. El procedimiento de los sentimientos personales, de los cuales era indicio infalible la invasion del lirismo, ahogó forzosamente el drama. Sheridan Knowles, el más feliz de los trágicos modernos, ha tratado los asuntos de *Virginio*, *Cayo Graco* y *Guillermo Tell*. En cuanto á la comedia, su reaparicion en la escena fué debida al talento de Jorge Colman, autor de una infinidad de piezas populares.—En la prosa, la novela ocupa el sitio de preferencia como en el siglo anterior. La primera obra notable de este género, posterior al año 1780, es el *Valtek* de Backford, cuento árabe, que recuerda las graciosas ficciones de las *Mil y una noches*. *El Fraile* de Lewis, produccion extraña, pero originalísima, en la que se mezcla lo patético con lo maravilloso, ha obtenido un grande éxito y merece larga vida. Godwin, publicista, moralista, biógrafo é historiador, expresa, en su célebre novela de *Caleb William*, los sentimientos valientes y filantrópicos que inspira á aquellas almas generosas el espectáculo de los vicios del sistema social. Edgeworth ha descrito con delicadeza, en obras interesantes y morales, las costumbres de su país. Pero todas estas celebridades quedan oscurecidas ante la gloria de W. Scott, que supo elevar la novela á la altura del drama y del poema heróico. Este insigne escritor poseía en un grado eminente todas las cualidades del novelista: imaginacion, sensibilidad, espíritu de análisis, finura, gracia y viveza de genio. Basta recordar los títulos de sus obras, *Kenilworth*, *Los Puritanos de Escocia*, *Ivanhoé*, *La Prision de Edimburgo*, que serán siempre otras tantas joyas de la literatura universal. Despues de 1780, la ciencia histórica alcanzó en INGLATERRA los mismos progresos que en el continente: la *Historia de Grecia* de Mitford, empezada en 1784 y concluida en 1810, ha sobrepujado á todo lo que anteriormente se había escrito sobre el asunto. Roscoë, muerto en 1831, dejó escrita la *Vida de Lorenzo de Médicis* y la de *Leon X*: Mackintosh y Lingard se consagraron al estudio de la historia natural. Hallam, por su *Ojeada sobre el estado de Europa en la Edad Media* y por su *Introduccion á la historia de la literatura en Europa*, llegó á adquirirse una doble gloria de crítico y de historiador: la firmeza de sus juicios, la extension de sus conocimientos y la gravedad y energía de su estilo, le colocan á la cabeza de los prosistas modernos. El coronel Napier ha escrito su *Historia de la guerra de España* con más imparcialidad que Alison su notable *Historia de la Europa de 1789 á 1815*.—Durante este último período de la literatura inglesa, la filosofía ha

Digitized by Google

estado gloriosamente representada por Dugald Stewart, cuyas obras se han hecho clásicas por Brown, su sucesor en la cátedra de la universidad de Edimburgo, y por Mackintosh. Entre los autores de misceláneas literarias, sería injusto pasar en silencio los nombres de Hazlitt, crítico delicado, y de Isaac Israeli, autor de las *Curiosidades de la literatura*. En otro órden de ideas, Jeremías Bentham y Malthus se han conquistado igualmente una gran reputacion; el primero, como moralista y jurisconsulto, y el segundo, como economista.—Terminamos este breve é imperfecto resúmen histórico, consignando: que el carácter más notable de la actual literatura inglesa es el predominio de la prosa sobre la poesía, y en la prosa, la superioridad de la historia y de la novela sobre los demás géneros. Todas las celebridades poéticas se han visto eclipsadas por la fama del historiador Macaulay, así como por los brillantes triunfos de Dikens y de Thackeray.—Puede verse á Roberto Chambers, *Cyclopedia of English literature;* S. Johnson, *Lifes of the poets;* Warton, *The history of English poetry;* Hor. Walpole, *Catalogue of the royal and noble authors of England,* Lóndres, 1806; J.-G. Barlace, *An historical sketch of the progress in knowledge in England,* 1819; Nichols, *Historia de la literatura inglesa,* 1817-31; Gray, *Historical sketch of the origin of English prose literature and its progresess,* Lóndres, 1835; Hawkins, *The origin of the English drama,* Oxford, 1773; Campbell, *Lifes of the poets;* Ch. Coquerel, *Histoire de la poesie anglaise,* París, 1827; Allan Cuningham, *Biographical and critical history of the British literature of the last fifty years,* París, 1834; L. Mézières, *Histoire critique de la litterature anglaise,* París, 1841, 3 volúmenes.

22. *Gobierno.*—El de INGLATERRA es una monarquía hereditaria y constitucional. El soberano reune á la dignidad de magistrado supremo de la nacion, la de jefe de la Iglesia: la primera, le da el derecho de convocar el Parlamento cuando las circunstancias lo exijan, declarar la guerra, hacer la paz, alianzas ó tratados de comercio, levantar tropas de mar y tierra, prorrogar, suspender ó disolver las Cámaras, nombrar á todos los empleados civiles y militares, y á las principales dignidades eclesiásticas: la segunda, le confiere el de convocar los sínodos nacionales y provinciales.—El rey confía el poder ejecutivo á doce ministros que forman el Gabinete, á saber: el presidente del Consejo, el Gran Canciller, que preside la Cámara de los Pares, el Canciller del sello privado, el primer lord de la Tesorería, que es el primer ministro, el ministro de Hacienda, un secretario de Estado para los asuntos interiores, y otro, para los exteriores y las colonias, el presidente de la oficina del Registro y del Comercio, el intendente de la Moneda y el primer lord del Almirantazgo ó ministro de Marina. Estos departamentos ministeriales y las administraciones que de ellos dependen, ocupan un número menor de funcionarios que en los demás países europeos, relativamente á la poblacion; pero están mucho mejor remunerados. El poder legislativo se halla representado por el Parlamento inglés, el más antiguo de las asambleas legislativas de Europa. Se compone de dos cámaras: la de los *Pares* y la de los *Comunes*. Constituyen la primera 3 príncipes, 2 arzobispos, uno de ellos, irlandés; 20 duques, 22 marqueses, 138 condes, de los cuales, 28 son escoceses y 16 irlandèses; 28 vizcondes, 27 obispos, 112 barones y 11 pares. Se distinguen en cuatro clases: pares de INGLATERRA, de Irlanda, de Escocia y eclesiásticos: su número varía, segun las vacantes por defuncion y los nombramientos. La Cámara de los Comunes tiene un número determinado de 658 miembros: 471 por INGLATERRA, 29 por el país de Galles, 53 por Escocia y 105 por Irlanda. De los 471 diputados que corresponden á INGLATERRA, 144 son nombrados por los condados, 4 por las universidades y 323 por las ciudades y villas. A los representantes de los condados se les designa con el nombre de *knights of the shire,* caballeros del condado. El Parlamento propone las leyes y los impuestos anuales; pero ni éstos son elevados á la categoría de ley sin la aprobacion previa de las dos Cámaras, ni aquéllas adquieren fuerza ni valor alguno hasta despues de recibir la sancion real.

23. *Sistema electoral.*—Segun el *Acta de reforma de 1867,* que ha modificado el sistema electoral de INGLATERRA, todo habitante de las *grandes villas* (ciudades) que ocupe una casa á título de propietario, es elector, siempre que lleve un año de residencia y haya satisfecho la cuota municipal ó de pobres. Los enfitéutas, *houscholders* (jefes de familia), son electores despues de un año de domicilio, y á condicion de pagar personalmente la cuota municipal, y por el arrendamiento, un schelling y medio, cuando ménos (1 peseta 82 céntimos próximamente) cada semana. Los que se designan bajo la denominacion de *compund householders*, deben satisfacer directamente la cuota que ántes entregaban por conducto de sus *landlords* ó propietarios territoriales. En cuanto á los inquilinos parciales *(lodgers)*, tienen el derecho de franquicia, siempre que justifiquen un año de residencia y paguen anualmente un alquiler de 10 libras esterlinas (243 pesetas). En los condados basta para ser elector poseer la propiedad de una tierra que produzca 5 libras esterlinas, ó de ocupar un inmueble, pagando 12 libras de alquiler ó arrendamiento, y estar sujetos á la correspondiente cuota de pobres. Las circunscripciones electorales han experimentado tambien alguna modificacion, pues varias pequeñas poblaciones que, por sí solas, elegían en otro tiempo un representante, se ven hoy privadas de tal prerrogativa. Las ciudades de ménos de 10.000 almas, sólo mandan un diputado al Parlamento. El número de los electores, despues de la citada reforma, se evalúa en 1.440.000; de éstos, 750.000 corresponden á las grandes ciudades, de los cuales 450.000 son obreros. En INGLATERRA, la eleccion se hace levantando la mano; pero si el resultado es dudoso, se recurre al *poll* ó voto escrito.

24. *Organizacion judicial.*—La justicia está administrada en los condados por jueces de paz, elegidos entre los principales propietarios, y su número asciende en INGLATERRA y el país de Galles á más de 18.000; pero el título sólo es honorífico para algunos de ellos. Ejercen gratuitamente sus funciones, conferidas casi siempre á perpetuidad; y entienden en lo criminal y en lo civil. Su competencia civil está circunscrita, poco más ó ménos, á los mismos límites que nuestros juzgados de paz; pero cuando se reunen en sesion trimestral, constituyen un gran jurado y su jurisdiccion es mucho más extensa. La justicia civil está igualmente ejercida por los *tribunales de condados*, especie de juzgados de primera instancia, compuestos de un solo magistrado inamovible. INGLATERRA está dividida en 8 circunscripciones judiciales, las cuales son visitadas cada seis meses por los miembros de los *tribunales superiores* de Lóndres, quienes presiden los jurados. En dicha capital existen además *tribunales especiales*, como el del *Almirantazgo* y el de *Divorcios*. La Cité tiene dos tribunales de policía, regidos por el lord corregidor y un *aldermen*, cuyo último cargo equivale á nuestros regidores. Ciertas causas pueden elevarse en apelacion ante la Cámara de los Lores.

25. *Administracion comunal.*—El cuerpo municipal, totalmente reformado en virtud de una acta reciente del Parlamento, se compone de un alcalde y de varios regidores *(alderman)* y burgeses. Se comprende, bajo esta última denominacion, á todos los individuos que llevan tres años de residencia en la poblacion y son dueños de una casa ó tienda, los cuales son llamados á elegir los concejales. Para ser elegible, es necesario poseer un capital de 1.000 libras esterlinas en las ciudades compuestas de cuatro barrios ó distritos *(wards)*, y otro, de 500 libras en las poblaciones ménos considerables. El número de los concejales es proporcionado al de la poblacion.

26. *Marina y fuerzas militares.*—La prosperidad de la navegacion inglesa data del protectorado de Cromwell: una acta reservó exclusivamente á los buques nacionales el comercio de INGLATERRA y de sus colonias: las mercancías procedentes de los demás países no podían entrar en los puertos de la Gran Bretaña, sino bajo el pabellon inglés. La marina mercante ha sido desde entónces una grande escuela, de donde la marina militar ha reclu-

Digitized by Google

tado los hombres más hábiles é intrépidos para cubrir las vacantes que dejaban en las tripulaciones, así las victorias como las derrotas.—En 1850 componían la marina real inglesa: 19 buques de alto bordo, de 120, 116 y 110 cañones; 76 de 2.ª clase, de 104 á 70 cañones; 128 de 4.ª, 5.ª y 6.ª clase, de 53 á 18 cañones; 78 *sloops* (balandras), de 18 á 8; 16 *bricks*, de 6 á 3; 22 vapores y fragatas, que representaban una fuerza de 12.222 caballos y 28 cañones; 42 *sloops*, con 251 cañones y una fuerza de 10.000 caballos; 38 chalupas cañoneras, con 125 cañones y una fuerza de 6.748 caballos, y 2 *schooners* (goletas), fuerza de 120 caballos, con 20 cañones, ó sea un total de 420 buques con 15.026 cañones, sin comprender en esta enumeracion las flotas del Báltico y del mar Negro. Actualmente, la marina inglesa cuenta más de 126 navíos, 122 fragatas, 24 vapores y numerosas embarcaciones de menor porte.—La defensa del territorio está confiada principalmente á las fuerzas navales; el ejército figura en segunda línea, á ménos que el enemigo no amenace las costas, ó que el Gobierno intervenga en las guerras continentales. El reemplazo del ejército se hace por alistamientos voluntarios; y es necesario que una ley declare en peligro la patria, para obligar á un ciudadano inglés á empuñar las armas. El Parlamento fija el número de las tropas regulares todos los años. El reclutamiento de la marina se hace tambien por alistamiento, como en el ejército; pero, en tiempo de guerra, puede el Gobierno recurrir á los alistamientos forzosos ó *presse* (leva), la cual consiste en apoderarse de todos los individuos que parecen aptos para el servicio de la marina. En 1851, el efectivo del ejército inglés era de 113.152 hombres, cuyos gastos se elevaban á 7.312.996 libras esterlinas (próximamente 177.340.153 pesetas): en 1811 el contingente de las tropas británicas llegó á elevarse á 400.000 hombres, ó sea uno por cada 54 habitantes. Hoy el ejército consta de ciento veinte y tantos mil hombres.

27. *Instruccion pública.*—El Gobierno británico no sostiene grandes establecimientos de instruccion; pero el país cuenta, sin embargo, muchas instituciones fundadas y asistidas por los particulares.—La enseñanza superior se da en nueve universidades; entre las que figuran: la de Oxford, fundada en el año 896; la de Cambridge, en 915; la de Lóndres, en 1826; la de Edimburgo, en 1582; la de Glasgow, en 1453; la de San Andrés, en 1411; la de Aberdeen, en 1494, y la de Dublin, en 1591. Los tres grandes colegios de Eton, Westminster y Winchester están destinados para preparar á los discípulos que deben seguir los cursos en las universidades. Los establecimientos de instruccion primaria han sido, en su mayor parte, creados por los particulares, ó por sociedades filantrópicas: la enseñanza es gratuita. Se distinguen las *escuelas de párvulos;* las de los *domingos*, que frecuentan sobre 2.000.000 de adultos, y las *nacionales*, en donde se sigue el método conocido con el nombre de *enseñanza mutua*. Con el importe de las suscriciones de particulares, se ha costeado tambien el *Colegio del Rey*, establecido en Lóndres; en casi todas las poblaciones manufactureras se han fundado, bajo la denominacion de *mechanic 's institutes* (academias mecánicas), establecimientos para los artesanos, y los *dissenters* ó disidentes han erigido multitud de escuelas para los niños de sus correligionarios. El número de las academias é institutos científicos es considerable; especialmente, en los grandes centros de poblacion, y los trabajos de algunos de ellos los han colocado en primera línea, entre las sociedades científicas de Europa: tales son, por ejemplo, la *Sociedad Real de Lóndres*, fundada en 1662, y la *Sociedad Real de Edimburgo*. El Gobierno no contribuye en nada al sostenimiento de estos centros de instruccion, costeados exclusivamente por las suscriciones voluntarias.—Las bibliotecas públicas son riquísimas en obras preciosas y se calculan en 900.000 los volúmenes que contienen.

28. *Poblacion y cultos.*—La INGLATERRA, propiamente dicha, vendrá á ser como la mitad de la Prusia, la Noruega ó la Italia: la superficie de su territorio no está en proporcion con el número de sus habitantes, con su poder y su riqueza. En 1851, contaba 14.995.138 almas, y en la actualidad, quizás exceda esta cifra de 17.000.000.—La division de esta poblacion, segun la diferencia de cultos, ofrece detalles de estadística extremadamente curiosos. Las prolongadas guerras civiles, de las cuales fué la religion, si no la causa, el pretexto, dejaron á los habitantes de las islas británicas divididos en varias sectas, enemigas irreconciliables las unas de las otras. Los *anglicanos* siguieron los ritos de la Iglesia episcopal de INGLATERRA, establecida por Enrique VIII, cuando éste se separó de la Iglesia romana, que era el culto dominante, la religion del Estado, la que poseía la autoridad y la riqueza. Los *católicos* constituyen el culto primordial y el de la mayor parte de la poblacion irlandesa. Los *disidentes* forman tres categorías: la de los *metodistas*, especie de reformados anglicanos, que se han multiplicado prodigiosamente en INGLATERRA desde principios del presente siglo; la de los *puritanos*, que componen la poblacion de Escocia, que fueron los más ardientes auxiliares de Cromwell y los que más contribuyeron al establecimiento de la república en INGLATERRA; la de los *anabaptistas* ó cuákeros, esparcidos por todas las islas británicas, los cuales cooperaron poderosamente á la fundacion de las colonias inglesas, de que se formaron los Estados-Unidos, y los *judíos*, que residen principalmente en INGLATERRA. La Iglesia anglicana posee en este reino sobre 9.860 parroquias: el personal de su clero se compone: de dos arzobispos, el de York y el de Cantorbery; de 25 obispos, que son los de Lóndres, Durham, Winchester, Bangor, Bath y Wells, Carlisle, Chester, Chichester, Ely, Exeter, Glocester y Bristol, Herefort, Lichfield, Lincoln, Llandaff, Manchester, Norwich, Oxford y Peterborough, Ripon, Rochester, Salisbury, Stasaph, Sent-Davids, Worcester, Sodor y Man. El número de los ministros del expresado culto se calcula en 20.000; sus rentas, en 222.500.000 pesetas próximamente; la dotacion de cada eclesiástico, en más de 11.000 pesetas.—Los prelados mejor retribuidos, son: los de Durham, que poseen sobre 576.000 pesetas de renta; los de Cantorbery, 500.000; los de York, 336.000. Los ménos ricos, son los de Sodor y de Man, cuya renta apénas excede de 55.000 pesetas. Los rectores de las parroquias están ménos retribuidos que el alto clero: la mayor parte de ellos sólo perciben 2.000 pesetas. Los ministros disidentes ni tienen rentas ni honorarios, por cuya razon están atenidos á los donativos voluntarios de sus feligreses. Desde el reinado de Enrique VIII, los soberanos de INGLATERRA vienen ejerciendo la doble autoridad temporal y espiritual; son los jefes supremos de la Iglesia y los que disponen ú ordenan los ayunos, las oraciones y los que confirman los nombramientos de los prelados. La celebracion del domingo se observa en INGLATERRA con una religiosidad de que no se conoce ejemplo en ningun otro país. Así sucede que en dicho dia no se abren los teatros, ni se baila, ni áun se juega en las casas particulares, llegando esta rigidez hasta el extremo de imponer multas al que se arriesga á cantar ó tocar algun instrumento. Lóndres, en un dia festivo, más que una ciudad, parece un inmenso campo santo.

29. *Propiedad territorial.*—La nobleza inglesa es la ménos numerosa y la más rica del universo: no cuenta otros privilegios que los que van unidos á su calidad de propietaria y á la dignidad de pares, ni está exenta del pago de los tributos. Algunos lores disfrutan una renta que supera con mucho á la que figura en los presupuestos de varios soberanos de otros países: la casa de Sutherland posee en Escocia una supeficie de 400.000 hectáreas, ó sea 1.168 kilómetros cuadrados. La propiedad daba, no hace mucho, sólo en la Gran Bretaña, un total de 22.668.000 hectáreas de tierra y 2.511.994 casas habitadas é inhabitadas: el número de los propietarios apénas ascendía á 600.000. Por consecuencia, cada propiedad representaba, por término medio, 40 hectáreas y 4 fincas. Se cuenta un propietario de tierra ó de casas por cada 24 habitantes; un propietario rico, por cada 350 personas, y un propietario acomodado, por cada 33. Contraria-

Digitized by Google

mente á lo que sucede en otros países, las propiedades medianas son más numerosas que las pequeñas, y éstas últimas no forman más que una 125.ª parte de la poblacion. Con razon, pues, se dice que INGLATERRA es la nacion más rica de Europa y la que encierra mayor número de gentes miserables.

30. *Monedas.*—La *guinea*, moneda de oro, vale cerca de 25 pesetas 75 céntimos: la *corona* ó *crown*, de plata, se divide en cinco *schellines*, cada uno de los cuales equivale á 1 peseta 25 céntimos: el schellin se subdivide en 12 *peniches* ó dineros. La *libra esterlina* vale aproximadamente 24 pesetas 25 céntimos.

31. *Division política.*—La INGLATERRA y el país de Galles, incorporado á ésta en 1285 por Eduardo I, contienen juntos 52 *shires* ó condados: 40, la primera, y 12, el segundo; 6, están situados al Norte; 10, al Mediodía; 18, en el centro; 6, al Oriente y 12, al Occidente. Los *condados del Norte* son: *Northumberland*, *Cumberland*, *Wetsmoreland*, *Durham*, *York* y *Lancaster:* sus capitales respectivas, Newcastle, Carlisle, Appleby, Durham, York y Lancaster.—*Condados del Mediodía: Sommerset*, *Wilt*, *Berch*, *Surrey*, *Kent*, *Cornwall*, *Devon*, *Dorcet*, *Southampton* y *Sussex:* capitales, Bath, Salisbury, Reading, Guilford, Cantorbery, Launceston, Exeter, Dorchester, Winchester y Chichester.—*Condados del centro: Chester*, *Derby*, *Nottingham*, *Lincoln*, *Stafford*, *Leicester*, *Rutland*, *Shrop*, *Worcester*, *Warwick*, *Northampton*, *Huntington*, *Hertford*, *Monmouth*, *Glocester*, *Oxford*, *Bedford* y *Buckingham:* capitales, Chester, Derby, Nottinghan, Lincoln, Stafford, Leicester, Oaklam, Shrewsbury, Worcester, Warwick, Northampton, Huntington, Hertford, Monmouth, Glocester, Oxford, Bedford y Buckinghan. *Condados del Oriente: Norfolk*, *Cambridge*, *Suffolk*, *Hereford*, *Essex* y *Middlesex:* capitales, Norwich, Cambridge, Ipswich, Herfort, Colchester y Lóndres.—*Condados del Occidente ó del país de Galles: Anglesey*, *Caernarvon*, *Denbigh*, *Flint*, *Merioneth*, *Montgomery*, *Cardigan*, *Radnor*, *Pembroke*, *Caermarthen*, *Brechnock* y *Glamorgan:* capitales, Beaumaris, Caernarvon, Denbigh, Flin, Dolgelly, Mongomery, Cardigan, Radnor, Pembroke, Caermathen, Brecnock y Cardiff.

32. *Poblaciones.*—Las más notables del reino que se describe, son: *Lóndres*, capital (véase en la letra respectiva).—A corta distancia de aquélla, se halla *Windsor*, sobre el Támesis, residencia ordinaria de la corte, con 13.000 habitantes (poblacion aproximada), hermoso palacio con magnífica capilla y parque.—*Birmingham*, con 240.000 almas, considerada como el inmenso taller del reino por sus grandes fábricas de armas, sus joyerías, máquinas de vapor y gran comercio en quincalla.—*Liverpool*, ciudad grande y hermosa, eminentemente mercantil, situada en la embocadura del Mersey, con 440.000 habitantes, vastísimos astilleros, buenas fábricas de maquinaria, muchos establecimientos científicos, soberbios edificios, gran centro manufacturero, el primer depósito de algodon y el segundo puerto del mundo por su activo y extenso comercio. Para que nuestros ilustrados lectores puedan concebir una idea del movimiento vertiginoso de Liverpool, bastará decir que los buques que frecuentan su puerto anualmente, representan más de 6.000.000 de toneladas.—*Manchester*, ciudad populosa del condado de Lancaster, asentada sobre el Irwel, con más de 400.000 almas, y el mayor centro de la industria algodonera que se conoce en el globo, rodeada de poblaciones con excelentes fábricas de seda y maquinaria.—*Leeds*, centro de los hilados de lanas, de la fabricacion de paños y primer mercado de estos artículos en el reino, situada en el condado de York con 190.000 habitantes.—*Sheffield*, con 140.000 y buenas fábricas de obras de acero y de máquinas de vapor.—*Plymouth*, asentada sobre la costa en el condado de Devon, entre las embocaduras del Plym y del Tamar, con 100.000 almas, puerto militar, quizá el más considerable de INGLATERRA, arsenal y fortificaciones. — *Bristol*, ciudad limpia, hermosa, bien edificada y la más mercantil despues de Lóndres, con 160.000 habitantes, vastos establecimientos para construir locomotoras y vapores, industria, universidad, baños termales y magnífico puerto.—*Greenwich*, en las cercanías de Lóndres, con 80.000 almas, espacioso astillero, hospital para la marina y el principal observatorio astronómico del reino.—*Portsmouth*, en la costa meridional y condado de Southampton, frente á la pequeña isla de Wigth, con 80.000 habitantes, principal departamento de la marina inglesa, plaza de las más fuertes del Reino-Unido y puerto de los más extensos, más seguros y mejores del Océano.—*Bath*, con 60.000 almas, fábricas de papel y famosos baños termales muy concurridos.—*Oxford*, capital del condado de su nombre, ilustre y célebre por su docta universidad, con 35.000 almas, multitud de colegios, bibliotecas y gabinetes de curiosidades. — *York*, ciudad lindísima, antigua mansion de emperadores romanos, situada sobre el Ouse, con 40.000 habitantes, y una catedral, que es de los mejores edificios góticos de INGLATERRA.—*Hull*, sobre la orilla izquierda del Humbert, en excelente situacion para el comercio, que hace con todos los países del mundo, con 100.000 almas y el primer puerto del reino para la pesca de la ballena.—*Southampton*, con 45.000 habitantes, extraordinario comercio en vinos franceses y principal estacion de los vapores que hacen la carrera de América y de las Indias orientales.—*Sunderland*, con 140.000 almas, numerosa marina mercante, activo comercio, abundantísimas minas de carbon, espacioso puerto y un elevado puente sobre Wear.—*Cambridge*, con 36.000 habitantes, célebre universidad y buenas bibliotecas.—*Derby*, con 50.000 almas, fábricas de loza y china.—*Chester*, situada sobre el Dee, con 30.000 habitantes, notable por su canal y exquisito queso.—*Nottingham*, capital del condado de igual nombre con 70.000 habitantes, considerada como el principal depósito de las mejores medias de seda, de lana y de algodon.—*Caermarthen*, capital del principado de Galles, con 10.000 almas, en cuya comarca se encuentran las notables minas de estaño de *Cornouailles* y las de hierro de *Merthyr-Tydvil*.

33. *Historia.*—Por los años 55 ántes de la era cristiana, conquistaron los romanos la INGLATERRA y una parte de la Escocia. Esta grande isla hallábase entónces habitada por los caledonios, que ocupaban el Norte, y los bretones, el Mediodía, quienes habían conservado los hábitos de la Galia céltica. El retrato que César y Tácito nos han legado de estos pueblos, recuerda á los naturales de la América setentrional. Julio César dió la primera descripcion auténtica del país que nos ocupa, al cual se trasladó, despues de la conquista de las Galias, sin que obtuviera grandes resultados. A principios del siglo v abandonaron la isla las legiones romanas; pero quedaron sus moradores sujetos á las correrías de los *pictos* y *scotos* del Norte, y en 449 viéronse obligados á reclamar el auxilio de los pueblos de la baja Sajonia, denominados *angli*, *anglos* y *sajones*, los cuales, so color de amigos y de aliados, arrojaron á los pictos del territorio, y haciendo luégo lo propio con los bretones, se apoderaron del país, lo dividieron en siete pequeños estados, y tomando sus respectivos jefes el título de rey, viéronse entónces elevarse otros tantos reinos, unidos entre sí por una confederacion política, conocida en la historia con la denominacion de *heptarquía*, la cual duró hasta principios del siglo IX. Por esta época (827), fueron reunidos estos siete reinos en uno solo, y quedó fundada la monarquía inglesa bajo el cetro de Egberto, rey de Wessex, el cual dió á todo el territorio que abarcaban sus dominios, el nombre de *Angleland (tierra de los anglos)*, de donde se deriva la denominacion moderna *Englad*, que los españoles traducimos por INGLATERRA. Eran los anglos una tribu de suevos, pueblo de raza germánica; habitaban el Schleswig, entre el Báltico y el mar del Norte; se establecieron principalmente en el Northumberland, que comprendía toda la parte setentrional del Humber y la meridional del Jorth, é importaron de la Germania los principios de organizacion social y política. Alfredo *el Grande* intentó en vano introducir luégo los reglamentos administrativos de Carlo Magno, sin que sus sucesores alcanzaran resultados más felices en su oposicion con el espíritu de libertad que animaba á sus

Digitized by Google

pueblos. En 1014 fué conquistada por Suenon, rey de Dinamarca, y en 1066 ciñó la corona Guillermo de Normandía, llamado *el Conquistador;* fijó la division geográfica actual y fundó el feudalismo; pero sin poder destruir la antigua base de la organizacion social anglo-sajona, que áun subsistía en el espíritu del pueblo inglés. Desde el año 1100, Enrique I, hijo de este último monarca, se vió forzado á reconocer los derechos de las ciudades y municipios, concediendo á sus vasallos la *Magna Carta*, primer fundamento de la Constitucion inglesa: este pacto político, entre el pueblo y el soberano, reconocía la necesidad de una Asamblea nacional, el derecho exclusivo y absoluto de autorizar el impuesto, la garantía del juicio ó fallo de los pares y de la observancia de ciertas formas legales en todo procedimiento criminal. Bajo las dinastías de los sajones, la Asamblea nacional ó *Witenagemat* se componía de prelados, de abades ó clérigos, de *alderman* y de jueces: bajo las de los normandos, la constituyeron exclusivamente los jefes de la Iglesia y del ejército. En 1215, los condados, las ciudades y los municipios arrancaron á Juan-Sin-Tierra una nueva confirmacion de la *Magna Carta;* pero este monarca, despues de haberlo prometido á los barones revoltosos, se hizo relevar de su juramento por el papa, el cual declaró la *Carta* ilícita é inicua, anulándola y prohibiendo su observancia bajo pena de excomunion. Los barones entónces acudieron á las armas y elevaron al trono á Enrique III, quien confirmó la *Magna Carta*, en 1265, con grandes modificaciones; en 1272, fué sancionada por Eduardo, y los miembros del Parlamento alcanzaron una sentencia de excomunion contra quienquiera que violara el pacto fundamental. Parece, sin embargo, dice un historiador, que estas precauciones no inspiraban gran confianza, puesto que el Parlamento exigió repetidas veces de los soberanos de INGLATERRA la ratificacion y confirmacion de aquel gran código político, á saber: cuatro veces, á Enrique III; quince, á Eduardo III; siete, á Ricardo III; seis, á Enrique IV, y una, á Enrique V. Merced á esta noble y valiente perseverancia, quedó establecido el principio fundamental de la Constitucion inglesa, de que «ningun impuesto sería reclamado sin previo consentimiento del comun consejo del reino.»

34. *Dinastías.*—Las dinastías que se han sucedido hasta el dia de hoy en INGLATERRA, son once: las de los sajones y Plantagenets, que duraron de 200 á 250 años, y las de los Tudors y de la casa de Brunswick, que reinaron durante más de un siglo. Despues de la dinastía sajona, la de los Plantagenets ha sido la que mayor número de reyes ha dado á INGLATERRA. Durante este largo período, el gobierno inglés experimentó profundos cambios y grandes vicisitudes. Las guerras sangrientas y luchas civiles que, desde largo tiempo, venían perturbando al país, llegaron á su colmo por la competencia de las casas de Lancaster y de York, que se disputaban la corona con empeño, dividiendo á la nacion en los dos famosos bandos de la *rosa blanca* y *la rosa encarnada*, por los años de 1461: Enrique VIII produjo un cisma, en 1534, separándose del gremio de la Iglesia romana: su hija Isabel elevó la INGLATERRA á un grado de poder extraordinario é hizo importantes adquisiciones en Ultramar; pero manchó su gloriosa historia y su grande genio, haciendo morir en un cadalso, en 1587, á su prima María Estuardo, reina de Escocia. El secreto del gran poder de INGLATERRA no empezó á ser conocido hasta el reinado de aquella princesa. Isabel fué llamada al trono en el instante mismo en que la reforma religiosa arrastraba tras sí á todos los espíritus; se puso al frente del movimiento, y hábil en sacar todo el partido posible de la Constitucion inglesa, tuvo el singular talento, el raro tino, de gobernar despóticamente sin herir los instintos de la nacion. Restableció el poder de las leyes; introdujo el órden en la Hacienda; dió nuevo impulso al comercio y á la marina; armó una flota para que diese la vuelta al mundo; envió colonias á las dos Indias y echó los cimientos de aquella poderosa compañía comercial, que conquistó despues todas las comarcas que fertilizan el Ganges y el Indo, fundando de esta suerte el pueblo más rico del globo. Su sucesor, Jacobo VI, rey de Escocia, proclamado soberano de INGLATERRA, bajo el nombre de Jaime I, reunió las dos coronas que el interés comun debió colocar, desde largo tiempo, sobre unas mismas sienes. Bajo el reinado de este príncipe, alcanzó el comercio exterior un alto grado de prosperidad; pero la paz del reino se vió turbada por una profunda revolucion; á que dieron márgen la debilidad y tendencia despóticas de Cárlos I, el cual, condenado por los jueces partidarios de Cromwell, fué decapitado en 1649. Con el dictado de protector, gobernó Cromwell el reino, bajo cuyo mando adquirió la marina inglesa un poder extraordinario, que será siempre un título de gloria para aquel astuto y terrible hombre de Estado. Restablecida la monarquía, subió al trono Cárlos II, quien, sabiamente aconsejado por Clarendon, protegió el comercio y la agricultura, y fundó la *Sociedad Real de Lóndres;* pero comprometió luégo los intereses de INGLATERRA, uniéndose á Luis XIV para destruir el poder de Holanda, y su sucesor, Jaime II, arrojado del trono por la doble influencia de la Iglesia anglicana y de la aristocracia, vió despues decretada la corona en favor de su yerno Guillermo, príncipe de Orange. El Parlamento, instruido por la experiencia del pasado, redactó el *bill of right* ó peticion de derechos, que restringía el poder real y encargaba á las Cámaras la vigilancia de los gastos públicos. Durante el reinado de Ana, hija de Jaime II, Terranova, la bahía de Hudson, Menorca y Gibraltar fueron reconocidas como posesiones inglesas. En 1714, con arreglo al acta de sucesion, la casa de Brunswick suministró á la Gran Bretaña una nueva dinastía. Los reinados de Jorge I y de Jorge II tuvieron que luchar contra las usurpaciones del príncipe Cárlos Eduardo. Elevado al trono Jorge III, en 1760, firmó en 1763 el tratado que aseguraba á INGLATERRA el Canadá, la isla de Francia, el cabo Breton, la Dominica, la Granada, Tabago, San Vicente y una parte del Senegal; pero estas conquistas habían agotado el Tesoro público, cuya deuda llegó á elevarse á la considerable suma de 3.552.000.000 de francos. Para atender al pago de esta enorme cantidad, se aumentaron los impuestos, los cuales hirieron de una manera especial á las colonias de la América del Norte, que, hasta entónces, habían disfrutado el derecho de determinarlos en sus asambleas provinciales. Los diputados anglo-americanos rechazaron el impuesto votado por el Parlamento inglés, y, reunidos en congreso nacional, publicaron la célebre declaracion, en virtud de la cual, las colonias coaligadas se erigían en Estados libres y soberanos, bajo la denominacion de los *Trece-Estados-Unidos*. Mandados por Washington y auxiliados por la Francia, consiguieron los anglo-americanos emanciparse para siempre del yugo de la metrópoli. Como si intentara indemnizarse de la pérdida de la América del Norte, conquistó la INGLATERRA la mitad de los Estados de Tipoo-Saëb, en la India, y echó de este modo los fundamentos de la más rica de las siete colonias. En el interior, la tolerancia religiosa hizo grandes progresos; el derecho de los jurados, en materia criminal, quedó establecido y la abolicion de la esclavitud, proclamada. Cuando estalló la revolucion francesa, sus principios fueron acogidos con verdadero entusiasmo en las reuniones políticas; pero el partido *tory*, recuperando en el acto todo su imperio, organizó contra la Francia, en 1793, la primera coalicion, terminada por el tratado de Amiens, en 1802. Una nueva coalicion, llevada á cabo en 1805, bajo los auspicios de INGLATERRA, dió por resultado la caida del imperio francés y el restablecimiento de la casa de Borbon.

35. *Resúmen histórico.*—El feudalismo duró en INGLATERRA desde 1066 á 1485, bajo los reinados de veintitres reyes; el despotismo, desde 1485 á 1641, bajo el mando de siete monarcas; la republica y el protectorado, desde 1641 á 1660, y el gobierno representativo, desde 1668 hasta nuestros dias.—Hé aquí ahora el cuadro de los soberanos que han reinado en la Gran Bretaña, desde la invasion normanda: Guillermo *el Conquistador* subió al trono en 1066; Guillermo II, en 1087; Enrique I, en 1100; Esté-

Digitized by Google

ban, en 1135; Enrique II, en 1154; Ricardo, I, en 1189; Juan-Sin-Tierra, en 1199; Enrique III, en 1216; Eduardo I, en 1272; Eduardo II, en 1307; Eduardo III, en 1327; Ricardo II, en 1377; Enrique IV, en 1399: Enrique V, en 1413; Enrique VI, en 1422; Eduardo IV, en 1461; Eduardo V, en 1483; Ricardo III, en 1483; Enrique VII, en 1485; Enrique VII, en 1509; Eduardo VI, en 1547; la reina María, en 1553; Isabel, en 1558; Jacobo I, en 1603; Cárlos I, en 1625; república y protectorado de Cromwell, desde 1641 á 1660; Cárlos II, en 1660; Jaime II, en 1685; Guillermo III y María II, en 1689: la reina Ana, en 1702; Jorge I, en 1714; Jorge II, en 1727; Jorge III, en 1760; Jorge IV, en 1820; Guillermo, IV, en 1830; y en 1837, Victoria I, que actualmente reina.

36. *Etnografía.*—La palabra *inglés* recuerda uno de los pueblos más grandes del mundo, y viene á ser como sinónima de nacionalidad, de actividad mercantil, de industria, de riqueza y de fastuosidad. Estudiada etnográficamente, la nacion inglesa se halla muy léjos de ofrecer la homogeneidad de raza que á primera vista presenta. Los descendientes de los antiguos *anglos* y *sajones*, es decir, de los ingleses de pura raza, forman una familia tan bien proporcionada como vigorosa. Los galos, que habitaban la comarca, á la cual dieron su nombre, han conservado, sin mezcla alguna, el tipo breton: son ménos rudos y francos que los descendientes de los anglos; pero más afables y muy corteses con los extranjeros. Estos tipos, estas diversidades de razas, tienden á perderse, ó mejor dicho, á confundirse en la gran nacionalidad inglesa. Con todo, en el suelo británico, más que en ninguna otra comarca de Europa, las tradiciones se hallan profundamente arraigadas; las costumbres tienen allí fuerza de ley, y un hombre de Estado, sea cual fuese su influencia, no osa jamás atacar de frente los usos de los tiempos antiguos. A principios de este siglo, un famoso escritor francés, Châteaubriand, trazó, en su *Genio del Cristianismo*, el siguiente retrato: «El pueblo inglés, mezcla de sangre alemana y de sangre francesa, descubre por todos conceptos su doble orígen. Su gobierno, formado de trono y aristocracia; su religion, ménos pomposa que la católica, y más brillante que la luterana; su soldado, tardo y activo á la vez; su literatura y sus artes; su lengua, sus ímpetus y hasta las formas de su cuerpo, todo, en fin, participa de los dos orígenes de que procede. A la sencillez, á la calma, al buen sentido, á la lentitud germánica, reune la brillantez, la ira, la sinrazon, la vivacidad y la elegancia del carácter francés. Los ingleses tienen el espíritu público; los franceses, el honor nacional.» Los hombres y las cosas, añade otro escritor francés, han cambiado mucho desde entónces: en nuestros dias, la cualidad más dominante del carácter inglés es ese orgullo indomable que le arrastra á acometer las empresas más difíciles. «Este pueblo se considera superior en todo á las demás razas que pueblan la tierra. Cuando dice: *soy inglés*, cree haber dicho: «soy todo lo que se puede ser en este mundo.» Añadamos, empero, que las costumbres inglesas van despojándose paulatinamente de su repugnante exclusivismo y que, si se encuentran todavía en INGLATERRA la gravedad y la flema tradicionales, se observa tambien al mismo tiempo una marcadísima tendencia hácia el nuevo espíritu de sociabilidad; aunque el carácter nacional, absorto en sí mismo, se resista aún al sentimiento de efusion humana. Desde los comienzos del presente siglo, el inglés ha viajado mucho por el continente, de tal modo, que así se le halla en los Alpes y en los Pirineos, como en las alturas del Tíbet y del Himalaya. Franco y leal, poco exigente bajo el punto de vista de los cumplimientos, el inglés ha venido á hacerse un huésped bastante cómodo, por consecuencia de su contacto con los pueblos del continente, y sobre todo, del francés. Pero no es en el extranjero donde hay que estudiar el carácter, las costumbres, los hábitos, el tipo de una nacion: dibujemos, pues, con el citado autor, el retrato del inglés en sí, en su ciudad de Lóndres, en sus condados, en sus ciudades, en sus villas, en sus cortijos.—La sociedad inglesa, asentada todavía sobre la base del feudalismo, presenta tres categorías diferentes: la aristocracia, el estado burgés ó clase media y el pueblo. La aristocracia goza todavía de una parte de los privilegios de la Edad Media; casi todos sus lores tienen la pretension de descender de los gentileshombres normandos, que acompañaron á Guillermo *el Conquistador*, y no obstante, segun algunos genealogistas, es muy dudoso que lord John Russell mismo, ese Montmorency de INGLATERRA, descienda de los Roussel normandos. Byron, el gran poeta Byron, decía tambien con orgullo que sus antepasados pertenecían á la raza conquistadora. Sin descender á investigar el fundamento de estas romancescas pretensiones, diremos solamente que la mayor parte de los lores ingleses descienden de comerciantes, de industriales ennoblecidos, sin contar que algunos son *hijos de sus obras*. Roberto Peel y lord Brougham se han creado á sí mismos sus títulos nobiliarios. La nobleza inglesa ha tenido siempre el buen talento de reclutar entre las capacidades y celebridades del estado burgés. Tan luégo como un industrial, un mercader, un abogado ó un médico ha adquirido bastante fortuna para *comprar una villa*, es decir, para hacerse elegir miembro de la Cámara de los Comunes, toma asiento en el Parlamento; y si llega á ser un buen orador, un hombre de Estado distinguido, bien pronto se le concede un escudo de armas y un blason, y al hacer su entrada en el mundo aristocrático, se le recibe como si realmente descendiera del mismo Guillermo *el Conquistador*. Los lores son los hacendados, los enfitéutas, esto es, los señores del suelo nacional, y reciben el sudor y la sangre de sus vasallos, miéntras que los lores eclesiásticos reciben el diezmo. Puede afirmarse que las excesivas riquezas del clero anglicano, como las excesivas de la aristocracia británica, han de ser la causa infalible de la comun ruina. El sistema que pone en manos de veinte señores feudales el terreno de la inmensa ciudad de Lóndres, no tiene títulos para ser más estable que el sistema de la usurpacion. Lo cierto es que, segun dice la historia de todos los pueblos, una riqueza tan fastuosa, una opulencia tan desmedida, es el enemigo más formidable de los hombres. La clase media inglesa es, ante todo, comerciante é industrial: separada de la aristocracia por una línea de demarcacion hasta hoy infranqueable, se ha mostrado en todo tiempo favorable á los movimientos populares que han estallado en las naciones vecinas. La Cámara de los Comunes, en la cual toman asiento sus representantes directos, es el centro, el foco real del gobierno, del poder, de la nacionalidad: en esta Cámara es donde se han formado todas las celebridades políticas y hombres de Estado, á quienes debe INGLATERRA sus libertades constitucionales. El pueblo, es decir, la clase obrera de las ciudades y de los campos goza de toda la plenitud de la libertad individual: la ley le protege, como á los lores y á los burgeses; pero estas dos últimas clases le tratan con cierto desden, el cual ha inspirado á un viajero francés las siguientes frases: «en INGLATERRA, el obrero está mejor retribuido: en Francia, más considerado.» Y así es, en efecto: en INGLATERRA, el precio de los salarios es más elevado que en Francia; pero el obrero se halla, en cierto modo, reducido al estado de paria indio: la sociedad, con asegurarle el precio de su trabajo, cree haber cumplido todos sus deberes. Así se ve el aspecto triste y desconsolador que ofrecen las calles de Manchester, de Birmingham y áun de Lóndres, cuando las fábricas arrojan aquellas oleadas de millares de obreros sucios, andrajosos, embrutecidos por el abuso de los licores fuertes. Debemos hacer constar, sin embargo, la solicitud con que el Gobierno ha procurado en todo tiempo mejorar la existencia material de los artesanos, y así sucede que casi todos los artículos que constituyen el principal alimento de las clases populares, se hallan exentos de pago de derechos. La aristocracia inglesa quiere, ante todo, que el trabajador *esté* alimentado, *pero nada más*. La bestia de carga debe tener fuerza para trabajar, llevando á la casa del amo

Digitized by Google

su utilidad y su granjería. Quien no ve el peligro de este régimen, está ciego, porque es claro que llegará una hora en que la bestia conocerá que es hombre y arrojará la carga.—El inglés, observado y estudiado en el hogar doméstico, en la familia, presenta tambien un tipo y un carácter que le son propios. El derecho de primogenitura existe allí en toda su extension; la propiedad es en algun modo inalienable; de suerte que, para comprar una tierra, es necesario comprar tambien el título á la cual va casi siempre unido. Si un lord ó un opulento hacendado tiene hijos varones, así que éstos van cumpliendola edad de 21 años, los llama y les dice: «Tú, que eres el primogénito, heredarás mis títulos y todo lo que yo poseo; así lo quiere la ley inglesa: tú, que eres el segundo, serás militar; yo te compraré un grado en el ejército; tú, que eres el menor, irás á Calcuta ó á otra posesion británica; yo te daré una pacotilla, harás tus negocios, te enriquecerás, regresarás á INGLATERRA á los 40 años; comprarás entónces un título é irás á sentarte en la Cámara de los Lores, al lado de tu hermano mayor.» En cuanto á las jóvenes, si no encuentran un esposo, no sólo rico, sino con títulos, no les queda otro refugio que los conventos ó monasterios, á ménos que no prefieran envejecer, bajo el nombre terrible de *tías*, en la casa paterna. Y hé aquí llegada la ocasion de decir algunas palabras sobre la condicion de la mujer en INGLATERRA, y de destruir algunos errores tan grandes como inveterados. Créese generalmente que en la familia inglesa la mujer desempeña un papel secundario, y no es cierto. En ningun país del mundo se encuentra la posicion de la mujer mejor determinada, más claramente definida, que entre los ingleses. La madre de familia, ya sea noble, ya burgesa, no se ocupa más que de los cuidados del interior, miéntras que el marido le ahorra los quehaceres de los negocios de fuera, y jamás le comunica el menor detalle sobre este punto. La mujer, por su parte, educada segun la tradicion nacional, no pregunta nunca nada sobre aquellas cosas que deben serla extrañas. Si es bastante rica, ni áun se ocupa del interior, dejando este cuidado á una ama de gobierno. En cuanto á la influencia moral que ejerce, es tanta ó quizás mayor que en otros países de Europa, en donde las obligaciones de la madre de familia están incontestablemente mal definidas, y en donde se la ve constantemente mezclada en los asuntos comerciales ú otras ocupaciones, sin tener asignado en la sociedad un oficio concreto. La ventaja, por lo tanto, se encuentra desde luégo de parte de la madre de familia inglesa, la cual no ha conocido nunca las dificultades é inconvenientes que ofrece la vida pública. Se dice tambien que cada familia inglesa vive en el más completo aislamiento, retirada en sí misma como en una fortaleza: en efecto, las reuniones son raras en aquel país, á ménos que no tengan un objeto político, y áun en estos casos excepcionales, no se mueven los elementos de la vida pública como se mueven y se combinan en otras partes. En 1848, se insurreccionó el pueblo de Lóndres; millares de obreros, reunidos en uno de los barrios de aquella populosa capital, amenazaban atentar seriamente contra la seguridad pública; pero así que los relojes de Lóndres dieron las seis de la tarde, toda aquella enfurecida muchedumbre se dispersó como por encanto. ¿Qué era, pues, lo que allí había ocurrido? ¿Habían recibido los grupos alguna carga de los *horseguards* (guardias de á caballo)? Nada de eso; era la hora de tomar el té, y el obrero, rutinario por carácter y esclavo de las necesidades materiales, había ido á encerrarse en las tabernas, olvidándose por completo del objeto del motin. Es esencialmente positivo el profundo, el religioso respeto que el pueblo inglés profesa á la ley; la vara negra de un jefe de policía basta para disolver un grupo, y no se ha oido jamás que haya habido quien se resistiera al mandamiento de aquel humilde magistrado. Pero es preciso que los legisladores y las personas encargadas de la ejecucion de las leyes permanezcan fieles al culto de la tradicion, áun á las costumbres más vulgares. Así el lord chanciller sería considerado como un profano, si, en el ejercicio de sus funciones, no llevara puesta la peluca tradicional que, por sí sola, constituye la mitad, cuando ménos, de su autoridad originaria. Los jueces y los abogados no ejercen sin peluca: será muy grotesco; pero la tradicion queda de esta suerte mantenida en toda su fuerza, y en INGLATERRA ha reinado siempre de una manera tan despótica y absoluta, que, en nuestros dias, los hombres de Estado se ven obligados á invocarla para obtener las reformas más útiles y necesarias. Eso que se ha convenido en llamar el *de corum*, ejerce tambien una grande influencia sobre la sociedad inglesa. Cuando los ingleses han evitado el *shocking* (chocante) creen hallarse á cubierto de toda tacha, porque el *shocking* sirve para expresar todo lo que podría herir las conveniencias sociales, lo que nosotros llamamos *el ridículo*. La mujer inglesa, además de sus cualidades físicas, que son excelentes, es buena, afectuosa, caritativa, y, despues de la francesa, la más afable del universo.—El inglés es alto, delgado, rubio, inteligente, sagaz, valeroso, idólatra de su independencia y amante de su tradicion: orgulloso de sus instituciones liberales, no estima más que aquello que pertenece á su patria. Un embajador extranjero decía: «en todas partes, la pobreza es una desgracia; en INGLATERRA, un crímen.» No hay país en el mundo en donde ménos rubor cause el pedir y recibir dinero. La seriedad flemática que, generalmente, caracteriza á los ingleses, hace que se les juzgue mal á primera vista; pero cuando conceden su amistad, la hacen sin reserva y sin dolo. La patria y la familia absorben por completo todas sus afecciones: hay en el fondo de su carácter una extraña mezcla de generosidad, humanidad, codicia y egoismo. Como cosmopolitas y pródigos, recorren todas las regiones del globo buscando un remedio contra el *spleen* ó melancolía negra que los devora, causa de tantos suicidios. Las clases inferiores se entregan á la bebida y el número de los criminales condenados es mayor en INGLATERRA que en ningun otro de los Estados de Europa. La gravedad y el desden nacionales tienden á desaparecer, de algun tiempo á esta parte; el Gobierno mismo, separándose de la senda del aislamiento y del exclusivismo, procura acortar las distancias que separan á los pueblos, favoreciendo con su poderosa influencia y eficaz iniciativa las relaciones internacionales. En efecto: en 1851 dió de ello noble ejemplo á todos los países de la tierra, abriendo un gran concurso á las artes, á la industria, á todas la producciones del genio humano; espectáculo verdaderamente grandioso que constituye uno de sus mejores timbres, y que ha sido más tarde dignamente imitado por otras naciones; luchas magníficas, en que vencedores y vencidos pueden estrecharse fraternalmente la manos; santas victorias que, sin costar una lágrima, sin derramar una sola gota de sangre, han inaugurado la nueva era de la fraternidad de los pueblos. Pero el organismo interior de la familia inglesa exige de nosotros una palabra más.

37. *Vida íntima.*—Por lo que se refiere á la vida íntima de las clases acomodadas, puede decirse que el inglés ha copiado su vida del árabe, raza única en materia de procurarse goces. El matrimonio en INGLATERRA no se junta jamás en una misma estancia y en un mismo lecho, sino para los fines del amor. Fuera de dichos casos, vive en habitaciones inmediatas; pero distintas, cuya separacion conviene á la salud, á las aficiones, á los hábitos ó á los achaques de cada uno, evitando así la presencia de ciertos hechos de la vida real. Podrá decirse que tales hechos son naturales, pero nadie ignora que la naturaleza tiene inconvenientes, que son contrarios á las fantasías de un deseo amoroso, porque no hay nada tan fantástico como las aprensiones del deseo. ¿Cuántas y cuántas veces no consiste nuestra felicidad en una aprension? El matrimonio no ve allí lo que no debería ver ningun matrimonio; ni oye tampoco lo que un matrimonio no debe oir. Es evidente que en la vida íntima del hombre y la mujer, hay muchas cosas que deben dejarse al feliz secreto de la ignorancia, y esta discrecion no es posible sino en el sistema de los árabes, que es el sistema de los ingleses. La inglesa se levanta por la mañana y se encierra en su tocador,

Digitized by Google

en donde el marido no puede entrar sin permiso de su mujer. Los ingleses ven á sus esposas cuando ya están aderezadas, pudiendo conservar indefinidamente las virginidad de sus ilusiones, por lo cual se ha dicho con razon que «las inglesas no dejan nunca de ser novias.» Respecto de lo que sucede en otros países, no es necesario hablar. Un hombre se casa con una mujer, que él llama un ángel, y acaso acontece que el ángel amanece con un párpado legañoso, haciendo caso omiso de ciertas flaquezas y hasta de ciertas liviandades de temperamento, porque el temperamento de cada cual tiene tambien sus liviandades. Aquella mujer será tan ángel y tan deidad como su esposo quiera; pero es algo raro ver á una deidad con legañas. ¡Cuántos maridos no están hastiados de sus mujeres al octavo dia del casamiento! ¡Cuántas mujeres no están hastiadas de sus maridos al tercer dia de su matrimonio! La situacion de dichos casados es la siguiente: la desventura, si se toleran; el divorcio, si no se sufren; el envenenamiento y el asesinato, si acuden al crímen. La constitucion interior de la familia en INGLATERRA, el régimen doméstico, tiene muchas ventajas: 1.ª, la salubridad y la higiene del matrimonio: 2.ª, el decoro y la libertad de la mujer: 3.ª, la independencia y la comodidad del hombre: 4.ª, el menor número de divorcios y de delitos: 5.ª, el mejoramiento de la raza, en virtud de una idealidad que no puede explicarse; pero que existe realmente en la metafísica misteriosa de la imaginacion y del sentimiento. No se sabe el por qué; pero la alegría, la felicidad y el amor de los padres aparecen en la generacion de los hijos. Puede asegurarse que el sistema interior de la casa indemniza al inglés en cierta manera de las enormes monstruosidades del órden civil, no ménos que de los azares de una política excesivamente nacional, apasionada, peligrosa, fantasma terrible de lo futuro.

Ingle. Femenino. La parte del cuerpo en que se juntan los muslos con el vientre.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *anji*, las partes púdicas; latin, *inguen*, las partes naturales y la ingle; italiano, *inguine;* francés, *aine* (forma que aparece en el siglo XII, JOB, *444*); walon, *ine*, *ewez;* provenzal, *lengue;* esto es, *l'engue*.

Sentido etimológico.—La significacion de INGLE es la de partes pudendas, así en sanscrito como en latin.

Inglés, sa. Adjetivo. El natural de Inglaterra y lo perteneciente á aquel reino. Se usa tambien como sustantivo. ‖ Masculino. El idioma inglés. ‖ A LA INGLESA. Modo adverbial. Al uso de Inglaterra. ‖ UN INGLÉS. Metáfora familiar. Un acreedor. MI INGLÉS, MIS INGLESES. Mi acreedor, mis acreedores. ‖ ESTAR LLENO DE INGLESES. Locucion familiar. Estar lleno de deudas.

ETIMOLOGÍA. Catalan *inglés, a;* francés, *anglais;* italiano, *inglese*, de *Angles* ó *Angles*, nombre de un pueblo que ocupaba lo que es hoy el ducado de Mecklemburgo, el cual dió nombre á la Inglaterra.

Inglés (JORGE). Pintor español del siglo XV. Se distinguió en los cuadros de historia y en los retratos. Sus principales obras son; los *retratos del marqués de Santillana y de su esposa*, y el *retablo mayor* de la iglesia del hospital de Buitrago.

Inglés (JOSÉ). Pintor español, discípulo de Richarte, que nació en Valencia en 1718 y murió en 1786. Fué subdirector de la Academia de Valencia, y dejó en aquella ciudad algunos cuadros de mérito, como son: *La Vírgen de los Desamparados* y *Nuestra Señora del Rosario*.

Inglesismo. Masculino. Defecto que consiste en emplear en el lenguaje voces ó construcciones propias de la lengua inglesa.

Inglete. Masculino. La línea oblicua del cartabon que corta en dos ángulos iguales el recto.

ETIMOLOGÍA. *Ingle*, por semejanza de forma.

In globo. Locucion adverbial, puramente latina, pero admitida y usada en todas las lenguas romances, que significa *en globo*, en masa, en conjunto.

Inglomanía. Femenino. Pasion por todas las cosas inglesas.

Inglorioso, sa. Adjetivo. No glorioso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *glorioso:* latin, *inglŏriōsus*, que vive sin gloria; francés, *inglorieux*, siglo XIV.

Inglosable. Adjetivo. Lo que no se puede glosar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *glosable;* catalan, *inglosable*.

Ingluvies. Masculino. *Zoología.* Parte del cuerpo de los mamíferos comprendida entre las ramas de la mandíbula y la cima de la laringe.

ETIMOLOGÍA. Latin *inglŭvies*, buche de las aves, en Columela; estómago, en Apuleyo; de *in*, en, dentro, y *gula*, garganta. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Ingobernable. Adjetivo. Que no puede gobernarse. ‖ Metáfora. Indócil.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *gobernable:* catalan, *ingobernable;* francés, *ingouvernable*.

Ingoña. Femenino. Especie de bebida muy agradable fabricada con el zumo de una fruta, en Senegambia.

Ingraduable. Adjetivo. Que no puede graduarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *graduable:* catalan, *ingraduable*.

Ingraduadamente. Adverbio de modo. Sin graduacion.

ETIMOLOGÍA. *Ingraduada* y el sufijo adverbial *mente*.

Ingraduado, da. Adjetivo. Que no está graduado.

Ingramatical. Adjetivo. Que no se acomoda á las reglas gramaticales.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *gramatical:* francés, *ingrammatical*.

Ingramaticalmente. Adverbio de modo. De una manera ingramatical.

ETIMOLOGÍA. *Ingramatical* y el sufijo adverbial *mente*.

Ingratamente. Adverbio de modo. Con ingratitud.

ETIMOLOGÍA. *Ingrata* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *ingratament;* francés, *ingratement:* italiano, *ingratamente;* latin, *ingrātè*, sin gracia, sin gusto.

Ingratísimamente. Adverbio de modo superlativo de ingratamente.

Ingratísimo, ma. Adjetivo superlativo de ingrato.

ETIMOLOGÍA. Latin *ingrātissĭmus;* catalan, *ingratissim, a*.

Ingratitud. Femenino. Desagradecimiento, olvido ó desprecio de los beneficios recibidos.

ETIMOLOGÍA. *Ingrato:* latin, *ingrātĭtūdo;* italiano, *ingratitudine;* francés, *ingratitude;* provenzal y catalan, *ingratitut*.

Ingrato, ta. Adjetivo. Desagradecido, el que olvida ó desconoce los beneficios recibidos. ‖ Desapacible, áspero, desagradable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *grato:* latin, *ingrātus;* italiano, *ingrato;* francés, provenzal y catalan, *ingrat*.

Ingre. Femenino anticuado. INGLE.

Ingrediente. Masculino. Cualquier cosa que entra con otras en algun compuesto, como remedio, bebida, guisado, etc.

ETIMOLOGÍA. Latin *ingrĕdĭens, ingrĕdĭentis*, el que entra, participio de presente de *ingrĕdi*, entrar en; de *in*, en, dentro, y *grădi*, ir, marchar: catalan, *ingredient;* francés, *ingrédient;* italiano, *ingrediente*.

Sentido etimológico.—1. INGREDIENTE significa: «el que entra,» aludiendo á que es el simple que *entra* en la composicion y aderezo de alguna cosa.

2. La definicion de la Academia, que va al frente, es inmejorable.

3. La voz del artículo tiene un uso frecuente en el lenguaje metafórico, como cuando decimos: «el buen apetito es el gran INGREDIENTE de los guisados:» «la alegría de la salud es el gran INGREDIENTE de las diversiones:» «el contentamiento inefable de una conciencia pura, la hermosa sencillez de la virtud, el candor de un deseo vírgen, son los primeros INGREDIENTES en los manjares del espíritu.»

Ingresable. Adjetivo. Que puede ingresar.

Ingresar. Neutro. Entrar una persona ó cosa donde hay más individuos de su especie, ó en un sitio destinado á depósito.

ETIMOLOGÍA. *Ingreso;* catalan, *ingressar*.

Ingresion. Femenino. INGRESO.

ETIMOLOGÍA. Latin *ingressĭo*, forma sustantiva abstracta de *ingressus*, ingreso: francés, *ingression*.

Ingreso. Masculino. ENTRADA, por el espacio por donde se entra en alguna parte. ‖ Accion de ingresar. ‖ ENTRADA, por principio. ‖ El caudal que entra en poder de alguno, y que es de cargo en las cuentas. ‖ PIÉ DE ALTAR.

Digitized by Google

Etimología. Latin *ingressus, ingressŭs*, entrada, principio, simétrico de *ingressum*, el que ha entrado, supino de *ingrĕdi*, ingresar; de *in*, en, dentro, y *grădi*, ir: catalan, *ingrés;* italiano, *ingresso*.

Ingrillar. Activo anticuado. Aguzar.

Inguanzo y Rivero (Pedro de). Prelado, teólogo y canonista español, natural de Astúrias. Fué diputado en las Córtes de Cádiz, donde manifestó sus opiniones puramente monárquicas. A la vuelta de Fernando VII, obtuvo el obispado de Zamora y despues, el arzobispado de Toledo, así como las dignidades de decano del Consejo de Estado y la gran cruz de Cárlos III. Asistió al conclave en que salió electo Gregorio XVI; empezó á levantar en Toledo, junto á la parroquia de San Andrés, un magnífico edificio que destinaba á seminario conciliar, el cual no llegó á concluirse, y que fué luégo destruido, y murió en dicha ciudad en 1836, retirado, á causa de sus opiniones políticas.

Inguinal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que se refiere á las ingles, ó corresponde á ellas, como *glándula* inguinal, *aparato* ó *vendaje* inguinal. ‖ Canal inguinal. Especie de canal situado sobre el pliegue de las ingles, oblicuo de alto abajo, de atrás hácia adelante y de dentro hácia fuera. ‖ Hernia inguinal. Hernia que se forma en el canal del mismo nombre. Cuando el tumor no está más que en las ingles, lo denominan *hernia bubonocele*, que nosotros llamamos inguinal ó incompleta, aludiendo á que no cae en el escroto. (Pareo, *VI, 14.*)

Etimología. *Ingle:* latin, *inguinālis;* italiano, *inguinale;* francés, *inguinal.*

Inguinaria. Femenino. *Botánica.* Planta parecida al poleo, que se usa para aplacar los dolores de las ingles.

Etimología. *Inguinario.*

Inguinario. Inguinal.

Etimología. *Inguinal:* catalan, *inguinari, a.*

Ingurgitable. Adjetivo. Que se puede ingurgitar.

Ingurgitacion. Femenino anticuado. *Medicina.* La accion y efecto de ingurgitar.

Etimología. *Ingurgitar:* francés, *ingurgitation.*

Ingurgitar. Activo anticuado. Engullir.

Etimología. Latin *ingurgĭtāre*, engullir; de *in*, en, y *gurgĭtāre*, forma verbal ficticia de *gurges*, abismo; italiano, *ingorgare, ingurgitare;* francés, *ingurgiter.*

Ingustable. Adjetivo anticuado. Lo que no puede ó no se puede gustar.

Etimología. *In* negativo y *gustable:* catalan, *ingustable;* latin, *ingustābĭlis.*

Ingvy. Véase Frey.

Inhábil. Adjetivo. Falto de habilidad, talento é instruccion. ‖ El que no tiene las calidades y condiciones necesarias para hacer alguna cosa. ‖ *Forense.* El que por alguna tacha ó delito no puede obtener ó servir algun cargo, empleo ó dignidad.

Etimología. *In* privativo y *hábil:* latin, *inhābĭlis;* italiano, *inàbile;* francés, *inhabile;* catalan, *inhábil.*

Inhabilidad. Femenino. Falta de habilidad, talento ó instruccion. ‖ *Forense.* Defecto ó impedimento para ejercer ú obtener algun empleo ú oficio.

Etimología. *Inhábil:* provenzal y catalan, *inhabilitat;* francés, *inhabilité;* italiano, *inhabilità.*

Inhabilísimo, ma. Adjetivo superlativo de inhábil.

Inhabilitacion. Femenino. La accion y efecto de inhabilitar.

Etimología. *Inhabilitar:* catalan, *inhabilitació.*

Inhabilitadamente. Adverbio de modo. Sin habilitacion.

Etimología. *Inhabilitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhabilitado, da. Participio pasivo de inhabilitar.

Etimología. *Inhabilitar:* catalan, *inhabilitat, da;* francés, *inhabilité;* italiano, *inabilitato.*

Inhabilitador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inhabilita.

Inhabilitamiento. Masculino anticuado. Inhabilitacion.

Inhabilitar. Activo. *Forense.* Declarar á uno inhábil ó incapaz de ejercer ú obtener algun empleo ú oficio. ‖Imposibilitar para alguna cosa. Se usa tambien como recíproco.

Etimología. *Inhábil:* catalan, *inhabilitar;* francés, *inhabiliter;* italiano, *inabilitare.*

Inhábilmente. Adverbio de modo. Sin habilidad.

Etimología. *Inhábil* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inábilment;* francés, *inhabilement;* italiano, *inabilmente.*

Inhabitable. Adjetivo. Lo que no es habitable.

Etimología. *In* privativo y *habitable:* latin, *inhăbĭtābĭlis;* italiano, *inabitabile, inabitevole;* francés y catalan, *inhabitable.*

Inhabitacion. Femenino. Falta de habitacion.

Etimología. *In* privativo y *habitacion:* latin, *inhăbĭtātĭo;* francés, *inhabitation.*

Inhabitado, da. Adjetivo. Lo que no se habita.

Etimología. *In* privativo y *habitado:* latin, *inhăbĭtātus;* italiano, *inabitato;* francés, *inhabité;* catalan, *inhabitat, da.*

Inhábito. Masculino. Falta de hábito.

Etimología. *In* privativo y *hábito:* francés, *inhabitude.*

Inhabituado, da. Adjetivo. Que no está habituado.

Etimología. *In* negativo y *habituado:* francés, *inhabitué;* siglo xvi, en Pasquier.

Inhabitual. Adjetivo. No habituado.

Etimología. *In* privativo y *habitual:* francés, *inhabituel.*

Inhabitualidad. Femenino. Falta de hábito.

Inhabitualmente. Adverbio de modo. Sin habitualidad.

Etimología. *Inhabitual* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhalacion. Femenino. *Botánica.* Accion de penetrarse las plantas del aire y de los flúidos, en medio de los cuales viven. ‖ *Didáctica.* Accion de aspirar. ‖ *Medicina.* Absorcion, por respiracion, ora de vapores de éter ó de cloroformo, con el objeto de producir la insensibilidad, ora de ciertas aguas minerales en algunas enfermedades de las vías respiratorias.

Etimología. *Inhalar:* latin, *inhālātĭo*, accion de introducir un olor; forma sustantiva de *inhālātus*, inhalado: francés, *inhalation.*

Inhalante. Adjetivo. *Anatomía y fisiología.* Que aspira ó absorbe. ‖ Vasos inhalantes. Vasos cuya existencia se suponía, para explicar los fenómenos de la absorcion; pero la observacion ha demostrado que no existen.

Etimología. *Inhalar:* francés, *inhalant.*

Inhalar. Activo. *Fisiología.* Aspirar ó absorber por inspiracion.

Etimología. Latin *inhalāre*, soplar en ó sobre, en Lactancio; *exhalar*, en Ciceron; de *in*, en, sobre, dentro, y *halāre*, soplar; francés, *inhaler.*

Inhalt. Masculino. Profesion de fe de los católicos y de los protestantes bajo Cárlos V. (Landais.)

Inhallable. Adjetivo. Difícil de ser hallado.

Inhartable. Adjetivo. Insaciable.

Inherencia. Femenino. *Filosofía.* La union de cosas inseparables por su naturaleza, ó que sólo se pueden separar mentalmente y por abstraccion, como la cualidad en la sustancia, como el modo en la esencia, como el contorno en la figura, como la línea en el contorno, como el juicio en el pensamiento, como la verdad en el juicio. La inherencia hace en filosofía lo que la *adhesion* hace en física, puesto que la inherencia liga por dentro, como la *adhesion* liga por fuera.

Etimología. *Inherente:* catalan, *inheréncia;* francés, *inhérence;* italiano, *inerenza.*

Inherente. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que por su naturaleza está de tal manera unido á otra cosa, que no se puede separar, en cuyo sentido se dice que la gravitacion; esto es, la tendencia hácia un centro, significa una propiedad inherente á la materia.

Etimología. Latin *inhærens, inhærentis*, participio de presente de *inhærēre;* de *in*, en, y *hærēre*, estar unido: italiano, *inerente;* francés, *inhérent;* catalan, *inherent.*

Inherentemente. Adverbio de modo. Con inherencia.

Etimología. *Inherente* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhestar. Activo. Enhestar.

Inhibicion. Femenino. *Forense.* La accion y efecto de inhibir ó inhibirse.

Etimología. *Inhibir:* latin, *inhĭbĭtĭo*, accion de recular, forma sustantiva abstracta de *inhĭbĭtus*, inhibido; francés y provenzal, *inhibition;* catalan, *inhibició;* italiano *inibizione.*

Digitized by Google

Inhibido, da. Participio pasivo de inhibir. ‖ Adjetivo. *Forense.* Lo que es objeto de inhibicion, como *juez* INHIBIDO.

ETIMOLOGÍA. *Inhibir:* latin, *inhĭbĭtus;* catalan, *inhibit, da;* francés, *inhibé.*

Inhibir. Activo. *Forense.* Impedir que un juez prosiga en el conocimiento de alguna causa. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latin *inhĭbēre,* contener, impedir, estorbar, imponer un castigo; de *in,* en, y *habēre,* tener: provenzal y catalan, *inhibir;* francés, *inhiber.*

Inhibitoriamente. Adverbio modal. *Forense.* De un modo inhibitorio.

ETIMOLOGÍA. *Inhibitoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhibitorio, ria. *Forense.* Adjetivo que se aplica al despacho, decreto ó letras que inhiben al juez. Se usa tambien como sustantivo en la terminacion femenina.

ETIMOLOGÍA. *Inhibir:* francés, *inhibitoire;* catalan, *inhibitoria, a.*

Inhiesta. Femenino provincial. El pueblo sentado en un acirate á que se sube desde un valle.

ETIMOLOGÍA. *Inhiesto.*

Inhiesto, ta. Adjetivo. ENHIESTO.

Inhonestamente. Adverbio de modo. DESHONESTAMENTE.

ETIMOLOGÍA. Latin *ĭnhŏnēstè;* italiano, *inonestamente;* catalan, *inhonestament.*

Inhonestidad. Femenino. Falta de honestidad ó decencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *honestidad:* latin, *ĭnhŏnestas* é *ĭnhŏnestātĭo;* italiano, *inonestà.*

Inhonesto, ta. Adjetivo. DESHONESTO. ‖ Lo que es indecente é indecoroso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *honesto:* latin, *ĭnhŏnēstus;* italiano, *inonesto;* catalan, *inhonest, a.*

Inhonorabilidad. Femenino. Cualidad de lo inhonorable.

ETIMOLOGÍA. *Inhonorable:* latin, *ĭnhŏnōrātĭo,* deshonor, en san Jerónimo.

Inhonorable. Adjetivo. Que no merece honor.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *honorable:* latin, *ĭnhŏnōrābĭlis* é *ĭnhŏnōrātus;* italiano, *inonorato;* francés, *inhonoré.*

Inhonorablemente. Adverbio modal. De un modo inhonorable.

ETIMOLOGÍA. *Inhonorable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhonorar. Activo anticuado. DESHONRAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *ĭnhŏnorāre.* (TERTULIANO.)

Inhonorificamente. Adverbio modal. De un modo inhonorífico.

ETIMOLOGÍA. *Inhonorífica* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhonorífico, ca. Adjetivo. Que no es honorífico.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *honorífico:* latin, *ĭnhŏnōrĭfĭcus.*

Inhospedable. Adjetivo. INHOSPITABLE.

ETIMOLOGÍA. Latin *inhospĭtālis,* de *in,* no, y *hospĭtalis,* hospital; italiano, *inospitale;* francés del siglo XVI, *inhospitable.*

Inhospitable. Adjetivo. *Poética.* Lo inhospitalario.

Inhospitablemente. Adverbio de modo. De una manera inhospitable.

ETIMOLOGÍA. *Inhospitable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhospital. Adjetivo. INHOSPITALARIO.

Inhospitalariamente. Adverbio modal. De un modo inhospitalario.

ETIMOLOGÍA. *Inhospitalaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inhospitalièrement;* latin, *ĭnhospĭtālĭter.*

Inhospitalario, ria. Adjetivo. Falto de hospitalidad. ‖ Poco humano para con los extraños. ‖ Lo que no ofrece seguridad ni abrigo; así se dice: playa INHOSPITALARIA, etc.

ETIMOLOGÍA. *Inhospitable:* francés, *inhospitalier.*

Inhospitalidad. Femenino. Falta de hospitalidad.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *hospitalidad:* latin, *inhospĭtālĭtas;* italiano, *inospitalità;* francés, *inhospitalité;* catalan, *inhospitalitat.*

Inhostil. Adjetivo. Que no es hostil.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *hostil:* francés, *inhostile.*

Inhostilidad. Femenino. Falta de hostilidad.

Inhostilmente. Adverbio de modo. Sin hostilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inhostil* y el sufijo adverbial *mente.*

Inhumacion. Femenino. Accion ó efecto de inhumar.

ETIMOLOGÍA. *Inhumar:* francés, *inhumation.*

Reseña histórica.—1. Los persas y los egipcios la practicaban, aunque no les era desconocida la cremacion de los cadáveres; pero los primeros temían profanar el fuego, que consideraban como una divinidad; y los segundos, que lo creían una fiera ó una bestia inanimada, se abstenían de emplearlo para este fin, pues sus doctrinas les prohibían entregar á las fieras los cadáveres.

2. Los griegos de los primeros tiempos inhumaban los muertos. Hércules introdujo la costumbre de quemarlos, usanza que ya estaba en vigor en tiempo de la guerra de Troya y que despues fué general. Esto no obstante, no renunciaron por completo á la INHUMACION, que en tiempo de Platon áun se practicaba, segun la conveniencia de las familias.

3. Los romanos principiaron por inhumar los muertos: los quemaron desde tiempos de Numa, pero sin abandonar la INHUMACION, cuyo uso se conservó entre algunas familias, áun en la época de los emperadores. Los muertos por el rayo, y los niños que perecían ántes de echar los dientes, eran inhumados.

4. La INHUMACION se conservó en Roma para los pobres plebeyos como medida de economía. Sus cadáveres se arrojaban en una especie de cisternas, que servían de fosa comun, y que estaban situadas en los *suburbios* ó afueras de la ciudad. Hubo mucho tiempo en Roma una de estas sepulturas en el monte Esquilino. Los ricos, los ciudadanos de la clase media, los esclavos y los libertos de las casas grandes, eran quemados.

5. Esta costumbre principió á perderse en tiempo de Teodosio *el Grande,* y se perdió por completo en el de Teodosio *el Jóven.*

6. Semejante revolucion se atribuye al cristianismo. La doctrina de la resurreccion de los muertos y el temor tal vez de quemar el cadáver de algun santo, destinado despues á conservarse en reliquias, fueron causas bastantes para volver á la INHUMACION, que llegó á ser la regla invariable de los pueblos cristianos.

7. Los galos, en la época de la conquista romana, quemaban los cadáveres, costumbre que áun se práctica en la India.

8. Entre los antiguos, la INHUMACION se verificaba al lado de los caminos, ó en los campos. Así se hizo tambien en algunas naciones modernas.

9. Hácia el siglo IX, ó cuando más, el X, el deseo de ser sepultado en tierra sagrada hizo nacer el uso de las sepulturas en las iglesias y anteiglesias.

10. Este sistema de enterrar á los muertos llegó á ser sumamente funesto á los vivos, y en el siglo pasado se establecieron numerosos cementerios en las afueras de las poblaciones, que deben bendecir y consagrar las autoridades eclesiásticas.

11. El sistema de INHUMACION vuelve á ser considerado funesto, sobre todo en las grandes poblaciones, y el de cremacion de los cadáveres va ganando terreno; principalmente, en ciertas naciones extranjeras.

12. Las leyes determinan las formalidades y solemnidades que requiere toda INHUMACION, así como las penas en que incurren los que eluden ó infringen su cumplimiento.

Inhumanamente. Adverbio de modo. Con inhumanidad.

ETIMOLOGÍA. *Inhumana* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inhumanament;* francés, *inhumainement;* italiano, *inumanamente;* latin, *ĭnhūmānè.*

Inhumanidad. Femenino. Crueldad, barbarie, falta de humanidad.

ETIMOLOGÍA. *Inhumano:* latin, *ĭnhūmānĭtas;* catalan, *inhumanitat;* francés, *inhumanité;* italiano, *inumanità.*

Inhumanísimo, ma. Adjetivo superlativo de inhumano.

ETIMOLOGÍA. Latin *inhumanissĭmus.*

Inhumanizable. Adjetivo. Imposible ó difícil de ser humanizado.

Inhumano, na. Adjetivo. Falto de humanidad, bárbaro, cruel.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *humano:* latin *ĭnhūmānus;* italiano, *inumano;* francés, *inhumain;* catalan, *inhumá, na.*

Inhumar. Activo. Dar sepultura.

ETIMOLOGÍA. *ĭnhŭmāre,* poner bajo tierra; de *in,* en, y *hŭmāre,* tema ver-

Digitized by Google

bal de *hŭmus*, el suelo: italiano, *inumare;* francés, *inhumer*.

SINONIMIA. *Inhumar*, *enterrar*. *Enterrar* es el acto material de poner ó meter entre tierra una cosa. *Inhumar* es enterrar con las ceremonias religiosas, con los honores fúnebres, los de la sepultura. Se *entierra* todo lo que se cubre en la tierra; pero no se *inhuma* sino á la persona humana á quien se hacen los honores fúnebres. Los ministros de la religion *inhuman* á los fieles: un asesino *entierra* el cadáver de uno á quien ha asesinado. Se *entierra* en cualquier parte; pero sólo se *inhuma* en lugares santos, en los que están consagrados para este uso piadoso. (CIENFUEGOS.)

Iniciable. Adjetivo. Susceptible de ser iniciado.

Iniciacion. Femenino. Ceremonia ó accion de iniciar ó iniciarse.

ETIMOLOGÍA. *Iniciar:* latin, *inĭtiātĭo*, introduccion, conocimiento que se da anticipadamente de los misterios de la religion; forma sustantiva abstracta de *inĭtiātus*, iniciado: italiano, *iniziazione;* francés, *initiation;* catalan, *iniciació*.

Iniciadamente. Adverbio de modo. Con iniciacion.

ETIMOLOGÍA. *Iniciada* y el sufijo adverbial *mente*.

Iniciado, da. Participio pasivo de iniciar é iniciarse. ‖ Adjetivo. Introducido en sociedades y asuntos secretos. ‖ Informado en las interioridades de algun negocio, empresa ó conducta, en cuyo sentido se dice: INICIADO en la política del gobierno, en las tendencias de la diplomacia, en el secreto de las negociaciones. ‖ Dícese tambien del que ha penetrado en un cierto órden superior de ideas y doctrinas, como cuando decimos: «está INICIADO en los arcanos de las ciencias. ‖ *Politeismo*. Instruido en los misterios de una religion pagana, admitido en sus ceremonias, como cuando se dice: INICIADO en los misterios de Eleúsis. ‖ Usase tambien como sustantivo: UN INICIADO, LOS INICIADOS.

ETIMOLOGÍA. Latin *inĭtiātus*, participio pasivo de *inĭtiāre*, iniciar: italiano, *iniziato;* francés, *initié;* catalan, *iniciat, da*.

Inicial. Adjetivo. Todo lo que se refiere al principio de las cosas, como cuando decimos: «la marcha INICIAL de las enfermedades;» «el carácter INICIAL de los fenómenos.» ‖ VELOCIDAD INICIAL DE UN PROYECTIL. *Mecánica*. La velocidad con que recorre una línea sensiblemente recta, al salir del cañon. ‖ LETRA INICIAL. *Caligrafía é imprenta*. La letra mayúscula con que se principia un nombre propio, un capítulo, un período. ‖ PARTÍCULA INICIAL. *Gramática*. La partícula que se pone delante de los vocablos radicales, como elemento de composicion, con objeto de modificar su sentido, segun vemos en *des*componer, *dis*poner, *im*poner, *ex*poner, en donde hallamos que los elementos *des*, *dis*, *im*, *ex*, son partículas INICIALES. ‖ Femenino plural. LAS INICIALES. Las primeras letras de un nombre propio, como cuando se dice: «en tal inscripcion aparecen unas INICIALES.» ‖ CIVILIZACION INICIAL; TEOCRACIA INICIAL. *Sistemas filosóficos*. Civilizacion ó teocracia que aparece en el fondo de la historia, considerada como el fundamento de las teocracias y civilizaciones sucesivas, como la civilizacion de Moisés, ó bien como la teocracia de los pontífices de la antigua Persia.

ETIMOLOGÍA. *Iniciar:* latin, *inĭtiālis;* catalan, *inicial;* francés, *initial;* italiano, *iniziale*.

Iniciar. Activo. Admitir á alguno á la participacion de alguna ceremonia ó cosa secreta, enterarle de ella, descubrírsela. ‖ Se usa metafóricamente con aplicacion á cosas abstractas ó de alta enseñanza; y así se dice: INICIAR ó INICIARSE en los arcanos de la metafísica, en los secretos de las artes, etc. ‖ Instruir en materia religiosa; como «INICIAR á los paganos en los santos dogmas de nuestra religion.» ‖ Metáfora. Dar á entender con cierta cautela alguna intencion, algun propósito, algun deseo, como cuando decimos, hablando de cualquiera: «no hizo más que INICIAR sus pensamientos ó sus planes.» ‖ *Politeismo*. Instruir en el conocimiento y admitir en las ceremonias interiores ó ritos secretos de una divinidad del paganismo, como cuando se dice: «se INICIÓ en los misterios de Baal.»

ETIMOLOGÍA. Latin *inĭtiāre*, instruir en los misterios de Céres y de Baco, en Ciceron; bautizar é instruir, en Tertuliano; principiar, en Palladio; trazar un camino, en san Jerónimo; forma verbal de *inĭtĭum*, comienzo; de *in*, en, é *itum*, supino de *ire*, ir: italiano, *iniziare;* francés, *initier;* catalan, *iniciar*.

Iniciarse. Recíproco. Imponerse en los secretos de una secta ó en los principios de una ciencia ó arte. ‖ Recibir las órdenes menores. ‖ Metáfora. Insinuarse con precaucion; y así decimos: «ya se INICIA, ya principia á INICIRSE.»

Iniciativa. Femenino. *Derecho constitucional*. La prerrogativa de hacer proposiciones y proyectos de ley, en cuyo sentido se dice: el derecho de INICIATIVA corresponde á los diputados y á los ministros de la corona en las monarquías parlamentarias.» ‖ El hecho de adelantarse á otros en hablar ú obrar, como cuando decimos: «Fulano es hombre de INICIATIVA; Zutano toma siempre la INICIATIVA.»

ETIMOLOGÍA. *Iniciar:* francés, *iniciative*.

Iniciativo, va. Adjetivo. Lo que da principio á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Iniciativo:* catalan, *iniciatiu, va*.

Inicuamente. Adverbio de modo. Con iniquidad.

ETIMOLOGÍA. *Inicua* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inicament, iniquament;* francés, *iniquement;* italiano, *iniquamente;* latin, *inīquè*.

Inicuo, cua. Adjetivo. Malvado, injusto.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *inic, enic;* catalan, *inich, ca;* francés, *inique;* italiano, *iniquo;* del latin *inīquus;* de *in*, negacion, y *æquus*, igual: *in-æquus*, no igual, no justo, no proporcionado.

Iniencefalia. Femenino. *Teratología*. Estado de los monstruos iniencéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Iniencéfalo:* francés, *iniencéphalie*.

Iniencefaliano, na. Adjetivo. Concerniente á la iniencefalia.

Iniencéfalo. Masculino. *Teratología*. Monstruo cuyo cerebro hace hernia en el occipucio.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴνιον *(inion)*, nuca, y *encéfalo;* francés, *iniencéphale*.

Iniesta. Femenino anticuado. RETAMA.

Inigual. Adjetivo anticuado. DESIGUAL.

Inigualdad. Femenino anticuado. DESIGUALDAD.

Inimaginable. Adjetivo. Lo que no es imaginable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *imaginable:* italiano, *inimmaginabile*; francés y catalan, *inimaginable*.

Inimicicia. Femenino anticuado. ENEMISTAD.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que enemistad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) «Puesto que se hacía dificultosa tal empresa por la *inimicicia* grande que entre nuestros padres conocía.» (CERVÁNTES, *Galatea, libro I, folio 19.*)

Inimicismo, ma. Adjetivo superlativo anticuado. ENEMIGUÍSIMO.

Inimitable. Adjetivo. Lo que no es imitable.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *imitable:* latin, *inĭmĭtābĭlis;* italiano, *inimitàbile;* francés y catalan, *inimitable*.

Inimitablemente. Adverbio modal. De un modo inimitable.

ETIMOLOGÍA. *Inimitable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inimitablement;* italiano, *inimitabilmente*.

Inimitado, da. Adjetivo. Que no ha sido imitado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *imitado:* francés, *inimité*.

Inimizdad. Femenino anticuado. ENEMISTAD.

Inimprimible. Adjetivo. Que no se puede imprimir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *imprimible:* francés, *inimprimable*.

Inindustrial. Adjetivo. No industrial.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *industrial:* francés, *inindustrieux*.

Ininflamable. Adjetivo. Que no es inflamable.

Ininfusible. Adjetivo. No fusible.

Ininjuriable Adjetivo. Que no puede recibir injuria.

Ininteligencia. Femenino. Falta de inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *Ininteligente:* francés, *inintelligence*.

Ininteligente. Adjetivo. Que carece de inteligencia.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo é *inteligente:* francés, *inintelligent*.

Digitized by Google

Ininteligentemente. Adverbio de modo. Sin inteligencia.

Etimología. *Ininteligente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inentelligemment.*

Ininteligibilidad. Femenino. Cualidad de lo ininteligible.

Etimología. *Ininteligible:* francés, *inintelligibilité.*

Ininteligible. Adjetivo. Lo que no es inteligible.

Etimología. *In* privativo é *inteligible:* latin, *ĭnintellĭgibĭlis;* italiano, *inintelligibile;* francés, *inintelligible;* catalan, *inentel-ligible.*

Ininteligiblemente. Adverbio de modo. De una manera ininteligible.

Etimología. *Ininteligible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inintelligiblement;* italiano, *inintelligibilmente.*

Inintermitencia. Femenino. *Medicina.* Falta de intermitencia.

Ininterpretable. Adjetivo. Imposible ó difícil de interpretar.

Etimología. *In* privativo é *interpretable:* latin, *ĭninterprĕtābĭlis,* en Tertuliano; francés, *ininterprétable.*

Ininterpretado, da. Adjetivo. Que está sin interpretar.

Etimología. *In* privativo é *interpretado:* latin de san Jerónimo, *ĭninterprĕtātus;* francés, *ininterprété.*

Ininterrupcion. Femenino. Falta de interrupcion.

Etimología. *In* privativo é *interrupcion:* francés, *ininterruption.*

Ininterrupto, ta. Adjetivo. No interrumpido.

Etimología. *In* privativo é *interrupto:* francés, *ininterrompu.*

Ininyectable. Adjetivo. Que no puede inyectarse.

Iniodimia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad debida á la reunion de dos individuos por el occipucio.

Etimología. Griego ἴνιον *(ínion),* nuca, y δίδυμος *(didymos),* gemelo: francés, *iniodymie.*

Iniodimio, mia. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta el fenómeno de la iniodimia.

Etimología. *Iniodimia.*

Iniodimo. Masculino. *Teratología.* Monstruo por iniodimia.

Etimología. *Iniodimia:* francés, *iniodyme.*

Iniope. Masculino. *Teratología.* Monstruo con un ojo en el occipucio.

Etimología. Griego ἴνιον *(ínion),* nuca, y ωψ *(ōps),* ojo: francés, *iniope.*

Iniopia. Femenino. *Teratología.* Presencia anormal de un ojo en el occipucio.

Etimología. *Iniope:* francés, *iniopie.*

Iniquidad. Femenino. Maldad, injusticia grande.

Etimología. *Inicuo:* latin *ĭnīquĭtas;* italiano, *iniquità;* francés, *iniquité;* provenzal, *iniquitat, enequitat;* catalan, *iniquitat;* burguiñon, *iniquitai.*

Iniquísimamente. Adverbio de modo superlativo de inicuamente.

Iniquísimo, ma. Adjetivo superlativo de inicuo.

Inirritabilidad. Femenino. Cualidad de lo inirritable.

Inirritable. Adjetivo. No irritable.

Injudicial. Adjetivo. Que no es judicial.

Injuramentado, da. Adjetivo. Que no ha sido juramentado.

Etimología. *In* privativo y *juramentado:* latin, *injūrātus.*

Injuria. Femenino. Agravio, ultraje de obra ó de palabra. ‖ *Forense.* Hecho ó dicho contra razon y justicia. ‖ Metáfora. El daño ó incomodidad que causa alguna cosa.

Etimología. Provenzal *injuria, enjuria;* catalan, *injúria;* francés, *injure;* italiano, *ingiuria,* del latin *injūria;* de *in,* contra, y *jus, jūris,* el derecho, la ley; «cosa contraria á la justicia.»

Sentido etimológico.—La injuria es lo contrario del derecho, del *jus* latino, como resulta del siguiente texto de Ciceron: de *jure et injuriâ disputare;* «disputar sobre lo justo y lo injusto.»

Sinonimia. *Injuria, ultraje. Injuria* presenta la idea del agravio violento. *Ultraje* presenta la idea del vilipendio público.

Desconfiar de la honradez de un hombre de bien es una *injuria;* tratarle públicamente de ladron es un *ultraje.*

Tratar de fea á una mujer hermosa es un agravio que, cuando más, no debiera pasar de *injuria;* pero habrá pocas que no lo miren como *ultraje.* (Huerta.)

Injuriable. Adjetivo. Que puede ser injuriado.

Injuriadamente. Adverbio de modo. Con injuria.

Etimología. *Injuriada* y el sufijo adverbial *mente.*

Injuriado, da. Participio pasivo de injuriar. ‖ Adjetivo. Lo que ha sido objeto de injuria.

Etimología. *Injuriar:* catalan, *injuriat, da;* francés, *injuré;* italiano, *ingiurato.*

Injuriador, ra. Masculino y femenino. *Forense.* El que injuria.

Etimología. *Injuriar:* catalan, *injuriador, a.*

Injuriamiento. Masculino anticuado. La accion y efecto de injuriar.

Injuriante. Participio activo de injuriar. *Forense.* El que injuria.

Injuriar. Activo. *Forense.* Agraviar, ultrajar, con obras ó palabras penadas por la ley. ‖ Dañar, menoscabar.

Etimología. *Injūriāri,* causar daño, forma verbal de *injūria,* injuria; italiano, *ingiurare;* francés, *injurer;* provenzal y catalan, *enjuriar.*

Injuriosamente. Adverbio de modo. *Forense.* Con injuria.

Etimología. *Injuriosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ingiuriosamente;* francés, *enjurieusement;* provenzal y catalan, *injuriosament;* latin, *injūriōsè.*

Injurioso, sa. Adjetivo. *Forense.* Lo que injuria.

Etimología. *Injuria:* latin, *injūriōsus,* injusto; italiano, *ingiurioso;* francés, *injurieux;* provenzal, *enjurios;* catalan, *injuriós, a.*

Injustamente. Adverbio de modo. Con injusticia, sin razon.

Etimología. *Injusta* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *injustament;* francés, *injustement;* italiano, *injustamente;* latin, *injustè.*

Injusticia. Femenino. Accion contraria á la justicia. ‖ Falta de justicia. ‖ Notoria (recurso de). *Forense.* En nuestro antiguo procedimiento, el recurso extraordinario que, por aparecer contenerla, se daba contra las sentencias de los tribunales superiores para ante el Supremo. Hoy solamente subsiste en los negocios de comercio, que se sustancian con arreglo al Código del ramo.

Etimología. *In* privativo y *justicia:* latin, *injustĭtĭa;* italiano, *ingiustizia;* francés, *injustice;* provenzal, *injusticia;* catalan, *injusticia.*

Injusticiabilidad. Femenino. Cualidad de lo injusticiable.

Injusticiable. Adjetivo. *Forense.* No justiciable.

Injusticiablemente. Adverbio de modo. De un modo injusticiable.

Etimología. *Injusticiable* y el sufijo adverbial *mente.*

Injustificable. Adjetivo. Imposible ó difícil de justificarse.

Etimología. *In* privativo y *justificable:* francés, *injustificable.*

Injustificacion. Femenino. Falta de justificacion.

Etimología. *In* privativo y *justificacion:* francés, *injustification.*

Injustificadamente. Adverbio de modo. Sin justificacion.

Etimología. *Injustificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Injustificado, da. Adjetivo. No justificado.

Injustísimamente. Adverbio de modo superlativo de injustamente.

Injustísimo, ma. Adjetivo superlativo de injusto.

Injusto, ta. Adjetivo. Lo que no es justo.

Etimología. Latin *injūstus,* de *in* privativo y *justus,* justo: italiano, *ingiusto;* francés, *injuste;* provenzal, *injust;* catalan, *injust, a.*

Inlegible. Adjetivo. Ilegible.

Inllevable. Adjetivo. Lo que no se puede soportar, aguantar ó tolerar.

Inma. Femenino. Especie de tierra roja que usan los persas para darse color.

Inmaculable. Adjetivo. Que no se puede manchar.

Inmaculada. Adjetivo. Epíteto de la concepcion de la Santa Vírgen. ‖ Femenino metafórico. La Inmaculada. La Vírgen María.

Inmaculadamente. Adverbio de modo. Sin mancha.

Etimología. *Inmaculada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmaculadísimo, ma. Adjetivo superlativo de inmaculado.

Inmaculado, da. Adjetivo. Lo que no tiene mancha. Se usa comunmente en sentido metafórico.

Etimología. *In* negativo y *mácula:* latin, *immăcŭlātus;* catalan, *inmaculat, da.*

Inmaculicórneo, nea. Adjetivo. *Entomología.* Calificacion de los insec

Digitized by Google

tos cuyas antenas son de un solo color sin manchas.

Etimología. *In* privativo, *mácula* y *córneo*.

Inmadurez. Femenino. Cualidad ó estado de lo inmaduro. ‖ Falta de reflexion en el modo de pensar ú obrar.

Etimología. *In* privativo y *madurez;* francés, *immaturité;* italiano, *immaturità*.

Inmaduro, ra. Adjetivo anticuado. Inmaturo.

Inmaleabilidad. Femenino. Falta de maleabilidad.

Inmaleable. Adjetivo. Que no es maleable.

Inmanchable. Adjetivo. Inmaculable.

Inmanejable. Adjetivo. Lo que no es manejable.

Etimología. *In* privativo y *manejable:* catalan, *inmanejable*.

Inmanente. Adjetivo. *Filosofía.* Que se aplica á la accion cuyo término se queda en su mismo principio ó causa que la produce; como la inteleccion ó acto del entendimiento. ‖ Acciones inmanentes de Dios. *Teología.* Aquellas que tienen su término en Dios mismo, por oposicion á las acciones transitorias, que tienen su término fuera de Dios. Por ejemplo: Dios engendró al Hijo y Espíritu Santo en virtud de acciones inmanentes, miéntras que creó el universo en virtud de acciones transitorias. ‖ Inseparable de la naturaleza de un objeto, como cuando se dice: «la gravitacion es inmanente en las partículas materiales.» ‖ Metáfora. Constante, permanente, como cuando decimos: «la dialéctica griega se volvía hácia la especulacion inmanente del genio oriental; la esencia divina.» (Cournot, *Del enlace de nuestros conocimientos, II, 447.*)

Etimología. Latin *immănens*, forma de *immănēre*, permanecer en un paraje; compuesto de *in*, en, y *manēre*, morar, derivado de *māne*, mañana. Significa, pues, un atributo que mora ó permanece en el interior de los objetos, que está unido á su esencia, y que, siendo una cualidad inmutable de la sustancia, no puede alterarse por la accion de fenómenos exteriores: catalan, *immanent;* francés, *immanent, immanente*.

Inmanentemente. Adverbio modal. De un modo inmanente.

Etimología. *Inmanente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *immanentment*.

Inmanufacturado, da. Adjetivo. Que no se ha manufacturado.

Inmarcesible. Adjetivo. Lo que no se puede marchitar.

Etimología. Latin *immarcescĭbĭlis;* de *in*, privativo y *marcescĭbĭlis*, marchitable: catalan, *inmarcessible*.

Inmarchitable. Adjetivo. No marchitable.

Etimología. *In* privativo y *marchitable:* catalan, *inmarxitable*.

Inmarginado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que no tiene ribete distinto.

Inmaterial. Adjetivo. Lo que no es material.

Etimología. *In* privativo y *material:* latin, *immatĕriālis;* italiano, *immateriale;* francés, *immatériel;* catalan, *inmaterial*.

Inmaterialidad. Femenino. *Metafísica.* Calidad de lo inmaterial.

Etimología. *Inmaterial:* italiano, *immaterialità;* francés, *immatérialité;* catalan, *inmaterialitat*.

Inmaterialismo. Masculino. *Sistemas filosóficos.* Sistema de los que pretenden que todo es espiritual y que no hay más que sensaciones imaginarias.

Etimología. *Inmaterial:* italiano, *immaterialismo;* francés, *immatérialisme*.

Inmaterialista. Masculino. Partidario del inmaterialismo.

Etimología. *Inmaterialismo:* italiano, *immaterialista;* francés, *immatérialiste*.

Inmaterialmente. Adverbio de modo. Sin materialidad.

Etimología. *Inmaterial* y el sufijo adverbial *mente*.

Inmaturo, ra. Adjetivo. Lo que no está maduro ó en sazon.

Etimología. Latin *immātūrus;* de *in* privativo y *mātūrus*, maduro.

Inmediacion. Femenino. Contigüidad, cercanía de una cosa á otra.

Etimología. *Inmediato:* catalan, *inmediació*.

Inmediatamente. Adverbio de modo. Con inmediacion. ‖ Adverbio de tiempo. Luégo, al punto, al instante.

Etimología. *Inmediata* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *immediatamente;* francés, *immédiatement;* catalan, *immediatament*.

Inmediate. Adverbio de modo. Inmediatamente.

Inmediato, ta. Adjetivo. Lo que no tiene punto de intermision respecto de otra cosa, á diferencia de lo *mediato*, que es lo que está en medio. Por consiguiente, sucesor inmediato es el que sigue al predecesor sin ninguna persona intermedia, como el hijo respecto del padre. ‖ Por extension, se entiende lo que está contiguo ó muy cercano á otra cosa; aunque haya puntos intermedios, como cuando hablamos de poblaciones inmediatas, sin embargo de estar separadas por grandes extensiones de territorio. ‖ Efectos inmediatos. *Filosofía.* Llámanse así los primeros efectos de las causas finales. ‖ Insercion inmediata. *Botánica.* La insercion que deja libre el órgano inserto, desde el mismo punto en que aparece. ‖ Principios inmediatos de los vegetales y animales. *Anatomía general.* Los últimos cuerpos sólidos, líquidos ó gaseosos, á los cuales se puede llegar por la vía puramente anatómica; esto es, sin descomposicion química. Otros autores dicen que son *principios* inmediatos los que se obtienen de los cuerpos orgánicos, sin ejercer una accion descomponente. ‖ Análisis inmediato. *Química orgánica.* Separacion de los principios inmediatos, contenidos en una sustancia orgánica, en virtud de procedimientos especiales, como los reactivos ó los disolventes. ‖ Contagio inmediato. *Medicina.* El que se verifica mediante el contacto entre el individuo afecto de una enfermedad contagiosa y la persona sana. ‖ Señores y feudos inmediatos. *Feudalismo.* Los señores y feudos que dependían directamente de algun emperador ó rey, sin admitir ni reconocer otro soberano. Littré cita el ejemplo de Enrique de Gortz, nacido en Franconia, *baron* inmediato del imperio. El nombre de *barones* inmediatos era muy comun en los tiempos feudales. ‖ La inmediata. Expresion familiar con que significamos la necesidad de una accion, que debe seguir sin demora, como en este ejemplo: «supuesto un desaire, la inmediata es coger la puerta.» Dicha expresion envuelve una frase elíptica, equivalente á si dijéramos: supuesto un desaire, la accion inmediata, la conducta inmediata, la cosa inmediata que hay que hacer, es coger la puerta. ‖ Echar la inmediata. Frase familiar. Negar una cosa descaradamente, ó despedir á uno en términos muy desabridos, como cuando se dice: «apénas conocí sus intentos, le eché la inmediata.» ‖ Darle á alguno por las inmediatas. Frase familiar. Estrechar ó apretar á alguno con acciones ó palabras, que hiriéndole en lo que siente, le convencen y dejan sin respuesta. ‖ Llegar á las inmediatas. Frase. Llegar á lo más estrecho ó fuerte de la contienda en alguna disputa ó pelea.

Etimología. Latin *immĕdiātus* (en Quicherat, *Addenda);* de *in* privativo, equivalente á no, y *mĕdiātus*, mediato; «no mediato, que no hay nada por medio:» italiano, *immediato;* francés, *immédiat;* catalan, *immediat, a*.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Inmediato, próximo, contiguo, cercano. *Inmediato* expresa la idea de una cosa que está á corta distancia de otra, pero en movimiento las dos. *Próximo* expresa la idea de una cosa puesta en movimiento para llegar á otra que, no estando léjos, no se mueve. *Contiguo* expresa la idea de cosas inanimadas, separadas entre sí por un pequeño espacio. *Cercano* expresa esta misma idea; pero suponiendo ser mayor la distancia que separa una cosa de otra. (Lopez Pelegrin.)

Artículo segundo.—Inmediato, próximo, cercano. De lo *inmediato* nos separa menor distancia que de lo *próximo;* de lo *próximo*, ménos distancia que de lo *cercano*. Si se habla de localidad, lo *inmediato* es lo contiguo; si se trata de tiempo, es lo que sucede sin intervalo al tiempo en que se habla. La casa *inmediata* á la mia es la que está pared en medio. Está *cercano* á la costa un buque cuando, segun las circuntancias, puede decirse que no está lejos. Está *próximo* á entrar, cuando se halla á la boca del puerto. El río considerable más *cercano* á Cádiz es el Guadalquivir. (Mora.)

Inmedicable. Adjetivo metafórico,

Digitized by Google

Lo que no se puede remediar ó curar.

Inmejorable. Adjetivo. Que no se puede mejorar.

Inmejorado, da. Adjetivo. Que no ha recibido mejora.

Inmemorable. Adjetivo anticuado. INMEMORIAL.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *memorable:* latin, *immĕmŏrābĭlis;* italiano, *immemoràbile;* francés, *immémorable.*

Inmemorablemente. Adverbio modal. De un modo inmemorial.

ETIMOLOGÍA. *Inmemorable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inmemorablement;* italiano, *immemorabilmente.*

Inmemorial. Adjetivo. Lo que es tan antiguo, que no hay memoria de cuándo comenzó.

ETIMOLOGÍA. *Inmemorable:* catalan, *inmemorial;* francés, *immémorial.*

Inmemorialmente. Adverbio modal. De un modo inmemorial.

ETIMOLOGÍA. *Inmemorial* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *immémorialement.*

Inmensamente. Adverbio de modo. Con inmensidad.

ETIMOLOGÍA. *Inmensa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *immensamente;* francés, *immensément;* catalan, *immensament.*

Inmensidad. Femenino. *Metafísica.* Infinidad en la extension: atributo de sólo Dios, infinito é inmensurable. ‖Muchedumbre, número ó extension grande.

ETIMOLOGÍA. *Inmenso:* latin, *immensĭtas;* italiano, *immensità;* francés, *immensité;* catalan; *immensitat;* portugués, *immensidade.*

Inmenso, sa. Adjetivo. *Metafísica.* Lo que no tiene medida ó es infinito ó ilimitado; y en este sentido, es propio epíteto de Dios y de sus atributos. ‖ Por exageracion, lo que es muy grande ó muy difícil de medirse ó contarse.

ETIMOLOGÍA. *Inmēnsus;* de *in* privativo y *mensus,* medido, participio pasivo de *mētīri,* medir: italiano, *immenso;* francés, *immense;* catalan, *immens, a.*

Inmensurabilidad. Femenino. Cualidad de lo inmensurable.

Inmensurable. Adjetivo. Lo que no se puede medir.

ETIMOLOGÍA. Latin *immensūrābĭlis,* que no se puede definir; de *in,* no, y *mensūrābĭlis,* mensurable: italiano, *immensurabile;* francés, *immensurable* é *immesurable;* catalan, *immensurable.*

SINONIMIA. *Inmensurable, inconmensurable, inmenso.*—El primero es general y se aplica indistintamente á todo lo que no puede ser medido.

El segundo se emplea respecto de otra cosa ó cantidad; esto es, se aplica á cualquiera cantidad ó cosa que no puede tener una medida comun con otra.

El tercero se limita á dar la idea de todo lo que excede á una medida conocida.

Inmensurable prescinde de toda comparacion.

Inconmensurable, se funda en la comparacion (como lo indica la partícula *cum* latina que entra en su composicion); pero la establece, no entre las cosas y la medida, sino entre las cosas mismas solamente.

Inmenso, por el contrario, compara la cosa con la medida que se conoce ó que adopta el entendimiento.

La fuerza de la naturaleza es *inmensurable.*

La circunferencia de un círculo es *inconmensurable* con su *radio.*

Un campo, cuando es mayor de lo que esperábamos, nos parece *inmenso.*

Inmensurable é *inmenso* se usan indistintamente en sentido recto y figurado,

Inconmensurable, solamente en sentido recto. (CONDE DE LA CORTINA.)

Inmensurablemente. Adverbio modal. De un modo inmensurable.

ETIMOLOGÍA. *Inmensurable* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *immensūrātim.*

Inmerecidamente. Adverbio. Sin haberlo merecido.

ETIMOLOGÍA. *Inmerecida* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmerecido, da. Adjetivo. Lo que no se ha merecido.

Inmergente. Adjetivo y participio activo de inmergir ó inmergirse. *Didáctica.* Que inmerge ó se inmerge.

ETIMOLOGÍA. Latin *immergente,* ablativo de *immergens, immergentis,* participio de presente de *immergĕre,* inmergir: francés, *immergeant.*

Inmergir. Activo. *Didáctica.* Sumergir algun cuerpo en el líquido hasta que éste le cubra, ó en un flúido, sombra, etc.

ETIMOLOGÍA. Latin *immergĕre,* sumergir; de *in,* en, y *mergĕre,* hundirse en el agua: italiano, *immergere;* francés, *immerger.*

Inmergirse. Recíproco. Sumergirse en algun cuerpo capaz de ello.

Inméritamente. Adverbio de modo. Sin mérito, sin razon.

ETIMOLOGÍA. *Inmérita* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmérito, ta. Adjetivo anticuado. Lo que no tiene mérito.

ETIMOLOGÍA. Latin *immĕrĭtus,* inocente, sin culpa (VIRGILIO); no merecido, injusto. (OVIDIO.)

Inmeritorio, ria. Adjetivo. Lo que no es meritorio.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *meritorio:* francés, *immméritoire;* catalan, *inmeritori, a.*

Inmersion. Femenino. La accion de entrar alguna cosa en el agua ú otro líquido hasta quedar sumergida en él. ‖ PUNTO DE INMERSION. *Optica.* El punto por donde un rayo luminoso se sumerge en un medio cualquiera. ‖ *Astronomía.* Principio de un eclipse, ó sea el instante en que un planeta entra en la sombra de otro planeta, en cuyo sentido se dice: «la INMERSION de la luna en la sombra de la tierra.» Así, pues, la INMERSION de un cuerpo planetario, considerada en su efecto visible, no es otra cosa que su oscurecimiento, producido por la interposicion de otro planeta.

ETIMOLOGÍA. 1. *Inmergir:* latin, *immersĭo,* el acto de inmergir, forma sustantiva abstracta de *immērsus,* participio pasivo de *immergĕre,* hundir en el agua: italiano, *immersione;* francés, *immersion;* catalan, *immersió.*

2. Esta serie viene del sanscrito. El latin *mersus,* sumergido, es el sanscrito *marstas,* lavado; lituanio, *merkis, merktas;* así como el latin *mergens,* que se sumerge, representa el sanscrito *merjat,* que lava.

Inmersivamente. Adverbio de modo. Por inmersion.

ETIMOLOGÍA. *Inmersivo* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmersivo, va. Adjetivo. Concerniente á la inmersion. ‖ CALCINACION INMERSIVA. *Didáctica.* La prueba que se hace del oro en el agua fuerte.

ETIMOLOGÍA. *Inmersion:* italiano, *immersivo;* francés, *immersif.*

Inmersor. Masculino. El que metía en el agua al que se bautizaba por inmersion.

Inmigracion. Femenino. La accion y efecto de inmigrar.

Inmigrar. Neutro. Trasladarse á una region, para establecerse en ella, los que estaban domiciliados en otra. Se dice especialmente de los que pasan á formar nuevas colonias, ó á naturalizarse en las ya formadas.

ETIMOLOGÍA. *Emigrar:* latin, *immigrāre.*

Inminencia. Femenino. Condicion de lo que es inminente, en especial hablando de algun riesgo. ‖ INMINENCIA MÓRBIDA. *Medicina.* Estado indefinible del organismo, que no es todavía la enfermedad; pero que la prepara y la anuncia, como si fuera su primer grado.

ETIMOLOGÍA. *Inminente:* latin, *immĭnentĭa;* italiano, *imminenza;* francés, *imminence.*

Inminente. Adjetivo. Lo que amenaza ó está para suceder, hablándose de riesgos, desgracias y peligros, como cuando decimos: *ruina* INMINENTE, *catástrofe* INMINENTE. ‖ Tambien suele aplicarse á todo suceso presumible, que se juzga cercano, como en este ejemplo: la subida al trono de tal ó cual príncipe, es un hecho INMINENTE.

ETIMOLOGÍA. Latin *immĭnens, immĭnentis,* participio de presente de *immĭnēre,* amenazar, estar cercano; de *in,* en, dentro, sobre y *mănēre,* permanecer: IMMINERE *morti,* estar para darse la muerte, en Séneca: IMMINERE *rebus,* buscar la ocasion, en Tácito: francés, *imminent;* italiano, *imminente;* catalan, *imminent.*

1. La *i* breve de *immĭnere* representa la *a* breve de *mănco,* yo permanezco; así como la *e* larga de *immĭnēre,* es la *e* larga de *mănēre,* permanecer.

2. Esto demuestra que *immĭnēre* representa *immănēre,* permanecer en un objeto, morar junto á él, estar pendiente, de donde viene el sentido lógico de amenazar.

Inminentemente. Adverbio de modo. Con inminencia.

ETIMOLOGÍA. *Inminente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *imminemment;* italiano, *imminentemente.*

Digitized by Google

Inmiscibilidad. Femenino. *Física.* Cualidad de lo inmiscible

ETIMOLOGÍA. *Inmiscible:* francés, *immiscibilité.*

Inmiscible. Que no es susceptible de mezclarse, en cuya acepcion decimos: *sustancias* INMISCIBLES.

ETIMOLOGÍA. Latin *immiscĭbĭlis* (QUICHERAT, *Addenda);* de *in*, no, y *miscĭbĭlis*, lo que puede mezclarse: francés, *immiscible.*

Inmiscuente. Participio activo de inmiscuir.

Inmiscuir. Activo. *Química.* Mezclar dos ó más sustancias. ‖ Recíproco. Entremeterse, tomar parte en un asunto ó negocio, especialmente cuando no hay razon ó autoridad para ello.

ETIMOLOGÍA. Latin *immiscēre*, de *in*, en, y *miscēre*, mezclar: francés, *immiscer;* italiano, *inmicir*, inmiscuirse.

Inmisericordia. Femenino. Falta de misericordia, dureza de corazon, inhumanidad.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *misericordia:* catalan, *inmisericórdia*; francés, *immisérícorde;* latin, *immĭsĕrĭcordĭa.* (TERTULIANO.)

Inmisericordiosamente. Adverbio de modo. Sin misericordia.

ETIMOLOGÍA. *Inmisericordiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inmisericordiosament;* francés, *immisérícordieusement;* latin, *immĭsĕrĭcordĭter.* (TERTULIANO.)

Inmisericordioso, sa. Adjetivo. Despiadado.

ETIMOLOGÍA. *Inmisericordia:* catalan, *inmisericordiós a;* francés, *immisérícordieux;* latin, *immĭsĕrĭcors*, que no tiene compasion. (CICERON.)

Inmision. Femenino. Acto de encerrar una cosa dentro de otra.

ETIMOLOGÍA. Latin *immissĭo*, accion de enviar ó de dirigir contra; forma sustantiva abstracta de *immissus*, participio pasivo de *immittĕre*, enviar hácia; de *in*, en, dentro, sobre, y *mittĕre*, enviar: catalan, *inmissió.*

Inmóbil. Adjetivo. INMÓVIL.

ETIMOLOGÍA. *Inmóvil:* catalan, *inmóbil;* francés, *immobile.*

Inmobilidad. Femenino. INMOVILIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Inmovilidad:* catalan, *immobilitat;* francés, *immobilité.*

Inmoble. Adjetivo. Lo que no se puede mover. ‖ Lo que no se mueve. ‖ Metáfora. Constante, firme é invariable en las resoluciones ó afectos del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Inmóvil:* catalan, *inmoble.*

Inmoderacion. Femenino. Falta de moderacion.

ETIMOLOGÍA. Latin *immŏdĕrātĭo;* de *in* privativo y *mŏdĕrātĭo*, moderacion: catalan, *inmoderació;* francés, *immodération;* italiano, *smoderatezza.*

Inmoderadamente. Adverbio de modo. Con inmoderacion.

ETIMOLOGÍA. *Inmoderada* y el sufijo adverbial *mente*: catalan, *inmoderadament;* francés, *immodérément;* italiano, *smoderatamente;* latin, *immŏdĕrāte.*

Inmoderado, da. Adjetivo que se aplica á la persona ó cosa que no tiene moderacion.

ETIMOLOGÍA. Latin *immŏdĕrātus;* de *in* privativo y *mŏdĕrātus*, moderado: catalan, *inmoderat da;* francés, *immodéré;* italiano, *smoderato.*

Inmodestamente. Adverbio de modo. Con inmodestia.

ETIMOLOGÍA. *Inmodesta* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inmodestament;* francés, *immodestement;* italiano, *immodestamente;* latin, *immŏdēstè.*

Inmodestia. Femenino. Falta de modestia.

ETIMOLOGÍA. *Inmodesto:* latin, *immŏdestĭa;* italiano, *immodestia;* francés, *immodestie;* catalan, *inmodéstia.*

Inmodesto, ta. Adjetivo que se aplica á lo que no es modesto.

ETIMOLOGÍA. Latin *immŏdēstus;* de *in* privativo y *mŏdēstus*, modesto: catalan, *inmodest, a;* francés, *immodeste;* italiano, *immodesto.*

Inmódico, ca. Adjetivo. Que no es módico.

ETIMOLOGÍA. Latin *immŏdĭcus*, excesivo; de *in*, no, y *mŏdĭcus*, módico.

Inmodificable. Adjetivo. Que no se puede modificar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *modificable:* francés, *immodifiable;* italiano, *immodificabile.*

Inmodulable. Adjetivo. Que no admite modulacion.

Inmodulablemente. Adverbio de modo. De una manera inmodulable.

ETIMOLOGÍA. *Inmodulable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmoduladamente. Adverbio de modo. Sin modulacion.

ETIMOLOGÍA. *Inmodulada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmodulado, da. Adjetivo. Que no es modulado.

ETIMOLOGÍA. Latin *immŏdŭlātus*, falto de armonía; de *in* privativo y *mŏdŭlātus*, modulado: francés, *immodulé;* italiano, *immodulato.*

Inmolacion. Femenino. La accion y efecto de inmolar. ‖ *Dogma cristiano.* Se entiende por INMOLACION el sacrificio del cuerpo del Mesías, del mismo modo que se entiende por *infusion* el sacrificio de su sangre, como precio de redencion del género humano. En este sentido se dice: «el cuerpo y la sangre, cuya INMOLACION y *efusion* salvaron al mundo en la Cruz.» (BOSSUET, *Var., IV, párrafo 8.°*)

ETIMOLOGÍA. *Inmolar:* latin, *immŏlātĭo*, sacrificio de una víctima; italiano, *immolazione;* francés, *immolation;* catalan, *inmolació.*

Reseña histórica.—La INMOLACION de víctimas humanas es comun á muchas naciones y gentes de la antigüedad.

1. Heródoto afirma, al describir los sacrificios que los escitas ofrecían al dios de la guerra, que le inmolaban víctimas humanas. (ROLLIN, *Historia antigua, Obras, tomo 3.°, página 76.*)

2. A fin de reparar aquella falta, *inmolaron* á Saturno doscientos hijos de las mejores casas de Cartago. (IBIDEM, *tomo 1.°, página 193.*)

3. Los galos, los sirios y los antiguos griegos nos ofrecen tambien el bárbaro ejemplo de este género de INMOLACIONES. (VOLTAIRE, *Costumbres, 147.*)

4. Los romanos cayeron tambien en semejante crímen de idolatría, INMOLANDO á dos griegos y á dos galos, con el fin de expiar ciertas galanterías de tres vestales. (PLUTARCO.)

5. *Antigüedades romanas.*—Ceremonia de los antiguos romanos, que consistió al principio en echar, sobre la cabeza del animal destinado al sacrificio, harina de trigo mezclada con sal, lo que se llamaba *mola salsa.* Los griegos se valían de granos de trigo ó de cebada, á que tambien mezclaban sal. Posteriormente se llamó INMOLACION todo el acto del sacrificio.

Inmolado, da. Participio pasivo de inmolar.

ETIMOLOGÍA. Latin *immŏlātus*, participio pasivo de *immŏlāre;* catalan, *inmolat, da;* francés, *immolé;* italiano, *immolato.*

Inmolador, ra. Masculino y femenino. El que inmola.

ETIMOLOGÍA. *Inmolar:* latin, *immŏlātor;* italiano, *immolatore;* francés, *immolateur;* catalan, *inmolador, a.*

Inmolar. Activo. *Paganismo.* Matar degollando en honor de una divinidad, en cuyo sentido se dice: «INMOLAR víctimas.» ‖ *Politeismo romano.* Derramar la *salsa* MOLA sobre una víctima ántes de degollarla. (CATON.) ‖ Recíproco metafórico. Dar la vida, la hacienda, el reposo, en provecho de alguna persona ó de algun principio, como cuando se dice: «INMOLARSE en aras de la patria; INMOLARSE en aras de la fe de Cristo; INMOLARSE en aras del amor.» ‖ Metáfora. Sinónimo de sacrificar, como en el ejemplo siguiente: «pueden INMOLARNOS; no envilecernos, ni oprimirnos.»

ETIMOLOGÍA. Latin *mŏla*, harina tostada, molida y espolvoreada de sal, de que usaban en los sacrificios; *immŏlāre (in-mŏlāre)*, sacrificar matando alguna víctima: catalan, *inmolar;* francés, *immoler;* italiano, *immolare.* La *o* breve de *immŏlāre* es la *o* breve de *mŏla.*

Reseña.—1. Derramar la *salsa* MOLA sobre la víctima ántes de degollarla, tiene en latin la siguiente correspondencia: *salsa* MOLA *victimam aspergere*, rociar la víctima con la *salsa* MOLA.

2. Horacio y Tito Livio hablan de corderos y bueyes INMOLADOS á la diosa Diana.

3. De un pasaje de Ciceron se infiere que los romanos solían INMOLAR víctimas á muchos dioses á la vez: *quum pluribus diis* INMOLATUR.

Inmoral. Adjetivo. Lo que se opone á la moral ó buenas costumbres.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *moral:* francés, *immoral;* italiano, *immorale.* Los eruditos catalanes deben añadir esta palabra á su *Diccionario.*

Inmoralidad. Femenino. Falta de moralidad, desarreglo en las costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Inmoral:* francés, *im-*

Digitized by Google

moralité; italiano, *immoralità.* Falta tambien en el *Diccionario* catalan.

Inmoralizable. Adjetivo. Que no es susceptible de moralizarse.

Inmorigeradamente. Adverbio de modo. Sin morigeracion.

ETIMOLOGÍA. *Inmorigerada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inmorigerado, da. Adjetivo. Que no es morigerado.

Inmortal. Adjetivo. Lo que no es mortal ó no puede morir. ‖ Metáfora. Lo que dura mucho tiempo.

ETIMOLOGÍA. Latin *immortālis;* de *in* privativo y *mortālis*, mortal: catalan, *inmortal;* francés, *immortel;* italiano, *immortale.*

Inmortalar. Activo anticuado. INMORTALIZAR.

Inmortales (LOS). Masculino plural. *Historia.* Cuerpos de tropa destinados á la guardia de los antiguos reyes de Persia, cuyo efectivo fué de 10.000 hombres.—Es de advertir que se llamaron así porque, tan pronto como uno moría, era reemplazado por otro; de suerte que nunca disminuía su número.

Inmortalidad. Femenino. La calidad de inmortal. ‖ Metáfora. Duracion muy larga de alguna cosa en la memoria de los hombres. ‖ El premio de la ciencia, del heroismo, de la santidad y de la virtud.

ETIMOLOGÍA. *Inmortal:* catalan, *inmortalitat;* francés, *immortalité;* italiano, *immortalità;* portugués, *immortalidade;* del latin *immortālĭtas*, forma sustantiva abstracta de *immortālis*, inmortal.

Inmortalizable. Adjetivo. Que puede inmortalizarse.

Inmortalizacion. Femenino. Accion ó efecto de inmortalizar.

ETIMOLOGÍA. *Inmortalizar:* francés, *immortalisation.*

Inmortalizado, da. Participio pasivo de inmortalizar.

ETIMOLOGÍA. *Inmortalizar:* catalan, *inmortalisat, da;* francés, *immortalisé.*

Inmortalizar. Activo. Hacer perpetua una cosa en la memoria de los hombres. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Inmortal:* catalan, *inmortalisar;* francés, *immortaliser;* italiano, *immortalare.*

Inmortalizarse. Recíproco. Hacerse memorable ó inmortal en la memoria de los hombres.

Inmortalmente. Adverbio modal. De un modo inmortal.

ETIMOLOGÍA. *Inmortal* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inmortalment;* francés, *immortellement;* italiano, *immortalmente;* latin, *immortālĭter.*

Inmortificacion. Femenino. Falta de mortificacion. ‖ *Ascetismo.* Estado de una persona no mortificada.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *mortificacion:* catalan, *inmortificació;* francés, *immortification;* italiano, *immortificazione.*

Inmortificado, da. Adjetivo. Lo que no está mortificado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *mortificado:* francés, *immortifié;* catalan, *inmortificat, da.*

Inmoto, ta. Adjetivo. Lo que no se mueve.

ETIMOLOGÍA. Latin *immōtus*, inmoble, estable; de *in* privativo y *mōtus*, movido.

Inmovible. Adjetivo. INMOBLE.

ETIMOLOGÍA. Latin *immōbĭlis;* de *in* privativo y *mōbĭlis*, móvil; catalan, *inmovible.*

Inmóvil. Adjetivo. INMOBLE.

ETIMOLOGÍA. *Inmovible:* catalan, *inmóvil.*

Inmovilidad. Femenino. La incapacidad ó impotencia de moverse. ‖ Falta de movimiento. ‖ Metáfora. Firmeza y constancia en las resoluciones ó en los afectos del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Inmovible:* latin, *immōbĭlĭtas;* catalan, *inmovilitat.*

Inmovilizado, da. Adjetivo. No movilizado.

Inmovilizar. Neutro. Hacer inmóvil.

Inmudable. Adjetivo. INMUTABLE.

Inmueble. Adjetivo que se aplica á los bienes raíces, en contraposicion de los bienes muebles.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *mueble:* provenzal, *immoble;* francés, *immeuble.*

Inmundamente. Adverbio modal. De un modo inmundo.

ETIMOLOGÍA. *Inmunda* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *immūndè.*

Inmundicia. Femenino. Suciedad, basura, porquería. ‖ Metáfora. Impureza, deshonestidad.

ETIMOLOGÍA. *Inmundo:* latin, *immundĭtĭa* ó *immundĭtĭes;* catalan, *inmundícia;* francés, *immondice;* italiano, *immondizia.*

Inmundicidad. Femenino. Cualidad de lo inmundo.

Inmundísimo, ma. Adjetivo superlativo de inmundo.

ETIMOLOGÍA. Latin *immundissĭmus;* catalan, *immundíssim, a.*

Inmundo, da. Adjetivo. Sucio y asqueroso. ‖ IMPURO, ó aquello cuyo uso estaba prohibido á los judíos por la ley.

ETIMOLOGÍA. Latin *immūndus*, asqueroso; de *in* privativo y *mundus*, limpio, puro, bello: italiano, *immundo;* francés, *immonde;* catalan, *inmundo, a.*

Inmune. Masculino y femenino. Libre, exento. ‖ Adjetivo. Lo que goza del privilegio de inmunidad.

ETIMOLOGÍA. Latin *immūnis*, libre, exento, privilegiado; de *in*, no, y *mūnus*, servicio, carga: italiano, *immune;* catalan, *immune.*

Inmunidad. Femenino. Libertad ó exencion de ciertos oficios, cargos, gravámenes ó penas, que se concede á determinadas personas, ó es inherente á algunos lugares ó sitios.

ETIMOLOGÍA. *Inmune:* latin, *immūnĭtas;* catalan, *immunitat;* provenzal, *immunitat;* francés, *immunité;* italiano, *immunità.* El catalan antiguo tiene *immunitat*, forma etimológica.

Inmutabilidad. Femenino. Calidad de lo que es inmutable; y así se dice: la INMUTABILIDAD de los eternos decretos de Dios. ‖ El atributo ó propiedad de inmutable ó de no estar sujeto á mudanzas. ‖ *Metafísica.* Atributo de la esencia.

ETIMOLOGÍA. *Inmutable:* latin, *immūtābĭlĭtas;* italiano, *immutabilità;* francés, *immutabilité;* catalan, *inmutabilitat.*

Inmutable. Adjetivo. Lo que no es mudable. ‖ Metáfora. EL INMUTABLE. El Altísimo.

ETIMOLOGÍA. Latin *immūtābĭlis*, de *in* privativo y *mūtābĭlis*, mudable: italiano, *immutabile;* francés del siglo XV, *immutable;* moderno, *immuable;* catalan, *inmutable.*

Inmutablemente. Adverbio de modo. Sin mutacion.

ETIMOLOGÍA. *Inmutable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *immutabilmente;* francés, *immuablement;* catalan, *inmutablement.*

Inmutacion. Femenino. La accion y efecto de inmutar ó inmutarse.

ETIMOLOGÍA. *Inmutar:* latin, *immūtātĭo;* italiano, *immutatione;* catalan, *inmutació.*

Inmutado, da. Participio pasivo de inmutar.

ETIMOLOGÍA. *Inmutar:* latin *immūtātus*, participio pasivo de *immūtāre;* catalan, *inmutat, da;* italiano, *immutato.*

Inmutar. Activo. Alterar ó variar alguna cosa. ‖ Recíproco metafórico. Sentir cierta conmocion repentina del ánimo, manifestándola por algun ademan ó por la alteracion del semblante.

ETIMOLOGÍA. Latin *immūtāre*, variar; de *in*, en, y *mūtāre*, mudar: italiano, *immutare;* catalan, *inmutar.*

Inmutativo, va. Adjetivo. Lo que inmuta ó tiene virtud de inmutar.

ETIMOLOGÍA. *Inmutar:* catalan, *inmutatiu, va.*

Inmutilado, da. Adjetivo. Que no está mutilado.

ETIMOLOGÍA. Latin *immūtĭlātus*, participio pasivo de *immūtĭlāre;* de *in* negativo y *mūtĭlāre*, mutilar.

Innacible. Adjetivo anticuado. Lo que no puede nacer.

Innaciente. Adjetivo anticuado. Lo que no nace.

Innasal. Adjetivo. *Gramática.* Que no es nasal.

Innasalidad. Femenino. *Gramática.* Cualidad de lo que no es nasal.

Innascibilidad. Femenino. Cualidad de lo innascible.

ETIMOLOGÍA. *Innascible:* provenzal, *innascibilitat;* francés, *innascibilité;* latin, *innascĭbĭlĭtas* (QUICHERAT, *Addenda*).

Innascible. Adjetivo. Que no puede nacer ó ser engendrado.

ETIMOLOGÍA. Latin *innascĭbĭlis;* de *in* privativo y *nascĭbĭlis*, que puede nacer: francés, *innascible.*

Innasciente. Adjetivo. Que no nace de otro.

Innato, ta. Adjetivo. Lo que es connatural y como nacido con el mismo sujeto. ‖ IDEAS INNATAS. *Sistema filosófico de Descártes.* Ideas no adquiridas por la experiencia ó por la percepcion, como inherentes á la inteligencia del hombre, tales como las de

Digitized by Google

causa y efecto, del género y del individuo.

Etimología. Latin *innātus*, creado en, natural de, compuesto del prefijo *in*, en, dentro, y *nātus*, nacido: italiano, *innato;* francés, *inné;* catalan, *innat, a.*

Reseña.—Otros filosófos, ántes que Descártes, nos presentan la teoría de las ideas innatas; pero las referimos al sistema cartesiano, porque Descártes y su escuela son los que hicieron de aquella teoría una especie de tésis filosófica.

Innatural. Adjetivo. Que no es natural.

Etimología. *In* privativo y *natural:* latin, *innātūrālis* (Quicherat, *Addenda);* italiano, *innaturale;* francés, *innatural.*

Innaturalidad. Femenino. Falta de naturalidad.

Innaturalmente. Adverbio de modo. Sin naturalidad.

Etimología. *Innatural* y el sufijo adverbial *mente.*

Innavegable. Adjetivo. Lo que no es navegable.

Etimología. Latin *innāvĭgābĭlis*, de *in* privativo y *nāvĕgābĭlis*, navegable: italiano, *innavigàbile;* francés, *innavigable;* catalan, *innavegable.*

Innebuloso, sa. Adjetivo. Que no tiene nubes.

Innecesariamente. Adverbio de modo. Sin necesidad.

Etimología. *Innecesaria* y el sufijo adverbial *mente.*

Innecesario, ria. Adjetivo. Lo que no es necesario.

Sinonimia. *Innecesario, superfluo.* Lo *innecesario* no hace falta.

Lo *superfluo* sobra.

Lo *innecesario* es una prodigalidad del momento.

Lo *superfluo* es una prodigalidad elevada á sistema.

El que da dinero por lo *innecesario*, malgasta.

El que lo da por lo *superfluo*, dilapida.

Lo *innecesario* puede ser un error.

Lo *superfluo* es siempre un exceso y un vicio.

Pero no digo bien; lo *superfluo* es el monstruo que ha causado más víctimas en el mundo. Es la locura del que, no teniendo bastante con lo que han hecho Dios y la humanidad para la dicha de los hombres, quiere ser dichoso pidiendo limosna á sus caprichos, para perecer en el hastío y en la ruina; esto es, en la miseria del alma y del cuerpo.

El que usa lo *innecesario*, tal vez podrá luchar.

El que se engolfa en lo *superfluo*, tiene que caer.

Innefar. Activo anticuado. Abominar, deshonrar.

Etimología. *In*, en, y *nĕfas*, la maldicion gentil, la palabra contraria á los dioses.

Innegable. Adjetivo. Lo que no se puede negar.

Etimología. *In* negativo y *negable:* italiano, *innegabile.*

Innegociable. Adjetivo. Imposible ó difícil de negociar.

Etimología. *In* privativo y *negociable:* francés, *innégociable.*

Innervable. Adjetivo. *Fisiología.* Lo que está dotado de la innervacion, á propósito de los elementos nerviosos, por contraposicion respecto de los otros elementos no dotados de aquella propiedad.

Etimología. *Innervacion:* francés, *innervable.*

Innervacion. Femenino. *Fisiología.* Conjunto de los fenómenos nerviosos del organismo ó sea: modo especial de actividad, inherente á los elementos anatómicos nerviosos, y, por consecuencia, á los tejidos nerviosos central y periférico, en cuyo sentido se dice: «conjunto de acciones nerviosas.»

Etimología. *In*, en, y *nervio:* francés, *innervation.*

Sinonimia. *Inervacion, sensibilidad.* Muchos confunden estas dos voces sin razon alguna para ello, puesto que equivale á confundir la parte con el todo. La inervacion es la actividad propia de los elementos y tejidos nerviosos: *la sensibilidad* es la actividad propia de los órganos de los sentidos y de los nervios llamados sensibles. (Littré.)

Innervado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que carece de nervosidades.

Etimología. *In* privativo y *nervio.*

Innoble. Adjetivo. Lo que no es noble.

Etimología. Catalan *innoble;* francés, *ignoble;* italiano, *ignòbile*, del latin *ignōbĭlis;* de *i*, por *in*, negacion, y *gnōbĭlis*, noble.

Innoblemente. Adverbio de modo. Sin nobleza.

Etimología. *Innoble* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *ignoblement;* italiano, *ignobilmente.*

Innocivo, va. Adjetivo. Que no es nocivo.

Innocuo, cua. Adjetivo. Lo que no hace daño.

Etimología. Latin *innŏcŭus*, lo que no es dañoso ó perjudicial; de *in*, no, y *nŏcŭus*, forma adjetiva de *nŏcēre*, dañar.

Innominable. Adjetivo. Imposible de nombrar.

Etimología. Latin *innōmĭnābĭlis*, lo que no se puede expresar ó explicar con su nombre; de *in* privativo y *nōmĭnābĭlis*, lo que puede nombrarse, forma adjetiva de *nōmen, nōmĭnis*, nombre: francés, *innommable;* italiano, *innominabile.*

Innominadamente. Adverbio de modo. De una manera innominada.

Etimología. *Ignominada* y el sufijo adverbial *mente.*

Innominado, da. Adjetivo. *Anatomía.* Que no tiene nombre; epíteto dado á diferentes partes del organismo, como los *huesos* innominados, los huesos iliacos, la *arteria* innominada, una de las grandes arterias del cuerpo. ‖ La Medicina antigua empleó la voz del artículo, como sinónima de cuneiforme, segun resulta del pasaje siguiente: «los tres huesos innominados (cuneiformes) del tarso.» (Pareo, *IV, 38, siglo* XVI.)

Etimología. *In* negativo y *nominado:* catalan, *innominat, da;* francés, *innominé;* italiano, *innominato.*

Innoto, ta. Adjetivo. Desconocido.

Etimología. *In* privativo y el latin *nōtus*, conocido, participio pasivo de *noscĕre*, conocer.

Innovacion. Femenino. La accion y efecto de innovar. ‖ *Botánica.* Se aplica á la ramificacion de las hepáticas caulescentes *(criptógamas).* La innovacion consiste en el desarrollo de un boton, el cual produce la continuacion del tallo.

Etimología. *Innovar:* provenzal, *ennovacio;* catalan, *innovació;* francés, *innovation;* italiano, *innovazione;* del latin *innŏvātĭo*, forma sustantiva abstracta de *innovātus*, innovado.

Innovadamente. Adverbio de modo. Con mutacion ó novedad.

Etimología. *Innovada* y el sufijo adverbial *mente.*

Innovado, da. Participio pasivo de innovar.

Etimología. Latin *innŏvātus*, participio pasivo de *innŏvare*, innovar: italiano, *innovato;* francés, *innové;* catalan, *innovat, da.*

Innovador, ra. Masculino y femenino. El que innova. ‖ Espíritus innovadores. Epíteto que suele darse á los reformistas.

Etimología. *Innovar*: latin, *innŏvātor* (Quicherat, *Addenda);* italiano, *innovatore;* francés, *innovateur;* catalan, *innovador, a.*

Innovamiento. Masculino anticuado. Innovacion.

Innovar. Activo. Mudar ó alterar las cosas, introduciendo novedades. ‖ Anticuado. Renovar.

Etimología. Latin *innŏvāre*, introducir usos nuevos ó renovar los antiguos; de *in*, en, dentro, y *nŏvāre*, renovar, forma verbal de *nŏvus*, nuevo: provenzal y catalan, *innovar;* francés, *innover;* italiano, *innovare.*

Innúbil. Adjetivo. Que no es núbil.

Etimología. *In* privativo y *núbil:* latin, *innŭbus;* de *in* privativo y *nūbĕre*, casarse.

Innumerabilidad. Femenino. Muchedumbre grande y excesiva.

Etimología. *Innumerable:* latin, *innŭmĕrābĭlĭtas;* italiano, *innumerabilità.*

Innumerable. Adjetivo. Lo que no se puede numerar ó es muy difícil de numerarse.

Etimología. Latin *innŭmĕrālĭlis;* de *in* privativo y *nŭmĕrābĭlis*, numerable: catalan, *innumerable;* italiano, *innumerabile;* francés de La Montaigne, *innumerable;* tiempos de Perron y de Goëffeteau, *innumérable;* moderno, *innombrable*, forma adjetiva de *nombre*, número.

Innumerablemente. Adverbio de modo. Sin número.

Etimología. *Innumerable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *innumerabilmente;* francés, *innombrablement;* catalan, *innumerablement.*

Digitized by Google

Innúmero, ra. Adjetivo. INNUMERABLE.

ETIMOLOGÍA. Latin *innŭmĕrus*. (CICERON.)

Innupta. Femenino anticuado. SOLTERA.

ETIMOLOGÍA. *Innúbil:* latin, *innūpta;* catalan, *innupta:* INNUPTA *Minerva*, la casta Minerva: INUPTÆ, vírgenes, doncellas.—«Adjetivo usado solamente en la terminacion femenina, para significar la mujer soltera.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Innutricion. Femenino. Falta de nutricion.

Innutritivo, va. Adjetivo. No nutritivo.

Ino. Femenino. *Mitología.* Hija de Cadmo y de Hermione, tercera mujer de Atamas. Creyendo que era una leona, dió muerte á sus hijos Learco y Melicértes, que imaginaba eran dos leoncillos. Despues, desesperada, se precipitó en el mar, y Neptuno la convirtió en ninfa.

Inobediencia. Femenino. Falta de obediencia.

ETIMOLOGÍA. *Inobediente:* latin, *inŏbēdientĭa;* catalan, *inobediéncia;* francés de Oresme, *inobedience;* moderno, *inobéissance;* italiano, *inobbedienza.*

SINONIMIA. *Inobediencia, desobediencia.* La *inobediencia* no consiste sino en la simple falta de obediencia: la *desobediencia* supone un movimiento contra los principios morales que á todos nos imponen la obligacion de obedecer.

El hijo que tiene la inmensa desgracia de no obedecer á sus padres, es *inobediente:* el hijo que comete el inmenso crímen de levantarse contra la sagrada autoridad paterna, es *desobediente.*

La *inobediencia* no puede pasar de ser un defecto: la *desobediencia* puede llegar á la rebeldía.

Generalmente hablando, se principia por la *inobediencia* para llegar á la *desobediencia,* como se principia por la falta para concluir por la culpa; como se principia por la culpa para concluir por el pecado.

Inobediente. Adjetivo. El que no es obediente.

ETIMOLOGÍA. Latin *inŏbēdĭens, tis,* participio de presente de *inŏbēdīre,* no obedecer: catalan, *inobedient, a;* italiano, *inobbediente.*

Inobedientemente. Adverbio de modo. Faltando á la obediencia.

ETIMOLOGÍA. *Inobediente* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobjetable. Adjetivo. Que no admite objecion.

Inobjetablemente. Adverbio de modo. De un modo inobjetable.

ETIMOLOGÍA. *Inobjetable* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobjetadamente. Adverbio de modo. Sin objecion.

ETIMOLOGÍA. *Inobjetada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobjetado, da. Adjetivo. Que no ha sufrido objecion.

Inobligable. Adjetivo. Que no se puede obligar.

Inobligacion. Femenino. Exencion de obligacion.

Inobligadamente. Adverbio de modo. Sin obligacion.

ETIMOLOGÍA. *Inobligada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobligado, da. Adjetivo. No sujeto á obligacion.

Inobligativamente. Adverbio de modo. Sin que sea obligacion.

ETIMOLOGÍA. *Inobligativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobligativo, va. Adjetivo. No obligativo.

Inobligatoriamente. Adverbio de modo. INOBLIGATIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Inobligatoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobligatorio, ria. Adjetivo. INOBLIGATIVO.

Inobservable. Adjetivo. Lo que no puede observarse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *observable:* latin, *inobservābĭlis;* francés y catalan, *inobservable.*

Inobservadamente. Adverbio de modo. Sin observacion.

ETIMOLOGÍA. *Inobservada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobservado, da. Adjetivo. Que no ha sido observado.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *observado:* latin, *inobservātus;* francés, *inobservé.*

Inobservador, ra. Adjetivo. Que no es observador.

Inobservancia. Femenino. Falta de observancia.

ETIMOLOGÍA. *Inobservante:* latin, *ĭnobservantĭa;* catalan, *inobservánci*a, *inobservansa;* francés, *inobservance.*

Inobservante. Adjetivo. El que no es observante.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *observante:* latin, *inobservans, inobservantis;* catalan, *inobservant.*

Inobservar. Activo. Faltar á la observancia.

Inobstructivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que no obstruye.

Inobstruidamente. Adverbio de modo. Sin obstruccion.

ETIMOLOGÍA. *Inobstruida* y el sufijo adverbial *mente.*

Inobstruido, da. Adjetivo. Que no está obstruido.

Inocarpio, pia. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto fibroso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴς, ἰνός *(is, inós),* robustez, fuerza, nervio *(robur, vis, nervus),* y καρπός *(karpós),* fruto.

Inocarpo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, de flores compuestas.

ETIMOLOGÍA. *Inocarpio.*

Inocencia. Femenino. Estado y calidad del alma que carece de culpa. ‖ Estado del que se halla inocente y libre del delito que se le imputa. ‖ Simplicidad, sencillez.

ETIMOLOGÍA. *Inocente:* provenzal, *innocencia;* burguiñon, *ignŏcénce;* catalan, *innocéncia;* francés, *innocence;* italiano, *innocenzia,* del latin *innŏcentĭa,* moderacion, integridad, forma sustantiva abstracta de *innŏcens,* inocente.

Inocencio. Masculino. Nombre de varon: SAN INOCENCIO.

ETIMOLOGÍA. Latin *Innŏcentĭus,* en san Isidoro y san Gregorio.

Inocencio. Agrónomo. Debió vivir en tiempo del emperador Constancio, segun se infiere de Amiano, que le cita como existente en aquella época. Sus obras se han perdido, y el *excerpta ex libro XII de literis* que se le atribuye, parece, en opinion de Forcellini, un extracto del libro XII zurcido por alguna pluma poco diestra. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Inocentada. Femenino familiar. Accion ó palabra sencilla ó simple.

Inocente. Adjetivo. El que está libre de culpa. Se usa algunas veces como sustantivo. Aplícase tambien á las acciones y cosas que pertenecen á la persona inocente. ‖ Cándido, sin malicia, fácil de engañar. ‖ Lo que no daña, ó lo que no es nocivo. ‖ Se aplica al niño que no ha llegado á la edad de discrecion, y por eso son llamados INOCENTES los niños que hizo degollar Heródes. Se usa tambien en esta acepcion como sustantivo. ‖ ¡QUÉ INOCENTE! Exclamacion familiar que equivale á: ¡qué cándido! ‖ ¡EL INOCENTE! ó ¿qué tal? ¡EL INOCENTE! Exclamacion familiar de que nos valemos para dar á entender que una persona es muy ladina, so color de apariencias cándidas.

ETIMOLOGÍA. Latin *innŏcens, innŏcentis,* no dañino; de *in* privativo y *nŏcens,* participio de presente de *nŏcēre,* dañar: italiano, *innocente;* francés y catalan, *innocent;* provenzal, *innocent, innocen;* burguiñon, *ignŏçan.*

Sentido etimológico.—INOCENTE vale tanto como *in-nocivo.*

Inocentemente. Adverbio de modo. Con inocencia.

ETIMOLOGÍA. *Inoçente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *innocentment;* Berry, *innocentement;* burguiñon, *ignoçaman;* francés, *innocemment;* latin, *innŏcēnter.*

Inocentes (LOS SANTOS). Masculino plural. Festividad que celebra la Iglesia en 28 de Diciembre, conmemorando de este modo la piadosa memoria de los niños que Heródes mandó degollar. ‖ En otros tiempos había que poner mientes en los préstamos que hacían en dicha fiesta, porque algunos solían pasar por *inocentada.* Hay pueblos todavía en donde se reunen las solteras, eligiendo una calle de tránsito. A todo el que pasa por allí, se le reclama ó se le toma alguna prenda (ordinariamente es el sombrero), la cual va á la confitería y allí queda como en calidad de rehenes, mediante el trueque de cierta cantidad de dulces. Excusado parece decir que el interesado tiene que ir á rescatar su prenda, pagando, como se supone, la cantidad en que fué tasada.

Inocentico, ca, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de inocente.

ETIMOLOGÍA. *Inocente:* catalan, *innocentet, a.* El *Diccionario* catalan no trae estas formas; pero recordamos haberlas oido en Cataluña.

Inocentísimamente. Adverbio de modo superlativo de inocentemente.

Digitized by Google

Inocentísimo, ma. Adjetivo superlativo de inocente.

Etimología. *Inocente:* catalan, *innocentíssim, a;* latin, *innŏcentissĭmus.*

Inocenton, na. Adjetivo aumentativo de inocente. ‖ Metáfora. Demasiado sencillo y fácil de engañar.

Inocuidad. Femenino. Cualidad de lo que no es nocivo.

Etimología. *Innocuo.*

Inoculacion. Femenino. La accion de inocular, ó sea de comunicar artificialmente una enfermedad contagiosa, con el fin de desvirtuarla, introduciendo el principio material; esto es, el vírus; y así se dice: la INOCULACION de la vacuna; la INOCULACION de la viruela. ‖ Metáfora. Trasmision ó propagacion de los sistemas, de las ideas, de las opiniones, de las creencias religiosas, en cuyo sentido suele decirse: «el siglo XVI se distingue de los demás por la rápida INOCULACION de pensamientos atrevidos y máximas heréticas.» ‖ Las más de las veces se toma en mala parte, como si se aplicara á la INOCULACION del vicio, considerado como el vírus de la conciencia; pero debe notarse que este significado despectivo no se extiende á todos los casos de la lengua, la cual nos hace ver que la bondad de la virtud es tambien capaz de INOCULACION, como cuando se dice: «la primera de todas las conquistas es la INOCULACION de la libertad en el espíritu de los pueblos, en el sentimiento de las naciones.» ‖ Por INOCULACION se entiende actualmente la vacuna.

Etimología. Latin *inŏcŭlātĭo,* la accion de ingerir un árbol en otro, forma sustantiva abstracta de *inŏcŭlātus,* inoculado: catalan, *inoculació;* francés, *inoculation;* italiano, *inoculazione.*

Reseña.—1. La INOCULACION del vírus contagioso se practicó con éxito en la antigua Arabia. (BUFFON, *Suplemento á la Historia natural, Obras, tomo 11, página 261.*)

2. La INOCULACION propiamente dicha, que era muy útil, pasó desde Constantinopla á Lóndres (1721), en donde el médico Mead la practicó, á la manera de los chinos, con un individuo que se le dió al efecto. (*Fragmentos sobre la historia, artículo 23.*)

3. La reina de Inglaterra mandó que se ensayara la INOCULACION en cuatro criminales; y así se hizo con buen resultado.

4. La INOCULACION se anunció en Francia cuatro años despues del ensayo que se efectuó en Inglaterra, como lo demuestra la carta de un médico francés, dirigida á Dodard, primer médico de cámara, é impresa en Paris en 1725. Sin embargo, no fué adoptada hasta 1755. (LITTRÉ.)

5. El Parlamento consultó á la Facultad de Teología sobre la conveniencia de la adopcion, á pesar de haber declarado no ser voto en materia de sacramentos. (D'ALEMBERT, *Carta á Voltaire, 7 de Agosto de 1763.*)

6. En tiempos del autor citado, tuvo lugar la INOCULACION del rey y de su familia, lo cual pone de manifiesto que la INOCULACION era ya un hecho público y solemne. (D'ALEMBERT, *Carta al rey de Prusia, 1.° de Julio de 1774.*)

7. El médico Trouchin fué llamado á Paris para la INOCULACION del duque de Orleans. (CONDORCET, *Trouchin.*)

8. El uso de la INOCULACION es conveniente en sumo grado para conservar la hermosura. (BUFFON.)

9. A la INOCULACION, propiamente dicha, siguió la vacuna. (LITTRÉ.)

Inoculadamente. Adverbio de modo. Con inoculacion.

Etimología. *Inoculada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inoculado, da. Participio pasivo de inocular.

Etimología. Latin *inŏcŭlātus,* participio pasivo de *inŏcŭlāre:* catalan, *inoculat, da;* francés, *inoculé;* italiano, *inocchiato, inoculato.*

Inoculador. Masculino. El que inocula.

Etimología. *Inocular:* latin, *inŏcŭlātor,* forma agente de *inŏcŭlātĭo,* inoculacion: catalan, *inoculador, a;* francés, *inoculateur;* italiano, *inoculatore.*

Inocular. Activo. *Medicina.* Comunicar por medios artificiales una enfermedad contagiosa. ‖ Metáfora. Pervertir, contaminar á otro con el mal ejemplo ó la falsa doctrina. Tambien suele emplearse en buen sentido, como cuando se dice: «INOCULAR en el corazon el santo amor de la virtud;» «INOCULAR el sentimiento de la justicia en el espíritu de los hombres.»

Etimología. Catalan *inocular:* francés, *inoculer;* italiano, *inocchiare, inoculare;* del latin *inŏcŭlāre,* ingerir, ingertar; de *in,* en, dentro, y *ocŭlus,* ojo y yema de los árboles. La *u* breve de *inocŭlāre* es indudablemente la *u* breve de *ocŭlus.*

Inocularse. Recíproco. Empaparse en estas ó las otras ideas.

Inoculista. Femenino. Partidario de la inoculacion.

Etimología. *Inocular:* francés antiguo, *inoculiste.*

Inocultamente. Adverbio de modo. Sin ocultacion.

Etimología. *In* privativo y *ocultamente.*

Inoculto, ta. Adjetivo. Que no está oculto.

Inocupacion. Femenino. Falta de ocupacion.

Etimología. *In* privativo y *ocupacion:* francés, *inoccupation.*

Inocupado, da. Adjetivo. Que no está ocupado.

Inodorífero. Adjetivo. Que no es odorífero.

Etimología. *In* privativo y *odorífero:* italiano, *inodorabile.*

Inodoro, ra. Adjetivo. Lo que no tiene olor.

Etimología. Latin *ĭnŏdōrus,* del prefijo negativo *in* y *odōrus,* oloroso, forma adjetiva de *odor, odōris,* olor: italiano, *inodoro;* francés, *inodore.*

Inodular. Adjetivo. *Anatomía patológica.* Concerniente al inódulo, como el *tejido* INODULAR.

Etimología. *Inódulo:* francés, *inodulaire.*

Inódulo. Masculino. *Anatomía patológica.* Tejido fibroso accidental que, desarrollándose en las llagas, cuando supuran, forma el tejido de las cicatrices. (DELPECH, *De quelques phénom. de l'inf., página 318.*)

Etimología. Griego ἰνώδης *(inōdēs),* fibroso, é ὕλη *(hylē),* sustancia; «sustancia fibrosa:» francés, *inodulaire.*

Reseña.—Las voces *inodular* é *inódulo* fueron inventadas por el cirujano Delpech, gloria inmortal de la cirugía y de la escuela de Montpeller, cuyo retrato hemos venerado muchas veces en el salon de aquella ilustre escuela.

Inofendible. Adjetivo. Que no puede recibir ofensa.

Inofendido, da. Adjetivo. Que no ha sido ofendido.

Etimología. Latin *ĭnoffēnsus,* de *in* privativo y *offēnsus,* ofendido, participio pasivo de *offendĕre,* ofender.

Inofensible. Adjetivo. Que no es ofensible.

Inofensivamente. Adverbio de modo. De una manera inofensiva.

Etimología. *Inofensiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inoffensivement;* italiano, *inoffensivamente;* latin, *ĭnoffēnsè,* sin daño. (AULO GELIO.)

Inofensivo, va. Adjetivo. Lo que no es capaz de ofender.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *ofensivo:* catalan, *inofensiu, va;* francés, *inoffensif;* italiano, *inoffensivo.*

Inofenso, sa. Adjetivo anticuado. ILESO.

Inoficiosamente. Adverbio de modo. Sin oficiosidad.

Etimología. *Inoficiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *ĭnoffĭcĭōsè.*

Inoficiosidad. Femenino. Falta de oficiosidad.

Etimología. Prefijo negativo *in,* y *oficiosidad:* latin, *ĭnoffĭcĭōsĭtas;* italiano, *inofficiosità;* francés, *inofficiosité;* catalan, *inoficiositat.*

Inoficioso, sa. Adjetivo. *Forense.* Lo que contraviene al cumplimiento de los deberes familiares de piedad, consignados en las leyes. Aplícase respecto á los testamentos, dotes y donaciones, cuando con ellos se perjudica á los derechos de los herederos á quienes se debe legítima.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *oficioso:* latin, *ĭnoffĭcĭōsus,* intratable: que á nadie obliga; italiano, *inofficioso;* francés, *inofficieux;* catalan, *inoficiós, a.*

Reseña.—INOFICIOSO es voz de derecho romano: INOFFICIOSUM *testamentum;* testamento contra las leyes de la piedad. (CICERON.)

Inogo. Masculino anticuado. RODILLA.

Etimología. *Hinojo.*

Inolita. Femenino. *Mineralogía.* Cal carbonatada de estructura fibrosa.

Etimología. Griego ἰνός *(inós),* genitivo de ἴς *(is),* nervio, fibra, y *líthos,* piedra; «piedra fibrosa:» francés, *inolite.* Los autores no traen esta etimología; pero es evidente.

Digitized by Google

Inolvidable. Adjetivo. Lo que no puede ó no debe olvidarse.

Inolvidado, da. Adjetivo. Que no ha sido olvidado.

Inominioso, sa. Adjetivo anticuado. IGNOMINIOSO.

Inope. Masculino anticuado. Pobre.

ETIMOLOGÍA. *Inopia.*

Inoperable. Adjetivo. *Cirugía.* Que no se puede operar, como *úlcera* INOPERABLE, *catarata* INOPERABLE.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *operable:* francés, *inopérable.*

Inoperado, da. Adjetivo. Que está sin operar.

Inoperante. Adjetivo. Que no produce operacion.

Inopexia. Femenino. *Fisiología.* Coagulacion de la fibrina.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴς, ἰνός *(ís, inós)*, fibra, y πῆξις *(pêxis)*, coagulacion: francés, *inopexie.*

Inopia. Femenino. Indigencia, pobreza, escasez.

ETIMOLOGÍA. Latin *ĭnŏpĭa*, pobreza; de *in* negativo y *opes*, las riquezas: catalan, *inópia.*

Inopinable. Adjetivo. Lo que no es opinable. ‖ Anticuado. Lo que no se puede ofrecer á la imaginacion ó no se puede pensar que suceda.

ETIMOLOGÍA. Latin *ĭnŏpīnābĭlis;* de *in*, no, y *opīnābĭlis*, opinable: catalan, *inopinable.*

Inopinadamente. Adverbio modal. De un modo inopinado.

ETIMOLOGÍA. *Inopinada* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *ĭnŏpīnānter, ĭnŏpīnātè* é *ĭnŏpīnātò;* italiano, *inopinatamente;* francés, *inopinément;* catalan, *inopinadament.*

Inopinado, da. Adjetivo. Lo que sucede sin pensar ó sin esperarse.

ETIMOLOGÍA. Latin *ĭnŏpīnātus*, participio pasivo de *ĭnŏpīnāri;* de *in*, no, y *opīnāri*, opinar: catalan, *inopinat, da;* francés, *inopiné;* italiano, *inopinato.*

Inoportunamente. Adverbio de modo. Sin oportunidad.

ETIMOLOGÍA. *Inoportuna* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inoportunament;* francés, *inopportunément;* italiano, *inopportunamente.*

Inoportunidad. Femenino. Falta de oportunidad.

ETIMOLOGÍA. *Inoportuno:* francés, *inopportunité.*

Inoportuno, na. Adjetivo. Lo que se dice ó hace fuera del tiempo conveniente.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *oportuno:* latin, *ĭnopportūnus;* catalan, *inoportú, na;* francés, *innopportun;* italiano, *inopportuno.*

Inopulencia. Femenino. Falta de opulencia.

Inopulentamente. Adverbio de modo. Sin opulencia.

Inopulento, ta. Adjetivo. Que carece de opulencia.

Inoracion. Femenino anticuado. IGNORANCIA.

Inorancia. Femenino anticuado. IGNORANCIA.

Inorante. Participio activo anticuado de ignorar.

Inorar. Activo anticuado. IGNORAR.

Inordenadamente. Adverbio modal. De un modo inordenado.

ETIMOLOGÍA. *Inordenada* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *ĭnordĭnātè, ĭnordĭnātim, ĭnordĭnālĭter.* (CELSO, AMIANO MARCELINO, CAYO AURELIO.)

Inordenado, da. Adjetivo. Lo que no tiene órden, lo que está desordenado.

ETIMOLOGÍA. Latin *ĭnordĭnātus*, de *in* privativo y *ordĭnātus*, ordenado; catalan, *inordenat, da.*

Inordinado, da. Adjetivo. INORDENADO.

Inorgánico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Epíteto de lo que no tiene órganos, por oposicion á los seres organizados ó vivientes. ‖ CUERPOS INORGÁNICOS. Cuerpos cada una de cuyas moléculas representa un individuo completo, y cuyas condiciones de existencia están sometidas únicamente á leyes mecánicas, físicas y químicas. Estos elementos, que algunos autores llaman primeros, significan el término contrario de los elementos segundos, que los mismos autores llaman orgánicos. ‖ REINO INORGÁNICO. Conjunto de los cuerpos desprovistos de organizacion, el cual comprende los minerales. Por consiguiente, REINO INORGÁNICO quiere decir reino mineral. ‖ LETRA INORGÁNICA; SIGNO INORGÁNICO. *Gramática general.* La letra ó el signo que no pertenece á la razon etimológica del vocablo; esto es, á la constitucion esencial y primaria de sus elementos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, negacion, y *orgánico:* italiano, *inorgánico;* francés, *inorganique;* catalan, *inorgánich, ca.*

Inorganizable. Adjetivo. Que no se puede ó no se debe organizar.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *organizable:* francés, *inorganisable.*

Inorganizado, da. Adjetivo. Que no está organizado.

Inorganizador, ra. Adjetivo. Que no es organizador.

Inoriginario, ria. Adjetivo. No originario.

Inorme. Adjetivo anticuado. ENORME.

Inormemente. Adverbio de modo anticuado. ENORMEMENTE.

Inortodoxia. Femenino. Heterodoxia.

Inortodoxo, xa. Adjetivo. Heterodoxo.

Inosato. Masculino. *Química.* Sal formada por el ácido inósico. ‖ DE POTASA. Principio inmediato existente en el tejido muscular de los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴς, ἰνός *(ís, inós)*, fibra: francés, *inosate.*

Inosculacion. Femenino. ANASTÓMOSIS.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, y *oscŭlāri*, besar, de *oscŭlum*, beso: francés, *inosculation.*

Inósico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido que halló Liebig en la carne muscular.

ETIMOLOGÍA. *Inosato:* francés, *inosique.*

Inosita. Femenino. *Anatomía.* Sustancia cuya composicion ha hecho que se le clasifique entre los azúcares; pero que fué hallada en los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Inosato:* francés, *inosite.*

Inosteátomo. Masculino. *Medicina.* Especie de tumor, formado de corpúsculos gaseosos y de masas de fibras.

ETIMOLOGÍA. Griego *ís, inós*, fibra, y *esteátomo:* francés, *inostéatome.*

Inoto, ta. Adjetivo anticuado. IGNOTO.

Inoxidabilidad. Femenino. Calidad de lo inoxidable.

Inoxidable. Adjetivo. Que no puede oxidarse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *oxidable:* francés, *inoxydable.*

Inoxidadamente. Adverbio de modo. Sin oxidacion.

Inoxidado, da. Adjetivo. Que no está oxidado.

Inoyo. Masculino anticuado. RODILLA.

ETIMOLOGÍA. *Inogo.*

In pace. Nombre dado al lugar donde se encerraba, segun se afirma, á los religiosos condenados á muerte. Encerrada la víctima, se cubría la sepultura con la piedra de entrada, diciendo: *Vade* IN PACE. Hay todavía algunos de estos calabozos, y se cita uno de la abadía de Jumiéges.

In partibus. Expresion puramente latina, adoptada en castellano para designar á los prelados que tienen por título episcopal el nombre de algun lugar ó territorio ocupado por infieles. Así se dice: OBISPO IN PARTIBUS, sobrentendiéndose la palabra *infidelium*, que completa el concepto. ‖ Metáfora. Expresion de que nos valemos para significar que nos hallamos entre adversarios ó enemigos; especialmente, en punto á opiniones y escuelas. Por ejemplo: un libre pensador entre doctrinarios, ó un doctrinario entre libres pensadores, podrá decir: «en este certámen, en esta reunion, en esta asamblea, soy el obispo IN PARTIBUS *infidelium.*»

ETIMOLOGÍA. *In*, preposicion de ablativo, en; *partibus*, ablativo plural de *pars, partis*, parte, é *infidelium*, genitivo plural de *infidēlis:* IN PARTIBUS *infidelium;* en partes, lugares ó territorio de infieles.

In plano. Sustantivo y adjetivo masculino. *Tipografía.* Locucion puramente latina, usada en librería y en imprenta, para significar la forma ó la hoja impresa que sólo tiene una página en cada lado.

In promptu. Expresion latina, que se aplica á las cosas que están á la mano ó se hacen de pronto; y así se dice: TOMAR UN PARTIDO, Ó COMETER UN ACTO IN PROMPTU.

ETIMOLOGÍA. *In*, preposicion de ablativo, y *promptu*, ablativo de *promptus*, pronto.

In púribus (QUEDARSE). Frase familiar. Quedarse desnudo. ‖ Recíproco. Quedarse sin nada de lo que se esperaba ó se ha distribuido á otros.

Digitized by Google

Inquebrantable. Adjetivo. Que no puede quebrantarse.

Inquietacion. Femenino anticuado. INQUIETUD.

Inquietado, da. Participio pasivo de inquietar.

ETIMOLOGÍA. Latin *inquiētātus*, participio pasivo de *inquiētāre*, inquietar: italiano, *inquietato;* francés, *inquiété;* catalan, *inquietat, da.*

Inquietador, ra. Masculino y femenino. El que inquieta.

Inquietamente. Adverbio de modo. Con inquietud.

ETIMOLOGÍA. *Inquieta* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inquietamente;* francés, *inquiètement;* latin, *inquiētè.*

Inquietar. Activo. Quitar el sosiego, turbar la quietud. Se usa tambien como recíproco. ‖ *Forense.* Intentar despojar á uno de la quieta y pacífica posesion de alguna cosa, ó perturbarle en ella.

ETIMOLOGÍA. *Inquieto:* latin, *inquiētāre;* catalan, *inquietar;* francés, *inquiéter;* italiano, *inquietare.*

Moral de la familia.—Si un ojo te INQUIETA, arráncalo y tíralo á la calle. *(Evangelio.)*

Inquietarse. Recíproco. Perder el sosiego; sentir alguna incomodidad. ‖ Estar inquieto.

Inquietísimamente. Adverbio de modo superlativo de inquietamente.

Inquietísimo, ma. Adjetivo superlativo de inquieto.

ETIMOLOGÍA. Latin *inquiētissĭmus.*

Inquieto, ta. Adjetivo. El que no está quieto, ó es de índole bulliciosa. ‖ Metáfora. El que está desasosegado por alguna agitacion del ánimo. ‖ Metáfora. Se dice de aquellas cosas en que no se ha tenido quietud, aplicando el efecto á la causa de él; y así se dice que ha pasado una noche INQUIETA el que la ha pasado con desasosiego ó inquietud.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *quieto:* latin *inquiētus*, agitado, turbado exterior é interiormente: catalan, *inquiet, a;* francés, *inquiet, ète.*

Inquietud. Femenino. Falta de quietud, desasosiego, y tambien alboroto, conmocion.

ETIMOLOGÍA. *Inquieto:* latin, *inquiētŭdo;* italiano, *inquietudine;* francés, *inquiétude;* catalan, *inquietut.*

Inquilinato. Masculino. Arriendo de una casa ó de parte de ella. ‖ Derecho que adquiere el inquilino en la casa arrendada.

ETIMOLOGÍA. *Inquilino:* catalan, *inquilinat;* latin *inquĭlīnātus*, la habitacion del inquilino.

Inquilino, na. Masculino y femenino. El que ha tomado una casa ó parte de ella en alquiler para habitarla. ‖ *Forense.* ARRENDATARIO.

ETIMOLOGÍA. Latin *inquĭlīnus*, forma de *incolĕre*, morar en un paraje dado; de *in*, en, y *colĕre*, cultivar; y extensivamente, vivir, porque el hombre vive en el terreno que cultiva. *Inquilino* vale tanto como *in-colono.*

Reseña.—La formacion, de que habla Monlau, es inadmisible. *Inquilinus*, del prefijo *in*, en, *colo, colis, colere*, habitar, y *alienus, aliena, alienum*, cosa ajena; como quien dice: el que habita en un lugar ajeno; *quasi incolens aliena.*

Inquina. Femenino familiar. Aversion, mala voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Inquinar.*

Inquinado, da. Participio pasivo de inquinar.

ETIMOLOGÍA. Latin *inquĭnātus*, participio pasivo de *inquĭnāre*, inquinar.

Inquinamiento. Masculino anticuado. INFECCION.

Inquinar. Activo. Manchar, contagiar.

ETIMOLOGÍA. Latin *inquĭnāre*, manchar, emporcar; de *in*, en, dentro, sobre, y *cūnīre*, hacer del cuerpo.

Inquirido, da. Participio pasivo de inquirir.

ETIMOLOGÍA. Latin *inquīsītus*, participio pasivo de *inquīrĕre*, inquirir.

Inquiridion. Masculino anticuado. ENQUIRIDION.

Inquiridor, ra. Masculino y femenino. El que inquiere.

Inquiriente. Participio activo de inquirir. Que inquiere.

Inquirimiento. Masculino. Accion de inquirir.

Inquirir. Activo. Indagar, averiguar ó examinar cuidadosamente una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *inquīrĕre;* de *in*, en, y *quærĕre*, buscar; catalan, *inquirir: inquirere de re capitali*, instruir un proceso criminal.

El que *busca*, se mueve: el que *inquiere*, busca con intencion, con discernimiento; con cuidado.

Inquisicion. Femenino. La accion y efecto de inquirir. ‖ Tribunal eclesiástico, establecido para inquirir y castigar los delitos contra la fe. ‖ La casa donde se juntaba el tribunal de la Inquisicion. Llamábase tambien así la cárcel destinada para los reos pertenecientes á este tribunal. ‖ HACER INQUISICION. Frase metafórica y familiar. Examinar los papeles, y separar los inútiles para quemarlos. ‖ INQUISICION DEL ESTADO. *Historia.* Tribunal secreto, de atribuciones ilimitadas, establecido en la antigua república de Venecia. ‖ Instruccion de un proceso, entre los latinos. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. *Inquirir:* latin, *inquīsītio*, averiguacion, forma sustantiva abstracta de *inquīsītus*, inquirido; italiano, *inquisizione;* francés, *inquisition;* provenzal, *inquisicio;* catalan, *inquisició.*

Reseña histórica.—1. La INQUISICION fué una institucion eclesiástica, fundada por la corte de Roma, con el fin de indagar ó *inquirir* y castigar todo delito contra la fe.

2. Su orígen se hace remontar al año 1204, época en que el papa Inocencio III, deseando contener los progresos de la herejía de los albigenses, envió sus delegados, Pedro de Castelnau y otros muchos religiosos benedictinos, á predicar al Mediodía de la Francia.

3. Estos fueron en realidad los primeros *inquisidores;* y hasta algunos años despues, el de 1215, la institucion no tuvo un principio de organizacion, que puede fijarse en el nombramiento de santo Domingo para el cargo de inquisidor general.

4. El papa Gregorio IX acabó la obra de sus predecesores y constituyó definitivamente, en 1233, este tribunal que, sometido tan sólo á la Santa Sede, tenía el derecho de perseguir y juzgar á los herejes y á sus adictos.

5. De Italia, donde fué adoptada en varios Estados, pasó á Francia, en el reinado de san Luis (1255); pero no pudo sostenerse en el país que la había servido de cuna, si así puede decirse.

6. No fué así en España, donde esta institucion, fundada en 1232, hizo rápidos progresos, y donde recibió, en tiempo de los Reyes Católicos, una nueva organizacion y poderes verdaderamente formidables.

7. Constituida en nuestra nacion con el fin capital de perseguir á los judíos y moros relapsos, tomó el nombre de *Santo Oficio*, y fué colocada bajo la direccion de un gran inquisidor, con un consejo adjunto, denominado *la Suprema*, y cuarenta y cinco inquisidores generales.

8. El primer gran inquisidor fué el célebre Tomás de Torquemada, prior de los dominicos de Segovia; pero su nombramiento, lo mismo que el establecimiento del Santo Oficio, fué aprobado con sentimiento por el papa Sixto IV, á quien hay que hacer la justicia de consignar que *había visto con dolor los ilimitados poderes del nuevo tribunal.*

9. Establecido al principio en Sevilla (1481), el Consejo Supremo de la INQUISICION fué trasladado á Madrid, donde se reunía bajo la presidencia del gran inquisidor, asistido de seis jueces, de un procurador fiscal y otros dignatarios, cuyo nombramiento era hecho ó aprobado por el rey. Había además en toda España un gran número de individuos afectos al Santo Oficio, llamados *familiares*, que lo eran frecuentemente personas de la nobleza, á causa de los grandes privilegios de que gozaban.

10. El procedimiento inquisitorial debía ser secreto. El acusado, encerrado en una prision, denominada *casa santa*, era sometido, en los casos ménos graves, á penas espirituales; en los demás casos, podía sufrir hasta la prision y la muerte.

11. Entregado en este último caso al brazo secular, generalmente era conducido al suplicio cubierto con un *sambenito*, vestidura en forma de saco, con una cruz delante y otra detrás, con diablos bordados ó pintados. Su sentencia, solemnemente pronunciada, era lo que se llamaba *auto de fe.*

12. En tiempo de Felipe II fué cuando la INQUISICION estuvo en auge en España, y, sobre todo, en los Países-Bajos, con motivo ó pretexto de perseguir las herejías.

13. En el siglo XVIII, Juan VI, rey

Digitized by Google

de Portugal, la suprimió en su reino.

14. Napoleon I, por decreto de 4 de Diciembre de 1808, la abolió en España.

15. Fernando VII la restableció en 1814, y las Córtes la suprimieron definitivamente en 1820.

16. La INQUISICION, establecida en Roma por Pio VII, no fué más que un tribunal de disciplina para el clero.

17. Como tan importante asunto histórico, en que nos abstenemos de comentarios, excita el interés de todo lector ilustrado, recomendamos la lectura de las siguientes obras: Limborch, *Histoire de l'Inquisition;* Llorente, *Historia de la Inquisicion;* J. de Maistre, *Lettres sur l'Inquisition espagnole;* Héfélé, *Le cardinal Ximenez et l'Eglise d'Espagne*; y Balmes, *El Protestantismo y el Catolicismo comparados.*

18. Si nuestra voz, siempre imparcial, pudiera ser oida, rogaríamos á la Academia de la Historia y al cuerpo de archiveros-bibliotecarios, que diesen á luz, por cuantos medios pudiera sugerirles el amor á la historia patria, los preciosos documentos relativos á la INQUISICION, verdadero tesoro de nuestros archivos.

19. Escritas las líneas anteriores, hallamos cuatro antecedentes que corresponden á esta materia.

1. El conde de Tolosa adoptó la INQUISICION en 1229.

2. Inocencio IV la estableció en toda Italia, excepto Nápoles, en 1251.

3. La INQUISICION tuvo sus tribunales en Italia, Francia, España, Portugal y en las Indias.

4. Al código de los visogodos se deben todas las máximas, todos los principios, todas las tendencias de la actual INQUISICION. (MONTESQUIEU, *Espíritu de las leyes, XXVII.*)

Inquisidor, ra. Masculino y femenino. INQUISIDOR. ‖ Juez eclesiástico que conocía de las causas de fe. ‖ PESQUISIDOR. ‖ Provincial Aragon. Cada uno de los jueces que el rey ó el lugarteniente ó los diputados nombraban para hacer inquisicion de la conducta ó contrafueros cometidos por el vicecanciller y otros magistrados, á fin de castigarlos segun las calidades de sus delitos. Estos inquisidores, que se nombraban de dos en dos años, acabada su encuesta, quedaban sin jurisdiccion. ‖ APOSTÓLICO. El nombrado por el inquisidor general para entender en los negocios pertenecientes á la Inquisicion. ‖ DE ESTADO. En la república de Venecia, cada uno de los tres nobles elegidos del consejo de los Diez, que estaban diputados para inquirir y castigar los crímenes de Estado, con poder absoluto. ‖ GENERAL. El supremo inquisidor, á cuyo cargo estaba el gobierno del consejo de Inquisicion y de todos sus tribunales. ‖ ORDINARIO. El obispo ó el que en su nombre asistía á sentenciar en definitiva las causas de los reos de fe.

ETIMOLOGÍA. *Inquirir:* latin, *inquĭsĭtor, inquĭsĭtōris*, investigador, el que inquiere; catalan, *inquisidor.*

Inquisitivamente. Adverbio de modo. Con el designio de averiguar.

Inquisitivo, va. Adjetivo anticuado. El que inquiere y averigna con cuidado y diligencia las cosas ó es inclinado á esto.

ETIMOLOGÍA. *Inquisicion:* latin, *inquĭsĭtīvus;* francés, *inquisitif;* catalan, *inquisitiu, va.*

Inquisitoriado, da. Adjetivo. Condenado por el tribunal de la Inquisicion.

Inquisitorial. Adjetivo. Concerniente á la Inquisicion.

ETIMOLOGÍA. *Inquisicion:* italiano, *inquisitoriale;* francés, *inquisitorial.*

Inramo. Masculino. Nombre dado á un algodon en rama que se extrae de Egipto por el Cairo.

Inremunerado, da. Adjetivo anticuado. Lo que se queda sin remuneracion.

Inretar. Activo anticuado. Irritar, anular.

Insabible. Adjetivo familiar. Lo que no se puede saber ó es inaveriguable.

Insaciabilidad. Femenino. Calidad de lo que es insaciable.

ETIMOLOGÍA. *Insaciable:* italiano, *insaziabilità;* francés, *insatiabilité;* catalan, *insaciabilitat;* del latin posterior *insātiābĭlĭtas*, cualidad del apetito que todo lo quiere, sin satisfacerse jamás.

Insaciable. Adjetivo. Lo que no se puede saciar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *saciable:* catalan, *insaciable;* francés, *insatiable;* italiano, *insaziable;* latin, *insātiābĭlis.*

Insaciablemente. Adverbio de modo. Con insaciabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Insaciable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *insaciablement;* francés, *insatiablement;* italiano, *insaziabilmente;* latin, *insātiābĭlĭter.*

Insaculacion. Femenino. La accion y efecto de insacular.

ETIMOLOGÍA. *Insacular:* catalan, *insaculació.*

Insaculado, da. Participio pasivo de insacular.

ETIMOLOGÍA. *Insacular:* catalan, *insaculat, da.*

Insaculador. Masculino. El que insacula.

ETIMOLOGÍA. *Insacular:* catalan, *insaculador, a.*

Insacular. Activo. Poner en el saco, cántaro ó pliego, el nombre de las personas señaladas para los oficios públicos.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, y *sacular*, forma verbal del latin *saccŭlus*, saquillo, diminutivo de *saccus*, saco: catalan, *insacular.*

Insalificable. Adjetivo. No salificable.

Insalivacion. Femenino. *Fisiología.* Mezcla de los alimentos con la saliva.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, sobre, dentro, y *salivacion:* francés, *insalivation.*

Insalivar. Activo. *Fisiología.* Mezclar la saliva con los alimentos en el acto de la masticacion.

ETIMOLOGÍA. *In*, en, y *salivar.*

Insalubre. Adjetivo. Lo que es mal sano ó dañoso á la salud.

ETIMOLOGÍA. Latin *insălŭbris;* de *in* privativo y *sălŭbris*, salubre: italiano y francés, *insalubre.*

Insalubremente. Adverbio de modo. Con insalubridad.

ETIMOLOGÍA. *Insalubre* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *insalubremente;* francés, *insalubrement;* latin, *insălŭbrĭter.*

Insalubridad. Femenino. Falta de salubridad. ‖ Cualidad de las cosas insalubres.

ETIMOLOGÍA. *Insalubre:* latin, *insălŭbrĭtas;* italiano, *insalubrità;* francés, *insalubrité.*

Insanable. Adjetivo. Lo que no se puede sanar ó es incurable.

ETIMOLOGÍA. Latin *insānābĭlis*, incurable, en Ciceron; mortal, en san Jerónimo; catalan, *insanable.*

Insanamente. Adverbio de modo. De una manera insana.

ETIMOLOGÍA. *Insana* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *insāne*, locamente.

Insania. Femenino. LOCURA.

ETIMOLOGÍA. Latin *insānĭa* é *insānĭtas*, locura, furor; forma sustantiva abstracta de *insānus*, insano: francés, *insanité;* italiano, *insania.*

Insano, na. Adjetivo. Loco, demente, furioso.

ETIMOLOGÍA. Latin *insānus*, insensato, furioso; de *in*, no, y *sānus*, sano; «no sano, enfermo del juicio, loco:» catalan, *insá, na.*

Insaturable. Adjetivo. Que no puede saturarse.

ETIMOLOGÍA. Latin *insātūrābĭlis*, insaciable; de *in* privativo y *sātūrābĭlis*, saturable: francés, *insaturable.*

Inscribir. Activo. Grabar letreros en metal ó en piedra, para conservar la memoria de algun sujeto ó de algun hecho memorable. ‖ *Geometría.* Formar una figura dentro de otra, de suerte que toque en varios puntos al contorno de ésta. ‖ Apuntar su nombre entre otros para un objeto determinado. Usase tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latin *inscrĭbĕre*, intitular; de *in*, en, sobre, y *scrĭbĕre*, escribir: francés y provenzal, *inscrire;* catalan, *inscriurer;* italiano, *inscrivere.*

Inscribirse. Recíproco. Escribir su nombre. ‖ SUSCRIBIRSE.

Inscripcion. Femenino. El letrero, grabado en metal, piedra ú otra materia durable, para conservar la memoria de algun sujeto ó suceso. ‖ Documento ó título de una renta perpetua á cargo del Estado.

ETIMOLOGÍA. Latin *inscriptĭo*, título de libros, monumento público de las estatuas y de los sepulcros, en Ciceron; acusacion, en Ulpiano; nota de infamia, en Petronio: provenzal, *inscriptio;* catalan, *inscripció;* francés, *inscription;* italiano, *inscrizione.*

INSCRIPCIONES DE LOS MONUMENTOS.—1. Costumbre general de la an-

Digitized by Google

tigüedad fué poner en los monumentos públicos INSCRIPCIONES de dedicatoria, para conmemorar qué soberano ó qué magistrado le había erigido, con qué motivo y en qué año.

2. Esta costumbre fué seguida tambien en los monumentos de los particulares; sobre todo, en los sepulcros.

3. Dichas INSCRIPCIONES son de gran precio, consideradas como documentos históricos.

4. El arte que estudia, traduce, interpreta y comenta las INSCRIPCIONES, es la epigrafía.

5. En Francia hubo una verdadera manía de poner en latin las INSCRIPCIONES de todo género.

6. En Italia; sobre todo, en Roma, se ha conservado la costumbre antigua; la edificacion, como la restauracion, se consagra por una INSCRIPCION especial.

7. Respecto de España, no nos acude qué decir, porque no quisiéramos censurar, ni ser tampoco cómplices de nuestro criminal abandono. Lo cierto es que aquí tenemos la costumbre de ir á visitar los monumentos y las INSCRIPCIONES de otros países, cuando tenemos en nuestra casa INSCRIPCIONES y monumentos que bastarían para hacer de España el pueblo más célebre de Europa. Al recorrer nuestras olvidadas provincias, el ánimo se llena de dolor y de asombro. Nada más comun, áun tratándose de las poblaciones de ménos consideracion, que encontrar sillares de casas ruinosas con INSCRIPCIONES antiquísimas, entregadas á las injurias de los elementos y de los hombres, cuando otras naciones las guardarían cuidadosamente entre cristales. Amén del *Museo arqueológico nacional*, España debería tener uno de los *museos epigráficos* más ricos del mundo. Y no faltará quien pregunte: «pero ¿qué significan las INSCRIPCIONES?» Nosotros contestamos que las INSCRIPCIONES, lo que pudiéramos llamar anales lapidarios, representan hoy el complemento último de la literatura de los pueblos, porque la historia primitiva de la humanidad fué la historia de piedra. Para los pueblos cultos, los monumentos son la escritura más auténtica del pasado, los grandes testamentos de la antigüedad.

Inscriptible. Adjetivo. Que se puede inscribir.

ETIMOLOGÍA. *Inscrito:* francés, *inscriptible.*

Inscripto, ta. Participio pasivo irregular de inscribir.

ETIMOLOGÍA. *Inscribir:* latin *inscriptus*, participio pasivo de *inscrĭbĕre*, inscribir: francés, *inscrit;* catalan, *inscrit, a;* italiano, *inscritto.*

Inscrito. INSCRIPTO.

Inscrutable. Adjetivo anticuado. INESCRUTABLE.

Insculpir. Activo. ESCULPIR.

Insecable. Adjetivo familiar. Lo que no se puede secar ó es muy difícil de secarse.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *secable:* catalan, *insecable.*—El latin *insĕcābĭlis* significa indivisible; de *in*, no, y *sĕcābĭlis*, forma adjetiva de *sĕcāre*, cortar: INSECABILIA *corpora;* cuerpos indivisibles, en Ennio: francés, *insécable;* italiano, *insecàbile.*

Inseccion. Femenino. Incision ó cortadura.

Insectero. Masculino. ENTOMÓFORO.

ETIMOLOGÍA. *Insecto.*

Insecticida. Adjetivo. Que destruye los insectos.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĕctum*, insecto, y *cædĕre*, matar: francés, *insecticide.*

Insecticidio. Masculino. Destruccion de los insectos.

Insectífero, ra. Adjetivo. ENTOMÓFORO. ‖ *Mineralogía.* Que contiene insectos fósiles.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĕctum*, insecto, y *ferre*, llevar; francés, *insectifère.*

Insectil. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la clase de los insectos.

Insectívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de insectos.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĕctum*, insecto, y *vŏrāre*, devorar: francés, *insectivore.*

Insecto. Masculino. *Entomología.* Nombre que se da á una clase de animales que todos son pequeños, ovíparos, y carecen de sangre, de huesos y de corazon; tienen, cuando ménos, seis piés, muchos de ellos, dos ó cuatro alas, y el cuerpo, cubierto en parte con una costra más ó ménos dura. La mayor parte de ellos, hasta llegar á adquirir todos sus miembros, pasan por tres estados diferentes, bajo formas distintas de las que tienen despues.

ETIMOLOGÍA. Catalan *insecte;* francés, *insecte;* italiano, *insetto*, del latin *insĕctum*, forma sustantiva de *insĕcāre*, dividir, compuesto de *in*, en, y *sĕcāre*, cortar, porque el *insecto* tiene vértebras ó articulaciones, y cada articulacion fué considerada como una seccion natural. Por consiguiente, *insecto* quiere decir cortado, dividido en vértebras.

Reseña.—1. *Zoología antigua.*—Pequeño animal invertebrado, cuyo cuerpo está dividido por anillos ó articulaciones.

2. *Zoología moderna.*—Clase del reino animal, en que figuran los animales articulados, provistos únicamente de seis piés.

3. Los insectos más grandes que se conocen en el globo, son los del Brasil, de la Cayena y demás provincias de la América meridional. (BUFFON, *Cuadrúpedos, tomo 3.°*)

4. Es curioso notar que el aceite es una sustancia venenosa para los INSECTOS; en tales términos, que basta derramar unas gotas de aceite sobre sus estigmas, para que mueran en el acto. (BONNET, *Observaciones.*)

Insectología. Femenino. ENTOMOLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. *Entomología:* francés, *insectologie.*

Insectólogo. Masculino. ENTOMÓLOGO.

ETIMOLOGÍA. *Entomológico:* francés, *insectologique.*

Insecuestrable. Adjetivo. Que no puede secuestrarse.

Inseducido, da. Adjetivo. No seducido.

Inseguir. Neutro. Seguir, proseguir, continuar; y así se dice: INSIGUIENDO en tal sistema.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĕqui.*

Inseguramente. Adverbio de modo. Con inseguridad.

ETIMOLOGÍA. *Insegura* y el sufijo adverbial *mente.*

Inseguridad. Femenino. Falta de seguridad.

ETIMOLOGÍA. *Inseguro:* francés, *insécurité.*

Inseguro, ra. Adjetivo. Falto de seguridad.

Insembrado, da. Adjetivo. No sembrado.

Inseminacion. Femenino. Práctica supersticiosa á la cual se atribuía la virtud de curar llagas y heridas, y que consistía en impregnar una porcion de tierra del pus de la herida que se quería curar y luégo sembrar allí la planta que se consideraba conveniente á la curacion, regándola con el agua que había servido para lavar la llaga.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *insēmĭnātio*, del latin *insēmĭnāre*, sembrar en algun punto, producir; de *in*, en, y *sēmĭnāre*, sembrar: francés, *insémination.*

Insenescencia. Femenino. Calidad de lo que no se envejece. ‖ DE LAS FACULTADES INTELECTUALES. *Historia de la fisiología.* Propiedad que algunos fisiólogos atribuyen á las facultades mencionadas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y el latin *sĕnĕscĕre*, envejecer, forma verbal de *sĕnex*, anciano: francés, *insénescence.*

Insenescente. Adjetivo. Que entra en la senectud.

Insenescer. Recíproco. Entrar en la senectud; hacerse muy viejo.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĕnēscĕre*, posterior á la época de Augusto; de *in*, en, y *sĕnēscĕre*, hacerse viejo.

Insensatamente. Adverbio de modo. Con insensatez.

ETIMOLOGÍA. *Insensata* y el sufijo adverbial *mente:* catalan antiguo, *insensadament;* francés, *insensément;* latin, *insensātè*, en san Jerónimo.

Insensatez. Femenino. Necedad, falta de sentido ó de razon.

ETIMOLOGÍA. *Insensato:* catalan antiguo, *insensada;* moderno, *insensatesa.*

Insensato, ta. Adjetivo. Tonto, fatuo, sin sentido.

ETIMOLOGÍA. Latin *insensātus*, sin sentido; de *in* negativo y *sensātus*, sensato; catalan, *insensat, a;* francés, *insensé;* italiano, *insensato.*

Insensibilidad. Femenino. Falta de sensibilidad. ‖ Metáfora. Dureza de corazon ó falta de sentimiento en las cosas que lo suelen causar.

ETIMOLOGÍA. *Insensible:* latin, *insensĭbĭlĭtas* (QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *insensibilità;* francés, *insensibilité;* catalan, *insensibilitat;* portugués, *insensibilidade.*

Insensible. Adjetivo. Lo que carece

Digitized by Google

ce de facultad sensitiva ó que no tiene sentido. ‖ Privado de sentido por algun accidente ú otra causa. ‖ IMPERCEPTIBLE. ‖ Metáfora. El que no siente las cosas que causan dolor y pena ó mueven á lástima.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *sensible:* latin, *insensĭbĭlis;* italiano, *insensibile;* francés y catalan, *insensible.*

Insensiblemente. Adverbio modal. De un modo insensible.

ETIMOLOGÍA. *Insensible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *insensibilmente;* francés y catalan, *insensiblement;* latin, *insensĭbĭlĭter.*

Insensitivo, va. Adjetivo. Destituido de la facultad de sentir.

Inseparabilidad. Femenino. Calidad de lo que es inseparable.

ETIMOLOGÍA. *Inseparable:* latin, *insēpărābĭlĭtas;* provenzal y catalan, *inseparabilitat;* francés, *inséparabilité.*

Inseparable. Adjetivo. Lo que no se puede separar. Dícese tambien de las cosas que se separan con dificultad y de las personas estrechamente unidas entre sí con vínculos de amistad ó de amor.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *separable:* latin, *insēpărābĭlis;* catalan, *inseparable;* francés, *inséparable;* italiano, *inseparabile.*

Inseparablemente. Adverbio de modo. Con inseparabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inseparable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inseparablement;* francés, *inséparablement;* italiano, *inseparabilmente;* latin, *insēpărābĭlĭter.*

Inseparadamente. Adverbio de modo. Sin separacion.

ETIMOLOGÍA. *Inseparada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inseparado, da. Adjetivo. No separado.

Insepultable. Adjetivo. Que no puede ó no debe ser sepultado.

Insepultado, da. Adjetivo anticuado. INSEPULTO.

Insepulto, ta. Adjetivo. El cadáver que no está sepultado.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĕpūltus,* participio pasivo de *insĕpelīre;* compuesto de *in,* no, y *sĕpelīre,* enterrar.

Insepultura. Femenino. La circunstancia del cadáver insepulto.

Insercion. Femenino. La accion y efecto de insertar é insertarse. ‖ *Anatomía.* Intima adherencia de una parte del cuerpo en otra, la cual sirve de punto de apoyo; y así se dice: la INSERCION de un músculo, de un ligamento, de un tendon, en tal ó cual hueso. ‖ *Botánica.* La misma adherencia respecto de los órganos de una planta, como cuando decimos: la INSERCION del ovario, de los estambres, de la corola. ‖ Cada uno de los puntos por donde se efectúa dicha adherencia.

ETIMOLOGÍA. Latin *insertĭo,* ingerimiento, forma sustantiva abstracta de *insērtus,* inserto: provenzal, *insercio;* catalan, *inserció;* francés, *insertion;* italiano, *inserzione.*

Inserenable. Adjetivo. Que no puede serenarse.

Inserenidad. Femenino. Falta de serenidad.

Insereno, na. Adjetivo. Que no está sereno.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĕrēnus.* (ESTACIO.)

Inserir. Activo anticuado. INSERTAR. ‖ Anticuado. INGERIR, INGERTAR. ‖ Anticuado metafórico. Plantar ó sembrar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *inserĕre.*

Insertable. Adjetivo. Susceptible de insertarse.

Insertado, da. Participio pasivo de insertar.

ETIMOLOGÍA. *Insertar:* catalan, *insertat, da;* francés, *inséré.*

Insertador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inserta.

Insertar. Activo. Incluir, introducir una cosa en otra, formando con ella un conjunto. ‖ Poner en los periódicos un artículo, noticia, anuncio ó cosa semejante.

ETIMOLOGÍA. Latin *insertāre,* poner dentro, frecuentativo de *inserĕre,* incluir; de *in,* dentro, y *serĕre,* enlazar, unir: catalan antiguo, *inserir;* moderno, *insertar;* provenzal, *inserir;* francés, *insérer;* italiano, *inserire.*

Insertarse. Recíproco. *Anatomía é historia natural.* Estar adherida una parte del cuerpo en otra, como en el ejemplo siguiente: el casobar tiene una vejiguilla de hiel; y su canal, que se cruza con el canal hepático, va á INSERTARSE, por la parte de arriba, en el duodeno. (BUFFON, *Pájaros, tomo 2.°, página 321.*)

Inserto, ta. Participio pasivo irregular de insertar. ‖ Adjetivo anticuado. INGERTO. ‖ *Anatomía é historia natural.* Que ha sido objeto de insercion, ó que tiene un punto de adherencia, y así se dice: músculo INSERTO en tal hueso; hoja INSERTA en el tallo, estambres INSERTOS en el ovario, etc.

ETIMOLOGÍA. Latin *insērtus,* participio pasivo de *inserĕre,* introducir: francés, *inséré.*

Inservible. Adjetivo. Lo que no es servible ó no está en estado de servir.

Insesion. Femenino. *Medicina.* Baño de vapor en el cual está sentado el enfermo.

ETIMOLOGÍA. Latin *insessus,* que sirve de asiento, participio pasivo de *insĭdēre,* estar sentado sobre; de *in,* en, sobre, dentro, y *sĕdēre,* sentarse.

Insexual. Adjetivo. *Historia natural.* Que carece de sexos, como algunas abejas.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *sexual:* francés, *insexé.*

Insidia. Femenino. ASECHANZA.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĭdĭa,* asechanza, forma sustantiva de *insĭdēre,* estar apostado; catalan antiguo, *insídia.*

Insidiadamente. Adverbio de modo. INSIDIOSAMENTE.

Insidiador, ra. Masculino y femenino. El que insidia.

ETIMOLOGÍA. *Insidiar:* latin, *insĭdĭātor;* francés, *insidiateur;* catalan, *insidiador, a.*

Insidiar. Activo. Poner asechanzas.

ETIMOLOGÍA. Latin *insĭdēre,* estar en emboscada; de *in,* en, y *sĕdēre,* sentarse; catalan, *insidiar.*

Insidiosamente. Adverbio de modo. Con insidias.

ETIMOLOGÍA. *Insidiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *insidiosament;* francés, *insidieusement;* italiano *insidiosamente;* latin, *insĭdĭōsè.*

Insidioso, sa. Adjetivo. El que arma asechanzas. ‖ Lo que se hace con asechanzas.

ETIMOLOGÍA. *Insidia:* latin, *insĭdĭōsus;* catalan, *insidiós, a;* francés, *insidieux;* italiano, *insidioso.*

SINONIMIA. *Insidioso, capcioso. Insidioso* es el que prepara cautelosamente los medios de hacer daño; *capcioso* el que emplea el engaño y el artificio para cautivar la voluntad ajena, ó inducir á otro en error. El instrumento del *insidioso* es la asechanza; el del *capcioso,* es la mentira sutil y el engaño. Se dice, hablando en metáfora, que el veneno cubierto de flores es *insidioso,* y llamamos *capciosa* á la pregunta hecha con ánimo de comprometer al que responda. (MORA.)

Insigne. Adjetivo. Célebre, famoso.

ETIMOLOGÍA. Latin *insīgnis;* de *in,* en, y *signum,* signo, marca, señal: italiano y francés, *insigne.*

Sentido etimológico.—El latin *insīgnis* se tomaba en buena y en mala parte, como en los ejemplos que siguen: INSIGNIS *facie,* de cara bellísima; esto es, de una belleza singular (VIRGILIO): *cæci et claudi et ut quis* INSIGNIS *excesserit;* los ciegos, los cojos y todos los que tenían alguna *deformidad* al morir. (TERTULIANO.)

Insignemente. Adverbio modal. De un modo insigne.

ETIMOLOGÍA. *Insigne* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *insignītè;* catalan, *insignement.*

Insignia. Femenino. Señal, distintivo ó divisa honorífica. ‖ Entre los romanos, cualquiera de las banderas ó estandartes de sus legiones. Se aplica tambien esta voz á los pendones, estandartes, imágenes y medallas que son propias de alguna hermandad ó cofradía. ‖ La bandera de cierta especie que, puesta al tope de uno de los palos del buque, denota la graduacion del jefe que lo manda, ó de otro que va en él.

ETIMOLOGÍA. *Insigne:* latin, *insīgne, insīgnis,* señal, indicio, nota distintiva; catalan, *insignia.*

Insignido, da. Adjetivo anticuado. Distinguido, adornado.

Insignificacion. Femenino. INSIGNIFICANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Insignificancia:* catalan, *insignificació.*

Insignificancia. Femenino. Nula importancia de una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Insignificante:* francés, *insignifiance.*

Insignificante. Adjetivo. Lo que nada significa ó importa.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *significante;* francés, *insignifiant;* catalan, *insignificant.*

Digitized by Google

Insignificativo, va. Adjetivo. Lo que nada significa ó expresa.

Insignísimo, ma. Adjetivo superlativo de insigne.

Etimología. Latin *insĭgnissĭmus.* (Tertuliano.)

Insimular. Activo anticuado. Acusar ó delatar á uno de algun delito.

Etimología. Latin *insĭmŭlāre*, acusar; de *in*, en, y *sĭmul*, juntamente.

Insinuamiento. Masculino anticuado. Enseñanza. ‖ Anticuado. Precepto, mandato.

Insinuacion. Femenino. La accion y efecto de insinuar ó insinuarse. ‖ *Forense.* La manifestacion ó presentacion de un instrumento público ante juez competente, para que éste interponga en él su autoridad y decreto judicial. ‖ *Retórica.* Una de las especies de exordio de que se vale el orador para captar con disimulo la benevolencia y atencion de los oyentes.

Etimología. Latin *insĭnuātĭo*, la accion de introducirse, hablándose del mar; forma sustantiva abstracta de *insĭnuātus*, insinuado: catalan, *insinuació;* francés y provenzal, *insinuation;* italiano, *insinuazione.*

Insinuado, da. Participio pasivo de insinuar.

Etimología. Latin *insĭnuātus*, introducido, participio pasivo de *insĭnuāre*, insinuar: italiano, *insinuato;* francés, *insinué;* catalan, *insinuat, da.*

Insinuante. Adjetivo y participio activo de insinuar. Que posee el talento de insinuar. ‖ Significativo, expresivo. ‖ Penetrante, irresistible, hablando de lenguaje, ademanes, etc.

Etimología. *Insinuar:* francés, *insinuant;* italiano, *insinuante*, del latin *insĭnuans, insĭnuantis*, participio de presente de *insĭnuāre*, insinuar.

Insinuantemente. Adverbio de modo. Con insinuacion.

Etimología. *Insinuante* y el sufijo adverbial *mente.*

Insinuar. Activo. Tocar ligeramente y de paso alguna especie ó noticia, no hacer más que apuntarla. ‖ Indicar la voluntad ó deseo de alguna cosa. ‖ *Forense.* Hacer la insinuacion ó manifestacion de un instrumento ante el juez competente, para que interponga su autoridad. ‖ Recíproco. Introducirse mañosamente en el ánimo de alguno, ganando su gracia y afecto. ‖ Metáfora. Introducirse blanda y suavemente en el ánimo algun afecto, vicio ó virtud, etc.

Etimología. Latin *insĭnuāre;* italiano, *insinuare;* francés, *insinuer;* catalan, *insinuar.*

Sentido etimológico.—El verbo latino se compone de *in*, en, y *sĭnuāre*, doblar, encorvar, forma verbal de *sĭnus*, seno; de donde viene el significado de introducir que tiene *insĭnuāre:* INSINUARE *ratem terris*, «hacer entrar un navío en la ensenada.» ¡Curiosidad digna de atencion! La INSINUACION primera fué la de las aguas ó la de las naves.

Sinonimia. *Insinuar, sugerir.* Se *insinúa* para dar á entender; se *sugiere* para obrar. Para *insinuar* se requiere intencion; no así para *sugerir*, y así puede decirse: el menor incidente basta para *sugerir* el asunto de una comedia. Me *insinuó* su deseo de viajar, y esta idea me *sugirió* el designio de acompañarlo. (Mora).

Insinuarse. Recíproco. Expresar muy someramente el pensamiento, voluntad, deseo, etc.

Insinuativamente. Adverbio de modo. De una manera insinuativa.

Etimología. *Insinuativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Insinuativo, va. Adjetivo. Que insinúa ó se insinúa.

Etimología. *Insinuar:* francés, *insinuatif;* italiano, *insinuativo.*

Insipidamente. Adverbio de modo. Con insipidez.

Etimología. *Insípida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *insipidement;* italiano, *insipidamente.*

Insipidez. Femenino. La calidad de lo insípido.

Etimología. *Insípido:* provenzal, *insipiditat;* francés, *insipidité;* italiano, *insipidezza;* catalan, *insipidesa.*

Insipidísimo, ma. Adjetivo superlativo de insípido.

Etimología. *Insípido:* catalan, *insipidissim, a.*

Insípido, da. Adjetivo. Lo que es desaborido ó no tiene sabor ni sazon. ‖ Metáfora. Lo que no tiene espíritu, viveza, gracia ni sal.

Etimología. Latin *insĭpĭdus*, sin sazon, sin gusto; de *in*, no, y *săpĭdus*, sabroso: *in-săpĭdus*, «no sabroso:» catalan, *insípit, da;* francés, *insipide;* italiano, *insipido.*

Sinonimia. *Insípido, desabrido. Insípido* es lo que no tiene sabor; *desabrido* es lo que no tiene el sabor que corresponde á su naturaleza. Hay muchas sustancias que son por sí mismas y en todas circunstancias, *insípidas.* Una fruta que no ha llegado á su madurez, ó que está demasiado madura, es *desabrida.* Lo *desabrido* no carece de sabor, pero lo tiene viciado y desagradable. Estas dos significaciones corresponden perfectamente á la etimología de las dos voces respectivas. (Mora).

Insipiencia. Femenino. Falta de sabiduría ó ciencia. ‖ Falta de juicio.

Etimología. Latin *insĭpientĭa*, de *in*, no, y *săpientĭa*, sabiduría; italiano, *insipienza.*

Insipiente. Adjetivo. Falto de sabiduría ó ciencia. ‖ Falto de juicio.

Etimología. *Insipiencia:* latin, *insĭpĭens*, de *in*, no, y *săpĭens*, sabio; italiano, *insipiente. Insĭpĭens* representa *in-săpĭens.*

Insipientemente. Adverbio de modo. Con insipiencia.

Etimología. *Insipiente* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *insĭpiēnter.*

Insipientísimo, ma. Adjetivo superlativo de insipiente.

Etimología. Latin *insipientissĭmus.* (Séneca.)

Insistencia. Femenino. La permanencia, continuacion y porfía acerca de alguna cosa.

Etimología. *Insistente:* catalan, *insisténcia;* francés, *insistance;* italiano, *insistenza.*

Insistente. Adjetivo y participio activo de insistir. Que insiste.

Etimología. Latin *insĭstens, insistentis*, que se mantiene y persevera; participio de presente de *insistĕre*, insistir; francés, *insistant;* italiano, *insistente.*

Insistidamente. Adverbio de modo. Con insistencia.

Etimología. *Insistida* y el sufijo adverbial *mente.*

Insistidor, ra. Adjetivo. Que insiste.

Insistir. Neutro. Instar porfiadamente, persistir ó mantenerse firme en alguna cosa.

Etimología. Catalan *insistir;* francés, *insister*, del latin *insistĕre*, pararse en, estribar, apoyar una cosa en otra; de *in*, en, sobre, y *sistĕre*, pararse, simétrico de *stāre*, estar, como lo demuestra el supino *stātum.*

Sinonimia. *Insistir, persistir.* Se *insiste* ántes de *persistir:* de modo que *persistir* no es más que *insistir* con más empeño y teson. Hay, pues, una graduacion entre las dos acciones, la segunda de las cuales es más enérgica que la primera. Aquello en que se *insiste*, es ménos grave que aquello en que se *persiste.* El pretendiente *insiste* en su solicitud; el hereje *persiste* en su error. (Mora.)

Ínsito, ta. Adjetivo. Lo que es propio y connatural á alguna cosa y como nacido en ella.

Etimología. Latin *insĭtum*, ingerto, simétrico de *insĭtus*, participio pasivo de *inserĕre*, ingertar.

Insitor. Masculino. *Mitología.* Dios que presidía á las operaciones de agricultura, y en especial, á los ingertos.

Etimología. *Ínsito:* latin, *insĭtor*, uno de los dioses campestres (Séneca); el que ingiere. (Plinio.)

Insobriedad. Femenino. Falta de sobriedad.

Insobrio, bria. Adjetivo. Que no es sobrio.

Insociabilidad. Femenino. Falta de sociabilidad.

Etimología. *Insociable:* catalan, *insociabilitat;* francés, *insociabilité;* italiano, *insociabilità.*

Insociable. Adjetivo. El huraño ó intratable é incómodo en la sociedad.

Etimología. Latin *insŏciābĭlis;* francés y catalan, *insociable;* italiano, *insociabile.*

Insociablemente. Adverbio modal. De un modo insociable.

Etimología. *Insociable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *insociablement.*

Insocial. Adjetivo. Insociable.

Etimología. *In* privativo y *social:* francés, *insocial.*

Insocorrible. Adjetivo. Que no puede socorrerse.

Insocorrido, da. Adjetivo. Que no ha sido socorrido.

Insolacion. Femenino. *Medicina.* Enfermedad causada en la cabeza por el excesivo ardor del sol. ‖ *Terapéutica.* Medio empleado para excitar la

Digitized by Google

economía animal, ó para producir la rubefaccion. ‖ *Física.* Cantidad de calor solar, derramada en la tierra. ‖ *Didáctica.* La accion de exponer al sol, como cuando se dice, en términos didácticos: la INSOLACION de papel de cloruro; la INSOLACION de las tinturas, de los bálsamos; la INSOLACION de las plantas de adorno.

ETIMOLOGÍA. *Insolar:* latin, *insōlātĭo,* la accion de poner al sol, forma sustantiva abstracta de *insōlātus,* participio pasivo de *insōlāre,* insolar: catalan, *insolació;* francés, *insolation;* italiano, *insoleggione.*

Insolar. Activo. *Didáctica.* Poner alguna cosa al sol; como hierbas, plantas, etc., para facilitar su fermentacion ó secarlas. ‖ Recíproco. Asolearse, enfermar por el demasiado ardor del sol.

ETIMOLOGÍA. *Insōlāre,* exponer al sol; de *in,* en, y *sōlāre,* tema verbal ficticio de *sol, sōlis,* el sol: francés, *insoler;* italiano, *insolare.*

Insolarse. Recíproco. Exponerse al sol.

Insoldable. Adjetivo. Lo que no se puede soldar. ‖ Metáfora. Se aplica al yerro ó accion que no se puede enmendar ó corregir.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *soldable:* francés, *insoudable;* catalan, *insoldable.*

Insoldado, da. Adjetivo. Que no está soldado.

Insolencia. Femenino. Accion desusada y temeraria. ‖ Atrevimiento, descaro. ‖ Dicho ó hecho ofensivo é insultante.

ETIMOLOGÍA. *Insolente:* latin, *insŏlentĭa;* italiano, *insolenza;* francés, *insolence;* catalan, *insolència.*

Insolentar. Activo. Hacer á uno insolente y atrevido. Se usa más como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Insolente:* latin, *insŏlescĕre;* catalan, *insolentar;* francés, *insolenter;* italiano, *insolentire.*

Insolentarse. Recíproco. Decir ó hacer insolencias.

Insolente. Adjetivo que se aplica al que comete insolencias. Se usa tambien como sustantivo. ‖ Orgulloso, soberbio, desvergonzado. ‖ Anticuado. Lo que es raro, desusado y extraño.

ETIMOLOGÍA. Latin *insŏlens, insŏlentis;* de *in,* no, y *sŏlens,* participio de presente de *sŏlēre,* acostumbrar; «no acostumbrado, fuera de regla, desmedido:» catalan, *insolent, a;* francés, *insolent;* italiano, *insolente.*

Sentido etimológico.—El primer INSOLENTE fué el que obró de una manera *insólita,* cuyo sentido radical interpretó muy bien la definicion de la Academia.

Insolentemente. Adverbio de modo. Con insolencia.

ETIMOLOGÍA. *Insolente* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *insŏlēnter,* fuera de la costumbre, de un modo insólito; italiano, *insolentemente;* francés, *insolemment;* catalan, *insolentment.*

Insolentísimo, ma. Adjetivo superlativo de insolente.

ETIMOLOGÍA. *Insolente:* latin, *insolentissĭmus;* catalan, *insolentíssim, a.*

Insólidamente. Adverbio de modo. Sin solidez.

ETIMOLOGÍA. *Insólida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *insolidement.*

Insolidez. Femenino. Falta de solidez.

ETIMOLOGÍA. *Insólido:* francés, *insolidité.*

Insólido, da. Adjetivo. Que no es sólido.

ETIMOLOGÍA. Latin *insŏlĭdus,* de *in,* no, y *sŏlĭdus,* sólido: francés, *insolide.*

In sólidum. Adverbio de modo. *Forense.* Por entero, por el todo. Se usa más comunmente de esta voz para expresar la facultad ú obligacion, que siendo comun á dos ó más personas, puede ejercerse ó debe cumplirse por entero por cada una de ellas; y así se dice que Juan y Pedro son deudores IN SÓLIDUM.

ETIMOLOGÍA. Latin *in,* en, dentro, sobre, y *sŏlĭdum,* sólido, firme, estable, entero, cabal; catalan, *in sólidum.*

Insólitamente. Adverbio de modo De una manera insólita.

ETIMOLOGÍA. *Insólita* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *insŏlĭtè;* francés, *insolitement.*

Insólito, ta. Adjetivo. Lo que no es comun y ordinario.

ETIMOLOGÍA. Latin *insŏlĭtus,* no acostumbrado, extraordinario; de *in,* no, y *solĭtus,* participio pasivo de *sŏlēre,* soler: italiano, *insólito;* francés, *insolite;* catalan, *insólit, a.*

Insolubilidad. Femenino. *Química y matemáticas.* Cualidad de lo insoluble.

ETIMOLOGÍA. *Insoluble:* latin, *insŏlŭbĭlĭtas;* italiano, *insolubilità;* francés, *insolubilité;* catalan, *insolubilidat.*

Insoluble. Adjetivo. *Química.* Epíteto de las sustancias que no se pueden diluir, como cuando se dice: la resina es INSOLUBLE en el agua. ‖ *Matemáticas.* Lo que no se puede resolver, como en el pasaje que sigue: «hallar el secreto de medir este ángulo y de conocer su diferencia, cuando la tierra está en Cáncer y cuando se halla en Capricornio; tener por este medio lo que se llama la paraláxis de las estrellas fijas, es un problema INSOLUBLE, si no se emplean otros instrumentos que los conocidos hasta el presente.» (VOLTAIRE, *Newton, II, 1.*) ‖ *Filosofía.* Lo que no se puede definir ni explicar; y así se dice: cuestion INSOLUBLE; tésis INSOLUBLE; metafísica INSOLUBLE. ‖ Lo que no se puede pagar, en cuya acepcion suele emplearse figuradamente, como cuando se dice: «las deudas del hombre para con Dios son INSOLUBLES.»

«Deudas del corazon
INSOLUBLES SON.»

ETIMOLOGÍA. Latin *insŏlŭbĭlis,* lo que no se puede pagar, en Séneca; indudable, en Quintiliano; indisoluble, en Macrobio; de *in,* no, y *sŏlŭbĭlis,* soluble: italiano, *insolùbile;* francés y catalan, *insoluble.*

Insolvencia. Femenino. La incapacidad de pagar alguna deuda.

ETIMOLOGÍA. *Insolvente:* francés del siglo XVI, *insolvence;* moderno, *insolvabilité;* italiano, *insolvabilità;* catalan, *insolvència,* del latin ficticio *insolventĭa,* forma sustantiva abstracta de *insolvens, insolventis,* insolvente.

Insolvente. Adjetivo que se aplica al que no tiene con qué pagar.

ETIMOLOGÍA. Latin *insolvens, insolventis,* participio de presente de *insolvĕre;* de *in,* no, y *solvĕre,* desligar, pagar, satisfacer: italiano, *insolvibile;* francés del siglo XVI, *insolvent;* moderno, *insolvable;* catalan, *insolvent.*

Insomne. Adjetivo que se aplica al que no duerme ó está desvelado.

Insomnio. Masculino. Vigilia, desvelo.

ETIMOLOGÍA. Latin *insomnĭa,* vigilia; de *in,* no, y *somnus,* sueño; francés, *insomnie;* italiano, *insonnia.*

Insondable. Adjetivo. Lo que no se puede sondear. Dícese del mar cuando no se le puede hallar el fondo con la sonda. ‖ Metáfora. Lo que no se puede averiguar, sondear ó saber á fondo.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *sondable:* francés y catalan, *insondable.*

Insondado, da. Adjetivo. Que está sin sondear.

Insonoridad. Femenino. Cualidad de lo insonoro.

ETIMOLOGÍA. *Insonoro:* francés, *insonorité;* italiano, *insonorità.*

Insonoro, ra. Adjetivo. Lo que está destituido de sonoridad. ‖ CUERPOS INSONOROS. *Física.* Cuerpos que no tienen la propiedad de producir sonidos, como el asfalto que se comprime, ó sea el empleado en pavimentos.

ETIMOLOGÍA. Latin *insŏnōrus;* de *in,* no, y *sŏnōrus,* sonoro: francés, *insonore;* italiano, *insonoro.*

Insoportable. Adjetivo. Insufrible, intolerable. ‖ Metáfora. Lo que es muy incómodo, molesto y enfadoso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *soportable:* italiano, *insopportabile;* francés, *insopportable;* catalan, *insoportable.*

Insoportablemente. Adverbio de modo. De una manera insoportable.

ETIMOLOGÍA. *Insoportable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *insopportabilmente;* francés, *insupportablement;* catalan, *insoportablement.*

Insorprendible. Adjetivo. Que no puede sorprenderse.

Insospechosamente. Adverbio de modo. Sin sospecha. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Insospechosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin posterior, *insuspĕctè.*

Insospechoso, sa. Adjetivo. Que no infunde sospecha.

Insostenible. Adjetivo. Que no puede sostenerse.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *sostenible:* italiano, *insostenibile;* francés, *insoutenable.*

Inspeccion. Femenino. La accion y efecto de inspeccionar. ‖ El cargo y cuidado de velar sobre alguna cosa. ‖ La casa de despacho ú oficina del inspector. ‖ INSPECCIONES GENERALES. Altas dependencias del Estado, encargadas de la vigilancia superior de los

Digitized by Google

ramos á que pertenecen. ‖ *Protestantismo.* Division eclesiástica.

Etimología. Latin *inspectĭo,* observacion diligente, revision, forma sustantiva abstracta de *inspēctus,* participio pasivo de *inspĭcĕre,* inspeccionar; catalan, *inspecció;* francés, *inspection;* italiano, *inspezione.*

Inspeccionable. Adjetivo. Que puede ó debe ser inspeccionado.

Inspeccionadamente. Adverbio de modo. Con inspeccion.

Etimología. *Inspeccionada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inspeccionar. Activo. Examinar, reconocer atentamente alguna cosa.

Etimología. Latin *inspectāre,* considerar atentamente, reconocer; forma verbal de *inspectum,* supino de *inspĭcĕre,* examinar con diligencia: catalan, *inspeccionar.*

Inspector, ra. Masculino y femenino. El que reconoce y examina alguna cosa. ‖ El jefe militar encargado en otro tiempo de velar sobre la conservacion y buena disciplina de los cuerpos de infantería ó caballería del ejército ó de los de milicias, etc. Hoy se da el nombre de DIRECTORES GENERALES á todos ó la mayor parte de estos jefes. ‖ El de carabineros, conserva el nombre de INSPECTOR GENERAL.

Etimología. *Inspeccion:* latin, *inspector, inspectōris,* visitador; italiano, *inspettore;* francés, *inspecteur;* catalan, *inspector.*

Inspirable. Adjetivo. Lo que se puede atraer con el aliento.

Inspiracion. Femenino. *Fisiología.* La accion de atraer el aire é introducirlo en los pulmones, llevando á dichos órganos varios principios que influyen más ó ménos en la sanguificacion. ‖ Metáfora. Ilustracion ó movimiento sobrenatural que Dios comunica á la criatura. ‖ Ocurrencia ó especie que se ofrece á la imaginacion repentinamente y como sugerida por algun sér invisible. ‖ Entusiasmo que arrebata el espíritu de los poetas, de los pintores, de los músicos.‖POÉTICA. Sinónimo de estro ó númen poético.

Etimología. *Inspirar:* provenzal, *inspiratio;* catalan, *inspiració;* portugués, *inspiração;* francés, *inspiration;* italiano, *inspirazione,* del latin *inspīrātĭo,* inspiracion, ora poética, ora divina, en Solino; resuello, en san Isidoro, forma sustantiva abstracta de *inspīrātus,* inspirado.

Inspiradamente. Adverbio de modo. Con inspiracion.

Etimología. *Inspirada* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inspīrātè.*

Inspirado, da. Participio pasivo de inspirar.

Etimología. Latin *inspirātus,* participio pasivo de *inspirāre,* inspirar; catalan, *inspirat, da;* francés, *inspiré;* italiano, *inspirato.*

Inspirador, ra. Adjetivo. El ó lo que inspira.

Etimología. *Inspirar:* catalan, *inspirador, a;* francés, *inspirateur;* italiano, *inspiratore;* latin, *inspīrātor.*

Inspirante. Participio activo de inspirar. El que inspira.

Inspirar. Activo. *Fisiología.* Atraer el aire externo al pulmon por la dilatacion del pecho. ‖ Infundir en otro alguna cosa; como aliento, espíritu, valor. ‖ Anticuado. Hacer aire con alguna cosa. ‖ Metáfora. Iluminar Dios el entendimiento de alguno ó excitar y mover su voluntad. ‖ SOPLAR LA MUSA.

Etimología. Provenzal y catalan, *inspirar;* francés, *inspirer;* italiano, *inspirare,* del latin *inspirāre,* introducir viento; de *in,* en, dentro, y *spirāre,* soplar.

Inspirativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de inspirar.

Etimología. *Inspirar:* catalan, *inspiratiu, va.*

Inspiratorio, ria. Adjetivo. *Fisiología.* Que sirve para la inspiracion, como cuando decimos: *movimientos* INSPIRATORIOS.‖MÚSCULOS INSPIRATORIOS. *Anatomía.* Músculos que sirven como de resorte á la inspiracion, produciendo la necesaria dilatacion del pecho. El diafragma es el principal de dichos músculos.

Etimología. *Inspirar:* francés, *inspiratoire.*

Inspisacion. Femenino. *Farmacia.* Extracto que se hace de varios vegetales.

Etimología. Latin de Vegecio, siglo IV, *inspissāre,* espesar; *inspisiātus,* espeso.

Inspisado, da. Adjetivo. *Farmacia.* Concreto ó espesado, hablando de ciertos extractos medicinales de plantas.

Etimología. *Inspisacion.*

Inspisamiento. Masculino. INSPISACION.

Insquisito, ta. Adjetivo anticuado. EXQUISITO, BUSCADO, ALLEGADO.

Instabilidad. Femenino. Falta de estabilidad.

Etimología. *Instable:* latin, *instăbĭlĭtas;* italiano, *instabilità;* francés, *instabilité;* catalan, *instabilitat.*

Instable. Adjetivo. Lo que no es estable.

Etimología. Latin *instăbĭlis,* del prefijo negativo *in* y *stăbĭlis,* estable; italiano, *instàbile;* francés y catalan, *instable.*

Instablemente. Adverbio de modo. Sin estabilidad.

Etimología. *Instable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *instablemente;* italiano, *instabilmente;* latin, *instăbĭlĭter.*

Instadamente. Adverbio de modo. Con instancia.

Etimología. *Instada* y el sufijo adverbial *mente.*

Instado, da. Participio pasivo de instar.

Etimología. Latin *instātum,* supino de *instāre;* catalan, *instat, da.*

Instalacion. Femenino. La accion y efecto de instalar ó instalarse.

Etimología. *Instalar:* catalan, *instalació;* francés, *installation;* italiano, *installazione.*

Instalar. Activo. Poner en posesion de un empleo, cargo ó beneficio. Usase tambien como recíproco.

Etimología. Latin *stāre,* estar; aleman, *Stal,* lugar cubierto, habitacion; bajo latin, *stallum, staila,* vivienda; *stallus,* silla de postas; *installāre,* poner estaciones; catalan, *instalar;* fr-nacés, *installer;* italiano, *installare.*

Instalarse. Recíproco. Posesionarse. ‖ Establecerse.

Instancia. Femenino. La accion de instar. ‖ *Forense.* El ejercicio de la accion en juicio despues de la contestacion hasta la sentencia definitiva. ‖ Memorial, solicitud. ‖ En las escuelas, la impugnacion de alguna respuesta dada á un argumento. ‖ DE PRIMERA INSTANCIA. Modo adverbial. Al primer ímpetu, de un golpe. ‖ Primeramente, en primer lugar, por la primera vez. ‖ ABSOLVER DE LA INSTANCIA. Frase forense. Absolver al reo de la acusacion ó demanda que se le ha puesto, cuando no hay méritos para darle por libre ni para condenarle, quedando el juicio abierto para poderlo instaurar con nuevos méritos. ‖ CAUSAR INSTANCIA. Frase forense. Seguir juicio formal sobre una cosa, por el término y con las solemnidades establecidas por las leyes; y así se dice: con la protesta que ante todas cosas hago de no CAUSAR INSTANCIA. ‖ PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA INSTANCIA. *Forense.* Primero, segundo, tercer juicio.

Etimología. *Instar:* latin, *instantĭa;* italiano, *istanza;* francés, *instance;* provenzal, *instancia, instansa;* catalan, *instáncia.*

Instantáneamente. Adverbio de modo. En un instante, luégo, al punto.

Etimología. *Instantánea* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *instantáneament;* francés, *instantanément;* italiano, *istantaneamente.*

Instantaneidad. Femenino. Cualidad de lo instantáneo.

Etimología. *Instantáneo:* francés, *instantanéité.*

Instantáneo, nea. Adjetivo. Lo que sólo dura un instante.

Etimología. *Instante:* catalan, *instantáneo, a;* francés, *instantané;* italiano, *istantaneo.*

Instante. Participio activo de instar. El que insta.‖Masculino. La sexagésima parte de un minuto. En la acepcion comun significa tiempo brevísimo. ‖ AL INSTANTE. Modo adverbial. Luégo, al punto, sin dilacion. ‖ CADA INSTANTE. Modo adverbial. Frecuentemente, á cada paso. ‖ EN UN INSTANTE. Modo adverbial. Brevísimamente, prontísimamente. ‖ POR INSTANTES. Modo adverbial. Sin cesar, continuamente, sin intermision. ‖ De un momento á otro.

Etimología. Latin *instans, instantis,* forma de *instāre,* instar; ó bien de *in* privativo, no, y *stans, antis,* que está presente; «lo que no está, lo que no es estable, lo que pasa luégo:» italiano, *istante;* francés y catalan, *instant.*

SINONIMIA. *Instante, momento.* Un *momento* no es largo; un *instante* es más corto aún.

Digitized by Google

La palabra *momento* tiene una significacion más extensa; se toma algunas veces por el tiempo en general, y se usa tambien en sentido figurado.

La palabra *instante* tiene una significacion más limitada; señala la más pequeña duracion de tiempo, y no se emplea nunca más que en sentido literal. (LOPEZ PELEGRIN.)

Instantemente. Adverbio de modo. Con instancia. ‖ Adverbio de tiempo anticuado. INSTANTÁNEAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Instante* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *instantment;* francés, *instamment;* italiano, *istantemente;* latin, *instānter.*

Instantísimamente. Adverbio de modo superlativo de instantemente.

Instar. Activo. Repetir la súplica ó peticion ó insistir en ella con ahinco. ‖ En las escuelas, impugnar la solucion dada al argumento. ‖ Neutro. Apretar ó urgir la pronta ejecucion de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *instāre,* estar encima; de *in,* en, sobre, y *stāre,* estar; italiano, *instare;* catalan, *instar.*

In statu quo. Voces latinas que se emplean para denotar que las cosas están ó deben estar en la misma situacion que ántes tenían. ‖ Sin la partícula IN, úsase como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latin *in,* en; *stătu,* ablativo de *stătus,* estado, y *quo,* ablativo de *quis, quid,* quien, cual; «en el cual estado, en cuyo estado.»

Instauracion. Femenino. La accion y efecto de instaurar.

ETIMOLOGÍA. *Instaurar:* latin, *instaurātĭo,* renovacion, forma sustantiva abstracta de *instaurātus,* participio pasivo de *instaurāre,* instaurar: catalan, *instauració;* francés, *instauration;* italiano, *instaurazione.*

Instaurado, da. Participio pasivo de instaurar.

ETIMOLOGÍA. Latin *instaurātus,* participio pasivo de *instaurāre,* instaurar; catalan, *instaurat, da;* francés, *instauré.*

Instaurador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que instaura.

ETIMOLOGÍA. *Instaurar:* latin, *instaurātor,* forma agente de *instaurātĭo,* instauracion: catalan, *instaurador, a;* francés, *instaurateur;* italiano, *instauratore.*

Instaurar. Activo. Renovar, restablecer ó restaurar.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sthâ,* estar; *sthâvara,* estable, firme; griego στάω *(staō),* yo estoy de pié; σταυρός *(stauros),* empalizada, cuerpo clavado en tierra: latin antiguo, *staurāre,* afirmar, dar solidez; clásico, *instaurāre (in-staurāre),* construir, establecer sólidamente, renovar; catalan, *instaurar;* francés, *instaurer;* godo, *stiurjan;* aleman, *steuer.*

Instaurativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de instaurar. Se usa tambien como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Instaurar:* latin, *instaurātīvus,* lo que renueva: catalan, *instauratiu, va.*

Instigacion. Femenino. La accion y efecto de instigar.

ETIMOLOGÍA. *Instigar:* catalan, *instigació;* francés, *instigacion;* italiano, *instigazione;* del latin *instigātĭo,* ingestion, forma sustantiva abstracta de *instigātus,* instigado.

Instigadamente. Adverbio de modo. Con instigacion.

ETIMOLOGÍA. *Instigada* y el sufijo adverbial *mente.*

Instigado, da. Participio pasivo de instigar.

ETIMOLOGÍA. Latin *instigātus,* sugerido, incitado, participio pasivo de *instigāre,* instigar: catalan, *instigat, da;* francés, *instigué;* italiano, *instigato.*

Instigador, ra. Masculino y femenino. El que instiga.

ETIMOLOGÍA. *Instigar:* latin, *instigātor,* forma agente de *instigātĭo,* instigacion: catalan, *instigador, a;* francés, *instigateur;* italiano, *istigatore, instigatore.*

Instigar. Activo. Incitar, provocar ó inducir á uno á que haga alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego στίζειν *(stizein),* picar, aguijonear; latin anticuado, *stigāre;* clásico, *instigāre (in-stigāre),* mover, sugerir, animar con consejo ó impulso; catalan, *instigar;* francés, *instiguer;* italiano, *instigare.*

Instilacion. Femenino. La accion y efecto de instilar. ‖ Anticuado. DESTILACION Ó FLUXION.

ETIMOLOGÍA. Latin *instillātĭo,* forma sustantiva abstracta de *instillātus,* instilado: catalan, *instil-lació;* francés, *instillation,* en Cotgrave.

Instiladamente. Adverbio de modo. Con instilacion.

ETIMOLOGÍA. *Instilada* y el sufijo adverbial *mente.*

Instilado, da. Participio pasivo de instilar.

ETIMOLOGÍA. *Instilar:* latin, *instillātus;* italiano, *instillato;* francés, *instillé.*

Instilador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que instila.

Instilar. Activo. *Farmacia.* Echar poco á poco, gota á gota algun licor en otra cosa. ‖ Metáfora. Infundir ó introducir insensiblemente en el ánimo alguna cosa; como doctrina, afecto, etc.

ETIMOLOGÍA. Latin *instillāre,* echar gota á gota; de *in,* en, y *stillāre,* destilar: italiano, *instillare;* francés, *instiller;* catalan, *instil-lar, instilar.*

Instilarse. Recíproco. Ser instilado, como cuando se dice: el colirio SE INSTILA en el ojo. (LITTRÉ.)

Instincto. Masculino anticuado. INSTINTO.

Instintivamente. Adverbio de modo. Por instinto.

ETIMOLOGÍA. *Instintiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *instinctivement;* italiano, *istintivamente.*

Instintivo, va. Adjetivo. Propio del instinto.

ETIMOLOGÍA. *Instinto:* italiano, *istintivo;* francés, *instinctif.*

Instinto. Masculino. Cierta inclinacion ó movimiento natural, de que están dotados los animales, para saber buscar lo que les conviene y evitar lo que les daña. Esta inclinacion de la naturaleza, que parece ser el conocimiento de los que no conocen, tiene dos principios que la mueven y que la regulan: la necesidad de la reproduccion y el sentimiento de la conservacion individual ó de la especie. Estos dos resortes poderosísimos y universales, animacion particular de la materia organizada, no son dos resortes, propiamente hablando, sino uno solo, como uno solo es el principio de todas las cosas, como uno solo es el eterno arcano de la creacion. Hélo aquí: «la existencia y la perpetuidad de esa misma existencia:» «la vida y el complemento de la vida:» esto es, «la vida y el amor.» ‖ *Teología.* Excitacion oculta y misteriosa del Espíritu Santo, hablándose de inspiraciones sobrenaturales. ‖ *Fisiología.* Actividad especialísima del cerebro que nos obliga á ejecutar un acto, sin tener nociones formales de sus fines, empleando siempre los mismos medios, casi de una manera maquinal, como si nuestro espíritu permaneciese extraño á tales movimientos fisiológicos. Esta actividad cerebral que nos impulsa á la ejecucion de las acciones espontáneas, mal grado nuestra voluntad en alguna ocasion, no es la inclinacion que el pensamiento providencial ha dado á los animales, sino un atributo y un carácter comunes á todos los seres vivientes. ‖ Metáfora. Se aplica tambien en sentido moral; y así decimos: LOS INSTINTOS del corazon; LOS INSTINTOS de la inocencia; los INSTINTOS del alma, los santos INSTINTOS de la virtud y de la fe. ‖ Instigacion, sugestion, como cuando se dice: «obra por INSTINTO de hacer daño; obra por INSTINTO de venganza:» «¡qué INSTINTO de diablo! ¡qué INSTINTO de Júdas ó de Satanás!» ‖ POR INSTINTO. Locucion adverbial. En virtud de impulso ó propension indeliberada.

ETIMOLOGÍA. Latin *instinctus, instinctŭs,* impulso, inspiracion; mocion celeste, forma sustantiva de *instinctum,* estimulado, supino de *instinguĕre,* estimular; de *in,* no, y *stinguĕre,* extinguir: francés y catalan, *instinct;* italiano, *istinto.*

Sentido etimológico.—El latin *instinctus* significa literalmente «no apagado, no extinguido, *no-estinto.*»

Institor. Masculino. *Forense.* FACTOR, entre comerciantes.

ETIMOLOGÍA. Latin *instĭtor,* síncopa de *insistĭtor,* mercader, buhonero, forma agente de *insistĕre,* pararse, detenerse; de *in* y *sistĕre,* estar quieto, forma de *stāre,* estar; catalan, *institor.*

Institorio. Masculino. *Derecho romano.* Accion indirecta que se daba contra el principal de un institor al que había contratado algo con éste.

ETIMOLOGÍA. Latin *instĭtōrĭus,* lo perteneciente al factor de comercio: INSTITORIA *actio,* legislacion comercial; francés, *institoire.*

Institucion. Femenino. Establecimiento ó fundacion de alguna cosa. ‖ Instruccion, educacion, enseñanza. ‖

Digitized by Google

CANÓNICA. El acto de conferir canónicamente algun beneficio. ‖ CORPORAL. El acto de poner á uno en posesion de algun beneficio. ‖ DE HEREDERO. *Forense.* Nombramiento que en el testamento se hace de la persona que ha de heredar. ‖ Plural. Coleccion metódica de los principios ó elementos de alguna ciencia ó arte, etc.

ETIMOLOGÍA. Latin *instĭtūtĭo*, creacion, formacion, plan de una obra, enseñanza, método, sistema, escuela, doctrina, en Ciceron, Séneca y Suetonio; ciencia, en Sidonio; forma sustantiva abstracta de *instĭtūtus*, instituido: catalan, *institució;* provenzal, *institutio, istitutio;* francés, *institution;* italiano, *instituzione, istituzione.*

SINONIMIA. *Institucion, estatuto.* Estas palabras se diferencian en que *institucion* expresa una idea universal, y *estatuto*, una idea particular.

Así decimos: las *instituciones* de Inglaterra. Esto equivale á si se dijese: las leyes fundamentales de Inglaterra. No podría decirse en el mismo sentido: los *estatutos* de Inglaterra.

Por el contrario, se dice: los *estatutos* de un convento, de una órden, de una corporacion, de una sociedad mercantil.

No puede decirse: las *instituciones* de una sociedad mercantil, de una órden, de un convento.

Los *estatutos* de los pueblos se denominan *instituciones.*

Las *instituciones* de las sociedades particulares se llaman *estatutos.*

Las *instituciones* son políticas.

Los *estatutos* son sociales.

Una *institucion* particular que hubo en España, se llamó *Estatuto real.*

Instituente. Participio activo de instituir. INSTITUYENTE.

Instituido, da. Participio pasivo de instituir.

ETIMOLOGÍA. Latin *instĭtūtus*, participio pasivo de *instituĕre*, instituir: catalan, *instituhit, da;* francés, *institué;* italiano, *instituito, istituito.*

Instituidor, ra. Masculino y femenino. El que instituye.

ETIMOLOGÍA. *Instituir:* latin, *instĭtūtor*, maestro, fundador de algo; francés, *instituteur;* italiano, *istitutore.*

Instituir. Activo. FUNDAR, en la acepcion de erigir algun colegio, universidad, etc. ‖ Establecer algo de nuevo, dar principio á alguna cosa. ‖ Enseñar ó instruir. ‖ Anticuado. Determinar, resolver.

ETIMOLOGÍA. Latin *stāre*, estar, permanecer; *stātuĕre*, estatuir; *instituĕre*, fundar, instituir, emprender; catalan, *instituhir;* francés, *instituer;* italiano, *istituire, instituire.* El que *establece*, ordena: el que *instituye*, funda.

Institnta. Femenino. El compendio del derecho civil de los romanos compuesto de órden del emperador Justiniano.

ETIMOLOGÍA. *Instituto:* latin, *instĭtūta*, «las cosas decretadas ó instituidas;» catalan, *instituta.*

Reseña histórica. — Las *Justiniani Institutiones* fueron los principios del derecho romano que, por su órden, compuso Triboniano, su canciller, ayudado de los jurisconsultos Doroteo y Teófilo. Dichas *Instituciones* se formaron con los escritos de los jurisconsultos antiguos, y principalmente, con los de *Gaius.* Están divididas en cuatro libros y se publicaron el año 533, un mes ántes que el *Digesto.* Justiniano las dió fuerza de ley, por cuya razon llevan su nombre.

Institutista. Masculino. Escritor de instituciones ó de alguna obra elemental para cualquiera ciencia, y especialmente, para el derecho civil ó canónico.

Instituto. Masculino. Establecimiento ó regla que prescribe cierta forma y método de vida ó de enseñanza, como es el de las órdenes religiosas. Llámase así tambien el edificio en que está. ‖ DE SEGUNDA ENSEÑANZA. Aquel en que se dan los estudios preparatorios para todas las carreras literarias. ‖ Intento, objeto y fin á que se encamina alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Instituir:* latin, *instĭtūtum*, cosa fundada; italiano, *istituto;* francés y catalan, *institut;* provenzal, *istitut.*

Institutivo, va. Adjetivo. Que instituye. ‖ Concerniente á una institucion.

Institutor, ra. Masculino y femenino. INSTITUIDOR.

Instituyente. Participio activo de instituir. El que instituye.

ETIMOLOGÍA. *Instituir:* latin, *instĭtūens, instĭtūentis*, el que funda, el que enseña, participio de presente de *instituĕre*, instituir.

Instruccion. Femenino. La accion y efecto de instruir ó de instruirse. ‖ El caudal de conocimientos adquiridos. ‖ Explicacion ó advertencia que dirigen ordinariamente un jefe ó principal á sus subordinados, agentes ó representantes, para enterarlos del espíritu que los ha de guiar, ó de las reglas á que deben atenerse en el desempeño de sus funciones ó encargos. ‖ Usado en plural, se dice principalmente de las que se dictan á los agentes diplomáticos ó á los jefes de fuerzas navales. ‖ Algunas veces, aunque con ménos propiedad, se toma por REGLAMENTO. ‖ El curso que sigue un proceso ó expediente, que se está formando ó instruyendo.

ETIMOLOGÍA. *Instruir:* latin, *instructĭo*, fábrica, edificacion, serie, órden; forma sustantiva abstracta de *instructus*, instruido; provenzal, *instructio;* catalan, *instrucció;* portugués, *instrucção;* francés, *instruction;* italiano, *istruzione.*

SINONIMIA. *Instruccion, erudicion.* — Para que pueda decirse que una persona tiene *instruccion*, basta que haya adquirido un número considerable de ideas y las tenga en la memoria. Mas para poder decir que tiene *erudicion*, es necesario que nos conste que sabe bien lo que sabe y que la inteligencia que tiene de las ideas adquiridas, lo pone en estado de juzgar las cosas y de hacer aplicaciones útiles y oportunas.

El erudito es necesariamente *instruido:* el hombre *instruido* puede no ser *erudito*, por faltarle los medios de sacar todo el partido posible de su *instruccion.*

La *erudicion* supone un gusto fino y delicado, un talento no muy comun y un estudio constante y bien dirigido; al paso que la *instruccion* no necesita más que una memoria feliz y cultivada. (CONDE DE LA CORTINA.)

Instruccion pública. Se dice de la que un gobierno establece y dirige para el estudio de la primera y segunda enseñanza, y de las carreras y profesiones, y se aplica tambien al negociado, direccion ó ministerio á que está encomendada. ‖ PRIMARIA. La de primeras letras, en sus diversos grados de elemental ó superior.

Instructivamente. Adverbio de modo. Para instruccion.

ETIMOLOGÍA. *Instructiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *instructivament.*

Instructivo, va. Adjetivo. Lo que instruye ó sirve para instruir.

ETIMOLOGÍA. *Instruir:* catalan, *instructiu, va;* francés, *instructif;* italiano, *istruttivo.*

Instructo, ta. Participio pasivo irregular anticuado de instruir.

Instructor, ra. Masculino y femenino. El que instruye.

ETIMOLOGÍA. *Instruir:* latin, *instructor, instructōris*, forma agente de *instructĭo*, instruccion; provenzal, *instruidor, istruidor;* catalan, *instruhidor, instructor;* francés del siglo XIV, *instruicteur*, en Lacurne; moderno, *instructeur;* italiano, *istruttore.*

Instruidamente. Adverbio de modo. Con instruccion.

ETIMOLOGÍA. *Instruida* y el sufijo adverbial *mente.*

Instruido, da. Adjetivo. Se aplica al que tiene bastante caudal de conocimientos adquiridos.

ETIMOLOGÍA. Latin *instructus*, ordenado, dispuesto, prevenido, participio pasivo de *instruĕre*, instruir: catalan, *instruhit, da;* francés, *instruit;* italiano, *istruito.*

Instruidor, ra. Masculino y femenino anticuado. INSTRUCTOR.

Instruir. Activo. Enseñar, doctrinar. ‖ Dar á conocer á uno el estado de alguna cosa ó informarle de ella. Se usa tambien como recíproco. ‖ Formalizar un proceso ó expediente conforme á las reglas de derecho y prácticas recibidas.

ETIMOLOGÍA. Latin *instruĕre*, fabricar, disponer, hacer provision; de *in*, en, dentro, y *struĕre*, edificar; «edificar dentro;» esto es, fabricar en la inteligencia: catalan, *instruhir;* provenzal, *estruyre;* burguiñon, *instrure;* francés, *instruire;* italiano, *instruire, istruire.*

Instruirse. Recíproco. Adquirir conocimientos por el estudio, por el trato y la observacion.

Instrumentacion. Femenino. *Música.* Arte de disponer las partes de la armonía para todos los instrumentos de una orquesta. ‖ Conjunto de instrumentos musicales.

Digitized by Google

Etimología. *Instrumentar:* francés, *instrumentation;* italiano, *istrumentazione.*

Instrumental. Adjetivo. Lo que pertenece á los instrumentos músicos. ‖ *Forense.* Lo perteneciente á los instrumentos ó escrituras públicas; y así se llama prueba instrumental la que se hace sólo con estos instrumentos. ‖ Causa instrumental. *Filosofía.* La que sirve de instrumento.

Etimología. *Instrumento:* catalan, *instrumental;* provenzal, *instrumental, istrumental;* francés de Oresme, *instrumentel;* moderno, *instrumental, ale;* italiano, *instrumentale.*

Instrumentalmente. Adverbio de modo. Como instrumento.

Etimología. *Instrumental* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *instrumentalment;* francés, *instrumentalement;* italiano, *istrumentalmente.*

Instrumentar. Activo. *Música.* Verificar la instrumentacion.

Etimología. *Instrumento:* francés, *instrumenter;* italiano, *istromentare.*

Instrumentista. Masculino. El músico de instrumento. ‖ El fabricante de instrumentos músicos.

Etimología. *Instrumento:* catalan, *instrumentista;* francés, *instrumentiste.*

Instrumento. Masculino. Cualquiera de las herramientas y máquinas de que se sirven los artífices para trabajar en sus oficios. ‖ Ingenio ó máquina. ‖ Aquello de que nos servimos para hacer alguna cosa. ‖ *Forense.* La escritura, papel ó documento con que se justifica ó prueba alguna cosa. ‖ *Música.* Toda máquina ó artificio hecho para producir sonidos armónicos. ‖ Metáfora. Lo que sirve de medio para hacer alguna cosa ó conseguir algun fin. ‖ de canto. *Música.* Anticuado. Instrumento. ‖ de viento. Los instrumentos músicos que se tocan por medio del aire ó del aliento. ‖ neumáticos. Plural. Los instrumentos músicos de viento. ‖ Acordar los instrumentos músicos á las voces. Frase. Disponerlos y templarlos segun arte para que entre sí no disuenen. ‖ Hacer hablar á algun instrumento. Frase metafórica. Tocarlo con mucha expresion y destreza. ‖ Servir de instrumento. Locucion familiar. Contribuir maquinalmente á la realizacion de los planes de alguno, tomándose ordinariamente en mala parte.

Etimología. Latin *instrūmĕntum,* forma de *instruĕre,* fabricar: catalan, *instrument, insturment;* provenzal, *instrument, estrument, estrumen, esturmen;* burguiñon, *estreuman;* francés del siglo xiii, *estrumens, estrumen;* moderno, *instrument;* italiano, *istrumento, strumento.*

Instruto, ta. Adjetivo anticuado. Instruido.

Insuave. Adjetivo. Lo que es desapacible, ingrato á los sentidos, que causa una sensacion áspera y desagradable.

Etimología. Latin *insuāvis;* de *in,* no, y *suāvis,* suave: francés, *insuave;* italiano, *insoave:* catalan, *insuau.*

Insuavemente. Adverbio de modo. Sin suavidad.

Etimología. *Insuave* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *insuaument.*

Insubordinable. Adjetivo. Que no puede subordinarse.

Insubordinacion. Femenino. Falta contra la subordinacion y el acto de cometerla.

Etimología. *Insubordinar:* francés, *insubordination;* italiano, *insubordinazione.*

Insubordinadamente. Adverbio de modo. Sin subordinacion.

Etimología. *Insubordinada* y el sufijo adverbial *mente.*

Insubordinado, da. Adjetivo. El que falta á la subordinacion. ‖ Participio pasivo de insubordinar.

Etimología. *Insubordinar:* francés, *insubordonné;* italiano, *insubordinato.*

Insubordinador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que insubordina.

Insubordinar. Activo. Introducir la insubordinacion. Es más usado como recíproco.

Insubordinarse. Recíproco. Sublevarse, rebelarse contra los superiores.

Insubsistencia. Femenino. Falta de subsistencia.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *subsistencia:* catalan, *insubsisténcia.*

Insubsistente. Adjetivo. Lo que no es subsistente. ‖ Falto de fundamento ó razon.

Etimología. *Insubsistencia:* catalan, *insubsistent.*

Insubyugado, da. Adjetivo. Que no ha sido subyugado.

Insuculencia. Femenino. Falta de suculencia.

Insuculento, ta. Adjetivo. Que carece de jugo.

Etimología. *Insuculencia.*

Insudadamente. Adverbio de modo. Con mucho trabajo. ‖ Afanosamente.

Etimología. *Insudada* y el sufijo adverbial *mente.*

Insudador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que insuda.

Insudar. Neutro. Afanarse ó poner mucho trabajo, cuidado y diligencia en alguna cosa.

Etimología. Latin *insudāre,* sudar sobre; de *in,* en, sobre, dentro, y *sudāre,* sudar.

Insuficiencia. Femenino. Falta de suficiencia ó de inteligencia.

Etimología. *Insuficiente:* latin, *insufficientĭa,* forma sustantiva abtracta de *insufficĭens,* insuficiente: provenzal, *insufficiencia;* catalan, *insuficiéncia;* francés, *insuffisance;* italiano, *insufficienza.*

Sinonimia. *Insuficiencia, incapacidad, ineptitud.* Se designa por estas palabras la falta de la disposicion necesaria para salir con lo que uno se propone, pero con esta diferencia:

La *insuficiencia* viene del defecto de proporcion entre los medios y el fin; la *incapacidad,* de la privacion de los medios; la *ineptitud,* de la imposibilidad de adquirir ningun medio.

Se puede muchas veces suplir la *insuficiencia;* á veces se puede enmendar la *incapacidad;* pero la *ineptitud* no tiene remedio.

Es una falta precisar á los jóvenes á ser eclesiásticos cuando se conoce su *insuficiencia;* es un crímen, cuando se conoce su *incapacidad;* y es un desprecio sacrílego de la religion, cuando se les fuerza por la razon misma de la *ineptitud;* sin embargo, no es raro ver esto. (March.)

Insuficiente. Adjetivo. Lo que no es suficiente.

Etimología. *In* privativo y *suficiente:* latin, *insufficiens, insufficientis;* catalan, *insuficient;* francés, *insuffisant;* italiano, *insufficiente.*

Insuficientemente. Adverbio de modo. De una manera insuficiente.

Etimología. *Insuficiente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *insuficientement;* francés, *insuffisamment;* italiano, *insufficientemente.*

Insuflacion. Femenino. Accion ó efecto de insuflar. ‖ *Medicina.* Soplo por cuyo medio se introduce un líquido, un gas ó una sustancia pulverulenta, ora en un órgano, ora en una cavidad, como cuando se dice: «la insuflacion de ciertos polvos en el ojo; la insuflacion del aire en el pecho de un individuo ahogado.»

Etimología. *Insuflar:* latin, *insufflātĭo,* la accion de soplar ó de inflar, forma sustantiva abstracta de *insufflāre,* insuflar: francés, *insufflation.*

Insuflado, da. Participio pasivo de insuflar.

Etimología. *Insuflar:* francés, *insufflé.*

Insuflador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que insufla.

Etimología. *Insuflar:* francés, *insufflateur.*

Insuflar. Activo anticuado. Soplar. ‖ *Medicina.* Introducir (con ayuda del soplo), aire, gas, polvo, líquido, como procedimiento terapéutico; y así se dice: «insuflar aire en la boca de un asfixiado; insuflar una vejiga.»

Etimología. Latin *insufflāre,* soplar ó inflar dentro; de *in,* en, dentro, sobre, y *sufflāre,* soplar: francés, *insuffler.*

Insufrible. Adjetivo. Lo que no es sufrible.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *sufrible:* catalan, *insufrible;* francés, *insouffrable,* siglo xvi.

Insufriblemente. Adverbio modal. De un modo insufrible.

Etimología. *Insufrible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *insufriblement.*

Insufridero, ra. Adjetivo anticuado. Insufrible.

Insufrido, da. Adjetivo. No sufrido. ‖ Quisquilloso.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *sufrido:* catalan anticuado, *insufrit, da,* impaciente.

Insula. Femenino anticuado. Isla.

Etimología. Latin *insŭla.*

1. Prefijo *in,* en, y el radical *sul* que se halla en *ex-sul, pro-sul.* (Littré.)

Digitized by Google

2. Segun esta interpretacion, *insŭla* significa: «en el suelo, en la tierra,» puesto que el radical *sul*, de que habla Littré, representa *sŏlum*, el suelo.

3. Prefijo *in*, en, y *salo*, ablativo de *sălum*, el mar: *in-sălo*, *in-sŭla*, ínsula, en el mar. (Curcio.)

Ambos orígenes son discretos y bien buscados; pero el sentido parece inclinarse en favor de la interpretacion de Curcio: catalàn antiguo, *insula;* francés, *insule*.

Insulano, na. Adjetivo anticuado. Isleño.

Insular. Adjetivo. Isleño.

Etimología. *Ínsula*: latin, *insŭlăris;* catalan, *insular;* francés, *insulaire;* italiano, *isolano*.

Insulsamente. Adverbio de modo. Con insulsez.

Etimología. *Insulso* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *insulsè*, fría, neciamente, sin gracia ni viveza; catalan, *insulsament*.

Insulsez. Femenino. Calidad de lo insulso.

Etimología. *Insulso:* latin, *insulsĭtas*, frialdad, desabrimiento, impertinencia: catalan, *insulsedat*.

Insulsísimamente. Adverbio de modo superlativo de insulsamente.

Insulsísimo, ma. Adjetivo superlativo de insulso.

Insulso, sa. Adjetivo. Insípido, zonzo y falto de sabor. ‖ Metáfora. Falto de gracia y viveza.

Etimología. Latin *insulsus*, desabrido, del prefijo negativo *in*, no, y *salsus*, salado, participio pasivo de *sallĕre*, salar; «no salado, sin sal.» *Insulsus* quiere decir *in-salsus:* catalan, *insuls, a*.

Insultado, da. Participio pasivo de insultar.

Etimología. *Insultar:* catalan, *insultat, da;* francés, *insulté;* italiano, *insultato*.

Insultador, ra. Masculino y femenino. El que insulta.

Etimología. *Insultar:* latin, *insultātrix*, la que insulta, en san Jerónimo; francés, *insultateur:* italiano, *insultatore*.

Insultante. Participio activo de insultar. El que insulta y las palabras ó acciones con que lo hace.

Etimología. Latin *insultans, insultantis*, participio de presente de *insultāre*, insultar.

Insultar. Activo. Ofender á alguno provocándole é irritándole con palabras ó acciones. ‖ Recíproco. Accidentarse.

Etimología. Latin *insultāre* saltar sobre; de *in*, en, y *saltāre*, saltar: catalan, *insultar;* francés, *insulter;* italiano, *insultare*.

Sentido etimológico.—1. El latin *insultāre* representa *in-saltāre*, saltar en, dar de patadas, befarse, ultrajar. El primero que *insultó*, fué el que atacó á otro, como si cayese sobre él.

2. El sentido de dar patadas se encuentra en Terencio: insultare *fores calcibus*, dar patadas en una puerta.

Insulto. Masculino. La accion y efecto de insultar. ‖ Acometimiento ó asalto repentino y violento. ‖ Accidente, en la acepcion de enfermedad ó indisposicion repentina.

Etimología. *Insultar:* latin, *insultus, ûs*, é *insultātĭo*, mofa con soberbia y desprecio; catalan antiguo, *insulto;* moderno, *insult;* francés, *insulte;* italiano, *insulto*.

Insumable. Adjetivo. Lo que por su gran número no puede sumarse, y así vale tanto como: innumerable, increible, cuantioso, etc., segun los casos.

Insume. Adjetivo anticuado. Costoso.

Etimología. *Insumable*.

Insumergible. Adjetivo. Que no puede sumergirse.

Insumisamente. Adverbio de modo. De una manera insumisa.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *sumisamente*.

Insumision. Falta de sumision.

Insumiso, sa. Adjetivo. Que no está sumiso.

Insuperable. Adjetivo. Lo que no es superable.

Etimología. Latin *insŭperābĭlis;* de *in*, no, y *sŭperābĭlis*, superable: catalan, *insuperable;* francés, *insupérable;* italiano, *insuperabile*.

Insuperablemente. Adverbio de modo. Sin poderse superar.

Etimología. *Insuperable* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *insŭperābĭlĭter*.

Insupurable. Adjetivo. Lo que no se puede supurar.

Etimología. *In* privativo y *supurable:* catalan, *insupurable*.

Insupuracion. Femenino. *Medicina.* Falta de supuracion.

Insurgente. Adjetivo. El levantado ó sublevado. Se usa tambien como sustantivo.

Etimología. Latin *insurgens, insurgentis*, participio de presente de *insurgĕre*, levantarse; de *in*, en, y *surgĕre*, surgir: italiano, *insorgente*, de *insorgere*, sublevarse; francés, *insurgents;* catalan, *insurgent*.

Sinonimia. *Insurgente, rebelde, faccioso, amotinado.*—El *insurgente* hace una accion legítima ó legal: usa de su libertad ó de su derecho para oponerse á una resolucion, ó levantarse contra un designio ó empresa, como lo indica su mismo significado, pues se deriva de *insurgere*, esto es, de *surgere* y de *in*, levantarse contra.

El *rebelde* abusa de su libertad ó de sus medios para oponerse á las leyes vigentes y desobedecer á la autoridad legítima.

El *faccioso* excita los ánimos á la rebelion.

El *amotinado* persiste con obstinacion en la desobediencia.

La *insurreccion* supone la voluntad general de una nacion ó de la mayor parte de sus individuos.

La *rebeldía* casi siempre se funda en intereses particulares.

Cuando España se levantó contra la dominacion de Napoleon Bonaparte, se *insurreccionó*, y los españoles que se opusieron á ella, fueron *insurgentes;* pero las *turbulencias* causadas en Constantinopla por los genízaros, fueron *rebeldía* manifiesta, excitada por los *facciosos* que fundaban en ellas su interés particular. Todos los que tuvieron parte en estos movimientos, fueron *rebeldes*, y los que por más tiempo y mayor obstinacion permanecieron *rebeldes*, fueron *amotinados*.

Sin embargo, la palabra *motin* indica un número de personas más corto, ménos considerable, y un movimiento ménos duradero que la *insurreccion*. (Conde de la Cortina.)

Insurgir. Neutro anticuado. Alzarse.

Etimología. *Insurgente*.

Insurreccion. Femenino. El levantamiento, sublevacion ó rebelion de algun pueblo, nacion, etc.

Etimología. *Insurrecto*: latin, *insurrectĭo*, forma sustantiva abstracta de *insurrēctus*, insurrecto: catalan, *insurrecció;* francés, *insurrection;* italiano, *insurrezione*.

Insurreccionable. Adjetivo. Que se puede insurreccionar.

Insurreccionado, da. Participio pasivo de insurreccionar.

Etimología. *Insurreccionar:* francés, *insurgé*.

Insurreccionador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que insurrecciona.

Etimología. *Insurreccionar:* francés, *insurrecteur*.

Insurreccional. Adjetivo. Concerniente á la insurreccion.

Etimología. *Insurreccion:* catalan, *insurreccional;* francés, *insurrectionnel;* italiano, *insurrezionale*.

Insurreccionalmente. Adverbio de modo. Con insurreccion.

Etimología. *Insurreccional* y el sufijo adverbial *mente*: francés, *insurrectionnellement*; italiano, *insurrezionalmente*.

Insurreccionar. Activo. Concitar á las gentes para que se amotinen contra las autoridades. ‖ Usase tambien como recíproco.

Etimología. *Insurreccion:* latin, *insurgĕre*, ponerse en armas, levantarse contra alguno; italiano, *insòrgere;* francés, *insurger*.

Insurreccionarse. Recíproco. Sublevarse ó rebelarse contra algun poder establecido.

Insurrectamente. Adverbio de modo. Con insurreccion.

Etimología. *Insurrecto* y el sufijo adverbial *mente*.

Insurrecto, ta. Participio pasivo irregular de insurreccionarse. ‖ Insurgente.

Etimología. Latin *insurrēctus*, levantado en armas; participio pasivo de *insurgĕre*, insurreccionarse.

Insusceptibilidad. Femenino. Falta de susceptibilidad.

Insusceptible. Adjetivo. Que no es susceptible.

Etimología. Prefijo negativo *in*, no, y susceptible: francés, *insusceptible*, siglo XVI.

Insusceptiblemente. Adverbio modal. De un modo insusceptible.

Digitized by Google

Etimología. *Insusceptible* y el sufijo adverbial *mente*.

Insustancial. Adjetivo. Lo que es de poca ó ninguna sustancia ó valor.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *sustancial:* catalan, *insubstancial;* francés, *insubstantiel.*

Insustancialmente. Adverbio de modo. Sin sustancia.

Etimología. *Insustancial* y el sufijo adverbial *mente.*

Insustancialidad. Femenino. La calidad de insustancial.

Intacto, ta. Adjetivo. Lo que no ha sido tocado ó palpado. ‖ Lo que no se ha ventilado ó aquello de que no se ha hablado. ‖ Metáfora. Lo que no ha padecido menoscabo ó deterioracion; puro, sin mezcla.

Etimología. Latin *intāctus;* de *in*, no, y *tactus*, tocado; «no tocado:» catalan, *intacte, a*; francés, *intact;* italiano, *intatto.*

Intachable. Adjetivo. Lo que no admite ó merece tacha.

Intangibilidad. Femenino. Cualidad ó estado de lo intangible.

Etimología. *Intangible:* francés, *intangibilité.*

Intangible. Adjetivo. Lo que no debe ó no puede tocarse.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *tangible:* francés, *intangible.*

Intangiblemente. Adverbio modal. De un modo intangible.

Etimología. *Intangible* y el sufijo adverbial *mente.*

Intasado, da. Adjetivo. Que está sin tasar.

Integérrimo, ma. Adjetivo superlativo de íntegro.

Etimología. *Íntegro:* latin, *integerrimus;* catalan, *integérrim, a.*

Integrable. Adjetivo. *Álgebra.* Que se puede integrar; y así se dice: *funciones* INTEGRABLES, algebráicamente consideradas.

Etimología. *Integrar:* francés, *intégrable.*

Integracion. Femenino. *Álgebra.* Accion ó efecto de integrar.

Etimología. *Integrar:* latin, *integrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *integrātus*, integrado: francés, *intégration;* italiano, *integrazione.*

Integrado, da. Participio pasivo de integrar.

Etimología. *Integrar:* latin, *integrātus*, renovado, restaurado, participio pasivo de *integrāre*, integrar: francés, *intégré;* italiano, *integrato.*

Integrador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que integra.

Etimología. *Integrar:* latin, *integrātor*, forma agente de *integrātĭo*, integracion.

Integral. Adjetivo. *Filosofía.* Que se aplica á las partes que entran en la composicion de un todo; á distincion de las partes que se llaman esenciales, sin las que no puede subsistir una cosa. ‖ *Matemáticas.* Cálculo inverso del diferencial. ‖ DE UNA CANTIDAD DIFERENCIAL. Cantidad cuya diferencial es su incremento infinitamente pequeño.

Etimología. *Íntegro:* catalan, *integral;* francés, *intégral;* italiano, *integrale.*

Integralmente. Adverbio modal. De un modo integral.

Etimología. *Integral* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intégralement;* italiano, *integralmente.*

Integramente. Adverbio de modo. ENTERAMENTE.

Etimología. *Íntegra* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *integrament;* francés, *intègrement;* italiano, *integramente;* latin, *integrè.*

Integrante. Participio activo de integrar. El ó lo que integra. ‖ Integral. ‖ PARTE INTEGRANTE DE UN SACRAMENTO. *Teología.* Parte que lo completa; pero que no trasciende á su constitucion esencial; de tal suerte que, sin la parte INTEGRANTE, el sacramento podría existir. Por ejemplo: hablándose de la penitencia, las pruebas penales son la *parte* INTEGRANTE de aquel sacramento, las cuales no alteran su sentido espiritual, interior, profundo, puesto que, sin las pruebas penales, el sacramento de la penitencia conservaría su significacion teológica. ‖ PARTES INTEGRANTES. *Física.* Partes constitutivas de los cuerpos, cuyo carácter sustancial consiste en ser semejantes á la masa. Pueden ser simples, como en los cuerpos elementales, ó compuestas, como en los que contienen muchos elementos; y así decimos: «*las moléculas* INTEGRANTES del mármol, por ejemplo, son el carbonato de cal, cuyas moléculas elementales son el calcio, el carbono y el oxígeno.»

Etimología. *Integrar:* catalan, *integrant;* francés, *integrant, ante;* italiano, *integrante.*

Sinonimia. *Integrante, esencial.* Es *integrante* cuanto es necesario para conservar la integridad del sér; es *esencial* cuanto es necesario para constituirlo. Los órganos de la sensacion son partes *integrantes* del hombre; sus facultades *esenciales* son el entendimiento y la voluntad. (MORA.)

Integrar. Activo. Dar integridad á una cosa, componer un todo de sus partes integrantes. ‖ *Matemáticas.* Hallar la integral de una cantidad diferencial, en cuyo sentido se dice: «INTEGRAR una diferencial.» ‖ Anticuado. REINTEGRAR.

Etimología. Latin *integrāre*, renovar, restaurar, restituir á su primer estado; forma verbal de *integer*, íntegro: catalan, *integrar;* francés, *intégrer;* italiano, *integrare.*

Integridad. Femenino. Perfeccion que constituye las cosas en el estado completo que deben tener sin que les falte nada. ‖ Metáfora. La calidad de una persona íntegra, desinteresada y virtuosa. ‖ La pureza de las vírgenes.

Etimología. *Íntegro:* latin, *integrĭtas*, el total; italiano, *integrità;* francés, *intégrité;* catalan, *integritat.*

Integrifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene completas las hojas.

Etimología. Latin *intĕgrum*, neutro de *intĕger*, íntegro, y *fŏliātus*, forma adjetiva de *fŏlĭum*, hoja.

Integriforme. Adjetivo. *Historia natural.* De forma completa.

Etimología. *Íntegro* y *forma.*

Íntegro, gra. Adjetivo. Aquello á que no falta ninguna de sus partes. ‖ Metáfora. Desinteresado, recto, probo.

Etimología. 1. Latin *intĕger*, por *intĕger;* de *in*, no, y el antiguo *tăgĕre*, tocar: «entero, tal como debe ser por razon de su naturaleza:» catalan, *íntegro, a;* provenzal, *integre, entegre;* francés, *intègre;* italiano, *integro.*

2. La *e* breve de *intĕger* representa sin duda la *a* breve de *tăgĕre*, tocar.

3. *Íntegro* é *intacto* son la misma palabra de orígen.

Integnóstomo, ma. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de las conchas que tienen la abertura entera por delante.

Etimología. Latin *intĕgrum*, íntegro, y el griego *stóma*, boca, abertura; vocablo híbrido.

Integumento. Masculino anticuado. Envoltura ó cobertura. ‖ Anticuado. Disfraz, ficcion, fábula.

Inteleccion. Femenino. La accion y efecto de entender. ‖ *Filosofía.* La facultad de concebir, no con relacion á la percepcion de los sentidos corporales, sino en relacion con el sentido íntimo ó conciencia refleja; en cuyo sentido se dice: «la INTELECCION de Dios no puede venir de los sentidos exteriores; sino del sentido espiritual de la reflexion.»

Etimología. Latin *intellectĭo*, la accion y la capacidad ó virtud de entender; sinécdoque; forma sustantiva abstracta de *intellēctus*, entendido: provenzal, *entellectio*, francés, *intellection;* italiano, *intellezione.*—«Lo que es capaz de entender. Usase regularmente sustantivado, por la potencia del alma racional, que la hace capaz y apta para entender en las cosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Intelectivamente. Adverbio de modo. Relativamente á la inteligencia.

Etimología. *Intelectiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Intelectivo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de entender. Se usa tambien como sustantivo en la terminacion femenina por la facultad de entender.

Etimología. *Inteleccion:* latin, *intellectīvus;* italiano, *intellettivo;* francés, *intellectif;* provenzal, *intellectiu;* catalan, *intel-lectiu, va.*

Intelecto. Masculino. ENTENDIMIENTO. ‖ *Sistemas filosóficos.* Facultad del alma que le da la aptitud de concebir, cual si fuera el agente de la inteleccion. ‖ El alma misma en cuanto concibe, ó sea el espíritu humano considerado como potencia capaz de comprender y reflexionar. ‖ INTELECTO AGENTE. *Escolástica.* Facultad mental que concibe de un modo activo las ideas, mediante sus propias percepciones. ‖ INTELECTO PACIENTE. Facultad mental que no concibe sino las ideas que le envían los sentidos exteriores. ‖ TEORÍA DE LOS INTELECTOS. *Filosofía de Abelardo.* Teoría de los conceptos ó ideas generales.

Digitized by Google

Etimología. *Inteleccion.*

Intelectual. Adjetivo. Lo que pertenece al entendimiento. ‖ Espiritual ó sin cuerpo. ‖ Anticuado. El dedicado al estudio y meditacion.

Etimología. *Inteleccion:* latin, *intellectuālis;* italiano, *intellettuale;* francés, *intellectuel:* provenzal, *intellectual;* catalan, *intel-lectual.*

Intelectualidad. Femenino anticuado. Entendimiento, en la acepcion de potencia. ‖ *Filosofía.* Cualidad de las cosas intelectuales. ‖ *Metafísica.* Término contrario de materialidad.

Etimología. *Intelectual:* latin, *intellectuālĭtas;* italiano, *intellettualità;* francés, *intellectualité.*

Sinonimia. *Intelectualidad, inteligencia, entendimiento. Intelectualidad* expresa la cualidad indefinida que tienen las cosas de ser intelectuâles, lo cual quiere decir que es un nombre abstracto, aunque esto no lo explica todo, ó mejor dicho, no explica nada. La abstraccion tiene un carácter especial, tan especial como digno de estudio, y vamos á decir lo muy poco que nos ha sido dado aprender en medio del cruel desamparo en que áun existe la crítica de la palabra. esta crítica que debía ser (y lo será algun dia) el último ramo, la ciencia más noble y más necesaria de la erudicion universal, porque el *hablar* no es otra cosa que la más alta y la más difícil de las profesiones del sér inteligente.

El carácter raro que hemos hallado en la abstraccion, consiste en lo siguiente: no expresando el nombre abstracto las cualidades de las cosas de un modo concreto, en una forma determinada; significándolas de una manera indefinida, nuestra fantasía encuentra en él cierta expresion vaga, confusa, casi poética, casi armoniosa; la vaguedad y la confusion que vemos por fuerza en un todo que no conocemos, que no descubrimos, que no analizamos; la armonía y hasta la belleza con que nos cautiva todo misterio. El nombre abstracto significa el conjunto, la universalidad de las cualidades; y como que el conjunto no aparece, como que nosotros no divisamos la universalidad que el nombre significa, resulta que nuestra imaginacion ve un arcano, porque la imaginacion principia á ver en donde principia á no ver la inteligencia. El nombre abstracto significa un todo que nosotros no conocemos: vislumbramos sombras; la fantasía se exalta con aquel barrunto de lo maravilloso, con aquel amago de una creacion casi agorera; y hé aquí por qué el nombre abstracto participa algo de la idea de invencion, de la idea de arte, de la idea de figura; hé aquí por qué tiene cierto contorno estético, sin dejar de ser una elaboracion metafísica. Y esto que decimos, nos da ahora luz sobre un fenómeno que hemos experimentado mil veces, sin haber procurado nunca hallar su razon. Cuando estudiamos un punto metafísico, un hecho abstracto, la misma falta de una figura en que apoyar nuestro raciocinio; la misma falta de una forma real y sensible, hace que pidamos ayuda á la imaginacion, y que nos creemos un ideal, un símbolo; y así ocurre que, á falta de una forma existente, nos agenciamos con nuestra industria una forma inventada. La forma no existe en el objeto metafísico, nuestra alma no la puede ver; mas la puede inventar, y la inventa. No hay realidad; pero hay fantasía: no está allí la forma; pero está la figura: no está la idea; pero está la imágen. Hé aquí cómo en la abstraccion entra un algo poético, un algo artístico, un algo creador, indefinido, bello, que da su último gusto á los estudios espirituales. Hé aquí cómo la metafísica se roza con la imaginacion; hé aquí cómo es posible la alianza de la verdad y de la belleza, de la ciencia y del arte, del espíritu y de la invencion; hé aquí cómo la metafísica es la última y la más elevada poesía de la inteligencia, el último y el más noble arte del pensamiento.

¿Qué significa *intelectualidad?* ¿Expresa más ó ménos que *entendimiento?* ¿Es más universal, más trascendente, más profunda que *inteligencia?* ¿En qué consiste la vida especial que se echa de ver en aquella palabra? ¿Qué idea alimenta ese oculto atributo?

Esto preguntaba un acreditado filósofo de nuestro siglo, y no es extraño que lo preguntase, porque estaría cansado de revolver libros, diccionarios y enciclopedias, sin conseguir dar á sus dudas un momento de calma y reposo. ¡Cómo está la crítica del lenguaje! Es decir: ¡cómo está el lenguaje, porque no hay lenguaje sin crítica! ¿Cuándo querrá Dios que un hombre de talento, un hombre que nazca para el caso (¡Dios le dé tantas luces como luces hay en el cielo!), venga por fin, y ponga órden en este inmenso fárrago!

Contestando al filósofo que hace aquellas preguntas, decimos: que *intelectualidad* no se diferencia de *entendimiento* en que exprese ménos ó en que exprese más; que no se distingue tampoco de *inteligencia* en que sea más ó ménos profunda, más ó ménos universal ó trascendente. Se diferencia de ambas palabras en que tiene cierto espíritu de invencion, cierto gusto imaginativo, cierto limo de arte. La *inteligencia* y el *entendimiento* hablan del raciocinio, del conocimiento, del discurso; la *intelectualidad* habla de un misterio, de una vaguedad, de una armonía, de una creacion, porque creacion es toda imágen, toda figura que se inventa, aunque sirva de ornato al pensamiento más oculto y más metafísico. La *inteligencia* y el *entendimiento* discurren. La *intelectualidad* adivina. La *intelectualidad* es la poesía del *entendimiento,* como la idealidad es la poesía de la idea, como la sonoridad es una poesía del sonido. En esto consiste la idea especial que echaba de ver el filósofo mencionado; en esto consiste el atributo oculto de la palabra que nos ocupa: es metafísica y poética, como lo es todo nombre abstracto, como lo es necesariamente toda abstraccion.

Sentado esto, nada más fácil que diferenciar los tres vocablos del artículo.

La *inteligencia* conoce.
El *entendimiento* juzga.
La *intelectualidad* idealiza.
La *inteligencia* es vasta, extensa, profunda, universal.
El *entendimiento* es agudo, incisivo, concreto, práctico.
La *intelectualidad* es viva, armoniosa, fecunda, brillante.
La *inteligencia* es un principio.
El *entendimiento* es su órgano.
La *intelectualidad* es un ente de razon.
De modo que la *inteligencia* está en la humanidad.
El *entendimiento,* en el hombre.
La *intelectualidad,* en la abstraccion; es decir, en la metafísica y en el arte.
La *intelectualidad* es como el genio de la *inteligencia.*

Intelectualmente. Adverbio modal. De un modo intelectual.

Etimología. *Intelectual* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intel-lectualment;* francés, *intellectuellement;* italiano, *intellettualmente.*

Inteligencia. Femenino. La facultad intelectiva. ‖ Conocimiento, comprension, el acto de entender. ‖ El sentido en que se puede tomar una sentencia, dicho ó expresion. ‖ Habilidad, destreza y experiencia. ‖ Trato y correspondencia secreta de dos ó más personas entre sí. ‖ Sustancia puramente espiritual. ‖ En inteligencia. Modo adverbial. En el concepto, en el supuesto ó en la suposicion. ‖ La suprema inteligencia, Dios.

Etimología. *Inteligente:* latin, *intellĭgentĭa,* forma sustantiva abstracta de *intelligens, intelligentis,* inteligente: catalan, *intel-ligéncia;* francés, *intelligence;* italiano, *intelligenza.*

Inteligenciado, da. Adjetivo. Enterado, instruido.

Inteligente. Adjetivo. Sabio, perito, instruido. ‖ El que está dotado de facultad intelectiva.

Etimología. *Inteleccion:* latin, *intelligente,* ablativo de *intellĭgens, intelligentis,* forma adjetiva de *intellĭgĕre,* entender: catalan, *intel-ligent;* francés, *intelligent, ente;* italiano, *intelligente.*

Inteligentemente. Adverbio de modo. Con inteligencia.

Etimología. *Inteligente* y el sufijo adverbial *mente:* francés del siglo xvi, *intelligeamment;* moderno, *intelligemment;* italiano, *intelligentemente.*

Inteligibilidad. Femenino. Cualidad de lo inteligible.

Etimología. *Inteligible:* francés, *intelligibilité.*

Inteligible. Adjetivo. Lo que es fácil de entenderse. ‖ Lo que se oye clara y distintamente. ‖ *Filosofía.* Se aplica á las cosas que sólo existen en nuestro entendimiento.

Etimología. *Inteligente:* latin, *intellĭgĭbĭlis;* catalan, *intel-ligible;* fran-

Digitized by Google

cés, *intelligible;* italiano, *intelligibile.*

Inteligiblemente. Adverbio modal. De un modo inteligible.

Etimología. *Inteligible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intel-ligiblement;* francés, *intelligiblement;* italiano, *intelligibilmente;* latin, *intelligĭbĭlĭter,* en san Agustin.

Intemible. Adjetivo. Que no es de temer.

Intemperadamente. Adverbio de modo anticuado. Sin templanza.

Etimología. *Intemperada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intemperadament;* francés, *intempérément;* latin, *intempĕrānter.*

Intemperado, da. Adjetivo anticuado. Destemplado ó falto de templanza.

Intemperancia. Femenino. Falta de templanza.

Etimología. Prefijo negativo *in* y *temperancia:* latin, *intempĕrantĭa;* italiano, *intemperanza;* francés, *intempérance;* catalan, *intemperáncia.*

Intemperante. Adjetivo. Destemplado ó falto de templanza.

Etimología. *Intemperancia:* latin, *intempĕrans, intempĕrantis;* francés, *intempérant.*

El latin tiene *intempĕrātus,* destemplado; catalan, *intemperat, da;* francés, *intempéré.*

Intemperatura. Femenino anticuado. Intemperie.

Intemperie. Femenino. Destemplanza ó desigualdad del tiempo ó de los humores del cuerpo humano. ‖ A la intemperie. Modo adverbial. A cielo raso, en descubierto, desamparadamente, ó sea expuesto al rigor de los elementos, como el frío, la lluvia.

Etimología. Latin *intempĕries,* destemplanza de los elementos ó de los humores en el hombre; del prefijo negativo *in,* no, y *tempĕries,* clima templado, forma de *tempus, tempŏris,* tiempo: catalan, *intempérie;* francés, *intempérie;* italiano, *intemperie.*

Intempesta. Adjetivo. *Poética.* Que se aplica á la noche muy entrada.

Etimología. Latin *intempēstas,* la hora en que todos se recogen; de *in,* no, y *tempēstas,* sazon; de *tempus,* tiempo, porque el tiempo es la sazon universal.

Intempestivamente. Adverbio modal. De un modo intempestivo.

Etimología. *Intempestiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intempestivament;* francés, *intempestivement;* italiano, *intempestivamente;* latin, *intempestīvè.*

Intempestivo, va. Adjetivo. Lo que es fuera de tiempo y sazon.

Etimología. *Intempesta:* latin, *intempestīvus;* italiano, *intempestivo;* francés, *intempestif;* provenzal, *intempestiu;* catalan, *intempestiu, va.*

Intencion. Femenino. La determinacion de la voluntad en órden á algun fin. ‖ Metáfora. El instinto dañino que descubren algunos animales, á diferencia de lo que se observa generalmente en los de su especie; y así se dice: caballo, toro de intencion, étcétera. ‖ Dar intencion. Frase. Dar esperanza. ‖ Fundar ó tener fundada intencion contra alguno. Frase forense. Asistir ó favorecer á uno el derecho comun para ejercer alguna facultad sin necesidad de probarlo. ‖ Primera intencion. Expresion familiar. Modo de proceder franco y sin detenerse á reflexionar mucho. ‖ Segunda intencion. Familiar. El modo de proceder doble y solapado. ‖ Cura de primera intencion. La que se hace de pronto á un herido.

Etimología. *Intentar:* latin, *intentĭo,* vehemencia, deseo, conato; forma sustantiva abstracta de *intentus,* participio pasivo de *intendĕre,* dirigir, tender hácia un punto: provenzal, *entencio, entensio;* catalan, *intenció;* francés, *intention;* italiano, *intenzione.*

Artículo primero.—Intencion, designio, mira, proyecto. La *intencion* es un movimiento del alma, por el cual se propone el hombre una cosa que está lejana y que tal vez es incierta.

El *designio* es una idea resuelta ya y adoptada, y supone meditacion y método.

La *mira* indica un fin determinado y cierto, que no pasa más allá de lo que se desea, ni supone grandes combinaciones.

El *proyecto* es el arreglo y combinacion de los medios que deben emplearse para lograr un fin. Sus *intenciones* serán tan sanas, como vastos sus *designios.* Puso sus *miras* en Fulana, aunque el matrimonio no entraba en el número de sus *proyectos.* Este *proyecto* supone *intenciones* muy puras, *designios* muy vastos y *miras* muy dilatadas. (Conde de la Cortina.)

Artículo segundo.—Intento, intencion, propósito. Son actos de la voluntad que se proponen objetos determinados, con más energía que el simple acto de querer; pero la *intencion* es más inactiva y oculta que el *intento,* y el *propósito,* más vehemente que el *intento* y la *intencion.* El paso del Rubicon por César fué un *intento.* Su *intencion* era entrar en Roma, habiendo formado el *propósito* de usurpar la autoridad suprema. (Mora.)

Artículo tercero.—Intencion, intento. Un hombre resuelve marchar á las Indias sin dar parte á nadie de su pensamiento. Este pensamiento escondido, este secreto de su voluntad, es una *intencion.* Ha resuelto ir.

Acude despues á los arbitrios de que dispone para realizar su propósito; empieza á convertir en hecho aquella idea oculta; este es el *intento.* Pretende marchar.

De modo que la deliberacion del *intento* se llama *intencion,* y la realizacion de la *intencion* se llama *intento.*

Mas claro: llevado el *intento* á la conciencia, es *intencion.*

Llevada la *intencion* al órden de los hechos sensibles, es *intento.*

Por consecuencia, *intento* es una *intencion* práctica, y la *intencion,* un *intento* moral.

La *intencion* se esconde.

El *intento* se manifiesta.

La *intencion* resuelve.

El *intento* ejecuta.

La *intencion* es alma.

El *intento* se inclina al acto.

Persona mal *intencionada* quiere decir que oculta malos pensamientos, malas ideas: es espíritu.

Robo *intentado* es el que se ha querido ejecutar: es materia.

Así es que Don Quijote, resolviendo deshacer agravios, enderezar tuertos, enmendar sinrazones, mejorar abusos y satisfacer deudas, no da parte á persona alguna de su *intencion,* y sin que nadie le viese, una mañana, ántes del dia, cabalga sobre Rocinante, con el peregrino atavío de sus pertrechos y de sus armas.

Aquí se trata de un *intento* oculto, misterioso: esta es la *intencion.*

Pero más adelante halla un camino que se divide en cuatro, y «luego se le vino á la imaginacion las encrucijadas en donde los caballeros andantes se ponian á pensar cuál camino de aquellos tomarian; y por imitarlos, se estuvo un rato quedo, y al cabo de haberlo muy bien pensado, soltó las riendas á Rocinante, dejando á la voluntad del rocin la suya, el cual siguió su primer *intento,* que fué el irse camino de su caballeriza.»

Aquí se trata de la realizacion de una voluntad, de una *intencion* que camina hácia un punto, de una *intencion* práctica: es decir, se trata de un *intento.*

Don Quijote oculta su propósito: hé aquí la *intencion.*

Rocinante sigue su primer impulso, practica su *intencion* primera; hé aquí el *intento.*

La palabra *intencion,* segun su etimología, significa como *tener dentro, intus tenere,* lo cual expresa perfectamente el sigilo propio de los hechos morales, el secreto de la conciencia.

Intento vale tanto como *tener tendencias, tender* hácia una cosa, como si dijéramos *aspirar,* cuyo sentido primitivo significa muy bien esa especie de holgura ó de ensanche que los hechos toman cuando se aplican; porque parece que una cosa no se puede verificar sin que cobre la nueva *extension* que necesita para tornarse en hecho. Cuando una idea pasa á otra esfera, cuando significa otras relaciones, cuando su sentido se agranda, parece que tiene que agrandarse ella. Pues bien, esta necesidad de dilatarse, de *extenderse,* que tienen los hechos que se aplican, es lo que significa la palabra *intento.*

Intencionadamente. Adverbio de modo. Con intencion.

Etimología. *Intencionada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intentionnellement;* italiano, *intenzionatamente.*

Intencionado, da. Adjetivo. El que tiene alguna intencion. Se usa sólo con los adverbios *bien, mal, mejor y peor.*

Etimología. *Intencion:* catalan, *intencionat, da;* francés, *intentionné.*

Intencional. Adjetivo. Lo que pertenece á los actos interiores del alma.

Digitized by Google

Etimología. *Intencion:* latin posterior, *intentiōnālis;* catalan, *intencional;* francés, *intentionnel.*

Intencionalmente. Adverbio modal. De un modo intencional.

Etimología. *Intencional* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intencionalment;* francés, *intentionnellement.*

Intendencia. Femenino. La direccion, cuidado y gobierno de alguna cosa. ‖ El distrito á que se extiende la jurisdiccion del intendente. ‖ El empleo de intendente. ‖ La casa ú oficina del intendente.

Etimología. Latin *intendĕre,* entender: catalan, *intendéncia;* francés, *intendance;* italiano, *intendenza.*

Intendenta. Femenino. La mujer del intendente.

Etimología. *Intendente:* francés, *intendante.*

Intendente. Masculino. En el antiguo sistema administrativo, el primer jefe y director de la Hacienda pública en una provincia. Solía darse el mismo título á algunos jefes de fábricas ú otras empresas entabladas por cuenta del Erario. ‖ de ejército. El que dirige la distribucion de los fondos entre los cuerpos del ejército que existen, no sólo en la provincia donde reside, sino en las demás comprendidas en la misma capitanía general. ‖ de ejército en campaña. El que preside en el ejército á la distribucion de los fondos y abastecimiento de lo necesario para la manutencion de las tropas. ‖ de palacio. El jefe de la contabilidad y hacienda de la real casa.

Etimología. *Intendencia:* catalan, *intendent;* francés, *intendant;* italiano, *intendente.*

Intender. Activo anticuado. Entender.

Intensamente. Adverbio de modo. Con intension.

Etimología. *Intensa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intensament.*

Intensidad. Femenino. Intension. ‖ Brújula de intensidad. *Física.* Aguja imantada, sostenida por su centro de gravedad, la cual determina con sus oscilaciones la intensidad magnética. ‖ Intensidad de sonido. La mayor ó menor fuerza del sonido, determinado por la extension de las vibraciones del cuerpo sonoro al rededor de su posicion de equilibrio. ‖ *Gramática.* Aplícase al mayor grado de fuerza con que apoyamos la pronunciacion sobre una sílaba acentuada, aludiendo á que sobre ella cae la intensidad de la voz ó acento. ‖ *Gramática general.* Tambien se emplea para significar la diferencia que se nota entre los sonidos de las articulaciones ó consonantes fuertes y suaves; y así decimos que la intensidad de la *p,* articulacion fuerte, es distinta de la de *b,* articulacion débil; y otro tanto puede decirse de la *t* respecto de la *d,* ó de la *k* respecto de la *g.*

Etimología. *Intenso:* catalan, *intensitat;* portugués, *intensidade;* francés, *intensité,* italiano, *intensità.*

Intension. Femenino. La actividad y fuerza de las calidades de los cuerpos naturales. ‖ La vehemencia de las operaciones y afectos del ánimo.

Etimología. *Intenso:* latin, *intensio,* en Séneca, actividad, ardor, empeño, eficacia, forma sustantiva abstracta de *intensus,* intenso; catalan, *intensió.*

Intensísimamente. Adverbio de modo superlativo de intensamente.

Intensísimo, ma. Adjetivo superlativo de intenso.

Intensivamente. Adverbio de modo. Con intension, de un modo intensivo.

Etimología. *Intensiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intensivement;* italiano, *intensivamente.*

Intensivo, va. Adjetivo. Intenso. ‖ Forma intensiva, ó de los verbos intensivos. *Gramática.* Verbos derivados que expresan la accion con más intensidad ó con más frecuencia; y así decimos que *pisotear,* por ejemplo, es la forma intensiva de *pisar.* ‖ *Metafísica.* Término contrario de colectivo; y así se dice: lo infinito representa una totalidad absoluta de ser, que no es colectiva, sino intensiva. (Fenelon, *Extracto de una carta sobre la refutacion de Espinosa.*)

Etimología. *Intenso:* catalan, *intensiu, va;* francés, *intensif;* italiano, *intensivo.*

Intenso, sa. Adjetivo. Lo que tiene intension. ‖ Metáfora. Lo que es muy vehemente y violento. ‖ *Música.* Dícese del sonido que vibra fuertemente. ‖ Enfermedad intensa. *Medicina.* Enfermedad cuyos síntomas se manifiestan violentamente.

Etimología. *Intensus,* antiguo participio pasivo de *intendĕre,* extender; de *in,* en, y *tendĕre,* tender: catalan, *intens, a;* francés, *intense;* italiano, *intenso.*

Intentable. Adjetivo. Que puede intentarse.

Etimología. *Intentar:* latin de las glosas, *intentābĭlis.*

Intentado, da. Participio pasivo de intentar.

Etimología. *Intentar:* latin, *intentātus;* catalan, *intentat, da;* francés, *intenté;* italiano, *intentato.*

Intentar. Activo. Tener ánimo de hacer alguna cosa. ‖ Procurar ó pretender. ‖ *Forense.* Proponer, deducir el actor su accion en juicio.

Etimología. Latin *intentāre,* entender con frecuencia; y figuradamente, presentar demanda ante la justicia, amenazar, atacar en términos de oratoria, forma verbal de *intentus,* participio pasivo de *intendĕre,* tender hácia un punto: catalan, *intentar;* francés, *intenter;* italiano, *intentare.*

Esto demuestra que el latin *intentāre* representa la forma frecuentativa de *intendĕre,* de donde el romance castellano derivó entender.

El que *intenta, entiende* y obra.

El *intento* es *inteligencia* y accion.

Intento, ta. Adjetivo anticuado. Atento. ‖ Masculino. Propósito, intencion, designio. ‖ La cosa intentada.

Etimología. *Intentar:* latin, *intentus;* italiano, *intento;* catalan, *intent. Intento* é *intencion* representan la misma palabra de orígen.

Intentona. Femenino familiar. Intento temerario, y especialmente si se ha frustrado.

Etimología. *Intentar:* catalan, *intentona.*

Inter. Adverbio de tiempo anticuado. Interin.

Etimología. «Preposicion latina, muy usada en castellano, especialmente en composicion; y fuera de ella se usa como adverbio, y vale lo mismo que entretanto ó miéntras.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Sinonimia. *Inter, entre, entro.* De la preposicion latina *inter,* formada de *in* y de la desinencia adverbial *ter.* Su sentido propio es connotar que una cosa está en medio de otras que la rodean ó la tocan por todas partes, ó que en aquel mismo espacio interior se verifica alguna accion: *inter-calar, inter-és, inter-linear* (entre-renglonar), *inter-medio, inter-pelar, inter-regno, inter-venir.*

Eufonizacion popular de *inter* es entre, como se ve en *entre-cejo, entre-tejer, entre-tiempo,* etc.—*Entre* equivale á veces á los adverbios *mal, ligera* ó *escasamente;* así *entre-abrir,* es abrir á medias, *entre-cano,* el que no está cano del todo, *entre-untar* significa untar por encima, medio untar.

Entre toma la forma *entro* en el verbo *entro-meter* y sus derivados, los cuales tienen poco uso, pues se dice más comunmente *entre-meter, entre-metido.* (Monlau.)

Interantenario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que está situado entre las antenas.

Etimología. *Inter,* entre, y *antena:* francés, *intérantennaire.*

Interarticular. Adjetivo. *Anatomía.* Que está situado entre las articulaciones, como los ligamentos ó los fibro-cartílagos inter-articulares.

Etimología. *Inter,* entre, y *articular:* francés, *intérarticulaire.*

Interbranquial. Adjetivo. *Historia natural.* Situado entre las branquias.

Etimología. *Inter,* entre, y *branquias:* francés, *interbranchial.*

Intercadencia. Femenino. Desigualdad defectuosa en la conducta ó en el estilo. ‖ Falta de uniformidad en alguna cosa. ‖ *Medicina.* Desigualdad en la sucesion de las pulsaciones arteriales.

Etimología. *Intercadente:* francés, *intercadence;* catalan, *intercadéncia.*

Intercadente. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene intercadencias; y así se dice: *pulso* intercadente. ‖ Familiar. Estar intercadente. No hallarse bien.

Etimología. Latin *inter,* entre, y *cădens, cădentis,* participio de presente de *cădĕre,* caer: francés y catalan, *intercadent.*

Intercadentemente. Adverbio de modo. Con intercadencia.

Etimología. *Inter* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intercadentment.*

Digitized by Google

Intercalacion. Femenino. La accion y efecto de intercalar.

Etimología. *Intercalar:* latin, *intercālātĭo;* italiano, *intercalazione;* francés, *intercalation;* catalan, *intercalació.*

Reseña histórica.—1. Los griegos y los romanos dieron este nombre á la operacion inventada para hacer al año solar, que fué al principio su año civil, igual á la revolucion del sol en el zodiaco.

2. El año griego era de 354 dias: y siendo el solar de 365, se compensó la diferencia añadiendo tres meses de á treinta dias al fin de cada año.

3. Los dias fueron llamados *suplementarios*, y los meses, *intercalares.*

4. El año romano era de 355 dias: y la compensacion se hacía añadiendo 88 y 90 dias alternativamente durante ocho años, y 66 solamente despues de cada período de 24 años.

5. Pero, como no querían alterar el número de meses, todos los dias eran *intercalados* (y de aquí la voz del artículo) entre el 24 y el 25 de Febrero, que al principio fué el último mes del año.

6. Los pontífices estaban en Roma encargados de hacer la intercalacion; pero no lo efectuaban de un modo regular, á causa, en más de una ocasion, de las supersticiones populares. A veces, y con miras diferentes, conseguían alargar ó acortar el año.

7. Esto acabó por ocasionar tal confusion en el cómputo del tiempo, que César se vió en la precision de acometer la reforma del calendario.

Intercaladamente. Adverbio de modo. Con intercalacion.

Etimología. *Intercalada* y el sufijo adverbial *mente.*

Intercalado, da. Adjetivo. Añadido ó interpuesto. ‖ Epíteto de los dias no críticos en las enfermedades, y de los dias de apirexia, en las fiebres intermitentes.

Etimología. *Intercalar:* catalan, *intercalat, da;* francés, *intercalé;* italiano, *intercalato.*

Intercalar. Activo. Interponer ó poner una cosa entre otras. Dícese con propiedad del dia que de cuatro en cuatro años se añade al mes de Febrero. ‖ Adjetivo. Lo que se ha puesto, ingerido ó añadido á otra cosa.

Etimología. Latin *intercālāre,* poner entre otras cosas, de *inter,* entre, y *cālāre,* llamar, anunciar en alta voz, forma simétrica de *cālendæ,* calendas, porque primeramente se dijo del dia que, de cuatro en cuatro años, se añade al mes de Febrero: italiano, *intercalare;* francés, *intercaler;* catalan, *intercalar.*

Intercalare: compuesto de *inter,* entre, y *calare,* en griego *kalein,* llamar, llamar en alta voz. *Intercalar* es interponer ó poner una cosa entre otras: dícese con especialidad del dia que de cuatro en cuatro años se añade al mes de Febrero. *Intercalar (intercalaris, intercalarius)* es tambien un adjetivo que significa lo que se ha puesto, ingerido y añadido á otra cosa. (Monlau.)

Interceder. Neutro. Rogar ó mediar por otro para alcanzarle alguna gracia ó librarle de algun mal.

Etimología. Latin *intercēdĕre,* intervenir; de *inter,* entre, y *cēdĕre,* llegar; «ponerse en medio:» italiano, *intercedere;* francés, *intercéder;* catalan, *intercedir.*

Intercepcion. Femenino. Interrupcion del curso directo de una cosa. ‖ Interceptacion.

Etimología. Latin *interceptĭo,* la accion de coger, forma sustantiva abstracta de *interceptus,* interceptado: provenzal, *intercepcio;* francés, *interception;* italiano, *intercezione.*

Interceptacion. Femenino. La accion y efecto de interceptar.

Interceptadamente. Adverbio de modo. Con interceptacion.

Etimología. *Interceptada* y el sufijo adverbial *mente.*

Interceptado, da. Participio pasivo de interceptar.

Etimología. *Interceptar:* latin, *intercēptus,* participio pasivo de *intercipĕre,* interceptar: catalan, *interceptat, da;* francés, *intercepté;* italiano, *intercettato.*

Interceptar. Activo. Apoderarse de alguna cosa ántes que llegue al lugar ó persona á que se destinaba.

Etimología. Latin *intercipĕre,* sorprender, coger á uno en el lance; de *inter,* entre, y *capĕre,* coger: catalan, *interceptar;* francés, *intercepter;* italiano, *intercettare.*

Intercervical. Adjetivo. *Zoología.* Situado entre las vértebras del cuello.

Intercesion. Femenino. La accion y efecto de interceder.

Etimología. Latin *intercessĭo,* forma sustantiva abstracta de *intercessus,* participio pasivo de *intercēdĕre,* interceder: italiano, *intercessione;* francés, *intercession;* catalan, *intercessió.*

Intercesor, ra. Masculino y femenino. El que intercede. ‖ Femenino. La intercesora de los pecadores. La Santa Vírgen.

Etimología. *Intercesion:* latin, *intercessor, intercessōris;* italiano, *intercessore;* francés, *intercesseur;* catalan, *intercessor.*

Intercesoriamente. Adverbio de modo anticuado. Con ó por intercesion.

Etimología. *Intercesoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Intercesorio, ria. Adjetivo. Se dice de lo que sirve para interceder.

Intercidencia. Femenino. *Música.* Paso que en el canto llano se ejecuta en la última nota, ordinariamente despues de una larga subida.

Etimología. *Intercadencia.*

Intercidon. Masculino. *Mitología.* Dios que presidía la corta de los bosques.

Etimología. Latin *intercīdĕre;* de *in,* en, dentro, y *cædĕre,* cortar.

Intercidona. Femenino. *Mitología.* Divinidad campestre, adorada principalmente por los carpinteros. Intercidon. ‖ Diosa que protegía á las mujeres contra los insultos de los silvanos ó diosas de las selvas.

Etimología. *Intercidon.*

Intercision. Femenino anticuado. La accion de dejar alternadamente un hueco igual al que se llena.

Etimología. *Interciso:* latin, *intercisĭo,* cortadura, division.

Interciso, sa. Adjetivo anticuado, que se aplicaba al dia en que por la mañana era fiesta y por la tarde se podía trabajar.

Etimología. Latin *intercīsus,* dividido por el medio, participio pasivo de *intercīdĕre,* dividir; de *inter,* entre, y *cædĕre,* cortar.

Interclavicular. Adjetivo. *Anatomía.* Que está entre las clavículas, ó que se extiende de una á otra.

Etimología. Latin *inter,* entre, y *clavicula:* francés, *interclaviculaire.*

Interclusion. Femenino anticuado. El acto de encerrar una cosa entre otras.

Intercolumnio. Masculino. *Arquitectura.* El espacio que hay entre dos columnas.

Etimología. *Intercolumnio:* francés, *intercolumnaire.*

Intercolunio. Masculino. Intercolumnio.

Etimología. *Inter,* entre, y *columna:* latin, *intercŏlumnĭum;* catalan, *intercolumni.*

Intercostal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que está entre las costillas.

Etimología. Latin *inter,* entre, y *costa,* costilla: catalan, *intercostal;* francés, *intercostal, ale.*

Intercurrencia. Femenino. *Medicina.* Desigualdad en el curso de una enfermedad.

Etimología. *Intercurrente.*

Intercurrente. Adjetivo. *Medicina.* Desigual, hablando del pulso.

Etimología. Latin de *intercūrrens, entis;* de *inter,* entre, y *currens,* corriente: francés, *intercurrent.*

Intercutáneo, nea. Adjetivo. *Medicina.* Lo que está entre cuero y carne. Aplícase regularmente á los humores. ‖ *Zoología.* Lo que está entre carne y piel.

Etimología. Latin *inter,* entre, y *cutáneo:* francés, *intercutané.*

Interdecir. Activo. Vedar ó prohibir.

Etimología. Provenzal, *entredire;* francés, *interdire;* italiano, *interdire,* del latin *interdīcĕre,* decretar, interponer su autoridad el magistrado, prohibir; de *inter,* entre, y *dīcĕre,* decir.

Interdentario, ria. Adjetivo. Situado entre los dientes.

Interdiccion. Femenino. Accion ó efecto de interdecir. ‖ Prohibicion. ‖ *Forense.* Suspension de oficio, cargo ó ministerio. ‖ *Forense.* Estado de la persona que ha sido declarada incapaz de los actos de la vida civil, á la que se le nombra un curador como á los menores.

Etimología. *Interdecir:* latin, *interdictĭo;* italiano, *interdizione;* francés, *interdiction;* catalan, *interdicció.*

Interdiccion del fuego y del agua. *Historia.* Pena judiciaria que los romanos imponían al ciudadano que querían condenar al destierro. Al principio, el ciudadano romano era

Digitized by Google

inviolable, y el destierro hubiese sido una verdadera violencia, pues si no quería someterse á él, habría sido preciso apelar á la fuerza; pero negándole en su patria el fuego y el agua, se le obligaba á expatriarse.

Interdicto. Masculino. *Forense.* Juicio posesorio, sumario ó sumarísimo. ‖ Entredicho.

ETIMOLOGÍA. *Interdiccion:* latin, *interdictum*, decreto, prohibicion; catalan, *interdicte;* provenzal, *entredich;* francés, *interdit;* italiano, *interdetto.*

Reseña histórica.—Censura eclesiástica pronunciada en otro tiempo por el papa ó por los obispos, que privaba á los habitantes de una ciudad, de una provincia ó de un reino, de los sacramentos, del servicio divino y de la sepultura en lugar sagrado. Sin embargo, se administraba el bautismo á los niños y la confesion y el viático, á los moribundos. Hoy no está en uso; sino tratándose de una iglesia que amenace ruina ó esté profanada por un crímen; pero es todavía una suspension de funciones pronunciada contra los ministros del culto.

Interdilatado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Epíteto de las escamas, hojas y otras partes intermediarias, situadas entre otras dos, siendo éstas más pequeñas.

Interduca. Femenino. *Antigüedades.* Nombre con que los antiguos romanos invocaban á Juno, cuando se conducía la recien casada á casa de su marido.

ETIMOLOGÍA. Latin *interduca*, de *inter*, entre, y *ducĕre*, conducir; catalan, *interduca.*

Interés. Masculino. Provecho, utilidad, ganancia. ‖ El valor que en sí tiene alguna cosa. ‖ Inclinacion más ó ménos vehemente del ánimo hácia un objeto, persona ó narracion que le atrae ó conmueve. ‖ El lucro del capital. ‖ Plural. Bienes de fortuna. ‖ INTERESES Á PROPORCION. Cuenta que se reduce á dividir los pagos que se hacen, á cuenta de algun capital que produce INTERESES, en dos partes proporcionales á la cantidad del débito y á la suma de los INTERESES devengados, aplicándose á este respecto en parte de extincion de uno y otro; como, por ejemplo, si el débito fuese veinte, y los INTERESES adeudados diez, y el pago es de seis, se aplican cuatro al capital y dos á los INTERESES. ‖ Á PRORRATA. Cuenta que consiste en suponer el débito que han de producir los INTERESES en cierto dia; y al tiempo de pagarse alguna porcion á cuenta, se cubre primeramente con ella el importe íntegro de dichos réditos, aplicándose el resto en cuenta del débito principal, el cual se queda establecido en el mismo dia que se causó, y desde él produce los INTERESES que corresponden á la cantidad á que queda reducido.

ETIMOLOGÍA. Latin *intĕresse*, importar; de *inter*, entre, y *esse*, ser, estar, existir: catalan, *interés;* provenzal é italiano, *interesse;* francés del siglo XIV, *interest;* moderno, *intérêt.*

Sentido etimológico.—El *interés* es la relacion que existe entre las cosas.

Interesable. Adjetivo anticuado. Interesado, codicioso.

Interesadamente. Adverbio de modo. Con interés.

ETIMOLOGÍA. *Interesada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *interessadament.*

Interesadísimo, ma. Adjetivo superlativo de interesado.

ETIMOLOGÍA. *Interesado:* catalan, *interessadissim, a.*

Interesado, da. Adjetivo. El que tiene interés en alguna cosa. Se usa tambien como sustantivo. ‖ El que se deja llevar demasiadamente del interés, ó sólo se mueve por él. ‖ Participio pasivo de interesar.

ETIMOLOGÍA. *Interesar:* catalan, *interessat, da;* francés, *intéressé;* italiano, *interessato.*

Interesal. Adjetivo anticuado. INTERESABLE.

Interesalidad. Femenino. Capacidad de admitir ó excitar interés. (CABALLERO.)

Interesante. Adjetivo. Lo que interesa.

ETIMOLOGÍA. *Interesar:* italiano, *interessante;* francés, *intéressant;* catalan, *interessant.*

Interesar. Neutro. Tener interés en una cosa ó sacar utilidad y provecho de ella. Se usa tambien como recíproco. ‖ Activo. Dar parte á alguno de alguna negociacion ó comercio en que pueda tener utilidad ó interés. ‖ Hacer tomar parte ó empeño á alguno en los negocios ó intereses ajenos como si fuesen propios. ‖ Mover una narracion ó un poema leido ó representado á los oyentes ó lectores. ‖ Inspirar interés ó afecto á alguna persona.

ETIMOLOGÍA. *Interés:* catalan, *interessar, interessarse;* francés, *intéresser;* italiano, *interessare.*

Interesarse. Recíproco. Tomar interés por alguna persona ó cosa. ‖ Tener empeño en algo. ‖ Tomar parte en alguna negociacion. ‖ Afectarse ó resentirse, como cuando decimos: INTERESARSE el corazon, INTERESARSE alguna entraña.

Interese. Masculino anticuado. INTERÉS.

Interesencia. Femenino anticuado. Asistencia personal á algun acto ó funcion.

ETIMOLOGÍA. Latin *inter*, entre, y *essentĭa*, esencia: catalan, *interessencia.*

Interesente. Adjetivo anticuado. El que asiste y concurre á los actos de comunidad para poder percibir alguna distribucion que pide asistencia personal.

ETIMOLOGÍA. *Interesencia:* catalan, *interessent.*

Interesillo. Masculino diminutivo de interés. Usase siempre en sentido despreciativo.

Interespinoso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Que se halla situado entre las apófisis espinosas de las vértebras, en cuyo sentido se dice: los *músculos* INTERESPINOSOS.

ETIMOLOGÍA. *Inter*, entre, y *espinoso:* francés, *intérespineux.*

Interferencia. Femenino. *Física.* Fenómeno que la luz presenta en su inflexion en las extremidades de ciertos cuerpos. ‖ Conjunto de los fenómenos que se refieren á la anterior propiedad que tiene la luz.

ETIMOLOGÍA. Latin *inter*, entre, y *ferre*, llevar: francés, *interférence.*

Reseña.—Cuando un punto luminoso envía sus rayos á dos espejos planos metálicos, los cuales forman entre sí un ángulo de 180 grados próximamente, aquellos rayos, reflejados sobre un abanico de chimenea, no producen una luz constante y uniforme, sino una sucesion de ráfagas alternativamente brillantes y oscuras. Esas ráfagas ó bandas alternativas de luz se denominan INTERFERENCIAS.

Interferente. Adjetivo. *Física.* Concerniente á la interferencia. ‖ Lo que presenta los fenómenos propios de aquella propiedad de la luz. ‖ RAYOS INTERFERENTES. Los que producen bandas ó ráfagas alternativamente brillantes y oscuras.

ETIMOLOGÍA. *Interferencia:* francés, *interférent.*

Interfibrilario, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Colocado entre los fibriles de los músculos, en cuyo sentido dicen los anatómicos: *líquido* INTERFIBRILARIO.

Interfoliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores, espinas, frutos, etc., que nacen alternativamente entre la union de las hojas opuestas.

ETIMOLOGÍA. Latin *inter*, entre, y *fŏliăcĕus;* de *fŏlium*, hoja: francés, *interfoliacé.*

Interfoliar. Activo. Encuadernar un libro, metiendo hojas blancas entre las manuscritas.

ETIMOLOGÍA. *Interfoliáceo.*

Interfrontal. Adjetivo. *Anatomía.* Situado entre las dos piezas huesosas del frontal. ‖ *Entomología.* Pieza de la cabeza de los insectos.

ETIMOLOGÍA. *Inter*, entre, y *frontal:* francés, *interfrontal.*

Interian de Ayala (JUAN). Mercenario calzado español, doctor en teología y catedrático de la universidad de Salamanca. Fué uno de los que primero entraron en la Academia Española y trabajaron en el *Diccionario de la lengua.* Nació en Tenerife, una de las Canarias, en 1656, y murió en Madrid en 1730.

Ínterin. Masculino. INTERINIDAD. ‖ Adverbio de tiempo. Entretanto ó miéntras.

ETIMOLOGÍA. Latin *intĕrim*, entretanto; de *inter*, entre, é *im*, arcaismo de *eum*, sobrentendiéndose *tempum; inter-eum tempum*, «entre aquel tiempo:» catalan, *interim, interin;* francés, *intérim.*

Reseña histórica.—1. Formulario de Cárlos V sobre varios puntos de religion, el cual no debía ser válido, sino hasta que un Concilio viniese á decidir sobre aquellas materias, por cuya razon llevaba el nombre de INTERIM.

Digitized by Google

2. El INTERIN de Cárlos V permitía el casamiento de los clérigos y la comunion bajo las dos especies.

3. Cárlos V publicó en la Dieta de Augsbourg, el 15 de Mayo de 1548, su *gran interim*, que es un formulario de fe y de disciplina. (VOLTAIRE, *Anales; Emperador Cárlos V.)* Lo expuesto está de acuerdo con los siguientes datos: Decreto de Julio Fluvio, obispo de Namubourg, Miguel Helding, obispo titular de Sidon, Juan Agrícola, predicador del elector de Brandeburgo, y confirmado por Cárlos V, en 1548, que contenía prescripciones en materia de religion que debían ser valederas hasta la definitiva decision del Concilio de Trento. Aunque conforme en los demás puntos á la doctrina católica, prometía el matrimonio de los clérigos y la comunion bajo las dos especies. No satisfizo ni á los luteranos ni á los católicos, y sólo por la fuerza pudo ser puesto en vigor.

Interinacion. Femenino forense anticuado. INTERINAMIENTO.

Interinamente. Adverbio de tiempo. Con interinidad ó en el ínterin.

ETIMOLOGÍA. *Interina* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *interinament.*

Interinamiento. Masculino forense anticuado. La accion y efecto de interinar.

Interinar. Activo forense anticuado. Aprobar, ratificar ó confirmar una cosa jurídicamente.

ETIMOLOGÍA. *Interin.*

Interinario, ria. Adjetivo anticuado. INTERINO.

Interingerto, ta. Adjetivo. Ingerto entre dos partes.

Interinidad. Femenino. Calidad de interino. ‖ Gobierno establecido interinamente.

ETIMOLOGÍA. *Interino:* catalan, *interinitat;* francés, *intérimat.*

Reseña histórica.—La historia no guarda noticia de una INTERINIDAD que haya sido buena. Esto consiste en que tiene la contra de dos males gravísimos: la instabilidad, que es la duda de lo presente, y la incertidumbre, que es la duda de lo futuro.

Interino, na. Adjetivo. Lo que sirve por algun tiempo, supliendo la falta de otra cosa. Aplícase más comunmente al que ejerce un cargo ó empleo por ausencia ó falta de otro.

ETIMOLOGÍA. *Interin:* catalan, *interino, a;* francés, *intérimaire.*

Interior. Adjetivo. Lo que está de la parte de adentro. ‖ Lo que está muy adentro. ‖ El ánimo. ‖ Metáfora. Lo que sólo se siente en el alma. ‖ Masculino. En los coches de tres divisiones ó cajas, la de en medio. ‖ Masculino plural. ENTRAÑAS.

ETIMOLOGÍA. Catalan *interior;* francés, *intérieur;* italiano, *interiore,* del latin *intĕrĭor,* comparativo del antiguo *intĕrus,* del mismo radical que el prefijo *in,* en. (LITTRÉ.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INTERIOR, INTERNO, INTRÍNSECO. *Interior* se dice particularmente de las cosas espirituales; *interno* tiene más relacion con las partes del cuerpo; *intrínseco* se aplica al valor ó á la calidad que resulta de la esencia de las cosas mismas, independientemente de la estimacion que de ellas hagan los hombres.

La devocion debe ser *interior;* las enfermedades *internas* son las más peligrosas. Las frecuentes variaciones en la moneda han enseñado á poner más atencion en su valor *intrínseco.* (MARCH.)

Artículo segundo.—INTERIOR, INTERNO, ÍNTIMO, INTRÍNSECO. *Interior* é *interno* expresan solamente colocacion; *íntimo* é *intrínseco* expresan, además de colocacion, union y naturaleza. *Interior* es lo que está debajo de la superficie de los cuerpos, ó dentro de los límites de la extension. Lo *interno* dista más de la superficie y de los límites que lo *interior.* Lo *íntimo,* no sólo pertenece á la parte central de las cosas, sino á su modo de ser. Lo *intrínseco* está identificado ó forma parte de la esencia. Lo *interior* de un reino es todo lo que no es frontera ni costa. Son *internas* las enfermedades de las vísceras. Una conviccion profunda está en lo *íntimo* del alma. Un vicio *intrínseco* no se desarraiga fácilmente. Se dice ropa *interior,* conmociones *internas,* relaciones *íntimas* y cualidades *intrínsecas.* (MORA.)

Interioridad. Femenino. Condicion ó cualidad de lo interior. ‖ Plural. El ánimo ó la mente, ó lo que pasa en ellos. ‖ Secretos ó sucesos privados de las familias, en cuyo sentido se dice: «hay que respetar las INTERIORIDADES de cada uno. ‖ Metáfora. Se aplica tambien en sentido moral, como cuando decimos: las INTERIORIDADES del corazon; las INTERIORIDADES de la conciencia; las INTERIORIDADES de un deseo.

ETIMOLOGÍA. *Interior:* catalan, *interioritat;* portugués, *interioridade;* francés *intériorité;* italiano, *interiorità.*

Interiorísimo, ma. Adjetivo superlativo de interior.

Interiormente. Adverbio de lugar. En lo interior.

ETIMOLOGÍA. *Interior* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *interiorment;* francés, *intérieurement;* italiano, *interiormente.*

Interjeccion. Femenino. *Gramática.* Una de las partes de la oracion que sirve para expresar los afectos y movimientos del ánimo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *interjectio;* catalan, *interjecció;* francés, *interjection;* italiano, *interjezione;* del latin *interjectĭo,* interposicion, forma sustantiva abstracta de *interjectus,* colocado entre, arrojado en medio, participio pasivo de *interjicĕre,* ingerir; de *inter,* entre, y *jacĕre,* arrojar, porque la *interjeccion* es una parte de la oracion que se arroja en medio de la frase.

Interjeccional. Adjetivo. Propio de la interjeccion.

Interjeccionalmente. Adverbio de modo. Por interjeccion.

ETIMOLOGÍA. *Interjeccional* y el sufijo adverbial *mente.*

Interjectivamente. Adverbio de modo. Por interjeccion.

ETIMOLOGÍA. *Interjectiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *interjectivement;* latin, *interjectivè.*

Interjectivo, va. Adjetivo. *Gramática.* Que envuelve interjeccion.- Relativo á la interjeccion.

ETIMOLOGÍA. *Interjeccion:* latin, *interjectivus.*

Interlínea. Femenino. *Imprenta.* El espacio que media entre dos líneas escritas ó impresas. ‖ Lámina de metal que sirve para separar convenientemente las líneas.

ETIMOLOGÍA. Latin *inter,* entre, y *línea:* francés, *interligne;* italiano, *interlinea;* catalan, *interlínea.*

Interlineacion. Femenino. La accion y efecto de interlinear.

ETIMOLOGÍA. *Interlinear:* catalan, *interlineació;* francés, *interlinéation.*

Interlineadamente. Adverbio de modo. Entre renglones. ‖ Con interlineaciones.

ETIMOLOGÍA. *Interlineada* y el sufijo adverbial *mente.*

Interlineado, da. Participio pasivo de interlinear. ‖ *Imprenta.* Adjetivo. Lo que está separado por interlíneas, en cuyo sentido se dice: *molde* INTERLINEADO, *impresion* INTERLINEADA.

ETIMOLOGÍA. *Interlinear:* catalan, *interlineat, da;* francés, *interligné;* italiano, *interlineato.*

Interlineal. Adjetivo. Lo que se escribe en el blanco que hay entre dos líneas ó renglones, en cuyo sentido se dice: *glosa* INTERLINEAL. Se aplica á la version de la Biblia entrerrenglonada ó impresa de modo que vaya alternando un renglon de la traduccion con otro de la lengua original; y así se dice: la INTERLINEAL de Arias Montano. ‖ BIBLIAS INTERLINEALES. Biblias en que el latin está impreso entre las líneas del hebreo y del griego, en cuyo sentido se dice que la políglota de Lóndres tiene una interpretacion INTERLINEAL, la cual no se halla en la políglota de Paris. (BICHARD SIMON, *Crítica del Antiguo Testamento, página 583, en Richelet.)* ‖ VERSION INTERLINEAL. Procedimiento discurrido por Massais, como método para enseñar una lengua. (CONDILLAC, *Gramática.)*

ETIMOLOGÍA. *Interlínea:* catalan, *interlineal;* francés, *interlinéaire;* italiano, *interlineare.*

Interlinear. Activo. ENTRERRENGLONAR.

ETIMOLOGÍA. *Interlínea:* catalan, *interlinear;* francés, *interligner;* italiano, *interlineare.*

Interlobular. Adjetivo. *Anatomía.* Situado entre los lóbulos de un órgano.

ETIMOLOGÍA. Latin *inter,* entre, y *lobular:* catalan, *interlobular;* francés, *interlobulaire.*

Interlocucion. Femenino. Plática ó conferencia alternada entre dos ó más personas.

ETIMOLOGÍA. Latin *interlŏcūtĭo,* interrupcion de una plática por interposicion de otra, forma sustantiva abs-

Digitized by Google

tracta de *interlŏcūtus*, participio pasivo de *interlŏqui*, interponerse en la conversacion; de *inter*, entre, y *lŏqui*, hablar; catalan, *interlocució;* francés, *interlocution;* italiano, *interlocuzione*.

Interlocutor, ra. Masculino y femenino. El que habla á alguno ó lleva la voz en nombre de otro. ‖ Cada uno de los personajes que se introducen en un diálogo. En las comedias se llaman por lo comun personas.

ETIMOLOGÍA. *Interlocucion:* catalan, *interlocutor, a;* francés, *interlocuteur;* italiano, *interlocutore*.

Interlocutoriamente. Adverbio modal forense. De un modo interlocutorio.

ETIMOLOGÍA. *Interlocutoria* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *interlocutóriament*.

Interlocutorio, ria. Adjetivo forense que se aplica al auto ó sentencia que se da ántes de la definitiva.

ETIMOLOGÍA. *Interlocucion:* catalan, *interlocutori, a;* francés, *interlocutoire;* italiano, *interlocutorio*.

Intérlope. Adjetivo. El comercio fraudulento de una nacion en las colonias de otra, ó usurpacion de privilegios concedidos á una compañía para las colonias. Tambien se aplica á los buques dedicados á este tráfico sin autorizacion.

ETIMOLOGÍA. Aleman literario, *unterlaufen;* de *unter*, entre, y *laufen*, correr; «correr entre otros, deslizarse fraudulentamente:» bajo aleman, *enterlopen;* inglés, *to interlope*, hacer el oficio de *intérlope;* francés, *interlope*.

Interlunio. Masculino. *Astronomía*. El tiempo de la conjuncion en que no se ve la luna.

ETIMOLOGÍA. Latin *interlūnĭum*, el tiempo en que no se ve la luna, cuando está en conjuncion con el sol; de *inter*, entre, y *lūna;* catalan, *interluni;* francés, *interlune;* italiano, *interlunio*.

Intermarginal. Adjetivo. Situado en la parte interior del borde.

Intermaxilar. Adjetivo. *Anatomía*. Situado entre los huesos maxilares. ‖ HUESO INTERMAXILAR Ó INCISIVO. *Zoología*. Hueso par que ocupa la extremidad del hocico, en la mayor parte de los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. *Inter*, entre, y *maxilar:* francés, *intermaxillaire*.

Intermediado, da. Adjetivo anticuado. INTERMEDIO.

Intermediar. Neutro. Existir ó estar una cosa en medio de otras.

ETIMOLOGÍA. *Intermedio:* catalan, *intermediar*.

Intermediariamente. Adverbio de modo. Intermediando.

ETIMOLOGÍA. *Intermediaria* y el sufijo adverbial *mente*.

Intermediario, ria. Adjetivo. Que intermedia.

ETIMOLOGÍA. *Intermedio:* francés, *intermédiaire;* italiano, *intermediario*.

Intermedio, dia. Adjetivo. Lo que está entremedias ó en medio de los extremos de lugar ó tiempo. ‖ Masculino. El espacio que hay de un tiempo á otro ó de una accion á otra. ‖ El baile, música, sainete, etc., que se ejecuta entre los actos de una comedia ó de otra pieza de teatro. ‖ Cada uno de los espacios en que la escena queda vacía, y cae el telon de boca.

ETIMOLOGÍA. Latin *intermĕdĭus*, de *inter*, entre, y *mĕdius*, medio; provenzal, *entremech;* catalan, *intermedi;* francés, *intermède;* italiano, *intermezzo, intermedio*.

Interminable. Adjetivo. Lo que no tiene término ó fin.

ETIMOLOGÍA. Latin *intermĭnābĭlis*, del prefijo negativo *in* y *terminābĭlis*, forma adjetiva ficticia de *termināre*, terminar: catalan, *interminable;* francés, *interminable;* italiano, *interminabile*.

Interminablemente. Adverbio de modo. Sin término.

ETIMOLOGÍA. *Interminable* y el sufijo adverbial *mente*.

Interminado, da. Adjetivo. Que está sin acabar.

ETIMOLOGÍA. Latin *intermĭnātus*, participio pasivo de *intermĭnāri*, de *in*, no, y *termināri*, terminar: catalan, *interminat, da;* francés, *interminé;* italiano, *interminato*.

Intermision. Femenino. Interrupcion ó cesacion de alguna labor ó de otra cualquiera cosa por algun tiempo. ‖ *Medicina*. Intervalo que separa los accesos de una afeccion intermitente, como cuando se dice: hay neuralgias cuyas INTERMISIONES duran veinticuatro horas. ‖ *Metáfora*. Tambien se emplea figuradamente, como en el ejemplo que sigue: «la tristeza es el descanso del dolor, especie de INTERMISION de la fiebre del alma, que nos lleva á la curacion ó á la muerte.» (CHATEAUBRIAND.)

ETIMOLOGÍA. Provenzal *intermissio;* catalan, *intermissió;* francés, *intermission;* italiano, *intermissione*, del latin *intermissĭo*, cesacion, descanso, forma sustantiva abstracta de *intermissus*, participio pasivo de *intermittĕre*, intermitir.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—INTERMISION, INTERRUPCION. La *intermision* nace de la cosa misma de que se habla; la *interrupcion*, de la cosa misma ó de una causa extraña. Hay *intermision* en el pulso, en las erupciones volcánicas, en los vientos. Hay *interrupcion* cuando un fuerte ruido obliga al orador á callar; cuando la guerra suspende el curso de los negocios. (MORA.)

Artículo segundo.—INTERMISION, INTERRUPCION. La *intermision* es una tregua, un descanso.

La *interrupcion* es un trastorno, casi una alarma.

La *intermision* puede ser un medio de armonía, de paz, de mejora.

La *interrupcion* es siempre un obstáculo, un peligro, una especie de rompimiento, una verdadera turbacion.

Lo que es capaz de *intermisiones*, pierde intensidad.

Lo que padece *interrupciones*, pierde concierto, unidad, fuerza.

Todo hecho que no es infinito, puede tener sus naturales *intermisiones*.

El que intente dar cabo á una empresa, procure con mucho cuidado ponerla á cubierto de la más pequeña *interrupcion*. Más vale continuar perdiendo, que *interrumpir* ganando.

Hay *intermisiones* en las calenturas, en la política, hasta en la historia. Lo que se llama edades medias en los anales de la humanidad, no son otra cosa que verdaderas *intermisiones* del espíritu humano.

Hay *interrupciones* en nuestros planes y negocios.

Intermitencia. Femenino. *Medicina*. Discontinuacion de la calentura ó de otro cualquier síntoma que cesa y vuelve. ‖ DEL PULSO. Fenómeno que se verifica siempre que faltan uno ó muchos latidos, tratándose de un número determinado de pulsaciones. Por consiguiente, equivale á la interrupcion anormal del pulso. ‖ *Física*. Estado natural de la electricidad, producida por los aparatos electro-magnéticos, en que la corriente se compone de una serie de movimientos impulsivos, los cuales tienen la propiedad de contraer los músculos. ‖ Cualidad y carácter de lo intermitente, en cuyo sentido se dice: la INTERMITENCIA de un manantial.

ETIMOLOGÍA. *Intermitente:* catalan, *intermitència;* francés, *intermittence;* italiano, *intermittenza*.

Intermitente. Adjetivo. Lo que se interrumpe, ó cesa y vuelve á proseguir. ‖ FIEBRE INTERMITENTE. *Medicina*. Fiebre que cesa y vuelve con intervalos determinados. ‖ TIPO INTERMITENTE. Órden que siguen los síntomas de una enfermedad, mostrándose y desapareciendo alternativamente. ‖ PULSO INTERMITENTE. Pulso cuyos latidos cesan por intervalos desiguales.

ETIMOLOGÍA. Latin *intermittens, intermittentis*, participio de presente de *intermittĕre*, intermitir: catalan, *intermitent;* francés, *intermittent;* italiano, *intermitente*.

Intermitentemente. Adverbio de modo. Con intermitencia.

ETIMOLOGÍA. *Intermitente* y el sufijo adverbial *mente*.

Intermitir. Activo. Suspender por algun tiempo una cosa, interrumpir su continuacion.

ETIMOLOGÍA. Latin *intermittĕre*, hacer tregua; de *inter*, entre, y *mittĕre*, poner: italiano, *intermittere*.

Intermuscular. Adjetivo. *Anatomía*. Que está entre los músculos, en cuyo sentido se dice: *las aponeurósis* INTERMUSCULARES.

ETIMOLOGÍA. *Inter* y *muscular:* francés, *intermusculaire*.

Internacion. Femenino. La accion y efecto de internar ó internarse; y así se dice: derechos de INTERNACION.

ETIMOLOGÍA. *Internar:* francés, *internation*, tomado de nuestro romance; catalan, *internació*.

Internacional. Adjetivo. Lo que se refiere á las relaciones que median entre diversas naciones ó reinos.

ETIMOLOGÍA. Latin *inter*, entre, y *nacional:* francés, *international;* italiano, *internazionale*.

Digitized by Google

Internado, da. Participio pasivo de internar.

Etimología. *Internar:* catalan, *internat, da;* francés, *interné;* italiano, *internato.*

Internamente. Adverbio de lugar. Interiormente.

Internar. Activo. Conducir una cosa tierra adentro. Usase como recíproco tratándose de personas. ‖ Neutro. Penetrar. ‖ Recíproco metafórico. Introducirse ó insinuarse en los secretos y amistad de alguno ó profundizar alguna materia.

Etimología. *Interno:* catalan, *internar, internarse;* francés, *interner;* italiano, *internare.*

Internarse. Recíproco. Internar, como neutro. ‖ Sondear alguna materia. ‖ Metáfora. Ir más allá de lo prudente en asuntos que exigen cierta precaucion; y así se dice: «ese hombre se interna demasiado;» «en los asuntos de su familia, no dejó de internarse.»

Internecion. Femenino. Matanza extraordinaria, carnicería.

Etimología. Latin *internĕcĭo*, matanza; de *inter*, entre, y *nex*, muerte alevosa: internecio *gentis*, exterminio de un pueblo. (Tácito.) San Isidoro tiene *internĕcĭes*.

Interno, na. Adjetivo, Interior. ‖De interno. Modo adverbial anticuado. Interiormente. ‖ Masculino. El que vive en un establecimiento público, ora para recibir una enseñanza, ora para ejercer cualquier oficio no manual, en cuyo sentido se dice: interno de un colegio; interno del Hospital general ú otro. ‖ Angulos internos. *Geometría.* Angulos formados interiormente por dos paralelas y una secante. ‖ Botones internos. *Botánica.* Los que permanecen ocultos en el cuerpo del tronco, del tallo ó de la rama, hasta la sazon en que germina la yema. ‖ Principios internos. *Fisiología.* Principios inherentes al cuerpo humano, sin los cuales no podría existir ninguna materia organizada. La vida, en lo que tiene de esencial, no es otra cosa que un *principio* interno, eminentemente fisiológico. ‖Enfermedades internas. *Medicina.* Las que tienen su asiento en un órgano interior y que se derivan de una causa interna. ‖ Patología interna, ó Medicina propiamente dicha. La que se ocupa de las enfermedades que provienen de causas interiores. ‖ *Anatomía.* Que está cerca de un plano vertical y que se supone atravesar el cuerpo, siguiendo la línea mediana y dividiéndolo en dos partes simétricas. ‖ Todo lo que existe en el interior de la economía animal, en cuanto define ó califica la situacion de un órgano; y así se dice: *fas* interna del cráneo. ‖ Historia interna. La que se ocupa en el exámen de los hechos, considerados en sí mismos, sin relacionarla de ningun modo con sus causas, ni con los documentos históricos. ‖ Observacion interna. *Psicología.* Accion de nuestro espíritu que estudia los hechos que se verifican en sí propio; esto es, en el sentido íntimo ó conciencia refleja. La *observacion* interna no es otra cosa que la reflexion, la cual se conoce, se siente y se estudia á sí misma con ideas propias. ‖ Fuero interno. *Ética ó filosofía moral.* El sentimiento natural del bien y del mal, considerado como principio de virtud y norma de conducta, el cual tiene por regla la satisfaccion y el remordimiento. ‖ Lo interno. La conciencia, el alma, en cuyo sentido solemos decir: «eso toca á lo interno.»

Etimología. Latin *intĕrnus;* de *inter*, entre, dentro; italiano, *interno*; francés, *interne;* catalan, *intern, a.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Interno, interior, íntimo. Una de las anomalías más notables de la lengua castellana, es la conservacion de muchos comparativos y superlativos puramente latinos, cuyos positivos no se usan y carece de ellos ó los suplen con otros de diferente raíz. Así es, que decimos *menor* y *mínimo; ulterior* y *último; superior* y *supremo; exterior* y *extremo; inferior* é *ínfimo;* y no hacemos uso alguno de sus positivos propios, á diferencia de *mejor* y *óptimo; peor* y *pésimo; mayor* y *máximo*, cuyos positivos *bueno, malo* y *magno* son los mismos que conservan en latin. De aquí debemos deducir, que *interior* é *íntimo* son dos grados de comparacion, y que ésta determina claramente la diferencia de su significado.

Interno es lo que está profundamente oculto dentro de una cosa, y cuando nos servimos de este adjetivo, prescindimos de la posibilidad que puede tener lo *interno* de no serlo, ó de ser *externo*. Por esta razon se emplea con más frecuencia en sentido figurado y nos valemos tanto de *interno* como de *externo* para indicar lo que está dentro ó fuera de una cosa, porque conviene así en cierto modo á la esencia de la misma cosa. Así decimos: en este colegio hay discípulos *internos* y *externos*.

Lo *interior* está oculto por lo *exterior;* esto es, llamamos *interior* á lo que se oculta á nuestra vista, porque la superficie de la cosa que lo contiene, nos impide verlo. Por esta razon decimos: vida *interior;* habitacion *interior;* el *interior* de un reino, y en ninguno de estos casos usamos del adjetivo *interno*. (Conde de la Cortina.)

Artículo segundo.—Interno, interior, íntimo, intrínseco. Lo *interno*, supone organizacion, cuando se emplea en sentido propio. Patología *interna*, lesion *interna*. No puede decirse: patología *interior, íntima, intrínseca*, ni lesion *intrínseca, íntima, interior*.

Lo *interior* se aplica á todo aquello que tiene cavidad; pero cavidad que esté guardada por formas exteriores. El *interior* de una botella, de una casa, de un abismo, de un hombre. No puede decirse: lo *interno*, lo *íntimo* ó lo *intrínseco* de un abismo, de una casa, de una botella. No puede decirse tampoco, para significar la misma relacion, lo *interno*, lo *íntimo*, lo *intrínseco* de un hombre.

Íntimo se aplica al sér racional. Lo *íntimo* es el secreto de nuestras ideas, de nuestros afectos, de nuestras imágenes, de nuestras esperanzas, de nuestros dolores; es la lumbre que nos calienta en el hogar del alma; es á un mismo tiempo un gran arcano, una gran lucha y una gran poesía.

Así decimos: la verdad parece ser la esencia *íntima* del pensamiento.

El amor es la esencia *íntima* de nuestros corazones.

No puede decirse: la esencia *interior*, la esencia *interna*, la esencia *intrínseca*, porque no hay una esencia que sea *extrínseca*, que sea *exterior*, que sea *externa*.

Una madre dice: guardo la memoria de mi hijo en lo más *íntimo* de mi corazon. Nada más absurdo que decir: en lo más *interior*, en lo más *interno*, en lo más *intrínseco* de mi corazon.

Intrínseco se refiere á la constitucion esencial de las cosas, á esa serie de cualidades que van unidas á las sustancias que Dios ha creado, formando con ellas un todo indivisible, un grupo invariable, una ley de la creacion, un dogma natural.

El astro es luminoso: sin la luz no existiría el astro.

La luz es clara: sin la claridad no existiría la luz.

La luz es una cualidad *intrínseca* del astro.

La claridad es otra cualidad *intrínseca* de la luz.

Todo atributo con que el objeto nace, es *intrínseco* en aquel objeto.

Pensar, querer, sentir, imaginar, asociarse, creer, moverse y reproducirse; hé aquí otras tantas cualidades *intrínsecas* del hombre. Borradas esas cualidades, se borra el sér humano. El que atente contra esas cualidades originarias, no atenta contra el hombre, sino contra el órden universal, contra la ley de la naturaleza, contra la ley de Dios.

Lo *interno* es orgánico.
Lo *interior*, físico.
Lo *íntimo*, moral.
Lo *intrínseco*, filosófico.
Lo *interno* se estudia y se colige.
Lo *interior* se registra.
Lo *íntimo* se siente.
Lo *intrínseco* se explica.

Internodio. Masculino. *Botánica.* El espacio que hay entre dos nudos, en los tallos de las plantas.

Etimología. Latin *internōdĭum*, la parte que media entre los nudos en los tallos de las plantas; de *inter*, entre, y *nōdus*, nudo.

Internomedial. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de la cuarta nervadura principal del ala de los insectos.

Etimología. *Interno* y *medial:* francés, *interno-médial.*

Internóseos. Masculino plural. Nombre que se da á los doce músculos de los dedos.

Etimología. *Interno* y *óseo.*

Internunciatura. Femenino. Cargo de internuncio.

Etimología. *Internuncio:* francés, *internonciature;* italiano, *internunziatura.*

Digitized by Google

Internuncio. Masculino. El que habla por otro, el interlocutor. ‖ Ministro pontificio que hace veces de nuncio. Llámase tambien así el ministro del emperador de Austria que reside en Constantinopla.

Etimología. Latin *internuntĭus*, forma sustantiva de *internuntiāre*, parlamentar; de *inter*, entre, y *nuntiāre*, anunciar; catalan, *internunci;* francés, *internonce;* italiano, *internunzio*.

Interoceánico, ca. Adjetivo. Que está entre dos océanos, como el Atlántico y el Pacífico.

Etimología. Latin *inter*, entre, y *oceánico:* francés, *interocéanique*.

Interocular. Adjetivo. *Zoología.* Situado entre los ojos.

Etimología. *Inter* y *ocular:* francés, *intéroculaire*.

Interóseo, sea. *Anatomía.* Adjetivo. Que está entre los huesos, en cuyo sentido se dice: *arterias* interóseas; *venas* interóseas. ‖ Músculos interóseos. Músculos que ocupan el espacio que los huesos del metacarpio y del metatarso dejan entre sí. ‖ Ligamentos interóseos. Ligamentos colocados entre ciertos huesos, para evitar que se desvíen. ‖ Músculo semi-interóseo. *Anatomía antigua.* Nombre dado á dos músculos pertenecientes: el uno, al pulgar; y el otro, al índice.

Etimología. *Inter* y *óseo:* francés, *intérosseux*.

Interpapilar. Adjetivo. Situado entre las papilas.

Interparietal. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de un hueso que se halla entre los frontales, los parietales y el occiput superior en los mamíferos. La Veterinaria suele llamarle *hueso cuadrado*.

Etimología. *Inter* y *parietal:* francés, *interpariétal*.

Interpelacion. Femenino. La accion y efecto de interpelar.

Etimología. *Interpelar:* latin, *interpellātĭo;* italiano, *interpellazione;* francés, *interpellation;* catalan, *interpel-lació*.

Interpeladamente. Adverbio de modo. Con interpelacion.

Etimología. *Interpelada* y el sufijo adverbial *mente*.

Interpelado, da. Participio pasivo de interpelar.

Etimología. *Interpelar:* latin, *interpellātus;* catalan, *interpel-lat, da;* francés, *interpellé;* italiano, *interpellato*.

Interpelador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que interpela.

Etimología. *Interpelar:* catalan, *interpel-lador, a;* francés, *interpellateur;* italiano, *interpellatore*.

Interpelante. Participio activo de interpelar. Que interpela.

Interpelar. Activo. Implorar el auxilio de alguno ó recurrir á él solicitando su amparo y proteccion. ‖ *Forense.* Requerir é instar sobre el cumplimiento de algun mandato. ‖ Aplazar á alguno para reconvenirle sobre la legalidad ó conveniencia de algun hecho en que ha tenido parte. ‖ En los cuerpos políticos deliberantes, hacer cargos, ó pedir explicaciones en són de censura.

Etimología. Latin *interpellāre*, interrumpir; de inter, entre, y el antiguo *pellāre*, simétrico de *pellĕre*, arrojar; «arrojar en medio de la conversacion, cortar la plática, interrumpir:» catalan, *interpel-lar;* francés, *interpeller;* italiano, *interpellare*.

Interpinado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas que tienen foliolas pequeñas entre sus foliolas principales.

Etimología. Francés *interpinné;* de *inter*, entre, y *pinné*, del latin *pinnātus*, alado; de *pinna*, pluma, que es el griego πίννη *(pinnē)*, de πέταμαι *(pétamai)*, volar; πετεινός *(peteinós)*, ave.

Interpolacion. Femenino. La accion y efecto de interpolar. ‖ *Matemáticas.* Método por el cual nos proponemos encontrar una fórmula algebráica, la cual satisfaga cierto número de observaciones y que pueda sustituir, dentro de las observaciones mencionadas, á la verdadera ley del fenómeno. ‖ *Física.* Operacion que consiste en intercalar, por medio del cálculo, ciertos términos entre dos series de números ó de observaciones. ‖ Interrupcion, intermision ó cesacion en alguna cosa.

Etimología. *Interpolar:* catalan, *interpolació;* francés, *interpolation;* italiano, *interpolazione*, del latin *interpŏlātio*, la accion de ajustar y de componer, forma sustantiva abstracta de *interpŏlātus*, interpolado.

Interpoladamente. Adverbio de modo. Con interpolacion.

Etimología. *Interpolada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *interpoladament*.

Interpolado, da. Participio pasivo de interpolar.

Etimología. Latin *interpŏlātus*, participio pasivo de *interpŏlāre*, interpolar: catalan, *interpolat, da;* francés, *interpolé:* italiano, *interpolato*.

Interpolar. Activo. Interponer una cosa entre otras. ‖ Interrumpir ó hacer una breve intermision en la continuacion de una cosa, volviendo luégo á proseguirla.

Etimología. Latin *interpŏlāre*, componer, renovar; de *inter*, entre, y *pŏlāre*, hacer girar, volver; de *pŏlus*, polo: catalan, *interpolar;* francés, *interpoler*.

1. El verbo *pŏlāre* se halla en Ennio: polare *agros*, laborear los campos; esto es, hacer girar la tierra, revolverla, mezclarla.

2. El latin *pŏlāre*, por *pŏlĕre*, es el griego *polein* (πολεῖν).

Interponer. Activo. Poner unas cosas entre otras. Se usa tambien como recíproco. ‖ Anticuado. Poner, aplicar. ‖ Metáfora. Poner por intercesor ó medianero á alguno. ‖ *Forense.* Formalizar por medio de un pedimento alguno de los recursos legales, como el de nulidad, de apelacion, etc.

Etimología. Latin *interpōnĕre*, de *inter*, entre, y *pōnĕre*, poner: catalan, *interposar;* francés, *interposer;* italiano, *interporre*.

Interponerse. Recíproco. Ponerse en medio. ‖ Mediar, por interceder.

Interposicion. Femenino. La situacion ó posicion de una cosa entre otras. ‖ Metáfora. La mediacion ó intervencion de algun sujeto en cualquier negocio. ‖ El espacio que media de un tiempo á otro.

Etimología. Latin *interpŏsĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *interpŏsĭtus*, participio pasivo de *interpōnĕre*, poner en medio: provenzal, *interposicio;* catalan, *interposició;* francés, *interposition;* italiano, *interposizione*.

Interpósita persona. Locucion latina usada en el foro para denotar el sujeto que hace alguna cosa por otro.

Interpositivo, va. Adjetivo. *Botánica.* Interpuesto, refiriéndose á ciertas partes de los vegetales. ‖ Flores interpositivas. Las que nacen entre dos pares de hojas opuestas, alternando con ellas. ‖ Estambres interpositivos. Los que están situados entre las divisiones de un perianto simple, ó de una corola. ‖ Pétalos interpositivos. Los que alternan con las divisiones del cáliz.

Etimología. *Interponer:* francés, *interpositif;* provenzal, *interpositiu*.

Interpositor. Masculino. Mediador.

Interprender. Activo anticuado. Tomar ú ocupar por sorpresa alguna cosa.

Interpresa. Femenino. *Milicia.* Accion súbita é imprevista.

Etimología. *Inter* y *presa*.

Interpretable. Adjetivo. Que se puede interpretar.

Etimología. *Interpretar:* latin, *interprĕtābĭlis;* italiano, *interpretàbile;* francés, *interprétable;* catalan, *interpretable*.

Interpretablemente. Adverbio modal. De un modo interpretable.

Etimología. *Interpretable* y el sufijo adverbial *mente*.

Interpretacion. Femenino. La accion y efecto de interpretar. ‖ de lenguas. Secretaría en que se traducen al castellano los documentos y papeles legales escritos en otra lengua.

Etimología. *Interpretar:* latin, *interprĕtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *interprĕtātus*, interpretado: provenzal, *interpretacio;* catalan, *interpretació;* francés, *interprétation;* italiano, *interpretazione*.

Interpretadamente. Adverbio de modo. Por interpretacion.

Etimología. *Interpretada* y el sufijo adverbial *mente*.

Interpretado, da. Participio pasivo de interpretar.

Etimología. Latin *interprĕtātus*, participio pasivo de *interprĕtāre*, interpretar: catalan, *interpretat, da;* francés, *interprété;* italiano, *interpretato*.

Interpretador, ra. Masculino y femenino. El que interpreta. ‖ Anticuado. Traductor.

Etimología. *Interpretar:* latin, *interprĕtātor*, forma agente de *interprĕtātĭo*, interpretacion: provenzal, *interpretador, interpretaire;* catalan, *inter-*

Digitized by Google

pretador, a; francés, *interprétateur*, en Cotgrave; italiano, *interpretatore*.

Interpretante. Participio activo de interpretar. El que interpreta.

Interpretar. Activo. Explicar ó declarar el sentido de alguna cosa. || Traducir de una lengua á otra. ‖ Entender ó tomar en buena ó mala parte alguna accion ó palabra. ‖ Atribuir una accion á algun fin ó causa particular.

ETIMOLOGÍA. Latin *interprĕtāri*, traducir, explicar, de *inter*, entre, y de un radical *pret*, conocer; sanscrito, *prach;* lituanio, *protas*, inteligencia; godo, *frathjan*, por *prathjan;* aleman, *fragen*, por *pragen:* provenzal, *interpretar*, *enterpretar;* catalan, *interpretar;* francés, *interpréter;* italiano, *interpretare*.

Interpretativamente. Adverbio modal. De un modo interpretativo.

ETIMOLOGÍA. *Interpretativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *interpretativement;* catalan, *interpretativament*.

Interpretativo, va. Adjetivo. Lo que sirve para interpretar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Interpretar:* provenzal, *interpretatiu;* catalan, *interpretatiu, va;* francés, *interprétatif;* italiano, *interpretativo*.

Intérprete. Comun de dos. El que interpreta. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que sirve para dar á conocer los afectos y movimientos del alma.

ETIMOLOGÍA. *Interpretar:* latin, *interpres*, *interprĕtis;* catalan, *intérprete;* francés, *interprète;* italiano, *interprete*.

Intérpretes. Masculino plural. *Historia.* Nombre que se daba á ciertos agentes de corrupcion que, entre los antiguos romanos, comerciaban en los comicios para obtener los sufragios de los ciudadanos, á favor de los candidatos que los pagaban. Eran los agentes electorales de la antigüedad.

Interpuesto. Participio pasivo irregular de interponer.

ETIMOLOGÍA. *Interponer:* latin, *interpositus*, participio pasivo de *interpōnĕre*, interponer: catalan, *interposat, da;* francés, *interposé;* italiano, *interposto*.

Interráneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Que crece en el seno de la tierra.

Interreguo. Masculino. El espacio de tiempo en que un reino está sin rey.

ETIMOLOGÍA. Latin *interregnum*, de *inter*, entre, y *regnum*, reino: catalan, *interregne;* francés, *interrègne;* italiano, *interregno*.

Reseña histórica. —1. Llamábase así en Roma la vacante momentánea del consulado, cuando espiraban los poderes de los cónsules y sus sucesores no habían sido nombrados por los comicios. Estas treguas, aunque raras, procedían de auspicios desfavorables, ó de intrigas que habían impedido á los comicios reunirse á tiempo ó realizar sus decisiones. Y á fin de que el gobierno no estuviese vacante, el Senado escogía de su seno un miembro que investía con el poder consular, dándole el título de *interrex*. Este magistrado no ejercía su poder más que cinco dias, al cabo de los cuales se le nombraba un sucesor, que reunía y presidía los comicios y les hacía nombrar nuevos cónsules. Si no sucedía así, trasmitía su poder á otro *interrex*, que tenía las mismas atribuciones; y así se iban nombrando otros, hasta la eleccion de cónsules. El primer *interrex* no podía reunir los comicios, sin duda para que el pueblo tuviese algunos dias de reflexion, pues el INTERREGNO era producido casi siempre por disentimientos populares.

2. En la antigua Polonia, cuando vacaba el trono, el arzobispo de Guesne gobernaba con el título de *interrex*.

Interrey. Masculino. Título que en algunas naciones han tomado los encargados del gobierno miéntras el trono ha estado vacante.

ETIMOLOGÍA. *Interregno:* latin, *interrex*, *ēgis*.

Interrogacion. Femenino. PREGUNTA. ‖ *Ortografía.* Nota ó señal que se usa en la escritura cuando se pregunta, y se usa así (?) ‖ *Retórica.* Figura de pensamiento. La pregunta que el orador hace, no porque duda, sino para declarar con más fuerza y vehemencia algun afecto, y alguna vez para convencer y confundir á aquellos á quienes se dirige la palabra.

ETIMOLOGÍA. *Interrogar:* latin, *interrŏgātĭo*, forma sustantiva abstracta de *interrŏgātus*, interrogado: catalan, *interrogació;* portugués, *interrogação;* francés, *interrogation;* italiano, *interrogazione*.

Interrogado, da. Participio pasivo de interrogar.

ETIMOLOGÍA. Latin *interrŏgātus*, preguntado, participio pasivo de *interrŏgāre*, preguntar: catalan, *interrogat, da;* francés, *interrogué;* italiano, *interrogato*.

Interrogador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que interroga.

ETIMOLOGÍA. *Interrogar:* latin, *interrŏgātor*, forma agente de *interrŏgātio*, interrogacion: catalan, *interrogador, a;* francés, *interrogateur;* italiano, *interrogatore*.

Interrogante. Participio activo de interrogar. El que interroga. ‖ Adjetivo. *Gramática.* Se aplica á las notas y señales de interrogacion; y así se dice: punto INTERROGANTE.

Interrogar. Activo. PREGUNTAR. ‖ Hacer preguntas con autoridad pública y solemne, como la del juez que INTERROGA al reo, ó con autoridad moral, como la del hombre que interroga á su propia conciencia, ó como la del padre que interroga á su hijo en materia grave.

ETIMOLOGÍA. Latin *interrŏgāre*, preguntar, acusar, argüir; de *inter*, entre, y *rŏgāre*, pedir con instancia: provenzal, *interrogar*, *enterrogar;* burguiñon, *etarrŏgai;* francés, *interroger;* italiano, *interrogare;* catalan, *interrogar*.

SINONIMIA. *Interrogar, preguntar.* Estas dos palabras se refieren á lo que se dice á alguno para saber de él aquello de que uno se quiere informar.

Preguntar indica un espíritu de curiosidad; *interrogar* supone autoridad. (LOPEZ PELEGRIN.)

Interrogativamente. Adverbio de modo. Con interrogacion.

ETIMOLOGÍA. *Interrogativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *interrogativament;* latin, *interrŏgātīvè*, por modo interrogativo.

Interrogativo, va. Adjetivo. *Gramática.* Lo que sirve para preguntar; y así se suele decir: modo de hablar INTERROGATIVO, señal ó nota INTERROGATIVA.

ETIMOLOGÍA. *Interrogar:* latin *interrŏgātīvus*, en Prisciano; italiano, *interrogativo;* francés, *interrogatif;* provenzal, *interrogatiu;* catalan, *interrogatiu, va*.

Interrogatorio. Masculino. *Forense.* La serie de preguntas que se hacen al reo ó á la parte y los testigos; ó bien el conjunto de las que, para asuntos administrativos, dirige el Gobierno ó los jefes superiores á sus subordinados.

ETIMOLOGÍA. *Interrogar:* latin, *interrŏgātōrĭus*, en el *Digesto;* italiano, *interrogatorio;* francés, *interrogatoire;* provenzal y catalan, *interrogatori*.

Interromper. Activo anticuado. INTERRUMPIR.

Interroto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de interrumpir.

Interrumpidamente. Adverbio de modo. Con interrupcion.

ETIMOLOGÍA. *Interrumpidamente:* latin, *interruptè;* catalan, *interrompudament*.

Interrumpido, da. Participio pasivo de interrumpir.

ETIMOLOGÍA. Francés *interrompu:* italiano, *interrotto*, del latin, *interruptus*, participio pasivo de *interrumpĕre*, interrumpir.

Interrumpir. Activo. Estorbar ó impedir la continuacion de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *entrerompre:* catalan, *intérrómprer;* francés, *interrompre;* italiano, *interrompere*, del latin *interrumpĕre*, atajar, impedir, estorbar la continuacion; de *inter*, entre, y *rumpĕre*, romper.

Interrupcion. Femenino. La accion y efecto de interrumpir. ‖ *Retórica.* Sinónimo de suspension ó reticencia.

ETIMOLOGÍA. Latin *interruptĭo*, descontinuacion, aposiopésis y reticencia, en Quintiliano, forma sustantiva abstracta de *interruptus*, interrumpido: italiano, *interruzione;* francés, *interruption;* catalan, *interrupció*.

Interrupto, ta. Participio pasivo irregular de interrumpir.

Interruptor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que interrumpe.

ETIMOLOGÍA. *Interrumpir:* latin, *interruptor;* italiano, *interruttore;* francés, *interrupteur*.

Intersecarse. Recíproco. *Geometría.* Cortarse ó cruzarse dos líneas.

ETIMOLOGÍA. *Interseccion*.

Digitized by Google

Interseccion. Femenino. *Geometría.* La seccion con que dos líneas ó superficies ó cuerpos se cortan entre sí; y así se dice: la línea recta es la INTERSECCION de dos planos, el círculo es la INTERSECCION de dos esferas, etc.

ETIMOLOGÍA. Latin *intersectĭo*, cavidad que hay entre los dientecillos de una frisa, en Vitruvio; operacion cesárea, en san Isidoro; de *inter*, entre, y *sectĭo*, seccion, corte, forma sustantiva abstracta de *intersectus*, participio pasivo de *intersĕcāre;* de *inter*, entre, y *sĕcāre*, cortar: francés, *intersection;* italiano, *intersecazione;* catalan, *intersecció.*

Interserir. Activo anticuado. Ingerir unas cosas entre otras.

Intersticio. Masculino. *Física.* La hendidura ó espacio, por lo comun pequeño, que media entre dos cuerpos ó entre dos partes de un mismo cuerpo, en cuyo sentido se dice: EL INTERSTICIO *de las moléculas.* ‖ INTERVALO. ‖ *Forense.* El espacio de tiempo que, segun las leyes eclesiásticas, debe mediar entre la recepcion de dos órdenes sagradas. Se usa comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Latin *interstĭtĭum*, espacio, intervalo, distancia; forma simétrica de *interstāre*, estar en medio, de *inter*, entre, y *stāre*, estar: italiano, *interstizio;* francés, *interstice;* catalan, *interstici.*

Intertrasverso, sa. Adjetivo. Situado entre las apófisis trasversas de las vértebras.

Intertrigo. Masculino. *Medicina.* Escoriacion de la piel por roce ó por la acritud de la orina.

ETIMOLOGÍA. Latin *intertrīgo, intertrīgĭnis*, desolladura de una parte que lude con otra, en Varron; de *inter*, entre, y *tĕrĕre*, consumir frotando, moler: francés, *intertrigo.*

Intertropical. Adjetivo. *Geografía.* Que está situado entre los trópicos, en cuyo sentido se dice: *países* INTERTROPICALES. ‖ Que pertenece á las regiones intertropicales, como cuando decimos: «el carácter INTERTROPICAL de las floras sucesivas durante los cuatro primeros períodos geológicos.»

ETIMOLOGÍA. Latin *inter*, entre, y *tropical:* francés, *intertropical.*

Interusurio. Masculino. *Forense.* Interés de un cierto tiempo, ó el provecho y utilidad que resulta del goce ó posesion de alguna cosa. ‖ DOTAL. *Forense.* El interés que se debe á la mujer por la retardacion en la restitucion de su dote.

ETIMOLOGÍA. Latin *intĕrūsūrĭum*, ganancia, interés de cierto tiempo, en Ulpiano: catalan, *interusuri.*

Reseña.—Es voz de derecho romano.

Intervalo. Masculino. El espacio ó distancia que hay de un lugar á otro ó de un tiempo á otro. ‖ *Música.* El tiempo que media entre un sonido y otro. Los hay sencillos y dobles. ‖ CLARO INTERVALO. LÚCIDO INTERVALO. ‖ LÚCIDO INTERVALO. El espacio de tiempo en que los que han perdido el juicio hablan en razon.

ETIMOLOGÍA. Catalan *interval-lo;* provenzal, *entreval;* francés, *intervalle;* italiano, *intervallo*, del latin *intervallum*, intermedio de lugar y tiempo; de *inter*, entre, y *vallus*, valla; «espacio entre dos vallas, límites ó barreras.» El catalan anticuado tiene *entrevall.*

SINONIMIA. *Intervalo, intermedio.* El *intervalo* es la interrupcion pasajera de lo que se está haciendo; el *intermedio* es el *intervalo* que divide las partes de un acto homogéneo, como los entreactos de una comedia. Hay *intervalo* entre el almuerzo y la comida, entre el ocaso y la noche, entre escribir una carta y enviarla al correo. Hay un *intermedio* en los cuerpos colegiados, cuando se suspende una sesion para continuarla despues. (MORA.)

Intervencion. Femenino. La accion y efecto de intervenir. ‖ *Forense.* La asistencia de algun sujeto, nombrado por el juez ú otro superior para intervenir en algun negocio, sin cuya presencia y asenso nada se puede hacer. ‖ *Administracion.* Oficio público y oficina del interventor.

ETIMOLOGÍA. *Intervenir:* latin, *interventĭo*, forma sustantiva abstracta de *interventus*, participio pasivo de *intervĕnīre*, intervenir; catalan, *intervenció;* francés, *intervention;* italiano, *intervenzione.* El catalan antiguo tiene *interveniéncia.*

Intervenido, da. Participio pasivo de intervenir.

ETIMOLOGÍA. Latin *interventus*, participio pasivo de *intervĕnīre;* catalan, *entrevingut, da, entrevengut, da.*

Intervenidor, ra. Masculino y femenino anticuado. INTERVENTOR.

Intervenir. Neutro. Asistir con autoridad á algun negocio. ‖ Interceder, ser mediador en un negocio ó interponer su autoridad. ‖ Haber tenido parte en algun asunto. ‖ Impersonal. ACONTECER.

ETIMOLOGÍA. Latin *intervĕnīre;* de *inter*, entre, y *vĕnīre*, venir: provenzal, *intervenir, entrevenir;* portugués, *intervir;* francés, *intervenir;* italiano, *intervenire;* catalan, *entrevenir, intervenir.*

Interventivo, va. Adjetivo. Concerniente á la intervencion.

ETIMOLOGÍA. *Intervenir:* francés, *interventif.*

Interventor, ra. Masculino y femenino. El que interviene. ‖ Empleado que autoriza y fiscaliza ciertas operaciones, á fin de que se hagan con legalidad.

ETIMOLOGÍA. *Intervenir:* latin, *interventor, interventōris*, forma agente de *interventĭo*, intervencion: catalan, *interventor;* francés, *interventeur;* italiano, *interventore.*

Intervértebra. Femenino. *Anatomía.* Vértebra interpuesta entre otras dos.

Intervertebral. Adjetivo. *Anatomía.* Situado entre las vértebras. ‖ TEJIDO INTERVERTEBRAL. Tejido fibroso, provisto, en el centro, de una sustancia blanda análoga al cartílago, y colocado entre los cuerpos de las vértebras, exceptuando el átlas y el áxis. ‖ AGUJEROS INTERVERTEBRALES. Aberturas redondas que forman las sesgaduras de las apófisis trasversales de las vértebras, juntándose de dos en dos. Las *aberturas* INTERVERTEBRALES se llaman tambien *aberturas de conjugacion*, y son las que dan paso á los nervios espinales.

ETIMOLOGÍA. *Inter* y *vértebra:* francés, *intervertébrale.*

Inter vivos. *Forense.* Expresion latina que los jurisconsultos aplican á las donaciones que se hacen de presente y de un modo irrevocable.

ETIMOLOGÍA. Latin, *inter*, entre, y *vivos*, acusativo plural de *vivus*, vivo.

Interyacente. Adjetivo. Lo que está en medio ó entre otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Latin, *interjăcens, interjăcentis*, participio de presente de *interjăcēre*, estar en medio; de *inter*, entre, y *jăcēre*, yacer.

Intestable. Adjetivo. *Derecho romano.* El que no puede testar, y el que no puede ser testigo.

Intestadamente. Adverbio de modo. Sin testar.

ETIMOLOGÍA. *Intestada* y el sufijo adverbial *mente.*

Intestado, da. Adjetivo. *Forense.* El que muere sin hacer testamento.

ETIMOLOGÍA. *Intestato:* francés, *intestat;* catalan, *intestat, da;* del latin *intestātus*, de *in*, no, y *testātus*, participio pasivo de *testāri*, testar.

Intestinal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece á los intestinos, y así se dice: *conducto* INTESTINAL; *gusanos* INTESTINALES.

ETIMOLOGÍA. *Intestino:* francés, *intestinal;* italiano, *intestinale.*

Intestino, na. Adjetivo. Lo que es interno. ‖ Metáfora. Civil, doméstico, y así se dice: *guerra* INTESTINA. ‖ Masculino. *Medicina.* Nombre comunmente usado en plural: conducto membranoso, muscular, situado en el vientre, y cuya longitud es seis ú ocho veces mayor que la del cuerpo, y sirve principalmente para terminarse en él la digestion de los alimentos, principiada en el estómago, y para expeler los excrementos. Los anatómicos los dividen en dos clases: delgados y gruesos; los primeros se nombran duodeno, yeyuno é íleon, y los segundos, ciego, cólon y recto. El INTESTINO se extiende desde el estómago hasta el ano.

1. *Derivacion primera.*—Latin *intestīnus*, interior; de *intus*, dentro: catalan, *intestí, na;* francés, *intestin, ine;* italiano, *intestino.*

2. *Derivacion segunda.*—*Intestino 1:* latin, *intestīnum;* y mejor, *intestina, orum*, los intestinos; catalan, *intestí;* francés, *intestin;* italiano, *intestino.*

3. La raíz de esta serie es el sanscrito *an* (अन्), mover, penetrar; *antran, antaran*, entrañas; griego ἔντερον *(énteron).*

SINONIMIA. *Intestino, tripa.* Ninguna de las dos palabras da noticia anatómica de aquellos órganos. Ambas se refieren á circunstancias accidentales.

Digitized by Google

Intestino, á la situacion.

Tripa, á la forma.

Intestino quiere decir que está dentro: *intùs stare*.

Tripa viene de estirpe, *stirps*, *stirpis*, en latin, que significa raíz, porque las tripas son parecidas á las raíces.

Íntima. Femenino. INTIMACION.

Intimacion. Femenino. La accion y efecto de intimar.

ETIMOLOGÍA. *Intimar:* latin, *intĭmātĭo*, notificacion, forma sustantiva abstracta de *intĭmātus*, intimado: catalan, *intima*, *intimació;* francés, *intimation;* provenzal, *inthimatio;* italiano, *intimazione*.

Intimadamente. Adverbio de modo. Con intimacion.

ETIMOLOGÍA. *Intimada* y el sufijo adverbial *mente*.

Intimado, da. Participio pasivo de intimar.

ETIMOLOGÍA. *Intimar:* catalan, *intimat*, *da;* francés, *intimé;* italiano, *intimato*.

Íntimamente. Adverbio de modo. Con intimidad.

ETIMOLOGÍA. *Íntima* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *íntimament;* francés, *intimement;* italiano, *intimamente;* latin, *intĭmè*.

Intimar. Activo. Declarar, notificar, hacer saber alguna cosa. ‖ *Forense*. Despachar cartas ó despachos intimatorios. ‖ Recíproco. Introducirse un cuerpo ó una cosa material dentro de otra por las porosidades ó espacios huecos. ‖ Metáfora. Introducirse en el afecto ó ánimo de alguno, estrecharse con alguno.

ETIMOLOGÍA. *Íntimo:* latin, *intĭmāre*, hacer notorio, declarar, exponer; provenzal y catalan, *intimar;* francés, *intimer;* italiano, *intimare*.

Intimatorio, ria. Adjetivo forense que se aplica á las cartas, despachos ó letras con que se intima algun decreto ú órden.

ETIMOLOGÍA. *Intimar:* catalan, *intimatori*, *a*.

Intimidable. Adjetivo. Que se intimida.

Intimidacion. Femenino. Accion de intimidar ó intimidarse.

ETIMOLOGÍA. *Intimidar:* francés, *intimidation;* italiano, *intimidazione*.

Intimidad. Femenino. Amistad estrecha é íntima.

ETIMOLOGÍA. *Íntimo:* catalan, *intimitat;* francés, *intimité;* italiano, *intimità*.

Intimidadamente. Adverbio de modo. Con intimidacion.

ETIMOLOGÍA. *Intimidada* y el sufijo adverbial *mente*.

Intimidado, da. Participio pasivo de intimidar.

ETIMOLOGÍA. *Intimidar:* catalan, *intimidat*, *da;* francés, *intimidé;* italiano, *intimidato*.

Intimidar. Activo. Poner ó causar miedo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, en, y *timido:* catalan, *intimidar;* francés, *intimider;* italiano, *intimidare*.

SINONIMIA. *Intimidar*, *amedrentar*. La misma diferencia hay entre estas dos voces, que entre *timidez* y *miedo*, de las cuales se derivan. Lo que *intimida*, produce ménos efecto que lo que *amedrenta*. Lo que *intimida*, embaraza; lo que *amedrenta*, retrae. Los obstáculos *intimidan;* los peligros *amedrentan*. Un orador novel se *intimida* en presencia de un concurso numeroso; al hombre más intrépido, *amedrenta* la certeza de una muerte inevitable. (MORA.)

Intimidarse. Recíproco. Sentir miedo.

Íntimo, ma. Adjetivo. Lo más interior, ó interno. ‖ Se aplica tambien á la amistad muy estrecha y al amigo muy querido y de confianza.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *tas*, dentro; griego ἐντός *(entós);* latin, *intus*, dentro; *intĭmus*, íntimo; italiano, *intimo;* francés, *intime;* catalan, *íntim*, *a*.

Intincion. Femenino. *Liturgia*. Inmersion de un pedacito de hostia consagrada en el cáliz.

ETIMOLOGÍA. Latin *intinctĭo*, accion de mojar; accion de templar el hierro en el agua, en san Isidoro; el bautismo, en Tertuliano, forma sustantiva abstracta de *intinctus*, participio pasivo de *intingère*, mojar en; de *in*, en, y *tingère*, teñir, mojar: francés, *intinction*.

Intitulacion. Femenino anticuado TÍTULO ó INSCRIPCION.

Intitulado, da. Participio pasivo de intitular.

ETIMOLOGÍA. *Intitular:* catalan, *intitulat*, *da;* francés, *intitulé;* italiano, *intitolato*.

Intitular. Activo. Poner título á un libro ú otro escrito. ‖ Dar algun título particular á una persona ó cosa. Se usa tambien como recíproco. ‖ Anticuado. Nombrar, señalar ó destinar á alguno para determinado empleo ó ministerio. ‖ Anticuado. Dedicar una obra á alguno, poniendo al frente su nombre para autorizarla.

ETIMOLOGÍA. Catalan *intitular;* provenzal, *intitolar*, *intitular;* francés, *intituler;* italiano, *intitolare*, del latin *intĭtŭlāre;* de *in*, en, y *ĭtĭtŭlāre*, titular.

Intitularse. Recíproco. Darse algun título. ‖ Tener esta ó la otra denominacion.

Intiyuyu. Masculino. Culebra grande y temible del país de las Amazonas.

Intolerabilidad. Femenino. La calidad de lo intolerable.

ETIMOLOGÍA. *Intolerable:* francés, *intolérabilité*.

Intolerable. Adjetivo. Lo que no se puede tolerar.

ETIMOLOGÍA. *In* negativo y *tolerable:* latin, *intŏlĕrābĭlis;* catalan, *intolerable;* francés, *intolérable;* italiano, *intollerabile*.

Intolerablemente. Adverbio modal. De un modo intolerable.

ETIMOLOGÍA. *Intolerable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intolerablement;* francés, *intolérablement;* italiano, *intollerabilmente;* latin, *intŏlĕrābĭlĭter*.

Intolerado, da. Adjetivo. Que no ha sido tolerado.

ETIMOLOGÍA. Latin *intŏlĕrātus;* de *in*, no, y *tŏlĕrātus*, tolerado: *intoleratus æger*, enfermo no recreado con algun alimento: francés, *intoléré*.

Intolerancia. Femenino. Falta de tolerancia.

ETIMOLOGÍA. *Intolerable:* latin, *intŏlĕrantĭa;* italiano, *intolleranza;* francés, *intolérance;* catalan, *intolerancia*.

Intolerante. Adjetivo. El que no tiene tolerancia.

ETIMOLOGÍA. *Intolerable:* latin, *intŏlĕrans*, *intŏlĕrantis;* italiano, *intollerante;* francés, *intolérant;* catalan, *intolerat*.

Intolerantemente. Adverbio de modo. Sin tolerancia.

ETIMOLOGÍA. *Intolerante* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intolérammente;* italiano, *intollerantemente;* latin, *intŏlĕrānter*.

Intolerantismo. Masculino. Doctrina de la intolerancia.

ETIMOLOGÍA. *Intolerante:* catalan y francés, *intolerantisme;* portugués é italiano, *intolerantismo*.

Intonso, sa. Adjetivo que se aplica al que no tiene cortado el pelo. ‖ Metáfora. Ignorante, inculto, rústico.

ETIMOLOGÍA. Latin *intōnsus*, no cortado el cabello; de *in*, no, y *tonsus*, forma de *tondēre*, trasquilar.

Intorse. Adjetivo. *Historia natural*. Torcido hácia dentro.

ETIMOLOGÍA. Francés *intorse*, del latin *intōrsum* é *intorsus*, síncopa de *introversus;* de *intro*, dentro, y *versus*, vuelto; «vuelto hácia dentro.»

Intorsion. Femenino. *Botánica*. Torsion natural de las plantas trepadoras.

ETIMOLOGÍA. Latin *intortĭo*, torcedura, forma sustantiva abstracta de *intōrtus*, torcido, doblado, participio pasivo de *intorquēre*, torcer en; de *in*, en, y *torquēre*, torcer, doblar: francés, *intorsion*.

Intoxicacion. Femenino. *Medicina legal*. Envenenamiento. ‖ *Medicina*. Introduccion de una sustancia tóxica en la economía viviente; y así decimos que las exhalaciones de los pantanos son verdaderas INTOXICACIONES. ‖ INTOXICACION SATURNINA. Nombre dado á los efectos tóxicos producidos por la accion prolongada de los preparados de plomo. Llamóse *saturnina*, aludiendo á que el plomo estaba consagrado á Saturno.

ETIMOLOGÍA. *Intoxicar:* bajo latin, *intoxicamentum;* francés del siglo XII, *intoschement;* moderno, *intoxication*.

Intoxicar. Activo. Envenenar.

ETIMOLOGÍA. Latin *in*, en, y *toxicum*, tósigo: provenzal, *entoyssegar*, *entuysegar*, *entoxigar;* francés, *intoxiquer*, en Fabri.

Intra. Del latin *intrà*, derivado de *in*, pasando por el adjetivo *interus*, como quien dice INTERA-*parte*. Equivale á *dentro de*, y sólo tiene uso en INTRA-*muros* (dentro de murallas, dentro de una ciudad, villa ó lugar). De *interus* salieron tambien *interior* (com-

Digitized by Google

parativo) é *íntimo* (superlativo). (MONLAU.)

Intracrescente. Adjetivo. Que crece en el interior.

Intrados. Masculino. *Arquitectura.* La cara cóncava de una dovela ó de un arco.

ETIMOLOGÍA. Francés, *intrados*, del latin, *intra*, entre, y el francés *dos*, dorso, espalda.

Intraducible. Adjetivo. Que no es traducible.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *traducible:* italiano, *intraducibile;* francés, *intraduisible.*

Intraducido, da. Adjetivo. Que no está traducido.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *traducido:* francés, *intradut.*

Intramuros. Modo adverbial latino. Dentro de una ciudad, villa ó lugar.

ETIMOLOGÍA. Latin *intra*, dentro, y *muros:* francés y catalan, *intra-muros*, tomado de nuestro romance. El latin de Asconio tiene *intrāmūrānus*, lo que está dentro de las murallas.

Intraneidad. Femenino. Incorporacion de un cuerpo en otro ó de una cosa en otra.

ETIMOLOGÍA. *Intráneo.*

Intráneo, nea. Adjetivo anticuado. INTERNO.

ETIMOLOGÍA. Latin *intrānĕus*, de adentro, del interior.

Intransitable. Adjetivo que se aplica al lugar ó sitio por donde no se puede transitar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo negativo *in* y *transitable:* catalan, *intransitable.*

Intransitado, da. Adjetivo. Que no ha sido transitado.

Intransitivo, va. Adjetivo. *Gramática.* Que se aplica á los verbos cuya accion no pasa á otra cosa; por ejemplo: *nacer, morir, andar, viajar*, puesto que no puede decirse: yo *nazco el nacimiento*, yo *muero la muerte*, yo *ando la andadura*, yo *viajo el viaje.*

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *transitivo:* latin, *intransītīvus*, que no pasa su significacion á otra cosa ó persona: catalan, *intransitiu, va;* francés, *intransitif;* italiano, *intransitivo.*

Intransmutabilidad. Femenino. *Didáctica.* Calidad de lo que es intransmutable.

Intransmutable. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que no se puede transmutar.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *transmutable:* francés, *intransmuable;* catalan, *intransmutable.*

Intransportable. Adjetivo. Que no puede transportarse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *transportable:* francés, *intransportable.*

Intranterino. INTRAUTERINO.

ETIMOLOGÍA. La forma *intranterino*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Intrasmutabilidad. Femenino. INTRANSMUTABILIDAD.

Intrasmutable. Adjetivo. INTRANSMUTABLE.

Intrasportable. Adjetivo. INTRANSPORTABLE.

Intrata. Femenino anticuado. Refresco al entrar en posesion de algo.

ETIMOLOGÍA. Latin *intrāta*, toma de posesion, de *intrātus*, entrado.

Intratable. Adjetivo. Lo que no es tratable ni manejable. ‖ Se aplica á los lugares y sitios difíciles de transitar. ‖ Metáfora. Insociable ó de genio áspero.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *tratable:* francés, *intraitable;* italiano, *intratàbile;* catalan, *intractable.*

Intrauterino, na. Adjetivo. *Anatomía y fisiología.* Que se verifica dentro del útero.

ETIMOLOGÍA. Latin *intra*, dentro, y *uterino:* francés, *intra-utérin.*

Intrépidamente. Adverbio de modo. Con intrepidez.

ETIMOLOGÍA. *Intrépida* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intrépidament;* francés, *intrépidement;* italiano, *intrepidamente;* latin, *intrĕpĭdè.*

Intrepidez. Femenino. Arrojo, esfuerzo, valor en los peligros. ‖ Osadía ó falta de reparo ó reflexion.

ETIMOLOGÍA. *Intrépido:* catalan, *intrepidesa, intripeditat;* francés, *intrépidité;* italiano, *intrepidezza.*

Intrépido, da. Adjetivo. El que no teme en los peligros. ‖ Se suele aplicar al que obra ó habla sin reflexion.

ETIMOLOGÍA. Catalan, *intrépit, da;* francés, *intrépide;* italiano, *intrépido*, del latin *intrĕpĭdus*, arrojado; de *in*, no, y *trĕpĭdus*, tembloroso. *Intrépido* quiere decir literalmente «que no tiembla.»

Intributar. Activo anticuado. ATRIBUTAR.

Intricable. Adjetivo anticuado. INTRINCABLE.

Intricacion. Femenino anticuado. INTRINCACION.

Intricadamente. Adverbio de modo anticuado. INTRINCADAMENTE.

Intricamiento. Masculino anticuado. INTRINCAMIENTO.

Intricar. Activo anticuado. Enredar ó enmarañar una cosa con otra. Usábase tambien como recíproco. ‖ Metáfora antigua. INTRINCAR.

Intriga. Femenino. Manejo cauteloso, accion que se ejecuta con astucia y ocultamente, para conseguir algun fin. ‖ Enredo, embrollo.

ETIMOLOGÍA. Latin *trīcæ, trīcarum*, bagatelas: catalan, *intriga:* francés, *intrigue;* italiano, *intrigo.*

Sentido etimológico.—Segun la etimología, la *intriga* es un oficio de escasa monta, una cortesanía al menudeo, una baja industria.

Intrigante. Participio activo de intrigar. El que intriga.

Intrigantemente. Adverbio de modo. Con intriga.

ETIMOLOGÍA. *Intrigante* y el sufijo adverbial *mente.*

Intrigar. Neutro. Ejercitarse en intrigas.

ETIMOLOGÍA. *Intriga:* catalan, *intrigar;* provenzal, *entricar, intricar;* francés antiguo, *entriguer;* moderno, *intriguer;* italiano, *intrigare.*

Intrincable. Adjetivo. Lo que se puede intrincar.

ETIMOLOGÍA. *Intrincar:* catalan, *intrincable.*

Intrincacion. Femenino. La accion y efecto de intrincar.

Intrincadamente. Adverbio de modo. Con intrincacion.

ETIMOLOGÍA. *Intrincada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intrincadament.*

Intrincado, da. Participio pasivo de intrincar.

ETIMOLOGÍA. *Intrincar:* catalan, *intrincat, da.*

Intrincamiento. Masculino. INTRINCACION.

ETIMOLOGÍA. *Intrincacion:* catalan, *intrincament.*

Intrincar. Activo. Enredar ó enmarañar alguna cosa. ‖ Metáfora. Confundir ú oscurecer los pensamientos ó conceptos.

ETIMOLOGÍA. *Intrigar:* latin, *intricāre;* catalan, *intrincar.*

Intrínsecamente. Adverbio de modo. Interiormente, en lo interior.

ETIMOLOGÍA. *Intrínseca* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *intrinsĕcus;* catalan, *intrínsecament;* francés, *intrinsèquement;* italiano, *intrinsecamente.*

Intrínseco, ca. Adjetivo. Interior. ‖ Metáfora. INTIMO. ‖ *Forense.* JUDICIAL. ‖ *Física.* CONTEXTURA INTRÍNSECA de los cuerpos; la contextura de que están dotados en virtud de las leyes inalterables de su naturaleza. ‖ MÚSCULOS INTRÍNSECOS. *Anatomía.* Músculos propios y exclusivos de ciertos órganos, términos contrarios de otros músculos que pertenecen á los mismos órganos y á otras partes contiguas. ‖ ARGUMENTOS INTRÍNSECOS. *Lógica.* Argumentos sacados de la misma índole de las cosas. ‖ LUGARES COMUNES INTRÍNSECOS. *Retórica antigua.* Ciertas propiedades capitales que los retores de la antigüedad consideraban como de esencia en el sujeto, entre las cuales figuraban las siguientes: la definicion, la enumeracion, las causas y los efectos, las semejanzas y desemejanzas. Estas propiedades capitales se llamaban tambien lugares comunes interiores y eran el término contrario de los lugares comunes extrínsecos ó exteriores. (*Extracto de* LITTRÉ.) ‖ CUALIDADES INTRÍNSECAS. *Filosofía.* Cualidades esenciales al concepto de la cosa; y así se dice: «la incorporeidad es una *cualidad* INTRÍNSECA del espíritu.» ‖ VALOR INTRÍNSECO; el valor que tienen las cosas en virtud de lo que son y representan por sí mismas; esto es, independientemente de todo convenio. El valor INTRÍNSECO de la onza (moneda) es el que tiene por razon de su peso y de los quilates de su oro, por oposicion al valor extrínseco, que es la estimacion convencional y autoritaria que le da el Estado. El valor INTRÍNSECO de una cadena ó de unos pendientes será el que tengan dichos objetos, en relacion directa con su peso y con el precio de su materia; ó lo que es lo mismo, excluida la mano de obra.

ETIMOLOGÍA. Adverbio latino *intrin-*

Digitized by Google

sĕcus, interiormente, de *intra*, dentro, y *sĕcus*, lo largo de una cosa, expresando la idea de una longitud ó espacio interior; bajo latin, *intrinsĕcus;* italiano, *intrinseco;* francés, *intrinsèque;* provenzal, *intrinsec;* catalan antiguo, *intrinch, ca;* moderno, *intrínsech, ca.*

Intro, entro, entr. Del adverbio latino *intrò*, formado de la preposicion *in*, pasando por el adjetivo inusitado *interus:* es una abreviacion de *intero*, subentendido *loco*. Es el opuesto de *extra*, y significa *dentro*, en lugar interior, y por lo comun con la idea accesoria de movimiento. Apénas tiene uso más que en *intró-ito*, en *introducir* y sus derivados, y en el verbo anticuado *intro-meterse*, hoy, *entrometerse* ó *entre-meterse*.—*Entr-ar*, del latin *intrare*, no es más que el adverbio *intrò*, con la desinencia *ar* (are), de la primera conjugacion. (MONLAU.)

Introduccion. Femenino. La accion y efecto de introducir. ‖ Metáfora. Entrada y trato familiar é íntimo con alguna persona. ‖ Preparacion, disposicion, ó lo que es propio para llegar al fin que uno se ha propuesto: en este sentido se llama tambien INTRODUCCION el prólogo de un libro ó de otro escrito.

ETIMOLOGÍA. *Introducir:* latin, *intrōductĭo;* italiano, *introduzione;* francés, *introduction;* catalan, *introducció;* portugués, *introdução.*

Introducido, da. Adjetivo. El que tiene entrada y familiaridad en una casa.

ETIMOLOGÍA. Latin *intrōductus*, participio pasivo de *intrŏdŭcĕre;* catalan, *introduhit, da;* francés, *introduit.*

Introducidor, ra. Masculino y femenino anticuado. INTRODUCTOR. ‖ Anticuado. METEDOR, en la acepcion del que introduce contrabandos.

Introducir. Activo. Meter adentro ó dar entrada á uno en algun lugar. Se usa tambien como recíproco. ‖ Hacer hablar á uno en algun diálogo, escrito, ó cosa semejante. ‖ Metáfora. Dar principio á una cosa ó ponerla en uso. ‖ Facilitar, proporcionar; como la gracia, la amistad. Se usa tambien como recíproco. ‖ Recíproco. ENTROMETERSE, en la acepcion de meterse uno en lo que no le toca.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *entroduire;* catalan, *introduhir;* francés, *introduire;* italiano, *introdurre;* latin, *intrōdŭcĕre;* de *intro*, dentro, y *dŭcĕre*, conducir; «conducir hácia dentro.»

Introducirse. Recíproco. Lograr entrada en alguna parte.

Introductivo, va. Adjetivo. Que introduce. ‖ Concerniente á la introduccion.

ETIMOLOGÍA. *Introducir:* provenzal, *introductiu;* francés, *introductif;* italiano, *introduttivo.*

Introducto, ta. Adjetivo anticuado. Habituado, acostumbrado.

Introductor, ra. Masculino y femenino. El que introduce. ‖ DE EMBAJADORES. El sujeto destinado en algunas cortes para acompañar á los embajadores y ministros extranjeros en las entradas públicas y otros actos de ceremonia.

ETIMOLOGÍA. *Introducir:* latin, *intrōductōrĭus;* francés, *introductoire.*

Intróito. Masculino. Entrada ó principio de una cosa. ‖ Lo primero que lee el sacerdote en el altar al dar principio á la misa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *introit;* francés, *introït;* italiano, *introito;* del latin *introĭtus*, *introĭtûs*, entrada, simétrico de *introĭtus*, adonde se ha entrado, participio pasivo de *introīre;* de *intro*, dentro, é *ire*, ir; catalan, *intróit;* frances, *introit.*

Intrometerse. Recíproco anticuado. ENTROMETERSE.

Intromision. Femenino. INTRODUCCION.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *intromissĭo;* francés, *intromission;* italiano, *intromessione*, del latin *intrōmissus*, admitido dentro, participio pasivo de *intrōmittĕre;* de *intro*, dentro, y *mittĕre*, poner.

Intropelvimetro. Masculino. *Medicina.* Instrumento destinado á medir los estrechos de la vagina.

ETIMOLOGÍA. *Intro, pelvis* y *metro.*

Intrópion. Masculino. *Medicina.* Encorvadura de los párpados hácia dentro.

ETIMOLOGÍA. Francés, *intropion.*

Introrse. INTORSO.

ETIMOLOGÍA. La forma *introrse*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Introspectivo, va. Adjetivo. *Didáctica.* Que sirve para examinar el interior de una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *introspectāre*, mirar por dentro, frecuentativo de *introspicĕre;* de *intro*, dentro, y el antiguo *specĕre*, examinar; francés, *introspectif.*

Intrusamente. Adverbio de modo. Por intrusion.

ETIMOLOGÍA. *Intrusa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *intrusament.*

Intrusar. Activo. Meter, introducir, colocar una persona sin derecho ó indebidamente.

ETIMOLOGÍA. Latin *intrūdĕre*, entrometerse; de *in*, en, y *trūdĕre*, impeler con fuerza: italiano, *intrudere;* francés, *intrure.*

Intrusarse. Recíproco. Apropiarse, sin razon ni derecho, un cargo, una autoridad, una jurisdiccion, etc.

Intrusion. Femenino. La accion de introducirse sin derecho en alguna dignidad, jurisdicion, oficio, propiedad, etc.

ETIMOLOGÍA. *Intrusarse:* catalan, *intrusió;* francés, *intrusion;* italiano, *intrusione.*

Intruso, sa. Adjetivo. El que ó lo que se introduce sin derecho.

ETIMOLOGÍA. Latin *intrūsus*, participio pasivo de *intrūdĕre;* catalan, *intrús, a;* francés, *entrus;* italiano, *intruso.*

Intsia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas de Madagascar.

Intsiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo á la intsia.

Intuicion. Femenino. *Teología.* VISION BEATÍFICA. ‖ *Filosofía.* La percepcion clara, íntima, instantánea, de una idea ó una verdad, tal como si se tuviera á la vista.

ETIMOLOGÍA. Latin *intuitĭo* (QUICHERAT, *Addenda*), vista interior; forma sustantiva abstracta de *intuĭtus*, participio pasivo de *intuēri*, contemplar; de *in*, dentro, y *tuēri*, mirar; «mirar dentro:» catalan, *intuició;* francés, *intuition;* italiano, *intuizione.*

Intuitivamente. Adverbio de modo. Con intuicion.

ETIMOLOGÍA. *Intuitiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *intuitivement;* italiano, *intuitivamente;* catalan, *intuitivament.*

Intuitivo, va. Adjetivo. Lo perteneciente á la intuicion, ó que participa de su carácter. ‖ *Teología.* VISION INTUITIVA. VISION BEATÍFICA. ‖ *Sistemas filosóficos.* Para algunos filósofos, la reflexion no es más que una fórmula de la INTUICION, sin cuyo secreto no podría levantarse el hombre á las ideas más universales; y, por consiguiente, á los conocimientos más abstractos. ‖ PROPOSICION INTUITIVA. La que no admite demostracion, por lo mismo que lleva en sí la evidencia absoluta, en la cual ve el espíritu un concepto simple; y como simple, indefinible; y como indefinible, indemostrable. Ejemplo de una proposicion ó de una verdad INTUITIVA: «*ser* y *pensar* son una misma cosa para el alma del hombre.» Todos estamos penetrados de la verdad divina de aquella sentencia; pero no hallaremos ningun sabio cuya ciencia pueda explicarla.

ETIMOLOGÍA. *Intuicion:* catalan, *intuitiu, va;* francés, *intuitif;* italiano, *intuitivo.*

Intúito (POR). Adverbio de modo anticuado. En atencion, en consideracion, por razon.

ETIMOLOGÍA. *Intuicion.*

Intúitu. Masculino anticuado. Vista, ojeada ó mirada. ‖ POR INTÚITU. Modo adverbial anticuado. POR INTÚITO.

ETIMOLOGÍA. *Intúito.*

Intum. Masculino. *Botánica.* Especie de planta corimbífera de la Guinea, cuyo jugo emplean los negros para pintarse la piel.

Intumescencia. Femenino. *Didáctica.* La accion de hincharse cualquier objeto. ‖ MOVIMIENTO DE INTUMESCENCIA DE LA COSTRA TERRESTRE. *Geología.* Movimiento que preside á la edificacion de las masas continentales y que no se ejerce en una línea; sino en una grande superficie. ‖ *Botánica.* Tumefaccion de las hojas de la sensitiva, producida en la base del peciolo. ‖ *Fisiología y Medicina.* Aumento de volúmen de un tejido, en una parte cual-

Digitized by Google

quiera del cuerpo, y así se dice: LA INTUMESCENCIA *del bazo*. ‖ HINCHAZON.

ETIMOLOGÍA. Latin *intŭmescĕre*, hincharse; de *in*, y *tŭmescĕre*, forma verbal de *tŭmor*, tumor: francés, *intumescence;* italiano, *intumescenza;* catalan antiguo, *intumescéncia*.

Intus, inte, indu, in. Del latin *intŭs*, adverbio formado de *in* y del sufijo *us, tus*. Significa *del interior, interiormente*, por adentro. Así *indu-stria* equivale á *struere* ó construir interiormente; *inte-ligencia*, á *intus legere*, leer por dentro; *in-stinto*, á estímulo ó aguijon interior; *intus-suscepcion*, á tomar por dentro, habiéndose dado este nombre al modo de nutricion y crecimiento de los seres organizados ó vivos.

Hagamos notar ahora que *infra, inter, intra, intro* é *intus*, están formados de *in;* que *in*, segun se ve en los poetas anteriores á la edad de oro del latin, tenía, ya como preposicion separable, ya como prefijo, las formas *endo* é *indu* (formas muy afines de las griegas *endon, entos*, que vale *intus*), diciéndose, verbi gracia, *endo-perator* ó *indu-perator* por *im-perator, indu-pedio* por *im-pedio, indu-gredi* por *in-gredi*, etc., y que los derivados de *in* participan más ó ménos de la significacion de este prefijo radical, observándose empero que cuando se usan como preposiciones denotan más comunmente relaciones de *lugar*, y relaciones de *modo* ó *manera* cuando se usan como adverbios. (MONLAU.)

Intususcepcion. Femenino. *Fisiología*. Introduccion en un cuerpo orgánico de las materias que se asimilan á él. ‖ *Cirugía*. Introduccion anormal de un intestino dentro de otro. ‖ POR INTUSUSCEPCION. *Anatomía*. De dentro afuera.

ETIMOLOGÍA. Latin *intus*, dentro, y *suscĭpĕre*, tomar; de *susum*, hácia arriba, y *căpĕre*, coger; francés, *intussusception*.

Reseña.—1. Todas las partes del cuerpo se desarrollan en virtud de la INTUSUSCEPCION de las moléculas que les son análogas. (BUFFON, *citado por Littré.*)

2. Dícese que un cuerpo organizado se desarrolla, cuando sus partes se extienden en todos sentidos por la INTUSUSCEPCION de materias extrañas. (BONNET, *Palingenesia, VI, 4.*)

Inula. Femenino. *Botánica*. Especie de planta sinantérea.

ETIMOLOGÍA. Latin *inŭla*, hierba más pequeña y más amarga que la pastinaca (PLINIO): francés, *inule*.

Inúleo, lea. Adjetivo. Análogo á la ínula.

Inulina. Femenino. *Química*. Especie de almidon sacado de la raíz de la ínula.

ETIMOLOGÍA. *Ínula:* francés, *inuline*.

Inuloídeo, dea. Adjetivo. INÚLEO.

Inulto, ta. Adjetivo. *Poética*. Lo que queda sin venganza.

ETIMOLOGÍA. Latin *inultus;* de *in*, no, y *ultus*, vengado, participio pasivo de *ulcisci*, vengar, vengarse.

Inumeridad. Femenino anticuado. INNUMERABILIDAD.

Inundacion. Femenino. La abundancia de las aguas cuando cubren los campos, ó salen de madre los ríos ó el mar. ‖ Metáfora. Multitud excesiva de cualquiera cosa.

ETIMOLOGÍA. *Inundar:* latin, *inundātĭo*, forma sustantiva abstracta de *inundātus;* catalan, *inundació;* francés, *inondation*; italiano, *inondazione*.

Inundado, da. Participio pasivo de inundar.

ETIMOLOGÍA. Latin *inundātus*, participio pasivo de *inundāre;* catalan, *inundat, da;* francés, *inondé;* italiano, *inondato;* ginebrino, *énondé*.

Inundancia. Femenino anticuado. INUNDACION.

Inundante. Participio activo de inundar. El ó lo que inunda

Inundar. Activo. Cubrir de agua los campos ó anegarlos. ‖ Metáfora. Llenar un país de gentes extrañas ó de otras cosas. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latin *inundāre*, cubrir de aguas; de *in*, en, y *undāre*, levantar olas; catalan, *inundar;* francés, *inonder*.

Inunible. Adjetivo. Que no se puede unir.

Inurbanamente. Adverbio de modo. Sin urbanidad.

ETIMOLOGÍA. *Inurbana* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *inurbanamente;* latin, *inurbānè*, rústicamente, sin cultura ni gracia.

Inurbanidad. Femenino. Falta de urbanidad, desatencion, descortesía.

ETIMOLOGÍA. *Inurbano:* italiano, *inurbanità;* francés, *inurbanité*.

Inurbano, na. Adjetivo. Falto de urbanidad.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *urbano:* latin, *inurbānus;* italiano, *inurbano*. «Rústico, poco cortés ó poco cultivado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Inus ó Inuus. Masculino. *Mitología*. El dios Pan, que preside y guarda los ganados.

Inusado, da. Adjetivo anticuado. INUSITADO ó DESUSADO.

Inusitadamente. Adverbio modal. De un modo inusitado.

ETIMOLOGÍA. *Inusitada* y el sufijo adverbial *mente*.

Inusitado, da. Adjetivo. Lo que no es usado.

ETIMOLOGÍA. Latin, *inūsĭtātus*, de *in*, no, y *usĭtātus*, usado; catalan, *inusitat, da;* francés, *inusité;* italiano, *inusitato, inusato*.

Inusual. Adjetivo. Que no es usual.

Inútil. Adjetivo. Lo que no es útil.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *útil:* latin, *inūtĭlis;* italiano, *inutile;* francés, *inutile;* provenzal, *inutil;* catalan, *inútil*.

Inútile. Adjetivo anticuado. INÚTIL.

Inutilidad. Femenino. Falta de utilidad, ó calidad de lo que es inútil.

ETIMOLOGÍA. *Inútil:* latin, *inūtĭlĭtas;* italiano, *inutilità;* francés, *inutilité;* catalan, *inutilitat;* portugués, *inutilidade*.

Inutilísimo, ma. Adjetivo superlativo de inútil.

Inutilizacion. Femenino. Accion ó efecto de inutilizar.

Inutilizadamente. Adverbio de modo. De una manera inutilizada.

ETIMOLOGÍA. *Inutilizada* y el sufijo adverbial *mente*.

Inutilizado, da. Participio pasivo de inutilizar.

ETIMOLOGÍA. *Inutilizar:* francés, *inutilisé;* catalan, *inutilisat, da*.

Inutilizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que inutiliza.

Inutilizar. Activo. Hacer inútil, vana ó nula cualquier cosa. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Inútil:* catalan, *inutilisar*.

Inutilizarse. Recíproco. Volverse inútil alguna cosa.

Inútilmente. Adverbio de modo. Sin utilidad.

ETIMOLOGÍA. *Inútil* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *inútilment;* francés, *inutilement;* italiano, *inutilmente;* latin, *inūtĭlĭter*.

In utroque. Expresion latina que se usa precedida del nombre *doctor*, para designar al que lo es en ambos derechos, esto es, en el civil y canónico; y se dice figuradamente del que está instruido en dos facultades, profesiones, etc. ‖ *Numismática*. Tambien aparece la misma expresion en el exergo de las onzas de oro: IN UTROQUE *felix*, sobrentendiéndose hemisferio ó mundo: «feliz en ambos mundos ó hemisferios.»

Invadeable. Adjetivo que se aplica al río que no se puede vadear.—«Adjetivo de una terminacion que se aplica al río que no se puede vadear; y por traslacion se dice de otras cosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Invadido, da. Participio pasivo de invadir.

ETIMOLOGÍA. *Invadir:* latin, *invāsus*, participio pasivo de *invādĕre;* catalan, *invadit, da*.

Invadir. Activo. Acometer, entrar por fuerza en alguna parte.

ETIMOLOGÍA. Latin *invādĕre*, acometer, asaltar, entrar por fuerza; de *in*, en, hácia, dentro, y *vādĕre*, ir; italiano, *invàdere;* catalan, *invadir*.

Invaginacion. Femenino. *Cirugía*. Introduccion preternatural de una porcion de intestino en el que le precede ó sigue.

ETIMOLOGÍA. Latin, *in*, en, y *vāgīna*, vagina; propiamente, vaina, caja, estuche; francés, *invagination*.

Invaginarse. Recíproco. Meterse un intestino en el contiguo.

ETIMOLOGÍA. *Invaginacion:* francés, *invaginer*.

Invalidacion. Femenino. La accion y efecto de invalidar.

ETIMOLOGÍA. *Invalidar:* catalan, *invalidació;* francés, *invalidation;* italiano, *invalidazione*.

Invalidad. Femenino anticuado. NULIDAD.

Inválidamente. Adverbio de modo. Con invalidacion.

ETIMOLOGÍA. *Inválida* y el sufijo adverbial *mente:* catalan. *inválidament;* francés, *invalidement;* italiano, *invali-*

Digitized by Google

damente; latin, *invălĭdè.*—«Sin valor, con nulidad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Invalidar. Activo. Hacer inválida, nula ó de ningun valor y efecto alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Inválido:* catalan, *invalidar;* francés, *invalider;* italiano, *invalidare.*

Invalidez. Femenino. Falta de validez.

ETIMOLOGÍA. *Inválido:* catalan, *invaliditat;* francés, *invalidité;* italiano, *invalidità.*

Inválido, da. Adjetivo. Lo que no tiene fuerza ni vigor. Aplícase por lo comun á los soldados viejos ó estropeados. Se usa tambien como sustantivo. ‖ Metáfora. Lo que es nulo y de ningun valor, por no tener las condiciones que exigen las leyes. ‖ Falto de vigor y de solidez en el entendimiento ó en la razon. ‖ Plural. El retiro, pre ó jubilacion que se concede á los soldados que han servido cierto número de años, ó que han hecho algunos servicios de los cuales han quedado estropeados.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *válido:* latin, *invălĭdus*, débil, enfermizo; italiano, *invalido;* francés, *invalide;* catalan, *inválit, da.*—«Inválido se llama comunmente el soldado que ya no puede servir en la campaña, ó por achaques, ó por vejez.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Invariabilidad. Femenino. La calidad de invariable.

ETIMOLOGÍA. *Invariable:* catalan, *invariabilitat;* francés, *invariabilité;* italiano, *invariabilità.*

Invariable. Adjetivo. Lo que no padece ó no puede padecer variacion.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *variable:* francés y catalan, *invariable;* italiano, *invariabile.*

Invariablemente. Adverbio de modo. Sin variacion.

ETIMOLOGÍA. *Invariable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *invariabilmente;* francés y catalan, *invariablement.*

Invariacion. Femenino anticuado. Subsistencia permanente y sin variacion de alguna cosa ó en alguna cosa.

Invariadamente. Adverbio de modo anticuado. Sin variacion.

ETIMOLOGÍA. *Invariada* y el sufijo adverbial *mente.*

Invariado, da. Adjetivo. Lo que no se ha variado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *variado;* catalan, *invariat, da.*—«Cosa sin mudanza ó variedad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Invasion. Femenino. La accion y efecto de invadir.

ETIMOLOGÍA. Latin *invāsĭo*, acometida con violencia é ímpetu, forma sustantiva abstracta de *invāsus*, participio pasivo de *invādĕre*, invadir; italiano, *invasione;* francés, *invasion;* provenzal, *envasio;* catalan, *invasió.*

SINONIMIA. *Invasion, incursion, irrupcion.* La *invasion* es una hostilidad ordenada, que tiene su orígen en la política, y que se hace segun las prácticas militares, y con movimientos estratégicos. La *incursion* es una correría en territorio extraño, hecha con rapidez, acompañada de saqueo y mortandad, pero que no envuelve forzosamente la idea de posesion durable. La *irrupcion* es una *incursion* hecha en grande, y con el objeto de conquistar. La ocupacion de Argel por las tropas francesas fué una *invasion;* las entradas de los indios por el Norte de Méjico y por el Sur de Chile, son *incursiones.* Las conquistas de Italia, España y las Galias por las naciones de la Germania fueron *irrupciones.* (MORA.)

Invasivo, va. Adjetivo. Concerniente á la invasion.

ETIMOLOGÍA. *Invasion:* francés, *invasif.*

Invasor, ra. Masculino y femenino. El que invade.

ETIMOLOGÍA. *Invasion:* latin, *invāsor;* catalan, *invasor.*

Invectiva. Femenino. Discurso acre y vehemente contra alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin posterior *invectĭvæ*, en Prisciano, las Catilinarias de Ciceron, de *invectus*, participio pasivo de *invehĕre*, desencadenarse contra; de *in*, en, y *vehĕre*, conducir, arrastrar: catalan, *invectiva;* francés, *invective;* italiano, *invettiva.*

SINONIMIA. *Invectiva, sátira.* La diferencia que hay entre estas dos palabras, consiste en que *invectiva* se refiere siempre á censurar y criticar, con violencia y acritud, á un solo individuo; miéntras que la *sátira*, verdaderamente tal, censura y critica las costumbres públicas, ó las opiniones de muchos, valiéndose al efecto del ridículo, de la gracia y del chiste. Aquélla es una saeta que hiere; ésta, un espejo en donde se retratan en toda su desnudez los vicios y las miserias humanas. El objeto de la *invectiva* es mancillar, irritar; teniendo por causas motrices á la ira, á la envidia y á la venganza. La *invectiva*, por consiguiente, es innoble, como hija de pasiones ruines. La *sátira*, por el contrario, es noble, porque sus causas motrices son la inteligencia, el talento y la ilustracion. La *invectiva*, colérica y llena de saña, señala con el dedo á un individuo, al que quiere hacer su víctima. La *sátira*, con el corazon tranquilo, la frente serena, y sonriéndose, mira, contempla y compadece á la humanidad.» (LOPEZ PELEGRIN.)

Invectivamente. Adverbio de modo. Con invectivas.

ETIMOLOGÍA. *Invectiva* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *invectĭvālĭter.*

Invehir. Activo anticuado. Hacer ó decir invectivas contra alguno.

ETIMOLOGÍA. Latin *invehĕre*, desatarse en injurias. (PLINIO.)

Invencibilidad. Femenino. Cualidad de lo invencible. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Invencible:* italiano, *invincibilità.*

Invencible. Adjetivo. El ó lo que no puede ser vencido.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *vencible:* latin, *invincĭbĭlis;* italiano, *invincibile;* francés, *invincible;* catalan, *invincible, invencible.*

SINONIMIA. *Invencible, invicto. Invencible* es un adjetivo; *invicto* es un epíteto. Llamamos *invencible* al que no ha sido ni puede ser vencido; *invicto*, al héroe que se ha distinguido por sus eminentes prendas militares y por sus grandes triunfos en la guerra. De tal cuerpo del ejército se dice que es *invencible.* Nuestros historiadores dan el título de *invicto* á Cárlos V. (MORA.)

Invencible. Adjetivo y masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

Invenciblemente. Adverbio modal. De un modo invencible.

ETIMOLOGÍA. *Invencible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *invinciblement, invenciblement;* francés, *invinciblement;* italiano, *invincibilmente;* latin, *invincĭbĭlĭter.*

Invencion. Femenino. La accion y efecto de inventar. ‖ La cosa inventada. ‖ HALLAZGO. ‖ Engaño, ficcion. ‖ *Retórica.* Parte de la retórica, que enseña á disponer del modo más conveniente un discurso.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *inventio:* catalan, *invenció;* francés, *invention;* italiano, *invensione*, del latin *inventĭo*, hallazgo; forma sustantiva abstracta de *inventus*, hallado.

Invencionero, ra. Masculino y femenino. El que inventa. ‖ Embustero, engañador.

Invendible. Adjetivo. Lo que no puede venderse.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *vendible:* latin, *invendĭbĭlis;* italiano, *invendibile;* francés, *invendable.*

Invenerable. Adjetivo. Que no puede venerarse.

Invengable. Adjetivo. Imposible de vengar.

Invengado, da. Adjetivo. Que no ha sido vengado.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *vengado:* francés, *invengé.*

Invenible. Adjetivo anticuado. Lo que se puede hallar ó descubrir.

Invenir. Activo anticuado. HALLAR Ó DESCUBRIR.

Inventacion. Femenino anticuado. La accion y efecto de inventar.

Inventado, da. Participio pasivo de inventar.

ETIMOLOGÍA. *Inventar:* catalan, *inventat, da;* francés, *inventé;* italiano, *inventato.*

Inventador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que inventa.

Inventar. Activo. Hallar ó descubrir, á fuerza de ingenio y meditacion, ó por mero acaso, alguna cosa nueva ó no conocida. ‖ Fingir hechos falsos, levantar embustes.

ETIMOLOGÍA. *Invento:* latin, *invĕnīre;* italiano, *inventare;* francés, *inventer;* Berry, *s'inventer*, apercibirse; catalan, *inventar.*

Inventariadamente. Adverbio de modo. Con inventario.

ETIMOLOGÍA. *Inventariada* y el sufijo adverbial *mente.*

Inventariado, da. Participio pasivo de inventariar.

Digitized by Google

Etimología. *Inventariar:* catalan, *inventariat, da;* francés, *inventorié.*

Inventariar. Activo. Hacer inventario.

Etimología. *Inventario:* francés, *inventorier*, de *inventoire*, antigua forma de *inventaire;* catalan, *inventariar.*

Inventario. Masculino. *Forense.* El asiento de los bienes y demás cosas pertenecientes á alguna persona ó comunidad, hecho con órden y distincion; ordinariamente, mediando autoridad de juez. Llámase tambien así el papel ó instrumento en que están escritas dichas cosas.—«Se llama asimismo la memoria de bienes que dan los caballeros de las órdenes militares todos los años, para cumplir con el voto de pobreza.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. Provenzal y catalan, *inventari;* francés, *inventaire;* italiano, *inventario*, del latin, *inventārĭum*, lista, memoria de hacienda y bienes, forma de *invĕnīre*, hallar. El *inventario* es una nota de cuanto se *halla.*

Inventiva. Femenino. La facultad y disposicion para inventar. ‖ Anticuado. Invencion.

Etimología. *Inventivo:* catalan, *inventiva.*

Inventivo, va. Adjetivo que se aplica al que tiene disposicion para inventar, y tambien á lo que es inventado.

Etimología. *Inventar:* catalan antiguo, *inventiu, va;* francés, *inventif.*

Invento. Masculino. Invencion.

Etimología. Latin *invĕntus*, participio pasivo de *invĕnīre*, hallar; de *in*, en, sobre, y *venīre*, venir; catalan, *invento.*

Inventor, ra. Masculino y femenino. El que inventa. ‖ El que finge ó discurre sin más fundamento que su voluntariedad y capricho.

Etimología. *Inventar:* latin, *invĕntor;* italiano; *inventore;* francés, *inventeur;* catalan, *inventor, a.*

Inverecundo, da. Adjetivo que se aplica al que no tiene vergüenza.

Etimología. Prefijo *in*, no, y *verecundo:* latin, *invĕrĕcūndus.*—«Deshonesto, torpe y falto de vergüenza.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Inverídico, ca. Adjetivo. No verídico.

Inverisímil. Adjetivo. Lo que no tiene apariencia de verdad.

Etimología. *Inverosímil.*—«Lo que no tiene apariencia de verdad, por lo cual no se puede ó no se debe creer. Algunos dicen *inverosímil* con ménos propiedad. Latin *inverisimilis.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Inverisimilitud. Femenino. Falta deap ariencia de verdad.

Etimología. *Inverosimilitud.*

Inverisímilmente. Adverbio de modo. Inverosímilmente.

Invernacion. Femenino. Accion ó efecto de invernar.

Etimología. *Invernar:* francés, *hivernation.*

Invernáculo. Masculino. El lugar cubierto y abrigado artificialmente para defender las plantas de la impresion del frío.

Etimología. *Invernar:* latin, *hĭbernācŭla*, cuarteles de invierno.

Invernada. Femenino. La estacion del invierno.

Etimología. *Invernar:* italiano, *invernata;* catalan, *ivernada.*

Invernadero. Masculino. Sitio cómodo y á propósito para pasar el invierno, y destinado á este fin. Dícese más comunmente de los parajes destinados para que pasten los ganados en dicha estacion.

Etimología. *Invernar:* catalan, *ivernader.*

Invernadura. Femenino. Invernacion.

Invernal. Adjetivo. Lo perteneciente al invierno.

Etimología. *Invierno:* francés, *hivernal;* del latin *hĭbernālis.* (En Quicherat, *Addenda.)*

Invernamiento. Masculino. Invernacion.

Invernar. Neutro. Pasar el invierno en alguna parte. ‖ Ser tiempo de invierno.

Etimología. *Invierno:* latin, *hĭbernāre*, forma verbal de *hĭbernus;* italiano, *invernare;* francés, *hiverner;* provenzal y catalan, *ivernar.*

Invernizo, za. Adjetivo. Lo que pertenece al invierno ó tiene sus propiedades.

Etimología. *Invierno:* catalan, *ivernench, ca.*

Inverosímil. Adjetivo. Inverisímil.

Etimología. Latin *in*, no, *vērus*, verdadero, y *sĭmĭle*, semejante; «no semejante á la verdad;» catalan, *inverosímil.*

Forma etimológica.—1. La forma *inverisímil*, aceptada por nuestra Academia, no es conforme á etimología, puesto que el elemento *veri* es el genitivo de *vērus* y las derivaciones no parten jamás de dicho caso.

2. *Inverosímil* significa literalmente: «no semejante á lo verdadero,» lo cual demuestra que el latin *vērus* debe estar en dativo, y nadie ignora que el dativo de *vērus* es *vero: in-vēro-sĭmĭle.* Deseamos que la ilustre Academia adopte la forma gramatical, si juzga convenientes nuestras razones.

Inverosimilitud. Femenino. Inverosimilitud.

Etimología. *Inverosímil:* catalan, *inverosimilitut*, forma correcta.

Inverosímilmente. Adverbio de modo. Con inverosimilitud.

Etimología. *Inverosímil* y el sufijo adverbial *mente.*

Inversado, da. Adjetivo. *Blason.* Epíteto heráldico de las figuras puestas inversamente en el escudo.

Etimología. Latin *inversāri*, frecuentativo de *invertĕre*, invertir.

Inversamente. Adverbio de modo. A la inversa.

Etimología. *Inversa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *inversement.*

Inversible. Adjetivo. Que puede ó debe ser invertido. ‖ *Botánica.* Calificacion de las folículas de las plantas susceptibles de juntarse cara á cara por la parte superior, dirigiéndose hácia la cima del peciolo comun.

Inversion. Femenino. La accion y efecto de invertir. ‖ *Gramática.* Desígnase así toda construccion que se aparta del órden analítico; esto es, de la sintáxis natural; y así decimos que el latin, como el italiano y el español, abunda en inversiones. ‖ Inversion explánica. *Anatomía.* Especie de anomalía que consiste en desviar las vísceras de su posicion normal y áun colocarlas en sentido opuesto. ‖ *Milicia.* Disposicion de un cuerpo que tiene á la izquierda su primera subdivision, en lugar de tenerla á la derecha. ‖ *Marina de guerra.* Evolucion mediante la cual pasan á ocupar la última línea los buques que estaban al frente. ‖ *Música.* Especie de imitacion que consiste en reproducir una parte de la melodía, tomando las notas en un órden inverso.

Etimología. Latin *inversĭo*, trastorno de las cosas, alegoría, anástrofe; forma sustantiva abstracta de *inversus*, inverso: catalan, *inversió;* francés, *inversion;* italiano, *inversione.*

Inverso, sa. Participio irregular de invertir. ‖ Adjetivo. Alterado, trastornado. ‖ A la ó por la inversa. Modo adverbial. Al contrario. ‖ Proposicion inversa. *Lógica.* La proposicion cuyos términos están construidos en un órden inverso relativamente á los términos de otra proposicion, como en este ejemplo: «toda virtud es buena; toda bondad es virtuosa,» ó como en el siguiente que cita Littré: «los locos son malos; los malos son locos.» ‖ Rombóide inverso. *Mineralogía.* Aquel cuyos ángulos salientes son iguales á los ángulos planos del núcleo, presentando una forma inversa de la primitiva. ‖ Cantidad inversa. *Matemáticas.* Variacion de cantidad que aumenta á proporcion que otra disminuye, ó que disminuye á proporcion que la otra aumenta. Por ejemplo: en una balanza de brazos desiguales, el peso que forma el equilibrio está en relacion inversa de la longitud del brazo. ‖ Regla de tres inversa. Aquella en que el número que se busca es tanto mayor ó menor, cuanto es menor ó mayor el número dado. Por ejemplo; cien obreros han empleado veinte dias en dar cima á un trabajo: ¿Cuántos dias necesitarán quince obreros? Hé aquí un caso de regla inversa. ‖ *Música.* Imitacion inversa. Inversion. ‖ En razon inversa. Modo adverbial. En un sentido diametralmente opuesto; y así decimos que la masa mayor atrae á la menor en *razon* inversa del cuadrado de sus distancias.

Etimología. Latin *invĕrsus*, vuelto al contrario, participio pasivo de *invertĕre*, invertir: italiano, *inverso;* francés, *inverse;* catalan, *invers, a.*

Invertebrado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que carece de vértebras ó de esqueleto interior, en cuyo sentido se dice: los *animales* invertebrados. ‖ Masculino plural. Los invertebra-

Digitized by Google

DOS, que se dividen en *anulados* (como si dijéramos *anillados*), vertebrados y gusanos, moluscos, radiarios y espongiarios.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *vertebrado:* francés, *invertébré*.

Invertido, da. Participio pasivo de invertir.

ETIMOLOGÍA. *Invertir:* catalan, *invertit, da;* francés, *inverti*.

Invertimiento. Masculino. INVERSION.

Invertir. Activo. Alterar, trastornar las cosas ó el órden de ellas. || Hablando de caudales, emplearlos, gastarlos. || Hablando del tiempo, ocuparlo de una ú otra manera.

ETIMOLOGÍA. Latin *invertĕre*, trastornar; de *in*, en, y *vertĕre*, volver: francés, *invertir;* italiano, *invertere;* catalan, *invertir*.

Investo (MATEO). Escultor español del siglo XII. Su obra más notable es el retablo de la iglesia de Villacastin.

Investidura. Femenino. La accion y efecto de investir de alguna dignidad, jurisdiccion, etc. || DERECHO DE INVESTIDURA. *Historia del pontificado.* Derecho que tenía el sumo pontífice de dar la INVESTIDURA de algun feudo ó dignidad eclesiástica. || El mismo derecho respecto de la autoridad real; y así se decía: «dar las investiduras del tal ó cual reino.»

ETIMOLOGÍA. *Investir:* italiano, *investitura;* francés, *investiture;* catalan, *investidura*.

Reseña histórica.—Acto de poner en posesion de un inmueble, de un feudo ó de un beneficio. Esta traslacion de dominio iba acompañada, en la Edad Media, de ciertas fórmulas simbólicas, ya naturales, ya de convenio. Se efectuaba públicamente, en la corte del soberano ó del señor, en presencia de sus oficiales, y levantando el acta oportuna.

Investigable. Adjetivo. Segun el uso casi comun, lo que no se puede investigar.

ETIMOLOGÍA. *Investigar:* latin, *investīgābĭlis;* italiano, *investigabile;* catalan, *investigable*.

Investigacion. Femenino. La accion y efecto de investigar.

ETIMOLOGÍA. Latin *investīgātĭo*, pesquisa, exámen, forma sustantiva abstracta de *investīgātus*, investigado; italiano, *investigazione;* francés, *investigation;* catalan, *investigació*.

Investigado, da. Participio pasivo de investigar.

ETIMOLOGÍA. Latin *investīgātus*, participio pasivo de *investigāre*, investigar: catalan, *investigat, da;* italiano, *investigato*.

Investigador, ra. Masculino y femenino. El que investiga.

ETIMOLOGÍA. *Investigar:* latin, *investīgātor;* italiano, *investigatore;* francés, *investigateur;* catalan, *investigador, a*.

Investigamiento. Masculino. INVESTIGACION.

Investigar. Activo. Hacer diligencias para descubrir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *investigāre*, indagar, descubrir, hallar el vestigio de alguna cosa; de *in*, en, y *vestīgāre*, forma verbal de *vestīgium*, vestigio: italiano, *investigare;* catalan, *investigar*.

Investigiativa. Femenino anticuado. Facultad de investigar.

Investir. Activo. Conferir alguna dignidad ó cargo importante. No tiene ya régimen directo sino con las preposiciones *con* ó *de*, y áun así es de poco ó ningun uso. Se dice más bien DAR LA INVESTIDURA de doctor, de caballero de alguna de las órdenes militares, etc.

ETIMOLOGÍA. Latin *investīre*, revestir, cubrir, guarnecer; de *in*, en, y *vestīre*, vestir: francés y catalan, *investir;* italiano, *investire*.

Inveteracion. Femenino. Accion ó efecto de inveterar.

ETIMOLOGÍA. *Inveterar:* latin, *invĕtĕrātĭo*.

Inveteradamente. Adverbio modal. De un modo inveterado.

ETIMOLOGÍA. *Inveterada* y el sufijo adverbial *mente*.

Inveterado, da. Adjetivo. Antiguo, arraigado.

ETIMOLOGÍA. Latin *invĕtĕrātus*, participio pasivo de *invĕtĕrāre*, inveterar; catalan, *inveterat, da;* francés, *invétéré;* italiano, *inveterato*.

Inveterar. Activo. Arraigar alguna cosa: asegurar su duracion.

ETIMOLOGÍA. Latin *invĕtĕrāre*, conservar alguna cosa para que se haga añeja; de *in*, en, y *vĕtĕrāre*, forma verbal de *vĕtus*, viejo: italiano, *inveterare;* francés, *invétérer;* catalan, *inveterarse*.

Inveterarse. Recíproco anticuado. ENVEJECERSE.

Inviar. Activo anticuado. ENVIAR.

Invictamente. Adverbio modal. De un modo invicto.

ETIMOLOGÍA. *Invicta* y el sufijo adverbial *mente:* latin posterior, *invictè*, incontestablemente.

Invictísimo, ma. Adjetivo superlativo de invicto.

ETIMOLOGÍA. *Invicto:* catalan, *invictíssim, a;* latin, *invictissĭmus*.

Invicto, ta. Adjetivo. No vencido, siempre victorioso.

ETIMOLOGÍA. Latin *invīctus*, de *in*, no, y *victus*, vencido; catalan, *invicte*.

Invidia. Femenino anticuado. ENVIDIA.

Invidiar. Activo anticuado. ENVIDIAR.

Invidioso, sa. Adjetivo anticuado. ENVIDIOSO.

Invido, da. Adjetivo anticuado. ENVIDIOSO.

ETIMOLOGÍA. Latin *invĭdus:* INVIDUS *laudis*, envidioso de la gloria. (CICERON.)

Invierno. Masculino. Una de las cuatro estaciones del año, que comienza el dia 22 de Diciembre y acaba el 21 de Marzo. || CUANDO EN VERANO ES INVIERNO, Y EN INVIERNO VERANO, NUNCA ES BUEN AÑO. Refran. (Véase VERANO).

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito हि *(hi)*, derramar; *himan, haiman*, nieve; griego, *cheîma* (χεῖμα), por *heîma*, invierno; latin, *hiems, hiĕmis*, el frío de la nieve; *hibĕrnus*, el invierno; catalan, *ivern;* walon, *ivier';* burguiñon, *hivar;* francés del siglo XIII, *ivern*, que pasó al provenzal y al catalan; moderno, *hiver;* italiano, *inverno;* lituanio, *ziema;* ruso, zima.

2. El griego χεῖμα *(cheîma)* representa *heîma*, traduccion evidente del sanscrito *haiman*, cosa que se derrite, que se difunde, que se derrama; nieve.

Invigilancia. Femenino. Accion ó efecto de invigilar.

ETIMOLOGÍA. *Invigilar:* francés, *invigilance*.

Invigilar. Neutro. Cuidar solícitamente de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *in*, no, y *vigilar:* latin, *invĭgĭlāre*.

Invinacion. Femenino. *Teología.* Trasustanciacion del vino en sangre de nuestro Señor Jesucristo.

ETIMOLOGÍA. *In*, en, y *vino:* francés, *invination*.

Invincible. Adjetivo anticuado. INVENCIBLE.

Inviolabilidad. Femenino. La calidad que constituye inviolable alguna persona ó cosa, y así decimos: LA INVIOLABILIDAD de la ley, la INVIOLABILIDAD del magistrado, la INVIOLABILIDAD de los templos. || DE LA CORONA. *Derecho constitucional.* Alta prerrogativa que tiene el monarca, en los sistemas representativos, de no ser responsable de los actos de su gobierno. || LEGISLATIVA. La que corresponde al diputado de la nacion, en cuanto á la expresion de sus ideas en el santuario de las leyes, así como á la garantía y seguridad de su persona. || DE ASILO. *Historia antigua.* Sinónimo de derecho de asilo.

ETIMOLOGÍA. *Inviolable:* catalan, *inviolabilitat;* francés, *inviolabilité;* italiano, *inviolabilità;* portugués, *inviolabilidade;* catalan, *inviolabilitat*.

Inviolable. Adjetivo. Lo que no se debe ó no se puede violar ó profanar. || *Derecho constitucional.* Condicion y carácter inherentes á la autoridad ó á la persona del monarca, en los sistemas representativos, á consecuencia de no ser responsable de los actos de su gobierno.

ETIMOLOGÍA. Latin *inviŏlābĭlis*, lo que no se puede quebrantar ó profanar; de *in*, no, y *viŏlābĭlis*, violable: italiano, *inviolàbile;* francés y catalan, *inviolable*.

Inviolablemente. Adverbio de modo. Con inviolabilidad. || INFALIBLEMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Inviolable* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *inviŏlābĭlĭter;* francés, provenzal y catalan, *inviolablement;* italiano, *inviolabilmente*.

Inviolado, da. Adjetivo. Lo que se conserva en toda su integridad y pureza.

ETIMOLOGÍA. Latin *inviŏlātus*, íntegro, perfecto, sin corrupcion ni mancha: italiano, *inviolato;* francés, *inviolé;* catalan, *inviolat, da*.

Invirtud. Femenino anticuado.

Digitized by Google

Falta de virtud, accion opuesta á ella.

Invirtuosamente. Adverbio de modo anticuado. Sin virtud, viciosamente.

Invirtuoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que es falto de virtud ú opuesto á ella.

Invisibilidad. Femenino. La calidad que constituye alguna persona ó cosa invisible.

Etimología. *Invisible:* latin, *invīsĭbĭlĭtas;* italiano, *invisibilità;* francés, *invisibilité;* provenzal y catalan, *invisibilitat.*

Invisible. Adjetivo. Lo que es incapaz de ser visto. ‖ En un invisible. Expresion familiar anticuada. Prontísimamente, en un momento.

Etimología. Latin *invīsĭbĭlis;* de *in,* no, y *vīsĭbĭlis,* visible: italiano, *invisibile;* francés y catalan, *invisible;* provenzal, *invisible, envesible.*

Invisiblemente. Adverbio modal. De un modo invisible.

Etimología. *Invisible* y el sufijo adverbial *mente:* francés y catalan, *invisiblement;* italiano, *invisibilmente;* latin, *invīsĭbĭlĭter.*

Invitable. Adjetivo. Digno de ser invitado.

Etimología. *Invitar:* latin, *invītābĭlis,* deleitable, blando, gustoso, atractivo.

Invitacion. Femenino. La accion y efecto de invitar. ‖ Convite.

Etimología. *Invitar:* latin, *invītātĭo,* brindis demasiado repetidos: italiano, *invitazione;* francés, *invitation.*

Invitadamente. Adverbio de modo. Con invitacion.

Etimología. *Invitada* y el sufijo adverbial *mente.*

Invitador, ra. Masculino y femenino. El ó la que invita.

Invitar. Activo. Convidar, incitar.

Etimología. Catalan *invitar:* francés, *inviter;* italiano, *invitare,* del latin *invitāre.*

Sinonimia. *Invitar, convidar.* Yo *invito* á mi contrario, con el fin de que oiga en una reunion los cargos que pienso dirigirle.

Convido á mis amigos, ó á mis superiores, con el propósito de obsequiarles.

La *invitacion* puede ser astuta, capciosa, desleal, agresiva.

El *convite* puede ser ambicioso; pero la ambicion que convida, es galante, liberal, agasajadora.

Una *invitacion* ha llevado á muchos al cadalso.

Del *convite* se pasa muchas veces á la disolucion.

Invito para que me oigan.

Convido para que me celebren.

En nuestro siglo son algo más frecuentes las *invitaciones* que los *convites.*

En una palabra, la *invitacion* es el recurso de los pequeños.

El *convite* es el golpe de Estado de los grandes.

Los *convites* me hacen sonreir.

Las *invitaciones* me hacen sudar.

Invitatio, entre los latinos, significaba cierta idea de provocacion. ¡Qué sabio es esto!

Invitativo, va. Adjetivo. Invitatorio.

Invitatorio. Masculino. *Liturgia católica.* La antífona que se canta y repite en cada verso del salmo *Venite,* al principio de los maitines. ‖ Cartas invitatorias; cartas que el papa dirigía á los obispos de las ciudades sufragáneas, invitándoles á que fuesen á Roma para formar el concilio romano, el cual tenía lugar en cada aniversario de la consagracion del sumo pontífice.

Etimología. *Invitar:* francés, *invitatoire.*

Invito, ta. Adjetivo anticuado. Invicto.

Invocable. Adjetivo. Que puede ser invocado.

Invocacion. Femenino. La accion y efecto de invocar. ‖ *Poética.* La parte del poema en que se invoca alguna deidad verdadera ó falsa, para dar á la accion el sentimiento maravilloso, carácter propio de la epopeya.

Etimología. *Invocar:* latin, *invŏcātĭo,* la accion de llamar, forma sustantiva abstracta de *invŏcātus;* catalan, *invocació;* francés, *invocation;* italiano, *invocazione.*

Invocadamente. Adverbio de modo. Con ó por invocacion.

Etimología. *Invocada* y el sufijo adverbial *mente.*

Invocado, da. Participio pasivo de invocar.

Etimología. *Invocar:* latin, *invŏcātus;* italiano, *invocato;* francés, *invoqué;* catalan, *invocat, da.*

Invocador, ra. Masculino y femenino. El que invoca.

Etimología. *Invocar:* latin, *invŏcātor;* italiano, *invocatore;* francés, *invocateur.*

Invocar. Activo. *Poética.* Implorar el auxilio de una divinidad, verdadera ó falsa, para dar al poema la fábula maravillosa. ‖ Llamar uno á otro en su favor y auxilio. Usase tambien hablando de cosas, como cuando se dice: invocar el auxilio de Dios, la clemencia del rey, el nombre de la patria, la sombra de los antepasados, los manes de un pueblo.

Etimología. Latin *invŏcāre,* llamar adentro; de *in,* en, dentro, sobre, y *vŏcāre,* llamar: italiano, *invocare;* francés, *invoquer;* catalan, *invocar.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Invocar, implorar. El que *invoca,* llama á otro para que lo auxilie; el que *implora,* pide con insistencia, con fervor y con lágrimas. El cristiano *invoca* el nombre de Dios, é *implora* su misericordia. (Mora.)

Artículo segundo.—Invocar, evocar. *Invocar* es pedir una ayuda, una esperanza, un consuelo.

Evocar es traer algo del otro mundo, es arrancar algo de las tumbas.

Se *invoca* una deidad, se *invoca* un recuerdo glorioso.

Se *evoca* una sombra.

Invocar es retórico.

Evocar es fantástico.

La *invocacion* alienta.

La *evocacion* espanta.

Invocatorio, ria. Adjetivo. Lo que sirve para invocar.

Etimología. *Invocar:* italiano, *invocatorio;* francés, *invocatoire;* catalan, *invocatori, a.*

Involcable. Adjetivo. Que no puede volcarse.

Involucela. Femenino. *Botánica.* Especie de bráctea, que se encuentra en la base de las umbelas parciales. ‖ Involucro secundario con relacion á un involucro general.

Etimología. *Involativo:* francés, *involucelle.*

Involucelado, da. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de una involucela.

Etimología. *Involucela:* francés, *involucellé.*

Involucion. Femenino. *Botánica.* Posicion de lo involutado.

Etimología. *Involutivo:* latin, *invŏlūtĭo,* la accion de envolver: francés, *involution;* provenzal, *envolucio.*

Involucrable. Adjetivo. Susceptible de ser involucrado.

Involucracion. Femenino. Accion ó efecto de involucrar.

Involucradamente. Adverbio de modo. Con involucracion.

Etimología. *Involucrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Involucrado, da. Participio pasivo de involucrar. ‖ Adjetivo. *Botánica.* Provisto de un involucro.

Etimología. *Involucrar:* francés, *involucré.*

Involucrador, ra. Masculino y femenino. El que involucra.

Involucral. Adjetivo. *Botánica.* Que nace en el involucro.

Etimología. *Involucro:* francés, *involucral.*

Involucrar. Activo. Ingerir en los discursos ó escritos cuestiones ó asuntos extraños al principal objeto de aquéllos.

Etimología. *Involucro.*

Involucriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta la forma de un involucro.

Involucro. Masculino. *Botánica.* Compuesto de brácteas dispuestas de un modo extraño. (Caballero.)

Etimología. Latin *invŏlūcrum,* todo lo que sirve para cubrir, forma de *involvĕre,* envolver: francés, *involucre.*

Reseña.—El involucro consiste en la reunion de brácteas que forman, en torno de una flor, cierta cubierta general á manera de gargantilla. El involucro es propio y exclusivo de las umbelas.

Involuntariamente. Adverbio de modo. Sin voluntad ni consentimiento.

Etimología. *Involuntaria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *involuntariamente;* francés, *involuntairement;* catalan, *involuntariament.* — «Forzadamente, sin voluntad ni consentimiento.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Involuntariedad. Femenino. La calidad que constituye las acciones involuntarias.

Etimología. *Involuntario:* catalan, *involuntarietat.*

Involuntario, ria. Adjetivo. Lo

Digitized by Google

que no es voluntario. Aplícase tambien á los movimientos físicos ó morales que suceden independientemente de la voluntad.

Etimología. Latin *involuntarius;* de *in*, no, y *voluntarius:* italiano, *involontario;* francés, *involontaire;* catalan, *involuntari, a.*

Involuta. Femenino. Voluta.

Involutado, da. Adjetivo. *Botánica.* De bordes arrollados, hablando de ciertas hojas de vegetales; y así se dice: *pétalos* involutados.

Etimología. *Involutivo:* francés, *involuté.*

Involutifoliado, da. Adjetivo. Que tiene las hojas arrolladas desde su punta hasta la base.

Etimología. *Involutado* y el latin *fŏliātus*, de *fŏlium*, hoja.

Involutivo, va. Adjetivo. *Botánica.* De flores arrolladas.

Etimología. Latin *involūtus*, envuelto, participio pasivo de *involvĕre*, envolver: francés, *involutif.*

Involvente. Adjetivo. Que envuelve.

Etimología. Latin *involvens, involventis*, participio de presente de *involvĕre*, envolver.

Invulnerabilidad. Femenino. Cualidad de lo invulnerable.

Etimología. *Invulnerable:* italiano, *invulnerabilità;* francés, *invulnerabilité.*

Invulnerable. Adjetivo. Lo que no puede ser herido.

Etimología. Latin *invulnĕrābĭlis*, lo que no puede ser herido; de *in*, no, y *vulnĕrābĭlis*, vulnerable: italiano, *invulneràbile;* francés, *invulnérable;* catalan, *invulnerable.*

Invulnerablemente. Adverbio de modo. Con invulnerabilidad.

Etimología. *Invulnerable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *invulnérablement.*

Inxir. Activo anticuado. Arrojar, echar.

Inyeccion. Femenino. La accion y efecto de inyectar. ‖ Introduccion de ciertas materias en los vasos, ora sea para alterar su volúmen, ora para darles color especial, en cuyo sentido se dice: «la inyeccion de un cadáver.» ‖ *Medicina.* El líquido inyectado como remedio: inyeccion emoliente, inyeccion detersiva. ‖ Estado de replecion de los vasos capilares por la sangre. ‖ Inyecciones anatómicas. Piezas anatómicas preparadas por la inyeccion, las cuales han perfeccionado grandemente la anatomía, al par que hacen su estudio ménos repugnante. ‖ *Geología.* Penetracion de una roca líquida en otra roca no solidificada aún; en cuyo sentido se dice: la inyeccion del granito en el gneis.

Etimología. *Inyectar:* latin *injectĭo*, forma sustantiva abstracta de *injectus*, echado dentro, participio pasivo de *injicĕre*, echar sobre.

Reseña.—Las inyecciones anatómicas fueron invencion del holandés Ruysch, quien, á la gloria del invento, supo unir la excelencia en tales trabajos.

Historia.—Impuesto que estableció Justiniano, á favor de los que morían de hambre ó peste. Los que se libraban de estas calamidades pagaban este impuesto.

Inyectacion. Femenino. Inyeccion.

Inyectador, ra. Masculino y femenino. El que inyecta. ‖ Masculino. El instrumento con que se inyecta.

Etimología. *Inyectar:* francés, *injecteur.*

Inyectamiento. Masculino. Inyeccion.

Inyectar. Activo. *Medicina.* Introducir algun flúido en otro cuerpo con algun instrumento; y así se dice: inyectar cierto líquido en los vasos de un cadáver, en el recto, en una llaga; inyectar las venas, las arterias, los vasos linfáticos con mercurio.

Etimología. Francés, *injecter:* italiano, *injettare*, del latin *injectāre*, arrojar sobre, forma verbal de *injectum*, supino de *injicĕre*, compuesto de *in*, en, y *jacĕre*, arrojar.

Reseña histórica.—Reynier Graaf fué el primero que inventó una nueva especie de jeringa, por cuyo medio inyectaba en los vasos una materia colorada. La observacion del movimiento de la sangre en los vasos le sugirió el invento de la jeringa. (Fontenelle, *Ruisch.*)

Inyectarse. Recíproco. *Medicina.* Recibir un exceso de sangre en los vasos capilares; y así se dice: «sus ojos se inyectan.» ‖ Estar lleno de un líquido inyectado, como cuando decimos: «el mercurio se inyecta en los vasos linfáticos; las venas se inyectan por el orificio aórtico del corazon. ‖ Llenarse alguna cosa de líquido.

Inyector, ra. Masculino y femenino. Inyectador.

Inyuncto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de inyungir.

Inyungir. Activo anticuado. Prevenir, mandar, imponer.

Etimología. Latin *injūngĕre*, encargar, disponer: *injungĕre delectas*, disponer ó decretar alistamientos de gente para la guerra. (Tácito.)

Íñame. Masculino. Name.

Íñigo. Masculino. Nombre patronímico. Ignacio.

Íñiguez. Masculino patronímico. El hijo de Íñigo. Despues pasó á ser apellido de familia.

Íñiguez de Mendoza (Inés.) Una de las muchas favoritas de Alfonso IX de Leon é hija de Don Íñigo de Mendoza, ricohombre y señor de Lodio. Parece que debe contarse como la primera favorita que tuvo el rey, pues ántes de casarse con Doña Berenguela, había ya nacido Doña Urraca, hija de Don Alfonso y de Doña Inés. Esta Doña Urraca casó con Don Lope Díaz de Haro, señor de Vizcaya. Su madre fué muy célebre por su extraordinaria hermosura.

Íñiguez de la Vega (Elvira). Hija de Don Suero Fernandez de Villalobos. Estaba dotada de singular talente y belleza, y fué amante del rey de Castilla Enrique II, que tuvo de ella dos hijos: Alfonso Enriquez de Castilla, del cual descienden los condes de Noroña; y Juana, que casó con Pedro de Aragon, hijo del marqués de Villena.

Iñorar. Activo anticuado. Ignorar.

Iñuelos. Masculino plural. Hilos que forman flecos y sirven en los telares para enlazar la tela que se acaba con la que empieza.

Io. Femenino. *Mitología.* Hija de Inaco, amada de Júpiter que, para sustraerla á las asechanzas de Vénus, la convirtió en vaca. Juno se la hizo entregar y le puso por guardian á Árgos, el de los cien ojos. Habiéndola libertado Mercurio de su vigilante, fué perseguida por un tábano; recorrió tierras y mares, y llegó, por fin, á Egipto, donde recobró su forma primitiva. Casó con Telégono y fué madre de Epafo. Segun las fábulas griegas, introdujo en Egipto el culto de Céres, bajo el nombre de Ísis. Fué tambien adorada y su culto se confundió con el de dicha diosa. El medio de que se valió Mercurio para dar muerte á Árgos, fué el de adormecerle tañendo la flauta. Se dice que cuando Io iba huyendo del tábano que contra ella envió Juno, pasó junto á su padre, y con el pié escribió su nombre en la arena, con lo que se dió á conocer; pero, al irla á coger Inaco, la picó el tábano y se arrojó al mar. Pasó á nado todo el Mediterráneo, y llegó á Egipto, donde Júpiter la volvió á su forma primitiva, y tuvo de ella á Epafo. Los egipcios la erigieron altares y la dedicaron sacrificios, bajo el nombre de *Ísis*. Júpiter le concedió la inmortalidad y la casó con Osíris. Se la ha representado bajo diferentes formas, confundiéndola frecuentemente con Cibéles.

Iodama, ó Iodamia. Femenino. *Mitología.* Sacerdotisa de Minerva, que penetró una noche en el santuario de la diosa, por lo que ésta la petrificó, mostrándola la cabeza de Medusa. ‖ Otra, madre de Deucalion.

Iodhidrato. Masculino. *Química.* Sal formada por la combinacion del ácido iodhídrico con una base.

Etimología. *Iodhídrico:* francés, *iodhydrate.*

Iodhídrico. Masculino. *Química.* Acido compuesto de iodo y de hidrógeno, por cuya razon se le llama tambien ácido hidriódico.

Etimología. *Iodo* é *hidrógeno:* francés, *iodhydrique.*

Iódico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido iódico; el segundo de los ácidos que el iodo produce en combinacion con el oxígeno.

Etimología. *Iodo:* francés, *iodique.*

Iodido. Masculino. *Química.* Combinacion del iodo con un cuerpo ménos electro-negativo que él, en la cual las relaciones atómicas son las mismas que en los ácidos.

Etimología. *Iodo:* francés, *iodide.*

Iodismo. Masculino. *Medicina.* Accion mórbida producida por el uso reiterado del iodo.

Etimología. *Iodo:* francés, *iodisme.*

Digitized by Google

Iodo. Masculino. *Química.* Cuerpo simple no metálico, de olor fuerte, que se emplea en la curacion de paperas, obstrucciones y escirros.

Etimología. Griego ἴον *(ion)*, violeta; ἰωδης *(iōdēs)*; francés, *iode.*

Reseña histórica.—1. El iodo fué hallado por Courtois en las aguas madres de los *Vareches* á principios del siglo actual, 1811. El iodo, de color azuloso con brillo metálico, se funde á 107° y esparce, inmediatamente que se le calienta, un vapor de color de violeta, de cuya circunstancia tomó nombre. (Littré.)

2. En efecto, el griego ἰώδης significa: «de color de violeta.»

Iodo-bórico. Masculino. *Química.* Acido que resulta de la combinacion del ácido iódico y del bórico.

Etimología. *Iodo* y *bórico:* francés, *iodo-borique.*

Iodo-cloruro. Masculino. *Química.* Compuesto que resulta de la combinacion del iodo ó de un ioduro con un cloruro.

Etimología. *Iodo* y *cloruro:* francés, *iodo-chlorure.*

Iodoformo. Masculino. *Química.* Cuerpo particular correspondiente al cloroformo. Los elementos de este cuerpo están agrupados de tal modo, que representarían los del ácido fórmico, si el oxígeno de este ácido se sustituyera por un equivalente de iodo.

Etimología. *Iodo* y *fórmico:* francés, *iodoforme.*

Iodognosia. Femenino. Estudio del iodo.

Etimología. Griego ἰώδης *(iōdēs)*, color de violeta, iodo, y γνῶσις *(gnōsis)*, conocimiento: francés, *iodognose.*

Iodometría. Femenino. *Química.* Método para determinar el peso ó la dósis de la cantidad de iodo contenida en un líquido.

Etimología. *Iodo* y el griego *métron*, medida: francés, *iodométrie.*

Iodosel. Masculino. *Química.* Nombre de los ioduros dobles, ó sea de las sales producidas por la combinacion de un ioduro de metal electro-negativo con un ioduro de metal electro-positivo.

Etimología. Francés *iodosel*, de *iodo* y *sel*, sal.

Iodotisis. Femenino. *Medicina.* Disminucion de carnes y fuerzas, producida por abuso de iodo.

Etimología. *Iodo* y *tisis:* francés, *iodophthisie.*

Ioduro. Masculino. *Química.* Combinacion del iodo con un cuerpo simple.

Etimología. *Iodo:* francés, *iodure.*

Iofosa. Femenino. *Tiempos heróicos.* Ninfa que, segun algunos mitólogos, fué madre de Deucalion. Otros dicen que éste fué hijo de Iodamia y de Júpiter.

Ioglar. Masculino anticuado. Juglar. ‖ Anticuado. Músico.

Ioglaría. Femenino anticuado. Burla, dicho festivo.

Iogleria. Femenino anticuado. Ioglaría.

Iogo. Masculino anticuado. Juego. ‖ Anticuado. Burla.

Iograr. Masculino anticuado. Juglar, burlador.

Ioguer. Neutro anticuado. Tener acto carnal.

Ioicio. Masculino anticuado. Juicio.

Iolcos ó **Iolchos.** Femenino. *Mitología.* Capital de la Tesalia, famosa por haber nacido en ella Jason, y haberse reunido los príncipes griegos que fueron á conquistar el vellocino de oro.

Iolas. Masculino. *Mitología.* Hijo de Ifícles, nieto y compañero de Hércules, á quien ayudó á vencer la hidra de Lerma quemándola con un hierro candente. Segun Diodoro Sículo, condujo á Cerdeña una colonia de helenos.

Iole. Femenino. *Mitología.* Hija de Eurito, rey de Æcalia, amada de Hércules, que la llevó á Trachina. Cuando murió dicho héroe, casó con su hijo *Hyllus.*

Iolito. Masculino. *Mineralogía.* Piedra que tiene el color de la violeta.

Etimología. Griego ἴον *(ion)*, violeta, y λίθος *(líthos)*, piedra: francés, *iolithe.*

Ion. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Xuto y de Creusa, hija de Erecteo. Casó con Hélice, de quien tuvo varios hijos y reinó en el Atica, que se llamó mucho tiempo *Ionia*, recordando su nombre. Llevó varias colonias al Asia menor, estableciéndolas en la Caria, que ántes había conquistado. Fué el fundador de la raza jónica, hermano de Aqueo y marido de Hélice, hija del rey Selino. Segun Estrabon, reinó en el Ática entre Erecteo II y Cécrops II, y fué quien dividió en tribus á los atenienses. Eurípides le representaba como hijo de Apolo y de Creusa. Segun Veleyo Patérculo, bajo la conducta de un llamado Ion, fueron los habitantes del Ática á colonizar el Asia menor; pero no fué de este Ion, hijo de Xuto y marido de Hélice.

Ionglería. Femenino anticuado. Burla, dicho festivo.

Iopas. Masculino. *Mitología.* Príncipe de Africa, que tocó el laúd durante el festin que Dido dió á Eneas.

Io-pæan. Interjeccion. Grito de alegría y de invocacion, que los antiguos repetían en los sacrificios, en los juegos solemnes, etc.

Ioplokos. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco.

Etimología. Griego ἰοπλόκος *(ioplókos)*, el que entrelaza violetas, de ἴον *(ion)*, violetas, y πλέκω *(plékō)*, yo tejo.

Iord. Femenino. *Mitología escandinava.* La Tierra, mujer de Odin.

Iornada. Femenino anticuado. Jornada.

Ios. Masculino. *Geografía antigua.* Nombre que tuvo la isla de Nío, una de las Spórades, donde se dice que murió Homero.

Iot. Femenino. *Filología.* Décima letra del alfabeto gótico y aleman, equivalente á una *i* muy breve, y á veces á una *j*.

Ioudebnik. Masculino. *Historia.* Título de un código ruso, publicado por el czar Iran IV, en 1550.

Ioulos. Masculino. *Antigüedades griegas.* Canto en honor de Céres.

Ipecacuana. Femenino. *Botánica.* Planta de la América setentrional, que echa las hojas unidas, opuestas, muy prolongadas, lisas y planas; las flores blancas y pequeñas; las bayas casi aovadas y tersas, con una celdilla que encierra dos semillas unidas, oblongas, planas por dentro y gibosas por fuera. La raíz de esta planta, que lleva el mismo nombre y el de *bejuquillo*, es emética, tónica, purgante y sudorífica.

Etimología. Brasileño *ipecacuana*, que quiere decir *raiz rayada* (Pouchet): latin técnico, *asclepias asthmatica;* de Linneo, *ipecacuana* de la Isla de Francia; *asclepias vincetoxicum*, de Linneo, que es la *ipecacuana* de los alemanes, denominada por los franceses *dompte-venin*, doma-veneno, traduccion del latin *vincetoxicum*, vencetósigo; catalan, *ipecacuana;* francés, *ipécacuana.*

Ipil. Masculino. Árbol de Filipinas, de madera muy dura y correosa.

Ipo. Masculino. Veneno activo que fluye de algunos árboles del archipiélago índico.

Ipocrisía. Femenino anticuado. Hipocresía.

Ipoctono. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Hércules, por haber destruido los gusanos que roían las vides.

Etimología. Griego ἰποκτόνος *(ipoktónos)*, de ἴψ *(ips)*, gusano, y κτείνω *(kteínō)*, yo mato: francés, *Ipoctone.*

Ipomea. Femenino. *Botánica.* Planta canolvulácea.

Etimología. Francés, *ipomée.*

Ipso facto. Locucion puramente latina, usada en castellano, que significa inmediatamente, en el acto, y tambien por el mismo hecho.

Etimología. Latin *ipso*, ablativo de *ipse*, él mismo, y *facto*, ablativo de *factus*, hecho; «por el mismo hecho;» francés y catalan, *ipso facto.*

Ipso jure. Locucion latina usada en el foro para denotar que una cosa no necesita declaracion del juez, pues consta por la misma ley.

Etimología. *Ipso* y *jure*, ablativos de *ipse* y *jus*, *juris*, derecho: «por el mismo derecho.»—«Modo adverbial, que equivale por el mismo derecho, sin necesitar de nueva declaracion. Es voz puramente latina, pero muy usada.» (Academia, *Diccionario de 1726.*) —«Aunque el delito sea de tal calidad que imponga la pena *ipso jure.*» *(Recopilacion, libro V, título 10, ley 1.ª)*

Ipsulices (imágenes). *Antigüedades.* Medallones ó láminas de metal, en forma de hombres y mujeres, que los magos usaban en los sacrificios amatorios.

Etimología. Latin *ipse*, él mismo, é *illex*, *illicis*, ave de reclamo, atractivo, halago: francés, *ipsullices.*

Digitized by Google

Ir. Neutro. Andar ó moverse de un lugar hácia otro. Se usa tambien como recíproco. ‖ Estar ó ser. ‖ Caminar de acá para allá. ‖ APOSTAR, y así se dice: VAN cien doblones á que sucedió tal cosa. ‖ Consistir, depender; y así se dice: en eso VA ó le VA la vida ó la honra á Fulano. ‖ Importar, interesar; y así se dice: nada me VA en ello. ‖ Distinguirse, diferenciarse una persona ó cosa de otra; y así se dice: lo que VA del padre al hijo. ‖ Se usa para denotar hácia dónde se dirige un camino; y así se dice: este camino VA á tal parte. ‖ Seguir alguna carrera; y así se dice: IR por la iglesia, por la milicia, etc. ‖ Obrar, proceder. ‖ Declinarse, ó conjugarse algun nombre ó verbo por otro. ‖ En varios juegos de naipes, ENTRAR. ‖ Junto con los gerundios de algunos verbos denota la accion de ellos y da á entender la actual ejecucion de lo que dichos verbos significan; verbi gracia: VAMOS CAMINANDO; ó que la accion empieza á verificarse; como VA ANOCHECIENDO, esto es, principia á anochecer. ‖ Junto con algunas voces, significa el modo de IR; como IR á pié, á caballo, á gusto, bien ó mal. ‖ Junto con el participio pasivo de los verbos activos, significa padecer su accion, y con el de los recíprocos, ejecutarla; y así se dice: IR vendido, IR atenido. ‖ Junto con la preposicion *á* y algun infinitivo, significa disponerse para la accion del verbo con que se junta; por ejemplo: voy á salir; VAMOS á almorzar. ‖ Junto con la preposicion *con* vale tener ó llevar lo que el nombre significa; y así se dice: IR con tiento, con miedo, con cuidado. ‖ Junto con la preposicion *contra*, vale perseguir, y tambien sentir y pensar lo contrario de lo que significa el nombre á que se aplica; como: IR contra la corriente, contra la opinion de alguno. ‖ Recíproco. Morirse ó estarse muriendo. ‖ Salirse algun líquido insensiblemente del vaso ó cosa en donde está. Aplícase tambien al mismo vaso ó cosa que lo contiene; y así se dice: ese vaso, esa fuente se VA. ‖ Deslizarse, perder el nivel; y así se dice: IRSE los piés, por resbalar; IRSE la pared, por amenazar ruina. ‖ Gastarse, consumirse ó perderse alguna cosa. ‖ Desgarrarse ó romperse alguna tela, y tambien envejecerse. ‖ Ventosear ó hacer alguno sus necesidades sin sentir. ‖ ADELANTE. Frase. No detenerse, proseguir en lo que se va diciendo ó tratando. ‖ AL JORDAN. Frase familiar con que se denota que alguno se ha remozado ó ha convalecido. ‖ ALLÁ SE VA. Véase ALLÁ. ‖ ALLÁ VA ESO, Ó ALLÁ VA LO QUE ES. ‖ Véase ALLÁ. ‖ IR ALTO. Frase. Se dice de los ríos ó arroyos cuando van muy crecidos. ‖ BIEN Ó MAL. Frase. Hallarse en buen ó mal estado alguna cosa. ‖ CON ALGUNO. Frase. Ser de su opinion ó dictámen; convenir con él. ‖ Estar de su parte ó á su favor. ‖ IRÁSE LO AMADO Y QUEDARÁ LO DESCOLORADO. Refran con que se da á entender que, pasado el deleite que causa alguna pasion desordenada, queda sólo el descrédito, el deshonor ó la vergüenza. ‖ IR PASANDO. Frase con que se significa que alguno se mantiene en el mismo estado en órden á su salud ó conveniencia, sin especial adelantamiento ó mejoría. ‖ LÉJOS Ó MUY LÉJOS. Frase metafórica. Estar muy distante de lo que se dice, se hace ó se quiere dar á entender. ‖ IRSE MURIENDO. Frase metafórica. Ir ó caminar muy despacio, con desmayo ó lentitud. ‖ POR ALTO. Frase. En el juego de trucos y billar es cuando uno hace saltar fuera su bola por encima de la tablilla, con lo cual se pierden rayas. ‖ ALGUNA COSA. Frase metafórica. No entenderla ó no advertirla. ‖ LOS OJOS TRAS ALGUNA PERSONA Ó COSA. Frase. Quererla, desearla con extremo. ‖ SOBRE ALGUNA COSA. Frase. Seguir algun negocio sin perderlo de vista. ‖ IR Y VENIR. Frase. Insistir en alguna cosa, revolviéndola continuamente en la imaginacion, y así se dice: si da usted en IR Y VENIR en eso, perderá el juicio. ‖ Á GRAN IR, AL MÁS IR. Expresion anticuada. Á TODO CORRER. ‖ NI VA NI VIENE. Expresion familiar con que se explica la irresolucion de alguna persona. ‖ ¿QUIÉN VA? ó ¿QUIÉN VA ALLÁ? Expresion de que se usa regularmente por la noche cuando se descubre algun bulto ó se siente algun ruido y no se ve quién lo causa. ‖ SIN IRLE NI VENIRLE. Expresion de que se usa para dar á entender que no le importa á alguno aquello de que se trata. ‖ POR DONDE FUERES Ó DONDE FUERES, HAZ COMO VIERES. Refran que advierte que debe cada uno acomodarse á los usos y estilos del país donde se halla. ‖ TANTO SE LE DA POR LO QUE VA COMO POR LO QUE VIENE. Frase con que se da á entender que á alguno no le importa nada lo que sucede. ‖ VAYA. Usado como interjeccion, sirve para expresar algun enfado, y tambien para aprobar alguna cosa, y para excitar ó contener; y así se dice: ¡VAYA! deje usted eso; ¡VAYA, VAYA! despache usted, etc. ‖ ESTAR IDO. Frase familiar. Estar alelado ó profundamente distraido.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴω *(eō)*, yo voy; latin, *eo, ire;* italiano, *ire;* francés y catalan, *ir*.

IR. Del latin *eo, is, ire, ivi, itum*, que significa ir, andar. El verbo simple *ire* se junta con casi todos los prefijos *(ab, ad, amb, ante, com, ex, in, inter, ob, per, trans*, etc.), y da lugar á un gran número de compuestos. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—IR, IRSE. Estos dos verbos no pueden usarse indistintamente, porque *irse* tiene la fuerza de ausentarse sin relacion al paraje á que se va, sino sólo al que se deja: é *ir*, por el contrario, no hace relacion al que se deja, sino á aquel adonde se va.

Ha resuelto *irse* de Madrid, puede no saber adónde irá, ó qué camino elegirá; y no se dirá en este caso: ha resuelto *ir* de Madrid, sin determinar precisamente el paraje adonde va, ó destino que lleva. Y así cuando digo: me voy, formo una frase completa, porque como el verbo por sí solo hace relacion determinadamente al paraje en que me hallo, explico completamente que le dejo, que me ausento; pero no la hago igualmente completa si digo solamente: yo voy, pues falta saber adónde, porque el verbo no lo determina por sí solo. (HUERTA.)

Artículo segundo.—IR, IRSE. *Ir* es moverse de un lugar para otro determinado: poner el cuerpo en movimiento con cierta direccion fija. *Irse* es simplemente ausentarse. Nótase esta diferencia en los ejemplos siguientes: ¿dónde han *ido* los que se *fueron*? Se *fué* de la casa para *ir* á la iglesia. Me *voy*, y puede que *vaya* á paseo. (MORA.)

Ira. Femenino. Pasion del alma, que mueve á indignacion y enojo. ‖ Apetito ó deseo de injusta venganza: es uno de los siete pecados capitales. ‖ Apetito ó deseo de venganza, segun órden de justicia. ‖ Metáfora. La furia ó violencia de los elementos. ‖ Plural. La repeticion de actos de saña, encono, venganza. ‖ ¡DE DIOS! Expresion de que se usa para manifestar la extrañeza que causa alguna cosa, ó la demasía de ella, especialmente cuando se teme produzca sus malos efectos contra nosotros. ‖ IRA DE HERMANOS, IRA DE DIABLOS. Refran que da á entender que son mucho peores los efectos de la ira cuando es entre personas que, por el parentesco ú otros motivos, deben tener más union y amistad. ‖ Á IRA DE DIOS NO HAY CASA FUERTE. Refran con que se da á entender que al poder de Dios no hay cosa que resista. ‖ DE IRA DEL SEÑOR Y DE ALBOROTO DEL PUEBLO TE LIBRE DIOS. Refran que denota cuán temible es el enojo y la violencia en los poderosos y una conmocion popular. ‖ DESCARGAR LA IRA EN ALGUNO. Frase Desfogarla. ‖ LLENARSE DE IRA. Frase. Enfadarse ó irritarse mucho.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito ईर्ष्य *(īrs)* ó *irsy*, aborrecer, envidiar; *irsâ*, aborrecimiento, cólera; griego, ἔρις *(éris)*, contienda; latin, *ira;* francés é inglés, *ire;* ruso, *iarosf;* italiano, provenzal y catalan, *ira*.

Iracaba. Femenino. *Botánica.* Árbol de las islas occidentales, de hojas parecidas á las de la higuera, de flores amarillas y aromáticas, y de fruta parecida á la pera.

Iracundamente. Adverbio de modo. Con iracundia.

ETIMOLOGÍA. *Iracunda* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *iracondamente;* latin, *iracūndè*.

Iracundia. Femenino. Propension á la ira.

ETIMOLOGÍA. Latin *irācundĭa;* italiano, *iracondia*; catalan, *iracúndia*.—«Por lo regular se toma lo mismo que ira; y añade el ser con exceso, ó ser el hábito vicioso de quien fácilmente se deja llevar de la ira. Es voz puramente latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Mucho va de la ira á la iracundia; porque la ira nace de la ocasion, y la *iracundia*, de mala con-

Digitized by Google

dicion.» (Guevara, *Epístolas familiares.*)

Iracundo, da. Adjetivo. El que es propenso á la ira. ‖ *Poética.* Aplícase á los elementos, cuando están demasiadamente alterados y enfurecidos.

Etimología. *Iracundia:* latin, *irācūndus;* italiano, *iracondo, iracondioso;* catalan, *iracundo, a.*

Iradé. Masculino. Decreto imperial en Turquía.

Etimología. Pronunciacion turca del árabe *irāda,* (إرادة), voluntad, deseo; francés, *iradé.*

Irado, da. Adjetivo anticuado. Bandido. ‖ y pagado. Expresion que se halla en donaciones antiguas de los reyes, de la cual se usaba al tiempo de nombrar lo que se reservaban en los lugares donados. Entre estas reservas, una era que el rey había de poder entrar en los tales lugares siempre que quisiese, irado y pagado; esto es, airado ó apaciguado, de guerra ó de paz.

Etimología. *Airado.* Es una brillantísima interpretacion.

Irak. (Bajo latin.) Masculino. Vidrio de Irak. ‖ Vaso ó redoma de la misma materia.

Etimología. Arabe عراقى (*'irākī*), adjetivo relativo del nombre propio *'Irak,* provincia de la Babilonia de los antiguos, en donde se fabricaba un vidrio semejante al cristal, llamado *el vidrio 'irākī* (الزجاج العراقى).

Reseña historica.—El latin de la Edad Media nos ofrece muchas y variadas formas del radical árabe.

1. *Irakí.* «Vasos vitrios, eouza (couza) *irake.*» *(España Sagrada, LX, 409.)*

2. *Iragam.* «Et concham *iragan.*» *(Ibid, XXXVI, página 50.)*

3. *Irachas.* «Et tres fialas quas dicunt rotomas *irachas:*» «que llaman redomas de *Irak.*» *(Ibid.)*

4. *Aeyralis.* «Vasa vitria: concas *aeyralis II.*» (Yépes, *Crónica de la órden de san Benito, V, 424.*)

Iraiba. Masculino. Palmera del Brasil, cuya medula es comestible.

Irala (Domingo Martinez de). Capitan español, uno de los conquistadores de la América meridional. Nació en 1486; formó parte de la expedicion de Mendoza en 1534; contribuyó al descubrimiento de los países que riega el río de la Plata; sucedió en el gobierno de Buenos-Aires á Juan de Ayolas, y luégo, á Alvaro Nuñez Cabeza de Vaca, y murió en 1557.

Irala Yuso (Matías Antonio). Pintor y grabador español, que nació en 1680 y murió en 1753. Tomó el hábito en el convento de la Victoria de Madrid, y siguió practicando su arte, en el que formó algunos buenos discípulos. Entre sus cuadros más notables se distinguen: *san Francisco de Paula distribuyendo plantas medicinales á los pobres; santo Tomás de Aquino,* que existe en Alcalá de Henares, y gran número de dibujos y grabados que se conservan en el museo de Madrid.

Irarse. Recíproco anticuado. Airarse.

Irascencia. Femenino anticuado. Iracundia.

Irascibilidad. Femenino. Propension á la ira.

Etimología. *Irascible:* italiano, *irascibilità;* francés, *irascibilité.*

Irascible. Adjetivo. Lo perteneciente á la ira. ‖ El que es propenso á irritarse.

Etimología. *Ira:* latin, *irascibĭlis;* italiano, *irascibile;* francés y catalan, *irascible.*

Irenarca. Masculino. Entre los romanos, se llamaba así el magistrado destinado á cuidar de la quietud y tranquilidad del pueblo. ‖ *Historia griega.* Oficial encargado de mantener la tranquilidad pública en las provincias del imperio griego.

Etimología. Griego εἰρηνάρχης *(eirēnárchēs);* de *eirēnē,* paz, y *archein,* mandar: latin, *irēnārcha;* francés, *irénarque.* El griego tiene tambien la forma εἰρήναρχος (*eirēnarchos.*)

Irene. Femenino. Nombre griego de mujer.

Etimología. Griego Εἰρήνη *(Eiréně),* Irene y paz; latin posterior á la época de Augusto, *Irene;* francés, *Irene;* catalan, *Irena.*

1. Irene. Del griego *eirēnē,* paz, tranquilidad. Nombre propio de mujer, como *Ireneo* (pacífico) es nombre propio de hombre. De ahí tambien *irenarca,* como quien dice, jefe de los *pacificadores;* entre los antiguos griegos y romanos, juez de *paz;* magistrado destinado á cuidar de la *paz,* de la equidad y tranquilidad del pueblo. (Monlau.)

2. Irene. Femenino. Planeta telescópico, descubierto en 1851.

Etimología. *Irene 1:* francés *Irène.*

Irénico, ca. Adjetivo. *Historia eclesiástica.* Libros irénicos. Libros destinados á calmar las discordias entre las opiniones cristianas de los primeros siglos.

Iriarte. (Ignacio). Pintor español, que nació en Azcoitia en 1620 y murió en 1685. Fué discípulo de Herrera el viejo; se distinguió como paisajista, mereciendo grandes elogios de Murillo, y fué uno de los fundadores y primer secretario de la Academia de Sevilla, en cuya ciudad murió. En el museo del Prado existen algunos paisajes suyos.

Iriarte (Don Tomás). Siguiendo las huellas de la del Sr. Fernandez Navarrete y otros notables críticos, vamos á trazar la biografía de este erudito literato, que debe á sus célebres *fábulas literarias* un nombre verdaderamente universal. Nació el señor Iriarte en la villa de Orotava (Tenerife), el 18 de Setiembre de 1750. Sus padres fueron Don Bernardo de Iriarte y doña Bárbara de las Nieves Hernandez de Oropesa. A los 10 años comenzó á estudiar la lengua latina bajo la direccion de su hermano, Fray Juan Tomás de Iriarte, de la órden de Predicadores, haciendo tales adelantos que, á instancias de su tío Don Juan de Iriarte, bibliotecario del rey, salió para Madrid á principios de 1764, despidiéndose de su patria con unos dísticos latinos, que nadie creyó pudiesen ser de un jóven de tan corta edad. Continuó en Madrid su educacion su tío Don Juan de Iriarte, á cuyo lado estudió latinidad, humanidades, matemáticas, geografía, historia, física, y las lenguas inglesa, francesa é italiana. A los siete años de enseñanza, y despues de la muerte de su tío, se ocupó de la correccion é impresion de la gramática latina (1771), y de las demás obras que publicó hasta 1776. Tuvo Iriarte siempre gran aficion á la música, y ya en Canarias tocaba varios instrumentos; pero en Madrid se perfeccionó con las lecciones de su amigo y maestro Don Antonio Rodriguez de Hita. Su mucho amor á la poesía le hizo escribir, cuando apénas contaba 18 años, la comedia *Hacer que hacemos,* que imprimió en 1770 con el anagrama de *Don Tirso Imareta,* traduciendo luégo del francés, para los teatros de los sitios reales, las comedias: *El Filósofo casado, La Escocesa, La Tragedia, El Huérfano de la China* y otras, amén de algunos dramas originales, ocupándose en estos trabajos hasta 1785. En la coleccion que publicó de sus obras, dejó de incluir las comedias: *El Malgastador, La Escocesa, El mal hombre, El Aprensivo, La Pupila juiciosa* y *El Mercader de Smirna.* Por fallecimiento de su tío Don Juan de Iriarte, le sucedió en 1771 en el empleo de oficial traductor de la primera secretaría de Estado, cargo en el que le había suplido durante sus enfermedades, asistiendo con el marqués de los Llanos á las secretarías del Perú y de la Cámara de Aragon. Por este tiempo (1772) tuvo la comision de componer *El Mercurio histórico y político,* que mejoró mucho, y tradujo de órden superior varios apéndices para una obra en defensa de Palafox, escribiendo los versos latinos y castellanos al nacimiento del infante, é institucion de la órden de Cárlos III. Por entónces escribió su notable obra *Los Literatos en cuaresma,* y varias poesías sueltas, y algunas epístolas á su amigo Don José Cadalso. En 1776 se le nombró archivero del Supremo Consejo de la Guerra, y al año siguiente publicó la traduccion del *Arte poética de Horacio:* Sedano, el colector del *Parnaso Español,* la criticó duramente, contestándole Iriarte con el conocido diálogo: *Donde las toman las dan,* en 1778. A principios del año 1780, Iriarte, dice otro de sus biógrafos, se propuso que la música no careciese de un libro lleno de preceptos, como ya contaban la poesía y la pintura, y escribió su famoso poema *La Música,* obra muy apreciable por las ideas y acertados consejos que encierra, por más que no cuente con una de las condiciones esenciales del poema, que es la inspiracion poética,

Digitized by Google

efecto quizás de la máxima de IRIARTE de que *los versos debían ser fáciles, naturales y exentos de artificioso ornato.* Entre los convidados á la lectura de este poema se hallaba el satírico é inexorable Huerta, el antagonista de IRIARTE en todo, y al comenzar este verso:

«Las maravillas de aquel arte canto,»

se levantó Huerta y abandonó la sala diciendo: que ni aquel era verso, ni el autor, poeta. Cierto que el citado verso no es bueno; pero no lo es ménos que IRIARTE devolvió á Huerta su crítica de un modo cruel, como veremos más adelante. En 1782 publicó sus célebres *Fábulas literarias*, que fueron criticadas en *El Asno erudito*, de Forner, al que contestó IRIARTE con su famosa sátira: *Para casos tales, suelen tener los maestros oficiales.* Entusiasta de Virgilio, quiso ensayarse en un poema épico, y eligió la conquista de Méjico; pero conociendo las grandes dificultades que el asunto ofrecía, le sustituyó por la traduccion de la *Eneida*, de que publicó cuatro libros. Por órden del ilustre conde de Floridablanca, escribió las *Lecciones instructivas sobre la moral, la historia y la geografía*, para instruccion de los niños de las escuelas. En 1787 publicó la coleccion de sus obras en seis tomos, que despues de su muerte se ha reimpreso en ocho, añadiendo en los dos últimos muchas obras inéditas. En dicha coleccion incluyó *La Señorita mal criada*, *El Señorito mimado* y *El Dón de gentes*, comedias que compuso en distintas épocas. Hallándose en Andalucía (1790) á restablecerse de sus males, escribió el monólogo *Guzman el Bueno*, y en *El Corresponsal del consor* publicó una sátira en latin macarrónico contra el mal gusto de nuestras escuelas. Tradujo con gran pureza y exquisita gracia *El Nuevo Robinson*, de Campe, de cuya obra se han hecho multitud de ediciones. La vida sedentaria que hacía, agravó su padecimiento de gota, de cuyas resultas murió en 17 de Setiembre de 1791, siendo enterrado al siguiente dia en la parroquia de san Juan, de Madrid. «Poeta de escaso númen—dice el señor Gil y Zárate—pobre versificador; pero literato de vasta erudicion y profundos conocimientos. Su posicion social, su ameno trato y extensas relaciones, le dieron gran fama y le hicieron tener en la literatura un influjo funesto, pues su ejemplo acreditó el prosaismo en la poesía, defecto que cundió de un modo asombroso. IRIARTE, sin embargo, á la manera de Huerta, logró publicar una obra que asegura su fama. *Las fábulas literarias* son un monumento que nunca perecerá; acomodábase más este género á la índole de su talento y á su manera de versificar; hay en estas composiciones gracia, viveza, naturalidad, y hasta los versos son mejores que en sus demás obras. Al escribirlas, IRIARTE se mostró una vez en su vida lo que no era, poeta.» Nuestro gran Quintana, contestando á cierto artículo publicado por Mr. O... en la *Década filosófica*, contra las fábulas de IRIARTE, dice:—«Mire usted, señor sentenciador, aunque IRIARTE, como fabulista, está á una distancia inmensa de Lafontaine, tiene, sin embargo, dotes muy apreciables para que nadie se permita hablar de él con esa severidad desdeñosa. Invencion ingeniosa las más veces, oportunidad en las aplicaciones, narracion despejada, lenguaje claro y puro. Es cierto que carece de la sencillez y del talento descriptivo, que distinguen al Esopo francés; pero el carácter burlon y chistoso que manifiesta en estas composiciones, la viveza y propiedad de su diálogo, interesan y agradan generalmente, hallándose tan léjos del vicio de la insulsez, que acaso da en el extremo opuesto de excesiva discrecion..... Es falso que todas las fábulas de IRIARTE hayan sido escritas con el objeto de zaherir á los escritores de quienes el autor estaba quejoso; pues, aunque algunas de ellas puedan tener aplicacion á sus querellas literarias, la mayor parte descubren la intencion general de dar consejos á los literatos principiantes, bajo la forma de apólogos. Nosotros prescindimos de si este es ó no un defecto tan esencial como el diarista pretende; pero es incontestable que las *Fábulas literarias* de IRIARTE no han dejado por eso de correr en boca de los literatos, y de los que no lo son; que se aprenden con facilidad por los muchachos á quienes se dan á estudiar; que muchas de sus expresiones se han hecho proverbiales, y que se repiten con frecuencia las ediciones que se hacen de ellas. ¿Pueden acaso los franceses decir otro tanto de sus fabulistas posteriores á Lafontaine?» Para concluir, copiaremos las frases del célebre literato francés Florian, que debió gran parte de su reputacion á las imitaciones que hizo de nuestra literatura, el cual dice á este propósito:—«Yo debo mucho á IRIARTE, poeta muy estimable para mí, de quien he tomado mis mejores apólogos.» No queremos dar por terminado nuestro trabajo, sin copiar la famosa posdata de una interesante carta de IRIARTE, fechada en Madrid el 27 de Marzo de 1787, en la cual va devuelto el golpe á Huerta, de que hablamos anteriormente, y sin copiar el retrato que de este literato hace el erudito escritor Sr. Ochoa:—«Huerta fué enemigo de todos los literatos de su tiempo, y no perdonó ni áun á los antiguos. Con todos mantenía polémicas y á todos criticaba: era tan original en sus costumbres como en sus ideas literarias: empeñado á toda costa en llevar adelante su proyecto de reforma literaria, se creó una escuela nueva, cuyo lema era *españolismo*, y no había quien pudiese hacerle comprender y admirar las mejoras y adelantos de las demás naciones. Era esta idea una especie de caballerismo en él, y le poseía de tal modo, que al mejor de sus amigos ridiculizaba siempre que directa ó indirectamente despreciaba ó ajaba á sus pretendidos ídolos literarios. Por esta causa Forner, IRIARTE, Jovellanos, y todos los literatos del siglo pasado, nos han dejado escritos romances é invectivas contra él y sus doctrinas, criticándole: unos, de pedante; otros, de loco; los más, de intratable é incorregible, á pesar de no negarle ingenio y facundia.»—Hé aquí ahora la carta de IRIARTE:—«Ya sabrá usted que murió el pobre Huerta, y que ha dejado vacante una silla en el Parnaso y una jaula en Zaragoza. He sentido su pronta muerte, por su persona, á quien nunca tuve odio, sin embargo de que hizo todo lo posible por perder cuantos amigos tenía; y yo, uno de ellos; pero en cuanto autor, creo (y entre nós sea dicho), que el buen gusto nada ha perdido. Ahora me ocurre el modo de reducir á un epitafio en verso el pensamiento que apunto arriba; pero no diga usted á nadie que es mio, porque no quiero meterme con los muertos:

«De juicio, sí, más no de ingenio escaso,
Aquí Huerta el audaz descanso goza;
Deja un puesto vacante en el Parnaso
Y una jaula vacía en Zaragoza.»

Iridáceo, cea. Adjetivo. IRÍDEO.

Iridacion. Femenino. *Mineralogía.* Propiedad de ciertos minerales que produce en el órgano de la vista la impresion de los colores del íris.

ETIMOLOGÍA. *Irídeo:* francés, *irisation.*

Irídeas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas cuyo tipo es el íris.

ETIMOLOGÍA. *Irídeo:* francés, *iridées.*

Iridectomía. Femenino. *Cirugía.* Escision de una parte del íris.

ETIMOLOGÍA. *Íris 2* y el griego ἐκτομή *(ektomē)*, escision: de *ek*, fuera, y *tomē*, seccion: francés, *iridectomie.*

Iridectómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la iridectomía.

Irídeo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al íris. ‖ Femenino. Género de algas.

ETIMOLOGÍA. *Íris 2:* latin, *irinus.*

Íride salvaje. Femenino. EFÉMERO.

Iridescente. Adjetivo. Que refleja los colores del íris.

ETIMOLOGÍA. *Íris 1:* francés, *irideschent.*

Irídico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de óxido del iridio y de las sales que produce.

ETIMOLOGÍA. *Iridio:* francés, *iridique.*

Iridio. Masculino. *Química.* Cuerpo simple que pertenece á la quinta seccion de metales.

ETIMOLOGÍA. Latin técnico *iridium*, metal descubierto en 1803, uno de los cuerpos simples, forma de *íris*, porque las disoluciones del IRIDIO presentan todos los colores de aquel meteóro.

Iridipenne. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene alas erizadas.

ETIMOLOGÍA. *Íris 2*, y el latin *penna*, ala, pluma: francés, *iridipenne.*

Iridítis. Femenino. *Medicina.* Inflamacion del íris.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del

Digitized by Google

latin *irĭdis*, genitivo de *iris*, y el sufijo griego *ítis*, inflamacion.

Iridocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia del íris, á través de una llaga ó de una úlcera de la córnea.

ETIMOLOGÍA. *Íris*, membrana, y *kélē*, tumor: francés, *iridocèle*.

Irido-colóboma. Femenino. *Cirugía.* Escision del íris.

ETIMOLOGÍA. *Íris*, membrana, y *kolóbōma* (κολόβωμα), mutilacion: francés, *iridocolobome*.

Iridodiális. Femenino. *Cirugía.* Desprendimiento de una parte del íris, para producir una pupila artificial.

ETIMOLOGÍA. *Íris*, membrana, y *diálysis* (διάλυσις), separacion; francés, *iridialyse*.

Iridoptósis. Femenino. *Cirugía.* Procidencia del íris.

ETIMOLOGÍA. *Íris*, membrana, y *ptōsis*, caida: francés, *iridoptose*.

Iridosmina. Femenino. *Mineralogía.* Liga natural del iridio y del osmio, llamado tambien iridio nativo.

ETIMOLOGÍA. *Iridio* y *osmio*: francés, *iridosmine*.

Iridóscopo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento formado de una concha opaca con una pequeña perforacion y destinado al exámen del interior del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Íris*, membrana, y el griego *skopeîn*, examinar; francés, *iridoscope*.

Iridoso, sa. Adjetivo. IRÍDICO.

Iridotomía. Femenino. *Cirugía.* Incision del íris para practicar una pupila artificial.

ETIMOLOGÍA. *Íris*, membrana, y *tomē*, seccion; francés, *iridotomie*.

Irina. Femenino. *Química.* Cuerpo que se separa en cristales del agua destilada de la raíz de violeta.

ETIMOLOGÍA. *Irino*: francés, *irine*.

Iringio. Masculino. Nombre dado al cardo corredor.

Irino, na. Adjetivo. *Farmacia.* Epíteto de un ungüento en que entra el íris.

ETIMOLOGÍA. *Íris*, planta.

1. Íris. Femenino. *Mitología.* Hija del centauro Taumas y de Electra, que fué mensajera de los dioses; particularmente, de Juno, y convertida en *arco-íris*. No hay estatua alguna que la represente; pero en los vasos y bajos relieves se la figura con túnica larga, cabello sujeto por una banda, alas en los hombros y el caduceo y una cesta de fruta por atributos.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἶρις (*Íris*), latin, *Iris*, *Irĭdis*; francés y catalan, *Iris*.

IRIS, IRIDIS: del griego *eirō*, yo hablo, yo anuncio. Nombre propio de la mensajera de los dioses, aplicado sucesivamente al arco celeste que llamamos *arco-íris*, á una piedra preciosa, á una especie de planta, etc. (MONLAU.)

2. Íris. Masculino. *Meteorología.* Arco celeste de varios colores que se ve en las nubes. ‖ Piedra preciosa, ÓPALO NOBLE. ‖ *Anatomía.* Círculo de varios colores que se ve inmediato á la pupila del ojo. ‖ Metáfora. El que pone paz entre los que están discordes.

ETIMOLOGÍA. *Íris 1.*

3. Íris. Masculino. *Botánica.* Género de plantas que tiene por tipo la familia de las irídeas y cuyas especies dan unas raíces útiles. ‖ ÍRIS DE LOS PANTANOS, ó ÍRIS AMARILLO DE LOS PANTANOS; ÍRIS PSEUDO-ACORUS, de Linneo, cuyas semillas tostadas se emplean para dar aroma al café de achicorias. ‖ ÍRIS DE ALEMANIA (ÍRIS *germánica*, de Linneo); cultivado en los jardines, como planta de adorno por sus hermosas flores azules. ‖ PEQUEÑO ÍRIS; IRIS PUMILA de Linneo. ‖ ÍRIS DE FLORENCIA; ÍRIS FLORENTINA, de Linneo. ‖ POLVOS DE ÍRIS. Polvos de olor; de la raíz de dicha planta. ‖ VERDE ÍRIS. Color delicadísimo que, formando un hermoso verde, tiene empleo útil en la miniatura y en la aguada.

ETIMOLOGÍA. *Íris 2*, por semejanza de color: francés, *iris*.—«Planta que produce sus hojas muy parecidas á las del gladiolo, aunque más anchas y más viciosas. Produce las flores en diversas partes del tallo, distantes igualmente unas de otras, y de diversos colores. La raíz es nudosa, maciza y de muy grato olor. Diósele este nombre por la diversidad del color de sus flores, que son semejantes á las del *arco-íris*. En esta acepcion es sustantivo femenino.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«La *íris*, llamada en nuestro vulgar castellano lirio cárdeno, produce las hojas semejantes á las del gladiolo.» (LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro I, capítulo 1.°*)

Irisacion. Femenino. Aspecto que presentan varios cuerpos matizados de distintos colores.

ETIMOLOGÍA. *Irisar.*

Irisado, da. Adjetivo. Que presenta los colores del íris.

ETIMOLOGÍA. *Iriser*: francés, *irisé*.

Irisar. Activo. Comunicar los colores del íris. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Iris 2*: francés, *iriser*.

Irisar ó irizar. Activo. *Mineralogía.* Despedir destellos de luz con los colores del arco-íris.

Irítis. Femenino. IRIDÍTIS.

Irlanda. Femenino. Cierto tejido de lana y algodon, que tomó este nombre por haber venido de Irlanda. ‖ Tela fina de lino que viene de esta isla.

Irlanda. Femenino. *Geografía.* Grande isla de la Europa occidental, enclavada en el Océano Atlántico, al Oeste de la Gran Bretaña, con la cual forma el Reino-Unido del mismo nombre.

1. *Situacion y límites.*—Se halla comprendida entre los 51°25'-55°23' de latitud setentrional y los 7° 35'-12° 40' de longitud occidental del meridiano de Paris, y limitada: al Norte, por el mar de IRLANDA; al Sur, por el canal de San Jorge, y al Este y al Oeste, por el Atlántico.

2. *Extension y poblacion.*—El territorio presenta la figura de un rombóide, cuyo mayor largo es de 400 kilómetros, desde el cabo Mizen hasta el de Fair, y su mayor ancho, de 256, desde la costa del condado de Mayo á la del Down: la superficie se evalúa en 8.277.379 hectáreas, que pueblan de 9 á 10.000.000 de habitantes.

3. *Islas, cabos, bahías y puertos.*—La costa irlandesa aparece como sembrada de pequeñas islas, entre las cuales se distinguen las de Achille, Clare, South-Arran, Valentia y Rachlin. Los cabos principales son los de Achille, Clear, Carnsore, Fair, Malin-Heads y Dunmore, punto el más occidental de Europa: en la costa meridional se encuentran las bahías de Courtmacksherry, Cloghnakilty y otras; en la oriental, las de Dublin, Dundalk, Dundrum y Wexford-Haven; en la occidental, las de Donegal, Sligo, Killala, Clew, Galway, Tralee, Brandon, Dingle, Bantry y Dunmanus: en la del Sur, se ven los puertos de Cork, Waterford, Dungarvan y Youghall.

4. *Montañas, ríos y lagos.*—El suelo de IRLANDA es todo llano al Norte y al centro; montuoso, al Mediodia. A excepcion de las cadenas de Devil'sbit y de Sliebhloorn, que ofrecen bastante desarrollo en los condados de Tipperary, de King's y de Queen's, las restantes del país forman grupos aislados de poca extension: el más importante de éstos está situado en el ángulo Sudoeste de la isla, en los condados de Kerry y de Cork, al rededor de los lagos de Killarney. Las cumbres más elevadas son las de Wicklon, en el condado de igual nombre, sobre la costa oriental de IRLANDA; la de Mourne, en el condado de Down; el grupo del condado de Donegal, los de Leitrim, Sligo, Mayo, Galway, y, principalmente, el Gurrane-Tual, que es la mayor de todas, y mide sobre 1.000 metros.—Los ríos más notables de los infinitos que fertilizan el territorio, son: el Sharenon, el Blackwater, el Suir, el Nore, el Barron, el Lee y el Bandon, que se unen al Océano, en la costa meridional; el Slaney, el Liffey y el Boyne, tributarios del mar de IRLANDA, y el Bann y el Joyle, que desaguan en la costa setentrional de la isla. Los lagos ó *loughs* cubren una superficie de 455.399 *acres* (160 perchas, ó sea 436.560 piés cuadrados), distinguiéndose entre ellos el Neagh, el Erne, el Corrib, el Mask, el Allen, el Ree, el Derg y los de Killamey, célebres en todos los anales irlandeses por la belleza de sus paisajes.

5. *Climatología.* — La temperatura de IRLANDA es poco variable; el clima, bastante benigno, aunque húmedo. En el Norte, el termómetro se eleva, por término medio, á +8° 89 centígrados: en el Sur, á +11° 11. En las regiones meridionales y occidentales, las nieves y los hielos son de muy corta duracion: los vientos dominantes, los del Oeste y Sudoeste, que reinan generalmente durante nueve meses del año.

Digitized by Google

6. *Geología.*—El suelo de IRLANDA es de formacion primitiva y de transicion. Los Mourne y otras montañas del Nordeste están compuestas de granito, pizarra, pórfido, etc.: el granito domina en el grupo de Wicklow; y en los condados de Mayo y otras comarcas del Oeste, se encuentra mezclado con el gneis, la pizarra, el cuarzo y una especie de arena rojiza. La piedra caliza abunda en toda la isla, excepto en algunos parajes del Occidente y del Norte. Entre los principales valles hulleros, figuran los de Kilkenny, Tipperary, Cork, Keny, Limerick, Lough, Allen, Monaghan, Dublin y Galway. Los condados de Donegal y de Galway dan á la estatuaria mármoles casi tan hermosos como los de la misma Italia, y, particularmente los grises y negros de Kelkenny, son muy buscados.

7. *Producciones.* — Entre las riquezas minerales de la isla se cuentan el antimonio, el manganeso, el serpentin, el espejuelo, amén del cobre y del plomo, que se encuentran en los condados de Cork, Wicklon, Kerry y otros.—El suelo de IRLANDA tiene acaso la tierra más rica de Europa, y, sin embargo, bajo el punto de vista agrícola, el país es de los más pobres. La excesiva humedad impide en ciertos parajes el cultivo del trigo; el de la patata, principal alimento, si no el único, del irlandés, es considerable, y en menor cantidad, la avena, la cebada y el centeno. Los terrenos cultivados se evalúan en 13.464.300 *acres*, divididos en esta forma: avena, 1.922.406; trigo, 565.764; cebada, 243.235; habas, 25.823; guisantes, 24.926; centeno, 21.502; patatas, 742.899; nabos, 255.058; cáñamo, 53.863; heno, 1.154.302. Las tierras no cultivadas se elevan á 6.295.735 *acres*. Constituyen la principal riqueza del suelo los pastos, muy superiores á los más exquisitos de los condados de Inglaterra, y con los que se alimenta muchísimo ganado. Las especies bovinas están cruzadas con las razas inglesas; el caballo es de pequeña alzada; pero fuerte y robusto: el carnero de orígen irlandés tiene tanto pelo como lana; las cabras son numerosas; la cría de cerdos, considerable. Hace poco se contaban en el país 576.115 caballos; 1.863.116 cabezas de ganado vacuno y cabrío; 2.106.189 carneros; 1.412.813 cerdos; 92.865 asnos, y sobre 8 ½ millones de aves, cuyo valor se calculaba en 21.105.808 libras esterlinas (509.633.344 pesetas próximamente). Los mares que rodean la isla son abundantísimos en toda clase de pescados: á mediados de siglo ocupábanse en la pesca 15.932 barcas y 70.011 pescadores, entre hombres y niños.

8. *Industria y comercio.*—La IRLANDA no es un país manufacturero. Antes de la revolucion de 1688, la fabricacion de paños alcanzó bastante importancia; pero la envidia de los fabricantes ingleses la destruyó en gran parte, y, en 1849, sólo contaba la isla 31 hilanderos de lana que proporcionaban trabajo á 1.236 personas. La industria de los hilos es mucho más importante; la elaboracion de licores, considerable; los tejidos de seda y lana, llamados muselinas, muy estimados. La exportacion de los productos brutos alimenta casi exclusivamente su comercio: la cantidad de telas exportadas ha llegado á elevarse á 140.500.000 metros, los cuales representaban un valor de 4.000.000 de libras esterlinas (97.000.000 de pesetas). Su principal mercado es la Gran Bretaña: los tres grandes centros de exportacion Liverpool, Bristol y Glasgow.

9. *Canales y ferrocarriles.*—Bajo el punto de vista de las comunicaciones, los caminos irlandeses están muy bien conservados. Los gastos de construccion y reparacion se cubren por medio de cuotas y donativos voluntarios. Dublin es el centro de tres líneas férreas: el *Great-South-Western*, que recorre toda la parte Sudoeste de la isla; el *Great-Western*, que une á todas las ciudades del Oeste; la línea de Dublin á Belfast, y de Belfast á Armagh, Enniskillen y Sligo.—Las vías fluviales son numerosas, pues casi todas las corrientes se prestan á la navegacion: entre las más notables, citaremos el Gran Canal; el canal Real, el canal de Uister y el de Suir.

10. *Division política.*—El reino de IRLANDA está dividido en cuatro provincias, á saber: *Ulster*, al Norte; *Leinster*, al Oriente; *Munster*, al Mediodía, y *Connaugth*, al Occidente, las cuales se hallan á su vez subdivididas en 32 condados, repartidos en esta forma: PROVINCIA DE ULSTER: condados, *Antrim*, *Down*, *Annagh*, *Tyrone*, *Londonderry*, *Donegal*, *Fermangh*, *Cavan* y *Monaghan;* capitales respectivas, Belfast, Dovupatrick, Armagh, Omagh, Londonderry, Donegal, Enniskillen, Cavan y Monaghan.—PROVINCIA DE LEINSTER: condados, *Dublin*, *Louth*, *East-Meath*, *Wicklow*, *Wexford*, *Kilkenny*, *Carlow*, *Kildare*, *Queen's-County*, *King's-County*, *West-Meath* y *Longford;* capitales respectivas, Dublin, Dundalk, Trim, Wicklow, Wexford, Kilkenny, Carlow, Kildare, Maryborough, Philipstown, Mulliugar y Longford. — PROVINCIA DE MUNSTER: condados, *Clare*, *Simevick*, *Kerry*, *Cork*, *Waterford* y *Tipperary;* capitales respectivas, Ennis, Limerick, Tralee, Cork, Waterford y Clonmel.—PROVINCIA DE COUNAUGTH: condados, *Leitrim*, *Sligo*, *Roscommon*, *Mayo* y *Galway;* capitales respectivas, Carrick-on-Shannon, Sligo, Roscommon, Castlebar y Galway.

11. *Poblaciones importantes.* — *Dublin*, capital del reino, situada en la bahía de su nombre, en una posicion sumamente pintoresca, con 280.000 almas (poblacion aproximada), magnífico palacio, excelentes edificios, *antigua casa del Parlamento*, colegio de la Trinidad, Bolsa real, aduana, cuarteles, hospital de inválidos, universidad, industria extensa y mucho comercio.—*Cork*, segunda plaza mercantil de IRLANDA, con más de 100.000 habitantes, buen astillero militar y uno de los mejores puertos de Europa. *Belfast*, ciudad lindísima, con 100.000 almas, muchas fábricas de telas y de algodon y activo comercio.—*Limerick*, ciudad notable por su extension, con 70.000 almas, y puertos de mucho tráfico. *Waterford*, una de las primeras ciudades del reino, con 50.000 habitantes, puerto bien defendido y considerable comercio en ganados.—*Galway*, ciudad grande, con 30.000 almas y pesca de salmones.—*Kilkenni*, con 28.000 habitantes, edificios revestidos de mármol y fábricas de buenos paños.—*Londonderry*, ciudad nueva, hermosa y fuerte, con más de 16.000 almas, y *Wexford*, poblacion rica, con 14.000 habitantes y notable puerto.

12. *Gobierno.*—La Constitucion de IRLANDA es casi idéntica á la de Inglaterra; pero hasta el año 1829 no empezaron los irlandeses á gozar de las mismas prerrogativas políticas de los ingleses: ántes de esta fecha, estaban considerados como ilotas de la Gran Bretaña. Desde el *acta de union*, este reino se halla representado en la Cámara de los Lores por 28 pares vitalicios, elegidos por el cuerpo entero de los pares irlandeses, y por cuatro obispos pertenecientes á los cuatro obispados de IRLANDA: en la de los Comunes, por 105 miembros, elegidos por los individuos que pagan 20 libras esterlinas (485 pesetas) de contribucion. El poder ejecutivo está confiado á un virrey ó lord-lugarteniente, ó durante su ausencia, á un lord-juez, un lord-chanciller, un comandante de las fuerzas y un consejo privado, compuesto principalmente de altos funcionarios ministeriales. El lord-lugarteniente tiene bajo sus órdenes á un secretario en jefe, el cual es miembro de la Cámara de los Comunes y especial responsable del gobierno de la isla. La administracion de justicia está á cargo de un lord-chanciller amovible, auxiliado por algunos magistrados y 12 jueces procedentes de los tres distintos tribunales: el resto del mecanismo judicial es el mismo que en Inglaterra. El lord-chanciller puede nombrar y separar á los magistrados de los condados, de cuya conducta es responsable. El mantenimiento de la tranquilidad pública está encomendado á un lord-lugarteniente, á quien auxilian infinitos vicelores-lugartenientes: el cuerpo de policía, mandado por un inspector general, varios subinspectores é inspectores de condado. La fuerza armada, que en tiempo de paz es de 26.000 hombres próximamente, se halla bajo la direccion de un comandante, cuyo cuartel general está en Kilmainham.

13. *Religion.*—Las dos terceras partes de los habitantes de IRLANDA profesan el culto católico romano. Esta Iglesia se encuentra dividida en 4 arzobispados, 23 obispados y un determinado número de parroquias: la anglicana, es la religion del Estado y cuenta 2 arzobispados, 10 obispados y sobre 2.400 parroquias. Al lado de

Digitized by Google

estos dos principales cultos, existe multitud de sectas disidentes de la religion protestante, con más de 500 congregaciones.

14. *Instruccion pública.*—El Gobierno inglés hace todo género de esfuerzos por extender la instruccion en IRLANDA: á mediados de siglo, el número de las escuelas nacionales se elevaba á 4.109, á las que asistían más de 500.000 alumnos, además de las 2.936 llamadas del *domingo*, que cuentan sobre 250.000 discípulos.

15. *Idioma.*—El irlandés es uno de los idiomas célticos de la rama gaélica, llamada *erinack* por los que le hablan, ó *irish*, por los ingleses. Está lleno de sonidos guturales, y pocas serán las lenguas cuya ortografía se separe tanto de la pronunciacion. Créese que en otros tiempos los druidas del país escribían este idioma por medio de *runas* ó signos *misteriosos* (caractéres particulares de escritura, propios de la raza germánica primitiva), los cuales llevaban el nombre de *ogam*, y se componían de pequeñas líneas trazadas perpendicular ú oblicuamente, en una larga línea horizontal que las reunía. En los manuscritos más antiguos aparece escrito mediante una variedad particular del alfabeto latino, cuya invencion se atribuye á san Patricio. Véase Mac Curtin, *Elements of the Irish language*, Louvin, 1728, y *English-Irish Dictionary*, Paris, 1732; O'Brien, *Iris-English Dictionary*, Paris, 1768, ó *Irish Grammar*, Dublin, 1809; Vallencey, *An Essay on the antiquity of the Irish language*, Dublin, 1772, y *Grammar of the Iberno-Celtic or Irish language*, 1782; J.-J. Marcel, *Alphabet irlandais, précédé d'une Notice historique*, Paris, 1801; *O'Reilly, Irish-English Dictionary, to which is annexed an Irish Grammar*, Dublin, 1817-22, y O'Donovan, *Grammar of the Irish language*, Dublin, 1845.

16. *Literatura.*—La irlandesa comprende dos clases distintas de composiciones: los viejos cantos de los bardos gentiles, que nos ha conservado la tradicion, y las obras cristianas de los antiguos monjes. Algunos cantos irlandeses, cuyo orígen es muy probable que se remonte á los siglos VI y VII, se encuentran coleccionados en la importante obra publicada por el doctor O'Connor, bajo el título de: *Rerum hibernicarum scriptores veteres*, cuatro volúmenes en 4.° La tradicion de las letras latinas y griegas se conservó en IRLANDA, desde el siglo V al VIII, período durante el cual cayeron en la barbarie los países del continente: en Hy, Lismore, Bangor, Clonfert, Clonard, Armagh, etc., estableciéronse escuelas, adonde iban á estudiar de todas las regiones vecinas. Entre los maestros irlandeses que emprendieron sus excursiones por el continente, figuran: en los siglos VI y VII, san Colomban, que visitó la Galia, la Suiza y la Lombardía; san Gall, su discípulo; san Roding, fundador de Beaulien en Argonne; san Jurcio, fundador de Lagny, y san Livin, que predicó la fe cristiana á los gantois: en el siglo VIII, san Virgilio, obispo que fué de Salzbourg, y sus compañeros de predicacion en Baviera, san Declan y san Alto; Dobdan, llamado *el Griego*, obispo de Chiemsée, y los gramáticos Colchus ó Coelchu *el Sabio*, Cruindmelus y Malrachanus: en el siglo IX, Clemente, que fué llamado á la corte de Carlo Magno; el monje Dicuil, autor del *Demensura orbis terræ*, publicado por Walckenaër, en 1807; Claudio, que ha dejado diferentes glosas, sobre casi todos los libros de la Sagrada Escritura; Dungal, encargado por Carlo Magno de la instruccion de la juventud de Pavía, y Mannon y Juan Scot Erigène, que estuvieron en Francia durante la época de Cárlos *el Calvo*.

17. *Hombres notables.*—La IRLANDA ha producido muchos hombres ilustres, así en las letras, en las ciencias y en las artes, como en la guerra y la marina. Ossian dió su nombre á una infinidad de cantos nacionales, perpetuados hasta nuestros dias por los bardos, sus continuadores, y los traductores ingleses Swift, Sheridan, Tomás Moore, los cuales ilustraron su país en las letras, como Castlereagh, en la política; Wellington, el general más famoso del Reino-Unido, nació en esta isla, y, últimamente, la Cámara de los Comunes de Inglaterra recuerda aún las brillantes y calurosas protestas del célebre O'Connell, en favor de la independencia política y religiosa de IRLANDA.

18. *Etnografía.* — Los irlandeses pertenecen á la raza gaélica, en general, ó más bien á la gran familia céltica, de la cual han conservado los caractéres distintivos, caractéres que, desde principios de este siglo, van perdiéndose bajo el azote de la miseria. Los irlandeses, segun Brice, pueden actualmente dividirse en dos clases: *la bien mantenida* y *la mal alimentada*. Esta última presenta una pasmosa uniformidad física y moral: el pelo es oscuro ó negro, particularmente en la parte meridional de la isla; los ojos, pardos ó azules; las cejas, bajas y espesas; la cara, larga; la nariz, pequeña y algo arremangada. La estatura es, por lo comun, elevada; las formas, proporcionadas, sobre todo en el Norte, donde el tipo gaélico se conserva más puro. Los irlandeses tienen una extraordinaria facilidad de lenguaje, y es curiosísimo advertir que todo mendicante es un hombre de buen talento, orador ó filósofo. Desde el reinado de Isabel, la poblacion del Mediodía de IRLANDA fué mezclándose con los españoles y los alemanes palatinos. Los naturales del país son vehementes en sus pasiones, crédulos, vanos, irascibles, irresolutos y llevan hasta la exageracion el amor ó el odio: son valientes hasta la temeridad; pero se amilanan fácilmente ante el infortunio: leales y adictos á sus convicciones religiosas y políticas; pero intemperantes y perezosos hasta el extremo.

19. *Historia.*—La primitiva historia de IRLANDA es muy poco conocida. Antiguamente se llamó *Hibernia, Inverna, Ir, Eri, Erin*; en inglés, *Ireland*. Impotentes los romanos para someter la isla á su poderoso imperio, sólo han dejado de ella insignificantes vestigios. En el siglo V de nuestra era introdujo san Patricio el cristianismo en aquella comarca. Esto es todo lo que se sabe de los primeros tiempos. Las continuas guerras entre los pequeños soberanos del país, interrumpidas por las invasiones de los daneses: hé aquí todo lo que refieren con alguna claridad los anales irlandeses hasta el año de 1171, época en que Enrique II de Inglaterra logró apoderarse del territorio. El rey Juan lo dividió en doce condados; pero el poder de Inglaterra era por entónces sólo nominal, y ciertas familias, como los O'Connor, los O'Neil, O'Meaghlin, Byrne, O'Toole, entre otras, conservaron todavía por mucho tiempo su autoridad real. En 1315, Eduardo II, hermano de Roberto Bruce de Escocia, invadió la isla, y la famosa guerra de las *Dos Rosas*, en la cual se vió aquélla obligada á tomar parte, la arrastró á su ruina. El gobierno de Enrique VIII y la Reforma arrojaron á la IRLANDA en una serie de revoluciones sangrientas que se prolongaron hasta el reinado de Isabel. Uno de los miembros de la familia O'Neil que la gobernaba, llamó á España en auxilio del catolicismo amenazado: la destruccion de la terrible armada de Felipe II forzó á los irlandeses á someterse. El reinado de Jacobo I y los comienzos del de Cárlos I, fueron tranquilos; pero despues de la muerte de este último monarca, estalló en IRLANDA una formidable insurreccion: llegó Cromwell á la isla, y para someterla, tuvo que tomar por asalto á Droghoda y pasar á cuchillo á todos los habitantes de esta ciudad. Para prevenir nuevas rebeliones, desposeyó á los propietarios de los $^4/_5$ de sus tierras, las cuales entregó á sus soldados. Empezaba la isla á reponerse de este terrible golpe, cuando aconteció la caida de Jacobo II, el cual, arrojado de Inglaterra, se refugió en IRLANDA, donde los católicos romanos le recibieron con los brazos abiertos. Este destronado príncipe, puesto á la cabeza de las tropas franco-irlandesas, intentó mantenerse en la isla; pero las batallas de la Boyne, en 1690, y de Anghrim, en 1691, en las cuales quedó aquél derrotado por Guillermo III, fueron los últimos esfuerzos de la independencia irlandesa. El nuevo soberano de Inglaterra otorgó á los vencidos una capitulacion honrosa bajo el nombre de *convenio de Simenck*, el cual les dejaba alguna libertad; pero la violacion de este tratado, pocos años despues, consternó al país que, incapaz de sublevarse, emigró en masa. La juventud corrió á alistarse en las filas de los ejércitos fran-

Digitized by Google

ceses, cuyos puestos supieron conservar con honor. Despues de la revolucion francesa, contaban los irlandeses recuperar su libertad con el auxilio de la Francia; pero el mal éxito de la insurreccion de 1798 acabó de descorazonarlos. Con el fin de atraerse á este pueblo, tan pronto vencido como en armas, el Gobierno inglés le concedió en 1800 los mismos derechos que á la Gran Bretaña, dedicándose luégo arteramente á enervar, por la miseria, á sus enérgicos y belicosos habitantes. Hoy, despues de algunos años de una tranquilidad que parecía inalterable, el órden público ha vuelto á alterarse en IRLANDA. Las autoridades inglesas han mandado cerrar, con este motivo, las oficinas del comité de la *Liga Agraria*, cuyos miembros han dado al país un manifiesto protestando contra el acto de fuerza del Gobierno de Inglaterra, y exhortando al pueblo irlandés á que persevere en su resistencia pasiva, negándose al pago de todo alquiler ó arriendo. Esta declaracion de guerra de la Liga al Gobierno, ha sido contestada con otra declaracion de guerra del Gobierno á la Liga, el cual, convencido de la necesidad de entrar en el camino de una represion enérgica, ha suprimido la Liga Agraria, declarándola criminal; ha arrestado á sus individiues; detenido á los representantes de IRLANDA, que han prostestado vigorosamente en las Cámaras inglesas, y enviado refuerzos á las órdenes del virrey. Este, haciendo uso de todas las facultades que le concede el *bill* de represion, ha ocupado el país militarmente, declarado á algunos condados en estado de guerra, verificado numerosas prisiones, sin que, hasta la presente, pueda traslucirse el desenlace de este nuevo conflicto.

ETIMOLOGÍA. 1. Alteracion del latin *Ibernya*, Irlanda. (WHITLEY STOKE.)

2. Vascuence *Irrilanda*, campo agradable. (*Cita de* MONLAÚ.)

3. Irlandés *Eria;* tierra de *Erin;* inglés antiguo, *Erin;* moderno, *Ireland*. (IDEM.)

Derivacion.—Irlandés *Eria;* antiguo inglés, *Erin;* moderno, *Ireland;* latin, *Irlanda, Irlandia;* italiano y catalan, *Irlanda;* francés, *Irlande*.

Irlandés, sa. Adjetivo. El natural de Irlanda y lo perteciente á esta isla. Se usa tambien como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Irlanda:* italiano, *irlandese;* francés, *irlandais;* catalan, *irlandés, a*.

Irlandesco, ca. Adjetivo anticuado. IRLANDÉS.

Irmin. Masculino. *Mitología sajona*. Nombre que los antiguos sajones daban á Marte. ‖ *Erudicion*. Estatua antigua que representaba un hombre armado á la manera de los antiguos germanos, que estaba colocada en Eresburg, ciudad fuerte de Westfalia, y que fué destruida por Carlo Magno. Hállase tambien en los autores bajo el nombre de *Armensul*.

Iro. Masculino. *Mitología*. Mendigo de Ítaca, uno de los pretendientes de Penélope, á quien Ulíses mató de un puñetazo. Su extremada pobreza llegó á ser proverbial, y se dió su nombre á todo el que vive en la mayor miseria. Tambien se le llamó *Arneo*, que debe considerarse como su verdadero nombre. ‖ *Tiempos heróicos*. Otro, hijo de Actor y padre de Eurition.

Ironía. Femenino. *Retórica*. Figura con que se quiere dar á entender que se siente lo contrario de lo que se dice.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰρωνεία *(eirōneía)*: latin, *irōnĭa;* italiano y catalan, *ironia;* francés, *ironie*.

Sentido etimológico.—El griego *eirōneía* representa una forma de εἴρω *(eirō)*, yo digo. Por consiguiente, quiere decir: «dicho intencionado.»

IRONÍA: del griego *eirōneía*, disimulo, burla, derivado de *eirōn*, burlon, disimulado.—Consiste la IRONÍA en atribuir á un objeto cualidades contrarias á las que tiene, pero de modo que se conozca que no le convienen realmente. La IRONÍA se deja conocer por el tono de voz en el que habla, y por el contexto y demás circunstancias en el que escribe.—La IRONÍA toma diferentes nombres segun el modo y la intencion con que se usa. Siete especies de IRONÍA cuentan los preceptistas, y todas llevan nombre griego, á saber: la *antifrasis* (contrafrase), el *asteismo* (urbanidad), el *carientismo* (graciosidad), el *cleuasmo* (irrision ó mofa), el *diasirmo* (chanza pesada), la *mimesis* (imitacion ó remedo) y el *sarcasmo* (escarnio). (MONLAU.)

Irónicamente. Adverbio de modo. Con ironía.

ETIMOLOGÍA. *Irónica* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *irónicament;* francés, *ironiquement;* italiano, *irónicamente;* latin, *irōnĭcè*.

Irónico, ca. Adjetivo. Lo que contiene ironía.

ETIMOLOGÍA. *Ironía:* griego εἰρωνικός *(eirōnikós)*; latin, *irōnĭcus;* catalan, *irónich, ca;* francés, *ironique;* italiano, *ironico*.

Iroqués, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de una comarca del Canadá.

Irracionabilidad. Femenino. Naturaleza de lo irracional.

Irracionable. Adjetivo anticuado. IRRACIONAL.

Irracionablemente. Adverbio de modo anticuado. IRRACIONALMENTE.

Irracional. Adjetivo. Lo que carece de razon. Usado como sustantivo es el predicado esencial del bruto, que le diferencia del hombre. ‖ Lo que es opuesto á la razon ó va fuera de ella. ‖ *Geometría y aritmética*. Lo que no tiene medida conocida ni se puede explicar con número cierto. ‖ *Matemáticas*. Se dice de la cantidad que no tiene medida comun con ninguna unidad.

ETIMOLOGÍA. Latin *irrātiōnālis*, de *in*, negacion, y *rātiōnālis*, racional; italiano, *irrazionale;* francés, *irrationnel;* provenzal; *irrational;* catalan, *irracional*.

Irracionalidad. Femenino. La calidad de lo irracional.

ETIMOLOGÍA. *Irracional:* latin, *irrātiōnābĭlitas;* italiano, *irragionabilità;* catalan, *irracionalitat*.

Irracionalísimo, ma. Adjetivo superlativo de irracional.

Irracionalmente. Adverbio de modo. Con irracionalidad, de un modo irracional.

ETIMOLOGÍA. *Irracional* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *irracionalment:* francés, *irrationnellement;* italiano, *irragionevolmente;* latin, *irrātiōnālĭter*.

Irradiacion. Femenino. *Física*. Emision de los rayos de un cuerpo luminoso, como cuando se dice: «la IRRADIACION de las estrellas sobre la superficie del mar.» ‖ Difusion operada en las imágenes de los cuerpos luminosos, la cual aumenta su diámetro aparente. Newton propuso un medio sumamente sencillo para evitar que los diámetros aparentes se alterasen con los efectos de la IRRADIACION. (LA PLACE, *Exposicion IV, 3, que Littre cita.*) ‖ IRRADIACION DE LAS FIBRAS Ó DE LOS VASOS. *Anatomía*. Disposicion que las fibras ó los vasos presentan cuando, partiendo de un centro comun, se dirigen, en forma de rayos, hácia una parte periférica más ó ménos extendida. ‖ *Fisiología*. Hablándose del sér organizado, llámase IRRADIACION todo movimiento que se efectúa del centro á la circunferencia; y así se dice que el plexo solar es un centro de IRRADIACION para los órganos de la vida vegetativa. (LITTRÉ.) ‖ *Botánica*. Lámina ictricularia que llena las mallas de las capas leñosas.

ETIMOLOGÍA. *Irradiar:* francés, *irradiation*.

Irradiador, ra. Adjetivo. Que irradia.

Irradiar. Activo. *Física*. Difundir rayos de luz un cuerpo luminoso sobre otro.

ETIMOLOGÍA. Francés *irradier:* italiano, *irradiare*, del latin *irrādiāre*, iluminar con rayos de luz; de *ir*, por *in*, en, y *rādiāre*, radiar.

Irrazonabilidad. Femenino. Cualidad de lo irrazonable.

Irrazonable. Adjetivo. Lo que no es razonable. ‖ Anticuado. IRRACIONAL.

ETIMOLOGÍA. *Irracional:* latin, *irrātiōnābĭlis;* italiano, *irragionevole;* francés, *irraisonnable;* catalan, *irrahonable*.

Irrazonablemente. Adverbio de modo. No razonablemente.

ETIMOLOGÍA. *Irrazonable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irraisonnablement;* latin, *irrātionābĭliter*.

Irreal. Adjetivo. Falto de realidad.

Irrealidad. Femenino. Cualidad de lo irreal.

Irrealizable. Adjetivo. No realizable.

ETIMOLOGÍA. *Irreal:* francés, *irréalisable*.

Irrealizablemente. Adverbio modal. De un modo irrealizable.

Digitized by Google

Etimología. *Irrealizable* y el sufijo adverbial *mente*.

Irrebatible. Adjetivo. Indisputable.

Irrebatiblemente. Adverbio de modo. Indisputablemente, sólida, convincentemente.

Etimología. *Irrebatible* y el sufijo adverbial *mente*.

Irrecomendable. Adjetivo. No recomendable.

Irreconciliable. Adjetivo que se aplica al que no quiere volver á la paz y amistad con otro.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *reconciliable:* catalan, *irreconciliable;* francés, *irréconciliable;* italiano, *irreconciliabile*.

Irreconciliablemente. Adverbio modal. De un modo irreconciliable.

Etimología. *Irreconciliable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *irreconciliablement*; francés, *irréconciliablement;* italiano, *irreconciliabilmente*.

Irrecuperable. Adjetivo. Lo que no se puede recuperar.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *recuperable;* catalan, *irrecuperable;* francés, *irrecouvrable;* italiano, *irrecuperabile*, del latin *irrĕcŭpĕrābĭlis*.

Irrecusable. Adjetivo. Lo que no se puede recusar. ‖ Anticuado. Inevitable.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *recusable:* latin, *irrĕcūsābĭlis;* francés, *irrécusable;* catalan, *irrecusable*.

Irrecusablemente. Adverbio de modo. De una manera irrecusable.

Etimología. *Irrecusable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrécusablement*.

Irrechazable. Adjetivo. No rechazable.

Irredargüible. Adjetivo. No redargüible.

Irredimible. Adjetivo. Lo que no se puede redimir.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *redimible:* italiano, *irredimibile;* catalan, *irredimible*.

1. El equivalente en francés, es *irrachetable;* del prefijo negativo *ir*, por *in*, y *rachetable*, forma adjetiva de *racheter*, comprar nuevamente; de *re*, reiteracion, y *acheter*, derivado del bajo latin *accapitāre;* francés del siglo XI, *achater;* XV, *achapter*; normando, *acater;* burguiñon, *echetai;* provenzal y antiguo español, *acaptar*.

2. El bajo latin *accapitāre* se compone de *ac*, por *ad*, cerca, y *căput*, cabeza.

Irreducible. Adjetivo. Lo que no se puede reducir.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *reducible:* francés, *irréductible;* catalan, *irreduible*.

Irreembolsable. Adjetivo. No reembolsable.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *reembolsable;* francés, *irremboursable*.

Irreflexion. Femenino. Falta de reflexion.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *reflexion:* francés, *irreflexion*.

Irreflexivamente. Adverbio de modo. Con irreflexion.

Etimología. *Irreflexiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Irreflexivo, va. Adjetivo. El que no reflexiona, ó lo que se dice y hace sin reflexionar.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *reflexivo:* francés, *irréfléchi*.

Irreformable. Adjetivo. Lo que no se puede reformar.

Etimología. *In* negativo y *reformable:* catalan; *irreformable;* francés, *irréformable*; latin, *irrĕformābĭlis*.

Irrefragable. Adjetivo. Lo que no se puede contrarrestar.

Etimología. Latin *irrĕfrāgābĭlis* (en Quicherat, *Addenda*), compuesto de *in*, negacion, y *refragāri*, contradecir, contender, oponerse.

1. El latin *refragāri* se compone del prefijo reiterativo *re* y de un radical *frag*, que entra en *su-frag-ium*. (Littré.)

2. *Refragāri* se compone del prefijo reiterativo *re* y de *frango*, yo rompo: *re-frangĕre*, *re-fragāre*, *re-frāgāri*, romper muchas veces, luchar, oponerse, contradecir. (Etimologistas latinos.)

3. Por consiguiente, el radical *frag*, de que habla Littré, es el latin *frangĕre*, hacer pedazos: catalan, *irrefragable;* francés, *irréfragable;* italiano, *irrefragàbile*.

4. Confirma la discreta interpretacion de los etimologistas latinos el antecedente de que la forma primitiva de *frango* es *frago*.

Irrefragablemente. Adverbio modal. De un modo irrefragable.

Etimología. *Irrefragable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irréfragablement;* italiano, *irrefragabilmente;* catalan, *irrefraglablement*.

Irregenerable. Adjetivo. No regenerable.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *regenerable;* francés, *irrégénérable*.

Irregular. Adjetivo. Lo que va fuera de regla ó es contrario á ella. ‖ Lo que no sucede comun y ordinariamente. ‖ El que ha incurrido en alguna irregularidad canónica. ‖ *Gramática.* Cualquiera de los verbos que en su conjugacion no conservan constantemente las letras radicales ó las terminaciones ordinarias.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *regular:* provenzal, *irregular*, *yregular;* francés, *irrégulier;* italiano, *irregolare;* catalan, *irregular*.

Irregularidad. Femenino. La calidad que constituye las cosas irregulares. ‖ Impedimento canónico para recibir las órdenes ó ejercerlas por razon de ciertos defectos naturales ó por delitos.

Etimología. *Irregular:* provenzal y catalan, *irregularitat;* francés, *irrégularité;* italiano, *irregularità*.

Irregularmente. Adverbio de modo. Con irregularidad.

Etimología. *Irregular* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *irregularment;* francés, *irrégulièrement*.

Irrehusable. Adjetivo. Que no puede rehusarse.

Irreligion. Femenino. Falta de religion.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *religion:* francés, *irréligion;* italiano, *irreligione;* catalan, *irreligió*.

Irreligiosamente. Adverbio de modo. Sin religion.

Etimología. *Irreligiosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irréligieusement;* catalan, *irreligiosament;* italiano, *irreligiosamente;* latin, *irrĕlĭgiōsè*.

Irreligiosidad. Femenino. La calidad que constituye á uno irreligioso.

Etimología. *Irreligioso:* latin, *irrĕlĭgiōsĭtas;* italiano, *irreligiosità;* francés, *irréligiosité;* catalan, *irreligiositat*.

Irreligioso, sa. Adjetivo. Falto de religion. ‖ Lo que se opone al espíritu de la religion.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *religioso:* latin, *irrĕlĭgiōsus;* italiano, *irreligioso;* francés, *irréligieux;* provenzal, *irreligios;* catalan, *irreligiós, a*.

Irremediable. Adjetivo. Lo que no se puede remediar.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *remediable:* francés, *irrémédiable;* italiano, *irremediabile*, *irremediévole;* catalan, *irremediable*.

Irremediablemente. Adverbio de modo. Sin remedio.

Etimología. *Irremediable* y el sufijo adverbial *mente*: francés, *irrémédiablement;* italiano, *irremediabilmente;* catalan, *irremediablement*.

Irreminiscencia. Femenino. Falta de reminiscencia.

Irremisible. Adjetivo. Lo que no se puede remitir ó perdonar.

Etimología. Latin *irrĕmissĭbĭlis*, de *ir*, por *in*, negacion, y *rĕmissĭbĭlis*, remisible; catalan, *irremissible;* francés, *irrémissible;* italiano, *irremissibile*.

Irremisiblemente. Adverbio de modo. Sin remision ó perdon.

Etimología. *Irremisible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *irremissiblement;* francés, *irrémissiblement;* italiano, *irremissibilmente;* latin, *irrĕmissè*.

Irremision. Femenino. Falta de remision.

Irremovible. Adjetivo. No removible.

Irremunerable. Adjetivo. No remunerable. ‖ De mucho mérito.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *remunerable:* latin, *irrĕmūnĕrābĭlis;* italiano, *irremunerabile*.

Irremunerado, da. Adjetivo. No remunerado.

Irreparabilidad. Femenino. Cualidad de lo irreparable.

Irreparable. Adjetivo. Lo que no se puede reparar.

Etimología. Prefijo *ir*, por *in*, negacion, y *reparable:* latin, *irrĕpărābĭlis;* italiano, *irreparàbile;* catalan, *irreparable*.

Irreparablemente. Adverbio de modo. Sin arbitrio para reparar algun daño.

Etimología. *Irreparable* y el sufijo adverbial *mente*: catalan, *irreparable-*

Digitized by Google

ment; francés, *irréparablement;* italiano, *irreparabilmente.*

Irreprensibilidad. Femenino. Cualidad de lo irreprensible.

ETIMOLOGÍA. *Irreprensible:* francés, *irrépréhensibilité.*

Irreprensible. Adjetivo. Lo que no es digno de reprension.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *reprensible:* latin, *irrĕprehensĭbĭlis;* italiano, *irreprensibile;* francés, *irrépréhensible;* catalan, *irreprehensible.*

Irreprensiblemente. Adverbio de modo. Sin motivo de reprension.

ETIMOLOGÍA. *Irreprensible* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *irreprehensiblement;* francés, *irrépréhensiblement;* italiano, *irreprensibilmente;* latin, *irrĕprehensĭbĭlĭter.*

Irreprochabilidad. Femenino. Cualidad de lo irreprochable.

Irreprochable. Adjetivo. No reprochable.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *reprochable:* francés, *irréprochable;* italiano, *irreprobabile.*

Irreproductivo, va. Adjetivo. No reproductivo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *reproductivo:* francés, *irréproductif.*

Irrepublicano, na. Adjetivo. No republicano. (CABALLERO.)

Irrescatable. Adjetivo. No rescatable.

Irresistibilidad. Femenino. Cualidad de lo irresistible. ‖ DE LA GRACIA. *Teología.* Principio condenado por las decisiones del Concilio de Trento.

ETIMOLOGÍA. *Irresistible:* francés, *irrésistibilité.*

Irresistible. Adjetivo. Lo que no puede resistirse. ‖ GRACIA IRRESISTIBLE. *Teología.* Gracia que se impone al creyente y que anula su libre albedrío, puesto que no la puede resistir, cuya doctrina es herética, segun el Concilio de Trento.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *resistible:* catalan, *irresistible;* francés, *irrésistible;* italiano, *irresistibile.*

Irresistiblemente. Adverbio de modo. Sin poderse resistir.

ETIMOLOGÍA. *Irresistible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrésistiblement;* italiano, *irresistibilmente;* catalan, *irresistiblement.*

Irresoluble. Adjetivo. Lo que no se puede resolver ó determinar. ‖ IRRESOLUTO.

ETIMOLOGÍA. *Ir*, por *in*, no, y *resoluble:* latin, *irrĕsŏlūbĭlis;* catalan, *irresoluble;* francés, *irrésoluble;* italiano, *irresolubile.*

Irresolucion. Femenino. Falta de resolucion.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *resolucion:* catalan, *irresolució;* francés, *irrésolution;* italiano, *irresoluzione.*

Irresolutamente. Adverbio de modo. Con irresolucion.

ETIMOLOGÍA. *Irresoluta* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrésolument;* italiano, *irresolutamente.*

Irresoluto, ta. Adjetivo. El que no tiene resolucion.

ETIMOLOGÍA. Latin *irrĕsŏlūtus*, de *ir*, por *in*, no, y *rĕsŏlūtus*, resuelto; catalan, *irresolut, a;* francés, *irrésolu;* italiano, *irresoluto.*

Irrespetuosamente. Adverbio de modo. Sin respeto.

ETIMOLOGÍA. *Irrespetuosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irrespectueusement.*

Irrespetuoso, sa. Adjetivo. No respetuoso.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y *respetuoso:* francés, *irrespectueux:*

Irrespirable. Adjetivo. *Medicina.* Lo que no es propio para la respiracion, en cuyo sentido se dice: aire irrespirable, gas irrespirable.

ETIMOLOGÍA. *Ir*, por *in*, no, y *respirable:* latin, *irrespīrābĭlis;* catalan, *irrespirable.*

Irresponsabilidad. Femenino. Falta de responsabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Irresponsable:* francés, *irresponsabilité.*

Irresponsable. Adjetivo. *Derecho constitucional.* No responsable. ‖ PODER IRRESPONSABLE. El poder real.

ETIMOLOGÍA. *In* privativo y responsable: francés, *irresponsable.*

Irresponsablemente. Adverbio de modo. Sin responsabilidad.

ETIMOLOGÍA. *Irresponsable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *irresponsablement.*

Irresuelto, ta. Adjetivo. IRRESOLUTO.

Irreverencia. Femenino. Falta de reverencia.

ETIMOLOGÍA. *Irreverente:* latin, *irrĕvĕrentĭa;* francés, *irréverence;* italiano, *irreverenza;* catalan, *irreverencia.*

Irreverente. Adjetivo. Lo que es contra la reverencia ó respeto debido.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *reverente:* latin, *irrĕvĕrens, irrĕvĕrentis;* italiano, *irreverente;* francés, *irréverent;* catalan, *irreverent.*

Irreverentemente. Adverbio de modo. Sin reverencia.

ETIMOLOGÍA. *Irreverente* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *irreverentment;* francés, *irréveremment;* italiano, *irreverentemente.*

Irrevocabilidad. Femenino. La calidad que constituye una cosa irrevocable, como la IRREVOCABILIDAD de los tiempos pasados; la IRREVOCABILIDAD de la historia.

ETIMOLOGÍA. *Irrevocable:* francés, *irrévocabilité;* italiano, *irrevocabilità.*—«Estabilidad ó firmeza de un acto, que hace que no se pueda revocar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Irrevocable. Adjetivo. Lo que no se puede revocar, cuya voz se emplea en sentido político, judicial, forense, moral y dogmático. Ejemplo de la acepcion política: *ley* IRREVOCABLE; de la judicial: *sentencia* IRREVOCABLE; de la forense; *donacion* IRREVOCABLE; de la moral: *decision* IRREVOCABLE, *voluntad* IRREVOCABLE; de la dogmática: «los decretos de Dios son IRREVOCABLES.»

ETIMOLOGÍA. Prefijo *ir*, por *in*, no, y *revocable:* latin, *irrĕvŏcābĭlis;* italiano, *irrevocabile;* francés, *irrévocable;* catalan, *irrevocable.*

Irrevocablemente. Adverbio modal. De un modo irrevocable.

ETIMOLOGÍA. *Irrevocable* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *irrĕvŏcābĭlĭter;* italiano, *irrevocabilmente;* francés, *irrévocablement;* catalan, *irrevocablement.*

Irrigacion. Femenino. Riego. ‖ *Medicina.* Accion de dejar caer sobre una parte enferma algun líquido.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *irrigacio:* francés, *irrigation;* italiano, *irrigazione;* del latin, *irrĭgātĭo*, forma sustantiva abstracta de *irrĭgātus*, regado, participio pasivo de *irrĭgāre;* de *ir*, por *in*, en, y *rĭgāre*, regar.

Irrisible. Adjetivo. Lo que es digno de risa y desprecio.

ETIMOLOGÍA. Latin *irrīsĭbĭlis*, aquello de que se puede hacer burla, de *ir*, por *in*, en, y *rīsĭbĭlis*, risible; catalan, *irrisible.*

Irrisiblemente. Adverbio modal. De un modo irrisible.

ETIMOLOGÍA. *Irrisible* y el sufijo adverbial *mente.*

Irrision. Femenino. Burla, desprecio, chocarrería.

ETIMOLOGÍA. Catalan *irrisió:* francés, *irrision;* italiano, *irrisione*, del latin, *irrīsĭo*, desprecio, burla; forma sustantiva de *irrīsus*, participio pasivo de *irrīdēre*, mofarse; de *ir*, por *in*, en, y *rīdēre*, reir.

Irrisoriamente. Adverbio de modo. Por irrision.

ETIMOLOGÍA. *Irrisoria* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *irrisóriament.*

Irrisorio, ria. Adjetivo. Lo que mueve ó provoca á risa y burla.

ETIMOLOGÍA. *Irrision:* latin, *irrīsōrĭus;* catalan, *irrisori, a.*

Irritabilidad. Femenino. La propension á conmoverse ó irritarse con violencia y facilidad. ‖ Cualidad y estado de los caractéres ó temperamentos irritables. ‖ *Fisiología.* Nombre dado á las diversas gradaciones de la actividad en las propiedades sustanciales de los elementos anatómicos; sobre todo, de la actividad en las propiedades animales de que están dotados ciertos tejidos. Esto es lo que los fisiólogos denominan «diversos grados de la actividad vital.» Por consiguiente, si se suprimiera la IRRITABILIDAD, como propiedad elemental y animal de la materia organizada, no sería posible la vida. ‖ *Botánica.* Propiedad que caracteriza á los filetes de ciertos estambres, los cuales son capaces de movimiento durante la época de la fecundacion. Los antiguos atribuían á la elasticidad estos fenómenos de la IRRITABILIDAD de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Irritable:* latin *irrītābĭlĭtas*, propension á la ira; francés, *irritabilité;* catalan, *irritabilitat;* italiano, *irritabilità.*

Reseña.—1. *Sistema de Haller.* Entiéndese por IRRITABILIDAD la propiedad de que están dotadas ciertas partes de los cuerpos vivos, en cuya virtud se contraen por sí mismas, independientemente de la voluntad del animal sometido á la prueba, y sin

Digitized by Google

que experimenten dolor alguno. (CONDORCET.)

2. *Sistema de Bonnet.*—La IRRITABILIDAD es la propiedad de las fibras musculares, por cuyo resorte se contraen por sí mismas al contacto de todo cuerpo, ora sea sólido, ora sea flúido. *(Consideraciones, Cuerpos orgánicos, tomo 6.°, página 105.)*

3. Yo no conocía á la sazon la teoría de la IRRITABILIDAD, que ha representado en fisiología un papel tan grande, y que atribuí á la elasticidad, con la cual no tiene relacion alguna. (BONNET, *Obras, tomo 1.°, página 176.)*

4. La IRRITABILIDAD vegetal está excitada por un estimulante como la IRRITABILIDAD animal. (IDEM, *Contemplaciones nturales, tomo 1.°, 23, nota 10.)*

5. El estimulante de la IRRITABILIDAD vegetal es la necesidad de reproducir y perpetuar la especie, lo cual explica el hecho curiosísimo de que la IRRITABILIDAD de los filetes de ciertos estambres no se desarrolla sino en la época de la fecundacion.

Irritabilismo. Masculino. *Sistema fisiológico.* Sistema de los irritabilistas.

Irritabilista. Masculino. *Sistema fisiológico.* Sectario que atribuye todos los fenómenos fisiológicos á un alma sensitiva, cuyo agente principal se supone ser el sistema nervioso.

ETIMOLOGÍA. *Irritabilidad.*

1. Irritable. Lo que es capaz de irritacion ó irritabilidad. ‖ Lo que tiene particular propension á irritarse, así física como moralmente, en cuyo sentido se dice: «sistema nervioso IRRITABLE; *genio* IRRITABLE. ‖ *Fisiología.* Cualidad de que están dotadas todas las partes de los cuerpos vivos, cuyas excitaciones, arregladas convenientemente por la naturaleza, son causa de que aumenten de intensidad todas sus propiedades. De este principio se deduce que, para la práctica de la fisioliogía, IRRITABLE quiere decir intenso. Tambien se infiere que, sin la IRRITABILIDAD, las propiedades sustanciales de los elementos anatómicos y las propiedades animales de los tejidos no podían llegar á su mayor grado de desarrollo; esto es, á su mayor grado de perfeccion, quedando manca la actividad vital. ‖ Experiencias repetidísimas han demostrado que las partes vitales son las más IRRITABLES, entre las que ocupan el primero y el segundo lugar las vísceras siguientes: primero, el corazon; segundo, los intestinos y el diafragma. ‖ ESTAMBRES IRRITABLES. *Botánica.* Estambres cuyos filetes son capaces de cierto movimiento en la época de la fecundacion, sin que se pueda atribuir á ninguna fuerza mecánica conocida. No parece sino que, en el momento de fecundar, la naturaleza convierte en vida lo que no es más que órgano, cuya hipótesis nos llevaría á suponer una fisiología vegetal trascendente. ‖ TUMOR IRRITABLE DEL PECHO (teta de la mujer). *Patología.* Tumor que causa vivísimos dolores y que se suele tomar por un cáncer.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latin, *irrĭtābĭlis;* italiano, *irritàbile;* francés y catalan, *irritable.*

2. Irritable. Adjetivo. *Forense.* Lo que se puede anular ó invalidar.

ETIMOLOGÍA. *Irritacion 2.*

1. Irritacion. Femenino. Enojo grave. ‖ *Medicina.* Conmocion ó agitacion violenta de los humores; esto es, accion que ocasiona cierta actividad excesiva en una parte, y el resultado de aquella accion. Puede ser interna, como la IRRITACION de los intestinos, ó externa, como la IRRITACION de la piel que produce el vejigatorio, ú otro cáustico.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latin, *irrĭtātĭo;* italiano, *irritatione;* francés, *irritation;* catalan, *irritació;* portugués, *irritação.*

2. Irritacion. Femenino. *Forense.* INVALIDACION.

ETIMOLOGÍA. Latin *irrĭtus,* vano, nulo; de *in,* no, y *rātus,* fijo, constante, valedero: *testamēntum* IRRITUM *facĕre;* anular su testamento. (CICERON.)

Forma etimológica.—Nótese la admirable filosofía de la lengua. La segunda *i* de *irrĭtus,* que es breve, representa la *a* breve de *rātus: in-rātus, ir-rātus* (por asimilacion de la *r*): *ir-rĭtus; irrĭtus,* no valedero, no fijo, no constante.

Irritadamente. Adverbio modal. De un modo irritado.

ETIMOLOGÍA. *Irritada* y el sufijo adverbial *mente.*

Irritadísimo, ma. Adjetivo superlativo de irritado.

ETIMOLOGÍA. *Irritado:* catalan, *irritadissim, a.*

Irritado, da. Participio pasivo de irritar.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latin, *irrītātus;* italiano, *irritato;* francés, *irrité.*

Irritador, ra. Masculino y femenino. El que irrita.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latin, *irrītātor.*

Irritamente. Adverbio de modo. *Forense.* INVÁLIDAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Irrita* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *irrītè,* vanamente.

Irritamiento. Masculino. IRRITACION.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latin, *irrītāmēntum;* francés, *irritament;* catalan, *irritament.*

Irritante. Participio activo de irritar. El ó lo que irrita. ‖ MEDICAMENTOS IRRITANTES. *Medicina.* Los que excitan nuestros órganos hasta el punto de hacerles perder el concierto normal de sus funciones. ‖ Masculino plural. LOS IRRITANTES. Comprenden los rubefacientes, los caústicos, los espispásticos ó vejigatorios. ‖ *Biología.* Se ha observado que los IRRITANTES suelen ser un principio de secrecion, como sucede con el musco que el raton almizclero secreta, cuando la irritacion de aquella sustancia no permite que el animal la retenga en su bolsa.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* latin, *irrītans, irrītantis,* participio pasivo de *irrītāre,* irritar; italiano, *irritante;* francés y catalan, *irritant.*

1. Irritar. Activo. Excitar vivamente la ira. ‖ Conmover y agitar con violencia. ‖ Producir cierta excitacion en nuestro organismo, á consecuencia del ejercicio irregular de algunas funciones, como el estornudo repetido que suele IRRITAR la membrana pituitosa, ó como el mucho hablar, que IRRITA la garganta. En estos casos, la fisiología y la patología se confunden. ‖ *Medicina.* Causar una irritacion.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito de los Vedas *rāi, rāgati,* él ladra; latin, *irrīre, inrire,* ladrar, gruñir; *irrītāre,* enfurecer á un perro; italiano, *irritare;* francés, *irriter;* catalan, *irritar.*

1. La forma latina *hirrīre* es bárbara, puesto que el verbo del artículo se compone del prefijo *in,* en, y *rire,* gruñir, del sanscrito védico *rāi,* ladrar.

2. El latin *irrītāre* no es otra cosa que la forma frecuentativa de *irrīre,* gruñir, como creen fundadamente los etimologistas latinos.

3. En efecto, añadamos el antiguo *itāre,* frecuentativo de *ire,* al elemento *irr,* radical de *irrīre,* y tendremos el verbo del artículo: *irr-itāre, irritāre, irritar.*

2. Irritar. Activo. *Forense.* Anular, invalidar.

ETIMOLOGÍA. *Irritacion 2:* latin *irrĭtāre: quod contra hoc factum fuerit,* IRRITATUR; «sea nulo todo cuanto se hiciere sobre esto.» *(Código teodosiano.)*

Irritativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Que irrita, que tiene la facultad de irritar, como el movimiento IRRITATIVO que la trichina produce en los músculos.

ETIMOLOGÍA. *Irritar:* francés, *irritatif;* italiano, *irritativo.*

Irrito, ta. Adjetivo. *Forense (Derecho romano).* Inválido, sin fuerza ni obligacion.

ETIMOLOGÍA. Latin *irrĭtus,* nulo, abolido, de *in,* no, y *rātus,* pensado, previsto, seguro, firme, sólido; participio pasivo de *reor, rēri,* creer, pensar; catalan, *irritat, da; irrit, a.*

Irrogable. Adjetivo. Que se puede irrogar.

Irrogacion. Femenino. Accion ó efecto de irrogar.

ETIMOLOGÍA. *Irrogar:* latin, *irrŏgātĭo,* forma sustantiva de *irrŏgātus,* irrogado.

Reseña histórica.—Modo de pronunciar una sentencia ó dictar una pena contra un ciudadano. Los romanos atribuían gran importancia á la observancia de las fórmulas: las palabras eran, por decirlo así, sacramentales. En general, se seguía para la IRROGACION la misma forma que para la adopcion de una ley.

Irrogado, da. Participio pasivo de irrogar.

ETIMOLOGÍA. *Irrogar:* latin, *irrŏgātus,* impuesto, establecido; participio pasivo de *irrŏgāre,* irrogar; catalan, *irrogat, da.*

Digitized by Google

Irrogador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que irroga.

Irrogamiento. Masculino. IRROGACION.

Irrogar. Activo. Causar, ocasionar; así se dice: le IRROGÓ un gran perjuicio. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latin *irrŏgāre*, establecer, de *ir*, por *in*, en, y *rogāre*, promulgar una ley: catalan, *irrogar*.

Irruente. Participio activo de irruir.

ETIMOLOGÍA. Latin *irrŭens*, *irrŭentis*, participio de presente de *irruĕre*, irruir.

Irruidor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que irruye.

Irruimiento. Masculino. IRRUPCION.

Irruir. Activo. Acometer con ímpetu. ‖ INVADIR.

ETIMOLOGÍA. Latin *irruĕre*, entrar con furia, arrojarse con ardor sobre; de *in*, en, y *ruĕre*, caer precipitadamente: catalan antiguo, *irruir*.

Irrupcion. Femenino. Acometimiento impetuoso é impensado. ‖ INVASION.

ETIMOLOGÍA. Latin *irruptio*, invasion, correría, acometimiento violento é impensado; forma sustantiva abstracta de *irruptus*, participio pasivo de *irrumpĕre*, introducirse con ímpetu; de *in*, en, y *rumpĕre*, romper, despedazar; italiano, *irruzione;* francés, *irruption;* catalan, *irrupció*.

Irruyente. Participio activo de irruir.

Irse. Recíproco. MARCHARSE. ‖ Metáfora. Morirse. ‖ Deslizarse. ‖ Gastarse. ‖ Ventosear ó hacer alguno sus necesidades sin sentir. ‖ Excederse de algun modo. ‖ IRSE DEL SEGURO. Locucion familiar. Decir disparates, denuestos, insolencias. ‖ IRSE DE PUNTO. Locucion familiar. Peer.

Isaac. Masculino. *Biblia*. Hijo de Abraham y de Sara, que nació el año 1896 ántes de Jesucristo, teniendo entónces 90 años su madre y 100 su padre. Sara se echó á *reir* cuando le fué vaticinado el nacimiento de ISAAC; y de ahí este nombre formado del hebreo *tsahak*, que significa *risa*, sonrisa. (MONLAU.)

Isabel. Nombre propio de mujer: SANTA ISABEL.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *Jezabel*, mujer de Achab. (*Biblia.*)

Isabel. Reina de Inglaterra, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena; nació en 1535 y murió en 1603. Aunque su padre la había declarado ilegítima, é incapaz de reinar, revocó esta declaracion en su testamento, é ISABEL subió al trono á la muerte de su hermana María en 1558. Uno de sus primeros actos fué restablecer la religion protestante que María había proscrito y constituirse jefe de la Iglesia. Bajo su reinado florecieron la agricultura, el comercio y la marina, y se hicieron grandes economías en la Hacienda; pero empañó su gloria con la conducta que observó con la infortunada reina de Escocia María Estuardo. Irritada contra esta princesa, que había tenido la imprudencia de tomar el título de reina de Inglaterra, pero cuya principal falta consistía en ser mucho más hermosa que ella, promovió disturbios en sus Estados, la llamó á Inglaterra, donde la tuvo prisionera; la envolvió en una acusacion de atentado contra su persona, llevando su rencor hasta hacerla decapitar en 1587. Con pretexto de vengar esta muerte, armó Felipe II, rey de España, contra la Inglaterra una escuadra formidable que llamó la *Invencible*, y que, como es sabido, fué dispersada por las tempestades y batida en detalle por los enemigos. ISABEL envió en seguida socorros á Enrique IV, ocupado entónces en conquistar su reino; reprimió á los irlandeses, á quienes España había sublevado en 1600 y fomentó á su vez la insurreccion de los Países-Bajos contra España. Muchos soberanos solicitaron su mano, y en más de una ocasion la invitó el Parlamento á fijar su eleccion; pero jamás quiso casarse; tuvo, sin embargo, muchos favoritos, entre ellos, Dudley, conde de Leicester, y Roberto, conde de Essex. Habiéndose sublevado este último contra ella, hizo que le condenaran á muerte, pero apénas se ejecutó la sentencia, se arrepintió de su conducta, y llena de dolor murió á poco, designando por sucesor á Jacobo, rey de Escocia, é hijo de María Estuardo. ISABEL gobernó con un despotismo casi absoluto y convocó pocas veces el Parlamento: reunía á las cualidades de un gran rey, todas las debilidades de una mujer. (SALA.)

Resúmen.—1. *Antes de subir al trono.* Durante el reinado de su hermana María Tudor, hija de Catalina de Aragon, fué perseguida, como protestante, por el obispo Gardiner: y habiendo resultado comprometida en la conspiracion de Wiat, se vió encerrada en la Torre de Lóndres y en el castillo de Wosdstock.

2. *En el trono.*—Creó la Iglesia anglicana en virtud del *bill de los treinta y nueve artículos*.

Logró que el Parlamento la declarara reina de derecho divino y gobernadora suprema, así de la Iglesia como del Estado.

Impuso á los individuos del clero y á los funcionarios civiles el *juramento de supremacía espiritual de la corona*.

Terminó á merced de la paz de Château-Cambresis (1559) la guerra en que Felipe II, como esposo de María Tudor, había empeñado á Inglaterra contra Francia.

Se alió con los calvinistas del continente.

Supónese que no fué extraña á la conspiracion de Amboise, que debía derrocar á los Guisas.

Recabó que Condé y Coligni, en premio de su ayuda, la pusieran en posesion de la ciudad del Havre (1562), que tuvo que restituir dos años despues.

A más de la persecucion de María Estuardo, favoreció en Escocia á los partidarios de John Knox contra la regente María de Lorena, sirviendo de esta suerte la causa del protestantismo.

Se coaligó con Enrique IV y tomó la ofensiva contra España, de cuyas resultas Harazsig saqueó las colonias españolas de América, al propio tiempo que el conde de Essex bombardeaba á Cádiz.

Apoyó en Portugal las pretensiones del prior de Crato, con el intento de perjudicar los derechos de Felipe II á la sucesion de aquella corona.

Anuló la accion de ambas Cámaras y no tuvo más ley que su libre albedrío.

Sustituyó al jurado los tribunales de excepcion, tales como el *tribunal de alta comision* y la famosa *cámara estrellada*, cómplices humildes de las pasiones de la mujer y de la política de la reina absoluta.

3. *Retrato de la reina.*—Inteligencia superior, talento profundo, carácter tenaz, habilidad maravillosa, intriga consumada, gran espíritu de gobierno. Estas extraordinarias dotes vienen á explicarnos la situacion del pueblo inglés bajo aquel prodigioso reinado: Spenser, Shakespeare y Francisco Bacon enaltecían con sus libros las artes y las ciencias, cubriéndolo todo con su manto de gloria; el primer periódico inglés, *El English Mercury*, se dió á luz en aquella época; florecían inmensamente la industria y el comercio; se inauguraba la Bolsa de Lóndres con el título de *Royal Exchange*, cambio real (1571); la marina contaba 1.232 buques, de 40 que ántes tenía; Cavendish, Walter Raleig, Drake, Hawkins, Davis, Humphrey Gilbert y Frosbisher surcaban los mares realizando las osadas empresas de donde viene la Inglaterra de hoy. Sólo así se explica tambien el hecho casi fabuloso de que una reina, en quien se mezclaron más de una vez la reina y la dama, se viera idealizada por todo el mundo con el epíteto de la *Reina vírgen*.

4. *Retrato de la mujer.*—*Carácter moral.* Conducta liviana, irritabilidad extrema, vanidad pueril, envidia rencorosa, crueldad heredada de su padre.

Carácter intelectual.. ISABEL fué indudablemente la mujer más docta de su país y uno de los entendimientos más educados de su siglo. Hablaba correcta y fácilmente el griego, el latin, el italiano y el francés; de tal modo, que compartía los largos ocios de sus deleites con el placer de traducir á Sófocles, Demóstenes, Horacio, y en comentar al gran Platon. Tratándose de esta mujer singularísima, uno de los genios más confusos que conocen los fastos humanos, la historia no tiene más que dos caminos: adorarla ántes y quemarla despues, ó quemarla en vida y adorarla en muerte.

5. Entre los pretendientes que la solicitaron en matrimonio, figuran el duque de Holstein, el de Alençon, el hijo del elector palatino, el conde de

Digitized by Google

Arran, el rey de Suecia y Felipe II.

6. Con Isabel acabó la rama de los Tudor.

Isabel de Borbon. Reina de España, hija de Enrique IV de Francia y de María de Médicis, nacida en Fontainebleau en 1609 y muerta en 1644. Siendo de corta edad, fué prometida al príncipe del Piamonte; pero poco despues se ajustó y llevó á efecto el doble matrimonio de esta princesa con el rey de España Felipe IV y de la hermana de éste, Ana de Austria, con Luis XIII de Francia, hermano de Isabel. Consagrada desde entónces á los intereses del reino, no pudo ver con indiferencia la inevitable ruina á que le conducía la desalentada administracion del conde-duque de Olivares, y trabajó asiduamente hasta conseguir su caida; contribuyó con eficacia á levantar un ejército de 50.000 hombres para sostener el honor de las armas españolas, é hizo que su marido se pusiera á la cabeza, quedando ella entretanto encargada del gobierno. Querida de todos, y despues de haber hecho cuanto bien estaba de su mano realizar, murió á los 23 años de reinado y 41 de edad. En esta princesa, como en Isabel de Valois, se ha cebado la calumnia durante dos siglos, suponiéndola unos criminales amores con el famoso cuanto desdichado Don Juan de Társis, segundo conde de Villamediana. A pesar de las pruebas aducidas por los que han querido sostener esta calumnia histórica y del apoyo que parecían prestarle algunas composiciones del mordaz poeta, hoy la luz ha venido á esclarecer este punto, y la virtud de Isabel de Borbon ha quedado á salvo de toda calumniosa imposicion. El doctísimo literato Don Juan Eugenio Hartzenbusch, en su discurso de contestacion á Don Francisco Cutanda, al hacer éste su recepcion en la Academia Española, ha contribuido tan poderosamente á esclarecer este episodio del reinado de Felipe IV, que hoy nadie se atreve á sostener seriamente lo que hasta aquí se había considerado como verdad incontrovertible.

Isabel de Braganza. Reina de España, hija de Juan IV de Portugal y mujer de Fernando VII, que nació en Lisboa en 1797 y murió en Madrid en 1818. Casada en 1816 con Fernando, muy pronto su carácter dulce y franco, su sólida instruccion y su amor á las ciencias y á las artes, así como los beneficios que derramaba en torno suyo, unidos al interesante espectáculo que ofrecía el verla en público dando el pecho á una hija que tuvo, la granjearon universales simpatías. Estas se manifestaron plenamente en las demostraciones públicas de dolor que dió la nacion entera al ocurrir su temprana muerte.

Isabel Clara Eugenia de Austria. Infanta de España, duquesa de Brabante y condesa de Flándes, hija de Felipe II y de Isabel de Valois; nació en 1566 y murió en 1635. Propuesta por el Gabinete español, como nieta del pariente más próximo de Enrique, para ocupar el trono de Francia, vió éste frustradas sus pretensiones cuando se atendió al mejor derecho de Enrique de Navarra. Cuando Felipe II perdió la esperanza de ceñir la corona de Francia á las sienes de su hija, la casó con Alberto, hijo de Maximiliano II, en 1598, dándola en dote la soberanía de los Países-Bajos y el Franco-Condado. Isabel acompañó á su esposo en las guerras contra los holandeses, y hallándose en el sitio de Ostende, se dice que hizo voto de no mudarse de ropa blanca hasta haber tomado la plaza. Esta, no obstante, resistió tres años el sitio, y como la princesa cumpliera escrupulosamente su promesa, sus ropas tomaron un color leonado, que dió orígen al color llamado Isabel. Privada de la soberanía de los Países-Bajos por su sobrino Felipe IV, que no la dejó sino el título de gobernadora, defendió el Brabante contra los repetidos ataques del príncipe de Orange y desbarató una conspiracion que se tramaba para erigir los Países-Bajos católicos en república independiente.

Isabel de Castilla ó Isabel la Católica. En el oscuro cuadro en que se agitan las figuras del débil é impotente rey Enrique IV; de su ambiciosa mujer la princesa doña Juana de Portugal; del orgulloso favorito Don Beltran de la Cueva, que, merced al amor de Doña Juana, se elevó en pocos años desde paje de lanza á la alta dignidad de marqués de Ledesma, duque de Alburquerque y gran maestre de Santiago; y de aquellos nobles rebeldes encanecidos en las facciones, que en una asamblea reunida en la ciudad de Avila, deponen á Enrique IV y le despojan en estatua de todas las insignias reales, aparece la infanta Doña Isabel, nacida en la villa de Madrigal el 22 de Abril de 1451, como un punto luminoso, como una blanca estrella en un cielo oscuro, como la hermosa luz que ha de guiar á Castilla al puerto de salvacion, segun trataremos de demostrar. La reina Doña Juana había dado á luz una hija, que los enemigos de su esposo trataron de ilegítima, apellidándola la *Beltraneja*, por juzgarla hija del orgulloso valido Don Beltran. Educada Doña Isabel en Arévalo con la mayor piedad y recogimiento por su noble madre, contaría doce años apénas cuando Don Enrique la llevó á su palacio con su hermano Alfonso, aparentemente para terminar su educacion; pero, en realidad, dice el padre Florez, para que no sirviese de bandera á los descontentos. Tarea inútil, pues los nobles rebeldes, al deponer á Enrique, proclamaron á Alfonso. Muerto repentinamente Don Alfonso, el 5 de Julio de 1467, en Cardeña, y privados de un jefe los nobles confederados, ofrecieron la corona á la infanta Doña Isabel, que la rehusó diciendo: *Deseo á mi hermano el rey una larga vida, y miéntras él viva, nunca consentiré en tomar el título de reina;* noble respuesta que le captó las simpatías de todos los castellanos, los cuales, vista la ilegitimidad de la *Beltraneja*, obligaron á Enrique á reconocer por su heredera á su hermana Isabel, acto solemne que se celebró el 19 de Setiembre de 1468 en la *Venta de los Toros de Guisando*. Entre los diversos pretendientes á la mano de Doña Isabel, se contaba el infante Don Fernando de Aragon, pero este enlace no era del agrado de una parte de la nobleza, que habría preferido una alianza con Portugal, y mucho ménos de Enrique, que á él se opuso con todas sus fuerzas. Doña Isabel, sin embargo, aconsejada por sus parciales y atendiendo al porvenir de Castilla, resolvió unirse con Don Fernando, desposándose con él en Valladolid, á cuya ciudad había llegado secretamente el infante de Aragon, el 18 de Octubre de 1469, casándose al siguiente dia en el palacio de un campeon, Don Juan de Vivero. Dias ántes había escrito á su hermano, que estaba en Sevilla, pidiéndole permiso para presentarse á él con su marido; y apénas realizada la boda, los jóvenes esposos le enviaron embajadores, asegurándole su obediencia y su deseo de considerarle como á un padre, remitiéndole las capitulaciones firmadas por el infante Don Fernando. El rey acogió muy friamente á los embajadores, los cuales no pudieron recabar de él otra respuesta que esta: *Semejante asunto es muy grave, y yo resolveré sobre él.* Sea que Enrique no hubiese olvidado los intereses de la que juzgaba, ó aparentaba al ménos juzgar como su hija, ó que la boda de su hermana con Don Fernando no le agradase, lo cierto es que anuló la declaracion hecha en favor de Doña Isabel, y declaró á Doña Juana por su sucesora única y directa en la hora de su muerte (12 de Diciembre de 1474). Fernando é Isabel protestaron. Doña Juana, desposada recientemente, por consejo de sus amigos, con el rey Don Alfonso de Portugal, que ambicionaba la corona de Castilla, y apoyada por el arzobispo de Toledo, el marqués de Villena, la familia de los Mendozas y otros nobles, resolvió fiar su causa al trance de las armas. La infanta Doña Isabel tenía á su favor á la mayoría de la nobleza y del pueblo, por la brillante reputacion que había logrado adquirir en medio de aquella corrompida corte y á través de aquellos turbulentos dias. Durante algun tiempo, vaciló la fortuna, hasta que en la célebre batalla de Toro (1476), fué derrotado el ejército del rey de Portugal y los partidarios de la *Beltraneja* comenzaron á someterse, hasta que la infeliz princesa, abandonada de Don Alfonso, que ya no podía alcanzar con su mano una corona, tomó el velo de religiosa en Coimbra. Don Fernando heredó en aquel mismo año, por muerte de su padre, el reino de Aragon, y al tratarse de la union de ambas coronas, apareció la primera nube en el cielo de Isabel y Fernando, que Isabel supo disipar con su gran

Digitized by Google

talento y su magnánimo corazon. Era costumbre en la Edad Media que el sexo más fuerte ejerciese todos los derechos por el más débil; pero los castellanos, celosos de su independencia y de las prerrogativas de su reina, resolvieron asegurarla el ejercicio real de ellas. Al fin, se acordó que los nombres de los dos esposos figurasen juntos en todos los actos del gobierno; y en la moneda, el del rey, el primero, en consideracion á su sexo, pero en el escudo real, las armas de Castilla las primeras; que ISABEL nombrara para todos los empleos civiles y militares de Castilla y para los beneficios eclesiásticos; que siempre que se hallaren reunidos gobernasen juntos; y cada uno, en la provincia en que se hallare, cuando estuviesen separados. Tal division de poderes, dice un ilustrado autor, fué religiosamente observada durante toda su vida por DOÑA ISABEL, á cuyas altas dotes y singular capacidad se debió la paz y buena inteligencia en que vivió con el ambicioso Don Fernando, sin tolerarle intervenir en el gobierno de Castilla. Sin embargo, el rey de Aragon mostró claramente su resentimiento por la superioridad de facultades otorgadas á su esposa; pero ella consiguió aquietarle dulcemente con las protestas de su amor y con las seguridades de que ella sólo sería reina donde él fuese rey. Las familias de los Guzmanes y de los Ponces, así como otras varias de Andalucía, so color de afianzarse contra los enemigos del reino, acrecentaban sus estados é iban haciéndose temibles. DOÑA ISABEL tomó á su cargo tan grave asunto; llegó á Sevilla (1474); arregló las disensiones entre el duque de Medina-Sidonia y el marqués de Cádiz, recobrando las tierras que tenían de la corona; ordenó varios castigos y, por último, otorgó un perdon general que le atrajo las bendiciones de gran número de familias. En esta ciudad y en este año, dió á luz al príncipe Don Juan. Resueltos los reyes á dar una prueba de vigor contra la morisma y aprovechar la division que reinaba entre los árabes, exigieron al rey moro de Granada el tributo pactado con sus antecesores, que hacía tiempo que los árabes no pagaban. El rey moro, sin intimidarse, respondió: *Que donde los árabes acuñaban su moneda, forjaban tambien las armas*, y sin razon ni derecho se apoderaron de la importante plaza de Zahara, dando así la señal de una invasion de los castellanos en Andalucía y de una tenaz y porfiada lucha. Resuelta á todo, DOÑA ISABEL, que había quedado en Castilla organizando tropas, se presentó en el ejército de Andalucía, causando su presencia, dice el señor Díaz Canseco, el mayor entusiasmo entre aquellos indomables guerreros, y no sin fundamento, pues ora auxiliaba á Don Fernando con sus consejos, ora reclutaba fuerzas, ora se exponía á los mayores peligros, prestando nuevo valor á sus soldados, que teniéndola cerca, se juzgaban capaces de los más altos hechos. En el campo moro ardía la peor de todas las guerras, la guerra civil: el infante Boabdil, en union de su tío Mohamed-el-Zagal, destronó á su padre, y luégo tío y sobrino se declararon la guerra; los moros les obligaron á dividir el dominio del reino y á luchar sin tregua contra los cristianos. ¡Triste ilusion! Boabdil, sitiado en Loja (1486), no recibió los auxilios ofrecidos por su tío, y herido y derrotado, se entregó á Don Fernando, quien, oido el parecer de la reina, le dejó en libertad, logrando lo que DOÑA ISABEL había predicho, esto es, que apénas se vió libre, volvió las armas contra su traidor tío Mohamed-el-Zagal. A pesar de sus divisiones interiores, que llevaron á una de las facciones moras á luchar al lado de los cristianos, y de ser Granada una ciudad abierta, su conquista costó diez largos años de una lucha obstinada y sangrienta, durante los cuales fué tomada Alhama, baluarte y antemural de Granada; Málaga, depósito del comercio entre España y el Africa, y Baza, ciudad entónces de 50.000 habitantes. En el interior de la ciudad sitiada, el hijo combatía contra el padre; Abdalah y su tío el Zagal se repartían los restos de aquella soberanía agonizante; y Boabdil, prisionero en un nuevo combate de los reyes castellanos, teniendo en poder de ellos á un hijo en calidad de rehenes, y habiéndose visto obligado para salvarse á reconocerse vasallo de ISABEL y Fernando, seguía, más bien que impulsaba, la obstinada defensa del pueblo. DOÑA ISABEL, ídolo de los castellanos, sitió la ciudad con 80.000 soldados, á cuyo frente se hallaban los futuros conquistadores de Berbería, Málaga y Nápoles, Pedro Navarro, el marqués de Cádiz y el Gran Capitan. No es posible pintar las contrariedades y las luchas que el ejército cristiano hubo de sostener, contento y satisfecho, por tener á su lado á su querida reina; ni la fe y el valor de aquella heróica señora, á la que nada logró vencer, ni ménos desanimar: un moro fanático intentó darla de puñaladas, salvándose milagrosamente; un incendio destruyó el campamento, que ella reedificó, no de lienzo como el anterior, sino de piedra, haciendo levantar en ochenta dias la poblacion de *Santa Fe*, con lo cual, al par que mostró su diligencia por el soldado, indicó á los moros que, si persistían en no rendirse, el sitio sería eterno. Agobiada la ciudad por el hambre, el pueblo amotinado abrió sus puertas á ISABEL y Fernando, bajo la promesa de que se les dejarían jueces de su nacion y el libre ejercicio de su culto; y el 2 de Enero de 1492, la enseña de Cristo sustituyó en los altos minaretes de Granada á la media luna. Cuando Boabdil presentó á los reyes las llaves de la ciudad, y les pidió permiso para retirarse al Africa con gran parte de sus riquezas, la noble reina arrojó al hijo de Boabdil, que tenía en rehenes, en los brazos de su padre, como el mejor consuelo que podía darle en lance tan amargo. Pero la conquista de Granada, la salida de España de la morisma, despues de ocho siglos de incesante lucha, la reconquista de nuestro hermoso suelo, no bastaban á su gran corazon, y el cielo le proporcionó la dicha de unir su nombre á una empresa considerada entónces imposible; al descubrimiento de un nuevo mundo. Un pobre y oscuro genovés, Cristóbal Colon, sin nombre, sin pan que llevar á la boca, él, que llevaba en la frente un mundo, conoce los errores de la antigua geografía, proclama nuevos principios, ofrece á su patria primero, y luégo, á los reyes de Portugal y de Inglaterra, un nuevo mundo, que nadie acepta. Acude al campo de *Santa Fe*, delante de Granada, y habla con el rey Fernando, que le despide con acritud; pero estaba allí DOÑA ISABEL, que era un talento profundo, una inteligencia superior, que oye á Colon, que le comprende y le admira, y que, en vista de la negativa de su esposo á tomar la más mínima parte en la empresa por cuenta de su reino de Aragon, empeña sus alhajas por las cantidades necesarias para la expedicion. Ocho meses despues de la conquista de Granada salió Colon del puerto de Pálos, en Huelva, con tres carabelas, para ir á surcar mares desconocidos, buscar otro continente en el hemisferio occidental y conquistar un nombre eterno. Despues de una navegacion larga y penosa, Colon regresó á Pálos el 15 de Marzo de 1493; los reyes se hallaban á la sazon en Barcelona, y el ilustre marino corrió á aquella ciudad, en la que obtuvo una entrada triunfal, á darles cuenta de su viaje, á noticiarles sus descubrimientos, á presentarles los individuos de las razas que habitaban aquellas zonas, hasta entónces desconocidas, y á entregarles, con el oro de sus montañas, las producciones más raras y curiosas de la zona tórrida. ISABEL y Fernando le hicieron sentar junto á su trono, ennoblecieron á su familia con el título de duque de Veragua, confirmaron los privilegios que con él habían pactado y prepararon una nueva escuadra para que Colon continuase sus descubrimientos y estableciese nuevas colonias. ¡Lástima grande que esta ilustre señora, dejándose llevar de las quejas de los cortesanos envidiosos de Colon y de los turbulentos aventureros á quienes él tuvo que castigar, creyera que la malversacion y la avaricia de Colon eran las causas del poco dinero que se recibía y tolerase que el gran almirante atravesara cargado de cadenas los mismos mares que su poderoso genio había dominado! Por fortuna comprendió que había sido pérfidamente engañada, y le devolvió su gracia, dándole el mando de una nueva, aunque pequeña escuadra, al objeto de buscar un camino más corto para las Indias. Durante la guerra de Granada, los Reyes Católicos pagaron el apoyo

Digitized by Google

que los nobles les prestaron á costa de grandes privilegios y ricas concesiones: casi todas las propiedades territoriales, dice un autor, se hallaban en poder de los grandes; una parte de las tierras conquistadas pasaba á sus manos, y las inmunidades y derechos de los nobles los elevaban al rango de pequeños soberanos: los alistamientos voluntarios fueron insuficientes para la guerra; y como los bienes de la nobleza se hallaban exentos de las cargas públicas, la de suministrar soldados pesó solamente sobre las ciudades. Los reyes confiaron á las ciudades el cuidado de sostener sus ejércitos, concediéndoles en premio fueros, privilegios y voto en Córtes; revocaron las concesiones hechas á los grandes para comprar su sumision, así por Enrique IV, como por ellos; poco á poco extendieron las prerrogativas de la corona y recortaron el poder de los nobles; por último, frente á los señores pusieron á las ciudades, cuyos diputados, con gran disgusto de los nobles, tenían una considerable parte en el gobierno, puesto que las Córtes votaban las contribuciones; otorgaban los subsidios para la guerra; decidían las cuestiones más arduas y publicaban las leyes. De este modo, y las más veces por decision del Consejo de Castilla, fueron arrancando á los grandes las considerables tierras que sus predecesores y ellos mismos les habían concedido; en lugar de abandonarles la gobernacion del Estado y los primeros puestos de la administracion, fueron llamando para ocuparlos á hombres del pueblo; reunieron los tres grandes maestrazgos de las órdenes militares, de Alcántara, Santiago y Montesa, teniendo la habilidad de hacérselos conferir por los mismos caballeros, con la aprobacion del papa, y conquistando así de un golpe un numeroso ejército y cuantiosos bienes. Llegamos á la negra nube qne oscurece el reinado de Doña Isabel, al establecimiento de la Inquisicion, realizado á instancias del célebre fray Tomás de Torquemada, *por la mucha zizaña mezclada entre el grano de la fe, por la malicia del enemigo, por el comercio con gentes mahometanas y judáicas y por el mucho desórden de los reinados precedentes.* El conde de Fabraquer, ocupándose de este asunto, declara que la Inquisicion destruyó por largo tiempo la felicidad de los pueblos y sofocó el genio y las luces bajo un odioso despotismo; lo cierto es que su establecimiento, aunque dirigido en un principio contra los moros y los judíos, llegó á ser una arma terrible, y el planteamiento de aquel odioso tribunal encontró grandes obstáculos en España; principalmente, en Aragon, puesto que en Zaragoza, y dentro del mismo templo, fué asesinado uno de les inquisidores para atemorizar á los demás. Una vez colocado el pié en una pendiente tan resbaladiza, no era posible retroceder; así es que los judíos no tardaron en recibir la órden de convertirse á la fe cristiana ó salir de España, en el término de cuatro meses, sin poderse llevar oro, ni plata, abandonando nuestro suelo *ciento setenta mil familias*, que se refugiaron en Portugal, Italia y Africa, llegando el caso de dar una viña por un pedazo de tela para cubrirse, y una casa, por un caballo para huir. Esta expulsion fué terrible para la poblacion y la industria de España, y sin embargo, siete años despues (1499) se dió un golpe todavía mayor. Al mirar violada la mayoría de las condiciones con que los moros de Granada se entregaron, víctimas de la animosidad del clero, y no pudiendo sufrir la opresion en que vivían, se lanzaron los moros á las Alpujarras, aguardando socorros de sus hermanos de Africa. Don Fernando se presentó ante ellos con un ejército; pero reconociendo lo cara que pagaría su victoria, ofreció á los moros buques para pasar al Africa, á razon de veinte ducados por familia, logrando de este modo que emigraran más de *setenta mil* familias, las cuales le produjeron con el pago de su huida un tesoro inmenso, que Don Fernando empleó en asegurar la superioridad de sus armas en Italia. En el hogar de la reina no había más que tristezas y lágrimas: la muerte de su hijo Don Juan fué seguida de la de la princesa Isabel, casada con el rey de Portugal: de los síntomas de locura de la infanta Doña Juana, la infeliz esposa de Felipe *el Hermoso;* y del repudio de Doña Catalina por su disoluto esposo Enrique VIII de Inglaterra. Doña Isabel, dice uno de sus más distinguidos biógrafos, aquella gran reina, adorada del pueblo, no pudo resistir á tantas desgracias, una mortal languidez minaba su existencia; y los pesares domésticos, unidos á una enfermedad del pecho, debilitaron su constitucion física y murió en Madrid el año de 1504, *llorada de sus súbditos y admirada de la Europa*, dejando por heredera universal de sus estados á su hija Doña Juana, y disponiendo que si el archiduque, esposo de ésta, no quería venir á España, fuese su esposo Don Fernando gobernador de los reinos de Castilla, hasta que su nieto Cárlos llegase á la mayor edad. Dulce y generosa, templó con su clemencia el rigoroso carácter de Don Fernando; protectora de los talentos y del genio, los animó y dió vida con su liberalidad. A ella se debe la expulsion de los moros, el haber abatido el despotismo de los grandes y restablecido el imperio de las leyes; el descubrimiento de América; el mejoramiento de la administracion pública; la creacion de la Santa Hermandad, encargada de perseguir y castigar los delitos cometidos fuera de poblado; la recopilacion de las *Ordenanzas* y la introduccion de grandes mejoras en la legislacion civil. La ilustre escritora francesa Madame Mongellas, dice «que Doña Isabel reunía á las cualidades de un grande hombre, las amables prendas de una mujer, y que, tan hábil en manejar las riendas del Estado como en conducir un ejército, sabía inspirar confianza, excitar el valor, aprovecharse de las circunstancias, vencer las dificultades y llegar á su objeto, bien por el camino de un héroe, bien con la destreza de un político profundo.» Otro ilustrado publicista afirma que Doña Isabel, para ser admirable en todo, jamás olvidó por las ocupaciones del gobierno y de la guerra las obligaciones propias de su sexo; añade que dirigía por sí misma la educacion de sus hijos, enseñaba á las hembras las labores femeninas y se preciaba de que su marido no se hubiese puesto una camisa *que ella no hubiese hilado y cosido.* Concluyamos: si, como afirma un eminente historiador, Doña Isabel fué opuesta por completo al establecimiento de la Inquisicion y sólo cedió á imperiosas exigencias de la época y á necesidades del momento, bien puede asegurarse sin dudas y sin temores que el reinado de Isabel la Católica es la página más gloriosa de nuestra historia patria.

Resúmen.—Opinemos como opinemos, vayamos adonde vayamos, los españoles somos hijos: ántes, de Don Alfonso *el Sabio* en las *Partidas:* despues, de Isabel la Católica en el territorio. De todos fué madre, puesto que á todos nos dió gloria y patria.

Isabel de Farnesio. Reina de España, hija de Eduardo III, duque de Parma y mujer de Felipe V de España, que nació en 1692 y murió en 1766. Aunque poco agraciada de rostro, el resto de su persona no estaba desprovisto de encantos, unido lo cual á una viva imaginacion y un talento é instruccion superiores á su sexo, llegó á dominar tan completamente á su marido, que éste, no sólo la profesó siempre una verdadera pasion, sino que en todos los negocios seguía con preferencia sus indicaciones. Esta influencia empezó á dejarse sentir en la expulsion del reino de la Princesa de los Ursinos, acto que le conquistó bien pronto una ardiente popularidad; aunque luégo la malogró hasta cierto punto con la preferencia que manifestó en la distribucion de cargos públicos. No obstante, conservó siempre gran influencia en los negocios y tuvo no poca parte en todas las medidas que señalaron aquel reinado, y particularmente, el ministerio del cardenal Alberoni. Despues de la muerte de Felipe V, vivió en la mayor reclusion en San Ildefonso, y sólo cuando murió su hijastro Fernando VI, volvió á la corte á gobernar el reino hasta la llegada de su hijo mayor Cárlos III, que se hallaba en Nápoles. Murió siete años despues en Aranjuez y fué enterrada con Felipe V en San Ildefonso.

Isabel de Portugal. Reina de España, segunda mujer de Don Juan II de Castilla y de Leon, hija del infante Don Juan de Portugal, y de Isabel Barcelos; casó con Don Juan II en 1447, contribuyendo poderosamente

Digitized by Google

á la caida del condestable Don Álvaro de Luna. Tuvo de su matrimonio dos hijos; Isabel, que luégo fué reina de España, con el título de *la Católica*, y Alfonso, á quien el rey se inclinaba á dar el cetro, por algunos disgustos que le había dado el príncipe Enrique, hijo de su primera esposa Catalina de Aragon; pero cuyo pensamiento no efectuó por no exponer el reino á la guerra civil. Muerto Don Juan II en 1454, ISABEL sintió tanto su pérdida, que fué acometida de una enajenacion mental, por lo cual se retiró á la villa de Arévalo y allí vivió hasta el año 1496, en que murió despues de cuarenta y dos de viudez, y cuando ya reinaba en Castilla su hija Isabel. Su cuerpo fué trasladado por los cuidados de ésta al monasterio de Miraflores de Búrgos, al lado de su esposo.

Isabel de Valois. Reina de España, tercera mujer de Felipe II. Nació en Fontainebleau en 1545 y murió en Madrid en 1568. Era hija de Enrique II y de Catalina de Médicis. Fué prometida al hijo de Enrique VIII de Inglaterra, Eduardo VI, que murió ántes de efectuarse el matrimonio; despues lo fué del desdichado príncipe Cárlos, hijo de Felipe II, y con este motivo fué llamada *Princesa de la Paz*, porque su union produjo el tratado de Château-Cambresis, que puso fin á la guerra entre España y Francia. Pero como en este tiempo hubiera muerto la esposa de Felipe II, María Tudor, reina de Inglaterra, pidió éste para sí la mano de ISABEL, que le fué concedida, verificándose las bodas en Paris, donde el duque de Alba representó al monarca español. Reuniéronse los esposos oficialmente en Guadalajara y despues se trasladaron á Valladolid, para asistir al juramento del príncipe Cárlos, como heredero del trono. En 1563, pasaron al Escorial para presenciar la ceremonia de colocar la primera piedra en el monasterio de San Lorenzo. En 1566 dió á luz ISABEL una hija que se llamó Isabel Clara Eugenia, que fué gobernadora de los Países-Bajos, y al año siguiente tuvo otra, que se llamó Catalina Micaela y casó con Cárlos Manuel, duque de Saboya. En 1588 volvió á sentirse embarazada; pero los médicos, que desconocieron su mal, empezaron á propinarla drogas y pócimas, muy comunes en aquella época, y que sólo consiguieron provocar un aborto que produjo la muerte de la reina. Esta repentina desgracia, acaecida casualmente á los pocos meses del fallecimiento del príncipe Cárlos, contribuyó no poco á cimentar la calumniosa suposicion de que había sido envenenada por mandato de Felipe II, que, conocedor de los criminales amores de su hijo con su esposa, había determinado lavar con la muerte de ambos ofensas hechas á su honra. Afortunadamente la historia ha deshecho hoy tales fábulas, y sólo la novela puede entretenerse en mancillar la reputacion de una princesa, que siempre fué justamente tenida por dechado de virtudes. Su cuerpo, sepultado primero en el convento de las Descalzas de Madrid, fué trasladado al Escorial en 1577.

Isabela. Comun de dos. ISABELINO, segunda acepcion.

Isabelino, na. Adjetivo. Se aplica á la moneda que lleva el busto de nuestra reina ISABEL II. ‖ Con el mismo epíteto se distinguió á las tropas que defendieron su corona contra el pretendiente á ella. ‖ Tratándose de caballos, color de perla ó entre blanco y amarillo.

Isadelfia. Femenino. *Botánica.* Estado de las plantas isadelfias. ‖ *Teratología.* Estado de los monstruos dobles, compuestos de dos cuerpos perfecta ó igualmente desarrollados, cada uno de los cuales tiene todos los órganos necesarios á la vida.

ETIMOLOGÍA. *Isadelfo:* francés, *isadelphie.*

Isadelfo, fa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los estambres reunidos en dos haces iguales. ‖ *Teratología.* Monstruo por isadelfia, como los gemelos siameses que estuvieron en Paris.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y ἀδελφός *(adelphós)*, hermano: francés, *isadelphe.*

Isagoge. Voz puramente latina, derivada del griego. INTRODUCCION.

ETIMOLOGÍA. Griego εἰσαγωγής *(eisagōgēs)*; de *ísos*, igual, y *agōgós*, que conduce; «que conduce de un modo igual;» latin de Gelio y de san Isidoro, *isăgōgæ*, plural, principios, elementos de cualquier ciencia ó arte; catalan, *isagoge.*

Isagógico, ca. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á la isagoge ó introduccion.

Isaías. El primero de los cuatro profetas mayores. Era hijo de Amós y sobrino de Amasías, rey de Judá; vivía á fines del siglo VIII y principios del VII ántes de Jesucristo y profetizó bajo los reinados de Osías, Joatam, Achaz y Ezequías. A este último príncipe le anunció de parte de Dios; primero, que iba á morir muy pronto; despues, que su vida se iba á prolongar quince años más; y para confirmar su promesa, mandó retroceder la sombra del sol dos grados sobre el cuadrante de Achaz. Al fin, fué condenado á muerte y partido en dos mitades bajo el reinado del imperio Manasés, hijo de Ezequías, hácia el año 694 ántes de Jesucristo, y cuando contaba 130 años de edad. ISAÍAS se distingue por la vehemencia de la expresion, por la sublimidad de las imágenes y la claridad de las ideas. Aunque escribió en prosa, es uno de los grandes poetas hebreos.

ETIMOLOGÍA. Del hebreo *jascha*, salud, salvacion, y *Iah*, el Señor. Nombre del primero de los cuatro profetas principales. Era hijo de Amós, hermano de Amasías, rey de Judá. (MONLAU.)

Isandro. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Belerofonte y de Filonoe, que murió á manos de Marte en una batalla que dió á los solinos, protegidos de aquel dios.

Isantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* De antenas iguales.

ETIMOLOGÍA. *Isanto:* griego *ísos*, igual, y *anthēros*, florido; francés, *isanthère.*

Isanto, ta. Adjetivo. De tegumentos florales parecidos entre sí.

ETIMOLOGÍA. Griego *ísos*, igual, y *ánthos*, flor: ἴσος ἄνθος; francés, *isanthe.*

Isara. Masculino. *Geografía.* El ISARA, río de Francia, que nace en Saboya (PLINIO). ‖ El Oise, río de Francia, que nace en Henao y desagua en el Sena.

ETIMOLOGÍA. Latin *Isăra.*

Isaria. Femenino. *Botánica.* Género de hongos caracterizados por una especie de capa farinácea que los cubre.

Isariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la isaria.

Isátida. Femenino. *Botánica.* Especie de planta crucífera. ‖ *Zoología.* Especie de mamífero.

ETIMOLOGÍA. *Isátis.*

Isatídeo, dea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la isátida.

Isatina. Femenino. *Química.* Producto de la oxidacion del índigo azul, calentándole con una porcion de ácido nítrico débil.

ETIMOLOGÍA. *Isátis:* francés, *isatine.*

Isátis. Femenino. *Botánica.* Especie de lechuga silvestre. ‖ Otra, hortense, llamada glasto, que sirve para teñir de azul.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσατις *(ísatis)*, de ἰσάζω *(isádzō)*, yo pulo, yo aderezo, porque se creyó que el jugo de esta planta deshacía las arrugas de la piel: latin técnico, ISÁTIS *tinctoria*, de Linneo; francés, *isatis;* latin, *isătis, ĭdis.*

Isatóides. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de la bílis azulada que se vomita en algunas enfermedades.

ETIMOLOGÍA. *Isatis* y *eīdos*, forma, aludiendo á que la *isátis* es de color azul.

Isáurico (TRIBUTO). *Historia.* Impuesto que los emperadores de Oriente se obligaron á pagar á los isauros, para impedir sus incursiones en tierras del imperio.

Isca. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Bretaña. (ANTONINO Pío.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Isca.*

Iscariote. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Iscarioth, antigua poblacion de Judea. ‖ Traidor, por alusion á Júdas Iscariote.

ETIMOLOGÍA. *Iscarioth*, ciudad de la Judea, en la tribu de Efraim. *Júdas* ISCARIOTE llevaba el nombre de dicha ciudad, por ser hijo de ella: latin, *Iscăriōtes;* francés, *Iscariote.* (*Biblia.*)

Iscariotistas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Sectarios que tenían la mayor veneracion á cuantos habían causado mayores males en el mundo, tributándoles una especie de culto religioso. Figuraban, como patronos especiales, Cain, Cham, Saul y otros, bajo el patronato general de Júdas Iscariote.

Digitized by Google

Iscnocia. Femenino. *Medicina.* Delgadez del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσχνός *(ischnós)*, flaco, débil.

Iscnofonía. Femenino. *Medicina.* Debilidad de la voz.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσχνοφωνία *(ischnophōnía)*; de *ischnós*, débil, y *phōnē*, voz: francés, *ischnophonie*.

Iscoblenia. Femenino. *Medicina.* Supresion de un flujo mucoso.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσχειν *(ischein)*, detener, y *bléna*, mucosidad.

Iscofonía. Femenino. *Medicina.* Vicio de la voz que consiste en la dificultad de pronunciar ciertas letras.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, impedir, y *phōnē*, voz.

Iscogalactia. Femenino. *Medicina.* Falta de leche en los pechos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *gála*, *gálaktos*, leche.

Iscoloquia. Femenino. *Medicina.* Supresion de los loquios.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *lochéia*, loquios; forma de *lóchos* (λόχος), parturienta.

Iscomenia. Femenino. *Medicina.* Supresion de los menstruos.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *mēn* (μὴν), mes, regla.

Iscopiósis. Femenino. *Medicina.* Supresion de una excrecion habitual.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *pyon* (πῦον), pus.

Iscripto, ta. Adjetivo anticuado. ESCRITO.

Iscurético, ca. Adjetivo. *Medicina.* Calificacion de los medicamentos que se emplean contra la iscuria.

ETIMOLOGÍA. *Iscuria:* francés, *ischurétique*.

Iscuria. Femenino. *Medicina.* Retencion de orina.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσχουρία *(ischouría)*, de *ischein*, detener, y *oūron* (οὖρον), orina: francés, *ischurie*.

Isea. Femenino. *Mitología.* Una de las nereidas. (APOLODORO.)

Íseas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de *Ísis*, que duraban nueve dias, y á las cuales se llevaban vasos con trigo y centeno. Entre los romanos degeneraron en escenas licenciosas, por lo que el Senado las prohibió en el año 696 de Roma. El emperador Cómmodo las restableció.

Iselásticos (JUEGOS). *Historia antigua.* Combates de atletas que, entre los antiguos griegos, daban al vencedor el derecho de entrar en su ciudad natal sobre una *cuadriga*, pasando por una brecha formada expresamente en la muralla para recibirle. El vencedor era mantenido despues, hasta el fin de sus dias, á expensas de la patria. Estos combates formaban parte de los cuatro grandes juegos de Grecia, que eran los olímpicos, píticos, ístmicos y nemeos. Roma otorgó á los atletas ISELÁSTICOS los mismos derechos que Grecia les había concedido.

Iserina. Femenino. *Mineralogía.* Especie de mineral férreo.

ETIMOLOGÍA. Francés *isérine*.

Iseo. Masculino. Retórico griego calcidense, preceptor de Demóstenes. (QUINTILIANO.) ‖ Otro, tambien griego, contemporáneo de Plinio, á quien este autor alaba mucho. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Isæus*.

Iseon. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de un templo consagrado á *Isis*.

Isfendiar. Masculino. *Mitología.* Angel custodio de la castidad de las mujeres. (LANDAIS.)

Ishi. Masculino. Nombre que los habitantes de la isla de Formosa dan á Dios.

Isiaco, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la diosa Ísis. ‖ Masculino. *Antigüedades.* MESA ISIACA. Nombre de un monumento célebre de la antigüedad, el cual contiene la figura y los misterios de Ísis con un gran número de ceremonias religiosas de los egipcios. La *mesa* ISIACA, hallada en el saqueo de Roma de 1525, existe en Turin y ha sido grabada. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Isis:* latin, *isiăcus* francés, *isiaque*.

Isiacos. Masculino plural. *Historia antigua.* Sacerdotes de *Isis*. Vestían una larga túnica de lino, llevaban á veces la estatua de la diosa y en las ceremonias, el sistro, instrumento de metal sonoro.

ETIMOLOGÍA. Latin *isiăcus*, en Ovidio; *isiăci*, plural, en Suetonio.

Reseña histórica.—No podían comer carne de puerco ni carnero, ni condimentar con sal su comida. Llevaban la cabeza rasurada y se distinguían por diferentes singularidades en su traje y en su modo de vivir.

Isiacos (MISTERIOS). Adjetivo plural. *Historia antigua.* Misterios de *Isis*, una de las divinidades egipcias, que era á la vez y bajo diferentes conceptos, hermana, esposa y madre de Osíris.

Isidoriano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á san Isidoro. ‖ Se dijo de ciertos monjes jerónimos, instituidos por fray Lope de Olmedo, y aprobados por el papa Martino V, los cuales, entre otras casas, tuvieron la de san Isidro del Campo, en Sevilla.

Isidoro (SAN). Cronista, gramático y teólogo erudito, y uno de los santos que más honran á su patria. Nació en Cartagena, ciudad de España, el año 570 de la era cristiana. Fué hijo de Severiano, gobernador de aquella ciudad, y se educó con su hermano Leandro, arzobispo de Sevilla, al cual sucedió en 601. Fué el oráculo de España durante treinta y cinco años, y murió en 4 de Abril del año 636. Dejó escritas muchas obras, entre ellas, un *Cronicon* que comprende desde los tiempos de Adam hasta el año 626 de la era cristiana; la *Historia de los reyes godos, vándalos y suevos;* 20 libros de *Etimologías;* un *Catálogo de los escritores eclesiásticos; Comentarios sobre las Sagradas Escrituras*, etc. Pero la que entre todas se recomienda más á los amantes del latin y de la sabia antigüedad, es la tercera de éstas, la cual tiene por título *Originum seu Etymologiarum libri XX.* La mejor edicion de las obras de SAN ISIDORO es la de Madrid, dos volúmenes en folio. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Isidro (SAN). Patron de Madrid, en cuya villa nació por los años de 1082 y murió en 30 de Noviembre de 1172. Era hijo de padres humildes; su principal ocupacion fué la de labrador, y en la extensa y fértil vega, que rodeaba entónces á Madrid, sirvió á un rico hacendado, llamado Ivan de Vargas. Casado con una doncella natural de Torrelaguna, cuyas virtudes la han elevado tambien á los altares con el nombre de santa María de la Cabeza, su vida fué dechado de piedad y modelo de virtudes. A su muerte fué sepultado en la parroquia de San Andrés, debajo del sitio en que hoy está el altar mayor, en el cual se señaló el de la sepultura por una reja. Despues ha tenido varias colocaciones, y hoy sus restos se hallan, en union de los de su esposa, en una magnífica urna de plata en el altar mayor de la colegiata de su advocacion. Aunque la piedad del pueblo de Madrid, atenta á la tradicion de sus muchos milagros, había contado á ISIDRO desde su muerte en el número de los bienaventurados, hasta 1619 no fué pronunciada su beatificacion, acto que celebró Paulo V á instancia de Felipe III. Tres años más tarde, en 1622, Benedicto XIII le canonizó, y la ya entónces corte de Madrid le escogió para su patrono. Las fiestas que la villa celebró con este motivo fueron suntuosísimas. De ellas nos ha dejado extensa relacion multitud de documentos de aquella época, y especialmente un poema que Lope escribió para aquella solemnidad, compitiendo con Calderon, que celebró en gallardos romances las virtudes del santo. Recuerdo de la vida de este bienaventurado varon, se conservan en Madrid: una capilla en una casa de la calle del Aguila, en que, segun tradicion, vivió el santo; otra, en la casa llamada de los Vargas, situada en la plaza de San Andrés, contigua á la parroquia de este nombre, por suponerse que allí vivió y murió ISIDRO siendo criado de Ivan de Vargas, y otro santuario en la casa número 3 de la calle del Almendro; hoy, propiedad del marqués de Villanueva de la Sagra, en la que se dice que el santo encerraba sus ganados. Su fiesta se celebra en Madrid el 15 de Mayo, la cual consiste en la célebre romería que lleva el nombre del santo patrono.

Ision. Masculino. *Mitología.* Templo y simulacro de *Isis*.

Ísis. Femenino. *Mitología.* Diosa de los antiguos egipcios, hermana y mujer de Osíris, cuyo tocado simbólico consiste en un disco con dos cuernos de vaca. Era la personificacion del poder generador y fecundante de la naturaleza, y se la representaba bajo la forma de una novilla ó ternera; sin duda por esto los griegos la identificaron con la vaca Io. Los egipcios, que le debían las primeras nociones

Digitized by Google

de agricultura y tambien el uso del trigo y otros granos, la asimilaron con Céres. ‖ Como mujer de Osíris, que era el sol, representó la luna. ‖ Fué madre de Horo y Harpócrates. ‖ Tenía culto célebre en Sais, Busíris, Cóptos, y su culto pasó á la Grecia. ‖ Desde el siglo v ántes de Jesucristo, tuvo un *sacellum* cerca del templo de Esculapio Arcageta, á setenta estadíos de Titorea, en Fócida. Los corintios la veneraban como protectora de la navegacion, y Apuleyo ha dejado una curiosa descripcion de sus fiestas. ‖ En Roma fué conocida en tiempos de Sila. En los monumentos y medallas aparece como una mujer jóven y hermosa, de cabeza con cuernos ó con un globo lunar; y frecuentemente, lactando á Horo. Sus atributos eran el loto y el sistro. Los artistas romanos sólo la distinguían de Juno por un largo manto y un velo con fimbrias. ‖ Puede afirmarse que la historia de esta diosa no fué conocida fuera de Egipto más que por las relaciones de los griegos. Esto explica las contradicciones en que incurren varios autores de la antigüedad al hablar de la hermana y mujer del gran Osíris; contradicciones que, por otra parte, nos creemos obligados á consignar para que el lector erudito pueda sintetizar lo más importante que se ha dicho acerca de una divinidad tan célebre. Segun los griegos, Ísis fué hija del Tiempo, Crónos ó Saturno, y de Rea. No faltan mitólogos que la suponen hija de Júpiter y de Juno. Los egipcios la llamaron *Pi-joh* y la creyeron hija de ciertas divinidades, que tenían un nombre especial en su lengua. Casó con su hermano Osíris, con quien enseñó á los hombres el cultivo de la tierra. Muerto Osíris por Tifon, Ísis recorrió tierras y mares para hallar los restos de su esposo; y cuando los encontró, le erigió diferentes mausoleos. ‖ Es de advertir que Ísis fué considerada como personificacion de la naturaleza. En el frontispicio del templo que tuvo en Sais, se leía esta notable inscripcion: *soy todo lo que existe, y ningun mortal ha podido levantar el velo que me cubre.* Los *misterios de* Ísis tenían alguna analogía con los de Céres Eleusina, y los egipcios celebraban anualmente una fiesta en conmemoracion de su viaje. ‖ *Astronomía egipcia.* El signo Virgo. ‖ Isis sidus. *Astronomía romana.* La estrella de Ísis ó de Venus (Plinio). ‖ *Astronomía moderna.* Pequeño planeta descubierto en 1856 (Littré). ‖ *Historia natural.* Género de pólipos. (Landais.)

Etimología. Griego Ἶσις *(Isis)*: latin, *Isis, Isĭdis;* francés, *Isis;* italiano, *Isi.*

Isitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta mahometana, que negaba el orígen divino del Coran.

Etimología. *Isa-Merdard*, fanático fundador de dicha secta.

Isla. Femenino. Cierta porcion de tierra rodeada enteramente de agua por el mar ó por algun río. ‖ Metáfora. Un edificio ó conjunto de casas cercado por todas partes de calles. ‖ En isla. Modo adverbial. Aisladamente.

Etimología. Latin *insŭla:* italiano, *isola;* francés del siglo xii, *isle*, moderno, *tle;* provenzal y catalan, *isla.*

Isla (el padre Francisco de). Nació el 24 de Abril de 1703 en el lugar de Vidánes, casualmente, por ir su madre á cumplir una promesa á un santuario cerca de Valderas, antigua villa del reino de Leon, en que se establecieron despues. Sus padres, que descendían de noble cuna, llamábanse Don José Isla de la Torre y Doña Ambrosia Rojo, señora tan instruida como piadosa. Desde niño dió Isla claras muestras de su precoz ingenio, de suerte, que á los 11 años había ya concluido, con admirable aprovechamiento, los estudios previos al bachillerato en leyes, cuyo título recibió en tan corta edad. Léjos de haber pensado en su juventud en abrazar el estado eclesiástico, intentó casarse con una señorita hermosa y distinguida; mas ya sea, como opinan algunos, que juzgara difícil vivir en su nuevo estado hasta recibir la herencia de sus padres, sin otros bienes que su trabajo, ó que la causa fuera otra, es lo cierto que, no sin trabajo, rompió aquellas relaciones, y logró de su buena madre que le permitiera dedicarse á practicar los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola, en la Compañía de Jesus. El resultado fué entrar en la Compañía en 1719, cuando contaba 16 años, y ser conducido para el noviciado á Villagarcía de Campos. Novicio tan ejemplar, como esclarecido ingenio, tradujo del francés, cuya lengua no conocía á fondo, una *Novena de san Francisco Javier*, empleando todo su tiempo en el estudio de la geografía, cronología, francés, y muy particularmente de la *historia eclesiástica y profana.* A los 19 años tradujo la obra francesa de Flechier: *Historia del gran Teodosio*, una de sus mejores obras, á pesar de lo poco satisfecho que se mostraba de este trabajo. Estudiando teología en Salamanca, el erudito padre Luis de Losada, conociendo su mérito, tomó á Isla por colaborador en la obra *La Juventud triunfante*, notable descripcion en prosa y verso de las fiestas que celebró el colegio de jesuitas de Salamanca en Junio de 1727, con motivo de la canonizacion de san Luis Gonzaga y san Estanislao de Kostka, religioso el primero y novicio el segundo de la Compañía. No tardó Isla en ser maestro y en desempeñar cátedras muy principales, tales como las de *filosofía* y *teología*, en Segovia, Santiago y Pamplona, donde se ejercitó tambien en la predicacion, y luégo, en Valladolid. Estando de lector de teología en Pamplona, tradujo con gran acierto el *Compendio de la Historia universal de España del padre Duchesne*, precedido de un excelente prólogo con notables aclaraciones acerca de los soberanos de Navarra y del reinado de Fernando é Isabel. La primera obra que dió á luz con su verdadero nombre y apellido, fué el *Dia grande de Navarra*, descripcion de las fiestas reales celebradas en Pamplona en 1746 por el advenimiento de Fernando VI al trono, y la primera tambien en que mostró su carácter festivo y satírico, ridiculizando la pomposa exageracion con que entónces se escribían los relatos de las fiestas y solemnidades públicas, lo cual le valió duros cargos, de que le absolvió la Diputacion de Navarra, declarando que la citada obra contaba con su mayor *aprecio* y *estimacion.* A pesar de que muchos prelados y hombres de letras le inducían á escribir obras originales, dado su gran talento y vasta instruccion, Isla se empeñó en traducir el célebre *Año cristiano* del padre Croisset (tarea que hubo de interrumpir varias veces por su falta de salud y las obligaciones de su instituto), persuadido de que con esta piadosa empresa realizaba un gran bien. La reina Doña María Bárbara de Portugal quiso tenerle por confesor; pero Isla, dando una nueva prueba de su modestia, se excusó de aceptar tan elevado cargo. A los 26 años comenzó á predicar, y viendo el lastimoso estado en que se hallaba la oratoria sagrada, inició la reforma por medio de sus *Sermones*, publicados en 1792. En el año siguiente insistió en lamentarse de los malos predicadores, que no hacían más que *peinar la retórica, atusar las voces y formar un juego de ajedrez con las palabras.* Conociendo la inutilidad de estos trabajos y decidido á extirpar los vicios de la oratoria sagrada, apeló á la poderosa arma del ridículo y escribió su célebre obra *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas*, á la que debe en gran parte su grande fama literaria. Segun el erudito Monlau, *Fray Gerundio* es el *Don Quijote* del púlpito, con lo cual creemos haber dicho cuanto podíamos en su elogio, y el reverendo padre maestro fray Alonso Cano, calificador de la suprema y general Inquisicion, dice en la censura de esta obra (26 de Octubre de 1757), que la *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas es un libro que falta, como otros muchos sobran.* A los 50 años, la salud de Isla se hallaba profundamente quebrantada, por lo cual sus superiores, que le trataban con especial cariño, accedieron á sus deseos de retirarse á alguno de los colegios situados en poblaciones cortas; los últimos catorce años que permaneció en España, los pasó en Villagarcía de Campos, donde conoció al padre José Petisco, gran maestro en lenguas, que encargó á Isla la interpretacion de algun autor latino, escogiendo Isla la *Senectud y Amistad de Ciceron*, que se imprimieron con sus notas, y tradujo tambien en verso castellano las *Sátiras latinas de Lucio Sectano*, para que sirviese á los discípulos del colegio, con quienes tenía frecuentes conferencias. Obligado por

Digitized by Google

súplicas que no pudo desatender, predicó en la cuaresma de 1757 en Zaragoza y luégo se retiró al colegio de Pontevedra. No cesó de escribir y recibir cartas, pues muy amante de todo progreso, quería conocer todas las nuevas obras y todos los adelantos nuevos. Recibió con la mayor resignacion la órden de expulsion de los jesuitas (3 de Abril de 1767); pero al siguiente dia fué atacado de un accidente de perlesía: tratóse de sangrarle y evitar que partiese con sus compañeros; pero él se negó resueltamente á quedarse y fué conducido en una litera. Repitiósele el ataque, y merced á una sangría, pudo llegar á Santiago, donde contaba con amigos y parientes, y donde le sobrevino un tercer ataque que se creyó mortal. Avisado el capitan general de Galicia, dispuso que el padre Isla no continuase el viaje hasta recobrar las fuerzas, y que fuese alojado en alguna comunidad religiosa, á fin de que recibiera todos los auxilios necesarios. Trasladado al monasterio de benedictinos de San Martin, á pesar del cuidado con que fué atendido, volvió á sufrir un nuevo ataque apoplético, que se resolvió naturalmente. Cuando se le consideró con fuerzas para entrar en una litera y reunirse con sus hermanos, que era su deseo, fué conducido á la Coruña, adonde llegó débil y enfermo, pero contento por hallarse entre los suyos. A pesar de los consejos de sus superiores, se empeñó en marchar á Italia con sus compañeros, embarcándose en el navío *San Juan Nepomuceno*, no sin recibir del capitan general las mayores muestras de respeto y cariño. Este navío fué separado de los otros por una tempestad en el golfo de Leon, alcanzando en veinte dias á Civitavechia; pero no pudiendo desembarcar en las playas italianas, bordearon por el mar de Toscana, llegando por último á Calví. Difícil era hallar alojamiento para todos; pero Isla tuvo la fortuna de que el preboste le ofreciera su casa, en la que permaneció los catorce meses que los jesuitas estuvieron en Córcega, traduciendo las *Cartas* del abogado *Constantini*, obra de ocho tomos, que concluyó despues en los Estados pontificios y que le sirvió para perfeccionarse en la lengua toscana. Cuando la piedad de Cárlos III ordenó se les diese paso libre para los Estados pontificios, y dinero, el padre Isla se dirigió por Sestri y el Apenino á Bolonia. Cerca de esta ciudad, en la aldea de Crespelano, en la quinta y en el mismo aposento del conde Grassi, que éste le cedió, dedicóse nuevamente al estudio y al trabajo. Merced á su esclarecida fama, pronto se vió rodeado de hombres ilustres y literatos distinguidos, de quienes recibía las mayores muestras de admiracion y afecto. Un dia, cierto caballero comenzó á denigrar de tal modo la Compañía de Jesus, que Isla no pudo ménos de salir á su defensa. Súpolo el cardenal Malvezzi, y en la noche del 8 al 9 de Julio de 1773 fué allanada la casa por los esbirros, y el fiscal ó juez del crímen se apoderó de Isla y de sus papeles, y le trasladó en coche á la cárcel eclesiástica ó de corona, destinada á los que eran juzgados por el tribunal del arzobispado. A los diez y nueve dias fué sacado de Bolonia para la aldea de Budrin, lugar de su destierro, y ántes del mes supo la órden de extincion de la Compañía de Jesus. Tenía, pues, que trabajar para vivir, y el padre Isla era muy anciano para eso. Si se hubiese hallado libre, los condes Tedesqui se le habrían llevado á Bolonia, pues le querían mucho, y á fin de conseguirlo, escribió una humilde carta al conde de Floridablanca, embajador de España en Roma; pero no pudo alcanzar su pretension hasta dos años más tarde, en que falleció su *sentenciador* el cardenal Malvezzi, 1775. De vuelta á Bolonia, fué recibido con grandes demostraciones de cariño: los condes Tedesqui le albergaron en su casa y pusieron un criado á sus órdenes, y el número de sus amigos aumentaba de cada dia. El cultivo de estas relaciones le hizo conocer quién fué el que le delató al cardenal, y sabedor de que no podía casar á una hija que tenía por serle imposible alcanzar una dote, que para ella solicitaba, fué Isla á ver á una de las principales damas de Bolonia, y logró la dote para la hija de su delator. Por favorecer á un caballero español que, maltratado por la fortuna, le suplicó, no dinero, pues sabía que Isla no le tenía, sino alguna obra suya que vender para mejorar su estado, puso en castellano la célebre novela *Aventuras de Gil Blas de Santillana* y le remitió el manuscrito. Otras varias obras escribió el padre Isla, de las cuales, unas, salieron al público, y otras, quedaron inéditas. Entre las primeras, se hallan las *Cartas de Juan de la Encina*, obra satírica, ingeniosa y festiva, para ridiculizar el pedantesco *Método racional de curar sabañones*, que publicó un cirujano de Segovia, y de la cual se hicieron varias ediciones. *Reflexiones cristianas sobre las grandes verdades de la fe y sobre los principales misterios de la Pasion de nuestro Señor Jesucristo* (Madrid, 1785, imprenta de Ibarra); versa sobre la muerte y el pecado mortal; abunda en apotegmas y en reflexiones sentenciosas, advirtiéndose en toda ella una sincera conviccion religiosa. *Cartas familiares*, publicadas por su hermano en 1776, comprendiendo las particulares escritas á varios sujetos, modelos en su género, tanto más notables, cuanto que no las escribió con el objeto de publicarlas, como lo prueba el decir, tanta era su modestia, «que el que fuese su mayor enemigo, no le podría hacer mayor mal que publicar unas *cartas escritas sin cuidado, de galope, ninguna de erudicion, las más, familiares, casi todas, de confianza, y todas, sin casi, ligerísimas. ¡Imprimir unas cartas de estilo alegre, de alusiones festivas, de gracias frescas, de dictámenes francos, y de un jesuita!! ¡Qué poco saben ustedes el berengenal en que me meterían!*» Esto respondía á los amigos que le invitaban á que las publicase. El último de sus trabajos literarios es la traduccion del *Arte de encomendarse á Dios*, escrito en italiano por el padre Bellati, hecha para regalarla á su hermana Doña María Francisca de Isla y Losada, mujer reputada por literata y de grande talento, á la cual quería entrañablemente. Imprimióse esta obrita en Madrid (1783), y en 1786 se hizo una nueva edicion. La fama de Isla crecía de cada dia más. El Instituto científico de Bolonia y los hombres más eminentes buscaban el *Fray Gerundio* como joya inestimable; los críticos nacionales y extranjeros le enaltecían, varios solicitaban su correspondencia, y muchos hicieron el viaje desde sus respectivos países para conocerle personalmente. Poco apegado á los bienes temporales, rehusó los auxilios que le ofrecían, excepcion hecha de los que le enviaba su querida hermana, y no sacó de sus obras producto alguno, pues una vez cubierta la cantidad que tomaba para imprimirlas, abandonaba en beneficio de otros el producto de sus ganancias, repartiendo entre los necesitados todo lo que le quedaba. En Italia se le repitieron con mayor fuerza los ataques apopléticos, que sobrellevó con ejemplar paciencia, manifestándose más chistoso cuanto más aumentaban sus padecimientos físicos. No eran efecto sus sátiras, como han creido algunos, de un carácter acre y maligno, olvidando que en ellas sólo había jovialidad y gracejo, sin la menor ofensa, y que Isla sólo las dirigía contra la ignorancia orgullosa ó la ridiculez atrevida, obrando meramente como censor festivo y severo, dentro de la república de las letras, pero sin atentar jamás contra las cosas privadas y personales. La pureza de sus costumbres y su amor á las máximas y preceptos del cristianismo, fueron elogiadas por sus más enconados adversarios; y en las cartas que escribía á su cariñosa hermana procuraba templar el dolor que su próxima muerte había de causarle. En el año 1779, fué muy marcada su decadencia, y el dia 11 de Abril, miéntras que rezaba el rosario, quedó desmayado en brazos de su criado. El viático, que recibió, le produjo gran consuelo y alivio corporal. Agravado á los tres dias, pidió la extremauncion, que pareció reanimarle; si bien le quedaron lisiados el muslo y pié izquierdo é impedida la mano, impedimento que pronto se extendió á todo el costado. Largos meses sufrió postrado el padre Isla, hasta la madrugada del 2 de Noviembre de 1781, en que falleció á la edad de 78 años, seis meses y ocho dias. La condesa Tedesqui, en cuya casa espiró, hizo modelar su cara en yeso para formar luégo el busto, y dispuso un entierro grandioso. Su muerte fué universalmente sentida; sobre todo, en España é Italia, su cuna y su se-

Digitized by Google

pulcro. Uno de sus antiguos hermanos escribió en la sepultura del padre Isla (que la tiene en la parroquial de Santa María de la Muratele de la ciudad de Bolonia), el siguiente epitafio, modelo de estilo lapidario:

D. O. M. (Á Dios óptimo máximo.)
A Josef Francisco de Isla,
De nacion español, de linaje noble,
Varon
De ingenio
Gracioso, fecundo, cultísimo,
Amenísimo por su elegante variedad:
De entendimiento
Amplio, despejado, sublime,
Dispuesto por naturaleza á todas las ciencias;
En casi todas ellas instruido:
De juicio
Ajustado á las reglas de la crítica,
Retórico urbanísimo,
El más festivo defensor de la elocuencia sagrada,
Celebrado en todas partes con los mayores elogios.
De quien
Nunca se cansó el que le oía,
Nunca se cansará el que le lea;
Quien puede decirse
Que fué en la oratoria patria, un Tulio,
En la historia, un Livio,
En la poesía lírica y jocosa, un Horacio:
Quien
Nacido en tierra de Valderas, del reino de Leon,
A 24 de Abril de 1703,
Por su eximia ingenuidad de corazon,
Por la irreprensible bondad de sus costumbres,
Fué amado de sus familiares,
Apreciadísimo de los extraños,
Cruelmente maltratado por las vicisitudes humanas;
Mas de ánimo esforzado é invicto:
Ex-jesuita desterrado,
Piamente falleció en Bolonia
A 2 de Noviembre de 1781
Con dolor de sus amigos.
P.

Allá, pues, al pié del Apenino, léjos de su patria, dice Monlau, como las de otros varios españoles célebres, reposan las cenizas de nuestro simpático escritor. Duélenos la distancia que nos separa de sus inanimados restos, y desearíamos que con los de Moratin y de otros españoles insignes, á quienes el hado adverso hizo que muriesen en el ostracismo ó en extranjera tierra, ocupasen sus respectivas urnas en un *panteon nacional*, que fuese á un tiempo venerable galería fúnebre de nuestras celebridades en todos los ramos, y templo augusto en cuyo ambiente de gloria encontrarían inspiraciones de virtud y de esfuerzo nuestros jóvenes, recuerdos de noble orgullo los españoles todos, y motivos de admiracion y respeto los extranjeros que visitan nuestra patria. Vamos á terminar. Era el padre Isla, segun uno de sus mejores biógrafos, de estatura pequeña, pero bien proporcionada: algo rehecho desde su edad media, ni grueso, ni flaco; gesto grave y mesurado, color encendido, ojos vivos y brillantes. Hasta los 65 años, época en que sintió los primeros amagos apopléticos, su lengua era ágil y graciosa, como la fantasía, cuyos felices arranques interpretaba. Su conversacion era amenísima é iba sazonada siempre con cuentecitos, agudezas, antítesis y alusiones escogidas y eruditas; y esta amenidad envidiable era constante, igual como su carácter, sin sombra de afectacion y sin tacha de verbosidad. Si hubiese sido dable recoger todos los dichos graciosos, las prontas agudezas y los saladísimos epígramas con que salpicaba abundantemente sus coloquios, tendríamos hoy una voluminosa floresta ó coleccion, incomparablemente superior á la de los más ingeniosos y fecundos decidores. El señor Gil y Zárate, dice de él: «Mucho más aventajado literato que Feijóo, y no ménos osado, fué el jesuita José Francisco de Isla, cuyos escritos ocupan gran parte del siglo en que vivió, y cuya famosa obra *Fray Gerundio de Campazas* tuvo un éxito prodigioso.» Otro distinguido escritor le juzga de esta suerte: «El padre Isla fué un escritor de mucho ingenio, de copiosa erudicion, de festiva pluma, laborioso por demás, y sobre todo, un escritor útil y de sano juicio. Si no regeneró completamente la oratoria sagrada en España, puso de su parte cuanto le era dado para conseguirlo. Educado Isla en la atmósfera de los resabios del culteranismo, domada su imaginacion por la severidad inflexible de las prácticas de su órden, y sin prosadores ni poetas contemporáneos á quienes emular, no era fácil que diese rienda suelta á sus inspiraciones, ni que osase erigirse en dictador literario, áun cuando se hubiese sentido con bríos para desempeñar tan envidiable papel. El padre Isla, reflejó su época: no hizo, ni tal vez pudo hacer más. Tal cual alarde que se permitió en sus primeras armas literarias, hubo de costarle caro, y la polémica acre y la persecucion y el anatema no son en verdad incentivos (mucho ménos en España y á mediados del siglo XVIII) para que el genio se deje llevar de su espontaneidad.» Para concluir, trascribiremos algunas de las décimas que el padre Isla compuso cuando la Inquisicion prohibió la circulacion de su famosa novela *Fray Gerundio de Campazas*, en vista de las polémicas, el escándalo y las protestas que había producido:

«Aunque por diversos modos
La emulacion obre ya,
Mi *Gerundio* impreso está
En la memoria de todos.
No se librarán de apodos
Los truhanes habladores,
Charlatanes decidores;
Y mucho mejor obrara
La Inquisicion, si mandara
Recoger predicadores.
.....
Tan severo tribunal,
Fuera mejor que celara
Que del carro no tirara
Tanto grosero animal.
Hombre justo, leon real,
Aguila de agudo pico,
Y buey grave: no replico;
Que así el profeta lo vió:
Mas, ¿qué va que no se halló
Entre los cuatro un borrico?
Recoja, sabio, advertido,
El tribunal de la fe,
Gerundios que andan á pié
Y hacen daño conocido.
No preste piadoso oido
A tanto *Gerundio* orate,
Y de persuadirse trate
Que las quejas aparenta,
Porque le falta la renta
Del tabaco y chocolate.»

Tal fué el padre Isla, escritor cuyas obras, dice un autor, deben conservarse como monumentos históricos de grato recuerdo y provechosa enseñanza, á todo lo cual añadimos nosotros de nuestra cuenta y riesgo que, guardada la conveniente proporcion de país y de siglo, nuestro padre Isla es la enorme figura del Rabelais español.

Islami. Masculino. Entre los turcos, amigo y pacífico.

Islamismo. Masculino. Culto de la religion mahometana. ‖ Mahometismo.

Etimología. Árabe *islām* (إسلام), «resignacion á la voluntad de Dios:» francés, *islamisme;* italiano, *islamismo.*

Islamista. Masculino. Mahometano.

Etimología. *Islamismo:* francés, *islamite.*

Islan. Masculino anticuado. Cierta especie de velo, guarnecido de encajes, con que se cubrían la cabeza las mujeres cuando no llevaban manto.

Islandés, sa. Adjetivo. El natural de Islandia.

Etimología. *Islandia:* italiano, *islandese;* francés, *islandais.*

Islandia. Femenino. *Geografía.* Grande isla de América, en el Atlántico setentrional, denominada generalmente *tierra de hielo.*

Etimología. Inglés *Ice-lan*, de *ice*, hielo, y *lan*, tierra.

Islándico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la Islandia.

Islas Filipinas. *Geografía.* Archipiélago de la Malasia, situado entre los 120 y 130° de longitud Este del meridiano de Madrid y 5 y 21° de latitud Norte. Fué descubierto por Magallánes y pertenece á España. Poblacion 5:500.000 habitantes. Compónese de unas 1.200 islas é islotes. La mayor de todas, la de Luzon, tiene la figura de un brazo doblado, dos lagos, el de Bay y el de Faal, algunos volcanes en actividad, un río considerable, el Parig, en cuya orilla se asienta la capital del archipiélago. Manila, cuenta 150.000 habitantes y edificios públicos y religiosos notables ántes del terremoto de 1863, que los destruyó en su mayor parte; si bien algunos, como la catedral, se han reedificado. Es puerto espacioso y muy frecuentado. Cavite, en la misma isla, tiene astillero y arsenal. La isla de Mindanao es la segunda por su extension, pero España sólo ocupa con guarniciones y escaso movimiento comercial las costas: el interior está habitado por tribus malayas musulmanas que no han reconocido la soberanía de España. Zamboanga es la principal poblacion de esta grande isla.

En el grupo de las Visayas hay pequeñas islas notables por su riqueza y por lo denso de la poblacion, siendo las principales Samar, Leyte, Zebú y Panay, que mantienen, especialmente las dos últimas, activo comercio exterior. El archipiélago de Jolóo, situado al Sur de Filipinas, acaba de reconocer la soberanía del gobierno español, si bien está regido por un

Digitized by Google

sultan. Las producciones principales son: abacá, tabaco, azúcar, arroz, cacao y café. Su flora y su fauna riquísimas son las propias de los trópicos, aunque, excepto el caiman, no existen allí las grandes y dañinas fieras y reptiles que frecuentan otras islas de la Malasia. Abunda el carbon, el hierro, el oro; pero las explotaciones mineras están en la infancia. Recientemente unido el archipiélago al resto del mundo por un cable submarino y por una línea regular de vapores correos, desestancado el tabaco é iniciada una cultura material poderosa, con líneas telegráficas y proyecto de ferrocarriles, es seguro que ha de entrar en el concierto universal y acrecentar el patrimonio español con las riquezas sin explotar que encierra su fecundo suelo. Su poblacion católica, culta en cierto modo y de antiguo familiarizada con las costumbres y las artes europeas, es apta para el trabajo y lo sería más, si en su seno se despertasen las necesidades propias de los pueblos civilizados. Entre la multitud de dialectos que los filipinos hablan, los principales son el tagalog y el visaya. En Manila hay una universidad y muchos centros de enseñanza.

Etimología. Se denominaron Filipinas, por haber sido descubiertas en tiempos de *Felipe II*.

Isleño, ña. Adjetivo. El natural de alguna isla y lo perteneciente á las islas.

Etimología. *Isla:* catalan, *isleny, a; islenyo, a.*

Isleo. Masculino. Terreno aislado ó cercado de peñascos, de suerte que no esté llana la entrada á él.—«Parte de isla, ó á manera de isla, que por lo regular es de peñascos en forma de corona.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Isleta. Femenino. Isla pequeña.

Etimología. *Isla:* francés, *ilette;* catalan, *isleta.*

Islica, lla, ta. Femenino diminutivo de isla.

Etimología. *Isla:* catalan, *islot.*

Islilla. Femenino. La parte del cuerpo desde el cuadril hasta debajo del brazo.—«La parte del cuerpo en el animal, desde el cuadril hasta debajo del brazo, que tambien se llama ijar.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Islote. Masculino. Isla pequeña y despoblada. ‖ Peñasco muy grande, rodeado del mar.

Etimología. *Isla:* catalan, *islot.*

Ismaelianos. Masculino plural. *Historia.* Musulmanes que creían que los verdaderos imanes eran los alidas; que *Ismael*, hijo de Djafer, había sido el último iman visible y que el califato pertenecía de derecho á sus descendientes, como verdadera posteridad de Fátima, hija de Mahoma. Abdallah (Obeidollah-al-Mahadí), pretendido descendiente de *Ismael*, fundó la dinastía de los fatimitas ó ismaelianos del Oeste, de donde su doctrina pasó á Egipto con la dinastía. La doctrina de esta secta, completamente subversiva para el islamismo, aunque afectaba gran celo en su favor, se propagó en las logias secretas, llamadas *asambleas de la sabiduría* y presididas por el *daial-doat* ó misionario supremo. Comprendía nueve grados de iniciacion, durante los cuales se combatían todas las creencias de los discípulos, se les persuadía de que todas las acciones son indiferentes, de que nada es verdadero y de que todo es permitido. Este odioso escepticismo, combinado con el fatalismo oriental y la completa sumision al jefe de la secta, sirvió posteriormente á Hassan-Sabah para fundar *la órden de los Asesinos.* Las opiniones ismaelianas, mezcladas con un sinnúmero de locuras y supersticiones, subsistieron mucho tiempo entre los drusos del Líbano, algunos de los cuales veneran todavía al califa ismaeliano Hakem, como encarnacion de Dios.

Ismaelismo. Masculino. Sistema de los ismaelitas.

Etimología. *Ismaelita:* francés, *ismaélisme.*

Ismaelita. Adjetivo. Nombre que se da á los árabes como descendientes de Ismael. ‖ Agareno ó sarraceno.

Etimología. *Ismael*, hijo de Abraham: francés, *ismaélite.*

Ismara. Femenino. *Tiempos heróicos.* Monte famoso de la Tracia, cuyo vino, segun Homero, elogió Ulíses. Teseo, rey de Tracia, fué llamado *Ismario*, por el nombre de aquel monte. ‖ Ciudad de Tracia, cerca del monte Ismaro.

Ismaro. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Marte, que dió su nombre á un monte. ‖ Hijo de Autaco, que mató á Hipomedonte delante de Tébas. ‖ Hijo de Eumolpo, el primero de los eumólpidas, que instituyó con su padre los misterios eleusinos.

Etimología. Griego Ἰσμάρος *(Ismáros)*, monte de Tracia; latin, *Ismārus.* (Virgilio.)

Ismene. Femenino. *Mitología.* Hija de Edipo y de Yocasta, y hermana de Antígona. (Estacio.)

Etimología. Griego Ἰσμήνες *(Ismēnes):* latin, *Ismēnes.*

Ismenias. Masculino. Músico famoso de Tébas. (Plinio.) ‖ Un jefe de los beocios. (Tito Livio.)

Etimología. Latin *Ismēnĭas.*

Isménides. Femenino plural. *Mitología.* Ninfas del *Ismeno*, río de Beocia. ‖ Sobrenombre de los tebanos.

Ismenio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, tomado del culto que se le tributaba en Beocia, donde corre el río *Ismeno.*

Ismeno. Masculino. *Mitología.* Hijo de Pelasgo, ó de Anfion y de Niobe, que dió su nombre á un río de Beocia. Segun Plutarco, herido por las flechas de Apolo, se precipitó en el río Cadmo ó Ladon, que despues tomó su nombre.

Ismo. Masculino. Istmo.

Iso. Prefijo técnico, del griego ἴσος *(ísos)*, igual.

Isobafia. Femenino. *Historia natural.* Estado de un cuerpo que sólo refleja un color.

Etimología. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y βαφή *(baphē)*, color; de βάφειν *(báphein)*, teñir: francés, *isobaphie.*

Isobarométrico, ca. Adjetivo. *Física.* Que presenta las mismas alturas geométricas, en cuyo sentido se dice: *curvas* isobarométricas.

Etimología. *Iso* y *barométrico:* francés, *isobarométrique.*

Isobriado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que crece igualmente por uno y otro lado.

Etimología. Griego *ísos*, igual, y *bryein* (βρύειν), impulsar con fuerza: francés, *isobryé.*

Isocardas. Femenino plural. *Historia natural.* Género de conchas, comprensiva de los animales encerrados en una concha muy espesa, cordiforme, como la isocarda *globulosa.*

Etimología. *Iso* y *kardía*, corazon: francés, *isocarde.*

Isocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* Plantas isocárpeas; plantas cuyo fruto presenta tantas divisiones como el perianto.

Etimología. *Iso* y *karpós*, fruto; francés, *isocarpé.*

Isocilíndrico, ca. Adjetivo. *Geografía astronómica.* De cilindros iguales, como la *proyeccion* isocilíndrica.

Etimología. *Iso* y *cilíndrico:* francés, *isocylindrique.*

Isoclino, na. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la misma inclinacion que otra cosa.

Etimología. Griego *ísos*, igual, y *klinē*, inclinacion: francés, *isocline.*

Isoclon. Isocolon. La forma *isoclon*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Isocolon. Masculino. *Retórica.* Período cuyos miembros son iguales.

Etimología. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y κῶλον *(kōlon)*, miembro: francés, *isocolon.*

Isócrates. Nombre de uno de los oradores griegos más famosos, nacido en Aténas el año primero de la olimpiada 86.ª (436 ántes de Jesucristo). No pudiendo sacar bastante partido de la oratoria, se dedicó á profesor de elocuencia y á componer discursos y alegatos de encargo, con lo cual ganó sumas considerables. Nicocles, rey de Chipre, le dió veinte talentos (cerca de 20.000 duros) por un solo discurso.

Isocre. Adjetivo. *Historia natural.* De color uniforme.

Etimología. *Ísos*, igual, y *chróa* (χρόα), color.

Isocristos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes del siglo VI, que pretendían que los apóstoles, para gozar de alguna ventaja en la resurreccion, debían ser iguales á Jesucristo. Tomaron sus doctrinas de Teodoro de Capadocia, discípulo de Orígenes. Más generalmente se dice: *secta* isocrista.

Etimología. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y Χριστὸς *(Christòs)*, Cristo: francés, *isochriste.*

Isocromia. Femenino. Sinónimo de litocromia.

Digitized by Google

Etimología. *Isos* y *chrōma*, color: francés, *isochromie*.

Isocronismo. Masculino. *Mecánica.* Condicion y carácter de lo isócrono. ‖ Igualdad de duracion, en cuyo sentido se dice: el isocronismo de la péndula. ‖ *Fisiología.* Simultaneidad de accion entre dos órganos que se corresponden.

Etimología. *Isócrono:* francés, *isochronisme*.

Isócrono. Adjetivo. *Mecánica.* Se aplica á los movimientos que se hacen en igual tiempo, por cuya razon se denominan *movimientos* isócronos. ‖ Pulsaciones isócronas. *Fisiología.* Las pulsaciones arteriales respecto de las del corazon.

Etimología. Griego ἰσόχρονος *(isóchronos);* de *ísos*, igual, y *chrónos*, tiempo: catalan, *isócrono;* francés, *isochrone*.

Isodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene cuatro dedos hendidos, dos, hácia adelante, y dos, hácia atrás.

Etimología. *Iso* y *dáctilo:* francés, *isodactyle*.

Isodinámico, ca. Adjetivo. Que tiene la misma fuerza. *Línea* isodinámica; línea que pasa por los puntos de la tierra, en donde la influencia magnética es la misma.

Etimología. *Iso* y *dinámico:* francés, *isodynamique*.

Isodinamo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que crece con igualdad por ambos lados.

Etimología. *Iso* y *dynamis*, fuerza.

Isodonto. Adjetivo. *Zoología.* Calificacion de los reptiles ofidianos que tienen dientes maxilares simples é iguales.

Etimología. *Ísos* y *odoūs, odóntos*, diente: francés, *isodonte*.

Isoédrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* De facetas iguales.

Etimología. Griego *ísos*, igual, y *édra*, cara, faz: francés, *isoédrique*.

Isoetas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas criptógamas, que se conservan del mismo modo durante todo el año.

Etimología. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y ἔτος *(étos)*, año: francés, *isoétées*.

Isófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas iguales.

Etimología. Griego *ísos*, igual, y *phyllon*, hoja: francés, *isophylle*.

Isófono, na. Adjetivo de voz igual.

Etimología. *Iso* y *phōnē*, voz.

Isogeotermo, ma. Adjetivo. *Física.* De igual temperatura. ‖ Línea isogeoterma. Línea que pasa por todos los puntos en que la temperatura media del suelo es la misma.

Etimología. Griego *ísos*, igual; *gaia*, tierra, y *thermós*, caliente: ἴσος γαία θερμός: francés, *isogéotherme*.

Isogónico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene la misma declinacion; esto es, que describe los mismos ángulos. (Littré.)

Etimología. *Isógono:* francés, *isogonique*.

Isógono, na. Adjetivo. *Geometría.* De ángulos iguales.

Etimología. Griego *ísos*, igual, y *gōnos*, ángulo: catalan, *isógono;* francés, *isogone*. —«Término geométrico que se aplica á las figuras que tienen ángulos iguales. Es voz griega.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Isografía. Femenino. Reproduccion exacta de manuscritos y géneros de escritura. ‖ Facsímile.

Etimología. *Iso* y *graphein*, describir: francés, *isographie*.

Isográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la isografía.

Isólogos, ga. Adjetivo. *Química.* Cuerpos isólogos. Cuerpos que tienen una composicion igual ó semejante. ‖ Sustantivo plural. Los isólogos del alcohol normal.

Etimología. *Iso* y *lógos*, relacion: francés, *isologue*.

Isomeria. Femenino. *Álgebra.* Operacion por la cual se despoja una ecuacion de las fracciones. ‖ *Química.* Conjunto de causas que pueden volver isómeros á los cuerpos. ‖ Cualidad y estado del compuesto isómero.

Isomérico, ca. Adjetivo. Relativo á la isomeria.

Etimología. *Isomeria:* francés, *isomérique*.

Isomerismo. Masculino. *Química.* Condicion en cuya virtud ciertos cuerpos, dotados de una misma constitucion molecular, tienen propiedades diversas.

Etimología. *Isómero:* francés, *isomérisme*.

Isómero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que está formado de partes semejantes. ‖ Cuerpos isómeros. *Química.* Cuerpos compuestos de los mismos elementos y en número igual; pero cuyas propiedades físicas y químicas difieren en la esencia, cuya circunstancia induce á creer que están dispuestos entre sí de un modo distinto. ‖ Sustantivo plural. Los isómeros, en cuyo sentido se dice que la esencia del limon es uno de los isómeros de la esencia de trementina. (Littré.)

Etimología. *Iso* y μέρος *(méros)*, parte: francés, *isomère*.

Isométrico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* De dimensiones iguales.

Etimología. *Iso* y *métrico:* francés, *isométrique*.

Isomorfia. Femenino. *Química.* Estado de lo isomorfo.

Etimología. *Isomorfo:* francés, *isomorphie*.

Isomorfismo. Masculino. Isomorfia.

Etimología. *Isomorfia:* francés, *isomorphisme*.

Isomorfo, fa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de las sustancias que afectan la misma forma cristalina en sus combinaciones, con respecto á idénticas proporciones atomísticas.

Etimología. *Iso* y μορφή *(morphē)*, forma: francés, *isomorphe*.

Isonomía. Femenino. Igualdad de derechos civiles. ‖ de los cristales. *Mineralogía.* Estado ó cualidad de los mismos cristales construidos segun la misma regla.

Etimología. *Isónomo:* francés, *isonomie*.

Isónomo, ma. Adjetivo. *Mineralogía.* Cristales isónomos. Cristales cuyos decrecimientos son iguales, así en sus bordes como en sus ángulos.

Etimología. *Iso* y νόμος *(nómos)*, ley, regla: francés, *isonome*.

Isoperímetro, tra. Adjetivo. De contornos iguales en longitud, en cuyo sentido se dice: *figuras* isométricas, figuras planas cuyo circuito es igual.

Etimología. *Iso* y *perímetro:* francés, *isopérimètre*.—«Término geométrico que se aplica á algunas figuras que tienen ámbito ó circunferencia igual á otras con quienes se comparan; como un cuadro de cinco píes de línea, que se dice ser isoperímetro á un pentágono de cuatro; porque una y otra figura tienen veinte piés de ámbito. Es voz griega.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Isopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De pétalos iguales.

Etimología. *Iso* y *pétalo:* francés, *isopétale*.

Isopleuro. Adjetivo. *Término geométrico.* Lo mismo que triángulo equilátero, ó cuyos lados son iguales. Es voz griega. (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Isópodos. Masculino plural. *Zoología.* Los isópodos; órden de crustáceos que comprende las cucarachas caracterizadas por un abdómen voluminoso, cabeza pequeña, siete pares de piés semejantes, sin órganos respiratorios en el exterior.

Etimología. *Iso* y *poūs, podós*, pié: francés, *isopode*.

Isopógono, na. Adjetivo. *Ornitología.* Calificacion de las aves que tienen iguales los lados de la barba.

Etimología. *Iso* y *pōgōn*, barba.

Isopolitia. Femenino. Igualdad de derechos políticos.

Etimología. Griego ἰσοπολιτεία *(isopolitéia);* de *ísos*, igual, y *politéia*, derecho civil: francés, *isopolitie*.

Isoquiro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De brazos ó apéndices iguales.

Etimología. *Iso* y *cheir* (χείρ), mano.

Isorámuno. Masculino. *Botánica.* Árbol de Malabar, cuya savia se usó como eficaz remedio contra las pulmonías.

Isósceles. Adjetivo. *Geometría.* Véase Triángulo.

Etimología. Griego ἰσοσκέλης *(isoskélēs);* de *ísos*, igual, y *skélos*, pierna: latin, *isoscēles;* francés, *isoscèle* é *isocèle;* catalan, *isósceles*.

Isósceles; del griego *isos*, *ison*, igual, y de *skélos*, pierna. Llámase *isósceles* al triángulo que tiene los lados iguales, los cuales, como que le sostienen, se consideran como dos piernas. (Monlau.)

Isoscelia. Femenino. *Geometría.* Propiedad de un triángulo isósceles.

Etimología. *Isósceles:* francés, *isoscélie*.

Isosférico, ca. Adjetivo. Que es de esfera igual.

Etimología. *Iso* y *esférico:* francés, *isosphérique*.

Digitized by Google

Isostémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Calificacion de las plantas que tienen un número de estambres igual al de las divisiones de la corola, en cuyo sentido se dice: *flor isostémona* (flor que tiene igual número de pétalos que de estambres.)

ETIMOLOGÍA. *Ísos* y *stēmōn* (στήμων), estambre: francés, *isostémone.*

Isotelia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Grado medio entre la condicion del extranjero domiciliado y la de ciudadano griego, propiamente dicho.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσοτέλεια *(isotéleia);* de *ísos*, igual, y *télos*, carga, impuesto público: francés, *isotélie.*

Isótelo. Masculino. El que gozaba de la isotelia, en cuya virtud se le concedían todos los privilegios inherentes al derecho de ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Isotelia:* griego ἰσοτελής *(isotelēs);* francés, *isotèle.*

Isotermo, ma. Adjetivo. *Física.* De igual temperatura. ‖ LÍNEAS ISOTERMAS. *Meteorología.* Líneas que pasan por todos los lugares del globo, en que la temperatura media del año es la misma. El espacio comprendido entre dos líneas ISOTERMAS lleva el nombre de *zona ó borde* ISOTERMO. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Iso* y *thermós*, caliente: francés, *isotherme.*

Reseña.—El sistema de *líneas* ISOTERMAS, isóteras é isoquímenas que propuse en 1817, podrá tal vez suministrar una base cierta á la climatología comparada. (HUMBOLDT, *Cosmogonía.*)

Isótero, ra. Adjetivo. *Meteorología.* LÍNEA ISÓTERA. Línea que pasa por todos los puntos de la tierra, que tienen en verano la misma temperatura media.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσος *(ísos)*, igual, y θέρος *(théros)*, estío: francés, *isothère.*

Reseña.—La voz del artículo fué inventada por el sabio aleman Humboldt.

Ispara. Femenino. *Mitología.* Divinidad de los habitantes de la costa de Malabar. Es voz que sólo se halla en las relaciones de los viajeros, y que probablemente representará una alteracion de *Iswara.* La forma *Isparera*, de algunos *Diccionarios*, es una alteracion mayor.

Ispida. Femenino. *Ornitología.* Ave solitaria y brava, pequeña de cuerpo. Tiene el lomo verde y cerúleo, y puesta al sol, parece záfiro. El pecho parece una ascua de lumbre, no tiene más que dos dedos en los piés; las uñas torcidas, el pico pequeño y derecho, las alas cerúleas, las plumas primeras largas, con algunos puntillos á manera de rayos de sol, y la lengua muy pequeña. Susténtase de peces, por lo cual la llaman tambien Martin pescador. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«La *ispida*, que en Portugal llaman Arabela, y en latin *Martinus Piscator*, y en Castilla Ave del Paraíso por la hermosura de sus plumas: es ave pequeña y tiene el lomo verde y cerúleo.» (JUNES, *Historia natural de aves y animales, libro I, capítulo 39.*)

Ispir. Neutro. Esponjarse alguna cosa.

Isquemia. Femenino. *Medicina.* Retencion ó suspension de un flujo habitual de sangre. ‖ *Patología.* Detencion de la circulacion arterial.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *haima*, *hæma*, sangre: francés, *ischémie.*

Isquemon. Masculino. Nombre griego y latino de cierta hierba.

ETIMOLOGÍA. Griego ἰσχαῖμος *(ischaimos):* latin, *ischæmon.* (PLINIO.)

Isquiadelfia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad de dos fetos unidos.

ETIMOLOGÍA. *Isquiadelfo.*

Isquiadélfico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los caractéres de la isquiadelfia.

Isquiadelfo, fa. Adjetivo. *Teratología.* MONSTRUOS ISQUIADELFOS. Monstruos dobles, cuyos cuerpos, situados en sentido contrario, están soldados por el bacinete; esto es, por la parte inferior del tronco.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, y *adelphós*, hermano; ἴσχειν ἀδελφός: francés, *ischiadelphe.*

Isquiagra. Femenino. *Medicina.* Gota fija en la cadera.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischion*, hueso innominado, y *ágra*, invasion; ἴσχιον ἄγρα: francés, *ischiagre.*

Isquiagria. ISQUIAGRA. La forma *isquiagria*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Isquial. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al isquion.

ETIMOLOGÍA. *Isquion:* francés, *ischial.*

Isquialgia. Femenino. *Medicina.* ISQUIAGRA.

ETIMOLOGÍA. *Isquion* y *álgos*, dolor.

Isquiático, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que se relaciona con el isquion.

ETIMOLOGÍA. *Isquion:* francés, *ischiatique.*

Isquiatocele. Femenino. ISQUIOCELE.

Isquidrósis. Femenino. *Medicina.* Supresion del sudor.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischein*, detener, é *hydōr*, agua.

Isquiepatli. Masculino. *Zoología.* Animal de Guatemala parecido á la zorra.

Isquiedra. Femenino. *Botánica.* Árbol muy alto de los bosques del Perú.

Isquio. Voz que entra en la composicion de varias palabras de anatomía para indicar la cadera.

ETIMOLOGÍA. Griego ἴσχιον *(ischion)*, el hueso innominado.

Isquio-anal. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al isquion y al ano, como *el músculo* ISQUIO-ANAL.

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *ano:* francés, *ischio-anal.*

Isquio-cavernoso, sa. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al isquion y al cuerpo cavernoso, como el músculo ISQUIO-CAVERNOSO.

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *cavernoso:* francés, *ischio-caverneux.*

Isquiocele. Masculino. *Cirugía.* Hernia isquiática.

ETIMOLOGÍA. Griego *ischion* y *kēlē*, tumor; ἴσχιον κήλη: francés, *ischiocèle.*

Isquio-coccígeo. Adjetivo. *Anatomía.* Referente al isquio y al cóccis, como el músculo ISQUIO-COCCÍGEO, que va de la espina esciática al borde del cóccis y á la parte inferior de la faz lateral del *sacrum.*

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *cóccis:* francés, *ischiococcigien.*

Isquio-femoral. Adjetivo *Anatomía.* Referente al isquion y al fémur, como el músculo ISQUIO-FEMORAL.

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *femoral:* francés, *ischio-fémoral.*

Isquion. Masculino. *Anatomía.* Parte inferior de las tres piezas que componen el hueso innominado en los niños. ‖ Region inferior del mismo hueso en los adultos.

ETIMOLOGÍA. *Isquio:* francés, *ischion.*

Isquiopagia. Femenino. *Teratología.* Anomalía que caracteriza á los monstruos istiópagos.

ETIMOLOGÍA. *Isquiópago:* francés, *ischiopagie.*

Isquiópagos. Masculino. *Teratología.* Los ISQUIÓPAGOS. Monstruos compuestos de dos individuos que tienen un ombligo comun y que están unidos por la region hipogástrica.

ETIMOLOGÍA. *Isquio* y *pagéis*, fijo; ἴσχιον παγείς: francés, *ischiopage.*

1. Israel. Masculino. Sobrenombre de Jacob. ‖ DIOS DE ISRAEL. Jeovah. ‖ HIJO DE ISRAEL. Hombre de la ley antigua.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *shara*, ser príncipe, y *Al*, Dios, sobrenombre que dió á Jacob el ángel que luchó con él: latin de Prudencio, *Israel;* francés, *Israël;* lenguas romanas, *Israel.*—«Nombre dado al patriarca Jacob con motivo de su lucha contra un sér divino: del hebreo *sara*, combatir, y *El*, Dios *(capítulo XXXII* del *Génesis).*—Sus descendientes se llamaron *israelitas ó hebreos* y despues del destierro de Babilonia, *judíos*, de *Jehondi*, *Judea*, *Judá.*—Otros descomponen la voz *Israel*, haciéndola equivalente á *el que ve á Dios.*» (MONLAU.)

2. Israel (REINO DE). Uno de los reinos que se formaron en Palestina, en tiempo de Roboam, sucesor de Salomon. Comprendía diez tribus hebráicas: Aser, Neftalí, Zabulon, Isacar, Manasés, Efrain, Dan y Simeon, al Oeste, y Gad y Ruben, al Este. Su capital fué *Sichen;* despues, *Samaria.* Correspondía á lo que se llamó más tarde Galilea, Samaria, Perea y la porcion Oeste de la Judea propia. Infiel al verdadero Dios, casi siempre entregada á la idolatría y en guerra contra el reino de Judá, tuvo que sufrir diversas invasiones. Despues Teglath-Phalazar, rey de Asiria, se apoderó de la porcion del país situada al Este del Jordan, así como de las tribus de Aser, Neftalí y Zabulon. Su sucesor Salmanazar tomó á Samaria

Digitized by Google

en 718 ántes de Jesucristo; concluyó con el reino de Israel y llevó una parte de sus habitantes en cautividad á las orillas del Tígris. Los reyes de Israel fueron:

	Ántes del Mesías.
Jeroboam	962
Nadab	942
Baasa	919
Ela	918
Zamrí	918
Amrí	907
Achab	888
Ocosías	887
Joram	876
Jehú	874
Joachás	832
Joás	817
Jeroboam II	776
INTERREGNO.	
Zacarías	767
Sellum	766
Manham	754
Phaceia	753
Phaceo	726
Oseas	718

Créese que el país ocupado por los israelitas no extendió sus límites más allá del Cáucaso, por la parte del Norte; del archipiélago griego, por la de Oeste; de la embocadura del golfo arábigo ó del mar Rojo, por la del Sur; del nacimiento del Eufrates, por la del Este.

Etimología. *Israel 1.*

Reseña.—1. La Sagrada Escritura llama á Israel «pueblo y heredad del Señor.» *(Éxodo, capítulo III, versículo 7; Levítico, XXX, 26; Deuteronomio, IV, 20; primer libro de los Reyes, X, 1.)*

2. Las diez tribus de Israel se separaron de la casa de David, conforme á la prediccion del profeta Ahias.

3. Dichas tribus son trasladadas á la Asiria. *(Libro III de los Reyes, XV, 29.)*

4. Muchos de Israel siguen á los levitas á Jerusalen contra las diez tribus. *(II de los Paralipómenos, XI, 16.)*

Israelita. Adjetivo. Lo perteneciente al reino de Israel. Se usa tambien como sustantivo.

Etimología. *Israel:* latin, *israēlīta*, en san Jerónimo; francés, *israélite;* italiano y catalan, *israelita.*

Sinonimia. *Israelita, judío. Israel* quiere decir *hombre que ve á Dios.* Esta palabra no designó al principio ningun pueblo, sino que fué el nombre que el ángel dió á Jacob, como se refiere en el *capítulo XXXII* del *Génesis, versículo 28.*

«El dijo (el ángel): de ninguna manera se llamará tu nombre Jacob, sino *Israel.*»

Despues se aplicó á todo el pueblo hebreo, salvado de Egipto, y últimamente designó las diez tribus que formaban el reino de Israel.

Judío viene de *Judá*, hijo de Jacob y de Lia, hermana de Rachel, hija de Laban.

«Concibió la cuarta vez, y parió un hijo, y dijo: ahora alabaré al Señor; y por esto le llamó *Judá*, y cesó de parir.» *(Génesis, capítulo XXIX, versículo 35.)*

De modo que *Judá* significa *alabanza.*

Este hijo de Jacob fué despues el cabeza de un reino, de donde viene el pueblo judío, que se llamaba primitivamente el reino de *Judá*, para distinguirlo del reino de *Israel.*

Por lo tanto, pueblo de *Israel* quiere decir pueblo de *Jacob.*

Pueblo *judío* equivale á pueblo de *Judá.*

Los *israelitas* se llamaron *hebreos* hasta el destierro de Babilonia. Despues de esta época tomaron el nombre de *judíos.*

Israelítico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al reino de Israel.

Israfil. Masculino. *Religion mahometana.* El ángel que hará resonar la trompeta del juicio final.

Issachar. Masculino. *Biblia.* Jefe de tribu hebrea.

Etimología. Voz hebrea que quiere decir *hay recompensa,* aludiendo á las mandrágoras que Lia dió á Raquel.

Reseña.—Esta tribu obtuvo el mejor terreno de Canaan. Se extendía á lo largo del valle de Jezrael: al Mediodía tenía la media tribu occidental de Manasés, al Norte, la de Zabulon; al Oeste, el Mediterráneo. Eran las más notables de sus 16 ciudades *Rameth* ó *Jaramoth,* y *Engannim* ó *Anem,* ciudades levíticas; *Sunam* ó *Sunem,* en la que acamparon los filisteos ántes de atacar á los israelitas en la montaña de Gelboé, donde murió Saúl con tres hijos suyos; *Apeé,* ante la cual fueron derrotados dos veces más los israelitas; *Jesrael,* en el centro de la tribu y en un valle célebre por la victoria de Gedeon, que con 300 hombres venció á 135.000 madianitas; y *Cesion* y *Dabereth,* ciudades tambien levíticas.

Issoria. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, en Esparta.

Ista (llevar á la). Femenino anticuado. Llevar en alto ó á cuestas.

Istmicas. Femenino plural. Título de las odas de Píndaro en alabanza de los vencedores en los juegos istmios.

Etimología. *Istmico.*

Istmico, ca. Adjetivo. Concerniente al istmo y á los juegos istmios.

Etimología. *Istmo:* latin, *isthmĭcus.*

Reseña histórica.—Juegos instituidos por Sísifo en honor de Melicertes, hijo de Atamas, rey de Tébas, y de Ino. Estos juegos fueron reorganizados por Teseo, y eran parecidos á los olímpicos. Se celebraban cada tres, cuatro ó cinco años en el *istmo* de Corinto, en honor de Neptuno, y consistían en lucha, carrera, salto, disco, música y poesía. El vencedor era premiado con una corona de hojas de pino.

Istmios, ias. Adjetivo plural. *Antigüedades griegas.* Certámenes ó juegos que se celebraban cada tres años, llamados *istmios,* porque tenían lugar en el istmo de Corinto.

Etimología. *Istmo:* latin, *isthmĭa,* plural; francés, *isthmien.*

Istmitis. Femenino. *Medicina.* Inflamacion del velo del paladar.

Etimología. Griego *isthmós,* angostura, pasaje estrecho, y el sufijo médico *ítis,* inflamacion.

Istmo. Masculino. *Geografía.* Lengua de tierra que une dos continentes, ó una península con un continente, como el de Panamá, el de Corinto ó el antiguo istmo de Suez. ‖ *Anatomía.* Nombre con que se designan ciertas partes del cuerpo por su semejanza respecto de la forma de un istmo; y así se dice: el istmo de la garganta. ‖ de Vieussens. Relieve de fibras musculares que se halla al rededor de la fosa oval del tabique de las aurículas del corazon. ‖ *Botánica.* Compresion que separa dos divisiones en un fruto articulado.

Etimología. Griego ἰσθμός *(isthmós),* pasaje; latin, *isthmus* é *isthmos;* catalan, *istme;* francés, *isthme.*

Isthmus; del griego *isthmos,* que significa cuello, y segun otros, encoladura.—Lengua de tierra que une ó junta dos continentes y que tiene la forma de un conducto ó cuello largo. (Monlau.)

Istmocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyo fruto es estrecho en la parte media.

Etimología. *Isthmós,* angostura, y *karpós,* fruto: francés, *isthmocarpe.*

Istria. Femenino. *Geografía.* Provincia de Italia en los confines del Ilírico.

Etimología. *Istrĭa, Histrĭa.* (Plinio.)

Istriar. Activo. Estriar.

Istrio, tria. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Istria.

Etimología. Latin *istrus, istrĭcus.*

Istwara. Masculino. *Mitología india.* La inteligencia suprema, creadora y conservadora, segun el sistema de filosofía india, llamada *sankhya,* formado por Patandjali.

Ítaca. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del mar de Jonia, reino de Laertes y de Ulíses.

Etimología. Latin *Ithăca.* (Virgilio.)

Itaciano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Ítaca, isla jónica.

Etimología. *Ítaca:* latin, *ithăcēius, ithăcēnsis, ithăcēsĭus, ithăcus.*

Itaco, ca. Sustantivo y adjetivo. Itaciano.

Italia. Femenino. *Geografía.* Extensa comarca de la Europa meridional.

1. *Situacion astronómica.*—Se encuentra comprendida entre los 36° 40′-46° 39′ de latitud setentrional y 4° 15′-16° 10′ de longitud oriental del meridiano de Paris.

2. *Confines.*—Los ramales de los Alpes la separan: al Norte, de la Francia, de la Suiza y de la Alemania; al Este, se halla limitada por el Adriático y el canal de Otrante; al Sur, por el mar Jónico y el Mediterráneo, y al Oeste, por el golfo de Génova y el mar Tirreno.

Digitized by Google

3. *Territorio.*—Este reino, tal cual aparece hoy constituido, comprende la península itálica, las islas de Cerdeña y de Sicilia, y los archipiélagos Toscano y de Lípari.

4. *Configuracion.* — La península italiana presenta la forma perfecta de una gran bota de montar, cuya espuela termina en el monte Gargano.

5. *Superficie y poblacion.*—El mayor largo de esta porcion de Europa mide 1.300 kilómetros; su ancho, 500; algunos de sus estrechos, 60; la superficie total, 296.315 kilómetros cuadrados, que pueblan sobre 26.900.000 habitantes.

6. *Costas.* — Las del Adriático tienen 1.043 kilómetros de desarrollo; están formadas de aluvion, cubiertas de aguazales y son muy poco sinuosas, pues únicamente ofrecen dos hendiduras ó entradas notables: el golfo de Venecia, en la extremidad setentrional, y el de Manfredonia, determinado por el vasto promontorio del monte Gargano: la del mar Jónico, de 843 kilómetros de longitud, presenta el golfo de Tarento y el de Squillace: la occidental del antiguo reino de Nápoles, en el mar Tirreno, mide 1.110 kilómetros y en ella se encuentran los golfos de Gioja, Santa Eufemia, Policastro, Salerno, Nápoles y Gaeta: en la del Mediterráneo, de 555 kilómetros de extension, se ve el gran golfo de Génova.

7. *Cabos é islas.*—Los cabos más salientes, que forman la extremidad de la península italiana, llevan los nombres de Nau, Cavallo, de Leuca, de las Columnas, Stilo, Spartivento y dell'Armi; siguen á éstos despues los del Vaticano, Licosa, Campanella y Circeo.—Todas las islas que dependen geográficamente de Italia, están situadas en el Mediterráneo, excepto el pequeño archipiélago de Trementi, que se halla en el Adriático, los islotes del golfo de Tarento y las rocas vecinas del cabo Nau, sobre una de las cuales colocaron los antiguos la morada de Calipso. Las tres más importantes de estas islas, son: la Sicilia, la Cerdeña y la Córcega.

8. *Orografía.* — A dos se reducen las principales cordilleras de montañas que cruzan este territorio: la de los *Alpes* y la de los *Apeninos.*—La primera se extiende, trazando un semicírculo irregular, desde el golfo de Génova hasta el Adriático; rodea casi por completo la region setentrional de la Italia, determinando este límite y separándola del resto del continente, y, tomando distintos nombres, cambia de rumbo en algunas partes, subdividiéndose en grandes eslabones que la dan una extension inmensa. Entre los Apeninos y el monte Viso, se llama *Alpes Marítimos;* entre el Viso y el monte Cenis, *Alpes Cotios*; entre el Cenis y el Monte Blanco, *Alpes Griegos;* entre el Blanco y monte Rosa, *Alpes Penninos;* entre el Rosa y el monte San Gotardo, *Alpes Lepontinos;* y más al Oriente, *Alpes Réticos, Cárnicos, Julianos* y *Dináricos.* Los *Alpes Nóricos* son un ramal que, dirigiéndose hácia el Noroeste, termina en el Danubio, cerca de la capital de Austria. Esta cordillera presenta las cumbres más elevadas del continente: el monte *Blanco*, el *Rosa*, el *Ostler*, el *Sylvio*, el *Ginebra*, el *Iseran*, el *Viso* y el grande de *San Bernardo.*—La segunda, ó sea la de los *Apeninos*, se desprende de la anterior, en el monte Cassino, al Noroeste del golfo de Génova, atraviesa toda la península de Norte á Sur, costeando aquel golfo, y se bifurca, hácia la parte meridional, en dos ramales que, tomando direcciones opuestas, concluyen, al Oriente, en el cabo de Leuca, y al Mediodía, en el estrecho de Messina. Los diferentes eslabones que, apoyados en esta gran cadena, se prolongan hasta el Mediterráneo y el Adriático, forman distintos sistemas que toman los nombres de *Apenino Setentrional, Apenino Central, Sub-Apenino Toscano, Sub-Apenino Romano, Apenino Meridional* y *Apenino Vesubiano.* Las cimas más altas de esta cordillera son: el *Cono*, el *Velino*, el monte de la *Sibila*, el *Gargano* y el *Vesubio.*—En los Apeninos, como en los Alpes, las comunicaciones se verifican por los estrechos desfiladeros que ofrecen las montañas. Los pasos de Tende, del monte Ginebra, del monte Cenis, del pequeño y grande San Bernardo y del Simplon, son los más célebres de los Alpes: las gargantas de la Bocchetta, de Pontemoli, de la Pietra-Mala y algunas otras del Apenino meridional, las más notables de los Apeninos.—Entre las montañas de segundo órden, se cuentan: la *Golganera*, en Toscana, y los montes *Massico*, *Bárbara*, *Capua* y *Santo-Angelo*, en Nápoles.

9. *Hidrografía.*—Los ríos de este país, poco caudalosos á causa de la corta extension que tiene la península de Oriente á Occidente, forman tres vertientes notables: la oriental, que envía sus aguas al Adriático; la meridional, al mar Jónico, y la occidental, al Mediterráneo. El más importante de todos los de la vertiente oriental, es el *Po:* nace en el monte Viso, en los confines de Francia; baña á Carignano y Turin; riega el antiguo reino Lombardo-Véneto y desagua en el Adriático, despues de recibir, á derecha é izquierda, numerosos afluentes: el *Adige* sale del Tirol, pasa por Trento, Verona y Legnano, y se divide en varios brazos cerca de su desembocadura: el *Metauro* y *Tronto* fecundizan los Estados pontificios; el *Pescara, Ofanto* y otros ménos caudalosos corren por el territorio de Nápoles. En el mar Jónico se vierten el *Bradano, Basento* y el *Giarretta*, que pasa por Sicilia. En el Mediterráneo desembocan, entre otros, el *Var*, que sirve de límites entre Francia y la Cerdeña; el *Magra*, que corre por los territorios de Módena y Toscana; el *Tíber*, que cruza los Estados del papa, y el *Chiana*, que se bifurca en el Arnao. Los lagos son infinitos y pintorescos, aunque de mediana extension, distinguiéndose el de *Ginebra*, que se halla en los confines de la Suiza; el *Trasimeno*, en cuyas cercanías alcanzó Aníbal uno de sus más gloriosos triunfos; el *Como*, que da nacimiento al río *Adda*, y el *Mayor*, en donde tiene su orígen el Tesino. Los de *Lesina, Varano, Salpi, Concacchio* y *Castiglione* comunican con el mar y están clasificados en el número de las lagunas.

10. *Climatología.*—La dulzura, la apacibilidad del clima de Italia, singularmente, en las comarcas meridionales y en la isla de Sicilia, es proverbial: en las regiones del Norte, bastante desapacible. En los Alpes, el frío que se experimenta es tan intenso como el del Norte del Báltico: en los Apeninos y en la llanura del Po desciende algunas veces á —10° centígrados, miéntras que, en la Calabria, el descenso apénas alcanza á 0°, elevándose frecuentemente á + 35°. En los Estados romanos y en la Toscana, los calores llegan á hacerse insoportables. El clima, aunque cálido en general, es saludable, excepto en las lagunas del Po, en los arrozales de la Lombardía, en las *maremmas* de Siena y de Pisa, en los aguazales Pontinos de Roma y en las costas del mar Tirreno, á causa de los vapores palúdicos que exhalan sus terrenos pantanosos. Todo el litoral comprendido entre el Arno y el Volturno es conocido bajo el nombre de *Maremmas*, en cuya especie de campiñas, situadas sobre la orilla del mar, es donde la vegetacion se muestra más súbita y activa. Sus desiertos, que ocupan una grande extension del territorio, se ven de golpe cubiertos de riquísima miés, la cual desaparece con la misma celeridad para dar cabida á inmensas praderas tapizadas de césped, en donde pacen numerosos rebaños, que los pastores guardan montados á caballo y lanza en mano. En Italia no se conocen más que tres estaciones: un estío caluroso, un invierno breve y una primavera agradabilísima. Los árboles florecen en Enero y Febrero; el verano empieza en Abril ó Mayo, y las lluvias, en Octubre y Noviembre.

11. *Geología.*—Las rocas esquistosas, micáceas, graníticas, tálcicas anfibólicas y calizas, constituyen principalmente el centro de los Alpes italianos. Sobre sus pendientes se encuentran fragmentos de cantos rodados, y en los depósitos intermedios, en donde se hallan las rocas del centro, restos orgánicos y numerosas calizas grises y negruzcas. Estas calizas forman todas las montañas que se elevan sobre el Adriático. Terrenos intermedios, mezclados con una gran cantidad de *gravaca* (arena) y rocas serpentinosas y calizas constituyen el Apenino, desde los Alpes hasta las Calabrias. Sobre las vertientes de esta cadena se ven calizas compactas, grises y blancas, sostenidas por varios depósitos de espejuelo, que encierran considerables bancos de azufre. Las capas superiores del Apenino están compuestas de terrenos terciarios, que contienen mul-

Digitized by Google

titud de conchas fósiles: en las Calabrias, presentan el granito, el gneis, mica y algunos depósitos secundarios. Los terrenos volcánicos forman los grupos de Santa Fiora, al Mediodía de la Toscana, de Viterbo y de Roma, en los antiguos Estados pontificios; de Santa Agata, de Roca-Monfina y de Nápoles, en el antiguo reino de las Dos Sicilias. Al Este se encuentra el del monte Vulturno, y al Sur, el del Vesubio, único cráter en actividad en el continente italiano.

12. *Mineralogía.*—Italia posee grandes riquezas minerales, particularmente en mármoles, que son hermosos y abundantes. En los Alpes se encuentran los del Vicentin; en el Apenino, el verde de mar de la Bocchetta; el *portor* (especie de mármol negro con vetas amarillas) del cabo Venero; el estatuario de Carrara, el jaspe de Barga, los verdes de Florencia y de Prato; el negro de Pistoja; el lapislázuli, el amarillo de Siena y el brocatel (mármol jaspeado) de Piombino. En los terrenos volcánicos existen varios criaderos de hulla; en Valterra, magnífico alabastro; en el valle de Aosta, pórfidos y cristales de roca, y en Toscana, ágatas, calcedonias y otras piedras preciosas. El alumbre y el azufre son comunes á todas las comarcas: la pucelana y la sal gema abundan en los Estados romanos y en los alrededores de Nápoles; sobre todo, en Puzzoli. Se cuentan además algunas vetas de oro y varios filones de plata, cobre, hierro, plomo, mercurio, zinc, vitriolo, arsénico y antimonios. En cuanto á las aguas minerales, frías y termales, son renombradas las de Acqui, Aix, San Gervasio y Oleggio, de los Estados sardos; las de Luca y San Julian, del antiguo ducado de Toscana, y los infinitos manantiales gaseosos que se encuentran en los alrededores de Nápoles.

13. *Flora.*—El suelo de Italia presenta una gran variedad de plantas alpinas y tropicales. La Lombardía produce abundante grano y posee numerosos arrozales: el lino de la Toscana es renombrado, y en los territorios de Niza, Génova y Luca se cultiva toda clase de frutas exquisitas. El olivo, el naranjo, el limonero, la higuera, la palma y el alfóncigo cubren las provincias meridionales de los Estados romanos: el algodonero, la caña de azúcar, el tabaco, el regaliz, el azafran, la rubia, el maná y otras resinas abundan en la parte Sur del antiguo reino de Nápoles. La vid da en casi todas las comarcas excelentes vinos: en las regiones superiores de los Alpes se elevan el abedul, el tejo, el alerce ó cedro del Líbano, y el abeto. El haya no alcanza un desarrollo arriba de 1'760 metros de altura; la encina, 1'110, y el castaño, 0'800. La Italia está por lo general poco poblada de árboles; sin embargo, en los parajes del Mediodía se encuentran hermosos grupos de cipreses, de aloes y de moreras. En el monte Gargano se encuentran algunos bosques frondosísimos, y en la Calabria se cita, como notable, el de Sila.

14. *Fauna.*—En las montañas y en las selvas viven el oso, el jabalí, el lobo, el tejon, el puerco espin, el zorro, el huron, el lince, el liron, la marmota, el ciervo, el corzo, la gamuza, el macho cabrío y mucha caza menor. El águila y el buitre se ciernen sobre las cumbres de los Alpes: infinitas especies de pájaros pueblan las risueñas campiñas de Italia, y su ornitología ha sido objeto de un trabajo notable de S. A. Ch. L. Bonaparte, príncipe de Musignano. Los reptiles venenosos y los insectos peligrosísimos son tambien numerosos: entre los primeros, se citan la víbora y el áspid; entre los segundos, el escorpion, la tarántula y la cantárida. La cría de abejas y de gusanos de seda es importante. Las costas, los ríos y los lagos abundan en pescados de diferentes clases; el mar Tirreno suministra gran cantidad de atunes, anchoas y sardinas: la costa calabresa, jibias, almejas y corales. El ganado vacuno, lanar y cabrío es numeroso y de hermosa raza; las cabras y los carneros, muy estimados; los cerdos, sabrosísimos, particularmente los de la Calabria. Los caballos, si se exceptúan los de las Dos Sicilias, no gozan de gran fama; pero en cambio, las mulas y los asnos son excelentes y utilísimos para el servicio de los trasportes.

15. *Agricultura.*—La variedad del clima y la feracidad del suelo de Italia bastarían á hacer de este delicioso país uno de los más productivos de Europa, si el importante ramo de la agricultura no se hallara aún tan atrasado, especialmente en las comarcas del centro y del Mediodía, y en los antiguos dominios de la Iglesia, convertidos en desiertos pestilentes. Sin embargo, á pesar de estas circunstancias desfavorables, las producciones agrícolas son abundantísimas, y no sólo satisfacen las necesidades de la poblacion, sino que dejan un sobrante que es objeto de una considerable exportacion. Los bien regados campos de la Lombardía y de la Toscana dan anualmente de cuatro á cinco cosechas: las llanuras piamontesas y lombardas, arroz en grande escala; las *maremmas*, exuberancia de granos. El cultivo del maíz, vino, aceite, frutas, agrios, azafran y otros artículos es casi general en Italia. La cosecha de cereales está evaluada en 65.000.000 de hectólitros, la del vino, en 20.000.000; la del aceite, en 1.552.000. El valor total de los productos agrícolas excede de 3.000 millones de pesetas.

16. *Industria.*—La Italia, que en la Edad Media se hallaba á la cabeza de la industria manufacturera, figura hoy despues de la Inglaterra, Francia y Alemania. Esto no obstante, muchas de sus comarcas constituyen otros tantos centros fabriles de alguna consideracion, distinguiéndose: en los tejidos de seda, Turin, Génova, Luca, Nápoles, Palermo, Catania, Ancona, Florencia, Pésaro y Bolonia; en terciopelos negros, Génova; en guantes de hilo, Palermo; en flores artificiales, Génova, Turin, Bolonia y Roma; en guantes de pieles, Nápoles, Génova, Roma y Luca; en curtidos, Rieti, Ancona, Roma, Génova, Solfra y Arpino; en papel, Luca, Pescia, Colla, Génova, Fabrino, Turin y Fibrino; en esencias y azúcar piedra, Florencia, Niza, Nápoles, Reggio, Roma y Palermo; en instrumentos de óptica, Módena y Turin; en bisutería, Roma, Bolonia, Florencia, Turin y Nápoles; en ratinas (especie de tejidos de lana), el Piamonte; en jabones, Nápoles y Liorna; en vitriolo, Viterbo; en aceites, Toscana y Nápoles; en quincallería, Turin, Génova, Varallo, Pistoja y Campobusto; en hierros, el Piamonte y la Calabria; en cristales, Crévola; en porcelanas, Florencia y Turin; en loza, Faenza, Pésaro y Pinerolo; en obras de barro cocido, Florencia; de alabastro, Volterra y Castelvetrano; de mármoles, Carrara y Dussardo; en paños, Mondovi, Savigliano, Turin, Pinerolo, Voltri, Borzonasca, Arpino, Nápoles y Estados romanos; en cererías, Liorna, Florencia, Roma y Nápoles; en cuerdas de guitarra, Nápoles y Roma: en sombreros de paja, Toscana, Nápoles, Génova y Turin; en obras de coral, Génova, Nápoles, Liorna, Pisa, Castelvetrano y Catania; de ágata y de ámbar, Catania; en perlas falsas, Roma; en mosáicos, Florencia.—La industria manufacturera de Italia cuenta ya sobre 377 sociedades, las cuales reunen un capital de 1.500 millones de pesetas próximamente.

17. *Comercio.*—El de este país, si bien no se halla en el estado próspero y floreciente que alcanzara en los siglos XII, XIII, XIV y XV, es todavía bastante considerable. Los principales artículos de exportacion consisten: en seda, aceite, granos, sal, cáñamo, frutas secas y en almíbares, naranjas, limones, vinos, vinagres, rosoli, esencias, jabones, quesos, lana, caballos, coral en bruto y labrado, mármol, alumbre, azufre, pucelana, perlas falsas, papel, pergaminos, tejidos de seda, terciopelos, guantes de pieles, brocados de oro y plata, triaca, y un considerable número de objetos para el culto, de bellas artes, mosáicos, cuadros y esculturas. En los de importacion, figuran: géneros coloniales, pescados salados, algodon, telas, paños, quincallería de hierro, vinos de Francia y una infinidad de objetos de manufacturas extranjeras; especialmente, de modas.—La pesca del atun, de la anguila, de las anchoas y sardinas; los bancos artificiales de ostras del lago de Fusaro y las carnes saladas, son objeto de un importante tráfico en el interior.

18. *Movimiento marítimo mercantil.*—Durante el año de 1872, entraron en los diferentes puertos de Italia sobre 20.639 buques nacionales y extranjeros, aforados en 4.481.841 to-

Digitized by Google

neladas.—El comercio exterior fué, aproximadamente, de 1.306.000.000 de pesetas, las exportaciones, y de 1.288, las importaciones; total, 2.594.

19. *Marina mercante.*—La del país que se describre, cuenta más de 10.712 barcos de vela, aforados en 997.866 toneladas, y 133 vapores, en 48.573.—La poblacion naval mercante asciende á 193.400 marineros.

20. *Establecimientos de crédito.*—Comprenden estos: el Banco de Italia, formado, en 1864, de la reunion de los antiguos Bancos Sardo y Toscano, el cual cuenta once establecimientos principales, de que dependen numerosas sucursales: el Banco de las Dos Sicilias, fundado en el siglo XVI, reorganizado en 1863, y que conserva en el Mediodía una grande importancia; la Caja del Comercio y de la Industria, y más de 150 de ahorros.

21. *Canales y puertos.*—La Italia posee un considerable número de trabajos hidráulicos notables, y la parte setentrional, sobre todo, es un modelo por su excelente sistema de riegos. El antiguo reino Lombardo-Véneto se halla cruzado de canales de toda especie: sólo en Venecia se cuentan 243, muchos de ellos, navegables. En las demás comarcas de la península; particularmente, en Cerdeña, Módena y los Estados romanos, son más los de riego que los navegables; entre estos últimos, se citan los de Pisa, Cento y Tassoni; el que pone á Ferrara en comunicacion con el Po di Maestro y el de Módena á Panato. Entre los grandes canales de riego y de desagüe del Norte del país, figuran el de Ivréa, Cagliano y Botto, los cuales forman, con sus numerosos brazos, el sistema de riego de las fértiles provincias de Vercelli, Biella y Casala. Los antiguos ducados de Toscana y Módena y las legaciones de Ferrara, Rávena y Bolonia se encuentran igualmente surcados de canales; y como notables, son dignos de mencion los de la Venaria, Caluso, Chiana y Ombrona. Finalmente, el más famoso de todos, por su antigüedad, es el pequeño canal de Castel-Gandolfo, en los antiguos Estados del papa, que data de cuatro siglos ántes de nuestra era.—Los mejores puertos son los de Génova, Nápoles, Venecia, Liorna, Palermo, Civitta-Vechia, Ancona y Messina.

22. *Carreteras y ferrocarriles.*—Entre las vías de comunicacion terrestre, que ponen á la Italia en contacto directo con las demás comarcas de Europa, merecen consignarse: los soberbios caminos del monte Cenis y del Simplon; los que fueron abiertos por el Spliegen, Stelvio, la Cortina y la Ponteba, en la Italia austriaca; los de San Gotardo, en la Italia suiza; y en el interior, el de Génova á Liorna, el de Cagliari á Sassian, el de Turin á Génova, de Génova á Niza, de Liorna á Grossero, el de la Calabria y el que conduce á Bríndis. Estas carreteras ó caminos ordinarios ocupan una extension de 90.221 kilómetros.—Las vías férreas forman un vasto sistema, cuyos centros se hallan en Roma, Florencia, Turin, Nápoles y Verona; de los cuales parten las líneas de Venecia á Verona y Milan; de Verona á Mantua, de Milan á Carmelata, de Turin á Génova, de Alejandría á Arona, de Mortara á Vigevano, de Turin á Susa, de Turin á Pignerolo, de Turin á Coni, de Florencia á Liorna, de Pisa á Luca, de Roma á Frascati y á Monte-Cattini; de Florencia á Pistoja ó Pistoia, y de Nápoles á Novara. Todas estas líneas han ido mejorando y prolongándose singularmente: en 1874, contaba ya Italia con 8.000 kilómetros de ferrocarriles.

23. *Causas principales de progreso.*—El considerable aumento que, en los últimos años, han experimentado las riquezas del suelo de este país, débese principalmente á los progresos de la libertad política, á la supresion de las aduanas interiores, producto de la unidad italiana; á los tratados de comercio, concluidos en las condiciones del libre cambio, con la mayor parte de las potencias europeas; y, finalmente, al notable desarrollo de las instituciones de crédito y vías de comunicacion, que dejamos ligeramente apuntadas.

24. *Gobierno.*—La forma de gobierno de la nueva Italia es monárquica constitucional. El rey gobierna por sus ministros, con el concurso de dos Cámaras: hay un Senado vitalicio, nombrado por el monarca, y un Congreso de los Diputados, que elige la nacion, cada cinco años, por sufragio restringido. El censo electoral no excede de 40 francos.—Constituyen el Gabinete nueve ministros: Interior, Negocios extranjeros, Culto y la Justicia, Guerra, Hacienda, Instruccion pública, Obras públicas, Marina y Agricultura, Industria y Comercio. Los ministros están auxiliados por secretarios y directores generales. Un Consejo de Estado y un Tribunal de Cuentas completan la organizacion superior administrativa.

25. *Division política.*—Hasta hace poco tiempo, la península italiana estuvo dividida en diversos territorios, regidos por soberanos independientes, amén de las comarcas que se hallaban bajo el dominio del imperio austriaco. Hoy lleva la denominacion exclusiva de *reino de* Italia, puesto que el territorio de las legaciones pontificias fué incorporado á la unidad nacional en el último movimiento. La monarquía italiana se divide en 68 provincias, repartidas en los 7 países siguientes:—I. *Lombardía*, 15 provincias: Alejandría, Bérgamo, Brescia, Cagliari, Como, Cremona, Coni, Génova, Milan, Puerto-Mauricio, Novara, Pavía, Sassari, Sondrio y Turin.—II. *Venecia*, 9 provincias: Belluno, Mantua, Padua, Rovigo, Treviso, Udina, Venecia, Verona y Vicenza.—III. *Emilia*, 9 provincias: Bolonia, Ferrara, Forli, Massa-Carrara, Módena, Parma, Plasencia, Rávena y Reggio de Emilia.—IV. *Marcas* y *Ombría*, 5 provincias: Ancona, Ascoli, Macerata, Perusa y Pésaro.—V. *Toscana*, 7 provincias: Arezzo, Florencia, Grosseto, Liorna, Luca, Pisa y Siena.—VI. *Territorio napolitano*, 16 provincias: Chieti (antigua Abruzzo citerior), Teramo (primer Abruzzo ulterior), Aquila (segundo Abruzzo ulterior), Potenza (antigua Basilicata), Benevento, Cosenza (Calabria citerior), Reggio (primera Calabria ulterior), Catanzaro (segunda Calabria ulterior), Foggia (antiguo Capitanato), Campo-Basso (antigua Molisa), Nápoles, Salerno (antiguo Principado citerior), Avellino (Principado ulterior), Bari, Caserta (antigua Tierra de Labor) y Lecca (Tierra de Otranto).—VII. *Isla de Sicilia*, 7 provincias: Calsanisetta, Catania, Girgenti, Messina, Siracusa, Palermo y Trápani.—Estas provincias se hallan subdivididas en distritos; los distritos, en cantones, y los cantones, en municipios. Lo que se llamó *Territorio romano* está hoy reducido solamente á la provincia de *Roma ó Latio*, que comprende los distritos de Roma, Viterbo, Civita-Vechia, Velletri y Frosinone.

26. *Organizacion administrativa.*—Cada una de las mencionadas provincias se encuentra administrada por un prefecto ó gobernador, asistido por un consejo de gobierno ó de prefectura, formado de cinco individuos, y de un Consejo provincial, compuesto de 20 á 60 miembros, los cuales nombran una diputacion provincial de cuatro individuos para que los representen en el intervalo de sus sesiones, cuya duracion no excede de quince dias. Los distritos están gobernados por subprefectos. Los términos municipales cuentan un *Consejo comunal*, formado de 15 á 60 miembros, el cual celebra dos sesiones al año, y elige anualmente una *Junta municipal*, compuesta de un alcalde, que nombra el rey cada tres años, y de 2 á 8 asesores ó adjuntos.

27. *Organizacion judicial.*—La justicia está representada: por *jueces de paz*, en los cantones; por *tribunales de primera instancia*, en los distritos; por 24 *tribunales de apelacion*, en Roma, Turin, Génova, Casal, Milan, Brescia, Bolonia, Parma, Ancona, Florencia, Luca, Nápoles, Trani, Catanzaro, Aquila, Palermo, Messina, Catania, Cagliari, Venecia, Macerata, Perusa, Módena y Potenza; y finalmente, por 4 *tribunales de casacion*, en Turin, Florencia, Nápoles y Palermo.

28. *Cultos.*—La religion general y dominante en Italia es la católica, con tolerancia de todas las demás. Los griegos profesan su rito; los individuos de orígen germánico, el luteranismo y el calvinismo; en las grandes ciudades y plazas de comercio, existen algunos judíos. El catolicismo cuenta 260 diócesis, repartidas en 213 obispados y 47 arzobispados.

Digitized by Google

29. *Instruccion pública.* — La del país que nos ocupa, ha experimentado de algunos años á esta parte un extraordinario desarrollo. Se distinguen tres clases de enseñanza: la superior, que se da en las universidades; los colegios de instruccion superior, y las escuelas especiales. Las universidades, en número de 20, se hallan establecidas: en Nápoles, Pavía, Turin, Pisa, Módena, Padua, Bolonia, Catania, Palermo, Parma, Génova, Siena, Cagliari, Messina y Sassari; Ferrara, Perusa, Urbino, Macerata y Camerino. Las quince primeras están sostenidas por el Estado; las cinco restantes, por las provincias ó municipios. La escuela superior de Roma (antigua universidad), trasformada en 1870) y el Instituto superior de Florencia, creado en 1859, reunen todos los ramos de la enseñanza. En esta ciudad existen además: una escuela práctica de medicina y cirugía y un museo de ciencias físicas y naturales; en Milan, una escuela de ingenieros, y en Pisa, otra normal preparatoria para los profesores destinados á la enseñanza secundaria. Esta se da en 87 liceos, 250 gimnasios (colegios comunales), y 147 institutos técnicos (escuelas profesionales). La instruccion primaria comprende: 30.321 colegios elementales; 21 preparatorios para institutores; 18 para institutrices, y 3.576 escuelas de noche y de domingo. El presupuesto de la enseñanza pública, que en 1858 importaba 5.487.000 francos, por todos los Estados de Italia, se elevó, en 1873, á 19.377.000.

30. *Fuerzas militares.* — Constituyen éstas el ejército activo, con las reservas y la guardia nacional movilizada y la marina.

31. *Ejército.*—En 1874, el ejército italiano contaba sobre 205.000 hombres, cuya cifra puede elevarse, en tiempo de guerra, á 618.000, y á 897.000, comprendiendo los 279.000 guardias nacionales movilizados.—El contingente anual es de 100.000 hombres: la duracion del servicio de doce años: tres, en el ejército activo, y los nueve restantes, en la reserva.

32. *Marina.*—En el referido año de 1874, componían la armada italiana 90 buques, clasificados en esta forma: 61 buques de guerra (23 blindados; 21, de hélice y 27, de rueda), y 19 buques de trasporte (11, de hélice y 8, de rueda), los cuales representaban una fuerza de 28.306 caballos, con 655 cañones. El personal de la armada es de 8.945 oficiales y marineros, y de 2.320 soldados de marina, distribuidos en dos regimientos.

33. *Organizacion militar.*—El reino está dividido en cinco *comandancias de cuerpos de ejército:* Roma, Milan, Verona, Nápoles y Palermo; y éstas, en 16 *subdivisiones militares territoriales*: Verona, Padua, Milan, Roma, Turin, Alejandría, Génova, Bolonia, Florencia, Perusa, Nápoles, Chieti, Bari, Salerno, Palermo y Messina.

34. *Escuelas y establecimientos militares.*—Las principales escuelas que cuenta el ejército de Italia, son: la Academia de Turin, para las armas especiales; una escuela de aplicacion á Estado Mayor; las dos escuelas de infantería de Ivrea y de Módena; la escuela de caballería de Pignerolo; la escuela normal de los *bersaglieri* en Liorna, y los colegios militares de Milan, Asti, Florencia, Parma, Nápoles y Palermo, en donde se forman los alumnos para la Academia de Turin. Entre los establecimientos figuran: los talleres generales para la preparacion del material, en Turin, Florencia y Nápoles; las fundiciones de cañones, en Nápoles, Parma y Turin; las fábricas de armas, en Turin, Brescia y Torre-Annunciata, cerca de Nápoles; fábricas de pólvora, en Fossano (Piamonte), y en Scafati (provincia de Avelino); un laboratorio pirotécnico, en Turin, y una fábrica de pontones, en Pavía.

35. *Organizacion marítima militar.*—Las costas de la península é islas itálicas se hallan divididas, como las nuestras, en tres departamentos: el del Norte, en la Spezzia, que comprende las costas del mar Tirreno hasta el Tévere, con la isla de Cerdeña; el del Sur, en Nápoles, que abraza la Sicilia y las costas occidentales y meridionales de las provincias napolitanas hasta el canal de Otranto; y el del Adriático, para todas las costas de este mar, en Venecia. Al frente de cada uno de estos departamentos, se encuentra un prefecto de marina.

36. *Escuelas y establecimientos marítimos.*—La armada italiana posee dos escuelas de marina: una, en Génova, y otra, en Nápoles. Al frente de los establecimientos marítimos aparecen: los arsenales, situados en Génova, Spezzia, Porto-Ferrajo, Nápoles, Palermo y Ancona, y los talleres de construccion, en Génova, Varignano (en el golfo de Spezzia), Liorna y Castella-mare.

37. *Presupuestos y deuda.*—El presupuesto total de ingresos, de 1874, ascendió á 1.364.147.000 francos: el de gastos, á 1.540.862.000. La deuda se elevó en el siguiente año á 9.851.731.000 francos.

38. *Poblaciones principales.*—Entre las numerosas ciudades que cuenta este reino, merecen mencion particular: *Roma*, capital de la monarquía, cuya descripcion haremos en su lugar respectivo. *Florencia* (véase en la letra correspondiente). — *Nápoles*, capital que fué del antiguo reino de las Dos Sicilias, considerada como una de las ciudades más agradables del mundo, asentada sobre el golfo de su nombre, con 518.000 habitantes (poblacion aproximada), clima apacible, suelo feracísimo, buenos palacios, suntuosas iglesias, hermosas fuentes, dilatados paseos, magnífico teatro, excelente universidad, precioso museo, numerosos establecimientos científicos y literarios y una rica biblioteca en manuscritos antiguos; puerto cómodo y seguro; industria extensa y variada; comercio activo y pintorescos alrededores, sembrados de recuerdos venerables de sus pasados tiempos.—*Palermo*, capital de toda Sicilia, situada sobre la costa setentrional de esta isla, en el fondo del golfo de su nombre: es ciudad grande y fuerte con 200.000 habitantes, buenos edificios, calles anchas y rectas, plazas anchurosas y adornadas de estatuas, que recuerdan la dominacion española; universidad, jardin botánico, monumentos artísticos, establecimientos literarios y de beneficencia; dos puertos, abundante campiña, varias fábricas, mucho comercio y alrededores igualmente fértiles y deliciosos.—*Milan*, ciudad importante, llamada la *Grande*, con 12 kilómetros de circuito, y una de las más bellas de toda Italia, capital de la Lombardía y de la provincia de su nombre: se encuentra situada en un risueño valle, regado por el Olona, sobre la orilla izquierda de este río; es residencia de las primeras autoridades del país, de un tribunal de casacion y de un arzobispado, ilustrado por san Ambrosio y san Cárlos Borromeo, y contiene 200.000 habitantes, grandiosos edificios, riquísimas bibliotecas, liceos, gimnasios, colegios de internos, escuelas militar, politécnica, elemental, de veterinaria, de química, de bellas artes, de música, de sordo-mudos y otros varios establecimientos de instruccion; archivos, museos de pinturas y de medallas, gabinete de historia natural, jardin botánico, observatorio astronómico, vasta industria, extenso comercio y notables monumentos, entre los que sobresalen la catedral *(il Duomo)*, inmenso bosque de capiteles, verdadera maravilla del arte; la basílica de San Ambrosio, el palacio del Senado, el palacio real de Ciencias y Artes y el famoso teatro de la *Escala*.—*Turin*, capital del antiguo reino de Cerdeña y del nuevo de Italia hasta el año 1864; se halla colocada en medio de una llanura, perfectamente regada por el Po y el Doria, con 190.000 almas, espaciosas calles, grandiosos edificios, universidad, academia, liceo, teatro, buen arsenal, floreciente industria y notable ciudadela, de la que se conservan importantes fortificaciones, que hacen de la ciudad una excelente plaza de armas.—*Génova*, ciudad bellísima, capital que fué de la antigua y poderosa *república de Génova;* se encuentra situada, en forma de anfiteatro, sobre el golfo de su nombre, con 150.000 habitantes, soberbios paseos, calles magníficamente adornadas de edificios de mármol pulido, establecimientos literarios y de beneficencia, universidad, fábricas de tejidos de seda, algodon, paños, cintas, papel, pastas, esencias, jabon y flores artificiales; vasto arsenal con grandes astilleros de construccion para la marina real; fundiciones de cañones y puerto militar de los más mercantiles del reino.—*Venecia*, ciudad célebre, rica y de las más hermosas de Europa; enclavada en el Atlántico y edificada so-

Digitized by Google

bre estacas, en el centro de un inmenso lago que lleva su nombre: forma sobre 70 islotes, divididos por 149 canales, enlazados por 450 puentes, y surcados por 9.000 góndolas negras, que dan á esta poblacion singular un aspecto sorprendente y maravilloso: sus calles son generalmente estrechas; las plazas, anchurosas; cuenta sobre 130.000 almas, una biblioteca con más de 600.000 volúmenes é infinidad de manuscritos preciosos; rico museo; varios establecimientos literarios y soberbios edificios y monumentos de arte, como el palacio ducal, la iglesia de San Márcos, el arsenal y el campanario *(il campanile)*, que vienen á ser otros tantos testimonios de su pasada grandeza.—*Liorna*, ciudad lindísima, situada á orillas del Mediterráneo, y una de las plazas mercantiles más concurridas de Italia, con 83.000 almas, buen lazareto, escala principal de vapores y puerto franco de considerable comercio, defendido por excelentes fortificaciones, perfectamente combinadas.—*Bolonia*, ciudad arzobispal, grande, industriosa, mercantil y la más importante, despues de Roma: se halla enclavada en el canal de su nombre, entre el Reno y el Savena, en una deliciosa campiña, con 75.000 habitantes, notables iglesias, palacios, casa de moneda, instituto, museo, biblioteca, teatro, una torre oblicua y una universidad ilustre, que fué muy concurrida en la Edad Media y está considerada como la más antigua de Europa.—*Messina*, ciudad episcopal grande y hermosa, fundada por los antiguos *mesenios*, y capital de la provincia de su nombre, admirablemente situada, en forma de anfiteatro, sobre la márgen oriental del puerto; está bien construida, cercada de murallas y perfectamente defendida por una ciudadela de construccion moderna y por los fuertes de *San Salvador* y de la *Linterna:* encierra 70.000 habitantes, notables edificios, buenas calles, un lindo paseo, llamado del *Corso*, una ancha plaza, en la que se admiran una fuente y la estatua ecuestre de Cárlos II; preciosa catedral, un famoso faro, colocado sobre una elevadísima torre, para que sirva de guía á los navegantes, y el primer puerto militar y mercantil de la Italia meridional, escala de los vapores de la línea de Nápoles á Palermo.—*Catania*, ciudad igualmente grande y hermosa, con 60.000 almas, sede arzobispal, universidad, establecimientos científicos, jardin botánico, buenos edificios, extensa industria, puerto de mucho comercio en granos, y en cuyas inmediaciones se levanta el *Etna ó Mongibello*, cuyos torrentes de lava han cubierto frecuentemente sus famosos monumentos.—*Verona*, ciudad magnífica, bien edificada, con 60.000 habitantes, sociedad de ciencias, academias de agricultura, escultura, pintura, comercio y artes; museo, arsenal, numerosos monumentos antiguos y modernos, y plaza fuerte sobre el Adige que, con el Legnano, situado sobre el mismo río, y Mantua y Peschiera, sobre el Mincio, forma lo que se llama el *cuadrilátero*, posicion estratégica de las más ventajosas de Europa.—*Ancona*, ciudad episcopal, construida en forma de anfiteatro, en la pendiente de una colina que se extiende sobre el Adriático, con 45.000 almas, plaza fuerte, puerto franco con un soberbio muelle de más de 650 metros de largo, dos arcos de triunfo, mucho comercio en granos, seda, lana y cera, y estacion de los vapores de Trieste y de Levante.—*Padua*, ciudad fuerte, colocada sobre el Bacchiglione, á 35 kilómetros Oeste de Venecia, y notable por su universidad, fundada en 1228 é ilustrada por sus profesores Galileo y Guglielmini, y por discípulos como el Dante, Petrarca y Tasso: encierra sobre 44.000 habitantes, buenos edificios y maravillas de arte, como el palacio de Justicia, la catedral, las iglesias de San Antonio y San Justino y el monumento de Petrarca; academias de ciencias, literatura y artes, nutridas bibliotecas, jardin botánico, museo, observatorio, y es patria además de san Antonio y de Tito Livio.—*Alejandría*, ciudad lindísima, edificada sobre el Tanaro, en la confluencia de este río con el Bormida, de 48.000 almas: sus admirables fortificaciones, construidas durante la dominacion de los franceses, hacen de Alejandría una de las plazas más fuertes de Italia, famosa por los sitios que ha sufrido y en cuyas inmediaciones, poco fértiles, se extiende hácia el Sudeste una espaciosa llanura en la que se levanta la pequeña villa de *Marengo*, célebre por la batalla que, en 1800, ganó Bonaparte á los austriacos.—*Parma*, capital que fué del antiguo ducado de su nombre, ciudad deleitosa, rodeada de muros y defendida por una ciudadela, y residencia de los tribunales civil y criminal y de un obispado: contiene 44.000 almas, hermosos paseos, calles anchas y rectas, escuela militar, colegios eclesiásticos de *María Luisa* y de *benedictinos*, de bellas artes, de canto, de sordo-mudos, coleccion de estampas, galería de cuadros, museo de antigüedades, jardin botánico, teatro, fábricas de paños y de lienzos, y una universidad fundada en 1423, suprimida en 1432 y restablecida en 1854, que comprende las facultades de teología, de derecho, medicina, física, matemáticas, filosofía y letras.—*Plasencia*, ciudad fuerte, colocada sobre la ribera derecha del Po, á 53 kilómetros Noroeste de Parma, con 35.000 almas, escuelas de jurisprudencia, de pintura y de escultura, ciudadela y un hermoso puente sobre el Trebia.—*Módena*, poblacion bellísima, capital que fué del ducado de igual nombre, situada entre el Sechio y el Panaro, y residencia actual de un tribunal de apelacion, de un obispado y de una sinagoga, con 31.000 habitantes, excelentes edificios, establecimientos de instruccion, sociedad italiana de ciencias, escuelas de veterinaria, militar y de ingenieros, magnífico palacio ducal, espaciosos cuarteles y una catedral construida de mármol, con torre elevadísima, llamada *Ghirlandina*.—*Cagliari*, capital de la extensa isla de Cerdeña, silla arzobispal y puerto de mar, en el golfo del mismo nombre, con buen castillo, universidad, vasto comercio y 30.000 habitantes.—*Trápani*, antigua *Drepanum*, ciudad fortificada y capital de la provincia de su nombre, fundada sobre el Mediterráneo, en la extremidad oriental de la isla de Sicilia, á 81 kilómetros de Palermo, con 27.000 almas, obispado, colegio real, fabricacion de objetos de coral, puerto de mucho tráfico en granos, numerosa marina mercante y varias ruinas antiguas, entre las que se distingue un *templo* de *Vénus*. —*Foggia*, capital del antiguo *Capitanato;* hoy, de la provincia de su nombre, con 26.000 habitantes, hospicio, escuela de economía rural, seminario, biblioteca y extraordinario comercio en granos y almendras.—*Ferrara*, ciudad grande, capital de su provincia y plaza fuerte sobre un brazo del Pó, con 26.000 almas, silla arzobispal, suntuosas iglesias, magníficos edificios, buena universidad, archivo famoso, mucha industria, floreciente comercio y un hermoso canal de navegacion hasta el Adriático, que la pone en comunicacion con el *Pò di Maestro*.—*Pisa*, ciudad arzobispal y capital de la provincia del mismo nombre, con 25.000 almas, observatorio astronómico, célebre universidad, notables baños, llamados de *San Julian*, magníficos puentes sobre el Arno y una preciosa torre oblicua.—*Luca*, ciudad fortificada, capital del antiguo ducado de su nombre, y actualmente, de una de las provincias de Italia; edificada sobre el Sechio, en el centro de una campiña cultivada como un jardin, con 23.000 habitantes, arzobispado, tribunales, establecimientos de ciencias, artes, letras y bibliotecas con buenos manuscritos.—*Siena*, ciudad arzobispal, grande y hermosa, capital de provincia, situada á 60 kilómetros de Florencia, sobre tres colinas, en sitio delicioso, con 23.000 almas y numerosos edificios que recuerdan su antigua opulencia.—*Tarento*, ciudad de la provincia de Lecca, con 21.000 habitantes, buen puerto en el golfo de su nombre, rada importante, vastas salinas, manufacturas de algodon, telas, muselinas, regular comercio y abundante cosecha de exquisitos vinos en las cercanías.—*Savona*, ciudad de la provincia de Génova, con 18.000 habitantes, puerto sobre el golfo de este nombre, sede episcopal, plaza fuerte, fábricas de fundicion, de cristales, loza, jabon, áncoras, papel, lienzo y blondas, y gran comercio de géneros coloniales.—*Girgenti*, capital de su provincia, situada en una colina, con 18.000 almas, restos de monumentos antiguos, puerto muy concurrido, algunas fortificaciones, gran cosecha de cereales y ricas minas de

Digitized by Google

azufre en sus contornos.—*Siracusa*, antigua metrópoli de la Sicilia, capital hoy de la provincia de su nombre, con 19.000 almas, puerto sobre la extremidad oriental de la isla, en el Mediterráneo, sede arzobispal, colegio real, seminario y muchos recuerdos históricos.—*Mantua*, patria de Virgilio, capital de la provincia de igual nombre, situada sobre un lago que forma el río Mincio, con 26.000 habitantes, grandiosos edificios y una de las plazas más formidables de Europa.—*Reggio*, antigua Rhegium *Julii*, capital de la provincia de su nombre, en el estrecho de Messina, con 19.000 almas, considerada como la poblacion más rica del reino por el comercio y la industria de sus moradores.—*Rávena*, capital tambien de su provincia, asentada entre el Montono y el Ronco, circuida de terrenos pantanosos que emponzoñan la atmósfera, con 12.000 almas, edificios antiguos, calles estrechas que dan á la poblacion cierto aspecto sombrío, tribunal de comercio, galería de cuadros, museos, templos, en uno de los cuales se conservan las cenizas del Dante, y varias antigüedades que recuerdan que fué el principal apostadero de la marina de los Césares y *capital de los exarcas*.—*Niza*, actualmente incorporada á Francia, era la capital de los Alpes marítimos, situada á 18 kilómetros de la desembocadura del Var, con 47.000 habitantes, bellos edificios, biblioteca, liceo, escuela de hidrografía, puerto franco, abundante pesca, deliciosos alrededores y un clima, cuya benignidad atrae todos los inviernos á considerable número de forasteros.

39. *Etnografía*.—Los habitantes de algunas comarcas de Italia, particularmente del antiguo reino de Cerdeña, son fuertes, laboriosos, activos y emprendedores: los de otras, como los antiguos Estados pontificios y reino de Nápoles, débiles de carácter, flojos, fanáticos y más inclinados á la vida artística, que á los azares y estruendo de la guerra. Los italianos se distinguen, generalmente hablando, por su natural aptitud para las bellas artes; Italia ha marchado siempre á la vanguardia de la civilizacion, y de este país clásico han salido en todas épocas los genios más privilegiados en la música, la pintura, la escultura, la arquitectura y el grabado.

40. *Arquitectura*.—El arte arquitectónico italiano puede decirse que data del siglo IV de nuestra era, pues representa el momento histórico en que se derrumba el poderoso imperio romano y en que el cristianismo, extendiendo el dominio de su dogma, ofrece á los artistas nuevos manantiales de inspiracion. Los monumentos de la antigüedad permanecen todavía en pié, como otros tantos ejemplos vivientes, y las tradiciones del arte pagano se perpetúan de continuo en las escuelas; pero el gusto, pervertido por un largo comercio con el Oriente, se manifiesta extraño á las reglas severísimas de la sencillez y de la belleza; se trabaja activamente; pero sin estudios reposados y profundos y sin otras miras que la ganancia. De aquí resulta que las exigencias de la vida fastuosa, como los caprichos de la imaginacion desordenada, producen naturalmente una exuberancia de detalles y de adornos, tras los cuales desaparecen por completo las grandes formas. Los monumentos antiguos van á perecer tambien al par que los verdaderos principios de arte. En tiempos de Teodosio no quedaban ya en Roma más que el bautisterio de San Juan de Letran y el mausoleo de Santa Constancia, que se remontan á la época de Constantino; se juzgó necesario reedificar la mayor parte de los monumentos degradados ó destruidos; pero los primeros emperadores cristianos, lo mismo que los bárbaros, procedentes de la Germania, en el siglo V, continuaron la obra de destruccion: Constantino, Teodosio y Honorio mandaron cerrar ó demoler los edificios consagrados al paganismo. Salida de las catacumbas, adonde la persecucion la había llevado en busca de un asilo, la nueva religion no podía producir de un solo golpe un arte nuevo. Empezó, pues, por apropiar á sus necesidades algunas de las construcciones áun existentes: las basílicas romanas quedaron convertidas en templos cristianos, pudiendo decirse que, hasta el siglo IX, tal fué el único plan que se adoptó para la construccion de todas las iglesias del Occidente. Constantino mandó erigir en Roma, con las columnas y los restos de los monumentos paganos, las basílicas del Salvador ó de San Juan de Letran, de San Pedro, de San Pablo, de Santa Cruz, de San Andrés, de San Lorenzo, de Santa Inés y de los Santos Marcelino y Pedro: estas iglesias primitivas, obras precoces de un arte imperfecto, casi rudimentario, debieron ser reconstruidas por Teodosio ó por los papas de los siglos V y VI. Más tarde, se edificaron, entre otras, Santa María la Mayor, Santa Ágata, Santa Bibiana, San Pancracio, San Sabino, Santa Práxedes, San Silvestre, Santa María Araceli y San Clemente, imitaciones todas de la basílica. Bajo Valentiniano III, la ciudad de Rávena, en la cual residieron la mayor parte de los emperadores de Occidente, vió levantarse la basílica Mayor, Santa Ágata, San Francisco, San Juan y la capilla sepulcral de los santos Nazario y Celso. Las únicas modificaciones importantes que se introdujeron en el estilo de la arquitectura, fueron: 1.° la sustitucion de la bóveda en el arquitrabe, que prevalecía precedentemente sobre las columnas; 2.° la prolongacion de la parte trasversal de la basílica necesaria para formar la cruz; 3.° la construccion, en las afueras é inmediato á la basílica, de un bautisterio, en donde se confería el bautismo. Estas mismas reglas arquitectónicas fueron observadas durante la dominacion de los ostrogodos. El gran Teodorico, educado en Bizancio, donde había cobrado aficion á las artes, hizo edificar en Rávena la basílica de San Apolinar, la de Hércules, la de San Teodoro, el bautisterio de Santa-María-in-Cosmedino, un palacio y un mausoleo, cuya cúpula estaba formada de una sola piedra de Istria, y que parece ser hoy la iglesia de Santa-María-della-Rotonda. Símaco nos ha conservado el nombre del arquitecto Daniel, director de las obras de estos monumentos. Otro arquitecto, Aloisius, fué el encargado de restaurar los edificios de Roma. En Pavía, en Mouza y en Nápoles se levantaron varias iglesias, palacios y baños; y cuando Cassiodoro, uno de los ministros de Teodorico, se retiró del mundo, fundó el célebre monasterio del Monte-Cassino. Amalasuto, hijo de Teodorico, continuó ornando á Rávena; y á su reinado pertenecen la iglesia de San Vital y el bautisterio de San Juan, construidos en estilo bizantino. Aunque en la historia de las artes se haya empleado la denominacion *de estilo lombardo*, los lombardos, que ocuparon la Italia setentrional desde 568 hasta 774, no llegaron á tener en arquitectura un estilo que les fuera propio. Salidos de los bosques de la Germania é ignorando los primeros elementos de la construccion, no pudieron ménos que adoptar el arte de los vencidos; esto es, el arte romano degenerado. Los monumentos, bastante raros, de este período, se reconocen en sus formas bajas y redondas; en las columnas cortas, que descansan sobre un simple pedrusco; en los capiteles cónicos, adornados de follajes y de animales; en las bóvedas de albañilería, que reemplazan los techos de maderaje; en una grosera ornamentacion de columnatas y de arcos unidos al muro; en los cabos ó cordones que marcan exteriormente los pisos y en las ventanas estrechas, como las saeteras ó torrecillas. En las leyes de los lombardos se ve que Coma fué la ciudad que suministró entónces los mejores arquitectos y picapedreros. Hasta el siglo XI, los italianos, ya por efecto de su hábito, ya por antipatía contra los griegos, ya por rigidez de los papas en no dejar que se alterara sensiblemente el tipo primitivo de la basílica, tuvieron que atenerse al estilo latino. Pero las relaciones comerciales de Amalfi, de Pisa, de Génova, de Ancona y de Venecia con el imperio de Oriente, trajeron una alianza del elemento latino con el bizantino, de donde resultó un nuevo estilo, denominado *romano*, *romano-bizantino*, y algunas veces, *lombardo de la segunda época*. Por el contacto de Europa con el Asia durante las cruzadas, recibió el nuevo estilo; sobre todo, en Venecia y en Sicilia, el sello fantástico y maravilloso de los orientales, singularmente, en la ornamentacion. Otros cambios experimentó tambien la arquitectura: se prolongó más aún la parte trasversal que

Digitized by Google

formaba la cruz latina y se adornaron de capillas sus extremidades; se agrandó la bóveda; se elevó más ó ménos el coro; se ensanchó la cripta, en donde se depositaban las reliquias, que vino á formar como una pequeña iglesia subterránea; las naves colaterales de la basílica, extendiéndose hasta más allá de los brazos de la cruz, tomaron la forma abovedada; una cúpula se levantó en el punto de interseccion de la nave principal y de los brazos de las cruces; los techos de vigas horizontales fueron sustituidos por los techos abovedados en madera, y los pilares, por columnas; las formas de sus capiteles variaron hasta el infinito y los zócalos se elevaron sensiblemente; las ventanas se aumentaron, se hicieron más anchas y frecuentemente duplicadas; las puertas se decoraron de esculturas; sobre los edificios de mediana importancia se levantaron torres de campanario, miéntras que las catedrales conservaban, como excepcion, sus cúpulas aisladas; los arcos de bóveda simulados sólo sirvieron para marcar los pisos sobre los muros exteriores; la fachada principal se adornó de un gran roseton calado ó de una anchísima ventana circular; los edificios tomaron de dia en dia mayor elevacion, apoyando sus muros en estribos exteriores. Las piedras de diferentes colores, empleadas en la construccion, caprichosamente combinadas con el ladrillo, ofrecían á la vista una variedad agradable. En el número de los monumentos de este período, que se extiende hasta el siglo XIII, están comprendidos los de San Ambrosio de Milan; San Zenon, San Fermo y San Antonio de Verona; San Estéban de Bolonia; San Ciriaco y Santa María de Ancona y Santa María de Mouza; las catedrales de Parma, de Plasencia, de Módena, de Como, de Mantua, de Cremona, de Ferrara y de Pisa; las ermitas de Padua; San Miguel de Pavía; San Miguel de Florencia y Santa María de Bérgamo; las iglesias de Santa María la Mayor, San Francisco, San Juan y San Pablo, en Roma. Las torres anejas á los monasterios datan tambien de esta época: las más notables son las de San Juan de Letran y de San Pablo, en Roma; y la de San Zenon, en Verona. La arquitectura civil siguió el mismo movimiento de la arquitectura religiosa. En todas las ciudades se levantaron palacios públicos, en los cuales se observan principios comunes de construccion; es un cuadrado que rodea un patio interior, cuyo pórtico forma el piso bajo, sobre el cual se encuentran los departamentos destinados para las juntas ó sesiones, alumbrados por grandes ventanas, miéntras que algunas estatuas adornan ordinariamente el frontispicio. Como las rivalidades de las poblaciones entre sí, ó de los partidos en una misma ciudad, engendraran luchas frecuentes y sangrientas, los edificios municipales y áun las viviendas de los ricos propietarios, se fortificaron y almenaron de una manera conveniente para resistir un verdadero sitio. Tales son los antiguos castillos de Florencia, de Verona, de Vicenza, el palacio ducal de Ferrara y el castillo *Delle Torri*, en Turin. A pesar de la multitud de monumentos elevados en ITALIA durante el período romano, son contados los nombres de los arquitectos que han llegado hasta nosotros. En Pisa hizo *Buschetto* la cúpula; *Deotisalvi*, el bautisterio; *Bonanno*, la torre ó campanario perpendicular; *Nicolás* y *Andrea* construyeron San Michel-in-Borgo, el campo santo y el cimborio de san Nicolás. Al primero se le deben tambien el palacio de los Anziani, en Pisa; la Trinidad, en Florencia, y San Antonio de Padua. *Giudetto* levantó la fachada de San Martin, en Luca; *Marchione d'Arezzo*, las catedrales de Pistoia y de Valterra; la parroquia de Arezzo y la torre de los Conti, en Roma; *Egidio de Milan*, el palacio de Eccelin; *Leonardo Boccalecca*, el salon ó palacio comunal de Padua; *Lorenzo Mactani*, la media naranja de Orvieto; *Agustin* y *Agnalo de Siena*, el palacio de la ciudad de este nombre; el fraile *Ristoro di Cambio*, la iglesia de Santa María Nueva, en Florencia; *Arnolfo di Lapo*, la catedral, y el religioso Juan, el puente de la Carraja en la misma poblacion. En Roma se distinguió la familia de los *Cosmatos*, llamada así de su jefe Cosma; eran todos habilísimos en el arte de las incrustaciones en mosáico, y, como arquitectos, dejaron las tribunas de San Lorenzo, de Santa María Araceli y de San Cesáreo, el claustro de Subiaco y el pórtico de la catedral de Civita-Castellana. Dos de sus discípulos, *Pedro* y *Juan*, construyeron los monasterios de San Juan de Letran y de San Pablo, en Roma. A fines del siglo XIII se ve aparecer por primera vez el *estilo ojival*, que los italianos llamaron *gótico* ó *aleman*, y áun *bárbaro*, porque fué importado por los alemanes procedentes de aquella raza. Pero este nuevo estilo se empleó como ornamentacion, más bien que como sistema arquitectónico. Miéntras que las fachadas y puertas principales afectaban la forma ojival y se adornaban algunas veces de cimbalillos, conservábanse en el interior de las iglesias el arco, las bóvedas de arista, las columnas redondas, los capiteles y las cornisas, debiendo notarse que la cúpula no se sustituyó en ningun caso por el campanario y la aguja. Dos edificios únicamente fueron concebidos y ejecutados en el estilo puramente ojival: la iglesia superior de San Francisco, en Assise, y la catedral de Milan, cuyas dos obras se atribuyen á los arquitectos alemanes Jacobo y Enrique de Galmodia. Los edificios en que se empleó el estilo ojival simplemente mezclado con el estilo romano, son: el campo santo, Santa-María-della-Spina de Pisa, San Anastasio y la catedral de Verona, San Antonio de Padua, las iglesias catedrales de Florencia, d'Arezzo, de Siena, de Orvieto y San Juan de Nápoles. Giotto, más conocido como pintor, levantó la media naranja de Florencia: Andrés Orcagna fué el arquitecto de la *Loggia dei Lanzi* de la misma ciudad. Con el siglo XII empezó una edad nueva para el arte italiano, el cual supo romper las trabas que impedían todo movimiento á la escuela romano-bizantina. Los modelos antiguos, que lograron salvarse de la destruccion de los hombres y del tiempo, fueron estudiados con verdadero ardor. En este período, que ha recibido el nombre de *Renacimiento*, no pudieron adoptarse las divisiones y las disposiciones arquitectónicas de los edificios greco-romanos, puesto que el plan de los monumentos modernos era el resultado de necesidades desconocidas en las sociedades paganas; pero se volvió á la antigüedad en cuanto á las proporciones, delineaciones y ornato. El estilo del Renacimiento fué, más que un sistema nuevo de arquitectura, una nueva forma de ornamentacion, iniciada por Brunelleschi, natural de Florencia, y autor de la cúpula de la catedral, de las iglesias del Santo-Espíritu y de San Lorenzo, y del palacio Pitti, en aquella ciudad. La alianza del arte antiguo y del estilo romano, y algunas veces tambien de la ojiva, que se observa en las obras de aquel grande arquitecto, se distingue igualmente en los trabajos de sus discípulos é imitadores, tales como el palacio Ricardi, el de Tornabuoni y el de Cafareggi, en Florencia; y el castillo de la Faggiuola, por Michelozzi; el palacio Strozzi, en la misma ciudad, por Benito Majano y Cronaca: los palacios levantados en Siena y en Urbino, por Francisco di Giorgio y por Rosellini; las iglesias de San Agustin y de Santa María del Pueblo, en Roma, por Pintelli; los pórticos interiores del palacio llamado de Venecia, en la ciudad de este nombre, por Julian Majano, y el grande hospital de Milan, por Antonio Filarete. La llegada de los griegos fugitivos de Constantinopla, en 1453, dió nuevo impulso al gusto por lo antiguo, y no pasó mucho tiempo sin que desaparecieran por completo las últimas huellas de los estilos de la Edad Media. Hácia esta misma época, se encontraron los libros de Vitruvio, los cuales, estudiados y comentados, vinieron á ser el único código de la arquitectura. Alberti escribió su grande obra *De re ædificatoriâ*, segun los preceptos del autor latino, que él puso en práctica en el palacio Ruecellai y en el coro de la Anunciada, en Florencia, y en las iglesias de San Andrés, en Mantua, y de San Francisco, en Rímini. De la Toscana, el estilo del Renacimiento se extendió á todas partes. En Venecia, donde los monumentos de estilo bizantino se hallaban cubiertos de adornos de un gusto puramente oriental, el arte antiguo no pudo conservar más que la sencillez y la pureza de sus líneas, y las obras concebidas, segun sus principios, ofrecieron

Digitized by Google

igualmente una gran riqueza decorativa. La imitacion de lo antiguo empezó á manifestarse de una manera ostensible en las construcciones dirigidas por una célebre familia de arquitectos; los Lombardi: Pedro Lombardi levantó los templos de Santa María de los Milagros y de Santa María Madre de Dios; los palacios Contarini, Vendramino y Comer, y los monumentos Zem y Mocenigo: Martin Lombardi hizo la *escuela* ó cofradía de San Márcos y la fachada de San Zacarías: Moro Lombardi, la iglesia de San Miguel de Murano. A esta misma escuela pertenecieron: Bergamasco, arquitecto de la capilla Emiliana y del palacio de los Camarlengos; Riccio, autor de la escalera de los Gigantes y de la fachada interior del palacio de los Dux, y Scarpagnino, á quien se debe la fachada de la escuela de San Roque.—Contra este lujo de ornamentacion de la arquitectura veneciana, partió de la Lombardía una protesta vivísima, que tuvo por principal órgano á Lazzari Bramante. En el claustro de San Ambrosio, en el Lazareto, en el palacio Castiglioni, en la iglesia de Santa María de los Ángeles y otras, se observa todavía una mezcla del estilo romano y del estilo del Renacimiento; pero los monumentos que aquel arquitecto hizo en Roma, el palacio de Chancillería, el de Giraud, el patio del Vaticano en su forma primitiva y la iglesia de San Pedro, tal cual él la concibió, son la expresion más acabada del estilo clásico italiano en toda su sobriedad y belleza. Entre los discípulos ó émulos de Bramante, se cuentan: Peruzzi, que edificó en Roma la Farnesina y los palacios Chigi y Massimo; Rafael, de quien se tiene, en la misma ciudad, los palacios Berti y Vidoni, y en Florencia, los de Gandolfini y Uguccioni; Sangallo; director del palacio Farnesio, en Roma; Ligorio, arquitecto de la ciudad Pía, en la misma poblacion, y Serlio, que fué á Francia á trabajar en los palacios del Luvre y de Fontainebleau.—Sin embargo, un nuevo elemento, el *pintoresco*, iba á introducirse en la arquitectura y á alterar su pureza. Hasta aquí, los edificios, creados con un objeto de utilidad ó para un destino importante, habían ostentado el sello de la grandeza y de la sencillez: ahora, con el propósito de satisfacer el gusto de los príncipes y de los señores por el lujo, los arquitectos van á dedicarse á buscar formas, combinaciones y efectos que agraden á la vista. Miguel Angel, con toda la autoridad de su genio, consagró esta introduccion del elemento pintoresco, de que ya habían dado ejemplo los artistas venecianos: San Pedro de Roma y su inmensa cúpula, la decoracion exterior del Capitolio, el claustro de Santa María de los Angeles y la biblioteca Lauretana en Florencia, son sus principales obras. Despues de él, algunos talentos superiores, Julio Romano, en Mantua; Fontana, en Roma; Sansovino, Scamozzi y Da Ponte, en Venecia, sostuvieron el sistema pintoresco, el cual, no obstante, privado del soplo poderoso de Miguel Angel, que lo había animado, dejaba entrever una próxima decadencia. En vano Vignole, Alersi, Ammanati, San-Micheli y Palladio, ateniéndose á los preceptos antiguos y á la escuela de Bramante, protestaron contra la invasion del pintoresco. El siglo XVII no tuvo otro ideal que buscar la pompa y la riqueza, desplegándose un lujo de adornos verdaderamente deslumbrador; de aquí lo que los críticos italianos llamaban el *estilo de los maquinistas*. — Despues de esto, se quiso encarecer y aumentar el valor de lo que existía, y cayendo el arte en la extravagancia, se llegó al *estilo estrambótico*. Las estrías de las columnas fueron adornadas; los capiteles, los arquitrabes, las cornisas y los frisos se recargaron de volutas, de follajes, de adornos, de festones y molduras, bajo los cuales desapareció la línea recta. Carlo Maderno, que terminó las obras de San Pedro de Roma, fué uno de los iniciadores de esta arquitectura corrompida. Lorenzo Bemini, que levantó la columnata, el *baldaquino* ó palio, y la cátedra de San Pedro, en Roma; la grande escalera del Vaticano y el palacio Barberini, llevaron más allá todavía el lujo y la grandiosidad en el ornato. Ponzio y Ramaldi, en Roma; Buoutalenti, Parigi, Nigetti y Silvani, en Florencia; Mida y Mangoni, en Milan, y Victoria y Campagna, en Venecia, siguieron el mismo camino.—Lo que produjo el siglo XVIII, no merece en realidad el nombre de arte: los arquitectos italianos apénas hicieron otra cosa que imitar servilmente á los extranjeros. Ivara y Vanvitelli, autor del castillo de Caserto, quiso traer la arquitectura á sus verdaderos principios; pero sus nobles esfuerzos fueron completamente estériles. En cambio, Piranesi y Milizia alcanzaron más tarde lo que Vanvitelli no pudo conseguir, y entónces se formó una escuela digna de este nombre; la del marqués Cagnola, Simonetti, Campesi y Stem, á quienes Milan, Roma y Nápoles son deudores de sus recientes edificios.—Para más datos, puede verse: Sarnelli, *Antica basilicografía*, Nápoles, 1702; J. Blaeu, *Nuevo teatro de Italia*, en holandés, Amsterdam, 1704, 4 volúmenes en folio; Burmann, *Thesaurus antiquitatum Italiæ;* Séroux d'Agnicourt, *Histoire de l'art par les monuments*, Paris, 1809-23, 6 volúmenes en folio; Cordero, *Della italiana architettura durante la dominazione longobarda*, Brescia, 1829; Kinght, *La arquitectura eclesiástica de la Italia*, en inglés, L. Taylor y D. Cresy, *Arquitectura de la Edad Media en Italia*, en inglés, Lóndres, 1829, en 4.°; Selvático, *Della Architettura et della scultura di Venecia*, Venecia, 1847; Letarouilly, *Les Edifices de Rome moderne*, Paris, 1840 y 1855, 3 volúmenes en folio de planchas y un volúmen en-4.° de texto.

41. *Escultura.*—En el último siglo del imperio romano, la escultura, áun cuando recordaba la composicion, el adorno, el ajuste y la expresion de las obras más antiguas, revelaba, sin embargo, una grande ignorancia en la ejecucion. Los bajos relieves del arco de Constantino, en Roma, los sarcófagos de la emperatriz Helena, de Santa Constanza, de Junius Bassus, de Probus Anicius y de Olybrius, y los demás monumentos del mismo género que se conservan en el museo del Vaticano, demuestran la falta de habilidad práctica de los artistas. El cristianismo era, digámoslo así, demasiado jóven todavía para crear tipos nuevos: despues de haber derribado muchos ídolos del paganismo, los cristianos que se dedicaron á las bellas artes, se circunscribieron á imitar los modelos que habían escapado á la destruccion; únicamente, bajo la influencia de ideas morales más austeras, se veló lo desnudo y se celaron más las formas. La escultura se empleó, desde un principio, en decorar las basílicas cristianas. La mayor parte de las estatuas se hacía entónces en metales preciosos: el bibliotecario Anastasio menciona un considerable número de ellas, las cuales fueron dadas por los emperadores á los papas, ó ejecutadas á expensas de estos últimos; pero ninguna ha llegado hasta nosotros, pues todas desaparecieron en los saqueos de Roma por los bárbaros. En cuanto á las cruces, patenas, vasos sagrados, incensarios, candeleros y lámparas con ornamentos y figuras, que tambien existían, sólo han podido conservarse algunas raras reliquias en el Tesoro de Roma. Las estatuas ecuestres de Teodorico el Grande, fundidas en Roma, en Rávena, en Nápoles y en Pavía, prueban que el arte del fundidor se conservaba todavía en el siglo VI, ó cuando ménos, que había recibido nuevo impulso bajo la dominacion de los godos. Pero las obras más notables de estos primeros siglos de la ITALIA cristiana, fueron hechas en marfil: tales son, entre otras, los dípticos, los báculos y las sillas episcopales, las cubiertas de los evangelios, los altares portátiles y los relicarios. Hasta la época de la invasion normanda, apénas había pasado la escultura al interior de las basílicas; ya porque las estatuas en materias preciosas no podían ser expuestas por fuera; bien por no recordar á la muchedumbre, recientemente convertida, el culto de los ídolos. Bajo los lombardos, empezaron á decorarse de esculturas las puertas principales de los templos: las estatuas de Rolando y de Oliveros que se ven en la catedral de Verona, datan de esta época, y ellas atestiguan la barbarie de los artistas, como igualmente los bajos relieves de la Puerta Romana, en Milan, no obstante haber sido ejecutadas dos siglos más tarde. Sólo bajo la influencia del gusto bizantino entró la escultura en una vía de progreso. Desde fines del siglo IX, un artista lombardo, Volvinus, adornó

Digitized by Google

en plata el célebre altar de la iglesia de San Ambrosio, en Milan. En el siglo XI, las puertas de bronce esculpidas, que se llevaron de Grecia para decorar los pórticos de los templos de San Márcos en Venecia; de San Pablo, en Roma, y de la catedral de Nápoles, sirvieron de modelo para las puertas de las catedrales de Amalfi y de Benevente, y despues, para las de Pisa, ejecutada, en 1180, por Romano, y la del bautisterio de San Juan de Letran, en Roma, construida, en 1203, por Pedro y Huberto de Plasencia. Los nombres de los demás artistas del siglo XII que se han conservado, son: Guillermo, autor de los bajos relieves de la catedral de Módena; Nicolás de Jicarolo, que decoró á San Zenon de Verona y la catedral de Ferrara; Antelani, que trabajó en Parma; Roberto, en Pisa; Biduino, en Luca y Gruamonti, en Pistoia. Sus obras revelan cierta elevacion de ideas; pero la ejecucion es todavía bárbara. En el siglo XIII, Nicolás de Pisa, escultor y arquitecto á la vez, dió nueva direccion á los estudios. Discípulo de maestros griegos, que trabajaban en la catedral de su patria, siguió en un principio su estilo; pero, admirado de la belleza de ciertas esculturas antiguas, que habían sido trasladadas de Grecia por los pisanos, meditó sobre sus modelos, adoptó los principios que enseñaban y condujo el arte al estudio de la naturaleza. Las esculturas de las cátedras de Pisa y de Siena, así como las del sepulcro de Santo Domingo, en Bolonia, demuestran los progresos que había realizado.—Andrés de Pisa hizo, en el siglo siguiente, una de las puertas del bautisterio de Florencia; y entre sus discípulos ó imitadores, esculpieron: Andrés Orcagna, el altar de oro de San Miguel; Massuccio, los sepulcros del rey Roberto y de la reina Sancha, en Nápoles; Alberto di Arnaldo, la Madona del Bigallo, en Florencia; Lamberti, la de la Misericordia, en Arezzo; Lanfrani, el sepulcro de los Pepoli, en Bolonia; Bononi da Campione, el de Can della Scala, en Verona; Balduccio, el de san Pedro mártir, en Milan; Calendario, los capiteles adornados de estatuas del palacio ducal, en Venecia. En la misma época, Cione, padre de Orcagna, su discípulo Leonardo, Pedro de Florencia, Giglio de Pisa y Jacobo de Ognabène, hicieron el altar de la catedral de Pistoia y la del bautisterio de Florencia, dos obras notabilísimas en platería. Cuando llegó el Renacimiento, la escultura se desarrolló rápidamente por el estudio de la antigüedad y adquirió esa habilidad de ejecucion práctica, que faltó á la edad precedente. En Siena se formó una escuela, bajo la direccion de Jacobo della Quercia, llamado *della Fonte*, á causa de la fuente *Gaja* (alegre, encantadora), que ejecutó en aquella poblacion, y del cual se conservan tambien bellísimas obras en Luca y en Bolonia: de esta escuela salieron excelentes artistas, como Mateo de Luca, Nicolás del Arca, Vecchietto, Nicolás di Piero y otros. Sin embargo, la ciudad de Florencia produjo escultores más notables todavía. Lorenzo Ghiberti hizo las dos famosas puertas en bronce del bautisterio, en cuyos bajos relieves supo reunir, á la sencillez y elevacion del pensamiento, la nobleza del adorno, la hermosura de la forma, la pureza de la ejecucion y el efecto dramático de los contrastes pintorescos. Ejecutó tambien varias estatuas eu bronce para la iglesia de Oro de San Miguel; los sepulcros de St.-Zenobio y de St.-Proto; algunos bajos relieves para la iglesia de San Juan de Siena y diversas obras de platería que se han perdido, cuya delicadeza y gusto encomia Vasari. Donato ó Donatello fué quien mejor imprimió á la escuela florentina, y áun á toda la escultura italiana, ese carácter de naturalidad que ha conservado despues. Preocupado exclusivamente con la idea de la verdad y de la imitacion exacta de la naturaleza, se olvidó que la belleza es una de las condiciones esencialísimas del arte, y descendió hasta el realismo. Sus obras se distinguen, más que por la energía y la nobleza del pensamiento, por la expresion profunda de las formas, revelando una gran ciencia anatómica, una rara habilidad de ejecucion y un cabal conocimiento de los efectos de las pasiones sobre el organismo. El alma no se había visto nunca tan bien retratada en el cuerpo, lo cual significa que supo dar sér á una escultura trascendental y sabia, á cuyo título merece el claro renombre de escultor filósofo. Sus principales obras son, en Florencia, las estatuas de *san Pedro*, de *san Márcos*, de *san Gregorio*, de *Judith*, de *David* y varios bajos relieves en San Lorenzo y en la catedral; en Padua, la estatua ecuestre de *Gattamelata* y otros bajos relieves en la catedral. A Lúcas della Robbia se debe un lugar distinguido por sus esculturas en barro cocido y barnizado, en las que la pureza del gusto y un estilo casi antiguo se unen á la ingenuidad y sencillez de la Edad Media. Despues de Ghiberti, de Donato y de Lúcas della Robbia, siguen el arquitecto Brunelleschi, de quien se tiene un hermoso Crucifijo de madera en Santa-María-Novella; Filarete, que esculpió las puertas de San Pedro en Roma; Antonio Rossellini, autor de los sepulcros del cardenal de Portugal, en San Miniato, y de María de Aragon, en Nápoles; Bernardo Rosellini, su hermano, y Benito Majano, los cuales hicieron respectivamente los mausoleos de Marzupini y de Strozzi, en Florencia; Andrés Verrochio, de quien posee Venecia la estatua de Colleoni, Andrés Sansovino, cuya produccion más notable es su bellísimo grupo de *santa Ana*, la *Vírgen* y el *Niño Jesus*, que se encuentra en San Agustin de Roma; Vellano, Juan de Pisa, Bertoldo y Nanni di Banco, discípulos de Donatello; Desiderio de Settignano, Agustin de Guccio, Minio de Fiesole y los hermanos de la Robbia, imitadores del estilo de Ghiberti, y, finalmente, Rusticci, Baccio de Montelupo y Benito de Rovezzano. En Roma fué donde se distinguió Paolo Romano, autor de las estatuas en plata de los apóstoles, fundidas por los alemanes durante el saqueo de la ciudad en 1527; y en Nápoles, se dieron á conocer Andrés Ciccione, que hizo el sepulcro de Ladislao; y Aniello Fiore, cuyas obras se admiran en la iglesia de Santo Domingo. Los progresos de la escultura fueron más lentos en la ITALIA setentrional, desprovista casi por completo de monumentos antiguos; sin embargo, pueden citarse: en Venecia, dos familias de escultores; la de los Bon (Juan, Pantaleon y Bartolomé), cuyo buril sencillo y natural recuerda aún las tradiciones de la escuela bizantina, y la de los Lombardi, célebres tambien como arquitectos, los cuales experimentaron más la influencia de los modelos antiguos. La escultura de ornamento llegó á ser una rama importantísima del arte. En el número de los artistas célebres que á ella se dedicaron, figuran, además de los citados Ghiberti, Brunelleschi y Lúcas della Robbia, que habían empezado por ser simples plateros, en Lombardía, Riccio Briosco, de quien conserva Padua el magnífico candelabro de san Antonio; Alejandro Leopardi, autor de los pedestales en bronce de la plaza de San Márcos, en Venecia, y Basti, Bambaja, Brambilla y Agrate, cuyos trabajos enriquecen la hermosa Cartuja de Pavía. La platería tomó igualmente un desarrollo considerable: Leonardo di Ser Giovanni, Bartoluccio Ghiberti, Verrochio, Cennini, Pollajuolo, y principalmente, Benvenuto Cellini, supieron elevarla á un alto grado de perfeccion. El último de estos notables artistas dejó tambien varias obras de estatuaria muy celebradas, tales como el *Perseo* de la Loggia de los Lanzi, en Florencia, y la *Ninfa* de Fontainebleau.—Como ya lo había hecho para las formas arquitectónicas, el genio portentoso de Miguel Angel, elevándose algunas veces sobre las reglas de la escultura, empleó la forma humana en creaciones colosales, en las que el estilo y la expresion presentan un carácter en cierto modo sobrehumano; sus obras más encomiadas son: las estatuas de la *Mañana*, del *Mediodía*, de la *Tarde* y de la *Noche*, en el sepulcro de los Médicis; la estatua de Lorenzo de Médicis, conocida con el nombre de *Pensiero* (Pensamiento); el *Moisés* del mausoleo de Julio II, en Roma, y las dos figuras de esclavos que posee el museo del Louvre. El *Baco* y el *David*, que se ven en Florencia; *Nuestra Señora de la Piedad*, en el templo de San Pedro, en Roma; el *Cristo* de la iglesia de la Minerva y el *Angel* de Santo Domingo, de Bolonia, son obras que este insigne artista ejecutó en su juventud; ménos grandiosas, pero más humanas. Los discípulos más ilustres

Digitized by Google

que tuvo Miguel Angel, fueron: Montorsoli, Montelupo, Guillermo della Porta, autor del sepulcro de Pio III, en San Pedro de Roma; Amanati, que hizo la fuente de la plaza del Gran Duque, en Florencia, y Danti y Bandini. Miguel Angel tuvo tambien un rival, Baccio Bandinelli; el cual decoró de estatuas y de bajos relieves el coro de la catedral de Florencia; obras cuya exageracion, falsa grandeza y pésimo gusto, contribuyeron poderosamente á la decadencia de la escultura italiana. En efecto; á partir del siglo XVII, los escultores, separándose del buen camino, buscan, más que la gracia y la belleza de la línea, la expresion y el efecto pintoresco. El Bernin ostentó, lo mismo en la oscultura que en la arquitectura, un carácter teatral y afectado: no hay nada más pomposo que las estatuas de Constantino y de Longino, en San Pedro de Roma; nada más expresivo, que la figura de santa Bibiana, ni nada más sensual, que la de santa Teresa, en la iglesia de la Victoria. Todo el cuidado de los artistas de entónces era dar al mármol la flexibilidad de la carne y de las telas. Mocchi, Baggi, Bolgi, Ferrata, y Aspetti, Baratta, Fansega y Algardi tomaron á Bernin por modelo: Cioli, Foggini, Mosca, Scaha y Lorenzetto, rindieron ménos culto á la extravagancia. Las obras de Juan de Bolonia fueron igualmente concebidas y ejecutadas en mejor estilo, como lo prueban su *Rapto de las sabinas*, en Florencia; el *Mercurio*, de Bolonia, y la fuente de Baboli. Stefano Maderno fué tambien uno de los que protestaron, aunque vanamente, contra los errores del arte.—La decadencia continuó todavía durante el siglo XVIII, en cuya época aparecen Rusconi y Pompeo Battoni, como los únicos escultores dignos de mencion. Hácia fines del siglo, el veneciano Canova intentó regenerar la estatuaria, llevándola al estudio de la antigüedad; pero sus obras no son otra cosa que imitaciones pálidas, sin energía, en las que la gracia ocupa el lugar de la verdadera belleza. Entre sus discípulos, se citan á Antonio de Este, famoso por sus bustos y sus relieves; Giusepe de Fabris, autor de los monumentos del Tasso y de Leon X; C. Tadolini, G. Jinelli, los dos Ferrari, y principalmente, Bartolini y Pompeo Marchesi, que figuran en primer lugar. Fuera de esta escuela, los únicos que han adquirido cierta reputacion, son Cayetano Monte, B. Comolli, Sangiorgio, Putti, Pampaloni y Persico. Finalmente, el dinamarqués Thorwaldsen, durante el tiempo que permaneció en ITALIA, formó, entre otros discípulos, á Galli, Bemoní y Tenerani.—Citaremos, como uno de los autores que mejor tratan esta materia, á Cicognara, *Storia della Scultura*, Florencia, 1813-18, 3 volúmenes en folio.

42. *Grabado*.—Los primeros grabadores italianos eran dibujantes originales, como Boticelli, Andrea Mantegna y Pallajulo, los cuales reproducían con el buril sus propias concepciones, con una correccion y firmeza de dibujo verdaderamente admirables. Pero á partir de Marco Antonio Raimondi, la escuela de los grabadores sobre metal se consagró á popularizar las obras de los grandes pintores, circunstancia que la puso en excelentes condiciones de progreso. Raimondi, discípulo de Rafael, reprodujo, bajo su direccion, los dibujos de los cartones de su maestro, y contribuyó de esta manera á popularizarlos: se hizo luégo jefe de escuela y dejó numerosos discípulos, entre otros, Agustin de Venecia, Marco de Rávena, Vico de Parma, Buonasone de Bolonia y y los Ghisi; notables todos por un dibujo geralmente correcto y un buril preciso, ajustado; pero seco. Ugo da Carpi llegó á dar tres y cuatro tonos al grabado en camafeo. Valpato y Rafael Morghen, á pesar de su reputacion, fueron grabadores monótonos, que no supieron tomar el carácter de sus modelos, y á cuya feliz eleccion debieron principalmente su renombre. Los Müller, no obstante su orígen germánico, pertenecen á la escuela italiana, y sus *vírgenes* son obras muy notables.—En la actualidad, la escuela italiana sigue las tradiciones de la escuela francesa, de la cual ha tomado la facilidad y la brillantez. Entre sus grabadores más distinguidos figuran: M. Toschí, autor de la *Entrada de Enrique IV en Paris*; Mercuri, á quien se debe *Los Segadores en las lagunas Pontinas*, y M. Calamatta, el cual ha grabado el *Voto de Luis XIII*.

43. *Pintura*—Los monumentos más antiguos de la pintura cristiana se encuentran en las catacumbas de Roma; pero no hay motivos para afirmar que esos monumentos sean anteriores al siglo V. Ninguno de los escritores de las edades precedentes habla de pinturas existentes en las catacumbas, y el poeta Prudencio, que es el primero que menciona una representacion del martirio de san Hipólito, no indica el lugar en donde se hallaba colocada. En una carta dirigida por Adriano I á Carlo Magno, se ve que el papa Celestino I (424-432) hizo adornar de pinturas el cementerio de Santa Priscila. Por lo tanto, es verosímil que, hasta despues del triunfo del cristianismo, no se decoraran los lugares en donde habían sido enterrados sus primeros santos y sus mártires. En las catacumbas de los santos Marcelino y Pedro, de san Calixto y de santa Inés, reputadas por las más antiguas, los artistas cristianos han pintado el Cristo bajo las figuras simbólicas de Orfeo, de Moisés, de Tobías, de Daniel, de Jonás y del Buen Pastor; hállanse tambien varias imágenes rodeadas de coronas de laurel; Jesus, en medio de sus apóstoles; la Vírgen y el Cristo; la Comida de las agapas; los jóvenes hebreos en la hornaza y otras escenas del Antiguo Testamento. El estilo de estas obras es bárbaro, aunque demuestra una imitacion de los modelos de la antigüedad pagana. Por lo demás, las pinturas decorativas de las catacumbas han sido hechas en diferentes épocas y probablemente hácia fines del siglo VIII.—Las de San Ponciano y de San Valentin presentan figuras ménos paganas; los adornos son más austeros y los asuntos de invencion, más recientes, como *El Bautismo de Cristo*, *La Crucifixion* y *Los Santos ermitaños coronados por la Divinidad*.—Las pinturas fueron igualmente ejecutadas en los templos: san Paulino, Obispo de Nole, adornó con ellas la basílica de San Félix; Prudencio habla de una pintura de san Casiano en la iglesia de Imola; el papa Símaco hizo pintar *La Confesion de san Pedro*, y *Leon I*, los retratos de los 46 primeros papas, en la basílica de San Pablo. Las pinturas que cubrían las paredes de los edificios sagrados y de los palacios, han desaparecido casi por completo, pues las que se conservan en la iglesia de los Santos Nazario y Celso, en Verona, son del siglo VII ú VIII.—Durante el mismo período, el mosáico fué con frecuencia preferido á la pintura propiamente dicha: estas obras, aparte de su mayor solidez y duracion, presentan las figuras colocadas sobre un fondo de oro, que aumenta la riqueza del trabajo y exige ménos estudio para la ejecucion. Los mosáicos de Santa María la Mayor y del bautisterio de San Juan de Letran, del siglo V, y los de los santos Cosme y Damian, del siglo VI, están ejecutados en el estilo latino y son sin duda obra de maestros italianos. Los mosáicos de Santa Inés, de Santa Práxedes y de San Clemente, en Roma; de San Vital, en Rávena; de San Márcos, en Venecia; de San Ambrosio, en Milan; de San Pedro, en Pavía, y de San Estéban, en Nápoles, pertenecen á los siglos VII al XI.—La pintura sobre manuscritos ha dejado tambien algunas obras. El *Virgilio* del siglo V, que posee la biblioteca del Vaticano, contiene varias miniaturas que ofrecen, respecto de las pinturas de las catacumbas, un parecido notable. En el *Terencio* del siglo IX, que conserva la misma coleccion, la imitacion de lo antiguo es mucho ménos sensible y más incorrecto el dibujo.—Los trastornos políticos de ITALIA, la insuficiencia de los artistas y la severidad de la arquitectura romana, que se prestaba ménos que la basílica primitiva á la decoracion pictórica, habían hecho caer la pintura en la barbarie, cuando en el siglo XI vino á operarse un verdadero renacimiento, bajo la influencia del arte bizantino. Se estableció en Roma una escuela griega y cierto número de artistas siguió las prácticas de aquel arte; pero dulcificando la austeridad con la gracia. Dichos artistas fueron Guido, Barabuoi y Diotisalvi. Mino de Turrita, oriundo tambien de Siena, decoró en Roma parte de Santa María la Mayor y restauró el mosáico de San Juan de Letran. Gaddo Gaddi, hábil mosaista,

Digitized by Google

trabajó en Florencia y en Roma, y sus obras, como las de Mino, ofrecen una mezcla del estilo latino con el griego. Giunta de Pisa fué quien mejor dió á sus figuras la expresion humana, en el siglo XIII.—Bajo la direccion de Apolonio, uno de los maestros extranjeros que ornaban de mosáicos la iglesia de San Márcos de Venecia, hizo Cimabue sus primeros estudios. Pero el ejemplo de Nicolás de Pisa, el cual regeneraba la escultura por el estudio y la interpretacion de la naturaleza, le hizo abandonar los procedimientos tradicionales. Los progresos que llevó á cabo en el arte, excitaron la admiracion de los contemporáneos, en tales términos que su *Madona* de Santa María Novella, considerada como la maravilla de sus tiempos, fué llevada procesionalmente por los florentinos. La ejecucion dista mucho de ser acabada; pero la concepcion no carece de originalidad y de grandeza En Assise, existen tambien algunas de sus pinturas. Con Cimabue empezó el verdadero estilo italiano y lo que se llama *escuela florentina*. Giotto, su discípulo, le aventajó en gracia: la expresion se hizo en él más humana, más verdadera; las formas llegaron á ser más correctas; el ropaje, más natural, y los escorzos empezaron entónces á estudiarse. Hubo durante el siglo XIV una *escuela giottesca*, compuesta de los discípulos de Giotto, Stefano de Florencia, Tadeo Gaddi, Simon Memmi, Cavallini, Capanna, Laurati, Giottino, Simon de Nápoles, Juan de Milan, Menabuoi de Padua, Guillermo de Forli, Antonio de Venecia y Angiolo Gaddi.—Otros artistas, como Buffalmacco, los Orcagna y Traini, permanecieron fieles al estilo antiguo, del cual conservaron las tradiciones típicas. Los artistas de dos escuelas rivales desplegaron á porfía sus talentos en la decoracion del *campo santo*, en Pisa, único monumento de la pintura al fresco.—La escuela de Giotto, no sólo prosperó en Toscana, sino que se extendió igualmente á Lombardía, en donde llegó á contar entre sus miembros á Stefano y Jaime de Verona, Guisto, Juan Miretto, Altichiero y Jaime Avanzi. Por la misma época, la escuela de Siena, representada por Simone de Martino, continuaba distinguiéndose por la dulzura del estilo, el cual degeneró luégo rápidamente hasta debilitarse y extinguirse. Los pintores á quienes se ha dado el nombre de *miniaturistas*, entre los que figuran Oderigi d'Agubbio, Franco de Bolonia, Vital delle Madone, Pianello Lippo Dalmasio, Gentile da Fabriano, Guido Palmemeci y Fra Angelico de Fiesole, se inspiraron en su talento; es la misma manera de pintar con tintas débiles; el mismo cuidado en evitar todo rasgo demasiado saliente de la vida real y de espiritualizar la naturaleza humana.—Con el siglo XV se manifestó, en la pintura italiana, una tendencia cada dia más pronunciada á reproducir la naturaleza en toda su verdad; á romper las trabas impuestas hasta entónces al arte por las exigencias del estilo religioso, y á abarcar, con una libertad ilimitada, todos los asuntos, así profanos como sagrados. El dominio del arte iba á engrandecerse: forma, expresion, disposicion, adornos, modelado, claro-oscuro, colorido, todo debía ser objeto de un cuidadoso exámen. Tres pintores de la escuela florentina ejercieron una grande influencia sobre este nuevo desenvolvimiento de la pintura en el camino de la naturalidad: Paolo Uccello, el cual aplicó á su arte los principios de la perspectiva lineal; Massolnio, con quien la ejecucion práctica obtuvo notables progresos, y Masaccio, sobre todos, quien, desembarazándose de los últimos restos del arte tradicional, inauguró lo que podría llamarse *estilo dramático*. Despues de éste, se puede mencionar á Filippo Lippi, el primero que representó en los cuadros paisajes de cierta importancia; á Botticelli, Baldoninetti, Andrés del Cartagno, Benozzo Gonzali, Roselli, Ghirlandajo y Pollajuolo, cuyas pinturas se distinguen por la ciencia anatómica, y á Luca Signorelli, Fra Bartolomeo y otros. Una costumbre, comun á todos estos pintores, fué la introduccion en sus obras de retratos de contemporáneos. El *naturalismo* llegó igualmente á practicarse en Lombardía, y si no se le encuentra aún en la escuela, de la cual formaron parte Joppa, Civerchio, Revilacqua, Fossano y Montorfano, inspiró al ménos la de Padua, fundada por Squarcione y Andrea Montegna: de aquí se extendió á los Estados venecianos, con Parentino, Pizzolo y Buono; á Bolonia, con Lorenzo Costa; á Ombría, con Fiorenzo di Lorenzo; á Parma, con los hermanos Mazzuoli; á Lodi, con los hermanos Piazza, y á Milan, con Bramantino y Borgognone. Sin embargo, hubo en Ombría, particularmente, en Perusa, una escuela que, adoptando completamente los progresos que hacía la pintura en la ejecucion práctica, conservó las tradiciones del estilo religioso, sin dejarlas alterarse al contacto de las ideas antiguas y paganas, y que puede considerársela como nacida de la escuela de Siena y de los miniaturistas del siglo XIV. Despues de haber contado entre sus maestros á Tadeo Bartolo, de Siena; Martinelli, Antonio de Faligno, Besonfigli y Nicolás Alunno, adquirió nuevo brillo con Pinturiechio y Pedro Vannuchi, llamado *el Perugino*, el cual tuvo á su vez por discípulos á Luigi l'Ingegno, Manni, San Giorgio, Pacchiarotto y últimamente á Rafael Sanzio, que los eclipsó á todos. Bolonia tenía tambien, en Francesco Francia un jefe de escuela, el cual se aproximaba bastante á los artistas de Perusa por el sentimiento piadoso y la delicadeza de la ejecucion. Aparte de los progresos del *naturalismo* en el arte, el siglo XV vió operar otra revolucion, cuya señal dió la *escuela veneciana*, que había permanecido fiel más tiempo que las otras á la pintura bizantina. Antonello de Messino, poseedor del secreto por el cual Juan de Bruges había hecho más fácil el empleo de la pintura al óleo, lo introdujo en Venecia por los años de 1450, en tanto que el Dominico lo daba á conocer en Florencia. Este género de pintura fué adoptado en todas partes para los cuadros de caballete: pero los primeros que se sirvieron de él para reemplazar el fresco en las grandes composiciones, fueron los artistas venecianos. Juan Bellini y su hermano Gentile dieron á la escuela veneciana esa superioridad de colorido que tanto la ha distinguido siempre. Entre sus discípulos ó émulos, se citan á Cima de Conegliano, Basaiti, Buonconsiglio, Marescalco, Previtali, Penacchi, Catena, Bissolo, Santa-Croce, Rocco Darcone, Juan de Udine, Cariano de Bérgamo, Pellegrino de San-Daniele, Carpaccio, Mansueti, Lazzaro Sebastiani, Liberale, Francesco Morone, Girolamo dai Libri y Montagna de Vicenza. Cualquiera que fuese el mérito de estos pintores, todos ellos quedaron muy por debajo de los artistas que condujeron el arte al último extremo de la perfeccion, como Leonardo de Vinci, Miguel Angel, Rafael, el Giorgione, el Ticiano y el Correggio, jefe de la escuela de Parma, llamado *el Divino*. Por la circunstancia de haber nacido hácia fines del siglo XV, se les designó por sus discípulos con el nombre de *Cinquecentisti*, esto es, *autores del décimoquinto siglo*. Leonardo de Vinci, despues de haber estudiado en Florencia con Verrocchio, llevó á *la escuela milanesa* nueva y fecunda vida. Puede afirmarse que ningun artista realizó tan cumplidamente como él la idea que se tenía de la antigua pintura: ciencia de la perspectiva y de la luz, estudio minucioso de la forma, arte del modelado, anchura del dibujo, suavidad exquisita de pincel, profundidad de expresion; no le faltó más que el genio creador de Miguel Angel ó de Rafael para ser el pintor más grande de los tiempos modernos. Sin hablar de la famosa *Cena* de Milan, fresco admirable, considerado como su obra maestra y del cual apénas quedan restos hoy dia, pueden citarse dos lienzos que posee el museo del Luvre; la *Vírgen*, el *Niño Jesus* y *Santa Ana*, y ese retrato de Mona Lisa, célebre bajo el nombre de la *Joconda*, pintado, segun las expresiones de Vasari, «de una manera capaz de hacer estremecer al artista más vigoroso.» Despues de Leonardo de Vinci, la escuela milanesa fué representada, en el siglo XVI, por Bernardino Luini, Melzi, Salaino, Marco d'Oggione, Cesare da Cesto, Salario, Beltraffio, Gaudenzio, Ferrari, Razzi, apellidado *el Sodoma*, y Beccafumi. Miguel Angel se abrió un camino independiente. Apénas dejó más que una obra de pintura, el asombroso fresco del *Juicio final*, que adorna la bóveda de la capilla Sixtina en Roma, pues los cuadros que se le atribuyen, fueron

Digitized by Google

ejecutados por sus discípulos, segun sus dibujos. El calor de su composicion, su conocimiento profundo de la anatomía, la valentía de sus contornos y de sus escorzos, le dieron, como en la arquitectura y la escultura, una originalidad poderosa, llevada hasta la exageracion por sus imitadores. Si se exceptúan á Daniel de Valtena y Sebastian del Piombo, demasiado conocedores para reproducir las faltas del maestro, no se encuentran, despues de él, más que pintores que cayeron en la hinchazon y en la falsedad, como Vasari, Rossi, Naldini, los Zuccari, Vanni, el caballero de Arpino, Fontana, Cesi, Semini y Cambiaso. En la pintura de retrato, Angello Allori, llamado *Broncino* (tostado ó quemado del sol) y su sobrino Alessandro, pertenecen á una misma escuela. Hay que exceptuar á Andrea del Sarto; cuya pintura se aproxima á la escuela naturalista; aunque suavizada por una gran sencillez y una extremada finura de dibujo y de expresion. Fueron sus discípulos Franciabigio, el Pontormo y el Rosso.—Rafael Sanzio, apellidado *el Divino*, es el verdadero jefe de la *escuela romana*. Reunió las cualidades de los otros maestros, si no en el mismo grado de perfeccion y de autoridad, en una medida que hizo de él el primero de los pintores, segun el juicio de su época; aunque, más que juicio, pudiera llamarse sentimiento. Habiendo tenido por maestro al Perugino, segun queda manifestado, tomó de la escuela ombriana esa expresion piadosa, ese donaire recogido y casto, esa dulzura indefinible, esos contornos sutilísimos, envueltos en un aura que nos fascina, cuyo género se adoptaba tan admirablemente á la naturaleza de su inspiracion. Rafael tuvo indudablemente la concepcion más alta y sublime de la grandeza ideal de la naturaleza humana, y su genio maravilloso se refleja en todas sus obras, sin debilitarse nunca, con la misma belleza, pura, misteriosa, solemne. De entre sus grandes creaciones citaremos solamente: *El Pasmo de Sicilia, La Disputa del Santísimo Sacramento, La Escuela de Aténas, La Trasfiguracion, Las Sibilas, El Triunfo de Galatea, Las Bodas de Psyché, La Batalla de Constantino, La Vírgen de Foligno, La Madona de Sixto V, La Sacra Familia*, del Luvre, y los retratos de *Julio II* y de *La Fornarina*. Hasta aquí hemos seguido las ideas de los tiempos del gran pintor, aquellos tiempos que lo divinizaron, porque Rafael no era el maestro, sino el Dios de Roma y de sus discípulos. Los modernos, sin mermar en nada el inmenso renombre que le pertenece, pues la fama tiene tambien su juro de heredad, no ven en Urbino el primer genio de la pintura italiana, subordinándolo á los dos maestros que pintaron los célebres cartones de los Médicis. Rafael de Urbino se formó mediante la industria de su diligencia, en tanto que los dos maestros de los cartones se crearon por su propia virtud, cual si la inspiracion divina se hubiese reflejado en el maravilloso panorama de su genio. Realmente, Rafael estudió el ideal clásico de Leonardo Vinci, la magnífica audacia de los frescos de Miguel Angel, el color magistral de Fra Bartolomeo, la naturalidad de los antiguos florentinos, la antigüedad en las colecciones de Roma; y de todos los caractéres, de todas las formas, de todas las bellezas, que supo trastornar, acomodándolas á su imágen y semejanza, resultó el milagro de su escuela; es decir, cierto conjunto armonioso, sorprendente, fascinador. Cuando se estudian las dos épocas de la pintura de Rafael, se ve claramente que es un discípulo de los grandes cartones de Florencia, lo cual significa que viene de los dos maestros verdaderamente reformadores y originalísimos; Leonardo de Vinci y Miguel Angel. Para convencernos de esta verdad, basta examinar los frescos de Urbino en la basílica del Vaticano, pertenecientes al primer período de su arte, y el fresco que se halla en la pared derecha de los corredores, por donde se va á la capilla de Sixto V, el cual representa el famoso incendio de *il Borgo*, en que un hijo salva á su padre anciano, llevándole sobre las espaldas entre torrentes de llamas rojizas y de humo negro. En los frescos de la basílica de San Pedro admiramos la correccion propia de Urbino; limpia, brillante, angelical; pero desnuda de la majestad de la proporcion y del prestigio de la fuerza creadora. En el fresco del célebre incendio del barrio de Transtévere, encontramos ya la noble osadía, la imponente grandeza, el generoso ímpetu, el alma creadora y potentente, que Urbino tomó de otra parte. Por último, en los frescos del Vaticano, Rafael pintó con sus propios pinceles: en el fresco de *il Borgo*, pintó con el pincel del monstruo que ha inmortalizado la capilla Sixtina. Los mejores maestros de la escuela romana, despues de Rafael, fueron Julio Romano, el Primaticio, Niccolo dell'-Abbate, Francisco Penni, Perino del Vaga, Polidoro de Caravagio, Andrea Sabbatini, Pellegrino, Benvenuto Tisi, llamado *il Garofalo*, Giacomone de Faenza, Timoteo Viti y los Campi. Giorgione y Ticiano, discípulos de Juan Bellini, dieron á la *escuela veneciana* todo su brillo. Los retratos del uno son notables por su color y su verdad: el otro, admirable como pintor de historia y tambien de retratos, y considerado como el primer gran maestro que el paisaje ha contado, poseyó en grado sumo la fuerza y la armonía del color, que constituyen el carácter propio de su hermosa escuela. A estos siguieron despues Palma *el Viejo*, Bonifacio, Lorenzo Lotto, Schiavione, Paris Bordone, Pordenone, Moroni, Romanino-Maganza, Brusasorci, Moro, Moretto, Farinata, Campagnola, Zelotti, Savoldo, y, finalmente, Tintoreto y Pablo Veronese, maestro á su vez de Cagliari, de Palma *el Jóven* y de los Bassanos. En cuanto á Correggio, si bien pecó bajo el punto de vista de la pureza y gravedad del estilo, sobresalió en cambio por la anchura del modelado, la distribucion de la luz y de las sombras, la calidad del tono, la excelencia del empaste y la solidez de la pintura. El arte del Correggio era el resultado de un instinto y de un sentimiento particulares, que no podían formularse en doctrinas; por cuya razon no llegó á constituir una escuela. Sus obras, sin embargo, excitaron el entusiasmo general, y de aquí el que tuviera muchos imitadores; entre ellos, Francisco Mazzuoli, apellidado el *Parmegianino*, y Schidone de Módena, en quien la dulzura degeneró en morbidez, el sentimiento, en afectacion, y la facilidad, en licencia. Despues de esta edad gloriosa de la pintura italiana, empezó la decadencia en el siglo XVII. Tres hermanos, Luis, Anibal y Agustin Carracci, intentaron atajarla; hiciéronse jefes de una escuela llamada *ecléctica*, en la cual se procuró reunir, como en un haz, las cualidades intuitivas de los maestros precedentes. De esta escuela salieron Tiarini, Cavedoni, Spada, Massari y Salvi; eclipsados luégo por algunos de sus compañeros, los cuales contaron á su vez discípulos distinguidos: el gran Guido Reni, maestro de Cagnacci, de Semeuza, de Canuti y d'Elisabeth Sirani; Barbieri, apellidado *el Guerchino* (el tuerto); Albano, maestro de Mola y de Andrés Sacchi, y el llamado Dominiquino, Domenico Lampuri, cuya Confesion de San Gregorio es hoy rival de la Trasformacion y de Nuestra Señora de Foligno, los dos cuadros maestros de Rafael. A pesar de los nobles esfuerzos de los hermanos Carracci, los pintores adoptaron el estilo decorativo y teatral, que les valió el sobrenombre de *maquinistas*, tomando frecuentemente por modelo la naturaleza más vulgar. Al frente de ellos figuraba Miguel Angel de Caravagie, quien tuvo por principales discípulos á Lanfranco, Pedro de Cortona, Cárlos Maratta, Antonio Canaletto y Cárlos Cignain. Estos mismos principios fueron aplicados á la *escuela napolitana*, la que, hasta la llegada de Penni y de Polidoro de Caravagio, sólo había producido á Colantonio del Fiore y Antonio Salario, conocido con el nombre de el *Zingaro* (el gitano). Rivera, llamado el *Espagnoleto;* Preti, apellidado *il Calabrese;* Salvador Rosa, Luca Giordano y Solimene, están señalados como los representantes más famosos que tuvo aquella escuela.—El estilo de los *maquinistas* fué importado á Venecia por Turchi y Basseti; á Verona, por Salmeggia, Tiepolo y Ricci. Otro pintor, el Barocho, puso en moda la gracia melindrosa y el sentimentalismo, que fueron tambien los caractéres de Cárlos Dolci.—En el siglo XVIII, sólo figura Pompeo Battoni, afiliado á la escuela ecléctica. Despues de esta época, Appiani, en Mi-

Digitized by Google

lan; Benvenuti, en Florencia, y Camuccini, en Roma, experimentaron más ó ménos la influencia de la escuela francesa de David y se les puede considerar, por sus grandes decoraciones al fresco, como unidos á la escuela de los *maquinistas*. Merecen citarse, por último, al pintor francés Fabre, establecido en Florencia, cuyos paisajes no son ménos notables que sus cuadros históricos; Hayez y Pelagio, pintores de historia en Milan; Migliara, pintor de arquitectura; Ermini, autor, en Florencia, de lindísimas miniaturas, y Sabbatini, muy elogiado por sus dibujos hechos á pluma.—Para más cabal conocimiento de la historia de la pintura italiana, puede verse: Vasari, *La Vita de' pittori*, Florencia, 1550, en folio, traducida al francés por Jeanron y Léclanché, Paris, 1840, 10 volúmenes en 8.°; Lanzi, *Histoire de la peinture en Italie*, traducida al francés por M.me Dieudé, Paris, 1824, 5 volúmenes en 8.°; Artaud, *Considérations sur l'etat de la peinture en Italie, dans les quatre siècles qui ont précédé celui de Raphaël*, Paris, 1808 y 1812, en 8.°; Andy, *Histoire de la peinture en Italie*, Paris, 1817, en 12.°; Bourbet, *Histoire de la peinture en Italie*, Paris, 1817; G.-T. James, *The Italian schools of painting*, Londres, 1820, en 8.°; W. Ottley, *Histoire de la peinture italienne*, Paris, 1834, en 8.°; Rossini, *Storia della pittura italiana*, Pisa, 1840; J. Coindet, *Histoire de la peinture en Italie*, Paris, un volúmen, en 12.°; De Stendhal, *Histoire de la peinture en Italie*, nueva edicion, Paris, 1860, en 12.°

44. *Música*.—En los primeros siglos que siguieron á la caida del imperio romano, la música italiana estaba reducida al canto llano, en sus dos formas sucesivas, denominadas: *Canto ambrosiano* y *canto gregoriano:* su escala, imperfecta y reducida, servía igualmente para las composiciones del género profano. No ha sido posible hasta ahora determinar en qué proporcion empleó el arte cristiano los elementos de la música hebráica y de la música griega. Tampoco ha podido fijarse con exactitud la época en que fueron empleados los instrumentos en el servicio divino: segun general opinion, el uso del órgano en la Iglesia romana data del año 670. Desde esta fecha hasta el siglo XI, los hechos relativos á la música italiana son rarísimos. A Gui d'Arezzo, monje benedictino, muerto en 1050, se le atribuyen grandes reformas en el sistima musical; creó el diapason moderno, convirtiendo en un hexacordo los tetracordos de los griegos; dió á las notas los nombres con que hoy se les designa; imaginó el espacio y estableció el uso y la distincion de las llaves. Forkel ha combatido victoriosamente esta tradicion; pero no por ello queda ménos demostrado que Gui d'Arezzo coleccionara los preceptos de música, poco extendidos entónces, de sus antecesores y contemporáneos, y que introdujera un nuevo método para la enseñanza del canto. Las guerras de que fué teatro la ITALIA durante la Edad Media, detuvieron los progresos del arte musical, y para hallar nuevos indicios, hay que remontarse á fines del siglo XIII. Dante elogia á un músico llamado Casella, y un amigo del mismo poeta, Scocchetti, puso en música algunos de sus versos. Por esta época, Marchetto de Padua, comentador de Francon de Colonia, escribió un *Lucidarium musicæ planæ* y un *Pomærium musicæ mensuratæ*, insertos por Girberto en su coleccion de los *Scriptores ecclesiastici de musicâ sacrâ* (tomo III).—En el siglo XIV, un florentino, Francesco Landino, apellidado *Cieco* (el ciego), fué muy celebrado, no solamente como compositor, sino como organista, y algunas de sus obras se encuentran en un manuscrito de la biblioteca imperial de Paris. En 1310, una sociedad de músicos ejecutó en Florencia los *Landi spirituali*. Boccacio nos representa á los personajes de su *Decameron* tocando la viola y el laud, como acompañamiento de canto y danza; de donde se puede inferir que la música se cultivaba ya por las gentes del vulgo. Tambien habla de un tal Minuccio d'Arezzo, como excelente tocador de viola y cantor consumado. Finalmente, existe una bula del papa Juan XXII, en 1322, en la que se prohibían las *semibreves*, las *mínimas*, las *armonías bárbaras* y todos los adornos que habían alterado la pureza primitiva del canto eclesiástico.—Durante el siglo XV, varios artistas de la escuela galo-belga vinieron á dar impulso al genio italiano. La capilla del papa y las de las otras cortes de ITALIA reclutaron varios compositores y cantores flamencos, franceses, españoles y alemanes. Juan Tinctor partió de Bélgica, por los años de 1450, para fundar una escuela en Nápoles: un aleman, Enrique Isaak, fué el primero que, hácia 1475, escribió en Florencia los *Cantos carnavalescos*. Entre los italianos, en quienes el ejemplo de los extranjeros excitó la emulacion, se cita un famoso organista de Florencia, Antonio *degli organi*. El pintor Leonardo de Vinci fué músico y tocaba diferentes instrumentos; el duque Luis Sforza fundó en 1483 una escuela pública de música, en Milan; Prosdocimo de Beldemandis, natural de Padua, es autor de unos tratados sobre la música acompasada y sobre el contrapunto; Francisco Gaforio, de Lodi, abrió en Mantua, en Verona y en Milan varios cursos públicos sobre la música, miéntras que en sus obras: *Theorica musica, Practica musicæ, De harmonia musicorum instrumentorum*, se halla completamente expuesto el sistema musical de la época. Con el siglo XVI empezó un período brillante para el arte italiano. Octavio Petrucci de Fossombrone inventó, en 1503, los caractéres para la impresion de la música, y desde entónces, las obras de los compositores contaron con este medio de propaganda. En Nápoles se fundaron tres escuelas: la de *Santa María di Loretto*, en 1537; la *Pietà dei Turchini* y *Sant' Onofrio*, en 1583, y la de *I poveri di Giesu Christo*, en 1589. En Roma, en Florencia, en Verona y en Milan, florecieron otros establecimientos de la misma clase. Los géneros de composicion se distinguen los unos de los otros; pero todos se cultivaron con buen éxito. A Palestrina, discípulo del francés Goudinel y sucesor de Animuccia, como maestro de capilla de San Pedro en Roma, se le apellidó *el Creador de la música de iglesia moderna:* sus composiciones, si bien carecen á veces de melodía, se distinguen, en cambio, por la claridad y majestad del estilo, la sencillez en la modulacion y la observancia severa de las reglas de la armonía. Fué jefe de la escuela romana y contó entre sus discípulos é imitadores á los hermanos Juan María y Bernardo Nanini, Felice Anerio, Antonio Cifra y Ruggiero Giovanelli. La escuela lombarda se hizo igualmente famosa y contó, además de su jefe Costanzo Porta, á Pietro Ponzio, de Parma; á Orazio Vecchi, de Milan, y á Paolo Cima. Rocco Rodio fué la principal gloria de la escuela napolitana, en tanto que la veneciana, fundada por el flamenco Willaert, tuvo por representantes á Giovanni Croce, Giovanni Feretti, Mateo Asola, Andrea Gabrieli, Giovanni Gabrieli, sobrino del anterior, y Antonio Sartorio. A este mismo siglo corresponde una nueva forma de composicion sagrada: el *oratorio*. La música profana tomó vuelos al mismo tiempo que la música religiosa. Las melodías populares napolitanas, conocidas con los nombres de *aria, canzonetta* y *villanella*, estuvieron en moda en toda Europa, como lo habían estado en la Edad Media los cantos de los trovadores. Diferentes sociedades de aficionados cantaban *madrigales*, compuestos para varias voces y en un estilo *fugato*, sobre versos de Petrarca, de Ariosto ó del Tasso, por Animuccia, Palestrina y Luca Marenzio, de la escuela romana; el príncipe Gesualdo, de la escuela napolitana; José Caimo y Giacomo Gastoldi, de la escuela lombarda, y Costanzo Festa y Antonio Biffi, de la escuela veneciana. Hácia 1583, tomó nacimiento en la corte de los duques de Ferrara y en Venecia una nueva especie de música; la música concertante, cuya introduccion se atribuye á Annibale Melone, compositor de la escuela romana. Finalmente, en 1590, fué considerablemente perfeccionado el sistema de la armonía por Claudio Monteverde, discípulo de la escuela veneciana. Otros varios escritores contribuyeron tambien á los progresos del arte, particularmente, Pedro Aaron, Luis Fogliani, Juan María Lanfranco, el padre Angel de Piciton, Nicolás Vicentino, el Abad Aiguino, Juan María Artusi, Vicente Galileo (padre del matemático), Orazio Tigrini, Hercule Bottrigari, el padre Valerio Bona, el padre Ludovico Zacconi y Zar-

Digitized by Google

loni, que fué el más notable de todos. El siglo XVI presenció el estreno de un género nuevo, el género dramático, destinado á adquirir en las edades sucesivas una importancia y una superioridad incontestable. La aplicacion de la música á los dramas era sin duda más antigua, puesto que en 1440, segun unos, ó en 1480, segun otros, se había ya representado en Roma una *Conversion de san Pablo* con música de Francisco Baverini; en 1475, un drama de Angel Politien, titulado *Orfeo;* y áun se añade que, desde el año 1300, se recitaban en verso las acciones heróicas de los grandes capitanes al compás de la música. Pero estos anuncios del arte no eran más que ensayos informes. Alfonso della Viola, maestro de capilla en Ferrara, pasa por el primero que unió el canto á la declamacion en las representaciones escénicas, y no cabe ya duda ninguna de que la pieza más antigua que apareció en forma de ópera es el *Orbeccho* de Giraldi Cinthio, tragedia que aquél puso en música y que fué representada en Ferrara en 1541. Claudio Merula, Orazio Vecchi y Emilio del Cavaliere hicieron tambien algunas tentativas del mismo género; pero todas ellas no eran más que especies de monólogos, compuestos en estilo de madrigales y cantados por varias voces, sin acompañamiento de ningun instrumento. Con la *Dafne* de Peri, representada en Florencia en 1597, y en la cual la declamacion hablada fué sustituida por el *recitado* ó declamacion lírica, se dió un gran paso hácia adelante. El brillante éxito de esta innovacion fué consagrado por la *Euridice* de Peri y de Julio Caccini, cuyo estreno tuvo lugar en Florencia en 1600, con motivo del matrimonio de Enrique IV con María de Médicis, y por la *Ariadna* y el *Orfeo* de Monteverde, en 1607. Es digno de notarse que por este tiempo empezaron é emplearse algunos instrumentos de orquesta. El drama lírico permaneció estacionario durante los primeros años del siglo XVII. Francesco Cavalli, maestro de capilla en Florencia, intentó, en su ópera de *Jason* (1649) poner la expresion de sus arias en armonía con la situacion de los personajes, miéntras que Carissimi dió más gracia al *recitado;* más movimiento, variedad y elegancia á los acompañamientos de bajo; una forma más regular á los oratorios, y puso en moda la instrumentacion de orquesta en la música de los templos. Alejandro Scarlatti separó del recitado el *aria*, la cual se confundía frecuentemente con él, y creó la *sinfonía*. La construccion de teatros permanentes y públicos permitió multiplicar las representaciones que, hasta entónces, habían tenido lugar en los salones particulares. Dominico Mazzocchi, músico de la escuela romana, se distinguió en la composicion de los madrigales; Gregorio Allegri, Valentini, Bernabei, Benevoli, Perti y Stefani, en la música sagrada; Colonna, en el oratorio. Horacio Benevoli, maestro de capilla del Vaticano, perfeccionó la ciencia del contrapunto, en tanto que la *cantata*, destinada á reemplazar al madrigal, fué cultivada felizmente por Carissimi, Stradella, Scarlatti, Cesti, Ludovico Rossi, Bassani, Latti y Gasparini. La música instrumental marchaba á la par con la vocal. Dos familias de guitarristas, de Cremona, perfeccionaron en sumo grado la fabricacion de los violones. Una escuela de violon, fundada por Corelli, produjo, entre otros tocadores distinguidos, á Francesco Geminiani, los hermanos Somis, de Turin; Albinoni, de Venecia; José Torrelli, de Verona; José Valentini, Marietto, de Nápoles; Pedro Locatelli, de Bérgamo, y Veracini, de Florencia. Un célebre músico de Ferrara, Frescobaldi, organista del Vaticano, inventó una nueva manera de tocar el órgano, la cual consistía en ligar y sostener los sonidos, representando y reproduciendo alternativamente algunos temas ú objetos de imitacion. La ciudad de Bolonia se distinguió entre las demás por sus escuelas musicales, hasta el punto de que tres sociedades se formaron en ella en pocos años: la de los *Floridi*, fundada en 1615 por Adrian Banchieri; la de los *Filomusi* y la de los *Filoschici*, establecidas en 1622 y 1633 por Jerónimo Giacobbi, las cuales quedaron refundidas en la *Academia filarmónica* creada en 1666 por Vicente Carrati. Entre los autores de obras teóricas, se citan á Lemmo Rossi, Lorenzo Penna, Scipion Ceretto, Estéban Bernardi, Camilo Angleria, Juan María Buononcini, Angelo Berardi, el padre Daniel Bartoli, y, sobre todos, J.-B. Doni. El siglo XVIII fué, sin disputa, la época más notable y fecunda de la música italiana. Maestros renombrados conservaron escuelas, de las que salieron grandes talentos en todos los géneros: los Fedi y Amadori, en Roma; Pistocchi, en Bolonia; Redi, en Florencia; Brivio, en Milan; Peli, en Módena, y Gizzi, Porpora, Leo, Durante, Feo, Sala, Fenaroli y Tritto, en Nápoles. En ningun otro tiempo se ha practicado el arte del canto de una manera tan brillante: la escuela romana dió á Bernacchi, Pasi, Fabri, Guarducci, Ausani, Crescentini, La Gabrielli y La Catalani; la escuela napolitana fué ilustrada por Farinelli, Caffarelli, Gizzielli, Millico, Aprile, Mattucci y la Mingotti; á la escuela lombarda pertenecen Appiano, Salimbeni, Monticelli, Guadagni, Giovanne Paita, Carlo Scalzi, Aug. Fontana, Ottani, David, Marchesi, Viganoni, La Viscontina y la Grassini: Porporino y La Bordini se formaron en Venecia; Manzuoli y La Tramontini, en Florencia. Los escritos teóricos se multiplicaron, y entre sus autores figuran Zacharia Tevo, el padre Martini, el padre Sacchi, el conde Algarotti, el padre Paolucci, el caballero Planelli, Signorelli, J.-B. Mancini, Manfredini, el padre Valotti, el canónigo Belli y el padre Sabbatini. Con todos estos elementos, los recursos se aumentaron y el trabajo de la composicion llegó á ser más rico y abundante. La música sagrada contó entre sus tesoros las obras de Ottavio Pittoni, de Porpora, de Leo, de Durante, los *Stabat* de Pergolese y de Boccherini, los *Salmos* de Marcelo y una infinidad de piezas escritas por Fioroni, Saludini, Mei, San-Martini, Santarelli, Bertoni, Casali, los PP. Martini y Valotti, Zanotti, Vignoli, Ottani y Orsini. La poesía del drama lírico, notablemente perfeccionada por Metastasio, excitaba sin violencia la inspiracion de los músicos. Tres generaciones de compositores dramáticos vinieron sucediéndose en progreso constante en el trascurso de un mismo siglo. Pertenecen á la primera: Porpora; Leonardo Vinci, el cual supo dar á las arias mayor desarrollo y una forma más regular; Pergolose, llamado *el Divino*, cuyas melodías, llenas de expresion, aunque poco celebradas en su tiempo, excitaron despues de su muerte el más frenético entusiasmo; Logroseino, á quien los napolitanos llamaban *el Dios de la ópera bufa*; Pistorini, dotado de un talento flexible, y Galuppi, uno de los mejores compositores para la ópera cómica. En la segunda generacion figuran: Jommelli, cuya música de cámara y de iglesia, como la de sus obras teatrales, se distingue por la originalidad de las ideas, la sencillez admirable de las melodías y la riqueza de la armonía; Piccinni, músico de una gran fecundidad, el cual fijó la forma del duo; Sarti, dulce y elegante en sus melodías; aunque poco profundo, y Sacchini, tan elogiado en Francia por la pureza y la expresion de sus cantos, como por la facilidad y riqueza de sus acompañamientos. Tres maestros, por último, aventajaron todavía á sus predecesores: Guglielmi, Paisiello y Cimarosa, cuyas composiciones, consideradas como obras maestras de canto, llevan impreso el sello de la más profunda originalidad.—En la música instrumental, el siglo XVIII produjo tambien artistas distinguidísimos. José Tartini, célebre por la invencion de un sistema de armonía, formó una escuela de violon, en la que enseñó el nuevo modo de manejar ó conducir el arco, que él había aprendido de su maestro Veracini: contó entre sus discípulos á Nardini, Morigi, Ferrari, Capuzzi, Celestini y Pugnati, maestro á su vez de Viotti y de Bruní. Alejandro Rolla se dió á conocer por su talento en la viola y en el violon; Antonio Lolli figura igualmente entre los violinistas; y los hermanos Alejandro y Jerónimo Berozzi alcanzaron una gran reputacion: el uno, en el fagot, y el otro, en el oboe.—Los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX, forman un período intermedio, que se prolonga hasta la aparicion de Rossini, durante el cual los compositores se concretaron á imitar los modelos de la edad precedente

Digitized by Google

y á perfeccionar los procedimientos; sin que se noten en todo ese tiempo progresos sensibles bajo el punto de vista de la invencion. Los unos, fueron á establecerse y hacer representar sus obras en el extranjero: Salieri y Righini, en Alemania; Bernardo Mengozzi, Bernardo Porta, Della María, Spontoni, Cherubini, Paër y Carafa, en Francia. Los otros, que permanecieron en ITALIA, quedaron eclipsados con la llegada del nuevo compositor, figurando entre ellos: Narzolini, músico gracioso, aunque falto de nervio; Vicenzo Federici, el cual escribía para los teatros de Lóndres y de ITALIA; Francisco Mosca, de un talento limitado, y á quien se atribuye el primer empleo del *crescendo;* Francisco Gnecco, cuyo estilo es incorrecto, débil y trivial; Zingarelli, director del conservatorio de Nápoles; Simon Mayr ó Mayer, imitador de Mozart; Fioravanti, nombrado maestro de capilla en Roma; los hermanos Orgitano, notables por la originalidad de sus cantinelas; Francisco Morlacchi, músico bastante fecundo y estimado, y Carlos Coccia, director de la ópera italiana en Lisboa y en Lóndres.—A este período se refieren dos grandes fundaciones: la del *Liceo musical* (1805), en donde enseñó el padre Mattei, y la del *Conservatorio* de Milan, á cuyo frente figuró Asioli como primer director.—Mucha parte de la gloria de ITALIA durante el siglo XIX, reside en el genio brillante y fecundo de Rossini, cuyas obras maestras alcanzaron un éxito asombroso en el mundo entero. En 1813 dió *Tancredo* y *La Italiana en Argel;* en 1816, *El Barbero de Sevilla* y el *Otelo;* en 1817, *La Gazza ladra* y *la Cenerentola;* en 1818, *Mose in Egitto;* en 1819, *La Donna del lago;* en 1824, *Semíramis;* en 1827, *El sitio de Corinto*, que no es más que un *Maometto* retocado para la escena francesa; en 1828, *El Conde Ory*, y en 1829, *Guillermo Tell.* La popularidad de esta música no puede ser comparada con ninguna otra de tiempos anteriores, encontrándose en ella un caudal prodigioso de cantos felices, de inspiraciones dramáticas y de melodías elegantes, que encantan el oido y conmueven el corazon. En las óperas de los antiguos maestros abundan los recitados, las arias y los duos: de los primeros usó Rossini pocas veces en sus obras, amenizándolos con riquísimos dibujos de orquesta; dió más movimiento á la accion, mayor importancia á los cuerpos corales y no dejó nunca que el interés se debilitara en el intervalo de las piezas. Todos los medios materiales empleados por los precedentes compositores, tales como la variedad de ritmos, los duos, los concertantes, el *crescendo*, los diversos géneros de modulaciones y de acompañamientos, supo Rossini apropiárselos hábilmente; estos medios, infecundos sin duda en las manos de las medianías, recibieron nueva vida con la fecundidad, la gracia y el calor de sus inspiraciones. Las obras de Rossini encontraron intérpretes dignísimos, como Veluti, Rubini, Zozzari, Galli, Lablanche, A. Nourrit, Duprez, la Pasaroni y Pasta. Los demás compositores italianos del siglo XIX no hicieron otra cosa que seguir el sendero trazado por Rossini é imitar sus cantos, las formas y la instrumentacion, entre los cuales se cuentan: Pacini, Vaccaj, Valentini, Persiani, Balducci, Aspa, Petrelli, Ricci, Raimondi, Bonfichi, Sapienza, Coppola, Costamagna, Negri, Nini, Lillo y Casamorata. Por encima de estos compositores debemos colocar al famoso maestro Mercadante; y por encima de Mercadante y al nivel de Rossini, á los inmortales Donizetti, nacido en 1798, lauro hermosísimo de sus tiempos, y Bellini, nacido en 1802, gloria eterna de nuestro siglo, incomparable en una dulzura, que él supo convertir en encanto. Si el arte consiste en un embeleso, en un éxtasis, en un hechizo, Bellini es superior á todos; á Rossini tambien. Cuando Rossini oyó *La Extranjera*, que fué una de las primeras obras de Bellini, exclamó: «éste principia por donde nosotros concluimos.» Las principales obras del fecundo y magnífico Donizetti son: *Ana Bolena*, *El Elixir de amor*, *Lucrecia Borgia*, *Gemma de Vergy*, *Marino Faliero*, *Belisario*, *La Hija del Regimiento*, *Don Pascual*, la *Linda de Chamounix*, *María de Rohan*, *La Favorita*, *Los Mártires* y *Lucía de Lammermoor*, cuyos nombres bastan para hacer latir nuestro pecho y alucinar nuestra fantasía. Entre las óperas más célebres de Bellini, deben citarse: *El Pirata*, *La Extranjera*, *Montescos y Capeletos*, *Beatriz de Tenda*, *La Sonámbula*, *Los Puritanos* y la *Norma*, la perpetua desesperacion de los músicor, cuya ópera no es más ni ménos que una melodía. Los afortunados intérpretes de Bellini fueron: Rubieri, Tamburini, Meric-Lalanda, la Pasta y la Malibran, la última de las cuales interpretó el alma del músico con el interés de un doble genio, porque era el interés del genio y del amor. Si fuera permitido establecer comparaciones entre talentos de la suprema alcurnia, pudiéramos decir que Rossini es el poeta sabio; Donizetti, el ángel; Bellini, el querube. Rossini nos hace ver un mundo; Donizetti nos abre las puertas del Paraíso; Bellini nos conduce al cielo. Cuando veamos que alguna criatura llora, oyendo cantar, no preguntemos quién es el autor de aquel canto. El interior de Vicente Bellini es un alma poblada de seres divinos. Murió cuando no había cumplido 32 años. ¡Qué dolor tan grande para el arte! Es decir: ¡qué dolor tan grande para todos! Pero debemos consolarnos:

«Si buena flor se nos fué,
Buen aroma nos dejó.»

El compositor más nombrado hoy es José Verdi, notabilísimo por sus progresos en materia de instrumentacion y de interes dramático. Rossini decía que todo lo malo de Verdi era suyo, miéntras que lo bueno era copiado. Le aborrecía en tales términos que, hallándose una vez en Bolonia, si mal no recordamos, abandonó inmediatamente la ciudad, porque allí se representaba el *Rigoletto*. Sin embargo, Verdi ha causado cierta revolucion en la música de su siglo y muchos le llaman: *el rey de la escena*. En la música religiosa puede citarse al abate Baini, compositor y cantor de la capilla pontifical, y á Terciani, maestro de capilla de San Juan de Letran. En la música instrumental, se distingue el organista Parisi y los violinistas Polledro y Rovelli, que el maravilloso talento de Paganini hizo olvidar. Paganini era una especie de semi-dios del violin, convertido por aquel gran genio en arca misteriosa de la música.

45. *Lengua.*—El italiano es uno de los idiomas neo-latinos, el cual ha sido considerado, en su más elevado orígen, como una duodécima forma del antiguo latin. En efecto, el latin primitivo, siguiendo la ley general de las lenguas, fué continuamente perdiendo las formas complicadas de sus declinaciones y conjugaciones, para adoptar las más claras y analíticas: al lado, pues, del latin literario, fijado por los escritores de genio y hablado por las clases instruidas de la sociedad romana, existía una lengua ménos correcta, aunque igualmente lógica, llamada *lengua rústica* y *lengua de los campos*, que era la de los campesinos, la de la plebe y la de los soldados. Desde el siglo II de la era cristiana, se encuentran señales de esta lengua en las inscripciones de las catacumbas, en las cuales veíase ya uno de los caractéres principales que había de ofrecer luégo el italiano; la supresion de las declinaciones, y la tendencia hácia una terminacion única de los sustantivos. Con el tiempo, y bajo la influencia de los cataclismos históricos, esta lengua popular acabó por sustituir al antiguo latin, en el lenguaje ordinario. El primer monumento escrito en este nuevo idioma, que puede ya llamarse italiano, data del año 1135: es una inscripcion en verso, grabada sobre una piedra de la bóveda de la catedral de Ferrara; pero, desde el siglo IX y aún el VIII, se encuentran tambien vestigios de la nueva lengua en los nombres propios de hombres y de lugares, que contienen las actas privadas ó públicas. Los caractéres de este italiano antiguo, que ha conservado el italiano moderno, consisten: 1.°, en una terminacion invariable ó casi invariable, sustituida á las desinencias variadas de la declinacion latina, y que fué, generalmente, la del ablativo latino singular: así, se dice, *genitore*, *domino*, en vez de *genitoris*, *genitorem*, *domini*, *dominum;* 2.°, el italiano descompuso las formas complicadas por las cuales el antiguo latin marcaba los diversos tiempos del verbo por medio de verbos auxiliares, como *ser* ó *estar*, *haber* ó *tener*, *hacer*, *ir* y *venir;* 3.°, la supresion de los casos, que determinaban

Digitized by Google

las relaciones bajo las cuales concebía la inteligencia los objetos exteriores, trajo el uso de voces particulares (preposiciones) para continuar marcando las relaciones expresadas: *liber Petri* viene á ser *il libro di Pietro*. El antiguo adjetivo del latin *ille, illa*, empleado ya por el mismo Ciceron con el genitivo de un modo determinado, vino á ser como el compañero inseparable del sustantivo, y formó la especie particular de vocablos, llamada artículo: *il, lo, la, egli*. La inmensa mayoría de las palabras italianas es incontestablemente de orígen latino; sin embargo, la ITALIA llegó á verse durante largo tiempo tan perturbada por las invasiones, que puede decirse que su lengua tiene una fisonomía ménos latina que el español. El italiano ha conservado un considerable número de voces pertenecientes á las lenguas de los pueblos que precedieron á los latinos, tales como el ibérico, el etrusco, el ombriano, el osco y el sabino; ha tomado algunas expresiones á las razas conquistadoras, galos, germanos y eslavos, y recibido otras varias de los sarracenos y de los poseedores griegos de la baja ITALIA. Más armonioso, aunque ménos sonoro que el español, el italiano tiene de nuestra lengua la abundancia y la sencillez; sencillez que está unida al orígen democrático de la lengua, la cual se formó en las poderosas repúblicas de Pisa, de Florencia, Génova, Venecia y Pavía. Por otra parte, el gran número de genios diferentes que han escrito en esta hermosa lengua, la han adaptado á todos los tonos, desde el más trivial hasta el más sublime. Aquí debe notarse un fenómeno curiosísimo, el cual demuestra que las lenguas se subordinan en su formacion y desarrollo á ciertas leyes de una filosofía, que pudiera llamarse histórica. Realmente, en las alternativas del idioma italiano se ven reflejadas punto por punto las distintas faces de la vida política de aquella gran nacion. Así sucede que la lengua aparece sencilla, concisa, viril, en progreso constante, miéntras que el pueblo de aquellas repúblicas, desplegando toda su energía, todo su valor, todas sus virtudes, conservó en sus costumbres la sencillez y la rudeza de la sobriedad. Por el contrario, la lengua italiana perdió sin duda la fuerza nativa de su orígen, la virtud de las primeras razas, cuando las costumbres se corrompieron, cuando los hombres se afeminaron, cuando la nacion, caida del antiguo trono, no tuvo aliento para defender el sagrado depósito de su independencia. Al caer el pueblo, cayó su palabra, como cayó su historia, como cayó su literatura, como cayó tambien su hermoso arte. El italiano se halla muy léjos de ser hablado con la igual pureza en toda la península, pues existen numerosos dialectos, muy separados del italiano clásico, que tienen su orígen en la invasion y la conquista. Los más incorrectos son el *lombardo*, el *veneciano*, y particularmente, el *napolitano* de los calabreses y de los abruzos. El toscano de Florencia es el italiano más puro, castizo, entonado y armonioso, notándose que, en boca del pueblo romano, toma un acento particularísimo de nobleza y de melodía. Así se dice, á guisa de proverbio: «habla toscana. en lengua romana.» En efecto, oir el toscano á una mujer educada de Roma, es como oir la vibracion de un arpa ó el canto de un ave. No parece sino que el italiano clásico es el dialecto toscano, elevado á la categoría de lengua nacional. en virtud de cierta cultura, que la historia explicará un dia. Sin embargo, hay una opinion que considera el italiano literario como formado indistintamente de todos los dialectos de ITALIA, el cual ha conservado lo que cada uno de ellos tenía de más perfecto. Esta opinion, que es la del Dante, ha tomado recientemente cierto crédito en el reino de ITALIA. ¡Lástima ciertamente que de un idioma tan hermoso hayan hecho una simple solfa, esqueleto deforme de la lengua madre! El que tenga necesidad de adquirir ideas más extensas sobre este punto, puede consultar las obras siguientes: Accarisio, *Grammatica volgare*, Bologna, 1536; Scipio Lentulus, *Italicæ grammaticæ præcepta ac ratio*, Nápoles, 1568; *Nouvelle methode de M. M. de Port-Royal pour apprendre la langue italienne*, Paris, 1660; Veneroni, *Le maître italien*, Ams., 1691; Corticelli, *Regole ed osservazioni della lingua toscana ridotta à metodo*, Bologna, 1745; Soave, *Grammatica ragionata della lingua italiana*, Parma, 1772; Luneau de Boisgermain, *Cours de langue italienne*, Paris, 1783; Barberi, *Grammaire des grammaires italiennes*, Paris, 1819; Martelli, *Grammaire italienne élémentaire*, Paris, 1826; Cerutti, *Grammatica filosofica della lingua italiana*, Roma, 1839; Accarisio, *Vocabolario ed ortografia della lingua volgare*, Cento, 1543; *Il vocabolario degli academici della Crusca*, Venecia, 1612; Antonini, *Dizionario italiano, latino è francese*, 1735; Alberti di Villanova. *Dictionaire italien français*, Paris, 1825; Bonavilla, *Vocabolario etimologico*, Milan, 1825; Tomaseo, *Nuovo Dizionario dei sinonimi della lingua italiana*, Florencia, 1830; *Dizionario della lingua italiana*, Bolonia, 1819-26; *Vocabolario universale italiano*, Nápoles, 1829-40.—Jr. Alunno, *Le richezze della lingua italiana*, Venecia, 1543; Giambullari, *Il Gelo, cioè ragionamenti della prima origine della toscana lingua*, Florencia, 1546; Persio, *Discorso intorno alla conformità della lingua italiana con la greca*, Bolonia, 1592; Buonmattei, *Della lingua toscana libri II*, Florencia, 1643; F. de Diano, *Fiume dell' origine della lingua italiana è latina*, Venecia, 1626; Oct. Ferrari, *Origines linguæ italicæ*, Paris, 1676; Galeani, *Dell' uso è de' pregi della lingua italiana*, Turin, 1791; Tozzelli Mazzoni, *Origine della lingua italiana*, Bolonia, 1831; Romani, *Opere sopra la lingua italiana*, Milan, 1825; Castiglia, *Studii della lingua italiana*, Palermo 1836.

46. *Literatura*.—La historia de la literatura italiana puede dividirse en cinco períodos: el 1.°, que se extiende hasta el siglo XIV, abraza la reaparicion de las letras en ITALIA despues de la invasion de los bárbaros y los primeros ensayos de los poetas bajo la influencia de los modelos provenzales; el 2.°, que aparece dominado por tres grandes figuras: el Dante, Petrarca y Boccacio; el 3.°, que comprende la segunda mitad del siglo XV, todo el XVI, que es la edad del Renacimiento, y encierra lo que se llama el siglo de Leon X; el 4.°, que se compone del siglo XVII, durante el cual la ITALIA, á pesar de su decadencia, obró sobre las literaturas vecinas, y del XVIII, en que experimentó la influencia francesa; y el 5.°, que comprende la edad contemporánea.

Primer período.—La literatura italiana no procede inmediatamente de la literatura latina, pues las letras romanas que se hallaban en decadencia casi desde la época de los emperadores, fueron declinando hasta Constantino, el cual, abandonando á Roma por Bizancio, dió el golpe mortal á las letras y á las artes en toda ITALIA. A partir del triunfo de la religion cristiana bajo aquel emperador, la literatura eclesiástica fué la única que suministró obras notables: aunque la invasion de los bárbaros aniquiló toda cultura moral, y, si bien introdujo un elemento nuevo en el agotado suelo de la vieja ITALIA, su esterilidad continuó todavía durante mucho tiempo. Sin embargo, el estado de este país bajo los reyes godos y lombardos no llegó á ser tan desesperado como podría creerse. los vencedores tomaron algo de la civilizacion de las naciones conquistadas, y basta citar á Teodorico para demostrar que los monarcas godos consideraron como un alto honor el proteger las letras. En la época de Carlo Magno, hallábase la ITALIA más civilizada que los demás países de Europa, por cuya razon vemos que aquel príncipe se empeña en atraer á su corte á literatos y artistas italianos; entre otros, á Teodulfo, godo de orígen, obispo que fué de Orleans. Con los sucesores de Carlo Magno vuelve el reinado de las tinieblas, que es el reinado de la escolástica. Los únicos estudios de estas edades remotas son la jurisprudencia y la teología; las miserables disputas de escuela absorben todavía á los pocos talentos que se ocupan de aquellas ciencias; las palabras sustituyen á los conceptos; la sutileza y el sofisma, á la ingenuidad y sencillez de los mejores siglos. El pontificado de Gregorio VII (1073-1085) vió aparecer los primeros vislumbres del renacimiento de la literaturatura en ITALIA. Este papa dió órden á los obispos para que conservaran cerca de su Iglesia una escuela destinada á la enseñanza de las letras, al mismo tiempo que la condesa Matilde fundaba la universi-

Digitized by Google

dad de Bolonia, en donde se estudiaba el Código de Justiniano. Todas las notabilidades de esta época son hombres de iglesia, y los dos más célebres, nacidos en ITALIA, pasaron su vida léjos de su país. Fueron éstos Lafranco, de Pavía, que hizo del monasterio de Bec, en Normandía, una escuela famosa, y combatió enérgicamente la herejía de Beranger; y san Anselmo de Aosta, su discípulo, monje como él de Bec, y arzobispo de Cantorbery.—El siglo XII hizo entrar en la civilizacion europea un elemento nuevo: las cruzadas habían establecido comunicaciones entre Constantinopla é ITALIA, y los obispos italianos, enviados frecuentemente como embajadores cerca del imperio de Occidente, tuvieron ocasion de iniciarse en el conocimiento de la lengua y de la literatura de los griegos. Desgraciadamente, la Iglesia y la ITALIA eran objeto de repetidos trastornos; las elecciones de los papas ocasionaban conflictos, que los emperadores de Alemania resolvían; varios antipapas provocaron cismas; Arnaldo de Brescia intentó establecer en Roma una república, que el papa Adriano IV no pudo destruir sino con el auxilio del emperador Federico Barbarroja. Durante estas turbulencias, las letras languidecían é ITALIA no llegó á producir otro hombre célebre que Pedro Lombardo, llamado *el Maestro de las sentencias*. Esta fué la época de la grande autoridad de Aristóteles; las letras se hallaban reunidas á la gramática, y la dialéctica y las disputas de los *realistas* y de los *nominales* invadían las escuelas todas. El italiano no existía aún; y si algun idioma vulgar se hablaba comunmente, no se escribía, pues el latin, que había pasado al estado de lengua muerta, era la lengua única de los autores. Las producciones más notables de este período son las crónicas locales. Pisa, Génova y Milan tenían su historiador oficial, el cual narraba los acontecimientos, de que él mismo era testigo, con parcialidad, sin duda; pero no sin curiosidad é interés. En tanto que el italiano se elaboraba lenta y oscuramente, existían ya en el Mediodía de la Francia una lengua completamente formada y una escuela de poesía floreciente. Los trovadores, llamados á ITALIA, tuvieron allí sus imitadores y secuaces. El primer italiano que se dió á conocer, como poeta provenzal, fué Alberto Malaspina, hácia fines del siglo XII. Cítanse tambien á Sordello, de Mantua, á quien Dante ha consagrado, en su *Purgatorio*, algunos de sus más hermosos versos; á Lafranco Cicala, de Génova; á Bartolomeo Zosri, de Venecia; á Lambertini, de Bolonia; á Lanfranchi, de Pisa, y otros. Pero la influencia de los trovadores, no sólo produjo en ITALIA poetas provenzales, sino que hizo nacer los primeros poetas italianos, que se sirvieron de la lengua de su país. Á partir del año 1220, Federico II tuvo en Sicilia una corte brillante, en la que se cultivó la poesía nacional, cuya escuela llegó ser tan célebre, que, segun el Dante, dábase en su tiempo á toda obra en verso el nombre de *siciliana*. A esta misma escuela pertenecieron tambien Ciullo de Alcamo, Federico II, su chanciller Pedro de las Viñas, Jacobo de Sentino, los dos Colonna (Guido y Ódo), Ramieri y Rugiero de Palermo. De 1250 á 1270, se formó en Bolonia otra nueva escuela de poesía, cuyo jefe fué Guido Guinicelli. Cuando se comparan las obras de este autor con las de sus antecesores, se encuentra en ellas más arte en el conjunto, más imaginacion y rasgos ingeniosos en los detalles, mayor elevacion de sentimientos y de ideas, así como un lenguaje más flexible, más limado y original; pero en sus piezas, salvas raras excepciones, se nota tambien el gusto y el sistema provenzal, puesto que todas ellas versan sobre el amor caballeresco. A la escuela de Bolonia pertenece igualmente Guidotto, notable por su exquisita sensibilidad. Brunetto Latini, el maestro de Dante, compuso algunos versos amorosos; cultivó con preferencia la ciencia, la filosofía y la literatura, y se dice que tradujo al italiano la *Retórica* y varios fragmentos de las arengas de Ciceron, sentando de este modo los principios de gusto y de composicion literaria más generales y elevados que los dominantes hasta entónces. La principal obra de Brunetto, intitulada *El Tesoro*, es un resúmen de toda la ciencia de su tiempo, que logró adquirir en sus numerosos viajes. Por el doble efecto de los preceptos y de los ejemplos de Brunetto Latini, la tendencia hácia los estudios y las especulaciones filosóficas se generalizó, reflejándose hasta en la nueva escuela de poesía, que acababa de formarse en Florencia, la cual se cuidaba, más que de expresar el amor, de definirlo sutilmente en el sentido de las opiniones de Aristóteles. Guido Cavalcanti, poeta de esta escuela, compuso algunas baladas y canciones, en las que introdujo inoportunamente sus disertaciones filosóficas y recuerdos de la antigüedad.

Segundo período.—Junto á los manes de muchos siglos desgraciados; sobre las tumbas de cien generaciones despedazadas; entre cien osamentas de edades perdidas, hay un hombre puesto de pié, con los brazos cruzados, de mirada tranquila, de frente inspirada, de corazon ardiente, de fe profunda, de pensamiento poderoso, de inspiracion sublime; está pálido, silencioso, inmoble, como la figura de la eternidad: es el Dante. ¡Espectáculo portentoso! Un solo poeta, el judío errante de su siglo, el alma de los gibelinos de su nacion, pone la controversia sobre la urna veneranda de las tradiciones; pone un libro sobre la omnipotencia del pontificado; es el gérmen oculto de formidables guerras religiosas y muda de un golpe la faz del mundo. ¡Sí! Aquel hombre quemado en efigie, el hereje de aquellas edades, crea con sus dolores un nuevo espíritu y anima con él el esqueleto del presente y el fantasma inmenso del porvenir. Aquel peregrino que recorre las ciudades de ITALIA con un niño en el hombro, casi implorando la caridad pública, impera hoy en todas partes como profeta de los tiempos, como apóstol de las conciencias, como rey de la historia. ¡Bien haya el cielo que así dispone invisiblemente las cosas de la tierra! ¡Oh sér altísimo y augusto! ¿Quién será capaz de sondar con su ciencia los abismos de tu sabiduría? Ya que no sabemos comprenderte, es preciso sentirte y adorarte.—Dante inauguró magnífica y brillantemente una civilizacion nueva. Aparte del poema épico *(La Divina Comedia)*, por el cual es generalmente conocido, dejó otras varias obras importantes. La primera es la *Vita nuova* (Vida nueva), que escribió en 1291, á la edad de 21 años. Bajo este título coleccionó todas las poesías que había dedicado á Beatriz, muerta despues de uno ó dos años, y las unió entre sí por sus comentarios históricos ó psicológicos, en donde consignó todo lo que su memoria le recordara, acerca de las causas que le habían estimulado á componer aquellas poesías y las impresiones bajo las cuales habían sido escritas.—El tratado latino *De Eloquio vulgari* (De la lengua y de la elocuencia vulgar), se halla dividida en dos partes. La primera está consagrada á la historia de los dialectos italianos: Dante los clasifica con método y sienta algunas afirmaciones curiosas. Segun él, el dialecto en el cual escribían los poetas del siglo XIII, no era el dialecto particular de ninguna de las provincias, ni de las ciudades de ITALIA, sino un dialecto de corte, uu dialecto ideal, modelo formado indistintamente de lo más perfecto de los dialectos locales, y al que da el nombre de dialecto *cardinal* ó *ilustre*. En la segunda parte del tratado de la elocuencia vulgar, ha establecido los principios de una hipótesis sobre la poesía. Despues de ocuparse de ésta, en general, trata de su forma y de sus diversos estilos, que son el *trágico*, el *cómico* y el *elegiaco;* pero toma estos términos en un sentido completamente distinto de su sentido clásico y escolar. Por trágico, entiende el estilo noble y elevado; por cómico, el estilo bajo y medió; por elegiaco, el estilo bajo con exclusion completa de otro, sin entrar en explicaciones particulares, relativamente á estos dos últimos estilos, el elegiaco y el cómico; y en cuanto al trágico, sólo encuentra tres asuntos que le convengan: el valor guerrero, el amor y la virtud. Una tercera obra de Dante, el *Banquete. (Il convito)*, es un comentario científico y filosófico de 14 canciones de las más bellas que hasta entónces había escrito. Finalmente, se tiene de él un tratado latino *De monarchiâ*, escrito para sostener el partido del emperador Enrique VII. En esta obra, divi-

Digitized by Google

dida en tres partes, examina: 1.°, si la monarquía universal es necesaria á la felicidad del comun de los hombres; 2.°, si el pueblo romano había tenido el derecho de ejercer esta monarquía; 3.°, si la autoridad del monarca procede ó depende de Dios ó de otro ministro ó vicario de Dios. Resueltas afirmativamente las dos primeras cuestiones, en la tercera, se ciñe principalmente á demostrar que el emperador es independiente del poder del papa; sostiene que los soberanos dependen directamente de Dios, y tiende á no reconocer la autoridad del papa, fuera de lo espiritual. La fama de Dante dominó su siglo; pero sería injusto pasar en silencio el movimiento literario de entónces. Era aquella la época en que Roberto de Anjou, rey de Nápoles y conde de Provenza, protegía á los sabios y áun tuvo la noble emulacion de igualarles. La mayoría de los príncipes de ITALIA, y, á ejemplo de éstos, los ciudadanos ricos, tuvieron á gloria el proteger á los escritores y á los artistas, los cuales quizás no hayan alcanzado nunca mayor proteccion, ni más honores que en aquella época. Las universidades de Bolonia y de Padua contribuyeron poderosamente á propagar y extender el gusto de las letras en ITALIA, y sus profesores eran, en su mayor parte, hombres de talento reconocido, como Pedro de Albano y Cecco de Ascoli. Cino de Pistoia, profesor de jurisprudencia, era igualmente conocido como poeta, y hasta el mismo Petrarca le dispensó el honor de imitarle. La historia, que es el género en que más se han distinguido los italianos, empezó á tener sus intérpretes: Dino Compagni, florentino, escribió una *Crónica*, que se extiende desde 1280 á 1312; Juan Villani redactó tambien, si no con más latitud y talento, con cierta especie de dignidad, aunque en estilo débil, una historia de Florencia, desde su fundacion hasta el año de 1343, obra que Mateo Villani, su hermano, y Felipe, hijo de Mateo, continuaron hasta 1364, y que ha sido colocada entre los libros clásicos italianos. Venecia tuvo tambien su historiador; el dux Andrés Dandolo, cuyo libro, escrito en latin, comprende desde los primeros años de la era cristiana hasta mediados del siglo XIV. Albertino Mussato, de Padua, cronista y poeta, dejó escrita una historia intitulada *Augusta*, que contiene, en 16 libros, la vida del emperador Enrique VII. En otros ocho libros relata los acontecimientos que sobrevinieron á la muerte de este príncipe, hasta 1317: tres libros en versos heróicos, en que se ocupa del sitio de Padua por Can Grande de la Scala, y otro en prosa, en que describe las revueltas y disturbios que desgarraron á dicha ciudad, y que la hicieron pasar al dominio de los señores de Verona. Las poesías de Mussato, epístolas, elegías y églogas, están escritas en latin, y en un estilo abundante y fácil. Compuso además dos tragedias, en la misma lengua, las primeras que han sido escritas en ITALIA: *Eccerinus*, cuyo protagonista es el famoso Ezzelino, y *Achilles*, que tiene por asunto la muerte de Aquiles.—Petrarca comparte con Dante la gloria de haber formado la poesía italiana. Sus obras latinas, en las cuales fundaba toda la esperanza de su renombre, y que han sido completamente olvidadas, no carecen de mérito. Ciceron y Virgilio fueron los dos modelos que se propuso en su prosa y en sus versos. Entre sus mejores obras se citan: un *Tratado de la una y de la otra fortuna*, en el que se desarrolla la idea filosófica de que es frecuentemente más difícil de sostener la buena que la mala fortuna: otros tratados *De la vida solitaria y sobre el ocio de los religiosos:* un tratado *Del menosprecio del mundo*, en forma de diálogo entre el autor y san Agustin; un escrito singularmente original, intitulado: *De su propia ignorancia y de la de muchos otros*, en contestacion á algunos jóvenes, que le habían tratado de ignorante, porque no participaba de su exclusiva admiracion por Aristóteles; un poema, no terminado, el *Africa*, en honor de Escipion *el Africano;* doce églogas, algunas de las cuales son verdaderas sátiras contra los papas y los abusos de la Iglesia, y una correspondencia sostenida con todos los grandes hombres de entónces, y en la cual se encuentra la historia política y literaria de la época. *El Canzoniere* (El Cancionero), coleccion de poesías en lengua vulgar, y que, por esta razon, la consideraba Petrarca casi como un error de su entendimiento, fué, sin embargo, lo que le elevó á la categoría de uno de los primeros poetas de ITALIA. Uno solo es el asunto que llena por completo aquella serie de pequeños poemas; la pasion absolutamente platónica que Petrarca sentía por Laura de Sades, dama tan virtuosa como bella; pero la monotonía del asunto desaparece ante el brillante colorido de las imágenes y la magia encantadora del estilo. Dante y Petrarca, genios igualmente privilegiados, representan dos caractéres completamente opuestos. En Petrarca todo es suave, todo es culto, brillante, delicado, como el rostro de Laura, miéntras que en Dante asoma casi siempre la rudeza sublime del patricio, la bárbara sublimidad del héroe. Petrarca es el rayo de una estrella; Dante es el rayo de una tempestad.—Boccacio es para la prosa lo que Dante y Petrarca para la poesía; sus escritos son el tipo del lenguaje castizo y elegante; su estilo, pintoresco y gracioso; libre en sus arranques; pero siempre correcto en sus términos, ha quedado como modelo de los prosistas italianos. La principal obra de Boccacio, el *Décaméron*, ha sido muy estimada en todas partes. Entre las producciones latinas, citaremos: un *Tratado de la genealogía de los dioses*, en el cual ha reunido todo lo que sus estudios le habían enseñado sobre el sistema mitológico de los antiguos: un pequeño tratado sobre las montañas, bosques, fuentes, lagos, ríos, estanques y los diferentes nombres del mar, el cual pudo ser muy útil en aquellos tiempos para el estudio de la geografía antigua, cuyas nociones eran entónces tan confusas como las de la mitología: un *Tratado de las desdichas de los hombres y de las mujeres ilustres;* un libro *De las mujeres célebres;* dieciseis églogas, que versan casi todas sobre hechos particulares, ó sobre asuntos de la historia de su época, difíciles de comprender por la dureza y oscuridad del estilo. Boccacio compuso varios sonetos y poesías amorosas en lengua vulgar, los cuales arrojó al fuego cuando llegó á conocer los versos de Petrarca, conservando sólo los grandes poemas. Se le debe la gloria de haber inventado la *ottava rima*, forma poética que fué desde luégo adoptada por todos los épicos italianos, excepto el poeta Trissino. La *Théseida* fué el primer poema en que Boccacio, renunciando á sus sueños y fantasías, desarrolló, á ejemplo de los antiguos poetas, una accion interesante, hábilmente enlazada y sostenida. El *Filostrato*, poema dividido en diez partes, tiene por asunto el amor de Troile, hijo de Príamo, por Chryseis, la traicion de ésta y la desesperacion del amante engañado. La Academia de la Crusca ha incluido esta produccion en el número de las que ejercen autoridad en la lengua italiana. El *Filocapo*, que parece ser su primera obra en prosa italiana, es una novela de caballería con todas las aventuras é inverosimilitudes propias del género: la *Fiammetta*, novela tambien, dividida en siete libros, aparece escrita en estilo más natural: la heroina, que no es otra que la primera María de Nápoles, refiere en ella sus amores con Pánfilo, quien representa á Boccacio. El *Corbaccio ó Laberinto d'amore* es una sátira violenta y frecuentemente cínica contra una viuda á quien Boccacio había pretendido, y de la cual había sido desdeñado. Citaremos, por último, el *Ameto ó Admeto*, especie de pastoral, en prosa y verso, primer ensayo de una invencion nueva, y el *Urbano*, pequeña novela, en la que figura como protagonista el emperador Federico Barbarroja. El hábito adquirido en este género de literatura hizo que Boccacio, al componer su *Origene, vita è costumi di Dante Alighieri*, escribiese, más que una historia, una novela, pasando ligeramente sobre las acciones, los infortunios y las obras del gran poeta, y ocupándose largamente de sus amores. Las lecciones que dió Boccacio en sus postreros años acerca de *La Divina Comedia*, las cuales se extienden hasta el 17.° canto del *Infierno*, están consideradas como el primer modelo italiano de la prosa didáctica. En la segunda mitad del siglo XIV se echó de ver el poderoso impulso dado por Dante, Petrarca y Boccacio, causas evidentes

Digitized by Google

de aquella grande actividad intelectual. Las universidades suministraban hombres notables en todos los ramos del humano saber. Luis Marsigli, Luis Donato y otros muchos ocupaban dignamente las cátedras de teología. La astrología, ciencia quimérica, pero muy estimada en la Edad Media, era cultivada por Andolone del Nero, Genois y Tomás de Pisano: Pablo *el Geómetra* no se limitó á las vanas investigaciones de la astrología: Pedro Crescenzio escribió sobre la agricultura; y la jurisprudencia, cultivada en todos los tiempos con buen éxito en la universidad de Bolonia, recibió un nuevo impulso con las obras y la enseñanza de Bartoli, autor de los tratados *De los güelfos y de los gibelinos*, *De la administracion de la república*, *De la tiranía*, y otros. Pedro Villani escribió las *Vidas* de los hombres ilustres de Florencia y alcanzó la gloria de ser elegido, en 1401, para reémplazar á Boccacio en la interpretacion de *La Divina Comedia*, que comentaba por entónces Benvenuto da Imola, autor de una *Historia de los emperadores*. Marino Sanuto dejó una narracion notable de sus viajes á Oriente. El número de los versificadores llegó á ser mayor todavía, y entre ellos figuran varias mujeres. Santa Catalina de Sena se hizo célebre por la pureza y vivacidad de su estilo: Federico Frezzi intentó imitar en su *Quadriregio* ó *Quadrirengo*, *La Divina Comedia* de Dante: Buonacorso de Montemagno casi llegó á igualar á Petrarca en sus poesías. En 1378, dió á luz Giovanni Fiorentino, bajo el título de *Il Pecorone* (El Necio), una coleccion de cuentos superiores á los de Sacchetti y que pueden figurar dignamente al lado de los de Boccacio. De esta coleccion, conocida en toda la Europa de la Edad Media, tómó Shakespeare algunos detalles que aparecen en sus obras; particularmente, en la *Historia del mercader de Venecia*.

Tercer período.—Hemos llegado al siglo de la erudicion. Estimulados por algunos príncipes literatos, como los Médicis; determinaron los sabios despertar de nuevo el gusto por la antigüedad; descubriéronse numerosos manuscritos, y los que ya se conocían, fueron explicados. La mayor parte de los hombres que ilustraron este período, procedían de las escuelas de dos célebres gramáticos: Juan de Rávena y el erudito griego Manuel Chrysolares. Guarino de Verona, discípulo de Juan de Rávena, se dirigió á Constantinopla con el objeto único de aprender el griego en la escuela de Chrysolares. De regreso de sus viajes, en donde había recogido manuscritos preciosos, fué profesor alternativamente en Verona, en Padua, Bolonia, Venecia y Ferrara. Sus principales obras son traducciones latinas de algunas vidas y varias obras morales de Plutarco, y sobre todo, de la *Geografía* de Strabon; escribió la vida de Aristóteles y la de Platon, y compuso una gramática griega y otra latina. Juan Aurispa fué igualmente profesor en las principales ciudades de Italia, estudió el griego en Constantinopla y explicó y multiplicó las copias de las poesías de Calímaco, de Píndaro y de Opiano; así como las obras de Platon, de Plotino y de Jenofonte. Leonardo Bruni, discípulo de Juan Rávena, secretario apostólico, y más tarde chanciller de la república de Florencia, dejó un gran número de traducciones de los autores griegos y padres de la Iglesia; una *Historia de Florencia*, que abraza desde su orígen hasta el año de 1404; unas *Memorias* ó *Comentarios* sobre los acontecimientos públicos de su tiempo, y las biografías de Dante y de Petrarca. Poggio-Bracciolini gozó de alguna autoridad en la literatura, y fué uno de los que mayores servicios prestaron en esta época. Encontró muchos manuscritos en los monasterios de Francia y Alemania; entre otros, de Quintiliano, Vitruvio, una obra de Lactancio y varios discursos de Ciceron: además compuso algunos tratados filosóficos notables: *Del azote de los príncipes; De las vicisitudes; De la fortuna; De la hipocresía*, y una *Historia de Florencia*, desde 1350 hasta 1455. Poggio sostuvo grandes polémicas con los eruditos contemporáneos, habiendo sido su adversario más célebre Filelfo, quien estudió en Constantinopla, fué catedrático en Bolonia y Florencia; dejó diferentes traducciones latinas de la *Retórica* de Aristóteles, de dos tratados de Hipócrates, de las *Vidas* de Plutarco, de la *Ciropedia* de Jenofonte, amén de componer algunos tratados filosóficos: *Diálogos* sobre el modelo del *Banquete* de Platon, sátiras y epístolas curiosas para la historia de su siglo y unas poesías latinas, que le valieron la corona poética de manos del rey de Nápoles. En el siglo XV tuvo principio la emigracion de los griegos á Italia, que tanto contribuyó al renacimiento de las letras. Se puso en moda el estudio de la ciencia, que dió márgen á frecuentes y apasionadas polémicas, y se inauguraron las disputas sobre Aristóteles y Platon. Pero los hombres de este siglo de la erudicion no se limitaron al exámen de los antiguos, al estudio de sus lenguas y á la interpretacion de sus obras maestras, sino tambien á la investigacion de las antigüedades, de las medallas y de los monumentos de toda especie. Pomponius Leto ó Lætus exploró las antigüedades de Roma con próspera fortuna y dejó varios tratados sobre las leyes y las costumbres de los antiguos romanos, más una historia de los emperadores. El historiador más célebre de aquellos tiempos fué Æneas Sylvius Piccolomini, el cual llegó á ser papa bajo el nombre de Pio II; escribió unos *Comentarios* en 12 libros sobre los acontecimientos en Italia, hasta su época; diversos opúsculos filosóficos y algunos tratados de gramática y de filosofía. La literatura italiana es riquísima en historiadores, á lo cual ha contribuido poderosamente el fraccionamiento del territorio. Sambellico y Bernardo Giustiniani escribieron en este mismo siglo la historia de Venecia; Vergerio, la de los príncipes de Carrara; Juan Simonetta, la de Francisco Sforza; Bernardino Corio, la de Milan; Giorgio Stella, la de Génova. La mayor parte de estas obras fueron escritas en latin; salvo la de Nápoles de Pandolfo Collenuccio, que aparece en lengua italiana. El desbordamiento de los poetas latinos fué en este siglo mucho mayor todavía que en el precedente; pero sería inútil hacer la enumeracion de sus composiciones, faltas de genio, en su mayoría, y completamente olvidadas. La poesía italiana no estaba, sin embargo, desatendida: el ejemplo dado por Lorenzo de Médicis vino á estimular á los poetas. Las canciones, las églogas y las poesías morales de este príncipe se hicieron notables por la elegancia del estilo y la energía de los pensamientos. Sigue á éste, Policiano, autor de *La Conjuracion de los Pazzi* y de las *Misceláneas*, sabio universal, filósofo, por seguir la corriente de su tiempo, y poeta por naturaleza, cuyo númen empezó á manifestarse, desde la edad de 15 años, con la publicacion de varios epígramas y epístolas. Sannazar expresó sus sentimientos patrióticos en unos sonetos bellísimos y armoniosos: su pastoral de la *Arcadia*, á pesar de la pobreza del asunto, alcanzó, sólo en el siglo XVI, hasta 60 ediciones. Los demás poetas italianos de la misma época quedaron muy por debajo de los precedentes. El siglo XVI representa la grande época de la literatura italiana. Los eruditos del siglo XV habían preparado inmensos materiales á la generacion siguiente, y los herederos, al recogerla, se mostraron dignos de la herencia de sus gloriosos antepasados. La epopeya caballeresca, que produjo obras magistrales, está inspirada en la *Crónica de Carlo Magno* y en los *Doce pares*, atribuida al arzobispado Turpino. Cada autor, sirviéndose de este nombre, para hacer pasar sus historias más increibles, introdujo en ellas, sin ningun escrúpulo, las invenciones y los caractéres que su fantasía le suministrara. La familia de Carlo Magno fué modificándose á capricho de cada autor, y casi siempre encontró medio de asimilar á aquel grande emperador la familia del pequeño príncipe italiano que le protegía. Todos estos poemas se parecen en la identidad de fórmulas, en la incoherencia del estilo y en la profusion de los detalles: el autor empieza cada canto con una súplica y la termina interpelando á sus lectores frecuentemente para obtener su benevolencia. A los poemas de Carlo Magno y de los *Doce pares*, siguieron despues otros, tomados de asuntos antiguos; particularmente, de la *Iliada* y de la *Odisea*. Tales son, entre otros, la *Destruccion de Troya*, el *Aquiles*, el *Eneas*

Digitized by Google

y el *Ulises* de Dolce, todas imitaciones insulsas del sublime Homero. Bernardo Tasso, padre del gran poeta del mismo nombre, fué enviado á España en 1535 por Ferrante Sanseverino, príncipe de Salerno, donde conoció el *Amadís de Gaula* de Montalvo, y compuso sobre los principales episodios de esta novela su poema de *Amadigi di Francia*, el cual es una imitacion libre del original, sin otra modificacion importante que la adicion de dos personajes: Alidor, hermano de Oriano, y Miranda, hermana de Amadís. El estilo es correcto; la versificacion pura, noble y agradable. Este poema ocupa el segundo lugar en la epopeya romántica y sólo cede la supremacía á *Rolando Furioso*.—El Tasso compuso á los 18 años un poema épico en doce cantos, cuyo héroe es Reinaldo, hijo de Aymon y primo de Rolando: su amor por la bella Clarisa, sus primeros hechos de armas, llevados á cabo para obtenerla, los obstáculos que separan á los dos amantes, y, finalmente, su union, constituyen el asunto, el nudo y el desenlace de este poema de pocos conocido. En el ocaso de su vida, refundió el Tasso su mejor obra en este género, la *Jerusalen libertada*, en un segundo poema intitulado *Jerusalen conquistada*, que prefirió al primero. Por la misma época escribió *Los Siete dias*, poema sobre la creacion del mundo, obra no terminada, en la que se encuentran trozos de una gran belleza. La gloria del Tasso eclipsó la de todos los poetas de su tiempo.—El arte dramático se formó en Italia ántes que en los demás países de Europa. En el siglo XIV, tenían ya los italianos algunas tragedias regulares: en el XV, aparecieron *La Catinia* de Polentone, *El Anfitrion* y *El José* de Collenuccio; y en el XVI, las representaciones dramáticas constituían la principal diversion de todas las cortes, inclusa la de Roma. Leon X hizo representar á sus expensas la tragedia de *Sophonisbo*, que Trissino le había dedicado. Este poeta se distinguió por su imitacion servil del teatro griego y por la introduccion de los versos libres en las composiciones dramaticas, que él empleaba, alternándolos frecuentemente con los rimados. *Sophonisbo* marca un progreso sensible en la tragedia italiana, al par que revela el gran talento de su autor. El buen éxito de esta obra fué general, así en Italia como en Francia, en donde llegó á traducirse repetidas veces. El florentino Ruccellayo, siguiendo el ejemplo de Trissino, eligió para su primera obra, intitulada *Rosamunda*, un asunto histórico, el cual dispuso en la forma de los griegos, empleando los coros y los versos libres para el diálogo. Su *Oréstes* no es otra cosa que la *Ifigenia en Táuride*, imitada, si no traducida, de Eurípides.—Martelli, autor de *Tullia*, tomó su asunto de Tito Livio: esta pieza, á pesar de sus defectos y del carácter odioso de su heroina, ha sido considerada por los italianos como una de las primeras entre las tragedias que señalaron en Italia el renacimiento del arte.—La comedia no había existido en este país, ántes del siglo XVI, sino bajo la forma de farsa ó de pantomima. En esta época se recurrió de nuevo á los modelos antiguos. Las comedias de Plauto y de Terencio fueron estudiadas y áun representadas, ya traducidas, ya en latin; y en esta escuela se formó una pléyade de autores cómicos, los cuales llegaron á hacerse tan notables por su talento como por su inmoralidad. El cardenal Bibbiena fué el primero de aquellos que hizo representar ánte Leon X su obra intitulada *La Calandria*, cuyo asunto no nos atrevemos á reseñar por respetos al público y á nuestro libro. Maquiavelo compuso la *Clithia*, comedia imitada de la *Casina* de Plauto, igualmente libre, y una traduccion de la *Adriana* de Terencio.—Juan María Cecchi fué uno de los mejores y el más fecundo de los autores cómicos de su siglo: dejó impresas diez comedias, tomadas, en su mayor parte, de los citados escritores Plauto y Terencio. En la lista de los poetas cómicos, se encuentran incluidos casi todos los nombres célebres de aquella época: Annibal Caro, el famoso traductor de la *Eneida;* Guarini, autor del drama bucólico *Il Pastorfido;* Berni, Firenzuola, Caporali y Tausillo, quienes siguieron las huellas trazadas por Aretino, autor de *El Mariscal*, *La Cortesana*, *El Hipócrita*, *La Tarántula* y *El Filósofo;* y Gelli y Beolco, llamado el *Ruzzante*, el cual llegó á adquirir una celebridad extraordinaria por sus farsas de Carnaval.—La poesía didáctica, para la cual se tomó siempre á Virgilio por modelo, nos ofrece: el poema de la *Agricultura*, por Alemanni; el de las *Abejas*, por Ruccellayo; varios sobre la *Navegacion*, por Baldi, y uno sobre la *Caza*, por Scandianese y por Valvasone. Entre las poetisas que alcanzaron alguna fama, figuran: Victoria Colonna, Verónica Gambara, Gaspara Stampa y Laura Terracina.—El siglo XVI vió aparecer la herejía de Lutero y la de Calvino, de donde resultó que ningun teólogo se consideró dispensado de combatirlas segun sus fuerzas; algunos de ellos lo hicieron con gran talento, distinguiéndose los cardenales Bellarmino y Baronius. El primero compuso varias obras de controversia, propiamente dichas; el segundo, consagró su laboriosa erudicion á escribir los *Anales eclesiásticos*, trabajo inmenso, que revela un talento vasto y profundo, para el cual tuvo necesidad de investigaciones verdaderamente prodigiosas.—Las universidades continuaron durante esta época en un estado floreciente. Los derechos civil y canónico, estudios favoritos de la Edad Media, no habían sido abandonados, y el de las lenguas antiguas, se hallaba más en boga que nunca. Varias imprentas, magníficamente establecidas, multiplicaban las obras maestras de la antigüedad: las lenguas orientales, principalmente, el hebreo, eran cuidadosamente estudiadas, como el griego y el latin; una imprenta provista de caractéres orientales se fundó en Roma; las antigüedades eran igualmente consultadas, las inscripciones reproducidas miéntras que algunos sabios anticuarios, como Sigonius, Pannini y Valeriano, interrogaban constantemente los monumentos romanos, griegos y egipcios y fueron los verdaderos fundadores de este importante ramo de la ciencia histórica.—Maquiavelo está considerado como el escritor político más grande de su siglo. Aparte de su famoso tratado del *Príncipe*, escribió una *Historia de Florencia*, varios discursos sobre el *Arte de la guerra* y sobre Tito Livio, en los que se admiran la profundidad de sus pensamientos y un estilo nervioso y elegante. La reputacion de Maquiavelo eclipsó de tal modo la de los escritores políticos de su época, que apénas son conocidos los nombres de Gianotto, de Contarini y del mismo Veneciano Paruta, cuyos excelentes *Discursos políticos*, que forman dos libros, le aseguran un buen lugar entre los publicistas italianos.—La historia fué uno de los géneros que más se cultivaron en el siglo XVI. Pablo Jove es quizás el más conocido de los escritores que trataron de la historia general. *La Historia de mi tiempo* fué la primera obra que emprendió, la última que dió á luz, y la que le valió más elogios y críticas. Aparte de ésta, dejó tambien las *Vidas* de Alfonso I, duque de Ferrara, de Gonzalo de Córdoba, de Leon X, del marqués de Pescara, del cardenal Pompeyo Colonna y una descripcion de la Gran Bretaña y de Moscovia. Todas sus obras, excepto un *Comentario* sobre la guerra de los turcos, fueron escritas en latin. Venecia tuvo tambien sus historiadores: el más célebre entre ellos fué Pablo Paruta. Su profundo conocimiento de los negocios públicos y de las relaciones exteriores de su país, dieron á su *Historia* una grande autoridad y un extraordinario interés.—El cardenal Guido Bentivoglio compuso una *Historia de las guerras de Flándes*, muy superior á la que, sobre el mismo asunto, publicó en latin el padre Estrada, jesuita. En el siglo XVI se hicieron los italianos los historiógrafos de los pueblos extranjeros. Paulo-Emilio fué llamado á Francia por Luis XII, cuya hospitalidad le recompensó escribiendo una *Historia de Francia*, que excitó la envidia y la admiracion de los eruditos franceses. Polidoro Virgilio publicó tambien la *Historia de Inglaterra;* Davanzati Bostichi, la *Historia del cisma de Inglaterra*, y Lucio Marineo, la *Historia de España*. En el género de los cuentos populares, encontramos de nuevo á Maquiavelo. Su *Belphegor*, sátira dirigida contra las mujeres, en general, y la suya, en particular, está escrito, como todas sus obras, en un estilo

Digitized by Google

brillante y con una elegancia que le ha valido el ser colocada en el número de los textos de la lengua.—Firenzuola y el Lasca han dejado igualmente algunos *Cuentos* encantadores, notables por la originalidad de la invencion y la pureza del estilo.—Entre las novelas pueden citarse la *Finela*, de Nicolás Franco, y las creaciones fantásticas de varios autores, ménos elegantes que caprichosos, tales como los *Discursos de los animales (Discorsi degli animali)*, de Firenzuola; *Los Antojos del Tonelero*, y la *Circe*, de J.-B. Gelli.—Casi todas las obras didácticas de este siglo fueron escritas en forma de diálogo. Entre ellas figuran: los *Asolani*, de Bembo, y el *Escolano*, de Varchi, sobre la lengua vulgar; pero las más celabradas de todas las de de este género han sido los *Diálogos*, de Speroni, y *El Cortesano*, de Castiglione.—A Aretino se le debe la primera coleccion de *Cartas*, escritas sobre diversos asuntos que aquel autor trató con su licencia acostumbrada. Su ejemplo fué imitado y la Italia se vió materialmente inundada de epístolas. Las colecciones más famosas son las de Caro, Tolomei, Francastor y Bonfadio.

Cuarto período.—Con el siglo xvii se hizo sensible la decadencia de esta literatura. En la poesía lírica debemos mencionar á Gabriel Chiabrera, el cual, abandonando la senda trazada por Petrarca, imitó á los griegos, principalmente á Píndaro y Anacreonte. J.-B. Marini, el gran corruptor de la poesía italiana, adquirió una reputacion inmensa en toda la Europa, en donde extendió su deplorable sistema poético. Dotado de verdadero talento y de una facilidad maravillosa, puso todas sus brillantes facultades poéticas al servicio de una imaginacion desenfrenada. Marini dejó escritos un considerable número de madrigales y de sonetos; pero la composicion que le dió mayor celebridad fué *El Adónis*, la cual no es otra cosa que un resúmen de las cualidades y de los defectos de su autor. Marini tuvo muchos imitadores: algunos poetas, tales como Fulvio Testi, Beniot Menzini y Francisco Redi, conservaron, sin embargo, las tradiciones del buen gusto y de la sencillez. Pero el poeta más levantado, más moral y más patriótico de todos los de Italia, fué Vicente Filicaya, quien elevó la poesía lírica á su mayor grado de perfeccion. Escribió varias canciones para celebrar las victorias de los cristianos sobre los turcos, que habían sitiado á Viena; pero la que más se admira, es la que compuso para Juan Sobieski, rey de Polonia. En la poesía didáctica, Baldi, sabio matemático y autor de algunas églogas imitadas de Virgilio, escribió en versos *sciolti* (sueltos) y excelente estilo, un poema de *La Navegacion*, sembrado de episodios interesantes. Despues de esta obra, se citan *La Sereida*, de Alejandro Tesauro; el poema latino de Benito Rogacci en el que, bajo el título de *Eutino*, se trata de la filosofía moral, y el *Arte poética* de Menzini, escrito en *terza rima*, en el cual se ocupa el autor principalmente de la lengua y de la versificacion italianas. A fines del siglo xvi dió Caparali el ejemplo del estilo satírico en su *Viaje al Parnaso*, á quien imitó luégo Chiabrera en sus *Sermoni*, tomando á Horacio por modelo. Ludovico Adimari explotó el asunto, siempre fecundo, de la crítica de las mujeres; y Salvador Rosa, pintor y poeta al mismo tiempo, compuso algunas sátiras, que se hicieron populares, y afrontó con noble valentía los vicios de su época. En la comedia, J. B. Porta, natural de Nápoles, discípulo de Plauto y de Terencio, reunía, á una gran riqueza de invencion, un estilo noble, patético ó festivo, segun las situaciones en que colocaba á los personajes. Sus mejores piezas son: *El Colérico*, *Los hermanos rivales*, *La Hermana* y *El Moro*. Buonaroti *el Jóven*, sobrino del gran Miguel Angel, tuvo la singular idea de dar cinco comedias seguidas sobre el mismo plan: esta obra, que lleva por título *La Feria*, dura cinco dias, y cada jornada comprende cinco actos. Su mérito principal consiste en la pureza del lenguaje. La invencion del drama puesto en música, llamado ópera, data de principios del siglo xvii. *Daphne* fué el primero que se representó en Florencia en 1594. Rinuccini mejoró este nuevo género é hizo representar la *Eurydice*, en aquella misma poblacion, y la *Ariana*, en Mantua. La introduccion de la ópera desterró del teatro italiano la verdadera tragedia. En este siglo, aparecieron, en el género histórico, la *Historia de Nápoles*, por Capecelatro, y las obras de Leti, ménos estimadas que numerosas. En 1690 se fundó en Roma, en el palacio Corsini, que habitaba la reina Cristina de Suecia, la famosa *Academia de los Árcades*, sociedad compuesta de sabios y de literatos, á cuyo frente se hallaban Gravina y Crescimbeni. Los principales títulos de gloria de estos dos jefes fueron sus trabajos de crítica sobre la lengua italiana. Gravina escribió: *La Razon poética*, y un *Tratado de la tragedia;* Crescimbeni, un *Tratado sobre la belleza de la poesía italiana*. La *Biblioteca de la elocuencia italiana*, de monseñor Fontanini; los diversos escritos de Apóstol Zeno y del marqués Maffei y la *Perfecta poesía* de Muratori, son guías seguros y de una importancia indiscutible para el estudio de la literatura de Italia. La influencia de la escuela filosófica de Francia se hizo sentir, no sólo en las ideas, sino tambien en el estilo, puesto que los autores italianos tomaron de la escuela de Voltaire esa elegante precision y esos giros felices que caracterizan la escuela del siglo xviii, y su tendencia á la imitacion los condujo hasta el neologismo. José Baretti, el cual había viajado mucho tiempo por Francia, y particularmente, por Inglaterra, fué uno de los primeros propagadores de las ideas filosóficas. Vico fundó en Italia la filosofía de la historia; el abate Genovesi, que siguió y amplió las teorías de Vico, procuró elevar á su nacion al nivel de las que acababan de precederla en la carrera científica, y publicó las *Meditaciones filosóficas*, imitadas de Descártes, y las *Lecciones de comercio*, justamente estimadas.—El jesuita Javier Bettinelli se hizo discípulo ardiente de Voltaire; Melchor Cesaratti prestó un gran servicio á las letras con la publicacion de su *Ensayo sobre la filosofía de las lenguas;* y, finalmente, Francisco de Alberti merece citarse con admiracion por su colosal empresa del *Diccionario universal*, *crítico*, *enciclopédico*.—Las ideas filosóficas del siglo xviii hicieron tambien su revolucion en la historia, introduciendo en ella un espíritu de crítica mucho más severo. Piedro Giannone, en una *Historia civil del reino de Nápoles*, obra más erudita que industriosa, se hizo notable por sus atrevidas observaciones; Luis Antonio Muratori, en un estilo más natural que aliñado y correcto, redactó los *Anales de* Italia, en los que incluyó los resultados de sus numerosas investigaciones críticas; Cárlos Denina hizo, en un estilo noble y atildado, la *Historia de las revoluciones de* Italia, á la que siguió despues la *Historia de las revoluciones de Alemania;* y Pedro Verri, por último, escribió una *Historia de Milan*, su patria, tan interesante como instructiva.—El éxito infeliz que alcanzaran los ensayos intentados desde Ariosto y el Tasso, en el género épico, no desanimó á los italianos. Antonio Caraccio compuso un poema, bajo el título de *El imperio vengado*, en el que ensalza á los príncipes de Occidente, que se aliaron para restablecer el imperio de Oriente, mostrándose débil imitador del Tasso.—Los traductores fueron más dichosos: la traduccion de la *Eneida* de Beverini es superior á la de Aníbal Caro; Cornelio Bentivoglio publicó la traduccion de la *Tebaida*, de Staco, y el abad Cesarotti, una version de los poemas atribuidos á Ossian, considerada generalmente como verdadera obra maestra, y una traduccion ménos feliz de la *Ilíada*.—La tragedia, abandonada completamente por la ópera, hizo grandes esfuerzos por levantarse de su lecho de muerte. Los primeros escritores que emprendieron de nuevo la senda abandonada, fueron Delfino Martelli y el marqués Maffei, cuyo *Merope* causó una revolucion en el arte dramático. El autor se propuso en esta obra interesar á sus compatriotas, dando á la tragedia una nueva forma, que reunía lo natural y lo patético de los griegos y el movimiento y la regularidad de los franceses, sin otro objetivo que el amor maternal. El éxito que obtuvo *Merope* fué extraordinario, no sólo en Italia, sino en Francia, en donde Voltaire la censuró para imitarla luégo.—Entre los ensayos de este género, intentados por otros escritores, de-

Digitized by Google

ben citarse las tragedias cristianas de Aníbal Marchese y del padre Rianchi; las notables *Virginia* y *Bruto*, que Javier Pausuti tomó de la historia romana, y las producciones de Antonio Conti, escritas en estilo severo y con un verdadero sentimiento de la antigüedad. Gigli y Jagiuoli se esforzaron igualmente por inspirar á los italianos el gusto de la sencillez y regularidad de las obras francesas.—Víctor Alfieri entró en la carrera literaria con un plan de reforma perfectamente combinado, siendo su objeto batallar contra lo que él llamaba la corrupcion del teatro italiano y la *molicie metastásica*. Su sistema poético tenía por fin, no sólo restablecer el gusto literario de los italianos, sino devolverles, inspirarles, el sentimiento de la libertad. Con este espíritu compuso principalmente *Virginia*, *La Conjuracion de los Pazzi*, *Timoleon*, *Los dos Brutos*, *Agis* y *Don Cárlos*, entre otras no ménos notables producciones. Alfieri, escribiendo para la reforma moral y poética de su siglo, debió formarse todo un sistema dramático; sujetó su estilo, en cuanto le fué posible, á la sencillez enérgica de Dante, y, en sus esfuerzos hácia lo grandioso, no siempre logró evitar la rudeza; se creó una versificacion vigorosa, limpia, brillante; simplificó la accion trágica y desarrolló los caractéres á expensas de los acontecimientos. Pero, sin que dejemos de admirar la elevacion de los sentimientos que expresa, se le puede tachar el haber recargado de sombras sus hermosos cuadros, y el haber hecho demasiado repulsivos á sus traidores, lo cual constituye siempre un defecto bajo el punto de vista del arte y del conocimiento del corazon humano. La noble tentativa del inmortal Alfieri, censurada severamente en un principio, acabó por obtener la aprobacion general y constituir una escuela famosa, en la que llegó á formarse toda una generacion de poetas.—La comedia había sido igualmente abandonada por la ópera, en el siglo XVII, y todos los literatos que florecieron en los comienzos del siglo XVIII, comprendieron la necesidad de restablecerla y regularizarla. A este objeto, Jerónimo Gigli tradujo al italiano *El Hipócrita* de Molière y *Los Litigantes* de Racine, dando de este modo á sus compatriotas una idea de lo que debía ser la buena comedia. El marqués Maffei publicó *Las Ceremonias* y *El Raquet*, en la última de las cuales, particularmente, trató de poner en ridículo á los italianos que desnaturalizaban su idioma, introduciendo en él locuciones francesas. Julio César Becelli atacó á los pedantes de su tiempo en *Los Falsos sabios*, *El Abogado* y *Los Poetas cómicos:* Riccoboni intentó resucitar la antigua comedia nacional, en tanto que el marqués de Liveri, atendiendo particularmente á los efectos escénicos, dió á la escena mayor animacion, dispuso los personajes por grupos, haciéndoles contribuir, de una manera hábil é ingeniosa, al efecto general. Todas estas reformas parciales prepararon el camino á Goldoni. Dotado de un talento seguro, vigoroso y original, no ménos que de una facilidad extraordinaria, dió al teatro 150 obras, en las que se observa una admirable variedad de intrigas, de caractéres y de situaciones. Su estilo no es del todo correcto, amén de que sus producciones se resienten algunas veces de la precipitacion con que fueron escritas; pero en cambio, no puede negársele un estro poético singular, un profundo conocimiento de los resortes de la escena y del carácter italiano. El gran Goldoni dió dos empresas á su patria; el teatro cómico de su tiempo y la gloria de un nombre ilustre. Sus mejores comedias son: *La Jóven honrada*, *La Buena mujer*, *El Café*, *El Caballero y la dama*, *Pamela*, *El Amante militar*, *El Abogado veneciano* y *El Verdugo benéfico*, la última de las cuales fué escrita para el teatro francés.—El soneto, composicion métrica muy estimada en ITALIA, fué cultivado en el siglo XVIII por J.-B. Cotta, Julian Camani y Onofrio Minzoni, los cuales se consagraron á perfeccionar este pequeño y difícil poema. Frugoni escribió, no sólo sonetos, sino odas, églogas, epístolas y sátiras, en cuyos géneros demostró una imaginacion riquísima y una gran soltura de expresion. Angel Mazza, último poeta lírico, hizo hablar á su musa el lenguaje de la filosofía. J. Cárlos Passeroni y Lorenzo Pignotti se ejercitaron en el apólogo, en el cual el jesuita Roberti desplegó alguna invencion; Bertola sobrepujó frecuentemente á sus antecesores en la sencillez y en la gracia; P. Rolli, aparte de un considerable número de traducciones, compuso varias cantatas muy estimadas; y Spolverini dejó un poema didáctico sobre el *Cultivo del arroz*. Entre los poetas satíricos, mencionaremos á G. Gasti, autor de *Los Animales parlantes*.—La ITALIA, tan rica en historietas versificadas, ha carecido en todo tiempo de novelas en prosa. La única produccion notable de este género es *El Congreso de Citeres*, del conde de Algarotti, especie de sátira contra las mujeres. El conde Alejandro Versi, erudito muy versado en la historia antigua, publicó una *Vida de Eróstrato*, que dijo haber descubierto en un viejo manuscrito, y *Las Aventuras de Safo*, en que procuró imitar la elegante sencillez de los griegos. Pero la obra, á la cual debe principalmente su reputacion, es la de *Las Noches romanas*, que se componen de una serie de conversaciones, que el autor supone haber tenido con las sombras de los antiguos romanos más ilustres; especialmente, con Ciceron, de cuyo asunto, originalísimo entónces, deduce algunas comparaciones ingeniosas entre las instituciones de la antigua Roma y las de la ITALIA moderna. Lo que más distinguió á este escritor fué la gracia y la naturalidad de su estilo, formado en la escuela de los grandes prosistas italianos.

Quinto y último período.—Los trastornos que la revolucion francesa produjo en ITALIA, el espíritu militar y las ideas liberales que despertó, y, por consecuencia, las aspiraciones á la unidad política, se reflejaron sensiblemente en la literatura patria. En la lengua, el partido de los *puristas* manifestó una tendencia marcadísima á purgarla de toda locucion francesa, remontándose al orígen nacional de Dante y de otros escritores antiguos. En la poesía, se entabló una lucha empeñada entre los *clásicos*, que habían permanecido fieles á la tradicion mitológica, y los *románticos*, á quienes las literaturas inglesa y alemana habían abierto nuevos horizontes. Los puristas llegaron, por fin, al logro de sus deseos; pero los estados sucesivos de opresion y de revuelta, de decaimiento y de sobreexcitacion política, por los cuales ha venido pasando ITALIA hasta nuestros dias, no han dejado á los espíritus la calma necesaria para ocuparse seriamente de tales cuestiones, y la contienda entre clásicos y románticos no ha quedado terminada aún. Al frente de los puristas aparece Antonio Cesari, el cual llevó hasta el extremo su predileccion por la lengua del siglo XIV, cuyo sistema verdaderamente exclusivo exageró Pellegrino Farini. Vincenzo Monti se manifestó tambien purista y clásico; pero con más gusto y talento, así como su yerno Giulio Perticari, profundamente versado en el conocimiento de las antigüedades italianas. Sin mezclarse para nada en las luchas políticas, como los otros escritores, Giuseppe Parini logró formarse, en sus poesías, un estilo enérgico, original. Hugo Foscalo escribió algunas tragedias, imitadas de las de Alfieri; pero no contribuyeron tanto á su reputacion como sus *últimas cartas de Jacobo Ortis*, imitacion del *Werther* de Gœthe, y otros trabajos sobre Dante, Petrarca y Boccacio. Las obras dramáticas de Silvio Pellico, conocido por el precioso libro intitulado: *Mis prisiones;* las de Maroncelli, de Luigi Scevola, de Cesare della Valle, de Francesco della Valle y de Cosenza, son bastante endebles. Al lado de los románticos se ha colocado á Alejandro Manzoni, el cual, en dos tragedias, *Il Conte di Carmagnola* y *Adelchi*, abrió nuevas sendas al arte dramático italiano, y tuvo por imitadores á Tebaldo Fores, Cristoforis, Rossini y Carlo Marenco, quienes llevaron al teatro los grandes acontecimientos que tuvieron lugar en ITALIA durante la Edad Media. Otros varios poetas dieron modestamente el nombre de *dramas* á sus tragedias, tales como Giuseppe Revere, Antonio Gigliani, Felice Turatti y Giacinto Battaglia. Los *dramas históricos* de Giovanne Sabbatini, más que obras dramáticas, son escenas históricas. En la comedia, Gerardo del Testa se ha conquistado un lugar distinguido; Gerardo de

Digitized by Google

Rossi es muy estimado por su estilo satírico y mordaz; Alberto Nata sobresale en la delineacion de los caractéres, y el conde Giraud por la extension y la eficacia del sentimiento. La obra más notable, en el género épico, es la de Tommaso Grossi, *I Lombardi alla prima crociata*, en 15 cantos; Florio y Arici son autores de una especie de epopeya romántica intitulada: *La Destruccion de Jerusalen*. Silvio Pellico ha publicado varias poesías bajo el título de *Antiche;* Costa, un poema sobre el descubrimiento de América; Domenico Biorci, *La Pace d'Adrianopoli*, y Giovanni de Martino, *La Grecia regenerata*, cuyos dos últimos poemas están inspirados en el renacimiento político de la Grecia. En el número de los poetas líricos, figuran: Clem. Bondi, G. Fantoni, A. Paradisi, Ger. de Rossi, G. Meli, Monti, Silvio Pellico, Manzoni, el conde Leopardi, Luigi Carrero, Giovanni Bercheto, Agostino Cagnoli, Giovanni Prati, Giuseppe Guisti, Brofferio, Giovanni Marchetti y otros muchos. Un florentino, Angelo d'Elci, ha merecido por sus sátiras el sobrenombre de *Juvenal italiano*. La novela ha tomado una extension considerable, cuyo primer impulso partió del genio de Manzoni con sus *Promessi sposi (Los Desposados)*, cuadro brillantísimo de las costumbres y de la historia del siglo XVII en el Norte de ITALIA. A esta obra, siguen despues: *La Monaca di Monza* y *Luisa Strozzi*, por Rossini; *L'Ettore Fierramosca* y el *Niccolo de' Lappi*, por Massimo d'Azeglio, y el *Marco Visconti* de Grossi. Figuran tambien como novelistas distinguidos, Varese, Bazzoni, Falconetti, Lanzetti, Guerazzi, Sacchi, Marocco, Zorci, Vigna, el príncipe de Santa-Rosa, Bataglia y Ranieri. La historia se cultiva en el presente siglo con tanto cuidado como acierto. Entre las investigaciones doctas, deben mencionarse, en primer término, las de Micali, La ITALIA *ántes de la dominacion romana*, y de Garzetti. Pero todos estos trabajos, muy apreciables sin disputa, desaparecen ante el gran monumento histórico, que coloca á ITALIA á la cabeza de los pueblos cultos en este género, el más importante de las buenas letras: la *Historia universal* de César Cantú, esfuerzo milagroso de la erudicion de un solo hombre. El autor que da cima á una obra tamaña, se nos representa en la imaginacion, casi tan grande como la humanidad. Si el generoso pueblo italiano no levanta una piedra á esa *Historia*, puede afirmarse que ya no hay piedras en ITALIA. Cesare Balbo, Luigi Barti, Giuseppe Compagnoni y Ant. Coppi, se hallan igualmente ocupados en la historia general de ITALIA, en tanto que la historia especial de las provincias y de las ciudades ha sido objeto de numerosos trabajos, entre los cuales se citan: la *Historia de Nápoles*, por Pagano; las *Vísperas sicilianas*, de Amasi; las *Tablas cronológicas de la historia de Florencia*, por Reumont; la *Historia de Toscana*, por Lorenzo Pignotti; la *Historia de Milan*, por Pietro Custodi; la *Historia de Pisa*, por Bonaini; la *Historia de Génova*, por Carlo Varese y por Girolamo Serra; la *Historia de la Sicilia*, por Giuseppe Alessi; la *Historia de la revolucion de Nápoles*, por Cuoco; la *Historia moderna de Nápoles*, por Colletta; la *Historia de la Sicilia*, por Pietro Lanza, príncipe de Scordia; la *Historia de* ITALIA, por Carlo Botta, autor tambien de una *Historia de la guerra de la independencia de los Estados-Unidos de América*. Finalmente, el conde Pompeo Litta ha publicado *Las Familias célebres de* ITALIA; y Lanzi, Cicognara, Giuseppe Bossi, Fumigalli, Ferrario, Inghirami, Rossini y Visconti se han ocupado de la historia de las bellas artes. Sobre la literatura italiana pueden verse las siguientes obras: Alacci, *Poeti antichi*, Nápoles, 1661; Crescimbeni, *Storia della volgar poesia*, 1698; Muratori, *Della perfetta poesia italiana*, Módena, 1726, 2 volúmenes en 4.°; Quadrio, *Storia è regione d'ogni poesia*, Bolonia, 1739; Gimma, *Idea della storia dell'* ITALIA *letterata*, Nápoles, 1723; 2 volúmenes en 4.°; Mazzuchelli, *Gli scrittori d'*ITALIA, Brescia, 1753; Tiraboschi, *Storia della letteratura italiana fino all' anno 1770*, Módena, 1777-81, 14 volúmenes en 4.°; Corniani, *I secoli della letteratura italiana*, Brescia, 1818, 9 volúmenes en 8.°, con una continuacion por Ticozi, Milan, 1832-33, 2 volúmenes en 8.°; G. Maffei, *Storia della letteratura italiana fino al secolo* XIX, Milan, 1834; 4 volúmenes en 8.°; Ugoni, *Della letteratura italiana nella seconda metà del secolo* XVIII, Brescia, 1820 y 21, 3 volúmenes en 8.°; Ambrosoli, *Manuale della letteratura italiana*, Milan, 1831-33, 4 volúmenes en 8.°; Ginguené, *Histoire de la littérature italienne*, continuada por Salfi, Paris, 1811 á 1835, 13 volúmenes en 8.°; Salfi, *Resumé de l'histoire de la littérature italiènne*, Paris, 1826, 2 volúmenes en 8.°; Sismondi, *De la littérature du midi de l'Europe*, Paris, 1829, 4 volúmenes en 8.°; Riccoboni, *Histoire du théâtre italien*, Paris, 1727, 2 volúmenes en 8.°; Rannucci, *Manuale della letteratura del primo secolo*, Florencia, 1837; Cimorelli, *Origine è proogresi delle belle lettere italiane*, Milan, 1845; Giudici, *Compendio della storia della letteratura italiana*, Florencia, 1851; Rathery, *Influence de l'Italie sur les lettres françaises*, Paris, 1853, en 8.°

47. ITALIA *antigua y sus divisiones sucesivas hasta nuestros dias*.—Las antiguas divisiones generales, anteriores á la república romana, son poco conocidas. En el siglo VI ántes de la era cristiana, se hallaba dividida en Galia cisalpina, ITALIA propiamente dicha, y Grande Grecia. Bajo el imperio se dividió en once regiones: Galia cisalpina, Liguria, Venetia, Etruria, Ombría, Sabina, Latium, Samnium, Apulia, Lucania y Brutium. En la division del imperio romano, en 337, la ITALIA entera formó una de las prefecturas del imperio de Occidente, dividida en cuatro diócesis y proconsulados. Despues de la caida de este poderoso imperio, en 570, quedó de nuevo dividida en posesiones lombardas, que abarcaban toda su parte setentrional, una seccion de su parte central (contaban 36 condados) y en provincias del imperio de Oriente, que comprendían el exarcado de Rávena y la Pentápola. En el siglo IX, formó Carlo Magno un reino de ITALIA con la Lombardía y las provincias de aquende los Alpes, cediendo despues á los pontífices el exarcado de Rávena y la Pentápola. A partir del siglo X, hasta el XII, quedó la ITALIA fraccionada en una multitud de pequeños ducados y condados independientes, en incesante guerra los unos con los otros. En el siglo XII se erigieron en repúblicas todas las ciudades marítimas, como Venecia, Génova, Pisa, Amalfi y Nápoles, miéntras que en Lombardía cierto número de ciudades libres constituyeron una confederacion llamada *Liga lombarda*, á cuyo frente aparecieron Milan y Pavía. Hasta la revolucion francesa, vino la ITALIA siendo objeto de otras varias divisiones y sufriendo la dominacion, ya de los emperadores de Alemania, ya de los papas ó de otras potencias. Antes de 1789, presentaba el siguiente grupo: el reino de Cerdeña, la república de Génova, la de Venecia, los ducados de Módena, de Toscana, los Estados de la Iglesia y el reino de Nápoles. En 1797, la parte de la ITALIA conquistada por la Francia, formó la república cisalpina, comprendiendo el Milanesado, la Lombardía, los ducados de Módena, de Massa-Carrara y tres legaciones de los Estados de la Iglesia. En 1805, la república cisalpina, unida al imperio francés, tomó el nombre de reino de ITALIA que, extendiéndose por diversas partes del territorio, llegó á contar 24 departamentos: Agona, Olona, Lavio, Adda, Petio, Mella, Alto-Po, Mincio, Adige, Alto-Adige, Bacchiglione, Brenta, Adriática, Pavía, Tagliamento, Passariano, Crostolo, Panaro, Reno, Bajo-Po, Rubicona, Metauro, Musona y Tronto. En 1808, el ducado de Toscana formó los departamentos del Mediterráneo, Arno y Ombrona: los Estados del papa componían ya los de Trasimena y Roma, en tanto que el reino de Nápoles dependía del imperio francés. Desde 1815, la ITALIA, salvas ligeras modificaciones, vino conservando las divisiones políticas siguientes: el *reino de Cerdeña*, que se dividía en principado del Piamonte, ducado de Génova, ducado de Saboya é isla de Cerdeña.—Los cuatro ducados italianos de *Palma*, *Módena*, *Luca* y *Toscana*, que se subdividían: el primero, en Parma, Plasencia y Guastala; el segundo, en Módena, Reggio y Mirandola; el tercero, en Luca, y el cuarto, en Florencia, Ciena y Pisa.—Los *Estados pontificios* se dividían en 30 provincias.—El *reino de Nápoles*, en cinco regiones,

Digitized by Google

á saber: los Abruzos, Apulla, Tierra de Labor, las Calabrias y la isla de Cerdeña.—Llegada la hora de llevar á cabo la anhelada unidad italiana y de constituir un Estado poderoso, el reino de Cerdeña sirvió de núcleo á su formacion, al cual fueron anexionándose sucesivamente los ducados de Parma, de Módena, de Toscana y otros pequeños territorios; todo el reino de Nápoles ó de las Dos Sicilias; las provincias que se hallaban aún bajo el dominio del Austria y los Estados de la Iglesia. Hoy la ITALIA es de los italianos, y su territorio, como ya hemos consignado en otro lugar de este artículo, comprende, además de las islas de Cerdeña y de Sicilia y de los archipiélagos Toscano y de Lípari, toda la península itálica, excepto el canton suizo del Tessino y el Tirol italiano, situados al Mediodía de los Alpes.

48. *Historia.*—La ITALIA se llamó primitivamente *Saturnia* (la *Saturnia* de Justino), nombre que le vino de Saturno, el cual, segun tradiciones fabulosas, habíase refugiado en esta comarca, cerca del rey Jano, á quien enseñó el uso de las letras y de la agricultura. Hácia los años de 1710 ántes de Jesucristo, recibió la denominacion de *Enotria* (la *Œnotria* de Servio), de *Œnōtrus*, fundador de una colonia de arcadios; recibiendo, por último, la de ITALIA, de *Italus*, uno de los sucesores de *Œnōtrus*. Por esta misma época, edificó Eneas en este país la ciudad de *Lavinio* (el *Lavīnĭum* de Tito Livio). Tales son las primeras tradiciones latinas que encontramos de la region que se describe.—En su orígen estuvo poblada de aborígenes, liburnos, oscos, pelasgos y sículos, despues de los cuales fueron estableciéndose sucesivamente los helenos, los etruscos y los celtas. Estos últimos llegaron 150 años despues de la fundacion de Roma, en el momento mismo en que el poder del pueblo etrusco se hallaba en todo su apogeo. Trascurrido un siglo, tres naciones se dividieron el dominio de esta península: los galos, al Norte; los romanos, en el centro, y los samnitas, al Mediodía. Pero Roma, que era la llamada á reinar sola en este vasto territorio, sometió sucesivamente á los samnitas y á los galos é hizo de ITALIA una provincia romana, 42 años ántes de nuestra era. Esta comarca sufrió entónces todas las vicisitudes del imperio romano, y á la destruccion de éste se vió desgarrada por los bárbaros, quienes se habían arrojado sobre su fértil suelo, pasando alternativamente á poder de los hérulos, de los godos y de los lombardos. Estos últimos se dividieron el país con el imperio de Oriente y fundaron en él una monarquía, que duró dos siglos, la cual fué destruida por Carlo Magno. El poder temporal de los papas empezó á establecerse; pero hasta Gregorio VII permaneció dependiente del poderoso imperio de Alemania. Por esta misma época se posesionaron los normandos de la parte meridional de ITALIA, y, en 1130, tomó Rogero II el título de rey de las Dos Sicilias. La guerra de los güelfos y gibelinos trajo luégo la expulsion de los normandos, de donde resultó que las ciudades lombardas y toscanas, erigidas nuevamente en repúblicas, se vieron libres de señores, del otro lado de los Alpes. Una infinidad de pequeños Estados se repartió despues la ITALIA, la cual vino siendo teatro de continuas revueltas y de las discordias civiles más desastrosas. Las Vísperas Sicilianas, en 1282, separaron á Nápoles de la Sicilia; Milan, constituido en metrópoli de un ducado, pasaba, de las manos de los Visconti, á las de los Sforza; Amadeo II daba á la Saboya, en 1383, una grande importancia; la casa de Este reinaba en Ferrara; los Gonzaga, en Mantua; los Médicis comenzaban ya á dominar en la Toscana; los dux de Venecia ensanchaban el territorio de esta república, miéntras que los pontífices, arrojados de ITALIA hacía mucho tiempo, fijaban nuevamente su residencia en Roma. Francia y España se disputaron entónces el dominio de esta comarca; la cual, despues de haber intentado avasallarla Cárlos VIII, Luis XII y Francisco I, pasó, por último, á formar parte de la corona de España. El reino de las Dos Sicilias fué conquistado, en 1505; el ducado de Milan, una de sus provincias, en 1540, acabando por ejercer su preponderancia en toda la península durante dos siglos, excepto Venecia, que supo conservar su independencia. En el siglo XVIII, pasó el Milanesado á poder del Austria; los Estados de Parma y de las Dos Sicilias, al de dos príncipes de la casa de Borbon, y España perdió toda su influencia en ITALIA. Las guerras de la revolucion y el imperio francés cambiaron completamente la faz de este país: la Saboya, el Piamonte, el Milanesado, la Lombardía, Génova, los Estados romanos, Nápoles, el Tirol, toda la ITALIA, excepto la Cerdeña y la Sicilia, cayó bajo la dominacion francesa, prolongándose ésta hasta la caida de Napoleon. El acta del Congreso de Viena, en 1815, restituyó al papa sus Estados; al Austria, el Milanesado y Venecia; á la casa de Saboya, la Saboya, el Piamonte, Génova y Niza: dos príncipes austriacos obtuvieron la Toscana y Módena; María Luisa, el ducado de Parma, y, despues de los *Cien dias*, regresó á Nápoles Fernando IV, cuyo soberano se había retirado á Sicilia durante la ocupacion francesa. En 1848, Venecia y el Milanesado se sublevaron contra el poder del Austria; Roma arrojó al papa y se constituyó en república, cuyo ejemplo siguió la Toscana. Un año despues, los ejércitos austriacos se posesionaban del reino Lombardo-Véneto y de la Toscana, miéntras que los de Francia restablecían la autoridad pontifical en Roma.

49. *Opresion austriaca.*—El poder del Austria en la península itálica llegó á ser omnipotente desde 1849 hasta 1859: en Módena y en Florencia, bajo el reinado de los archiduques; en Parma, bajo Cárlos III de Borbon; en Nápoles, bajo Fernando II, y en Roma, combatiendo la reforma que reclamaba la Francia, logró ocupar, durante diez años, las Marcas y las Romanías. Por los tratados parciales firmados con los pequeños príncipes del centro, obtuvo el derecho de intervenir por la fuerza en las revoluciones populares y de ocupar el país militarmente en caso de guerra, como defensa avanzada de sus propias posesiones; inquietando á la Cerdeña por su extension sobre el Apenino, al mismo tiempo que aniquilaba el reino Lombardo-Véneto con impuestos y requerimientos militares. Pero su influencia fué disminuyendo en Europa, en donde se había enajenado las simpatías de las grandes potencias: de la Prusia, debilitando su importancia en Alemania (1850-52); de la Rusia, pagándola con ingratitudes en la guerra de Oriente; de la Francia y del Reino-Unido, no tomando ninguna parte activa en la guerra, á pesar de sus promesas, y oponiendo todos los obstáculos posibles á la Constitucion de los Principados-Unidos y á la libre navegacion del Danubio. La Cerdeña, por el contrario, se había engrandecido por la parte gloriosa que tomó en la guerra de Oriente, por la consolidacion del régimen constitucional, por el refugio que ofreció á todos los proscritos de la península y por la habilidad, audacia ó astucia con que su ministro, M. de Cavour, señaló á la Europa entera en el Congreso de Paris las usurpaciones del Austria y la situacion deplorable del pueblo italiano. Este es el lugar de hacer presente que el Austria hizo cuanto supo, y más, para malquistarse la opinion de Europa y del mundo: 1.°, á principios de 1859, reunió más de 200.000 soldados en el reino Lombardo-Véneto, postrando las fuerzas y la vida de aquel país; 2.°, obligó á la Cerdeña á que acudiese en defensa de su opresion; 3.°, rechazó las ideas propuestas por las grandes potencias continentales, acerca de la urgencia de un Congreso y de un desarme general; 4.°, intimó á la Cerdeña un desarme en el preciso término de tres dias, amenazándola con una invasion inmediata en caso contrario. La usurpacion y el despotismo tienen tambien su frenesí; y debemos creer, áun cuando sea poco caritativo, que el Austria se encontraba en el período frenético. No fué la suerte de las armas la que arrojó al Austria del territorio italiano, sino el absurdo de su sistema; lo cual hace evidente que las naciones, ántes de caer en sus ejércitos, caen en su política; y ántes de caer en su política, caen en su espíritu, en su conducta, en su sentimiento moral. El Austria cayó en el territorio, porque ántes había caido en la conciencia.

Digitized by Google

50. *La guerra de la independencia.*—La Cerdeña fué auxiliada y sostenida por la Francia, la cual no podía ver impasible extenderse la influencia austriaca más allá de los límites fijados por los tratados de 1815 y amenazar los Alpes.—El general austriaco Gyulay pasó el Tessino el 29 de Abril y destruyó en diez dias la provincia de Novara, en tanto que los franceses acudían, por Susa y por Génova, en socorro de los piamonteses. La victoria del general Forey en *Montebello*, en 20 de Mayo, inauguró brillantemente la campaña; la victoria de los piamonteses en *Palestro*, el 30 y 31 de Mayo; la gran batalla de *Magenta*, en 4 de Junio, ganada por Napoleon III; la de *Marignan*, 8 de Junio, por el general Baraguay-d' Hilliers, y y los progresos de Garibaldi, que, en el Norte, había avanzado victorioso hasta Bérgamo, hicieron perder á los austriacos en medio mes toda la Lombardía. En 24 de Junio, intentaron recuperarla con una fuerza de 220.000 hombres en la jornada de *Solferino*, la cual duró dieciseis horas y abrió á los aliados victoriosos la entrada del cuadrilátero de plazas fuertes. Pero la agitacion que se propagaba por toda la Italia; principalmente en los Estados pontificios, por el levantamiento de las Romanías y de Perusa; las amenazas de una guerra en el Rhin, lanzadas por la mayor parte de los príncipes alemanes afectos al Austria, obligaron á Napoleon á detenerse y á concluir con Francisco José la paz de Villafranca, en 11 de Julio, que fué confirmada por el tratado firmado en Zurich, entre Francia, Cerdeña y Austria, el 10 de Noviembre. Esta última potencia vió pasar á la Cerdeña la Lombardía, desde Tessino hasta Mincio; pero conservó sus plazas fuertes del cuadrilátero.—El partido liberal italiano, sostenido y alentado por las promesas de Inglaterra, hizo nacer en toda Italia la idea de la unidad política, bajo la casa de Saboya, contra lo estipulado en los tratados de Villafranca y de Zurich, los cuales creaban una confederacion italiana, en la que entraban: el Austria, los príncipes restaurados de Parma, de Módena y de Toscana; el papa y el rey de Nápoles. Desde principios de la guerra, el gran duque de Toscana se vió forzado á huir de Florencia en 27 de Abril, cuyo país quedó bajo la proteccion de Víctor Manuel. Parma y Módena siguieron la misma conducta, así que partieron sus soberanos, y otro tanto hicieron los romanos tan luégo como el Austria hubo retirado sus tropas, el 8, 11 y 12 de Junio. Los Estados del centro, á cuyo delegado llamó el Gobierno sardo, procedieron entónces al nombramiento de los gobernadores provisionales: Ricasoli lo fué de Florencia, en 1.° de Agosto; Farini, de Módena y de Parma, en 27 de Julio y 18 de Agosto, y Cipriani, de Bolonia, en 2 de este último mes. Estos tres gobernadores formaron una liga militar defensiva, y, bajo su proteccion, sin la presencia de un solo soldado piamontés, las Asambleas de aquellas cuatro provincias votaron la prescripcion de los derechos de sus àntiguos soberanos y se anexionaron á la Cerdeña. Víctor Manuel, ligado por los compromisos de Villafranca, aceptó aquellos votos y ofreció sostenerlos ante las potencias de Europa; pero sin aceptar definitivamente las ofertas que se le hacían. Las Asambleas nombraron entónces al príncipe de Carignan, primo del rey, regente de la Italia central; pero habiéndose éste negado á aceptar el cargo, fué elegido Buoncompagni gobernador general de la Liga, que quedó dividida en dos Estados distintos: la Toscana bajo el gobierno de Ricasoli; y Parma, Módena y la Romanía, que se unieron, bajo la autoridad de Farini, y tomaron el nombre de gobierno real de la *Emilia*. Aboliendo las aduanas entre los Estados de la Liga y la Cerdeña; adoptando las leyes civiles y el estatuto sardo, prepararon los Estados del centro la union política, realizada al fin por un segundo voto de las Asambleas y por la aceptacion del rey de Cerdeña, quien, en cambio de este engrandecimiento, consentido por Francia, cedió á esta potencia la Saboya y Niza por el tratado de Turin de 24 de Mayo de 1860.—Una campaña de dos meses, emprendida por dos ejércitos formidables, había libertado á la Italia setentrional; el centro debía su independencia á la habilidad de sus hombres de Estado; pero quedaba intacta todavía la parte Sud del territorio. Fernando II, rey de las Dos Sicilias, había muerto el 22 de Mayo de 1859; y su hijo, Francisco II, perseverando en la política de su padre, continuaba la opresion violenta en el interior y la alianza estrecha con el Austria en el extranjero. El 4 de Abril de 1860, estalló en Sicilia una revolucion: Palermo, Messina y Catania se sublevaron; pero estrechados en el interior de las ciudades, retiráronse los insurrectos al interior de la isla, en donde fueron auxiliados por Garibaldi, quien no cesaba de agitar al país, á pesar de la desaprobacion ostensible del Gobierno de Turin. El 10 de Mayo desembarcó Garibaldi en Marsala, al frente de una partida de 2.000 hombres; tomó la dictadura de la isla en nombre de Víctor Manuel; organizó el dia 14 un gobierno provisional; batió dos veces, el 15 y el 16, á las tropas reales y se apoderó de Palermo, que fué bombardeado, el 27, por la armada napolitana. Estos reveses obligaron á Francisco II, en 26 de Junio, á ofrecer al país una Constitucion y una alianza con la Cerdeña; pero ya era tarde. Garibaldi, despues de haberse apoderado de Messina, el 28 de Julio, pasó á Reggio y marchó sobre Nápoles (en donde entró el 7 de Setiembre), cuyo ejército real, medio desorganizado, sólo opuso una débil resistencia. Francisco II se retiró á Capua y se encerró, por último, en Gaeta, despues de haber visto á su ejército deshecho en las orillas del Volturno. Al mismo tiempo, las tropas pontificias, que, bajo las órdenes del general frances Lamoricière y auxiliadas por las napolitanas, habían conseguido detener los movimientos de Garibaldi, se vieron sorprendidas por la invasion de los piamonteses en las Marcas y la Ombría; batidas por ellos en Castelfidardo, el 18 de Setiembre, vióse Lamoricière forzado á refugiarse en Ancona, en donde, atacado simultáneamente por mar y por tierra, tuvo que capitular algunos dias despues. Dueños los piamonteses de las Marcas y de la Ombría, entraron en el reino de Nápoles y batieron en Isernia á los napolitanos. Consultadas las provincias por medio del sufragio universal, proclamaron todas por rey á Víctor Manuel, el cual hizo en Nápoles su entrada solemne el 7 de Noviembre, aceptando el 22 la anexion á su reino de las Marcas y de la Ombría. El jóven rey de Nápoles, sitiado por los piamonteses, se defendió en Gaeta con bríos heróicos durante cuatro meses; pero obligado á ceder ante fuerza mayor, abandonó la ciudad y se retiró á Roma, el 13 de Febrero de 1861. A la toma de Gaeta, siguió luégo la apertura del primer *Parlamento italiano*, el cual proclamó á Víctor Manuel *rey de* Italia, el 17 de Marzo. La muerte prematura de M. de Cavour, acaecida el 5 de Junio; el fraccionamiento de los partidos políticos, el estado de la Hacienda y el bandolerismo que imperaba en las provincias napolitanas, hicieron dificilísimos los comienzos del nuevo reinado. Faltábanle, para abarcar toda la península, Roma y Venecia, la cual conservó el Austria hasta 1866. A principios del citado año, la guerra entre el Austria y la Prusia parecía inminente, miéntras que Italia, aliándose con esta última potencia, declaró la guerra, en 18 de Junio. La armada italiana, que había franqueado el Mincio el 23, se vió rechazada, más allá de este río, por la victoria que el archiduque Alberto obtuvo sobre ella en Custozza al siguiente dia; y el 20 de Julio, la flota de Italia mandada por el almirante Persano, quedó deshecha en Lissa, sobre las costas de Dalmacia, por el almirante austriaco Tegethoff. Sin embargo, las victorias de los prusianos en Bohemia fueron la salvacion de la unidad italiana. En 4 de Julio reclamaba Francisco José la mediacion de Napoleon III, cediéndole Venecia; el 25 quedó concluida una suspension de armas entre Italia y Austria, á la que siguió la paz firmada en Viena el 3 de Octubre, siendo incorporada Venecia al reino de Italia. En cuanto á Roma, aquella potencia, en virtud de un convenio ajustado con Francia el 15 de Setiembre de 1864, se comprometió á no atentar contra el territorio pontificio; á establecer en la frontera de este Estado una fuerza militar capaz de impedir toda

Digitized by Google

invasion de los voluntarios; tomar á su cargo una parte de la deuda romana, proporcional á la importancia de las provincias pontificias anexionadas á la corona, y trasladar el gobierno de Turin á la ciudad de Florencia, la cual fué declarada oficialmente *capital del reino* el 26 de Abril de 1865. La Francia, en cambio de estas concesiones, se obligaba á evacuar á Roma en el término de dos años. En efecto, el 12 de Diciembre de 1866 abandonaba el territorio romano el último cuerpo de tropas francesas; y el papa, para la mejor defensa de sus Estados, había organizado un ejército de voluntarios franceses, belgas, austriacos y suizos. Las deserciones de algunos de estos soldados; particularmente, las del cuerpo francés, denominado *legion de Antibes*, motivó que el ministro de la guerra de Francia llamase á la obediencia á sus soldados enviando á Roma á uno de sus generales. Quejóse ITALIA de estas medidas, considerándolas como una infraccion del convenio de 15 de Setiembre, y, en el verano de 1867, numerosos voluntarios garibaldinos intentaron franquear la frontera romana. En el mes de Octubre, la invadió Garibaldi con algunos millares de hombres y marchó sobre Roma, en donde esperaba ser secundado; pero la capital permaneció inalterable. Un cuerpo de ejército francés partió de Tolon, contribuyendo con las tropas pontificias á la derrota de Garibaldi en Mentana, y desde este momento empezó la segunda ocupacion francesa. El general Failly abandonó á Roma el 2 de Diciembre, dejando una division en Civita-Vecchia. El Gobierno italiano, despues de haber desarmado á los voluntarios que sobrevivieron al desastre de Mentana, y de prender al mismo Garibaldi, activó las negociaciones relativas á los intereses de la deuda pontificia, la cual quedó fijada en 17.000.000 anuales, que debían satisfacerse al papa por mediacion de Francia, y reclamó á ésta que retirase sus tropas de ITALIA; y á Pío IX, que otorgase un indulto á los condenados políticos. Estas reclamaciones fueron desatendidas, y la irritacion que produjo subió de punto, cuando se tuvo noticia de la reunion del *Concilio del Vaticano*, cuyas doctrinas se consideraban como una amenaza contra las instituciones civiles y políticas de los Estados. Así que, tan luégo como Francia, al experimentar sus primeros reveses en su guerra contra la Prusia, tuvo necesidad de retirar sus tropas de los Estados pontificios, el 6 de Agosto de 1870, el territorio papal fué inmediatamente invadido por el ejército italiano, el cual, con el apoyo del partido nacional, entró casi sin resistencia en la ciudad de Roma el 21 de Setiembre.

51. *Nueva* ITALIA.—El 2 de Octubre del citado año de 1870, un plebiscito, expresado por 133.680 votos afirmativos contra 1 507 negativos, reclamó la incorporacion de los Estados pontificios al reino de ITALIA, la cual quedó decretada el 8 y ratificada el 21 y 29 de Diciembre por las Cámaras italianas. Roma fué declarada capital; y una *ley*, llamada *de garantías*, votada por el Parlamento, determinaba las relaciones entre el Estado italiano y el soberano pontífice. En virtud de esta ley, el papa conserva todos los privilegios honoríficos de la soberanía; una pension anual de 3.225.000 francos, consignada en los presupuestos italianos para sostenimiento de la corte pontificia; los palacios del Vaticano y de Santa María la Mayor, con todas sus dependencias; la ciudad de Castel-Gandolfo y de aquellos puntos en que el papa reside aún temporalmente, los cuales se hallan excluidos de la jurisdiccion del Estado. Las legaciones de la Santa Sede y los ministros acreditados cerca del soberano pontífice conservan las prerrogativas reconocidas por el derecho internacional á los agentes diplomáticos. Con el objeto de establecer la teoría de la *Iglesia libre* en el *Estado libre*, ideal de Cavour, el ejercicio de la autoridad religiosa del papa está exento de toda ingerencia del poder civil; el juramento de los obispos, el *exequatur real* quedan abolidos; los concilios y las reuniones eclesiásticas, de cualquier naturaleza, pueden verificarse libremente y el papa comunicarse con el episcopado y todo el mundo católico, sin que pueda inmiscuirse en ello el Gobierno italiano. Finalmente, las corporaciones religiosas, cuyos edificios fueron reconocidos como necesarios en Roma para establecer las administraciones públicas, por consecuencia del traspaso de la capital, recibirían una renta de 5 por 100 igual al producto neto de los edificios expropiados. El 2 de Julio de 1871, el Gobierno italiano trasladó oficialmente á Roma la capital de la monarquía, en la cual hizo su entrada el rey Víctor Manuel, seguido de la mayor parte de los ministros extranjeros, miéntras que el soberano pontífice, que había rechazado las proposiciones que anteceden, protestó contra la ocupacion de su territorio. Tal es la historia y la vida de ITALIA, hermana ilustre de nuestro país, hermoso floron de la Europa y del mundo.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἰταλος *(Italos)*, de donde los latinos dijeron *v-ĭtŭlus*, *vĭtŭlus*, ternero, novillo: latin, *Itălĭa*, el país de los bueyes; italiano y catalan, *Italia;* francés, *Italie*.

Italianismo. Masculino. Modo de hablar propio de la lengua italiana aplicado á otra.

ETIMOLOGÍA. *Italiano:* italiano, *italianismo;* francés, *italianisme*.

Italianizacion. Femenino. Accion ó efecto de italianizar. (CABALLERO.)

Italianizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que italianiza.

Italianizar. Activo. Dar acento, aire ó apariencia de italiano. ‖ Hacer adoptar las maneras italianas.

ETIMOLOGÍA. *Italiano:* francés, *italianiser*.

Italianizarse. Recíproco. Adoptar el acento italiano. ‖ Mezclar italianismos en la conversacion ó escritura.

Italiano, na. Adjetivo. El natural de Italia y lo perteneciente á ella. ‖ Masculino. El idioma italiano. ‖ Á LA ITALIANA. Frase. A estilo de Italia.

ETIMOLOGÍA. *Itálico:* italiano, *italiano;* francés, *italien;* catalan, *italiá, na*.

Itálico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Italia; y así se dice: antigüedades ITÁLICAS; guerra ITÁLICA. ‖ El natural de Itálica. ‖ DANZA ITÁLICA. La inventada, en el reinado de Augusto, por Pílades y Batilo; danza teatral, compuesta de pantomimas célebres. ‖ SECTA ITÁLICA. La secta de Pitágoras, denominada así, porque este filósofo enseñó en Italia, es decir, en la parte oriental de Italia, llamada Magna-Grecia. ‖ HORAS ITÁLICAS. Las veinticuatro horas del dia natural, que se cuentan entre dos ocasos consecutivos del sol. ‖ CARACTÉRES ITÁLICOS. Los que no difieren de los romanos, sino en ser algo más curvos.

ETIMOLOGÍA. *Italia:* latin, *itălĭcus*, italiano; *itălĭs*, *itălĭdis*, italiana; catalan, *itálich, ca;* francés, *italique*.

Itálico (DERECHO). Adjetivo. *Historia*. En la república romana, consistía en la exencion de impuestos de que gozaban ciertas propiedades de los pueblos de *Italia*, desde el Rubicon hasta el estrecho de Sicilia. Tenían las mismas cargas é iguales derechos que los latinos, excepto no poder llegar directamente á ser ciudadanos romanos, sin pasar ántes por el derecho del Lacio.

ETIMOLOGÍA. Latin *jus* ITALICUM.

Itálico. (SILIO). Poeta épico latino, que nació hácia el año 25 de Jesucristo, en Italia, segun unos, ó en la antigua Itálica, ciudad de España, segun otros, y murió el año 100, siendo ya de edad muy avanzada. Nos dejó un poema épico en 17 libros, cuyo argumento versa sobre la segunda guerra púnica. Esta obra fué descubierta por Poggio en 1414, en la Abadía de St.-Gall. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Ítalo. Masculino. *Historia antigua*. Hijo de Telégono y Penélope, que se estableció en *Italia*, á que dió nombre, y reinó sobre los enotrios.

ETIMOLOGÍA. Latin *Itălus* (VIRGILIO).

Ítalo, la. Adjetivo. *Poética*. ITALIANO.

Ítem. Adverbio latino de que se usa para hacer distincion de artículos ó capítulos en alguna escritura ú otro instrumento, y tambien por señal de adicion. Dícese tambien ÍTEM MÁS.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *itthâ;* latin, *ita*, de esta manera: ITA *est homo;* «es un hombre así, de esta calaña; tal es su genial,» en Terencio: sanscrito *ittham*, así; latin, *item*, así, del mismo modo, tambien: *pergratum mihi feceris*, ITEM *Scævolæ:* «grandemente me complacerás; tambien, á Escévola,» en Ciceron; lenguas romanas, *item*.

2. El latin *ita* é *item* representan la misma palabra de orígen.

Digitized by Google

Iterable. Adjetivo. Lo que es capaz de repetirse.

Iteracion. Femenino. La accion y efecto de iterar.

Etimología. *Reiteracion:* latin, *itĕrātĭo*, la accion de reiterar, en Ciceron; segunda vuelta que se da á un terreno, en Columela; derecho de segunda manumision, en Ulpiano; forma sustantiva abstracta de *itĕrātus*, iterado: catalan, *iteració;* provenzal, *iteratio;* francés, *itération;* italiano, *iterazione*.

Iterado, da. Participio pasivo de iterar.

Etimología. Latin *itĕrātus*, participio pasivo de *itĕrāre:* catalan, *iterat, da;* francés, *itéré;* italiano, *iterato*.

Iterar. Activo. Repetir.

Etimología. Sanscrito *itara*, otro; latin, *itĕrum*, otra vez; *itĕrāre*, repetir; italiano, *iterare;* francés, *itérer;* catalan, *iterar*.

Iterativo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que tiene la condicion de repetirse ó reiterarse.

Etimología. *Iterar:* catalan, *iterativ, va*.

Itericia. Femenino, Ictericia.

Itifálico. Masculino. *Antigüedades griegas.* Referente al itífalo. ‖ Métrica griega y latina. ‖ Verso itifálico. Verso compuesto de tres troqueos ó de tres dáctilos y un yambo, llamado así porque era el que se cantaba en las fiestas de Baco.

Etimología. *Itífalo:* griego, ἰθυφαλλικός (*ithyphallikós*); latin, *ĭthyphallĭcum;* francés, *ithyphallique*.

Itifalo. Masculino. Amuleto, en forma de pene, que se llevaba antiguamente al cuello.

Etimología. Griego ἰθύφαλλος (*ithyphallos*); de ἰθύς (*ithys*), derecho, y φάλλος (*phállos*), representacion del miembro viril, la cual figuraba en las fiestas de ciertas deidades, especialmente en las de Baco, considerándola como un símbolo de la fecundidad de la naturaleza: francés, *ithyphalle*.

Itifalóforos. Masculino plural. *Antigüedades.* Sacerdotes de las orgías que, en las procesiones de las bacantes, iban disfrazados de Faunos, remedando á las personas ebrias y cantando himnos báquicos.

Etimología. *Itífalo* y *phorós*, que lléva: catalan, *itifalóforos;* bajo latin, *itiphalophori*.

Reseña histórica.—Eran sacerdotes de Príapo, los cuales, en las fiestas celebradas en su honor, llevaban *itífalos*, de donde tomaron el nombre de itifalóforos.

Itífilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas rectas.

Etimología. Griego *ithys*, derecho, y *phyllon*, hoja: ἰθύς φύλλον.

Itil. Masculino. *Botánica.* Arbol que se cría en la provincia de Luya, en el Perú, semejante exteriormente al manzano, pero de tan dañinos efluvios, que basta pasar por junto á él para hincharse.

Itilo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Ceto y de Aedone. Una noche su madre le mató involuntariamente; y habiendo pedido la muerte á los dioses, fué convertida en jilguero.

Etimología. Latin *Itylus*.

Itimbo. Masculino. *Antigüedades.* Cancion de los antiguos en honor de Baco. ‖ Músico que la ejecutaba. ‖ Baile con la música de esta misma cancion.

Itinerario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á caminos. ‖ Masculino. La descripcion y direccion de algun camino, expresando los lugares y posadas por donde se ha de transitar. ‖ *Milicia.* La partida que se adelanta para preparar alojamiento á la tropa que va de marcha.

Etimología. Latin *itĭnĕrārĭum*, descripcion de un viaje; forma de *iter*, *itĭnĕris*, camino, jornada, forma de *itum*, ido, supino de *ire*, ir: catalan, *itinerari;* francés, *itinéraire*.

Itinerario de Antonino Pio. *Historia y arqueología.* Véase lo que, acerca de este precioso monumento de la antigüedad, decimos en nuestro artículo Calzada.

Itis. Masculino. *Mitología.* Hijo de Teseo. Progne, su madre, le sirvió para ser comido en un festin, y fué convertido en faisan; segun algunos autores, en ruiseñor. ‖ Nombre de un guerrero. (Estacio.)

Etimología. Latin *Itys*.

Ito ó Iton. Masculino. *Mitología.* Nieto de Decaulion, que inventó el arte de laborar los metales.

Itómata. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre bajo el cual era Júpiter adorado en *Itoma*, ciudad de Tesalia.

Itomeas. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que anualmente se celebraban en Mesenia en honor de Júpiter, que había sido criado por las ninfas *Itome* y Neda en las grutas de *Itoma*, en Tesalia.

Itómeta ó Itomeo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, tomado del culto que se le tributaba en *Itoma*, ciudad de Tesalia, donde se celebraban en su honor las llamadas *fiestas* itomeas.

Itria. Femenino. Óxido de itrio.

Etimología. *Itrya.* (Landais.)

Itrio. Masculino. Especie de sustancia metálica.

Etimología. *Itria*.

Itrocerita. Femenino. *Química.* Fluato de itrio y de cerio.

Itúrbide (Agustin). Emperador de Méjico, que nació en Valladolid de Méjico en 1783 y murió en 1824. Entró á servir á los 17 años como voluntario en los provinciales de su ciudad natal, en cuyo cuerpo era teniente cuando en 1810 estalló la insurreccion acaudillada por el cura de Dolores Don Miguel Hidalgo. Invitado Itúrbide por el jefe de la insurreccion á tomar parte en ella, resistió enérgicamente y prestó grandes servicios al Gobierno español, persiguiendo sin descanso á los sublevados y ocasionándoles infinitas pérdidas, en recompensa de lo cual ascendió en poco tiempo al empleo de coronel. Obtuvo después el mando de algunas provincias, y la importancia que había adquirido despertó su ambicion en términos que, al saberse la revolucion de la Península en 1820, procuró obtener un mando; llamó á sí á una porcion de jefes distinguidos y alzó el estandarte de la revolucion, que muy pronto fué secundada por todo el país. Vencidas las tropas españolas en todas partes, se reunió un Congreso que empezó á dictar leyes, cuando una insurreccion militar, imponiendo su voluntad al Congreso, proclamó emperador á Itúrbide el 18 de Mayo de 1822. El nuevo soberano estableció una casa imperial al estilo de las de Europa, y muy pronto, olvidando sus compromisos, quiso gobernar por sí sólo, se indispuso con el Congreso y lo disolvió. En Diciembre del mismo año, el coronel Santa Ana proclamó la república, grito que fué rápidamente secundado por el ejército y las poblaciones; y aunque Itúrbide quiso transigir reuniendo nuevamente el Congreso disuelto, sólo consiguió ser depuesto por él y desterrado á Italia, para donde se embarcó en 1823. Despues de viajar por Europa algunos meses, se fijó en Lóndres, desde donde dió un manifiesto, y como las noticias que recibía de sus amigos le pintaran á su país presa de la más espantosa anarquía, escribió al Congreso ofreciéndole su persona, así como recursos en armas, municiones y dinero. El Congreso le declaró traidor y le condenó á muerte, si volvía á pisar el territorio de la república; pero él, sin tener noticia de esta determinacion, se embarcó en Lóndres y llegó á las costas mejicanas en Julio de 1824. Apénas saltó á tierra, fué preso por las fuerzas que mandaba el comandante militar La Garza, que le condujo á Soto-la-Marina, y á pesar de la órden que existía, envió una consulta al Congreso del Estado de Tamaulipas, reunido en Padilla, y condujo allí al prisionero. El Congreso reprendió á La Garza por su vacilacion en obedecer la ley y dispuso inmediatamente la ejecucion de Itúrbide, que fué fusilado á las pocas horas. Sus restos se trasladaron á Méjico en 1838, durante la administracion del general Bustamante.

Itureos. Masculino plural. *Geografía antigua.* Naturales de la Traconítide, famosos por su habilidad en manejar el arco. (Ciceron, Lucano.)

Etimología. Latin *Itūræi*, forma de *Itūræa*, la Traconítide, país de la Celesiria.

Iturisa. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre antiguo de una ciudad de la Tarraconense, que puede ser *Sangüesa*. (Antonino Pio.)

Etimología. Latin *Iturīssa ó Iturīsa*.

Iturribalzaga (Antonio de). Navegante español, que nació en Motrico en 1656 y murió en 1728. Hizo varias campañas en la América del Sur; se distinguió contra los ingleses en el Mediterráneo y se dedicó tambien á la construccion naval, acerca de la

Digitized by Google

cual escribió una obra titulada: *Reglas y proporciones para la construccion de bajeles.*

Iubre (A). Locucion adverbial anticuada. Por ó en otra parte.

Iudex. Masculino anticuado. JUEZ.

Iudexno, na. Anticuado. Hijo de judío.

Iudgar. Activo anticuado. JUZGAR.

Iudgo. Masculino anticuado. Juicio, sentencia.

Iudicio. Masculino anticuado. JUICIO.

Iudiz. Masculino anticuado. JUEZ.

Iudizo. Masculino anticuado. JUICIO.

Iuego. Masculino anticuado. JUEGO. ‖ Anticuado. BURLA.

Iuez. Masculino anticuado. JUEZ.

Iuge. Masculino anticuado. JUEZ.

Iugraressa. Femenino anticuado. JUGLARESSA, música.

Iuiz. Masculino anticuado. JUEZ.

Iuizo. Masculino anticuado. JUICIO.

Iulgar. Activo anticuado. Juzgar, decretar, sentenciar.

Iullio. Masculino anticuado. JULIO.

Iunior. Masculino anticuado. Súbdito de un mayor ó señor.

Iunir. Neutro anticuado. JUNTARSE.

Iunnir. Activo anticuado. UNCIR.

Iuntamiento. Masculino anticuado. VÍNCULO.

Iuntar. Activo anticuado. Juntar, unir. ‖ Anticuado. COSER.

Iur. Masculino anticuado. Derecho, poder.

ETIMOLOGÍA. Latin *jus.*

Iura. Femenino anticuado. JURA, JURAMENTO.

Iurada. Femenino anticuado. JURAMENTO. ‖ Anticuado. PROMESA.

Iuramentar. Activo anticuado. JURAMENTAR.

Iuramento. Masculino anticuado. JURAMENTO.

Iuramientar. Activo anticuado. JURAMENTAR.

Iuramiento. Masculino anticuado. JURAMENTO.

Iurar. Activo anticuado. JURAR. ‖ Neutro. JURAR CON ALGUNO. Frase anticuada. Conjurarse, formar parcialidad.

Iuria. Femenino anticuado. IURIO.

Iurio. Masculino anticuado. Derecho, poder. ‖ Anticuado. POSESION.

ETIMOLOGÍA. *Iur.*

Iuro. Masculino anticuado. IURIO.

Ius. Adverbio de lugar anticuado. DEBAJO.

Iusano, na. Adjetivo anticuado. Lo que está debajo. ‖ Anticuado. Lo que viene despues, venidero.

ETIMOLOGÍA. *Ius.*

Iuso. Adverbio de lugar anticuado. DEBAJO.

ETIMOLOGÍA. *Ius.*

Iusta. Femenino anticuado. JUSTA. ‖ Anticuado. Contienda, pelea.

Iustar. Neutro anticuado. PELEAR. ‖ Metáfora. DISPUTAR.

ETIMOLOGÍA. *Justar.*

Iusticia. Femenino anticuado. JUSTICIA. ‖ Anticuado. Castigo, pena.

Iusticiar. Activo anticuado. JUZGAR. ‖ Anticuado. Ajusticiar. castigar.

Iustiza. Femenino anticuado. JUSTICIA.

Iustizar. Activo anticuado. SENTENCIAR. ‖ Anticuado. AJUSTICIAR.

Iutancia. Femenino. CÓPULA CARNAL.

ETIMOLOGÍA. Metátesis de *iuntar.*

Iutcar. Activo anticuado. JUZGAR.

Iutre. Masculino anticuado. BUITRE.

Iuuez. Masculino anticuado. JUEZ.

Iuycio. Masculino anticuado. JUICIO.

Iuyz. Masculino anticuado. JUEZ.

Iuyzio. Masculino anticuado. JUICIO.

Iuzgado. Masculino anticuado. Juzgado, tribunal. ‖ Anticuado. PROCESO.

Iva. Femenino. *Botánica.* IVA MUSCATA. Artética, ayuga ó pirrillo. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Francés *if:* normando, *i;* bajo latin, *ippus,* del alto aleman *iwa;* aleman moderno, *Eibe,* en relacion con el céltico: kymry, *ywi;* bajo breton, *ivin;* inglés; *yew.* (LITTRÉ.)

1. Esta etimología no está conforme con las realidades de la lengua. El alto aleman *iwa* no es otra cosa que la alteracion gótica del latin *abĭba,* raíz de *abigĕre,* obrar hácia fuera, hacer abortar, porque se creyó que la IVA *muscata* hacía abortar á las mujeres.

2. Esto significa que la raíz del nombre del artículo es latina; no alemana, ni céltica.—«Especie de hierba, llamada así en las boticas, en griego *lamepytis,* y vulgarmente *ayuga.* Es una planta algun tanto arqueada en sus tallos, que se extiende por tierra; las hojas son parecidas á las de la siempreviva menor, aunque más menudas y espesas. Huele mucho al pino. Sus flores son amarillas ó blancas, muy menudas, y la raíz como la de la chicoria. Llámanla vulgarmente pinillo. Hay tres especies de ella, y macho y hembra: la segunda especie llaman en las boticas IVA *muscata,* ó artética.» (LAGUNA, *Sobre Diosoórides, libro III, capítulo 169.)*

Ivernal. Adjetivo anticuado. Lo que toca al invierno.

Ivernar. Neutro anticuado. INVERNAR.

Ivicenco, ca. Adjetivo. IBICENCO.

Ivierno. Masculino anticuado. INVIERNO. ‖ Metáfora. anticuada. Cosa mala.

Ixia. Femenino. *Botánica.* Planta irídea que se cultiva por adorno en los jardines.

ETIMOLOGÍA. Latin *ixia,* la hierba camaleon. (PLINIO.)—«Cierto humor pegajoso, á manera de engrudo, que se halla congelado en las raíces del chamaleon, hierba.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ixiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la ixia.

Ixient. Participio activo anticuado de ixir. Saliente, que sale; saliendo.

Ixieo, ea. Adjetivo. IXIÁCEO.

Ixiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de ixia.

Ixioide. *Historia natural.* IXIFORME.

Ixion. Masculino. *Mitología.* Rey de los lapitas, hijo de Flegia, padre de Piritoo, que prometió cierto presente á Deyogeno, y, no queriendo pagar su deuda, le dió muerte. Rechazado por todos despues de su crímen, Júpiter se compadeció de él y le llevó al cielo, donde se atrevió á hacer el amor á Juno, por lo que aquel dios le precipitó en el Tártaro, donde fué condenado á estar eternamente encadenado á una rueda de culebras, que está en continuo movimiento.

ETIMOLOGÍA. Latin *Ixĭon.* (OVIDIO.)

Ixiónides. Masculino plural. *Mitología.* Descendiente de Piritoo, hijo de *Ixion.* (PROPERCIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Ixĭŏnĭdes.*

Ixir. Neutro anticuado. SALIR.

ETIMOLOGÍA. Latin *exīre;* de *ex,* fuera, é *īre,* ir.

Ixómatas. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que suele hallarse con aplicacion á los escitas. Tambien se encuentra la forma *ixámatas* y EXÓMATAS.

ETIMOLOGÍA. Latin *exŏmăta* ó *ixŏmăta.* (VALERIO FLACO.)

Ixora. Masculino. *Mitología.* Divinidad de los indios; voz que no debe ser sino una corrupcion de *Iswara.*

Ixtago. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente del Brasil.

Iza. Femenino. *Germanía.* Mujer pública. ‖ ¡IZA! Voz de que se valen los marineros para izar.

ETIMOLOGÍA. *Izar,* imperativo, segunda persona del singular: IZA *tú;* catalan, *issa.*

Izado. Masculino. *Germanía.* El amancebado.

Izaga. Femenino. El lugar en donde hay muchos juncos.

Izar. Activo. *Marina.* Tirar de alguna cuerda ó cabo para levantar las vergas y velas de la embarcacion, y hacer otras maniobras.

ETIMOLOGÍA. Aleman *hissen;* danés, *heise;* antiguo inglés, *hoyse;* antiguo escandinavo, *hisa;* sueco, *hissa;* italiano, *issare;* francés, *hisser;* catalan, *issar;* portugués, *izar.*

Izedes. Masculino plural. *Mitología india.* Genios benéficos en la religion de Zoroastro, creados por Ormuzd. Son 28; van despues de los siete Amchaspandos, á los cuales sirven de ministros, y son los opuestos á los dioses ó genios del mal.

Izgi. Masculino plural. *Geografía antigua.* Pueblos de la India.

ETIMOLOGÍA. Latin *Izgi.*

Iziralon. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Tracia. (ANTONINO PIO.)

ETIMOLOGÍA. *Izirāllon.*

Izizum. Masculino. *Geografía.* Ciudad de Egipto.

ETIMOLOGÍA. Latin *Izīsum.*

Izquierda. Femenino. SINIESTRA.

ETIMOLOGÍA. *Izquierdo:* catalan, *esquerra; ma esquerra,* mano izquierda.

Izquierdear. Neutro metafórico. Apartarse de lo que dicta la razon y

Digitized by Google

el juicio.—«Bastardear ó torcerse, física ó moralmente. Es formado del nombre izquierdo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Izquierdo, da. Adjetivo que se aplica á los miembros dobles del animal que caen al lado del corazon. Los que corresponden al lado opuesto se llaman DERECHOS. Por ampliacion se aplican estas voces á los sitios y otras cosas que caen al mismo lado. ‖ ZURDO. ‖ Se dice de la caballería que por mala formacion saca los piés ó manos hácia fuera, y mete las rodillas adentro. ‖ Metáfora antigua. TORCIDO. ‖ Nombre patronímico de varon.

ETIMOLOGÍA. Latin *scævus*, *scævola;* catalan, *esquerre*, lo que está á la izquierda; *esquerrá, na*, zurdo, del antiguo *esquerrer, a.*

Izquierdo (PEDRO). Escultor español, cuya celebridad se debe á sus rabajos en el artesonado del paraninfo de la universidad de Alcalá, en 1519.

Izquierdo de Ribera y Lezaun (EUGENIO). Diplomático español, que nació en Zaragoza y murió por los años de 1816. En tiempo del ministerio Grimaldi fué director del gabinete de historia natural de Madrid; despues de desempeñar varias misiones que le encargaron los ministros Floridablanca, Lerena y Valdés, fué presentado á Godoy, que le nombró consejero de Estado honorario. Estuvo encargado de varias misiones confidenciales en Paris durante el Directorio; nombrado ministro plenipotenciario en 1806, firmó en 1807 el tratado de Fontainebleau, por el que se repartía el Portugal entre Francia, España y el príncipe de la Paz. Cuando supo que este tratado quedaba sin efecto, vino á Madrid y reveló todos los proyectos de Napoleon, haciendo disponer un viaje de la familia real á Méjico. Luégo que Cárlos IV pasó á Francia, fué algun tiempo su encargado de negocios cerca del Gobierno francés, y despues se retiró á la vida privada.

Izzet-Molla. Poeta turco apellidado *Ketchedjizadeh* (hijo del cocinero), que murió en 1830. Despues de desempeñar algunos cargos judiciales, compuso muchas poesías en honor de Mahmud y alcanzó el favor de éste, pero algun tiempo despues fué desterrado por haber escrito epígramas contra el soberano con motivo de su manifiesto contra los rusos en 1828. Publicó varios *Divanes* ó colecciones de poesías.

Izzi (SOLIMAN). Historiador turco, que murió en 1755. Fué maestro de ceremonias de la corte otomana y cronista imperial. Su principal obra es una *Historia* que comprende el período de 1744 á 1752.

Digitized by Google

Digitized by Google

J

J. Undécima letra de nuestro alfabeto y octava de las consonantes. Tiene con todas las vocales la pronunciacion fuerte que la *g* en las combinaciones *ge, gi*. Su nombre es JOTA. (ACADEMIA.) ‖ La JOTA no se encuentra jamás en combinacion con la *i*, tratándose de voces derivadas inmediatamente del latin. Por consiguiente, todos los vocablos en que aparezca la combinacion mencionada, no son de procedencia directa latina. ‖ Tampoco se usa ántes de consonante, ni al final de las voces, sino en ciertos vocablos tomados del árabe, ó en aquellos en que la *j* representa la *x*, como en *carcaj (carcax)*, *reloj (relox)*. ‖ El vulgo español; especialmente, en Andalucía, aspira la *h*, convirtiéndola en *j*; y así dice: *jacer, jacha, jaragan, jigo, jiguera, jorno*. ‖ Es la décima letra de los alfabetos francés y catalan. ‖ En los idiomas neolatinos, la *j* no se duplica en ningun caso. ‖ *Farmacia*. En combinacion con ciertos signos, significa (la JOTA minúscula) las abreviaturas de libra, onza. dracma, escrúpulo. Desde la adopcion del sistema decimal, se cuenta por gramos. ‖ *Gramática sanscrita*. Es la octava de las consonantes y la tercera de las paladiales. ‖ *Gramática árabe*. El primitivo árabe significaba el sonido de *j* por medio del *djim (dj)*; pero en el árabe moderno se ha introducido nuestra *j* con tres puntos encima. ‖ *Literatura latina*. Décima letra del alfabeto latino, consonante que, aunque primitivamente se escribía con el mismo signo que la vocal *i*, era ya considerada por los antiguos como esencialmente distinta de esta vocal. Es la letra que más estrecho parentesco tiene con la *i*. Así sucede que en la formacion de las palabras y en la flexion, la *j* se cambia frecuentemente en *i*: *Pompējus, Pompēi; Gajus, Gāi; jam, etĭam, quonĭan; ajo, aĭbam*. Y recíprocamente los poetas cambian la *i* en *j* por posicion: *adjĕte, abjetĭbus*, por *abiĕte, abietĭbus*, etc. Como abreviatura significa: J. O. M.=*Jovi Ooptĭmo Maxĭmo:* J. R.=*Juno Regina:* J. V. T.=*Julia Victrix Togăta*. ‖ El fenicio *iot* y el griego *iōta* explican el por qué los latinos daban á la JOTA el sonido de *i*, cuya pronunciacion pasó al antiguo romance castellano, en donde vemos que *jamás* se escribía *iamás*. Por esta razon los latinos no la combinaban nunca con la *i*, lo cual hubiera equivalido á la repeticion de sonidos idénticos.

ETIMOLOGÍA. Latin *J, j*, trasformacion del griego I, ι (ἰῶτα, *iōta*); del fenicio, *iot*.

Reseña.—1. La *j*, en su forma, no es más que una *i* prolongada hácia abajo, y era en el fondo la misma *i*. La *iota* latina ha pasado, en castellano, á *y* en unas pocas voces, como *ayudar, mayo, mayor, yacer, yugo*, etc., y á *g* impropia, gutural fuerte, ó *jota*, en las demás, verbi gracia, *jocoso, Juan, julio, juez, jumento, justicia, juventud, majestad*, etc., de *jocoso, Joanne, judæo, judice, jumento, justitia, juventute, majestate*.

2. En el siglo XIV se introdujo la práctica de poner un punto sobre la *i* para mayor claridad en la escritura; práctica que se extendió á la *j*, y se conserva hoy dia. en atencion á que esta letra es tambien una verdadera *i*.

3. Antiguamente, y hasta el reinado de Felipe IV, pronunciaba el castellano la *jota* con suavidad *(iota)*, lo mismo que el provenzal ó el francés: así la *j* de *hijo* sonaba como la de la voz francesa *joli*. (MONLAU.)

4. No habiendo sido la J antiguamente, sino la misma letra que la I, careció de valor numérico; y solamente se representó por medio de la J la última I de las letras numerales llamadas cifras financieras: verbi gracia, 228 se escribe CCXXVIIJ. Algunos autores pretenden, aunque sin fundamento y sin precisar la época, que la J ha valido ciento; afirmacion poco probable, pues el valor de esta cantidad ha sido el numérico de la letra C. Sin embargo, puede haber tenido un valor numérico análogo, como en la imprenta, por ejemplo, donde ha servido para marcar la décima hoja de una obra. ‖ La J, como abreviatura, sólo suele usarse en J. C., que puede tener la triple significacion de *Jesucristo, Jurisconsulto* y *Julio César*.

5. Hasta mediados del siglo XVI, es decir, hasta los primeros tiempos de la imprenta, no se regularizó el valor de la J, que se llamó *ji* entre los franceses, distinguiéndose de la I, como la *v* consonante se distinguió de la *u* vocal. Pelletier, en 1550, y Rainus, en 1557, determinaron esta adopcion, y los impresores holandeses fueron los primeros que emplearon la J, llamada entónces por esta causa J *de Holanda*. En el latin de la Edad Media, para latinizar los nombres bárbaros, se sustituía frecuentemente la G á la J, y así suele hallarse *gardinum* y *jardinum, gaola, jaola*.

6. En la derivacion de algunas palabras, las lenguas romanas han convertido en *j* la *g* latina, como vemos

Digitized by Google

en nuestro *jamba*, del latin *gamba*, pierna.

7. Los romanos dieron un valor invariable á la *j* colocada ante vocal. Esta letra constituyó por sí toda una sílaba completa, larga ó breve, como en *Io, patriæ dulcia*. A veces sólo formaba sílaba con la vocal siguiente, como en *ianitor, iocus*.

Ja. Masculino. Decimatercia letra del alfabeto turco.

Jaa-bachí. Masculino. Especie de capitan de infantería entre los turcos.

Jaa-já. Masculino. Especie de árbol de Nigricia que crece en los parajes húmedos.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Jaaroba. Femenino. Especie de faseola del Brasil, cuyas raíces son comestibles.

Etimología. *Vocablo brasileño.*

Jaba. Femenino americano. Especie de cesto tejido de la hoja del yarey. ‖ Llevar ó tener la jaba. Frase familiar americana. Tener el pelo de la dehesa. (Caballero.)

Jabado, da. Adjetivo americano. Pintado de blanco y pardo ó negro. Se dice de los gallos y gallinas.

Jabajaris. Masculino plural. *Religion mahometana.* Sectarios mahometanos que no conceden á Dios más que una presciencia limitada.

Jabalcon. Masculino. El madero que se tiende desde la viga maestra en el tejado, y el que se coloca oblicuamente para sostener cualquier vano ó voladizo.

Etimología. Árabe *djaml, djamel, djemel*, camello; جملون *(djamalon)*, porque esa parte abovedada del techo presenta la forma del lomo de aquel animal. (Quatremere, Dozy.)

Jabalconar. Activo. Formar con jabalcones el tendido del tejado. ‖ Sostener con jabalcones algun vano ó voladizo.

Jabalí. Masculino. Cuadrúpedo montaraz, muy comun en varias partes de España, del cual, domesticado, han provenido los marranos, y se distingue de éstos principalmente en tener los colmillos inferiores largos, encorvados y prolongados fuera de la boca.

Etimología. Arabe *djabal* (جبلى), monte; *djabalī* (جبل), montaraz; catalan, *javalí*.

1. Pedro de Alcalá traduce *jabalí puerco* por *djabalí*, y puerco montés ó *jabalin*, por *khinzir djabalī*.

2. «Llamamos en España *Iabalin* á lo que el Moro llama *Gibeli*, que es puerco montés.» (Rojas.)

3. Del árabe *gebel*, monte ó sierra: especie de adjetivo sustantivado que se aplica para designar el puerco montés ó salvaje. (Monlau.)

Jabalin. Masculino anticuado. Jabalí.

1. Jabalina. Femenino. La hembra del jabalí.

2. Jabalina. Femenino. Arma á manera de una pica ó venablo, de que se usaba más comunmente en la caza mayor.

Etimología. Medio alto aleman, *gabilôt;* antiguo flamenco, *gabelote, gavelote;* francés, *javelot.*

Jabalo. Masculino. Hijuelo de la jabalina.

Jabalon. Masculino. Jabalcon.

Jabalonar. Activo. Jabalconar.

Jabaluno, na. Adjetivo. Propio del jabalí.

Jabañon. Masculino. *Germanía.* El raton.

Jabardear. Neutro. Hacer las abejas segunda cría despues de la principal, y separarse de la madre en corto número de su maestra.

Etimología. *Jabardo.*

Jabardillo. Masculino. Jabardo, por junta de gente.

Jabardo. Masculino. La segunda cría que hacen las abejas despues de la principal, y se huye de la madre. ‖ Metáfora. Junta de gente baja ó de mala vida.

1. Jabaris. Masculino. Cuadrúpedo de América parecido al jabalí.

2. Jabaris. Masculino plural. *Religion mahometana.* Sectarios mahometanos que creen en la fatalidad.

Jabato. Masculino. El hijo pequeño ó cachorro de la jabalina.

Jabe. Masculino. *Historia.* Nombre que los samaritanos daban al Sér Supremo.

Etimología. Hebreo *jav*, con el mismo significado.

Jábeba. Femenino. Flauta morisca. ‖ Jábega.

Jabebineta. Femenino. Especie de raya que se pesca en las costas del Brasil.

Jábeca ó **Jábega.** Femenino. Una red grande ó conjunto de redes que se emplean en pescar y otros usos. ‖ Instrumento músico, especie de flauta, que usan los moriscos.

Etimología. Arabe *chabeka*, red; catalan, *xábega. Jábega* y *jabeque* son la misma palabra radical.

Jabeguero, ra. Adjetivo. Lo perteneciente á la jábega. ‖ Masculino. Provincial Andalucía. El pescador de jábega.

Jabeque. Masculino Embarcacion muy usada en el Mediterráneo, de construccion diferente de las fragatas, aunque con igual número de palos: navega á vela y remo. ‖ *Germanía.* Cicatriz que deja en el semblante una cuchillada, en cuyo sentido se dice: *pintar un* jabeque.

Etimología. Arabe *chabaka, chabeka*, en Devic; *chabak, chabek*, en Jal, red.

1. La forma del vocablo presenta una variedad extraordinaria, pues se encuentra *chébek, chabbak, chobbak*, en Bocthor, Marcel y Naggiar: *chabbée, chebbéc, chobbéc*, segun la pronunciacion africana; así como una antigua forma *sonbekī, sunbekī*, en Meninski: «buque muy usado en Asia:» *genus navigii in Asia frequentis*, de donde se origina seguramente el italiano *zambecco*.

2. *Jabeque* significó al principio *red.* (Jal.)

3. La transicion de *red* á barco en donde hay *redes*, es muy dificultosa. (Dozy.)

3. La voz del artículo, como el mismo Dozy nos dice, significa *red*, en Marcel y Bocthor.

4. En cuanto á dar al buque, continente, el nombre de la red, objeto contenido, no puede ser dificultoso, porque en cometer esa figura consiste cabalmente la metonimia.

5. El *jabeque* era un barco pescador, como resulta en un pasaje de la *Chronica do Conde Don Pedro*, siglo xv, que Jal cita, lo cual hace ver que *jábega*, red, y *jabeque*, barco de pesca, son la misma palabra de orígen. Las antiguas formas no permiten dudar: *xabeca*, red; *xabeque*, buque.

Derivacion.—Arabe *chabbak, chabbek;* italiano, *sciabecco, zambecco; stambecco;* francés antiguo, *chabek;* moderno, *chébec;* portugués, *xabeco, enxabeque, chaveco;* catalan, *xabech.*

6. A la misma serie corresponde el portugués *enxavego*, red para pescar, del árabe *ech-chabeka*, red y pesquería, en Edrisī, así como *enxavegua*, «pesca de *solhas* (sollas) e outro peixe miudo,» pesca de sollos y otro pescado menudo. (Santa Rosa.)

Jabequin. Masculino. Chambequin.

Jabeto. Masculino. Especie de crustáceo muy pequeño de la costa de Africa.

Jabí. Masculino. Arbol del Yucatan, cuya madera se usa en la construccion de buques. ‖ Especie de manzana pequeña y silvestre. ‖ Especie de uva inferior que se cría en Granada.

Etimología. Arabe *cha'bī, achcha'bī*, en Checuri: «la manzana de primavera es la que se llama *achcha'bī.*»

Jabino. Masculino provincial. Chaparro.

Etimología. *Jabí.*

Jabiru. Masculino. Género de aves zancudas.

Etimología. Francés *jabiru.* (Buffon.)

Jabladera. Femenino. Instrumento de que se sirven los toneleros.

Etimología. Francés *jablière*, forma de *jable*, jable.

Jable. Masculino. La cavidad circular en que se encajan las tiestas de los toneles y botas.

Etimología. Francés *jable*, cuyo orígen no se conoce. (Littré.)

Jablonowski (los). *Historia.* Familia de príncipes de Polonia, cuyos principales miembros fueron: Estanislao, gran general de la corona; y José Alejandro, que fundó en Leipzig una sociedad ó academia de la historia, llamada *jablonoviana*, que áun existe.

Etimología. *Jablonoi*, nombre de una comarca de la Gran Polonia.

Jaboleno. Masculino. *Historia romana.* Célebre jurisconsulto del tiempo de Trajano. (Capitolino.)

Etimología. Latin *Jabolēnus.*

Jabon. Masculino. Compuesto artificial de un álcali y aceite, que se

Digitized by Google

disuelve en el agua, formando espuma y tiñéndola de blanco. Se usa principalmente para lavar las ropas, y se llama JABON BLANDO el que es de color oscuro y de consistencia de ungüento, y JABON DURO el que es de color blanco y tiene mucha mayor consistencia. ‖ Metáfora. Cualquiera otra masa que tenga semejante uso, aunque sea blanda ó no esté compuesta de lo que el JABON comun. ‖ DE PALENCIA. Familiar. La pala con que las lavanderas golpean la ropa para limpiarla y gastar ménos jabon, y por alusion se toma tambien por la zurra de palos. ‖ DE PIEDRA. Familiar. El duro. ‖ DE SASTRE. Piedra blanca, especie de yeso, con que señalan los sastres lo que han de cortar ó coser. ‖ DAR UN JABON. Frase metafórica. Castigar á alguno ó reprenderle ásperamente.

ETIMOLOGÍA. Griego σάπων *(sāpōn)*: latin, *sapo, sapōnis;* italiano, *sapone;* francés del siglo XIII, *savelon;* siglo XVI, *savon*, forma moderna; portugués, *sabão;* catalan, *sabó;* provenzal, *sabo;* picardo, *savelon*.

1. Plinio dice que esta voz es de orígen galo: *galliarum hoc inventum*.

2. Sin embargo, el griego clásico *sapōn* parece excluir la procedencia céltica de este nombre.

3. La *v* del vocablo francés es bárbara, puesto que la *p* del griego y del latin se traduce por *b* en el romance, como letras afines.

Jabonado. Masculino. La accion y efecto de jabonar. ‖ El cúmulo de ropa blanca, especialmente la delgada, que se da á jabonar ó viene ya jabonada.

ETIMOLOGÍA. *Jabonar:* francés, *savonné;* italiano, *insaponato*.

Jabonador, ra. Masculino y femenino. El que jabona.

ETIMOLOGÍA. *Jabonar:* francés, *savonneur*.

Jabonadura. Femenino. La accion y efecto de jabonar. ‖ Plural. El agua que queda mezclada con el jabon y su espuma, ó la misma espuma que se forma al jabonar.

ETIMOLOGÍA. *Jabonador:* francés, *savonnage;* italiano, *saponata*.

Jabonamiento. Masculino. JABONADURA.

Jabonar. Activo. Fregar ó estregar la ropa ú otras cosas con jabon y agua, para lavarlas, emblanquecerlas ó ablandarlas. ‖ Metafórico y familiar. Tratar á alguno mal de palabras ó reprenderle ásperamente.

ETIMOLOGÍA. *Jabon:* francés, *savonner;* italiano, *insaponare;* walon, *savreé*.

Jabonatriz. Femenino familiar. JABONADORA.

Jaboncillo. Masculino. La bolilla ó pastilla de jabon, confeccionado con alguna cosa aromática, de que se usa mucho para lavar las manos y hacer la barba. ‖ Un trozo de clarion, de que usan los sastres para delinear en las telas la figura y corte de los vestidos.

Jabonera. Femenino. Planta que crece espontánea en varias partes de España. Consta de varios vástagos, nudosos y blandos, con hojas en forma de hierro de lanza, con tres nervios. Las flores nacen en hacecillos, y son ó blancas ó de color de rosa claro. El zumo de esta planta y su raíz sirve, como el jabon, para limpiar la ropa. ‖ ó JABONERA DE LA MANCHA. En Aragon y otras partes dan este nombre á una planta que es de dos piés de altura, con los vástagos nudosos, las hojas muy estrechas y carnosas, y las flores pequeñas y blancas. En algunos países la usan en lugar de jabon para lavar las ropas de lana. ‖ La caja para el jabon que hay en los recados de barba ó de lavar las manos.

ETIMOLOGÍA. *Jabon:* francés, *savonnière, saponaire;* latin técnico, *sapindus* SAPONARIA, del latin *sapo, sapōnis*, jabon, cuyo jugo produce un efecto análogo al de dicha sustancia.

Jabonería. Femenino. El lugar ó sitio en que se fabrica ó vende el jabon.

ETIMOLOGÍA. *Jabon:* francés, *savonnerie;* italiano, *saponeria;* walon, *savonnrei*.

Jabonero. Masculino. La persona que hace, fabrica ó vende el jabon.

ETIMOLOGÍA. *Jabon:* francés, *savonnier;* italiano, *saponajo*.

Jabonete ó **Jabonete de olor.** Masculino. JABONCILLO.

Jabonizar. Activo familiar. JABONAR.

Jabonoso, sa. Adjetivo. Lo que es de jabon ó de naturaleza de jabon.

ETIMOLOGÍA. *Jabon:* francés, *savonneux;* italiano, *saponaceo*.

Jaborandi. Masculino. Planta de raíz gruesa, de flor con cuatro hojas blancas y fruto de dos cáscaras.

Jaboti. Masculino. Especie de tortuga negra.

Jabuco. Masculino americano. Cesto redondo de boca estrecha, que se hace de varios bejucos y cañas.

Jaburandiba. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil, cuyas hojas pasan por un excelente específico contra las enfermedades del hígado.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jabuticaba. Masculino. *Botánica.* Grande árbol del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *jabuticaba*.

Jabutra. Masculino. Especie de garza de América.

Jaca. Femenino. HACA.

Jacacah. Masculino. Especie de alondra del Brasil.

Jacal y **Jacale.** Masculino americano. Choza ó cobertizo hecho de cañas, carrizos, paja, etc.

Jacamaciri. Masculino. Especie de picaza del Brasil.

Jacamar. Masculino. *Ornitología.* Género de aves trepadoras de la familia de los cuneirrostros, que se alimentan de insectos y habitan en la América meridional.

Jacana. Masculino. Género de pájaros zancudos.

ETIMOLOGÍA. Francés *jacana*. (LANDAIS.)

Jacanápero. Masculino. Especie de mono indígena de las islas de Cabo Verde.

Jacapa. Masculino. *Ornitología.* Género de pájaros silvanos de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *jacapa*.

Jacapani. Masculino. *Ornitología.* Especie de ruiseñor muscívoro.

Jacapo. Masculino. Especie de grama del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jacapucago. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil, que produce una nuez aceitosa.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *jacapucajo*.

Jácara. Femenino. Composicion poética ligera hecha en asonantes. ‖ Especie de són para bailar y el baile ó canto de este són. ‖ Bulla, algazara; reunion de gente alegre. ‖ Mentira. ‖ Familiar. Cuento, historieta. ‖ Chanza, broma. ‖ Familiar. Molestia ó enfado.

ETIMOLOGÍA. Latin *jŏcus*, juego, chiste, gracia, donaire, aludiendo á que es un canto divertido: catalan, *xácara*.

Jacaracia. Femenino. *Botánica.* Planta espinosa del Brasil, cuyo tronco está lleno de una medula que cae hecha polvo cuando se quita la corteza.

Jacaranda. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil.

ETIMOLOGÍA. Francés *jacarande;* catalan, *xacaranda*.

Jacarandaina. Femenino. JACARANDANA.

Jacarandana. Femenino. *Germanía.* Rufianesca ó junta de rufianes ó ladrones. ‖ El lenguaje de los rufianes.

ETIMOLOGÍA. *Jácara*.

Jacarandina. Femenino. *Germanía.* JACARANDANA. ‖ JÁCARA, ó el modo particular de cantar los jaques.

Jacarandino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la jacarandina.

Jacardo. Masculino. CHACAL.

Jacarear. Neutro. Andar cantando jácaras frecuentemente. ‖ Andar por el lugar cantando y haciendo ruido. ‖ Familiar. Molestar á alguno con impertinencias y palabras ridículas.

Jacareo. Masculino. Acto ó efecto de jacarear.

Jacarero. Masculino. La persona que anda por el lugar cantando jácaras. ‖ El que es alegre de genio y chancero.

Jacareto. Masculino. Especie de crocodilo.

ETIMOLOGÍA. Francés *jacaret*. (LANDAIS.)

Jacarilla. Femenino diminutivo de jácara.

Jacarini. Masculino. *Ornitología.* Nombre específico del *tangara jacarini*, especie de pájaro del Brasil.

ETIMOLOGÍA. Brasileño *jacarini;* francés, *jacarini*.

Jácaro, ra. Adjetivo. Lo que pertenece y toca al guapo y baladron. ‖ Masculino. El guapo y baladron. ‖ A LO JÁCARO. Modo adverbial. Con afec-

Digitized by Google

tacion, valentía ó bizarría en el modo ó traje.

Etimología. *Jácara.*

Jacativa. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil que produce un fruto parecido al limon.

Etimología. *Vocablo brasileño.*

Jacco. Masculino. *Mitología.* Pontífice japonés encargado de la disciplina religiosa.

Jacea. Femenino. *Botánica.* Género de centáureas.

Etimología. Latin técnico *centaura* jacea, de Linneo: francés, *jacée.*

Jaceinas. Femenino plural. *Botánica.* Tribu de plantas de flores compuestas.

Etimología. *Jacea:* francés, *jacéinées.*

Jacena. Femenino. *Arquitectura.* La viga atravesada que sostiene las demás vigas menores.

Etimología. 1. Arabe جائز *(djaiz)*, viga. (Dozy.)

2. En efecto, añadamos á *djaiz* el sufijo español *ena* y tendremos *djaizena*, perfectamente paralelo de *jacena.*

3. La vacilacion, expresada por Dozy, tendría lugar cuando el significado de esos términos fuese distinto; pero siendo idéntico, la duda es una demasía de modestia.

Jacer. Activo anticuado. Tirar ó arrojar.

Etimología. Latin *jacĕre.*

Jacerina. Femenino. Nombre de una cota de malla muy fina.

Etimología. 1. Arabe *al-djazāir*, «la ciudad de Argel,» en donde antiguamente se fabricaban esas armaduras. (Covarrubias, Díez.)

2. «Esta etimología carece de base, porque en Argel no hubo jamás semejante industria; como lo demuestra el silencio absoluto de todos los autores.»

«Segun Reiffenberg, el *ja* de *jacerina* representa *jaque*, como en *jaque* ó *jaco* de malla.»

«Resta *cerina*, que puede ser el árabe *zerad*, del persa *zirh*, malla y cota de malla.» (Dozy.)

Esta opinion del docto profesor de Leyde no puede admitirse sin reserva.

1. La apócope de *jaque* en el *ja* de *jacerina* ofrece una grande dificultad, no habiendo formas intermedias que expliquen la trasformacion.

2. La prioridad de *jaque* ó *jaco* respecto de la voz del artículo no se ha demostrado todavía; amén de que lo demostrado hasta el presente hace muy dudosa aquella prioridad.

3. Segun Díez, *jaque (jaco*, túnica, en cuyo sentido se decía *jaco de malla;* francés, *jaque de mailles)* aparece en 1358, de cuyo dato no se puede dudar, puesto que el francés *jacque* se encuentra en Du Cange, siglo xiv.

4. Y esta noticia está confirmada por la cita de Dozy, la cual se refiere á un documento de 1369, once años despues de la cita de Díez.

5. Nuestro antiguo vocablo *jasaran*, que se halla en el *Cancionero* de Baena, nos presenta la segunda *a* de *jacerino*, lo perteneciente á la ciudad de Argel, y este indicio merece llamar la atencion.

6. Demos á nuestro *jasaran* la *z* del francés *jazerant* ó del portugués *jazerina* y tendremos *jazaran*, perfectamente simétrico de *djazāir*, la ciudad de Argel.

7. Por otra parte, el *ja* de *jaco*, túnica ó cota, y el árabe *zarad*, *zerad*, habrían dado *ja-zaradina*, *ja-çeradina.*

8. Suponiendo que la derivacion se hizo del persa, la forma debió ser *jazirina*, cuyos vocablos no aparecen en ninguna parte.

9. Es de presumir que la afirmacion de Covarrubias tenga más importancia de la que el sabio Dozy le ha concedido. Miéntras que nuevos datos no fijen la cuestion, no es posible separar *jazarino*, cosa de Argel, y *jasarán*, por *jazaran*, arma argelina.

Derivacion.—Arabe *Al-djazāir*, la ciudad de Argel; *jazarino*, lo perteneciente á dicha ciudad; *jasaran*, arma, en el *Cancionero* de Baena; *jaseran*, *jaceran*, en Saez; moderno, *jacerina;* portugués, *jazerina;* francés antiguo, *jazerant*, *jaserenc;* italiano, *ghiazzerino.*

Jacerino, na. Adjetivo anticuado. Lo que es duro y difícil de penetrar, como el acero.

Etimología. *Jacerina.*

Jacilla. Femenino. Jazilla.

Jacinta. Femenino. Nombre propio de mujer.

Etimología. *Jacinto.*

Jacintina. Femenino. Especie de piedra parecida al jacinto.

Jacintíneo, nea. Adjetivo. Análogo al jacinto.

Jacintino, na. Adjetivo propio del jacinto.

Jacinto. Masculino. *Botánica.* Planta de cebolla, que entre hojas largas, crasas y estrechas, echa una caña, y en su cima seis ó siete flores en espiga, por lo regular azules, y alguna vez blancas ó algo purpúreas, conocidas con el mismo nombre en la jardinería. ‖ *Mineralogía.* Piedra preciosa de color rojo oscuro. Es trasparente, dura, y se estima para adornos. *Mitología.* Hijo de Ebabo. ‖ Nombre griego de varon: san Jacinto.

Etimología. Griego Ἡιάκινθος *(Hiákinthos);* latin, *Hyăcinthus*, *Hyăcinthos;* francés, *Jacinthe;* catalan antiguo, *Jacint;* moderno, *Jacinto;* italiano, *Giacinto.*

Reseña. 1. Los poetas fingieron que el jacinto, planta, nació de la sangre de Ayax, con las dos primeras letras de su nombre cuando, vencido por Ulíses, se dió muerte.

2. El jacinto, piedra, semejante al rubí, es de tres especies: una, de color de naranja; otra, de girasol; otra, de cidra.

3. *Hyacinthus.* Nombre propio de persona, de una piedra preciosa, de cierta planta bulbosa, etc. Voz helénica, y de orígen mitológico, compuesta de *aí* (ay) y *ánthos*, flor, por alusion al desgraciado fin que tuvo el jóven y hermoso príncipe Jacinto, hijo de Ebalo, cuya amistad se disputaron el violento Bóreas y el amable Apolo. (Monlau.)

Jacio. Masculino. *Marina.* Calma chicha.

1. Jaco. Masculino. Vestido corto que usaban los soldados en lo antiguo, ceñido al cuerpo, de tela muy grosera y tosca, hecha de pelo de cabras. ‖ Jaque. ‖ Tambien se decía *jaque* y jaco *de malla.*

Etimología. Aleman *Jacke;* sueco, *jacka;* francés, *jacque*, en Du Cange; moderno, *jaque;* italiano, *giacco;* catalan, *jaco.*

1. La forma *jaque* se encuentra en las Córtes de Leon y de Castilla. *(II, página 178.)*

2. El francés *jaque* es la raíz de *jaquette*, chaqueta. Por consiguiente, *jaco* y *chaqueta* representan sin duda la misma palabra de orígen.

2. Jaco. Masculino. Caballo pequeño, tomado generalmente en la acepcion de caballo ruin.

Etimología. *Jaca.*

Jacob. Masculino anticuado. Nombre propio. Santiago.

Jacob. Patriarca hebreo, hijo de Isaac y de Rebeca, nacido en 1836 ántes de Jesucristo. El nombre de Jacob viene del verbo hebreo *âkab*, de que es futuro y que significa suplantado, el que tiene cogido á otro por la planta del pié. Este nombre fué dado al patriarca Jacob por haber venido al mundo asido del talon de su hermano Esaú, á quien quería retener en el vientre materno á fin de venir al mundo ántes que él; con lo cual, segun la Escritura, se demuestra que los dos hermanos habían adquirido ántes de ver la luz la costumbre de disputarse el derecho de primogenitura. Más tarde, Jacob, aconsejado por su madre, que le prefería, habiendo comprado á su hermano Esaú la primogenitura por un plato de lentejas y habiéndole usurpado, por medio de una supercheria, la bendicion de su padre, huyó para evitar su cólera á casa de su tío Laban, en Mesopotamia. En el camino vió en sueños una escala misteriosa, que iba de la tierra al cielo, y cuyos escalones estaban cubiertos de ángeles que subían y bajaban. Al llegar á casa de Laban, se comprometió á servirle siete años para obtener la mano de su hija Rebeca, pero habiéndole engañado su tío, tuvo que pasar otros siete en la servidumbre despues de haberle concedido en el primer plazo Laban á su hija mayor Lía. Cargado de grandes riquezas, volvió al cabo á la tierra de Canaan, se reconcilió con su hermano, que fué á vivir á la Idumea y se retiró á Bethel. Jacob tuvo doce hijos: Ruben, Simeon, Leví, Judá, Isacar, Zabulon, Dan, Nephtalí, Gad, Aser, José y Benjamin. Cuando su hijo José llegó á ocupar una alta posicion en Egipto, llamó á su lado á su anciano padre, y le estableció en Gessen. Jacob murió allí á la edad de 147 años, siendo el tronco de las tribus hebráicas. El nombre de *Israel* le había sido dado en conmemoracion de su lucha con un

Digitized by Google

ángel, figura bíblica que ha sido explicada de diversas maneras.

ETIMOLOGÍA. *Jacob*, suplantado, forma de *akab*, aludiendo á que nació con la mano asida al talon de su hermano Esaü.

Jacobea. Femenino. *Botánica.* Subgénero de plantas senecionídeas.|| JACOBEA ELEGANTE. Nombre que dió Mœnch al senecion pseudo-elegante de Lesson, el cual no debe confundirse con el *senecion elegante* de Linneo.|| JACOBEA MARÍTIMA. Uno de los nombres vulgares de la *sineraria marítima* de Linneo *(sinantéreas)*, llamada tambien *la cineraria.* (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Francés *jacobée*, de *Jacobus*, nombre latino de *Jacques*, porque dicha planta se llama vulgarmente la hierba de *Saint-Jacque.*

Jacobeastro. Masculino. *Botánica.* Subdivision de plantas del género jacobea, que comprende las especies de perianto simple y monófilo, con flores machos y medios florones hembras.

Jacobebide. Masculino. *Botánica.* Subdivision de plantas del género jacobea, que comprende las especies de perianto simple polífilo, y cuyas flores son hermafroditas.

Jacóbeo, bea. Adjetivo. Análogo á la jacobea.

Jacobinico, ca. Adjetivo. Propio de los jacobinos.

Jacobinismo. Masculino. Doctrina democrática revolucionaria.

ETIMOLOGÍA. *Jacobo:* francés, *jacobinisme;* catalan, *jacobinismo.*

Jacobinista. Sustantivo. Partidario del jacobinismo.

Jacobinizar. Activo. Hacer á alguno jacobino.

Jacobino, na. Masculino y femenino. El que profesa la doctrina del jacobinismo. || Miembro de una sociedad política, establecida en Paris, cuyo programa era la igualdad y la democracia absolutas. Por extension, pasó á ser el apodo de los partidarios más ardientes de las ideas exageradas, no sólo en Francia, sino en toda Europa.

ETIMOLOGÍA. Se denominaron JACOBINOS, porque se reunían en el convento del mismo nombre, aludiendo á que se había edificado cerca de la iglesia de San JACOBO, para unos religiosos y religiosas de la órden de santo Domingo: italiano, *jacobino;* francés, *jacobin;* catalan, *jacobí.*

Reseña.—Dicha sociedad se fundó en 1789 y llegó á formar una poderosa faccion política, casi un partido nacional. Los franceses le llaman *el partido* JACOBINO.

Jacobinos (CLUB DE LOS). *Historia.*—1. Su orígen fué el llamado *club breton*, fundado en Versalles, pocos dias despues de reunirse los Estados generales, por los diputados de Bretaña, para conferenciar sobre los asuntos de los debates parlamentarios.

2. En él fueron recibidos los diputados de los tres órdenes y de las diferentes secciones de la Asamblea nacional.

3. Trasladada ésta á Paris, despues de las jornadas de 5 y 6 de Octubre, el *club breton* se instaló en el convento de JACOBINOS, sito en la calle de Saint-Honoré, admitió en su seno á todo el que fué presentado por cuatro socios, y tomó el nombre de *Sociedad de los Amigos de la Constitucion.*

4. El fin que se propuso primeramente este club, fué combatir la influencia de La Fayette sobre las guardias nacionales y las municipalidades de Francia, que quería contener dentro de la moderacion y de la prudencia; miéntras los miembros del *club de los* JACOBINOS se proponían oponer á cada cuerpo civil y militar, partidario del órden legal, una sociedad denunciadora y desorganizadora.

5. Admitido en el club, segun hemos dicho, todo ciudadano propuesto por cuatro socios, su número fué considerable; la popularidad se conquistó por medio de las mayores exageraciones, y pronto estalló una escision (Mayo de 1790) por la usurpacion de influencia de la Asamblea nacional.

6. Los fundadores del *club breton* formaron despues la *Sociedad de 1789;* y al siguiente año, el *club de Feuillans*, que sirvió para avivar el ardor de los JACOBINOS, cuya sociedad tenía ramificaciones en toda la Francia y afiliados más de 1.200 clubs en las provincias.

7. En el mes de Mayo de 1791, apareció el *Diario de la Sociedad de los Amigos de la Constitucion*, que propagó el espíritu revolucionario y preparó la caida de la monarquía.

8. Los JACOBINOS, organizadores de las jornadas revolucionarias, suministraron (10 de Agosto de 1792) el personal á la célebre *Commune* de Paris, titulándose *Sociedad de amigos de la libertad y la igualdad.* Desde dicho dia, estuvo en sus manos el gobierno de Francia.

9. El 9 Thermidor puso fin á su dominacion, y la *juventud dorada* (véase nuestro artículo titulado así) de Fréron terminó la obra que los thermidorianos habían principiado en la Convencion.

10. El CLUB DE LOS JACOBINOS fué cerrado en Noviembre de 1794.

11. Los JACOBINOS ó, por mejor decir, los restos de su partido, intentaron más de una vez recobrar su poder, y fundaron, al fin del Directorio, el *club du Manége*, y posteriormente el *club de la rue du Bac;* pero el 18 Brumario puso fin á estas sociedades.

12. Antes y despues de la revolucion, se dió el nombre de JACOBINOS, en general, á todos los demagogos exaltados.

Jacobita. Femenino. Nombre de una secta cristiana, monofisita, que no admitía en Jesucristo más que una sola naturaleza. Aun subsiste en Siria, Armenia y Etiopia, siendo Kara-Amid el punto de residencia de su jefe.

ETIMOLOGÍA. *Jacobo Zanzale*, obispo de Edesa, fundador de esa secta cristiana, muerto á fines del siglo II (178); francés, *jacobite.*

Jacobitas. Masculino plural. Nombre de los partidarios de Jacobo II de Inglaterra, despues de la destitucion de aquel príncipe. || *Historia.* Nombre de los cristianos coftos de Egipto.

ETIMOLOGÍA. *Jacobo II*, en 1688.

Jacobo. Masculino. Nombre patronímico. SANTIAGO.

ETIMOLOGÍA. *Jacob.*

Jacobo Trezzo. Escultor italiano, sobrino y discípulo del siguiente, llamado *el Mozo*, para distinguirle de aquél. Trabajó tambien en las obras del Escorial, y entre otras, en los entallados y embutidos de la estatua de Felipe III.

Jacome. Masculino. Nombre patronímico. JAIME ó SANTIAGO.

ETIMOLOGÍA. *Jacob.*

Jacome ó Jacobo Trezzo. Escultor y grabador en hueco, nacido en Milan en 1550. Habiendo cobrado gran fama por su habilidad, fué llamado á España y entró al servicio de Felipe II, quien le encargó la parte de escultura y adorno del gran tabernáculo del altar mayor del Escorial, obra que llevó á cabo con primorosa ejecucion, valiéndole el ser colmado de honores y distinciones. Su muerte acaeció en Madrid, en 1589 y en una casa que, situada en la calle que hoy lleva su nombre, había construido para él su amigo Juan de Herrera. El historiador Dávila, confundiendo á JACOME TREZZO con otro caballero italiano que vivió en Madrid por los mismos tiempos y cuyo nombre era *Jacobo Grattis*, refiere al escultor una vida de disipacion y escándalo muy semejante á la del legendario Don Juan Tenorio, y que terminó por un arrepentimiento ferviente, traducido en actos piadosos, tales como la construccion del santuario que, en memoria del fundador, se llama del *Caballero de Gracia.* Datos fehacientes han venido á destruir el aserto de Dávila y á probar que JACOME TREZZO, que dió su nombre á la calle de *Jocometrezo*, no tiene relacion alguna con *Jacobo Grattis*, que dió el suyo á la calle del Caballero de *Gracia.*

Jacopin. Masculino. Especie de picogordo de las Indias.

ETIMOLOGÍA. Francés *jacopin.* (LANDAIS.)

Jacquería. Femenino. *Historia.* Nombre con que se conoce la insurreccion de los paisanos contra los señores de Francia, durante la cautividad del rey Juan en Inglaterra (1358). Apareció en el Beauvaisis, y ganó rápidamente el Amiénois, el Ponthieu, el Vermandois, el Valois, la Brie, y toda la Isla-de-Francia. Su carácter fué atroz, pues los *jacques* arruinaban los castillos y cometían contra los nobles toda clase de violencias. Los *burgeses* de las ciudades y los señores se reunieron para exterminarlos, y siete mil de ellos fueron ahorcados en Meaux.

ETIMOLOGÍA. 1. *Jacque*, palabra que significa una especie de casaca.

2. *Jacque* Bouhomme, sobrenombre

Digitized by Google

que á Caillet, jefe de los insurrectos, daban sus tropas.

3. Segun otros autores, se dió este nombre por los señores, en señal de desprecio, á los paisanos, tanto tiempo dóciles y humildes.

Jacra. Femenino. Jugo que se saca de los cocos ó del árbol que los produce.

Etimología. *Jagra:* francés, *jacre.*

Jactan. Masculino. Medida de longitud usada en la Guinea.

Jactancia. Femenino. Alabanza propia, desordenada y presuntuosa.

Etimología. Latin *jactantĭa*, arrogancia, vanidad, forma sustantiva abstracta de *jactans, antis*, participio de presente de *jactāre*, divulgar, vanagloriarse, frecuentativo de *jacĕre*, arrojar; catalan, *jactáncia;* provenzal, *jactancia;* francés, *jactance;* italiano, *giattanzia.*

Sinonimia. *Jactancia, arrogancia. Jactancia* es alabanza propia, presuntuosa y exagerada; *arrogancia* es aspiracion ostentosa y manifiesta á la superioridad, expresada por la voz y por el gesto. No todo el que es *jactancioso* es *arrogante*. El hipócrita se *jacta* en tono humilde de sus virtudes y de sus penitencias. El usurpador se *arroga* facultades á que no tiene derecho. (Mora.)

Jactanciosamente. Adverbio de modo. Con jactancia.

Etimología. *Jactanciosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *jactānter.*

Jactancioso, sa. Adjetivo. El que se jacta.

Etimología. *Jactancia:* catalan, *jactanciós, a;* francés, *jactantieux.*

Jactante. Participio activo anticuado de jactarse. El que se jacta.

Jactarse. Recíproco. Alabarse excesiva y presuntuosa ó desordenadamente de la propia excelencia, y tambien de la que él propio se atribuye, y áun de acciones criminales ó vergonzosas.

Etimología. *Jactancia:* catalan, *jactarse;* francés, *se jacter;* latin, *jactare se:* JACTARE *se de re aliqua,* vanagloriarse de alguna cosa.

Jactura. Femenino anticuado. Quiebra, pérdida ó daño recibido.

Jacua-aganga. Femenino. *Botánica.* Planta del Brasil, cuyas hojas producen la misma picazon que la ortiga, y sus flores son azules y amarillas.

Etimología. *Vocablo brasileño.*

Jacuano. Masculino. Especie de árbol gomífero de Madagascar.

Jaculacion. Femenino. *Antigüedades.* Juego de los griegos que consistía en arrojar dardos, piedras, etc., lo más léjos posible.

Etimología. Latin *jăcŭlum*, dardo y todo objeto arrojadizo, en Ciceron y en san Isidoro.

Jaculatoria. Femenino. Oracion breve y fervorosa con que el alma se eleva á Dios.

Etimología. *Jaculatorio:* catalan, *jaculatória;* francés, *jaculatoire;* italiano, *jaculatoria.*

Jaculatoriamente. Adverbio modal. A modo de jaculatoria.

Etimología. *Jaculatoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Jaculatorio, ria. Adjetivo que se aplica á lo que es breve y fervoroso.

Etimología. Latin *jăcŭlātōriŭs*, lo que sirve para disparar; de *jăcŭlāri*, lanzar el dardo, forma verbal de *jăcŭlum*, dardo ó flecha; derivado de *jacĕre*, arrojar; catalan, *jaculatori, a.*

Jacult. Masculino. Antiguo libro de los jueces. (Landais.)

Jacurata. Masculino. Especie de pájaro del Brasil.

Etimología. *Jacuratu.* (Buffon, *Dictionnaire de Poitevin.*)

Jacusi. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses de los japoneses, que parece ser el Esculapio de los griegos.

Jacutaga. Masculino. El primero de los dos eunucos, á cuyo cargo está el tesoro del sultan.

Jachalí. Masculino *Botánica.* Arbol de unos veinte piés de altura, indígena de la América, bien poblado de hojas en figura de hierro de lanza y lustrosas. Su madera, que es sumamente dura, se aprecia, así como su fruto, llamado jagua.

Jada. Femenino. Provincial Aragon. Azada.

Jadar. Masculino. *Mitología.* Nombre del buen principio en algunos pueblos idólatras.

Jade. Masculino. Piedra muy dura de color verde oscuro, de que se sirven en América los naturales del país en lugar del hierro para hacer armas y varios instrumentos. Recibe un hermoso pulimento, y por eso se hacen de ella varios adornos y dijes.

Etimología. Francés *jade*, cuyo orígen no se conoce. (Littré.)

Jadear. Neutro. Respirar con dificultad y fatiga por el cansancio.

Etimología. *Onomatopeya.*

Jadeo. Masculino. La accion de jadear.

Jadhar. Masculino. *Mitología.* Divinidad benéfica adorada en la isla de Madagascar. Es el buen principio de los Madecases. (Landais.)

Jadiano, na. Adjetivo. Que contiene jade.

Jadiar. Activo. Provincial Aragon. Cavar con la jada.

Jaecero, ra. Masculino y femenino. El que hace jaeces.

1. Jaen. Masculino. *Geografía.* El más reducido de los cuatro antiguos reinos de Andalucía, formado por los árabes, é incorporado en el siglo XIII á la corona de Castilla. Su pequeño territorio abarcaba una extension de 110 kilómetros de largo, otros tantos de ancho y sobre 1.474 cuadrados de superficie. Los cinco partidos que lo constituían, segun el *Nomenclátor* ó *Diccionario* formado en tiempo de Floridablanca, comprendían 5 ciudades, 58 villas, 13 lugares, un barrio, 15 cortijos, 12 despoblados y 2 ventas, repartidos de este modo: Jaen, 2 ciudades, 21 villas, 5 lugares, 9 cortijos y una venta. *Andújar*, una ciudad y 2 lugares. *Baeza*, una ciudad, 14 villas, un lugar, un barrio, 5 cortijos, 8 despoblados y una venta. *Mártos*, 9 villas y un lugar. *Úbeda*, una ciudad, 14 villas, 4 lugares, un cortijo y 4 despoblados. Los nuevos pueblos de Sierra Morena, que componían entónces una intendencia aparte, fueron agregándose á la actual provincia, en virtud de las divisiones territoriales llevadas á cabo en el presente siglo.

Jaen.—Una de las 8 provincias en que se halla dividida actualmente la comarca de Andalucía, formada en 1822 de la mayor parte del antiguo reino de su nombre, y de algunas pequeñas porciones de los de Granada y Murcia y de la antigua provincia de Toledo. Está considerada como de tercera clase en lo civil y administrativo, correspondiendo, en lo judicial y militar, á la audiencia y capitanía general de Granada, y en lo eclesiástico, á la diócesis de Toledo.

1. *Situacion y límites.*—Se encuentra situada entre los 37° 28′-38° 33′ de latitud setentrional, y los 0° 35′ de longitud occidental y 0° 50′ de longitud oriental del meridiano de Madrid, á 286 kilómetros de distancia de esta poblacion. Confina, al Norte, con la provincia de Ciudad-Real; al Este, con la de Albacete; al Sur, con la de Granada, y al Oeste, con la de Córdoba.

2. *Extension y poblacion.*—Los anteriores límites comprenden una extension de 142 kilómetros, de Oriente á Occidente; 115, de Norte á Mediodía, y 13.426 cuadrados de superficie, que ocupan 731 poblaciones, distribuidas en 13 partidos judiciales (*Alcalá la Real, Andújar, Baeza, La Carolina, Cazorla, Huelma,* Jaen, *Linares, Mancha Real, Mártos, Sílez, Úbeda* y *Villacarrillo*), divididos en 99 ayuntamientos, cuya poblacion total asciende á 403.440 habitantes.

3. *Orografía.*—La provincia que se describe, se encuentra casi completamente circuida de montañas, las cuales se ramifican por el territorio en una grande extension. Entre las principales, figuran: *Sierra Morena*, que se interna en el país por Villa-Rodrigo, determinando los límites que le separan de Ciudad-Real, por el lado del Norte y parte del Oeste, hasta Córdoba. En el pueblo de Genave, da principio la *sierra de Segura*, que forma el límite oriental de la provincia, se enlaza en Bujaraiza con la de Cazorla y Cuatro Villas, y concluye, al Este, en las márgenes del Guadiana menor. De este paraje arranca otra cordillera, que termina en la *Piedra del Neblin*, entre los términos de Cabra y Jodar, llamada *Sierra Cruzada ó Sierra de Cabrilla del Santo Cristo.* De la mencionada Piedra del Neblin, parte otra cordillera en direccion de Nordeste á Sudoeste, la cual va tomando los nombres de diferentes pueblos que cruza, dividiéndose en Puerta de Arenes, en donde nace una nueva cadena que se prolonga de Sur á Oeste, atravesando otras varias poblaciones, comprendidas dentro del perímetro de la provincia.

4. *Hidrografía.*—El término de

Digitized by Google

JAEN, rodeado de sierras, como ya hemos indicado, presenta en el centro una alternativa de cerros, más ó ménos elevados, y de valles deliciosos que bañan y fecundizan numerosas corrientes, distinguiéndose sobre todas el *Guadalquivir*, el cual recoge todas las aguas que fluyen por la provincia. Nace éste cerca de Cazorla; costea su sierra y la de las Cuatro Villas, en direccion al Este; pasa por Bujaraiza, y siguiendo diferentes rumbos y engrosando su caudal con el tributo de muchos ríos, fuentes y arroyos, se interna por Montoro, en la provincia de Córdoba. En el número de aquéllos, que desaguan en el Guadalquivir, figuran: el *Aguacebas* ó *Guadacebas*, formado por dos ramales principales: el uno, nace en la fuente llamada de la *Acena*, en donde se contemplan las risueñas explanadas de Jabalcaballo, y alimentado por diferentes arroyos, se precipita de Oriente á Mediodía, formando las dos pintorescas cascadas, conocidas con los nombres de *Chorro Gil* y *Chorro de la Puerta*, por los cuales desciende el agua desde una altura de más de 40 metros; el otro, compuesto de tres abundantes arroyos; uno, que tiene su orígen en Blanquilla la Baja; otro, en Piedras-Morenas, y el tercero, en el *Aguadero de los Hermanillos*, los cuales, reunidos en la *Herradura*, constituyen un riachuelo, cuyas cristalinas aguas permiten ver las arenas y hasta los objetos más diminutos que se encuentran en su fondo: el río *Cazorla* nace en la falda Noroeste de la sierra de igual nombre, corre de Mediodía á Norte, y despues de regar multitud de vegas, huertas y olivares, desagua en la márgen izquierda del Guadalquivir, en las inmediaciones de Santo Tomé: el *Guadiana Menor*, formado tambien de dos ramales; el *Barbata* y *Guardal*, y de otros varios ríos, desemboca por el sitio denominado Puente de la Reina, término de Ubeda, frente á Torrepero-gil: el *Jandulilla*, parte de la sierra de Huelma; pasa faldeando las eminencias de Sierra Cruzada hasta la venta del Vidrio; corre por entre los términos de Jodar y de Quesada, y, despues de recoger algunos arroyos, termina su curso por frente de Ubeda, un poco más arriba del Puente Viejo: el de *Cuadros*, tiene su orígen en la falda de la sierra de Torres y Albanchez; baja por el término de Bezmar, en donde toma este nombre; atraviesa la aldea de Garcies; fecundiza las tierras del cortijo de Ninches y muere, como los otros, en el Guadalquivir, por el término de Baeza, á muy corta distancia del magnífico puente de Mazuecos.—Finalmente, depositan sus aguas por la orilla izquierda de aquel río, el *Torres*, el *Jaen* y el *Salado*, miéntras que lo verifica por la derecha el *Guadalimar*.

5. *Climatología*.—El viento Oeste, el más constante de todos en cualquiera época y estacion, denominado *Abrego* por los naturales del país, es fresco en el verano y húmedo en el invierno; el Norte, que domina tambien, aunque con ménos frecuencia, seco y frío; el Este, llamado *Solano* y que reina algunas veces, abrasador en el estío; frío, en el invierno; y deletéreo en todo tiempo; el Sur, apénas llega á ser conocido. La atmósfera, bien sea por los cerros que circuyen la provincia, bien por la posicion elevada que ésta ocupa, ó por los vientos saludables que la combaten, aparece casi siempre clara, pura, tibia y diáfana. El clima, aunque húmedo y cálido en algunas comarcas, es generalmente sano y favorable á la vegetacion: el termómetro Reaumur raras veces excede de los 30° sobre 0 ni desciende á 4° bajo 0. A todas estas circunstancias se debe sin duda la salud robusta de sus habitantes y la ausencia casi absoluta de esas enfermedades endémicas que en otras partes diezman las poblaciones.

6. *Calidad y circunstancias del terreno*.—Los montes que ciñen este territorio, ocupan más de la mitad de su superficie. La parte comprendida entre las vertientes de Sierra Morena y la orilla derecha del Guadalquivir, constituye la zona más templada de la provincia. La naturaleza de su terreno, salvas pequeñas excepciones, es silícea, poco compacta y muy á propósito, por consiguiente, para el cultivo del olivo. Las comarcas situadas entre los ríos Guadalimar y Guadalquivir, y desde la márgen izquierda de éste hasta la derecha del Guadiana, corresponden á la segunda zona: su temperatura es notablemente más fría que la anterior; el terreno, extremadamente tenaz y compacto, pues en todo él se encuentra la greda en abundancia, está destinado, casi en su totalidad, á la siembra de cereales. El espacio que se extiende entre las desembocaduras del Guadiana y del Guadalbullon y la orilla izquierda del Guadalquivir, forma la tercera zona: su temperatura guarda un término medio entre las dos precedentes; el terreno ni es tan ligero como el de la primera, ni tan tenaz como el de la segunda; pero da considerables cosechas de granos y, particularmente, de aceites. Desde la izquierda del Guadalbullon y su desembocadura en el Guadalquivir, y toda la izquierda de éste, hasta salir de la provincia, se considera como la cuarta y última zona: su temperatura, por lo comun, si no tan elevada, se aproxima mucho á la primera; especialmente, en las inmediaciones del Guadalquivir; su terreno es el más privilegiado de todo el país; ni tan tenaz como el de la segunda, ni tan silíceo como las otras, guarda en su composicion la proporcion más adecuada para toda clase de cultivos, los cuales son tan variados como abundantes.

7. *Producciones*.—El suelo de la provincia que nos ocupa, es poco fértil en los puntos elevados, cuya superficie aparece poblada de árboles; estéril y arenoso en algunas comarcas; fecundo y riquísimo en los valles; pero el cultivo de los campos está algo descuidado, si se exceptúan los alrededores de la capital. La sierra de Segura presenta una vegetacion inmensa; sus maderas son numerosas y de la mejor calidad. En sus cumbres, en sus sinuosidades y quebradas elevadísimas, crecen árboles corpulentos, á propósito para la construccion naval: el pino, de todas especies, particularmente, el llamado blanco ó *salgareño*, es el que más abunda y el que adquiere dimensiones más colosales. Siguen á éste la encina, el roble, el fresno, el tejo y otros diferentes árboles y arbustos utilísimos para la construccion civil y las artes, y para el sostenimiento de los animales, que constituyen la casi exclusiva riqueza del país; la cantidad de enebros, de que se hace uso para la extraccion de la miera; la salvia, el tomillo, el romero, la alucema y el espliego, que producen estos montes, así como el alquitran, la pez y las resinas que de ellos se saca, son igualmente de alguna consideracion. Los montes de las Cuatro Villas, como los de Cazorla, Quesada y Pozo-Alcon, ofrecen en sus producciones grandes analogías con los de Segura. En ellos se crían tambien multitud de pinos, aunque de inferior calidad; carrascos de una elevacion y rectitud admirables; sargatillos, robles, tejos, fresnos, acebos, sabinas y enebros; infinidad de arbustos, como madroños, agraces, lentiscos, marañas coscojas, romeros y bojes; avellanos, perales y otros frutales tan apetecibles como delicados, y muchas plantas aromáticas y medicinales, como la salvia, el sen, la centaura y otras. La riqueza y variedad de estos montes; la exuberancia y finura de sus aguas; sus magníficas cascadas, sus inmensos é impenetrables bosques, sus profundos valles y elevadas rocas; desde alguna de las cuales se alcanza á ver una zona de 220 kilómetros, hacen de este país uno de los más pintorescos, sorprendentes y agradables del suelo peninsular. Entre las principales producciones agrícolas, citaremos: el trigo, la cebada, la escaña, garbanzos, habas, maíz, vino y aceite; algo de lino, cáñamo y seda; muchas y sabrosas legumbres y hortalizas; y frutas delicadas de todas clases, entre las que se distinguen las exquisitas guindas garrafales del río de JAEN, los ricos melones de Grañena; las apetecidas brevas y granadas de Jimena; los excelentes higos de Quesada; los nombrados melocotones de Alcaudete; las ciruelas claudias de Ubeda, que compiten con las mejores de España, y las peras de agua de los pueblos confinantes de Jandulilla, que no ceden en lo dulces á las famosas bergamotas de Guadix.

8. *Riqueza pecuaria*.—Con los nutritivos pastos que abundan en toda la provincia, se mantienen muchos y muy buenos ganados de todas clases;

Digitized by Google

caballar, mular, asnal, vacuno, lanar, cabrío y de cerda. El ganado caballar, aunque no goza hoy la nombradía que alcanzara en otra época por haberse casi concluido la hermosa raza de Loma de Úbeda, críanse, sin embargo, en JAEN y en la misma Loma, otros de gran fuerza y vigor, si no de estampa tan gallarda como aquélla: el mular, destinado generalmente para las rudas faenas del campo, se cría en toda la provincia, y es de buena estampa, corpulento, brioso y de mucha resistencia: el asnal, no es tan basto como el de Castilla, ni tan fino como el de la Andalucía baja; pero existen algunas castas excelentes, que reunen la fuerza á la agilidad: el vacuno, ha sido de los más bravos y áun pujantes; encerrado durante seis meses en la sierra de Cazorla, sin ver en este tiempo un solo hombre, ni á su gañan siquiera, se hacía fiero y pegajoso como ninguno; pero esta famosa casta ha ido debilitándose hasta el punto de no poder hoy competir con las célebres ganaderías de otras partes: el lanar, no es tan abundante como en otra época por la falta de pastos frescos que se observa desde que han sido roturadas todas las tierras susceptibles de labor; sin embargo, críase el suficiente para abastecer á los pueblos y áun para exportarlos á otras provincias: el cabrío, ménos delicado para los pastos que el anterior, es mucho más numeroso, y de su leche se fabrican sabrosos quesos: el cerdal, perfectamente cebado con los buenos pastos que hay en los cortijos y dehesas, y particularmente con la bellota de las sierras, es excelente, abundante y preferido al de los demás países.

9. *Caza y pesca.*—La caza mayor y menor, así en los montes como en las llanuras y en los valles, es tambien considerable en esta provincia: la terrestre consiste en jabalíes, venados, corzos, cabras monteses, conejos, liebres y ciervos, los cuales aparecen en Sierra Morena tan luégo como empiezan á derretirse las nieves; la volátil, es de perdices, chochas, codornices, palomas, zorzales y otros pájaros de paso. En todos los ríos que nacen de los montes de Segura y de sus ramificaciones, se pasean exquisitos barbos, anguilas, bogas y muchas truchas de gran tamaño, especialmente, en el Aguamala, algunas de las cuales han llegado á pesar hasta siete libras.

10. *Mineralogía.*—Este importante ramo ha constituido en todos los tiempos una de las principales bases de riqueza de las provincia de JAEN. Todas las montañas que dividen su territorio; singularmente, las de Sierra Morena, contienen riquísimos criaderos de minerales de hierro, de plata, de oro, y en particular, de cobre y de plomo, los cuales se presentan, por lo comun, en filones de más ó ménos potencia en terreno primitivo. Este último, sobre todo, forma la base de la industria minera del país: sus minas producen anualmente, por término medio, sobre 2.750.000 kilógramos de mineral, que dan: 900.000 kilógramos de plomo de primera y 200.000 de segunda.—En las faldas de todas las sierras de la provincia se encuentran abundantes canteras de piedra tosca y berroqueña, jaspes y pizarras de un brillo agradable: cerca de JAEN existen algunas, de las cuales se extrajo la piedra para su magnífica catedral, la elegante balaustrada que la circuye y las columnas del museo de pinturas de Madrid; es de un color claro y hermoso, ni tan blanca como el mármol, ni tan negra como algunos jaspes. En el cerro de Jabalcuz las hay tambien excelentes, de un color oscuro, aplomado y negro, de muy buen efecto cuando se las pulimenta con esmero; y en otros varios puntos, una piedra durísima, llamada *jabaluna*, y la *franca* de la Loma de Úbeda que, aunque arenisca en su raíz, se endurece y fortifica extraordinariamente con la impresion del aire atmosférico y se ennegrece por completo con el baño de las aguas pluviales.—En los términos de Cazorla y de Quesada se encuentra multitud de espumeros y arroyos salados, y en las inmediaciones del camino de Baeza á JAEN y sitio de la *Venta Quemada*, se ven las famosas salinas de *Don Benito*, capaces de abastecer por sí solas á toda la provincia.

11. *Aguas minerales.*—Los celebrados baños de Jabalcuz, llamados así por el cerro en cuya falda nacen, están situados á unos tres kilómetros de JAEN, entre Oriente y Occidente. Sus virtudes medicinales, segun el resultado de observaciones clínicas, son eficaces en todas aquellas afecciones que reconocen por principal causa la irritabilidad del sistema nervioso, la rigidez en los sistemas muscular y fibroso, en los flujos rebeldes y habituales, en la dismenorrea ó menstruaciones cortas, en las gastrítis crónicas, obstrucciones viscerales y en las nefrítis calculosas; siendo aún más marcada la accion terapéutica de estas aguas en las afecciones gotosas; y más especialmente, en las reumáticas: cerca de Villalba, surge un venero de agua ferruginosa y medicinal muy acreditada y eficaz para las dolencias de estómago: á ocho kilómetros de distancia de la ciudad de Andújar, se hallan las aguas sulfurosas de la *Fuente de la Encina*, ensayadas con éxito en los padecimientos cutáneos; y en los alrededores de Mártos, se encuentran los baños sulfurosos de su nombre, que se recomiendan para las mismas enfermedades que las de la fuente anterior.

12. *Industria.*—Los principales ramos industriales del país consisten en la minería y la agricultura, cuyas producciones van aumentando considerablemente con la mejora del cultivo: sigue á éstos la corta y conduccion de maderas de las sierras, la fabricacion de capotes, paño pardo, jabon, sombreros, curtidos, lienzos comunes, tejidos de hilo, mantelerías finas y telas para colchones, cuyos preciosos dibujos y colores imitan la Lombardía. Existen además numerosos telares donde se tejen lienzos ordinarios de cáñamo y lino, estambrados, estameñas y mantas para los aperos de las mulas de labranza; infinidad de molinos harineros; muchas ebanisterías y ferreterías en notable progreso, y todas las demás artes y oficios que exigen las necesidades de un pueblo culto. La elaboracion del aceite es extraordinaria, pues hay pueblos, como Úbeda y Mártos, en cuyo recinto se cuentan más de 100 molinos aceiteros.

13. *Comercio.*—Entre los artículos de consumo, que son objeto de exportacion, figuran: el trigo, la cebada, garbanzos, escaña, judías, centeno, orejones, higos, ciruelas y otras frutas secas, aceite, vino, aguardiente, bellotas, castañas, peras, guindas, manzanas y toda clase de ganados: las importaciones consisten en pescado seco y fresco, arroz, azúcar, bacalao, patatas, batatas, naranjas y otros productos.

14. *Ferias.*—Las más notables de la provincia, son: la de Noalejo, que se celebra el 8 de Setiembre; la de Alcalá la Real, del 21 al 24 de Setiembre; Baeza, del 18 al 31 de Mayo; Ubeda, desde el 29 de Setiembre al 15 de Octubre; La Carolina, el 3 de Mayo y Andújar, del 20 al 22 de Setiembre: los principales objetos de tráfico son: ganados de todas clases, útiles para la labor, frutas secas y frescas, ropas, quincalla, dulces, juguetes para niños y objetos de cobre y hierro. En JAEN hay un mercado semanal, y sus ferias, que tienen lugar el 15 de Agosto, el 18 de Octubre y el 30 de Noviembre, consisten principalmente en ganados asnal, caballar, de cerda y vacuno para carne y labores.

15. JAEN.—Ciudad con ayuntamiento, residencia de un gobierno civil, de una comandancia militar, de un obispado sufragáneo de Toledo, de una administracion de Rentas, y capital de la provincia y de la jurisdiccion de su nombre. Se encuentra enclavada entre sierras, en la falda terriza de un monte denominado *Cerro del Castillo*, sobre el Guadalbullon, á los 37°48′ de latitud setentrional y 0° 5′ 30″ de longitud oriental del meridiano de Madrid, con 23.045 habitantes. El clima es benigno y saludable: las estaciones se suceden con bastante regularidad, si se exceptúa la primavera, que algunas veces no llega á ser conocida, ya por la prolongacion del invierno, ya por la anticipacion del verano; estas dos estaciones, aunque suelen experimentarse en ellas excesos de frío y de calor, son generalmente de corta duracion: el otoño es con frecuencia la estacion más templada y agradable del año. Esta ciudad estuvo encerrada dentro de unos límites muy estrechos, durante las guerras contra los moros, en que la necesidad de la defensa

Digitized by Google

aglomeraba los edificios hácia la raíz del peñon del castillo: hoy la poblacion va extendiéndose por el lado que mira al Oriente, en términos que, los grandes barrios de San Ildefonso y de la Catedral, han sido edificados fuera de las antiguas murallas.—La ciudad está bastante bien construida, si se exceptúa la parte del castillo; las calles antiguas son, por lo comun, más estrechas, inclinadas y tortuosas que las modernas; están formadas por edificios más irregulares y medianamente empredradas. Las calles, por lo general, son poco anchas; las principales tienen de cuatro á cinco metros de latitud; la más notable de todas, llamada de la *Carrera*, es igual en toda su extension y mide sobre 10 metros de ancho.—La necesidad de oponer una resistencia firme contra los vientos del Oeste y Sudoeste, cuya violencia ha llegado á derribar casas, árboles y personas, ha hecho que las casas se edifiquen con gruesísimas paredes ó de buen tapial encajonado en esquinas y pilares de piedra. La forma general de los edificios regulares consiste en un portal con segunda puerta, un patio claustrado, habitaciones bajas para verano, un cuarto más elevado con ventanas ó balcones con cristales y aposentos para invierno con cocinas en el mismo piso; y sobre éste, una cámara con ventanas á la calle. Por este modelo hay bastantes casas magníficas, modernas casi todas, muchas de ellas con un tercer piso habitable, hermoseadas con jardines, particularmente, las que forman las líneas de circunvalacion, y con buenos pozos de agua potable.—Tres son las plazas principales que embellecen esta capital: la de *Santa María*, que mide 72 metros de largo, de Norte á Mediodía, por 43 de ancho, de Oriente á Occidente; la de *San Francisco*, de figura un tanto irregular, formando declive y con una fuente de taza en su parte más elevada, y la del *Mercado*, que es la mayor de todas, de 74 metros de longitud, de Oriente á Occidente, por 38 de latitud, de Norte á Mediodía, con buenos bancos de piedra labrada y adornada de flores vistosas, de acacias y otros árboles americanos.—La poblacion cuenta además numerosas fuentes públicas y particulares de exquisita agua, algunas de ellas, de elegante arquitectura; 12 iglesias parroquiales, varios hospitales, baños públicos, monte de Piedad, museo, teatro, biblioteca, sociedad Económica de Amigos del País, cárcel, matadero, cuarteles, hospicio, casa de expósitos, seminario, instituto, colegios y multitud de escuelas de primera enseñanza. Entre los edificios públicos y de particulares, citaremos como notables: el palacio episcopal y el de los condes del Villar Don Pardo; la casa del señor obispo Suarez de la Fuente el Sauce, la del capitan Don Fernando Quesada Ulloa, la de Don Cristóbal de Vilches, la del conde Garciez y la llamada de los Masones; el Calvario, el cementerio, el polvorin y una alameda, cuyo salon tiene 94 metros de largo por 18 de ancho, con asiento corrido y algunos pequeños jardines. Entre sus monumentos es digna de mencion una hermosa catedral, cuya obra, trazada y dirigida por Don Ventura Rodriguez, director de la Academia de San Fernando, quedó completamente terminada en 1801 y consagrada el 22 de Marzo. Este magnífico edificio, situado entre la plaza de la Constitucion, la de San Francisco y callejon de la Mona, ha sido levantado sobre el mismo solar que ocupaba una mezquita árabe, que el rey Don Fernando III trasformó, en el siglo XIII, en templo del cristianismo. Su planta exterior es rectangular, pues aunque la sacristía y sala capitular, situadas en el costado izquierdo, y el sagrario, en el derecho, forman dos cuerpos salientes, como los brazos de una cruz, corre de uno á otro extremo, comprendiendo la fachada principal, un atrio, que cerca un enverjado de hierro sólido y de elegante dibujo, interrumpido por pilares que sostienen, sobre bases áticas, piñas y flameros. La fachada principal, que mira al Occidente, tiene 19 metros de elevacion y 32 de latitud, sin comprender las dos torres que la flanquean: éstas, que tienen 11'50 metros de grueso en su base, se elevan hasta una altura de 62 metros, formando cuatro cuerpos: los dos primeros, de seccion cuadrada y sencillos; el segundo, tiene tambien dos balcones á la altura de las ventanas del atrio; el tercero, presenta en sus ángulos dos medias columnas corintias estriadas y adaptadas á unas pilastras áticas, y en cada frente, tres arcos, en donde se hallan colocadas las campanas: el cuarto cuerpo es un octágono inscrito en una balaustrada de piedra, interrumpida por pedestales que sostienen unas preciosas pirámides. En cada uno de sus lados hay una ventana; en el centro de la del Norte, está colocado el reloj, y sobre la cornisa del octágono, se elevan unos remates, coronándolo todo la cúpula, que termina en otro en que descansa la cruz. Las tres puertas, que dan entrada á las naves de la iglesia, aparecen divididas por ocho medias columnas de órden corintio, estriadas: la del centro, que es mayor que las otras, está comprendida entre cuatro medias columnas pareadas, y en sus jambas y en la archivolta del arco presentan una graciosa decoracion, y otra, más sencilla, en las laterales. Sobre estas puertas se destacan unos altos relieves, que representan la Asuncion, en el centro; santa Catalina, á la derecha; y san Miguel, á la izquierda, perfectamente ejecutados. En los intercolumnios se ven, en nichos ligeramente decorados, las estatuas de san Pedro y san Pablo, y encima, así como sobre las puertas, cinco balcones en la fachada, y dos, en las torres, en la misma línea, adornados con diferentes molduras. La cornisa general, ornada con algunas labores, sirve de apoyo á una balaustrada de piedra, dividida por pedestales decorados, sobre los cuales descansan las estatuas del rey Don Fernando, en el centro, y los evangelistas y doctores de la ley, en los costados. Forma el segundo cuerpo un ático, adornado sencillamente con pilastras, entre las que se ven tres ventanas, y sobre él corre un zócalo, en el que asientan unos remates graciosos, que coronan el edificio por todas sus partes. En el costado del templo, que da frente al Mediodía, hay una linda portada de los órdenes dórico y jónico. El arco de la puerta ostenta una pintoresca decoracion, y en sus enjutas resaltan dos alegorías de la Piedad y de la Religion, primorosamente ejecutadas; sobre la puerta, un relieve que representa la Asuncion y varios angelitos, que sostienen el manto de la Vírgen. La portada del Norte está formada por dos columnas de órden compuesto, que sostienen un cornisamento, sobre el que descansa un ático, en cuyo centro aparece un nicho, que ocupa la Concepcion, rodeada de serafines, y á los dos lados, las estatuas de David y Salomon. En los muros laterales del templo se ven, en el primer cuerpo, unas ventanas que dan luz á las capillas, y en el segundo, balcones adornados con molduras y frontones semicirculares. El cuerpo del cimborio sobresale, y en sus muros tiene abiertas las ventanas que dan luz á la iglesia, en cuya parte superior hay una cornisa, en la que asienta el zócalo, el cual sostiene los remates que adornan el edificio por todos sus lados. Finalmente, en la bóveda que cubre este último cuerpo, carga la linterna, en que se reparten ocho ventanas, que coronan una cornisa, sobre la que se apoya la cúpula. El interior de la catedral afecta la figura de una cruz latina, presentando la forma de un paralelógramo rectángulo, y, en direccion de su longitud, se halla dividida en tres naves, de las cuales, la central, que es la mayor, tiene sus bóvedas sostenidas por grandes y elegantes pilares de órden corintio de seccion cuadrada, que descansan sobre un elevado pedestal del mismo género. El pavimento de este gran edificio es de mármol. Las naves laterales presentan sus bóvedas apoyadas, por una parte, en los pilares de la central; y el arranque de la opuesta, sobre medias columnas corintias en idénticos pedestales, adaptadas á la pared, que forma el frente exterior de las capillas. Estas se encuentran adornadas de riquísimos cuadros y esculturas de mérito. Una de ellas contiene una preciosa reliquia, la Santa Faz, impresa sobre el paño de la Verónica. El coro está decorado con gran lujo y riqueza. El presbiterio se eleva sobre un atrio de tres piés de altura, formado por una escalinata de mármol negro, en sus cuatro frentes, y cercado por una verja dorada; en su centro, sobre tres

Digitized by Google

gradas de jaspe encarnado, se levanta el altar, en el que está colocada una mesa, cubierta por un paño ejecutado en bronce, y tres ángeles de mármol blanco en ademan de recogerle. Sobre aquella superficie se alza un tabernáculo, compuesto de ocho columnas de serpentina, con basas y capiteles de bronce dorado, y otras preciosas labores, y sobre una cornisa de mármol de mezcla, descansa la cúpula, que termina en una cruz de cristal de roca: apoyados en los pedestales de cuatro pilares en que descansa la bóveda, se elevan sobre nubes otros tantos ángeles, cada uno de los cuales sostiene una hermosa lámpara de plata. Este magnífico monumento, que acabamos ligeramente de reseñar, fué obra del espíritu religioso de los habitantes de JAEN, la cual pudo llevarse á cabo, merced á sus limosnas y al celo de los prelados de aquella época: en su fábrica, toda de piedra, primorosamente labrada, el edificio aparece grandioso; considerado en su órden y suntuosa decoracion, se ostenta verdaderamente sublime.

16. *Términos, forma, divisiones, productos, aspecto del país.*—El término de la ciudad se halla circundado de montes y cerros, en todas direcciones y á distancias diferentes de la poblacion, excepto por el Norte y Oriente: su figura es irregular, con muchos ángulos entrantes y salientes en su circunferencia. El suelo puede dividirse en dos grandes porciones: la parte montuosa y de plantacion; la parte llana ó campiña. Todos los terrenos comprendidos dentro del extenso círculo que abraza su término, forman un magnífico valle, sobre el cual se destacan gallardamente los cerros del Zumel, Zumel Redondo, Peñas de Castro, Peña de Celada y varias colinas, ofreciendo á la vista un suelo desigual, variado, extraordinariamente pintoresco. Cruzan este valle, en direccion del Mediodía á Norte, el río de JAEN, con su magnífica corona de huertas, y el arroyo Valparaiso, de Sudoeste á Este, completando el encanto de su fecundísima ribera. En estos terrenos se encuentran todas las plantaciones de vides y olivos, las cuales tapizan casi literalmente el suelo hasta la cumbre de los cerros del interior. Hubo un tiempo en que estos sitios eran montuosos y apénas producían otra cosa que pastos, salvos algunas viñas y olivares, diseminados sin órden ni armonía: hoy, por el contrario, todo aparece cuidadosamente cultivado; todo es vida y vegetacion. Los variados colores de la vid, del olivo y otra infinidad de plantas; el animado movimiento de las gentes del campo; las numerosas casas, de blanquísimas paredes, que pueblan aquel valle; la multitud de veredas que lo cruzan en todas direcciones y la trasparencia de las aguas que lo bañan, reflejando los objetos, forman un conjunto delicioso, que ofrece grata contemplacion al filósofo; inspiraciones, al poeta y motivos de aplicacion práctica, al economista. La calidad de los terrenos situados al Mediodía de la ciudad, mejora en los parajes llanos que median entre los cerros; así es que, miéntras en las faldas elevadas de éstos, el terreno se presenta arenoso y pedregoso, en los llanos se ve con frecuencia la tierra arcillo-arenosa, tan á propósito para el cultivo de la vid y del olivo. Esta circunstancia y la de recoger las humedades y sustancias que descienden filtradas de las alturas, hacen de los llanos unos terrenos muy superiores y susceptibles de sostener por largos años la vegetacion. Los terrenos que se extienden al Oriente y Norte de la poblacion, desprovistos de montes y de cerros, son los que se conocen con el nombre de campiña. En ellos no se encuentran plantaciones de árboles, pues se hallan dedicados casi exclusivamente al cultivo de cereales; en particular, del trigo.

17. *Flora.*—La flora de este término es por demás variada: en la familia de las rosáceas, en sus dos tribus más interesantes, tanto amigdaláceas como pomáceas, se dan exquisitos frutos: el almendro, el melocoton y el ciruelo, con muchas de sus variedades; el albaricoquero y el cerezo, con otras de extraordinario mérito; el manzano, con otras muchas á cual más apreciables; el peral, con algunas variedades excelentes; el membrillero, el níspero y algun acerolo. En la especie más notable de la familia de las ampelídeas, que es la vid, se crían igualmente otras variedades muy buenas para postre, las cuales se cultivan en las huertas: en la familia de las inglandeas, figura el nogal, de sabroso fruto y de rica madera. El espárrago, alcarcil silvestre y la alcachofa de cultivo son muy abundantes. En los jardines y los campos crecen bellísimas flores de delicioso aroma y delicados matices: en las ranunculáceas se encuentran los ranúnculos más variados y de elegante poesía; en las jazmíneas, el jazmin, la lila y otras mil de gran mérito en diferentes especies; en las labiadas, que tanto abundan en este término; principalmente, en los montes, se cuentan el romero, el espliego, la salvia, la menta ó hierba buena, el tomillo, el orégano, la mejorana, el toronjil y la albahaca: entre las plantas medicinales, se citan la cicuta, la mostaza, zaragatona, malvas, malvavisco, cinoglosa, vetónica, beleño, acónito, anís, cominos, rudas, *lepidimus latifolium*, belladona, manzanilla, chicoria, salvia, rábano rusticano, lirios, sabina, tréboles y otra infinidad que sería prolijo enumerar. Entre las producciones agrícolas, haremos mencion del trigo, cebada, garbanzos, lentejas, alberjones, guijas, habas y maíz, en cuanto á semillas; en líquidos, aceite de olivas y vino; en hortalizas, lechugas, escarolas, tomates, pimientos, berengenas, nabos, rábanos, coles, brécoles, coliflores, acelgas, cardos, apio, habichuelas, calabazas, verdolagas y zanahorias; en frutas: los melones, las sandías, el pepino y otras. Entre las maderas, se utilizan el cerezo, el moral, el álamo, el fresno, el nogal y algunos pinos.

18. *Caza.*—El desmonte y las roturaciones han disminuido mucho la caza, que en otro tiempo era abundante; sin embargo, en la actualidad hay bastantes perdices, chochas, zorzales, palomas, codornices, trigueros, totovías, gangas y otros pájaros; liebres y conejos. Entre los animales dañinos, se encuentran lobos, zorras, turones, tejones y topos.—En cuanto á ganados, no es muy abundante; especialmente, el de cerda, caballar y lanar, por la falta de buenas dehesas: la labor de arado de la campiña se hace con bueyes; la trilla, con yeguas, y las conducciones, en carretas de bueyes ó á lomo, en burros.

19. *Industria.*—La industria agrícola es la más importante de esta poblacion, en la cual figuran además varias fábricas de paños pardos, de lienzos, de mantelería, lienzos lisos y fuertes, telas rayadas para pantalones, fajas de estambre, jabon blando y de piedra, y aguardientes; molinos de aceite y demás artes y oficios necesarios.

20. *Comercio.*—El comercio es insignificante, pues todo él se reduce á la importacion de los artículos indispensables para el consumo de la ciudad, y exportacion del sobrante de las cosechas y de algunas manufacturas.

21. *Poblaciones.*—Las más notables de la provincia, son: *Linares*, que describiremos en su letra respectiva; *Úbeda*, ciudad situada en los famosos cerros de su nombre, con 17.935 habitantes, colegio de padres escolapios, campiña feraz y rica en pastos, con que se mantiene una de las mejores razas de caballos andaluces; *Alcalá la Real*, ciudad tambien, con 15.851 habitantes, un antiguo castillo, campo poblado de vides y en cuya jurisdiccion se encuentran los baños minerales de la *Ribera* y *Fuente-Álamo; Mártos*, poblacion muy nombrada en la historia de Fernando IV *el Emplazado*, por la célebre peña de la cual fueron precipitados los hermanos Carvajales, con 14.621 almas y aguas minerales; *Baeza* (véase en su letra correspondiente); *Andújar*, asentada sobre el Guadalquivir, con 11.825 habitantes, abundante campiña, extensos olivares, hermoso puente, alguna industria y fábricas de alcarrazas; *Bailén*, ciudad famosísima desde la guerra de la Independencia, por la gloriosa batalla ganada á los franceses en sus cercanías, con 9.118 habitantes; *Alcaudete*, en terreno quebrado, pero muy feraz, con 8 423 almas; *Porcuna*, poblacion notable, con mucho grano y 8.242 habitantes; *Villacarrillo*, con 8.219, aceite, garbanzos y buenos pastos; *Quesada*, villa en país quebrado, con 6.843 habitantes y buenas salinas; *Cazorla*, en las sierras de su nombre, con 6.645 almas y abun-

Digitized by Google

dancia de higos, maderaje y sal; la *Carolina*, poblacion nueva, de hermosa construccion, capital de las *colonias de alemanes*, establecidas en Sierra Morena, en el reinado de Cárlos III, con 6.474 habitantes, y considerables plantíos de olivos, moreras, vides y frutales; *Mancha Real*, en terreno de muchos granos, con 5.688 almas; *Segura*, situada en la sierra de su nombre, con 5.633 almas y poblada de bosques, que producen excelente madera de construccion; *Arjona*, villa de alguna importancia, con 5.525 habitantes; y *Navas de Tolosa*, célebre por la grande y decisiva batalla que Alfonso VIII ganó á los moros, la cual celebra la Iglesia anualmente bajo el título de *Triunfo de la Santa Cruz*.

22. *Etnografía*.—Los habitantes de esta provincia son, por lo comun, activos, laboriosos y sufridos, por carácter; dóciles, sobrios y pacíficos, por temperamento y educacion: altivos y agradecidos al mismo tiempo, ni saben mostrarse ingratos, ni soportan con paciencia la humillacion. La virtud de la hospitalidad es general en todos los naturales del país, si bien se marca más en los de las aldeas y pueblos de escaso vecindario. El carácter de los habitantes de la capital participa de la honradez y formalidad castellanas, sin carecer de ese gracejo peculiar de los andaluces; así se dice, y no sin fundamento; que la provincia de JAEN es la Galicia de las Andalucías. Las mujeres son generalmente muy bien formadas, y no es raro admirar en ellas todos los encantos propios de su sexo, llevados á un alto grado de perfeccion.

23. *Historia*.—El orígen de esta poblacion se pierde en la oscuridad de los siglos: algunos autores dicen haberse llamado *Auringia;* por cuyo antecedente, confirmado por otras circunstancias, se asegura que es la *Oningis* bética, adscrita al convento jurídico de Ecija, nombrada por Plinio. Esta adulteracion de *Auringis* en *Oningis* es, en concepto de un geógrafo, sumamente fácil, siendo permutables la *A* y la *O*, la *N* y la *R* entre los antiguos, como se ha observado repetidas veces.—La historia, en la primera mencion que hace de ella, la presenta ya opulentísima, con un terreno de los más fértiles, y á sus habitantes, explotando minas de plata. (TITO LIVIO). El cartaginés Asdrúbal Gisgon la fortificó con extraordinario esmero, considerándola como ciudadela inexpugnable para apoyar en ella sus expediciones mediterráneas, como lo era Cartagena para las marítimas. En la famosa expedicion militar, llevada á cabo por los dos hermanos Escipiones, tan próspera y feliz, que casi puso á su disposicion las dos Españas, se dió enfrente de esta ciudad, segun el autor ántes citado, una gran batalla, en la que quedaron los cartagineses completamente derrotados, perdiendo 8.000 hombres, cerca de 1.000 prisioneros y 58 banderas. Los Escipiones no lograron, sin embargo, apoderarse de la ciudad, ni se detuvieron á ponerla sitio: su conquista estaba reservada para Publio Cornelio Escipion, llamado *el Jóven*, y, más tarde, *el Africano*, el cual la sitió estrechamente y la tomó, por último, mediante un sangrieto y horroroso asalto. Esta conquista fué muy del agrado de Escipion, quien no cesó de aplaudirla, comparándola á la de Cartagena, año 208 ántes de Jesucristo.—Algunos restos de un acueducto y otras antigüedades romanas, recientemente descubiertas, atestiguan tambien su existencia en tiempo de los romanos. Difícil sería puntualizar la historia de JAEN, durante las invasiones bárbaras, que asolaron las provincias del imperio y muy particularmente, la Bética, hasta que se redondeó el dominio de los godos en la península, hallándose envuelta en la general del país. Destruida esta dominacion en las orillas del Guadalete, por el territorio de JAEN se dirigió Tarek hácia Toledo, contándose entre las poblaciones que quedaron bajo el libre dominio del godo Teodorico, en virtud del célebre tratado de Orihuela, celebrado entre aquél y el caudillo musulman Abd-el-Azid. En el reparto de tierras, hecho por Abulkhatar, año 744, pasó esta ciudad á los de la tribu de Kiusrin, de la cual tomó el nombre de *Kiurin*. Bajo el poder musulman, alcanzó un estado floreciente, pues los árabes la fortificaron y denominaron *Gien*, que los españoles tradujeron luégo por JAEN. En la division de España, hecha por Yusuf, año 747, aparece con el nombre de *Kiurin* ó *Daquen*, figurando entre las principales poblaciones del *Andalos*. Proclamado Abdalá por muerte de su hermano Moudhir, emir de Córdoba en 788, confió á Omar el gobierno de JAEN, que su padre había ejercido anteriormente, el cual fué luégo pasando de manos de varios walís, entre otros, Omar-ben-Hescham-ben-Abd-el-Acid, Obeidelá-ben-Omeya, Labi-ben-Obeidalá, Mohamed-ben-Abd-el-Wahd, Abu-Djafar-el-Oskey y Abu-Oman-Alí-ben-Muza; el cual lo era en 1245, cuando el rey Don Fernando puso cerco á nuestra ciudad. El emir de Granada, Mohamed-Alhamar, salió en auxilio del walí de JAEN, siendo derrotado por Fernando que le salió al encuentro. Finalmente, en 1246, despues de un sitio que duró algunos meses, logró el monarca cristiano apoderarse de la poblacion, cuyo territorio se vió atacado y saqueado por los árabes en 1295, 1368 y 1407. Los habitantes de JAEN figuran en varias empresas militares de aquellos tiempos, y entre otras, en la guerra que el rey Don Juan hizo al de Granada para obligarle á pagar su tributo; en la algarada que el señor de Valdecorneja y el obispo de JAEN emprendieron por los campos de Guadix en 1435, y otras frecuentes hostilidades. Diez años despues, la cedió el rey de Castilla á su hijo, el príncipe Don Enrique; y en 1507, se hallaba en poder del infante Don Juan Manuel. La historia de esta ciudad no ofrece nada de notable, desde esta fecha hasta el año de 1808, en que reconoció la suprema autoridad del gobierno establecido en Sevilla, no sin algunos desórdenes, de los cuales fué víctima el corregidor, asesinado en un pueblo inmediato, adonde había sido conducido preso por sospechas de traicion. A fines del mes de Junio del citado año, entraron los franceses sin resistencia en este pueblo indefenso, quemando y saqueando las casas y degollando hasta los niños y los viejos. En 1810, volvieron los invasores á apoderarse de JAEN, en donde permanecieron hasta el 17 de Setiembre de 1812, en que fué completamente evacuado. En 26 de Febrero de 1820, salió el batallon de provinciales de esta ciudad contra el inmortal caudillo de la libertad Don Rafael del Riego; y en 19 de Marzo juró la poblacion el Código venerando, formado por las Córtes de Cádiz bajo el cañon enemigo. El dia 12 de Setiembre entró en JAEN el general Riego, al frente de 7.000 infantes y 400 caballos; el 13 se alarmó el vecindario al tener noticia de la aproximacion de una division francesa compuesta de 12.000 hombres; el malogrado general Riego sostuvo un ataque reñidísimo por espacio de seis horas, defendiendo la puerta de Moros y el castillo, viéndose los franceses obligados á replegarse hácia la vega; pero la llegada de otra division de 18.000 hombres por el camino de Andújar, forzó á Riego á retirarse hasta Jimena. En 30 de Agosto de 1835, se sublevó JAEN contra el ministerio Toreno; once dias despues salía el batallon de milicia urbana con el provincial de Murcia, el de Córdoba, algunas compañías del de Guadix y Jerez, el regimiento de caballería 4.° ligero, un escuadron de Sagunto y siete batallones de milicia, que componían la brigada de la provincia, á tomar el punto de Despeñaperros, para hacer frente á las tropas del gobierno, que mandaba el general Latre, las cuales se pronunciaron el 19 del mismo mes; y el 25 entraban de nuevo en JAEN la milicia y demás tropas que habían salido, siendo recibidas con grandes festejos. En 1.° de Agosto de 1836, proclamó esta ciudad la Constitucion de 1812: en 8 de Setiembre de 1840, se pronunció la poblacion, así como la milicia, cuya sensatez evitó todo desastre y el que se atentara, como algunos pretendían, contra la vida del gobernador; y en 28 de Junio de 1843, volvió de nuevo á pronunciarse por el programa del ministerio Lopez, manifestando las mismas tendencias liberales en todos los movimientos políticos que, desde entónces, han venido sucediéndose en España.

24. *Hombres notables*.—JAEN cuenta entre sus hijos á los esclarecidos varones Jorge Escobedo y Alarcon, camarista de Indias y autor de varias obras relativas á la mejor administracion de aquellos países: Don Gonzalo

Digitized by Google

Fernandez de Córdoba, consejero de Castilla y autor de varias obras sagradas y de legislacion; Sebastian Martinez, pintor del rey Don Felipe IV; fray Manuel Molina, émulo del anterior; el arzobispo Don Maximiliano de Austria y fray Francisco Rades de Andraba, capellan de honor del rey Don Felipe II.

25. *Heráldica.*—El escudo de armas de esta ilustre ciudad, cuartelado, ostenta dos castillos y dos leones, orlado de siete castillos dorados en campo de gules, y siete leones rojos sobre plata y corona real al timbre, concedida por el rey Don Enrique I con los títulos de MUY NOBLE Y MUY LEAL GUARDA Y DEFENSA DE LOS REYES DE CASTILLA.

ETIMOLOGÍA. Latin *Giennĭum, i, Gienna, æ*, orígen del árabe *Djayen* (جيان).

2. Jaen. Adjetivo que se aplica á cierta uva blanca algo crecida y de hollejo grueso y duro. Se da el mismo nombre á la vid y viduño que la produce. ‖ En plural, JAENES.

ETIMOLOGÍA. *Jaen 1.*

Jaen y Castillo (ALFONSO). Literato español, que nació en 1734 y murió en 1762. Fué profesor de filosofía y bellas letras en Cádiz y dejó, entre otras, las obras siguientes: *Fantásticos sueños crítico-morales; Carta métrica en asunto del buen gobierno; Vida y virtudes de la reina Doña María Amalia de Sajonia, mujer de Cárlos III; Diario de los obsequios hechos por la ciudad de Cádiz al primer embajador de Marruecos Sidi Hamed Gacel.*

Jaenés, sa. Adjetivo. El natural de Jaen y lo que pertenece á esta ciudad ó reino.

Jaeriz. Masculino anticuado. JARAIZ.

Jaez. Masculino. Todo el adorno que se pone á los caballos para lucirlo. ‖ Adorno de cintas con que se enjaezan las clines del caballo en dias de funcion ó gala. Llámase medio JAEZ cuando solo están entrenzadas la mitad de las clines. ‖ Metáfora. Calidad ó propiedad de alguna cosa. ‖ *Germanía.* Ropa ó vestidos.

ETIMOLOGÍA. Arabe جهاز *(djahēz), apparatus* «arreos de caballo;» en Ibn-Batuta, Lane, Freytag. (ENGELMANN, DOZY.)

1. La forma *jahés* se halla en el *Cancionero* de Baena.

2. Tambien se decía *jaeces de cama*, como se ve en el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor.

Jafet. Masculino. *Historia Sagrada.* Hijo primogénito de Noé. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăphet* y *Jăpheth.*

Reseña.—1. JAFET pobló la mayor parte del Occidente. (BOSSUET, *Historia, I, 2.)*

2. JAFET desarrolló las ramificaciones de su raza, de un lado por los valles del Cáucaso, hasta las orillas del Ganges, y del otro, por el Asia menor y las islas hasta las costas de la Grecia y las cercanías del Parnaso. Sus hijos fueron Gomer, Magog, Madaï, Javan, Túbal, Mosoch y Thiras. *(Biblia.)*

Jafético, ca. Adjetivo. Concerniente á Jafet.

Jaffa. Femenino. *Geografía é historia.* Ciudad y puerto de Siria, célebre por la peste que diezmó la armada francesa en 1799.

Jaga. Femenino anticuado. LLAGA.

Jaga-Baba. Femenino. *Mitología.* Divinidad que parece ser la Belona de los antiguos eslavos.

Jagaco. Masculino. Especie de pescado abdominal.

Jagar. Activo anticuado. LLAGAR.

Jagarnat. Masculino. *Mitología india.* Nombre bajo el cual los indios adoraban á Wishnou.

Jago. Masculino. Especie de palmera muy elevada de la América meridional. (CABALLERO.)

Jagoaruca. Masculino. Especie de animal del Brasil, que ladra como un perro y pasa por tal; su color es blanco y pardo.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jagout. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses de primer órden entre los árabes.

Jagra. Masculino. Azúcar extraido de la nuez del coco.

ETIMOLOGÍA. Persa *cheker*, azúcar; francés antiguo, *jagre.* (DEVIC.)

Jagua. Femenino. Fruto del jachalí, que es de figura de un cono, de color amarillo, y con la corteza lisa y señalada con cuadros empizarrados. Es de gusto dulce y agradable.

Jaguacati. Masculino. Especie de Martin pescador.

Jaguacini. Masculino. Animal del Brasil de la magnitud de una zorra y casi igual en color.

Jaguadero. Masculino anticuado. DESAGUADERO.

Jaguar. Masculino. *Zoología.* Especie de cuadrúpedo carnívoro del género gato.

ETIMOLOGÍA. Nombre de este animal en el Brasil (BUFFON): francés, *jaguar.*

Jaguarete. Masculino. Enorme gato indígena del Paraguay.

ETIMOLOGÍA. *Jaguar:* francés, *jaguarète*, en Landais.

Jaguarondo. Masculino. Mamífero del Paraguay, semejante al gato.

ETIMOLOGÍA. *Jaguarete:* francés, *jaguarundi*, en Landais.

Jagüey. Masculino. En el Perú, la balsa grande en que se recoge el agua.

Jahariz. Masculino anticuado. JARAÍZ.

Jaharrado. Masculino. ENLUCIDO.

ETIMOLOGÍA. *Jaharrar.*

Jaharrar. Activo. *Albañilería.* Allanar la pared, igualándola con yeso y raspándola.

ETIMOLOGÍA. Arabe جيار *(djaiyār)*, cal; *djaiyāra* (جير), «encalar con cal,» en Pedro de Alcalá.

Jaharro. Masculino. Accion ó efecto de jaharrar.

Jahel. Femenino. *Historia Sagrada.* Mujer que mató al general cananeo Sísara. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăhel.*

Jahivé. Masculino. *Germanía.* El amanecer.

Jaim. Masculino. Pescado sin escamas de las cercanías de Nicea.

Jaime. Masculino. Nombre patronímico. SANTIAGO.

ETIMOLOGÍA. *Jacob:* catalan, *Jaume.*

Jaime (CONDE DE URGEL). Era biznieto de Alfonso IV de Aragon, y, fundado en este derecho, disputó á Don Fernando de Antequera la corona de aquel reino; pero vencido por su rival, murió en una prision devorando la ira que su derrota le había producido.

Jaime I. Rey de Aragon, llamado *el Conquistador.* Fué hijo de Pedro II, que nació en Montpeller en 1208 y y murió en Játiva en 1276. Sucedió á su padre á la edad de seis años, y fué colocado por los aragoneses bajo la tutela del gran maestre Guillermo de Moredon. Despues de apaciguar algunas revueltas intestinas y de haber heredado el condado de Montpeller por muerte de su madre, casó, en 1220, con Doña Leonor, infanta de Castilla y hermana de la reina Berenguela; sometió al vizconde de Bearne y al señor de Albarracin, y volviendo luégo sus armas contra los moros, conquistó á Mallorca, Menorca, Valencia y Murcia. Emprendió luégo una expedicion para ir á combatir á los infieles en Palestina, pero una violenta tempestad dispersó sus naves y malogró su empresa. Acometido de una enfermedad, hizo voto de entrar en la órden del Císter, pero murió sin haber podido cumplirle, dejando la corona de Aragon á su hijo Pedro III, y la de Mallorca, á Jaime.

Jaime II. Rey de Aragon, llamado *el Justiciero.* Era nieto del anterior é hijo de Pedro III, que nació en 1260 y murió en 1327. Proclamado rey de Sicilia en 1286, derrotó á su competidor Cárlos de Anjou, cuyas fuerzas marítimas fueron deshechas en más de un encuentro por el almirante aragonés Roger de Lauria; conquistó la Calabria y las islas del golfo de Nápoles; fué coronado rey de Aragon á la muerte de su hermano Alfonso III; hizo alianza con el rey de Castilla; quiso abandonar la Sicilia á los franceses; pero su hermano Fadrique, á quien había dejado allí de gobernador, se opuso á ello á mano armada; derrotó en 1299 la escuadra de este último; fundó en 1300 la universidad de Lérida; desterró de su territorio á los templarios; se alió con el rey de Castilla para hacer la guerra á los moros de Granada; fundó la órden de Montesa; reunió Córtes en Gerona y en Zaragoza y tuvo por sucesor á su hijo Alfonso.

Jaime I. Rey de Mallorca, hijo de Don Jaime *el Conquistador* y de Doña Violante de Hungría, que nació en 1243 y murió en 1311. Recibió de su padre en 1256 las islas Baleares, el

Digitized by Google

condado del Rosellon y el señorío de Montpeller, obligando á su hermano mayor Pedro III á que confirmase esta donacion; tuvo guerras con éste, y despues, con su hijo Alfonso III, que querían incorporar á la corona de Aragon la parte que JAIME I había separado para su hijo. JAIME, tan injustamente atacado, fué sostenido por los papas y los reyes de Francia. En 1298 hizo un tratado definitivo con Jaime II de Aragon para arreglar las relaciones de los dos reinos. Desde entónces se ocupó en fomentar la prosperidad de su país, haciendo renacer la agricultura y la industria; reedificó el castillo de Bellver; fundó un gran número de villas, acuñó moneda é hizo varias fundaciones piadosas.

Jaime II. Rey de Mallorca, nieto del anterior é hijo del infante Don Fernando, que nació en Sicilia en 1315 y murió en 1349. Elevado al trono de Mallorca por muerte de su tío Don Sancho en 1324, fué reconocido por Jaime II de Aragon y Cárlos IV de Francia. Hizo la guerra á los moros y despues á los genoveses, hasta que, habiéndose enemistado con Pedro IV de Aragon, éste aprovechó el momento en que JAIME se hallaba en lucha con el rey de Francia, á propósito del señorío de Montpeller, y le hizo citar para responder á una acusacion de felonía. Como no compareciera, Pedro le despojó de todas sus posesiones en 1344, sin que pudiera recobrarlas á pesar de la proteccion del papa. En 1349 vendió al rey de Francia el señorío de Montpeller en 120.000 escudos de oro, que le sirvieron para equipar una escuadra y desembarcar en Mallorca; pero vencido en los campos de Llucmayor, pereció con tanta gloria como poca fortuna.

Jaime III. Rey de Mallorca, hijo del anterior, que nació en Perpiñan en 1336 y murió en 1375. Habiendo caido prisionero en la batalla en que su padre perdió la vida, estuvo cautivo doce años en Barcelona, donde su tío Pedro IV de Aragon no le escaseó todo género de humillaciones. Habiendo logrado fugarse en 1362, se refugió en Nápoles, donde se casó con Juana, viuda y heredera de aquel reino. Deseoso de reconquistar el trono de su padre, se unió al ejército conducido á España por el príncipe de Gales, para sostener á Don Pedro de Castilla contra las pretensiones de Enrique de Trastamara; pero aunque este prometió ayudarle, posteriormente olvidó sus promesas. Despues de caer prisionero del de Trastamara y de pagar Juana un crecido rescate para obtener su libertad, volvió á hacer varias tentativas para recobrar su reino, pero siempre fué rechazado por las fuerzas superiores de Pedro IV, y murió repentinamente en Vallderan, pueblo inmediato á Urgel, atribuyéndose su muerte á envenenamiento.

Jairado, da. Participio pasivo de jairar. ‖ Masculino. El corte que se da jairando.

Jairar. Activo. Cortar los zapateros alguna pieza con la cuchilla inclinada hácia afuera.

Jaire. Masculino. Línea curva que se hace á una pieza que se ha de ensamblar con otra.

Jakusis. Masculino plural. *Mitología.* Espíritus malignos, que los japoneses suponían esparcidos en los aires.

Jal. Masculino. *Germanía.* El dogal.

Jalaco. Masculino anticuado. CAPOTILLO DE DOS HALDAS.

Jalandrino. Masculino. PALOMO.

Jalapa. Femenino. La raíz de una planta que crece de suyo en varias partes de Méjico; especialmente, en la provincia de JALAPA, de donde tomó el nombre. Es acre, de color rojo oscuro, de olor desagradable, y se usa en la Farmacia como un purgante poderoso.

ETIMOLOGÍA. Catalan, *xalapa;* francés, *jalap;* italiano, *scialaga;* latin técnico, *mirabilis jalapa*, de Linneo, de *Xalapa*, ciudad de Méjico, de donde vino la *jalapa* en 1609.

Jalápico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO JALÁPICO; resina que existe en la jalapa, en pequeñísima cantidad. Es lo que otros autores llaman *rodeoretina.*

Jalapina. Femenino. *Química.* Extracto de jalapa.

ETIMOLOGÍA. *Jalapa:* francés, *jalapine.*

Jalares. Masculino plural. *Germanía.* Los calzones.

Jalbegar. Activo. ENJALBEGAR. ‖ Metáfora. AFEITAR ó componer el rostro con afeites. Se usa tambien como recíproco.

Jalbegue. Masculino. Blanqueo con cal. ‖ Metáfora. El afeite de que suelen usar las mujeres para blanquearse el rostro.

ETIMOLOGÍA. *Jalbegar.*

Jaldabaot. Masculino. Nombre que daban los nicolaitas á un sér á quien tributaban los honores divinos.

Jaldado, da. Adjetivo. JALDE.

Jalde. Adjetivo. Amarillo subido. ‖ *Blason.* Epíteto heráldico del metal oro, como cuando se dice: *en campo* JALDE.

ETIMOLOGÍA. Latin *galbus*, color verde claro; aleman, *gelb*, amarillo; inglés, *yellow;* italiano, *giallo;* francés y provenzal, *jaune;* walon, *gène;* namurés, *jane;* picardo, *gane.*

Jaldera. Femenino anticuado. Falda ó halda.

Jaldo, da. Adjetivo. JALDE.

Jaldre. Masculino. *Cetrería.* El color de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Jalde.*

Jalea. Femenino. Conserva congelada y trasparente, hecha del zumo de algunas frutas. ‖ DEL AGRO. Conserva de cidra. ‖ HACERSE UNA JALEA. Frase metafórica y familiar. DERRETIRSE, por enamorarse.

ETIMOLOGÍA. *Jaletina.*

Jalear. Activo. Llamar los perros á voces para cargar ó seguir la caza. ‖ Animar con palmadas, ademanes y expresiones á los que bailan.

Jalearse. Recíproco. Bailar el jaleo. ‖ Divertirse bulliciosamente. ‖ Menearse con gracia.

Jaleco. Masculino anticuado. CAPOTILLO DE DOS HALDAS.

ETIMOLOGÍA. *Chaleco.*

Jalemo. Masculino. *Mitología.* Dios que presidía á los honores fúnebres.

Reseña. 1.—Era hijo de Apolo y sufrió tantos infortunios, que su nombre se hizo proverbial en el sentido de un sér desgraciado.

2. De este orígen viene *jalemias*, término aplicado á los cantos con que se celebraban los funerales.

Jaleo. Masculino. La accion y efecto de jalear. ‖ Diversion bulliciosa de gente ordinaria.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Jales. Masculino anticuado. Lienzo recio y grueso que sirve para cubrir las cargas.

Jaletina. Femenino. Especie de jalea más fina y ménos condensada, que se sirve en las mesas, y se compone del jugo de cualquiera fruta mezclado con azúcar; y tambien se hace con sustancia de pechugas de gallina, manos de ternera y polvos de asta de ciervo.

ETIMOLOGÍA. *Gelatina.*

Jalisco, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la provincia de Jalisco y el natural de ella. Se usa tambien como sustantivo.

Jalma. Femenino. ENJALMA.

ETIMOLOGÍA. Latin *sagma*, la albarda de las bestias de carga; simétrico de *sagitta*, la saeta, porque la *jalma* de los latinos era puntiaguda.

Jalmenus. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Marte, uno de los jefes de los griegos en el sitio de Troya.

Jalmero. Masculino. ENJALMERO.

ETIMOLOGÍA. Latin *sagmarius.*

Jalon. Masculino. *Geometría.* Palo ó estaca que sirve para alinear los terrenos en las mediciones de los mismos y en el levantamiento de planos ó de mapas.

ETIMOLOGÍA. Bajo breton *gwalen*, verga; francés, *jalon.*

Jalonear. Activo. Poner jalones en algun terreno.

ETIMOLOGÍA. *Jalon:* francés, *jalonner.*

Jaloque. Masculino. Viento. SIROCO.

ETIMOLOGÍA. *Xirque:* árabe, *xulūq*, en Pedro de Alcalá, «viento entre Oriente y Austro;» *chaluk, cheluk, choluk*, formas árabes; *chaluq*, en Naggiar y Delaporte.

1. El árabe *chaluq* es la traduccion del español *xaloque*, simétrico de *xirque*, porque el vocablo del artículo distaba tanto de la forma de orígen, que los mismos árabes no conocieron su *charquī*, oriental. (DOZY.)

2. Esto hubo de suceder; pero no se puede asegurar sin la ayuda de nuevos datos: 1.°, porque teniendo el árabe su vocablo *charquī*, oriental, no se comprende qué oficio hacía el nombre extranjero *chalūk*, que es el *xulūq* de Pedro de Alcalá; 2.°, porque la forma *chuluk*, que Dozy considera como la

Digitized by Google

trascripcion arábiga de nuestro *xaloque*, puede representar una variante de *churūq*, la salida del sol, pues la *r* y la *l* se confunden en árabe, del mismo modo que en las lenguas romanas; 3.°, porque la *Fabrica linguæ arabicæ* trae *chaluq*, *choluq*, *chuluq*, *siroco*, adoptando la *q* de *churūq*, la salida del sol. (*Extracto de* DEVIC.)

1. No es posible separar *jaloque* y *xirque* (*jirque*), cuyo vocablo representa sin duda el árabe *charquī*, oriental.

2. La opinion de Dozy es perfectamente segura. La derivacion ha tenido lugar del modo siguiente: árabe, *charquī*; español, *xirque*, convertido en *jaloque*, de donde viene el árabe *xulūq*, de Pedro de Alcalá.

Jalsontles. Masculino plural. Las partes del metal mal molidas que se remuelen.

Jallipen. Masculino. *Germanía.* La comida.

Jallullo. Masculino. Provincial Andalucía. Pan ó masa que se pone sobre las ascuas para que se tueste ó ase.

Jamaca. Femenino americano. HAMACA.

Jamacaruo. Masculino. Especie de higuera americana. (LANDAIS.)

ETIMOLOGÍA. Francés *jamacaru;* vocablo indígena.

Jamaicano. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Jamáica, isla de las Antillas.

Jamaiqués, sa. JAMÁICA.

Jamaiquina. Femenino. *Química.* Base salificable descubierta en la corteza de un árbol de la Jamáica: *andina inermis.*

ETIMOLOGÍA. *Jamáica:* francés, *jamaicine.*

Jamais. Adverbio de tiempo anticuado. JAMÁS.

Jamal. Masculino. Pescado muy grueso de Egipto.

Jamambujos. Masculino plural. Religiosos fanáticos del Japon que pretenden conversar con los espíritus malignos.

ETIMOLOGÍA. Francés, *jamambuxes.* (LANDAIS.)

Jamancia. Femenino familiar. Comida.

ETIMOLOGÍA. *Jambre*, pronunciacion morisca de hambre.

Jamancio. Masculino. Descamisado, hombron. ‖ Bullanguero por medrar.

ETIMOLOGÍA. *Jamancia.*

Jamar. Activo anticuado. LLAMAR.

Jamarse. Recíproco anticuado. Acudir, acogerse.

Jamás. Adverbio de tiempo. Nunca, en ningun tiempo. ‖ Unido con los adverbios *nunca* y *siempre* les da mayor fuerza. ‖ Anticuado. SIEMPRE. ‖ Anticuado. Alguna vez. ‖ JAMÁS POR JAMÁS. Modo adverbial. Nunca jamás.

ETIMOLOGÍA. *Ia* y *más*, *iamás*, como se escribía antiguamente: latin, *jam magis;* italiano, *giammai;* francés, *jamais;* burguiñon, *jaimoi;* invernés, *jaimas;* catalan provincial, *jamés;* catalan, *may*, habiendo omitido el *ia.*

Reseña.—La significacion primitiva y propia de este adverbio es: *en tiempo alguno*, en cualquier tiempo. De suerte que JAMÁS no es de suyo negativo; pero ha sucedido con este adverbio lo que con *nada* y *nadie*, esto es, que á fuerza de emplearse en frases negativas, en las cuales no es suya, sino de otras palabras, la negacion, llegó á significarla por sí solo. De decir, por ejemplo, *no lo veré* JAMÁS (en tiempo alguno) se pasó á decir: JAMÁS (en ningun tiempo) *le veré.* Pero JAMÁS conserva aún su significado positivo en ciertos giros, verbi gracia: ¿Le has visto JAMÁS? ¡Castígueme el cielo, si JAMÁS he pensado engañarte! Los justos gozarán de la presencia de Dios por siempre JAMÁS. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Jamás*, *nunca*. *Jamás* expresa la idea de lo que no se quiere que suceda, por aquel que puede por sí propio hacer alguna cosa, y está decidido á no hacerla por el convencimiento que tiene de que sería perjudicial.

Nunca expresa la idea de que una cosa que se apetece, no sucederá, y no porque sea imposible, sino por la desconfianza que el sujeto que la desea tiene de su propia fortuna. La idea de *jamás* se refiere á la fortaleza, al enojo, á la indignacion. La idea de *nunca*, á la de pusilanimidad, á la de duda, á la de desesperacion. *Jamás* transigiré con mis enemigos, dice un general que espera la victoria al frente de sus contrarios.

Jamás consentiré que mis dominios sean menoscabados, dice un rey á sus ministros. *Nunca* seré feliz, dice un filósofo en el retiro de su gabinete; *nunca* llegaré á conocer las causas de las cosas; *nunca* la posteridad hará justicia á mis investigaciones: *jamás* me apartaré de mi propósito; *nunca* tendré recompensa. (LOPEZ PELEGRIN.)

Jamasu. Masculino. *Mitología.* Conjuro particular de los *jammabos* en sus operaciones mágicas.

Jamava. Masculino. Especie de tela riquísima de la India.

ETIMOLOGÍA. Francés *jamavas*, especie de tafetan de Indias, bordado ó embutido de oro y de seda.

Jamba. Femenino. *Arquitectura.* Cualquiera de las dos piezas labradas que, puestas perpendicularmente en los dos lados de las puertas ó ventanas, sostienen el dintel de ellas.

ETIMOLOGÍA. Griego καμπή (*kampē*), curva; latin de Vegecio, *gamba*, pierna; italiano y catalan, *gamba;* francés del siglo XI, *gambe;* francés, *jambe;* provenzal, *camba;* picardo, *gambe.*

Jambaje. Masculino. *Arquitectura.* El conjunto de jambas.

ETIMOLOGÍA. *Jamba:* francés, *jambage.*

Jambelan. Masculino. *Botánica.* Árbol de la India (*Eugenia Jambos*), que produce un fruto comestible, llamado manzana.

ETIMOLOGÍA. Malayo *djambelan*, de *djambou*, *djambu*, rosa; francés, *Jambose*, *Jambosier;* isla de Francia, *jambolongue*, *jambongue;* santo Domingo, *jambolane.* (DEVIC.)

Jámbico, ca. Adjetivo. YÁMBICO.

Jambilla. Femenino. *Arquitectura.* Diminutivo de jamba.

1. Jambo. Masculino anticuado. YAMBO.

2. Jambo. Masculino. Nombre malayo de un fruto de Indias.

ETIMOLOGÍA. Malayo *djambou*, rosa: francés, *jambo.*

Jamboa. Femenino. Especie de limon de las islas Filipinas.

ETIMOLOGÍA. *Jambo:* francés, *jambra.*

Jamboleyo. Masculino. *Botánica.* Arbol de la India que forma un género en la familia de las mirtíneas.

ETIMOLOGÍA. Malayo جمبو (*djambou*), árbol de la India, que produce un fruto comestible, llamado *manzana de rosa*, equivalente al *Eugenia Jambos* de la botánica.

Reseña.—Una especie de JAMBOLERO tiene en malayo el nombre de *djambou-Kling* (جمبو كلنج), que quiere decir literalmente: «jambolero de Kling,» nombre que dan los malayos á la costa de Coromandel.

Jambolon. Masculino. *Botánica.* Especie de mirto de la India.

ETIMOLOGÍA. *Jambo 2:* francés, *jambolon*, especie de jambelan, cuyo fruto es muy semejante á la aceituna; *jambolier*, árbol de Indias, de la familia de los mirtos

Jamborlier. Masculino. Provincial Aragon. CAMARERO.

Jambosado. Masculino. *Botánica.* Especie de plantas del género jambosero, cuyo fruto exhala olor de rosa y sirve en las colonias para preparar una bebida deliciosa y estomacal.

Jambosero. Masculino. *Botánica.* Género de plantas mirtóides, que comprende varios árboles y arbustos.

ETIMOLOGÍA. *Jambo 2.*

Jamboso. Masculino. Especie de jambosero.

Jambrar. Activo. Provincial Aragon. ENJAMBRAR.

Jambu. Masculino. *Germanía.* El apio.

Jamed. Masculino anticuado. JAMETE.

Jamelar. Activo. CAMELAR, vulgarmente.

Jamelgo. Masculino. Caballo flaco, malo y de mal aspecto. ‖ MATALON.

Jamerdana. Femenino. El paraje adonde se arroja la inmundicia de los vientres de las reses en el rastro ó matadero.

ETIMOLOGÍA. *Jamerdar.*

Jamerdar. Activo. Limpiar los vientres de las reses. ‖ Lavar mal y y de priesa.

ETIMOLOGÍA. *Ja*, eufonizacion árabe, y *merdar*, forma del latin *merda*, inmundicia.

Jamet. Masculino anticuado. JAMETE.

Jamete. Masculino. Especie de tela que se usaba en lo antiguo.

Jametería. Femenino. Provincial Murcia. ZALAMERÍA.

Digitized by Google

Jamid. Masculino anticuado. JAMETE.

Jamidas. Masculino plural. *Mitología.* Hijos ó descendientes de *Jamus*, que sobresalieron, como él, en el arte de los augurios.

Jamilla. Femenino. ALPECHIN.

ETIMOLOGÍA. Arabe جميل *(djamīl)*, grasa derretida.

1. Jamis. Femenino. Especie de tela de algodon de Levante.

2. Jamis. Masculino. Nombre de ciertas mezquitas levantadas en Turquía por los emperadores, que las dotaron de rentas considerables.

Jammabos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Nombre de una secta de monjes japoneses, que seguían una regla muy austera.

Jammalocon. Masculino. *Mitología.* Infierno de los indios, que corresponde al purgatorio de los cristianos.

Jamojí. Masculino. Especie de artemisa del Japon.

Jamon. Masculino. PERNIL.

ETIMOLOGÍA. *Jamba*, porque es la *jamba* ó la pierna del cerdo: picardo, *gambon;* burguiñon, *gambion;* francés, *jambon.*

Jamona. Adjetivo familiar que se aplica á la mujer que ha pasado ya de la juventud; especialmente, si es gruesa.

ETIMOLOGÍA. *Jamon.* Llámase *jamona*, porque está curada como el pernil.

Jamoncico, llo, to. Masculino diminutivo de jamon.

Jamrosa. Femenino. Especie de jambosero de las Antillas.

Jamuga ó jamugas. Femenino. Especie de silla hecha de unos correones y brazos de madera á modo de los de las sillas comúnes, pero redondos y más largos. Sirven para que las mujeres vayan con alguna conveniencia sentadas en las caballerías, afirmándolas y asegurándolas sobre el albardon ó albarda.

ETIMOLOGÍA. *Jamba*, pierna, porque las piernas van apoyándose en la *jamuja*, por *jambuga*. *Hamuga* es un vocablo bárbaro, puesto que no existe la forma *hamba*.

Jamuguilla. Femenino diminutivo de jamuga.

Jamus. Masculino. *Mitología.* Famoso adivino, hijo de Apolo.

Jamuscar. Activo anticuado. CHAMUSCAR.

Jana. Femenino. *Mitología.* Varron llama así á la luna, denominada tambien Diana.

Janaca. Femenino. JANACO.

ETIMOLOGÍA. Francés *janaca*, en Landais.

Janacis. Masculino. Nombre que se da en Turquía á los jóvenes valerosos; y especialmente á los que se destinan á las armas.

Janaco. Masculino. Especie de cuadrúpedo africano del género antílope.

ETIMOLOGÍA. *Janaca.*

Jananino. Masculino. Nombre que dan los negros de la Guinea á unos duendes que consideran como los manes de sus antepasados.

Janat. Masculino. Lugar de bienaventuranza prometido á los musulmanes despues de la muerte.

Jándalo, la. Adjetivo que se aplica al modo de andar y hablar afectado de los andaluces. Es voz familiar que se usa comunmente para notarles la pronunciacion fuerte ó demasiadamente gutural de la *h*. Se usa tambien como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Aspiracion moruna de *andalo*, por *andaluz*.

Jandiroba. Femenino. Planta trepadora de América, cuyo fruto se parece á la pera.

ETIMOLOGÍA. Francés *jandirobe; vocablo indígena.*

Janero, ra. Adjetivo anticuado. Que pertenece al mes de Enero.

Janfrederio. Masculino. *Botánica.* Especie de mirto africano.

ETIMOLOGÍA. Francés *janfrédéric.*

Jang. Masculino. Animal fabuloso entre los chinos.

Jangac. Masculino. Especie de algodon indiano.

Jangada. Femenino. Compuesto de maderos ó fragmentos que hace para salvar la gente cuando se pierde el bajel.

Jangomas. Masculino. *Botánica.* Árbol de la isla de Java.

ETIMOLOGÍA. Francés *jangomas.* (LANDAIS.)

Jangua. Femenino. Embarcacion pequeña armada en guerra muy semejante á la jangada.

Jangu-mon. Masculino. *Mitología.* Divinidad que adoraban los habitantes de la Bretaña.

Jania. Femenino. Especie de coralina.

Janicefalia. Masculino. *Teratología.* Monstruosidad del janiceps.

ETIMOLOGÍA. *Janiceps.*

Janiceps. Masculino. *Teratología.* Monstruo que tiene doble cabeza con dos caras opuestas.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jānus*, Jano, dios con dos caras, y *ceps*, tema de *căput*, cabeza: francés, *janiceps.*

Reseña.—LOS JANICEPS tienen dos cuerpos íntimamente unidos por la parte superior del ombligo comun.

Janícula. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre primitivo de Italia, forma de Jano, su primer rey.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jānĭcŭla.*

Janículo. Masculino. Uno de los siete montes de Roma, del otro lado del Tíber; hoy, Montorio. Lo encerró en la ciudad Anco Marcio, y se llamó JANÍCULO, aludiendo á un barrio ó arrabal que allí levantó *Janus*, primer rey de Italia.

ETIMOLOGÍA. *Jano:* latin, *Jānĭcŭlum*, diminutivo de *Jānus*, Jano: francés, *Janicule.*

Janiforme. Adjetivo. De dos caras.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jānus*, y *forma.*

Janipaba. Masculino. *Botánica.* Árbol del Brasil y de las Antillas, de flores campaniformes y de fruto medicinal.

ETIMOLOGÍA. Francés, *janipaba*, en Landais, *vocablo indígena.*

Jano, na. Adjetivo anticuado. LLANO. ‖ Masculino. *Mitología.* Nombre de un antiguo rey del Lacio, á quien los romanos erigieron un templo que, cerrado, simbolizaba la paz, y abierto, la guerra. ‖ Cabeza con dos rostros que miran á lados opuestos. (MARTY Y CABALLERO.) ‖ CERRAR EL TEMPLO DE JANO. Frase proverbial. Celebrar paces. ‖ EL MES DE JANO. *Historia romana.* Enero.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jānus.*

1. Dícese que viene de *jānĭtor*, portero, porque la fábula pinta á JANO como portero del cielo; ó de *jānŭa*, puerta, porque, como númen tutelar del año, abre la puerta de este período de tiempo. (MONLAU.)

2. Ciceron hace salir *Jānus* de *Eanus;* esto es, de *eundo*, de ir, porque el año ó el tiempo anda, camina, pasa, sin cesar. (IDEM.)

3. Ambas interpretaciones son erróneas. *Jānus* representa *Diānus*, cuya forma se conserva en *Diana.* (LITTRÉ.)

4. Ciertamente; *Jānus* representa *Diānus*, como *Júpiter* representa *Diupiter;* del sanscrito *dyu*, cielo.

5. Confirma plenamente la anterior interpretacion que el significado mitológico de JANO es Apolo ó el Sol, pintado con dos caras; una, delante, que es la figura del oriente; y la otra, detrás, que es la figura del ocaso. Por consecuencia, puede afirmarse con cabal certidumbre que *Jānus* representa *Diānus*, el Dia, el Sol; esto es, Apolo, para el lenguaje de la fábula.

Reseña.—No era solamente un rey del Lacio; sino tambien el nombre de una gran divinidad romana, segun resulta de las noticias que insertamos á continuacion.

Tiempos heróicos.—Personaje de los tiempos fabulosos de la historia romana, hijo de Apolo y de Creusa, hija de Erecteo, rey de Aténas, que fué robado á Délfos, donde le adoptó Xifeo, que se había casado con Creusa. A la cabeza de una flota poderosa, fué á colonizar una pequeña region de Italia, frente al sitio donde estuvo emplazada Roma, junto á la orilla derecha del Tíber y sobre una colina que llamó *Janiculus* ó *Janicollis* (*colina de* JANO). Saturno se asoció á JANO, que compartió con él su reino; y agradecido el dios, hizo que pudiera leer lo futuro y lo pasado. Nada se sabe del reinado de JANO, sino que fué muy pacífico y se coloca hácia los años 1400 ó 1450 ántes de Jesucristo. En tiempos de Rómulo y de Tulio, JANO fué deificado, y los romanos acabaron por contarle en el número de los dioses mayores, invocándole al principio de todos los sacrificios, por creerle inventor de los ritos sagrados. Era dios tutelar de las puertas y de los caminos, y se le representaba con dos caras, para significar que tenía el dón de ver el pasado y el porvenir, y con una llave en la mano izquierda, como dios que abría el año, cuyo primer mes llevó su nombre *(Jānuārĭus)*; y en la derecha

Digitized by Google

una baqueta, arma ó insignia de los porteros romanos.

Jano Cifronte (TEMPLO DE). *Erudicion.* Templo erigido por Rómulo y Tatio, entre los montes Capitolino y Quirinal. Era muy pequeño, todo de bronce, y estaba dedicado á JANO, como dios del año.

Jano Gémino (TEMPLO DE). *Erudicion.* Estaba situado en Roma, cerca de la puerta Carmental, y al pié de la punta Sud del monte Capitolino. Fué erigido por Numa, que consideraba á JANO como dios de la paz. Desde su construccion, permanecía abierto en tiempos de guerra, y cerrado, en los de paz. [illegible] que la historia menciona en 994, por Gordiano III.

Janos. Masculino plural. *Historia.* Arcos de piedra, con cuatro puertas, cuyos ejes se cruzaban, destinados á servir de cita á los pretores y banqueros de la antigua Roma. Los más célebres fueron los erigidos en el Foro romano, llamados: el uno, del Este; y el otro, JANUS *inferior*, llamándose JANUS *medius* el espacio comprendido entre ambos. Había otro, célebre tambien, llamado JANUS *quadrifons*, situado en el *forum boarium* (mercado de los bueyes), del cual existen ruinas, de mármol blanco macizo, cuyas caras tienen 20 metros cada una. Se cree que fué erigido por Domiciano.

Janovaro. Masculino. Especie de jaguar.

Jansenio (CORNELIO JANSEN, *llamado*). Obispo de Iprès (Bélgica) y promovedor de una doctrina teológica que se ha hecho célebre bajo el nombre de *jansenismo;* nació en una ciudad de Holanda, poco distante de Leerdam y llamada Acquoi, en 1585, muriendo de la peste el 6 de Mayo de 1638. Su padre se llamaba Juan Otto y tomó el nombre de JANSEN ó JANSENIO (hijo de Juan) en la universidad de Lovaina, donde hizo sus estudios. Allí contrajo estrecha amistad con el futuro abad de San Cyran, entónces conocido por el nombre de Juan Duvergier de Hauranne, quien le llevó á Paris é hizo que el obispo de Bayona le encomendara la direccion de un colegio que aquél había fundado hacía poco. JANSENIO no ocupó aquella plaza mucho tiempo, volviendo en 1617 á Lovaina, donde se le confió la direccion del colegio de Santa Pulquerria. Aquella universidad le confirió dos años despues (1619) el doctorado en teología, y en 1630 una cátedra de Sagrada Escritura, que desempeñó por espacio de cinco años. Su elevacion á la silla episcopal de Iprès (1635) le fué fatal. La peste, invadiendo su diócesis, hizo de JANSENIO una de sus víctimas. A sus cualidades [illegible] la gloria literaria no había consagrado, pues en vida sólo publicó dos ó tres folletos, que no hubieran sido bastantes á legar su nombre á la posteridad, si una obra póstuma no hubiera cimentado su reputacion de filósofo. El *Augustinus*, esto es, el resúmen de la doctrina contenida en san Agustin, que JANSENIO quiso sustituir á la de Aristóteles en la enseñanza, y que tenía por objeto principal combatir al jesuita español Molina, fué impreso en Lovaina en 1640, á pesar de las intrigas de la Compañía de Jesus para impedir su publicacion. El obispo de Iprès había encargado poco ántes de morir, á dos de sus mejores amigos, á Fromond y Calesio, el más cuidadoso esmero en la impresion, encomendándoles no la alterasen en nada, «porque, decía en su testamento, creo que difícilmente admite alteracion alguna.» Pero, añadía: «Sin embargo, si la Santa Sede quiere que se haga alguna modificacion, desde ahora la acato, como hijo obediente y sumiso que soy de una Iglesia, en cuyo seno he vivido y muero.» A pesar de esta declaracion, su deseo no se vió cumplido. Impreso el *Augustinus* tal como su autor le había escrito, bien pronto se vió á los teólogos divididos en *jansenistas* y *molinistas*, excitando á los papas Inocencio X y Alejandro VII á condenar cinco de las proposiciones del libro y á proscribir á todos cuantos no se adhiriesen á esta condena. Las cinco proposiciones condenadas eran: 1.ª Algunos mandamientos de la ley de Dios son imposibles de cumplir sin la gracia. 2.ª En el estado de pecado no se resiste nunca á la gracia interior. 3.ª Una obra es meritoria ó demeritoria, cuando se ejecuta sin violencia; aunque sin necesidad. 4.ª La voluntad del hombre puede someterse ó resistirse á la gracia; y 5.ª Jesucristo no murió por todos los hombres, sino por los predestinados. A pesar de esta proscripcion, las doctrinas de JANSENIO se esparcieron rápidamente, haciendo tantos prosélitos, que en tiempo de Clemente XI hubo necesidad de empezar de nuevo la persecucion. Refugiadas en el siglo último en Francia, hoy puede decirse que no queda de las doctrinas de JANSENIO más que la admiracion hácia un hombre que, arrastrado ó no por el error, demuestra en su obra un profundo estudio y una intuicion poco comun.

Jansenismo. Masculino. La doctrina de Jansenio sobre la gracia, que llama eficaz, porque sin ella no puede el hombre practicar el bien, y sobre la predestinacion, segun la cual el divino Mesías no murió por todas las criaturas.

ETIMOLOGÍA. *Jansen* ó *Jansenius*, Jansenio, obispo de Iprès, autor de un libro ruidoso sobre san Agustin: francés, *jansénisme;* catalan, *jansenisme*.

Jansenista. Adjetivo. El que sigue la doctrina de Jansenio.

ETIMOLOGÍA. *Jansenismo:* [illegible] catalan [illegible]

Jansenístico, ca. Adjetivo. [illegible] cerniente al jansenismo.

Jantar. Activo anticuado. YAN[illegible]

Jantina. Femenino. *Zoología.* [illegible] nero de moluscos gasterópodos, [illegible] cuales se extrae la púrpura.

ETIMOLOGÍA. Latin *xanthos*, e[illegible] de piedra preciosa; del griego [illegible] *(xanthós)*, y *xanthium*, especie de [illegible] pazo, planta; del griego ξάνθιον *(xánthion)*.

Sentido etimológico.—La JANTINA se llamó así por ser del color de la piedra preciosa y del lampazo.

Janto. Masculino. *Geografía.* Río de la Tróade. ‖ Otro, de Lidia. ‖ Riachuelo de Epiro.

ETIMOLOGÍA. Latin *Kanthus*. (VIRGILIO.)

Sentido etimológico.—El JANTO se denominó así aludiendo al color de sus aguas, semejante al de la piedra preciosa *xanthos*.

Jantolina. Femenino. BARBOTIN[illegible]

Janual. Adjetivo. Propio de Ja[illegible] ‖ Que tiene dos caras.

ETIMOLOGÍA. *Jano:* latin, *januālis*

Januales. Femenino plural. *A[illegible] güedades.* Fiestas de Roma en ho[illegible] de Jano.

ETIMOLOGÍA. *Janual:* latin, *januā[illegible]*

Reseña histórica.—Fiestas que romanos celebraban en honor de *J* el 1.° de Enero, mes que le est[illegible] consagrado, y en que se le ofrecía [illegible] cienso, fruta y un pastel, llam[illegible] *janual*. En dicho dia, los pariente[illegible] los amigos se hacían diferentes re[illegible] los, deseándose, como ahora decim[illegible] feliz entrada de año, pues apénas [illegible] uso ni costumbre en el mundo [illegible] derno que no tenga sus raíces en [illegible] antiguo. Los cónsules que en el [illegible] mo dia entraban en el ejercicio de su cargo, iban en un caballo blanco al Capitolio.

Janus-mon. Masculino. *Mitología.* Divinidad adorada antiguamente por los habitantes de la Borgoña.

Japeto. Masculino. *Mitología.* Uno de los gigantes, hijo de la Tierra y de Tártaro, padre de Atlante, Epimeteo y Prometeo.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăpētus*. (HORACIO.)

Japigia (REGION). Femenino. *Geografía antigua.* La Calabria ó la Pulla, provincia de Italia.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăpygĭa*, la Calabria; *Jăpygĭum*, el cabo de Santa María, en el antiguo reino de Nápoles; *jăpyges*, los calabreses. (OVIDIO, PLINIO.)

Japigio. Masculino. *Geografía antigua.* Nombre del cabo del antiguo reino de Nápoles, llamado hoy de Santa María.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăpygĭum*. (PLINIO.)

Japis. Masculino. Médico que curó una herida á Eneas; el cual dió nombre á la region *Japidia*. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăpis*.

Japix. Masculino. *Mitología.* Hijo de Dédalo, que dió su nombre á la [illegible]

Digitized by Google

Japon, na. Adjetivo. El natural del Japon ó lo perteneciente á aquel reino. Se usa tambien como sustantivo.

Japonense. Adjetivo. El natural del Japon y lo que pertenece á él.

Japonés, sa. Adjetivo. El natural del Japon y lo perteneciente á este reino.

Jaque. Masculino. Valenton, rufian, perdonavidas. Pudo decirse de JEQUE. ‖ En el juego del ajedrez, el lance en que con esta voz se da aviso siempre que el rey está herido de alguna pieza ó trebejo del contrario, para que se libre y aparte. ‖ Anticuado. Especie de peinado liso que estilaban las mujeres antiguamente. ‖ Provincial Aragon. Cualquiera de los dos lados de las alforjas. ‖ Interjeccion con que se avisa á alguno que se aparte ó se vaya. Dícese frecuentemente JAQUE de aquí, y se toma la alusion del juego del ajedrez. ‖ *Germanía.* El rufian.

ETIMOLOGÍA. Arabe persa *echchāh,* el rey; del artículo *ech*, por al, el, y *chāh*, rey: francés, *échecs;* portugués, *escaques;* italiano, *scacchi;* provenzal, *escac;* catalan, *jaque, escach.*

1. La expresion *jaque-mate* es el árabe *ech-chāh-māt*, «el rey ha muerte:» francés, *échec et mat;* portugués, *xaque mate;* italiano, *scacco mato.*

2. Esto demuestra que el vocablo *mate*, del árabe *māt*, muerto, no tiene relacion alguna con *matar.*

Jaqueador, ra. Masculino y femenino. El que jaquea.

Jaquear. Activo. Dar jaques en el juego del ajedrez.

Jaqueca. Femenino. *Medicina.* Dolor grande de cabeza que da por lo regular en la mitad ó en una parte de ella.

ETIMOLOGÍA. Griego κακχεξία *(kachexía);* de κακός *(kakós)*, malo, y ἐξία *(hexía)*, estado: francés, *cachexie.*

Jaquel. Masculino. *Blason.* CUADRO.

ETIMOLOGÍA. *Jaque.*

Jaquela. Femenino. Especie de red.

ETIMOLOGÍA. *Jaquel.*

Jaquelado, da. Adjetivo. *Blason.* Lo dividido en casas como las del ajedrez. ‖ Se aplica á los diamantes y otras piedras preciosas labradas á manera de cuadros.

ETIMOLOGÍA. *Jaquel.*

Jaquelina. Femenino. Especie de vasija.

ETIMOLOGÍA. *Jaquel*, por semejanza de forma.

Jaquense. Sustantivo y adjetivo. JAQUÉS.

Jaquero. Masculino. Peine pequeño y fino.

Jaqués, sa. Adjetivo. El natural de Jaca y lo perteneciente á aquella ciudad. ‖ SUELDOS JAQUESES. Antigua moneda de Aragon, muy nombrada en la historia de aquel ilustre reino, la cual tuvo diferentes valores. (SAEZ, *Valor de las monedas.*)—«Se aplica á cierta clase de moneda que se labraba antiguamente en la ciudad de *Jaca*, y que los reyes de Aragon juraban mantenerla, y no labrar otra de distinto cuño ni ley. En la una parte tenía la efigie del rey, y en la otra, una cruz patriarcal. Llamóse despues *moneda* JAQUESA á toda la del cuño de Aragon de ley y peso, y se pone por fórmula en todas las escrituras públicas, con pena de nulidad en su defecto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«El rey confirmó la *moneda* JAQUESA que postreramente se había labrado en tiempo del rey Don Pedro su padre; y ofreció y juró que no daría lugar que de nuevo se labrase otra, ni subiese ni bajase de ley ni de peso.» (ZURITA, *Anales de Aragon, libro II, capítulo 71.*)

Jaqueta. Femenino anticuado. CHAQUETA. ‖ Vestidura á manera de justillo, con cuello y mangas y sin faldones. Es voz extranjera, y de ella se formó CHAQUETA, que es como tiempo há se llama exclusivamente esta prenda de vestir.

ETIMOLOGÍA. *Jaco 1.*

Jaquetilla. Femenino anticuado. Chaqueta corta.

Jaqueton. Masculino aumentativo anticuado. Chaqueta más larga que las comunes. ‖ JAQUE, FANFARRON.

Jáquima. Femenino. La cabezada de cordel que suple por el cabestro para atar las bestias y llevarlas.

ETIMOLOGÍA. Arabe *chaquīma* (*chakīma*). (ENGELMANN.)

1. La voz del artículo, con el mismo significado que tiene en español, se encuentra en un relato de Abderraman III, que vivía en el siglo X: «habiendo traido el criado una hermosa *jáquima (chaquīma)* de seda, mi abuelo me dijo: tómala, Abderraman, que ella te servirá grandemente para evitar lances como el que te ha ocurrido hoy. Ponla bajo la brida de tu caballo y asegúrate, cogiendo el cabo de la *jáquima*, cuando te apees.» (IBN-HAYAN, *manuscrito de Orford, folio 30, citado por* DOZY.)

Jaquimazo. Masculino. El golpe dado con la jáquima. ‖ Metafórico y familiar. Pesar ó chasco grave dado á alguno.

Jaquimon. Masculino americano. La cabezada de cuero que se une al cabestro para atar las bestias.

ETIMOLOGÍA. *Jáquima.*

Jaquir. Activo anticuado. DEJAR, DESAMPARAR.

Jar. *Germanía.* ORINAR.

Jara. Femenino. *Botánica.* Arbusto que le vanta de alto á lo más dos varas: echa unas hojas encontradas, largas, ásperas por el envés, y flores grandes, blancas con una mancha oscura, formada cada una de hojas dispuestas al modo de las rosas. Hay otras varias especies del mismo género. ‖ La saeta ó palo arrojadizo, tostado, con su punta muy delgada y sutil. ‖CERVAL. Planta que crece de suyo en España, y que se diferencia de la JARA, á la cual es muy parecida, en tener las hojas de figura de corazon, las flores blancas, sonrosadas por sus bordes, y en carecer del jugo resinoso que aquélla tiene. ‖ ESTEPA. Mata, especie de JARA muy comun en España, con hojas aovadas, ásperas, jugosas, y flores blancas ó amarillas, que son medicinales.

ETIMOLOGÍA. Arabe *cha'ra*, «mata ó breña,» en Pedro de Alcalá. La antigua forma *xara* hace evidente esta etimología, puesto que el *cha* se convierte en *xa* con suma frecuencia.

Jarabe. Masculino. Bebida dulce y medicinal que confeccionan los boticarios hasta la consistencia del almíbar, y segun los ingredientes ó el simple de que se forma, toma nombre; como JARABE de violetas, de camuesas, rosado, etc. ‖ Metáfora. Cualquier bebida compuesta, que excede en el dulce, especialmente si no está muy fría. ‖ SER TODO JARABE DE PICO. Frase con que se manifiesta que alguno dice lo que no ha de ejecutar.

ETIMOLOGÍA. Arabe *chariba*, beber, *charāb*, jarabe, en Becri: «julepe ó xarabe, lamedor que lame el doliente,» en Pedro de Alcalá: *hidromel (charāb* de miel), en Ibn-Djobair; *charābī*, el que vende jarabes: *syruporum venditor; charābātī*, «el que confecciona jarabes:» *qui syrupos confecit:* bajo latin, *syrupus, siruppus, syruppus*, en Du Cange; *sciruppus;* italiano, *siroppo, sciroppo, sciloppo;* francés antiguo, *essyrot* (siglo XIII); *ysserop* (siglo XV); moderno, *sirop;* provenzal, *eissarop, issarop, ysarop;* portugués, *xarope.*

Reseña.—Devic establece la simetría entre el portugués *xarope* y *surrapa*, cayendo en tres errores:

1.° El vocablo *surrapa* no es de orígen portugués, puesto que representa el español *zurrapa;* y más propiamente, *zurrapas.*

2.° Este nombre significa «vino que ha perdido su fuerza.»

3.° El español *zurrapas* no tiene relacion alguna con *xarope*, puesto que se deriva del antiguo *zurras*, pelos, como dice muy bien Covarrubias.

Jarabear. Activo. Recetar jarabes; darlos. ‖ Neutro. Andar tomando jarabes.

Jarabearse. Recíproco Tomar jarabes, regularmente para disponerse y prevenirse á la purga. Se usa tambien como verbo activo respecto del médico que los da ó manda tomar con frecuencia.

Jaraca. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente de la América meridional. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.*

Jaracuo. Masculino anticuado. JARAQUI.

Jaraiz. Masculino. LAGAR. En algunas partes se toma por lagar pequeño.

Jaral. Masculino. El sitio, paraje ó lugar poblado de jaras. ‖ Metáfora. Lo que está muy enredado ó intrincado, aludiendo á la espesura de los jarales.

Jaramago. Masculino. *Botánica.* Planta que crece de suyo en varias partes de España: echa desde la raíz hojas aovadas recortadas por sus bordes, y de pié y medio de largo, de en

Digitized by Google

medio de las cuales se levanta el tallo, lleno en su parte superior de ramos, que terminan en racimos de flores pequeñas.

Jarameño, ña. Adjetivo que se aplica á los toros que se crían en las riberas del Jarama, celebrados por su bravura y ligereza.

Jaramugo. Masculino. Nombre que los pescadores de mar dan indistintamente á todos los peces pequeños de que se sirven para cebo.

Jarana. Femenino. Bulla, gresca, algazara.

Etimología. La *j* de *jarana* se encuentra en el latin *jurgĭum*, querella.

Jarandina. Femenino. *Germanía.* Junta de rufianes.

Jaranear. Neutro. Andar en jaranas.

Jaranero, ra. Adjetivo. El aficionado á jaranas.

Jarano. Adjetivo masculino americano. Ancho, chambergo. Se dice del sombrero.

Jarapote. Masculino. Provincial Aragon y Andalucía. Jaropeo.

Jarapotear. Activo. Provincial Aragon y Andalucía. Jaropear.

Jarapoteo. Masculino. Jaropeo.

Jaraqui ó **Jaracuo.** Masculino. Huerto ó sitio de recreacion.

Jararaca. Femenino. *Zoología.* Especie de víbora del Brasil.

Etimología. *Vocablo brasileño.*

Jarava (Juan de). Naturalista y médico español, que vivía en Lovaina á mediados del siglo xvi. Se conocen las siguientes obras suyas: *Historia de las hierbas y plantas de Dioscórides, Anazarbeo y otros célebres naturalistas; Filosofía natural breve y Problemas y preguntas problemáticas.*

Jarazo. Masculino. El golpe ó herida hecha con la jara.

Jarcia. Femenino. Carga de muchas cosas distintas para algun uso ó fin. ‖ El conjunto de muchas cosas diversas ó de una misma especie, pero sin órden ni concierto; y así se dice: hay tal jarcia de esto ó de aquello, etcétera. ‖ Los aparejos y cabos de un buque. Se usa frecuentemente en plural. ‖ El conjunto de instrumentos y redes para pescar.

Etimología. Antiguo *xárcia:* latin, *sarcīre*, componer; *sarcītor*, sastre remendon, en las inscripciones; *sarcĭnāre*, componer sus ropas; *sarcĭnātor*, el sastre, en Plauto; *sarcĭna*, equipaje, fardo de ropa, víveres, carga de cosas diferentes, en César: catalan, *xárcia.*

1. *Forma etimológica.*—El antiguo *xárcia* representa *sárcia*, perfectamente paralelo del latin *sarcĭna*, que suena *sárcina.*

2. Los latinos pronunciaron mil veces esta voz en España, puesto que es un vocablo que emplea César.

3. Al derivar nuestro *xárcia* del latin *sarcĭna*, no exponemos una conjetura; sino que damos una etimología.

Jarciar. Activo. Enjarciar.

Jarda (Bajo latin). Femenino. *Veterinaria.* Tumor duro, flemoso alguna vez, que se desarrolla en la parte lateral externa del jarrete del caballo, en la parte posterior superior del hueso de la canilla.

Etimología. 1. Arabe جرذ *(djaradh)*, «todo tumor que nace en la cuartilla del animal de carga, ó en el nervio inferior del pié:» *tumor omnis natus in suffragine jumenti aut inferiore pedis nervo.* (Meninski.)

2. Esta definicion concuerda con un texto del siglo xiii: «especie de hinchazon blanda, del tamaño de un huevo ó mayor, que nace en los jarretes:» *quasis mollis sufflatio ad magnitudinem ovi aut amplius... nascitur in garretis (Liber de cura equorum, compositus a Jordano Ruffo, milite calabrensi; manuscrito latino, fondo antiguo de la Biblioteca nacional de Paris, número 7058):* francés, *jarde;* italiano, *giarda.*

Jardera. Femenino anticuado. Jaldera.

Jardin. Masculino. Huerto de recreacion compuesto de diversas flores y de hierbas finas y olorosas, formando regularmente cuadros y otras distintas figuras con las mismas hierbas y flores. ‖ En los bajeles, el lugar comun. ‖ La mancha que deslustra y afea la esmeralda. ‖ *Germanía.* Tienda de mercader ó feria. ‖ botánico. El terreno destinado para cultivar las plantas que tienen por objeto el estudio de la botánica.

Etimología. Godo *gards;* antiguo alto aleman, *harto, garto;* aleman, *Garten;* irlandés, *gort;* italiano, *giardino;* francés y provenzal, *jardin;* burguiñon, *jadin;* Berry, *jardrin;* catalan, *jardí;* portugués, *jardim.*

1. Littré conceptúa que esta raíz germánica está en relacion con el griego χόρτος *(chórtos)*, corral ó cortijo cerrado con bardas para criar aves; latin, *chors, chortis* y *cors, cortis;* bajo latin, *curtis;* antiguo eslavo, *grad;* ruso, *gorad.*

2. Otro etimologista, citado por Monlau, pregunta: «¿vendrán de *jor-Aden (Jordan)* las voces *Garden* de los alemanes y de los ingleses, y *jardin* de los franceses y españoles?»

3. Otros pretenden que la voz del artículo se deriva del hebreo *iahar*, que significa selva.

Jardincico, llo, to. Masculino diminutivo de jardin.

Jardinería. Femenino. El arte de cultivar los jardines.

Etimología. *Jardin:* catalan, *jardinería, jardinatge;* francés, *jardinage.*

Jardinero, ra. Masculino y femenino. El que por oficio cuida y cultiva algun jardin.

Etimología. *Jardinería:* francés, *jardinier;* catalan, *jardiner;* Berry, *jardrinier;* italiano, *giardiniere.*

Jardines colgados de Babilonia. *Historia.* Estos pensiles han sido considerados como una de las siete maravillas del mundo. Estaban en terrazas cortadas, sobre bóvedas de ladrillo cocido, y se componían de jardines de lujo, donde había grandes árboles y hermosas plantas, regadas por arroyos ó riachuelos artificiales. Los arcos estaban impregnados de cierto betun, que hacía en los tiempos antiguos el oficio de cal hidráulica, y descansaban en gruesos pilares de tierra, en los cuales, sin duda, estaban plantados los árboles grandes. La construccion se elevaba al borde del Eufrates y presentaba un cuadrilátero de 4 *pletas* (ó sean unos 124 metros) de lado, compuesto de muy fuertes murallas: las más altas se elevaban á 60 piés (unos 26 metros del suelo). Se subía á estos jardines por magníficas escaleras, y máquinas de Arquímedes servían para subir el agua del Eufrates á los arroyos. Se atribuye su fundacion á Semíramis, á Ciro, ó á Nabucodonosor; y se sabe que este último rey los construyó para su mujer con el botin procedente de la conquista de Judea. No ha faltado quien ha creido fabulosa la existencia de estos jardines; pero examinando los textos de Q. Curcio, de Estrabon y de Diodoro Sículo, por más que esos textos no sean muy claros, se deduce que eran una obra colosal, ingeniosamente concebida; pero de ningun modo imposible, ni de más empresa que la fábrica de las pirámides de Egipto.

Jardinico, llo, to. Masculino diminutivo de jardin.

Etimología. *Jardin:* francés y catalan, *jardinet.*

Jardinista. La persona entendida en jardines.

Etimología. *Jardin:* francés, *jardiniste.*

Jardinomanía. Femenino. Manía por los jardines.

Jardinómano, na. Masculino y femenino. El maniático por los jardines.

Jareta. Femenino. Costura que se hace en la ropa, doblando la orilla y cosiéndola por un lado, de suerte que quede un hueco para meter por él una cinta ó cordon, á fin de encoger ó ensanchar la vestidura cuando se ata al cuerpo. ‖ *Marina.* La red hecha de madera ó de cabos, debajo de la cual se pone la gente á pelear para estar con más resguardo y seguridad. La que está hecha de madera se llama tambien ajedrez. ‖ de la jarcia. *Marina.* Las vueltas que forma un cabo de los obenques de una banda á los de la otra, para sujetar las jarcias y detener las socalladas de los palos cuando hay balances.

Etimología. Arabe *charīta*, cuerda; y, figuradamente, cordon.

Sentido etimológico.—1. La *jareta* no se llamó así, aludiendo á la costura; sino al cordon ó cinta que se pasa.

2. El árabe *charīta* quiere decir: «cuerda de nave,» en Pedro de Alcalá; «cuerda,» en Ibn-Djobair y en el *Cartās.* (Engelmann, Dozy.)

Jaretera. Femenino. Jarretera.

Jareton. Masculino. Alforza.

Etimología. *Jareta.*

Jarife. Masculino. Jerife.

Jarifo, fa. Adjetivo. Rozagante, vistoso, bien compuesto ó adornado.

Etimología. Arabe *(charīf)*, noble, excelente: antiguo *xarifo, xarifa.*

Jariloca. Masculino. Tablita de

Digitized by Google

ocho á diez pulgadas de largo y media de ancho, con un diente en cada una de sus extremidades y que sirve de plantilla.

Jarillo. Masculino. Planta. BARBA ARON ó DE ARON.

ETIMOLOGÍA. *Jara.*

Jarnota. Femenino. Patata.

Jaro, ra. Adjetivo que se aplica á los puercos que tiran á rojos ó cárdenos.

Jarocho, cha. Masculino y femenino americano. CAMPESINO. Aplícase tambien á los mulatos y á todos los de raza africana.

Jaromazo. Masculino. Entre pastores, la herida hecha con jara ú otra madera, y la causada por alguna caida.

Jaropar. Activo. Dar á alguno muchos jaropes ó medicinas de botica. ‖ Metáfora. Disponer y dar en forma de jarope algun otro licor que no sea de botica.

Jarope. Masculino. Bebida ó confeccion líquida que se da á los enfermos, cuyo principal ingrediente es azúcar clarificado. ‖ Metáfora. El trago amargo ó bebida desabrida y fastidiosa que se da á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Jarabe.*

Jaropear. Activo. JAROPAR.

ETIMOLOGÍA. Frecuentativo de *jaropar.* Quien *jaropa,* da muchos jaropes: quien *jaropea,* da muchos jaropes frecuentemente.

Jaropeo. Masculino. El uso excesivo y frecuente de jaropes.

Jarra. Femenino. Vasija de barro fino con vientre, cuello y asa. ‖ Orden antigua de caballería en el reino de Aragon, que tenía por insignia en un collar de oro una jarra con azucenas ‖ DE JARRAS Ó EN JARRA Ó EN JARRAS. Modo adverbial para explicar la postura del cuerpo que se hace encorvando los brazos y poniendo las manos en la cintura.

ETIMOLOGÍA. Arabe *djarra* (جرّة); portugués, *jarra, zarra;* francés, *jarre;* italiano, *giara, giarro;* en el Archipiélago, *iarros.*

Jarragin. Masculino anticuado. El paraje ó sitio en que había huertas ó huertos para recreacion.

Jarrar. Activo. JAHARRAR.

Jarrazo. Masculino aumentativo de jarra y jarro. ‖ Golpe dado con jarra ó jarro.

Jarrear. Neutro familiar. Sacar frecuentemente agua ó vino con el jarro. ‖ Metáfora familiar. Beber mucho, ser dado á la bebida, como cuando se dice: «Fulano JARREA;» «ya están JARREANDO.»

Jarrer, ra. Masculino y femenino anticuado. TABERNERO.

ETIMOLOGÍA. *Jarro.*

Jarrero. Masculino. El que hace ó vende jarros, y tambien el que cuida del agua ó vino que se pone en ellos.

Jarreta. Femenino diminutivo de jarra.

Jarretar. Activo anticuado. DESJARRETAR. ‖ Metáfora. Enervar, debilitar, quitar las fuerzas ó el ánimo. Se usa tambien como recíproco.

Jarrete. Masculino. En los cuadrúpedos, la parte posterior de la articulacion de la rodilla (que en el hombre se llama corva), compuesta por la tibia, los huesos tarsianos y los metatarsianos.

ETIMOLOGÍA. Bajo breton *gar, garr,* pierna; galo, *gar;* francés del siglo XII, *garez,* plural; siglo XIII, *garé, gaire, jarez;* siglo XVI, *jarret,* en Pareo, que es la forma moderna; italiano, *garetto;* normando, *garret;* picardo, *guéret, garet;* ginebrino, *jairre: jarre de veau,* jarrete de ternera.

1. Las antiguas formas francesas vienen á demostrarnos que la derivacion se hizo del céltico *gar,* pierna.

2. El texto francés del siglo XII dice así: *il trenchad les* GAREZ *des chevals ki traistrent les chars;* «cortó los *jarretes* de los caballos que tiraron de los carros.» *(Rois, página 147.)*

3. La etimología que deriva JARRETE de *jarra,* por semejanza de forma, es absurda de todo punto.

Jarretera. Femenino. Liga con su hebilla, con que se ata la media ó el calzon por el jarrete. ‖ Órden militar instituida en Inglaterra, llamada así por la insignia que se añadió á la órden de San Jorge, que fué una liga.

ETIMOLOGÍA. *Jarrete:* francés, *jarretière;* burguiñon, *jateire;* Berry, *jarretier;* picardo, *gartier;* inglés, *garter.*

Reseña histórica.—1. *Orden de la* JARRETERA. La instituyó Eduardo III en 1349.

2. La ocasion fué la siguiente: hallándose en un baile la hermosa condesa de Salisbury, dama del rey, se le cayó una liga, que el rey cogió del suelo, exclamando: «baldonado sea quien piense mal de esta aventura;» esto es, «mal haya quien mal piense de esto:» *(honni soit qui mal y pense).*

3. La órden de la JARRETERA se llama tambien de San Jorge, aludiendo á que lleva la imágen del santo enclavada en un círculo de oro, guarnecido de diamantes, y atada á un cordon azul. Este cordon se corre por el lado izquierdo de la espalda y va á caer en el lado derecho de la cadera, presentando la forma de escarpa.

4. Lo expuesto está conforme con los siguientes datos: «Eduardo III, rey de Inglaterra, instituyó esta órden de caballería, en 1340, con motivo de la victoria de Crecy, donde había dado como palabra de órden *gaster (jarretiere).* Segun otra tradicion, y es la más propagada, en 1349, la condesa de Salisbury, á quien Eduardo amaba apasionadamente, perdió en un baile una liga, que el rey principió á buscar. Su accion excitó la hilaridad de los cortesanos. *Honni soit qui mal y pense:* «¡ay de aquel que piense mal! dijo el rey: «tal vez aquellos que se ríen, se crean un dia muy honrados con llevar una semejante;» y poco tiempo despues fundó esta órden de caballería; órden que tiene por jefe al soberano de Inglaterra y que no puede contar más de 26 miembros, comprendido el rey ó la reina. Entre otras insignias, los caballeros llevan una liga blanca en la pierna izquierda; y la reina, en el brazo. La divisa es la misma: *Honni soit qui mal y pense,* que hemos citado.

Jarretiera. Femenino anticuado. JARRETERA, en la segunda acepcion.

Jarretillo. Masculino diminutivo de jarrete.

Jarrico, llo, to. Masculino diminutivo de jarro.

Jarro. Masculino. Vasija de barro ó de algun metal á manera de jarra con un asa sola. ‖ Familiar. Provincial Aragon. El que grita mucho hablando sin propósito, principalmente si es mujer. ‖ DE AGUA. La porcion de ella que se saca de la acequia por espacio de medio cuarto de hora. ‖ ECHARLE Á UNO UN JARRO DE AGUA. Frase familiar y metafórica. Dejar á uno suspenso ó cortado en la disputa ó enojo con alguna expresion burlesca ó insulsa.

ETIMOLOGÍA. *Jarra:* catalan, *gerro, jarro.*

Jarron. Masculino aumentativo de jarro. ‖ *Arquitectura.* Adorno semejante al jarro, que se suele poner en los remates de las fábricas, especialmente en las portadas.

Jarrumbo. Masculino. *Germanía.* El HARNERO.

Jarseta. Femenino. Especie de garza real.

ETIMOLOGÍA. Francés *jarsette,* simétrico de *garsette,* garceta, ave.

Jarsia. Masculino. *Germanía.* La justicia.

Jart. Masculino. Mamífero de piel bellísima, de la Laponia.

Jaruparicurabu. Masculino. Fruto del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño:* francés, *jaruparicurabu.* (LANDAIS.)

Jasa. Femenino anticuado. SAJADURA.

Jasador. Masculino anticuado. SAJADOR Ó SANGRADOR. ‖ Anticuado. Instrumento para sajar.

ETIMOLOGÍA. *Jasa.*

Jasadorcillo. Masculino anticuado, diminutivo de jasador.

Jasadura. Femenino anticuado. SAJADURA.

ETIMOLOGÍA. *Jasa.*

Jasar. Activo anticuado. SAJAR.

ETIMOLOGÍA. *Jasa.*

Jasia. Femenino. Io, hija de Inaco, rey de Argos. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. *Jasio:* latin, *Jasĭa.*

Jasio. Masculino. *Tiempos heróicos.* Rey de Argos, padre de Atalanta. (OVIDIO.) ‖ Otro, rey de Samotracia, hijo de Júpiter y Electra.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăsĭus.*

Jasion. Masculino. *Mitología.* Personaje fabuloso, nacido de Júpiter y Electra, hija de Atlas, que llevó el *Palladium* á Laucotracia, y se enamoró de Céres, de quien tuvo á Pluto. Contribuyó mucho á que se extendiera el culto de la diosa en Grecia y en Sicilia.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăsĭon.* (OVIDIO.)

Jasis. Femenino. *Tiempos heróicos.* Atalanta, hija de Jasio.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jăsis.*

Digitized by Google

Jason. Masculino. *Mitología.* Hijo de Eson, rey de Tesalia, y de Alcimeda, jefe de los argonautas. Casó con Medea, hija de Etas, rey de Colcos, á quien abandonó despues.

Etimología. Latin *Jāson.* (Ovidio.)

Reseña.—Hijo de Eson, rey de Iolcos, en Tesalia, y de Alcímede, que fué confiado desde niño al centauro Quiron, y despojado de la herencia paterna por Pelío. A la edad de 20 años, trató de que Pelio le restituyese lo usurpado; pero éste, deseando alejarle, le aconsejó que fuese á la Cólquida á conquistar el vellocino de oro. Reunió, en efecto, algunos jefes eolios y fué jefe de la expedicion de los argonautas. En la Cólquida robó á Medea, con quien casó. La muerte de Pelio no le restituyó el trono de Iolcos. Arrojado por Acasto, se retiró á Corinto, donde repudió á Medea para casarse con Creusa ó Glauca, hija del rey Creon. Medea se vengó haciendo morir á Creusa, Sísifo y los dos hijos que había tenido de Jason, quien murió miserable, segun unos, despues de vivir errante y sin asilo; y segun otros, despues de recobrar el poder en Iolcos, donde reinó pacíficamente.

Jaspacato. Jaspagato. La forma *jaspacato,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Jaspagato. Masculino. Piedra preciosa compuesta de jaspe verde y ágata.

Etimología. Francés *jaspagate.* (Littré.)

Jaspe. Masculino. Piedra dura, que forma una de las especies de la sílice, y es susceptible de hermoso pulimento. Sus colores son el rojo, el pardo y el verde, más ó ménos oscuros, á veces con pintas. Tambien hay jaspe listado. En el uso vulgar se entienden con el nombre de jaspe piedras de otra naturaleza y más blandas, como las serpentinas y algunos mármoles.

Etimología. Griego ἴασπις *(iaspis):* latin técnico, *jaspis, ĭdis;* italiano, *iaspide;* francés y catalan, *jaspe;* provenzal, *jaspi.*

Jaspeado, da. Adjetivo. Lo que está manchado y salpicado de pintas.

Etimología. *Jaspear:* catalan, *jaspeat, da; jaspejat, da;* francés, *jaspé.*

Jaspeador, ra. Masculino y femenino. El que jaspea.

Jaspeadura. Femenino. Acto y efecto de jaspear.

Jaspear. Activo. Pintar imitando los colores del jaspe.

Etimología. *Jaspe:* francés, *jasper;* catalan, *jaspear, jaspejar;* francés, *jasper.*

Jaspeo. Masculino. Acto ó efecto de jaspear.

Etimología. *Jaspear:* francés, *jaspure.*

Jáspico, ca. Adjetivo. Que es de jaspe.

Etimología. *Jaspe:* francés, *jaspique.*

Jaspóide. Adjetivo. Parecido al jaspe.

Etimología. *Jaspe* y el griego *εἶδος,* forma: francés, *jaspoïde.*

Jastial. Masculino. Lienzo de pared. ‖ Metáfora. Hombron rústico y grosero.

Etimología. *Bastion.* Jastial representa *bastial.*

Jataboca. Masculino. Especie de bambú muy largo.

Jateo, tea. Adjetivo. *Montería.* Se aplica al perrillo que persigue á las zorras.

Jatí. Masculino. Especie de faquir.

Jatibés. Jativés.

Etimología. La forma *jatibés,* que trae la Academia, no es correcta, puesto que nuestro *Játiva* viene del árabe *Xátiva.*

Játiva ó **Xátiva** (pronunciada la *x* como *ch).* Ciudad del antiguo reino de Valencia, á la cual dieron los fenicios el nombre de *Setabis,* por alusion á las ricas telas de lino, que desde muy antiguo se fabricaban en ella. Samuel Bochart supone dicho nombre compuesto de las voces fenicias *seti buts,* tela ó tejido de lana (Puigblanch cree errada esta etimología). Corrompieron este nombre los griegos, llamándola: Estrabon, *Setabis;* y Ptolomeo, *Saitabis;* á su imitacion la llamaron *Setabis* los romanos y los godos; estropeáronla á su manera los árabes, convirtiéndolo en Xátiva (Chátiva), y últimamente, nosotros hemos acabado de desfigurarlo diciendo y escribiendo Játiva.

Jativense. Sustantivo y adjetivo. Jativés.

Jativés, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á Játiva y el natural de esta ciudad. Se usa tambien como sustantivo.

Jato, ta. Masculino y femenino. Becerro.

Jatrofato. Masculino. *Química.* Combinacion del ácido iotrófico con una base.

Etimología. *Jatrofo:* francés, *jatrophate.*

Jatrófico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido sacado de la simiente del jatrofo.

Jatrofo. Masculino. *Botánica.* Planta de la familia de las euforbiáceas.

Etimología. Latin técnico, jatropha *multifide* y jatropha *curcas* (Legoarant): francés, *jatropha.*

Jaudo, da. Provincial Rioja. El manjar con poca sal ó ninguna.

Jauja ó **Jauxa.** Femenino. *Geografía.* Ciudad del Perú, á 175 kilómetros Este de Lima, 115 Norte de Huancabélica, sobre el río de su nombre, con 15.000 habitantes. Tal vez las riquezas que traían de ella los *indianos,* como ántes se llamaba á los que venían de Indias, dió orígen á la proverbial riqueza que se atribuye á dicha ciudad. ‖ Estar ó vivir en la ciudad de Jauja. Frase familiar. Vivir perfectamente sin necesidad de acudir al trabajo, ponderando así la abundancia de aquella poblacion.

Jaula. Femenino. Caja formada de mimbres ó alambres para encerrar pájaros. ‖ Encierro formado con enrejados de hierro ó de madera, como los que se hacen para asegurar los locos y las fieras. ‖ Aporrearse en la jaula. Frase metafórica y familiar. Afanarse y fatigarse en vano por salir con su intento.

Etimología. Burguiñon *caige;* walon, *chaive;* provenzal moderno, *gavi;* francés, *cage;* italiano, *gabbia, gaggia;* veneciano, *cabbia;* del latin *cāvĕa,* de *cāvus,* vacío, hueco.

Jaulica, lla, ta. Femenino diminutivo de jaula. ‖ Jaulilla. Anticuado. Adorno para la cabeza hecho á manera de red.

Jaulon. Masculino aumentativo de jaula.

Jaurado, da. Adjetivo anticuado. Xaurado.

Jáuregui (Gaspar). Guerrillero español, que nació en 1780, y murió en 1844. Fué llamado *el Pastor* durante la guerra de la Independencia, porque ejercía aquella profesion cuando tomó las armas y levantó una partida, que causó grandes pérdidas á los franceses. A la vuelta de Fernando VII, fué nombrado brigadier, y en 1820 se pronunció en favor de la causa constitucional, peleando á las órdenes de Torrijos contra el ejército invasor en 1823. Emigró á Inglaterra cuando se estableció el absolutismo; volvió á España despues de la muerte de Fernando VII, fué jefe político de Cádiz é hizo la guerra de los siete años, distinguiéndose por su actividad y su valor.

Jáuregui y Aguilar (Juan). Poeta y pintor español, que nació por los años de 1570 y murió en 1650. Fué caballero de la órden de Calatrava y caballerizo de la reina Isabel de Borbon, esposa de Felipe IV. Pasó á Roma, donde cobró aficion á las bellas artes y aprendió la pintura, llegando á ser un artista aventajado. Durante su permanencia en la capital del orbe católico, publicó una traduccion de la *Aminta* del Tasso. Los demás escritos que dejó son: *Batalla naval de los de César, contra los griegos de Marsella; El Arte de la pintura; Discurso poético contra el hablar culto y oscuro en prosa; El Orfeo,* poema heróico; y *El Retraido,* comedia. Como pintor, dejó una *Vénus, saliendo del baño,* y un *Narciso.*

Jauría. Femenino. El agregado de perros que cazan juntos y componen una cuadrilla.

Jauto, ta. Adjetivo. Provincial Aragon. Insípido y sin sal.

Etimología. *Jaudo.* El *jaudo* de la Rioja es el *jauto* de Aragon.

Java. Femenino. *Geografía.* Isla famosa de la India.

Etimología. Latin *Java.*

Javari. Masculino. Especie de jabalí americano.

Etimología. *Jabalí:* francés, *javaris.*

Javaro. Masculino. Javari.

Javo, va ó **Javanés, sa.** Adjetivo. El natural de la Isla de Java y lo perteneciente á ella.

Javonaro. Masculino. Especie de jaguar.

Digitized by Google

Jaxo. Masculino. Supremo pontífice del Japon.

Jayan, na. Masculino y femenino. La persona de grande estatura, robusta y de muchas fuerzas. ‖ *Germanía.* El rufian á quien todos respetan.

ETIMOLOGÍA. JAYAN es la voz inglesa *giant*, gigante, escrita en castellano como se pronuncia en inglés; en lo cual se ve prácticamente el antiguo sonido dental de la *j* castellana, como correspondiente al que dan los ingleses á la *g* del citado nombre, que es dental ó francés, no gutural.—Es voz que entraría por alto en España (dice Puigblanch) en algun balote de libros de caballería.—De *gigante* hace venir tambien Covarrubias la voz *jayan*.

Jayanazo, za. Masculino aumentativo de jayan.

Jazarino, na. Adjetivo anticuado. El natural de Argel y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. Arabe *al-djazāir*, la ciudad de Argel.

Jazilia. Femenino. La señal ó rastro que deja alguna cosa sobre la tierra en que ha estado por algun tiempo.

Jazmelea. Femenino. Especie de aceite balsámico mineral.

ETIMOLOGÍA. Francés, *jasmelée*, aceite que se extrae de las flores de la violeta blanca. (LANDAIS.)

Jazmin. Masculino. *Botánica.* Arbusto que se cultiva en los jardines, y echa muchos tallos verdes vestidos de hojas encontradas, y compuestas de hojuelas que se crían por pares con una mayor en el extremo. Sus flores, que se conocen con el mismo nombre, son blancas y de olor suave y agradable. ‖ REAL. Especie de jazmin que algunos llaman JAZMIN DE ESPAÑA por criarse señaladamente en Cataluña, Valencia y Murcia. Sus tallos son derechos, las hojas aladas ó compuestas de muchos pares de hojuelas, rematan en tres reunidas hasta cierto trecho por sus bases, y las flores, á las cuales se da el mismo nombre, colorean algo por fuera y son blancas por dentro; mayores, más hermosas y mucho más olorosas que las del JAZMIN comun.

ETIMOLOGÍA. Persa y árabe *yāsemīn* (ياسمين): latin técnico, *jesminium*, *jesseminium*, *gelseminium*, *gelsemium*; portugués y francés. *jasmin*; italiano, *jelsomino*; catalan, *gessamí*, *jasmí*.

Forma.—El cambio de la *y* inicial en *j* española es normal, como se ve en *jileco*, de *yelek*, ó en *jucefa*; de *yusofa*.

Jazmíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* De la naturaleza del jazmin.

ETIMOLOGÍA. *Jazmin*: francés, *jasminées*, familia de plantas, en el sistema de Jussieu.

Jazminóide. Adjetivo. JAZMÍNEO.

Jazyges. Masculino plural. *Geografía antigua.* LOS GAZYGOS; pueblos de la Sarmacia. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *jazyges*.

Jea. Femenino. Tributo que se pagaba antiguamente por la entrada de los géneros de tierra de moros á Castilla y Andalucía.

Jebba. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Fenicia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jebba*.

Jebe. Masculino. ALUMBRE.

Jebús. Masculino. *Historia Sagrada.* Antiguo nombre de Jerusalen.

ETIMOLOGÍA. Latin *Gebus*, hijo de Canaan, que la fundó. (SAN ISIDORO.)

Reseña.—Se habla de *Jebús* en el libro de Josué *(capítulo XV, versículo 8.°)*; en el de los *Jueces (XVI,10)* y en los *Paralipómenos (XI, 4)*.

Jebuseos. Masculino plural. *Historia Sagrada.* Los naturales de la antigua Jebús.

ETIMOLOGÍA. *Jebús*.

Reseña.—LOS JEBUSEOS no pudieron ser subyugados por Israel. *(Jueces, I, 21.)* Lo fueron al cabo por David. *(Segundo libro de los Reyes, V, 7.)*

Jecuiba. Masculino. *Botánica.* Arbol del Brasil, cuya madera rojiza se emplea en varias obras.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*

Jedahiam Happenini Bedraschi ó **Rabí Jedahia.** Poeta y teólogo judío, que nació en Barcelona por los años de 1250. Era tan versado en el conocimiento de la ley mosáica, que sus correligionarios le eligieron por su orador. Sus obras más notables son: *Bachinat Olam* (apreciacion ó exámen del mundo); *Baquesha* (oracion), poema, y *Losha Zahaw* (lengua de oro), comentario de los salmos.

Jeera ó **Jera.** Femenino. La tierra que dejaron en seco los esteros.

Jefatura ó **Jefatura política.** Femenino. La dignidad ó cargo de jefe superior político de una provincia. ‖ Hoy se llama *Gobierno civil.* Edificio en que están las oficinas de dicho jefe.

Jefe, fa. Masculino y femenino. El superior ó cabeza de algun cuerpo ú oficio. ‖ Masculino. *Blason.* El escudo pequeño que carga sobre el grande ó principal. ‖ DE DIA. *Milicia.* Cualquiera de los que turnan por dias en el servicio de vigilancia. ‖ DE ESCUADRA. En la marina, el grado ó clase que equivale á la de mariscal de campo en el ejército. ‖ POLÍTICO. El que tiene el mando superior de una provincia en la parte gubernativa, ó sea el gobernador civil. ‖ MANDAR EN JEFE. Frase. *Milicia.* Mandar como cabeza principal.

ETIMOLOGÍA. Francés, *chef*; Berry, *ché*; provenzal y catalan, *cap*; walon, *chif*; italiano, *capo*; del latin *căput*, cabeza, principio.

Jefta. Femenino. *Historia Sagrada.* Ciudad de la tribu de Judá. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. Latin *Jephta*.

Jefté. Noveno juez de Israel, que murió en 1182 ántes de Jesucristo. Era hijo de una prostituta, y los hijos legítimos de su padre le arrojaron de su compañía. Entónces se unió á unos aventureros y sus hazañas fueron tales, que sus compatriotas le llamaron para que les ayudara en la guerra contra los amonitas, á lo cual no se prestó sino con la condicion de que le nombraran su jefe. En el momento de salir á campaña, para implorar el favor de Dios, hizo voto de ofrecerle en holocausto al primero de su casa que saliera á su encuentro á su vuelta. Su hija única fué la que salió, y á quien hubo que sacrificar; aunque no se dice con seguridad si la quitó la vida, ó sólo la condenó á una virginidad perpetua, como permiten creer los textos sagrados, oscuros en este punto. Hizo despues la guerra á los efraimitas, celosos de sus triunfos, y los venció haciendo en ellos una gran matanza. La Escritura Sagrada refiere que, despues de ponerlos en fuga, los hizo esperar en un desfiladero, y á medida que llegaban, les hacía pronunciar la palabra *sibbolet*; los que decían *schibbolet* eran reconocidos por efraimitas y sacrificados, pereciendo así 40.000. *(Biblia.)*

ETIMOLOGÍA. Latin *Jephthe* y *Jephte*.

Jegar. Neutro anticuado. LLEGAR.

Jehová. JEHOVAH. La forma JEHOVÁ, que trae la Academia, no es la etimológica. Propiamente hablando, semejante vocablo no existe.

Jehovah. Masculino. Nombre de Dios en la lengua hebrea.

ETIMOLOGÍA. Hebreo יְהוָה *(Iehovah.)*

Reseña.—Nombre inefable de Dios entre los hebreos. Compuesto de cuatro vocales de la lengua de Israel, es tambien una combinacion de las letras del verbo *hatah* (ha sido eternamente), esto es, *el que ha sido, es y será*. Este nombre misterioso y adorable fué revelado á Moisés por AQUEL que dió al hombre la maravillosa facultad de aplicar un signo sensible á cada objeto ideal, de *significar* y comunicar á sus semejantes hasta las ideas más abstractas. (MONLAU.)

Jehú. Rey de Israel, hijo de Josafat, que murió en 816 ántes de Jesucristo. Era oficial del ejército de Joram, cuando fué ungido por un profeta que envió Eliseo, y al consagrarle, le impuso el precepto de exterminar toda la raza de Acab, que favorecía el culto de Baal y perseguía á los adoradores del verdadero Dios, y en particular á los profetas. JEHÚ cumplió el precepto; mató á Joram y Ocozías, hizo precipitar á Jezabel por una ventana de su palacio y pasar á cuchillo á setenta hijos de Acab, que quedaban en Samaria, á los hermanos de Ocozías y á todos los adoradores de Baal, cuyo culto desapareció del seno de Israel. *(Biblia.)*

Jeidovésis. Masculino. Nombre dado en Turquía á una raza de camellos de corta altura.

Jeito. Masculino. Especie de red sardinera.

ETIMOLOGÍA. *Jitar*: provenzal, *get*; Berry, *gitte*; normando, *jet*; francés del siglo XII, *giest*, *ges* (plural); moderno, *jet*; italiano, *getto*, del latin *jactus*, participio pasivo de *jacĕre*, echar, esparcir.

Digitized by Google

Jeja. Femenino. En nuestras provincias de Levante, el trigo candeal.

Jejen. Masculino. Mosquito comun en toda la América. Es muy pequeño y tan incómodo por su picadura, como por el ruido que hace. ‖ Americano. BROMA de los buques.

Jek. Masculino. Serpiente acuática del Brasil.

Jelfe. Masculino. El esclavo negro.

Jeliz. GELIZ. La forma *jeliz*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jelosía. Femenino anticuado. CELOSÍA.

Jema. Femenino. La parte de una viga ó madero que queda con corteza por estar mal escuadrado.

Jeme. GEME. La forma *jeme*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jemoso, sa. Adjetivo. Se aplica á la viga ó madero que tiene alguna jema.

Jenabe. Masculino. MOSTAZA.

ETIMOLOGÍA. Griego σίναπι *(sinapi)*: árabe *sināb;* antiguo *xenabe, xanable, axenable*, en el *Libro de la Montería (folio 26)*.

Jenable. Masculino. MOSTAZA.

ETIMOLOGÍA. *Genabe*.

Jenero, ra. Adjetivo anticuado. Perteneciente al mes de Enero. ‖ Masculino anticuado. ENERO.

Jengibrante. Masculino anticuado. Cierta confitura que se hacía de jengibre.

Jengibre. Masculino. Raíz medicinal de una hierba del mismo nombre que se cría en las Indias. Es del grueso del dedo pequeño, un poco aplastada, nudosa, cenicienta por defuera y blanca amarillenta por adentro: su olor es aromático agradable, y de sabor acre y picante, como el de la pimienta.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *çringavera;* de *çringa*, cuerno, y *vera*, semejante, semejante al cuerno, aludiendo á la forma de la raíz: persa, *chankover;* árabe, *zanjabil;* griego, ζιγγίβερι *(zigiberi);* latin, *zingĭbĕri;* italiano, *zenzevero, zenzero, zenzovero;* francés, *gimçembre;* provenzal, *gengibre, gingibre, gengiebre;* portugués, *gengibre;* catalan, *gingebre, gengibre*.

Jengibrero. Masculino. El que vende jengibre.

Jeniquen. Masculino. Especie de cáñamo de Chile, de que hacen las jarcias en el astillero de Guayaquil.

Jenízaro. Masculino. Soldado de un cuerpo de tropas turco y privilegiado. ‖ Malvado, despótico.

ETIMOLOGÍA. Turco *yeni* (جيرى), nuevo, y *tcheri* (چكى), soldado, milicia: *yeni-tcheri* (ينكچرى); francés, *janissaire;* catalan, *genissaro;* italiano, *giannizzero*.

Reseña histórica.—Cuerpo de infantería turca, instituido hácia 1350 por el sultan Grikhan, para la guardia del trono y defensa de las fronteras, y reclutado entre jóvenes cristianos y prisioneros de guerra. Fueron 6.000 en su orígen y llegaron hasta 150.000, habiendo 40.000 de ellos sólo en Constantinopla. Tenían mayor paga y mejor comida que las demás tropas, debiendo notarse la curiosidad de que sus grados se designaban por medio de nombres de empleos culinarios. Así era que el sultan se llamaba primer *alimentador;* el primer oficial, primer distribuidor de la sopa; y seguían el primer cocinero, el primer aguador, etcétera. Cada regimiento tenía su *horno de cocina*, mientras que la marmita, que servía para la distribucion del rancho suministrado por el sultan, era venerada; á su rededor se celebraba consejo; el perderla constituía una especie de infamia, y en tiempos de revueltas, se solía romper delante del palacio en señal de insubordinacion. Despues de haber contribuido á los triunfos de los otomanos, se alzaron en armas contra el sultan, y Mahomed II (1826) decretó su disolucion, haciéndolos asesinar en Constantinopla y en todas las provincias. La matanza de los JENÍZAROS es acaso la más horrible que conoce la historia, hasta el extremo de que el Bósforo fué convertido en un inmenso campo santo.

Jenner (EDUARDO). Célebre médico inglés, nacido en 1794 en Berkeley (Glocester) y muerto en Cheltenham en 1823. Estudió en Lóndres en las cátedras de J. Hunter y practicó la Medicina en su ciudad natal, dedicándose con incansable asiduidad al estudio de la historia natural. Allí fué donde, en 1776, tuvo ocasion de observar que el *cowpox (variola vaccinæ)*, enfermedad de las vacas, cuando se inocula en el hombre, le preserva de la viruela; pero no publicó su descubrimiento hasta 1798. Desde entónces, el empleo de la vacuna se introdujo en la Medicina, y la humanidad debió á JENNER uno de los más eminentes servicios. Muchas corporaciones científicas de Europa le inscribieron entre sus miembros; en Inglaterra se acuñó una medalla en su honor; el Parlamento decretó una recompensa de 20.000 libras esterlinas á favor suyo, y en 1826 se le erigió una estatua en la catedral de Glocester. JENNER dejó escrita una obra titulada: *An inqury into the causes and effects of the variolæ vaccinæ*, que se imprimió por vez primera en Lóndres en 1798.

Jeno, na. Adjetivo anticuado. LLENO.

Jenócles. Poeta trágico ateniense, que vivía en el siglo IV ántes de Jesucristo. Fué contemporáneo de Filipo de Macedonia y dejó diferentes obras, que se han perdido.

Jenócrates. Filósofo griego de Calcedonia, que floreció en el siglo V ántes de Jesucristo. Fué discípulo de Platon, dirigió la Academia despues de Espeusipo y trató de conciliar la doctrina de su maestro con el pitagorismo. Fué célebre tambien por sus virtudes y su desinterés y obtuvo de los atenienses comisiones importantes. Sus principales obras son: *Tratado del arte de reinar* y *Tratado de la naturaleza*, ambas perdidas hoy.

Jenófanes. Célebre filósofo y poeta griego, jefe de la escuela eleática y fundador del panteismo. Nació en Colofon, en el Asia menor, por los años de 617 ántes de Jesucristo y murió de edad muy avanzada en la ciudad de Elea, donde ejercía la profesion de rapsoda. La esencia de su sistema consistía en reducir cuanto existe á una unidad absoluta, que identificaba con el mismo Dios; agregó á su doctrina metafísica una doctrina física, que, de la manera absurda, propia de aquellas edades, explicaba los fenómenos segun las apariencias que se ofrecían á los sentidos. De sus obras sólo se conservan algunos incompletos fragmentos, que se consideran como preciosos para la historia de la filosofía.

Jenofonte. Ilustre historiador, filósofo y general ateniense, que nació en Erquia, en el Ática, hácia el año 445 ántes de Jesucristo, y murió en 335. De su familia sólo se sabe que su padre se llamaba Grylus. Á la edad de 16 años era ya uno de los discípulos más queridos de Sócrates y estaba dotado de una singular belleza, ventaja muy estimada entre los griegos, que no creían que el talento ni las virtudes pudiesen tener asiento en un cuerpo mal conformado. Sócrates, segun refiere Diógenes de Laercio, le encontró un dia en la plaza pública, y sorprendido de su hermosa figura le atajó el paso con su baston, preguntándole: «¿Dónde compras las cosas necesarias á la vida?—En el mercado, respondió el jóven.—¿Y dónde puedes aprender á ser hombre honrado?» JENOFONTE se quedó suspenso. —Sígueme y lo aprenderás, le arguyó Sócrates.—Desde aquel momento JENOFONTE se unió de tal modo á su maestro, que á todas partes le acompañaba. Tan cerca de él se encontraba en la batalla de Delium (424), que Sócrates le salvó la vida. Algunos años más tarde, en un encuentro cuyo nombre ha quedado desconocido, parece ser que quedó prisionero de los beocios, siguiendo entre ellos, segun el testimonio de Philostrato, las lecciones de Pródico de Ceos. Entre esta batalla y la marcha de JENOFONTE al ejército de Ciro, veintitres años despues, hay una laguna no explicada en su biografía. Se supone que sirvió en alguna de las expediciones de la guerra del Peloponeso, y que, á la pericia militar desplegada entónces, se debieran el puesto que ocupó en la *retirada de los Diez mil* y la confianza de sus compañeros. Debió asimismo escribir algunas de sus obras durante este período, el *Banquete*, por ejemplo, cuya fecha puede fijarse en el año 421 ántes de Jesucristo. El festin, que es el pretexto del diálogo, fué dado, en efecto, con motivo de la victoria de Autolycus en el Pancracio, victoria que, segun Ateneo, se alcanzó en el cuarto año de la olimpiada 89. Este escrito debe ser, pues, sólo posterior en algunos años al encuentro de Delium. Á otro diálogo de

Digitized by Google

Jenofonte, el *Hieron*, se asigna la fecha de 402. Entre el *Banquete* y el *Hieron*, debió seguir la escuela de elocuencia de Isócrates, cuya influencia, bajo el punto de vista del estilo, parece manifiesta á los ojos de la crítica en la segunda de aquellas obras. Fundado en este dato, se cree que vivió de 405 á 401 en la corte de Dionisio *el Antiguo*, tirano de Sicilia. En la misma época acabó y publicó la *Historia de la guerra del Peloponeso*, de Tucídides, cuyo manuscrito sólo él poseía. En 401, Jenofonte partió para el Asia, llamado á la corte de Ciro *el Jóven*. Sócrates, á quien había consultado previamente, no había querido ni retenerle ni obligarle á abandonar la Grecia, aconsejándole que se atuviera al oráculo de Délfos; pero Jenofonte, á quien aquel viaje halagaba vivamente, en lugar de preguntar si haría bien ó mal en emprenderle, se limitó á consultar qué sacrificio debería hacer para atraerse el favor de los dioses. A su vuelta de Délfos, saludó á su maestro y se embarcó. En Cerdeña encontró á Próxenes, enviado ántes que él á la corte de Ciro. Este príncipe, que iba á emprender contra Artajerjes la lucha en que perdió la vida, no dijo nada á Jenofonte de sus proyectos; Clearco era el único de los griegos que estaba en el secreto de la expedicion, y fué el que hizo partícipe de él á Jenofonte. Despues que la lucha contra Artajerges se desenlazó con la victoria de Cunaxa y con la muerte de Ciro, la situacion de los griegos que éste tenía á sueldo, se hizo por extremo crítica; situacion que se agravó cuando Clearco y otros veinticuatro jefes del ejército, cayendo en un lazo tendido por Tisapherno, fueron asesinados. En este momento es donde comienza el verdadero papel de Jenofonte. Cuando todo parecía perdido, cuando los griegos, distantes más de seiscientas leguas de su país y en una tierra desconocida y hostil, privados de los jefes en que tenían puesta su confianza, estaban próximos á desbandarse para buscar individualmente su salvacion, Jenofonte reanimó el valor de los soldados, demostró que un ejército de 10.000 hombres, bien armados y disciplinados, podía mucho; y, reuniendo á los principales capitanes, logró que adoptasen sus ideas. Conseguido esto, fué elegido con otros cuatro para ejercer el mando, y aunque colocado en último término por ser el más jóven de ellos, fué en realidad el alma de aquella sorprendente *retirada de los Diez mil*, que ha inmortalizado al historiarla. Jenofonte no abandonó el ejército que había salvado hasta despues de haberle entregado en manos de Tymbron, á las órdenes del cual los mercenarios griegos volvieron al Asia á hacer la guerra contra Pharnabaza y Tisapherno á sueldo de Esparta (399). En el momento en que Jenofonte entraba en Aténas, Sócrates era condenado á muerte. Puede suponerse que en esta época fué cuando escribió los *Dichos memorables*, la *Apología de Sócrates*, la *Economía* y la *Hipparquia*. Como apologista de Sócrates, tenía por rival á Platon; pero hay motivo para suponer que existiera poca simpatía entre ambos, pues miéntras que Platon no nombra siquiera á Jenofonte, éste sólo le menciona una vez, y á propósito de un hecho insignificante. Estos trabajos ocuparon á Jenofonte durante el invervalo que separa su vuelta de Asia, con los *Diez mil* de su marcha al mismo país á las órdenes de Agesilao. Su union al ejército expedicionario del rey de Esparta, se debió á un decreto de destierro pronunciado contra él á causa de su *laconismo;* esto es, de su adhesion á la Lacedemonia. Sólo por un error pudo Pausanias retrogradar la fecha de este decreto á la época en que Jenofonte partió con el ejército de Ciro, sin ver que él mismo nos muestra que, á su vuelta de la *retirada de los Diez mil*, todavía no había sido desterrado. Acompañó, pues, á Agesilao al Asia, volvió con este príncipe cuando la coalicion, excitada por los medos contra Lacedemonia, obligó á la república á poner sobre las armas á su ejército, y se halló al lado del rey de Esparta en la batalla de Coronea. A los atenienses, aliados de los tebanos en aquella guerra, les costó no poco trabajo perdonar á sus conciudadanos el haber peleado contra ellos; y sólo al cabo de veintisiete años, se decidieron á derogar el decreto de destierro. Jenofonte pasó todo aquel largo período en Esparta. Se había casado á la vuelta de su primera expedicion al Asia y tenía dos hijos, á quienes se llamaba los *Dioscuros*, no sabemos si porque eran gemelos, ó por su agilidad en la equitacion y en los juegos circenses. Parece ser que poseyó en Scillonte, entre Esparta y Olimpia, considerables dominios, que le habían sido donados por Esparta, llegando á decir Pausanias que se le había hecho el presente de la ciudad de Scillonte, colonia de Lacedemonia, lo que es imposible, pudiendo admitirse sólo que los lacedemonios le hubieran conferido su gobierno. Sin embargo, Jenofonte no habla de nada parecido á esto, por más que se detenga con complacencia en describir en el *Anabasio* su estancia en Scillonte. En aquel hermoso retiro es donde escribió el *Anabasio* (retirada de los Diez mil), la *Cyropedia*, los *Cynegéticos*, el *Tratado de la Equitacion*, y donde acabó las *Helénicas*, de las que ya había escrito anteriormente dos libros para continuar la *Historia de Tucídides*. Allí vivía en reposo hacía cerca de veinticuatro años, cuando los helenos invadieron aquel territorio (368); los dominios de Jenofonte fueron devastados y él mismo tuvo que emprender la fuga. Entónces se retiró á Lepreum, y despues, á Corinto, llevándose con él á sus dos hijos. Al año siguiente, los atenienses, á propuesta de Eubulo, revocaron el decreto de destierro que pesaba sobre él, pero es dudoso que volviera á Aténas, pues su avanzada edad, que ya frisaba en los 80 años, hace creer que vacilara en cambiar de domicilio. Demetrio de Magnesia supone que murió en Corinto, donde había terminado la *Cyropedia* y las *Helénicas*, y escrito un breve tratado de *Economía* sobre las cuestiones de hacienda del Atica. «Antes de bajar al sepulcro, que vea al ménos á mi patria tranquila y floreciente» decía en ella, lo que prueba que el destierro no había apagado su patriotismo. Sus dos hijos se alistaron bajo las banderas atenienses, y como los papeles se habían trocado en Grecia, siendo entónces Aténas aliada de Esparta contra los tebanos, los hijos de Jenofonte, combatiendo por su patria, permanecían fieles á la política de su padre, siempre adicto á Esparta. Uno de ellos, Grylus, pereció en Mantinea. Jenofonte recibió esta noticia en Corinto, en el momento en que celebraba un sacrificio. Al escucharla, se quitó la corona que tenía en la cabeza; pero sabiendo luégo que su hijo había muerto con valor y que había herido por su propia mano á Epaminondas, volvió á ponérsela sin verter una lágrima, contentándose con decir: «Ya sabía yo que tenía un hijo mortal.» Los escritos de Jenofonte se dividen en cuatro series. Escritos históricos: el *Anabasio*, las *Helénicas*, la *Cyropedia* y la *Vida de Agesilao*. Escritos didácticos: la *Hipparquia*, la *Equitacion* y los *Cynegéticos*. Escritos políticos: la *República de Esparta*, la *República de Aténas* y las *Cuestiones económicas del Atica*. Escritos filosóficos ó morales: *Dichos memorables de Sócrates*, *Apología de Sócrates*, la *Economía*, el *Banquete* y el *Hieron*. La primera edicion, aunque incompleta, de las *Obras de* Jenofonte, se debe á Ph. Junte (Florencia, 1516). La primera completa, fué emprendida por Melanchthon (Haya, 1540), y Enrique Estienne dió en 1561-1581 una mejor, á la cual va unida la traduccion latina. Posteriormente, Gail (1797-1804), hizo una edicion que da, á la vez que el texto griego, las traducciones latina y francesa en 6 tomos, conteniendo el 7.° una rica coleccion de variantes y de observaciones críticas. Entre las traducciones francesas, que existen, además de la de Gail, citaremos las de Dacier, Dumas, Larcher, Levesqué, y Talbot. De el *Anabasio*, la *Cyropedia*, la *Apología de Sócrates*, los *Dichos memorables* y la *Equitacion*, se cuenta un gran número de traducciones y ediciones separadas. Una de las más notables por su esmero es la de la *Equitacion*, hecha por P. L. Couvier, y que va acompañada del texto griego.

Jénoli. Masculino. Jénuli.

Jénuli. Masculino. Oropimente, color amarillo claro para pintar.

Jeque. Masculino. Voz árabe que significa hombre anciano, y se toma tambien por el superior ó régulo entre los moros, que gobierna y manda algun territorio ó provincia, ya sea

Digitized by Google

como soberano ó ya como feudatario. || La alforja. Véase JAQUE.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *xeque;* del árabe *cheikh.*

Jera. Femenino. Provincial Extremadura. La tierra que puede arar en un dia un par de bueyes. || Anticuado. JIRA, banquete, festin.

ETIMOLOGÍA. Latin *sērus*, la tarde; italiano, *sera;* francés, *soir;* provenzal, *ser*, *sera;* burguiñon, *sci.*—*Jera* representa *sera*, porque la yunta labra hasta la tarde.

Jerapellina. Femenino. Vestido viejo hecho pedazos ó andrajoso.

Jerarca. Masculino anticuado. El superior y principal en el órden de las cosas eclesiásticas.

ETIMOLOGÍA. *Jerarquía:* griego ἱεράρχης *(hierárchēs)*, el que preside á las fiestas sagradas, pontífice: *qui sacris praeest, pontifex.* (LEOPOLD.)

Jerarcado. Masculino. Título ó dignidad de jerarca; tiempo de su duracion y territorio de su jurisdiccion.

Jerarquía. Femenino. El órden entre los diversos coros de los ángeles, y los grados diversos de la Iglesia. Por extension se aplica á otras personas y cosas.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱεραρχία *(hierarchía)*, de *hierós*, sagrado, y *archein*, mandar; latin, *hierarchia;* italiano, *gerarchia;* francés, *hiérarchie;* provenzal, *ierarchia*, *gerarchia;* catalan, *gerarquia;* portugués, *jerarquia.*

Sentido etimológico.—1. El griego ἱερός *(hierós)*, sagrado, está en relacion con γῖρας *(géras)*, honor, dignidad; γῖρων, γῖροντες *(gérōn*, *gérontes)*, anciano.

2. El griego *géras*, honor, es literalmente el sanscrito *jarâ* (जरा), vejez, de la raíz *jâr.*

3. La primera JERARQUÍA que conoció el mundo, fué positivamente la ancianidad.

Jerárquico, ca. Adjetivo. Lo que toca y pertenece á la jerarquía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱεραρχικός *(hierarchikós):* latin, *hierarchicus* (en QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *gerarchico;* francés, *hiérarchique;* catalan, *gerárquich, ca.*

Jeremiada. Femenino. Nombre de las lamentaciones de Jeremías. || Lamentaciones.

ETIMOLOGÍA. *Jeremías:* francés, *jérémiade.*

1. Jeremías. Uno de los cuatro profetas mayores, que nació el año 630 ántes de Jesucristo en la aldea de Anathoth, de la tribu de Benjamin, y murió hácia el de 590. En la imposibilidad absoluta de comprobar los hechos relativos á un personaje tan distante de nosotros, hemos de contentarnos con referir su vida, valiéndonos de los confusos datos que ha dejado él mismo en el libro de sus profecías, y de algunos otros esparcidos en diversos pasajes de otros libros sagrados. Segun ellos, JEREMÍAS era hijo de Helcias, uno de los sacerdotes de Anathoth. Dios se le apareció y le dijo: «Antes de tu concepcion te he destinado á ser el profeta de las naciones.» JEREMÍAS era entónces un niño y comenzó profetizando á su país males espantosos y amenazando á sus habitantes con la cólera de Dios, miéntras que renunciaba á las riquezas y despreciaba, no sólo los placeres, sino hasta los cuidados y el amor de su familia. Perseguido por sus compatriotas, se refugió en Jerusalen, donde reanudó sus siniestras predicciones. En esta ciudad pasó una gran parte de su vida. Las desgracias que anunciaba á los judíos, entregados casi todos á la idolatría, y la libertad de sus invectivas, pusieron más de una vez su vida en peligro, sin reducirle al silencio. La conquista del reino de Judá por Nabucodonosor, las desdichas de un pueblo gobernado por un rey extranjero (Sedecías), y por último, la ruina de Jerusalen y la marcha de los judíos para la cautividad, dieron un golpe terrible á su acendrado patriotismo. Entónces fué cuando verdaderamente compuso sus *Lamentaciones*, esos sublimes arranques líricos que, como la tempestad, parecen conmover hasta los ámbitos del cielo. Nabucodonosor le dejó en libertad de seguir á sus compatriotas ó de quedar en Jerusalen. El profeta optó por esto último, sin duda para prodigar sus consuelos á los vencidos. Poco tiempo despues, el gobernador caldeo de la Judea fué asesinado, y un gran número de judíos, temiendo la venganza del rey de Babilonia, huyó á Egipto arrastrando consigo al profeta y á su discípulo Baruch. En este país se cree que muriera lapidado quizá por sus compatriotas, á quien irritaban sus reproches y sus amenazadoras profecías. El libro de las *Lamentaciones*, uno de los más inspirados y hermosos de las Sagradas Escrituras, en donde hay tantos libros tan hermosos y tan inspirados, se compone de cinco capítulos. Cuatro de ellos, son las verdaderas lamentaciones, miéntras que el quinto es una magnífica plegaria. Los capítulos I, II y IV están divididos en 22 versículos y cada uno de ellos señalados por una letra del alfabeto. No se sabe si estas letras han sido introducidas en el texto por el mismo autor ó por sus comentaristas, como signos numéricos. Se ha discutido mucho sobre el acontecimiento que inspiró las *Lamentaciones*. Josefo y san Jerónimo las confunden con las que el autor escribió sobre la muerte de Josías, lo cual no puede ser sostenible. El asunto principal no parece ser otro que la ruina de Jerusalen. No puede concebirse nada más conmovedor, más patético, que las quejas que arrancare al poeta la caida de *la reina de las ciudades*; nada más tierno, que las ardientes súplicas que dirige á Dios en favor de la ciudad abandonada. Además de este libro, escribió otro de *Lamentaciones* sobre la muerte de Josías, que no ha llegado á nosotros, y otro, de *Profecías*, en 52 capítulos. Esta obra, considerada literariamente, tiene el defecto de todas las de su género; está redactada en términos tan oscuros, los pensamientos del escritor están tan desordenados, que casi es imposible dar con su verdadero sentido. Aumenta la dificultad que ofrece su interpretacion, el desacuerdo casi continuo que existe entre el texto hebreo y el griego, lo que hace suponer que los Setenta no tuvieron á la vista la version hebráica que nosotros poseemos. JEREMÍAS, sin embargo, no escribió en el estilo pomposo y solemne de los otros profetas; sus frases son siempre enérgicas, pero sencillas, hasta el punto de que algunos comentaristas, entre ellos, el mismo san Jerónimo, las han tachado de trivialidad y desaliño. Esto, no obstante, se puede afirmar que el secreto de las *Lamentaciones* es la sencillez de JEREMÍAS, como el secreto de la *Ilíada* es la imponente sencillez de Homero.

ETIMOLOGÍA. Uno de los cuatro grandes profetas. Su nombre está compuesto del verbo hebreo *ramam* (ha cantado, ha elevado ó ensalzado) y del sustantivo *Iah* (Dios); como quien dice: *grandeza, elevacion de Dios.* Nació el año 630 ántes de Jesucristo. Se le atribuye el admirable salmo CXXXVI, *Super flumina Babylonis*, que se halla traducido en todos los idiomas por los mejores poetas, y en el nuestro, por el padre fray Luis de Leon. Los *Trenos* ó *Lamentaciones* de JEREMÍAS están divididos en cinco partes ó capítulos; cada capítulo consta de 22 estrofas ó períodos; y cada período empieza con una de las 22 letras del alfabeto hebreo, *Aleph*, *Beth*, *Ghimel*, *Daleth*, etcétera. Los sirios, los árabes y los persas, siguen aún hoy dia la misma costumbre, como recurso mnemónico ó mnemotécnico, en los escritos sentenciosos y demás cuyas partes no tienen mucha ilacion entre sí. (MONLAU.)

Reseña.—Cuando los judíos salieron de Jerusalen para el cautiverio de Babilonia, entonaron el magnífico salmo de Jeremías: *De lo profundo clamé á ti ¡oh Señor!* y la inspiracion del gran profeta retumbó al mismo tiempo en el centro del globo, en las alturas de Bethel y en la cumbre del Gólgota, testigo de la Redencion, segunda cuna del género humano. Todavía hoy se enseña á los peregrinos cristianos *el camino de la cautividad.* JEREMÍAS vivió en una gruta, que existe aún en los alrededores del valle llamado de la *Gehenna*, entre la gruta de los Apóstoles y el Campo de Sangre, comprado con los treinta dineros de Júdas, á muy poca distancia del gran valle de Josafat. La gruta tiene enfrente el monte de Sion y la famosa puerta de David. Desde aquel hoyo (porque la gruta de JEREMÍAS no es más que un hoyo practicado en la roca) oyó el profeta el llanto de los niños judíos que eran bautizados con fuego en el *valle del hijo de Hinnon*, bárbara idolatría contra la cual pidió justicia al cielo la voz poderosa de aquella conciencia inspirada y sublime. Jamás ningun poeta ha dado á

Digitized by Google

sus cantos una sonoridad más armoniosa, una entonacion más robusta, una idealidad más imponente, un sentimiento más profundo, un espíritu más religioso. ¡Curiosidad incomprensible! El más afortunado de los mortales, Salomon; el más afligido de los hombres, Job; la más contrariada de las criaturas, el inmenso poeta de las *Lamentaciones*, JEREMÍAS, son los tres genios á quienes debe el mundo la pintura más formidable de las miserias de la humanidad, al mismo tiempo que pregonaban con su fe el santo misterio de su grandeza. ¡Ah! Si la *Biblia* desapareciese de la tierra, la humanidad quedaría casi á oscuras; pero la *Biblia*, como las estrellas del firmamento, no puede negarnos su luz. En fin, JEREMÍAS, más que un hombre, es una evocacion solemne del espíritu de la historia, una querella arrebatadora de la conciencia de la humanidad.

2. Jeremías. Masculino. Nombre que, por alusion al célebre profeta, se da á la persona llorosa ó quejumbrosa.

ETIMOLOGÍA. *Jeremías 1.*

Jerez. (FRANCISCO). Historiador español del siglo XVI. Acompañó á Francisco Pizarro en sus expediciones y escribió una *Historia de la conquista del Perú.*

Jerez. Masculino. Nombre de un vino procedente de la ciudad de este nombre. Véase CÁDIZ.

ETIMOLOGÍA. Latin *Cesărium*, Cesáreo: árabe, *Cheréch, Cherīch* (شريش).

Jerezano, na. Adjetivo. El natural de Jerez y lo perteneciente á los pueblos de este nombre. Se usa tambien como sustantivo.

Jerga. Femenino. Tela gruesa y rústica. Tómase tambien por cualquier especie de paño grosero, sea de lana, de pelo ó cáñamo. ‖ JERIGONZA; y así se dice: habla en JERGA. ‖ JERGON. ‖ ESTAR Ó PONER UNA COSA EN JERGA. Frase familiar. Haberse empezado y no estar perfeccionada.

Jergon. Masculino. Funda gruesa en forma de colchon, que se llena de paja, atocha ó cortaduras de papel. ‖ Metáfora. Vestido mal hecho y poco ajustado al cuerpo. ‖ Metafórico y familiar. La persona gruesa, pesada, tosca y perezosa.

ETIMOLOGÍA. *Gerga.*

Jerguera. Femenino. Especie de sauce.

Jergueral. Masculino. Sitio húmedo que abunda de jergueras.

Jergueta. Femenino diminutivo de jerga.

Jerguilla. Femenino. Tela delgada de seda ó lana, ó mezcla de una y otra, que se parece en el tejido á la jerga.

Jerifazgo. Masculino. Empleo ó dignidad de jerife.

Jerife. Masculino. Nombre de dignidad que se da entre los moros, por la nobleza que ellos atribuyen á los descendientes de su falso profeta.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sharif*, noble: catalan, *jerif.*

Jerigonza. GERIGONZA. La forma *jerigonza*, que trae la Academia, no es conforme al orígen del vocablo.

Reseña.—JERIGONZA y mejor, *gerigonza, girigonza.* «Díjose cuasi *gregigonza*, porque en tiempos pasados era tan peregrina la lengua griega, que áun pocos de los que profesaban facultades la entendían, y así decían: *hablar griego* al que no se dejaba entender; ó se dijo del nombre *gyrus, gyri*, que es vuelta y rodeo...» (COVARRUBIAS.)—Esta última es la verdadera etimología, y la misma que da Rosal.—*Gerigonza* se compone de *girar* y de *gonza* ó *gozne;* así es una *gerigonza* ó *jerigonzar*, como se dijo antiguamente, girar las sílabas (como de *hurta* hacer *tahur*), hacer girar las palabras, como sobre un gozne, trastrocar las razones ó argumentos, armar un *guirigay*, etc. (MONLAU.)

Jerigonzar. GERIGONZAR.

Jeringa. Femenino. Instrumento compuesto de un cilindro ó cañon grueso de metal, en cuyo extremo se ajusta otro cañoncito delgado, por el cual se atrae un líquido cualquiera al hueco del cilindro, y despues se arroja con fuerza hácia el punto que se quiere por medio del empuje del émbolo. ‖ AYUDA. Instrumento, etc.

ETIMOLOGÍA. Antiguo, *xeringa;* griego σύριγξ *(syrigx)*, tubo: latin, *syringa;* en Vegecio; italiano, *sciringa, scilinga;* francés, *seringue;* portugués, *seringa;* provenzal, *siringua;* catalan, *xeringa.*

Jeringacion. Femenino. JERINGADURA.

Jeringado, da. Participio pasivo de jeringar.

ETIMOLOGÍA. *Jeringar:* catalan, *xeringat, da;* francés, *seringué.*

Jeringador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que jeringa.

Jeringadura. Femenino. Accion ó efecto de jeringar.

ETIMOLOGÍA. *Jeringar:* catalan, *xeringada.*

Jeringamiento. Masculino. JERINGADURA.

Jeringar. Activo. Arrojar por medio de la jeringa el líquido con fuerza y violencia á la parte que se destina. ‖ Introducir en el vientre con la jeringa algun licor para limpiarlo y purgarlo. ‖ Metáfora familiar. Molestar ó enfadar, en cuyo sentido se dice, hablando de quien nos incomoda: ¡cuánto me JERINGA! ¡Bien me ha JERINGADO! ¿Cuándo se hartará de JERINGARME?

ETIMOLOGÍA. *Jeringa:* francés, *seringuer;* catalan, *xeringar, siringar.*

Jeringativo, va. Adjetivo. Que jeringa ó sirve para jeringar.

Jeringazo. Masculino. Acto de arrojar el líquido que está introducido en la jeringa, y tambien el mismo licor así arrojado.

ETIMOLOGÍA. *Jeringa:* catalan, *xeringasso.*

Jeringuilla. Femenino diminutivo de jeringa. ‖ Flor blanca y muy fragante.

Jeringuita. Femenino diminutivo de jeringa.

Jerjenza. Femenino anticuado. Cierta piedra preciosa.

Jerjes. Quinto rey de Persia, hijo de Darío I. Sucedió á su padre en 485 ántes de Jesucristo, en perjuicio de su hermano Artabazo; sometió al Egipto, que se había sublevado; emprendió la segunda guerra de Media; invadió la Grecia con un ejército de un millon de hombres, que atravesaron el Helesponto sobre un puente de barcas, despues de haberse roto uno por las tempestades, lo que hizo que JERJES mandara azotar al mar y dar muerte á los que habían dirigido la construccion. Marchó despues hácia el paso de las Termópilas, donde 300 espartanos, mandados por Leonidas, detuvieron algun tiempo á su inmenso ejército; incendió á Aténas; tomó á Tébas y á Platea; pero habiendo sido destruida su escuadra en Salamina, volvió al Asia, dejando un ejército en Grecia. Perdió las batallas de Micale y de Platea, en 479, y fué muerto en 472 por Artaban, capitan de su guardia.

Jerjirina. Femenino anticuado. Bachillera, habladora.

Jeroboam I. Rey de Israel, que murió en 954 ántes de Jesucristo. Fué hijo de Nabat, de la tribu de Efrain, y encargado por Salomon de cobrar los impuestos, escuchaba las continuas quejas de los pueblos, que se lamentaban de las prodigalidades de Salomon, y se interesaba en sus conflictos, lo cual le dió gran popularidad. Habiéndole anunciado el profeta Ahías que llegaría á ser rey de diez tribus, Salomon quiso deshacerse de él, y sólo se libró de la muerte huyendo á Egipto. Roboam, hijo y sucesor de Salomon, no quiso escuchar los consejos de JEROBOAM, ni aliviar las cargas de sus pueblos, lo cual produjo la separacion de diez tribus, que proclamaron rey á JEROBOAM. Este, para asegurar su dominacion, fortificó las ciudades, y á fin de distraer á su pueblo, estableció el culto del *becerro de oro*, fundando templos para este ídolo en Bethel y en Dan, y nombrando sacrificadores. El profeta Judon se presentó á reprenderle, y como el rey alzara la mano sobre él, la mano se le secó y se partió el ara de los sacrificios. Curado por la intercesion del mismo profeta, persistió en sus extravíos, hasta que murió á los veintidos años de reinado.

Jeroboam II. Rey de Israel, hijo de Joás, que murió en 785 ántes de Jesucristo. Sucedió á su padre en 826, miéntras que Amasías reinaba en Judá. Estableció su capital en Samaria; imitó y excedió en impiedad á sus antecesores; venció á los sirios, que le habían despojado de una parte de su territorio, y reinó pacíficamente cuarenta años.

Jerofante. Masculino. *Antigüedades.* Sacerdote griego que enseñaba los misterios á los iniciados.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱεροφάντης *(hierophántēs)*; de ἱερός *(hierós)*, sagrado, y φαίνειν *(phaínein)*, mostrar; «mos-

Digitized by Google

trar las cosas sagradas:» latín, *hiĕrŏphanta, hiĕrŏphantes;* francés, *hiérophante.*

Jeroglífico. Masculino. Símbolo ó figura que contiene cierto sentido misterioso. Usaban estos signos algunos pueblos de la antigüedad, señaladamente los egipcios, y se conservan todavía en la escritura de ciertas lenguas de Oriente. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece al jeroglífico.

ETIMOLOGÍA. Griego ἱερόγλυφος (*hieróglyphos);* de *hierós*, sagrado, y *glyphein*, grabar; «letras sagradas,» porque los sacerdotes eran los únicos que las podían descifrar: latin *hiĕrŏglyphĭcus*; italiano, *geroglifico;* francés, *hiéroglyphe*, sustantivo; *hiéroglyphique*, adjetivo; catalan, *geroglífich.*

Reseña. —Carácter simbólico que usaban los egipcios para consignar los misterios de su religion y los secretos de su política. Está compuesta de las dos voces griegas *hierós*, sagrado, y *glyphō*, yo grabo; como quien dice: *caractéres sagrados grabados ó esculpidos.* Llamábanse *sagrados*, porque sólo los sacerdotes sabían descifrarlos. (MONLAU.)

Jeromico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino diminutivo de Jeromo, ma.

Jeromo, ma. Masculino y femenino. Nombre patronímico de varon y de mujer. JERÓNIMO, JERÓNIMA.

Jeronimiano, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la órden de san Jerónimo.

ETIMOLOGÍA. *Jerónimo.* francés, *hiéronymique.*

Jeronimita. Masculino. Miembro de la órden de san Jerónimo.

ETIMOLOGÍA. *Jerónimo:* francés, *hiéronymites.*

Reseña. 1.—La órden de los JERONIMITAS se llamó así, porque se formó bajo la advocacion de san Jerónimo; pero seguía la regla de san Agustin.

2. Se fundó en España durante el siglo XIV y fué su primer superior Don Pedro Fernando Pecha, camarlengo de Don Pedro el Cruel.

3. Otros autores traen los siguientes datos.

Historia religiosa.—Religiosos que se proponían por modelo la vida de san *Jerónimo* en la soledad de Bethleem. Los hubo de varias clases, á saber: 1.°, de España, de la Orden Tercera de san Francisco, instituidos en 1370 por Tomás de Siena y dedicados á la educacion de la juventud, que poseyeron el Escorial; 2.°, los eremitas de san Jerónimo, congregacion muy austera, fundada en 1380, en la Umbría, por Pedro de Pisa; 3.°, la sociedad de san Jerónimo de Fiesole, que seguía la regla de San Agustin; y 4.°, los los JERONIMITAS de la observancia, fundada hácia 1424 por Lope de Olmedo, que reformó la regla de Tomás de Siena.

Jerónimo (SAN). *Hieronymus.* Padre de la Iglesia latina, que nació hácia el año de 331 en Stridon (Dalmacia) y murió en 420. Siendo hijo de padres gentiles, estudió en Roma bajo la direccion de Donato; se convirtió al cristianismo; viajó por la Galia y el Asia y abrazó la vida monástica. Arrojado por los cismáticos, á quienes había combatido con ardor, desertó de la Siria, adonde se había retirado; volvió á Roma en 378; fué secretario del papa Dámaso y se retiró, por último, al monasterio de Bethleem, en Palestina, donde se dedicó sin descanso al estudio. Las pasiones del mundo, que turbaron el alma de SAN JERÓNIMO, la agitacion de los viajes y de las luchas religiosas, así como las austeridades del desierto, agitaron su imaginacion poderosa y dieron á su estilo una elocuencia conmovedora y completamente original. Este es el carácter de la version de las Escrituras, conocida por la *Vulgata* y adoptada por el Concilio de Trento, como la única canónica. Sin embargo, donde más á las claras se manifiesta el estilo fogoso y viril de SAN JERÓNIMO, es en sus escritos polémicos contra Joviniano, Pelagio y Vigilancio. Entre sus obras históricas, la más célebre es la traduccion de la *Crónica de Eusebio.* Además dejó una coleccion de *Cartas familiares*, verdaderos modelos de elegancia y de inspiracion. Muchas de ellas, contienen elogios fúnebres, biografías de santos ascetas y reflexiones y discusiones sobre la *Biblia.* Las mejores ediciones de sus obras son: la de Martinay, Paris 1639-1706 (5 volúmenes en folio), y la de Maffei, Venecia, 1770. La Iglesia católica celebra su fiesta el 30 de Setiembre.

ETIMOLOGÍA. Griego Ἱερώνυμος *(Hierónymos);* de *hierós*, sagrado, y *onyma*, nombre: latin, *Hiĕrŏnymus;* catalan, *Geroni*, Gerónimo; *Gerónim, a*, religioso de san Jerónimo.

Reseña.—Todavía se conserva en Bethleem la habitacion humilde, en que SAN JERÓNIMO tradujo la *Biblia*, del mismo modo que una palmera, sembrada por su mano en un jardin próximo. Cuando se penetra en aquel aposento, idealizado por la poesía sagrada de tantos arcanos y de tantos siglos, se nos figura que todo el mundo comparece ante el genio de aquel coloso del siglo IV.

Jerónimo de Praga. Célebre heresiarca del siglo XV, amigo y discípulo de Juan de Huss. Nació en 1378 y estudió en Paris, Colonia y Heidelberg. Hombre dotado de un talento sutil; pero de ménos entereza de carácter que su maestro, á pesar de haberle defendido con vigor en el Concilio de Constanza (1415), no tardó en abjurar de sus opiniones por temor al suplicio. Libre de la prision, á que con Juan de Huss había sido reducido, y creyéndose á salvo de todo peligro, volvió á emprender sus predicaciones. Pero éstas duraron bien poco, porque vuelto á caer en manos de sus perseguidores, fué quemado vivo en Constanza en 1416, como hereje relapso. Sus escritos han sido coleccionados con los de su maestro.

Jerónimo, mia. Adjetivo. Lo que pertenece á la órden de san Jerónimo ó á sus individuos; y así se dice: monje JERÓNIMO, monja JERÓNIMA. Se usa tambien como sustantivo en ambas terminaciones.

Jerora. Femenino. Rosa de Jericó.

Jerosolimitano, na. Adjetivo. El natural de Jerusalen ó lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Jerusalem:* latin, *hiĕrōsŏlymītānus;* catalan, *jerosólim* y *jerosolimitá, na.*

Jerovin. Masculino. Nombre de un peso usado en el Cairo, equivalente á unas 200 libras.

Jerpa. Femenino. El sarmiento delgado y estéril que echan las vides por la parte de abajo y junto al tronco.

Jerquería. Femenino anticuado. El sitio donde se matan los carneros.

Jerricote. Masculino. Especie de guisado ó potaje que se compone de almendras, azúcar, salvia y jengibre, cocido todo en caldo de gallina.

Jertas. Femenino plural. *Germanía.* Las orejas.

Jerusalen. Femenino. *Historia Sagrada.* Ciudad capital de la Judea, teatro de la redencion del género humano.

ETIMOLOGÍA. Del hebreo *Ierouschalaïm, Ierouschalem*, que significa *vision de paz, vision perfecta.* De dicha voz hicieron los griegos y los latinos *Hyerosolyma* (de *hierós*, santo, sagrado; esto es, la *Santa Salem*, la ciudad sagrada) y Ierusalem. La ciudad santa, fundada en el Asia por el sumo sacerdote Melquisedech, recibió este nombre de Salem (ciudad de la paz), añadido y modificado de varios modos en diversas épocas. (MONLAU.)

Jerviguilla. Femenino. Género de calzado que cubría el pié y parte de la pierna.

Jervilla. Femenino anticuado. SERVILLA.

Jese. Masculino. Especie de pescado del género ciprino.

Jesita. Femenino. Especie de concha univalva del Mediterráneo.

Jeso. Masculino. Nombre de un dardo que tenía un codo de largo, medio cuadrado y de punta muy aguzada. ‖ JESE.

Jestari. Femenino. *Germanía.* La caja.

Jesuato. Masculino. *Historia eclesiástica.* Individuo de una congregacion de frailes láicos, que san Juan Colombino fundó en Siena para consagrarse al cuidado de los pobres y de los enfermos. La aprobó Urbano V, en 1367, y seguía la regla de san Agustin.

ETIMOLOGÍA. *Jesus:* bajo latin, *jesuati*, plural; catalan, *jesuats;* francés, *jésuate.*

Jesucristo. Masculino. Nombre sacrosanto de nuestro Redentor el Hijo de Dios hecho hombre. Se compone de las palabras JESUS, que significa SALVADOR, y CRISTO, que significa UNGIDO. ‖ ¡JESUCRISTO ME VALGA! Exclamacion con que significamos que nos vemos en un grave apuro; acaso, en peligro de muerte. Suele emplear-

Digitized by Google

se en sentido festivo, para expresar un movimiento de sorpresa. ‖ Este santo nombre figura en varias locuciones vulgares, ora como conjuro, ora como proverbio; y así se dice: «ni JESUCRISTO le ha de valer, si llego á cogerle.» ‖ Tambien se emplea frecuentemente en sentido de interjeccion, como cuando decimos: ¡JESUCRISTO *de mi alma!* ¡JESUCRISTO *mio!* ¡JESUCRISTO! Nos valemos de las anteriores interjecciones para manifestar admiracion, extrañeza, entusiasmo. ‖ *Historia*. *Orden de* JESUCRISTO. Orden de caballería instituida en Avignon, en 1320 por el sumo pontífice Juan XXII. Su insignia era una cruz de oro, esmaltada de rojo, contenida en otra del mismo metal.

ETIMOLOGÍA. *Jesus y Cristo:* catalan, *Jesucrist;* francés, *Jésus-Christ;* latin de la Iglesia, *Jēsus-Christus*.

Jesuita. Masculino. Religioso del órden de clérigos regulares de la Compañía de Jesus, fundada por san Ignacio de Loyola.

ETIMOLOGÍA. *Jesus:* catalan, *jesuita;* francés, *jésuite;* italiano, *giesuita, gesuita*.

Reseña,—1. Fundóse dicha órden en 1534 para la enseñanza de la juventud y el servicio de las misiones.

2. La abolió el papa Clemente XIV en 21 de Julio de 1773, restableciéndola Pio VII en 14 de Agosto de 1814.

3. Francia expulsó á los jesuitas en 1764 y en el presente año de 1881.

4. España los expulsó tambien en un mismo dia bajo el reinado de Cárlos III.

5. Aunque la opinion general mira con zozobra la moral jesuítica por ciertas restricciones mentales, debemos decir que dicha órden ha producido varones sapientísimos en todos tiempos. Su constitucion es tan admirable, que ha hecho de la Compañía de Jesus una red extendida en torno del globo en que habitamos. En donde quiera que la humanidad no está dentro de la Compañía, puede asegurarse que la Compañía está dentro de la humanidad. Créese que los JESUITAS diseminados en toda la tierra no exceden de 8.000.

Lo expuesto está conforme con los siguientes datos:

1. Orden conocida tambien con el nombre de *Sociedad ó Compañía de Jesus*, fundada en 1534 por Ignacio de Loyola y aprobada por una bula de Pablo III, de 27 de Setiembre de 1540.

2. Sus fines son: 1.°, la instruccion de los fieles católicos en la doctrina y en las verdades cristianas; 2.°, la conversion de los herejes y de los infieles.

3. Los medios principales que emplearon son la predicacion, la confesion, los ejercicios espirituales y la educacion de la juventud.

4. Establecidos en los momentos en que más necesitaba la Iglesia defensores contra los ataques de la Reforma, los JESUITAS, además de los tres votos comunes á las demás órdenes, obediencia, pobreza y castidad, hacían el de ir adonde quiera que los enviase el pontífice contra los herejes, los cismáticos y los infieles.

5. De Paris, donde puede decirse que nació esta órden, pues Ignacio de Loyola había ido á aquella ciudad á estudiar teología, el nuevo instituto trasportó pronto su centro de accion á Roma, y allí se propagó con tanta rapidez que, en 1556, á la muerte de su primer jefe, tenía doce provincias en Europa, sin contar las de Africa, las de las Grandes Indias y las del Nuevo Mundo, por medio de activos misioneros, españoles los primeros de ellos, como Francisco Javier, Bobadilla, Laynez, Rodriguez, Salmeron y el saboyano Pedro Favre.

6. Este prodigioso éxito continuó, merced al espíritu organizador del padre Laynez, que reemplazó como general á Ignacio de Loyola, y bajo la acertada administracion de Claudio Acquaviva (1581 á 1615).

7. Despues de las constituciones de los JESUITAS, su gobierno se confió, con la autoridad más absoluta, á un *general*, residente en Roma, asesorado de un consejo de muchos *asistentes*, y colocado bajo la alta vigilancia de un *admonitor*, encargado de examinar su conducta.

8. Las asambleas ó *congregaciones generales*, formadas por representantes de la órden, se verifican regularmente para la eleccion del *general;* tienen potestad legislativa y deciden sin apelacion los asuntos de más cuantía, amén de que pueden convocarse juntas extraordinarias cuando la gravedad de las circunstancias lo exige.

9. La Compañía está dividida en muchas *naciones* ó *asistencias*, que se subdividen en provincias, cuya direccion está confiada á directores *provinciales*, nombrados por el *general*.

Jesuitesas. Femenino plural. *Historia religiosa*. Orden de mujeres, instituida en 1534, á imitacion de la de *jesuitas*, por dos inglesas, Warda y Tuitía. Hacían voto de pobreza, castidad y obediencia; pero no vivían en clausura y predicaban en las iglesias. Urbano VIII suprimió esta órden en 1631.

Jesuítica. Familiar. JESUITA, en la segunda acepcion.

Jesuiticamente. Adverbio de modo familiar. Con jesuitismo.

ETIMOLOGÍA. *Jesuítica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *jésuitiquement*.

Jesuítico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la religion de la Compañía de Jesus.

ETIMOLOGÍA. *Jesuita:* catalan, *jesuítich, ca;* francés, *jésuitique*.

Jesuitisa. Femenino. Monja de la enseñanza de la Madre de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Jesuita:* francés, *jésuitesse;* catalan, *jesuitassas*.

Jesuitismo. Masculino. Doctrina de los jesuitas. ‖ Metáfora familiar. Conducta simulada; hipocresía.

ETIMOLOGÍA. *Jesuita:* francés, *jesuitismo;* italiano, *gesuitismo*.

Jesuitizar. Activo. Volver jesuita á alguno. (MARTY Y CABALLERO.)

Jesus. Masculino. Nombre adorable que se da á la segunda persona de la Santísima Trinidad, hecha hombre para redimir el género humano. ‖ Usado como interjeccion, sirve para manifestar admiracion ó susto. Usase tambien como exclamacion piadosa. En uno y otro sentido no es raro esforzar la idea con la frase: ¡JESUS MIL VECES! ‖ DECIR LOS JESUSES equivalía en lo antiguo á ayudar á bien morir. ‖ EN UN DECIR JESUS. Modo adverbial. Muy brevemente, en un instante. ‖ ¡JESUS, MARÍA Y JOSÉ! Interjeccion que suele pronunciarse todavía, cuando se oye que alguno estornuda. Dícese que viene esta práctica piadosa de que hubo en lo antiguo una enfermedad, en que el estornudo era como un síntoma de muerte. Por consecuencia, al oir estornudar, se decía: ¡JESUS, MARÍA Y JOSÉ! con el doble fin de encomendar á Dios el alma del muerto y de poner por mediadores aquellos nombres sacrosantos, para librarse de la calamidad.

ETIMOLOGÍA. Nombre propio del Hijo de Dios, diminutivo de *Jehovah* (el que es, el Sér por excelencia), nombre propio de Dios en la lengua hebrea.—El monograma de *Jesus* es IHS, cifra en la cual la *H* no es nuestra *H*, sino la *eta* ó la *ē* larga mayúscula de los griegos. La cifra IHS en rigor no es monograma, ni cifra, sino una abreviatura al modo de los griegos, quienes ponían las dos primeras letras y la última del nombre. El acento que debe llevar la *H (ēta)*, unas veces es el circunflejo; otras, es una tilde ó rayita horizontal, y otras, lo convertimos en una cruz (MONLAU): latin de san Jerónimo, *Jēsus;* francés, *Jésus;* catalan, *Jesus*.

Jesus, HIJO DE SIRAC. Sabio judío, á quien se atribuye el *Eclesiástico*. No se saben particularidades de su vida, y hasta se ignora la época en que vivió, aunque la opinion más fundada le coloca en el siglo II ántes de Jesucristo. Para la composicion de su obra, tomó sus apotegmas: en parte, del Antiguo Testamento, y en parte, de otras colecciones de sentencias ó *gnomos*, que ya no existen, insertando además en ella el fruto de sus propias meditaciones, inspiradas por la lectura de las Escrituras. Los protestantes tienen el *Eclesiástico* por apócrifo.

Jesus (TOMÁS DE). Escritor religioso español de la órden de los carmelitas. Se ignora la fecha de su nacimiento y las circunstancias de su vida, sabiéndose sólo que murió en 1627, dejando, entre otras obras, las siguientes: *De la contemplacion divina; Espejo de religiosos; Comentarios; Compendio de los grados de la oracion*, y *De la antigüedad y santos de la órden del Cármen*.

Jesus y Jódar (FRANCISCO). Carmelita descalzo y teólogo español, que nació en 1569 y murió en 1643. Gozó el favor de los reyes Felipe III y Felipe IV y dejó las siguientes obras;

Digitized by Google

Discursos; Indice de los libros prohibidos y *Ejercicios espirituales.*

Jesus y Madrid (ANTONIO VICENTE DE). Fraile franciscano y escritor español, que nació en 1702 y murió en 1770. Sus principales obras son: *El Negro más prodigioso; Vida de san Benito de Palermo; san Pedro de Alcántara defendido*, y *Crónica de la órden de descalzos.*

Jesus y María (ÓRDEN DE). *Historia.* Orden de caballería, instituida en Roma, bajo el pontificado de Paulo V. Cada caballero debía mantener un hombre armado y un caballo para la defensa del estado eclesiástico. Era preciso, para entrar en esta órden, hacer pruebas de nobleza, ó una fundacion de 600 libras de renta. La insignia era una cruz azul celeste, en medio de la cual estaban impresos los nombres de JESUS Y MARÍA; en las solemnidades, los caballeros vestían de blanco.

Jesus María (ANTONIO DE). Carmelita descalzo y hagiógrafo español del siglo XVII. Perteneció á la servidumbre del marqués de Villena, con quien pasó á Méjico en 1640; fué preso por los argelinos en 1649 y murió algunos años despues en España. Sus escritos más notables son: *Vida del arzobispo de Toledo Moscoso y Sandoval y Boccio de Consolacion.*

Jesus María (BERNARDO DE). Mercenario descalzo y teólogo español, que nació en Madrid en 1616; profesó en 1632 y murió en 1687. Sus principales escritos son: *Teología moral; Teología escolástica* y *Sermones.*

Jesus María (JACINTO DE). Fraile agustino español y capellan castrense en Filipinas. Nació á últimos del siglo XVI y murió en 1631, degollado por un peloton de indios, que mandaba al volver de una expedicion.

Jesus María (JOSÉ DE). Carmelita, literato y hagiógrafo español, que murió en 1629. Sus escritos más notables son: *Excelencia de san José; Vida de santa Catalina de Toledo; Vida del venerable padre Juan de la Cruz; Vida de fray Francisco del Divino Jesus; Historia de la Vírgen; Alabanzas de la castidad*, y *Escuela de oraciones.*

Jesus María (JUAN DE). Carmelita descalzo y teólogo español. Nació en 1593; pasó á Italia, donde fué amigo del cardenal Belarmino y áun del papa Paulo V y compuso varias obras, que se publicaron en dos tomos.

Jesusear. Neutro. Repetir muchas veces el nombre de Jesus.

Jesusta. Masculino y femenino. Miembro de una órden religiosa que siempre tenía en la boca el nombre de Jesus; se ocupaban en asistir y medicinar á los enfermos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Es muy posible que *jesusta* represente *jesuato*, por errata de imprenta.

Jeta. Femenino. Los labios gruesos y abultados. ‖ Provincial Aragon ESPITA. ‖ ESTAR CON TANTA JETA. Frase familiar. Mostrar en el semblante enojo, disgusto ó mal humor.

Jetar. Provincial Aragon. Desleir algo en cosa líquida; y así dicen: JETAR la salsa, JETAR un ajo y echarlo en el guisado. ‖ Anticuado. SETA.

Jetas. Masculino plural. *Geografía antigua.* Los JETAS, pueblos de la isla de Ios, en el mar Egeo. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jētæ.*

Jete (GRANADA). Masculino. Lugar vecino al puerto de Almuñécar ó de *Sexi*, correspondiente al *Saxetadum* del *Itinerario* de Antonino Pío, que ha heredado su nombre.

Jeto. Masculino. Provincial Aragon. La colmena vacía, untada con aguamiel, para que acudan á ella los enjambres.

Jetudo, da. Adjetivo. El que tiene jeta.

Jeyunar. Neutro anticuado. AYUNAR.

Jezabel. Reina de Israel, que casó con Acab por los años 907 ántes de Jesucristo. Persuadió á su marido á que desterrase el culto del verdadero Dios, reemplazándole con el de Baal. Hizo morir apedreado á Nabot, acusándole, por medio de testigos falsos, para vengarse de que no hubiera querido vender su viña á Acab; bajo los reinados de Ocozías y Joram, sus hijos, tuvo ménos poder, y cuando Jehú fué unguido rey de Israel y recibió la mision de exterminar á la familia de Acab, despues de dar muerte á Joram y Ocozías, se dirigió al palacio que habitaba Jezabel y la hizo arrojar por una ventana, quedando muerta en el acto, y siendo devorada por los perros, segun profetizó Elías.

Jia. Femenino. Planta de la Habana, sumamente espinosa.

Jiacotin. Masculino. Especie de faisan de América.

Jibado. GIBADO. La forma *jibado*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es la aceptada con razon por la Academia. En el mismo caso se encuentran *jibadura, jibamiento, jibar, jiboso.*

Jibadura. GIBADURA.

Jibamiento. GIBAMIENTO.

Jibar. GIBAR.

Jibaro, ra. Adjetivo americano. Epíteto de los animales domésticos que se hacen montaraces, particularmente de los perros. ‖ Metafórico americano. Agreste, grosero.

Jibia. Femenino. Pescado parecido al calamar, que carece de cola y tiene dos apéndices en la cabeza. ‖ El hueso blando de dicho pescado.

ETIMOLOGÍA. *Jiba*, por semejanza de forma: francés, *gible.*

Jiboso. GIBOSO.

Jicacos. Masculino. HICACOS.

Jicama. Femenino. Raíz semejante á la yuca, que se cría en la provincia de California, de que hacen su pan los indios.

Jicara. Femenino. Vasija pequeña de loza, que sirve para varios usos, y principalmente para tomar chocolate.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latin *scyphus*, del griego σκύφος *(skyphos)*, taza para beber.» (Anónimo.)

2. Por más que se ensanchen las reglas del método de la derivacion, no se puede explicar de qué modo *scyphus* ha podido tornarse en JÍCARA. No negamos que haya sucedido, puesto que hay ejemplos de corrupciones áun mayores; pero repetimos que no hay manera de explicarlo.

Jicarazo. Masculino. La propinacion alevosa de veneno.

Jicarica, lla, ta. Femenino diminutivo de jícara.

Jicaron. Masculino aumentativo de jícara.

Jicote. Masculino americano. Especie de avispa de color amarillo y negro, que pica terriblemente.

Jicotera. Femenino americano. Panal que forman los jicotes en los agujeros de las paredes.

Jicrita. Femenino. Saco en que llevan los indios la comida para sus viajes.

Jifa. Femenino. Lo que se arroja ó lo que falta y quitan en los mataderos cuando se matan y descuartizan las reses para el público.

ETIMOLOGÍA. Árabe *djifa*, «carne mortezina,» en Pedro de Alcalá. (ACADEMIA, MARINA, MÜLLER, DOZY.)

Jiferada. Femenino. El golpe dado con el jifero.

Jifería. Femenino. El ejercicio de matar y desollar las reses.

ETIMOLOGÍA. *Jifa.*

Jifero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece al matadero, y por alusion vale sucio, puerco y soez. ‖ Masculino. El cuchillo con que matan y descuartizan las reses. ‖ El oficial que mata las reses y las descuartiza.

ETIMOLOGÍA. *Jifa.*

Jifla. Femenino. PEZ ESPADA.

Jiga. GIGA. La forma *jiga*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jigote. GICOTE. La forma *jigote*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jiguilete. Masculino. Nombre que se da en la India á la planta conocida en castellano con el nombre de añil.

Jijallar. Masculino. El monte poblado de jijallos.

Jijallo. Masculino. Arbusto de poco ménos de una vara de altura, cuyas hojas son muy angostas, cenicientas y blandas. Es excelente pasto de ganados.

Jijo. Masculino provincial. RIPIO, materiales menudos.

Jijona. Femenino. Variedad de trigo de buena calidad que se cría en la Mancha.

Jilbo. GILBO. La forma *jilbo*, que trae la Academia, no es conforme á orígen. La Academia debe volver á la forma antigua, única correcta.

Jileco. Masculino anticuado. CAPOTILLO DE DOS HALDAS.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *xileco.*

Jilguero. GILGUERO. La forma *jilguero*, que trae la Academia, no tiene raíz.

Jilmaestre. Masculino. *Artillería.* El teniente de mayoral que suple por éste en el gobierno de caballos ó mulas de trasporte de las piezas.

Jimagua. Masculino americano. GEMELO.

Digitized by Google

Jimena. Femenino. Nombre de la mujer del Cid.

Etimología. *Jimeno.*

Jimenez. Masculino anticuado. Nombre patronímico. El hijo de Jimeno. Hoy sólo se usa como apellido de familia.

Jimenez (Francisco). Pintor español, que nació en Aragon en 1598 y murió en 1666. Pasó algunos años en Roma con objeto de perfeccionarse en su arte, y al volver á su país, ejecutó algunas obras de mérito; entre ellas, dos cuadros que hay en la capilla de San Pedro Arbués de la catedral de la Seo de Zaragoza y una *Adoracion de los Reyes*, en la catedral de Teruel.

Jimenez (Francisco Miguel). Pintor español, discípulo de Domingo Martinez, que nació en Sevilla en la primera mitad del siglo xviii y murió en 1792. Fué maestro y director de la escuela de dibujo de Sevilla, y dejó en aquella capital diferentes obras de mérito; entre ellas, dos cuadros historiados que se hallan en la iglesia de San Felipe Neri.

Jimenez (José Alberto). General de la órden del Cármen y grande de España, que nació en 1780. Pio VI le confió una mision para Nápoles, con objeto de arreglar ciertas discordias que había entre ambas cortes, y murió en 1828.

Jimenez (Luis). Obispo de Elvas y escritor ascético español del siglo xiii. Su principal obra se titula: *De vita angelica.*

Jimenez de Alsasua (Juan). Escultor español y uno de los mejores maestros de su siglo. Sus obras más notables son dos estatuas de la *Asuncion* y de *san Jerónimo*, que presentó para el retablo mayor de la parroquia de Cascante, en Navarra.

Jimenez Angel (José). Pintor español del siglo xvii, natural de Toledo, y discípulo de Antonio Rubio de aquella ciudad. Sucedió á Claudio Coello en la plaza de pintor de la catedral, y dejó varias obras de mérito; entre ellas, el fresco que cubre el camarin de la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, en la villa de Sonseca, provincia de Toledo.

Jimenez Donoso (José). Pintor y arquitecto español, que nació en Consuegra en 1628 y murió en 1690. Fué discípulo de su padre Antonio Jimenez, y despues pasó á perfeccionarse á Roma, donde sus principales estudios fueron de arquitectura y perspectiva. Las obras más notables que dejó, son: dos cuadros en la capilla de San Juan de Letran, en Valencia; una *Vírgen*, un *san Juan*, un *san Bruno* y una *Adoracion de los Reyes*, en la Cartuja de Valdecristo, en Segorbe; *La Encarnacion*, en el colegio de Loreto de Madrid; *La Trinidad*, en la iglesia del mismo nombre; *san Ignacio*, *san Francisco Javier* y algunos frescos, en San Isidro el Real; *Historia de san Justo y Pástor*, en la parroquia del mismo nombre; *Vida de san Benito*, en San Martin; *Asuncion*, *Sueño de san José*, y frescos, en San Basilio; el retablo mayor, *san Francisco de Paula* y varios retratos, en la Victoria; *san Agustin*, en las Trinitarias; *san Nicolás de Bari*, en el Caballero de Gracia; salon, antesala y escalera de la Casa-Panadería; frescos de la sala capitular de la Cartuja del Paular y *san Francisco de Sales*, en Salamanca.

Jimenez de Rada (Rodrigo). Historiador español, cardenal y arzobispo de Toledo. Asistió al Concilio lateranense, convocado por Inocencio III, que le nombró su legado en España por diez años; excitó á san Fernando á derribar la antigua catedral de Toledo y á edificar la que hoy existe; asistió, en compañía de Alfonso VIII, á la batalla de las Navas de Tolosa; conquistó á Cazorla y su territorio y murió, en 1247, al volver de su tercer viaje á Roma. Fué hombre de profunda erudicion y en extremo dado á los estudios históricos, habiendo dejado escritas las siguientes obras: *Historia de España; Historia de los árabes* é *Historia de Roma.*

Jimeno. Masculino. Nombre patronímico de varon.

Etimología. *Jimenez.*

Jimeno (Matías). Pintor español del siglo xvii, discípulo de Vicente Carducho. Entre sus cuadros más notables, se citan: *La Encarnacion del Hijo de Dios; Nacimiento de Jesucristo; Epifanía* y *Presentacion en el templo.*

Jimenzar. Activo. Provincial Aragon. Quitar á golpes de pala ó piedra al lino ó cáñamo seco la simiente, para llevarlo á poner en agua.

Jimio, mia. Masculino y femenino. Simio.

Jinebro. Masculino anticuado. Enebro.

Jinesta. Ginesta. La forma *jinesta*, que se halla en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Jinestada. Ginestada. La forma *jinestada*, que trae la Academia, no es la etimológica.

Jineta. Femenino. Lanza corta con el hierro dorado y una borla por guarnicion, que en lo antiguo era insignia de los capitanes de infantería. ‖ Cierto tributo que en otro tiempo pagaban los ganados. ‖ El arte de montar á caballo, segun la escuela del mismo nombre. Se usa en el modo adverbial á la jineta. ‖ El empleo de sargento. ‖ Tener los cascos á la jineta. Frase familiar. Tener poco juicio ó ser alborotado y bullicioso.

Etimología. *Jinete.*

Jinete. Masculino. Soldado de á caballo que peleaba en lo antiguo con lanza y adarga, y llevaba encogidas las piernas con estribos cortos. ‖ El que está montado á caballo. ‖ Hállase usado por caballo.

Etimología. Berberisco *zeneta*, nombre de una tribu que montaba muy bien á caballo.

Jinetear. Activo americano. Domar los caballos cerriles montándolos. ‖ Americano. Subir en un toro.

Jineton. Masculino aumentativo de jineta.

Jinglar. Neutro. Moverse de una parte á otra colgado, como en el columpio.

Jingreta. Femenino anticuado. Burla, mofa.

Jingrina. Femenino. Nombre de una flauta pequeña de los antiguos.

Jinja. Femenino anticuado. Azufaifa.

Etimología. *Jinjo.*

Jinjo. Masculino anticuado. Azufaifo.

Etimología. *Jonjolí.*

Jinjol. Masculino. Azufaifa.

Jinjolero. Masculino. Azufaifo.

Jipato, ta. Adjetivo americano. Pálido, enfermizo en el semblante. ‖ Americano. Harto, repleto de comida.

Jiquilite. Masculino. Añil.

Jira. Femenino. El pedazo algo grande y largo que se corta ó rasga de alguna tela. ‖ Banquete campestre que se hace entre amigos con regocijo y bulla. ‖ Hacer jiras y capirotes. Frase familiar. Hacer mangas y capirotes.

Etimología. *Girar.* La forma *jira*, que trae la Academia, no es etimológica.

Jirada. Girada. La forma *jirada*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Jirafa. Femenino. Camello pardal.

Etimología. 1. Arabe *zarāfa*, *ferāfa*, y *djarāfa*, en Humbert: catalan, *girafa*; francés, *girafe.*

2. La forma *azorafa*, que se halla en la *Chronica* de Don Alonso X (*folio 5, b.*), es el árabe *az-zōrafa.*

Jiraldete. Masculino. Roquete sin mangas.

Etimología. *Jirel.*

Jirándula. Girándula. La forma *jirándula*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Jirapliega. Femenino. Especie de electuario compuesto de cosas purgantes.

Jirasal. Femenino. Fruto de un árbol de la India llamado laca.

Jiraspe. Masculino. Hilo de oro y seda muy delgadito, y cordon de la misma materia, que usan los árabes como adorno.

Jiraumon. Masculino. *Botánica.* Árbol de la India, cuya fruta, del mismo nombre, es parecida á la calabaza.

Jiraupialgara. Femenino. *Zoología.* Culebra del Brasil, que se sube á la copa de los árboles á comerse los huevos de las aves.

Etimología. *Vocablo brasileño.*

Jirel. Masculino. Especie de jaez.

Etimología. Arabe *djilel*, *djellale*, en Daumas; *djellali*, en Tristam, vocablos que se usan aún en Argelia.

Jirgonz. Girgonz.

Jirgonza. Femenino anticuado. Especie de piedra á que se atribuía tener virtud contra el veneno.

Jirguero. Masculino anticuado. Jilguero.

Jiribado. Masculino. *Germanía.* El guisado.

Jiride. Femenino. *Botánica.* Planta que tiene las hojas como el lirio cárdeno, aunque más anchas y pun-

Digitized by Google

tiagudas. En medio de ellas sale un tallo de mediana grosura, del cual nacen unas vainas de tres esquinas llenas de ciertas flores purpúreas. Produce la simiente redonda y roja, encerrada en unas como vainas, y tiene hollejos como los de las habas. Es medicinal, y Laguna pretende que sea la *spatula fœtida*.

Jirimiquear. Neutro americano. SOLLOZAR.

ETIMOLOGÍA. Por *ieremiquear;* de *Jeremías*.

Jirino. Masculino. El embrion de la rana.

Jirofina. Femenino. Especie de salsa que se compone de bazo de carnero, pan tostado y otros ingredientes.

Jirofle. Masculino. *Botánica.* Arbol de la India que produce los clavos de especia, y crece hasta treinta piés.

ETIMOLOGÍA. Griego καρυόφυλλον *(karyóphyllon)*, de κάρυον *(káryon)*, nogal, y φύλλον *(phyllon)*, hoja; «hoja de nogal:» latin, *caryophyllum;* italiano, *garofano;* francés del siglo XII, *girofre;* moderno, *girofle;* provenzal y catalan, *girofle*, *gerofle*.

Jiron. GIRON. La forma *jiron*, que trae la ACADEMIA, no tiene raíz.

Jironcillo, to. GIRONCILLO, ITO.

Jirpear. Activo. Cavar las cepas de las vides al rededor, dejando un hoyo donde se detenga el agua cuando se riegan ó llueve.

Jis. Masculino. *Pintura.* CLARION.

Jisca. Femenino. CISCA ó CARRIZO.

Jisma. Femenino anticuado. Cuento ó chisme.

ETIMOLOGÍA. *Cisma*.

Jismero, ra. Adjetivo anticuado. Cuentero.

ETIMOLOGÍA. *Jisma*.

Jiste. Masculino. La espuma de la cerveza.

Jitar. Activo. Provincial Aragon. Arrojar ó echar fuera. Sólo tiene ya uso en las montañas.

ETIMOLOGÍA. Latin *jactāre*, frecuentativo de *jacĕre*, lanzar; catalan, *gitar;* aragonés, *jitar;* Berry, *giter;* provenzal, *gitar*, *gietar*, *getar;* francés, *jeter;* italiano, *gittare*, *gettare*.

Jito. Masculino. *Fundicion.* La canal por donde corre el metal fundido, y tambien el agujero por donde entra en la matriz. ‖ El metal que sobra de toda letra ó pieza que se vacia.

ETIMOLOGÍA. *Jitar*.

Jitomate. Masculino americano. TOMATE.

Jiyabar. Neutro. *Germanía.* Cantar.

¡Jó! Interjeccion de que se usa para hacer parar las caballerías.

Joa ó **Joba.** Femenino. *Marina.* Crecimiento de las ligazones de cuenta en las cintas altas.—«El crecimiento ó aumento que se da á los maderos de cuentas en las puntas altas que hacen el costado.» *(Vocabulario marítimo de Sevilla).*—«De *joba* medio codo ó proa, repartido en tantas partes iguales cuantas fueren las orengas.» *(Recopilacion de leyes de Indias, libro 9.°, título 28, ley 22.)*

Joan. Masculino. Nombre patronímico anticuado. JUAN.

Joaneta. Femenino. Especie de tónico.

Joaquimismo. Masculino. Doctrina que consiste en pretender que el Evangelio de Jesucristo debe ser abolido, como se abolió la ley de Moisés; al cual sucederá un tercer estado, que será el estado de la perfeccion, llamado el reino del Espíritu Santo. En este reino, que el abad Joaquin denomina *el Evangelio eterno*, la propiedad será abolida, lo cual quiere decir que el reino del padre Joaquin no vendrá nunca, porque abolir la propiedad es abolir al hombre. El hombre es propiedad tambien, como todas las cosas que no representan el sér absoluto.

ETIMOLOGÍA. Abad *Joachim (Joaquin)* de Floro, autor del *Evangelio eterno* (siglo XII); francés, *joacchimisme*.

Joaquimista. Masculino. Sectario del joaquimismo, ó sea del Evangelio eterno.

ETIMOLOGÍA. *Joaquimismo:* francés, *joachimiste:*

Joás. Masculino. *Historia Sagrada.* Hijo de Ocozías, sobrino de Atalía.

ETIMOLOGÍA. Latin *Joás*.

Job. Masculino. *Historia Sagrada.* Personaje bíblico, que vivía en Arabia hácia el siglo XVI ántes de nuestra era, y que sólo nos es conocido por el libro de la *Santa Biblia*, que lleva su nombre. A juzgar por este libro, JOB debía ser un hombre sencillo y recto, temeroso de Dios y enemigo implacable del mal. Habitaba en la tierra de Hus, territorio cuya situacion se ignora. Tenía siete hijos y tres hijas; poseía 7.000 cabezas de ganado lanar, 3.000 camellos, 500 pares de bueyes y 500 caballerías; era dueño de numerosos criados y se le reputaba con justicia por gozar de la posicion más opulenta de la comarca. A pesar de sus riquezas, conservó un corazon recto y temeroso de Dios. Pero como Satan afirmase que su fe dependía sólo de su prosperidad, el Señor, para probar lo contrario, le permitió someter á JOB á las más rudas pruebas, sujetándole á toda clase de males, excepto la muerte. A consecuencia de esta permision, de allí á poco, los sabeos le roban sus bueyes y caballerías; el fuego del cielo devora sus rebaños; sus 3 000 camellos caen en poder de los caldeos, y, por último, un viento furioso, soplando del Desierto, derriba la casa donde todos sus hijos estaban reunidos y los sepulta en las ruinas. JOB recibe estas tristes noticias una á una, y un solo grito escapa de su pecho: «*Desnudo salí del seno de la tierra, desnudo volveré á ella. Dios me lo había dado todo. Él me lo quita; que su santo nombre sea bendito.*» Pero la prueba se extiende bien pronto al mismo JOB. El desdichado se ve cubierto de una lepra asquerosa, que se extiende rápidamente desde sus piés hasta su cabeza. Sentado en un muladar, rae con un pedazo de teja el fétido humor que escapa de sus úlceras, y cuando su misma mujer viene á culparle por su resignacion y su humildad: «*Todo se lo debemos á Dios*, le responde: *si de Él recibimos los bienes, ¿por qué no recibir los males?* Tres de sus amigos, Eliphaz, Baldad y Sophar, sabedores de sus infortunios, acuden á verle; pero ante el espectáculo de los males de que le ven herido, permanecen mudos siete dias y siete noches; por fin, consiguen hablarle y tratando de convencerle de que las adversidades sólo pueden caer sobre los malvados, le dirigen las más sangrientas invectivas y le abruman á humillaciones. JOB toma á Dios por testigo de su inocencia y protesta que es oprimido sin razon. En la historia de JOB se encuentran pensamientos de una profundidad increible con respecto á la existencia del mal físico y del mal moral, bajo el imperio de un Dios poderoso y bueno. De pronto, un nuevo interlocutor, llamado Eliu ó Elihú, más jóven que los otros, toma la palabra, no para acusar á JOB de haber merecido por sus crímenes los severos castigos que Dios le envía, sino para hacerle notar que ha mostrado demasiado orgullo, protestando de su inocencia, porque ningun mortal puede jactarse de penetrar los altos juicios de Dios y de haber sido siempre perfecto á sus ojos. Luégo toma Dios la palabra, y despues de reprender la presuncion del jóven Elihú, recuerda algunos de los prodigios que ponen de manifiesto su poder, en un lenguaje lleno de elevacion, de grandeza y de majestad. Entónces JOB reconoce que había traspasado los límites que debían marcarle su pequeñez y su ignorancia; á consecuencia de lo cual, Dios, satisfecho de su mansedumbre, le cura de sus males y le duplica las riquezas que había perdido. El patriarca vivió todavía ciento cuarenta años, durante los cuales concedióle Dios siete hijos y tres hijas.—El muladar de JOB, su resignacion, los reproches de su mujer y las invectivas de sus amigos, han pasado al lenguaje vulgar, dando motivo á frecuentes alusiones.—La mejor traduccion que, separándonos de la incluida en la *Biblia*, se conoce del *Libro de* JOB, es la que monsieur Ernesto Renan dió á luz en Paris en 1859. En su prefacio, el autor declara que su version está hecha sobre el texto *massorético*, salvo dos ó tres pasajes, en que todos están de acuerdo que deben corregirse; pero, francés ántes que todo, se aparta por completo del método aleman, que consiste en calcar escrupulosamente la palabra alemana sobre la hebrea. Monsieur Renan ha suprimido la division en capítulos, como introducida en una época posterior al poema, y ha tratado de inspirarse en el estilo del *Libro de* JOB, para que se sienta en la traduccion algo de la sublime cadencia que presta tanto encanto al texto hebreo. Los personajes del poema no son judíos; el lugar de la escena está situado fuera de la Palestina; en él no se encuen-

Digitized by Google

tra alusion alguna á los usos mosáicos, y Job no parece conocer otro culto que el patriarcal. Desorientados por todas estas circunstancias, hábiles críticos han pretendido que el *Libro de* Job no era de orígen hebráico. Esta opinion debe ser tenida como errónea, si se quiere decir con esto que la lengua empleada en él no es puro hebreo, ó que el texto que ha llegado á nosotros no es más que la traduccion hebráica de una obra escrita en otro dialecto semítico. Lo que no admite duda, es que el fondo de las ideas de Job no es especial de la raza hebrea, sino comun á toda la semítica; de donde es preciso concluir que el *Libro de* Job es anterior á la época en que las instituciones religiosas de los hebreos tomaron una forma definitiva, merced á la legislacion mosáica. Segun Renan, la composicion entera de esta obra admirable descansa en una leyenda idumea, y las tesis filosóficas, desarrolladas en sus diálogos, no son otra cosa que lugares comunes de la doctrina semítica. Por la comparacion de los textos, por el estudio de los historiadores y de la estética de la lengua hebrea, hay fundamento para adherirse á una opinion muy acreditada, que coloca la aparicion del libro hácia el año 700. Queda que sondear una nueva cuestion, la de la autenticidad del precioso documento que se examina. ¿Es todo él de la misma mano? Renan no lo cree; pero al mismo tiempo combate á los críticos que le suponen obra de muchas generaciones. A despecho de numerosas contradicciones que presentan las diversas partes en el fondo y en la forma, no admite como cierta otra interpolacion que la del discurso de Elihú. Aquí termina la parte científica del comentario de M. Renan; pero ántes de darnos el texto de la obra, se esfuerza en señalar la grandeza y la profundidad de su pensamiento. En ninguna parte, con efecto, la austeridad, la elevacion y sobrio ornato que caracterizan á todas las obras originales de la raza semítica, se manifiestan con un hechizo más seductor. Jamás libro filosófico ó religioso alguno ha denotado tanta vivacidad de imaginacion, tanta fuerza, ni tanta pasion concentrada y encerrada en los límites del más escrupuloso razonamiento. M. Renan hace tambien notar que la época del *Libro de* Job es la de la decadencia, entre los hebreos, de las ideas mitológicas, que hormigueaba en la ley mosáica en sus primeros pasos. En una palabra, el *Libro de* Job es la expresion de la turbacion inevitable, que se apodera de la conciencia humana, en aquel instante supremo en que principiaba á desvanecerse la vieja teoría patriarcal, fundada únicamente en las delicias de este mundo; es decir, en los goces de la vida terrestre. Por consiguiente, el *Libro de* Job marca un trastorno necesario y profundo en el espíritu de aquellas edades, una verdadera palingenesia providencial.

Reseña.—Príncipe de Arabia, célebre por tres cosas que rayaron en lo sublime: una fe extraordinaria; una extraordinaria poesía y una extraordinaria paciencia; en cuyo sentido se dice, á guisa de proverbio: «tiene más paciencia que Job.» (Anónimo.)

Jobero, ra. Adjetivo americano. El que tiene el cútis manchado de blanco y verde.

Etimología. *Hobero.* La *j* de *jobero* no es más que la aspiracion de la *h* de *hobero.* Maravilla encontrar en América nuestro antiguo vocablo.

Jobo. Masculino. Arbol de América, muy alto y frondoso, algo parecido al cedro, cuya fruta, del mismo nombre, es una especie de ciruela amarilla. ‖ Correr jobos. Frase familiar americana. Hacer novillos.

Jocabed. Femenino. *Historia Sagrada.* Madre de Moisés. *(Biblia.)*

Etimología. Latin *Jochabed.*

Jocasta. Femenino. *Mitología.* Hija de Meneceo, hermano de Creonte, rey de Tébas, y mujer de Layo; muerto el cual, casó con su propio hijo Edipo, de quien tuvo dos hijos, Eteócles y Polinices, que se mataron uno á otro; y ella, á sí misma.

Etimología. Latin *Jŏcāsta* (Séneca.)

Jockey. Masculino. Voz inglesa que significa criado jóven destinado á seguir montado á su señor y correr sus caballos ó dirigirlos.

Etimología. Inglés *jockey*, del francés *jaquet*, corrupcion de *Jacques*, Jacobo, aplicado á significar la idea de un hombre de poco valer, de un pobre diablo.

Jocó. Masculino. Especie de orangutan.

Jocoque. Masculino. Jocoqui.

Jocoqui. Masculino. Nata agria, de que se hace mucho aprecio en algunas provincias de Méjico.

Jocosamente. Adverbio de modo. Con jocosidad.

Etimología. *Jocosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *jŏcōsè;* italiano, *giocosamente;* catalan, *jocosament.*

Jocoserio, ria. Adjetivo. Lo que participa de serio y jocoso; y así se dice: romance jocoserio. ‖ Lo que tiene la propiedad de expresar con formas festivas y alegres pensamientos serios y sentenciosos.

Etimología. *Jocoso* y *serio:* catalan, *jocosério, a.*

Jocosidad. Femenino. Chiste, donaire.

Etimología. *Jocoso:* italiano, *giocosità;* catalan, *jocositat.*

Jocosisimo, ma. Adjetivo superlativo de jocoso.

Jocoso, sa. Adjetivo. Festivo y gracioso.

Etimología. Latin *jŏcōsus*, alegre, festivo, chancero, gracioso; forma adjetiva de *jŏcus*, chanza, dicho agudo; italiano, *giocoso;* catalan, *jocós, a.*

Sinonimia. *Jocoso*, *festivo.* Suele confundirse la significacion de estas dos palabras, pero inexactamente. La *jocosidad* es de suyo chocarrera, porque de suyo traspasa los límites de lo *festivo:* es *jocoso* un hombre que en el decir pone en accion los medios más exagerados de agradar á sus semejantes. Es *festivo* un hombre que en el decir pone en accion los medios más finos, delicados y contenidos de agradar á sus semejantes. El *jocoso* es extravagante; el *festivo* es alegremente discreto. Bertoldo es un personaje *jocoso;* Cervántes, un escritor *festivo.* (Lopez Pelegrin.)

Jocoyol. Masculino americano. Acedera.

Jocoyote. Masculino americano. El hijo menor, que suele ser tambien el más querido de sus padres.

Jocundidad. Femenino anticuado. Alegría, apacibilidad.

Etimología. *Jocundo:* latin, *jūcundĭtas*, agrado, encanto, deleite; italiano, *giocondezza;* catalan, *jocunditat.*

Jocundísimo, ma. Adjetivo anticuado superlativo de jocundo.

Jocundo, da. Adjetivo anticuado. Plácido, alegre y agradable.

Etimología. Latin *jūcundus* y *jŏcūndus*, agradable, forma de *jŏcus*, gracia, chiste, donaire, diversion (De Miguel y Moranne): italiano, *giocondevole, giocondo:* francés, *joconde.*

Reseña.—El latin *jūcundus* se halla en las inscripciones como nombre propio, de donde hubieron de tomarlo Ariosto y la Fontaine, para inmortalizarlo con su genio.

Joel. Masculino. *Historia Sagrada.* Hijo primogénito de Samuel. *(Biblia.)*

Etimología. Latin *Joel.*

Jofaina. Femenino. Aljofaina.

Jofor. Masculino anticuado. Pronóstico.

Etimología. Arabe *djafr* (جفر), en Ibn-Khallicān, Ibn-Khaldun, Herbelot y Shaw. La voz del artículo se halla en el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor y en Mármol, cuyo último autor dice: «jamás se tuvieron por contentos, suspirando siempre con la memoria de su antigua era, y confiados en unas ficciones vanas, llamadas *jofores* ó pronósticos, sólo en ellas ponían su esperanza, porque les decían que habían de volver á ser moros y á su primer estado.» *(Rebelion de los moriscos, folio 32.)*

Jofre. Masculino anticuado. Jorfe. ‖ Masculino. Nombre patronímico de varon. Gofredo.

Joglar. Masculino anticuado. Juglar.

Joglaresa. Femenino anticuado. Juglaresa.

Joglería. Femenino anticuado. Pasatiempo, regocijo, placer.

Joguer. Neutro anticuado. Acostarse.

Jogui. Masculino. Nombre de unos peregrinos indios, que viven de limosnas.

Johannisberg. Masculino. Uno de los mejores y más estimados vinos del Rhin.

Etimología. Aleman Johannisberg, nombre del lugar en cuyas cercanías existe el viñedo; de *berg*, montaña, y *Johannes*, Juan: francés, *johannisberg.*

Digitized by Google

Joicio. Masculino anticuado. JUICIO.

Jojoba. Femenino. Fruta americana, parecida á las judías pequeñas y de color de castaña.

Jole. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Eurito, rey de Oecalia. (SÉNECA.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jŏle.*

Jolgorio. Masculino familiar. Regocijo, broma, diversion.

ETIMOLOGÍA. *Holgar.* JOLGORIO representa *holgorio*, mediante la aspiracion de la *h*.

Jolíes. Femenino. Accion alegre, ó palabra festiva propia de la mocedad. Es tomada del francés *joli* que significa alegre y festivo. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Jolito. Masculino anticuado. Calma, suspension. ‖ QUEDARSE ó VOLVERSE UN JOLITO. Frase anticuada. Quedarse suspenso ó chasqueado.

ETIMOLOGÍA. Viene, segun Covarrubias, del verbo italiano *gioire*, que vale tomar reposo y holganza. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Jona ben Ganach. Gramático judío, que vivía en Córdoba á mediados del siglo XI, ejerciendo la Medicina. Combatió las teorías gramaticales de Judá Chajug y dejó además un *Libro de investigacion*, *Gramática* y *Diccionario hebreo*, y otro, *De los remedios simples.*

Jonás. *Historia Sagrada.* (De una palabra hebrea que significa *paloma.*) Uno de los doce profetas menores, hijo del profeta Amathi, que vivía en la segunda mitad del siglo VIII ántes de Jesucristo, y profetizó el reinado de Jeroboam II. Habiéndole ordenado el Señor que fuera á predicar á los ninivitas la destruccion de su ciudad, trató de evadir los peligros de esta mision. La nave en que se había embarcado, estaba próxima á zozobrar, cuando se persuadió de que su desobediencia á las órdenes del cielo era la causa de la tempestad, y obligó á los marineros á que le arrojaran al mar para apaciguarla. Tragado por una ballena, permaneció tres dias en el cuerpo del cetáceo. Algunos críticos han objetado que la garganta de la ballena apénas basta á dejar pasar un arenque; pero tales objeciones no son admisibles, cuando de un milagro se trata. No es más difícil, con efecto, pasar por una garganta de cuatro centímetros cuadrados, que permanecer tres dias en el estómago del cetáceo sin ahogarse. Sin embargo, JONÁS no sólo vivió los tres dias indicados en el vientre de la ballena, sino que compuso en él un cántico, que ha llegado hasta nosotros, siendo despues arrojado vivo á la playa. Entónces recibió nuevas órdenes de Dios y esta vez marchó á Nínive con la cabeza cubierta de cenizas y amenazando á la ciudad con la destruccion en el plazo de cuarenta dias. No obstante, los ninivitas apaciguaron la cólera de Dios con grandes penitencias, y merecieron así su perdon. JONÁS entónces se mostró afligido, temiendo pasar por un falso profeta; pero Dios le hizo arrepentirse mediante una leccion. Un corpulento árbol crece durante la noche; pero á la mañana se seca súbitamente: JONÁS, privado de su sombra, comienza á lamentarse. «Pues si así te afliges, le dice el Señor, por la pérdida de un árbol que ha tardado una sola noche en crecer, ¿por qué quieres que destruya una ciudad, cuya edificacion ha costado tantos siglos?»

Resúmen.—Segun sabios críticos, los pasajes análogos á los de la ballena, no deben tomarse en un sentido literal, sino en la acepcion parabólica, casi jeroglífica, que constituye el alma de la literatura de los orientales.

ETIMOLOGÍA. Otros etimologistas entienden que JONÁS significa: «fuego del Señor.»

Jonatás. *Historia Sagrada.* Hijo del rey Saul.

ETIMOLOGÍA. Vocablo hebreo que significa: dado á Dios, *Deo dato;* latin, *Jŏnăthas.*

Jones. Masculino plural. *Geografía antigua.* LOS JONES, pueblos de Jonia. (CICERON.)

ETIMOLOGÍA. Latin *jŏnes.*

Joneso. Masculino. Especie de árbol de las Indias.

Jonia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del Asia menor. (POMPONIO MELA).

ETIMOLOGÍA. Griego Ἴων *(Īōn)*, uno de los hijos de Heleno, padre de la raza griega, segun la tradicion; latin, *Ionĭa;* francés, *Ionie;* catalan, *Jónia.*

Jonias (ISLAS). Femenino plural. *Geografía antigua.* Islas del mar Egeo, cerca de Jonia. (AVIENO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jonĭdes insulæ.*

Jónico, ca. Adjetivo. El natural de Jonia y lo perteneciente á esta provincia. ‖ *Arquitectura.* Se aplica á uno de los cinco órdenes de arquitectura, en el cual la columna tiene 18 módulos, uno la basa, y el capitel está adornado de cuatro grandes volutas, y tiene 12 partes de las 18 en que se divide el módulo. ‖ Dícese de los edificios en que se observa este órden, y se aplica á cualquiera de los miembros que están construidos con arreglo á sus proporciones; como capitel JÓNICO, columna JÓNICA, templo JÓNICO. ‖ Masculino. Pié de verso que consta de cuatro sílabas. Es mayor ó menor: el mayor tiene las dos primeras largas y las otras breves, y al contrario, el menor. ‖ *Dialecto* JÓNICO; uno de los cuatro en que se divide la lengua griega.

ETIMOLOGÍA. *Jonia:* griego, ἰωνικός *(iōnikós);* latin, *iōnĭcus;* catalan, *jónich, ca;* francés, *ionien, ionique.*

Jonio, nia. Adjetivo. JÓNICO.

Jonjolí. Masculino anticuado. AJONJOLÍ.

Jonopso. Masculino. Planta parásita orquídea del Perú.

Jonson (BEN ó BENJAMIN). Poeta dramático, contemporáneo de Shakespeare, que nació en Lóndres en 1574 y murió en la misma ciudad en 1637 Obrero, soldado en Holanda, estudiante en Cambridge, actor, duelista, converso al catolicismo y vuelto de nuevo á la Iglesia protestante, acabó por escribir para el teatro, en 1593, bajo las proteccion de Shakespeare, de quien en más de una ocasion se había burlado, haciéndole blanco de mordaces sátiras. Poeta laureado en 1619, murió, sin embargo, en la miseria. El estudio de los clásicos y de las reglas del teatro, la erudicion, cierta dignidad y un verdadero talento para la sátira, hacen apreciable la lectura de sus obras dramáticas, que ascienden al número de cincuenta, sobresaliendo entre ellas sus tragedias: *Seyano* y *Catilina.* Sus numerosas *Masques* (pasatiempos de salon) y sus poesías *(Fosest Underwods)* revelan un talento más puro. Además de esto, escribió una *Gramática inglesa*, que demuestra sus no escasos conocimientos en filosofía. Su tumba se conserva en Wetminster; sobre ella sólo hay grabadas estas palabras: «*¡Oh extraño* BEN JONSON!» La mejor edicion de sus obras es la de W. Gifford (7 volúmenes en 8.°), Lóndres, 1816.

Jonuco. Masculino americano. Rincon ó cuarto húmedo y oscuro, que se halla debajo de la escalera de las casas.

Jope. Masculino. Especie de insecto. ‖ Interjeccion familiar. JOPO.

¡Jopo! Interjeccion familiar. ¡Fuera de aquí!

ETIMOLOGÍA. *Hopo*, por aspiracion de la *h*.

Joppe. Femenino. *Geografía antigua.* Deliciosísima ciudad de Palestina, en las orillas del Carmelo y enfrente de san Juan de Acre; hoy, Jafa. ‖ JAFFA.

ETIMOLOGÍA. *Joppe. (Biblia.)*

Jorcar. Activo. Provincial Extremadura. ACHAR.

Jorco. Masculino. Provincial Extremadura. Fiesta ó baile algo libre que se usa entre gente vulgar.

Jordan. Masculino. Se dice de todo lo que remoza, hermosea y purifica. Es metáfora tomada del río JORDAN, santificado por el bautismo del SALVADOR.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *jor*, arroyo, y *aden, eden*, delicia; «río delicioso:» latin, *Jordānis;* italiano, *Giordano;* francés, *Jourdain.*

JORDAN, ANIS. De la voz hebrea *jor*, arroyo y *aden*, ó *eden*, placer: río del placer, arroyo agradable. Este célebre río llamado hoy el *Arden*, nace en el monte *Hermon* (en el anti-Líbano) atraviesa el lago de Tabariech (Genezareth) y la Palestina, y desagua en el mar Muerto. (MONLAU.)

Jordan (ESTÉBAN). Pintor, escultor y arquitecto español, que nació en Valladolid en 1543 y murió en 1603. Fué discípulo de Alonso Berruguete y amigo de Domingo Theotocopuli, llamado el *Greco.* Hizo un viaje á Italia con objeto de perfeccionarse en su arte, y al volver á España, fué nombrado escultor de Felipe II. Sus obras más notables son tres retablos que

Digitized by Google

existen en la Magdalena de Valladolid, en Santa María de Rioseco y en el santuario de Montserrat.

Jordan (SALVADOR). Pintor español de la escuela de Madrid, que vivía por los años de 1636. Adquirió gran reputacion como retratista, y entre otros muchos, todos notables por el dibujo y parecido, se cita en particular el de Don Francisco de Quevedo y Villegas.

Jorfe. Masculino anticuado. Pared de piedra seca. ‖ Tormo de piedra ó peñasco en alto.

ETIMOLOGÍA. Arabe *djorf*, monton de tierra, trinchera, dique, terraplen, baluarte: *agger*.

Jorfear. Neutro. Formar un suelo sin bovedillas. ‖ Anticuado. Fabricar un jorfe.

Jorgolin, no. Masculino. *Germanía*. Compañero ó criado de rufian.

Jorguin. Masculino. HOLLIN.

Jorguina. JORGUINERÍA.

Jorguinería. Femenino anticuado. HECHICERÍA.

Jorjin. JORGUIN.

Jorjina. JORGUINA.

Jornada. Femenino. El camino que, yendo de viaje, se anda regularmente en un dia. ‖ Todo el camino ó viaje, aunque pase de un dia. ‖ Expedicion militar. ‖ El viaje que los reyes hacen á los sitios reales. Llámase tambien así el tiempo que residen en alguno de estos sitios. ‖ Lance, ocasion, circunstancia. ‖ Metáfora. El tiempo de la vida del hombre, y tambien el paso que da el alma de esta vida á la eterna. ‖ Metáfora. Cualquiera de las partes en que se divide la comedia española, que por lo regular son tres. ‖ Metáfora. En la imprenta es lo que puede tirar la prensa en un dia. ‖ ROMPIDA. Anticuado. *Milicia*. BATALLA ó accion general. ‖ A GRANDES Ó Á LARGAS JORNADAS. Modo adverbial. Con celeridad y presteza. ‖ AL FIN DE LA JORNADA. Expresion. Al cabo de tiempo, al concluirse, al descubrirse alguna cosa. ‖ CAMINAR POR SUS JORNADAS. Frase metafórica. Proceder con tiempo y reflexion en algun negocio.

ETIMOLOGÍA. *Jornal:* italiano, *giornata* (de *giorno*, dia); francés, *journée* (del antiguo *jornade*, *journade*); provenzal y catalan, *jornada;* Berry, *jornée;* burguiñon, *jonée*.

Jornada romana. *Historia*. Llámase así el *dia romano*, ó la manera de distribuir el dia en Roma. Dividíase en *mañana*, *medio dia y tarde ó noche*. Por la mañana, los ricos recibían á sus clientes, que desde la aurora se hallaban á sus puertas. Las visitas duraban dos horas, de seis á ocho de la mañana. El patrono subía en su litera é iba á algun *forum*, miéntras que sus clientes más fieles le escoltaban á pié. En la *tercera hora* (nueve de la mañana), principiaban los negocios, que duraban hasta el *medio dia*, ú *hora sexta*, en que iba á comer y á dormir la siesta hasta la *hora octava* (dos de la tarde). Algunos se dedicaban al trabajo durante una hora. A la *hora nona* (tres de la tarde), principiaba la tarde ó la noche, en cuya sazon cesaban los negocios, se levantaban de dormir y se iban: unos, al campo de Marte con el fin de hacer ejercicios, y otros, á la Vía Apia, paseo principal de Roma, donde acudían á caballo ó en carro. A la primera hora ú *hora prima* (cuatro de la tarde), iban al baño, comían despues, á veces largamente, y se acostaban al dejar la mesa.

Jornadica, lla, ta. Femenino diminutivo de jornada.

Jornal. Masculino. El estipendio que gana el trabajador en un dia entero por su trabajo. ‖ Anticuado. Medida de terreno, como aranzada, fanega, etc., y sería la tierra que trabajaba en un dia un jornalero. ‖ A JORNAL. Modo adverbial con que se explica el ajuste que se hace de alguna obra pagando los jornales, en contraposicion de cuando se ajusta á destajo.

ETIMOLOGÍA. Latin *diurnālis*, forma de *diurnus*, diurno: italiano, *giornale;* francés, *journal;* provenzal, *jornau;* catalan, *jornal*.

Jornalar. Neutro anticuado. Trabajar á jornal.

Jornalero. Masculino. El que trabaja por su jornal.

ETIMOLOGÍA. *Jornal:* catalan, *jornaler;* francés, *journalier;* italiano, *giornaliero*.

Joro. Masculino. Especie de saúco del Japon.

ETIMOLOGÍA. Francés, *joro*. (LANDAIS.)

Joroba. Femenino. CORCOVA. ‖ Metafórico y familiar. Impertinencia y molestia enfadosa, como cuando se dice: ¡QUÉ JOROBA!

Jorobado, da. Adjetivo. CORCOVADO. ‖ Participio pasivo de jorobar. Se aplica en estilo metafórico y familiar al que ha sufrido alguna molestia; y así se dice: ¡BIEN ME HA JOROBADO!

Jorobador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que joroba.

Jorobadura. Femenino. Accion ó efecto de jorobar.

Jorobamiento. Masculino. JOROBADURA.

Jorobar. Activo familiar. Molestar, enfadar con instancias impertinentes, como cuando decimos: ¡QUÉ MANERA DE JOROBAR!

Jorobeta. Masculino familiar. Apodo que se da al jorobado.

Jorongo. Masculino americano. Poncho con que se cubre la gente del campo, y á veces la de las ciudades, los que se hacen de tela fina y diversidad de matices.

Joropa. Masculino. Especie de palmera de la América meridional.

Joror. Masculino. RED.

ETIMOLOGÍA. *Jorar*.

Jorquin. Masculino. JORGUIN.

Jorrar. Activo anticuado. REMOLCAR.

ETIMOLOGÍA. *Jorro*.

Jorro (Á). Modo adverbial anticuado. *Marina*. A REMOLQUE. ‖ Véase RED.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe جرّ (*djarra*), llevar arrastrando; y como vocablo de marina, remolcar, «navegar á jorro,» en Pedro de Alcalá; «llevar á jorro,» en Víctor; «traer á jorro,» en Barrantes Maldonado; «levar á zorros,» «llevar á remolque,» en portugués.

2. De aquí proviene el portugués *jorrão*, *zorro*, *zorra*, carreta; esto es, aparato que se *remolca* por los bueyes; *zorreiro*, cachazudo; *pão de jorro*, palo grueso que no podía trasportarse sino con ayuda de la carreta.

3. Covarrubias conocía perfectamente el significado de *jorro;* pero equivocó su etimología: «llevar una cosa á *jorro* es sacarla y tirarla con guindaleta arrastrando, ora sea del agua, ora sea de la tierra; dizen ser arábigo de *churr*, que significa lo mesmo.»

4. La etimología del árabe *djarra*, remolcar, que es de Dozy, está confirmada por un pasaje de las *Mil y una noches*, que dicho autor cita: «los piratas echaron garfios á la nave y la llevaron de remolque;» en donde la idea de remolcar se expresa por *adjarroha*, que es el verbo en cuestion.

Josa. Femenino. Terreno plantado de árboles que llevan fruta de hueso, y se ingertan por lo comun en almendros.

Josafat. *Historia Sagrada*. Rey de Judá, hijo y sucesor de Aza. Ocupó el trono de 904 á 880 ántes de Jesucristo, y no cesó de ser fiel al Señor, que favoreció siempre sus armas. Los filisteos y los árabes le pagaron tributo. La Escritura le reprocha su alianza con Acab, al cual se unió contra el rey de Siria, á pesar de las advertencias del profeta Miqueo; pero él reparó esta desobediencia con el celo con que emprendió en su reino la tarea de constituir el órden civil, escogiendo sabios jueces y reformando la disciplina sagrada por medio de atinadas disposiciones. Su hijo Joram casó con Atalía, hija de Jezabel.—El *valle de* JOSAFAT, próximo á Jerusalen, al pié y al Este del monte de las Olivas, es célebre por la victoria que JOSAFAT, con la ayuda de Dios, alcanzó sobre los ammonitas y moabitas. Se ha comprendido mal generalmente la profecía de Joel, que fija el lugar del último juicio en el *valle de* JOSAFAT. La expresion del profeta es completamente metafórica, aludiendo á que el *valle de* JOSAFAT es el inmenso cementerio de Jerusalen.

ETIMOLOGÍA. Del hebreo *Iosaphâh*, compuesto de *Iaoh*, *Iehovah*, Dios, y *schaphat*, juzgar: esto es, *juicio de Dios*. Nombre propio de un monarca de Judá, que entró á reinar, despues de la muerte de su padre Asa, hácia los años 928, ó segun otros, 914 ántes de Jesucristo.—Alcanzó una gran victoria contra sus enemigos en el valle situado entre el torrente Cedron, el jardin de las Olivas y Jerusalen; y de ahí el dar á aquel sitio geográfico la denominacion de *valle de Josafat*. (MONLAU.)

Digitized by Google

Reseña.—En el valle del mismo nombre, por donde corre el torrente Cedron, se conserva aún el sepulcro monumental del personaje de esta biografía. Se halla en la parte de Oriente, no léjos del monte del *Escándalo*, en donde idolatró Salomon, y del sitio en que estuvo la higuera donde se ahorcó Júdas Iscariote.

José. Patriarca hebreo, hijo de Jacob y de Raquel, que nació en 1213 y murió en 2003 ántes de Jesucristo, ó segun otras cronologías, nació en 1745 y murió en 1635. La predileccion que tenía por él su padre, excitó la envidia de sus hermanos, que le vendieron á unos mercaderes, los cuales le llevaron á Egipto, donde entró de esclavo en casa de Putifar, uno de los más importantes oficiales del palacio de Faraon. Putifar le puso al frente de su casa y le dió las mayores pruebas de afecto, depositando en él su confianza; pero la dicha que José gozaba en aquella casa se vió bien pronto acibarada, porque habiéndose apasionado de él la esposa de su señor, y viendo que José no la correspondía, le acusó ante su marido de haber querido seducirla, y fué encerrado en una prision. Inspirado allí José por la sabiduría divina, explicó los sueños de dos prisioneros que estaban encerrados con él, anunciándoles su destino, predicccion que se vió cumplida. Noticioso Faraon de estos sucesos, mandó que le llevaran á su presencia para que le interpretara un extraño sueño que había tenido y que nadie podía explicarle. José predijo entónces siete años de hambre, precedidos de otros siete de abundancia. Admirado el rey de tanta sabiduría, le nombró su primer ministro y le encargó que reservara un residuo de los primeros años para la época de la escasez. Cuando llegó este tiempo, Jacob, falto tambien de granos, envió sus hijos á Egipto para comprarlos, y entónces José se dió á conocer á sus hermanos, los perdonó y obtuvo para ellos la tierra de Gessen. Gobernó por muchos años el Egipto y murió á los 110 años de edad, dejando dos hijos: Manasés y Efrain, que habían sido adoptados por Jacob y que dieron su nombre á otras tantas tribus hebreas.

Etimología. *Ioseph*, *Iosephus:* del hebreo *Iosuph*, que significa aumento, perfeccion, derivado de *iasaph*, añadir, aumentar. Nombre propio de uno de los doce hijos de Jacob y de Raquel, del esposo de María y de otros santos y personajes ilustres. (Monlau.)

José (san). Esposo de la Vírgen María y padre putativo de Cristo. Era vástago de la tribu de David, vivía en Nazareth, con bastante escasez de fortuna, y ganaba su sustento ejerciendo el oficio de carpintero. Cuando María se sintió encinta, quiso repudiarla; pero instruido por un ángel del misterio de la Encarnacion, consintió en seguir viviendo con ella y en educar á su hijo. Luégo que nació Jesus, huyó con él y con María á Egipto, para librar á aquél de la persecucion de Heródes, que quería hacerle morir. Despues de muerto el rey, volvió José á Nazareth y continuó su oficio de carpintero. La Iglesia católica celebra su fiesta el 19 de Marzo.

José Bonaparte. Hermano mayor de Napoleon, que nació en 1768, y su carrera política estuvo siempre subordinada á la de su hermano. Durante el consulado de éste desempeñó algunas misiones diplomáticas, y á poco de establecerse el imperio, en 1806, recibió el trono de Nápoles. Dos años despues pasó al de España, á su pesar, y en él se mantuvo hasta 1813, sin gozar un momento de paz, por la lucha que tuvo que sostener contra los españoles. Despues de la abdicacion de su hermano, se retiró á los Estados-Unidos, donde vivió con el título de conde de Surviliers. (Sala.)

José (Francisco Leclerc du Tremblay, *conocido por el padre José*). Nació en Paris en 1577 y murió en 1638. Era hijo de un presidente del Parlamento y embajador en Venecia, y de María Lafayette, descendiente de un mariscal de Francia. El duque de Alençon, hermano de Enrique III, y su hermana la duquesa de Angulema, le tuvieron en la pila bautismal. Su educacion fué brillante; aprendió el italiano, el inglés, el aleman, el español, el griego y el hebreo. Ya era conocido en Europa con el nombre de *baron de Manflie;* había abrazado la carrera de las armas y hecho una campaña á las órdenes del condestable Montmorency, cuando, llevado de su vocacion, se hizo capuchino en 1599, á pesar de la oposicion de su madre. Arrastrado á la política, se le vió en 1616 agente activo de la corte en las conferencias de Londum con Condé. En 1617-19, excitó al duque de Nevers á ayudar á los griegos contra los turcos, y en 1618 hizo un viaje á Madrid con el carácter ostensible de misionero para excitar el celo religioso contra la Turquía; pero en realidad como explorador secreto de Richelieu. Confidente íntimo de los designios de este ministro y su agente más adicto, estaba en relacion con todos los hombres que tomaban parte en los asuntos políticos de Europa, sin tener, empero, carácter alguno oficial. Su correspondencia es siempre ambigua, indirecta, oculta por un pseudónimo que muchas veces es el de *La Verdure*. El nombre por que más se le conoce, es por el de la *Eminencia gris*, con que le designaban sus contemporáneos. Este personaje fué el enviado en 1629 á la Dieta de Ratisbona, para excitar á los príncipes alemanes contra el emperador Fernando II é imponerle la deposicion de Wallenstein y del lugarteniente de su ejército. El fué quien aseguró á Richelieu en 1636 en el poder, despues de la toma de Corbia. Al saber su muerte, el cardenal exclamó: «¡He perdido mi brazo derecho!»

José de Arimathea. Judío de la tribu de Efrain, rico habitante de Jerusalen é individuo del Sanhedrin. Afecto en secreto á las doctrinas de Jesus, tuvo por razon de su cargo que asistir al consejo en que fué condenado el Salvador, absteniéndose, sin embargo, de tomar parte en aquel perverso juicio. Muerto Jesus, y á pesar de exponerse á perder con ello el prestigio que entre escribas y fariseos gozaba, obtuvo de Pilato el cuerpo del Crucificado despues de la Pasion; le desprendió del infamante madero y le dió sepultura en un sarcófago, que dentro del mismo huerto de su casa poseía. Canonizado por la Iglesia católica, su fiesta se celebra el 17 de Marzo.

Josefa. Femenino. Nombre propio de mujer.

Etimología. *José.*

Josefina (María Josefina Rosa Tascher de la Pagerie). Emperatriz de los franceses y esposa de Napoleon Bonaparte, que nació en Trois-Ilestz (Martinica), de una familia originaria del Blasois, el 24 de Junio de 1763. A los 15 años se estableció en Francia, y el 13 de Diciembre de 1779 se unió en matrimonio al vizconde Alejandro de Beauharnais, del cual tuvo dos hijos, Eugenio y Hortensia. Cuando su marido fué encarcelado durante el Terror, le rodeó de los más tiernos cuidados y, aunque sin conseguirlo, hizo los mayores esfuerzos para librarle del cadalso. Presa ella misma, no recobró su libertad hasta el 9 Thermidor. Amiga de Tallien y de Barras, mujer seductora, ménos por su belleza que por su gracia, buena y virtuosa, aunque un tanto frívola, hizo que el general Bonaparte se enamorara de ella y le diera su mano el 9 de Marzo de 1796. En Malmaison, como en las Tullerías, dió suntuosas fiestas y supo atraer con su amabilidad no pocos partidarios á la causa de aquel que, en el campo de batalla, poseía el secreto de hacer suya la victoria. El solo reproche que la hacía Napoleon, era su prodigalidad y su lujo; pero hasta en este defecto veía compensacion, pues con él reanimaba el comercio, la industria y las artes. Consagrada emperatriz el 2 de Diciembre de 1804, no pudo enorgullecerse mucho tiempo de ceñir á sus sienes la corona. El cielo la había negado un heredero para el emperador, y este príncipe, despues de las escenas más conmovedoras, la obligó á un divorcio que se consumó el 16 de Diciembre de 1809. Entónces Josefina se retiró á una hermosa finca de la Navarra, de que su marido la había hecho donacion, y desde allí sostuvo con él una correspondencia que no dejó de excitar los celos de María Luisa. Despues de la caida del emperador, recibió notables pruebas de la alta estima en que los reyes coaligados la tenían, y murió en Malmaison el 29 de Mayo de 1814. Sus restos mortales yacen en la iglesia de Rueil. Josefina amaba las letras y las artes, cultivó la botánica y dejó una preciosa coleccion de plantas raras. Como muestra de sus no escasos

Digitized by Google

talentos, se conservan *Memorias acerca de Josefina*, por Mlle. Lenormand (3 volúmenes en 8.°); *Cartas de Napoleon á Josefina durante la campaña de Italia, el consulado y el imperio*, Paris, 1827; y *Cartas de Josefina á Napoleon y á su hija*, Paris, 1833 (2 volúmenes en 8.°).

Josefinos. Masculino plural. *Historia.* Partidarios de Francia y del rey *José*, hermano de Napoleon I, que le dieron la corona de España en Junio de 1808. La mayor parte se vió obligada á abandonar á España con los ejércitos franceses en 1813; y despues que Napoleon devolvió el trono á Fernando VII, por el tratado de 11 de Diciembre de 1813, todos los que habían desempeñado algun cargo, fueron proscritos sucesivamente por las Córtes á causa de haber apoyado la invasion extranjera; y por Fernando, como partidarios del usurpador *(2 de Febrero y 30 de Mayo de 1814)*.

Josefistas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Sectarios vandenses, que sólo contraían matrimonio espiritual. Sus errores fueron condenados por los papas Lucio III (1184), y Gregorio IX (1233).

Josefo (Flavio). Historiador judío, nacido en Jerusalen, el año 37 de nuestra era, y muerto en Roma hácia el 95. Pertenecía á la familia de los Macabeos y muy jóven se afilió á la secta de los fariseos, en la cual se hizo notable por su austeridad. Despues de haber tratado en vano de contener la rebelion de los judíos contra Roma, aceptó la mision de defender su causa en la Galilea, y sostuvo en Jotapat un obstinado sitio contra Vespasiano y Tito. Obligado á rendirse, predijo á Vespasiano su elevacion al imperio, se conquistó su amistad, acompañó á Tito al sitio de Jerusalen y, despues de la toma de esta ciudad, siguió al vencedor á Roma, donde recibió el derecho de ciudadanía, el título de caballero y una pension. Dejó escrito: *Historia de los judíos contra los romanos y de la ruina de Jesusalen*, en siete libros, obra muy estimada de Tito, quien la hizo traducir al latin; *Antigüedades judáicas*, en 20 libros; *Historia de los judíos desde el Génesis hasta el reinado de Neron;* dos libros *Contra Apion*, en que combate las suposiciones erróneas del paganismo acerca de los orígenes y objeto del culto hebreo; unas *Memorias*, en que el autor da cuenta de su vida, y su *Discurso* en elogio de los Macabeos, que Josefo titula *El Imperio de la razon*. Todas estas obras fueron escritas en lengua griega y conocidas por Agrippa, hermano de Berenice, que ha certificado su autenticidad en las cartas laudatorias reproducidas por el historiador. San Jerónimo, que llama á Josefo el *Tito Livio de la Grecia*, nos dice que se le elevó una estatua en Roma. Las obras que se conservan de Josefo, han sido reunidas por Havercamp, con la traduccion latina de J. Hudson, Amsterdan, 1726 (2 volúmenes en folio), y por G. Duiforf, Paris, 1865 (2 volúmenes), coleccion Didot. La mejor traduccion al francés es la del padre J. Guillet, Paris, 1756 (4 volúmenes en 4.°). De Arnaldo de Andilly existe una traduccion de las *Antigüedades judáicas* y de la *Guerra de los judíos*, Amsterdan, 1681 (5 volúmenes en 12.°)

Jostrado, da. Adjetivo que se aplica al virote guarnecido de un cerco de hierro, al modo de las puntas de las lanzas de justar, y con la cabeza redonda.

Josué. Jefe del pueblo hebreo, hijo de Num, de la tribu de Efrain y sucesor de Moisés, que nació en Egipto en 1534 y murió en 1424 ántes de Jesucristo, á la edad de 110 años. Se llamó al principio Oseas, nombre que Moisés cambió por el de Josué; sucedió á aquél en el mando de los judíos, á quienes condujo á la tierra de promision, que dividió en doce tribus. Pasó el Jordan, se apoderó de Jericó, haciendo derribar los muros de la ciudad al són de las trompetas, y venció á Adonisedec, rey de Jebus, en Gabaon, así como á otros cuatro soberanos que se habían coaligado con este príncipe para destruirle. La Escritura refiere que, hallándose combatiendo cuando declinaba el dia, Josué con una palabra detuvo el curso del sol, y el dia duró hasta que terminó la pelea. Empleó cuatro años en la conquista del país de Canaan, y tuvo, en fin, la satisfaccion de ver á aquel pueblo, que había llevado nómada del desierto, establecido en la tierra que la voluntad divina le señalaba por morada. En la *Biblia* hay un libro con su nombre, que se le atribuye, y que contiene su historia. (Sala.)

Jota. Femenino. Nombre de la letra J. ‖ Cosa mínima. Se usa siempre con negacion, como cuando decimos: *ni* jota. ‖ Tañido y baile muy usado en España, y especialmente en Aragon y Valencia. ‖ Ojota. ‖ Especie de menestra que ya, á lo ménos con este nombre, apénas es conocida. ‖ No saber una jota. Frase. Ser muy ignorante en alguna cosa. ‖ Sin faltar una jota. Frase. Sin faltar una coma.

Jotabilla. Femenino. Especie de alondra.

Jote. Masculino americano. Gallinaza, ave.

Jovada ó Juvada. Femenino. Provincial Aragon. El terreno que puede arar en un dia un par de mulas.

Etimología. Raíz árabe *djabdha* (جبذ), tirar, como el buey tira del arado; argelino, *djebda* (جوابذ), arado, y extensivamente, un par de bueyes, en Cherbonneau y Martin. El sabio Dozy demuestra esta etimología con excelentes datos.

1. En Argelia no se mide nunca un terreno que se cultiva, sino que se dice: «esta tierra tiene tantas ó cuantas *djebdas*,» como si se dijese: «tantas *jovadas*.» (Cherbonneau.)

2. *Djebda* quiere decir en Constantina: «la porcion de terreno que puede labrar en un dia un par de bueyes.» (Prax.)

3. Du Cange atribuye el orígen del bajo latin *jova, jovata*, á los árabes de las Baleares: «majoricensibus voces familiares, quas ii *ab Arabibus Balearium* incolis acceptas retinuere, apud quos ita *jugerum*, seu modus agri dicitur, tametsi maioris quantitatis.»

4. Esta misma viene á ser la definicion de Villanueva, con la diferencia de que no se refiere á los árabes de las Baleares, sino que habla de los valencianos, quienes recibieron la voz propuesta de los árabes de otros reinos: «majoricensibus et olim *Valentinis* voces familiares, ab *arabibus* utriusque regni incolis acceptæ.» *(Viaje literario, IV, 266.)*

5. La forma *yovo*, que es el bajo latin *jova*, aparece en el *Fuero* de Molina: «vecino de Molina que hobiere dos *yovos* (yuntas) de bueyes con su heretat.» (Llorente, *Noticias de las tres provincias Vascongadas, IV, 124.)*

6. El bajo latin tiene *joverius* con el significado de gañan, en una carta aragonesa de 1192, por la cual se ordena: «que nadie dañe ni se apodere de los bueyes ni de los otros animales de labranza, ni del arado con sus aperos, ni del gañan, *joverius:*» «constituentes ne boves aratorios aut cætera quælibet animalia aratoria, vel aratrum cum suis apparatibus, et joverio *sive bubulco* lædere vel invadere quoquo modo præsumat.» (Carpintier, en Du Cange.)

7. La forma *juverius* se halla en otro documento aragonés de 1291 con el mismo significado: «item quod portarius vel aliquis officialis noster non possit pignorare aliqua animalia aratoria, nec *juverios*, nec instrumenta laborandi seu colendi.»

8. La forma *jubatta*, con la significacion de *jovada*, se encuentra en la carta de poblacion de Egea, dada á fines del siglo xii, 1180, por el rey de Aragon Alfonso *el Batallador:* «Et in illa torre de Escoron non avet nisi sex *jubattas*... similiter illa Torre de Canalla VI *jubattas*... et illa Torre longa dos *jubattas*.» (Muñoz, *Fueros, I, 299.)*

9. La forma *jovata* de Du Cange se halla tambien en un documento de 1275: «item pro una *jovata* vineæ, quam habemus in Alcudia Xativæ contigua vineæ Joannis Martiniez de Heredia:» «por una *jovada* de viña que poseemos en Alcudia de Játiva, contigua á la viña de Juan Martinez de Heredia.»

Jove. *Mitología.* Júpiter.

Jovellanos (Don Gaspar Melchor de). Habiendo dedicado el distinguido publicista señor Cea Bermudez un libro entero á reseñar la vida del gran patricio, objeto de este artículo, nos hemos creido obligados á tomar por norma su trabajo, digno en todos conceptos de estima y de admiracion, sin perjuicio de consultar otros muchos autores. Nació Don Gaspar Melchor de Jovellanos en la culta ciudad de Gijon, el 5 de Enero de 1744. Era su padre Don Francisco Gregorio, regidor y alférez mayor de la citada villa, y tuvo ocho hermanos, cinco

Digitized by Google

varones, de los cuales él era el tercero, y tres hermanas. Los dos mayores fueron dedicados á la marina, y él, atendidas sus dotes de carácter, fué destinado á la Iglesia. Al cumplir los 13 años, le confirió la primera tonsura el reverendo obispo de la diócesis, para que pudiera obtener un beneficio simple en San Bartolomé de la Nava, en la misma provincia. Cursó el derecho en la universidad de Ávila, obteniendo los grados de bachiller y licenciado en leyes en ésta y en la de Osma, traslandándose luégo á la de Alcalá, escuela renombrada entónces en filosofía y letras. Al terminar el primer año, cediendo á las instancias de su familia, á la que no había visto hacía ocho, se trasladó á su país, estudiando minuciosamente sus productos, sus elementos de riqueza, sus necesidades respecto á ilustracion y el estado del proletariado, al que más tarde había de atender cumplidamente. No tardó en lucir sus grandes conocimientos en el derecho, en los ejercicios á una cátedra de cánones en la universidad de Alcalá, que hubiera obtenido á no verse obligado á salir de aquella ciudad para practicar varias informaciones de pruebas para el ingreso de varios colegiales. Posteriormente quiso hacer oposicion á la canongía doctoral de Tuy; pero al detenerse en la corte, sus primos los marqueses de Casa-Tremañez y su grande amigo y protector el señor Arias Saavedra, lograron disuadirle é inclinarle á la magistratura, obteniendo para él el nombramiento de alcalde de la Quadra de la real audiencia de Sevilla (31 de Octubre de 1767), cargo más bien honorífico, puesto que no disfrutaba de sueldo entero. Al despedirse del conde de Aranda, éste le ordenó que no se *encasquetara el pelucon como los demás golillas*, y que se hiciera rizar el pelo á la espalda como los ministros del Parlamento de Paris, *desterrando tales saleas*. La crítica, al verle en el tribunal sin la famosa peluca, se cebó en él, juzgándole autor de una novedad, producto de un mandato de su jefe. Era Don Gaspar Melchor de Jovellanos de estatura proporcionada, más bien alto que bajo, cuerpo airoso, cabeza erguida, blanco y rojo, ojos vivos, piés y manos como de dama, andar firme y decoroso, limpio y aseado en el vestir, sobrio en el comer y el beber, atento en el trato familiar, dulce y persuasivo, generoso y áun pródigo, religioso sin preocupacion, ingenuo y sencillo, amigo constante, fuerte en el estudio y duro en el trabajo. Su genio emprendedor le llevó por el camino de las reformas; es decir, del martirio, y desde sus primeros años, dice el señor Diana, se propuso desterrar los errores de nuestra legislacion civil. El 20 de Diciembre del mismo año empezó á disfrutar el sueldo entero; y el 26 de Febrero de 1774 ascendió al cargo de oidor. Muy experto en el despacho de los asuntos civiles, era nuevo en los que se referían al gobierno; mas pronto conoció el carácter y tendencias de la administracion pública y dió un nuevo sesgo á sus estudios, convencido, segun escribió en su magnífico *Discurso sobre la economía civil* (1796) que: «una nacion que cultiva, trabaja, comercia, navega, reforma sus antiguas instituciones y levanta otras nuevas; una nacion que se ilustra, que trata de mejorar su sistema político, necesita todos los dias nuevas leyes, y la ciencia de que se deben tomar sus principios, y el arte de hacerlas segun ellos, son del todo forasteros á nuestra comun jurisprudencia.» Unió, pues, á los conocimientos del legislador, los indispensables de la economía civil ó política, y aunque parezca increible, tan graves estudios no le impidieron dedicarse con entusiasmo á la poesía. Sevilla fué para Jovellanos un pueblo lleno de felicidades; allí aumentó sus ya grandes conocimientos, allí gozó de unas simpatías universales, siendo su casa el centro á que acudían, lo mismo el magnate que el sabio, igual el artista que el industrial ó el obrero. ¡Cómo extrañar, por tanto, que su nombramiento de alcalde de casa y corte fuese recibido en Sevilla con un sentimiento indescriptible! Apénas llegado á Madrid, fué visitado por sus primos los marqueses de Valdecarzana, los condes de Mora y Fonclan, el marqués de Escalona, el duque de Almodóvar y otras distinguidas personas, á cuyos oidos había llegado la fama del gran talento que le adornaba. La Academia de la Historia, á instancias de su director, señor Campománes, le nombró individuo supernumerario el 16 de Abril de 1779. La de San Fernando, dos meses despues, y la Española, el 24 de Julio de 1781. Las comisiones del Consejo, tales como repesar comestibles y asistir á incendios, no se avenían con su carácter; así fué que sus parientes lograron trasladarle á una plaza del Consejo de las Órdenes (1780). Una de sus primeras comisiones fué visitar el convento de San Márcos de Leon (Marzo de 1782) y autorizar la eleccion de prior: y ya cerca de su país, resolvió visitarle, llevando la órden para construir el camino de Oviedo á Gijon, el cual vió comenzar en sus dos extremos el 18 de Setiembre. Interesado grandemente en la prosperidad de su patria, leyó á la Sociedad de Amigos un elocuente discurso exhortando á abrir una suscricion para enviar dos jóvenes á estudiar las matemáticas y la física en el colegio de Vergara, proyecto que, aunque acogido con entusiasmo, no se realizó por entónces. De Oviedo visitó Covadonga, como él lo hacía siempre, estudiando los terrenos, los puertos, la instruccion, todo. A instancias de sus amigos, se decidió á dejar que se representaran su magnífica tragedia *Pelayo* y su notable comedia *El Delincuente honrado*, que alcanzaron un éxito ruidoso. Despues de seis meses de ausencia, regresó á Madrid, agregándole, al cargo que desempeñaba, el de superintendente de los tesoros de las órdenes de Calatrava y de Alcántara, y á poco fué nombrado ministro de la Junta de Comercio, Monedas y Minas, alcanzando tal popularidad y tal aprecio, que en todas las esferas era conocido y respetado, lo cual, como era de temer, le suministró muchos envidiosos; especialmente, al ser elegido presidente de la Junta creada, de órden del rey, para premiar las obras dramáticas que se presentasen al concurso abierto con motivo de las fiestas por el doble alumbramiento de la princesa de Astúrias, que dió á luz dos infantes gemelos. En 1786 escribió y publicó en *El Censor* dos famosas sátiras; en 1787, su célebre *Informe sobre la ley agraria*, y luégo las biografías de Don Ventura Rodriguez y Cárlos III, un arquitecto y un rey, con el éxito más brillante. Era tal su fama, que hasta el Ministerio de Marina quiso utilizar su capacidad y le envió á Astúrias para estudiar las minas de carbon (Abril de 1790). Poco tardó en desempeñar su cometido en Salamanca, y habría seguido á Astúrias á no saber el arresto en Madrid de su grande amigo el conde de Cabarrús: pidió permiso al ministro de Marina para venir á la corte con objeto de informar reservadamente al tribunal de las Órdenes sobre puntos del mayor interés; pero en realidad para tratar de salvar á Cabarrús. Súpolo el Gobierno y le intimó la salida inmediatamente, teniendo que ausentarse de Madrid sin lograr su noble designio. Comprendiendo que su salida era un destierro, decidió vivir tranquilo y no doblegarse á las intrigas cortesanas: sus padres habían muerto, y su hermano Don Francisco le preparó las mejores habitaciones de la casa en que había nacido; allí colocó su librería y se dedicó á sus trabajos, estudiando con gran empeño las riquezas que entrañaba su país, las ventajas de establecer comunicaciones entre las minas y los puertos de mar, así como otros medios de engrandecimiento. Si en Sevilla su casa era el centro de los hombres eminentes y el refugio de los pobres, lo propio y áun más acontecía en su patria. Por fin, vió conseguido uno de los más grandes deseos de su vida; la concesion del *Instituto Asturiano*, obra á la que había dedicado gran parte de su existencia, á la cual se consagró con el mayor ahinco, desempeñando la cátedra de gramática general y pronunciando innumerables discursos encaminados á despertar la aficion de sus alumnos. Esto sin contar el establecimiento de escuelas de niñas y niños en Gijon, el empedrado de las calles, los muros que hizo construir para contrarrestar el empuje de las olas y otras importantísimas empresas. A pesar de los deseos de que volviera á Madrid, que sus amigos, y más especialmente el señor Arias Saavedra, le manifestaban á fin de que *luciese sus talentos y*

Digitized by Google

prestase nuevos servicios á su patria, se negó diciendo que había resuelto escribir una obrita para la instruccion pública, y su corto influjo, favor y amistad quería dedicarlo al nuevo establecimiento que estaba á su cargo, y *á esta provincia en que nací y cuento morir*. La comision que le había confiado el Gobierno le obligó á marchar á Vizcaya á estudiar sus industrias, fijándose muy particularmente en la ferrería, y á poco de su regreso á Astúrias, se halló con el nombramiento de embajador en Rusia: dudaba en admitir, cuando le llegó el nombramiento de ministro de Gracia y Justicia, y entónces el entusiasmo de sus paisanos no tuvo límites. Con pena abandonó su patria y su tranquilidad, encaminándose á la Corte. En Guadarrama se halló con su amigo Cabarrús, que le aguardaba, y por cuyo consejo Godoy había nombrado ministro á Don Gaspar. Mas al oir Jovellanos de labios de Cabarrús la situacion del país, las intrigas de la corte y la oposicion que la reina había hecho á su nombramiento, suplicó á su amigo que le permitiera renunciar la cartera y volver á Astúrias; pero fué en vano. Los dos amigos llegaron al Escorial, y Godoy los invitó á comer. Jovellanos escribe de esta comida que, al ver sentado á Godoy entre su mujer y Pepita Tudó, no *pudo comer, ni hablar, ni sosegar*. Los reyes recibieron afectuosamente á Jovellanos, si bien más cariñosamente el rey que la reina; en cuanto á Godoy, el entusiasmo que vió producir en el país la elevacion de Jovellanos no pareció agradarle, y cuando le pidió que despojara de su mitra á cierto prelado de América y Jovellanos se negó sin ántes estúdiar si era justo, su disgusto fué mayor. El deseo de Cabarrús era que Jovellanos y Saavedra, asociados á Godoy, regenerasen el gobierno del país. No se conocían Jovellanos y Saavedra; pero grandes patricios y hombres superiores, bien pronto se comprendieron, teniendo la franqueza de exponer al rey la situacion de los negocios públicos sin ambajes ni rodeos. El rey se deshacía en elogios á la reina de estos dos hombres, y ésta, que comprendió que cuanto ellos ganaran en el concepto del rey lo perdería Godoy, no estaba satisfecha. Además de la reina y de Godoy, Jovellanos y Saavedra debieron hacerse temibles á otros que no vacilaron en apelar contra ellos al veneno. ¡Consecuencia natural de aquella degradada y corrompida corte! Las virtudes cívicas y privadas de Jovellanos y Saavedra, su grande inteligencia, su inmensa popularidad y el cariño y la confianza que el rey les mostraba, hicieron á Godoy abandonar la secretaría de Estado, si bien por poco tiempo, pues un dia, á pretexto de la mala salud que disfrutaban desde el conato de envenenamiento de que fueron víctimas Jovellanos y Saavedra, se vieron exonerados (15 de Agosto de 1798). En los nueve meses que Jovellanos ocupó el ministerio, dice el señor Amador de los Rios, no cesó de procurar la vindicacion de los derechos de la propiedad, el amparo de los oprimidos, la proteccion de las artes, del comercio y de la industria, el libre fomento de la agricultura, y, sobre todo, la instruccion pública. Al despedirse de los reyes, Cárlos IV le manifestó lo satisfecho que quedaba de sus servicios, y María Luisa le dijo que no había tenido parte en su exoneracion. Semejante disculpa, cuando Jovellanos no la acusaba, prueba claramente que á ella debió su caida. La salida de Jovellanos del gobierno fué universalmente sentida; él por su parte, no tuvo otro sentimiento, al regresar á su casa, que hallarla vacía de su querido hermano Francisco, que tanto le amaba. Resuelto á ahogar su pena en el trabajo, se dedicó á mejorar la enseñanza de su *Instituto*. En 1801, al notar que se le negaba todo recurso, comenzó á temer por él. En una traduccion al castellano, impresa en Lóndres, del *Contrato social* de Juan Jacobo Rousseau, se hacían por el traductor en las notas grandes elogios de Jovellanos, y al saberlo, sospechando que era un lazo de sus enemigos, escribió al ministro de Estado, quien le contestó que recogiese los ejemplares que pudiera; pero añadiendo, *que se abstuviese de escribir á ningun ministro*. Por último, un dia le sorprendieron en su cama y le condujeron á la isla de Mallorca, como reo de Estado, apoderándose de todos sus papeles. La villa entera de Gijon despidió vertiendo amargas lágrimas al que consideraba como un padre. Conducido sin prevenciones que pudieran salvar su decoro, con una escolta, como un criminal, tardó treinta y seis dias en el viaje, sufriendo las mayores privaciones. En Palma fué conducido á la Cartuja de Jesus Nazareno, donde encontró una habitacion decente y un cariñoso afecto en los monjes, y allí redactó una notable representacion al rey, en que hacía la reseña de su prision y de su viaje, y pedía: 1.° Que si se le imputaba algun delito, se le hicieran cargos y se oyeran sus defensas. 2.° Que en cualquiera tribunal á que se le sometiera, estaba pronto á responder de su conducta. 3.° Que una vez declarada su inocencia, se le reintegrase de la nota y baldon que había sufrido en su reputacion y buen nombre (24 de Abril de 1801). Esta exposicion fué enviada al señor Arias Saavedra, á quien el marqués de Valdecarzana había ofrecido presentarla al rey. En tanto que los asturianos hacían los mayores esfuerzos para salvarle, Jovellanos se dedicó en la Cartuja á estudiar botánica, bajo la direccion del religioso boticario del convento, que era un sabio. El 5 de Mayo de 1802 fué conducido violentamente por el sargento mayor de dragones de Numancia al castillo de Bellver, á causa de haberse hallado varias copias de la exposicion dirigida al rey. No tardó en verse más cruelmente tratado, negándole hasta los medios de curarse una enfermedad contraida en su cautiverio, y hasta los baños de mar para el alivio de unas cataratas. Al fin, el 5 de Abril de 1808 se le alzó el destierro, permitiéndole venir á la Corte, con motivo de la exaltacion al trono del príncipe de Astúrias Don Fernando, á quien pidió, ántes de abandonar la isla, que su conducta se juzgase por un tribunal y se le devolviese la honra que había perdido. El 20 de Mayo llegó á Barcelona, donde supo todos los grandes sucesos ocurridos en la Corte; abandonó Barcelona, para huir de las visitas, y en Zaragoza tuvo una gran ovacion, pidiendo todos á Palafox que le retuviera allí como consejero de sus operaciones; el estado de salud de Jovellanos no le permitió acceder á los deseos de Palafox y de los zaragozanos; pero felicitó al general por su deseo de organizar la lucha y convocar las Córtes, saliendo de Zaragoza con una escolta de escopeteros que dejó en la primera venta. El 10 de Julio llegó á Jadraque á la casa de su amigo Arias de Saavedra; y al siguiente dia recibió el nombramiento de ministro del Interior de José Bonaparte, que rechazó. Pasó algunos dias entregado á su curacion con la asistencia de un médico llegado de Madrid, cuando recibió el nombramiento de individuo de la Junta central, juntamente con su amigo el marqués de Campo Sagrado; bien hubiera querido excusarse con sus 65 años y sus achaques; pero era un buen patricio y aceptó, llegando á Madrid á fines de Setiembre. En la primera conferencia celebrada en la casa del Príncipe Pío, trataron de combatir las intrigas de los reunidos en Aranjuez, poniendo á su frente al conde de Aranda; y de las dietas que habían de disfrutar los individuos de la Junta, y que él renunció. Luégo se ocupó en tramar los negocios y en emitir un magnífico y profundo dictámen sobre la institucion y forma de gobierno; pidió datos al ilustrado canónigo Martinez Marina sobre la forma de convocatoria por estamentos; reunió en Madrid los magistrados para que, á pesar de la invasion francesa, pudieran administrar justicia; y tomó una parte eficaz en los trabajos de traslacion de la Junta central de Aranjuez á Toledo, Talavera, Trujillo y Sevilla, en cuya ciudad fué recibido con un inmenso júbilo; allí encontró los antiguos amigos, un pueblo entusiasmado y á su compañero de gobierno Don Francisco Saavedra. Las fuerzas de Jovellanos estaban casi agotadas, y sin embargo, no hubo negocio de la Junta en que no tomase parte activa: formuló un dictámen para renovar los vocales de la Junta en el plazo que se señalase. Se ocupó en ella del desagradable incidente respecto á la conducta del marqués de la Romana en Astúrias; expuso su opinion sobre las Córtes y

Digitized by Google

formó un sabio plan de instruccion pública. Al trasladarse la Junta á la isla de Leon, fué el último de sus individuos que abandonó Sevilla. Instalada la primera Regencia, el 31 de Enero, depositó la Junta en ella toda la autoridad que venía ejerciendo. Afectado por las calumnias de que la Junta fué objeto por parte de algunos maldicientes, pidió á la Regencia permiso para retirarse á su país y un *sueldo para poder subsistir*. La Regencia se negó á separarle de su cargo de consejero de Estado, *satisfecha de los importantes servicios que había prestado á su patria;* pero, en gracia á su mal estado de salud, le concedió licencia para ir á Gijon á convalecer, y á su instancia restableció el importante *Instituto Asturiano*, que él había creado, dejándole en libertad de no percibir la mitad del sueldo de consejero de Estado, en beneficio de la patria, como había ofrecido. Tranquilo su espíritu por la actitud para con él del nuevo Gobierno, sólo le molestaba que todo su capital para hacer un tan largo viaje, consistía en 8.000 reales, teniendo que aceptar los 12.000 que de sus ahorros de largos años le ofreció su mayordomo Don Domingo García de la Fuente; mas deseoso de pagar aquella noble accion, le cedió en propiedad una casa que poseía en los arrabales de Gijon. El 26 de Febrero de 1810, salió para Astúrias en el bergantin *Nuestra Señora de Covadonga*. La noticia que tuvo al saltar en Noya, de haber invadido Astúrias los franceses, y hallarse posesionados de Oviedo, Gijon y Avilés, le llenó de consternacion. Sin la generosa hospitalidad de la viuda é hijos de Cendon, el antiguo ministro no habría tenido donde albergarse. Un dia recibió la feliz noticia de que los asturianos habían arrojado de su suelo á los franceses, y ya se disponía á marchar, cuando tuvo la infausta nueva de que los franceses eran otra vez dueños de Oviedo y Gijon. Entónces su ardor patrio le inspiró aquel sublime canto de guerra, que empieza:

¡A las armas, valientes astures,
Empuñarlas con nuevo vigor,
Que otra vez el tirano de Europa
El solar de Pelayo insultó!

¡Así escribía un anciano de casi 70 años, dice uno de sus mejores biógrafos! Al cruel dolor de ver invadido nuevamente su suelo natal, se unió otra nueva pena. Una noche (¡vergüenza causa el escribirlo!) «se le presentó el coronel Osorio, en nombre de la Junta de Santiago, á pedirle su pasaporte y á inspeccionar sus papeles.» Herido en su dignidad el ilustre anciano, honra de su patria, elevó sentidas protestas y amargas quejas á su Regencia y al capitan general de Galicia. La Regencia reprobó la conducta de la Junta de Santiago; pero nada proveyó respecto á las justas quejas de Jovellanos. Ocupábase en escribir la defensa de la Junta central, cuando tuvo la dicha de abrazar á su mayordomo García de Lafuente, y el disgusto de saber la muerte de su antiguo amigo y protector el señor Arias Saavedra. Al saber que el país se hallaba libre de franceses, se encaminó á Gijon; pero á pesar del secreto con que hizo el viaje, por todas partes fué objeto de las más grandes ovaciones. En Gijon se lanzaron las campanas al aire, se dispararon las piezas de artillería, se empavesaron los buques, y el pueblo entero gritaba bajo sus balcones: *¡Viva el padre de la patria!* Apénas llegado, se ocupó de la reparacion del *Instituto*, que los franceses habían convertido en cuartel; pero pronto se supo que los ejércitos de Napoleon invadían de nuevo el país, y el achacoso anciano se ve obligado á refugiarse en el bergantin vizcaino *El Volante*. Una horrorosa tempestad tuvo al buque ocho dias entre la vida y la muerte; por fin, arribaron al puerto de Vega, entre Luarca y Navia, y se dispusieron á salir para Ribadeo. Saltó en tierra Jovellanos y se hospedó en casa de Tielles con su amigo señor Valdés Llanos. Un horroroso huracan destrozó el buque aquella noche, y por milagro pudo salvarse el señor García de Lafuente, que en él había quedado. La dolencia que aquejaba al señor Valdés Llanos, se agravó terriblemente al entrar en Llánes: Jovellanos no se apartó un instante de la cabecera de su lecho, sirviéndole por su mano las medicinas; el dolor que le produjo la gravedad del mal de su amigo de la infancia, le postró en cama, y declarada luégo una pulmonía fulminante, espiró Jovellanos, ignorando el fallecimiento del señor Valdés Llanos, á la edad de 67 años. La Junta de Astúrias, domiciliada en Castropol, manifestó el profundo dolor que le causaba tan grande pérdida, y comisionó á dos individuos de su seno para que asistieran á su entierro, que fué tan suntuoso y magnífico como el lugar y las tristes circunstancias, por que el país atravesaba, lo permitían. La noticia de su muerte cundió por toda España con la celeridad del rayo, y en todas partes causó la misma tristísima impresion, arrancando suspiros á todos los pechos, y lágrimas á todos los ojos. Las Córtes reunidas en Cádiz, dedicaron á la memoria del insigne patricio el siguiente decreto: «Las Córtes generales y extraordinarias, queriendo honrar la memoria del difunto Don Gaspar Melchor de Jovellanos con un testimonio público, que pueda ser correspondiente á su patriotismo y constante adhesion á la santa causa que la nacion defiende, á sus afanes y singular esmero por la educacion, á su amor á la humanidad, á su infatigable trabajo por difundir entre sus conciudadanos las luces y la ilustracion, y á la firmeza con que sufrió la persecucion que le hizo padecer la mano cruel del despotismo; y atendiendo igualmente á las ventajas que pueden resultar de la enseñanza pública de su *Informe* sobre el expediente de la *ley agraria*, han venido: 1.°, á declarar, como por el presente declaran, *benemérito de la patria* á Don Gaspar Melchor de Jovellanos; y 2.°, en mandar, que el *Informe* que extendió él mismo sobre el expediente de la *ley agraria*, se tenga presente en la comision de Agricultura de las Córtes, para que acerca de su lectura en escuelas ó estudios públicos, proponga lo que crea más conveniente á la misma agricultura. Lo tendrá entendido la Regencia del reino, y para que llegue á noticia de todos, lo mandará imprimir, publicar y circular.—Manuel Villafaña, presidente.—José María Calatrava, diputado secretario.—Juan Antonio Sombieli, diputado secretario.—Dado en Cádiz á 24 de Enero de 1812.—A la Regencia del reino.»

Las elocuentes demostraciones de universal aprecio, añade un eminente escritor, que se consagraron á la memoria de Jovellanos, dicen muy alto que su mérito era extraordinario, que sus virtudes eran muchas, que sus talentos eran grandes, que era, en fin, uno de esos hombres que la Providencia envía al mundo como modelos acabados dentro de las condiciones de la perfectibilidad humana. El pensamiento dominante de Jovellanos era que España participase de los progresos y adelantos que en las artes y en las ciencias conquistaban las demás naciones. Sus obras, encaminadas á este fin, forman cinco tomos, comprendiendo las siguientes materias: legislacion, instruccion pública, geografía, historia, artes, antigüedades, literatura, industria y comercio. El escrito que le dió mayor celebridad, fué el *Informe de ley agraria*, verdadero pedestal de su gloria. Sus opiniones sobre instruccion pública se manifestaron repetidas veces en sus *Informes*. En uno de ellos dice: «Ya no es un problema, es una verdad generalmente reconocida, que la instruccion es la medida comun de la prosperidad de las naciones, y que así son ellas poderosas ó débiles, felices ó desgraciadas, segun son ilustradas ó ignorantes.»

Resúmen.—El personaje de esta biografía, considerado como poeta, como literato, como político, como economista, como magistrado, como estadista, como legislador, representa indudablemente la personificacion más extensa y universal del siglo XVIII. Considerado como patricio insigne, grave y severo, parco y sencillo, observador y diligente, alentado y brioso, sin mengua ni mancha de ninguna especie, figurará siempre entre los mártires y los héroes de España. Bajo cualquiera de las dos figuras, su recuerdo pertenece á la gloria que lo inmortalizó; de tal suerte, que el nombre de Gaspar Melchor de Jovellanos se ha convertido en una especie de blason nacional.

Jóven. Masculino y femenino. La persona que está en la edad de la juventud. Se aplica tambien á anima-

Digitized by Google

les, y áun á otras cosas; como tierra, viña, olivar. ‖ EL JÓVEN QUE NO TRABAJA, CUANDO ES VIEJO DUERME EN PAJA. Refran que aconseja que debe trabajarse en la juventud, para no morir de miseria en la vejez. ‖ HACERSE EL JÓVEN. Locucion familiar, aplicada á los viejos que quieren rejuvenecer á la fuerza.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *yuvan:* persa, *djuvan;* latin, *jŭvĕnis;* aleman, *Jung;* ruso, *ioúni;* italiano, *giovine, giovane;* francés del siglo XII, *joene;* moderno, *jenne;* provenzal, *jove;* catalan, *jova*, femenino; *jove*, masculino.

1. El latin *jŭvĕnis* y *jŭvāre*, ayudar, representan la misma palabra de orígen, como lo demuestra el sanscrito *yu* (ञ), acrecer, aumentar, unir; *yuva, yŭvanan*, juventud; *yuvan*, jóven, simétrico de *yavanas*, los que combaten, los que auxilian, los que *ayudan*.

2. La *u* breve de *jŭvĕnis* es ciertamente la *u* de *jŭvāre*.

3. La equivalencia catalana de nuestro refran es: LO JOVE *que no traballa, quant es vell dorm á la palla.*

SINONIMIA. *Jóven, mozo.* La voz *jóven* explica la idea absolutamente; la voz *mozo* la explica comparativamente, porque la juventud es la edad del hombre entre la niñez y la edad varonil, como desde los catorce hasta los veintiun años; y la mocedad es el tiempo que el hombre conserva aquel vigor, parecer ó disposicion que son propios de la juventud, y pueden durar más ó ménos tiempo.

Un hombre de treinta años no es ya *jóven*, segun la rigurosa propiedad de la voz; pero es mozo todavía.

Por eso se dice con relacion á aquella disposicion física que caracteriza el estado de *mozo*: es un buen *mozo*, porque un buen *jóven* no aludiría á la disposicion física, sino á las buenas prendas y calidades morales de un hombre que se halla determinadamente en la edad juvenil. En la escuela militar sólo se admiten *jóvenes*, esto es, con relacion á la edad determinada que allí se requiere.

Por la misma razon, y con alusion á la idea que aplicamos á la voz *mozo*, llamamos así vulgarmente al ganapan, aunque sea viejo; al criado que se ocupa en los oficios que suponen ó requieren la agilidad y disposicion que naturalmente acompañan y son propias de la juventud. Y en muchas partes se da el nombre de *mozo* á todo hombre soltero. (HUERTA).

Jovenado. Masculino. En algunas órdenes religiosas, el tiempo que están los religiosos ó religiosas, despues de la profesion, bajo la direccion de un maestro. Llámase tambien así el sitio donde habitan y se juntan.

ETIMOLOGÍA. *Jóven.*

Jovencico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivos diminutivos de jóven. Se usan más comunmente como sustantivos.

ETIMOLOGÍA. *Jóven*: catalan, *jovenet, a;* latin, *jŭvencŭlus*, señorito, pisaverde, en Caton; *jŭvencŭla*, muchacha, doncella, en san Jerónimo.

Jovenete. Masculino diminutivo de jóven.

Joveneto, ta. Femenino familiar. JÓVEN.

Jovia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Vénus. *(Inscripciones).*

ETIMOLOGÍA. Latin *Jŏvĭa*, nombre tomado de JOVIUS *Pagus*, aldea cerca de Nola, en donde había un templo consagrado á Júpiter.

Jovial. Adjetivo que por su etimología significa lo perteneciente á JOVE ó JÚPITER. ‖ Se toma generalmente en significacion de alegre, festivo, apacible.

ETIMOLOGÍA. Latin *jŏviālis*, en Macrobio; lo perteneciente á Júpiter; y extensivamente, de buen agüero, festivo, agradable, gracioso; italiano, *gioviale;* francés, *jovial, ale;* catalan, *jovial.*

SINONIMIA. *Jovial, alegre, contento.* Uno es *jovial* por carácter; uno es *alegre* por temperamento, uno está *contento* por alguna circunstancia particular. Un hombre *jovial* se esfuerza por hablar en chanza; da cierto colorido de alegría á todo lo que hace ó á todo lo que dice. Un hombre *alegre* es un hombre de humor festivo y divertido. Un hombre está *contento* cuando experimenta actualmente alegría, por el buen éxito de una empresa, en la que él ha trabajado con calor para lograrla. (LOPEZ PELEGRIN.)

Jovialias. Femenino plural. *Politeismo.* Fiestas que celebraban los antiguos en honor de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. Latin *jŏviālĭa.*

Jovialidad. Femenino. Alegría y apacibilidad de genio.

ETIMOLOGÍA. *Jovial:* catalan, *jovialitat;* francés, *jovialité;* italiano, *giovialità.*

Jovialmente. Adverbio de modo. Con jovialidad.

ETIMOLOGÍA. *Jovial* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *jovialement.*

Joviano. Masculino. *Historia romana.* Emperador de Roma, sucesor de Juliano. (AMIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Joviānus.*

Jovianos. Masculino plural. *Historia romana.* Soldados de dos legiones romanas. (AMIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *joviāni.*

Jovinianistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes de la secta de Joviniano. (SAN ISIDORO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *jŏviniānīstæ.*

Joviniano. Heresiarca milanés del siglo IV, cuyas doctrinas fueron refutadas por san Agustin y san Ambrosio y condenadas por el Concilio de Milan. Predicaba que todos los bautizados que no hicieran abjuracion del sacramento, recibirían igual recompensa en el cielo; negaba la virginidad de María despues del nacimiento de Jesus; sostenía que el cuerpo de Cristo había sido fantástico y que ninguna clase de penitencia era provechosa al alma.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jovīniānus.* (SAN ISIDORO.)

Jovio. Masculino. Sobrenombre de Diocleciano. (CLAUDIANO.) ‖ LEGION JOVIA. *Historia romana.* Legion formada por dicho emperador.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jŏvĭus*, forma de *Jŏvis*, Jove.

Joya. Femenino. Pieza de plata ú oro trabajada con primor y curiosidad, en que están engastadas piedras preciosas, y que sirve para adorno de la persona, especialmente de las mujeres. ‖ El premio que se da por alguna accion de habilidad ó destreza. ‖ *Arquitectura y artillería.* ASTRÁGALO. ‖ Plural. Todos los adornos y vestidos que pertenecen á una mujer, especialmente cuando sale de su casa para casarse.

ETIMOLOGÍA. Latin *jŏcus*, juego; esto es, juego de luz, brillante; catalan, *joya;* italiano, *gioja;* francés, *bi-jou (bijou);* de *bis*, dos, y el latin *jŏcus:* «doble juego de luz.» (MÉNAGE, LITTRÉ, DÍEZ.)

Joyante. Adjetivo. Se aplica á la seda muy fina y de mucho lustre.

ETIMOLOGÍA. *Joya*, por el brillo.

Joyel. Masculino. Joya pequeña que por lo comun se lleva pendiente.

ETIMOLOGÍA. *Joya:* bajo latin, *jŏcālis, jŏcālĭa;* catalan antiguo, *joyell;* provenzal, *joyel, joell;* francés del siglo XII, *joian;* moderno, *joyau;* italiano, *gioiello.*

Joyera. Femenino. La que tiene tienda de joyería. ‖ Anticuado. La mujer que hacía y bordaba adornos mujeriles.

Joyería. Femenino. El trato y comercio de joyas, la tienda donde se venden, y el taller en que se construyen.

ETIMOLOGÍA. *Joya:* catalan, *joyeria;* francés, *joaillerie.*

Joyero. Masculino. El que tiene tienda de joyería.

ETIMOLOGÍA. *Joya:* catalan, *joyer;* francés, *joaillier;* italiano, *giojelliere.*

Joyita. Femenino diminutivo de joya.

ETIMOLOGÍA. *Joya:* catalan, *joyeta.*

Joyo. Masculino. Especie de grama que se cría entre los trigos y cebadas; produce una espiga blanca y delgada con seis ó más granos que salen alternativamente de los dos lados de la cima en forma de espiguillas, con una semilla menor que la del trigo, encerrada en una cáscara negra, que se termina casi siempre en cierta barbilla ó raspa puntiaguda.

Joyon. Masculino aumentativo de joya.

Joyosa. Femenino. *Germanía.* La espada.

Joyuela. Femenino diminutivo de joya.

Jua-bel. Masculino. Arbolillo de América cuya raíz es medicinal.

Juaguarzo. Masculino. Arbusto conocido en varias provincias, especialmente, en la Mancha, que produce las hojas sin pezon, vellosas por ambas haces, con tres nervios que corren desde la basa hasta la punta, y las flores blancas en racimos.

Juan. Masculino Nombre propio de

Digitized by Google

varon: SAN JUAN. ‖ *Germanía.* Cepo de iglesia. ‖ DE GARONA. *Germanía.* El piojo. ‖ DÍAZ. *Germanía.* Candado ó cerradura. ‖ DORADO. *Germanía.* Moneda de oro. ‖ MÀCHIR. *Germanía.* El machete. ‖ PLATERO. *Germanía.* Moneda de plata. ‖ TARAFE. *Germanía.* El dado de jugar. ‖ BUEN JUAN. Expresion familiar que se aplica al hombre sencillo y fácil de engañar. ‖ DON JUAN ó DON PEDRO DE NOCHE. DON DIEGO DE NOCHE. ‖ JUAN DE BUEN ALMA. BUEN JUAN. ‖ LANAS. Expresion familiar que se aplica al hombre de genio apocado, que se presta con facilidad á todo cuanto se quiere hacer de él. ‖ PALOMO. Familiar. El hombre que no se vale de nadie ni sirve para nada. ‖ HACER SAN JUAN. Frase familiar. Despedirse los mozos asalariados ántes de cumplir el tiempo de su ajuste.

ETIMOLOGÍA. 1. Hebreo *Jochanan*, que significa: «Jehovah es clemente.» (LITTRÉ.)

2. Hebreo *Iehohhanan*, gracia ó dón de Dios; de *Iehovah*, Dios, y *khanan*, ser misericordioso. (MONLAU.)

3. Estas dos etimologías son una en el fondo. Partiendo de la de Monlau, la derivacion es la siguiente:

Derivacion. — Hebreo *Iehohhanan;* griego Ἰωάννη; latin, *Joānnes;* francés, *Jean* (antiguo *Jehan);* portugués *João;* catalan, *Joan: fér lo* JOAN *de Tarragona (fér l'orni* ó *fér lo desentés);* «hacerse el desentendido;» esto es, «dame pan y dime tonto.»

Juan el Bautista. Precursor de Jesus, hijo de Zacarías y de Isabel, que nació pocos meses ántes que él Salvador y murió el año 32 de la era cristiana. Fué consagrado á Dios desde sus primeros años y se retiró al desierto para entregarse allí á los rigores de una vida austera y ejemplar. El año 29 de Jesucristo salió de su soledad y predicó en las orillas del Jordan la venida del Mesías. Multitud de judíos convertidos le pidieron el bautismo, lo cual le dió el sobrenombre de *Bautista.* El mismo Jesus quiso recibir de su mano aquel signo de purificacion. Poco despues fué encerrado en una prision por haber protestado enérgicamente contra la union incestuosa de Heródes Antípas con Herodías, su cuñada, y más adelante condenado á muerte y degollado á peticion de Salomé *la bailarina*, hija de Herodías. La fiesta de la Natividad de SAN JUAN BAUTISTA se celebra el 24 de Junio.

Reseña.—Áun se conserva en la antigua ciudad de Samaria el calabozo en que el BAUTISTA fué bárbaramente degollado, así como varias columnas del palacio de Heródes, donde se dió el convite en que la cabeza del santo precursor fué servida en un plato ó bandeja á guisa de manjar. No hablamos de oidas, puesto que hemos visitado dichos parajes y tenemos varias reliquias de estas sacrosantas memorias de nuestra fe.

Juan el Evangelista. Uno de los doce apóstoles, hijo del Zebedeo y hermano de Santiago *el Mayor*, que nació en Betsaida (Galilea) y ejerció en un principio el oficio de pescador. Contaba escasamente 25 años cuando fué llamado al apostolado por Jesus. Testigo de casi todos los milagros del Salvador y su discípulo más querido, le acompañó al huerto de las Olivas y al monte Calvario, y fué á quien Jesus recomendó especialmente á su madre al tiempo de morir. Empezó á predicar el Evangelio inmediatamente despues de la Resurreccion; asistió al Concilio de Jerusalen el año 51 y despues se fué á predicar la fe al Asia menor, creyéndose que llegara hasta el país de los parthos. Fué el primer obispo de Efeso; y habiendo sido preso el año 95, fué conducido á Roma, donde mandó Domiciano arrojarle á una caldera de aceite hirviendo, sin que sufriera lesion alguna, segun la tradicion refiere. En seguida fué desterrado á la isla de Patmos, en donde escribió el *Apocalipsis*, esto es, la revelacion, obra mística y alegórica, cuyo verdadero sentido áun no se ha podido comprender. Vuelto á Efeso despues de la muerte de Domiciano, escribió su *Evangelio* y murió en dicha ciudad á los 94 años, el 101 de Jesucristo. Quedan de él, además de las obras expresadas, tres *Epístolas* canónicas. Su fiesta se celebra el 27 de Diciembre y su emblema es el águila.

Reseña.—1. En la clasificacion filosófica de las varias escuelas, á que pertenecen los evangelistas, SAN JUAN, el más sabio de todos ellos, representa la escuela platónica.

2. Dentro del sentido ortodoxo, el *Apocalipsis* es la parábola más sublime de las Sagradas Escrituras, rayo del cielo que iluminó el alma del discípulo, del evangelista y del apóstol.

3. Respecto del *Apocalipsis*, acontece lo que respecto de las sentencias de Jesus y de las epístolas del inmenso apóstol san Pablo: no se sabe cómo están escritas. Hay tal torrente de inspiracion, que su belleza no cabe en nuestro espíritu, sin que podamos determinar si tanta delicia se debe al encanto del arte ó al sumo ingenio de la fe.

Juan I. Rey de Aragon, hijo de Pedro IV *el Ceremonioso*, que nació en 1350 y murió en 1395. Sucedió á su padre en 1387 y se dejó dominar por su mujer Iolanda, que fué la que gobernó el reino. Los aragoneses se sublevaron varias veces á causa de la preferencia que daba aquella princesa á las personas y á los usos de Francia, su patria. JUAN I rechazó al conde de Armagnac, que invadió sus Estados; envió socorros á su sobrino Martin, duque de Montblanc, para conquistar la Sicilia; sometió á la Cerdeña y murió de la caida de un caballo.

Juan II. Duque de Peñafiel, y despues rey de Aragon y de Navarra; era hijo de Fernando I *el Justo*, que nació en 1397 y murió en 1497. Ocupó el trono de Navarra en 1420, por su casamiento con Blanca, hija de Cárlos III *el Noble;* fué coronado con ella en 1429 y tuvo dos hijos: Cárlos, duque de Viana, y Blanca, que casó con Enrique IV de Castilla. Tomó posesion del trono de Aragon por muerte de su hermano Alfonso *el Magnánimo*, en 1458, y sostuvo una larga guerra con Enrique IV de Castilla y con su propio hijo Cárlos, á quien tuvo que ceder el gobierno de Cataluña. Muerto éste, se sublevaron los catalanes, proclamando rey á Pedro, infante de Portugal, y luégo, á Renato de Anjou, y para someterlos, tuvo que pedir recursos á Luis XI de Francia, empeñando el Rosellon y la Cerdeña, lo cual dió lugar á otra guerra, que JUAN dejó sin terminar cuando murió.

Juan I. Rey de Castilla y de Leon, hijo de Enrique II, *el de las Mercedes*, que nació en 1358 y murió en 1390. Sucedió á su padre en 1379; ratificó la alianza que aquél había hecho con Cárlos V de Francia; arregló el casamiento de su hijo recien nacido, Enrique, con la infanta Beatriz, hija de Fernando de Portugal; y como quiera que éste faltase al pacto, le declaró una guerra en que fueron derrotados los portugueses, haciéndose, por fin, la paz y arreglándose el matrimonio de Beatriz con Fernando, hijo segundo del rey de Castilla. Se declaró en favor del papa Clemente VII, que tenía por competidor á Urbano; juntó Córtes en Segovia y ordenó que en lo sucesivo no se contasen los años por la era Juliana, sino por la de Cristo. Habiendo muerto el rey de Portugal, el de Castilla quiso hacer valer los derechos de su nuera Beatriz, hija del rey difunto; pero encontró resistencia en el país, donde, por fin, se proclamó rey al infante Don Juan, maestre de Avis, hijo de Don Pedro I y de Doña Inés de Castro, siendo vencido DON JUAN I en la célebre cuanto desgraciada batalla de Aljubarrota. Sostuvo despues otra guerra con el duque de Lancáster, esposo de Constanza, hija de Don Pedro I de Castilla, que había invadido sus reinos, y, por fin, hizo la paz con él, concertando el matrimonio del infante Enrique con Catalina, hija de aquél, y estipulándose que en lo sucesivo el heredero de la corona de Castilla se llamara *Príncipe de Astúrias.* Juntó Córtes diferentes veces para arreglar asuntos del reino, y murió de una caida que dió de un caballo, en Alcalá de Henares.

Juan II. Rey de Castilla y Leon, hijo de Enrique III, *el Doliente*, que nació en 1405 y murió en 1454. Sucedió á su padre en 1406, bajo la tutela de su madre Catalina y de su tío Fernando. Habiendo sido elegido éste rey de Aragon y muerto poco despues, así como la reina Catalina, continuó gobernando el mismo Consejo de regencia que ésta tenía, hasta que el jóven rey, al empuñar por sí mismo el cetro, nombró para sus consejeros los mismos que lo habían sido de su padre. La privanza de Don Álvaro de Luna empezó á esparcir el descontento, y una noche el rey fué

Digitized by Google

arrebatado por los infantes Juan y Enrique de Aragon, que le condujeron á Avila; pero pudo fugarse y formó causa á los rebeldes, á quienes, sin embargo, perdonó en 1425. Estos volvieron á tomar las armas y arrastraron á la lucha á los reinos de Aragon y de Navarra, obligando, por fin, al rey á desterrar al condestable. Pero como á esto siguieran grandes exigencias por parte del rey de Navarra y del partido enemigo del de Luna, que tenía al rey como cautivo sin dejarle la menor libertad en sus acciones, llegó á estallar una lucha en que el rey de Navarra fué derrotado en la batalla de Olmedo, muriendo en ella el infante Don Enrique, y siguiéndose desde luégo la vuelta del condestable al poder. Éste llegó á indisponerse con el mismo Enrique, príncipe de Astúrias, y con su madrastra Isabel de Portugal, á quien había casado con Don Juan II, la cual, á fuerza de asediar á su esposo, le arrancó una órden de prision contra D. Alvaro, siendo éste juzgado y decapitado en Valladolid en 1453. Tantas luchas y penalidades habían acibarado la vida del rey, concluyendo por acabar la suya al año siguiente de la de su favorito. Su debilidad para el gobierno no le impidió tener gran valor personal y notable pericia para la guerra; ganó muchas victorias á los moros de Granada; estableció una guardia real y planteó un ejército permanente. Favoreció el estudio del derecho, publicó leyes y reformas útiles y dispensó gran proteccion á las letras, á las cuales era muy dado, floreciendo en su corte poetas tan eminentes como Juan de Mena, Jorge Manrique y el marqués de Santillana. De su primer matrimonio con María de Aragon dejó á Enrique IV, *el Impotente*, y del segundo, con Isabel de Portugal, á Isabel *la Católica* y al infante Don Alfonso. Quien logró la fortuna de ser padre de Isabel *la Católica*, tiene grandes títulos al amor de los españoles; áun prescindiendo del padron de sus propios hechos.

Juan III ó Juan de Albret. Rey de Navarra, hijo de Alano, señor de Albret. Casó en 1484 con Catalina de Navarra, hermana y heredera de Francisco Febo, y fué coronado rey de Navarra en 1489; pero carecía de valor, y atacado en 1510 por Fernando *el Católico*, huyó ante su ejército y perdió la alta Navarra, que fué incorporada á la corona de Castilla en 1522. No conservó más que el Bearne y murió en Francia en 1516, dejando un hijo, Enrique II, rey titular de Navarra, cuya hija, Juana de Albret, fué madre de Enrique IV de Francia.

Juan. Infante de Castilla, hijo de Alfonso *el Sabio*, y célebre por sus turbulencias. Reclamó la ejecucion del testamento de su padre contra las pretensiones de su hermano, el rey Don Sancho; casó con la hija de Lope de Haro; se alió con los moros y sitió á Tarifa, defendida por Guzman *el Bueno*, á cuyo hijo, que tenía en su poder, mandó matar; pretendió la regencia durante la minoría de Alfonso XI y murió en 1313, en una expedicion contra los moros de Granada. Su nombre póstumo, más que el recuerdo de una vida, es la aparicion de una sombra, donde no se refleja otra luz que la inmensa gloria de su padre.

Juan. Hijo del anterior, llamado *el Contrahecho*. Sucedió á su padre en la parte de regencia que ejercía y fué asesinado por órden de Alfonso XI, al poco tiempo de haber tomado las riendas del gobierno.

Juan. Hijo bastardo de Alfonso XI de Castilla y de Leonor de Guzman. Fué muerto en 1359, á la edad de 19 años, por órden de D. Pedro *el Cruel*.

Juan. Hijo de Alfonso IV de Aragon y de Leonor, hermana de Alfonso XI de Castilla. Tomó parte en las turbulencias de este último reino; entró á poseer el señorío de Vizcaya y fué muerto por órden y á presencia de Don Pedro *el Cruel*.

Juan. Príncipe de Astúrias, hijo de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, que nació en 1478, fué jurado heredero de la corona en 1479 en Toledo, Zaragoza, Barcelona y Valencia; casó con Margarita, hija del emperador Maximiliano y murió sin sucesion en 1497.

Juan de Austria (don). Frente á la siniestra figura del rey Felipe II, se presenta la franca y leal de este jóven príncipe, cual un dón de la Providencia otorgado á España para realizar una de las más grandes empresas que registra la historia de las naciones civilizadas. Nos referimos al combate de Lepanto, página la más gloriosa de la cristiandad. Don Juan de Austria era hijo natural del emperador Cárlos V y de una jóven de Ratisbona, llamada Bárbara Blomberg, hija de un ciudadano particular de Ratisbona *(pūegĕr)*, que vivía de su hacienda, la cual casó con Jerónimo Piramo Kegell, comisario del ejército del rey, de quien tuvo dos hijos, y una vez muerto Kegell, fué traida á España por disposicion de su hijo Don Juan, de acuerdo con su hermano Don Felipe II, que la asignó una pension de 3.000 ducados anuales, estableciéndose en San Cebrian de Mazote (Castilla la Vieja) primero; y luégo, en Colindres, donde murió en 1598. El niño Don Juan fué confiado por el emperador á su mayordomo Don Luis Quijada, señor de Villagarcía, *su mayor confidente, y á quien fiaba los más delicados secretos*. Educado en Leganés, cerca de Madrid, segun el historiador Vander Hammen, por un clérigo llamado Bautista Vela, sus primeros años los pasó mezclado con los otros niños del pueblo, sin que nadie sospechase su alta alcurnia. Por disposicion de su padre, y al objeto de que recibiera la conveniente educacion, fué trasladado el niño á Villagarcía, al lado de la esposa de Don Luis Quijada, Doña Magdalena de Ulloa, hermana del marqués de la Mota, dama tan instruida como virtuosa. Alguna vez fué presentado á Cárlos V en su retiro de Yuste por Quijada, como un paje suyo, gozando el emperador con su presencia; pero sin proferir una frase que le permitiese, si no comprender, adivinar al ménos que era su hijo. En 1559, su hermano Felipe II le hizo traer á Valladolid, para que presenciara en su compañía un *auto de fe;* y á los pocos dias, dispuso ir con su corte al monasterio de la Espina, donde Quijada, prevenido del caso, besó de rodillas la mano de Don Juan; los nobles le hicieron pleito homenaje y el rey Don Felipe, ciñéndole la espada y colgándole al cuello el Toison de Oro, exclamó: «*¡Buen ánimo, niño mio, que sois hijo de un nobilísimo varon. El emperador Cárlos V, que en el cielo vive, fué mi padre y el vuestro!*» Júzguese de la sorpresa de Don Juan. A su regreso á Valladolid, el rey le puso casa, nombrándole por ayo á Don Luis Quijada, y ordenando que se le diera el título de *excelencia*, si bien todos le llamaron *alteza* desde aquel dia. En las Córtes de Toledo (1560) para el reconocimiento y jura del príncipe Don Cárlos, asistió Don Juan con la familia real, y como no contaba los 14 años cumplidos, el rey hubo de dispensarle la edad para que prestara juramento é hiciera pleito homenaje á su sobrino. En 1562 le envió el rey con su hijo Don Cárlos y su primo Alejandro Farnesio á la ciudad de Alcalá, tanto para que hiciera compañía al príncipe, cuanto para instruirse. Don Felipe (dícese que siguiendo las instrucciones de su padre) destinó á Don Juan á la Iglesia, solicitando para él en 1574 el capelo de cardenal, que habría obtenido, si providencialmente no se interpusiera la cuestion de etiqueta entre los embajadores de Francia y España. Al saber Don Juan que se le destinaba á la Iglesia, exclamó en un arranque de valerosa indignacion: «que se quitaría la vida, si supiese que otro amaba la gloria más que él.» Atraido por la carrera de las armas, al regresar de Alcalá á Madrid, sin consultar á nadie, se encaminó á Barcelona, resuelto á concurrir, como un simple soldado, al socorro de Malta; y eran tales las simpatías y tan grande la influencia que ejercía entre los nobles, por su elevado carácter y su gran corazon, que muchos caballeros resolvieron acompañarle en su alentada empresa. Postrado de la fiebre en Zaragoza, apénas se encontró mejorado cuando salió para Barcelona; pero en Montserrat le alcanzaron los correos de su hermano, con una carta en que le amenazaba con su desagrado, si no se apresuraba á regresar, lo cual le hizo retroceder de su empeño. En cambio de su obediencia y convencido de que la vocacion de Don Juan era la milicia y no el báculo, le dió el mando, con el título de general de la mar, de la escuadra encargada de limpiar las islas y las costas de los feroces corsarios

Digitized by Google

que las infestaban, colocando á su lado, en clase de lugarteniente, á Don Luis de Requesens; y entónces, con más empeño que la vez anterior, resolvieron espontáneamente seguirle muchos nobles y caballeros. Con 33 galeras salió del puerto de Cartagena, corriendo aquel año el litoral del Océano y del Mediterráneo, pasando alternativamente de una á otra costa de España y África, hasta Argel, Orán y Mazalquivir, dando siempre caza á los corsarios berberiscos y *acreditando en aquel primer ensayo su capacidad para mayores y más arduas empresas navales*. A su regreso á Barcelona y Madrid (1568), fué recibido con tales muestras de júbilo, que acreditó las justas simpatías que había sabido adquirirse. Se rebelan los moros de Granada, y Don Juan, siempre ansioso de gloria, pide marchar á reducirlos. No se decide por el pronto su hermano el rey, se ignora si por el temor ó por envidia; pero el ejército de Don Felipe, falto de pagas, se desbanda y comienza á talar el país. Alarmado el rey, no vacila ya en poner al frente del ejército á Don Juan, cuya actividad, valor, talento y fortuna sobrepujan á todas las esperanzas. Las disensiones de los moriscos le ayudan poderosamente. Aben-Humeya, su rey, perece asesinado por Aben-Aboo, que le sucede, y que muere igualmente asesinado. La discordia penetra en las filas de los sublevados y los moriscos ceden al fin (1570), despues de dos años de una obstinada lucha y de haber perecido más de 20.000 españoles y 100.000 moriscos en una guerra fatal para la agricultura, las manufacturas y el comercio, *principal causa de la decadencia de España*. Despues del sitio de Malta, los otomanos se habían apoderado de Chipre y sus progresos en las costas del Mediterráneo alarmaban á la cristiandad. El pontífice Pío V excita en vano el celo de los pueblos para emprender una guerra de religion. El siglo de las cruzadas, dice un distinguido historiador, había pasado ya. Felipe II tan sólo escucha la voz del pontífice y entra en la liga, que forman los venecianos y el papa. Una formidable escuadra se reune algunas semanas despues en Mesina y el mando de las fuerzas combinadas se confía á Don Juan de Austria, para quien se inventa el pomposo título de *generalísimo*. Esta distincion, concedida á un jóven de 26 años, pareció en un principio debida al favor; pero bien pronto fué generalmente aplaudida por la sorprendente liberalidad del resultado. Los aprestos de Selim II son dignos del sucesor del magnífico Soliman. Antes de que la flota de la liga hubiese salido de Mesina, la escuadra otomana, mandada por el intrépido Alí, reforzada con todos los corsarios del África, sale de Constantinopla; pasa el Helesponto y el Archipiélago y se extiende á lo largo de la costa occidental de la Grecia, hasta el golfo de Lepanto ó Corinto. El dia 7 de Octubre de 1571 se avistaron ambas escuadras. La superioridad de las fuerzas musulmanas no puede contener ni un momento el guerrero ardor de Don Juan de Austria. Cuando Andrea Doria, Ascanio de la Corna y el mismo Sebastian Veniero se muestran temerosos de entrar en la lid, y llegan hasta decirle que convendría retirarse, Don Juan exclama: *Señores, ya no es hora de aconsejar, sino de combatir*, y corriendo de la una á la otra nave, comienza á arengar á sus soldados. A los españoles les dice en sonoro acento: «Hijos, á vencer hemos venido, ó á morir, si Dios lo quiere. No deis lugar á que vuestro arrogante enemigo os pregunte con soberbia impía: *¿Dónde está vuestro Dios?* Pelead con fe en su santo nombre, que muertos ó victoriosos gozareis de la inmortalidad.» A los venecianos, les grita: «Hoy es dia de vengar afrentas; en las manos teneis el remedio de vuestros males; manejad con brío y cólera las espadas.» El fuego de sus palabras inflama el ardor de los combatientes, y cual si el aliento de su boca tuviese un poder invisible y sobrenatural, el viento, contrario hasta entónces á la armada cristiana, se vuelve contra las naves turcas. Don Juan ordena, entre otras cosas, cortar los espolones de todas las galeras, comenzando por la *Real*, que él montaba, providencia, segun se vió despues, importantísima. No resistimos al deseo de copiar la descripcion que de esta memorable jornada hace el señor Lafuente en su magnífica *Historia de España*, siquiera haya de ser en extracto: «Marchaban, como de vanguardia, 6 galeras venecianas. El ala ó cuerno izquierdo, compuesto de 60 galeras, iba á cargo del proveedor Barbarigo. Mandaba el ala derecha Juan Andrea Doria, con casi igual número. En el centro, que constituían 66, entraba la *Real*, con el generalísimo Don Juan, llevando á sus dos lados á los dos generales de Roma y Venecia, Colonna y Veniero, y á la popa, al comendador mayor de Castilla, Requesens, su lugarteniente. Constituían la retaguardia ó escuadra de socorro 35 galeras al mando de Don Alvaro de Bazan, marqués de Santa Cruz. La armada turca, más numerosa, formaba una media luna, dividida tambien en tres cuerpos, mandados por el virrey de Alejandría, el de la derecha, con 55 naves; el de la izquierda, por Uluch-Alí, que llevaba 93, y el centro, que contaba con 96, por Pertew y Alí, llevando además su correspondiente retaguardia. De suerte que correspondían frente á frente y cuerno á cuerno los de ambas escuadras. Por todo el ámbito que abarcaba la vista, no se divisaban sino banderas y gallardetes de variados colores. Los dos ejércitos navales se contemplaron un breve espacio con mutua admiracion. Interrumpió aquel imponente silencio el estampido de un cañonazo, que disparó la galera de Alí, á que contestó con otro la *Real* de Don Juan. A las primeras detonaciones de la artillería, que anunciaron el combate, siguió pronto el clamoreo y los alaridos con que los musulmanes acostumbraban á comenzar las batallas. Chocó primeramente la derecha de los turcos, mandada por el virrey de Alejandría, con la izquierda de los cristianos, que guiaba el proveedor Barbarigo. Los venecianos peleaban á rostro descubierto, con la saña, el brío y el encono de quienes combatían contra los verdugos de sus compatricios. Habíaselas el genovés Doria con el argelino Uluch-Alí, el cual apresó la capitana de Malta y pasó á cuchillo á todos sus defensores, excepcion del prior y otros dos caballeros que, acribillados de heridas, se salvaron por contarlos entre los muertos. Buscáronse con igual anhelo Alí Bajá y Don Juan de Austria, hasta el punto de chocar con terrible estruendo ambas galeras; pero haciendo la artillería y arcabucería de la *Real* de España grandísimo estrago en la gente de la del turco. Hízose general el combate, y revolviéronse entre sí las galeras enemigas. Blanqueaba el mar con la espuma que formaba el hervor de las olas: el humo que brotaba de los cañones y arcabuces oscurecía el horizonte, haciendo noche en medio del dia, y las chispas que en su choque despedían las espadas y escudos, parecían relámpagos que salían de entre las negras nubes. Cruzábanse en el aire las balas y las flechas. Tragábase el mar los leños, cayendo revueltos turcos y cristianos, abrazados, como hermanos con el odio de enemigos. Al lado de una nave que engullían las olas, devoraba otras el voraz incendio. Sobre un bajel turco se veía enarbolada una bandera cristiana, y encontrábase una galera de Castilla guiada por un comandante turco. Peleaban cuerpo á cuerpo despues de rotas las espadas: todo era estrago y muerte; la sangre llegó á enrojecer el mar. Con su jóven é incansable brazo manejaba Don Juan de Austria sin cesar su espada, siempre en continuo peligro su persona: jóven parecía tambien en el pelear el anciano Sebastian Veniero; no desmentía Colonna en el combate el ilustre nombre de su familia; mostrábase Requesens digno lugarteniente de un caudillo tan valeroso como Don Juan: el príncipe de Parma acreditaba que corría por sus venas la sangre de Cárlos V: no arredraban al de Urbino las heridas que recibía: Figueroa, Zapata, Carrillo, todos los capitanes de la *Real* trabajaban con menosprecio de su vida, como hombres avezados á los combates: cuando la *Real* se cría apurada, porque tambien Alí y Pertew-Bajá peleaban como héroes con sus jenízaros, acudía Don Alvaro de Bazan como si moviera sus galeras un rayo, y acuchillaba musulmanes, y lo arrasaba todo, embotándose las balas en su rodela y escudo, y se movía como un torbellino, sin que entibiara su fuego ver hundirse á su lado bajeles y caer sin vida capitanes. Cuando

Digitized by Google

á Doria le tenía estrechado y en conflicto Uluch-Alí, allá arrancaba el marqués de Santa Cruz, dejando asegurada la *Real*, y rescatando la capitana de Malta, daba desahogo al genovés, poniendo en afrentosa fuga al argelino. Imposible sería reseñar las hazañas gigantescas de cada capitan y de cada soldado. Justo es citar, sin embargo, al insigne autor de *Don Quijote*, el gran Miguel de Cervántes, que postrado de fiebre en la galera *Marquesa* de Andrea Doria, abandonó el humilde lecho en que yacía, para combatir; y herido en el pecho y en la mano, no quiso retirarse hasta que terminó el combate de su galera, en que murió su insigne y denodado capitan Francisco de San Pedro. Caido al agua Pertew-Bajá, perseguido por Don Juan de Cardona, y entrada su galera por Paulo Jordan Urbino, tuvo el seraskier que ganar á nado una barquilla en que huir. No dieron los cristianos el grito de *¡victoria!* hasta que vieron á Alí-Bajá, despues de porfiados esfuerzos de los 300 jenízaros de su *Real*, caer sobre crujía herido de bala en la frente por un arcabucero de Don Juan: otro le cortó la cabeza y la presentó al generalísimo, que hidalgamente afeó horrorizado la accion, ordenando que fuera arrojada al mar; si bien no pudo impedir que fuese clavada en una lanza. El último encuentro fué entre las galeras de Uluch-Alí y las de Doria; mas habiendo llegado las de Don Juan, huyó el turco con 40 bajeles, pereciendo su gente casi toda, tragada por el mar ó acuchillada entre las breñas por los venecianos, al tratar de desembarcar. Perdieron los turcos en este memorable combate 224 bajeles; de ellos, 130 quedaron en poder de los cristianos; más de 90 se sumieron en las aguas ó se quemaron, salvándose 40 tan sólo. Murieron en el combate 25.000 turcos, quedando prisioneros 5.000. Tomáronles los coligados 117 cañones gruesos y 250 de menor calibre. Más de 12.000 cristianos, que llevaban cautivos y como remeros, alcanzaron su libertad. Los cristianos tuvieron tambien pérdidas lamentables, pues murieron cerca de 8.000 valerosos guerreros y marinos; de ellos, 2.000 españoles; 800 del pontífice; y los restantes, venecianos. En cuanto á bajeles, tan sólo se perdieron 15. En cambio, los fanales de oro, las banderas de púrpura bordadas de oro y plata, y las estrellas, la luna y las colas del bajá, fueron preciosos trofeos que recogieron de la batalla los aliados. Tal fué el combate de Lepanto, salvacion de la cristiandad, el más famoso que registra la historia. Los jenízaros dejaron de ser invencibles, y la Sublime Puerta debió perder su supremacía en el Mediterráneo, abandonando sus intentos de hacer á la Europa mahometana. Así habría sido á creer al valeroso Don Juan, que deseaba acometer nuevas empresas para acabar de aterrar á los turcos; pero sometido el asunto á consejo de los jefes de la liga, segun él hacía siempre, los pareceres se dividieron, como de costumbre. Solemnizaron los vencedores su triunfo con una festividad religiosa (14 de Octubre), acordando que cada jefe se retirara á invernar con su respectiva escuadra. Partió Don Juan con la suya el 28 para Corfú, y el 31, despues de vencer recios temporales, se halló de regreso en Mesina, donde fué recibido con un júbilo indescriptible. Hemos expuesto las razones de por qué no se sacó de esta victoria, que hizo famoso el nombre de Don Juan de Austria, todo el fruto que se debiera. Las desavenencias entre los jefes de la liga entorpecían toda empresa; y poco despues, la muerte de Pío V hizo disolver la coalicion. Recibió Felipe II, dice el conde de Fabraquer, con frialdad y celos la noticia de este gran triunfo, pronunciando estas célebres frases: «Don Juan *venció; pero se expuso demasiado y pudo haber sido vencido;*» como si todo general no se expusiera al dar una batalla. Don Juan de Austria se apodera de Túnez (1572) y acaricia la idea de fundar para sí un reino cristiano en Africa, sobre las ruinas de Cartago, como un punto avanzado de la civilizacion: apoyado por la Santa Sede, solicita de su hermano el título de rey de Túnez; pero el desconfiado Felipe se lo niega, y poco tiempo despues de la marcha de Don Juan, Túnez vuelve á caer en poder de los musulmanes. En los casos extremos, dice el señor Lafuente, y cuando amenazaba algun grave peligro ó estaba á punto de perderse un estado, era cuando Felipe II recurría á su hermano Don Juan; así le envió en 1570 á Granada, y, en 1576, á los Países-Bajos, que no habían podido reducir á la obediencia, ni el inflexible duque de Alba, ni el conciliador Don Luis de Requesens. Apénas llegado Don Juan á Flándes, ratificó la *pacificacion de Gante* y ofreció castigar los desmanes de la tropa, bastando estas promesas para que fuera recibido por gobernador. Con gran sentimiento habían evacuado los Países-Bajos los tercios españoles. Blanco Don Juan de crueles maquinaciones, se retira á Namur. El príncipe de Orange comienza las hostilidades y entra como un rey en Bruselas. Renuévase la guerra; vuelven los tercios españoles á Flándes y Don Juan intima á los Países-Bajos que le entreguen el mando de sus ejércitos y corten toda relacion con el príncipe de Orange. Algunos nobles envidiosos quieren proclamar al archiduque de Austria, Matías, hermano del emperador de Austria, pensando de este modo conquistar el apoyo de éste: la division, dice un conocido autor, iba á perder á los flamencos, cuando el de Orange, no sólo accede, sino que aplaude la eleccion de Matías. Entra el archiduque en los Países-Bajos; pero sin contar con otro apoyo que el de Isabel de Inglaterra, pues su hermano el emperador se encierra en una completa neutralidad. Don Juan no se intimida y, al frente de su ejército, toma á Charleroi y gana la famosa batalla de Gemblours, causando á los flamencos una pérdida de 10.000 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros. El príncipe de Orange, al intento de indisponer á Don Juan de Austria con su hermano Don Felipe, cuyo carácter suspicaz y desconfiado conocía, y lograr su retirada de Flándes, propaló que Don Juan andaba en tratos para casarse con Isabel de Inglaterra, y con el apoyo de su esposa y la aprobacion de los flamencos, proclamarse rey de los Países-Bajos, asegurándoles su nueva religion y sus antiguos privilegios. Cierto es que en lo primero había algun fondo de verdad, pues mediaron cartas y regalos entre Isabel de Inglaterra y Don Juan, con la aprobacion de Don Felipe que, siguiendo sus ideas absolutas, esperaba que el vencedor de Lepanto haría abjurar á su esposa la religion protestante; pero Don Juan no era de igual opinion, y, pensando con mayor nobleza, escribió á Doña Isabel dulcemente, desistiendo de la proyectada boda y volviendo á su primitivo proyecto de unirse con la desgraciada María Stuard, reina de Escocia. Como este plan, dice el señor Lafuente, había sido siempre tan del agrado del papa, se apresuró á enviarle las bulas confiriéndole la investidura de aquel reino. Gozoso Don Juan de Austria, despachó á su secretario íntimo Don Juan de Escobedo para Roma y Madrid, con el encargo de dar gracias al pontífice y de noticiar al rey su hermano las victorias que obtenía en los Países-Bajos y su deseo de que no olvidara sus promesas respecto de la empresa de Inglaterra, pues muy pronto confiaba volver á la obediencia á las provincias de Flándes. Don Felipe, *cada dia más celoso de su hermano*, temeroso de que Don Juan, una vez obtenido el triunfo en Inglaterra, quisiera proclamarse rey de los Países-Bajos, comenzó por entretener á Escobedo con falsas promesas y acabó por firmar su sentencia de muerte. Don Juan de Austria supo un dia con el más profundo dolor que su secretario, su amigo, su confidente, había sido muerto una noche en Madrid al salir del palacio del rey. Adivinó al verdadero autor de esta muerte, atribuida al secretario de Estado Antonio Perez, la cual permaneció siempre en el mayor misterio. En Flándes recibió Don Juan un aviso, enviado desde Lóndres por Don Bernardino de Mendoza, segun el cual un titulado Moss de Racleff, cuyo retrato le enviaba, se había comprometido á matarle por encargo del almirante Cobbe y mister Walsinghen, emisarios de Isabel de Inglaterra, que sin duda pensaba vengar de este modo el desaire y la actitud del héroe de Gemblours. Con efecto, hallándose un dia Don Juan dando audiencia, penetró Racleff sin ser visto, é impetró su apoyo en nombre del rey, su herma-

Digitized by Google

no, como víctima que dijo ser de la desgracia y mártir de la religion católica, en la cual quería vivir y morir. Don Juan, que le había conocido, le ofreció su proteccion y disimuladamente ordenó al capitan de su guardia que le prendiese al salir. Preso Racleff y sujeto al tormento, declaró que llevaba una daga envenenada para clavarla á Don Juan, tan pronto como hubiera podido. El héroe de Lepanto, hallándose en su campo atrincherado de Namur, encargó á su amigo el famoso ingeniero Gabrio Cerbelloni la construccion de un fuerte sobre un collado llamado *Bouges*, á una legua de Namur. Durante la obra, ambos adolecieron de calenturas. Don Juan se hizo llevar á la fortaleza, á un cuarto desmantelado que ocupaba el capitan Zúñiga, y á pesar de la confianza que los médicos mostraban de curarle, llamó á su presencia á todos los consejeros y generales, y nombró por general del ejército y gobernador de los Estados de Flándes á su sobrino Alejandro Farnesio, hasta que el rey proveyese; luégo tomó los sacramentos y se dispuso á morir, no sin recomendar á su hermano Don Felipe que mirase por su madre y hermanos, é hiciera colocar sus restos al lado de los del emperador su padre. Despues cayó en un violento delirio, en que representaba al vivo estar dando una batalla, y al fin espiró el 1.° de Octubre de 1578, á los 33 años, llorado de todo el ejército. No faltan escritores, los cuales afirmen que Don Juan pereció envenado, y para ello se fundan en las sospechas que contra él manifestaba su hermano Don Felipe, y en que Cerbelloni, enfermo de igual dolencia, se salvó siendo un anciano, y Don Juan, que se hallaba en la plenitud de la vida, sucumbió contra la opinion de los médicos que le asistían. Lo cierto es que el misterio que oculta la muerte del príncipe Don Cárlos, proyecta su terrible sombra sobre la de Don Juan, y aquí nos paramos, porque hay enigmas que sólo pertenecen á la divina Providencia. Embalsamado el cadáver de Don Juan, españoles, alemanes y flamencos se disputaron la honra de conducir la caja mortuoria, viéndose obligado Alejandro Farnesio á disponer que, de tiempo en tiempo, se remudaran los conductores para que todos participaran de tan ansiado honor. Todo el ejército asistió llorando á la fúnebre ceremonia, en tanto que la Europa entera se conmovió al recibir tan triste noticia. Sus cenizas reposaron en la iglesia Mayor de Namur, hasta que, en Mayo de 1579 fueron traidas al panteon del Escorial. Un célebre escritor extranjero, Vander Hammen, en el libro que dedicó á reseñar su vida, le pinta de esta suerte: «Fué Don Juan de Austria de temperamento sanguíneo, gallarda presencia, algo más que mediana estatura, inclinado á lo justo, de agudo ingenio, buena memoria, alentado y fuerte, tanto, que armado nadaba como si no tuviera cosa alguna sobre sí; ligero, agradable, cortés; gran honrador de las letras y las armas; excelente hombre de á caballo. Tuvo la frente señoril, clara, espaciosa; los ojos, grandes, despiertos y garzos, un mirar grave; hermoso rostro y poca barba, lindo talle y airoso; liberalidad en acciones y palabras; fe en las promesas, fidelidad en el servir á su hermano, discrecion y esfuerzo; celo en la religion católica, reverencia á las cosas y personas sagradas, secreto y presteza en ejecutar, crédito y autoridad áun con los enemigos. Vencía con denuedo, gobernaba con benignidad, proveía y ordenaba con madureza; hallábase constante en los casos prósperos y adversos; experimentado en la milicia terrestre y marítima, de gran conocimiento en los consejos; sabía elegir sus ventajas, medía bien las fuerzas y acomodaba la providencia á los casos y deliberaciones, segun la variedad de los accidentes; presentábase á sus soldados con afabilidad y ordenaba con agrado. Con esto, y con hablar á cada uno en su lengua materna, tenía obediente á sus órdenes y mandamientos tanta diversidad de gentes, tanta variedad de costumbres, tanta desproporcion de ánimos como se halla en los ejércitos, compuestos de ordinario de diferentes naciones.» Otro autor extranjero, Bentivoglio, en las *Guerras de Flándes*, compendia la historia de Don Juan de Austria en los siguientes términos: «Ilustró su nombre en la profesion militar con tres nobles empresas. En la primera, enfrenó el atrevimiento morisco; en la segunda, el orgullo mahometano; en la tercera, el furor flamenco. En cada una, sus triunfos sobrepujaron con grandes ventajas á la edad: porque venció á los moros, apénas salido de la infancia; humilló á los turcos, apénas entrado en la flor de la juventud; y reprimió á los belgas con tal maestría de guerra, que un viejo y consumado capitan no la podía mostrar mayor.» Para terminar, el gran Lope de Vega dedicó á la memoria del célebre Don Juan de Austria el siguiente precioso epitafio, digno, en igual y larga medida, del poeta y del héroe:

«Hízome eterno Lepanto:
Mozo he muerto, viejo fuí,
Que al mundo en un tiempo dí
Lástima, envidia y espanto.»

Al leer y estudiar la vida del personaje de estos apuntes, no hay más remedio que exclamar: «regocíjese el mundo, al ver que el cielo envía á la tierra tales dias de júbilo en las grandes solemnidades de la historia. Los pueblos cristianos no han labrado una piedra á la memoria de nuestro personaje; y nosotros decimos que la Europa cristiana no ha sido agradecida con el genio español que salvó á la Europa y á la cristiandad.

Juan José de Austria. Hijo natural de Felipe IV. De nadie son desconocidos los escandalosos amores del galan monarca con la célebre comedianta llamada: por unos, María; y por otros, Inés Isabel Calderon, y por todos, apellidada *la Calderona*. Fruto de ellos, nació en 1629 el personaje de esta biografía, y en 1643, Felipe IV, instigado por el conde-duque de Olivares, que quería que el rey le diera el ejemplo para reconocer á un bastardo, que se encubría con el nombre de *Julian ó Julianillo Valcárcel*, reconoció públicamente á Don Juan José de Austria. Aquella preferencia que, entre los muchos hijos naturales que tenía, hacía el rey, no dejó de excitar la maledicencia del vulgo que, recordando los escandalosos amores de la comedianta con el duque de Medina de las Torres, encontraba en el bastardo rasgos fisonómicos del afortunado rival de Felipe IV. Sea del hecho lo que quiera, lo cierto es que, al reconocerle el monarca, le colmó de honores y distinciones, confiriéndole en 1647 el mando del ejército de Italia, donde se apoderó de Nápoles y de otras plazas. Trasladado despues á Cataluña, sometió en poco tiempo todo el Principado, que se hallaba en rebelion, siendo despues enviado á Flándes, donde perdió contra Turena la célebre batalla de las Dunas. Despues de gobernar en Flándes algun tiempo, se le confió el mando de una expedicion á Portugal, en donde, despues de algunas victorias, fué vencido en Estremoz. Muerto Felipe IV, tomó parte en las revueltas que se suscitaron con motivo de la regencia; fué desterrado á Consuegra por la reina regente, que poco más tarde le nombró virrey de Aragon. Cuando Cárlos II llegó á la mayor edad, le llamó á su lado y le nombró su primer ministro, en cuyo puesto acabó sus dias el año de 1679, siendo sepultado en el panteon del Escorial.

Juan Manuel. Infante de España y uno de los poetas y literatos más ricos y gloriosos de su tiempo. Era hijo del infante Manuel y nieto del rey de Castilla Fernando III *el Santo*. Nació en 1280 y murió en 1347, despues de haber tomado parte en las revueltas y guerras civiles de la minoridad de Alfonso XI, lo cual no le impidió dedicarse al estudio y á las tareas literarias. Sus principales obras son: *El Conde Lucanor; Crónica de España; Libro de los sabios, del caballero, del escudero* y *del infante; Libro de caballeros; Libro de caza; Libro de los engeños; Libro de los cantares; Libro de los consejos* y *Libro de los ejemplos*. Don Juan Manuel, presea y corona de los ingenios de su siglo, representa indudablemente una de las grandezas monumentales de la literatura patria. Es, á buen seguro, una de las más nobles y hermosas figuras del genio español.

Juan de Joanes (Vicente Macip, *conocido por*). Célebre pintor nacido en Fuente-la-Higuera, cerca de Valencia, en 1532, y muerto en Bocairente en 1579. Pasó muchos años en Italia, donde estudió las obras de Rafael, cuyo estilo adoptó; se hizo un pintor notable, y de vuelta á su patria, fun-

Digitized by Google

dó en Valencia una escuela á que acudió multitud de discípulos. Dotado de una piedad tal que jamás empezaba un cuadro sin prepararse ántes recibiendo los sacramentos y entregándose á ayunos y penitencias, no podía poner su pincel al servicio de otras ideas; así es que entre sus numerosas obras no se encuentra una sola de asunto profano. El número de éstas que decoran las iglesias de España, es considerable. La ciudad de Valencia sólo posee más de 40 cuadros suyos, entre los cuales citaremos: *san Francisco de Sales, Cristo muerto* y *El Salvador en medio de dos profetas*. El museo del Luvre conserva muchos lienzos de este ilustre maestro; entre otros, una magnífica *Cena*, y en el de Madrid se custodia su obra maestra, el *Martirio de san Estéban*, asunto desarrollado en seis tablas, reputadas como un verdadero portento de la escuela antigua española. Las obras de JUAN DE JOANES se recomiendan por la correccion y pureza del dibujo, por un estilo lleno de nobleza, por la verdad del colorido, por la riqueza y notable plegadura de los paños y por la majestad y expresion de sus figuras, particularmente de las cabezas de Cristo, en las cuales supo infundir una dulzura infinita. Algunos críticos le han tachado de frialdad; pero la contemplacion de sus cuadros, que despierta siempre en el alma un poderoso sentimiento místico, prueba de una manera incontestable el genio del que con razon está considerado, no ya como jefe de la escuela valenciana, sino como uno de los más notables maestros de la española. En fin, JUAN DE JOANES es el gran pintor de las *Cenas del Salvador*, en cuyos asuntos no tiene rival en ninguna escuela conocida.

Juan (PEDRO). Escultor español y uno de los mejores artistas de su época. De su vida sólo se sabe que murió en 1436. Su obra más notable es el retablo mayor de la catedral de Tarragona.

Juan de Sevilla ó de Luna. Rabino judío del siglo XII. Cultivó las matemáticas y la astronomía, y tradujo, á peticion de Raimundo, arzobispo de Toledo, alguna obras árabes, relativas á la filosofía de Aristóteles. Las principales son: *Epitome totius astrologiæ; Chiromantia* y *Alfarganum*.

Juan y Santacilia (JORGE). Célebre marino, matemático, astrónomo, geógrafo y explorador español, que nació en Novelda, en 1713, y murió en Madrid, en 1775. Siendo muy jóven aún, entró en la órden de Malta, y habiendo abrazado la carrera de la marina, hizo varias campañas en la costa de Africa, como simple guardia, y se halló en la expedicion de Orán. En 1734 fué comisionado, en union de Don Antonio de Ulloa, para acompañar á los académicos franceses La Condamine, Bougner y Godin, enviados al Perú á medir un grado del meridiano y á determinar la figura y dimensiones de la tierra. A su vuelta á España, fué nombrado capitan de navío y comisionado para ir á Inglaterra á estudiar los adelantos de la marina. Dirigió la construccion del Observatorio astronómico de San Fernando; fué nombrado jefe de escuadra, comandante de los guardias marinas y director de los arsenales. Hizo un viaje á Marruecos en calidad de embajador extraordinario, y obtuvo sucesivamente los cargos y honores de director del Seminario de Nobles de Madrid, individuo de la Sociedad Real de Lóndres, de la Academia de Berlin y corresponsal de la de Ciencias de Paris. Dejó varios libros escritos, entre los que merecen especial mencion: *Historia del viaje á la América meridional; Noticias secretas de América sobre el estado naval, militar y político; Compendio de la navegacion para uso de los guardias marinas; Exámen marítimo teórico-práctico ó tratado de mecánica aplicada á la construccion, conocimiento y manejo de los buques*, y *Estado de la astronomía en Europa*. El nombre de *sabio español*, con que le señalan naciones extranjeras, poco acostumbradas á reconocer relevantes méritos en los hijos ilustres de España, demuestra sobradamente que la fama de JORGE JUAN se ha extendido más allá del país que, para gloria de sus compatriotas, tuvo la suerte de mecer su cuna.

Juana. Femenino. Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Juan:* latin, *Joānna. (Biblia.)*

Juana. Reina de Leon y de Castilla, segunda mujer de Fernando III, *el Santo*. Era hija de Simon, conde de Dammartin y biznieta de Luis VII de Francia. Se había tratado de casarla con el rey de Inglaterra, Enrique III, y áun estaban concluidas las negociaciones; pero no llegó á efectuarse la boda por haberse descubierto que existían entre los contrayentes vínculos de parentesco. Casada con Fernando de Castilla, en 1237, le acompañó en todas sus expediciones militares, se retiró luégo á Francia y murió en 1278.

Juana de Castro. Esposa ilegítima de Pedro I de Castilla. Era hija de Pedro de Castro, caballero de Galicia y viuda de Diego de Haro, señor de Vizcaya. Enamorado de ella el rey, que estaba ya casado con Blanca de Borbon y con María de Padilla, la pretendió por esposa, y aunque ella rechazó las proposiciones del monarca, éste halló medio de engañarla y se casó con ella en 1353, abandonándola al día siguiente. JUANA vivió despues en Dueñas hasta su muerte, ocurrida en 1374.

Juana de Portugal. Reina de Castilla y de Leon, nacida en 1439 y muerta en 1475. Era hija de Eduardo, rey de Portugal, y de Leonor de Aragon y casó con Enrique IV de Castilla, que se había divorciado de su primera esposa, Blanca de Navarra, en 1453. Tuvo de aquel matrimonio á la infanta Juana, llamada *la Beltraneja*, porque la voz pública atribuía su paternidad al favorito Don Beltran de la Cueva. Algunas turbulencias que estallaron contra el privado, obligaron á la reina á retirarse de la corte y á vivir en el castillo de Alaejos, donde se dice que tuvo amores con Pedro de Castellá, sobrino del arzobispo de Sevilla. Posteriormente volvió á reunirse á su marido y murió seis años despues que él.

Juana Manuel. Reina de Castilla y de Leon, hija del infante Don Juan Manuel y biznieta del rey Don Fernando III. Nació en 1333; casó con Enrique de Trastamara, que despues reinó con el nombre de Enrique II; estuvo presa de órden del rey Don Pedro; huyó á Francia con su esposo, y despues que éste dió muerte á su hermano, en Montiel, fué proclamada reina, muriendo en Salamanca en 1381 y siendo enterrada en la capilla de los Reyes moros de Toledo.

Juana, infanta de Castilla, llamada *la Beltraneja*. Era hija de Enrique IV, *el Impotente*, y de Juana de Portugal y nació en 1462. Las relaciones amorosas de la reina con Don Beltran de la Cueva hicieron se creyese á Juana hija del favorito, lo cual dió motivo á una liga para excluirla de la herencia del trono y para dar la sucesion al infante Don Alonso, hermano del rey. Muerto aquel príncipe en Cardeñosa, segun algunos suponen, víctima de un envenenamiento, los confederados obligaron á reconocer por sucesora á su hermana Isabel. El marqués de Villena, para conciliar ambos partidos, propuso la mano de Isabel á Alfonso V de Portugal, y la de JUANA, al príncipe Juan, heredero de aquél; pero Isabel se negó terminantemente. Prometida JUANA despues al príncipe de Guiena, quedó tambien sin efecto el matrimonio por negarse las Córtes á sancionarlo. Luégo que murió Enrique IV, Alonso de Portugal se decidió á tomar por esposa á JUANA, y al efecto entró en Castilla, proclamando su futuro matrimonio, y tomó el título de rey en union con aquella, intimando á Fernando é Isabel á restituir la corona; hasta que, vencido en la batalla de Toro, se retiró, pidió auxilios á Luis XI de Francia para ayudar á JUANA á conquistar su reino, y no obteniendo resultado, desistió de todo empeño é hizo la paz con los Reyes Católicos. JUANA entónces entró en un monasterio de Coimbra, donde, á pesar de sus votos, fué solicitada posteriormente en matrimonio por Francisco Febo, rey de Navarra, hijo de Gaston de Foix y de Magdalena de Francia, hija de Luis XI. Mas tarde lo fué tambien por el mismo Fernando V, viudo ya de Isabel, el cual, por medio de aquel matrimonio y alegando luégo los derechos de JUANA á la sucesion de Enrique IV, esperaba despojar á su yerno Felipe *el Hermoso*, que gobernaba en Castilla á nombre de su esposa Juana *la Loca*. JUANA continuó en Portugal, llamándose reina, y murió

Digitized by Google

en 1530, en el palacio de Lisboa, á la edad de 69 años.

Juana Enriquez. Reina de Navarra y de Aragon, que nació por los años de 1425 y murió en 1468. Era hija de Don Fadrique Enriquez, señor de Medina de Rioseco, conde de Melgar y almirante de Castilla, y se casó en 1444 con Don Juan II, rey de Navarra, y despues, de Aragon, viudo entónces de Blanca, hija de Cárlos III *el Noble*. Tomó gran ascendiente sobre su marido; especialmente, despues del nacimiento de Fernando, que luégo fué el Rey Católico. Le hizo desheredar á su hijo mayor, habido en su primer matrimonio, el príncipe de Viana, que se había sublevado, reclamando para sí el título de rey de Navarra. Habiéndole hecho prisionero, se sublevó en su favor Cataluña, por lo que se vió obligada á ponerle en libertad; pero la muerte del desdichado príncipe, ocurrida de allí á poco tiempo, hace suponer que le mandara envenenar. Esto aumentó el furor de la insurreccion, y JUANA se vió sitiada en Gerona; pero llamó en su auxilio á Gaston de FOIX, que la socorrió. Combatió contra Juan, duque de Lorena, que disputaba la Cataluña á su marido, y murió en el sitio de Rosas.

Juana la Loca. Reina de Castilla, hija de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, que nació en Toledo en 1479, y murió en Tordesillas en 1555. Se casó en 1496 con el archiduque de Austria, Felipe *el Hermoso*, á quien acompañó á Bruselas, donde dió á luz á Cárlos V. Volvió á España con el archiduque en 1502, llamada por la reina madre, que quería cederle la corona, é hizo reconocer sus derechos y los de su esposo en las Córtes de Aragon y de Castilla. Habiendo vuelto Felipe á los Países-Bajos, huyendo del carácter irritable y del excesivo amor de su esposa, se quedó ésta en España con su madre, y de las muestras de dolor que hizo por aquella separacion, empezaron algunos á tomar pretexto para creerla víctima de una enajenacion mental, que tal vez no reconocía otra causa que los violentos celos que tenía de su marido. Un segundo alumbramiento, cuyo fruto fué el príncipe Fernando, no mitigó aquel triste estado, y JUANA, poseida de un verdadero frenesí, corrió á Flándes á reunirse con su esposo. Poco despues acaeció la muerte de Isabel *la Católica*, y entónces JUANA se embarcó de nuevo con Felipe en direccion á España y llegó á la península en 1506, despues de tres meses de estancia en Inglaterra, donde les habían arrojado las tempestades. Tomó Felipe las riendas del gobierno, bajo pretexto de la incapacidad de JUANA, queriendo ocupar el trono exclusivamente hasta que fuera mayor de edad su hijo; pero los castellanos se opusieron á sus designios, reconociéndola por soberana en las Córtes de Valladolid, y á su hijo, por heredero de Castilla y Leon. La muerte prematura de Felipe llenó de tal amargura el pecho de JUANA, que pocos fueron ya los que dudaron de su falta de razon al verla entregada á las extravagancias más caprichosas. Recorriendo media España tras del cadáver de su esposo, del que no quería separarse jamás, se estableció en Tordesillas, donde dió sepultura á los restos del que tanto había amado, y allí vivió cuarenta y siete años sin perder de vista el sepulcro un solo instante.

Juana de Arco. Heroina lorenesa conocida con el nombre de la *Doncella de Orleans*, y que contribuyó poderosamente á levantar el espíritu nacional de la Francia para terminar la guerra de los cien años, arrojando del reino á los ingleses que le habían invadido, llegando á hacerse casi por completo dueños del reino. Segun los últimos datos, nació en Domremy (baja Lorena) en 1409 y era hija de Santiago de Arco y de Isabel Romée. Su infancia y su juventud pasadas en el campo, donde se dedicaba á guardar ganado, tuvieron por espectáculo todos los males de la guerra, haciendo que su imaginacion, impresionada por la vergüenza de la ocupacion inglesa, por las miserias de las discordias civiles y el interés novelesco que despertaba el delfin Cárlos, la hicieran creer que el cielo la deparaba una mision sobrenatural. A la exaltacion de su mente, acosada por místicos ensueños, en que oía clara y distintamente voces divinas, no tardó en unirse la credulidad popular que, esperando ver realizadas sus más legítimas aspiraciones, acabaron por impulsarla á seguir una senda que había de hallar por término el martirio. Despues de una larga lucha, se decidió á aceptar el papel á que, segun ella, la destinaba el cielo. Entónces tenía 18 años, y un tío suyo, Andrés Laxart, que había sido el primero en convencerse de su mision, la condujo á Vaucouleurs, y la presentó á Bandricourt, gobernador de la plaza. Este la envió á Chinon, donde el rey Cárlos VII tenía su corte. Allí llegó el 24 de Febrero de 1429, fué introducida en la cámara real, y sin haber visto jamás al monarca, le señaló entre la multitud de cortesanos, entre quienes se había ocultado; le habló, segun se dice, de secretos de él solo conocidos, y le prometió hacer levantar el sitio de Orleans, último baluarte de la monarquía francesa, y consagrarle en Reims. Ante aquella resolucion, el pueblo se dejó convencer y la corte no se mostró más rehacia; en su consecuencia, se armó y equipó á JUANA; los más antiguos generales tuvieron que sufrir el ascendiente de una mujer, y los soldados, arrastrados por el fanatismo, se dejaron guiar por ella. Afortunadamente, aquel entusiasmo no fué perdido, puesto que el 29 de Abril JUANA entraba en Orleans; el 4 de Mayo de 1429, el ejército tomaba posesion de la plaza, y el 8, Orleans se encontraba libre. La inspirada campesina se abrió en seguida paso hasta Reims, por medio de la batalla de Patay, y el 13 de Julio cumplía la última parte de su promesa, haciendo consagrar á Cárlos VII. Entónces JUANA creyó su mision cumplida y quiso retirarse; pero se la retuvo á su pesar. Perdida ya la confianza en el apoyo sobrenatural que creía tener hasta allí en su ayuda, sufrió una derrota delante de Paris, acudió al socorro de Compiegne, sitiado por los burguiñones, y penetró en la plaza; pero habiendo hecho una salida el 24 de Mayo de 1430, no pudo volver á entrar en la ciudad por haber caido prisionera del bastardo de Wandomme. Juan de Luxemburgo, que mandaba el ejército sitiador, se hizo cargo de ella y la vendió en 10.000 libras á los ingleses con asentimiento del duque de Borgoña, su aliado. Los ingleses decidieron que fuera juzgada como nigromántica y hereje, y un largo é inicuo proceso se comenzó en Rouen. El obispo de Beauvais, Pedro Cauchon, que debía su silla episcopal al rey de Inglaterra, Enrique V, fué nombrado para presidir el tribunal infame. Se trató de envolver á JUANA en una red de sutilezas teológicas; se la quiso persuadir, por lo ménos, á que confesara que el demonio la inspiraba; pero ella mostró durante sus interrogatorios una sangre fría, una inteligencia, una elevacion de sentimientos, una elocuencia sencilla y persuasiva y hasta una ironía superior á su pericia militar, que desvanecieron aquella esperanza. Entónces se puso en juego la astucia para hallarla culpable, firmó ingenuamente una declaracion distinta de la que había prestado, y despues de habérsela condenado á prision perpetua con la prohibicion de usar otros vestidos que los de su sexo, se le quitó durante la noche su traje de mujer. Sorprendida con la armadura que la habían dejado y con la cual, por pudor, se cubrió á la aproximacion de los guardias, fué condenada como relapsa á ser quemada viva en la plaza del Mercado Viejo, ejecutándose tan bárbara sentencia el 31 de Mayo de 1431. Veinticinco años despues, Cárlos VII, con el concurso del papa Calisto III, hizo revisar el proceso y rehabilitó la memoria de JUANA, ennobleciendo á su familia con el título de *Lys* y eximiéndola de cargos y tributos. Todos los años se celebra en Orleans con una procesion cívica el aniversario de la libertad del territorio. El 8 de Mayo de 1855 se inauguró en una de las plazas de la ciudad una hermosa estatua ecuestre, obra del escultor Foyatier; Rouen había levantado, desde hacía largo tiempo, un monumento de escaso mérito á la heroina; y en Domremy se sustituyó, en 1856, con una estatua de bronce el busto colocado en 1820. La poesía se ha inspirado muchas veces en la casta y noble figura de la *Doncella de Orleans*. Chapelain la ridiculizó sin intencion de hacerlo. Voltaire come-

Digitized by Google

tió la falta imperdonable de querer befarse de ella en un poema burlesco; pero al mismo tiempo Schiller la idealizaba magníficamente en uno de sus mejores dramas. Entre los poetas franceses modernos, ha habido muchos que la han cantado; pero aunque algunos han rayado á gran altura en inspiracion y en elegancia, ninguno ha podido rivalizar con la patética sencillez de la historia. M. Jules Quicherat ha publicado en la coleccion de la Academia de la Historia de Francia el texto auténtico del proceso de JUANA DE ARCO, de su sentencia y de su rehabilitacion. La historia completa de la *Doncella de Orleans*, por Lebrun des Charmets, 1817 (4 volúmenes en 8.°), aunque no está al nivel de la ciencia histórica actual, es digna de tenerse en cuenta. Entre los trabajos más recientes, deben citarse los de Michelet, Renzi, Vallet de Viriville, resumidos en una *Vida de* JUANA DE ARCO, publicada en 1854 por M. A. Desjardins. Lamartine, en *El Civilizador*, consagró á JUANA DE ARCO una elocuente biografía.

Reseña. — Cuando la *Doncella de Orleans* dejaba su prision con la frente erguida, en el dia del auto, dijo tranquilamente al oido del obispo de Beauvais: «por ti voy á la hoguera.» ¿Cómo cayeron aquellas palabras de la víctima en el corazon del obispo? Unicamente la justicia divina lo puede comprender. Esta razon es una de las más grandes pruebas de que existe un Hacedor Supremo. Realmente; hay muchas cosas en este mundo que sólo las puede comprender la justicia de Dios. JUANA DE ARCO, tú moriste en el fuego, para vivir siempre en el amor del mundo: ¡ay de los que mueren en la conciencia, para morir despues en la eternidad! ¡Venturosa JUANA DE ARCO! ¡Desgraciado obispo de Beauvais!

Juana (LA PAPISA). ¿Existió, entre el pontificado de Leon IV y el de Benedicto III un papa de nombre Juan VIII, que ha sido borrado de la lista de los sucesores de san Pedro? ¿Era este papa una mujer? A esta doble pregunta se ha contestado de dos maneras diametralmente opuestas. Miéntras unos, creyendo que de ello dependía el prestigio del pontificado, se han obstinado en responder negativamente; otros, haciendo un arma de la resolucion de este problema histórico, han afirmado los hechos con no ménos obstinacion. A nuestro juicio, no sólo ha habido apasionamiento por una parte y por otra, sino que para ambas el trabajo ha sido estéril. Ni el honor de la Iglesia pierde nada con que el sacro Colegio se dejara sorprender un dia por un impostor, ni nada tampoco ganan los que creen que hechos de esta naturaleza hacen perder su importancia al pontificado. El único interés que debe existir, para el historiador imparcial y justo, es el prestigio de la verdad, razon y asiento de la historia. Pongamos á nuestros ilustrados lectores en algunos antecedentes. Nótase que en el siglo pasado nadie creía ya en la leyenda de la PAPISA JUANA, cuyo movimiento principió al declinar el siglo XI. En efecto, Florimond de Boemond escribió un libro titulado: *El error popular de la* PAPISA JUANA (1587), obra que dió comienzo á la reaccion contra la opinion admitida hasta entónces universalmente. Numerosos escritores sostuvieron despues la tésis anterior, y lo que es más curioso, los autores de la protesta, que debían tener un interés mayor en desprestigiar al papado, fueron los que atacaron con mayor ardor la leyenda de la PAPISA JUANA, llevados indudablemente de una conviccion sincera y profunda, porque no debemos suponer que entrara en sus intentos el hacer alarde de generosidad histórica. Todos estos trabajos tienen por complemento los escritos del cardenal Baronio, cuyo erudito, con el fin de desembarazarse de las dificultades y marañas de la cuestion, procuró removerla en su fondo. El cardenal dice que las debilidades del verdadero Juan VIII fueron causa de que muchos le comparasen á una mujer, en donde la vulgar malicia, que siempre se tuerce hácia lo malo, encontró asunto para dar sér á la leyenda de la PAPISA JUANA. Nuestra tarea queda reducida á dar conocimiento de los datos anteriores al siglo XVI, por suponer que son los ménos conocidos. El fundamento de la leyenda de nuestro personaje consiste en suponer que hubo un Juan VIII, sucesor de Leon IV, cuyo pretendido papa era una inglesa que, despues de hacer grandes estudios en Aténas, había ido á fijar su residencia en Roma, ocultando su sexo verdadero, y donde la reputacion extraordinaria de sus talentos la había hecho elegir papa en 855, á la muerte de Leon IV. Más tarde, habiendo quedado encinta de resultas de sus relaciones con uno de sus servidores, al atravesar un dia el trayecto que media entre el Coliseo y la iglesia de San Clemente, yendo en pública y solemne procesion, había dado á luz una niña, y á consecuencia de la vergüenza que tal acto la produjera, había muerto allí mismo. Platina añade, como cosa dudosa; pero generalmente admitida que, desde este escandaloso accidente, siempre que se entronizaba un papa, se le hacía sentar en una silla horadada, colocada en la capilla de Letran, en la que el sacro Colegio se aseguraba de que no había error de sexo. Voluntariamente hemos omitido en nuestro relato todas las circunstancias dramáticas, con que revisten el hecho ciertos historiadores, haciendo á JUANA monja desde la edad de 12 años, suponiendo que despues huyó á Grecia en compañía de un jóven fraile, por quien había concebido una violenta pasion, y otros numerosos episodios que entran más en el terreno de la novela que en el de la historia. Sin embargo, el episodio principal necesita una explicacion, y ya que no podamos darla cumplida, vamos, por lo ménos, á examinar los testimonios en que se apoya. Anastasio, bibliotecario del Vaticano y contemporáneo de JUANA, ha reconocido el hecho en su *Liber pontificalis*. Es cierto que la mencion de este pontificado ha sido suprimida en las diversas reimpresiones que del libro de Anastasio se han hecho; pero existe en la edicion primitiva, que es del año 1602. Despues de Anastasio, se encuentra entre los testigos de la existencia de la PAPISA JUANA una gran laguna, que se explica por el escaso número de escritores que existía en aquella época y por la infinidad de manuscritos perdidos en una larga serie de guerras y revoluciones. La primera mencion que encontramos, se refiere al siglo XI y pertenece á Marianus Scotus, del cual trascribimos las siguientes palabras: «A Leon IV sucedió una mujer, JUANA, por espacio de dos años, cinco meses y cuatro dias.» En el siglo XII, Othon de Frinsingen, en sus *Crónicas*, Godofredo de Vitervo, en su *Panteon*, y Martin de Polonia, capellan de Clemente IV, en el siglo XIII, no son ménos explícitos. Desde entónces, es inútil acumular testimonios, que se multiplican de una manera verdaderamente abrumadora. El hecho de la existencia de la PAPISA JUANA es universalmente adoptado, de tal modo que, hasta fines del siglo XVI, no se puede hallar un solo escritor que lo contradiga. Entre los que la afirman, nos basta citar, á causa de su autoridad especialísima, los nombres de san Antonino de Florencia, de Ranulfo, de Bernardo Guy, de Gerson, de Piccolomini (más tarde, Pio II) y de Fulgosio. Al lado de estos testimonios escritos, no faltan tampoco algunos hechos materiales. Teodorico de Niems, secretario de diversos papas, había visto en Roma un grupo representando á JUANA y á su hija, cuyo hecho atestigua san Antonino, y graves historiadores aseguran que Sixto V hizo arrojar al Tíber aquel singular monumento. En el siglo XV, la basílica de Siena poseía una coleccion de bustos de todos los papas; el de JUANA figuraba en ella con esta inscripcion: *Joanes VIII, femina (Juan VIII, mujer.)* Mabillon y Launoi lo vieron, y éste último, irritado sin duda por contradicciones mal fundadas, dice: «que sería preciso ser ciego para no verlo.» Baronio decidió al papa Clemente VIII á suprimir este busto escandaloso. Fauchet y Mabillon vieron asimismo la famosa silla horadada, ideada por Benedicto III, para impedir un nuevo error. Por último, si fuera preciso invocar la autoridad de la Iglesia misma en favor de la existencia de la PAPISA JUANA, encontraríamos en las actas del Concilio de Constanza una omision tan significativa, que tiene casi el valor de una confesion terminante. El Concilio, que procesó á Juan de Huss con el firme propósito de condenarle, y que le hizo sufrir un largo y minucioso interrogatorio acerca de sus errores, no pen-

Digitized by Google

só jamás en emitir una opinion formal sobre la existencia de JUANA. Vamos á terminar con un antecedente que no debe omitirse. Godofredo de Viterbo afirma que el nombre de la PAPISA JUANA fué suprimido en el catálogo de los sumos pontífices. Contra estas noticias, que parecen irrefutables, hay el testimonio de Hincmar de Reims, contemporáneo de JUANA, quien asegura de una manera terminante: «que habiendo enviado (el emperador Lotario) diputados á Roma, para obtener un privilegio, supieron en el camino la muerte de Leon IV, y que, cuando llegaron á Roma, Benedicto III ocupaba la silla pontifical,» cuyo hecho supone que no pudo tener lugar el pontificado de la PAPISA JUANA. En cuanto á nosotros, sin decir que sí, sin decir que no, opinamos que la existencia de la PAPISA JUANA fué universalmente creida hasta fines del siglo XVI, y que la leyenda ó la realidad de dicho personaje es un punto histórico, si no inexplicable, inexplicado.

Juanas. Femenino plural. Palillos que usan los guanteros para ensanchar los guantes.

Juanero. Masculino. *Germanía.* El ladron que abre cepos de iglesia.

ETIMOLOGÍA. *Juan.*

Juanete. Masculino. El hueso del nacimiento del dedo grueso del pié cuando sobresale mucho. ‖ Cualquiera de los dos huesos altos de las mejillas, cuando abultan demasiado ó se descubren mucho. ‖ *Marina.* Cada una de las velas que van sobre la gavia y el velacho, y algunas veces tambien encima de la sobremesana.

Juanetudo, da. Adjetivo. El que tiene juanetes.

Juanico, ca, llo, lla, to, ta. Masculinos y femeninos diminutivos de Juan, Juana.

ETIMOLOGÍA. *Juan:* catalan, *Janet.*

Juanista. Sustantivo. Nombre dado en el siglo V á los defensores de san Juan Crisóstomo.

Juanistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Individuos de una secta cristiana, difundida en Asia, la cual no administraba el bautismo más que en nombre del Bautista.

ETIMOLOGÍA. SAN JUAN BAUTISTA: francés, *johanniste.*

Juarda. Femenino. La suciedad que contrae el paño por el aceite, cola y otros ingredientes con que se maniobra.

Juardoso. Adjetivo. Se aplica al paño que tiene juarda.

Juarez (BENITO). Hombre de Estado americano y presidente de la república de Méjico, en los momentos tal vez más difíciles por que ha atravesado el que fué imperio de Motezuma. Nació en el pueblo de Ixtlan, en el Estado de Oaxaca, en 1805. Sus padres, de condicion humilde, pertenecían á esa raza indígena pura, que tan abatida y menospreciada se veía entónces. Pobre y sin apoyo, tuvo durante su juventud que luchar con miles de obstáculos; pero su terquedad le hizo triunfar de ellos, consiguiendo el título de doctor en derecho de la universidad de Méjico y conquistándose una justa reputacion en el foro, en los años que ejerció como abogado. Tomando parte despues en los asuntos públicos, inauguró su carrera política como gobernador del Estado de Oaxaca. En 1856, fué nombrado representante de su provincia en el Congreso; y al año siguiente, elegido presidente del Tribunal Supremo de Justicia, título que le aseguraba en caso de interinidad la vicepresidencia de la república. Despues de la caida del Gabinete Comonfort y de su reemplazo por el del general Zuloaga, JUAREZ, que estaba al frente del partido constitucional, protestó en nombre de la Constitucion de 1857; rehusó reconocer el nuevo poder y llegó á establecer un gobierno en Veracruz. La guerra civil dió comienzo. La suerte de las armas fué por el pronto contraria á los partidarios de JUAREZ, á quienes el general Miramon, comandante en jefe del ejército del Norte, batió en varios encuentros; pero estos desastres, compensados por otra parte con las victorias del ejército del Este, no dieron un resultado decisivo, gracias á la incapacidad del presidente Zuloaga. Despues de la sedicion militar que derrocó á éste (23 de Diciembre, 1858) y que colocó en su puesto á Miramon, JUAREZ rechazó con altivez toda proposicion de arreglo. Miramon quiso atacarle en Veracruz; pero el partido constitucional tomó en Méjico una actitud sobrado amenazadora para que el jóven general se atreviera á insistir en sus planes. Intentó atraerse las simpatías del país por actos de liberalismo; pero en aquel momento (Abril de 1859) JUAREZ obtuvo una considerable ventaja, puesto que el Gabinete de Washington había reconocido su poder. Miramon protestó; pero su rival no tardó un punto en aprovecharse de la sancion oficial, que acababa de recibir, y decretó actos tan importantes como la institucion del matrimonio civil; puso en ejecucion una línea férrea entre Veracruz y la capital y confiscó los bienes del clero. Entretanto, la guerra continuaba sin resultados decisivos para ninguno de los dos bandos. En Marzo de 1861, Miramon puso sitió á Veracruz; pero JUAREZ, no sólo resistió el ataque; sino que rehusó ventajosas proposiciones de paz. Rehabilitado por mar, dejó á los sitiadores consumirse bajo los muros de la ciudad y, obligándolos á levantar el sitio, aprovechó su debilidad para tomar la ofensiva y, á fin del año, logró ver á Miramon reducido al valle de Méjico. El 22 de Diciembre, su lugarteniente Ortega dispersaba el último ejército de su adversario en la batalla de *San Miguelito* y aseguraba, al fin, el triunfo al partido constitucional. Hecho esto, y miéntras que el general Miramon huía á Europa (11 de Enero, 1861) JUAREZ entraba en Méjico; formaba su Gabinete; destituía á todos los empleados del antiguo Gobierno; ponía en vigor las leyes relativas á los bienes del clero y despedía con las formas más expeditivas á los representantes de las potencias extranjeras, que habían demostrado sus simpatías al general Miramon. Reconocido por Inglaterra en el mes de Febrero, y por Francia, algunas semanas despues, trató de afianzar su poder, haciéndose reelegir presidente (11 de Junio, 1861); pero no por eso logró comprimir los desórdenes interiores, ni satisfacer las reclamaciones de las naciones extranjeras. Reducido á sostenerse por medio de la fuerza, despues de romper sus relaciones con España, no temió (17 de Julio) faltar á sus compromisos con Francia é Inglaterra, suspendiendo por dos años el pago de las indemnizaciones pactadas anteriormente. Esta violacion de los tratados fué seguida de una coalicion entre las tres potencias europeas, vejadas en sus intereses, y bien pronto una expedicion franco-anglo-española desembarcó en Méjico. El Congreso dió plenos poderes á JUAREZ para resistir á la intervencion de los aliados, en cuya virtud hizo un llamamiento á las armas á la nacion entera (26 de Setiembre, 1861). Descontento de haber visto fracasar los preliminares de la paz (19 de Febrero, 1862) mandó fusilar al general Robles (23 de Marzo) y exigió que los franceses le entregaran al general Almonte, que estaba bajo su proteccion. Rechazada esta demanda, rotas las conferencias entabladas en Orizaba (6 de Abril) la guerra dió comienzo con Francia, por haber quedado satisfechas Inglaterra y España. No se sabe cómo el ejército francés, despues de haber sido derrotado ante la formidable defensa de Puebla, se vió obligado á retroceder en medio de las mayores privaciones para esperar refuerzos; pero ello es lo cierto que este primer triunfo exaltó grandemente las ideas y esperanzas de JUAREZ. Sin embargo, las fuerzas del Gobierno mejicano no podían ser bastantes á contrarrestar los poderosos refuerzos venidos de Francia, lo cual motivó que el año de 1863 no fuese otra cosa para JUAREZ que una serie no interrumpida de descalabros y desventuras, en las cuales no tuvo otro amparo que la perseverancia de su carácter y el aliento de su corazon. Despues de evacuar la capital, se retiró á Cuernavacas; luégo, á San Luis de Potosí, en donde procuró reorganizar su gobierno y eligió al general Doblado para presidente de ministros, teniendo, por último, que retirarse y establecerse en Zacatecas. Cuando el nuevo imperio de Maximiliano parecía á punto de consolidarse con las victorias del ejército francés, JUAREZ tuvo el gran desconsuelo de verse abandonado de sus más valiosos secuaces, como Urnaga y Doblado, que se adhieren al imperio, en Julio y Agosto de 1864. Gonzalez Ortega y Negrete resisten aún, fieles á la causa nacional; pero graves desastres sufridos en las márgenes del río Nazas,

Digitized by Google

cuyo desbordamiento aumenta sus pérdidas, acabaron por dispersar sus armas en el mes de Setiembre. Ya no hay posible contra la monarquía otra cosa que el plan de guerrillas, y JUAREZ decide sostenerse hasta el fin. Perseguido de cerca, tiene que refugiarse en Tejas; pero reaparece poco despues. Alentado por el apoyo y prestigio moral de la Union del Norte, y más áun por las inspiraciones de su fe, espera un momento, que considera decisivo, y el momento llegó. El cuerpo expedicionario francés, creyendo asegurada la monarquía, abandona á Méjico; pero apénas se embarca, JUAREZ toma la ofensiva. En los primeros dias de 1866, los republicanos se apoderan de Bagdad; se hacen dueños de Alamar, en la provincia de Sinaloa, y, al mando de Escobedo, el principal sosten de JUAREZ, obligan á la villa de Matamoros á rendirse, despues de una serie de sangrientos combates (24 de Junio de 1866). Al fin del año, el poder constitucional de JUAREZ toca á su término legal, y su competidor, Gonzalez Ortega, se declara presidente de la república en manifiesto fechado en Nueva-Orleans. Pero la suerte se declara en favor del primero y su competidor es hecho prisionero en la frontera de Tejas por órden del Gobierno de los Estados-Unidos, que reconocen á JUAREZ como presidente y le envían, en calidad de representantes oficiales, á M. Campbell y al general Sherman. Ortega logra, sin embargo, penetrar en Méjico; pero cae en manos de sus adversarios y la autoridad de JUAREZ queda consolidada (Enero de 1867). Entretanto, el emperador Maximiliano se ve precisado á abandonar la capital para refugiarse en Queretaro; pero bien pronto los juaristas asedian la ciudad, al mando de Escobedo, y el 15 de Mayo, despues de una lucha de las más vivas, se apoderan de ella. En medio de la general exacerbacion de los odios del partido triunfante, JUAREZ hace comparecer á Maximiliano ante un consejo de guerra que, el 19 de Junio, le condena á muerte en union de los generales Miramon y Mejía. Algunos dias despues de la ejecucion de la sentencia, Méjico y Veracruz se rinden á discrecion á las tropas del presidente JUAREZ; trata desde entónces á los gobiernos extranjeros de potencia á potencia; rehusa entregar á Austria los restos de Maximiliano, miéntras que no sean reclamados oficialmente, y no consiente en entrar en relaciones comerciales con las naciones europeas en tanto que no reconozcan su gobierno. Al mismo tiempo, convocaba, en virtud de las restablecidas leyes republicanas, el congreso nacional, al cual proponía en su mensaje un conjunto de reformas liberales, que fueron saludadas con el aplauso del país. En el mes de Octubre era reelegido presidente de la república mejicana y prestaba de nuevo juramento en 25 de Diciembre de 1867. Sin embargo, á pesar del entusiasmo del partido republicano hácia su jefe, diversas tentativas de revuelta tuvieron lugar en Jalapa; y, sobre todo, en el Yucatan; pero todas fueron sofocadas en breve término. El general Ortega, que había fomentado muchas de ellas, acabó por abdicar de sus pretensiones en favor de su rival, y un decreto de amnistía, concedido á los partidarios del emperador Maximiliano (Abril de 1869), acabó de asegurar á JUAREZ en el poder.—Queretaro fué teatro del triunfo de JUAREZ, y, sin embargo, es la sombra de su vida. Allí se habían encontrado dos hombres esclavos de su deber. Maximiliano, el emperador que lleva su hidalguía hasta el punto de arrostrar la muerte ántes de dejar el puesto en que se le había colocado, se encuentra prisionero del indomable *indio de los bosques*, que lo había arrostrado todo por la independencia de su país. La república, triunfando del imperio, tenía un difícil problema que resolver; la vida del emperador. JUAREZ fué el destinado á resolverla en hora menguada. Perdonar es señal de valor; deshacerse de un contrario vencido por su mala fortuna, es un olvido lamentable. Podrá argüirse que la opinion pública lo hizo, ó que lo hizo un consejo de guerra, lo cual vale tanto como pretender escudarse con la triste política de excusas embozadas. JUAREZ acudió á un consejo de guerra para derivar la responsabilidad del atentado; pero la historia no se deja engañar así. La historia sabe perfectamente que el consejo de guerra era él. Por consiguiente, hay que decirlo con honrada franqueza: quien mató al emperador Maximiliano fué el presidente JUAREZ. No admite duda que el personaje de esta biografía tuvo en su abono ciertas razones; pero la sangre del desgraciado príncipe es un estigma eterno. Entre el que sacrifica y el sacrificado, nosotros nos arrodillamos sin vacilar con quien se arrodilla para morir. El que mata, ántes que á nadie, se mata á sí propio: el que muere en una hora de terrible infortunio, puede morir con alma entera. Venga la muerte; pero que nos halle con nuestra alma. Ántes que JUAREZ, ántes que Méjico, ántes que todo el mundo, es un sentimiento de humanidad. Aparte la sombra, que se cierne sobre el sepulcro de nuestro personaje, el república mejicano, el patricio insigne, es uno de esos genios poderosos, á quienes Dios concede la gracia de reproducirse de su sombra. Finalmente, nuestro personaje no es un individuo; es su patria. Murió en 1872. Si hay un mundo más allá de esta vida, en donde el hombre puede arrodillarse para pedir perdon, JUAREZ se debe arrodillar delante de su víctima, como su víctima se arrodilló delante de una cruz. Las lágrimas de un pueblo, que venera su sepultura, dicen bien claro que BENITO JUAREZ, el héroe de su pueblo y de su raza, pudo engañarse, quemado por la fiebre del patriotismo; pero que su noble memoria estará siempre muy por encima de las bajas calumnias con que el odio ha intentado mancharla.

Juarez de Toledo (JUANA). Española célebre por su valor, que vivía á fines del siglo XV. Fué esposa de Juan de Rivera, general de los Reyes Católicos; defendió el paso de Montemayor, contra el rey de Portugal, y despreció con altivez las proposiciones que la hizo el monarca lusitano para atraerla á su partido.

1. Juba. Masculino. Nombre de un dios moro.

ETIMOLOGÍA. Forma simétrica de Jehovah y de Júpiter.

Reseña.—El vocablo JUBA no es otra cosa que la traduccion morisca del *Jehovah* de los hebreos, ó del *Júpiter* de los latinos.

2. Juba. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de dos reyes de Mauritania, el segundo de los cuales, vencido por los romanos, escribió en Roma sobre geografía, historia y otros asuntos. (CÉSAR.)

Reseña.—Tambien hablan de los anteriores personajes Plinio y Prisciano.

Jubarba. Femenino. *Botánica.* JAVACRASA. ‖ Hay cuatro especies de JUBARBA: una, que corresponde al *serpervivum tectorum*, de Linneo: otra, que corresponde al *sedum telephium:* otra, al *sedum album:* otra, al *sedum acre.*

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *Jovis barba*, barba de Júpiter; italiano, *barba de Giove;* francés del siglo XIII, *jumbarbe;* moderno, *joubarbe;* provenzal, *barbayol;* walon, *jobade;* namurés, *jibaude;* Hainaut, *gimbarbe*, *joubar*.

2. Littré, calculando que apénas existe semejanza entre la JUBARBA y *la barba de Jove*, sospecha que cierto nombre galo, citado por Dioscórides, pudo confundirse con la *barba de Júpiter*.

3. Segun esta conjetura, la voz del artículo se derivaría del nombre galo *ioumbaroum*, equivalente á la forma griega que trae Dioscórides: ἰουμβαρούμ (IV, 16).

Jubera. Femenino anticuado. Casa de labranza.

Jubería. Femenino anticuado. JUBERA.

Jubete. Masculino. XUBETE.

Jubetería. Femenino anticuado. La tienda donde se vendían jubones y otras ropas. ‖ Anticuado. El oficio de jubetero.

Jubetero. Masculino anticuado. El que hacía y componía jubones y otras ropas.

Jubilable. Adjetivo. Que puede jubilarse.

Jubilacion. Femenino. Relevacion del trabajo ó carga de algun empleo, conservando al que lo tenía los honores y el sueldo en todo ó en parte. ‖ Anticuado. JÚBILO.

ETIMOLOGÍA. *Jubileo*, aludiendo á que es la remision ó el *jubileo* del trabajo; latin, *jŭbĭlātĭo*, aclamacion, gritos de alegría; francés, *jubilation;* catalan, *jubilació*.

Digitized by Google

Reseña.—La primitiva JUBILACION se concedía á los que habían servido cincuenta años, época que comprendía el jubileo de Moisés.

Jubilado, da. Participio pasivo de jubilar. ‖ Masculino. La persona á quien se ha dado jubilacion.

ETIMOLOGÍA. *Jubilar:* catalan, *jubilat, da;* francés, *jubilé,* lleno de júbilo; italiano, *giubilato.*

Jubilador, ra. Masculino. El que jubila.

ETIMOLOGÍA. *Jubilar:* italiano, *giubilatore.*

Jubilamiento. Masculino. JUBILACION.

Jubilante. Participio activo anticuado de jubilar. El que se jubila ó se alegra.

Jubilar. Activo. Eximir á alguno del trabajo y funciones de su empleo por ancianidad ó enfermedad, conservándole durante su vida el todo ó parte del sueldo que disfrutó, y sus honores ó los del grado superior. ‖ Familiar. Desechar por inútil alguna cosa y no servirse más de ella. ‖ Recíproco. Conseguir la jubilacion. ‖ Anticuado. Alegrarse, regocijarse.

ETIMOLOGÍA. *Jubileo:* catalan, *jubilar, jubilarse.*

Jubileo. Masculino. Entre los israelitas era una fiesta pública que se celebraba al terminar cada período de siete semanas de años, ó sea al comenzar el año quincuagésimo. En este año no se sembraba ni se segaba; todos los predios vendidos ó de cualquier manera enajenados, volvían á su antiguo dueño, y los esclavos hebreos, con sus mujeres é hijos, recobraban la libertad. ‖ Entre los cristianos es una indulgencia plenaria, solemne y universal, concedida por el papa en ciertos tiempos y en ciertas ocasiones mediante bula, en cuyo sentido se dice: *la bula del* JUBILEO. ‖ El espacio que contaban los judíos de un jubileo á otro. ‖ DE CAJA. El que se concede con la obligacion de dar alguna limosna. Diósele este nombre, porque, para recoger dicha limosna, se solían poner cajas. ‖ GANAR EL JUBILEO. Frase. Hacer las diligencias necesarias para conseguirlo. ‖ POR JUBILEO. Modo adverbial. RARA VEZ, con alusion á que el JUBILEO se concedía de cien en cien años. ‖ Metáfora. La entrada y salida frecuente de muchas personas en alguna casa ú otro sitio.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *iōbel* (יוֹבֵל), trompeta, aludiendo á que con trompeta se anunciaba el jubileo; *chenath ha-iōbel* (שְׁנַת הַיּוֹבֵל), el año de remision; latin, *jubilæus;* italiano, *giubbileo;* francés, *jubilé;* provenzal, *jubileu;* catalan, *jubileo.*

Historia.—Fiesta de los judíos y de los cristianos. Entre los judíos, se celebraba cada cincuenta años. Este año se llamaba año *jubilar* ó del JUBILEO. Entónces las deudas eran abolidas ó prescritas, como diríamos hoy; los bienes enajenados eran devueltos á sus primeros poseedores, ó á sus herederos; los individuos que se hallaban en la servidumbre, recobraban su libertad. JUBILEO es palabra que viene de *yovel,* trompeta, porque su publicacion se hacía con este instrumento. Entre los cristianos, es cierto tiempo durante el cual el papa concede indulgencias plenarias, precedido y acompañado de oraciones ó rogativas especiales. Bonifacio VIII le estableció en 1300. El JUBILEO regular se celebraba al principio cada cien años. Clemente VI le limitó á cincuenta; Gregorio XI, á treinta y tres; y Paulo II, á veinticinco. El nombre de JUBILEO no fué adoptado hasta 1473, por Sixto IV; ántes se designó esta solemnidad con el nombre de *gran indulgencia.* Tambien hay un JUBILEO al advenimiento de cada papa, que lo puede asimismo ordenar en circunstancias particulares y excepcionales.

Lo expuesto está conforme con los siguientes datos:

1. JUBILÆUS *annus.* Del hebreo *iōbel,* sonido agudo y prolongado, como el de la bocina ó trompeta, al són de la cual se anunciaba el *año de remision,* que á esto equivale el año jubilar ó del JUBILEO, voz que otros sacan directamente del verbo *hōbil,* remitir, condonar, restituir.—Entre los hebreos, las tierras y los instrumentos de su labranza estaban como vinculados en las familias; y sus poseedores podían enajenarlas por un tiempo dado ó empeñarlas y desempeñarlas; pero en el año del JUBILEO (de cincuenta en cincuenta años) caducaban todos los empeños y prescribían todas las deudas, volviendo los bienes al poder de sus antiguos dueños. Así es que los prestamistas tenían que echar siempre sus cuentas ajustadas á la mayor ó menor proximidad del año jubilar.

2. En la ley de gracia, el JUBILEO es tambien una indulgencia plenaria, solemne y universal, concedida por el papa, á imitacion de aquella sabia ley del legislador de los hebreos.—Bonifacio VIII instituyó el JUBILEO cristiano, ó *año santo,* en la forma que hoy conserva todavía, y se celebró con gran pompa el año 1300; aunque sin llevar el nombre de JUBILEO, disponiéndose que igual indulgencia se ganase cada cien años. Clemente VI ordenó que se ganase cada cincuenta años, y fué quien le dió el nombre de JUBILEO. En 1389, Urbano V redujo este plazo á treinta y tres años, en memoria de los que vivió Nuestro Señor Jesucristo; pero en 1449, Nicolás V lo puso otra vez á cincuenta años. En 1470, Paulo II lo redujo á veinticinco años; y en 1473, Sixto IV confirmó esta última reduccion, que es la que subsiste todavía.

3. Además de este JUBILEO ordinario ó periódico (el último año santo fué el de 1852) el papa concede otros á su eleccion y en ciertas ocasiones importantes. El último JUBILEO de esta clase, ó extraordinario, ha sido el concedido por su santidad Pio IX en su encíclica de 1.° de Agosto de 1854. (MONLAU.)

4. El JUBILEO israelita era la primera de sus leyes civiles, puesto que daba su constitucion y su forma á la propiedad.

5. Durante el JUBILEO que tuvo lugar á mediados del siglo XIV, 1350, acudieron á Roma sobre 200.000 peregrinos.

6. En Francia, llámase tambien JUBILEO á una festividad religiosa, puramente doméstica, con que se suele celebrar el haber cumplido cincuenta años de matrimonio, ó de haber servido algun empleo durante el tiempo mencionado.

7. Tambien se conoce el *matrimonio de* JUBILEO, que es el que se celebra á los cincuenta años de union conyugal, suponiendo que el primer casamiento ha quedado nulo, en virtud de la remision del JUBILEO canónico.

Júbilo. Masculino. Gozo, alegría, regocijo.

ETIMOLOGÍA. *Jubileo:* latin, *jūbĭlum,* gritos de gozo; italiano, *giubilo;* catalan, *júbilo.* El jubileo era el JÚBILO de una fiesta, como el JÚBILO es el jubileo del corazon.

Jubon. Masculino. Vestidura que cubre desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo. DE AZOTES. Familiar. Los azotes que se daban por justicia en las espaldas. ‖ DE NUDILLOS. Especie de cota. ‖ OJETEADO. Cierta defensa, hecha en forma de jubon, que usaban antiguamente, la cual era de una redecilla de acero muy menuda, puesta sobre alguna cosa fuerte, como ante. ‖ BUEN JUBON ME TENGO EN FRANCIA. Frase familiar que se usa para burlarse de quien se jacta de tener alguna cosa que en realidad no le puede servir.

ETIMOLOGÍA. *Aljuba:* Arabe *djubbet, djoubbet;* provenzal, *jupa, jupon;* burguiñon, *gipon;* normando, *jupin;* portugués, *gibão;* francés, *jupe, jupon;* italiano, *giuppa, giubbone.*

Reseña.—*Aljuba, chupa y jubon* representan la misma palabra de orígen.

Jubonazo. Masculino aumentativo de jubon.

Juboncico, llo, to. Masculino diminutivo de jubon.

Jubonero. Masculino. El que tiene por oficio hacer jubones.

Jucefia. Femenino anticuado. Moneda de oro antigua.

ETIMOLOGÍA. Arabe يوسفية *(yousofia),* forma de *Yusof, Yousef* (Abou-Ya'cub) sultan *almohade* que la acuñó en el siglo XVII, de 1162 á 1184; *masmodina* JUZEFIA, en Saez (*Valor de las monedas, 314, 315):* valenciano, *jusasives,* monedas antiguas. (Ros.)

Jucla. Femenino. Una de las señales que los árabes ponen sobre sus letras en vez de vocales.

ETIMOLOGÍA. Arabe *chakl,* con el mismo sentido. (MÜLLER.)

1. Dozy trae *chokla,* que se halla en Ibn-Batouta y en Ibn-al-Baitār.

2. Pedro de Alcalá emplea *xucla* y *xacla.*

Forma.—1. El *ch* inicial se convierte en *x,* como en *axabeba,* de *ach-*

Digitized by Google

chabbéba; en *axaquefa*, de *ach-chiquéf;* en *axaqueca*, de *ach-chaquīqa*, ó como en *axaraca*, de *ach-charaqa;* y la misma forma suele tomar el *ch* medial, como en *arrexaque*, de *ar-rechāqa*.

Chakl representa, pues, *xakl*.

2. La *a* medial suele tornarse en *u*, como en *chuca*, de *chaqqa*, ó como en *cubeba*, de *kabāba*.

Xakl representa *xukl*.

3. Convirtamos la *k* medial en *c*, como en *carcaj*, de *tarkach*, y tendremos *xucl*, cuya pronunciacion suave es *xucla*, como la de *mahleb* es *mahaleb;* la de *rak*, *rahal* ó *rafal;* la de *rotba*, *rotova;* la de *çahrā*, *zahareño*.—«E no lo he tenido en poca merçed, honra e graçia e merçed que su Ex.ª me ha hecho, en concederme esta merçed que le supliqué, por la cual en continente tomé la pluma e vos escrebí la presente en esta letra arabiga clara e bien *xuclada* (1), la qual vos muy bien conoceys.» *(Carta del moro Zugrí al duque de Sesa, Memorial histórico español publicado por la Real Academia de la Historia, tomo III, página 25.)*

Juchicupal. Masculino. *Botánica.* Árbol grande, de madera fuerte y exquisita, que se cría en la Vera Paz, provincia de Guatemala, y da un bálsamo ó resina muy olorosa.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Judá (tribu de). *Historia Sagrada.* La *tribu de* Judá, voz que significa *alabanza*, se estableció al Occidente del mar Muerto. Fué desde un principio la más poderosa de las tribus de Israel. Ocupaba un terreno montuoso, pero lleno de valles fértiles, excepto en la parte del Este, que estaba bañada por el mar ya mencionado. Por el Norte lindaba con la tribu de Benjamin; por el Oeste, con la de Simeon; por el Sur, con los desiertos de Idumea. Entre sus ochenta y tres ciudades eran citadas particularmente las nueve ciudades reales de Jerimoth, cuyo rey había resistido fuertemente á Josué; *Lachis*, cuyos moradores fueron degollados; *Sobna* ó *Lebna*, que hizo tambien una larga resistencia; *Maceda* y *Odollam*, rodeadas de cavernas; *Eglon* y *Dabir; Hebron*, ciudad levítica y de refugio; *Arad*, que dependía de los amorreos; *Cabiathiarcin*, ó ciudad de los Bosques; *Betsames*, ciudad levítica; *Bethleem*, á más de 16 kilómetros al Sur de Jerusalen; y *Eugaddé*, á orillas del mar Muerto.

Judá - Ben - Samuel - Ha - Leví. Poeta, teólogo y erudito judío, nacido en España hácia 1080 y muerto en 1140. Era hijo de un hombre tan piadoso como sabio, Samuel-Ha-Leví, y suegro de Aben-Ezra, personaje igualmente distinguido. Habiendo emprendido un viaje á Jerusalen, Judá-Ben-Samuel, llegó á la ciudad santa con los piés desnudos y declamando en voz alta una composicion en verso que había compuesto sobre las desdichas de Jerusalen, cuando un mahometano, irritado de oirle, lanzó su caballo sobre él y le aplastó. Judá-Ben-Samuel-Ha-Leví está reputado por uno de los más grandes poetas judíos. De él se conservan poesías en árabe y en hebreo, que han sido publicadas en diversas colecciones de plegarias, conocidas bajo el nombre de *Machazors*. Su obra principal es el célebre *Cozri*, que compuso en árabe y que Judá-Ben-Tibon tradujo al hebreo. «Esta obra, escrita en forma de diálogo entre un rey de Cozar y un sabio judío, designado con el nombre de Isaac Sanghari, dice Miguel Nicolás, tiene por objeto establecer la verdad y la divinidad de la religion judía. Para conseguir esto, el autor refuta las falsas opiniones de los filósofos y los errores de los coraitas, nombre bajo el cual designa, segun el parecer de algunos, á los cristianos, y trata de probar la necesidad de una revelacion sobrenatural, demostrando que la razon no puede por sí misma llegar á conocer cuál es el culto que conviene á Dios, sin que Dios mismo la esclarezca de una manera especial.» Los judíos tienen esta obra en la más alta estima. Buxtorf, Wolff y Martoloccia la dedican un profundo estudio, y Silvestre de Sacy no duda en colocarla en primera línea entre los libros del mismo género. La primera edicion de la version hebrea, hecha por Judá-Ben-Tibon, es la de Venecia, 1547, en 4.° Buxtorf ha traducido el *Cozri* al latin, Bâle, 1660; Abendana, al portugués, 1663, y Jolowicz, al aleman, 1841-42.

Judá Hakkadosch. (Esto es, *el Santo*). Fundador de la escuela de Tiberiade, que nació en Séphora en 120 y murió en 194. Se honró con la amistad de los emperadores Antonino y Marco Aurelio y se le cree autor de la *Mischna*, primera parte del *Talmud*, cuya edicion más completa es la de Surenhusius, Amsterdan, 1698 (6 volúmenes en folio) en hebreo y latin con notas y comentarios.

Judá (Leon de). Célebre hereje nacido en Alsacia, en 1482, y muerto en 1542. Tradujo casi todo el *Antiguo Testamento* del hebreo y el *Nuevo*, del griego. Su version, publicada en 1543, se conoce por la *Biblia de Zurich*.

Judáicamente. Adverbio de modo. A estilo de judíos.

Etimología. *Judáica* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *jūdaicè;* francés, *judaïquement*.

Judáico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los judíos. ‖ Judáica ó piedra judáica. Femenino. Petrificacion muy comun en varias partes de España. Es ovalada, de media á una pulgada de largo, puntiaguda por uno de sus extremos, y por el otro, acompañada de un piececillo. Las hay que son enteramente lisas, y otras, que están cubiertas de puntos elevados ó de rayas.

Etimología. *Judío:* latin, *jūdaïcus;* italiano, *giudaico, giudesco;* francés, *judaïque;* catalan, *judáich, ca*.

Judaismo. Masculino. La religion de los antiguos judíos, verdadera ley de Moisés, la cual fué perfeccionada con la ley de gracia. ‖ Se aplica hoy á la supersticiosa y tenaz observancia de los ritos y ceremonias de la ley de Moisés, por los judíos dispersos en el mundo. ‖ Tambien se entiende por judaismo, segun la doctrina de la escuela cristiana, el grado de inferioridad dogmática de la ley antigua con relacion al Evangelio.

Etimología. *Judáico:* latin, *jūdaismus*, en Tertuliano; italiano, *giudaismo;* francés, *judaïsme;* catalan, *judaisme*.

Judaita. Masculino. El natural de Judá. ‖ Nombre de una secta judía que tuvo por jefe á un tal Judá, en tiempos de Poncio Pilatos. Para los judaitas era un gran pecado obedecer á Roma, por cuya razon promovieron un motin furioso contra el mismo Pilatos.

Etimología. *Judá:* francés, *judaïte*.

Judaizante. Participio activo de judaizar. El que judaiza. Se usa tambien como sustantivo.

Etimología. *Judaizar:* latin de san Jerónimo, *jūdaizans, jūdaizantis*, participio de presente de *jūdaizāre*, judaizar: francés, *judaïsant;* italiano, *giudaizzante*.

Judaizar. Neutro. Abrazar la religion de los judíos; practicar pública ó privadamente ritos y ceremonias de la ley judáica.

Etimología. *Judáico:* latin de san Jerónimo, *jūdaizāre;* italiano, *giudaizzare;* francés, *judaïser;* catalan, *judaisar, judayhar*.

Júdas. Masculino metafórico. Alevoso, traidor. ‖ El gusano de seda que, subiendo al embojo, no hila, ó el que clavándose en alguna punta, se muere y queda colgado. ‖ Una figura ridícula que se suele poner en las calles en ciertos dias de cuaresma y luégo se quema. ‖ Parecer ó estar hecho un Júdas. Frase familiar. Tener roto y maltratado el vestido, ser desaseado. ¡Es la estampa de Júdas! Exclamacion familiar con que encarecemos la mala condicion de alguno.

Etimología. Júdas *Iscariote*.

Júdas. Masculino. *Historia Sagrada.* Uno de los hijos de Jacob, que dió su nombre al antiguo Israel, convertido en reino de Judá.

Etimología. Raíz hebrea que significa *confesion*.

Reseña histórica.—1. Nacimiento de Júdas. *(Génesis, XXIX, 35.)*

(1) Bien *xuclada*, es decir, bien puntuada ó vocalizada, poniendo á cada consonante el signo vocal que le corresponde. A estos signos llaman los gramáticos árabes *haracat*, mociones ó signos de movimientos, porque vocalizan la consonante ó la mueven. Parece ser que en el idioma vulgar de los moros granadinos, se llamaban *xuclas*, pues Pedro de Alcalá, en su *Arte para ligeramente saber la lengua arauiga (Granada*, 1505, 4.°, 2.ª *edicion)*, dice así en el capítulo primero: «Es otrosí de notar que los arábigos no tienen letras vocales, como los latinos, mas tienen en lugar dellas ciertas señales que ellos dizen *xuclas*, con las cuales e con todos los caracteres susodichos leen y escriben todo lo necesario.» *xucla*, en arábigo, significa punto encarnado que se pone sobre una cosa blanca, y como los árabes granadinos y los moriscos acostumbraban á pintar los signos vocales de bermellon, principalmente en sus escritos aljamiados, de aquí provino el llamar á las vocales *xuclas*, de donde se formó el verbo *xuclar*.

Digitized by Google

2. Ignorándolo, tiene comercio con Thamar, mujer de su hijo. *(Capítulo XXXVIII, 15.)*

3. Da seguridad por su hermano Benjamin. *(XLIII, 9.)*

4. Vaticinio de que no faltará el cetro de Judá hasta que venga el Mesías. *(XLIX, 10.)*

5. De aquel vaticinio se habla tambien en el *Deuteronomio (XXXIII, 7)*; en el libro de los *Jueces (I, 2)*; en el segundo de los *Reyes (VII, 12)* y en el segundo de los *Paralipómenos (VI, 6)*.

Júdas Barsabas. Masculino. *Historia Sagrada.* «Entónces pareció bien á los apóstoles y á los presbíteros con toda la Iglesia elegir varones y enviarlos á Antioquía con Pablo y Bernabé, á JÚDAS que tenía el sobrenombre de BARSABAS, y á Silas, varones principales entre los hermanos. Os enviamos, pues, á JÚDAS y á Silas, que os dirán de palabra esto mismo. Y JÚDAS y Silas, que eran profetas, consolaron con muchas palabras á los hermanos y los confirmaron en la fe.» *(Hechos de los Apóstoles, XV, 22, 27, 32).*

Júdas Galileo. Masculino. *Historia Sagrada.* Despues de éste (de Theodas) se levantó JÚDAS EL GALILEO en el tiempo del empadronamiento, y arrastró tras sí al pueblo; mas él pereció tambien, y fueron dispersos todos cuantos los siguieron. *(Hechos de los Apóstoles, V, 37).*

Reseña.—1. El empadronamiento de que se habla en los *Hechos de los Apóstoles*, es el que llevó á cabo Cyrino, gobernador de la Siria.

2. Con aquel pretexto solicitó el impostor JÚDAS al pueblo á que se sublevase, dándole á entender que aquel censo no tenía otra mira que el hacerlos á todos esclavos, pretendiendo por este medio que le tuviesen en concepto de libertador de Israel. (JOSEFO, *antiq., libro XVIII, capítulo 1.°)*

Júdas Iscariote. *Historia Sagrada.* Uno de los doce apóstoles, cuyo nombre parece que viene de *Kerioth*, ciudad de Judá, ó de la tribu de Efrain, donde nació. Se cree que era el tesorero de la pequeña asociacion de Jesus y sus discípulos y que, como tal, llevaba la bolsa comun. San Juan le acusa de ser un hombre sin honradez, y como prueba de su avaricia, cita el pesar que le produjo el ver á María de Magdala derramar ungüentos olorosos, sin duda de gran valor, sobre la cabeza de su maestro, en Betania. Llevado de esta avaricia, ó tal vez impulsado por resentimientos personales, se presentó á los perseguidores de Jesus, ofreciéndose á entregarle por 30 monedas de plata. Aceptado el odioso pacto, cumplió su promesa mostrando á su maestro con la seña convenida de antemano, que era la de darle un beso en el rostro. Arrepentido luégo al ver las consecuencias de su traicion, quiso devolver el dinero, y como no se le admitiesen, le arrojó en el templo y se ahorcó de una higuera. Aquel dinero sirvió para comprar á un alfarero un campo destinado á dar sepultura á los extranjeros; porque tales monedas, dice la Escritura, no podían ingresar en el tesoro público, en razon á ser *precio de sangre*. Así sucedió que el terreno comprado se llamó *Hakel demah* (Campo de Sangre). San Pedro difiere de san Mateo en los detalles que da sobre la muerte del apóstol traidor, y tambien en que dice que JÚDAS mismo compró el campo con el vil salario de su crímen.

Reseña. 1.—Es elegido apóstol. *(Evangelio de* SAN MATEO, *X, 4.)*

2. Contrata con los fariseos. (SAN LÚCAS, *XII, 4.)*

3. Entrega á Cristo (SAN MATEO, *XXVI, 20 y 46;* SAN MÁRCOS, *XIV, 43;* SAN JUAN, *XVIII.)*

4. Así estaba profetizado *(Psalmos, XL, 10, LIV, 14; CVIII, 8;* SAN JUAN, *VI, 70; XII, 4.)*

5. JÚDAS ISCARIOTE se ahorca en una higuera que había en el valle de Josafat, cuyo paraje se muestra todavía á los peregrinos cristianos.

Júdas Macabeo. *Historia Sagrada.* Célebre general judío, designado por el sumo sacerdote Matatías, su padre, para sucederle en el mando de los ejércitos. Derrotó á Apolonio, Nicanor, Gorgias y Lisias, enviados contra él por Antíoco Epifánes, rey de Siria. Aprovechó un momento de paz para restablecer el templo de Jerusalen. Emprendida de nuevo la guerra, derrotó á los idumeos y á los amonitas, y dispersando á los pueblos que sitiaban á Galand, volvió á Jerusalen cargado de despojos. Venció en varios encuentros á los ejércitos de Antíoco Eupator y de Demetrio Loter, y fué muerto en un combate contra las tropas del último, 160 años ántes de Jesucristo.

Reseña. 1.—Elígenle caudillo de sus hermanos. *(Primer libro de los Macabeos, II, 66.)*

2. Pelea esforzadamente. *(Segundo de los Macabeos, VII, 25.)*

3. Muere. *(Primero de idem, IX, 17.)*

Júdas Tadeo. *Historia Sagrada.* Uno de los doce apóstoles, hermano de Santiago *el Menor* y primo carnal de Jesus. Se cree que se ocupaba en las labores del campo ántes de seguir á su maestro. Predicó el Evangelio en Samaria, Judea, Siria, Idumea y Mesopotamia, suponiéndose que sufrió el martirio en Persia ó en Armenia. Existe de él una epístola, que es la última de las siete canónicas, en que combate los errores de los nicolaitas, los simonianos y los gnósticos, y cuya autenticidad se ha puesto en duda. Su fiesta se celebra el 28 de Octubre.

Judea. Femenino. *Geografía antigua.* La tierra de Canaan, una de las comarcas más famosas de los Santos Lugares, testigos de todos los misterios de la Redencion.

ETIMOLOGÍA. Latin *Judæa.*

Judería. Femenino. Barrio destinado para la habitacion de los judíos. ‖ Cierto pecho ó contribucion que pagaban los judíos. ‖ Anticuado. JUDAISMO.

Juderiega. Femenino. Tributo que pagaban los judíos, de treinta dineros por cabeza cada año, en pena de haber comprado á Cristo por este precio.

Judezno, na. Masculino y femenino anticuado. Hijo de judío.

Judgar. Activo anticuado. JUZGAR.

Judía. Femenino. Planta bien conocida, que se cultiva comunmente por el uso que se hace de su fruto comestible, así seco como verde. Echa los tallos endebles y las flores dispuestas en racimos mellizos. Se conoce tambien esta legumbre con los nombres de habichuela y de alubia. ‖ DE CARETA. Especie de JUDÍA que vino de la India á Italia, y de allí, á España, de tallo más pequeño que la comun, cási derecho, y de vainas casi aplastadas y con arrugas y el grano blanco, señalado en la punta con una manchita redonda y negruzca.

Judiada. Femenino. Accion inhumana. ‖ Lucro excesivo y escandaloso.

Judiazo, za. Masculino y femenino familiar aumentativo de judío.

Judicacion. Femenino anticuado. El acto de juzgar.

Judicante. Masculino. Provincial Aragon. Cada uno de los jueces que condenaban ó absolvían á los ministros de justicia denunciados y acusados por delincuentes en sus oficios.

Judicar. Activo anticuado. JUZGAR.

Judicativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que juzga ó puede hacer juicio de algo.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar:* latin, *jūdicātivus* (QUICHERAT, *Addenda*); italiano, *giudicativo;* francés, *judicatif;* provenzal, *judicatiu.*

Judicatum solvi. *Derecho francés.* CAUCION JUDICATUM SOLVI. Caucion que se puede exigir á todo extranjero que intenta una accion contra un francés ante los tribunales franceses.

ETIMOLOGÍA. *Judicatum solvi;* «lo que se juzgue, debe pagarse;» de *judicatum*, cosa juzgada, y *solvi*, ser pagado, forma deponente de *solvĕre*, pagar: francés, *judicatum solvi.*

Judicatura. Femenino. El ejercicio de juzgar. ‖ La dignidad ó empleo de juez, y el tiempo que dura.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar:* catalan, *judicatura;* francés, *judicature;* italiano, *giudicatura.*

Reseña.—La JUDICATURA suele representarse por medio de una estatua sin manos y con los ojos clavados en el suelo. Esto quiere decir que no debe ver, ni tomar.

Judicial. Adjetivo. Lo que pertenece al juicio ó á la administracion de la justicia. ‖ Anticuado. CRIMINAL.

ETIMOLOGÍA. *Justicia:* latin, *jūdicālis;* italiano, *giudiciale ó giudiziale, judiciario ó giudiziario;* francés, *judiciaire;* catalan, *judicial.*

SINONIMIA. *Judicial, jurídico.* Lo *judicial* toca á la judicatura.

Digitized by Google

Lo *jurídico*, á la jurisprudencia.

En lo *judicial* actúan jueces y escribanos.

En lo *jurídico* no interviene nadie más que el *jurista*.

Así decimos: procedimientos *judiciales*. Nada más absurdo que decir: procedimientos *jurídicos*.

Disertacion *jurídica*. Nada más anómalo que decir: disertaciones *judiciales*.

Lo *judicial* es la curia: una organizacion.

Lo *jurídico* es el derecho: una ciencia.

Judicialmente. Adverbio de modo. En juicio.

ETIMOLOGÍA. *Judicial* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *jūdĭciālĭter;* italiano, *giudicialmente, giudizialmente;* francés, *judiciairement;* catalan, *judicialment*.

Judiciaria. Femenino. Véase ASTROLOGÍA JUDICIARIA.

Judiciario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á la astrología JUDICIARIA. Se usa tambien como sustantivo por el que ejerce esta vana y supersticiosa astrología. ‖ Anticuado. JUDICIAL.

ETIMOLOGÍA. *Judicial:* latin, *jūdĭciārĭus;* catalan, *judiciari, a*.

Judiciosamente. Adverbio de modo anticuado. JUICIOSAMENTE.

Judicioso, sa. Adjetivo anticuado. JUICIOSO.

Judiega. Femenino. Cierta especie de aceituna buena para hacer aceite, pero no para comer.

ETIMOLOGÍA. *Judiego*, aludiendo á que es mala para comer.

Judiego, ga. Adjetivo anticuado. Lo perteneciente á los judíos.

Judihuela. Femenino diminutivo de judía, en sus dos acepciones.

ETIMOLOGÍA. *Judío:* catalan, *juheuhet*.

Judihuelo. Masculino diminutivo de judío. Dícese tambien por desprecio de cualquier judío ó del que hay sospecha de que lo es.

Judío, día. Adjetivo. Lo perteneciente á judíos. ‖ Masculino y femenino. El que profesa la ley de Moisés. Se dió este nombre á los israelitas despues del cautiverio en Babilonia, por la preponderancia de la tribu de *Judá*. ‖ Voz injuriosa y de desprecio de que suele usarse en casos de cólera y enojo. ‖ Masculino. Cierta variedad de judía de hoja mayor y más redonda, con las vainas más anchas, cortas y estoposas, y que se conoce más comunmente con el nombre de JUDIONES. ‖ Metáfora. Avaro, usurero. ‖ DE SEÑAL. El judío convertido á quien se le permitía vivir entre cristianos, y para ser conocido se le ponía una señal en el hombro.

ETIMOLOGÍA. *Judá:* griego ἰουδαῖος *(ioudaîos);* latin, *jūdæi*, los hebreos; italiano, *giudeo;* francés del siglo XII, *gèwui*, judíos; moderno, *juif;* provenzal, *jusieu, jusieu;* catalan, *juheu, va;* portugués, *judeo*.

Reseña.—1. Sus ceremonias (las de los JUDÍOS) eran una sombra de las cosas que habían de ser. *(Éxodo, XIII, 9 y 14; Números, XV, 38; Deuteronomio, XVI, 1;* EZEQUIEL, *XX, 10;* SAN PABLO *á los corintios, primera epístola, X, 1; segunda, III, 13; á los hebreos, VII, 17; VIII, 5; IX, 1, 10, 23; X, 1.)*

2. Algunas particulares costumbres de judíos. *(Génesis, XXXII, 31; Jueces, XI, 40; Ruth, IV, 7; segundo de los Paralipómenos, XXXV, 25.)*

Judío errante. Personaje legendario, condenado á la inmortalidad y al movimiento perpetuo, y que, segun la tradicion, no posee nunca más de cinco monedas de cobre, de que disponer á la vez; pero que encuentra siempre esta exigua suma en su bolsillo. La leyenda del JUDÍO ERRANTE no está ni en los Evangelios apócrifos, ni en las obras de los padres de la Iglesia. Parece ser originaria de Constantinopla y datar del siglo IV, época del descubrimiento de la verdadera cruz. De ella existen dos versiones principales: la de Oriente, mencionada en el siglo XIII por Mateo de Paris, monje de San Albano, que llama al JUDÍO ERRANTE *Cartaphilus* y le hace portero de Poncio Pilato; y la de Occidente, más antigua en Europa que la primera, que le da el nombre de *Ahseverus* y le asigna el oficio de zapatero en Jerusalen. Segun esta última, cuando Jesus, llevando sobre sus hombros el madero de la cruz, pasó por delante del taller de *Ahseverus*, los soldados que conducían á la augusta víctima al *Calvario*, movidos á piedad, rogaron al artesano le dejara tomar algunos instantes de reposo en el zaguan de su casa. *Ahseverus* no accedió á su súplica, y dirigiéndose al Salvador le dijo: «¡*Anda! ¡anda!*» «Tambien tú *andarás*,» le respondió con dulzura el sublime mártir: «recorrerás toda la tierra hasta la consumacion de los siglos, y cuando tu planta fatigada quiera detenerse, esa terrible palabra que has pronunciado te obligará á ponerte en marcha de nuevo.» Desde el dia siguiente, *Ahseverus*, impulsado por una fuerza sobrenatural, debió, para cumplir el decreto divino, comenzar su interminable viaje. «Jamás se le ha visto reir,» dice un escritor que data de 1618, y añade: «Hay muchas personas de calidad que le han visto en Inglaterra, Francia, Alemania, Hungría, Persia, Suecia, Dinamarca, Escocia y otras comarcas; como tambien en Rostock, en Weimar, en Dantzig y en Kœnigsberg. En el año de 1575, dos embajadores de Holstein le vieron en Madrid; en 1599 se encontraba en Viena y en 1601, en Lubeck. El año 1616 se le vió en Livonia, en Cracovia y en Moscow, y muchas de las personas que le vieron, llegaron hasta hablar con él.» Acerca de este asunto, se debe citar la antiquísima cancion popular del Brabante, que da al JUDÍO ERRANTE el nombre de *Isaac Laqueden*. Además de este trozo de poesía, que no brilla seguramente por la belleza de su forma ni por la correccion de su estilo, otra multitud de obras han sido inspiradas en diversos países por la maravillosa leyenda. Gœthe, en su juventud (1774), tuvo la idea de tomar la leyenda del JUDÍO ERRANTE por asunto de una epopeya. En sus *Memorias* expone el plan de este proyectado poema, diciendo: «Quería servirme de la leyenda, como de un hilo conductor para representar el desarrollo progresivo de la religion y de las revoluciones de la Iglesia.» Otro célebre poeta aleman, Schubart, ha dejado un fragmento lírico sobre el eterno peregrino. Francia, además del *Ahseverus* de M. E. Quinet, que hace del JUDÍO ERRANTE la personificacion del género humano, despues del advenimiento de Jesus, tiene la novela de Eugenio Sué, que, como nadie ignora, es una obra de combate contra los jesuitas, y una bellísima cancion de Beranger, que se ha traducido al castellano. El JUDÍO ERRANTE es evidentemente el símbolo del pueblo judío desde el sacrificio del Calvario.

Judion. Masculino. JUDÍO, variedad de la judía.

Judíos (LOS). Masculino plural. En el artículo JUDÍO nos limitamos á definir dicha palabra y á suministrar algunas nociones elementales. Aquí nos proponemos presentar en cierto conjunto la existencia del judaismo, dando alguna noticia de su orígen, de sus cambios históricos, de sus trasformaciones políticas, de sus adversidades, de sus divisiones, de sus cismas, de su ortodoxia, de sus persecuciones, de su poblacion, de sus caractéres, de sus letras. Nos parece que nuestros benévolos lectores no llavarán á mal la presènte reseña, puesto que su estudio compendiado ahorra el sacrificio de mucho tiempo, el gasto y la consulta de no pocos libros. La raza judía no tiene solamente la importancia general de la historia; sino tambien el interés particularísimo de un pueblo indefinible, el cual se presenta ante la evocacion de diez y nueve siglos como una inmensa sombra del Calvario, entre misterios sacrosantos y augustas promesas que adora nuestra fe.

Historia.—1. Pueblo célebre del Asia, salido de la raza semítica, designado tambien con el nombre de *pueblo de Dios*, por haber sido escogido para recibir y conservar en depósito sagrado todas las verdades religiosas.

2. Primero se llamaron *hebreos*, de *Heber*, uno de los antepasados de Abraham; y despues, *israelitas*, de la palabra *Israel*, sobrenombre dado á Jacob. Los JUDÍOS (ἰουδαῖοι, *iudæoi*), no recibieron esta denominacion hasta la cautividad de Babilonia, por razon de que los habitantes del reino de Judá fueron los últimos sometidos á la dominacion extranjera.

3. La historia de la nacionalidad judía puede dividirse en cuatro períodos: 1.°, desde la promesa ó llamamiento de Abraham hasta la salida de Egipto; 2.°, desde la salida de Egipto hasta el establecimiento de los reyes;

Digitized by Google

3.°, desde el establecimiento de los reyes hasta la vuelta de la cautividad de Babilonia; y 4.°, desde la vuelta de la cautividad de Babilonia hasta la ruina de Jerusalen por Adriano.

4. El primer período comprende desde 1996 á 1645 ántes de Jesucristo. El orígen del pueblo hebreo se remonta á la vocacion de Abraham, que, para corresponder al llamamiento de Dios, abandonó la Caldea, hácia el año 1999 ántes del divino Mesías, y fué á habitar la tierra de Canaan, donde debía fijarse despues toda la nacion de que fué orígen. A la muerte de Abraham, con quien había principiado el gobierno patriarcal, este poder pasó á su hijo Isaac, quien le trasmitió á Jacob, uno de sus hijos, al cual confirió todos sus derechos, con la bendicion paternal. Despues de haber marchado y casado en la Mesopotamia, Jacob, que durante su viaje había recibido el nombre glorioso de *Israel*, volvió al país de Canaan, donde fué padre de doce hijos, diez de los cuales estaban destinados, con dos hijos de José, á ser jefes de las tribus del pueblo de Dios. Jacob, llamado á Egipto, donde su hijo José había sido nombrado primer ministro de Faraon, se estableció en la tierra de Gessen, con toda su familia, compuesta entónces de setenta personas (1729 ántes de Jesucristo). Sus descendientes se multiplicaron tanto, que los reyes de Egipto, temerosos de su número, les sometieron á la servidumbre y á las faenas más penosas, terminando por decretar la muerte de sus hijos varones. Pero Moisés, salvado milagrosamente de las aguas para llegar á ser el libertador de su nacion, puso fin á su esclavitud, haciéndola salir de Egipto, despues de haber operado varios portentos, con el fin de dar á conocer la mision que de Dios había recibido.

5. El segundo período comprende desde 1645 á 1080 ántes del Redentor. Bajo la conducta de Moisés, los israelitas se pusieron en camino hácia el país de sus antepasados, que llamaban *tierra de promision*, y principiaron por acampar á orillas del mar Rojo, en donde todavía se conservan los pozos, llamados *salobres*, con cuyas aguas saciaron su sed los fugitivos, mediante el milagro de Moisés, que refiere la santa *Biblia*. Despues atravesaron dicho mar, cuyas aguas sepultaron completamente al ejército egipcio que los perseguía. Llegados al desierto, pasaron cuarenta años en medio de las vicisitudes de la vida nómada y recibieron de Dios, al pié del Sinaí, esa ley admirable que se contiene en el *Decálogo* y en el *Levítico*, la cual debía ser su código religioso, político y civil. A Moisés, que murió en 1605, sucedió Josué en el mando de los israelitas. Más feliz que su antecesor, que no había hecho más que entrever la tierra prometida, como figura de la esperanza, condujo allí á su pueblo, y despues de haber combatido á las naciones enemigas que le disputaban la conquista, partió las tierras y las ciudades entre las doce tribus. Con el establecimiento definitivo de los israelitas en el país de Canaan, comenzó verdaderamente su nacionalidad (1580). El gobierno de Josué que, como el de Moisés, se distinguió por su carácter completamente teocrático y guerrero, fué reemplazado momentáneamente por el de Caleb y el de los antiguos, hasta la época en que los israelitas cayeron en la molicie y en la idolatría, siendo sometidos á diferentes servidumbres. Entónces aparecieron los *jueces*, que, designados por Dios ó escogidos por el pueblo, cumplieron la difícil mision de gobernar las tribus indóciles, cuya mayor parte había tenido la gloria de salvarse de la dominacion extranjera. La administracion de los *jueces*, que no fué sino una continua alternativa de derrotas y triunfos, comenzó en Otoniel (1554) y terminó en Samuel (1080), á quien el pueblo, cansado ya de la judicatura, pidió el establecimiento del poder real.

6. El tercer período comprende desde 1080 á 536. Saúl, elegido y consagrado rey por órden de Dios, en cuyo nombre continuaba ejerciéndose el nuevo poder, se separó del camino que debió seguir y la corona pasó á David, quien, á sus altas cualidades, unió el honor de ser jefe de la familia de donde salió luégo el Mesías (1040 á 1001). Salomon, hijo de este príncipe, heredó los talentos políticos y el genio literario de David, y por sus conquistas, unidas á las de sus predecesores, extendió hasta el Eufrates y el mar Rojo los límites de su reino, que elevó al mayor grado de prosperidad (1001 á 962). Pero bajo el reinado tiránico de su hijo, se promovió un cisma entre las doce tribus, dos de las cuales, que permanecieron fieles á Roboam, formaron el reino de Judá, miéntras que las otras diez constituyeron el de Israel, en que Jeroboam fué reconocido como jefe (962). Esta separacion violenta, dividiendo un pueblo que no había formado hasta entónces más que una gran familia, así política como religiosa, ocasionó entre los dos Estados rivales una larga serie de guerras, que prepararon la caida comun. Aunque Jerusalen, capital del reino de Judá, fué el centro del culto tributado al verdadero Dios, los príncipes que reinaron siguieron frecuentemente el ejemplo de los reyes de Israel, entregándose á la impiedad y á la idolatría. En vano algunos, como Josafat y Ecequías, intentaron sacar á la nacion de su abatimiento moral; pero Acab y Atalía encontraron muchos más imitadores que los piadosos reyes, y el castigo, anunciado mucho ántes por los profetas, intimidó á los dos reinos de Israel y de Judá. El primero de estos Estados fué destruido, en 718 ántes de Jesucristo, por el rey de Asiria, Salmanazar, quien, despues de haber tomado á Samaria, la capital, llevó á Nínive cautivos á sus habitantes. Un siglo despues, Nabucodonosor II, rey de Babilonia, invadió tambien el reino de Judá y se hizo dueño de Jerusalen, en tiempos de Joarhim (606); despues, bajo Sedecías, habiendo vuelto á tomar esta ciudad, la arruinó por completo con su templo y redujo á la esclavitud á la mayor parte de sus habitantes (587). Conducidos los JUDÍOS á Babilonia, vivieron allí setenta años en el cautiverio (606 á 536) hasta la época en que Ciro, conquistador de Babilonia, les permitió regresar á su patria y levantar de nuevo á Jerusalen.

7. El cuarto período comprende desde 536 ántes de Jesucristo, á 535 de nuestra era. Llegado al país, que despues se llamó *Judea*, el pueblo JUDÍO, bajo la direccion de Zorobabel, de Esdras y de Nehemías, se ocupó de reconstituir su religion y su nacionalidad. El templo volvió á alzarse sobre sus ruinas, y el nuevo Estado, dividido en cuatro provincias principales, formó una especie de república teocrática, á cuya cabeza estuvo un gran sacerdote, asistido por un *Sanhedrin* ó Consejo de 27 ancianos. La paz y la prosperidad que la Judea gozó bajo los reyes de Persia, fueron turbadas por la irresistible invasion del grande Alejandro (332), tocando luégo en suerte á uno de sus sucesores, Ptolomeo, rey de Egipto (320), de cuyo poder pasó al dominio del rey de Siria, Seleuco Nicator (300). Vuelta muy pronto á poder de los reyes de Egipto, acabó (203) por volver al de los seleucidas, que, so pretexto de religion, hicieron sufrir á sus habitantes las persecuciones más crueles y tomaron varias veces á Jerusalen y su templo. Para librarse de un yugo, que había llegado á ser intolerable, los JUDÍOS se sublevaron bajo la conducta de Matatías y de sus hijos, los cuales, asegurando la independencia de su patria, merecieron el glorioso sobrenombre de *Macabeos* (169). En recompensa de sus servicios, los *Macabeos* obtuvieron el privilegio de perpetuar en su familia el poder soberano que ejercieron bajo el título de *grandes pontífices* hasta el advenimiento de Aristóbulo I, que tomó el dictado de rey (107). Varios príncipes, como los de la raza asmonea, le habían dejado la sucesion, cuando los romanos, aprovechándose de la rivalidad de Hircam II y de Aristóbulo II, intervinieron violentamente en los negocios del país y destronaron luégo á Antígono, qué fué condenado á muerte por órden de Marco Antonio. Con este príncipe terminó el reinado de los asmoneos (371), y un rey extranjero, Heródes el Idumeo, fué impuesto á los JUDÍOS por la política romana, cuyos intereses había servido con valor. Despues de Heródes, en cuyo reinado se verificó el nacimiento del Salvador del mundo, dividido su reino en cuatro tetrarquías, bajo los nombres de Judea, Galilea, Iturea y Batanea, fué repartido entre sus hijos;

Digitized by Google

pero muy pronto los romanos, por el envío de *procuratores* encargados de administrar el país, acabaron de establecer completamente su dominacion. Las concusiones de estos gobernadores, entre quienes se distinguieron Poncio Pilatos y Gesio Floro, excitaron varios levantamientos; y para castigar una de aquellas rebeliones (65), Vespasiano invadió la Judea y principió contra Jerusalen el famoso cerco, que dejó para continuar á su hijo Tito. Despues de una resistencia de las más obstinadas, durante la cual, la lucha de las facciones interiores se unió á los ataques de los extranjeros, la ciudad fué tomada por asalto (70); el templo, presa de las llamas; y la mayor parte de los habitantes, condenada á la muerte ó á la esclavitud. Repoblada otra vez la ciudad Santa, una nueva sedicion, dirigida por el impostor Barchochiebas, atrajo sobre ella la venganza de Adriano V (135); y destruyéndola completamente, ordenó la matanza de 500.000 JUDÍOS, dispersando el resto de la poblacion por los diversos puntos del imperio. Con este suceso termina la historia de la nacionalidad de un pueblo que, desde entónces, no ha tenido ni gobierno ni patria; y que, extendido por toda la tierra, vivió en medio de los demás pueblos, pasando por las más terribles vicisitudes.

8. Miéntras que cierto número de familias judías iban á llevar su religion á muchas comarcas del Asia, particularmente, á orillas del Eufrates, otra parte de aquella nacion, establecida en Occidente, principió á sufrir los efectos de una intolerancia, de que ella había dado un ejemplo espantoso en la cumbre del Gólgota. La Sagrada Escritura lo había dicho: «quien cava un hoyo, cae en el hoyo que cava,» y la raza judía, cumpliendo la sentencia de los libros sagrados, había caido en el hoyo insondable de su iniquidad y de su desventura. En efecto, los JUDÍOS, objeto de aversion para los cristianos, cuya religion había llegado á ser la de todo el imperio, fueron molestados desde el reinado de Constantino, cuyas hostilidades, más ó ménos pasivas, se convirtieron en verdaderas persecuciones bajo los reinados de los emperadores Justiniano y Heraclio. Despojados de sus derechos por los emperadores de Oriente; proscritos por los príncipes visigodos de España, su suerte mejoró cuando las conquistas del islamismo fueron al país que habitaban. Los califas del Cairo y de Córdoba les permitieron entregarse al comercio; y en contacto con el genio de los árabes de España, cultivaron con éxito las ciencias y las artes.

9. Tratados poco favorablemente en los diferentes Estados de la cristiandad; sobre todo, á partir de las cruzadas, sufrieron las vejaciones más duras, ora por parte de las poblaciones cristianas, ora por parte de los gobiernos. Puestos fuera del derecho comun; secuestrados, por decirlo así, en cuarteles aislados que habitaban; llevando en su vestido marcas distintivas y humillantes; eran frecuentemente condenados, bajo los más frívolos pretextos, á enormes multas y á destierros crueles.

10. Así se ve que en 1255 fueron sometidos en Inglaterra á una contribucion de 5.000 marcos de plata; y expulsados despues (1290) del reino por órden de Eduardo I.

11. En Alemania fueron propiedad personal de los emperadores y de los príncipes, y en más de una ocasion, vendidos, ó desterrados de Viena, por Matías Corcino, sin volver allí hasta el reinado de Fernando I.

12. En cuanto á España, donde los JUDÍOS habían gozado de una larga prosperidad, la Inquisicion los expulsó (1592); y una multitud de familias proscritas marchó á refugiarse á Holanda y á las principales ciudades marítimas de Italia.

13. Despues de haber estado en Francia tolerados durante largo tiempo, fueron objeto de las prevenciones populares y víctimas de dos decretos de destierro (1306 y 1395); pero volvieron á entrar despues (1550), y las ciudades de Burdeos y Bayona les fueron abiertas. A fines del siglo XVIII, Francia dió el primer ejemplo de la emancipacion de los JUDÍOS. Exentos desde 1784 del impuesto de capitacion, á que se hallaban sujetos, fueron (1791) llamados, por un decreto de la Asamblea constituyente, á gozar de la igualdad civil y política; y desde esta época, asimilados por la ley á todos los demás ciudadanos, pudieron distinguirse en las diferentes carreras sociales.

14. Otros Estados, áun mejorando la condicion de los JUDÍOS, los tuvieron mucho tiempo sometidos á ciertas prohibiciones: así vemos que en Roma no podían habitar más que un cuartel cerrado, llamado *Chetto;* en Alemania, les fué prohibido ejercer tal ó cual profesion, miéntras que en Inglaterra gozaron de gran libertad y se les abrieron, aunque no sin dificultades, las puertas del Parlamento. A decir verdad, las puertas del Parlamento inglés no se abrieron tanto á los JUDÍOS, como á las enormes riquezas de una familia de aquella raza, uno de cuyos individuos tuvo la fortuna de ser el primer diputado en la Cámara de los Comunes. Por lo que toca á Rusia, Portugal y España, sabido es que las fronteras de dichos países fueron infranqueables para los individuos de la raza en cuestion, miéntras que la Suecia no les permitió establecerse en todas las ciudades hasta el año de 1854, cuya especie de privilegio ó gracia fué objeto de una ley.

15. El número de JUDÍOS diseminados por las cinco partes del mundo, se calcula en más de 7.000.000, cuya mitad vive en Europa. Es curioso notar que sólo la Rusia viene á tener el 40 p°/₀ de la total poblacion judía; el Austria, el 14; la Prusia y todo el resto de Alemania, poco más del ½ p°/₀, miéntras que la cifra es menor en Francia que en Alemania y Prusia en la proporcion de 1 á 8. Este cuadro estadístico demuestra que el mayor ó menor número de JUDÍOS está en relacion directa con el mayor ó menor grado de civilizacion de los pueblos en donde residen. Hé aquí el guarismo de la poblacion judía en las naciones de que hemos hablado: Rusia, dos millones, ochocientos mil; (2.800.000:) Austria, un millon, trescientos setenta y cinco mil (1.375.000): Prusia, trescientos cuarenta mil, ochocientos (340.800): resto de Alemania, ochenta mil (80.000); Francia, cincuenta mil (50.000).

16. *Religion.* — Aunque confundidos con todos los pueblos de la tierra, permanecen fieles á la religion de sus padres. El *judaismo,* llamado tambien *mosaismo,* porque Dios lo reveló á Moisés, tiene por bases los principios religiosos contenidos en el Antiguo Testamento, como la creencia en un solo Dios (*Jehovah,* el Señor), la inmortalidad del alma y el juicio final. Por lo demás, los JUDÍOS no reconocen la divinidad de Jesucristo y esperan siempre la venida de un Mesías, que asegurará á su nacion todo el imperio de la tierra. En cuanto al culto, las funciones diversas prescritas por el legislador, estaban primitivamente confiadas á los levitas, ó miembros de la tribu de Leví. La celebracion del *sábado,* de la *pascua* y otras fiestas; observancia del ayuno, abstinencia de las viandas prohibidas continuamente, fueron practicadas siempre por los JUDÍOS; el hebreo es la lengua litúrgica, y durante las ceremonias que practican en sus sinagogas bajo la direccion de sacerdotes, llamados *rabinos,* llevan ordinariamente *thepilius,* con sentencias sacadas de los libros sagrados. Sin embargo de su aparente unidad, la religion judáica no ha dejado de verse atacada por el espíritu de secta, desde la profunda division que en ella produjo el famoso cisma de Samaria. Despues de volver de la cautividad, los samaritanos acabaron de alterar el antiguo culto, mezclando algunas ceremonias del paganismo asirio y erigiendo sobre el monte Garizin un templo rival del de Jerusalen (435 años ántes de Jesucristo). Otras sectas esencialmente diferentes en principios y costumbres, se hicieron notar entre los JUDÍOS, tales como las de los fariseos, los saduceos, los terapeutas y los essenios. Cuando se consumó por Adriano la dispersion de los JUDÍOS, cierto número de doctores continuó entregado á los estudios teológicos en las escuelas fundadas en Tiberiade y Asora, cerca de Babilonia; y uno de ellos, el rabino Juda, compuso, bajo el título de *Mischna,* una coleccion de tradiciones y de leyes orales que, con la *Gemara* ó comentario del rabino Asser, forma lo que se llama el *Talmud.* Esta vasta coleccion terminada en el siglo VI, vino á ser para la mayor parte de los JUDÍOS el fundamento de sus creencias religio-

Digitized by Google

sas; pero rehusando los disidentes reconocerle autoridad alguna, se dió el nombre de *talmudistas* á aquellos que seguían el *Talmud*, por oposicion á los *caraitas* que, sin admitir más que el texto de la *Biblia*, rechazaban todo comentario á los libros sagrados. En Francia, desde que el gran *Sanhedrin*, convocado en 1806, reconoció la compatibilidad de las leyes civiles del país con las prescripciones religiosas de los JUDÍOS, estos últimos no dependen del Consejo superior, llamado *Consistorio israelita*, más que en lo relativo al culto. En otros Estados, los *rabinos* son jueces y sacerdotes de su nacion.

17. Los JUDÍOS, originarios de la Caldea, tuvieron al principio, á ejemplo de su fundador Abraham, vida pastoril y se distinguieron por costumbres completamente patriarcales. Despues de haber sido nómadas durante su estancia en el desierto, se fijaron en su suelo propio, una vez dueños de la tierra prometida; y merced á sus progresos en la agricultura, esta region llegó á ser una de las más ér tiles del Asia. Poco dados á las ciencias, se entregaron con fortuna al comercio; y más adelante su espíritu mercantil se desenvolvió de tal suerte, que en la Edad Media concentraron en sus manos el monopolio de todos los negocios, principalmente, de la banca, y muchas veces, de la usura. Las narraciones de los libros santos que, al hablar de este pueblo, revelan su inclinacion á la supersticion, á la idolatría y á las insurrecciones, atestiguan que tampoco estuvieron exentos de otros vicios. Los JUDÍOS modernos han conservado cierta resignacion tradicional, al verse vejados ú oprimidos; aunque hay quien dice que aquella paciencia procede más de servilismo y de abyeccion, que de elevacion de sentimientos y grandeza de alma. Pero lo que caracteriza verdaderamente al JUDÍO, es la avaricia, sorda, dura, insaciable, universal, hasta el punto de buscar con el mismo ahinco un miserable ochavo que una onza de oro. Como él conciba que su interés le llama, hará las concesiones más bajas y viles, áun tratándose de los objetos de su cariño, de su amor, de su honra, si es verdad que una ansia tan extrema puede tener honra, cariño y amor. El JUDÍO cuenta el dinero con suma prontitud, como nadie en el mundo; marcha muy aprisa, como si temiera que le van á pedir; mira furtivamente, para que no sorprendan en sus ojos el astuto secreto de sus cábalas; camina con la cabeza inclinada al suelo, encorvando un poco la nuca, como si imaginase que lleva sobre las espaldas un talego de oro. El sabio que inventó, á modo de ídolo, el *becerro de metal dorado*, se hizo dueño indudablemente de la raza judía. ¿Se habrá dado el caso de que haya muerto un solo JUDÍO, desde que el mundo existe, sin tener encima alguna moneda? Nos parece que no. Excusado fuera decir que todos estimamos nuestros intereses, quién más, quién ménos, y es natural que así suceda; pero el JUDÍO no los estima; los idolatra. EL JUDÍO está enamorado del dinero, como el hombre está enamorado de la mujer; de modo que tiene para una moneda hasta ternura, hasta ilusiones, hasta suspiros, hasta lágrimas. Hay que conocer de esta manera á la raza judía, para comprender que el Iscariote vendiese al Redentor por treinta dineros. En fin, el dia en que un JUDÍO no hace un negocio, se le antoja que se halla en gracia del espíritu malo y siente la furia de un poseido. Otro hecho concurre á formar el carácter del raro individuo que aquí se describe; una fidelidad estricta en atenerse á ciertos usos de su nacion, conservando el aire oriental y la costumbre de enlazarse exclusivamente con las mujeres de su raza, en las cuales hallamos tipos encantadores, de íntimo misterio, de ilusion vaga y poderosa, hermosos recuerdos de las mujeres de la *Biblia*, sombras fantásticas de las vírgenes de Sion. Mas conviene advertir que la mujer judía no tiene tanto hechizo en ninguna parte, como en las poblaciones de Africa. La hebrea africana es indudablemente una de las mujeres más ideales y fascinadoras de la humanidad. Aunque el lector discreto plegue sus labios con el frunce sutil de una sonrisa maliciosa, casi se nos figura que estamos más por las judías que por los JUDÍOS.

18. *Literatura.*—La lengua primitiva de los hebreos, mezcla confusa de muchos idiomas semíticos, se alteró durante la cautividad de Babilonia y se cambió en lengua siro-caldea, que llegó á ser el idioma rabínico empleado en la Edad Media. En el hebreo puro se compusieron los libros sagrados, desde Moisés hasta los profetas; en cuanto á las demás partes del Antiguo Testamento, algunas fueron redactadas en caldeo; y otras, en griego, lengua en que se hizo la célebre version llamada de los *Setenta*. Despues del Antiguo Testamento, en donde se encuentran esos admirables modelos de literatura sagrada, superiores á cuanto el genio ha podido crear, los JUDÍOS citan, entre el número de sus composiciones nacionales, leyendas, poemas históricos, obras morales y colecciones genealógicas. Bajo la dominacion de los sucesores de Alejandro, sus relaciones con los griegos les llevaron á estudiar la filosofía; y más tarde, entre otros sistemas, el gnosticismo halló entre ellos muchos partidarios. Es indudable que se entregaron al absurdo de las ciencias ocultas, como la cábala y la astrología; pero tampoco puede negarse que en toda la Edad Media cultivaron con éxito la Medicina y las matemáticas; y los sabios Aben-Ezra y Maimonide fueron célebres por sus escritos. En los tiempos modernos, los trabajos de Mendelssohn, de Desau y de Wereli, de Hamburgo, reanimaron, por decirlo así, la literatura rabínica, que en nuestros dias ha tenido importantes publicaciones en Alemania y Francia, donde M. Cahen, conocido ya por sus *Archives israelites*, ha dado una excelente traduccion de la *Biblia*, segun el texto hebreo. Entre otras varias celebridades de nuestra época, debemos citar los nombres famosísimos de dos compositores de música: Meyerbeer y Haluy.

19. *Representacion social de los* JUDÍOS *en nuestro tiempo.*—Puede decirse que los papeles se han trocado de un modo absoluto. Los JUDÍOS son actualmente barones, diputados, caballeros, capitalistas, príncipes de las grandes ciudades, verdaderos reyes de los reyes de Europa. El espíritu de tolerancia, que es el dogma práctico de la caridad, les abrió el sepulcro en que vivían. Ellos no creen en aquel espíritu, alma sublime del Evangelio; pero aquel espíritu los ha resucitado.

20. *Bibliografía.*—Como complemento de esta leve reseña, recomendamos á nuestros ilustrados lectores las obras de Toray, Boissy y de Moldenhaner, sobre la historia de los JUDÍOS de Inglaterra, Francia y de España; las *Memoires sur l'état des juifs*, por Wav; Depping, *Les juifs dans le moyen âge;* Beugenot, *Les judifs de l'Occident;* y la excelente obra que en nuestros dias publicó, sobre *El estado y condicion social de los judíos en España*, el señor Don José Amador de los Ríos, á cuyo glorioso recuerdo tributamos este humilde y ferviente homenaje.

Judith. *Historia Sagrada.* Heroina judía, hija de Merarí, de la casa de Simeon, y mujer de Manasés, rico ciudadano de Betulia. Siendo aún jóven, se quedó viuda y vivía en Betulia austeramente, cuando acudió á sitiar la ciudad Holoférnes, general de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Había ya éste cortado un acueducto, que alimentaba de aguas la ciudad, y reducido á sus habitantes al último extremo, cuando se presentó JUDITH, pidiendo permiso para trasladarse al campo enemigo y prometiendo salvar la ciudad. Al efecto, se vistió sus mejores galas, y acompañada de una criada, se dirigió en busca de Holoférnes, y luégo que estuvo en su presencia, le prometió entregarle á Betulia, pidiéndole únicamente licencia para dirigirse todos los dias á un valle inmediato á hacer oracion. Hizo uso del permiso tres dias, y al cuarto, despues de un banquete en que Holoférnes quedó completamente embriagado, le cortó la cabeza con su propia espada, y guardándola en un saco, salió como de costumbre y se dirigió á Betulia. Los habitantes, llenos de júbilo, y cantando alabanzas al Señor, hicieron una salida y derrotaron completamente á los asirios. El *Libro de* JUDITH es uno de los que constituyen el *Antiguo Testamento*. En él se refiere el sitio de Betulia. El autor es desconocido, atribuyéndolo: unos, al gran sacerdote Joaquin; y otros, á Josué, hijo de Josedec.

Reseña. 1. Viuda de Betulia, rica y honesta. (JUDITH, *VIII.*)

Digitized by Google

2. Corta la cabeza á Holoférnes *(XIII, 10.)*

3. Muere *(XVI, 18.)*

4. La tumba de JUDITH, casi destruida, se conserva aún al pié de la antigua Betulia, que es hoy un monte inhabitado, de poca elevacion y casi redondo. Se encuentra en los contornos del Campo de Jacob, del Pozo de la Samaritana, del monte Hebal, del monte Garizin, en el territorio de la antigua Sichem; hoy, Neápolis.

Jueces. Masculino plural. *Historia Sagrada.* Entre los hebreos, jefes que lo eran temporalmente, para libertar de la servidumbre al pueblo. Los últimos unieron los poderes militar, judicial y sacerdotal. Su historia está consignada en un libro de la santa *Biblia*, llamado de los JUECES, cuyo autor es desconocido. Hé aquí la lista de los jueces.

	Años anteriores al Mesías.
Othoniel.	1554-1514
Jeptó.	1243-1237
Ahod.	1496-1411
Abesau.	1237-1230
Débora.	1396-1356
Ahilon.	1230-1220
Gedeon.	1349-1309
Abdon.	1220-1212
Abimelech.	1309-1306
Sanson.	1172-1152
Thola.	1306-1283
Heli.	1152-1112
Jair.	1283-1261
Samuel.	1092-1080

Los JUECES de Israel gobernaron cerca de trescientos cincuenta años. *(Hechos de los Apóstoles, XIII, 20.)*

Juego. Masculino. Entretenimiento ó diversion. ‖ Cada una de las invenciones ó combinaciones diversas que sirven para jugar con naipes, y se distinguen por un nombre especial, como la *malilla*, *tresillo*, etc. ‖ Conjunto de buenas cartas. ‖ Metáfora. La disposicion con que están unidas dos cosas, de suerte que sin separarse puedan tener movimiento; como las coyunturas, goznes, etc. Tómase tambien por el mismo movimiento. ‖ La habilidad y arte para conseguir alguna cosa ó para estorbarla. ‖ Un determinado número de cosas que tienen cierta conexion y proporcion entre sí; como un JUEGO de hebillas, un JUEGO de botones, etc. ‖ En los carruajes de cuatro ruedas, se llama así la armazon compuesta de ruedas, ejes, varas, etc. ‖ Divídese en JUEGO delantero y JUEGO trasero. ‖ Plural. Las fiestas y espectáculos públicos que se usaban en lo antiguo. ‖ CARTEADO. Cualquiera de los de naipes que no es de envite. ‖ DE AGUAS, DE LUCES, DE COLORES. Se dice de los visos y cambiantes que resultan de la caprichosa mezcla ó disposicion particular de estas cosas. ‖ DE CARTAS. De naipes. ‖ DE MANOS. Acciones y movimientos de alegría que hacen dos ó más personas retozando y dándose golpes con las manos. ‖ La agilidad de manos con que los titiriteros y otras personas engañan y burlan la vista de los espectadores con varios géneros de entretenimientos. ‖ Accion ruin por la cual se hace desaparecer en poco tiempo alguna cosa que se tenía á la vista. ‖ DE MANOS, JUEGO DE VILLANOS. Refran que reprende el retozar y jugar con las manos, como impropio de gentes bien nacidas y de buena crianza. ‖ DE NIÑOS. Metáfora. Modo de proceder sin consecuencia ni formalidad. ‖ DE PALABRAS Ó VOCES. El uso de ellas en diversas significaciones ó en sentido equívoco. ‖ DE PASA PASA. JUEGO DE MANOS. ‖ DE PELOTA. Especie de JUEGO entre dos ó más personas, que consiste en arrojar de unas á otras ó hácia alguna pared una pelota con la mano ó pala. Si se dirige de persona á persona, se llama JUEGO Á LARGO, y si á la tapia, se llama PLE. ‖ La casa ó el sitio destinado para jugar á la pelota. ‖ DE PRENDAS. Diversion casera que consiste en decir ó hacer los concurrentes alguna cosa, pagando una prenda el que no lo hace bien. ‖ DE SUERTE. El que depende sólo de la suerte, y no de la habilidad y destreza del jugador. ‖ DE TIRA Y AFLOJA. El que consiste en asir cada uno de los que lo juegan la punta de una cinta ó pañuelo, reuniéndolas todas por el extremo opuesto la persona que dirige el juego, y cuando ésta manda aflojar, deben tirar los demás, ó al contrario, perdiendo prenda el que yerre. ‖ DE TRUCOS Ó DE BILLAR. La casa adonde se va á jugar á los trucos ó al billar. ‖ FUERA. Expresion usada en algunos juegos de envite cuando se envida todo lo que falta para acabar el juego. ‖ PÚBLICO. La casa en donde se juega públicamente con permiso del Gobierno. ‖ ACUDIR EL JUECO Á ALGUNO. DARLE BIEN. ‖ CONOCER EL JUEGO. Frase metafórica. Penetrar la intencion de alguno. ‖ DAR BIEN Ó MAL EL JUEGO. Frase. Tener favorable ó contraria la suerte. ‖ DESPINTARSE EL JUEGO. Frase. Engañarse por estar la pinta equivocada, tomando un palo por otro. ‖ HACER JUEGO. Frase. Mantenerlo ó perseverar en él. ‖ Metáfora. Convenir ó proporcionarse una cosa con otra. ‖ Frase. Entre jugadores, decir aquel á quien le tocalas calidades que tiene; como la entrada, paso, etc. ‖ METER EN JUEGO. Frase. METER EN FUGA. ‖ POR JUEGO Ó POR MODO DE JUEGO. Expresion por burla, de chanza. ‖ VER EL JUEGO. Frase. CONOCER EL JUEGO. ‖ MAL PARADO. Frase. Conocer que algun negocio está en mal estado.

ETIMOLOGÍA. 1. El latin tiene tres voces sinónimas para significar la idea del juego: *ludus*, *lusus* y *jocus*. Una de las principales diferencias entre las dos primeras, es que *ludus* envuelve la idea de ganancia; y *lusus*, la de distraccion ó entretenimiento agradable. *Ludus lucri; lusus, voluptatis*, dice Ricter. *Jocus* se refiere más bien á las palabras que á la accion, y sobre todo, se opone completamente á *serio*, oposicion que no existe respecto de *ludus* y *lusus*. JOCUM *vero accipimus quod est contrarium serio*, dice Quintiliano. De *joco*, ablativo de *jocus*, está formada nuestra voz *juego;* en francés, *jeu;* en catalan, *joch*, y en italiano, *giuco* ó *gioco;* en portugués, *jogo*. (MONLAU.)

2. Esta serie viene del sanscrito *div*, jugar. Por consiguiente, *jŏcus* representa *diŏcus*, como *jam* representa *diam*.

Jueguecico, llo, to. Masculino diminutivo de juego.

Juera. Femenino. Provincial Extremadura. Especie de harnero de espartos casi juntos unos á otros, sujetos con cuerdas, que sirve para limpiar ó aechar el trigo.

Juéves. Masculino. El quinto dia de la semana. ‖ DE COMADRES. El penúltimo ántes de carnaval. ‖ DE COMPADRES. El anterior al de las comadres. ‖ DE LA CENA. Anticuado. JUÉVES SANTO. ‖ GORDO. El inmediato á las carnestolendas. ‖ LARDERO. JUÉVES GORDO. ‖ SANTO. El de la semana santa. ‖ COSA DEL OTRO JUÉVES. Expresion. Cosa muy extraña ó difícil, ó pocas veces vista.

ETIMOLOGÍA. Latin JOVIS *dies*, dia de Júpiter; italiano, *giovedì;* francés del siglo XII, *juesdi;* moderno, *jeudi;* provenzal y catalan, *dijous*.

Juez. Masculino. El que tiene autoridad y potestad para juzgar y sentenciar. ‖ DE PRIMERA INSTANCIA. El ordinario de un partido ó distrito. ‖ En las justas públicas y certámenes literarios, el que se señala para cuidar de que se observen las leyes impuestas en ellos, y distribuir los premios. ‖ El que es nombrado para resolver alguna duda. ‖ AD QUEM. *Forense.* El juez ante quien se interpone la apelacion de otro inferior. ‖ Á QUO. *Forense.* El juez de quien se apela para ante el superior. ‖ ÁRBITRO. ARBITRO, en la acepcion de juez. ‖ DE HECHO. El que falla sobre la certeza de los hechos y su calificacion, dejando la resolucion legal al de derecho. Tales son los jueces en cuestiones sobre riegos y distribucion de aguas. ‖ JURADO, en la acepcion de individuo del tribunal del mismo nombre. ‖ CAÑADERO, ESTRECHO COMO SENDERO, Ó DERECHO COMO SENDERO. Refran que denota que el juez que se muda cada año es estrecho en el cumplimiento de su oficio, porque ha de ser residenciado presto. ‖ COMPETENTE. El que tiene jurisdiccion para conocer del asunto ó negocio de que se trata. ‖ COMPROMISARIO. COMPROMISARIO. ‖ CONSERVADOR. El eclesiástico ó secular nombrado para defender de violencias á alguna iglesia, comunidad ú otro establecimiento privilegiado. Llámase tambien CONSERVADOR simplemente. ‖ DE ALZADAS. En lo antiguo, cualquier JUEZ superior á quien iban las apelaciones de los inferiores. ‖ DE APELACIONES. JUEZ DE ALZADAS. ‖ DE BALANZA. BALANZARIO. ‖ DE COMPETENCIAS. Cualquiera de los ministros de los consejos que componían la junta de este nombre, encargada de decidir las competencias que se suscitan entre diversos JUECES sobre jurisdiccion. ‖ DE COMPROMISO.

Digitized by Google

COMPROMISARIO. ‖ DE ENQUESTA. Ministro togado de Aragon, que hacía inquisicion contra los ministros de justicia delincuentes, y contra los notarios y escribanos, y los castigaba procediendo de oficio, y no á instancia de parte. ‖ DELEGADO. DELEGADO. ‖ DE ESTUDIO. En la universidad de Salamanca era el que conocía de las causas de los graduados, estudiantes y ministros que gozaban del fuero de la universidad. ‖ DE PAZ. El que por nuestras actuales leyes oye á las partes, ántes de consentir que litiguen, procurando reconciliarlas, y resuelve de plano las cuestiones de ínfima cuantía. Tambien, cuando es letrado, suele suplir al juez de primera instancia en las vacantes, enfermedades ú otros impedimentos. ‖ ENTREGADOR. ALCALDE ENTREGADOR. ‖ INCOMPETENTE. El que no tiene jurisdiccion para conocer en el negocio de que se trata. ‖ IN CURIA. Cualquiera de los seis protonotarios apostólicos españoles, á quienes el nuncio del papa en estos reinos debía cometer el conocimiento de las causas que venían en apelacion á su tribunal, no pudiendo él conocer por sí sino en los casos en que su sentencia causaba ejecutoria: hoy conoce la Rota de las causas de que ellos conocían. ‖ MAYOR DE VIZCAYA. Ministro togado de la chancillería de Valladolid, que por sí solo conocía en segunda instancia de las causas civiles y criminales que iban en apelacion del corregidor y justicias ordinarias de Vizcaya. ‖ OFICIAL DE CAPA Y ESPADA. Cualquiera de los ministros de capa y espada que había en la audiencia de la contratacion á Indias en Cádiz, cuando existía este tribunal. ‖ PESQUISIDOR. El que se destinaba ó enviaba para hacer jurídicamente la pesquisa de algun delito ó reo. ‖ SUBDELEGADO. SUBDELEGADO.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalan, *jutge;* portugués, *juiz;* francés, *juge;* italiano, *giudice*, del latin *jūdex, jūdĭcis*, de *jus*, justicia, y *dex, dĭcis*, tema de *dĭcĕre*, decir, establecer, determinar.

Reseña bíblica.—1. Oficio y autoridad de los jueces. (*Exodo, XVIII, 13 y 21; Levítico, XIX, 15; Deuteronomio, I, 13; Josué, VII, 19; Primero de los Reyes, VIII, 1; Segundo de los Paralipómenos, XIX, 6; Eclesiástico, IV, 10; Psalmos, LXXXI; Proverbios, XVIII, 5, 19; Isaías, V, 16; X, 1; Jeremías, V, 26.*)

2. El *Nuevo Testamento* habla tambien sobre este punto. (SAN LÚCAS, *XVIII, 2; XXIII, 1, 13, 23;* SAN JUAN, *VII, 24; VIII, 15.*)

3. Dios es el JUEZ del universo. (*Génesis, XVIII, 25; Deuteronomio, X, 17.*)

Jugada. Femenino. La accion y efecto de jugar. ‖ Metáfora. La accion mala inesperada contra alguno.

ETIMOLOGÍA. *Jugar:* catalan, *jugada.*

Jugadera. Femenino. LANZADERA.

Jugador, ra. Masculino y femenino. El que juega. ‖ El que tiene el vicio de jugar. ‖ El que tiene especial habilidad y es muy diestro en jugar. ‖ DE MANOS. El que hace juegos de manos. ‖ EL MEJOR JUGADOR SIN CARTAS. Expresion metafórica y familiar con que se denota que se ha dejado de incluir á alguno en el negocio ó diversion en que tiene mayor inteligencia ó destreza.

ETIMOLOGÍA. *Jugar:* provenzal, *joguador, joguaire;* catalan, *jugador, a;* francés, *joueur;* italiano, *giuocatore;* burguiñon, *jueu.*

Jugano. Masculino. Madera fuerte de Guayaquil, que se emplea en aquel astillero para la construccion de embarcaciones.

Jugante. Participio activo de jugar. El que juega.

Jugar. Activo. Entretenerse, divertirse con algun juego que tiene reglas, mediando ó no mediando interés. ‖ Perder al juego; y así se dice: fulano HA JUGADO cuanto tenía. ‖ Hablando de los miembros corporales, usar de ellos dándoles el movimiento que les es natural. ‖ En los juegos de naipes es echar la carta ó el naipe en la mesa. ‖ Hablando de las armas es tener uso ó ejercicio de ellas. ‖ Hablando de las armas ofensivas y defensivas es usar de ellas. ‖ Travesear, retozar. ‖ Burlarse de alguno. ‖ HACER JUEGO. Corresponder una cosa con otra. ‖ Ponerse alguna cosa, que consta de varias piezas, en movimiento ó ejercicio para el objeto á que está destinada; como las máquinas, las tramoyas en los teatros, etc. ‖ Intervenir ó tener parte en la disposicion de algun negocio; y así se dice: fulano JUEGA en este asunto. ‖ Arriesgarse, aventurarse; así se dice: JUGAR el todo por el todo. ‖ En ciertos juegos de naipes es lo mismo que ENTRAR; y así, decir JUEGO es lo mismo que decir ENTRO. ‖ Á LAS BONICAS. Frase que se usa cuando dos personas echan la pelota de una mano á otra, JUGANDO sin dejarla caer al suelo. Aplícase tambien á otros juegos cuando no se JUEGA interés. ‖ FUERTE. Frase. Aventurar al juego grandes cantidades. ‖ GRUESO. Frase. JUGAR FUERTE. ‖ Se usa con pronombre personal antepuesto ó pospuesto, pero sin perder la condicion de activo, en estas y otras expresiones: SE JUGÓ á un as toda la paga; JUGARNOS la vida. ‖ AHÍ LA JUEGA UN ZURDO. Expresion familiar con que, positiva ó irónicamente, se pondera la habilidad, destreza ó inteligencia de algun sujeto. ‖ NI JUEGA NI DA DE BARATO. Frase metafórica y familiar que significa proceder con total indiferencia y sin tomar partido.

ETIMOLOGÍA. *Juego:* latin, *jŏcāri*, chancearse; italiano, *giuocare;* francés del siglo XIII, *juer;* moderno, *jouer;* provenzal, *jogar;* burguiñon, *jué;* walon, *jower;* catalan, *jugar, jugarse.*

Jugarreta. Femenino familiar. Jugada mal hecha y sin conocimiento del juego. ‖ Familiar metafórico. Truhanada, mala pasada.

Jugarse. Recíproco. Aventurar alguna cosa al juego. ‖ Ser jugado, así en sentido físico como en moral; JUGARSE la vida, la hacienda, la honra. Ha habido hombres que SE HAN JUGADO á sus propios hijos y mujeres.

Juglandáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó parecido al nogal.

ETIMOLOGÍA. Latin *juglans, juglantis*, sobrentendiéndose *nux*, nuez; fruto del nogal; de *ju*, tema de *Jūpĭter*, Júpiter, y *glans;* bellota; «bellota de Júpiter.»

Juglandeas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas separadas de las amantáceas, cuyo tipo es el nogal (JUGLANS *regia*, de Linneo).

ETIMOLOGÍA. *Juglandáceo:* francés, *juglandées.*

Juglandina. Femenino. *Química.* Principio amargo de la corteza de nuez verde.

ETIMOLOGÍA. *Juglandáceo:* francés, *juglandine.*

Juglar. Adjetivo que se aplica al que se ejercita en juegos y truhanerías. Se usa más comunmente como sustantivo. ‖ Anticuado. FARSANTE.

ETIMOLOGÍA. *Juego:* latin, *jŏcŭlātor;* catalan antiguo, *joglaresch*, bufonesco; moderno, *juglar, joglar;* provenzal, *iuglar, juglar;* francés, *jongleur;* italiano, *gioccolatore.*

Reseña.—1. Los JUGLARES modernos han perdido todo su sabor de antigüedad, y esa especie de continente histórico, verdadero talante de raza, que da á las cosas la metafísica de su orígen. Decimos *metafísica de su orígen*, porque no existe un hecho original sin la idealidad imponente y severa de las causas originales. Los JUGLARES de los tiempos medios, á imitacion de los trovadores, componían poemas, cuentos y apólogos que cantaban en las ciudades, en los torneos, en los castillos, en las abadías, en los campos, en las florestas, en las playas, uniéndose al canto del hombre el canto del cielo, de la tierra y del mar.

2. En Francia se llamaron tambien *menestrales* y constituyeron una especie de clase civil. Así se ve en la historia que vivían en un mismo barrio y que dieron su nombre á la iglesia de San Julian, de la cual fueron fundadores, en 1331, los JUGLARES Hugo el Lorenés y Jaime Grure. (DUCLOS, *Mém. jeux scéniques.*)

3. Un documento del siglo XV habla todavía de los JUGLARES como de hombres á quienes «conviene castigar, porque pretenden, á merced de sus mañas é industrias, adquirir cuantiosas riquezas *en mi señorío, dans ma seigneurie.*» (CH. D'ORL., *Bol., 128, citado por* LITTRÉ.)

4. Posteriormente se dió el nombre en cuestion á todo hombre de aventuras, de galanteos en la oscuridad, de pendencias, de desafíos, de calzas rotas, de gregüescos agujereados, de golilla sin gasa, que ha perdido el olfato de la goma y del almidon, teniendo por único consuelo el verse mal traida y peor llevada. En fin, hubo tiempo en que se llamaban JUGLARES aquellos hidalgos indescriptibles de los siglos XV hasta el XVII,

Digitized by Google

los cuales, ni áun para dormir, apartaban la espada del cinto, por cuya razon no podían nunca quedarse en cueros; que disfrazaban la pasion del hambre con la pasion de los amores; que rondaban las cortes de los príncipes; que imploraban favor para morir briosamente en las batallas, no habiendo pintado la gloria en camisa, porque no sabían pintar. Hablando en el lenguaje de aquellos siglos, puede decirse que Miguel de Cervántes y Luis de Camöens fueron dos JUGLARES de su tiempo.

5. En ciertos parajes de América se da el mismo nombre á los adivinos de los salvajes; especialmente, cuando ejercen la Medicina.

Juglara. Femenino anticuado. JUGLARESA.

Juglaresa. Femenino. La mujer juglar. ‖ Anticuado. FARSANTA.

ETIMOLOGÍA. *Juglar:* catalan, *juglaresa.*

Juglería. Femenino. Ademan ó modo propio de los juglares. ‖ Partida de juglar.

ETIMOLOGÍA. *Juglar:* latin, *jŏcŭlātŏr;* catalan, *juglaria, joglaria;* francés, *jonglerie.*

Jugo. Masculino. El zumo ó sustancia de las hierbas y cosas húmedas. ‖ Metafora. Lo provechoso, útil y sustancial de cualquiera cosa material ó inmaterial.

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *jus*, el caldo ó salsa, el moje; de *juvāre*, porque el jugo *ayuda* al cuerpo humano. (FACCIOL, *citado por* DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. Es una brillantísima interpretacion, segun resulta de la derivacion siguiente:

Derivacion.—Sanscrito *yu*, reunir, mezclar, acrecer, raíz de *jŭvāre*, ayudar; *yûsha*, caldo; *yûs*, *yûsas*, salsa; lituanio, *juka;* ruso, *incha;* antiguo aleman, *jauche;* inglés, *juice*, jugo; *juicy*, jugoso; *juiciaess*, abundancia de jugo; *juiceless*, sin jugo; francés, *jus;* parte líquida de los vegetales; latin, *jus*, guiso, salsa, moje.

Jugosamente. Adverbio modal. De un modo jugoso.

ETIMOLOGÍA. *Jugosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Jugosidad. Femenino. La disposicion ó calidad de lo jugoso.

Jugoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene jugo. ‖ Metáfora. Sustancioso.

ETIMOLOGÍA. *Jugo:* francés, *juteux.*

Jugue. Femenino. Pringue, suciedad húmeda.

ETIMOLOGÍA. *Jugo.*

Juguete. Masculino. Alhajilla curiosa y de poco valor, que sirve para entretenimiento de los niños. ‖ Chanza ó burla. ‖ Cancion alegre y festiva. ‖ POR JUGUETE. Modo adverbial. Por chanza ó entretenimiento.

ETIMOLOGÍA. *Juego:* francés, *jouet;* Berry, *jouette.*

Juguetear. Neutro. Entretenerse jugando y retozando.

Juguetico, llo, to. Masculino diminutivo de juguete.

Jugueton, na. Adjetivo que se aplica á la persona ó animal que juega y retoza con frecuencia.

Juguetonamente. Adverbio modal. De un modo jugueton, ó retozando.

ETIMOLOGÍA. *Juguetona* y el sufijo adverbial *mente.*

Juguentocillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de jugueton, na.

Juiciero. Masculino anticuado. El que juzgaba sin fundamento.

Juicio. Masculino. Facultad del alma en cuya virtud el hombre puede distinguir el bien del mal y lo verdadero de lo falso. ‖ *Lógica.* Acto del entendimiento, que sigue á la atencion y da por resultado el raciocinio. ‖ El estado de la sana razon como opuesto á la locura ó delirio; y así decimos: está en su JUICIO; está fuera de JUICIO. ‖ Opinion, parecer ó dictámen. ‖ El pronóstico que hacen los astrólogos de los sucesos del año. ‖ Metáfora. Cordura, prudencia. ‖ *Forense.* El conocimiento de alguna causa, en el cual el juez ha de pronunciar la sentencia. ‖ Forense anticuada. La sentencia del juez. ‖ DE FALTAS. *Forense.* Aquel en que éstas se persiguen y castigan ante los jueces de paz y con asistencia del promotor fiscal. ‖ EXTRAORDINARIO. *Forense.* Aquel en que se procede de oficio por el juez. Tambien se llama EXTRAORDINARIO aquel en que se procede sin el órden ni reglas establecidas por derecho para los JUICIOS comunes. ‖ EJECUTIVO. Véase VÍA EJECUTIVA. ‖ FINAL. JUICIO UNIVERSAL. ‖ PARTICULAR. El que Dios hace del alma en el instante en que se separa del cuerpo. ‖ UNIVERSAL. El que ha de hacer Jesucristo de todos los hombres en el fin del mundo para dar á cada uno el premio ó castigo de sus obras. ‖ JUICIOS DE DIOS. Pruebas que se hacían en lo antiguo, como la del duelo, la de manejar hierros ardientes, etc. ‖ JUSTOS JUICIOS DE DIOS. Expresion. Decretos ocultos de la divina Justicia. ‖ ABRIR EL JUICIO. Frase forense. Instaurar el príncipe ó el tribunal supremo un JUICIO ya ejecutoriado para que las partes deduzcan de nuevo sus derechos. ‖ AMONTONARSE EL JUICIO. Frase familiar. Ofuscarse la razon por enojo ó por error. ‖ ASENTAR EL JUICIO. Frase. Empezar á tener juicio y cordura. ‖ CARGAR EL JUICIO. Frase metafórica. Véase CARGAR LA CONSIDERACION. ‖ CONVENIR Á ALGUNO EN JUICIO. Frase forense anticuada. Ponerle demanda judicial ‖ A JUICIO. Frase forense anticuada. Acudir ó concurrir al tribunal competente á litigar las causas y pleitos. ‖ ENTRAR EN JUICIO CON ALGUNO. Frase. Pedirle y tomarle cuenta de lo que se le ha entregado y ha practicado en cumplimiento de su obligacion. ‖ ESTAR EN SU JUICIO ó MUY EN JUICIO. Frase. Estar alguno bien dispuesto y tener cabal y entero su entendimiento para poder obrar con perfecto conocimiento y advertencia. ‖ ESTAR FUERA DE JUICIO. Frase. Padecer la enfermedad de manía ó locura. ‖ FALTO DE JUICIO. El que padece alguna demencia. ‖ PARECER EN JUICIO. Frase forense. Deducir ante el juez la accion ó derecho que se tiene, ó las excepciones que excluyen la accion contraria. ‖ PEDIR EN JUICIO. Frase forense. Comparecer alguno ante el juez á proponer sus acciones y derechos. ‖ PERDER EL JUICIO. Frase de que se usa para ponderar la extrañeza que causa alguna cosa. ‖ PONER EN JUICIO. Frase anticuada. Comprometer en hombres prudentes la resolucion de algun negocio, ‖ PRIVARSE DE JUICIO. Frase. Volverse loco. ‖ SER UN JUICIO. Frase familiar con que se pondera la multitud confusa de personas ó cosas. ‖ SUSPENDER EL JUICIO. Frase. No determinarse á resolver en alguna duda por las razones que hacen fuerza por una y otra parte. ‖ TENER EL JUICIO EN LOS TALONES. Frase metafórica y familiar con que se da á entender la poca reflexion y cordura con que alguno se porta en sus operaciones. ‖ VOLVER Á UNO EL JUICIO. Frase Trastornárselo, hacérselo perder. ‖ VOLVÉRSELE EL JUICIO Á ALGUNO. Frase. Volverse loco.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar:* provenzal, *jutjamen;* catalan, *judici;* francés, *jugement;* antiguo, *juise;* italiano, *giudicio, giudicamento;* latin, *jūdĭcĭum*, facultad de juzgar, decreto, sentencia.

El catalan antiguo tiene *juhi* y *juhy.*

Reseña bíblica.—No se debe dar JUICIO ó sentencia sin deliberar ántes y sin conocimiento de causa. (*Génesis, III, 11; XI, 5, 18, 21; Exodo, III, 8; XXIII, 2; Deuteronomio, XIII, 6; XVII, 9; XIX, 18;* JOSUÉ, *VII, 19; XXII, 13; Jueces, XX, 3, 12; Proverbios, XVIII, 13; Eclesiástico, XI, 7; Primero de los Macabeos, VII, 7.*)

Juicios de Dios. Masculino plural. *Historia de la Edad Media.*—1. Pruebas judiciales, medios empleados en justicia durante la Edad Media, para asegurarse de la falsedad ó de la verdad de una acusacion. Como suponían en todo una intervencion divina en favor del justo, se llamaron JUICIOS DE DIOS. Había varias clases de estas pruebas judiciales.

2. La *prueba del agua* se hacía de dos maneras: por el *agua hirviendo* y por el *agua fria.*

3. La del *agua caliente* estuvo reservada á los nobles, los sacerdotes y otras personas libres; y consistió en sumergir el brazo en una cuba, para sacar de allí una piedra y un anillo bendito, á una profundidad más ó ménos grande, segun la naturaleza del crímen; despues de envuelto el brazo, el juez ponía un sello sobre la envoltura, y si á la vuelta de tres dias el acusado no tenía quemadura, era declarado inocente. Una nieta del emperador Lotario, acusada de incesto, encontró quien sufriera esta prueba en su lugar. El papa Inocente III la prohibió en el Concilio de Letran.

4. Tratándose de nuestro país, no tenía lugar en una cuba; sino en una *caldera*, de donde viene la *ley* CALDARIA, que forma parte de los antiguos códigos, ó bien la legislacion feudal,

Digitized by Google

5. *La prueba del agua fría* estuvo principalmente destinada á los pobres, y consistía en arrojarlos á un río, lago ó cuba, despues de atarles la mano derecha con el pié izquierdo; y la mano izquierda, con el pié derecho. El agua, de antemano bendita, debía recibir al culpable; y si sobrenadaba, era declarado criminal; y si se sumergía, era reconocida su inocencia. Segun algunos autores, la culpabilidad se declaraba, por el contrario, en varias localidades, cuando el paciente se iba al fondo del agua. Esta prueba, prohibida en Francia por Luis *le Debonnaire* en 829, continuó, sin embargo, siendo empleada, y hubo ejemplos de ella en 1590 y en 1617, á pesar de un decreto del Parlamento, en 1601; y fué impuesta á los acusados de brujerías.

6. La *prueba del fuego* consistía en hacer pasar al acusado á través de una hoguera; de donde, si salía vivo, su inocencia era incuestionable. El sacerdote Barthelemy la sufrió en Antioquía en 1099. Algunas veces los libros fueron sometidos tambien á la *prueba del fuego*, arrojándolos en medio de las llamas y juzgando, por el estado en que se sacaban, si eran ó no ortodoxos.

7. La *prueba del hierro-candente* se practicaba de diferentes modos. El acusado, para probar su inocencia, andaba con los piés descalzos sobre nueve ó doce barras enrojecidas al fuego. Otras veces, tomaba en la mano una barra de hierro enrojecido, y la levantaba dos ó tres veces en el espacio de nueve pasos. En otras ocasiones, el hierro candente tenía la forma de un guantelete, donde el paciente metía la mano y el brazo. Pasados tres dias, la mano, envuelta en un saco sellado, no debía ofrecer señal alguna de quemadura. Si presentaba algun vestigio, era declarado criminal.

8. *La prueba del duelo* consistía en un combate entre el acusador y el acusado: es lo que se llamaba *combate judiciario*.

9. En *la prueba de la cruz*, ambas partes debían permanecer con los brazos extendidos en forma de cruz; y el que primero los dejaba caer, perdía su causa.

10. Había un oficio eclesiástico especial, que precedía á las pruebas judiciales, el cual se halla en los antiguos libros de la Iglesia, tales como el *Mandatum* de la iglesia de Loisson. Por lo general, se exorcizaba el agua ó el hierro, diciéndose una misa, á continuacion de la cual comulgaba el presunto reo y besaba la cruz. Por consiguiente, las pruebas, que encontramos en la Edad Media, llamadas JUICIOS DE DIOS, son seis: agua caliente, agua fria, fuego, hierro encendido, desafío y cruz.

Juicios de la mar. Véase OLERON.

Juiciosamente. Masculino. Con juicio.

ETIMOLOGÍA. *Juicioso* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *judiciosament;* francés, *judicieusement;* italiano, *giudiciosamente*.

Juicioso, sa. Adjetivo. El que tiene cordura y asiento. ‖ Lo que está hecho con juicio.

ETIMOLOGÍA. *Juicio:* catalan, *judiciós, a;* francés, *judicieux;* italiano, *giudicioso*.

Jujuba. YUYUBA.

Julepe. Masculino. *Farmacia.* Bebida dulce compuesta de aguas destiladas ó licores cocidos y clarificados y azúcar. ‖ Familiar. Reprimenda, castigo.

ETIMOLOGÍA. Arabe persa *djulāb, djulab* (جلاب), del persa *gulāb;* de *gul*, rosa, y *ab*, agua; «agua rosada:» francés y catalan, *julep;* portugués, *julepe;* italiano, *giulebbo;* bajo latin, *julapium:* «hacen una pocion, que dan al enfermo y que llaman *julab;* esto es, *agua hervida*, de donde es muy probable que se derive nuestro *julep*.» (CHARDIN, *Viaje á Persia.*)

Forma.—1. El *dj* árabe se convierte normalmente en *j*, como en *aljaba*, de *al-dja'ba;* como en *aljamia*, de *al-'adjam;* como en *aljofifa*, de *al-djaffāfa;* como en *aljuba*, de *al-djubba*.

Djulāb representa *julāb*.

2. La *a* se torna en *e*, como en *atafea*, de *at-tafah*.

Julab representa *juleb*.

3. La *b* final se convierte en *p*, como en *arrope*, de *ar-rob*, ó como en *salep*, de *sahleb;* y lo mismo acontece con la *b* medial, como en *rápita*, de *rābita*.

Juleb representa *julep*, cuya pronunciacion suave es *julepe*.

4. Labernia considera *julepe* y *jarope* como voces sinónimas, lo cual es un error. *Jarope* se refiere á *jarabe*, no á *julepe*, cuya advertencia no olvidarán seguramente los literatos catalanes.

Julepear. Activo familiar. Dar una reprimenda. ‖ Familiar. Cascar, azotar.

Julepeo. Masculino familiar. REPRIMENDA. ‖ Familiar. ZURRA.

Julia. Femenino. Nombre romano de mujer. ‖ *Historia romana.* Hija de César y de Cornelia. ‖ La hija de Augusto, desterrada á causa de sus liviandades. ‖ La llamada por otro nombre Procila, que fué madre de Agrícola. ‖ La hija de Tito, amada de Dionisio.

ETIMOLOGÍA. *Julio:* latin, *Jūlĭa*.

Julia Bona. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Galia bélgica.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Bonna*.

Julia Concordia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Bética.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Concordĭa*.

Reseña.—Tambien se llamaba *Jūlĭa Clarĭtas* y *Jūlĭa Contrĭbuta*.

Julia Campestre. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Mauritania tingitana. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Campestris*.

Julia Felicitas. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Portugal.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Felicitas*.

Julia Felix. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Umbría; hoy, Pésaro.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Felix*.

Julia Fidencia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Galia cispadana.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Fidentia*.

Julia Líbica. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Cataluña; hoy, Linca.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Lybica*.

Julia Seria. Femenino, *Geografía antigua.* Lugar fuerte del antiguo reino de Navarra; hoy, Seria.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Seria*.

Julia Traducta. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Berbería hoy, Tánger.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭa Traducta*. (PLINIO.)

Julian (SAN). Obispo de Cuenca, que nació en 1128 y murió en 1208. Fué notable por su caridad, manteniéndose del trabajo manual y repartiendo sus rentas entre los pobres. La popularidad que adquirió por sus virtudes, hizo que el pueblo le elevara á los altares. Su fiesta se celebra el 28 de Enero.

Julian (EL CONDE DON). Gobernador de la Bética á principios del siglo VIII, y tristemente célebre en la historia de nuestra patria por haber contribuido poderosamente á la invasion musulmana. En sus primeros años defendió mucho tiempo la plaza de Ceuta contra los repetidos ataques de los árabes. Pero al advenimiento del rey Rodrigo, abrazó con ardor la causa de los hijos de Witiza, que habían sido despojados de la corona en 709. Los descontentos, no sintiéndose bastante fuertes para despojar al usurpador de sus derechos sin el apoyo extranjero, llamaron á los moros en su auxilio. JULIAN les entregó la plaza de Ceuta y acompañó la expedicion que desembarcó en España; en la batalla de Guadalete peleó en su favor, y segun algunos, en la noche que precedió al tercer dia del funesto combate, pasó al campo enemigo á ver á los hijos de Witiza, y á concertar la desercion de éstos, que tuvo lugar al dia siguiente. A pesar de estos servicios, los vencedores no guardaron consideracion alguna al CONDE DON JULIAN despues de la victoria, sino que le encerraron en una prision y le confiscaron sus bienes, ignorándose cómo y cuándo murió. Una antigua tradicion, que no han dudado en acoger graves historiadores, supone que la causa que arrastró al CONDE DON JULIAN á su traicion, fué la violencia cometida por Rodrigo en una hija de aquél, llamada Florinda por los cronistas cristianos, y la *Cava*, por los árabes, y que servía como dama de la reina Ejilena. Sin embargo de la antigüedad de la tradicion, hoy la historia, ménos propensa á dar crédito á leyendas, la ha declarado apócrifa, no dudando en atribuir la traicion de DON JULIAN á las causas que dejamos apuntadas en el cuerpo de esta biografía.

Juliano (FLAVIO CLAUDIO). Emperador romano, hijo de Julio Constancio y sobrino de Constantino, que na-

Digitized by Google

ció en 331 de Jesucristo; fué nombrado gobernador de las Galias con el título de *César* por Constancio, en 335, fijando su residencia en Luctecia (Paris), y se distinguió en muchas expediciones contra los germanos, á quienes derrotó cerca de Estrasburgo en 357. Cuatro años despues, habiéndole ordenado Constancio que enviara de la Galia al Oriente parte de sus tropas, éstas se sublevaron y proclamaron emperador á JULIANO en 361. Constancio marchó inmediatamente á su encuentro; pero murió en el camino, de suerte que JULIANO quedó dueño absoluto del imperio. Entónces renunció abiertamente al cristianismo, en cuya religion había sido educado á su pesar, lo cual le valió el sobrenombre de *Apóstata* con que ha pasado á la historia. Su administracion fué prudente y hábil; publicó leyes sabias y reformó muchos abusos; y aunque sin perseguirlos, manifestó su profundo odio á sus antiguos correligionarios. Marchó despues contra los persas, sometió la Armenia y la Mesopotamia; pasó el Tígris, tomó á Ctesifonte y avanzó hasta la Asiria; mas habiendo sido este país devastado por el enemigo, se vió obligado á retirarse; fué herido mortalmente en un combate y espiró á la noche siguiente, despues de dos años escasos de reinado. Este príncipe, cuyo talento igualaba á su elocuencia y á sus conocimientos filosóficos, había adoptado el manto y la barba de los estóicos. Dejó varias obras teológicas y morales, así como satíricas, que son sus mejores producciones, distinguiéndose especialmente las tituladas: *Los Césares* y el *Misopogon*.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūliānus*.

Juliano (SALVIO). Jurisconsulto distinguido. Floreció en tiempo de Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio. Fué electo cónsul el año 148 de la era cristiana, y falleció hácia el año 167. De sus obras se conservan muchos fragmentos en el *Digesto*. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Julias. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de Palestina. (SAN ISIDORO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭas*.

Julica. Femenino. CERCETA, ave.

Julienses. Masculino plural. *Geografía antigua*. Pueblos de la España tarraconense. (PLINIO.) ‖ Pueblo de Italia, al pié de los Alpes. ‖ Pueblo de la Toscana, JULIENSES *Aretini*. ‖ Pueblos de Carnia, JULIENSES *Carnorum*. ‖ Habitantes de Pisa. ‖ Naturales de Frejus. ‖ Habitantes de Juliópolis.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūliēnses*.

Juliers. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de la baja Alemania. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūliācum*.

Julio. Masculino. El séptimo mes del año, segun nuestro cómputo.

JULĬ *mensis*. De Julio César, primer emperador de Roma, que nació el 12 de este mes. Antes se llamaba *Quintilis*, porque era en efecto el *quinto* mes del año de Rómulo.—La familia *Julia* pretendía descender de *Julio*, hijo de Eneas, el cual tomó este nombre (dice Caton en sus *Orígenes*) despues de haber dado muerte á Mesencio, porque en la época de aquel combate tenía aún el primer vello de barba, la *lanugo* ó el bozo que los griegos llamaban ἴουλος *(ioulos.)* (MONLAU.)

Derivacion.—Griego Ἴουλος: latin, *Jūlĭus*, el mes de Julio; italiano, *Iuglio;* francés, *Juillet;* catalan, *Juliol;* portugués, *Julho;* burguiñon, *Jeuillai*.

Julio Cárnico. Masculino. *Geografía antigua*. Ciudad entre la Italia y el Ilirio.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭum Carnicum*.

Julio Castro. Masculino. *Geografía antigua*. Ciudad de la Bética.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlĭum Castrum*.

Reseña.—Tambien se la designa con los nombres de *Jūlĭum Forum, Jūlĭum Sextifirmium*.

Julio Romano (JULIO LIPPI, *conocido por*). Pintor, arquitecto é ingeniero, y el mejor discípulo de Rafael, que nació en Roma en 1492 y murió en 1546. Educado al lado de su maestro, desde los primeros pasos de su carrera artística demostró sus felices condiciones para la pintura, hasta el punto de que Rafael lo empleara en sus trabajos del Vaticano y del palacio de los Borgias. Siendo todavía muy jóven, bosquejó una *Santa Familia* que terminó su maestro para Francisco I y que, despues de haber sido uno de los más preciados ornamentos de la capilla del rey en Fontainebleau, se custodia hoy en el museo del Luvre. A la muerte de Rafael, acabó con Perusi muchos de sus cuadros, y en particular, la célebre escena de la *Trasfiguracion*. Deslumbrado por la manera vigorosa de Miguel Angel, quiso imitarle y se separó de la suave sencillez de su primer modelo, logrando sólo que su dibujo se trocara en duro y exagerado. Durante el pontificado de Clemente VII, dirigió la construccion de la *villa Madama* en el Monte-Morio, la adornó de admirables frescos y pintó la *Derrota de Majencio*, que le colocó al nivel de los primeros maestros. Sin embargo, algunos dibujos licenciosos que, dejándose llevar de las aficiones de la época, ejecutó en un momento de extravío, le hicieron perder la proteccion del papa, teniendo que retirarse á Mantua, donde llegó á ser jefe de una célebre escuela. Allí fortificó la ciudad, la preservó de las inundaciones del Po y del Mincio, desecó los pantanos de las cercanías y edificó el magnífico palacio del Té. En seguida pasó á Bolonia, dió los planos para la fachada de la iglesia de San Petronio y no volvió á Roma hasta el pontificado de Paulo III. Allí construyó los palacios de Censi, Albertini y la *villa Lanté*, y murió dejando un nombre célebre en la historia del arte. En JULIO ROMANO se admira una gran fecundidad de imaginacion, un profundo conocimiento del gusto antiguo y una composicion correcta y llena de energía; pero deslucida á veces por un color desentonado y demasiado brillante. Sus obras más estimadas son: en Roma, *El Diluvio; La Flagelacion, Judith* y la *Fornarina;* en el museo del Luvre, *La Natividad*, el *Triunfo de Tito y Vespasiano, Vénus y Vulcano*, la *Vírgen*, el *Niño Jesus, San Juan*, y su propio retrato, y en Madrid, una *Trasfiguracion*, imitacion de Rafael.

Juliópolis. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de Bitinia. ‖ Otra, de Egipto. ‖ Otra, de la gran Frigia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Jūlĭŏpŏlis*.

Julis. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de la isla de Ceo. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Julis*.

1. Julo. Masculino. Guía del ganado. Tómase por lo mismo que manso.

2. Julo. Masculino. *Tiempos heróicos*. Julo Ascario, hijo de Eneas. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūlus*.

Juma ó **Jumá.** Masculino. Nombre que los moros dan al viérnes.

Jumenta. Femenino. La hembra del jumento.

Jumental. Adjetivo. Lo que pertenece al jumento.

ETIMOLOGÍA. *Jumento:* latin, *jūmentārĭus*, lo perteneciente á las bestias de carga, en Apuleyo; palafrenero, en las inscripciones: *medicus* JUMENTARIUS, el albéitar.

Jumentazo. Masculino aumentativo de jumento.

Jumenticio, cia. Adjetivo. JUMENTAL.

Jumentil. Adjetivo. Lo perteneciente al jumento.

Jumentillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de jumento y jumenta.

Jumento. Masculino. ASNO. ‖ Metáfora. El hombre ignorante y necio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *jūmēntum*, voz que generalmente se tiene como formada de *jŭvāre*, ayudar, y la desinencia *mento:* esto es, *mentum-juvans*, cosa que ayuda. *Jumento*, en castellano, significa asno, y metafóricamente, el hombre ignorante y necio; pero *jūmēntum*, entre los latinos, se aplicaba á todo animal que *ayudaba* á tirar, á llevar carga, ó á labrar la tierra, segun puede verse en los autores. (MONLAU.)

2. Sin embargo, Aulo Gelio opina que *jūmēntum* viene de *jungĕre, uncir; jŭgum*, yugo; de modo que *jūmēnta* significa principalmente los animales de tiro, las bestias *uncidas*, atadas al *yugo*. (IDEM.)

3. La etimología de *jŭvāre*, ayudar, es hoy completamente insostenible. El latin *jūmēntum* representa la síncopa de *jūgumēntum, jugmēntum*, forma sustantiva de *jungĕre*, uncir, de *jŭgum*, yugo.

Derivacion.—Latin *jŭgum*, el yugo;

Digitized by Google

jungĕre, uncir; *jūmēntum*, por *jugmēntum*, *jugumēntum*, bestia de tiro; italiano, *giumento;* francés, provenzal y catalan, *jument;* portugués, *jumento;* Berry, *jement.*»

4. Confirma esta etimología el siguiente texto: JUMENTUM *à jungendo, G littera attrita:* «JUMENTO viene del gerundio latino *jungendo*, juntando, mediante la elision de la letra *g*.» (NONIO.)

5. Confírmala tambien la *u* larga de *jūmēntum*, que marca sin duda la elision de la *g* de *jungendo*.

Jumeon. Masculino familiar. SAHUMERIO.

Juncáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al junco.

ETIMOLOGÍA. *Junco:* latin, *juncĕus*, *juncīnus*.

Juncada. Femenino. Cierta especie de fruta de sarten. ‖ Medicamento compuesto de lo tierno y blanco de los juncos, mezclado con manteca de vacas y otros ingredientes, para darlo á comer á los caballos cuando tienen muermo.

Juncagíneo, nea. Adjetivo. JUNCÁCEO.

ETIMOLOGÍA. Francés, *juncaginées*, forma de *juncago*, nombre inventado por Tournefort, derivado de *juncus*, junco.

Juncago. Masculino. JUNCO bastardo, planta.

ETIMOLOGÍA. *Juncagíneo.*

Juncal ó **Juncar.** Masculino. El sitio en donde se crían muchos juncos.

ETIMOLOGÍA. *Junco:* latin, *juncētum*, en Varron; catalan, *joncar*.

1. Juncaria. Femenino. *Botánica.* Planta ramosa y vulneraria.

ETIMOLOGÍA. *Juncáceo.*

2. Juncaria. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre latino de una ciudad de la Tarraconense; hoy, Junquera. (ANTONINO PIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Juncarĭa*.

Juncia. Femenino. *Botánica.* Planta parecida á los juncos, con raíz larga, negra y olorosa, y vástagos triangulares, y en cada uno una panoja compuesta de pequeñas espigas escamosas. Es medicinal. ‖ VENDER JUNCIA. Frase metafórica. Jactarse, echar bravatas.

ETIMOLOGÍA. *Junco.*

Juncial. Masculino. Sitio poblado de juncia.

Junciana. Femenino. Hojarasca, jactancia vana y sin fundamento.

ETIMOLOGÍA. *Juncia.*

Junciera. Femenino. Vaso de barro, cuya tapa tiene muchos agujeros para que por ellos salga el olor de las hierbas aromáticas que se ponen dentro de él con vinagre para perfumar las casas.

ETIMOLOGÍA. *Juncia.*

Juncino, na. Adjetivo. Lo que es de juncos ó está compuesto con ellos.

ETIMOLOGÍA. Latin *juncĭnus*. (PLINIO.)

Juncioso, sa. Adjetivo. Que está lleno de juncia.

Juncir. Activo anticuado. UNCIR ó YUNCIR.

Junco. Masculino. Planta que se cría en lugares muy húmedos y echa muchos vástagos rollizos, flexibles, puntiagudos y por dentro esponjosos: las flores, que nacen tres ó cuatro pulgadas más abajo de la punta del vástago, se componen de seis hojas en forma de estrellas. ‖ Especie de embarcacion pequeña que usan en las Indias orientales. ‖ DE INDIAS. Cada ramo nuevo ó delgado de un árbol muy espinoso, y de fruto redondo hermosamente adornado de estrías encarnadas, que se cría en varios países de la India oriental. Este junco es mucho más consistente que el nuestro, aunque más flexible y elástico, y por lo mismo sirve ordinariamente para baston, no excediendo su diámetro de dos ó tres líneas, pues en siendo más grueso se llama CAÑA DE INDIAS.

ETIMOLOGÍA. Latin *jŭnctus*, junto; *jungĕre*, unir; *juncus*, ligadura; italiano, *giunco;* francés del siglo XII, *june;* moderno, *jonc;* provenzal, *jonc*, *junc;* catalan, *jonch*.

Juncosa (JOAQUIN). Pintor español, religioso de la Cartuja de *Scala Dei*, que nació en Corundella en 1631 y murió en 1708. Estudió en Roma y pintó, tanto en Italia como en España, cuadros de mérito, entre los que merecen citarse: *san Bruno leyendo su regla á sus discípulos; Nacimiento y coronacion de la Vírgen*, y *frescos*.

Juncosa (JOSÉ). Pintor español, primo del anterior, y que murió por los años de 1705. Ayudó en varias obras á su primo; pintó en 1682 los frescos de la capilla de la Concepcion de la catedral de Tarragona, y además un gran número de cuadros, como son: *san Diego predicando; santa Tecla en el martirio del fuego*, y *dos benedictinos adorando al Santísimo Sacramento*.

Juncoso, sa. Adjetivo. Lo que se parece al junco. ‖ Se aplica al terreno que produce juncos.

ETIMOLOGÍA. *Junco*: latin, *juncōsus*.

Jundo. Masculino. *Germanía.* El soldado.

Junglada. Femenino anticuado. LEBRADA.

Juni (JUAN DE). Escultor, pintor y arquitecto italiano, que vino á España á mediados del siglo XVI. Vivió en Valladolid y ejecutó, entre otras obras importantes, el retablo mayor de Nuestra Señora de la Antigua de aquella ciudad; el principal y trascoro de la catedral de Osuna; el retablo de la capilla de los Benaventes en la parroquia de Santa María de Rioseco; el de la parroquia de la villa de Santiago y el de una capilla de la catedral de Segovia.

Junia. Femenino. JUNIA *Fadilla*, mujer de Maximino. (CICERON.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūnĭa*.

Junio. Masculino. El sexto mes del año, que era el cuarto entre los antiguos romanos.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūnĭus;* italiano, *giugno;* francés, *juin;* provenzal, *junh (juñ);* catalan, *juny;* burguiñon, *jeum;* Berry, *jum;* portugués, *junho (juño)*.

1. *Jūnĭus* viene de *juvenibus*, *juniōribus* (los jóvenes), porque los romanos habían dedicado este mes á la *juventud* que servía en la guerra. (MACROBIO.)

2. El mes de *Junio* tomó el nombre de *Junio Bruto*, que expulsó á los reyes de Roma. (*Cita de* MONLAU.)

3. Otros lo derivan de la diosa *Juno*, y entre ellos, Ovidio, quien, en el libro V de sus *Fastos*, hace decir á aquella diosa:

JUNIUS *á nostro nomine nomen habet.*
(IDEM.)

4. La etimología más probable es la de *Juno:* «mes consagrado á éste, divinidad gentil.» (LITTRÉ.)

1. Junior. Masculino. Voz latina aplicada al jóven religioso que, despues de haber profesado, está aún sujeto á la enseñanza y obediencia del maestro de novicios.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūnĭor*, *jūniōris*, comparativo de *jŭvĕnis*, jóven: JUNIOR *anno*, un año más jóven.

2. Junior. Masculino. Geógrafo cuyas obras publicó el sabio A. Mai. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. *Junior 1.*

Juniperáceo, cea. Adjetivo. Parecido al junípero.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūnĭpĕrĕus*.

Junípero. Masculino. ENEBRO.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūnĭpĕrus;* de *jŭnĭor*, más jóven, y *parĕre*, parir; esto es, dar fruto; «que da fruto temprano.»

Juno. Masculino. *Astronomía.* Uno de los planetas pequeños, situado entre Vesta y Céres, el cual opera su revolucion al rededor del sol en mil quinientos noventa y un dias; esto es, en cuatro años, cuatro meses y once dias. ‖ *Mitología.* Una de las principales divinidades del paganismo, hermana y esposa de Júpiter, reina de los dioses. ‖ EL AVE DE JUNO. El pavo.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jūno*, contraccion de *Jovino*, forma de *Jovis*, Jove (LITTRÉ): francés, *Junon;* catalan, *Juno*.

Reseña.—La diosa JUNO, considerada como mitología y como historia, es al mismo tiempo una extensa creacion de la fábula y uno de los genios más poderosos que figuran en la *Ilíada* y en la *Eneida*, así como uno de los mitos que más se extendieron por una gran parte del Occidente, hasta penetrar en las costas de Africa. Tal es la razon que nos obliga á consagrarle una breve reseña. Nació en Argos, ó en Sámos, y fué robada por el Océano y Tétis, segun Homero y Hesiodo; segun otros autores, por las Horas ó por los hijos del río Asterion, ó por el arcadio Teménos. Sus bodas con Júpiter fueron celebradas con extraordinaria magnificencia, pues todos los dioses del cielo y de la tierra asistieron á ellas, y sólo faltó una ninfa, Quelonea, que fué convertida en tortuga. De su matrimonio nacieron Hebe y Vulcano. Segun tradiciones posteriores, tuvieron otros hijos, Marte y Tiefon, si bien se creían nacidos únicamente de la diosa. Trató cruelmente á las divinida-

Digitized by Google

des ó á las mortales preferidas por su marido, tales como Io, Latona, Calisto, Semele y Alcmena, que sufrieron su celosa venganza. Persiguió á Hércules, hijo de Alcmena, durante toda su vida, y no le admitió en el cielo sino á despecho suyo. El niño la mordió en el pecho, y su leche, vertida en el espacio, formó la *Vía láctea*. Castigó á Sidé, Casiope y Anaxibia, que osaron compararse á ella, y disputó en las bodas de Tétis y Peleo el premio de la belleza á Vénus y Minerva. Vencida por el juicio de Páris, tuvo siempre implacable odio á la familia de Príamo y persiguió á los troyanos hasta Italia, lo cual explica el gran papel que representa en Homero y Virgilio. Mucho despues, en los poetas de los siglos II y III, aparece animada del mismo rencor y toma parte contra los romanos descendientes de Eneas. Con este carácter, no podía vivir en buena inteligencia con Júpiter, que más de una vez hizo sentir sus iras á su esposa. Un dia, en que se dió á conspirar contra él, unida á todos los dioses, Júpiter, ayudado de Tétis y del gigante Briareo, la suspendió con una cadena de oro entre el cielo y la tierra, y así la tuvo hasta que le aplacaron las súplicas de los demás dioses. JUNO preside los matrimonios y protege la salud; es la diosa de las mujeres castas, por el contrario de Vénus, que lo es de las cortesanas. Su culto fué muy general en toda Grecia, y su templo más célebre estuvo entre Argos y Micénas, en donde había una estatua gigantesca de la diosa, obra de Policlétes. Cada cinco años se celebraban allí las *hereas*, fiestas famosas de su culto. En Sámos su templo gozaba del derecho de asilo, miéntras que su nombre era adorado generalmente en Italia, España y Cartago. Los atributos de dicha diosa eran el velo, emblema de la castidad, la diadema y el cetro, emblemas del poder, y el pavo real, emblema de la gallardía y de la hermosura.

Junones. *Mitología.* Genios tutelares de las mujeres entre los antiguos romanos, por los que juraban las matronas.

ETIMOLOGÍA. *Juno:* francés, *Junous.*

Junquera. Femenino. JUNCO por planta. ‖ Nombre de varias poblaciones de España.

ETIMOLOGÍA. *Junco:* el latin tiene *Juncaria*, Junquera, ciudad de la Tarraconense, que existe aún entre Gerona y Perpiñan.

Junqueral. Masculino. JUNCAL.

Junquillo, to. Masculino diminutivo de junco. ‖ JUNQUILLO. Planta de jardinería, de flores muy olorosas de color amarillo, cuya caña ó tallo es liso y parecido al junco. Es una especie de narciso. ‖ JUNCO DE INDIAS. ‖ *Arquitectura.* Moldura redonda y más delgada que el bocel.

Junta. Femenino. Reunion de varias personas para conferenciar ó tratar de algun asunto, y cada una de las conferencias ó sesiones que celebran. ‖ El todo que forman varias cosas unidas ó agregadas unas á otras. ‖ La union de dos ó más cosas. ‖ *Marina.* Empalme, costura. ‖ *Cantería.* Cada una de las dos superficies laterales de un sillar que se ha de colocar junto á otros. ‖ JUNTURA. ‖ DE DESCARGOS. Tribunal ó junta de sujetos nombrados por el rey, que intervenía en el cumplimiento y ejecucion de los testamentos y últimas voluntades de los reyes, y en la satisfaccion de sus deudas. ‖ DE CLASES PASIVAS. La que, con sujecion á leyes y reglamentos, acuerda el sueldo á que, por sus años de servicio, tiene derecho un empleado cuando se le declara cesante ó jubilado, y asimismo las pensiones de viudedad ú orfandad. ‖ DE SANIDAD. La que hay para precaver los contagios en los puertos y otras partes. No se hace mérito de otras JUNTAS bien conocidas, porque su objeto ó funciones se designan claramente en su propia denominacion; verbi gracia: JUNTA DE ACREEDORES, DE MÉDICOS, etcétera.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* latin, *junctĭo*, forma sustantiva abstracta de *junctus*, junto: antiguo francés, *jointe;* moderno, *jonction;* catalan, *junta, juncció, junció;* italiano, *giunta.*

Juntado, da. Participio pasivo de juntar. ‖ Masculino. *Arquitectura.* Union perfecta en un ángulo de dos trozos de cornisa corrida con taraja.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* catalan, *juntat, da.*

Juntador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que junta.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* latin, *junctor.*

Juntadura. Femenino anticuado. JUNTURA.

Juntamente. Adverbio de modo. Con union ó concurrencia de dos ó más cosas en un mismo sujeto ó lugar. ‖ Anticuado. UNÁNIMEMENTE. ‖ Adverbio de tiempo. A un mismo tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Junta* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *juntament;* francés, *jontivement;* italiano, *giuntamente;* latin, *junctim.*

Juntamiento. Masculino anticuado. La accion y efecto de juntar ó juntarse. ‖ Anticuado. JUNTA ó ASAMBLEA. ‖ Anticuado, JUNTURA.

Juntar. Activo. Unir unas cosas con otras. ‖ Congregar. Se usa tambien como recíproco. ‖ Acopiar; y así se dice: JUNTAR dinero, JUNTAR víveres, etc. ‖ Recíproco. Arrimarse, acercarse mucho á otro. ‖ Acompañarse, andar con alguno. ‖ Tener acto carnal.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito, *yuj*, que toma la *u* como característico de clase; *yunajmi*, yo junto; *yunjmas*, nosotros juntamos: latin, *jungĕre*, juntar; *jŭgum*, yugo, juntura; italiano, *giugnere;* francés, *joindre;* provenzal, *junher, jonher, jogner;* catalan, *juntar, juntarse.*

SINONIMIA. *Juntar, unir.* Estas dos palabras se refieren á la proximidad de algunos objetos, de manera que se tocan si son distintos, ó que concurren para formar un todo, si no existe ningun género de diferencia entre ellos.

Las cosas *juntas* están cerca las unas de las otras; se puede separarlas sin que muden de naturaleza. Las cosas *unidas* están de tal manera amoldadas unas á las otras, que es imposible desunirlas sin que cambien el todo, ó el conjunto que forman estando unidas. Dos planchas, se dice que están *juntas*, cuando, siendo distintas, pueden ser separadas sin mudar el todo que resulta de su reunion; se dice que están *unidas*, cuando están de tal manera amoldadas mutuamente, que forman un todo individual, y que no pueden ser separadas sin cambiar ó mudar este todo. (LOPEZ PELEGRIN.)

Juntera. Femenino. Especie de cepillo largo, cuyo hierro ocupa solamente la mitad de la madera, y la otra mitad, que resalta un poco, se afirma en el canto de la pieza que se acepilla.

ETIMOLOGÍA. *Juntura.*

Junterilla. Femenino diminutivo de juntera. Juntera pequeña que sirve para principiar los rebajos, por lo cual se llama comunmente JUNTERILLA de rebajos.

Juntillas (Á PIÉ). Locucion adverbial. Con los piés juntos.

Junto, ta. Participio pasivo irregular de juntar. ‖ Adjetivo. Unido, cercano. ‖ Adverbio de lugar. CERCA. ‖ Adverbio de modo. Juntamente, á un mismo tiempo, con union y concurrencia. ‖ JUNTOS LOS PIÉS. Modo adverbial. Á PIÉ JUNTILLAS. ‖ DE POR JUNTO. Modo adverbial. POR JUNTO. ‖ POR JUNTO. Modo adverbial. En grueso, por mayor.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* latin, *junctus*, participio pasivo de *jungĕre*, unir: catalan, *junt;* francés, *joint;* italiano, *giunto.*

Sentido etimológico.—El latin *junctus* es el sanscrito *yugyas, yuktas*, unido, ligado; lituanio, *jungtas;* así como el latin *junctĭo*, juntura de partes, es el sanscrito *yuktis*, union. (Véase YUGO.)

Juntorio. Masculino. Cierta especie de tributo.

Juntura. Femenino. La parte ó lugar en que se juntan y unen dos ó más cosas. ‖ Anticuado. JUNTA, por el todo de varias cosas unidas ó agregadas. ‖ Anticuado. MEZCLA. ‖ CLAVAL. *Anatomía.* La union de dos huesos entrando el uno en el otro á manera de clavo. ‖ NODÁTIL. *Anatomía.* JUNTURA NUDOSA. ‖ NUDOSA. *Anatomía.* La que forman dos huesos entrando en la cavidad del uno la cabeza ó nudo del otro, y es la que sirve para el movimiento. ‖ SERRÁTIL. *Anatomía.* La que tiene dos huesos en figura de dientes de sierra, de modo que las puntas que salen del uno entran en los huecos del otro.

ETIMOLOGÍA. *Juntar:* latin, *junctūra;* catalan, *juntura;* francés, *jointure;* italiano, *giuntura.*

Jupin. Masculino. *Mitología.* Nombre que solían dar á Júpiter los poetas franceses.

Júpiter. Masculino. *Astronomía.*

Digitized by Google

El mayor de los planetas conocidos, que tarda en hacer su revolucion al rededor del sol cerca de doce años. || *Química*. ESTAÑO. || *Mitología*. El soberano de los dioses. || El hado, el destino.

ETIMOLOGÍA. 1. *Jupiter*, *Jovis:* de *diei pater*, padre del dia; ó de *Zeus* y *pater*, Dios el padre, ó padre de los dioses; ó de *juvans pater*, padre que auxilia, que ayuda.—*Júpiter* se formó de *Jehovah* ó *Iehovah*, y esta parece la etimología más cierta. Con efecto, de *Jehovah* hizo el latin *Jovis*, convirtiendo el *ah* hebráico en *is*, pues debe advertirse que *Jovis* además de ser el genitivo de *Jupiter*, fué primitivamente nominativo de *Jovis*, *Iovis*. Tenemos, pues, que *Júpiter* equivale á *Jehupater*, compuesto de *Jehovah* y *pater;* en seguida se hizo *Júpater*, y, por último, conmutando la *a* en *i*, quedó *Júpiter*, como *Diespiter*, *Marspiter*, etc. (MONLAU.)

2. *Júpiter* representa *Iupiter*, *Diupiter*, *dius-pater*, forma evidente del sanscrito *dyu*, raíz de la palabra *Dios*, simétrito de *dya*, raíz de la palabra *dia*.

3. Por consiguiente, *Júpiter* significa: «padre de los dioses,» que vale tanto como decir: «padre de los dias.»

4. *Jovis*, *Jove*, no se formó de *Jehovah*, sino que viene del griego *dydus*, lo cual demuestra que la forma etimológica de *Jovis* es *Diovis*, por *Dyodis*, expresion exacta del vocablo giego.

5. Y de *dydus*, derivado del sanscrito *dyu*, Dios, se formó *Zeus*, mediante la elision de la *d* y de la conversion de la *y* en *z*, cuyo cambio es normal en el griego, como dice muy bien Littré.

6. La forma *Dios*, genitivo de *Zeus*, es una prueba incontestable de la trasformacion.

Derivacion.—Latin *Jūpĭter*, *Jŏvis*, por *Diupĭter*, *Diovis;* «padre de los dioses;» francés, *Jupiter;* catalan, *Júpiter*.

Reseña.—1. Dios supremo de los griegos y de los latinos, cuya leyenda fué enriqueciéndose de edad en edad por las ficciones de los poetas y de las leyendas de otros países.

2. Fué hijo de Rea y de Saturno, el cual devoraba á sus hijos inmediatamente que nacían, por cuya razon JÚPITER tuvo necesidad de que lo salvara su madre, quien presentó á Saturno, en lugar de su hijo, la famosa piedra de la fábula. Se decía que había nacido en un monte de la Arcadia; y principalmente, en Creta, donde, segun unos, fué amamantado por la cabra Amaltea; segun otros, por las ninfas, hijas de Meliso, rey cretense; y segun los más, por los curetas y coribantes, que bailaron al són de timbales y tambores, para impedir que Saturno oyese los gritos de su hijo.

3. Los Titanes, para asegurar la existencia del niño, atacaron á Saturno, le destronaron y prendieron. JÚPITER no tenía á la sazon más que un año; ayudado de los cíclopes y de los centímanos Briareo, Cotto y Cyas, fué en socorro de su padre; atacó á los Titanes en el monte Othrys, y desde lo alto del Olimpo los precipitó en los infiernos. Poco despues, destronó á Saturno, le sucedió y repartió el mando con sus dos hermanos, Neptuno y Pluton; pero pronto los gigantes, hijos de la Tierra, como los Titanes, quisieron vengar á sus hermanos y fueron poniendo unas montañas sobre otras para escalar el cielo. JÚPITER les dió muerte á ellos y á sus razas, habiendo tenido en esta empresa el favor de los demás dioses; y en particular, la ayuda de Hércules, con cuyo motivo quedó dueño absoluto de todo lo creado.

4. En el cielo, juzgaba, castigaba y avenía á las divinidades. En la tierra, dió muerte con sus rayos á Esculapio; precipitó á Ixion en los infiernos; hirió á Tántalo, Salmoneo, Capaneo, Idas y encadenó á Prometeo en la roca del Cáucaso. Una vez bajó á las regiones de la Arcadia, oprimida por Licaon, tirano impío; le convirtió en lobo; incendió su palacio y allí se abrasaron seis hijos suyos. En otra ocasion visitó la Frigia con su hijo Mercurio, no habiendo hallado hospitalidad sino en casa de Filemon y Baucis, dos ancianos muy pobres y muy virtuosos, cuya casa convirtió JÚPITER en un templo; y á ellos, despues de muchos años, en ámbar y en tilo.

5. Como juez del mundo, envió un diluvio para castigar la maldad de los hombres, no habiendo exceptuado de aquel azote más que á Deucalion, príncipe de Tesalia, y á Pirra, su mujer; por cuya circunstancia aquel diluvio se conoce en la historia con el nombre de *diluvio de Deucalion*.

6. Además de Juno, tuvo otras mujeres, así diosas como mortales. Entre las diosas, cuéntanse: Mnemosina, Témis, Céres, Latona, Proserpina, Vénus y otras varias de ménos condicion. Entre las mortales: Niove, Semele, Europa, Leda, Alcmena, madre de Hércules, Dánae, hija de Acricio, rey de Árgos, y otras muchas, que fuera prolijo enumerar.

7. Algunos de aquellos matrimonios parecen ser alegorías, como el de Mnemosina, madre de las musas, que representa el símbolo de la inteligencia y de la memoria, de donde se origina la edad de oro.

8. Sus principales hijos fueron los siguientes: Vénus, Apolo, Diana, Mercurio, Baco, Hércules, Pólux, Perseo y la gran patrona del Atica, la que nació armada de la cabeza de su padre, la guardiana de Troya vencida, el genio hermoso del Partenon, magnífico portento del arte gentil; Minerva.

9. Tales son, manifestados á la ligera, los hechos capitales de la asombrosa leyenda de JÚPITER, la más asombrosa del politeismo; leyenda greco-romana, compuesta de elementos infinitamente distintos, de todas procedencias, en donde parecen concentrarse las grandes invenciones del mundo pagano. En JÚPITER, como en todas las personificaciones de la misma índole, que nos presenta la gentilidad, hallamos cierto fondo de historia, de filosofía, de erudicion, entre los fingimientos de la fábula; y sobre todo, la suprema concepcion religiosa de los griegos y de los latinos, equivalente al Sér primero, al Sér por excelencia, que han concebido y adorado todas las razas. En fin, JÚPITER, como las demás representaciones universales del gentilismo, viene á ser la primera objetividad humana de la esencia divina.

10. ¡Metafísica inconcebible! ¡Sabiduría verdaderamente inefable! El tema *Jov*, que las lenguas griega y romana aplicaron á JÚPITER, es el mismo tema que encontramos en otros muchos idiomas para designar la existencia del gran principio, como vemos en *Jehovah*, *Jesus* y el *Juba* moro. Y ese elemento *Jov*, que representa *Diov*, aparece en el griego *Zeus*, cuyo genitivo hace *Dios;* como aparece en el antiguo latin *Dius*, que los clásicos convirtieron en *Deus*, de donde viene nuestro *Dios;* como aparece de la misma manera en la raíz *div*, que significa cielo en lengua sanscrita; el mismo *div*, que quiere decir genio en la mitología persiana. ¡Ah! ¿Quién se atreve sin remordimiento á llamar bárbara la vida de los primeros hombres? ¿Quién se atreve á condenar la civilizacion y la lengua de los antiguos? El sol que alumbró las mañanas vírgenes de la vida, es el mismo sol que alumbra actualmente en el cielo de la humanidad. En una palabra; el Dios de entónces, es el Dios de ahora.

11. JÚPITER presidía los imperios, las ciudades, las familias, todos los actos de la vida pública y privada. Era el dios del juramento y de los suplicantes; mandaba en el trueno, en el rayo, en la lluvia, en toda la naturaleza; estaba en el ambiente y en todas partes; de donde viene la sentencia: JÚPITER *quocumque vides*, como si dijéramos: «en donde quiera ves á JÚPITER.»

12. Fué adorado principalmente en Creta, Arcadia, Olimpia y en los desiertos de la Libia, bajo el célebre nombre de JÚPITER *Ammon*.

13. Su primer oráculo era el de Dodona, en Epiro.

14. Entre las fiestas principales, que se celebraban en honor suyo, deben citarse: los juegos olímpicos, las *liceas* de Arcadia y las *diasias* atenienses.

15. Entre sus atributos, figuran: el águila, la encina, el rayo y el cetro.

16. La mejor de las infinitas estatuas, erigidas al padre de los dioses, era la del JÚPITER *olímpico* de Fidias, de oro y marfil, una de las siete maravillas del mundo, la cual no existe hace muchos siglos. Sin embargo, Grecia conserva aún varias figuras antiquísimas de su primera divinidad.

17. Volviendo á la lucha de los Ti-

Digitized by Google

tanes y de los gigantes, debe advertirse que aquellos combates famosos llenan los libros y los monumentos de la antigüedad griega; hasta el punto de representar dos magníficas epopeyas de los tiempos heróicos. ¡Tan cierto es que la religion, áun siendo fabulosa, es la que crea más formas sociales, como si encarnara en el espíritu de las generaciones, reproduciéndose indefinidamente como un elemento de historia, de ciencia, de moral, de literatura y de arte! Y esto consiste en que los pueblos doblan humildes la cerviz, no á quien tiene fuerza para apoderarse de su cuerpo; sino á quien tiene inspiracion para enseñorearse de sus esperanzas y de su fe. ¡Sí! Los pueblos resisten á los que temen y á los que odian: se entregan con delicia á los que veneran y á los que aman. Y para decirlo de una vez, son rebeldes con los conquistadores: son dóciles con los misterios. Están prontos en toda sazon para conjurarse contra los tiranos, como están dispuestos constantemente á sacrificarse en aras de sus dioses; de donde resulta que el pensamiento de una primer causa, como la escala de Jacob, hace que el cielo baje á la tierra y que la tierra suba al cielo, simbolizando en una fórmula comun la idea suprema de Dios y del hombre. ¿Quereis haceros dueños de la humanidad? Pues haceros dueños de su fantasía; haceros dueños de ese gran mito; porque el hombre lucha contra todo; pero no lucha con los arcanos, no lucha con las sombras, no lucha con la poesía, lo cual quiere decir que no lucha con su propia imaginacion, que es la poesía de su alma, la creacion divina y el divino reinado de su genio.

Jur. Masculino anticuado. DERECHO.

ETIMOLOGÍA. *Juro.*

Jura. Femenino anticuado. JURAMENTO. ‖ El acto solemne en que los estados y ciudades de un reino, en nombre de todo él, reconocen y juran la obediencia á su príncipe. ‖ DE MANCUADRA Ó DE LA MANCUADRA. Forense anticuado. JURAMENTO DE CALUMNIA. ‖ JURA MALA EN PIEDRA CAIGA. Refran que enseña que no se debe ejecutar lo malo, aunque se haya jurado.

ETIMOLOGÍA. *Jurar:* Latin, *jūrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *jūrātus*, jurado; catalan, *jura*.

Juradería. Femenino anticuado. JURADURÍA.

Jurado. Masculino. El sujeto cuyo cargo versaba sobre la provision de víveres en los ayuntamientos y concejos. ‖ EN CAP. En la corona de Aragon era el primero de los JURADOS, que se elegía de los ciudadanos más ilustres, que ya habían sido insaculados en otras bolsas de JURADOS, y que tuviesen cuarenta años cumplidos. ‖ Tribunal de orígen inglés, introducido ya en otras naciones, cuyo cargo es determinar y declarar el hecho, quedando al cuidado de los magistrados la designacion de la pena que por las leyes corresponde al mismo. ‖ Llámase así tambien cada uno de los individuos que componen dicho tribunal.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūrātus*, participio pasivo de *jūrāre*, jurar; catalan, *jurat, da;* francés, *juré;* italiano, *giurato*.

Jurador, ra. Masculino y femenino. El que jura. Hoy sólo se dice del que tiene vicio de jurar. ‖ Anticuado. El que declara en juicio con juramento.

ETIMOLOGÍA. *Jurar:* latin, *jūrātor*, forma agente de *jūrātĭo;* jura; italiano, *giuratore*.

Juradoría. Femenino anticuado. JURADURÍA.

Juraduría. Femenino. El oficio y dignidad de jurado.

Juramentado, da. Participio pasivo de juramentar. ‖ Masculino y femenino. El que ha prestado juramento.

ETIMOLOGÍA. *Juramentar:* catalan, *jnramentat, da*.

Juramentador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que juramenta.

Juramentar. Activo. Tomar juramento á alguno. ‖ Recíproco. Obligarse con juramento.

ETIMOLOGÍA. *Juramento:* catalan, *juramentar, juramentarse*.

Juramentarse. Recíproco. Comprometerse con juramento.

Juramento. Masculino. Afirmacion ó negacion de alguna cosa poniendo por testigo á Dios, ó en sí mismo ó en sus criaturas. ‖ ASERTORIO. Aquel con que se afirma la verdad de alguna cosa presente ó pasada. ‖ CONMINATORIO. Aquel con que se amenaza á alguno. ‖ DE CALUMNIA. *Forense.* El que hacen las partes al principio del pleito, testificando que no proceden ni procederán con malicia. ‖ DECISORIO. *Forense.* Aquel que una parte exige de la otra en juicio ó fuera de él, obligándose á pasar por lo que ésta jurare. ‖ DEFERIDO. DECISORIO. ‖ EXECRATORIO. Maldicion que se echa uno á sí mismo si no fuere verdad lo que asegura. ‖ FALSO. El que se hace con mentira. ‖ JUDICIAL. *Forense.* El que toma el juez de oficio ó á pedimento de la parte. ‖ PROMISORIO. *Forense.* Aquel con que se promete alguna cosa. ‖ SUPLETORIO. *Forense.* El que se pide á la parte á falta de otras pruebas. ‖ SI EL JURAMENTO ES POR NÓS, LA BURRA ES NUESTRA POR DIOS. Refran que da á entender la facilidad con que algunos juran en falso por su propio interés.

ETIMOLOGÍA. *Jurar:* latin, *jūrāmēntum;* italiano, *giuramento;* francés, *jurement;* provenzal y catalan, *jurament*.

Jurante. Participio activo anticuado de jurar. El que jura.

Jurar. Activo. Afirmar ó negar alguna cosa, poniendo por testigo á Dios, ó en sí mismo ó en sus criaturas. ‖ Reconocer solemnemente y con juramento de fidelidad y obediencia la soberanía de un príncipe. ‖ EN FALSO. Asegurar con juramento lo que se sabe que no es verdad. ‖ Echar votos y reniegos. ‖ JURÁRSELA Ó JURÁRSELAS Á ALGUNO. Frase familiar. Asegurar que se ha de vengar de él.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūrāre*, de *jus, jūris*, la ley, la justicia; italiano, *giurare;* francés, *jurer;* provenzal y catalan, *jurar*.

Reseña.—El JURAR es uno de los hechos á que se da más importancia en las Sagradas Escrituras, desde el *Génesis*, que habla sobre este punto en diez capítulos, hasta el *Apocalipsis*, que le dedica el versículo 6 del capítulo X.

Juratoria. Femenino. Provincial Aragon. La lámina de plata en que está escrito el Evangelio, y sobre la cual ponen las manos los magistrados para hacer el juramento. ‖ Adjetivo. Véase CAUCION JURATORIA.

Juratorio. Masculino. El instrumento en que se hacía constar el juramento prestado por los magistrados de Aragon.

ETIMOLOGÍA. *Jurar:* latin, *jūrātōrĭus;* italiano, *giuratorio;* francés, *juratoire;* provenzal, *juratory*.

Jurdia. Femenino. Especie de red para pescar.

Jurel. Masculino. Pez que se cría en los mares de España. Es de pié y medio á dos piés de largo, azul por el lomo, y por el vientre blanco con manchas rojas. Tiene sobre el lomo dos aletas, y en cada uno de los costados, una línea de púas.

Jurgina ó **jurguina.** Femenino. HECHICERA.

ETIMOLOGÍA. Latin, *jurgĭum*, querella; de *jurgāre*, contender, reñir con palabras; de *jure*, ablativo de *jus, jūris*, el derecho, y *agĕre*, hacer. El latin tiene *jurgātrix*, la que riñe, en san Jerónimo.

¡Juri! Interjeccion anticuada. Especie de imprecacion.

Juriar. Activo y neutro anticuado. JURAR, vulgarmente.

Jurídicamente. Adverbio de modo. En forma de juicio ó derecho. ‖ Por la vía judiciaria, por ante un juez. ‖ Con arreglo á lo dispuesto por la ley. ‖ En términos propios y rigurosos de derecho, en lenguaje legal.

ETIMOLOGÍA. *Jurídica* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *jurídicament;* francés, *juridiquement;* italiano, *giuridicamente*.

Juridicial. Adjetivo anticuado. JUDICIAL.

Juridicion. Femenino anticuado. JURISDICCION.

Jurídico, ca. Adjetivo. Lo que está ó se hace segun forma de juicio ó de derecho.

ETIMOLOGÍA. *Juicio:* latin, *jūrĭdĭcus;* italiano, *giuridico;* francés, *juridique;* catalan, *jurídich, ca*.

Jurio. Masculino anticuado. JURO ó DERECHO perpetuo de propiedad.

Jurisconsulto. Masculino. El que profesa con el debido título la ciencia del derecho. ‖ En lo antiguo, el intérprete del derecho civil, cuya respuesta tenía fuerza de ley. ‖ JURISPERITO.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūrisconsūltus*, doctor en leyes, jurisperito; de *jus, jūris*, el derecho, y *consultum*, consul-

Digitized by Google

tado, supino de *consulĕre*, consultar: catalan, *jurisconsult;* francés, *jurisconsulte*.

Jurisdiccion. Femenino. Poder ó autoridad que tiene alguno para gobernar y poner en ejecucion las leyes. ‖ Término de algun lugar ó provincia. ‖ El territorio en que un juez ejerce sus facultades de tal. ‖ Autoridad ó fuerza de alguna cosa sobre otra. ‖ DELEGADA. La que ejerce alguno en lugar de otro por comision que se le da para asunto y tiempo determinado. ‖ FORZOSA. *Forense*. La que tiene el superior ó juez respecto de sus súbitos. ‖ ORDINARIA. *Forense*. La que procede del fuero comun, en contraposicion á la privilegiada. ‖ VOLUNTARIA. *Forense*. La que tiene un juez sobre los que voluntariamente se sujetan á su decision en alguna causa. ‖ CAER DEBAJO DE LA JURISDICCION Ó PODER DE ALGUNO. Frase metafórica y familiar. Estar sujeto á su dominio ó voluntad. ‖ DECLINAR JURISDICCION. Frase forense. Alegar alguno no deber comparecer ni contestar á la demanda que se le pone ante juez que no es competente. ‖ REASUMIR LA JURISDICCION. Frase forense. Suspender el superior ó quitar por algun tiempo la jurisdiccion que otro tenía, ejerciéndola por sí mismo en el conocimiento de algun negocio. ‖ REFUNDIR Ó REFUNDIRSE LA JURISDICCION. Frase forense. Recaer ó reunirse en una sola persona ó en pocas la jurisdiccion que residía en muchas.

ETIMOLOGÍA. *Jurídico:* latin, *jūrisdictĭo;* italiano, *giurisdizione;* francés, *jurisdiction;* catalan, *jurisdicció, juredicció*.

Jurisdiccional. Adjetivo. Lo que pertenece á la jurisdiccion. ‖ SEÑORÍO JURISDICCIONAL. *Feudalismo*. El de los señores territoriales de la Edad Media.

ETIMOLOGÍA. *Jurisdiccion:* catalan, *juridiccional;* francés, *jurisdictionnel;* italiano, *giurisdizionale*.

Jurispericia. Femenino anticuado. JURISPRUDENCIA.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūrispĕrĭtĭa*.

Jurisperito. Masculino. El que conoce en toda su extension el derecho civil y canónico, aunque no se ejercite en las tareas del foro.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūrispĕrĭtus*, docto en el derecho; de *jus, jūris*, la justicia, la ley, y *pĕrĭtus*, perito; italiano, *giurisperito;* catalan, *jurispérit*.

Jurisprudencia. Femenino. La ciencia del derecho. ‖ El conjunto de principios legales que tiene un pueblo ó una época, en cuyo sentido se dice: LA JURISPRUDENCIA de los antiguos; LA JURISPRUDENCIA de los modernos; LA JURISPRUDENCIA romana; LA JURISPRUDENCIA española. ‖ Orden de hechos establecido por prácticas constantes, las cuales forman las tradiciones reglamentarias de una corporacion, como cuando decimos: «tales ó cuales disposiciones no se avienen con LA JURISPRUDENCIA del Congreso.» ‖ Concepto propio y personalísimo con que un juez interpreta y aplica las leyes, ajustándose á lo que pudiera llamarse su criterio jurídico ó conciencia legal. Por ejemplo: sentando hipotéticamente que en la provincia de Madrid se cometen pocos estupros y muchos robos, es evidente que la audiencia territorial será más severa con los robos que con los estupros, porque así lo exige una razon moral, inseparable del espíritu de la ley, sustancia necesaria de todo derecho. Supongamos, por el contrario, que en Aragon se cometen muy pocos robos y muchos estupros, y comprenderemos perfectamente que la audiencia de Zaragoza sea más severa con los estupros que con los robos, castigando con mayor grado de penalidad las acciones que necesitan mayor grado de represion. Al hablar ahora de los mencionados delitos, podremos decir que su pena es mayor ó menor, segun la particular JURISPRUDENCIA de los tribunales de Madrid y de Zaragoza. ‖ Especie de sancion pública y solemne de un hecho ejecutado durante mucho tiempo á ciencia y presencia de todo el mundo, como si hubiera recibido la ejecutoria del consentimiento universal; en cuyo sentido se dice: «tal ó cual cosa tiene en su abono LA JURISPRUDENCIA de la costumbre.»

ETIMOLOGÍA. Latin *jūrisprūdentĭa*, de *jūris*, genitivo de *jus*, la justicia, y *prūdentĭa*, conocimiento; «conocimiento del derecho ó de la justicia:» catalan, *jurisprudéncia;* francés, *jurisprudence;* italiano, *giurisprudenza*.

Jurisprudente. Masculino. JURISPERITO.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūrisprūdens, entis;* catalan, *jurisprudent*.

Jurista. Masculino. El que estudia ó profesa la ciencia del derecho. ‖ El que tiene juro ó derecho á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Jurídico:* catalan, *jurista;* francés, *juriste;* italiano, *giurista*, doctor en derecho.

Jurjina. Femenino anticuado. JURGINA.

Juro. Masculino. Derecho perpetuo de propiedad. ‖ Especie de pension perpetua concedida sobre las rentas públicas, ya sea por merced graciosa, ya por recompensa de servicios, ó ya por vía de réditos del capital recibido. ‖ MOROSO. Aquel á cuya cobranza se ha dejado de acudir por espacio de cierto número de años, y porque el dinero no esté ocioso se vale el príncipe de él con la calidad de satisfacerlo á la parte siempre que acredite su pertenencia. ‖ CABER EL JURO Ó LIBRANZA. Frase. TENER CABIMIENTO en la relacion por antelacion. ‖ DE JURO. Modo adverbial. Ciertamente, por fuerza, sin remedio. ‖ Ó POR JURO DE HEREDAD. Modo adverbial. Perpetuamente, para que pase de padres á hijos.

ETIMOLOGÍA. Latin *jure*, ablativo de *jus, jūris*, el derecho, tomado adverbialmente, como vemos en Ciceron. Quiere decir: con justo título, con razon y ley.

Jusbarba. Femenino. Planta. BRUSCO.

ETIMOLOGÍA. *Jubarba*. La forma *jusbarba*, que trae la Academia, no tiene raíz.

Jusello. Masculino. Especie de potaje que se hace con caldo de carne, perejil, queso y huevos.

ETIMOLOGÍA. Latin *jus*, caldo, salsa, moje: *jus* CONDITUM, salsa bien sazonada. (CICERON.)

Jusente. Femenino. MAREA.

ETIMOLOGÍA. Latin *deorsum*, hácia abajo; latin de la Edad Media, *josum, jusum;* francés, *jusant;* portugués, *jusante*. (LITTRÉ.)

Reseña.—Por *jusente* se entiende la bajada de la marea; y así es que los franceses dicen: *flot et* JUSANT; flujo y reflujo.

Jusgar. Activo anticuado. Condenar á perder por justicia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar*.

Justa. Femenino. Pelea ó combate singular que se hace á caballo con lanza. ‖ Torneo ó juego de á caballo en que acreditan los caballeros su destreza en el manejo de las armas. ‖ *Germanía*. La justicia.

ETIMOLOGÍA. Latin *justa*, plural, fomalidades, cosas convenidas ó ajustadas: catalan, *justa;* francés del siglo XII, *joste;* XIII, *juste;* francés moderno, *joute*, forma incorrecta.

Sentido etimológico.—Llamóse *justa*, porque se *ajustaba* á ciertas reglas, esto es, porque mediaba *ajuste* ó convenio.

Justador. Masculino anticuado. AJUSTADOR Ó JUBON. ‖ El que ajusta.

ETIMOLOGÍA. *Justar:* catalan, *justador;* frances del siglo XII, *jousteor;* XV, *jousteur;* moderno, *jouteur*.

Justamente. Adverbio de modo. Con justicia. ‖ Ajustadamente; y así se dice: este vestido viene JUSTAMENTE al cuerpo. ‖ Cabalmente, ni más ni ménos; así se dice: eso ha sucedido JUSTAMENTE como yo pensaba. ‖ Adverbio con que se expresa la identidad de lugar ó tiempo en que sucede alguna cosa; y así se dice: Fulano se hallaba JUSTAMENTE en aquel pueblo.

ETIMOLOGÍA. *Justa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *justè;* catalan, *justament;* francés, *justement;* italiano, *giustamente*.

Justaposicion. YUXTAPOSICION. La forma *justa-posicion*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que *justa* representa *yuxta*, del latin *juxta*, cerca. *Justaposicion* significa: *posicion justa*, cuyo sentido no tiene que ver con *yuxtaposicion*, que es posicion inmediata, contigua, modo de formacion en los minerales; y así decimos que las rocas se forman, aumentan, crecen, por *yuxtaposicion*.

Justar. Neutro. Pelear ó combatir en las justas.

ETIMOLOGÍA. *Justa:* catalan, *justar*.

Justedad. Femenino anticuado. La calidad de justo. ‖ Anticuado. Igualdad ó correspondencia justa y exacta de alguna cosa.

Justeza. Femenino. Cualidad de

Digitized by Google

lo justo ó preciso. ‖ Anticuado. JUSTEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Justo:* italiano, *giustezza;* francés antiguo, *justeté;* moderno, *justesse.*

1. Justicia. Femenino. Virtud que inclina á dar á cada uno lo que le pertenece. ‖ *Teología.* El atributo de Dios por el cual arregla todas las cosas en número, peso y medida. Ordinariamente se entiende por la divina disposicion con que castiga las culpas. ‖ *Ortodoxia.* Una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en arreglarse á la suprema justicia y voluntad de Dios. ‖ Derecho, razon, equidad. ‖ El conjunto de todas las virtudes, que constituye bueno al que las tiene. ‖ Lo que debe hacerse segun derecho ó razon; y así se dice: pido JUSTICIA. ‖ Pena ó castigo público. ‖ El ministro ó tribunal que la ejerce. ‖ Masculino anticuado. ALGUACIL MAYOR. ‖ DE ARAGON. El magistrado supremo de aquel reino que, con el consejo de cinco lugartenientes togados, hacía justicia entre el rey y los vasallos, y entre los eclesiásticos y seculares. Hacía en nombre del rey sus provisiones é inhibiciones, cuidaba de que se observasen los fueros, conocía de los agravios hechos por los jueces y otras autoridades, y fallaba los recursos de fuerza. ‖ DE DIOS. Especie de imprecacion con que se da á entender que alguna cosa es indigna, como pidiendo á Dios que la castigue. ‖ DE SANGRE. Anticuado. MERO IMPERIO. ‖ MAYOR DE CASTILLA. Dignidad de las primeras del reino, que gozaba de grandes preeminencias y facultades, y á la que se comunicaba toda la autoridad real para averiguar los delitos y castigar á los delincuentes. Desde el siglo décimocuarto se hizo esta dignidad hereditaria en la casa de los duques de Béjar, en donde permanece, aunque sin ejercicio. Llamábase tambien de la casa del rey y reinos. ‖ ORDINARIA. *Forense.* La que tiene por sí derecho de conocer en primera instancia de todas las causas y pleitos del fuero general que ocurren en su distrito. ‖ ORIGINAL. La inocencia y gracia en que Dios crió á nuestros primeros padres. ‖ ADMINISTRAR JUSTICIA. Frase forense que se dice de los jueces que juzgan sobre ella, ó hacen que se ejecute lo que es justo. ‖ LA JUSTICIA DE ENERO. Expresion familiar con que se da á entender que ciertos jueces, ú otros funcionarios, no suelen perseverar en el nimio rigor que ostentan cuando principian á ejercer sus cargos. ‖ ¡AQUÍ DE LA JUSTICIA! Expresion provincial. ¡FAVOR Á LA JUSTICIA! ‖ DE JUSTICIA. Modo adverbial. Debidamente, segun JUSTICIA y razon. ‖ ESTAR Á JUSTICIA. Frase. ESTAR Á DERECHO. ‖ HACER JUSTICIA. Frase. Obrar en razon con alguno ó tratarle segun el mérito, sin atender á otro motivo, especialmente cuando hay competencia y disputa. ‖ IR POR JUSTICIA. Frase. Poner pleito, acudir á algun juez ó tribunal. ‖ JUSTICIA, MAS NO POR MI CASA. Refran que enseña que todos desean que se castiguen los delitos; pero no cuando son ellos los culpados. ‖ OIR EN JUSTICIA. Frase forense. Admitir el juez y seguir la demanda segun los términos del derecho. ‖ PEDIR EN JUSTICIA. Frase forense. Poner demanda ante juez competente. ‖ PEDIR JUSTICIA. Frase. En el sentido recto vale acudir al juez para que la haga, y se extiende á significar el pedir con razon y equidad en cualquiera materia. ‖ PONER POR JUSTICIA. Frase. Demandar á alguno ante el juez competente. ‖ TENERSE Á LA JUSTICIA. Frase. Detenerse y rendirse á ella. ‖ Familiar. Castigo de muerte. Así se dice: en este mes ha habido dos JUSTICIAS. ‖ DE JUSTICIA EN JUSTICIA. Se dice de los desterrados que se conducen de pueblo en pueblo ó de alcalde en alcalde hasta su destino.

ETIMOLOGÍA. *Justo:* latin, *justĭtĭa;* italiano, *giustizia;* francés, *justice;* provenzal, *justicia;* catalan, *justicia;* portugués, *justiça;* burguiñon, *jeustice.*

Reseña.—1. *Jurisprudencia.*—JUSTICIA *distributiva.* La que arregla la proporcion con que deben distribuirse las recompensas y los castigos.

2. JUSTICIA *conmutativa.* La que regla la proporcion equitativa que debe haber entre los objetos, cuando se dan unos por otros.

3. JUSTICIA *de fuero interno.* Animo decidido, voluntad perfecta y hábito constante de dar á cada uno lo que es suyo.

4. La ley escrita con relacion á la naturaleza de las causas ó de los negocios que se ventilan en vías de derecho; y así decimos: JUSTICIA *civil;* JUSTICIA *criminal.*

5. La JUSTICIA *divina.* La moral Suprema.

6. La JUSTICIA *humana.* La moral del mundo.

7. La JUSTICIA. La administracion de justicia en toda la nacion.

8. JUSTICIAS *de Dios.* Castigos de la Providencia.

9. *Feudalismo.*—JUSTICIA *real.* La que se ejercía en nombre del rey.

10. JUSTICIA *patrimonial ó señorial.* La que se ejercía en nombre del señor.

11. JUSTICIA *manual.* La que daba derecho al señorío de apoderarse de los muebles del pechero, por razon de atrasos en las rentas.

12. Su última perfeccion no se tiene en esta vida, en donde vivimos con pecado. *(Génesis, VI, 5; VIII, 21.)*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—JUSTICIA, EQUIDAD. La *justicia* considerada como sinónima de *equidad,* es una obligacion á que se ha sometido el hombre reducido á sociedad, y que por consiguiente, se debe arreglar por la ley positiva. La *equidad* es una obligacion fundada en los principios de la ley natural, que no está sujeta á leyes humanas, ántes bien éstas, para ser justas, deben arreglarse á ellas. Y así la *justicia* impone determinadamente la obligacion de dar á cada uno su derecho, de la cual no se puede separar, ni el juez que la administra, ni el individuo respecto de su igual, sin exponerse á que una autoridad superior les obligue por fuerza á su observancia; pero la *equidad* modifica aquella misma idea, representándola respecto del juez con relacion á aquella moderacion prudente con que, sin faltar á la *justicia,* regula en caso necesario el derecho dudoso, las circunstancias, las recíprocas conveniencias, étc.; y respecto del individuo con relacion á una obligacion á cuyo cumplimiento no se le puede obligar con la autoridad legal, pero que le imponen la honradez, la conciencia ú otras consideraciones poderosas.

Los árbitros juzgan muchas veces, más bien por una prudente *equidad,* que por el rigor de la *justicia.*

La *justicia* exige que paguemos á nuestros acreedores, y la *equidad,* que socorramos á los menesterosos. (HUERTA.)

Artículo segundo.—JUSTICIA, RECTITUD. La *justicia* consiste en el respeto de los derechos ajenos; la *rectitud,* en la estricta y escrupulosa observancia de las leyes morales. La *justicia* no se ejerce más que en casos de conflicto entre pretensiones ó derechos opuestos; la *rectitud,* en todas las acciones de la vida. El juez es *justo* cuando sentencia con acuerdo á lo probado; es *recto* cuando resiste á empeños, seducciones y amenazas. (MORA.)

2. Justicia. Femenino. *Mitología.* Diosa de los antiguos romanos, que se representaba bajo la forma de una vírgen de aire severo, teniendo en una mano el cuerno de la abundancia ó una espada, y en la otra, una balanza.

Justicia (DERECHO DE). *Historia de la Edad Media.* Atributo de la soberanía, ora real, ora señorial, de la cual hablaremos aquí. El señor feudal administraba tres justicias: *alta, media y baja.* El señor *alto* JUSTICIERO conocía en todas las causas civiles, no exceptuadas de su jurisdiccion por leyes expresas del soberano. En materia criminal y en punto al régimen del Estado, su autoridad estaba limitada por la del rey; áun cuando podía imponer la pena de muerte, si era *señor de horca y cuchillo. El medio* JUSTICIERO conocía únicamente en primera instancia, tratándose de las causas civiles. En lo criminal, su competencia estaba reducida á imponer pequeñas penas corporales y multas. El *bajo* JUSTICIERO no conocía más que en las acciones personales ó reales hasta determinadas sumas, así como en ciertos delitos que se castigan con multas de poca cuantía.

Justicia mayor. Masculino. *Historia.* Gran justiciero, magistrado inviolable y sagrado, creado en Aragon para ser protector del pueblo, á semejanza de los tribunos de Roma, y representante del rey, á semejanza de los éforos de Esparta. A fuer de intérprete supremo de las leyes, podía recurrirse á él contra las sentencias de los jueces reales ó señoriales, oficio de impor-

Digitized by Google

tancia suma en aquellos tiempos, en que la inmunidad y el privilegio dominaban en todas las esferas. El JUSTICIA MAYOR, custodio de las libertades del país, era quien recibía del monarca, á su advenimiento en el trono, el juramento de guardar los fueros y estilos, teniendo en su pecho la punta de la espada desnuda del JUSTICIA MAYOR. Esta ceremonia se verificó hasta Pedro I, ó sea hasta fines del siglo XI. El magistrado aragonés extendía su jurisdiccion á los actos de los ministros, á quienes podía excluir de la direccion de los negocios; á la proclamacion, á las ordenanzas y á la misma conducta del rey. Desde los primeros tiempos de la monarquía, EL JUSTICIA fué escogido por el rey entre los nobles de segundo órden, interesados en servir de contrapeso á los *ricos-homes*, como tambien al poder real, y hasta el año 1347 pudo ser revocado por el monarca, y áun quedar sujeto á confiscacion, degradacion y muerte. Habiendo llegado á ser el único representante de los fueros, por la abolicion del *privilegio de union*, que permitía á los grandes confederarse contra la corona cuando creían violadas sus inmunidades, fué declarado inamovible, y esta inamovilidad fué confirmada por las Córtes de 1442. Pero, al mismo tiempo, era responsable ante las Córtes y ante la comision permanente, que cada asamblea nombraba al terminarse y que regularizó una ley de 1461. En 1591, Felipe II, aprovechándose de un tumulto de los aragoneses, suprimió aquellos fueros que no eran compatibles con la autoridad real. El JUSTICIA MAYOR Juan de Lanuza pagó con su cabeza, y aunque la dignidad de JUSTICIA siguió aparentemente, fué en realidad abolida, y su poder abrogado por el rey, como ántes de 1347, sin tener ante el del monarca importancia alguna.

Justiciador. Masculino anticuado. El que hace justificacion.

Justiciar. Activo anticuado. AJUSTICIAR. ‖ Anticuado. CONDENAR.

Justiciazgo. Masculino anticuado. El empleo ó dignidad de justicia.

Justicieramente. Adverbio de modo. Con arreglo á justicia. ‖ Que castiga con rigor los delitos.

ETIMOLOGÍA. *Justiciera* y el sufijo adverbial *mente*.

Justiciero, ra. Masculino y femenino. El que observa y hace observar rigurosamente la justicia. ‖ El que castiga con rigor los delitos; y en este sentido llamamos JUSTICIERO al rey Don Pedro.

ETIMOLOGÍA. *Justicia:* provenzal, *justicier;* catalan, *justicier, a;* francés antiguo, *justiciere, justiceor;* moderno, *justicier;* italiano, *giustiziere*.

Justificable. Adjetivo. Que puede justificarse.

ETIMOLOGÍA. *Justificar:* italiano, *giustificable;* francés, *justifiable*.

Justificacion. Femenino. Conformidad con lo justo. ‖ *Forense*. Probanza que hace el reo de su justicia, desvaneciendo los cargos que se le han hecho. ‖ Prueba convincente de alguna cosa. ‖ *Teología*. Santificacion interior del hombre por la gracia, con la cual se hace justo. ‖ *Imprenta*. La justa medida del largo que han de tener los renglones que se ponen en el componedor. ‖ *Fundicion de caractéres de imprenta*. Comparacion de la letra nuevamente fundida con la letra matriz.

ETIMOLOGÍA. *Justificar:* latin de san Jerónimo, *justĭfĭcātio*, indemnizacion del delito imputado, forma sustantiva abstracta de *justĭfĭcātus*, justificado; catalan, *justificació;* francés y provenzal, *justification;* italiano, *giustificazione*.

Reseña.—1. JUSTIFICACION *teológica*. *Luteranismo*. Imputacion de la justicia del divino Verbo, el cual, habiendo pagado las culpas de todos los hombres, hizo necesaria la no imputacion del pecado.

2. *Doctrina católica*.—Infusion de la gracia que borra el pecado y da santidad á nuestro espíritu, haciéndole agradable á Dios. (BOSSUET, *Réflexions sur l'écrit de Molanus.*)

3. La JUSTIFICACION del impío no solamente se atribuye á la fe; sino tambien á otras virtudes, como á la esperanza *(Romanos, VIII, 23);* á la caridad *(Exodo, XX, 6; Proverbios, X, 12;* SAN LÚCAS, *VII, 47);* al temor *(Eclesiástico, I, 27, 28)*, y á las obras de penitencia *(Sabiduría XI, 24)*.

4. Tratándose de la JUSTIFICACION por la penitencia, se citan los ejemplos de la Magdalena, del hijo pródigo y del publicano.

Justificadamente. Adverbio de modo. Con justicia y rectitud. ‖ Con exactitud, sin discrepar.

ETIMOLOGÍA. *Justificada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *justificadament;* francés, *justifiablement;* italiano, *giustificatamente*.

Justificadísimamente. Adverbio de modo superlativo de justificadamente.

Justificadísimo, ma. Adjetivo superlativo de justificado.

Justificado, da. Adjetivo. Lo que es conforme á justicia y razon. ‖ Se aplica al que obra con arreglo á dichos principios. ‖ *Teología*. El que ha recibido la justificacion. En este sentido, suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: «el JUSTIFICADO está seguro de sí mismo:» «los JUSTIFICADOS no temen el juicio del mundo.» ‖ Participio pasivo de justificar.

ETIMOLOGÍA. Latin *justĭfĭcātus*, participio pasivo de *justĭfĭcāre*, justificar: catalan, *justificat, da;* francés, *justifié;* italiano, *giustificato*.

Justificador. Masculino. SANTIFICADOR.

ETIMOLOGÍA. *Justificar:* latin, *justĭfĭcātor* (en QUICHERAT, *Addenda*), y *justĭfĭcātrix*, femenino, en Tertuliano; italiano, *giustificatore;* francés, *justificateur*.

Justificante. Participio activo de justificar. Lo que justifica. ‖ *Teología*. Que infunde la justicia de la gracia; esto es, que nos hace justos en el fuero interior. ‖ Masculino plural. Los JUSTIFICANTES. Los documentos justificativos.

ETIMOLOGÍA. Latin *justĭfĭcans, justĭfĭcantis*, participio de presente de *justĭfĭcāre;* catalan, *justificant;* francés, *justifiant;* italiano, *justificante*.

Justificar. Activo. Hacer Dios justo á alguno dándole la gracia. ‖ Probar judicialmente alguna cosa. ‖ Probar alguna cosa con razones convincentes, testigos y documentos. ‖ Rectificar ó hacer justa alguna cosa. ‖ Ajustar, arreglar alguna cosa con exactitud. ‖ Probar la inocencia de alguno en lo que se le imputa ó presume de él. Se usa tambien como recíproco. ‖ En la imprenta, igualar el largo de las líneas segun la medida exacta que se ha puesto en el componedor.

ETIMOLOGÍA. Latin *justĭfĭcāre*, de *justus*, justo, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: catalan, *justificar;* francés, *justifier;* italiano, *giustificare*.

Justificativamente. Adverbio modal. De un modo justificativo.

ETIMOLOGÍA. *Justificativa* y el sufijo adverbial *mente*.

Justificativo, va. Adjetivo. *Forense*. Lo que sirve para justificar alguna cosa; y así se dice: instrumentos JUSTIFICATIVOS.

ETIMOLOGÍA. *Justificar:* provenzal, *justificatiu;* catalan, *justificatiu, va;* francés, *justificatif;* italiano, *giustificativo*.

Justillo. Masculino. Vestido interior sin mangas que ciñe el cuerpo, y no baja de la cintura.

ETIMOLOGÍA. *Justo:* catalan, *justillo;* francés, *juste*.

Justiniano I. Emperador de Oriente y uno de los más sabios legisladores del mundo, hijo de un humilde labrador, que nació en Darmacia en 484, y ocupó el trono de 527 á 565. Elevado al imperio su tío Justino, le educó con el más cuidadoso esmero; le dió títulos de nobleza y le invistió con las dignidades de jefe supremo de los ejércitos y de cónsul. JUSTINIANO, correspondiendo á estos beneficios, rechazó al príncipe godo Vitaliano, que aspiraba al trono, y se captó las simpatías del pueblo por las prodigalidades de su consulado, y del clero, por su escrupulosa ortodoxia. Ceñida á sus sienes la corona imperial por abdicacion de su tío, despues de una guerra defensiva contra Persia (528 y 532) sostenida especialmente por el valor de Belisario, JUSTINIANO resolvió dar una sólida constitucion al imperio romano. Era preciso ante todo arrojar á los bárbaros de las provincias de que se habían hecho dueños, y obedeciendo sus órdenes, Belisario destruyó el imperio de los vándalos en Africa (532-534) y empezó por los ostrogodos la conquista de Italia, que había de terminar Narsés. Una parte de la costa occidental de España fué tomada á los visigodos, en 552,

Digitized by Google

y una nueva guerra contra los persas (540-562) aseguró á JUSTINIANO la Cólquide, y á los cristianos de la Persia, la libertad de su culto con la condicion de pagar un tributo de 3.000 piezas de oro, miéntras los búlgaros, que habían atravesado el Danubio (559), fueron rechazados por Belisario. Nuestro personaje hizo construir de nueva planta la iglesia de Santa Sofía, en Constantinopla; y construyó y reparó un considerable número de plazas fuertes en Dacia, en Tracia, en Tesalia, en Macedonia, en Epiro y en las orillas del Eufrates, y reedificó la muralla con que Anastasio había protegido á Constantinopla. En su reinado, dos monjes nestorianos trajeron de la China los primeros gusanos de seda, y sobre todo, se llevó á cabo el gran pensamiento de la redaccion de un cuerpo de legislacion, obra que confirió á Triboniano y á otros jurisconsultos. En 529, apareció, bajo el nombre de *Código*, una nueva coleccion de las Constituciones romanas, más completa que las de Gregorio, Hermógenes y Teodosio II. En 530 publicó el *Digesto* ó *Pandectas;* compilacion de las obras de los grandes jurisconsultos; sobre todo, del siglo II, y las *Institutas* extractadas principalmente de Gaio; en 534, dió á luz la segunda edicion del *Código*, que es la que ha llegado á nosotros, y con las *Novelas* puso término á su obra. Salvo este último cuerpo, los trabajos legislativos de JUSTINIANO no son más que compilaciones que están muy léjos de ser perfectas bajo el punto de vista del método y de la composicion. Con razon se ha censurado á Triboniano y á sus colaboradores por haber modificado y falsificado más de una vez los textos de los antiguos jurisconsultos, para ponerlos de acuerdo con la política del poder absoluto, que reinaba en quel tiempo, habiendo dado por resultado una obra confusa, indigesta, ininteligible y contradictoria. Sin embargo, la compilacion justiniana, llamada *Corpus juris civilis*, ha hecho llegar hasta nosotros una parte de los monumentos de la legislacion romana. Su influencia en el Oriente fué escasa, porque nuevas leyes, sucediéndose sin cesar, impidieron siempre su aplicacion; pero en Occidente su trascendencia fué inmensa. Al renacimiento del derecho romano en el siglo XII, el texto del *Corpus juris civilis* fué cubierto de glosas; los jurisconsultos, salidos de las escuelas de Italia, se convirtieron en consejeros de los emperadores en su lucha contra los papas: y de los reyes, contra el feudalismo, de donde resultó que las leyes de JUSTINIANO, encarnando en las instituciones, en los usos y en las costumbres, fueron la base sobre que descansa todavía una gran parte del derecho civil de los pueblos de Europa y de las naciones civilizadas en toda la tierra. Mirada la cuestion de este modo, JUSTINIANO es uno de los hombres qué han dejado más pensamientos y más memorias en el mundo. Pero los hombres no son perfectos, y el gran emperador tuvo que rendir vasallaje á las flaquezas de la humanidad. JUSTINIANO casó con Teodora, antigua comedianta del circo, tan célebre por su hermosura como por su licencia. La astuta cortesana se enseñoreó de tal modo de su marido, que lo envileció hasta el punto de tomar parte en aquellas rivalidades de *azules* y de *verdes* que ensangrentaron más de una vez las arenas del circo; que dieron márgen á la conspiracion de Nika; que produjeron la desgracia de Belisario, y cerraron la famosa escuela filosófica de Aténas.

Justiniano (CÓDIGO DE). Masculino. Código de JUSTINIANO, dividido en 12 libros, el cual comprende las Constituciones de los príncipes, desde Adriano hasta JUSTINIANO mismo, que le mandó formar. Salió á luz por primera vez en el año 529 de la era cristiana y, corregido y aumentado, volvió á publicarse nuevamente en el 534. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Justino. Célebre historiador latino del siglo II. Floreció, segun se cree, en el reinado de los Antoninos.—De él nos ha quedado la historia titulada: *Historiarum Philippicarum et totius mundi originum ex Trogo Pompeio excerptarum libri XLIV.* La mejor edicion de esta obra es la publicada por Dübner, en Leipzig, 1831, en 8.° (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Justipreciable. Adjetivo. Que puede justiprecíarse.

Justipreciacion. Femenino. Accion ó efecto de justipreciar.

Justipreciadamente. Adverbio de modo. Con justiprecio.

ETIMOLOGÍA. *Justipreciada* y el sufijo adverbial *mente.*

Justipreciador, ra. Masculino y femenino. El que justiprecia.

Justipreciar. Activo. Apreciar y tasar alguna cosa.

Justiprecio. Masculino. TASACION.

ETIMOLOGÍA. *Justo* y *precio.*

Justísimamente. Adverbio de modo superlativo de justamente.

Justísimo, ma. Adjetivo superlativo de justo.

Justo, ta. Adjetivo. El que obra segun justicia y razon. ‖ Lo que es arreglado á justicia y razon. ‖ El que vive segun la ley de Dios. ‖ *Teología.* El que se encuentra en estado de gracia. Cuando se toma en este sentido, se emplea sustantivamente; y así se dice: «la gloria es el reino de los JUSTOS.» ‖ Lo que es igual á otra cosa, ya sea en número, ya en peso ó medida. ‖ Masculino. *Germanía.* Jubon. ‖ Adverbio de modo. Justamente, debidamente. ‖ APRETADAMENTE. Con estrechez. ‖ AL JUSTO. Modo adverbial. Ajustadamente, con la debida proporcion. ‖ Cabalmente, á punto fijo. ‖ EN JUSTOS Y CREYENTES. Modo adverbial familiar de que se usa para asegurar que una cosa es cierta. ‖ PAGAR JUSTOS POR PECADORES. Frase con que se explica que á veces pagan los inocentes por los culpados.

ETIMOLOGÍA. Latin *justus*, participio pasivo del antiguo *jusso*, yo mando, forma verbal de *jus*, el derecho.

1. El latin *jus* está en relacion con la raíz sanscrita *yu*, juntar, reunir, porque el derecho viene á ser una liga social. (*Cita de* LITTRÉ.)

2. De *Dius*, Dios, perdida la *d*, sacan algunos autores *ius*, *jus*, la justicia, principal atributo de Dios. (*Cita de* MONLAU.)

3. En efecto; *jus* puede representar *dius*, forma primitiva de *Deus*, Dios, como *Jovis* representa *Diovis;* ó como *jam* representa *diam*. La forma cuadra y el sentido es perfecto; pero el sanscrito *yu*, adaptar, ajustar una cosa con otra, reunir, nos ofrece la forma *yûtis*, acuerdo, que parece llevarnos á *justus*, justo, ó á *jus*, *jūris*, la justicia; esto es, la union, el lazo que junta á todos los hombres. Como el lector ve, esta etimología queda en suspenso, esperando nuevas noticias.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—JUSTO, EQUITATIVO. Estos términos designan en general la naturaleza de nuestros deberes hácia los demás. Lo que distingue el sentido de estas palabras es la idea del fundamento en que estriban estos deberes.

Lo que es *justo*, se hace en virtud de un derecho perfecto y rigoroso: su ejecucion puede exigirse por la fuerza, si no se satisface voluntariamente. Lo que es *equitativo*, no se hace sino en virtud de un derecho imperfecto y no rigoroso: su ejecucion no puede exigirse, sino que pende del honor y de la conciencia de cada uno.

El contrato de alquiler da al propietario el derecho de exigir del inquilino, áun por fuerza, el alquiler ó paga de la casa; es, pues, *justo* pagarlo, y es una *injusticia* eludir ó rehusar su pago. El pobre no tiene sino un derecho imperfecto á la limosna que pide, y no puede exigirla de justicia; pero el principio de la igualdad natural la constituye un deber para la conciencia del hombre rico; es, pues, *equitativo* cumplir con esta obligacion, y el dispensarse de ella, cuando se puede cumplirla, si no es una injusticia, es al ménos una iniquidad.

Las leyes positivas son las que establecen el derecho rigoroso; los principios de la ley natural son los que establecen el derecho ménos rigoroso conforme á la igualdad natural, y los que, por consiguiente, determinan lo que es *equitativo* ó inicuo.

La *justicia* está, pues, fundada en la ley; pero la ley misma, para someter las voluntades á la obediencia, y para no ser tiránica, debe estar fundada en la *equidad*, cuyas sanas máximas son eternas, y deben ser el tipo de todas las leyes.

Los árbitros juzgan ordinariamente, más bien por las reglas de la *equidad* que por el rigor de la *justicia;* pueden hacerlo así, porque las partes son libres en instaurar demanda ante los tribunales, si no quieren conformarse con la decision de los árbitros;

Digitized by Google

y deben hacerlo así, porque ejercen un ministerio de conciliacion y de paz, que siempre supone medios razonables.

Los jueces subalternos ó inferiores son unos jueces de rigor, que no deben desviarse en nada de la *justicia*, porque no son más que los ministros de la ley. Los jueces de los tribunales supremos deben juzgar segun *equidad*, cuando la ley, por cualquiera razon que sea, está en contradiccion con sus máximas; pues la parte de autoridad que les está confiada por el legislador, los hace á la vez ministros é intérpretes de la ley. (MARCH.)

Artículo segundo.—JUSTO, JUSTICIERO. *Justo* es el hombre que desea dar á cada uno lo que es suyo, áun cuando se equivoque despues y sea *injusto* en el hecho. Para ser *justo*, basta que quiera serlo en el santuario de su conciencia.

Justiciero es el hombre que hace justicia, aunque no obre en su alma el deseo moral del hombre *justo*.

El *justiciero* busca una sentencia.

El *justo*, una razon.

El *justiciero* es una práctica.

El *justo* es un convencimiento.

Acerca de la etimología de estos nombres, dice Monlau: «De *Dius* (genitivo de *Zeus*, aplicado á Júpiter), perdida la *d*, sacan algunos autores las voces latinas *ius*, *jus*, el derecho; y *iustitia*, *justitia*, la justicia, principal atributo de Dios.

¡Lástima, dirán más de cuatro, que la *justicia*, derivacion de Dios, no sea administrada en el mundo por la inteligencia soberana de donde procede!

Justo (PAPIRIO). Distinguido jurisconsulto. Floreció despues de la muerte del emperador M. Aurelio Antonino. Tenemos en el *Digesto* algunos fragmentos de sus 20 libros de Constituciones. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Juta. Femenino. Pájaro de las Indias occidentales, muy semejante á las aucas, que los salvajes de la provincia de Quito crían en sus habitaciones.

Jutía. Femenino americano. HUTÍA, animal cuadrúpedo.

Juturna. YUTURNA.

Juuicio. Masculino anticuado. JUICIO.

Juvada. Femenino. JOVADA, en Aragon.

Juvara (FELIPE). Arquitecto italiano, que nació en 1658 y murió en 1755. Fué discípulo de Cárlos Fontana, é hizo varias obras de mérito en Mesina, su patria, Turin, Milan, Mantua, Roma y otras ciudades de Italia. Llamado á Portugal por Juan V, dió los planos para la iglesia patriarcal y el palacio real de Lisboa, y últimamente, habiendo pasado á España, por invitacion de Felipe V, á reedificar el antiguo alcázar de Madrid, que acababa de destruir un incendio, murió al empezar á trazar los planos.

Juvenal. Adjetivo anticuado. JUVENIL. Aplicábase más comunmente á los juegos que instituyó Neron, cuando se cortó la barba y la dedicó á Júpiter, y al dia que añadió Calígula á los saturnales para que lo celebrasen los jóvenes.

ETIMOLOGÍA. Latin *jŭvĕnālis:* JUVENALIS *dies*, el dia de la juventud, que era el añadido á los de las saturnales (SUETONIO): *jŭvĕnālĭa*, fiestas en honor de los jóvenes, equivalentes al JUVENALIS *ludus*, juego juvenal, que se halla en las inscripciones.

Juvenal (D. JUNIO). Famoso poeta latino satírico, que nació en Aquino, ciudad de Italia, el año 42 de la era cristiana, y se distinguió como orador ántes de darse á conocer como poeta. Escribió su primera sátira en tiempo de Domiciano; las más, en el reinado de Trajano, y la décimatercia y décimaquinta, en el de Adriano. El histrion Páris, favorito de este último, lleno de resentimiento por verse aludido en la sátira séptima, intrigó para que le desterrasen; y en efecto, á pesar de su edad avanzada le enviaron á Egipto con el especioso pretexto de que mandase una legion, y allí se cree que murió, contando ya más de 80 años. De él nos quedan 16 sátiras, llenas de fuego y vehemencia; pero el estilo es oscuro y poco natural, y tan libre en algunas ocasiones, que se hace muy peligrosa su lectura. Una de las mejores ediciones de estas sátiras es la publicada por Ruperti en Leipzig, 1820, 2 volúmenes en 8.° (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Juvenales. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que celebraban los jóvenes de Roma despues de las saturnales.

ETIMOLOGÍA. *Juvenal.*

Juvenalias. Femenino. Fiestas que celebran los romanos en honor de Juventa.

ETIMOLOGÍA. *Juvenales.*

Juvenco, ca. Masculino y femenino anticuado. NOVILLO, LLA.

ETIMOLOGÍA. Latin *jŭvĕncus*, jóven, hablándose de animales: JUVENCUS *(bos)*, novillo. (VIRGILIO.)

Juvenco (VECIO AQUILINO). Presbítero y uno de los primeros poetas cristianos, que nació en España de una familia ilustre. Floreció en el reinado de Constantino Magno, de quien hace mencion al final de su obra, y debió escribir ántes del año 337, en que falleció este príncipe. De JUVENCO nos ha quedado la obra titulada: *Historiæ evangelicæ libri IV*, escrita en versos hexámetros, la cual no es otra cosa que la historia de la vida de Jesucristo, donde sigue con laudable fidelidad el texto de los cuatro evangelistas. Monsieur Ladvocat dice que su versificacion es de muy mal gusto *(d'un mauvais goût)* y su latinidad, pésima, sin un adarme de pureza *(et sa latinité n'est poin pure)*. Otros, sin embargo, ven las cosas de muy diferente modo, y el sabio Furlanetto, que no es español por cierto, y á quien nadie podrá negar con justicia su gran voto en la materia, dice que JUVENCO en esta obra *perspicua satis et nativa utitur dictione*. Quizá hubiera formado el señor abate un juicio ménos desfavorable de nuestro compatriota, si, como nació en España, hubiese nacido al otro lado de los Pirineos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Juvenil. Adjetivo. Lo que pertenece á la juventud.

ETIMOLOGÍA. *Jóven:* latin, *jŭvĕnīlis;* italiano, *giovenile*, *giovanile;* francés, *juvenile;* provenzal, *jovenil*, *juvenil;* catalan, *juvenil.*

Juventa. Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía á la edad de la adolescencia.

ETIMOLOGÍA. Latin *Jŭvēntas*, personificacion mitológica de la edad juvenil. (CICERON, HORACIO.)

Juventud. Femenino. La edad que media entre la niñez y la edad viril. || El conjunto de jóvenes.

ETIMOLOGÍA. *Jóven:* latin, *jŭvēntus*, *jŭvēntūtis;* italiano, *gioventù*, *giovinezza;* francés, *jeunesse*, *juvénilité;* catalan, *juventut.*

Juxtaposicion. YUXTAPOSICION.

Juyabal. Masculino. Uno de los nombres del azufaifo.

Juzgado. Masculino. La junta de jueces que concurren á dar sentencia, y comunmente se da este nombre al tribunal de un solo juez, y tambien al sitio donde se juzga. ‖ Judicatura, empleo ú oficio de juez. ‖ JUZGADO Y SENTENCIADO (ESTAR Á). Frase familiar. Quedar obligado á oir y consentir la sentencia que se diere. ‖ Participio pasivo de juzgar.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūdĭcātus*, participio pasivo de *jūdĭcāre*, administrar justicia, establecer y determinar el derecho; italiano, *giudicato;* francés, *jugé;* catalan, *judicat; da.*

Juzgador, ra. Masculino y femenino anticuado. JUEZ.

ETIMOLOGÍA. *Juzgar:* provenzal, *jutgaire*, *jutjaire*, *jutgador*, *jutjador;* francés del siglo XIII, *jugere*, *jugeor;* moderno, *jugeur*, en sentido irónico; italiano, *giudicatore.* El latin tiene *jūdĭcātrix*, *jūdĭcātrīcis*, la que juzga ó decide, en Quintiliano, lo cual supone la forma *jūdĭcātor*, *jūdĭcātōris*, juzgador.

Juzgaduria. Femenino anticuado. Judicatura, cargo ú oficio de juez.

Juzgamiento. Masculino anticuado. La accion y efecto de juzgar.

Juzgamundos. Comun de dos. El murmurador.

Juzgante. Participio activo de juzgar. El que juzga.

Juzgar. Activo. Dar sentencia como juez. ‖ Persuadirse de alguna cosa, creerla, formar dictámen. ‖ Anticuado. Condenar á alguno por justicia en la pérdida de alguna cosa, confiscársela.

ETIMOLOGÍA. Latin *jūdĭcāre*, dar sentencia, forma verbal de *jūdex*, *jūdĭcis*, el juez: italiano, *giudicare;* francés, *juger;* provenzal, *jutjar*, *jutgar;* catalan, *judicar;* portugués, *julgar.*

Digitized by Google

K

K. Duodécima letra del afabeto castellano, y novena de las consonantes. Ha estado en desuso por espacio de bastantes años, supliéndose, como todavía se suple en algunos vocablos, con la C ántes de las vocales A, O, U, y con la Q, interponiéndose la U, ántes de la E y de la I. ‖ Entre los latinos, la K significa kalendas, ó calendas, como ordinariamente se escribe ahora. Como letra numeral, valía doscientos y cincuenta; y poniéndola una rayita encima, $\overline{K}$, valía doscientos y cincuenta mil. Su nombre es KA. ‖ Las voces que escribimos con K, proceden de las lenguas siguientes: aleman, árabe, chino, flamenco, griego, groelandés, hebreo, holandés, indio, inglés, japonés, latin, malabarés, malayo, persa, ruso, sueco, tártaro; y alguna que otra voz de los dialectos del Africa y América. ‖ *Gramática sanscrita.* Es la primera de las siete consonantes guturales. ‖ *Gramática hebrea.* Undécima letra del alfabeto hebreo, cuyo sonido es *koff.* ‖ *Gramática árabe.* Séptima letra del alfabeto árabe, *ka*, perteneciente al número de las *letras* LUNARES, y vigésimasegunda, *kef.* ‖ *Gramática griega.* Décima letra del alfabeto, cuyo sonido es *kappa.* ‖ Undécima letra de los alfabetos aleman, inglés, francés y catalan. ‖ *Numismática.* K es la marca de las monedas acuñadas en Burdeos. ‖ *Epigrafía.* En las antiguas medallas y monedas de los emperadores de Occidente, quiere decir *Constantino;* y en las inscripciones de la Edad Media, *Karolus*, Cárlos, cuya abreviatura adoptaron en las monedas nacionales diferentes monarcas de Inglaterra. ‖ *Historia antigua.* Los antiguos romanos marcaban la K con un hierro candente en la frente de los calumniadores. ‖ *Literatura latina.* Undécima letra del alfabeto, usada por los griegos y apénas empleada por los latinos, que la sustituyeron por la C. ‖ El latin antiguo tiene las formas *Kæso, Kălēndæ, Kana, Kānus, Khartāgo, Kœnōsis,* en san Isidoro, las cuales se escribieron con C, cuando esta letra sustituyó á la K. ‖ Además de las abreviaturas que cita la Academia, se encuentra usada en las siguientes: K=*Cæso;* K A=*Capitalis;* K K=*Castrorum;* K S=*Caris suis.*

ETIMOLOGÍA. Griego K κ: κάππα *(kappa);* fenicio, *kaf, caf;* hebreo, *koff;* árabe, *kef.*

Ka. Femenino. Nombre de la letra K.

Kaa. Femenino. Especie de cúrcuma de Ceilan.

Kaab. Poeta árabe, que nació en el año I de la hegira. Empezó escribiendo sátiras contra el Profeta y su nueva secta, por lo cual fué desterrado cuando Mahoma se apoderó de la Meca. Entónces se dirigió á Medina, consiguió que le presentaran al Profeta y le leyó una composicion en honor suyo y de la reforma. Mahoma le perdonó y le regaló su manto verde, lo cual hizo que se diera á la composicion el nombre de *poema del Manto.* Los herederos de KAAB vendieron el manto en 20.000 monedas de plata á los omiadas, los cuales le conservaron cuidadosamente, pasando despues á á los abasidas hasta el año 1258.

Kaarsaak. Masculino. Especie de ave de Groelandia, llamada así por su canto.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo groelandés.*

Kaava. Masculino. Bebida embriagante que extraen de cierta raíz los salvajes de la isla de los Amigos.

ETIMOLOGÍA. Árabe *kavona*, café de los árabes: francés, *kava.*—KAAVA ó KAVA y *café* son la misma palabra de orígen. (RIENZI).

Kab ó **Cab.** Masculino. Medida hebrea, equivalente á un litro.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *cab;* francés, *cab, kab.* (LITTRÉ.)

Kabada. Femenino. Nombre de cierto traje militar de los griegos modernos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin KABBADIUM *sagum;* catálan, *kabada.*

Reseña.—El bajo latin *kabbadĭum*, supone una forma bajo griega καββάδιον *(kabbádion).*

Kabak. Masculino. Especie de fumadero público en Moscovia.

ETIMOLOGÍA. Ruso *kabak,* taberna; francés, *kabak.*

Kabesqui. Masculino. Moneda de plata de Persia.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo persiano:* catalan, *kabesquí.*

Kabila. CABILA.

Kabin. Masculino. Matrimonio por determinado tiempo, que se celebra en algunos países mahometanos.

ETIMOLOGÍA. Persa *kābīn:* francés, *kabin*, suma que el marido debe abonar á las mujeres que repudia.

Kabul ó **Afghanistan.** 1. *Preliminares.*—El AFGHANISTAN ó KABUL corresponde á los antiguos países del *Asia*, de la *Bactriana,* etc., que formaron un reino griego, despues de la conquista de Alejandro. Emancipándose hoy y volviendo á caer mañana bajo la dominacion de los reyes persas y de los emperadores del Mogol,

Digitized by Google

acometieron á la Persia, de cuyo territorio fueron arrojados al cabo de cinco años, en 1737, por Nadir-Schah. Las guerras civiles que, desde entónces no han cesado en AFGHANISTAN, le han arrebatado *Lahora*, *Cachemira* y áun puede decirse que el *Multan*.

2. *Division política.* — Las cinco grandes del AFGHANISTAN, subdivididas en provincias, son las siguientes:

Provincias.	Capitales.	Habitantes.
Afghanistan, propiamente dicho..	*Kabul*	6.000.000
Balkh.....	*Balkh*.....	1.000.000
Karazan-Afghan...	*Herat*.....	1.500.000
Seistan ó Sedjestan	*Djelai-Aben.*	500.000
Multan.....	*Multan*.....	1.000.000
Total general de la poblacion.		10.000.000

3. *Gobierno.*—El AFGHANISTAN se gobierna por un *schad* ó *padischah*, cuya autoridad no está limitada sino por los grandes del Estado.

4. *Religion.*—La dominante en el país es el *islamismo*. La de Brahma cuenta tambien numerosos sectarios.

5. *Geografía.*—Está situado entre los 28 y 38° latitud Norte y entre los 57 y 71° longitud Este. Lo limitan, al Norte, la Tartaria y el imperio chino; al Este y al Sudeste, el Indostan; al Sur, el Belutchiskan; al Noroeste, la Persia. Tiene unos 1.389 kilómetros de *largo*, por 1.111 de *ancho* de Norte á Sur, y presenta una superficie de 216.647 kilómetros cuadrados. El país produce trigos, centeno, arroz, tabaco, lino, algodon, rubia, caña de azúcar, jengibre, etc. Es uno de los países más elevados del Asia. Los montes del *Indo-Kusch* ó Cáucaso Indico se extienden al Norte de Este á Oeste, el *Brakniks* ó Eshisnih, de Norte á Sur, en el centro del AFGHANISTAN. El *Sind* ó Indus, uno de los principales ríos del Asia, lo separa del Indostan y recorre las llanuras del Multan; el *Helmend* desagua en el lago *Zerrah*, en el centro del país.

6. *Ciudades principales.* — KABUL, capital, situada sobre el río, que lleva su nombre, y residencia del soberano, cuenta 80.000 habitantes. *Kandahar*, antigua capital, sumamente mercantil, tiene 100.000. *Balkh* (Bactra) una de las más antiguas, 7.000. *Herat* (Alejandría), ciudad muy comercial, 100.000. *Bamian*, al Este de Herat, famosa por sus antigüedades esculpidas en la peña *Djelat-Abad*, 10.000; y *Multan*, ciudad grande conquistada por Bunget-Suig, rey de Lahora, 60.000 habitantes.

Kaci. Masculino. Especie de árbol grande, de cuyo tronco suelen hacer canoas los negros.

Kadelea. Femenino. Especie de judía de Malaca.

ETIMOLOGÍA. Malayo *kedeli:* latin técnico, *phaseolus maximus*, CADELIUM, de Rumf; francés, *kadelée*, *cadali*, *kadali*, *cadeli*.

Kadeum. Femenino. Mujer del sultan.

ETIMOLOGÍA. *Kadina.*

Kadezalita. Femenino. Secta mahometana, cuyas ceremonias en las honras tributadas á los difuntos, parecen provenir de cierto conocimiento del purgatorio.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *kadezalita;* catalan, *kadezalita*.

Kadí. Masculino. CADÍ.

Kadichah. Primera mujer de Mahoma, que nació por los años de 564 y murió en 628. Tuvo del reformador cuatro hijos y otras tantas hijas, entre ellas, la bella Fátima. Era de la tribu de los koreiscitas, viuda de dos maridos y de 40 años de edad, cuando se casó con el Profeta, el cual la colocó en el número de las cuatro mujeres predestinadas.

Kadina. Femenino. Nombre que se da á cada una de las primeras damas del sultan despues de la kadeum.

ETIMOLOGÍA. Turco *qādin*, forma de *khatoūn*, dama, señora de la casa: francés, *kadine*.

Kadoche. CADOCHE.

Kahuana. Femenino. Especie de tortuga, cuya concha se emplea en obras de embutido.

ETIMOLOGÍA. Francés *kahouanne*. (LITTRÉ.)

Kaid. CAID.

Kaimac. Masculino. Especie de sorbete turco.

ETIMOLOGÍA. Turco *qaïmaq*, crema de leche; francés, *kaïmac*.

Kaissi Abu-Nasser El Feda (BEN-AISA BEN-KAN-EL-ACHBILÍ ó *el Sevillano*). Escritor árabe, que nació en Sevilla y murió en Marruecos en 1140. Es autor de las obras siguientes: *Elogios de los hombres ilustres por su erudicion y talentos poéticos; Los Collares de oro* y *De las pasiones del alma*.

Kakatoes. Masculino. *Ornitología.* Especie de loro notable por su moño de varios y brillantes colores.

ETIMOLOGÍA. Latin técnico *cacatua*, onomatopeya del grito del pájaro. (BUFFON.)

Kakerlak. Masculino. Especie de insecto ortóptero.

ETIMOLOGÍA. Holandés *kakerlak;* francés, *kakerlat*, *cancrelas*, *cancrelat*.

Kakerlaque. Masculino. Nombre de los albinos de la isla de Java.

ETIMOLOGÍA. Francés *kakerlaque*. (LITTRÉ.)

Kakerlaquismo. Masculino. Condicion y carácter de los albinos de Java.

ETIMOLOGÍA. *Kakerlaque:* francés, *kakerlaquisme*.

Kakodilo. Masculino. *Química.* Radical compuesto, que es un líquido incoloro, muy refrigerante, de olor poco agradable y fuerte.

ETIMOLOGÍA. Griego κακός (*kakós*), malo, y el radical ὀδ (*od*), olor: francés, *kakodyle*.

Kalator. Masculino. *Antigüedades.* Heraldo que anunciaba á los romanos el dia de fiesta para que suspendiesen los trabajos.

ETIMOLOGÍA. *Calendas:* latin antiguo, *kălātor*.

Kaleda. Masculino. *Antigua mitología sajona.* Dios de la paz.

● **Kaleidoscopio.** CALEIDOSCOPIO.

ETIMOLOGÍA. *Caleidoscopio:* francés, *kaleidoscope*.

Kalenda. CALENDA.

Kalendado, da. Participio pasivo del verbo kalendar en sus acepciones. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Y así se ofrecen *kalendados* por ella algunos concilios de Africa.» (MARQUÉS DE MONDÉJAR, *Exámen cronológico.*)

Kalendar. Activo. Poner la fecha ó data del dia, mes y año en las escrituras, cartas ú otros instrumentos. Es tomado del nombre kalenda. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«*Kalendaba* sus escrituras y contratos, por los años de su imperio.» (MARQUÉS DE MONDÉJAR, *Exámen cronológico.*)—«Significa tambien poner en lista para algun fin.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Kali. Masculino. Nombre árabe de varias plantas, de cuyas cenizas se extrae la sosa. ‖ *Química.* La potasa. —«Lo mismo que Alkali. Los químicos usan esta voz sin el artículo Al, como los árabes.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

ETIMOLOGÍA. Latin técnico, *salsola* KALI, de Linneo: francés, *kali*.

Sentido etimológico.—1. Se le llama *salsola*, que vale tanto como *salada*, porque el KALI, de hojas espinosas, nace sin cultivo en la orilla del mar. Pertenece á la familia de las quenopódeas y abunda mucho en el continente europeo.

2. El *álcali* de los árabes no es otra cosa que una sal producida por la decoccion de dicha planta.

Kalidasa. Célebre poeta indio, autor del drama titulado: *El Reconocimiento de Sakountalá ó el anillo fatal*, y de muchos otros poemas. Vivía en la brillante corte Vikramaditya hácia el año 56 ántes de Jesucristo y fué, por consiguiente, contemporáneo de Virgilio y Horacio. La ternura de sus sentimientos y el poderoso ímpetu de su imaginacion le colocan en un alto puesto entre los poetas de todos los países. Del atractivo de sus descripciones puede juzgarse por su interesante drama *Vikrama* y *Urvasi*, por el poema *Las Estaciones* y por la *Nube mensajera (Meghadonta)*, en donde pinta los trasportes que la naturaleza experimenta, cuando, despues de una larga sequía, aparece la primera nube que indica la estacion de las lluvias. De algunas de las obras de KALIDASA se han hecho diferentes traducciones á diversos idiomas europeos; entre ellas, merecen especial mencion las que del *Sakountalá* han hecho Chezy (Paris, 1830), al francés, y el señor Ayuso, al castellano (Madrid, 1880.)

Kalium. Masculino. *Química.* El potasio.

ETIMOLOGÍA. *Kali:* francés, *kalium*. (LITTRÉ.)

Kalmia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las ericíneas.

ETIMOLOGÍA. *P. Kalm*, discípulo sueco de Linneo, á quien su maestro la dedicó; francés, *kalmie*.

Kalmuco. CALMUCO.

Digitized by Google

Kalpak. Masculino. Bonete con forro, muy usado en Oriente.

ETIMOLOGÍA. Turco *galpak:* francés, *kalpak, calpak, talpack, colback.*

Kamacita. Femenino. *Mineralogía.* Combinacion ferruginosa que se halla en el hierro meteórico.

ETIMOLOGÍA. Griego κάμαξ *(kámax),* armazon: francés, *kamacite.*

Kamichi. Masculino. *Ornitología.* Género de aves zancudas del Brasil. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño:* francés, *kamichi.*

Reseña.—1. El KAMICHI es un pájaro grande, negro, del órden de los cazadores, que vive en las marismas de la Guyana y del Brasil. Hoy se conocen dos especies: el KAMICHI *cornudo* y el KAMICHI *fiel,* que guarda las aves caseras como los mastines guardan el ganado.

2. Ambas especies corresponden al órden *palamedea,* de Linneo.

Kaminul. Masculino. Nombre dado en Levante á una sal impura compuesta de alumbre, petróleo y sulfato de hierro.

Kamis. Masculino. *Mitología japonesa.* Nombre de las divinidades cuyo culto es el sintismo.

ETIMOLOGÍA. Japonés *Kamis.*

Kamisino. Nombre que dan los turcos á un ropaje que se ponen para visitar las pagodas.

Kampen (JACOBO VAN). Célebre anabaptista holandés, muerto en 1535. Fué uno de los principales partidarios de Juan de Leyden; le acompañó á Münster; asistió á su coronacion y fué nombrado por él obispo de Amsterdan, en 1534. Despues se dirigió á dicha ciudad con Juan de Geelen y organizó una vasta conjuracion, que no tardó en ser descubierta. Permaneció oculto seis meses, al cabo de los cuales fué hallado, juzgado y condenado á muerte, suplicio que sufrió despues de una hora de exposicion pública, de cortarle la lengua y la mano derecha, y siendo, por último, entregado á las llamas; aunque la hoguera no recibió otra cosa que un cadáver.

Kan. KHAN. La forma *Kan,* que trae la Academia, no es etimológica.

Kanato. KHANATO.

Kanchil. Masculino. *Zoología.* Cabrito de los bosques de Sumatra.

ETIMOLOGÍA. Malayo *kantchil:* latin técnico, *moschus javanicus;* francés, *kanchil.*

Kaneli. Masculino. *Botánica.* Arbol de las Indias orientales, cuyas hojas secas, reducidas á polvo y tomadas en leche, cortan la diarrea.

Kanguroo. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo del órden de los marsupiales macrópodos, sin dedos pulgares en los miembros posteriores y cuya mandíbula superior presenta seis dientes. Es más á propósito para el salto que para la carrera.

ETIMOLOGÍA. Francés, *kanguroo, kangurou, kangarou, kangourou.* (LITTRÉ.)

Kant (MANUEL). Célebre filósofo y matemático aleman, que nació en 1724 y murió en 1804. Estudió en la universidad de Kœnigsberg, y recorrió en pocos años casi todo el círculo de los conocimientos humanos; vivió por espacio de mucho tiempo oscuro y pobre, siendo durante quince años pasante de una escuela. En 1770 obtuvo la cátedra de lógica y matemáticas en la universidad de Kœnigsberg; en 1786 fué nombrado rector de la misma y en 1787 entró en la Academia de Berlin. Es autor de un sistema, que hace época, y que ha producido en la filosofía una verdadera revolucion, en el cual se propone someter á la crítica todos los conocimientos humanos, y de aquí ha tomado su doctrina el nombre de criticismo. Para esto distingue en nuestros conocimientos dos partes: la una, que pertenece á los objetos del pensamiento, y que adquirimos por la experiencia, y á esto llama él la materia, *el objetivo:* la otra, que pertenece al sujeto que piensa, y que el espíritu saca de su propio fondo, para añadirlo á los datos de la experiencia; esta es la forma, *el subjetivo.* La razon aplica la forma á la materia, como el sello deja su huella en la cera; además cree ver, como existente en las cosas, lo que no está realmente sino en sí misma. KANT hace la enumeracion de estas formas, que son inherentes á la razon humana, y que llama indistintamente ideas *à priori,* ideas *puras,* categóricas, colocando á su cabeza las ideas de tiempo, de espacio, de sustancia, de causa, de unidad, de existencia, etc. Preguntándose despues cuál es el valor de nuestros conocimientos, y si podemos pasar legítimamente del sujeto al objeto, declara que no podemos conocer directamente sino lo que nos suministra la experiencia; que todo lo demás es simplemente un objeto de fe ó de creencia, y que de este modo, nuestras ideas de alma, del universo, de Dios, no tienen certidumbre alguna objetiva. Sin embargo, por una feliz contradiccion, concede en moral á la razon humana una autoridad que le niega en metafísica; así cree en la libertad, en la ley imperativa del deber, en la necesidad de una armonía entre el honor y la virtud, restableciendo como indudables las verdades que aquéllas implican, como son la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. En moral, enseña este filósofo una doctrina rígida, fundada sobre la idea del bien absoluto, y que recuerda el estoicismo. Sus principales obras son: *Crítica de la razon pura* (Riga, 1781); *Crítica de la razon práctica* (Riga, 1788); *Crítica del juicio estético y teológico; Prolegómenos para toda metafísica futura* (Riga, 1783); *Fundamentos de la metafísica de las costumbres* (Riga, 1785); *Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza* (Riga, 1786); *La religion en los límites de la razon pura* (Kœnigsberg, 1793); *Metafísica de las costumbres en dos partes:* 1.ª *Metafísica del derecho* (1797); 2.ª *Principios metafísicos de la doctrina de la virtud* (1797); *Antropología en el sentido pragmático* (Kœnigsberg, 1798); *Lógica* (Kœnigsberg, 1800); *Pedagogía,* publicada por Pœlitz (Leipzig, 1817), y *Lecciones sobre la metafísica,* publicadas por el mismo (Erfurt, (1821). Sus obras relativas á las ciencias y á la filosofía de la naturaleza son: *Pensamientos sobre el verdadero valor de las fuerzas vivas* (Kœnigsberg, 1746); *Teoría general del cielo* (1755); *Metaphysicæ cum Geometria juntæ usus in philosophia* (1746); *Nueva teoría del movimiento y del reposo* (1758); *Ensayo sobre las enfermedades del espíritu* (1764); *Programa de un curso de geografía física* (1765), y *De las diferentes razas de los hombres* (1775). En Alemania se ha publicado una edicion completa de las *Obras de* KANT, hecha por Rosenkranz; sus principales obras filosóficas han sido traducidas al francés por J. Tisson y por J. Barni (Paris, 1841-45, un volúmen en 8.°), y recientemente se han vertido al castellano algunas de ellas, tales como la *Crítica de la raza pura,* y la *Lógica.*

Kantismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema fundado, á fines del pasado siglo, por *Manuel* KANT, cuyo filósofo se propone determinar la parte que tiene la razon humana en los conocimientos; asentando la teoría de la razon ó ciencia pura. Esta ciencia establece que, en el órden de la razon especulativa, todo lo que traspasa los límites de la experiencia, es puramente hipotético; pero admitiendo que, en la esfera de la razon práctica, lo que no es más que hipotético especulativamente, llega á ser real en el terreno práctico. Por consiguiente, el resultado de la crítica de KANT es el escepticismo metafísico y el dogmatismo moral. (LITTRÉ.) ‖ El KANTISMO significa una fórmula nueva, más acomodada á la actividad del discurso, más adaptada al resorte de los juicios; esto es, más psicológica; pero no lleva al mundo de la filosofía ningun nuevo espíritu, ningun nuevo sistema.

Kantista. Masculino. El partidario del kantismo.

ETIMOLOGÍA. *Kantismo:* francés, *kantiste.*

Kanun. Masculino. Comida fúnebre que celebran anualmente los rusos en la tumba de sus parientes.

Kaolin. Masculino. Tierra con que se fabrica la porcelana.

ETIMOLOGÍA. Chino *kao,* alto, y *ling,* colina: *kaoling,* colina alta, nombre del paraje de donde se extrae la tierra ó arcilla *kaolin.*

Reseña histórica.—1. El KAOLIN es una arcilla blanca, sumamente pura, con mezcla de alúmina, de sílice y potasa, la cual entra, como parte esencial, en la fabricacion de la porcelana.

2. Los KAOLINS más estimados son los de la China y del Japon, los cuales se distinguen por la limpieza de su blancura. Los de Sajonia tienen un ligero tinte entre amarillo y encarnado, el cual desaparece tan pronto como se expone al fuego. Los de

Digitized by Google

Sain-Iriex-la-Perche, á cuatro miriámetros de Limoge (Provenza), son blancos por lo general. (LITTRÉ.)

Kaolinizacion. Femenino. Trasformacion de una sustancia en kaolin, y así se dice que el *oligoclásis* es un mineral muy propenso á la KAOLINIZACION. (FOURNET, *Academia de Ciencias, tomo 53, página 695.)*

Kaolinizar. Activo. Trasformar en kaolin.

ETIMOLOGÍA. *Kaolin:* francés, *kaoliniser*.

Kaolinizarse. Recíproco. Trasformarse en kaolin, como cuando se dice: el oligoclásis se KAOLINIZA fácilmente. (LITTRÉ.)

Kaolino. Masculino. KAOLIN.

Kaovana. KAHUANA. La forma *kaovana*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Kapiji-baji. Masculino. El que custodia las puertas del palacio del sultan.

Kapila. Filósofo indio, fundador de la secta llamada *Sankhya*. Se le considera como un *avarata* ó encarnacion de Siva, y su doctrina, de que se deriva el budhismo, se remonta á más de siete siglos ántes de nuestra era. Proclama la independencia de la razon y descubre el alma por los medios de un justo discernimiento. El primer objeto de KAPILA, como el de Budha, es curar á los hombres de los males de la vida; es decir, de la ley de la trasmigracion. Los *sutras* ó aforismos de KAPILA se hallan consignados en una obra llamada *Sankhya*, impresa en Serampur en 1821.

Kapot. Masculino. Arbol gigantesco que produce una sustancia algodonosa.

Kappa. Masculino. Décima letra del alfabeto griego.

ETIMOLOGÍA. *K*.

Kappike. Masculino. Moneda moscovita que equivale á unos siete maravedís.

Kara-angolan. Masculino. *Botánica*. Arbol grande del Malabar, que produce á un mismo tiempo las flores, las hojas y las frutos.

Karabé. CÁRABE.

Karad. Masculino. Tributo que pagan á la Sublime Puerta todos los súbditos no musulmanes.

ETIMOLOGÍA. Arabe *kharādj*, impuesto anual.

Karagan. Masculino. Animal carnívoro del género perro.

ETIMOLOGÍA. Francés *karagan*, (LITTRÉ.)

Karaita. Comun de dos. El que pertenece á la secta judáica que profesa escrupulosa adhesion al texto literal de la Escritura, rechazando las tradiciones.

Karane. Masculino. *Erudicion*. Especie de carruaje, tirado por mulas, que usaban los griegos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *karane*, del griego κάρᾶνος y κάρηνος *(kárānos* y *kárēnos)*, altura, vértice, cabeza.

Karata. Femenino. Especie de áloe. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Francés *karata*.

Reseña.—1. La KARATA es un áloe de América, del cual sacan los salvajes una especie de hilo empleado en la fabricacion de telas y redes.

2. Tambien se llama de la misma manera otra especie de áloe muy comun, así en las Antillas como en la Jamáica, cuyo fruto, parecido á una pera, tiene un agridulce muy gustoso. (LITTRÉ.)

Kari. Masculino. Polvo que se trae de las colonias, con el cual se prepara una mostaza muy fuerte, de que suele usar el pueblo francés.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *kari*.

Kariveti. Masculino. *Botánica*. Especie de árbol del Malabar, cuyo fruto es purgante.

Karkrona. Femenino. Casa de manufacturas reales en Persia.

Karlstadt ó **Carlostadio.** (ANDRÉS BODENSTEIN, *llamado*). Célebre reformador aleman, que nació en Karlstadt, en Franconia, por los años de 1483 y murió en Basilea en 1541. Fué profesor de teología en la universidad de Witemberg; tomó parte en la discusion religiosa de Leipzig y sostuvo la doctrina de san Agustin sobre la gracia; designado como partidario de Lutero en la bula de excomunion lanzada contra éste en 1520, apeló de la decision del papa á su Concilio general; publicó despues varios folletos contra el culto de las imágenes, contra la confesion auricular y contra el celibato de los sacerdotes. Tuvo despues algunos altercados con Lutero, sufrió diversas persecuciones y, últimamente, obtuvo un curato en Basilea, donde acabó sus dias. Sus principales obras son: *De la santidad cristiana; De las dos especies de la Cena; De la eficacia de las indulgencias; Del pontífice romano; Del sacerdocio y del sacrificio de Cristo; De la abolicion del culto de las imágenes*, y *Homilías sobre el profeta Malaquías*.

Karmática. Adjetivo. ESCRITURA KARMÁTICA. Escritura árabe sin puntos diacríticos, más redondeada que la escritura cúfica.

ETIMOLOGÍA. *Karmatique*. (LITTRÉ.)

Kármes. KÉRMES.—«El gusanillo que se engendra dentro del coco de la grana, por lo cual se llama carmesí la tintura de este color, mudando la *k* en la *c* fuerte; y en las boticas la confeccion hecha de dicha grana se llama confeccion de *alchermes*, mudada la *a* en *e*, y la *k* en la *c* aspirada. Es voz arábiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Karmesas. Femenino plural. *Antigüedades*. Ciertas ferias que se celebraban periódicamente en Flándes.

ETIMOLOGÍA. Flamenco *kerk-misse;* de *kerk*, iglesia, y *misse*, misa, porque dichas ferias se solemnizaban con misas y procesiones: francés, *karmesse*, forma antigua; *kermesse*, forma moderna, que es la etimológica.

Karmonsali. Masculino. Especie de navío muy mal formado, que usan los egipcios.

Karous. Masculino. Especie de pez que se cría en casi todos los ríos de Egipto.

Kasi. Masculino. El cuarto pontífice de los persas.

Katchef. Masculino. Lugarteniente del bey, entre los árabes.

Katmia. Femenino. *Botánica*. Nombre del género *hibiscus*, del cual se conocen tres especies: *hibiscus syriacus; hibiscus trionium, hibiscus esculentus*.

ETIMOLOGÍA. Arabe *khatmī;* francés, *katmi, ketmi*.

Reseña.—1. Este género corresponde á la familia de las malváceas y comprende gran número de plantas exóticas.

2. El árabe *khatmī, khitmī*, equivale á la altea, en Freytag; á la malva de los marjales (inglés, *marshmallow)*, en Richarson; al malvavisco, en Bocthor, cuyo autor trae tambien la forma *khetmiya*.

Katran. Masculino. KATRAN ENCARNADO DE PALLAS. Raíz encarnada y leñosa que se emplea en Rusia para el curtido de las pieles, la cual proviene del *statice latifolia*, de Smith, familia de las plombagíneas.

ETIMOLOGÍA. Ruso *katran*.

Kazini y **Cazini.** (bajo latin). Nombre dado á una especie de plata, que se empleó mucho durante la Edad Media.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *qadīn*, viejo, antiguo, puro. (MOURA.)

2. Arabe *khārcīnī*, liga de zinc y cobre, en De Sacy; zinc, en Humberg; zinc y liga de zinc y cobre, en Bocthor.

1. La forma *kazmi*, que aparece en un documento de Astúrias de 1078, representa *kazini*, porque la *i* no se puntuaba antiguamente. En aquel documento se dice: «que la noble señora Doña Mayor Froylaz había vendido una tierra en las Astúrias al obispo de Astorga, de quien había recibido trescientos dos sueldos de plata *casini*: *pro quo accepimus de vobis CCCII solidos de argento* KAZMI.»

2. Despues se habla de un «caballo apreciado en ciento cincuenta sueldos de plata *cazini*» y de un «vaso de plata purísima, que pesaba setenta y cinco sueldos:» *et uno caballo... preciato in centum quinquaginta solidos de argento* KAZMI, *et uno vaso de purissimo argento pensante septuaginta quinque solidos.» (España Sagrada, XXXVIII, 89.)*

3. Esto demuestra que *kazini* no significa viejo, antiguo, puro, como creyó Moura, puesto que para designar la plata pura se emplea el *purissimo argento*.

4. La forma *cazeni* se halla en el testamento de Ramiro, rey de Aragon, en 1061: *et illos vassos quos Sanctius filius meus comparaverit et redemerit, peso per peso, de plata aut de* CAZENI, *illos prendat et reddimat.* (BRIZ MARTINEZ, *Historia de san Juan de la Peña, página 439.)*

5. La forma *kazini* se encuentra en una escritura de venta de 1016, documento portugués: «vendeo a Lorvão o Moura Zuleimão Iben Giarah Aciki huma grande fazenda em villela por

Digitized by Google

veinte soldos de *argento kazini.*» (El Padre Santa Rosa, *II, 69 y 70.)*

6. La forma *kacimos* se halla en otro documento portugués, que es una escritura de venta del siglo IX, 893: *foi o preço 45 soldos* KAZIMOS; «el precio fué 45 *sueldos* KAZIMOS.» (Santa Rosa, *ibidem.)*

7. Debe creerse que la forma correcta es *kazini,* de acuerdo con la interpretacion del sabio Dozy.

8. Debemos notar, con el único objeto de que sirva de dato, que el árabe tiene *khazīna,* tesoro del gran señor. La forma es perfecta, miéntras que el sentido no presenta grandes dificultades, puesto que la idea de tesoro pudo pasar á significar la idea de plata.

Keabe. Masculino. Santuario construido en el centro del templo de la Meca.

Etimología. *Kibla.*

Kean (Edmundo). Célebre trágico inglés y uno de los maestros más audaces y extraordinarios de la escena moderna, que nació en Lóndres el 4 de Noviembre de 1787 y murió en Richmond el 15 de Mayo de 1833. Tuvo por madre á la hija del poeta Saville Carey, y por padre, á un pobre tallista, Aaron Kean, hermano del famoso mímico y ventrílocuo Moisés Kean, por más que, andando el tiempo, pretendiera hacerse pasar por bastardo del duque de Norfolk, muerto en 1815. Apénas pudo andar, se le colocó en la compañía del teatro de Drury-Lane, donde, bajo la direccion de un titiritero en boga, se dislocaron sus miembros; y á los cinco años, figuraba al lado de John Kemble para desempeñar el papel de geniecillo en las escenas de las brujas del *Macbeth.* Luégo fué enviado á la escuela; pero fatigado de una existencia demasiado uniforme se escapó de casa de su madre y se enganchó, como grumete, á bordo de un buque próximo á partir para la isla de Madera. La servidumbre absoluta, en que se encontró, no podía convenirle; simuló una sordera completa y, despues de pasar algunos meses en un hospital, logró que se le licenciara. De vuelta á Lóndres, no encontró ya á su madre. Entónces, sin abrigo y sin dinero, no tuvo ya más que un recurso; el de unirse á una compañía de saltimbanquis, en que le contrataron con la mision de representar el papel de un mono, tarea que desempeñó á las mil maravillas. Despues de un breve viaje á Portsmouth, donde sólo dió representaciones en una casa particular, volvió á Lóndres, en donde mis Tidswell, actriz de Drury-Lane, convirtiéndose en su protectora, le hizo aparecer en Sadler's-Wells. La manera con que recitó su papel le hizo objeto de solicitud por parte de una empresa que tenía los teatros del condado de Yorksire, y aunque sólo contaba 13 años, obtuvo, con el nombre de *Carey,* que había tomado, ruidosos y merecidos aplausos. En Windsor, representando ante la familia real, tuvo la fortuna de llamar la atencion del doctor Drury, que le colocó en el colegio de Eton; pero habituado, como estaba, á la vida independiente y aventurera, no pudo permanecer allí más de tres años. Desde aquel momento, toma la rara profesion de comediante de la legua; y sufriendo todas las vicisitudes de tal vida, tan pronto se le ve silbado en una parte como aplaudido en otra. En aquella época y como si su situacion necesitara complicarse, decidió contraer matrimonio. Entónces tenía 20 años, y en Julio de 1808 se casó con María Cambers, una pobre muchacha, á quien la miseria había hecho actriz, sin que la preocupase para nada un arte que no comprendía. De aquel matrimonio tuvo dos hijos, el mayor de los cuales murió de corta edad. Por último, Edmundo Kean encontró en el doctor Drury un sabio apreciador de su talento, cuyos gérmenes empezaban á manifestarse, y el 26 de Enero de 1814, consiguió presentarse por vez primera en Drury-Lane, en el papel de *Shylock* del *Mercader de Venecia.* Aquella fué la revelacion de un arte nuevo. Despreciando todas las tradiciones, Kean presenta, en lugar de un viejo avaro, de un usurero ávido de riquezas, de un sér perseguido y trastornado por las ideas de venganza; rejuvenece al personaje y de seguro le convirtió en lo que había imaginado Shakespeare. La ovacion fué completa. Alentado por aquel éxito, interpretó los papeles de Hamlet, Yago y Romeo, produciendo en todos un efecto indescriptible. Pero sus dos mejores creaciones fueron las de Otelo y de Ricardo III. Su triunfo fué tal, que el teatro en que trabajaba, produjo en seis meses más de 1.000.000 de francos de rendimientos, calculándose que sus ganancias personales ascendieron á 250.000 francos por año. Esta extrema opulencia, que sucedía á una extrema miseria, deslumbró al gran artista, que se entregó á prodigalidades sin límites, agravadas por las fantasías más extravagantes y los gustos más crapulosos. Sostenía una caballeriza espléndida; tenía muebles incrustados de oro, suntuosas casas de recreo y no sabía prescindir de los más ruinosos caprichos. Sin embargo, esto no era más que un lujo aparente; sus verdaderos placeres estaban en la taberna, en la sociedad de una espantosa banda de vagos, que él llamaba *sus queridos lobos* y con los cuales podía entregarse libremente á su aficion al juego, á la esgrima, al *boxeo* y al *gin.* En una de las más ínfimas tabernas de Lóndres, en el *Coal-Hole* (Agujero del carbon) fué donde muchas veces buscó los tipos de Ricardo III, Hamlet y Romeo, para arrastrarlos despues por la escena, tambaleándose por los efectos del alcohol. Más de una vez, Kean apareció en el teatro en tal estado de embriaguez, que hubo que obligarle á ocultarse entre bastidores. En la primera mitad de su carrera, el público lo toleraba todo en gracia á su genio, del cual abusaba hasta el punto de salpicar uno de los pasajes más solemnes de una obra trágica con cierta pirueta caprichosa, la cual recordaba al antiguo arlequin y que se hizo célebre en los fastos escénicos. El público fanatizado aplaudía sin reserva hasta sus más inexplicables extravíos, lo cual, unido á los esfuerzos de un arte potente, difundía su fama por toda Europa, de tal suerte que, cuando en el mes de Julio de 1818, fué á Paris, Talma le ofreció un soberbio banquete, en el que estaban reunidos los artistas más distinguidos de la escena francesa. Hácia el fin de aquel año, fué cuando ejecutó el *Bruto,* con tal éxito, que su reputacion se ensanchó más y más. En 1819, apareció en Edimburgo, y al año siguiente, pasó á los Estados-Unidos. A su vuelta, viendo que su gloria comenzaba á eclipsarse, emprendió un viaje al Canadá, no como actor, sino pensando en rehacer su fortuna, como aventurero, entre los explotadores de las minas; pero viendo que aquel proyecto tenía más de sueño que de realidad, no tardó en dar la vuelta á Lóndres. De su inmensa fortuna no conservaba nada; todo lo había derrochado en una vida de disipacion y de desórden; pero le quedaba todavía bastante talento para proporcionarse una cómoda existencia. Los años de 1827 y 1828 vieron sus últimos triunfos; en 1828, fué á Paris é interpretó el *Ricardo III* en el teatro *Favart.* Una noche fué preciso ir á buscarle al café Inglés, donde se embriagaba; miéntras que el público esperaba ya en el teatro que se levantara el telon. Por única respuesta, lanzó una botella á la cabeza del infeliz criado que iba á darle el aviso. Por fin, en un momento de lucidez, se dirigió al teatro y apareció en escena en un estado lamentable; tan lamentable, que no oyó otro saludo que silbidos atronadores. Aquellos momentos de terrible explosion le turbaron por unos instantes; pero, como si concentrase de un golpe todas las fuerzas de su talento, hizo su papel con una perfeccion tan maravillosa, que arrancó al público un grito unánime de entusiasmo. ¡Ay! Aquel esfuerzo, casi sobrehumano, fué uno de los últimos albores de su grande espíritu. Al año siguiente, reapareció durante algun tiempo en Covent-Garden y despues ingresó definitivamente en Drury-Lane. Cuatro años despues, gastado por las licencias de su vida, murió á una edad en que su talento hubiera debido estar en toda su fuerza, dejando en la miseria á su mujer é hijo. Alejandro Dumas ha popularizado su nombre en un drama que lleva por título: *El desórden y el genio.* Entre los grandes admiradores de Kean, debemos citar en primera línea á lord Byron, que sólo acudía al teatro cuando este actor hacía el protagonista del *Ricardo III.* Kean poseía un talento original y excepcionales cualidades para la escena, desplegando siempre una energía

Digitized by Google

aterradora y una franca expresion de las pasiones; sobre todo, de la malicia y de la crueldad. Los caractéres rudos y los sentimientos salvajes de la tragedia gótica tuvieron siempre en él un fiel intérprete. Los papeles de Shylloc y de Ricardo III, que fueron en todas las épocas de su carrera artística sus más ruidosos triunfos á los ojos de la multitud, no pudieron nunca competir con el éxito alcanzado en el acto tercero del *Otelo*, en el cual se mostró por primera vez patético y sencillo, hasta rayar en lo sublime. Kean fué siempre el ídolo de la multitud, que veía en él su personificacion más elevada entre las magníficas apoteósis de cien triunfos; en tanto que los periódicos sacaban partido hasta de sus defectos naturales, puesto que era bajo de estatura y de voz ronca, celebrando como inspiraciones de su genio originalísimo los gestos y ademanes desenfadados y la manera completamente nueva de recitar. No obstante, si, como Lekain, pudo hacer olvidar sus desventajas físicas á fuerza de expresion y de sentimiento, no se posesionó de la majestuosa sencillez que Kemble supo desplegar en la interpretacion de los personajes heróicos; aunque le aventajó en otro sentido.

Resúmen. — Edmundo Kean fué el grande sucesor de Garrik, el formidable rival de Kemble y el actor más osado de la escuela de Shakespeare. Kemble no pasaba de ser el artista de una generacion; Kean se convierte en un demonio de la escena, aparicion sombría, extraña, indefinible, que no tiene igual, como otro hombre gigantesco de aquellas edades se tornó en demonio de la poesía; un demonio que inventa un siglo, un pueblo, una historia, porque una historia crea quien crea un pueblo. Realmente, la historia antigua tuvo que hundirse bajo el coloso de sus creaciones, como si no pudiese con el peso enorme de aquella cabeza.

Keberes. Masculino plural. Miembros de una secta de Persia que profesa el politeismo, creyendo en la inmortalidad de las almas.

Kebir. Masculino. *Astronomía antigua.* Nombre de la estrella Sirio.

Etimología. Arabe *Kebir*, grande; el perro grande, Sirio; francés, *Kébir*, *Kabir*.

Keepsake. Masculino. Libro que se da de regalo entre los ingleses, el cual contiene una especie de miscelánea de versos, fragmentos de prosa y grabados.

Etimología. Inglés *keepsake;* de *to keep*, guardar, y *sake*, amistad, recuerdo afectuoso: francés, *keepsake*.

Keith (Jorge). Famoso cuákero, que vivía en Escocia en el siglo XVII. Abrazó los principios de Fox, se distinguió por su celo y elocuencia y fué perseguido y encarcelado por sus opiniones religiosas. Viajó por Alemania y América y se le condenó á su vuelta por su doctrina *de la existencia de dos Cristos;* el uno, corporal; y el otro, espiritual, en un sínodo general reunido en Lóndres. Dejó una obra titulada: *Exámen del estado del cuakerismo.*

Kelin. Masculino. *Botánica.* Planta rastrera de la India, cuyas raíces tuberculosas son comestibles.

Kelotomía: Quelotomía.

Etimología. *Quelotomía:* francés, *kelotomie*.

Kellermann (Francisco Cristóbal). Célebre general francés, que nació en 1735 y murió en 1820. En 1752, emprendió la carrera de las armas, hizo la guerra de los Siete años, se encargó en 1771 de una honrosa mision en Polonia y fué nombrado coronel en 1784 y mariscal de campo, en 1785. Adicto á la revolucion, llegó á general de division, comandante del ejército del Mosella y ganó sobre los prusianos, de concierto con Dumouriez, la batalla de Valmy, el 20 de Setiembre de 1792. Custine, general en jefe del ejército del Rhin, le denunció dos veces á la Convencion. Enviado al ejército de los Alpes y de Italia, la calumnia le persiguió aún y fué encerrado durante trece meses en la *Abadía*. Puesto en libertad despues del 9 Thermidor, obtuvo de nuevo el mando del ejército de los Alpes. De vuelta á Paris en 1797, organizó la gendarmería y fué nombrado miembro de la *comision militar* organizada por el Directorio. Napoleon le nombró senador, gran cordon de la Legion de Honor, mariscal del imperio, duque de Valmy y general en jefe de todas las tropas de reserva del Rhin. A pesar de esto, Kellermann votó en 1814 la caida del emperador y aceptó de la Restauracion el título de par de Francia.

Kellermann (Francisco Estéban). Primero, marqués, y despues, duque de Valmy. Era hijo del anterior; nació en Metz en 1770 y murió en 1825. Siguió á Bonaparte á Italia; fué nombrado general de division despues de la jornada de Marengo; se distinguió en las batallas de Austerlitz, Vimeiro y Bautzen y luégo, en la de Waterlóo. Fué par durante los Cien dias, y por más que la segunda Restauracion le excluyera, en 1820 sucedió á su padre en la alta Cámara.

Kemble (Juan Felipe). Uno de los más famosos actores con que se honra la escena inglesa, que nació en Preston en 1757 y murió en Lausana el 26 de Febrero de 1823. Hijo de Roger Kemble y hermano de la célebre mistress Siddons, fué destinado desde su más tierna edad al estado eclesiástico, por el cual no mostró jamás la menor vocacion. Despues de haber acabado sus estudios en Douai, abrazó muy jóven, contra la voluntad de su familia, la carrera dramática. En Wolverhampton, fué donde obtuvo sus primeros triunfos; despues apareció sucesivamente en varios teatros, entre otros, en los de Manchester, Liverpool y York, de donde pasó al teatro de Dublin en 1780, y dos años despues, á Lóndres, contratado en el teatro de Drury-Lane. A contar desde este momento, su reputacion, ensanchándose de dia en dia, no tardó en hacerse inmensa. Bien pronto no tuvo rival, sobre todo, en la interpretacion de los sublimes caractéres de Macbeth, Otelo, Hamlet, Bruto, Berveley y Coriolano. Era desde hacía diez años director de Drury-Lane, cuando, despues de algunas dificultades con la empresa, abandonó de pronto aquel teatro, campo de sus triunfos (1801). Durante los dos años siguientes, recorrió Francia y España, adquiriendo á su vuelta á Lóndres una parte en la empresa del teatro de Covent-Garden, donde continuó siendo el actor favorito del público y el trágico más popular de su época, hasta que en 1817 abandonó la escena para siempre, retirándose á Lausana. John Kemble no era lo que puede llamarse un actor de genio; tenía un profundo talento, excelente juicio, ambicion, una actividad extraordinaria, y estas cualidades, ayudadas de los arranques é inspiraciones de su hermana, la sublime mistress Siddons, le hicieron capaz de vencer, no sólo su falta de genio, sino tambien los defectos de una voz insegura y de una respiracion fatigosa. En un género de papeles, en los heróicos, alcanzó la perfeccion del arte. Si en la interpretacion de las pasiones borrascosas y crueles pudo ser aventajado, jamás tuvo igual en calor y elevacion épica. Dotado de una majestuosa figura, de una noble fisonomía, que recordaba los rasgos característicos del tipo romano, parecía que la toga era su traje habitual. Young, que se formó en su escuela, le fué inferior, no habiendo podido el mismo Kean sobrepujarle en los personajes nobles, majestuosos y caballerescos. El célebre trágico se dió á conocer tambien como escritor en algunas obras, tales como *The projects*, *The farm house*, *The Pannel;* pero se dice que tuvo el buen juicio de condenar al fuego una edicion completa de poesías escritas en su juventud. Su memoria, glorificada en varias ocasiones por el pueblo inglés, recibió un digno homenaje en 1833, cuando se colocó su estatua en la abadía de Wetsminster, al lado de la de Garrick. Falta otra piedra; la de Edmundo Kean.

Kemble (Cárlos). Actor inglés, famoso tambien y hermano menor del precedente, que nació en Brecknock, en el país de Galles, el 25 de Noviembre de 1775, y murió en Lóndres en Noviembre de 1854. A la edad de 13 años fué colocado en el colegio de Douai por su hermano John; pero á su vuelta á Inglaterra, deslumbrado por los brillantes triunfos de su hermano y de su hermana (mistress Siddons), abrazó la profesion de estos últimos, estrenándose en 1792 en Scheffield en el papel de *Orlando* de la comedia *As you like it.* Su manera de declamar, en general, sobria y distinguida, produjo poco efecto, dejando en el ánimo, más que la impresion

Digitized by Google

de una creacion artística, la de una lectura bien hecha. Falto de inspiracion y de energía, por más que comprendiera perfectamente los tipos que representaba, no podía despertar el entusiasmo; sin embargo, su conciencia para el estudio, su asiduidad y su discrecion acabaron por hacer de él un actor que, si nunca se llevó tras sí á las masas, no dejó nada que desear á la más exigente crítica. Dotado de una hermosa presencia, de una fisonomía acentuada y de una notable elegancia, representó con gran superioridad tres clases de papeles: los amantes tiernos, como Romeo; los personajes trágicos, dotados de sentimientos nobles y elevados, como Laertes y Faulconbridge, y los caractéres de profunda sensibilidad, como Casio. Si jamás mostró en la tragedia ni la originalidad, ni el atrevimiento, ni las facultades de Kean, ni los impetuosos arranques de Macready, fué en cambio más universal que estos dos célebres actores, despues de los cuales debe figurar inmediatamente. Dedicado tambien al estudio de la literatura dramática, dió al teatro un considerable número de obras, que se representaron con aplauso y que, si la mayoría ha caido en desuso, quedan algunas para probar que Cárlos Kemble era igualmente concienzudo bajo el doble aspecto de poeta y de actor.

Kempis (Tomás). Escritor ascético, nacido en Kempen, diócesis de Colonia, hácia el año de 1379, y muerto en 1471. Su verdadero nombre era *Hemerken;* en latin, *Malleolus*, que quiere decir pequeño martillo. A la edad de 20 años, entró como novicio en el convento de monjes regulares de *Monte Santa Inés*, de que un hermano suyo era prior; pronunció sus votos en 1406, y recibió las órdenes sacerdotales trascurridos seis años. En 1409 se desterró con toda la comunidad, obedeciendo una órden del papa, y se retiró al monasterio de Lunckerke, en Frisia. Vuelto al convento tres años despues, fué elegido subprior y acabó sus dias en el ejercicio de sus funciones. Tal fué la apacible vida de este monje, cuyo nombre traspasó los muros silenciosos del claustro, para esparcirse por toda Europa. Sin acontecimiento alguno, teniendo por solo abono sus meditaciones y estudios, sus copias de antiguos manuscritos, sus trabajos teológicos y sus oraciones, su nombre, llenando toda la Edad Media, ha llegado hasta nosotros, porque se le ha considerado, y muchos le consideran todavía hoy, como el verdadero autor de la *Imitacion de Jesucristo*. Las máximas de humildad y de resignacion, que abundan en esta obra, cuyo autor no quería ser conocido *más que de Dios*, concuerdan admirablemente con la vida estudiosa, solitaria, humilde y contemplativa del personaje de esta biografía. Sin embargo, hay autores que afirman que la *Imitacion* es obra del canciller Juan Gerson ó Gersen, habiendo dado esta tésis ocasion á una interminable serie de polémicas, en que la opinion ha parecido un momento pronunciarse en favor de este último. No obstante, la balanza se ha inclinado en favor del primero, habiendo contribuido poderosamente á ello el celo del prelado belga, M. Molon que, en su obra *Recherches sur le véritable auteur de l'Imitation* (Paris, 1858, tercera edicion), despues de resumir todas las controversias anteriores á él, si no demuestra de una manera palmaria que Tomás Kempis sea el autor de tan preciosa obra, aduce argumentos que dejan poco espacio á la duda.

Ken. Masculino. Medida de Siam, equivalente á media vara.

Etimología. Bajo latin *ken;* catalan, *ken*.

Kenozóico. Quenozóico.

Etimología. *Quenozóico:* francés, *kenozoïque*.

Képis. Masculino. Especie de chacó pequeño. Es voz tomada del aleman. (Academia.)

Etimología. Francés *képi*, gorra ó morrion que los soldados franceses llevaban en Africa, alteracion del árabe *fêci*, *fêsi*, de Fez, en donde se hacían. Por consiguiente, el aleman no tiene relacion alguna con la voz del artículo.

Kepler. Masculino. *Astronomía*. Nombre de una cuarta mancha de la luna.

Etimología. *Kepler*, astrónomo: francés, *Kepler*.

Kepler ó Keppler (Juan). Ilustre astrónomo, y uno de los creadores de la astronomía moderna, que nació en Masttatt, cerca de Weil (Wurtemberg) el 27 de Diciembre de 1571, y murió el 15 de Noviembre de 1630. Hasta la edad de 12 años sirvió en una taberna, que había abierto su padre; pero cerrado este establecimiento por una quiebra, tuvo que dedicarse á los trabajos del campo, que bien pronto la debilidad de su constitucion le obligó á abandonar. Buscando entónces un porvenir en los estudios teológicos, entró á los 18 años en el seminario de Tubinga, donde poco despues, y gracias á los consejos de Mæstlin, se consagró al estudio de las matemáticas, siendo nombrado á los 22 años profesor en Grœtz (Styria). Arrojados en 1600 los profesores protestantes de sus cátedras, tuvo que abandonar la ciudad; pero llamado por Tycho-Brahe, fué á establecerse en Praga, donde, á la muerte de aquel sabio (1601), le reemplazó, como astrónomo de la corte, con la asignacion de 1.500 florines, que le fueron siempre mal pagados. Nombrado luégo profesor de Lintz, trasladó á aquella ciudad su residencia y de allí fué llamado para salvar de la hoguera á su madre, acusada de hechicería, muriendo en Ratisbona en uno de los viajes que se veía obligado á emprender, para solicitar el pago de los atrasos de sus pensiones. A su muerte, sólo dejó 22 escudos, un traje y dos camisas, miéntras los príncipes, á quienes había servido, le debían 29.000 florines. Kepler había abrazado el sistema de Copérnico y deseaba ardientemente hacer un descubrimiento que lo confirmase. Copérnico y Tycho-Brahe habían conservado una parte de los círculos de Ptolomeo, y Kepler no se apartó por el pronto de estos sistemas. En la hipótesis de movimientos circulares de los planetas al rededor del sol, aceptada hasta entónces, era necesario admitir los centros de órbitas fuera del sol en un punto vacío de materia. Kepler sostuvo que los movimientos planetarios debían referirse al centro del sol verdadero. Para explicar sus observaciones, emprendió largos y penosos cálculos, que le condujeron, por fin, á la verdad. Las observaciones de Marte, hechas por Tycho-Brahe, le habían llevado á reconocer que las intersecciones de los planos de las órbitas planetarias con el de la eclíptica, son rectas que pasan por el centro solar. Descubrió que las áreas descritas por los rayos que parten del centro del sol, son proporcionales á los tiempos y que las curvas descritas representan elipses, de las que el centro solar es un foco. Hasta el 6 de Marzo de 1618, no pensó en comparar la duracion de las revoluciones con el cubo de las distancias; pero un error de cálculo no le permitió descubrir la ley, hasta que, volviendo á sus observaciones el 15 de Mayo siguiente, encontró al fin la proporcion de los cuadrados de las distancias con el cubo de los ejes. Desgraciadamente, Kepler mezclaba á los más sabios descubrimientos de su genio, disertaciones extrañas sobre las ideas pitagóricas relativas á las propiedades místicas de los números, á la rítmica de los cuerpos celestes y á la influencia de los astros, tal como la había considerado la astrología. En cuanto á las predicciones sacadas de sus observaciones astronómicas, se le disculpa diciendo: «que no hacía otra cosa que ceder á las instigaciones de los príncipes que le empleaban y á las preocupaciones de su tiempo.» En cuanto á las otras ideas, son fruto de su imaginacion idealista. Kepler había buscado durante mucho tiempo los lazos que podían existir entre las distancias medias de los planetas al sol; y había encontrado que, imaginando una sucesion de esferas de radios iguales á los de las órbitas de Mercurio, Vénus, la Tierra, Marte, Júpiter y Saturno y circunscribiendo á los cinco primeros el octáedro, el icosáedro, el dodecáedro, el tetráedro y el hexáedro regulares, cada sólido sería inscrito inmediatamente en la esfera inmediata. Pero las distancias, mejor conocidas hoy, no concuerdan con los números que se obtienen de estas consideraciones geométricas, además de resultar que los planetas descubiertos posteriormente no podrían ser clasificados, puesto que no pueden tenerse más de cinco polie-

Digitized by Google

dros regulares. Sin embargo, KEPLER, además de su poderoso talento, estaba dotado de una perseverancia á toda prueba, y despues de estas ideas que se encuentran expuestas en su primera obra: *Prodromus disertationum cosmographicarum*, publicada en 1596, dió todavía un paso más. Una vez determinadas las leyes del movimiento de los planetas, estaba demasiado cerca de su causa; esto es, de la *ley newtoniana*, para no tratar de descubrirla. Así se le ve hacer residir la fuerza motriz en el sol y comparar la accion de esta fuerza al flujo de luz que emana de aquel astro, mostrando la afeccion mutua que existe entre los cuerpos, y probando que esta atraccion, semejante á la del iman, es proporcional á la masa. Lo sorprendente es que la comparacion que establece entre la atraccion y la luz, no le condujera á la ley de la razon inversa del cuadrado de las distancias. Las nociones mecánicas estaban poco adelantadas en aquella época y ésta fué indudablemente la causa de que KEPLER dejase á Newton la gloria de descubrir el principio de la gravitacion universal. Estos presentimientos de ella se encuentran en la obra que tiene por título: *Astronomia nova, sive phisicæ cœlestis* (Praga, 1609). A KEPLER, dedicado tambien al estudio de la óptica, se le debe: una teoría de la vision, algunos estudios sobre la refraccion, una tabla de refracciones astronómicas y diversas explicaciones de fenómenos relacionados con la astronomía. Entre las obras de este grande hombre, las principales, además de las que ya hemos citado, son: *De stella nova in pede serpentarii* (Praga, 1606), obra en que se trata de la aparicion de una nueva estrella en la constelacion del Serpentario, y en la que se pretende probar que el principio de nuestra era debe empezarse á contar cuatro ó cinco años ántes; *Dióptrica* (Francfort, 1611, y Lóndres, 1653), donde estudia las propiedades de los lentes; *Harmonia mundi* (Leintz, 1619), donde se encuentra expuesta su tercera ley. *De comentis libri tres* (Augsburgo, 1619), donde hace mover los cometas en línea recta; *Tabulæ Rudolphinæ* (Ulma, 1627), dedicadas al emperador Rodolfo II, comenzadas por Tycho-Brahe, y en que se encuentra la historia de la invencion de los logaritmos, y *J. Kepleri somnium* (Francfort, 1634), obra publicada por su hijo y en la que se describen los fenómenos celestes, tales como aparecerían en un observatorio colocado en la luna.

Kepleriano, na. Adjetivo, *Física*. Lo perteneciente á Kepler. ‖ LAS TRES LEYES KEPLERIANAS. Llámanse así los principios que precedieron y facilitaron el descubrimiento de la gravitacion, como si Newton descendiera de Kepler, en cuyo sentido se dice: LOS KEPLERIANOS.

Keracele. QUERACELE.

ETIMOLOGÍA. *Queracele:* francés, *kéracèle*.

Kerafiloso. QUERAFILOSO.

ETIMOLOGÍA. *Querafiloso:* francés, *kéraphylleux*.

Kerafilocele. QUERAFILOCELE.

ETIMOLOGÍA. *Querafilocele:* francés, *kéraphyllocèle*.

Keramiano, na. Masculino y femenino. Sectario musulman, cuya doctrina consiste en suponer que ha de entenderse literalmente lo que dice la *Biblia del Coran* acerca de los brazos, de los ojos y de las orejas de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Keran*, fundador de la secta: bajo latin, *keraniānus;* catalan, *keraniá*.

Kerapseudis. QUERAPSEUDIS.

ETIMOLOGÍA. *Querapseudis:* francés, *kérapseudis*.

Keratectomía. QUERATECTOMÍA.

ETIMOLOGÍA. *Queratectomía:* francés, *kératectomie*.

Keratina. QUERATINA.

ETIMOLOGÍA. *Queratina:* francés, *kératine*.

Keratítis. QUERATÍTIS.

ETIMOLOGÍA. *Queratítis:* francés, *kératite*. Algunos *Diccionarios* traen las formas *keratítis* y *queratítes*, «inflamacion de la córnea,» en donde hallamos dos errores: 1.° *keratítis* es vocablo anticuado; 2.° *queratítes* no significa nada en lenguaje técnico.

Keratocele. QUERATOCELE.

ETIMOLOGÍA. *Queratocele:* francés, *kératocèle*.

Kerato-estafilino. QUERATO-ESTAFILINO.

ETIMOLOGÍA. *Querato-estafilino:* francés, *kérato-staphylin*.

Kerato-faringeo. QUERATO-FARÍNGEO.

ETIMOLOGÍA. *Querato-faringeo:* francés, *kérato-pharyngien*.

Keratofito. QUERATOFITO.

ETIMOLOGÍA. *Queratofito:* francés, *kératophyte*.

Keratógeno. QUERATÓGENO.

ETIMOLOGÍA. *Queratógeno:* francés, *kératogène*.

Keratoglósis. QUERATOGLÓSIS.

Keratóide. QUERATÓIDE.

ETIMOLOGÍA. *Queratóide:* francés, *kératoïde*.

Keratomalasia. QUERATOMALASIA.

ETIMOLOGÍA. *Queratomalasia:* francés, *kératomalasie*.

Keratonixis. QUERATONÍXIS.

ETIMOLOGÍA. *Queratonixis:* francés, *kératonyxis*.

Keratotomía. QUERATOTOMÍA.

ETIMOLOGÍA. *Queratotomía:* francés, *kératotomie*.

Keratótomo. QUERATÓTOMO.

ETIMOLOGÍA. *Queratótomo:* francés, *kératotome*.

Keraunográfico. QUERAUNOGRÁFICO.

ETIMOLOGÍA. *Queraunográfico:* francés, *kéraunographique*.

Kérmes. Masculino. *Historia natural*. Insecto que se cría en la coscoja y del cual se extrae un hermoso tinte encarnado ó de color de grana. De su nombre se han derivado las palabras CARMIN y CARMESÍ. ‖ MINERAL. Cierta preparacion roja ó encarnada de antimonio.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *al-quirmiz;* del artículo árabe *al*, el *(quirmiz)*: latin técnico, *chermes;* portugués, *kermes;* francés, *kermès*.

2. En el *Diccionario* del padre Jerónimo Víctor significa grano de escarlata.

Kerra. KESRA. La forma *kerra*, que se encuentra en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Kerria. Femenino. *Botánica*. Arbusto del Japon, perteneciente á un género de rosáceas.

ETIMOLOGÍA. *Bellenden* KER, botánico inglés, á quien se dedicó dicha planta: latin técnico, KERRIA *japónica;* francés, *kerrie*.

Kesra. Masculino. *Gramática árabe*. Uno de los tres signos de que se sirven los árabes para formar los sonidos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *kesra*.

Reseña.—El *kesra* suena como la *i* y se coloca debajo del nombre, en forma de una pequeña raya horizontal, semejante á nuestro guion.

1. Khan. Masculino. Título de la autoridad soberana en Tartaria; y así se dice: el KHAN *de los tártaros*. ‖ En la Puerta Otomana, únicamente el gran señor puede llevar el título de KHAN, pospuesto á su nombre: *sultan Selim* KHAN. ‖ En Persia, el título de KHAN designa el rango de los gobernadores de provincia.

ETIMOLOGÍA. Persa *khān*, variante de un nombre tártaro, que significa dignatario, príncipe: francés, *khan*.

2. Khan. Masculino. Fonda para los pasajeros en Oriente.

ETIMOLOGÍA. Arabe *khān*, en relacion con *khāneh*, casa: francés, *khan*.

Khanato. Masculino. Dignidad y territorio de jurisdiccion del khan.

ETIMOLOGÍA. *Khan 1*.

Kharizi ó Alkarizi (JEHUDAK BEN-SALOMON). Rabino español del siglo XII. Viajó por Palestina, Grecia, Persia, Moscovia, Alemania y Francia, y además de algunas poesías y traducciones al hebreo, dejó con el título de *Tachkemoni* un tratado de retórica, moral y poesía.

Khedive. Masculino. Título dado al virrey de Egipto, único que se emplea en la actualidad.

ETIMOLOGÍA. Persa *khediw*, príncipe, rey, soberano: francés, *khédive*.

Khodon (FRA). Fundador del budhismo siamés, birman y cambogiano, que nació en una ciudad de la India, llamada *Kabillafat*, por los años de 543 ántes de nuestra era, y murió en 463. Era hijo de Sirosuthot, rey de un pequeño estado de la India, y de la princesa Maha-Maya. Se casó con la princesa Pinfa, de quien tuvo un hijo; pero poco despues renunció á su esposa, á su palacio y á su corona, huyó á las selvas, se hizo bonzo, y al cabo de seis años de vida contemplativa, salió de su retiro, seguido de una multitud de discípulos, con los cuales recorrió las principales ciudades, predicando una ley nueva. No sólo fué bien recibido, sino que hizo numerosos prosélitos; pero al mismo tiem-

Digitized by Google

po su doctrina y sus virtudes le suscitaron enemigos, que despues de haber intentado darle muerte, al fin le envenenaron en una comida. La teogonía india ha divinizado á este personaje, considerándole como la cuarta encarnacion de Budha.

Kiang. Masculino. Palabra china que significa río y entra en la composicion de muchas voces geográficas.

Kiaster. Masculino. *Cirugía antigua.* Vendaje en forma de X, para mantener unidos los fragmentos de la rótula en caso de fractura.

Kiastro. Masculino. KIASTER.

Kibla. Femenino. Punto hácia el cual se vuelven los mahometanos, cuando oran.

ETIMOLOGÍA. Árabe *qibla*, enfrente; esto es, en direccion del templo de la Meca: francés, *kibla, kiblat.*

Kief. Masculino. Vigésimaquinta lerra del alfabeto turco.

Kifonismo. QUIFONISMO.

ETIMOLOGÍA. *Quifonismo:* francés, *kyphonisme.*

Kiliárea. Femenino. Medida de superficie que equivale á mil áreas ó diez hectáreas.

Kilo. Prefijo técnico, del griego χίλιοι (*chílioi*), mil, el cual se antepone á varias unidades del sistema métrico para expresar la idea de millar.

Kilogramo. Masculino. Medida de peso que tiene mil gramos. Equivale próximamente á dos libras y una sexta parte más.

ETIMOLOGÍA. Griego χίλιοι (*chílioi*); mil, y *gramo:* francés, *kilogramme.*

Kilolitro. Masculino. Medida de capacidad que tiene mil litros.

ETIMOLOGÍA. Griego *chílioi*, mil, y litro: francés, *kilolitre.*

Kilómetro. Masculino. Medida de longitud que tiene mil metros. Una legua española equivale á algo más de cinco kilómetros y medio.

ETIMOLOGÍA. Griego *chílioi*, mil, y *métron*, medida; χίλιοι μέτρον: francés, *kilomètre;* catalan, *kilómetro.*

Reseña.—Atendido este orígen, claro es que *kilómetro* debería escribirse *jilómetro, chilómetro* ó *quilómetro*, segun puede verse por el valor ó la pronunciacion que hemos dado á la letra χ (*chi*).—*Miriámetro* debería ser tambien *myriómetro, miriómetro*, porque diez mil es μύριοι (*myrioi*): así decían los griegos *myriokarpos* (que da diez mil, ó muchísimos, frutos) como nosotros decimos *termómetro* y no *termámetro.*—No son estos los únicos reparos que ponen los buenos helenistas á las voces griegas aplicadas hácia fines del siglo XVIII al nuevo sistema métrico decimal. Casi todas (dicen) son de una formacion irregular. *Decímetro* es nombre medio latino y medio griego, *Decámetro* es el único que está formado segun las reglas de la lengua griega. *Grama* ó *gramo*, que quiere decir *línea*, es voz pésimamente escogida para la idea que se la hace expresar. Pero el uso ha pasado por encima de todas esas irregularidades, echándoles el sello tan profundamente, que hoy dia son ya casi irreparables.—Acerca de la autoridad del uso, da Varron (en su tratado de *Lingua latina, IX, 16)* un consejo muy ingenioso. Cuando el uso (dice) ha autorizado voces irregulares, pero que todavía están poco arraigadas ó generalizadas, refórmense sin demora; pero si están muy arraigadas, y es casi imposible tocar á ellas, lo mejor será usarlas lo ménos posible: de este modo se volverán añejas, y luégo será más fácil reformarlas. *Cum sint in consuetudine contra rationem alia verba ita ut ea facilè tolli posint, alia ut viaduntur esse fixa; quæ levitúr hærent ac sine offensione commutari possint, statim ad rationem corrigi oportet; quæ tamen sunt ita ut in præsentia corrigere nequeas, quin ita dicas, his oportet, si possis, non uti; sic enim obsolescent, ac postea jam oblierata facilius corrigi poterunt.*

Kilopodia. QUILOPODIA.

ETIMOLOGÍA. *Quilopodia:* francés, *kyllopodie.*

Kima. Masculino. *Botánica.* Tridacno gigante.

ETIMOLOGÍA. Malayo *kīma:* francés, *kima;* latin técnico, *chima gigas.*

Kimry. Sustantivo y adjetivo. Lengua céltica que tiene tres dialectos principales: el *welsh*, hablado en el país de Galles, muerto hoy; el *córnico* ó *cornuliano*, que se hablaba en otra comarca de Inglaterra, y el *armoricano* ó *bajo breton*, hablado en Bretaña, provincia de Francia. Por *kimry* se suele entender el *welsh* ó galo.

ETIMOLOGÍA. Francés *kymri, kynrique, kimryque.*

Kinato. QUINATO.

ETIMOLOGÍA. *Quinato:* francés, *kinate.*

Kinesia. Femenino. Facultad que tiene el alma de imprimir movimiento á los miembros, tratándose de la serie de funciones que dependen de los actos volitivos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin, *kinesia;* catalan, *kinesia.*

Kinesimetría. Femenino. Medida del movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Kinesia* y *metro:* bajo latin, *kinesimetría;* catalan, *kinesimetría.*

Kinesiterapia. QUINESITERAPIA.

ETIMOLOGÍA. *Quinesiterapia:* francés, *kinésithérapie.*

Kinesódico. QUINESÓDICO.

ETIMOLOGÍA. *Quinesódico:* francés, *kinésodique.*

King. Masculino. Nombre comun á todos los libros de los filósofos chinos. ‖ LOS CINCO KINGS. Nombre de los libros sagrados de la China, los cuales contienen la doctrina filosófica y moral de Confucio. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Chino *king:* francés, *king.*

Kínico. QUÍNICO.

ETIMOLOGÍA. *Quínico;* francés, *kinique.*

Kinkajou y **Kincajou.** Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos plantígrados, que comprende una sola especie: el *potos candivolvulus*, que habita en la América ecuatorial.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *kincajou, kinkajou.*

Kinnografion. QUINNOGRAFION.

ETIMOLOGÍA. *Quinnografía:* francés, *kynnographion.*

Kinnor. Masculino. Especie de arpa que usaban los hebreos. (CABALLERO.)

Reseña.—En medio de mil opiniones contradictorias, sácase en limpio que el KINNOR era un instrumento de madera, que tenía una forma triangular, que estaba montado con nervios ó intestinos de animales, tendidos á lo largo del instrumento y que el número de sus cuerdas era muy variable. (LA FAGE, *Histoire générale de la musique, tome II, page 292.)*

Kinorrhodon. Femenino. La rosa silvestre que nace en los parajes incultos. Tiene pocas hojas, que se marchitan fácilmente, y á cualquier viento se caen, y queda un boton grueso, que se madura por el otoño, y se conoce estarlo en el color muy rubio que adquiere, y dél se hace la conserva que en las boticas se llama *kynorrhodon.* Es voz griega, que significa: Rosa de perro. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Kinovate. QUINOVATE.

ETIMOLOGÍA. *Quinovate:* francés, *kinovate.*

Kinóvico. QUINÓVICO.

ETIMOLOGÍA. *Quinóvico:* francés, *kinovique.*

Kiojun. Masculino. *Historia Sagrada.* Nombre de un ídolo que los israelitas adoraron en el desierto. *(Biblia.)*

Kiosko. Masculino. Mirador ó pabellon de gusto oriental, con que suelen adornarse los parques y jardines. ‖ Por extension se empieza á dar igual nombre á los pabellones ó tiendas circulares, ó de construccion varia, que sirven para depósito ó despacho de diferentes artículos en las plazas y sitios más públicos.

ETIMOLOGÍA. Persa y turco *kūchk, koūchk*, quinta: francés, *kiosque.*

Kiosquiforme. Adjetivo. Que tiene forma de kiosko.

Kiótomo. QUIÓTOMO.

ETIMOLOGÍA. *Quiótomo:* francés, *kiotome.*

Kiriado, da. Participio pasivo del verbo kiriar. Aquel á quien, ó por quien, se cantan los kyries ó responsos. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Que todo puede pasarse
por venir en procesion
kyriada de los niños
la mujer que nos cansó.»

(QUEVEDO, *Musa* 7.ª)

Kiriar. Activo. Cantar los kyries ó responsos. Es voz inventada y formada de la palabra *kyries.* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Kirie. Masculino. La deprecacion que se hace al Señor, llamándole con esta palabra griega, al principio de la misa. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Kirieleison.*

Kirieleisar. Activo. Cantar el kirieleison, de cuya voz se formó, in-

Digitized by Google

ventándola. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«Y solamente en el año
doy á la tumba una vista,
la vez que me *kirieleisan*,
responsan y narcemican.»
(ANASTASIO PANTALEON, *sus obras.*)

Kirieleison. Masculino. KIRIE. ‖ Familiar. El canto de los entierros y oficio de difuntos. ‖ CANTAR EL KIRIELEISON. Frase familiar. Pedir misericordia.

ETIMOLOGÍA. Griego κύριε *(kyrie)*, vocativo de κύριος *(kyrios)*, Señor, y ἐλέησον *(eléēson)*, ten piedad, forma de ἐλέω, tener misericordia; «ten misericordia, ¡oh Señor!» francés, *kyrié-éléison.*

Kyries. Masculino. Aquella parte de la misa en que se repite varias veces la voz *kyrieéleison:* y así se dice: «Están en los kyries.» Es voz griega. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«La repeticion de estos clamores significa tambien la repeticion de los *kyries.*» (FRAY LUIS DE GRANADA, *Compendio de la doctrina cristiana.*)—«Por alusion significa la repeticion, continuacion, ó abundancia de alguna cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) — «Los viejos bebieron *sine sine*, los mozos, *ad omnia*, y las señoras, los KYRIES.» (CERVÁNTES, *Novelas ejemplares.*)

Kiriología. QUIRIOLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. *Quiriología:* francés, *kyriologie.*

Kiriológico. QUIRIOLÓGICO.

ETIMOLOGÍA. *Quiriológico:* francés, *kyriologique.*

Kirronósis. QUIRRONÓSIS.

ETIMOLOGÍA. *Quirronósis:* francés, *kirronose.*

Kirs-vaser. KIRSCH-WASSER.

ETIMOLOGÍA. La forma *kirs-vaser*, que traen algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Kirsch-wasser. Masculino. Licor espirituoso obtenido por la destilacion de ciertas cerezas silvestres.

ETIMOLOGÍA. Aleman *Kirschwasser;* de *kirsch*, cereza, y *wasser*, agua, «agua de cereza;» francés, *kirsch-wasser.*

Kislar-agá. Masculino. Jefe de los eunucos negros en el serrallo.

Kiste. KISTO.

Kístico, ca, ó quístico, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Lo relativo al kisto ó quiste, en cuyo sentido se dice: *cavidad* KÍSTICA.

ETIMOLOGÍA. *Kisto:* francés, *kistique.*

Kisto. Masculino. *Patología.* Vejiga ó saco, por lo comun membranoso, que se desarrolla anormalmente en diferentes regiones del cuerpo y que contiene humores ó materias alteradas.

ETIMOLOGÍA. Griego κύστις *(kystis)*, vejiga: francés, *kiste.*

Reseña.—1. El *kisto ó quisto* es una membrana sin abertura, la cual se desarrolla accidentalmente, mediante la dilatacion de los conductos excretores de las diversas especies de glándulas, cuyo orificio se obstruye. «Muchas veces el humor se halla encerrado en un KISTO y membrana que le es propia. (PAREO, *V, 16.*)

2. Convendría escribir *quisto*, á fin de uniformar nuestra ortografía, dando á los vocablos de esta serie una forma española.

Kistotomía. QUISTOTOMÍA.

ETIMOLOGÍA. *Quistotomía;* francés, *kistotomie.*

Kistótomo. QUISTÓTOMO.

ETIMOLOGÍA. *Quistótomo:* francés, *kistotome.*

Kleptomanía. CLEPTOMANÍA.

ETIMOLOGÍA. *Cleptomanía:* francés, *kleptomanie.*

Ki-Tseu. Filósofo chino, que vivía en el siglo XIII ántes de nuestra era. Era tío del emperador Cheou-Siu, á cuyo sanguinario furor sólo consiguió escapar fingiéndose loco. Bajo el reinado del sucesor de este príncipe, Wou-Wang (1122) reapareció en la corte y llegó á ser gobernador de la Corea. Sus ideas científicas, filosóficas y políticas, que se encuentran expuestas en el *Libro sagrado de los anales*, del que Pauthier ha hecho la traduccion en los *Libros sagrados de Oriente*, son consideradas por algunos como un preludio del sistema de Confucio. Para muestras de las reglas de conducta que, segun KI-TSEU, debe seguir un soberano, citaremos el siguiente trozo de su libro: «El soberano debe cultivar la virtud, reprimir el vicio y las malas pasiones de sus súbditos; recompensar el mérito y el talento; mostrarse indulgente con los que carecen de apoyo; firme, con los que son ricos, fuertes y poderosos. Debe, sobre todo, para inspirar odio al vicio y amor á la virtud, alejar de su persona á los hombres viciosos y rodearse de hombres virtuosos y de instruccion.»

Kleber (JUAN BAUTISTA). Uno de los generales franceses de la época de la Revolucion que más se distinguieron por su valor y sus conocimientos militares en las guerras de la república, que nació en Estrasburgo en 1753 y murió el 14 de Junio de 1800. Era hijo de un modesto obrero; pero dos nobles bávaros le dieron medios de ir á Paris á estudiar las matemáticas y la arquitectura, entrando luégo como alumno de la escuela militar de Munich. Alistado al servicio del Austria, en el regimiento de Kaumitz, donde fué subteniente en 1776, presentó su dimision en 1783, entró en Francia y obtuvo una plaza de inspector de las fortificaciones públicas de Bellfort. En 1792, partió como voluntario; sirvió á las órdenes de Custine; se hizo notar por su bravura y sus conocimientos militares; defendió á Maguncia, como ayudante general, y dió comienzo á su reputacion militar en este puesto, por más que no consiguieron conservar la ciudad. Encarcelado despues de la rendicion de la plaza, fué enviado más tarde como general de brigada á la Vendée, donde se distinguió en el encuentro de Torfou, en el que con 4.000 hombres resistió á 20.000 vendeanos; decidió la victoria en Cholet y, despues de una desgracia momentánea, batió á los vendeanos en Mans y en Savenay. Hubiera terminado la guerra civil, si se le hubiese dejado administrar el país insurrecto como él quería; pero el comité de Salud pública hizo funcionar la guillotina, KLEBER demostró su indignacion y fué desterrado. Sin embargo, bien pronto sus talentos militares fueron necesarios y en 1794 fué nombrado general de division y enviado: primero, al ejército del Norte, y luégo, al del Sambre y y Mousa. Allí se cubrió de gloria en Fleurus; destrozó á los enemigos en Marchienes; tomó á Mons, Lovaina y Maestrich y dirigió durante el invierno el sitio de Maguncia. En 1795, hizo prodigios á la cabeza de un ala del ejército de Jourdan, forzó el paso del Rhin y venció al príncipe de Wurtemberg, en Altenkirchen; al general Kray, en Kaldieck, y al general Wartensleben, en Friédberg. Estos triunfos iban á ser coronados por la rendicion de Francfort, cuando cayó en desgracia del Directorio (1797). Retirado á Estrasburgo, trabajó en sus *Memorias*, hasta que Bonaparte, encargado de la expedicion de Egipto, y queriendo tener á su lado los más hábiles generales, llamó á KLEBER, que aceptó el puesto que se le ofrecía. Al escalar los muros de Alejandría, recibió un balazo en la cabeza, que le tuvo algun tiempo postrado, pero apénas restablecido, acompañó al general en jefe á Siria y se hizo admirar en Jaffa, Corsoun, Gaza, Monte-Tabor y Abukir. Bonaparte, al abandonar el Egipto, confió el ejército á KLEBER, que consintió en la convencion de El-Arisch, para volver con sus soldados á Francia; pero el almirante inglés Keith se negó á ratificarla, y exigiendo que los franceses se rindiesen como prisioneros de guerra. KLEBER indignado, puso en la órden del dia la carta del almirante, seguida de estas concisas palabras: «Soldados, á tales insolencias no se contesta más que con la victoria. Preparaos á combatir.» La batalla de Heliópolis fué ganada por 10.000 franceses contra 80.000 turcos y el alto Egipto quedó reconquistado. El vencedor, ocupado en consolidar su obra, empezaba á hacer sentir las consecuencias de una sabia y enérgica administracion, cuando un musulman fanático le asesinó en el Cairo, haciendo perder á la Francia una de sus más legítimas glorias. El elogio de KLEBER fué pronunciado en Egipto por Fourier, y en Paris, por Garat. Estrasburgo le levantó una estatua colosal en bronce el 14 de Junio de 1840. KLEBER fué un verdadero héroe. Tenía una estatura elevada, una hermosa figura y un rostro en que se reflejaba el valor de su alma y la nobleza de su carácter.

Resúmen.—KLEBER unía, á un valor audaz y sereno, una inteligencia penetrante y un golpe de vista seguro. Completaban su noble y elevado carácter la instruccion del hombre de Estado y la nobleza del caballero.

Klopstock (FEDERICO GOTTLIEB).

Digitized by Google

Uno de los grandes poetas de Alemania, que nació en Quedhinburgo (Sajonia) el 2 de Julio de 1724, y murió el 24 de Marzo de 1803. Estudió en Jena y en Munich, y se adhirió al círculo de hombres eminentes, cuyos libros y folletos iban dirigidos contra Gottscher, defensor infatigable de las imitaciones y de las traducciones. Sin embargo, se mezcló poco en las disputas de escuela, y en lugar de escribir para demostrar que los alemanes debían pensar en producir por sí mismos, prefirió predicar con el ejemplo. Separándose de los caminos trillados, abordó un asunto más difícil y grande que el de los poemas épicos más famosos, y el año de 1748 aparecieron los tres primeros cantos de la *Mesiada*. Su aparicion produjo en Alemania entera un sentimiento unánime de asombro, hasta el punto de colocar el nombre de su autor al lado de los de Milton y Homero. A pesar de los aplausos, Klosptock prosiguió su obra con la lentitud y la calma que reclamaban la trascendencia y la majestad del asunto. Despues de haber visitado la Suiza, dió á la estampa en 1751 los cinco primeros cantos, y en 1755 los completó con cinco más, llegando con ellos hasta la muerte del divino Mesías. Entónces residía en Copenhague, adonde había sido llamado por Federico V, cuando ya había contraido matrimonio con Margarita Moler, más conocida por el nombre de *Meta* y la misma que el poeta canta con el de *Cidli* en su *Mesiada*. Los diez últimos cantos de este poema, que son los que celebran la Resurreccion y los prodigios de que fué acompañada, no aparecieron hasta 1773. Toda la obra está escrita en versos hexámetros á imitacion de los antiguos. Klosptock quiso, como lo indica el nombre de su epopeya, cantar el advenimiento del *Mesías*. Lo que Milton había encontrado en el *Antiguo Testamento*, el poeta aleman lo encontró en el *Nuevo*. Como Milton, permanece fiel á todas las tradiciones bíblicas, permitiéndose sólo, en su calidad de poeta, escoger los nombres, los hechos y las fechas que convienen mejor á sus cantos. El poema la *Mesiada* está lleno de poesía y de elevacion; los episodios se desarrollan perfectamente conducidos, y en las narraciones brilla ese talento que sólo poseen los escritores superiores. Sin embargo, las disertaciones pecan de difusas; en su estilo se nota á veces una hinchazon que afea sus muchas bellezas; sus héroes están demasiado elevados sobre el nivel de la humanidad y los cantos que siguen á la muerte del Salvador, carecen del interés profundo que en el cuerpo de la obra se admira. Mal grado estos defectos, la *Mesiada* es el más hermoso poema épico de Alemania, y ocupa y ocupará siempre un digno puesto entre las más celebradas epopeyas antiguas y modernas. Además de este poema monumental, Klosptock ha legado á la posteridad una no escasa coleccion de odas, en las que se encuentra á veces la elegancia de Horacio, la energía un tanto ruda de los antiguos bardos y el entusiasmo sincero de los poetas hebráicos; tres tragedias, tituladas la *Muerte de Adan*, *Salomon y David*; un poema heróico y patriótico, que lleva por nombre *Herman*; algunos ensayos en prosa y una correspondencia tan voluminosa como interesante. Las obras de Klostock han sido coleccionadas por Gœschen (Leipzig, 1798 y 1809, 7 volúmenes en 4.°); por MM. Spindier y Back (Leipzig, 18 volúmenes en 8.°), y por Cotta de Stuttgart, del cual existe una edicion en un solo volúmen en folio. De la *Mesiada* existen traducciones á la mayor parte de los idiomas; pero las mejores son las hechas al francés por d'Honer (1825, 3 volúmenes en 8.°) y M.me A. de Carlowitz (1847, un volúmen en 12.°).

Knipperdolling ó **Knipper-Dollink** (Bernardo). Jefe de los anabaptistas de Münster, que nació á fines del siglo xv y murió en 1536. Acogió en su casa á Juan Matshys y á Juan de Leyden, y predicó públicamente la doctrina de su secta, por lo cual fué encarcelado varias veces. En 1534, los anabaptistas le nombraron burgomaestre de Münster, miéntras que Juan de Leyden, entregándole la *espada de Sanson*, le erigía ejecutor de la justicia. Con esta espada en la mano y acompañado de cuatro satélites, recorría la ciudad, esparciendo el terror y decapitando por sí y ante sí á los que se oponían á su autoridad. Cuando Juan de Leyden fué aclamado rey de los anabaptistas, le nombró *estatuder*; pero cometió tales violencias, que tuvo que encerrarle por algunos dias. Habiendo al fin vencido el partido católico, condenó á Knipperdolling á ser desgarrado con tenazas candentes, y en seguida atravesado con la espada de que él se había servido, lo que se ejecutó sin que desmintiera por un momento su valor brutal y su bárbara ferocidad. El cadáver fué metido en una jaula de hierro y colgado del campanario de la torre de San Lamberto, como reliquia de abominacion y de escándalo.

Knout. Masculino. Suplicio usado en Rusia, y que consiste en colgar al paciente de modo que el peso del cuerpo carga sobre una viga en que se apoya el vientre, y en esta disposicion se descargan sobre la espalda golpes con un látigo de cuero terminado por bolas de alambre.

Etimología. Ruso *knout*, vocablo que no existe en las otras lenguas eslavas y que parece ser de orígen tártaro: francés, *knout*.

Knox (Juan). Uno de los promovedores de la Reforma en Escocia, que nació en Giffort ó en Haddington en 1505 y murió en Edimburgo en 1572. Estudió en la universidad de San Andrés, donde las doctrinas de Gerson y de Pedro de Ailly, sobre la supremacía de los concilios generales, sembraron en su espíritu las primeras semillas de las ideas democráticas, que quiso más tarde introducir en la Iglesia y en el Estado, y despues de recibir las órdenes sacerdotales, se dedicó á la enseñanza de la filosofía. La lectura de la *Biblia* y de los Santos Padres le hicieron repudiar la teoría escolástica; las predicaciones de Tindal y de Wishart le llevaron decididamente á las nuevas doctrinas religiosas y no temió propagarlas desde su cátedra de la universidad. Habiéndosele amenazado con la hoguera, tuvo que huir (1542); pero arrastrado de nuevo á San Andrés por un motin, fué hecho prisionero al apoderarse la regente de la ciudad (1547). Fué condenado á remar en las galeras francesas y recobró su libertad en la época del matrimonio de María Estuardo con el delfin, volviendo á Inglaterra, donde puso toda su actividad y su elocuencia al servicio de la Reforma, rehusando un obispado, por no querer admitir la jerarquía aristocrática del clero inglés. Cuando la reina María restableció el catolicismo, dejó la Inglaterra y fué á ponerse al frente de una iglesia que algunos compatriotas suyos habían fundado en Francfort. Despues se trasladó á Ginebra, donde tuvo por maestro y por amigo á Calvino, á quien igualaba en inflexibilidad y sobrepujaba en energía, y, por último, aprovechando la política tolerante de María de Lorena, regresó á su patria, donde se preparó á ser el organizador religioso de Escocia y su dominador moral. Empezando por ganar á la nobleza en favor de sus proyectos, muy pronto contó con la adhesion de lord James Stuard, hermano natural de la reina y prior de San Andrés, de lord Horn y de lord Erskine. Bajo el impulso de estos poderosos personajes, dos de los cuales fueron despues regentes de Escocia, las familias influyentes se constituyeron en congregaciones religiosas y se comprometieron solemnemente á trabajar en la propaganda de sus principios. Sostenido por lo más escogido de Escocia, Knox se puso sin temor enfrente del clero católico de Edimburgo. Allí, durante diez dias y sin ninguna oposicion, explicó los Evangelios ante una multitud inmensa, atraida por la elocuencia de sus predicaciones; pero cuando quiso arrastrar al pueblo como había arrastrado á la nobleza, la oposicion se desencadenó contra él. El clero apeló á la regente, y representándole los peligros de una innovacion religiosa, obtuvo fácilmente plenos poderes contra el audaz predicador, de quien ya había tratado de desembarazarse, por medio de la violencia, en el condado de Augus. Knox comprendió la inutilidad de resistir y partió para Ginebra, donde se le ofrecía un curato. Sin embargo, no por esto dejó de incoársele un proceso, en que, acusado y fácilmente declarado convicto de herejía, se pronunció una sentencia de muerte en hoguera, que sólo en efigie pudo cumplirse en la plaza de la *Cruz Alta* de Edimburgo.

Digitized by Google

En esta época (1558) fué cuando lanzó contra María de Inglaterra, la regente de Escocia, y Catalina de Médicis, su violento y curioso opúsculo: *El Primer sonido de la trompeta contra el monstruoso gobierno de las mujeres.* Al año siguiente, volvió á Escocia llamado por sus partidarios, en el momento en que la funesta influencia de los Guisas amenazaba la libertad religiosa. Las persecuciones le precipitaron á la revuelta, inevitable desde su llegada, y proscrito por un conciliábulo que presidía el primado, sublevó á Perth, acompañó al ejército protestante, que fué á apoderarse de Edimburgo; pero que no pudo mantenerse allí, levantando por todas partes el espíritu de los reformados, los cuales dominaron despues de muerta la regente (1560). Una vez dueños del país, piden al Parlamento: 1.°, que el clero católico fuera suprimido; 2.°, la doctrina de la *substanciacion* condenada; 3.°, las peregrinaciones, prohibidas; y 4.°, subrogada la creencia en el purgatorio y en la intercesion de los santos. El credo ó profesion de fe, que redactaron simultáneamente á propuesta del Parlamento, fué votada y sancionada por aclamacion, á consecuencia de lo cual quedó prohibido el ejercicio público y solemne de la fe católica. La austera disciplina presbiteriana de Knox quiso imponerse; pero halló una oposicion invencible, á causa del carácter democrático que le era propio, no habiendo logrado que fuese adoptada sino parcialmente. Por fin, durante la regencia de María Estuardo, desplegó una extraordinaria energía de obra y de palabra, combatiendo sin tregua el poder absoluto y las jerarquías del catolicismo. Además del folleto que hemos citado, había escrito: *Exhortaciones cristianas á aquellos que profesan el Evangelio de Cristo en el reino de Inglaterra* (1554); *Cartas á la reina María, regente de Escocia* (1556); *Breve exhortacion á Inglaterra* (1559) é *Historia de la reforma religiosa en Escocia*, obra póstuma, que no vió la luz pública hasta algunos años despues de la muerte de su autor. Tambien se le debe una traduccion inglesa de la *Santa Biblia*.

Resúmen.—1. *Retrato de* Knox. Fué un hombre fanático, intolerante, de vasta instruccion, de inteligencia luminosa, de excelente palabra, de pasiones profundas, de conviccion ingenua, de carácter duro, de costumbres puras, superior al miedo, inaccesible á la corrupcion, extraño á preocupaciones y afectos personales, el genio inglés de la Reforma, el alma poderosa y el corazon invulnerable de la reina Isabel. Le faltó una virtud para ser cristiano; perdonar. Le faltó otra virtud para ser apóstol; ser cristiano.

2. *Retrato de la Reforma.*—La Reforma prohibe al catolicismo, como el catolicismo prohibe á la Reforma. Por consiguiente, aquellas luchas no fueron otra cosa que la proscripcion contra la proscripcion, el odio contra el odio, el veneno contra el veneno, manía terrible y eterno achaque de todas las sectas. Por fortuna, vino el espíritu de tolerancia, salvándose con él la pasion sublime de la Cruz, que pregona en el mundo la pasion sublime de la caridad.

Kock (Cárlos Pablo de). Fecundo y popular novelista y autor dramático francés, que nació en 21 de Mayo de 1794, en Passy, cerca de París, y murió en 29 de Agosto de 1871. Era hijo de un banquero holandés, establecido en Paris, y que fué guillotinado durante la época del Terror. Educado por su padre para el alto comercio, abandonó bien pronto esta carrera por la de las letras, á la cual le había aficionado la lectura de Ducray-Duminil y de Pigaut-Lebrun. Su primera novela, *El Hijo de mi mujer* (1813), que tuvo que editar á sus expensas, no le dió resultado alguno, por lo que, volviendo los ojos al teatro, escribió varios melodramas lúgubres, que se representaron en el *Ambigú*. Sin embargo, demasiado comprendía que no era aquel el género que convenía á sus facultades y, abandonando lo serio por lo cómico, se dedicó á escribir *vaudevilles* y libretos de óperas cómicas. Tampoco era aquella la literatura de su vocacion. De las muchas obras que escribió en el período de 1818 á 1823, sólo un *vaudeville*, *Le Muletier*, se ha salvado del olvido, gracias, no al genio de nuestro personaje, sino á la música de Hérold. En cambio, la novela, á cuyo género tuvo que volver, le guardaba muchos dias afortunados, que le hicieron popular en Francia y en el mundo. La lista del repertorio de sus obras asombrará sin duda á nuestros ilustrados lectores. Novelas: *El Hijo de mi mujer* (1813); *Georgina ó la hija del notario* (1820); *Gustavo el calavera* (1821); *Mi vecino Raimundo* (1822); *M. Dupont* (1824); *Andrés el saboyano* (1825); *La Hermana Ana* (1825); *El Barbero de Paris* (1826); *La Lechera de Montefermeil* (1827); *La Casa Blanca* (1828); *El Buen muchacho* (1828); *La Mujer, el marido y el amante* (1829); *El Hombre de la naturaleza y el hombre civilizado* (1830); *El Cornudo* (1831); *Magdalena* (1832); *La Doncella de Belleville*, traducida al español con el título de la *Inocente Virginia* (1834); *Nunca y siempre* (1835); *Zicina* (1836); *Flores y mariposas* (1836); *Un quid proquo* (1837); *Bigote* (1838); *Un jóven encantador* (1839); *El Hombre de los tres calzones* (1841); *La Hermosa jóven del boulevard* (1840); *Fisiología del casado* (1841); *Carotin* (1842); *Un hombre disponible* (1843); *Recta para casarse* (1843); *Un marido perdido* (1843); *Desventuras de un inglés* (1843); *Eduardo y su prima* (1843); *El Amor mojado* (1843); *Tyler el cobrador* (1844); *La Familia Gogo* (1844); *Mi amigo Piffard* (1844); *Sin corbata* (1844); *Paris al kaleidoscopio* (1845); *Un baile en el gran mundo* (1845); *El Amante de la Luna* (1847); *Taquinet el jorobado* (1848); *El Jardin turco* (1848); *El Amor que pasa y el amor que viene* (1849); *Un rufian* (1850); *Cerisette* (1851); *El Pantano de Antenil* (1851); *Un señor atormentado* (1853); *La Ramilletera del Chateau d'Eau* (1854); *Mr. Chérami* (1858); *Mr. Choublanc en busca de su mujer* (1858); *Pablo y su perro* (1858); *Madame de Montflaquin* (1858); *La Señorita del quinto piso* (1857); *La Familia Braillard* (1858); *El Millonario* (1858); *La Mujer de tres caras* (1859); *Mr. Gogo* (1859); *La Doncella de los tres corsés* (1861); *El Prado de amapolas* (1862); *Los Compañeros de la Trufa* (1862); *Los Hijos del Boulevard* (1863); *Los Nietos de Cartouché* (1864); *Las Mujeres, el vino y el juego* (1864), y *La Senda de los ciruelos* (1865).—Dramas en tres ó más actos.—*Madama de Valnoir* (1814); *Catalina de Curlandia* (1814); *El Trovador portugués* (1815); *La Batalla de Veillane* (1815); *El Molino de Mansfeld* (1816); *Todo ó nada* (1836); *La Víspera de Wagram* (1842); *La Bohemia de Paris*, en colaboracion con Gustavo Lemoine (1844), y *El Castillo de Vincennes* (1844).—Vaudevilles y óperas cómicas.—*El Hijo de mi mujer* (1835); *Una noche en el castillo* (1818); *M. Mouton* (1818); *Los Esposos de quince años* (1821); *El Dia de boda* (1821); *El Mulero* (1823); *Los Infieles* (1823); *Los Hijos de maese Pedro* (1825); *Una buena fortuna* (1825); *El Calendario de los viajeros* (1826); *La doncella de Belleville* (1834); *Un buen muchacho* (1836); *Sanson y Dalila* (1836); *Los Húsares de guarnicion* (1837); *Las Bayaderas de Pithiviers* (1838); *La Ramilletera de los Campos Elíseos* (1838); *Un baile de grisetas* (1839); *La Familia Fanfreluche* (1840); *M. Gribouillet* (1841); *La Posada de Chantilly* (1842); *Juegos inocentes* (1842), en colaboracion con Varin; *El Lazareto* (1842); *En la playa* (1842), en colaboracion con Varin (1842); *El Teatro y la cocina* (1844); *El Buey gordo* (1845); *Mi vecino Bagnolet* (1845); *Un aguacero* (1845); *Los Baños á domicilio* (1845); *El Agua y el fuego* (1846); *El Practicante* (1847); *El Boticario de Pontoise* (1845); *Ojo y nariz* (1849); *El Sueño de un propietario*, en colaboracion con Quéroult (1849), y *Una casa en que se tiene miedo* (1858). Muchos de los asuntos de estas obras están sacados de sus novelas. Además de ellas tiene publicadas *La Alondra y la paloma*, comedia de magia, en colaboracion con Carmousche; *Cuentos en verso* (1842); *Miscelánea crítica y literaria* (1825); *Cuentos y canciones* (1843); *Flon, flon, larira, don, daine*, coleccion de canciones (1865), y diversos cuentos ó pequeñas novelas diseminados en diferentes publicaciones periódicas.

Resúmen.—1. *Su literatura.* Paul de Kock, al pintar las costumbres populares, copia al natural, y sus colores son verdaderos; sobre todo, alegres; pero, más atento á excitar la risa del público y á tener un gran número de suscritores, que á mantenerse dentro del decoro del arte y del necesario continente moral, ha desprestigiado sus felices disposiciones, dando lugar á que la crítica ilustra-

Digitized by Google

da, en vez de designarle con el honroso nombre de un buen novelista, le llame *el escritor de las grisetas*. En muchas de las obras, cuyos títulos hemos insertado, su literatura no es más ni ménos que el panorama escandaloso de su siglo.

2. *Su retrato.*—Fecundidad extraordinaria, chistes inagotables, travesura de ingenio, talento práctico de observacion, conocimiento minucioso y profundo del corazon humano, cuyo cúmulo de dotes dichosas está deslucido por un desenfado que raya en licencia; por una licencia que raya á veces en cinismo. PAUL DE KOCK es un genio que da risa por oro; que da chocarrerías por fama popular. En efecto, la chocarrería puede dar fama; pero la fama dista bastante de la gloria. En PAUL DE KOCK hay maleamiento del gusto, porque hay maleamiento del espíritu, y esto es lo grave de la cuestion. El hombre necesitaba mucho, pedía mucho al novelista, y el novelista, para dar gusto al hombre, se vió en el caso de hacerse juglar. Cuando se conozca una generacion de escritores juglares, la eleccion de rey no puede ser dudosa: toca indudablemente á PAUL DE KOCK.

Kodafa. Masculino. Jefe de los sofís en Persia.

Kodfa. Masculino. El maestro del sultan.

Kodja. Masculino. Secretario de Estado en Turquía y en los Estados berberiscos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin, *kodja;* catalan; *kodja.*

Kodreti. Masculino. Sustancia grasosa, en cuya composicion entra el petróleo.

Kokadatos. Masculino. Ave gallinácea de Africa.

Kon-Fou-Tseu (CONFUCIO). Uno de los más célebres filósofos chinos, que nació en el año 551 ántes de Jesucristo, en Tseou, y ciudad del principado de Lou, y murió en 479. Fué hijo de un gobernador de provincia y descendía de una familia de donde salió la dinastía de *Chang,* la cual había dado á la China su primer legislador, Hoang-Ti. A los 17 años, tenía á su cargo una inspeccion de granos y de víveres. Casado á los 19, fué encargado de una direccion general de agricultura, cargo que renunció á la muerte de su madre, para conformarse á una costumbre, casi olvidada entónces. Despues de las exequias, en las que empleó ritos fúnebres, que remontaban su orígen á muchos siglos atrás y que duran hoy, se condenó á un duelo solitario durante tres años. En aquel retiro, meditó sobre las leyes eternas de la moral; estudió profundamente las tradiciones de la sabiduría antigua y resolvió reformar las costumbres de su país. A este fin, recorrió las diversas partes del imperio. El rey de Tsí le llamó á su corte; pero viendo que allí no recogía más que estériles aplausos, volvió al reino de Lou, su patria, en donde se atrajo durante diez años más de 3.000 discípulos; la mayor parte, hombres de letras, mandarines, gobernadores y oficiales militares, que propagaron su palabra por todo el imperio. Encargado de la magistratura suprema de la justicia, señaló su ministerio con la ejecucion de altos personajes, los cuales se habían enriquecido con exacciones escandalosas. Fomentó la agricultura; reglamentó los tributos y acrecentó las rentas del soberano, al mismo tiempo que aseguraba el bienestar del pueblo. Sin embargo, á pesar de esta recta y beneficiosa administracion, el amor á los placeres estaba tan arraigado en las costumbres de los cortesanos, que no podían ver con buenos ojos al que tomaba, como base de sus leyes, la austeridad y la virtud. A fuerza de intrigas y maquinaciones, consiguieron desterrar al ilustre filósofo, que se vió precisado á vagar largo tiempo de país en país, tan pronto admirado, tan pronto perseguido; pero en lucha siempre con la miseria. A los 68 años, volvió á entrar en su patria, en donde dió término á las obras que le inmortalizaron en toda la tierra. Hé aquí una reseña de sus preciosos libros, que serán siempre un monumento de la literatura universal y la primera gloria de su pueblo: *Chon-King,* tratado de moral y de política, en ejemplos, que resume veinte años de estudios sebre el antiguo gobierno chino, desde el emperador Yao hasta el año 624 ántes del Mesías, abrazando un período de diez y ocho siglos. En el *Chon-King* establece en términos concretos las relaciones entre el soberano y los súbditos, entre el padre y los hijos, entre el esposo y la esposa, viniendo á ser una especie de génesis político y social. Este libro se tradujo al francés por el padre Gaubil (Paris 1770). El *Tchum-Tsicon* (la primavera y el otoño) es una historia del reino de Lou; el *Hiao-King,* un diálogo sobre la piedad filial, así como el *Ta-Hio* (la gran ciencia) y el *Tchong-Yong.* (El medio invariable) son colecciones de preceptos morales. Estos libros han sido traducidos al latin y parafraseados por los padres Intorcetta, Herdrich, Bougemont y Couplet, bajo el título de CONFUCIUS *Sinarus philosophus* (Paris 1687). El *Tchong-Yong* se publicó en chino con la traduccion latina y francesa, por Abel Rénusat (1817) y el *Ta-Hio,* por Panthier, (1837). Se encuentran tambien estas obras con difusos comentarios en la coleccion del padre Noël: *Sinensis imperii libri clasici VI* (Praga, 1784), libro traducido al francés por el padre Pluquet (1784, 7 volúmenes en 18.°). La *Vida de* CONFUCIO ha sido publicada por el padre Amyot en sus *Memorias acerca de los chinos, tomo 12,* así como la *Moral de* CONFUCIO, en Amsterdan (1688).

Resúmen. — Generalmente hablando, se tienen ideas equivocadas acerca del gran personaje de esta biografía. No viajó fuera de su país, no tomó nada de otras naciones para la formacion de su sistema, ni fué legislador de la China, como algunos autores le llaman, puesto que no tuvo autoridad para promulgar leyes, ni fué tampoco innovador; sino restaurador de las antiguas civilizaciones. En efecto, lo que hizo CONFUCIO, no fué otra cosa que reconstituir su pueblo con los usos, con las costumbres y con las leyes de los antiguos, de cuyo espíritu sacó la esencia de su moral, la primera de todas, si no existiese el Evangelio. Con el fin indicado, corrigió el *Ché-King,* comentó el *Li-hi* y revisó los *kings,* libros sagrados del pueblo chino. Por consiguiente, CONFUCIO no fué el civilizador; sino el creador de la China. Sus discípulos y admiradores fueron bastante numerosos para levantar una ciudad sobre su sepulcro. ¡Magnífica posteridad de semejante tumba!

Kooro. Masculino. Nombre que dan los negros á un instrumento de música con 18 cuerdas, semejante al arpa.

Kopa. *Erudicion.* Nombre de una antigua letra que ha quedado en el alfabeto griego con la representacion numérica de noventa.

ETIMOLOGÍA. Griego κόππα Q, noventa; τῶ κόππα (*tō kóppa*), marcado, señalado: latin, *koppa.*

Kopek. Masculino. Moneda rusa de poco valor.

ETIMOLOGÍA. Ruso *kopeck,* moneda do cobre equivalente á poco más de un cuarto.

Kopu. Masculino. Especie de tela fabricada en la China con la corteza de un árbol.

Kosa. Jefe de la tribu de los coraischitas y abuelo de Mahoma, que nació en 398 de nuestra era y murió hácia 480. Sus talentos y sus eminentes cualidades le valieron una alta consideracion en su tribu. Casó con la hija de Halil, guardian de la casa santa; se apoderó, en 440, de la intendencia de la Caaba y del poder político; reunió al rededor de la Caaba las familias de su tribu, de donde provino su sobrenombre el *Mond-Jammi* (el que une), con el fin de tener á su lado los mantenedores de su autoridad; fundó tambien la ciudad de la Meca é hizo construir un palacio llamado *Derannadwa* (casa del consejo), en que se trataron los asuntos públicos, se llevaron á cabo los principales actos de la vida civil y donde se encontraba el estandarte *(liwa),* que KOSA ponía en mano de los coraischitas cuando partían á la guerra. Este jefe, que abarcaba las principales atribuciones religiosas, civiles y políticas, convocaba y presidía el consejo de la nacion é imponía y levantaba los tributos. Hizo reconstruir la Caaba, impuso una carga anual para socorrer á los peregrinos, que acudían á visitar aquel templo; y al morir, trasmitió su poder á su hijo Abd-Eddar.

Kosciuszko (TADEO). Célebre general y dictador polaco, nacido en 1746 en Siehniewcze (Lituania), de padres

Digitized by Google

nobles, pero pobres, y muerto en Soleura (Suiza) en 1817. Decidido á abrazar la carrera de las armas, hizo sus primeros estudios en la escuela de cadetes de Varsovia, pasando luégo á Francia para completarlos. De vuelta á Polonia, era ya capitan, cuando una intriga amorosa le obligó á expatriarse, trasladándose á América, donde peleó por la independencia de los Estados-Unidos al lado de Washington y de Lafayette, siendo nombrado ingeniero del ejército con el grado de coronel, primero, y más tarde, de general. Cuando ya firmada la paz, estalló la guerra entre Polonia y Rusia, en 1792, acudió á su país y tomó el mando de una division á las órdenes de José Poniatowski, distinguiéndose en las batallas de Zielence y Dubienka. Pero como el rey Estanislao Augusto, resuelto á conservar su corona, se apresurase á aceptar una paz poco digna, Kosciuszko, en union de más de 500 oficiales, hizo dimision de su cargo y se retiró á Leipzig, en donde la Asamblea legislativa le confirió el título de ciudadano francés. La tiranía de la Rusia produjo la insurreccion polaca de 1794, cuyos jefes llamaron inmediatamente á Kosciuszko y le pusieron á su cabeza. Despues de sostenerse algunos meses y de alcanzar victorias tan brillantes como la de Bazlawice, cayó peligrosamente herido en la batalla de Maciciouze y fué conducido á los calabozos de San Petersburgo, donde permaneció dos años. Al cabo de ellos, fué puesto en libertad por el nuevo czar, Pablo I, que tenía empeño en seguir una política totalmente opuesta á la de Catalina su madre. Volvió á América, en donde pasó algun tiempo con sus antiguos compañeros de armas y regresó á Francia en 1798, pasando algunos años en Fontainebleau en casa de su amigo Pedro José de Zeltner, antiguo ministro plenipotenciario de Suiza en Francia. Cuando abrió Napoleon la campaña de 1806, quiso que Kosciuszko sublevase la Polonia; pero éste exigió para efectuarlo garantías que no se le concedieron, y Napoleon halló modo de dirigir á los polacos una proclama, firmada por Kosciuszko, á quien prohibió desmentirla en los periódicos. Alejandro I de Rusia tuvo entrevistas, en 1814 y en 1815, deseando atraer á los patriotas polacos; pero despues del triunfo de los aliados en Waterlóo, cortó toda negociacion, y Kosciuszko, profundamente contrariado, se retiró á Suiza, donde acabó sus dias dos años despues. Sus restos fueron trasladados á Cracovia é inhumados en la catedral, entre los de Juan Sobieski y los del príncipe José Poniatowski.

Resúmen.—La historia de este personaje nos presenta un hecho singular, precioso resúmen de su vida, porque es un precioso resúmen de su alma. En el momento de morir, legó en su testamento cierta suma con el fin de fundar una escuela en América para la instruccion de los negros, que Jefferson ha abierto en Newark. Viendo á su patria en la esclavitud, consagra su último suspiro á la educacion, que es la redencion de los esclavos. La presencia de un hombre que se acuerda de los grandes dolores del mundo en el instante de bajar á la eterna sombra, tiene una expresion que maravilla y hace llorar. Quien muere de ese modo, no muere. Semejante muerte vale algo más que el heroismo necesario para ganar una batalla.

Kossuth (Luis). Jefe de la revolucion húngara, que nació en 1806 en Monok, en el condado de Zemplin. Desde muy jóven se dió á conocer por sus ideas patrióticas y su oposicion á la dominacion austriaca; fué diputado suplente en los Estados de Presburgo, y con objeto de reconstituir el partido patriótico, emprendió una publicacion periódica en forma de cartas manuscritas, que en poco tiempo reanimaron el espíritu público, pero que al fin costaron á sus autores una sentencia de cuatro años de prision. Amnistiado en 1840, tomó en 1841 la direccion del *Diario de Pesth*, en el que sostuvo los principios de una moderada libertad. Abandonando luégo el periodismo, se ocupó en fundar asociaciones nacionales, cuyos afiliados se comprometieron á usar exclusivamente productos de la industria húngara, impidiendo así el desarrollo industrial del Austria en Hungría. Elegido diputado en 1847, defendió con gran elocuencia los intereses de su partido; en 1848, pidió como garantía de las futuras reformas la formacion de un ministerio húngaro responsable, y habiendo acudido á Viena á presentar la peticion al emperador, fué recibido en la capital con las más entusiastas aclamaciones, y obtuvo en efecto la formacion del ministerio Bathyanyi, en el que se encargó del departamento de Hacienda. Su conducta en el ministerio continuó siendo conciliadora, hasta el punto de acusarle de tibieza por la causa nacional; pero las rebeliones de la Croacia y de la Servia, favorecidas primero en secreto y despues abiertamente por el Austria, dieron nuevo giro á los acontecimientos, promoviendo la disolucion del gabinete Bathyanyi, y la formacion de una junta de defensa, á cuya cabeza se puso Kossuth, revistiéndole de poderes extraordinarios. Habiendo estallado la revolucion en Viena, quiso marchar á apoyarla; pero sus tropas hubieron de ceder ante los imperiales; éstos en seguida se encaminaron á Presburgo, donde entraron fácilmente, y de allí pasaron á Pesth, donde empezaron á ejercer las horribles venganzas dispuestas por el Gobierno del nuevo emperador Francisco José, llevando al cadalso multitud de patriotas. Kossuth, que había pedido recursos extraordinarios, se vió obligado á aceptar la guerra de exterminio, que en pocos dias cubrió de cadáveres y ruinas el suelo de Hungría, la Transilvania y el Banato. El Austria, cada vez más apurada, pidió auxilio á la Rusia; y el Gobierno de Hungría declaró que la casa de Habsburgo había dejado de reinar en ella, y proclamó dictador á Kossuth. Este organizó un ministerio, publicó una protesta contra la intervencion rusa, pidió apoyo á los Gobiernos de Inglaterra y Francia, que no le escucharon, y procuró por todos los medios sostener la lucha que los ejércitos de Paskiewitsch, Haynau, Nugent y Jellachich iban concentrando en un círculo muy limitado, sin que pudieran impedirlo las victorias de Vem y y Gœrgey; el brillante hecho de armas de Klapka delante de Komorn, inutilizado por Gœrgey, reanimó un momento las esperanzas. Pero un consejo de guerra, en que Kossuth manifestó el deseo de sostener la lucha, miéntras quedara un solo hombre, desechó esta idea, y entónces aquél presentó su dimision, que la Dieta aceptó, confirmando el poder dictatorial á Gœrgey. Al saber la traicion de éste en Vilagos, se refugió Kossuth en Turquía, desde donde poco despues pasó á Inglaterra y de allí á los Estados-Unidos, volviendo á fijar otra vez su residencia en Inglaterra, en cuyo país murió sin haber podido visitar la Francia, donde el gobierno de Bonaparte le impidió entrar. (Sala.)

Kouan. Masculino. *Botánica.* Planta con cuyo grano se hace carmin.

Etimología. *Kouan.* (Littré.)

Krause (Cárlos-Cristian-Federico). Filósofo aleman, que nació en Eisemberg (ducado de Altemburgo) en 1781 y murió en Munich en 1832. Fué hijo de un ministro protestante é hizo sus estudios elementales en su ciudad nátal, enviándole luégo su padre á completarlos en la universidad de Jena. La filosofía de Schelling y de Hegel absorbían entónces toda la atencion de Alemania. Krause fué á oir á dichos filósofos, se apropió una parte de sus doctrinas; pero rehusó afiliarse á su sistema, abriendo en Jena (1802) un curso, que interrumpió en 1804 para ir á continuar sus estudios en Budolstadt, Dresde y Berlin. Las lecciones que dió en esta última ciudad tuvieron cierto éxito; pero las suspendió para recorrer la Alemania, Francia é Italia. A su vuelta de Francia (1822) abrió en Gœttinga un curso libre, que trasladó en 1831 á Munich, muriendo al año siguiente, en el momento en que daba la última mano á muchas obras, las cuales dejaba sin terminar. Sus discípulos han publicado despues los últimos frutos de la ciencia de su maestro. Uno de ellos, M. Pascual Duprat, ha sido el que los ha dado á conocer en Francia. Krause, filósofo ecléctico, no tiene más que una originalidad de segundo órden. El mismo resume de este modo el espíritu de su doctrina: «El sistema de la ciencia reconoce la crítica del conocimiento humano, y se esfuerza en ejecutar y completar lo que Kant había empezado. En lo que toca á los sistemas de Schelling y Hegel,

Digitized by Google

participo de sus opiniones, que son las mismas de Platon, sobre la existencia de un conocimiento primitivo y fundamental; pero los que ellos llaman *intuiciones intelectuales*, es para mí la *intuicion de Dios, del sér*. Parto de un hecho primitivo de conciencia, de la *intuicion racional*, para afirmar en él el principio de todas las cosas. Esta doctrina no es, sin embargo, la de Jacobi, puesto que Jacobi niega la posibilidad de conocer el principio absoluto y se acoge á la fe. Convengo, por lo demás, con él en que la afirmacion del Dios vivo es la condicion de todo verdadero conocimiento de la vida y de los deberes que á ella se refieren; aunque el conocimiento humano no tenga necesidad para llegar á ella del sentimiento que supone.» KRAUSE, como se advierte, tiene ménos convicciones personales que deseo de fundir todos los sistemas filosóficos en uno solo, que sería el eclecticismo, debiendo notarse que su tentativa en Alemania es contemporánea de la de Víctor Cousin en Francia. Para él, no hay sistema que sea la verdad absoluta; sólo existe la *ciencia*, que los comprende, los compara, los generaliza, los juzga. De esta manera extiende el análisis científico á la universalidad de los sistemas. El objeto de la ciencia es el alma humana; su fin, Dios y la naturaleza. La naturaleza tiene su razon en Dios, obra en él y la ciencia misma toma del Sér divino su orígen y su autoridad. El análisis psicológico explica á la vez la unidad y la variedad de los conocimientos científicos. Esta doctrina ha recibido en Alemania el nombre de *sistema de la ciencia*. Se compone de dos partes. La primera, es la parte *subjetiva ó analítica*. Corresponde á la psicología y á la lógica y constituye el estudio del alma humana. La segunda parte del sistema es la *sintética ú objetiva* y corresponde al estudio de la naturaleza y de Dios, á las ciencias naturales, á la teodicea y á la moral. KRAUSE procede por induccion y se remonta, desde el individuo material y *observable*, hasta Dios, en cuyo seno llega á descubrir por el discurso una individualidad más poderosa, razon necesaria del individuo terrestre. Entre sus escritos científicos, citaremos: *Apuntes de la lógica histórica* (Jena, 1803); *Fundamento de un sistema filosófico de las matemáticas* (Jena, 1804); *Manual de la teoría de las combinaciones y de la aritmética con una exposicion nueva y clara de la teoría de lo finito é infinito* (Dresde, 1812). Sus obras de filosofía, propiamente dicha, son: *Ensayo sobre la base científica de la moral* (Leipzig, 1810); *Diario de la vida humana* (Dresde, 1811); *Ensayo sobre el arqueotipo de la humanidad* (Dresde, 1812); *Tésis filosóficas* (Gœttinga, 1824); *Compendio del sistema de la filosofía* (Gœttinga, 1825); *Apuntes del sistema de la lógica* (Gœttinga, 1828); *Lecciones acerca del sistema de la filosofía* (Gœttinga, 1828); *Lecciones acerca de las verdades fundamentales de la ciencia, consideradas con relacion á la vida* (Gœttinga, 1829). Los trabajos de KRAUSE sobre el derecho son: *Fundamento del derecho natural ó Ensayo filosófico sobre el ideal del derecho* (Jena, 1803); *Apuntes acerca del sistema de la filosofía del derecho ó derecho natural* (Gœttinga, 1828). Además, se le deben otros muchos escritos sobre la *masonería*, la *música* y el *lenguaje*, entre los que merecen citarse: *Espiritualizacion de los símbolos fundamentales de la franc-masonería* (Freigberg, 1810)); *Los tres más antiguos monumentos fundamentales de la franc-masonería y su historia* (Dresde, 1813); *Compendio de la historia de la música con instrucciones preparatorias á la teoría de este arte* (Gœttinga, 1827); *De la dignidad de la lengua alemana* (Dresde, 1816), é *Introduccion á un nuevo vocabulario completo de la lengua usual alemana* (Dresde, 1816). Los escritos póstumos de KRAUSE se componen de: *Lecciones de la lógica analítica y de la enciclopedia de la filosofía* (Gœttinga, 1836), obra conocida bajo el título de: *Teoría del conocer y del conocimiento; Filosofía absoluta de la religion* (Gœttinga, 1835-36, 2 volúmenes en 8.°); *Ensayos estéticos ó De la filosofía de lo bello y de las bellas artes* (Gœttinga, 1837 en 8.°), y multitud de opúsculos y artículos en diversas publicaciones periódicas.

Resúmen.—La doctrina de KRAUSE, más que el sistema de un filósofo, es la maravillosa confusion de un sabio, dotado de una erudicion increible. En su gigantesca literatura parece reflejarse cuanto ha pensado y cuanto ha dicho la humanidad, mereciendo el título de ecléctico por antonomasia. No es un filósofo de la escuela ecléctica: *es el ecléctico*.

1. Diciendo que el *sér* equivale á una *constante contradiccion*, profesa la filosofía de los orientales, la disolvente metafísica de los asiáticos, cuyos tipos más universales son las castas indias, el Ormuzd y Arhiman del magismo persa (el bien y el mal, el dia y la noche) y la autoridad omnipotente de los faraones de Egipto. Esta filosofía engendra la teocracia, en religion; el absolutismo, en política; la esclavitud, en el órden civil; la degradacion del sér humano, en el órden moral.

2. Su teoría sobre *el sér, uno y necesario;* sobre *la identidad del sér y de la ciencia;* sobre *el principio de la ciencia que está en el sujeto*, no es otra cosa que la negacion absoluta de *la ley de la contradiccion*, que establece en otro lugar, y un remedo de la filosofía teológica de la escolástica; de modo que, ántes que un sistema de filosofía, debe llamarse un sistema teológico.

3. Las *individualidades* incomprensibles, que halla en el seno del pensamiento universal, dan lugar á ciertas corrientes divinas, cuya accion es eterna en el seno de lo infinito. Esto vale tanto como exponer en términos krausistas el conocimiento primitivo y fundamental de Platon, la nómada de Pitágoras (que despues pasó á ser la nómada de Leibnitz), ó la idea innata de Descártes, ó la vision celeste de Malebranche, ó la idea pura, el concepto absoluto, de otra escuela alemana.

4. El *realismo*, que encontramos en su doctrina, nos trae á la memoria la experiencia de Loke y la sensacion de Condillac.

5. El *idealismo* de su sistema lo pone en relacion con la metafísica de Kant y de Fichte, de quienes ha tomado el concepto *subjetivo* y *objetivo* de la ciencia, que es la ciencia misma en su principio, en su accion y en su fin, amalgama confusa de ciencia, de teodicea y de moral.

6. La exposicion dogmática de sus teorías parece inspirarse en la *identidad absoluta* de Schelling; aunque debe advertirse que esto es más bien una concesion hecha á la lógica del procedimiento, que una parte real de la filosofía del autor.

7. En fin, la inmensa doctrina de KRAUSE, una de las revelaciones más extensas y prodigiosas del espíritu humano, no es un sistema; es un método. Si no es un método, es el *pandemonium* de una sabiduría que asusta.

Kremlin. Masculino. Palacio de los czares de Rusia, en Moscow.

ETIMOLOGÍA. Ruso *kremlim;* francés, *kremlin*.

Kreutzer. Masculino. Moneda de Alemania, equivalente á la sexagésima parte del florin, y que quiere decir *cruzado*.

ETIMOLOGÍA. Aleman *Kreutz*, cruz: francés, *kreutzer;* catalan, *kréutzer*.

Krichna ó **Krichsna.** Nombre que tomó Vishnú en su octava encarnacion, la más bella y pura de todas. Segun las leyendas indias, KRICHNA nació en Mathura, de Vasudeva y de Devakí. El hermano de éste, Kansa (encarnacion de Siva), amedrentado por una prediccion que amenazaba su vida, quiso matar á su sobrino. Pero el niño fué salvado por unos pastores y, llegado á hombre, triunfó en todas las peligrosas pruebas por que Kansa le hizo pasar. Despues de haberle dado muerte por su mano, tomó el partido de los pandous, raza oprimida por los kausous y aseguró la victoria á su jefe Ardjuna. Esta lucha es la conocida con el nombre de *Mahabarata* (gran guerra). Segun unos, se remontó en seguida al *Vaikunta*, palacio divino; segun otros, fué muerto accidentalmente por el cazador Angada, en cuya época comenzó la edad negra ó de hierro *(Kalionga)*. Otra tradicion dice que el cuerpo del Dios-Hombre fué convertido en un trono de sándalo y que llevado por las aguas á las orillas del Orisa, se adora todavía en Djaguernat. Seis mil ochocientas mujeres, á quienes había inspirado amor, se entregaron á las llamas, despues de su muerte. El mito de KRICHNA ofrece singulares analogías con los de Júpiter, Apolo, Hércules y hasta con la vida de Jesus; pero, en realidad, no es otra cosa que el símbolo poético de una lucha real entre los sectarios de

Digitized by Google

Vishnú y los de Siva. La vida de KRICHNA es el asunto de un famoso poema indio, el *Bhagavata-Purana*, que se atribuye á Vopadeva, poeta del siglo XIII y que ha sido traducido al francés por E. Burnouf, en 1841.

Krik. Masculino. Especie de papagayo verde de América.

Kublai-Khan ó **Chi-Tsu.** Emperador de la China, y fundador de la vigésima dinastía llamada de los Juan ó Mogoles. Era nieto del conquistador Gengis-Khan. Nació en 1214 y murió en 1294 de la era cristiana. Reunió la China á su imperio, que consistía de la Tartaria, el Pegú, el Tíbet y el Tonkin; protegió las ciencias y las artes, y publicó un nuevo código legislativo. Segun los historiadores chinos, era excesivamente superticioso, muy aficionado al vino y á las mujeres y tenía una adhesion ridícula á los *lamas* del Tíbet. El célebre viajero, Marco Polo, comerciante veneciano, recorrió varias provincias del imperio chino durante su reinado, y escribió una relacion de sus viajes, que fueron considerados por mucho tiempo como fabulosos.

Kugo. Masculino. Especie de sacerdote del Japon.

Kuldeos. Masculino plural. *Historia.* Nombre que se dió en Escocia, hácia el siglo IX, á unos eclesiásticos que componían el clero en union con los monjes, y que pasaban por haber pertenecido á la jerarquía de los canónigos.

ETIMOLOGÍA. Irlandés *ceile Dae*, servidores de Dios: francés, *kuldées*.

Kurdistan. Masculino. *Geografía.* El KURDISTAN y el Al-Djezireh están comprendidos en el país de Irak, denominado generalmente *Irak-Araby*. Para la más cabal noticia de nuestros ilustrados lectores, haremos á continuacion una breve reseña de cada uno de dichos territorios.

1. *Irak-Araby.*—El Irak-Araby, llamado tambien país de Irak ó de Iran, comprende la antigua Babilonia y la Caldea; el KURDISTAN y el Al-Djezireh están á su Norte; la Persia, al Oeste; el golfo Pérsico, al Sudoeste; el desierto de Arabia, al Sud y al Oeste. Su mayor largura, desde el golfo Pérsico hasta la frontera kurda, es de 945 kilómetros; su mayor anchura es de 278 kilómetros, contando 84 en su parte más estrecha. Este país está regado en toda su extension por el Eufrates y el Tígris, en cuyas orillas viven un gran número de tribus nómadas. Cerca de Korma se reunen ambos ríos y forman una sola corriente que, bajo el nombre de Chat-El-Arab (Río-Unido), dirige sus aguas hácia el golfo Pérsico.—Toda la industria de esta provincia puede decirse que está concentrada en Bagdad, ciudad célebre por sus ricos bazares, sus tejidos de algodon y sus terciopelos.

2. *Al-Djezireh.*—El nombre arábigo *Al-Dejezireh* significa lo mismo que el Mesopotamia de los griegos; uno y otro indican la situacion de un país comprendido entre dos ríos. El Tígris separa esta provincia del KURDISTAN y del Irak; el Eufrates la separa de la Arabia, de la Siria y del Asia menor. La cordillera de montañas del Norte la sirve de límite para con la Armenia; tiene 945 kilómetros de largo, de Sudeste ó Nordeste; su anchura media es de 223 á 389 kilómetros, en que sólo se halla una llanura inmensa sin accidente alguno, monótona como un mar de arena; produce ajenjo y algunas plantas aromáticas; pero de todos modos, es país estéril y no presenta ni un solo árbol, grande ni pequeño. Este desierto, semejante al de la Arabia (excepto en sus proporciones), está poblado de asnos salvajes, de avestruces y de antílopes ó gacelas, presa comun del leon que los acecha entre los tamarindos, los cipreses y los sauces, que crecen en las márgenes de los ríos.

3. KURDISTAN.—Al Sur de la Armenia turca se presenta el KURDISTAN ó KOURDISTAN, que linda, por el Este, con la Persia. Esta provincia, que tiene 695 kilómetros de largo, por 278 de ancho, está coronada por los montes Gordianos, cubiertos de bosques de encinas ó de grandes dehesas. Sus habitantes, los kurdos, son pueblos pastores nómadas, sujetos á una especie de gobierno feudal, divididos en pequeños principados.

Kurdo, da. Adjetivo. El natural del Kurdistan y lo relativo á esta region.

Kurtchis. Masculino. Cuerpo de caballería entre los persas, compuesto de la nobleza antigua.

ETIMOLOGÍA. Persa *kourtchi;* francés, *kurtchis*.

Kutubut. Masculino. Nombre árabe de una especie de melancolía, en que el enfermo no se encuentra bien en ningun lugar, pasando sin cesar de un punto á otro.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo árabe:* catalan, *kutubut*.

Kwas. Masculino. Nombre de una bebida que los rusos componen con frutos agrios y cortezas de pan, puesto todo en fermentacion.

ETIMOLOGÍA. Ruso *kwas;* francés, *kwas*.

Kymri. KIMRY.

Kyrie. Masculino. KIRIE.

Kyrie-Eleison. Masculino. KIRIE.

Digitized by Google

L

L. Décimatercia letra de nuestro abecedario, y décima de las consonantes. Su nombre es ELE. ‖ Letra numeral que tiene el valor de cincuenta. (ACADEMIA). ‖ Cuando tiene una raya encima, L̄, vale cincuenta mil. ‖ La ELE se pronuncia pegando la lengua al paladar. ‖ Es abreviatura de *la, los,* en la fórmula de etiqueta social *B. L. M.*, besa la mano; *B. L. P.*, besa los piés. ‖ *Comercio.* Abreviatura de libra, ya como moneda, ya como peso, de cuya palabra es inicial.‖*Química.* Abreviatura de *lithium* en las fórmulas atómicas. ‖ *Imprenta antigua.* En la foliatura de los libros, significaba la duodécima hoja. ‖ Como signo de órden, expresaba tambien el duodécimo objeto ó lugar de una serie. ‖ *Numismática.* En las monedas francesas, es la inicial de *Louis,* Luis, nombre de varios reyes de aquella nacion. ‖ Tratándose de los reyes Luis XII, Luis XIV y Luis XV, la L aparece con una corona en la parte superior. Dos *eles* enlazadas representan el mismo nombre, por ser la cifra heráldica que usaron en sus bordados, carruajes y escudos. ‖ Tambien es la marca de la moneda acuñada en Bayona.‖ *Gramática sanscrita.* Es la vigesimaséptima consonante del alfabeto devanāgarī; la sexta de las consonantes dentales y la trigésimanovena de las letras sonoras.‖*Gramática hebrea.* Duodécima consonante del alfabeto, cuyo nombre es *lamed;* aunque los gramáticos recomiendan que se pronuncie como *zaïn.* ‖ *Gramática árabe.* Letra vigésimacuarta del alfabeto y la décimatercia de las *solares,* cuyo nombre es *lam.* ‖ *Gramática griega.* Letra del alfabeto, cuyo nombre es *lámbda.* ‖ Como letra neutral, tenía el valor de 30 y de 30.000, en combinacion con un tilde, semejante á una coma. Cuando el tilde se colocaba despues de la letra, λ,, representaba treinta; cuando se ponía ántes, ,λ, representaba 30.000. ‖ El tema λᾱ *(lā)* en los compuestos significa mucho, *valde.* ‖ La L, en la misma lengua, es de las llamadas *ametábolos* (ἀμετάβολος, inmutable), aludiendo á que no puede cambiarse por ninguna otra. En las monedas griegas, en las teseras y en los papiros, cuando aparece con su forma antigua (<), y no con la posterior (∧), significa ΛΥΚΆΒΑΣ (LUKÁBAS), palabra griega antigua que significaba año. ‖ *Gramática general.* La L viene á ocupar el mismo lugar en todos los alfabetos neo-latinos y germánicos, y puede decirse que representa la articulacion dulce, líquida ó lingual suave de la *r*, que es la fuerte líquida ó lingual ruda; y esta observacion se comprueba por el hecho de que las personas que pronuncian difícilmente la *r*, y tambien las poco instruidas, la sustituyen por la L; verbi gracia: *Chambelí,* por *Chamberí.* Hay además pueblos enteros, tal como el chino, que se hallan en este mismo caso, y que no tienen en su lengua la articulacion *r*, por lo que, al naturalizar todo nombre extranjero, permutan dicha letra por su afine, la L. ‖ La forma de esta letra, es decir, la forma mayúscula, es la misma en todos los alfabetos modernos y en muchos antiguos, tales como el armenio, el árabe, el siriaco, el etrusco y el samaritano: no fué la misma en el alfabeto griego antiguo, tomando una forma más angulosa é inclinada (<), que se fué volviendo despues (∧). ‖ *Gramática general.* Duodécima letra de los alfabetos aleman, inglés, francés y catalan. ‖ *Historia.* Entre los lacedemonios, la L era el signo distintivo que decoraba el estandarte de aquel pueblo. ‖ *Literatura latina.* Duodécima letra del alfabeto latino, perteneciente al número de las consonantes, y una de las que ordinariamente se liquidan cuando va seguida de una muda. ‖ Muchas consonantes se cambian en *l* por asimilacion, como en *libēllus,* por *liberŭlus; annēllus,* por *annŭlŭlus; allĭgo,* por *adlĭgo; ullus,* por *unŭlus.* ‖ En la primitiva lengua latina no aparecía como signo doble; y así se escribía *macelum, polucere,* por *macellum, pollucere.* ‖ En el tránsito del griego al latin, ó sea al latinizarse ciertas palabras griegas, la L doble, es decir, la doble *lámbda,* se conmutaba en *li,* lo cual explica el hecho curioso que del griego φόλλον *(phóllon),* hoja, se formase el latin *phŏlĭum,* que el latin posterior convirtió en *fŏlĭum.* ‖ Como abreviatura, significa *Lucĭus,* cuando va delante de los nombres propios, como: *L. Cornelius Sulla,* LUCIO *Cornelio Sila.* ‖ *Epigrafía.* En las inscripciones representa: *Larĭbus, latum, libens, libērta, libērtus, loco, longum, leæ, ludi, legio, leuca, lector, lustrum, Lycius.*

ETIMOLOGÍA. Latin *L, l;* griego, Λ, λ, λάμβδα *(lámbda);* hebreo, *lamed;* árabe, *lam.*

Reseña.—Esta letra es la *lingual* por excelencia, y en casi todos los alfabetos conocidos tiene la figura más ó ménos parecida á una *lengua.*

Conmutada en *j*, en *abeja, ajeno,*

Digitized by Google

ajo, consejo, espejo, mijo, ojo, teja, del latin *apicula, alieno, allio, concilio, speculo, milio, oculo, tegula*.

Conmutada en *ll* (articulacion ó letra peculiar de nuestro alfabeto) la doble *l* de los latinos, como en *avellana, calle, fuelle, muelle, pollo, valle*, del latin *avel-lana, cal-li* ó *cal-le, fol-li, mol-li, pul-lo, val-le*.

El provenzal (catalan, valenciano, etcétera), el portugués y el italiano conmutan muchas veces la *l* de orígen latino en *ll:* los valencianos dicen, por ejemplo, *espill*, y los portugueses, *espelho* (espello), al *espejo*, del latin *speculo;* los catalanes y valencianos hicieron *fill* (hijo), *fulla* (foja ú hoja), *muller* (mujer), y los italianos, *figlio* (fillio), *foglia* (follia) *moglie* (mollie), del latin *filio, folia, muliere*.—Esta conmutacion se observa tambien en el castellano antiguo, como en las voces *baralla, concello, mellor, moller*, (reflejo sin duda de la influencia provenzal), y otras varias, hoy anticuadas, habiéndose vigorizado la muelle articulacion de la *ll* con la sustitucion de la *j:* así decimos: *baraja, consejo, mejor, mujer*. En el castellano moderno (como en los demás idiomas neo-latinos) la conmutacion de la *l* sencilla del latin en *ll* es frecuentísima cuando la *l* de orígen va seguida de *i:* así es como de *Æmiliano, Apulia, balista, Beliana, Eulalia, fuligine, humiliare, Isibilia* (latin bárbaro, por *Hispali*), *Juliano, Massilia, victualia*, han salido: *Millan, Pulla* (la), *ballesta, Villena, Olalla, hollin, humillar, Sevilla, Illan, Marsella, vitualla*.

Suprimida en baño, del latin *balneo*, y en *umbral*, que ántes fué *lumbral*.

Suprimida una *l* en *coloquio, iluso, mil, pálido;* del latin *col-loquio, il-luso, mil-le, pal-lido;* es decir, suprimida una *l* siempre que la palabra original latina tiene dos, y no ha habido conmutacion en *ll*. (MONLAU.)

1. La. *Gramática*. Forma femenina del artículo indicativo, que se antepone á los nombres apelativos y muchas veces á los propios de este género. ‖ Acusativo del singular del pronombre personal femenino *ella*. Suele algunas veces posponerse al verbo formando una sola diccion con él.

ETIMOLOGÍA. *El*.

2. Lá. Masculino. *Música*. La voz sexta de la escala ó diapason.

ETIMOLOGÍA. Última nota de la primitiva escala musical, inventada por Gui d'Arezzo, quien la tomó de la primera estrofa del himno de san Juan Bautista: UT *queant laxis* RE*sonare fibris* MI*ra gestorum* FA*muli tuorum*, SOL*ve polluti* LA*bii reatum*. La escala de Gui d'Arezzo constaba de seis notas, segun acabamos de ver; *ut, re, mi, fa, sol, la*.

Labactan. Masculino. *Botánica*. Arbolito de Cochinchina, de hojas brillantemente plateadas, y de flores blancas muy vistosas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena*.

Labadie (JUAN). Teólogo y heresiarca francés, que nació en 1610 y murió en 1674. Despues de ser jesuita y distinguirse como predicador, se hizo protestante y fundó la secta llamada de los *labadistas*, que subsistió cerca de un siglo en Alemania. Los principales artículos de su doctrina eran la abolicion de la jerarquía y subordinacion eclesiástica, la comunidad de bienes y la autorizacion de suplir la *Biblia* con la inspiracion interior.

Labadismo. Masculino. Doctrina consistente en pretender que la jerarquía eclesiástica debía abolirse, siendo suplida por la inspiracion interior.

ETIMOLOGÍA. *Labadie*, teólogo francés del siglo XVII, 1610: francés, *labadisme*.

Labadista. Masculino. Partidario ó discípulo de Labadie.

ETIMOLOGÍA. *Labadismo:* francés, *labadiste*.

Laban. Patriarca bíblico, que vivía en el siglo XVIII ántes de Jesucristo. Era nieto de Nacor é hijo de Batuel *el Sirio*, de la familia de Abraham y habitaba en Mesopotamia. Fué padre de Lia y de Raquel, las cuales dió en matrimonio á Jacob en recompensa de catorce años que le sirvió. Los bienes, administrados por Jacob, prosperaban y quería que siguiese en su compañía; pero Jacob dejó á su suegro sin decirle palabra, y éste le siguió por espacio de siete dias, deseando alcanzarle para maltratarle y cogerle su ganado y sus hijas; pero Dios se le apareció en sueños y le prohibió hiciese el menor daño á Jacob. En el monte Galaad le alcanzó y ofrecieron juntos sacrificios y se reconciliaron, reclamando LABAN solamente á su yerno los ídolos que suponía haberle robado. Jacob, que estaba inocente, le invitó á que registrara todo su equipaje; pero Raquel, que estaba sentada encima, y que era quien los había ocultado, se excusó de levantarse, fingiendo estar indispuesta, por no restituir á su padre aquel objeto de supersticion y de falso culto. Contentos unos y otros se separaron el año 1739 ántes de Jesucristo, y se cree que LABAN en lo sucesivo se dedicó á la adoracion del verdadero Dios.

Labarino. Masculino. Especie de turbinela.

ETIMOLOGÍA. Francés *labarin*, del latin *lābor, lābi*, bajar.

Lábaro. Masculino. El estandarte de que usaban los emperadores romanos, en el cual, desde el tiempo de Constantino, se puso la cruz y cifra del nombre de Cristo. ‖ La cifra del nombre de Cristo compuesta de la X, *Ji*, y P, *Ro*, griegas, que por mandado de Constantino se puso en el estandarte imperial, que llamaban tambien LÁBARO.

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *lăbărum*, cuyo orígen no se conoce. El vocablo en cuestion no aparece en los autores latinos, sino desde la época de Constantino *el Grande;* pero, segun Du Cange, el *lábaro* está impreso en las medallas de los primitivos emperadores. Y como allí figura á propósito de las victorias alcanzadas sobre los bárbaros del Norte, Du Cange cree que los romanos recibieron la bandera y el nombre de las naciones conquistadas. (LITTRÉ.)

2. El *lábaro* era el estandarte militar de rica tela, bordada de oro y guarnecida de pedrería, que los emperadores romanos llevaban á campaña con alguna empresa ó divisa de su escudo. Despues de Constantino Magno, se puso en medio de aquella bandera una cruz con el *alpha* y el *omega* de los griegos (principio y fin); y por timbre, en lo alto del asta, el nombre de Cristo cifrado en las dos letras griegas X P. (VALBUENA.)

3. El pueblo latino no recibió de las naciones conquistadas la bandera y el nombre, puesto que el vocablo propuesto tiene en el latin una raíz muy conocida. *Lăbărum* representa una forma simétrica de *lābāre*, balancearse, ondear. Se le llamó *lăbărum*, porque ondeaba: catalan, *lábero;* francés, *labarum*.

Lo expuesto está conforme con el texto siguiente: «Estandarte militar, que llevaban delante los Emperadores cuando salían á campaña. Era de extraña riqueza por ser tejido con oro y adornado de piedras preciosas, y en el medio estaba puesto el nombre del Emperador, y alguna empresa suya, y se le daba especial culto por todo el ejército: pero desde el tiempo de Constantino el Magno se mudó el epígrafe, poniendo en medio dél una cruz con el *Alpha* y *Omega* de los griegos á los lados, y por timbre en lo alto del hasta, el nombre de Cristo cifrado en las dos letras griegas *Rboo* y *Chi*. Hoy entendemos por LÁBARO el nombre de Cristo cifrado de este modo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726*.)

4. *Historia*.—Era una pequeña bandera de púrpura, cuadrada, fija y tendida al extremo de una lanza, y con una franja por bajo. En el centro estaban pintadas y entrelazadas las dos letras griegas X y P, representando á la vez el monograma de Cristo (Χριστός) y la cruz del Salvador. Constantino iba contra Magencio (312), cuando una cruz luminosa se le apareció en el cielo con esta inscripcion: IN HOC SIGNÔ VINCES, *por este signo vencerás*. A la noche siguiente, vió en sueños á Jesucristo, llevando un estandante adornado con un signo semejante; y entónces hizo construir uno igual al que había visto en manos del Dios-Hombre, y le llamó LABARUM, nombre cuyo verdadero orígen se ignora. Esta bandera era llevada á la cabeza del ejército y confiada á la custodia de 50 pretorianos de los más valerosos.

Labaza. Femenino. LAMPAZO.

Labdacismo. LAMBDACISMO.

Labdano. Masculino. LÁDANO.

Labe. Femenino. Mancha, tilde, plaga.

ETIMOLOGÍA. Latin *lābes*, corrupcion, vicio, peste.

Digitized by Google

1. El latin *lābes* representa una forma de *lābor*, *lābi*, caer, perecer, morir.

2. *Labi* es simétrico de *lăbo*, *lăbasco*, estar para caer, y de *lābes*, ruina.

3. Todas estas formas están en relacion con el verbo griego *lambánō* (λαμβάνω), coger, arrebatar.

4. El griego *lambánō* es paralelo de *labē* (λαβή), ímpetu febril, accion de coger, invasion *(prehensio)*.

5. El griego *labē* es la traduccion griega del sanscrito *lābhas*, contacto, invasion; del verbo *labh* (लभ्), alcanzar, mover. No cabe en el método de la derivacion separar las siguientes formas: sanscrito *labh*, *lābhas;* griego, *lambánō*, *labē;* latin, *lăbo*, *lăbasco*, *lābor*, *lābes*.

6. Sin embargo de la diferencia de prosodia, las anteriores formas latinas representan la misma palabra etimológica. Esta palabra etimológica es en nuestro juicio el sanscrito *labh*, alcanzar, mover, porque la idea de alcance nos lleva á la idea de contacto; así como la idea de contacto implica la idea de sacudida ó de movimiento. No damos una etimología; sino que exponemos simplemente una conjetura.

Labelado, da. Adjetivo. *Conquiliología.* CONCHA LABELADA. Concha univalva cuyo borde interno se prolonga en una especie de labio.

ETIMOLOGÍA. *Labelo:* francés, *labellé.*

Labelo. Masculino. *Botánica.* Segmento inferior de una cubierta floral única, que se distingue generalmente por una forma y un color especiales. El perianto de las orquídeas es un *labelo.*

ETIMOLOGÍA. Latin *lăbēllum*, diminutivo de *labrum*, labio: francés, *labelle.*

Laben. Masculino. *Botánica.* Arbol muy elevado de Madagascar.

Labeo (MARCO ANTISTIO). Floreció en tiempo de Augusto, y gozaba de gran reputacion, pasando por el primer jurisconsulto de aquella ilustrada época. Quedan muchos fragmentos de sus escritos incluidos en diferentes lugares del *Digesto.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lăbĕo.*

Labeon. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado pequeño melacopterigio.

Laberia. Femenino. Nombre romano de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Laberio:* latin, *Lăbĕrĭa. (Anthología latina.)*

Laberínticamente. Adverbio modal. A modo de laberinto.

ETIMOLOGÍA. *Laberíntica* y el sufijo adverbial *mente.*

Laberíntico, ca. Adjetivo. Concerniente ó parecido á un laberinto.

ETIMOLOGÍA. *Laberinto:* latin, *lăbyrinthĭcus;* italiano, *laberìntico;* francés, *labyrinthique.*

Laberintiforme. Adjetivo. Que tiene la forma de laberinto.

Laberinto. Masculino. Lugar artificiosamente formado de calles, encrucijadas y plazuelas, para que confundiéndose el que está dentro no pueda acertar con la salida. ‖ Metáfora. Cosa confusa y enredada. ‖ *Anatomía.* La segunda cavidad del oido. ‖ *Poética.* Composicion en que están colocados los versos ó dicciones de modo que por cualquier parte que se lea, se encuentra cadencia y sentido.

ETIMOLOGÍA. Griego λαβύρινθος *(labyrinthos)*, por *ramarenthos*, del egipcio *ra mare*, palabra del rey *Mare*, y el sufijo griego *inthos;* latin, *lăbyrinthus;* catalan, *laberinto;* francés, *labyrinthe;* italiano, *labirinto.* El catalan antiguo tiene *labint.*

Reseña.—1. Nombre dado por los antiguos á un conjunto de salas ó galerías numerosas, que se comunicaban unas con otras, y á todo lugar lleno de revueltas y cortado por diferentes caminos y encrucijadas, hasta el punto de ser difícil el hallar la salida. Había dos en Egipto: el de *Mendes*, atribuido á un príncipe de este nombre y situado en la isla del lago Mœris; y el de *los doce Señores*, construido al Sudeste del mismo lago, hácia el año 660 ántes de Jesucristo, por Psanmético y sus compañeros de poder. Este último estaba dividido en doce palacios, cada uno con doce puertas; tenía dos habitaciones; una, encima, y otra, bajo tierra, conteniendo en suma 3.000 cámaras; y en la parte subterránea, se hallaban los sepulcros de los reyes y de los cocodrilos sagrados. Este monumento existía aún en tiempos del emperador Augusto.

2. El LABERINTO de Creta, construido segun se dice por Dédalo, conforme al modelo del de *los doce Señores*, estaba cruzado por grandes calles, y destinado á sepultura de los reyes; segun la fábula, sirvió de prision al Minotauro.

3. Hubo además el LABERINTO de Lemnos, donde los cabiros celebraban su culto y que, segun Plinio, superaba á todos los demás en magnificencia; y un LABERINTO de Clusium, en Italia, vasto hipogeo, cuyo autor se cree fué Porsenna, rey de los clusinos en la Etruria.

Laberio. Caballero romano y poeta cómico, escritor de mimos, que nació el año 648 de la fundacion de Roma. Se citan hasta 43 títulos de otras tantas composiciones suyas; pero sólo se han conservado algunos fragmentos que andan esparcidos en las obras de varios escritores antiguos. Cuéntase de él que Julio César le obligó á representar uno de sus mimos; y como se hubiese excusado inútilmente para no hacer una cosa tan poco digna de su edad y circunstancias, hace ver en el prólogo que se le había forzado á ello, y dice para disculparse:

Et enim ipsi di negare cui nihil potuerunt
Hominem me denegare quis posset pati?

Se queja luégo de su mala suerte, y añade:

Ergo bis tricenis annis actis sinè nota,
Eques Romanus lare egressus meo
Domum revertar Mimus!

Se venga luégo en el curso de la fábula sembrándola de alusiones picantes y malignas contra el príncipe, y dice en la persona de Siro:

¡Ya no tenemos libertad, Romanos!

y poco despues añade:

Necesse est multos timeat quem multi timent.

Dicen que al pronunciar estas palabras, todos los espectadores fijaron sus ojos en César. Sin embargo, concluida la representacion, el emperador le envió un anillo de regalo, permitiéndole dejar el teatro. Este incidente le costó muchas humillaciones á LABERIO por parte de los demás caballeros, y al fin, murió en Puzoli diez meses despues que Julio César, 44 años ántes de Jesucristo. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lăbĕrĭus.*

Labia. Femenino familiar. La afluencia persuasiva y gracia en el hablar.—«El modo de hablar suave, perfumado y afluente. Trae su etimología del nombre *labio*, por la afectacion y movimiento de la boca con que se forman las palabras.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. *Labio:* catalan, *llábia.*

Labiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Se aplica á la flor de una pieza entera por la base, y que por arriba se reparte en dos, alto y bajo, á manera de labios.

ETIMOLOGÍA. *Labio:* catalan, *llabiat, da;* francés, *labié;* italiano, *labiato.*

Labial. Adjetivo. *Gramática.* Se aplica á las letras y voces que se pronuncian juntando los labios; como son la B, la P, lá V, la F y la M. ‖ *Anatomía.* Lo referente á los labios, como cuando se dice: *articulacion* LABIAL. ‖ MÚSCULO LABIAL (músculo orbicular de los labios); músculo oval, colocado en torno de la abertura de la boca, en el espesor de los labios.

ETIMOLOGÍA. *Labio:* francés, *labial;* italiano, *labiale.*

Labiatifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores labiadas.

ETIMOLOGÍA. Latin ficticio *labiātus*, labiado, y *flos*, *flōris*, flor: francés, *labiatiflore.*

Labida. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros de mandíbulas muy grandes, con un solo diente.

ETIMOLOGÍA. Griego λαβίς *(labís)*, pinzas.

Labidóforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene una especie de tenazas en la extremidad del abdómen.

ETIMOLOGÍA. Griego λαβίς *(labís)*, pinzas, y *phorós*, que lleva: francés, *labidophore.*

Labiduro, ra. Adjetivo. *Entomología.* Calificacion de los insectos que tienen la cola terminada por una especie de horquilla ó tenazas.

ETIMOLOGÍA. Griego *labís*, pinzas, y *oúra*, cola: francés, *labidoure.*

Labina. Femenino. *Zoología.* Labio belfo ó prolongado que tienen algunos animales.

ETIMOLOGÍA. Griego *labís*, pinzas.

Labiérnago. Masculino. *Botánica.* Arbusto de nueve á diez piés de alto,

Digitized by Google

buglosa silvestre, con flores purpúreas y semilla cenicienta.

Lacatana. Femenino. *Botánica.* Variedad de banano, cultivado en Filipinas.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Lacato. Masculino. *Química.* Combinacion del ácido láccico con una base.

Lacayatriz. Femenino familiar. Criada.

Etimología. *Lacayo.*

Lacayo. Masculino. Criado de librea cuya principal ocupacion es seguir á su amo á pié, á caballo, ó ya en la trasera del coche, ya en el pescante del mismo, segun sea su construccion. ‖ Anticuado. El mozo de espuelas. ‖ Anticuado. Soldado ligero de á pié, de dos que acompañaban como escuderos á los caballeros y ricos hombres en la guerra y otros lances de empeño. ‖ Lazo de cinta que llevaban las mujeres colgado de la camisa ó jubon.

Etimología. Voz de incierto orígen, pues unos la sacan del etiope, otros del latin, del vascuence, del griego moderno, del italiano, del godo, del árabe, del aleman, etc. Su primera acepcion fué *mozo de espuelas*, que va delante del señor cuando éste monta á caballo. «Es vocablo aleman, añade Covarrubias, introducido en España por la venida del rey Filipo, que ántes no se conocía.» Lope de Vega, en una de sus comedias, queriendo burlarse sin duda de las etimologías de sonsonete, descompone *lacayo* de *aca* (haca) y *ayo*.

Tu llevarás tu aca,
pues yo seré de aca el ayo, y creo
que porque enseña, y es del aca el ayo
le dieron este nombre de Lacayo.

(Monlau.)

Derivacion.—Catalan *alacayo, lacayo;* francés del siglo xv, *laquariz*, en Du Cange; *halagues, alagues, alacays, lacays*, en el mismo autor; siglo xvi, *laquais*, forma moderna; italiano, *lacchè*.

1. «*Lacayo* representa una forma de *laca*, aludiendo á que el traje de los primitivos lacayos era rojo.» (Anónimo.)

2. Latin *leccāre*, lamer, golosinear, de donde proceden el provenzal *lec, lacai*, goloso; antiguo portugués, *lecco*. (Díez.)

3. Arabe *lacaa;* exponer: *lacayo* quiere decir expósito. (Herbelot.)

4. «Latin *lăqueāre*, sujetar, de *lăquĕus*, nudo, derivado de *lax, lăcis*, lazo.» (Anónimo.)

Forma.—«El francés *laquais* es una forma idéntica del latin *lăqueus, lăqueāre.*»

Sentido.—«El *lacayo*, gente enganchada para la guerra, significa amarrado, sujeto.»

5. Arabe *lakiyy*, sirviente, criado. (Pihau.)

Primera etimología.—*Lacayo* no puede derivarse de *laca*, porque *laca* es vocablo del siglo xvi, miéntras que *lacayo* aparece á principios del siglo xv.

Segunda.—El latin *leccāre*, lamer, hubiera producido *lecayo, leccayo, lequais, lecchè*, de cuyas formas no hay ejemplo. Por otra parte, la significacion de goloso, que Díez atribuye al vocablo en cuestion, no se relaciona con el sentido histórico de la voz *lacayo*.

Tercera.—El árabe *lacaa*, exponer, no está conforme con el significado etimológico del nombre propuesto.

Cuarta.—La simetría que se nota entre el latin *lăqueus*, nudo, y el francés *laquais*, hombre sujeto al servicio de otro, no tiene ninguna significacion, puesto que la forma radical no es *laquais*, sino *laquariz, halagues, alagues, alacays, lacays;* lo cual demuestra que el vocablo francés se deriva del español *lacayo*.

Quinta.—Arabe *lakiyy*, servidor, dependiente.

Forma. La *k* árabe es evidentemente la *c* del vocablo español, del mismo modo que las dos *yy* de *lakiyy* son la *y* de *lacayo* y *lacays*, cuya última forma se encuentra en Du Cange. Puede asegurarse que la *y* griega del vocablo francés es la *y* del vocablo español; así como la *y* del vocablo español representa sin duda las dos *yy* del nombre árabe.

Sentido.—El primer lacayo era una especie de escudero que acompañaba á su señor á la guerra, de donde viene al francés *laquais* la significacion de gente enganchada ó de soldado, que tiene en los antiguos textos. La etimología de Pihau es la que más se ajusta al espíritu y á la letra del vocablo en cuestion.

Lacayota. Femenino. *Botánica.* Planta trepadora de la América, y el fruto de la misma.

Etimología. *Vocablo indígena.*

Lacayuelo. Masculino diminutivo de lacayo.

Lacayuno, na. Adjetivo familiar. Lo perteneciente á lacayo.

Láccico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido láccico. Acido que existe en la laca en estado natural, ó sea en bastones.

Etimología. *Laca:* francés, *laccique.*

Laccina. Femenino. Sustancia resinosa pura que forma la base de las lacas del comercio.

Etimología. *Laca:* francés, *laccine.*

Laccífero, ra. Adjetivo. Que produce goma laca.

Etimología. *Laca* y *ferre*, llevar ó producir.

Lacear. Activo. Adornar con lazos. ‖ Atar con lazos. ‖ Disponer la caza para que venga al tiro tomándole el aire.

Etimología. *Lazo:* provenzal, *lassar, lachar;* walon, *lèsi;* namurés, *lâsi;* italiano, *allacciare;* francés, *lacer.*

Laceario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola comprimida.

Etimología. *Lazo*, por semejanza de forma.

Lacedemon. Adjetivo. Lacedemonio. ‖ *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Taygeta, que dió su nombre á Esparta, donde fué el cuarto rey. Los lacedemonios le atribuían la introduccion del culto de las gracias en Grecia.

Etimología. Latin *Lăcĕdæmon, Lăcĕdæmŏnis*, hijo de Júpiter y de Taygeta, fundador de una ciudad célebre que se llamó *Lacedemonia*.

Lacedemonia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Grecia, en el Peloponeso, célebre por sus leyes, por sus hazañas, por sus conquistas y sus costumbres.

Etimología. *Lacedemon:* latin, *Lăcĕdæmŏnĭa;* catalan, *Lacedemónia;* francés, *Lacédémone;* italiano, *Lacedemonia.*

Reseña.—Uno de los dos nombres que se daban á la ciudad de Esparta. No obstante, el nombre de lacedemonios se aplicaba principalmente á los habitantes del territorio de Esparta; y el de *espertiates* ó *espartanos*, á los de la ciudad.

Lacedemónico, ca. Adjetivo. Concerniente á los lacedemonios.

Lacedemonio, nia. Adjetivo. El natural de Lacedemonia y lo perteneciente á ella.

Etimología. *Lacedemonia:* latin, *Lăcĕdæmŏnĭus;* italiano, *lacedemonio;* francés, *lacédémonien;* catalan, *lacedemoni, a.*

Lacepede (Bernardo German Estéban de Laville, *conde de*). Célebre naturalista francés, que nació en Agen el 26 de Diciembre de 1756, y murió en Epinay, cerca de Saint-Denis, el 6 de Octubre de 1825. Era hijo de Juan José Medard de Laville, lugarteniente del senescalato y tomó su nombre de una heredad que le había legado al morir un tío suyo. Su padre, viudo, le educó con una ternura y un cuidado infinito, escogiendo con las más escrupulosas precauciones lo mismo sus amigos que sus lecturas. A los 12 años, segun su propia confesion, Lacepede no tenía la menor idea del mal. De estas primeras costumbres de su juventud le quedó un tinte general de optimismo, que se extendía á todos sus juicios sobre los hombres y sus actos, uniéndose á esta benevolencia, un tanto frívola, un ardiente deseo de hacerse útil á cuantos le rodeaban. Las dos pasiones, entre las cuales se dividió su vida, fueron la historia natural y la música. Los consejos de Buffon y de Gluck no contribuyeron poco á desarrollar estas dos aficiones. Adolescente era todavía cuando envió á Gluck algunos trozos de la partitura de *Armida*, asunto que pensaba tratar, cuando supo que el ilustre maestro se ocupaba en ponerle en música. Aquella partitura le valió elogios, tal vez un poco exagerados, lo mismo que un mediano trabajo sobre la electricidad, que había remitido al mismo tiempo á Buffon. Exaltado por estos primeros aciertos, corrió á Paris. Al dia siguiente de su llegada, despues de haber sido acogido con la mayor cordialidad por los dos maestros objetos de su culto, almorzó en casa del arzobispo de Lyon, su deudo, y se vió allí rodeado por lo más escogido en

Digitized by Google

las artes y en las ciencias. Gluck le llevó á su casa y le hizo oir su *Alcestes*. Un príncipe aleman le procuró poco despues un despacho de coronel en un regimiento, y por más que no llegara á tomar posesion de su cargo, su nueva posicion le permitió presentarse dignamente en la sociedad. De 1781 á 1785, publicó una *Poética de la música* que fué muy bien recibida y que le valió las felicitaciones del rey de Prusia, así como diversos opúsculos sobre la electricidad y la física general, que le aseguraron más y más el afecto de Buffon. Este le propuso entónces continuar su *Historia natural de los animales*, y para que pudiera entregarse libremente á estos trabajos, le alcanzó una plaza en el gabinete de historia natural del rey. LACEPEDE publicó en 1788, algunos meses ántes de la muerte de Buffon, el primer volúmen de su *Historia de los cuadrúpedos ovíparos*, y al siguiente año el segundo, que trata de las serpientes. «Esta obra, dice Cuvier, marca el progreso que habían hecho la ideas iniciadas hacía cuarenta años acerca de la historia natural. En ella no se ven las huellas de esa antipatía hácia los métodos y las nomenclaturas, de que Buffon se había dejado arrastrar. LACEPEDE establece clases, órdenes, géneros; caracteriza con la mayor precision las subdivisiones y enumera con cuidadoso esmero las especies que deben agruparse en ellas.» A decir verdad, el plan estaba mejor concebido que ejecutado; las subdivisiones adoptadas por LACEPEDE estaban fundadas en caractéres más aparentes que verdaderamente científicos; pero esto no quiere decir en modo alguno que su nueva manera de ver las cosas no diera resultados felicísimos para la ciencia. A semejanza de muchos hombres de su país, aplaudió los primeros actos de la Revolucion, cuyas consecuencias no podía prever, y se dejó llevar por el movimiento mucho más allá que la mayor parte de los nobles que se mostraron partidarios de las nuevas ideas. Llevado sucesivamente á la presidencia de su seccion, á una comandancia en la guardia nacional, al Consejo general del departamento de Paris, á la Asamblea constituyente y á la legislativa, que presidió un momento, desplegó en estas funciones las cualidades de su carácter, á la vez firme y benévolo. Obligado á huir durante el Terror, le costó mucho trabajo verse separado de sus estudios y quiso volver á Paris; pero Robespierre, á quien consultó con este objeto, respondió prudentemente: «Si está en el campo, bien está allí.» Siguiendo este consejo, no volvió con el extraño nombre de *discípulo de la Escuela normal*, que tomaron con él Bongainville, Wailly, Fourier y el mismo Laplace. La junta de los nuevos profesores del Museo se apresuró á llevarle á su seno, pidiendo para él la creacion de una nueva cátedra relativa á la historia natural de los reptiles y de los peces. LACEPEDE obtuvo en ella un éxito brillante, al cual debió ser llamado muy pronto al Instituto, de cuyo cuerpo fué uno de los primeros secretarios en 1797 y 98. En esta época contrajo matrimonio con madame Gautier, hermana del general Jubé, adoptando el hijo que ella tenía de su primer matrimonio. Desde entónces se le ve completamente consagrado á sus primeros trabajos. De 1789 á 1803 publica los cinco volúmenes de la *Historia de las mariposas*, su obra más importante, á la cual sigue, en 1804, la *Historia de los cetáceos*. Pero de nuevo y por un llamamiento de Bonaparte, vuelve á entrar en la carrera política. Por más que LACEPEDE, á nombre del Instituto, hubiese jurado odio á la monarquía en manos del presidente de los Quinientos, su republicanismo era demasiado débil para rechazar las ofertas del usurpador. Nombrado senador en 1799, presidente del Senado en 1801, gran canciller de la Legion de Honor en 1803, senador perpetuo en 1804 y ministro de Estado el mismo año, supo conquistarse en el desempeño de sus diversas funciones una reputacion de hombre de Estado, tan hábil como íntegro. Sin embargo, una sombra oscurece estas virtudes. Siguiendo al que había empezado por reconocer como tirano, sus arengas están impregnadas de una sumision que se parece al servilismo. Despues de la caida de Napoleon, se apresuró á felicitar á Luis XVIII, en Saint-Ouen, y quedó en extremo satisfecho de la acogida que se le hizo. Nombrado individuo de la Cámara de los pares; pero privado del título de gran canciller, que le concedieron los *Cien dias*, mostró por el rey, en la segunda restauracion, la misma adhesion que había mostrado al emperador, y apreciado como hombre de ciencia, pero no muy bien quisto como hombre político, acabó sus dias de una fiebre variolosa. Además de las obras de que hemos hablado ya, se conservan en las *Memorias del Instituto*, los *Elogios* de Dolomien, Daubenton y Vandermonde; algunas *Memorias sobre el órgano de la vista en los peces;* una *Nueva tabla metódica* para la clasificacion de las aves, otra *Sobre los mamíferos*, y otra *Sobre los mirmecófagos*, así como en los *Anales del Museo*, diversas monografías de animales no descritos anteriormente y otros trabajos dignos de aprecio. Dedicado á otra clase de estudios, publicó tambien una *Historia general de la Europa* (18 volúmenes en 8.°), que no apareció hasta despues de su muerte, y una obra titulada *Anales de la naturaleza*, igualmente póstuma. *Desmarest* ha publicado las *Obras completas de historia natural de* LACEPEDE *con la sinonimia de los más célebres autores modernos* (1826, 11 volúmenes en 8.°) Como músico, la reputacion de LACEPEDE no parece estar fundada más que en *complacencias de salon*. Habia compuesto un gran número de óperas: *Omfale*, *Scanderbeg* y *Alcina*, una *misa de requiem*, y había puesto en música diversos pasajes del *Telémaco* de Fenelon; pero si no hubiera contado con otros títulos, decididamente éstos no hubieran hecho pasar su nombre á la posteridad.

Lacer. Masculino anticuado. LACERIA.

Lacera. Masculino anticuado. GUARDA.

Lacerable. Adjetivo. Que puede ser lacerado.

ETIMOLOGÍA. *Lacerar:* francés, *lacérable;* italiano, *lacerabile*, del latin *lăcĕrābĭlis*.

Laceracion. Femenino. La accion y efecto de lacerar.

ETIMOLOGÍA. *Lacerar:* latin, *lăcĕrātĭo*, la accion de maltratar ó de romper; forma sustantiva abstracta de *lăcĕrātus*, lacerado: francés, *lacération;* italiano, *laceramento*, *lacerazione*.

Laceradamente. Adverbio de modo. Con laceracion.

ETIMOLOGÍA. *Lacerada* y el sufijo adverbial *mente*.

Lacerado, da. Adjetivo. Infeliz, desdichado. ‖ Contagiado del mal de san Lázaro.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăcĕrātus*, hecho pedazos; participio pasivo de *lăcĕrāre*, lacerar: italiano, *lacerato;* francés, *lacéré*.

Lacerador. Masculino anticuado. Acostumbrado á trabajos, capaz de resistirlos.

ETIMOLOGÍA. *Lacerar:* latin, *lăcĕrātor;* italiano, *lacerátore*.

Lacerar. Activo. Lastimar, golpear, magullar, herir. Se aplica tambien á cosas inanimadas, como la honra, la reputacion. ‖ Anticuado. Escasear, ahorrar, gastar poco. ‖ Anticuado. Penar, pagar algun delito. ‖ Metáfora antigua. Perjudicar, poner en mal á alguna persona con otra. ‖ Neutro anticuado. Padecer, pasar trabajos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *uraçc*, hacer jirones; eólico, βράκος *(brákos)*, jiron; griego, λάκερος *(lákeros)*, desgarrado; λάκος *(lákos)*, desgarradura; λακεῖν *(lakeîn)*, desgarrar; latin, *lăcer*, hecho pedazos; *lăcĕrāre*, romper; italiano, *lacerare;* francés, *lacérer*.

Lacerarse. Recíproco. Mortificarse, despedazarse.

La Cerda (ALFONSO DE). Infante de Castilla, hijo de Fernando de la Cerda y nieto de Alfonso *el Sabio*, llamado *el Desheredado*. Hizo varios esfuerzos para sentarse en el trono de Castilla y en 1303 se retiró á Francia, donde Cárlos *el Hermoso* le dió la baronía de Lunel, en la que murió en 1327. Tuvo dos hijos, Luis y Cárlos, el primero de los cuales fué almirante; y el segundo, condestable de Francia, que, nombrado por Juan *el Bueno* en 1350, se atrajo más tarde el odio de Cárlos *el Malo*, rey de Navarra, y fué muerto por órden suya en 1354. Tuvo además otro hijo llamado Juan, muerto en 1356 por Don Pedro I de Castilla.

La Cerda (FERNANDO). Infante de Castilla, hijo de Alfonso *el Sabio*, y padre del anterior, que nació en 1254

Digitized by Google

Lacrar. Activo. Cerrar, sellar con lacre un pliego ú otra cosa.

Lacre. Masculino. Pasta de varios colores, hecha de laca y otros combustibles, reducida á barritas que con el fuego se ablandan, y sirven para cerrar cartas é imprimir sellos.

Etimología. *Laca*, porque la *laca* le dió el color rojo (Devic): francés, portugués y catalan, *lacre*.—«Pasta que se forma de cera, alcrebite y otros ingredientes, la cual encendida á la luz arde y se derrite, y sirve para cerrar las cartas y estampar sellos; y porque su regular color es el encarnado, que se le da con la goma llamada *laca*, se le dió este nombre, aunque tambien le hay negro y de otros colores.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lácrima. Femenino anticuado. Lágrima.

Lacrimable. Adjetivo anticuado. Lo que es digno de ser llorado.

Etimología. Latin *lacrĭmābĭlis*.

Lácrima-Christi. Masculino. Vino muy dulce y estimado que se cosecha al pié del Vesubio.

Etimología. Latin *lacrĭma*, lágrima, y *Christi*, genitivo de *Christus*, Cristo: «lágrima de Cristo,» lo cual sirvió de asunto al dicho célebre de un papa: «*domine noster Jesu-Christe, ¿quare non* lacrimasti *super terram nostram?*» Señor nuestro, Jesucristo, ¿por qué no *lloraste* sobre nuestra tierra?

Lacrimacion. Femenino anticuado. Efusion ó derramamiento de lágrimas.

Etimología. Latin *lacrĭmātĭo*, la accion de llorar; forma sustantiva abstracta de *lacrĭmātus*, llorado.

Lacrimal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo perteneciente á las lágrimas. ‖ Glándula lacrimal. Pequeña glándula situada entre la apófisis orbitaria y el globo del ojo, la cual es el órgano que secreta las lágrimas. ‖ Carúncula lacrimal. Pequeño tubérculo situado en el ángulo nasal del ojo, el cual tiene en su superficie algunos pelos cortos y finos, cuyo oficio es detener los corpúsculos extraños que van mezclados con las lágrimas. ‖ Puntos lacrimales. Pequeños poros, en número de dos, superior é inferior, que son los orificios siempre abiertos de los conductos lacrimales. ‖ Conductos lacrimales. Nombre de dos canales que están á continuacion de los puntos lacrimales, como si fueran una extension de dichos puntos. ‖ Saco lacrimal, aparato lacrimal. Conjunto de los órganos destinados á secretar y excretar las lágrimas. ‖ Fístula lacrimal. *Cirugía.* Abertura accidental ó saco lacrimal, que permite á las lágrimas derramarse fuera de las vías ordinarias.

Etimología. Latin *lacryma*, lágrima: francés, *lacrymal*.

Lacrimar. Neutro anticuado. Llorar.

Etimología. Latin *lacrĭmāre, lacrymāre, lacrumāre*.

Lacrimatorio, ria. *Antigüedades romanas.* Adjetivo que se aplica á los vasos en que los antiguos recogían las lágrimas que lloraban por los difuntos, y que guardaban en sus mismos sepulcros. Se usa tambien como sustantivo en la terminacion masculina.

Etimología. *Lágrima:* catalan, *llagrimatori, a;* francés, *lacrimatoire;* italiano, *lagrimatorio;* latin, lacrymis *excipiendis vas.*

Reseña.—1. Las *urnas* ó *vasos* lacrimatorios son vasijas de tierra cocida ó de vidrio que se han encontrado en las sepulturas romanas; de donde se infirió que debieron servir para guardar las lágrimas que lloraban en los funerales.

2. Nombre creado en el siglo xvi para designar unos pequeños vasos de cuello largo, de cristal ó tierra, hallados en las urnas cinerarias de muchos sepulcros romanos. Los anticuarios supusieron que estos vasos sirvieron para recoger las *lágrimas* de las llorosas ó de los parientes y encerrarlas con las cenizas de los muertos, en virtud de la creencia de que regocijaban los manes del difunto. Segun otra opinion, dichos lacrimatorios, que tenían una extension de 8 á 15 centímetros de alto, y solamente de 3 ó 4, segun otros, debieron servir para colocar perfumes, y de este modo conservar perfumadas las cenizas de los muertos, y que serían pequeños, porque los perfumes eran caros, y porque todos los parientes debían llevarlos, motivo por el que la parte aportada por cada uno sería muy pequeña. Sólo se han hallado algunos de estos vasos que contenían lágrimas y perfumes; pero esta es la excepcion y no la regla. La mayor parte de lacrimatorios se ha encontrado en las tumbas galo-romanas.

Lacrimiforme. Adjetivo. Que tiene la forma de una lágrima.

Lacrimosamente. Adverbio de modo. Con lágrimas.

Etimología. *Lacrimosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lacrĭmōsè;* catalan, *llagrimosament*.

Lacrimoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene lágrimas ó mueve á ellas.

Etimología. *Lágrima:* latin, *lacrĭmōsus;* catalan, *llagrimós, a*.

Lácris. Masculino. Romero, planta.

Lactacion. Femenino. La accion de mamar. ‖ *Medicina.* La accion de amamantar á una criatura. ‖ *Fisiología.* La funcion orgánica que consiste en la secrecion y excrecion de la leche.

Etimología. *Lactar:* latin, *lactātĭo*, forma sustantiva abstracta de *lactātus*, lactado: francés, *lactation*.

Lactado, da. Adjetivo. Que ha sido objeto de lactacion. ‖ Participio pasivo de lactar.

Etimología. Bajo latin *lactātus*, partecipio pasivo de *lactāre*.

Lactancia. Femenino. El período de la vida en que la criatura mama.

Etimología. *Lactante:* latin, *lactantĭa*, lacticinios, forma sustantiva abstracta de *lactans, lactantis, lactante*: catalan, *lactáncia*.

Lactancio (Cecilio Firmiano). Retórico latino y célebre apologista de la religion cristiana, que nació en Africa, segun Baronio, y en Fenno, segun otros, en el último tercio del siglo iii, y murió en Tréveris hácia el año 325. Estudió la retórica con Arnobio, y él mismo la enseñó despues en Africa y Nicomedia con tal reputacion, que el emperador Constantino le eligió para maestro de su hijo. De este distinguido autor, uno de los más cultos y elegantes de su tiempo, nos quedan muchas obras escritas en muy buen latin; entre otras, un libro que trata *de la cólera divina;* otro, *de la obra de Dios* ó de la formacion del hombre; las *Instituciones divinas*, en siete libros. Pero la más celebrada de todas es la que lleva por título: *De mortibus persecutorum.* La mejor edicion de las obras completas de Lactancio es la de Roma, 1754-59, 14 volúmenes en folio.—Hubo otro Lactancio (*Lactantius Placidus*), gramático, escritor del siglo vi, del cual tenemos unos comentarios sobre las obras de Estacio, la narracion ó explicacion de las fábulas que se hallan en las *Metamórfosis* de Ovidio, 230 fábulas y algunas glosas. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latin *Lactantĭus*.

Reseña.—1. Floreció en tiempo de los emperadores Diocleciano y Constantino, habiendo abrazado con gran fervor la doctrina cristiana. Fué uno de los escritores más elocuentes de su siglo y de todos los cristianos. De la obra de Lactancio, que forma parte de las *Instituciones cristianas*, dice san Jerónimo: «Lactancio es un río de elocuencia ciceroniana. ¡Ojalá que hubiera podido afirmar las cosas de nuestra creencia con la misma facilidad con que destruía las gentiles.

2. Célebre orador latino y apologista cristiano, que nació, segun la opinion más probable, en Africa, á mediados del siglo iii. Estudió en Sicca, ciudad situada á 111 kilómetros de Cartago; y en la que tuvo por maestro á Arnobio. A instancias de Diocleciano fué á establecerse en Nicomedia, y aquel emperador le nombró profesor de bellas letras en 290. Abrazó el cristianismo por los años de 300 y se consagró á la defensa de su nueva religion. Constantino le llamó por los años de 318 á las Galias y le confió la educacion de su hijo Crispo. Se cree que murió en Tréveris en 325. Sus obras más notables son: *De opificio Dei; Divinarum institutiorum libri VII; Institutionum epitome; De ira Dei* y *De mortibus persecutorum*.

Lactante. Masculino. El que mama.

Etimología. Latin *lactans, lactantis*, participio de presente de *lactāre*, lactar.

Lactar. Activo. Amamantar. ‖ Criar con leche. ‖ Neutro. Nutrirse con leche.

Etimología. Latin *lactāre*, forma

Digitized by Google

verbal de *lac, lactis*, leche; italiano, *lattare;* francés, *allaiter;* catalan antiguo, *alletar, aletar*.

Lactario, ria. Adjetivo. LÁCTEO, TEA. ‖ COLUMNA LACTARIA. *Arqueología.* Columna levantada en el mercado de plantas de la antigua Roma, en donde dejaban á los niños expósitos. ‖ *Botánica.* Epíteto de ciertos hongos que dan un jugo lechoso.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* latin, *lactārĭus;* francés, *lactaire*.

Lactato. Masculino. *Química.* Combinacion de una base con el ácido láctico. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Láctico:* francés, *lactate*.

Reseña.—Por LACTATO se entiende hoy: «la sal producida por la combinacion del ácido láctico con una base salificable.»

Láctea (VÍA). *Mitología.* Parte del cielo compuesta de miriadas de estrellas que forman un largo rastro ó camino blanquecino, de Norte á Sur. Los griegos decían que Juno, lactando á Hércules, que había hallado abandonado en un campo, dejó verter una gota de leche, que formó la VÍA LÁCTEA, por la que, segun creían, entraban en el cielo los héroes divinizados.

Lácteo, tea. Adjetivo. Lo que pertenece á la leche ó es parecido á ella. ‖VASOS LÁCTEOS; VENAS LÁCTEAS. *Anatomía.* Conductos quiliformes, denominados así, á consecuencia del color de leche que tiene el líquido que conducen. ‖ PLANTAS LÁCTEAS. *Botánica.* Plantas que abundan en jugos lechosos. ‖ VÍA LÁCTEA. *Astronomía.* Blancura irregular que rodea al cielo en forma de cintura y que consiste, generalmente hablando, en una porcion innumerable de pequeñas estrellas. Es la zona que vemos en el firmamento á modo de faja blanquecina.

ETIMOLOGÍA. Latin *lactĕus*, de *lac, lactis*, leche; francés, *lacté;* italiano, *latteo*.

Lacteolina. Femenino. *Química.* Leche desecada lentamente al fuego. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* francés, *lactéoline, lactoline*.

Reseña.—La LACTEOLINA es leche concentrada por la evaporacion, la cual vuelve á ser leche comun mediante la adicion de una nueva cantidad de agua.

Lactescencia. Femenino. *Didáctica.* Cualidad de un líquido parecido á la leche.

ETIMOLOGÍA. *Lactescente:* francés, *lactescence*.

Lactescente. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene jugo lechoso. ‖ *Botánica.* PLANTAS LACTESCENTES. PLANTAS LÁCTEAS. ‖ CONCHAS LACTESCENTES. Conchas de color de leche.

ETIMOLOGÍA. Latin *lactēscens, lactēscentis*, participio de presente de *lactēscĕre*, convertirse en leche, de *lac, lactis*, leche: francés, *lactescent*.

Lacticíneo, nea. Adjetivo anticuado. LÁCTEO.

Lacticinio. Masculino. La leche ó cualquier manjar compuesto con ella.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* latin, *lactĭcĭnĭum*, manjar sazonado con leche; italiano, *latticinio;* catalan, *lacticini*.

Lacticinoso, sa. Adjetivo. LECHOSO.

ETIMOLOGÍA. *Lacticinio:* italiano, *latticinoso;* catalan, *lacticinós, a*.

Láctico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que existe en los flúidos animales; especialmente, en el suero agrio. ‖ ÉTER LÁCTICO; éter obtenido por destilacion del lactato de cal, del alcohol anhidro y del ácido sulfúrico en proporciones iguales.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* francés, *lactique*.

Láctido. Masculino. *Química.* Cuerpo que se forma durante la destilacion seca del ácido láctico.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo:* francés, *lactide*.

Lactífago, ga. Adjetivo. Que se alimenta de leche.

ETIMOLOGÍA. Latin *lac, lactis*, leche, y el griego *phagein*, comer, alimentarse; vocablo híbrido.

Lactífero, ra. Adjetivo. *Anatomía.* Que se aplica á los conductos ó vasos por donde pasa la leche hasta llegar al pezon del pecho. ‖ *Botánica.* PLANTAS LACTÍFERAS; plantas que abundan en jugos lechosos, como el titimalo y la lechuga.

ETIMOLOGÍA. Latin *lactĭfer*, de *lac, lactis*, leche, y *ferre*, llevar ó producir: francés, *lactifère*.

Lactífico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que produce leche en abundancia, como cuando se dice: *alimentos* LACTÍFICOS.

ETIMOLOGÍA. Latin *lac, lactis*, leche, y *facĕre*, hacer: francés, *lactifique*.

Lactífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores de un color lechoso.

ETIMOLOGÍA. Latin *lac, lactis*, leche, y *flos, flōris*, flor.

Lactífugo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Eficaz para hacer retirar la leche, en cuyo sentido se dice que el corcho es una sustancia LACTÍFUGA.

ETIMOLOGÍA. Latin *lac, lactis*, leche, y *fugāre*, ahuyentar; francés, *lactifuge*.

Lactígeno, na. Adjetivo. Que aumenta la secrecion de la leche.

ETIMOLOGÍA. Latin *lac, lactis*, leche, y *genĕre*, engendrar: francés, *lactigène*.

Lactina. Femenino. *Química.* Azúcar de leche, principio que existe en la leche de todos los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. *Láctico:* francés, *lactine;* catalan, *lacticina*.

Reseña.—El catalan *lacticina* significa: «sustancia que se compone de oxígeno, hidrógeno y carbono; es emoliente y analéptica, y se la conoce tambien por azúcar de leche.»

Lactípeno, na. Adjetivo. *Entomología.* INSECTOS LACTÍPENOS. Insectos que tienen las alas de un color lechoso.

ETIMOLOGÍA. *Lácteo* y el latin *penna*, pluma, ala: francés, *lacteipenne*.

Lactípoto, ta. Adjetivo. Que bebe leche á pasto.

ETIMOLOGÍA. Latin *lac, lactis*, leche, y *potāre*, beber.

Lactívoro, ra. Adjetivo. Que bebe leche.

ETIMOLOGÍA. Latin *lac, lactis*, leche, y *vŏrāre*, comer, beber, alimentarse.

Lactómetro. GALACTÓMETRO.

ETIMOLOGÍA. Latin *lac, lactis*, leche, y *metrum*, medida; francés, *lactomètre*.

Lactona. Femenino. *Química.* Producto de la destilacion del ácido láctico.

ETIMOLOGÍA. *Láctico:* francés, *lactone*.

Lactóscopo. GALACTÓSCOPO.

Lactósis. LACTINA.

Lactúceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la lechuga.

ETIMOLOGÍA. *Lactúcico.*

Lactúcico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que se halla en la lechuga. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *lactūca*, lechuga; francés, *lactucique*.

Reseña.—1. Por *ácido* LACTÚCICO se entiende hoy: «sustancia ácida descubierta en el jugo lechoso de la LACTUCA *virosa*.»

2. Celso y Columela llaman al titimalo LACTUCA *marítima*.

Lactucina. Femenino. *Química.* Sustancia que da la lechuga, dotada de propiedades anodinas.

ETIMOLOGÍA. *Lactúcico:* francés, *lactucine*.

Lactúmen. Masculino. *Medicina.* Enfermedad que suelen padecer los niños que maman, y consiste en ciertas llaguitas y costras que les salen en la cabeza y cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lactem*, acusativo de *lac, lactis*, leche.

Lactuoso, sa. Adjetivo anticuado. LÁCTEO.

Lacturcia. Femenino. *Mitología.* Diosa de los frutos en leche. (SAN AGUSTIN.)

ETIMOLOGÍA. Latin *lacturcĭa;* de *lac, lactis*, leche.

Lacturgia. LACTURCIA. La forma *lacturgia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Lacunar. Masculino. Espacio entre viga y viga de un techo.

ETIMOLOGÍA. *Laguna:* latin, *lacŭnār*, techumbre de madera tallada con vigas á trechos; es decir, dejando vacíos ó *lagunas*.

Lacunario, ria. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto del conjunto de cristales en forma de tubos reunidos en grupos con intervalos. ‖ Masculino. *Arquitectura.* Cada uno de los compartimientos que se hacen en los intercolumnios de los arquitrabes en los planos horizontales que miran hácia la tierra. ‖ *Botánica y zoología.* Que presenta cavidades ó intervalos.

ETIMOLOGÍA. *Laguna:* latin, *lăcūnārĭus*, el que hace lagunas ó fosos; francés, *lacunaire*.

Lacustral. Adjetivo. LACUSTRE.

Lacustre. Adjetivo anticuado. Pa-

Digitized by Google

lustre, lo que pertenece á los lagos ó lagunas. ‖ *Botánica.* PLANTAS LACUSTRES. Plantas que nacen y crecen en os lagos. ‖ *Geología.* TERRENOS LACUSTRES. Ciertas capas de tierra que parecen haber sido depositadas en el fondo de las aguas dulces. ‖ CALCARIOS LACUSTRES. Calcarios formados en las aguas de las lagunas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăcustris;* de *lăcus*, lago: francés, *lacustre.*

Lacustres. Adjetivo plural. Nombre que se aplica á varias ciudades de Suiza, Saboya y alta Italia. Estas *poblaciones* LACUSTRES están construidas sobre estacas, en la ribera de los lagos, y habitadas por gentes de procedencia desconocida, que parecen ser anteriores á la llegada de los celtas á dichos países. Segun Marcel de Serres, hállase entre esas gentes multitud de instrumentos y utensilios que son propios de tribus salvajes. *(Comptes rendus, Académie de Sciences.)*

ETIMOLOGÍA. *Lacustre.*

Lacy (LUIS). General español, que nació en San Roque en 1775 y murió en 1817. Entró muy jóven en el servicio militar y, despues de desertar una vez, era capitan del regimiento de *Ultonia*, cuando tuvo en Canarias una contienda con el gobernador general, que le ocasionó un año de castillo, y despues, el retiro. Pasó luégo á Francia y se alistó en un regimiento, entrando poco despues en una legion irlandesa, con la que vino á España. No queriendo pelear contra su patria, abandonó las filas francesas y entró nuevamente en el ejército español con el grado de teniente coronel, distinguiéndose en varios hechos de armas; uno de ellos, la *batalla de Talavera*, obteniendo el nombramiento de teniente general en 1810. Desempeñó despues sucesivamente las capitanías generales de Cataluña y Galicia, y en esta última se encontraba al regreso de Fernando VII, que inmediatamente le separó por sus conocidas ideas liberales. En 1816 organizó en Madrid una conspiracion contra el gobierno absoluto, en que le ofrecieron apoyo el conde de la Bisbal y otros personajes, y que al año siguiente quiso llevar á cabo en Caldetas, donde se hallaba tomando baños; pero delatado por dos oficiales del regimiento de Tarragona, con que contaba, en el momento mismo en que se dirigía á la casa de campo del general Milans, iniciado tambien en la conspiracion, fué preso por el coronel Lasala, que mandaba dicho regimiento, y conducido á Barcelona, donde un consejo de guerra le condenó á muerte. Sin embargo, temiéndose una sublevacion, no se ejecutó allí la sentencia, trasladándosele al castillo de Bellver, en Mallorca, donde recibió la muerte con un valor á toda prueba. Las Córtes de 1820 hicieron grandes honores á la memoria del que había sido uno de los mártires de la libertad.

Lacha. Femenino. Pez. SÁBALO.

Lada. Femenino. *Botánica* JARA.

ETIMOLOGÍA. Persa *lād:* griego λῆδον *(lēdon);* latin, *lāda;* latin técnico, *ledum palustre*, de Linneo; francés, *lédon.*

Ladanífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce ládano.

ETIMOLOGÍA. Latin *lādănum* y *ferre*, producir: francés, *ladanifère.*

Ládano. Masculino. Licor aceitoso que destila la jara, y despues lo espesan y dan consistencia á manera de goma en las boticas.—«El licor pingüe y craso, que arroja de sí la jara, llamada de algunos *Lada* ó *Ladon*, y de ahí este licor se llamó LÁDANO; que dispuesto y cuajado en forma de goma es el que se administra en las boticas. Hay uno natural, que lo recogen los pastores de las barbas y pelos de las cabras á donde se pega, y tambien azotando las jaras con unos cordeles, de donde despues les raen. Otro hay artificial, que se forma en las mismas boticas hirviendo los cogollos de la jara en agua, sobre la cual nada este licor á manera de aceite, y recogido le espesan y endurecen, quedando con el color y forma de pez. Antiguamente se traia de Chipre, de á donde era el mejor, y de Arabia y Libia, menos bueno.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. Persa *lādān*, de *lād*, lada: griego, λάδανον *(ládanon);* latin, *lādănum;* catalan, *ládano;* francés, *ladanum.*

Ladas. Masculino. Gran corredor que llevaba consigo el gran Alejandro. (MARCIAL.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λάδας *(Ládas);* latin, *Lādas.*

Ladáupadi. Masculino. Nombre que dan los indios á una especie de arroz que crece en las montañas.

Ladeadamente. Adverbio de modo. Inclinadamente.

ETIMOLOGÍA. *Ladeada* y el sufijo adverbial *mente.*

Ladeado, da. Adjetivo y participio pasivo de ladear; y así se dice: tal ó cual individuo se *ha* LADEADO, para significar que no va por el buen camino, habiendo variado de propósito. Tambien se dice: *asunto* LADEADO, para expresar la idea de que es un asunto que se ha torcido.

Ladeamiento. Masculino. Accion ó efecto de ladear ó ladearse.

Ladear. Activo. Inclinar y torcer alguna cosa hácia un lado. Se usa tambien como recíproco. ‖ Neutro. LADEARSE ó INCLINARSE. ‖ Andar ó caminar por las laderas. ‖ Metáfora. Declinar del camino derecho. ‖ Recíproco metafórico. Inclinarse á alguna cosa, dejarse llevar de ella. ‖ LADEARSE CON ALGUNO. Frase metafórica y familiar. Empezar á enemistarse con él, obrar de mala fe.

ETIMOLOGÍA. *Lado.*

Ladeo. Masculino. La accion y efecto de ladear.

Ladera. Femenino. El declivio de un monte ó de una altura por sus lados. ‖ Anticuado. LADO.

ETIMOLOGÍA. *Lado*, porque está *ladeada.*

Ladería. Femenino anticuado. Pequeña llanura de la ladera de un monte.

Laderilla, ta. Femenino diminutivo de ladera.

Ladero, ra. Adjetivo. LATERAL.

Ladierno. Masculino. Arbusto. ALADIERNA

Ladilla. Femenino. Insecto de una media línea de largo, casi redondo, velloso, chato, sin alas, y de color blanquizco. Tiene seis piés, armados en sus extremidades con dos ganchitos en forma de tenaza, con los cuales se agarra estrechamente á las partes más vellosas del cuerpo humano, de cuya sustancia se alimenta causando mucha picazon. ‖ Especie de cebada, cuya espiga tiene dos órdenes de granos, y éstos son chatos y pesados. ‖ PEGARSE COMO LADILLA. Frase metafórica. Arrimarse á alguna persona con pesadez y molestándola.

Ladillo. Masculino. La parte de la caja del coche que está á cada uno de los lados de las puertecillas y cubre el brazo de las personas que están dentro.

Ladinamente. Adverbio modal. De un modo ladino.

ETIMOLOGÍA. *Ladina* y el sufijo adverbial *mente.*

Ladino, na. Adjetivo anticuado que se aplicaba al romance ó castellano antiguo. ‖ Anticuado. LATIN. Se aplicaba al que hablaba con facilidad alguna ó algunas lenguas además de la propia. ‖ Metáfora. Astuto, sagaz, taimado.

ETIMOLOGÍA. *Latino:* catalan, *lladí, na; ladí, na.*

Ladito. Masculino diminutivo de lado.

Lado. Masculino. El costado ó parte del cuerpo del animal, comprendida entre el bazo y el hueso de la cadera. ‖ Lo que está á la derecha ó izquierda de un todo. ‖ El costado ó la mitad del cuerpo del animal desde el pié hasta la cabeza. En este sentido decimos: la perlesía le ha cogido todo el LADO izquierdo. ‖ Cualquiera de los parajes que están al rededor de un cuerpo; y así se dice: la ciudad está sitiada por todos LADOS, ó por el LADO de la ciudadela, ó por el LADO del río. ‖ La estera que se pone arrimada á las estacas de los LADOS de los carros, para que no se salga por ellos la carga. ‖ El anverso ó reverso de una medalla; las dos caras de una tela ó de otro objeto que las tenga; verbi gracia: esta moneda tiene por un LADO el busto del monarca, y por OTRO, las armas de la nacion. ‖ Sitio, lugar. En este concepto decimos: haz LADO, déjale un LADO. ‖ Metáfora. Cada uno de los juicios que formamos sobre una persona ó acerca de un negocio, y así decimos: por un LADO pareció Fulano muy entendido, por OTRO, muy presuntuoso; por un LADO promete ventajas esa empresa, mas por OTRO, la juzgo muy arriesgada. ‖ Metáfora. La persona que protege ó favorece á otra; y así se dice: ha tenido fortuna en dar con buenos LADOS. ‖ TENER MALOS LADOS. Frase familiar de que nos va-

Digitized by Google

lemos para dar á entender que una persona está mal inspirada por las gentes que la rodean. ‖ Metáfora. El modo, medio ó camino que se toma para alguna cosa; y así se dice: viendo que me entendían, eché por otro LADO. ‖ *Geometría.* Cada una de las líneas que encierran una figura plana; y así se dice: el triángulo es figura de tres LADOS. Cuando se considera como base una de las líneas que comprenden una figura plana, las otras líneas se llaman LADOS por contraposicion; y así se dice: el triángulo que tiene iguales los ángulos entre sí, tiene tambien iguales los LADOS. ‖ COSTADO; y así se dice: por el LADO de la madre es hidalgo. ‖ AL LADO. Modo adverbial. Muy cerca, inmediato. ‖ A UN LADO. Expresion con que se advierte á alguno ó algunos que se aparten y dejen el paso libre. ‖ COMERLE UN LADO Á UNO. Frase familiar con que se da á entender el gasto continuo que alguna persona hace á otra viviendo en su casa y comiendo á sus expensas. ‖ DAR LADO Ó DE LADO. Frase. *Marina.* Torcer la embarcacion apoyándola en tierra ó en otra nave, para descubrir bien todo el costado hasta la quilla y poderla limpiar y componer. ‖ DAR DE LADO Á UNO. Frase. DEJARLE PLANTADO. ‖ IR LADO Á LADO. Frase con que se explica la igualdad de dos ó más personas cuando se pasean juntas. ‖ MIRAR DE LADO Ó DE MEDIO LADO. Frase metafórica. Mirar con ceño y desprecio, y tambien mirar con disimulo. ‖ DEJAR Á UN LADO. Frase. Omitir alguna cosa en la conversacion. ‖ ECHAR Á UN LADO. Frase. Hablando de un negocio ó diligencia, es concluirla, fenecerla. ‖ DE LADO. Locucion adverbial. De costado, trasversalmente, como cuando se dice, á propósito de cualquier buque: «le embistieron, ó embistió DE LADO.»

ETIMOLOGÍA. Latin *lătus,* costado; de *lătēre,* estar oculto.

1. Ladon. Masculino. JARA.

ETIMOLOGÍA. *Lada:* catalan, *lladó,* almeza.

2. Ladon. Masculino. *Geografía.* Río del Peloponeso ó Morea. (OVIDIO.) ‖ *Mitología.* El mismo río, padre de Dafne. ‖ Nombre de un perro de Acteon.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lādon.*

Ladra. Femenino. El acto de ladrar el perro.

Ladrada. Femenino. Muy corrida, conocida hasta de los perros por su mal modo de vivir, hablando de mujeres.

Ladrado, da. Participio pasivo de ladrar.

ETIMOLOGÍA. Latin *latrātus,* participio pasivo de *latrāre;* catalan, *lladrat, da.*

Ladrador, ra. Masculino y femenino. El que ladra. ‖ Anticuado. PERRO.

ETIMOLOGÍA. *Ladrar:* latin, *latrātor;* catalan, *lladrador, a; lladrayre.*

Ladrante. Participio activo de ladrar. El que ladra ó lo que imita el ladrido.

Ladrar. Neutro. Dar ladridos el perro. ‖ Metáfora. Amenazar sin acometer. ‖ Metáfora. Impugnar, motejar. Alguna vez se entiende con razon y justicia; pero de ordinario indica malignidad.

ETIMOLOGÍA. Latin *latrāre,* onomatopeya, como el griego ὑλαπτέω *(hylaptéō):* catalan, *lladrar.*

Ladrear. Neutro. Ladrar sin cesar y sin objeto; especialmente, en la caza.

Ladrido. Masculino. La voz que forma el perro cuando ladra. ‖ Metáfora. Murmuracion, censura, calumnia con que se zahiere á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Ladrar:* latin, *latrātus, ūs;* catalan, *lladrit, lladrament.*

Ladrillado. Masculino. El solado de ladrillos.

Ladrillador. Masculino. ENLADRILLADOR.

Ladrillal. Masculino. El sitio ó lugar donde se fabrica el ladrillo.

Ladrillar. Activo anticuado. ENLADRILLAR. ‖ Masculino. LADRILLAL.

Ladrillazo. Masculino aumentativo de ladrillo. ‖ Golpe dado con un ladrillo.

Ladrillejo. Masculino diminutivo de ladrillo. ‖ Juego que suelen hacer de noche los mozos colgando un ladrillo delante de la puerta de alguna casa, y moviéndolo desde léjos para que dé en la puerta, y crean los de la casa que llaman á ella.

Ladrillero. Masculino. El que hace ó vende ladrillos.

Ladrillo. Masculino. Pedazo de barro de forma por lo comun cuadrilonga, amasado y cocido, que sirve para construir edificios uniendo los unos á los otros con cal, yeso ú otra mezcla. Tambien se da este nombre á otros más finos que sirven para hacer los suelos. ‖ Metáfora. La labor en figura de ladrillo que tienen algunos tejidos. ‖ *Germanía.* Ladron. ‖ DE CHOCOLATE. Metáfora. La pasta de chocolate hecha en figura de ladrillo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lătercŭlus,* ladrillejo, en César; diminutivo de *lăter,* el ladrillo; derivado de *lătus,* lado, porque el ladrillo tiene cuatro lados, ó porque se pone lateralmente.

Ladrilloso, sa. Adjetivo. Lo que es de ladrillo ó se le asemeja en el color.

Ladron, na. Masculino y femenino. El que hurta ó roba alguna cosa. ‖ Masculino. El portillo que se hace en las presas de los molinos ó aceñas para robar el agua por aquel conducto. ‖ La pavesa encendida, que separándose del pábilo se pega á la vela y la hace correrse. ‖ HACER DEL LADRON FIEL. Frase. Confiarse de alguno poco seguro por necesidad ó precision. ‖ Ostentar honradez y sencillez para inspirar confianza á otro. ‖ PIENSA EL LADRON QUE TODOS SON DE SU CONDICION. Refran que enseña cuán propensos somos á sospechar de otro lo que nosotros hacemos. ‖ POR UN LADRON PIERDEN CIENTO EN EL MESON. Refran que explica la sospecha que se concibe contra otros por el daño que uno ha causado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Latro.* Esta voz latina está sincopada, y es lo mismo que *latero,* formado de *latus, lateris,* el lado ó costado, del griego *latris,* servidor, criado. *Latro* significó originariamente un soldado mercenario de la escolta del rey: de ahí *latrocinari,* servir al rey, servir en el ejército. Habiéndose introducido muy luégo la desmoralizacion entre los *laterones* ó *latrones,* propasáronse á asaltar y robar á los pasajeros en los caminos: de ahí vino el dar igual nombre á todo el que robaba en despoblado. Los *ladrones,* pues, ó *laterones,* fueron así llamados porque se apartaron del *lado* de quien debían estar, ó tambien *quia à latere aggrediuntur,* porque en el camino salen por el lado de los pasajeros. (MONLAU.)

2. Curcio prefiere la etimología del griego *latris* (λατρίς), mercenario, forma evidente simétrica del latin *latro,* soldado de la guardia del príncipe, gente mercenaria, sentido recto de la voz del artículo.

Derivacion.—Griego *latris;* latin, *latro;* italiano, *ladro, ladrone;* francés del siglo XI, *larum;* moderno, *larron, larronnesse,* ladron, ladrona; provenzal, *laire, lairo;* catalan, *lladre;* walon, *lâron.*

Ladron (SANTOS). Coronel español que en 1833 se sublevó en Pamplona, formando una de las primeras partidas que, proclamando rey de España á Don Cárlos, hermano de Fernando VII, encendieron la guerra civil. A los pocos dias de su sublevacion, fué vencido, hecho prisionero por el general Lorenzo y pasado por las armas en dicha ciudad.

Ladronamente. Adverbio de modo metafórico. Disimuladamente ó á hurtadillas.

ETIMOLOGÍA. *Ladrona* y el sufijo adverbial *mente.*

Ladronazo, za. Adjetivo aumentativo de ladron.

ETIMOLOGÍA. *Ladron:* catalan, *lladronás.*

Ladroncillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de ladron y ladrona. ‖ LADRONCILLO DE AGUJETA, DESPUES SUBE Á BARJULETA. Refran con que se denota que los ladrones empiezan por poco y acaban por mucho.

ETIMOLOGÍA. *Ladron:* catalan, *lladret, lladreguet, lladregot, lladronet;* latin, *latruncŭlus,* ladronzuelo, en Ciceron; usurpador, tirano, intruso, en Vopisco; pieza del juego de damas, en Séneca.

Ladronera. Femenino. El lugar donde se abrigan y ocultan los ladrones. ‖ LADRON, por el portillo de las presas de los molinos. ‖ LADRONICIO; y así se dice cuando alguno vende por más precio de lo regular; esto es, una LADRONERA. ‖ HUCHA Ó ALCANCÍA. ‖ *Fortificacion.* Matacanes.

ETIMOLOGÍA. *Ladron:* catalan, *lladronera;* francés, *larronnière.*

Ladroneria. Femenino. LADRONICIO.

Digitized by Google

Etimología. *Ladron:* italiano, *ladronajo, ladronaio.*

Ladronesco, ca. Adjetivo familiar. Lo que pertenece á los ladrones.

Etimología. *Ladron:* italiano, *ladronesco.*

Ladronía. Femenino anticuado. Ladronicio.

Ladronicio. Masculino. Latrocinio.

Ladronzuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de ladron y ladrona. ‖ Ratero.

Etimología. *Ladron:* francés, *larronneau;* italiano, *ladroncello.*

Ladvenant (María). Actriz española del siglo xviii. Trabajó en los teatros de Madrid, siendo muy aplaudida; pero la muerte cortó su carrera á los 25 años, el de 1767, causando su pérdida un sentimiento general.

Lady. Femenino. Voz inglesa que significa señora, forma femenina de *lord.*

Etimología. *Lord:* inglés, *lady (lédy);* del anglo-sajon *hlæfdie.*

Reseña.—Título que pertenece de derecho en Inglaterra á las mujeres de los lores, barones y *squires,* á las hijas de los duques y de los condes, y que se da por cortesía á todas las señoras de la buena sociedad.

Læna. Femenino. *Antigüedades.* Especie de manto de lana, comun á los romanos y á los griegos. Estos la denominaban χλαινα *(chlæna).* Era ancha, pero corta, y se sujetaba sobre los hombros, de modo que dejase libres los brazos. Los romanos no la llevaban más que en el campo, y les servía de vestido de invierno. ‖ El plural *Lænas,* era el sobrenombre de la ilustre familia *Papilia* en Roma.

Etimología. Latin *læna.* (Cicerón.)

Laertes. Masculino. Hijo de Anisio, rey de Itaca, padre de Ulíses. (Ovidio.)

Etimología. Latin *Lāërtes.*

Lafa. Femenino. Arbol de Madagascar que produce unos filamentos parecidos á crines.

Lafayette (Pablo María José Gilberto de Motier, *marqués de).* Uno de los más célebres personajes de la Revolucion francesa, que nació en el castillo de Chavaniac, en la Auvernia, en Setiembre de 1757 y murió en Paris el 19 de Mayo de 1834. Terminada su educacion en el colegio de Plesis de Paris, se encontró muy jóven todavía huérfano y poseedor de una considerable fortuna, y á los 16 años contrajo matrimonio con madamoiselle de Noailles. Habiendo preferido la carrera militar á los honores de la corte, se encontraba de guarnicion en Metz cuando estalló la insurreccion de las colonias inglesas de América. Lleno de entusiasmo por aquella causa, equipó una fragata á su costa, partió á pesar de la oposicion del Gobierno y de su familia, y desembarcó en George-Town en Junio de 1787. Los americanos estaban reducidos á un ejército de 2.000 hombres. Lafayette, que contaba 20 años escasos, se ofreció á servir como voluntario, y el Congreso le nombró mayor general del ejército. En su primer hecho de armas, en la batalla de Brandywine, fué herido gravemente (11 de Setiembre). Enviado al Norte con el título de general, se distinguió en la batalla de Monmouth (1778); pero como empezaran á correr rumores de una guerra entre Francia é Inglaterra, volvió á Paris en 1779, donde fué acogido con las mayores muestras de simpatía, entregándosele una espada de honor á nombre del pueblo americano. Encargado por el Congreso de negociaciones con la corte de Francia, obtuvo del Gabinete de Versalles la promesa de enviar á los insurrectos un cuerpo de 40.000 hombres, con cuya promesa volvió á partir en 1780, siendo encargado de defender la Virginia. A pesar de las escasas fuerzas que se habían puesto á sus órdenes, hábiles maniobras que tendían siempre á evitar una batalla formal, obligaron á la armada inglesa á capitular en Yorck-Town en 1781. De regreso otra vez á Francia, había ya logrado determinar á España á que se uniera á Francia en una expedicion combinada contra las colonias inglesas, cuando, en el momento en que se disponía á embarcarse, supo que Inglaterra acababa de reconocer la independencia de sus antiguas colonias. Entónces la reputacion de Lafayette tomó proporciones verdaderamente gigantescas. Luis XVI y María Antonieta, Federico II de Prusia y José II, dieron públicos testimonios al jóven marqués del aprecio en que tenían sus altas dotes y con ellos dieron ocasion á que éste mostrara sin rebozo sus sentimientos republicanos. Su popularidad, su celo en la peticion de reformas que cortaran antiguos abusos, hicieron que el rey le llamara en 1787 á formar parte de la Asamblea de los Notables, siendo uno de los que provocaron la reunion de los Estados generales de 1789, en los que tomó asiento como diputado de la nobleza de Auvernia. Como vicepresidente de la Asamblea en la memorable fecha del 14 de Julio, fué proclamado comandante de la guardia nacional, improvisada el dia ántes. En las jornadas del 5 y 6 de Octubre, trató de impedir al pueblo de Paris que fuera á Versalles y acabó por seguirle con la guardia nacional á fin de dirigir el movimiento. Su presencia impidió grandes desgracias y preservó á la familia real de los atentados de un pueblo, que empezaba á sentir verdadero odio al trono. El rey, en 1790, llamó á la guardia nacional á prestar sus servicios cerca de su persona, con lo cual Lafayette se vió comprometido cuando tuvo lugar la huida á Varennes (21 Junio 1791). Despues de la vuelta del rey, combatió, en la Asamblea, al partido que pedía la destitucion de Luis XVI, y cuando se disponía una manifestacion en el campo de Marte, en este sentido, hizo desplegar la bandera roja y dispersar al pueblo por la fuerza (17 Julio 1791). En Setiembre de aquel año, cuando el rey hubo aceptado la Constitucion, Lafayette presentó su dimision de comandante de la guardia nacional; pero en el momento de la coalicion de Pilniz, fué nombrado general del ejército del centro. Entónces hizo una vana tentativa para castigar á los autores de la jornada del 20 de Junio, yendo á denunciar á los jacobinos ante la Asamblea; pero no habiendo logrado nada, tuvo que partir á la frontera, donde supo que el 10 de Agosto se había derrocado la monarquía. En el primer ímpetu, quiso intentar un último esfuerzo; pero destituido, decretada su acusacion y buscando un asilo en un país neutral, fué detenido cerca de Namur sufriendo: primero, en Prusia; y despues, en Austria, una dura cautividad que soportó con la mayor firmeza. Preso en la ciudadela de Olmutz, sólo debió su libertad á un artículo especial del tratado de Campo-Formio (1797). Vuelto á Francia, despues del 18 Brumario, votó contra el consulado perpetuo y vivió en el retiro durante el imperio. En 1814, Lafayette trató de captarse las simpatías de los Borbones. Durante los Cien dias, enviado á la Cámara de los representantes, tomó una parte activa en las medidas que obligaron á Napoleon á abdicar segunda vez. Vuelto á la vida privada, sólo de 1818 á 1823 ocupó un puesto en la Cámara, y siempre en la oposicion. Consideró á los Borbones como radicalmente absolutistas, tendiendo sin cesar á derrocarlos del trono. No habiendo sido electo en el sufragio de 1824, hizo un viaje á América, en donde obtuvo la acogida más entusiasta. El Gobierno de la Union, reconociendo sus sacrificios durante la guerra de la independencia, le hizo donacion de cuantiosas tierras y una suma de 200.000 dollars, ó sea un millon de pesetas. Restituido á la Cámara de los diputados, en 1827, siguió la línea de conducta que ántes había emprendido. La revolucion de 1830 le aclamó comandante de la guardia nacional y jefe del Gobierno provisional, siendo él quien respondió al enviado con la anulacion de las célebres órdenanzas: «Ya no es tiempo.» Cuando Luis Felipe aceptó la corona, hay quien pretende que Lafayette le abrazó diciendo: *¡Hé aquí la mejor de las repúblicas!* Pero su conducta desmiente este aserto. Tres semanas despues presentaba su dimision del puesto de comandante de la guardia nacional y seguía votando con la oposicion. Mirabeau decía que «Lafayette era un carácter ménos grande que original, más descontento que verdaderamente fuerte; generoso y noble; pero alimentándose siempre de hipótesis, vivía de ilusiones sin darse jamás cuenta de la realidad. Todos los partidos han reconocido la honradez de Lafayette; sin embargo, su muerte sólo produjo una mediana sensacion en Francia. En cambio, en Amé-

Digitized by Google

rica, el Congreso decretó luto nacional durante treinta dias y se le hicieron los mismos honores militares que se habían tributado á Washington. La familia de nuestro personaje ha publicado sus *Memorias, correspondencia y manuscritos del general* LAFAYETTE, Paris, 1837-38, 6 volúmenes en 8.° En ellas se encuentran muchas noticias interesantes y curiosas sobre la Revolucion; y especialmente, acerca de los acontecimientos en que el célebre general tomó parte.

La Fontaine (JUAN DE). El primero de los fabulistas franceses y uno de los más grandes poetas de su tiempo. Nació en Château-Thierry el 8 de Julio de 1621 y murió en Paris el 13 de Abril de 1695. Su padre era inspector de montes y aguas, y su madre, Francisca Pidoux, hija de un bailío de Coulomiers. Tuvo por primer preceptor al maestro de escuela de su aldea; despues entró en el oratorio de Reims, adonde fué llevado por su familia, no ciertamente por su vocacion, pues él mismo confiesa que nunca le inspiró mucha aficion al estado eclesiástico. Bien pronto logró vencer la obstinacion que le había llevado allí, y apénas pasado un año, volvió á aparecer en el mundo. Desde entónces, se hizo notar por sus distracciones, su indolencia y una marcada propension á los placeres. Un año escaso había pasado desde su salida del seminario, cuando ya hacía en casa de su padre una vida desordenada, que indudablemente le hubiera arrastrado de licencia en licencia, á una desgraciada situacion, si un oficial, de guarnicion en Château-Tierry, no hubiese declamado en presencia suya la *oda de Malherbe* sobre la tentativa de asesinato contra Enrique IV, llevada á cabo en 1605. Aquellos versos produjeron en LA FONTAINE un efecto tan extraordinario, que despertaron en su alma los instintos de la poesía, cuyo genio debía latir en el fondo de su existencia. Pero su gusto corría el peligro de extraviarse con la imitacion de malos modelos, cuando un amigo le sugirió la idea de que convenía que leyese á Homero, Virgilio, Horacio, Terencio y Quintiliano. Entónces se dedicó con ardor al estudio de los clásicos de la antigüedad y dió á la estampa una imitacion de la comedia de Terencio, *El Eunuco*. Este estudio no le hizo perder su aficion á los autores modernos, entre los cuales prefería á Marot, Rabelais y Voiture. LA FONTAINE pasó cuatro años, no ocupándose de otra cosa que de los placeres y de la poesía. Cuando llegó á la edad de 26 años, su padre quiso establecerle, le trasmitió el cargo que desempeñaba y le casó. Pero el poeta era el hombre ménos capaz de soportar lazo alguno y el espíritu ménos dotado de aptitudes para los negocios. Además, encontrando poca simpatía entre el carácter de su mujer y el suyo, acabó por considerar el himeneo como una pesada esclavitud, que no tardó en romper, alejándose del techo conyugal. Entónces se estableció en Paris, donde fué presentado al superintendente Fouquet, quien le asignó una pension de 1.000 libras, como poeta de la corte. LA FONTAINE encontró en casa del superintendente la vida más conforme á su carácter y á sus gustos, que jamás hubiera podido imaginarse. Así es que, fiel á su protector, despues de su caida, lamentó su desgracia en una hermosa *elegía* (la sexta de sus obras) en 1661 y en una *oda al rey* en 1663. En 1664 y 1671, LA FONTAINE publicó sus *Cuentos* y sus *Narraciones* en verso, donde los fueros de la moral salen como Dios quiere, y en 1668, esto es, á la edad de 47 años, comenzó á imprimir la preciosa literatura sobre que descansa su gloriosa reputacion. Nos referimos á las *Fábulas*, imitacion las más de ellas de diversos autores antiguos y modernos; pero imitacion hecha de una manera tan original y tan hermosa, que valió bien pronto al poeta el justo título de *inimitable*. Esta obra consta de 129 fábulas, reunidas en 12 libros, de los cuales, los seis últimos, no aparecieron hasta el período de 1678 á 1694. «LA FONTAINE, dice Chamfort, ha traido al apólogo la pintura de las costumbres; y el apólogo, al campo de la poesía, haciendo de su libro una comedia en más de cien actos. Su carácter distintivo es una maravillosa aptitud para trasladarnos al lugar de la accion; dotar á cada uno de sus personajes de un carácter particular, cuya unidad se conserva en la variedad de sus fábulas; y sobre todo, para hacerlos vivir con una personalidad que no puede confundirse con otra alguna. Su estilo es sencillo, natural, elegante, gracioso; cuando lo exige la índole del asunto, sublime, y en todas ocasiones, dotado de una sensibilidad tan conmovedora como positiva. Es indudablemente uno de los ejemplos más asombrosos que ofrecen las literaturas de todos los siglos, porque difícilmente se hallará poeta que reuna esa flexibilidad de espíritu y de imaginacion, con que sigue todos los movimientos del asunto que desarrolla.» Entre las obras de LA FONTAINE, son dignos de especial mencion tres poemas mitológicos, *Psiquis*, *Adónis* y *Filemon y Baucis*, publicados los dos primeros en 1669, y el último, en 1685. En ellos se encuentra la brillante imaginacion y la magia del estilo del poeta, siendo de notar que el *Psiquis*, imitacion de Apuleyo, más que poema, es una novela escrita en verso y prosa. Las cuatro ó cinco comedias que escribió y dos óperas, que se cantaron con aplauso, no añaden timbre alguno á su gloria. LA FONTAINE estuvo ligado por estrechos vínculos de amistad, no sólo con los más ilustres literatos de su época, sino con todos aquellos personajes que brillaron por algun concepto en su tiempo. Sus talentos superiores y la dulzura de su carácter, que tuvo siempre algo de la ingenuidad y del candor del niño, le atraían las simpatías de todos. A consecuencia de su incapacidad para los negocios, se había visto obligado á dejar el cargo que le había legado su padre, y su indiferencia hácia todo lo que eran bienes materiales, unida á su vida dispendiosa, habían acabado por consumir su pequeña fortuna. Sus amigos le hicieron entónces obtener el cargo de gentilhombre de la duquesa viuda de Orleans; pero muerta esta princesa, en 1672, volvió á caer en una posicion precaria. Lo que la duquesa de Orleans había comenzado, lo continuó M.me de La Sablière, dama tan distinguida por las cualidades de su alma como por las dotes de su talento. Acogiendo al *gran niño* en su casa, durante veinte años, compartió con él las penas y las alegrías de la vida material; pero tambien esta vez tuvo el poeta el dolor de sobrevivir á su bienhechora. A pesar de que en aquella sazon contaba ya 72 años, la tutela y el apoyo de una persona amiga se habían hecho indispensables para él, y todo lo encontró en Mr. De Hervart, consejero en el Parlamento de Paris, quien había conocido al poeta en casa de M.me La Sablière. Durante los últimos años de su vida, LA FONTAINE, aparte de la hospitalidad de Mr. De Hervart, que le había instalado en su casa, no contaba con otra fortuna que los beneficios de sus protectores el duque de Borgoña y los príncipes de Conti y Vendome. La edad produjo un cambio completo en su carácter y en sus costumbres. Siendo jóven, había llevado una vida en extremo disipada; ya en la vejez, se arrepintió de los errores de sus primeros años y los expió practicando los ejercicios de la más austera piedad. LA FONTAINE tuvo la suerte de disfrutar de su gloria en vida; más que sexagenario era ya, cuando se presentó á la Academia Francesa, que le recibió en su seno en 1684. Chamfort ha formulado sobre el gran poeta un juicio, que puede considerarse como un resúmen de la opinion general. «Ofreció, dice, el singular cotraste de un narrador libre con exceso y de un excelente moralista. Dotado del más delicado talento y de la más ingenua sencillez, poseyó el espíritu de la observacion y de la sátira, siendo considerado siempre como un alma bondadosa, y supo sacar provecho de su talento en oposicion á las cualidades que suelen deslucir siempre al escritor satírico, llegando á ser en su siglo, si no el primero, por lo ménos, el más admirable.» Las ediciones de las *Obras completas* de LA FONTAINE son poco numerosas; pero, en cambio, las de sus *Fábulas*, son innumerables. Entre las primeras, citaremos las de Paris de 1814 y 1817. Entre las segundas: las *Fábulas de* LA FONTAINE *con un comentario literario y gramatical* por Cárlos Nodier (Paris, 1818); la de *Walckenaer*, con notas (Paris, 1827); la de *Crapelet*, con notas y 75 viñetas en madera (Paris, 1830), y la de *Colincamp*,

Digitized by Google

man, *zahar*, por *dahar;* inglés, *tear*, por *dear;* catalan, *llágrima;* provenzal, *lacrima, lacrema, lagrema;* walon, *lâme;* namurés, *lârme;* francés antiguo, *lerme;* moderno, *larme;* italiano, *lágrima*. —«Humor que sale formado en gotas de la cuenca del ojo, de la compresion de los músculos, causada por algun dolor, afliccion, fluxion, ú otro agente exterior. Viene del latino *Lachryma*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) ‖ «*Lágrimas de la aurora*, llaman los poetas al rocío de la mañana, porque sobre las hierbas parecen lágrimas.» «*Cohetes de lágrimas*. Cierto género de cohetes que despues de haber subido á su mayor elevacion, despiden unas luces como lágrimas, compuestas de azufre y alcanfor.» (IDEM.)

Lagrimable. Adjetivo. Lo que es digno de llorarse.

Lagrimal. Masculino. Angulo ó extremidad del ojo por la parte más cercana de la nariz.

ETIMOLOGÍA. *Lacrimal:* italiano, *lagrimale;* catalan, *llagrimal*.

Lagrimaniaco, ca. Adjetivo. SENTIMENTAL.

Lagrimar. Activo. LLORAR.

ETIMOLOGÍA. *Lágrima:* latin, *lacrĭmāre;* italiano, *lagrimare;* francés del siglo XII, *larmoier;* moderno, *larmoyer;* provenzal, *lagrimejar;* catalan, *llagrimejar*.

Lagrimear. Neutro. Derramar alguna lágrima.

Lagrimeo. Masculino. El acto de lagrimar.

Lagriniforme. Adjetivo. *Mineralogía*. Epíteto de una corriente de lava, que se derrama por una abertura del cráter y que va prolongándose poco á poco, como si fuese una lágrima del volcan.

ETIMOLOGÍA. *Lágrima* y *forma:* francés, *lacrymiforme*.

Lagrimilla, ta. Femenino diminutivo de lágrima.

ETIMOLOGÍA. Latin *lacrĭmula;* catalan, *llagrimeta*.

Lagrimon. Masculino aumentativo de lágrima. ‖ Adjetivo anticuado. Lagrimoso, legañoso ó pitarroso.

ETIMOLOGÍA. *Lágrima:* catalan, *llagrimassa*.

Lagrimoncita. Femenino diminutivo familiar de lagrimon.

Lagrimoso, sa. Adjetivo que se aplica á los ojos tiernos y húmedos por vicio de la naturaleza, por estar próximos á llorar ó por haber llorado. Dícese tambien de la persona ó animal que tiene los ojos en este estado. ‖ Lo que hace llorar ó merece ser llorado. ‖ Lo que tiene semejanza con el llanto; como los árboles que despiden la resina en figura de lágrimas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lacrĭmōsus:* catalan, *llagrimós, a*.

Lagua. Femenino americano. PUCHES.

Laguan. Masculino. *Botánica*. Especie de árbol de Filipinas.

Laguar. Activo anticuado. LLAGAR.

Laguna. Femenino. Concavidad en la tierra donde se juntan y mantienen muchas aguas. ‖ Metáfora. En los escritos, es el hueco que se quedó sin escribir ó cuya escritura consumió el tiempo. ‖ Interrupcion ó falta que se nota en el texto de algun autor. ‖ *Botánica*. Nombre de ciertas cavidades que se forman en algunas plantas, particularmente en las acuáticas. ‖ *Anatomía*. Pequeña cavidad que forma el orificio comun de una reunion de folículos, perteneciente á las membranas mucosas. ‖ NO BEBAS EN LAGUNA NI COMAS MÁS QUE UNA ACEITUNA. Refran que indica ser bueno para la salud el abstenerse de ambas cosas. ‖ SALIR DE LAGUNAS Y ENTRAR EN MOJADAS. Refran. SALIR DEL LODO Y CAER EN EL ARROYO.

ETIMOLOGÍA. *Lago:* latin, *lăcūna;* catalan, *llaguna;* francés, *lacune, lagune;* italiano, *laguna*.

Laguna (ANDRÉS). Médico y filólogo español, que nació en Segovia en 1499 y murió en 1569. Hizo sus primeros estudios en Salamanca y despues fué á completarlos á Paris, regresando á España en 1536. Tomó el grado de doctor en Toledo y luégo partió para Flándes, donde se hallaba Cárlos V, el cual le empleó en sus ejércitos; residió algunos años en Metz; visitó luégo la Italia, permaneciendo sucesivamente en Padua, Bolonia y Roma, en cuya última ciudad fué nombrado médico del papa Julio III, conde palatino y caballero de San Pedro. De allí pasó á Alemania y á los Países-Bajos, y por último, volvió á terminar sus dias en España. Las principales obras que dejó escritas son: *Método anatómico; De la preservacion de la peste y su curacion; Epítome de las obras de Galeno; Anotaciones á Dioscórides* y diversas traducciones de Aristóteles, Luciano y otros autores de la antigüedad. El doctor LAGUNA fué indudablemente una de las más grandes inteligencias del siglo XVI.

Lagunajo. Masculino. El charco que queda en el campo despues de haber llovido ó haberse inundado de otro modo.

Lagunar. Masculino. Cada uno de los huecos que dejan los maderos con que se forma el techo artesonado. ‖ Anticuado. LAGUNAJO.

Lagunazo. Masculino. LAGUNAJO.

Laguncular. Masculino. *Botánica*. Especie de arbusto de las Antillas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăguncŭlāris;* forma de *lăguncŭlus*, diminutivo de *lăgūna*, laguna.

Lagunero, ra. Adjetivo. Lo perteneciente á la laguna. ‖ Nombre patronímico de varon.

Lagunoso, sa. Adjetivo que se aplica al sitio que abunda en charcos ó que tiene lagunas. ‖ *Historia natural*. Que tiene lagunas ó vacíos; esto es, soluciones de continuidad.

ETIMOLOGÍA. *Laguna:* latin, *lăcūnōsus;* francés, *lacuneux*.

Lagúreo, rea. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene la cola parecida á la de la liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego λάγειος *(lágeios)*, de liebre; latin, *lăgĕos*, especie de vid, aludiendo á que su raíz tiene color de liebre.

La Hoz (JUAN DE). Poeta dramático español, de los últimos mantenedores del buen gusto en el triste período de decadencia por que atravesaron nuestras letras desde el último tercio del siglo XVI. Nació en 1620, fué regidor de la ciudad de Búrgos y caballero del hábito de Santiago y murió á fines del siglo XVII. Entre sus obras que, por la robustez y elegancia de la versificacion recuerdan las de Lope, se citan con especialidad: *El Castigo de la miseria*, cuyo asunto está tomado de una novela de Doña María de Zayas, y *El Montañés Juan Pascual y primer asistente de Sevilla*, episodio de la vida de Don Pedro *el Cruel*.

Laical. Adjetivo. Lo perteneciente á los legos.

ETIMOLOGÍA. *Láico:* catalan, *laycal, laical;* italiano, *laicale*.

Laicismo. Masculino. Doctrina que reconoce en los legos el derecho de gobernar la Iglesia, cuya teoría apareció en Inglaterra durante el siglo XVI.

ETIMOLOGÍA. *Laico:* francés, *laïcisme*.

Laicista. Sustantivo. Partidario del laicismo.

Láico, ca. Adjetivo anticuado. LEGO. Usábase más comunmente como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Griego Λαός *(lāos)*, pueblo; λαϊκός *(laïkós)*; latin, *lāĭcus;* catalan, *laych, llaych, laich, ca;* provenzal, *laic, layc;* francés del siglo XVI, *laïc;* moderno, *laïque;* italiano, *laico*.

Sentido etimológico.—*Laicus:* del griego *laikós*, popular, formado de *laos*, pueblo; esto es, no ordenado, no eclesiástico, de la clase del pueblo, seglar. (MONLAU).

Laicocefalismo. Masculino. Sistema que reconoce en un lego la potestad de ser cabeza de la Iglesia.

ETIMOLOGÍA. Griego *laïkós*, del pueblo, laico, y *kephalē*, cabeza.

Laicocéfalo, la. Masculino y femenino. Partidario del laicocefalismo.

Laidadura. Femenino anticuado. FEALDAD. ‖ Anticuado. ROTURA.

ETIMOLOGÍA. *Laido:* francés, *laideur*, del antiguo *laidece, laidure*.

Laidamente. Adverbio de modo anticuado. Ignominiosamente, vergonzosamente.

ETIMOLOGÍA. *Laida* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *laiamen;* francés, *laidement;* italiano, *laidamente*.

Laidamiento. Masculino anticuado. LAIDADURA.

Laideza. Femenino anticuado. FEALDAD.

Laido, da. Adjetivo anticuado. Afrentoso, ignominioso. ‖ Anticuado. Triste ó caido de ánimo ‖ Anticuado. Feo ó afeado.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto aleman *leid;* sueco, *led;* anglo-sajon, *ladh;* francés del siglo XI, *lais;* moderno,

Digitized by Google

laid; provenzal, *laid*, *laig*, *lait*, *lag*, *lai*; catalan, *lletg*, *lletja*; en relacion con el latin *lædo*, yo daño.

Lain. Masculino anticuado. FLAVIO, nombre propio de varon.

Lainez. Masculino. Nombre patronímico. Hijo de LAÍN. Se usa como apellido de familia.

Lainez (SANTIAGO). Jesuita español y uno de los primeros y más activos discípulos de Ignacio de Loyola, que nació en 1512 y murió en 1565. Estudió en Alcalá; pasó á Turquía con su maestro; rehusó la dignidad cardenalicia, que le ofreció Paulo IV; sucedió á Loyola en la dignidad de general de la órden en 1558; se la hizo conferir con autoridad absoluta y *derecho de tener prisiones*; y así sustituyó á la sencillez del fundador una política inhumana que hizo recaer bien pronto la odiosidad sobre la nueva fundacion. LAÍNEZ se distinguía particularmente por un gran talento de organizacion, superior acaso al de su maestro.

Lairen. Adjetivo. Se aplica á cierta especie de uva de crecido grano y de hollejo duro, que es buena para guardarla. Dícese tambien de las cepas que la producen y del veduño de esta especie.

Lais. Cortesana griega, que nació probablemente en Corinto y vivía en el siglo V ántes del Mesías. Fué contemporánea de Aspasia y pasaba por la mujer más hermosa de su tiempo. Se hizo célebre por su avaricia y sus caprichos; entre sus innumerables amantes, se cita al filósofo Aristipo, que le dedicó dos obras. Se enamoró de Euróbatas de Cirene, atleta vencedor en Olimpia, habiendo terminado sus dias entre los excesos de la embriaguez.

Lais (LA JÓVEN). Cortesana griega, hija de Timandra, que nació en Sicilia y vivía á principios del siglo IV ántes de Jesucristo. Parece ser que fué hecha prisionera y vendida á un corintio por los atenienses, cuando éstos hicieron una expedicion á Sicilia. Se enamoró de un jóven tesalio, llamado Hipoloquio ó Hipostrato, y le acompañó á Tesalia; pero las mujeres de aquel país, envidiosas de su hermosura, la mataron á pedradas.

Laiscar. Activo anticuado. DEJAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *laxāre*, aflojar, desatar; esto es, dejar libre: italiano antiguo, *lassare*; moderno, *lasciare*; francés del siglo X, *lazsier* (EULALIE); moderno, *lasser*; provenzal, *laissar*, *laisar*; catalan antiguo, *leixar*; picardo, *laissier*, *laicher*; walon, *lèiî*; lombardo, *lagà*.

Laja. Femenino. LANCHA, por piedra llana y lisa. ‖ *Marina*. La peña que suele haber en la barra ó boca de los puertos de mar, como la de Cartagena y otras.

ETIMOLOGÍA. Árabe *hadjar*, piedra, y con el artículo, *al-hadjar*, la piedra.

Lajedo. Masculino. LANCHAR, en Galicia.

Lajenites. Femenino. Especie de piedra en forma de botella.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăgēna*, redoma.

Lakchmy. Femenino. *Mitología india*. Diosa de la abundancia, mujer de Vishnú, nacida de las ondas de un océano de leche. Se la representa en las monedas con la cabeza cubierta con una mitra lactando á un niño, ó con una flor de loto, que le estaba consagrada. En muchas pagodas ardía en honor suyo un fuego continuo.

Lakistas. Masculino plural. Los LAKISTAS. Poetas ingleses modernos, cuya escuela es una profunda simpatía por la naturaleza y un espiritualismo llevado al extremo. Los LAKISTAS son poetas descriptivos, como Wordsworth y Coleridge.

ETIMOLOGÍA. Inglés *lake*, lago, aludiendo á que muchos LAKISTAS habitaban ó frecuentaban los lagos del Norte de Inglaterra: francés, *lakiste*.

Lalá. Masculino. Título honorífico que los sultanes suelen dar á los grandes de su imperio.

Lalacion. Femenino. Accion, efecto ó defecto de lalar.

ETIMOLOGÍA. *Lalar*: latin, *lallātĭo*; francés, *lallation*.

Lalar. Neutro. Pronunciar tartamudeando las sílabas que comienzan por L.

ETIMOLOGÍA. Latin *lallāre*, onomatopeya.

Laletania. Femenino. *Geografía antigua*. Territorio de la España tarraconense ó citerior, que comprendía la mayor parte de Cataluña.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lālētānĭa*, Cataluña. (MARCIAL.)

Laletano, na. Masculino y femenino. Nombre de unos antiguos habitantes de España.

ETIMOLOGÍA. *Laletania*: latin, *lālētānus*; el habitante del territorio entre Gerona y Tarragona; catalan, *laletans*, plural.

Lam. Masculino. Nombre de la vigésimacuarta letra del alfabeto árabe.

1. Lama. Femenino. El cieno ó lodo que queda en el fondo de los parajes ó vasos, en que hay ó ha habido agua largo tiempo. ‖ Tela ó nata que cría el agua en su superficie; particularmente, en tiempos tempestuosos. ‖ Tela de oro ó plata en que los hilos de estos metales forman el tejido y brillan por su haz sin pasar al revés. ‖ Entre mineros, la harina ó tierra sutil de los metales. ‖ Provincial Andalucía. La arena muy menuda y suave que sirve para mezclar con la cal.

ETIMOLOGÍA. Griego λάμος *(lámos)*; latin, *lāma*, sitio pantanoso.

2. Lama. Masculino. Sacerdote de los tártaros occidentales vecinos á la China.

ETIMOLOGÍA. Dialecto del Tíbet, *blama*, que se pronuncia *lama*, derivado de *bla*, sobre. *Lama* significa: «el superior, sobre todos.»

Reseña.—1. El LAMA es el sacerdote de Budha en el Tíbet y entre los mongoles.

2. Segun ellos, no son divinidades; pero representan á la divinidad.

Lamaismo. Maximino. Doctrina de los adoradores de Lama. ‖ Nombre del budhismo en el Tíbet.

ETIMOLOGÍA. *Lama*: francés, *lamaïsme*.

Lamaista. Masculino. Adorador del gran Lama. ‖ Adjetivo. Concerniente al lamaismo.

ETIMOLOGÍA. *Lama*: francés, *lamaïste*.

Lamanda. Femenino. *Zoología*. Serpiente grande de Java.

Lamantino. Masculino. *Zoología*. Anfibio herbívoro desprovisto de miembros posteriores y con cola horizontal.

ETIMOLOGÍA. Nombre corrompido probablemente de *manate* ó *manatí*, que se ha conservado en español y que es un vocablo galibio (LEGOARANT): francés, *lamantin*.

Lamar. Activo anticuado. LLAMAR.

Lamartine (LUIS MARÍA ALFONSO DE PRAT DE). Célebre poeta y hombre político francés, que nació en Mâcon en 21 de Octubre de 1790 y murió el 28 de Febrero de 1869. Su verdadero nombre, segun algunos biógrafos, debía ser *Prat*, y hay quien dice que no había tomado el de LAMARTINE hasta la muerte de un tío materno. Otros quieren, por el contrario, que LAMARTINE sea el nombre de toda su familia, y que, sólo para distinguirle de su hermano mayor, añadió á su nombre el padre del poeta el apellido *Prat*, tomado de un castillo que los LAMARTINE poseían en el Franco-Condado. Sea de esto lo que quiera, el padre de nuestro personaje era oficial de caballería cuando estalló la revolucion de 1789; combatió con los suizos en la jornada del 10 de Agosto de 1792 contra la insurreccion popular, y fué detenido durante el Terror en Mâcon, miéntras que los demás individuos de su familia lo eran en Autum. La caida de Robespierre devolvió la libertad á los cautivos. Estos sucesos explican la adhesion que nunca dejó de demostrar á la rama mayor de los Borbones, por más que abrazara con calor las ideas republicanas. Libre de la prision, la familia de LAMARTINE se retiró á Milly, cerca de Mâcon, en donde trascurrieron los primeros años del poeta, quien ha pintado la dulce vida, pasada allí, y las profundas impresiones que grababa en su alma la educacion maternal. Sus estudios fueron muy irregulares y poco clásicos por cierto. Los cuentos de M.me de Genlis y de Berquin, el *Telémaco* de Fenelon, las novelas de Bernardino de Saint-Pierre, la *Biblia* de Raymond y la *Jerusalen* libertada del Tasso; tales fueron sus primeras lecturas, más propias para desarrollar su sensibilidad y su imaginacion, que para darle un sólido juicio y una razonada facultad de pensar. A los 12 años, queriendo que aprendiera latin, se le colocó en casa del abate Dumont, del que más tarde había de tomar el poeta algunos rasgos de su *Jocelyn*; pero, como quiera que sus progresos dejaran mucho que

Digitized by Google

desear, se le llevó: primero, al colegio de Lyon, y despues, se confió su educacion á los jesuitas de Belley, entre los que permaneció hasta terminar sus estudios. De vuelta á Milly, en 1809, reanudó sus antiguas lecturas, uniendo á ellas el Dante, Petrarca, Shakespeare, Milton, Châteaubriand; y más que todo, Ossian. Su gusto, formado en tal escuela, tuvo que ser necesariamente más brillante que juicioso. Cuando se trata de formar el criterio, no hay nada tan perjudicial como la falta de método en los primeros pasos del estudio. Despues de la lectura, siguieron los viajes. Un pariente suyo le llevó á Italia (1811-1813) y visitó Florencia, Roma y Nápoles. En las cercanías de esta última ciudad, fué donde conoció á aquella Gabriela, la conmovedora heroina de sus *Confidencias*, y á la que ha consagrado un recuerdo en una de sus más tiernas elegías. Llamado á Francia, con gran disgusto suyo, por la inquietud de su familia, asistió á la caida del imperio é ingresó en el cuerpo de guardias de corps. Sin embargo, la vida de guarnicion se avenía mal con sus gustos y no tardó en abandonar su nueva carrera, haciendo, en 1816, una excursion á Saboya. Allí contrajo relaciones con José de Maistre y su familia, relaciones que afirmaron todavía más sus ideas espiritualistas; y encontró en los baños de Aix á aquella Elvira, de cuyo nombre están llenas las *Meditaciones*. Desde hacía mucho tiempo, dedicaba sus ocios al cultivo de la poesía y en 1817 leyó en casa de M.me Broglie algunas *elegías*, que fueron acogidas con aplauso. Alentado por este triunfo, publicó en 1820 sus primeras *Meditaciones*. Exclamaciones de sorpresa y de entusiasmo acogieron este desconocido canto que, de repente y en un lenguaje armonioso, rico, lleno de color y de facilidad, traducía los tormentos religiosos y los íntimos sueños de su alma. Los jóvenes y las mujeres hicieron su más preciado confidente de un poeta que daba el ejemplo de alegar los sufrimientos secretos de su corazon, buscando el consuelo de sus ilusiones perdidas en la adoracion del Sér Supremo y en la sumision á sus misteriosos designios. Los mismos filósofos se dejaron seducir y Jouffroy llegó á decir un dia: «que LAMARTINE era el más grande de los poetas de nuestro siglo, porque habia sabido exponer en el lenguaje más brillante uno de los más elevados y más abstractos problemas de la filosofía; el destino del hombre en la tierra y más allá de la vida presente.» El Gobierno se creyó en el deber de honrar y alentar al autor de las *Meditaciones* y le nombró secretario de la embajada de Nápoles. Desde allí fué enviado á Lóndres, y despues, á Florencia, donde se casó con una jóven inglesa, mis Elisa Mariana Birch. De estos felices años datan: la *Muerte de Sócrates*, poema imitado de uno de los diálogos de Platon; las *Nuevas Meditaciones* (1823); el *Último canto de Childe Harold* (1825) y las *Armonías poéticas y religiosas* (1829). LAMARTINE había alcanzado el apogeo de su gloria literaria y la Academia francesa le abrió sus puertas en 1830. El Ministerio Polignac le ofreció el puesto de secretario general en el departamento de Negocios extranjeros, que no aceptó por no estar conforme con la marcha del Gabinete, y en su lugar fué nombrado representante cerca del príncipe de Sajonia-Coburgo, nombrado rey de los griegos. Sin embargo, como este príncipe no aceptara la corona, la mision de LAMARTINE no pudo llevarse á cabo, viéndose obligado á viajar por Suiza, no como diplomático, sino como poeta. La revolucion de Julio le sorprendió en estas excursiones. Aquí comienza el segundo período de su vida, período en que la política había de ocuparle mucho más que la literatura. El nuevo Gobierno le había hecho de antemano promesas, que por delicadeza no aceptó; pero queriendo tomar parte en la vida pública, se presentó candidato á la diputacion de Tolon y de Dunkerque. La derrota que sufrió, tuvo un epílogo todavía más amargo: los groseros insultos, de que Barthelemy le hizo blanco en una de sus obras satíricas, le obligaron á salir de su inercia; y aunque, ante su defensa, la opinion pública se puso de su parte, nadie pudo librarle de la amargura que aquel incidente le produjo. Sin embargo, olvidando por un momento la política, deseoso de realizar uno de los sueños de su vida, partió á Oriente, desplegando en su viaje tal lujo, que los árabes no le conocian por otro nombre que el del *emir francés*. En aquellos países que tanto había anhelado visitar, experimentó una de las desgracias que había de amargar su gloria y su fortuna: su hija Julia, la mitad de su corazon, la parte más hermosa de su alma, murió en Beyrouth, en 1833. Para distraer al poeta de su profunda melancolía, los electores de Bergnes (Norte) le eligieron diputado y tomó asiento en la Cámara desde las primeras sesiones, con el carácter de representante independiente conservador-liberal, sosteniendo, segun sus impresiones y sin espíritu sistemático, tan pronto á la oposicion como al Gobierno, examinando siempre las cuestiones bajo el punto de vista moral y social; pero mostrando las más de las veces poca simpatía hácia la casa reinante. En 1839, la ciudad de Mâcon le confirmó el mandato legislativo. Sin embargo, no por eso había renunciado á las letras. En 1835 publicó su *Viaje á Oriente*, improvisacion brillante, deslucida á trechos por inexactitudes geográficas, que hacen perder su carácter al libro. En 1836 publicó el *Jocelyn*, obra en la que aparecía el autor bajo una nueva fase. Despues de haber fundado la poesía lírica francesa, enriquecía aquella literatura con un nuevo género de epopeya semicristiana, semifilosófica, en que la originalidad del asunto, el color y la vivacidad de la narracion y la conmovedora sencillez de los cuadros campestres se unían para comunicar á la obra un interés que no logran destruir la desmedida extension de las descripciones, algunos pasajes oscuros y un lenguaje algunas veces incorrecto. En el pensamiento del autor, *Jocelyn* no era más que un episodio y como el principio de un gran poema sobre el desarrollo y las fases progresivas de la humanidad. En efecto, dos años despues (1838) publicaba, bajo el título de la *Caida de un ángel*, una nueva parte de la inmensa obra que soñaba. Exageraciones extrañas y ridículas, unidas á un estilo cada vez más descuidado, explican la suma frialdad con que se acogían este poema y los *Recogimientos poéticos*, que le siguieron en 1839, y que no eran ciertamente las obras que estaban llamadas á granjearle el favor del público. Sin embargo, ocho años despues, una obra en prosa le devolvía toda su antigua popularidad. La *Historia de los girondinos* aparecía en 1847, y á despecho de los defectos que la crítica le señala, aquella verdadera epopeya de la revolucion de 1789 ejerció una influencia tan poderosa en todas las imaginaciones, que no sin razon se la designa como una de las causas que produjeron la revolucion del 48. En la Cámara, LAMARTINE se llevaba de dia en dia tras sí la opinion pública, é inclinándose progresivamente á la oposicion, lanzaba aquellos presagios y amenazas contra la monarquía de Orleans, que han pasado á la historia. En 1839, había dicho, atacando la inamovilidad del poder: «*La Francia es una nacion que se aburre.*» En 1842, insistiendo en el mismo reproche, decía: «Si este es todo el talento del hombre de Estado, convengamos en que el hombre de Estado sobra: *un tuerto basta para gobernar á los ciegos.*» Por último, en un banquete reformista de Mâcon (1847) anunciaba á la monarquía: «despues de las revoluciones de la libertad y las contrarrevoluciones de la gloria, la revolucion de la conciencia pública, *la revolucion del desprecio.*» Algunos meses despues, estallaba la revolucion de Febrero. LAMARTINE tomó en ella una parte decisiva, sosteniendo, ante la duquesa de Orleans, presentada á la Cámara popular, la necesidad de un gobierno provisional y de un llamamiento al pueblo. Podrá apreciarse con diversidad de criterios su papel en tales circunstancias; pero sólo con admiracion puede considerarse al hombre que, al dia siguiente, rodeado de una multitud amenazadora, en medio de los disparos que resonaban en los corredores de la casa de la Municipalidad, y miéntras que las balas silbaban sobre la cabeza del orador, por uno de los más prodigiosos triunfos de la elocuencia humana, arrancaba de manos de un pueblo arrebatado la bandera roja y mantenía la tricolor en los balcones de la casa de la Munici-

Digitized by Google

palidad. En el mismo dia proclamaba la abolicion de la pena de muerte para los delitos políticos, y el 4 de Marzo dirigía á las potencias aquel *manifiesto* que, sin concesiones que hubieran lastimado el honor nacional, aceptaba *como un hecho* los tratados de 1815, contribuyendo con ello sin duda alguna á mantener la paz europea. El papel de moderador que representaba en el gobierno provisional, cuyas medidas radicales asustaba á la opinion, acabó de conquistarle en Paris y en los departamentos una popularidad casi sin ejemplo en la historia, dando márgen á que *doce distritos* le eligieran su representante en la constituyente; mas ¡ay! todo aquel prestigio desapareció en unos cuantos meses. Debilitado, desde luégo, por la necesidad en que se creyó de sostener á su colega de gobierno, Ledru-Rollin, contra las desconfianzas y la declarada hostilidad de la Asamblea, y de exigir que se le diera un puesto en la comision ejecutiva, su poder fué derrocado sin tregua por la explosion de las jornadas de Junio, que llevaron al poder al general Cavaignac. Trocado en simple representante, cesó de ejercer una influencia tal en las deliberaciones de la Asamblea, excepto cuando combatió el pensamiento de elegir por la Asamblea, no por el pueblo, el presidente de la república. Siete mil novecientos diez votos solamente, en las elecciones para la presidencia, permanecieron fieles al hombre á quien la Francia entera había tenido por ídolo. En cuanto á las elecciones generales de 1849, ni un departamento, ni el mismo de su ciudad natal, le acogía como su candidato, entrando sólo en la Asamblea legislativa por una eleccion complementaria y parcial de un distrito oscuro. El golpe del 2 de Enero le devolvió á la vida privada y á las letras. Entónces entraba en el último y más triste período de su vida. Su viaje á Oriente, la revolucion de Febrero y antiguas aficiones al lujo y á la prodigalidad, que se habían hecho en él necesidades invencibles, habían agotado su fortuna y empeñado su patrimonio. Desde aquella hora, le fué preciso, para responder á sus acreedores, someterse á un trabajo casi superior á sus fuerzas. Ni las concesiones territoriales que le hizo el sultan, ni la explotacion de sus obras por una sociedad financiera, ni una suscricion nacional, que la indiferencia pública hizo punto ménos que ilusoria, ni sus múltiples publicaciones, pudieron salvarle de las privaciones y de los apuros. Sólo en el último año de su vida, hubo manera de conseguir que el Cuerpo legislativo le votase una pension, de que pudo disfrutar apénas. La Francia, en aquella ocasion, como en otras muchas, siguiendo el pernicioso ejemplo de otras naciones, llegaba tarde con el remedio. Las principales publicaciones de LAMARTINE, despues de la revolucion de 1848, son: *Tres meses en el poder* (1848); *Historia de la revolucion de 1848* (1849); *Las Confidencias* (1850); *Tousaint-Louverture*, drama en verso (1850); *Nuevas confidencias; Genoveva y el Picapedrero de Saint-Point* (1851); *Graneller* (1852;) *Historia de la Restauracion* (1851-1853); *Nuevo viaje á Oriente y Visiones*, fragmentos de un poema (1853); *Historia de la Turquía* (1854); *Historia de Rusia* (1855); *El Consejero del pueblo* (1849-1850); *El Civilizador* (1851); *Curso familiar de literatura* (1856 y siguientes). En 1871, se han publicado unas *Memorias de* LAMARTINE (1790-1815), y en 1873, su *Correspondencia* (1807-20) y sus *Poesías inéditas*.

Episodios.—1. Una verdulera de Batignoles, al saber que de LAMARTINE se hallaba en mala situacion, hubo de calcular que no tenía qué comer, y se dirigió á su casa con el fin de llevarle 20 francos, que la buena mujer había economizado á fuerza de estrecheces. Por el camino, como si quisiera consolarse de aquel sacrificio de su caridad, iba diciendo en alta voz: ¡Pobre de LAMARTINE! ¡Pobre de LAMARTINE! Llega á casa del favorecido; es decir, llega al palacio del ex-presidente del gobierno provisional, y se encuentra en un patio magnífico, donde varios lacayos de librea estaban limpiando carruajes de lujo. La verdulera, atolondrada ante aquel aparato, vuelve grupas furtivamente, convencida de que había equivocado la casa. Uno de los lacayos le preguntó qué se le ofrecía, á cuya pregunta respondió con aturdimiento:

—Nada, nada; he equivocado el portal de Mr. ALFONSO DE LAMARTINE.

—No, señora, no ha equivocado usted el portal. Esta es la casa de Mr. ALFONSO DE LAMARTINE.

—Pero ¿ustedes?...

—Nosotros somos los lacayos de Mr. ALFONSO DE LAMARTINE.

—Pero ¿esos coches?...

—Son los coches de Mr. ALFONSO DE LAMARTINE.

Calculen los lectores la sorpresa y el pasmo de la pobre mujer. La verdulera se volvió á Batignoles, exclamando: «compraré unas botas á mi hija, que va casi descalza.»

2. La suscricion pública, abierta á favor de nuestro personaje, produjo en Inglaterra *ochenta mil duros*, los cuales no bastaron para desempeñar el castillo feudal del poeta.

3. De LAMARTINE era un señor de la Edad Media, que quería ser jefe de una nacion republicana. No le mató el olvido del pueblo; le mató su olvido.

4. A estas fechas, es muy posible que Paris le haya erigido ya una estatua.

Lamatoriceo. LOMATORRICEO. La forma *lamatoriceo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Lambad. Masculino. Viento setentrional que mortifica periódicamente á los habitantes de Smirna.

Lamballe (MARÍA TERESA LUISA DE SABOYA CARIGNAN, *princesa de*). Desdichada dama francesa, que nació en Turin en 1748 y murió en 1792. Era hija de Luis Víctor de Saboya Carignan, y casó en 1767 con el hijo del duque de Ponthievre, Luis Estanislao José de Borbon, príncipe de Lamball y montero mayor de Francia. Habiendo enviudado al año siguiente, vivió retirada hasta el casamiento de María Antonieta con el delfin. Cuando ésta llegó á reina, le confió la superintendencia de su casa y la tuvo siempre á su lado, manifestando hácia ella la más viva amistad. Despues de los primeros incidentes de la revolucion, hizo un viaje á Inglaterra; pero no tardó en volver y se halló al lado de la reina en los dias 20 de Junio y 10 de Agosto de 1792. Separada de la familia real desde esta última fecha, fué conducida á la prision de la *Fuerza*, donde pereció en las matanzas de los primeros dias de Setiembre. Su hermosa cabeza, puesta en el hierro de una pica, fué paseada por Paris y expuesta á las aterradas miradas de María Antonieta, cuyo amor había sido causa principal de su muerte.

Lambarero, ra. Adjetivo familiar. Adulador, zalamero que no se recata de parecer tal.

Lámbda. Masculino. Duodécima letra del alfabeto griego.

ETIMOLOGÍA. *L.*

Lambdacismo. Masculino. Vicio de la pronunciacion cuando se hiere la L con demasiada fuerza.

ETIMOLOGÍA. *Lámbda.*

Lambel. Masculino. *Blason.* Pieza que tiene la figura de una faja con tres caidas muy semejantes á las gotas de la arquitectura. Pónese de ordinario horizontalmente en la parte superior del escudo, á cuyos lados no llega, para señalar que son las armas del hijo segundo, y no del heredero de la casa.

ETIMOLOGÍA. Latin *limbus*, faja; italiano, *lembo;* dialecto de Como, *lampel*, por *lambel;* francés, *lambeau.*

Lamber. Activo anticuado. LAMER.

ETIMOLOGÍA. Latin *lambĕre.*

Lambicar. Activo anticuado. ALAMBICAR.

Lambiche. Masculino. Alondra de mar.

Lambis. Masculino. Especie de concha univalva y muy sinuosa

Lambrequin. Masculino. *Blason.* La cobertura del casco de armas, como la cota lo era de lo restante de la armadura antigua: hacíase de tela que cubría el casco, y descendía á jirones por detrás. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Lambel:* francés, *lambrequins.*

Lambrija. Femenino. LOMBRIZ.‖ Metafórico y familiar. La persona muy flaca.

Lambrusca. Femenino. Especie de viña silvestre y la uva de ésta.

ETIMOLOGÍA. *Labrusca:* francés, *lambrusque;* catalan, *llambrusca.*

Digitized by Google

Lamech. Patriarca hebreo, quinto descendiente de Cain, segun la *Biblia*, é hijo de Matusalen. Tuvo dos mujeres, Ada y Sella: de la primera, engendró á Jael, padre de los pastores, y á Jubal, padre de los que tocan los instrumentos músicos; y de la segunda, á Tubalcain, que enseñó á trabajar el hierro y el bronce, y á Noëma. La Sagrada Escritura dice que fué el primer polígamo y el segundo asesino, pero no se sabe á quien mató. A la edad de 182 años, engendró á Noé; vivió todavía quinientos noventa y cinco años y engendró otros hijos é hijas.

Lameculos. Masculino familiar. Mote de la persona que se humilla á otras adulándolas.

Lamed. Masculino. Duodécima letra del alfabeto hebreo.

ETIMOLOGÍA. *L.*

Lamedal. Masculino. El sitio ó paraje donde hay mucha lama ó cieno.

ETIMOLOGÍA. *Lama 1.*

Lamedor, ra. Masculino y femenino. El que lame. ‖ Masculino. Composicion que se hace en las boticas de varios simples con azúcar, y es de ménos consistencia que el electuario, y más que el jarabe. ‖ Metáfora. Halago fingido ó lisonja con que se pretende suavizar el ánimo de alguno á quien se ha dado ó se pretende dar algun disgusto. ‖ DAR LAMEDOR. Frase. Entre jugadores es hacerse uno al principio perdidizo, para volver despues sobre el contrario y ganarle el dinero con más seguridad.

Lamedura. Femenino. La accion y efecto de lamer.

ETIMOLOGÍA. Latin *lambĭtus, ûs.*

Lamelibranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene branquias laminares. ‖ Masculino plural. LOS LAMELIBRANQUIOS. Familia de moluscos acéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Laminar* y *branquias:* francés, *lamellibranche.*

Lamelicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene antenas á modo de hojuelas.

ETIMOLOGÍA. *Laminar* y *córneo;* francés, *lamellicorne.*

Lamelífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene laminillas. ‖ Masculino plural. LOS LAMELÍFEROS. Familia de pólipos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmēlla,* diminutivo de *lāmĭna,* lámina, y *ferre,* llevar ó producir; francés, *lamellifère.*

Lameliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una laminilla.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmēlla,* laminilla, y *forma;* francés, *lamelliforme.*

Lamelipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Cuyos piés son lameliformes.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmēlla,* laminilla, y *pes, pĕdis,* pié; francés, *lamellipède.*

Lamelirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico lameliforme.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmēlla,* laminilla, y *rostrum,* espolon, pico; francés, *lamellirostre.*

Lamelosodentado, da. Adjetivo. *Ornitología.* De pico lamelífero.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmēllōsus,* forma adjetiva de *lāmēlla,* laminilla, y *dentado:* francés, *lamellosodenté.*

Lamelosquitoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Cuya estructura es laminar y hojosa á la vez.

ETIMOLOGÍA. *Lámina* y *esquisto.*

Lamennais (FRANCISCO FELÍCITAS ROBERTO DE). Célebre escritor político y religioso francés, que nació en Saint-Malo el 19 de Junio de 1782 y murió el 27 de Febrero de 1854. Pertenecía á una familia noble, aunque pobre, y dotado de una predisposicion instintiva al fervor religioso, abrazó el estado eclesiástico y publicó algunos escritos sobre religion, uno de los cuales fué prohibido por el Gobierno imperial; y otro escrito, durante la primera restauracion, le obligó á salir de Francia y á refugiarse en Inglaterra en la época de los *Cien dias.* De vuelta á Francia, emprendió la publicacion de su *Ensayo sobre la indiferencia,* que elevó su nombre á la mayor altura, en términos de que, habiendo hecho un viaje á Roma en 1824, Leon XII le ofreció el capelo de cardenal, llamándole el *último padre la Iglesia.* No obstante, sus ideas liberales le habían suscitado ya muchos anatemas, y cuando en sus escritos posteriores, sobre todo, en *El Porvenir,* expuso el fondo de su pensamiento, proclamando todas las libertades, en su forma más absoluta, bajo el amparo de la Iglesia, ésta fué la primera que le rechazó, condenando sus doctrinas por medio de una encíclica de Gregorio XVI y obligándole á firmar una solemne retractacion de sus escritos. Desde entónces consideró completamente rotos sus lazos con la Iglesia católica y se consagró enteramente á escribir para el pueblo, llegando á ocupar el lugar de primer apóstol de la democracia. La revolucion de 1848 le envió á la Asamblea; y nombrado individuo de la comision encargada de redactar el código fundamental, presentó un proyecto completo que sus colegas desecharon por *demasiado radical.* Por espacio de cuatro años continuó asistiendo á las sesiones y protestando con su voto de las traiciones de los partidos. El golpe del 2 de Diciembre le sumió en el mayor abatimiento; buscó un lenitivo á su amargura en la traduccion de la *Divina Comedia* y acabó sus dias con la tranquilidad del justo, rodeado de su familia y firme hasta el último instante en las creencias que había profesado. En su entierro desplegó el Gobierno de Diciembre un gran aparato militar y no permitió entrar más de ocho personas en el cementerio del padre Lachaise, donde no se pronunció una sola palabra sobre su sepultura, la cual no se distingue ni por una sola piedra, segun expresa voluntad del finado.—Sus numerosas obras pueden dividirse en tres grupos.—ASCÉTICAS: *Traduccion de la guia espiritual,* de Luis de Blois, y de la *Imitacion de Cristo; Peligro del mundo en la primera edad; Diario del cristiano,* y *Traduccion de los Evangelios.*—DE RELIGION Y FILOSOFÍA: *Reflexiones sobre el estado de la Iglesia en Francia durante el siglo* XVIII *y su situacion actual; Tradicion de la Iglesia sobre la institucion de los obispos; Influencia de las doctrinas filosóficas en la sociedad; Ensayo sobre la indiferencia religiosa; Miscelíneas teológicas y filosóficas; Sumario de un sistema de conocimientos humanos; De la Religion considerada en sus relaciones con el órden político y civil; Cartas al arzobispo de Paris; De los progresos de las revoluciones y de la guerra contra la Iglesia; Palabras de un creyente; Asuntos de Roma; Bosquejo de una filosofía; Discusiones críticas y pensamientos diversos sobre filosofía y religion; De la religion; Amschaspandos y Darvandos; De la sociedad primitiva y sus leyes ó de la religion.*—OBRAS POLÍTICAS.—*Del derecho del Gobierno sobre la educacion; Reflexiones sobre la censura y la universidad; El Libro del pueblo; Política para uso del pueblo; De la lucha entre la corte y el poder parlamentario; De la esclavitud moderna; Cuestiones políticas y filosóficas; El País y el Gobierno; Pasado y porvenir del pueblo; Una voz de la prision; Proyecto de constitucion de la república francesa; Proyecto de constitucion del crédito social; Cuestion del trabajo* y *De la familia y la propiedad.* Publicó además, entre otros, los periódicos *El Porvenir, El Mundo* y *El Pueblo constituyente,* y fué colaborador de *El Conservador; El Defensor; La Bandera blanca; El Memorial católico; La Cotidiana; La Revista católica; La Revista de Ambos mundos; La Revista del Progreso* y *La Revista independiente.*

Resúmen.—La hermosa figura de LAMENNAIS, que debe colocarse entre la de los grandes escritores de Francia, recuerda á Pascal, Rousseau, de Maistre y Bonald. Nadie ha escrito más elocuentes frases en pro y en contra de la revolucion, del pueblo y de la Iglesia. Exagerando el mal que ataca, ve en todo adversario un enemigo, y en todo abuso, un crímen. Pero LAMENNAIS no exageraba por ignorancia ó por malignidad, sino por la fuerza de su inspiracion y la debilidad de su temperamento. Su organizacion era flaca y propensa á los males físicos, de cuyos dolores nació lo que pudiéramos llamar su *sublime misantropía.* Aquel espíritu poderoso solía caerse desde sus inmensas alturas, porque no tenía bastante cuerpo para sustentarlo. Era una magnífica estatua sin el necesario pedestal. En cuanto á su vida privada, puede afirmarse que fué un modelo acabadísimo de todas las virtudes, el gran teatro de sus triunfos, el mejor laurel de sus glorias. En medio del escándalo, de que se vió cercada más de una vez, permaneció completamente limpia y pura, como el rayo del sol que ilumina con su celestial trasparencia la superficie de los lagos inmundos. Hé aquí su preciosa biografía, escrita por

Digitized by Google

su propia mano: «Nada tengo que echarme en rostro por lo que toca á la sinceridad de mis palabras; pero confieso que me equivoqué en más de una ocasion; y en alguna de ellas, gravemente.» Francia le debe el siguiente epitafio: «El alma de este hombre fué el oratorio de un santuario, de sombra confusa y sagrada, en donde arde dia y noche una luz divina.»

Lamentabile. Femenino. *Música.* Voz italiana para indicar un movimiento grave y una expresion melancólica.

ETIMOLOGÍA. *Lamentable.*

Lamentable. Adjetivo. Lo que merece ser sentido ó es digno de llorarse. ‖ Lo que infunde tristeza y horror; y en este sentido se dice: voz, rostro LAMENTABLE.

ETIMOLOGÍA. *Lamentar:* latin, *lāmentābĭlis;* italiano, *lamentabile;* francés y catalan, *lamentable.*

SINONIMIA. *Lamentable, deplorable.* Es *lamentable* todo suceso que afecta el corazon con sentimientos de dolor y pesadumbre. El suceso es *deplorable* cuando, á las mismas circunstancias, se reune la de algun error, crímen, descuido ú accidente que fué causa de la desgracia ocurrida. Es *lamentable* la muerte de una persona que nos es cara. La pérdida de España, por los amores de Don Rodrigo, fué un hecho *deplorable.* Este último adjetivo suele aplicarse á sucesos ménos graves que los que merecen la aplicacion del primero. Así decimos: que son *deplorables* las flaquezas de un gran hombre, la pérdida de una buena reputacion y la discordia de una familia. (MORA.)

Lamentablemente. Adverbio de modo. Con lamentos.

ETIMOLOGÍA. *Lamentable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *lamentablement;* italiano, *lamentabilmente.*

Lamentacion. Femenino. La queja dolorosa junta con llanto, suspiros ú otras muestras de dolor. ‖ Cada una de las partes del canto lúgubre de Jeremías, llamadas *trenos.*

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmentātĭo,* forma sustantiva abstracta de *lāmentātus,* lamentado; catalan, *lamentació;* provenzal y francés, *lamentation;* italiano, *lamentazione.*

Lamentado, da. Participio pasivo de lamentar.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmentātus,* participio pasivo de *lamentāri;* catalan, *lamentat, da;* francés, *lamenté;* italiano, *lamentato.*

Lamentador, ra. Masculino y femenino. El que lamenta ó se lamenta.

ETIMOLOGÍA. *Lamentar:* latin de las glosas *lāmentātor;* italiano, *lamentatore;* catalan, *lamentador, a.*

Lamentante. Participio activo de lamentar. El que lamenta ó se lamenta.

Lamentar. Neutro. Quejarse con llanto, sollozos ú otras demostraciones de dolor. Se usa tambien como recíproco, y alguna vez, como activo.

ETIMOLOGÍA. *Lamento:* latin, *lāmentāre;* catalan, *lamentar;* francés antiguo, *gamanter, guemanter, guermanter;* moderno, *lamenter.*

Lamentarse. Recíproco. Quejarse con exteriores demostraciones de dolor. ‖ Mostrar uno lástima por los males de otro, como cuando se dice: «ME LAMENTO de que usted no siga mi partido;» «ME LAMENTO de que usted se obstine en su perdicion.»

ETIMOLOGÍA. Latin, *lāmentāri;* catalan, *lamentarse;* walon, *se lammenter;* normando, *se guermenter;* Berry, *se guementer;* francés, *se lamenter;* italiano, *lamentarsi.*

Lamentin. Masculino. Pescado grande del río de las Amazonas.

ETIMOLOGÍA. *Lamantino.*

Lamento. Masculino. LAMENTACION, por queja.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmēntum,* aféresis de *clāmēntum;* de *clāmor, clāmōris,* clamor: italiano y catalan, *lamento.* (LITTRÉ.)

Lamentoso, sa. Adjetivo. La persona que prorrumpe en lamentos ó quejas. ‖ Lamentable.

Lameplatos. Masculino. Apodo que se suele aplicar á los que son golosos, y tambien á los que sirven las comidas y refrescos. ‖ Persona ruin, sin decoro, dispuesta á sufrir todo género de humillaciones por lograr un objeto mezquino; en cuyo sentido se dice: «es un LAMEPLATOS.»

Lamer. Activo. Pasar repetidas veces la lengua por alguna cosa para tomar el gusto de ella. ‖ Metáfora. Tocar blanda y suavemente alguna cosa; y así se dice del arroyo cuando corre mansamente que LAME las arenas. ‖ TENER Ó LLEVAR QUE LAMER. Frase. Haber recibido algun mal que no puede remediarse pronto.

ETIMOLOGÍA. Latin *lambĕre,* lamer.

1. Voz imitativa. *(Cita de* DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. El latin *lambĕre,* que representa *lapbĕre, laptĕre,* está en relacion con el griego λάπτειν *(láptein),* que tiene el mismo significado.

Lamero. Masculino. Paraje destinado para las lamas de los metales.

Lameron, na. Masculino y femenino. LAMINERO, GOLOSO.

Lameruzo, za. Adjetivo familiar. Calificacion de la persona glotona y golosa.

Lametada. Femenino. LENGÜETADA.

ETIMOLOGÍA. *Lamer.*

Lamia. Femenino. Monstruo fabuloso que se decía tener rostro de mujer hermosa y cuerpo de dragon, el cual devoraba á los niños, segun la creencia vulgar. ‖ Plural. *Mitología.* Fantasmas horribles con figura de mujer, que, segun la creencia de los antiguos, arrancaban á los niños del seno de las madres para devorarlos, ó se escondían en los bosques cerca de los grandes caminos, para arrojarse sobre los pasajeros. Otras tradiciones les atribuyen formas encantadoras y seductoras voces, de que se valían para atraer á los jóvenes é inexpertos. ‖ Mujer hechicera. ‖ Nombre de la familia romana de los Elios. ‖ *Ictiología.* Especie de cetáceo. ‖ *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego λάμια *(lámia);* latin, *lămĭa;* italiano, *lámia;* francés, *lamie;* catalan, *lámia.*

Reseña.—Segun la Academia, el cetáceo de que hemos hablado, es el *tiburon.*—«Voz que entre los antiguos tuvo varias significaciones. Unos juzgaron que era demonio en figura de mujer, que con halagos atraía á los hombres para devorarlos. Otros, que era una especie de fiera en el Africa, con el medio cuerpo superior de mujer hermosa, y el inferior de dragon, que tambien atraía y devoraba los hombres: y otros, que era una mujer hechicera que se comía ó chupaba los niños, lo que corresponde hoy á nuestras brujas. Es voz puramente latina. *Lamia.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Pescado cetáceo de desmesurada grandura, muy ancho por los hombros y cabeza, y delgado por la cola, la cual tiene dividida, y el cuerpo todo cubierto de un cuero muy áspero y dúro. Tiene siete aletas, dos pequeñas junto á la cola, otras dos á los lados del vientre, otra sobre el lomo, y las otras dos á un lado y otro de las agallas. Su cabeza es grande, los ojos redondos y espantables, la boca rasgada y armada de seis órdenes de agudos y duros dientes, formados como en triángulo, los primeros caidos hácia afuera, los segundos derechos, y los demás encorvados hácia una parte y otra. Es muy cruel y tragador de carne, y tiene un tragadero tan ancho, y el vientre ó estómago tan capaz, que se traga los pescados vivos del mar, los animales de la tierra, y áun no perdona los cuerpos humanos. Es su carne muy dura y excrementosa, por lo cual la suelen salar dividida en pedazos, y algunos la guisan con cebollas y especias para que sea más gustosa.» (IDEM.)—«Se llama tambien la mujer pública, ó ramera, con alusion á las LAMIAS de los antiguos, ó á una célebre ramera de la antigüedad que tuvo este nombre.» (IDEM.)

Lamia. Cortesana ateniense, que vivía en el siglo IV ántes de Jesucristo. Empezó su carrera como flautista y obtuvo gran celebridad, haciéndose oir en el teatro. En la batalla naval de Salamina (306), cayó en poder de Demetrio Poliorcétes, á quien inspiró una fuerte pasion y le dominó por espacio de muchos años. Se distinguió por sus profusiones y por la magnificencia de sus banquetes, y alguna vez hizo buen uso de las riquezas que Demetrio la prodigaba, como fué mandando construir un espléndido pórtico en Sciona.

Lamiaca (GUERRA). *Historia.* Nombre dado á una guerra que se sucedió despues de la muerte de Alejandro *el Grande* (323 años ántes de Jesucristo) entre la Macedonia y la Grecia, y cuyos principales sucesos se realizaron cerca de *Lamia.* Hipérides y Demóstenes impulsaron á los atenienses y á

Digitized by Google

los demás griegos á tomar las armas contra Antípater. Este general, batido por Leóstenes, jefe de las tropas coaligadas, puso sitio á Lamia; y Leonat perdió una batalla y la vida al intentar alzar dicho sitio. Pero muerto Leóstenes, á consecuencia de una herida recibida en una escaramuza, fueron vencidos los griegos por Antípater y Cratere, en Cranon, el año 322 ántes de Jesucristo. Antípater impuso á los atenienses una Constitucion aristocrática y una guarnicion macedónica en Muniquia. La GUERRA LAMIACA comprende tambien la muerte de Hipérides y Demóstenes.

Lamiario, ria. Adjetivo. *Entomología.* Concerniente ó análogo al insecto lamia.

Lamido, da. Adjetivo metafórico. Lo que está gastado con el uso ó con el roce continuo.

ETIMOLOGÍA. *Lamer.*

Lamiente. Participio activo de lamer. El que lame.

Lamin. Masculino. Provincial Aragon. GOLOSINA.

Lámina. Femenino. Plancha delgada de algun metal ‖ La plancha de cobre en que está grabado algun dibujo para tirar estampas de él. ‖ La pintura hecha en cobre. ‖ Metáfora. La plancha delgada, hoja ó chapa de cualquier materia.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāmĭna* y *lamma*, como se ve en Horacio; catalan, *lámina;* provenzal, *lamina, lama, laima;* francés, *lame;* italiano, *lama.*

Laminado, da. Adjetivo. Guarnecido de láminas ó planchas de algun metal.

Laminador. Masculino. Instrumento para tirar láminas.

Laminar. Activo. Provincial Aragon. Lamer ó golosmear.

ETIMOLOGÍA. *Lamin.*

Laminar. Adjetivo comun á los dos géneros. *Mineralogía.* Que está compuesto de láminas paralelas. ‖ ROTURA LAMINAR. Rotura que presenta pequeñas láminas. ‖ LA LAMINAR. *Botánica.* Planta de la clase de las algas fucáceas.

ETIMOLOGÍA. *Lámina:* francés, *laminaire;* italiano, *laminare.*

Laminario, ria. Adjetivo. LAMINAR.

Laminera. Femenino. Provincial Aragon. La abeja suelta que se adelanta á las demás al olor del pasto y comida que le gusta.

ETIMOLOGÍA. *Lamin.*

Laminero, ra. Masculino y femenino. El que hace láminas ó guarnece relicarios de metal. ‖ Adjetivo. GOLOSO.

Laminica, lla, ta. Femenino diminutivo de lámina.

ETIMOLOGÍA. *Lámina:* latin, *lāmella;* catalan, *lamineta.*

Laminoso, sa. Adjetivo. *Química.* Lo que, al cristalizar, presenta una superficie compuesta de hojas ó laminillas. ‖ TEJIDO LAMINOSO. *Anatomía antigua.* Nombre del *tejido* CELULAR.

ETIMOLOGÍA. *Lámina:* latin, *lāmĭnōsus;* francés, *lamineux.*

Lamio. Masculino. *Botánica.* Arbol de Filipinas cuya madera se emplea en tablas de forro de embarcaciones.

ETIMOLOGÍA. Latin técnico LAMIUM *album*, de Linneo.

Lamiro. Masculino. Nombre que da Plinio al lagarto marino.

Lamiscar. Activo. Lamer con priesa y con ansia.

Lamixis. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que se crían en las hayas.

Lamo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Neptuno, rey de los lestrigones. (HORACIO.) ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de los lestrigones, cerca de Gaeta y Formia. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lămus.*

Lamoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ó cría lama.

Lampacear. Activo. *Marina.* Limpiar la humedad de las cubiertas y costados de una embarcacion fregando con el lampazo.

ETIMOLOGÍA. *Lampo.*

Lampaceo. Masculino. Operacion de limpiar con el lampazo.

Lampacero. Masculino. El individuo que lampacea.

Lámpada. Femenino anticuado. LÁMPARA.

Lampadacion. Femenino. Tormento ó martirio que consistía en aplicar mechas encendidas al cuerpo del paciente.

ETIMOLOGÍA. *Lampazo.*

Lampadario. Masculino. *Historia antigua.* Sacerdote que en Constantinopla tenía á su cargo el cuidado del templo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *lampădārĭus*, de *lampas*, lámpara; francés, *lampadaire;* italiano, *lampadario.*

Lampadedromia. Femenino. *Antigüedades.* Carrera que los atenienses daban en los parajes públicos, llevando en la mano una mecha encendida.

ETIMOLOGÍA. Griego *lampás*, antorcha, y *drómos*, carrera: λαμπάς δρόμος.

Lampadedrómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lampadedromía.

Lampadias. Masculino. *Astronomía.* Cometa ó metéoro que tiene la forma de una hacha encendida.

ETIMOLOGÍA. Latin *lampădĭas*, forma de *lampas*, *lampădis*, hacha, antorcha.

Lampadista. Masculino. El que se ejercita en el juego de las antorchas.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμπαδιστής (*lampadistēs*), de *lampás*, antorcha: francés, *lampadiste.*

Lampadoforias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas en que se servían de lámparas para los sacrificios.

ETIMOLOGÍA. *Lampadóforo.*

Reseña.—Historia antigua. Fiestas que anualmente celebraban los atenienses, y que eran tres, á saber: la *atenea*, celebrada en la fiesta de Minerva; la *hefesticia ó vulcania*, en la de Vulcano; y la *prometea*, en la de Prometeo. Se verificaban junto á la Academia, en la puerta Dípila, al Noroeste de la ciudad, y consistían en carreras á pié ó á caballo, ejecutadas por la juventud de Aténas. Los que en ella tomaban parte, debían recorrer una distancia de seis estadios olímpicos (1.100 metros próximamente), y correr con la mayor velocidad, ó á galope si iban á caballo, llevando una antorcha encendida. El que llegaba al fin sin que se le apagase, recibía el premio; y en el caso contrario, pasaba la antorcha á otro, retirándose el no favorecido.

Lampadóforo. Masculino. *Antigüedades griegas.* El que llevaba la lámpara en las ceremonias religiosas.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμπαδοφόρος (*lampadophóros*); de *lampás*, antorcha, y *phorós*, que lleva: francés, *lampadophore.*

Lampadomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinacion por el color de la llama ó direccion del humo de una mecha encendida.

ETIMOLOGÍA. Griego *lampádos*, genitivo de *lampás*, antorcha, y *manteia*, adivinacion.

Reseña — Mitología. Adivinacion que se practicaba observando la forma, el color y los movimientos de la luz de una lámpara, considerada como agüero para descubrir lo futuro.

Lampadomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lampadomancia.

Lámpara. Femenino. El cuerpo artificialmente luminoso que arroja de sí luz. ‖ Vaso de vidrio redondo en que se echa aceite, en el cual se pone la mecha sostenida de unos alambres que tienen unos corchos. ‖ En las iglesias, una especie de bacía grande, de plata ú otro metal, pendiente por lo comun de tres ó cuatro cadenas asidas á un capitel, en cuyo centro está el vaso con la luz que arde delante del Santísimo Sacramento ó de alguna imágen. Las hay tambien de otras formas, y no sólo en los templos, sino tambien en palacios, teatros y casas de gente acomodada. ‖ Velon de un mechero, de forma por lo regular de columna, y de más ó ménos lujo por su materia y adornos. ‖ La mancha de aceite que cae en la ropa. ‖ El ramo de algun árbol que los jóvenes ponen á las puertas de las casas en manifestacion de sus regocijos y de sus amores. ‖ ATIZAR LA LÁMPARA Ó EL CANDIL. Frase. Sacar un poco la mecha y limpiarla para que arda mejor. ‖ Frase familiar. Volver á echar vino en el vaso ó los vasos para beber.

ETIMOLOGÍA. *Lampo:* francés, *lampe;* italiano, *lampa;* latin, *lampas*, *lampădis.*

Sentido etimológico.—De *lampade*, ablativo de *lampas*, *lampadis*, formado del griego *lampás*, *lampádos*, derivado de *lampō*, lucir, brillar, alumbrar, echar luz ó lumbre, abrasar. (MONLAU.)

Lamparería. Femenino. Lugar donde se fabrican ó venden lámparas.

ETIMOLOGÍA. *Lámpara:* francés, *lampisterie.*

Lamparero, ra. Masculino y fe-

Digitized by Google

menino. El que tiene cuidado de las lámparas, limpiándolas, echándolas aceite y encendiéndolas. ‖ El que hace ó vende lámparas.

Etimología. *Lámpara:* italiano, *lampadajo;* francés, *lampiste*

Lamparilla. Femenino diminutivo de lámpara. ‖ La torcida pequeña de papel, de estopa ú otra materia, que se pone en un plato para conservar luz toda la noche. ‖ Tejido de lana delgado y ligero, de que se solían hacer las capas de verano.

Lamparin. Masculino. El cerco de metal en que se pone el vaso en las lámparas de las iglesias.

Lamparista. Comun de dos. Lamparero.

Lamparon. Masculino. Tumor que se forma en las glándulas del cuello.

Etimología. *Lámpara*, aludiendo á lo encendido de su color.

Lamparon. Masculino. Mancha grande en la ropa, ora aludiendo al color de la mancha, ora porque fuese la mancha de aceite, caido de una lámpara.

Lamparonoso, sa. Adjetivo. Escrofuloso.

Lamparoso, sa. Adjetivo familiar. Lleno de manchas.

Lampasado, da. Adjetivo. *Blason.* Epíteto de los animales heráldicos que tienen la lengua fuera de la boca, y de diferente esmalte que el resto del cuerpo.

Etimología. Francés, *lampassé*, del antiguo *lampas*, garganta.

Lampatan. Masculino. China, planta ó raíz que viene de este imperio.

Lampato. Masculino. *Química.* Combinacion de ácido lámpico con una base.

Etimología. *Lámpico:* francés, *lampate.*

1. Lampazo. Masculino. Planta: amor de hortelano.

Etimología. Latin *lappa*, el lampazo, hierba. (Virgilio.)

Sentido etimológico.—El latin *lappa* está en relacion con el griego λαβεῖν *(labeîn)*, agarrar, prender. (De Miguel y Morante.)

2. Lampazo. Masculino. *Marina.* Especie de estropajo hecho de filástica en figura de borla, de cerca de dos varas de largo, que sirve para fregar las cubiertas interiores de las embarcaciones, y apurar el agua que queda sobre ellas.

Etimología. *Lampo.*—«Hierba que produce las hojas como las de la calabaza, aunque mucho mayores, mas negras y cubiertas de vello. El tallo es blanquecino, encima del cual arroja una florecita de color purpúreo, y unos cadillos ásperos y espinosos, del tamaño de avellanas, que regularmente se pegan á la ropa. Su raíz es grande, blanca por dentro, y negra por fuera. Covarrubias quiere que venga del griego *Lapáthos*, que significa evacuar y ablandar, por la virtud que esta hierba tiene de ablandar el vientre; pero Tamarid pone esta voz entre los nombres arábigos que andan mezclados en nuestra lengua.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Se llama por semejanza la hoja de cualquier hortaliza, que es mas grande de lo regular.» (Idem.)—En la náutica es un estropajo grande hecho de filáciga, y puesto en un palo. con que se estriegan y lavan el piso del navío y los interiores dél.» (Idem.)—«Paños de lampazo.—Se llaman las tapicerías y verduras y boscáges, por componerse sus dibujos de lampazos, con sus hojas muy grandes. Tráhelo Covarrubias en su *Tesoro.*» (Idem.)—«Lampazos, se llaman tambien las manchas que salen en el rostro ú otra parte del cuerpo, á trechos.» (Idem.)

Lámpico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido producido por la accion de un hilo de platino incandescente, puesto sobre una lámpara de espíritu de vino.

Etimología. Francés, *lampique*, de *lampe*, lámpara.

Lampiño. Adjetivo. El hombre que no tiene barba. ‖ Lo que tiene poco pelo. ‖ Se da esta calificacion al trigo que carece de vello en las glumas florales.

Etimología. *Lampo*, porque la piel sin barba luce, brilla.

Lampion. Masculino. Farol ó lámpara grande.

Etimología. Francés *lampion*, forma de *lampe*, lámpara; italiano, *lampione.*

Lampira. Femenino. *Zoología.* Nombre científico de la hembra del *lampyris splasdidula*, puesto que el macho no es fosforescente.

Etimología. Griego λαμπυρίς *(lampyrís)*, de *lámpein*, brillar; francés, *lampyre.*

Lampo. *Poética.* Resplandor, luz, brillo pronto y pasajero, como el del relámpago.

Etimología. Griego λάμπειν *(lámpein)*, brillar; λαμπάς *(lampás)*, antorcha: latin *lampāre*, lucir; *lampas, ădis;* lámpara; italiano, *lampa, lampada;* francés, *lampe;* provenzal, *lampa;* catalan, *llamp*, rayo; *llampech*, relámpago. El catalan tiene *¡llámpus!*, interjeccion de admiracion y de sorpresa, como si dijéramos: *¡chispas!*

Lampocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los frutos brillantes.

Etimología. Griego *lampás*, antorcha, y *karpós*, fruto: λαμπάς καρπός.

Lampote. Masculino. Tela de algodon que se fabrica en las islas Filipinas, y con la que se comercia en Méjico en gran cantidad.

Lamprea. Femenino. Pez marino de tres á cuatro piés de largo. Es cilíndrico, liso, sin escamas visibles, y terminado en una cola puntiaguda: el lomo es verde manchado de azul, y tiene sobre él dos aletas pardas con manchas amarillas, y, rodeando la cola, otra de color azul: sobre la cabeza se ven dos agujeros por donde despide el agua que traga para respirar. Vive asido á las peñas; á las que se agarra fuertemente con la boca. Su carne es muy estimada. Pez de río muy parecido al de mar del mismo nombre, del cual se diferencia en ser más pequeño. Vive en agua dulce, especialmente en las balsas ó ríos de poca corriente. Su carne se estima todavía más que la de la lamprea de mar.

Etimología. 1. Forma de *lampo*, mejor que de *lambere petras*, porque dicen que este pescado lame las piedras, ó suele estar pegado á ellas. (Monlau.)

2. La etimología de Monlau no puede sostenerse, como lo demuestra el latin de las glosas.

Derivacion.—Latin de las glosas, *lampetra;* de *lambĕre*, lamer, y *petra*, piedra; aleman, *Lamprete*, metátesis de *lampetre;* inglés, *lamprey;* italiano, *lampreda;* francés, *lamproide;* provenzal, *lamprea, lampreza; lamprada;* catalan, *llamprea.*

Lampreado, da. Participio pasivo del verbo lamprear. Lo así guisado y dispuesto. (Academia, *Diccionario 1726.*)

Lamprear. Activo. Componer ó guisar alguna vianda, friéndola ó asándola primero, cociéndola despues en vino ó agua con azúcar ó miel y especia fina, á lo cual se añade un poco de agrio al tiempo de sacarla á la mesa.

Etimología. *Lamprea.*

Lamprehuela ó **Lampreilla.** Femenino. Pez de río semejante á la lamprea, de sólo unas cinco pulgadas de largo. Se distingue de ésta en que su boca termina en punta y en tener sobre la cabeza un solo respiradero en forma de tubo. Es comestible, aunque no tan apreciable como la lamprea.

Lampreo, prea. Adjetivo anticuado. Lóbrego, triste.

Lampriazo. Masculino americano. Latigazo fuerte.

Lampridio (Elio). Biógrafo latino, anterior á Flavio Vopisco. Floreció en tiempo de Constantino Magno, á quien dedicó sus obras. No falta quien cree que este es Elio Lampridio y *Espartiano*, de manera, que Lampridio y *Espartiano* no son dos personas distintas, sino una sola. Nos dejó escritas las *Vidas de los emperadores Cómodo, Antonino, Diadumeno, Eliogábalo* y *Alejandro Severo*, las cuales se hallan incluidas en la coleccion: *Historiæ Augustæ scriptores.* (De Miguel y Morante.)

Etimología. *Lampridius.* (Sidonio Apolinar.)

Lamprócles. Poeta y músico ateniense, que vivía 500 años ántes de Jesucristo. No existen acerca de él más que noticias vagas; pero que todas concuerdan en que practicó un estilo severo en música y en poesía. Plutarco le atribuye el perfeccionamiento del modo musical llamado *mixto lidio*, y segun el escoliasta de Aristóteles, compuso el *himno á Pálas*, á que hace alusion en los *Nublados.*

Lamprofileo, lea. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lisas y brillantes.

Etimología. Griego λαμπρός *(lamprós)*, luminoso; de *lámpein*, brillar, y *phyllon*, hoja.

Lampróforo, ra. Adjetivo. *Histo-*

Digitized by Google

ria natural. De envoltura ó cubierta brillante.

Etimología. Griego *lamprós*, luminoso, y *phoros*, que lleva.

Lamprómetro. Masculino. *Física*. Especie de fotómetro.

Etimología. Griego *lamprós*, luminoso, y *métron*, medida; francés, *lampromètre*.

Lampropo, pa. Adjetivo. *Zoología*. De piés ó pezuñas brillantes. || *Botánica*. De tronco ó tallo reluciente.

Etimología. Griego *lamprós*, brillante, y *poûs*, pié: λαμπρός ποῦς.

Lampsacenos. Masculino plural. Los naturales y habitantes de Lampsaco. (Cicerón.)

Etimología. *Lampsaco*: latin, *lampsăcēni*.

Lampsaco. Masculino. *Geografía*. Ciudad del Asia menor. (Plinio.)

Etimología. Latin *Lampsăcus*.

Lampsana. Femenino. *Botánica*. Especie de berza silvestre de un pié de alto, que tiene ordinariamente tres hojas crespas, y en medio, un tallo con una flor blanquecina.

Etimología. Griego λαμψάνη, λαψάνη *(lampsánē, lapsánē)*: latin, *lapsăna* y *lapsănium* (la última forma, en san Jerónimo), especie de col silvestre: lapsana *vivere*, alimentarse de berzas. (Plinio.)

Reseña.—1. La lampsana es planta anual, de flores amarillas, que crece en los bosques, en los jardines, en las ruinas y en las murallas viejas.

2. Es la lampsana *communis*, de Linneo, perteneciente á la familia de las *compuestas liguliflóras*.

Lampterias. Femenino plural *Historia antigua*. Fiestas de los antiguos griegos, celebradas en Pellene, en honor de Baco, y llamadas así porque se verificaban á la luz de hachas ó antorchas. Celebrábanse despues de las vendimias, y se repartía vino á todos los transeuntes.

Etimología. *Lampter*, nombre de un lugar de Boecia, patria de Baco.

Lampuga. Femenino. Pez de cuatro á cinco piés de largo, aunque en los mares de España apénas pasa de dos. Dentro del agua aparece todo dorado, á pesar de que por el lomo, que es casi recto, es verde con manchas de color anaranjado, y por el vientre plateado. La aleta del lomo, que corre desde el medio de la cabeza hasta la cola, es amarilla con una raya azul en la base: la de la cola es verde, y las restantes enteramente pajizas. Es pez comestible, pero se aprecia poco.

Etimología. *Lamprea:* catalan, *llampuga*.

Lampugo. Masculino. Lampuga.

Lampurda. Femenino. *Botánica*. Planta herbácea de troncos ramosos y algunas veces espinosos.

Etimología. Francés, *lampourde*. (Littre.)

Lampuso, sa. Adjetivo americano. Descarado.

Lampuyan. Masculino. *Botánica*. Especie de jengibre.

Etimología. Malayo *lampūyang* (لمفويغ), de *lampu*, excesivo, aludiendo al olor fuerte de esta especia: francés, *lampoujane*.

Lan. Femenino. *Erudicion*. Nombre de las principales divisiones territoriales del reino de Suecia, que significa *gobierno ó prefectura*.

Lana. Femenino. El vellon ó pelo de las ovejas y carneros, que se hila y sirve para hacer paño y otros tejidos. ‖ Se suele llamar así el pelo de otros animales; como lana de vicuña, perro de lanas. ‖ El tejido de lana y el vestido que de él se hace; y en este sentido se dice: vestir lana. ‖ de caidas. La que tienen en las piernas los ganados. ‖ en barro. En las fábricas de paños es la lana más pura que sale del peine ántes de hilarse. ‖ Batir la lana. ‖ Recíproco. Provincial Extremadura. Esquilar el ganado de lana. ‖ Cardarle á uno la lana. Frase metafórica y familiar. Reprenderle con severidad y aspereza. ‖ Ganarle cantidad considerable en el juego. ‖ Cual más, cual ménos, toda la lana es pelos. Refran con que se manifiesta que es inútil escoger entre cosas ó personas que adolecen de unos mismos defectos. ‖ Ir por lana y volver trasquilado. Refran que se usa para denotar que alguno ha sufrido perjuicio ó pérdida en aquello en que creía ganar ó hallar provecho. ‖ Lavar la lana á alguno. Frase metafórica y familiar anticuada. Averiguar y examinar la conducta de alguna persona sospechosa hasta descubrir la verdad. ‖ Poca lana, y ésa en zarzas. Refran que se aplica al que tiene poco, y eso con trabajo ó riesgo.

Etimología. Griego λάχνη *(láchnē)*; latin, *lāna;* catalan, *llana;* provenzal é italiano, *lana;* portugués, *lã;* francés, *laine*.

Sinonimia. *Lana, vellon*. Un *vellon* es la totalidad de la *lana* de que el animal está naturalmente revestido. Se distinguen diferentes clases de *lanas* en un *vellon*.

Se corta, se lava, se vende el *vellon;* pero esta es la *lana* que la industria prepara y trabaja de mil maneras.

El *vellon* no es más que un objeto de venta: la *lana* es la materia misma puesta en obra por diferentes medios.

El *vellon*, despues de que se hacen con él varias operaciones, llega á ser *lana*, la que en mano de los fabricantes sirve para diferentes usos.

El *vellon* está en bruto, y forma por sí solo un conjunto de *lana:* ésta no es más que el pelo que cubre al animal; pero, considerada en particular, haciendo abstraccion de este conjunto. (Lopez Pelegrin.)

Lanada. Femenino. Instrumento que sirve para limpiar y refrescar el alma de las piezas de artillería despues de haberlas disparado. Consta de un asta ó palo largo de unas tres varas, con un pellejo de carnero churro, liado á su extremo con la lana hácia fuera, la cual se moja para introducirla en el cañon.

Etimología. *Lana:* catalan, *llanada*.

Lanado, da. Adjetivo. Lanuginoso.

Etimología. *Lana:* latin, *lānātus;* italiano, *lanato*.

Lanar. Adjetivo que se aplica al ganado que tiene lana.

Etimología. *Lana:* latin, *lānāris;* francés, *lanaire*.

Lanaria. Femenino. *Botánica*. Hierba de que usan en los lavaderos para limpiar la lana: echa flores amarillas, y su raíz tiene sabor de rábano.

Etimología. *Lana:* latin, *lānāria herba;* francés, *lanaire*.

Lanarquita. Femenino. *Mineralogía*. Sustancia compuesta de 47 partes de carbonato de plomo, y de 53 de sulfato del mismo.

Lancasteriano, na. Masculino y femenino. El natural de Lancáster. ‖ Partidario del sistema de enseñanza de Lancáster. ‖ Adjetivo. Concerniente al condado de Lancáster y al sistema de enseñanza inventado por Lancáster.

Etimología. *Lancáster:* francés, *lancastérien*.

Lancastriano, na. Adjetivo. *Historia de Inglaterra*. Partidario de la casa de Lancáster, ó Lancastre, y del partido conocido bajo el nombre de *Rosa roja*.

Etimología. *Lancastre:* francés, *lancastrien*.

Lance. Masculino. La accion y efecto de lanzar ó arrojar. ‖ La accion de echar la red para pescar, y la pesca que se saca. ‖ Trance ú ocasion crítica. ‖ Suceso señalado ó situacion notable; y en este sentido se llaman lances los diferentes sucesos que contribuyen al enredo ó desenredo de la fábula dramática. ‖ Encuentro, riña, quimera. ‖ En la caza, cada una de las armas que arroja la ballesta. ‖ apretado. Caso apretado. ‖ de fortuna. Casualidad, accidente inesperado. ‖ de lance. Modo adverbial. Se dice de lo que se compra barato, aprovechando alguna coyuntura. ‖ A pocos lances. Modo adverbial que significa á breve tiempo, sin tropiezos ni dificultades. ‖ De lance en lance. Modo adverbial. De una accion en otra, ó de una razon en otra. ‖ Lance de honor. Desafío. ‖ Echar buen ó mal lance. Frase. Conseguir uno lo que ha intentado, ó frustrarse sus cálculos, sus esperanzas. ‖ Jugar en lance. Frase. Manejar algun negocio que pide destreza ó sagacidad.

Etimología. *Derivacion primera*.—*Lance*, la accion de lanzar.

Derivacion segunda, como suceso: latin, *lance*, ablativo de *lanx*, *lancis*, la balanza ó plato del peso. Esto explica el sentido de *suerte* que tiene *lance*, como cuando decimos: *lance* de trucos; *lance* del juego de billar; *lances* de un drama; *lances* de un pleito; *lances* de una boda; *lances* de un convite; *lances* de un sarao: catalan, *llans*, antiguo; italiano, *lance*, balanza.

Lanceado, da. Adjetivo. *Botánica*. Se dice de las hojas que tienen figura de hierro de lanza.

Digitized by Google

Lanceador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lancea.

Lancear. Activo. Alancear.

ETIMOLOGÍA. Latin *lancĕāre*, en Tertuliano, forma verbal de *lancĕa*, lanza; catalan, *llancejar*, moderno; *lansejar*, antiguo.

Lancéola. Femenino. *Botánica.* Hierba que es la especie menor de llanten.

ETIMOLOGÍA. Latin *lanceŏla*, diminutivo de *lancĕa*, lanza, por semejanza de forma.

Lanceolado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la figura de un hierro de lanza.

ETIMOLOGÍA. Latin *lanceŏlātus*, forma de *lanceŏla*, diminutivo de *lancĕa*, lanza; francés, *lancéolé*.

Lancera. Femenino. Armario ó percha en que se ponían las lanzas.

ETIMOLOGÍA. «La percha ó armario en que se ponen las armas y picas en las armerías, cuerpos de guardia y almacenes, y en los patios y zaguanes de los hidalgos en algunos lugares. Trálelo Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lancería. Femenino anticuado. La tropa de lanceros.

Lancero. Masculino. El soldado que pelea con lanza. El que usa ó lleva lanza; como los vaqueros y toreros. || El que hace ó labra lanzas.

ETIMOLOGÍA. *Lanza:* latin, *lanceārĭus, lanciārĭus;* italiano, *lanciere, lanciero;* francés, *lancier*, forma provenzal; catalan, *llancer*.

Lanceta. Femenino. Instrumento que sirve para sangrar abriendo una cisura en la vena, y tambien para abrir algunos tumores y otras cosas. Tiene la hoja de acero con el corte muy sutil por ambos lados, y la punta agudísima.

ETIMOLOGÍA. *Lanza*, diminutivo: italiano, *lancetto*, diminutivo de lanza; provenzal, *lanseta;* catalan, *llanceta*.

Lancetada. Femenino. La accion de herir con la lanceta, y la abertura que con ella se hace.

Lancetazo. Masculino. LANCETADA.

Lancetero. Masculino Estuche en que se llevan colocadas las lancetas.

ETIMOLOGÍA. *Lanceta:* francés, *lancettier;* italiano, *lancettiere*.

Lancifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lanceoladas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lancĕa* y *fŏlĭātus*, de *fŏlĭum*, hoja.

Lanciforme. Adjetivo. *Botánica.* LANCEOLADO.

ETIMOLOGÍA. Latin *lancĕa* y *forma*.

Lancilla, ta. Femenino diminutivo de lanza.—«*Guardia de la* LANCILLA. Guardia de á caballo que solo servia en las entradas de Reina, y en los entierros de las personas reales. Su arma ó insignia era una LANCILLA larga y delgada, con una banderilla de tafetan junto al hierro. En las entradas iban vestidos de gala y la banderilla era encarnada, y en los entierros de luto, con la banderilla negra.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lancinante. Adjetivo. Punzante. || *Medicina.* Epíteto de ciertos dolores que se dejan sentir á modo de punzadas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lancĭnans, lancĭnantis*, participio de presente de *lancĭnāre*, lancinar: francés, *lancinant*.

Lancinar. Neutro. Dar dolorosos latidos, tratándose de tumores ú otras afecciones.

ETIMOLOGÍA. Latin *lanx, ancis*, plato destinado para los sacrificios, en donde se ponían los trozos de la víctima; *lancĭnāre*, destrozar.

Lancitar. LANCINAR. La forma *lancitar*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Lancurdia. Femenino. La trucha pequeña que no llega á cuarteron.

Lancha. Femenino. Piedra ó pizarra que sale de la cantera en hojas planas y de poco grueso, á manera de tablas. || *Marina.* Embarcacion de remos, ancha de popa, por ser en aquella parte donde debe hacer mayor fuerza en el agua: sirve para levar las anclas de los buques grandes, y trasportar los efectos de mayor peso que deben llevar á bordo. || *Montería.* Cierto armadijo, compuesto de unos palillos y una piedra, para coger perdices. || BOMBARDERA, CAÑONERA, Ú OBUSERA. La que se construye de propósito para llevar un mortero, cañon ú obús montado, y batir más de cerca las escuadras, ó las plazas y fortalezas de tierra.

ETIMOLOGÍA. Aféresis de *plancha*, porque primeramente significó una plancha de piedra, habiéndose aplicado despues á significar una pequeña embarcacion, por semejanza de figura: francés, *lanche;* catalan, *llanxa*.

Lanchada. Femenino. La carga que lleva de una vez una lancha.

ETIMOLOGÍA. *Lancha:* catalan, *llanxada*.

Lanchar. Masculino. La cantera de donde se sacan lanchas.

Lanchazo. Masculino. El golpe que se da de plano con una lancha de piedra.

Lanchero. Masculino. Patron de una lancha ó lanchilla.

Lanchilla. Femenino diminutivo de lancha. || Lancha pequeña que en los arsenales lleva una bomba para bañar y refrescar los buques desarmados.

Lanchon. Masculino aumentativo de lancha. || Lancha grande.

Landa. Femenino. Extension inculta de terreno.

ETIMOLOGÍA. Aleman *Land*, campo, tierra, comarca: francés, *lande;* italiano, *landa;* breton, *lann*, tomado del romance.

Landa (JUAN DE). Pintor español, que vivía en Pamplona á fines del siglo XVI y principios del XVII. Pintó frescos y cuadros de historia, distinguiéndose entre sus obras el decorado del retablo mayor de Santa María de Tafalla, y los de San Miguel y Santa Catalina de la villa de Caseda.

Landaburu (MAMERTO). Oficial español, cuyo amor á la libertad hizo de él una de las víctimas, que señalaron tristemente el reinado de Fernando VII. Hallándose el 30 de Junio de 1822 de guardia en el palacio real, varios soldados saludaron al monarca al grito de *¡viva el rey absoluto!* y habiendo querido oponerse á esta manifestacion, fué asesinado á las mismas puertas del palacio. El asesinato de LANDABURU no fué sino el preludio del famoso episodio del 7 de Julio.

Landaman. Masculino. Nombre de ciertos magistrados en Suiza.

ETIMOLOGÍA. Aleman *Landammann*, de *Land*, tierra, país, y *Ammann*, bailío; francés, *landamman*.

Landamanato. Masculino. Cargo ó dignidad de landaman.

ETIMOLOGÍA. *Landaman:* francés, *landammanat*.

Landan. Masculino. Palmera de las Molucas, de la cual se saca el sagú.

Lande. Femenino anticuado. BELLOTA.

ETIMOLOGÍA. Aféresis de *glande*, ablativo del latin *glans, glandis*, la bellota.

Landgrave. Masculino. Título de honor y de dignidad de que han solido usar algunos grandes señores de Alemania.

ETIMOLOGÍA. Aleman *Landgraf;* de *Land*, tierra, y *Graf*, conde; catalan, *landgrave, lans-grave;* francés, *landgrave*.

Reseña histórica.—Se llamó así en otro tiempo á los condes nombrados por el emperador para administrar justicia, en su nombre, en el interior del país. En 1130, Luis III, conde de Turingia, tomó el título de LANDGRAVE, que desde entónces fué adoptado por varios soberanos; entre otros, por Thierry, conde de la baja Alsacia (1137); por Alberto de Habsburgo, conde de la alta Alsacia (1186). Llevan hoy este título el soberano de Hesse-Hombourg y algunos príncipes de la casa de Hesse.

Landgraviado. Masculino. LANDGRAVIATO.

Landgraviato. Masculino. La dignidad de landgrave.

ETIMOLOGÍA. *Landgrave:* francés, *landgraviat*.

Landgravina. Femenino. La esposa del landgrave.

Landó. Masculino. Coche de cuatro asientos, que por medio de ciertos muelles se puede usar abierto ó cerrado.

ETIMOLOGÍA. Francés, *landau*, de *Landaw*, ciudad de Baviera, que dió su nombre á esta especie de carruaje. El *landó* no es francés; sino bávaro.

Landra. Femenino. BELLOTA.

ETIMOLOGÍA. *Landre*.

Landre. Femenino. Tumor del tamaño de una bellota que se forma en los parajes glandulosos, como son el cuello, los sobacos y las ingles. || Bolsa escondida que se hace en la capa ó vestido para llevar oculto el dinero. || Anticuado. La peste de Levante.

ETIMOLOGÍA. *Lande*.

Landrecilla. Femenino. Pedacito

Digitized by Google

de carne redondo que se halla en varias partes del cuerpo; como en medio de los músculos del muslo, entre las glándulas del sobaco y otras partes.

Etimología. *Landre.*—«Cierta carnecilla blanca, que está en medio del muslo del animal. Tiene alguna gordura, y en el carnero será del tamaño de una nuez pequeña ó avellana. Llámase por otro nombre *Haba*. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«*Landrecillas.* Se llaman tambien cierta especie de glándulas ó mollejuelas, que se hallan en varias partes del cuerpo del animal.» (Idem.)

Landrero, ra. Adjetivo. Mísero que va ahuchando el dinero en la landre ó bolsillo oculto hecho en el vestido. ‖ *Germanía.* Ladron que, trocando algun dinero, recibe el ajeno y no da el suyo, sosteniendo que ya lo ha dado; ó el que hurta abriendo la ropa donde ve que hay bulto de dinero.

Landrilla. Femenino. La larva de un insecto que se fija debajo de la lengua y en las narices de algunos cuadrúpedos. Es muy pequeña, blanquizca, y con su mordedura levanta unos granos conocidos con el mismo nombre.

Etimología. *Landre.*

Lansquenetes. Masculino plural. *Historia.* En su orígen fueron llamados así los escuderos ó sirvientes del ejército, que acompañaban á los caballeros cuando iban á campaña. Más tarde, se llamó así á las bandas de mercenarios, la mayor parte alemanes, que por primera vez aparecieron en Francia en el ejército de Cárlos VIII. Durante más de un siglo, los lansquenetes compusieron una gran parte del ejército francés. En Alemania llegaron á ser célebres en tiempo de Maximiliano I, siendo su jefe el famoso Jorge Frundsberg. Desde la formacion de los ejércitos permanentes principiaron á desaparecer.

Etimología. Aleman *lancknechte*, hombres de lanza, lanceros; ó bien *landsknechte*, hombre del país.

Landsturm. Masculino. Milicia formada en Alemania en algunas ocasiones por el levantamiento en masa de los hombres útiles para el servicio.

Etimología. Aleman *Land*, comarca, y *Sturm*, somaten, alarma, asalto; francés, *landsturm*.

Landwehr. Masculino. Parte de poblacion armada destinada en Prusia á auxiliar en ciertos casos al ejército permanente.

Etimología. Aleman *Landwehr*, de *Land*, comarca, y *Wehr*, defensa; francés, *landwehr*.

Lanería. Femenino. La casa ó tienda donde se vende lana.

Etimología. *Lana:* italiano, *laneria;* francés, *lainerie*.

Lanero. Masculino. El que trata en lana. ‖ El almacen donde se guarda la lana.

Etimología. *Lana:* latin, *lānārĭus;* italiano, *lanajuolo;* francés, *lainier*.

Langaa. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente, cuya mordedura es muy venenosa.

Lángara (Juan de). Almirante español que nació en 1730 y murió en 1800. Fué derrotado cerca del cabo de San Vicente en 1780 por el almirante Rodney y obtuvo luégo el nombramiento de teniente general de la armada. En tiempo de la coalicion contra Francia, mandó la escuadra española que, en combinacion con la inglesa, entró en el puerto de Tolon y destruyó la escuadra francesa en 1793. Se distinguió en otras varias expediciones marítimas y fué ministro de Marina de 1795 á 1798. Miéntras ocupaba este puesto, hizo Mazarredo á los ingleses levantar el sitio de Cádiz.

Langaruto, ta. Adjetivo familiar que se dice de la persona ó cosa desproporcionada por ser muy larga y angosta.

Langia. Masculino. *Geografía antigua.* Pequeño río del Peloponeso, en Arcadia, llamado despues Arquemoro, por haber muerto en su orilla una serpiente al niño Arquemoro, hijo de Licurgo, rey de Tracia. (Estacio, Valbuena.)

Etimología. Latin *Langĭa.*

Langit. Masculino. *Botánica.* Nombre que dan algunos botánicos al árbol llamado barniz del Japon.

Etimología. Malayo *kāyū lāngthit,* (كايو لانغت), árbol del cielo: francés, *langit*.

Langosta. Femenino. Nombre con que se designan varias especies de insectos que son de una á dos pulgadas de largo, de color ceniciento, con cuatro alas, las dos exteriores membranosas y enteramente inútiles para volar. Tienen seis piés armados en la parte inferior de una línea de púas, y con los dos posteriores, que son más largos, saltan á grande distancia. Viven de vegetales, y se propagan á veces en tanto número, que devoran todas las plantas de provincias enteras; especialmente, las mieses. ‖ Especie de cangrejo muy comun en los mares de España. Es de unos dos piés de longitud, con el cuerpo ovalado, y la cola muy larga y ancha. Tiene la parte anterior del carapacho armada de púas y dos como cornezuelos muy largos en la parte anterior de la cabeza. Su carne se estima como un manjar sano y delicado. ‖ Metafórico y familiar. Lo que destruye ó consume alguna cosa; y así llamamos á los muchachos langosta cuando se apoderan de una despensa. ‖ Come más que la langosta. Frase familiar con que significamos la glotonería de alguno. ‖ Es más temible que la langosta. Frase familiar con que ponderamos el trato molesto y perjudicial de algun individuo.

Etimología. Latin *lŏcūsta*, la langosta, en Plinio; nombre de una hechicera, por cuyo medio dió Neron veneno á Británico; y Agripina, á Claudio, segun refiere Tácito: catalan antiguo, *lagost, lagosta;* moderno, *llagosta, llangosta;* provenzal, *langosta, lengosta, lingosta;* portugués, *lagosta;* francés, *langouste;* italiano, *aliusta, locusta*.

Sentido etimológico.—El latin *lŏcūsta* se compone de *lŏcus*, lugar, y *ustus*, quemado, aludiendo á que todo lo quema con su contacto, ó á que todo lo roe con su mordedura: *quod tactu multa urat, morsu omnia erodat.* (Cita de De Miguel y Morante.)

Langostero, ra. Masculino y femenino. El que pesca langosta. ‖ Masculino. El barco en que se hace la pesca de la langosta. ‖ Femenino. Red que sirve para pescar langostas.

Etimología. *Langosta:* francés, *langostier*.

Langostilla. Femenino diminutivo de langosta.

Langostin. Masculino. Especie de cangrejo muy parecido al llamado langosta, pero mucho más pequeño. Se diferencia principalmente de él en que su carapacho carece de púas. Es manjar delicado.

Etimología. *Langosta:* catalan, *llagostí*.

Langostino. Masculino. Langostin.

Langoston. Masculino. Insecto, especie de langosta, la más grande que se conoce. Es de un hermoso color verde de esmeralda, y tiene las antenas mucho más largas que todo el cuerpo. En las horas de más calor durante la canícula hace con las alas el mismo ruido que el grillo.

Langrave. Masculino. Landgrave.

Langraviado. Masculino. Landgraviado.

Langrayano. Masculino. *Ornitología.* Grupo de aves de vuelo muy rápido que andan á caza de insectos.

Langú. Masculino. Boleto del nogal.

Languedoc. Masculino. *Geografía antigua.* Provincia de Francia, que los romanos denominaron *Galia narbonesa, narbonense*.

Etimología. Francés *Languedoc:* catalan, *Llanguadoch*.

Reseña histórica.—Una de las provincias ó regiones más históricas por sus recuerdos, y más favorecidas por la naturaleza en razon de la dulzura de su clima y de la fertilidad de su territorio. En el dia comprende ocho departamentos de la Francia meridional. La palabra Languedoc se descompone en *langue d'oc*, lengua de *oc*, que era la que hablaban los habitantes de la Francia meridional (cuya capital era Tolosa), quienes decían antiguamente *oc* por *oui* (sí), al paso que los de la Francia del Norte (cuya capital era Paris), decían *oil oile* ú *oui*. De ahí la *lengua de oïl* y la *lengua de oc*. (Monlau.)

Lánguidamente. Adverbio de modo. Con languidez, con flojedad.

Etimología. *Lánguida* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *languĭdē;* italiano, *languidamente*.

Languidecer. Neutro. Perder las fuerzas ó el vigor. ‖ Enflaquecer. ‖ Estar enfermizo.

Digitized by Google

Etimología. Latin *languēre:* italiano, *languire;* francés, provenzal y catalan, *languir*. El equivalente griego es λαλλάζειν *(lallázein)*, estar flojo, lácio.

Languidez. Femenino. Flaqueza, debilidad. ‖ Metáfora. Falta de espíritu, valor y energía.

Etimología. *Lánguido:* latin, *languor, languōris;* italiano, *languore, languidezza;* francés, *langueur;* provenzal, *languor, langor;* catalan antiguo, *languiment*.

Languideza. Femenino anticuado. Languidez.

Lánguido, da. Adjetivo. Flaco, débil, fatigado. ‖ El que es de poco espíritu, valor y energía.

Etimología. *Languidecer*: latin, *languĭdus;* italiano, *languido;* francés, *languide*.

Languífico, ca. Adjetivo. Que causa languidez.

Etimología. Latin *languĭficus*, de *languor*, languidez, y *facĕre*, hacer. (Ausonio.)

Languor. Masculino anticuado. Languidez.

Langustino, na. Adjetivo. Parecido á la langosta.

Laniado, da. Adjetivo. Parecido á la urraca.

Etimología. *Lanion*.

Lanicio, cia. Adjetivo. Parecido á la urraca.

Etimología. *Lanion*.

Lanífero, ra. Adjetivo. *Poética*. Que tiene lana.

Etimología. Latin *lānĭfer*, en Plinio, de *lāna*, lana, y *ferre*, llevar ó producir; francés, *lanifère;* italiano, *lanifero*.

Lanificacion. Femenino anticuado. Lanificio.

Lanificio. Masculino. El arte de labrar la lana, y las obras hechas de ella.

Etimología. Latin *lānĭficĭum*, de *lāna*, lana, y *facĕre*, hacer, beneficiar; italiano, *lanificio*.

Laniflor. Adjetivo. *Botánica*. De flores lanudas.

Lanígero, ra. Adjetivo. *Historia natural*. De pelusa parecida á la lana.

Etimología. Latin *lānĭger*, de *lāna*, y *gerĕre*, llevar ó producir: francés, *lanigère;* italiano, *lanigero*.

Lanilla. Femenino. El pelillo que le queda al paño por la haz. ‖ Tejido de lana más delgado y fino que la lamparilla. ‖ Especie de afeite que usaban las mujeres en lo antiguo.

Etimología. *Lana:* latin, *lānŭla*, francés, *lanille;* catalan, *llanilla*.

Lanio, nia. Adjetivo. Lanar.

Lanion. Masculino. Especie de urraca.

Etimología. Latin *lānĭo, lāniōnis*, el carnicero; francés, *lanion*.

Lanipedo, da. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene los piés vellosos.

Etimología. Latin *lāna* y *pes, pĕdis*, pié.

Lanipendia. Femenino. La mujer encargada de distribuir la lana en la fábrica para manufacturarla.

Etimología. Latin *lānĭpendĭa*, de *lāna* y *pendĕre*, pesar.

Lanista. Masculino. *Antigüedades romanas*. Nombre que daban los romanos al que vendía, compraba ó amaestraba gladiadores.

Etimología. Latin *lānista;* de *lāniāre*, desgarrar.

Lanistricio, cia. Adjetivo. Que tiene relacion con el arte de los gladiadores.

Etimología. Latin *lānistrĭcĭus*. (Petronio.)

Lanivientre. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene el vientre lanudo.

Lano, na. Adjetivo anticuado. Llano.

Lanosidad. Femenino. Especie de lana, pelusa ó vello suave que tienen las hojas de algunas plantas, frutas y otras cosas.

Etimología. *Lanoso:* latin, *lānōsĭtas*, naturaleza lanuda.

Lanoso, sa. Adjetivo. Lanudo.

Etimología. *Lana:* latin, *lānōsus;* italiano, *lanoso;* francés, *laineux*.

Lanteja. Femenino. Lenteja.

Lantejuela. Femenino. Lentejuela.

Lanterna. Femenino anticuado. Linterna.

Lanternazo. Masculino familiar. Cintarazo, en la primera acepcion.

Lanternero. Masculino anticuado. Linternero.

Lanternilla. Femenino anticuado diminutivo de lanterna.

Lanternon. Masculino anticuado aumentativo de lanterna.

Lantía. Femenino. *Náutica*. Especie de velon con cuatro mechéros que se coloca dentro de la bitácora, para ver de noche el rumbo que señala la aguja. ‖ Nombre de algunos cabos gruesos.

Etimología. Latin *lantērna*, linterna; catalan, *llántia, llantió*.

Lantisco, ca. Masculino anticuado. Lentisco.

Lanudo, da. Adjetivo. Lo que tiene mucha lana ó vello.

Etimología. *Lana:* italiano, *lanuto;* catalan, *llanut, da*.

Lanuginoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene una especie de lanilla ó pelusa.

Etimología. Provenzal *lanuginos;* francés, *lanugineux;* italiano, *lanuginoso;* del latin *lānūgĭnōsus*, forma adjetiva del latin *lānūgo; lānūgĭnis*, pelusa; italiano, *lanugine*.

Lanuza (Juan de). Justicia mayor de Aragon en el siglo xvi, célebre por la defensa que hizo de los fueros de su patria contra la tiranía de Felipe II. Habiendo huido Antonio Perez de la prision en que le tenía Felipe en Madrid, secundado por el aragonés Gil de Mesa, se refugió en Zaragoza á pedir amparo al justicia contra el rey. Al saberlo éste, expidió inmediatamente á Don Iñigo de Mendoza, marqués de Almenara, representante de la autoridad real en Zaragoza, órden urgente para que sacara al preso de la cárcel de Justicia y le trasladase á la de la Inquisicion. Protestó enérgicamente Lanuza contra esta violacion de sus fueros, y sus valientes palabras hallaron eco en el insigne pueblo zaragozano, que se sublevó, y asaltando las cárceles de la Inquisicion, sacó de ellas á Antonio Perez, que luégo pudo huir y refugiarse en Francia. Irritado Felipe II por aquel acto de independencia, á que ciertamente estaba poco acostumbrado, envió á Zaragoza un ejército de 10.000 infantes, al mando de Don Alfonso de Vargas, el cual apénas entró en la capital de Aragon, se apoderó de Lanuza y le hizo decapitar el 20 de Diciembre de 1591, siguiéndose á ésta otras muchas ejecuciones y la pérdida de los fueros aragoneses.

Lanuza (Martin Bautista de). Célebre jurisconsulto aragonés, descendiente de la ilustre casa de este nombre, que nació en 1550 y murió en 1622. Felipe II le nombró lugarteniente del justicia mayor de Aragon, y á pesar de su próximo parentesco con Don Juan de Lanuza, que ejercía este cargo, secundó al rey en sus proyectos de unidad nacional, funestos para los fueros de Aragon. Detuvo en Calatayud á Antonio Perez fugitivo y le condujo preso á Zaragoza, siendo en premio de este servicio nombrado regente del Consejo Supremo de Aragon y justicia mayor, durante los reinados de Felipe III y Felipe IV. A pesar de lo que contribuyó á la pérdida de las libertades aragonesas, lo cual le atrajo el odio de sus paisanos, se cita en su elogio la circunstancia de que procuró muchas veces suavizar las severas órdenes expedidas por la corte contra los moriscos, templando los crueles rigores de los enviados de Felipe III.

Lanuza. (Vicente Blasco de). Historiador aragonés, que vivió en la primera mitad del siglo xvii. Fué profesor de teología en Jaca y Zaragoza y dejó las siguientes obras: *Historias eclesiásticas y seculares de Aragon; Periste phanon, seu de coronis sanctorum aragonensium*.

Lanza. Femenino. Arma ofensiva compuesta de un asta ó palo largo, en cuya extremidad está fijo un hierro puntiagudo y cortante á manera de cuchilla. ‖ En los coches y galeras, el palo que sale del juego delantero, y colocado en medio de las bestias de tiro, sirve para dar direccion al carruaje. ‖ El soldado que usaba del arma del mismo nombre, fuese á pié ó á caballo. ‖ Uno de los juegos del manejo de á caballo, que consiste en figurar un combate de lanzas. Se usa más comunmente en plural y con el verbo *correr*. ‖ Plural. Cierto servicio de dinero que pagaban al rey los grandes y títulos en lugar de los soldados con que debían asistirle en campaña. ‖ Deshacer la lanza. Frase. En las justas y torneos, sacar ó llevar la lanza fuera de la rectitud que conviene para lograr el bote. ‖ Echar lanzas en la mar. Frase metafórica. Trabajar en vano. ‖ Estar con la lanza en ristre. Frase metafórica. Estar dispuesto ó preparado para acometer una empresa, ó para reconvenir ó contestar resueltamente á alguno. ‖ No ha-

Digitized by Google

BER Ó NO QUEDAR LANZA ENHIESTA. Frase metafórica. Derrotar enteramente al enemigo; no dejarle fuerzas para volver al combate. ‖ QUEBRAR LANZAS. Frase metafórica. Reñir ó disputar con alguno. ‖ ROMPER LANZAS. Frase. Quitar las dificultades y estorbos que impiden la ejecucion de alguna cosa. ‖ NO ROMPER LANZAS CON NADIE. Frase. Ser enemigo de riñas y contiendas.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *lansa;* catalan, *llansa;* portugués, *lança;* francés, *lance;* italiano, *lancia*, del latin *lancĕa*.

1. Los autores antiguos dicen que es un nombre galo.

2. Otros opinan que es español.

3. Littré lo cree en relacion con el griego λόγχη *(lógchē)*, lanza, de cuya opinion participan nuestros eruditos De Miguel y Morante.

Reseña histórica.—Arma de los nobles en los tiempos feudales. Muy larga al principio y terminada en un hierro agudo y cortante, fué despues más corta y gruesa en el siglo XIV, y se la añadió un fuerte puño. Como instrumento de torneo, la LANZA era más ligera, estaba adornada con una banderola y descansaba sobre un punto de apoyo en la silla del caballo. Se llamaban LANZAS *rotas* las que habían sido cortadas cerca del remate para que el choque fuese ménos violento, y LANZAS *corteses*, las que tenían un anillo en la punta del hierro. Se dejó de usar la lanza en los torneos y en la guerra hácia fines del siglo XVI. LANZAS *guarnecidas* se llamó á una tropa compuesta de seis hombres, que constaba de un caballero armado de LANZA, de un paje, arqueros y un cuchillero.

Lanzada. Femenino. El golpe que se da con la lanza, y la herida que con él se hace. ‖ DE Á PIÉ. Suerte que se hace al toro esperándole con una lanza muy fuerte, cuyo cuento está afirmado en un hoyo que se abre en tierra, y se le endereza el testuz para partirle la cabeza con el hierro de la lanza, y dejarle muerto. ‖ DE MORO IZQUIERDO Ó ZURDO. Expresion de que se suele usar como imprecacion deseándole á alguno un mal grave.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* italiano, *lanciata;* catalan, *llansada*.

Lanzadera. Femenino. Instrumento que usan los tejedores para pasar el hilo, seda, algodon, lana ú otra cosa semejante por entre los hilos de la urdimbre. Su figura es á manera de una góndola ó navecilla: en el medio tiene una cañita que se mueve fácilmente en un eje que la atraviesa, y en ella está devanado el hilo. ‖ Instrumento semejante en la figura á la del tejedor, pero sin la cañita que tiene en el medio. Usan de él las mujeres para hacer nuditos, flecos y otras labores.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* catalan, *llansadora*.

Lanzado, da. Participio pasivo de lanzar.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* catalan, *llansat, da;* francés, *lancé;* italiano, *lanciato*.

Lanzador, ra. Masculino y femenino. La persona ó cosa que lanza ó arroja. ‖ DE TABLADO. El caballero que en los torneos arrojaba lanzas á un tablado que se hacía á este fin.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* francés, *lanceur;* italiano, *lanciatore*.

Lanzafuego. Masculino. *Artillería.* BOTAFUEGO.

Lanzamiento. Masculino. El acto de lanzar ó arrojar alguna cosa. ‖ *Forense.* El despojo de alguna posesion por fuerza judicial. ‖ *Marina.* La proyeccion ó salida que tiene el codaste por la popa, y la roda por la proa, sobre la longitud de la quilla.

ETIMOLOGÍA. *Lanzar:* catalan, *llansament;* francés, *lancement;* italiano, *lanciamento*.

Lanzar. Activo. Arrojar, despedir de sí alguna cosa con ímpetu. Se usa tambien como recíproco. ‖ Echar, hacer salir á uno de alguna parte; y en este sentido se dice: LANZAR los demonios por echarlos ó hacerlos salir del cuerpo del energúmeno. ‖ Soltar, dejar libre: en la volatería tiene mucho uso hablando de las aves. ‖ *Forense.* Despojar de la posesion á alguno. ‖ Anticuado. ECHAR por imponer ó cargar. ‖ Anticuado. Emplear, investir, gastar. ‖ Recíproco anticuado. Introducirse, meterse en alguna parte. ‖ Á TABLADO Ó LANZAR EL TABLADO. Frase. Arrojar en los torneos lanzas ó dardos á un tablado que se hacía para esto hasta derribarlo ó quebrantarlo.

ETIMOLOGÍA. *Lancear:* catalan, *llansar;* francés, *lancer;* picardo, *lancher;* provenzal, *lansar;* italiano, *lanciare*.

Lanzarse. Recíproco. Abalanzarse, acometer. ‖ Tirarse de alguna altura. ‖ Metáfora. Emprender alguna cosa con resolucion.

Lanzon. Masculino aumentativo de lanza. ‖ Lanza corta y gruesa con un rejon de hierro ancho y grande, de que regularmente usan los que guardan las viñas.

Lanzuela. Femenino diminutivo de lanza. ‖ Anticuado. LANCETA para sangrar.

Laña. Femenino. GRAPA de hierro ú otro metal. ‖ El coco cuando está verde. ‖ Anticuado. LONJA, hablando del tocino.

ETIMOLOGÍA. *Lañar*.

Lañador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que laña.

Lañar. Activo. Trabar, unir ó afianzar con lañas alguna cosa. ‖ Provincial Galicia. Abrir el pescado para salarle.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāniāre*, despedazar, porque hay que taladrar el objeto roto para lañarlo.

Lao. Prefijo técnico, del griego λᾶός *(lāós)*, pueblo; λεῖτος *(leitos)*, público; del sanscrito *lauc*, ver, parecer; *laukas*, mundo; godo, *lauths;* antiguo aleman, *leut;* antiguo ruso, *liud*. (EICHHOFF). —El sanscrito *lauc* es la raíz del griego *lukē*, luz.

Laocoonte. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Príamo y de Hécuba, y sacerdote de Apolo ó de Neptuno, que se opuso á la entrada del caballo de madera en Troya y le hirió con un dardo. Por este motivo, ó segun otros, porque se había casado á disgusto de Apolo, fué ahogado, con sus hijos Antífates y Timbreo, por dos serpientes monstruosas. El célebre grupo de LAOCOONTE, uno de los más bellos modelos de la escultura antigua, es, segun Plinio, obra de tres artistas griegos, Agesandro, Polidoro y Atenodoro, que florecieron en el siglo I de nuestra era; y fué descubierto en 1506, por Félix de Fredi, en Roma, en el palacio de Tito, en el lugar llamado *Sala de Letti.* Hoy existe en el Vaticano.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lāŏcŏon, ontis*.

Laocracia. Femenino. Influencia de la plebe.

ETIMOLOGÍA. Griego *laós*, pueblo, y *kratéō*, ser fuerte: λαός κρατέω.

Laodamia. Femenino. *Mitología.* Hija de Acasto y de Laodotea, mujer de Protosilao, que murió abrazando la sombra del marido, muerto á manos de Héctor. (OVIDIO.) ‖ Hija de Belerofonte y de Aquemenes, amada de Júpiter, de quien tuvo á Sarpedon, que fué despues rey de Licia. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lāŏdŏmīa*.

Laodicea. Femenino. *Geografía antigua.* Metrópoli de Siria. ‖ Otra, en Celesiria, junto al monte Líbano. ‖ Otra, en Lidia, junto al río Lico. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lāŏdĭcēa*.

Laodicense. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Laodicea.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāŏdĭcensis*. (CIC.)

Laomedonte. Masculino. *Tiempos heróicos.* Rey de Troya, hijo de Ilo y padre de Príamo y de Hesione, que levantó las murallas de su ciudad ayudado por Neptuno y Apolo. Habiendo negado á estos dioses el salario prometido, hicieron que un monstruo marino asolase sus estados. Perjuro de nuevo con Hércules, que le libró del monstruo y salvó á Hesione, vió sus estados devastados por el héroe griego y pereció entre las ruinas de Troya.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lāŏmĕdon*.

Laosinacto. Masculino. Ministro de la Iglesia griega que tenía á su cargo llamar á los diáconos y convocar la corte y el pueblo para las sagradas ceremonias.

ETIMOLOGÍA. Griego λαοσυνάκτης *(laosynáktēs)*, de *laós*, pueblo, y συνάγειν *(synágein)*, convocar: francés, *laosynacte*.

Lapa. Femenino. La telilla ó nata que hacen en la superficie algunos líquidos. ‖ Marisco muy conocido en todos los mares, que tiene la forma de una caperuza, y del cual hay un sinnúmero de especies y de variedades. Todos ellos viven asidos fuertemente á las peñas de la orilla ó del fondo del mar. ‖ Hierba. AMOR DEL HORTELANO.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπάς *(lepás)*, la ostra que nace en la piedra, *ostrea nata in petra*.

Lao-Tsé ó Lao-Tseu. Célebre

Digitized by Google

filósofo chino que vivía á mediados del siglo IV ántes de la era cristiana. Se le considera como patriarca de la secta religiosa de los Tao-se, rival del budhismo. Vivió en la corte de Tcheu y se retiró en los últimos años al desierto. Debe la celebridad á su libro *Tao-Teeking*, cuya doctrina es muy parecida á la de Confucio, y cuya secta, llamada de los *Tao-se*, cuenta 100.000.000 de partidarios.

Lapachar. Masculino. Pantano ó charco grande y cenagoso.

Lápade. Femenino. LAPA, por marisco.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπάδος *(lepádos)*, genitivo de λεπάς *(lepás)*, lapa.

Laparocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia lumbar.

ETIMOLOGÍA. Griego λαπάρα *(lapára)*, flanco, y *kélē*, tumor: francés, *laparocèle*.

Laparotomía. Femenino. *Cirugía.* Incision del costado en una hernia lumbar.

ETIMOLOGÍA. *Lapáro*, flanco, y *tomē*, seccion: francés, *laparotomie*.

Lapatina. Femenino. *Química.* Principio amargo de la raíz del *rumex obtusifolius*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Griego λάπαθον *(lápathon)*, paciencia: francés, *lapathine*.

Lapato. Masculino. *Botánica.* Nombre científico de la acedera.

ETIMOLOGÍA. *Lapatina*.

Lapicero. Masculino. Instrumento en que se pone el lápiz para dibujar ó escribir.

Lápida. Femenino. Piedra llana en que ordinariamente se pone alguna inscripcion.

ETIMOLOGÍA. Griego λᾶας *(lāas)*, piedra, roca, peñasco; latin, *lăpis*, la piedra, en Ciceron; piedra preciosa, en Plinio; italiano, *lapida;* catalan, *lápida*.

Reseña.—«No creo que la palabra *lápida* deba tomarse en un sentido tan estrecho como quiere Mondexar, sino mas general, igualmente que la latina *lapis*, de donde se deriva, de cualquier género que sea la inscripcion gravada en ella.» *(Memorias históricas de la vida de Don Alfonso el Noble, recogidas por el* MARQUÉS DE MONDEXAR, *é ilustradas con notas y apéndices por* DON FRANCISCO CERDÁ RICO, *página 144.)*

Lapidacion. Femenino. Accion y efecto de lapidar, en cuyo sentido se dice: *la* LAPIDACION de san Estéban.

ETIMOLOGÍA. *Lapidar:* latin, *lăpĭdātĭo*, la accion de apedrear ó apedrearse; pedrea; granizada; italiano, *lapidazione;* francés, *lapidation*.

Lapidador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lapida.

ETIMOLOGÍA. *Lapidar:* latin, *lăpĭdātor;* italiano, *lapidatore*.

Lapidar. Activo anticuado. Tirar piedras; matar á pedradas.

ETIMOLOGÍA. *Lápida:* latin, *lăpĭdāre*, apedrear; forma verbal de *lăpis*, *lapĭdis*, piedra; italiano, *lapidare;* francés, *lapider;* provenzal, *lapidar*.

Lapidaria. Femenino. Arte que tiene por objeto tallar y pulir las piedras preciosas.

ETIMOLOGÍA. *Lapidario:* italiano, *lapidaria;* francés, *lapidaire*.

Lapidario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á las piedras finas y preciosas, ó á las inscripciones que se ponen en las lápidas; y así se dice: estilo LAPIDARIO. ‖ Masculino. El que labra las piedras preciosas ó trata en ellas.

ETIMOLOGÍA. *Lápida:* latin, *lăpĭdārĭus;* italiano, *lapidario;* francés, *lapidaire;* provenzal, *lapidari;* catalan, *llapidari*, *llapidayre*.

Lapideo, dea. Adjetivo. Lo que es de piedra ó lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lápida:* latin, *lăpĭdĕus;* italiano, *lapídeo*.

Lapidescente. Adjetivo. Que tiene la consistencia de la piedra, ó que se convierte en ella.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăpĭdēscens*, *lăpĭdēscentis*, participio de presente de *lăpĭdescĕre*, convertirse en piedra; francés, *lapidescent*.

Lapidesco, ca. Adjetivo. Parecido á la piedra.

Lapidificacion. Femenino. *Química.* PETRIFICACION.

Lapidificar. Activo anticuado. Convertir en piedra, adquirir su consistencia.

ETIMOLOGÍA. Latin posterior *lapidificāre;* de *lăpis*, piedra, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *lapidifier*.

Lapidificarse. Recíproco. Adquirir la consistencia de la piedra; convertirse en ella.

Lapidífico, ca. Adjetivo. Propio para hacer piedras.

ETIMOLOGÍA. Francés *lapidifique;* de *lapidifier*, lapidificar.

Lapidosidad. Femenino. Cualidad de lo petroso.

ETIMOLOGÍA. *Lapidoso*.

Lapidoso, sa. Adjetivo. LAPÍDEO.

ETIMOLOGÍA. *Lápida:* latin, *lăpĭdōsus;* italiano, *lapidoso;* francés, *lapideux;* catalan, *llapissós, a*, pegadizo.

Lapila. Femenino. Hierba. LENGUA DE PERRO.

ETIMOLOGÍA. *Lapilo*.

Lapilo. Masculino. Arenilla de lava.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăpīllus*, piedrecita, china, diminutivo de *lăpis*, piedra.

Lapiloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de un fruto en cuya pulpa se encuentran concreciones muy duras.

ETIMOLOGÍA. *Lapilo*.

Lapislázuli. Masculino. Piedra opaca más dura que el mármol, de color azul, de diferentes matices, con vetas y puntos blancos, sembrada de marquesitas de color de laton parecido á veces al de oro. Se encuentra en pedazos bastante grandes, y adquiere un lustre muy brillante despues de bruñida.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latin *lăpis*, piedra, y el árabe *lazwerd*, *ladjwerd* (لاجورد, لازورد); del persa *lajouverd* (لاژورد), azul; italiano, *lapislàzzuli;* francés, *lapislazuli;* catalan, *lapislàssuli*.—«Piedra exquisita y de valor. Es de un color azul perfectísimo con unas vetas y puntos de oro, que centellean como una estrella. Dioscórides dice que hay muchas especies de esta piedra, pero no tan nobles, por ser su color ménos perfecto, y no tener mezcla alguna de oro. Covarrubias dice se pudo llamar *lásuli* del nombre arábigo que significa azul.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lapitonio, nia. Adjetivo. Concerniente á los lapitas.

Lápiz. Masculino. Fósil más ó ménos negro, poco pesado, blando, graso al tacto, y del que se hace uso para dibujar. ‖ DE COLOR. Composicion ó pasta que se hace con varios colores dándole la figura de puntas de LÁPIZ, y sirve para pintar al pastel. ‖ ENCARNADO. Fósil de la misma naturaleza que el LÁPIZ comun, que tiene mezclada una porcion de ocre rojo de hierro que le hace de color encarnado. ‖ PLOMO. Fósil de color gris oscuro ó negro pardusco, no muy pesado, lustroso, blando, suave y untoso al tacto, que tizna mucho. Se emplea para dibujar, usándolo por lo comun encerrado en unas cajas delgadas y cilíndricas de madera. Como no se funde al fuego, se emplea igualmente para hacer crisoles, estufas, y por su untuosidad para facilitar en las máquinas el movimiento.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăpis*, piedra; italiano, *lapis;* catalan, *llápis*.

Lapizar. Masculino. La mina ó cantera de lápiz. ‖ Activo. Dibujar ó rayar con lápiz.

Laplace (PEDRO SIMON, *marqués de*). Ilustre geómetra, que nació en Beaumont-en-Auge (Calvados) el 23 de Marzo de 1749 y murió el 5 de Marzo de 1827. Hijo de un pobre cultivador, á pesar de la estrechez en que vivía, se dedicó con asiduidad al estudio y dirigió á D'Alembert una carta sobre los principios de la mecánica, trabajo que hizo más que cuantas recomendaciones había puesto en juego, para encontrar un apoyo que le permitiera vivir en Paris. Llamado por éste, obtuvo en 1768 la cátedra de profesor de matemáticas de la escuela militar. La Academia de Ciencias le admitió en su seno en 1773; reemplazó á Bezont como examinador del cuerpo de artillería, en 1784, y presidió, en 1796, la diputacion que presentó al *Consejo de los Quinientos* la exposicion de los trabajos del Instituto de Francia, desde su creacion. Despues de los trabajos de Clairant, de Euler, de D'Alembert y de Lagrange, quedaban todavía no pocas regiones de la ciencia astronómica que explorar y no pocas dudas que resolver, sobre la debatida cuestion de la estabilidad del sistema del mundo, no admitiendo otro principio que el de la gravitacion universal. LAPLACE concibió el proyecto de coleccionar los trabajos llevados á cabo y buscar la razon de los fenómenos no explicados dentro del sistema newtoniano. Tal es el orígen de la inmortal obra que tituló: *Tratado de la mecánica celeste*,

Digitized by Google

llamada por Fourier el *Almagesto de su siglo*. Los dos primeros volúmenes aparecieron en 1799; el 3.°, en 1802; el 4.°, en 1805; y las diferentes partes del 5.°, en 1823, 1824 y 1825. La obra está dividida en dos partes: en la primera, da los métodos y las fórmulas para determinar los movimientos de los centros de gravedad de los cuerpos celestes, la figura de estos cuerpos, las oscilaciones de los flúidos que los envuelven, y sus movimientos al rededor de sus propios centros de gravedad; en la segunda, aplica las fórmulas halladas en la primera, á los planetas, á los cometas y á los satélites. Trató de probar: «que todas las particularidades inexplicadas de la Luna, de Júpiter y de Saturno son consecuencias de la gravedad universal; y que la forma del esferóide terrestre puede servir para darse cuenta de algunas irregularidades en el movimiento de la Luna.» En el estudio de los satélites de Júpiter, encontró las leyes que llevan su nombre. Halló tambien la invariabilidad de las distancias medias de los planetas al Sol y dió á las mareas una teórica analítica, que permite predecir su altura. Su *Mecánica celeste* es una obra monumental por la importancia de las soluciones, el órden, la claridad y la precision con que está expuesta; una gran parte de las materias que comprende, pertenece sólo á su autor, quien, en otras, supo apropiarse los descubrimientos hechos por la ciencia ántes que él. *La Exposicion del sistema del mundo* (1796, 2 volúmenes en 8.°), es la enunciacion, desembarazada de fórmulas matemáticas, del estado de los acontecimientos astronómicos. Este libro, escrito con extrema sencillez, está seguido de una historia abreviada de la astronomía. LAPLACE expone en una nota de él su teoría sobre *la formacion de nuestro sistema planetario;* teoría más conforme á las verdades conocidas y á las observaciones de los astrónomos acerca de las nebulosas, que la de Buffon. LAPLACE reunió, desenvolvió y aplicó además los principios del cálculo de las probabilidades en su *Teoría analítica de las probabilidades* (1812), y allí es donde expone su importante *Teoría de las funciones generatrices*. Las lecciones dadas por el ilustre geómetra en la Escuela Normal, se encuentran en los cuadernos 7.° y 8.° del *Diario de la Escuela Politécnica*. LAPLACE se unió á Lavoisier para dar cima á sus *Investigaciones sobre el calórico* y á su *Teoría del vapor y de la electricidad*, así como á Condorcet, en sus trabajos de estática. Despues del 18 Brumario, fué durante algun tiempo ministro del Interior; entró despues en el Senado, del cual fué vicepresidente y canciller, redactando el proyecto de abandonar el calendario republicano para restituir el gregoriano. En 1808 fué elevado á la dignidad de conde del Imperio, lo cual no obstó para que votara la caida de Napoleon, siendo creado en 1814, por Luis XVIII, par de Francia, y en 1817, marqués. En 1842, las Cámaras legislativas votaron por cuenta del Estado la reimpresion de sus obras. Además de las que ya hemos citado, dejó: *Teoría del movimiento y de la figura elíptica de los planetas* (1785) y *Ensayo filosófico de las probabilidades* (1814). Ocurrida la muerte del ilustre sabio, Fourier pronunció su elogio.

Laplisia. Femenino. Liebre marina.

Lapo. Masculino familiar. El golpe ó cintarazo que se da con la espada de plano ó con algun baston ó vara.

Lapon, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Laponia, region del Norte de Europa.

ETIMOLOGÍA. *Laponia:* latin, *lappōnes;* italiano, *lapone;* francés, *lapon*.

Laponia. Femenino. *Geografía.* (Véase SUECIA y NORUEGA.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lappōnĭa*, territorio extenso, situado hácia el Norte de Europa, bañado por el mar Glacial: italiano, *Laponia;* francés, *Laponie*.

Lapsabundo, da. Adjetivo. Que está para caerse.

ETIMOLOGÍA. *Lapso*.

Lapsigénis. Adjetivo. *Zoología.* Que se cría en las coles.

ETIMOLOGÍA. Griego *lapsanē*, berza, y *genēs*, engendrado: λαψανή γενής.

Lapsívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de coles.

ETIMOLOGÍA. Latin *lapsăna*, berza, y *vŏrāre*, comer.

Lapso, sa. Adjetivo anticuado. El que ha caido en algun delito ó error. || Masculino. El curso de algun espacio de tiempo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lapsus*, caido, participio de *lābor*, *lābi*, caer; simétrico de *lapsus*, *lapsūs*, caida: francés, *lapsus*.

Lapsus linguæ. Masculino. Expresion puramente latina, que quiere decir: *caida de lengua*. Nos valemos frecuentemente de esta locucion para significar que hemos pronunciado un vocablo por otro, como si la lengua se nos hubiera ido.

Laque. Masculino. Lacayo que corre delante, vestido regularmente á la ligera. Algunos le llaman *Volante*. Es voz francesa. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Laqueario. Masculino. *Antigüedades.* Atleta que peleaba en el circo de Roma, armado de una cuerda con un lazo corredizo para coger á su contrario.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăqueārĭus*, gladiador que peleaba con un cordel de nudo escurridizo; forma de *lăquĕus*, nudo, derivado de *lax*, *lăcis*, fraude, lazo. (SAN ISIDORO.)

Laqueario, ria. Adjetivo. Que tiene forma de artesonado.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăquĕar*, artesonado, en Prisciano; de *lăcus*, trecho entre viga y viga en el lagunar; *lăquearĭa*, techo artesonado, en Virgilio y Plinio; *lăqueārĭus*, el que hace los techos de los edificios, en el Código teodosiano.

Laquésis. Femenino. *Mitología.* Una de las tres parcas, la que tiene la rueca en la mano. || Género de reptiles ofidianos venenosos de América.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lăchĕsis;* francés, *Lachésis*.

Lar. Masculino anticuado. HOGAR.

ETIMOLOGÍA. *Lares:* catalan, *llar*, el paraje en donde se hace el fuego: *lo puesto ahont se fá 'l foch*.

Lara. Casa ilustre de Castilla, cuyo orígen se remonta al conde Fernan-Gonzalez, que murió en 970 y descendía por su padre de Ramiro I, rey de Astúrias y Galicia, de 842 á 850, y por su madre, de los antiguos señores de LARA. Fernan tenía por hermano á Gonzalo Bustos, señor de Salas, y padre de los *siete infantes de* LARA. Segun una tradicion, Mudarra, octavo hijo de Gonzalo Bustos, fué el heredero del nombre de LARA y lo trasmitió á sus descendientes. Sea de esto lo que quiera, en 1130 se subdividió en dos la casa de LARA; la primera, cuyo tronco fué Manrique de LARA, tomó el título de vizcondes de Cardona; la segunda, de que fué tronco Nuño Perez de LARA, conservó el título de conde de LARA. Esta rama famosa se extinguió en la segunda mitad del siglo XVI. Los señores de tan ilustre casa hicieron un papel importante en las guerras civiles, que desolaron á Castilla en los reinados de Alfonso X, Fernando IV y Alfonso XI, á cuyos príncipes disputaron muchas veces la corona, y estuvieron casi siempre en guerra con las casas de Castro y de Haro, que sustentaban las mismas pretensiones. La crónica de *Los Siete infantes de* LARA es un precioso documento de la patria literatura.

Lara (JOSÉ). Célebre escultor del siglo XVIII, que vivió en Zamora, donde fué maestro de Alejandro Carnicero y de otros artistas distinguidos, y ejecutó muchas estatuas y retablos para aquella ciudad y para diferentes templos de Castilla la Vieja.

Larales. Femenino plural. Fiestas que celebraban los antiguos en honor de los dioses lares.

ETIMOLOGÍA. Latin *lărālĭa*.

Larario. Masculino. Entre los gentiles, el lugar destinado en cada casa para adorar los lares ó dioses domésticos. Era una especie de capilla en el interior de las viviendas, en donde los romanos podían tributar á sus mayores los honores divinos.

ETIMOLOGÍA. *Lares:* latin *lărārĭum;* francés, *laraire*.

Larda. Femenino. Sustancia fosfórica que se inflama en la superficie del mar por el choque.

ETIMOLOGÍA. *Lardo*.

Lardáceo, cea. Adjetivo. Parecido ó concerniente al lardo.

ETIMOLOGÍA. *Lardo:* francés, *lardacé*.

Lardado, da. Adjetivo anticuado. LACERADO.

Lardar. Activo. LARDEAR.

Lardayolo. Masculino. Especie de hongo pequeño.

Digitized by Google

Lardear. Activo. Untar con lardo ó grasa lo que se está asando.

Etimología. *Lardo:* provenzal, *lardar;* portugués; *lardear;* francés, *larder;* italiano, *lardare.*

Lardera. Femenino. Mechera.

Etimología. *Lardo.*

Lardero. Adjetivo. Véase Juéves lardero.

Etimología. *Lardo:* catalan, *llarder: dijous* llarder.—«Epíteto que se da al Jueves que antecede al Domingo de Carnestolendas. Pudo llamarse así por ser este dia en que regularmente abundan las cocinas de todo género de viandas, y se gasta más tocino y manteca que en los ordinarios.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Lardiforme. Adjetivo. *Tecnicismo.* Semejante al lardo, como *tejido* lardiforme.

Etimología. *Lardo* y *forma:* francés, *lardiforme.*

Lardita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de alúmina.

Etimología. *Lardo,* por semejanza de aspecto: francés, *lardite.*

Lardívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Parásitos lardívoros. Parásitos que comen lardo.

Etimología. *Lardo* y el latin *vŏrāre,* comer: francés, *lardivore.*

Lardo. Masculino. Lo gordo del tocino. ‖ La grasa ó unto de los animales.

Etimología. Griego λαρινός *(larinós),* gordo; latin antiguo, *lārĭdum* (por *lārĭnum),* carne de puerco; latin clásico, *lardum,* hoja de tocino, lo grueso de él, en Ovidio: italiano, *lardo;* francés, *lard;* provenzal, *lar, lart;* catalan, *llart.*

Lardon. Masculino anticuado. Entre impresores, la adicion que se hacía al márgen en el original ó pruebas. ‖ Entre impresores, el pedacito de papel que por descuido suele quedar en la frasqueta, el cual al tiempo de tirar el pliego se interpone sobre la forma, y es causa de que no quede señalada alguna parte.

Etimología. Francés *lardon,* diminutivo de *lard,* lardo; catalan, *llardó.*

Lardosico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de lardoso y lardosa.

Lardoso, sa. Adjetivo. Grasiento, pringoso.

Etimología. *Lardo:* italiano, *lardoso;* catalan, *llardós, a.*

Lare. Masculino. *Ornitología.* Nombre moderno del género gaviota ó quincho, familia de las palmípedas, en que se distingue el *lare cyanorrhinco,* que es el gran quincho *(mouette),* ceniciento *(cendrée),* de Buffon.

Etimología. Francés, *lare.*

Larentales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas de *Acca* Larentia, nodriza de Rómulo y Remo; ó segun otra tradicion, rica cortesana, en cuyo honor el rey Ancus estableció un sacrificio anual, porque había instituido al pueblo romano por heredero suyo. La fiesta estaba asimismo consagrada á Júpiter; caía el dia décimo de las kalendas de Enero (23 de Diciembre), y consistía en ciertas libaciones de vino y de leche, ofrecidas en un altar situado en Roma, en el *Velabro superior.*

Etimología. Latin *larentālia,* fiestas de Acca *Larentia.*

Lares. Masculino plural. Los dioses que fingieron los antiguos ser de las casas ú hogares. ‖ Metáfora. La casa propia.

Etimología. Latin *lar, lăris,* y *lăres, lărum,* dios del hogar doméstico, en Ciceron; genio que protege y conserva, en Virgilio; la ciudad y la casa, en Horacio; lo interior de la casa, en Ovidio; la familia, en Marcial; la patria, en Salustio; refugio, en Séneca; *pavens, incerti* laris; temblando, sin asilo seguro; francés, *lare;* catalan, *llar,* hogar; *llars,* lares. Esta voz etrusca, avecindada en la antigua Roma, llegó á ser una de las grandes palabras de la latinidad.

Lares y penates. *Mitología.* Dioses domésticos de los antiguos romanos, protectores de la casa y de la familia. Eran las divinidades del Olimpo, que cada cual escogía á su gusto, y de las que ponían en las casas pequeñas estatuas ó imágenes de piedra, de madera ó de plata, honrándolas y venerándolas los ricos en un oratorio especial, llamado *larario;* las gentes de más humilde condicion, en un armario colocado bajo los pórticos del atrio, ó bien en la cocina; y los más pobres, en el hogar doméstico. Se ponía junto á los lares la figura de un perro, símbolo de la vigilancia. La devocion á estos dioses no estaba exenta de interés, sino más bien en relacion con los servicios que prestaban ó favores que concedían: por esto, si el presunto protegido no los hallaba propicios á sus súplicas, injuriaba á sus tutelares, los cambiaba ó los ponía en venta. Los lares se trasmitían de generacion en generacion, por lo que se les llamaba tambien *dioses paternales.* Había asimismo lares *públicos:* unos, *urbanos,* expuestos en nichos ú hornacinas en las calles de las ciudades; otros, *viales,* colocados en las encrucijadas de las grandes *vías,* y considerados como términos. La ciudad de Roma tenía tambien sus lares, custodiados en un pequeño templo construido en lo más alto de la *vía Sacra;* se cree que eran Júpiter y Juno, ó Cástor y Pólux; pero no habiendo acerca de este punto ninguna certeza, el nombre de los lares de la ciudad fué un misterio, á fin de que los enemigos de Roma no los pudieran evocar. El templo era sumamente oscuro, para que nadie pudiese reconocer á estas divinidades. Existía además otro templo consagrado á los lares marinos, en el campo de Marte, á orillas del Tíber. El culto á los lares era libre: unos los adoraban todos los dias; otros, solamente en las kalendas, los idus y las nonas; y otros, únicamente en los novilunios. Se les ofrecían libaciones de vinos, parte de las primicias de los festines, coronas de flores, frutas, incienso, ó solamente un poco de harina y sal. Los lares públicos podían ser adorados y honrados por todo el mundo y en todo tiempo; pero tenían fiestas públicas anualmente, llamadas *compitales.* Los penates eran los dioses domésticos de los griegos, y su nombre significaba *gran dios.* Cuando Eneas, fugitivo de Troya, fué á Italia, llevó sus penates y los depositó en Lavinium. Los italianos adoptaron este nombre de penates que, traducido á la lengua del país, se convirtió en el de lares, sacado del etrusco *lars,* que significa señor. Los romanos decían indiferentemente penates ó lares; pero mejor penates *del pueblo romano,* cuando se trataba de los lares de Roma.

Larga. Femenino. Entre zapateros se llama así un pedazo de suela ó de sombrero que ponen en la parte posterior de la horma para que salga más largo el zapato. ‖ En el juego de billar, el más largo de los tacos. ‖ Plural. Dilaciones. Se usa más comunmente con el verbo *dar.* ‖ Dar largas. Frase familiar. Valerse de cualquier medio para dilatar el fin ó resolucion de un negocio.

Etimología. *Largo.*

Largamente. Adverbio de modo. Con extension, cumplidamente. ‖ Metáfora. Con anchura, sin estrechez; y así se dice: Fulano tiene con qué pasarlo largamente. ‖ Metáfora. Francamente, con libertad; y así se dice: el generoso da largamente. ‖ Adverbio de tiempo. Por mucho ó largo tiempo.

Etimología. *Larga* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *llargament;* provenzal, *largamen;* francés, *largement;* italiano, *largamente;* latin, *largĭter.*

Largar. Activo. Soltar, dejar libre. ‖ Aflojar, ir soltando poco á poco. En este sentido es muy usado en la marina. ‖ *Marina.* Desplegar, soltar alguna cosa; como la bandera ó las velas. ‖ Recíproco. *Marina.* Hacerse la nave á la mar ó apartarse de tierra ó de otra embarcacion. ‖ Familiar. Irse ó ausentarse con presteza ó disimulo una persona.

Etimología. *Largo:* latin, *largīri;* italiano, *largare;* francés, *larguer.*

Largaria. Femenino anticuado. Largo ó longitud.

Etimología. *Largo:* catalan, *llargária.*

Largicion. Femenino. Donativo, repartimiento de dinero.

Etimología. Latin *largītiŏ,* dón, dádiva.

Largicional. Masculino. *Antigüedades.* Título dado en el bajo imperio al prefecto del tesoro privado.

Etimología. Latin *largītiōnālis,* lo perteneciente á los donativos dados al pueblo, en el Código teodosiano, forma adjetiva de *largīri,* dar liberalmente, de *largus,* largo.

Largo (Escribonio). Médico famoso, que floreció en el reinado de Tiberio y Claudio. De él tenemos un libro *De compositione medicamentorum* y algunos fragmentos del tratado *De sim-*

Digitized by Google

plicibus. El estilo de estas obras es sumamente rudo y tosco. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Largus.*

Largo, ga. Adjetivo. Lo que tiene dimension contrapuesta á lo ancho. ‖ Lo que tiene más extension comparado con otro objeto más corto. ‖ Metáfora. Liberal, dadivoso. ‖ Copioso, abundante, excesivo. ‖ Metáfora. Dilatado, extenso, continuado. ‖ Metáfora. Pronto, expedito, el que hace en abundancia lo que significa el verbo ó verbal con que se junta; y así se dice: este oficial es LARGO en trabajar. ‖ Lo que excede la longitud que debe tener; y así decimos que está LARGO el vestido. ‖ *Marina.* SUELTO; y así se dice está LARGO ese cabo. ‖ *Marina.* Se aplica al viento ó brisa que sopla desde la direccion perpendicular al rumbo que lleva la nave hasta la popa, y es más ó ménos LARGO segun se aproxima ó aleja más á ser en popa. Se usa tambien como sustantivo, y en este sentido se dice que un navío ha navegado á un LARGO en toda su derrota. ‖ Masculino. LONGITUD. ‖ *Música.* Uno de los cinco movimientos fundamentales de la música que equivale á despacio ó lento: tambien se da este nombre á la composicion; y así se dice que tocan un LARGO. ‖ Adverbio de modo. Sin escasez, con abundancia. ‖ Y TENDIDO. Expresion familiar. Con profusion. ‖ A LA CORTA Ó Á LA LARGA. Expresion familiar. TARDE Ó TEMPRANO. ‖ A LA LARGA. Modo adverbial. Segun el largo de una cosa; y así se dice: hay un palo atravesado Á LA LARGA. ‖ Despues de pasar mucho tiempo. ‖ Lentamente, poco á poco. ‖ Difusamente, con extension. ‖ A LARGO ANDAR. Expresion. Con el tiempo, andando el tiempo; y así se dice: Á LARGO ANDAR todo se destruye. ‖ Modo adverbial. Al cabo, pasado mucho tiempo. ‖ A LO LARGO. Modo adverbial. Segun la longitud de alguna cosa. ‖ Modo adverbial. A lo léjos, á mucha distancia. ‖ Con extension, difusamente. ‖ DAR CINCO DE LARGO. Frase. En el juego de bólos es pasar de la raya hasta donde puede llegar la bola. ‖ DE LARGO. Modo adverbial. Con hábitos ó vestiduras talares. ‖ DE LARGO Á LARGO. Modo adverbial. De punta á punta ó de extremo á extremo. ‖ IR LARGO. Frase familiar con que se denota que alguna cosa tardará en verificarse. ‖ ¡PASAR DE LARGO. Frase. Pasar por alguna parte sin detenerse ó sin poner atencion en cosa alguna determinada. ‖ LARGO, Ó LARGO DE AQUÍ Ó DE AHÍ! Expresion con que se manda á una ó más personas que se vayan pronto.

ETIMOLOGÍA. Latin *largus:* catalan, *llarch, ga;* provenzal, *larc, larg;* francés, *large,* ancho; walon, *lauge;* italiano, *largo.*

Sentido etimológico.—El latin *largus* parece estar en relacion con el griego λαῦρος *(laŭros),* abundante. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

SINONIMIA. *Largo, difuso. Largo* recae sobre la duracion; *difuso,* sobre el modo.

Es *largo* el sermon que dura mucho; es *difuso* cuando el predicador trata con demasiada prolijidad la materia, el punto ó puntos de que se compone.

El opuesto de *largo* es corto; el de *difuso* es lacónico. (HUERTA.)

Largomira. Masculino. Anteojo de larga vista.—«Lo mismo que anteojo de larga vista.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Largon, na. Adjetivo aumentativo de largo.

ETIMOLOGÍA. *Largo:* catalan, *largás, largassa.*

Largor. Masculino. LONGITUD.

ETIMOLOGÍA. *Largo:* frances, *largeur.*

Largueado, da. Adjetivo. Listado ó adornado con listas.

ETIMOLOGÍA. *Largo,* aludiendo á que las listas atraviesan lo *largo* de la tela.

Larguero. Masculino. Cada uno de los palos ó barrotes que ponen á lo largo de alguna obra de carpintería, ya sea unidos con los demás de la pieza, ó ya separados; como los LARGUEROS de las ventanas, etc. ‖ CABEZAL TRAVESERO, por almohada, etc.

Larguez. Femenino anticuado. Largo, longitud, extension de alguna cosa.

Largueza. Femenino. Largo ó longitud de alguna cosa. ‖ LIBERALIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Largo:* latin, *langĭtas;* italiano, *larghezza,* forma sustantiva abstracta de *larghegiare* y *de largire;* francés, *largesse;* provenzal, *largueza, larguesa;* catalan, *llarguesá, larguesa;* moderno, *largitat, llarguesa.*

Larguico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de largo y larga.

ETIMOLOGÍA. *Largo:* catalan, *llarguet, a.*

Larguifluo, flua. Adjetivo. Que fluye abundantemente.

Larguilocuo, cua. Adjetivo. Muy locuaz.

Larguirucho, cha. Adjetivo familiar. Se aplica á las personas y cosas que son desproporcionadamente largas respecto del ancho ó grueso de las mismas.

ETIMOLOGÍA. *Largo, r* de enlace y el sufijo despectivo *ucho: largui-r-ucho:* catalan, *llargarut, da.*

Larguísimamente. Adverbio de modo superlativo de largamente.

ETIMOLOGÍA. *Larguísima* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *largissimè.*

Larguísimo, ma. Adjetivo superlativo de largo.

ETIMOLOGÍA. *Largo:* latin, *largissĭmus;* catalan, *llarguissim, a.*

Larguito, ta. Adjetivo diminutivo de largo.

Largura. Femenino. Longitud ó largo de alguna cosa.

Lárice. Masculino. *Botánica.* Arbol. PINO ALERCE.

ETIMOLOGÍA. Griego λάριξ *(láriх):* latin, *larĭce,* ablativo de *lăriх, ĭcis;* italiano, *larice;* francés, *lariх.*

Laricina. Femenino. *Química.* Sustancia hallada en el lárice.

ETIMOLOGÍA. *Lárice:* francés, *laricine.*

Laricino, na. Adjetivo. *Botánica.* Lo que pertenece al lárice.

ETIMOLOGÍA. *Lárice:* italiano, *laricino.*

Larídeo, dea. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido al laro.

Larige. Adjetivo. Se aplica á cierta especie de uva de color muy rojo.

Larigino, na. Adjetivo. *Botánica.* De la naturaleza del lárix.

Larin. Masculino. Moneda de plata usada en las posesiones portuguesas de las Indias.

Laringe. Femenino. *Anatomía.* Especie de conducto ternilloso en forma de caja, situado debajo de la parte posterior de la lengua. Es el órgano de la voz y sirve para dar paso al aire que respiramos, por medio de una abertura en su parte superior correspondiente á las fauces, y de otra en la inferior, por la cual se comunica con la tráquea.

ETIMOLOGÍA. Griego λάρυγξ *(láryngx);* latin *larynx;* francés, *larynx;* italiano, *laringe.*

Reseña. LA LARINGE, ó nudo de la garganta, no es otra cosa que la extremidad de la tráquea-arteria, llamada vulgarmente la nuez de Adan. (PARÉO, *IV, 15.)*

Laríngeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la laringe. ‖ TUBO LARÍNGEO. Instrumento inventado para insuflar el aire en el pulmon de las personas asfixiadas.

ETIMOLOGÍA. *Laringe:* francés, *laringé, laringien.*

Laringítis. Femenino. *Medicina.* Inflamacion de la laringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *larygx,* laringe, y el sufijo técnico *ítis,* inflamacion; francés, *laryngite;* italiano técnico, *laringiti.*

Laringografía. Femenino. Descripcion de la laringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *larygx,* laringe, y *graphein,* describir; francés, *laryngographie.*

Laringográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la laringografía.

Laringógrafo, fa. Masculino y femenino. El que sabe la laringografía.

Laringología. Femenino. Tratado sobre la laringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *larygx,* laringe, y *lógos,* tratado: francés, *laryngologie.*

Laringológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la laringología.

Laringorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia de la laringe.

ETIMOLOGÍA. Griego *larygx* y *rhag,* raíz de *errhagnē,* aoristo primero de *rhēgnumi,* brotar eruptivamente.

Laringorrágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la laringorragia.

Laringoscopia. Femenino. *Medicina.* Exámen del interior de la laringe con ayuda del laringóscopo.

ETIMOLOGÍA *Laringóscopo:* francés, *laryngoscopie.*

Laringóscopo. Masculino. Instru-

Digitized by Google

mento que sirve para examinar el interior de la laringe.

Etimología. Griego *larygx* y *skopéō*, yo examino: francés, *laryngoscope*.

Laringóstomo, ma. Adjetivo. *Entomología*. Calificacion de los insectos que tienen la boca formada por una trompa contráctil, constituida por el esófago.

Etimología. Griego *larygx* y *stóma*, boca; francés, *laryngostome*.

Laringotomía. Femenino. *Cirugía*. Incision de la laringe.

Etimología. Griego *larygx* y *tomē*, seccion: francés, *laryngotomie*.

Larinóide. Adjetivo. *Didáctica*. Semejante al lardo.

Etimología. Griego *larinós*, graso; francés, *larinoïde*.

Larisa. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de Tesalia, patria de Aquiles.

Etimología. Latin *Lārīssa*. (Tito Livio.)

Lárix. Masculino. Lárice.

Larneses. Masculino plural. *Geografía antigua*. Pueblos que habitan las riberas del Larno. (Plinio.)

Etimología. *Larno:* latin, *larnēnses*.

Larno. Masculino. Río de España. (Plinio.)

Etimología. Latin *Larnum*.

Laro. Masculino. Gaviota.

Etimología. Latin de san Jerónimo *lārus*, el laro, pájaro negro de tierra y agua; francés, *lare*; francés zoológico, *lare cyanorrhynque;* del griego λάρης *(lárēs.)*—«Ave de tierra y agua. Es de color negro, algo más pequeña que la paloma, muy tragona y rapaz. Vocea mucho cuando está de parto, y no pone huevos, sino pollos vestidos de pluma. Tiene muy poca carne y es muy contraria al cuervo marino. Huélgase y deléitase con la tempestad del mar, y para sacar la carne de los caracoles marinos se sube con ellos muy alta, y los deja caer en tierra donde se hacen pedazos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Larona. Femenino. *Geografía*. Río de Toscana. (Caton.)

Etimología. Latin *Lāros*.

Larraga (Apolinar). Pintor español, natural de Valencia, que nació en 1728. Aprendió su arte estudiando las obras de Pedro de Orrente, á quien imitó en la pintura de género y en la de animales, dejando muchas obras en los conventos de Valencia.

Larraga (Josefa María). Pintora española, hija del anterior, y que vivía por los años de 1758. Fué discípula de su padre y se distinguió especialmente en la miniatura. Fundó á sus expensas y dirigió durante muchos años una academia de que salieron notables discípulos, y dejó en Valencia algunos cuadros, entre los que se citan un *relicario de la Vírgen* y un *santo Tomás de Villanueva*.

Larramendi (Manuel). Ilustre filólogo y jesuita español, que nació á fines del siglo xvii y murió en 1750. Fué profesor de teología en la universidad de Salamanca, confesor de la reina Mariana de Neuburg, viuda de Cárlos II, y el primero que dió á conocer gramaticalmente la lengua vascongada. Las obras que, acerca de este importante estudio, escribió, son: *Antigüedad y universalidad del vascuence en España; El Imposible vencido, arte de la lengua vascongada*, y *Diccionario trilingüe del castellano, vascuence y latin*. Fué una de las grandes inteligencias del siglo xviii.

Larrañaga (Diego). Ingeniero de minas español, que nació á mediados del siglo xviii y murió en 1815. Adquirió sus vastos conocimientos en Sajonia y Hungría, siendo en España uno de los hombres más distinguidos en su ramo, á cuya ciencia se deben el método y buen órden de las labores en las minas de Almaden

1. Larva. Femenino. *Mitología*. Nombre que entre los paganos se daba á las almas de los malos y á las de los que morían de muerte violenta, ó que no recibían los honores de la sepultura.

Etimología. Latin *larva*, fantasmas, visiones, demonios, como vemos en Tertuliano, por cuya razon algunos autores refieren la voz del artículo á *lāra*, *lārūnda*, la diosa de los muertos: italiano, *larva;* francés, *larve*.

Sentido etimológico.—1. El latin *larva* se empleaba tambien en el sentido de ruin, infame, diablo, como en el ejemplo siguiente: *¿etĭam loquĕre*, larva? «¿Aun osas hablar, malvado?» (Plauto.)

2. El mismo Plauto le da el significado de espíritu maligno, como cuando dice: larvarum *plenus*, «lleno de los demonios;» esto es, poseido.

2. Larva. Femenino. *Entomología*. Nombre que se da á los insectos cuando acaban de salir del huevo, y no han adquirido todavía todos sus miembros. En este estado son blandos, largos y estrechos, en algo semejantes á una lombriz, de la que se diferencian en estar compuestos de varios como anillos. Unas especies tienen piés, y otras, no, y todas carecen de sexo. ‖ *Zoología*. Se aplica tambien á los reptiles batracianos en el estado casi embrionario. ‖ Media-larva. Larva de los ortópteros que no tiene la apariencia vermiforme, como la de los otros insectos. ‖ Máscara ó disfraz.

Etimología. Latin *larva*, máscara, porque el insecto, en su primer período de formacion, aparece como enmascarado bajo la forma de gusano: francés, *larve;* catalan, *larva*.

Reseña.—La oruga es la larva de la mariposa.

3. Larva. Femenino. *Literatura latina*. La máscara del teatro. (Horacio.) ‖ Figurilla que se mueve con alguna máquina oculta; autómata. (Petronio.)

Etimología. Latin *larva*.

Larvado, da. Fiebre larvada.

Larval. Adjetivo. Lo que pertenece á la larva.

Larvario. Masculino. Nombre dado á pequeños cuerpos cilíndricos, porosos, agujereados en su centro, que se hallan en las capas de algunas conchas.

Etimología. *Larva:* francés, *larvaire*.

Larvas. Masculino plural. *Mitología*. Deidades domésticas que aterraban con fantásticas visiones.

Etimología. *Larva 1*.

Larvícolo. Adjetivo. *Zoología*. Que vive dentro del cuerpo de las larvas.

Etimología. Latin *larva* y *colĕre*, vivir; francés, *larvicole;* y así se dice: *parásito* larvícolo.

Larviforme. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene forma de larva.

Larvíparo. Adjetivo. *Zoología*. Nacido de una larva.

Etimología. *Larva* y *parĕre*, dar á luz: francés, *larvipare*.

La Sala (Manuel). Poeta é historiador español, que nació en Valencia en 1729 ó 1738, y murió: segun unos, en Bolonia, en 1798, y segun otros, en Valencia, en 1802. Entró en la órden de los jesuitas y enseñó en Valencia las lenguas antiguas, la retórica, la poesía y la historia. Expulsado de España con todos los de su órden, pasó á Italia y fijó su residencia en Bolonia, donde vivió cultivando las letras, en relacion con los hombres más instruidos de Italia, y fué admitido en las academias de los *Fuertes*, de los *Árcades*, de los *Aborígenes* y de los *Inexcrutables*. Sus principales obras son: *Ensayo sobre la historia general antigua y moderna; Noticia sobre los poetas castellanos;* y las tragedias *José descubierto por sus hermanos; Sancho Abarca; El Sacrificio de Jefté; Ormesinda* y *Luisa Miranda*.

Lasamiento. Masculino anticuado. Lasitud.

Lasaña. Femenino. Fruta de sarten, oreja de abad.

Etimología. Italiano *lasagna*.

Lasar. Neutro anticuado. Padecer.

Etimología. *Laso:* latin *lassāre*, cansar, fatigar; italiano, *lassare;* francés, *lasser;* provenzal, *lasar*.

Lasarse. Recíproco anticuado. Fatigarse, cansarse.

Etimología. *Lasar*.

Lasca. Femenino anticuado. Lancha, chapa ú hoja de piedra.

Lascada. Femenino. Lascadura.

Las cadenas de san Pedro. Festividad de san Pedro *Ad vincula*.

Etimología. Bajo latin, *festum Sancti Petri;* catalan, *ligams de Sant Pere*.

Lascadura. Femenino. Accion y efecto de lascar.

Lascar. Activo. *Marina*. Aflojar ó arriar muy poco á poco algun cabo.

Etimología. Latin *laxāre*, aflojar: catalan, *lascar*.

Las Casas (Bartolomé de). Célebre prelado y dominico español, que nació en Sevilla en 1474 y murió en Madrid en 1566. Siguió, á la edad de 19 años, á su padre, que acompañó á Cristóbal Colon en su segundo viaje á América, volviendo despues á España, donde entró en la órden de

Digitized by Google

Santo Domingo. De vuelta á la Española, en 1502, para trabajar en la conversion de los indígenas, fué ordenado y cantó misa en Cuba. Mirando como una injusticia la reduccion de los indios á la esclavitud, renunció á la porcion de indígenas, que le había tocado en suerte al hacer el reparto entre los conquistadores, declarando que lloraría toda su vida la falta de ejercer un solo momento esta dominacion impía sobre sus hermanos. Desde entónces fué el protector declarado de los indios y tuvo en más de una ocasion la fortuna de detener los excesos de sus compatriotas. A fin de poner término á las fechurías, á que daba lugar el *repartimiento* de los indios, regresó á España, donde logró determinar al cardenal Cisneros á enviar á la Española una comision compuesta de tres frailes jerónimos, para la oportuna pesquisa sobre los hechos y abusos denunciados. La pereza con que esta comision procedió, no satisfizo en modo alguno el celo de Las Casas, que volvió de nuevo á España á solicitar la adopcion de las más enérgicas medidas para la proteccion de los indígenas. El Gobierno adoptó, por fin, las ideas que había concebido para prevenir el exterminio completo de esta raza, condenada á los más rudos trabajos. Pero la imposibilidad de lograr progreso alguno en las colonias, si los españoles se veían privados de forzar á los indígenas al trabajo, era un óbice insuperable para la ejecucion del plan de Las Casas. A fin de vencer este obstáculo, propuso comprar en los establecimientos portugueses de la costa de Africa un número suficiente de negros y trasportarlos á América, donde se emplearían, como esclavos, en el trabajo de explotacion de las minas y en el cultivo del suelo. El venerable padre Gregoire ha tratado de rebatir este hecho en una memoria titulada: *Apología de* Las Casas. En ella pretende que los españoles compraban esclavos negros á Portugal, mucho tiempo ántes del descubrimiento del Nuevo Mundo, y que los llevaron consigo desde el principio de su establecimiento en Santo Domingo. Pero una memoria de Las Casas, dirigida al virrey de las Indias é inserta en la coleccion manuscrita de Muñoz, prueba que, el primero, obtuvo una órden real autorizando el trasporte de negros á América, cuyo trasporte no había tenido lugar hasta allí, sino como comercio de contrabando. Viendo que, á pesar de todos sus esfuerzos, los indios continuaban siendo tratados con la más cruel barbarie, y desesperando de ver dulcificada su suerte en los establecimientos formados por los españoles, Las Casas solicitó del Gobierno la concesion del territorio que se extiende á lo largo de la costa, desde el golfo de *Paria*, hasta la frontera occidental de esta provincia, hoy conocida bajo el nombre de *Santa Marta*. Propuso formar allí una colonia compuesta de cultivadores, artesanos y eclesiásticos, esperando civilizar en el espacio de dos años 10.000 indios, é instruirlos en las artes útiles para poder sacar de su arte y de su industria 15.000 ducados de renta para la corona de Castilla. El Gobierno español aprobó este plan; aunque restringiendo el territorio concedido á Las Casas á 300 millas á lo largo de la costa de Cumana, con cuyo motivo se hizo á la vela para América en 1820. Sin embargo, su empresa fracasó, y la pena que esto le produjo, le obligó á refugiarse en un convento de dominicos de Santo Domingo, donde se consagró á la obra de las misiones y dió comienzo á su *Historia general de las Indias*. En 1539, Las Casas hizo un nuevo viaje á España, encargado de una mision de su órden y tambien con objeto de obtener de nuevo ayuda y apoyo para los desgraciados indios, obteniendo de Cárlos V la promesa de que en adelante los habitantes de América serían tratados como súbditos y no como esclavos. En 1544 se embarcó por quinta vez con rumbo á América, donde, habiéndose negado á dar la comunion á los españoles que, despues de la publicacion de las nuevas leyes, seguían teniendo reducidos á la esclavitud á sus colonos indígenas, se atrajo, no sólo el odio de los propietarios, sino tambien el de la Iglesia. Abandonado de todos, volvió tres años despues á un convento de su órden en España, reapareciendo en la liza para defender los derechos de la humanidad contra el cronista Juan Ginés Sepúlveda. Desde aquella época empleó sus últimos dias en terminar su *Historia general de las Indias*, así como otras obras, entre las cuales debemos citar: *Brevísima relacion de la destruccion de las Indias* (Sevilla, 1852).

Las Casas (Cristóbal de). Lexicógrafo y traductor español, natural de Sevilla, y que murió en 1576. Es autor de una obra titulada: *Vocabulario de las dos lenguas, italiana y española.*

Las Casas (Gonzalo de). Agrónomo español, que vivía en Méjico en el siglo XVI. Compuso varias obras, de las cuales la más conocida es una que se titula: *Tratado sobre la cría de gusanos de seda en Nueva-Granada.*

Las Casas (José María Manuel Augusto Dieudonné, *conde de*). Personaje célebre por haber acompañado voluntariamente á Napoleon durante su cautividad en Santa Elena. Originario, á lo que se cree, de una familia española, nació en 1766 en el castillo de Las Casas, cerca de Revel (Alto Garona) y murió en 1842. Ingresó primero en la escuela militar; despues, en la de marina, y ya era capitan de navío á los 23 años, cuando emigró, hizo en el ejército de Condé la campaña de 1792, tomó parte en la expedicion de Quiberon y entró en Francia despues del 18 Brumario. Entónces fué cuando compuso el *Atlas histórico, cronológico y geográfico*, publicado bajo el seudónimo de *Le Sage*, en 1804, y que es una coleccion de cuadros de historia, propios para retenerse en la memoria, que obtuvieron un ruidoso y merecido éxito. Nombrado, en 1810, chambelan de Napoleon, fué encargado de diversas misiones, permaneció en Inglaterra, miéntras el emperador estaba en la isla de Elba, y fué escogido, aceptando una oferta suya, por Napoleon, cuando éste fué cautivo á Santa Elena. En el mes de Noviembre de 1816, se le separó del ilustre prisionero y se le tuvo trece meses cautivo en el Cabo. Cuando volvió á Francia, Napoleon había dejado de existir. Entónces publicó el *Memorial de Santa Elena* (París, 1823), obra que ha sido impresa despues multitud de veces y que es en gran parte un diario de las conversaciones de Napoleon en todas las épocas de su historia. En 1830, Las Casas fué enviado á la Cámara de los diputados por el distrito de Saint-Denis (Sena) y tomó asiento en los escaños de la oposicion.

Las Casas (Manuel Pons Dieudonné, *conde de*). Hijo del anterior, que nació en Vieux-Châtel (Finisterre), en 1800 y murió en 1854. Fué en Santa Elena secretario de Napoleon, y á su vuelta á Europa, maltrató de obra y de palabra á Hudson-Lowe, que se negó á batirse con él. Diputado en 1830, acompañó en 1840 al príncipe de Joinville, encargado de conducir á Francia los restos del emperador, cuyo viaje describió en una obra publicada en 1841. En 1852 fué nombrado senador.

Lascivamente. Adverbio de modo. Con lascivia.

Etimología. *Lasciva* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *lasciviosament;* francés, *lascivement;* italiano, *lasciviamente;* latin, *lascivè.*

Lascivia. Femenino. Propension á los deleites carnales. ‖ Anticuado. Apetito inmoderado de alguna cosa.

Etimología. *Lascivia:* latin, *lascivia;* italiano, *lascivia;* francés, *lascivité,* (del latin *lascivitus);* catalan, *lascivia.*—«En su riguroso sentido significa el exceso en cualquiera cosa deleitosa ó lozana. Es voz puramente latina. *Lascivia.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—«Por antonomasia, vale incontinencia y propension á las cosas venéreas.» (Idem.)

Sinonimia. *Lascivia, impudicicia, sensualidad.* Un exceso en el deseo ó en el goce de los placeres sensuales del amor, es la idea comun de estas tres palabras.

La *impudicicia* es un vicio contrario á la castidad, á la moderacion, á la reserva que prescriben las leyes de la honestidad en los placeres sensuales del amor. No contenta con los que la ofrece la naturaleza, busca con ardor otros nuevos y extraordinarios. Esta es un desarreglo general de la imaginacion, un deseo que está renaciendo continuamente, que se multiplica de muchos modos diferentes y no puede nunca hallarse satisfecho. No se dice más que de los hombres y de la mujeres; porque entre los ani-

Digitized by Google

males, el hombre es la única especie que puede traspasar los límites que la naturaleza ha señalado pora la union sensual de los sexos.

La *lascivia* es una fuerte inclinacion á los placeres sensuales del amor, causada por la vivacidad del temperamento, y que se manifiesta por los movimientos exteriores. Esta se dice de los hombres y de los animales, porque la motiva una misma causa en unos y en otros.

La *sensualidad* es una inclinacion violenta y casi irresistible de un sexo hácia el otro, causada por la irritacion y el eretismo frecuente de las partes de la generacion.

La *impudicicia* está en la imaginacion; la *lascivia*, en la fermentacion de todas las partes del cuerpo; la *sensualidad*, en la impulsion violenta de los órganos sensuales. (LOPEZ PELEGRIN.)

Lascivo, va. Adjetivo. Lo que pertenece á la lascivia ó sensualidad, y la persona que tiene este vicio. ‖ Frondoso, lozano.

ETIMOLOGÍA. 1. El latin *lascīvus* representa *laxĭcus*, de *laxus*, laxo. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. La anterior etimología no es aceptable, atendida la siguiente derivacion: sanscrito *las*, jugar, bromear; simétrico de *lash* (ला लष), desear, gozar, coger; latin, *lascīvus*, jugueton, alegre, atrevido, licencioso; italiano, *lascivo;* francés, *lascif;* catalan, *lasciu, va; lasciviós, a;* del latin *lascīviōsus*, en san Isidoro.—«Lo que excede en lo deleitoso ó lozano. Dícese especialmente de los vegetales; como la vid, la hiedra, etc.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lascivoso, sa. Adjetivo anticuado. LASCIVO.

Lascon. Masculino. *Marina.* Accion de lascar.

Lasconazo. Masculino. *Marina.* Arriadura grande y repentina que por descuido hace el que lasca.

ETIMOLOGÍA. *Lascon.*

Lasdrado, da. Adjetivo anticuado. Mezquino, infeliz.

Lasedad. Femenino anticuado. LASITUD.

Laser. Masculino. Nombre que da Plinio al benjuí.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăser.* (PLINIO.)

Laserado, da. Adjetivo. Que contiene benjuí.

ETIMOLOGÍA. *Laser.*

Laserpiciado, da. Adjetivo. Que contiene laserpicio.

Laserpicio. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal de raíz grande, crasa, llena de zumo oloroso, que echa un tallo asurcado, nudoso y fungoso; las hojas dispuestas en alas y armadas por el envés de pelos ásperos; las flores de figura de rosa en parasoles, y las semillas unidas de dos en dos cada una, con cuatro alas.

ETIMOLOGÍA. *Lāserpĭtĭum*, planta de Siria, Armenia y Lidia, de la que se saca el licor llamado *paser, asa* y *benjuí*, que es medicinal (PLINIO): catalan *lasserpici.*

Lasia. Femenino. *Botánica.* Género de musgos muy velludos.

ETIMOLOGÍA. Griego λάσιος *(lásios)*, velludo; latin, *lāser;* francés, *laser.*

Reseña.—La LASIA corresponde á la familia de las *umbelíferas.*

Lasianto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores velludas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *ánthos*, flor: λάσιος ἄνθος.

Lasiocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto pelusiento.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *karpós*, fruto: λάσιος καρπός.

Lasiocéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en capítulos velludos.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *kephalē*, λάσιος κεφαλή.

Lasiógloto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que produce legumbres lanosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *glōtta*, lengua, por semejanza de forma: λάσιος γλῶττα.

Lasiopigo, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene nalgas velludas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *pygē*, nalga: λάσιος πύγη.

Lasióptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene alas vellosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *pterón*, ala.

Lasiospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Cuyo fruto es velloso.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *spérma*, simiente: λάσιος σπέρμα.

Lasiostaquiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas en espigas velludas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *stáchys*, espiga: λάσιος στάχυς.

Lasipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De patas velludas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y el latin *pes, pĕdis*, pié; *vocablo híbrido.*

Lasitud. Femenino. Desfallecimiento, cansancio, falta de vigor y de fuerzas.

ETIMOLOGÍA. *Laso:* latin, *lassĭtūdo;* italiano, *lassitùdine;* francés, *lassitude;* catalan antiguo, *lassesa, lassitut.*

Lasiuro, ra. Adjetivo. *Zoología.* De cola velluda.

ETIMOLOGÍA. Griego *lásios*, velludo, y *oúra*, cola: λάσιος οὐρα.

Laso de la Vega (GABRIEL LOBO.) Poeta y literato español, que nació en Madrid en 1559. Fué uno de los ingenios que brillaron en la corte de Felipe II y Felipe III, de quienes recibió grandes mercedes por sus obras. De éstas, se citan como más notables: *Jornadas de los duques de Pastrana y Humería; Compendio de España; Condes de Flándes y reyes de España; Varones insignes de letras; Orígen de los reyes de España y de Jerusalen* y *Tratado de todos los señores de Castilla y Cortés valeroso*, poema.

Laso, sa. Adjetivo. Cansado, desfallecido, falto de fuerzas. ‖ Lo que está flojo y macilento.

ETIMOLOGÍA. Latin *lassus*, síncopa de *lassātus*, cansado, flojo, desfallecido; italiano, *lasso;* francés, *las, lasse;* provenzal, *las;* catalan antiguo, *las, lassa; lassiós, a; lasset, a*, un poco fatigado.

Lastar. Activo. Suplir lo que otro debe pagar, con el derecho de reintegrarse. ‖ Metáfora. Padecer por la culpa de otro.

ETIMOLOGÍA. *Lasto.*

Lástima. Femenino. El afecto de compasion que excitan los males de otro. ‖ El objeto que excita la compasion. ‖ Quejido, lamento, expresion lastimera. ‖ Cualquiera cosa que cause disgusto aunque sea ligero; así decimos: ¡ES LÁSTIMA que no hayamos venido más temprano! ‖ DAR, HACER, PONER LÁSTIMA. Frase. Causar LÁSTIMA ó compasion, mover á ella. ‖ LLORAR LÁSTIMAS, MISERIA, POBREZA. etc. Exagerarlas. ‖ QUIEN NO QUIERA VER LÁSTIMAS NO VAYA Á LA GUERRA. Refran que reprende á los que se quejan despues de haber buscado el daño voluntariamente.

ETIMOLOGÍA. *Lastimar:* catalan, *llástima.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LÁSTIMA, COMPASION. La *lástima* se aplica con más propiedad á la sensacion que nos causa el mal que se ofrece á nuestros sentidos, y la *compasion*, al efecto que causa en el ánimo la reflexion del mal, porque aquélla no explica por sí sola más que la sensacion de la pena ó el disgusto que causa el mal ajeno; pero la *compasion* añade á esta idea la de una cierta inclinacion del ánimo hácia la persona desgraciada, cuyo mal se desearía evitar.

No nos mueve á *compasion* la suerte de un asesino condenado á muerte, pero nos da *lástima* el verle padecer en el suplicio.

Nos da *lástima* el ver morir á un irracional; nos da *compasion* el triste estado de una pobre viuda. (HUERTA.)

Artículo segundo.—LÁSTIMA, COMPASION. *Lástima* es un sentimiento ménos vehemente y más pasajero que *compasion.* La primera emana de la impresion que nos causan los males ajenos; la segunda, de una disposicion constante, de un afecto natural, de una cualidad sensible y benévola del ánimo. Así es que de la palabra *lástima* no se deriva un adjetivo aplicable al que la siente, sino al objeto que la provoca, y lo contrario sucede con la palabra *compasion*, de que se deriva *compasivo.* Son *lastimeros* ó *lastimosos* los infortunios, las enfermedades, el hambre y la persecucion. Son *compasivas* las personas en quienes estos males producen *lástima.* (MORA.)

Lastimado, da. Participio pasivo de lastimar.

ETIMOLOGÍA. Catalan *llastimat, da.*

Lastimamiento. Masculino anticuado. La accion y efecto de lastimar.

Lastimar. Activo. Herir ó hacer daño. Se usa tambien como recíproco. ‖ Mover á lástima ó compasion. ‖ COMPADECER. ‖ Agraviar, ofender en la estimacion ú honra. ‖ Recíproco. Dolerse del mal de otro. ‖ Quejarse, dar muestras de dolor y sentimiento.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin ficticio *læs-*

Digitized by Google

timāre, frecuentativo del latin *lædĕre*, dañar; catalan, *llastimar*.

Lastimeramente. Adverbio modal. De un modo lastimero.

ETIMOLOGÍA. *Lastimera* y el sufijo adverbial *mente*.

Lastimero, ra. Adjetivo. Aplícase á las quejas, gemidos, lágrimas y otras demostraciones de dolor que mueven á LÁSTIMA y compasion.

Lastimosamente. Adverbio modal. De un modo lastimoso.

ETIMOLOGÍA. *Lastimosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *llastimosament*.

Lastimosísimo, ma. Adjetivo superlativo de lastimoso.

Lastimoso, sa. Adjetivo. Lo que mueve á compasion y lástima.

ETIMOLOGÍA. *Lástima:* catalan, *llastimós, a*.

Lasto. Masculino. El recibo ó carta de pago que se da al que lasta ó paga por otro, para que pueda cobrarse de él.

Lastra. Femenino. Lancha ó piedra chata y extendida.

ETIMOLOGÍA. *Lastrar*.

Lastrador. Masculino. DESLASTRADOR.

Lastrar. Activo. *Marina*. Poner el lastre á la embarcacion. ‖ Metáfora. Afirmar alguna cosa cargándola de peso. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Lastre:* catalan, *lestar*. El verbo catalan no viene de *lastre (llastre)*, sino del antiguo *lest, a*, listo, a. *Lestar* significa aprontar, dejar listo, aviado.

Lastre. Masculino. Piedra tosca, ancha y de poco grueso que está en la superficie de la cantera, la cual no es á propósito para labrarse, y sólo sirve para las obras de mampostería.‖ La piedra, arena ú otra cosa de peso que se pone en el fondo de la embarcacion, á fin de que ésta éntre en el agua hasta donde convenga. ‖ Metáfora. Juicio, peso, madurez; y así se dice: no tiene LASTRE aquella cabeza.

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *lăpis*, piedra. (MÉNAGE, COVARRUBIAS.)

2. Italiano *lustra*, caverna. (GUYET.)

3. Estas etimologías no merecen atencion alguna, segun resulta de la siguiente

Derivacion.—Aleman, *Last*, peso; catalan, *llastre;* portugués, *lasto, lastro;* italiano, *lasto;* francés, *lest, last, laste*, término de comercio marítimo, usado particularmente en Holanda, el cual significa dos toneladas de mar, ó sea 2.000 kilógramos.

Lastrear. Activo anticuado. LASTRAR.

Lastro. Masculino anticuado. Trabajo, pena.

Lastron. Masculino aumentativo de lastre, por piedra tosca y ancha.

Lasun. Masculino. Pez. LOCHA.

Lata. Femenino. Cada uno de los palos largos y sin pulir conforme se cortan de los árboles, que sirven para formar techumbres, cubiertas de las embarcaciones y otras cosas. ‖ HOJA DE LATA. Suele darse este nombre al bote hecho de hoja de lata, con su contenido ó sin él; y así se dice: una LATA de tabaco, de salmon, de pimientos.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *lata:* francés del siglo XII, *late;* moderno, *latte;* italiano, *latta*, del aleman *Latte;* inglés, *lath*, en relacion con el céltico *llath*, varilla.

Latamente. Adverbio de modo. Con extension, larga, difusamente. ‖ Por extension, en sentido lato.

ETIMOLOGÍA. *Lata* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lātè*.

Lataneo. Adverbio de modo anticuado. A SURCO.

Latanero. Masculino. *Botánica*. Especie de palmera de Madagascar y de las islas de Borbon y de Francia. Las hojas tienen la figura de un abanico y se elevan mucho.

ETIMOLOGÍA. Genero *latania:* francés, *latanier*.

Latano. Masculino. Nuevo metal hallado en el óxido de cerio.

Latas. Femenino plural. *Marina*. Las vigas de las cubiertas superiores. (*Vocabulario marítimo de Sevilla.*)

Latastro. Masculino. *Arquitectura*. PLINTO.

Lataz. Masculino. Cuadrúpedo indígena de América y Asia. Es de unos tres piés de largo, de color pardo oscuro, con las piernas muy cortas y los dedos unidos con una membrana: tiene toda la cara y orejas cubiertas de cerdas largas y erizadas; náda con más agilidad que anda, y vive siempre junto al agua.

Latebrícola. Sustantivo y adjetivo. El que vive oculto ó retirado.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātebra*, escondrijo, y *colĕre*, habitar.

Latebrósis. Femenino. OCULTACION.

ETIMOLOGÍA. *Latebroso*.

Latebroso, sa. Adjetivo. Lo que se oculta y esconde, y no se deja conocer.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātebrōsus;* de *lātebra*, escondrijo, forma de *lātēre*, estar oculto.

Latente. Adjetivo. Lo que está oculto y escondido. ‖ CALOR LATENTE. *Tecnicismo*. El calor que no causa variacion alguna en el termómetro. ‖ ENFERMEDAD LATENTE. *Medicina*. Enfermedad cuyo diagnóstico no puede formularse con seguridad, á causa de que no presenta síntomas distintos y caracterizados. ‖ VICIOS LATENTES. *Veterinaria*. Ciertas enfermedades de los caballos, susceptibles de estar ocultas durante mucho tiempo, tales como el huérfago ó asma, el muermo y el borborigmo.

ETIMOLOGÍA. Griego λαθεῖν, λανθάνειν *(latheīn, lanthánein)*: latin, *lātēre*, estar oculto; *lātens, entis*, latente; italiano, *latente;* francés, *latent*.

Lateral. Adjetivo. Lo que pertenece ó está al lado de otra cosa. ‖ *Forense*. Lo que no viene por línea recta; como sucesion LATERAL, línea LATERAL. ‖ PARTE LATERAL. *Botánica*. Parte que está situada sobre el costado de otra, como la *antera* LATERAL, *los cotiledones* LATERALES. ‖ INSECTO LATERAL. *Entomología*. Insecto cuyo corselete se diferencia de las otras partes del cuerpo por un color particular. ‖ MÉTODO LATERAL. *Cirugía antigua*. Cistotomía perineal practicada en los costados de la línea media.

ETIMOLOGÍA. Catalan *lateral:* francés, *latéral;* italiano, *laterale;* del latin *lātĕrālis;* de *lāter, lātĕris*, costado.

Lateralmente. Adverbio de modo. De lado.

ETIMOLOGÍA. *Lateral* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *latéralement;* italiano, *lateralmente*.

Lateramíneo, nea. Adjetivo. Que parece estar hecho de ladrillo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lāter, lātĕris*, el ladrillo, y *mĭnēreas*, hacer comba.

Lateranense. Adjetivo. Lo perteneciente al templo de San Juan de Letran; como concilio LATERANENSE, padres LATERANENSES.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *lātĕranēnsis, lātĕrānus*, laterano: catalan, *lateranense*.

Laterano, na. Adjetivo anticuado. LATERANENSE.

ETIMOLOGÍA. *Lateranos*.

Lateranos. Masculino plural. Familia muy noble de la antigua Roma, la cual tuvo su casa en el monte Celio. (JUVENAL.)

ETIMOLOGÍA. Latin *lātĕrāni;* de *lāter, latĕris*, ladrillo, porque de ladrillo era la casa de dicha familia en el mismo paraje que hoy ocupa San Juan de Letran, de donde viene á este templo su nombre.

Lateraria. Femenino. Arte de fabricar ladrillo.

ETIMOLOGÍA. *Laterario:* Latin, *lātĕrāria*, el sitio en donde se fabrican los ladrillos.

Laterario, ria. Adjetivo. Parecido al ladrillo, ó hecho con él.

ETIMOLOGÍA. *Lateranos:* latin, *lātĕrārĭus*, lo perteneciente al ladrillo y el que lo fabrica.

Laterculano. Masculino. *Antigüedades*. Oficial encargado de llevar y conservar el latérculo.

ETIMOLOGÍA. *Latérculo:* latin, *lātercŭlēnses*, los que guardaban los libros de asiento y registros de los empleos.

Latérculo. Masculino. *Antigüedades*. Registro donde se apuntaban las dignidades civiles y militares del imperio de Constantinopla.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātercŭlum;* derivado de *lāter, latĕris*, ladrillo, cuya forma tenía el registro mencionado. Propiamente hablando, *lātercŭlum* es forma simétrica de *lātercŭlus*, ladrillejo, diminutivo de *lāter*, ladrillo.

Laterífloro, ra. Adjetivo. *Botánica*. De flores laterales.

ETIMOLOGÍA. *Lateral* y *flor*.

Laterifoliado, da. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas cuyas hojas están situadas lateralmente.

ETIMOLOGÍA. *Lateral* y el latin *fŏliātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Laterígrado, da. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene la propiedad de andar de lado.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātus, latĕris*, cos-

Digitized by Google

tado, y *grădi*, caminar: francés, *laterigrade*.

Laterinervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas cuyas nervaduras parten del centro á la punta.

ETIMOLOGÍA. Latin *lătus*, *latĕris*, costado, y *nervio:* francés, *latérinervé*.

Laterino, na. Adjetivo. Que participa de la naturaleza del ladrillo.

ETIMOLOGÍA. *Lateranos*.

Laterita. Femenino. *Geología.* Roca jaspeada, semejante al ladrillo, compuesta de una roca trapena y de óxido de hierro.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăter*, ladrillo: francés, *latérite*.

Latesco. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiende á dilatarse.

ETIMOLOGÍA. *Lato*.

Latex. Masculino. *Botánica.* Jugo propio de muchos vegetales, el cual circula en un órden de vasos particulares, denominados *vasos laticíferos*.

ETIMOLOGÍA. Latin *lătex*, licor; francés, *latex*.

Latibulo. Masculino. *Medicina antigua.* Nombre con que se designaba el foco de humor febril que producía los accesos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lătibŭlum*, lugar oculto, escondrijo, forma simétrica de *lătēre*, estar en paraje seguro; italiano, *latibulo*.

Lática. Femenino. *Medicina.* Epíteto de una fiebre remitente y cotidiana, cuyos accesos son largos y poco manifiestos.

ETIMOLOGÍA. Griego λαθεῖν *(latheīn)*, estar oculto.

Laticaude. Adjetivo. *Zoología.* De cola larga.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātus*, lato, y *cauda*, cola.

Laticifero, ra. Adjetivo. *Botánica.* VASOS LATICÍFEROS. Órden de vasos, de tubos simples ó ramificados, que contienen el latex.

ETIMOLOGÍA. Latin *lătex*, licor, y *ferre*, llevar: francés, *laticifère*.

Laticlavia. Femenino. Especie de túnica que usaban los romanos, como signo de dignidad.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăticlāvĭa;* catalan, *laticlávia;* francés, *laticlave*.

Reseña histórica.—1. La LATICLAVIA era ropa de senador, guarnecida de una tira sobrepuesta con ciertos nudos ó botones de púrpura.

2. La tira sobrepuesta es lo que se llamaba *lata*, ancha, extensa, y el boton y nudo de púrpura es lo que se llamaba *clāvus*, clavo. Por consiguiente, *clāvus* significaba entre los antiguos romanos el boton de púrpura ó de oro que llevaban en una banda los senadores y personajes en señal de su dignidad.

3. Esto explica el hecho de que *clāvus* signifique en Plinio el empleo y la dignidad de senador.

4. Entre la ropa de los senadores y caballeros había una marcada diferencia: *latus clavus* era el traje de los senadores: *latus augustus*, el de los caballeros.

Laticorne. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene anchos los cuernos ó las antenas.

ETIMOLOGÍA. *Lato* y *cuerno*.

Laticostado, da. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de una concha, cuya superficie se extiende en anchos costados.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātus*, lato, y *costa*, costilla: francés, *laticosté*.

Latidentado, da. Adjetivo. *Zoología.* De dientes grandes.

ETIMOLOGÍA. *Lato* y *dentado*.

Latido. Masculino. El movimiento alternativo de contraccion y dilatacion del corazon y las arterias. Dase tambien este nombre al golpe producido por aquel movimiento en el mismo corazon y á los que se sienten en las arterias de las partes del cuerpo muy inflamadas. ‖ El ladrido interrumpido que forma el perro de caza, cuando la ve ó la sigue. Tambien suele llamarse así el quejido triste que forma este animal, cuando siente algun dolor. ‖ *Metáfora.* La palpitacion figurada de grandes afectos, de grandes estímulos, de grandes pasiones, como cuando se dice: «EL LATIDO de la conciencia;» es decir, el remordimiento; «la primera idea es el primer LATIDO del alma;» «la esperanza, que resucita el porvenir, parece ser un LATIDO de lo futuro;» «el llanto es el primer LATIDO de la vida.»

ETIMOLOGÍA. *Latir*.

Latiente. Participio activo de latir. Lo que late.

Latiflor. LATÍFLORO.

Latifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores anchas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātus*, lato, y *flos*, *flōris*, flor.

Latifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas anchas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātus*, lato, y *fŏliātus*, de *fŏlĭum*, hoja.

Latifolio, lia. Adjetivo. LATIFOLIADO.

Latigadera. Femenino. Provincial Andalucía. La soga ó correa con que se sujeta el yugo contra el pértigo de la carreta.

ETIMOLOGÍA. *Látigo*.

Latigazo. Masculino. El golpe que se da con látigo, espada de plano ó cosa semejante. ‖ El chasquido del látigo. ‖ Metáfora. El daño impensado que se hace á otro, ó la reprension áspera y no esperada; y así se dice: no le ha venido mal LATIGAZO.

Látigo. Masculino. El azote de cuero ó cuerda con que se castiga y aviva á los caballos y otras bestias. ‖ El cordel que sirve para afianzar al peso lo que se quiere pesar. ‖ La cuerda con que se asegura y aprieta la cincha. ‖ Anticuado. Pluma que se ponía para adorno sobre el ala del sombrero y lo rodeaba casi todo.

ETIMOLOGÍA. *Latir:* catalan, *látigo*.

Latiguear. Neutro. Dar chasquidos con el látigo.

Latiguera. Femenino. LÁTIGO, por cuerda con que se asegura y aprieta la cincha.

Latiguero. Masculino. El que hace látigos ó los vende.

Latiguillo, to. Masculino diminutivo de látigo.

Latilabro, bra. Adjetivo. *Zoología.* De labio muy ancho.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātus*, lato, y *labrum*, labio: francés, *latilabre*.

Latimano, na. Adjetivo. *Zoología.* De manos anchas.

ETIMOLOGÍA. *Lato* y *mano*.

Latin. Masculino. La lengua latina. ‖ Palabra ó cláusula latina que se intercala en algun escrito ó discurso en romance. ‖ COGER Á UNO EN MAL LATIN. Frase familiar. Coger á alguno en alguna falta, culpa ó delito.

ETIMOLOGÍA. *Latino:* catalan, *llatí;* francés, *latin;* italiano, *latino*.

Reseña histórica.—1. LATIN *antiguo*. El latin anterior al latin clásico.

2. LATIN *clásico* ó *alto* LATIN. La lengua hablada y escrita por los autores de la edad de oro, que comprende, en tésis general, desde el poeta Enio hasta la época de Augusto.

4. *Bajo* LATIN; el latin hablado y escrito despues de la caida del imperio de Occidente, que se divide en anterior y posterior ó bárbaro.

5. *Bajo* LATIN *anterior;* el *bajo* LATIN hablado y escrito desde la época de Augusto hasta la época de san Jerónimo, de san Agustin, de Orosio y de Vegecio; ó sea hasta el siglo IV, en cuyo tiempo tenía aún la realidad de una lengua viva; aunque apartada de sus grandes modelos y caida de su portentosa fortuna.

6. *Bajo* LATIN *posterior* ó *bárbaro;* el latin que sobrevivió á la inundacion de los germanos, mezcla confusa de latinidad, de godo y de céltico, corrupcion de una palabra muerta, olvido del pasado, tinieblas profundas de una noche que duró ocho siglos; hasta las *Partidas*. Este idioma, sin escuela ni pueblo, sin lengua ni alma, vino á ser una especie de repertorio adonde acudían los escribanos y los frailes, para dar cierta forma latina á los vocablos de la lengua vulgar, con cuyo expediente alcanzaban á poca costa la fama de sabios.

Latinado, da. Adjetivo anticuado. Que entiende el latin.

Latinajo. Masculino familiar. El latin malo y macarrónico. ‖ Plural. Se llama así el uso excesivo é inoportuno de textos latinos.

ETIMOLOGÍA. *Latin* y el sufijo despectivo *ajo*, como en *sombrajo*, *espantajo*, *estropajo*.

Latinamente. Adverbio de modo. En latin propio y castizo.

ETIMOLOGÍA. *Latina* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lātinè;* italiano, *latinamente;* catalan, *llatinament*.

Latinar. Neutro anticuado. Hablar ó escribir en latin.

ETIMOLOGÍA. *Latin:* latin, *lātināre;* italiano, *latinare*.

Latinear. Neutro. LATINAR. ‖ Interpolar con frecuencia latines en la conversacion ó en los escritos.

Latinico, llo, to. Masculino diminutivo de latin.

Latinidad. Femenino. La lengua latina.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Latino*: latin, *lātīnĭtas;* italiano, *latinità;* francés, *latinité;* catalan, *llatinitat.*

Latiniparla. Femenino. Lenguaje de los que afectan mezclar voces latinas, aunque españolizadas, hablando ó escribiendo en castellano.—La voz del artículo es el título de una obra de Quevedo, titulada *La Culti-Latiniparla.*

Latinismo. Masculino. Construccion, modo de hablar propio y privativo de la lengua latina.

ETIMOLOGÍA. *Latin:* catalan, *llatinisme;* francés, *latinisme;* italiano, *latinismo.*

Latinista. Masculino. El que sabe ó profesa latin.

ETIMOLOGÍA. *Latinismo:* italiano, *latinista;* francés, *latiniste.*

Latinizacion. Femenino. Accion de latinizar.

ETIMOLOGÍA. *Latinizar:* italiano, *latinizzamento.*

Latinizante. Participio activo de latinizar. Que latiniza.

Latinizar. Activo. Dar la terminacion ó inflexion latina á las palabras de otra lengua. ‖ LATINEAR, segunda acepcion.

ETIMOLOGÍA. *Latin:* latin, *lātīnizāre;* italiano, *latinizzare;* francés, *latiniser;* catalan, *llatinisar.*

Latino. Masculino. Rey de los aborígenes y laurentes, padre de Lavinia, la cual casó con Eneas. (JUSTINO).

ETIMOLOGÍA. *Latino, na.*

Latino (JUAN). Poeta negro que vivía en España, su patria adoptiva, en la segunda mitad del siglo XVI. Nacido en Etiopía por los años de 1515, se cree que viniera á España en calidad de esclavo, y fué educado en casa de Gonzalo de Córdoba, nieto del Gran Capitan. Dedicado al estudio, por sus amos, sus adelantos fueron tales, que Don Pedro Guerrero, arzobispo de Granada, le confirió una cátedra de su iglesia por considerarle el mejor latino de su tiempo. Su talento y prendas personales le granjearon tan universal estimacion, que una jóven de familia noble, llamada Doña Ana Carvelal, le dió su mano, á pesar de su orígen, manifestándole siempre mucho cariño y elevando á su muerte, ocurrida en Granada en 1573, un monumento á su memoria en la iglesia de santa Ana, donde luégo fué sepultada con él. Sus obras más notables son: *La Austriada*, poema en loor de la batalla de Lepanto; otro poema titulado: *De rebus Pii Quinti*, y una coleccion de epitafios y epígramas en elegantes y sonoros versos latinos.

Latino, na. Adjetivo. El natural del Lacio y lo perteneciente á él. Se usa tambien como sustantivo. ‖ Masculino y femenino. El que sabe la lengua latina. Se usa comunmente como sustantivo en ambas terminaciones. Lo que pertenece á la lengua latina ó es propio de ella. ‖ IGLESIA LATINA. La Iglesia del Occidente en contraposicion de la griega, y tambien lo que pertenece á ella; y así se dice: los padres de la Iglesia LATINA. ‖ RITO LATINO. El rito de la Iglesia romana. ‖ PUEBLOS LATINOS. Pueblos de Occidente. ‖ EMPERADORES LATINOS. Epíteto de los emperadores franceses que reinaron en Constantinopla desde 1204 hasta 1261. ‖ Masculino plural. Los LATINOS. Los católicos de la Iglesia LATINA, para diferenciarlos de los cristianos de la Iglesia griega. ‖ CASO LATINO. *Gramática general.* El ablativo, aludiendo á que es un caso propio del latin, puesto que el griego no lo tiene. ‖ BUQUE LATINO. *Marina.* Buque armado de velas triangulares. ‖ FERIAS LATINAS. *Antigüedades romanas.* Fiestas instituidas por Tarquino *el Soberbio*, para agrupar y reunir á todos los pueblos del Lacio. (TITO LIVIO.) ‖ VÍA LATINA. La que conducía de Roma á Casilino. (CICERON.) ‖ DERECHO LATINO. Privilegios é inmunidades que Roma otorgaba á las poblaciones del Lacio.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātīni*, los naturales y habitantes del Lacio; catalan, *llatino, a;* francés, *latin, latine;* italiano, *latino, a.*—«El que era natural ó gozaba los privilegios y exenciones de la Provincia de *Lacio*, en Italia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) ‖ «VELA LATINA. Una vela triangular de que usan las galeras, Saetias, Bergantines, Tartanas y otras embarcaciones que navegan en el Mediterráneo, y con ménos viento hacen más camino que las velas redondas. Viran sobre el árbol en que suelen peligrar, si el viento es grande. Pudo llamarse así por haberlas inventado y usado los latinos.» (IDEM.)

Latinoso, sa. Adjetivo familiar. Perteneciente á la lengua latina.

Latípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés anchos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātus*, lato, y *pes, pĕdis*, pié.

Latir. Neutro. Dar latidos, ó ejecutar el corazon y arterias sus movimientos naturales de contraccion y dilatacion. ‖ Formar el perro cierto género de ladrido cuando ve ó va siguiendo la caza. Provincial. Ladrar.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Latiro. Masculino. *Botánica.* ARVEJA SILVESTRE. Género *lathyrus*, de Linneo, que comprende: LATHYRUS *sativus;* LATHYRUS *latifolius;* LATHYRUS *odoratus;* LATHYRUS *tuberosus;* LATHYRUS *cicera;* LATHYRUS *sylvestris;* LATHYRUS *aphaca.*

ETIMOLOGÍA. Griego λάθυρος *(láthyros)*, guisante; francés, *lathyre.*

Latirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico ancho.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātus*, lato, y *rostrum*, pico.

Latísimamente. Adverbio de modo superlativo de latamente.

Latísimo, ma. Adjetivo superlativo de lato.

Latitante. Participio activo de latitar. Lo que está oculto y escondido.

ETIMOLOGÍA. Latin *lātĭtans, lātĭtantis*, participio de presente de *lātĭtāre*, esconderse á menudo; frecuentativo de *lātēre*, ocultarse: catalan, *latitant.*

Latitar. Neutro anticuado. Esconderse, ocultarse, andar escondido.

ETIMOLOGÍA. *Latitante.*—«Andar escondido ó escondiéndose. Es muy usado en lo forense.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Latitud. Femenino. La anchura de alguna cosa. ‖ Toda la extension de un reino, provincia ó distrito, tanto en ancho como en largo. ‖ *Geografía.* La distancia que hay desde un lugar á la equinoccial, contando por los grados de su meridiano. ‖ *Astronomía.* La distancia que hay desde la eclíptica á cualquier punto considerado en la esfera hácia alguno de los polos; y así se dice: LATITUD meridional, un grado de LATITUD. ‖ LATITUDES. Los diferentes climas, considerados con relacion á su temperatura, puesto que la temperatura depende de su distancia al ecuador, marcada por sus grados de LATITUD, en cuyo sentido se dice: «recorrer todas las LATITUDES;» «la humanidad puede vivir en las LATITUDES más extremas.» ‖ ALTAS LATITUDES. Los países situados al Norte. ‖ BAJAS LATITUDES. Los países situados al Mediodía.

ETIMOLOGÍA. *Lato:* latin, *lātĭtūdo;* italiano, *latitudine;* francés, *latitude;* catalan, *latitut.*

Latitudinal. Adjetivo. Lo que se extiende á lo ancho.

ETIMOLOGÍA. *Latitud:* catalan, *latitudinal.*

Latitudinario, ria. Adjetivo. Partidario del latitudinarismo. ‖ *Teología.* El que se permite demasiada libertad en materia de religion, ó que habla de los principios religiosos sin la debida madurez y exámen. ‖ *Historia eclesiástica.* Nombre de una pequeña secta, cuya doctrina consistía en propagar que todos los hombres obtendrían su salvacion. Es la secta que se denominó *universalista* durante los siglos XVI y XVII. ‖ Masculino plural. LOS LATITUDINARIOS.

ETIMOLOGÍA. *Latitud:* francés, *latitudinaire, latitudinarien.*

Latitudinarismo. Masculino. Sistema religioso aleman, cuyos prosélitos hacían alarde de sostener los principios de la paz y de la confraternidad universal. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Latitudinario:* francés, *latitudinaire.*

Reseña.—La secta en cuestion no nació en Alemania, como dice el erudito autor citado, sino en Inglaterra, difundiéndose á toda la Iglesia anglicana protestante. «Aquella secta no hacía más que hablar de paz y caridad universales, miéntras que sus prosélitos se daban á sí mismos el nombre de *latitudinarios*, para manifestar toda la extension de su tolerancia, que ellos denominaban caridad y espíritu de mansedumbre, título especioso con que se disfraza la tolerancia universal.» (BOSSUET.)

Lativenter. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre ancho.

Lato, ta. Adjetivo. Dilatado, extendido. ‖ Metáfora. Se aplica al sen-

Digitized by Google

tido de las palabras cuando no se toman en su rigurosa significacion.

Etimología. 1. Latin *lātus*, aféresis de *plātus;* del griego *platós*, variante de *plax, plakós*, toda cosa llana, igual, lisa. (Monlau.)

2. Esta etimología no puede admitirse, porque la forma etimológica no es *lātus*, sino *stlātus*, por *strātus*, extendido, desplegado; participio pasivo de *sternĕre*, extender en el suelo, desplegar. (Corssen.)

Latomia. Femenino. *Historia antigua.* Prision que Dionisio, tirano de Siracusa, mandó cavar en una roca próxima á dicha ciudad. ‖ *Antigüedades romanas.* Cantera de donde sacaban la piedra y en la que trabajaban los esclavos presos.

Etimología. Griego Λατομία *(Latomía)*, de *lāas*, piedra, y *tomē*, seccion; latin, *lātomĭæ, lautŭmĭæ;* catalan, *latómia;* francés, *latomie.*—«Canteras de la antigua Siracusa, situadas próximamente en el centro de la ciudad. Había tres muy profundas y grandes, que sirvieron de prisiones. Una de ellas se llamó *Oreja de Dionisio*, porque tenía á cierta altura una cámara estrecha, donde aquel tirano iba, segun se dice, á espiar secretamente las conversaciones de los prisioneros, cosa que podía conseguir por lo sonoro de la cueva. Una de estas canteras, que estaba á cielo descubierto, ha sido convertida en jardin de un claustro, segun un erudito autor que consultamos para este artículo.

Laton. Masculino. Metal artificial ó facticio de color amarillo, que se hace mezclando y fundiendo cobre con calamina.

Etimología. Provenzal, *lató;* catalan, *llautó;* francés, *laiton;* portugués, *latão;* italiano, *ottone;* inglés, *latten.*

1. Inglés, *lead*, plomo, del aleman *Loth*, que significa lo mismo, de donde procede el italiano *lottone*, convertido en *ottone.* (Schelber.)

2. Latin *luteum, æs lūteum*, cobre amarillo. (Rossignol.)

3. *Laton* representa una variante de *lata*, por semejanza de forma, puesto que el *laton* es delgado y plano como la *lata.* (Díez.)

4. La primera forma del francés, la del siglo xiii, es *laton*, y este dato decide la cuestion en abono de la etimología de *lata*, puesto que el germánico *loth*, plomo, ó el latin *æs* luteum, cobre amarillo, no habrían dado la forma *laton*, que es la primera que aparece: *un bacin* de laton *bon et cler et fin:* «una palangana de laton bueno, claro y fino.»

Latona. Femenino. *Mitología.* Hija del titan Cæo y de la titánida Febe, y madre de Apolo y de Diana. En Homero y Hesiodo, es solamente una de las mujeres de Júpiter, ántes que Juno. En los himnos homéricos es donde aparece como rival de Juno y expuesta á sus persecuciones. Recorrió toda la tierra sin hallar un lugar donde poder dar á luz los dos niños que llevaba en su seno; pero la isla de Délos surgió de las ondas para recibirla, pues hasta entónces era flotante y á la sazon quedó fija, merced á cuatro columnas que se elevaron del fondo de las aguas. Juno suscitó contra ella á la serpiente Pyton, que Apolo mató con sus flechas, cuatro dias despues de su nacimiento. Por lo demás, sus hijos la vengaron más de una vez (véase Niobe). Su culto, muy extendido en Grecia, estaba ligado íntimamente al de Apolo.

Etimología. Latin *Lātōna;* catalan, *Latona;* francés, *Latone.*

Latoneria. Femenino. Arte de trabajar en laton. ‖ Oficio del latonero. ‖ Lugar donde se fabrican ó venden obras de laton.

Latonero. Masculino. El que hace y vende cosas de laton. ‖ Provincial Aragon. Arbol. Almez. ‖ Provincial Murcia. Hijuela pequeña de acequia.

Latorre (Cárlos). Actor dramático español y una de las más legítimas glorias de nuestra escena, que nació en Toro en 1799 y murió en Madrid en 1851. Desde su niñez manifestó grande aficion al teatro y, aunque en un principio encontró grandes obstáculos que vencer, despues de algunos ensayos en provincias hizo su salida en Madrid con el *Otelo;* y á pesar de estar reciente todavía el modo inimitable con que el inmortal Isidoro Máiquez interpretaba el rudo y apasionado carácter del moro de Venecia, la ovacion que alcanzó Latorre fué tan grande como merecida. Contratado posteriormente para los coliseos de Granada y Sevilla, recogió en estas dos capitales abundantísima cosecha de aplausos, que se vieron reiterados á su vuelta á la Corte, hasta el punto que, con beneplácito de todos, fué nombrado en 1832 profesor de declamacion del Conservatorio, recientemente fundado. En 1838 pasó á Paris, ajustándose en uno de los principales teatros para representar el *Don Sebastian de Portugal*, y el *Hamlet* de Shakespeare, empresa que llevó á cabo con éxito extraordinario. Retraido de su profesion por varias desgracias domésticas, volvió á emprenderla en 1841, obteniendo en todas partes completos y merecidos triunfos. Aunque cultivó todos los géneros, su talla corpulenta, su voz más propensa á expresar los arrebatos trágicos que las dulces y sencillas pasiones, y hasta sus maneras un tanto rudas y arrebatadas, le hacían poco á propósito para la comedia. En cambio, la arrogancia de su persona, la noble dignidad de sus actitudes y hasta su acento, que los arranques dramáticos trocaban, ora en áspero y rudo, ora en vibrante y sonoro, le daban tales aptitudes para la tragedia y el drama, que *Oscar*, *Edipo*, el *Otelo*, el *Pelayo*, *El Trovador*, *El Zapatero y el Rey*, *El Puñal del godo*, *Don Juan Tenorio*, *Sancho García*, *Marino Faliero* y otras muchas obras de este género, que sería prolijo enumerar, son creaciones suyas, las cuales, áun conservado por la tradicion su recuerdo, los mismos actores, que no llegaron á alcanzarle, tratan de copiar los admirables detalles de que las sembraba y que han quedado grabados de un modo indeleble en la historia de nuestro arte dramático.

Latría. Femenino. *Teología.* Culto de latría. Adoracion que se tributa á Dios, término opuesto al *culto de dulía*, que es el que se consagra á los santos.

Etimología. Griego λατρεία *(latreía)*, servicio pagado, y figuradamente, culto; forma de λατρίς *(latrís)*, persona asalariada; latin, *latrīa;* catalan, *latria;* francés, *latrie.*

Latrina. Femenino. Lo mismo que Letrina. (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Latrocinio. Masculino. El hurto ó la costumbre de hurtar ó defraudar á los otros en sus intereses.

Etimología. *Ladron:* latin, *latrōcĭnĭum;* italiano, *latrocinio;* catalan, *lladronici, latrocini.*

Laud. Masculino. Instrumento músico que se toca punteando ó hiriendo las cuerdas. Su parte inferior es cóncava y gibosa, compuesta de muchas tablillas como costillas. ‖ Embarcacion pequeña de figura larga y angosta, semejante á un falucho, sin foque, aletas ni mesana.

Etimología. Arabe, *al-'oūd, al-'ūd;* (العود); portugués, *alaud, alaude;* francés, *luth;* italiano, *liuto;* catalan, *llahut;* provenzal, *laut, lahut;* aleman, *Laute.*—«Instrumento músico de cuerdas, que solo se diferencia de la guitarra en tener regularmente mas número de cuerdas. Tiene la parte inferior cóncava y gibosa, compuesta de muchas tablillas como costillas. Covarrubias dice que algunos son de sentir se llamó laud á *Laudandis heroibus*, porque á su son se cantaban las hazañas de los reyes y héroes; pero que es mas natural traiga su orígen del griego *Halieut*, que se corrompió en *Leúd* y de allí *laud.* Tamarid en su *Compendio de Vocablos Arábigos* pone esta voz como uno de ellos.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lauda. Femenino anticuado. Laude, por la lápida.

Etimología. Latin *laudāre*, alabar.

Laudabilidad. Femenino. Cualidad de lo laudable.

Laudable. Adjetivo. Lo que es digno de alabanza.

Etimología. *Loar:* latin, *laudābĭlis;* italiano, *laudevile, laudabile;* francés, *louable;* portugués, *louvavel;* provenzal, *laudable, lauzable;* catalan, *laudable.*

Laudablemente. Adverbio modal. De un modo laudable.

Etimología. *Laudable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *laudablement;* francés, *louablement;* italiano, *laudevolmente, laudavilmente;* latin, *laudābĭlĕ, laudābĭlĭter.*

Láudano. Masculino. Opio ó su extracto.

Etimología. 1. Persa *lādan.* (Varios etimologistas.)

2. El persa *lādan* no ha significado

Digitized by Google

nunca otra cosa que *ládano*. (PIHAN).

3. Bajo latin *laudānum*, del latin *laudāre*, alabar; «el medicamento alabado.» (CASTELLI).

Derivacion.—Bajo latin *laudānum;* italiano y portugués, *laudano;* francés *laudanum;* catalan, *láudano*.

Laudar. Activo. *Forense.* Fallar ó dictar sentencia el juez árbitro. ‖ Anticuado. ALABAR.

Laudativamente. Adverbio modal anticuado. De un modo laudativo.

ETIMOLOGÍA. *Laudativa* y el sufijo adverbial *mente*.

Laudativo, va. Adjetivo anticuado. LAUDATORIO.

ETIMOLOGÍA. *Laudable:* latin, *laudātīvus;* italiano, *ladativo;* francés, *laudatif;* provenzal, *laudatiu*.

Laudatoriamente. Adverbio de modo. Con alabanza.

ETIMOLOGÍA. *Laudatoria* y el sufijo adverbial *mente*.

Laudatorio, ria. Adjetivo. Lo que alaba ó contiene alabanza. Se usa comunmente como sustantivo en la terminacion femenina.

ETIMOLOGÍA. *Laudable:* latin, *laudātōrĭus;* catalan, *laudatori, a*.

Laude. Femenino. La lápida ó piedra que se pone en la sepultura, por lo comun con inscripcion ó escudo de armas. ‖ Anticuado. ALABANZA.

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *lăpis*, piedra. (MONLAU).

2. Esto es un error evidente. *Laude*, lápida sepulcral, representa una forma del antiguo *lauda*, sepultura; del latin *laudāre*, alabar, porque el epitafio contenía las alabanzas del difunto. Nuestro antiguo *lauda* es el provenzal *lausa;* de donde viene *losa*.

3. Confirma la anterior etimología el precioso texto siguiente: «La piedra con inscripcion que se pone en las sepulturas. Covarrubias dice se llamó así del latino *Laus*, por esculpirse en ella los títulos y elogios de los difuntos, que yacen debajo de aquella piedra.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Láudes. Femenino plural. Una de las partes del oficio divino, que se dice despues de maitines.

ETIMOLOGÍA. Latin *laus, laudis*, alabanza, refiriéndose á las alabanzas dirigidas á Dios, que contienen los salmos cantados en esta parte del oficio divino; catalan, *láudes*.—«Una de las partes del Oficio Divino, que se dice despues de los Maitines, y con ellos compone la primera hora del rezo. Llámase así porque los más de los Salmos de que se compone son *laudatorios*. Es voz latina. *Ad* LAUDES *et per horas:* frase latina, que, trasladada á nuestra lengua, significa continua ó frecuentemente.» —«*Tocar á* LAUDES. Vale alabarse uno á sí mismo. Es frase familiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Laudemio. Masculino. *Forense.* El derecho que se paga al señor del dominio directo cuando se enajenan las tierras y posesiones dadas á enfitéusis.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *laudes*, de *laudāre*, consentir; variante del latin *laudāre*, alabar; catalan, *laudemi;* francés del siglo XIII, *los;* moderno, *lods;* italiano, *laudemio*. LAUDEMIO quiere decir consentimiento, aceptacion.—«La parte que se paga al Señor del directo dominio, en las ventas que se ejecutan de las alhajas dadas á censo perpetuo ó enfitéusis. Antiguamente era la *quincuagésima* parte, y hoy variamente suele ser la *veintena* ó *la décima*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Laudo. Masculino. *Forense.* La decision ó fallo que dictan los árbitros ó arbitradores.

Launa. Femenino. Lámina ó plancha de metal, llamada tambien hoja de Flándes. ‖ Tierra ó especie de barro blanco con visos morados de que usan en la Alpujarra en vez de teja para cubrir los tejados. En mojándose, se une y traba de suerte que no la penetra el agua. Críase subterránea en vetas, como las canteras.

ETIMOLOGÍA. Latin *lamna*, contraccion de *lāmĭna*. (HORACIO): catalan, *llauna*.

Laura. Femenino. *Antigüedades.* Nombre de unos antiguos monasterios de Oriente, cuyas celdas, independientes unas de otras, formaban una especie de caserío.

ETIMOLOGÍA. Griego λαύρα *(laúra)*, lugarejo de calles largas; de *lauros*, largo; latin, *laura*.

Laura de Novés. Dama de la Provenza, á quien han hecho célebre los amores de Petrarca. Nació en Aviñon; y tal vez, en *Novés*, arrabal de aquella ciudad. Su padre era Audiverto de Novés, caballero poseedor de extensos dominios en el condado de Aviñon. LAURA casó en 1325 con Hugo de Sade y se distinguió por su virtud y su pudor en medio de la corrupcion de las costumbres de la ciudad papal, tanto como por el encanto de su hermosura y de su talento. Una nota latina escrita por Petrarca en uno de los márgenes de su *Virgilio*, cuya autenticidad está completamente demostrada, es el documento más irrecusable para probar que LAURA DE NOVÉS es la dama que el poeta ha inmortalizado. Esta nota, traducida literalmente, dice así: «LAURA, ilustre por sus propias virtudes y largo tiempo celebrada en mis versos, apareció por primera vez á mis ojos, en los albores de mi adolescencia, el año del Señor 1327, el dia 16 del mes de Abril, en la iglesia de Santa Clara de Aviñon; pero el año 1348, aquella purísima luz fué arrebatada á la vida, miéntras que yo estaba accidentalmente en Verona—¡ay de mí!—ignorante de mi desgracia. La fatal nueva llegó á mí en Parma, por mediacion de mi querido Luis, el mismo año el 10 de Mayo. Aquel castísimo y hermoso cuerpo fué colocado en la iglesia de *Hermanos menores*, el dia mismo de su muerte, por la tarde.» El precioso *Virgilio*, en que se encuentra esta nota manuscrita, se halla depositado en la *Biblioteca Ambrosina* de Milan, despues de haber pertenecido, durante el breve período de 1796 á 1815, á la biblioteca nacional de Paris. La indubitable certidumbre de este documento ataja todas las hipótesis de los críticos y los eruditos, que no han querido ver en la LAURA del poeta otra cosa que un personaje imaginario, una creacion ideal. Sin embargo, queda una duda. ¿Hay identidad entre la LAURA de Petrarca y la LAURA DE NOVÉS, casada con Hugo de Sade? Este es un punto extremadamente delicado. El poeta dedicó á LAURA 318 sonetos y 88 canciones, escribió los *Triunfos*, rica apoteósis de la belleza á quien amó, en donde el vate mostró sus dolores en arranques poéticos que asombraron al mundo; y sin embargo, en ninguna parte de esa preciosa literatura hay un solo indicio que pueda revelar á la mujer, que fué el delirio de su vida. El autor anónimo de una *Vida de Petrarca*, impresa en 1471, y que fué contemporáneo del poeta, dice: «que LAURA no era casada, que se llamaba *Laureta*, que habitaba un castillo cerca de Aviñon, que fué la musa de Petrarca, que permaneció casta, en tanto que el poeta desoyó las exhortaciones del papa, que le suplicaba se casase con ella, temeroso de ver disminuir su amor.» Un anticuario italiano, Vellutello, ha corroborado este testimonio con sus propias investigaciones; y el padre Costanig, tomando en cuenta todos los argumentos invocados por los adversarios de LAURA DE NOVÉS, pretende en su MUSA DE PETRARCA (1820) que «la dama ideal del poeta fué LAURA DE BAUX, de la casa de Orange, cuya tumba se ve todavía en Galas.» Esta hipótesis no debe admitirse, puesto que se tiene el testimonio de Petrarca acerca del lugar de la tumba de la que había cantado. En favor de la identidad de LAURA DE NOVÉS con la LAURA de Petrarca, pueden citarse los argumentos aducidos por Sade en dos abultados volúmenes titulados: *Memorias sobre la vida de Petrarca* (1764, 1767), de cuyas noticias se deduce que, si la identidad no puede tenerse por segura, es por lo ménos muy probable. De lo referido minuciosamente por el gran poeta, se infiere con seguridad que no entró nunca en casa de LAURA, que no la trató, ni habló con ella, consistiendo sus relaciones exteriores en verla pasear á lo léjos bajo los limoneros de un parque del castillo, en que LAURA vivía, ó bien encontrándola en la iglesia. Es evidente que si Petrarca la hubiera visitado, no habría comprado una heredad cerca del castillo de su amada, la cual, uniendo al hechizo de su hermosura la virtud del recato, supo mantener siempre vivo el amor del poeta. Este amor puro no estaba exento para él de ciertos dolores, puesto que frecuentemente se queja de la violencia de sus deseos. LAURA era célebre en vida, idealizada ya en cierta manera por los sonetos y las canciones de su amante, como lo patentiza

Digitized by Google

el hecho de Cárlos de Luxemburgo, emperador despues de Alemania. Habiendo pasado este personaje por Aviñon, preguntó por la dama ideal del poeta, con cuyo motivo fué presentada á Cárlos entre las señoras de la ciudad, *besándola en la frente y en los ojos.* Amén de las poesías del Petrarca, que son ciertamente el primer monumento de la memoria de aquella mujer, su retrato existe en un bajo relieve, que los eruditos afirman haber pertenecido al gran poeta, así como en ciertas pinturas de Simon Siena, amigo del Petrarca, las cuales se conservan aún en Aviñon. Créese que el mismo pintor hizo tambien el retrato de LAURA, aunque se ignora su paradero. De dicho retrato sólo quedan las reproducciones que se hallan en los grabados de algunas ediciones del autor. En cuanto al relieve, de que hemos hablado, pertenece hoy á una familia de Florencia. Si LAURA DE NOVÉS fué realmente la amada del inspirado vate, murió á los 41 años, el 6 de Abril de 1348, á consecuencia de una peste que hubo en Aviñon por entónces, de donde se deduce que nació en el año de 1307. Por consecuencia, cuando la vió Petrarca el dia 16 de Abril de 1327, en la iglesia de Santa Clara de Aviñon, LAURA contaba 20 años ménos 10 dias.

Reseña.—Existe un cuadro, donde LAURA aparece en una pradera, circuida de aldeanas jóvenes, sentadas sobre el césped, con los vestidos pintorescos de aquella edad. La pradera en cuestion está situada cerca de la famosa fuente de *Voclusa.* A cierta distancia del césped, en donde se encuentra nuestra heroina con las aldeanas, se ven unas piedras rodeadas de árboles, entre las cuales hay una figura de hombre, vestido de negro, puesto de espaldas, cuyo semblante no se ve, porque el pintor hubo de tener miedo de expresar el arcano de aquella vida. En la pintura, que examinamos, vienen á confundirse instantáneamente las pasiones del sentimiento, los vaticinios de la conciencia, las memorias del campo y los prodigios de la mujer, entre audaces imaginaciones de una inútil malicia. Es un cuadro de fantasía vaga, armoniosa, indefinible; de emocion íntima y profunda; de fascinadora belleza. Petrarca, más que como hombre, se representa allí como una sombra. LAURA, más que mujer, es un ángel del mundo, un sueño de la vida, un suspiro del alma, dulce y apacible, como el aura que mueve las hojas de los árboles; dulce y amoroso, como la esencia que vive en la flor. ¡Ay! ¿quién no ama la poesía? ¿quién no ama un sublime misterio? Al mirar aquel cuadro, el corazon se agranda y dice: ¡Qué hermoso es creer! ¡qué hermoso es amar! ¡qué hermoso es vivir!

Lauráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó parecido al laurel.

ETIMOLOGÍA. *Laurel:* francés, *lauracées, laurinée.*

Láurea. Femenino. Corona de laurel.

ETIMOLOGÍA. *Laurel:* latin, *laurĕa,* corona de laurel, gloria militar, triunfo; italiano, *laurea;* catalan, *láurea.*—«La hoja del laurel; y por la sinécdoche significa algunas veces la corona triunfal que se hacía de laurel. Es voz puramente latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Laureado, da. Adjetivo. Que tiene corona de laurel.

ETIMOLOGÍA. *Laurear:* latin, *laureātus,* participio pasivo de *laureāre,* laurear; italiano, *laureato;* francés, *lauréat.*

Laureando. Masculino. El que está próximo á recibir grado en alguna universidad.

ETIMOLOGÍA. Latin *laureāndus,* lo que debe laurearse, gerundio de *laureāre,* laurear; italiano y catalan, *laureando.*

Laurear. Activo. Coronar con laurel. ‖ Metáfora. Premiar; honrar.

ETIMOLOGÍA. Latin de Prisciano *laureāre,* forma verbal de *laurus,* el laurel.

Lauredal. Masculino. El sitio poblado de laureles.

Laurel. Masculino. Arbol bien conocido, de mediano tamaño, de hojas siempre verdes, largas, tiesas, puntiagudas, venosas y aromáticas, con muchas flores muy pequeñas, que producen unos frutillos puntiagudos, negros y amargos que se recogen para el uso de las boticas. ‖ Metáfora. Corona, triunfo, premio. ‖ ALEJANDRINO. *Botánica.* (*Ruscus raccinosus,* de Linneo, familia de las asparagíneas.) Planta cuyas hojas son semejantes á las del rusco, pero mayores, más tiernas y blanquecinas: el fruto es rojo y del tamaño de un garbanzo, el cual se cría en medio de la haz de cada hoja bajo de cierta hojuela de figura de lengüeta. ‖ REAL. LAUROCERASO. ‖ LAUREL DE APOLO. *Laurus nobilis,* de Linneo, tipo de la familia de las lauríneas. ‖ LAUREL ROSA Ú OLEANDRO. *Nerium oleander,* de Linneo, familia de las apocíneas. ‖ LAUREL DE SAN ANTONIO. El epílobo en espiga, perteneciente al género de las œnotheras. ‖ LAUREL DE PORTUGAL. *Prunus lusitanica,* de Linneo; de la familia de las rosáceas. ‖ LAUREL ROSA DE LOS ALPES. *Rhododendron ferrugineum,* de Linneo, de la familia de las ericíneas. ‖ LAUREL TULIPAN. *Magnolia grandiflora,* de Linneo, perteneciente á la familia de las magnoliáceas.

ETIMOLOGÍA. Latin *laurus:* italiano, *lauro;* francés del siglo XI, *lor, lorer;* moderno, *laurier;* portugués, *loureiro;* provenzal, *laur, laurier;* catalan, *llorer;* término provincial de Cataluña, *llor.*

Sentido etimológico.—1. El latin *laurus* fué primitivamente *laudus, de laus, laudis,* alabanza. (SERVIO.)

2. Este orígen explica el hecho de que el laurel sea el símbolo del triunfo y de la gloria.

Laurencio. Masculino. Nombre propio anticuado. LORENZO.

Laurente. Masculino. Uno de los oficiales que trabajan en el molino de papel, cuyo principal trabajo es asistir á la tina con las formas é ir haciendo los pliegos.

Laurente. *Geografía antigua.* Ciudad del Lacio.

ETIMOLOGÍA. Latin *Laurēntum.* (VIRGILIO.)

Laurentina. Sustantivo y adjetivo. BIBLIOTECA LAURENTINA. Célebre biblioteca de Florencia, fundada por los Médicis, llamada así, por estar contigua á la iglesia de San Lorenzo.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *laurentina;* francés, *laurentienne.*

Lauréola. Femenino. Se da este nombre á dos plantas de diversa especie aunque de un mismo género, ambas medicinales, y conocidas en las boticas con los nombres impropios de MACHO Y HEMBRA, siendo las dos hermafroditas. Se distinguen, entre otras cosas, en que la LAURÉOLA MACHO produce las flores en racimos, y mantiene la hoja todo el año, y al contrario, la llamada HEMBRA echa las flores de tres en tres y pierde las hojas todos los años. Ambas son sumamente acres y de uso en la cirugía. ‖ La corona de laurel con que se premiaban las acciones heróicas ó se coronaban los sacerdotes de los gentiles.

ETIMOLOGÍA. Latin *laureŏla,* diminutivo de *laurĕa,* hoja de laurel; francés técnico, *daphné lauréole;* catalan, *laureola.*

Reseña.—1. Cierta planta parecida á la chamedaphne.—«Es una matica de un codo de largo, y produce unas varillas con muchos ramos correosos, y de la mitad arriba rodeados de hojas, los cuales están vestidos de una corteza muy pegajosa. Sus hojas son como las del laurel, aunque mas tiernas y delgadas, y difíciles de romper, y abrasan la boca y garganta, por ser de propiedad muy cálida. La flor es blanca, y el fruto negro, despues de perfectamente maduro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. La *chamedaphne,* que cita la Academia, es el χαμαιδάφνη de los griegos *(chamaidáphnē)* y el *chămædāphne* de Plinio, que hoy pronunciamos *comedafne,* segun los eruditos De Miguel y Morante.

Laureote. Masculino. EL LAUREOTO ó espodio, que se hace de cazmia y piedra de cobre, cuando se derrite en los hornos de plata y oro. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *lauriōtis,* que es el griego λαυριῶτις *(lauriōtis).*

Lauretal. Masculino. Lugar donde hay muchos laureles.

ETIMOLOGÍA. Latin *laurētum:* catalan, *lloredar.*

Lauretano, na. Adjetivo. Referente al puerto de Laurento. ‖ Masculino plural. LOS LAURETANOS. Los naturales de dicho puerto.

ETIMOLOGÍA. Latin *laurētānus.* (TITO LIVIO.)

Lauria (ROGER DE). Célebre almirante italiano, que nació en Nápoles á mediados del siglo XIII y murió en Valencia en 1305. Secundó con todos sus esfuerzos á Juan de Prócida, en

Digitized by Google

el famoso levantamiento conocido con el nombre de *Vísperas sicilianas;* fué nombrado almirante de Pedro II de Sicilia; obtuvo una completa victoria contra la escuadra de Cárlos de Anjou, y, despues de repetidos triunfos, sometió á Sicilia y á la mayor parte de la Calabria y del Basilicato. En los años siguientes, se señaló por sus gloriosos combates en el Océano y el Mediterráneo; se enemistó con Don Fadrique de Aragon y derrotó en muchos encuentros á las escuadras sicilianas; pero habiéndose hecho la paz, en 1302, se retiró á Aragon; y despues, á Valencia, en donde terminó sus dias.

Láurico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO LÁURICO. Cuerpo obtenido por saponificacion de la laurina, llamado tambien ácido laurosteárico.

ETIMOLOGÍA. *Laurina:* francés, *laurique.*

Laurífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Que tiene laurel.

ETIMOLOGÍA. Latin *laurĭfer*; de *laurus* y *fĕro*, yo llevo.

Laurifoliado, da. Adjetivo. De hojas parecidas á las del laurel.

ETIMOLOGÍA. Latin *laurus*, laurel, y *fŏliātus*, forma adjetiva de *fŏlĭum*, hoja; francés, *laurifolié.*

Laurígero, ra. Adjetivo. Que va coronado de laureles.

ETIMOLOGÍA. Latin *laurĭger*, de *laurus* y *gerĕre*, llevar. (OVIDIO.)

Laurina. Femenino. *Química.* Sustancia cristalizable que se extrae del fruto del laurel.

ETIMOLOGÍA. *Laurel:* francés, *laurel.*

Laurineo. LAURINO.

Laurino, na. Adjetivo. Lo perteneciente al laurel.

ETIMOLOGÍA. Latin *laurīnus.* (PLINIO.)

Laurívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que come hojas de laurel.

ETIMOLOGÍA. Latin *laurus*, laurel, y *vorāre*, comer.

Lauro. Masculino. LAUREL. ‖ Metáfora. Gloria, alabanza, triunfo.

Lauroceraso. Masculino. *Botánica.* Arbol pequeño y hermoso, de hojas aovadas, más gruesas y relucientes que las del laurel, con flores de seis pétalos dispuestos en forma de rosa, y á que suceden unos frutillos casi redondos y carnosos como las cerezas, de donde tomó el nombre.

ETIMOLOGÍA. *Prunus* LAURO-CERASUS, de Linneo, perteneciente á la familia de las rosáceas.

Laurosteárico. LÁURICO.

ETIMOLOGÍA. *Láurico* y el griego στέαρ *(stéar)*, grasa: francés, *laurostéarique.*

Lausláudis. Masculino familiar. Voz que se compone del nominativo y genitivo de una latina que significa *alabanza,* y en igual sentido se emplea en la expresion: *un poco de* LAUSLÁUDIS, *viento de* LAUSLÁUDIS, como quien dice: «un poco de lustre;» «el viento de la adulacion ó de la lisonja.»

Lauso. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Numitor, hermano de Ilia, á quien mató Amulio, rey de los albanos. (OVIDIO.) ‖ Hijo de Mecencio, muerto por Eneas. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lausus.*

Laus Pompeya. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Galia traspadana.

ETIMOLOGÍA. *Laus Pompēia.* (PLINIO)

Lausana. Femenino. *Geografía.* Hermosa ciudad de la Suiza, magníficamente situada en la orilla oriental del lago de Ginebra, unida á esta ciudad por un ferrocarril.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lausānna.*

Lausanense. Adjetivo y sustantivo. Natural de Lausana y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. Latin *lausanēnsis.*

Lausonio. Masculino. *Geografía.* El lago Leman.

ETIMOLOGÍA. *Lausonĭus.*

Lauticia. Femenino. Esplendidez, suntuosidad. ‖ Limpieza, delicadeza, gusto en vestir y comer.

ETIMOLOGÍA. Latin *lautĭtĭa*, esplendidez, magnificencia, gusto exquisito en comer y vestir (CICERON): forma de *lautus*, lavado; participio pasivo de *lavāre*, lavar.

Lauticiamente. Adverbio de modo. Con lujo, con esplendidez. ‖ Con sumo gusto, hablando de ropa y comida.

ETIMOLOGÍA. Latin *lautè.*

Lauto, ta. Adjetivo. Rico, espléndido, opulento.

ETIMOLOGÍA. *Lauticia.*

Lauva. Femenino. *Botánica.* Flor odorífera azul, originaria de China.

Lava. Femenino. En las minas se llama así el baño ó locion que se da á los metales para limpiarlos de las impurezas. ‖ Material derretido que sale de los volcanes al tiempo de su erupcion, formando arroyos encendidos.

ETIMOLOGÍA. *Lavar:* italiano y catalan, *lava;* francés, *lave.*

Lavabo. Masculino. Especie de mesa en que se coloca el recado para la limpieza y aseo de una persona. Es voz de uso moderno. ‖ *Culto católico.* Oracion que el sacerdote dice durante la misa, llamada así, aludiendo á la palabra con que principia: LAVABO *manus meas inter innocentes.* ‖ El paño de que el sacerdote se sirve para enjugarse los dedos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lavabo*, futuro simple de *lăvāre*, primera persona del singular: «yo lavaré;» lenguas romanas, *lavabo.*

Lavacaras. Masculino familiar. El adulador.

Lavacias. Femenino plural. LAVAZAS.

ETIMOLOGÍA. *Lavar.*—«El agua sucia que sale de lo que se ha lavado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lavacion. Femenino. LAVADURA ó LOCION. Se usa más comunmente en la Farmacia.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăvātĭo.* (VARRON.)

Lavacro. Masculino metafórico anticuado. El bautismo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăvācrum.*—«En su riguroso sentido vale lavatorio; pero regularmente se toma por el bautismo. Es voz tomada de la latina *Lavacrum.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lavada. Femenino. Especie de red grande de tiro para pescar.

ETIMOLOGÍA. *Lavado.*

Lavadero. Masculino. El lugar en que se lava.

ETIMOLOGÍA. *Lavar:* latin de las glosas, *lăvātōrĭum;* italiano, *lavatoio, lavatojo;* francés, *lavoir;* provenzal, *lavader.*

Lavado. Masculino. Lavadura.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăvātus*, participio pasivo de *lăvāre:* italiano, *lavato;* francés, *lavé;* catalan antiguo, *lavat, da.*

Lavadura. Femenino. La accion y efecto de lavar ó lavarse. ‖ LAVAZAS. ‖ Entre guanteros, composicion que se hace con agua, aceite y huevos batiéndolos juntos, en la cual se templa la piel de que se hacen los guantes.

ETIMOLOGÍA. *Lavar:* italiano, *lavatura;* provenzal, *lavadura;* burguiñon, *laivare;* francés, *lavement;* catalan antiguo, *lavament.*

Lavador, ra. Masculino y femenino. El que lava. ‖ Instrumento de hierro que sirve para limpiar las armas de fuego. Es cilíndrico y largo á proporcion del arma que se ha de lavar. ‖ Anticuado. LAVADERO.

ETIMOLOGÍA. *Lavar:* latin, *lăvātor;* italiano, *lavatore;* francés, *laveur.*

Lavajal. Masculino anticuado. LAVAJO.

Lavaje. Masculino. El lavado de las lanas.

ETIMOLOGÍA. *Lavar:* francés, *lavage.*

Lavajo. Masculino. NAVAZO.

ETIMOLOGÍA. *Lavar.* «Ciertas lagunas que se hacen al rededor de los lugares, que se forman de las lluvias ó de las crecientes de los ríos y arroyos, donde las mujeres acostumbran á lavar, y suele servir de abrevadero para los ganados.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lavajoso, sa. Adjetivo. CENAGOSO.

Lavamanos. Masculino. El depósito de agua con caño, llave y pila para lavarse las manos.

ETIMOLOGÍA. *Lava*, verbo, y *manos:* italiano, *lavamane;* francés, *lavamain.* —«El reservatorio de metal ó piedra con su llave, que hay en las sacristías, para lavarse las manos los que han de celebrar el santo sacrificio de la Misa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lavamiento. Masculino. La accion y efecto de lavar ó lavarse. ‖ Anticuado. *Medicina.* LAVATIVA, por cocimiento medicinal.

Lavanco. Masculino. Ánade silvestre ó bravía.

ETIMOLOGÍA. *Lavar.* «Especie de ánade ó pato bravo, que ordinariamente anda en las lagunas, rías ó ensenadas de la mar, que continuamente se está zambullendo y *lavando* en el agua, por cuya razon dice Covarrubias se le dió este nombre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Digitized by Google

Lavanda. Femenino. ESPLIEGO.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lavande*, del italiano *lavanda*, forma de *lavare*, lavar, por ser una planta que da un agua perfumada, con la cual nos lavamos. (DÍEZ, seguido por LITTRÉ.)

Lavandera. Femenino. La mujer que tiene por oficio el lavar la ropa.

ETIMOLOGÍA. *Lavandero:* catalan antiguo, *llavandera*, lavandera *(bugadera)* y *lavandera*, la mujer que limpia *(rentadora)*.

Lavandería. Femenino anticuado. LAVADERO.

Lavandero. Masculino. El que tiene por oficio lavar la ropa.

ETIMOLOGÍA. *Lavar:* italiano, *lavandajo*.—«El que lava. En Madrid llaman tambien así al que viene á traer y llevar la ropa que se ha de lavar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lavándula. Femenino anticuado. ESPLIEGO.

ETIMOLOGÍA. *Lavanda.*

Lavanha ó **Labana** (JUAN BAUTISTA). Matemático é historiador español ó portugués, que nació en la segunda mitad del siglo XVI. Fué cronista de Felipe III, que le envió á los Países-Bajos á recoger materiales para una historia genealógica de la monarquía española, y maestro de cosmografía de Felipe IV, que le colmó de favores. Sus principales obras son: *Tratado de náutica; Tratado de la esfera; Viaje de S. M. el rey nuestro señor Don Felipe III á Portugal;* y *Naufragio del navío San Alberto.*

Lavaplatos. Sustantivo. El que friega los platos.

Lavar. Activo. Limpiar con agua ú otro licor cualquiera cosa. Se usa tambien como recíproco. ‖ Entre los albañiles es dar la última mano al blanqueo, bruñéndolo con un paño mojado. ‖ Metáfora. Purificar, quitar algun defecto, mancha ó descrédito.

ETIMOLOGÍA. Griego λούειν *(loúein)*, rociar, hacer aspersiones: latin, *luĕre*, bañar; *lăvāre*, lavar; italiano, *lavare;* francés, *laver;* catalan antiguo, *llavar*, lavar; burguiñon, *laivai.*

1. «LAVAR *de hieso.* Se dice en Aragon cuando se cubre de hieso una pared bruñéndola con una paleta.»

2. «LAVAR *la lana á alguno.* Vale averiguar y examinarle la causa, hasta descubrir la verdad. Trahe esta frase Covarrubias en su *Tesoro.*»

3. «LAVO *mis manos.* Frase con que se disculpan aquellos á quienes con repugnancia ó violencia, se les obliga á ejecutar alguna cosa que en su dictámen es injusta. Puede venir de la antigua costumbre de LAVARSE *las manos* los jueces, cuando daban alguna sentencia, para dar á entender la pureza y limpieza con que lo hacían.»

4. «*No lo* LAVARÁ *con cuanta agua lleve el río.* Frase que se dice del que es tan público y manifiesto un defecto, que no puede purgarse de él por más que lo solicite.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lavareto. Masculino. Pescado parecido á la trucha.

Lavater (JUAN GASPAR). Célebre escritor suizo, que nació en 1741 y murió en 1801. Abrazó la carrera eclesiástica y obtuvo un ministerio protestante, distinguiéndose tanto por su elocuencia como por los tratados religiosos que compuso. Abandonando despues esta profesion, se dedicó exclusivamente á crear una ciencia tan difícil como extraordinaria, que consistía en conocer las inclinaciones, el carácter y el porvenir de las personas. Una larga serie de experimentos y un constante y prolongado estudio le persuadieron de que podía leer en el semblante los sentimientos ocultos del corazon, y deducir de ellos consecuencias inequívocas. Hallándose sitiada Zurich, su ciudad natal, por los franceses, en 1799, se ocupaba en llevar socorros á los heridos cuando recibió un balazo en un costado, el cual le llevó al sepulcro despues de unos cuantos meses de sufrimientos. Sus principales obras son: *Cantos helvéticos; Ideas sobre la eternidad; Manual cristiano para uso de la infancia; Cantos cristianos; Historias sacadas de la Biblia; De la fisiognomónica; La Flagelacion de Jesus*, poema; *La Nueva Mesiada*, idem; *Poncio Pilato*, idem; *El Corazon humano*, idem; *José de Arimatea*, idem; *Abraham é Isaac*, drama religioso; *Viaje á Copenhague; Sermones* y *Cartas.* (SALA.)

Resúmen.—1. *El hombre científico.*—LAVATER no pudo escribir científicamente sobre frenología, por carecer de los estudios necesarios para una empresa de esta índole, tales como la anatomía, la fisiología, la psicología y los varios ramos de historia natural. LAVATER, como Lessing, como Zimnnerma, como Pernetty, no hizo más que apropiarse las teorías de Juan Bautista Porta y J. Huarte, en los tiempos modernos, y de Aristóteles, en los tiempos antiguos. Las doctrinas de LAVATER tuvieron cierta fama hasta la aparicion de un gran fisiólogo, que dió á la materia la vida de su genio. Al nacer Gall, murió LAVATER.

2. *El hombre.*—LAVATER es uno de los caractéres más revueltos, una de las naturalezas más complicadas, uno de los espíritus más confusos, de que tiene noticia la historia. Defiende á los insurrectos del lago de Zurich, y salva la vida de sus jefes, miéntras que se levanta en 1798 contra los principios democráticos del Gobierno francés y del Directorio helvético. Es calvinista y escribe un poema en honor del culto romano. Creía en las brujas como en los profetas; en la evocacion de los espíritus como en los artículos de la fe; en los charlatanes y taumaturgos como en las Sagradas Escrituras. Abonan grandemente á nuestro personaje la buena fe, el amor á la humanidad y una vida martirizada.

3. *El poeta.*—Han sobrevivido á nuestro autor las *Canciones helvéticas*, precioso dechado de sencillez, de gracia y de ternura. Puede afirmarse que los *Cantos helvéticos*, más que todas sus elucubraciones científicas, han llevado el nombre de LAVATER al seguro de la inmortalidad.

4. *Bibliografía.*—La principal obra de LAVATER, sus *Fragmentos fisionómicos*, aparecieron en aleman en 1775 á 1776 (4 volúmenes en 4.°), y fueron traducidos diversas veces al francés, siendo de notar la edicion de Paris (9 volúmenes en 4.°), hecha por monsieur Moreau, con 500 grabados. Jorge Gessner, yerno del autor, publicó una vida de su suegro en tres volúmenes en 8.°

Lavativa. Femenino. AYUDA ó CLÍSTER, por el instrumento con que se administra el agua ú otro líquido por la parte posterior. ‖ Agua ú otro líquido que, administrado por la parte posterior, sirve para humedecer, refrescar y limpiar los intestinos. ‖ Metafórico familiar. Molestia, incomodidad; y así se dice: ¡QUÉ LAVATIVA! ¡VAYA UNA LAVATIVA!

ETIMOLOGÍA. *Lavar:* catalan, *lavativa.*

Lavativazo. Masculino. Inyeccion por medio de lavativa. ‖ Golpe dado con la lavativa.

Lavativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que lava ó tiene virtud de lavar y limpiar.

Lavatorio. Masculino. La accion de lavar ó lavarse. ‖ Cocimiento medicinal para limpiar alguna parte externa del cuerpo. ‖ LAVAMANOS. ‖ La ceremonia de lavar los piés que se hace el Juéves Santo. ‖ *Liturgia.* Ceremonia que hace el sacerdote en la misa despues de haber preparado el cáliz, lavándose los dedos. ‖ *Liturgia antigua.* Piedra sobre la cual se lavaba el cuerpo de los eclesiásticos y religiosos despues de su muerte.

ETIMOLOGÍA. Latin *lăvātōrium*, lavadero *(Glosas de Filoxeno);* francés, *lavatoire;* catalan, *lavatori.*

Lavatriz. Femenino familiar. LAVANDERA.

Lavazas. Femenino plural. El agua sucia ó mezclada con la porquería de lo que se lavó en ella.

Lave. Masculino. *Minas.* La operacion de lavar los metales para entresacarlos de la tierra y escorias con que están mezclados.

Lavega. Femenino. Especie de piedra de que se hacen vasijas muy resistentes al fuego.

ETIMOLOGÍA. *Lava:* italiano, *laveggio;* francés, *lavège.*

Laverna. Femenino. *Mitología.* Diosa de los ladrones, plagiarios, hipócritas.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lăvērna*, por *Lăbērna*, del griego λαβεῖν *(labeīn)*, tomar.

Lavernal. Adjetivo. Lo perteneciente á la diosa Laverna. ‖ PUERTA LAVERNAL. Una de las de Roma, en donde había un ara dedicada á la diosa de los ladrones. (VARRON.)

ETIMOLOGÍA. Latin *lăvernālis*, lavernal; LAVERNALIS PORTA, puerta Lavernal.

Lavinia. Femenino. Hija del rey Latino, mujer de Eneas.

ETIMOLOGÍA. *Lāvīnĭa.* (VIRGILIO.)

Digitized by Google

Lavoisier (Antonio Lorenzo). Celebre químico francés, hijo de un comerciante de Paris. Recibió una excelente educacion en el colegio Mazzarino, en la que desde los primeros momentos manifestó el futuro químico una marcada aficion á las ciencias exactas. Siguiendo los cursos de astronomía de La Caille, estudió la química en el laboratorio de La Rouelle y fué uno de los más asiduos oyentes de Bernardo de Jussieu. Entregado por completo al estudio, no tuvo ninguna de las pasiones de la juventud: se separó del mundo, absorto por completo en sus trabajos, y limitó sus relaciones á las de sus maestros y á las de algunos sabios distinguidos. A los 23 años obtenía un premio en la Academia de Ciencias. Esta había propuesto, como tema del concurso: *Memoria sobre el mejor sistema de alumbrado de Paris*. Lavoisier se encerró en su habitacion y permaneció más de seis semanas sin ver otra luz que la de las lámparas, sobre que hacía sus experimentos. Al salir de su voluntario ostracismo, obtenía (Abril 1766) la medalla de oro. En 1768 entró á formar parte de aquella docta corporacion, mediante otra memoria *Sobre los yacimientos de las montañas*. Despues, deseando tener una posicion que le permitiera con desahogo dedicarse á los estudios de una manera independiente, solicitó y obtuvo, en 1769, el cargo de recaudador general de impuestos. Desde entónces, compartió su vida entre la ciencia y su nuevo destino, que desempeñó siempre con la más perfecta honradez y que debía serle tan fatal. Los judíos de Metz le debieron la abolicion de un impuesto odioso, residuo tradicional de la barbarie de la Edad Media. Turgot le colocó, en 1776, al frente de la comisaría del impuesto de sal y pólvoras, introduciendo en la fabricacion de esta última notables mejoras. En 1788, fué destinado á la caja de descuentos; en 1790, nombrado individuo de la comision de pesos y medidas, y en 1791, comisario de la tesorería. En aquel mismo año publicó un *Tratado sobre la riqueza territorial del reino de Francia*, cuya impresion, por cuenta del Estado, decretó la Asamblea constituyente. En 1772, había echado los primeros cimientos á sus teorías químicas; pero su espíritu esencialmente creador esperó hasta 1783 para dar el golpe de gracia á la doctrina de los flogísticos. Sabiendo multiplicarse de un modo increible, publicó de 1772 á 1786 más de cuarenta memorias relativas á su doctrina, siguiendo en ellas un método tan lógico, que basta leer aquellos opúsculos para comprender cómo se forma una ciencia. *Nada se pierde, nada se crea;* hé aquí su divisa; *la materia puede ser modificada en su forma, pero jamás alterada en su peso.* Despues, poniendo la balanza al servicio de este profundo pensamiento, se convierte en sus manos en un reactivo infalible, que podía y debía por sí solo operar una fecunda revolucion en la química. Entre sus numerosos trabajos, citaremos sobre todo: *el descubrimiento del oxígeno*, que hizo al mismo tiempo que Priestley y que llegó á ser la base de su teoría; *el análisis de la síntesis del aire* (1777); la del *ácido carbónico*, la del *agua* y la de las *materias orgánicas*. Desde entónces pudo explicar la combustion, la respiracion y la fermentacion. Al mismo tiempo, se entrega á cuantos trabajos exigen las necesidades del presente, y emprende, en beneficio de la humanidad, una larga serie de experiencias malsanas y peligrosas en los gases y materias fecales, logrando resultados por extremo beneficiosos. En su *Tratado de química* (1792, 2 volúmenes en 8.°) donde expone las bases de la química moderna, se muestra, como filósofo y como lógico, digno émulo de Condillac. En 1787, Fourcroy y Berthollet adoptaron su teoría. Por fin, creó con Guyton de Morveau la nomenclatura química. Lavoisier ha dejado tambien importantes trabajos sobre el calórico, estableciendo su imponderabilidad, demostrando las analogías entre los vapores y el gas é inventando con *Laplace* un colorímetro, con ayuda del cual se explican los fenómenos de la respiracion y del calor animal. Una muerte prematura detuvo el curso de sus trabajos, en el momento en que los recogía todos para formar una obra única. Aun hoy, despues del trascurso de ochenta y siete años, sus descubrimientos son la admiracion de los hombres más doctos, en tanto que sus teorías sirven como de alambre conductor en el inmenso dédalo de las ciencias químicas. Hablando ahora de su muerte, nos repugna decirlo; pero lo tenemos que decir. En 2 de Mayo de 1794, el convencional Dupur presentó un acta de acusacion contra todos los *asentistas*, ó recaudadores generales de impuestos públicos; por consiguiente, contra Lavoisier. Trascurridos cuatro dias, el 6, fué condenado á muerte con todos sus demás compañeros. El condenado pidió al tribunal que prorrogara por algun tiempo la sentencia, con el objeto de llevar á cabo algunas experiencias interesantes, á cuya instancia contestó el presidente del tribunal, que «la República no tenía necesidad de sabios.» Ciertos autores atribuyen esta brutal contestacion á Dumas; otros, al acusador público, Fouquier Tinville; otros, al vicepresidente Coffinhal. Sea de esto lo que quiera; aunque debemos hacer constar que no es punto histórico, ello fué que nuestro personaje se vió incluido en aquella especie de asesinato en masa. Nuestros apreciables lectores saben muy bien que no nos cuadra el menguado oficio de acusadores implacables; pero ante una barbarie tan feroz y tan ciega, no es posible callar. Hacer morir en la guillotina á un hombre inocente, es una herejía que subleva el ánimo de toda persona medianamente honrada. La sangre del ilustre sabio, orgullo de su siglo y de su pueblo, será una mancha eterna en los anales de la revolucion del 93. ¡Quién sabe los progresos de que aquella infamia privó á la ciencia! ¡Qué responsabilidad tan formidable!

Reseña.—1. Los dos monumentos que han consagrado la memoria del personaje de esta biografía, son: un retrato pintado por David y la corona que presentaron á la víctima en su calabozo los individuos del Liceo, precisamente en el dia ántes de la ejecucion. Pero aquella víctima tiene una guirnalda y un retrato de mucho más precio; la gloria de ser inmortal entre los genios más fecundos del siglo XVIII, la gloria inmarcesible de vivir siempre entre los héroes y los mártires de la ciencia, recibiendo en pago el amor de todos; tambien el nuestro. Al lado de este mundo infinito, ¿qué es una guillotina? ¡Crueldad inútil! ¡Barbarie impotente!...

2. Halle y Loisel levantaron su voz en favor de la víctima; y aunque nada lograron, debe consignarse lo que dice la historia.

3. Antonio Lorenzo Lavoisier nació en Paris el dia 16 de Agosto de 1743 y acabó en el cadalso el dia 8 de Mayo de 1794. Fué el cuarto de los veinticuatro guillotinados en aquel espantoso dia. Su suegro, M. Poulze, con cuya hija se había casado en 1771, le precedió inmediatamente en la terrible báscula; de tal suerte que la guillotina mezcló su sangre.

4. Galileo, con el telescopio, revolucionó la astronomía: Newton, con la gravitacion universal, revolucionó la física: Lavoisier, con el descubrimiento del oxígeno, revolucionó las ciencias naturales y las ciencias médicas, puesto que llevó nuevos principios á la naturaleza y á la vida.

Laxacion. Femenino. La accion y efecto de laxar.

Etimología. *Laxar:* latin, *laxātio*, forma sustantiva abstracta de *laxātus*, laxado: italiano, *lassasione;* catalan, *laxament*.

Laxado, da. Participio pasivo de laxar.

Etimología. Latin *laxātus*, participio pasivo de *laxāre:* catalan, *laxat, da;* francés, *lâché;* italiano, *lasciato*.

Laxamiento. Masculino. Laxacion ó laxitud.

Laxante. Participio activo de laxar. Lo que laxa. ‖ *Medicina.* Lo que evacua el vientre sin llegar á purgar. ‖ Sustantivo. Un laxante; los laxantes.

Laxar. Activo. Aflojar, ablandar, disminuir la tension de alguna cosa. ‖ *Medicina.* Evacuar el vientre de un modo suave.

Etimología. *Laxo:* latin, *laxāre;* catalan y portugués, *laxar:* provenzal, *laxar, laschar;* francés antiguo, *lascher;* moderno, *lâcher;* italiano, *lasciare*.

Laxativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que laxa ó tiene virtud de laxar. Se usa tambien como sustantivo en la terminacion masculina.

Etimología. *Laxar:* latin, *laxātivus*,

Digitized by Google

lo que tiene virtud de ablandar; italiano, *lassativo;* francés, *laxatif;* provenzal, *laxatiu;* catalan, *laxatiu, va.*

Laxidad. Femenino. LAXITUD.

Laxifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas flores están muy apartadas unas de otras, en cuyo sentido se dice: *inflorescencia* LAXÍFLORA.

ETIMOLOGÍA. Latin *laxus,* laxo, y *flos, flōris,* flor: francés, *laxiflore.*

Laxifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas muy separadas entre sí.

ETIMOLOGÍA. *Laxus,* laxo, y *fŏliātus;* de *fŏlium,* hoja.

Laxitud. Femenino. Calidad de LAXO: como la LAXITUD de las fibras.

ETIMOLOGÍA. *Laxo:* bajo latin, *laxĭtŭdo;* clásico, *laxĭtas;* catalan. *laxitut;* provenzal, *laxetat;* francés, *laxité;* italiano, *lassezza.*

SINONIMIA. *Laxitud, relajacion.* La *laxitud* está en las doctrinas y en las leyes; la *relajacion,* en la conducta. No es extraño que donde hay *laxitud* en el ejercicio de la autoridad y en la opinion pública, haya tambien *relajacion* en las costumbres. Se acusa de *laxitud* á la ética del probabilismo. Todos los historiadores convienen en la *relajacion* que infestó las dinastías del bajo imperio. (MORA.)

Laxo, xa. Adjetivo. Lo que está flojo ó no tiene la tension que naturalmente debe tener. ‖ Metáfora. Se aplica á la moral relajada, libre ó poco sana; como las opiniones LAXAS de algunos casuistas.

ETIMOLOGÍA. Latin *laxus,* participio pasivo anticuado de *languēre,* languidecer; italiano, *lasso;* francés antiguo, *lasche;* moderno, *lâche,* flojo, cobarde; provenzal, *lax, lasc;* catalan, *laxo, a.*

Laya. Femenino. Calidad, especie, género; y así se dice: esto es de la misma LAYA ó de otra LAYA. ‖ Provincial. Instrumento con dos puntas de hierro, de una tercia cada una, con un cabo de madera, que sirve para labrar la tierra y revolverla.

ETIMOLOGÍA. Antiguo escandinavo *leid;* anglo-sajon, *lâd;* flamenco, *leyde;* bajo latin, *leia, lia, laia, leda, lada;* francés, *laie,* martillo de picapedrero que tiene dientes en el corte.

Layador, ra. Masculino y femenino. El que labra la tierra con la laya.

Layar. Activo. Labrar la tierra con la laya.

ETIMOLOGÍA. *Laya:* francés, *layer.*

Lazada. Femenino. La atadura ó nudo que se hace con hilo, cinta ó cosa semejante, de manera que tirando de uno de los cabos pueda desatarse con facilidad. ‖ LAZO, por el enlace ó nudo de cintas que sirve de adorno.

Lazadilla. Femenino diminutivo de lazada.

Lazar. Neutro anticuado. LAZRAR.

Lazareto. Masculino. El hospital ó lugar fuera de poblado que se destina para hacer la cuarentena los que vienen de parajes sospechosos de alguna enfermedad contagiosa.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *lazarus,* leproso, aludiendo al *Lázaro* del Evangelio; italiano, *lazaretto;* francés, *lazaret;* catalan, *lasaret.*

Reseña.—Nombre que designaba primitivamente un hospital de leprosos, colocado bajo la invocacion de san *Lázaro,* y que se aplica á los edificios aislados donde se obliga á hacer cuarentena á las personas y á las mercancías procedentes de países infectados ó sospechosos de contagio.

Lazarillo. Masculino. El muchacho que guía y dirige al ciego.

ETIMOLOGÍA. *Lázaro.*

Lazarillos. Masculino plural. Se llaman tambien los muchachos que se curan la tiña en los hospitales de San Lázaro. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lazarino, na. Adjetivo que se aplica al que padece la enfermedad de lepra.

Lazaristas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Son los llamados tambien *sacerdotes de la Mision,* congregacion fundada en 1625 por san Vicente de Paul, para formar ó instruir misioneros, aprobada por el papa Urbano VIII en 1632 y llamada así, porque se estableció en Paris en una antigua casa de hospitalarios de san *Lázaro.* El general debía ser francés y residir en Paris. El convento de San Lázaro era tambien una especie de prision donde se encerraba á los jóvenes de mala conducta. Los LAZARISTAS continúan predicando en los países extranjeros y dirigen los seminarios de varias diócesis.

Lázaro. Adjetivo anticuado. El que padece la enfermedad llamada lepra ó San Lázaro. Se usa tambien como sustantivo. ‖ *Biblia.* Hermano de Marta y de María, á quien Jesucristo resucitó, segun el Evangelio.

ETIMOLOGÍA. Latin de san Jerónimo *Lăzărus,* nombre propio del pordiosero, lleno de úlceras, que esperaba en la puerta del rico; catalan, *Llátzer: posar com un Llátzer;* poner de oro y azul.—«Pobre andrajoso. Llámase así por alusion al LÁZARO mendigo del Evangelio. Se toma tambien por taimado, astuto y redomado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lázaro (RAMON). Jurisconsulto y canonista español, que nació en Barcelona en 1739, y murió en 1832. Estudió en la universidad de Cervera, donde obtuvo los grados de doctor en leyes y cánones. Fué diputado en las Córtes de Cádiz en 1810, maestrescuela en la iglesia de Lérida y rector y carcelario de la universidad de Cervera. Sus obras más notables son: *Derecho público general de España y de Cataluña: Riqueza de la nacion,* y *Proyecto sobre laudemios.*

Lázaro (SAN). *Biblia.* Hermano de Marta y de María, que vivía en Betania, en la época en que Jesus predicaba allí el Evangelio. Muerto durante una de las excursiones de Jesus, el Divino Maestro lloró sobre su tumba y le resucitó al cuarto dia de su muerte. Se ignoran los demás detalles de su vida. La Iglesia católica celebra su fiesta el 2 de Setiembre.

Lázaro. *Biblia.* Hombre pobre y cubierto de úlceras que trató en vano de conmover al rico avariento. Muertos ambos, el rico avariento imploró á su vez inútilmente, desde el fondo del infierno, á Lázaro, convertido en bienaventurado. El sentido moral de esta hermosa parábola de Jesus es evidente.

Reseña.— En Jerusalen se muestra todavía á los peregrinos cristianos el lugar en que estuvo la casa del rico avariento, así como el sitio en que el pobre Lázaro pedía limosna.

Lazaroni. Masculino. Nombre que se da en Italia á los truhanes y andrajosos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin, *lazarus,* leproso.

Reseña histórica.—Nombre del populacho de Nápoles, en general, que significa los *grandes Lázaros,* por semejanza á su patrono, el Lázaro del Evangelio, tipo de pobreza y desnudez. Antiguamente eran mendigos, casi desnudos, que no trabajaban sino lo preciso para no morir de hambre, que descansaban miéntras tenían para vivir, y que dormían, por lo general, en los grandes graneros. Hácia fines del siglo XVIII, formaban una poblacion de unos 40.000 individuos, que escogía un jefe llamado *capo Lázaro,* ó capitan Lázaro. Masaniello (véase este nombre) lo era, cuando estalló la insurreccion de 1647. En 1798, los LAZZARONI, armados por el cardenal Ruffo, intentaron defender á Nápoles contra la armada francesa y el general Championnet. Hoy, los LAZZARONI, al ménos los del puerto, son activos y laboriosos; no van desnudos, como en otro tiempo, sino que llevan una camisa y un calzon de tela; y en el invierno, un capote largo con mangas y capuchon de paño grueso.

Lazdrador. Masculino anticuado. LAZRADOR.

Lazdrar. Neutro anticuado. LAZRAR.

Lazibrar. Masculino. LAPISLÁZULI.

Lazo. Masculino. La lazada ó nudo de cintas ó cosa que sirve de adorno, y se hace formando unas como hojas, y dejando á veces los dos cabos sueltos y pendientes. ‖ Adorno hecho de algun metal ó piedras imitando al LAZO de la cinta. ‖ El adorno de líneas y florones enlazados unos con otros que se hacen en las molduras, frisos y otras cosas. ‖ Cualquiera de los diseños ó dibujos que se hacen con el boj, arrayan ú otras plantas en los cuadros de los jardines. ‖ Cualquiera de los enlaces artificiosos y figurados que hacen los danzantes y los que bailan contradanzas. ‖ LAZADA, por el nudo que se hace con hilo, cuerda ó cosa semejante; y así se dice: LAZO corredizo. ‖ La cuerda de hilos de alambre retorcido con su lazada corrediza, que asegurada en el suelo con una estaquilla, sirve para coger conejos. Hácese tambien de cerda para cazar perdices y otros pájaros. ‖ El cordel con que se asegura la carga. ‖ En la ballestería es el rodeo que con los caballos se hace á la res para precisarla á ponerse á tiro del que la espera, engañándola y haciéndola huir por la parte en que no

Digitized by Google

se ha dejado rastro. ‖ Metáfora. Ardid ó artificio engañoso, asechanza. ‖ Union, vínculo, obligacion. ‖ CIEGO. En la ballestería se dice cuando se intenta matar á lazo las reses sin verlas. ‖ ARMAR LAZO, TRAMPA, ZANCADILLA, etc. Frase metafórica y familiar. Poner asechanzas, usar de alguna treta ó artificio para engañar á alguno. ‖ METER EL LAZO AL PIÉ. Frase metafórica anticuada. ARMAR LAZO. ‖ ROER EL LAZO. Frase. Huir de algun aprieto ó peligro en que se estaba. ‖ TENER EL LAZO Á LA GARGANTA. Frase metafórica. TENER LA SOGA Á LA GARGANTA. ‖ CAER EN EL LAZO. Locucion proverbial. CAER EN LA TRAMPA.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *lac, laz, latz;* catalan, *llas;* namurés, *las';* walon, *les';* portugués, *laço;* francés, *lacs;* italiano, *laccio,* del latin *lax, lacis,* y *lăquĕus, lăquei,* en relacion con el griego *lákos;* eólico, *brákos,* de la raíz sanscrita *vraçc.*

1. El radical sanscrito significa la idea de hacer trozos, sentido que tomaron el eólico *brákos,* que equivale á jiron, y el griego *lákos,* forma evidente de *lakein,* desgarrar, orígen del latin *lăcerāre,* por *lăquerāre.*

2. Nótese la simetría que existe entre el griego *lakein, lákos* (λακεῖν, λάκος), y el latin *lăquĕus,* lazo.

3. Etimológicamente hablando, *lazo* quiere decir trozo ó jiron, de donde vino la significacion de lazo ó nudo, porque hay que anudar lo que se desgarra.

4. El *lazo* pasó luégo á significar trampa, engaño, dolo, porque se observó que era un fraude del enemigo.

5. La serie de significados es: jiron, nudo, ardid, falacia.

Lazradamente. Adverbio de modo anticuado. Con laceria ó trabajo.

ETIMOLOGÍA. *Lazrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Lazrador. Masculino anticuado. El que padece y sufre trabajos y miserias.

Lazrar. Neutro anticuado. Padecer y sufrir trabajos y miserias.

ETIMOLOGÍA. Contraccion de *lasarar,* forma de *Lázaro.*

Lazroso, sa. Adjetivo anticuado. Atrabajado, que padece mucho.

ETIMOLOGÍA. *Lazrar.*

Lazulita. Femenino. LAPISLÁZULI. ‖ *Mineralogía.* Piedra azul, opaca, con venas blanquecinas y piritas ferruginosas, semejantes al oro; oriunda de Persia, de China y de la Gran Bretaña.

ETIMOLOGÍA. *Lázuli:* francés, *lazulite.*

Le. Dativo ó acusativo singular del pronombre personal *él,* y dativo del pronombre femenino personal *ella.*

ETIMOLOGÍA. Latin *ille, illa, illæ, illos, illas;* italiano, *lo, la; i, gli;* portugués, *o, os; a, as;* francés, *le, la, les;* catalan, *lo, le.*

Leal. Adjetivo. El que guarda á otro la debida fidelidad, dándole en las ocasiones pruebas de su buena ley. Aplícase igualmente á las acciones propias de un hombre fiel y de buena ley, y se usa tambien como sustantivo. ‖ Aplícase á algunos animales domésticos; como los perros y caballos, que muestran al hombre cierta especie de amor, fidelidad y reconocimiento. ‖ Aplícase á las caballerías que no son falsas. ‖ Fidedigno, verídico, legal y fiel en el desempeño de algun oficio ó cargo. ‖ DE LOS LEALES SE HINCHEN LOS HOSPITALES. Refran con que se denota que á las personas más acreedoras á los premios y mercedes se las suele dejar por lo comun abandonadas á su escasa fortuna. ‖ NO VIVE MÁS EL LEAL QUE CUANTO QUIERE EL TRAIDOR. Refran con que se advierte que el hombre sincero y franco está expuesto á las asechanzas y tiros del alevoso.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *liyal, lial:* catalan, *lleal;* francés del siglo XI, *leial;* moderno, *loyal;* italiano, *leale,* del latin *legālis,* forma de *lex, lēgis,* la ley. El catalan tiene tambien *leal* en el sentido de legítimo.

Lealdad. Femenino anticuado. LEALTAD.

Lealdat. Femenino anticuado. LEALTAD.

Lealmente. Adverbio de modo. Con lealtad. ‖ Con legalidad, con la debida buena fe.

ETIMOLOGÍA. *Leal* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *llealment;* francés del siglo XII, *leaument, loiaument;* XV, *loyamment;* moderno, *loyalement;* italiano, *lealmente.*

Lealtad. Femenino. El buen porte de una persona con otra en cumplimiento de lo que exigen las leyes de la fidelidad y las del honor y hombría de bien. ‖ Aquella especie de amor ó gratitud que muestran al hombre algunos animales, como el perro y el caballo. ‖ Legalidad, verdad, realidad.

ETIMOLOGÍA. *Leal:* provenzal, *leyaltat, leiautat, lealtat;* catalan, *llealtat, lealtat;* francés del siglo XII, *leauté;* XIII, *loiauté;* XIV, *leauté;* XVI, *loyauté, loyauté,* que es la forma moderna; italiano, *lealtà.*

SINONIMIA. *Lealtad, fidelidad.* La observancia de la fe debida á un soberano, es la idea que se considera aquí como comun á estas dos voces; pero la *fidelidad* no explica por sí sola más que la exactitud con que se cumple la obligacion contraida, con que se observa la fe debida al soberano; la *lealtad* añade á esta idea la del afecto personal con que se cumple aquella obligacion.

Por eso no se dice juramento de *lealtad,* sino juramento de *fidelidad.*

Un republicano puede tener *fidelidad;* un español tiene más, tiene *lealtad.* (HUERTA.)

Lealtanza. Femenino anticuado. LEALTAD.

Leandro. Masculino. Nombre propio de varon: SAN LEANDRO. ‖ Jóven de Abidos, en Asia, á la orilla del Helesponto, que, enamorado de Hero, la cual vivía en Sestos, ciudad de la ribera opuesta, iba nadando de noche á verla, hasta que una noche quedó sumergido en el mar. (MARCIAL.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Leānder, Leāndrus.*

Reseña.—Este pasaje ha servido de asunto á un precioso cuento de Trueba.

Leandro (SAN). Arzobispo de Sevilla, que nació en Cartagena á mediados del siglo VI. Fueron sus hermanos san Fulgencio, obispo de Ecija y de Cartagena, y san Isidoro, que le sucedió en la silla episcopal de Sevilla. Exponiéndose á graves peligros, se dedicó con celo verdaderamente apostólico á restablecer la fe de Nicea, por lo cual se vió amenazado repetidas veces por el rey Leovigildo; sobre todo, por haber convertido á san Hermenegildo, hijo mayor del rey, á quien su padre hizo dar muerte, desterrando á LEANDRO; aunque poco despues, arrepentido de su bárbara conducta, le levantó el destierro. Habiendo enfermado Leovigildo y hallándose sin esperanzas de vida, llamó á SAN LEANDRO y le encargó que instruyese en la fe católica á su hijo Recaredo. SAN LEANDRO presidió el tercer concilio de Toledo; se ocupó en corregir la liturgia, de tal manera, que á él se debe el orígen del oficio muzárabe, que san Isidoro perfeccionó despues. Escribió varias obras y murió en 596, dejando á España la eterna memoria de su saber y de su virtud.

Learco. Masculino. *Mitología.* Hijo de Atamante y de Ino. Su padre, ciego de cólera, le dió muerte, visto lo cual por su mujer Ino, arrebató á su hijo Melicerta y se arrojó con él al mar. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Leārchus.*

Le Bas (FELIPE FRANCISCO JOSÉ). Patriota francés, individuo de la Convencion y del comité de Seguridad general, que nació en 1762 y murió en 1794. Perteneció á aquella fraccion de la montaña que sólo pensó en cumplir los deberes que le imponía su mision. Votó la muerte de Luis XVI, sin apelacion ni aplazamiento; algun tiempo despues marchó con Saint-Just á desempeñar el cargo de comisario de la Convencion en el ejército del Rhin, y luégo en el Sambre y Mosa. Unido á Robespierre, cuyo compatriota era, pidió participar de su suerte el 9 Thermidor; fué preso y conducido á la prision llamada de la *Fuerza* con los dos Robespierre, Saint-Just y Couthon, y puesto con ellos en libertad por el pueblo, que los condujo á la casa de ayuntamiento; pero habiendo triunfado de nuevo la Convencion, LE BAS se suicidó de un pistoletazo. (SALA.)

Resúmen.—1. Nació en Trevent, poblacion del Paso de Calais.

2. Era abogado y uno de los administradores de su departamento desde 1791.

3. Fué elegido diputado de la Convencion en 1792.

4. Casó en Agosto de 1793 con Isabel Duplay, una de las hijas de la dueña de la casa en que vivía Robespierre.

Digitized by Google

5. Sin embargo de su natural elocuencia, tomó poca parte en los debates de la tribuna.

6. Fué nombrado miembro del comité de Seguridad general el dia 14 de Setiembre de 1793.

7. Pacificó en el mismo año el departamento del Bajo Rhin, en union de su leal colega Saint-Just.

8. Contribuyó á recobrar las líneas de Wisemburgo y á levantar el sitio de Landan.

9. A principios de 1794, asistió á la toma de Charle-Roy y á la victoria de Fleurus.

10. Durante el 9 *Thermidor*, viendo perdido á Robespierre, le pidió permiso para hacer un llamamiento al pueblo y marchar contra la Convencion, á cuya propuesta se negó Robespierre.

11. Su cadáver fué á la guillotina, sin embargo de tener destrozado el corazon.

12. «Le Bas era honrado, modesto, silencioso,» dice Lamartine. «Sin otra ambicion que la de seguir las ideas de Robespierre, creía en su virtud, como en su infalibilidad, y seguía sus pensamientos como la estrella fija de sus opiniones.»

Lebdar. Activo anticuado. Leudar.

Lebdo, da. Adjetivo anticuado. Leudo.

Lebeck. Masculino. *Botánica.* Especie de acacia asiática y africana, conocida en la isla de la Reunion bajo el nombre de madera negra.

Etimología. Árabe لبخ *(lebkh)*; francés, *lebbeck*.

Reseña.—El nombre del género *lebekia*, que comprende varios arbustos del cabo de Buena-Esperanza, trae su orígen del nombre del artículo.

Lebeche. Masculino. Nombre que se suele dar en el Mediterráneo al viento Sudoeste.

Etimología. Griego λίψ, λιβός *(líps, libós)*, viento del Sudoeste; catalan, *llebeig*; francés, *labech*; italiano, *libeccio*.

Reseña.—Es inadmisible de todo punto la opinion de Tamarid.—«El viento que corre entre Poniente y Mediodía. Usase en el Mediterráneo. Tamarid dice que es voz arábiga» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lebeditzi Chisar. *Geografía antigua.* Ciudad del Asia menor, en Jonia. (Horacio.)

Etimología. Latin *Lĕbĕdus*.

Lebequia. Femenino. *Botánica.* Especie de retama provista de vainas cilíndricas polispermas.

Etimología. 1. *Acacia* lebbek, llamada palo negro en las islas de Borbon y Mauricio. Conócese tambien bajo los nombres de ébano de Oriente, palo negro de Malabar y acacia del Malabar. Es la *mimosa* lebbek de Linneo. (Legoarant.)

2. *Lebbek* representa literalmente el árabe *lebkh*: bajo latin *lebeckia*; francés, *lebbech*, *lébeckie*. (Devic.)

Leberisco. Masculino. *Zoología.* Especie de víbora del Canadá.

Lebeton. Masculino. Especie de túnica sin mangas que usaban los solitarios de la Tebaida.

Lebrada. Femenino. Una salsa ó guiso con que antiguamente se aderezaban las liebres.

Etimología. *Liebre*: catalan, *llebrada*.

Lebrastico. Masculino anticuado diminutivo de lebrato. Lebratico.

Lebrasto. Masculino anticuado. Lebrato.

Lebraston. Masculino anticuado. Lebrato.

Etimología. *Liebre.*—«La liebre vieja.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lebratico, llo, to. Masculino diminutivo de lebrato.

Etimología. *Liebre*: latin, *lĕpuscŭlus*; francés, *lévreteau*.

Lebrato. Masculino. La liebre nueva ó de poco tiempo.

Lebraton. Masculino. Liebraston.

Lebratoncillo. Masculino anticuado. Lebrato.

Lebrel. Masculino. Variedad del perro, que se distingue en tener el labio superior y las orejas caidas, el hocico recio, el lomo recto, el cuerpo largo y las piernas retiradas atrás. Diósele este nombre por ser muy á propósito para la caza de liebres.

Lebrela. Femenino. La hembra del lebrel.

Etimología. *Lebrel*: catalan, *llebrera*.

Lebrero, ra. Adjetivo que se aplica á los perros que sirven para cazar liebres.

Etimología. *Lebrel*: catalan, *llebrer, a*.

Lebrija ó **Nebrija** (Antonio de). Célebre gramático español, que nació en Lebrija en 1444 y murió en 1532. Fué sucesivamente catedrático en las universidades de Salamanca y de Alcalá, así como uno de los más asiduos y doctos colaboradores de la *Biblia políglota* del cardenal Cisneros. Además de este importantísimo trabajo, dejó varias obras, tales como: *Dictionarium latino-hispanum et hispano-latinum; Gramática de la lengua castellana; Aulii Persii satyræ, cum interpretatione hispana; Aurelii Prudentii Clemente libelli cum commento; De perfectione regum ad compostellam; Artis rethoricæ compendiosa coaptatio ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano*; y *Rerum in Hispania gestarum decades*. Es uno de los padres de la lengua y literatura españolas.

Lebrija (Francisca de). Sabia retórica española, hija del anterior, y una de las mujeres más doctas de su tiempo. Nació á fines del siglo xv; fué educada por su padre y adquirió una erudicion tal, que llegó á sustituir muchas veces á aquél en su cátedra de Alcalá.

Lebrijano, na. Adjetivo. El natural de la villa de Lebrija ó lo perteneciente á ella.

Lebrillo. Masculino. Especie de barreño vidriado, redondo, de una cuarta poco más ó ménos de alto, que desde el suelo se va ensanchando hasta la boca, y sirve para lavar ropa, para baños de piés y otros usos.

Etimología. Griego λέβρης *(lébrēs)*: latin, *lĕbes, lebētis*, palangana, caldero, perol, bacía. (Virgilio).

Lebron. Masculino. La liebre grande. ‖ El macho de la liebre. ‖ Metáfora. El hombre tímido y cobarde.

Etimología. *Liebre*: catalan, *llebrassa*; francés, *levron, onne*.

Lebrona. Adjetivo metafórico anticuado. Tímida, cobarde.

Etimología. *Lebron*.

Lebronazo. Masculino aumentativo de lebron, hombre cobarde.

Lebroncillo. Masculino. Lebrato. ‖ Anticuado. Dado, por pieza de hueso ú otra materia que sirve para los juegos de suerte.

Lebruno, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la liebre ó se asemeja á ella en alguna cosa.

Lecanomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinacion por el sonido que producían los metales ó piedras preciosas al caer al fondo de una jofaina llena de agua. (Caballero.)

Etimología. Griego λεκανομαντεία *(lekanomanteía)*, de λεκάνη *(lekánē)*, palangana, y μαντεία *(manteía)*, adivinacion: francés, *lécanomancie*.

Reseña histórica.—Género de adivinacion por medio de láminas de oro ó de plata y de piedras preciosas, en que estaban grabados ciertos caractéres, que se arrojaban en un vaso de agua, con palabras consagradas en ofrenda á los demonios, los que hacían ó debían hacer oir su respuesta desde el fondo del agua.

Lecanomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lecanomancia. ‖ Masculino. El que la practica.

Lecanóreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó semejante al lecanoro.

Lecanoro. Masculino. *Botánica.* Género de líquenes. ‖ Lecanoro tintóreo. Cochinilla vegetal, que da una hermosa laca color de violeta. (Legoarant.)

Etimología. Griego *lekánē*, palangana, aludiendo á la forma de las apotecias, las cuales tienen la figura de un plato pequeño: francés, *lécanore*.

Leccion. Femenino. Lectura, por la accion de leer. ‖ La letra ó texto de alguna obra, ó el restablecimiento de algun pasaje en la forma que se descubre ó conjetura que lo escribió su autor. ‖ Cualquiera de aquellos trozos ó lugares tomados de la Escritura, padres ó actas, sobre la vida de los santos, los cuales se rezan ó cantan en los maitines al fin de cada nocturno. ‖ La instruccion ó conjunto de conocimientos teóricos ó prácticos que en cada vez da á los discípulos el maestro de alguna ciencia, arte, oficio ó habilidad. ‖ Todo lo que en cada vez señala el maestro al discípulo para que lo estudie. ‖ El discurso que en las oposiciones á cátedras ó beneficios eclesiásticos y en otros ejercicios literarios se compone dentro de

Digitized by Google

un término prescrito, sobre un punto, que por lo comun se saca por suerte, y despues se dice de memoria públicamente. ‖ Metáfora. Cualquiera amonestacion, acontecimiento, ejemplo ó accion ajena que nos enseña el modo de conducirnos. ‖ ECHAR LECCION. Frase. Señalarla á los discípulos. ‖ TOMAR LA LECCION. Frase. Entre los estudiantes vale oírsela dar al discípulo, por lo regular con el libro ó materia delante para ver si la sabe de memoria. ‖ Frase metafórica. Aprender de otro, ó para escarmiento ó para gobierno propio en adelante. ‖ TOMAR LECCION. Frase. Ejecutar con el maestro alguna habilidad ó arte que se está aprendiendo para irse adiestrando en ella.

ETIMOLOGÍA. *Leer:* latin *lectio*, forma sustantiva abstracta de *lectus*, leido: catalan, *llissó;* provenzal, *leisso, lesso, leyezon;* picardo, *lechou, elchou, erchou;* francés, *leçon;* italiano, *lezione*.

Leccionario. Masculino. *Liturgia*. Libro de coro que contiene las lecciones de maitines.

ETIMOLOGÍA. *Leccion:* francés, *lectionnaire*.

Leccioncica, lla, ta. Femenino diminutivo de leccion.

Leccionista. Masculino. El maestro que da lecciones en casas particulares.

Lecidea. Femenino. *Botánica*. Género muy numeroso de líquenes.

Lecion. Femenino anticuado. LECCION.

Lecionario. Masculino anticuado. LECCIONARIO.

Lecitia. Femenino. LECÍTIS.

Lecitídeo, dea. Adjetivo. *Botánica*. Concerniente al lecítis.

Lecitina. Femenino. *Química*. Materia grasa fosfórea neutra, que se halla en la fibrina.

ETIMOLOGÍA. Griego λέκιθος *(lékithos)*, amarillo de yema de huevo: francés, *lecithine*.

Lecítis. Masculino. *Botánica*. Género de árboles mírteos, de hojas alternas, originarios de la América central.

ETIMOLOGÍA. Griego λέκιθος *(lékithos)*, color de yema de huevo.

Leclerc (JUAN). Uno de los primeros mártires de la religion reformada en Francia, que nació á fines del siglo XV y murió en 1525. Era cardador de lana, y habiendo leido el *Nuevo Testamento* en francés, adoptó la religion reformada y tuvo el atrevimiento, casi imbécil, de poner en la catedral de Meaux un cartel ó pasquin, en que trataba al papa de ante-Cristo, por lo cual fué azotado, marcado en la frente y desterrado. Pero no escarmentó con estos castigos; y hallándose en Metz, rompió las imágenes que debían servir para una procesion católica y entónces fué condenado á un suplicio espantoso. Se le cortó la mano derecha, se le arrancó la nariz, se le atenacearon los brazos y el pecho, se le ciñó la cabeza dos ó tres veces con aros de hierro candente y se le arrojó en una hoguera, sangriento y mutilado, sin que exhalara una queja, ni dejara de recitar un momento aquel versículo del salmo CXV, que dice: *Sus ídolos son de oro y plata*. Este personaje singular es un ejemplo de lo que hace y de lo que puede el fanatismo. Le descuartizan y le queman, sin que de sus labios brotara un lamento, como si su alma se pusiera en lugar de la carne. ¿Por qué? Porque el fanatismo es la locura de la esperanza, como el delirio es la locura de la fantasía, como la pasion es la locura del sentimiento y de la conciencia.

Leco. Masculino. Especie de escualo de los mares del Norte.

Lécoris. Femenino. *Mitología*. Una de las tres gracias.

Lecouvreur (ADRIANA). Célebre actriz de la Comedia francesa, que nació en Fisme (Champaña) en 1690 y murió en Paris en 1730. Su padre era un pobre sombrerero, que fué á probar fortuna á Paris y que se estableció en el fanbourg *Saint-Germain*, cerca de la *Comedia francesa*. Esta vecindad reveló su vocacion á la jóven, entónces lavandera, que organizó con ayuda de algunos vecinos un teatro casero en el patio del palacio del presidente Legay, en donde escuchó los primeros aplausos. Pero aquellos prematuros triunfos duraron poco, pues visto el éxito que aquella parodia de teatro obtenía en el barrio, elevaron una queja al rey y cesaron las representaciones. El prior de Vendome llamó á su casa á los jóvenes artistas, en donde el actor Legrand, admirado de las disposiciones que mostraba ADRIANA LECOUVREUR, le dió algunas lecciones de declamacion, proponiéndola á poco un contrato para Estrasburgo. Despues de haber andado algun tiempo de ciudad en ciudad, siempre aplaudida y despertando en todas partes el más vivo entusiasmo, fué llamada á Paris; entró á formar parte de la compañía de la comedia francesa, en 1717, y se presentó en el papel de *Monima*, á los que siguieron los de *Electra* y *Berenice*. Trascurrido un mes, recibía el nombramiento de *comedianta ordinaria del rey para desempeñar los papeles trágicos y cómicos*. Entónces tenía 27 años y se encontraba en toda la sazon de su talento y en todo el esplendor de su hermosura. «Era, dice un contemporáneo, de mediana estatura; tenía la cabeza y las espaldas bien colocadas; los ojos, llenos de fuego; la boca, hermosa; la nariz, un poco aguileña; mucha gracia en las maneras y un continente noble y majestuoso. Por más que no fuese de una extraordinaria belleza, su rostro era agradable y sus facciones las más propias para expresar con facilidad todas las pasiones. El buen gusto, la elegancia y la riqueza en el vestir daban nuevo brillo á su aire imponente, á su andar mesurado y á su gesticulacion sobria y enérgica.» ADRIANA LECOUVREUR no era bella, si la belleza consiste en la regularidad de las facciones, correctamente dibujadas; pero si, para serlo, basta reflejar en el rostro un espíritu elevado, un corazon ardiente y un alma á la vez tierna y apasionada, puede decirse que lo era en grado supremo. Sus papeles predilectos eran aquellos en que la pasion dominaba, mostrándose siempre verdaderamente superior en los de *Paulina, Monima, Berenice, Yocasta, Atalía, Zenobia, Rojana, Hermione, Emilia, Cornelia* y *Fedra*. Por espacio de trece años, obtuvo en la escena todo género de triunfos y ovaciones, no faltándole ninguna de las glorias que pudieran halagar la vanidad de la mujer y de la artista. Su existencia se vió agitada constantemente por las pasiones que sentía y por las no ménos violentas que provocaba. Sus continuas crísis amorosas eran como el pábulo de su talento. «ADRIANA LECOUVREUR, dice Arsenio Houssaye, pasó su vida amando: del comediante Legrand, al caballero de Rohan; del caballero de Rohan, al poeta Voltaire; del poeta Voltaire, á lord Peterborough; de lord Peterborough, al mariscal de Sajonia. Sin contar con el que fué padre de su primera hija; sin contar tampoco el que fué padre de la segunda, la encontramos siempre empeñada en una interminable serie de aventuras amorosas, las cuales han dejado tras sí una larga descendencia, entre la que hallamos hombres tan ilustres como el matemático Francœur. Voltaire, poco aficionado á divulgar los secretos de su vida privada, no ha hecho un secreto del amor que había sentido hácia ella. Además de mostrar en muchas de sus cartas una gran admiracion por la trágica, en que se le escapan á veces expresiones demasiado tiernas, no puede contenerse cuando el cura de *Saint-Sulpice* (San Sulpicio) se niega á dar sepultura en sagrado á los restos de ADRIANA, y escribe versos tiernos y sentidos, los más sentidos y tiernos que han salido quizá de su pluma. En una de sus cartas, fechada en 1.° de Junio de 1730, explica su emocion de este modo: «Mis versos están impregnados del justo dolor que siento todavía por su pérdida y de la indignacion, más viva todavía, por lo que ha ocurrido en su entierro; indignacion disculpable en un hombre que ha sido su admirador, su amigo, su amante.» El preferido siempre por ADRIANA LECOUVREUR fué el famoso mariscal Mauricio de Sajonia, el mismo que tal vez ocasionó su muerte. El fin de la famosa trágica aparece cercado de circunstancias extrañas y misteriosas. En 1726, Mauricio de Sajonia, queriendo recobrar su ducado de Curlandia; pero faltándole el principal elemento de la guerra; esto es, el dinero necesario para entrar en campaña, ADRIANA LECOUVREUR vendió sus diamantes y su vajilla y le envió 40.000 libras. Un año despues, Mauricio volvía vencido en una desastrosa campaña. Requerido por todas las damas que veían en él un héroe desgraciado, no supo guardar fideli-

Digitized by Google

dad á la que le había dado tal prueba de desprendimiento, y se entregó á los amores de una coqueta de alto rango, Francisca de Lorena, duquesa de Bouillon. Sin embargo, los remordimientos hicieron bien pronto al de Sajonia resistir á las seducciones de su nueva querida, la cual, caprichosa y violénta, comprendiendo que ADRIANA era el obstáculo que se oponía á sus deseos, concibió, segun se supone, el proyecto de envenenar á la célebre trágica. Si vale creer en una version, imaginó servirse de un sacerdote, el padre Bouvet, á quien confió su designio y el que prometió suministrar el veneno; pero Bouvet, presa de los más atroces remordimientos, dió una cita á ADRIANA en el *Luxemburgo* y le denunció toda la tramoya. La queja fué elevada al prefecto de policía, Hérault, quien se comprometió á velar por la seguridad de la comedianta y del clérigo; pero algunos dias despues, el primero desapareció, sin que jamás se haya sabido su paradero, y la duquesa encontró un nuevo medio de envenenar á á su rival, haciéndola llamar á su palco de la Comedia francesa una noche que representaba la *Fedra* (Junio de 1730), y dándole á aspirar un ramo impregnado de materias tóxicas. Segun otra version, el mariscal de Sajonia era amante de la duquesa de Bouillon al mismo tiempo que de ADRIANA LECOUVREUR; la actriz, irritada por los celos, viendo á su rival en su palco, se volvió hácia ella y le dirigió con energía unos versos del papel que representaba y que cuadraban perfectamente á la situacion. Dícese que el envío de un ramo envenenado siguió á semejante alusion pública. Preciso es añadir que ningun autor contemporáneo ha referido esta aventura sino como un rumor que circulaba en los salones. El solo hecho irrecusable es la aparicion de ADRIANA en el palco de la duquesa de Bouillon. Hé aquí cómo refiere este episodio A. Dumas: «Dos dias despues, ADRIANA se sintió indispuesta en medio de la representacion y no pudo acabarla, viéndose obligada á que la trasportaran á su casa en un coche. A partir de aquella noche, la célebre trágica se desmejoró notablemente; sin embargo, trató de luchar contra el mal; y el 15 de Marzo reapareció en *Yocasta*. Entónces el público pudo notar el cambio que se había operado en ella; apénas podía hablar y sostenerse, de tal modo, que se creyó que no acabaría la tragedia. No obstante, se la vió luchar y vencer á la enfermedad y su triunfo fué uno de los mayores de su carrera artística. Aquel era su adios al público. Cuatro dias despues, lanzaba su último suspiro en medio de horribles convulsiones. Se operó su auptosia; tenía todas las entrañas gangrenadas y se hizo correr el rumor de que se había envenenado con un afeite. La sepultura eclesiástica fué negada á la grande artista, y unos cuantos amigos, á la una de la madrugada, la enterraron clandestinamente en una de las orillas del Sena, *en la esquina de la calle de Borgoña*, en el sitio que hoy ocupa la casa número 109.» El episodio de la muerte de ADRIANA LECOUVREUR ha servido de asunto á Scribe y Legouvé para escribir un interesandrama que, traducido á casi todos los idiomas, ha servido de vasto campo en que actrices notables han mostrado sus peregrinas dotes. Semejante trágica bien merecía una tragedia.

Reseña.—1. El cura de San Sulpicío, que le negó la sepultura, se llamaba *el abate Languet*.

2. El amigo que la enterró furtivamente, ayudado de cuatro mozos de cordel, fué *Laubinière*.

3. El acento de LECOUVREUR era triste y velado, lo cual daba á su voz el doble hechizo de la melancolía y del misterio, porque no hay misterio sin sombra y sin dolor.

4. Uno de los grandes recursos de su talento consistía en su manera de escuchar al que hablaba con ella, pintando en su semblante todas las pasiones de su interlocutor. Esta cualidad fué tan excelente en ADRIANA, que su ejemplo dió á la declamacion lo que pudiéramos llamar *el arte de oir*.

5. La grande trágica, cuya reseña terminamos, revolucionó la escena de su siglo, sustituyendo la exagerada hinchazon de su época con la tierna y sublime sencillez. En fin, ADRIANA DE LECOUVREUR vino al mundo para ser una artista de naturaleza y de genio.

Léctica. Femenino. *Antigüedades*. Especie de silla de manos que usaban los romanos para llevar los cadáveres á la sepultura.

ETIMOLOGÍA. Latin *lectĭca*, silla de manos; de *lectus*, lecho, porque hace las veces de cama.

Lecticario. Masculino. Nombre de cada uno de los esclavos que conducían una léctica. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Léctica:* latin, *lectĭcārĭus;* catalan antiguo, *lecticari*.

Reseña.—LOS LECTICARIOS eran los encargados, durante el bajo imperio, de conducir los muertos á la sepultura.

Lectisternio. Masculino. Culto que los romanos gentiles tributaban á sus dioses, ó en accion de gracias, ó para implorar sus auxilios, y se reducía á poner dentro de algun templo una mesa con manjares, y al rededor de ella, una especie de bancos, en donde colocaban las estatuas de aquellas falsas deidades que ellos suponían convidadas al banquete.

ETIMOLOGÍA. Latin *lectisternĭum*, de *lectus*, cama, y *sternĕre*, extender: francés, *lectisterne*.

Reseña.—1. El LECTISTERNIO era una especie de sacrificio en que se ponían en los templos camas de tablas con sus almohadas, sobre las cuales colocaban las estatuas de los dioses, al rededor de una mesa bien servida. (TITO LIVIO.)

2. Sitio destinado en los templos para acostarse. (SÉNECA.)

3. Festin ó banquete fúnebre, religioso, solemne. (*Inscripciones.*)

4. El LECTISTERNIO era el medio de expiacion á que acudían en las grandes calamidades públicas. (LITTRÉ.)

5. Lo expuesto está conforme con los siguientes datos:

Historia antigua. Sacrificio público entre los antiguos romanos, que consistía en un simulacro de festin dado á los dioses en los templos. Se colocaban las estatuas en los lechos de un triclinio, ante una mesa donde se servía una comida frugal; pero es de advertir que no se hacía así con todos los dioses, como de las palabras de varios autores parece deducirse, sino que las diosas estaban sentadas, y no acostadas. LOS LECTISTERNIOS eran públicos y preparados por los *septenviros-epulones*. Se celebraban periódicamente, en determinados templos; pero por lo comun, eran segun la ocasion y duraban de uno á ocho dias. Tambien se celebraban LECTISTERNIOS con motivo de ciertos hechos ó prodigios que interesaban á la felicidad pública; y á veces, en señal de regocijo. Los quindecenviros los ordenaban, despues de haber consultado los libros de las sibilas.

Lectivo, va. Masculino y femenino. El que lee. ‖ El que en las comunidades religiosas tiene el empleo de enseñar filosofía, teología ó moral. ‖ El clérigo que en virtud de su órden se empleaba antiguamente en enseñar á los catecúmenos y neófitos los rudimentos de la religion católica, y en leer el lugar de la Escritura sobre que el obispo iba á predicar á los fieles. ‖ Anticuado. Cualquiera catedrático ó maestro que enseñaba alguna facultad.

ETIMOLOGÍA. *Leer:* latin, *lector*, *lectōris*, forma agente de *lectĭo*, leccion; provenzal, *lector*, *lectre;* catalan, *lector;* portugués, *leitor;* francés, *lecteur;* italiano, *lettore*.

Lector, ra. Adjetivo que se aplica al tiempo y dias destinados en las universidades para la enseñanza.

ETIMOLOGÍA. *Leccion:* catalan, *lectiu*, *va*.

Reseña.—*Historia eclesiástica.* Segunda de las cuatro órdenes menores en la Iglesia latina primitiva. Los LECTORES estaban encargados de leer en las iglesias las Santas Escrituras, las actas de los mártires, las homilías de los padres y las cartas de los obispos, á sus administrados; de cantar las lecciones á cada nocturno de maitines, de bendecir el pan y los frutos nuevos y de instruir á los catecúmenos y á los niños. En la Iglesia griega, el cargo de LECTOR es el primer grado para llegar al sacerdocio; y el que le desempeña, está encargado de leer las Sagradas Escrituras al pueblo los dias festivos y en las grandes solemnidades.

Lectorado. Masculino. La órden de lector, que es la segunda de las menores.

ETIMOLOGÍA. *Lector:* italiano, *lettorato;* catalan, *lectorat*.

Digitized by Google

Lectoral. Femenino. Uno de los canonicatos llamados de oficio que hay en las iglesias catedrales y en algunas colegiatas de España é Indias: se confiere por oposicion á un graduado de doctor ó licenciado en teología, con la obligacion de explicar la Escritura. Se usa como masculino aplicado al sujeto que obtiene esta prebenda, y como femenino, aplicado á la misma.

ETIMOLOGÍA. *Lector:* italiano, *lettorale;* catalan, *lectoral.*

Lectoría. Femenino. En las comunidades religiosas, el empleo de lector.

ETIMOLOGÍA. *Lectoral:* italiano, *lettoria.*

Lectual. Adjetivo. Concerniente á la cama.

Lectuario. Masculino anticuado. ELECTUARIO.

Lectura. Femenino. La accion de leer. ‖ En las universidades, el tratado ó materia que un catedrático ó maestro explica á sus discípulos, y tambien el acto de enseñar públicamente y explicar de extraordinario. ‖ LECCION, por el discurso que se hace en las oposiciones á cátedras, beneficios eclesiásticos, etc. ‖ En algunas comunidades religiosas, LECTORÍA. ‖ Letra de imprenta que es de un grado más que la de entredós, y de uno ménos que la atanasia. Hay LECTURA chica y LECTURA gorda; ambas se funden en un mismo cuerpo, pero la chica tiene el ojo más pequeño que la gorda.

ETIMOLOGÍA. *Leer:* catalan; *lectura;* francés, *lecture;* italiano, *lettura,* del latin *lectūra,* forma sustantiva abstracta de *lectum,* leido.

Lechada. Femenino. Masa muy fina de sola cal ó solo yeso, ó de cal mezclada con arena, ó de yeso junto con tierra, que sirve para blanquear paredes ó para unir piedras ó hiladas de ladrillo. ‖ La masa suelta á que se reduce el trapo moliéndolo para hacer papel.

ETIMOLOGÍA. *Leche.*

Lechal. Adjetivo que se aplica á los animales de cría durante la temporada que maman. ‖ Aplícase á las plantas y frutos que tienen un zumo blanco semejante á la leche, y tambien se llama así el mismo zumo.

ETIMOLOGÍA. *Leche:* catalan, *lletó, na.*

Lechar. Adjetivo. LECHAL. ‖ Aplícase á la hembra cuyos pechos tienen leche. ‖ Lo que cría ó tiene virtud para criar leche en las hembras de especies vivíparas.

Lechazo. Masculino. El animal que mama todavía. ‖ El corderillo que deja de mamar.

ETIMOLOGÍA. *Lechal:* catalan, *lleter, a.*

Leche. Femenino. Licor blanco que se forma en los pechos de las mujeres y de las hembras de los animales vivíparos para alimento de sus hijos ó crías. ‖ El zumo blanco que hay en algunas plantas ó frutos; como en las higueras, lechugas, etc. ‖ El jugo blanco que se extrae de algunas semillas machacándolas; como de las almendras, cañamones y pepitas de melon, calabaza, etc. ‖ Con la preposicion *de* y algunos nombres de animales, significa que éstos maman todavía; como ternera de LECHE, cochinillo de LECHE, etc. ‖ Con la preposicion *de* y algunos nombres de hembras de animales vivíparos, significa que éstas se tienen para aprovecharse de la leche que dan, y así se dice: burras de LECHE, vacas de LECHE. ‖ Metáfora. La primera educacion ó enseñanza que se da á alguno, tanto sobre costumbres, como sobre ciencias y artes. ‖ DE CANELA. El aceite de canela disuelto en vino. ‖ DE GALLINA Ó DE PÁJARO. Planta que nace en los sembrados: su raíz arroja unas hojas algo parecidas á las de la grama, acanaladas y con una raya blanca á lo largo, las cuales se extienden por el suelo: su tallo tiene á su extremidad unos botoncillos, de los cuales brotan unas flores que por la parte de afuera son verdosas, y por la de adentro blancas como la leche. ‖ DE LOS VIEJOS. Familiar. El vino. ‖ DE TIERRA. MAGNESIA. ‖ VIRGINAL. *Farmacia.* Licor blanco que sirve para afeite del rostro, mezclado con algunas gotas de tintura de benjuí en la suficiente cantidad de agua. ‖ COMO UNA LECHE. Locucion familiar con que se denota que algun manjar cocido ó asado está muy tierno. ‖ CORTAR LA LECHE, EL HUEVO Ú OTRAS COSAS SEMEJANTES. Frase. Separar las partes mantecosas ó untosas de las serosas. Se usa tambien como recíproco. ‖ ESTAR ALGUNA COSA EN LECHE. Frase que se usa hablando de plantas ó frutos, para significar que están todavía formándose ó cuajándose, ó que les falta aún bastante para su madurez ó sazon. ‖ ESTAR ALGUNO CON LA LECHE EN LOS LABIOS. Frase que se usa hablando de las personas jóvenes, para denotar que les faltan aquellos conocimientos del mundo que trae consigo la experiencia ó la edad madura. ‖ Frase metafórica. Haber poco tiempo que dejó de ser discípulo en alguna facultad ó profesion, ser principiante, no estar versado ó ejercitado en ella. ‖ LO QUE EN LA LECHE SE MAMA, EN LA MORTAJA SE DERRAMA. Refran con que se denota que todo cuanto se infunde é imprime en los primeros años, suele arraigar de manera que se retiene toda la vida. ‖ MAMAR UNO ALGUNA COSA EN LA LECHE. Frase metafórica. Aprenderla en los primeros años de la vida, adquirirla, contraerla entónces. ‖ TENER UNO LA LECHE EN LOS LABIOS. Frase metafórica. ESTAR CON LA LECHE EN LOS LABIOS.

ETIMOLOGÍA. Latin, *lac, lactis;* céltico: kimry, *llaeth;* irlandés, *lacht;* bajo breton, *leaz;* catalan, *llet;* provenzal, *lach, lag, lait;* burguiñon, *laissea;* walon, *lésas;* namurés, *lasia;* Hainaut, *lachan, lassan;* Bresau, *lassay;* portugués, *leite;* italiano, *latte;* francés del siglo XIII, *let,* en Joinville: *ils vivent du* LET *de leur bestes:* «viven de la leche de sus animales:» moderno, *lait.*

Reseña.—Es curioso notar que el latin *lac, lactis,* se encuentra en el griego *la, laktos,* segundo elemento de γάλα, γάλακτος *(gála, gálaktos),* leche.

Lechecica, lla, ta. Femenino diminutivo de leche. ‖ Plural. Las mollejuelas de los cabritos, corderos, terneras, etc. ‖ LECHECILLAS. Provincial. La asadura.

Lechemiel. Femenino. Fruta de un árbol que se cría en el distrito de Santiago de las Atalayas, en Nueva-Granada. Es del tamaño y figura de un grano grande de uva, dividida en dos partes por medio de una telita; en la una encierra un licor lechoso, y en la otra, miel muy delicada.

Lechera. Femenino anticuado. Vasija en que se tenía la leche. Hoy se llama así la jarrita en que se sirve la leche para tomar café ó té. ‖ Anticuado. LITERA. ‖ Anticuado. El féretro ó andas en que se llevaban los cadáveres á enterrar. ‖ Anticuado. *Milicia.* EXPLANADA, por el pavimento de tablones ó de fábrica sobre que cargaban las cureñas en una batería. ‖ Adjetivo que se aplica á las hembras de animales que se tienen para que den leche; como ovejas, cabras, etc. Se usa tambien como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Lechero:* francés, *laitière.*

Lechería. Femenino. Sitio donde se vende leche.

ETIMOLOGÍA. *Leche:* francés, *laiterie.*

Lechero, ra. Masculino y femenino. El que vende leche. ‖ Adjetivo. Lo que contiene leche ó tiene alguna de sus propiedades.

ETIMOLOGÍA. Latin *lactārius;* italiano, *lattajo;* francés, *laitier;* catalan, *lleter, a.*

Lecheron. Masculino. Provincial Aragon. La vasija en que los pastores recogen la leche que ordeñan de su ganado. ‖ Provincial Aragon. Mantilla de bayeta ó de otra tela de lana en que se envuelven los niños luégo que nacen.

Lechetrezna. Femenino. *Botánica.* Se da este nombre á diversas especies de titímalos, que son plantas en general herbáceas y llenas de hojas, y con un jugo acre, mordicante y blanco como la leche. Echan los cálices de las flores colorados por la parte interior: el fruto es una caja con tres celdillas, en que está la simiente.

ETIMOLOGÍA. Latin *lactāria,* la lechetrezna, nombre genérico de las plantas que arrojan un humor parecido á la leche.

Lechiga. Femenino anticuado. Féretro ó andas en que se llevaban los cadáveres á enterrar. ‖ Anticuado. Cama ó lecho que servía para dormir y descansar.

ETIMOLOGÍA. *Léctica.* Nuestro *lechiga* es exactamente el *lectica* de los latinos.

Lechigada. Femenino. El conjunto de animalillos que han nacido de un parto y se crían juntos en un mismo sitio. ‖ Metáfora. Compañía ó cuadrilla de personas de una misma pro-

Digitized by Google

fesion ó de un mismo género de vida. Por lo comun se dice de gente baja ó picaresca.

Etimología. *Leche*, aludiendo á que todos los que nacen de un parto han de mamar la misma *leche*.

Lechigado, da. Adjetivo anticuado. El que estaba acostado en la cama.

Etimología. *Lechiga*.

Lechigal. Masculino anticuado. Lecho, cama.

Lechin. Masculino. Lechino, por grano ó divieso, etc. ‖ En tierra de Ecija, especie de olivos que producen mucha aceituna y muy abundante de aceite. Llámase así tambien la misma aceituna.

Lechino. Masculino. Grano ó divieso pequeño, puntiagudo y lleno de aguadija y materia, que se hace á las caballerías sobre la piel. ‖ Conjunto de hilas de figura de clavo que los cirujanos introducen en las heridas ó llagas.

Lecho. Masculino. Cama con colchones, sábanas, etc., para descansar y dormir. ‖ Especie de canapé ó escaño en que los orientales y romanos se reclinaban para comer. ‖ Metáfora. En los carros ó carretas, cama ó suelo sobre el cual se coloca la carga. ‖ Metáfora. Madre de río ó terreno por donde corren sus aguas. ‖ Metáfora. La porcion de algunas cosas que están ó se ponen extendidas horizontalmente sobre otras. ‖ *Cantería.* La superficie horizontal de una piedra ó sillar sobre la cual se ha de sentar otra. ‖ Metáfora antigua. Féretro á andas en que se llevaban los cadáveres á enterrar.

Etimología. Griego λέγειν *(légein)*, poner; λέγος λέκτρον *(légos, léktron)*, lecho; latin, *lectus;* taliano, *letto;* portugués, *leito;* francés, *lit;* provenzal, *leit, leich, liech;* catalan, *llit;* normando, *liet;* walon, *lét;* namurés, *leit;* burguiñon, *lei*.

Lechon. Masculino. Cochinillo que todavía mama. El uso ha extendido la significacion de esta voz á todos los puercos machos. ‖ Metáfora. El hombre sucio, puerco, desaseado.

Etimología. *Leche*, aludiendo á que mama todavía.

Lechona. Femenino. La hembra del lechon. ‖ Metáfora. La mujer sucia, puerca, desaseada.

Lechoncico, llo, to. Masculino diminutivo de lechon.

Lechoso, sa. Adjetivo que se aplica á las plantas y frutos que tienen un jugo blanco semejante á la leche.

Etimología. *Leche:* latin de las glosas, *lactōsus;* francés, *laiteux;* catalan, *lletós, a*.

Lechuga. Femenino. Planta hortense bien conocida, de cuyo vario cultivo en diversos climas han resultado diferentes variedades; como la repollada, la de oreja de mula y otras muchas, que todas proceden en su orígen de la comun que se cultiva y echa muchas hojas grandes, lisas y largas sin formar cogollo. Todas ellas abundan de jugo lácteo, que miéntras que no entallecen, es agradable al gusto, y despues se vuelve acre. ‖ Lechuguilla, por la especie de cabezones y puños de camisa en figura de hojas de lechuga, y por cada uno de los fuellecillos formados en la tela á semejanza de dichas hojas. ‖ silvestre. Se conocen con este nombre dos especies: la primera, se cría en los campos y prados y en las laderas de los caminos, con hojas verticales, largas, pequeñas y estrechas, recortadas en senos profundos y llenos de zumo lácteo: la segunda, produce las hojas horizontales, y despide olor nauseabundo. Ambas son muy lechosas y amargas. ‖ Esa lechuga no es de su huerto. Expresion familiar con que se moteja al que se apropia las agudezas ó invenciones de otro.

Etimología. Provenzal *lachuga, laytuga;* catalan, *llatuga, lletuga;* francés, *laitue;* italiano, *lattuga*, del latin *lactūca*, forma de *lac, lactis*, leche, aludiendo al jugo lechoso de esta planta.

Lechuga (Cristóbal). General español de artillería, que nació en Baeza en 1557. Hizo la guerra por espacio de veintisiete años, distinguiéndose á las órdenes de Don Juan de Austria, Alejandro Farnesio, el conde de Fuentes, el archiduque Alberto y otros célebres capitanes de la época. En los sitios de varias plazas, empleando la artillería, y en el de Dorlans, se debió principalmente la derrota del ejército francés, que vino en socorro de la ciudad, á la oportunidad con que empleó Lechuga el arma que estaba bajo su direccion. Inventó las baterías enterradas; y en muchas ocasiones, segun él mismo dice, llevaba sus cañones sin armon con la boca hácia adelante y arrastrando las conteras para avanzar mejor sobre el enemigo, lo cual era un ensayo de la artillería montada. Publicó dos obras; una, sobre el *Cargo de maestre de campo general;* y otra, que tituló *Discursos*, en que trata de la artillería y de todo lo necesario á ella, con un tratado de fortificacion, y algunas otras importantes materias militares.

Lechugado, da. Adjetivo. Lo que tiene la forma ó figura de las hojas de lechuga.

Lechuguero, ra. Masculino y femenino. El que vende lechugas.

Lechuguica, lla, ta. Femenino diminutivo de lechuga.

Etimología. *Lechuga:* latin, *lactūcŭla;* catalan, *lletugueta*.

Lechuguilla. Femenino. Cierto género de cabezones ó puños de camisa muy grandes y bien almidonados, y dispuestos por medio de moldes en figura de hojas de lechuga: moda que se estiló mucho durante el reinado de Felipe II.

Lechuguino. Masculino. El conjunto ó cualquiera de las lechuguillas pequeñas ántes de ser trasplantadas. ‖ Metáfora familiar. El muchacho imberbe que se mete á galantear aparentando ser hombre hecho. Se ha aplicado tambien al que en su traje sigue escrupulosamente la moda.

Etimología. *Lechuga:* catalan, *letxuguino*.

Lechuza. Femenino. Ave de rapiña de un pié de largo, de color blanco ó rojizo con manchas pardas. Tiene las piernas todas cubiertas de plumas, el pico corvo y fuerte, así como las uñas, y las plumas tan blandas, que no hace ruido cuando vuela. Es de las nocturnas, y su canto es un sonido monótono, lúgubre y desagrable. ‖ *Germanía.* El ladron que hurta de noche.

Etimología. Latin *noctŭa*, la lechuza, de *nox, noctis*, la noche. (Plinio.)

Reseña.—Lechuza quiere decir ave nocturna.

1. Lechuzo. Masculino. Apodo que se da al que anda en comisiones, y se envía á los lugares á ejecutar los despachos de apremios y otros semejantes. ‖ Adjetivo metafórico que se aplica á las personas que se asemejan á la lechuza en alguna de sus propiedades. Se usa tambien como sustantivo.

2. Lechuzo. Masculino. Se aplica á los muletos y muletas desde que nacen hasta que cumplen un año.

Etimología. *Lechon*.

Leda. Femenino. *Mitología.* Hija de Testio, rey de Etolia, que casó con Tíndaro, rey de Esparta, amada por Júpiter, que para seducirla tomó la forma de un cisne, y que dió á luz dos huevos, de uno de los cuales salieron Pólux y Helena, y del otro, Cástor y Clitemnestra.

Etimología. Latin *Lēda*. (Ovidio.)

Ledamente. Adverbio de modo. *Poética.* Con alegría, contento, placer.

Etimología. *Leda* y el sufijo adverbial *mente*.

Ledanía. Femenino anticuado. Letanía, por rogativa, súplica, etc. ‖ Metáfora antigua. Letanía, por lista, enumeracion seguida. ‖ Anticuado. Límite. ‖ Plural anticuado. Letanías, por procesion, etc.

Ledesma (Alfonso de). Poeta español, que nació en Segovia en 1552 y murió en 1623, á quien, con más razon que á Góngora, debe señalarse como iniciador en España del estilo *conceptista*. Fué llamado el *Poeta divino*, sobrenombre que se atribuye más bien al género de poesía sagrada, á que se dedicó, que á la sublimidad de su talento. Las principales obras que dejó, son: *Conceptos espirituales; Juegos de Noche-Buena; El Monstruo imaginado; Epigramas y jeroglíficos á la vida de Cristo; Festividades de Nuestra Señora; Excelencias de santos y grandeza de Segovia* y *Epítome de la Vida de Cristo en discursos metafóricos*.

Ledesma (Blas de). Pintor español, que vivía en Andalucía en el siglo xvi. Adoptó la manera italiana y pintó con preferencia asuntos grotescos, dejando igualmente frescos que representan santos y hechos históricos.

Ledesma (José). Pintor español, que nació en Búrgos en 1630 y murió en 1670. Hizo sus primeros estudios artísticos en su patria, y se perfeccio-

Digitized by Google

nó en Madrid bajo la direccion de Juan Carreño, cuyo colorido imitó. A pesar de su breve existencia, dejó muchos cuadros, la mayor parte en los conventos de Madrid. Los más notables son: *san Juan Bautista; La Santísima Trinidad; La Encarnacion; san Francisco; santo Domingo* y *Cristo en el sepulcro.*

Ledesma (Miguel Jerónimo). Médico y erudito español, natural de Valencia, que vivía á principios del siglo XVI. Estudió las lenguas, la filosofía, la poesía y la Medicina en su ciudad natal, en la que luégo fué profesor de griego y de Medicina. Sus obras más conocidas son: *Compendium græcarum institutionum; De pleuritide comentariolus*, etc.

Ledicia. Femenino anticuado. Alegría.

Etimología. *Ledo.*

Ledo, da. Adjetivo. *Poética.* Alegre, contento, placentero.

Etimología. Latin *lætus*, alegre, grato, acepto, favorable, próspero, abundante, cuyo último sentido tiene el inglés *lusty*, simétrico del aleman *lustig* y del ruso *luczszii*, en relacion clara y terminante con el sanscrito *lâsikas*, contento, alegre.

Derivacion.—Sanscrito ला लस् *(las)*, amar, recrearse; *lastas*, agradable (cuyo sentido tiene el latin *lætus*); *lâsikas*, contento; ruso, *luczszii;* aleman, *lustig;* inglés, *lusty:* griego, λάω *(laō)*, tener deseos, gozar; latin, *lætus.*

Ledona. Femenino anticuado, *Marina.* El flujo diario del mar.

Ledro, dra. Adjetivo. *Germanía.* Bajo, ruin, despreciable.

Lee. Femenino anticuado. Ley.

Leedor, ra. Masculino y femenino anticuado. Lector, por el que lee. Tiene uso en estas expresiones: es muy leedor, es gran leedor.

Leena. Célebre cortesana griega, que murió en 494 ántes de Jesucristo. Parece que era amante de Aristogiton ó de Armodio, por lo cual fué complicada en la causa del asesinato cometido por aquéllos en la persona del tirano Hiparco. Puesta en el tormento, se negó á revelar á Hippias los nombres de los conspiradores, y temerosa de que el dolor la arrancara alguna confesion, se cortó la lengua con los dientes. Los atenienses honraron su memoria y la perpetuaron erigiendo á la entrada de la Acrópolis la estatua de una leona sin lengua.

Leenda. Femenino anticuado. Leyenda.

Leer. Activo. Pasar la vista por lo escrito ó impreso, haciéndose cargo del valor de los caractéres, pronunciando ó no pronunciando las palabras. ‖ Enseñar ó explicar públicamente el profesor de alguna ciencia ó arte á sus oyentes algun tratado ó materia. ‖ Entender ó interpretar un texto de cierto modo, suponiendo ser ésta la mente del autor. ‖ Decir de memoria en público el discurso llamado leccion en las oposiciones y otros ejercicios literarios. Cuando el discurso es para oposiciones, se dice tambien leer de oposicion. ‖ Metáfora. Penetrar el interior de alguno por lo que exteriormente aparece, ó venir en conocimiento de alguna cosa oculta que le haya sucedido. ‖ de extraordinario. En las universidades era explicar un bachiller en leyes ó cánones, nombrado por el claustro, á los estudiantes no graduados, el libro ó materia que se les designaban, y regularmente despues que los maestros habían concluido con sus respectivas enseñanzas.

Etimología. Griego λέγειν *(légein)*, compuesto de λόγος *(lógos)*, pensamiento y palabra, razon y verbo, y αγεῖν *(ageīn)*, dar el primer impulso: latin, *legĕre;* italiano, *leggere;* francés, *lire;* provenzal, *legir, ligir;* catalan, *llegir;* portugués, *ler;* walon, *lére.*

Leetad. Femenino anticuado. Lealtad.

Lega. Femenino. Monja profesa exenta de coro, pero con la obligacion de servir á la comunidad en las haciendas caseras.

Etimología. *Lego:* catalan, *llega.*

Legacía. Femenino. El empleo ó cargo de legado. ‖ El mensaje ó negocio de que va encargado un legado. ‖ El territorio ó distrito dentro del cual un legado ejerce su encargo ó funciones. ‖ El tiempo que dura el cargo ó funciones de un legado.

Etimología. *Legacion.*—«Llámanse así en Italia las provincias eclesiásticas, como son la de Bolonia, la de Ferrara y las del Patrimonio, y otras, á donde siempre envían cardenales.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Legacion. Femenino. Legacía. ‖ El cargo que da un Gobierno á un individuo para que le represente cerca de otro Gobierno extranjero, ya sea como embajador, ya como plenipotenciario, ya como encargado de negocios. ‖ El conjunto de individuos que componen una legacion.

Etimología. *Legar:* latin *lēgātĭo*, la legacía, embajada, diputacion, empleo del embajador y la accion de enviarle: catalan, *legació;* portugués, *legação;* francés, *légation;* italiano, *legazione.*

Legado. Masculino. *Forense.* La manda que un testador deja á alguno en su testamento ó codicilo. ‖ El sujeto que alguna suprema potestad eclesiástica ó civil envía á otra para tratar algun negocio. ‖ El presidente de cada una de las provincias inmediatamente sujetas ó reservadas á los emperadores romanos. En algunas provincias se daba al presidente el nombre de legado consular; como á los de la Bética y Lusitania en tiempo del emperador Adriano. ‖ Cada uno de aquellos socios que los procónsules llevaban en su compañía á las provincias, como por una especie de asesores y consejeros, los cuales en caso de necesidad hacían sus veces. ‖ En la milicia de los antiguos romanos, el jefe ó cabeza de cada legion. ‖ Cada uno de los ciudadanos romanos, por lo comun del órden senatorio, enviados á las provincias recien conquistadas para arreglar su gobierno. ‖ La persona eclesiástica que por disposicion del papa hace sus veces en algun concilio, ó ejerce sus facultades apostólicas en algun reino ó provincia de la cristiandad. ‖ El prelado elegido por el sumo pontífice para el gobierno de alguna de las provincias eclesiásticas; como Bolonia, Ferrara. ‖ á latere. Un cardenal enviado extraordinariamente por el papa, con amplísimas facultades cerca de algun príncipe cristiano. ‖ Caducar el legado ó fideicomiso. Frase forense. Extinguirse por falta del sujeto en quien debía recaer.

Etimología. Latin *lēgātus*, participio pasivo de *lēgāre*, legar; catalan, *legat, llegat;* provenzal, *legat;* francés, *légat;* italiano, *legato.*

El catalan *llegat* significa más bien el *legado*, manda.

Reseña histórica.—1. Magistrados entre los antiguos romanos, que venían á ser como enviados ó lugartenientes.

2. Los embajadores eran los legados del Senado, que los nombraba de su seno.

3. Los procónsules tenían legados que mandaban los cuerpos de ejército, cuyo número era proporcionado á la importancia de la provincia á que se destinaban.

4. César, procónsul en las Galias, tuvo hasta diez legados.

5. Bajo los emperadores, todos los generales y todos los empleados eran legados del emperador.

6. Augusto tuvo legados *consulares*, que enviaba á gobernar las provincias llamadas de César [véase romano *(imperio)*], que tenían el poder militar: los legados *propretores* eran gobernadores de las provincias de ultramar, investidos del poder civil y militar; los legados *legionarios* eran jefes de una legion y formaban parte de un cuerpo estacionado en una provincia fronteriza, para guardarla y defenderla.

7. En tiempos de la república, hubo legados *libres*, es decir, *honorarios*, que eran senadores encargados de ir á las provincias para sus negocios privados, y que recibían del Senado el título de legados, que les daba el derecho de gozar de ciertas inmunidades y honores anexos á la legacion.

8. Originariamente, la duracion de estas misiones era ilimitada, y se prestó á muchos abusos. Ciceron la hizo reducir á un solo año; César reglamentó las legaciones libres por medio de una ley, que fijó su duracion en cinco años.

Legador. Masculino. Provincial. El jornalero que en los esquileos saca las reses lanares del bache, y las ata de piés y manos para esquilarlas.

Etimología. *Legar:* latin, *lēgātor*, el que lega ó hace alguna manda en testamento; italiano, *legatore.*

Legados del papa. *Historia.* Enviados y representantes del soberano pontífice, que pueden ser: 1.°, lega-

Digitized by Google

DOS *à latere*, escogidos únicamente entre los cardenales que, para desempeñar su mision, abandonan la plaza que ocupan habitualmente *al lado* del papa. Son *ordinarios*, como los que presiden las legaciones del Estado de la Iglesia; ó *extraordinarios*, investidos de poderes muy latos en alguna circunstancia extraordinaria, en que los más graves intereses religiosos se hallan en peligro. Por esto se ha visto desde los primeros siglos que los LEGADOS han presidido los concilios; 2.°, LEGADOS *enviados* ó *nuncios apostólicos*, representantes del pontífice de segundo rango, que pueden ser nombrados de individuos que no pertenecen al Sacro Colegio, cuya mision es temporal ó permanente. Por lo general, no se mezclan en los detalles de la administracion eclesiástica interior del país en que residen, y no son más que personajes diplomáticos, órganos de las comunicaciones necesarias entre las dos cortes: los *internuncios* ó *residentes* son nuncios de una categoría inferior; 3.°, los LEGADOS *natos*, que reciben su título de LEGADO sin otra distincion que la de ciertos derechos honoríficos á la sola profesion de una dignidad eclesiástica, á que es anexo dicho título: así lo son los arzobispos de Reims, en Francia; de Toledo, en España; de Colonia, en Alemania; de Praga, en Bohemia; y, en otro tiempo, de Cantorbery, en Inglaterra. En Sicilia, el mismo rey Luis, por una bula de Urbano II (1099), confirmada por Benedicto XIII (1728), tuvo tambien el título de LEGADO *apostólico*.

Legadura. Femenino. Cuerda, cinta ú otra cualquiera cosa que sirve para liar ó atar. Hoy sólo se usa en algunas partes por la tomiza con que el legador ata las reses lanares para esquilarlas.

Legajico, llo, to. Masculino diminutivo de legajo.

Legajo. Masculino. Atado de papeles sueltos.

ETIMOLOGÍA. *Legal*. El primer *legajo* fué un paquete de escritos ó papeles *legales*.

Legal. Adjetivo. Lo que está prescrito por ley y es conforme á ella. || Verídico, puntual, fiel y recto en el cumplimiento de las funciones de su cargo. || PROCEDIMIENTOS LEGALES. *Forense*. Ritualidad marcada por la ley en la tramitacion y sustanciacion de los asuntos sometidos á la justicia.

ETIMOLOGÍA. *Ley:* latin, *lēgālis;* italiano, *legale;* francés, *légal;* catalan, *legal*.

Legalidad. Femenino. Verdad, puntualidad, buena fe, rectitud y fidelidad en el desempeño de un cargo ú obligacion. || Anticuado. LEGALIZACION. || LEGALIDAD EXISTENTE. El órden actualmente establecido en la esfera política, considerado como expresion suprema de los derechos constitucionales; en cuyo sentido se dice: «reconocer la LEGALIDAD EXISTENTE.»

Legalísimo, ma. Adjetivo superlativo de legal.

Legalizacion. Femenino. *Forense*. La autorizacion ó comprobacion de un instrumento, la certificacion de su verdad ó legitimidad.

ETIMOLOGÍA. *Legalizar:* catalan, *legalisació;* francés, *légalisation;* italiano, *legalizzazione*.

Legalizado, da. Participio pasivo de legalizar.

ETIMOLOGÍA. Catalan *legalisat, da;* francés, *légalisé;* italiano, *legalizzato*.

Legalizar. Activo. *Forense*. Autorizar un instrumento, certificando en forma auténtica acerca de su verdad y legalidad.

ETIMOLOGÍA. *Legal:* catalan, *legalisar;* francés, *légaliser;* italiano, *legalizzare*.

Legalmente. Adverbio de modo. Segun ley, conforme á derecho. || Lealmente, con lealtad, fidelidad y honradez.

ETIMOLOGÍA. *Legal* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lēgālĭter;* italiano, *legalmente;* frances, *légalement;* catalan, *legalment*.

Legámen. Masculino. LEGADO, manda del testador.

Legamente. Adverbio de modo. Sin instruccion, sin ciencia ni conocimientos.

ETIMOLOGÍA. *Lega* y el sufijo adverbial *mente*.

Legamento. Masculino anticuado. LIGADURA.

Légamo. Masculino. El cieno, lodo ó barro pegajoso. || La grosura de algunas tierras, su sustancia ó jugo untuoso.

ETIMOLOGÍA. *Limo*.

Legamoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene légamo.

Legaña. Femenino. Humor que destilan les ojos y queda cuajado y pegado á las pestañas y lagrimales.

ETIMOLOGÍA. 1. Artículo *la* y *gaña*, alteracion del latin *grămĭa*, humor viscoso que acude á los ojos.

2. *Grămĭa* viene de *grāmen*, césped, especie de musgo, porque la *lagaña* parece ser el musgo de la vista.

3. El sentido se ajusta, miéntras que la forma no anda muy discorde: *la-gramia, la-gamia, la-gania, lagaña.*» (Anónimo.)

Este orígen podría admitirse, si no existiese la etimología de Puigblanch, astuta, práctica, positiva; tan positiva como discreta.

«No viene de *lagrimaña*, formado de lágrima, ni de *lipgaña*, formado del latin *lippitudine*, como dice Covarrubias, sino del adjetivo *lemicaneæ*, sobrentendiéndose *sordes*, derivado de *lemicus*, que á su vez se deriva de *lema*, *lemæ*, lagaña. Díjose, pues, en singular, *lemicanea* y *lemiganea;* despues, *lemganea;* luégo, *lenganea* y *leganea;* y por último, *legaña*, como de *vinea* se hizo *viña*. (PUIGBLANCH): catalan, *llaganya*. La forma etimológica es *legaña*.

Legañoso, sa. Adjetivo. El que tiene muchas legañas.

Legar. Activo. *Forense*. Dejar una persona á otra alguna manda en su testamento ó codicilo. || Enviar á alguno de legado ó con alguna legacía. || Anticuado. LIGAR Ó ATAR. || Anticuado. Juntar, congregar, reunir. || Neutro anticuado. LLEGAR. Hállase tambien usado como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Legado:* latin, *lēgāre*, enviar, comisionar, dejar alguna manda en el testamento; forma verbal de *lex, lēgis*, ley; italiano, *legare;* francés, *léguer;* catalan, *llegar*.

Legatario. Masculino. *Forense*. La persona á quien se deja alguna manda de testamento ó codicilo.

ETIMOLOGÍA. *Legar:* latin, *lēgātārĭus*, la persona á quien se lega algo en testamento; italiano, *legatario;* francés, *légataire;* catalan, *llegatari*.

Legazpi (MIGUEL LOPEZ DE). Conquistador de las islas Filipinas, que nació en la villa de Zumarrraga, (Guipúzcoa) á principios del siglo XVI, y murió en 1572. Habiendo pasado á Nueva-España, fué nombrado, en 1515, escribano mayor del cabildo de Méjico, y en 1564, bajo la administracion del virrey Don Luis de Velasco, se le confió el mando de una expedicion destinada á conquistar las islas Filipinas. Salió del puerto de la Natividad con cuatro buques menores y una fragata, é hizo su primer escala en las islas de los Ladrones, llamadas hoy Marianas, tomando posesion de ellas en nombre de España. De allí se encaminó al archipiélago, objeto de la expedicion, y despues de evitar mil escollos y correr mil peligros, fondeó el 27 de Abril de 1565 en la rada de Cebú, donde había muerto Magallánes. Habiendo logrado entablar relaciones amistosas con los indios, continuó sus exploraciones y descubrió la isla de Luzon, la mayor del archipiélago, en la que decidió establecer el centro de la dominacion española. Despues de fundar una poblacion en Cebú y esperar la llegada de los refuerzos que había enviado á pedir á España por medio del misionero Urdaneta, emprendió, en 1570, la conquista de Luzon, que llevó á cabo con toda felicidad. En seguida fundó la ciudad de Manila, que en poco tiempo llegó á ser una poblacion floreciente y centro de un activo comercio, y murió á los dos años de haberse instalado en ella. Las islas Filipinas se llaman así, aludiendo á que el conquistador tomó posesion de ellas á nombre de Felipe II.

Lege. Femenino anticuado. LEY. || Anticuado. LECHE.

Legenda. Femenino anticuado. Historia ó actas de la vida de algun santo.

ETIMOLOGÍA. Latin *legēnda*, «cosas que deben ser leidas,» nominativo plural de *legēndus*, lo que ha de leerse, gerundio de *legĕre*, leer.

Legendario. Masculino. *Liturgia antigua*. El libro en que las catedrales ó monasterios tenían antiguamente recopiladas las actas ó vidas de santos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *lĕgendārĭus*, forma del latin *lĕgĕre*, leer; italiano, *leggendario;* francés, *légendaire*.

Digitized by Google

Legible. Adjetivo. Lo que se puede leer.

Etimología. *Leer:* latin, *lĕgĭbĭlis;* italiano, *leggibile;* francés, *lisible;* catalan, *llegible.*

Legiblemente. Adverbio modal. De modo que se puede leer.

Etimología. *Legible* y el sufijo adverbial *mente.*

Legion. Femenino. Cuerpo de tropa romana compuesto de infantería y caballería, que varió mucho segun la diversidad de los tiempos. Dividióse cada legion en diez cohortes. Tambien ahora se suele dar este nombre á algunos cuerpos de tropas. ‖ *Biblia.* Número indeterminado de personas ó espíritus; y así decimos: «legion de ángeles; legion de demonios.» ‖ ¡Así le lleve una legion de demonios ó de diablos! Conjuro.

Etimología. Latin *lĕgĕre,* recoger; *lĕgĭo, legiōnis,* reclutamiento militar; catalan antiguo, *llegió;* moderno, *legió;* provenzal, *legio;* francés, *légion;* italiano, *legione.*

Reseña.—1. «Jesus le preguntó: ¿cuál es tu nombre? El respondió: me llamo Legion, porque muchos demonios habían entrado en aquel hombre.» (Saci, *Biblia; Evangelio de san Lúcas, capítulo VIII, versículo 30.)*

2. «Cuerpo de milicia entre los romanos, compuesto de caballería é infantería, cuyo número de soldados era vario y difícil de señalar. Rómulo, que fué el primero que las formó, las señaló el número de tres mil infantes y trescientos caballos, la cual se dividía en tres trozos. Despues, en tiempo de Tulio Hostilio, se le añadieron mil hombres de á pié; pero en adelante varió mucho, y unas veces era de á cuatro mil; otras, de cinco mil; y otras, de seis mil infantes, y de doscientos, trescientos ó más caballos. La legion se componía de diez cohortes, cada una mandada por un tribuno, y constaba de tres compañías: y segun la variedad de éstas, se variaba el número de soldados de cada legion. Llamóse así porque se escogían los soldados para formar estos cuerpos.—(Academia, *Diccionario de 1726.)*

3. *Historia romana.*—La legion era una de las divisiones del ejército de Roma, compuesta principalmente de ciudadanos romanos. Era un cuerpo completo, que reunía infantería pesada y ligera, caballería y pertrechos de sitio. La infantería formaba diez cohortes; y la caballería, diez turnos ó escuadrones. Se atribuye á Rómulo la creacion de la legion, que al principio tuvo 3.000 infantes y 300 caballeros. Servio la elevó á 4.000 ó á 4.200 infantes. Desde la batalla de Cannas hasta Mario, fué de 5.000, y á veces, de 6.000 á 6.100 infantes y 300 caballeros, y conservó este efectivo hasta tiempo de Valentiniano II; la caballería contó con 720 hombres. Constantino redujo la legion á 1.000 ó 1.500 hombres. Cada legion tenía un número de órden y un nombre; verbi gracia: la *Victoriosa,* la *Marcial,* etc., y estaba mandada por un tribuno. Sirva de ejemplo, en cuanto al número y nombre, á que ántes nos hemos referido, el de *Legio septima gemina,* romanceado en *Leon,* nombre de una de nuestras capitales. (Véase Leon.)

Legion de Honor (órden de la). *Historia.* 1. Orden instituida el 19 de Mayo de 1802, por el primer cónsul Bonaparte, para recompensar los servicios militares y civiles.

2. Su insignia es una estrella de cinco rayos dobles, esmaltados de blanco, con una corona imperial en la parte superior. El centro, rodeado de una corona de encina y laurel, tiene por un lado, en un pequeño medallon de oro, la imágen de Napoleon I; y por el otro, un águila con el rayo y con esta divisa: *Honor y patria.*

3. La Restauracion reemplazó la imágen de Napoleon con la de Enrique IV; y el águila, con tres flores de lis.

4. En tiempo de Luis Felipe, éstas fueron sustituidas por dos banderas tricolores.

5. La forma primitiva de la cruz fué restablecida despues de 1848.

6. La Legion de Honor se compuso, en su orígen, de 16 cohortes; un gran canciller, para toda la órden, residía en París, y cada cohorte tenía á su vez su canciller.

7. Al principio no hubo más que cuatro grados jerárquicos: *legionario, oficial, comandante* y *gran oficial.*

8. Cada cohorte tenía 7 grandes oficiales, 20 comandantes, 30 oficiales y 350 legionarios. La legion comprendía 6.512 miembros.

9. Con la institucion del imperio, se creó un quinto grado, superior á todos: el de *gran cordon* ó *grande águila;* y posteriormente, los *legionarios* cambiaron su nombre por el de *caballeros,* y se aumentó sucesivamente el número de todos los dignatarios.

10. No se podía pertenecer á la órden de la Legion de Honor, sino despues de veinticinco años de servicios, salvo las acciones distinguidas en tiempo de guerra y los casos especiales detallados en las ordenanzas. Era preciso estar cuatro años en el grado de *legionario* para pasar al de *oficial;* dos en éste, para el de *comandante;* tres en éste, para el de *gran oficial;* y cinco en este último, para el de *gran cordon.*

11. En 1829, se redujo á veinte años, en favor de los militares, el tiempo de servicios que se exigía para poder ser legionario.

12. El sueldo asignado por Napoleon I á cada grado, fué: 20.000 francos, al de gran cordon; 5.000, al de gran oficial; 2.000, al de comandante; 1.000, al de oficial; 250, al de caballero; y sirvió para pagar estos sueldos una dotacion en bienes nacionales ó extranjeros.

13. Los acontecimientos de 1814 y 1815 quitaron á la Legion de Honor la mayor parte de sus propiedades, por lo que se redujo á la mitad la asignacion de todos sus miembros, y no se concedió á los nuevamente nombrados.

14. Luis XVIII, por ordenanza de 9 de Julio de 1814, cambió algunas nominaciones de los grados, tal como la de *comandante* en *comendador,* y la de *gran cordon* en *gran cruz;* fijó el número de grandes cruces en 80; el de grandes oficiales, en 160; el de comendadores, en 400; el de oficiales, en 2.000, y dejó ilimitado el de caballeros.

15. Por un decreto de Napoleon III, de 10 de Marzo de 1852, el tiempo reglamentario para ascender de grado á grado se restableció como en su orígen; el número de caballeros de la órden fué ilimitado; y pudo tener 4.000 oficiales, 1.000 comendadores, 200 grandes oficiales y 80 grandes cruces.

16. Las recepciones de caballeros, comendadores y oficiales se hacen por un delegado del gran canciller, de un grado igual, por lo ménos, al de aquel á quien se recibe; los grandes oficiales y grandes cruces son recibidos por el jefe del Estado, ó por el gran canciller, ó por algun funcionario delegado y de un grado igual tambien.

17. Los extranjeros son admitidos en la órden, pero sin recepcion y sin figurar en los cuadros.

18. La asignacion ha sido restablecida para todos los legionarios militares de este modo: los caballeros, 250 francos; los oficiales, 500; los comendadores, 1.000; los grandes oficiales, 2.000; y los grandes cruces, 3.000.

19. Si un legionario no cumple con su mujer é hijos las obligaciones que prescriben los capítulos 5.° y 6.° del *Código Napoleon,* el ministro de la Guerra puede autorizar la retencion de la tercera parte de la asignacion que le esté señalada.

20. La cualidad de miembro de la Legion de Honor se pierde por la naturalizacion en país extranjero; por la aceptacion, no autorizada, de funciones conferidas por un Gobierno de otra nacion; ó por alguna de las causas que suspenden los derechos de ciudadano francés.

21. No puede ejecutarse ninguna pena infamante contra un legionario, sino despues de haber sido degradado, segun las fórmulas establecidas.

22. Los reglamentos determinan las clases de insignias, su forma y modo de llevarlas, conforme á los grados y al estado civil ó militar de las personas.

23. En 1873, el número de caballeros se fijó en 25.000; el de oficiales, en 4.000; el de comendadores, en 1.000; el de grandes oficiales, en 200, y el de grandes cruces, en 70; siendo las tres quintas partes para los militares y las otras dos quintas partes, para los civiles.

Legionario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la legion. ‖ Masculino. El soldado que servía en las legiones romanas.

Etimología. *Legion:* latin, *lĕgiōnārius,* en César, lo perteneciente á la

Digitized by Google

legion romana; catalan, *legionari, a;* francés, *légionnaire;* italiano, *legionario.*

Legionense. Adjetivo. LEONÉS, SA.

ETIMOLOGÍA. Latin LEGIONENSE *regnum;* el reino de Leon, en España. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Legislacion. Femenino. Conjunto ó cuerpo de leyes, por las cuales se gobierna un Estado. ‖ La ciencia de las leyes.

ETIMOLOGÍA. *Legislar:* latin de san Jerónimo, *lēgislātio,* ley; catalan, *llegislació;* portugués, *legislação;* francés; *législation;* italiano, *legislazione.*

SINONIMIA. *Legislacion, jurisprudencia.* La *legislacion* se refiere á la existencia de las leyes escritas, sean justas ó injustas, buenas ó malas.

La *jurisprudencia* se refiere á los principios del derecho, á las reglas inmutables y eternas de la justicia.

La *legislacion* no se ocupa sino de lo que se nos manda guardar y cumplir.

La *jurisprudencia* establece lo que nosotros debemos dar y lo que á nosotros se debe conceder. Lo que nosotros debemos dar, es nuestra obligacion. Lo que se nos debe conceder, es nuestro derecho.

Muchas veces se ha dicho que la *legislacion* de nuestro país está embrollada. No puede decirse que está embrollada nuestra *jurisprudencia,* porque el conocimiento prudente del derecho humano no es una cosa que admita el embrollo.

Es bien seguro que no hay dos países que tengan una misma *legislacion.*

Todos los pueblos civilizados de la tierra, áun cuando fueran infinitos, tendrían una *jurisprudencia,* porque las proclamaciones sustanciales del derecho son un decálogo social para todos los países cultos.

Por boca de la *legislacion* hablan un siglo, un monarca, unas Córtes, un favorito, quizá un usurpador, tal vez un tirano, porque tiranos han sido muchos legisladores.

Por boca de la *jurisprudencia* habla la humanidad.

La *legislacion* es más extensa, más vasta: la *jurisprudencia* es más sabia, más justa, más moral, más religiosa.

La *legislacion* es un hecho: la *jurisprudencia* es la primera ciencia social, porque es la madre de las ciencias políticas y económicas. La economía y la política que no se funden en el conocimiento del derecho del hombre, no merecen la denominacion de *ciencias.*

Legislador, ra. Masculino y femenino. El que da ó establece leyes. ‖ Metáfora. Censor ó censurador de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Legislar:* latin, *lēgislātor;* catalan, *llegislador;* francés, *législateur;* italiano, *legislatore.*

Sentido etimológico.—1. El latin *lēgislātor* se compone de *lex, lēgis,* la ley, y *lātor,* portador, forma agente de *lātum,* llevado, supino de *ferre,* llevar ó producir.

2. En Ciceron se halla tambien *lēgumlātor;* esto es, *lator-legum,* el que lleva ó produce las leyes.

Legislar. Neutro. Dar, hacer ó establecer leyes.

ETIMOLOGÍA. *Ley:* catalan, *llegislar.*—«Metafóricamente significa censurar y juzgar de las acciones ajenas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Legislativo, va. Adjetivo que se aplica al derecho ó potestad de hacer leyes. ‖ Se aplica al cuerpo ó código de leyes.

ETIMOLOGÍA. *Legislar:* catalan, *llegislatiu, va;* provenzal, *legislatiu;* francés, *législatif;* italiano, *legislativo.*

Legislator. Masculino anticuado. LEGISLADOR.

Legislatura. Femenino. Cuerpo legislativo en actividad y tiempo de su duracion.

ETIMOLOGÍA. *Legislar:* catalan, *llegislatura;* francés, *législature;* italiano, *legislatura.*

Legisperito. Masculino. JURISPERITO.

Legista. Masculino. El letrado ó profesor de leyes ó de jurisprudencia. ‖ El que estudia jurisprudencia ó leyes.

ETIMOLOGÍA. *Ley:* italiano, *legista;* francés, *légiste;* catalan, *llegista.*

Legítima. Femenino. *Forense.* La parte de herencia que pertenece, segun ley, á cada uno de los hijos legítimos en los bienes que quedan por la muerte de sus padres.

ETIMOLOGÍA. *Legítimo:* catalan, *llegítima;* francés, *légitime;* italiano, *leggitima;* latin, *lēgĭtima,* formalidades en los actos judiciales, preceptos.

Legitimacion. Femenino. La accion y efecto de legitimar alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. *Legitimar:* catalan, *llegitimació;* francés, *légitimation;* italiano, *legittimazione.*

Legitimadamente. Adverbio de modo. Por legitimacion.

ETIMOLOGÍA. *Legitimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Legítimamente. Adverbio de modo. Con legitimidad, con justicia, debidamente.

ETIMOLOGÍA. *Legítima* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lēgĭtimè;* italiano, *legittimamente;* francés, *légitimement;* catalan, *llegítimament.*

Legitimado, da. Participio pasivo de legitimar.

ETIMOLOGÍA. *Legitimar:* catalan, *llegitimat, da;* francés, *légitimé;* italiano, *legittimato.*

Legitimar. Activo. *Forense.* Probar ó justificar la verdad de alguna cosa ó la calidad de alguna persona ó cosa conforme á las leyes. ‖ Hacer legítimo al hijo que no lo era. ‖ Habilitar á alguna persona de suyo inhábil para algun oficio ó empleo.

ETIMOLOGÍA. *Legítimo:* catalan, *llegitimar;* francés, *légitimer;* italiano, *legittimare.*

Legitimidad. Femenino. La calidad que hace legítima alguna cosa. ‖ La autoridad de los monarcas con relacion al derecho tradicional de sus dinastías. En tiempo de los reyes absolutos, la LEGITIMIDAD se llamaba derecho divino.

ETIMOLOGÍA. *Legítimo:* catalan, *llegitimitat;* francés, *légitimité;* italiano, *legittimità.*

Legitimista. Sustantivo y adjetivo. Nombre y epíteto de los partidarios del derecho divino y de la sucesion á la corona por órden riguroso de primogenitura.

ETIMOLOGÍA. *Legítimo:* catalan, *llegitimista;* francés, *légitimiste;* italiano, *legitimista.*

Legítimo, ma. Adjetivo. Lo que es conforme á las leyes. ‖ Lo que es cierto, genuino y verdadero en cualquiera línea. ‖ En su sentido más lato, todo lo que se funda en alguna razon de derecho, de tiempo ó de conciencia; de tal suerte, que no pueda dejarse de reconocer y acatar, sin cometer una injusticia.

ETIMOLOGÍA. *Ley:* latin, *lēgĭtĭmus;* catalan, *llegítim, a;* provenzal, *legitim;* francés, *légitime;* italiano, *legittimo.*

SINONIMIA. *Legítimo, legal.* Lo *legítimo* es más esencial y más duradero que lo *legal,* porque depende de la naturaleza y de las instituciones fundamentales de los pueblos, en tanto que lo *legal* es una emanacion de la ley civil. Por esto decimos: hijo *legítimo* y de *legítimo* matrimonio, testamento *legal,* autoridad *legal,* formas *legales. Legítima* defensa es la que la ley natural permite; defensa *legal* es la que hace el letrado delante del juez. Lo *legítimo* lo es siempre; lo *legal* puede dejar de serlo cuando la ley se muda. En todos los códigos hay ficciones *legales;* pero no hay ficciones *legítimas.* La venta y el cambio son causas *legítimas* de adquisicion; la primogenitura y la prescripcion son causas *legales.* (MORA.)

Lego, ga. Adjetivo. El que no tiene órdenes clericales. Se usa tambien como sustantivo. ‖ La persona falta de letras ó noticias. ‖ Masculino. En los conventos de religiosos, el que siendo profeso, no tiene opcion á las sagradas órdenes. ‖ LLANO Y ABONADO. Locucion forense en que se explican las calidades que debe tener el fiador ó depositario; esto es, que no goce fuero eclesiástico ni de nobleza, y que tenga hacienda: aplícase tambien á las fianzas. ‖ LLANO, LISO Y ABONADO. LEGO, LLANO Y ABONADO. —«El seglar que no goza fuero eclesiástico. Viene de la voz latina *laicus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Legon. Masculino. Especie de azadon, cuya forma varía segun las provincias.

ETIMOLOGÍA. «Especie de azadon, de quien, segun Covarrubias, se diferencia en que el azadon sólo tiene la pala con que se cava, y el LEGON por una parte tiene la pala, y por la otra, una piqueta. Sale del latino *Ligo, onis.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Legoncillo. Masculino diminutivo de legon.

Legote (PABLO). Pintor sevillano,

Digitized by Google

que nació por los años de 1600 y murió hácia el de 1670. Sus obras más notables son las pinturas que adornan el retablo mayor de la iglesia de Santa María de Lebrija, las cuales representan la *Natividad de Jesucristo*; la *Epifanía;* los dos *san Juanes* y la *Anunciacion*. Pintó además, por encargo del cardenal Espínola, arzobispo de Sevilla, un *Apostolado*, que ocupa el salon de aquel palacio arzobispal. En todas estas obras se advierte mucha naturalidad, correccion en el dibujo y buen colorido.

Legra. Femenino. Instrumento de hierro con dos cortes muy sutiles y torcidos por la punta, del cual se sirven los cirujanos y albéitares para descubrir y raer el cráneo, y registrar si hay en él rotura ó contusion.

Etimología. Latin *lĕgŭla*, el hueco de la oreja, por semejanza de forma.

Legracion. Femenino. La accion de legrar.

Legradura. Femenino. La accion y efecto de legrar.

Legrar. Activo. *Cirugía.* Raer y manifestar el casco ó hueso en las heridas de cabeza con la legra.

Etimología. *Legra.*

Legron. Masculino aumentativo de legra. Legra mayor que la regular, de que usan los albéitares para legrar las partes sólidas de las bestias.

Legua. Femenino. Medida longitudinal de tierra, cuya magnitud es varia entre las naciones. La legua legal española, segun la real órden de 1801, consta de veinte mil piés, y de esta clase de leguas entran veinte en el grado. ‖ A legua, á la legua, á leguas, de cien leguas, de muchas leguas, desde media legua. Modo adverbial metafórico. Desde muy léjos, á gran distancia. ‖ Por doquiera hay su legua de mal camino, ó tener alguna cosa su legua ó pedazo de mal camino. Expresiones que enseñan que en cualquiera cosa que se intente hacer, se encuentran dificultades.

Etimología. Créese generalmente que viene de *leuca*, latinizacion de la voz céltica *lew*. Otros dicen que *leuca* viene del griego *leukós*, blanco, porque ántes de usarse los pilares ó columnas miliares, las millas ó leguas se señalaban por medio de una piedra *blanca*. Bergier, Puigblanch y otros, ven en la voz *leuca* (por *lauica* y *laudica*, y éste por *lapídica*, entendiéndose *mesura ó distancia*), una derivacion de *lapis*, la piedra. Segun esa sagaz derivacion, *legua*, *leuca*, equivaldría á *lapídica* (distancia) ó á distancia medida, señalada por una piedra. (Monlau.)

Derivacion.—Céltico: bajo breton, *lew*, *leö;* gaélico, *leig;* irlandés, *leige;* latin, *leuca;* inglés, *leaque;* italiano, *lega;* portugués, *legoa;* francés del siglo xi, *liwe: grans trente* liwes, treinta grandes leguas; moderno, *lieue;* provenzal, *lega;* catalan, *llégua;* picardo, *liue*.

1. El francés del siglo xi, *liwe*, representa seguramente el bajo breton *lew*.

2. Confirma tambien el orígen céltico de la voz del artículo, el siguiente pasaje: «*leuca*, voz tomada del celta.» (San Isidoro, *Orígenes*, *capítulo 16.*)

Reseña.—La legua es la antigua medida itineraria de Europa. La de España tiene 4.177 metros; la de Portugal, 6.173; la de Suiza, 4.800, y la cuadrada, 23 kilómetros cuadrados, y la comun de Francia, ó de 25 al grado, 4.445 metros.

Legucia. Femenino. *Botánica.* Planta; especie de campánula, cuya cápsula se abre en muchas valvas.

Leguero. Masculino. Peon caminero.

Leguleyo. Masculino. El que se tiene por legista, y sólo sabe las leyes de memoria.

Etimología. Latin, *lĕgŭlĕius;* de *lex*, *lĕgis*, la ley: italiano, *leguleio*.

Legumbre. Femenino. Todo género de fruto ó semilla que se cría en vainas de plantas herbáceas. ‖ Por extension se llama así toda clase de hortaliza.

Etimología. Latin *lĕgūmen* y *lĕgūmĕntum*, forma simétrica de *lĕgŭlus*, recolector, forma de *lĕgĕre*, recoger, cosechar: italiano, *legume;* francés del siglo xii, *leum*, *leün;* moderno, *légume;* provenzal, *legum*, *liume;* catalan, *llegum*.

Legumbrizar. Activo. Cultivar un campo sembrado de legumbres. (Caballero.)

Legumiario, ria. Adjetivo. Que tiene conexion con las legumbres. (Caballero.)

Etimología. Latin *lĕgūmĭnārĭus*, lo concerniente á las legumbres. (Cicerón.)—La forma directa es *leguminario*.

Legúmina. Femenino. *Química.* Materia vegetal y animal que se extrae de las legumbres.

Etimología. *Legumbre:* francés, *légumine*.

Leguminiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de una vaina.

Etimología. Latin *lĕgūmen*, legumbre, y *forma*.

Leguminívoro, ra. Adjetivo. Que se mantiene de legumbres.

Etimología. Latin *lĕgūmen*, legumbre, y *vŏrāre*, comer.

Leguminodo. Masculino. *Botánica.* Fruto compuesto de muchas legumbres, fijas en una misma base y en una misma flor.

Etimología. *Leguminoso*.

Leguminoso, sa. Lo que se parece á las legumbres en sus propiedades; como plantas leguminosas.

Etimología. *Legumbre:* latin, *lĕgūmĭnōsus*, abundante de legumbres; francés, *légumineux;* italiano, *leguminoso*.

Leguo, gua. Adjetivo. Lego. ‖ Masculino anticuado. Lego.

Leible. Adjetivo. Legible.

Leibnitz (Godofredo Guillermo). Filósofo, matemático, historiador, físico, publicista, jurisconsulto, teólogo y filólogo aleman, que nació en 1646 y murió en 1716. Desde sus primeros años se entregó con ardor al estudio de las ciencias matemáticas y filosóficas; trató en Paris al célebre Huyghens; pasó luégo á Inglaterra, y volvió á Alemania á la edad de 28 años, despues de haber contraido relaciones con los sabios más ilustres de la época. El descubrimiento del cálculo diferencial dió motivo á una polémica entre los alemanes y los ingleses, atribuyéndolo éstos á Newton, miéntras que los primeros presentaban pruebas irrecusables de que aquella gloria pertenecía á Leibnitz. El resultado fué venirse en conocimiento de que ambos filósofos habían descubierto al mismo tiempo, sin ninguna especie de comunicacion entre ellos, el método del cálculo más elevado que se conoce, y á que deben las ciencias los mayores progresos. En filosofía introdujo Leibnitz el eclecticismo; quiso conciliar á Platon y á Aristóteles, á Descártes y Locke. Emprendió la reforma de la metafísica, y su sistema de las ideas y de las mónades excitó un entusiasmo universal. Existen, segun él, ideas independientes de la experiencia que tienen su orígen en el entendimiento; las ideas son confusas ó coordinales; en el primer caso provienen de los sentidos; en el segundo, pertenecen exclusivamente al entendimiento. Sus ideas relativas á los objetos exteriores están en armonía con ellos, pues de lo contrario serían meras ilusiones. La razon suprema de los principios necesarios está en Dios, fuente necesaria, eterna, de toda verdad. Hay mónades primitivas, infinitas, y mónades limitadas, que se distinguen entre sí por el poder y la calidad de sus proporciones. Las mónades sin percepcion son los cuerpos inertes; los animales son mónades, que sólo tienen una percepcion confusa. Los entes racionales, los espíritus, son mónades dotadas de una percepcion dura. En el hombre, el alma y el cuerpo no obran el uno sobre el otro, sino que existe entre estas dos sustancias una armonía tan perfecta, que cada una de ellas, no haciendo más que desarrollarse segun las leyes que le son propias, experimentan modificaciones que corresponden exactamente á las modificaciones de la otra; esto es lo que Leibnitz llama *armonía preestablecida*. En su *Theodicea* profesa el optimismo, enseñando que entre todos los mundos posibles, Dios ha escogido el mejor, lo cual, no quiere decir aquel donde no hay ningun mal, sino donde hay la mayor suma de bienes. Daba grande influencia á las lenguas y quería crear, para el uso de todas las ciencias, una característica ó escritura universal. Sus obras forman una coleccion de 6 tomos en 4.° francés. (Sala.)

Leibnitzianismo. Masculino. *Sistemas filosóficos.* Doctrina de Leibnitz.

Etimología. *Leibnitziano:* francés, *leibnitzianisme*.

Leibnitziano, na. Adjetivo. Par-

Digitized by Google

tidario del leibnitzianismo. ‖ Lo referente á ese sistema.

ETIMOLOGÍA. *Leibnitz:* francés, *leibnitzien.*

Leicesteria. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto.

Leicion. Femenino anticuado. LECCION.

Leido, da. Adjetivo. El que ha leido mucho y es hombre de muchas noticias y erudicion. ‖ Participio pasivo de leer.

ETIMOLOGÍA. Latin *lectus;* italiano, *letto;* francés, *lu;* catalan, *llegit, da.*

Leigal. Adjetivo anticuado. LEGAL.

Leigo, ga. Adjetivo anticuado. LEGO. ‖ Masculino anticuado. LEGO.

Leijar. Activo anticuado. DEJAR.

Leila. Femenino. Especie de danza morisca.

ETIMOLOGÍA. Arabe *leila* (ليلة), noche, entre los árabes; sarao nocturno, entre los moriscos; *leilīya*, en Alepo. (DOZY.)

1. La forma antigua es *leyla*, como se ve en Mármol. «La comision nombrada por Cárlos V quería: «que los moriscos no usaran las *leylas* y zambras á la morisca.» *(Rebelion de los moriscos, folio 336.)*

2. En el mismo folio dice que Felipe II ordenó: «que no se fiziesen zambras ni *leylas* con instrumentos, ni cantares moriscos.»

Leima. Masculino. Intervalo músico segun el sistema de los antiguos, el cual estaba en la razon de 256 á 243, que próximamente es la razon de 19 á 18.

Leinconito, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en los prados.

Leisto. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros pentámeros.

ETIMOLOGÍA. Griego ληϊστός *(lēistós)*, raptor, cazador, *prædator.*

Leitat. Femenino anticuado. LEALTAD.

Leiton. Masculino. *Botánica.* Arbol parecido al laurel.

Leja. Femenino. Provincial Murcia. VASAR. ‖ Anticuado. MANDA.

Lejanía. Femenino. Distancia grande.

ETIMOLOGÍA. *Lejano:* italiano, *lontananza;* francés, *lointaineté.*

Lejano, na. Adjetivo. Distante, apartado.

ETIMOLOGÍA. *Léjos:* provenzal, *lonhdan, lunhdan, loindan;* francés del siglo XII, *loingtain;* moderno, *lointain*, del latin ficticio *longĭtānus*, forma de *longus*, luengo.

SINONIMIA. *Lejano, remoto, distante. Lejano* es lo que está separado por una gran distancia del punto de que se habla; *remoto*, lo que está separado por mayor distancia que lo *lejano;* es *distante* lo que está separado por un espacio que no puede llamarse *cercanía.* Lo *distante* puede estar á pocas varas ó á muchas leguas del punto de que se trata. Las tres palabras expresan ideas relativas; pero la expresada por la voz *distante* es más relativa que las expresadas por las otras dos. Hablando en Madrid, podemos decir que el Támesis está *lejano;* de Siberia, que es un país *remoto;* pero si en uno y en otro caso nos valemos de la palabra *distante*, el sentido quedará indefinido y vago, á ménos de aplicarle un adverbio, ó la expresion de una cantidad métrica. (MORA.)

Lejar. Activo anticuado. Dejar, legar ó mandar.

Lejía. Femenino. Agua cocida con ceniza, que llaman colada las lavanderas, y sirve para limpiar y blanquear la ropa. ‖ Agua fermentada con cualquier ceniza ó cosa térrea. ‖ Metafórico y familiar. Reprension fuerte ó satírica.

ETIMOLOGÍA. *Lixivial.*

Lejillos. Adverbio diminutivo de léjos.

Lejío. Masculino. Entre tintoreros, LEJÍA.

Lejísimos. Adverbio de tiempo y lugar superlativo de léjos.

Lejivial. Adjetivo. Epíteto de las sales alcalinas que se sacan de las cenizas por medio de la locion.

ETIMOLOGÍA. *Lejía.*

Léjos. Adverbio de tiempo y lugar. Con mucha distancia ó á gran distancia. ‖ DE LEJAS TIERRAS. Frase. De tierras lejanas. ‖ Metáfora. *Pintura.* Lo que está pintado en diminucion, y representa á la vista estar apartado de la figura principal. ‖ La vista ó aspecto que tiene una persona ó cosa mirada desde cierta distancia; y así se dice: esta cara ó figura tiene buen LÉJOS, tiene mal LÉJOS. ‖ Metáfora. Semejanza, apariencia, vislumbre de alguna cosa. ‖ A LO LÉJOS, DE LÉJOS, DE MUY LÉJOS Ó DESDE LÉJOS. Modo adverbial. A larga distancia, ó desde larga distancia. ‖ ¡LÉJOS DE AQUÍ! Exclamacion familiar de enojo. ¡FUERA DE AQUÍ!

ETIMOLOGÍA. Latin *longè*, forma adverbial de *longus*, luengo: catalan, *llung;* provenzal, *long, loing, logh, lung, luenh, lunh (lueñ, luñ);* portugués, *longe;* burguiñon, *lon;* francés, *loin;* italiano, *lunge.*

Lejuelos. Adverbio diminutivo de léjos.

Lejura. Femenino anticuado. La mucha distancia de un lugar á otro.

ETIMOLOGÍA. *Léjos.*

Lelaps. Masculino. *Mitología.* Nombre de un perro de Acteon. ‖ Nombre de otro perro de Cefeo.

ETIMOLOGÍA. Griego λαῖλαψ *(laīlaps ó lælaps)*, torbellino; latin, *lælaps.*

Léleges. Masculino plural. *Geografía antigua.* Hombres mezclados de varias naciones errantes, que unos dicen ser los pueblos de Acarnania; y otros, los de Acaya. (PLINIO.) ‖ Pueblos de Tesalia. (LUCANO.) ‖ Pueblos de Asia, vecinos á los cares. (VIRGILIO.) ‖ Los mismos cares y los locrenses.

ETIMOLOGÍA. Griego λέλεγες *(lélēges)*; latin, *lĕlĕges.*

Reseña. — *Etnografía é Historia.* Uno de los pueblos primitivos de la Grecia. En el Asia menor, Heródoto y Estrabon los presentan como mezclados á los carios ó cares, ocupando las islas del mar Egeo y la parte de costa que fué más tarde la Jonia. Se extendieron por el Peloponeso, donde hallamos un *Lelex*, en Megara; otro, en Laconia; y otro, en Mesenia. En Homero aparecen como auxiliares de Príamo, contra los helenos, habitando una ciudad llamada *Pedasa*, lo mismo que en Mesenia. Fueron los primeros habitantes de Sámos donde, segun se dice, fundaron el templo más antiguo de *Hera*, diosa pelásgica. Todos estos datos inducen á considerar á los LÉLEGES como una tribu de los pelasgos. En el Norte de Grecia, en las costas de la Acarnania y en las islas vecinas, aparecen, desde Aristóteles y Dionisio de Halicarnaso, como una raza helénica pura, que ayuda á Deucalion á arrojar á los pelasgos de la Tesalia, y que pertenece á la misma familia de los locrios; es decir, á la raza eólica. Segun las mayores probabilidades, se les debe considerar, y este es el parecer de Estrabon, como una raza mixta, aliada á los pelasgos y á los helenos, originaria de los primeros, que recibió, cuando la invasion helénica, jefes de aquella nacion y tambien de los locrios, con quienes los compara Aristóteles.

Lelia. Femenino. Nombre romano de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Lelio:* latin, *Lælia.*

Lelilí. Masculino. La grita ó vocería que levantan los moros cuando entran en una batalla ó combate.

ETIMOLOGÍA. Arabe *lé iláh illa 'llāh* (لا إله إلا الله), «no hay más Dios que Dios.»

1. Cervántes emplea *lelies*, en *Don Quijote. (II, 34).*

2. La forma *lelilé* se halla en la *Crónica general, folio, 204.*

3. El *Diccionario de Autoridades* trae LELILLES: «La grita ó vocerío que hacen los moros cuando entran en alguna batalla ó combate. Llámanse así, porque lo que pronuncian y se percibe es esta palabra: *Leli, leli*, con que invocan á su falso profeta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lelio. Masculino. *Historia romana.* Romano célebre por su amistad con el primer Escipion *el Africano.* (TITO LIVIO.) ‖ LELIO, llamado *el Sabio*, amigo íntimo del segundo Escipion *el Africano.* (CICERON.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lælius.*

Lelo, la. Adjetivo. Fatuo, simple y como pasmado.

ETIMOLOGÍA. *Le, lo*, onomatopeya que imita las articulaciones cortadas del imbécil: catalan, *lelo, a.*

Lema. Masculino. El argumento ó título que precede á ciertas composiciones literarias para explicar en breves términos el asunto ó pensamiento de la obra. ‖ *Blason.* Letra ó mote que se pone en los emblemas y empresas para hacerlos más comprensibles. ‖ TEMA. ‖ Especie de contraseña que se escribe en los pliegos cerrados de oposiciones y certámenes, para co-

Digitized by Google

nocer, despues del fallo, á quién pertenece cada obra, ó averiguar el nombre de los autores premiados. ‖ *Geometría.* Proposicion que se suele poner sólo para demostrar otras subsiguientes.

Etimología. Griego λαβεῖν, λαμβάνειν *(labeîn, lambánein)*, coger anticipadamente; λῆμα *(lēma)*, la accion de tomar, invasion; y extensivamente, proposicion que se toma ó se sienta anticipadamente: latin, *lemma, lemmātis*, argumento, título, tema que precede á los epígramas, odas, églogas; italiano, *lemma;* francés, *lemme;* catalan, *lema.*

Leman. Masculino anticuado. Piloto práctico.

Lemanaje. Masculino anticuado. Pilotaje, en su tercera acepcion.

Lemánico, ca. Adjetivo. Referente al lago Lemano.

Etimología. *Lemano:* francés, *lémanique.*

Lemanita. Femenino. Especie de silicato de alúmina y de cal que se encuentra á orillas del lago Lemano.

Etimología. *Lemano:* frances, *lémanite.*

Lemano. Sustantivo. Lago de Ginebra.

Etimología. Latin *Lĕmānus.* (César.)

Lembario. Masculino. Soldado que combatía á bordo de los bajeles.‖Lembaria. Tropa de los barcos que se armaban para combatir en los ríos.

Etimología. Bajo latin *lembārĭus*, del latin *lembus*, balandra, barco de río; catalan antiguo, *lembária.*

Lembo. Masculino anticuado. Barco de velas y remos. ‖ Barca.

Etimología. Latin *lembas*, balandra, que es el griego λέμβος *(lémbos).*

Lembranza. Anticuado. Membranza. ¡Qué lástima de olvidos, dias de luto para la lengua! ¡Cuántas verdades hemos ganado! Pero ¡cuántas bellezas hemos perdido! Cuando hallamos la palabra lembranza en la lengua de nuestros mayores, se experimenta un sentimiento que no se puede definir. Es un vocablo lleno de poesía armoniosa, como los recuerdos de la niñez; de emocion tierna y dulce, como las tristezas del amor. Cuando se lee: las lembranzas *del viejo*, lo mismo acuden á nuestro espíritu las adversidades de la existencia que la candidez de la infancia, que los misterios del sepulcro ó que la esperanza en la misericordia de Dios. Siempre que pronunciamos el vocablo *lembranza*, nos parece que vemos una soledad poblada de ángeles.

Lembrar. Activo anticuado. Recordar. Usábase tambien como recíproco.

Etimología. *Lembranza:* catalan antiguo, *lembrarse.*

Lembrarse. Recíproco anticuado. Acordarse, hacer memoria.

Leme. Masculino anticuado. Timon de la nave.

Lemera. Femenino anticuado. *Marina.* Limera.

Lemna. Femenino. *Botánica.* Nombre moderno del género lentícula, tipo de la familia de las lemnáceas. (Legoarant.)

Etimología. Griego λέμνα *(lemna)*, francés, *lemne.*

Lemnáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas monocotiledóneas, que viven en la superficie de las aguas dulces estancadas, sobre las cuales flotan libremente. (Littré.)

Etimología. *Lemna:* francés, *lemnacées.*

Lemnícola. Masculino y femenino. El natural ó habitante de la isla de Lémnos.

Etimología. Latin *Lemnus* y *colĕre*, habitar.

Lemnio, nia. Adjetivo. Lo perteneciente á la isla de Lémnos. ‖ Tierra lemnia ó lemniana; tierra de dicha isla, á la cual se atribuían diversas cualidades medicinales y que entra en la composicion de la triaca.

Etimología. *Lémnos:* francés, *lemnien;* latin, *lemnĭus.* (Virgilio.)

Lemniscata. Femenino. *Geometría.* Curva que tiene la figura de un 8.

Etimología. Griego λημνίσκος *(lēmnískos)*, nudo de cinta que se colgaba de las coronas de los antiguos, por semejanza de figura: francés, *lemniscate.*

Lemnísceros. Masculino. Curva llamada tambien nudo de amor.

Etimología. *Lemniscata.*

Lemnisco. Masculino. Faja ó liston que se rodeaba á la corona ó con que se adornaban las palmas de los atletas vencedores.

Etimología. *Lemniscata:* latin, *lemniscātus*, adornado con cintas; *lemnīsci*, cintas, fajas; italiano, *lemnisco:* francés, *lemnisque.*

1. Se ha creido por algun autor que el griego λημνίσκος *(lēmnískos)*, representa una forma de *Lémnos*, lo cual es un error.

2. La forma griega, que hemos trascrito, es un derivado de λῆνος *(lēnos)*, lana.

Reseña.—Antigüedades. Bandas, fajas, cintas de púrpura que usaban los romanos para adornar y sujetar las coronas de hojas y de flores que llevaban en los festines, y tambien las coronas destinadas á los emperadores y á los que obtenían algun triunfo. Los extremos terminaban en punta, y se hacían caer delante del pecho.

Lémnos. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del mar Egeo, llamada tambien Estalimene. (Terencio.)

Etimología. Griego Λέμνος *(Lémnos)*, latin, *Lemnos, Lemnus.*

Lemodipodiforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de lemodípodo.

Etimología. *Lemodípodo* y *forma.*

Lemodípodo. Masculino. *Zoología.* Crustáceo que tiene los piés anteriores en la cabeza.

Lemográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lemografía.

Lemografía. Femenino. Descripcion de la peste.

Etimología. Griego λοιμός *(loimós)*, peste, y *graphein*, describir: francés, *lœmographie.*

Lemología. Femenino. Tratado sobre la peste.

Etimología. Griego *loimós*, peste, y *lógos*, tratado: francés, *lœmologie;* latin, *lœmōdes*, una enfermedad contagiosa.

Lemológico, ca. Adjetivo. Referente á la lemología.

Lémos (Francisco de). Humanista español, religioso del monasterio de San Zóilo en Carrion. De su vida sólo se sabe que murió á mediados del siglo xvii y que dejó varias obras, siendo la principal de ellas, la titulada: *Super Tirrenos Hieremiæ prophetæ.*

Lémos (Pedro Fernandez de Castro, *marqués de* Sarria *y conde de*). Hombre de Estado español, que nació por los años de 1560 á 1576 y murió de 1622 á 1634. Siguió en un principio la carrera de las armas y se distinguió en las guerras de Flándes. Se casó con una hija del duque de Lerma; y, gracias á la proteccion del poderoso ministro, llegó á las más altas dignidades; fué presidente del Consejo de Indias, en 1603, y virrey de Nápoles en 1610. La caida del duque de Lerma ocasionó la suya en 1618 y pasó sus últimos años en la desgracia. Se distinguió por la proteccion que dispensó á los hombres de letras. Siendo sólo marqués de Sarria, tuvo por secretario al fenix de los ingenios, Frey Felix Lope de Vega Carpio, que más tarde le escribía: «Bien sabeis cuánto os amo y venero, y cuántas nóches he dormido á vuestros piés, como un perro.» Fué protector de Cervántes y de los Argensolas; y el primero le dedicó el *Pérsiles* y *Segismunda*, su última obra y la de que más satisfecho había quedado. Los segundos fueron el principal ornamento de las reuniones literarias que tuvo en Nápoles, en cuyos saraos desplegaba una extraordinaria magnificencia.

Lémos (Tomás de). Religioso dominico y teólogo español, que nació en Ribadavia por los años de 1560 y murió en 1629. Fué profesor de teología en Valladolid, donde defendió la doctrina de santo Tomás, sobre la gracia; marchó á Roma por encargo de su Orden á sostener las doctrinas de san Agustin; fué nombrado consultor de la *santa y universal Inquisicion romana*, y pasó los últimos años de su vida en el convento de la Minerva. Sus principales obras son: *Panoplia gratiæ*, y *Acta congregationum ac disputationum de auxiliis divinæ gratiæ.*

Lemosin, na. Adjetivo. El natural de Limóges, y lo perteneciente á esta provincia. ‖ Masculino. La lengua lemosina.

Etimología. Francés, *limousin;* catalan, *llemosí*, latin, *lēmŏvĭcēncis*, forma de *Lēmŏvĭcum*, nombre galo del país de *Limoges.*

Reseña.—«*Lemosin* es sinónimo de provenzal, en virtud de lo que ilus-

Digitized by Google

traron el LEMOSIN con sus coplas y composiciones poéticas los trovadores provenzales. (MONLAU.)

Lemosteno. Masculino. *Entomología.* Género de insectos carábicos.

Lemovices. Masculino plural. PUEBLOS LEMOVICES equivale á pueblos lemosinos ó provenzales.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lĕmŏvĭcæ*, el Lemosin, provincia de Aquitania. (CÉSAR.)

Lempo. Masculino. Especie de embarcacion pequeña que se parecía á una galera.

Lémuras. Femenino plural. LÉMURES.

Lémures. Masculino plural. *Mitología.* Genios tenidos generalmente por maléficos entre romanos y etruscos. ‖ Fantasmas, sombras, duendes.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĕmŭres*, fantasmas, visiones, duendes, en Ovidio; demonios, en Sidonio; forma simétrica de *lĕmŭrĭa*; fiestas instituidas por los antiguos romanos para aplacar las sombras y fantasmas de los muertos; italiano, *lemuri;* francés, *lémures.*

Reseña histórica.—Nombre que los antiguos romanos daban á las almas de los malvados que, durante la noche, abandonaban su tumba para atormentar á los vivos. Tambien llamaban así á los que habían perecido de muerte violenta y á los que no habían recibido los honores de la sepultura.

Lemurianos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de mamíferos cuadrúmanos de hocico prolongado.

ETIMOLOGÍA. *Lémures:* francés, *lemuriens*, aludiendo á la forma repugnante de dichos animales.

Lemurias. Femenino plural. Fiestas nocturnas, que se celebraban en Roma durante el mes de Mayo, en honor de los LÉMURES.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĕmŭrĭa.* (OVIDIO.)

Reseña.—Historia antigua. Fiestas fúnebres que celebraban los romanos para arrojar de las casas á los *lémures* y tambien para aplacar las sombras ó las almas de los muertos. Consistían en ciertos conjuros, durante los cuales se arrojaban habas negras á los *lémures*, y se daban golpes en vasos de bronce para arrojarlos. Las LEMURIAS se celebraban anualmente, el dia tercero de los idus de Mayo, que corresponde al 13 del mismo mes, y duraban tres dias, con uno de intervalo entre cada uno de ellos. Segun una tradicion, estas fiestas se llamaron *romuria*, por haberlas instituido *Rómulo*, á fin de aplacar los manes de Remo, errantes en las orillas de la Estigia.

Len. Adjetivo. Entre las hilanderas se aplica al hilo ó seda cuyas hebras están poco torcidas, y por eso, blandas.

ETIMOLOGÍA. *Leno.*

Lena. Femenino. Aliento, vigor.

ETIMOLOGÍA. *Aliento:* italiano antiguo, *alena;* moderno, *lena;* francés del siglo XI, *aleine (Cancion de Rolando, CXXXIII);* moderno, *haleine;* provenzal, *alen, alena.*

Lena. Femenino anticuado. ALCAHUETA.

ETIMOLOGÍA. *Leno.*

Lenaie. Masculino anticuado. LINAJE.

Lenaien. Masculino anticuado. LINAJE.

Lencera. Femenino. La mujer que trata en lienzos ó los vende. ‖ La mujer del lencero.

Lencería. Femenino. Conjunto de lienzo de distintos géneros. ‖ El paraje de una poblacion en que hay varias tiendas de lienzos, y tambien cualquiera de ellas. ‖ Lugar donde en ciertos establecimientos, como colegios, hospitales, etc., se custodia la ropa blanca. ‖ La coleccion de piezas de ropa hecha de lienzo, para uso de un individuo, de una familia ó de una corporacion.

ETIMOLOGÍA. *Lienzo:* catalan, *llencería;* francés, *lingerie.*

Lencero. Masculino. El mercader de lienzos, el que trata en ellos ó los vende.

ETIMOLOGÍA. *Lencería:* catalan, *llencer;* francés, *linger.*

Lencinito. Masculino. Especie de mineral de un color mate, terroso y blando, cuya fractura es concóide y que se adhiere á la lengua como la arcilla.

Lenclós (ANA, más conocida por el nombre de NINON DE). Una de las mujeres más célebres por su vida galante, no sólo de Francia, sino de Europa entera, que nació en Paris el 15 de Mayo de 1616 y murió el 17 de Octubre de 1706. Su padre era, segun algunos biógrafos, un hidalgo, que había tenido en el ejército real el grado de oficial, y segun Voltaire, un simple juglar ambulante; todos, sin embargo, convienen en que se dedicaba al vergonzoso tráfico de llevar mujeres á las mancebías. Su madre pertenecía á una familia noble de Orleans, los *Abra de Raconis*, algunos de cuyos individuos han brillado en las más honrosas profesiones. Uno de sus parientes era obispo de Lavaur en tiempo de Richelieu; y él debió ser por quien la seductora doncella conoció al cardenal que, segun Voltaire, fué uno de sus primeros amantes. Educada por un lado con todo el severo misticismo de su madre; y por otro, acostumbrada á las dulzuras de la vida del regalo y del epicurismo, que con tanta perfeccion conocía su padre, vaciló algun tiempo entre los dos caminos que se le ofrecían. Pero huérfana bien pronto y dueña absoluta de su albedrío, se entregó sin reserva al amor y á los placeres que de su padre había heredado. Hé aquí cómo refiere Voltaire sus primeros pasos en la vida galante: «Empezaré por decir, en mi calidad de historiógrafo exacto, que el cardenal de Richelieu obtuvo los primeros favores de NINON DE LENCLÓS, que á su vez debió obtener los últimos del cardenal. Es, segun creo, la única vez que esta mujer célebre se entregó sin consultar su gusto. Entónces tenía 16 ó 17 años. Su padre era un juglar, llamado LENCLÓS; y si el laud que tañía, no le proporcionó una gran fortuna, su hija sufrió esta falta. El cardenal Richelieu le asignó una renta vitalicia de 2.000 libras, que era algo en aquellos tiempos. En seguida se entregó á una vida un poco libertina; pero jamás fué cortesana pública. Los más grandes señores del reino se enamoraron de ella; pero no todos fueron dichosos, sino aquellos á quiénes su corazon prefirió.» A pesar de estas palabras de Voltaire, hemos de convenir en que sus preferencias eran muchas: Condé, Longueville, Estrées, La Rochefoucauld, Sevigné, La Chatre, Villarceaux, se sucedieron en su corazon, alternando con nombres más oscuros; pero que no por eso fueron ménos amados por aquella mujer incansable para el amor. Llegó un dia en que se quiso poner término al escándalo de los amores de NINON. Dos de sus amantes habían venido á las manos por ella, y noticiosa del suceso Ana de Austria, determinó encerrarla en un convento. Sabedora ella de tal resolucion y como se la preguntara qué convento escogía, respondió con la mayor tranquilidad del mundo *que un convento de franciscanos.* Entónces hubo necesidad de noticiarle que se la encerraría en las *Doncellas arrepentidas.* «Eso es injusto, contestó, por que ni soy doncella, ni estoy arrepentida.» Por lo demás, contaba con la amistad de demasiados personajes de alto rango, para que se pudiese emplear con ella la violencia, y fué preciso tomar la determinacion de no molestarla. A pesar de sus vicios, no sólo su hermosura, sino su talento y la bondad de su carácter, reunieron en torno suyo los hombres y hasta las mujeres más distinguidas de su tiempo. M.mes de Sully, de Lafayette y de La Sablière se honraron con su amistad, y la Maintenon, siendo ya esposa de Luis XIV, la quiso llevar á su lado, lo mismo que Cristina de Suecia, que la llamaba la *ilustre* NINON. Sin embargo, ella prefería, á la estancia en Versalles, su pequeña corte de la calle de Tournelles, en el Marais, donde parecía haber formado una escuela de buen gusto y de elegancia y donde pudo reinar hasta los ochenta años, época en que se entregaba á los amores del abate Chateauneuf, su *última locura*, como ella llamaba aquel postrer delirio de su vida aventurera. Dotada de un gusto, de un ingenio y de una instruccion superiores á su sexo, dió útiles consejos á Scarron, Saint-Evremont, Fontenelle, y despues de haber sido la consejera de Molière, adivinó el genio de Voltaire, niño todavía, á quien legó, al morir, 2.000 francos para comprar libros. De NINON DE LENCLÓS quedan algunas *cartas* en las obras de Saint-Evremont; otras, dirigidas al marqués de Sevigné (Paris, 1752) y su *Correspondencia secreta* con *M. de*

Digitized by Google

Villarceaux y *M.me de Maintenon* (1789), aunque hay quien la ha supuesto apócrifa. Bret escribió unas *Memorias* sobre NINON DE LENCLÓS, que se publicaron por vez primera en Paris en 1751.

Lendel. Masculino. El círculo que de la continuacion de andar hace la caballería que saca agua de la noria ó da movimiento á alguna máquina.

ETIMOLOGÍA. *Linde. Lendel* representa *lindel.*

Lendera. Femenino anticuado. Linde.

Lendrera. Femenino. El peine muy espeso de púas que sirve para sacar las liendres.

Lendrero. Masculino. Lugar en que hay liendres.

Lendroso, sa. Adjetivo. El ó lo que tiene muchas liendres.

Lene. Adjetivo anticuado. Suave ó blando al tacto. ‖ Dulce, agradable, benévolo. ‖ Leve, ligero.

ETIMOLOGÍA. Latin *lēnis,* blando, suave; *lenīre,* suavizar; *lēnīmēntum,* propio para mitigar el dolor; italiano, *leno.*

Léneas. Femenino plural. Fiestas atenienses que se celebraban en honor de Baco, y durante las cuales se efectuaban los certámenes dramáticos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lēnæus,* uno de los sobrenombres de Baco. (VIRGILIO.)

Lenga. Femenino anticuado. LENGUA, noticia.

Lengu. Masculino. *Botánica.* Especie de planta, cuyo fruto anguloso es del tamaño y sabor de una nuez verde.

1. Lengua. Femenino. Parte generalmente carnosa y movible colocada en la boca del animal: es el principal órgano del gusto en todos los animales, y de la palabra en el hombre. ‖ El conjunto de voces y términos con que cada nacion explica sus conceptos. ‖ Intérprete que por su conocimiento del idioma respectivo de dos ó más personas, que entre sí no pueden entenderse, declara á cada una en el suyo los pensamientos que mutuamente desean comunicarse. Se usa tambien como masculino. ‖ Noticia que se desea ó procura para algun fin. ‖ El badajo de la campana. ‖ En el peso, FIEL. ‖ Cada una de las provincias ó territorios en que tiene dividida su jurisdiccion la órden de san Juan; como la LENGUA de Castilla, la de Aragon, la de Navarra, etc. ‖ Anticuado. HABLA por el uso y facultad de hablar. ‖ Anticuado. ESPÍA. ‖ CANINA. Planta. CINOGLOSA. ‖ CERVAL ó CERVINA, ó LENGUA DE CIERVO. Planta medicinal que se cría en lugares sombríos y frescos, compuesta casi enteramente de hojas largas, enteras, dentadas, puntiagudas, con las semillas en el envés, dispuestas en líneas oblicuas á cada lado, encerradas dentro de unas cajitas de figura de granos, y tan menudas como polvo. ‖ DE BUEY. Planta medicinal llamada en las boticas buglosa. Tiene las hojas largas y armadas de agudas espinas. Echa unas flores azules en forma de embudo, y sucesivamente cuatro simientes algo largas y romas en cada flor. ‖ DE ESCORPION. Metáfora. El sujeto murmurador y maldiciente. ‖ DE ESTROPAJO. Familiar. El balbuciente ó el que habla y pronuncia mal, de manera que apénas se entiende lo que dice. ‖ DE FUEGO. Cada una de las llamas en figura de LENGUA que bajaron sobre las cabezas de los discípulos de Jesucristo en el dia de Pentecostés. ‖ DEL AGUA. La orilla ó extremidad de la tierra que toca y lame el agua del mar ó de algun río. ‖ La línea horizontal adonde llega el agua en un cuerpo que está metido ó nadando en ella. ‖ DE PERRO. Planta. CINOGLOSA. ‖ DE SIERPE. *Fortificacion.* Obra exterior que se suele hacer delante de los ángulos salientes del camino cubierto. ‖ Metáfora. LENGUA DE ESCORPION. ‖ DE TIERRA. El pedazo de tierra largo y estrecho que entra en el mar ó en algun río. ‖ DE VÍBORA. Especie de piedra en forma de LENGUA con ciertos dientecillos al rededor, que se halla en la isla de Malta. ‖ LENGUA DE ESCORPION. LENGUA VIPERINA. ‖ MATERNA. El idioma propio del país donde se nace. ‖ MATRIZ. La LENGUA de que proceden y se derivan varios dialectos. ‖ MUERTA. La LENGUA antigua que no se habla ya como propia y natural de ninguna nacion. Así se dice que la LENGUA latina y la hebrea son LENGUAS MUERTAS. ‖ NATURAL. LENGUA MATERNA. ‖ POPULAR. LENGUA MATERNA. ‖ SANTA. La hebrea. ‖ VIPERINA. La que es mordaz, murmuradora y maldiciente. Dícese, tambien del mismo murmurador. ‖ VIVA. La que se habla en alguna nacion ó provincia. ‖ VULGAR. La que se habla en cada país ó nacion. ‖ ANDAR EN LENGUAS. Frase. Decirse, hablarse mucho de una persona ó cosa. ‖ ATAR LA LENGUA. Frase metafórica. Impedir que se diga alguna cosa. ‖ BUSCAR LA LENGUA. Frase. Incitar á disputas, provocar á riñas. ‖ CAER ALGUNO EN PODER DE LAS LENGUAS. Frase anticuada. Exponerse, dar motivo á que se hable de él con libertad. ‖ CORTAR LA LENGUA CASTELLANA, LATINA, etcétera. Frase. Pronunciarla con exactitud, limpieza y claridad. ‖ CON LA LENGUA DE UN PALMO, Ó CON UN PALMO DE LENGUA, Ó CON UN PALMO DE LENGUA FUERA. Expresion con que se explica el gran conato, deseo ó ansia con que se hace ó se apetece alguna cosa. ‖ DE LENGUA EN LENGUA. Locucion. De unos en otros, de boca en boca. ‖ DESTRABAR LA LENGUA. Frase. Quitar el impedimento que alguno tenía para hablar. ‖ ECHAR LA LENGUA, Ó ECHAR LA LENGUA DE UN PALMO. Frase. Desear con ansia alguna cosa, trabajar y fatigarse por alcanzarla. ‖ HABLAR CON LENGUA DE PLATA. Frase. Pretender ó solicitar alguna cosa por medio de dinero, dádivas ó regalos. ‖ HACERSE LENGUAS. Frase. Alabar encarecidamente y con singulares expresiones alguna cosa. ‖ IRSE Ó ÍRSELE Á ALGUNO LA LENGUA. Frase. Decir alguno en la conversacion inconsideradamente expresiones que reconoce despues podían ser injuriosas ó mal sonantes. ‖ LARGO DE LENGUA. El que habla con desvergüenza ó con imprudencia. ‖ LIGERO Ó SUELTO DE LENGUA. El que sin ninguna consideracion ni miramiento dice cuanto le ocurre ó se le viene á la boca. ‖ MALA LENGUA. Familiar. Apodo que se da al murmurador ó maldiciente. ‖ MALAS LENGUAS. Familiar. El comun de los murmuradores y de los calumniadores de las vidas y operaciones ajenas. ‖ Se dice tambien fuera de toda murmuracion y maledicencia por el comun de las gentes; verbi gracia: así ó por ahí lo dicen MALAS LENGUAS. ‖ MEDIA LENGUA. Familiar. Apodo que se da al que pronuncia imperfectamente por impedimento de la LENGUA; y tambien se dice de la misma pronuciacion imperfecta; verbi gracia: empezó á contar una noticia aquel MEDIA LENGUA; y tambien: empezó á contarla con su MEDIA LENGUA. ‖ MORDERSE LA LENGUA. Frase metafórica. Contenerse en hablar, callando con alguna violencia lo que se quisiera decir. Usase con negacion para significar lo contrario. ‖ NO DICE MÁS LA LENGUA QUE LO QUE SIENTE EL CORAZON. Refran con que se declara que cada uno habla segun sus inclinaciones y afectos. ‖ NO DIGA LA LENGUA POR DO PAGUE LA CABEZA. Refran que advierte que no se digan palabras que acarreen daño al que las dice. ‖ PEGARSE LA LENGUA AL PALADAR. Frase. No poder hablar por alguna turbacion ó pasion de ánimo. ‖ QUIEN LENGUA HA, Ó QUIEN TIENE LENGUA, Á ROMA VA. Refran que enseña que el que duda ó ignora, debe preguntar para lograr el acierto. ‖ SACAR LA LENGUA Á ALGUNO. Frase. Burlarse de él. Así decimos: todos le están sacando la LENGUA. ‖ TENER ALGO EN LA LENGUA Ó EN EL PICO DE LA LENGUA. Frase. Estar á punto de decir alguna cosa. ‖ Querer acordarse de algo, teniendo de ello especies indeterminadas. ‖ TENER LA LENGUA GORDA. Frase con que se da á entender que alguno está borracho. ‖ TENER MUCHA LENGUA. Ser muy hablador. ‖ TOMAR LENGUA, VOZ Ó SEÑAS. Frase. Informarse de alguna cosa, de algun país ó de algun sujeto. ‖ TRABARSE LA LENGUA. Frase metafórica. Impedirse el libre uso de ella por algun accidente ó enfermedad que la entorpece. ‖ LENGUAS SABIAS. Las de los pueblos cultos de la antigüedad que sólo se conservan en escritos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lingĕre,* lamer; *lingua,* lengua, el órgano que lame; italiano, *lingua;* francés del siglo XII, *lange;* moderno, *langue;* provenzal, *lengua, lenga;* catalan, *llengua;* portugués, *lingua, lingoa;* walon, *lisme;* Verviers, *lèwe;* picardo y Berry, *lingue.*

Sentido etimológico.—1. Esta serie viene del sanscrito *lih,* gustar, lamer, cuyo significado tiene el latin *lingĕre.*

2. Es curioso observar las mutaciones que ha sufrido la raíz sanscrita en todas las lenguas, en que ha

Digitized by Google

creado alguna forma. El griego convirtió la *h* del sanscrito *lih* en *ch;* el latin, en *ng;* el godo, en *g;* el aleman y el inglés, en *ck;* el lituanio y el ruso, en *z;* el céltico, en *ch* y en *gh,* resultando las varias formas de la siguiente

3. *Derivacion.*—Sanscrito *lih,* lamer; griego, λείχω *(leíchō);* latin, *lingo;* antiguo alto aleman, *licchôn;* antiguo anglo-sajon, *liccian;* godo, *laigo;* aleman, *lecken;* inglés, *to lick;* lituanio, *lēsu;* ruso, *lisu;* céltico: irlandés, *ligh;* gaélico, *lighan;* italiano, *leccare,* lamer; francés, *lécher;* provenzal, *lecar, lechar;* Berry, *licher;* picardo; *léker;* burguiñon, *lochai;* walon, *lècht.*

4. Confirma la derivacion anterior el godo *laigonds,* «el que lame,» en donde hallamos el tema *lai* del sanscrito *laihat,* cuyo vocablo tiene la misma significacion; latin, *lingens;* aleman, *leckend;* lituanio, *lēzas.*

2. Lengua. Femenino. *Órden de Malta.* Nombre dado á las divisiones de diferentes países ó naciones que componen la órden de Malta. En Francia había tres, á saber: la de Provenza, la de Auvernia y la de Francia. Despues de perder su silla en la isla de Malta, la Órden ha conservado las LENGUAS de Italia, Alemania, Aragon y Castilla, cada una de las cuales tiene un jefe.

Lenguadeta. Femenino anticuado. El lenguado pequeño.

Lenguado. Masculino. Pez de un pié á pié y medio de largo, sumamente chato, que tiene los dos ojos en uno de los lados de la cabeza; el lomo, en uno de los planos y el vientre, en el opuesto: por éste es de color blanco, y por el lomo, pardo. Su carne es muy estimada.

ETIMOLOGÍA. *Lengua,* cuya forma tiene: catalan, *llenguado.*

Lenguage. LENGUAJE.

Lenguaje. Masculino. Idioma, lengua particular de cada nacion ó provincia. ‖ El estilo y modo de hablar y escribir de cada uno en particular. ‖ Anticuado. El uso del habla ó la facultad de hablar. ‖ FIGURADO. El que se habla ó escribe usando muchas figuras retóricas. ‖ VULGAR. El usual, por contraposicion al de los doctos. ‖ CULTO. El empleado por las clases más instruidas de una nacion. ‖ TÉCNICO. El que corresponde á la parte facultativa de las ciencias, artes, industria, comercio y oficios.

ETIMOLOGÍA. *Lengua:* catalan, *llenguatge;* provenzal, *lenguatge;* Berry, *langaige;* burguiñon, *langueige;* francés, *langage;* italiano, *linguaggio.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LENGUAJE, ESTILO. Cuando queremos expresar un pensamiento que existe en nuestra mente, lo vamos analizando, y resolviendo en todos sus accesorios ó ideas parciales por medio de los signos de un idioma; por consiguiente, sin que el pensamiento deje de ser uno mismo, pueden variar los accesorios segun nuestro modo de considerarlo.

Salicio se quejaba de los rigores de su amada: esta es una proposicion sencilla que se puede considerar bajo diferentes aspectos. Si atiendo á la razon de la queja, diré por ejemplo: *El incauto Salicio, que sin haber reflexionado jamás sobre sí mismo, se había dejado arrastrar de su pasion, se quejaba injustamente de Galatea porque, siguiendo como él los impulsos de su corazon, le miraba con indiferencia.* Garcilaso, queriendo lisonjear la imaginacion y enternecer el corazon con los lamentos de Salicio, deja á un lado todas las reflexiones, y se detiene en pintar los pormenores de su situacion en estos versos:

Saliendo de las ondas encendido,
Rayaba de los montes el altura
El sol, cuando Salicio, recostado
Al pié de una alta haya, en la verdura,
Por donde una agua clara con sonido
Atravesaba el fresco y verde prado;
El, con canto acordado
Al rumor que sonaba
Del agua que pasaba,
Se quejaba tan dulce y blandamente,
Como si no estuviese de allí ausente
La que de su dolor culpa tenía.

Aunque rigurosamente no hay nada en estos versos que no pueda atribuirse al *lenguaje,* considerado como instrumento de nuestras ideas; sin embargo, conviene distinguir la eleccion de los accesorios, de la material aplicacion de los signos. A lo primero se le llama *estilo del lenguaje* ó simplemente *estilo;* á lo segundo se le conserva su nombre genérico de *lenguaje.*

El *lenguaje* de la música es la colocacion de las claves, notas y accidentes y sólo es susceptible de mayor ó menor sencillez: el *estilo* de la música puede variar al infinito, pues comprende las combinaciones de todos los sonidos apreciables, ya cuando se suceden formando lo que llamamos canto ó melodía, ya cuando reunidos forman la armonía.

Aplicando esto á los sonidos articulados, llamamos *lenguaje* á la eleccion y colocacion de las palabras, segun las reglas de la gramática: y *estilo,* á la eleccion de las expresiones, al mayor ó menor número de accesorios, ó á lo corto ó largo de los períodos, al órden directo ó inverso, á las figuras y tropos.

Por esto decimos del *estilo,* que es conciso ó difuso, llano ó florido, bajo ó sublime: cosas que, hablando con rigurosa propiedad, no se pueden decir del *lenguaje;* y si alguna vez las decimos, es tomando aquella voz en su acepcion más general, que igualmente comprende el *estilo.*

Los defectos del *lenguaje* son los solecismos, los barbarismos y la dureza de la pronunciacion: los defectos del *estilo* son la hinchazon, la frialdad, la inconexion de ideas, la mala aplicacion de las figuras, la afectacion y otros muchos.

El *lenguaje* de Solís es excelente; el *estilo* de Cervántes, inimitable. Por no distinguir como conviene estas dos especies, se han equivocado los que, hablando de la acepcion de las voces, han dicho que un escritor de una materia no podía servir de norma á los escritores de otras: el *lenguaje,* propiamente dicho, esto es, la acepcion de las voces y su enlace gramatical, deben ser el mismo en todos los *estilos.* (JONAMA.)

Artículo segundo.—LENGUAJE, IDIOMA, HABLA, LENGUA. *Lenguaje* es un conjunto de signos de nuestras ideas: *idioma* es un sistema de estos mismos signos, de modo que una parte del *idioma* ó un cierto número de signos bastan para formar *lenguaje;* pero, para ser *idioma,* se necesita, no sólo que estén todos los signos, sino que por su analogía formen un cuerpo ó un sistema más ó ménos regular.

El *lenguaje* es propiamente el instrumento con que comunicamos nuestras ideas: el *idioma* es el arte que nos guía. Las buenas cualidades del *lenguaje* son la pureza, la propiedad y la elegancia: las del idioma son la exactitud, la precision, la riqueza y tambien la elegancia. La exactitud y la precision pueden tambien en algun modo pertenecer al *lenguaje;* pero la riqueza pertenece exclusivamente al *idioma,* así como la pureza y propiedad no pueden pertenecer sino al *lenguaje.*

Ésto se entenderá mejor definiendo cada una de estas voces. La exactitud consiste, no sólo en que cada idea tenga su signo distinto, sino en que éstos guarden entre sí la misma conexion que las ideas. La precision consiste en que no haya ni más ni ménos signos que los necesarios, y que éstos sean los más sencillos. La riqueza consiste en la abundancia de signos; y, por consiguiente, de ideas; esto se ve que no puede pertenecer al *lenguaje,* que no es sino la práctica del *idioma;* pues la ejecucion de una cosa no es buena ni mala por ser larga ni corta, sino por estar hecha segun reglas.

La pureza del *lenguaje* consiste en que todos los signos y el órden de ellos pertenezcan al *idioma* en que se habla (1). La propiedad es la buena aplicacion de ellos á las ideas que se quieren expresar. La elegancia comun al *idioma* y al *lenguaje* consiste en que las ideas estén expresadas ó puedan expresarse de un modo agradable á los sentidos, por ejemplo: á la vista se las expresamos con gestos ó notas: al oido se las expresamos con sonidos. Hay varias especies de *idioma,* y, por consiguiente, de *lenguaje,* tales son el de accion ó el de los gestos arbitrarios, el de los sonidos musicales, el de la aritmética, el de los sonidos articulados y otros varios. Algunas de estas especies tienen un nombre particular. El *idioma* y el *lenguaje* de la música, por ejemplo, se llaman *solfa;* los de la aritmética se llaman *numeracion.*

(1) Aquí se toma el verbo *hablar* en el sentido más extenso de *expresar cualquiera cosa por medio de signos;* por consiguiente, no sólo entiendo por *hablar* el comunicarse con gestos, sino tambien el escribir, el contar, etc.

Digitized by Google

Asimismo el *lenguaje* de los sonidos articulados se llama *habla* y el *idioma* de los mismos sonidos se llama *lengua;* de modo que entre estas dos últimas voces hay la misma diferencia que entre *idioma* y *lenguaje;* esto es, el *habla* es un conjunto de voces que representa uno ó muchos pensamientos; la *lengua* es el sistema más ó ménos regular de estas mismas voces.

La perfeccion del *habla*, por consiguiente, consistirá en que sea pura, propia y elegante: la perfeccion de la *lengua*, en que sea, no sólo elegante, sino tambien rica, precisa y exacta.

Habla es la voz propia y específica del *lenguaje* de los sonidos articulados, ó de lo que se llama *lenguaje* hablado; así como *lengua* lo es del *idioma* de los mismos sonidos. Sin embargo, es preciso notar que aquella voz no suele usarse en toda la extension de su significado; y así no decimos: el *habla* de Solís, sino el *lenguaje* de Solís. Esto proviene de dos cosas: primero; de todos los *lenguajes*, el *habla* es el de mayor uso; es, digámoslo así, el *lenguaje* por excelencia, y por esto le conservamos su nombre genérico: segunda; la voz *habla* es equívoca, pues significa tambien la potencia ó facultad de hablar: por consiguiente, sirviéndonos de la idea general *lenguaje*, prevenimos la ambigüedad que resultaría muchas veces de tomar la idea más individual *habla*.

De aquí resulta una regla general, y es, que se debe preferir esta última voz como más propia, siempre que se pueda, sin oscuridad ni doble sentido.

Algunos ejemplos ilustrarán todo lo dicho hasta aquí. Se aprenden los *idiomas* y las *lenguas:* se observan y analizan los *lenguajes*, y, por consiguiente, el *habla*: unos y otros se entienden. Se dice el *idioma* de la *razon*, y no podemos decir el *lenguaje* ni la *lengua* de la razon. Al contrario, se dice el *lenguaje*, no el *idioma*, de los libertinos ó de los hipócritas. Aunque se puede decir *idioma* francés, castellano, se dice más comunmente *lengua* francesa, *lengua* castellana.

De aquí podemos deducir otra regla, y es, que en estas expresiones no debemos usar la voz general *idioma*, sino para evitar el equívoco que resultaría algunas veces de la voz *lengua*, que significa tambien el instrumento material de la articulacion: en todos los casos en que esté salvada la equivocacion, debemos preferir esta última voz como más propia.

En la suposicion de que la *lengua* castellana sea más perfecta que la francesa, y que las tragedias de Racine estén mejor escritas que la *Raquel*, diremos que el autor de esta última escribió en mejor *lengua;* pero que el *lenguaje* del otro es superior.

En honor de la verdad, permítaseme una observacion algo arriesgada: me parece que Condillac debió decir *idioma* ó *lenguaje*, y no *lengua de los cálculos;* á lo ménos, en castellano creo que es impropio el título de aquella obra. No podemos decir la *lengua* ni el *habla* de la música ó del álgebra, pues estas voces pertenecen exclusivamente á los sonidos articulados. (JONAMA.)

Lenguarada. Femenino. LENGÜETADA.

Lenguaraz. Adjetivo. Hábil, inteligente en dos ó más lenguas. ‖ Deslenguado, atrevido en el hablar.

ETIMOLOGÍA. *Lenguaz:* catalan, *llengoter, a;* hablador, deslenguado: *xerraire, desllenguat.*

Lenguaz. Adjetivo. El que habla mucho con impertinencia y necedad.

ETIMOLOGÍA. Latin *linguax, linguācis;* catalan, *llengut, da;* francés, *languard;* italiano, *linguacciuto;* de *linguaccia*, mala lengua.

Lengüear. Activo anticuado. Espiar, seguir á alguno preguntando, tomando lengua ó noticia de él.

Lengüecica, lla, ta. Femenino diminutivo de lengua.

Lengüeta. Femenino diminutivo de lengua. ‖ GALLILLO ó EPIGLÓTIS. ‖ El fiel de la balanza. ‖ Instrumento de acero en figura de lengua, de que usan los libreros, puesto en el ingenio para cortar el papel. ‖ Cierta laminilla movible de metal que tienen algunos instrumentos músicos, y varias máquinas cuyos agentes son el agua ó el aire. ‖ *Arquitectura.* La cítara ó tabiquillo que se construye en la embocadura de una bóveda para reforzarla y enlazarla con el muro en que estriba, ó para reducir su convexidad á plano horizontal ú oblicuo. ‖ Cada uno de los hierrecillos de la saeta que forman ángulo en la punta. Tambien se llama así el que en la del ancla, el anzuelo y la garrocha sirve para asir el cuerpo en que se introduce. ‖ Horquilla en que se sostienen los armadijos de coger mirlos, miéntras no entra el pájaro en la trampa. ‖ *Medicina.* Especie de compresa larga y estrecha que se aplica en las amputaciones, fracturas, etc. ‖ Cierta moldura ó adorno así llamado por su figura. ‖ Barrena que usan los silleros para hacer del tamaño que se quiere el agujero empezado por el berbiquí. ‖ DE CHIMENEA. El tabiquillo que separa unos de otros los cañones de chimenea que forman un mismo tronco. Tambien se llama así cada uno de los tabiques de ladrillo que forman un cañon de chimenea. ‖ DE MADERO. Especie de espiga continua á lo largo de una tabla ó tablon del tercio de su grueso para encajarla en una ranura.

ETIMOLOGÍA. *Lengua:* catalan, *llengüeta;* francés, *languette;* italiano, *linguetta.*

Lengüetada. Femenino. La accion de tomar cada vez alguna cosa ó de lamerla con la lengua.

Lengüeteria. Femenino. El conjunto de los registros del órgano que tienen lengüeta.

ETIMOLOGÍA. *Lengüeta:* catalan, *llengüeteria.*

Lengüetero. Adjetivo masculino. El que sabe muchas lenguas.

Lengüezuela. Femenino diminutivo de lengua.

Lenidad. Femenino. Suavidad, blandura, indulgencia.

ETIMOLOGÍA. *Lene:* latin, *lēnĭtas;* italiano, *lenità;* catalan, *lenitat.*

Lenidia. Femenino. *Botánica.* Género de arbustos algo trepadores, de flores completas polipétalas.

Leniente. Participio activo anticuado de lenir. Lo que suaviza ó ablanda. Usase muchas veces como sustantivo.

Lenificable. Adjetivo. Susceptible de ser lenificado.

Lenificacion. Femenino. Accion ó efecto de lenificar.

ETIMOLOGÍA. *Lenificar:* italiano, *lenificamento.*

Lenificador, ra. Adjetivo. Que lenifica.

Lenificar. Activo. SUAVIZAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *lēnis*, suave, blando, dulce, y *ficāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: italiano, *lenificare;* francés, *lénifier;* catalan, *lenificar.*

Lenificativo, va. Adjetivo. LENITIVO.

ETIMOLOGÍA. *Lenificar:* italiano, *lenificativo.*

Lenir. Activo anticuado. Ablandar, suavizar.

ETIMOLOGÍA. *Lene:* latin, *lenīre.*

Lenitivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene virtud de ablandar y suavizar. ‖ Masculino. La medicina que sirve para ablandar ó suavizar. ‖ Metáfora. Medio para mitigar ó confortar el ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Lene:* latin, *lēnĭtīvus;* italiano, *lenitivo;* francés, *lénitif;* provenzal, *lenitiu;* catalan, *lenitiu, va.*

Lenizar. Activo anticuado. SUAVIZAR.

ETIMOLOGÍA. *Lenir.*

Lenna. Femenino anticuado. LEÑA.

Lennaje. Masculino anticuado. LINAJE.

Leno, na. Masculino anticuado. ALCAHUETE. ‖ Masculino. *Erudicion.* Personaje de la comedia latina.

ETIMOLOGÍA. Latin *lēno*, rufian; de *lēnis*, suave; *lēna*, rufiana; *lenāre*, procurar mujeres á vil precio: LENANDI *callidus arte*, diestro en el oficio de alcahuetear. *(Antología latina.)*

Reseña.—El LENO era el que hacía en las comedias de los latinos el papel de alcahuete.

Lenocinio. Masculino. ALCAHUETERÍA.

ETIMOLOGÍA. Latin *lēnōcĭnĭum*, rufianería, halago, afectacion en el estilo. (CICERON.)

Lenok. Masculino. Pez del género salmon, que vive en los torrentes de la Siberia oriental.

Lenon. Masculino anticuado. ALCAHUETE ó RUFIAN.

ETIMOLOGÍA. *Leno.*

Lentamente. Adverbio de modo. Con lentitud.

ETIMOLOGÍA. *Lenta* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lentè;* italiano, *lentamente;* francés, *lentement;* catalan, *lentament.*

Digitized by Google

Lente. Masculino. *Dióptrica.* Vidrio tallado en forma de lenteja, de que se usa en los instrumentos dióptricos. ‖ BICONVEXO. El terminado por dos superficies convexas, cuyos centros están colocados sobre una misma línea recta, llamada eje principal. ‖ PLANO CONVEXO. El formado por una superficie plana y otra convexa, la cual rodea su concavidad. ‖ CÓNCAVO-CONVEXO. Especie de media luna formada por dos superficies esféricas; una, interior; otra, exterior, la primera de las cuales tiene una curva menor que la segunda.

ETIMOLOGÍA. Latin *lente*, ablativo de *lens, lentis*, lenteja, por semejanza de forma: italiano y catalan, *lente;* francés, *lentille*, lenteja.

Reseña.—1. EL LENTE *cóncavo-convexo* se llama tambien *menisco convergente.*

2. La voz del artículo era ambigua; pero actualmente no se le da otro género que el masculino, siendo más frecuente su uso en plural: los LENTES.

Lentecerse. Recíproco anticuado. Ablandarse ó humedecerse.

ETIMOLOGÍA. Latin *lentēscĕre*, ponerse flexible, suavizarse; forma de *lentus*, lente: *picis in morem ad digitos* LENTESCIT; «se ablanda entre los dedos como la pez,» hablando de una tierra crasa (CICERON): LENTESCUNT *tempore curæ;* «las inquietudes se calman con el tiempo.» (OVIDIO.)

Lenteja. Femenino. *Botánica.* Planta cuyo fruto es una legumbre de color pardo, pequeña, chata, redonda y encerrada en unas vainitas largas que terminan en punta. ‖ El fruto de la planta del mismo nombre. ‖ ACUÁTICA Ó DE AGUA. Planta que flota en aguas estancadas y cuyas hojas tienen la forma del fruto de la lentcja. ‖ El peso en forma de LENTEJA, en que remata la péndola del reloj.

ETIMOLOGÍA. Latin *lentĭcŭla*, diminutivo de *lens, lentis*, lenteja; catalan, *llentia, llentilla;* catalan provincial, *llentija;* provenzal, *lentilla;* Berry, *nentille;* portugués, *lentilha;* francés, *lentille;* italiano, *lenticchia.*

Reseña.—1. La LENTEJA corresponde al *ervum* LEUS de Linneo.

2. Hay otra especie de LENTEJA, llamada bastarda, que es el *ervum ervilia* de dicho botánico.

3. La LENTEJA es un excelente alimento y una de las sustancias más nutritivas; de tal suerte, que se asimila aún más que la carne.

Lentejar. Masculino. Campo sembrado de lentejas.

Lentejuela. Femenino. Planchita redonda de plata ú otro metal, que sirve para bordar, asegurándola en la ropa por puntadas que pasan por un agujerito que tiene en medio.

ETIMOLOGÍA. *Lenteja*, por semejanza de figura.

Lenteza. Femenino anticuado. LENTITUD.

Lentibularia. LENTICULARIA. La forma *lentibularia*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Lenticula Femenino. *Botánica.* Lenteja diminuta. ‖ Lenteja de agua.

ETIMOLOGÍA. *Lenteja:* latin, *lentĭcŭla*, diminutivo de *lens, lentis*, lenteja; francés, *lenticule.*

Lenticulado, da. Adjetivo. Sinónimo de lenticular.

ETIMOLOGÍA. *Lenticula:* francés, *lenticulé.*

Reseña.—M. Costa, profesor de anatomía y de botánica en la universidad de Perpiñan, encontró en la montaña de Nas una gran cantidad de *piedras* LENTICULADAS; esto es, pedruscos compuestos de *piedras* LENTICULARES. (BUFFON, *Adiciones y correcciones; Teoría terrestre; Obras, tomo XII, página 124.)*

Lenticular. Adjetivo. Lo que es parecido en su figura y tamaño á la lenteja. ‖ VIDRIO LENTICULAR. *Dióptrica.* Vidrio á que se ha dado la forma de lenteja, el cual concentra los rayos solares en un foco. ‖ HUESO LENTICULAR. *Anatomía.* El más pequeño de los huesos sencillos del oido. ‖ PIEDRA LENTICULAR. *Mineralogía.* Especie de fósil, resultado de las petrificaciones de ciertas conchas.

ETIMOLOGÍA. *Lenticula:* latin, *lentĭcŭlāris*, forma adjetiva de *lentĭcŭla*, lentícula; francés, *lenticulaire.*

Lenticularia. Femenino. *Botánica.* Especie de planta acuática.

ETIMOLOGÍA. *Lenticulario.*

Lenticulario. Masculino. Especie de instrumento quirúrgico. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Lenticular.*

Reseña.—Pareo (siglo XVI) habla de este instrumento: «conviene cortar las asperezas con un instrumento denominado LENTICULAR Ó LENTICULARIO, calificativo que se le dió, porque su extremo es semejante á un grano de lenteja obtuso. *(VIII, 20.)*

Lentifero, ra. Adjetivo. Que produce lentejas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lens, lentis*, lenteja, y *ferre*, producir.

Lentiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una lenteja ó á un lente.

ETIMOLOGÍA. *Lenteja* y *forma:* francés, *lentiforme.*

Lentiginoso, sa. Adjetivo. Lleno de lentejas. ‖ Que participa de la naturaleza de la lenteja.

ETIMOLOGÍA. Latin *lentīgĭnōsus*, lleno de pecas.

Reseña histórica.—Esto proviene de que los latinos daban á las pecas el nombre de lentejas, por semejanza de forma.

Lentiscal. Masculino. El terreno montuoso poblado de lentiscos.

Lentiscífero, ra. Adjetivo. Que produce lentisco.

ETIMOLOGÍA. Latin *lentiscus* y *ferre*, producir.

Lentiscina. Femenino anticuado. ALMÁCIGA.

Lentisco. Masculino. *Botánica.* Arbol de la familia de las terebintáceas, de mediana altura, hojas alternas y casi pareadas, flor en racimo y fruto que pasa del color verde al rojo, al pardo y al negro. Su madera es aromática, y de sus ramas se saca por incision la resina llamada almáciga ó mastique.

ETIMOLOGÍA. Latin *lentīscus;* catalan antiguo, *llentriscel, llentisch, lentisch;* provenzal, *lentisa;* francés, *lentisque;* italiano, *lentisco.*

Sentido etimológico.—*Lentīscus* es una forma de *lentēscĕre*, suavizar. Por consiguiente, LENTISCO y *lenitivo* son la misma palabra de orígen.

Lentísimamente. Adverbio de modo superlativo de lentamente.

Lentísimo, ma. Adjetivo superlativo de lento, ta.

ETIMOLOGÍA. Latin *lentissĭmus:* LENTISSIMA *pectora;* corazones fríos. (OVIDIO.)

Lentitud. Femenino. La tardanza ó espacio con que se ejecuta alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Lento:* latin, *lentĭtūdo;* italiano, *lentezza;* francés del siglo XVI, *lentitude;* moderno, *lenteur;* catalan, *lentitut.*

Lento, ta. Adjetivo. Lo que es tardo y pausado en su movimiento. ‖ Poco vigoroso y eficaz. ‖ Anticuado. Hablando de árboles y arbustos, es lo mismo que flexible ó correoso. ‖ *Medicina y Farmacia.* Glutinoso, pegajoso.

ETIMOLOGÍA. Latin *lentus*, flexible, dúctil, tierno, suave, viscoso, flemático, tardío, contraccion de *lenītus*, forma de *lēnis*, blando, delicado, suave; italiano, *lento;* francés y provenzal, *lent;* walon, *lène;* catalan, *lento, a.*

Lentor. Masculino. *Medicina y Farmacia.* Viscosidad ó glúten. ‖ Anticuado. Hablando de árboles ó arbustos, es lo mismo que flexibilidad ó correa.

ETIMOLOGÍA. Latin *lentor, ōris*, viscosidad; de *lentus*, viscoso.

Léntulo. Masculino. Sobrenombre de la familia Cornelia, de los Léntulos; una de las más ilustres de Roma.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lentŭlus*, forma diminutiva de *lentus*, lento.

Léntulo (PUBLIO CORNELIO). Conspirador romano, apellidado *Sura*, cómplice de Catilina, que murió el año 63 ántes de Jesucristo. Despues de haber sido pretor y cónsul, fué excluido del Senado con otros por sus malas costumbres. Entónces se afilió al partido de Catilina y empezó á trabajar en pro de la conjuracion que éste fraguaba. Habiendo quedado al frente de la empresa por ausencia de Catilina, tuvo la imprudencia de revelárselo todo á los diputados alobroges, dándoles una carta para sus compatriotas, y otra, para Catilina. Inmediatamente dieron aviso á Ciceron, el cual mandó prender á los jefes de los conjurados; entre ellos, á LÉNTULO, que, en union de sus cómplices, fué estrangulado en la prision del Capitolio.

Léntulo (PUBLIO CORNELIO). Patricio romano, apellidado *Spinther*, que vivía en el siglo I ántes de Jesucristo. Siendo edil el año 63, tuvo prisionero á Léntulo Sura, como cómplice de Catilina. Fué luégo pretor en España y

Digitized by Google

procónsul en Cilicia; siguió el partido de Pompeyo en la guerra civil, fué vencido y se retiró á Ródas, ignorándose las circunstancias de su vida en sus últimos años.

Lentura. Femenino anticuado. LENTOR, por flexibilidad ó correa.

Lenzal. Adjetivo anticuado. Lo que es de lienzo.

Lenzon. Masculino. Pedazo grande de lienzo basto.

Lenzuelo. Masculino anticuado. PAÑUELO.

ETIMOLOGÍA. *Lienzo.*—«Diminutivo anticuado de lienzo. El pañuelo pequeño que sirve para limpiarse y otros usos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Leña. Femenino. La parte de los árboles y matas que cortada y hecha trozos se destina para la lumbre. ‖ LEÑA DE ROMERO Y PAN DE PANADERA, LA BORDONERÍA ENTERA. Refran con que se denota la holgazanería de los labradores que compran el pan por no cocerlo en su casa, y tienen leña ligera por no ir á buscar la recia más léjos. ‖ CARGAR DE LEÑA Á ALGUNO. Frase familiar. Darle de palos. ‖ ECHAR Ó PONER LEÑA AL FUEGO. Frase metafórica. Fomentar la discordia. ‖ LA LEÑA, CUANTO MÁS SECA MÁS ARDE. Refran que advierte que la lascivia suele ser más vehemente en los ancianos que en los jóvenes. ‖ LLEVAR LEÑA AL MONTE. Frase metafórica y familiar con que se moteja la indiscrecion de los que dan alguna cosa á quien tiene abundancia de ella y no la necesita. ‖ DAR LEÑA. Metáfora familiar. Dar de palos.

ETIMOLOGÍA. Griego λιγνός *(lignós)*, llama, humo; latin, *lignum;* italiano, *legna;* catalan, *llenya: afegir* LLENYA *al foch;* echar leña al fuego; *ignem igni addere.*

Leñador, ra. Masculino y femenino. El que se emplea en cortar leña. ‖ El que la vende.

ETIMOLOGÍA. *Leñar:* latin, *lignātor;* italiano, *legnajo, legnaiuolo, legnamaro;* catalan, *llenyader, llenyador, llenyater.*

Leñame. Masculino anticuado. MADERA. ‖ Anticuado. La provision de leña.

Leñamiento. Masculino. Accion ó efecto de leñar.

ETIMOLOGÍA. *Leñar:* latin, *lignātĭo.*

Leñar. Activo. Provincial Aragon. Hacer ó cortar leña.

ETIMOLOGÍA. *Leña:* latin, *lignāri;* italiano, *legnare.*

Leñátil. Adjetivo. LEÑOSO.

Leñera. Femenino. El sitio destinado para guardar ó hacinar leña.

ETIMOLOGÍA. *Leña:* latin, LIGNARIA *cella;* catalan, *llenyer*, leñera; *llenyam, lenyam*, maderada.

Leñero. Masculino. El que vende leña ó tiene á su cargo el comprar la que es necesaria para el surtimiento de una casa ó comunidad. ‖ LEÑERA.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignārius.*

Leñícola. Adjetivo. *Zoología.* Que habita en la leña.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignum*, leña, y *colĕre*, habitar: francés, *lignicole.*

Leñidion. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que crecen en la madera.

Leñífero, ra. Adjetivo. Que produce leña.

ETIMOLOGÍA. Latin de las inscripciones, *lignĭfer*, de *lignum*, leña, y *ferre*, llevar ó producir.

Leñificable. Adjetivo. Susceptible de ser leñificado.

Leñificacion. Femenino accion ó efecto de leñificar.

ETIMOLOGÍA. *Leñificar:* francés, *lignification*, conversion en madera de los botones ó retoños de un árbol.

Leñificar. Activo. Convertir en leña. ‖ Dar consistencia de leña.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignum* y *facĕre*, hacer: francés, *lignifier.*

Leñificativo, va. Adjetivo. Que leñifica.

Leñiforme. Adjetivo. *Mineralogía.* Parecido á la leña, y así se dice *piedra* LIGNIFORME, *rocas* LIGNIFORMES.

ETIMOLOGÍA. *Leña* y *forma:* francés, *ligniforme.*

Leñívoro. Adjetivo. *Zoología.* Que roe la leña. ‖ Sustantivo plural. Los LEÑÍVOROS. Familia de coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Leña* y el latin *vŏrāre*, comer; francés, *lignivore.*

Leño. Masculino. El trozo de árbol despues de cortado y limpio de ramas. ‖ Embarcacion de vela y remo, semejante á las galeotas, que durante la Edad Media se usó mucho, particularmente en el Mediterráneo. ‖ *Poética.* Cualquiera nave ó embarcacion. ‖ Metáfora. La persona de poco talento y habilidad. ‖ HEDIONDO. Planta. HEDIONDO. ‖ Metáfora. EL SANTO LEÑO. La Cruz.

ETIMOLOGÍA. *Leña:* italiano, *legno;* catalan, *leny.*

Leñosidad. Femenino. Cualidad de lo leñoso. ‖ Dureza de leño.

ETIMOLOGÍA. *Leñoso:* francés, *lignosité.*

Leñoso, sa. Adjetivo. Aplícase á la parte de los árboles y arbustos que es y se nombra madera. ‖ Hablando de los árboles, arbustos y plantas, lo que tiene una dureza y consistencia como la de la madera. ‖ PRINCIPIO LEÑOSO. *Botánica.* Principio inmediato neutro, no azotizado, indisoluble, que forma la base de la organizacion de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Leño:* catalan, *llenyós, llenyosa;* francés, *ligneux;* italiano, *legnoso*, del latin *lignōsus*, forma adjetiva de *lignum*, leña.

Leo. Masculino. Especie de cardo espinoso.

Leocadia (SANTA). Vírgen y mártir española, natural de Toledo. Descendía de una noble familia del país y sus padres la educaron en la religion de Cristo. Acusada ante la autoridad de Daciano, que gobernaba la España tarraconense en tiempos de Diocleciano y Maximiano, y como resistiese á las repetidas intimaciones que se le hicieron para que sacrificase á los ídolos, fué encerrada en una oscura y húmeda prision con objeto de intimidarla, contándole los terribles pormenores del martirio de santa Eulalia y de otros compañeros de tormento. Pero la santa no se intimidó y se cuenta que, cuando la levantaron del suelo, había espirado, suponiéndose que Dios, por una gracia especial, la dispensó de dar un público testimonio de su ardiente fe. Su cuerpo fué arrojado al campo de los gentiles; pero algunos cristianos tuvieron cuidado de recogerlo y sepultarlo, venerándose en la catedral de Toledo. Su fiesta se celebra el 9 de Diciembre.

Leocorion. Masculino. *Antigüedades.* Templo erigido en Aténas á un ciudadano llamado *Leos*, quien, en una época de hambre, inmoló á sus hijas para calmar la ira de los dioses. (CICERON.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Leōcŏrĭon.*

Leocrocota. Femenino. Fiera ligerísima de la India que imita, segun dicen, la voz del hombre. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *leocrŏcōtta, lucrŏcōtta.*

Sentido etimológico.—El latin *leocrŏcōtta* se compone de *leo*, leon, y *crŏcōta*, túnica de color de azafran, que es el griego κροκοτός *(krokotós)*. Por consiguiente, significa: «leon azafranado.»

Leon. Masculino. Cuadrúpedo indígena del Africa, de color entre amarillo y rojo, de tres á cuatro piés de altura y de siete á ocho de largo. Tiene la cabeza grande, los dientes y las uñas muy fuertes y la cola larga, cubierta de pelo corto, y terminada por un fleco de cerdas. El macho se distingue por una larga guedeja, que le cubre la nuca y el cuello, y que crece con la edad. ‖ Insecto de una pulgada de largo. Tiene seis piés, y cuatro alas trasparentes y más largas que el cuerpo. Todo él es de color pardo con manchas amarillas, á excepcion de las alas, que son blancas con nervios y manchas negras. ‖ Signo boreal, el quinto de los del zodiaco. Se expresa por los pintores con una figura de leon. ‖ Culebra. BOA. ‖ Metáfora. El hombre audaz, imperioso y valiente. ‖ *Germanía.* El rufian. ‖ MARINO. Anfibio de unos seis á ocho piés de largo, de color blanco oscuro. Tiene los piés muy cortos, y los de atrás unidos en un cuerpo; los dedos todos unidos con una membrana; las ancas tan estrechas, que rematan en punta; sobre la cabeza una especie de cresta carnosa, y debajo de la mandíbula inferior una bolsa cubierta de pelo, que hincha á su arbitrio. ‖ PARDO. Anticuado. LEOPARDO. ‖ REAL. LEON, por el animal cuadrúpedo, etc. ‖ DESQUIJARAR LEONES. Frase metafórica con que se expresa que alguno echa fieros y baladronadas. ‖ NO ES TAN BRAVO Ó FIERO EL LEON COMO LE PINTAN. Refran con que se denota que alguna persona no es tan áspera y temible como se creía, ó que algun negocio es ménos arduo y difícil de lo que se pensaba.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito, *lá*, cortar; *lunat, lunakas*, bestia feroz; grie-

Digitized by Google

go, λέων *(leōn)*; latin, *leo*, *leōnis*; aleman, *Löwe*; inglés, *lion*; lituanio, *lutas*; ruso, *lew*; italiano, *leone*; francés, *lion*; portugués, *leão*; provenzal, *leo*; catalan, *lleó*. (*Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

2. Invirtamos el órden del sanscrito *lunat*, fiera, y tendremos *lutan*, que es seguramente el lituanio *lutas*.

Leon (Fray Luis de). Célebre poeta español, y uno de los mejores líricos de aquel brillante período de nuestras letras, que se conoce con el nombre de *siglo de oro*. Nació en Granada en 1527 y murió en Madrigal el 25 de Agosto de 1591. Enviado muy jóven á la universidad de Salamanca, entró á los 16 años en la órden de los agustinos; en 1561 obtuvo la cátedra de teología; y diez años despues, la de literatura sagrada. Su vida ejemplar le atrajo la admiracion de sus discípulos; pero la inmensa reputacion que le había conquistado su talento, no tardó en excitar envidias y rivalidades, creándole enemigos que aprovecharon la primera ocasion para perderle. Un amigo que no conocía las lenguas antiguas, le pidió una traduccion del *Cantar de los cantares*, y Fray Luis de Leon, suponiendo que no saldría de las manos de aquel amigo, hizo la traduccion literal, sin darle la interpretacion que le da la Iglesia. Esto bastó para que la Inquisicion le acusase de luterano y le tuviera cinco años encerrado en sus calabozos; pero, al fin, pudo hacer palpable su inocencia y fué puesto en libertad, siendo recibido por el claustro universitario en medio de las mayores muestras de regocijo y sin que sus labios exhalaran una sola queja. Por el contrario, al aparecer entre sus discípulos, cuando todos esperaban una alusion á sus pasados sufrimientos, empezó su discurso con estas sublimes palabras, llenas de tierna sencillez: «Decíamos ayer...» y continuó desempeñando sus cátedras. Fray Luis de Leon empleó sus ratos de ocio en cultivar la poesía y en publicar obras, que han hecho de él uno de los primeros clásicos españoles. Profundamente cristiano, alma impregnada de un poético misticismo, en la *Biblia* fué casi siempre donde buscó sus inspiraciones. Como poeta y como prosista, sus obras fueron un no interrumpido himno á Dios. La única excepcion es su *Profecía del Tajo*, uno de los más bellos trozos líricos de la poesía castellana. Sin embargo, su verdadero género era la poesía religiosa y moral. Su *Vida del campo*, su *Noche serena*, su oda á la *Ascension* y su *Vida del cielo*, parecen ser, más que los cantos de un poeta, el místico ensueño de un extático, en que se siente el aliento de los profetas y la uncion del Divino Maestro. Ese íntimo sentimiento es el que hace que, hasta traduciendo á Virgilio y á Horacio, resulte un poeta eminentemente cristiano. De su forma, tanto en prosa como en verso, sólo diremos que por propios y extraños es tenido por uno de los escritores que han manejado nuestro idioma de un modo más castizo, más sobrio y elegante. Miéntras exista el habla castellana, será un perenne modelo de hermosa sencillez aquella poesía que empieza:

Y dejas, Pastor santo,
Tu grey en este valle hondo, oscuro.

así como lo serán los armoniosos períodos de *La Perfecta casada*, de *Los Nombres de Cristo* y de la *Exposicion de los salmos*.

Leon X (Juan de Médicis). Papa, célebre en la historia del pontificado por la decidida proteccion que dispensó á los hombres de valer, así como por el gran esplendor que alcanzaron en su época las artes y las letras. Nació en Florencia en 1475 y murió en Roma en 1521. Era hijo de Lorenzo *el Magnífico*, y fué nombrado cardenal á la edad de 13 años, por más que no recibiera las órdenes sagradas hasta cuatro años despues. La invasion de Cárlos VII de Francia en Italia le obligó á abandonar su patria y pasó á fijar su residencia en Roma, en donde se captó la amistad de Julio II; pero habiendo recibido de éste el mando de Perusa, fué hecho prisionero en Rávena, no recobrando la libertad hasta que los franceses evacuaron el Milanésado. Fué elegido para suceder á Julio II, en 1513, y comenzó su pontificado firmando la paz con Luis XIII de Francia; intentó, aunque en vano, por medio de hábiles negociaciones, dar á príncipes de su familia los reinos de Nápoles y de Toscana; terminó el Concilio de Letran y concluyó con Francisco I, en 1516, el famoso concordato que ha regido á la Iglesia de Francia por espacio de tres siglos. Mandó predicar en toda la cristiandad indulgencias, que vendió á muy alto precio; primero, con el fin de costear una cruzada contra los turcos; y luégo, con el de acabar la basílica de San Pedro, dando lugar con este abuso á las disputas que produjeron la Reforma, y por último, en 1520, excomulgó á Lutero, sin lograr por eso sofocar la herejía que se extendía rápidamente por Alemania, habiendo esto dado motivo á que algunos autores, con escaso fundamento, hayan supuesto que murió envenenado. Su pontificado se ilustró por el progreso de las artes y de las ciencias, de tal modo, que aquella época se conoce en la historia con el nombre de *el siglo de* Leon X. En él florecieron Ariosto, Berni, Accoltí, Alamanni, Fracastor, Sannazar, Vida, Bembo, Maquiavelo, Guichardini, Sadoleto, Miguel Angel, Rafael, Andrés del Sarto, Julio Romano y otros muchos artistas, que son hoy una de las más legítimas glorias de Italia.

Leon (Juan). Geógrafo árabe-hispano, llamado *el Africano*, que nació en Granada por los años de 1483 y murió en Túnez en 1552. Conducido al Africa, todavía niño, despues de la toma de Granada, hizo sus estudios en Fez. Viajó luégo por el Norte de Africa, atravesó el Atlas y el gran desierto, visitó á Constantinopla, Arabia, Persia, Tartaria, Armenia, Siria y Egipto. Al volver á su país, fué apresado en las costas de Trípoli por un corsario cristiano, y conducido á Roma, donde el papa Leon X le cobró afecto, le hizo instruir en la religion cristriana y le bautizó con los nombres de Juan Leon, que eran los suyos. Allí aprendió varios idiomas y enseñó el árabe; pero, segun parece, viéndose olvidado por los sucesores de Leon X, volvió al Africa y se fijó en Túnez, abrazando de nuevo el islamismo, y acabó allí sus dias. Sus principales obras son: *Descripcion del Africa; Tratado de los sabios célebres que han escrito en árabe; Vocabulario arábigo-español; Extracto de las crónicas mahometanas; De la religion mahometana; Gramática árabe* y *Tratado de retórica* y *poesías árabes*.

Leon (Andrés de). Pintor é iluminador español del siglo XVI, que nació en Leon y tomó el habito de religioso jerónimo en Mejorada, donde aprendió á pintar con el padre Cristóbal Trujillo. Pasó al del Escorial por los años de 1568, cuando se estaba construyendo, y allí ejecutó varias obras de gran mérito; entre ellas, las iluminaciones del libro titulado *Capitulario*, y las de unos cuadros para el camarin del mismo monasterio.

Leon (Andrés). Médico español del siglo XVI. Era natural de Granada; sirvió en clase de cirujano en el ejército de Portugal, con el duque de Alba, y en la guerra de Granada, con Don Juan de Austria. Ejerció muchos años la Medicina y la cirugía en Baeza y dejó, entre otras, las siguientes obras: *Tratado de anatomía* y *Práctica de morbo gallico*.

Leon (Martin de). Escultor español del siglo XVI. Sólo se le conoce por haber ejecutado en 1554 la estatua en alabastro de san Gregorio, que está colocada en la puerta de su capilla en la catedral de Sevilla.

Leon (Nicolás). Escultor español, padre y maestro del anterior, y discípulo de Jorge Fernandez Aleman. Trabajaba en 1531 en la catedral de Sevilla, y de su mano son los adornos de la capilla de san Gregorio y Vírgen de la Estrella de dicha catedral.

Leon (Rafael). Escultor español, uno de los mejores artistas del siglo XVI. Residió en Toledo; y como algunos disgustos le hicieran dejar aquella poblacion, fué á buscar un asilo al convento de bernardos de san Martin de Valdeiglesias, cuyos monjes le encargaron la construccion de una sillería para el coro y un facistol, obras que llevó á cabo en diez años y que son dos magníficos modelos de arte.

Leon Leal (Simon de). Pintor español, que nació en Madrid en 1610 y murió en 1687. Fué discípulo de Pedro de las Cuevas, y desempeñó algunos empleos en palacio: Sus obras más notables fueron: *El Triunfo de*

Digitized by Google

san Norberto, para los premostratenses de Madrid; *Concepcion*, para los capuchinos del Prado; *Vírgen de la Gloria*, para la Inclusa, y *Martirio de san Ignacio*, para el colegio del Noviciado de los jesuitas.

Leon (Juan de). Escultor español del siglo xviii. Entre sus mejores obras se citan el sepulcro de la reina Bárbara, mujer de Fernando VI, que se halla en el convento de las Salesas de Madrid; empezó tambien el de aquel rey, pero no llegó á concluirlo; hizo varios adornos para la capilla de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, en compañía de Lorenzo Lozano, y otras muchas que ejecutó para diferentes templos de Madrid.

Leon (Felipe de). Pintor español, que murió en Sevilla en 1728. Imitó de tal manera el estilo de Murillo, que muchas de sus obras se confunden con las de aquel maestro. La mayor parte de ellas existe en Sevilla, y entre las más notables se cita un *Elías subiendo al cielo en su carro de fuego*, que es un verdadero prodigio de dibujo y de color.

Leon (Cristóbal de). Pintor español, que murió en Sevilla en 1729. Fué uno de los mejores discípulos de Juan de Valdés Leal; pintó con habilidad diferentes frescos de la iglesia de san Felipe Neri de Sevilla, así como 18 retratos de venerables de aquella congregacion, de tamaño natural y al óleo, todo con buen dibujo y perfeccion.

Leon (Diego). Conde de Belascoain, general español, que nació en Córdoba en 1807 y murió en Madrid en 1841. Entró de capitan en el regimiento de Almansa, 1.° de dragones, en 1824, pasó luégo á la guardia real de caballería, y allí obtuvo el empleo de comandante que desempeñaba al estallar la guerra civil. Destinado al ejército del Norte, se distinguió en las acciones de Urbina, Muez, Nazar, Asarta, puente de Arquijas, Los Arcos, Larraga, Arroniz y Mendigorría, recibiendo por esta última la cruz laureada de San Fernando; continuó señalándose en Salvatierra, Guevara, Estella, Montejurra, Arlaban, Berrio Plano y Zubiri. Nombrado coronel del regimiento de húsares, persiguió á las órdenes de Alaix, á la expedicion de Gomez, causando á éste en Cuenca una terrible derrota, que le valió el empleo de brigadier. Cuando se verificó la expedicion del Pretendiente al interior, se señaló brillantemente en los combates de Gra, Aranzueque y Huerta del Rey, siendo nombrado mariscal de campo y encargado del mando de las fuerzas destinadas á operar en Navarra; allí fué su hecho más brillante el ataque del puente y pueblo de Belascoain, de que se apoderó entrando á caballo por la tronera de un cañon, y en premio del cual se le concedió el título de conde de Belascoain. Pacificadas las provincias del Norte, pasó con su ejército á Aragon; tuvo algunas desavenencias con el general Espartero, y habiéndole nombrado la Reina Gobernadora teniente general, no quiso admitir el empleo hasta ganarle al frente del enemigo, como lo verificó en Segura, Castellote, Morella y Berga. Cuando empezaron á manifestarse los primeros síntomas de la revolucion de 1840, fué nombrado capitan general de Castilla la Nueva, pero no pudo tomar posesion de este destino, por haber estallado el movimiento cuando llegó, y tuvo que limitarse á tomar el mando de las tropas que no se habían pronunciado y se hallaban acantonadas en Tarancon, en cuyo punto se mantuvo observando los progresos de la revolucion sin hostilizarla. Colocado el general Espartero al frente del nuevo ministerio, le aconsejó hiciera dimision del mando y pidiera licencia para el extranjero, como lo verificó Leon, pasando á Francia por algun tiempo, despues del cual regresó á Madrid y vivió retirado. En tal estado, tomó parte en la conjuracion militar, de que dió la señal el general O'Donnell, sublevándose en Pamplona en 1841 y apoderándose por sorpresa de la ciudadela; en la noche del 7 de Octubre, dia señalado para dar el golpe en Madrid, acudió Leon á media noche á asaltar el palacio real en union con el general Concha, el brigadier Pezuela, Marchesi y otros varios, que habían logrado seducir algunas fuerzas de la guarnicion; pero atacados por el resto de ella, y por la milicia nacional, miéntras que el esfuerzo de dieciocho guardias alabarderos les impedía penetrar en el palacio, hubieron de emprender la fuga á la madrugada. Al llegar á la Puerta de Hierro, perdió Leon su caballo, y tomando el de un soldado, continuó huyendo, hasta que cayó, por fin, en poder de los húsares que le perseguían, cerca de Navalcarnero. Conducido á Madrid, fué juzgado por un consejo de guerra, que le condenó á ser pasado por las armas, sentencia que se ejecutó el dia 15 de dicho mes, sufriéndola con el valor y serenidad que siempre le distinguieron. (Sala.)

Reseña.—El fusilamiento del personaje de esta biografía fué un dia de luto para toda España. El general Leon se pone de rodillas, mira á los soldados y les manda hacer fuego sobre su general, cuando no había cumplido 34 años. Los soldados lloraban; y aquellos soldados que lloran, matan al héroe. Hay sepulcros que están pesando sobre otros sepulcros; y es evidente que la tumba del insigne conde de Belascoain pesa sobre una tumba muy gloriosa, cuyo nombre no nos atrevemos á revelar, porque el juicio de la Providencia y la veneracion ponen un sello en nuestros labios. No es el mártir valiente quien tiene más derecho á nuestras lágrimas, porque un dogma santo nos dice que, entre el sacrificado y el sacrificador, no es el sacrificado quien necesita que le auxiliemos con el voto de nuestra piedad. ¡Duerme tranquilo, Diego de Leon! ¡Duerme sin pena, ilustre víctima! Si los muertos pueden tener orgullo, muéstrate orgulloso ante el juicio de las generaciones y ante la historia de tu patria.

Leon. Masculino. *Geografía.* Antiguo reino de su nombre, creado en el siglo viii por los reyes de Oviedo, sucesores de Pelayo, y reunido definitivamente á la corona de Castilla en 1230, por el rey Don Fernando III, llamado *el Santo.*—Su territorio tuvo diferentes límites, segun los azares de las guerras y de las conquistas de que fué objeto; pero en su último estado abarcaba aproximadamente el que hoy ocupan las provincias de Leon, *Zamora, Valladolid*; *Palencia* y *Salamanca*, las cuales se hallaban comprendidas bajo la denominacion de *Reino de* Leon.—Este estaba situado entre los 40° 10′-43° 5′ de latitud setentrional y 6°-9° 31′ de longitud occidental, confinando: al Norte, con Astúrias; al Este, con Castilla la Vieja; al Sur, con Extremadura, y al Oeste, con Galicia y Portugal.

Leon es provincia de tercera clase en lo civil y administrativo, dependiente, en el órden judicial, de la audiencia de Valladolid, y en el militar, de la capitanía general de Castilla la Vieja, formada, en virtud de decreto de las Córtes, en 1822, de la mayor parte de la antigua provincia de igual nombre y de una pequeña porcion de la de Valladolid.

1. *Situacion astronómica.*—Encuéntrase ésta comprendida entre los 42° 4′ 30″-43° 6′ 0″ de latitud setentrional y los 0° 56′ 30″-3° 37′ 30″ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

2. *Límites.*—Segun la última division decretada en 30 de Noviembre de 1833, el territorio de esta provincia se halla limitado: al Norte, por la de Oviedo; al Este, por la de Palencia; al Sur, por las de Valladolid y Zamora, y al Oeste, por las de Lugo y Orense.

3. *Superficie.*—Los anteriores límites abarcan una extension de 160 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; 116 de ancho, de Norte á Mediodía, y 15.971 cuadrados de superficie.

4. *Poblacion.*—Asciende, segun el último censo, llevado á cabo en 1877, á 357.944 habitantes, distribuidos en 1.021 poblaciones, las cuales constituyen 234 ayuntamientos, agrupados en los 10 partidos judiciales siguientes: *Astorga*, *La Bañeza*, Leon, *Múrias de Paredes*, *Ponferrada*, *Riaño*, *Sahagun*, *Valencia de Don Juan*, *La Vecilla* y *Villafranca del Bierzo*.

5. *Clima.*—La temperatura que se disfruta en esta provincia, es de tal suerte inconstante, que el menor cambio de viento ó la lluvia produce una repentina y brusca transicion del calor al frío y viceversa: esto, no obstante, el clima es generalmente seco y sano.

6. *Accidentes y calidad del terreno.*—Este país aparece cortado por varias sierras; además de la gran cordillera

Digitized by Google

que va marcando, por la parte Norte, el límite con Oviedo; y, por el Oeste, separando la provincia de las de Lugo y Orense, existe otra mucho más elevada que, corriendo de Norte á Mediodía, divide el territorio en dos grandes secciones: de estas cordilleras se desprenden numerosos ramales, que van formando valles más ó ménos extensos, hasta que, bajándose gradualmente, vienen á terminar en vastísimas llanuras.—La calidad del terreno es generalmente arcillosa y arenisca ó silícea.

7. *Ríos*.—Todos los que nacen y corren por la parte oriental, van á desaguar en el más caudaloso de la comarca, el *Duero*, el cual la divide casi en dos mitades; y, por el contrario, todos los que tienen su orígen y fertilizan la seccion occidental, desembocan en el *Miño:* entre los primeros, figuran el *Esla*, el *Orbigo*, el *Tuerto*, el *Luna*, el *Bernesga* y el *Torío;* entre los segundos, el *Sil*, el *Boeza*, el *Busbiq*, el *Cua* y el *Valcarce*.—Todas estas corrientes, que constituyen otras tantas riberas, más ó ménos prolongadas en una extension de 60 á 90 kilómetros, están llenas de saltos y de cascadas, efecto del desnivel considerable que llevan sus aguas.

8. *Producciones*.—Las de este país son tan variadas como el clima: en las montañas, especialmente en las de Valdeburon, abunda el arbolado de haya, madera muy estimada por su solidez para toda clase de construcciones, cuyos gruesos y ramosos árboles producen una fruta de la familia de las bellotas, de la que se extrae un aceite que suelen usar los naturales para el alumbrado, en la cordillera de Foncebadon, robustas encinas y numerosos acebos; en el Bierzo, multitud de acebuches ú olivos silvestres y alcornoques; en los cruceros de las riberas, se encuentran el roble, la estepa, el brezo, fresnos, chopos y álamos negros; en los valles profundos, con exposicion al Norte, una especie de sauce, llamado *husera*, cuya madera, superior al boj, es dura, blanca, lustrosa y muy parecida al marfil; el mostajo, el cerezo, el manzano y otra infinidad de árboles de fruta silvestre, que comen los naturales de la parte llana de la seccion oriental, miéntras que en la occidental se crían los frutales de todas especies, en grande abundancia, pues sólo en cerezas se conocen más de veinte variedades exquisitas.—En la parte oriental, se ven páramos estériles, que sólo á fuerza de trabajo producen alguna cantidad de centeno; fértiles llanuras cubiertas de cereales y legumbres; inmensas laderas pobladas de vides; extensas vegas, en que abunda el lino; valles cuajados de hortalizas y de forraje; dehesas, en que se apacentan ganados de todas clases; y, finalmente, montes y bosques que suministran excelentes maderas de construccion, de combustible y numerosa caza mayor y menor. En los parajes occidentales, en donde se disfruta lo más templado de su clima, merced á la excelencia de arbolado, puede añadirse á los productos mencionados la plantacion del castaño, del nogal, de la higuera, del granado, del olivo y de otros muchos árboles frutales delicadísimos.—La poblacion de la montaña es esencialmente ganadera; la de los llanos, exclusivamente agrícola; la de los valles, se dedica á ambas cosas: los sabrosos y nutritivos pastos de los partidos de Múrias de Paredes, Riaño y otros, sustentan un considerable número de ganados trashumantes; los del resto de la provincia, cantidad suficiente de ganados estantes de todas clases.—Aparte de algunas minas de hierro, de carbon de piedra y de antimonio, encuentránse en las montañas limítrofes con Astúrias algunas canteras de mármol y jaspe de vistosos y variados colores; en Boñar, una piedra blanca muy fácil de labrar cuando se extrae; pero que despues se endurece y toma un color amarillento: las demás montañas son de pizarra, roca primitiva, sillería ó granito, frecuentemente incrustado de cristal de roca.—Todos los ríos que bañan el territorio, ofrecen abundante pesca de anguilas, truchas, sábalos, barbos, tencas y otros peces.

9. *Industria*.—La del país que nos ocupa es de escasa importancia: las fábricas son poco notables; los telares de lino, comunes á todos los pueblos; la ganadería, que es la que mejor aspecto presenta, está reducida á los productos de su agricultura. Los moradores de las montañas se dedican á la fabricacion de ruedas y laboreo de maderas para cubas y construccion de edificios: en los distritos ganaderos, que lo son casi todos los de la provincia, se elaboran quesos, de no muy buena calidad, y una manteca exquisita perfectamente imitada á la de Flándes. Gran parte de las faenas del campo está confiada al sexo débil.

10. *Comercio*.—La exportacion de granos, frutas, ganados; particularmente, el de cerda, que abunda en todas las poblaciones rurales, y de sabrosísimos jamones, y la importacion de pescados de mar y otros artículos de primera necesidad, constituyen los principales productos de su comercio.

11. Leon.—Capital de la provincia, de la jurisdiccion y diócesis de su nombre, audiencia y capitanía general de Valladolid.—Está situada en una deliciosa y feracísima campiña, en la confluencia de los ríos Torío y Bernesga, que la bañan respectivamente por el Oriente y el Occidente, á los 42° 36′ de latitud Norte y 1° 50′ de longitud Oeste del meridiano de Madrid.—Dista de esta poblacion 320 kilómetros; es residencia de las primeras autoridades civil y militar, de un obispado, el más antiguo del reino; y cuenta además: 11.822 habitantes, escuelas normal superior y de veterinaria, seminario conciliar, instituto, hospital, hospicio, teatro, cuarteles, Banco y varios colegios de primera enseñanza.—El clima es generalmente húmedo y frío, á causa de las muchas nieves que cubren gran parte del año las montañas del Norte, del Oriente y del Occidente, no obstante hallarse las más próximas á 28 kilómetros de distancia.—La ciudad es de figura ochavada, segun se observa en el curso de sus murallas, construidas en tiempo de los romanos, de las cuales sólo quedan vestigios: su plaza más notable, la *Mayor* ó de la *Constitucion*, la cual presenta un hermoso cuadro de edificios con balcones, rodeada de soportales, que sirve de punto de reunion á lo más escogido de la ciudad, así en los dias crudos y lluviosos de invierno, como en las apacibles noches de verano.—Entre sus edificios más celebrados, se citan: la *casa capitular y consistorial*, de órdenes dórico y jónico, edificada en 1565 por Juan Rivera, de piedra; sillería labrada con esmero, dos torres en los costados y con escudos de armas y agujas guarnecidas de pizarra; el *teatro*, levantado, en 1845, en la plaza de San Marcelo; la *casa de los condes de Luna*, de aspecto suntuoso, y la llamada de los *Guzmanes*, toda de piedra sillería pulidamente labrada; el *palacio episcopal*, con hermosas habitaciones de invierno y de verano, excelente patio con columnas de piedra y una anchísima escalera de mármol, dividida en tres tramos; el *monasterio de la iglesia de San Márcos*, que contiene una rica biblioteca; el de *San Isidoro*, de estilo bizantino, panteon de varios miembros de las familias reales de España; la magnífica *capilla del antiguo convento de los benedictinos*; y finalmente, la *catedral*, templo famoso, al cual vamos á consagrar algunas palabras. Esta suntuosa basílica de la *Asuncion*, de carácter esencialmente gótico ó de estilo ojival, está considerada como lo mejor, lo más grandioso y delicado en su clase, que existe en España. Segun expresion vulgar, la catedral de Sevilla es grande; la de Toledo, rica; la de Santiago, sólida; pero la de Leon, las aventaja á todas en elegancia, hermosura, gentileza y claridad. Su construccion es verdaderamente admirable, al par que digna de su celebridad, por su ligereza y valentía: asombra, en efecto, al genio pensador el profundo, el sublime conocimiento de estática de su inventor y la facilidad con que por sus leyes aligeró los puntos de carga, conduciendo los enormes pesos, grandes esfuerzos de sus arcos y bóvedas de sillería, por medio de arcos botareles, á los bien calculados estribos que las reciben, apoyan y aseguran sólidamente: su obra, segun la expresion feliz de un autor, es una máquina perfectamente organizada, cuyos miembros, armónicamente combinados, forman el cuerpo arquitectónico más esbelto y magnífico que se conoce; y maravilla cómo su fábrica, de piedra sillería toda y de tan extraor-

Digitized by Google

dinaria delicadeza, se mantiene en pié tan íntegra y firme, sin que la arrebate ni conmueva el viento.—El exterior de este edificio, levantado en el siglo XIII, es grandioso; pues en todas direcciones se advierten corredorcillos, estatuas, candelabros, flameros y otros adornos, rematando los botareles, torrecillas y frontones. El pórtico ó fachada principal, que mira á Occidente, presenta cinco hermosos arcos en ojiva, tres de los cuales abren paso á otras tantas naves de la iglesia: sobre estos cinco arcos, corre un elegante antepecho calado; en el muro, se eleva un cuerpo que termina con dos templetes y un roseton igualmente calado en tercer cuerpo; y en el centro del segundo, se ve una magnífica ventana circular: colocadas al rededor de los pilares y entre las puertas, se cuentan más de 40 estatuas, del tamaño poco mayor que el natural. A cada extremo de los arcos, se elevan dos grandes torres, de indisputable belleza; pero ménos airosas y delicadas que las de Búrgos; ménos severas y majestuosas que las de Palma: en la que da frente al Mediodía, más hermosa, de mayor elevacion y de mejor gusto que la del Norte, se ve la excelente máquina del reloj construida en Lóndres: ambas tienen cuerpo de campanas y cubierta piramidal con torrecilla y varios remates por adorno sobre el último cuerpo. En el centro de esta fachada, en un escaparate de cristales y sobre un pedestal de sillería, aparece colocada una gran figura de Nuestra Señora, denominada *La Blanca*, cuyo nombre lleva igualmente la fachada. La del Sur, presenta un bellísimo aspecto; su decoracion está limitada á tres hermosos arcos góticos de bastante luz, coronados con antepecho calado y conteniendo rasgos de mediana escultura y algunas estatuas de regular magnitud. Las dos fachadas se encuentran circuidas por una elegantísima verja de hierro, entre pedestales de mármol, de órden corintio, los cuales rematan en estatuas, jarrones, bolas y otros adornos, primorosamente trabajados. Todo el exterior de este maravilloso monumento del arte arquitectónico presenta una admirable profusion de estatuas y esculturas; pero esta admiracion sube de punto cuando se penetra en el interior. Los pilares cuadrados que sostienen los arcos de las bóvedas, son de una delicadeza extremada, y los muros que forman el circuito, han sido de tal modo alambicados por los artistas, que en algunas partes apénas tienen 30 centímetros de espesor, no concibiéndose cómo pueden sostenerse. La cateral se compone de nave, crucero y presbiterio, que afectan la figura de una cruz latina, decorada de ligeros pilares, sobre los cuales descansan los grandes arcos en que apoyan hermosas bóvedas de arista: en el centro, sobre cuatro robustos arcos torales, se eleva una media naranja, con linterna, decoradas ambas con exquisito gusto. A los lados del crucero y al pié de la nave mayor, se ven soberbias ventanas circulares en el pié y brazo Norte; y una angular, en el brazo Sur, de extraordinario diámetro, caladas de piedra y cerradas con cristales de colores; las que se observan en los interpilares, sobre sus capiteles y debajo de las cimbras de las bóvedas de arista, están formadas con nervios de piedra y cerradas igualmente con cristales de colores, que representan varias y bellísimas figuras; y en el presbiterio, sobre el retablo mayor, todos los lunetos tienen tambien ventanas de su magnitud y forma, cerradas, como las otras, con la misma especie de cristales. La galería, que rodea la nave, es de un trabajo maravilloso; y las ventanas se encuentran separadas por grupos caprichosos y pintorescos de cuatro estatuas. El retablo principal, dedicado á la *Asuncion de Nuestra Señora*, está situado en el cascaron del presbiterio, en un magnífico basamento de mármoles oscuros, vetosos y bien pulimentados; sobre este basamento se halla el primer cuerpo de arquitectura, de órden corintio; y encima, un ático del mismo órden, ocupando: el centro, la estatua de la *Asuncion*, de tamaño natural; y en los extremos, las figuras de los apóstoles, contemplando, como absortos, la elevacion de la Vírgen en una nube sostenida por querubines. Sobre el crucero y parte oriental del edificio, hay siete capillas, con hermosos retablos, decoradas por el estilo de las demás naves y perfectamente cerradas con verjas de hierro. El coro tiene dos órdenes de sillería, cuyos sillones, de madera de nogal bien trabajada, ostentan figuras de bajo relieve hábilmente esculpidas: en el centro del muro, que cierra el coro, hasta la altura del órgano, hay una puerta en arco de medio punto, el cual abre paso á la nave mayor; y en este sitio, al lado de la epístola, está el órgano, notable por sus numerosos registros y la belleza de las figuras que le adornan. A la entrada del presbiterio, se ven dos magníficos púlpitos de mármoles embutidos y de colores, cubiertos de bien trabajados tornavoces, y los arcos, que comunican con las naves, aparecen cerrados de altas y robustas verjas con ricos dorados, sobre basamentos de mármol oscuro y vetoso. Por último, el presbiterio y el coro se encuentran igualmente cerrados por otra hermosa verja de hierro con adornos de bronce. La famosa catedral de LEON es una especie de prodigio, en que se reunen armoniosamente el misterio del órden gótico, la esbelta elegancia del órden árabe, la idealidad del arte griego y la solidez del arte romano. Con dolor y orgullo nos despedimos de este magnífico monumento de nuestra patria.—Los alrededores de esta capital, poblados de árboles y huertas, ofrecen deliciosísimos paseos; el terreno es de excelente calidad; sus principales producciones consisten en trigo, cebada, legumbres, patatas, hortalizas, frutas, flores, drogas, lino, del cual hacen el ramo más importante de su industria, convirtiéndole en hilaza y lencería; buenos pastos, que se destinan á la cría de ganados; mucha y variada caza de aves y abundante pesca de truchas, anguilas y otros peces.—La industria cuenta algunas hilanderías de lino, fábricas de tejidos de lana, de telas, y, particularmente, de guantes, que son objeto de un considerable comercio.—Este es insignificante, si se exceptúa el de granos, que se hace con la provincia de Astúrias.—Las ferias que se celebran en esta poblacion son tres: una, el dia de *San Juan*, en la que se venden ganado de todas clases, efectos para la labranza, paños, lienzos, telas, mantelerías y objetos de quincalla: otra, en *Todos Santos*, á la que se lleva mucho ganado mular de cría, caballar, asnal y boyal; y la tercera, el *30 de Noviembre*, idéntica en todo á la anterior, salva la particularidad de concurrir mucho ganado de cerda.

12. *Poblaciones notables*. — En el *Bierzo*, valle frondosísimo y abundante en frutas, vino, castañas y lino, se encuentran: *Ponferrada*, con 6.662 almas; *Villafranca*, con 4.417, y *Bembibre*, con 3.096, cuyos habitantes, conocidos con el nombre de *maragatos*, se dedican á la arriería, que ejercen con toda probidad, y cuyo traje, que no carece de originalidad y de elegancia, se supone ser el de los primitivos moradores de España.—*Astorga*, ciudad episcopal famosísima, con 4.749 almas, antiquísimas murallas y una catedral gótica, en la que se ve el famoso reloj de los *maragatos*.—*La Bañeza*, con 2.598 habitantes, y *Mansilla*, con 1.258, pueblos ambos de consideracion por su gran comercio en ganados.—*Sahagun*, villa célebre por su antiguo monasterio de benedictinos, situada sobre el Cea, con 2.597 habitantes.—*Valencia de Don Juan*, antigua *Coyanza*, memorable por su Concilio, asentada sobre el Esla, con campiña feraz y 1.781 almas, y *San Adrian del Valle*, con 731 y aguas salinas termales.

13. *Carácter de los habitantes*.—El tipo del *leonés* es, por lo general, sobrio, franco, honrado, laborioso y pacífico; el *montañés*, sutil, alegre, excelente amigo, obsequioso, afable, trabajador, agradecido y muy celoso por la educacion de sus hijos; el *paramés*, morigerado, activo é industrioso; el *riberano*, irascible, soberbio y muy dejado para la crianza de la familia; el *maragato*, cuyo buen continente es harto conocido para que nos detengamos en reseñarle; y en cuanto á las mujeres, el penoso trabajo del campo, á que tienen forzosamente que dedicarse para suplir la ausencia de sus maridos, las hace excelentes madres, con una resignacion y sufrimiento heróicos para las privaciones de la vida. Las elevadas montañas que ocupan la parte más setentrional de la

Digitized by Google

provincia, están pobladas de hombres dóciles, sencillos y laboriosos, dedicados casi exclusivamente al cuidado de sus ganados vacuno y lanar, y á las ferrerías.

14. *Historia.*—Créese que la fundacion de esta ciudad tuvo lugar despues de terminada definitivamente la guerra cantábrica por Agrippa: los romanos, al establecerse en ella, la llamaron LEGIO *Septima Gemina*, que era el nombre de la LEGION que la ocupaba (Véase nuestro artículo LEGION), del cual tomó el de LEON, que actualmente la distingue. De las antigüedades romanas de esta poblacion, sólo han quedado unos ladrillos grandes y gruesos, en los que se lee: LEG. VII GEM. P. F. Cuando Ptolomeo escribió su *Efigesis geográfica*, era ya LEON ciudad insigne, apareciendo con el nombre de *Germánica* en vez de *Gémina*, por ignorancia sin duda de los copiantes. En el Itinerario de Antonino Pio (Véase nuestro artículo CALZADA), se lee correctamente *Legio Septima Gemina*, figurando como el término de un camino de Italia, que cruzaba la Galia y toda la península española, desde Oriente á Norte. En los siglos medios alcanzó cierta celebridad; y cuando los bárbaros del Norte hicieron presa de nuestro país, establecieron en ella los suevos su corte. Por los años 717 se apoderaron los moros de esta ciudad, cuyos moradores, sitiados por hambre, se vieron obligados á capitular. LEON fué la primera plaza importante que tomaron los cristianos á los sarracenos, contándose entre las gloriosas conquistas de Don Pelayo, cuyo monarca la hizo fortificar y defender por un buen castillo. Despues de haber sido tomada por Alfonso *el Católico*, trascurrió largo tiempo sin que el nombre de LEON volviese á sonar en relacion alguna verdaderamente histórica, con motivo sin duda de los embates agarenos, que tras de aquella conquista sufriera; hasta que Don Alfonso III la sacó de sus escombros y la fortificó con grande esmero, disponiéndose á esperar en ella, por los años de 882, al formidable ejército musulman de El-Moudhir. Al año siguiente, talaron los cordobeses las cercanías de esta poblacion. Desde que el rey Alfonso dejó restablecida la antigua ciudad de los *legionarios*, que había quedado despoblada bajo sus antecesores, fecháronse en ella varios decretos, sin que en ninguno de ellos llegara á apellidársela jamás capital: no puede, por lo tanto, atribuirse á aquel monarca el encumbramiento de esta ciudad á metrópoli de un reino, como algunos aseguran, ni debe tampoco retardarse este acontecimiento á los tiempos de Ordoño II, como otros afirman. Cuando Alfonso III abdicó la corona en favor de sus hijos Don García, Don Ordoño y Don Fruela, repartiéronse éstos amistosamente cuantas tierras había poseido el padre, con anuencia de los respectivos vecindarios para el reconocimiento formal de aquella particion; cúpole en suerte á Don García esta ciudad, y estableció en ella su corte por los años 909 ó 912, desde cuya época vino á ser capital del reino de su nombre. Constituían este reino la ciudad de LEON, los territorios situados entre el Duero y Astúrias y *los campos godos*, llamados *Tierra de Campos*. El rey Don García hizo durante su corto reinado una guerra durísima á los moros; taló sus campos y saqueó sus poblaciones. Muerto de enfermedad en 914, juntáronse en la ciudad, segun antigua costumbre, los magnates y los obispos del reino para nombrar sucesor al monarca difunto, siendo elegido por aquellas Córtes, en 19 de Enero del referido año, el rey de Galicia, Don Ordoño, hermano del antecesor, el cual reunió bajo su cetro el gobierno de los dos reinos. No bien fué coronado y consagrado por aclamacion popular, ó sea *omne populo assentiente*, invadió Ordoño los Estados del califa hasta las márgenes del Guadiana, llevando la guerra despues de la decantada jornada de Val de Junquera, por el corazon de las posesiones musulmanas, hasta la raya oriental de Andalucía, segun afirman algunos historiadores cristianos. A fines del año 923 ó principios del 24, murió Ordoño al regresar á LEON, así que hubo subyugado los pueblos de Nájera y Vicaría, que habían pertenecido á los condes de Castilla, en venganza sin duda del descontento que éstos manifestaran de su autoridad, pasando ambos pueblos á poder de su aliado el rey de Pamplona. Los electores civiles y militares del reino nombraron por sucesor á Don Fruela, rey de Astúrias, el cual vino á reinar solo en LEON desde Enero ó Febrero de 924 hasta 1.° de Marzo del siguiente año, en que murió de lepra, siendo enterrado junto á su hermano Ordoño, en la iglesia de *Santa María*, que este último había fundado. Sucedió á Fruela su sobrino Alfonso, hijo segundo de Ordoño y de Elvira ó Nuña; pero cansado de la corona, á la mitad del quinto año de su reinado, llamó á su hermano Ramiro, que gobernaba el condado independiente del Bierzo, y le cedió el cetro en 11 de Octubre de 930, retirándose al monasterio de Sahagun, donde tomó el hábito de monje. Poco tiempo despues, echando de ménos Alfonso el brillo de la corona, se presentó en LEON con ínfulas de soberano, apoyado por algunos de sus parciales, que favorecían su intento, quedando sitiado en esta ciudad por su hermano Don Ramiro; sus primos, hijos de Fruela II, quisieron mediar por él en el asunto; pero receloso Ramiro de su trama, se dirigió contra ellos y los hizo empozar en la mazmorra misma de Alfonso, en donde les fueron arrancados los ojos. Durante este reinado, suenan algunos combates alternativos de los cristianos y musulmanes, distinguiéndose entre aquéllos las batallas de Osma, Zamora, Simancas y San Estéban de Gormaz; amén de algunos conatos de los condes de Castilla contra su predominio, los cuales fueron reprimidos. Este monarca abdicó la corona en favor de su hijo Ordoño III, en 5 de Enero de 950, cuyo príncipe, al suceder á su padre, hallábase casado con Doña Urraca, hija del famoso conde de Castilla Fernan Gonzalez. Apénas hubo aquél ocupado el solio, se vió atacado por su hermano Sancho, quien intentó por dos veces, aunque inútilmente, arrojarle de él, auxiliado por el rey de Navarra y por el mismo Fernan Gonzalez, á pesar de los lazos de parentesco que le unían á Ordoño. Este monarca repudió entónces á su esposa, devolviéndola á su padre, y casó en seguida con una gallega llamada Gelvira ó Elvira: hizo una entrada en territorio musulman, sofocó las alteraciones de Galicia; tomó por asalto y desmanteló á Lisboa; hizo las amistades con el conde de Castilla y le ayudó con sus armas contra los moros. A mediados de Agosto de 955, murió Ordoño en Zamora pasando el cetro á manos de su hermano Don Sancho, que tanto lo había ambicionado desde la muerte de su padre. Sancho I, apellidado *el Gordo* por su excesiva obesidad, fué arrojado del trono, al año de su reinado, por el conde Fernan Gonzalez, su antiguo protector, el cual encumbró á Ordoño, hijo de Alfonso IV, á quien había dado por esposa á su hija Urraca, viuda repudiada de Ordoño III, como ya hemos manifestado. Los desmanes y violencias de este príncipe, malquistáronle con todos los pueblos, de quienes había merecido los apodos de *intruso* y *malvado:* Sancho, en tanto, había recabado el auxilio de los árabes; y al presentarse en sus antiguos Estados, al frente de un numeroso ejército, fué recibido como libertador, viéndose en breve tiempo en posesion de todo el reino de sus padres. Fernan Gonzalez, aprovechándose de los trastornos del país, logró libertar sus Estados de todo predominio y establecer la independencia de Castilla. Varios condes, marqueses ó duques de Galicia, mancomunados con el obispo de Compostela, trataron luégo de desentenderse de Sancho, con el objeto sin duda de entronizar á Bermudo, hijo de Ordoño III, que se encontraba entre ellos; pero fueron subyugados por aquel monarca, el cual murió envenenado á mediados de Setiembre de 967, despues de doce años y un mes de reinado, descontado el tiempo que ocupó el trono Ordoño IV.—La corona de LEON pasó á las sienes de Ramiro III, hijo del anterior, cuyo príncipe, que apénas contaba cinco años á la muerte de su padre, entró desde luégo á reinar bajo la tutela de su madre Doña Teresa Jimena y de su tía Elvira ó Gelvira, monja del monasterio de San Salvador. Llegado á la edad de 17 años, casó Ramiro con una señora, llamada Sancha, y empuñó por sí las

Digitized by Google

riendas del gobierno, viendo sus Estados presa de las victorias de Almanzor y de sangrientas guerras civiles, pues los nobles de Galicia, descontentos de las ínfulas de soberanía del jóven príncipe, y tal vez de sus amenazas, volvieron por la causa de Bermudo, á quien consagraron rey en 15 de Octubre de 982. Créese que Bermudo, despues de la batalla que tuvo con Ramiro en Portella de Arenas, invitó á Almanzor para que acudiese contra el reino de LEON, adonde aquél se había retirado: sitiado por los musulmanes de la raya y atacado por Almanzor en persona, se vió Ramiro forzado á retirarse á Oviedo y á Sahagun con las reliquias de los santos y otras preciosidades atesoradas por sus antecesores. Dueño Almanzor de la ciudad, destruyó desde sus cimientos las fuertes murallas que la defendían, dejando en pié una sola torre para que, pregonando la fortaleza de LEON, lo hiciese asimismo de su gloria por haberla rendido. La ruina de esta poblacion fué tan completa que, al hacerse Bermudo dueño de los reinos así devastados por Almanzor, no pudo residir en ella. Este monarca disfrutó de alguna tregua en la guerra incesante que aquel famoso caudillo hacía á los cristianos; pero tuvo que sofocar la insurreccion de Gonzalvo Menendez de Galicia, promovida quizás por el mismo Almanzor, que se hallaba en Africa por entónces; y las armas de Hádgeb, despues de haber llevado el espanto y la ruina por la España oriental, se volvieron contra los Estados de Bermudo. Este monarca murió de la gota, hácia los últimos meses de 999, despues de diecisiete años de reinado. Le sucedió Alfonso V, su hijo, el cual fué colocado en el trono por los grandes del reino, cuando apénas contaba un lustro de edad. Durante la minoría de este príncipe, tuvo lugar la memorable batalla de Calatañazor, en la cual quedó vencido el famoso Almanzor, al par que una rebelion de varios señores del reino, que fué prontamente reprimida. Pelayo de Oviedo, al ocuparse de la llegada de Almanzor y de su hijo Abd-el-Melek á la ciudad de LEON, dice: que arrasaron sus torreones y destruyeron sus puertas, que él supone en número de cuatro, distribuidas en los cuatro puntos cardinales de Este, Oeste, Norte y Sur; que fueron destrozados los mármoles en que se hallaban grabados los nombres de los prefectos romanos, fundadores y pobladores de la ciudad; que permaneció yerma durante cinco años, hasta que Alfonso V, con motivo de haber convocado, dentro de sus muros, un Concilio de los personajes principales del reino, así clérigos como seglares, mandó reedificar las cuatro puertas, variándolas los nombres anteriores, pues la oriental se denominó del *Obispo;* la setentrional, *Postigo;* la occidental, *Cauriense*, y la meridional, del *Arco*. Créese que Pelayo fijó la total restauracion de esta ciudad, en una época posterior á la celebracion de aquel Concilio, por haber interpretado sin duda la expresion del cánon 20, en él establecido, del mismo modo que lo traduce un autor moderno: «Acordamos tambien que la ciudad de LEON, toda yerma, se repueble á favor y en virtud de estos ordenamientos escritos.» El cánon dice: «*Constituimus etiam, ut* LEGIONENSIS *civitas, quæ depopulata fuit, repopuletur per hos foros scriptos;*» pero esto, como oportunamente hace notar otro autor, pudo decirse con relacion al antiguo lustre de esta ciudad, que se trataba de volverla, y á lo cual se refieren muchas de las disposiciones adoptadas por aquel Concilio, celebrado en 1.° de Agosto de 1020: algunas de ellas son tan curiosas, que no resistimos el deseo de trascribirlas. El cánon 29 disponía: «que el vecindario de LEON hubiese de celebrar sus justas, siendo iguales en ellas los de dentro y los de fuera de los muros, el dia 1.° de la cuaresma, en el cápítulo de Santa María, para aforar el pan, el vino y la carne; arreglar los jornales de todo trabajador y la administraccion de justicia en el vecindario por todo el año, imponiendo al pagador que se desmandase, cinco sueldos, moneda real, pagados al mayorino del rey:» el cánon 31: «si alguno cercenase el peso y medida del pan y del vino, pagase tambien cinco sueldos;» el 34: «que el tahonero que cercenase el peso del pan, por primera vez fuese azotado; y por segunda, pagase igualmente cinco sueldos (100 pesetas próximamente).»—De este modo se singularizó esta ciudad por aquella Constitucion religiosa, á la vez que política y civil, tan justamente encarecida; la primera quizás, cuyos artículos se hayan conservado, desde el *Fuero Juzgo* de los godos. Consta de 48 cánones: los 7 primeros tratan de la disciplina eclesiástica; los 40 siguientes, de la legislacion política y civil; y el último, contiene el enérgico anatema, consiguiente en semejantes juntas españolas, lanzado contra cualquiera que atentase contra lo establecido en el Concilio, áun cuando fuese de prosapia regia. Dice así: «*Quisquis ex nostra progenie, vel extranea, hanc nostram constitutionem sciens frangere tentaverit; fracta manu, pede et cervice, evulsis oculis, fusis intestinis, percussus lepra una cum gladio anathematis in æterna damnatione cum diabolo et angelis ejus luat pœnas.*»—Por esta Constitucion se apellidó Alfonso V el de los *bonos foros*. Este monarca murió de un flechazo, haciendo la guerra á los musulmanes, el 5 de Mayo de 1027, á los 34 años de edad, dejando por sucesor á su hijo Bermudo III. Este príncipe contrajo luégo matrimonio con Doña Urraca Teresa Jimena, hija de Sancho, conde de Castilla, y hermana de García, heredero de aquel condado; y de Doña Mayor, primogénita, casada con Sancho *el Grande* de Navarra. Embajadores burgaleses pidieron á Bermudo la mano de su hermana Sancha para esposa de su conde García, la cual les fué otorgada, pasando éste á la ciudad de LEON y hospedándose en el barrio del Rey, en tanto que Bermudo había salido para Oviedo. Los hijos del conde Vela, que habían sido arrojados de Castilla por Don Sancho, padre de García, reunieron una hueste por las serranías, dirigiéndose á LEON y, al amanecer de un dia, asesinaron al infante García á la puerta de la iglesia de San Juan Bautista, en venganza de las ofensas que habían recibido de su padre. Esta muerte fué orígen de una serie de revoluciones, que terminó por traer á una sola familia la potestad de la España cristiana, cambiando casi por completo el aspecto político de la península. Sancho *el Grande* de Navarra, así que hubo vengado la muerte de su cuñado García, mandando quemar vivos á los Velas, en Monzon, se hizo vecino de Bermudo, con la adquisicion del condado de Castilla. Las relaciones amistosas de estos dos príncipes quedaron luégo interrumpidas por causas que no han podido precisarse: miéntras que Bermudo se ocupaba en refrenar dos sediciones promovidas por los magnates Oveco Rosendo y Sesenando Gahariz, Sancho había ido apoderándose del territorio leonés, que media entre el Pisuerga y el Cea, llegando hasta las llanuras de LEON, donde encontró, por último, una tenaz resistencia. Alborotáronse los pueblos; y Bermudo, despues de reunir una hueste de gallegos, le salió al encuentro. Hallábanse ya ambos reyes dispuestos á trabar batalla; pero como mediaran en el asunto los obispos de los dos reinos, aviniéronse aquellos á un ajuste, en el que se acordó: que Fernando, hijo segundo de Sancho, se desposara con Doña Sancha, hermana del rey de LEON, quien le cedería en dote cuanto Sancho había conquistado, al principio de la campaña, entre el Pisuerga y Cea; concediendo además á Fernando el título de soberano de Castilla, con la mano de Sancha, cuyos desposorios lleváronse á cabo con gran magnificencia en 1032. Al año siguiente, hostilizó de nuevo Sancho la ciudad de LEON, logrando apoderarse de ella y reduciendo el dominio de Bermudo á la Galicia: ejerció aquél la soberanía de LEON y de Astúrias, desde los primeros meses de 1034, hasta Febrero de 1035, en que murió; con cuyo motivo volvió Bermudo á tomar posesion de sus Estados. En 1036, juntó Bermudo una hueste, compuesta de leoneses y gallegos, y se dirigió contra Castilla, con ánimo resuelto de recuperar las tierras cedidas en otro tiempo con la mano de su hermana Doña Sancha; salióle al encuentro Fernando, auxiliado de su hermano García, rey de Navarra, y murió alanceado en la batalla de Tamaron, que tuvo lugar á 8 de Junio de 1037. Extinguido, con la muerte de este monarca, el linaje de los varo-

Digitized by Google

nes de los reyes de LEON, recayeron todos los derechos á la corona en la hermana de Bermudo, consorte de Fernando, el cual, despues de ganar la batalla referida, se dirigió victorioso hasta las puertas de LEON. El vecindario opuso al pronto alguna resistencia; pero considerando luégo que era el legítimo heredero del reino por su matrimonio, le franqueó las puertas de la ciudad, siendo ungido y coronado solemnemente en 22 de Junio de 1037. Fernando I unió el dictado de rey de LEON al de Castilla, que ya ostentaba, sin postergarle á éste, como generalmente se ha creido: la anteposicion del título de Castilla al de LEON debe datar de fecha posterior, puesto que en las actas de aquellos tiempos suena LEON ántes que Castilla. El reinado de este soberano, que fué de los más interesantes, duró desde el 22 de Junio de 1037 hasta 27 de Diciembre de 1065. Las sensibles desavenencias y desastrosa guerra entre los dos hermanos, Fernando de LEON y de Castilla, y García de Navarra, vinieron á terminar con la muerte de este último en la funesta batalla de Atapuerca. El rey Fernando llegó á hacerse muy temible á los musulmanes, á quienes tomó numerosas posesiones, y murió despues de haberse conquistado el renombre de *Grande*, siendo enterrado en LEON, en la iglesia de San Isidoro, que él mismo había hecho edificar. De su matrimonio con Doña Sancha dejó cinco hijos: Urraca, Sancho, Alfonso, Elvira y García, entre quienes repartió sus Estados; yerro político, en que incurrió á ejemplo de su padre Don Sancho, y que, como entónces, fué causa de grandes desastres y empeñadas guerras. Hizo á Urraca reina de Zamora; dió á Elvira la ciudad de Toro con otras rentas; á Sancho, la Castilla; á García, la Galicia, y á Alfonso, LEON. Este príncipe, derrotado por su hermano Sancho, en las batallas de Llantada y de Golpejare, tomó el hábito de monje en Sahagun; se fugó á Toledo, con cuyo emir trabó íntima amistad; volvió luégo á ocupar el trono de LEON, siendo tambien proclamado rey de Castilla y de Galicia; se apoderó de numerosas posesiones musulmanas, sin contar que, con la rendicion de Toledo, quebrantó en sus cimientos el poder del islamismo en España. A su muerte, heredó la corona su hija Urraca, la cual casó en 1106 con Don Alonso, rey de Aragon, continuando el reino de LEON unido al de Castilla. El segundo año de la muerte de Doña Urraca casó su hijo Don Alfonso con Doña Berenguela, hija de los condes de Barcelona; y en 1135, reunidas Córtes en LEON, se acordó que Alfonso tomara el título de emperador, siendo coronado en Santa María de LEON por el arzobispo de Toledo. Este monarca, al distribuir más tarde sus Estados entre sus hijos, señaló á Don Sancho el reino de Castilla y á Don Fernando, el de LEON, quedando de este modo divididas ambas coronas, durante 73 años, al cabo de los cuales quedaron nuevamente reunidas, bajo el cetro de Don Fernando, para no volver á separarse jamás, sonando desde entónces bajo la corona de Castilla. Para terminar la interesante historia de esta ilustre ciudad, que ha sido la capital del primer reino cristiano y residencia de los reyes de LEON, durante tres siglos, citaremos: su rendicion á Enrique II, que la sitió en 1368; el abatimiento de su antigua grandeza, desde que dejó de ser el asiento de sus monarcas; el gran desarrollo que experimentó despues, cuando le fué levantada la amortizacion de su territorio, y finalmente, su valeroso alzamiento durante la guerra de la Independencia, en la cual demostraron los leoneses el arrojo y civismo de sus gloriosos antepasados, como han venido acreditándolo igualmente en cuantas vicisitudes políticas ha experimentado la nacion.

15. *Varones ilustres.*—Entre los muchos hijos eminentes que cuenta esta ciudad, figuran: el escritor Don Diego de Santistéban y Ossorio; el obispo de Tuy; el poeta Don Bernardino de Rebolledo; el cardenal Don Francisco Antonio de Lorenzana y Butron y su hermano Don Tomás de Lorenzana, obispo de Gerona.

16. *Heráldica.*—El escudo de armas de nuestra nobilísima ciudad ostenta un LEON rampante coronado.

LEON. 1. (Antiguo reino y ciudad de España). Viene del latin *legio, legionis*, la legion, y no de *leo, leonis*, el leon, cual á primera vista pudiera creerse. La actual LEON es una ciudad fundada por los romanos, y poblada por su *Legio Septima Gemina:* estas tres voces formaban el nombre de la ciudad, mas luégo se suprimieron las dos últimas, y quedó en *Legio*, de cuyo ablativo *Legione* salieron *Legion, Leion, Leon.*—Cada *legion* romana se componía de cuatro mil á seis mil hombres, equivaliendo poco más ó ménos á lo que ahora se llama *brigada* de ejército. Cuando dos *legiones*, que habían sufrido muchas bajas en los combates, se refundían en una sola, ésta se llamaba *Gemina* (doble, gemela, melliza); y *gemina* era la legion séptima que se estableció en LEON. (MONLAU.)

2. Por consiguiente, el nombre de LEON era: *Legio Septima Gemina.*

Leona. Femenino. La hembra del león. ‖ Plural. *Germanía.* Las calzas. ‖ ES UNA LEONA. Expresion familiar de que nos valemos para dar idea de una mujer, dotada de brío; pero excesivamente dada á la ira, y para expresar que una mujer es muy trabajadora en el arreglo de la casa. Así sucede que, cuando se habla de una criada muy dispuesta y muy afanosa en los quehaceres de su oficio, se suele decir: «Fulana ó Zutana ES UNA LEONA.»

ETIMOLOGÍA. *Leon:* catalan, *lleona;* provenzal, *leonesa;* francés, *lionne, lionnesse;* portugués, *leoa;* italiano, *leonessa.*

Leonado, da. Adjetivo. *Blason.* Lo que es de un color rubio oscuro, semejante al del pelo del leon.

ETIMOLOGÍA. *Leon:* francés, *lioné.*

Leonardo (AGUSTIN). Pintor español, que nació, segun la opinion más fundada, en Valencia, por los años de 1590, y murió hácia el de 640. Abrazó el estado monástico, profesando en el convento de la Merced de Játiva. Hizo muchas obras para diferentes conventos de su órden, entre las que merecen citarse las siguientes: *El Descubrimiento de Nuestra Señora del Puig; El Cerco de Valencia; La Rendicion de dicha ciudad* y la *Batalla de Puig;* los cuatro para el convento de Nuestra Señora de Puig, en el reino de Valencia; *Aparicion de la Vírgen á san Ramon*, para el convento de la Merced calzada de Madrid; *El Milagro de los panes y los peces*, para los mercenarios calzados de Toledo, y *Jesucristo y la Samaritana*, para una iglesia de Sevilla.

Leonardo. Masculino. Nombre propio de varon: SAN LEONARDO.

ETIMOLOGÍA. *Leon* y el germánico *herz*, fuerza, ánimo, valor: flamenco, *hard;* inglés, *heard;* catalan, *Lleonard.*

Sentido etimológico.—LEONARDO significa: «ánimo ó fuerza de leon.»

Leonazo, za. Masculino y femenino aumentativo de leon y leona.

Leoncia. Femenino. LA LEONCIA, piedra preciosa, llamada así por su semejanza respecto de la piel del leon.

ETIMOLOGÍA. Griego λέοντιος *(léontios):* latin, *leontíos.* (PLINIO).

Leoncico, llo, to. Masculino diminutivo de leon.

ETIMOLOGÍA. *Leon:* catalan, *lleonet;* latin, *leuncŭlus.*

Leoncio. Masculino. Nombre propio de varon: SAN LEONCIO. ‖ Nombre de un escultor. (PLINIO). ‖ Un obispo de Arlés. (SIDONIO APOLINAR). ‖ *Historia.* Nombre del personaje que se levantó contra el emperador Zenon y que vistió la púrpura en Antioquía. ‖ Otros, del mismo nombre. *(Inscripciones*, AUSONIO.)

Leonera. Femenino. El lugar en que se tienen encerrados los leones. ‖ Metáfora. La casa de fuego, ‖ Familiar. Aposento habitualmente desarreglado que suele haber en las casas de mucha familia.

ETIMOLOGÍA. *Leonero:* catalan, *lleonera.*

Leonero. Masculino. La persona que cuida de los leones que están en la leonera. ‖ Metáfora. TABLAJERO ó GARITERO.

ETIMOLOGÍA. *Leon:* catalan, *lleoner.* «Se llama tambien el que tiene en su casa juego de naipes, dados, y otros prohibidos. Trae esta voz Covarrubias en su *Tesoro*, y dice, que en esta acepcion está diminuto, pues se debía llamar *Aleonero*, que es género de suerte.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Leonés, sa. Adjetivo. El natural de Leon y lo perteneciente á este reino ó ciudad. Se usa tambien como sustantivo.

Digitized by Google

Etimología. *Leon:* catalan, *lleonés, a.*

Leoni (Leon). Arquitecto, platero, grabador y escultor italiano, que murió en 1592. Vivió mucho tiempo en Milan y fué protegido por la familia de los Gonzaga, á quienes hizo varias medallas y una estatua en bronce de D. Fernando, para la ciudad de Guastalla. Cárlos V le llamó á Bruselas y despues á España, encargándole varias obras, por la realizacion de las cuales le hizo caballero y le concedió una pension en Milan, adonde se retiró despues de la muerte del emperador, habitando una casa magnífica, que convirtió en un museo de artes y de antigüedades. Trabajó además algunas obras que Felipe II le encargó con destino al monasterio del Escorial, y murió cuando se ocupaba en estos trabajos, que acabó su hijo Pompeyo. Sus obras más notables, además de las ya citadas, son: *estatua de bronce de Cárlos V con el Furor á los piés*, que existe en el museo de Madrid; *busto del duque de Alba; estatua del marqués del Vasto; sepulcro de Jacobo Gonzaga*, marqués de Marignan, que se conserva en la catedral de Milan; *estatua de Marco Antonio; busto de Cárlos V; busto de Felipe II; estatua en bronce de la emperatriz Isabel; estatua en mármol de Cárlos V; estatua de Felipe II; estatua de la reina María de Hungría; medallon con la efigie de Cárlos V; medalla con el retrato de Miguel Angel*, y otras que sería prolijo enumerar.

Leoni (Pompeyo). Escultor y grabador italiano, hijo y discípulo del anterior, que nació en Milan en la primera mitad del siglo XVI y murió en Madrid en 1610. Vino á España con su padre, y cuando éste, despues de la muerte de Cárlos V, volvió á su patria, Pompeyo se quedó al servicio de Felipe II. Se ocupó en hacer estatuas y medallas del rey y su familia, figuras colosales para un arco de triunfo que se erigió en el Pardo, á la llegada de Doña Ana de Austria, mujer de Felipe II. Encargado por este monarca de la ejecucion del retablo mayor del Escorial, pasó á Milan á verificarlo bajo la direccion de su padre, empleando cerca de diez años en la obra. En tiempo de Felipe III, se le encargó el retablo mayor de Atocha, que no existe. Pasó á Valladolid, Palencia y Lerma, en donde ejecutó diferentes obras, y murió despues dejando un glorioso recuerdo. Sus principales obras son: *estatua de Felipe III, jóven y armado*, y *dos medallones de Cárlos V y su esposa*, todo de mármol, en Aranjuez; *estatuas de bronce dorado, del retablo mayor del Escorial*, representando: *los cuatro doctores, los cuatro evangelistas, Santiago, san Andrés, la Vírgen, san Juan, san Pedro, san Pablo, el Salvador* y *los apóstoles; estatuas* del presbiterio de dicha iglesia, tambien en bronce, mayores que el natural, y que representan: á *Cárlos V y su esposa la emperatriz Isabel; la emperatriz María; las reinas de Francia y de Hungría; Felipe II y sus esposas Ana, María é Isabel; estatua de Doña Juana, princesa del Brasil*, en las Descalzas de Madrid; *estatuas de los duques de Lerma*, en Valladolid; *cuatro apóstoles*, en la misma ciudad; *estatua del cardenal duque de Lerma*, en Lerma, y otras muchas en diversos puntos de España. Su hijo, Miguel Leoni, le ayudó en muchas de estas obras.

Leónica. Adjetivo. Ranina ó sublingual.

Leonidas. Rey de Esparta, de la dinastía de los agidas, que sucedió á Cleómenes en 491 ántes de Jesucristo, por matrimonio con su hija Gogo, y murió gloriosamente en 480. La política absorbente y conquistadora de la Persia, que aspiraba á la dominacion universal, habíala llevado á sojuzgar á casi todos los países del Asia y gran parte del África. En tiempo de Ciro, había llegado á apoderarse de las colonias griegas del Asia menor, y en el reinado de Darío Histáspes, de la Tracia y la Macedonia. Grecia era un pueblo de corta extension territorial y además dividido en multitud de pequeños Estados, no sólo independientes entre sí, sino tambien hostiles y rivales, lo cual debilitaba notablemente sus fuerzas. Persia, que tenía la conciencia de su poder, no dejaba de contar tampoco con aquella debilidad. Despues de grandes preparativos, á que le alentaba la sublevacion de Mileto y otras ciudades jonias, envió Darío á su yerno Mardonio al frente de una armada y un ejército de tierra, miéntras sus enviados recorrían las ciudades griegas intimándoles la rendicion. Pero el ejército de tierra fué tan valerosamente rechazado por los tracios, que Mardonio tuvo que volver al Asia, en tanto que la escuadra era deshecha por una espantosa borrasca al doblar el promontorio Athos. Sin embargo, Darío, léjos de desmayar, envió un nuevo ejército, mandado por sus mejores generales, Datís y Astafernes, y guiado por el traidor Hipías, se apoderó fácilmente de la isla de Eubea, desembarcando en el continente, no léjos de Aténas. Los habitantes de esta ciudad, en vista del inminente peligro, pidieron auxilio á Esparta, que se lo negó, bajo el pretexto de que su religion les vedaba salir á pelear ántes del plenilunio. Las demás ciudades se intimidaron, y sólo Platea mandó un continente de 1.000 combatientes, los cuales se unieron á los 10.000 de que Aténas disponía, y que, puestos á las órdenes de Milciades, salieron en busca de los persas. El ejército de éstos era diez veces mayor que el suyo. Sin embargo, las llanuras de Maraton fueron teatro de una de las más gloriosas victorias para los griegos, que consiguieron la completa derrota del invasor; pero Darío, irritado por el desastre de Maraton, disponía nuevas tropas, cuando le sorprendió la muerte. Su hijo y sucesor, Jerjes, fué el heredero de su pensamiento. Sin tregua, continuó los preparativos comenzados por su padre, y despues de aliarse con los cartagineses, que le ofrecieron sus naves, levantó uno de los ejércitos más poderosos de que hace mencion la historia. Cincuenta y seis pueblos diversos concurrieron á él. Indios, vestidos de algodon; etiopes, cubiertos de pieles; baluscos negros de la Gedrosia; tribus nómadas de la Mongolia y de la Bucaria; cazadores salvajes, como los sagartianos, armados sólo de lazos de cuero; medos y bactrianos de ostentosos trajes; lidios con sus carros de cuatro caballos; árabes, cabalgando en camellos; marineros fenicios, griegos, asiáticos y una turba de vagabundos, mujeres y eunucos, que hacían subir aquella masa á unos 5.000.000, le daban un ejército hábil para la lucha de 1.700.000 infantes y 4.000 caballos. Al pasar revista á aquella poderosa hueste, Jerjes no había podido ménos de preguntarse: «¿Osarán los griegos oponerse al paso de tantos guerreros?» Pero apénas formulada la pregunta, él mismo se dió la respuesta: «Ciertamente, lo harán. Los lacedemonios son libres, pero obedientes á la ley, y la suya les manda vencer ó morir.» Y con efecto, miéntras él pasaba á Europa, por un puente de barcas colocado sobre el Helesponto, y atravesaba la Tracia, la Macedonia, la Tesalia y la Beocia, los Estados griegos, unidos por el peligro, convinieron en que el rey de Esparta, Leonidas, saliera al encuentro del ejército invasor. Entre la Tesalia y la Lócride se estrecha una garganta, llamada las *Termópilas*, rodeada por un lado de horrendos precipicios y de los despeñaderos del monte Œta; al Levante, de cenagosas lagunas y tan estrecha en ciertos puntos, que no podían pasar por ellas dos carros de frente. Su exclusiva defensa era una muralla, que los focenses habían fabricado allí para contener las correrías de los tesalios. La empresa, no sólo era peligrosa, sino temeraria. Leonidas y sus lacedemonios lo comprendían así; de tal modo que, ántes de dejar su patria, celebraron sus propios funerales con suntuosos banquetes y solemnes juegos. Al final de ellos, la mujer de Leonidas preguntó al valeroso caudillo: «¿Qué encargo me dejas?»—«El de casarte con un valiente digno de mí, y que te haga madre de hijos dignos de ambos,» contestó lacónicamente. En tanto, Jerjes, que en doce meses de camino no había visto un solo enemigo, cuando supo que los espartanos le esperaban, envió mensajeros para intimarles á que depusieran las armas. «Ven á tomarlas,» le contestó Leonidas. Sin embargo, creyendo Jerjes que aquel arrojo cedería al fin, les concedió una tregua de cuatro dias. Al quinto, uno de los centinelas avanzados del ejército lacedemonio fué á decir á su general: «Ya tenemos á los persas encima»—«Antes bien, contestó Leo-

Digitized by Google

NIDAS, los tenemos debajo.» Y como quiera que vieron que daba las órdenes para resistir, alguno hubo de objetarle: «Ve que son tantos los enemigos, que si todos disparan á un tiempo sus flechas, formarán una nube que oscurecerá el sol.»—«Mejor; así pelearemos á la sombra»—respondió, segun unos historiadores, el mismo LEONIDAS, y segun otros, su general Diócenes. Pocos momentos despues, la lucha estaba empeñada. Los persas en algunos dias no pudieron adelantar un solo paso. Los lacedemonios, alentados por aquella resistencia que, dada su inferioridad numérica, era ya una verdadera victoria, esperaban ver huir muy pronto al enemigo. Pero contaban sólo con su valor, y la traicion vino á disipar sus esperanzas. Un traidor, un griego, llamado Efialtes, desertó de su campo, llegó á la tienda de Jerjes y le ofreció mostrarle un paso por el cual le sería fácil conseguir la victoria. Jerjes le tomó por guía, y poco despues los persas aparecieron á espaldas de los griegos. LEONIDAS comprendió entónces que había llegado el momento de morir. Licenció á todos los aliados y sólo con *trescientos* espartanos se dispuso á cumplir con el deber que le imponían las leyes de su patria. Hecho esto, convocó en un banquete á todos los suyos.—«Esta noche os convido á cenar con Pluton,» exclamó apurando su copa, y dejando la mesa del festin y amparado por las sombras, llegó á la tienda de Jerjes, que éste había abandonado ya, y él y los suyos hicieron tal carnicería en los enemigos, que no parecía sino que, habiéndose propuesto acabar con todos ellos, esperaban como término la victoria, en vez de la muerte. Por fin, vendidos por los tebanos y descubiertos por el dia, sucumbieron. Todos quedaron sobre el campo; uno sólo sobrevivió para llevar la triste nueva á su patria. En el mismo sitio donde fueron voluntariamente inmolados aquellos héroes, se levantó despues, para inmortalizar su memoria, un monumento con esta inscripcion del poeta Simonides: «*Viajero, ve á decir á Esparta que hemos muerto aquí por obdecer sus santas leyes.*» Cuando Lacedemonia recibió la nueva, sólo dijo, por boca de sus magistrados: «Mis hijos han cumplido con su deber.» Forzado el paso de las Termópilas, penetraron los vencedores en el corazon de la Grecia, sometiendo la Beocia y el Ática. Pero bien pronto aquellas glorias se desvanecieron. Los triunfos navales de Salamina y Mykala, al par que la batalla de Platea, hicieron huir á Jerjes, perdida la esperanza de someter á los griegos. Tal fué el fin de las famosas guerras médicas. El desastre de las Termópilas vino á ser el prólogo que dió por resultado la más imperecedera de las victorias. La sangre de LEONIDAS y de sus trescientos lacedemonios no había sido estéril. ¡Nunca lo es la sangre de los pueblos libres!

ETIMOLOGÍA. Latin *Leōnĭdas*. Rey de los espartanos, muerto heróicamente en el desfiladero de las Termópilas, en donde se salvaron las libertades griegas.

Leonides. Masculino. *Historia antigua.* Un ayo de Alejandro *el Grande.* (PLINIO.) ‖ Un discípulo de Platon, jefe de los conjurados contra Clearco. (JUSTINO.) ‖ Un oficial lacedemonio en el ejército de Perseo. (TITO LIVIO.) Un gobernador de Aténas, contemporáneo de Ciceron. (CICERON.) ‖ Un general de Probo. ‖ (VOPISCO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Leōnĭdes.*

Leonino, na. Adjetivo. Lo que es propio del leon ó pertenece á él. ‖ *Derecho romano.* Se aplica á las compañías y contratos en que se pacta toda la ganancia para un socio, y toda la pérdida para otro, ó á aquellos en que se pacta para un socio parte en la ganancia y ninguna en la pérdida, y al contrario. ‖ Se dice de cierta especie de versos latinos usados en la Edad Media, cuyas últimas sílabas tienen consonancia con las del hemistiquio. ‖ Femenino. Cierta especie ó grado de lepra.

ETIMOLOGÍA. *Leon:* latin, *leonīnus;* catalan, *lleoní, na.*

Reseña.—1. *Contrato* LEONINO. Es el LEONINA *societas* de los romanos: «sociedad en que un individuo se adjudica todas las ganancias.» (*Jurisconsulto* ULPIANO.)

2. Llamóse LEONINO, aludiendo á lo que hizo el leon de la fábula en el reparto de la caza.

3. *Verso* LEONINO. *Leonīni versus,* versos leoninos, cuyas sílabas finales están en consonancia con la última de cada hemistiquio, como es el siguiente:

Querebant FLAVOS *per nemus omne* FAVOS.
(OVIDIO.)

4. Los *versos* LEONINOS se estilaron mucho despues de la Edad Media. Son bellísimos los de Don Leandro Fernandez Moratin:

¡Oh cuánto padece de afanes cercada,
merced al engaño de fiero *enemigo*,
en largo *castigo* la prole de Adan!
¡Oh! vuelva á nosotros la luz deseada,
y dé sus promesas el cielo *cumplidas*,
que ya *repetidas* en sombras están.

5. Los *versos* LEONINOS pueden ser hexámetros ó pentámetros.

Leonizar. Neutro. Andar en agios ó en contratos leoninos. (CABALLERO.)

Leonor de Aragon. Reina de Navarra, hija de Don Juan II, rey de Aragon, y de Blanca de Navarra. Casó en 1436 con Gaston IV, conde de Foix. A instigacion de éste, Don Juan II desheredó, en 1455, á su hijo Cárlos, príncipe de Viana, y á Blanca de Evreux, su hija, mayor que LEONOR, y llamó á ésta al trono. Cárlos y Blanca reclamaron, con razones, primero, y con las armas, despues, la herencia de su madre; pero Don Juan, ayudado de su yerno, los venció. Hay quien supone que el desdichado Cárlos murió envenenado por órden de su mismo padre, y Blanca, entregada á LEONOR, fué encerrada en el castillo de Orthez, donde murió poco despues. LEONOR fué proclamada reina á la muerte de su padre, pero gozó poco de su criminal triunfo, pues murió al mes de su coronacion.

Leonor de Aragon. Reina de Castilla, hija de Pedro IV de Aragon y de Leonor de Sicilia, que nació en 1358 y murió en 1382. Se casó con el rey de Castilla Don Juan I, en 1375, cuando éste no había subido aún al trono, siendo coronados ambos en Búrgos en 1379. Fué madre de Enrique III, de Fernando de Aragon y de Leonor, cuyo nacimiento costó la vida á su madre en Cuéllar, á la edad de 24 años. Se hizo célebre por su castidad y singulares virtudes; especialmente, por sus muchas obras piadosas.

Leonor de Aragon. Reina de Portugal, que murió en 1445. Era hija de Fernando *el Justo*, rey de Aragon, y de Leonor Alburquerque. Casó en 1428 con Eduardo, infante de Portugal, que subió al trono en 1433 y murió en 1438, dejando á LEONOR por tutora del rey Alfonso V, llamado *el Africano*, y regente del reino. Despojada de este cargo, que se confirió al infante Don Pedro, vino á Castilla con el prior de Crato, y pidió á Don Juan II que declarase la guerra á Portugal; pero éste no siguió el consejo, y miéntras tanto murió LEONOR de repente en Toledo, acusando la voz pública al condestable Don Alvaro de Luna de haber contribuido á aquella muerte.

Leonor de Austria. Reina de Portugal; y despues, de Francia, hija de Felipe *el Hermoso* y de Juana *la Loca*, y hermana de Cárlos V, que nació en Lovaina en 1498 y murió en 1558. Fué educada en la corte de su hermano, que la casó, en 1519, con el rey Don Manuel de Portugal, llamado *el Grande* y *el Afortunado*. Habiendo enviudado en 1521, casó de segundas nupcias con Francisco I de Francia, siendo este casamiento la primera cláusula del tratado de Cambray de 1526, denominado *Paz de las Damas*. Empleó su influencia en mantener la paz entre su marido y su hermano; pero las infidelidades y galanteos del primero la hicieron vivir retirada, entregándose exclusivamente á ejercicios de piedad. Volvió á enviudar en 1547 y entónces regresó á España, acabando sus dias en Talavera de la Reina y siendo sepultada en el Escorial.

Leonor de Castilla. Reina de Aragon, hija de Alfonso VIII de Castilla y de Leonor de Inglaterra, y hermana de la reina Berenguela. Casó en 1221 con Jaime I de Aragon, matrimonio que se anuló en 1229 por un Concilio reunido en Tarragona, á causa de haberse descubierto el parentesco anterior de ambos cónyuges, declarando, no obstante, heredero legítimo al infante Don Alfonso, como nacido de una union contraida de buena fe; pero esta declaracion fué inútil, porque el príncipe murió ántes que su padre. LEONOR salió con su

Digitized by Google

hijo de Aragon, se trasladó á Castilla al lado de su hermana Berenguela, y despues se encerró en el monasterio de las Huelgas de Búrgos, donde murió en 1244.

Leonor de Castilla. Reina de Navarra, hija de Enrique II de Trastamara y de Juana Manuel. Se casó en Soria, en 1375, con Cárlos II *el Noble*, rey de Navarra, como vínculo de amistad entre ambas coronas. En 1383 se volvió á Castilla, porque la desagradaba la modesta corte de Navarra, al paso que en Castilla se veía rodeada de magnificencia y de lujo. Pero como Enrique III *el Doliente*, viéndose obligado á hacer grandes economías, suprimiera entre otras pensiones la de su tía, ésta le suscitó algunas rebeliones, hasta que él la sitió en Roa, se apoderó de ella y la condujo hasta la frontera de Navarra. Cárlos III, su marido, la recibió con amabilidad, olvidando sus faltas; allí vivió todavía veinte años y murió en 1416, siendo enterrada en Santa María la Real, al lado de su marido.

Leonor de Guzman. Querida del rey Alfonso XI de Castilla, que nació por los años de 1310 y murió en 1350. Casó, siendo muy jóven, con un caballero llamado Juan de Velasco, y habiendo quedado viuda al poco tiempo, contrajo relaciones con el rey, que se prendó de su extraordinaria hermosura. Adquirió un ascendiente grandísimo sobre él, en términos que la reina María de Portugal vivía casi olvidada en la corte. Tuvo del rey á Enrique de Trastamara, que luégo reinó con el nombre de Enrique II, Tello, Pedro, Juan, Sancho y Juana. Apénas murió Alfonso XI, pensó la reina en vengarse de lo que había sufrido por espacio de veinte años. LEONOR fué presa en Sevilla en el mismo palacio, y á pesar de los esfuerzos de sus hijos, que querían defenderla, D. Pedro *el Cruel* mandó que la encerraran en el alcázar de Talavera. Poco despues, segun algunos biógrafos, LEONOR sufrió la muerte en garrote, á la vista de la reina y de su hijo Don Pedro. Una crónica de aquel reinado dice: «que él fué quien dió muerte por su propia mano á la rival de su madre,» contribuyendo esta venganza á las guerras civiles que desolaron á Castilla.

Leonor de Inglaterra. Reina de Castilla, hija de Enrique II de Inglaterra y de Leonor de Guinea. Casó en 1170 con Alfonso VIII de Castilla; fué madre de Berenguela *la Grande* y de Blanca de Castilla, reina de Francia. Muerto Alfonso en 1214, LEONOR, que siempre le había amado entrañablemente, se sintió poseida de un dolor tan intenso, que espiró á los veintiseis dias, siendo sepultada con su marido en el suntuoso monasterio de las Huelgas de Búrgos, que juntos habían fundado.

Leonor de Portugal. Reina de Aragon, hija de Alfonso IV, llamado *el Bravo*, rey de Portugal, y de Beatriz de Castilla. Se casó en Barcelona, el año de 1347, con Pedro IV de Aragon, y murió en Jérica al año siguiente.

Leonor de Portugal. Emperatriz de Alemania, que nació en 1434 y murió en 1467. Era la mayor de las hijas de Eduardo, rey de Portugal, y de Leonor de Aragon. Casó en 1452 con Federico III, duque de Austria, y despues emperador, de cuyo matrimonio tuvo á Maximiliano I, que sucedió á su padre, y á Cunegunda, que casó en 1488 con Alberto II, duque de Baviera. Fué enterrada en Neustadt, en la abadía de la Trinidad, que había fundado.

Leonpétalo. Masculino. LEONTOPÉTALO.

Leonpetalóide. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al leonpétalo.

Leontiásis. Femenino. *Medicina.* Especie de lepra que comunica á la fisonomía un aspecto feroz.

ETIMOLOGÍA. Griego λεοντίασις *(leontiasis)*; de *leōn*, leon, por el aspecto que el enfermo presenta; francés, *léontiasis*.

Reseña.—La LEONTIÁSIS no es otra cosa que la elefantiásis tuberculosa de la cara.

Leónticas. Femenino plural. *Mitología persiana.* Fiestas en honor de Mítras, dios de los persas, por el cual tenían al Sol y era adorado en una cueva bajo la forma de leon. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latin *leontica*. *(Inscripciones.)*

Leontini. Masculino. *Geografía.* Nombre de una ciudad de Sicilia. (CICERON.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Leontium*.

Leontino, na. Sustantivo y adjetivo. El natural y lo perteneciente á Leontini, ciudad de Sicilia.

ETIMOLOGÍA. Latin *leontini*. (PLINIO.)

Leontófonos. Masculino. Animal pequeño, que sólo nace donde el leon, al cual mata, si gusta sus carnes, que le son venenosas. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λεοντοφόνος *(leontophónos)*; de λέων *(léōn)*, y φόνος *(phónos)*, muerte: latin, *leontŏphŏnos*.

Leontómigo. Masculino. *Zoología.* Mamífero procedente de perra y leon.

Leontopétalo. Masculino. *Botánica.* Planta de los climas cálidos, de raíz tuberosa, negra y amarga, que se cree eficaz contra la picadura de los escorpiones. (LANDAIS.) ‖ Rapeyo, especie de col, cuya raíz, bebida en vino, es medicinal contra las serpientes. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λεοντοπέταλον *(leontopétalon)*; de *léōn* y *pétalon*; latin, *leontŏpĕtălon*; francés, *léontopétalon*.

Leontópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene patas semejantes á las del leon.

ETIMOLOGÍA. Griego *léōn*, leon, y *podós*, genitivo de *poūs*, pié.

Leonura. Femenino. *Botánica.* Especie de planta parecida á la cola del leon. ‖ Género de la familia de las labiadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *léōn* y *oúra*, cola.

Leopardi (GIACOMO ó JACOBO, *conde de*). Célebre poeta y polígrafo italiano, que nació en Recanati (Marca de Ancona) en 1798 y murió en Nápoles en 1837. Era hijo del conde Monaldo Leopardi, noble de vasta instruccion; pero de ideas estrechas y despóticas. Se vió precisado á completar por sí mismo su educacion, devorando todos los libros de la biblioteca de su casa. Apénas adolescente, poseía, además del italiano y del latin, el griego, el hebreo, el francés, el castellano y el inglés. A la edad de 16 años, acabó la traduccion latina, enriquecida de doctísimas notas, de la *Vida de Plotino*, de Porphiro, habiendo escrito ántes una *Historia de la astronomía*, para la que se valió de manuscritos griegos inéditos ú olvidados; y sobre todo, de fragmentos de los cincuenta y cinco padres de la Iglesia. El jóven erudito tradujo en seguida la *Batrachomyomachia* de Homero, en sextetos italianos; la mayor parte de los cantos de la *Odisea* y de la *Eneida*; la *Titanomachia* de Hesiodo y un considerable número de poesías sueltas de autores antiguos. Un *Comentario al Petrarca* y su *Ensayo sobre los errores populares de los antiguos*, dieron testimonio de una profundidad de juicio y de un talento de observacion, que hubieran bastado á conquistarle un nombre ilustre, si todas estas obras no hubieran quedado oscurecidas por la publicacion de sus *Canzoni*, insertas en el *Espectador de Milan* (1818-1820), que le colocaron en primera línea entre los poetas italianos, hasta el punto de haber quien le supone el primero, despues del Dante. Su soneto *A Italia* y sus odas *Al monumento del Dante en Florencia* y al *Descubrimiento de la República de Ciceron*, produjeron una impresion tan honda, que su renombre cundió por todas partes, siendo objeto de las más calurosas felicitaciones. LEOPARDI estaba desde hacía largos años en correspondencia con sabios de tanta importancia como Giordani, Nieburh, Akerblad y Boissonade, que adivinaron en él un filólogo eminente y un gran poeta. A los 19 años era miembro de la Academia de Ciencias de Viterbo (1817); pero la fatiga del trabajo y el hastío que engendra el aislamiento, empezaba á dejarse sentir. Conocido en Alemania, admirado en Italia, fué á Roma en 1822, donde Nieburh, entónces ministro de Prusia, le ofreció en la universidad de Berlin una cátedra de filología griega, que el jóven rehusó. Estaba ya atacado de la tísis, que debía llevarle al sepulcro. Doliente, pobre y entregado á áridas tareas, se dejó en más de una ocasion arrastrar por una melancolía que degeneraba en amor á la muerte. Despues de numerosas peregrinaciones á Milan, Bolonia y Pisa, acabó por establecerse en Florencia, donde ilustres y generosos amigos atendieron á sus necesidades y le evi-

Digitized by Google

taron las angustias de la miseria. En este momento de calma y de ventura, escribió sus *Paralipómenos á la Batrachomyomachia* y publicó, merced á una suscricion que se abrió al efecto, una nueva coleccion de *Canciones* (1831) que dedicó á sus amigos de Toscana. En aquel mismo año, Ranieri le llevó á Nápoles, donde el poeta pasó los siete últimos años de su vida, siendo objeto de los más cariñosos cuidados por parte de Ranieri y su hermana. Por fin, el 14 de Junio de 1837, cuando apénas había cumplido 35 años, el gran escritor lanzó su último suspiro.

Reseña.—1. Algunos trabajos filológicos de LEOPARDI fueron coleccionados en Alemania ántes que en Italia; pero las obras completas vieron la luz pública en Florencia (1854), dadas á la estampa por su excelente amigo A. Ranieri.

2. Los restos de LEOPARDI fueron sepultados en la gruta de Pausílipo de San Vitali, admirándose en su sepulcro un epitafio de Giornani, igualmente digno de ambos.

3. Fué colaborador del *Espectador* de Milan, de las *Efemérides* de Roma y de la *Antología* de Florencia.

Leopardino, na. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó parecido al leopardo.

ETIMOLOGÍA. *Leopardo:* latin, *leŏpardīnus.*

Leopardo. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo indígena del Africa y del Asia. Tiene el cuerpo de color rojizo con manchas negras y redondas, la cabeza semejante á la del gato, y los dientes y las uñas sumamente fuertes. Es cruel y sanguinario.

ETIMOLOGÍA. Griego λεοπάρδαλος *(leopárdalos):* latin, *leŏpārdus;* italiano, *leopardo;* francés, *léopard;* provenzal, *leopart, leupart, laupart, lupart;* catalan, *lleopardo.*

Sentido etimológico.—El griego λεοπάρδαλος se compone de λέων *(léon)*, y πάρδαλος *(párdalos)*, pantera. Por consiguiente, significa: *leon-pantera.*

Leopoldo (ÓRDEN DE). *Historia.* 1. Orden creada en Austria por el emperador Francisco I, en 1808, en memoria de su padre Leopoldo II, para recompensar el mérito civil y militar. La cruz es de ocho puntas, y el escudo del centro tiene las letras F. I. A. *(Franciscus imperator Austriæ)*, con las palabras *Integritati et merito;* y en el reverso, esta divisa de Leopoldo: *Opes regum, corda subditorum.*

2. Órden de Bélgica, instituida por el rey Leopoldo I, en 1832. La cruz está adornada con una guirnalda de laurel, y encima, teniendo en el centro la cifra del rey, por un lado; y por el otro, el leon belga, con esta divisa: *L'union fait la force.*

Leovigildo. Rey godo de España, que ocupó el trono desde 569 á 586. Reinó al principio asociado á su hermano Liuva, que se encargó del gobierno de las provincias de la Galia, encargándole las de España. Tomó al imperio romano de Bizancio las ciudades de Málaga, Medina-Sidonia y otras; redujo á Córdoba, que se había rebelado; quedó dueño de todo el reino á la muerte de Liuva, acaecida en 572; sostuvo guerras contra los cántabros y los suevos de Galicia; fundó á Vitoria y tambien otra ciudad, llamada *Recópolis*, en memoria de su hijo Recaredo. Para asegurar su poder, asoció al trono á sus dos hijos Recaredo y Hermenegildo, estableciendo al primero en *Recópolis* y al segundo, en *Hispalis*. Habiéndose casado éste con Ingunda, princesa católica, no tardó en abrazar fervorosamente esta religion, lo cual apénas supo LEOVIGILDO, marchó con un ejército contra su hijo, y le sitió en España por espacio de dos años, hasta que, huyendo Hermenegildo á Córdoba, se rindió luégo á su padre, quien al principio le hizo encerrar en una prision de Sevilla, creyendo ablandarle, y viendo que esto no se conseguía, le mandó decapitar. Habiendo invadido su reino los francos, envió contra ellos á Recaredo, que no sólo los expulsó de sus Estados, sino que, penetrando en la Galia, se apoderó de muchas ciudades, taló varias comarcas y volvió victorioso á España. LEOVIGILDO, cada vez más irritado contra los católicos, á quienes atribuía todas sus desgracias, empezó á perseguirlos encarnizadamente; desterró á los obispos san Leandro y san Fulgencio, al abad de Balclara y á Liciniano, obispo de Cartagena, destruyendo además muchos templos y apoderándose de sus riquezas. El último acto importante de su reinado fué la conquista definitiva del reino de los suevos de Galicia, llevada á cabo por Recaredo, que se convirtió al catolicismo y elevó la monarquía española al mayor grado de esplendor. LEOVIGILDO fué el primer rey de su raza que usó las insignias reales de manto, cetro y corona. (SALA.)

Lepadiano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecida al lepas.

Lepadogástero, ra. Adjetivo. *Ictiología.* Calificacion de los pescados, cuyas aletas pectorales reunidas forman bajo la garganta una especie de escama.

ETIMOLOGÍA. *Lepas* y *gastro.*

Lépalo. Masculino. *Botánica.* Nombre de ciertas escamillas que se observan en la base de los órganos machos de algunas plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίς *(lepís)*, escama: francés, *lèpale.*

Reseña.—El LÉPALO es la reunion de las piezas que forman el vertícilo del disco, cuando éste se eleva en expansiones petalóides ó glandularias.

Lepanto. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad de Etolia (Grecia), célebre por el golfo que lleva su nombre, donde tuvo lugar la batalla en que se salvaron, bajo las gloriosas banderas de España, la Cruz y la Europa.

ETIMOLOGÍA. Griego Ναυπάκτος *(Naupáktos);* latin, *Naupāctos.*

Lepar. Activo. *Germanía.* Pelar.

ETIMOLOGÍA. *Metátesis de pelar.*

Lepas. Masculino. *Historia natural.* Especie de concha univalva, llamada tambien patela.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπάς *(lepás)*, concha y roca pelada, porque el LEPAS se pega á las rocas: francés, *lépas.*

Lepequinia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas labiadas con flores amarillas.

ETIMOLOGÍA. *Lepicano.*

Leperada. Femenino americano. Accion villana, impropia de un hombre regular y decente.

Leperaje. Masculino americano. Reunion de léperos ó canalla.

Lépero. Activo. Provincial de Méjico. La gente más baja de la plebe de aquella ciudad.

Leperusa. Femenino americano. PELANDUSCA.

Lepiceno. Masculino. *Botánica.* El par exterior de las escamas que rodean cada subdivision de una espiga compuesta, en las gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίς *(lepís)*, escama, y κοινός *(koinós)*, comun: francés, *lépicène.*

Lepidíneo, nea. Adjetivo *Botánica.* Parecido al lepidio.

Lepidina. Femenino. *Química.* Sustancia extraida del LEPIDIUM *iberis*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Lepidio:* francés, *lépidine.*

Lepidio. Masculino. *Botánica.* Planta perenne de hojas anchas, alternas, con dientes como de sierra por todos sus bordes, y flores menudas y blandas de figura de cruz. Es medicinal, muy picante y antiescorbútica.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίδιον *(lepídion);* de *lepís*, escama; latin, *lĕpĭdĭum*, el mastuerzo silvestre; francés, *lépidier.*

Reseña.—Género de crucíferas, comprensivo del LEPIDIUM *sativum*, de Linneo; del LEPIDIUM *latifolium;* del LEPIDIUM *graminifolium;* del LEPIDIUM *ruderale;* del LEPIDIUM *didymum.*

Lépido, da. Adjetivo anticuado. Gracioso, lindo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĕpĭdus;* de *lĕpos*, donaire.

Lépido. Prefijo técnico; del griego λεπιδός *(lepidós)*, genitivo de λεπίς *(lepís)*, escama: latin, *lĕpis, lepĭdis.*

Lépido (MARCO EMILIO). Triunviro romano, que murió el año 13 ántes de Jesucristo. Siendo pretor el año 49, se adhirió á la causa de César; reunió los comicios, que nombraron á éste dictador, y al año siguiente obtuvo el gobierno de la España citerior con el título de procónsul; más adelante le nombró César general de la caballería, y dos veces, su colega en el consulado. Despues de la muerte del dictador, entró en conciertos con el Senado y recibió el título de pontífice; pero posteriormente se unió á Marco Antonio, jefe del partido cesarino, y á Octavio, que mandaba las tropas del Senado, pero que abandonó su causa, viéndola perdida. Constituido el triunvirato, se separaron las provincias, tocando á LÉPIDO la

Digitized by Google

España y la Galia Narbonense, con el cargo de gobernar la Italia en calidad de cónsul, miéntras que sus colegas iban á Oriente á combatir contra Bruto y Casio. Al volver éstos, vencedores en Filípos, le despojaron de sus provincias con pretexto de que había sostenido relaciones con Sexto Pompeyo, y poco despues le concedieron como indemnizacion el Africa. Allí permaneció cuatro años, y habiéndole pedido Octavio auxilio contra Sexto Pompeyo, obedeció; pero cansado de su papel subalterno, emprendió la guerra por su cuenta; se apoderó de Mesina y otras plazas; reunió un ejército de 20 legiones y pidió la Sicilia y una parte igual á la de sus colegas en el poder. Octavio se presentó atrevidamente á sus soldados, les dirigió la palabra, conjurándoles en nombre de la patria á no empeñarse en una guerra civil, y consiguió arrastrarlos consigo, obligando á LÉPIDO á echarse á sus piés. En seguida le despojó del cargo de triunviro y de la provincia de Africa, dejándole únicamente la dignidad de pontífice, con la que vivió oscuramente el resto de sus dias. (SALA.)

Lepidocarpo. Masculino. *Botánica.* PROTEA.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *karpós*, fruto, francés, *lépidocarpe.*

Lepidócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas erizadas de pelitos escamiformes.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *kéras*, cuerno: francés, *lépidocère.*

Lepidofileo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo al lepidófilo.

Lepidófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas á modo de escamas. || Masculino. Género de plantas sinantéreas.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *phyllon*, hoja: λεπιδός φύλλον.

Lepidófito. Masculino. *Botánica.* Nombre de las plantas, cuyo fruto cónico está formado de escamas coníferas.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *phyton*, planta: λεπιδός φύθον.

Lepidóide. Adjetivo. *Historia natural.* ESCAMOSO.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *eîdos*, forma: λεπιδός y εἶδος.

Lepidolario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Cubierto ó guarnecido de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Lepido.*

Lepidólito. Masculino. *Mineralogía.* Sustancia compuesta de una infinidad de laminillas que brillan como la plata sobre fondo lila, y pasan degenerando insensiblemente, á un color blanco verdoso ó al blanco nacarado.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *líthos*, piedra: francés, *lépidolithe.*

Lepidopo. Masculino. *Ictiología.* Género do pescados óseos.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *poûs*, pié: λεπιδός ποῦς.

Lepidópomos. Masculino plural. *Ictiología.* Familia de pescados óseos abdominales, que tienen opérculos escamosos y boca desdentada.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *pōma* (πῶμα), opérculo.

Lepidóptero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las alas cubiertas de una especie de polvillo. Se usa como sustantivo por mariposa.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *pterón*, ala: francés, *lepidoptère.*

Lepidopterología. Femenino. *Zoología.* Tratado sobre los lepidópteros.

ETIMOLOGÍA. *Lepidóptero* y *lógos*, tratado.

Lepidopterológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lepidopterología.

Lepidopterólogo. Masculino. Naturalista dedicado á la lepidopterología.

Lepidosarcoma. Masculino. *Medicina.* Tumor carnoso y cubierto de escamas que suele formarse en la boca.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *sarkōma*, tumor carnoso: francés, *lépido-sarcome.*

Lepidósomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuerpo cubierto de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Lepido* y *sōma*, cuerpo: λεπιδός σῶμα.

Lepidoto, ta. Adjetivo. LEPIDOLARIO.

Lepirófito. LEPIDÓFITO. La forma *lepirófito*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Lépis. LÉPIDO.

Lepisacanto. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados muy escamosos, ásperos y duros.

ETIMOLOGÍA. *Lepis* y *ákantha*, espina: λεπίς ἄκανθα.

Lepisma. Masculino. *Botánica.* Conjunto de escamas membranosas que radican en la base de ciertos ovarios. || *Entomología.* Género de insectos ápteros, cubiertos de escamas diminutas. || *Ictiología.* Especie de labro.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίς *(lepis)*, escama.

Lepisósteo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados abdominales clúpeos, que abundan en los grandes lagos de las regiones cálidas de América.

ETIMOLOGÍA. *Lepis* y *ostéon*, hueso: λεπίς οστέον.

Lepisuro, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene escamosa la aleta caudal.

ETIMOLOGÍA. *Lepis* y *oúra*, cola.

Lepor. Masculino anticuado. Gracia, atractivo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĕpor.*—«Gracia, hermosura y buen gusto. Es voz puramente latina, y de raro uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Leporario. Masculino. Vivar de conejos ó liebres.

ETIMOLOGÍA. *Lepórido.*

Lepórido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á la liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego λέπορις *(léporis)*: latin, *lepŏre*, ablativo de *lĕpus*; francés, *léporide.*

Leporino, na. Adjetivo. Concerniente á la liebre.

ETIMOLOGÍA. *Lepórido.*

Lepra. Femenino. Enfermedad cutánea y contagiosa que consiste en unas pústulas hediondas, arracimadas y escamosas, que se van extendiendo por todo el cuerpo, y termina en una fiebre lenta. || BLANCA. ALBARAZO.

ETIMOLOGÍA. Griego λέπειν *(lépein)*, escamar; λεπίς *(lepis)*, escama; λεπρός *(leprós)*, áspero, escamoso; λέπρα *(lépra)*, enfermedad; latin, *lepra* y *lepre*; italiano, *lepra*, *lebbra*; francés del siglo XII, *liepre*; moderno, *lèpre*; provenzal, *lepra*; catalan, *lepra*, *llepra.*

Sentido etimológico.—LEPRA quiere decir escama, piel escamosa.

Reseña histórica.—1. La lepra se consideró en los tiempos más antiguos como signo de la cólera de Dios. Todo el Oriente está lleno de cuevas ó barracas, á cierta distancia de las poblaciones, en donde viven los LEPROSOS. Por consiguiente, las costumbres y prácticas de la Edad Media, por lo que toca á los LEPROSOS de aquellos tiempos, no son otra cosa que una reminiscencia de las teocracias iniciales.

2. La ley de Moisés procuró impedir la propagacion de la lepra, ordenando que los LEPROSOS viviesen léjos de los sitios habitados, y evitando con ellos toda comunicacion.

3. Entre los pueblos cristianos, se consideró á los LEPROSOS como muertos para el mundo, pues no podían disponer de sus bienes, ni comparecer ante los tribunales para ninguna causa personal.

4. Tambien les estuvo prohibido entrar en las iglesias, molinos, panaderías, ferias y mercados; lavarse en las fuentes y en los arroyos: tocar la cuerda de los pozos; beber en otro vaso que no fuese de escudilla; tocar los objetos que quisiesen comprar, á no ser con un baston. Debían vestir de negro, y anunciar su aproximacion con una esquila ó campanilla.

5. En repetidas ocasiones, el vulgo les acusó de haber envenenado las fuentes y ocasionado las epidemias.

6. Los LEPROSOS habitaban, en las ciudades y en las aldeas, en cabañas que se quemaban despues de su muerte.

7. Su patron era san Lázaro, hermano de María y de Marta, que se suponía murió de lepra.

8. La Iglesia, sin embargo, procuró vencer la repugnancia que inspiraban los LEPROSOS y les señaló un sitio aparte en los lugares sagrados y en los cementerios. Con este fin, se fundó la órden de san Lázaro, cuyos humanitarios propósitos dieron excelentes resultados; tanto que, de 19.000 LEPROSOS que en el siglo XIII contaba la cristiandad, solamente había en Francia 2.000.

9. Habiendo disminuido la lepra y sido ménos dañina desde el siglo XVI, una multitud de vagabundos se unió á los verdaderos LEPROSOS, atraidos por las limosnas de los fieles. A consecuencia de esto, varios señores se apropiaron los bienes afectos á aquellos desgraciados, y así vemos

Digitized by Google

que Enrique IV de Francia empleó parte de dichos bienes para pagar á los soldados heridos, y Luis XIV destinó el resto á los hospitales ordinarios.

10. Para ilustracion de este punto, importantísimo para la historia y la Medicina, recomendamos al lector erudito la excelente obra de Labourt, titulada: *Recherches sur l'origine des ladreries, maladreries et leproseries* (Paris, 1854). Note el lector que Labourt habla de *ladreries*, porque los LEPROSOS fueron llamados *ladres*.

Lepraria. Femenino. *Botánica.* Género de líquenes parecidos á las pústulas de la lepra.

Leprariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la lepraria.

Lepreria. Femenino. Conjunto ú hospital de leprosos. ‖ Hediondez de la lepra.

ETIMOLOGÍA. *Lepra:* francés, *léproserie.*

Leproseria. Femenino. LEPRERÍA.

Leprosidad. Femenino. Abundancia de lepra.

Leproso, sa. Adjetivo. El que padece la enfermedad llamada lepra. ‖ Metáfora. Miserable, desaseado, abyecto, como cuando decimos: ES UN LEPROSO.

ETIMOLOGÍA. *Lepra:* latin, *leprōsus;* italiano, *lebbroso;* francés, *lépreux;* provenzal, *lebros;* catalan, *leprós, lleprós, a.*

Lepta. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol de hojas ternadas. ‖ Género de celastríneas, que tiene una sola especie; la LEPTA TRIFILO. ‖ *Zoología.* Género de arácnidos traquenos, comprensivo de la LEPTA AUTUMNAL de algunos autores, la cual se oculta bajo la piel, causando un escozor tan insoportable como el de la tiña, y que no se calma sino lavándose con agua y vinagre.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτός *(leptós)*, tenue, desnudo, participio de λέπω *(lépō)*, quitar la corteza ó la escama, despojar: francés, *lepte.*

Leptacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De hojas estrechas y delgadas.

ETIMOLOGÍA. *Leptós*, tenue; *c* de enlace y *ánthos*, flor: λεπτός ἄνθος.

Leptante. Adjetivo. *Botánica.* De hojas pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Lepta.*

Lepte. LEPTA. La forma *lepte*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es la traduccion del vocablo francés.

Leptíntico, ca. Adjetivo. *Medicina antigua.* Atenuante.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτυντικός *(leptyntikós)*; forma de λεπτύνειν *(leptynein)*, atenuar, derivado de λεπτός *(leptós)*, tenue: francés, *leptyntique.*

Leptis. Femenino. *Geografía antigua.* Lebeda ó Lepeda, ciudad de Berbería. (CICERON.)

ETIMOLOGÍA. Latin, *Leptis.*

Leptis magna. Femenino. *Geografía antigua.* Trípoli.

ETIMOLOGÍA. Latin *Leptis magna.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Leptismo. Masculino. *Medicina.* Extenuacion general del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Lepta.*

Lepto. Prefijo técnico; del griego λεπτός *(leptós)*, tenue.

Leptocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos delgados y largos.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *karpós*, fruto: λεπτός καρπός.

Leptocaule. Adjetivo. *Botánica.* De tallo delgado.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *kaulós* (καυλός), tallo.

Leptócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas delgadas.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *kéras*, cuerno: λεπτός κέρας.

Leptodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* De dedos largos y sumamente delgados.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *dáctilo:* λεπτος δάκτυλος.

Leptodonte. Adjetivo. *Zoología.* De dientes diminutos.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *odoūs*, diente.

Leptófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas delgadas y estrechas. ‖ Masculino. Especie de titímalo que se cría entre las piedras. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτόφυλλον *(leptóphyllon)*; de *leptós*, tenue, y *phyllon*, hoja: latin, *leptŏphyllon.*

Leptofis. Masculino. *Zoología.* Género de serpientes inmediato al boa.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *óphis*, serpiente: λεπτός ὄφις.

Leptofonía. Femenino. Dulzura de la voz.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *phōnē*, voz: λεπτός φωνή.

Leptogastro. Masculino. *Entomología.* Género de insectos que tienen el abdómen muy delgado, prolongado y angosto.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *gastro.*

Leptogloso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* De lengua estrecha.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *glōssa*, lengua: λεπτός γλῶσσα.

Leptología. Femenino. *Retórica.* Estilo culto, discurso delicado, sutil.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτολογία *(leptología)*; de *leptós*, sutil, y *lógos*, discurso: francés, *leptologie.*

Leptómero, ra. Adjetivo. *Fisiología y anatomía antiguas.* Epíteto de las partes más sutiles de la economía.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπτομερής *(leptomerēs)*; de *leptós*, sutil, y *méros*, parte: francés, *leptomère.*

Leptomórfico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los cristales muy estrechos.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós*, sutil, y *morphē*, forma: francés, *leptomorphique.*

Leptopétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De pétalos estrechos.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *pétalo:* λεπτός πέταλον.

Leptopo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene un pié ó un estipo prolongado. ‖ *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *poūs*, pié.

Leptópodo, da. Adjetivo. *Botánica.* De pié delgado. ‖ De estipo delgado y cilíndrico. ‖ Masculino. Género de plantas sinantéreas helianteas.

ETIMOLOGÍA. *Leptopo.*

Leptoquimia. Femenino. *Medicina.* Estado de los humores, cuando están privados de los principios constituyentes.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós*, desnudo, y *chymos*, jugo, humor: λεπτός χύμος.

Leptorranfo, fa. Adjetivo. De pico largo y angosto.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós*, tenue, y *rhámphos*, pico: λεπτός ῥάμφος.

Leptorrinco. LEPTORRANFO.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós*, tenue, y *rhygchos*, pico: λεπτός ῥύγχος.

Leptorrino, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muy delgadas las fosas nasales.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *rhín*, nariz: λεπτός ῥίν.

Leptorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De raíces delgadas.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *rhíza*, raíz: λεπτός ῥίζα.

Leptósafo. Masculino. *Mineralogía.* Especie de mármol de Egipto.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós*, tenue, y *saphēs*, claro, evidente, manifiesto: λεπτός σαφής.

Leptósomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De cuerpo comprimido y delgado.

ETIMOLOGÍA. *Lepto* y *sōma*, cuerpo: λεπτός, σῶμα.

Leptospermas. Femenino plural. *Botánica.* Género de plantas mirtáceas, una de cuyas especies, el LEPTOSPERMUM *florescens*, de Smith, tiene hojas y flores de un olor aromático, las cuales se emplean en Australia como infusion teiforme. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Lepto y spérma*, grano: francés, *leptospermes.*

Leptospérmeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al leptospermo.

Leptospermo. Masculino. Género de árboles mirtáceos de la Nueva-Holanda.

ETIMOLOGÍA. *Leptospermas.*

Leptostaquiado, da. Adjetivo. *Botánica.* De espigas delgadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós*, tenue, y *stáchys*, espina: λεπτός στάχυς.

Leptotriquia. Femenino. *Medicina.* Delgadez de los cabellos.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós*, delgado, y *thrix*, *trichós* (θρίξ, τριχός), cabello.

Leptura. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros muy bonitos, con largas y sedosas antenas. ‖ *Botánica.* Género de plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego *leptós*, tenue, y *oúra*, cola: francés, *lepture.*

Reseña.—LA LEPTURA es un coleóptero de la familia de los xilófagos, y se llamó así, porque tiene los élitros más estrechos en la parte superior.

Leptureto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á la leptura.

Lepturios. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos coleópteros, cuyo tipo es la leptura.

Lequeguana. Femenino. *Zoología.* Especie de avispa venenosa del Brasil.

Digitized by Google

Etimología. *Vocablo brasileño.*

Lera. Femenino. Helera.

Lercha. Femenino. Provincial Mancha. El junquillo con que se atraviesan las agallas de los peces para colgarlos.

Lerda. Femenino. *Veterinaria.* Lerdon.

Lerdamente. Adverbio de modo. Con pesadez y tardanza.

Etimología. *Lerda* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *lourdement;* italiano, *lordamente;* bajo latin, *lurdè.*

Lerdez. Femenino anticuado. Pesadez, tardanza.

Etimología. *Lerdo:* francés, *lourdeur;* italiano, *lordezza.*

Lerdo, da. Adjetivo. Lo que es pesado y torpe en el andar. Dícese más comunmente de las bestias. ‖ Metáfora. Aplícase al que es tardo y torpe para comprender ó ejecutar alguna cosa. ‖ *Germanía.* Corbarde.

Etimología. 1. Variante de *lurdo,* tema conservado en *pa-lurdo:* francés del siglo xiii, *lurd, lor;* xiv, *lour;* xv, *lourde;* xvi, *lourd,* pesado, que es la forma moderna; burguiñon, *lor, lode;* Berry, *lourd;* italiano, *lordo, lurido;* napolitano, *lurdo;* bajo latin, *lurdus,* del latin *lūrĭdus,* amarillento, lívido, sombrío, negro.

2. Las glosas de Raban traducen *lūrĭdus* por *fûl,* podrido, lo cual demuestra que este significado es muy antiguo en la forma latina.

3. El latin *lūrĭdus,* inmundo, trasmitido al romance, significó estólido, pesado de espíritu, de donde pasó á significar pesado de cuerpo, cuyo sentido tiene el francés *lourd.*

4. El griego λορδός *(lordós),* curvo, cóncavo, de que habla Covarrubias, no es admisible: «Pesado, torpe y tardo. Aplícase regularmente á las bestias. Algunos dicen viene de la voz italiana *lordo,* segun siente Covarrubias, aunque le parece mejor venga del griego *Lordos,* que significa el que trae la cabeza inclinada hácia el suelo.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lerdon. Masculino. *Veterinaria.* Hinchazon ó tumor, las más veces blando, que se forma en la parte de la rodilla, en donde se une el músculo, y hace vejiga á la parte de afuera y dentro, de manera que, comprimiéndolo, ó se esconde ó sobresale.

Lerdura. Femenino. Lerdez.

Lere. Masculino. Nombre de los sacerdotes indios del Darien.

Lérida. Femenino. *Geografía.* Una de las cuatro provincias que constituían el antiguo principado de Cataluña, decretada por las Córtes en 1822: está considerada de tercera clase, en lo civil y administrativo, y depende, en lo militar, de la capitanía general de Barcelona; en lo eclesiástico, del arzobispado de Tarragona, y en lo judicial, de la audiencia territorial de Cataluña.

1. *Situacion astronómica.*—Hállase ésta comprendida entre los 41° 16′-42° 49′ de latitud setentrional y 4° 2′-5° 36′ de longitud oriental del meridiano de Madrid.

2. *Confines.*—Este territorio, en virtud de decreto de 30 de Noviembre de 1833, confina: al Norte, con los Pirineos, que lo separan de Francia; al Este, por las provincias de Barcelona y Gerona; al Sur, por la de Tarragona, y al Oeste, por las de Zaragoza y Huesca.

3. *Extension.*—La de esta provincia, mide: 177 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 107 de ancho, de Oriente á Occidente, y 12.366 cuadrados de superficie.

4. *Poblacion.*—Segun el último censo, asciende á 297.377 habitantes, distribuidos en 8 partidos judiciales *(Balaguer, Cervera,* Lérida, *Seo de Urgel, Solsona, Sort, Tremp* y *Viella),* divididos en 325 ayuntamientos, que representan 1.021 poblaciones.

5. *Clima.*—Considerando la provincia dividida en dos partes, setentrional y meridional, una y otra se hallan expuestas, con cortas diferencias, á las mismas alteraciones: en la primera, el clima suele ser frío con algun exceso, debido á la frecuencia con que la combaten los vientos del Norte, llamados en el país *Tramontana* y *Torp;* siendo, por lo tanto, muy propenso á fuertes catarros y pulmonías: la segunda, perfectamente ventilada por los cuatro puntos cardinales, disfruta de una temperatura más suave y benigna, sin que, por lo comun, se conozcan otras enfermedades que las puramente estacionales y las que ocasionan las frecuentes é intensísimas nieblas del invierno; especialmente, en los parajes situados en las cuencas de los ríos. Estas nieblas; aunque de poca duracion, aminoran en algun modo los muchos encantos que la naturaleza otorgó á esta parte de la provincia, privándola de la pureza y alegría de su cielo, y de la benéfica influencia de los rayos del sol, el cual permanece totalmente oculto durante muchos dias de los meses de Noviembre, Diciembre y Enero. Esto, no obstante, el clima de esta comarca, aunque vario por lo general, es acaso de los más saludables de España.

6. *Topografía.*—El territorio de esta provincia es el más montuoso y variado de las cuatro que comprende el antiguo principado de Cataluña: su superficie, cortada en todas direcciones y extraordinariamente desnivelada, presenta, en sus tres cuartas partes, una serie no interrumpida de valles y de montes. Al Norte y al Este aparece cubierta por los ramales de los Pirineos, al Sudoeste, por inmensas llanuras. La cordillera de montañas más importante es la pirenáica, la cual divide casi por mitad la provincia y ciñe toda la parte setentrional, desde el puerto de Benasque hasta el valle de Andorra, el cual rodea hasta llegar al puerto de *Avet-Coronat,* entre el expresado valle y la Cerdeña francesa. De aquella cordillera se desprenden grandes ramificaciones de estribos que, internándose en el país, le dan la forma topográfica desigual que la distingue de las otras tres provincias hermanas: la principal de estas ramificaciones es la que, principiando en el Sudeste de la Cerdeña francesa, en el puerto de Finistrelles y Nuestra Señora de Nuria, penetra en el territorio por los collados de *Jou* y *Pendis,* recorriéndole todo de Oriente á Occidente y dividiéndole en dos porciones casi iguales, mediante el enlace de las montañas de *Cadi* con las de *Ares* y *Montsech.*—De los montes *Malditos* ó *Maladetta* y puerto de Viella, se desgajan dos ramales que, prolongándose paralelos en direccion de Norte á Mediodía, dan nacimiento y conducen las aguas del río Noguera Ribagorzana, determinando en su curso el límite de esta provincia y la de Huesca, hasta más allá del puente de Montaña: de los puertos de la Bonaigua, Tabascan, Arer y Tor, arrancan dos órdenes de montes menores, cuyas faldas constituyen las vertientes y valles de Esteri, de Aneo, Cardós, Alins y Farrera; y del Pirineo, al Sudeste del valle de Andorra, se separa otro ramal que conduce el río Valira hasta un poco más allá de la Seo de Urgel, cuya ciudad y fuente circuye, y, trazando despues una línea paralela al Cadi, prosigue el curso de la ribera derecha del Segre, hasta el estrecho *dels Tres-ponts* (de los tres puentes). Como límite meridional de la provincia, es digna de mencion la cadena de los montes de *Prades,* que forma la línea divisoria de aquélla y la de Tarragona, á cuyo territorio pertenece en su mayor parte. Las cumbres más elevadas, entre las cordilleras de los Pirineos, son sin duda las montañas de Cadi y el puerto del *Compte,* en las cuales raro es el año en que llegan á desaparecer completamente las nieves, por cuya circunstancia figuran en la categoría de inmediatas á las *nieves perpetuas.*

7. *Ríos.*—El más considerable del país que se describe, es el *Segre,* el cual está considerado como el segundo, despues del Ebro, de los que bañan la vastísima comarca de Cataluña. Tiene aquél su nacimiento en la Cerdeña francesa; entra en la provincia por entre los términos de Prats, Bellver y Prullani, partido de la Seo de Urgel, y cruza el territorio en toda su extension, desde el extremo Nordeste al Sudeste, trazando en su largo curso curvas inmensas y recogiendo: los afluentes de los montes de Cadi, por la izquierda, y de Bercaran, por la derecha; las aguas del río *Valira,* que atraviesa los valles neutrales de Andorra; las del *Tuxen,* procedente de los montes de Josa, que pasa por el pueblo de su nombre; las del *Ribera Salada,* de curso perenne, que nace en la parte meridional de las montañas de Cambrils, y las del río de la *Vall de Riaup,* que arranca de los montes de Gavarra, atraviesa el citado valle y entra en el punto denominado *Solsderiu* por la márgen derecha. Desde Pons, prosigue el *Segre*

Digitized by Google

hasta Artesa, en direccion de Oriente á Occidente, describiendo un notable semicírculo por el Nordeste del pueblo del Tosal, recibiendo en su tránsito el río *Bregós*, llamado vulgarmente *Llobregós*, que baja de Prades de la Molsosa, pueblo limítrofe con la provincia de Barcelona, y los de *Torreblanca Vallebrera:* desde Artesa de Segre, y trazando otro semicírculo, corre por la villa de Alos hasta la de Camarasa, aumentando sus aguas con las del *Senill* de Artesa y otras vertientes del *Montsech;* particularmente, el río *Boixó de Baldomar*, que desciende de los montes de Villanueva de Meyá: desde Camárasa, donde se encuentra la confluencia del *Noguera-Pallaresa*, sigue, en direccion de Norte á Mediodía, hácia Balaguer, en cuya ciudad se le agrega el *Sió*, que tiene su orígen más allá de la villa de Guisona y se desliza por Agramunt, Mongay y Sentiu: en el término de Balaguer deja el *Segre* su encajonamiento y entra en terreno llano; corre por Menargues y Corbins; llega á LÉRIDA, desde donde prosigue caudaloso hácia Torres; cruza por entre Cervia, Albagés, Alfes y Montoliu; continúa desde Torres hasta Escarpe, y va á perder su nombre en Mequinenza, punto de su confluencia con el *Ebro*, despues de haber engrosado su caudal con las aguas que llevan el *Farfaña*, el *Noguera Ribagorzana*, el *Sed* y el *Cinca*.

8. *Cascadas.*—El segundo de estos ríos nace al pié de los puertos de Viella y Rius, y baja por entre Senet y Aneto, en cuyos alrededores se precipita desde lo alto de un peñasco, formando una hermosísima cascada; sigue luégo su marcha, de Norte á Mediodía, por el puente de Vilaller al de Suert; recibe las aguas reunidas de los arroyos que tienen su orígen en el lago que se encuentra sobre la cumbre de las montañas de Nuestra Señora de Caldas, de cuyo punto se precipitan igualmente, formando otra nueva cascada, y prosigue luégo su curso hasta desaguar en el Segre.

9. *Acequias.*—Del caudaloso río Segre y de los dos Nogueras se desprenden diversos raudales de agua, que se toman para regar las muchas cuencas que forman en su curso: las más notables son las de Balaguer y LÉRIDA; particularmente, esta última; la cual fertiliza una extension de territorio que no baja de 64 kilómetros de longitud por 20 de latitud, y mueve infinidad de molinos harineros, por cuyas circunstancias y por el considerable caudal de aguas que lleva, distribuidas desde muy antiguo con la más hábil aplicacion de los principios hidráulicos, ha sido clasificada en la categoría de canal de riego.

10. *Fuentes.*—Las de esta provincia son numerosas, abundantes y de distintas calidades: entre las perennes, se citan las de Cardaner, Dos Nogueras, Cambrils, Orgañá, Josa y Tuxen; entre las intermitentes, las de Orgañá, Tres-ponts, Explubius y la del *Forat del Or* (Agujero del Oro), situada en las montañas de Montsech; entre las ferruginosas, las de Nuestra Señora de Caldas, en las faldas del puerto de Areo, y la de Arseguel, al Norte de Urgel; y entre las salino-sulfurosas termales, las de los montes de Caldas de Buey, de prodigiosos efectos, y las de San Vicens, en el partido de la Seo de Urgel, y las de Les y Arties, en el valle de Arán. Los manantiales sulfurosos fríos son especialmente los de Pedra y Coma, situados al Norte del partido de Solsona, á la márgen izquierda del río Cardaner: constituyen éstos una fuente bastante caudalosa, llamada *Pudia*, que contiene una mezcla de varias sales y ácidos carbónico y sulfúrico, y cuyas aguas se recomiendan eficazmente para las afecciones de estómago, obstrucciones y mal de piedra; y muy especialmente, para el reuma y enfermedades cutáneas.

11. *Agricultura.*—Las producciones agrícolas de esta provincia son tan variadas como su topografía. Entre sus principales y más comunes cultivos, figuran: el olivo, el viñedo, los cereales, legumbres, hortalizas y frutas de todas clases; cáñamo, barrilla, seda, miel y cera: en todos los montes de la comarca se encuentran igualmente multitud de plantas medicinales y aromáticas, distinguiéndose la *manzanilla de Liñola* y otros pueblos del llano de Urgel, por su espontáneo nacimiento y desarrollo.

12. *Ganadería.*—Siendo este un país agricultor, sus habitantes laboriosos, y contando con abundantes y excelentes pastos, no puede ménos de ser ganadero, sin que por esto se entienda que sus rebaños sean tan numerosos como en algunos puntos de Andalucía y las dos Castillas. Sin embargo, la cría de ganado lanar, caballar, de cerda, vacuno, mular y machal es bastante considerable, y los tres últimos, particularmente, los que ofrecen mayores ventajas.

13. *Caza.*—La de perdices comunes, conejos, liebres, palomas silvestres, codornices, ánades y patos de muchísimas especies es tambien de alguna consideracion. en las estaciones propias; conociéndose además otra infinidad de aves de todas clases, inclusas de rapiña y carnívoras: en las montañas del Pirineo se ven jabalíes, lobos, zorras, cabras monteses, pavos, gallos y dos nuevas especies de perdices; unas, blancas, mayores que las comunes, y otras, parduscas, poco más grandes que codornices, llamadas *cherras;* y en los ramales del bajo Pirineo, cabras y jabalíes, y algun oso en los más espesos bosques del valle de Arán.

14. *Pesca.*—Limítase á barbos, barbillones, madrillas, anguilas y truchas, en la parte baja de los ríos, siendo notables las que se cogen en los lagos del Pirineo, por su color negruzco.

15. *Minas.*—Los productos minerales de este país son tan buenos como abundantes y variados; especialmente, de hierro, cobre, plomo y carbon: el primero, se encuentra en varios pueblos de los Pirineos y en el partido de la Seo de Urgel, hácia los valles de Andorra; el cobre, aunque no tan abundante, en el término de Olius; el plomo, en los montes de Durro y Taull, en el valle de Bohi, y finalmente, el carbon, en San Romá, en el partido de Tremp; en Prats y Nargó, en el de Seo de Urgel y otros puntos. En los términos de Monrós y Sorpe existen algunas minas de plata y oro; si bien en pequeña cantidad.

16. *Canteras.*—Riquísimas y variadas son tambien las que cuenta esta provincia: las graníticas se hallan en todo el Pirineo; la piedra blanca fina, en todos los partidos judiciales; al Occidente de la jurisdiccion de Sort, es muy comun una especie de mármol negro, y cerca de Isobol hay una cantera de hermosísimo mármol: las de cal y yeso son sumamente abundantes en todo el territorio, y singularmente, desde la villa de Torá hasta las inmediaciones de Balaguer, debe existir todavía una extensa cordillera de yeso, del cual se servían muchos pueblos para la construccion de edificios.

17. *Industria.*—Algunas fábricas de vidrio, de papel, de jabon, de aguardiente, de batir cobre y de aserrar madera; máquinas hidráulicas de cardar algodon, y telares de lo mismo; ferrerías, molinos aceiteros, construccion de horcas para la trilla y diferentes vasijerías y alfarerías constituyen, en resúmen, las principales industrias de la provincia que nos ocupa, amén de los oficios indispensables en toda poblacion civilizada.

18. *Comercio.*—El comercio consiste en la importacion de ganado mular, de telas de algodon y de hilo; paños y tejidos de seda; vinos generosos y aguardientes refinados; frutos y artículos coloniales; pesca salada, pescado fresco, quincallería y otros efectos manufacturados para el uso comun; exportándose trigo, aceite, cáñamo, seda, maderas, hierro, carnes saladas y ganado lanar, vacuno y cabrío.

19. *Ferias y mercados.*—Los centros del comercio que se hace en esta comarca son las ferias y mercados: entre las primeras, merecen lugar preferente las de Verdís, en los dias 25 de Abril y 18 de Octubre; la de Salás, que se celebra el segundo domingo de cuaresma; la de Orgañá, el dia 29 de Noviembre; y la de la villa de Sort, el 8 del mismo mes; á las cuales, particularmente la primera, concurren en número considerable ganados mular, lanar, machal y vacuno: las de otras especies, se celebran en las Borjas de Urgel, en los dias 17 de Enero y 20 de Agosto; en Isona, el 8 de Febrero y 11 de Setiembre; en Solsona, el 24 del mismo mes y 11 de Noviembre; en Viella, el 15 de Setiembre y 8 de Octubre; en Agra-

Digitized by Google

munt, el 10 de Agosto y 4 de Diciembre; en Granalleda, el 21 de Setiembre; el 13 de Octubre, en Esteris de Aneo; el 3 de Noviembre, en Seo de Urgel y Guisona; el 25, en Arbeca; el 24 de Agosto, en Artesa; el 2 de Setiembre, en Artona, y, por último, en Balaguer, el 8 de Setiembre y 13 de Diciembre. En todas estas ferias abundan las tiendas de toda clase de tejidos, quincallería y otros diferentes géneros y artículos de consumo y uso comun del país.—Los *mercados* más importantes son los de LÉRIDA, que figuran entre los más animados de España, y Balaguer, Tárrega, Cervera y Agramunt, cada uno de los cuales, especialmente el primero, puede considerarse como un granero inmenso, donde se acumulan los trigos de los principales cosecheros de los pueblos de los contornos y ambas riberas del Cinca, país feracísimo en cereales.

20. LÉRIDA.—Capital de la provincia, comandancia y diócesis de su nombre, audiencia y capitanía general de Barcelona, y plaza fuerte de las más importantes de Cataluña. Se encuentra situada á los 41° 38′ de latitud Norte y 4° 19 de longitud Este del meridiano de Madrid. El clima es nebuloso y húmedo en los meses de Noviembre, Diciembre y parte de Enero; frío y seco, hasta últimos de Febrero; sin embargo, la temperatura máxima apénas excede de los 30° Reaumur en el fuerte del estío, ni pasa de los 3° bajo 0 en el rigor del invierno: la primavera y el otoño son bellísimos: el clima, por lo general, sano. Parte de esta antiquísima ciudad, que al través de los siglos conserva todavía su carácter de originalidad gótica, reposa sobre la orilla derecha del río Segre, y el resto, sobre la pendiente de una colina bastante elevada. Entrando en la poblacion por la carretera de Barcelona, vense, al frente y á la izquierda, diferentes pórticos que, elevando sus robustas ojivas, sirven de abrigo á numerosas tiendas; á la derecha, la inmensa muchedumbre que hierve en la plaza de la Constitucion, y si el observador se coloca junto al lienzo de Mediodía, mirando hácia la fuente, contemplará una vista deliciosa, en la que, sobre el movimiento de aquel gentío que llena la plaza y de los apiñados edificios, se eleva majestuosa la catedral antigua con su magnífica y elevada torre. La ciudad está mal edificada, si se exceptúan los nuevos barrios del lado del río, de moderna construccion: las calles son estrechas y tortuosas; la más notable mide un kilómetro de longitud; pero todas ellas aparecen animadas por ese movimiento constante, característico de las industriosas poblaciones catalanas. Es residencia de un obispo sufragáneo de Tarragona y contiene, además, dentro de sus muros, 23.683 habitantes, palacio episcopal, hospicio, hospitales civil y militar, casa de ayuntamiento, buenas fuentes, paseos deliciosos, instituto, colegios, seminario conciliar, escuelas normal y de primera enseñanza, teatro, cárceles, establecimiento de beneficencia, casa de baños y sociedad de Amigos del País. El terreno de la mayor parte de este término es regularmente llano, fértil, de regadío, y en lo general, participa de cascajoso y arenisco: en él no se ven montes, propiamente dichos, sino algunos cerros de poca elevacion. Su risueña campiña, tan frondosa como bien cultivada, se fertiliza con las aguas del río Segre, el cual ostenta un soberbio puente de piedra. Sus principales producciones consisten: en trigo, habichuelas, aceite y vino en grande abundancia; seda, lino y algo de cáñamo; muchas y muy sabrosas legumbres, hortalizas y frutas de todas clases; ganado lanar, vacuno y cabrío, alguna caza de perdices, liebres y conejos, é infinitas bandadas de ánades que, en la estacion del invierno, cubren los remansos del caudaloso Segre y las grandes charcas inmediatas: la pesca que produce este río, particularmente, la de anguilas, es exquisita y considerable. LÉRIDA, cuyo vecindario, esencialmente agricultor, reune bastantes elementos para ser una de las poblaciones industriales de más importancia, cuenta hoy con buenas fábricas de lanas, de curtidos, de papel, hilanderías de seda, manufacturas de algodon, alfarerías, tejares, horno de vidrio y multitud de artes y oficios. El comercio se halla mucho más desarrollado que la industria: su mercado de cereales, como ya en otro lugar hemos indicado, viene siendo, desde tiempos muy remotos, el emporio de Cataluña y de Aragon; la exportacion de granos con destino á otros puntos del interior y litoral de aquel principado es importante, como igualmente la de maderas de construccion y otros artículos, y la plaza de LÉRIDA goza en el comercio de una excelente fama, tanto por la buena fe que se observa en las transacciones mercantiles, cuanto por la exactitud con que se realizan los giros de fondos por los establecimientos encargados de este género de operaciones.

21. *Monumentos.*—Dos son los templos notables que encierra esta poblacion: las catedrales antigua y moderna. La primera, resto magnífico de la arquitectura bizantino-gótica con mezcla del gusto árabe, está considerada, por su singular conjunto, como una de las páginas más interesantes y exactas de la historia del arte, digna de la admiracion de los inteligentes. Hé aquí la hermosa descripcion científica, que hallamos en un apreciable autor, tomada de la preciosa obra, impresa no hace mucho en Barcelona, titulada *Recuerdos y bellezas de España*: «El frontis de este templo se aparta del carácter general de todo el edificio, y lo mismo que el de la catedral de Tarragona, es una obra gótica pura, unida á una fábrica, donde si algo hay gótico, está adulterado y ajustado á las exigencias del género bizantino. Consiste aquél en una portada cuyo ingreso forma una grande ojiva en degradacion, que consta de cuatro arcos concéntricos. A cada lado, levántanse del suelo seis bien esculpidos pedestales, en cuyo remate hay que admirar la hermosa combinacion de sus relieves; siguen despues doce nichos sin estatuas, y sobre ellos, unos muy trabajados doseletes sin cúpula: á continuacion vense otros más pequeños, guarneciendo todo el intrados de la gran arcada, dispuestos de manera que á la vez cobijaban la estatua que cada uno tenía debajo, y servían de pedestal á otras. Mutilada como está la puerta, produce muy buen efecto, y si volvieran á colocarse en los pedestales la estatua de la Vírgen y de los doce apóstoles, que ahora existen depositados en un pequeño oratorio de la ciudad, sería aquella una portada muy notable, ya que no por lo grandiosa, por lo elegante y adornada. Por allí se entra en el claustro, monumento en que compiten lo singular y lo pintoresco. Consta cada corredor de tres grandes arcadas desiguales en grandor y adornos; y son dignos de estudio los capiteles de los pilares que apean los arcos, llenos de fantasía y gracia. Las dovelas de las ojivas figuran cables retorcidos, dobles líneas ondulantes sumamente graciosas, dientes de sierra, y aquel adorno tan característico del género bizantino, compuesto de grecas trabadas entre sí. A no existir ciertas imágenes en algunos de sus capiteles, se creería estar contemplando un resto de las fábricas mahometanas: tan pronunciado es el gusto árabe que aquel claustro respira. La planta exterior del templo afecta la figura de una larga cruz latina, enteramente igual, aunque en menores proporciones, á la catedral de Tarragona, con cimborio en el centro y grande ábside en el extremo. Cada brazo lleva una portada que da mayor belleza al edificio, engrandeciendo á la vez el punto de vista. La del brazo que mira al Norte, es rigurosamente bizantina. Este templo fué destinado para cuarteles, despues de la toma de LÉRIDA por las armas de Felipe V: se dividió en dos altos, levantando además tabiques de separacion, que roba buena parte de la altura y del efecto de las naves, que son tres, divididas á uno y otro lado por tres pilares compuestos de un grupo de columnas, como los de la catedral de Tarragona. Los capiteles convidan al estudio más completo y rico de adornos bizantino-góticos: sierpes enlazadas, dragones fantásticos, monstruos, grecas, florones y caprichosas combinaciones de líneas; todo parece que se copió de las pintadas iniciales de una Biblia ó del cartulario de algun monasterio del Norte. La nave central se muestra más despejada y anchurosa áun, privada como está de casi el cuarto de su altura. Completan la homogeneidad

Digitized by Google

del edificio aquellas preciosas ventanas bizantinas, que raras veces se ofrecerán al estudio del artista. La mano del tiempo y el furor de las guerras han dado nueva sublimidad á estas masas, ya de suyo sublimes. En el presbiterio hay un sepulcro gótico, compuesto de un bello arco ojival, con pilares piramidales á los lados; y dentro de aquél, una urna con una figura echada de un sacerdote jóven. Créese que estuvo sepultado allí un hijo natural del rey Don Pedro *el Católico*, canónigo y sacristan de aquella iglesia, y en el pilar del crucero, de la parte de la epístola, se ve una lápida de mármol negro, en la que se lee esta inscripcion latina: *Anno Domini M. CCLIV pridie iduus Septembris obiit Petrus de rege canonien et sacrista istius sedis qui fuit filius illustrissimi domini regis Petri Aragonum, et constituit sibi anniversarium XV solidorum. Anima ejus requiescat in pace, amen.* La portada del brazo del crucero, que mira al Oriente, es bellísima en el género bizantino. En lo que podríamos llamar friso de toda ella, aparece un rótulo en grandes mayúsculas bizantino-góticas que, siguiendo el mismo carácter de toda la obra, forman un arabesco á guisa de letras floreadas con que enriquecían los mahometanos las ajaracas ó almocárabes. La capilla, llamada de Jesus, es preciosísima; su bóveda, profusamente decorada, contiene pequeñas estatuas y escudos de armas, que resaltan de las dovelas, semejantes á graciosos florones, sumamente trabajados, reuniendo en una clave delicadísima, que prolonga fuera de ella, una cruz enriquecida con labores afiligranadas. El mejor trozo de la catedral, el primero que debe visitar el artista, es la gran puerta lateral, llamada en otro tiempo *dels Fillols* ó de *los Infantes*, inmediata á la capilla de Jesus. Ancha y elevada, compónese de numerosos arcos sembrados de detalles que varían infinitamente en cada uno. En la cornisa que cobija tan hermoso portal, hay que mirar las ménsulas ó modillones, los espacios que quedan entre ellos, el que media entre el arco y aquel remate, y el resto de éste, todo cincelado como una preciosa taza de oro, sembrado todo de mil dibujos árabes, bizantinos y góticos en parte. El artista que quiera enriquecer su album con la más escogida y abundante coleccion de caprichosos dibujos, examine esta puerta y confiese que pocas veces habrá visto una obra más interesante. La magnífica torre de campanas, que se eleva en el ángulo del Mediodía de los claustros, es un edificio ochavado, que consta de dos cuerpos, todo de piedra de sillería, de prodigiosa elevacion. En el primer cuerpo resaltan ocho ventanales de forma ojiva, y en algunos de ellos, permanecen restos de maravillosos calados de piedra, que los enriquecían y cerraban. Por las ventanales asoman otras tantas campanas, arregladas al diapason, y la pieza inmensa, que ocupa este primer cuerpo, contiene otras varias campanas hasta el número de 18 ó 19. El segundo cuerpo resalta sobre el corredor ó ámbito que le circuye, y en el centro de su nave está colocada la campana de las horas, terminando el edificio en una espaciosa plataforma, en cuyo centro estuvo colocada el asta de bandera del fuerte, que con frecuencia abatía el huracan, por la prodigiosa elevacion del edificio.»—En Julio de 1202 puso el rey Don Pedro I *el Católico* la primera piedra de este hermoso templo, el cual quedó concluido y consagrado en 1278.—La catedral moderna, fundada bajo el reinado de Cárlos III, es de órden corintio, grandiosa y desahogada; consta de tres naves; tiene el coro en el centro, y merecen contemplarse las excelentes esculturas que lo enriquecen: las numerosas capillas, que guarnecen las naves laterales separadas por pilastras corintias que se corresponden con los pilares de la central, aparecen adornadas en su ingreso con columnas que apean el arco, ostentando magníficos y bien esculpidos altares.

22. *Fortificaciones.* — La plaza de LÉRIDA, considerada, por su excelente situacion topográfica, como llave de Aragon y Cataluña, constituye uno de los principales puntos militares de España: el Gobierno mismo de Napoleon, reconociendo su grande importancia, la declaró plaza de primer órden, elevándola á la categoría de capital del departamento denominado de *Las Bocas del Ebro*. Esta plaza, que no ha habido guerra, desde los tiempos más antiguos, en que no haya sido objeto de encarnizadas luchas, se encuentra situada, en forma de anfiteatro, con exposicion al Mediodía, sobre la orilla derecha del Segre, en la falda de una eminencia que la domina, y á 133 kilómetros de distancia de Barcelona, 122 de la Seo de Urgel, 21 de Balaguer y 24 de Fraga, primer pueblo de Aragon por la carretera de Madrid. Sus fortificaciones consisten en una muralla antigua, algo más moderna por la parte del castillo, con pequeños torreones, ó cubos, dos baluartes en el frente, llamados de la *Magdalena*, con una contraguardia para la defensa de la puerta de *Zurradores;* el muro antiguo, que corre desde la puerta de *San Antonio* hasta cerca de la de *Boteros*, presenta en sus gastados torreones todo el carácter de obra romana, y el moderno, construido poco ántes de la guerra de la Independencia, contiene la referida puerta, el baluarte denominado de la *Concepcion*, que quedó intacto cuando se efectuó el derribo, siendo embebido en la nueva obra, que continuó hasta la puerta de *San Martin*, desde la cual sigue la muralla remontando la colina del castillo, hasta cerrar la plaza por aquel lado: el ángulo Noroeste de la misma está cerrado con el muro que desciende desde las fortificaciones altas del castillo, prolongándose su lienzo hasta formar la batería, llamada del *Cármen*, frente al suprimido convento de igual nombre, y terminando en el arroyo llamado de *Noguerola*. —El castillo principal de esta plaza se eleva sobre la cumbre de un monte que la domina, á cuya falda se encuentran apoyadas las casas de la ciudad, extendiéndose hasta el río: su fortificacion, hecha por el método del mariscal Vauban, consiste en cuatro baluartes llamados la *Asuncion*, *Rey*, *Louvigni* y *Reina;* un rebellin, una lengua de sierpe y una falsa-braga, que cubre el frente del Norte, formando dientes de sierra para cubrir y flanquear la caida de la loma. En lo más alto del castillo se ve un torreon, en donde estuvo la iglesia de *los templarios:* tiene un grande edificio, á prueba de bomba, en el que se hallan un cuartel, la panadería con dos hornos muy capaces, sala de armas y vastos almacenes de pólvora y de provisiones de boca y guerra. En su patio existe una batería que sirve de caballero á todo el castillo, la cual dirige sus fuegos hácia el Mediodía, y al otro extremo del mencionado torreon, se eleva imponente la antigua catedral y la torre de campanas, de que hemos hecho mérito en otro lugar.—Al Occidente del castillo principal y á una distancia de 1.300 metros, se encuentra el fuerte de *Gardeñ*, situado sobre una loma que termina en una gran meseta dominando la ciudad. Su recinto es irregular y algunos de sus ángulos, demasiado agudos: la entrada está defendida por dos pequeños flancos, formando una tenaza en el frente que mira al río: y continuando hácia la derecha, se ve un ángulo saliente, acomodado todo en cuanto lo permite la extension de la loma, quedando de este modo perfectamente defendidos sus tres frentes por lo escarpado del terreno. Sólo el que se presenta en la prolongacion del monte, es susceptible de ataque por no estar flanqueado ni tener más fuegos que los directos, pudiendo el sitiador llegar á cubierto hasta medio tiro de fusil del fuerte, resguardado por un barranco que tiene á la derecha. En lo interior del fuerte existe un robusto edificio de sillería con una gran cisterna, que recibe las aguas de sus azoteas; está construido á prueba de bomba, para la guarnicion y las provisiones ó repuestos de boca y guerra. A unos 147 metros del ángulo de la izquierda del frente principal, hay un pequeño reducto de tapia, rodeado de un corto foso en dos frentes, y lo restante de un simple muro: su posicion es muy ventajosa, pues desde ella se descubre una gran parte del camino de Aragon y la falda del monte. Segun cálculos hechos en 1794, esta plaza, castillo y fuerte necesitan una guarnicion de 4.300 infantes, 300 artilleros y minadores y 400 caballos.

23. *Poblaciones importantes.*—*Balaguer*, situada sobre el Segre con 4.732

Digitized by Google

habitantes, abundante campiña y fortificaciones. *Cervera*, con 3.760 almas, fábricas de tejidos de algodon, hilo y cáñamo, restos de sus castillos y un notable edificio, en el cual estuvo instalada la antigua universidad de Cataluña. *Tárrega*, con término bien cultivado, manufacturas, aguardientes y 3.748 almas. *Agramunt*, con 2.496, campo feraz y fábricas de tejidos. *Solsona*, antigua ciudad episcopal, con 2.360 habitantes, catedral, herrerías, manufacturas de hierro, de algodon y seda. *Tremp*, en un valle amenísimo, llamado *Conca*, regado por el Noguera-Pallaresa, con 2.153 habitantes. *Seo de Urgel*, ciudad episcopal, edificada en una hermosa y fértil vega, bañada por el Segre, con 2.082 habitantes, catedral, seminario y un fuerte castillo. *Sort*, en suelo muy quebrado, con 1.055 almas y un puente sobre el río Noguera. *Viella*, en terreno fragoso, que forma el valle de *Arán*, en los confines de Francia, con 858 almas y minas de plomo, cobre y hierro, y *Talarn*, con 706 y abundante viñedo.

24. *Carácter*.—El de los habitantes de la provincia de LÉRIDA es muy parecido al que se observa en las restantes del antiguo principado de Cataluña: honrados, activos, laboriosos, reservados, económicos hasta en el hablar, francos, veraces, emprendedores, fuertes, arrojados, independientes, constantes en la amistad, amantes de su país y acérrimos defensores de la independencia de su patria: hé aquí los rasgos más salientes del carácter distintivo de los leridanos.

25. *Historia*.—En esta y en la geografía antigua aparece la ciudad que nos ocupa con el nombre de *Ilerda*, el cual vino luégo á parar en el de LÉRIDA, mediante una pequeña adulteracion, causada por una ligera metátesis. En sus primitivos tiempos llegó á formar con otros pueblos de menor importancia una gran confederacion política, y á ser la capital del país de los *ilergetes*. El nombre gentilicio de esta ciudad, extendido á los diferentes pueblos de su confederacion, ofrece alguna variedad en los antiguos escritores: en Plinio se lee correctamente *ilerdenses;* en Estéban de Bizancio, *ilerdites*, y en Ptolomeo, *ilergetes*, quizás por error de copia. Segun las memorias de los geógrafos mayores, el territorio de aquella confederacion se hallaba limitado, al Este, por los *lacetanos;* al Norte, por los *cerretanos augustanos;* al Oeste, por los *vascones* y *edetanos*, y al Sur, por la parte de la *Lacetania*, de que se formó una region distinta, llamada *Ausetana*, y los *mesetanos*, que eran los de las montañas de Prades. El río Segre la separaba de los *lacetanos* y se dilataba hácia Huesca, contada por Ptolomeo entre los pueblos ilergetes, y seguía el confin de la Vasconia hácia el Ebro, que la separaba de la *Edetania*, hasta la boca del mencionado Segre. Segun Estrabon, la *Lacetania* venía extendiéndose, desde la raíz del Pirineo, en largas llanuras, hasta los confines de LÉRIDA y de Aytona: esta region fué absorbida más tarde por sus dos limítrofes, la *vascona* y la *ilerdense*, como refiere Ptolomeo. Este geógrafo cita diez ciudades ilergetas: *Bargusia* (Balaguer), *Celsa* (Jelsa), *Bergidum* (Barbastro), *Erga* (Orgaña ó Ergaña), *Sucosa* (Sariñena), *Osca* (Huesca), *Burtina* (Almudévar), *Gallica Flavia* (Fraga), *Orgia* (Urgel) y la denominante *Ilerda* (LÉRIDA). Segun Tito Livio, el *Itinerario* de Antonino y otros monumentos de la antigüedad, se sabe que estas ciudades eran en número mayor. Esta importante region vió su libertad amenazada, cuando el grande Amílcar se lanzó sobre España para reintegrar á su poderosa república de la pérdida de Sicilia y de Cerdeña, y disponerse á una nueva guerra contra Roma, en la que intentaba llevar directamente sus armas sobre aquella ciudad, lo que hubiera verificado á no haberle sobrevenido la muerte. Pero Aníbal, que no podía ménos de realizar el pensamiento predominante de los Barcas, buscó luégo un pretexto en la guerra saguntina; desafió á Roma, recorriendo el país oriental del Ebro, con cuya excursion empezó su memorable campaña, sometiendo al yugo africano la libre *Ilerda* y las numerosas repúblicas con ella encabezadas bajo el nombre comun de *ilergetas*. El autor ántes citado, al ocuparse de la famosa marcha de Aníbal para Italia, dice: que así que este gran caudillo hubo pasado el Ebro, sujetó á los *ilergetes*, á los *bargusios*, á los *ausetanos* y á la Lacetania (mal escrita, Aquitania). Mucho ántes de la invasion de los romanos tuvo *Ilerda* príncipes particulares. Cerca de esta ciudad retó, venció é hizo prisionero Escipion á Hannon, á quien Aníbal había dejado en la España oriental para mantenerla tranquila bajo su dominio, 216 años ántes de la era cristiana. Más tarde se hizo LÉRIDA famosa en la primera campaña que emprendió César contra Pompeyo en la Península; y bajo los muros de esta ciudad, ya entónces fortificada, batió César á Afranio y á Petreyo, lugartenientes del gran Pompeyo, los cuales, acorralados por aquél, y despues de reiteradas tentativas para romper las líneas de César, viéronse forzados á pactar con éste una capitulacion, en la que ofrecieron abandonar inmediatamente el territorio español. De este modo logró César terminar aquella campaña, 49 años ántes de Jesucristo. Por este tiempo, refiere un historiador, hallábanse ya LÉRIDA y los demás pueblos que encabezaba muy adelantados en agricultura é industria, como los restantes de las regiones orientales y meridionales de España. El fecundísimo campo ilerdense era ya el granero de Cataluña y áun de todo el imperio, y á los españoles Julio Higinio y Moderato Columela, debieron los romanos el que la ciencia agrícola fuese reducida á órden y método. Esta ciudad, en lo civil, estuvo adscrita al convento jurídico de Zaragoza; acuñó moneda, y por sus medallas se sabe que en tiempos de los emperadores Augusto y Tiberio fué elevada al rango de municipio. Algunas de estas medallas comentadas en la coleccion de Florez, presentan la efigie de Augusto con la inscripcion: *Imp. August. Divi F*, y en el reverso una loba, y encima, *Mun.* ILERDA. Tambien en las letras floreció LÉRIDA bajo el poder romano, pues su universidad, conocida ya en tiempo de Horacio Flaco, llegó á ser sumamente frecuentada, conservándose en ella la tradicion de haber dado lecciones de derecho el célebre Poncio Pilatos, cuyo nombre lleva aún el cuartel de caballería, edificado sobre el local de la antigua universidad, la cual fué demolida para dar ensanche al glácis del castillo principal, que anteriormente hemos descrito. Bajo la dominacion de los godos, alcanzó LÉRIDA la misma importancia, figurando con la dignidad de *sede episcopal* y celebrándose en su recinto un famoso concilio por los años de 546. Durante la invasion de los musulmanes, no fué ésta de las poblaciones que más padecieron, debiendo notarse que en la division que Yusuf hizo de nuestro territorio en 747, aparece con el nombre de *Lareda*, como una de las ciudades más notables de la provincia de Zaragoza. En 793, cayó en poder de los francos: en 797, la reconquistó El-Hakem; dos años despues, se vió asaltada y destruida por Luis *el Bondadoso*, y en 24 de Octubre de 1149 fué conquistada á los moros por Don Ramon Berenguer, último conde de Barcelona y rey de Aragon. En 1213, celebráronse en LÉRIDA Córtes generales de Aragon y Cataluña, en las cuales era jurado el rey Don Jaime I, á la edad de 6 años. Esta poblacion fué una de las que en 1238 mandaron sus tropas á la conquista de Valencia, y como fuese la compañía de LÉRIDA la primera en romper el muro de aquella ciudad, quedó como proverbio la siguiente frase: LLEIDA *la ha foradat* (LÉRIDA *la ha agujereado)*. Habiéndola el rey otorgado el premio que por ello ofreciera, envió esta ciudad á Valencia mil jóvenes y mil doncellas para poblarla, orígen de la nobleza valenciana; y de las cuatro flores de lis que campeaban en su escudo de armas, concedió una á Valencia para que la pusiese en sus monedas; señalando además los pesos y medidas que debía usar la ciudad conquistada, que eran los de LÉRIDA. El historiador, de quien tomamos estas noticias; añade que, en distintas ocasiones, Valencia ha saludado á LÉRIDA con el honroso título de *Madre* y todos los años mandaba dos síndicos á fiscalizar los pesos y medidas, segun lo atestiguan las cartas guardadas en el archivo municipal, sin que haya podido averiguarse la causa de haberse interrumpido aquella costumbre. LÉRIDA fué durante algunos siglos la residencia de los

Digitized by Google

monarcas de Aragon. Bajo el reinado de Felipe IV resistió bizarramente á los ataques del ejército francés, mandado por el conde de Harcourt, quien intentó vanamente apoderarse de la poblacion en 1646; y al año siguiente, se hizo notable el sitio que sufrió por las tropas del gran Condé, las cuales, á pesar de *haber hecho abrir las trincheras*, por mera jactancia, al *són de violines*, tuvieron que retirarse avergonzadas ante la resistencia heróica y valeroso empuje de los defensores de una plaza que se hallaba reducida al último extremo, diezmada su guarnicion, acobardado el gobernador, destruida la ciudad por el estruendo de las ruinas, las bombas y los proyectiles, sin contar los estragos del hambre. Todos los años, en el dia de santa Sicilia, se celebra en esta ciudad la fiesta, llamada del *rescate* ó *socorro*, en conmemoracion del glorioso hecho de armas que aseguró á la monarquía española la posesion del principado de Cataluña. En 12 de Octubre de 1707, tomó el duque de Orleans por asalto esta ciudad, que entregó al pillaje, y en 14 de Mayo de 1810, se apoderaron nuevamente de ella los franceses, á las órdenes del mariscal Souchet, despues de un horroroso bombardeo, incendiando casas y llevándose un rico botin en los tres dias que duró el saqueo. En 1812, el baron de Eroles, puesto de acuerdo con un tal Azequinolaza, que se hallaba al servicio del Gobierno francés en calidad de guarda-almacen, proyectó apoderarse de la plaza y los castillos de LÉRIDA por medio de la inicua, cobarde y criminal estratagema que un verídico historiador refiere en los siguientes términos: «El plan consistía en hacer volar los almacenes de pólvora del castillo principal, y al abrigo de la confusion y sorpresa que este accidente debía causar, introducirse el baron con sus tropas, que, al efecto, estarían prontas en las inmediaciones de las murallas. Cumplió el infame y malvado Azequinolaza su palabra empeñada con tan poca premeditacion, como fría crueldad. A las doce de la noche del dia 17 de Julio, víspera de la Vírgen del Cármen, un espantoso ruido, acompañado de una tremenda oscilacion, vino á despertar á los habitantes de LÉRIDA que no habían sido sepultados entre los escombros de sus casas. Lanzáronse á las calles, desnudos en su mayor parte, para refugiarse en los templos, preguntándose mutuamente la causa, que los más ilustrados atribuían á una erupcion volcánica. La realidad del hecho era que Azequinolaza había introducido en un barril de pólvora la punta de una mecha fatal, cuya duracion tenía calculada de antemano, y encendiendo el extremo, se puso en salvo, reuniéndose al ejército, sin haber participado su proyecto á su propio padre, á quien dejó abandonado á la terrible venganza del enemigo. Ochocientos y más quintales de pólvora estallaron á la vez debajo de la bóveda del antiquísimo castillo de Templarios. Sobre esta bóveda estaba el cuartel de artillería, y así sucedió, que de los soldados que allí había, no se encontró ni el más ligero rastro, porque debieron ser triturados, al estrellarse contra la otra bóveda, que cubría el cuartel y que servía de paso á la sala de armas. Los dos lienzos del edificio volaron, arrancados de cuajo, en direccion á la parroquia de la Magdalena, desde la prodigiosa elevacion del castillo, causando los enormes sillares despedidos por la pólvora una especie de nuevo bombardeo, que en un instante aplanó los barrios de la citada parroquia. Es incalculable el número de personas que allí perecieron; pero el estrago habría sido aún mayor, á no ser por la circunstancia de que la mayoría de los vecinos se hallaba en el campo, ocupados en las faenas de la trilla y pernoctando en las eras. Imposible sería describir los horrores de aquella noche y del dia que le subsiguió. En el interior de las casas, que se salvaron de la ruina, apénas quedaron tabiques, ni pared maestra que no se resintiese. Se podrá calcular la fuerza de la explosion, al saber que muchas de las piezas montadas en los baluartes inmediatos, fueron arrancadas de sus montajes y lanzadas á más de una milla; y que en algunos pueblos, á la distancia de 28 kilómetros, se experimentó un temblor que derribó los vasares y las vajillas que sostenían. En el castillo no quedó un solo soldado útil y los más perecieron. La traicion de Azequinolaza fué un tanto estéril, porque el baron de Eroles no se determinó á ocupar la plaza, á pretexto, segun se dijo despues, de no encontrarse con fuerzas para sostenerla.»—En 1.° de Noviembre de 1823, abrió LÉRIDA sus puertas á los invasores y á las tropas reales españolas, siendo una de las últimas forticaciones que se sometieron al Gobierno de la restauracion. La brillante historia de este pueblo está como sembrada de gloriosos hechos de armas y de memorables proezas, que acreditan el civismo y la constancia de sus habitantes, así como el esfuerzo valeroso con que siempre pelearon tanto por sus fueros y privilegios cuanto por las públicas libertades.

26. *Hombres célebres.*—Entre ellos, son dignos de particular recuerdo, Don Alonso de Borja, papa que fué con el nombre Calisto III; Don Juan Sentis, obispo de Barcelona y virrey de Cataluña; el cardenal Don Francisco Remolins; Don Alejandro Domingo de Roz, autor de una obra titulada: *Discursos políticos*, dedicada á Felipe IV; fray Cristóbal de Galvez, famoso predicador y religioso de santo Domingo; Don Miguel de Cortiada, catedrático de leyes y regente de la real cancillería de Cataluña; Juan Chico, esforzado adalid que tanto se distinguió en la toma del castillo de Ibiza, siendo el primero que subió al asalto, y dos soldados de LÉRIDA que contribuyeron poderosamente á la conquista de Mallorca por el rey Don Jaime.

27. *Heráldica.*—El escudo de esta insigne ciudad ostentaba por armas cuatro flores de lis, que se dice le dió Ludovico Pío, en el año 803, y el conde Don Ramon Berenguer IV le añadió las cuatro barras de Aragon colocando sobre ellas las tres flores de lís, que la quedaron, cuando hubo de ceder una á Valencia.

ETIMOLOGÍA. Latin *Ilerda, æ;* catalan, *Lleyda.* «Ciudad ilustre en nuestra historia, capital de una de las cuatro provincias de Cataluña, fundada sobre las orillas del Segre, con excelente agricultura y buen castillo. Lérida es mansion sumamente agradable.»

Leridano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Lérida y el natural de esta ciudad y su provincia.

ETIMOLOGÍA. *Leridense.*

Leridense. Adjetivo. LERIDANO.

ETIMOLOGÍA. Latin *illerdēnsis;* catalan, *il-lerdés, a,* cosa de Lérida; *il-lerdet, a,* leridano.

Lerina. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de dos islas del Mediterráneo; hoy, San Honorato y Santa Margarita.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lerīna.*

Lerma (FRANCISCO GOMEZ DE SANDOVAL Y ROJAS, *marqués de Denia y conde-duque de*). Hombre de Estado español, que nació á mediados del siglo XVI y murió en 1625. Siendo marqués de Denia, fué nombrado caballerizo mayor del infante, despues Felipe III, quien, al subir al trono, le nombró DUQUE DE LERMA y primer ministro. Su administracion, que dividió con Don Rodrigo Calderon, empezó desde luégo de un modo desastroso. Emprendió dos desgraciadas expediciones contra Inglaterra, que concluyeron con una paz que se vió obligado á aceptar en 1604. No fué más feliz en la guerra contra los holandeses, la cual, despues de una larga lucha, terminó con el reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas, en 1608. En el interior, estableció un sistema de corrupcion é inmoralidad inaudito, poniendo en venta todas las dignidades, empleos y cargos públicos, con lo cual en poco tiempo se alzó con riquezas fabulosas. Quiso establecer un impuesto sobre el *señorío de Vizcaya;* pero los vizcainos se negaron abiertamente á satisfacerlo. En 1609 publicó el decreto de expulsion de los moriscos de España, medida bárbara, que, además de no poderse llevar á efecto sin gran derramamiento de sangre, privó al país de un sinnúmero de brazos útiles á la agricultura, la industria y las artes; pero, en cambio, acrecentó la fortuna del ministro, que se hizo dar para sí y su familia 500.000 ducados sobre los despojos de los expulsados. La miseria pública creciente y el abatimiento en que se veía caer el país, excitaron una aversion general contra aquel Gobierno, y temeroso el DUQUE DE LERMA de que llegaran á indispo-

Digitized by Google

nerle con el rey, puso á su lado en primer lugar á su hijo, el duque de Uceda, como sumiller de corps; y despues, como confesor del rey, á fray Luis de Aliaga, hombre enteramente suyo. Pero tuvo el disgusto de ver á aquellos dos hombres convertirse muy pronto en sus más encarnizados enemigos y trabajar activamente en su ruina, sin que bastara á contrarrestarlos los esfuerzos de su yerno el conde de Lémos, y su pariente Don Francisco de Borja, á quienes introdujo tambien en la cámara real para que le sostuvieran. Como último recurso para conjurar la tormenta que le amenazaba, pidió y obtuvo de Roma el capelo de cardenal; pero este acto sólo sirvió para precipitar su caida, porque el rey, no pudiendo ya tratar con imperio á un alto dignatario de la Iglesia, se desprendió de él sin esfuerzo, reemplazándole con su hijo el duque de Uceda. A la muerte de Felipe III, los adversarios del DUQUE DE LERMA, consiguieron que se abriera un proceso que llevó al cadalso á Don Rodrigo Calderon, y respetando en el duque la púrpura cardenalicia, se le condenó solamente á pagar al Erario 72.000 ducados anuales y el atraso de veinte años por las rentas adquiridas durante el tiempo de su privanza, condena que causó la muerte de aquel hombre codicioso. (SALA.)

Reseña.—El DUQUE DE LERMA mereció de la antigüedad una famosa redondilla:

Cuentan ojos que te vieron
que si fuiste lo que fuiste,
fué por el sér que te dieron,
no por el sér que tuviste.

Lerna. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Argolia.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lerne.* (PLINIO.)

Lernea. Femenino. *Geografía antigua.* Laguna de Morea, célebre por la existencia fabulosa de la hidra, que mató Hércules.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lerna.* (PLINIO.)

Lerneas. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que se celebraban en Lerna (Grecia) en honor de Baco, Céres y Proserpina.

ETIMOLOGÍA. *Lerna.*

Lerneiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un lerneo.

ETIMOLOGÍA. *Lerneo* y *forma.*

Lerneo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos crustáceos parásitos, que viven generalmente en el agua, y se adhieren á diversas partes de la superficie exterior de los animales; especialmente, de los pescados.

ETIMOLOGÍA. Latin *lernæus*, lo que es de la laguna *Lernea.*

Lerneocero. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos de cuerpo prolongado; ventrudo hácia el medio y cubierto de una piel lisa.

ETIMOLOGÍA. *Lerneo* y *kéras*, cuerno.

Lerneomiso. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos de cuerpo ovóide terminado anteriormente por una boca bilabiada.

ETIMOLOGÍA. *Lerneo* y *myia* (μυῖα), mosca.

Lerneopenne. Femenino. *Zoología.* Género de gusanos de cuerpo prolongado y cilíndrico, terminado anteriormente por un bulto cefálico, y con un par de antenas cortas y oblicuas hácia atrás.

ETIMOLOGÍA. *Lerneo* y el latin *penna*, ala, pluma.

Lerveo. Masculino. *Zoología.* Especie de antílope de Berbería.

Lesa. Forma femenina de leso. || LESA MAJESTAD, ó LESA MAJESTAD HUMANA. La majestad del rey violada, ofendida. ‖ LESA MAJESTAD DIVINA. El mismo sentido respecto de Dios. ‖ LESA HUMANIDAD. El mismo sentido respecto del hombre. ‖ LESO DERECHO. El mismo sentido respecto de la ley. || LESA MORAL. El mismo sentido con relacion á la conciencia y á las costumbres públicas.

ETIMOLOGÍA. *Leso:* latin, LÆSA *majestas*, lesa majestad; LÆSUM *jus*, leso derecho: francés, *lèse majesté.*

Le Sage (ALAIN RENATO.) Célebre escritor francés, que nació en Sarzeau (Marbitran), en 1668 y murió en 1747. Estudió en el colegio de jesuitas de Vannes; ocupó un modesto empleo en Fermes; fué á Paris en 1692 para vivir de su pluma, y un triste desamparo fué el premio de su deseo de independencia. Sus primeros trabajos fueron: una traduccion de las *Cartas de Aristeneto;* otra, de la segunda parte del *Quijote* de Avellaneda, y varias comedias imitadas del teatro español. Una comedia en un acto, *Crispin, rival de su amo*, y una novela, imitacion ó, mejor dicho, casi traduccion del *Diablo cojuelo* de Guevara, publicadas ambas en 1707, revelaron: la una, su aptitud para el género cómico; y la otra, el profundo conocimiento que del idioma y de las costumbres españolas poseía. Con otra comedia en cinco actos y en prosa, *Turcaret* (1708) y una novela, *Gil Blas de Santillana*, cuya primera parte apareció en 1715 y la continuacion, en 1724 y 1735, adquirió tal renombre, que los franceses le colocan á la altura de Molière en la pintura de los vicios, de los defectos y de la parte de ridículo que todas las clases sociales tienen. *Turcaret*, donde pinta las costumbres de los comerciantes de entónces, fué para LE SAGE una ocasion de probar la independencia y el desinterés de su carácter, rehusando 100.000 francos que los comerciantes le ofrecían por retirar su obra. Sin embargo, por grande que fuese el éxito del *Turcaret*, su reputacion se debe, más que nada, al *Gil Blas*, novela cortada por el patron con que había cortado las suyas Hurtado de Mendoza, Mateo Aleman, Francisco Santos y los inimitables escritores picarescos del siglo XVII. El *Gil Blas* retrata de tal modo nuestras costumbres y nuestro modo de sentir y de pensar, que no es mucho que ilustres críticos, entre ellos el padre Isla, hayan creido ver, no una obra original, sino una traduccion ó imitacion á semejanza de las que el mismo autor dió del *Guzman de Alfarache*, de *Don Querubin de Ronda*, de *Estebanillo Gonzalez* y del *Bachiller de Salamanca.* Objeto de empeñadas polémicas ha sido dilucidar este punto; debiendo nosotros añadir, sin que entre para nada en la cuestion el espíritu de amor propio nacional, que áun prescindiendo de las observaciones del sapientísimo padre José Francisco de Isla y de las acertadísimas é incontestables de Don Juan Antonio Llorente, basta la simple lectura de dicho libro, para convencer á cualquier persona imparcial de que sólo un español, ó quien hubiera residido en España la mayor parte de su vida, podía conocer los usos, costumbres, lenguaje y geografía de España con unos detalles tan minuciosos como se encuentran en el *Gil Blas.* Los franceses, queriendo hacer mayor el mérito de LE SAGE, alegan, como circunstancia relevante, que jamás puso los piés en España, sin pensar que esto es precisamente lo que echa por tierra sus argumentos, porque, áun despues de una residencia de muchos años en el país, sería obra de gran mérito en un extranjero, y viene á ser completamente imposible en quien no conocía, ni la historia de España, como lo prueban los crasísimos errores cronológicos que cometió al intercalar cierto número de historietas en el relato principal. Las mejores ediciones de las *Obras completas* de LE SAGE son las de Paris, 1821-22 (12 volúmenes en 8.°) y 1828 (12 volúmenes en 8.°). El *Gil Blas* ha sido impreso, traducido é imitado multitud de veces, llevando la palma, entre todas las traducciones, la que hizo al castellano el padre Isla.

Lesa majestad (CRÍMEN DE). *Historia.* 1. Calificacion que se daba, en la antigua jurisprudencia romana, á toda empresa ó acto contra el pueblo romano, su imperio ó su dignidad; y á todo atentado directo ó indirecto contra la tranquilidad interior ó exterior de la república. Hubo en Roma un tribunal especial para conocer de estos delitos, y la pena del culpable era la de muerte.

2. Augusto colocó los *libelos* y las *ofensas* contra el emperador ó su madre entre los CRÍMENES DE LESA MAJESTAD; y en tiempo de Tiberio, los delatores abusaron mucho de esta ley.

3. En Francia, estos crímenes se calificaban de dos clases: el de LESA MAJESTAD *divina*, blasfemia, sacrilegio, etc.; y el de LESA MAJESTAD *humana*, atentado contra el soberano ó contra los infantes, desercion al exterior, conspiracion, rebelion, etc. El culpable era condenado á muerte con los más horrorosos tormentos; pero desde la revision del Código penal (1832), el atentado contra la vida del soberano se castigó como parricidio.

Lesbio, bia. Adjetivo. El natural de la isla de Lésbos ó lo referente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lésbos:* latin, *lesbius.*

Digitized by Google

LESBIUM *plectrum*, la poesía lírica ó el verso alcáico (del poeta Alceo, que fué de aquella isla): LESBIA *vates*, la poética Safo, en Ovidio.

Lésbos. Femenino. *Geografía antigua.* Isla del Asia menor, en el mar Egeo, hoy Mitilene, célebre por su fertilidad, y más áun por ser patria de Safo, Alfeo, Teofrasto y Pitaco, uno de los siete sabios de Grecia. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λέσβος *(Lésbos)*; latin, *Lesbus*; francés, *Lesbos*.

Lescar ó Lascar. Masculino. Marinero indio de la clase de los parias.

ETIMOLOGÍA. Persa لشكر *(lechker)*, ejército, tropa; francés, *lascar*.

Lesion. Femenino. Daño ó detrimento corporal causado por alguna herida, golpe ó enfermedad. ‖ Metáfora. Cualquier daño, perjuicio ó detrimento. ‖ *Forense.* El daño que se causa dolosamente en las ventas por no hacerlas en su justo precio. ‖ ENORME. *Forense.* El perjuicio ó agravio que alguno experimenta por haber sido engañado en algo más ó ménos de la mitad del justo precio en las compras ó ventas. ‖ ENORMÍSIMA. *Forense.* El perjuicio ó agravio que alguno experimenta, por haber sido engañado en mucho más ó ménos de la mitad del justo precio en las compras y ventas.

ETIMOLOGÍA. *Leso:* provenzal, *lesio;* catalan, *lesió;* francés, *lésion;* italiano, *lesione;* del latin *lædĕre*, dañar.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LESION, HERIDA. La idea de *lesion* es mucho más extensa que la de *herida*, porque abraza, no sólo el órden material á que ésta se concreta, sino el órden moral; las distinguen además otras varias acepciones.

La *herida* puede ser casual; la *lesion* supone un deseo premeditado. En la *herida* se ve siempre un daño, un dolor que sufre la parte física del individuo. En la *lesion* hay siempre una injusticia, que afecta, no sólo la parte física, sino la moral del individuo, porque á las dos se extienden sus efectos. Se hace una *herida* con un instrumento ó cualquiera otro cuerpo duro que, chocando con nuestros miembros, los descompone; la *lesion* no descompone la parte física, sino por el sentimiento del ánimo producido por una injusticia. (LOPEZ PELEGRIN.)

Artículo segundo. LESION, DAÑO.—El médico dice: Fulano tiene una *lesion orgánica*. No puede decirse: *daño orgánico*.

El desperfecto que un animal causa en un sembrado ó en una heredad, se llama *daño*. No puede llamarse *lesion*. Nada más ridículo que decir: pido que se tase la *lesion* que tal animal ha hecho á mi finca.

Se reclaman *daños* y *perjuicios*. Nada más repugnante al espíritu de nuestra lengua que reclamar *perjuicios* y *lesiones*.

Un amante sabe que su amada le ha sido infiel, y dice á la persona de quien recibe la infausta noticia: *me ha hecho usted un daño profundo*. Si dijera que le había hecho una *lesion profunda*, significaría que le había herido profundamente en su cuerpo.

La *lesion* supone daño material, y no un daño material cualquiera, sino un daño en que hay descomposicion de tejidos, un daño en que debe intervenir la ciencia. Al hacerme una ligera cortadura, al clavarme un alfiler en un dedo, diré con propiedad que me he hecho *daño*. No puedo decir que me he causado una *lesion*, porque ni el pinchazo del alfiler, ni la ligera cortadura se pueden reputar como enfermedades que hacen necesaria la presencia del médico.

La *lesion*, pues, es quirúrgica: el *daño* es físico, civil y moral.

Es físico en el pinchazo del alfiler; civil, en el desperfecto que hace el animal en una sementera; moral, en el dolor que siente el amante al saber la infidelidad de su amada.

En cuanto á la acepcion forense de *lesion*, tampoco puede confundirse con *daño*, por cuya razon fuera impropio decir: DAÑO *enorme*, DAÑO *enormísimo*, en equivalencia de LESION *enorme*, LESION *enormísima*. Esta diferencia consiste en que el *daño* puede ser mayor ó menor, total ó parcial, miéntras que la *lesion* ha de consistir precisamente en el agravio de poco ó mucho más ó ménos de la mitad en las compras y ventas.

Lesivamente. Adverbio de modo. Con lesion.

ETIMOLOGÍA. *Lesiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Lesivo, va. Adjetivo. Lo que puede dañar ó causar lesion.

ETIMOLOGÍA. *Lesion:* italiano, *lesivo*.

Lesna. Femenino. LEZNA.

Lesnordeste. Masculino. El viento medio entre el Leste y Nordeste. ‖ La parte que está situada hácia el sitio por donde sopla el viento de este nombre.

Leso, sa. Adjetivo. Agraviado, lastimado, ofendido. Se aplica principalmente á la cosa que ha recibido el daño ó la ofensa; y así se dice: LESA majestad, LESA humanidad, LESO derecho natural, etc. ‖ Hablando del juicio, entendimiento ó imaginacion, pervertido, turbado, trastornado.

ETIMOLOGÍA. *Laido:* latin, *læsus*, dañado, herido; italiano, *leso;* francés, *lésé;* catalan antiguo, *les, a*.

Lessueste. Masculino. El viento medio entre el Leste y Sueste.

Lest. Masculino anticuado. LESTE.

Lesta. Femenino. Provincial Galicia. Especie de grama olorosa.

Leste. Masculino. *Marina.* Entre navegantes, viento ESTE, SOLANO ó LEVANTE. La parte ó punto que está situado hácia el Oriente ó hácia donde nace el sol.

Lestear. Neutro. *Marina.* Declinar hácia el Este.

ETIMOLOGÍA. *Leste*.

Lestedo. Masculino. Provincial Galicia. El terreno en que nace espontáneamente la lesta.

Lestevo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos braquélitros.

Lesteyocori. Femenino. *Antigüedades.* Ciudad y arsenal de Corinto, en Morea. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lĕchæa*, plural, y *Lĕchæum*, singular.

Lestrigones. Masculino plural. Tribus de antropófagos que, segun las historias y poemas mitológicos, habitaban en Sicilia. Tambien se dió este nombre á las de igual especie que moraban en Campania.

ETIMOLOGÍA. Griego λαιστρυγόνες *(laistrygónes)*: latin, *læstrygŏnes;* francés, *lestrygon*.

Reseña.—LOS LESTRIGONES de Campania eran los habitantes de Formias, á quien los antiguos poetas presentaban como antropófagos.

Letable. Adjetivo. Que causa alegría.

ETIMOLOGÍA. *Letacion*: latin, *lætābĭlis*.

Letabundo. Adjetivo. Que rebosa alegría.

ETIMOLOGÍA. *Letacion:* latin, *lætābūndus*.

Letacion. Femenino. ALEGRÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego λάω *(láō)*, gozar; λάιτος *(láitos)*, incólume; latin, *lætus*, alegre, en buen estado, hermoso; *lætātĭo*, alegría.

Letal. Adjetivo. MORTÍFERO, ó lo que causa ó puede ocasionar la muerte. Tiene más uso en la poesía.

ETIMOLOGÍA. 1. La etimología de *letum* es incierta: algunos dicen que viene del griego *lêthê*, olvido. (MONLAU.)

2. Latin *lĕvātus*, participio pasivo de *lĕvāre*, arrebatar. (FESTO.)

3. Latin *lēre*, borrar, primitivo de *delēre*, extinguir. (PRISCIANO.)

4. Esta es la verdadera etimología. *Lētum*, muerte, representa una forma simétrica de *lētus*, participio ficticio de *lēre*, borrar, destruir.

5. *Lethum* es una mala ortografía, producida por la influencia del griego λήθη *(léthē)*, olvido. La ortografía etimológica es *lētum*, forma de *lēre*, borrar, extinguir. (LITTRÉ.)

6. La opinion de este sabio autor concuerda con la de los eruditos De Miguel y Morante, quienes afirman que la voz propuesta se deriva de *leo*, primitivo de *delĕo*, yo borro.

Derivacion.—Latin, *lēre*, borrar; *lētum*, muerte; *lētālis*, mortal; italiano, *letale;* catalan, *letal*.

Reseña.—1. «*Letum* se diferencia de *mors*, en que esta última voz expresa la muerte misma, miéntras que *lētum* se refiere á la manera de morir, segun resulta del siguiente verso de Estacio:

Mille modis LETI *miserps* MORS *una fatigat;*

«los modos de morir son muchos; pero la muerte es una.» (LESSING.)

2. «Añadamos tambien que, áun cuando *letum* exprese la misma idea que *mors*, muerte, el uso de la buena latinidad hizo de *lētum* una voz noble y poética, escogida y solemne. Poético

Digitized by Google

es tambien el adjetivo *letal.*» (MONLAU).

Letalidad. Cualidad de lo letal.

ETIMOLOGÍA. *Letal:* francés, *lethalité.*

Letalmente. Adverbio de modo. Mortalmente.

ETIMOLOGÍA. *Letal* y el sufijo adverbial *mente:* latin *lētālĭter*, mortalmente.

Letame. Masculino. Tarquin, cieno y basura con que se engrasa y abona la tierra.

Letanía. Femenino. Rogativa, súplica que se hace á Dios con cierto órden, invocando la Santísima Trinidad, y poniendo por medianeros á Jesucristo, la Vírgen y los santos. Se usa en plural en el mismo sentido. ‖ Procesion que se hace regularmente por alguna rogativa cantando las LETANÍAS. Se usa en plural en el mismo significado. ‖ Familiar. Lista, retahila, enumeracion seguida de muchos nombres ó cosas. ‖ MAYORES. Plural. La procesion de rogativa que se hace en la Iglesia católica el dia de san Márcos, cantando las LETANÍAS que están señaladas. ‖ MENORES. La procesion de rogativa que se hace en la Iglesia católica los tres dias ántes de la Ascension. ‖ DE LA VÍRGEN, ó LETANÍA LAURETANA. Cierta deprecacion á la Vírgen por sus elogios y atributos colocados por órden, la cual se suele cantar ó rezar despues del rosario. ‖ VENIR Ó VENIRSE CON LETANÍAS. Frase familiar. Venir con historias. ‖ DEJARSE DE LETANÍAS. Frase familiar. Ir derecho al asunto.

ETIMOLOGÍA. Griego λίτη *(lítē)*, ruego; λιτανεία *(litaneía)*, letanía: latin, *litæ;* diosas de los suplicantes; *lĭtāre*, aplacar á los dioses con súplicas y sacrificios; *lĭtāmen*, sacrificio con que se aplacaba á los dioses; *lĭtănīæ;* rogaciones; catalan, *lletania;* provenzal, *letanias;* francés, *litanies;* italiano, *letanie;* Hainaut, *létanie;* walon, *nétaléie.*

Letargía. Femenino anticuado. Enfermedad. LETARGO.

ETIMOLOGÍA. *Letargo:* griego, ληθαργία *(lēthargía)*; latin, *lēthargĭa;* catalan antiguo, *llitargia;* moderno, *letárgia;* provenzal, *letargia*, *litarguia;* francés, *léthargie;* italiano, *letargia.*

Letárgicamente. Adverbio de modo. Con letargo.

ETIMOLOGÍA. *Letárgica* y el sufijo adverbial *mente.*

Letárgico, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que está con letargo ó lo que pertenece á esta enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Letargía:* griego ληθαργικός *(lēthargikós)*; latin, *lēthargĭcus;* italiano, *letàrgico;* francés, *léthargique;* provenzal, *litargiæ.*

Letargo. Masculino. *Medicina.* Accidente peligroso que consiste en la suspension del uso de los sentidos y de las facultades del ánimo. ‖ Metáfora. Torpeza, insensibilidad, enajenamiento del ánimo por la vehemencia de alguna pasion.

ETIMOLOGÍA. Griego λήθη *(léthē)*, olvido, ληθαργος *(lēthargos):* latin, *lēthargus;* italiano, *letargo;* francés, *léthargus.*

Letargoso, sa. Adjetivo. Lo que aletarga.

Lete. Masculino. *Mitología.* Río del Olvido, porque sus aguas hacían olvidar lo pasado á los que la bebían. Segun la mitología, el Leteo separaba el Tártaro de los Campos Elíseos. (MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λήθη *(Léthē)*: latin, *Lēthe;* francés, *Léthé.*

Leteo, ea. Adjetivo. *Poética.* Lo que pertenece al río Lete ó Leteo, y participa de alguna de las calidades que le atribuye la mitología.

ETIMOLOGÍA. Latin *lēthæus;* catalan, *leteo, a.*

Leticia. Femenino anticuado. Alegría, regocijo, deleite.

ETIMOLOGÍA. *Letacion:* latin, *lætitĭa;* italiano, *letizia;* catalan antiguo, *letícia.*

Letifero, ra. Adjetivo. Que da ó lleva consigo la muerte.

ETIMOLOGÍA. Latin *lētĭfer*, de *lētum*, muerte, y *ferre*, producir; francés, *léthifère.*

Letificacion. Femenino. Accion ó efecto de letificar.

Letificado, da. Participio pasivo de letificar.

ETIMOLOGÍA. Latin *lætĭfĭcātus*, participio pasivo de *lætĭfĭcāre.*

Letificador, ra. Masculino y femenino. El que letifica.

ETIMOLOGÍA. *Letificar:* latin, *lætĭfĭcātor*, en Tertuliano.

Letificante. Participio activo de letificar. Lo que alegra. ‖ Adjetivo anticuado. *Medicina.* Se aplicaba á los remedios que dan energía, actividad y vigor. Se usaba tambien como sustantivo masculino.

Letificar. Activo. Alegrar, regocijar. ‖ Animar.

ETIMOLOGÍA. Latin *lætĭfĭcāre*, alegrar, de *lætus*, alegre, y *facĕre*, hacer; italiano, *letiziare.*

Letifico, ca. Adjetivo. Lo que alegra.

ETIMOLOGÍA. Latin *lætĭfĭcus;* de *lætus*, alegre, y *facĕre*, hacer: LÆTIFICA *referre*, traer buenas noticias.

Letijo. Masculino anticuado. LITIGIO.

Letor, ra. Masculino y femenino anticuado. LECTOR, por el que lee.

Letos. Masculino plural. *Antigüedades.* Nombre de unos bárbaros del Norte que, habiendo hecho una irrupcion en territorio del imperio romano, obtuvieron ciertas porciones de terreno, previa condicion de estar sujetos al servicio militar de Roma. Bajo la denominacion de LETOS se entendía, ora la poblacion rústica que permanecía entregada al cultivo de los campos, ora lo más selecto de aquella poblacion, que servía en los ejércitos romanos

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *leti* y *læti*, forma de *Letĭa*, ribera de los Países-Bajos. (DON MARTIN, *citado por* LITTRÉ.)

Letra. Femenino. La nota, cifra ó carácter de un alfabeto, que por sí solo ó junto con otros forma una sílaba, y sirve para escribir nuestros conceptos. ‖ En castellano se distinguen unas de otras las letras alfabéticas con las siguientes denominaciones. CONSONANTE. La que no tiene sonido sin el apoyo de una vocal, y algunas de dos, como la B, la C y todas las del abecedario, ménos las vocales. ‖ DOBLE. Cada una de las que se escriben con dos signos, como la CH, la LL, etcétera. ‖ LÍQUIDA. La consonante cuyo sonido se debilita cuando, precedida de otra, forma sílaba con ella, como en las palabras *clase, pleno, mezcla, drama, crimen, padre.* La L y la R son las únicas de esta clase en castellano. ‖ MUDA. Se ha dado esta calificacion á la consonante en cuyo nombre no precede á ella una vocal, como la D *(de)*, la T *(te)*, etc. ‖ SEMIVOCAL. Llámase de este modo la consonante que se pronuncia anteponiendo á ella una vocal, como la F *(èfe)*, la M *(eme)*, etcétera. ‖ SENCILLA. Cualquiera de las que se escriben con un solo signo: A, B, D, etc. ‖ VOCAL. Cada una de las cinco que tienen sonido propio: A, E, I, O, U. ‖ El sonido con que se pronuncia cada uno de los caractéres del alfabeto. ‖ La forma y modo particular que cada uno tiene de escribir, ó la que es propia y peculiar de alguna escuela, nacion, etc. ‖ LEMA. En los emblemas, etc. ‖ El sentido gramatical de una frase, sentencia ó discurso. ‖ El carácter ó cifra numérica. ‖ LETRA DE CAMBIO. ‖ Especie de romance corto, cuyos primeros versos se suelen glosar. ‖ Las composiciones, palabras y expresiones que ajustadas á las notas se cantan. ‖ Familiar. Sagacidad y astucia para manejarse; y así se dice: Fulano tiene mucha LETRA. ‖ *Imprenta.* Instrumento hecho de plomo mezclado con antimonio, que por un extremo tiene relevada la señal de una letra de abecedario ú otra cifra, y sirve para imprimir. Llámase así tambien el conjunto de estos instrumentos; y así se dice: esta composicion tiene mucha LETRA, las cajas están llenas de LETRA. ‖ Anticuado. CARTA, por el papel, etc. ‖ Anticuado. LETRERO. ‖ Plural. La carrera y profesion de las ciencias; como la de jurista, la de teólogo. ‖ Orden, provision ó rescripto. Tiene más uso hablando de los que se expiden en materias eclesiásticas. ‖ Provincial Aragon. Certificacion ó testimonio. ABIERTA. La carta de crédito y órden que se da á favor de alguno, para que se le franquee el dinero que pida sin limitacion de cantidad. ‖ ALDINA. LETRA CURSIVA. ‖ BASTARDA. Cierta forma de letra de mano inclinada hácia el lado siniestro. ‖ BASTARDILLA. LETRA BASTARDA. ‖ BORROSA. La que no tiene limpieza en los perfiles por defecto del papel ó por la demasiada tinta. ‖ CANINA. La R, por la fuerza con que se pronuncia en principio de diccion y en otros casos, y la RR siempre que se usa. ‖ CAPITAL. LETRA MAYÚSCULA. ‖ CORRIDA. *Imprenta.* La que está trastrocada y cambiada, lo que

Digitized by Google

suele suceder en los principios y finales por descuido de los prensistas. || La que está hecha con facilidad y soltura. || CORTESANA. Cierta forma ó carácter pequeño y garifo que se usaba antiguamente. || CURSIVA. La de imprenta que es parecida á la de mano. || DE CAMBIO. *Comercio.* La órden de pago que extiende y firma el comerciante, entregándola al que le da dinero ó valores, para que éste, en virtud de ella, reciba su importe en el punto donde le conviene cobrarlo. || DE CAJA ALTA. *Imprenta.* MAYÚSCULA. || DE CAJA BAJA. *Imprenta.* MINÚSCULA. || DE IMPRENTA. LETRA DE MOLDE. || DE MANO. La que se escribe, á diferencia de la de molde ó impresa. || DE MOLDE. La impresa. || DE DOS PUNTOS. *Imprenta.* La mayúscula de que se suele usar en los carteles y principios de capítulo, así llamada por estar fundida en dos líneas del cuerpo de su grado. || DE TÓRTIS. Véase TÓRTIS. || DOMINICAL. En el cómputo eclesiástico, una de las siete primeras del alfabeto, con que se señalan los siete dias de la semana, y en cada año es aquella que corresponde al primer dia de él, en lo cual alternan sucesivamente. || FLORIDA. *Imprenta.* La mayúscula abierta en lámina con algun adorno al rededor de ella. || GÓTICA. La de forma rectilínea y angulosa, que se usó en lo antiguo, y se usa aún especialmente en Alemania. || HISTORIADA. La mayúscula abierta en lámina con algunas figuras ó símbolos. || MAYÚSCULA. La letra grande que sirve para escribir los nombres propios, y para empezar capítulo, párrafo ó período. Se usa tambien MAYÚSCULA como sustantivo femenino. || MENSAJERA. Anticuado. CARTA MISIVA. || MENUDA. Familiar. Astucia, sagacidad. || MINÚSCULA. La letra pequeña y regular, en contraposicion de la grande, llamada mayúscula. Se usa alguna vez la voz MINÚSCULA como sustantivo. || NUMERAL. Cualquiera de las que empleaban en la numeracion los romanos. Véase NÚMERO. || PELADA. La igual y limpia que no tiene rasgos ni cabeceados. || LETRA POR LETRA. Expresion metafórica. Enteramente, sin quitar ni añadir cosa alguna. || PROCESADA. Se llama así la que está encadenada y enredada; como se ve en varios procesos antiguos. || REDONDA. En la imprenta la que no es cursiva. || LETRAS COMUNICATORIAS. TESTIMONIALES. || DIVINAS. La Biblia ó Escritura Sagrada. || EXPECTATIVAS. Los despachos reales ó bulas pontificias que contienen la gracia de la futura de empleo ó dignidad, prebenda ó beneficio, etc., á favor de algun sujeto. || GORDAS. Corta instruccion ó talento. Se usa más comunmente con el verbo tener. || GÓTICAS. Anticuado. Corta instruccion y talento. || HUMANAS. El estudio de los autores clásicos griegos y latinos, y tambien de los más notables escritores de las naciones modernas, con el cual se adquiere por medio de la imitacion el buen gusto en el arte de hablar y de escribir. || PATENTES. El edicto público ó mandamiento del príncipe que se despacha sellado con el sello principal sobre alguna materia importante para que conste su contenido. || SAGRADAS. LETRAS DIVINAS. || TIRADA. La que por hallarse escrita con soltura está unida y enlazada con otra, y formada de un golpe. || VERSAL. *Imprenta.* La letra mayúscula. || A LA LETRA, AL PIÉ DE LA LETRA. Modismo. Literalmente, segun la LETRA y significacion natural de las palabras. || Enteramente, y sin variacion, sin añadir ni quitar nada; y así se dice: copiar, insertar A LA LETRA. || Puntualmente, sin ampliacion ni restriccion alguna; como observar, cumplir Á LA LETRA. || A LETRA VISTA. Modo adverbial. Entre comerciantes y hombres de negocios, lo mismo que Á LA VISTA. || ATARSE Á LA LETRA. Frase. Sujetarse al sentido literal de cualquier texto. || BUENAS LETRAS. LETRAS HUMANAS. || LA LETRA CON SANGRE ENTRA. Refran que da á entender que, para aprender lo que se ignora, ó adelantar en cualquiera cosa, no han de excusarse el estudio y el trabajo. || METER LETRA. Frase metafórica y familiar. Meter bulla, procurar embrollar las cosas. || PRIMERAS LETRAS. La doctrina é instruccion en el arte de leer, escribir y otras nociones elementales. || *Comercio.* PROTESTAR UNA LETRA. Frase. Requerir ante escribano al que no quiere aceptarla ó pagarla, para recobrar su importe del dador de ella, con más los daños que se causaren. || SEGUIR LAS LETRAS. Frase. Estudiar, dedicarse á las ciencias.

ETIMOLOGÍA. Latin *littĕra* y *lītĕra*.

1. *Littĕra* está en relacion con *līnea*, línea; de *līnum*, lino; *līnĕre*, untar, puesto que la letra es un líquido, una untura. (CORSSEN.)

2. *Littĕra* representa *līneātūra*, como *līneātūra* representa *līnea;* del griego *línon* (λίνον), liso, unido, compacto, sin vello. (ESCALÍGERO.)

3. El latin *lītĕra* se deriva del sanscrito *likh*, escribir, grabar. (MEYER.)

Derivacion.—Sanscrito *likh*, escribir; latin, *littĕra*, *lītĕra;* italiano, *lettera;* francés del siglo XI, *letre;* moderno, *lettre;* provenzal, *lettra, letra;* catalán, *lletra;* portugués, *letra;* Berry, *letre;* burguiñon, *llôtre.*

Reseña.—1. «Las letras se llamaban entre los griegos *stoijeia;* y entre los latinos, *elementa*, cuando se quería expresar el sonido elemental; y para indicar el signo de este sonido, empleaban los griegos la voz *grámma*; y los latinos, la voz *littĕra* ó *lītĕra*. (MONLAU.)

2. Expresion proverbial. TENER MUCHA LETRA MENUDA. Ser muy leguleyo, tener la costumbre de argumentar.

Letrada. Femenino familiar. La mujer del letrado ó abogado.

Letradico, llo, to. Masculino diminutivo de letrado.

Letrado, da. Adjetivo. El que es sabio, docto é instruido. || Familiar. Se dice del que presume de discreto y habla mucho sin fundamento. || Anticuado. El que sólo sabía leer. || Anticuado. El que sabe escribir, y tambien lo que se escribe y pone por letra. || Masculino. ABOGADO. || A LO LETRADO. Modo adverbial. Al uso de los letrados.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* provenzal, *letrat;* catalan, *lletrat;* burguiñon, *lottray;* francés, *lettré.*

Letradura. Femenino anticuado. LITERATURA. || Anticuado. La instruccion en las primeras letras ó en el arte de leer.

Letraduría. Femenino anticuado. Dicho vano é inútil, proferido con alguna presuncion.

Letran (PALACIO Y BASÍLICA DE). *Historia.* El palacio fué construido en Roma por LATERANUS *Plantius*, á quien Neron hizo dar muerte para apoderarse de sus bienes, y donado por Constantino *el Grande* al papa Melquiades. Sirvió de residencia á los pontífices hasta su marcha á Avignon en 1308. Sixto V le reconstruyó hácia fines del siglo XVI. Inocente XII le convirtió en hospital en 1693; y Gregorio XVI, en museo de antigüedades cristianas en 1843. La basílica de san Juan de LETRAN se construyó junto al palacio, por órden de Constantino, hácia el año 324, y la donó al papa Silvestre I. Es una de las cinco basílicas patriarcales de Roma y la primera entre ellas, porque allí toman los papas posesion de su dignidad episcopal. Se la llama tambien *basílica constantiniana* por el nombre de su fundador, y es una de las más bellas y de las más ricas de Roma. En ella se celebraron trece concilios; cinco de ellos, ecuménicos, hasta el año 1725. El primero de estos últimos, bajo Calisto II, en 1123, tuvo por objeto la querella de las investiduras; en el segundo, bajo Inocente II, en 1139, se condenó á Arnaldo de Brescia; en el tercero, bajo Alejandro III, en 1179, se acordaron reglas para la eleccion de los papas; en el cuarto, bajo Inocente III, en 1215, se excomulgó á los vandenses y á los albigenses; y en el quinto, bajo Leon X, se trató de la extincion del cisma, de la reforma de la Iglesia y de la guerra contra los turcos.

Letrar. Activo anticuado. DELETREAR.

1. Letras dominicales. Femenino plural. *Cronología.* Son aquellas con que los primeros cristianos sustituyeron á las letras *nundinales* en el calendario Juliano, ó sean las siete primeras del alfabeto, correspondientes á los siete dias en que se divide la semana. Marcan sucesivamente los domingos: la letra A, frente al 1.° de Enero, la B, frente al 2, la C, frente al 3, y así de las demás; es decir que, cuando la LETRA DOMINICAL es A, el 1.° de Enero es domingo; cuando E, es domingo el 5 del mismo mes. Estas letras sirven para fijar el dia de las pascuas.

2. Letras (DE CAMBIO). Femenino plural. *Comercio.* Documentos de giro de una plaza á otra, cuya invencion

Digitized by Google

se atribuye generalmente á los judíos arrojados de Francia por Felipe Augusto, en 1181, que se valieron de este medio para salvar las sumas que habían atesorado. Otros atribuyen su invencion á los florentinos arrojados de Italia en el siglo XIII, por los gibelinos, y refugiados en Francia, si bien es posible que no hicieran más que imitar los procedimientos seguidos por los judíos en ocasion análoga. En Francia, la ciudad de Lyon parece haber sido la primera en adoptar las LETRAS DE CAMBIO, en tiempo de Luis XI, hácia el año 1460. Es de advertir que los antiguos romanos conocieron algo semejante á las LETRAS DE CAMBIO: nos referimos á los *bonos* dados por los recaudadores de impuestos sobre las cantidades que recibían en las provincias. Tal vez esos bonos no se darían más que á los amigos de los perceptores, y contra los grandes centros, donde se recaudaba más; pero lo cierto es que existieron, como puede verse en Ciceron, *Cartas áÁtico* (XII, 24).

Letrero. Masculino. La inscripcion ó rótulo que se pone para memoria, noticia é inteligencia de alguna cosa. ‖ Adjetivo anticuado. LETRADO.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* catalan, *lletrero.*

SINONIMIA. *Letrero, rótulo, inscripcion, lema, epígrafe.* El *letrero* expresa un nombre, un aviso de cualquiera clase; el *rótulo* se refiere á lo que está contenido dentro ó debajo de la superficie en que está escrito; la *inscripcion* sirve para conservar la memoria de algun sujeto, de alguna accion ó de algun acontecimiento; el *lema* explica en palabras sucintas el asunto de un emblema, de una empresa ó de una composicion en verso ó prosa; el *epígrafe* alude al asunto de la composicion; pero no lo explica. Las palabras que suelen escribir los viajeros en los monumentos que visitan, ó los soldados en los cuerpos de guardia, son *letreros;* los que se ponen sobre las puertas de las tiendas, para indicar lo que en ellas se vende, ó en lo exterior de las botellas, con el nombre del líquido que contienen, son *rótulos;* las palabras latinas que están sobre la puerta de Alcalá y sobre la del Jardin Botánico, son *inscripciones;* el *lema* de las armas de la Academia Española es: «limpia, fija y da esplendor;» las memorias que se presentan á los concursos abiertos por los cuerpos científicos, llevan siempre un *epígrafe.* (MORA.)

Letrilla. Femenino diminutivo de letra. ‖ Composicion poética de versos cortos, que suele ponerse en música.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* francés, *létrille, letrille,* tomado de nuestro romance; catalan, *lletreta.*

Los siguientes versos son un buen ejemplo de LETRILLA.

SIMULACION AMOROSA.

—

Mi zagal me llama
grosera amadora,
más fría á sus ruegos
que la helada roca;
Cuando hasta las flores
la llama no ignoran
de amor, en que ardo
turbada y medrosa.
Bien quisiera serle
humana en la hora,
sin darle yo cuenta
de mi aficion loca;
Mas ser atrevido,
y hallar sazon propia
de vencer recatos,
sólo al varon toca;
Que si él entre espinas
no la busca y corta,
de suyo á su mano
no se ha de ir la rosa.

(IGLESIAS, *Letrilla X.*)

Letrina. Femenino. Lugar destinado en las casas para expeler las inmundicias y excrementos.

ETIMOLOGÍA. Latin *latrīna;* italiano, *latrina;* francés, *latrines,* catalan antiguo, *latrina.*

1. El latin *latrīna* representa *lavatrina,* baño privado, forma de *lăvāre,* lavar, segun los gramáticos latinos. (LITTRÉ.)

2. *Latrīna* representa *lătērīna:* de *lătēre,* ocultar. (Otros etimologistas latinos.)

3. En efecto, sincopemos la *e* de *laterina* y resultará la voz del artículo.

4. Segun esta interpretacion, *letrina* quiere decir lugar oculto; esto es, *secreto,* cuyo sentido tiene en Suetonio.—«Lugar destinado en las casas, con una comunicacion subterránea, para echar las inmundicias y excrementos. Covarrubias dice viene del griego *Lithron,* que significa inmundicias; pero lo más verosímil es, que se tomase este nombre del latino *Latrina,* por lo cual algunos dicen *Latrina,* y entre ellos, el mismo Covarrubias, aunque el uso más comun es *Letrina.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Letron. Masculino aumentativo de letra. ‖ Plural. Llamábanse así los caractéres que se ponían, por virtud de letras apostólicas, en las puertas de las iglesias y otros lugares para que constase estar excomulgados los contenidos en aquéllas.

Letronizar. Activo anticuado. Escribir algo con letras grandes.

ETIMOLOGÍA. *Letron.*

Letuario. Masculino anticuado. ELECTUARIO. ‖ Anticuado. Especie de bocadillo que se solía tomar por la mañana ántes del aguardiente.

Letura. Femenino anticuado. LECTURA Ó LEYENDA. ‖ LECTURA en las imprentas, por una clase de letra. ‖ CON LETURA. Frase anticuada. Proceder con aviso y conocimiento.

Leucacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene espinas blancas.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκάκανθα *(leukákantha);* de λευκός *(leukós),* blanco, y *ákantha,* espina: latin, *leucăcantha.*

Leucántema. Femenino. *Botánica.* Nombre de la margarita de los prados.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós),* blanco, y ἄνθημα *(anthēma);* de *ánthos,* flor.

Leucantéreo rea. Adjetivo. *Botánica.* De anteras blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *antera:* λευκός ἀνθερός.

Leucanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De flores blancas.

ETIMOLOGÍA. Griego *leukós,* blanco, y *ánthos,* flor: λευκός ἄνθος.

Leucasia. Femenino. *Geografía.* Isla del mar de Toscana. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Leucăsia.*

Leuce. Femenino. Hierba semejante al mercurial. (PLINIO.) ‖ El álamo blanco. (SERVIO.) ‖ *Mitología.* Hija del mar Océano, amada de Neptuno, quien la colocó en los Campos Elíseos, trasformada en álamo blanco.

ETIMOLOGÍA. Griego λεύκη *(leúkē),* de *leukós,* blanco; latin, *Leuce.*

Leucetiopía. Femenino. *Medicina.* Estado anormal de la piel, cuando se pone blanca.

Leucina. Femenino. *Química.* Sustancia blanca que se obtiene tratando la fibrina por el ácido sulfúrico.

ETIMOLOGÍA. *Leuco:* francés, *leucine.*

Leucipe. Femenino. *Tiempos heróicos.* Esposa de Ilo, madre de Laomedonte. (HIGINIO.) ‖ Otras mujeres llamadas así. *(Inscripciones.)*

ETIMOLOGÍA. Latin *Leucīpe.*

Leucipo. Masculino. *Mitología.* Padre de Febe y de Hilaira, doncellas muy hermosas, á quienes robaron Cástor y Pólux. (OVIDIO.) ‖ Padre de Hércules y de Auge. (HIGINIO.) ‖ Uno de los cazadores del jabalí de Calidonia. ‖ Nombre de un filósofo. (CICERON.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Leucippus.*

Leucita. Femenino. *Mineralogía.* Granate anfígeno (granate blanco).

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós),* blanco, francés, *leucite.*

Leuco. Prefijo técnico, del griego λευκός *(leukós),* blanco, forma de λύκη *(lúkē),* la primera luz ántes de salir el sol, la cual es blanca: *prima lux ante solis ortum.*

Leucoblefáreo, rea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los párpados blancos.

ETIMOLOGÍA. Griego *leukós,* blanco, y *blepharón,* párpado: λευκός βλεφαρόν.

Leucocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *karpós,* fruto: λευκός καρπός.

Leucocéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De flores blancas reunidas en capítulos. ‖ *Historia natural.* De cabeza blanca.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *képhalē,* cabeza: λευκός κεφαλή.

Leucócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *kéras,* cuerno.

Leucocitemia. Femenino. *Medicina.* Alteracion nuevamente estudiada, la cual consiste en un aumento considerable de los glóbulos blancos que dan á la sangre cierto tinte entre gris y rojo.

ETIMOLOGÍA. Griego *leukós,* blanco; *kytos,* célula, y *haima, hæma,* sangre: francés, *leucocythemie.* Toda la forma griega sería: λευκός-κύτος-αἷμα.

Leucocitémico, ca. Adjetivo Concerniente á la leucocitemia.

ETIMOLOGÍA. *Leucocitemia:* francés, *leucocythémique.*

Digitized by Google

Leucocito. Masculino. *Anatomía general.* Especie de elemento que se presenta, ora en estado de células, ora en el de núcleos sueltos y blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *kytos*, célula: francés, *leucocyte.*

Leucocriso. Masculino. *Mineralogía.* Especie de piedra preciosa que blanquea como el cristal. (PLINIO.) ‖ Otra de la clase de los jacintos de color de oro con vetas blancas. (IDEM.)

ETIMOLOGÍA. Griego λευκόχρυσος *(leukóchrysos);* de *leukós*, blanco, y *chrysos*, oro: latin, *leucochrīsos;* francés, *leucochryse.*

Leucodermo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De piel blanca.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *dérma*, piel: λευκός δέρμα.

Leucodonte. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dientes blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *odóntos*, genitivo de *odoūs*, diente.

Leucófeo, fea. Adjetivo. *Historia natural.* Que es de color ceniciento.

ETIMOLOGÍA: Griego λευκόφαιος *(leukóphaios),* mezclado de blanco y de negro; *ex albo et fusco mixtus.*

Leucófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas cubiertas de pelusilla blanca.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *phyllon*, hoja: λευκός φύλλον.

Leucoflegmasía. Femenino. *Medicina.* Inflamacion general del tejido celular. ‖ ANASARCA.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκοφλεγματία *(leukophegmatía);* de *leukós*, blanco, y *phlegma* (φλέγμα), flema: francés, *leucophlegmasie.*

Leucoflegmático, ca. Adjetivo. Relativo á la leucoflegmasía; en cuyo sentido se dice: *accidentes* LEUCOFLEGMÁTICOS.

ETIMOLOGÍA. *Leucoflegmasía:* francés, *leucophlegmatique.*

Leucofo, fa. Adjetivo. *Historia natural.* De color blanquinegro.

ETIMOLOGÍA. *Leucofeo.*

Leucófrina. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana entre los magnesios, aludiendo á que la representaban con entrecejo blanco. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Λευκοφρύνη *(Leukophrynē);* de *leukós*, blanco, y *ophrys*, entrecejo: latin, *Leucŏphryna.*

Leucófrino, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las cejas ó pestañas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leucófrina.*

Leucofro. LEUCÓFRINO.

Leucoftalmo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De ojos blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *ophthalmós*, ojo: λευκός οφθαλμός.

Leucogastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* De vientre blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *gastro.*

Leucogea. Femenino. *Mineralogía.* Piedra preciosa de color blanco, la misma que galactite. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λευκογαία *(leukogaía);* de *leukós*, blanco, y *gaīa;* tierra: latin, *leucŏgæa;* francés, *leukogée.*

Leucografía. Femenino. *Medicina.* Descripcion de los albinos, tratado sobre el albinismo.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκογραφία *(leukografía);* de *leukós*, blanco, y *graphēia*, descripcion: latin, *leucogrăphĭa*, sinónimo de *leucogea;* francés, *leucographie*, leucografía.

Leucógrafo, fa. Adjetivo. *Botánica.* Calificacion de una especie de cardo en cuyas hojas se encuentra un delineamiento parecido á rasgos de caligrafía. ‖ Masculino. El que entiende de leucografía.

ETIMOLOGÍA. *Leucografía:* griego, λευκόγραφις *(leukógraphis);* latin, *leucogrăphis*, especie de cardo. (PLINIO.)

Leucolito. Masculino. *Química.* Nombre con que Ampère designó todos los metales que forman sales blancas ó incoloras con los ácidos no colorados.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *lytos* (λύτος), disuelto: francés, *leucolyte.*

Leucólomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De bordes blancos.

ETIMOLOGÍA. Griego *leukós*, blanco, y *lōma*, orla, orilla del vestido: λευκός λῶμα.

Leucoma. Masculino. *Cirugía.* Manchita blanca que sale en la córnea trasparente del ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego λεύκωμα *(leúkōma),* de λευκόω *(leukóō),* blanquear, forma de *leukós*, blanco: francés, *leucoma, leucome.*

Leucómelo, la. Adjetivo. *Historia natural.* De color blanquinegro.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *mélas*, negro: λευκός μέλας.

Leucomoria. Femenino. *Medicina antigua.* Estado de languidez moral, sinónimo de melancolía.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós),* blanco, y μωρία *(mōría),* imbecilidad.

Leuconoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* De lomo blanco.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós),* blanco, y νῶτος *(nōtos),* espalda.

Leucopatía. Femenino. *Zoología.* Estado de un animal que, por vicio de conformacion, tiene la piel blanca. ‖ *Medicina.* ALBINISMO.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *páthos* (πάθος), enfermedad: francés, *leucopathie.*

Leucope. LEUCÓPODO.

ETIMOLOGÍA. La forma *leucope*, que se halla en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Leucopirro, rra. Adjetivo. *Historia natural.* De un color entre blanco y rojo.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós),* blanco, y πυῤῥός *(pyrrhós),* rojo.

Leucopleuro, ra. Adjetivo. *Historia natural.* De costados ó bordes blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *pleurá* (πλευρά), costado.

Leucópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *podós*, genitivo de *poūs*, pié: francés, *leucopode.*

Leucópogo, ga. Adjetivo. *Historia natural.* De barba blanca. ‖ *Botánica.* Arbusto bicórneo de Nueva-Holanda.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *pōgōn*, barba: francés, *leucopogon.*

Leucoprocto, ta. Adjetivo. *Zoología.* De trasero blanco.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκός *(leukós),* blanco, y πρωκτός *(prōktós),* ano.

Leucopso, sa. Adjetivo. *Zoología.* De ojos blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *ópsis* (ὄψις), vista.

Leucóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* De alas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *pterón*, ala.

Leucóris. Masculino. *Zoología.* Especie de antílope de las Indias.

ETIMOLOGÍA. *Leuco.*

Leucorráico, ca. Adjetivo. LEUCORRÉICO.

Leucorranfo, fa. Adjetivo. *Zoología.* De hocico blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *rhámphos* (ῥάμφος), el pico de las aves, *rostrum avium.*

Leucorrea. Femenino. *Medicina.* Flujo blanco que padecen las mujeres, consistente en una secrecion mucosa.

ETIMOLOGÍA. Griego λευκόῤῥοια *(leukórrhoia);* de *leukós*, blanco, y *rhóos* (ῥόος), flujo; de *rheīn* (ῥεῖν), manar: francés, *leucorrhée.*

Leucorréico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la leucorrea.

ETIMOLOGÍA. *Leucorrea:* francés, *leucorrhéique.*

Leucorrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* De pico blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *rhygchos*, pico; λευκός ῥύγχος.

Leucorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* De raíces blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *rhíza*, raíz.

Leucospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De frutos blancos.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *spérma*, simiente, grano.

Leucóspilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene manchas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *spīlos* (σπῖλος), mancha.

Leucósporo. Masculino. *Botánica.* Division de agáricos que no tienen velo ó que lo tienen variable, cuyas hojas no cambian y que tienen blancas las esporidias.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *sporá* (σπορά), grano, simiente.

Leucostina. Femenino. *Mineralogía.* Roca volcánica protosolicosa, con cristales de feldespato.

ETIMOLOGÍA. *Leuco.*

Leucóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De boca blanca.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *stóma*, boca.

Leucoto, ta. Adjetivo. De orejas blancas.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *ōtós*, genitivo de *oūs*, oido.

Leucoxanto, ta. Adjetivo. Mezclado de blanco y amarillo.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *xanthós* (ξανθός), amarillo.

Leucóxilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De tronco blanco.

ETIMOLOGÍA. *Leuco* y *xylon* (ξύλον), madera.

Leucrocota. Femenino. Cuadrúpedo de Etiopía parecido al asno salvaje.

ETIMOLOGÍA. Latin *leocrŏcōtta* y *leucrŏcōtta*, de *leo*, leon, y *crocōtta.* (PLINIO.)

Digitized by Google

Leucrocuta. LEUCROCOTA.

ETIMOLOGÍA. La forma *leucrocuta*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Leuctra Femenino. *Geografía antigua.* Lugar de Beocia, en los contornos de Platea, junto al cual derrotaron los beocios á los lacedemonios bajo la conducta del tebano Epaminondas. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Leuctra.*

Leudar. Activo. Dar fermento á la masa con la levadura.

ETIMOLOGÍA. *Leudo.*

Leudo, da. Adjetivo. Aplícase á la masa ó pan fermentado con levadura.

ETIMOLOGÍA. *Levadura. Leudo* es la contraccion de *levudo.*

Leva. Femenino. *Marina.* La partida de las embarcaciones del puerto. ‖ Recluta ó enganche de gente para el servicio de un Estado. Decíase comunmente de la reunion de ociosos y vagos, que solía hacerse por la justicia para destinarlos al servicio de mar ó tierra. ‖ IRSE Á LEVA Y Á MONTE. Frase. Escaparse, huirse, retirarse.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* catalan, *lleva;* provenzal, *levada;* francés, *levée;* italiano, *levata.*

1. «*Pieza de* LEVA. El cañonazo que disparan los navíos y galeras, para avisar á los soldados y marineros de su equipage y pasageros, que se recojan á bordo, porque está pronto á hacerse á la vela.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. «*Levas.* Se toma algunas veces por enredos, tretas y maulas. (IDEM.)

«Dijo el pobrete: yo soy hombre de pró, y conmigo no hay *levas.*» (QUEVEDO. *Cuentos.*)

Reseña histórica.—I. LEVAS *militares entre los antiguos griegos.*—1. En tiempo de Agamemnon, los reyes hacían que la suerte designase los individuos de cada familia que debían seguirles á la guerra.

2. En Aténas, promulgadas las leyes de Solon, las tres primeras de las cuatro clases, en que se dividía el pueblo, que comprendían las más ricas, eran las únicas que contribuían al servicio militar. Todos los ciudadanos, de 20 á 60 años de edad, entraban en el ejército activo; y desde los 60, sólo estaban obligados á defender el territorio del Atica. Las LEVAS se hacían de este modo: un *strátegos* ó general subía á un tribunal en la plaza pública, y hacía citar á todos los ciudadanos que, por su edad, estaban obligados al servicio de las armas. Un *taxiarca*, oficial general, colocado á su lado, iba llamando á los ciudadanos y tomando nota de aquellos que el *strátegos* hallaba aptos para el servicio. Los extranjeros establecidos en el país eran aceptados en las necesidades urgentes, como tambien los esclavos, si bien éstos se reservaban, por lo general, para la marina.

3. En Esparta, todos los ciudadanos eran soldados desde los 20 á los 60 años, y la LEVA consistía en convocar tal ó cual tribu. En casos urgentes, se disponía de los libertos y de los ilotas.

II. LEVAS *militares entre los antiguos romanos.*—1. Las hubo de dos clases: *legítimas* y *tumultuarias* ó *subitarias.* Una y otra se hacían solamente por órden del Senado.

2. La *legítima* era anual y servía para reemplazar á los legionarios muertos en la guerra, ó que habían extinguido su tiempo de servicio, deificándose, en Roma, en el Capitolio, en el Foro, ó en el campo de Marte. Se convocaba para un dia no feriado á cuantos ciudadanos estaban por su edad sujetos al reclutamiento. El general que debía mandarlos, presidía la asamblea, desde su tribunal, á cuyo pié se colocaban diferentes atributos militares. Cada ciudadano era llamado por su nombre, y examinado por los tribunos, que decidían si era ó no apto para el servicio, y que, terminada la LEVA, les hacían prestar el juramento militar, destinándoles al arma en que habían de servir.

3. La LEVA *tumultuaria* ó *subitaria* sólo se verificaba de improviso, en circunstancias críticas, en momentos de un gran peligro, causado por una guerra en Italia ó en las fronteras, ó por una invasion de los galos. El general que debía ir á combatir al enemigo, subía al Capitolio, desplegaba dos banderas, una, roja para la infantería y otra, verde, para la caballería, y exclamaba: «Que me sigan todos los que quieran salvar á la república.» Este llamamiento se denominaba *conjuracion.* Diferentes emisarios le repetían en los campos, y esto se denominaba *evocacion.* La LEVA *tumultuaria* era una órden dada bajo la forma de invitacion; una LEVA en masa, para la cual no se admitía excepcion alguna.

4. En tiempo de Augusto y de sus sucesores, siendo permanentes los ejércitos, y admitiéndose en ellos á todos, la recluta se verificaba principalmente en las provincias, y había al efecto oficiales reclutadores. Del mismo modo se hizo bajo Constantino y sus sucesores, si bien solamente entre propietarios de determinados bienes.

Levada. Femenino. En la cría de la seda es la porcion de gusanos que se alza y muda de una parte á otra. ‖ El movimiento airoso con que se maneja la lanza, estoque, etc., ántes de ponerlos en su lugar. ‖ *Esgrima.* La ida y venida ó el lance que de una vez y sin intermision juegan los dos que esgrimen. ‖ Anticuado. Salida ó nacimiento de los astros. ‖ Anticuado. LLEVADA, recado ó mensaje.

ETIMOLOGÍA. *Leva:* catalan, *llevada; fér* LLEVADA, pujar.

Levadero, ra. Adjetivo. Lo que se ha de cobrar ó exigir.

ETIMOLOGÍA. *Levar.*

Levadizo, za. Adjetivo. Lo que se levanta ó puede levantar con algun artificio quitándolo y volviéndolo á poner, ó levantándolo y volviéndolo á dejar caer. Tiene más uso hablando de los puentes.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* catalan, *llevadís, a.*

Levador. Masculino. El que leva. ‖ Anticuado. LLEVADOR, portador ó conductor. ‖ *Germanía.* El ladron que huye con prontitud despues de ejecutado el hurto. *Germanía.* El ladron astuto y sutil que usa de muchas tretas para hurtar. ‖ Operario que en las fábricas de papel recibe el pliego que otro le alarga, dejándolo caer luego encima de un fieltro extendido y cubriéndolo con un pedazo de tela.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* latin, *lĕvātor,* el que alivia, en sentido metafórico; ladron, en Petronio.

Levadura. Femenino. La harina amasada sin sal, fermentada ó cocida, hasta que se ponga agria.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* italiano, *lievito;* francés, *levain;* provenzal, *levan;* walon, *loukain; louwain.*

1. Nuestro *levadura* viene de una forma ficticia, *lĕvātūra,* simétrica de *lĕvātor:* el italiano *lievito* se deriva del bajo latin *lĕvĭtus,* del latin *lĕvātus,* levantado: las demás formas representan el latin *lĕvāmen,* la accion de levantar.

2. La LEVADURA es lo que levanta ó eleva la masa.

Levamiento. Masculino anticuado. Levantamiento, sedicion.

ETIMOLOGÍA. *Levar:* latin, *lĕvāmĕntum,* alivio, consuelo, descanso: LEVAMENTO *esser,* servir de alivio, consolar. (CICERON.)

Levantable. Adjetivo. Que puede levantarse.

Levantadamente. Adverbio de modo. Con elevacion, en estilo sublime y levantado.

ETIMOLOGÍA. *Levantada* y el sufijo adverbial *mente.*

Levantadísimo, ma. Adjetivo superlativo de levantado.

Levantadizo, za. Adjetivo anticuado. Provincial Aragon. LEVADIZO.

Levantado, da. Adjetivo. Elevado ó sublime. ‖ Orgulloso.

Levantador, ra. Masculino y femenino. El que levanta. ‖ Amotinador, sedicioso.

Levantadura. Femenino anticuado. LEVANTAMIENTO.

Levantamiento. Masculino. La accion y efecto de levantar ó levantarse alguna cosa. ‖ Sedicion, alboroto popular. ‖ Sublimidad, elevacion. ‖ Provincial Aragon. Ajuste, conclusion y finiquito de cuentas.

ETIMOLOGÍA. *Levantar:* catalan, *levantament.*

Levantar. Activo. Mover de abajo á arriba alguna cosa, elevarla, ponerla en lugar más alto que el que ántes tenía. Se usa tambien como recíproco. ‖ Poner derecho ó recto lo que ántes estaba tendido, echado, etc. Se usa tambien como recíproco. ‖ Construir, fabricar, edificar. ‖ Metáfora. Erigir, establecer, instituir. ‖ Alborotar, rebelar, mover sediciones. Se usa tambien como recíproco. ‖ Fingir, atribuir, imputar alguna cosa falsa y maliciosamente. ‖ Esforzar, animar, infundir confianza y ánimo, dar espíri-

Digitized by Google

tu y valor. ‖ Engrandecer, elevar, ensalzar. ‖ Mover, ahuyentar, hacer que salte la caza del sitio en que estaba. Se usa tambien como recíproco. ‖ En los juegos de naipes, ALZAR, y en algunos de ellos, CARGAR. ‖ Reclutar, alistar, hacer gente para el ejército. Aumentar, subir, dar mayor incremento ó precio á alguna cosa. ‖ Subir de punto la voz ó los instrumentos. ‖ Causar, ocasionar, formar, excitar. Se usa tambien como recíproco. ‖ Mover, pasar de un lugar á otro. Se usa tambien como recíproco. Quitar, recoger, llevar; como la tienda, las mieses. ‖ Recíproco. Dejar la cama el que estaba acostado. ‖ Vestirse, dejar la cama el que estaba en ella por alguna enfermedad ó indisposicion. ‖ Sobresalir, elevarse sobre alguna superficie ó plano. ‖ ACTA. Frase. Extender por escrito la relacion de los acuerdos y deliberaciones de alguna corporacion ó junta, y tambien consignar en la misma forma los hechos que pasan ó las razones que median en cualquier reunion, cuando importa que consten para en adelante. ‖ Á ALGUNO HÁCIA ARRIBA Ó TAN ALTO. Frase. Irritarle, hacerle sentir gravemente alguna cosa. ‖ LA SESION. Terminarla. ‖ EL SITIO. *Milicia.* Abandonarle, desistir de él. ‖ LEVANTARSE CON ALGUNA COSA. ‖ Frase. Apoderarse de ella con usurpacion ó injusticia. ‖ LEVANTAR Á UNO LA TAPA DE LOS SESOS. Frase. Darle un pistoletazo en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Levante.*

Levantarse. Recíproco. Elevarse. ‖ Sublevarse. ‖ Se usa en sentido recíproco y pasivo en las demás acepciones del activo. ‖ Á MAYORES. Descomedirse. ‖ LA TAPA DE LOS SESOS. Darse un tiro en la cabeza.

Levante. Masculino. La parte del horizonte por donde nace el sol. ‖ El viento que viene de la parte oriental. ‖ DE LEVANTE. Modo adverbial. En disposicion próxima de hacer algun viaje ó mudanza, ó sin haber fijado el domicilio. ‖ Los países que respecto de nosotros están al Oriente. Se aplica tambien á las cosas que á ellos se refieren; como comercio DE LEVANTE, trigos DE LEVANTE.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĕvans, lĕvantis,* participio presente de *lĕvāre,* levantar, elevar, porque el sol se *eleva* ó se *levanta* por ese punto del horizonte, que es el contrario de *Poniente:* italiano, *Levante;* provenzal y francés, *Levant;* catalan, *Llevant.*

Levantichol. Masculino. Nombre dado en el Mediteráneo á la virazon floja del Sudeste.

Levantina. Femenino. Especie de tela de seda procedente de Levante.

ETIMOLOGÍA. *Levante:* francés, *levantine.*

Levantino, na. Adjetivo. LEVANTISCO.

ETIMOLOGÍA. *Levante:* italiano, *levantino;* francés, *levantin;* catalan, *llevantí, na.*

Levantisco, ca. Adjetivo. El natural de Levante ó lo que pertenece á él. ‖ El de genio inquieto y turbulento. ‖ LOS LEVANTISCOS Ó LEVANTINOS. *Marina.* Los marineros del Mediterráneo: y especialmente, los de las costas de Turquía y del Asia menor.

Levar. Activo anticuado. LEVANTAR. ‖ Anticuado. LLEVAR. ‖ *Marina.* Hablando de las anclas, LEVANTAR. ‖ Anticuado. Hacer levas ó levantar gente para la guerra. ‖ Anticuado. QUITAR. ‖ Neutro anticuado. NACER ó salir los astros. ‖ Recíproco. *Marina.* Hacerse á la vela. ‖ *Germanía.* Moverse ó irse.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĕvāre,* levantar, forma verbal de *lĕvis,* leve: italiano, *levare;* francés, *lever;* provenzal, *levar.*—«LEVAR *por la tea.* Frase náutica que significa levar el ancla por el cable ó calabrote, por haber faltado el orinque.» (*Vocabulario marítimo de Sevilla.*)

Levare. Activo anticuado. Llevar. ‖ Hurtar.

Levarse. Recíproco. *Marina.* Hacerse á la vela. ‖ *Germanía.* Moverse ó irse.

Le Vasseur (MARÍA TERESA). Mujer francesa, célebre por haber vivido en estado de matrimonio con Juan Jacobo Rousseau, que nació en 1721 y murió en 1801. Rousseau se unió á ella á la edad de 33 años y cuando TERESA contaba 24. Careciendo absolutamente de educacion y teniendo un carácter áspero é intratable, acibaró constantemente la existencia del filósofo, sin que los esfuerzos de éste, ni las consideraciones que le guardaban muchos de los personajes que trataban á Rousseau. pudieran modificar aquella aspereza. Tuvo de Juan Jacobo cinco hijos, que fueron llevados todos á la casa de expósitos, atribuyéndose diversamente á uno y á otro tan inhumana determinacion. Contribuyó á enemistar á Rousseau con muchas personas, y se asegura que los insultos de que fué objeto en Motties, se debieron á su instigacion. Del mismo modo, la muerte repentina del filósofo en Ermenonville, que no se ha averiguado claramente si fué suicidio ó efecto de una apoplegía, se atribuye en ambos casos á los disgustos que recibía de TERESA y al trato ilegítimo de ésta con un mozo de caballos de Mr. de Girardin, llamado John. En 1790 obtuvo de la Asamblea nacional una pension de 1.200 francos, que luégo se elevó á 1.500. Se asegura que en sus últimos años se entregó completamente á la embriaguez.

Leve. Adjetivo. Ligero, de poco peso. ‖ Metáfora. Lo que es de poca importancia, de poca consideracion.

ETIMOLOGÍA. Griego λεπίς *(lepis),* corteza, cosa liviana; latin, *lĕvis;* italiano, *lieve, leve;* catalan antiguo, *leu;* moderno, *leve.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LEVE, LIGERO, DE POCO PESO. Estas tres palabras se usan con frecuencia en sentido propio y en figurado. En el primero, *leve* significa todo cuerpo de poca gravedad. *Ligero,* todo cuerpo dispuesto á moverse con rapidez, y se llaman *de poco peso* las cosas que aparentan más gravedad de la que en sí tienen.

En el sentido figurado se dice *leve* á todo lo que tiene poca influencia en las acciones humanas. *Ligero,* á lo que se hace sin premeditacion, y *de poco peso,* á todo aquello cuyas consecuencias son indiferentes, y lleva el sello de la veleidad y la falta de convencimiento.

En el órden físico, es *leve* una pluma, es *ligero* un vencejo, es *de poco peso* un saco de paja.

En el órden moral, es *leve* la mala explicacion de un abogado. Es *ligera* la sentencia que da un juez poco meditada. Y es *de poco peso* para la sociedad la sentencia de este mismo juez, cuando recae sobre cosas de menor cuantía. (LOPEZ PELEGRIN.)

Artículo segundo.—LEVE, LIGERO, TENUE. *Leve* alude á la gravedad; *ligero,* á la gravedad y á la prontitud de los movimientos; *tenue,* á la densidad. Todo lo que pesa poco, es *leve;* todo lo que pesa poco y atraviesa el espacio, ó muda de lugar con rapidez, es *ligero;* todo lo que tiene poca densidad, es *tenue;* el humo es *leve;* la mariposa es *leve* y *ligera;* el aire es más *tenue* que el agua. (MORA.)

Artículo tercero. — LEVE, LIVIANO. *Leve* expresa ligereza física: *liviano,* ligereza moral.

«Entraron en una danza
Doña Constanza y Don Juan;
cayó danzando el galan,
pero no Doña Constanza.
De la gente cortesana
que le vió, quedó juzgado
que Don Juan era pesado,
Doña Constanza *liviana.*»

Esto quiere decir que Doña Constanza era una dama licenciosa, ó como suele decirse, que tenía los cascos á la jineta.

Cuerpo *leve, leve* falta.
Proceder *liviano,* mujer *liviana.*
Y como lo dice el refran:

Mujer *leve,* poco peso;
la *liviana,* poco seso.

Leveche. LEBECHE.

ETIMOLOGÍA. La forma *leveche,* que trae la Academia, no es admisible, puesto que se deriva del griego λίψ λιβός *(lips, libós).* Es de esperar que aquel ilustre Cuerpo adopte la forma etimológica, siguiendo el ejemplo de todas las lenguas del romance.

Levedad. Femenino. La calidad de lo leve. ‖ Inconstancia de ánimo, y ligereza en las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Leve:* catalan, *levedat;* italiano, *levità,* del latin *lĕvĭtas.*

Levemente. Adverbio de modo. Ligeramente, blandamente. ‖ Metáfora. VENIALMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Leve* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *levement.*

Levente. Masculino. Soldado turco de marina. ‖ Entre marinos, el advenedizo.

Levi. Prefijo técnico, del griego λεῖος *(leïus, leïys),* perfecto; latin, *lævis* y *lēvis,* delicado, suave, pulido, liso, sin pelo.

Digitized by Google

Leví. *Biblia.* Patriarca hebreo, tercer hijo de Jacob y de Lia, que nació en Mesopotamia, en 1748, y murió en 1612 ántes de Jesucristo, ó, segun otra cronología, nació en 2117 y murió en 1980. Entró con su hermano Simeon en la ciudad de Sichem y pasó á cuchillo á todos los varones, lo cual motivó que Jacob le anunciase que serían dispersados en Israel sus descendientes; y en efecto, en el repartimiento de la *tierra de promision*, no se contó con la tribu de Leví, sino que fueron distribuidos en las ciudades y arrabales de las otras tribus. Los levitas estaban consagrados al culto.

Leviano, na. Adjetivo anticuado. Liviano. ‖ Anticuado. Agil, ligero.

Leviatan. Leviathan.

Etimología. La forma *leviatan* no tiene raíz. Es de desear que la Academia adopte la forma etimológica.

Leviathan. Masculino. Monstruo marino descrito en el libro de Job, y que los Santos Padres entienden en el sentido moral de demonio ó enemigo de las almas.

Etimología. Hebreo *livyathān* (לִוְיָתָן), monstruo acuático ó terrestre mal definido; de la raíz *lavah* (לָוָה), retorcer, replegar; árabe *lawa* (لوى), «monstruo que se enrosca, serpiente:» latin de san Jerónimo, *leviathan;* francés, *léviathan.* (Gesenius.)

Reseña.—Biblia. Animal creado por Dios el quinto dia, que era un monstruo marino, probablemente el cocodrilo, de que habla Job en varios pasajes. Este nombre, tomado en el sentido moral, sirve para expresar la imágen del demonio. En concepto de los rabinos, no era otra cosa que un espíritu, el cual presidía una de las partes del mundo, el Mediodía.

Levicaude. Adjetivo. *Historia natural.* De cola lisa.

Etimología. *Levi* y el latin *caude*, cola.

Levicostado, da. Adjetivo. *Historia natural.* De costados lisos.

Etimología *Levi* y *costado.*

Levifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lisas.

Etimología. Latin *lēvis*, liso, y *fŏliātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Levigacion. Femenino. *Farmacia.* Operacion que consiste en desleir alguna sustancia en agua dejándola posar para recogerla por decantacion, reducida á polvo impalpable.

Etimología. *Levigar:* latin, *lēvĭgātĭo*, la accion de pulir y alisar; italiano, *levigazione;* francés, *levigation.*

Levigar. Activo. *Farmacia.* Someter alguna sustancia á la levigacion. ‖ Bruñir.

Etimología. Latin, *lēvĭgāre, lævĭgāre*, tema frecuentativo de *lævāre*, alisar, de *lævis*, liso, y *facĕre*, hacer: italiano, *levigare;* francés, *leviger.*

Levio. Antiguo poeta latino, escritor de varias tragedias y comedias de que sólo quedan algunos fragmentos. Se cree que fué anterior á Ciceron. (De Miguel y Morante.)

Etimología. Latin *Levĭus, Lævĭānus.*

Reseña.—Los fragmentos de Levio fueron recogidos por Aulo Gelio.

Levirato. Masculino. Precepto de la ley mosáica, que obliga al hermano del que murió sin hijos á casarse con la viuda.

Etimología. Latin *lēvir*, cuñado. (Festo.)

Sentido etimológico.—1. El latin *lēvir* es el griego δᾶηρ *(dāēr)*, convertida la *d* en *l*, como en δάκρυμα *(dákryma)*, que los latinos tradujeron por *lacryma.* (De Miguel y Morante.)

2. El *dāēr* no significa cuñado, como el latin *lēvir;* sino hermano del marido; *mariti frater.*

Levirrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología.* De pico liso.

Etimología. *Levi* y *rhygchos*, pico.

Levirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico delgado.

Etimología. Latin *lĕvis*, leve, y *rostrum*, pico: francés, *levirostre.*

Levisimamente. Adverbio de modo superlativo de levemente.

Levisimo, ma. Adjetivo superlativo de leve.

1. Levita. Masculino. El israelita de la tribu de Leví, dedicado al servicio del templo de Dios en Jerusalen. ‖ Diácono.

Etimología. *Levīta*, de la tribu de Leví *(Eclasiástico);* diácono (Sidonio Apolinar): italiano y catalan, *levita;* francés, *lévite.*—«El ministro inmediato al sacerdote de la ley antigua. Es voz hebrea, y trae su orígen de *Leví*, hijo tercero de Jacob y de Lia, á cuya tribu ó descendencia estuvo anejo el sacerdocio de la Ley escrita, en premio de haber sido esta tribu la que castigó la idolatría del pueblo de Israel. En la iglesia corresponde hoy al Diácono.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

2. Levita. Femenino. Traje moderno de hombre que se diferencia de la casaca en que los faldones son de tal amplitud, que se cruzan por delante.

Etimología. *Levita 1*, porque nuestra levita es semejante al traje de aquella raza sacerdotal: catalan, *levita;* francés, *lévite.*

Leviticamente. Adverbio modal. De un modo religioso.

Etimología. *Levítica* y el sufijo adverbial *mente.*

Levítico. Masculino. Libro canónico del *Viejo Testamento*, el tercero de los de Moisés, que trata de los sacrificios, ceremonias y oficios de los levitas. ‖ Familiar. El ceremonial que se usa en alguna funcion. ‖ Adjetivo. Místico, devoto.

Etimología. *Levita 1*: latin de san Jerónimo, *lēvītĭcus;* italiano, *levítico;* francés, *lévitique;* catalan, *levítich, ca.*

Reseña.—1. *Leviticus:* el tercero de los libros del *Pentateuco*, así llamado, porque de los 27 capítulos que lo componen, más de la mitad tratan de los sacrificios, ceremonias y oficios de los *levitas*, ó israelitas de la tribu de *Leví* (hijo de Jacob y de Lia) dedicados al servicio del templo. (Moslar.)

2. «Uno de los libros canónicos de la Escritura Sagrada del *Viejo Testamento*, dividido en veintisiete capítulos, que tratan de los sacrificios, de diferentes ceremonias, de los grados de consanguinidad, de las fiestas, de los votos, de los diezmos y del jubileo. Es su autor Moisés y se llamó así por tratarse de los Ritos y de la religion de los judíos.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Leviton. Masculino. Traje de hombre, á modo de levita, usado modernamente como prenda de abrigo.

Levitonario. Masculino. Túnica con mangas que usaron los monjes egipcios.

Etimología. *Leviton:* latin *lēvītōnārĭum*, en san Isidoro.

Leviúsculo, la. Adjetivo diminutivo superlativo de leve.

Etimología. *Leve:* latin *lēvĭcŭlus.*

Levo. Masculino. El que sirve á bordo, habiendo sido cogido de leva.

Levógiro, ra. Adjetivo. *Óptica.* Sustancia levógira. Sustancia que desvía hácia la izquierda el plano de polarizacion.

Etimología. Latin *levus*, izquierdo, y *gyrāre*, girar; francés, *levogyre.*

Lexiarca. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que se daba en Aténas á cada uno de los seis magistrados que llevaban el registro ó padron de los ciudadanos, que estaban en edad de administrar sus bienes.

Etimología. Griego ληξίαρχοι *(lēxiarchoi);* de λῆξις *(lēxis)*, heredad, y ἀρχή *(archē)*, mando.

Historia antigua.—Magistrados de Aténas encargados de llevar un libro de los niños que, al ser mayores de edad, podían disponer de sus bienes. Ejercían además cierta vigilancia sobre las asambleas públicas, multaban á los que no acudian y examinaban los que debían ser puestos entre los pritanos.

Lexiarcado. Masculino. Dignidad de lexiarca.

Léxico. Masculino. Diccionario de lengua griega y latina, y por extension, de lenguas en general. ‖ Diccionario particular del lenguaje, modismos y giros de un autor.

Etimología. Griego λόγος *(lógos)*, razon y verbo; λέξις *(léxis)*, vocablo; λέγειν *(légein)*, decir; λεξικόν *(lexikón)*, léxico: francés, *lexique;* italiano, *lessico.*

Lexicografía. Femenino. Ciencia ó estudio del lexicógrafo.

Etimología. *Lexicógrafo:* francés, *lexicographie.*

Lexicográficamente. Adverbio de modo. A estilo de los lexicógrafos.

Etimología. *Lexicográfica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *lexicographiquement;* italiano, *lessicograficamente.*

Lexicográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lexicografía.

Etimología. *Lexicografía:* francés, *lexicographique;* italiano, *lessicografico.*

Digitized by Google

Lexicógrafo. Masculino. El colector de todos los vocablos que han de entrar en un Léxico, y tambien el que se ocupa en estudios de lexicografía.

ETIMOLOGÍA. *Léxico* y *graphein*, describir: griego, λεξικογράφος *(lexikográphos)*; francés, *lexicographe*; italiano, *lessicografo*.

Lexicología. Femenino. Tratado ó estudio especial de lo relativo á la analogía ó etimología de los vocablos, sobre todo bajo el concepto de haber de entrar éstos en un Léxico ó Diccionario.

ETIMOLOGÍA. *Léxico* y *lógos*, tratado: francés, *lexicologie*; italiano, *lessicologia*.

Lexicológicamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la lexicología.

ETIMOLOGÍA. *Lexicológica* y el sufijo adverbial *mente*.

Lexicológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lexicología.

ETIMOLOGÍA. *Lexicología*: francés, *lexicologique*; italiano, *lessicologico*.

Lexicólogo. Masculino. El versado en lexicología.

ETIMOLOGÍA. *Lexicología*: francés, *lexicologue*; italiano, *lessicologo*.

Lexicomanía. Femenino. Manía por la lexicología.

Léxicon. Masculino. LÉXICO.

Lexigrafía. Femenino. Arte de escribir convenientemente las voces.

ETIMOLOGÍA. Griego *léxis*, nombre, y *graphein*, describir: francés, *lexigraphie*.

Lexigráficamente. Adverbio de modo. Segun los preceptos de la lexigrafía.

ETIMOLOGÍA. *Lexigráfica* y el sufijo adverbial *mente*.

Lexigráfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lexigrafía.

Lexígrafo, fa. Masculino y femenino. El versado en lexigrafía.

Lexipirito. Adjetivo masculino. *Medicina*. Que corta la calentura.

ETIMOLOGÍA. Griego λῆξις, *(lēxis)*, la accion de salir, y *pyr*, fuego, calentura.

Ley. Femenino. Regla y norma dada por la suprema autoridad, en que se manda ó prohibe alguna cosa para utilidad pública. ‖ RELIGION; y así se dice: la LEY de los mahometanos. ‖ Lealtad, fidelidad, amor. ‖ La calidad, peso ó medida que tienen los géneros, segun las LEYES. ‖ Hablando de metales y moneda, la calidad legítima. ‖ Estatuto ó condicion establecida para algun acto particular; como LEYES de una justa, de un certámen, del juego. ‖ El conjunto de las LEYES ó el cuerpo del derecho civil. ‖ ANTIGUA. LEY DE MOISÉS. ‖ CALDARIA. La que ordenaba antiguamente la prueba del agua caliente, que se hacía metiendo la mano y brazo desnudos en una caldera de agua hirviendo, para comprobar su inocencia el que los sacaba ilesos. ‖ DE DIOS. Todo aquello que es arreglado á la voluntad divina y recta razon. ‖ DE DUELO. Las máximas y reglas establecidas acerca de los retos y desafíos. ‖ DE GRACIA Ó EVANGÉLICA. La que Cristo, nuestro Señor, estableció y nos dejó en su Evangelio. ‖ DE LA TRAMPA. Embuste, engaño. ‖ DEL EMBUDO. La que se emplea con desigualdad, aplicándola estrictamente á unos y ampliamente á otros. ‖ DEL ENCAJE. Familiar. El dictámen ó juicio que voluntariamente y por su mero discurso forma el juez, sin tener atencion á lo que las LEYES disponen para sentenciar alguna causa. ‖ DE MOISÉS. Los preceptos y ceremonias que Dios dió al pueblo de Israel por medio de Moisés para su gobierno y para el culto divino. ‖ ESCRITA. Los preceptos que escribió Dios con su dedo en las dos tablas que dió á Moisés en el monte Sinaí. ‖ NATURAL. El dictámen de la razon que prescribe lo que se ha de hacer ó debe omitirse. ‖ NUEVA. LEY DE GRACIA. ‖ VIEJA. LEY DE MOISÉS. ‖ ALLÁ VAN LAS LEYES DONDE QUIEREN REYES, Ó DO QUIEREN REYES ALLÁ VAN LEYES. Refran que da á entender que los poderosos quebrantan las LEYES, acomodándolas ó interpretándolas á su gusto. ‖ A LA LEY. Modo adverbial familiar. Con propiedad y esmero. ‖ Á LEY DE CARALLERO, DE CRISTIANO, etc. Expresion con que se asegura la verdad de lo que se dice. ‖ A TODA LEY. Modo adverbial. Con perfeccion, segun arte. ‖ BAJAR DE LEY. Frase que se dice del oro cuando tiene ménos quilates, y de la plata, cuando tiene ménos dineros de los que corresponden á la LEY. ‖ BAJO DE LEY. Se llama al oro ó plata que tiene mayor cantidad de otros metales que la que permite la LEY. ‖ DAR LA LEY. Frase. Servir de modelo en ciertas cosas. ‖ Frase. Obligar á uno á que haga lo que otro quiere, aunque sea contra su gusto. ‖ ECHAR LA LEY Ó TODA LA LEY Á ALGUNO. Frase Condenarle, usando con él de todo rigor de la ley. ‖ ECHA LA LEY, HECHA LA TRAMPA. Frase familiar con que se da á entender que la malicia humana halla fácilmente medios y excusas para quebrantar ó eludir un precepto apénas se ha impuesto. ‖ VENIR CONTRA ALGUNA LEY, PRECEPTO, etc. Frase. Quebrantarlo. ‖ TOMAR LA LEY. Frase. Provincial Navarra. HACER Ó TOMAR LAS ONCE.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *le*, *leg*, *ley*, *lei*; catalan, *lley*; francés, *loi*; portugués, *lei*; italiano, *legge*, del latin *lex*, *lēgis*. El catalan tiene *ley*, estado, clase, condicion.

1. Segun Littré, los etimologistas latinos refieren la voz del artículo, no á *legĕre*, leer, sino á *lĭgāre*, ligar. No satisfaciéndole ninguno de estos dos orígenes, dice que la etimología de *ley* queda envuelta en la sombra.

2. No es exacto que los etimologistas latinos refieran la voz del artículo al latin *lĭgāre*, ligar, puesto que Varron, el primero, el más competente, el más sabio de todos los etimologistas de la latinidad, nos dice terminantemente que se llamó *ley*, porque se *leía* á la muchedumbre, á las masas, al pueblo, con el fin de que nadie pudiera alegar ignorancia. Por consiguiente, segun Varron, *ley* viene de *leer*, no de *ligar*.

Forma.—No es posible separar *legem* (acusativo de *lex*, *ley*) de *legĕre*, leer.

Sentido.—*Lex*, *lēgis* significa ley, órden, serie, sistema: *legĕre* significa fundar esa serie; crear ese sistema; producir ese órden; obrar esa ley. No se comprende en dónde está la oscuridad, de que habla el ilustre etimologista citado.

Reseña.—El rey Sabio trae la siguiente definicion, que es tan sencilla como sublime: «*Ley* tanto quiere decir como *leyenda* en que yace enseñamiento é castigo inscripto, que liga é apremia. Y fué llamada *ley*, porque todos los mandamientos de ella deben ser *leales*, derechos é cumplidos segun Dios y justicia.»

SINONIMIA. *Leyes naturales*, *leyes de la naturaleza*.—Esta expresion *leyes naturales* está tan generalmente conocida por *las relaciones morales que hay entre los seres libres é inteligentes*, que no se puede apropiar sin ambigüedad á *las relaciones físicas que tienen los cuerpos entre sí*, en cuyo caso debe decirse: *leyes de la naturaleza*.

No sólo la claridad pide esta distincion, sino que la creo fundada. Efectivamente, las *leyes de la naturaleza* deben ser aquellas con que se gobierna ella misma, y no las que únicamente ha dictado á unos seres que pueden desobedecerlas. Estas son más bien leyes de los hombres, leyes de los animales, etc., y únicamente se llaman *naturales* para indicar que no son obra de ellos. (JONAMA.)

Leyden (LÚCAS DAMMESZ, *llamado Lúcas de*). Célebre pintor y grabador flamenco, conocido en España con el nombre de *Lúcas de Holanda*, que nació en Leyden en 1494; fué discípulo de Engelbrethtsen y se dió á conocer por la precocidad de su talento; de tal modo, que se supone que á la edad de 9 años publicó ya algunos grabados en cobre. Viajando para perfeccionarse en su arte, se cree que sus rivales, celosos de su fama, le envenenaron en el camino; pues desde su vuelta hasta su muerte, ocurrida en 1533, no volvió á levantarse del lecho. En esta triste situacion fué como en 1531 ejecutó su obra maestra: *Jesus curando al ciego de Jericó*. Sus obras de grabado se componen de 172 planchas. Entre sus lienzos, se citan: *Descendimiento de la cruz*; *Salutacion angélica* y *Sacra Familia* en el museo de Paris; *Herodías*, en el de la Haya; *retrato de Felipe el Hermoso*, en Amsterdan; *Crucifijo* y *Adoracion de los magos*, en Nápoles; *Casamiento de santa Catalina*, en la Academia de Venecia; *La Vírgen de los Resplandores* y *Nuestra Señora con el Niño en los brazos*, en el museo de Madrid; *El Juicio final*, en la casa Ayuntamiento de Leyden, y otros muchos, cuya autenticidad no ha podido comprobarse. Su dibujo es notable por la sencillez, y correccion y su colorido, por lo espléndido, y armonioso. Sin embargo, nótase en él algunas veces

Digitized by Google

que, al lado de una elevada expresion del más puro sentimiento, desciende á la vulgaridad en ciertos tipos y actitudes.

Leyden (Juan de). Sectario famoso por haber sido el jefe de los anabaptistas de Münster, que nació en Leyden de una familia dedicada á la magistratura, hácia el año de 1510, y murió en 1536. Su verdadero nombre era *Juan Bockold*. Alternativamente picapedrero, posadero y comediante, abrazó en sus frecuentes viajes las doctrinas de los anabaptistas y fué á establecerse en 1533 á Münster (Westfalia). Era un hombre hábil, emprendedor; pero sumamente exaltado: así es que se multiplicó tan activamente en las conferencias secretas celebradas por los anabaptistas, que en poco tiempo la secta conquistó multitud de prosélitos en Münster, á pesar del arraigo que las doctrinas luteranas tenían en aquella ciudad. Cuando los magistrados quisieron atajar el movimiento, ya era tarde. El primer viérnes de cuaresma de 1534 estalló un motin; el obispo fué arrojado de su silla episcopal; los anabaptistas se fortificaron en la plaza, y habiendo sido muerto su jefe principal en los primeros instantes, toda la autoridad pasó á manos de Juan de Leyden, ya venerado como profeta. Desde el principio, se había publicado un edicto estableciendo la comunidad de bienes, segun el ejemplo de los cristianos de la Iglesia primitiva, y aunque el Gobierno había protestado, el nuevo profeta, henchido de recuerdos del Antiguo Testamento, modificó la organizacion política, dejando subsistir el régimen de comunidad de bienes, y nombrándose jueces del pueblo, á imitacion de los de las doce tribus de Israel. Despues, por una evolucion natural, resolvió concentrar en sí todo el poder político, como había concentrado ya la autoridad religiosa. Fingió, pues, nuevas revelaciones y se hizo proclamar *rey de la flamante Jerusalen, con la mision de esgrimir la espada sagrada contra los reyes para extender el régimen evangélico por toda la tierra*. En la expoliacion de las iglesias encontró el medio de rodearse de todas las magnificencias reales y se presentó coronado de oro y de diamantes, vestido de sedas tejidas con oro y acompañado de un espléndido cortejo. Se titulaba *rey de la justicia en el mundo;* hizo batir moneda con su efigie, de las cuales quedan raros ejemplares, y tomó por divisa: *El poder de Dios es mi fuerza*. Apoyándose en el ejemplo de los patriarcas y de Salomon, había instituido en la ciudad la *comunidad de mujeres*, ó, con más exactitud, la *poligamia*, tomando él mismo quince esposas. Como rey, pontífice, juez supremo y profeta, presidía con una imperturbable buena fe á esta extraña saturnal de todo un pueblo, cuyo entusiasmo excitaba por medio de banquetes públicos que, bajo el nombre de *cenas*, dirigía por sí mismo. Bien pronto envió veintiocho misioneros para predicar su doctrina en Alemania y en Holanda, donde el pueblo se agitaba al rumor de los prodigiosos acontecimientos de Münster. Sin embargo, todos aquellos apóstoles fueron entregados á la llamas, á excepcion de uno sólo, que se dejó corromper. Envió, no obstante, otros nuevos agentes, que excitaron diferentes motines á lo largo del Rhin, en Holanda; y especialmente, en Amsterdan. Pero todas estas tentativas fracasaron y los anabaptistas perecieron en medio de los más espantosos suplicios. Durante tales acontecimientos, el obispo Waldeck mantenía á Münster estrechamente bloqueado. El hambre se dejó sentir muy pronto y Juan de Leyden se vió obligado á emplear el terror para contener á su pueblo, á quien todas las parodias bíblicas no bastaban á satisfacer. Por fin, despues de catorce meses de defensa, la plaza fué entregada por un traidor; las tropas del obispo entraron en ella, haciendo una matanza horrible, y Juan de Leyden, á pesar de haber luchado con el valor de la conviccion y del fanatismo, fué capturado vivo. El obispo Waldeck le preguntó: «con qué derecho se había establecido como soberano en la ciudad.» «Con el derecho, respondió, que tiene todo hombre que sabe elevarse sobre los otros y hacerse su dueño.» Y añadió: «Te quejas sin razon. Münster era una ciudad débil y te la devuelvo fuerte. En cuanto al dinero que te ha costado el sitio, hazme pasear por las ciudades encerrado en una jaula; exige una moneda de cobre solamente á cada uno que quiera ver al *rey de Sion*, y tendrás con qué pagar tus deudas y duplicar el capital.» El obispo siguió el consejo é hizo pasear por algun tiempo á Juan de Leyden de ciudad en ciudad, para ofrecerle á las burlas de todos. Vuelto á Münster en 1536, el *profeta* fué allí horriblemente torturado, atenaceado con tenazas enrojecidas en todo el cuerpo, y por último, degollado. Su cadáver apareció en una jaula de hierro en lo alto de la torre de la iglesia de San Lorenzo.

Leyenda. Femenino. La historia ó materia que se lee; especialmente, la que procede de tiempos antiguos. || Inscripcion de las monedas ó medallas.

Etimología. *Leer:* latin, *legenda*, terminacion femenina de *lĕgēndus*, gerundio de *legĕre*, leer: italiano, *leggenda;* francés, *légende;* provenzal, *legenda, legensa;* catalan, *llegenda;* portugués, *lenda*.

Reseña.—Nombre dado á las colecciones de *Vidas* de los santos, porque eran *leidas* en las lecciones de maitines y en los refectorios de las comunidades. Cuando no se tenían las actas de los santos, se componían otras semejantes, que la buena fe y la credulidad embellecían con detalles maravillosos. Por un procedimiento análogo, los personajes históricos han llegado á ser personajes legendarios.

Leyente. Participio activo de leer. El que lee.

Leyo. Levi.

Leyocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica*. De frutos lisos.

Etimología. *Leyo* y *karpós*, fruto.

Leyocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología*. De cabeza lisa.

Etimología. *Leyo* y *képhalē*, cabeza.

Leyócomo, ma. Adjetivo. *Zoología*. De cabellos lisos.

Etimología. *Leyo* y *komē*, cabello.

Leyodermo, ma. Adjetivo. *Zoología*. Calificacion de los reptiles que tienen la piel lisa, sin escamas.

Etimología. *Leyo* y *dérma*, piel.

Leyófilo, la. Adjetivo. *Botánica*. De hojas lisas.

Etimología. *Leyo* y *phyllon*, hoja.

Leyofron. Masculino. *Entomología*. Género de insectos himenópteros.

Etimología. *Leyo* y *ofrys*, entrecejo, ceja, pestaña.

Leyópomos. Masculino plural. *Ictiología*. Familia de pescados olobranquios, cuyos opérculos no tienen espinas.

Etimología. *Leyo* y *pōma*, opérculo.

Reseña.—Los leyópomos son un género de pescados torácicos, que tienen los opérculos lisos; esto es, sin púas.

Leyópodo, da. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene plana la planta del pié.

Etimología. *Leyo* y *podós*, genitivo de *poús*, pié: francés, *leiopode*.

Leyóspermo, ma. Adjetivo. *Botánica*. De granos lisos.

Etimología. *Leyo* y *spérma*, grano.

Leyostaquiado, da. Adjetivo. *Botánica*. De espigas lisas.

Etimología. *Leyo* y *stáchys*, espina: λεῖος στάχυς.

Leyóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología*. De boca lisa.

Etimología. *Leyo* y *stóma*, boca.

Leyótrico, ca. Adjetivo. *Zoología*. Calificacion de los mamíferos que tienen el pelo liso y asentado.

Etimología. *Leyo* y *thrix, trichós*, cabello.

Leyto (Andrés). Pintor español, que vivía en Madrid por los años 1680. Se distinguió en los *bodegones*, género en que pocos le aventajaron. Pintó tambien con José de Sarabia una coleccion de cuadros para el claustro del convento de San Francisco de Segovia, que reprentaban la vida del *santo fundador*.

Leyva (Francisco de). Poeta dramático español del siglo XVII. Sus obras se distinguen por el ingenio de la invencion, por la manera de trazar y desenlazar el argumento, y por lo flúido y galano de la versificacion. Sus más conocidas comedias son: *Los Hijos del dolor; Cueva y castillo de amor; Cuando no se aguarda; La Dama presidente* y *El Amor es lo primero*.

Leyva (Diego de). Pintor español, que nació en Haro por los años de 1580 y murió en 1637. Estudió su arte en Roma, y adquirió la reputacion de un artista distinguido. Habiendo quedado viudo á la edad de

Digitized by Google

53 años, entró en el convento de cartujos de Miraflores, donde pasó el resto de sus dias. Son sus principales obras: *La Presentacion* y varios *retratos* para la catedral de Búrgos; y *Vida de san Bruno* y *cuadros de martirios* para la Cartuja de Miraflores.

Leyva (Antonio de). Famoso capitan español del tiempo de Cárlos V. Entró en el servicio militar en 1501 contra los moriscos rebelados en las Alpujarras; pasó luégo á Nápoles á las órdenes de su deudo el Gran Capitan; hizo al lado de éste prodigios de valor; especialmente, en la famosa batalla de Rávena, donde fué herido; defendió á Pavía contra Francisco I; se apoderó de Milan, plaza que entregó luégo á Francisco Esforza; fué elegido generalísimo de la Liga en 1553 y condecorado con el título de lugarteniente de Italia, mereciendo la distincion de que el pontífice le presentase la rosa y el estoque, y murió á la edad de 56 años, habiendo obtenido los títulos de príncipe de Ascoli, marqués de Stela, conde de Monza y grande de España.

Lez. Masculino. *Geografía.* Río del Languedoc. (Sidonio.)

Etimología. Latin *Lēdus.*

Lezda. Femenino anticuado. Tributo impuesto; especialmente, el que se pagaba por las mercancías.

Etimología. Arabe *lezma,* tributo. (Defrémery, Devic, Cherbonneau.)

Feudalismo. 1.—Nombre que se dió en la Edad Media á toda especie de prestacion ó impuesto.

2. Lezda *real* ó *mediana;* derecho que percibían algunos particulares privilegiados, tanto á la entrada cómo á la salida de ciertas mercancías.

3. Nuestro lezda es el provenzal *ledda, leida, lesda, leuda,* el francés *leude* y el catalan *lleuda, leuda,* cuyo idioma conserva todavía la expresion: lleuda *real* ó *mitjana.*

4. Du Cange deriva la voz propuesta del germánico *leude,* hombre; sueco, *lyd.*

5. Díez y Littré lo derivan de un bajo latin *levitus,* corrupcion del latin *levātus,* de donde viene nuestro vocablo *leva.*

6. En apoyo de esta interpretacion, cita Díez el español *leudo,* equivalente al francés *levain,* levadura, cuya palabra no tiene relacion posible con lezda.

Lezdero. Masculino anticuado. El ministro que cobraba el tributo de lezda.

Etimología. *Lezda:* catalan, *lleudatari* y *lleuder,* formas corrientes; *leuda, leuder,* fuera de uso.

Lezna. Femenino. Instrumento que se compone de un hierrecillo con punta muy sutil y un mango de madera, del cual usan los zapateros y otros artesanos para agujerear, coser y pespuntar.

Etimología. Antiguo alto aleman, *alansa;* aleman moderno, *Ahle;* suizo, *alasme;* italiano, *lesina;* francés antiguo, *alesne;* moderno, *alêne;* lemosin, *lerno;* provenzal, *alena;* catalan, *alena, alesna;* Berry, *alegne, alogne.*

Reseña.—La forma etimológica es *lesna,* puesto que la *z* no aparece en la voz de orígen, ni en ninguna de las varias formas del romance.

Lezne. Adjetivo anticuado. Delezable.

Lhacio, cia. Adjetivo anticuado. Flaco, débil, enfermo.

Etimología. *Lacio.*

Lhautor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que llora, triste, afligido.

L'Hôpital (Miguel de). Canciller de Francia, orador y poeta latino, cuya celebridad se debe á los esfuerzos que hizo por evitar las contiendas entre católicos y protestantes y á las sabias reformas que llevó á la administracion. Nació en Aigneperse en 1506 y murió en 1573. Era hijo de Juan L'Hôpital, médico distinguido, que llegó á ser intendente y amigo del condestable de Borbon. Despues de haber estudiado en Tolosa, se reunió á su padre en Milan, donde éste había sido envuelto en la proscripcion que pesaba sobre el condestable; terminó su educacion en Padua, y bien pronto sus precoces talentos le facilitaron la vuelta á Francia. Nombrado consejero del Parlamento de Paris, mereció el favor de Margarita de Valois, hermana de Enrique II, y fué elevado al puesto de superintendente de Hacienda en 1554. En este cargo, comenzó á trabajar en la reforma de los abusos, dando él mismo pruebas de tal desinterés que, al querer casar á su hija, tuvo Enrique II que dotarla, pues L'Hôpital no contaba ni con una mediana fortuna. Al advenimiento de Margarita al ducado de Saboya, á punto estuvo la Francia de perder á L'Hôpital; pero Catalina de Médicis y los Guisas se reunieron para conferirle el cargo de canciller, vacante por muerte de Oliver, en 1560. Desde los primeros momentos, L'Hôpital dió pruebas de una noble entereza, negándose á *sellar* la sentencia de muerte del príncipe de Condé, acusado de haber tomado parte en la conspiracion de Amboise. Su discurso en los Estados generales de Orleans, además de un fidelísimo cuadro de la situacion de la Francia en aquella época, es una verdadera profesion de fe política. Contener á los partidos por la justicia y no por la astucia; oponer la moderacion á la violencia; la tolerancia, al fanatismo religioso; hé aquí los principios que el canciller proclamaba y de los que no se separó jamás en medio de las intrigas de la corte y del hervidero de las guerras civiles. Durante ocho años, fué el representante de aquella parte ilustrada de la clase media, cuyo apoyo debía decidir más tarde el triunfo de Enrique IV. Sin embargo, como era de esperar, su franqueza produjo el disgusto; Catalina de Médicis le recogió los sellos, y en 1568 tuvo que retirarse á su casa de Vignai, cerca de Etampes. La nueva de las matanzas de la noche de *San Bartolomé,* le sorprendió en su retiro, sin conseguir asustarle. Cuando se le dijo que llegaban los asesinos, mandó que se les abriesen las puertas, y cuando llegó un mensajero de la corte declarando que el rey le perdonaba, contestó: «Ignoraba que hubiese merecido ni la muerte ni el perdon.» No obstante, el horrible espectáculo de las desventuras de su patria abrevió su vida. Seis meses depues de las jornadas de *San Bartolomé (Saint-Berthelemy),* murió casi en la pobreza, pero justificando hasta el fin la hermosa divisa que había tomado de Horacio: *Impavidum ferient ruinæ.* L'Hôpital ha dejado unido su nombre á un gran número de edictos y ordenanzas, reformando los abusos de la administracion y de las leyes civiles. Durante su carrera política y en su retiro, cultivó asiduamente las letras latinas, y en latin sostuvo una larga correspondencia con los hombres más eminentes de su tiempo. Su conocimiento del griego le puso en relacion con Amyot, que fué quien le presentó á Enrique II. Sus *Poesías latinas,* coleccionadas y publicadas por su nieto Hurault de L'Hôpital, en 1585, han sido reimpresas diversas veces. Su estilo, aunque un tanto difuso, es fácil y con frecuencia vivo y enérgico. Las obras completas de L'Hôpital han sido coleccionadas y dadas á la estampa por Duffey de Yonne (Paris, 1824, 4 volúmenes en 8.°), y van precedidas de un *Ensayo sobre su vida y sus obras.* Las poesías han sido traducidas al francés por M. de Noléche (Paris, 1857). Sus obras se componen de *Poesías latinas, Tratado de la reforma de la justicia, Discursos* y *Memorias.*

Reseña.—1. Estuvo como representante de Francia en el Concilio de Trento, á mediados del siglo xvi, 1547.

2. Se opuso al establecimiento de la Inquisicion en su país.

3. Estableció la libertad de cultos.

4. Cuando se le intimó para que rubricara la sentencia de muerte del gran Condé, contestó impasible: «sé morir, pero no deshonrarme.» La conquista del Asia por Alejandro no vale tanto como la respuesta anterior. Para la crítica de la historia, L'Hôpital es el más grande y noble carácter de su siglo.

Lía. Femenino. Soga de esparto machacado, tejida como trenza para atar y asegurar los fardos, cargas y otras cosas. ‖ El orujo de las uvas, del cual, exprimiéndolo, se saca una especie de vino de poca fuerza, llamado aguapié. ‖ Estar hecho una lía. Estar poseido del vino.

Etimología. Bajo latin *lia,* que se halla en un manuscrito del siglo x: *fecla sive* lias *vini,* «heces ó lías del vino» (Cambert, *Manuscrito, folio 17, recto);* francés, *lie;* walon, *lize;* inglés, *lees,* plural.

1. Bajo breton *li, lia,* forma de *lèit,* limo, lodo. (*Cita de* Littré.)

2. Godo *ligan;* frison, *liga;* inglés, *to lie,* cuya raíz expresa la idea de yacer, estar acostado. (Scheller.)

Digitized by Google

3. Latin *liv*, ceniza, lejía, que pudo producir una forma rústica, tal como *ligu* ó *lica*, trasformada en *lia* por el latin bárbaro de la Edad Media. (Idem.)

4. Hasta el presente, no hay más que conjeturas acerca del erígen de la voz propuesta. (Littré.)

5. «Covarrubias dice se llamó así cuasi liga.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Liaño (Teodoro Felipe de). Pintor español, discípulo de Alonso Sanchez Coello, que nació en Madrid en 1575 y murió en 1625. Fué á perfeccionarse en Italia, y á su vuelta adquirió una gran reputacion como miniaturista. La correccion del dibujo, la semejanza y el brillante colorido, son las cualidades más relevantes de sus obras. Las más notables que de él se conocen, son: *san Juan predicando en el desierto; Cascada*, y las *Ninfas de Diana, perseguidas por un sátiro*. Entre sus retratos, se citan, como obras maestras, el del *emperador Rodulfo* y el de *Don Alvaro de Bazan*.

Liaño (Alvaro Agustin). Historiador y crítico español, que murió por los años de 1830. Visitó Italia y Francia y estuvo agregado á la biblioteca real de Berlin. Su obra más notable se titula: *Repertorio de la historia y literatura española y portuguesa*.

Lias. Femenino plural. «Se llaman tambien las heces ó casca de uva, de las cuales exprimiéndolas, se saca una especie de vino de muy poca fuerza, llamado *Agua pié*.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* ‖ *Tomar* lias *y Juan Dansante*. Frase vulgar con que se da á entender que uno escapó ó se fué con alguna prisa, de la parte donde estaba. (Idem.)

Liaza. Femenino. En la tonelería de Andalucía, el conjunto de ciertos mimbres que se emplean en la construccion de las botas. Tambien se llama así en Castilla el conjunto de lías con que se atan y aseguran las corambres en que se conduce el vino, aceite y cosas semejantes.

Libable. Adjetivo. Susceptible de ser libado.

Libacion. Femenino. El acto de libar. Ceremonia religiosa de los antiguos paganos, que consistía en llenar un vaso de vino ó de otro licor, y derramarlo despues de haberlo probado.

Etimología. *Libar:* latin, *lĭbātĭo*, ofrenda, sacrificio, en san Jerónimo, forma sustantiva abstracta de *lĭbātus*, libado: francés, *libation*.

Reseña histórica.—Politeismo griego y romano. 1. Infusion de vino, de sangre, de aceite ó de leche, en los sacrificios ofrecidos por los antiguos griegos y romanos. La libacion de vino se hacía vertiéndolo con una patena sobre la cabeza de la víctima, presentada en el altar, y se mezclaba en las llamas con la sangre de la víctima; la de aceite ó de vino, sobre la *parte de los dioses*, porcion de la víctima quemada en el altar; y la de leche, sobre las tumbas para aplacar los manes.

2. Tambien había libaciones sin sacrificios, practicadas al fin de las comidas, en honor de los dioses en general, ó de los lares en particular, que consistían en una copa de vino derramado sobre la mesa.

3. Libacion *ofrenda, libámen* ó *libamentum*, se llamaba á las primicias de las viandas ofrecidas á los dioses en los festines públicos, y á los lares en los privados; y tambien á las primicias de los frutos ofrecidos á los dioses por los campesinos, ántes de la recoleccion,

Libadio. Masculino. *Botánica*. Nombre que da Plinio á la centáurea menor.

Etimología. Latin *lĭbădĭum*, que es el griego λιβάδιον *(libádion)*.

Libámen. Masculino anticuado. La ofrenda en el sacrificio.

Etimología. *Libacion:* latin, *lĭbāmen*, el vino del cáliz. (Fortunato.)

Libamiento. Masculino anticuado. Libacion. ‖ La materia ó especies que se libaban en los sacrificios antiguos.

Etimología. *Libar:* latin, *lĭbāmĕntum*.

Liban. Masculino. Relinga.

Libanion. Masculino. *Farmacia*. Especie de colirio en cuya composicion entra el incienso.

Etimología. *Líbano*.

1. Líbano. Masculino. Arbol que lleva el incienso.

Etimología. Griego λίβανον *(líbanon)*, incienso: latin, *lĭbănus*, árbol que lleva el incienso y el incienso mismo. (Sedulio.) ‖ Nombre de un esclavo. (Plauto, Ciceron.)

2. Líbano. Masculino. *Geografía*. Monte famosísimo de Siria, uno de los Santos Lugares, de donde nace el Jordan.

Etimología. Griego λίβανον *(líbanon)*, incienso; latin, *lĭbănus*.

Libanomancia. Femenino. *Antigüedades*. Adivinacion por medio del incienso quemado á los dioses.

Etimología. Griego *líbanon*, incienso, y *manteia*, adivinacion: francés, *libanomancie*.

Libanota. Femenino. Libanote.

Libanote. Masculino. *Botánica*. Planta umbelífera, cuya raíz exhala un perfume parecido al del incienso.

Etimología. *Líbano*.

Libar. Activo. Chupar suavemente el jugo de alguna cosa. ‖ Hacer el libamiento para el sacrificio: tómase tambien algunas veces por sacrificar. ‖ Probar ó gustar algun licor.

Etimología. Griego λείβειν *(leíbein)*, verter, derramar: latin, *libāre*, tocar con los labios, gustar, vaciar un vaso; italiano, *libare*.

Libatorio. Masculino. El vaso con que los antiguos romanos hacían las libaciones.

Etimología. *Libar:* latin, *lĭbātōrĭum*, el vaso que servía para las libaciones. (Festo.)

Libela. Femenino anticuado. Moneda romana de plata, que valía cuatro maravedises de plata castellanos.

Etimología. Latin *lĭbĕlla*, que representa *lĭbrĕlla*, forma diminutiva de *lĭbra*, moneda de los romanos que valía la décima parte de un denario. (Varron.)

Reseña histórica.—Numismática. Pequeña moneda de los antiguos romanos, de plata, que valía la décima parte del denario. Se cree que sólo estuvo en uso en tiempo de los reyes. Su valor corresponde próximamente al de una peseta.

Libelar. Activo anticuado. Escribir refiriendo alguna cosa. ‖ *Forense*. Hacer peticiones.

Etimología. *Libelo:* francés, *libeller*, redactar convenientemente una demanda judicial.

Libelático, ca. Adjetivo que se aplicaba á los cristianos que sacaban certificacion de haber obedecido los decretos de los emperadores, y con esto se libraban de la persecucion.

Etimología. Latin *lĭber*, libro; *lĭbĕllus*, certificacion; *lĭbellĭo*, el escribano; *lĭbĕllātĭci*, los que compraban certificados para acreditar su obediencia á los decretos imperiales, evitando la persecucion y el suplicio: francés, *libellatiques;* italiano, *libellatico;* catalan, *libel-látich, ca*.

Libelo. Masculino anticuado. Libro pequeño. ‖ *Forense*. Peticion ó memorial. ‖ Libro, papel ó escrito satírico y denigrativo de la honra ó fama de alguna persona, y se llama comunmente libelo infamatorio ó famoso. ‖ de repudio. El instrumento ó escritura con que el marido antiguamente repudiaba á la mujer y dirimía el matrimonio. ‖ Dar libelo de repudio. Frase metafórica. Renunciar, dar de mano.

Etimología. Latin *lĭbĕllus*, diminutivo de *lĭber*, libro; francés, *libelle;* italiano, *libello;* catalan, *libel-lo*.

Reseña.—El libelo de repudio viene de la ley de Moisés y fué condenado por la ley cristiana.

Liber. Masculino. *Mitología*. Uno de los nombres de Baco. (Véase Baco.)

Libera. Femenino. *Mitología*. Uno de los nombres de Proserpina. (Véase Proserpina.)

Liberacion. Femenino. Carta de pago. ‖ *Forense*. Remision que el acreedor hace al deudor de lo que éste le debe. ‖ La accion y efecto de poner en libertad. ‖ Quitanza.

Etimología. *Liberar:* latin, *lĭbĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *lĭbĕrātus*, participio pasivo de *lĭbĕrāre*, liberar: italiano, *liberazione;* francés, *libération;* provenzal, *liberacio;* catalan antiguo, *liberació*.

Liberador, ra. Libertador, ra.

Etimología. *Liberar:* latin, *lĭbĕrātor*. (Ciceron, Curcio.)

Liberal. Adjetivo. El que obra con liberalidad ó la cosa hecha con ella. ‖ Expedito, pronto para ejecutar cualquiera cosa. ‖ Se dice del arte propia del ingenio, á diferencia de la mecánica. ‖ El que profesa doctrinas favorables á la libertad política de los Estados, término contrario de *servil*,

Digitized by Google

en cuyo sentido decimos: *política* LIBERAL; *partidos* LIBERALES. En esta acepcion, úsase sustantivamente; sobre todo en plural, como cuando se dice: «LOS LIBERALES triunfaron en la guerra de los Siete años.» ‖ ARTES LIBERALES. Artes que requieren la intervencion constante de la inteligencia, del sentimiento y de la fantasía para los efectos de la invencion, tales como la poesía, la escultura, la arquitectura, la pintura, la música; término contrario de *artes mecánicas*. Se les dió el nombre de LIBERALES, porque eran en lo antiguo la ocupacion de los hombres libres, miéntras que las artes manuales, tenidas en concepto de viles, eran el oficio de los esclavos.

ETIMOLOGÍA. *Libre:* latin, *lībĕrālis;* catalan, *liberal;* francés, *libéral;* italiano, *liberale*.

Reseña.—Nuestras *artes* LIBERALES son el LIBERALIA *studia* de Tácito, en cuyo autor tiene el significado de bellas letras.

SINONIMIA. *Liberal, generoso.*—Ambas palabras tienen aplicacion en sentido propio y en el figurado, á pesar de lo que han escrito algunos mal informados etimologistas.

Siendo la voz *libre* el término opuesto de la voz *esclavo*, creemos que la palabra *liberal* no se usó primitivamente sino con relacion al sujeto que *libertaba*. Un hombre tenía un esclavo, por ejemplo, y le daba la *libertad;* ese hombre fué denominado *liberal;* ese hombre era el *liberal* de aquella época.

Despues, este espíritu de liberalidad, este espíritu de donacion, por decirlo así, se aplicó á las diferentes relaciones de la vida práctica, y la palabra *liberal* vino á significar desprendido, dadivoso, largo, como se decía con suma propiedad en otro tiempo. Despues se hizo extensiva á los hechos del alma, y expresó la idea de cosa elegante, suelta, magnífica. Cuando decimos que un orador habla con soltura y *liberalidad*, queremos decir que da holgura y grandeza á sus pensamientos, ó lo que á ello equivale, que hasta con la palabra, con el arte, con la forma del discurso, es desprendido, dadivoso, rico, espléndido: más claro, *liberal*. Ultimamente se aplicó á las ideas sociales, y significa la escuela contraria de la política servil.

Digamos ahora que un orador habla con soltura y *generosidad*, y ó no concebiremos ninguna idea, ó concebiremos una idea distinta. Hablar con *generosidad* significaría que hablaba invocando las ideas de perdon, de clemencia y de olvido.

Digamos tambien escuela *generosa*, partido *generoso*, y nadie entenderá que se hablaba de los partidos y de las escuelas *liberales*.

Generoso significó primitivamente la idea de *género*, de orígen, de casta ó familia, y así llamamos vino *generoso* al que viene de buena cepa y de buena cuba; es decir, al que viene de buena raíz, que es como si dijéramos, trasladando el sentido de esta palabra, de buena *estirpe*. Esta es su significacion recta, primitiva, propia, muy propia, que conserva la voz *generoso*, y de esta significacion clásica y pura se olvidaron los etimologistas que niegan á esta voz el sentido recto. Así es que Virgilio dice en sus *Geórgicas: descriptio equi generosi*, descripcion del caballo *generoso;* esto es, del caballo de casta y raza.

Despues se aplicó á expresar los hechos morales y actualmente se reputa sinónima de *liberalidad*.

El *liberal* da: el *generoso* sacrifica.

Liberalidad quiere decir desprendimiento: *generosidad*, abnegacion.

La *liberalidad* es la virtud del trato: la *generosidad* es la virtud de la conciencia.

El *liberal* es grande ante el mundo: el *generoso* es grande ante la moral.

El que *da*, se capta la opinion: el que *sacrifica*, halla la recompensa y la confortacion en su propio espíritu.

Dicho en ménos términos: la *liberalidad* es más expansiva, más social, más humana, más estrepitosa.

La *generosidad* es más interior, más mesurada, más difícil, más fuerte, más espiritual.

La *liberalidad* es un dón: la *generosidad* es un heroismo.

Liberales (FIESTAS). Femenino plural. *Historia antigua*. Fiestas que los antiguos romanos celebraban anualmente, en honor de Baco ó *Liber*, el 16 de las kalendas de Abril (17 de Marzo), dia en que se ofrecían á aquel dios tortas, que fabricaban en las calles las mujeres ancianas, coronadas de hiedra. En el mismo dia se daba la toga viril á los jóvenes que tenían edad para recibirla. (Véase TOGA VIRIL.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lĭber*, Baco, dios del vino y de la vendimia, aludiendo á la libertad que el vino engendra; *lĭbĕrālĭa*, fiestas de Baco. (OVIDIO.)

Liberalidad. Femenino. Virtud moral que consiste en distribuir generosamente sus bienes sin esperar recompensa alguna. ‖ Generosidad, desprendimiento. ‖ Usase en sentido metafórico, como cuando decimos: «LA LIBERALIDAD de un ingenio.»

ETIMOLOGÍA. *Liberal:* latin, *lĭbĕrālĭtas;* italiano, *liberalità;* francés, *libéralité;* catalan, *lliberalitat*.

Liberalísimamente. Adverbio de modo superlativo de liberalmente.

ETIMOLOGÍA. *Liberalísima* y el sufijo adverbial *mente*.

Liberalísimo, ma. Adjetivo superlativo de liberal.

Liberalismo. Masculino. El órden de ideas que profesan los partidarios del sistema liberal. ‖ El partido ó comunion política que entre sí forman.

ETIMOLOGÍA. *Liberal:* italiano, *liberalismo;* francés, *libéralisme*.

Liberalizar. Activo. Hacer liberal á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Liberal:* francés, *libéraliser*.

Liberalmente. Adverbio de modo. Con liberalidad. ‖ Con expedicion, presteza y brevedad.

ETIMOLOGÍA. *Liberal* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lĭbĕrālĭter;* italiano, *liberalmente;* francés, *libéralement;* catalan, *lliberalment*.

Liberamente. Adverbio de modo anticuado. LIBREMENTE.

Liberar. Activo anticuado. LIBERTAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭbĕrāre*, forma verbal de *lĭber, lĭbĕra, lĭbĕrum*, libre; francés, *libérer;* italiano, *liberare*.

Liberdad. Femenino anticuado. LIBERTAD.

Liberdat. Femenino anticuado. LIBERTAD.

Libero, ra. Adjetivo anticuado. LIBRE.

Libérrimo, ma. Adjetivo superlativo de libre.

ETIMOLOGÍA. *Libre:* latin, *liberrĭmus*.

1. Libertad. Femenino. La facultad que tiene el hombre de obrar ó no obrar, por la que es dueño de sus acciones. ‖ El estado ó condicion del que no es esclavo. ‖ El estado del que no está preso. ‖ La falta de sujecion y subordinacion; y así se dice que á los jóvenes les pierde la LIBERTAD. ‖ La facultad que se disfruta en las naciones bien gobernadas de hacer y decir cuanto no se oponga á las leyes ni á las buenas costumbres. ‖ Prerrogativa, privilegio, licencia. Se usa más comunmente en plural. ‖ El estado de las personas libres; y así decimos de alguno: no se casa por no perder su LIBERTAD. ‖ La desenfrenada contravencion á las leyes y buenas costumbres. En este sentido tiene tambien uso en plural. ‖ LICENCIA, ú osada familiaridad; y así se dice: me tomo la LIBERTAD de escribir esta carta; eso es tomarse demasiada LIBERTAD. Así aplicada, es siempre mal sonante esta palabra en plural. ‖ La independencia de las etiquetas; y así se dice: en las cortes hay más LIBERTAD en el trato; en los pueblos se pasea con LIBERTAD. ‖ Esfuerzo y ánimo para hablar lo que conviene al propio estado ú oficio; y así se dice: reprendióle con LIBERTAD. ‖ Desembarazo, franqueza, despejo; y así se dice: para ser tan niña se presenta con mucha LIBERTAD. ‖ RESCATE. ‖ Facilidad, soltura, disposicion natural para hacer alguna cosa con destreza. En este sentido se dice de los pintores y grabadores que tienen LIBERTAD de pincel ó de buril. ‖ DE COMERCIO. La facultad de comprar y vender sin estorbo ninguno. ‖ DE CONCIENCIA. Permiso de profesar cualquiera religion, sin ser inquietado por la autoridad pública. ‖ Desenfreno y desórden contra las buenas costumbres. ‖ DE CULTOS. El derecho de practicar públicamente los actos de religion que cada uno profesa. ‖ DEL ESPÍRITU. Dominio ó señorío del ánimo sobre las pasiones. ‖ DE IMPRENTA. La facultad de imprimir cuanto se quiera sin previa censura, con sujecion á las leyes. ‖ APELLIDAR LIBERTAD. Frase. Pedir el esclavo in-

Digitized by Google

justamente detenido en esclavitud que se le declare por libre. ‖ PONER EN LIBERTAD DE ALGUNA OBLIGACION. Frase metafórica. Eximir de ella. ‖ SACAR Á LIBERTAD LA NOVICIA. Frase. Examinar el juez eclesiástico su voluntad á solas y en paraje donde sin dar nota pueda libremente salirse del convento.

ETIMOLOGÍA. *Libre:* latin, *lĭbertas, lĭbertātis;* italiano, *libertà;* francés, *liberté;* catalan, *llibertat;* portugués, *liberdade;* provenzal, *libertat.*

SINONIMIA. *Libertad, libertinaje.* La *libertad* es una altísima prerrogativa del sér político, moral é inteligente: el *libertinaje* es una abyeccion.

La *libertad* es un sistema: el *libertinaje* un abuso.

La *libertad* es un apóstol: el *libertinaje*, un bandido.

La *libertad* es lo contrario del *libertinaje*, porque la *libertad* es libre y el *libertinaje* es esclavo.

2. Libertad. Femenino. *Politeismo romano.* Divinidad alegórica de los romanos, hija de Júpiter y Juno. Sus atributos son el gorro frigio, el cetro y el yugo roto. El padre de los Gracos fué el primero que la elevó un templo, que fué devorado por un incendio.

3. Libertad (ÁRBOLES DE LA). *Historia.* Arboles que, durante los primeros años de la revolucion francesa, se plantaban en todos los municipios *(communes)*, como símbolos de la LIBERTAD. Esta idea nació de los llamados antiguamente *árboles de Mayo* ó simplemente *mayos.* [*Véase* MAYO (ÁRBOLES DE)]. Los primeros se plantaron el año 1792, en Lille, Auxerre y en otros muchos lugares. En su mayor parte eran árboles sin raíces, pero muy altos; es decir, una especie de mástiles. Algunas ciudades del Mediodía los tenían en casi todas las calles y delante de muchas casas. Un escritor de aquella época dice que en 1794 había en Francia más de 60.000 ÁRBOLES DE LA LIBERTAD. Por un decreto de la Convencion de 3 Pluvioso, año II (23 de Enero de 1794), se ordenó que en todas las *communes* se plantase uno de dichos árboles, sin raíces, y se confió su conservacion á todos los buenos ciudadanos. La especie de árbol habitualmente escogida fué el *peuplier*, ó sea el álamo, que los campesinos franceses llamaban *peuple*, nombre formado de *populus*, que en latin significa pueblo y álamo; interpretacion que basta para comprender que se le dió esa preferencia por los demócratas. La plantacion de ÁRBOLES DE LA LIBERTAD á la puerta de todos los comités militares y civiles de Paris fué el pretexto de que los revolucionarios se valieron, en 1793, para el movimiento popular que acabó por la famosa jornada de 20 de Junio. Bajo el primer imperio, los ÁRBOLES DE LA LIBERTAD fueron descuidados ó cortados. En la revolucion de 1848 reaparecieron, siendo un medio de agitacion, y llegando en Paris á una cantidad casi innumerable. Frecuentemente se invitaba al clero para que los bendijese. Cuando el Gobierno cesó de ser puramente demagógico, sirvieron de pretexto para desórdenes públicos, y fueron derribados.

Libertadamente. Adverbio de modo. Con libertad, cón descaro y desenfreno.

ETIMOLOGÍA. *Libertada* y el sufijo adverbial *mente.*

Libertado, da. Adjetivo. Osado, atrevido. ‖ Libre, sin sujecion. ‖ Anticuado. Desocupado, ocioso.

ETIMOLOGÍA. *Libertar:* latin, *lĭbĕrātus;* francés, *libéré;* italiano, *liberato;* catalan, *llibertat, da.*

Libertador, ra. Masculino y femenino. El que liberta.

ETIMOLOGÍA. *Libertar:* latin, *lĭbĕrātor;* italiano, *liberatore;* francés, *libérateur;* catalan, *llibertador, a.*

Libertar. Activo. Poner á alguno en libertad, sacarle de esclavitud y sujecion. Se usa tambien como recíproco. ‖ Eximir á alguno de alguna obligacion, sujecion ó deuda. ‖ PRESERVAR; y así se dice de un reo: el abogado le ha LIBERTADO de la horca ó del presidio.

ETIMOLOGÍA. *Liberar:* catalan, *llibertar.*

Liberticida. Adjetivo. Destructor de la libertad, como cuando se dice: *planes* LIBERTICIDAS.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭbĕrtas* y *cædĕre*, matar: francés, *liberticide.*

Libertina. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Vénus, como diosa de los caprichos libres.

ETIMOLOGÍA. *Libertino.*

Libertinaje. Masculino. Desenfreno en las obras y en las palabras. ‖ La falta de respeto á la religion.

ETIMOLOGÍA. *Libertino:* catalan, *llibertinatge;* francés, *libertinage;* italiano, *libertinaggio.*

Moral de la familia.—EL LIBERTINAJE nos hace esclavos de nosotros mismos. Por consiguiente, es lo contrario de la verdadera libertad. Apuradas estas ideas, hallaremos que la libertad no significa nada sin la virtud que nos hace inmunes, lo cual quiere decir que nos hace libres.

Libertinamente. Adverbio de modo. Con libertinaje.

ETIMOLOGÍA. *Libertina* y el sufijo adverbial *mente.*

Libertinear. Neutro familiar. Entregarse al libertinaje. ‖ Echarla de libertino.

Libertino, na. Adjetivo que se aplica á la persona entregada al libertinaje. ‖ Masculino y femenino. El hijo de liberto, y más frecuentemente el mismo liberto con respecto á su estado, como opuesto al del ingenuo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭbertīnus*, el esclavo á quien se daba la libertad: catalan, *llibertí, na;* francés, *libertin;* italiano, *libertino.*

1. Entre los latinos, la voz del artículo era sinónima de *liberto.*

2. Entre los cristianos de hoy, el *libertino* es el esclavo, hijo de un hombre libre; así como allí era hombre libre, hijo de un esclavo.

3. El *libertino* de nuestros dias es el esclavo del libertinaje, como el virtuoso, aunque sea esclavo, es el hombre libre de la virtud.

SINONIMIA. *Libertino, vicioso.* El *libertino* se entrega con libertad á los placeres de los sentidos: peca propiamente contra las buenas costumbres, y la pasion que le domina le hace despreciar la decencia sin temor de la publicidad.

El *vicioso* puede no tener más que un solo vicio, y ocultarlo toda su vida, ó por mucho tiempo. Por consiguiente, es ménos malo que el *libertino.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Liberto, ta. Masculino y femenino. *Derecho romano.* El esclavo á quien se ha dado libertad, respecto de su patrono.

ETIMOLOGÍA. *Libre:* latin, *lĭbĕrtus;* italiano, *liberto;* catalan, *llibert.*

SINONIMIA. *Lĭbĕrtus* se diferencia de *lĭbĕrtīnus*, en que éste se dice con relacion á la condicion ó cualidad del liberto, y *lĭbĕrtus*, con relacion al dueño que concede la libertad. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Liberum veto. *Historia.* Palabras latinas, que componían la fórmula usada en la antigua Constitucion de Polonia para expresar el derecho que tenía cada nuncio ó diputado de la nobleza á oponerse á una resolucion de la Dieta y, por el mismo hecho, anularla.

ETIMOLOGÍA. LIBERUM *vēto.*

Libetra. Femenino. *Mitología.* Nombre de la fuente Magnesia, inmediata al monte Hélicon, en Beocia. Las musas, á quienes estaba consagrada, se llamaron por esta razon *libetridas.*

ETIMOLOGÍA. Griego Λειβήθρα *(Leibēthra);* latin, *Lībēthra.* (PLINIO.)

Libetridas. Femenino plural. *Mitología.* Sobrenombre de las musas.

ETIMOLOGÍA. *Libetra:* latin, *lībēthrĭdes.*

Libia. Femenino. *Geografía.* Gran país de Africa, célebre por su desierto. ‖ El Africa toda. (PLINIO.)

Reseña geográfica é histórica.—La LIBIA marítima comprendía parte de las costas que se extienden por el Mediterráneo, entre el Egipto y la Sirte mayor, hasta los arenosos desiertos que se encuentran al Sur, en los cuales hay algunos oasis; contenía además los países conocidos en la historia con los nombres de *Cirenáica*, al Oeste, y *Marmárica*, al Este. La parte oriental de esta última estuvo en tiempo de Ptolomeo aneja al Egipto, bajo el nombre de *Nomus Libycus.* La *Marmárica* contenía muchos pueblos, nómadas en su mayor parte, que ocupaban las islas ú oasis del desierto. A este número pertenecían los *hamoniens*, que habitaban el oásis de Sinah á los 29° 15′ latitud Norte y 30° 2′ longitud Este; oásis en que existía un templo y un oráculo muy célebres, consultados por Alejandro Magno. Las distancias que cuentan los modernos árabes desde este sitio á Alejandría, es de catorce jornadas.

Digitized by Google

La mayor y casi única riqueza de sus habitantes consiste en los dátiles, que produce el país. Cerca del mar estaba el pueblo llamado *Adyrmachides* por Heródoto, y *Atlyrmachites*, por Ptolomeo. El país que habitaban, se llamaba propiamente *Nomus Libycus* ó LIBIA *griega*, á causa de estar ocupada toda la costa por reducidas colonias griegas, al través de las cuales se distinguía la ciudad de *Paræto-nium;* hoy dia, *Al-Barethoun*. Al Oeste de la Marmárica, y al Este de la verdadera Africa, estaba *Cirenáica*, provincia que tomó el nombre de su capital, edificada en una altura y próxima al mar. La segunda capital de Cirenáica era Apolonia, llamada despues *Sosusa*. Estas dos ciudades, con otras tres principales, formaban una confederacion, llamada *Pentápolis*, voz que significa *cinco ciudades*, de *penta*, cinco, y *polis*, ciudad. Las tres cuyos nombres no hemos mencionado, eran: *Ptolomais;* hoy, Tolometa: *Arsinoé;* hoy, Tenkera, y *Berenice;* ántes, *Hespéris;* y hoy, *Bernia*. En los alrededores de esta confederacion colocaron los antiguos el jardin de las *Hespérides*. Había otra ciudad llamada *Barce*, que dió su nombre al desierto de sus cercanías. En la parte occidental de la Cirenáica, al Mediodía de la Sirte, empezaba el *Africa cartaginense* en el sitio llamado *Altar de los Filenos*, por los hermanos Filenos, cartagineses, que consintieron en dejarse enterrar vivos á fin de dilatar el territorio de su patria. Había en el interior de la Cirenáica muchísimos pueblos; entre otros, los *nasamones;* poderosa nacion que se extendía desde las orillas del mar, hasta un oásis llamado *Angila*, cuyo nombre ha conservado. Casi en toda la Cirenáica crecía una planta llamada *silphium*, que producía un azúcar parecido al de caña, vendido á peso de oro en el imperio romano. En el mismo país habitaban los *lotófagos*, ó gentes que comen *lotus*, fruto de un árbol espinoso, especie de baya ó farinácea, del tamaño de una aceituna. LA LIBIA *interior* estaba situada propiamente al Sur y al Oeste de la Cirenáica. Al Mediodía de las dos Sirtes, habitaban los *garamantos*, pueblo entre nómada y agricultor, cuya ciudad estaba situada á la entrada del Fezzan, y se llamaba *Garama;* hoy, *Gherma*. La parte del territorio llamada propia y especialmente Africa, á la cual se juntaban las dos LIBIAS, de que hemos hablado ya, se extendía (segun Ptolomeo) desde el *Altar de los Filenos*, límite occidental de la Cirenáica, hasta el río Ampsagas, que desemboca en el mar interior. Otros geógrafos ménos antiguos restringen esta porcion del Africa, limitándola del Oeste al río Rubricatus, que desemboca cerca de Hippo-Regius, límite occidental de la region de Túnez, así como el *Altar de los Filenos* es el límite oriental de la regencia de Trípoli. En la extension de ambas costas están, por lo tanto, comprendidas las dos Sirtes. Cerca del *Altar de los Filenos*, situado casi en el fondo de la Sirte mayor, vivían los *macæ*, pueblo libio, nómada, tal vez el mismo que Ptolomeo designa con el nombre de *Syrtites*. Al Oeste estaban los lotófagos, de que ya hemos hablado. Habitaban en su territorio muchas colonias fenicias, tres de las cuales habían formado una confederacion llamada, por el número, *Tripolitanis*. Estas ciudades eran: *Lepta magna;* hoy, *Lebida; Vea*, hoy *Trípoli*, y *Sabrata;* hoy, *Sabrat* ó antiguo Trípoli. La primera, edificada por los fenicios de Sidon, pasó á ser colonia romana y vió nacer en su recinto al emperador Septimio Severo. Al Sud de la Sirte menor, estaba la isla *Menix* ó *Lotofagites* y tambien *Girba*, conocida hoy por *Zerbi*, patria del emperador Tribonio-Galo. En el fondo de la expresada Sirte estaba el pueblo de los *machylos*, nacion libia que habitaba las cercanías del lago *Tritonis;* hoy, *El-Lu-Deha* ó *Farum*, cuya parte meridional se llamaba LIBYA *Palus*. Dícese que vivían en su alrededor varias colonias griegas. Al Norte de este lago estaban los *maxios*, pretendidos descendientes de los troyanos. En el fondo de la Sirte estaba la ciudad de *Tacapa;* hoy, *Gabes*, cerca de la cual corrían las aguas calientes, llamadas por los romanos *aquæ tacopinæ*, y hoy, *El Hamma*. Venía al Oeste la ciudad de *Bizacena*, que despues se llamó *Emporia*, plural del nombre latino *emporium*, bazar, feria ó mercado público. Adquirió este nombre por el número de sus puertos, destinados en su mayor parte al comercio de granos. La capital de esta provincia era *Hadrumetus (Susa)*, colonia fenicia. Las demás ciudades principales eran: *Byzacium* ó *Byzacina;* hoy, *Beghus; Hhenæ;* hoy *Taineh*, que fué tomada por César; *Taphrura;* hoy, *Sfakes; Tysdrus* ó *Tisidium;* hoy, *El-Jem; Turris Hannibalis*, refugio del grande Aníbal cuando se retiraba al Asia: *Tapsus (Decusas)* plaza fuerte, y *Leptis minor;* hoy, *Lemtu*, colonia fenicia. Mas abajo de Bizacena, estaba la *Zeugitania*, la provincia más setentrional del Africa, propiamente dicha, cuya capital era *Cartago*, en la cual se tocaba viniendo de Sicilia. Esta ciudad, cuya fundacion se atribuye, sin ningun dato histórico, á Dido, reina de Tiro, estaba situada en una península en el golfo de Túnez y tenía dos puertos, cegados en el dia. Habiendo sido mucho tiempo rival de Roma, fué arrasada por Escipion Emiliano, 146 años ántes de Jesucristo; y reedificada en el siglo siguiente por el emperador Augusto, fué residencia de un procónsul. Los árabes volvieron á destruirla á fines del siglo XVI. Había sido patria de Terencio, escritor cómico latino, y enriquecióse con sus ruinas Túnez, capital del reino del mismo nombre. Al Este de Cartago, estaba el promontorio *Hermæum;* hoy, *Ras-Addor* ó *Cabo Bueno;* al Mediodía de este promontorio, la ciudad de *Aspis* ó *Clypea;* hoy, *Aklibia*, cerca de la cual el cónsul M. Valerio derrotó á los cartagineses; un poco más hácia el Sud, *Neápolis;* hoy, *Mahmour*. Al Norte de la misma Cartago, estaba *Utica*, ciudad más antigua que aquélla y testigo de la muerte de Caton, por lo cual se suele llamar á éste *Caton de Utica*. Mas hácia el Norte, estaba *Zarytos* ó *Hippo-Zarytos;* hoy, *Biserta*. Entre Utica y Cartago, desembocaba en el mar el río *Bagradas (Mejerda);* había hácia lo alto ciudades de alguna importancia, como *Tuburbo* y otras. Mas adelante, hácia el interior, estaba *Zama regia*, que presenció la famosa batalla entre Aníbal y Escipion. Estos países se encuentran al Este del que se llama propiamente *Numidia*.

ETIMOLOGÍA. Latin *Libya*.

Líbico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la Libia.

ETIMOLOGÍA. *Libia:* latin, *lĭbycus:* LIBYCA *fera*, el leon, en Ovidio: LIBYCI *crines*, cabellos de africano; esto es, cabellos cresposos: LIBYCUS *dens*, el marfil: LIBYCUS *orbis*, mesa redonda hecha de limonero, en Marcial: LIBYCUS *Jupiter*, Júpiter Ammon: LIBYCA *palæstra*, lucha de Hércules combatidor, en Estacio: LIBYCUM *(mare)*, el mar de Africa, en Virgilio.

Libicoáfrico. Femenino. Viento, que viene de la parte donde se pone el sol al tiempo del solsticio hiemal, segun la disposicion de la rosa náutica que hicieron los antiguos, repartida en doce vientos. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. *Líbico* y *áfrico*.

Libiconoto ó **Libonoto.** Masculino. Viento que viene de la parte intermedia entre el Mediodía y Poniente hiemal. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. *Líbico* y *noto*.

Libidine. Femenino. Lujuria, lascivia.

ETIMOLOGÍA. *Libidinoso:* latin, *libidine*, ablativo de *lĭbīdo*.

Libidinioso, sa. Adjetivo anticuado. LIBIDINOSO.

Libidinosamente. Adverbio modal. De un modo libidinoso.

ETIMOLOGÍA. *Libidinosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lĭbīdĭnōsè*, segun su capricho; italiano, *libidinosamente*.

Libidinósis. Femenino. Propension á la lujuria.

ETIMOLOGÍA. *Libidinoso*.

Libidinoso, sa. Adjetivo. Lujurioso, lascivo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭbīdĭnōsus*, dado á los placeres sensuales; forma adjetiva de *lĭbīdo*, antojo; de *lŭbet*, *lĭbet*, agradar, cuya etimología es incierta. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

1. El latin *lĭbet* es seguramente el griego λίπτω *(líptō)*, apetecer, desear; λελιμμένος *(lelimménos)*, que es el participio perfecto pasivo, deseoso, apasionado, equivalente al latin *lĭbīdĭnōsus*.

2. La forma latina *lŭbet* representa

Digitized by Google

literalmente el sanscrito लुभ् *(lubh)*, desear, amar; *laubhas*, deseo, amor; *laubhin*, que desea, equivalente al latin *lŭbens*, que tiene el mismo significado.

3. Esta raíz explica el aleman *lieben*, amar; godo, *liubs*, amor; inglés, *lobing*, amante; lituanio, *lubigas;* aleman, *liebend;* ruso, *limbownyi*.

4. Es admirable la exactitud con que se ha conservado la forma radical en todas la voces derivadas.

Derivacion.—Sanscrito *lubh*, desear; griego λίπτω *(lĭptō)*, apetecer: latin, *lĭbet*, *lŭbet*, se quiere, se desea; *lŭbīdo*, antojo, deseo, pasion; *lŭbīdĭnōsus*, que hace su gusto ó sigue su capricho; italiano, *libidinoso;* francés, *libidineux*.

Libio, bia. Adjetivo. El natural de la Libia y lo que pertenece á esta region.

Etimología. Latin *lĭbys* (Marcial); *lĭbyssa*, la mujer de Libia. (Caton.)

Libitina. Femenino. *Mitología.* Divinidad que presidía á los funerales y que es la misma que Proserpina. Algunos mitólogos creen que era Vénus y que presidía á la muerte de los hombres, lo mismo que á su nacimiento. (Véase Proserpina.) En su templo se vendían y alquilaban todos los objetos necesarios para los funerales, y se llevaba un registro de defunciones.—La voz del artículo significa tambien el féretro ó la pira; la muerte; el oficio de los enterradores, y el de los que alquilaban y vendían toda clase de objetos fúnebres.

Etimología. Latin *Lĭbĭtĭna*, forma de *lĭbet*, *lĭbēre*, agradar.

Libitinarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que los antiguos romanos daban á los que alquilaban y vendían los muebles necesarios para los entierros, y proporcionaban embalsamadores para preparar los cadáveres á fin de que se conservasen hasta el dia de los funerales. Tenían en Roma su administracion en el templo de *Libitina* ó Proserpina.

Etimología. Latin *lĭbĭtĭnārĭi*, con el mismo significado, en Séneca, de *Lĭbĭtĭna*, Proserpina, diosa de los funerales: francés, *libitinaires*.

Libitinense (puerta). *Antigüedades.* Puerta del anfiteatro por donde se sacaban los cuerpos de los gladiadores heridos ó muertos en los combates.

Etimología. Latin libitinensis *porta*, en Lampridio.

Libitum (ad). Locucion latina que se usa en castellano como adverbio y significa lo mismo que al arbitrio de cada uno.

Etimología. Preposicion de acusativo *ad*, á, y *lĭbĭtum*, voluntad, gusto, pasion, capricho: francés, *ad libitum;* italiano, *libito*; «á voluntad.»

Libra. Femenino. Peso que comunmente consta de dieciseis onzas, aunque este número varía segun el uso de varias provincias. ‖ Especie de moneda imaginaria, cuyo valor varía en distintos reinos y provincias. En los molinos de aceite, peso que, colocado al extremo de la viga, sirve para oprimir la pasta. ‖ El séptimo signo del zodiaco y primero de los australes, que corresponde al mes de Setiembre. ‖ Medida de capacidad que contiene una libra de algun líquido. ‖ esterlina. Moneda inglesa de oro, que viene á valer unos cien reales. ‖ carnicera. La que consta de treinta y seis onzas, aunque suele ser varia en diversas provincias. ‖ medicinal. La que se usa en las boticas, y consta de solas doce onzas, á diferencia de la comun de dieciseis onzas, que llaman ponderal.

Etimología. Griego λίτρα *(litra)*; latin, *lĭbra;* bajo latin, *litra*, medida para líquidos; francés, *livre*, ortografía incorrecta; catalan, *lliura.*—*Libra.* Del griego *litra*, lo mismo que *litro*. Los romanos tenían una *libra* ponderal, que pesaba doce onzas, y una libra monetaria, llamada *As*, *asis*, pieza de cobre que pesaba tambien doce onzas. (Monlau.)

Libracion. Femenino. *Física.* El movimiento que hace un cuerpo sobre su centro hasta quedar en equilibrio. ‖ *Astronomía.* Movimiento en virtud del cual la luna oculta y descubre alternativamente á nuestros ojos parte de su superficie.

Etimología. Latin *lĭbrātĭo*, la accion de nivelar, forma sustantiva abstracta de *lĭbrāre*, poner á nivel, forma verbal de *lĭbra*, libra; italiano, *librazione;* francés, *libration*.

Libraco. Masculino. Libro despreciable.

Etimología. *Libro:* italiano, *libraccio*.

Libracho. Masculino. Libraco.

Librado, da. Adjetivo anticuado. Suelto en el aire. ‖ Anticuado. Acabado, perdido.

Etimología. *Libracion.*

Librador, ra. Masculino y femenino. El que libra. ‖ En las caballerizas del rey es el que cuida de las provisiones para el ganado, y de todo lo que es necesario para su curacion. ‖ Medida de cobre ó hierro, con un borde al rededor, que se va angostando hácia la boca, y sirve para sacar y poner en el peso las legumbres secas. ‖ Anticuado. Libertador.

Etimología. *Librar:* catalan, *lliurador*, *a*.

Libramiento. Masculino. El acto y efecto de librar á otro de algun peligro. ‖ *Administracion.* La órden que se da por escrito para que el tesorero, mayordomo, etc., pague alguna cantidad de dinero ú otro género.

Etimología. *Librar:* catalan, *lliurament*.

Librancista. Masculino. El que tiene libranzas á su favor.

Etimología. *Libranza.*—«Se llama tambien el oficial que en las secretarías hace las libranzas.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Librante. Participio activo de librar. El que libra.

Libranza. Femenino. La órden de pago que se da, ordinariamente por carta, contra aquel que tiene fondos ó valores del que la expide. ‖ Anticuado. Libracion ó libertad. ‖ Cortar las libranzas. Frase. Embarazar y suspender á los hombres de negocios el que cobren las sumas ó mesadas que se les hayan asignado para irse haciendo pago de sus créditos.

Etimología. *Librar*: catalan, *libransa*.

Librar. Activo. Sacar ó preservar á otro de algun trabajo, mal ó peligro. ‖ Usase tambien como recíproco. ‖ *Comercio.* Girar ó expedir letras, cartas de crédito, ú otras órdenes de pago á cargo de otros, sobre fondos del que libra. ‖ Antepuesto el verbo á un sustantivo, es dar ó expedir lo que significa el término de la accion del verbo; y así se dice: librar sentencia, real provision, decretos, cartas de pago, batalla, etc. ‖ Neutro. Salir la religiosa á hablar al locutorio ó á la red. ‖ Recíproco. *Cirugía.* Echar la placenta la mujer que está de parto. ‖ Librar bien ó mal. Frase. Salir feliz ó infelizmente de algun lance ó negocio. ‖ A bien ó buen librar. Locucion. Lo ménos mal que puede, podrá ó pudo suceder. ‖ Librar en persona ó cosa la confianza, la esperanza, etcétera. Ponerlas ó fundarlas en ellas.

Etimología. Provenzal *liurar*, *lieurar*, *livrar;* catalan, *lliurar*, *lierar;* francés, *livrer;* italiano, *librare*, del latin *lĭbĕrāre*, libertar.

1. La idea moderna se deduce naturalmente de la significacion etimológica: enviar una cosa, no detenerla, dejarla partir, franquearla, darla libre paso, son ideas análogas. (Scheller.)

2. Ciertamente, el latin *lĭbĕrāre*, usado en el sentido de entregar, simétrico de remitir, se encuentra en los *Capitulares* de Cárlos *el Calvo*.

Sinonimia. *Librar*, *libertar.*—*Librar* se refiere á la conservacion de la libertad ó de la seguridad, que no se han perdido.

Libertar se refiere al recobro de la seguridad ó de la libertad que se perdieron.

Este mismo valor conservan ambas voces en las aplicaciones que hacemos de ellos en el lenguaje familiar.

Cuando tememos algo, decimos: «Dios nos *libre*,» y no «nos *liberte*:» en la oracion del Padre nuestro, decimos tambien: «*Líbranos* de mal,» y no «*libértanos*,» porque en uno y otro caso, el mal que tememos, áun no ha llegado.

Al contrario, hablando, verbi gracia, de un empleo incómodo, ó de un gravámen cualquiera, se dice comunmente: «quiero *libertarme* de esta carga,» y no *librarme*.

Un reo que hubiese logrado evadirse de la prision en que estaba, podría decir con toda propiedad: «aunque me he *libertado*, no por eso me he *librado* de todo peligro.»

Aquel á quien no le sucedió lo que temía, no queda *libertado*, sino *libre*.

El que salió del trabajo ó del mal estado en que se hallaba, queda igualmente *libre*, pero porque fué *libertado*.

De aquí viene el uso de llamarse *libransa* ó *libramiento* (y no *libertamien-*

Digitized by Google

to) á la órden de pago que se da por escrito, con ciertas condiciones; porque esta órden libra al que la tiene del riesgo de perder el dinero que debe pagarse; y al que la da, del compromiso ú obligacion en que quedaría en caso contrario. (CONDE DE LA CORTINA.)

Libratorio. Masculino. LOCUTORIO, en los conventos de monjas.

Librazo. Masculino aumentativo de libro. ‖ Golpe dado con un libro.

Libre. Adjetivo. El que tiene facultad para obrar ó no obrar. ‖ El que no es esclavo. ‖ El que no está preso. ‖ Licencioso, insubordinado.‖Atrevido, desenfrenado; y así se dice: es muy LIBRE en hablar. ‖ Disoluto, torpe, deshonesto. ‖ Se dice del sitio ó edificio, etc., que está solo y aislado y que no tiene casa contigua. ‖ Exento, privilegiado, dispensado; y así se dice: estoy LIBRE del voto. ‖ La persona soltera. ‖ INDEPENDIENTE; y así del que no está sujeto á padres ni amos ó superiores domésticos se dice que es LIBRE. ‖ DESEMBARAZADO ó exento de algun daño ó peligro; y así se dice: estoy LIBRE de penas, de cuidados.‖ El que tiene esfuerzo y ánimo para hablar lo que conviene á su estado ú oficio. ‖ Aplícase á los sentidos y á los miembros del cuerpo que tienen expedito el ejercicio de sus funciones; y así se dice: tiene la voz LIBRE. ‖ Inocente, sin culpa. ‖ SUELTO.

ETIMOLOGÍA. Latin antiguo, *læbesum*, por *lĭbĕrum;* clásico, *lĭber;* italiano, *libero;* francés, *libre;* provenzal, *livre, liure;* catalan, *llibre, libre;* osco, *loufir*.

1. Los eruditos De Miguel y Morante preguntan si *lĭber*, libre, puede venir de *lĭbet*, agradar, gustar, estar alegre.

2. Littré responde afirmativamente.

3. Sin embargo, la diversidad de prosodia y el antiguo *læbesum* son una grave dificultad.

Librea. Femenino. El vestuario uniforme que se da á ciertos criados; como cocheros y lacayos. ‖ El vestido uniforme que sacan las cuadrillas de caballeros en los festejos públicos.

ETIMOLOGÍA. Francés *livrée*, cosa entregada, como si dijéramos *librada*, forma de *livrer*, entregar, porque la primitiva *librea* era un traje que el amo *entregaba*, *libraba*, al paje, lacayo ó escudero: catalan, *llibrea*.

Librear. Activo. Vender ó distribuir alguna cosa por libras.

Libredad. Femenino anticuado. LIBERTAD.

Libredumbre. Femenino anticuado. LIBERTAD.

Librejo. Masculino diminutivo de libro. ‖ LIBRACO.

Libremente. Adverbio de modo. Con libertad.

ETIMOLOGÍA. *Libre* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *liberamente;* francés, *librement;* catalan, *llibrement*.

Librería. Femenino. La tienda donde se venden libros. ‖ La biblioteca ó conjunto de libros que tienen para su uso los cuerpos ó las personas particulares. ‖ El ejercicio ó profesion de librero.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* latin, *librārĭa;* italiano, *libreria;* francés, *librairie;* catalan, *llibreria;* portugués, *libraria;* provenzal, *libraria*.

SINONIMIA. *Librería, biblioteca*. Parece que ambas voces convienen en representar una porcion de libros reunidos en un mismo lugar; pero con diferentes relaciones.

Librería expresa esta idea con relacion á un fin cualquiera: *biblioteca* la expresa con relacion á la instruccion: aquélla sólo considera los tomos: ésta mira particularmente á los tratados.

Muchos ejemplares de una misma obra ó muchos tomos en blanco, pueden formar por sí solos una *librería*, pero no una *biblioteca*, que pide variedad de materias y cierto órden.

Una buena *librería* es la que vale mucho dinero; una buena *biblioteca*, la que contiene obras escogidas, manuscritos y otras preciosidades: por esto una tienda de libros no se puede llamar una *biblioteca*. (JONAMA.)

Libreril. Adjetivo. Lo que pertenece al comercio de libros, como empresas LIBRERILES. (CABALLERO.)

Librero. Masculino. El que tiene por oficio vender libros. ‖ Antes se llamaba así tambien el que los encuadernaba ó aderezaba.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* latin, *librārĭus;* italiano, *libraio, librajo;* francés, *libraire;* provenzal, *librari;* catalan, *llibrer;* portugués, *livreiro*.

Reseña histórica.—1. *Librarius*, y tambien *scriptor* LIBRARIUS ó *scriba* LIBRARIUS, llamaron los romanos á un oficial ó empleado subalterno de los magistrados, que les servía de secretario ó de copista para la trascripcion de sus órdenes ó de sus notas públicas.

2. Tambien denominaban así al *scriba* militar, unido á cada legion, que llevaba sus cuentas, sus efectos y todos los escritos referentes al servicio. Había uno para cada *manípulo* (véase esta palabra) ó compañía de 200 hombres.

3. La voz del artículo significaba del mismo modo copista de libros. Los hombres de letras los empleaban en la trascripcion de sus obras y en sacar copias para repartirlas; y los ricos, amantes de las letras, los empleaban en copiar aquellos libros que querían tener.

4. Esta costumbre llegó á constituir una industria, y hubo empresarios, si así puede decirse, que hacían copiar libros en gran número para venderlos al público y remitirlos á provincias; industria que nació cuando moría la república. Estos industriales se llamaron al principio *librārĭi;* y despues, hácia el tiempo de Quintiliano, en el siglo IX de Roma, se les llamó *bibliopolæ*, palabra griega latinizada, que significa vendedor de libros.

5. Los *librarii* de los magistrados eran los libertos; y los copistas de libros, esclavos.

6. *Librārĭa* se llamó á la esclava de las grandes casas de Roma, encargada de distribuir diariamente á los demás esclavos las tareas domésticas.

Libreta. Femenino diminutivo de libra. ‖ En Madrid se llama así el pan que pesa una libra. ‖ Libro pequeño de papel blanco.

ETIMOLOGÍA. *Librete:* catalan, *llibreta*.

Librete. Masculino diminutivo de libro. ‖ El braserito ó rejuela de que usan las mujeres para calentarse los piés.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* catalan, *llibret;* francés, *livret;* italiano, *libretto*.

Libretillo. Masculino diminutivo de librete.

ETIMOLOGÍA. *Librete:* latin, *lĭbellŭlus;* catalan, *llibretet*.

Libretin. Masculino. LIBRETILLO.

Libreto. Masculino. *Música*. La letra de una composicion musical en uno ó más actos.

ETIMOLOGÍA. Italiano *libretto*, diminutivo de *libro*.

Librico, llo, to. Masculino diminutivo de libro.

ETIMOLOGÍA. *Libro:* latin, *lĭbēllus*.

Librillo. Masculino. LEBRILLO. ‖ DE CERA. La porcion de cerilla que se dispone en varias formas y sirve para llevar fácilmente luz á cualquier parte.

Libro. Masculino. Reunion de muchas hojas de papel, vitela, etc., ordinariamente impresas, que se han cosido ó encuadernado juntas con cubierta de papel, carton, pergamino ú otra piel, etc., y que forman un volúmen. ‖ Obra científica ó de ingenio, de bastante extension para formar cuerpo. ‖ Una de las principales partes en que con este título suelen dividirse las obras. ‖ Metáfora. CONTRIBUCION ó IMPUESTO; y así se dice en algunas partes: no he pagado los LIBROS, andan cobrando los LIBROS, etc. ‖BORRADOR. BORRADOR POR EL LIBRO, etcétera. ‖ DE ASIENTO. El que sirve para anotar ó escribir lo que importa tener presente. ‖ DE BECERRO. Véase BECERRO. ‖ DE CABALLERÍAS Ó DE CABALLERÍA. El que contiene hechos fabulosos de caballeros aventureros, que tambien se llamaban andantes. ‖ DE CAJA. El que tienen los hombres de negocios y mercaderes para los asientos, cuenta y razon de sus negociaciones. ‖ COPIADOR. Véase COPIADOR.‖ DE CORO. LIBRO grande, cuyas hojas regularmente son de pergamino, en que están escritos los salmos, antífonas, etc., que se cantan en el coro con sus notas de canto. ‖ DE LA VIDA. Metáfora. El decreto de la predestinacion. ‖ DE LAS CUARENTA HOJAS. Familiar. La baraja de naipes. ‖ DE MANO. El que está manuscrito. ‖ DE MEMORIA. El que sirve para apuntar en él lo que no se quiere fiar á la memoria. ‖ DE MÚSICA. El que tiene escritas las notas para tocar y cantar las composiciones musicales. ‖ DE ORO. El que contenía el registro de la nobleza veneciana. ‖ El librete en que los batihojas ponen los panes de oro. ‖ DIA-

Digitized by Google

RIO, ó simplemente DIARIO. *Comercio.* Aquel en que se van sentando dia por dia y por su órden todas las operaciones del comerciante relativas á su giro ó tráfico. ‖ EN CUARTO. El que está impreso ó manuscrito, haciendo cada hoja la cuarta parte del pliego de papel. ‖ EN DOZAVO. El que está impreso ó manuscrito, haciendo cada hoja la duodécima parte del pliego de papel. ‖ EN FOLIO. El que está impreso ó manuscrito, haciendo cada hoja medio pliego de papel. ‖ EN OCTAVO. El que está impreso ó manuscrito, haciendo cada hoja una octava parte del pliego de papel. ‖ ENTONATORIO. El que sirve para entonar en el coro. ‖ GRAN LIBRO. El registro general de los que tienen inscripciones contra el Estado. ‖ DE INVENTARIOS. *Comercio.* El que ha de comprender la descripcion exacta del capital, bienes, créditos y valores que tenga el comerciante, y el balance general de su giro. ‖ MAESTRO. El LIBRO principal en que se anotan y registran las noticias pertenecientes al gobierno económico de alguna casa. ‖ En la milicia se llama así el que contiene las filiaciones y tambien las partidas que recibe el soldado, y se confrontan con las libretas. ‖ MAYOR. MAESTRO. ‖ *Comercio.* Aquel en que, por debe y haber, ha de llevar el comerciante, sujetándose á riguroso órden de fechas, las cuentas corrientes con las personas ú objetos bajo cuyos nombres estén abiertas. ‖ PENADOR. El algunos pueblos es el que tiene la justicia, para sentar las penas en que condena á los que rompen con el ganado los cotos y límites de las heredades y sitios prohibidos. ‖ PROCESIONARIO. El que se lleva en las procesiones principales de la Iglesia para cantar. ‖ SAGRADO. Cada uno de los de la Sagrada Escritura, recibidos por la Iglesia. Se usa comunmente en plural. SAPIENCIAL. Véase SAPIENCIAL. ‖ VERDE. Familiar. El LIBRO ó cuaderno en que se escriben algunas noticias particulares y curiosas de algunos países y personas, y en especial de los linajes, y de lo que tienen de bueno ó de malo. Llámase tambien así la persona dedicada á semejantes averiguaciones. ‖ CANTAR Á LIBRO ABIERTO. Frase. Cantar de repente alguna composicion música. ‖ HABLAR COMO UN LIBRO. Frase. Hablar con correccion, elegancia y autoridad. ‖ LIBRO CERRADO NO SACA LETRADO. Refran cuyo sentido es que no aprovechan los libros si no se estudia en ellos. ‖ HACER LIBRO NUEVO. Frase familiar. Empezar alguno á corregir sus vicios con una vida arreglada y cristiana. ‖ METERSE ALGUNO EN LIBROS DE CABALLERÍA. Frase metafórica. Mezclarse en lo que no le importa ó meterse donde no le llaman. ‖ NO ESTAR ALGUNA COSA EN LOS LIBROS DE ALGUNO. Frase. Serle extraña una materia, ó pensar de distinta manera. ‖ QUEMAR UNO SUS LIBROS. Frase de que se usa para esforzar la propia opinion ó contrariar la ajena.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *libre;* catalan, *llibre;* francés, *livre,* ortografía incorrecta; portugués, *livro;* italiano, *libro,* del latin *lĭber, lĭbri,* la membrana que tienen los árboles entre la corteza y la madera, en la cual se escribía ántes del invento del papel; y figuradamente, volúmen, tratado, obra de ingenio. La película de los árboles dió su letra al libro del hombre.

2. El latin *lĭber* puede representar *lĭper,* del eólico λέπορ *(lépor),* por λέπος *(lépos),* corteza. *(Cita de* DE MIGUEL Y MORANTE.)

3. Es una excelente interpretacion, confirmada por la paridad del acento.

Reseña.—Liber, libri, cuyo significado recto es albura, alburno, corteza segunda é interior de los árboles; LIBER *interior, ligno adhærens;* CORTEZA *exterior.* Y como esa corteza ó película sirvió antiguamente de papel para escribir, de ahí el haber pasado *liber* á significar lo que entendemos por un *libro.* El latin *liber* viene, segun algunos, del griego *lepor,* eólico, por *lépos* ó *lepis,* corteza. (MONLAU.)

Librote. Masculino aumentativo de libro. Comunmente se llama así el que es depreciable.

Libs. Masculino. Viento O.-S.-O. entre los antiguos griegos, que es el *Africus* de los romanos, equivalente á nuestro *lebeche,* cuya palabra tiene el mismo orígen.

Liburna. Femenino. *Antigüedades.* Nave de vela y remo, en la marina militar de los antiguos romanos, llamada así, porque la usaron los *liburnos,* pueblo de la Dalmacia. Octavio debió en gran parte la victoria de *Actium* al gran número de LIBURNAS que tenía; y desde entónces, esta clase de buques fué siempre empleada en la marina militar.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭbūrna,* en Horacio, y LIBURNICA *(navis),* en Suetonio, de *lĭbūrni,* los liburnos ó croacios, pueblos del Ilírico: francés, *liburne.*

Libúrnica. LIBURNA.

ETIMOLOGÍA. *Liburna:* catalan, *libúrnica.*

Liburnia. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de la Croacia, que formaba parte de la Iliria. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lĭburnĭa;* italiano, *Liburnia;* francés, *Liburnie.*

Liburnio, nia. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Liburnia, antigua comarca del Adriático.

ETIMOLOGÍA. *Liburnia:* latin, *lĭburnus* y *lĭburnĭcus;* francés, *liburnien.*

Licantropía. Femenino. *Medicina.* Especie de manía en la cual el enfermo se imagina estar trasformado en lobo, é imita los aullidos de este animal. Por extension se da igual nombre á toda alucinacion en la cual el maniaco se cree trasformado en un animal cualquiera.

ETIMOLOGÍA. Griego λυκανθρωπία *(lykanthrōpía);* de λύκος *(lykos),* lobo, y ἄνθρωπος *(ánthrōpos),* hombre: italiano, *licantropia;* francés, *lycanthropie;* catalan, *licantrópia.*

Licántropo, pa. Masculino y femenino. *Medicina.* El que padece licantropía.

ETIMOLOGÍA. *Licantropía:* griego, λυκάνθρωπος *(lykánthrōpos);* italiano, *licantropo;* francés, *lycanthrope.*

Licaon. Masculino. *Mitología.* Rey de Arcadia, convertido por Júpiter en lobo, porque, hospedado en su casa, lo quiso matar, y le puso á comer carne humana. (OVIDIO.) ‖ Un hermano de Nestor, á quien mató Hércules. ‖ Un hijo de Príamo, á quien mató Aquiles.

Licaonia. Femenino. *Geografía antigua.* Pueblo que habitaba en el Asia menor.

ETIMOLOGÍA. *Licaon:* latin, *Lycāŏnĭa.*

Licaoniense. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Licaonia.

Licas. Masculino. *Mitología.* Heraldo de Hércules. El héroe á quien Djanira había encargado llevar la túnica de Nesso, le precipitó en el mar de Eubea, donde fué convertido en roca.

ETIMOLOGÍA. Griego Λείχας *(Leíchas):* latin, *Lĭchas.*

Licencia. Femenino. Facultad ó permiso para hacer alguna cosa. ‖ La demasiada libertad que alguno se toma en decir ó en obrar. ‖ El grado de licenciado. ‖ DE ARTES. La junta particular que en la universidad de Alcalá formaban los sujetos que por designacion del claustro pleno examinaban á los bachilleres de ella, y hallándolos hábiles, arreglaban el rótulo ó graduacion de preferencia con que habían de tomar el grado de licenciado. ‖ LICENCIA Ó CLAUSTRO DE LICENCIAS. La junta de la Facultad de Teología y Medicina en que, atendidos los méritos, se prescribía el órden con que los bachilleres formados en dichas facultades habían de obtener el grado de licenciado para ascender al de doctor. ‖ POÉTICA. La libertad que toman los poetas para usar algunas frases, figuras ó voces que no están comunmente admitidas. ‖ PRIMERO, SEGUNDO, etc., EN LICENCIA. En la universidad de Alcalá eran los sujetos que en las LICENCIAS se señalaban para que recibiesen por este órden el grado de alguna facultad. ‖ TOMARSE LA LICENCIA. Frase. Hacer por sí é independientemente alguna cosa sin pedir la LICENCIA ó facultad que por obligacion ó cortesía se necesita para ejecutarla. ‖ ABSOLUTA. *Milicia.* La que se concede á los militares, eximiéndolos completamente del servicio. ‖ Plural. Las que se dan á los eclesiásticos por los superiores para celebrar, predicar, etc., por tiempo indefinido.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭcentĭa,* libertad, facultad, permiso; forma sustantiva de *lĭcet,* permitir. Se abusó luégo del permiso, y *lĭcentĭa* pasó á significar desvergüenza, en Horacio; desenfreno, en Minucio Félix; indisciplina de la tropa, en Tácito; despotismo, en Curcio; extravío de la fantasía y libertinaje, en Ciceron: *luxus sæculi* LICENTIA; la disolucion de este siglo, el libertinaje de estos tiempos;

Digitized by Google

provenzal, *licencia;* catalan, *llicéncia;* francés, *licence;* italiano, *licenzia.*

SINONIMIA. *Licencia, permiso.* Se usan indiferentemente estas dos voces en casi todos los casos. *Licencia,* sin embargo, tiene un sentido más oficial que *permiso.* El empleado obtiene tres meses de *licencia;* al soldado se da *licencia* absoluta; un oficial se casa con *permiso* de sus padres y con *licencia* de sus jefes; antiguamente se publicaban los libros con las *licencias* necesarias. (MORA.)

Licenciadillo. Masculino diminutivo de licenciado. ‖ Apodo que se daba por desprecio al que andaba vestido de hábitos clericales y era ridículo en su persona ó acciones.

Licenciado, da. Adjetivo. La persona que se precia de entendida. ‖ Dado por libre. ‖ Masculino. El que ha obtenido el grado de LICENCIADO en alguna facultad y se habilita para ejercerla. ‖ Familiar. El que viste hábitos largos ó traje de estudiante. ‖ Tratamiento que se da á los abogados. ‖ Soldado que ha recibido su licencia absoluta.

ETIMOLOGÍA. *Licencia:* catalan, *llicenciat;* provenzal, *licenciat;* francés, *licencié;* italiano, *licenziato.*

Licenciamiento. Masculino anticuado. El acto de graduarse de licenciado. ‖ El acto y efecto de dar á los soldados su licencia absoluta.

ETIMOLOGÍA. *Licenciar:* francés, *licenciement;* italiano, *licenziamento.*

Licenciar. Activo. Dar permiso ó licencia. ‖ Despedir á alguno. ‖ GRADUAR ó conferir el grado de licenciado. ‖ Dar á los soldados su licencia absoluta. ‖ Recíproco. Hacerse licencioso ó desordenado.

ETIMOLOGÍA. *Licencia:* catalan, *llicenciar;* francés, *licencier;* italiano, *licenziare.*

Licenciarse. Recíproco. Hacerse licenciado.

Licenciatura. Femenino. Grado de licenciado y el acto de recibirlo.

Licencio. Poeta latino, natural de Tagasta. Fué contemporáneo, paisano y amigo de san Agustin, cuyo talento y erudicion admiraba. Escribió muchas obras; pero desgraciadamente todas se han perdido, y sólo ha llegado hasta nosotros una, compuesta en el año 395 de Jesucristo, y en versos hexámetros, con el título: *Carmen ad Augustinum.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lĭcentĭus.*

Licenciosamente. Adverbio de modo. Con demasiada licencia ó libertad.

ETIMOLOGÍA. *Licenciosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lĭcēnter;* italiano, *licenziosamente;* francés, *licencieusement;* catalan, *llicenciosament.*

Licencioso, sa. Adjetivo. Libertino, atrevido, disoluto.

ETIMOLOGÍA. *Licencia:* latin, *lĭcentiōsus;* italiano, *licenzioso;* francés, *licencieux;* catalan, *llicenciós, a.*

Licenidos. Masculino plural. *Entomología.* Tribu de insectos que comprende unas mariposas diurnas.

Liceo. Masculino. La escuela pública que tuvo Aristóteles cerca de Aténas. ‖ Actualmente se da este nombre á algunas sociedades literarias.

ETIMOLOGÍA. Griego λύκειον *(lykeion):* latin, *lycēus;* italiano y catalan, *liceo;* francés, *lycée.*

Reseña.—1. El gimnasio de Aténas se llamó *lykeion,* porque se hallaba en las inmediaciones del templo de Apolo Λύκειος *(Lykeion).*

2. *Lykeios* se deriva de λύκη *(lykē, lukē),* luz, cuyo dios mitológico es Apolo. *(Cita de* LITTRÉ.)

3. Otros autores lo derivan de λύκος *(lykos),* lobo, segun cuya interpretacion significa: «domador de lobos.» (LITTRÉ, MONLAU.)

4. El LICEO fué la escuela de Aristóteles, como el Pórtico fué la de Zenon, como la Academia fué la de Platon.

Licester. Femenino. Ciudad de Inglaterra.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lĭcestrĭa.*

Licia. Femenino. *Geografía antigua.* Region del Asia menor. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycĭa.*

Licino. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros carábicos.

1. Licio. Masculino. *Antigüedades.* Cordon con que los romanos ataban las ofrendas que colgaban en los templos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭcĭum,* hilo, estambre, urdimbre: francés, *lice.*

2. Licio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo. (ESTACIO.) ‖ Nombre de un escultor. (PLINIO.) ‖ Habitante de la Licia. ‖ El golfo de Satalia, LYCIUM *mare.* ‖ El oráculo de Apolo, en Patáris, ciudad de la Licia, LYCIÆ *sortes.* (VIRGILIO.)

Licion. Femenino anticuado. LECCION.

Licionario. Masculino anticuado. LECCIONARIO.

Licisca. Femenino. *Erudicion.* Nombre de una perra procedente de loba y perro, ó de perra y lobo. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. *Licisco:* latin, *lycīsca.*

Licisco. Masculino. *Erudicion.* Perro cruzado, hijo de lobo y perra, ó de perro y loba. (SAN ISIDORO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λυκίσκος *(lykískos):* latin, *lycīscus.*

Licitacion. Femenino forense. El acto y efecto de licitar.

ETIMOLOGÍA. *Licitar:* latin, *lĭcĭtātĭo,* venta en almoneda; francés, *licitation.*

Licitador. Masculino forense. El que pone en precio alguna cosa que se vende en almoneda ó pública subasta, ó puja el precio ofrecido por otro.

ETIMOLOGÍA. *Licitar:* latin, *lĭcĭtātor;* catalan, *licitador, a.*

Licitamente. Adverbio de modo. Justa, legítimamente, con justicia y derecho.

ETIMOLOGÍA. *Lícita* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lĭcĭtè, lĭcĭto,* en el *Digesto;* italiano, *licitamente;* francés, *licitement;* catalan, *lícitament.*

Licitante. Participio activo de licitar. El que licita.

Licitar. Activo. Poner en precio alguna cosa que se vende en almoneda ó pública subasta, ó pujar la cantidad ofrecida por otro.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭcĭtāri,* contender, en Ennio; ofrecer precio en una venta y pujar la postura de otros, en Horacio; poner á precio ó talla, en Curcio: LICITARI *capita hostium;* señalar premio por la cabeza de los enemigos: francés, *liciter.*

1. *Lĭcĭtāri* representa la forma frecuentativa de *lĭcēri,* ofrecer precio en almoneda, simétrico de *lĭcēre,* pujar, derivado de *lĭcet,* ser lícito.

La derivacion es evidente.

2. *Lĭcet,* ser permitido.

3. *Lĭcēre,* forma activa, ofrecer precio.

4. *Lĭcēri,* forma deponente, pujar la postura de otros.

5. *Lĭcĭtāri,* frecuentativo del anterior, pujar con instancia, repetidamente.

Licitatorio, ria. Adjetivo forense. Concerniente á la licitacion.

ETIMOLOGÍA. *Licitar:* francés, *licitatoire.*

Lícito, ta. Adjetivo. Justo, permitido, segun justicia y razon. ‖ Lo que es de la ley ó calidad que se manda.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭcĭtus,* participio pasivo de *lĭcet,* permitir: italiano, *licito;* francés, *licite;* catalan, *lícit, a.*

1. *Lĭcet* es la forma intransitiva de *linquĕre,* dejar, como *pendet,* de *pendĕre; candet,* de *ac-cendĕre; jacet,* de *jacĕre.* (CURCIO.)

2. *Lĭcet* representa *diket,* como *lacryma* representa *dakryma;* y no es posible separar la forma *diket* del griego δίκη *(díkē),* la justicia, lo permitido; esto es, lo *lícito* por excelencia. *(Interpretacion de* DE MIGUEL Y MORANTE.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—LÍCITO, PERMITIDO. Lo que es *lícito,* no está vedado por ninguna ley; lo que es *permitido,* está autorizado por una ley.

Lo que cesa de ser *lícito,* llega á ser ilícito, y estos dos términos tienen una relacion más marcada con el uso que se debe hacer de su libertad. Caracterizan los objetos de nuestros deberes.

Lo que cesa de ser *permitido,* llega á ser prohibido, y estas dos palabras tienen una relacion más marcada con el imperio de la ley: caracterizan nuestra dependencia. (LOPEZ PELEGRIN.)

Artículo segundo. LÍCITO, PERMITIDO.—Diremos que es *lícito* todo aquello que ninguna ley ha declarado ser malo; *permitido,* lo que ninguna ley expresa ha autorizado. Así, pues, el comer carne es *lícito* en sí; mas habiéndolo prohibido la Iglesia en ciertos dias del año, no es *permitido* sino á aquellos que están dispensados por justos motivos.

Lo *lícito* es indiferente en sí mis-

Digitized by Google

mo, miéntras que la ley nada pronuncie en contra. Lo *permitido* supone que era malo ó prohibido por alguna ley, y dejó de serlo en virtud de otra. (MARCH.)

Lienanto. Masculino. *Botánica.* Género de plantas cariofíleas, que crecen en los sotos y cuya raíz es vivaz.

ETIMOLOGÍA. Griego *lychnís*, lámpara, por semejanza de forma, y *ánthos*, flor: «flor que figura una lámpara:» λυχνίς ἄνθος.

Licnide. LICNANTO.

Reseña.—Plinio trae la forma *lychnītes* (que es el griego λυχνίτης, *lychnítēs)*, la turbalina, piedra preciosa que despide reflejos, y *lychnītis* (que es el griego λυχνῖτις *lychnītis)*, hierba que nace con tres ó cuatro hojas, de tal calidad que sirven de torcida para las luces; lo cual quiere decir que hacen el oficio de lámpara.

Licnobo, ba. Sustantivo y adjetivo. Que hace de la noche dia.

ETIMOLOGÍA. Griego λυχνόβιος *(lychnóbios)*, de *lychnís*, lámpara, y *bíos*, vida: latin, *lychnŏbĭus*.

Licnomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinacion por la luz.

ETIMOLOGÍA. Griego *Lychnís*, lámpara, y *manteía*, adivinacion; catalan, *licnománcia;* francés, *licnomancie*.

Licnomante, ta. Masculino y femenino. El que ejerce la licnomancia.

Licnománticamente. Adverbio de modo. Segun las reglas de la licnomancia.

ETIMOLOGÍA. *Licnomántica* y el sufijo adverbial *mente*.

Licnomántico, ca. Masculino y femenino. LICNOMANTE. ‖ Adjetivo. Propio de la licnomancia.

Licnorómato. Masculino. Luz ó claridad.

Lico. Masculino americano. BARRILLA Ó SOSA.

Lico. Masculino. *Historia antigua.* Rey de Beocia. ‖ Otro Lico desterrado de Tébas, que se apoderó de este reino y á quien mató Hércules. ‖ Nombre de varios ríos de Paflagonia, Frigia, Capadocia y la Armenia mayor.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycus*, del griego λύκος *(lykos)*, lobo.

Licofron. Masculino. Poeta y gramático de Calcis, célebre por su oscuridad. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycŏphron*.

Licomedes. Masculino. Rey de Esciros. (CICERON). ‖ Lago de Africa, en los Psilos, *lacus* LYCOMEDIS. (PLINIO).

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycŏmēdes*.

Licon. Masculino. Filósofo peripatético. (CICERON). ‖ General de los etolios en la armada de Perseo. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. *Lyco*.

Licondo. Masculino. *Botánica.* Arbol gigantesco de Africa.

Licoperdáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo al licoperdon.

Licoperdina. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Licoperdon*.

Licoperdon. Masculino. *Botánica.* Género de hongos terrestres globulosos, llamados vulgarmente pedo de lobo.

ETIMOLOGÍA. Griego λύκος *(lykos)*, lobo, y πέρδειν *(pérdein)*, follarse: francés, *lycoperdon*.

Licopersicon. Masculino. *Botánica.* Nombre griego del tomate.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo, y *persikón* (περσικόν), melocoton; «melocoton de lobo:» francés, *lycopersicon*.

Licopodiáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas acotiledóneas, la cual formaba antiguamente una seccion de los musgos.

ETIMOLOGÍA. *Licopodiáceo:* francés, *lycopodiacées*.

Licopodiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido ó concerniente al licópodo.

Licopodíneo, nea. Adjetivo. LICOPODIÁCEO.

Lícopo. Masculino. *Botánica.* Planta de la familia de las labiadas, en que se distingue el LÍCOPO *europeo*, llamado tambien marrubio acuático, hierba de Egipto y pié de lobo. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. *Licópodo:* francés, *lycope*.

Licopodina. Femenino. *Química.* Principio azotado que existe en el polvo de licópodo.

ETIMOLOGÍA. *Licópodo:* francés, *lycopodine*.

Licopodio. Masculino. Polvo muy inflamable que se halla en las cápsusulas de una especie de musgo.

ETIMOLOGÍA. *Licópodo*.

Licópodo. Masculino. Planta herbácea, ramosa y leñosa, de la cual hay muchas especies rastreras. ‖ Planta criptógama, cuyas cápsulas contienen un polvo formado de cuerpos reproductores y que, inflamándose al contacto de la llama, ha recibido el nombre de azufre vegetal. ‖ El mismo polvo, usado en Medicina como desecativo.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo, y *podós* genitivo de *poûs*, pié: bajo latin, *lycopodĭum;* latin tecnico, LYCOPODIUM *clavatum*, de Linneo; francés, *lycopode*.

Licópolis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Egipto, en la Tebaida.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycŏpŏlĭtes*. (PLINIO.)

Licópsida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas borragíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego *Lykos*, lobo, y *ópsis*, vista, aspecto; francés, *lycopside;* «aspecto de lobo,» aludiendo á los pelos erizados, que cubren la planta.

Licor. Masculino. El cuerpo líquido. ‖ Bebida espirituosa destilada por alambique. ‖ ASENTARSE LOS LICORES. Frase. Bajar al suelo las partes térreas y crasas y las heces, quedando arriba lo líquido, claro y trasparente.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *lī* (ली), disolver, liquidar: latin, *lĭquor*, *ōris;* italiano, *liquore;* francés, *liqueur;* provenzal, *liquor*, *licor;* catalan, *licor*.

Licoreo. Masculino. *Mitología.* Uno de los hijos de Apolo. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycōreūs*.

Licorexia. Femenino. BULIMIA.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo, y *órexis* (ὄρεξις), hambre; «hambre de lobo,» como el español dice: hambre de perro;» esto es, «hambre canina:» francés, *lycorexie*.

Licoris. Femenino. *Historia romana.* Licoris de Citería, liberta del senador Volumnio.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycōris*. (VIRGILIO.)

Licorista. Comun de dos. El que hace ó vende licores.

Licornio. Masculino. *Mitología.* Animal fabuloso de la antigüedad y de la Edad Media, que se decía tener la forma de caballo; el pelo, rojo ó blanco, y en la frente, un cuerno largo y agudo. Se creía que no podía ser vencido sino por una vírgen, y que su cuerno era un preservativo contra las enfermedades.

ETIMOLOGÍA. Francés, *licorne*.

Licoroso, sa. Adjetivo que se aplica al vino espirituoso y aromático.

ETIMOLOGÍA. *Licor:* catalan, *licorós, a*.

Licortas. Masculino. Padre del historiador Polibio. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycōrtas*.

Licosa. Femenino. *Zoología.* Género de arañas, que comprende las que cazan para coger su presa, que llevan sus huevos en un capullo fijo en el ano, y las crías, encima del lomo.

ETIMOLOGÍA. Griego *lykos*, lobo.

Licotas. Masculino. *Mitología.* Nombre de un centauro. (OVIDIO.) ‖ Nombre de varon. (PROPERCIO.) ‖ Nombre de un pastor. (CALPURNIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycōtas*.

Licotherses. Masculino. Rey de Iliria, esposa de Agave. (HIGINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lycŏthērses*.

Licto. Femenino. Ciudad de Grecia.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lyctus*. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Lictor. Masculino. *Historia.* Ministro de justicia entre los romanos, que precedía con las fasces á los cónsules y otros magistrados.

ETIMOLOGÍA. Latin *lictor*, *lictōris*, que los etimologistas latinos consideran como síncopa de *lĭgātor*, el que ata, forma de *lĭgāre*, ligar, aludiendo al haz de varas y á la segur que eran su distintivo: italiano, *littore;* francés, *licteur;* catalan, *lictor*.

Reseña.—Historia antigua. 1. Oficial subalterno de los grandes magistrados de la antigua Roma, que los precedía en público, apartaba á la multitud á su paso y ejecutaba á veces las sentencias capitales.

2. Los magistrados que tenían LICTORES eran: el dictador, que tenía 24; los cónsules, 12; los procónsules, los pretores provinciales y el jefe de la caballería, 8 cada uno, y el pretor urbano, 2.

3. Los LICTORES, cualquiera que fuese su número, marchaban siempre formando una sola fila, á lo largo, precediendo á su magistrado. Llevaban haces de varas, y cuando se encontraban dos magistrados, el infe-

Digitized by Google

ria hacía bajar las haces ante el superior.

4. Los LICTORES eran ciudadanos de la plebe, ó al ménos de raza de libertos. Su traje se componía de un *subligaculum*, especie de calzoncillos; una túnica y una toga corta dentro de Roma, ó un *sagum* corto fuera de la ciudad, cuando acompañaban al general.

5. Se cree que fueron introducidos en Roma por Tulo Hostilio ó Tarquino *el Viejo*, con el aparato de la autoridad soberana, tomado de los etruscos; esta nacion, formada por doce pueblos confederados, escogía en casos de guerra un jefe de la confederacion, y cada Estado le proporcionaba un LICTOR. Habiendo la nacion romana conservado para sus cónsules el aparato de la autoridad real, estos magistrados tuvieron LICTORES; pero sin exceder del número que tuvieron los reyes.

6. LICTORES *negros;* se llamó á los que, vestidos de túnica negra, marchaban á la cabeza del acompañamiento en el entierro de los nobles y de los grandes personajes.

Licuabilidad. Femenino. Cualidad de lo licuable.

Licuable. Adjetivo. LIQUIDABLE.

Licuacion. Femenino. La accion y efecto de licuarse ó derretirse alguna cosa. ‖ *Metalurgia.* Operacion que consiste en separar la plata contenida en el cobre por medio del plomo, cuyo cuerpo, añadido al mineral, facilita la fusion del cobre, que se separa de la plata ménos fusible. ‖ HORNOS DE LICUACION. Hornos en que se practica la operacion mencionada.

ETIMOLOGÍA. *Licuar:* latin, *lĭquātĭo*, la accion de derretir, forma sustantiva abstracta de *lĭquātus*, participio pasivo de *lĭquāre*, derretir: francés, *liquation;* italiano, *liquazione.*

Reseña.—1. La LICUACION se verifica cuando se separan dos ó más sustancias heterogéneas, reducidas al estado líquido.

2. La LICUACION y la sublimacion son términos correlativos.

Licual. Masculino. *Botánica.* Género de palmeras de las Molucas.

Licuaminoso, sa. Adjetivo. LICUABLE.

Licuante. Participio activo de licuar. Que derrite ó deslíe.

Licuar. Activo. Derretir ó liquidar alguna cosa. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭquāre;* italiano, *licuare.*

Licuatorio. Masculino. Vasija en que se licua.

Licuecer. Activo anticuado. Liquidar, derretir.

Licuefacer. Activo. LIQUIDAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭquĕfacĕre;* de *lĭquāre*, licuar, y *facĕre*, hacer: italiano, *liquefare;* francés, *liquifier.*

Licuefaccion. Femenino. La accion y efecto de liquidar ó liquidarse. ‖ *Cosmogonía.* Hubo un tiempo en que los planetas estuvieron en el mismo estado de LICUEFACCION, y entónces fué cuando la tierra, girando sobre sí misma, pudo tomar su forma, para lo cual tuvo que elevarse sobre el ecuador y aplanarse bajo los polos.

ETIMOLOGÍA. *Licuefacer:* francés, *liquéfaction.*

Licuefactible. Adjetivo. LICUABLE.

Licuescencia. Femenino. *Física.* La tendencia á derretirse.

ETIMOLOGÍA. *Licuescente.*

Licuescente. Adjetivo. *Física.* Lo que es capaz de licuarse ó derretirse.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭquēscens, lĭquescentis*, participio de presente de *lĭquescĕre*, liquidarse, forma verbal de *lĭquĭdus*, líquido.

Licuor. Masculino. LICOR.

1. Licurgo. Legislador de Lacedemonia, hijo de Eumonio, rey de Esparta. Muerto su padre, gobernó la Lacedemonia durante nueve años su hermano mayor Polidectes, encargándose LICURGO del mando, despues de la muerte de éste, en calidad de tutor de su sobrino, áun no nacido, y á quien su desnaturalizada madre le propuso dar muerte, si se casaba con ella. Cuando aquel sobrino, llamado Carilao, llegó á ser mayor de edad, LICURGO se fué á estudiar leyes á Creta, Egipto y Asia, volviendo para dar á Esparta una legislacion, que hizo largo tiempo su gloria. Esta legislacion arregló las costumbres, la educacion y el gobierno y tenía por objeto establecer la igualdad entre los ciudadanos y formar un Estado guerrero, sin espíritu de conquista. El oráculo de Délfos le aseguró que sus leyes eran un modelo de sabiduría y que el pueblo que se gobernara por ellas, sería feliz. Dícese que LICURGO hizo jurar á los lacedemonios que observarían estas leyes hasta su vuelta, y que hecho esto, se ausentó y no volvió jamás. Otra version supone que se condenó á morir de hambre.

ETIMOLOGÍA. Griego λύκη *(lúkē)*, luz, y ἔργον *(érgon)*, obra; «obra de luz:» latin, *Licurgus;* italiano y catalan, *Licurgo;* francés, *Licurgue.*

Reseña.—Confirma la anterior etimología el siguiente dato: «Nombre del famoso legislador de Esparta. Compónese de *lukê, lykê*, luz, y *érgon*, obra: esto es, *obra de luz;* ó segun otros, de *lúkos, lykos*, lobo, y *érgon:* esto es, *obra del lobo.* La primera etimología parece la más justa. (MONLAU.)

2. Licurgo. Orador griego, que nació en Aténas el año 408 ántes de Jesucristo, perteneciente á una noble y antigua familia, y que fué discípulo de Platon y de Isócrates. (MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. *Licurgo 1.*

Lichaveno. Masculino. *Mitología céltica.* Monumento compuesto de tres piedras; la una, plana, colocada sobre otras dos que le servían de sustentáculo.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lichavene.*

Lichera. Femenino. Provincial. Manta de lana para la cama.

ETIMOLOGÍA. *Lecho.*

Licht. *Erudicion.* Adjetivo que entra en la composicion de muchas palabras alemanas, y que significa claro, brillante; verbi gracia: LICHT-*enwald*, selva brillante.

Lid. Femenino. Combate, pelea. ‖ Disputa, contienda de razones y argumentos. ‖ Anticuado. ‖ PLEITO. ‖ FERIDA DE PALABRAS. Expresion forense anticuada. Demanda ó pleito contestado.

ETIMOLOGÍA. «La batalla ó contienda en que lidian ó pelean dos ó más personas. Sale del latino *Lis, itis*, que vale discusion ó controversia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lidar. Activo y neutro anticuado. LIDIAR.

Lidda. Femenino. *Geografía antigua.* Ramá, ciudad de Palestina. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lydda.*

Lide. Femenino. Mujer del poeta Antímaco. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lyde.*

1. Lidia. Femenino. LID.

2. Lidia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del Asia menor. (PLINIO.) ‖ Nombre de la Arabia. (RUTILIO.) ‖ Nombre de mujer. (HORACIO.) ‖ *Erudicion.* Nombre de un poema del gramático Valerio Caton. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lydia.*

Lidiadero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que puede lidiarse ó correrse.

Lidiador, ra. Masculino y femenino. El que lidia.

Lidiante. Participio activo de lidiar. El que lidia.

Lidiar. Neutro. Batallar, pelear. ‖ Metáfora. Hacer frente á alguno, oponérsele. ‖ Metáfora. Tratar, comerciar con alguna ó más personas que causan molestia y ejercitan la paciencia. ‖ Anticuado. PLEITEAR. ‖ Activo. Correr y sortear toros y otras fieras.

ETIMOLOGÍA. *Lid.*

Lidiense. Sustantivo y adjetivo. LIDIO.

Lidio, dia. Masculino y femenino. Natural y morador de Lidia. ‖ Adjetivo. Lo concerniente á dicha comarca. ‖ Piedra de toque, LYDIUS *lapis.* (PLINIO.) ‖ EL TONO LIDIO. Género de música triste, *lydius modus.* (APULEYO.) ‖ El río Pactolo, LYDIUS *amnis.* (MARCIAL.)

ETIMOLOGÍA. *Lydius*, lo perteneciente á Lidia ó Etruria; *lydi*, los lidios.

Lidmea. Femenino. Especie de gacela africana.

Liebdo, da. Adjetivo anticuado. AGITADO, ALEGRE.

ETIMOLOGÍA. *Ledo.*

Liebraston. Masculino. Liebre pequeña.

Liebratico. Masculino. El hijuelo de la liebre.

Liebraton. Masculino. LIEBRASTON.

Liebre. Femenino. Cuadrúpedo montaraz muy ligero y tímido, de orejas largas, de cola corta y algo semejante al conejo. Su carne es comestible. ‖ Metáfora. El hombre tímido y cobarde. ‖ Una de las constelaciones

Digitized by Google

celestes que llaman australes. ‖ MARINA. Animal de la clase de los moluscos que vive en el mar. Es de figura oblonga, con el cuerpo convexo por encima, cubierto por los lados con un manto membranoso de color lívido oscuro. Se arrastra para andar, lo mismo que las babosas y caracoles, á cuyo órden pertenece. Cuando la tocan despide un humor corrosivo y hediondo, á cuyo contacto dicen que se cae el vello. ‖ Animal marino. Tiene el cuerpo largo, estrecho y cubierto con una especie de capa, más larga que él por la parte donde tiene la boca, que se reduce á una especie de trompa; junto al arranque de la cabeza, en el lado derecho tiene los órganos de la respiracion y de la generacion. Todo él es muelle sin huesos; es muy comun en el Mediterráneo de España, en donde se cree que sea venenoso. ‖ COGER UNA LIEBRE. Frase metafórica y familiar. Mancharse de lodo ó polvo el que resbala y cae en él. ‖ DONDE MÉNOS SE PIENSA SALTA LA LIEBRE. Refran con que se da á entender el suceso repentino de las cosas que ménos se esperaban. ‖ LEVANTAR LA LIEBRE. Frase. LEVANTAR LA CAZA. ‖ SEGUIR LA LIEBRE. Frase metafórica y familiar. Continuar averiguando ó buscando alguna cosa por la señal ó indicio que de ella se tiene. ‖ LA LIEBRE Á LA CARRERA Y LA MUJER EN ESPERA. Refran que advierte que cada cosa ha menester un procedimiento acomodado á su naturaleza particular.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *lagh* (लघु), alcanzar; *laghus*, ligero: griego λαγός *(lágós)*, λέπορις *(léporis)*; latin, *lĕpus*, *lepŏris*; bajo latin, *leborem*; francés, *lièvre*; walon, *liv*; Maine, *gueuvre*; Berry, *lieube*, *lieuve*; picardo, *lieuve*, *yeuve*; ginebrino, *la lievre*; catalan, *llebra*. (*Sistema de* BOPP Y DE GRIMM.)

Liebrecica, lla, ta. Femenino diminutivo de liebre.

ETIMOLOGÍA. *Liebre:* catalan, *llebreta*.

Liebrecilla. Femenino. Planta. AZULEJO.

Liebrezuela. Femenino diminutivo de liebre.

Liegar. Activo anticuado. Ligar, atar.

Liego, ga. Adjetivo anticuado. LEGO.

Lieja. Femenino. *Geografía*. Ciudad de Westfalia. ‖ Otra de Bélgica.

ETIMOLOGÍA. Latin *Leodicum*.

Liejense. Sustantivo y adjetivo. LIEJÉS.

ETIMOLOGÍA. Latin *leodicēnsis*.

Liejés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Lieja.

ETIMOLOGÍA. *Liejense:* francés, *liégeois*.

Liencecico, llo, to. Masculino diminutivo de lienzo.

Liendre. Femenino. La semilla del piojo. ‖ CASCAR Ó MACHACAR Á ALGUNO LAS LIENDRES. Frase metafórica y familiar. Argüirle ó reprenderle con vehemencia. ‖ CASCARLE Á UNO LAS LIENDRES Ó LAS NUECES. Frase metafórica y familiar. Aporrearle, darle de palos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lens*, *lendis*, la liendre, huevo del cual nace el piojo; italiano, *léndine;* portugués, *lendea;* francés, *lente*, huevo del piojo; provenzal, *lende;* catalan, *llendre;* walon, *len;* namurés, *lène*, *lende;* Hainaut, *lin;* Berry, *lende;* burguiñon, *lens*.

Lientera. Femenino. *Medicina*. Enfermedad en que, por la demasiada debilidad del estómago, se echa la comida sin digerir.

ETIMOLOGÍA. Griego λειεντερία (*leienteria*); de *leios*, liso, y *entéron*, intestino: latin, *lientĕria;* francés, *lienterie*.

Lienteria. Femenino. *Medicina*. LIENTERA.

ETIMOLOGÍA. La Academia refiere *lienteria* á *lientera*. Debe adoptar el procedimiento contrario, puesto que la forma etimológica es *lienteria*.

Lientérico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Lo que es propio de la lientera y lo que pertenece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lienteria:* latin, *lientĕricus;* francés, *lientérique;* italiano, *lienterico*.

Liento, ta. Adjetivo. Lo que está húmedo y no mojado del todo.

Lienza. Femenino. La lista ó tira estrecha de cualquier tela.

ETIMOLOGÍA. *Lienzo:* catalan, *llenca*, *llensa*, tendel.

Lienzo. Masculino. Tela que se fabrica del lino ó cáñamo. ‖ El pañuelo de LIENZO, algodon ó hiladillo que sirve para limpiar las narices y el sudor. ‖ La pintura que está sobre LIENZO. ‖ *Fortificacion*. El pedazo de muralla que corre en línea recta de baluarte á baluarte ó de cubo á cubo. ‖ La fachada del edificio, ó la pared que se extiende de un lado á otro. ‖ CRUDO. El que no está curado.

ETIMOLOGÍA. Catalan *llens;* provenzal y francés, *linge*, del latin *lintĕum*, tela, paño, en Ciceron; pañuelo, en Caton; toalla, en Plauto; cortina, en Marcial; vela de buque, en Virgilio y Ovidio; máscara ó careta, en san Isidoro: LINTEA *oris*, el lienzo que cubre la cara.

1. El latin *lintĕum* representa *lin-teum*, de *līnum*, lino.

2. Esta raíz tiene en latin y en el romance algunas formas que no han venido al castellano, tales como *linteŏlum*, paño, lienzo; italiano, *lenzuolo*, sábana; francés, *linceul;* portugués, *lançol;* provenzal, *linsol*, *lensol*, *lanssol;* catalan, *llensol*, sábana; *llensolet*, sabanilla; burguiñon, *lanceu;* picardo, *lincheux;* Berry, *lincieux*.

Lieva. Femenino anticuado. El acto de llevar alguna cosa, ó la misma carga.

ETIMOLOGÍA. *Leva*.

Lievar. Activo anticuado. LLEVAR.

ETIMOLOGÍA. *Lieva*.

Lieve. Adjetivo anticuado. LEVE. ‖ DE LIEVE. Modo adverbial anticuado. Ligeramente, con facilidad.

Lifara. Femenino familiar. Provincial Aragon. ALIFARA.

Liga. Femenino. La cinta ó liston de seda, hilo ú otra materia con que se aseguran las medias. ‖ Planta. MUÉRDAGO. ‖ Materia viscosa que se hace de la fruta verde que produce la planta llamada tambien LIGA. Hácese igualmente de las cortezas y raíces de algunos árboles. ‖ La confederacion que hacen entre sí los príncipes ó Estados, para defenderse de sus enemigos ó para ofenderlos. ‖ La porcion pequeña de otro metal que se echa al oro ó la plata cuando se bate moneda ó se fabrica alguna pieza. ‖ Anticuado. BANDA Ó FAJA. *Germanía*. AMISTAD.

ETIMOLOGÍA. *Ligar*: bajo latin, *liga;* italiano, *lega;* francés, *ligue;* catalan, *lliga*.

Reseña histórica.—I. LIGA *ó Santa Union.*—1. LIGA formada por los católicos de Francia para defender la religion amenazada por los progresos del calvinismo y la incapacidad de Enrique III.

2. Nació en Peronesa, despues del edicto de Baudieu (1576), y se extendió muy pronto por todas las provincias. Puede decirse que, al principio, casi todos sus miembros habían sido sinceros y estado animados por las más leales intenciones; pero los jefes se cuidaron más de sus particulares intereses que de los de la fe, y el duque de Guisa, Enrique *el Balafre*, esperaba hallar una corona en el entusiasmo irreflexivo de sus partidarios.

3. Enrique III, impulsado por los consejos de su madre, se declaró jefe de la SANTA UNION, en los Estados de Blois (1576); pero no supo merecer la confianza de los católicos, y cuando la muerte de su hermano, el duque de Alençon, hizo á Enrique de Navarra, que era calvinista, presunto heredero de la corona de Francia, la LIGA tomó un desenvolvimiento formidable; los *seise* (calvinistas) la dirigieron en Paris, imprimiéndola un carácter más democrático, y el rey tuvo la fuerza ó la habilidad de promover una crísis, donde podría perecer la dinastía de los Capetos.

4. El duque de Guisa trató públicamente con Felipe II; impuso á Enrique III el edicto de Nemours, que confirmó la LIGA; arrancó á Sixto V una bula de excomunion y deposicion contra los Borbones, y principió la octava guerra civil (1586).

5. El rey confió el mando de las tropas á su favorito el duque de Joyeuse, vencido en Coutras (1587), derrota que aumentó la cólera de los *ligueros*, quienes le arrojaron de Paris, despues de la jornada de las barricadas (1588); pero su influencia triunfó en los segundos Estados de Blois, y Enrique III se decidió á un crímen que debió perderle: hizo matar al duque de Guisa y á su hermano, se unió despues al rey de Navarra, y por último, fué asesinado en el campo de Saint-Cloud por Jacobo Clemente (1589).

6. La LIGA parecía haber llegado á su fin; pero principiaron en ella las divisiones: unos, reconocían como rey,

Digitized by Google

bajo el nombre de Cárlos X, al anciano cardenal de Borbon, tío de Enrique IV; otros, obedecían á Mayenne, lugarteniente general del reino, y algunos, los más ardientes, y entre ellos, los *seize* y los jesuitas, querían por jefe al rey de España.

7. Las victorias de Enrique IV; los furores de los *seize* y las pretensiones de Felipe II, que reclamaba el trono para su hija Clara Eugenia Isabel, fueron causas de más profundas divisiones entre los católicos, cuya desunion era pública en los Estados de Paris en 1593.

8. Entónces, el rey abjuró del calvinismo en Saint-Denis, y la mayoría se unió al rey legítimo; Mayenne se reconcilió con Enrique IV despues de la batalla de Fontaine-Française (1596), y la *Sainte Menipée* dió el último golpe á la Liga, que murió en la impotencia y en el ridículo.

9. Inútil creemos decir que la Liga en cuestion ha sido juzgada de muy diversos modos, segun los autores que lo han hecho y los sistemas ó partidos que han seguido. Bossuet, en el siglo XVII, y Voltaire, en el XVIII, son dos nombres que bastan para demostrar la verdad de nuestro aserto. En cuanto á nosotros, nos abstenemos de todo juicio privado, y siguiendo el muy ilustrado de dos autores que consultamos para este artículo, nos concretamos á decir que la Liga, nacional en su orígen, y hasta cierto punto legítima, degeneró en un bando, afecto casi exclusivamente á los Guisas y á España.

10. El lector erudito puede consultar: Anquetil, *L'Esprit de la Ligue;* Labitte, *De la democratie chez les predicateurs de la Ligue sous les regnes de Henri III et de Henri IV;* y de Chalembert, *Histoire de la Ligue.*

II. Liga *etolia.*—1. Los etolios habían formado con todas sus ciudades una Liga, célebre en los últimos siglos de la Grecia. Esta Liga estaba dirigida por un *strátegos* ó general, encargado del poder ejecutivo, y secundado por el jefe de la caballería; por una Asamblea de diputados, llamada *Anatolium*, que se reunía una vez en otoño, en Thermas, pero que el *strátegos* podía convocar extraordinariamente, para formar las leyes, declarar la guerra ó concluir los tratados por los *apocletas*, que formaban el consejo del *strátegos* y conocían de los negocios civiles; y, en fin, por un γραμματεύς *(grammateús)*, especie de secretario de Estado, y por los *éforos*, subordinados á la Asamblea general.

2. Esta Liga nunca fué en realidad defensora de la libertad de la Grecia, pues tan pronto fué hostil á los proyectos de los reyes de Macedonia, como su más adicta auxiliar. Envidiosa, mejor dicho, celosa de la Liga *aquea*, le hizo una guerra de tres años, que es la llamada *guerra de las dos* Ligas (220 á 217 ántes de Jesucristo); y despues de pequeñas victorias, fué batida por los macedonios, aliados de los aqueos.

3. Los resentimientos consiguientes á toda derrota la indujeron á secundar las conquistas de los romanos; pero despues llamó á Grecia al rey de Siria, Antíoco (192); y, despues de su desgracia, la Etolia fué invadida por Fulvio Nobilior, é impelida á implorar la paz.

4. En tiempos de Constantino, formó parte del Nuevo Epiro y de la prefectura de la Iliria.

5. Despues de la cuarta cruzada, Teodoro de Auge, miembro de la familia imperial de Constantinopla, formó de la Etolia y del Epiro un principado independiente, sometido en 1432 al sultan Amurat II.

6. Scanderberg arrojó de la Etolia á los otomanos, y á su muerte la dejó á los venecianos.

7. Hoy la Etolia está repartida entre la Turquía y la Grecia; tiene una pequeña fraccion, comprendida en la baja Albania, y forma parte de Janina. Sabido es que el resto compone con la Acarnania una *monarquía* del reino de Grecia.

III. Liga *aquea.*—1. Segun Polibio, allá por los años 280 ántes de Jesucristo, las doce ciudades aqueas del Peloponeso tomaron ó recobraron su antiguo gobierno federativo: todos los habitantes nombraron un *strátegos*, diez *demiurgos* y un secretario; y cada ciudad, democráticamente dirigida, nombró diputados para la Asamblea general.

2. A las triples pretensiones de Macedonia, Esparta y Etolia contra la libertad de Grecia, Arato creyó poder oponer la Liga *aquea*, engrandecida y regenerada; pero él mismo llamó despues á los macedonios contra Esparta; y posteriormente, contra los etolios.

3. Filopemen, y despues Licortas, resucitaron la Liga, si así puede decirse, é intentaron sustraerla á los ataques de los romanos; pero la decision del Senado acerca de los *strátegos* Diófanes, Arístenes y Calícrates *(véase nuestro artículo* Metelo), y el nombramiento para el mismo cargo de los proscritos Demócrito, Dico y Critolao, que consiguieron sublevar á sus compatriotas, contribuyeron tal vez al triunfo de Metelo en Scarfea y al de Mummins, en Leucopetra.

4. Esto basta para comprender que la Liga *aquea* fué disuelta al mismo tiempo que la Grecia convertida en provincia romana (146 años ántes de Jesucristo).

5. Debemos á Heródoto la noticia de las doce ciudades que formaron la Liga *aquea*, á saber: Pelene, Egira, Egee, Bura, Helice, Ægium, Rhypæ, Patræ, Faræ, Olenus, Dymæ, Tritæa.

6. Consignemos que Polibio, en vez de Rypæ y Egee, menciona á Ceryncia y á Leontion.

IV. Liga *de los grisones.*—1. Es harto conocida esta Liga para que molestemos al lector erudito con un asunto que, de la historia, ha pasado á la leyenda y á la novela. Nos concretaremos, para no dejar incompleta esta *reseña histórica*, á recordarle los hechos y fechas principales.

2. La Liga, llamada *caddée*, se formó en 1400; la *grisona*, en 1424; y la de las *Dix-Droitures*, en 1436. Las tres pactaron, en 1471, una alianza perpetua.

3. En 1525, los grisones se apoderaron de la Valtelina y del país de Chiavenna y de Bormio, contratando alianzas con el Valais (1600), con Berna (1602), y con Zurich (1707).

4. En 1798, fueron admitidos en la Confederacion helvética, en que ocuparon el puesto décimoquinto por órden de admision, el primero, por la extension de su territorio, y el noveno, por su poblacion.

5. Y desde entónces, un Consejo de tres miembros, elegido por el Gran Consejo ó por cada Liga, asume el poder administrativo.

V. Liga *hanseática.*—1. Nuestros ilustrados lectores saben que el nombre de ciudades hanseáticas es el conservado hasta nuestros dias á tres de la Confederacion germánica: Hamburgo, Brema y Lubeck.

2. Pero á nuestro propósito importa consignar en esta *reseña* que, en la Edad Media, se aplicó á una gran Liga comercial, formada en 1241, entre Hamburgo y Lubeck en sus comienzos, y á la que sucesivamente se adhirieron las plazas comerciales del Norte: Brema, Brujas, Bergen, Stralmud, Kiel, Stettin, Riga, Revel, Novogorod, Lóndres, Colonia, Brunswick, Dantzick, Dunquerque, Anvers, Ostende, Dordrecht, Rotterdam, Amsterdan, y otras.

3. Las ventajas que resultaron para los asociados fueron causa de que muchos puertos del Atlántico y el Mediterráneo formasen parte de la Liga *hanseática.* Citaremos, entre ellos, á Abbeville, Rouen, Saint-Malo, Burdeos, Bayona, Lisboa, Cadiz, Barcelona, Marsella, Nápoles, Messina; y la asociacion contó con ochenta ciudades, que entónces centralizaban el comercio de Europa.

4. En los siglos XIV y XV, todo miembro de la Confederacion era hábil para desempeñar las funciones de *alderman* (senior); pero el *grefier* debía ser ciudadano de Lubeck, Colonia, Brunswich ó Dantzick, cada una con una asamblea anual.

5. Cada tres años, se reunían todos los diputados de la Confederacion; frecuentemente, en Lubeck.

6. Cada ciudad proporcionaba su contingente militar y su contribucion de guerra.

7. Las ciudades hanseáticas se dedicaban al comercio, la pesca, las minas, la agricultura y la industria. Su derecho marítimo, preparado por los estatutos de Hamburgo (1276) y de Lubeck (1299), no fué publicado por completo hasta el año 1614; es decir, hasta una época en que las había arruinado el descubrimiento de América y el de una nueva vía á las Indias por el cabo de Buena Esperanza.

8. Hácia fines del siglo XVI, *la Han-*

Digitized by Google

se había alcanzado conservar el derecho de los neutrales, interviniendo en las transacciones de las potencias beligerantes; y en 1624, creó las primeras compañías de seguros marítimos.

9. En 1723, abrió sus puertos al libre comercio extranjero, sin derechos de tránsito y salida.

10. Contienen preciosas noticias acerca de este asunto los escritos de Barthold, Roux de Rochelle y K. de Schlæzer.

VI. LIGA *helvética*.—1. Remitimos al lector á la seccion de *Historia* de nuestro artículo SUIZA, donde corresponde tratar este asunto; pero no podemos excusarnos de decir en este lugar algunas palabras.

2. La LIGA *helvética* debió su orígen á la insultante tiranía de los bailíos; y sobre todo, de Hermann Gessler.

3. Tres valientes, mejor dicho, tres héroes, Stanffacher de Schwytz, Furst de Uri y Melethal de Unterwalden, cada uno con diez amigos de su predileccion, se reunieron una noche, en la solitaria plaza de Ruth, al borde del lago Waldstetter, en los confines de Uri y de Unterwalden, y juraron defender con las armas y áun perdiendo la vida, las libertades de la Helvecia. Aquella noche era la del 7 de Noviembre de 1307, fecha que trae á la memoria todo un poema de virtud y heroismo,

4. Y el primer dia del año de 1308, estalló la sublevacion. Los fuertes de Alberto fueron arrasados, muertos ó presos los bailíos, y todos los habitantes de los tres cantones, unidos á sus generales defensores, formaron solemnemente una LIGA de diez años.

5. Una muerte, la de Alberto, y una derrota, la de su hijo Leopoldo, bastaron para consolidar su union y su independencia, y para formar la LIGA *perpetua* de Brunnen.

6. Varias ciudades se unieron á la LIGA; y desde entónces, los ocho cantones, principalmente el de Berna y el de Zurich, se agrandaron á expensas de la nobleza rural.

7. Esta brevísima reseña bastará para comprender cómo la Suiza llegó á ser un país libre, y cómo su libertad, si así puede decirse, se meció en la cuna de la LIGA *helvética*.

Ligacion. Femenino. La accion y efecto de ligar. ‖ Union ó mixtura.

ETIMOLOGÍA. *Ligar:* latin, *lĭgātĭo;* catalan, *lligadura*.

Ligadas. Femenino plural. *Imprenta*. Las letras que están unidas unas con otras en una sola pieza. ‖ En el juego de naipes, las cartas que están juntas.

ETIMOLOGÍA. *Ligado*.

Ligado. *Música*. La union de dos puntos sosteniendo el valor de ellos, y nombrando sólo el primero.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭgātus*, participio pasivo de *lĭgāre*, ligar; catalan, *lligat, da;* francés, *lié;* italiano, *legato*.

Ligadura. Femenino. La vuelta que se da apretando alguna cosa con liga, venda ú otra atadura. ‖ La accion de ligar ó el maleficio. ‖ Metáfora. SUJECION. ‖ *Cirugía*. La venda ó cinta con que se aprieta y da garrote. *Música*. El artificio con que se ata y liga la disonancia con la consonancia, quedando como ligada ó impedida para que no cause el mal efecto que por sí solo causaría.

ETIMOLOGÍA. *Ligar:* latin, *lĭgātūra;* italiano, *legatura;* francés, *ligature;* catalan, *lligada*.

Ligagamba. Femenino anticuado. LIGA, por la cinta, etc.

ETIMOLOGÍA. *Liga*, verbo, y *gamba*, pierna, como quien dice: *ata-pierna*.

Ligallo. Masculino. Provincial Aragon.

ETIMOLOGÍA. «La Junta de ganaderos, llamada así en Aragon; y en Castilla, Mesta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ligamaza. Femenino. La viscosidad ó materia pegajosa que crían algunas frutas en el exterior y algunas plantas sobre sus hojas.

ETIMOLOGÍA. *Liga*, verbo, y *masa*. La *z* es bárbara.

Ligámen. Masculino. *Forense*. El vínculo del matrimonio contraido legítimamente, por el cual se anula, aunque no esté consumado, otro posterior que haya llegado á la consumacion. ‖ Forense anticuado. El maleficio con que, mediante la magia, se creía quedar ligada la facultad de la generacion.

ETIMOLOGÍA. *Ligar:* latin, *lĭgāmen, lĭgāmĭnis*, cinta, cordon, lazo, vendaje; italiano, *legame;* catalan, *lligam;* portugués, *ligame*.

Ligamentiforme. Adjetivo. *Anatomía*. Que tiene la forma de un ligamento.

Ligamento. Masculino. UNION ó ENLACE. ‖ *Anatomía*. Cuerda nervosa, dura, firme y flexible que sirve para ligar las partes del cuerpo humano ó del animal, en cuyo sentido se dice: los LIGAMENTOS de la articulacion de la rodilla. ‖ Por extension, toda parte que fija los órganos en situaciones dadas; y así se dice: los LIGAMENTOS de la matriz; los LIGAMENTOS posteriores de la vejiga; los LIGAMENTOS del hígado. ‖ *Conquiliología*. La parte que reune las dos válvulas de los mariscos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭgāmĕntum*, forma sustantiva de *lĭgāre*, ligar: catalan, *lligament;* provenzal, *ligament, liament;* francés del siglo XIV, *liement;* moderno, *ligament;* italiano, *ligamento*.

Ligamentoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ligamentos. ‖ *Anatomía*. Lo que participa de su naturaleza, en cuyo sentido se dice: *tejido* LIGAMENTOSO. ‖ PLANTAS LIGAMENTOSAS. *Botánica*. Aquellas plantas, cuyas raíces, ó cuyos tallos, presentan la forma de una cuerda.

ETIMOLOGÍA. *Ligamento:* francés, *ligamenteux*.

Ligamiento. Masculino. La accion y efecto de ligar ó atar. ‖ Metáfora. Union, conformidad en las voluntades. ‖ Anticuado. *Anatomía*. LIGAMENTO.

Ligan. Masculino. Especie de abeja que se cría en Filipinas.

Ligapierna. Femenino anticuado. LIGA ó CENOJIL.

Ligar. Activo. ATAR. ‖ Mezclar cierta porcion de otro metal con el oro ó con la plata cuando se bate moneda ó se fabrica alguna otra pieza. ‖ Metáfora. Unir los afectos. ‖ Se dice, segun la creencia del vulgo, de los que usan de algun maleficio con el fin de hacer á uno impotente para la generacion. ‖ OBLIGAR. Se dice de la excomunion válida que liga al que incurre en ella. ‖ Anticuado. ENCUADERNAR. ‖ Neutro. En ciertos juegos de naipes es juntar dos ó más cartas de un palo. ‖ Recíproco. Confederarse, unirse para algun fin. ‖ Metáfora. OBLIGARSE.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito, *ling*, cosa flexible; griego, λύγος *(lygos)*, mimbre; λυγίζειν *(lygízein)*, amarrar; latin, *lĭa*, berza; *lĭgāre (liam-agère, li-ăgère, li-gāre*, atar con la lia); italiano, *legare;* francés, *liguer;* provenzal, *liguar;* catalan, *lligar;* walon, *loit;* Hainaut, *loier;* picardo, *leuyer, loyer;* portugués, *ligar*.

Ligativo, va. Adjetivo. Que liga ó tiene virtud de ligar.

Ligatorio, ria. Adjetivo. LIGATIVO.

Ligatura. Femenino anticuado. LIGADURA.

Ligazon. Femenino. Union, trabazon, enlace de una cosa con otra. ‖ *Marina*. El conjunto de los maderos sobre que se fundan los bajeles.

Ligdina (PIEDRA). Adjetivo. Piedra de Páros, semejante al alabastro por su gran blancura. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego λύγδινος *(lygdinos)*, forma de λύγνος *(lygnos)*, el mármol de Páros: latin, LYGDÍNUS *lapis*.

Ligeo. Masculino. *Entomología*. Género de insectos hemípteros.

Ligeramente. Adverbio de modo. Con ligereza. ‖ De paso, levemente. ‖ Metáfora. Sin reflexion. ‖ Anticuado. FÁCILMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Ligera* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *lleugeramen;* francés, *légèrement;* italiano, *leggieremente, leggiermente;* provenzal, *leugieramen*.

SINONIMIA. *Artículo primero*.—LIGERAMENTE, Á LA LIGERA. *Ligeramente* enuncia una simple modificacion del modo con que las cosas son ó deben ser. *Á la ligera* designa una costumbre diferente de la que tienen las cosas en el estado natural. El adverbio denota una particularidad, y la frase adverbial, una singularidad. El primero atribuye la ligereza; la otra, un carácter, un aire, una forma de ligereza notable y distintiva. Soldados armados *ligeramente* tienen armas y vestidos que no los cargan. Soldados armados *á la ligera* tienen una armadura particular que los distingue. (CIENFUEGOS.)

Artículo segundo.—A LA LIGERA, LIGERAMENTE. Ir *á la ligera* significa ir sin preparativos, ó como se suele decir, sin más que lo puesto.

Digitized by Google

Ir *ligeramente* significa que va con rapidez.

De modo que la expresion *á la ligera* se refiere al modo.

El adverbio *ligeramente* se refiere al tiempo.

El que va *á la ligera*, no lleva mucho peso.

El que va *ligeramente*, no hace muchas paradas.

Ligerez. Femenino anticuado. LIGEREZA.

Ligereza. Femenino. Presteza, agilidad. ‖ Metáfora. Inconstancia, volubilidad, instabilidad. ‖ LEVEDAD.

ETIMOLOGÍA. *Ligero:* italiano, *liggierezza;* francés, *légèreté;* catalan, *lleugereza.*

Ligerillo, ito. Adjetivos diminutivos de ligero.

ETIMOLOGÍA. *Ligero:* catalan, *lleugeret.*

Ligerísimamente. Adverbio de modo superlativo de ligeramente.

Ligerísimo, ma. Adjetivo superlativo de ligero.

ETIMOLOGÍA. *Ligero:* sanscrito, *laghîyas*, más ligero; latin, *levĭor;* aleman, *leichter;* inglés, *lighter;* lituanio, *leugwesnis;* ruso, *legczîi;* sanscrito, *laghisthas*, el más ligero, ligerísimo; latin, *levĭsĭmus;* aleman, *leichtest;* inglés, *lightest;* lituanio, *leugwausas;* ruso, *legczaisŝîi;* catalan, *lleugerissim, a.*

Ligero, ra. Adjetivo. Lo que pesa poco. ‖ Agil, veloz, pronto. ‖ Aplícase al sueño que se interrumpe fácilmente con cualquier ruido, por pequeño que sea. ‖ Metáfora. Leve, lo que es de poca importancia y consideracion. ‖ Hablando de alimentos, el que pronto y fácilmente se digiere. ‖ Metáfora. Inconstante, voltario, que muda fácilmente de opinion. ‖ Masculino. *Germanía.* El manto de la mujer. ‖ A LA LIGERA. Modo adverbial. De prisa, ó ligera y brevemente. ‖ Sin aparato, con ménos comodidad y compañía de la que corresponde. ‖ DE LIGERO. Modo adverbial. Sin reflexion; y así se dice: creer, partir de LIGERO. ‖ Anticuado. FÁCILMENTE.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĕvis*, leve, del griego λεπίς *(lepís)*, escama, corteza. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

1. Es una interpretacion poco afortunada, que apénas se concibe, tratándose de autores tan doctos.

2. Dice Littré que el latin *lĕvis* representa *legvis*, cuya sabia opinion ofrece la clave de la voz propuesta.

3. Esa *g* de que Littré nos habla, se halla realmente en el ruso *legczîi* y *leghii;* en el lituanio *lengwas;* en el inglés *light*, listo, ligero, ágil.

4 Todas estas formas se derivan de la raíz sanscrita *lagh*, orígen comun de esta serie.

Derivacion.—Sanscrito *lagh*, apresurarse, mover; *laghus*, ligero, breve; latin, *lĕvis*, por *legvis;* aleman, *leicht*, por *leight;* inglés, *light;* lituanio, *leugwas;* ruso, *leghii;* italiano antiguo, *lieve;* moderno, *leggiere;* francés, *léger;* provenzal antiguo, *leu;* moderno, *leugier;* catalan, *lleuger, a;* burguiñon, *ligei;* Berry, *liger;* walon, *lègîr;* namurés, *lègèr.*—*Ligero* y *liebre* son las mismas palabras de orígen, puesto que ambas vienen de la misma raíz sanscrita.

Ligio. Masculino. FEUDO.

Ligna. Femenino anticuado. LEÑA.

Lignacion. Femenino. Accion y efecto de cortar madera ó leña.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignātĭo.* (CÉSAR.)

Lignario, ria. Adjetivo. Referente á la madera. ‖ Parecido á la madera ó hecho de ella.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignārĭus:* LIGNARIA *negotiatio;* «comercio de madera» (CAPELLA); LIGNARIUS *artifex*, carpintero (SAN JERÓNIMO).

Lignes. Masculino plural anticuado. ÁRBOLES.

ETIMOLOGÍA. *Leña.*

Lignícola. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en la leña.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignum*, leña, y *colĕre*, habitar: francés, *lignicole.*

Lignífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las ramas que ostentan solamente la madera sin flores ni frutos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignĭfer*, de *lignum*, leña, y *ferre*, llevar ó producir.

Lignificacion. Femenino. *Botánica.* Accion de lignificarse.

ETIMOLOGÍA. *Lignificarse:* francés, *lignification.*

Lignificarse. Recíproco. *Botánica.* Convertirse en madera los botones ó retoños de un árbol.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignum*, leña, y *facĕre*, hacer: francés, *lignifier.*

Ligniforme. Adjetivo. *Mineralogía.* Fibroso á modo de la madera.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignum*, leña, y *forma:* francés, *ligniforme.*

Lignígeno, na. Adjetivo. *Zoología.* Que se cría en la madera.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignum*, leña, y *genĕre*, engendrar.

Lignito. Masculino. Carbon fósil de formacion bastante reciente, para que en él se distingan todavía vestigios de leño ú organizacion vegetal. ‖ LIGNITO XILÓIDE. Madera fósil en que la organizacion leñosa se manifiesta todavía. ‖ LIGNITO COMPACTO. El LIGNITO en que ha desaparecido toda organizacion vegetal.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignum*, leña: francés, *lignite.*

Lignívoro, ra. Adjetivo. LEÑÍVORO.

Lignoso, sa. Adjetivo. Concerniente á la madera.

ETIMOLOGÍA. *Leña:* latin, *lignōsus*, abundante de madera; francés, *ligneux;* italiano, *legnoso.*

Lignum crucis. Masculino. Reliquia de la cruz de Cristo, que regularmente se pone en forma de cruz.

ETIMOLOGÍA. Latin *lignum*, madero, y *crucis*, genitivo de *crux*, la cruz; «el madero de la cruz:» catalan, *lignum crúcis.*

Ligófilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que ama las tinieblas.

ETIMOLOGÍA. Griego λύγη *(lygē)*, tinieblas, y φίλος *(phílos)*, amante.

Ligona. Femenino. Provincial Aragon. AZADA.

Ligos. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre de Bizancio. (AUSONIO).

ETIMOLOGÍA. Griego Λύγος *(Lygos);* latin, *Lygus* y *Lĭgos.*

Liguar. Activo anticuado. LIGAR.

Liguilla. Femenino. Especie de cinta angosta.

Lígula. Femenino. *Botánica.* Órgano apendicular, colocado en la base de las hojas de las plantas gramíneas, de naturaleza análoga á la de las estípulas. ‖ Medio floron de un capítulo floral de las compuestas. ‖ *Entomología.* Labio inferior de los insectos. ‖ Género de gusanos intestinales. ‖ *Zoología.* Género de moluscos. ‖ Espátula. ‖ Correa, cordon.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭgŭla*, por *lingŭla*, diminutivo de *lingua*, lengua; forma sustantiva de *lĭgūrĭre*, por *lingūrĭre*, frecuentativo de *linguĕre*, lamer; francés, *ligule.*

Reseña.—*Término de anatomía.* «La abertura ó resquicio que hay en la laringe, compuesta de las dos ternillas Aritenoides; y tambien se llama así la ternilla Epiglotis, que cierra este resquicio. Díjose *Lígula* ó *Lingula*, porque es instrumento que ayuda á la *lengua*, para poder pronunciar las palabras.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Liguláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene lígula.

Ligulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la lígula.

Ligular. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las partes largas, delgadas y lisas de las plantas. ‖ Femenino. Género de plantas, de la familia de las compuestas.

ETIMOLOGÍA. *Lígula:* francés, *ligulaire.*

Ligulario, ria. Adjetivo. LIGULAR.

Ligúleo, lea. Adjetivo. LIGULADO.

Ligulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene lígulas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭgŭla*, lígula; y *ferre*, llevar.

Ligulifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores ligúleas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭgŭla*, lígula, y *flos, flōris*, flor; francés, *liguliflore.*

Ligulifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lineales.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭgŭla* y *fŏlĭātus*, de *fŏlĭum*, hoja.

Liguliforme. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de lígula.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭgŭla*, lígula, y *forma:* francés, *liguliforme.*

Ligur. Adjetivo. El natural de la Liguria.

ETIMOLOGÍA. *Ligústico:* latin, *ligur* y *lĭgus, ŭris.* (CICERON).

Ligura. Femenino. Especie de piedra preciosa.

ETIMOLOGÍA. *Liguria*, de donde procede: LIGUSTICUM *saxum*, mármol de Génova. (JUVENAL.)

Liguria. Femenino. *Geografía antigua.* Region de Italia en los Alpes

Digitized by Google

marítimos, hoy, el Genovesado ó el Piamonte.

Etimología. Latin *Lĭgŭrĭa* (Plinio); italiano, *Liguria;* francés, *Ligurie.*

Liguriano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de la Liguria.

Etimología. *Ligur:* latin, *lĭgŭres,* pueblos muy belicosos; catalan, *liguri, na.*

Ligurino, na. Adjetivo. El natural de Liguria y lo perteneciente á ella.

Etimología. *Liguria:* latin, *lĭgŭrĭnus.*

Ligurio, ria. Adjetivo. Goloso.

Etimología. Latin *lĭgŭrĭus (glosas),* goloso, forma de *lĭgurĭre,* gustar con remilgos, catar melindrosamente, simétrico de *lingĕre,* lamer.

Ligústico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la Liguria.

Etimología. Latin *lĭgustĭcus: ligustĭcum mare,* la ribera de Génova, el mar ligústivo ó de Liguria. (Plinio.)

Ligustre. Masculino anticuado. La flor del ligustro ó alheña.

Ligustrina. Femenino. *Química.* Extracto amargo de la corteza del ligustro.

Etimología. *Ligustro:* francés, *ligustrine.*

Ligustríneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al ligustro.

Ligustrino, na. Adjetivo. Lo que pertenece al ligustro.

Ligustro. Masculino. *Botánica.* Alheña.

Etimología. Latin *lĭgustrum,* alheña, en Virgilio; latin técnico, ligustrum *vulgare,* de Linneo; italiano, *ligustro.*

Lija. Femenino. Pez que llega á veces hasta la longitud de veinticinco piés; pero que en los mares de España crece mucho ménos. Tiene el cuerpo cilíndrico, sin escamas y cubierto de una piel de color blanquizco que tira á verde, dura y sumamente áspera. Sus ojos son pequeños, y la boca, cuyo labio inferior es mucho más corto que el superior, es grande y armada de muchos y fuertes dientes. Al arranque de la cabeza tiene á cada lado cinco respiraderos en forma de media luna. Es animal sumamente voraz y sigue en cuadrilla con los de su especie los buques, ansioso de carne humana. ‖ Nombre dado en las artes á la piel áspera del dicho pescado y de otros varios, que sirve para alisar la madera y otros usos.

Etimología. *Lijar.*

Lijar. Activo. Provincial de la Montaña. Lastimar. ‖ Alisar y pulir con lija alguna cosa.

Etimología. Latin *lēvĭgāre,* pulir; de *lēvis,* pulido, é *igāre,* frecuentativo de *facĕre,* hacer.

1. Propiamente hablando, *lēvĭgāre* es la forma intensiva de *lēvāre,* alisar.

2. Las formas *lævĭgāre* y *lævāre* son bárbaras, puesto que proceden de *lævus* (griego, λαιός, *laiós),* izquierdo, cuyo radical es extraño á esta serie.

Lijeruela. Adjetivo que se aplica á la uva temprana.

Lijo. Masculino anticuado. Inmundicia. ‖ Adjetivo anticuado. Sucio.

Lijoso, sa. Adjetivo anticuado. Sucio, inmundo. ‖ Aspero, rasposo, como cuando decimos: *superficie* lijosa, *cuerpo* lijoso.

1. Lila. Femenino. *Botánica.* Arbusto muy conocido que florece en primavera, con hojas anchas, puntiagudas, lisas, blandas y lustrosas. Las flores entre blancas y moradas, de hechura de ramillete, de vista y olor muy agradables. ‖ La flor que produce el arbusto de este nombre. ‖ Color de lila, ó color lila. El color semejante á las flores de dicho arbusto. ‖ Es un lila; es un tío lila. Frase familiar. Es un mentecato, un pobre hombre.

Etimología. Persa *līladj, līlandj, līlang* (لیلانج, لیلاك, لیلك), formas de *nīl* (نیل), anís, por semejanza de color; árabe, *līlak,* azuloso, como los dedos cuando están cárdenos por el frío; catalan, *lila;* francés, *lilas;* portugués *lilazaro.*

Reseña.—1. Latin técnico. Género *syringa,* familia de las oleíneas.

2. Lila *comun.* Arbusto que florece por la primavera, cuyas flores presentan la forma de ramilletes, que es el *syringa vulgaris,* de Linneo.

3. Lila de Marly. Lila purpúrea y blanca.

4. Lila *de Varin. Syringa dubia.*

5. Lila *de Persia. Syringa persica,* de Linneo.

6. Lila *de las Indias.* Azederaque siempre verde, familia de las meliáceas; *melia azedarach.*

7. Lila *terrestre.* La variedad monstruosa del *muscari comosum,* familia de las liliáceas.

8. «Arbusto, llamado en Africa *Scyrinx,* que da por fruto unas nueces, á las cuales llaman los boticarios *Ben,* de que hacen el *aceite de Ben.* Algunos le llaman avellano de la India; pero trahiéndose solo de Africa, parece es distinto este arbusto.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Lila. Femenino. Tela de lana de varios colores, de que se usaba para vestidos y otras cosas.

Etimología. «Llamose así, por haber tenido su orígen en *Lila,* ciudad de Flándes.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Liláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una lila.

Etimología. *Lila.*

Lilacina. Femenino. *Química.* Principio cristalizable que se extrae de los frutos verdes y de las hojas de la lila.

Etimología. *Lila:* francés, *lilacine.*

1. Lilaila. Femenino. Tejido de lana muy delgado, claro y estrecho, del cual se hacían en Andalucía mantos para mujeres pobres, y tambien mantos capitulares para los caballeros de las órdenes militares.

Etimología. *Lileli.* (Dozy.)

2. Lilaila. Femenino familiar. Astucia, treta, bellaquería, usándose generalmente en plural. ‖ Cosa de poca monta. ‖ Majadería, ridiculez. ‖ Venirse con lilailas. Frase familiar. Venirse con futilidades impertinentes. ‖ Santa Lilaila. Expresion de burla, de que se usaba mucho en la antigua lengua.

Etimología. 1. Parece es tomado de lo que dicen frecuentemente los moros en sus fiestas y necesidades *Hilha hilahaila,* de donde tambien se dice por burla *santa Lilaila.* (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Este *hilha hilahaila* es el árabe *lé iláh illa 'llāh,* que hemos encontrado en el artículo *lelili:* «no hay más Dios que Dios, y Mahoma es su profeta.»

Lilao. Masculino familiar. Ostentacion vana en el porte ó en palabras y acciones.

Etimología. *Lilaila 2.*

Lilea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas juncáceas.

Etimología. *Lila.*

Liliáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas cotiledóneas, cuyo tipo es el lirio.

Etimología. Latin *lĭlĭum,* el lirio: francés, *liliacée.*

Liliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al lirio.

Etimología. *Liliáceas:* francés, *liliacée.*

Lilial. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene lises ó se parece á ellas.

Etimología. *Lis.*

Lilifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores parecidas á la lis.

Etimología. Latin *lĭlĭum,* lirio, y *flos, flōris,* flor.

Liliforme. Adjetivo. *Botánica.* En forma de lis.

Etimología. *Lilial* y *forma.*

Lilígero, ra. Adjetivo. Lilial.

Etimología. *Lilial* y el latin *ferre,* llevar ó producir.

Lilili. Masculino. La gritería que hacen los moros en sus fiestas y zambras.

Etimología. *Lilaila 2.*

Lilio. Masculino anticuado. Lirio.

Etimología. Latin *lĭlĭum,* que es el griego λείριον *(leirion).*

Liliput. Masculino. *Erudicion.* Nombre de un país imaginario que Swifs describe, habitado por hombres de seis pulgadas.

Liliputiense. Masculino. Modernamente se designa con esta palabra al hombre extremadamente pequeño y endeble, con alusion á los fantásticos personajes de *Liliput,* que el novelista Swifs imaginó en sus *Viajes de Gulliver.*

Etimología. *Liliput:* francés, *lilliputien,* del inglés *little,* pequeño.

1. Lima. Femenino. Árbol que produce las limas, que comunmente se llama limero. ‖ Especie de limon dulce, más pequeño y redondo que los demás.

Etimología. Arabe *lîma* (لیمة), nombre de unidad; del colectivo *lîm.*

2. Lima. Femenino. Instrumento de acero escabroso, áspero y firme para cortar y alisar los metales y

Digitized by Google

otras cosas. ‖ Metáfora. Correccion y enmienda de las obras, particularmente de las de entendimiento. ‖ Canal grande que suele ponerse en el ángulo de los tejados para recibir y conducir las aguas. ‖ *Germanía.* La camisa. ‖ SORDA. La que está cubierta de plomo y hace poco ó ningun ruido cuando lima. ‖ Metáfora. Lo que imperceptiblemente va consumiendo alguna cosa.

Limáceo, cea. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó parecido á la limaza. ‖ Lodoso ó cenagoso.

ETIMOLOGÍA. *Limo:* latin, *lĭmăcĕus;* francés, *limacien.*

Limacia. Femenino. *Botánica.* Especie de arbusto enredador y de flores amarillas.

Limaciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una limaza.

Limacino, na. Adjetivo. *Zoología.* Concerniente ó análogo á una limaza.

Limacion. Femenino. Operacion que consiste en limar las asperidades de los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Limar:* latin, *lĭmātĭo,* forma sustantiva abstracta de *lĭmātus,* limado.

Limacóide. Masculino. *Zoología.* Gusano intestinal que se parece algo á la limaza.

Limadísimo, ma. Adjetivo superlativo de limado.

Limado, da. Participio pasivo de limar.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭmātus,* participio pasivo de *lĭmāre,* limar; italiano; *limato;* francés, *limé;* catalan, *llimat, da.*

Limador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lima.

ETIMOLOGÍA. *Limar:* latin, *lĭmātor,* forma activa de *lĭmātĭo,* limacion.

Limadura. Femenino. La accion y efecto de limar. ‖ Plural. Las partecillas muy menudas que salen limando alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Limar:* latin de las glosas, *lĭmātūra,* limaduras; catalan antiguo, *llimament;* moderno, *llimadura;* francés, *limure;* italiano, *limatura.*

Limalla. Femenino. Conjunto de las limaduras.

ETIMOLOGÍA. *Lima 2:* francés, *limaille.*

Liman. Masculino. *Erudicion.* Nombre derivado del griego, que se junta á muchos nombres turcos ó rusos; y significa el puerto que forma la embocadura de un río. De este orígen viene sin duda el nombre del lago *Leman.*

ETIMOLOGÍA. Griego λειμών, λειμῶνος *(leimōn, leimōnos),* lugar regado, *locus irriguus.*

Limandela. Femenino. *Ictiología.* Especie de pescados pleuronectos del Océano atlántico.

ETIMOLOGÍA. *Lima,* aludiendo á la piel áspera y rugosa del pescado: francés, *limande, limandelle.* (LITTRÉ.)

Limanquia. Femenino. *Medicina.* Hambre excesiva.

ETIMOLOGÍA. Griego λιμός *(limós),* y *árchō,* imperar; francés, *limanche.*

Limar. Activo. Cortar ó alisar los metales con la lima. ‖ Metáfora. Pulir alguna obra.

ETIMOLOGÍA. *Lima:* latin, *lĭmāre;* italiano, *limare;* francés, *limer;* provenzal, *limar;* catalan, *llimar.*

SINONIMIA. *Limar, pulir. Limar* es quitar con la *lima* las partes superficiales de un cuerpo duro. *Pulir* es poner por la frotacion liso un cuerpo, hacerle lustroso y agradable á la vista. *Limar* es quitar las asperezas, las escabrosidades. *Pulir* añade á este efecto el de dar finura, lustre, el primor que exige la perfeccion. Sin el *pulido* se ven en la obra los golpes de la *lima;* pero con él desaparece el trabajo de *limar.* (CIENFUEGOS.)

Limaton. Masculino. Lima de figura redonda, gruesa y áspera, de que se sirven los cerrajeros y otros artífices en sus oficios: los herreros lo llaman canton redondo.

Limaza. Femenino anticuado. Animal. BABOSA.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego λείμαξ *(leímax);* de λειμων *(leimōn),* paraje húmedo: latin, *limax, ācis;* catalan, *llimach;* provenzal, *lhimats, limas,* masculino; *limassa,* femenino; francés, *limas, limace;* Berry, *limas, lumas;* polonés, *elimak;* italiano, *lumaca, lumaccia.*

2. El francés tiene tambien *limaçon;* walon, *limeson, lumeson;* Hainaut, *lémechon, lumiçon, luchemon;* picardo, *limechon, émichon, émuchon, limichon;* burguiñon, *lemaisson, limaiçon.*

Limazo. Masculino. Viscosidad ó babaza.

ETIMOLOGÍA. *Limaza.*

Limbar. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al limbo de una corola, en cuyo sentido se dice: *expansion* LIMBAR.

ETIMOLOGÍA. *Limbo:* francés, *limbaire.*

Limbífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene un limbo, ó un borde colorado.

ETIMOLOGÍA. Latin *limbus* y *ferre,* llevar.

1. Limbo. Masculino. Llámase comunmente así el lugar ó seno donde estaban detenidas las almas de los santos y patriarcas antiguos esperando la redencion del género humano. ‖ El lugar adonde van las almas de los niños que mueren ántes de haber recibido el bautismo. ‖ ESTAR EN EL LIMBO. Frase metafórica. Estar distraido y como alelado, ó pendiente de algun suceso sin poder resolver.

ETIMOLOGÍA. Latin *limbus,* límite; italiano, *limbo;* francés, *limbes.*

Reseña.—Llamóse LIMBO, porque está en el límite ó borde del infierno, segun los teólogos.

2. Limbo. Masculino. *Astronomía.* La extremidad del globo del sol ó de la luna, que aparece cuando el medio ó disco queda escondido por algun eclipse central: llámase tambien así la extremidad del astrolabio ú otro instrumento con que se observan los astros. ‖ Anticuado. El fin ó extremo de alguna cosa, y con especialidad se tomaba por la orla ó extremidad de la vestidura.

ETIMOLOGÍA. *Limbo 1:* francés, *limbe.*

1. *Matemáticas y astronomía.* Borde de un instrumento.

2. LIMBO *superior,* LIMBO *inferior* del sol. Expresiones equivalentes á borde superior, borde inferior del sol.

3. Limbo. Masculino. Círculo puesto al rededor de la cabeza de una divinidad ó de un santo.

4. Limbo. Masculino. *Botánica.* Parte de una hoja ó folícula, formada por la expansion de las fibras del peciolo. ‖ Parte superior de las corolas monopétalas. ‖ Parte superior de los cálices monófilos. ‖ *Conquiliología.* Circunferencia de las válvulas de una concha bivalva, desde el disco hasta el borde.

ETIMOLOGÍA. *Limbo 1:* francés, *limbe.*

Limea. Femenino. *Botánica.* Especie de renúnculo venenoso.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭmēum,* voz de los galos, que significa planta venenosa. (PLINIO.)

Limen. Masculino. *Poética.* UMBRAL.

ETIMOLOGÍA. *Límite:* latin, *lĭmen, lĭmĭnis,* el umbral de la puerta.

Limenarca. Masculino. Capitan ó intendente de un puerto, á cuyo cargo estaba el registro de los que entraban y salían.

ETIMOLOGÍA. *Limenarquía:* griego, λιμενάρχης *(limenárchēs);* latin, *lĭmēnārcha* y *lĭmĭnārchus;* francés, *liménarche.*

Reseña.—*Antigüedades.* Nombre que los griegos daban á un inspector de puerto, encargado de que no se abriese á los piratas y de que no saliesen provisiones para los enemigos. Bajo el imperio romano, se llamó así á los soldados encargados de la seguridad en las grandes vías.

Limenarquía. Femenino. *Antigüedades griegas.* Capitanía ó intendencia de puerto.

ETIMOLOGÍA. Griego λιμεναρχία *(limenarchía);* de λιμήν *(limēn);* puerto, y *archē,* mando: francés, *limarchie.*

Limenofilax. Masculino. *Antigüedades.* LIMENARCA.

Limeño, ña. Adjetivo. El natural de Lima ó lo perteneciente á esta ciudad.

Limera. Femenino. *Marina.* La abertura para el paso de la cabeza del timon y juego de la caña.

ETIMOLOGÍA. *Limero.*—«La mujer que vende limas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

1. Limero. Masculino. El árbol que produce limas.

ETIMOLOGÍA. *Lima 1.*

2. Limero, ra. Masculino y femenino. El que vende limas.

ETIMOLOGÍA. *Lima 2.*

Limeta. Femenino. BOTELLA.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭmis* y *lĭmus,* torcido.

Liméxilon. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros serricórneos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭmus,* torcido, y el griego *xylon,* madera; vocablo híbrido.

Limícolo, la. Adjetivo. *Historia*

Digitized by Google

natural. Que vive en fangales ó lagunas.

Etimología. Latin *limus,* limo, y *colĕre,* habitar.

Limígena. Sustantivo y adjetivo. *Zoología.* Que se engendra en el cieno.

Etimología. Latin *limus,* lino, y *genĕre,* engendrar.

Liminar. Adjetivo. Concerniente al límen ó umbral.

Etimología. *Límen:* latin, *limĭnāris.* (Vitruvio.)

Limiste. Masculino. Paño que se fabrica en Segovia.

Etimología. Francés *limistre,* especie de jerga fabricada en Ruan.

Limilla, ita. Sustantivos diminutivos de lima.

Etimología. *Lima 2:* catalan, *llimeta.*

Limitacion. Femenino. La accion y efecto de limitar. ‖ Término ó distrito. ‖ Anticuado. Límite ó término de algun territorio.

Etimología. *Limitar:* latin, *limĭtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *limĭtātus,* limitado; provenzal, *limitacio;* catalan, *limitació;* francés, *limitation;* italiano, *limitazione.*

Limitadamente. Adverbio de modo. Con limitacion.

Etimología. *Limitada* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *limitadament;* francés, *limitativement;* italiano, *limitamente.*

Limitadísimo, ma. Adjetivo superlativo de limitado.

Limitado, da. Adjetivo que se aplica á quien tiene corto talento.

Etimología. *Limitar:* latin, *limĭtātus;* participio pasivo de *limĭtāre,* limitar; catalan, *limitat, da;* francés, *limité;* italiano, *limitato.*

Limitador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que limita.

Etimología. *Limitar:* latin, *limĭtātor.*

Limitáneo, nea. Adjetivo que se aplica á lo que pertenece ó está inmediato á los límites ó fronteras de algun reino ó provincia.

Etimología. *Límite:* latin, *limĭtāněus.*

Limitar. Activo. Poner límites á algun terreno. ‖ Metáfora. Acortar, ceñir. Se usa tambien como recíproco.

Etimología. *Límite:* latin, *limĭtāre;* catalan, *limitar;* francés, *limiter;* italiano, *limitare.*

Sinonimia. *Limitar, acortar, restringir, coartar, cercenar.* En el sentido recto, *limitar* es fijar términos, trazar líneas, alzar barreras; *acortar* es disminuir la extension; *restringir* es modificar la accion ó el movimiento; *coartar* y *cercenar* es aminorar la cantidad. La sierra *limita* la llanura; la trocha *acorta* la distancia; el ímpetu del torrente se *restringe* en el valle; se *coartan* y se *cercenan* los gastos, las raciones y los suministros. En el sentido figurado, la sinonimia de estas voces, excepto *acortar,* es más completa: y así decimos que la Constitucion *limita, restringe, coarta* ó *cercena* el poder de la autoridad. *Acortar* se refiere al tiempo y al trabajo, como: *acortar* una conversacion ó una tarea. (Mora.)

Limitarse. Recíproco. Concretarse, atenerse á.

Limitativo, va. Adjetivo. Que limita. ‖ Que no deja entera libertad.

Etimología. *Limitar:* provenzal, *limitatiu;* francés, *limitatif;* italiano, *limitativo.*

Límite. Masculino. Término, confin ó lindero de reinos, provincias, posesiones, etc. ‖ Línea que circunscribe una cosa, marcando su circunferencia. Se emplea en sentido moral, como cuando se dice: «cada uno debe contenerse dentro del límite de sus atribuciones;» «cada autoridad debe obrar dentro de sus límites.» ‖ Límites. *Astronomía.* Los puntos de la órbita de un planeta más lejanos de la eclíptica. ‖ *Matemáticas.* Magnitud á que otra magnitud puede acercarse indefinidamente, pero sin traspasarla nunca. ‖ Límites de una ecuacion. Las dos cantidades entre las que se hallan comprendidas las raíces reales. ‖ Método de los límites.

Etimología. Latin *limus,* oblicuo; *limen,* umbral; *limes, ĭtis,* sendero que atraviesa, frontera, término; catalan, *limit;* provenzal, *limit;* francés, *limite;* italiano, *limite.*

Limítrofe. Adjetivo que se aplica á las provincias ó naciones, etc., que confinan con otras.

Etimología. Latin *limĭtrŏphus:* vocablo híbrido, del latin *limen,* frontera, y del griego τροφέω *(trophéō),* yo alimento; francés, *limitrophe;* italiano, *limitrofo;* catalan, *limitrofe.*

Reseña histórica.—Llamóse *limĭtrŏphus,* porque el producto de las tierras comarcanas ó limítrofes servía para alimentar á las tropas que custodiaban las fronteras del imperio latino: limitrophi *fundi;* «tierras que se asignaban á los soldados que guardaban las fronteras.» *(Código teodosiano.)*

Limnáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una limnea.

Etimología. Griego λίμνη *(límnē),* estanque.

Limnaléctoro, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Calificacion de las gallináceas que viven en los pantanos.

Etimología. Griego λίμνη *(límnē),* estanque, y ἀλέκτωρ *(aléktōr),* gallo.

Limnantáceas. Femenino plural, *Botánica.* Familia de plantas de hojas acídulas, análogas á las tropeóleas.

Etimología. Griego *límnē,* estanque, y *ánthos,* flor: francés, *limnanthacées.*

Limnar. Masculino anticuado. Umbral.

Limnarpáceo, cea. Adjetivo. *Ornitología.* Calificacion de las aves zancudas que viven en los pantanos, y se alimentan de la caza.

Etimología. Griego *límnē,* estanque, y *hárpax, hárpagos,* raptor: λίμνη ἅρπαξ.

Limnemicolimbo. Masculino. *Ornitología.* Ave de laguna que tiene la costumbre de zambullirse la mitad del cuerpo en el agua.

Etimología. Griego *límnē,* estanque, y *kólymbos,* nadador: λίμνη κόλυμβος.

Limnea. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos gasterópodos de agua dulce.

Etimología. Griego λίμνη *(límnē),* estanque; λιμναῖος *(limnaîos),* de agua dulce: francés, *limnée.*

Limneófilo. Masculino. *Ornitología.* Ave de laguna que vive casi siempre en el agua.

Etimología. Griego λίμνη *(límnē),* estanque, y φίλος *(phílos),* amante: francés, *limnophile.*

Limnesio. Masculino. *Botánica.* Uno de los nombres de la centáurea menor.

Etimología. Griego λιμνῆστις *(limnēstis),* de *limnē,* estanque: latin, *limnēstis* y *limnētis,* la centáurea mayor. (Apuleyo.)

Limnicítero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que buscan su alimento en las lagunas.

Limnita. Femenino. Variedad de mineral con vetas parecidas á las sinuosidades de un mapa.

Limnobátero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que andan por la superficie de las aguas mansas.

Etimología. Griego λίμνη *(límnē),* estanque, y βατεῖν *(bateîn),* marchar.

Limnobia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos dípteros.

Etimología. Griego *límnē,* estanque, y *bíos,* vida.

Limnocóclidos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de crustáceos gasterópodos que viven en aguas estancadas.

Limnófilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que se complace en el lodo.

Etimología. *Limneófilo.*

Limnópteno, na. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de un ave que vive casi siempre en los pantanos.

Limo. Masculino. La veta ó costra, entre verdosa y amarillenta, que la humedad produce en las piedras y en la corteza de los árboles, en cuyo sentido se dice: «el limo de las rocas; el limo de la humedad.» ‖ *Geología.* Una de las capas del globo terrestre. ‖ Metáfora. Impureza, como cuando decimos: «la perversion deja sus limos en la conciencia y en las costumbres.» ‖ Barro ó lodo.

Etimología. Griego λειμών *(leimón),* húmedo: antiguo escandinavo, *lim;* antiguo alto aleman, *slim;* aleman, *Schleim;* latin, *limus;* italiano, *limo;* francés, *limon;* provenzal, *limo, limon;* catalan, *lim.*

Limoctonia. Femenino. *Medicina.* Excesiva privacion de alimentos, que causa la muerte.

Etimología. Griego λιμοκτονία *(limoktonía),* de λιμός *(limós),* hambre, y κτόνος *(któnos),* muerte: francés, *limoctonie.*

Limodoro. Masculino. *Botánica.* Planta aperitiva que crece en parajes húmedos.

Etimología. Griego λειμόδωρον *(limódōron),* de *leimōn,* paraje húmedo, y *dōron,* presente, regalo: latin, *limi-*

Digitized by Google

dōron; francés, *limodore.*—Los eruditos De Miguel y Morante traen la forma griega λιμόδωρον *(limódōron)*, que debe ser errata de imprenta, puesto que el griego no conoce semejante forma.

Limófilo. LIMNÓFILO.

ETIMOLOGÍA. La forma *limófilo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Limoges. Femenino. *Geografía.* Ciudad capital de la provincia de Lemosin.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lēmŏvĭcum;* simétrico de *Lēmŏvĭcæ* y *Lēmŏvĭces*, el Lemosin.

Limon. Masculino. Fruta de forma oval, de color amarillo bajo cuando está madura, llena de un zumo contenido en diversos cachos. ‖ Arbol que produce la fruta de este nombre. ‖ LIMONERA.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *nimbūka;* dialecto de Bengala, *nibu;* del indostan *limu;* persa, *leīmūn*, *laīmūn;* árabe, *leīmon* (ليمون); catalan, *llimona*, *llimó;* provenzal, *limo;* francés, *limon;* portugués, *limão;* italiano, *limone.*—«Fruta grande, más prolongada que redonda, que en el un extremo hace un pezoncillo: el color es amarillo, y la corteza lisa, debajo de la cual tiene una carne blanca, y el licor ó zumo contenido en diversos cascos, guardados de una telilla blanca muy sutil. Hailos dulces y agrios, y mezclados de agrio y dulce.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Limonada. Femenino. Bebida compuesta de agua, azúcar y zumo de limon. ‖ DE VINO. La limonada comun mezclada con vino.

ETIMOLOGÍA. *Limon:* catalan, *llimonada;* francés, *limonade;* italiano, *limonea*, *limonata.*

Limonado, da. Adjetivo. Lo que es de color de limon.

Limonar. Masculino. El sitio plantado de limones. ‖ Anticuado. LIMON, árbol

ETIMOLOGÍA. *Limon:* catalan, *llimonerar.*

Limoncillo, ito, zuelo. Masculino diminutivo de limon.

ETIMOLOGÍA. *Limon:* catalan, *llimoneta.*

Limonelero. Masculino. *Botánica.* Arbusto de las Indias orientales, que produce una fruta semejante á la cereza.

ETIMOLOGÍA. *Limon.*

Limonera. Femenino. En los carruajes conducidos por una sola caballería, cada una de las dos varas en cuyo centro se engancha el animal.

Limonero. Masculino. LIMON, árbol. ‖ Masculino y femenino. El que vende limones. ‖ Adjetivo que se aplica á la caballería que va á varas en el carro, calesa, etc.

ETIMOLOGÍA. *Limon:* catalan, *llimoner*, *llimonera.*

Limones. Masculino plural. Se llaman los dos maderos largos que se ponen á uno y otro lado, para formar el asiento de la carreta, que tirada de bueyes sirve para conducir carbon, trigo, sal, ú otras cosas. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Limonio. Masculino. *Botánica.* Planta medicinal empleada contra las disenterias y otras enfermedades. Es del género de las aurantiáceas, comprensivo de la LIMONIA de Madagascar. ‖ *Entomología.* Género de insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego λειμώριον *(leimōrion);* de *leimōn*, paraje húmedo: latin, *lĭmōnĭa;* francés, *limonie.*

Limonita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de mineral de hierro, que Haüy denominó óxido geódico. ‖ *Geología.* Capa de limo.

ETIMOLOGÍA. Francés *limonite;* de *limon*, limo.

Limonza. Femenino. CIDRA ó PONCIL.

ETIMOLOGÍA. *Limon.*

Limoscapo. Masculino. *Arquitectura.* Parte del fuste de una columna, que está más próxima á la base.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭmus*, oblicuo, y *căput*, cabeza; «lo que está atravesado cerca de la cabeza ó base de la columna.»

Limosidad. Femenino. La calidad de lo limoso. ‖ El sarro que se cría en la dentadura.

ETIMOLOGÍA. *Limoso:* latin, *lĭmōsĭtas.*

Limosina. Femenino. Nombre vulgar de la anémona encarnada y blanca.

Limosino. LEMOSIN.

ETIMOLOGÍA. La forma *limosino*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Limosna. Femenino. Lo que se da por amor de Dios para socorrer alguna necesidad.

ETIMOLOGÍA. Griego ἐλεέω *(eleeō)*, tener piedad; ἐλεήμων *(eleēmōn)*, misericordioso; ἐλεημοσύνη *(eleēmosynē)*, buena obra; latin, *ĕleēmŏsyna;* italiano, *limosina;* francés del siglo XII, *aumosne;* moderno, *aumône;* provenzal, *elemosina*, *elimosina*, *almosna*, *almorna;* catalan, *esmola;* moderno, *limosna;* portugués, *esmola;* picardo, *amone;* burguiñon, *armône.*

Limosnadero, ra. Adjetivo anticuado. LIMOSNERO.

Limosnador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que da limosna.

Limosneria. Femenino. El oficio de limosnero.

ETIMOLOGÍA. *Limosnero:* provenzal, *almonaria;* francés del siglo XII, *aumosnerie;* moderno, *aumônerie.*

Limosnero, ra. Adjetivo. El que da limosna y el que la recoge para socorro de los pobres ú otro objeto piadoso. ‖ Masculino. El que está destinado en los palacios de los reyes, prelados ú otras personas para distribuir limosnas.

ETIMOLOGÍA. *Limosna:* catalan, *limosner;* provenzal, *almornier*, *almoynier*, *almonier;* francés, *aumônier;* portugués, *esmolero;* italiano, *limosiniere.*

Reseña.—Las formas provenzales, así como el catalan *almoyner*, se derivan de *almoyna*, almoina, vocablo distinto.

Limoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de limo ó lodo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭmōsus.*

Limpia. Femenino. La accion ó efecto de limpiar; y así se dice: la LIMPIA de los pozos.

Limpiabotas. Masculino. El que tiene por oficio limpiar y lustrar zapatos y botas.

Limpiachimeneas. Masculino. El que tiene por oficio deshollinarlas.

Limpiadera. Femenino. CEPILLO, primera acepcion. ‖ El palo armado de hierro en la punta con que los labradores limpian el arado cuando están trabajando la tierra.

Limpiadientes. Masculino. MONDADIENTES.

Limpiado, da. Participio pasivo de limpiar.

ETIMOLOGÍA. *Limpiar:* catalan, *limpiat*, *da.*

Limpiador, ra. Masculino y femenino. El que limpia.

Limpiadura. Femenino. La accion y efecto de limpiar. ‖ Plural. Los desperdicios y porquería que se sacan de alguna cosa que se limpia.

Limpiamente. Adverbio de modo. Con limpieza. ‖ Hablando de algunos juegos ó habilidades equivale á decir: como suma agilidad, desembarazo y destreza. ‖ Metáfora. Sinceramente, con candor. ‖ Metáfora. Con integridad, sin interés.

ETIMOLOGÍA. *Limpia* y el sufijo adverbial *mente.*

Limpiamiento. Masculino. LIMPIADURA.

Limpiante. Participio activo anticuado de limpiar. El que limpia.

Limpiaoidos. Masculino. ESCARBAOREJAS.

Limpiaojos. Femenino. Piedrecita de figura de una lenteja que se halla en las playas de la isla Dominica, la cual se introduce en el ojo para limpiarlo de cualquier cuerpo extraño.

Limpiar. Activo. Quitar la suciedad ó inmundicia de alguna cosa. Se usa tambien como recíproco. ‖ Metáfora. PURIFICAR. ‖ Echar, ahuyentar de alguna parte á los que son perjudiciales en ella. ‖ Familiar. HURTAR; y así se dice: me LIMPIARON el pañuelo. ‖ Familiar. En el juego, GANAR; y así se dice: me LIMPIARON á la malilla doscientos reales. ‖ Recíproco. DE CALENTURA. Quedar libre de ella.

ETIMOLOGÍA. *Limpio:* latin posterior, *limpĭdāre*, en Vegecio; catalan, *limpiar.*

Limpiarse. Recíproco familiar. Escaparse ó desaparecer. ‖ Quedar libre de alguna impureza, como LIMPIARSE el pantalon. ‖ Metáfora. LIMPIARSE LA CONCIENCIA. Frase familiar. Purgarse de alguna falta cometida.

Limpidez. Femenino. Diafanidad.

ETIMOLOGÍA. *Límpido:* latin, *limpĭtūdo*, síncopa de *limpĭdĭtūdo*, forma etimológica; de *limpĭdus*, límpido: italiano, *limpidezza*, *limpidità*, francés, *limpidité.*

Limpidipeno, na. Adjetivo. *Ornitología.* De alas límpidas.

Digitized by Google

Etimología. *Límpido* y el latin *penna*, pluma, ala.

Límpido, da. Adjetivo. Claro, diáfano. ‖ *Poética.* Resplandeciente, terso, limpio, puro, sin mancha.

Etimología. Latin, *limpĭdus;* italiano, *limpido;* francés, *limpide.*

Limpiedad. Femenino anticuado. Limpieza.

Limpiedumbre. Femenino anticuado. Limpieza.

Limpieza. Femenino. La cualidad que constituye las cosas limpias. ‖ Metáfora. Hablando de la Santísima Vírgen, significa su inmaculada Concepcion. ‖ Metáfora. Pureza, castidad. ‖ La integridad y desinterés con que se procede en los negocios. Dícese tambien limpieza de manos. ‖ de bolsa. Metáfora familiar. Falta de dinero. ‖ de corazon. Rectitud, sinceridad. ‖ de sangre. La calidad de no tener mezcla ni raza de moros, judíos, herejes ni penitenciados.

Etimología. *Limpio:* catalan, *limpiesa.*

Limpio, pia. Adjetivo. Lo que no tiene mancha ó suciedad. ‖ Lo que no tiene mezcla de otra cosa. Dícese comunmente de los granos. ‖ Aplícase á las personas ó familias que no tienen mezcla ni raza de moros, judíos, herejes ó penitenciados. ‖ Libre, exento de alguna cosa que le dañe ó inficione. ‖ En limpio. Modo adverbial. En sustancia. ‖ Modo adverbial de que se usa para expresar el valor fijo que queda de alguna cosa, deducidos los gastos y los desperdicios. En claro, con extension; por contraposicion á lo que está en borrador ó en apuntes solamente. ‖ Lugar limpio. Frase metafórica. Jugar sin trampas ni engaños. ‖ Frase metafórica y familiar. Proceder en algun negocio con lealtad y buena fe.

Etimología. 1. Latin *limpĭdus*, muy poco usado, que unos derivan de *linfa*, agua, y otros, con ménos acierto, del verbo griego *lampō*, lucir. (Monlau.)

2. Tal es la opinion de los etimologistas latinos, la cual no se funda en ningun ejemplo de la lengua. Si *limpĭdus* viniera del griego *lymphē*, latin, *lympha*, sería *lymphĭdus;* no *limpĭdus.*

3. *Limpĭdus* puede representar *lampĭdus*, claro, puro, brillante; de *lampāre*, brillar, cuya interpretacion nos lleva al griego λάμπω *(lámpō)*, resplandecer, que es la segunda etimología que cita Monlau.

Sinonimia. *Limpio, aseado.* Los dos adjetivos se aplican á todo lo que está exento de mancha y suciedad; pero lo *limpio* puede ser natural y propio de la cosa á que se refiere, y lo *aseado* es siempre efecto del trabajo y del esmero. Consérvase esta diferencia en el sentido metafórico. Se dice que una costa es *limpia*, cuando no tiene rocas en su orilla; que la atmosfera está *limpia*, cuando no está nublada. Llamamos *limpia* á la conciencia del inocente y del honrado, y decimos *limpieza* de sangre, con alusion á las familias que han conservado incontaminada su nobleza. En el sentido propio, el adjetivo *aseado* envuelve tambien la idea del primor y del adorno. Una casa *aseada* no es sólo la que está *limpia*, sino la que tiene algun adorno ó aderezo. (Mora.)

Limpion. Masculino. Limpiadura ligera; y así se dice: dar un limpion á los zapatos. ‖ Familiar. El que tiene á su cargo la limpieza de alguna cosa.

Limpísimo, ma. Adjetivo superlativo de limpio.

Limuliano, na. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al límulo.

Limulídeo, dea. Adjetivo. Limuliano.

Límulo. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos braquiópodos.

Etimología. Latin *limŭla*, diminutivo de *lima*, lima; *limŭlus*, atravesado, oblicuo.

Lina. Femenino anticuado. Línea.

Lináceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al lino.

Etimología. *Lino:* francés, *linacées.*

Linache. Masculino anticuado. Linaje.

Linaie. Masculino anticuado. Linaje.

Linaje. Masculino. La descendencia ó línea de cualquier familia. ‖ Metáfora. Clase ó condicion de alguna cosa. Plural. Provincial. Los vecinos nobles reconocidos por tales é incorporados en el cuerpo de la nobleza. ‖ humano. El conjunto de todos los descendientes de Adan.

Etimología. Provenzal *linhatge, lignatge;* catalan, *llinatge;* francés, *lignage;* italiano, *legnaggio*, de un bajo latin *lineaticum*, derivado del latin *linea*, línea.

Sinonimia. Este vocablo significa naturalmente antigüedad, nobleza, porque no es posible que haya *linaje*, sin que los individuos de una descendencia estén *alineados;* y no es posible que formen *línea*, sin que esta *línea* constituya serie, sistema, raza, genealogía, antigüedad, blason; el blason del tiempo, que es realmente un gran escudo. Esto marca distintamente la diferencia que la crítica halla entre *estirpe* y la voz del artículo.

Podemos ser de buena ó mala *estirpe;* lo cual significa que podemos ser de buena ó mala *raíz;* pero no podemos ser de mal *linaje*, porque el linaje representa la sucesion, la serie, la familia, la herencia de los antepasados; hecho que tiene dos virtudes: la virtud secundaria del tiempo y la virtud original del sér. El sér y el tiempo no pueden ser malos.

Todos tenemos una *estirpe*, como todo sarmiento tiene su cepa, mejor ó peor: no todos tienen su *linaje*, porque no todos han logrado fundar descendencia, raza, genealogía.

Linájem. Masculino anticuado. Linaje.

Linajista. Masculino. El que sabe ó escribe de linajes.

Linajudo, da. Masculino y femenino. El que se precia de ser de gran linaje.

Lináloe. Masculino. *Botánica.* Arbol de las Indias orientales, y particularmente, de la Cochinchina, semejante al olivo, aunque más corpulento, con la corteza nudosa y de color oscuro. Su madera está llena de vetas amarillas y negras; es muy pesada, y tan amarga, que iguala ó excede al acíbar, y quemada despide un olor muy fragante.

Linámen. Masculino anticuado. Ramaje.

Linar. Masculino. La tierra sembrada de lino.

Etimología. *Lino:* catalan, *llinar.*

Linares. Masculino. *Geografía.* Ciudad con ayuntamiento, partido judicial en la provincia y diócesis de Jaen, audiencia y capitanía general de Granada.—Se encuentra situada á 36 kilómetros de su capital, sobre la vertiente Sudeste de Sierra-Morena, cerca del Guadalimar, completamente combatida por los vientos de Este y Oeste, que son los dominantes.—El clima es bastante benigno: las enfermedades más comunes, la clorósis, las fiebres y los cólicos llamados de plomo, en los que se dedican al penoso trabajo de las minas.—Las casas que constituyen la poblacion son, por lo general, de piedra, distribuidas en 84 calles, regulares, bien empedradas y algunas de ellas, bastante anchas, rectas, con arbolado y cómodas aceras.—Entre los edificios más importantes, distínguense por su solidez ó elegante construccion: la *casa de la Cadena*, en donde estuvo instalada la fábrica de monedas, durante el reinado de Felipe IV; la antigua *casa de la Municion*, la de *Zambrana*, la del *marqués de Linares*, la de *Villanova*, la del *Gallo*, las de los cónsules de Bélgica, Alemania y Gran Bretaña; la de *Pajares*, el *Pósito*, el exconvento de *San Juan de Dios*, y, descollando sobre todos, el magnífico *palacio municipal*, de nueva planta, construido de piedra, con una bellísima fuente de jaspe y una hermosa escalera de mármol blanco.—Esta ciudad es residencia de un subgobernador, de una comandancia militar, de un tribunal de primera instancia, administracion de Rentas de primera clase y de una inspeccion general de Minas. Tiene además una Caja de ahorros y Monte de piedad, una sociedad constructora de edificios, hospital, cuarteles de infantería y de caballería, teatros, un colegio de segunda enseñanza, una escuela superior, tres elementales públicas de niños; una, de párvulos; tres, privadas; cinco, de niñas, sostenidas con fondos del municipio, y cuatro, particulares; buenas fuentes, espaciosas plazas, lindos paseos, una glorieta de forma circular, que mide sobre 90 metros de diámetro, y algunas antigüedades romanas; entre ellas, los restos de un acueducto que conducía el agua á *Cástulo;* hoy, *Caslona.*—El término de Linares tiene sobre 15 kilómetros de

Digitized by Google

largo, de Norte á Mediodía, y 19 de ancho, de Oriente á Occidente: su extension superficial está calculada en unas 18.500 hectáreas, repartidas de este modo: tierras labrantías, 8.000; pastos, 5.000; olivos, 4.000; huertas y jardines, 170; caminos, 200; vaciaderos de minas, 190; canteras y arroyos, 230; poblacion, 220; edificios extramuros, fábricas y vía férrea, 210, ejidos y abrevaderos, 280.—El suelo se halla surcado por infinitos cerros, cuya elevacion varía de 80 á 200 metros sobre los parajes más bajos: báñanle por el Nordeste y el Este, el río Guadarrizas, que procede de Aldeaquemada, y engrosado con las aguas del Almudiel, que pasa por Despeñaperros, corre de Norte á Mediodía, dividiendo los términos de LINARES y Vilches; júntase luégo al Guadalen, desaguando ambos en el Guadalimar, el cual continúa su curso, de Oriente á Occidente, hasta confundirse con el Guadalquivir: hácia el Norte y en la misma direccion, se desliza el pequeño Guadiel, atravesando llanuras y deslindando el término de Bailén y Guarroman, hasta perder su nombre, cerca de Menjívar, donde se une tambien al Guadalquivir.—El terreno, casi todo de secano, á excepcion de algunas huertas, es de mediana calidad y está poblado de multitud de árboles frutales de varias especies; miéntras que los montes aparecen cubiertos de encinas, lentiscos, jaras, coscojales y mata baja, entre algunos trozos de dehesa.—Las principales producciones consisten en trigo, cebada, riquísimos aceites y toda clase de semillas, que no necesitan riego; cría de ganado lanar, yeguar, vacuno, cabrío y de cerda; caza de conejos, liebres, perdices, zorzales y otros volátiles, y pesca de peces y anguilas en los ríos.—La industria se encuentra representada por muy buenas fábricas de municiones de todas clases, de tejidos bastos, de sombreros, de gas, de jabon blando, de fundicion de hierro y de plomo, de albayalde, de pólvora, de sebos y grasas, de fideos, de dinamita, de tejas y ladrillos; molinos harineros y de aceite; alfarerías, imprentas, herrerías, hojalaterías y demás artes y oficios indispensables á las necesidades de la vida, y dos publicaciones periódicas, *El Eco Minero* y *El Linares*. El comercio de esta poblacion, aparte de los géneros plomizos, que constituyen su principal riqueza, y de cuyas minas nos ocuparemos luégo, cuenta: 24 abacerías, un almacen de madera, 6 de minerales, 4 de hierro, 11 tiendas de quincalla, 4 de ropas hechas, 4 de jergas y otras muchas de menor importancia. Las exportaciones se reducen á géneros plomizos, aceites y algunos cereales, productos del país, y las importaciones, á los artículos necesarios, procedentes de distintos puntos de la Península. Segun los datos que nos suministran para la confeccion de este artículo, la industria y el comercio de LINARES han cobrado no poca importancia con el establecimiento de 28 casas, así extranjeras como nacionales, para el laboreo y fundicion de la riqueza minera.—En los dias 28, 29 y 30 de Agosto se celebra una feria muy concurrida, en la que se presenta toda clase de efectos, manufacturas y ganados del país.—La poblacion de LINARES ha aumentado considerablemente en el trascurso de muy pocos años: en 1850, contenía esta ciudad 6.567 habitantes; en 1860, se elevó esta cifra á 10.567, y el censo llevado á cabo, en 1877, la hace ascender á 31.194.—La celebridad de que goza esta poblacion por las ricas y abundantes minas de antimonio, de cobre, de alcohol y, particularmente, de plomo, que se encuentran en sus alrededores, es verdaderamente notable, y su explotacion data desde la más remota antigüedad. En 1.° de Agosto de 1748 se hizo cargo la Hacienda nacional de las minas de LINARES; y si bien es cierto que los minerales plomizos eran los que constituían la principal riqueza del país, no por eso dejaron de explotarse las de cobre, y de extraerse la plata que, en cantidad no despreciable, contienen casi todos los plomos. Y que esto es positivo, lo demuestran, además de los antecedentes y noticias trasmitidas de padres á hijos, entre aquellos naturales, respecto del beneficio de la plata, la fábrica de desplate que existió en las inmediaciones de esta ciudad, las noticias que se conservan de la antigua mina denominada de los *Palazuelos*, y la cantidad de litargirio encontrada en varios escoriales igualmente antiguos; y en cuanto al cobre, la Casa de Moneda establecida en esta poblacion, cuyo edificio, como hemos hecho notar, aún existe, y las minas del *Martinete*, por debajo de las lagunas en el río Guadalimar, situadas á corta distancia de las minas. Aparte de esto, en 1650, segun vemos en un autor, se concedió privilegio de invencion por cuarenta años á un tal Don Diego Felipe de Cuadros, para que construyese fábricas en LINARES, Vilches y Baños, y beneficiara el cobre y la plata, con la condicion de que, terminado aquel plazo, quedaran las fábricas á beneficio del Estado. En 4 de Julio de 1825 se publicó para la minería el memorable decreto en el que se declaraba libre la explotacion de las minas. De las muchas que cuenta el término de LINARES, cuya enumeracion se haría molesta, la más antigua es la de *Arrayanes*, perteneciente al Estado, situada á unos tres kilómetros de la ciudad: sus trabajos dieron principio en 1.° de Agosto de 1749, y en la actualidad, segun datos que tenemos por fidedignos, ocupa una zona de 6.687 metros de largo por 836 de ancho. La cantidad de plomo que anualmente producen las minas de este metal, está calculada en más de 700.000 kilógramos.—LINARES fué en sus pasados tiempos una pequeña aldea, dependiente de la antigua *Cástulo*. Como á unos 6 kilómetros de aquella poblacion, se encuentran las ruinas de *Cazlona*, solar de la célebre ciudad mencionada, de la cual sólo se conservan un torreon de fábrica, posterior á la época de los romanos, y un corral, que servía para encerrar ganados; antiguamente, ermita dedicada á santa Eufemia, en cuyos muros, tanto interiores como exteriores, así como en los cortijos inmediatos, se ven todavía varias inscripciones romanas.

Linaria. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal de muchos vástagos, de más de un pié de alto, rollizos, lisos, de color de verdemar, con muchas hojas estrechas parecidas á las del lino, y flores amarillas en espiga, con un espolon por la parte posterior como el de la espuela de caballero.

ETIMOLOGÍA. *Lino;* latin *lĭnārĭum*, el campo sembrado de lino; *lĭnāria*, el taller en que se trabaja; francés, *linaire;* catalan, *llinária*.

Linario, ria. Adjetivo. Concerniente al lino.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭnārĭus*, el que se emplea en el arte de trabajar el lino. (PLAUTO.)

Linaza. Femenino. La simiente del lino.

Lince. Masculino. Cuadrúpedo que en algunas partes de España llega á crecer hasta una vara de altura; es de un color bermejo oscuro, con manchas negras mal terminadas; tiene la cola corta, y las orejas, que son largas y erguidas, acaban en un pincel de pelos negros; trepa con facilidad sobre los árboles. Lo que de su vista y de sus orines dicen los antiguos, no merece el menor crédito. ‖ Adjetivo que se aplica á la vista perspicaz; y así se dice: vista LINCE, ojos LINCES. ‖ Adjetivo metafórico. Agudo, sagaz. Se usa tambien como sustantivo, como cuando decimos: «es un LINCE.»

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *lynx*, *lyncis;* de *lux*, *lūcis*, luz. (MONLAU.)

2. Imposible parece que un literato de la sólida erudicion de Monlau haya cometido tamaño error. El latin *lynx* viene del griego λύγξ *(lygx)*, vocablo que no tiene relacion alguna con λύχη *(lúkē)*, luz.

Derivacion. — Griego *lygx;* latin, *lynx*; aleman, *Luhs;* italiano y catalan, *lince;* francés del siglo XIII, *lins;* moderno, *lynx*.

Reseña.—1. «La fábula refiere que Baco, al volver victorioso de la India, iba en un carro tirado por LINCES. El LINCE, de cuyo animal han dicho los antiguos que estaba dotado de una vista tan aguda que penetraba los cuerpos opacos, y cuyo orin tenía la maravillosa propiedad de convertirse en piedra preciosa, llamada *lapis* LYNCURIUS, piedra de LINCE, es un animal fabuloso.» (BUFFON.)

2. Para los latinos, el LINCE era: «el lobo cerval, animal cuadrúpedo, de vista sutilísima, cuya piel está salpicada de manchas de varios colores.» (VIRGILIO.)

3. Plinio afirma que los LINCES son

Digitized by Google

los que distinguen más claramente los objetos entre todos los animales: LYNCES... *quæ clarissime omnium cernunt. (Historia natural, XXVIII, 8, 32.)*

Linceo, cea. Adjetivo. Parecido ó concerniente al lince.

ETIMOLOGÍA. *Lince:* latin, *lyncēus;* italiano, *linceo.*

Linceo. Masculino. *Mitología.* Héroe fabuloso, piloto de los argonautas, célebre por la perspicacia de su vista. (PLINIO.) ‖ Otro, hijo de Egipto. ‖ (OVIDIO.) ‖ Otros, del mismo nombre. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lyncēus;* francés, *Lyncée.*

Reseña.—1. El personaje mitológico LINCEO pasó á ser proverbio entre los latinos, como el *lince,* en nuestro romance: *non possis oculis quantum contendere* LYNCEUS. (HORACIO, *Epístola primera, I, 28.)*

2. El latin *lyncēus,* adjetivo, significa sagaz en Ciceron, como lo significa *lince* entre nosotros.

Linco. Masculino. *Mitología.* Rey de Escitia, convertido por Céres en lince. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lyncus.*

Lincoln (ABRAHAM). Hombre de Estado americano y décimosexto presidente de la república de los Estados-Unidos, que nació en el Estado de Kentuky el 12 de Febrero de 1809, y murió en 14 de Abril de 1865. Fué en sus primeros años carpintero; despues, comerciante al por menor, en Salem, y luégo, abogado. Despues de haber formado parte de la magistratura del Illinois, tomó asiento en los escaños del Congreso de la Union en 1847 á 1849. Fué candidato de los abolicionistas para la presidencia, y elegido en 1861, en el momento en que los Estados esclavistas tomaban las armas. La guerra que sostuvo con energía é inteligencia, le conquistó un nombre imperecedero en la historia de su patria; pero tambien le atrajo la muerte. Terminada la lucha civil y cuando el país entraba en un período de reconstitucion y de prosperidad, recibió por segunda vez la investidura de los poderes anejos á la presidencia; pero un actor, Booth, fanático esclavista, le asesinó en pleno teatro y cuando ocupaba el palco presidencial. Este horrible atentado causó una emocion profunda, así en América como en Europa y en todo el mundo. Si la humanidad tiene apóstoles, LINCOLN es un apóstol de la humanidad. Washington, redimiendo á su pueblo de la esclavitud política; LINCOLN, arrancándolo á la extrema barbarie de la esclavitud civil, son las dos figuras más extensas y venerables de su patria. Nuestros lectores no deben extrañar que hablemos de LINCOLN con tal entusiasmo, puesto que hablamos de un compatriota. El hombre que da libertad á los desgraciados que la perdieron por un pacto inicuo, es ciudadano de todos los pueblos de la tierra; tambien del pueblo, con cuyo hermoso nombre nos honramos. Desde que el Santo Nazareno trajo un Dios al mundo, los esclavos no tienen Dios. Sobre la tumba de nuestro personaje deben escribirse las siguientes palabras: «Adoremos al Dios de los hombres; no al Dios de los esclavos.»

Lincono. Masculino. *Botánica.* Arbusto rosáceo del Cabo de Buena Esperanza.

Lincurio. Masculino. Piedra conocida de los antiguos naturalistas, que, segun la opinion más comun, es la belemnita de los modernos.

ETIMOLOGÍA. Griego λυγκούριον *(lyngkoúrion);* de λύγξ *(lygx),* lince, y οὖρον *(oūron);* orina: francés, *lyncūrium.*

Reseña.—Llamóse *lincurio,* porque, segun la creencia de los antiguos, era la orina del lince congelada. (PLINIO.)

Linches. Masculino plural Especie de alforjas que hacen en Puerto-Viejo, partido de Guayaquil, del hilo que sacan de las pencas del maguey.

Lindamente. Adverbio de modo. Primorosamente, con perfeccion.

ETIMOLOGÍA. *Linda* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *lindamente.*

Lindante. Participio activo de lindar. Lo que linda.

Lindaño. Masculino anticuado. LINDE.

Lindar. Neutro. Estar contigua una posesion á otra.

ETIMOLOGÍA. *Linde.*

Lindazo. Masculino. LINDE.

Linde. Ambiguo. El término ó línea que divide unas heredades de otras.

ETIMOLOGÍA. *Lintel.*

Lindera. Femenino anticuado. LINDE.

Lindernia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, que crece en lugares pantanosos.

Lindero, ra. Adjetivo. Lo que linda con otra cosa. ‖ Masculino. LINDE. CON LINDEROS Y ARRABALES. Locucion familiar. Refiriendo alguna cosa por extenso ó con demasiada prolijidad, contando todas sus circunstancias y menudencias.

Lindez. Femenino. LINDEZA.

Lindeza. Femenino. La proporcion que tienen las cosas para parecer bien: dícese tanto de las materiales como de las que no lo son. ‖ Hecho ó dicho gracioso.

ETIMOLOGÍA. *Lindo:* italiano, *lindezza.*

Lindísimo, ma. Adjetivo superlativo de lindo.

Lindo, da. Adjetivo. Hermoso, bello, apacible y grato á la vista. ‖ Metáfora. Bueno, cabal, perfecto, primoroso y exquisito. ‖ Masculino familiar metafórico. El hombre afeminado, presumido de hermoso, y que cuida demasiado de su compostura y aseo. Se dice más comunmente LINDO DON DIEGO. ‖ DE LO LINDO. A las mil maravillas, perfectamente. Empléase por lo general en sentido irónico. ‖ ¡QUÉ LINDO! Nota de admiracion, con que se pondera la extrañeza de algun dicho ó hecho.

ETIMOLOGÍA. Latin *legĕre,* elegir, como si dijéramos *legindo,* «cosa elegida, cosa selecta:» catalan é italiano, *lindo.*

Lindon. Masculino. Caballete en que suelen poner los hortelanos las esparragueras y otras plantas.

Lindor. Masculino. Cierto juego de naipes.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lindor.*

Lindoso, sa. Adjetivo. Lleno de lindeza.

Lindura. Femenino. LINDEZA.

ETIMOLOGÍA. *Lindo:* italiano, *lindura.*

Línea. Femenino. *Geometría.* Extension en longitud, considerada sin latitud y sin espesor, ó sea con una sola dimension, y así decimos: LÍNEA *recta,* LÍNEA *curva,* LÍNEA *cortada,* LÍNEA *paralela.* ‖ ARITMÉTICA Ó DE PARTES IGUALES. Una de las señaladas en la pantómetra, que sirve para dividir una recta en partes iguales y para otros usos. ‖ CORDOMÉTRICA Ó DE LAS CUERDAS. Una de las que hay en la pantómetra, en la cual están señaladas las cuerdas de un círculo, cuyo radio es igual á la extension de esta LÍNEA en cada una de las dos planchas de aquel instrumento. ‖ CURVA. La que no está en direccion recta. ‖ GEOMÉTRICA Ó DE LOS POLÍGONOS. La que tiene la pantómetra para conocer el lado de los polígonos hasta el dodecágono, una vez conocido el radio del círculo que le circunscribe. ‖ ESTEREOMÉTRICA Ó DE LOS SÓLIDOS. La que hay en la pantómetra para medir los sólidos, conocida la esfera circunscrita. ‖ METÁLICA. Es una de las que se suelen poner en las pantómetras, para expresar las proporciones que tienen entre sí los metales, así en cuanto al peso, considerando magnitudes iguales, como en cuanto á la magnitud, considerando iguales pesos. ‖ LÍNEAS TRIGONOMÉTRICAS. Los sinus, cosinus, tangentes, etc. ‖ LÍNEA DE LOS NODOS. *Astronomía.* LA LÍNEA con que el plano de la órbita de un planeta corta el de la eclíptica. ‖ *Geografía astronómica.* LA LÍNEA EQUINOCCIAL; y así se dice: «pasó LA LÍNEA;» «está debajo de LA LÍNEA.» ‖ VISUAL. *Optica.* LÍNEA que parte del ojo del observador y termina en el objeto que considera. ‖ BLANCA. *Anatomía.* Especie de banda aponeurótica, extendida desde el apéndice xifóide del esternon hasta la sínfisis del púbis, subyacente respecto de la piel y aplicada sobre el peritóneo. ‖ ÁSPERA DEL FÉMUR. Salida que forma el borde posterior de dicho hueso, bifurcándose en cada extremidad. ‖ MEDIANA. LÍNEA imaginaria que se supone dividir verticalmente el cuerpo en dos partes iguales y simétricas. ‖ DE TIERRA. *Perspectiva.* Interseccion del plano de un cuadro con el plano geometral, que tambien se llama de tierra. ‖ VERTICAL. LA LÍNEA por cuyo medio el plano vertical corta el cuadro. ‖ Á PLOMO. Direccion normal que toma una cuerda, de cuya extremidad inferior pende un peso, en cuyo sentido se dice: «tirar una LÍNEA á plomo.» ‖ *Milicia.* Direccion general de la po-

Digitized by Google

sicion de las tropas, ora sea para la lucha, ora para las grandes maniobras. Así se dice: «LA LÍNEA apoyaba su izquierda en los arrabales de la ciudad, y su derecha, en el convento de San Eustaquio.» Esto es lo que suele llamarse «formacion de la tropa en órden de batalla.» ‖ Sucesion de batallones ó de escuadrones colocados sobre la misma LÍNEA y dando frente al mismo costado. Así decimos que un ejército se divide ordinariamente en tres LÍNEAS, la primera de las cuales forma la vanguardia; la segunda, el cuerpo de batalla, y la tercera, la retaguardia ó la reserva. ‖ CORRER LA LÍNEA. Frase militar. Recorrer los puestos que forman la de algun ejército. ‖ CAER SOBRE LA LÍNEA. Frase. Dirigirse hácia la posicion que en ella se debe ocupar. ‖ ESTAR, PONERSE EN LÍNEA. Colocarse ó estar colocado en la direccion de LA LÍNEA. ‖ FORZAR LA LÍNEA. Adelantarse demasiado. ‖ REHUSAR LA LÍNEA (táctica francesa). Quedarse demasiado atrás. ‖ DE DIRECCION. LÍNEA que debe seguir un cuerpo militar en campaña, ó en las grandes maniobras. ‖ DE OPERACIONES. La que un ejército, ó muchos cuerpos destinados á la misma operacion, deben seguir constantemente. ‖ DE COMUNICACION. El camino que sirve para que un ejército se comunique con sus depósitos, sus almacenes, sus reservas. ‖ DE CONVOY. El espacio que queda libre entre un ejército y su base de operaciones. ‖ LÍNEAS CONTINUAS. LAS LÍNEAS que se siguen sin interrupcion, á diferencia de LAS LÍNEAS de intervalo. ‖ LÍNEA DE INTERVALO. LÍNEA en que quedan vacíos entre la izquierda de un cuerpo y la derecha del cuerpo próximo. ‖ LLENA. LA LÍNEA en que la derecha de un cuerpo se apoya en la izquierda de un cuerpo que está á su derecha. ‖ MARCHAR EN LÍNEA. Frase. Dícese de un ejército que conserva marchando el alineamiento general ó parcial. Es lo contrario de marchar por escalones. ‖ POR SECCION EN LÍNEA. Voz de mando, por la cual se ordena que la tropa que está en marcha por el flanco, se divida y se forme en secciones. Tambien se dice: *por peloton en* LÍNEA. ‖ TROPA DE LÍNEA; REGIMIENTO DE LÍNEA; INFANTERÍA DE LÍNEA. Cuerpos destinados á combatir en LÍNEA, á diferencia de los cuerpos ligeros ó irregulares, que adoptan otra táctica. ‖ *Fortificacion.* La trinchera que levanta un ejército para defenderse ó atacar al enemigo. ‖ LÍNEA DE DEFENSA Ó DE FRONTERA. Con relacion al sistema defensivo de un pueblo, es la LÍNEA que ocupan ó deben ocupar las plazas fuertes, los campamentos atrincherados y LAS LÍNEAS. ‖ LÍNEAS DE COMUNICACION. Trincheras que se abren de una paralela á la otra, para comunicarse entre sí. ‖ PARALELAS, Ó PARALELA. LÍNEAS que hacen los sitiadores para enlazar sus trincheras, protegerlas y guardar sus baterías. ‖ LÍNEA DE CIRCUNVALACION. La fortificada que construye el ejército sitiador por su retaguardia, para asegurarse de cualquier tropa enemiga que esté fuera de la plaza. ‖ DE CONTRAVALACION. La fortificada que construye el ejército sitiador, para impedir las salidas de los sitiados. ‖ DE DEFENSA FIJANTE. La que indica la direccion de los tiros que, saliendo de los flancos, pueden asegurarse en las caras de los baluartes opuestos. ‖ DE DEFENSA RASANTE. La que dirige el fuego de artillería y fusilería desde el flanco segundo, para barrer ó rasar la cara del baluarte opuesto. ‖ OBSIDIONAL. Cualquiera de las dos que, para su seguridad y defensa, hace el ejército que sitia una plaza. ‖ *Artillería.* TIRAR POR LÍNEA CURVA. Tirar á un objeto para herirle, más bien con el movimiento que lleva la bala ó bomba, que con el viento con que sale del cañon ó mortero. ‖ TIRAR POR LÍNEA RECTA, Ó DE PUNTA EN BLANCO. Tirar á un objeto que está dentro de la puntería ó alcance de un cañon, ántes que insensiblemente descienda la bala y pierda la LÍNEA recta. ‖ LÍNEA. *Marina de guerra.* Toda reunion de buques de guerra colocados en el mismo rumbo de viento; en cuyo sentido se dice: «formar, estrechar, abrir LA LÍNEA.» Así tambien dice la historia que, en el combate de Trafalgar, Nelson cortó LA LÍNEA francesa. ‖ DE ESTRIBOR. Si el buque recibe el viento por la derecha; LÍNEA *de babor,* si lo recibe por la izquierda. LÍNEA de buques de guerra que describe un ángulo de 67 grados, 30 minutos, con la corriente del viento. ‖ NAVÍO DE LÍNEA. Nombre que se daba antiguamente á los grandes buques de guerra, armados por lo ménos de cincuenta cañones, los cuales podían colocarse en LÍNEA con los otros. ‖ LÍNEA DE FLOTACION. *Marina.* LÍNEA que alcanza un buque cuando está provisto de cuanto ha menester para navegar, exclusion hecha de lo que se refiere á la carga. ‖ LÍNEAS DE AGUA. Las diferentes capas horizontales de la parte sumergida de la carena de un buque, paralelamente á la LÍNEA de flotacion. ‖ LÍNEA DEL PUENTE. LA LÍNEA que sigue la forma del mismo. ‖ DEL VIENTO. La que lleva el viento que corre. ‖ DE RESPETO. LÍNEA ficticia, imaginada sobre el mar á una distancia conveniente de las costas, la cual se considera como el límite ó frontera marítima de un país. ‖ DE AGUA. La parte 144 de una pulgada de agua. ‖ *Bellas Artes.* LÍNEA, LÍNEAS. Efecto general, vago, indefinible, que parece emanar de la reunion y combinacion de las diversas partes de un todo, ora se trate de un objeto de la naturaleza, ora de una composicion del ingenio, en donde se reflejan simultáneamente la expresion correcta del dibujo y el misterioso encanto de la inspiracion. En este sentido se suele decir que un cuadro tiene LÍNEAS imperceptibles, vigorosas, pálidas, vivas, brillantes. Así decimos del mismo modo que la pintura de Leonardo de Vinci se distingue por sus LÍNEAS sutiles, maestras, ideales, cuya regla única es el espíritu del pintor. ‖ FLEXIBLES DE UN CUADRO. Epíteto de las figuras de un cuadro, cuando sus LÍNEAS se desarrollan por curvas graciosas y suaves. ‖ ARQUITECTÓNICAS. *Arquitectura.* Los diversos planos horizontales formados por los subbasamentos, por los miembros y las molduras del entablamiento, por los techos, las acróteras ó áticos, etc. ‖ *Música.* Las rayas horizontales y paralelas sobre las cuales se escriben las notas. La música se escribe sobre cinco LÍNEAS. La clave de *sol* se coloca sobre la segunda; y la clave de *ut,* sobre las cuatro primeras. ‖ *Forense.* Serie de los miembros de un linaje, ó sea ascendencia y descendencia de las familias. LÍNEA RECTA Ó DIRECTA. El órden sucesivo de generaciones de padres á hijos. ‖ TRASVERSAL, LATERAL, COLATERAL. Orden compuesto de los individuos que traen su orígen de un tronco comun; empero sin descender directamente los unos de los otros, como los tíos, tías, primos, sobrinos. Es lo que se suele llamar sucesion lateral ó de costado. ‖ MASCULINA. La de los varones. ‖ FEMENINA. La de las hembras. ‖ ASCENDIENTE. La de nuestros mayores. ‖ DESCENDIENTE. La de nuestra posteridad. ‖ APARTAR LA LÍNEA DEL PUNTO. *Esgrima.* Desviar la espada de la postura del ángulo recto, que es en donde está el medio de la postura del brazo. ‖ Esto es lo que otros autores llaman simplemente LA LÍNEA; esto es, la direccion diametralmente opuesta al adversario, en que deben estar las espaldas, el brazo y la espada. ‖ ESTAR EN LÍNEA. Frase. Dícese del tirador que tiene el pié derecho colocado enfrente del tobillo del pié izquierdo. ‖ LÍNEA. *Equitacion.* El espacio recto ó circular que recorre el caballo, ora en círculo, ora en el cuadrado del manejo. ‖ *Quiromancia.* Rayas marcadas en la mano, las cuales sirven como de indicio para adivinar la suerte ó el genial de las personas, segun la creencia supersticiosa del vulgo. ‖ DE VIDA. Es la que está debajo del dedo pulgar. ‖ DE VÉNUS. Es la que se extiende desde el dedo índice hasta el extremo de la mano. ‖ DE MERCURIO. Es la que presagia las buenas ó malas noticias. ‖ LÍNEAS DE LA FRENTE. Arrugas de la frente por las cuales se pretende inferir el sino bueno ó malo de los hombres. ‖ En el sistema antiguo, la duodécima parte de una pulgada. ‖ *Sistema métrico.* Dos milímetros, dos mil quinientos cincuenta y ocho diezmilímetros ($2^{mm},2558$). ‖ DE ADUANAS. Serie de aduanas establecidas á lo largo de una frontera para ejercer la inspeccion fiscal. ‖ DE UN FERROCARRIL. El eje de las obras de que se compone. Por extension, llamamos LÍNEA al ferrocarril que va directamente de un punto á otro, en cuyo sentido se dice: «LA LÍNEA de Madrid á Córdoba, á Sevilla, á Cádiz;» «abrir una LÍNEA al servicio público.» Tambien damos el mismo nombre á la serie ó sistema de ferro-

Digitized by Google

carriles existentes en una zona, para distinguirlo de los que puede haber en otros puntos; y así decimos: «LA LÍNEA del Norte, del Sudeste, del Mediodía.» ‖ TELEGRÁFICA Ó LÍNEA DE TELÉGRAFOS. En el sistema antiguo, era la serie de telégrafos aéreos que se comunicaban entre sí. Hoy es el hilo telegráfico, ó sea el alambre que trasmite noticias de un punto á otro por medio de la electricidad. ‖ LÍNEAS EXTREMAS. *Ajedrez.* Las cuatro bandas compuestas de veintiocho casillas, que forman el cuadro ó marco del tablero. ‖ DE ALTURA. LAS LÍNEAS que van de un jugador á otro. ‖ HORIZONTALES. Bandas que cruzan de derecha á izquierda de los jugadores. ‖ RAYA. Y así se dice: «no hay que pasar de esta LÍNEA;» «fulano se ha salido de LÍNEA.» ‖RENGLON. Como cuando decimos: «he querido ponerte cuatro LÍNEAS;» «lee estas cuantas LÍNEAS.» ‖Clase, género, especie, como cuando se dice: «es inmejorable en su LÍNEA.» ‖LÍNEA DE TRAVIESO. Anticuado. LÍNEA TRASVERSAL. ‖ Correr la LÍNEA, los límites, los montes ó el término de alguna provincia ó país por tal ó cual parte. Frase metafórica. Tener tales confines, pasar por tales parajes, extenderse y dilatarse tantas ó cuantas leguas ‖ ECHAR Ó TIRAR LÍNEAS. Frase. Discurrir los medios, tomar las medidas para conseguir alguna cosa. ‖ ESTAR EN PRIMERA LÍNEA. Frase adverbial. Ocupar el primer puesto, ya por órden de jerarquía, ya por virtud ó razon de excelencia. ‖ TRAZAR SU LINEA DE CONDUCTA. Frase. Resolverse á obrar de cierto modo, de conformidad con las ideas ó principios que se ha propuesto seguir; establecer su sistema de vida. ‖ Metáfora. Término, límite. ‖ DIAGONAL. DIAGONAL. ‖ EQUINOCCIAL. ECUADOR. ‖ ESPIRAL. ESPIRA. ‖ MERIDIANA. MERIDIANA. ‖ LÍNEAS DE APROCHE. APROCHES.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭnĕa*, de *lĭnum*, lino: catalan, *línea;* italiano, *linea;* francés, *ligne.*

Reseña.—El latin *lĭnĕa* se deriva de *lĭnum*, porque un hilo de *lino* suministró la idea de la LÍNEA. (VARRON.) La LÍNEA es el lino del espacio, como el *lino* es la línea de la proporcion. Y esa *línea* que sale de un hilo de *lino*, mide los astros en las matemáticas.

Lineable. Adjetivo. Que puede ser lineado.

Lineacion. Femenino. Accion ó efecto de linear.

ETIMOLOGÍA. *Linear:* latin, *lĭneātio*, descripcion de una ó muchas líneas rectas; forma sustantiva abstracta de *lĭneātus*, lineado: italiano, *lineazione.*

Lineado, da. Participio pasivo de linear.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭneātus*, participio pasivo de *lĭneāre*, trazar líneas; italiano, *lineato;* francés, *ligné;* catalan, *lineat, da.*

Lineador, ra. Masculino y femenino. El que linea.

Lineal. Adjetivo. Lo perteneciente á la línea. ‖ *Forense.* Lo perteneciente á la línea; como incompatibilidad LINEAL, contrapuesta á la personal en los mayorazgos, en cuyo sentido se dice: *sucesion* LINEAL. ‖ *Algebra.* Que no admite más que una solucion, lo cual quiere decir que es del primer grado, en cuyo sentido se dice: *ecuacion* LINEAL, *problemas* LINEALES. ‖ MAGNITUDES LINEALES. Las magnitudes simples que no están formadas por ninguna multiplicacion, y que no tienen más que una dimension, como la línea. ‖ HOJAS LINEALES. *Botánica.* Hojas de lados paralelos, muy prolongadas é igualmente estrechas en todo el espacio de su longitud. ‖ *Bellas Artes.* Lo que se refiere á las líneas de un cuadro, de un dibujo, de un edificio, como cuando decimos: *perspectiva* LINEAL, *armonía* LINEAL.

ETIMOLOGÍA. *Linea:* latin, *lĭneālis;* italiano, *lineale;* francés, *linéaire, linéal;* catalan, *lineal.*

Lineamento. Masculino. La delineacion ó dibujo de algun cuerpo por el cual se distingue y conoce su figura.

ETIMOLOGÍA. *Linear:* italiano, *lineamento;* francés, *linéament;* catalan, *lineament.*

Lineamiento. Masculino. LINEAMENTO

Linear. Activo. Tirar líneas. ‖ Adjetivo. LINEAL.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭnĕare*, dibujar, forma verbal de *lĭnĕa*, línea: italiano, *lineare*, francés, *ligner;* catalan, *linear.*

Linearifoliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lineales.

ETIMOLOGÍA. *Linear* y *fŏliātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Linearifoliado. Adjetivo. LINEARIFOLIÁCEO.

Lineas. Femenino plural. Familia de plantas dicotiledóneas, cuyo tipo es el lino, formada á expensas de las cariofíleas.

ETIMOLOGÍA. *Lino:* francés, *linées.*

Lineatifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas marcadas con líneas paralelas desde la cúspide á la base.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭnĕātus*, delineado, y *fŏliātus;* de *fŏlĭum*, hoja.

Linero, ra. Masculino y femenino anticuado. El que trata en lienzos ó tejidos de lino.

Lineruelo. Masculino anticuado. *Zoología.* Ave de lengua redonda, á la que puede enseñársele á hablar como á los loros, etc.

Linfa. Femenino. *Anatomía.* Líquido blanco, nutritivo, contenido en los vasos linfáticos, exceptuados los quilíferos, que no lo contienen sino durante la abstinencia. LA LINFA se derrama en la sangre venosa cerca del corazon. ‖ DE COTUGNO; humor trasparente de que están llenas todas las cavidades de los oidos. ‖ *Patología.* Blastema accidental, exudado en la superficie, ora de las llagas, ora de las membranas serosas, de donde se originan los elementos anatómicos de los botones carnudos y de las cicatrices. ‖ PLÁSTICA; LINFA COAGULABLE. ‖ *Botánica.* Nombre que dan algunos autores al humor acuoso que contienen las plantas. ‖ En términos generales, humor acuoso, que se halla en varias partes del cuerpo. ‖ *Poética.* Agua.

ETIMOLOGÍA. Griego λύμφη *(lymphē)*: latin, *lympha*, agua; italiano y catalan, *linfa;* francés, *lymphe.*

Reseña.—*Lympha:* en griego *limphé, lumphé*, el agua. *Limpha*, sinónimo de *agua*, es voz poética: no solamente da la idea del elemento agua, sino tambien la de trasparencia, la de agua que mana de un manantial puro. De *limpha* se formó *limpidus.*—*Linfa* ó humor *linfático*, es el nombre que da la fisiología á un humor acuoso, trasparente, *límpido*, viscoso, que se encuentra con abundancia en el cuerpo de los animales y en las plantas. Este humor se contiene en unos vasos especiales llamados *linfáticos.*—Personas de temperamento *linfático*, ó flemático, se llaman las que tienen muy desarrollado el sistema de los vasos *linfáticos*, que abundan mucho en linfa. (MONLAU.)

Linfangitis. Femenino. *Medicina.* Inflamacion de los vasos y ganglios linfáticos.

ETIMOLOGÍA. Griego λύμφη *(lymphē)*, y ἄγγειον *(ággeion)*, vaso: francés, *lymphangite.*

Linfasio, sia. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al cristal.

ETIMOLOGÍA. Latin *lymphāsĕus*, cristalino. (CAPELLA.)

Linfático, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que abunda de linfa. ‖ *Anatomía.* Lo que se refiere á dicho jugo, en cuyo sentido se dice: *ganglios* LINFÁTICOS; *vasos* LINFÁTICOS. ‖SISTEMA LINFÁTICO. *Fisiología.* Conjunto de los órganos que concurren á la formacion ó á la circulacion de la linfa, como los *ganglios* y los *vasos* LINFÁTICOS. ‖ TEMPERAMENTO LINFÁTICO. *Higiene.* El temperamento en que parece dominar el sistema LINFÁTICO, lo cual se manifiesta en el poco color y en cierta flojedad de las carnes.

ETIMOLOGÍA. *Linfa*: italiano, *linfático;* francés, *lymphatique;* catalan, *linfátich, ca.*

Linfeurisma. Femenino. *Medicina.* Dilatacion de los vasos linfáticos.

ETIMOLOGÍA. Griego *lymphē* y *eurys*, amplio, largo: λύμφη εὐρύς.

Linfochezia. Femenino. *Medicina.* Diarrea serosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *lymphē*, agua, y *chézō, chésō* (χέζω, χέσω), deponer los excrementos; *cacare.*

Linforragia. Femenino. *Medicina.* Derrame persistente de linfa, causado por la herida de un vaso linfático.

ETIMOLOGÍA. Griego *lymphē* y *rhageīn*, brotar con erupcion: francés, *lymphorrhagie.*

Linfósis. Femenino. *Fisiología.* Accion interna de la cual resulta la linfa.

ETIMOLOGÍA. Griego λύμφη *(lymphē)* y ὥσις *(ōsis)*, desinencia verbal que significa operacion, funcion, actividad: francés, *lymphose.*

Linfotomía. Femenino. *Anatomía.* Diseccion de los vasos linfáticos.

Digitized by Google

Etimología. Griego *lymphē* y *tomē*, seccion: francés, *lymphotomie*.

Lingam. Masculino. *Mitología indiana.* Dios de la potencia creatriz y de la reproduccion, cuyo culto estuvo muy extendido en el Kanara y en las inmediaciones de Goa. ‖ Representacion jerática del falo.

Etimología. *Vocablo indio:* francés, *lingam*.

Lingoda. Véase Fiebre.

Etimología. Griego λυγγώδης *(lyggōdēs)*, abundante en sollozos: francés, *Lyngode*.

Lingote. Masculino. Trozo ó barra de metal en bruto, que se dice principalmente del hierro, plata, oro y platino. ‖ Cada una de las barras ó ladrillos de hierro que sirven para balancear la estiva en los buques. Suelen tener un agujero en una de sus extremidades.

Etimología. Francés, inglés y catalan, *lingot*.

1. Inglés *ingot*, muela de fundicion; de *get*, poner, é *in*, en: *in-get*, *in-got*, *lingot*. (Génin.)

2. El inglés *lingot* está tomado del vocablo francés. *(Diccionarios ingleses.)*

3. La antigua etimología queda en pié: latin, *lingua*, lengua. (Littré.)

4. *Lingote* y *linguete* son la misma palabra de orígen.

Linguado, da. *Blason.* Calificacion heráldica de los animales, cuya lengua es de distinto esmalte que la figura.

Etimología. Latin *linguātus*, elocuente, de *lingua*, lengua: italiano, *linguato*.

Linguaje. Masculino anticuado. Lenguaje.

Lingual. Adjetivo. *Gramática.* Lo que pertenece á la lengua. Se dice de las consonantes en cuya pronunciacion tiene la principal parte la lengua, como la *r* y la *ll*. ‖ *Gramática sanscrita.* En la terminología de las consonantes de dicha lengua, llámanse linguales ó cerebrales unas consonantes muy análogas á las dentales. ‖ *Anatomía.* Relativo á la lengua, considerado como órgano, en cuyo sentido se dice: *arteria* lingual; *nervios* linguales.

Etimología. Latin *lingua*, lengua; italiano, *linguale;* francés, *lingual*.

Linguamanía. Femenino. *Medicina.* Goce libidinoso que consiste en el cosquilleo que produce la introduccion de la lengua en la boca y en la vagina.

Etimología. *Lengua* y *manía*, furor.

Linguátula. Femenino. Género de gusanos intestinales, que se confundieron antiguamente con los gusanos nematóides.

Etimología. Latin *linguātus;* de *lingua*, por semejanza de forma: francés, *linguatule*.

Linguete. Masculino. *Marina.* Barra de hierro de dos ó tres dedos de ancho, uno de grueso y media vara de largo, que está clavada al pié del cabrestante y sirve para detenerlo donde se quiere, despues de haber virado, dejándolo seguro de modo que no se pueda disparar.

Etimología. *Lingote:* latin, *lingua*, por semejanza de forma: francés, *linguet*.

Lingüicultura. Femenino. Estudio especial de los idiomas.

Lingüifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas lingüiformes.

Etimología. Latin *lingua* y *fŏliātus:* de *fŏlium*, hoja.

Lingüiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una lengua.

Etimología. *Lengua* y *forma:* francés, *linguiforme*.

Lingüista. Masculino. El entendido en lenguas.

Etimología. *Lengua:* italiano, *linguista;* francés, *linguiste*.

Lingüística. Femenino. Estudio de los idiomas.

Lingüístico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lingüística.

Etimología. *Lingüista:* italiano, *linguistico;* francés, *linguistique*.

Lingula. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos acéfalos bivalvos.

Etimología. Latin *lĭngŭla*, lengüecilla.

Reseña.—Antigüedades. Espada corta y ancha, entre los antiguos latinos. Instrumento de los arúspices, entre los antiguos romanos, con que se cortaban las entrañas de las víctimas, para consultarlas y profetizar.

Lingular. Adjetivo. Lingüiforme.

Linifacto. Masculino. Artefacto de lino.

Linifactor. Masculino. El que trabaja en lino.

Linifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas parecidas á las del lino.

Etimología. Latin *līnum* y *fŏliātus;* de *fŏlium*, hoja.

Linígero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce lino.

Etimología. Latin *lĭnĭger;* de *līnum*, lino, y *gerĕre*, producir.

Linimento. Masculino. *Medicina.* Composicion media entre aceite y ungüento, que sirve para ablandar y resolver.

Etimología. Latin *lēre*, borrar; *lĭnĕre*, frotar con untura; *lĭnīre*, embarrar; *lĭnīmēntum*, glúten ó betun para cubrir la boca de las vasijas; italiano, *linimento;* francés y provenzal, *liniment*.

Linimentoso, sa. Adjetivo. Que es de la naturaleza del linimento.

Linimiento. Masculino. Linimento.

Linio. Masculino. Liño.

Linjavera. Femenino anticuado. Carcaj.

Linnaje. Masculino anticuado. Linaje.

Linnájen. Masculino anticuado. Linaje.

Linnea. Femenino. *Botánica.* Linda planta de adorno; familia de las madreselvas.

Etimología. *Linneo*, á quien la dedicó Gronovio: francés, *linnée*.

Linneo (Cárlos). En latin, *Linnæus*, el botánico más célebre del siglo xviii, que nació en Suecia, de familia humilde, puesto que su padre era pastor. Ayudado por hombres generosos, que adivinaron sus grandes talentos, pudo dedicarse al estudio de la botánica y perfeccionar los escasos conocimientos que, por aficion, había adquirido, tomando asiento en las cátedras de la universidad de Upsal. En 1732 fué enviado á Laponia, para recoger y describir las plantas de aquellas regiones; y una vez terminado su viaje, pasó á Holanda, en donde la amistad de Boerhaave le retuvo durante tres años. En 1735 publicó en Leyden la primera edicion de su *Systema naturæ* (Sistema de la naturaleza), obra entónces de cortas dimensiones; pero enriquecida posteriormente con adiciones importantes, y que contiene ya la distribucion de los tres reinos, segun el sistema de su autor. De esta obra alcanzó Linneo durante su vida hasta la *undécima edicion*. En ella y la titulada *Fundamenta botanica*, publicada en Amsterdan en 1736, se encuentra el boceto de las radicales trasformaciones que el sabio sueco iba á introducir en el inmenso campo de la historia natural. En seguida publicó: *Hortus cliffortianus* (Leyden, 1736), descripcion del jardin de su huésped Clifford; *Flora laponica* (Amsterdan, 1737), resultado de su viaje á la Laponia; *Biblioteca botánica* (Amsterdan, 1737), revista de todos los libros publicados hasta entónces sobre la materia; *Genera plantarum* (Leyden, 1737), donde ya se dan con gran extension los caractéres de cada género; *Crítica botánica* (Leyden, 1737), y *Classes plantarum* (Leyden, 1738), que contiene la historia de los antiguos sistemas y el desarrollo de las leyes de la nueva nomenclatura, á la cual siguen *Fragmenta Methodi naturalis*. Despues de haber abandonado á Holanda, Linneo recorrió la Francia y la Inglaterra, y volvió á Suecia, donde le esperaba una fortuna tan rápida como brillante; la de sus libros. En 1738, fué nombrado médico de la armada y profesor de botánica de Stockolmo: en 1739, médico del rey y presidente de la Academia de Ciencias, y en 1741, profesor de botánica en la universidad de Upsal, cátedra que desempeñó por espacio de *treinta y siete años*. Encargado por los Estados de explorar las diversas provincias del reino con objeto de recoger las producciones naturales, dió en sueco interesantes relaciones de viajes y los inmensos materiales que había reunido le impulsaron á publicar, en 1746, su *Fauna suecica*, ó historia natural de los animales de la Suecia, y en 1755, una *Flora general* de dicho país. Despues de su vuelta, había dado tambien á la estampa sus *Species plantarum* (Stockolmo, 1753), complemento del *Genera plantarum*, en donde se encuentra la descripcion de las especies y su *Philosophia botanica* (Stockolmo, 1751), libro admirable por su concision y que, fundando el lenguaje de la botánica, llegó bien pronto á ser el verdadero código de la ciencia para la descripcion y nomenclatura

Digitized by Google

de las plantas. Al mismo tiempo que clasificaba, describía y publicaba las grandes colecciones entónces existentes en Suecia, LINNEO empleaba su influencia en conseguir para sus discípulos empleos en la marina ó misiones en países lejanos, y estos misioneros científicos, muchos de los cuales, tales como Sparrman, Solander y Hasselquist, se han hecho célebres por sus relatos de viajes, traían á su maestro las riquezas naturales de todas las zonas y de todos los climas. LINNEO amaba mucho á sus discípulos y, ocupándose sin cesar en sus trabajos y adelantos, publicó para ellos, bajo el título de *Amœnitates academicæ* (Stockolmo, 1749-63), seis volúmenes de disertaciones, llenos de interés y riquísimos en puntos de vista nuevos é ingeniosos. LINNEO, alcanzando en vida el apogeo de su gloria, era miembro de todas las academias de Europa y sostenía correspondencia, no sólo con todos los sabios, sino tambien con la mayor parte de los soberanos, que se mostraban celosos de no poderle tener en sus cortes. Sus obras habían vulgarizado el estudio de la botánica y por todas partes se establecían jardines, clasificados segun su método. Así vivió rodeado de honores y consideraciones, hasta el punto de que á su muerte se inhumó su cadáver en la catedral de Upsal y el mismo monarca, Gustavo III, quiso encargarse, y con efecto se encargó, de su oracion fúnebre. Jamás sabrán apreciarse los servicios que LINNEO prestó á la historia natural, tanto por sus trabajos particulares, como por el espíritu de método, de exactitud y de precision que introdujo en la ciencia, haciendo que el estudio de la botánica adquiriera una popularidad prodigiosa. Fué el legislador y el renovador de esta ciencia; ordenó los trabajos confusos de sus predecesores y creó para los vegetales una clasificacion sencilla y fácil, fundada en las relaciones de los órganos sexuales de sus florescencias. Al propio tiempo, dió al lenguaje botánico reglas, que áun se siguen, é inventó para los seres organizados esa admirable *nomenclatura binaria*, que es la que ha impedido que la ciencia cayese en el cáos. En mineralogía, los ensayos de clasificaciones de LINNEO tuvieron poco éxito; pero en zoología, sus trabajos, aunque ménos brillantes que los de Buffon, merecen el más alto grado de estima. La clasificacion del reino animal de LINNEO, es la actual, imperfecta todavía; mejor dicho, apénas bosquejada; pero ya apoyada en los fecundos principios del *método natural*, que LINNEO tuvo la gloria de presentir y aplicar á los animales, al mismo tiempo que Bernardo de Jussieu le aplicaba á las plantas. En la misma botánica, LINNEO comprendió toda la superioridad del método natural sobre el sistema que había creado, para simplificar el estudio y como medio de facilitar la clasificacion de los materiales de la ciencia. «El método natural, escribía, es el fin y el objeto de la botánica. Trabajando para descubrirle, he pasado mi vida y probablemente me sorprenderá la muerte sin haberlo logrado.»

Reseña.—1. Algunos biógrafos dicen que era hijo de un pobre *cura de aldea*. Este error proviene de que tradujeron la palabra *pasteur* en el sentido de *pastor espiritual*. El padre de LINNEO no era pastor de almas, sino de cabras ó de ovejas, lo que los franceses llaman *berger*.

2. Otros autores dicen que su padre lo dedicó al estudio, lo cual es erróneo de la misma manera, puesto que estudió bajo la proteccion de Stobœus, de Olaiis y de Rudbeck, cuyos nombres insertamos aquí con el mayor gusto en homenaje de consideracion y de gratitud.

3. LINNEO, que parecía ser el espíritu universal que animaba la naturaleza; ese hombre que encadenaba una gran parte de la creacion á su poderoso talento, nació en Rœshult el dia 24 de Mayo de 1707 y murió en Upsal el 10 de Enero de 1778.

Lino. Masculino. *Botánica.* Planta que se cultiva en lugares húmedos ó de regadío: produce vástagos como de una vara de alto, poblados de muchas hojas en figura de hierro de lanza, y en cuyos extremos nacen unas florecitas azules muy vistosas con la simiente que se llama linaza. ‖ La tela hecha de lino. ‖ *Poética.* La vela del navío.

ETIMOLOGÍA. Griego λίνον *(línon)*: latin *lĭnum;* catalan, *lli;* provenzal y francés *lin;* portugués, *linho (liño);* italiano, *lino.*—«Planta muy conocida que crece en los campos, de la propia simiente cultivada. Produce un vástago de una vara de alto, poblado de muchas hojitas pequeñas, y en su extremo arroja unas florecitas azules muy vistosas. A su tiempo se siega y se deja secar, despues se empoza en lagunas ó en ríos, donde se remoja y cuece á beneficio del sol; despues se deja secar y se maja á fuertes golpes de mazo, hasta que hace hebras; luégo se espada y rastrilla, y queda en perfectas hebras, de las cuales hiladas se hace el hilo, de que se tejen y fabrican diferentes telas de lienzo, que sirven para hacer camisas, sábanas y otras muchas cosas. Es voz latina. *Linum, i.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Linó. Masculino. LINON.

ETIMOLOGÍA. Catalan *linó.*

Linon. Masculino. Tela de algodon ligera y clara, que sirve para vestidos de mujeres y otros usos.

ETIMOLOGÍA. *Lino:* italiano, *linone;* francés, *linon.*

Linostalia. Femenino. Túnica larga de lino.

ETIMOLOGÍA. Griego λινόστολος *(linóstolos);* de λίνον *(línon)* y στολή *(stolē)*, traje: francés, *linostole.*

ETIMOLOGÍA. El griego λινόστολος es un vocablo que inventó Voltaire para designar á los doctores de la Sorbona. (LITTRÉ.)

Lintea. Femenino. Tela de seda procedente de Nankin.

ETIMOLOGÍA. Latin *lintĕum*, tela, paño.

Lintel. Masculino. DINTEL.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *lintellus*, contraccion de *limitellus*, forma diminutiva del latin *limes, limĭtis*, límite: francés, *linteau.* El vocablo etimológico es *lintel*, lo cual demuestra que *dintel* no tiene raíz.

Linterna. Femenino. Especie de farol con un asa en la parte opuesta al vidrio. ‖ Anticuado. Jaula de hierro en donde solían poner las cabezas de los ajusticiados. ‖ *Arquitectura.* Fábrica de figura redonda ó de varios lados, con ventanas y aberturas para que éntre la luz: se pone sobre los edificios y sobre las medias naranjas de las iglesias. ‖ En los molinos y otras máquinas semejantes es una rueda pequeña, que consta de varios husillos en que entran los dientes de otra rueda. ‖ MÁGICA. Máquina de óptica que, por medio de vidrios, dispuestos de cierto modo, representa diferentes objetos en un lienzo ó pared. ‖ SORDA. La que tiene oculta la luz, y sólo se descubre cuando se quiere.

ETIMOLOGÍA. Latin *lantĕrna* y *lātĕrna;* italiano y provenzal, *lanterna;* francés, *lanterne;* catalan, *llanterna.*

1. La forma *lanterna* está en relacion con el griego λαμπτήρ *(lamptēr)*, antorcha, de *lampein*, brillar. (POTT.)

2. La forma *lāterna* se ha referido al latin *lātēre*, ocultar. Segun esta interpretacion, *lātĕrna* significa luz oculta; pero la *n* de *lanterna*, así como la *ā* larga de *lātĕrna*, se oponen á este orígen. (LITTRÉ.)

1. Si el latin *lantĕrna* fuese una forma del griego *lamptēr*, antorcha, es evidente que el vocablo latino conservaría la *p* del radical griego. Por consiguiente, sería *lamptĕrna;* no *lantĕrna.*

2. Admitiendo que el latin *lantĕrna* representara una alteracion del griego *lamptēr*, siempre resultaría que la forma clásica debió ser *lantĕrna*, lo cual no sucede, puesto que este vocablo no se halla en la alta latinidad. La forma *lātĕrna* es la que se emplea por los buenos autores, tales como Ciceron y Marcial.

3. La *ā* larga de *lātĕrna* hace imposible la derivacion de *lātēre*, cuya *ā* es breve.

4. El latin *lātĕrna* viene de *lātus, lāta, lātum*, lato, extenso, difuso; simétrico de *lātus*, llevado léjos, participio de *ferre*, llevar, de donde se origina *lātescĕre*, aumentar, crecer.

5. *Lātĕrna* no quiere decir luz oculta, sino luz que se aumenta, que se derrama, que se difunde, como forma de *lātus*, difuso.

6. Y la forma concierta con el significado, porque la *lātĕrna* hace la luz *lata.*

7. No es posible separar *lāta*, extensa, y *lātĕrna*, linterna.

Linternazo. Masculino. Golpe dado con la linterna; y por extension, el dado con cualquier otro instrumento.

Digitized by Google

Linternero. Masculino. El artífice que hace linternas.

ETIMOLOGÍA. *Linterna:* catalan, *llanterner;* francés, *lanternier;* italiano, *lanternajo.*

Linternilla. Femenino diminutivo de linterna.

Linternon. Masculino aumentativo de linterna. ‖ *Marina.* El farol de popa.

ETIMOLOGÍA. *Linterna:* catalan, *llanternó.*

Linturia. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

Linuoso. Masculino. LINAZA.

Liña. Femenino. SEDEÑA. ‖ Anticuado. LÍNEA.

Liño. Masculino. Hilera de árboles ó plantas.

ETIMOLOGÍA. *Línea.*—«Las hileras de cepas que hay en las viñas. Pudo decirse de la palabra *Línea.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

1. Lio. Masculino. Porcion de ropa ó de otras cosas atadas.

ETIMOLOGÍA. *Liar.*

2. Lio. Prefijo técnico, del griego λεῖος *(leïos)*, liso.

Liocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos lisos.

ETIMOLOGÍA. *Lio 2* y *karpós*, fruto: francés, *liocarpe.*

Liodermo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De piel lisa; de tegumentos exteriores desnudos.

ETIMOLOGÍA. *Lio 2* y *dérma*, piel: francés, *lioderme.*

Liófilo, la Adjetivo. De hojas lisas.

ETIMOLOGÍA. *Lio* y *phyllon*, hoja: francés, *liophylle.*

Lioneto. Masculino. Especie de polilla.

Lioninco. Masculino. *Historia natural.* Género de gusanos intestinales.

Liorna. Masculino. Puerto famoso del mar de Toscana.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lĭbūrnus;* italiano, *Liborno.*

Liospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De granos lisos.

ETIMOLOGÍA. *Lio* y *spérma:* francés, *liosperme.*

Liótrico, ca. Adjetivo. *Antropología.* RAZAS LIÓTRICAS. Razas que tienen los cabellos planos y lisos.

ETIMOLOGÍA. *Lio* y *thrix, trichós*, cabello: francés, *liotrique.*

Liparia. Femenino. *Botánica.* Género de leguminosas, que De Candolle redujo á una sola especie, la LIPARIA *esférica*, oriunda del Cabo de Buena Esperanza. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. Griego λιπαρός *(liparós)*, graso: francés, *liparie.*

Lipáris. Masculino. *Ictiología.* Pez semejante á un lagarto. ‖ *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Liparia:* francés, *lipare.*

Liparocele. Femenino. *Cirugía.* Tumor grasoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *liparós*, grasiento, y *kélē*, tumor: francés, *liparocèle.*

Liparóide. Adjetivo. *Química.* Parecido á la grasa.

ETIMOLOGÍA. Griego λιπαρός *(liparós)*, grasiento, y εἶδος *(eîdos)*, forma: francés, *lipoïde;* de λίπος *(lípos)*, grasa.

Reseña.—La *colesterina* (sustancia cristalizada de los cálculos biliarios humanos, que Fourcroy describió bajo el nombre de *edipocíro)* es LIPARÓIDE.

Liparótico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Calificacion de los compuestos adiposos artificiales.

Liparotriquia. Femenino. Estado de los cabellos grasientos.

ETIMOLOGÍA. Griego λιπαρός *(liparós)*, grasiento, y θρίξ τρῖχός *(thrix, trichós)*, cabello.

Lipemanía. Femenino. *Medicina.* Género de enajenacion caracterizada por una profunda tristeza.

ETIMOLOGÍA. Griego λύπη *(lypē)*, tristeza, y *manía.*

Lipiar. Neutro. Imitar al milano en su graznido.

Lipiria. Véase FIEBRE.

ETIMOLOGÍA. Griego λειπυρία *(leipyría);* francés, *lipyrie.*

1. Lipo. Prefijo técnico, del griego λείπειν *(leípein)*, dejar.

2. Lipo. Prefijo técnico, del griego λίπος *(lípos)*, grasa; del sanscrito *lipas*, unto, forma del verbo लिप् *(lip)*, untar.

Lipodermo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Desprovisto de piel.

ETIMOLOGÍA. Griego λείπειν *(leípein)*, dejar, y δέρμα *(dérma)*, piel.

Lipogramacia. Femenino. *Literatura.* Composicion cuyo mérito consiste en escribir sin hacer uso de una ó más letras.

ETIMOLOGÍA. Griego λείπειν *(leípein)*, dejar, y γράμμα *(grámma)*, letra: francés, *lipogramme.*

Reseña.—La *Odisea* de Trifiodoro, que no emplea la *a* en el primer canto; la *b*, en el segundo; la *c*, en el tercero, y así sucesivamente, es una LIPOGRAMACIA; y mejor, un LIPOGRAMA.

Lipogramático, ca. Adjetivo. Concerniente á la lipogramacia. ‖ Sustantivo. LIPOGRAMATISTA.

ETIMOLOGÍA. *Lipogramacia:* francés, *lipogrammatique.*

Lipogramatista. Sustantivo. El que escribe sin usar de cierta letra ó letras.

ETIMOLOGÍA. *Lipogramacia:* francés, *lipogrammatiste.*

Lipoma. Masculino. LIPOMO.

Lipomeria. Femenino. *Medicina.* Falta de una ó más partes del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *leípein*, dejar, y *méros*, parte.

Lipomo. Masculino. Especie de lupia formada por la acumulacion de una sustancia grasienta.

ETIMOLOGÍA. Griego λίπος *(lípos)*, grasa; λιπόω *(lipóō)*, yo pongo grasiento: francés, *lipome.*

Liponix. Masculino. *Ornitología.* Género de aves gallináceas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lípos*, grasa, y *ónyx*, uña; «de uña grasienta.»

Lipopsiquia. Femenino. Suspension repentina del sentimiento, del movimiento y de la respiracion.

ETIMOLOGÍA. Griego λειποψυχία *(leipopsychía);* de *leípein*, dejar, y *psychē* (ψυχή), vida: francés, *llipopsychie.*

Liposiquia. LIPOPSIQUIA. La forma *liposiquia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Lipotimia. Femenino. *Medicina.* Primer grado del síncope.

ETIMOLOGÍA. Griego λειποθυμία *(leipothymía)*, de *leípein*, dejar, y *thymos*, corazon, sentido, espíritu: francés, *lipothymie.*

Lipulita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de sílice.

ETIMOLOGÍA. Griego *lípos*, grasa, y *líthos*, piedra: λίπος λίθος.

Liquefaccion. Femenino. Accion ó efecto de liquidar ó liquidarse alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭquĕfăctĭo*, forma sustantiva abstracta de *lĭquĕfăctus*, liquidado, desleido, participio pasivo de *lĭquĕfacĕre*, liquidar, desleir, de *lĭquĭdus*, líquido, y *facĕre*, hacer: italiano, *liquefazione;* francés, *liquefaction;* provenzal, *liquefactio;* catalan, *liquefacció.*

Liquefactible. Adjetivo. LICUABLE.

Liquefiable. Adjetivo. LICUABLE.

ETIMOLOGÍA. Francés *liquefiable.*

Líquen. Masculino. *Botánica.* Planta parásita de que hay varios géneros y especies. Crece en las rocas, paredes y piedras desnudas y áun en las cortezas de los árboles. Hay LÍQUENES que se usan como alimento, otros se emplean en tintes y otros en la Medicina, como el islándico.

ETIMOLOGÍA. Griego λειχήν *(leichēn)*, latin: *lĭchen;* francés, *lichen;* italiano, *lichene, licheno;* catalan, LÍQUEN *islándich.*

Reseña. 1.—Vegetales ágamos, vivaces, que nacen y crecen al aire libre, compuestos de un tallo crustáceo, foliáceo ó cilíndrico, y que se desarrollan, ya por medio de esporidias contenidas en receptáculos que se llaman *apotecias;* ya por medio de gonidias ó especies de yemas, repartidas bajo la epidérmis del tallo.

2. Los LÍQUINES tienen por condicion de vida la humedad; de tal suerte, que la aridez los mata.

3. LÍQUEN *de las rocas;* la orchilla.

4. LÍQUEN *islándico; cetraria* ISLÁNDICA, de Achar, llamada impropiamente musgo de Islandia. EL LÍQUEN *islándico* tiene frecuente uso médico; de ordinario, bajo la forma de gelatina.

5. *Lecanora parella*, de Achar; la romaza acuática, que los franceses llaman orchilla de Auvernia *(Orseille d'Auvergne).*

6. *Roccella tinctorica*, orchilla de Canarias, que viene de Canarias y de las islas de Cabo Verde. Es el LICHEN *roccelle* de los botánicos franceses y la orchilla purpúrea de los antiguos.

7. *Cladonia rangifera*, de Hoffmann, que es el LÍQUEN *de los renos* de los franceses (LICHEN *des rennes)*, llamado así, porque constituye el alimento de aquellos animales. Es una especie de musgo blanco.

8. *Sticta pulmonacea*, de Achar; LÍ-

Digitized by Google

QUEN *pulmonar*, que es el LICHEN *pulmonaire* de los franceses.

9. LÍQUEN *pixido*, *cénomyce pyxidata*, de Achar, que es el LICHEN *pyxide* de los botánicos franceses.

10. LÍQUEN *tartáreo; lecanora tartárea*, de Achar, que es el LICHEN *tartareux* de la botánica francesa. Este LÍQUEN viene de Suecia y da un hermoso color encarnado.

11. *Medicina (Patología)*. Inflamacion cutánea caracterizada por la erupcion simultánea ó sucesiva de pápulas rojizas ó de color de la piel, pruriginosas, ora dispuestas por series ó grupos, ora esparcidas por una region ó por toda la superficie del cuerpo. Esta fué la famosa epidemia que, bajo el reinado de Claudio, invadió á Italia y á toda Europa.

12. LÍQUEN *vesicular;* enfermedad de la piel, comun á los países cálidos, que es el LICHEN *tropicus* de los ingleses y el LICHEN *vésiculaire* de los franceses.

Liquenato. Masculino. *Química.* Combinacion del ácido liquénico con una base.

Liquéneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al líquen.

ETIMOLOGÍA. *Líquen:* francés, *lichenée.*

Liquénico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido que se encuentra en algunos líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Líquen:* francés, *lichénique.*

Liquenícola. Adjetivo. Que vive en los líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Líquen* y el latin *colĕre*, habitar: francés, *lichénicole.*

Liqueniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de líquen.

Liquenina. Femenino. *Química.* Principio que se extrae del líquen islándico.

ETIMOLOGÍA. *Líquen:* francés, *lichénine.*

Liquenívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* El que se alimenta de líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Líquen* y el latin *vŏrāre*, comer.

Liquenografía. Femenino. Parte de la botánica que trata de los líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Líquen* y el griego *graphein*, describir: francés, *lichénographie*

Liquenográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la liquenografía.

Liquenógrafo. Masculino. El que se dedica á la liquenografía.

Liquenóide. Adjetivo. *Botánica.* Semejante ó análogo al líquen.

ETIMOLOGÍA. *Líquen* y el griego *eĭdos*, forma: francés, *lichenoïde.*

Liquenología. Femenino. *Botánica.* Tratado sobre los líquenes.

ETIMOLOGÍA. *Líquen* y el griego *lógos*, tratado.

Liquenológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la liquenología.

Liquenólogo. Masculino. El que escribe acerca de los líquenes.

Liquenoso, sa. Adjetivo. Parecido al líquen. ‖ Que contiene líquen.

ETIMOLOGÍA. *Líquen:* francés, *lichéneux.*

Liquidable. Adjetivo. Lo que se puede liquidar.

ETIMOLOGÍA. *Liquidar:* catalan, *liquidable.*

Liquidacion. Femenino. El acto y efecto de liquidar.

ETIMOLOGÍA. *Liquidar:* catalan, *liquidació;* francés, *liquidation;* italiano, *liquidazione.*

Liquidado, da. Participio pasivo de liquidar.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭquātus*, participio pasivo de *lĭquāre;* catalan, *liquidat, da;* francés, *liquidé;* italiano, *liquidato.*

Liquidador, ra. Masculino y femenino. El que liquida.

ETIMOLOGÍA. *Liquidar:* catalan, *liquidador;* francés, *liquidateur;* italiano, *liquidatore.*

Liquidámbar. Masculino. Licor resinoso natural, pingüe, de la consistencia de la trementina, de color amarillo rubio, sabor acre, aromático y olor fragante, que se saca por incision de un grande árbol de Nueva-España, que los indios llaman *ocozotl.*

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *liquidambarum*, de *líquido* y *ámbar:* catalan, *liquidambre;* francés, *liquidambar.*—«Cierta especie de bálsamo natural, ó resina líquida, muy parecido al ámbar, de color claro, rubio ó amarillo, y de un olor muy agradable: el cual se saca por incision de un árbol grande, que se cría en la Nueva España, cuyas hojas se parecen á las de la hiedra, y la corteza es gruesa, cenicienta, y muy olorosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Liquidamente. Adverbio de modo. Con liquidacion.

ETIMOLOGÍA. *Líquida* y el sufijo adverbial *mente.*

Liquidante. Participio activo de liquidar. Que liquida.

Liquidar. Activo. Hacer líquida ó flúida alguna cosa sólida. Se usa tambien como recíproco. ‖ Metáfora. Hacer el ajuste formal de una cuenta.

ETIMOLOGÍA. *Licuar:* latin, *lĭquāre, lĭquāri, lĭquescĕre;* catalan, *liquidar;* francés, *liquider;* italiano, *liquidare.*

Liquidarse. Recíproco. Pasar á líquida una cosa sólida. ‖ *Gramática.* Perder las letras vocales su sonido, como la *u* en *guerra.* ‖ Combinarse una consonante con otra para formar con ella una sola articulacion, como la *l* y *r* en *flan* y *tren.*

Liquidez. Femenino. La calidad de lo líquido.

ETIMOLOGÍA. *Líquido:* latin, *lĭquĭdĭtas*, pureza del aire; italiano, *liquidità;* francés, *liquidité;* catalan, *liquidesa.*

Liquidificable. Adjetivo. Susceptible de liquidarse.

ETIMOLOGÍA. *Liquidificar:* francés, *liquéfiable.*

Liquidificacion. Femenino. Accion ó efecto de liquidificar.

ETIMOLOGÍA. *Liquidificar:* catalan, *liquidificació.*

Liquidificador, ra. Masculino y femenino. El que liquidifica.

Liquidificar. Activo. Convertir alguna cosa en líquida.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭquĭfacĕre;* de *lĭquĭdus* y *facĕre*, hacer: italiano, *liquefare;* francés, *liquéfier;* catalan, *liquificar.*

Líquido, da. Adjetivo que se aplica á aquellos flúidos que mojan y se pegan á los cuerpos sumergidos en ellos; como el agua, la leche; á diferencia de los meramente flúidos que no se pegan; como el aire y los metales derretidos. ‖ Metáfora. Se aplica á la suma que resulta de la comparacion del cargo con la data; como deuda LÍQUIDA, alcance LÍQUIDO. ‖ En ambas acepciones se usa tambien como nombre masculino. ‖ Femenino. Véase LETRA.

ETIMOLOGÍA. *Licor:* latin antiguo, *lĭquĭdus;* clásico, *lĭquĭdus;* italiano, *liquido;* francés, *liquide;* provenzal, *liquid;* catalan, *líquit, da.*

Liquira. Femenino. Mantilla pequeña cuadrada que se ponían sobre los hombros las indias de la Nueva Granada, ántes de la conquista.

Lira. Femenino. Instrumento músico de cuerda que se usaba en lo antiguo. ‖ *Astronomía.* Una de las constelaciones celestes del hemisferio setentrional. ‖ Composicion métrica, acomodada al canto, y que consta comunmente de estrofas de á cinco versos cada una.

ETIMOLOGÍA. Griego λύρα *(lyra)*: latin, *lyra;* italiano y catalan, *lira;* francés, *lyre.*

Reseña histórica.—1. *Lyra:* del griego *lyra.* Instrumento músico de cuerda, tal vez el primero inventado por los hombres. Empezó por constar de una sola cuerda *(monocordio)*, luégo de tres, de cuatro *(tetracordio)*, de cinco *(pentacordio)*, etc., y llegó á tener hasta cuarenta, sufriendo sucesivamente además varias modificaciones de forma.

2. La *lira* de los egipcios sólo tenía tres cuerdas.

3. La de los hebreos, llamada *kinnor*, tenía diez, y se tocaba con el *plectro* ó arco.

4. El *kin* de los chinos es una LIRA de cinco cuerdas; y el *ché* consta de veinticinco.

5. Los nombres de la lira entre los griegos y los latinos, que la tomaron de aquéllos, fueron *lyra, chelys* (tortuga) que los últimos tradujeron por *testudo;* y luégo, *cithara, barbytes*, con cuerdas de lino, y *phormius.* Parece que la LIRA-*tortuga (testudo)* es la más antigua, la pastoril y la primera inventada. (MONLAU.)

Lirela. Femenino. *Botánica.* Receptáculo de los órganos reproductores de los líquenes, cuando es sesil, lineal y se abre por hendidura longitudinal.

ETIMOLOGÍA. *Lira.*

Lireloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Que presenta surcos lineales pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Lirela:* francés *lyré.*

Liria. Femenino. LIGA, por materia viscosa.

Liriano, na. Adjetivo. Natural ó propio de Liria.

Digitized by Google

Lírico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la lira ó á la poesía propia para el canto.

Etimología. *Lira:* latin, *lyrĭcus;* italiano, *lirico;* francés, *lyrique;* catalan, *lírich, ca.*

Lirio. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal, que comunmente se llama lirio cárdeno, y echa las raíces rastreras y superficiales; las hojas largas más de un pié, anchas de dos dedos, nervosas y terminadas en punta de espada; el tallo es derecho, redondo, de cinco ó seis nudos, y de cada uno brota una hoja más pequeña, entre la cual salen los ramos, en cuyas cimas nacen las flores de seis hojas, muy grandes y hermosas, de color más ó ménos azulado, ó matizadas de varios colores. ‖ Blanco. Azucena. ‖ Hediondo. Planta de un pié de altura, con las hojas que nacen amontonadas desde la raíz, delgadas, largas y puntiagudas; del medio de ellas nace el tallo, que sostiene flores de la misma hechura que las del lirio comun, y de color azul pardusco, que despiden por la noche un olor hediondo.

Etimología. Griego λείριον *(leirion):* latin, *lĭlĭum;* italiano, *giglio;* francés del siglo XII, *liz;* moderno, *lis;* provenzal, *lili, liri, lis;* catalan, *lliri.*

Liriodendrina. Femenino. *Química.* Principio balsámico que se extrae de la corteza de las raíces del liriodendro.

Etimología. *Liriodendro:* francés, *liriodendrine.*

Liriodendro. Masculino. *Botánica.* Nombre de las plantas del género tulípero *(magnoliáceas).*

Etimología. Griego λείριον *(leirion),* lirio, y δένδρον *(dendron),* árbol: francés, *liriodendron.*

Lirnesio. Masculino. *Geografía antigua.* Famosa ciudad de la Tróade, destruida por Aquíles.

Etimología. Latin *Lyrnassius.* (Ovidio.)

Liron. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo muy semejante al raton, del que se diferencia principalmente en ser de color más negro, y en tener más largo el pelo de la cola, y el de las orejas más largo que ellas. Habita en las tierras cultivadas, construyendo madrigueras y royendo las raíces de las plantas. Nada con la misma agilidad que corre, y pasa todo el invierno adormecido y oculto debajo de la tierra. ‖ Dormir como un liron. Frase familiar con que se denota que uno duerme mucho ó de continuo, como se cree que hace el liron.

Etimología. Latin *glis, glĭris,* que es el griego γλεῖος *(gléios);* eólico, ἰλειός *(eleiós);* italiano, *ghiro;* francés, *lérot, loir, liron;* provenzal, *glire;* Berry, *lire.*

Lirondo, da. Adjetivo. Limpio, sin mezcla. Véase Mondo y lirondo.

Etimología. *Liron.*

Lis. Femenino. Flor de lis.

Etimología. *Lirio.*

Lis (caballeros de). *Historia.* Ciudadanos que, desde la primera restauracion, en 1814, llevaban una pequeña lis heráldica de plata. Esto no constituía en realidad una órden de caballería, sino más bien un signo de adhesion á la vuelta de los reyes. Todos los militares y todos los funcionarios públicos; principalmente, los condecorados con la Legion de Honor, fueron obligados al principio á llevar la lis, como signo de adhesion al gobierno nuevo. Cuando pasó el furor por el realismo, fué desapareciendo la condecoracion, que apénas duró dos años.

Lisa. Femenino. Piedra ó bruñidor de madera con que alisan el papel en las fábricas.

Lisamente. Adverbio de modo. Con lisura.

Etimología. *Lisa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *luciamente;* catalan, *llisament.*

Lisandro. Masculino. Nombre propio de varon: san Lisandro. ‖ Éforo de Lacedemonia, desterrado por sus prevaricaciones. (Cicerón.)

Etimología. Latin *Lysander.*

Lisar. Activo anticuado. Lisiar.

Lisboa. Femenino. *Geografía.* Capital del reino de Portugal, con excelente puerto, formado por el Tajo; comercio importante; notables monumentos; vistas deliciosas; hermosos paseos; pueblo culto y hospitalario, de trato tan afable como caballeroso.

Etimología. *Lisbōna,* que es *Olisiponæ* del *Itinerario* de Antonino Pío; de donde salían tres caminos: uno, al Sur, para Évora; y los otros dos, por ambos lados del Tajo, para Mérida y Oporto.

Lisbonense. Sustantivo y adjetivo. Lisbonés.

Lisbonés, sa. Adjetivo. El natural de Lisboa ó lo perteneciente á esta ciudad.

Lisco, ca. Adjetivo anticuado. Bizco.

Etimología. *Lusco.*

Lisera. Femenino. Provincial Murcia. El vástago de la pita. ‖ *Fortificacion.* Berma.

Lisgo, ga. Adjetivo anticuado. Bizco.

Lisiable. Adjetivo. Vulnerable.

Lisiado, da. Participio pasivo de lisiar.

Etimología. *Lisiar:* catalan, *lesiat, da.*

Lisiador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que lisia.

Lisiadura. Femenino. Herida.

Lisiano, na. Adjetivo. *Mineralogía y geología.* Terrenos lisianos; sustancias lisianas; terrenos y sustancias formados por disolucion.

Etimología. Griego λύσις *(lysis),* disolucion: francés, *lysien.*

Lisiar. Activo. Ofender, lastimar alguna parte del cuerpo.

Etimología. *Lesion:* catalan, *lesiar,* forma etimológica.—«Romper, estropear ú ofender algun miembro, de manera que quede de poco ó ningun uso. Viene del latino *Lædĕre.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lisias. Masculino. Célebre orador ateniense. (Cicerón.)

Etimología. Griego Λύσιας *(Lysias):* latin, *Lysias.*

Lisimaca. Femenino. Lisimaquia.

Lisimaquia. Femenino. *Botánica.* Planta que se cría regularmente en lugares húmedos y pantanosos, y tiene varios tallos derechos, vellosos y con muchos nudos; las hojas son largas y puntiagudas, lanuginosas por debajo, y por encima, de un verde amarillento; la flor es amarilla y sale en la cima de las ramas.

Etimología. Griego λυσιμαχία *(lysimachía):* latin, *lysĭmăchĭa,* forma de *Lysĭmăchus,* Lisímaco, que le dió nombre: bajo latin, *lirimachia;* catalan, *lirimaquia,* forma incorrecta.

Reseña.—Llámase tambien *salicaria,* por la semejanza de sus hojas respecto de las del sauce; *sālix, ĭcis,* en latin. (O. de Serres.)

Lision. Femenino anticuado. Lesion.

Lisionado, da. Adjetivo anticuado. Que ha recibido lesion.

Lisis. Femenino. *Medicina.* Crísis saludable en una enfermedad.

Etimología. Λύσις *(lysis),* disolucion (de los elementos mórbidos; esto es, disolucion de la enfermedad.)

Lisme. Masculino. Derecho que se pagaba antiguamente en las regencias berberiscas por la pesca del coral.

Etimología. Arabe *lāzim, lāzima* (لازمة, لازم), cosa obligatoria, deuda, impuesto. (Defrémery.)

Reseña. 1.—Entre los argelinos, es corriente la forma *(lezma),* segun el *Diccionario* francés arábigo de Cherbonneau.

2. La forma *lezma* trae á la memoria nuestro antiguo derecho de *lezda,* que es el vocablo árabe sin otra alteracion que la conversion de *m* en *d.*

Liso, sa. Adjetivo. Igual, sin tropiezo ni aspereza. ‖ *Germanía.* Desvergonzado. ‖ Se aplica á las telas que no son labradas y á los vestidos que carecen de guarnicion y otros adornos. ‖ y llano. Locucion que se aplica á los negocios que no tienen dificultad; y así se dice: es cosa lisa y llana. ‖ *Germanía.* Masculino. Raso ó tafetan.

Etimología. Griego λισσός *(lissós);* antiguo alto aleman, *lise;* moderno, *leise;* italiano, *liscio, lesso;* portugués, *liso;* francés del siglo XI, *lice;* moderno, *lisse;* catalan, *llis, a.*

Lisonja. Femenino. Adulacion, alabanza afectada para ganar la voluntad de alguna persona. ‖ *Blason.* Losange.

Etimología. Italiano *lusinga:* francés, *losange,* antigua forma de *louange;* catalan, *lisonja.*

1. *Lisonja* y *losange* representan la misma palabra radical.

2. El sentido etimológico de la voz del artículo pone de manifiesto la diferencia que el uso general, guiado por una lógica admirable, ha establecido entre *lisonja* y *adulacion.*

La *lisonja* es *loa:* la *adulacion,* villanía y bajeza.

Digitized by Google

Lo *lisonjero* gusta, porque está en relacion con la buena crianza y con cierto espíritu de agasajo, de amor, de belleza, de poesía, pues la poesía viene á ser como una *lisonja* de la imaginacion: lo *adulador* repugna, porque indica un corazon mezquino.

Una *lisonja* educada y discreta puede enaltecer: la *adulacion* no puede en ningun caso sino degradar.

El *lisonjero*, tomado en mal sentido, es temible: el *adulador* es siempre despreciable.

Lisonjar. Activo anticuado. LISONJEAR.

Lisonjeable. Adjetivo. Que puede ser lisonjeado.

Lisonjeador, ra. Masculino y femenino. LISONJERO.

Lisonjeamiento. Masculino. Acto ó efecto de lisonjear ó lisonjearse.

ETIMOLOGÍA. *Lisonjear:* italiano, *lusingamento.*

Lisonjeante. Participio activo de lisonjear. Lo que lisonjea.

Lisonjear. Activo. Adular, alabar afectadamente para ganar la voluntad de alguna persona. ‖ Metáfora. Deleitar, agradar: dícese de las cosas materiales, como la música, etc.

ETIMOLOGÍA. *Lisonja:* italiano, *lusingare;* catalan, *llisongear.*

Lisonjeramente. Adverbio de modo. Con lisonja. ‖ Agradablemente.

ETIMOLOGÍA. *Lisonjera* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *lusinghevolmente.*

Lisonjería. Femenino anticuado. LISONJA.

Lisonjero, ra. Adjetivo. El que lisonjea. Se usa tambien como sustantivo. ‖ Metáfora. Lo que agrada y deleita; como música, VOZ LISONJERA.

ETIMOLOGÍA. *Lisonja:* italiano, *lusinghévole, lusinghiere, lusinghiero;* catalan, *llisonger, a,* y *llausangers.*

SINONIMIA. *Lisonjero, adulador.* Uno y otro procuran agradar á costa de la verdad; pero se *lisonjea* á las personas por parte del corazon; se les adula por parte del entendimiento ó del talento.

El *lisonjero* nada desaprueba, justifica lo que es vituperable, y áun intenta erigir el vicio en virtud. El *adulador* lo alaba todo; hace la apología de lo malo, y áun se atreve á dar aplausos á lo ridículo.

La *lisonja* es muy propia para alimentar las pasiones; la *adulacion* satisface la vanidad; la una es el talento del cortesano vulgar; la otra constituye el carácter del pedanton asalariado.

No es ser *lisonjero* el manejar la verdad con cierta prudencia, ó de un modo que no desagrade á aquellos á quienes chocaría, si se la presentasen desnuda. Jamás *adulador* alguno supo el arte de alabar; únicamente conoce el de vender alabanzas. (MARCH.)

Lisonjía. Femenino anticuado. LISONJA.

Lisor. Masculino anticuado. LISURA.

Lista. Femenino. Pedazo de papel, de lienzo ó de otra cosa, largo y angosto. ‖ La tira de distinta labor ó color que tienen algunas telas. ‖ CATÁLOGO. ‖ El recuento que se hace en alta voz de las personas que deben asistir á algun acto. Se usa más comunmente en la milicia.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto aleman *lista,* bordado; inglés, *list;* italiano, *lista;* francés, *liste;* catalan, *llista.*

Lista y Aragon (ALBERTO). Docto, profundo y castizo poeta, crítico y matemático español, uno de los mejores maestros y modelos de los escritores que han brillado en nuestra patria en los últimos años. Nació en Sevilla en 15 de Octubre de 1775 y murió en 1848. Debió el pan de su niñez á los escasos productos de la industria de la seda, próspera en un tiempo. Sentado en un telar, donde trabajaba para sostener á sus padres, compartía estas faenas con los estudios de la universidad en que cursaba filosofía y teología; y afecto por instinto á las musas, trasladaba al papel sus primeras inspiraciones. Como el estudio era su único recreo, no tenía horas de ocio, y á fuerza de vigilias, se acreditaba á la vez de matemático y de poeta. Ya en 1788, habiendo logrado abandonar las rudas tareas del taller, servía en calidad de sustituto la cátedra de matemáticas, sostenida por la *Sociedad Económica.* de Sevilla, y en 1796, la del colegio de San Telmo. Pertenecía entónces á una academia particular de humanidades, compuesta de jóvenes amantes de la amena literatura y á quienes servían de modelo Garcilaso, Herrera y Rioja, juntamente con Melendez, Moratin y Jovellanos, restauradores del buen gusto. En ella, al par que Reinoso obtenía el premio de un certámen propuesto por la Academia de *Buenas Letras* de Sevilla, LISTA conquistaba el *accesit,* cantando *La Inocencia perdida.* A los 28 años, se ordenaba de sacerdote; y á la entrada de los franceses en España, ocupaba la cátedra de retórica y poética de la universidad de Sevilla y se unió á Blanco para continuar la publicacion del *Semanario patriótico,* emprendida por Quintana, en donde sostuvo ideas de independencia. Sin embargo, como despues cambiara de opiniones, tuvo que emigrar en 1813, cuando los franceses abandonaron el territorio. Vuelto á España en 1817, publicaba en compañía de Hermosilla y Miñano *El Censor,* una de las mejores revistas críticas que han visto la luz pública en España; ganaba por oposicion la cátedra de matemáticas del *consulado de Bilbao,* viniendo, hácia el año de 1820, á Madrid, para regentar el colegio de *San Mateo,* recientemente fundado, encargándose en él del desempeño de tres asignaturas. Citar los jóvenes que allí adquirieron el tesoro de la enseñanza, equivaldría á escribir un largo catálogo de nombres ilustres en todas las carreras del Estado; pero, á pesar de esto y de la reputacion que, tanto en España como fuera de ella, había conquistado á LISTA la publicacion de sus composiciones poéticas, el Gobierno, no sólo cerró el colegio que regentaba, dando por pretexto que allí se enseñaban y propagaban doctrinas contrarias al órden y á la religion, sino que obligó al virtuoso y docto sacerdote á expatriarse nuevamente, buscando un asilo en Francia, donde comenzó á publicar la *Gaceta de Bayona,* que tambien fué prohibida en España. Durante el período de su expatriacion, visitó Paris y Lóndres; aumentó considerablemente sus poesías; se dedicó á otros trabajos, tanto científicos como literarios, y volvió en 1833, nombrado director de la *Gaceta de Madrid.* Más tarde se le ofreció el obispado de Astorga, que no aceptó, influyendo poderosamente para que se confiriera á su amigo Torres Amat, prefiriendo quedarse en la direccion del colegio de *San Felipe Neri,* hasta que en 1840 se retiró á Sevilla, donde acabó sus dias, gozando de la *decorosa medianía* que fué el límite de su ambicion, y rodeado de los cuidados de amigos cariñosos y de discípulos queridos, que le miraban con el amor y el respeto con que se mira á un padre.—DON ALBERTO LISTA, uno de los verdaderos restauradores de nuestra poesía en el primer tercio de este siglo, no hirió nunca las cuerdas de su lira para los acentos del rencor, ni de las tumultuosas pasiones; sino para inflamar sus cantos, ricos de suavidad sublime, de inspirada melancolía, de dulce ternura, uniendo la severidad y fluidez de Rioja con el mágico artificio de los más galanos poetas de los siglos XVI y XVII. Como noble émulo de Fray Luis de Leon, llora *La Muerte de Jesus,* con acentos que se sienten mejor que se analizan, y su poesía, llena de uncion religiosa, de elevados conceptos, de solemne sencillez, parece ser el profundo suspiro de un corazon doliente, exhalado entre lágrimas de gratitud y de tristeza, de arrepentimiento y de esperanza. Nada más gustoso, ni delicado, que el sabor bíblico que vierte LISTA en el *Canto del esposo,* feliz imitacion del *Cantar de los Cantares,* ni nada más entusiasta que su oda *A la victoria de Bailén,* su himno *Al desgraciado* y su *Canto de la esposa á la Resurreccion del Salvador del mundo.* Como poeta filosófico, ora califique de *inútil el temor á lo venidero;* ora sostenga que *la felicidad consiste en la moderacion de los deseos,* ya se incline á que *deben abandonarse los cuidados mundanos,* siempre nos muestra una serenidad de espíritu inalterable, expresada en una forma del más puro clasicismo, llegando á la sublimidad en su oda á *La Vida humana,* así como había llegado al punto más alto, á que puede llegarse en sencillez y ternura, en su hermosa composicion á *La Tarde.* Sin embargo de estas cualidades extraordinarias, no es sólo como poeta como supo LISTA conquistarse el alto puesto que en nuestras letras ocupa. Como crítico, si no puede ci-

Digitized by Google

társelo como el primero, unánimemente se le ha concedido uno de los más elevados lugares entre aquellos que han hecho un sacerdocio de la noble mision de alentar con sus consejos y hacer huir de los errores, en que el apasionamiento de escuela puede hacer incurrir. Siempre que analiza, compara y juzga; como ha dicho uno de los más ardientes enaltecedores de LISTA, aparece tan conciso en palabras, como fecundo en pensamientos. Su argumentacion es lógica, natural y sencilla: su estilo, fluido, limpio, correcto, y su crítica es el buril que perfecciona y no el mazo que destruye: es la podadera que corta algunas ramas, para que el árbol brote con más lozanía; no el hacha que, horadando su tronco, seca sus raíces. Sus *Ensayos críticos* y sus *Discursos*, pronunciados en el Ateneo en los años de 1835 á 1838, son y serán siempre uno de los más acabados modelos de crítica y uno de los documentos más preciosos para probar que ni los arrebatos del romanticismo, ni el frío cálculo del clasicismo, constituyen el arte; sino que éste busca el amparo de todo lo bueno que tienen ambas escuelas para realizar su fin. DON ALBERTO LISTA, además de las obras que dejamos citadas en el cuerpo de esta biografía, compuso un *Tratado de matemáticas puras y mixtas;* tradujo en prosa galana y castiza la *Historia universal de Segur;* coordinó una rica *Coleccion de los mejores publicistas españoles*, en prosa y verso, y escribió artículos de crítica en las principales publicaciones de su tiempo.

Resúmen.—Añadimos este *resúmen* con el único fin de llamar la atencion hácia una cualidad de nuestro personaje, la cual lo realza hasta el punto de convertirlo en uno de los más nobles caractéres de su época. ALBERTO LISTO amaba tanto á la juventud, amaba tanto la belleza y el arte, que no rayó ninguna lúz en el horizonte del genio, sin que la musa nacional cantase por su boca:

Tejed, musas de Iberia, una guirnalda
Al genio celestial que os amanece.

La ceniza del ilustre poeta es uno de los grandes tesoros que posee la ciudad insigne que le sirvió de cuna. Sevilla, que sabe muy bien quién fué el muerto, no querrá que le apliquen aquellos versos casi cabalísticos:

Si supiesen quién murió,
no viviera como vive.

Listadillo. Masculino americano. Tela de algodon á listas azules y blancas, de que suele vestirse la gente pobre y de servicio.

Listado, da. Adjetivo que se aplica á la tela ó á otra cualquier cosa tejida, guarnecida ó pintada de listas.

ETIMOLOGÍA. *Listar:* catalan, *llistat, da.*

Listar. Activo. ALISTAR. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Lista:* catalan, *llistar.*

Listeado, da. Adjetivo. LISTADO.

Listel ó Listelo. Masculino. *Arquitectura.* FILETE.

ETIMOLOGÍA. *Lista.*

Listeza. Femenino familiar. Diligencia, viveza.

ETIMOLOGÍA. *Listo:* italiano, *lestezza;* catalan, *llestament.*

Listo, ta. Adjetivo. Diligente, pronto, expedito.

ETIMOLOGÍA. Aleman *listig*, hábil, astuto, con cierto viso picaresco, casi truhan: napolitano, *listo, liesto;* italiano y portugués, *lesto*, francés, *leste;* catalan antiguo, *lest, a;* moderno, *llest, a.*—El aleman *List*, habilidad, hace evidente la derivacion.

Liston. Masculino. Cinta de seda más angosta que la colonia. ‖ *Carpintería.* Pedazo de tabla angosto, que sirve para hacer marcos y otros usos. ‖ *Arquitectura.* FILETE.

ETIMOLOGÍA. *Lista:* catalan, *llistó;* francés, *liston.*

Listonado, da. Adjetivo. Que tiene listones.

Listonar. Activo. Guarnecer de listones.

Listoncico, llo, to. Masculino diminutivo de liston.

Listoncillo. Masculino plural. Dos barretas cuadradas por donde pasa la batalla del acanalador, cuando los carpinteros trabajan con él.

Listonería. Femenino. El conjunto de listones.

Listonero, ra. Masculino y femenino. El que hace listones.

Lisura. Femenino. La igualdad y lustre de la superficie de alguna cosa. ‖ Metáfora. Ingenuidad, sinceridad.

ETIMOLOGÍA. *Liso:* catalan, *llisura;* francés, *lissure;* italiano, *liscezza.*

Lit. Femenino anticuado. Lid, lucha.

Lita. Femenino. LANDRILLA, por la larva y el grano que de ésta se origina. Aplícase este nombre más comunmente para expresar esta enfermedad en los perros.

Litable. Adjetivo. Que puede ó debe ser litado.

ETIMOLOGÍA. *Litar:* latin, *lĭtābĭlis*, lo que se puede ofrecer en sacrificio.

Litacion. Femenino. La accion y efecto de litar.

ETIMOLOGÍA. *Litar:* latin, *lĭtātĭo;* la accion de ofrecer y hacer el sacrificio.

Litador, ra. Masculino y femenino. El que lita.

Litagogia. Femenino. *Medicina.* Propiedad de los remedios que curan la piedra.

ETIMOLOGÍA. *Litágogo.*

Litágogo, ga. Adjetivo. Epíteto de los medicamentos propios para curar el mal de piedra.

ETIMOLOGÍA. Griego *lithos*, piedra, y *agōgós* (ἀγωγός), que expulsa; forma agente de *ágein* (ἄγειν), dar el primer impulso: francés, *lithagogue.*

Litamiento. Masculino. LITACION.

Litar. Activo. *Politeismo romano.* Hacer algun sacrificio agradable á la Divinidad.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭtāre*, aplacar á los dioses con sacrificios, frecuentativo de *luĕre*, pagar.

Litarge. Masculino. ALMÁRTAGA.

ETIMOLOGÍA. *Litargirio:* francés, *litharge.*

Litargia. Femenino anticuado. LETARGO.

Litargirio. Masculino. ALMÁRTAGA. ‖ DE ORO. ALMÁRTAGA.. ‖ DE PLATA. ALMÁRTAGA.

ETIMOLOGÍA. Griego λιθάργυρος *(lithárgyros)*, de *lithos*, piedra, y *argyros*, plata: latin, *lithargyrus;* italiano, *litargirio;* francés, *litharge;* catalan, *litarge, litargiri.*

Lite. Femenino. *Forense.* PLEITO.

ETIMOLOGÍA. Latin *lite*, ablativo de *lis, lītis;* del antiguo *stlis*, simétrico del aleman *Streit*, lucha; italiano, *lite.*

Reseña.—Los eruditos De Miguel y Morante derivan el vocablo latino del griego ἔρις (*éris*), contienda; pero la forma *stlis*, que se halla en Festo, hace imposible semejante derivacion.—«Lo mismo que pleito. Es voz latina usada en lo forense.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Litera. Femenino. Especie de silla de manos prolongada que se pone entre dos mulas ó caballos. ‖ Cada uno de los catres fijos construidos en los camarotes de los buques.

ETIMOLOGÍA. Latin *lectus*, lecho; *lectĭca*, silla de manos; bajo latin, *lectāria;* francés del siglo XII, *lictiere;* moderno, *litière;* provenzal, *leisiera, littiera;* catalan, *llitera;* italiano, *lettiera.*—«Carruaje de la misma hechura que la silla de manos, algo más prolongada, y con dos asientos, aunque algunas veces no los tiene, y en su lugar se tienden colchones, y en este caso va recostado el que las ocupa. Llévanla dos machos, mulas ó caballos, afianzadas las varas en dos grandes sillones. Díjose del latino *Lectica*, que significa lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Litera. Femenino anticuado. LETRA, ESCRITO.

ETIMOLOGÍA. *Letra.*

Literal. Adjetivo. Lo que es conforme á la letra del texto.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* latin, *littĕrālis;* italiano, *letterale;* francés, *littéral;* catalan, *literal.*

Literalidad. Femenino. Sujecion á la letra del texto.

ETIMOLOGÍA. *Literal:* francés, *littéralité.*

Literalista. Sustantivo. El que se sujeta demasiado á la letra del texto, sin permitirse alteracion alguna.

Literalmente. Adverbio de modo. Conforme á la letra ó al sentido literal.

ETIMOLOGÍA. *Literal* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *literalment;* francés, *littéralemente;* italiano, *letteralmente.*

Literariamente. Adverbio de modo. Bajo el aspecto literario.

ETIMOLOGÍA. *Literaria* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *littĕrārĭè*, doctamente; francés, *littérairement;* italiano, *letterariamente.*

Literario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á la literatura ó ciencias.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* latin, *littĕrā-*

Digitized by Google

rius; LITTERARIUS *ludus*, academia; LITTERARIUS *pædagogus*, maestro de escuela; italiano, *letterario;* francés, *littéraire;* catalan, *literari, a.*

Literatísimo, ma. Adjetivo superlativo de literato.

Literato, ta. Adjetivo que se aplica á la persona instruida en varios ramos de literatura; especialmente, en las letras humanas.

ETIMOLOGÍA. *Letra:* latin, *littĕrātor*, gramático, maestro de escuela, erudito; italiano, *letterato;* francés, *littérateur;* catalan, *literat, a.*

Literatura. Femenino. El conocimiento de las letras humanas.

ETIMOLOGÍA. *Literato:* latin, *littĕrātūra;* la formacion de las letras, la gramática, el alfabeto, en Tácito; erudicion, doctrina, cultura, en Ciceron; italiano, *letteratura;* francés, *littérature;* catalan, *literatura.*

Breve reseña de la LITERATURA *española*:—Sin embargo de que no haremos otra cosa que tocar superficialmente la materia, lo cual, más que tocarla, es deslucirla, cogemos la pluma con una grande desconfianza de nuestros recursos, porque estamos profundamente convencidos de que vamos á dejar fallidas las esperanzas de nuestros ilustrados lectores. Creemos que ofrecer un resúmen de las letras patrias, dando un acento á las maravillas de tanta gloria, es empeño muy superior á las fuerzas de un hombre, puesto que una vida no basta; pero adonde no llegue la pobreza de nuestro ingenio, llegará sin duda el espíritu generoso del público español, ya que el cielo ha querido que en el mundo de las intenciones exista la bondad, como compensadora divina de la humana flaqueza. Tal es la única idea que nos da bríos contra los temores y sobresaltos de nuestra previsora inquietud. Hijos humildes de la gloriosísima LITERATURA española, natural es que la mirada de nuestra madre haga que nuestro espíritu se recoja dentro de las grandezas de su nombre y de los misterios sagrados de su amor.—Agruparemos los escritores, así poetas como prosistas, que florecieron en cada siglo, con el objeto de que estos cuadros particulares, sin cansar al lector, puedan darle una idea general de la magnitud de la pintura. A dichos cuadros seguirán algunas palabras sobre las figuras que, á nuestro cuidar, lo merecieren, sin entrar en detalles y pormenores que pertenecen á la biografía propia de cada personaje. Aquí no diremos sino lo que convenga á la armonía del conjunto, dando de gracia que la extension de tal conjunto no obstruya las vías de nuestro entendimiento y de nuestra memoria. De sobra estaría hacer presente que aquí diremos lo que nos parezca verdad con la sinceridad del que cree, con la franqueza del que ama. Al emitir ciertas opiniones, pudiéramos ponernos á buen rocaudo invocando la autoridad de respetables eruditos; pero no tenemos por costumbre calarnos la visera, ni celar el mote de nuestro humilde escudo, porque sabemos que, en infinitos casos, es preferible la franca labor de la soldadura á la pulida industria del esmalte y al sabio melindre de la filigrana. Ahora, como siempre, amoldaremos nuestros juicios al temperamento de nuestra crítica: entre la rectitud y la pasion, la rectitud: entre la piedad y la justicia, la piedad, que mucho hace todo el que piensa; pero hace más infinitamente quien sabe pensar bien.

I.

LITERATURA HISPANO-LATINA.

Subamos hácia el siglo de Augusto; acerquémonos á esa reliquia portentosa de la alta latinidad; aproximémonos con la cabeza destocada á esas magníficas ruinas, en donde descansan las sombras de los genios antiguos, y hallaremos que Séneca, Lucano, Marcial, Quintiliano, Silio Itálico, Floro, Columela, Pomponio Mela y otros ménos célebres, fueron indisputablemente los maestros de la LITERATURA HISPANO-LATINA; y los primeros, entre los escritores de la antigua Roma; despues de la brillante época de Varron, de Enio, de Virgilio, de Ovidio, de Horacio, Lucrecio, Tíbulo, Tito Livio, Salustio, Ciceron y César. Toda aquella escuela tiene un carácter propio, un sello de raza, en perfecta armonía con el númen de la musa española en las edades posteriores. Pomponio Mela, en los albores de la era cristiana, fué el primer geógrafo de sus tiempos, habiendo legado á las letras uno de los más grandes monumentos de la geografía de los antiguos. Este monumento precioso es su libro: *De situ orbis*. Lucio Junio Columela, contemporáneo de Pomponio (siglo I de la era cristiana) ofrece el espectáculo rarísimo de un hombre, el más sabio agrónomo de la antigüedad, el gran maestro de su siglo, cuya existencia corre tranquila entre los libros, los versos y los árboles, sin ser envidiado, que es mucho; sin ser envidioso, que es mucho más. Pasemos ahora al insigne autor de la *Farsalia*. No se concibe cómo un hombre que muere cuando no había cumplido 27 años, tuvo tiempo y trato de mundo para nutrir su inteligencia, para formar su fantasía, para desarrollar sus sentimientos, para templar su gusto, para comprender los arcanos de la naturaleza y del corazon, tambien los arcanos de una metafísica que está más allá de los secretos de la existencia humana, sin lo cual no puede escribirse un poema épico, puesto que sin aquella metafísica no es posible crear la emocion de lo maravilloso, carácter exclusivo del poema, empresa última del genio. Cuando decimos, despues de leer la *Farsalia*: «esto hizo un hombre de 25 años,» declaramos que la fascinacion se apodera de nuestro espíritu. Es verdad que en aquella obra se echa de ver cierta relajacion en la unidad, que es una falta de experiencia; cierta exuberancia, que es el vicio de la lozanía; cierta hinchazon en el decir, que es un exceso de virilidad y de juventud, como el vicio en las plantas; pero en cambio de estos lunares apenas perceptibles, ¡cuántos arranques animosos! ¡cuánto brío en las concepciones! ¡qué originalidad en el relato! ¡qué pompa en la expresion! ¡qué tono y qué grandeza en los pensamientos! En fin ¡cuántos y cuán magníficos arrojos! Es indudable que en la energía singular de ciertas pinceladas de Lucano, en la elevacion y majestad de sus conceptos, se refleja fielmente aquella vehemencia comedida, aquel talante denodado, aquel desfogue caballeresco, que constituye el carácter original, el signo inimitable de la LITERATURA española, envidia y desesperacion de las demás literaturas. Confesamos que Séneca no fué un escritor totalmente castizo; pero decimos que, despues de Varron, es el genio más universal de la gente latina, habiendo mostrado en sus obras, en prosa y verso, una capacidad prodigiosamente fecunda. Nadie ignora la suerte peregrina que cupo á Lucio Aneo Séneca, poeta y filósofo, hijo de Marco Aneo *el orador*. Lo portentoso de aquel hombre no consistió en lo que escribiera, sino en que tuviese tiempo y calma para escribir, viéndole siempre envuelto en las intrigas cortesanas, desterrado á Córcega, traido luégo para ser maestro de Neron, privado de Claudio, temido del hijo de Agripa, víctima al fin de los favores palaciegos, porque las mercedes palaciegas no hicieron jamás otra cosa. Los libros de Séneca no nos admiran tanto por ser las obras de un escritor notable, como por ser las convulsiones de una existencia vertiginosa, de donde manan con abundancia igual las catástrofes y los libros. Séneca ve su fin en las dificultades de la corte, como Leonidas ve su sepultura en el desfiladero de las Termópilas. Séneca escribe, como asiste Leonidas á los funerales de su muerte. En muchos pasajes de sus escritos se ve retratado aquel espíritu de fortaleza, con que tenían que pertrecharse por entónces los políticos y los filósofos. Así fué que, al decretar Neron su sentencia, se hallaba preparado para el trance, habiendo demostrado que el menosprecio de la muerte no había sido un alarde vano. En efecto, miéntras que su vida se va extinguiendo con la sangre que brota de sus venas, filosofa tranquilamente con aquella Paulina, su mujer, que muere á su lado resignada. ¡Alto señorío de sí propio, de que no pudo despojarle el tirano! El nombre de Séneca ha pasado á la posteridad como proverbio de sabiduría; pero debe notarse que, á la reputacion de sabio, debe añadirse la fama de héroe. Con la misma razon podía decirse que, á la fama de héroe, se debe agregar la palma de mártir. El personaje de que hablamos, no es un pensador, no es un tribuno, no es un erudito, no es

Digitized by Google

un poeta: es una sublime fatalidad de los tiempos en que vivía, éter sagrado del espíritu que vivifica el mundo inmenso de las catástrofes providenciales, como se enciende la chispa del rayo en la entraña caliente de la nube, ó como el relámpago se ilumina al tocar en senos ocultos la esencia misteriosa, que Dios esconde á nuestro orgullo en el iman del polo. Esto demuestra que en todos tiempos ha tenido la humanidad nobles y grandes caractéres, enriquecidos por la Providencia y por el infortunio, los cuales fueron las epopeyas de sus respectivas generaciones. En nuestro Séneca debemos mirar uno de esos colosos que levanta la historia entre las tumbas del pasado. Quintiliano, el maestro de Calagurris, arca profunda, en donde se custodia todo el espíritu do escuela que tuvo su siglo, vivió exclusivamente dedicado á su cátedra de elocuencia, sin salir apénas de Roma. El poema de las guerras de Silio Itálico demuestra que su autor había visitado los pueblos de que habla, puesto que es un curioso manual de los parajes que fueron el teatro de la segunda guerra púnica. Todas las tradiciones populares, todas las especies auténticas, se encuentran allí recopiladas con tino puntual y circunstanciado. Silvio versifica y describe; pero no conmueve; llega á bosquejar; pero no pinta; hay ocasiones en que quiere entonar un canto; pero no canta; el historiador escribe en verso; pero no logra ser poeta. Floro, aunque permaneció poco en España, era muy amante de las glorias de su país, como lo demuestra su *Epítome* ó *resúmen histórico*, en que le da el nombre, casi épico, de *viribus armisque nobilis Hispania;* «España, ilustre en armas y varones.» Pero ninguno de aquellos nobilísimos poetas españoles igualó en patriotismo al poeta Marcial. ¡Cuán pocos le igualaron en genio, dentro y fuera del pueblo latino! Durante el largo tiempo que vivió en Roma el *hijo de Bílbilis*, su celebrada musa no dió un solo punto de reposo al entusiasmo y á la admiracion de su patria adoptiva. Nada ménos que catorce libros de epígramas ponen de manifiesto su ingenio inagotable, su fecundidad extremada. En muchas de sus inimitables poesías, recuerda á su patria con verdadero afan, con infantil orgullo, con ese amor inextinguible que el hijo consagra á la memoria de su madre ausente, burlándose á más y mejor de los que la trataron de bárbara. «¡Oh Lucio!—escribe á un poeta compatricio y amigo »suyo—blason de nuestro tiempo, de »nuestra patria, no permitamos jamás »que nuestro antiguo Ibero y nuestro »Tajo sean ménos esclarecidos que las »regiones de Italia. Dejemos para »otros la alabanza de Tébas, Micé»nas y Ródas; nosotros, hijos de cel»tíberos, no nos avergonzaremos de »cantar en nuestros versos estos nom»bres, aunque bárbaros, de Bílbilis, »en donde se prepara el metal para »las armas; del Jalon, cuyas aguas »están dando tan subido temple al »acero; de Téstilis, Rijancar, Coros, »Peteron, célebre por sus huertos y »arbustos; de Molena, cuyos habitan»tes manejan la lanza con maestría. »Cantaremos tambien el lago de Tar»ga, Petusia y Vetovisa, los sotos de»liciosos de Baradon y las fértiles »campiñas de Mantineso. Lector, ¿te »ríes acaso de todos estos nombres »bárbaros? Pues más quiero hablar de »ellos que de Bitunto.» Roma llama bárbaros á los celtíberos; pero ¿cómo sucede que aquellos bárbaros espantan á Roma con el ejemplo de su heroismo? ¿Cómo sucede que aquellos bárbaros la amedrentan con el terror de sus indomables virtudes? Cuando el Capitolio tenía al mundo bajo su sombra, la ejemplar Cantabria no vió la sombra del Capitolio. ¡Con cuánto gozo se difunde el alma por las primeras alegrías de la virtud original! El poeta de Bílbilis, reflejado en la memoria de la posteridad, no tiene la medida que le diera el Supremo Hacedor. Marcial levanta un dia sus ojos hácia un monumento de los Césares, y Roma escuchó lo que jamás había escuchado, lo que jamás escuchó la tierra. Cuando estudiábamos latin y llegamos á un verso de Marcial, nuestra espalda sintió escalofríos. Y no era una composicion funeraria; era un simple epígrama: «¡calle Menfis los bárbaros milagros de sus pirámides, ni se jacte tampoco Babilonia de su asiduo trabajo!»

Barbara pyramidum sileat miracula Memphis,
Assiduus jactet nec Babilonia labor.

Fíjese el lector en el verso primero del dístico: «calle Menfis los bárbaros milagros de sus pirámides.» Ni en Roma, ni en Grecia, ni en la India, ni en el mismo Israel, en donde un David, un Jeremías y un Job arrebatan la fantasía de la humanidad, se hizo un verso más inspirado, más grande, más lleno de íntima plegaria, de entonacion profética, de ruidos armoniosos, de inefables imaginaciones. ¡Ay! ¿Cuándo querrá el cielo que la antigua Bílbilis levante una piedra, aunque sea una piedra tosca de sus montes, en donde se lea: «sobre este suelo afortunado, sobre esta tierra agradecida, rodó la cuna del poeta Marcial?» Ello es lo cierto que ni la propia LITERATURA griega, la más prodigiosa de las literaturas del mundo, puede decir, como la erudicion de nuestros mayores: «corrí triunfante, desde la gloriosa Roma latina, hasta el pobre pastor peruano, que aprende á leer en las páginas del *Quijote*.» Tal era, descrita á grandes rasgos, la situacion literaria de España y del imperio de Occidente, cuando lo invadieron los bárbaros del Norte. Entónces, los vencedores y los vencidos mezclaron su sangre, sus lenguas, sus pensamientos, sus esperanzas, sus costumbres; en fin, su vida, porque sus vidas mezclan los que mezclan sus esperanzas y sus pensamientos. De aquella mixtura de razas distintas nacimos nosotros y aquí da comienzo la historia media de las gloriosísimas letras patrias, esto es, el reinado del latin gótico, aquel latin que esparce por Europa la conquista de la Germania, el latin de los bárbaros, porque es tan necesario crear alguna cosa en los múltiples organismos de la vida, que hasta la barbarie tiene su creacion maravillosa. ¡Sí! El latin inculto de la Edad Media era el crepúsculo de un sol poniente; pero aquel sol no se ponía, sino porque otro sol se levantaba, extendiendo las luces de su órbita desde el sepulcro de los pueblos latinos hasta la cuna de los pueblos cristianos.

II.

LITERATURA HISPANO-GODA, Ó BAJO LATINA, DURANTE LA ÉPOCA DE LOS VISIGODOS.

I. En la época del bajo latin, á que nos referimos, ningun pueblo de Europa puede presentar el siguiente cuadro de erudicion.

Poesía popular modificada por la Iglesia; LITERATURA *de los himnos*. Lo que distingue principalmente la civilizacion goda en nuestro país es la conversion religiosa de la poesía del vulgo, infundiendo la emocion cristiana en el espíritu nacional. Esta faz originalísima de la cultura de aquellos siglos es uno de los caractéres más notables y más profundos de la Edad Media, que apénas se encuentra reproducido en ningun otro pueblo de Europa. Y aquel importante movimiento literario, no solamente representaba la fe y el genio de aquellas edades, sino que era el símbolo de las instituciones y de los hábitos que constituían el fundamento de la vida de entónces. Hé aquí el cuadro que nos presenta este período del bajo latin con relacion á España. «Tambien hubo en la época visigoda su poesía popular, consistente en multitud de *himnos religiosos*, por medio de los cuales la Iglesia trató de distraer al pueblo de los muchos ritos, usos y costumbres gentílicos que áun existían, los más de ellos opuestos y contrarios á la moral evangélica. Pero como el pueblo, muy aficionado á la poesía, se desahogara con ciertos versos y cantos idolátricos, hasta impúdicos, la Iglesia procuró cambiarle estos cantos gentílicos por cánticos religiosos, logrando así desterrar en gran parte los usos paganos, al paso que no le quitaba sus esparcimientos poéticos. En tales himnos, pues, se celebraban, no sólo los grandes misterios de nuestra religion y el valor de los mártires con todas las festividades del año, sino tambien la profesion de las vírgenes, la consagracion de los obispos, la ordenacion de los confesores, los natalicios, las nupcias y los funerales, sirviendo hasta para estrechar los vínculos entre el pueblo y los reyes, como se ve en el himno: *in ordinatione regis*, que se cantaba por magnates, clero y pueblo, en el acto de ungir al nuevo

Digitized by Google

soberano; así como en el otro himno: *in natalitio regis*, en que de la misma manera se celebraba el aniversario de su nacimiento, amén de otros que le dirigían cuando iba á las lides; y lo que es más, hasta cuando volvía vencido, considerando la desgracia como un castigo con que Dios avisaba los extravíos de todos, segun vemos en el triste y lastimero himno: *Pro varia clade*, el cual termina: *Hanc pecata plagam nostra meruntur;* esto es, «nuestros pecados son merecedores de tal castigo ó plaga.» Entre los himnos más celebrados, deben citarse los de Máximo, obispo de Zaragoza, y los de Conencio, obispo de Palencia. La LITERATURA *de los himnos*, llevada al teatro muchos siglos despues, toma la nueva denominacion de *auto sacramental*. El nombre es distinto; la creencia literaria es la misma. Esta creacion exclusiva del genio nacional pone la LITERATURA de aquellas edades sobre la de todos los pueblos de Europa.

Gramáticos y lingüistas.—Siglo V. Avito, presbítero de Braga, notable helenista.

Siglo VI. Pascasio, diácono de Dumio, que tradujo las vidas de los padres griegos y varios diálogos de los santos monjes de Egipto: Juan Biclarense, obispo de Gerona, tambien sabio helenista.

Siglo VII. San Isidoro de Sevilla, personificacion asombrosa de poeta, de historiador, lingüista, gramático, retórico, erudito, orador, canonista y teólogo, segun veremos más adelante; san Braulio, de Zaragoza, cuya latinidad y cuya elocuencia admiraron á Roma; san Julian de Toledo, helenista famoso; Juan Bracarense, acabado como escritor, más acabado y singular áun por la excelencia de sus doctrinas.

Poesía.—Aurelio Clemente Prudencio, hijo de Calahorra; segun otros, de Zaragoza, el más grande poeta del bajo latin, á quien siguió en fama Vecio Aquilino Juvenco, que escribió en tiempos de Constantino. Draconio, oriundo de la Bética, autor de un poema sobre la creacion, titulado *De Deo;* aunque conocido más generalmente por el nombre de *Hexaemeron, seu de Opere sex dierum (La obra de los seis dias);* Orencio, á quien se debe el *Commonitorium*, con algunos himnos y veinticuatro oraciones, encaminadas á exaltar la fe católica contra la idolatría; san Isidoro, autor de varias composiciones, tales como los versos que dirige á su biblioteca, y en concepto de algunos eruditos, autor tambien de cierto poema titulado: *De Fabrica Mundi;* Florentina, hermana del Santo, la primera poetisa sagrada que registra nuestra LITERATURA; san Braulio, obispo de Zaragoza, que escribió el poema: *De vana sæculi sapientia* y el célebre himno, dirigido á san Emiliano; san Eugenio, de Toledo, poeta elegiaco; san Valerio, autor de *Las Visiones;* el rey Sisebuto, que escribió varias cartas en verso y excelente latin; Chindesvinto, que dejó algunas cartas y dos epitafios.

Oratoria.—Son notables por su elocuencia: Leon, consejero del rey Eurico; Justo, denominado *el monje agaliense*, á quien san Ildefonso tributa grandes alabanzas por su oratoria y su mucho ingenio; san Leandro y Protasio, obispo de Tarragona, de memoria clarísima por los tesoros de su palabra.

Historia.—Orosio, presbítero de Braga; segun otros, de Tarragona, discípulo y amigo de san Agustin, que floreció á principios del siglo V y compuso: su *Historia* en siete libros, los cuales abrazan desde el diluvio hasta la caida del imperio romano; es decir, hasta el año 417 del Redentor; una *Apología* del libre albedrío, contra Pelagio; una carta dirigida á san Agustin sobre los errores de los priscilianistas y origenistas, y un precioso *prólogo* á las leyes de Valentiniano I, lleno de noticias curiosas; Idacio, obispo de Gallecia, autor de un *Chronicon*, desde 379 á 469, en el cual refiere las devastaciones y pillajes de los bárbaros en España; Juan de Biclara, que nos enriqueció con una *Crónica*, desde 567 á 589; Máximo, obispo de Zaragoza, cooperador de Juan de Biclara; san Isidoro, á cuya grande sabiduría somos deudores de las obras: *De viris ilustribus; De Regibus Gothorum*, que comprende desde Amalarico hasta Suintila; una *Historia de vándalos y suevos*, que llega hasta la extincion de dichas naciones, y el *Chronicon*, desde el principio del mundo hasta el quinto año del emperador Heraclio; san Braulio, que escribió la *Vida de san Emiliano*, ó de san Millan; el *Martirio de los hermanos Vicente, Sabina y Cristeta*, y las *Vidas de los padres;* san Ildefonso, arzobispo de Toledo, autor de una obra: *De viribus ilustribus;* san Julian, discípulo de san Ildefonso, formado, como su maestro, en la escuela de san Isidoro de Sevilla, escribió la *Historia de la rebelion* de Paulo, en donde campea sin alarde la noble pompa de la antigüedad clásica; el diácono Paulo emeritense, que dejó un libro: *De vita et miraculis Patrum emeritensium*, y Valerio, que escribió la *Vida de san Fructuoso y de Santa Echeria*.

Jurisprudencia.—San Martin de Dumio, que compuso una version latina de los cánones griegos, y san Isidoro, autor principal de los trece decretos del Concilio hispalense II, y de los setenta y cinco del IV toledano.

Teología.—San Leandro, autor de dos obras contra el arrianismo; el abad san Eutropio, que combatió tambien la falsedad de dicha doctrina; san Eugenio, que escribió un libro: *De Sancta Trinitate;* san Ildefonso, discípulo de san Eugenio, que dejó el libro: *De perpetua virginitate Sanctæ Mariæ*, contra los secuaces de Helvidio y Joviniano; y las obras: *De cognitione Baptismi, De itinere Deserti* y otras mencionadas por san Julian y que no han llegado á nosotros; Tajon, obispo de Zaragoza, de quien ha quedado un comentario de los libros canónicos; Valerio, que escribió un libro: *De Monachorum penitentia* y *De genere Monachorum*.

Ciencias físicas.—Luciniano, obispo de Calahorra, geómetra; Juan, obispo de Zaragoza, y Eugenio II, de Toledo, excelentes en astronomía; san Isidoro, que escribió el libro: *De natura rerum*, por encargo de Sisebuto, para la instruccion de dicho príncipe, en cuya obra nos explica muchos fenómenos de la maravillosa armonía de la creacion, y Castorio, geógrafo; si bien su orígen español no está averiguado.

Música.—Parece ser que fueron conocidas las notas musicales; aunque no sepamos en qué forma, por cuanto muchos compositores no dejaron escritos sus trabajos á la posteridad. El canto en las iglesias, que se acompañaba con órgano, era muy pausado y devoto, para no confundirlo con la música afeminada en los teatros, segun dice san Isidoro de Sevilla.

Tradiciones nacionales y noticias históricas.—Vital, obispo de Huesca.

Heresiarca.—Felix, obispo de Urgel.

Bibliotecas.—Fueron muy notables la del conde de San Lorenzo, la de san Isidoro y la del monasterio servitano.

II. Los hechos capitales que nos presenta el bajo latin durante la época visigoda, en relacion con el movimiento literario de aquellos siglos, son:

1. Las herejías del maniqueismo y del priscilianismo, cuyos errores combatió victoriosamente con su ciencia y su fe santo Toribio, obispo de Astorga; las herejías de los origenistas, sustentadas por los dos presbíteros, llamados Abito, quienes abjuraron de sus falsedades; el nestorianismo, cuyas doctrinas no cundieron, y los dos cismas de las iglesias de Sevilla y Lugo, que no alcanzaron mejor suerte. (445).

2. El primero y segundo Concilio de Toledo, el último de los cuales se celebró en 527, reinando Amalarico, quien parece ser que protegió la libertad de sus decisiones; el primero de Tarragona, en 516, bajo Teodorico, al cual asistieron nueve obispos; el de Gerona, en 517, á que acudieron seis; el segundo de Tarragona, en 540; el de Lérida, en 546; el cartaginense, celebrado en Valencia en el mismo año que el de Lérida; el primer Concilio de Braga, en el mismo año que el primero tarraconense (516), y el segundo, en 572, los primeros que celebraron los obispos católicos de Gallecia, cuya tolerancia fué debida á que sus reyes suevos principiaban á convertirse al catolicismo. A la España goda de este período corresponde tambien el Concilio de Lugo, celebrado en 559.

3. El crecimiento de la autoridad pontificia, manifestado terminante-

Digitized by Google

mente en el siglo v, como lo demuestran: las notables cartas del papa san Leon á santo Toribio, obispo de Astorga, ordenándole la celebracion de un Concilio nacional para poner término al priscilianismo; el recurso de los padres del Concilio de Tarragona al papa san Hilario contra Silvano, obispo de Calahorra; la consulta que los mismos padres hacían al pontífice sobre la sucesion de Ireneo en el obispado de Barcelona; la adopcion del mismo, ordenada por la Santa Sede; la carta del papa san Simplicio á Zenon, metropolitano de Sevilla, confiriéndole el vicariato apostólico; la del pontífice san Símaco, dirigida en 514 al obispo Cesáreo de Arlés, nombrándole vicario de la autoridad pontificia en las Galias y España; últimamente, la provision de vicariatos por lo sumos pontífices, que fué general en nuestro país durante el siglo vi.

4. La conversion de los reyes suevos al arrianismo, hácia el año 460, y poco despues, al cristianismo, á cuyos santos dogmas los convirtió san Martin Dumiense.

5. La desaparicion de las últimas prácticas del paganismo entre los bárbaros de la conquista, mediante el anatema de algunos Concilios; y más que el anatema, el natural progreso de los dogmas cristianos.

6. La fundacion y propagacion de monasterios, verdadera pasion de la España goda, cuya primera regla fué la de san Benito, la cual consistía en las siguientes prácticas: lectura devota, meditacion, trabajo corporal durante seis horas diarias. El sustento en los dias de ayuno era pan y agua; en los demás dias, frutas y hierbas, ó raíces, exceptuadas las fiestas, en que se permitía comer carne. Las ocupaciones manuales se convirtieron posteriormente en la enseñanza y en el estudio de las letras, las cuales brillaron en tantos varones insignes por su saber y su santidad, pudiendo afirmarse que la fe y la ciencia hallaron un asilo comun, contra los naufragios de la barbarie, en la santa soledad de los claustros. Entre los monasterios célebres, que florecieron por entónces, merece una especial mencion el *agaliense*, en donde se formaron san Eladio, Eugenio II y san Ildefonso, que tanta gloria granjearon á la ilustre silla de Toledo.

7. La publicacion del *Fuero Juzgo (Forum judicum ó liber legum visigothorum)*, cuyo código, obra de los Concilios de Toledo, sustituyó á la legislacion puramente goda, contenida en los llamados *códigos de Eurico y de Alarico* (que tambien se llamó *breviario anniano)*, viniendo á ser la ley comun á los conquistadores y conquistados; es decir, á los visigodos y á la poblacion hispano-romana, que hasta entónces se había regido por las leyes de su antigua metrópoli (siglo vii). Para nosotros, el código de los Concilios toledanos es el verdadero monumento de la raza goda, la obra maestra de la baja latinidad, tan superior á los capitulares de Carlo Magno, á los capitulares de Cárlos *el Calvo*, á la ley de los burguiñones, á la ley de los alemanes y á la ley sálica de los francos. El *Fuero Juzgo* tiene para nosotros la doble importancia de que dió un modelo á las *Partidas* de Don Alfonso, espejo y dechado del hermoso romance de Castilla, la primera y más grande señal del renacimiento de la patria LITERATURA.

8 y último. La adopcion de los dogmas cristianos por Recaredo, que hará inmortal eternamente la dominacion de los godos en tierra española. Pero el árabe atraviesa el Estrecho, el Oriente visita nuestro antiguo solar, y aquí da principio una cultura poco analizada, superficialmente conocida; una civilizacion trascendente, universal, poderosa, gallarda; sobre todo, jóven, lo cual quiere decir jóven y hermosa, que no hay virginidad sin la hermosura de la vírgen, como no hay candidez sin la hermosura del candor y de la inocencia.

III.

LITERATURA ARÁBIGO-HISPANA.

Las tablas alfonsinas, llamadas así por haberlas mandado hacer el rey Don Alfonso, representan, á más del caudal propio de los astrónomos españoles, un resúmen de los astrónomos arábigos. Aquellas tablas parecen ser el prólogo de las teorías que fundaron las ciencias físico-matemáticas, como si dijéramos las semillas de donde brotaron Copérnico, Kepler, Galileo, Viviani, Torricelli, cuyo movimiento parece fundirse y completarse en Newton, del mismo modo que la filosofía arábigo-hispana parece fundirse y completarse en la sabia escuela de Colonia, como la escuela de Colonia parece fundirse y completarse en la inmensa revolucion del siglo xvi, tras una incubacion de tres siglos, porque el alma humana tiene tambien sus incubaciones. Y pues el interés de la verdad y el amor de la patria nos colocan en estas corrientes del espíritu, conviene ir adonde nos conduzca el natural impulso de esas corrientes. Cuando el pensamiento nos lleva, no es posible dejar de caminar, porque entre todos los menesteres de la vida, no hay utensilios tan necesarios como los menesteres del pensamiento. La civilizacion árabe vino á España con los elementos que mencionaremos seguidamente, expresando autores y materias:

1. *Medicina*. Razi, Abenzoar.
2. *Cirugía*. Abulcāsīs.
3. *Matemáticas*. Al-Koresmi.
4. *Química y alquimia*. Geber.
5. *Geografía*. Abou-Achmed, Edrisī, Abulfeda.
6. *Zoología*. Al-Demirī.
7. *Botánica*. Ibn-al-Baitār.
8. *Didáctica*. Aki-Rhozan.
9. *Física*. Almanā.
10. *Naturalistas*. Kazwinī.
11. *Agricultura*. Ibn-al-'Auwam, Abou-Hanifa.
12. *Hipiatría*. Ibn-Labboun.
13. *Eruditos*. Alfarabi, Al-Hachchā.
14. *Cronistas*. Ibn-Harīth, Becrī, Ibn-al-Haiyān, Ibn-al-Wahid.
15. *Viajeros*. Ibn-Batouta, Ibn-Khaldoun.
16. *Poetas*. Maccarī, Ibn-al-Khatīb, Ibn-Zeidum, sin contar el gran número de poetas hispano-arábigos, como Aibalisi Ben-Alí, Said, Ibn-al-Habbad, Ibn-Derradsch, Ibn-Sara, Ibn-Scharaf, Rufí-ud-Daula y otros muchos.
17. *Astrónomos*. Alfergani, Mohammed Ben-Giaber, Abu-'l-wefa, con su *Almagesto*.
18. *Filósofos*. Avicena, Averrhoes.
19. *Fundador de la novela filosófica*, Ibn-Thofeil.
20. *Optica*. Alhāzen publicó en el siglo xi un tratado de óptica en siete libros, única obra verdaderamente importante de este género que nos ha legado la antigüedad, si exceptuamos las noticias de Platon y Aristóteles, fundadores de dicha ciencia. No queremos decir (ridículo fuera intentarlo) qne toda España tuviese parte en esa creacion que no era suya. Lo que afirmamos es que muchos de los escritores citados nacieron en España, como Ibn-al-'Auwam, que era de Sevilla; Abenzoar, que era de Peñaflor; Averrhoes, Becrī, Abulcāsīs, Ibn-Zeidum, que eran de Córdoba; Ibn-Thofeil, que nació en Purchena; Aibalisi Ben-Alí, que era de Velez. España vino á ser el lecho de aquella civilizacion, que tuvo por centros las universidades de Córdoba, Sevilla, Granada y Toledo, de donde se esparcieron las luces por toda Europa durante algunos siglos, amén de que en ellas se formaron muchos grandes hombres de otros países, tales como un Gerberto, propagador de las cifras y música árabes, astrónomo, matemático, mecánico, teólogo, un hombre mayor que su siglo, elevado despues á la silla pontifical bajo el nombre de Silvestre II. La civilizacion árabe, contenida en España, de que el espíritu español participó tambien con el tiempo, porque no hay sustancia que no llegue al vaso que la contiene, como no hay cáliz de una flor que no participe del aroma que la flor exhala: la civilizacion arábiga, volvemos á decir, se difundió por todas partes, penetró más ó ménos en las inteligencias, dispuso los ánimos y no fué extraña seguramente á la profunda revolucion que se opera en la escuela de Colonia, en lo más tenebroso de la Edad Media, escuela inmortal que dirige y anima el genio de dos frailes: el maestro san Alberto el Grande y su discípulo santo Tomás de Aquino, *el Buey mudo de Sicilia*, como le llamaron los estudiantes de Paris. La escuela de Colonia fué la fundadora de una filosofía experimental, que representa uno de los avances más valerosos del discurso humano en todos los períodos que conoce la historia. Cuando se estudian atentamente las múl-

Digitized by Google

tiples y contradictorias ideas que germinaban en aquellos tiempos, se adquiere la perfecta evidencia de que el maravilloso movimiento de Colonia no hubiera podido efectuarse sin la ciencia práctica de un Avicena, de un Razi, de un Geber, hombres singulares que inundaron al mundo con los torrentes de su inteligencia, al par que constituyeron el fondo de la escuela arábigo-hispana, la más famosa y floreciente de los tiempos medios durante el trascurso de cinco siglos. La civilizacion que hizo de Silvestre II el hombre más sabio del siglo X, debió influir evidentemente en la educacion de san Alberto y de santo Tomás, los hombres más sabios del siglo XIII. Hé aquí el cuadro que nos presenta el pensamiento de toda Europa, tanto en aquellos tiempos como en las edades posteriores. San Alberto y santo Tomás, los más grandes filósofos del cristianismo despues del apóstol san Pablo, fundan en el Norte la filosofía experimental; el averrhoismo, hijo de Córdoba, crea escuela en nuestro país, va al Norte de Italia, comunica á los conocimientos filosóficos cierto espíritu positivista, cierta realidad casi anatómica, la realidad de la ciencia árabe, que hallamos despues en la célebre experiencia de Locke, en el sistema práctico de Bacon, en las demostraciones geométricas de Descártes, en las fórmulas matemáticas de Pascal, de donde parten con distinto rumbo la filosofía fatalista de Spinosa, lo que se llamó *panteismo ontológico;* la sensacion de Condillac; el materialismo de Hobbes, lo que pudiéramos llamar la *vision celeste* de Malebranche, vision que sustituye á las ideas innatas de su maestro, y la mónada de Leibnitz, la antigua mónada de Pitágoras, que tiene por objeto explicar lo que no admite explicacion, como la idea innata del cartesianismo y la vision celeste de Malebranche. La escuela arábigo-hispana, trabajando el espíritu de Europa desde el siglo IX al siglo XV, tuvo que penetrar y penetró realmente, en las grandes mudanzas interiores del siglo XIII y del XVI, las cuales, habiendo partido hasta cierto punto de las doctrinas peripatéticas, concluyeron por enflaquecer y dar muerte á la ciencia escolástica, que no era otra cosa que el despotismo peripatético. Este hecho interesantísimo, una de las curiosidades más raras de la historia, viene á demostrarnos que los principios aristotélicos acabaron con la doctrina de Aristóteles, probando así que las doctrinas y las instituciones no mueren en la humanidad por las heridas que les hace una fuerza extraña; sino por el veneno que llevan en su propia sangre, por decirlo así; y si no lo llevan en su propia sangre, lo respiran en el ambiente, porque no parece sino que hay una mano invisible que deslíe la gota de ponzoña en el éter de los espíritus, en el mundo de las conciencias, en la inmensidad de los tiempos. Y es curioso advertir que, casi á la vez que la escuela arábigo-hispana principió á iluminar las tinieblas de Europa; es decir, hácia mediados del siglo X, el romance vulgar castellano comienza á dar muestras de sí; muestras galanas, que quien es galano de suyo, es galano al nacer. Tambien debe advertirse, porque tiene su significacion histórica, que este movimiento del habla antigua se manifiesta por los alrededores de los Concilios nacionales de Toledo, época importantísima en los anales de nuestra patria, bajo el triple concepto de historia, de legislacion y de lenguaje. ¿No habrá razon para decir que los Concilios de Toledo nos llevaron á Don Alfonso, como Don Alfonso nos llevó á Isabel la Católica? ¿No habrá razon para decir que el *Fuero Juzgo* nos llevó á las *Partidas*, como las *Partidas* nos llevaron á la unidad del territorio; es decir, á la nueva nacionalidad de castellanos y aragoneses? Al indicarse el romance vulgar castellano en el siglo X, dió principio la LITERATURA puramente española, lo que denominamos LITERATURA NACIONAL. No podemos cerrar este período sin hacer presente que el movimiento de la LITERATURA ARÁBIGO-HISPANA fué más allá del siglo XV, como lo demuestran los escritos de *el Africano*, árabe granadino, conducido al Africa cuando era todavía una criatura, verificada la expulsion de los moros. Este autor enriqueció las letras de Europa con una magnífica descripcion de Africa, con una reseña de los sabios que han escrito en árabe, con un vocabulario arábigo-español, con una gramática y una retórica de aquella lengua y con un extracto precioso de las *crónicas mahometanas*. *El Africano* no era otro que *Juan Leon*, nombres del papa Leon X, quien le sacó de pila; el mismo autor que se conocía en Fez con los nombres árabes de *Al-Hassan-Ben-Mohamed Albazas Alfasi*. Este notable autor pertenece á la LITERATURA ARÁBIGO-HISPANA, cuya importancia capitalísima en la historia del mundo; especialmente, en la historia de Europa, no hemos hecho más que indicar á lo léjos con arte bisoño y mano insegura. Vamos á concluir esta reseña, dando á conocer algunos ejemplos de la poesía hispano-arábiga, traducidos por la elegante y docta pluma de Don Juan Valera, á quien debe este hermoso obsequio la musa nacional. Entre los poetas, figura el ilustre médico Abenzoar, cuya firma lleva el siguiente epitafio. En él se dice *que el polvo que ha pisado cubre su semblante,* imágen felicísima por su verdad y su sencillez.

EPITAFIO.

1. Párate y considera
Esta mansion postrera,
Dónde todos vendrán á reposar.
Mi rostro cubre el polvo que he pisado;
A muchos de la muerte he libertado,
Pero yo no me pude libertar.

(ABENZOAR.)

2. El cáliz entreabierto de la rosa
Olor suave en el ambiente inspira,
Cual su encanto la vírgen pudorosa
Que oculta su beldad á quien la mira.

(SAID.)

A un rey que mandó arrojar al río un libro en que el poeta le censuraba:

3. Su lugar y destino conveniente
Halló mi libro ahora,
Porque el seno del agua trasparente
Las perlas atesora.

(SAID.)

4. Si te engaña tu querida
Sé tambien su engañador:
Quien desdeña á quien olvida
Se cura del mal de amor.
Cuando tienes un rosal
Que te da flores hermosas,
Que se lleve, es natural,
El que pasa, algunas rosas.

(IBN-AL-HABBAD.)

5. Si en los jardines que habita
No puedo ver á mi dueño,
En los jardines del sueño
Nos daremos una cita.

(IBN-DERRADSCH

6. Con su gracia y sus hechizo
Enciende en mi corazon
Una vehemente pasion
La niña de negros rizos:
No da sombra á su mejilla
Sobre los claveles rojos
El cabello, porque brilla
Cual sus negrísimos ojos.

(IBN-SARA.

A un rey ilustre y bueno:

7. Desde que tú gobiernas
No esgrime su puñal el asesino:
Sólo vírgenes tiernas
La muerte dan con su mirar divino.

(IBN-SCHARAF.)

8. El rojo vino encendido
Que te sirve esa muchacha,
Se diría que ha brotado
De sus mejillas de grana.

(RAFI-UD-DAULA.)

Las anteriores poesías son enteramente españolas por su corte, por su gracejo, por su frescura, por su melodía de sentimiento y expresion; en fin, por ese espíritu generoso que anima y embellece cuanto toca. Los versos citados podrían figurar sin desventaja en una coleccion escogida de nuestros poetas más originales y garbosos.

IV.

LITERATURA ESPAÑOLA.

1. *Siglo V y VII.*—Hablando en rigor, nuestra LITERATURA tuvo principio mucho ántes de la época que hemos indicado, pues segun el célebre español Saavedra, en su *Corona gótica,* las trovas y romances históricos que se conocen en España, datan desde el siglo V, puesto que al entrar Turismundo, rey de los godos españoles, en Tolosa, con el cadáver de su padre, el rey Theodoredo, muerto en la batalla contra el feroz Atila en los campos catalánicos (451) *iban dos mancebos y doncellas cantando las hazañas del difunto,* usanza de la nacion goda en las bodas, festines y funerales; y como esta fué la principal ocupacion de los trovadores provenzales y del resto de Europa en los siglos del XI al XIV, debemos ver esta institucion y costumbre originarias de la España goda en este siglo, y no tenerla por creacion del conde de Poitou, Guillermo IX, en el siglo XII,

Digitized by Google

al que señalaban los franceses como el primer trovador, ocultando que ántes de él aparecen en España trovadores desde el siglo VII al X; y esto sin tener en cuenta los trovadores árabes españoles, áun más cultos y poéticos que los cristianos, como se acredita en las obras de san Ildefonso, san Eugenio, Juliano, san Eulogio, Prudencio y otros célebres españoles de los expresados siglos. (*Memorandum historial* por D. S. CASTELLANOS.)

2. *Siglo XII.—Poetas. Poema del Cid.* Es acaso el más antiguo, dice Sanchez, que se conserva en la lengua castellana.

3. *Siglo XII.—Prosistas.* El *Fuero Juzgo.*

Disciplina clericalis, por Rabbi Moseh Lefardi, de Huesca, por otro nombre, Pedro Alfonso, que así le mandó llamar en 1106 su padrino de pila el rey Don Alonso *el Batallador*. Pedro Alfonso dice en el *prólogo* de este libro notabilísimo: *Deus in hoc opusculo sit mihi in adjutorium, qui me librum hunc componere et in latinum transferre compulit.* De donde se infiere que se escribió primero en hebreo ú arábigo, y que, deseando vulgarizarle, le tradujo al latin.

4. *Siglo XII al XIII.—Poetas. Poema ó libro de Alejandro.* Códice de pergamino en 4.° de 153 hojas útiles, cuya letra es como del siglo XIV. Está encuadernado en tabla, forrado de becerro encarnado, con algunas labores y una manecilla al frente para cerrarle. Lo posee en su biblioteca el duque del Infantado. Su autor fué Juan Lorenzo Segura de Astorga, clérigo, como se advierte en la última copla, que es la MMDX, en la cual, despues de haber pedido á los lectores que recen por él un *Pater noster*, dice:

«Se quisierdes saber quién escribió este ditado,
Joan Lorenzo, bon *clerigo* é ondrado,
Segura de Astorga, de manna bien temprado,
En el dia del juicio Dios sea mio pagado.
Amen.

Ondrado quiere decir *honrado;* y *manna*, maña, como en *dueña*, de *duenna*, puesto que las dos *nn* se tornaron en *ñ*.

En concepto de algunos autores, los versos de Lorenzo de Segura dieron orígen al de catorce sílabas, con que escribió su poema *Alejandro*, de donde se llamaron *alejandrinos*. Era un eclesiástico de mucha instruccion en historia, mitología y filosofía moral, que, segun el Sr. Quintana, formó la obra más importante de cuantas se escribieron en aquella época.

5. *Siglo XII al XIII.—Prosistas. Crónica de San Fernando rey de España.* (Se ignora el autor.)

Crónica General del Rey Don Alonso.

La *Historia de Ultramar.*

6. *Siglo XIII.—Alonso el Sabio (Las Siete Partidas).* Capmany dice: «que en este precioso código debemos buscar el tesoro del primitivo romance castellano. A pesar de la tosquedad del lenguaje en aquella época, reluce en esta obra cierto género de facilidad en el estilo, de cultura en la diccion y de majestad en los pensamientos, que en aquel siglo en ninguna lengua viva de Europa había llegado á alcanzar, y tardó mucho la Italia en igualarla.» No fué este código únicamente la obra literaria de su reinado, pues, segun un crítico moderno, «por la gala de la expresion y la belleza del lenguaje, es preciso adelantar más de un siglo para hallar otras parecidas.»

Gonzalo de Berceo (monje benedictino en el monasterio de San Millan.)—*Los Signos del Juicio, Los Milagros de Nuestra Señora, El Duelo de la Vírgen* y la *Vida de santo Domingo de Silos.* Nació este célebre poeta, á fines del siglo XII, en el lugar de Berceo, diócesis de Calahorra.

7. *Siglo XIII al XIV.—Poetas. Poesías ó cantares* del arcipreste de Fita (Juan Ruiz), segun se lee en la primera hoja del códice de Gayoso, en una copla que dice:

«Porque de todo bien es comienzo e rais
La Vírgen Santa María, por end yo *Juan Ruis*
Arcipreste de Fita, primero fis
Cantar de los sus gosos siete, que así dis.»

Libro de Apolonio.—Vida de santa María Egipciaca.—Adoracion de los Reyes. (Autor anónimo.) El Sr. Pidal lo cree de mitad del siglo XIII, como el *Poema* de Alejandro.

Vida de san Ildefonso, pequeño poema castellano anterior al siglo XV (fines del XIII, ó principios del XIV).

Proverbios morales, del Rabbi Don Sem Tob (Don Santos), natural ó vecino de Carrion. Fué muy protegido del rey Don Pedro I de Castilla.

Tractado de la Doctrina.

La Danza de la muerte y revelacion de un ermitaño.

Poema del conde Fernan Gonzalez.

Poema de José.

Rimado de Palacio; tratado de los deberes de los reyes y de los nobles en el gobierno del Estado, por Don Pedro Lopez de Ayala (fines del siglo XIII y principios del XIV).

Poema de Alfonso XI. El nombre del autor de este poema lo comunica él mismo en la copla 1841, de este modo:

«La profecía canté
e torné en decir llano:
yo Rodrigo Jannes la noté
en lenguaje castellano.»

Poema de Raimundo Lulio: *Desconsuelo*, magnífica lamentacion del *Jeremías cristiano*, el poema más valeroso del siglo XIV, en donde no sabemos si el dolor es tristeza ó plegaria, amor ó desengaño, protesta ó fe.

8. *Siglo XIII al XIV.—Prosistas.* El *Fuero Real de España.*

Leyes de la Mesta.

Fueros de Vizcaya, Sevilla y Galicia.

Pragmáticas reales.

Crónica de los reyes Don Alfonso X, Don Sancho IV, Don Fernando IV y Don Alfonso XI, de Juan de Villaizan.

Libro de montería, del rey Don Alonso.

El Conde Lucanor, por Don Juan Manuel.

Del libro de Calila é Dymna. (Segun el Sr. Gayangos, la version castellana que aparece en la *Biblioteca de Autores españoles* no se hizo sobre la latina de Juan de Capua, sino sobre la arábiga de Abdallah ben-Al-Mocaffá, que pertenece al siglo XIV, si no es anterior.)

El Libro de los enxemplos.

Libro de los gatos. (Anónimos.)

Libro de las consolaciones de la vida humana, por el antipapa Luna (Don Pedro de Luna).

Castigos (amonestaciones) *é documentos del rey Don Sancho IV.*

Lucidario. (Idem.)

Tractado del consejo et consejero de los príncipes, para su buen gobierno, por el Maestro Pedro.

Tractado de la razon por que fueron dadas al infante Don Manuel, mio padre, estas armas que son alas e leones, et por qué yo et mio fijo, legítimo heredero, et los herederos de mi linaje podemos facer caballeros non lo seyendo nos. Et de la fabla que fizo conmigo el rey Don Sancho, en Madrid, antes de su muerte.

Castigos et consejos á mi hijo Don Fernando.

Libro de los Estados.

Libro del caballero et del escudero.

Libro de la caballería.

La Crónica abreviada.

La Crónica cumplida.

Libro de los Engeños.

Libro de la caza.

Libro de las Cántigas.

Libro de las reglas del trovar. Todos por Don Juan Manuel. Falta el *Libro del Patronio*, por otro nombre, *El Conde Lucanor*, que, á no dudarlo, es el más importante de todos y el más apreciado por su ilustre autor. En el prólogo del citado libro menciona sus obras siguientes:

La Crónica; El Libro de los sabios; El Libro del infante; El Libro de los cantares; El Libro de los frailes predicadores.

9. *Siglo XV.—Poetas.* Gomez Perez Patiño.

Fray Diego de Valencia.

Juan Alonso de Baena, su *Macías* y su *Cancionero.*

Fray Lope del Monte.

Pero Gonzalez de Mendoza.

Juan García Vynuesa.

Pero Velez de Guevara.

Ferrant Manuel de Lando.

Garay Fernandez de Gerena.

Suero de Rivera.

Alfonso de Moranna.

Fernan Sanchez Calavera.

Juan Agraz.

Juan de Dueñas.

Don Juan II.

Duque de Arjora.

Marqués de Astorga.

Fernan Perez de Guzman.

Rodriguez del Padron.

Sanchez Talavera.

Gomez Manrique.

Rui Paez de Rivera.

Alfonso de Baeza.

Digitized by Google

El arzobispo de Búrgos.
Don Alonso de Cartagena.
Garci-Sanchez de Badajoz.
Juan Tallante.
Lopez de Haro.
Pernan Perez Portocarrero.
Juan Gayoso.
Alfonso de Moravan.
Pero los de mérito especial son:
Don Enrique de Villena, autor de la *Gaya ciencia ó Arte de trovar*.
El marqués de Santillana, autor de *El Doctrinal de privados*, los *Proverbios*, un *Diálogo entre Bias y la Fortuna*.
Coplas de Mingo Revulgo, con la glosa de Hernando del Pulgar.
Diálogo entre el amor y un caballero viejo, de Rodrigo Cota, á quien se tiene por autor del plan y del acto primero de la tragicomedia de *Calixto y Melibea* ó la *Celestina*.
Juan de Mena, autor de los poemas el *Laberinto* y la *Coronacion*.
Alvarez de Illescas ó Villasandino.
Juan de la Encina, autor de las coplas de arte mayor *Tribagia ó Via sacra de Jerusalen;* de su *Cancionero*, de un *Arte poética* y varias comedias.
Jorge Manrique, autor de sus celebradas coplas.
Juan de Padilla, monje, conocido con el sobrenombre de *El Cartujano*, autor del poema los *Doce Triunfos*, en el cual se propuso escribir los hechos de los doce apóstoles, divididos por los doce signos del zodiaco.
10. *Siglo XIV al XV.—Obras en prosa y prosistas.*
Entre los prosistas de este siglo merecen citarse:
El bachiller Fernan Gomez de Cibdad-Real, médico de Don Juan II y autor de ciento cinco cartas publicadas bajo el título de *Centon epistolario*.
El bachiller Alfonso de la Torre, que compuso para la instruccion del príncipe de Viana una obra doctrinal intitulada: *La Vision deleitable*.
Fernan Perez de Guzman, autor de la *Crónica de Don Juan II* y de las *Generaciones* y *semblanzas*.
Fernando del Pulgar, autor de la obra *Claros varones*.
Diego de Valera, autor de una *Crónica abreviada de España* y un tratado intitulado: *Providencia contra fortuna*.
Crónica del Rey Don Pedro, de Don Enrique II y de Don Juan I, por Don Pedro Lopez de Ayala.
Crónica del Rey Don Juan II, por Alvar García de Santa María, Juan de Mena, Fernan Perez de Guzman y Gomez Carrillo.
Crónica del Rey Don Enrique IV, por Alonso de Palencia.
Crónica de los Reyes Católicos, de Hernando del Pulgar.
El Carro de las Donas, de Fray Francisco Ximenez.
Traduccion y comentarios sobre Aristóteles, por el príncipe Don Cárlos de Viana.
Calixto y Melibea ó la Celestina, por Rodrigo Cota y el bachiller Fernando de Rojas.
Crónica de Don Alvaro de Luna.
Amadís de Gaula.
De los vicios de las malas mujeres y complexiones de los hombres, por el bachiller Alfonso Martinez de Toledo.
El Valerio de las historias, por Fernan Perez de Guzman.
Doctrinal de privados y Carta al condestable de Portugal sobre la poesía española, por el marqués de Santillana.
Obras de Don Alonso el Tostado, obispo de Avila.
Obras de Juan de Lucena.
Trabajos de Hércules, de Don Enrique de Villena.
Bocados de oro.
Doctrinal de caballeros, de Don Alonso de Cartagena, obispo de Búrgos.
Verjel de doncellas, por Fray Martin Alfonso de Córdoba.
Paso honroso, por Don Suero de Quiñones.
Embajada al Tamorlan, por Rui Gomez de Clavijo.
El padre Alfonso de Palencia, historiador y lexicógrafo.
11. *Siglo XV al XVI.—Poetas y poesías.*
Santa Teresa de Jesus.
Garcilaso de la Vega.
Fray Luis de Leon.
Fernando de Herrera.
San Juan de la Cruz.
Don Juan de Arquijo.
Francisco Medrano.
Pablo de Céspedes.
Gutierre de Cetina.
Luis Martin.
Baltasar de Escobar.
Barahona de Soto.
Gil Polo.
Diego Hurtado de Mendoza.
Baltasar de Alcázar.
Francisco de la Torre.
Francisco de Figueroa.
Juan de la Cueva.
Pedro de Padilla.
Pablo de Céspedes.
Vicente Espinel.
Alonso de Ercilla.
Preguntas y respuestas del Almirante, por Fray Luis de Escobar.
El Cancionero general, de Juan Lopez de Ubeda.
El Boscan.
El Bachiller de la Torre, traducciones de la *Iliada* y la *Odisea*, de Homero, por Gonzalo Perez.
Fray Luis de Leon.
Virgilio, por Gregorio Hernandez.
Glosa con sus prólogos sobre las coplas de Jorge Manrique y otras obras del mismo en loor de Nuestra Señora, por el protonotario Luis Perez.
La Austriada, de Juan Rufo.
Alonso de Fuentes.
Jorge de Montemayor.
Obras poéticas, de Cristóbal de Castillejo.
Obras poéticas, de Don Francisco de Castilla.
12. *Autores dramáticos.*—Juan de la Encina.
Gil Vicente.
Bartolomé Torres Naharro.
Lope de Rueda.
Toledano.
Alonso de Vega.
13. *Prosistas.*—Antonio de Nebrija ó Lebrija.
Luis Vives.
Sanchez de las Brozas ó *el Brocense.*
Palacios Rubios.
El Maestro Fernan Perez de Oliva.
Don Antonio de Guevara.
Luis Mejía.
Francisco Cervántes Salazar.
El doctor Villalobos (su discípulo).
Don Luis de Avila y Zúñiga.
Florian de Ocampo, autor de la *Crónica general de España*.
Antonio Perez, que escribió las *Relaciones de su vida y los comentarios* á este mismo libro.
Don Diego de Saavedra Fajardo.
El Maestro Avila.
Fray Luis de Granada.
Fray Diego de Estella, autor de las obras *De la vanidad del mundo; Tratado de las cien meditaciones del amor de Dios; Vida y excelencias de san Juan Evangelista.*
El padre Malon de Chaide, *Magdalena pecadora, penitente y santificada.*
Fray Fernando de Zárate, *Discursos sobre la paciencia cristiana.*
Fray Juan Marquez (gran predicador), *Modo de predicar á los príncipes.*
Fray José de Sigüenza (jerónimo), *Vida de su santo fundador; Historia de su órden.* El señor Gil y Zárate dice, que si en lugar de escribir vidas de santos, escribiera historia, quizá aventajara al mismo padre Mariana.
Fray Diego de Yepes, obispo de Tarazona, *Vida de santa Teresa* (su hija espiritual); *Crónicas de la órden de san Benito.*
El padre Martin de Roa, jesuita, reputado como escritor ascético é historiador sagrado.
Ambrosio de Morales.
Zurita, *Anales de Aragon.*
El padre Abarca, *Los reyes de Aragon, en anales históricos distribuidos.*
El padre Juan de Mariana.
Don Francisco de Moncada (marqués de Aitona).
Don Antonio de Solís.
Gonzalo Argote de Molina.
Mateo Aleman, *Vida y hechos del pícaro Guzman de Alfarache.*
El Maestro Alejo de Venegas, *Agonía del tránsito de la muerte, con los avisos y consuelos que cerca de ella son provechosos.*
Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mejicana.*
Fray Pedro de Alcalá, *Vocabulista arábigo en letra castellana.*
Andrés de Poza, *De la antigua lengua de España.*
Gregorio Lopez Madera, *Discurso sobre las láminas, reliquias y libros que se han descubierto en la ciudad de Granada este año de 1595.*
Estéban de Garivay y Zamallos, *Refranes vascongados.*
Alfonso de Zamora, que trabajó en la *Biblia poliglota* por encargo del cardenal Cisneros.
Santa Teresa de Jesus.
Miguel de Cervántes Saavedra.

Digitized by Google

14. *Obras en prosa y nuevos prosistas.—La Nueva Recopilacion.*
Recopilacion de las leyes de Indias.
Crónica de los Reyes Católicos, por Antonio de Nebrija.
Diálogos, de Pedro Medina.
Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada.
Cartas de refranes, de Blasco de Garay.
Vocabulario de las aves, de Lorenzo Palmireno.
Obras de Fray Luis de Granada.
Obras de Don Antonio de Guevara.
Obras de Fray Luis de Leon.
Cárcel de amor y desprecios de la fortuna, por Diego de San Pedro.
Viaje del Rey Felipe II, por Juan Cristóbal Calvete de Estella.
Historia de los Césares, por Pedro Mexía.
Obras de santa Teresa de Jesus.
Obras del Maestro Juan de Avila.
La Guerra de Granada, por Don Diego Hurtado de Mendoza.
Vida de san Pío V, por Fuenmayor.
Vida de san Jerónimo, por Fray José de Sigüenza.
Fray Hernando del Castillo.
Obras del padre Pedro de Ribadeneira.
Cartas de Antonio Perez.
Sobre las 300 coplas de Juan de Mena, por Hernan Nuñez, llamado *el Comendador griego.*
Biblia políglota y *Antigüedades jurídicas*, por Benedicto Arias Montano.
Crónica general de España y *Antigüedades de Castilla*, por Ambrosio de Morales.
Emendationum et opinionum juris civilis, por Antonio Agustin.
Sermones de Fray Hernando de Santiago.
Comentarios de lo sucedido en los Países-Bajos, por Don Bernardino de Mendoza.
Historia de Indias, por Don Francisco Lopez de Gomara.
El Lazarillo del Tórmes, por Don Diego Hurtado de Mendoza.
Gramaticæ latinæ y *Gramaticæ græca* y *Minerva*, por el Maestro Francisco Sanchez.
Historia natural y moral de las Indias, por el padre José de Acosta.
Comentarios, de Don Luis de Avila.
Descripcion de Africa y *Rebelion de los moriscos*, por Luis del Mármol.
Antigüedades de la nobleza de Toledo; Genealogía de san Isidoro; Vida del cardenal Cisneros y *Poesías sagradas*, por Alvar Gomez de Castro.
Sobre Dioscórides, por el doctor Andrés de Laguna.
Obras de Garcilaso con anotaciones; Relacion de la guerra de Chipre y *Batalla de Lepanto; Historia general de España* (perdida), por Fernando de Herrera, apellidado *el Divino.*
Traducciones del griego, por Diego Gracian.
Lo impreso en castellano, del presidente Don Diego de Covarrubias.
Filosofía y *Traduccion del asno de oro*, por Alonso de Fuentes.
Traducciones y glosas, de Pedro Diaz de Toledo.
Esfuerzo bélico, de Palacios Rubios.
Obras de Martin Navarro de Azpilcueta.
Historia de Cárlos V; Historia de la guerra de los indios; Historia de Felipe II, por Juan Ginés de Sepúlveda.
Arte poética, de Juan García Rengifo.
Los problemas que tratan de los cuerpos naturales y morales, con diálogos de Medicina; el *Tratado de las tres Grandes* y *La comedia de* Plauto, *Amphitrion*, traducida en prosa por el doctor Villalobos.
Historia de la composicion del cuerpo humano, por Juan de Valverde.
Los cinco libros primeros de la Crónica general de España, de Florian de Ocampo.
Fray Estéban de Salazar.
Obras de Vicente Espinel.
El conde de Portalegre.
Historia pontifical, por Gonzalo de Illescas.
Obras de Gonzalo Fernandez de Oviedo.
Historia de Don Florivel de Niquea, por Feliciano de Silva.
Historia de los xerifes, por Diego de Torres.
Dichos de Fernan Alvarez de Talavera, por Don Iñigo Lopez.
Filosofía natural de príncipes, por el padre Juan de Torres.
Repertorio de las leyes de Castilla, por Hugo Celso.
Comentarios reales, de Inca Garcilaso.
Historia plantarum Novæ Hispaniæ, por el médico y naturalista Francisco Hernandez.

15. *Siglo XVII. — Poetas.* Don Francisco de Quevedo y Villegas.
Don Francisco de Rioja.
Luis de Góngora.
Juan de Jáuregui.
Francisco de Trillo y Figueroa.
Lupercio de Argensola, *el Divino.*
Bartolomé Leonardo de Argensola.
Felipe IV.
Conde de Villamediana.
Cárlos de Austria.
Salvador Jacinto Polo de Medina.
Sor Juana Inés de la Cruz.
Feliciana Enriquez de Guzman.
Cristóbal Suarez de Figueroa.
Andrés Rey de Atieda.
Francisco de Borja, príncipe de Esquilache.
Don Luis de Ulloa.
Don Luis Carrillo.
La Pasion, por M. Juan Bautista Dávila.
Don Antonio de Mendoza.
Anastasio Pantaleon.
Don Antonio de Solís.
Don Agustin de Salazar.
El marqués de Alenquer.
Alonso del Castillo Solórzano.
Don Luis de Mesa.
Las Eróticas, de Don Estéban Manuel de Villegas.
Francisco Lopez de Zárate.
Versos de la madre Luisa Magdalena de Jesus (en el siglo, Doña Luisa Manrique de Lara, condesa de Paredes).
Poema de Bernardo y *El Siglo de oro*, por Don Bernardo Valbuena.
El Macabeo, de Miguel de Sylveira.
Thomé de Burguillos.
Don Jerónimo Cancer.
Licenciado Pedro Soto de Rojas.
Don Eugenio Coloma.
Don Gabriel Bocangel.
El conde de Rebolledo.
La Mosquea, de Don José Villaviciosa.
La Benedictina, por Fray Nicolás Bravo.
Maestro José de Valdivieso.
Don Félix de Arteaga, ó sea Hortensio Paravisino.
Alfonso de Salas Barbadillo.
Traduccion de Ovidio, por Antonio Perez Sigler.
La Comedia burlesca del caballero de Olmedo y sus demás obras poéticas, por Don Francisco Félix de Monteser.
Obras poéticas del maestro Don Manuel de Leon.
Obras cómicas de Don Francisco de Rojas.
Obras cómicas de Luis Velez de Guevara.
Gigantomaquia, de Manuel Gallegos.

16. *Autores dramáticos.*—Félix Lope de Vega Carpio.
Don Pedro Calderon de la Barca.
Juan de la Cueva.
Cristóbal de Virues.
El doctor Ramon.
El licenciado Miguel Sanchez.
El doctor Mira de Mescua.
El canónigo Tárrega.
Guillen de Castro.
Juan de Timoneda.
Velez de Guevara.
Antonio de Galarza.
Gaspar de Avila.
Doctor Juan Perez de Montalban.
Don Agustin Moreto.
Don Juan Ruiz Alarcon.
Don Francisco de Rojas.
Tirso de Molina.
Juan de La Hoz.
Mendoza.
Belmonte.
Coello.
Enciso.

17. *Prosistas.* Baltasar de Chaves, *Discurso sobre la antigüedad de la lengua cántabra vascongada.*
Francisco Bermudez de Pedraza, *Antigüedades y excelencias de Granada.*
Sebastian de Covarrubias y Orozco, *Tesoro de la lengua castellana ó española.*
Maestro Gonzalo Correas, *Compendio trilingüe de tres artes de las tres lenguas castellana, latina y griega.*
Traduccion del Guichardino, por el rey Don Felipe IV, original manuscrito en cuatro tomos, que está en la real Biblioteca.
Apología de Tertuliano, por el obispo Fray Pedro Manero.
Argénis, de Don José Pellicer.
Argénis, de Don Gabriel del Corral.
Crónicas, por el obispo Fray Damian Cornejo.

Digitized by Google

Historia del cardenal Mendoza y *Dignidades de Castilla*, por Don Pedro Salazar de Mendoza.
Leon prodigioso, del licenciado Cosme Gomez de Tejada.
Las postrimerías, de Don Fray Pedro de Oña, obispo de Gaeta.
La Pícara Justina, por el licenciado Francisco Lopez de Ubeda.
Historia del reino de Chile, por el padre Alonso de Ovalle.
Varias vidas, de Luis Muñoz.
Agricultura, de Alonso de Herrera.
Conservacion de monarquías, por Pedro Fernandez Navarrete.
Antigüedades de Xerez, y *De los cuatro estados*, por el Padre Martin de Roa.
Historia de España, por el padre Juan de Mariana.
Aprecio de la gracia, por el padre Juan Eusebio de Nieremberg.
Historia de la Nueva España, por Antonio de Solís..
Conquista de las Molucas, por Bartolomé Leonardo de Argensola.
Sus obras, por Don Francisco de Quevedo.
Retrato del buen vasallo, por Don Francisco Pinel y Monroy.
Corona gótica, *Empresas políticas* y *República literaria*, por Don Diego de Saavedra Fajardo.
Obras del obispo Don Juan Palafox.
Elocuencia española, por Bartolomé Ximenez Paton.
Empresas sacras, por el padre Francisco Nuñez de Cepeda.
El Caballero perfecto, *El Caballero puntual* y *Coronas del Parnaso*, por Alfonso de Salas Barbadillo.
Gobernador cristiano, por el padre maestro Fray Juan Marquez.
Orígen de la lengua castellana, por el doctor Bernardo Aldrete.
Historia de Navarra, por el padre José Moret.
Adviento y Cuaresma, *Marial*, *Sagtoral y Panegíricos*, por el padre Fray Hortensio Paravisino.
Disertaciones eclesiásticas y *Exámen cronológico*, por el marqués de Mondéjar.
Traduccion de Quinto Curcio, por Mateo Ibañez.
Epítome del Guichardino, por Oton Edilo Nato de Betissana.
Vida de Cristo, por Fray Fernando de Valverde.
Obras del padre Fray Juan Interian de Ayala.
Obras del padre Bartolomé Alcázar.
Retrato político, por el conde de Cervellon.
Vida del padre Francisco Suarez, por el padre Bernardo Sartolo.
Política, de Jerónimo del Castillo y Bobadilla.
Obras de Lope de Vega.
Mística ciudad de Dios, de la venerable madre María de Jesus de Agreda.
Obras del padre Alonso Rodriguez.
Conveniencia de las dos monarquías, por Fray Juan de la Puente.
Cirugía universal, por Juan Fragoso.
Traducciones del padre Basilio Baren de Soto.
Historia de Segovia, por Don Diego de Colmenares.
Vida de Estebanillo Gonzalez.
El Soldado Píndaro, de Gonzalez Céspedes.
El Seguro de Tordesillas, de Pedro Mantuano.
Memoriales, de Juan Chumacero.
Obras de Don Cárlos Coloma.
La Curia filipica, por Juan de Hevia Bolaños.
Arte de basllestería, de Alfonso Martinez del Espinar.
Obras de Cristóbal Suarez de Figueroa.
Historia natural de aves y animales, por Diego de Funes.
Obras de Gil Gonzalez Dávila.
Obras de Antonio de Herrera.
De las tres gracias, por Alfonso Perez de Lara.
Orígen y dignidad de la caza, por Juan Matheos.
Obras de Don Juan Perez de Montalban.
Historia de Sevilla, por Don Alfonso Morgado.
Traduccion de las memorias de los monarcas otomanos, de Don Francisco de Olivares Murillo.
Catecismo de la doctrina cristiana, por el padre Jerónimo de Ripalda.
Historia de Cárlos V, por Fray Prudencio de Sandoval.
Historia de Etiopía, por el padre Alonso de Sandoval.
Obras de Don Francisco Manuel.
Obras de Don Diego Ortiz de Zúñiga.
Luz de verdades católicas, por el padre Juan Martinez de la Parra.
Continuacion de la Historia pontifical, por Luis de Bavia.
Epítome de la Historia de Cárlos V, por Don José Martiñez de la Puente.
Historia de Aragon, por Don Vicente Lanuza.
Sus obras, de Don Juan de Zavaleta.
Museo pictórico, por Don Antonio Palomino y Velasco.
18. *Siglo XVIII.*—Eugenio Gerardo Lobo.
Diego de Torres y Villarroël.
Ignacio de Luzau.
Fray Diego Gonzalez.
José Cadalso.
Félix M. Samaniego.
Tomás de Iriarte.
Jorge Pitillas.
José Iglesias de la Casa.
Juan Melendez Valdés.
Juan Pablo Torner.
Conde de Noroña.
Manuel M. de Arjona.
Juan Bautista Arriaza.
Félix José Reinoso.
Tomás José Gonzalez Carvajal.
Nicasio Alvarez de Cienfuegos.
Nicolás Fernandez de Moratin.
Gaspar Melchor de Jovellanos.
Torres Luxando.
El maestro Feijóo.
Don Gregorio Mayans.
El padre Isla.
El padre Marina, *Historia de las Córtes*.
Campománes.
Floridablanca.
Manuel de Larramendi, *Diccionario trilingüe del castellano, vascuence y latin*.
Miguel Casiri, *Diccionario de voces arábigas usadas en España*.
Estéban de Terreros y Pando, *Diccionario castellano*, que se publicó por diligencia de Floridablanca.
Gregorio Garcés, *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana, expuesto en el propio y vario uso de sus partículas*.
Fray Francisco Cañes, *Diccionario español-latino-arábigo*.
Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*.
19. *Siglo XIX.—Poetas y autores dramáticos*. Dionisio Solís.
José de Vargas Ponce.
Manuel José Quintana.
Juan Nicasio Gallego.
Alberto Lista.
Leandro Fernandez Moratin.
Francisco Martinez de la Rosa.
Duque de Frías.
Javier de Burgos.
Duque de Rivas.
Manuel Breton de los Herreros.
Manuel de Cavanyes.
José de Espronceda.
Francisco Zea.
José Martinez Monroy.
Bernardo Lopez García.
Gabriel García Tassara.
Gustavo A. Becker.
Juan Arolas.
Julian Romea.
Gertrudis Gomez de Avellaneda; Gabriel de la Concepcion Alvarez (Plácido); Heredia; Juan C. Zenea, cubanos.
Manuel Eduardo de Gorostiza.
José María Carnerero.
Juan Grimaldi.
Antonio María Segovia.
Eugenio de Ochoa.
Ventura de la Vega.
Patricio de la Escosura.
Juan Eugenio Hartzenbusch.
Luis Eguilaz.
Adelardo Lopez de Ayala.
Juan de Ariza.
Antonio Hurtado.
Miguel Agustin Príncipe.
Luis de Olona.
Narciso Serra.
Juan Bautista Arriaza.
José Picon.
Francisco Sanchez Barbero.
Melchor Pardo.
Ventura Ruiz Aguilera.
Luis Rivera.
A. Sanz Perez.
Eduardo Asquerino.
Florentino Sanz.
20. *Periodistas.*—Bartolomé José Gallardo, director de *La Abeja Madrileña*.
Joaquin Lorenzo Villanueva, diputado, sacerdote y autor de notabilísimos folletos.
Sebastian Miñano, autor del folleto *Lamentos políticos de un pobrecito holgazán*.

Digitized by Google

zan acostumbrado á vivir á costa ajena.
José J. de Mora, director de *La Minerva.*
Pedro María de Olive, director de la *Crónica científica y literaria.*
Juan A. Melon, director del *Semanario de Agricultura y Artes.*
Gregorio Gonzalez Azaola, diputado en las Córtes de 1820 y autor del célebre folleto *Condiciones y semblanzas de los señores diputados á Córtes en la legislatura de 1820-21.*
Javier de Búrgos, director de *El Imparcial.*
Félix Reinoso; Alberto Lista; Gomez Hermosilla, redactores de *El Censor.*
Gabriel J. García; Evaristo San Miguel; José de San Millan, redactores de *El Espectador.*
José J. de Mora; Tapia; Aguilera; Macrohon; Peñaloar; Ramajo, redactores de *El Constitucional* y *El Redactor Español.*
Fermin Caballero; Ángel Iznardi; Joaquin de Lopez; Mateo Ayllon, redactores de *El Eco del Comercio.*
Don Fernando Corradi, director de *El Clamor Público.*
Serafin Calderon; José M. Carnerero, redactores de la revista literaria *Cartas Españolas.*
Joaquin María Pacheco; Juan Bravo Murillo; Perez Fernandez; Peña Aguayo, redactores de *La Abeja.*
Antonio de los Rios y Rosas; Donoso Cortés; José García Villalta; Pedro de Egaña; J. Zaragoza; Luis Gonzalez Bravo; José Luis Sartorius, redactores de *El Español,* fundado por Don Andrés Borrego.
Aniceto de Alvaro, director de *El Castellano.*
Jaime Balmes, director de *El Pensamiento de la Nacion.*
Ramon Mesonero Romanos, fundador y director del *Semanario Pintoresco Español,* primer periódico ilustrado de España.
Olavarría, director de *El Huracan.*
Pedro de La Hoz, director y fundador de *La Esperanza.*
Angel Fernandez de los Ríos, director y fundador de *Las Novedades.*
Pedro Calvo Asensio, director y fundador de *La Iberia.*
Nicolás María Rivero, fundador y director de *La Discusion.*
V. Alvarez Miranda.
Ayguals de Izco.
Juan M. Villergas.
Jacinto de Salas Quiroga.
José María Carrascon.
Vicente Müller.
Javier Ramirez.
Luis Rivera.
Julian Sanchez Ruano.
Juan Cervera.
Pedro Pruneda.
Romualdo Lafuente.
Joaquin Córdoba y Lopez.
Francisco Salmeron.
Ramon Nouvilas.
José María Orense.
E. Ruiz Pons.
Adolfo Joarizti.
Ordax Avecilla.
Francisco García Lopez.
Saturnino Calderon Collantes.
Sixto Cámara.
Abdon Terradas.
Comandante Villamartin.
21. *Literatos, publicistas y críticos.*
Don José Gomez de la Cortina.
Nicolás Ugalde y Mollinedo.
Rafael Hismara y Salamanca.
José del Castillo Ayensa.
Manuel de Sampelayo.
Fernandez de Navarrete.
José de la Revilla.
Juan Bautista Alonso.
Romero Larrañaga.
Romero Leal.
Bermudez de Castro.
Cayetano Cortés.
Agustin Durán.
Javier de Istúriz.
Agustin Oliván.
El marqués de San Felices.
Antonio Llorente.
Antonio Alcalá Galiano.
Bartolomé Gallardo.
Florez Estrada.
Conde de Toreno.
Alvarez Guerra.
Diego de Clemecin.
Lagasca.
Moreno Guerra.
Juan Justo García.
Toribio Nuñez.
Doctores Miguel Martel; Martin Hinojosa; José Mintegui; Diego G. Alonso, catedráticos, separados por el fanático ministro Lozano de Torres y diputados en las Córtes de 1820.
Enrique Vedia.
A. Ferrer del Río.
Pascual Madoz.
Modesto Lafuente.
Mariano José de Larra *(Fígaro).*
Manuel de la Revilla.
Santos Lopez Pelegrin.
Jerónimo Borao.
Cayetano Vidal.
Fernando Patxot (Ortiz de la Vega).
Antonio Flores.
Florencio Janer.
Larrañaga (Gregorio).
Jimenez Serrano.
Fermin Lasala.
Pedro Mata.
Salustiano de Olózaga.
Pasarón y Lastra.
Augusto Ulloa.
Velez de Medrano.
Dominguez (el autor del *Diccionario).*
Cárlos Rubio.
El cardenal Cuesta.
Antonio Aparisi Guijarro.
Juan Antonio Pellicer.
Vicente Joaquin Bastús.
Juan Lombía.
Antonio Barroso.
Manuel Milá y Fontanals.
José A. Clavé.
Manuel Cortina.
Luis Cutxet.
Pedro Gomez de la Serna.
Fernando Castro.
Tomás Tapia.
Diego Muñoz Torrero.
Juan Escoiquiz.
Alejandro Oliván.
Juan Bautista Erro y Azpíroz, *Alfabeto de la lengua primitiva de España.*
Mariano José Sicilia, *Lecciones elementales de ortografía y prosodia.*
Doctor Puigblanch (Antonio), *Opúsculos dramático-satíricos.*
Fermin Caballero, *Nomenclatura geográfica de España.*
Ramon Cabrera, prior de Arróniz, *Diccionario de etimologías de la lengua castellana.*
Rafael Gonzalez Llanos, *Exámen paleográfico-histórico del códice y código del Espéculo.*
José Gomez, conde de la Cortina, general de brigada; *Diccionario de sinónimos castellanos.*
Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés, *Historia general y natural de las Indias; Islas y tierra firme del mar Océano.*
José de Aizquivel, *Observaciones á los refranes vascongados de Garivay y Zamalloa.*
Juan Antonio Moguel, *Cartas y disertaciones sobre la lengua vascongada, insertas en el memorial histórico español.*
Bonifacio Sotos Ochando, *Proyecto y ensayo de una lengua universal y filosófica.*
José Joaquin de Mora, *Coleccion de sinónimos de la lengua castellana.*
Doctor Monlau (Pedro Felipe), *Diccionario etimológico de la lengua castellana.*
Sanz del Rio, representante del krausismo en España.
El padre Hornero.
Araujo.
De Miguel y Morante.
El marqués de Pidal.
Agustin Argüelles.
Joaquin María Lopez.
Juan Donoso Cortés.
Antonio Capmany.
Canga Argüelles.
Serafin Estévanez.
Vicente García de la Huerta.
Tomás Antonio Sanchez.
Perez Bayer.
Francisco Cerdá y Rico.
Ramon de la Sagra.
22. *Obras y colecciones.—Diccionario de antigüedades del reino de Navarra,* por Don José Yanguas y Miranda (1840, Pamplona, imprenta de Javier Goyeneche).
Coleccion de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, Leon, Corona de Aragon y Navarra, coordinada y anotada, por Don Juan Muñoz y Romero (Madrid, 1847. José M. Alonso, editor).
Coleccion de Córtes de los reinos de Leon y Castilla, dada á luz por la Real Academia de la Historia (1836, tomo I).
Coleccion de las Córtes de Búrgos, celebradas en la era 1405 (año de 1367), por Enrique II (idem, tomo II).
Memorial histórico español; Coleccion de documentos; opúsculos y antigüedades, que publica la Real Academia de la Historia (1851).
Crónica de Fernando IV, publicada por la misma Academia.
Catálogo de la coleccion de Córtes de

Digitized by Google

los antiguos reinos de España, por la Real Academia de la Historia.—Comprende las de Leon y Castilla, Aragon, Cataluña, Valencia y Navarra. Desde la Junta de magnates que en 862 proclamó en Oviedo por rey á Alfonso III, á la edad de 13 años, hasta las de 1828 y 29, convocadas en Pamplona por el virrey de Navarra, duque de Castroterreño (1855).

Coleccion de fueros y leyes de España, por Don Estéban Pinel y Don Alberto Velasco (Madrid, 1865). Comprende: *Fuero Juzgo; Fuero Viejo de Castilla; Fuero Real de España; Leyes del Estilo; Leyes Nuevas; Ordenamiento* para los adelantados; *Ordenamiento* de las tafurerías; las *Siete Partidas; Espéculo ó Espejo de los derechos; Ordenamiento de Alcalá; Ordenanzas Reales de Castilla*, del doctor Montalvo.

Diccionario general de Administracion, por D. Marcelo Alcubilla.

23. *Consideraciones.—Siglo X.* En este siglo se sustituyó la liturgia mozárabe por la católica romana, despues de una existencia de tres siglos; es decir, desde de los tiempos de san Leandro y de san Isidoro.

24. *Siglo XI.*—Antes del siglo XII, ya se cantaban en toda Castilla ciertos romances en lengua vulgar, lo cual demuestra que, áun ántes del poema del Cid, ya encontramos en nuestra patria á un pueblo poeta.

25. *Concilio de Leon.*—En este mismo siglo tuvo lugar el famoso Concilio de Leon, reunido en 1.° de Agosto de 1020, que dió por resultado una Constitucion religiosa (7 cánones), política y civil (40 cánones), que es el primer código, despues del *Fuero Juzgo*, cuyos artículos se conservan aún. Aquella célebre Constitucion valió á Alfonso V el dictado de: *el de los bonos foros*.

26. *Siglo XII.—Cartas de Leon y de Castilla.* En este mismo siglo tuvieron lugar las Córtes de Leon y de Castilla (1135), cuyas actas, que se romancearon despues, son uno de los monumentos más importantes de la antigüedad.

27. *El Acta de los fueros de Avilés.* La necesidad en que se hallaban los cristianos, refugiados desde el siglo VIII en las montañas de Astúrias, de emplear toda la posible energía en su defensa contra los moriscos; unida al estado de miseria á que habían quedado reducidas aquellas regiones, explica claramente la extrema lentitud con que fué desarrollándose la novela española. A mediados del siglo XII aparecieron los primeros rudimentos de este género de LITERATURA con el *Acta de los fueros de Avilés*, á la cual siguió luégo el famoso *Poema del Cid.* Las poesías anónimas de esta época, como la *Vida del rey Apolonio*, la *Adoracion de los Reyes Magos* y otras, no ofrecen nada de notable.

28. *Siglo XII al XIII.—El romance en tiempos del Rey Santo.* Segun Argote de Molina, hay memoria de Nicolás de los Romances, poeta del Santo Rey, así como Domingo Abad de los Romances, autor de una preciosa *Serranica*, que comienza:

En somo del Puerto
Cuideme ser muerto
De nieve é de frío.

Luégo añade que halló á la serrana, la cual era hermosa y de muy buen color:

De una corrida
Fallé la serrana,
Fermosa, lozana
E ben colorida.

Los dos poetas mencionados deben ser los dos romanceros que acompañaron al Rey Santo á la conquista de Sevilla, de donde les hubo de venir el mote de Nicolás y Domingo Abad de los *Romances*. Diego Ortiz de Zúñiga refiere que dichos poetas se avecindaron en la mencionada ciudad, segun aparece en escrituras del archivo de aquella ilustre iglesia. (*Anales de Sevilla*, edicion de Madrid de 1795, página 186.)

29. *Siglo XIII.—Las Cántigas del Rey Sabio; el molde del antiguo romance.* La corte de los príncipes y el castillo de los señores se holgaban por aquella época con la visita de los cantores populares, denominados trovadores, verdaderos rapsodas del Occidente. El Rey Sabio pagó feliz tributo á la moda de entónces, y de aquí vienen sus *Cántigas* escritas en gallego. *Las Cántigas* de Don Alfonso tienen para nosotros la doble significacion de haber dado á la métrica castellana un género desconocido, invencion propia de nuestro arte, carácter exclusivo de la LITERATURA española, plegaria inocente de la primera fe, gozos de los gozos de nuestros mayores, los cantares de Navidad, el poema humilde de la Vírgen María; el *villancico*. Este nombre es un diminutivo de *villano*, porque fué al principio la poesía de las villas y de las aldeas, la cántiga de los lugareños, el júbilo cristiano de las pascuas, como si dijésemos la alegría religiosa del campo, la más dulce y hermosa de las alegrías. Y el *villancico* es doblemente interesante para nosotros, porque en él hallamos el modelo de la poesía verdaderamente nacional; esto es, la estructura del antiguo romance, con todo su sabor, con todo su gracejo, con toda su apostura, con toda su difícil facilidad. Pongamos seis versos del romance antiguo al lado de seis versos de un *villancico*, que hallamos en las obras de Don Alfonso, y la crítica más severa no podrá señalarnos una diferencia sustancial.

ROMANCE.

Nuño Vero, Nuño Vero,
Buen caballero probado,
Hinquedes la lanza en tierra
Y arrendedes el caballo:
Preguntaros he por nuevas
De Baldovinos el franco.

VILLANCICO.

E de tal razon com esta
Vos direi com huna vez:
A Vírgen Santa María
Un muy gran miragre fez
Por lo bon rey Dom Fernando,
Que foi comprido de prez.

Pongamos asonantes en lugar de los consonantes del villancico, y será un romance perfecto. Los poetas bisoños suelen empezar sus ejercicios escribiendo romances, porque creen sin duda que es el metro más llano; y á fe que se engañan grandemente. Nada más fácil que agradar con la armonía cadenciosa de la redondilla; nada más difícil que agradar, creando la emocion de la belleza con la rima escuesta del romance. Asimismo podríamos decir: nada más fácil que agradar en música con el embeleso de la melodía; nada más difícil que producir aquel embeleso con la nota desnuda del recitado. La redondilla es la métrica de los bisoños; el romance es la empresa y la venganza de los maestros. Hemos querido demostrar: primero, que las *Cántigas* de Don Alfonso no son otra cosa que villancicos; segundo, que el villancico es de los géneros más antiguos de la poesía nacional, puesto que se halla en el siglo XIII, casi en la cuna de la lengua; tercero, que el romance pudo darnos la idea del villancico, como el villancico pudo darnos la idea del romance, en atencion á que su métrica se confunde en la historia de las letras patrias.

30. *El poema de San Millan; Las Siete Partidas;* la *Historia de Lúcas de Tuy; Crónica del Cid.* Hay que remontarse á este mismo siglo para hallar un poema, como el de Alejandro, ó un poeta conocido, como Gonzalo de Berceo. Su primer poema: la *Vida de San Millan*, dedicado al patron de su convento, aparece escrito, como todos los del mismo autor, en estancias ó estrofas de cuatro versos de 14 sílabas, llamados *alejandrinos*. En el siglo XIII prevaleció la prosa sobre la poesía. La coleccion de leyes de Don Alfonso *el Sabio*, denominadas *Las Siete Partidas*, nombre que tomó de las siete divisiones de la obra, es una preciosísima compilacion formada de los decretales del *Código justiniano* y de las leyes de los visigodos. En ella se encuentra un sistema de legislacion, de costumbres, de policía eclesiástica y civil, envuelta toda esta creacion en un franco espíritu filosófico, logrando ser (muy pocos libros han logrado serlo) un resúmen perfecto de la discrecion literaria, moral y política del siglo XIII, el cual penetró, como instigacion germinadora, en las increibles elaboraciones del siglo XVI. Allí se tocan con raro tino y gran profundidad de miras los deberes recíprocos entre el soberano y los súbditos, dejando aparte un habla castiza, vigorosa, enérgica, en donde respiran un corazon magnánimo, un espíritu generoso, una sabiduría vírgen, que recrean al mismo tiempo el paladar y el alma, si bien ateniéndose al espíritu de aquella época, porque debe advertirse que el siglo XIII es el emporio del feudalismo nacional. En el mismo siglo del Rey Sabio, España tenía historiadores, legistas, canonistas, comentadores de las Sa-

Digitized by Google

gradas Escrituras y apologistas de la religion. La *Historia de Lúcas de Tuy*, la *Crónica general del Cid* y otras, corresponden á esta misma época.

31. *Siglo XIV.*—Pero el dichoso impulso que la lengua y la LITERATURA españolas habían recibido de aquel sabio monarca, duró poco, puesto que, á partir del reinado de Don Pedro *el Cruel*, se observa un movimiento de retroceso. Los versos de Ayala son muy inferiores á los de Berceo, Lorenzo de Segura y Juan Ruiz, y la prosa de su *Crónica* no nos atrae con los encantos del estilo de la *Crónica general*. *El Rimado de Palacio*, de Ayala, es una especie de poema didáctico, en el que se trata de los deberes del príncipe y de los grandes en el gobierno de la república, plagado de sátiras sobre las diversas clases de la sociedad y de reflexiones morales y teológicas. Pero el siglo de Don Pedro de Ayala tiene varios nombres que la LITERATURA española no puede olvidar. Don Juan Manuel, el rabí Don Santos de Carrion y Don Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, fecundo en el concepto, sonoro en la frase, natural y rico en la gracia, grave en la sentencia, gallardísimo en la descripcion, cuya musa supo llenar el siglo XIV y el romance antiguo.

No hay nada más castizo, más donairoso, más bien tallado que aquella copla del Arcipreste:

Luego en el comienzo fis aquestos cantares;
Llevógelos la vieja con otros adamares:
Señora, dis, compradme aquestos almajares;
La Dueña dixo: plasme, desque me los mostrares.

Ni hay nada más sonoro, más levantado, más lleno de altivez castellana y de alarde poético, que aquel magnífico:

Rehala de Castilla con pastores de Soria,
Recíbenlo en sus pueblos, disen del grand estoria.
Taniendo las campanas en disiendo la gloria:
De tales alegrías non ha el mundo memoria.

Este gran poeta es un verdadero dechado de lo que pudiéramos denominar: *noble franqueza en el decir*.

32. *El Becerro*. En este siglo se formó, de órden del rey Don Alonso XI y de su hijo Don Pedro, el famoso libro en que se escribieron *Las Behetrías de las merindades de Castilla*, códice precioso para la historia genealógica de la nobleza de España. Este manuscrito del siglo XIV es lo que se llama el libro de *El Becerro*, custodiado primeramente en la Real Chancillería de Valladolid, y que hoy permanece en el archivo de Simancas, debiendo ser considerado como uno de los monumentos más ricos de las antiguas letras.

33. *El lulismo*. Hácia fines del siglo XIV, aparece un sistema singular, creacion de un genio que tiene algo de la impetuosidad del torrente; de la majestad de la sombra y de la poesía del martirio. En aquel sistema hállase una mixtura de teología, de escolástica y de un espíritu confuso, que casi pudiera llamarse astrología judiciaria ó magia negra. Hay momentos en que parece ser la cábala ó la alquimia, aplicada á la crítica filosófica. Dicho sistema se llamó el *lulismo*, aludiendo á su autor Raimundo Lulio.

34. *Siglo XV.—Prosistas.* Los prosistas del siglo XV no eran tan numerosos como los poetas; pero superiores en doctrina, hablando en términos generales. Fernando Gomez de Cibdad-Real, médico de cámara de Don Juan II, escribió una coleccion de *Epístolas* de una grande importancia histórica, en un estilo natural, incisivo y lleno de agudeza: Fernan Perez de Guzman, poco aventajado como poeta, se mostró inspirado en sus *Elogios de los hombres ilustres de España*, preludio de su mejor obra: *Linajes* y *retratos*, la cual contiene 34 biografías de los principales personajes de su tiempo, á imitacion de los *Varones ilustres* de Plutarco. Aquellas semblanzas están escritas con arte severo, nervioso, conciso, al par que sembradas de reflexiones oportunas y originales. A esta misma época pertenece un personaje, cuyo nombre maravillará seguramente á nuestros ilustrados lectores; el de Fray Francisco Jimenez de Cisneros. Este hombre, encarnacion viva y universal de la grande alma de Isabel *la Católica;* este hombre, en cuyo espíritu se engasta el genio poderoso de aquella reina, porque toda perla busca su engaste, legó á España el gran monumento filológico de su siglo; la *Biblia políglota de Alcalá*, denominada por esta razon la *Complutense*, riquísima joya de la LITERATURA de aquellos tiempos, joya riquísima tambien de la ciudad ilustre que le dió su nombre, en donde toda Europa tuvo que admirar un dechado de copiosa sabiduría, de riqueza bien empleada, de discreto artificio, mejor ejecutado. Aquel fraile tan parco, tan económico, que hasta parecía mezquino y ruin en ciertas ocasiones, consagra á dicho monumento una suma enormísima de su propio peculio. Si no lo hubiera ahorrado ántes, no hubiera podido gastarlo despues, de donde resulta probado que no es malo ahorrar, para alegrar al mundo con los felices logros de la ciencia y de la virtud. Hé aquí el espectáculo que presenta España á la muerte de Isabel de Castilla. La unidad de las leyes del Rey Sabio nos da la monarquía del derecho; la union de aragoneses y castellanos con la expulsion de los moriscos, nos da la monarquía del territorio; la *Biblia políglota* del cardenal Cisneros nos da la monarquía de la fe. ¡Cuántos y cuántos siglos no representan esos tres dias del siglo XV! ¡Magnífico sol el que nos alumbraba en aquellos dias! ¡Venturosos los que lo hicieron! ¡venturosos tambien los que lo refieren á la grande historia de su patria!

35. *Tendencias*. — En los últimos años del siglo XV, las letras españolas toman un nuevo sesgo que debe llamar la atencion del crítico, puesto que ejerció una grande influencia en el desarrollo, en el carácter y en el método de la erudicion nacional. El honor de la iniciativa corresponde al modesto Alfonso de Palencia, cuyo autor publicó en Sevilla un *Diccionario*, dedicado á Isabel *la Católica*, en 1490, dos años ántes del de Lebrija, impreso por primera vez en Salamanca. No es posible leer sin deletrear, y los vocabularios mencionados tienen el mérito singularísimo de que representaron los deletreos de nuestra lengua. El hombre que hoy habla, es el niño que balbuceó allí, y los balbuceos de ayer son tan preciosos como el habla de hoy. Por esto sucede que el pueblo español, sintiendo palpitar su vida en las entrañas de aquellos siglos, pronunciará siempre con veneracion y con cariño los nombres de Alfonso de Palencia y de Antonio Cala. A los vocabularios referidos siguieron los trabajos del padre Guadix, Tamarid, Diego de Urrea, y sobre todo, el *Vocabulista arábigo en letra castellana* del padre Pedro de Alcalá, publicado en Granada trece años despues del de Lebrija. El *Vocabulista* del padre Pedro, libro único en la LITERATURA universal, envidia de los eruditos de las naciones sabias, es un inventario fidelísimo del antiguo romance en sus cruzamientos y amalgamas con el arábigo. Suplicamos al digno director de la Biblioteca nacional que se procure á toda costa un ejemplar del *Vocabulista arábigo en letra castellana*, porque es realmente inexplicable que aquel libro monumental de la LITERATURA española esté desterrado de la biblioteca de la nacion; es decir, de su biblioteca. No cabe en lo posible leer una hoja de los antiguos códices, sin darse de cara con el *Vocabulista* de Pedro de Alcalá, tela de araña que parece urdir la industria de un hombre por dentro y por fuera del habla antigua. Nuestros ilustrados lectores no extrañarán que así volvamos por un libro de nuestra casa, cuando tan endeudados estamos con él. En efecto, las citas que debe este *Diccionario* al *Vocabulista* de Fray Pedro, no bajan de mil. A esta misma serie corresponde la obra del sabio Francisco del Rosal, *orígen* y *etimología* de todos los vocablos originales de la lengua castellana, cuyo manuscrito se encontró entre los papeles del ex-vicario general de agustinos recoletos, el padre Fray Francisco de Nuestra Señora de Guadalupe, que murió en su convento de Madrid en 21 de Abril de 1756. Los trabajos de que hicimos mérito anteriormente, prepararon el *Tesoro* de Covarrubias, publicado á principios del siglo XVII, 1611, dos años despues del *Tesoro* del padre Jerónimo Víctor, que vió la luz en Génova; y luégo en Colonia, veintisiete años despues, ó sea en 1637. El *Tesoro* de Covarrubias, más que un libro de escuela, más que un análisis de la crítica, tuvo que ser un libro de mera exploracion, puesto que no pudo hacer otra cosa que desenmarañar el ha-

Digitized by Google

bla castellana, profundamente adulterada por el bajo latin, que era un latin céltico y germánico, no ménos que por la implantacion de la lengua arabe, que se sobrepuso á la lengua de orígen, como los terrenos de aluvion se sobreponen á los de formacion primitiva. Realmente, el idioma nacional, hijo del griego y del latin, estaba cubierto por tres grandes capas no definidas; el godo, el céltico, y el árabe. Al separar esas tres capas sobrepuestas por la conquista del territorio; al arrancar aquellos tres postizos del fondo de la lengua madre, Covarrubias tuvo que divagar y divagó; tuvo que engañarse en muchos casos y se engañó tambien; pero divagando y engañándose, su *Tesoro* es el primer libro de la filología española del siglo XVII. Acerca de esta obra dice Quevedo, el más sabio censor de aquellas edades: «Tambien se ha hecho *Tesoro de la lengua española*; donde el papel es más que la razon, obra grande y de erudicion desaliñada. Aunque no puede negarse que Covarrubias, siendo un hombre solo, hizo mucho.» Nosotros opinamos que hizo mucho más de lo que creyó nuestro inmortal Quevedo. El *Tesoro* de Covarrubias, influyendo en el espíritu nacional durante el trascurso de un siglo, preparó el gran *Diccionario de la lengua*, que es la obra maestra del siglo XVIII, timbre eterno de los fundadores de la *Real Academia Española*. El primer tomo vió la luz pública en 1726, comprendiendo las letras *A* y *B*, en 724 páginas en folio, á dos columnas. El segundo se publicó en 1729, comprendiendo la *C*, en 714 páginas. El tercero se dió á la estampa en 1732, en 816 páginas, comprendiendo la *D*, la *E* y la *F*. El cuarto, en 1734, comprendiendo desde la *G* hasta la *N*, en 696 páginas. El quinto, en 1737, comprendiendo desde la *O* hasta la *R*, en 656. El sexto y último apareció en 1739, en 758 páginas, comprendiendo desde la *S* hasta la *Z*. El gran *Diccionario* define 13.565 voces en 3.584 páginas, publicadas durante el período de trece años, segun se infiere de lo expuesto. Los egregios varones del *Diccionario de 1726*, conociendo á fondo cuanto Europa había hecho en esta importantísima materia, siguió la traza del *Diccionario de la Crusca*, desquitándose tan liberal y largamente de su costoso empeño, que dejó muy atrás el modelo de Italia. El mérito del primer *Diccionario* oficial no consiste precisamente en haber deslindado 13.365 voces; ni en haber demostrado cierto número de etimologías; ni en haber asentado principios discretos en lo referente á la ortografía de nuestro romance, sino en el hecho general de haber compuesto un libro de lo que hasta entónces no había sido más que un ensayo. Al efecto, tuvo que estudiar el *Diccionario latino-español y español-latino* de Lebrija; el *Vocabulista arábigo en letra castellana* del padre Alcalá, los trabajos de Tamarid, del padre Guadix, de Diego de Urrea, del doctor Aldrete, el *Tesoro* de Covarrubias, el *Diccionario marítimo* de Sevilla, el *Diccionario de germanía* de Juan Hidalgo, las actas de Córtes, leyes, fueros, cartas pueblas, la recopilacion de Indias, las pragmáticas de Tassas y el inmenso caudal de textos de todos nuestros clásicos, con que aclara y fija el significado de las voces, por cuya razon lleva el nombre de *Diccionario de Autoridades*. Maravilla verdaderamente la universalidad con que recibe las avenidas de la antigua lengua, la docta crítica con que se enseñorea de la historia de los vocablos, la facilidad con que expone y aplica el vario sentido de los refranes, adagios y proverbios, diligencia pasmosa que bastaría para inmortalizar aquellas ricas páginas. Pero hay otro hecho que da más realce al *Diccionario de 1726:* es la exactitud, la religiosidad, el ahinco, el amor profundo, con que interpreta los pensamientos de nuestros mayores, aquellas palabras liberales, aquellos giros francos, aquellas expresiones castizas, aquellos arranques generosos, aquella eficacia de concepto y de locucion, donde se juntan en consorcio amigo la verdad de la ciencia y el recreo del arte. ¡Ay! ¡Cuánto va perdiendo en este punto el primoroso y gallardo romance de los antiguos! ¡Cuántas y cuán preciosas perlas, apagado el brillo, roto el engaste, se han desprendido del antiguo joyel! El uso, diga lo que quiera su fuero inapelable, torció el sendero cuando dió al olvido aquellas expresiones con que nuestros antepasados asombraron al mundo; expresiones altivas, valerosas, osadas, porque no hay genio que no sea osado; y ¡bendita sea la audacia del genio! Causan desconsuelo profundo la indiferencia y el abandono con que hemos ido matando el espíritu de la antigua lengua. Por ejemplo; la palabra *hacienda* significa hoy la tierra de labor, el cúmulo de bienes que poseemos, las dependencias y faenas de la casa. Amén de esas tres acepciones, *las fasendas* de los antiguos significaban asuntos, negocios, hazañas, menesteres, empresas, cuidados, deseos, amores, hasta lágrimas, hasta suspiros, porque los suspiros eran entónces, y lo son todavía, lo serán siempre, las *fasendas* del corazon. Oigamos y admiremos la redondilla que Alfonso Alvarez de Illescas pone en boca de la reina de Navarra en sus desposorios con Don Cárlos. La reina dice: entienda todo el mundo que yo no puedo estar alegre, *leda*, hasta que consiga tener más noticias del asunto en cuestion; y el asunto en cuestion es la *fasenda*.

Todo el mundo ben entenda
Que non posso leda ser,
Fasta que possa entender
Mays novas de esta *fasenda*.

(Cántiga que fiso Alfonso Alvarez de Villa Sandino, cuando desposaron la Reyna de Navarra con Don Cárlos, porque sse yba.)

La *fasenda*, á que alude la reina, es la ida y la vuelta de Don Cárlos, su cuidado amoroso, la cuita de sus penas, de sus deseos, de sus inquietudes: en fin, es aquella *esquiva maginanza* y aquella *esperanza deleytosa* con que esperaba ver su vuelta, y para decirlo de una vez, era la *fasenda* de sus amores. Inútil sería que el actual romance intentara expresar el sentimiento de aquella reina con la misma eficacia, con el mismo punto, con el mismo gracejo. ¿Por qué? Porque cada palabra tiene su espíritu y hemos dejado perder el espíritu de aquella palabra. ¡Sí! Hemos perdido aquellas *fasendas* del alma, aquellas hermosas *fasendas* del corazon, las más grandes *haciendas* de la vida. Siempre que leemos:

Todo el mundo ben entenda
Que non posso leda ser,
Fasta que possa saber
Mays novas de esta *fasenda*,

nos parece sentir los primeros gozos de la imaginacion, del entendimiento y de la esperanza; la fe pura y vírgen de las primeras dichas; y tanto valdría decir: el amor puro y vírgen de la primera fe.

Entre las muchas locuciones abandonadas en mala hora, recordamos aquella magnífica frase: «hacer caudal, no hacer caudal» para significar la idea de dar ó no dar atencion, de atribuir ó no atribuir importancia á un hecho, como cuando decían: «no hice *caudal* de lo que se me dijo; no hice *caudal* de sus consejos;» es decir, no hice de ellos asunto *capital*, no los tuve en cuenta, los desdeñé. El romance moderno no tiene nada que se parezca á esa noble y sabia locucion del antiguo romance, joya que bastaría para engalanar una lengua. Nosotros sentiríamos remordimiento, si no lo dijéramos con el conveniente decoro; y si es menester, con el respeto necesario. Nos parece que se ha equivocado el procedimiento que debió seguirse en la interpretacion y práctica de nuestro idioma, que no anda más quien anda mucho; sino el que anda por donde debe andar; sobre todo, cuando sabe por dónde anda. Así como nos empeñamos en dejar á larga distancia el *Diccionario de Autoridades*, el movimiento de la erudicion española debiera consistir en dirigirse á él, para desentrañarlo, para comprenderlo, para sentirlo, única manera de posesionarnos de nuestro pensamiento, porque el pensamiento desfallece cuando desfallece el lenguaje. El que busque el alma de un pueblo, que busque la historia de su lengua. No hay tarea alguna, no hay ningun sacrificio, que un pueblo culto no deba hacer, para resucitar las tradiciones que son la imágen de la vida de todos, el retrato perenne del genio nacional. ¿Quién llevará á mal que nosotros volvamos por el reinado de nuestro genio? ¿Ni quién podrá decir que esto es renegar de cuanto se ha hecho des-

Digitized by Google

de aquella fecha hasta el presente? Amamos tanto la gloriosa lengua de nuestros mayores, paseada en triunfo por toda la tierra civilizada, que podemos ser hasta fanáticos; pero no somos, no seremos nunca descreidos. No aceptamos lo que se ha destruido desde 1726; pero agradecemos ciertas tareas muy apreciables, que se han llevado á cabo desde aquella fecha, amén de que creemos que la gloria de los individuos de la Academia no cabe en los límites de la crítica; áun siendo una crítica muy docta. Imaginamos que su fama es tan española y tan universal, que se entreteje y se corresponde con nosotros por la continua generacion de clarísimos académicos. Y aunque se dijera que nuestros dias son el ocaso de aquel oriente, siempre resultaría que hasta el ocaso es esplendoroso cuando el oriente brilla tanto. Ni bastaría á entoldar el limpio cielo de aquel horizonte el crespon de una nube, pues hasta la sombra tiene su encanto cuando nos recuerda el hechizo de tanta luz. Por último, cuando haya piedras en nuestro país para los hombres que han ilustrado á España, los fundadores de la Real Academia Española tendrán una piedra. En su frontis se leerá: DICCIONARIO DE AUTORIDADES.

36. *Siglo XV.—Poetas.* Dediquemos ahora algunas palabras á un famoso misterio de la LITERATURA española. Nos refetimos á las coplas de *Mingo Revulgo*, escritas en 1464, no en 1472, como quieren algunos autores. Entre Juan de Mena, Rodrigo Cota y Hernando del Pulgar, el padre Sarmiento y el señor Amador de los Ríos se inclinan á favor del último de los poetas mencionados, quien, á fuer de cronista del rey, estaba empapado en los secretos de la corte. Estas *coplas*, bajo la forma bucólica, que empezaba á ser apreciada de los eruditos, merced á los estudios de las letras clásicas, eran una ingeniosa y amarga censura de la depravada corte de Enrique IV, al par que una acusacion enérgica á la nacion que sufría tanto vilipendio. En ella figuraban el pueblo castellano y un profeta ó adivino, que, al verle hundido en tan mísera abyeccion, le predecía mayores males. El pueblo estaba personificado en Mingo Revulgo; y el adivino, en Gil Arrivato, ambos pastores, quienes departían mano á mano en los siguientes términos:

¿Sabes?... ¿Sabes?... El modorro
Allá, donde se anda á grillos,
Burlan de él los mozalbillos,
Que andan con él en el corro.
Armanle mil guadramañas;
Uno 'l pela las pestañas;
Otro 'l pela los cabellos...
Y así se pierde tras ellos
Metido por las cabañas.
Uno le quiebra el cayado,
Otro le toma el zurron;
Otro 'l quita el zamarron
Y ¡él tras ellos desbabado!
E aun él... ¡torpe majadero!...
Que se precia de certero,
Fasta aquella zagaleja,
La de Nava Lusiteja
Lo ha traido al retortero.
La soldada que le damos
E aun el pan de los mastines
Cómeselo con ruines:
¡Guay de nos, que lo pagamos!...

Vista la naturaleza de esta sátira, era natural que el autor esquivara su nombre *por el peligro que le corriera*, como dice el padre Mariana. El siglo XV, que debe llamarse de Don Juan II, se considera por algunos autores como una época de preparacion y de tránsito, en que la LITERATURA española se halló dominada por la triple influencia de la antigüedad clásica, de la Italia y de la Provenza. Aunque muchos de los autores de este siglo no pueden presentarse como modelos, ni lograron crearse un estilo propio, merecen citarse el célebre Don Iñigo Lopez de Mendoza, marqués de Santillana, el amigo de Don Juan II, á cuyos gustos literarios correspondió coleccionando los proverbios, tesoros de todos los siglos. Pero el marqués de Santillana tendría sobrado con aquella letrilla que dice:

Moza tan fermosa
Non vi en la frontera,
Como una vaquera
De la Finojosa.

¡Qué imaginacion tan sencilla! ¡qué amor tan dulce! ¡qué rusticidad tan deliciosa! ¡Ay! ¡Quién tuviera candor para soñar así! Se nos figura que percibimos el olor de las rosas, que oimos el rumor de las fuentes y que vemos salir el sol. Tambien encontramos en este siglo al marqués de Villena, fiel representante de las tendencias eruditas, más notable como iniciador é instigador que como literato. El marqués de Villena no escribió más que tres obras originales: el *Arte de trinchar*, las *Hazañas de Hércules* y un drama alegórico; pero vertió á la lengua patria la *Retórica* de Ciceron, la *Farsalia* de Lucano, la *Eneida* de Virgilio y la *Divina Comedia* del Dante, amén de que Barcelona le debe la restauracion del *Instituto de la gaya ciencia*. Declaramos que Juan de Mena es en algunas ocasiones un poeta excesivamente latino, extraño, oscuro, de arte desigual, de ingenio veleidoso; pero dotado de una sonoridad tan sorprendente, que con razon ha merecido pasar á proverbio, como cuando se dice: «es más poeta que Juan de Mena.» En el poema *La Coronacion*, hablando de las musas, dice:

Los sus bultos virginales
De aquestas doncellas nueve
Se mostraban bien atales,
Como flores de rosales
Mezcladas con blanca nieve.

Al que pregunte quién fué Juan de Mena, no hay más que leerle la anterior quintilla, que tiene de fecha más de cuatro siglos. Nuestros ilustrados lectores no ignoran que la palabra *bultos* quiere decir semblantes.—En esta misma época se inventó una composicion octosílaba de ocho piés, que viene á ser como el anuncio, casi el remedo, del género inventado ó perfeccionado por otro poeta en el siguiente siglo. Realmente, Vicente Espinel, al inventar la décima, no tuvo que hacer otra cosa sino añadir dos versos. Sirva de muestra el precioso modelo que insertamos, en donde hay palabras que no serían más hermosas aun que fueran perlas:

Á SEVILLA.

Lynda syn comparasion,
Claridat é luz de España,
Plaser é consolaçion,
Briosa cibdat extraña,
El mi coraçon se baña
En ver vestra maravilla,
Muy poderosa Sevilla
Guarnida d' alta compaña.
(ALFONSO ALVAREZ DE ILLESCAS)

Hemos dejado, para coronar la poesía de este siglo, al autor de los versos siguientes:

Recuerde el alma adormida,
Avive el seso y despierte
Contemplando
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte
Tan callando:
Cuán presto se va el placer,
Cómo despues de acordado
Da dolor;
Cómo á nuestro parecer
Cualquiera tiempo pasado
Fué mejor.

Ó bien estas otras estancias:

¿Qué se hizo el rey Don Juan?
Los infantes de Aragon
¿Qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto galan?
¿Qué fué de tanta invencion
Como trujeron?
¿Qué se hizo aquel trovar,
Las músicas acordadas
Que tañían?
¿Qué se hizo aquel danzar,
Aquellas ropas chapadas
Que traían?

Difícilmente podremos hallar un escritor más elegante, más melodioso, de pensamientos más profundos, de fantasías más tiernas, de emociones más delicadas. Distínguese este gran poeta en que su creacion se revela siempre en tintas suaves, en celajes leves, en sombras apacibles, porque parece que el misterio no puede vivir sino en el seguro de la sombra. En el autor á que nos referimos campean con igual arrogancia la verdad del entendimiento y la poesía del corazon, como si hicieran gala de su hermosura la ficcion primorosa y el lozano ingenio: tal es Jorge Manrique.

37. *Siglo XVI.*—Llegamos al siglo XVI, y sentimos pavor. Tenemos delante dos sombras inmensas; la sombra de un hombre de que hablaremos más adelante, y la sombra de una mujer, cuya alma es una flor del Paraíso que exhala sus perfumes entre suspiros de la vida, que bien pudieran ser suspiros de la gloria. Una sola mujer envuelve la fe de toda España, crea su siglo, se impone á todo el mundo, porque hay genios tan poderosos que no pueden tener más que vasallos. La palabra de aquella mujer reina en todas partes, como si fuese la triple mensajera de Dios, de la fatalidad y del destino. Santa Teresa de Jesus funda la escuela mística, á la que no aventaja ninguna escuela. Lo que en los autores se llama genio, en santa Teresa se llama éxtasis, de donde resulta que es un genio elevado á vision. Santa Teresa de Jesus, con su misticismo, que nadie ha sabi-

Digitized by Google

do imitar; Miguel de Cervántes, con su *Quijote;* Don Pedro Calderon de la Barca, con sus autos sacramentales, con su *Vida es sueño* y con su *Alcalde de Zalamea;* Lope de Vega, con su inmenso teatro; Quevedo, con el gran mundo de sus cuentos, sátiras y letrillas; Don Ramon de la Cruz, con sus sainetes, y Don Manuel Breton de los Herreros, con sus inimitables comedias, son quizá las figuras que más se han impreso en la vida de España. Entre los primeros poetas líricos que florecieron durante el siglo XVI, se encuentra un nombre esclarecido por demás; Luis Ponce de Leon, denominado generalmente Fray Luis, entendimiento noble, inspiracion encantadora, alma elevada y pura. A la práctica de las lecturas bíblicas añadió el estudio de la antigüedad, se propuso á Horacio por modelo y supo unir, con felicísima industria propia, á los arranques líricos del poeta bucólico, la dulzura evangélica del poeta cristiano. Fray Luis de Leon fué el primer poeta castellano, cuyos bríos sacudieron el yugo que impusieron á todos la Italia y la Provenza. Sus bellísimas odas *La Profecía del Tajo* y *La Vida del campo* abonan el juicio de la posteridad acerca de este personaje, uno de los caractéres más acabados de la historia del mundo: «no se sabe si el cielo bajó en él á la tierra, ó si la tierra subió con él al cielo.» Fray Luis de Leon era un hombre vestido de ángel, ó un ángel vestido de hombre. ¡Bien haya el dia que le vió nacer! ¡Dichoso el siglo que le tuvo! ¡Dichoso el pueblo que le cuenta entre los descendientes de su gloria! Pero España tiene otro Fray Luis de Leon; es decir, tiene un Fray Luis de Leon en prosa. Este hombre, uno de los más doctos y el más elocuente de su siglo, superior á su gran maestro, san Juan de Ávila; este hombre que avasalla el ánimo de Sixto V; que rehusa la mitra y el capelo; que inunda á Europa con su rica LITERATURA; este gloriosísimo español es el fraile que muere en Lisboa, sin dejar otra manda que el recuerdo dichoso de su elocuencia, de su saber y de su virtud. ¡Con qué grandeza habla de Dios! ¡con qué grandeza habla tambien del airecillo que recorre los escondites del cerebro! En este autor hallamos un espíritu ingenuo que se remonta hasta convertirse en majestad; y una majestad que se remonta hasta convertirse en inocencia. Fué tan sabio, que llegó á ser hasta inocente, ó fué tan inocente, que llegó á ser sabio. En el sentido de ingenuidad castiza y denodada, no tenemos noticia de un escritor que haya logrado más. Con razon se ha dicho que la vida en casa de aquel hombre era un viento apacible. El que quiera instruirse, enaltecerse, regenerarse, que lea con delicia lo que dejó escrito el gran poeta de la prosa, Fray Luis de Granada. Arias Montano, el español más sabio del siglo XVI, escribió en latin, en cuyo idioma era consumado, asombrando á sus tiempos y á Europa con los recursos inagotables de su ciencia. Aunque este personaje no escribió una letra en castellano, tiene una importantísima representacion en la LITERATURA de su siglo, ora como adjunto del arzobispo de Segovia Perez Ayala en el gran Concilio de Trento, en compañía de varios clarísimos varones, que cubrieron de gloria el nombre de España; ora como enviado á Flándes, por encargo de Felipe II, para dirigir la impresion de la famosa *Biblia*, llamada *regia*, á cuya tarea puso remate con acendrado gusto y magnífica gala de erudicion. Arias Montano es indudablemente uno de los nombres más esclarecidos de nuestra historia por su noble ardor, por su admirable diligencia y por su prodigioso saber, puesto que la sabiduría, por sí sola, áun sin dejar las sombras del alma, áun sin salir de las tinieblas incomprensibles del claustro en que nació, vale tanto como las mejores conquistas del ingenio. Ilustran este siglo Fray Alonso de Castro, Alfonso de Salmeron, Fray Pedro Soto, Melchor Cano, los dos hermanos Covarrubias y Antonio Agustin, que asistieron tambien al Concilio de Trento para orgullo de nuestra erudicion. Entre los doctos españoles, que acabamos de enumerar, figuró tambien Don Agustin Cazalla, canónigo de Salamanca, predicador de Cárlos V y Felipe II, así como el insigne Fray Bartolomé Carranza, una de las más grandes inteligencias de aquellos tiempos, cuyos dos eruditos acabaron su vida en las luminarias del siglo XVI, porque las hogueras de los autos de fe parecen ser las luminarias de Felipe II.

38. *El molinismo.*—Réstanos hablar del famoso jesuita Molina, autor de un sistema sobre la gracia, que se conoce bajo el nombre de *molinismo*. Este sistema dió por resultado preocupar grandemente el espíritu de la cristiandad y de Roma, dividir á los filósofos católicos en *molinistas y jansenistas*, al par que produjo la interdiccion canónica de las cinco proposiciones de Jansenio, bajo Inocencio X y Alejandro VII, de la propia manera que la persecucion del jansenismo bajo Clemente XI.

39. *Tipos y caractéres.*—Ya para hacer justicia á nuestra historia y á nuestro pueblo, ya para gloria de nuestras páginas, porque el asunto es tan holgado que tiene ganancia para todos, vamos á dedicar algunas líneas á un autor de esta época, original y peregrino en la concepcion, vivo y garboso en el narrar, liberalísimo en el decir, sencillo en sus costumbres, afable en su trato, modesto y humilde en su persona, soberbio y duro en la desgracia, firme en el peligro, tenaz en el propósito, inexorable en el intento, caballeroso en sus pendencias y en sus amores, juglar en sus revueltas mocedades, avaro de empresas, cuidoso de su fama, guardador de su honra, que nunca dió tiempo á verse retado, ni esperó jamás á ser requerido, y que supo, ántes que los ojos en el contrario, poner la mano en los gavilanes de su espada. El personaje á quien nos referimos, es un hombre alegre con los tristes, donoso y festivo áun en el momento de morir, como si los tesoros de su vida quisieran llenar hasta los abismos de su muerte. Al registrar las prendas que avaloran su nombre, no sabemos decir por qué prodigios debe más á la Providencia; si por las estrecheces de los hombres y de los tiempos; si por los empeños del valor; si por las glorias del infortunio; si por los martirios de la conciencia; si por los gajes de la virtud ó por las preseas del ingenio. El siglo XVI nos presenta tres tipos, llevados á su última perfeccion por el espíritu de un solo hombre: *El Quijote*, tipo maravilloso del romance social; *Pérsiles y Segismunda*, tipo acabado del romance de intriga; *El Licenciado Vidriera*, *El Amante prestado*, *El Amante liberal y La Gitanilla*, tipos preciosos de la novela popular, en donde admiramos á porfía la verdad de los caractéres, la naturalidad de los episodios, la viveza de las imágenes, el número y cadencia de los períodos, la originalidad, la riqueza y la gracia de la diccion. Nuestro autor, al apoderarse de un asunto, se lo asimila de tal suerte, que le comunica su propio sentir, como si fuese parte de su mismo sér. ¡Tan cierto es que tambien el genio tiene su figura, su complexion, su fibra, su nervio, su flúido, su sangre! Vamos á hacer mencion de una cualidad, que hallamos en el habla del grande escritor nacional, y nos valemos de aquel nombre, porque la frase del autor mencionado no es una locucion, sino un habla. En el estilo de aquel escritor, hay más que tono; más que gentileza; más que altivez; más que orgullo español: hay ufanía. Cuando escribe, se ufana: es decir, se aumenta, se esponja, crece hasta que se inunda, como el río que sale de madre. Esta nativa inspiracion del genio es el carácter más elevado de la LITERATURA de *El Quijote*. ¡Adios, Cervántes, arca misteriosa y sublime, como el encanto inexplicable de ciertas melodías! ¡Adios, Cervántes, vocablo del hombre añadido á los grandes vocablos del mundo; vocablo del mundo añadido á los grandes vocablos de Dios!

40. *El Cancionero general.*—A este mismo siglo corresponde *El Cancionero general*, cuya edicion más antigua es la de Valencia, verificada en 1511 por Cristóbal Hoffmann. Debe notarse, como dato histórico, que *El Cancionero* de Alfonso de Baena no es otra cosa que una coleccion de las obras del marqués de Villena, marqués de Santillana, Juan de Mena, Gomez Manrique y otros caballeros y señores que brillaron en la fastuosa corte de Don Juan II, parte de cuyas obras pasó despues á *El Cancionero general* por la curiosa diligencia de Juan de la Encina.

Digitized by Google

41. *Alianza mal hecha de las tradiciones gentiles con los dogmas cristianos.*—Hay en el siglo XVI una piececilla religiosa, que debe llamar la atencion de la crítica, ya porque representa cierta alianza de las tradiciones gentiles con los dogmas cristianos, ya porque viene á ser una especie de *genialidad literaria*, la cual no tiene ejemplo en la erudicion de pueblo alguno. Nos referimos á la *tragicomedia alegórica del Paraíso y del Infierno*, en donde figuran las almas de un monje, de un judío, de un abogado, de una alcahueta y hasta de un ahorcado por ladron. Todos solicitan que se les embarque en la falúa del Paraíso; pero todos, excepto un pobre loco y cuatro caballeros, que murieron peleando contra los infieles, se ven rechazados y conducidos al infierno en la barquilla de Caron. Hé aquí el curioso detalle literal de la obra: «moral representacion del diverso camino que hacen las almas, partiendo de esta presente vida, figurada por los dos navíos que aquí parecen: el uno del cielo y el otro del infierno, cuya subtil invencion y materia en el argumento de la obra se puede ver. Son interlocutores un ángel, un diablo, un hidalgo, un logrero, un inocente, llamado Juan, un fraile, una moza, llamada Floriana, un zapatero, una alcahueta, un judío, un corregidor, un abogado, un ahorcado por ladron, cuatro caballeros, que murieron en la guerra contra los moros, el barquero Caron.» Fué impreso en Búrgos en casa de Juan de Junta á 25 dias del mes de Febrero, año de 1539. Aunque este pasillo singular nos presenta la forma dramática, tiene el espíritu de los *libros morales ejemplares*, que invadieron nuestra LITERATURA en aquel siglo y en el siguiente, cuya opinion manifestamos con el intento de hacer notar ciertos caractéres ocultos de la erudicion de aquellas edades.

42. *Libros morales ejemplares del siglo XVI al XVII.* Estos libros que inundaron nuestra LITERATURA durante el trascurso de dos siglos, no son otra cosa que una imitacion, mal perjeñada, de la Celestina, y señalaron un período de lastimosa decadencia. Muchas de aquellas producciones se encuentran reunidas en Dieze. *(Adiciones á Velazquez, página 311.)*

Antes de cerrar el inmenso cuadro de este siglo, saludemos con gozo al noble poeta de una epopeya nacional, Alonso de Ercilla; al humilde juglar, gloriosísimo fundador de la escena española, Lope de Rueda; al poeta del cuento, Baltasar de Alcázar; al poeta del madrigal, Gutierre de Cetina; tambien al poeta de la décima, Vicente Espinel; tambien al famosísimo poeta de la copla, Gil Polo:

Junto al agua se ponía,
Y las ondas aguardaba,
Y en verlas llegar, huía;
Pero á veces no podía
Y el blanco pié se mojaba.

(Cancion pastoril.)

43. *Siglo XVI. Teatro.*—Antes de entrar en la descripcion del fecundo siglo de Lope de Rueda, natural parece apuntar algunas noticias sobre los orígenes del teatro español.

1. *Tiempos primitivos. Bailes mímicos.*—Hablando del teatro nacional con relacion á los varios gérmenes que le produjeron, mediante la elaboracion y el trabajo de muchos siglos, debemos empezar por los vascos, quienes poblaron tal vez á España bajo el nombre de iberos. Los vascos se hicieron famosos por sus *bailes mímicos*, ejecutados con más primor que en ningun otro pueblo, como puede verse en el libro de Iztueta, titulado: *Guipuzcoaco dantza gogoangarrien condaira. (Historia de las antiguas danzas guipuzcoanas y reglas para bailarlas bien y acompañarlas con cantos en verso*, San Sebastian, 1824.) Hay además otra obra titulada: *Euscaldun aciñaco ta ara ledabicico etorquien* (San Sebastian, 1826), la cual contiene una coleccion de *cantos vascos populares*, cuya mayor parte se canta en los bailes y regodeos públicos. «Las danzas, dice, no son otra cosa que la representacion de un canto por medio de los piés y de varios gestos, ó, más bien dicho, la exacta expresion de lo que significa cada nota del canto, de suerte que en su representacion se unan cuerpos y voces para interpretar la melodía y las palabras. Cuando el sónido del tamboril sirve para acompañar frases que impresionan, su sentimiento y significacion arrastran á los bailarines que las oyen.» En cuanto á Iztueta, describe con la mayor exactitud hasta *treinta y seis danzas* diferentes con sus particulares ceremonias; entre ellas, la *pordoi dantza, ó baile de las lanzas*, que ejecutan hombres con palos, en memoria de la batalla de Beotibar, que ganaron los guipuzcoanos á los de Navarra. El autor, como buen patriota, deplora la degeneracion de los tocadores de tamboril, que van olvidando sus tradiciones populares y prefiriendo á ellos la música francesa é italiana. *(Historia del orígen y de la literatura del arte dramático en España por Adolfo Federico de Schack, traducida del aleman por Eduardo de Mier.)*

2. *Bailes pantomímicos.*—El orígen del teatro español hállase envuelto en ciertas tradiciones, las cuales se pierden en la noche de los tiempos. Entre las tradiciones mencionadas, hallamos los *bailes españoles*, que alcanzaron entre los romanos grande celebridad, de los cuales dicen muchos autores que eran pantomímicos y acompañados de canto, segun vemos en Plinio *(libro I, epígrama 15)*, Juvenal *(sátira XI, verso 162 y siguientes)*, Marcial *(libro III, epígrama 63)*, y Lampridio *(Heliogábalo, capítulo 32)*.

3. *Teatros bajo la dominacion romana.*—Apolonio de Tyana, en su vida de Filostrato, trae una cita, de la cual se deduce que en la Bética no se conocía teatro alguno hasta los tiempos de Neron; pero contra esta cita existe el testimonio de las innumerables ruinas de antiguos teatros que se encuentran en la Península, de los grabados de otros en diversas medallas y monumentos que todavía se conservan, al par de las reiteradas afirmaciones de escritores latinos y diversos eruditos de Europa, de las cuales resulta que los latinos trajeron á España su teatro, durante la larga permanencia de los romanos en nuestro país. En efecto, Marcial *(libro IV, epígrama 43)* habla expresamente del teatro de Riga, debiendo notarse que eran célebres los de Tarragona, Mérida, Coruña del Conde, Sevilla, Ecija, Cazlona, y, principalmente, el de Sagunto, el cual se conservaba en un estado tan perfecto, que en 1785 sirvió de nuevo para dar representaciones dramáticas. Inútil fuera que nos empeñáramos en probar la existencia de dicho teatro, cuando sus ruinas existen aún, además de que á él se refieren infinitos autores, tales como Florez *(España Sagrada)*; Masdeu *(Historia crítica de España, tomo VIII, página 131)*; Emmanuelis Martin *(Epistolas, Amstelodami, 1738)*; Laborde *(Viaje pintoresco é histórico por España)*; Westendorp y Reuvens *(Antiquiteiten)*; Dillon, Pluer y Sirinvurne *(Viajes)*.

4. *Arte dramático bajo los visigodos; representaciones escénicas; recitacion hablada.* La existencia de la recitacion hablada, bajo los visigodos, no puede ponerse en tela de juicio, en virtud de muchos documentos de la mayor fe, tales como las obras de san Isidoro de Sevilla *(Orígenes, libro 18, capítulos 41 y 59)*, en que recomienda á los cristianos que «se abstengan de asistir á los espectáculos del circo, del anfiteatro y de la escena;» la noticia que nos da la historia de que «el rey Sisebuto depuso á Eusebio, obispo de Barcelona, porque había consentido que se oyesen en los teatros frases que debían ofender á oidos cristianos,» y los cánones 45 y 50 del Concilio iliberitano, los cuales prohiben á los fieles «representar, así comedias como pantomimas.» La noticia histórica, que hemos citado anteriormente, consta en la *Historia general* del padre Mariana *(libro IV, capítulo I)* y en la *Historia eclesiástica* de Padilla (Málaga, 1605, página 188). Pero no es esto sólo, puesto que, remontándonos al siglo V, encontramos ya varias ceremonias de carácter dramático en cierto modo; esto es, de índole mímica, como la costumbre religiosa, observada particularmente en las iglesias en las fiestas de los mártires y del domingo, en las cuales se cantaba el *himno de los tres mancebos dentro del horno*, interpretando así un pasaje bíblico, y la ceremonia del *lavatorio de los piés de los pobres* en cada diócesis, verificada por su obispo en el dia de juéves santo. De la primera ceremonia habla el cánon 14 del cuarto Concilio toledano; y de la segunda, Masdeu *(I, capítulo XI, 218)*. Posteriormente,

Digitized by Google

la pompa de las procesiones despertó el gusto de los espectáculos, cuyo antecedente explica el hecho de que se introdujesen en las iglesias otras ceremonias profanas, como *cánticos*, *bufonadas* y *bailes*, segun vemos en el mismo Masdeu *(XI, 212)*. La introduccion de los espectáculos mundanos era tan general en el siglo VII, que hubo de prohibirse en 633 la *fiesta de los locos*, segun resulta del cuarto Concilio toledano *(capítulo 26, página 371)*; del Concilio de Gerona *(capítulo 2.° y 3.°, página 129)*, y de san Isidoro de Sevilla *(Etym., libro VI, capítulo 19, número 43)*.

5. *Arte dramático español bajo los árabes.*—Aquí se presentan dos cuestiones, que interesa dilucidar. *Primera.* ¿Es admisible la opinion del obispo Alvaro de Córdoba, en su *Iudiculo luminoso*, acerca de que el árabe fué la lengua casi exclusiva de toda España en el siglo IX? *Segunda.* ¿Es admisible la opinion de Conde y Moratin, cuyos autores niegan á la literatura de los árabes toda suerte de participacion en el arte dramático?

Cuestion primera.—La opinion del obispo Alvaro es evidentemente contraria á la historia, puesto que se sabe, en virtud de infinitos documentos, que el árabe no penetró jamás en muchas regiones de la Península; y particularmente, en la poblacion goda, refugiada en los montes de Astúrias, cuna del antiguo romance castellano, como fué la cuna gloriosa de la libertad de la patria. En efecto, nuestra antigua lengua se formó en aquellas montañas con elementos del bajo latin, del vasco ó céltico, del gótico y del árabe, de donde pasó á todos los pueblos que conquistaban los descendientes de Pelayo. Así se explica el hecho curioso de que en el dialecto asturiano moderno, llamado *bable*, se hallen muchos vocablos y locuciones, que se leen en los más antiguos monumentos del habla castellana, como el *Poema* y la *Crónica* del Cid. *(Introduccion al* ROMANCERO DE DURÁN.) Y aunque muchos cristianos no desdeñasen emplear el arábigo con pulida retórica y escribir elegantes versos, consta tambien de las autorizadas crónicas del obispo Idacio que los árabes no tuvieron á ménos escribir muchas veces en el idioma de Ciceron y de Virgilio. *(Historia de la literatura y del arte dramático en España.)* Y esto acontecía, no sólo tratándose de doctas diversiones literarias, que podían ser entendidas en la sociedad de los eruditos, sino á propósito de *manifiestos*, que se escribían y se publicaban para que llegasen á noticia de todos. Así se ve que un manifiesto del rey moro de Coimbra principia de este modo: «Alboucen Iben-Mohamet Iben-Tarif, batallador fuerte, vencedor de las Españas, dominador de la Cantabria de los godos, triunfante en la gran batalla de Roderico,» cuyo texto aparece escrito en el latin bárbaro de la Edad Media, no tan inculto como el de otros muchos documentos de aquellos siglos: *Alboucen Iben-Mohamet Iben-Tarif, bellator fortis, vincitor Hispaniarum, dominator Cantabriæ Gothorum et maquæ litis Roderici.* Cuando Alboucen habla en bajo latin, es evidente que este idioma debía estar muy entendido entre los cristianos y los moros, pues no se concibe que el rey de Coimbra acudiese á la baja latinidad para que no le comprendieran, ni los moros, ni los cristianos. Amén de estas pruebas, consta que la liturgia del rito mozárabe, como la del rito romano, que le sucedió, era latina, siendo inútil manifestar que la lengua arábiga no pudo introducirse en aquella liturgia, la cual dominaba absolutamente en todas las iglesias cristianas, que existieron bajo la dominacion de los árabes; y fueron muchas é importantísimas. Las otras regiones en que la lengua arábiga no pudo dominar, porque no dominaron los arábes, son: Galicia *(galacios)*; costa de Castilla *(Cantabria)*; provincias vascas *(bástulos, caristas y austrigones)*; Navarra y Guipúzcoa *(vascones)*; Leon *(ultramontanos)*.

Cuestion segunda.—Blas Nasarre y Velazquez afirman que los moros poseyeron tambien una LITERATURA dramática rica, dedicándose con predileccion á los espectáculos teatrales. Conde y Moratin, por el contrario, son de dictámen que la LITERATURA arábiga no tuvo participacion alguna en el desarrollo del género dramático. Fúndase Conde en la experiencia de no haber encontrado ningun drama árabe en sus búsquedas eruditas, lo cual no prueba nada, puesto que 8.000 volúmenes de manuscritos árabes se quemaron en el incendio de 1671, sin contar que los no destruidos distan mucho de haber sido estudiados. Empero lo que se conoce, basta para hacer ver la inexactitud de las opiniones sustentadas por Conde y Moratin. En primer lugar, consta que Sevilla, Granada, Valencia, Murcia, Toledo, Badajoz y la misma Córdoba, emporio del califato de su nombre, conservaron sus iglesias cristianas, cuya liturgia era el rito mozárabe; es decir, la liturgia católica de los visigodos, modificada por san Leandro y san Isidoro de Sevilla, la cual conservó las representaciones escénicas de la época gótica. Y no hay razon ninguna para que aquellos gérmenes dramáticos no pudieran desarrollarse, segun el genio de sus primitivas inspiraciones, cuando consta tambien que los cánticos religiosos alcanzaron en tiempo de los árabes una época de gran esplendor, como lo pone de manifiesto el crecido número de poetas y músicos que se hicieron famosos por los himnos y antífonas que compusieron, cuyos nombres cita Isidoro de Beja. En segundo lugar, existe un códice, perteneciente á la biblioteca del Escorial, cuyo documento, segun todas las apariencias, puede llamarse una composicion dramática. Hé aquí la traduccion literal y exacta de dicho códice, escrito en el latin de la Edad Media y encabezado con estas palabras: *Bibliotheca Arabico-Hispana Escurialensis, tomo I, página 136 y 144, número CCCCXCVII, ó sea 497.* «Códice esmeradamente escrito en el año 746 de la Hegira y autógrafo de la obra en prosa y verso, titulada: *Chistosos y elegantes diálogos entre maestros de varias artes, ó Comedia jocosa y satírica*, en que cada maestro habla, empleando su peculiar tecnicismo y con arreglo á las leyes de su arte. Búrlanse unos de otros, y esquívanse con dichos ridículos y agudos, y se descubren y se cuentan sus vicios y engaños. Su autor fué Mohamad Ben-Mohamad Aibalisi Ben-Alí, natural de la ciudad de Velez, quien introduce cincuenta y un maestros de varias artes, á saber: un juez, un carnicero, un cochinero, un recovero, un médico, un copero, un vendedor de fruta, un músico, un tañedor de vihuela, un ciego, un retórico, un gramático, un orador, un prefecto, un *muesin*.» En tercer lugar, hay otro códice, escrito tambien en bajo latin, número 467, cuya traduccion insertamos: «códice esmeradamente escrito en la feria quinta, dia 17 del mes *Dilcadat* y horas del medio dia, año 863 de la Hegira, que contiene la obra de un anónimo, llamada la *Comedia de Blateron*, dividida en tres partes; la primera trata de la venta de un caballo, y hablan en ella Blateron, un capitan feroz y un jurisconsulto, los cuales, disputando entre sí sobre la venta del caballo, dicen muchas cosas tan agudas como discretas: la segunda comprende y describe las costumbres y amaños de ciertos vagabundos, que, ya con el nombre de médicos, ya con el de astrólogos, ya con otros de este jaez, alucinan y engañan al vulgo crédulo; y por último, la tercera hace ver las costumbres de los enamorados.» *(Historia de la literatura y del arte dramático en España.)* Estos son los dos códices que cita Casiri. En fin, los autores contrarios á la idea de que la literatura de Oriente no es extraña á las ficciones teatrales; sobre todo, bajo la forma mímica, están en un error, como puede verse en los *Fragmentos* de Hairi y Amabani, insertos en la famosa *Chrestomathie arabe* de Silvestre de De Sacy *(tomo III, página, 187, 282)*; en Niebuhrs, en Alejandro Burnes, Lane, J. Brydgesi, Belzoni, Michaud y Hummers's. El muy erudito Adolfo Federico de Schack, autor de la *Historia y literatura del arte dramático en España*, que tradujo con oportunas ilustraciones nuestro docto compatriota Eduardo de Mier, asistió en Brussa, Asia menor, á una representacion semejante á la que Hummer's describe, en la cual se relataban los amores de Yussuf y Guleika. Parécenos haber demostrado que el período árabe no sofocó los gérmenes dramáticos, que el arte español había recibido de la época goda, sino que pudo suministrarles al-

Digitized by Google

gunos modelos, como los de los códices mencionados, de donde pudieron sacarse entónces, como pueden sacarse hoy, muchas y excelentes comedias.

6. *Siglos XI y XII.—Tipos de estas edades.* Se denominaban *trovadores*, por oposicion al de cantores populares, los poetas no mercenarios que se consagraban al arte de la poesía. Se llamaban *juglares (joglares)*, los poetas y mímicos, que hacían profesion de cantar por dinero, ó que vivían de la poesía y del laud, quienes parecen ser una reminiscencia de lo que los latinos llamaban *mimi* y *jaculatores*. Tocaba tambien al oficio de los juglares recitar narraciones poéticas, cuyo estilo sencillo, distinto del que usaban los poetas del arte, venían á ser una memoria de la poesía popular. Estos juglares son los llamados *contrafazedores* y *mimos*, miéntras que algun autor, como Nostradamus, les da el nombre de *cómicos*.

7. *Géneros literarios de la Edad Media, durante el período de la literatura provenzal; es decir, desde los siglos XI al XIV.* Son famosos en este período: los llamados *tenzones*, verdaderas justas poéticas, en las cuales se resolvían dialécticamente las cuestiones propuestas, que trataban de amores y de asuntos privados ó públicos en forma de diálogo, sin constituir casi nunca una accion más ó ménos dramática, propiamente dicha: *las pastoretas* ó *pastorellas*, en que un poeta departía con una pastora ó con un pastor, precediéndolas con una breve introduccion. Estas encantadoras composiciones, de las cuales se conservan aún ejemplos preciosos en las obras de Gavandan y de Quiraut Riquier, trovadores de la Provenza, forman á veces un vasto conjunto, á cuyas partes sirve de lazo una historia amorosa, imprimiéndoles un carácter casi dramático; esto es, el carácter de una accion sucesiva, animada é interesante: *las albas* ó cantos de la aurora, que versan sobre los placeres nocturnos de los amantes y la vuelta del dia. A las misteriosas reuniones de tales enamorados acostumbra asistir un centinela, que, con sus gritos ó tocando la flauta, les anuncia la venida del sol, para que el celoso marido no interrumpa su dicha. En estos cantos, aparece hablando, ya el centinela, que avisa á los amantes la llegada de la aurora; ya el caballero, que, despues de empeñar los más apasionados juramentos, se arranca á duras penas de los hermosos brazos de su amada; ya la dama, que se opone resueltamente á la despedida de su amante: *los serventes*, cantos provenzales dialogados, hablando en términos generales.

8. *Siglo XIII.—Nuevos tipos.* La Francia meridional nos presenta los tipos siguientes: «Todos aquellos que viven pobre y bajamente y no son admitidos en ninguna sociedad culta; los que hacen bailar á monos, machos cabríos y perros, é imitan el canto de las aves, ó tocan instrumentos músicos, ó divierten al pueblo con sus cantos, recibiendo en cambio una miserable recompensa, se llaman *bufones:* los más cultos y los que se dedican á artes agradables y tratan á los nobles con frecuencia, ya toquen instrumentos, cuenten novelas, reciten versos y canciones de otro, ó diviertan de una manera análoga, tienen el nombre de *juglares:* los que componen versos y cantos, ó canciones bailables, ó escriben con arte coplas y baladas, *albas* y *serventes*, merecen la denominacion de *trovadores:* los más notables é ilustres entre los últimos, deben ser honrados con el título de *doctores de la poesía.*» En cuanto á España, las clasificaciones eran las siguientes: «los músicos se llamaban *juglares;* los actores, *remedadores;* los trovadores de las cortes, *segriers;* y los que se dedican á innobles oficios en calles y plazas, para divertir al vulgo soez, llevando una vida miserable, se designan con el nombre infamante de *cazurros*, el cual denota su bajeza.» Segun las *Partidas*, los *juglares* se dividían en dos especies: «*remedadores* y *bufones*, declarándose infames á los que cantan en calles y plazas por dinero, ó ejercitan su industria públicamente; y exceptuando del anatema á los *remedadores*, *bufones* y *joglares* que cantan ó tañen instrumentos por recreo propio, ó para solaz de los magnates y de los reyes:» «otrosi los que son *joglares* é los *remedadores* é los *facedores de zaharrones* (moharracho ó botarga) que públicamente andan por el pueblo é cantan ó facen juego por precio; esto es, porque se envilecen ante otros por aquel precio que les dan. Mas los que tañeren estrumentos é cantasen por facer solaz á sí mesmos ó por facer plazer á sus amigos ó dar solaz á los reyes, ó á los otros señores, non serían por ende enfamados.» *(Ley 4.ª, título VII, partida VII.)* Otra ley habla de las *juglaresas:* «Ilustres personas son llamadas en latin las personas honradas é de gran guisa é que son puestas en dignidades, así como los reyes é los que descienden de ellos, é los condes, é otrosi los que descienden dellos, é los otros homes honrados semejantes destos. E estos atales, como quier que segun las leyes pueden recebir las barraganes, tales mujeres ya que non deben recebir así como la sierva, ó fija de sierva. Nin otrosi la que fuese aforrada, nin su fija, nin *juglaresa*, nin sus fijas, nin tabernera, nin regatera, nin alcahueta, nin sus fijas, nin otras personas de aquellas que son llamadas viles por razon de sí mesmas ó por razon de aquellos do descendieren, ca non sería guisada cosa que la sangre de los nobles fuese embargada nin ayuntada á tan viles mujeres. E si alguno de los sobredichos ficiere contra esto, ú oviere de tal mujer fijo segun las leyes, non sería llamado fijo natural, antes sería llamado spurio, que quier tanto decir como fornezino. E demás tal fijo como este non debe partir en los bienes del padre, nin es el padre tenudo (obligado) de criarle si non quisiere.» *(Ley 8.ª, título XIV, partida IV.)* Segun deduce Schak con sabia crítica, una de las leyes de Don Alfonso, importantísima para la historia del teatro, viene á demostrar que, á mediados del siglo XIII, eran frecuentes en España las representaciones de dramas religiosos y profanos; que se verificaban dentro y fuera de las iglesias; que se representaban, ora por clérigos, ora por seglares, segun eran piezas sagradas ó profanas; que el arte dramático, ménos arte que oficio, se consideraba como una manera de buscarse la vida; que las obras representadas no consistían únicamente en ciertas pantomimas, sino que consistían en la *recitacion hablada*, carácter esencial del arte dramático, de donde le vino despues el nombre genérico de *declamacion*. Segun se deduce terminantemente del texto literal de la ley, en los *nacimientos* que se representaban entónces *(la nacencia del Señor)* intervenían personajes que hablaban, lo que hoy llamamos *interlocutores*, puesto que refiere «la venida del ángel y cómo dijo á los pastores que era Jesucristo nacido.» Pero áun prescindiendo de la letra de aquella ley, es evidente que el solo hecho de corregir abusos y establecer reglas á propósito de las fábulas teatrales, basta para probar que las representaciones escénicas, el arte dramático, era conocido y general en aquella sazon, pues no se hacen leyes tan detalladas sino para los usos y costumbres que han penetrado en la vida comun. Por otra parte, debe entenderse que las diversiones y esparcimientos teatrales se habían extendido tanto, que se verificaban en las aldeas y en los más humildes lugares, puesto que Don Alfonso manda «que non lo deben facer en las aldeas, nin en los logares viles.» El texto de la ley citada es el siguiente: «Los clérigos non deben ser facedores de juegos de escarnios porque los vengan á ver gentes, *cómo se facen*. E si otros homes los ficieren, non deben los clérigos hi venir, porque facen hi (allí) muchas villanías é desaposturas. Nin deben otrosi estas cosas facer en las Iglesias: antes decimos que los deben echar dellas deshonradamente á los que lo ficieren: ca la Iglesia de Dios es fecha para orar, é non para facer escarnios en ella. Pero representacion hay que pueden los clérigos facer, así como de la nacencia de Nuestro Señor Jesu-Cristo, en que muestra cómo el angel vino á los pastores, é cómo les dijo como era Jesu-Cristo nacido. E otrosi de su aparicion cómo los tres Reyes magos le vinieron á adorar. E de su resurreccion, que muestra que fué crucificado é resucitó el tercero dia: tales cosas como estas, que mueven al ome á facer bien é á haber devocion en la fe, puédenlas facer, é demás, porque los omes hayan remembranza que segun aquellas fue-

Digitized by Google

ron las otras fechas en verdad. Mas esto deben facer apuestamente é con muy grand devocion é en las cibdades grandes donde oviere arzobispos ó obispos, é con su mandado dellos ó de los otros que tovieren sus veces, é non lo deben facer en las aldeas, nin en los logares viles, nin por ganar dinero con ellas.» *(Ley 34, título VI Partida I.)* Hemos dicho que esto aconteció á mediados del siglo de Don Alfonso, porque la ley anterior fué hecha de 1252 á 1257.

9. *Corpus Christi, Las tres Marías, El Suplicio de san Estéban, La Farsa de los Santos Inocentes.* En el mismo siglo de Alfonso X se popularizó la famosa fiesta del *Corpus Christi*, la más solemne de la cristiandad, instituida por Urbano IV y adoptada despues con gran fervor en todos los países católicos, siendo de notar que, entre las procesiones y ceremonias con que se celebró al principio, figuraron representaciones dramáticas. *(Jacobus Grætser, De sacris peregrinationibus*, Ingolstadt, 1606.) España posee un precioso códice litúrgico de la catedral de Gerona, de 1360, que es el documento más antiguo que nos da noticias de la fiesta del *Corpus*, el cual hace constar que la fiesta se introdujo en Gerona en los tiempos de Palaciolo (Berenguer), conde de Barcelona, muerto en 1313, añadiendo que hubo procesion con *gigantes* y *figuras ridículas* en la mañana del mismo dia destinado á la solemnidad. (FLOREZ, *España Sagrada.)* Esta fiesta, perpetuada hasta nuestros tiempos, es el *Triunfo de la Santa Eucaristía* celebrado despues con dramas religiosos, tales como *El Sacrificio de Isaac* y *El Sueño y venta de Jacob*, cuyos dramas no eran otra cosa que los *autos sacramentales*. La misma liturgia gerundense, tan rica en documentos para la historia nacional, nos da una noticir sumamente curiosa. Los canónigos de la catedral se obligaban solemnemente, cuando aceptaban su ministerio, á representar un juguete dramático, que se titulaba *Las Tres Marías*, en la mañana del primer dia de Pascua, miéntras que en la segunda víspera de Navidad se representaba *El Suplicio de san Estéban*, así como una farsa burlesca, en la octava de los Inocentes. Esta farsa se distinguía por una circunstancia particular, mencionada con el mayor escrúpulo, la cual consistía en que *callaban los coros de mancebos*.

10. *Teatro del siglo XIV al XV. Mimos.*—Fernan Gomez de Cibdad-Real *(Centon epistolario, epístolas 29 y 76)* y Guzman *(Claros Varones, capítulo 33)*, nos dan la noticia de que en el reinado de Don Juan II se representaron *momos* y danzas: «El rey hizo gran fiesta á la reina, y en tanto que en Soria estuvo, se hicieron grandes fiestas, donde salieron los caballeros ricamente abillados (aderezados ó vestidos) é despues de aquellos se hicieron danzas y *momos*.» Confirma este hecho el pasaje siguiente: «En el año 1440 fueron á Logroño el conde de Haro, el marqués de Santillana y el obispo de Búrgos para recibir y acompañar á la infanta Doña Blanca, esposa del príncipe Don Enrique, y á su madre la reina de Navarra, y el conde de Haro hizo en Briviesca muchas fiestas en honor de estas damas; entre ellas, *momos*, toros y torneos.»

11. *Comedieta de Ponza*, obra del marqués de Santillana, cuyo original inédito se halla en la biblioteca imperial de Paris (número 7824), de cuya produccion nos hablan, entre los antiguos, Hernando, en sus *Comentarios* á Garcilaso, y entre los modernos, Martinez de la Rosa en sus obras literarias. La *Comedieta de Ponza* no hubo de escribirse para ser representada, puesto que es una especie de poema, el cual se refiere al combate naval que se dió en 25 de Agosto de 1433, en las inmediaciones de la *isla de Ponza*, entre los genoveses y los reyes de Aragon y Navarra, quienes cayeron en poder de los enemigos, segun refieren la *Crónica del Rey Don Juan II (página 261)* y el padre Mariana *(Historia general de España, libro 21, capítulo 9.°)*

12. *Pasion.*—En el mismo siglo se representó *La Pasion* en la iglesia del Cármen, segun el arcipreste de Talavera *(Corvacho)*.

13. *Representacion de seres morales.*—Esta época nos ofrece la creacion de un género notable, en que la fantasía parece convertirse en conciencia, como si en el teatro penetrara el concepto profundo de la abstraccion, lo que pudiéramos llamar la metafísica del arte dramático. Esta especie de hallazgo del siglo XIV es la intervencion de seres morales en la fábula teatral, carácter propio de la *loa* y del *auto*. El nombre de *loa* no se aplicó á la creacion mencionada; pero era el hecho sin el nombre. En efecto, los personajes del drama alegórico del marqués de Villena, para solemnizar las fiestas que se celebraron en 1414 con motivo del advenimiento de Fernando de Castilla al trono de Aragon, eran *la Justicia, la Verdad, la Paz* y *la Misericordia*. Y no se diga que este suceso es una conjetura de los eruditos, puesto que dicha alegoría, verdadera loa, fué representada en Zaragoza ante una escogida concurrencia de aquella ciudad. A juzgar por los personajes que figuran en el drama alegórico del marqués de Villena, hay motivo para suponer que aquella alegoría debió ser la creacion más original y trascendente del arte dramático en el siglo XV. Desgraciadamente para las letras españolas, este drama alegórico se ha perdido, como se perdieron las traducciones de Virgilio y del Dante por el mismo autor, como se perdieron tambien los *Trabajos de Hércules*, no pudiendo decirse si estaban escritos en verso, ó bien si eran un tratado mitológico en prosa. Todas las obras que acabamos de mencionar, debían existir en los tiempos del padre Mariana.

14. *Entremeses.* Zurita *(Anales de Aragon, libro XII, capítulo 34)* habla en general de los espectáculos con que fué celebrada la fiesta de la coronacion. Entre los espectáculos referidos, se encuentra el vocablo *entremeses*. Hácia fines del mismo siglo, 1490, era comun la representacion de los *entremeses* en Madrid, segun documentos de aquella época. *(Libro III, de Tirante el Blanco.)*

15. *Representaciones dramáticas de las iglesias.*—Un cánon del Concilio de Aranda, al declinar el siglo XV, 1473, habla de los *juegos escénicos, mascaradas, monstruos, espectáculos y figuras escandalosas*, que aparecían en las iglesias en las festividades de *Navidad, san Estéban, san Juan* y *santos Inocentes*, cuando se cantaban nuevas misas y en ciertos dias festivos. Menciona tambien los desórdenes que producían, así como las *poesías chocarreras* y *bufonadas* que se oían en aquellas solemnidades, en lo cual se funda para prohibir terminantemente tales licencias, imponiendo castigos á los clérigos que las cometiesen y las tolerasen; si bien exceptuando las representaciones honestas y devotas que se verificaban en los dias festivos mencionados, así como en otros, que no refiere. Una prohibicion análoga encontramos en otro cánon del Concilio de Gerona, publicada dos años despues, ó sea en 1475. *(España Sagrada, tomo XLV, página 17.)*

16. *Siglo XV.—Tragicomedia de Calixto y Melibea, ó la Celestina.* El orígen de la Celestina está enlazado á una cuestion, que aparece ambigua en los autores. Rodrigo Cota, que se suele llamar *el Viejo*, sin duda para diferenciarle de otro Rodrigo Cota, que hubieron de llamar *el Jóven*, ¿es el bachiller Fernando de Rojas, ó un personaje diferente? Muchos eruditos contestan de una manera afirmativa á la primera parte de la anterior pregunta, y nosotros hemos participado durante mucho tiempo de la misma opinion. Hoy, en virtud de nuevas averiguaciones, parécenos del caso mudar de consejo. Rodrigo Cota, no Juan de Mena, dispuso la traza y escribió un acto de la tragicomedia, miéntras que el bachiller Fernando de Rojas añadió al libro los veinte actos que completan la obra en cuestion. El nombre de Rodrigo Cota anduvo mezclado con el del bachiller, de donde provino la confusion de dichos personajes, que son distintos en realidad, pues está averiguado que Rodrigo Cota era un escritor de Toledo, en tanto que Fernando de Rojas era hijo de la Puebla de Montalban, segun resulta de unos versos, que están al final de la Celestina y que insertaremos más adelante, para la cabal ilustracion de la materia.

17. *Noticias del libro.*—No conocemos la primera edicion de Salamanca, hecha en el año de 1500. Las dos ediciones que hemos visto, son la de Venecia, de 1553, y la de Medina del Campo, de 1582. La portada, en cuyo

Digitized by Google

centro hay un grabado con tres figuras, las cuales deben representar á la Celestina, Calixto y Melibea, dice así:

Tragicomedia
de Calixto
y Melibea,

En la qual se contienen (de más de su agradable y dulce estilo) muchas sentencias philosophales y auisos (avisos) necessarios para mancebos, mostrando les los engaños que están encerrados en seruientes (servientes) y alcahuetas.

En medina del Campo
Por Francisco del Canto,
A costa de Claudio Curlet,
Saboyano, y Pablo Ascanio.

La licencia está dada por el rey Don Felipe á 12 de Agosto de 1581. A la licencia sigue:

Yo Christoual de Leon escriuano de Camara de Su Magestad la fize escriuir por su mandado con acuerdo de los del su Cõsejo.

Los del Consejo eran:

Antonius Episcopus.

El licenciado Puen mayor.

El licenciado Ximenez Ortiz.

Don Pedro Porto Carrero.

El licenciado Riba de Neyla.

El licenciado Dõ Fernãdo Niño de Guevara.

El licenciado Guardiola.

El libro principia con once estancias de ocho versos, que son un acróstico; aunque no presentan la forma de tal, porque esperaba declararlo en una nota, que se encuentra al fin:

Declara
el Secreto que el Auctor
encubrió en los metros que
puso al principio del
libro.

Ni quiere mi pluma
Ni manda razon
Que quede la fama
De aqueste gran hombre,
Ni su digna gloria,
Ni su claro nombre,
Cubierto de olvido
Por nuestra occasion.
Por ende juntemos
De cada renglon
De sus onze coplas,
La letra primera,
Las quales descubren
Por sabia manera
Su nombre, su tierra,
Su clara nacion.

En efecto, las letras iniciales de los 88 piés de las once estancias, con que principia el libro, dan las voces siguientes: «El bachiller Fernando de Rojas acabó la comedia de Calixto y Melibea, nascido en la Puebla de Montalban.» Por consiguiente, podemos afirmar que Rodrigo Cota y el bachiller Fernando de Rojas no son el mismo personaje, así como que aquellos ingenios peregrinos hicieron y acabaron respectivamente uno de los más grandes monumentos de las letras patrias.

18. *Literatura del libro, su fama, su moral, su trascendencia.*—Esta extraña produccion semidramática y seminovelesca, dice el docto Schack, fué compuesta por dos escritores y tuvo un portentoso éxito, segun se desprende de las numerosas ediciones que á poco se hicieron de ella, no sólo en diversas ciudades de España, sino en Venecia, Milan, Antuerpia, y de las traducciones italianas, francesas, alemanas é inglesas, con que fué favorecido este libro europeo. En Inglaterra se imitó tambien, y la imitacion más antigua es la de 1530. (Collier, *History of Dramatic Poetry.*) Se ha llamado á esta tragicomedia una obra original de primer órden, porque no existe otra alguna de su género, cuya opinion califica de errónea el sabio aleman, mencionado ántes, quien entiende que la obra española es una imitacion de la comedia atribuida á Ovidio *(Pamphilus de documento amoris)*, la cual le sirvió de modelo, aunque es muy superior á ella en todos sentidos. Consta que los autores de la *Celestina* no la escribieron para representarse, atendida la multitud de actos que dieron al poema, ni se sabe tampoco que se haya hecho tentativa alguna para llevarla á la escena en su antigua y primera forma. Pero realizó tan perfectamente su propósito, ofreciendo un cuadro de los extravíos de la pasion para escarmiento general, con un diálogo tan perfecto, unido á caractéres tan sabia y vigorosamente dibujados, que llegaron á ser los modelos de muchos dramáticos del siglo XVI y áun de los siglos posteriores. El intento de hacer una reseña exacta de la accion y de las situaciones de esta obra, resultaría fastidioso y prolijo, en atencion á que todo su encanto depende de la verdad del argumento, de la soltura del diálogo y de los admirables rasgos con que caracteriza á sus diversos personajes, en cuya diligencia aventaja de mucho á todo entusiasta encarecimiento. Digamos, empero, cuatro palabras, pues adivinamos que más de un curioso estará rebulléndose en su interior por meter el cuezo en alguna aventura de la famosa madre Celestina, la cual no fué rufiana cuando pudo servir para manceba; vieja sospechosa, agria de gesto, con un ojo cubierto por el extremo de la toca; de chistes malignos; de dichos revesados; de intenciones aviesas; con arte y parte en el demonio; entroncada, mediante ayuntamiento carnal, con la propia estampa de Lucifer. Calixto, rapaz solariego, atildado y galan, se enamora perdidamente de Melibea, doncella hermosa, como se infiere; dama honesta, como se supone, la cual contestaba á los atrevimientos de su amante medio apetitosa, medio desganada; esto es, entre enamorada y desabrida, no pudiendo decirse por qué se ruboriza su semblante; si por lo ignorado ó por lo sabido. Pero el mancebo, no teniendo bastante con el almibarado remilgo de aquellos amores, y como espoleado por el acicate de la imaginacion, que siempre fué atrevida en el que ama, acude á una alcahueta de artes diabólicas, porque las rufianas de aquellos siglos eran al mismo tiempo rufianas y brujas, la cual, por la industria de sus filtros, encantamientos, astucias, guadramañas y artificios de toda suerte, llega á corromper el corazon sencillo de la encantadora Melibea. La bruja rufiana, que anda en el cuento, no es otra que la madre Celestina, la cual da nombre á la composicion. Miéntras que la dama reposa en los brazos del dichoso amante, sus criados se solazan tambien de cierto modo en casa de la bruja, donde se arma una pendencia tal, que dan muerte á la vieja rufiana; la justicia viene, se apodera de los culpables y les ahorca. Pero de aquí resulta que los amigos de los muertos juran vengar en la cabeza de sus señores el desaguisado de los sirvientes. En tanto que los dos amantes, cuyos deseos habían tomado mayores creces con el incentivo de los pasados gozos, se abandonan de nuevo á complacencias que no son para dichas, se oye una turba de furiosos que amenaza derribar las puertas. Sale Calixto y muere á manos de la turba. Melibea, loca de lolor, se sube á lo más alto de una torre, confiesa á sus padres la culpa cometida, les cuenta la muerte del amante, promete seguir á su adorado y se precipita desde aquella altura. No pueden negarse notables recursos de imaginacion, ni grandes talentos dramáticos á poetas que forman aquel plan y que, sin embargo de su sencillez extremada, lo desenvuelven en veintiun actos. No hay palabras bastantes para encarecer, como se merece, el valor poético de esta obra. Resplandece en ella un gran ingenio en la exposicion; la ridiculez y perversidad humanas se presentan á nuestra vista en toda su deforme desnudez; los caractéres, aunque tomados de la vida ordinaria, están trazados con mano maestra, sin que se confundan jamás; el lenguaje de los amantes es fogoso y apasionado; el oficio de la rufiana nos hace ver una maravilla, que únicamente puede encontrarse en los escondites de aquellos tiempos, miéntras que el diálogo, vivo ejemplo de belleza poética, tiene momentos de tan afortunada osadía, que llega á ser inimitable. Casi siempre se rinde homenaje á las costumbres de aquellos siglos, al propio tiempo que se les da animacion y vida; y todo esto, juntamente con las excelencias indicadas, infunde tal placer, que casi se olvida por completo la seca y demacrada historia que la malicia lee en su fondo. Todas estas dotes hacen de la tragicomedia una obra muy preferible á las muchas imitaciones que le siguieron. Si el drama nacional había de elevarse á grande altura, menester era seguir el camino marcado por aquellos ingenios singulares, aprendiendo á trazar planes dramáticos, sin salir de la verdadera region de la poesía, en cuyo sentido puede asegurarse que aquel drama informe fué el modelo que contribuyó más eficazmente á que saliera de su infancia el teatro español. Tal es, punto más, punto ménos, el juicio

Digitized by Google

del muy erudito aleman, autor de la *Historia de la literatura y del arte dramático en España*.

19. *Nuevas miras*.—Hablando de la LITERATURA en general, hallamos que la tragicomedia se ve retratada hasta cierto punto en la preciosa *Dorotea* del *Fénix de los ingenios* (inferior sin duda, siendo tan superior, al libro de Cota y del Bachiller), del mismo modo que se encuentra reproducida, en su espíritu y hasta en su letra, en multitud de obras, como *La Pícara Justina*, del licenciado Francisco Lopez de Ubeda; como *El Soldado Píndaro*, de Gonzalez de Céspedes; como *La Vida y hechos del pícaro Guzman de Alfarache*, de Mateo Aleman; como *El Lazarillo del Tórmes*, de Hurtado de Mendoza; como *El Caballero puntual*, de Alfonso Salas Barbadillo; como *La Vida de Estebanillo Gonzalez*; como el mismo *Gil Blas de Santillana*, lo cual prueba tambien que el *Gil Blas* es una corriente que no tomó sus aguas en manantiales extraños. Aquellas páginas no pueden escribirse sino en el pueblo que inventa ó que copia la figura de *Celestina*, la cual no tiene parecido en el mundo. Si Francia escribió el *Gil Blas*, los españoles se fueron á Francia. Si lo escribió Le Sage, Le Sage era español. Cada nacion hace preferentemente aquellas cosas que están en la línea de su genio, y esas cosas que no se hacen más que en nuestra nacion. El alma que vive en *Gil Blas*, es el alma que vive en *La Celestina*. Perdónenos el pueblo francés; perdónenos Le Sage; pero si cierta gracia nativa tiene tesoros en la tierra, que no se busquen fuera de España. En cuanto á las fábulas teatrales, hallamos tambien que la tragicomedia dió al arte dramático su argumento, su máquina, sus episodios y sus tipos; es decir, su éxito moral, sus formas dialogadas, sus caractéres, sus peripecias, casi todo. El Sempronio de Rodrigo Cota y del Bachiller es el *gracioso* de plantilla en la comedia de capa y espada; la bruja rufiana es la antigua dueña con la toca de obligacion y el rosario que cuelga hasta media falda, de donde viene la *característica* actual; Calixto y Melibea representan el *galan* y la *dama*, dechados perpetuos de la comedia sucesiva, tanto en aquellos tiempos como en el dia de hoy. Cuando se tienen en la mano los múltiples hilos de la erudicion nacional, se ve claramente que la tragicomedia forma una línea, la cual comprende desde *El Entremés de las aceitunas* hasta el *Don Alvaro ó La fuerza del sino*. ¡Tal y tan grande fué la trascendencia de aquel libro monumental! *La Celestina* echa la llave al famoso siglo de Don Juan II.

20. *Siglo XVI.—Representaciones pantomímicas*. En la larga descripcion, que trae Ortiz de Zúñiga *(Anales de Sevilla, edicion de 1796, tomo 3.°, página 339)* dice que en el año de 1526, con motivo de las bodas de Cárlos V, se levantaron diversos tablados, en los cuales había imágenes animadas (esto es, personas) que figuraban el poder y virtudes del emperador. Veíanse allí el Mundo, la Providencia, la Vigilancia, la Razon, la Verdad, la Constancia, la Clemencia, la Fuerza, la Paz, la Religion y otros muchos personajes alegóricos.»

21. *Representaciones de El Centurion, de La Magdalena y de Santo Tomás. Prohibicion de los juegos escénicos en el dia de los Inocentes*.—No se sabe en qué época comenzaron las representaciones mencionadas; aunque consta que la de *El Centurion* se verificaba en los maitines; la de *La Magdalena* y *Santo Tomás*, tenía lugar ántes, durante y despues de la misa. Estas tres representaciones se abolieron por un decreto del Capítulo de la Iglesia gerundense, expedido en 1534. Dicho decreto reforma tambien el juguete dramático de *Las Tres Marías*, determinando el modo y manera de verificar la representacion, cuya ritualidad era la siguiente: «Primero entonaban *Las Tres Marías*, vestidas de negro y en el lugar destinado á cantar el introito, los versos acostumbrados: luégo, habían de dirigirse cantando al altar mayor, en donde se erigía un catafalco con muchas luces. Allí las esperaban *el mercader de especias con su mujer é hijo y otro mercader con su esposa*, y entónces empezaba la representacion del juguete dramático, ungiendo el Santísimo Cuerpo con los perfumes que se compraban.» Miéntras que duraba el espectáculo, se prohibía que discurrieran por el tránsito cualesquiera personas, ora tañendo timbales ó trompetas, ora tirando confites, como se acostumbraba á la sazon. Es curioso advertir que, en las representaciones de *El Centurion*, de *La Magdalena* y de *Santo Tomás*, había la costumbre ó la corruptela de *pescar*, segun dice el decreto referido, el cual, escrito en latin, principia de este modo: El sábado, dia 10 de Mayo de 1534, se decretó la providencia siguiente, por comun acuerdo de los presentes y de los mandatarios de los enfermos. «Aunque nuestros mayores, ya por piedad, ya para excitar la devocion del pueblo, hubiesen dispuesto que cada canónigo, al ingresar en este Capítulo, se obligase por órden de antigüedad en la fiesta de la Pascua de Resurreccion de Jesucristo, nuestro Redentor, á representar en esta Iglesia gerundense y horas matutinas lo que vulgarmente se denomina *Las Tres Marías*;» y concluye: «Las representaciones de *El Centurion*, de *La Magdalena* y de *Santo Tomás*, que se acostumbraban hacer ántes, durante y despues de las vísperas, en las cuales había la costumbre, ó más bien la corruptela, de pescar, han de abolirse por completo, porque así lo quiere y decreta el dicho Cabildo, y prohibió y probibe todo aquello que no haya consentido más arriba, sea lo que fuere, á no ser que se haga por acuerdo unánime y expreso consentimiento de dicho Cabildo.»

Trascurridos treinta y un años, un Concilio de Toledo prohibe los *juegos escénicos*, que se verificaban en el dia de los Inocentes, estableciendo ciertas reglas para el decoro de los templos y de los sacerdotes: «El Santo Concilio prohibe desde ahora el torpe abuso de que en el dia de los Inocentes se acostumbre celebrar dentro de las iglesias ciertos juegos escénicos, ya por la ignominia que de ellos resulta al órden eclesiástico, ya por la ofensa que se infiere á la Divina Majestad... Los espectáculos, cualesquiera juegos y coros que, previa licencia del Ordinario, sólo se han de celebrar en ciertas solemnidades y procesiones (nunca al mismo tiempo que los divinos oficios) podrán entónces celebrarse dentro de la misma iglesia. Cuiden, empero, los Obispos y sus Vicarios que, al conceder un permiso para dar públicos juegos y espectáculos, sólo lo extiendan á los que en nada pueden ofender á la religion cristiana, ni desmoralizar en lo más mínimo á los espectadores. Decreta tambien el Santo Concilio que el Obispo no ha de consentir otros juegos ni espectáculos que aquellos que muevan á la piedad á los ánimos de los espectadores y puedan apartarlos de las malas costumbres. Y para que nada se haga impropio del órden eclesiástico, prohibe el Santo Concilio que todos los que hayan recibido las órdenes sagradas, ó que tengan beneficios eclesiásticos, se cubran con máscaras ó disfraces en cualquier lugar y tiempo, ó que representen papel alguno en cualesquiera espectáculos y juegos.» *(Concilio toledano de 1565, acta del capítulo XXI.)*

22. *Resúmen, teatro español*.—Cuando se estudian escrupulosamente las tradiciones y los monumentos que entrañan los varios orígenes de la LITERATURA nacional, arteria poderosa adonde vienen á parar tantas y tan distintas venas, se ve claramente que el arte teatral nació en España de los restos del paganismo romano, que el pueblo conservó en medio de las sociedades cristianas, viniendo á ser como el decano de los teatros europeos, fundacion y asiento de todos los demás. El primer período del teatro español, gloriosísimo como todos, no ménos glorioso que ninguno, comprende cuatro autores de primera nota: Juan de la Encina; Gil Vicente; Torres de Naharro y Lope de Rueda. Las fiestas celebradas con motivo del descubrimiento del Nuevo Mundo; la conquista del reino de Nápoles por Gonzalo de Córboba; el establecimiento de la Inquisicion por los Reyes Católicos y la aparicion de la comedia nacional, son cuatro hechos que se confunden en la historia patria. ¡Rara mixtura de un Fernando V, de una Isabel I de Castilla, de un *Gran Capitan*, de un Torquemada, de un Colon, de un Juan de la Encina, de un Agustin de Rojas! Y hablamos de Agustin de Rojas, porque es el poeta historiador, que gustosamente nos lo cuenta

Digitized by Google

en su *Viaje entretenido*, que bien pudo llamar viaje primoroso.

Juan de la Encina, el primero,
Aquel insigne poeta
Que tanto bien empezó,
De quien tenemos tres églogas,
Que él mismo representó
Al almirante y duquesa
De Castilla y de Infantado,
Que estas fueron las primeras.
Y para más honra suya
Y de la comedia nuestra,
En los dias que Colon
Descubrió la gran riqueza
De Indias y Nuevo-Mundo,
Y el Gran Capitan empieza
A sujetar aquel reino
De Nápoles y su tierra,
A descubrirse empezó
El uso de la comedia,
Porque todos se animasen
A emprender cosas tan buenas,
Heróycas y principales,
Viendo que se representan
Públicamente los hechos,
Las hazañas y grandezas
De tan insignes varones,
Así en armas como en letras.

Los trabajos de Juan de la Encina no son otra cosa que ensayos imperfectos, lo cual no obsta para que se le cuente entre los poetas más briosos, ya por la armonía de su numerosa versificacion, ya por la elegancia y la pureza de su lenguaje. *Sus pastorales* tienen trozos selectos que honrarían á los literatos de más fama, sin contar la farsa que imprimió en Roma á principios del siglo XVI, 1514, titulada *Plácida y Vitoriano*, la cual fué sepultada en los sótanos de la Inquisicion de aquel tiempo. Todos estos títulos dan á Juan de la Encina el nombre envidiable de *patriarca del teatro español*, debiendo advertir que lo incluimos entre los autores de esta época por no descomponer la armonía del cuadro, pues pertenece al siglo XV: «En el año de 1492, comenzaron las compañías en Castilla á representar públicamente comedias, por Juan de la Encina, poeta de gran donaire, graciosidad y entretenimiento.» (*Catálogo real y genealógico de España*, por RODRIGO MENDEZ DE SILVA, Madrid, 1656.) Gil Vicente (portugués, que escribió tambien en castellano), discípulo de Juan de la Encina, cultivó la LITERATURA del teatro, iniciada con tanta honra por su maestro. Sus obras no son superiores á las de su predecesor en cuanto á la forma é intencion dramáticas; pero, en cambio, ofrecen más riqueza de detalles, mayor alcance poético y, sobre todo, más variedad en la condicion de los personajes. Su comedia *El Viudo* y la *Rubena*, historia de una jóven abandonada, merecen citarse por sus excelentes efectos dramáticos. Gil Vicente, que debe llamarse el *poeta de las farsas*, fué el primero que, para significar particularmente el drama religioso, empleó la palabra *auto*, que otro genio debía despues inmortalizar. Torres de Naharro era preste y estuvo cautivo en Argel, á consecuencia de un naufragio; pero habiendo logrado la libertad, se estableció en Roma, bajo el pontificado de Leon X. Con el título de *Propaladia* formó una coleccion de piezas sagradas y profanas, en las que se nota un verdadero progreso del arte dramático; tales son: *Soldadesca*, *Tinelaria*, *Aquilana*, *Calamitæ*, *Trofea*, *Himenea* y *Serafina*, títulos de las comedias de Plauto. La accion regular no aparece todavía en las de Naharro; pero se trasluce en el poeta el sabio intento de reunir los carácteres, los incidentes y peripecias al rededor de un asunto único, así como la de trasladar á la escena los personajes y los acontecimientos de la vida real. No es todavía la comedia urbana, reparada y culta, previsora y sutil, maestra terrible que pone la sátira en lugar del amor, que pone el amor en lugar de la sátira, que parece arrancar á una sociedad de los misterios de su espíritu, para retratarla en la evidencia de una costumbre, dando nuevos mundos á la LITERATURA, al entendimiento y á la conciencia: tampoco era la comedia heróica con sus magníficos alardes, con sus requerimientos amorosos, con sus enredadas intrigas, con sus caballerescas pláticas, con sus desafíos galanos, cuya comedia se elaboraba en los senos ocultos del destino para encarnar más tarde en un cerebro milagroso; pero era indudablemente la comedia conocedora, práctica, descriptiva, que campea robusta y lozana en la creacion y en la pintura del individuo, el cual tiene un pié suspendido sobre los umbrales de la familia; y esto quiere decir: sobre los umbrales del teatro. Al hablar de la *Propaladia* de Torres de Naharro, no es posible dejar de citar con admiracion una estancia de doce versos octosílabos, en donde compiten la soltura de la expresion, el garbo de la frase, la audacia del gracejo, hasta un punto que causa asombro. «Uno de los jóvenes con quien se solaza Divina, habla así de Roma, de donde viene provocado por la dama:»

En Roma, los sin señor
Son almas que van en pena:
No se face cosa buena
Sin dineros y favor:
Cuál vive muy á sabor;
Cuál no tiene qué comer;
Unos, con mucho dolor;
Otros, con mucho placer:
Dos cosas no pueden ser
De placeres y dolores
Ni peores ni mejores
Que son Roma y la mujer.

Pero ántes que la estancia copiada, hay otra, cuyos primeros ocho versos vamos á trascribir, no sólo como muestra de la apostura literaria de Torres de Naharro, sino más bien como testimonio y ejemplo de un desembarazo que maravillará indudablemente á nuestros lectores:

De Roma no sé qué diga
Sino que por mar y tierra,
Cada dia hay nueva guerra,
Nueva paz y nueva liga:
La corte tiene fatiga,
El papa se está á sus vicios,
Y el que tiene linda amiga
Le face lindos servicios.

¡Así escribe un preste, que estuvo cautivo en Argel y que vive en Roma! Excusado fuera añadir que la *Propaladia* cayó en manos del Santo Oficio, habiendo sido prohibida en 1540, cuyo hecho aceleró sin duda el período de decadencia, que se advierte á mediados del siglo XVI, indicado ya desde el año de 1520. Sin embargo, los confusos albores del siglo XIII se convierten aquí en cierta claridad luminosa, que anuncia la salida del astro. Cuando Juan de la Encina fabrica la corona, la fiesta de la coronacion no puede tardar, porque nadie teje guirnaldas virginales, sino cuando divisa el rostro de la vírgen. Atravesemos los umbrales del teatro español, si es verdad lo que dijo el llamado *Fénix de los ingenios*: «Las comedias no son más antiguas que Lope de Rueda, á quien oyeron muchos que hoy viven.»

23. *Lope de Rueda*.—Toca su turno á un menestral del siglo XVI; á un pobre *batifulla* (batihoja), en quien creció tanto la fama de su vida, que supo dar veneracion á las tinieblas de su muerte, lo cual explica el hecho curioso de que fuese enterrado en el bautisterio de la catedral de Córdoba, rara piedad de aquellos tiempos, en que las cenizas de los comediantes hallaron cerrado tantas veces hasta el asilo del sepulcro, lo que pudiera denominarse la verdadera *ciudad de Dios*. El sevillano Lope de Rueda, comediante y director de una compañía, autor dramático á la vez, uno de los más grandes y raros personajes de la historia patria, pasa por ser el padre de la nobilísima escena española. Sus obras son de dos especies: *diálogos entre zagales y zagalas*, por el estilo de las de Juan de la Encina, y *pasos y coloquios* que tienen lugar entre lacayos, rufianes, matronas de medio coturno y otras gentes de la misma ralea. Estas ligeras producciones, cuyos personajes aparecen pintados con extraordinaria perfeccion, se ejecutaban entre los actos ó jornadas de las comedias, con el objeto de entretener al público, á imitacion de las *atelanas* de los oscos y de los latinos. El estudio de la *Celestina* y de las obras de Torres de Naharro inspiraron á Rueda los progresos que hizo en el difícil arte de representar. Los españoles admiraban en él la gracia de los chistes, la vivacidad del diálogo, los giros de la frase, la limpieza de la expresion y la armonía del estilo. Es uno de los padres de la lengua castellana, sin que escritor alguno, excepto Cervántes, haya poseido las cualidades de lingüista en más alto grado. Lope de Rueda, considerado como autor y como comediante, tiene la cultura de su siglo, el talante del infanzon de la Edad Media y el aire indefinible de los trovadores y de los pajes del renacimiento. Es un poeta que encanta al publico, acaso en la cuadra de un cortijo; tal vez en una plaza pública, teniendo por techumbre la bóveda del cielo, y por farol, la luz de las estrellas. En fin, nuestro Lope es una mixtura de poeta, histrion, juglar, gandul y caballero, mosáico histórico que no tiene igual en el mundo. Muchos de nuestros ilus-

Digitized by Google

trados lectores conocerán indudablemente *El Entremés de las aceitunas*, tan célebre en la historia de nuestro teatro; pero es muy posible que no todos hayan tenido ocasion de leerle, razon que nos obliga á insertar un extracto del argumento, tan vulgar y sencillo, como todos los del gran poeta. Es el caso que el labrador Toribio viene de sus faenas y cuenta en su casa que ha plantado un olivo. Su mujer, Agueda, se echa á calcular que dentro de seis ó siete años debe dar el olivo de cuatro á cinco celemines de aceitunas, con cuyo producto podrán plantar un olivar. El matrimonio, como si tuviese delante el olivar de que se trata, conviene en que ella recogerá las aceitunas, que él las llevará al mercado en un borrico y que las venderá una tal Mencigüela. Pero al llegar aquí, se encrespa una disputa entre ambos cónyuges, propietarios de aquella hacienda imaginaria. Agueda afirma que no venderá el celemin por un ochavo ménos de dos reales, miéntras que Toribio es de parecer que puede darse por catorce cuartos; lo sumo, por quince, y obrando cada cual sin dar cuenta al otro, dan sus órdenes á la vendedora acerca del precio á que debe vender las aceitunas del olivo plantado en aquel mismo dia, miéntras que Mencigüela promete á cada uno cumplir la órden. Pero la existencia de las dos órdenes llega á saberse, estalla la cólera del matrimonio y la descarga en la vendedora á improperios y golpes. Al alboroto que se oye en la casa, acude un vecino, averigua la causa del escándalo, sabe que se trata del precio á que se han de vender las aceitunas de un olivo, que acaba de plantarse, y procura poner en paz aquel gallinero. Y ¡cuán grande filosofía no encierra un pasillo tan simple y vulgar! Nosotros tenemos noticia de un casamiento que se desbarató por una disputa semejante, empeñada entre el yerno y la suegra. El yerno decía que, cuando se casase, los muebles entrarían por la escalera, miéntras que la suegra replicaba que tenían que entrar por el balcon; y el resultado fué que los muebles no entraron por el balcon ni por la escalera, porque la alborotada fantasía de ambos dió al traste con el futuro casamiento. ¡Hay tantos olivares como los de Toribio! ¡hay tantas aceitunas como las de Agueda! ¡hay tantos pasillos como los de Rueda! Y Rueda vive, porque vive y vivirá siempre en la verdad de sus pasillos.

24. *Introito convertido en loa, segun el Viage entretenido.*—Lo que se llamaba *introito* en Lope de Rueda, dice Agustin de Rojas, contemporáneo del poeta, se denominaba ya *loa*.

Digo que Lope de Rueda,
Gracioso representante
Y en su tiempo gran poeta
Empezó á poner la farsa
En buen uso y órden buena,
Porque la repartió en actos,
Haciendo un *introito* en ella,
Que ahora llamamos *loa;*
Y declaraba lo que eran
Las marañas, los amores,
Y entre los pasos de veras
Mezclados otros de risa,
Que porque iban entre medias
De la farsa, los llamaban
Entremeses de comedia.

Hemos copiado el anterior pasaje, más para hacer ver la opinion particular de Rojas sobre el mérito de Lope de Rueda, que como criterio seguro para demostrar un desarrollo del teatro español, puesto que, tanto la division en actos como el introito, son muy anteriores al autor mencionado No es ménos inexacto el juicio de Rojas acerca del orígen del vocablo *entremeses*. Hoy sabe todo el mundo que es palabra francesa, compuesta de *entre* y *mets*, que vale comida, aludiendo á que los antiguos *entremeses* se representaban en los convites, entre plato y plato, lo cual explica el hecho de que algunos convites antiguos durasen cinco y seis horas. La definicion francesa del vocablo en cuestion es: *dans le moyen âge, divertissiment qui se faisait dans un intervale du repas. Sur la fin du dîner commença le spectacle ou* ENTREMETS. *On vit paraître un vaisseau avec ses mâts, voiles et cordages:* «en la Edad Media, diversion que se verificaba en un intervalo de la comida. Hácia el fin de la misma comenzó el espectáculo ó *entremés*, en donde se vió aparecer un barco con sus mástiles, velas y cables.» (LITTRÉ, SAINT-FOIX.)

25. *Otros poetas.*—Son dignos de mencion los poetas Alonso de Vega y Toledano, Luis de Miranda, autor de la *Comedia Pródiga*, Francisco de Avendaño, Cristóbal de Castillejo, el tundidor Pedraza, así como Bautista, Juan Correa, Herrera y Navarro, de Toledo; Guevara, Gutierre de Cetina, Cozar, Fuentes, Mejía y Ortiz, de Sevilla, entre los cuales descuella sin duda Juan de Malara, tambien sevillano, á quien Juan de la Cueva llama el *Menandro del Bétis*. Este poeta, estudiando en la universidad de Salamanca, compuso una comedia, titulada *Locusta*, que fué representada por estudiantes. Habiendo vuelto á su ciudad natal, escribió otras muchas, las cuales se representaron en los teatros de Sevilla. Una de las comedias referidas fué la ejecutada en un convento de la villa de Utrera en 1569, de la que habla Rodrigo Caro (*Claros varones de Sevilla y Antigüedades de la villa de Utrera*). Segun este docto analista, la comedia de Juan de Malara era una imitacion de los autores cómicos latinos y estaba escrita en verso, apartándose en este punto de la tradicion de Lope de Rueda. Tambien parece ser que los poetas sevillanos compusieron por aquel entónces varias tragedias, ora tomadas, ora imitadas de los clásicos, segun Juan de la Cueva, cuyo autor dice: «que el mismo Malara llevó al teatro *mil tragedias* (es decir, multitud de tragedias), añadiendo que intentó romper las estrechas vallas del drama antiguo trágico; y que, en vez de imitar servilmente la escuela clásica, creó una nueva.» Segun documentos de 1568, de las tragedias del autor mencionado no se conserva más que el título de la denominada *Absalon*, no constando tampoco que tales obras se diesen á la estampa (*Filosofía vulgar*). Tambien merece ser citado el famoso Cosme de Oviedo, granadino, á quien se debe la costumbre de anunciar por carteles el título y los personajes de las piezas que se habían de representar, dato precioso para la historia del teatro español. Por último, no queremos dejar en el olvido á Vasco Diaz Tanco, de Fregenal (Extremadura), cuyo autor compuso las tragedias de *Ammon*, de *Absalon* y de *Jonathás*, escritas en su juventud, ó sea en 1520, de que hace mencion en su *Jardin del alma*, impreso en Valladolid en 1552, de cuyas tragedias existía un ejemplar antiguo en la biblioteca del muy erudito señor Durán, segun informes de Vicente Salvá, comunicados al autor de *La* LITERATURA *y del arte dramático en España*.

26. *Auto sacramental, ó sea el triunfo de la Santa Eucaristía.*—La palabra *auto* no tuvo al principio la significacion religiosa que tuvo despues, como lo demuestra evidentemente *El Auto del Repelon* de Juan de la Encina, el cual no es otra cosa que un juguete cómico, un pasillo, en que dos estudiantes hacen burla de dos pastores. El lector comprende que tal asunto no puede tener relacion alguna con el *auto sacramental*, que no se reviste de su carácter propio hasta el tiempo de Gil Vicente. En lo antiguo se escribió *aucto*, cuya ortografía nos hace ver que es el latin *auctum*, aumentado, supino de *augēre*, aumentar, porque era la pieza con que se *aumentaba* el espectáculo. Pasando ahora á los *autos sacramentales*, por ser los únicos que han creado escuela, decimos que este género de LITERATURA llevó al drama español una dulzura en la manera de sentir; una delicadeza en la manera de expresarse; una concepcion y trascendencia en la manera de pensar, que buscaríamos inútilmente en el drama profano.

Ejemplo de dulzura en el sentir.—Abraham, ante el sacrificio de su hijo Isaac, prorrumpe en la magnífica siguiente plegaria, poema bellísimo de resignacion y de fe:

Recibe, sumo Dador,
El hijo que me habeis dado;
Que aunque le tomes, Señor,
Siempre te quedo deudor
Del tiempo que le he gozado.

Ejemplo de delicadeza en la manera de expresarse.—Una madre anda buscando á un niño, pequeñuelo áun, que se le ha extraviado; no le encuentra, lo cree perdido y exclama en su dolor:

Yo te solía acallar;
Mas no tendría por malo
Agora oirte llorar.

Difícilmente se podría decir qué cosa es más sublime: si el dolor de la madre ó la sencillez de la poesía.

Ejemplo de trascendencia en la manera de pensar.—Juan de Timoneda es un personaje confuso, una figura con

varios rostros, como el Jano de la mitología; poeta, refundidor, librero, mercader de legajos apolillados y papeles fallidos, como quien dice: un ropavejero de la imprenta. Este autor escribió un auto titulado: *Los Desposorios de Cristo*, en donde figuran el Mesías, que es el esposo, y la Naturaleza, que es la esposa, representando con este artificio la alianza del amor y la fe, del alma y del cuerpo, del espíritu y de la vida, del cielo y de la tierra, ante el espectáculo inefable de la Redencion. En presencia ya del Calvario, viendo los instrumentos de la pasion y muerte de Jesus, en aquellos instantes en que va á principiar el martirio, traen un plato ó bandeja con sogas y azotes. Al ver la soga, exclama la Naturaleza; es decir, la esposa del mártir:

Soga bendita, añudada,
Aquí en mi cuello te pon;
Tenme con mi esposo atada:
¡Soga de amor apretada,
Atate á mi corazon!

Juan de Timoneda, considerado en los versos trascritos, está á la altura de los poetas de más aliento. Mejor que la anterior quintilla, no hay cosa alguna, ni áun en los autos de Don Pedro Calderon de la Barca. La LITERATURA de los autos sacramentales es el carácter más profundo del teatro del siglo XVI, pudiendo afirmarse que ningun teatro de Europa ofrece nada parecido á esa importante creacion del genio nacional, que es la misma opinion manifestada ántes á propósito de la LITERATURA *de los himnos*.

27. *Noticias históricas.*—Los *autos* eran ya frecuentes en esta época (siglo XVI) no sólo en Madrid, sino en las principales ciudades de España. Sandoval, en su *Historia de Cárlos V (Valladolid, 1604, libro XVI)* dice: «El 3 de Junio de 1527 se celebraron en Valladolid diversas fiestas en el bautismo del infante Don Felipe. Desde la casa de Don Juan de Mendoza, en donde paraba la emperatriz, hasta el altar mayor de la iglesia de San Pablo, se hizo un pasadizo muy enramado y con muchas flores y rosas, limones y naranjas y otras frutas. Había arcos triunfales; y en cada uno de ellos, muchos retablos. En el primero, hicieron un *auto;* en el segundo, tercero y cuarto, otro *auto*. El quinto estaba á la puerta que está dentro del patio de la iglesia: éste era más alto que alguno de los otros: había en él un altar á manera de un aparador de muchas gradas. En ésta estaban ricas imágenes de bulto de plata dorada y algunas de oro, con otras piezas de gran valor. Estaban puestos en dos candelabros dos cuernos grandes de unicornio: esto y todo lo que había, era del emperador. Aquí se representó *El Bautismo de san Juan Bautista.*» Consta tambien, por noticias de 1532, que los *autos sacramentales* se acostumbraban á representar en Sevilla en la fiesta de Navidad, segun refiere Ortiz de Zúñiga en sus *Anales. (Edicion de 1796, tomo III, página 339.)* Los *autos* en la fiesta del *Corpus* eran generales á mediados del siglo XVI, segun resulta de los cánones del Concilio toledano de 1565 y 1566, así como del acuerdo tomado por el ayuntamiento de Carrion de los Condes en 1568, en donde se dice: «*Título primero. Procesion del Corpus, artículo séptimo.* Otrosi es ordenanza que en dicho dia en cada un año haya lo ménos dos *autos*, que sean de la Sagrada Escritura, que se representen en dicha procesion, el uno en la media villa arriba, y el otro en la media villa abajo, en el lugar donde le pareciere á la Justicia y reglamento.» Para demostrar el gran desarrollo de este género de LITERATURA sagrada á principios del siglo XVI, en armonía con el extraordinario movimiento de la ortodoxia en aquellas edades, basta advertir el número de *autos* que se suceden en el trascurso de pocos años, áun tratándose de poetas, que no fueron los más aventajados en alcanzar el favor público, sin contar los que trae Moratin.

En 1523 se dió á la estampa el *auto de la Aparicion que nuestro Señor Jesucristo hizo á los dos discípulos que iban á Emaús*, en metro de arte mayor (excelente, por cierto), obra de Pedro Altamira *el Mozo*, natural de Hontiveros, impreso con licencia en Búrgos.

En 1528 aparece el *auto de como San Juan fué concebido, y ansimesmo el nacimiento de San Juan.*—Entran en él las personas siguientes: primeramente, un pastor, Zacarías, Santa Isabel, un ángel llamado Gabriel, dos vecinos del pueblo, un muchacho, Josef, Nuestra Señora, una parienta de Zacarías, una comadre, una mujer, un bobo, un sacerdote. Agora nuevamente hecho por Estéban Martinez, vecino de Castromocho. Búrgos, en casa de Junta.

En el mismo año: *Auto nuevo del santo nacimiento de Cristo*, compuesto por Juan Pastor. Son interlocutores de la obra el emperador Octaviano, un secretario suyo, un pregonero, un viejo, llamado Elías Tozuelo, un bobo, su hijo, llamado Perico; san Josef, santa María, pastores, Miguel Recalcado, Anton Morcilla, Juan Relleno, un ángel. Impreso en Sevilla.

En 1532: *Lucero de nuestra salvacion al despedimiento que hizo nuestro Señor Jesucristo de su Madre*, pasos muy devotos y contemplativos, estando en Betania. Por Ausias Izquierdo Zebrero, en Sevilla, por Fernando Maldonado.

En 1536: *A honor y reverencia del glorioso nacimiento de nuestro Redemptor Jesu-Christo y de la Virgen gloriosa, Madre sua*, por Perolopes Ranjel.

A esta misma época corresponde el *auto* (bajo el nombre de égloga) de Juan de Páris, en la cual se introducen un escudero, llamado Estecio, y un ermitaño, y una moza, y un diablo, y dos pastores; el uno, llamado Vicente; y el otro, Cremon.

Vamos á terminar con una obra sumamente notable por los pormenores que suministra. En 1561 apareció el *auto del Nacimiento*, de Pedro Suarez de Robles, en donde se lee: «Han de salir los pastores en dos hileras repartidos; delante de ellos, el que tañe el psalterio ó tamburino; al son irán danzando hasta el medio de la Iglesia, y allí harán algunos lazos (figuras de baile), y tras de los pastores irán los ángeles con los ciriales, y si hubiere aparejo, ocho ángeles que llevan el palio del Santísimo Sacramento, y debajo irá Nuestra Señora y san José, y llegarán hasta las gradas del altar mayor, y allí estará una cama á modo de pesebre, y allí pondrán al Niño Jesus, y de rodillas Nuestra Señora y san José, puestas las manos como contemplando; los ángeles, repartidos á un lado y á otro, y mirando hácia el Niño, y estando de esta manera, acabarán los pastores de danzar; y luego saldrá un ángel al púlpito y dirá lo siguiente:» «Y los pastores, oyendo la voz, mostrarán espantarse, mirando para arriba á una y otra parte.»

28. *Carácter del auto. Auto sacramental*, el triunfo de la santa Eucaristía, no es otra cosa que la literatura de los *himnos* y de los *misterios* de la Edad Media extendida y desarrollada en el teatro.

29. *Los corrales de Madrid.*—Las representaciones escénicas debieron ser, por esta época, tan generales como frecuentes en Madrid, si se atiende á la multitud de sus históricos y famosos *corrales*. Consta que había uno, propiedad de un comediante, llamado Valdivieso; aunque nada se sabe acerca del sitio en que se hallaba; otro, en la calle del Sol; otro, en la del Lobo, propiedad de Cristóbal de la Puente; el de la Cruz, fundado en 1582, y los famosos de Burguillos y de Isabel Pacheco, llamado el *corral de la Pacheca*, los cuales estuvieron en la calle del Príncipe. Escritas las líneas anteriores, llegan á nuestras manos las preciosas curiosidades, que insertamos á continuacion, dando gracias y parabienes al ilustre Mesonero Romanos: «No consta á punto fijo cuándo tuvo principio la representacion de comedias en Madrid; pero sí que las había ya en los primeros años despues del establecimiento de la corte en esta villa, y en ellos fué, sin duda, cuando brilló el famoso comediante y poeta Lope de Rueda, que, segun Antonio Perez, *era el embeleso de la corte de Felipe II*, y de quien Cervántes dice que le había visto representar siendo muchacho.—Por los años de 1568, consta ya que había en esta corte compañías de comediantes, que, entendiéndose con la *cofradía de la Pasion* (que tenía este privilegio), le arrendaban un sitio en la calle del *Sol;* y otros dos, en la del *Príncipe*, en los cuales representaban pagando un tanto á aquella cofradía. Tambien consta que en 1574 se introdujo la *cofradía de la Soledad* á solicitar el mismo privilegio de señalar sitio para

Digitized by Google

El Desden con el desden, de donde nació *La Princesa Elida* de Molière. Don Agustin Moreto tiene un carácter que no se puede confundir: es el poeta que reviste á sus personajes de cierto punto hidalgo, de cierto alarde romancesco, de cierto contorno galanteador, de cierto talante de pendencia, de cierto plañido amoroso, como si en su arte se hubieran confundido el poeta, el caballero, el enamorado, no pudiendo decir quién interesa más; si el enamorado, si el caballero, si el poeta. Las mejores obras de Moreto son: *El Desden con el desden* y *El Rico hombre de Alcalá*. Sigue á Moreto Don Francisco de Rojas, autor del *García del Castañar*, drama del género calderoniano, que todavía conserva su popularidad entre nosotros y la conservará durante muchos siglos. Francia lo imitó con bastante frecuencia y Escarron tradujo algunas de sus obras. El autor de *García del Castañar* es el poeta minucioso, intrincado, revuelto, confuso; pero de un arte extenso, porque tiene una gran conciencia y una gran audacia, cualidades que siempre van juntas. Y decimos que van siempre juntas, porque la Providencia creó la energía para recato y centinela de la virtud. El carácter de Francisco de Rojas consiste en reunir en el mismo *García del Castañar* la comedia, el drama y la tragedia, con la misma pujanza de inspiracion y la misma posesion de arte. *La Verdad sospechosa*, composicion dramática que Pedro Corneille calificó de *verdadera maravilla del arte*, pertenece, no á Lope de Vega, como Corneille suposo equivocadamente; sino á Don Juan Ruiz de Alarcon, poeta mejicano, original, correcto, puro. En su *Exámen de maridos*, obra que el autor tuvo en grande estima, hallamos escenas admirables y diálogos encantadores. Ruiz de Alarcon es el poeta de la sociedad y de los misterios del mundo. ¡Qué modo de mover el pincel al retratar alguna escena de cortesanos! ¡qué percepcion de los detalles! ¡qué penetracion en el fondo! ¡qué naturalidad en las figuras! ¡qué delicadeza en los chistes! ¡qué sentimiento tan amargo de la realidad! ¡qué vaticinio tan hermoso de un bien ignorado! Don Juan Ruiz de Alarcon es el poeta eminentemente satírico, y su cuerpo tuvo cierta parte en los arcanos de esta vocacion. Queremos decir que nuestro poeta era jorobado, y se ha advertido que todo jorobado tiene grandes disposiciones para la sátira, acaso porque la joroba es una sátira de la naturaleza. Pero nótese que la sátira de Ruiz de Alarcon no es la sátira de todo el mundo, sino una ironía refinada, sutil, inexorable, envuelta en un labio que sonríe, cuya risa, en donde quiera que va á caer, quema más que la lágrima, porque es risa en el labio, llanto en el corazon, alegría perdida en las ilusiones de un sueño, eco vago en las soledades del alma. ¿Nos atreveremos á decirlo, aunque se escandalicen nuestros lectores? ¡Cuánto debió sufrir aquel poeta que hace reir en el teatro! ¿No le veis reir á carcajada suelta en sus personajes? Pues esas carcajadas nos dicen que Don Juan Ruiz de Alarcon es el poeta de los dolores. Alarcon tiene muchas excelentes comedias, como: *No hay mal que por bien no venga; Ganar amigos; Las Paredes oyen; El Tejedor de Segovia; Los Favores del mundo*. A esta noble generacion del siglo XVII pertenece tambien el apreciable autor dramático Matos Fragoso, así como el poeta toledano Luis Quiñones de Benavente, que pudiera llamarse *el poeta del entremés*.

34. *Políticos y moralistas*.—Hablando ahora de los escritores políticos y moralistas, se puede afirmar que los cuatro más dignos de mencion fueron: Don Antonio Guevara, Don Antonio Perez, Don Diego Saavedra Fajardo, y un autor originalísimo, cuyo nombre nos reservamos. Guevara escribió una especie de novela política y moral, titulada *Marco Aurelio*, en la que se propuso hacer el retrato de este emperador romano para que sirviese de modelo á Cárlos V, de quien era cronista. La obra alcanzó gran éxito, pues se tradujo á casi todos los idiomas de Europa. Las famosas *Cartas* de Perez, dirigidas, en su mayor parte, al conde de Essex, han sido consideradas por los críticos franceses como modelos en el género epistolar. Hácia mediados del siglo XVII aparecieron *Cien empresas políticas (idea de un príncipe político cristiano)* y la *República literaria* del profundo erudito Don Diego de Saavedra y Fajardo, que asistió en calidad de representante de España al Consejo de Münster y Osnabruck, reunido para tratar de la pacificacion de Europa. Los libros de este gran literato, admirados en todos los países cultos, son ejemplares por la precision del concepto, por la tersura de la frase, por el tono ático del estilo, por la gravedad y la discrecion de la sentencia. En cuanto al otro autor, cuya figura colosal necesita mayor espacio, no podemos decir aquí más que dos palabras: como escritor polígrafo por excelencia, nadie le igualó entónces, nadie le ha igualado despues, en el difícil arte de manejar la sátira política, histórica y social. Trátase del hombre indescriptible, que está en todas partes, que todo lo ocupa, que lo sabe todo, que todo lo domina con igual desempeño; la teología y la jácara, el poema y la seguidilla, el villancico y el romance, el acertijo y la conseja, la letrilla y la crónica, la blasfemia y los cánones, el chiste y la máxima, el escándalo y la sentencia, encarnacion viva y palpitante del genio nacional, fábula y maravilla de las generaciones que le han sucedido, talento sin límites, al que ningun talento se puso delante, ni en España, ni en ningun pueblo de la humanidad. De sobra estuviera escribir su nombre, cuando el lector sabe muy bien que no puede ser otro que Don Francisco de Quevedo y Villegas. No estuvo delante de todos; pero no estuvo detrás de nadie. Y para que aquel hombre fuese una creacion verdaderamente portentosa, el cielo dispuso que se extendiera sobre su tumba la sombra del martirio, profecía de la eternidad, beso de Dios en donde se juntan todos los besos de los hombres.

35. LITERATURA *de las costumbres*.—Al intentar hacer una reseña de la LITERATURA española, no podíamos olvidar el pasado, puesto que, entre todas las ciencias posibles, no hay ciencia tan universal; ni tan venerada, como la ciencia de los sepulcros. ¿Por qué? Porque hay que vivir en la religion de la memoria, como en la religion del sentimiento, como en la religion del vaticinio. Los autores lo llaman de otra suerte; nosotros lo llamamos religion. En esta época enriquecen nuestra erudicion dos escritores notabilísimos, y no vacilamos en denominarlos así, porque marcan una fase nueva en la LITERATURA nacional. El primero es Don Juan de Zavaleta, autor de la obra: *Un Dia de fiesta*, dividida en dos partes: *El Dia de fiesta por la mañana*, el cual comprende 20 capítulos, y *El Dia de fiesta por la tarde*, compuesto de 12, cuyo precioso libro forma parte de sus obras en prosa. La única edicion que conocemos, es la de Madrid, hecha en el año de 1667, que el autor dedica al señor conde de Villaumbrosa. Zavaleta no escribió su libro con el propósito de retratar aquellos tiempos bajo el punto de vista pictórico, artístico, político, histórico y social; sino bajo el punto de vista moral y religioso, puesto que es una de esas obras que se llamaron *moralidades* en la Edad Media, las mismas que tomaron el nombre de *libros morales ejemplares*, inundando la LITERATURA del siglo XVI y áun del XVII, como si fueran una extension en prosa de la poesía de los *himnos* y de los *autos*. Pero Zavaleta, al ridiculizar las costumbres bajo el punto de vista cristiano, considerándolas como impías, nos presenta la vida de entónces con todos sus matices, con todos sus contrastes, con todas sus luces y sus sombras, valiéndose de un estilo fácil y franco, de un pincel maestro; sobre todo, de una maña pulida y curiosa. El segundo escritor es Francisco Santos, autor de dos obras tituladas: *Dia y noche en Madrid* y *El No importa de España*, crítica tan sutil como valerosa y discreta. *Dia y noche en Madrid* se incluyó en la *Coleccion de autores españoles*, en el tomo de novelistas posteriores á Cervántes, y causa maravilla por cierto el grave descuido de dejar sepultadas las otras dos obras referidas. Los libros de Santos y de Zavaleta, tan peregrinos como importantes para la erudicion y los fastos de un pueblo, ponen de relieve las costumbres desconocidas de aquella época, mostrando su modo de ser, de pensar y sentir, como si formaran el reperto-

Digitized by Google

rio de todo un siglo, en donde se agitan, se revuelven y se confunden las mil fisonomías diversas de una misma generacion. En aquellas pinturas, espejos del pasado, nos parece ver las gradas del tiempo, los peldaños de las edades, por donde las generaciones sucesivas prosiguen su camino en el gran viaje de la historia. Y damos una grande importancia á esta materia, porque puede afirmarse que el pueblo que no se recuerda en el pasado, no sabe sentirse en el presente, ni adivinarse en lo futuro. Esto acontece así, porque la existencia de la humanidad es una zona que se extiende desde el hoyo sombrío de la huesa hasta la línea misteriosa de la esperanza. Zavaleta y Santos, que no morirán nunca, representan en la LITERATURA nacional la adivinacion de los ricos tapices de Goya y de los inmortales sainetes de Ramon de la Cruz. Ya no son dos; son cuatro: Cruz, Goya, Santos, Zavaleta.

44. *Historia literaria.*—Nuestros principales historiadores antiguos fueron hombres de Estado y capitanes, dotados de un excelente gusto para apreciar el mérito artístico de las obras maestras de la antigüedad, y bastante amigos del arte para aspirar á no ser inferiores en punto á belleza. Desde principios del siglo XIII, descuella el notable erudito Rodrigo Jimenez de Rada, cardenal y arzobispo de Toledo, una de las lumbreras del Concilio lateranense, que escribió la *Historia de España*, *Historia de los árabes* é *Historia de Roma*. Despues de Fernando del Pulgar, aparece, entre los cronistas, Florian de Ocampo, autor de una preciosa *Crónica general de España*, de la cual sólo escribió cinco libros, que abrazan los tiempos más remotos de la monarquía, y que el docto Ambrosio de Morales continuó despues hasta la reunion de los reinos de Castilla y Leon. Por esta misma época, compuso Estéban de Garibay, en 40 libros, una historia general de España, con el título de *Compendio historial*, que comprende desde los tiempos antiguos hasta la toma de Granada: Jerónimo Zurita, unos ricos *Anales de la Corona de Aragon;* y el padre Pedro Abarca, unos *Anales históricos de sus reyes*. Sobre estos ensayos de historia general, descolló la del padre Juan de Mariana, obra notable por su ordenada disposicion y correcto estilo. Su *Historia general de España* apareció en 1592, en 20 libros, que el autor extendió más tarde hasta 30. Tomó por modelos á Tito Livio, en la narracion; á Tácito, en las reflexiones; pero se le achaca el haber pintado á varios personajes con colores excesivamente sombríos. Continuó esta historia el padre Juan de Miniana. El nombre del padre Mariana quedó largo tiempo oscurecido por otros varios historiadores, que acertaron á dar á sus obras mayor punto de perfeccion. Entre éstos se citan preferentemente: á Don Diego Hurtado de Mendoza, autor de una *Historia de la guerra de Felipe II contra los moros de Granada;* á Francisco Moncada, que escribió una *Historia de la expedicion de los aragoneses y catalanes contra los turcos y los griegos*, y á Francisco Manuel de Melo, á quien se le debe la *Historia del levantamiento de Cataluña, bajo Felipe IV*. La guerra de Granada fué la última que los moros sostuvieron en las montañas de las Alpujarras por los años de 1568 á 1570. Mendoza, tomando el asunto por su lado más serio, se propuso imitar á los grandes historiadores de la antigüedad; principalmente, á Salustio, á quien se conoce que tomó por dechado. Se ve que el autor no aprobó el rigor exagerado que se empleara contra los moros, y así sucede que todo su libro es una censura indirecta de la política seguida por Felipe II. La *Historia de la expedicion de los aragoneses y catalanes* equivale á un perfecto modelo de narracion histórica: el estilo de Moncada es ménos brillante; pero más atildado y primoroso que el del historiador granadino. La interesante historia del levantamiento de Cataluña dista mucho de ser una obra completa, pues Melo no narra más que el primer año de una guerra que duró trece. Su trabajo, que llevó á cabo por encargo de Felipe IV y de su ministro Olivares, es notabilísimo bajo el punto de vista literario. El estilo de Melo es la completa alianza de las formas greco-latinas con el genio español. Despues de los tres historiadores que preceden, citaremos á Antonio de Solís, el cual publicó, en 1684, una *Historia de la conquista de Mejico*. La España del siglo XVIII estableció cierta comparacion entre Solís, Tácito y Floro; aunque los extranjeros, ménos apreciadores de la belleza del estilo, vieron en él *un mero historiador artista*, una especie de Quinto Curcio, que se cuidó más de agradar que de instruir, subordinando la verdad histórica á las galas de la locucion. Empero los críticos de hoy, sin dejar de reconocer los defectos del autor citado, no tienen más remedio que ensalzar la perfecta elegancia de su estilo y la facilidad asombrosa con que maneja nuestro romance. Otros historiadores muy estimados, aunque acaso inferiores en nombradía, florecieron en la misma época; tales son: Don Cárlos Coloma, marqués del Espinar, quien hizo la guerra de Flándes, con cuyo título publicó la historia de aquella guerra: Don Luis de Avila y Zúñiga, que escribió las *Memorias sobre las campañas de Cárlos V en Alemania:* Pedro Mexía, cronista de dicho emperador, que compuso la *Historia imperial*, compendio de la biografía de todos los emperadores y reyes romanos, desde Julio César hasta Maximiliano de Austria: Ginés Perez de Hita, autor de una *Historia de las guerras civiles de Granada*, mezcla deleitosa de la historia y de la poesía de los romances. En este mismo siglo, el padre Francisco de San Juan del Puerto (villa de la provincia de Huelva) ilustró nuestra LITERATURA con su *Mission historial de Marruecos*, á la que debemos mil noticias curiosas; entre ellas, la de los ALGOZES *infernales*, como los llama el padre Francisco, cuya voz quedó rezagada y como perdida en el romance castellano, y aprovechamos la ocasion de resucitarla, que siempre es hora de dar vida á los muertos. *Algoz* es el árabe *al-Gozz* (الغز), empleado primeramente como nombre de una tribu turca. Un cuerpo de *algozes* pasó de Egipto al interior del Africa, hácia mediados del siglo XII, bajo la conducta de Carácoch, quien representó un gran papel en la historia de aquel país. Insensiblemente, los *algozes* fueron entrando á sueldo de los Almohades, bajo cuyo reinado llegaron á gozar de una marcada consideracion, hasta el punto de que Almanzor los prefería á los soldados de su país, como lo prueba el hecho de remunerarles con mayor largueza. Así sucedía que los *algozes* cobraban pagas especiales todos los meses, miéntras que las tropas africanas percibían sueldos menores tres veces cada año. Pasado el imperio de los Almohades, que marcó la época de su mayor privanza y poderío, empezaron á decaer de sus antiguos medros, de tal suerte que, al llegar el siglo XVII, en que se publicó la *Mission historial*, los *algozes*, aunque conservando el nombre de *archeros*, con que se designaron desde un principio, quedaron reducidos al oficio infamante de alguaciles y de verdugos. Tal es la razon por que el padre Francisco de San Juan del Puerto los llama ALGOZES *infernales*, aludiendo á que eran los encargados de degollar á nuestros cautivos. Tal es el nombre *algoz*, que muchos autores aplicaron á los llamados *kurdos*, segun vemos en Weijers, Quatremère é Ibn-Khaldoun: este es el vocablo á que se refiere el cronista 'Abd-al-Wāhid cuando dice: «que los jefes de los *algozes* recibían de Almanzor, rey berberisco, propiedades y feudos de más cuantía que los jefes de las mismas tropas africanas:» este es el *algoz* que encontramos en el trovador provenzal Gavandan *el Viejo*, en su llamamiento á la cruzada contra Almanzor, rey de Marruecos, en los últimos años del siglo XII (1195), en donde se lee:

Totz los Alcavis a mandatz,
Masmutz, Maurs, Gotz *e Barbaris.*

«Ha llamado (el rey de Marruecos) á todas las tribus ó kábilas; masmudes, moros, *algozes* y berberiscos:» tal es el *algoz* de los portugueses con el significado de verdugo, el mismo que tiene en el padre Francisco de San Juan del Puerto, de donde viene el portugués *algozaria*, accion cruel: tal es, finalmente, el *algoz*, que algunos autores tradujeron por *godo*, desconociendo la historia del vocablo.

45. *Un sistema.*—En el último tercio de este siglo, el padre Molinos, hijo de Zaragoza, publicó en Roma

Digitized by Google

un libro titulado: *Guía de la piedad*, en que propagó cierto quietismo, como medio de perfeccion moral y religiosa. El *molinosismo* no es otra cosa que el anonadamiento de la voluntad; esto es, la nulidad completa y absoluta del albedrío humano, sustituido por una ciega confianza en la misericordia divina. Este sistema fué condenado en 1687 por Clemente XI, motivando el encierro de Molinos en los calabozos de la Inquisicion, donde murió á los nueve años, ó sea en 1696.

46. *Siglo XVIII.—Prosistas.* El siglo XVIII vió florecer á muchos y notables prosistas españoles. El marqués de San Felipe nos dejó unos *Comentarios* sobre la guerra de sucesion: el padre Feijóo, su *Teatro crítico* y sus *Cartas eruditas y curiosas*, obras tan peregrinas por el caudal de su erudicion y la excelencia de su literatura, como por sus alientos de escritor y su fe de cristiano: un ingenio, no ménos audaz y más elegante, el padre Isla, llenó con su nombre la segunda mitad del siglo XVIII; revindicó para su patria la invencion del *Gil Blas*, y decidido á ridiculizar el mal gusto que reinaba en la cátedra, último asilo del escolasticismo de la Edad Media, ilustró á su época con el *Fray Gerundio de Campazas*, dechado inimitable de frase castiza, de chiste irónico, de invectiva burlesca, de intencion aguda y penetrante. En este mismo siglo se publicaron en España algunos trabajos de erudicion de gran alcance, ora por su LITERATURA, ora por su doctrina, entre los cuales merecen figurar en primer término: la *Biblioteca de Autores españoles antiguos y modernos*, por Nicolás Antonio; la *España Sagrada*, de Florez; las *Memorias para la historia de la poesía*, por el muy erudito padre Sarmiento; la *Historia crítica*, del padre Masdeu; la *Censura de historias fabulosas*, de Don José Pellicer; sus *Comentarios á la historia de Don Quijote*, y los *Orígenes* de Mayans y Císcar. Si nos obligaran á designar los dos prosistas más acabados del siglo XVIII, es muy posible que nos decidiéramos por el conde de Campománes y Don Gaspar Melchor de Jovellanos, modelos perfectos de la locucion castellana.

47. *Siglo XVIII.—Poetas.* Entre los poetas españoles más notables figuran: Don Nicolás Fernandez Moratin, de quien todos citan con grande encomio las *letrillas*, el poema descriptivo: *Fiesta de toros en Madrid* y la composicion del género épico: *Las Naves de Cortés;* Don José Cadalso resucitó la poesía anacreóntica, completamente olvidada ya, en tanto que sus *Eruditos á la violeta* merecen el concepto de un modelo de gracia y de excelente crítica; Iriarte no tiene rival en el apólogo, como Samaniego, en la fábula; Don Nicasio Alvarez Cienfuegos, discípulo de Melendez, en quien la fantasía lo hace casi todo, se ejercitó en la oda, en la epístola y en las poesías pastorales; Jovellanos se dió á conocer con su bellísima oda á *La Paz;* Fray Diego Gonzalez se mostró digno émulo de Fray Luis de Leon; Don Alberto Lista es igualmente consumado como poeta y como crítico; Don Manuel José Quintana en sus odas á *Padilla*, á *La Imprenta*, á *Trafalgar*, á *La Vacuna*, se anuncia al mismo tiempo como el poeta y el patriarca de la musa española, en tanto que Don Juan Nicasio Gallego fía el secreto de su inmortalidad á la magnificencia de sus odas. Pero nos olvidábamos de una figura de este siglo. Gerardo Lobo era capitan y hubo de destinársele á los puntos de Bodonal y Elechosa, en Extremadura, no recordamos si para cubrir la guarnicion de aquellos lugares, ó si para activar la cobranza de atrasados impuestos. Ello fué que se pone en camino para Extremadura, corre por valles, traspone montañas, vadea ríos, atraviesa barrancos, hasta que, cansado ya de andar de zoca en colodra, maltrecho y mohino por añadidura, escribe á sus jefes la siguiente décima:

Con industria artificiosa
A cualquiera que pasaba,
Como enigma preguntaba
Por Bodonal y Elechosa:
Oyendo esta quisicosa
Dijo un fulano de tal:
De Elechosa y Bodonal
Se llevó los habitantes
Un arroyo, mucho ántes
Del diluvio universal.

Si Gerardo Lobo hubiese podido dejar de ser poeta, no lo hubiera sido; pero no lo pudo evitar y lo tuvo que ser. Es lo que se llama un poeta de nacimiento. De nacimiento y de noble estirpe es tambien el notable poeta del epígrama:

Un casado se acostó,
Y con paternal cariño
A su lado puso el niño;
Pero sucio amenació.
Entónces, torciendo el gesto,
Mirése uno y otro lado,
Y exclamó desconsolado:
«¡Ay, amor, cómo me has puesto!»

Despues de leer estos renglones, inútil sería escribir el nombre de Iglesias. Cerraremos el cuadro del siglo XVIII con Dionisio Solís, superior á Cienfuegos y no inferior al maestro Melendez, segun opinion del muy erudito Don Juan Eugenio Hartzenbusch. Es bellísima la *cantinela XVI*.

Hizo el Amor un dia
De Primavera moña,
Porque duraban poco
Sus flores olorosas.
Pero ella le replica
Con risa burladora:
«Di, niño, ¿tus placeres
Duran más que mis rosas?»

48. *Teatro del siglo XVIII.*—Los poetas que fundaron escuela en este siglo, son: José Cañizares, con su *Dómine Lúcas;* sus *Cocineras*, ó sus *Montañesas en la corte*, representante de la comedia de *figura*, punto de transicion entre la comedia de capa y espada y el sainete; es decir, entre Lope de Vega y Don Ramon de la Cruz: Don Ramon de la Cruz con sus sainetes, punto de transicion entre la comedia de figura y la comedia nueva; esto es, entre Cañizares y Moratin: Don Leandro Fernandez de Moratin con su *Café*, punto de transicion entre la *Casa de Tócame-Roque* y la *Mercela;* es decir, entre Don Ramon de la Cruz y Don Manuel Breton de los Herreros, entre el sainete y la comedia de costumbres, espejo de la sociedad, verdadero teatro de la familia. Al siglo XVIII corresponde del mismo modo la tragedia de Huerta, *Raquel*, ó *La Judía de Toledo*.

49. *Siglo XIX.*—La reseña de nuestros tiempos tiene grandes inconvenientes para nosotros. Es muy probable que hayamos olvidado á muchos hombres de talento; sobre todo, á muchos mártires de su siglo, tanto más ilustres para nosotros cuanto más oscuros y maltratados de la fortuna. En una estofa de esta trama, nadie puede decir: «no se me ha escapado ningun punto en el urdimbre de la tela;» y ménos que nadie, lo podemos decir nosotros, que hemos estado algunos años en país forastero. Las lagunas que el lector advirtiere, atribúyalas, no á mala fe, que no tiene cabida en nuestros hogares; sino á la ignorancia, que es un limo que á todo se pega, y así lo confesamos con verdadero espíritu de humildad; que más levanta al hombre un solo átomo de modestia, un solo escrúpulo de virtud, que todos los colosos de la soberbia y de la vanidad; aunque esto que decimos es un error, porque la vanidad y la soberbia no tienen colosos. Pedimos perdon á las memorias olvidadas, no excluidas, porque en nuestra intencion no hay excluidos. Para gloria de una moral sublime, que hemos aprendido en la desgracia, somos una patria que no conoce expatriados.

Prosistas.—Las producciones más notables de los prosistas del primer tercio del siglo XIX pertenecen igualmente á la erudicion. Antes de 1836, vió nacer España, en este género, obras tan apreciables como el *Teatro crítico de la elocuencia española*, de Capmany; el *Diccionario crítico de los autores catalanes*, por Amat, y las *Memorias sobre la municipalidad de Barcelona*, por M. de Bofarull. Amador de los Ríos, decano de la Facultad de Letras en la universidad de Madrid, dió á luz un *Ensayo sobre la historia política y literaria de los judíos de España*, calificada de notable; Don Manuel Quintana, una excelente *Biografía de los españoles célebres;* Don Eugenio de Ochoa, una *Noticia sobre los manuscritos españoles* que posee la biblioteca imperial de Paris. En el género histórico, nos encontramos: *Historia de los árabes en España*, por Conde; *Historia de la civilizacion en España*, por Gonzalo Moron; *España bajo los Borbones*, por Carvajal; *Historia de las dinastías mahometanas de España*, por Don Pascual de Gayangos. Merece citarse tambien la *Historia del levantamiento, de la guerra y de la revolucion de España*, cuyo autor nos ofrece el ejemplo de un hombre sobrio en el estilo, profundo en su literatura, filósofo en su pensamiento, arisco en su crítica, estrecho en el mando, absoluto en su

Digitized by Google

escuela, ameno en su plática, caballero en su trato, dama en su porte, carácter múltiple, tipo confuso, naturaleza no averiguada, ni definida: el conde de Toreno.

50. *Filosofía.*—Aunque la filosofía de nuestro siglo no tenga un sistema claro y definido en relacion directa con su orígen, es incuestionable que está fundada sobre el dogma de la perfectibilidad del hombre, que propagó el apóstol san Pablo, á cuyo título merece sin duda que se le apellide el primero y más grande filósofo del cristianismo; es decir, el primero y más grande filósofo de la humanidad. De este dogma tomó Bacon su obra titulada: *Instauratio magna;* esto es, la *restauracion magna* ó la *gran regeneracion,* título tan profundo como verdadero, puesto que el dogma del hombre perfectible representa la regeneracion del sér humano. Efectivamente; hagamos que la humanidad gima bajo la esclavitud de la primera culpa, como víctima eterna del pecado, y desparece la razon moral de todo derecho, de todo arte, de toda ciencia. Esto viene á probar que el dogma de la perfectibilidad, no de la perfeccion absoluta, es la consecuencia necesaria del dogma augusto de la Redencion. Todos los sistemas actuales, áun los más opuestos y contradictorios entre sí, vienen á ser fórmulas distintas de aquel principio originario, puesto que todos tienen por fin comun la aspiracion al bien, á la verdad, á la virtud, á la justicia y á la belleza; más claro, la aspiracion constante á realizar en todas las esferas de nuestras facultades la perfectibilidad de la naturaleza humana. En corroboracion de esta teoría, examinemos los múltiples sistemas filosóficos que conocemos en nuestros tiempos, y observaremos que todos concluyen, áun los sistemas panteistas, por reconocer la necesidad del hombre perfectible; por cuya razon puede decirse que hasta el ateismo de los modernos, si el ateismo pudiera existir, tiene cierto espíritu del dogma cristiano, que es tambien filosofía cristiana; aunque no se denomine de este modo, porque hay cosas que son y no se denominan, así como otras se denominan y no son. Decimos otra vez, precisando los términos, que toda la filosofía de nuestro siglo, en su confusa multitud de sistemas, tiene por base necesaria y perenne la perfectibilidad del sér humano, principio el más fecundo, el más consolador, el más luminoso que conoce la historia. El mundo cristiano lleva en su conciencia esa magnífica revelacion de diecinueve siglos, tal vez sin sentirla, quizá sin darle nombre, como el éter recibe el fulgor del astro sin sentir el tacto invisible de la luz. En cuanto á España, son estimadísimas las obras filosóficas de Jaime Balmes, hombre de entendimiento poderoso, de gran intuicion y de hermosa palabra. *El Protestantismo comparado con el Catolicismo* pasó al dominio de los sabios de todo el mundo. La filosofía de Balmes se distingue en que dió extension y trascendencia al criterio lógico y á la estética de la forma; aunque considerada con relacion al dogma del hombre perfectible, está muy léjos de levantarse á las regiones del ideal filosófico, científico y cristiano del siglo XIX.

51. *Novela.*—La novela tomó considerable desarrollo con Humara y Salamanca, Escosura, Martinez de la Rosa, Espronceda, José de Villalta y otros muchos, cuya enumeracion nos llevaría demasiado léjos, á más de ser un tanto peligrosa. Si tuviéramos que hablar de los vivos, encontraríamos varias capacidades de primer órden.

52. *Siglo XIX.—Crítica filosófica, política, literaria y social.* Llegamos á un sepulcro, sobre cuya losa tenemos que depositar muchos homenajes de admiracion entre muchas lágrimas de desconsuelo. Cuando este sepulcro se abría á la misericordia de la Providencia; cuando esta fosa se cerraba al juicio del mundo, un jóven, casi un niño, se adelantó con paso trémulo y leyó una humilde elegía. De aquella elegía brotó una musa que llena un siglo y alboroza á España. Muchos años despues, un gran poeta se acusa á sí propio y se condena sin piedad, viendo en su sombra una flor maldita, brotada

Al borde de la tumba de un malvado,

y no hizo bien en renegar de su altísimo orígen. Cuando nos hallamos en este sitio, no hay ningun malvado, sino una tumba ilustre, un canto de la historia y un dolor de la humanidad. Colocados nosotros entre aquel muerto y aquel poeta, como el lirio que nace entre un laurel y un cardo, venimos aquí á depositar aquel canto del tiempo y aquel dolor del hombre. ¿Será necesario decir que nos encontramos al pié de la tumba de Larra? Don Mariano José de Larra tiene, no sólo una importancia capital como excelente crítico y hábil polemista; sino una grande significacion como literato, puesto que fué uno de los más ardientes propagadores de la revolucion literaria, la cual pretendía conciliar la originalidad y el genio de los españoles con el estudio y la imitacion de los franceses. Nuestro personaje, al profesar la sátira, conocía muy bien los aposentos interiores del oficio: «el escritor satírico, dice, es como la luna; un cuerpo opaco, destinado á dar luz, y es el único de quien con razon puede decirse *que da lo que no tiene.* No conocemos una definicion más verdadera, más filosófica y más profunda de la sátira. Su primera publicacion periódica fué *El Pobrecito hablador,* cuyos artículos firmaba bajo el pseudónimo de *El Bachiller Juan Perez de Munguía,* cuyos alientos fueron inútiles contra la férula de la censura. Despues escribió bajo el pseudónimo de *Fígaro,* y aquí principia su carrera de triunfo y de gloria. Larra es inmortal en sus artículos; *Nadie pase sin hablar al portero; La Planta nueva ó el faccioso; La Fuente de Castelo Blanco; Quiero ser cómico; Cartas de un liberal de acá á un liberal de allá; Los Tres no son más que dos; El Siglo en blanco; La Cuestion trasparente; Dos liberales, ó lo que es entenderse.* La crítica de nuestro personaje comprendía un círculo tan extenso como el de su nutrida erudicion: costumbres, política, filosofía, historia, literatura y bellas artes. Pero Larra tenía temporadas frecuentes, en que se levantaba de mal humor; y en esos dias mal humorados, era un entendimiento negativo, que buscaba la claridad del dia en los horrores de la noche. ¿Se trata del sol? Pues es más admirable por sus manchas que por su luz. ¿Se trata de una Vénus? Pues todo el prodigio de su hermosura desaparece ante una simple desigualdad en la frescura y en la limpieza de la tez. Un dia se levantó de mal humor; era el dia de difuntos de 1836, y comenzó á derramar la muerte y la desolacion por todas partes, como si fuese, no un dia de difuntos, sino el dia del juicio final. Para tan extraño viaje, se preparó con esta pregunta no ménos extraña: «¿Dónde está el campo santo; fuera ó dentro?» Hecha esta pregunta formidable, se da en cuerpo y alma á recorrer las calles de Madrid, provisto de un inagotable acopio de letreros. Sobre el frontispicio del palacio lee: «Aquí yace el trono; nació en el reinado de Isabel *la Católica;* murió en la Granja de un aire colado.» Sobre el arco de la Armería se figura leer: «Aquí yace el valor castellano con todos sus pertrechos.» Sobre Doña María de Aragon: «Aquí yacen los tres años.» Sobre la cárcel: «Aquí yace la libertad del pensamiento.» Sobre la Bolsa: «Aquí yace el crédito español.» Sobre el solar de la Victoria: «Esa yace para nosotros en toda España.» Sobre los teatros: «Aquí yacen los ingenios españoles.» Sobre los Ministerios: «Aquí yace media España; murió de la otra media.» No tenemos noticia de un sarcasmo más audaz y profundo. Pero la crítica tiene aquí una grave tarea que desempeñar, la cual consiste en hacer ver de dónde vienen esos dias nublados, esos tristes dias sin sol de Don Mariano José de Larra. Puesto que hablamos con un crítico, tenemos que implorar el favor de la crítica. Nuestro autor, en vez de decir: «una perfeccion significa más que cien imperfecciones,» abrazando la verdad de la ciencia y el dogma de la fe, decía: «una imperfeccion representa más que cien perfecciones,» cayendo en la negacion del entendimiento y en la apostasía de la conciencia; esto es, en el escepticismo filosófico y en el ateismo dogmático. Supongamos que uno pregunta: «¿qué es vivir?» La razon y la fe contestan: «creer y amar.» Nuestro autor contestaba: «negar y aborrecer.» Lo dicho hace evidente que toda creencia supone una filosofía particular, y tal era la particular filo-

Digitized by Google

sofía de Don Mariano José de Larra, la cual explica ciertos infortunios lamentables, ocultos por un velo de veneracion y de cariño, que nuestros dolores no quieren suspender. ¡Qué lástima! Pudiendo creer en Dios y en el hombre, no se sabe cómo un genio creía en el demonio y en el vampiro. Si Mariano José de Larra no hubiera abusado de sus grandes talentos, habría sido el primer crítico de su época. Aun habiendo abusado, por un vicio de genialidad ó de temperamento, no conocemos ningun crítico del siglo XIX que le sea superior, especialmente cuando su genio se levanta á la altura de las más altas concepciones. Larra nació en Madrid el 24 de Marzo de 1809, y murió en la noche del 13 de Febrero de 1837, sin enfermedad, en la flor de su vida, puesto que tenía 28 años, en cuya edad principian otros á escribir.

53. *Siglo XIX.—Poetas.* España contó, contará siempre, entre sus primeros poetas al duque de Rivas, autor de *El Moro expósito*, rodeado de una juventud poderosa, en que el espíritu del arte corre envuelto en una creacion indefinible, que se podría llamar la inspiracion del entusiasmo, el ángel de la fe y el demonio de la revuelta; aquella juventud, al mismo tiempo vivificada y pervertida por un Espronceda, un Larra, un Enrique Gil, un Pastor Díez; y más tarde, por un Gustavo Becker y un Florentino Sanz, cuyo autor dice por boca de Quevedo:

Cansado estoy de cansarme
Y aburrido de aburrirme.

Quien estaba *cansado* de *cansarse*, no fué Quevedo; sino el autor del drama; es decir, Florentino Sanz. Entre los grandes poetas líricos del siglo XIX, ocupa un puesto honroso Don Juan de Arolas; especialmente, por sus orientales, cuya galanura de estilo, cuya riqueza de expresion, cuya melodía triste y suave, cuya inspiracion natural é ingenua, deben citarse como verdaderos dechados. No hay pasion más bella que la del poeta barcelonés; no hay amor más hermoso que el amor de Arolas. Su oda *Al mar*, concepcion extensa y solemne, tiene magníficos arranques de genio. Pero la vena más rica de la poesía española del actual siglo se encuentra en el teatro, si exceptuamos alguna creacion gigantesca y sublimemente desesperada, como *El Diablo Mundo*. El duque de Rivas, célebre ya con mucha razon por su poema ántes citado, puso colmo á su reputacion con el drama *Don Alvaro de Luna ó la fuerza del sino:* Martinez de la Rosa dió á la escena, en 1834, su famosa obra *La Conjuracion de Venecia*, en donde todos aprendimos á llorar, sin que haya apénas un español que no guarde en su alma las tristes memorias de Laura y de Rugiero, ó el misterioso canto del peregrino: Quintana dió su *Duque de Viseo* y su *Pelayo*, en tanto que Breton, Gil y Zárate y Hartzenbusch crean un teatro verdaderamente nacional. Somos admiradores de los poetas anteriores y de otros muchos por iguales partes; consagramos y reconocemos la excelencia de todos; pero atribuyendo á cada uno su valor, considerada esta materia como asunto de crítica literaria, histórica y social, decimos que la primer comedia del siglo XIX lleva por título: *Marcela ó ¿á cuál de los tres?* obra que tiene al público en continua emocion, sin otro argumento sensible, sin otra máquina, sin otra intriga, sin otra misterio, que la verdad de los caractéres y el embeleso del diálogo. El diálogo en otros autores se llama belleza: en el incomparable Breton de los Herreros se llama hechizo. La *Marcela ó ¿á cuál de los tres?* figura viva del genio nacional, dió á España un nuevo teatro, lo cual vale tanto como decir que dió á España una nueva España. Cuanto más tiempo pasa, más grande y más hermosa nos parece *Marcela*. Siempre que la leemos, exclamamos: «hoy es más hermosa que ayer,» lo cual significa que nunca se podrá decir: «hoy es más hermosa que mañana.» Al lado de *Marcela* debiéramos poner *El Hombre de mundo*, de Don Ventura de la Vega, si fuese creacion original. Aun no siéndolo, será siempre un perfecto y admirable dechado de la comedia urbana. Gil de Zárate, el autor del tan celebrado *Cárlos II el Hechizado*, de *Guzman el Bueno* y de *Don Alvaro de Luna*, se distinguió de los demás escritores dramáticos de su tiempo por un conocimiento más profundo del corazon humano, así como por una marcada tendencia á buscar los efectos morales en los sentimientos generales de la humanidad. Hay otro hombre que se dirige principalmente á herir la fibra nacional, no tanto por el frenesí del autor inspirado, como por las memorias patrióticas del hombre erudito, sin descuidar, empero, los gozos inefables del poeta. Este gran escritor, apóstol venerable de las letras de nuestro siglo, se inició de un modo brillantísimo con sus *Amantes de Teruel*, en donde hay versos que parecen llamar á las puertas del alma, cuando el alma, creándose á sí misma con los hechizos del deseo, sueña en apariciones, veladas por la gasa de la ilusion. Miéntras que España tenga memoria, los nombres de *Isabel* y *Marcilla* estarán grabados profundamente en la memoria del pueblo español; y entre ellos, coronado por su genio y por su fortuna, el insigne poeta Juan Eugenio Hartzenbusch. El *Don Francisco de Quevedo*, de Florentino Sanz, ya por su inspiracion, ya por sus bellezas, entró sin duda en las grandes corrientes de nuestro siglo, como las *Verdades amargas*, de Luis de Eguilaz, y como el *Tejado de vidrio*, de Adelardo de Ayala. Convenimos en que esta comedia no tiene el misterioso encanto de *Consuelo*, ni el sabor social, la expresion cáustica, la ironía tremenda, del *Tanto por ciento*, en donde hay algo del *Diablo Mundo*, porque hay algo de ese diablo que se agita en los vicios de todo pueblo, sea el que fuere; pero afirmamos sin ningun género de vacilacion que el *Tejado de vidrio* es la mejor comedia del autor nobilísimo, cuyo acento resuena todavía en nuestro corazon. Mencionemos, para terminar, el precioso teatro de Narciso Serra, *El Toison roto*, de Don Antonio Hurtado, en colaboracion con el gran poeta Nuñez de Arce, y el *Macías*, de Larra, quien tenía ya dos actos escritos de un drama titulado: *Quevedo*. ¡Lástima, en verdad, que no terminara semejante obra, porque fuera curioso oir hablar al gran satírico de todos los tiempos por boca del satírico del siglo XIX!

54. *Conclusion.—Un saludo á los vivos.* Sin embargo de que nos propusimos no hablar de los que viven, porque tenemos miedo de los vivos, como otros tienen miedo de los muertos, no terminaremos esta insignificante reseña sin dirigir una palabra de acatamiento y de admiracion á los ilustres Mesonero Romanos, decano de los literatos españoles; Pascual Gayangos, decano de los eruditos; Andrés Borrego y Fernando Corradi, patriarcas de los periodistas, canas más gloriosas que la más gloriosa juventud. Las ruinas, como la piedad, tienen tambien su genio, y ¡ay de las naciones que no se acuerdan del genio que vive en la santa piedad de sus ruinas! Y pues hemos salido del reinado de los sepulcros, que tiene tanto encanto para nosotros, porque amamos tambien la vida en los arcanos de la muerte, vamos á hablar de algunos hombres, protestando que no lo hacemos por considerarles de una LITERATURA superior á la de otros ilustres poetas, sino por creer que enriquecieron nuestro siglo con la invencion de cierto arte. Don José Zorrilla es el creador del drama hidalgo, del drama histórico, con toda la grandeza de la antigüedad, con toda la pompa del pasado, con toda la imaginacion del agüero, con todo su caudal de arrogancias, de galanterías, de votos y conjuros. Su concepcion de más sentido es el *Zapatero y el Rey*, joya que no tiene joyero que la tase:

«Por su propia virtud arderá sola
Esta lámpara, dice: ¡harto lo temo!
Llena está de mi sangre hasta la gola
Y yo en mi sangre sin arder me quemo.»

Para *quemarse sin arder*, como para *arder sin quemarse*, es necesario pensar y sentir, como piensan y sienten los espíritus. No tenemos noticia de versos dotados de una idealidad más profunda, más metafísica, más fantástica, más terrible, sin embargo de ser la más sencilla y la más real al mismo tiempo, porque lo más real y lo más sencillo de este mundo es la poesía. Por esta misma época se dió á conocer, como autor dramático de primer órden, Don Antonio García Gutierrez, autor de *El Trovador* y *Simon Bocanegra*, que son y serán siempre dos monumentos del romanticismo teatral en España. Distínguese este genio por

Digitized by Google

un exquisito sentimiento de la frase, caracterizado por la sonoridad y la melodía, llevadas á tal punto de perfeccion, que nos arrebatan con el entusiasmo, no sabiendo decir si es la metafísica de la forma ó la metafísica del espíritu. *El Trovador*, que no es superior á *Simon Bocanegra*, como creacion de arte, mereció del público el triunfo más grande de que hay ejemplo en la escena española, lo cual explica el hecho de que García Gutierrez fuese el primer poeta que saliese á las tablas, para recibir la ovacion pública. En cuanto á su influencia en la vida social de entónces, bastará decir que apénas había jóven que no llevara, como aderezo personal, el pomo de veneno, recordando el veneno de Leonor, ó que no tomara vinagre para estar pálida, como la amada de Manrique. En fin, todo el mundo vivía *á lo Trovador*, porque los pueblos viven siempre en las tradiciones maravillosas, y el nombre *Trovador* había ya dejado de ser una palabra para tornarse en una maravilla. En esa maravilla de un siglo será eterno Don Antonio García Gutierrez; y bien lo merece por cierto. Don Tomás Rodriguez Rubí, que vierte en su teatro á manos llenas todas las galas y felicidades del Mediodía, indica con su *Rueda de la Fortuna* un género especial, desarrollado en *Españoles sobre todo*, de Eusebio Asquerino; presentado en mayores medidas, en más impetuosos arranques y en situaciones más dramáticas por *El Tanto por ciento*. En estas obras hay cierto espíritu del cuadro de los *Comuneros*, de Gisbert, como si fuesen un pregon de la escuela social que Horacio Vernet llevó á la pintura. Es indudable que otro Horacio Vernet la llevará al teatro; y en este sentido concedemos una grande importancia á *La Rueda de la Fortuna*, la misma que tiene *El Tanto por ciento*, lienzos mágicos en donde parece trasparentarse un nuevo mundo. Don Manuel Tamayo es un escritor de inspiracion extensa, de magnífica forma, de gran intuicion y sentido moral, como poeta; suelto y sonoro, galano y puro, ingenuo y preciso, alentado y brioso, como prosista, mostrando de esta suerte que los versos no están reñidos con la prosa, así como que se puede llegar á la última cumbre de la poesía sin subir las cuestas del Parnaso y sin beber las aguas de la fuente Helicona. Tambien hay musas para los que no escriben en líneas pareadas. Tamayo se distingue, como literato, en que se eleva sin remontarse, lo cual estriba en que lo sublime vive en casa de lo sencillo, como lo sencillo vive en casa de lo sublime. Este poeta se anunció con una tragedia, *Virginia*, en que saludó el arte una noble esperanza, cumplida despues por largos dones y más largas promesas. Tamayo y Baus es el poeta de la tradicion, representante natural de escuelas pasadas en el teatro de nuestro siglo. Este poeta parece golpear sobre la losa de las tumbas, como si intentase infundir espíritu á la sombra de la vieja España, semejante al mago que evoca una vision entre las almenas derruidas de un castillo feudal. Un poeta dijo:

«Donde va mi tiempo, voy,
Que es locura pretender
Llevar las glorias de hoy
Á los fantasmas de ayer.»

Nuestro poeta dice por el contrario:

Viviendo en la tumba estoy,
Porque es locura querer
Mezclar las glorias de ayer
Con los fantasmas de hoy.

En cuanto á nosotros atañe, el mismo mérito atribuimos á quien contempla lo pasado, que á quien se torna hácia lo presente, que á quien vaticina lo venidero, puesto que, por donde quiera que caminen, no es posible que salgan del globo, ni de los fines de la universal Providencia. Lo único que pedimos á todos, es lo que sobra al ilustre poeta Tamayo y Baus: inspiracion vivificadora, fe levantada, aliento generoso, patriotismo noble y honrado. Réstanos decir algunas palabras acerca de un genio poderoso; pero de ímpetus desiguales, salvaje y sublime al modo de Shakespeare; pero sin la uniformidad majestuosa del poeta inglés. Este escritor es el poeta de los cataclismos; aunque debe añadirse que tales cataclismos tienen una gran significacion, puesto que son problemas de la familia y de la sociedad; sobre todo, son enigmas y revelaciones de la conciencia humana, como lo demuestran principalmente *Locura ó santidad* y *El Gran Galeoto*, sombra terrible de las antiguas teocracias, de los despotismos pasados, en cuyos moldes se concibieron una ciencia que no se conoce, un ingenio que no se siente, una moral que no perdona, una humanidad que no se ama, hidrópica siempre, siempre sedienta, como el Tántalo de los gentiles. Este genio tiene un peligro: obstinarse en dar sér á cierta belleza más sublime que lo sublime, cuya imposible creacion tiene un nombre en cada idioma; en castellano se llama *el ridículo*. En efecto. Churriguera no es más ni ménos que la exageracion de Miguel Ángel; una sublimidad mal ideada, que pretende exceder á la sublimidad bien sentida; un delirio de la inspiracion, una fiebre magnánima, que intenta fundar lo sublime del hombre sobre lo sublime de Dios, de donde viene el ángel que se torna en grifo. Más allá del vago contorno de la pirámide; más allá de la última línea del obelisco, no hay otra cosa que el vacío del horizonte, los desiertos del aire, las soledades de la creacion. ¿Quiere poblar esas soledades infinitas? Se engaña. ¿Quiere buscar conceptos artísticos más allá del mundo del arte? Se engaña. ¿Quiere fabricar almas de ángeles con cuerpos de grifos? Se engaña. ¿Logra encauzar su genio potente, si esta empresa cabe en lo humano? Echegaray será indudablemente el regocijo y la maravilla de sus tiempos. Y aquí damos remate á nuestra desmañada faena, pidiendo perdon á nuestros benévolos lectores y á la sombra de los antepasados. Y al despedirnos de la sombra de nuestros mayores, un grito involuntario se arranca de nuestro corazon: ¡Salve, tumbas de nuestra patria! ¡Salve, genio de los antiguos!

Literero. Masculino. El que guía, vende ó alquila literas.

Etimología. *Litera:* catalan, *lliterer*.

Literilla. Femenino diminutivo de litera.

Literomanía. Masculino. Manía por escribir ó parecer literato.

Literómano, na. Masculino y femenino. El que está afectado de literomanía.

Lites. Masculino plural. Voz griega equivalente á *preces*.

Etimología. Griego λίτη *(lítē)*, súplica.

Litiásis. Femenino. *Medicina*. Mal de piedra.

Etimología. Griego λιθίασις *(lithíasis)*, forma de λιθιᾶν *(lithiān)*, de λίθος *(líthos)*, piedra: francés, *lithiase*, *lithiasie*.

Litiato. Masculino. *Química*. Combinacion del ácido lítico con una base.

Etimología. *Lítico*.

Lítico, ca. Adjetivo. *Química*. Epíteto de un ácido procedente del litio.‖ Calificacion de las sales cuya base es el litio.

Etimología. Griego λίθος *(líthos)*, piedra: francés, *lithique*.

Litigable. Adjetivo. Que puede litigarse.

Litigacion. Femenino. La accion y efecto de litigar.

Etimología. *Litigar:* latin, *lītĭgātĭo*, en las glosas de Filoxeno, certámen, disputa, forma sustantiva abstracta de *lītĭgātus*, litigado.

Litigadamente. Adverbio de mode. Por medio de litigio.

Etimología. *Litigada* y el sufijo adverbial *mente*.

Litigador, ra. Masculino y femenino. El que litiga.

Etimología. *Litigar:* latin, *lītĭgātor*, *lītĭgātrix*, masculino y femenino; forma agente de *lītĭgāre*, litigar: italiano, *litigatore*.

Litigante. Participio activo de litigar. El que litiga. Se usa más comunmente como sustantivo masculino; y así se dice: EL LITIGANTE.

Etimología. Latin *lītĭgans*, *antis*, forma adjetiva de *lītĭgāre*, litigar: catalan, *litigant;* francés, *litigant, ante;* italiano, *litigante*.

Litigar. Activo. Pleitear, disputar en juicio sobre alguna cosa. ‖ Metáfora. Altercar, contender.

Etimología. Latin *lītĭgāre;* de *lis*, *lītis*, contienda, y el sufijo *igāre*, frecuentativo de *agĕre*, hacer: catalan, *litigar;* italiano, *litigare*.

Litigio. Masculino. Pleito, altercacion en juicio. ‖ Metáfora. Disputa, contienda.

Digitized by Google

Etimología. *Litigar:* latin, *lĭtĭgĭum*; italiano, *litigio;* francés, *litige;* provenzal y catalan, *litigi*.

Litigiosamente. Adverbio de modo. Contenciosamente.

Etimología. *Litigiosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Litigioso, sa. Adjetivo. Lo que está en duda y se disputa. ‖ El que es propenso á mover pleitos y litigios.

Etimología. *Litigio:* latin, *lĭtĭgiōsus;* italiano, *litigioso;* francés, *litigieux;* catalan, *litigiós, a*.

Litijo. Masculino anticuado. Litigio.

Litina. Femenino. *Química*. Especie de álcali que se encuentra en el reino mineral.

Etimología. Griego *líthos*, piedra.

Litio. Masculino. *Química*. Metal que sirve de base á la litina.

Etimología. *Litina:* latin técnico, *lithinum*.

Litis. Pleito.

Etimología. Latin *lis, lĭtis*.

Litisconsorte. Comun de dos. *Forense*. El que litiga por la misma causa ó interés de otro, formando con él una sola parte.

Etimología. *Litis* y *consorte*.

Litiscontestacion. Femenino. *Forense*. La respuesta á la demanda judicial.

Litisexpensas. Femenino plural. *Forense*. Los gastos ó costas causados, ó que se presume van á causarse, en el seguimiento de un pleito.

Litispendencia. Femenino. *Forense*. El estado del pleito pendiente y sin determinar.

Litium. Masculino. Litio.

Lito. Prefijo técnico, del griego λίθος *(líthos)*, variante de λέας *(léas)*, piedra, roca; que es el sanscrito *laustas*, terron, arcilla; del verbo लुष् *(lus)*, romper. *(Sistemas de* Bopp y de Grimm.)

Litocálamo. Masculino. *Mineralogía*. Caña fósil.

Litocarpo. Masculino. Fruto petrificado.

Etimología. *Lito* y *karpós*, fruto: francés, *lithocarpe*.

Litoclastia. Femenino. *Cirugía*. Procedimiento operatorio que consiste en fracturar los cálculos en la vejiga, valiéndose de un instrumento curvo, el cual obra, ora por percusion, ora por percusion y presion combinadas.

Etimología. *Litoclasto:* francés, *lithoclastie*.

Litoclasto. Masculino. *Cirugía*. Instrumento curvo, empleado en la operacion de la litroticia.

Etimología. Griego *líthos*, piedra, y *kláō* (κλάω), yo rompo: francés, *lithoclaste*.

Litocola. Femenino. Betun que se hace con polvos de mármol, pez y claras de huevo, y se usa para pegar las piedras.

Etimología. Griego *líthos*, piedra, y *kólla:* λιθοκόλλα; francés, *lithocolle*.

Litocromía. Femenino. *Litografía*. Procedimiento por cuyo medio se imprime en una tela un dibujo en negro, teniendo el fondo de diversos colores.

Etimología. Griego *líthos*, piedra, y *chrōma*, color; λίθος χρῶμα: francés, *lithochromie*.

Litocrómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litocromía.

Etimología. *Litocromía:* francés, *lithochromique*.

Litocromista. Masculino. Artista dedicado á las impresiones litocrómicas.

Etimología. *Litocromía:* francés, *lithochromiste*.

Litodendro. Masculino. *Zoología*. Epíteto de muchos pólipos fósiles.

Etimología. Griego *líthos*, piedra, y *dendron*, árbol: francés, *lithodendre*.

Litodialisis. Femenino. *Medicina*. Toda especie de tratamiento que tiende á disolver los cálculos en la vejiga, bien indirectamente por medio de medicamentos administrados al interior; bien directamente, valiéndose de reactivos químicos, inyectados en la vejiga. ‖ *Cirugía*. Toda operacion que tiene por objeto dividir los cálculos de la vejiga en fragmentos pequeños; de tal suerte, que puedan salir por el conducto de la uretra.

Etimología. Griego *líthos*, piedra, y *diálysis:* λίθος διάλυσις, disolucion de la piedra: francés, *lithodialyse*.

Litodrásico, ca. Adjetivo. *Cirugía*. Propio para asir los cálculos formados en la vejiga.

Etimología. Griego *líthos*, piedra, y *drássō*, yo cojo con la mano, *manu comprehendo:* λίθος δράσσω.

Litófago, ga. Adjetivo. Que come piedras, en cuyo sentido se dice: *animales* litófagos. ‖ Sustantivo plural. Los litófagos.

Etimología. Griego *líthos* y *phagein*, comer: francés, *lithophage*.

Litofanía. Femenino. Trasparencia de la piedra.

Etimología. Griego λίθος *(líthos)*, piedra, y φανός *(phānós)*, brillante; de φαίνειν *(phaínein)*, brillar: francés, *lithophanie*.

Litofélico, ca. Adjetivo. *Química*. Acido litofélico. Acido que se halla en los bezoares de Oriente.

Etimología. *Lito* y el latin *fel, fellis*, hiel, bílis: francés, *lithofellique* y *lithofellinique*.

Litófila. Femenino. *Historia natural*. Hoja fósil.

Etimología. *Lito* y el griego *phyllon*, hoja: francés, *lithophile*.

Litófilo, la. Adjetivo. *Botánica*. Dícese de una planta que crece en las rocas.

Etimología. *Lito* y *phílos*, amante: francés, *lithophile*.

Litofito. Masculino. *Historia natural*. Produccion marina que reune la dureza de la piedra y la forma de la planta.

Etimología. *Lito* y *phyton*, planta: λίθος φύθον.

Litofósforo. Masculino. Piedra fosfórica.

Etimología. *Lito* y *fósforo*.

Litofotografía. Femenino. Arte de fijar sobre la piedra litográfica un dibujo, á cuyo efecto concurre la accion de la luz, quedando habilitada la piedra para la sucesiva estampacion de ejemplares en papel.

Etimología. *Lito* y *fotografía*.

Litogenesia. Femenino. Parte de la mineralogía que tiene por objeto investigar cómo se forman las piedras.

Etimología. *Lito* y *génesis:* francés, *lithogenésie*.

Litogeognosia. Femenino. Conocimiento de las piedras que existen en el globo.

Etimología. Griego *líthos*, piedra; *ghē*, tierra, y *gnōsis*, conocimiento: λίθος, γῆ, γνῶσις.

Litoglífico, ca. Adjetivo. Concerniente al grabado en piedra.

Etimología. *Litóglifo:* francés, *lithoglyphique*.

Litoglifita. Femenino. *Historia natural*. Nombre de unas piedras que parecen esculpidas por el arte, siendo productos naturales.

Etimología. *Litóglifo*.

Litóglifo. Masculino. Grabador en piedra.

Etimología. Griego λιθογλύφος *(lithoglyphos)*; de *líthos*, piedra, y γλύφειν (*glyphein*), tallar: francés, *lithoglyphe*.

Litografía. Femenino. El arte de dibujar en piedra preparada al efecto, para multiplicar los ejemplares de un dibujo ó escrito. Tambien se llaman así estos mismos ejemplares, así como el establecimiento ó taller del litógrafo, en cuyo sentido se dice: «abrir una litografía».

Etimología, Griego *líthos*, piedra, y *grapheía*, descripcion: λίθος γραφεία: italiano y catalan, *litografía;* francés, *litographie*.

Reseña.—El aleman Lenefelder inventó el procedimiento de la litografía en 1793.

Litografiable. Adjetivo. Que puede ser litografiado.

Litografiador, ra. Masculino y femenino. Litógrafo.

Litografiar. Activo. Dibujar ó escribir en piedra.

Etimología. *Litografía:* catalan, *litografiar;* francés, *lithographier;* italiano, *litografare*.

Litográficamente. Adverbio de modo. Por medio de la litografía.

Etimología. *Litográfica* y el sufijo adverbial *mente*.

Litográfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la litografía.

Etimología. *Litografía:* catalan, *litográfich, ca;* francés, *lithographique;* italiano, *litográfico*.

Litógrafo. Masculino. El que se ejercita en la litografía.

Etimología. *Litografía:* catalan, *litógrafo;* francés, *lithographe;* italiano, *litografo*.

Litóide. Adjetivo. *Didáctica*. Que tiene la apariencia de una piedra.

Etimología. *Lito* y *eidos*, forma: francés, *lithoïde*.

Litoideo, dea. Adjetivo. Litóide.

Litolabo. Masculino. *Cirugía*. To-

Digitized by Google

nacilla para asir la piedra de la vejiga á fin de triturarla.

Etimología. *Lito* y *labeīn*, coger, asir: francés, *litholabe*.

Litolisis. Femenino. *Medicina.* Disolucion de los cálculos de la vejiga, á beneficio de las sustancias inyectadas.

Etimología. *Lito* y *lysis*, disolucion: francés, *litholyse*.

Litología. Femenino. Parte de la historia natural que tiene por objeto tratar de las piedras.

Etimología. *Lito* y *lógos*, tratado: francés, *lithologie*.

Litológicamente. Adverbio de modo. Por medio de la litología.

Etimología. *Litológica* y el sufijo adverbial *mente*.

Litológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litología.

Etimología. *Litología:* francés, *lithologique*.

Litólogo, ga. Masculino y femenino. El que se ocupa de litología.

Etimología. *Litología:* francés, *lithologue*.

Litomancia. Femenino. Adivinacion por medio de ciertas piedras.

Etimología. *Lito* y *manteīa*, adivinacion: francés, *lithomancie*.

Litomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litomancia.

Litomarga. Femenino. Especie de arcilla.

Etimología. Francés *lithomarge*.

Litomorfita. Femenino. *Mineralogía.* Nombre de varias piedras que presentan dibujos naturales.

Etimología. *Lito* y *morphē*, forma: francés, *lithomorphite*.

Litontríptico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Nombre de las sustancias que se conceptúan eficaces para destruir los cálculos de las vías urinarias.

Etimología. Griego λίθον *(líthon)*, acusativo de λίθος *(líthos)*, piedra, y τρίβειν *(tríbein)*, moler: francés, *lithontriptique*.

Litopedia. Femenino. *Medicina.* Conversion del feto en piedra dentro del seno materno.

Etimología. *Lito* y *paīs* (παῖς), niño.

Litopédico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litopedia.

Litoplatonia. Femenino. Dilatacion de la uretra.

Etimología. *Lito* y *plátos* (πλάτος), anchura.

Litoral. Adjetivo. Epíteto de lo que está á la orilla del mar. Se usa á veces como sustantivo.

Etimología. Latin *littus, ŏris*, ribera; *littŏrālis*, litoral; italiano, *litorale;* francés, *littoral, ale*.

Litorela. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas que crecen á orillas de los estanques.

Etimología. *Litoral*.

Litoscopia. Femenino. *Medicina.* Exploracion hecha con el litoscopio.

Etimología. *Lito* y *skopéō*, yo examino.

Litoscópicamente. Adverbio de modo. Por medio del litoscopio.

Etimología. *Litoscópica* y el sufijo adverbial *mente*.

Litoscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litoscopia.

Litoscopio. Masculino. Litóscopo.

Litóscopo. Masculino. *Medicina.* Instrumento con que se reconoce la presencia de la piedra en la vejiga.

Etimología. *Litoscopia*.

Litospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* De frutos duros á modo de piedra.

Etimología. *Lito* y *spérma*, grano: francés, *lithosperme*.

Litotes. Femenino. *Retórica.* Especie de sinécdoque con que, negando lo contrario, se da á entender más de lo que se expresa, como cuando decimos que *no amamos*, para significar que aborrecemos; ó que *no aborrecemos*, para significar que amamos.

Etimología. Griego λιτότης *(litótēs)*; de λιτός *(litós)*, tenue, pequeño: latin, *lītŏtes;* francés, *litote*.

Sentido etimológico.—El griego λιτότης equivale rigurosamente á tenuidad.

Litotipografía. Femenino. Arte de reproducir en la piedra una plancha impresa en caractéres ordinarios.

Etimología. *Lito* y *tipografía:* francés, *lithotypographie*.

Litotipográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litotipografía.

Litotlibia. Femenino. *Cirugía.* Nombre dado al aplastamiento de un cálculo friable.

Etimología. Griego λίθος *(líthos)*, piedra, y θλίβειν *(thlíbein)*, aplastar: francés, *lithothlibie*.

Litotomía. Femenino. *Cirugía.* La extraccion de los cálculos ó piedras que se forman en la vejiga de la orina, la cual se verifica por medio de una incision en el cuello ó paredes de este órgano.

Etimología. *Lito* y *tomē*, seccion: francés, *lithotomie*.

Litotómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litotomía.

Litotomista. Masculino. El cirujano muy práctico en operaciones litotómicas.

Etimología. *Litotomía:* francés, *lithotomiste*.

Litótomo. Masculino. *Cirugía.* Nombre de los instrumentos que intervienen en la operacion de la talla.

Etimología. *Litotomía:* francés, *lithotome*.

Litotresia. Femenino. *Cirugía.* Accion de triturar los cálculos en la vejiga.

Etimología. Griego *líthos*, piedra, y *trēsis* (τρῆσις), perforacion: francés, *lithotrésie*.

Litotribo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento propio para pulverizar los cálculos de la vejiga.

Etimología. *Lito* y *tríbein*, moler.

Litotricia. Femenino. *Cirugía.* La operacion de pulverizar ó de reducir á pedazos muy menudos, dentro de la vejiga de la orina, las piedras ó cálculos que haya en ella, á fin de que puedan salir por la uretra.

Etimología. *Vocablo híbrido;* del griego *líthos*, piedra, y del latin *terĕre*, triturar: francés, *lithotritie*.

Litotriciable. Adjetivo. Que puede ser litotriciado. (Caballero.)

Litotriciar. Activo. Practicar la litotricia. (Caballero.)

Litotrífico, ca. Adjetivo. Que tiene la propiedad de disolver las piedras de la vejiga.

Etimología. *Litotricia* y el latin *facĕre*.

Litotrítico, ca. Adjetivo. Concerniente á la litotricia.

Litóxilo. Masculino. *Historia natural.* Especie de fósil petrificado. ‖ Vegetal que se petrifica.

Etimología. *Lito* y *xylon*, madera; λίθος ξύλον: francés, *lithoxyle*.

Litráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó semejante á la salicaria.

Etimología. *Litrario*.

Litrariáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas dicotiledóneas, más comunes bajo los trópicos que en los demás climas.

Etimología. Griego λύθρον *(lythron)*, sangre coagulada, cuyo color tienen las flores de dichas plantas: latin técnico, lythraria *salicaria*, de Linneo; francés, *lythrariées*.

Litrario. Litrariáceas.

Litro. Masculino. Medida de capacidad que sirve para áridos y líquidos, y que es un cubo cuyo lado tiene un decímetro cuadrado. Equivale á poco ménos de dos cuartillos de la medida de Castilla para líquidos.

Etimología. Griego λίτρα *(lítra)*, una libra; bajo latin, *litra, listra;* italiano, *litro;* francés y catalan, *litre*.

Reseña.—Del griego *litra*, nombre de una antigua medida que usaban los griegos para los líquidos, y en el nuevo sistema de pesos y medidas se ha aplicado á la unidad usual de las medidas de capacidad y arqueo para áridos y líquidos. El *litro* (poco ménos de media *azumbre)* es igual al volúmen de un decímetro cúbico. Un *litro* de agua destilada pesa un kilógramo. (Monlau.)

Litrómetro. Masculino. *Física.* Instrumento propio para medir la pesadez específica de los cuerpos.

Lituanio, nia. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de la Lituania. ‖ El lituanio; idioma de la familia eslava, hablado en Lituania. Entre todos los dialectos eslavos, es el que tiene más semejanza respecto del sanscrito. (Littré.)

Lituo. Masculino. *Antigüedades.* Instrumento militar músico de que usaron los romanos, semejante á la trompa, y encorvado casi en círculo. ‖ El cayado ó báculo de que usaban los augures, como insignia de su dignidad. ‖ Entre nosotros, lo usaron tambien los obispos.

Etimología. Latin *lĭtŭus*, baston encorvado por la parte de arriba, de que usaban los augures; clarin, cuerno de caza.

1. *Baculum, quem* lituum *appellavere;* «el báculo al cual llamaron lituo.» (Tito Livio.)

Digitized by Google

2. *Jam* LITUUS *pugnæ signa daturus erat;* «ya el clarin iba á dar la señal del combate.» (OVIDIO.)

3. Créese que *lĭtŭus* es de orígen etrusco. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Lituolita. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭtŭus*, cuerno de caza retorcido, y el griego *líthos*, piedra, por semejanza de forma.

Liturgia. Femenino. El órden y la forma que ha aprobado la Iglesia para celebrar los oficios divinos; y especialmente, el santo sacrificio de la misa.

ETIMOLOGÍA. Griego λειτουργία *(leitourgía)*; de λήιτος *(lēitos)*, público; forma de λαός *(laós)*, pueblo, y ἔργον *(érgon)*, obra: latin, *lĭturgĭa*, la forma, rito y modo de celebrar los oficios divinos *(Biblia, Eclesiástico)*: italiano, *liturgia;* francés, *liturgie;* catalan, *litúrgia.*

Confirma la anterior etimología el siguiente dato:

LITURGIA: compuesto del griego *leitos*, público, formado de *leós*, *laós*, pueblo, y de *érgon*, obra. Culto público dado á Dios: órden establecido para los oficios y las ceremonias de la Iglesia. (MONLAU.)—«La forma, rito y modo de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, y los Oficios Divinos, y cualquiera ministerio piadoso. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reseña.—1. Nombre que designa, en el lenguaje de la Iglesia, ya las diferentes partes de la misa, ya solamente la consagracion. Instrucciones, oraciones, las fracciones del pan, es decir, la celebracion de la santa Eucaristía, constituía la LITURGIA de la primitiva Iglesia.

2. No tenemos las fórmulas de las oraciones de los primeros cristianos, determinadas sin duda, en su parte esencial, por los apóstoles, y reglamentadas sucesivamente por los primeros obispos, pues no se trasmitían más que oralmente.

3. Las LITURGIAS que llevan los nombres de san Pedro, de san Márcos, de Santiago, etc., no fueron escritas por estos apóstoles, sino mucho tiempo despues y fundándose en la tradicion. La primera LITURGIA escrita se halla en las *Constituciones apostólicas*, y se cree que data del año 390 y que las demás son de principios del siglo V.

4. En Oriente, hay la de los coptos, la de los abisinios ó cristianos de Etiopía, la de los sirios, la de los nestorianos, la de los armenios y la de los griegos.

5. En Occidente, se cuentan cuatro: la de Roma ó *gregoriana;* la de Milan ó *ambrosiana;* la de los galos ó *gallicanæ;* y la de España, ó sea la *gótica* ó *muzárabe.*

6. Las LITURGIAS son monumentos que pueden servir para hacer constar la perpetuidad de la fe en la Iglesia.

Litúrgicamente. Adverbio de modo. Segun prácticas litúrgicas.

ETIMOLOGÍA. *Litúrgico* y el sufijo adverbial *mente.*

Litúrgico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la liturgia.

ETIMOLOGÍA. *Liturgia:* griego, *leitourgikós* (λειτουργικός); italiano, *liturgico;* francés, *liturgique;* catalan, *litúrgich, ca.*

Liturgista. Masculino. El que conoce bien la liturgia.

ETIMOLOGÍA. *Liturgia:* francés, *liturgiste.*

Liure. Adjetivo anticuado. LIBRE.

Liuva I. Rey de los visigodos, que ocupó el trono de España de 567 á 572. Era gobernador de la Septimania bajo el reinado de Atanagildo, y cinco meses despues de la muerte de éste fué elegido sucesor suyo. Con el fin de resistir á las continuas tentativas que hacían los francos, para invadir el Mediodía de la Galia, estableció su gobierno en Narbona. Esto dió envidia á los visigodos de España, excitados ya contra LIUVA por los grandes que habían sido sus competidores para la corona. Los generales del imperio aprovecharon aquel estado de cosas para apoderarse de una parte del imperio de los visigodos; y LIUVA se vió precisado á ceder el gobierno de España á su hermano Leovigildo, que restableció el órden, reinando él cuatro años más en la Galia narbonense.

Liuva II. Rey de los visigodos, que nació en 581 y murió en 603. Sucedió en 601 á su padre Recaredo, y en su corto reinado manifestó excelentes cualidades para el gobierno. En 603, Witerico, hijo del segundo matrimonio de Recaredo, se sublevó contra LIUVA, y habiéndole hecho prisionero en un combate, le mandó dar muerte.

Liverpool. Masculino. *Geografía.* Ciudad del condado de Lancáster, en Inglaterra, fundada en la desembocadura del Mersey, una de las más comerciales del mundo.

ETIMOLOGÍA. Nombre propio *Liver* y el apelativo *pool*, que se pronuncia *pul*, estanque, río: «río de Liver.»

Livialdade. Femenino anticuado. Liviandad, ligereza.

Livianamente. Adverbio de modo. Deshonestamente. || Con ligereza, sin fundamento. || Metáfora. SUPERFICIALMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Liviana* y el sufijo adverbial *mente.*

Liviandad. Femenino. Ligereza ó poco peso de alguna cosa. || Metáfora. Ligereza, inconstancia del ánimo. || INCONTINENCIA.

ETIMOLOGÍA. «Significa tambien imprudencia, poco juicio y ligereza de ánimo; y muchas veces por incontinencia, especialmente hablando de las mujeres.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Liviandade. Femenino anticuado. LIVIANDAD.

Livianez, za. Femenino anticuado. LIVIANDAD.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que liviandad. Trahe esta voz Nebrija en su *Vocabulario*, pero no tiene uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Liviano, na. Adjetivo. Ligero, de poco peso. || Metáfora. Fácil, inconstante. || Lo que es de poca monta. Lascivo, incontinente. || Masculino plural. BOPES. Tambien tiene algun uso en singular.

ETIMOLOGÍA. *Leve. Liviano* representa *leviano.*

Lividamente. Adverbio de modo. Con lividez.

ETIMOLOGÍA. *Lívida* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lĭvĭdè.*

Lividez. Femenino. La calidad de lívido.

ETIMOLOGÍA. *Lívido:* provenzal, *lividitat;* francés, *lividité;* italiano, *lividezza.*

Lívido, da. Adjetivo. AMORATADO.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭvĭdus*, forma adjetiva de *livēre*, estar cárdeno, amoratado; italiano, *lívido;* francés del siglo XIV, *luis* y *livite:* moderno, *livide;* catalan, *lívido*, ...

Lividoso, sa. Adjetivo. Horriblemente lívido.

Liviendat. Femenino anticuado. Ligereza, inconstancia.

ETIMOLOGÍA. *Liviandad.*

Livio, via. Adjetivo anticuado. LÍVIDO.

Livio (TITO). El más ilustre de los historiadores latinos, que nació en Padua el año 695 de la fundacion de Roma. Trasladado á esta capital, contrajo amistad en ella con los hombres más eminentes de su tiempo y obtuvo el favor y estimacion de Augusto, que solía proporcionarle memorias para escribir la historia romana. Despues de la muerte de este príncipe, volvió á Padua, donde falleció precisamente el mismo dia que Ovidio, en el año 21 de Jesucristo (el 19 segun otros) y 4.° del reinado de Tiberio. Algunos críticos han tachado en este escritor lo que ellos llaman su *patavinidad*, esto es, cierto aire y saborcillo paduano en el estilo y el lenguaje, que tenía algo de chocante para los oidos romanos; pero es ló cierto que hasta ahora no sabemos puntualmente en dónde se halla ó en qué consiste esa misteriosa *patavinidad*, que tanto y tanto se pondera y tan poco se determina y señala. Entre todas las obras de TITO LIVIO, la que mayor reputacion le ha dado es su magnífica *Historia de Roma*, que comienza desde la fundacion de esta ciudad y se extiende hasta la muerte de Druso en Alemania. Sólo nos quedan 35 libros de los 140 en que se hallaba dividida, y la belleza y reconocido mérito de los que conocemos, hacen doblemente sensible la pérdida de los que faltan y no han podido encontrarse, á pesar de las vivas diligencias practicadas al efecto. Sin embargo, su historia debía existir aún completa á principios del siglo V, pues Símaco, que no murió hasta despues del año 404, escribe estas notables palabras (4, Ep. 17): *Priscas Gallorum memorias defeni in manus tuas postulas, revolve Patavini scriptoris extrema, quibus res C. Cæsaris explicantur.* Aun debían existir tambien en tiempo de Sidonio Apolinar, que falleció unos 80 años despues que Símaco, pues

Digitized by Google

dice tambien por su parte (9, Ep. 14): *Si omittanturque de titulis dictatoris invicti scripta Patavinis sunt voluminibus*, etc. Esta preciosa obra dió tan general y merecida fama á TITO LIVIO (no embargante su tantas veces decantada *patavininidad)* que, segun nos cuenta Plinio *el Jóven*, un docto español admirador de los talentos del escritor paduano, hizo exprofeso un viaje á Roma, por sólo tener el gusto de conocerle y conversar con él. Por lo demás, el estilo de TITO LIVIO es franco, noble y natural; la narracion clara, pura, unida y bien ordenada, y los discursos y arengas de que se halla sembrada la historia, son verdaderos modelos de elocuencia en su género. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Livistona. Femenino. Género de palmeras de Nueva-Holanda.

Livon, na. Sustantivo y adjetivo. LIVONÉS.

Livonés, sa. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Livonia, provincia de Rusia.

Livor. Masculino anticuado. CARDENAL, por la señal que dejan en el cuerpo los golpes ó contusiones. || El color cárdeno. || Metáfora. Malignidad, envidia, odio.

ETIMOLOGÍA. *Lívido:* latin, *lĭvor*. (CICERON.)

Livorado, da. Adjetivo. «Lo mismo que Acardenalado. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. *Livor*.

Livorar. Activo anticuado. ACARDENALAR.

Lixivacion. Femenino. *Química*. Operacion que consiste en lavar las cenizas ú otras materias para extraer las sales alcalinas que pueden contener.

ETIMOLOGÍA. *Lixivial*.

Lixivial. Adjetivo. *Química*. Calificacion de las sales obtenidas por lixivacion.

ETIMOLOGÍA. Latin *lexīvĭum* y *lixīvĭa*, lejía; del antiguo *lixa*, agua, y *lix*, ceniza, segun Nonio Marcelo: italiano, *lisciva*, *lissio;* francés del siglo XVI, *lexive;* moderno, *lessive;* catalan antiguo, *lexia;* moderno, *lleixiu*.

Lixivioso, sa. Adjetivo. LIXIVIAL.

Lixo. Masculino anticuado. LUJURIA.

Lixo ó **Lijo.** Masculino. «Pescado del mar, cartilaginoso y chato, que tiene la cola gruesa y el cuero ó piel tan áspero, que parece una lima. Sírvense de él, despues de seco, los entalladores y carpinteros, para pulir y alisar sus obras de madera, y le llaman tambien *Lixa*. Tiene diferentes nombres, porque en Andalucía le llaman *Pinta roxa*, y en Galicia y Astúrias le llaman *Melganho (Melgaño)*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Liza. Femenino. Pez. MÚJOL. || El campo dispuesto para que lidien dos ó más personas. || LID.

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *lĭcĭum*, trama, urdimbre; bajo latin, *licia*, estaca; *liciæ*, una serie de estacas ó palos en torno de un castillo, de un campo, de una poblacion; italiano, *liccio*, empalizada; *lizza*, barrera; francés, *lice;* provenzal y catalan, *lissa;* Berry, *lices;* inglés, *list;* bajo breton, *les;* medio alto aleman, *letze*, antemural.

2. Esta derivacion resume las etimologías de Du Cange, Díez y Scheller.—«Cierto género de pescado del mar, que tiene la cabeza muy grande, á proporcion de lo demás del cuerpo. Se llama tambien el campo de batalla en que lidian dos ó más personas. Se toma muchas veces por la misma lid, contienda ó batalla. Tráhelo en este sentido Nebrija en su *Vocabulario*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lizar. Activo anticuado. ALISAR.

Lizarda. Femenino. Especie de lagarto. || Plural. Telas fabricadas en el Cairo.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lézard*, lagarto.

Lizaroles. Masculino plural. Listones de madera en que se colocan los lizos.

Lizo. Masculino. El hilo ó estambre de una tela ó tejido. Se usa más comunmente en plural. || Cada uno de los hilos en que los tejedores dividen la seda ó estambre, para que pase la lanzadera con la trama.

ETIMOLOGÍA. Latin *lĭcĭum*, la trama ó urdimbre, el lizo de ella.

Lizon. Masculino. ALISMA, planta.

Lo. *Gramática*. Forma neutra del artículo indicativo. || Forma masculina y neutra del tercer pronombre personal.

ETIMOLOGÍA. *Le*.

Reseña.—1. El artículo determinativo es *el*, *la*: *el* hombre; *la* mujer.

2. La forma neutra es: *lo* bueno, *lo* malo, *lo* imposible, como cuando decimos: «he hecho *los* imposibles;» esto es, «todas las cosas imposibles,» cuyo ejemplo desmuestra que el sentido neutro es equivalente al sentido abstracto.

3. El tercer pronombre personal es *le* y *lo* para el masculino, segun los casos. Cuando se trata de seres animados, debe emplearse *le*, como en el ejemplo que sigue: «estuve en casa de mi padre y no pude ver*le*.» Al tratar de cosas inanimadas, debe emplearse *lo*, como en este ejemplo: «anduve medio dia en busca del monte y no me fué posible hallar*lo*.

4. En cuanto al femenino, las formas del pronombre son *le* y *la*. El *le* se emplea en dativo, esto es, en el régimen indirecto, como cuando se dice: «ví á María y *le* di (á ella, dativo) el recado que Pedro me dió.» La forma *la* se emplea en acusativo; es decir, en el régimen ó complemento directo, como cuando decimos: «¡qué ganas tenía de *verla!*» Esto es: ¡qué ganas tenía de que ella fuera vista por mí! «Ver*la* y querer*la* (acusativos), todo fué obra de un momento.»

5. El empleo de *la* en dativo, no es gramatical. Por consiguiente, la expresion: LA *dije* no se debe admitir.

Loa. Femenino. El preludio ó prólogo que precede á las comedias y á otros dramas. || ALABANZA.

ETIMOLOGÍA. Latin *laus;* italiano, *laude* (que es el ablativo del latin *laus*, *laudis);* francés, *los;* provenzal, *laus*, *lau;* catalan, *loa*, *lloa*.

Loable. Adjetivo. Lo digno de alabanza. || Femenino. En algunas universidades se llama así el refresco que se da con motivo de algun grado ó funcion literaria.

ETIMOLOGÍA. *Loar:* catalan, *lloable*.

Loablemente. Adverbio de modo. De una manera digna de alabanza.

ETIMOLOGÍA. *Loable* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *lloablement*.

Loadero, ra. Adjetivo anticuado. LAUDABLE.

Loadísimo, ma. Adjetivo superlativo de loado.

Loado, da. Adjetivo. ALABADO. || ¡LOADO SEA DIOS! Expresion con que significamos nuestra alegría por la realizacion de alguna esperanza. || Especie de invocacion religiosa, de que áun se sirven en algunas provincias, cuando se entra en alguna casa. || Tambien se emplea, á guisa de saludo, cuando se encuentran en la calle ó en un camino. Al decir uno: ¡LOADO SEA DIOS! el otro contesta: «para siempre sea bendito.»

ETIMOLOGÍA. *Loar:* catalan, *lloat*, *da*; francés, *loué;* italiano, *lodato;* latin, *laudātus*.

Loador, ra. Masculino y Femenino. El que loa ó alaba.

ETIMOLOGÍA. *Loar:* catalan, *lloador*, *a;* francés, *loueur;* provenzal, *lauzaire*, en nominativo; *lauzador*, régimen ó complemento directo *(acusativo*, en latin); portugués, *louvador*; italiano, *lodatore*.

Loamiento. Masculino anticuado. La accion y efecto de loar ó alabar.

Loancia. Femenino anticuado. Loor, alabanza.

Loanda. Femenino. Especie de escorbuto.

Loanza. Femenino anticuado. ALABANZA.

Loar. Activo. ALABAR. || Anticuado. Dar por buena alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Loa:* latin, *laudāre;* italiano, *lodare;* portugués, *louvar;* francés, *louer;* provenzal, *lauzar*, *lauxar;* catalan, *lloar;* Hainaut, *lauder;* normando, *loser;* walon, *laiweder*.

Loarte (ALEJANDRO). Pintor español, que vivía en Toledo por los años de 1600 á 1640. Fué discípulo del Greco é imitó el colorido y el estilo de la escuela veneciana. Las principales obras, que se citan en él, son: *La multiplicacion de los panes y de los peces*, que pintó para el refectorio de los mínimos de Toledo, y una *cacería* y un *corral*, para casas particulares de Madrid.

Loarte (GASPAR). Teólogo español, que murió en Valencia en 1578. Entró en la Compañía de Jesus y pasó casi toda su vida en Italia, donde dirigió los colegios de Génova y Messina. Sus principales escritos son: *Exercitium vitæ christianæ*; *De afflictorum consolatione* y *Tractatus de sacris peregrinationibus stationibus et indulgentiis*.

Digitized by Google

Loaysa (García de). Prelado español, que nació en Talavera en 1479 y murió en 1546. Entró en la órden de dominicos de san Pablo, en Peñafiel, el año 1495, y fué sucesivamente profesor de filosofía, de teología, regente de estudios, rector de San Gregorio, prior en los conventos de Avila y Valladolid, provincial de España, y por último, general de la órden. En 1532, le nombró Cárlos V su confesor, y al año siguiente, obispo de Osma. Despues le nombró presidente del Consejo de Indias y de la Cruzada. Fué uno de los que propusieron que se diera libertad sin condiciones de rescate á Francisco I. Cárlos V no le guardó rencor por esta opinion, ántes bien obtuvo para él el capelo de cardenal en 1530, y le nombró sucesivamente obispo de Sigüenza y arzobispo de Sevilla. Loaysa edificó en Talavera la iglesia de San Ginés, en que fué enterrado.

Loaysa y Giron (Juan de). Pintor y arqueólogo español, que vivía en Sevilla en 1669. Fué canónigo de la catedral de dicha ciudad y muy aficionado á las artes. Contribuyó á la fundacion de la *Academia de Pintura de Sevilla*, y dejó varias obras curiosas sobre las antigüedades de aquella capital.

1. Loba. Femenino. La hembra del lobo.

Etimología. Latin *lŭpa:* catalan, *lloba*.

2. Loba. Femenino. El lomo que deja el surco del arado.

Etimología. Griego λοβός *(lobós)*, cubierta, vaina; y por extension, parte pendiente.

3. Loba. Femenino. Sotana cerrada. El manto ó sotana de paño negro que, con el capirote y bonete, formaba el traje que fuera del colegio traían los colegiales de las órdenes militares.

Lobado. Masculino. *Veterinaria.* Tumor que comunmente padecen las caballerías y otros animales.

Etimología. *Lobanillo.*

Lobagante. Masculino. Especie de langosta marina de color azulado con pintas negras.

Lobanillo. Masculino. Tumor ó bulto redondo que se forma lentamente en algunas partes del cuerpo.

Etimología. *Lobo*, que fué el animal que primitivamente lo padeció.

Lobato. Masculino. El cachorro del lobo. ‖ Nombre patronímico de varon.

Lobato. (Nicolás). Escultor español del siglo XVI. Residió en Zaragoza por los años de 1542, en cuya época trabajó con otros artistas en la sillería del coro de la catedral del Pilar.

Lobaton. Masculino. *Germanía.* El ladron que hurta ovejas ó carneros. ‖ Nombre patronímico de varon; hoy, apellido de familia.

Lobe. Masculino. *Geografía antigua.* Pequeño territorio en los confines de Lieja. (César.)

Etimología. Latin Labieni *castra.*

Lobelia. Femenino. *Botánica.* Planta de adorno (lobelia *sciphilitica*, de Linneo.)

Etimología. *Lobel*, botanista flamenco, á quien Linneo dedicó este género de plantas.

Lobeliáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas, segregadas de las campanuláceas, cuyo tipo es la lobelia.

Etimología. *Lobelia:* francés, *lobeliacées.*

Lobelina. Femenino. *Química.* Sustancia acre, hallada en la *lobelia inflata*, y que parece semejante á la nicotina.

Etimología. *Lobelia:* francés, *lobéline.*

Lobera. Femenino anticuado. Portillo ó agujero por donde se puede entrar y salir con trabajo. ‖ El monte en que, por su espesura, hacen guarida los lobos.

Lobera (Atanasio de). Historiador español que murió en Valladolid en 1605. Pertenecía á la órden de *bernardos del Cister*, y fué nombrado cronista de Felipe II. Dejó las obras siguientes: *Historia de la ciudad de Leon; Epístola historial al rey Felipe II; Vida del bienaventurado Fray Benito de Salamanca; Cronología de los reyes de España* y *Crónica grande del reino de Galicia.*

Lobero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere á los lobos, como postas loberas. ‖ Masculino. Espantanublados.

Lobezno. Masculino. Cachorro del lobo, ó lobo pequeño.

Etimología. *Lobo:* catalan, *llobarret.*

Lobillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de lobo.

Etimología. Latin *lŭpŭlus.*

Lobina. Femenino. Pez, especie de perca, que tiene dos espinas en la cubierta de cada agalla, cuerpo plateado, aletas rojizas, y de éstas, la primera dorsal, tan larga como la otra.

Etimología. *Lobo.*

Lobipedo, da. Adjetivo. Calificacion de las aves zancudas que tienen unidos sus dedos anteriores por una membrana que ocupa toda la primera falange.

Lobo. Masculino. Animal cuadrúpedo bravío, carnicero, semejante á un perro mastin, y el más terrible enemigo del ganado. ‖ Pez, especie de locha, de unas seis pulgadas de largo, con manchas parduscas sobre fondo amarillo, y seis barbillas en los labios. ‖ *Astronomía.* Una de las constelaciones australes. ‖ Familiar. Embriaguez, borrachera. ‖ Garfio fuerte de hierro de que usaban los sitiados desde lo alto de la muralla para defenderse de los sitiadores. ‖ *Germanía.* Ladron. ‖ cerval ó cervario. Cuadrúpedo, lince. ‖ marino. Pez grande y feroz de cuerpo liso y viscoso, con la aleta de la cola y las de la parte anterior del cuerpo redondas, otra compuesta de espinas sencillas y sin aspereza desde la nuca hasta muy cerca de la primera, sin ninguna en el vientre, y toda la boca armada de dientes de varios tamaños y figuras. ‖ Arremetióse ó arremangóse Morilla, y comiéronla los lobos. Refran que reprende á los que se meten en riesgos superiores á sus fuerzas. ‖ Coger un lobo. Frase. Pillar un lobo. ‖ Cuando el lobo da en la dula, ¡guay de quien no tiene más que una! Refran que explica cuán mal queda al primer contratiempo el que tiene poco que perder. ‖ Del lobo un pelo, ó del lobo un pelo, y ése de la frente. Refran que enseña que del mezquino se tome lo que diere. ‖ De lo contado come el lobo. Refran que advierte que por más que se cuide de resguardar alguna cosa, no siempre se logra su seguridad. ‖ Desollar el lobo ó la zorra, etc. Frase. Dormir el que se ha emborrachado. Suélese algunas veces decir sólo desollarla. ‖ Dormir el lobo. Frase. Dormir miéntras dura la borrachera. ‖ El lobo está en la conseja. Refran que se usa para avisar que cese la conversacion cuando se murmura de alguno, que sin haberlo advertido está presente ó llega de improviso. ‖ El lobo y la vulpeja ambos son de una conseja. Refran que indica la conformidad de inclinaciones y dictámenes entre los que son de mala índole. ‖ Esperar del lobo carne. Frase metafórica. Esperar algo de quien todo lo quiere para sí. ‖ Lo que la loba hace al lobo le place. Refran que enseña la facilidad con que se aunan los que son de unas mismas costumbres é inclinaciones. ‖ Muda el lobo los dientes, y no las mientes. Refran que advierte que los malignos, aunque crezcan en edad, no suelen mudar de genio. ‖ Pillar un lobo, un cernícalo, una mona, una zorra, etc. Frase metafórica y familiar. Embriagarse. ‖ Quien con lobos anda á aullar se enseña. Refran con que se explica el poderoso influjo que tienen las malas compañías para pervertir á los buenos. ‖ Un lobo á otro no se muerden. Refran con que se explica que las personas que tienen unos mismos intereses, se disimulan mutuamente sus defectos. ‖ Como boca de lobo. Expresion adverbial. Tenebroso, negro, en cuyo sentido decimos: «era una noche oscura, como boca de lobo.» ‖ Nombre patronímico de varon.

Etimología. Sanscrito *vrĭka;* persa, *varka;* eslavo, *vlukii;* lituanio, *vilka;* griego, *lykos*, *lýkos* (λύκος), por *vlykos*, *vlukos;* latin, *lŭpus;* aleman, *Wolf;* inglés, *wolf;* sueco, *ulf;* italiano, *lupo;* francés, *loup;* provenzal, *lup*, *lop;* catalan, *llop;* picardo, *leu;* walon, *leu;* Berry, *loube.*

Lobo. *Lupus:* en griego *lýkos*, *lykos;* en francés, *loup*, en catalan, *llop*, en italiano *lupo*, en aleman y en inglés *wolf* y en sueco *ulf.* (Monlau.)

Lobo (Alvaro). Escritor portugués, que nació en 1551 y murió en 1608. Entró en la órden de los jesuitas, fué profesor de humanidades en Évora, Braga y Lisboa y rector del colegio de Oporto. Sus obras más notables son: *Martirologio de los santos*

Digitized by Google

de Portugal ó *Historia de la compañía de la provincia de Madrid.*

Lobo (Eugenio Gerardo). Célebre poeta de principios del siglo XVIII. Siguió la carrera de las armas y fué capitan de la guardia de Felipe V, que le llamaba, en són de cariñosa burla, su *capitan coplero*. Tomó parte en los sitios de Lérida y Montemayor y en la conquista de Orán, y acompañó á Felipe V en la campaña de Italia. Sin embargo, su poca simpatía hácia los franceses le enemistó con el monarca, y se vió privado de ascensos hasta el advenimiento de Fernando VI, el cual le elevó hasta teniente general y le dió el mando de la plaza de Barcelona, donde murió en 1756 ó 1757. Sobresalió en la poesía satírica, siendo verdadero modelo de facilidad y donosura, escribiendo tambien en muy apreciables composiciones la historia de sus campañas.

Lobon de Salazar (Francisco). Presbítero español, que habitaba en Villagarcía en 1758. Fué amigo del padre Isla y publicó bajo su nombre el primer tomo de la obra de aquél, titulada: *Fray Gerundio de Campazas*, que luégo reclamó y continuó su verdadero autor.

Loboso, sa. Adjetivo. Aplícase al terreno en que se crían muchos lobos.

Lóbrego, ga. Adjetivo. Oscuro, tenebroso. || Metáfora. Triste, melancólico.

Etimología. *Lúgubre.*

Sinonimia. *Lóbrego, oscuro, tenebroso. Lóbrego* expresa la idea de la oscuridad, pero en mayor grado que *oscuro*. La noche es *oscura* por su propia naturaleza, y sólo es *lóbrega* por accidente. Una noche sin luna y sin nubes es *oscura;* una noche sin luna y cubierta de nubes es *lóbrega*. El epíteto *tenebroso* se aplica más á la parte ideal que á la física, y se refiere á la idea de la confusion, del cáos. Un bosque desconocido del que en él se halla en una noche lóbrega y del cual no acierta á salir, es un bosque *tenebroso.*

A la idea de lo *tenebroso* va siempre unida la del temor; á la de *oscuro*, la de incertidumbre; á la de *lóbrego*, la de espanto. (Lopez Pelegrin.)

Lobreguecer. Activo. Hacer lóbrega alguna cosa. || Neutro. Anochecer.

Lobreguez. Femenino. Oscuridad.

Lobregura. Femenino anticuado. Lobreguez.

Lobulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Provisto de lóbulos.

Etimología. *Lóbulo:* francés, *lobulé.*

Lobulario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Concerniente al lóbulo.

Etimología. *Lóbulo:* francés, *lobulaire.*

Lobulífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene lóbulos.

Etimología. *Lóbulo* y el latin *ferre*, llevar.

Lobulillo. Masculino. *Botánica.* Rudimento de hoja que en las plantas monocotiledóneas se desarrolla á veces en el lado opuesto al cotiledon.

Lóbulo. Masculino. Porcion redondeada y saliente de algun órgano animal, en cuyo sentido se dice lóbulos del pulmon ó del hígado. || Lóbulos del cerebro. El anterior y el posterior, separados por la abertura de *Sylvius.* || Lóbulo de la oreja. La eminencia redonda y blanda, que termina la base del pabellon de dicho órgano, en donde se llevan los zarcillos. || *Botánica.* Parte del borde de una hoja, separada por una incision más profunda que la que separa los dientes. || Rudimento de hoja que, en las plantas cotiledóneas, se desarrolla algunas veces del lado contrario á los cotiledones, representando un segundo cotiledon imperfecto. || Lóbulos seminales. Los cotiledones de un grano. || Nombre dado á las capas de la antera.

Etimología. *Loba:* catalan, *lóbuls*, plural; francés, *lobe, lobule;* italiano, *lobulo.*

Lobuno, na. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere al lobo.

Locacion. *Forense.* Arrendamiento. || Locaccion y conduccion. *Forense.* El contrato de arrendamiento.

Etimología. Latin *lŏcātĭo*, alquiler, arriendo; forma sustantiva abstracta de *lŏcātus*, alquilado, participio pasivo de *lŏcāre*, poner, colocar, dar en arriendo, tema verbal de *lŏcus*, lugar: francés, *location;* italiano, *locazione.*

Local. Adjetivo. Lo que pertenece al lugar. || Masculino. Sitio. Es de uso reciente.

Etimología. Latin *lŏcālis*, de *lŏcus*, lugar; italiano, *locale;* francés, *local, ale;* catalan, *local.*—«Cosa perteneciente á un determinado lugar. Dícense en Aragon *Notarios* locales los del Número de las ciudades y villas, que son los que por ley pueden solo testificar las cartas dotales, testamentos, etc., porque están sus protocolos siempre estables en aquel lugar, haciéndose cargo de ellos la justicia, si no dejan herederos que continúen en la facultad.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Localidad. Femenino. La calidad de las cosas que las determina á lugar fijo. || Local, en la segunda acepcion.

Etimología. *Local:* latin, *lŏcālĭtas*, afeccion local; italiano, *località;* francés *localité;* catalan, *localitat.*

Localizacion. Femenino. Accion ó efecto de localizar.

Etimología. *Localizar:* francés, *localisation.*

Localizar. Activo. Adaptar una cosa á un lugar determinado, ora materialmente, ora en virtud de la imaginacion ó del pensamiento. || Localizar las facultades. *Frenología.* Referirlas á determinadas partes del cerebro. || Localizar las fiebres. *Patología.* Reducirlas á ciertos órganos, como el canal intestinal, los nervios, la sangre.

Etimología. *Local:* francés, *localiser.*

Localmente. Adverbio modal. De un modo local.

Etimología. *Local* y el sufijo adverbial *mente.*

Locamente. Adverbio de modo. Con locura. || Excesivamente, sin moderacion.

Etimología. *Loca* y el sufijo adverbial *mente.*

Locar. Masculino anticuado. Lugar. || Activo anticuado. Colocar.

Locarias. Masculino familiar. Orate, atronado.

Etimología. *Loco.*

Locatario, ria. Masculino y femenino. El que lleva en arrendamiento una cosa.

Etimología. *Locacion:* latin de las glosas *lŏcātārĭus*, obrero ajustado por un tanto; italiano, *locatario;* francés, *locataire.*

Locativo, va. Adjetivo. Concerniente á la locacion. || Caso locativo. *Gramática sanscrita.* Caso que expresa las relaciones de lugar.

Etimología. *Locacion:* francés, *locatif;* provenzal, *locatiu;* italiano, *locativo.*

Locazo, za. Adjetivo aumentativo de loco.

Locion. Femenino. Lavacion. || La accion de lavar alguna cosa. Tiene más uso en la Farmacia.

Etimología. Latin *lōtĭo*, lavadura, forma sustantiva abstracta de *lōtus*, lavado, participio pasivo de *lăvāre*, lavar: italiano, *lozione;* francés, *lotion;* catalan, *lució.*

Locke (Juan). Filósofo y publicista inglés, que nació en Wrington (Bristol) en 1632 y murió en 1704. Era hijo de un ministro subalterno de justicia que, desde las revueltas de 1640, había tomado una parte activa en la revolucion y servido en el ejército del Parlamento. Despues de haber empezado sus estudios en Lóndres, en el colegio de Westminster, pasó á la universidad de Oxford, donde los continuó, obteniendo de 1655 á 1658 un beneficio; esto es, el título de *fellow* ó agregado, y un nombramiento sin funciones activas. La Medicina, y sobre todo, la filosofía, á que se aficionó en los libros de Descártes, fueron el objeto de sus estudios predilectos. La amistad de Ashley Cooper, conde de Shafterbury, á quien conoció en 1666, le abrió la carrera de los cargos públicos, en la que compartió las alternativas de favor y desgracia con su protector, hasta el extremo de verse borrado en 1684 de la lista de los miembros de la universidad de Oxford y obligado á buscar un refugio en Holanda. La revolucion de 1688 le atrajo á Inglaterra, donde volvió á ocupar diferentes cargos; entre otros, el de miembro del Consejo de Comercio. La debilidad de su salud, le decidió en 1700 á dimitir de sus funciones, así como á hacer renuncia de los emolumentos que el rey Guillermo III quería conservarle, para retirarse á casa de una amiga, lady Mashan, hija del célebre Cudworth, donde mu-

Digitized by Google

rió á la edad de 73 años. LOCKE se hizo amar y respetar lo mismo por su carácter que por su talento. Ligado por sus antecedentes, sus aficiones y sus compromisos á la causa de las libertades políticas y religiosas, la sirvió con importantes escritos, de los cuales los más dignos de recuerdo son: una *Carta sobre la tolerancia*, dirigida á Limborch, ministro protestante de Amsterdan, 1689; un *Tratado sobre el gobierno civil*, 1690, donde sostiene la teoría de la soberanía nacional contra los partidarios del derecho divino, y *El Cristianismo de la razon*, 1695, que hizo que se le acusara de *socinianismo*. LOCKE escribió tambien unos *Pensamientos acerca de la educacion de los niños*, 1693, y un libro *sobre el comercio*. Pero la más célebre de sus obras, la que á los ojos de la posteridad, le ha conquistado un altísimo puesto entre los filósofos, es su *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Lóndres, 1695. Pocos libros han alcanzado mayor número de ediciones, ni han sido traducidos á más idiomas. La traduccion francesa, que Coste hizo en 1700, contribuyó no poco á la difusion y popularidad de la doctrina de LOCKE. La mejor edicion inglesa de las *obras completas de* LOCKE es la de Lóndres (1824, 9 volúmenes en 8.°) *Las obras filosóficas*, publicadas en Paris por M. Thurot (Paris, 1821-1825, 7 volúmenes en 8.°) contienen, además de los *Pensamientos sobre la educacion*, el *Ensayo sobre el entendimiento humano* y la *Carta sobre la tolerancia*, algunos opúsculos ménos importantes. Entre los escritos encaminados á combatir los errores de LOCKE, se distinguen los *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*, de Leinibtz, y la refutacion que ha dado M. V. Coussin en su *Curso de historia de la filosofía moderna*, 1829.

Resúmen. 1. *Juicio de su filosofía.*—Negó el carácter innato de ciertas ideas; asignó por orígen á todos nuestros conocimientos la *sensacion* y *la reflexion*, ó sea la experiencia de los sentidos y la experiencia íntima, excluyendo el sér ontológico no definido, llamado *razon*. Tomó, quizá á despecho suyo, la teoría de las *ideas-imágenes* del peripatetismo y del escolasticismo, preparando así el empirismo estrecho de Condillac y el idealismo escéptico de Berkelm y de Hume.

2. *El filósofo.*—Fué enemigo de Descártes, su verdadero maestro, como Aristóteles lo había sido de Platon. Hállase en la escuela de LOCKE, como prendas características y personales del autor: un gran fondo de buen sentido, una lógica práctica, en donde se refleja ese espíritu casi material de los ingleses, contrastando con un análisis más astuto que positivo; una exposicion fácil y luminosa, hasta el punto de deslumbrar en la enunciacion de sus doctrinas; la independencia y la imparcialidad, unidas á la moderacion; la lealtad, conciliada con la honradez. Todas estas dotes del autor, más que el sentido de su filosofía, han levantado el *Ensayo sobre el entendimiento humano* á la altura de las grandes escuelas.

Loco, ca. Adjetivo. El que ha perdido el juicio. ‖ La persona de poco juicio, disparatada é imprudente. ‖ Metáfora. Muy fecundo, muy abundante; como año LOCO, cosecha LOCA, etcétera. ‖ DE ATAR. Expresion familiar que se dice del que en sus acciones procede como loco. ‖ PERENNE. El que en ningun tiempo está en su juicio, y por extension se dice del que siempre está de chanza. ‖ AL LOCO Y AL AIRE DARLE CALLE. Véase AIRE. ‖ BURLÁOS CON EL LOCO EN CASA, BURLARÁ CON VOS EN LA PLAZA. Refran que advierte que si se da ocasion al indiscreto para que se burle ó chancee con alguno á solas, lo hará tambien en público. ‖ EL LOCO POR LA PENA ES CUERDO. Refran con que se advierte que el castigo corrige los vicios, áun de los que carecen de razon. ‖ ESTAR Ó VOLVERSE LOCO DE CONTENTO. Frase metafórica y familiar. Estar excesivamente alegre. ‖ GOZA DE TU POCO MIÉNTRAS BUSCA MÁS EL LOCO. Refran que reprende la desordenada fatiga con que aspiran á enriquecerse los hombres, pudiendo pasar con mayor descanso con lo que les basta y ya poseen. ‖ MÁS SABE EL LOCO EN SU CASA QUE EL CUERDO EN LA AJENA. Refran que enseña que en los negocios propios más sabe aquel á quien le pertenecen, por poco que entienda, que el que mirándolos desde léjos se introduce á juzgarlos sin conocimiento. ‖ UN LOCO HACE CIENTO. Refran con que se expresa el poderoso influjo que tiene el mal ejemplo para viciar las costumbres. ‖ VOLVER Á UNO LOCO. Frase metafórica. Confundirle con diversidad de especies, aglomeradas é inconexas. ‖ Envanecerle de modo que parezca que está sin juicio.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŏqui*, hablar. El primer *loco* fué un hombre muy *locuaz;* catalan, *loco, a.* (Anónimo.)

Reseña. —La expresion corriente del catalan es *boig*.

Locoforos. Masculino. Nombre que se da en los Estados-Unidos al partido radical.

Locogonfo, fa. Adjetivo. Epíteto de un infusorio cuyas mandíbulas en forma de estribo, tiene los dientes unidos por sus bases y por sus extremos.

Locol. Masculino. Especie de abeja muy pequeña de Filipinas.

Locomocion. Femenino. Traslacion de un punto á otro.

ETIMOLOGÍA. *Locomotor:* francés, *locomotion;* italiano, *locomozione.*

Locomotividad. Femenino. *Didáctica.* Facultad de moverse.

ETIMOLOGÍA. *Locomotivo:* francés, *locomotivité.*

Locomotivo, va. Adjetivo. Concerniente á la locomocion. ‖ Que mueve ó tiene la virtud de mover. ‖ Femenino. La máquina de vapor que remolca á los wagones de un ferrocarril. ‖ FACULTAD LOCOMOTIVA. *Psicología.* La facultad de mudar de lugares, en virtud de un acto de la voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Locomotor:* italiano, *locomotivo;* francés, *locomotif;* provenzal, *locomotiu.*

Locomotor, ra. Adjetivo. Se dice de la máquina ó aparato que, por contener en su interior la fuerza motriz, recorre un espacio determinado por la duracion de esta fuerza. Así se llaman generalmente LOCOMOTORAS las máquinas de vapor que arrastran los trenes en los ferrocarriles, ensayadas tambien en las vías ordinarias. Se usa como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ APARATO LOCOMOTOR. *Anatomía.* El conjunto de órganos que sirven para operar la locomocion.

ETIMOLOGÍA. Latin *loco*, ablativo de *lŏcus*, lugar, y *motor;* «que mueve las cosas del lugar en que actualmente se hallan;» italiano, *locomotore;* francés, *locomoteur.*

Locomovible. Adjetivo. Lo que puede llevarse de un sitio á otro. Se dice generalmente de las máquinas de vapor, que, por estar montadas sobre ruedas á propósito, se trasportan para sentarlas y acuñarlas en los parajes donde han de funcionar.

ETIMOLOGÍA. *Locomotor.*

Locomovilidad. Femenino. LOCOMOTIVIDAD.

Locrense. Sustantivo y adjetivo. El natural ó morador de Lócrida, y lo relativo á dicha comarca.

ETIMOLOGÍA. Latin *locrēnsis.* (CICERON.)

Lócrida (LA). Femenino. *Geografía antigua.* Provincia de Grecia. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Locris, Locrĭdis.*

Locro. Masculino americano. AJIACO.

Locuacidad. Femenino. El vicio de hablar mucho.

ETIMOLOGÍA. *Locuaz:* latin, *lŏquācĭtas.*

Locuacísimo, ma. Adjetivo superlativo de locuaz.

Locuaz. Adjetivo. El que habla mucho.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŏqui*, hablar; *lŏquax, lŏquācis*, hablador; italiano y francés, *loquace.*

Locuazmente. Adverbio de modo. Con charlatanería.

ETIMOLOGÍA. *Locuaz* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lŏquācĭter.*

Locucion. Femenino. Modo de hablar. ‖ Frase. ‖ Vocablo. ‖ ADVERBIAL Ó PREPOSITIVA. *Gramática.* Reunion de dos ó más palabras construidas con alguna preposicion, cuyo sentido es equivalente al de un adverbio, como cuando decimos: «á la española, *de* un modo español,» lo cual quiere decir: «españolamente.» ‖ Tambien hay locuciones ó modos adverbiales, aunque no puedan expresarse con un adverbio, como en los ejemplos siguientes: «la mujer *de* sombrero blanco; la *de* ojos negros; la *de* cabellos rubios.»

ETIMOLOGÍA. *Locuela:* latin, *lŏcūtio* y *lŏquūtio*, forma abstracta de *lŏcūtus* y *lŏquūtus*, hablado; participio pasivo de *lŏqui*, hablar; italiano, *locuzione;*

Digitized by Google

francés, *locution;* provenzal, *locucio;* catalan, *locució.*

Locuela. Femenino. El modo y tono particular de hablar de cada uno.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito, *lap*, hablar; griego, λάσκω *(láskō)*, gritar, vociferar, decir; latin, *lŏqui*, hablar; *lŏquēla*, habla; italiano, *loquela;* francés, *loquèle.*

Locuelo, la. Adjetivo diminutivo de loco. Dícese de la persona aturdida, siendo jóven.

ETIMOLOGÍA. *Loco.* No es posible separar las formas *locuelo*, de loco, y *locuela*, habla.

Loculacion. Femenino. *Botánica.* Estado de un fruto dividido en muchas celdillas.

ETIMOLOGÍA. *Lóculo.*

Locúleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Dividido en muchas celdillas.

ETIMOLOGÍA. *Lóculo.*

Loculicida. Adjetivo. *Botánica.* FRUTO LOCULICIDA. Fruto que se abre por el medio de cada una de sus cavidades, como sucede con los melocotones que se denominan *abridores.*

ETIMOLOGÍA. Latin *lŏcŭlus*, lóculo, y *cædĕre*, hender: francés, *loculicide.*

Lóculo. Masculino. *Historia natural.* Pequeña celda.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŏcŭlus*, espacio pequeño, lugarcillo; diminutivo de *lŏcus*, lugar: francés, *locule.*

Loculoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de todo órgano vegetal hueco y separado en muchas cavidades, por medio de diafragmas.

ETIMOLOGÍA. *Lóculo:* latin, *lŏcŭlōsus;* francés, *loculaire.*

Locura. Femenino. Privacion del juicio ó del uso de la razon. ‖ Accion inconsiderada ó desacierto. ‖ SI LA LOCURA FUESE DOLORES, EN CADA CASA HABRÍA VOCES. Refran con que se da á entender que el obrar con imprudencia es muy comun.

ETIMOLOGÍA. *Loco.*

Locurilla. Femenino diminutivo de locura.

Locusta. Femenino. *Entomología.* Género de insectos ortópteros llamados vulgarmente langostas. ‖ *Botánica.* Espiga compuesta de ciertas plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. *Langosta:* francés, *locuste.*

Locusta. Famosa envenenadora romana, que hizo perecer al emperador Claudio, por órden de Agripina, el año 807 de Roma (54 de Jesucristo), y á Británico, por órden de Neron, el año 808. Este último la hizo ver que sus lecciones no habían sido estériles, pues la mandó dar igual género de muerte, por sospechas de que le envenenara á su vez.

Locustario, ria. Adjetivo. Parecido á una locusta. ‖ Masculino. *Entomología.* Familia del órden de los insectos ortópteros, cuyo tipo es el *locusto.*

ETIMOLOGÍA. *Locusta:* francés, *locustaires.*

Locutorio. Masculino. Lugar destinado en los conventos de monjas para recibir visitas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŏquor*, hablar: catalan, *locutori.*—«El lugar que, en los monasterios de monjas, está destinado para poder ver y hablar á sus parientes ú otras personas, antecediendo el permiso de la superiora. Llámase tambien *Grada*, *Reja a Red.* Covarrubias dice se llamó *Locutorio a Loquendo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) «Para el *locutorio* se haga un marco con sus puertas, para clavar los velos á manera de encerado, como está en otras partes.» (SANTA TERESA, *tomo II, carta 75.*)

Locuyo. Masculino anticuado. COCUYO, insecto.

Locha. Femenino. Pez pequeño de cuerpo prolongado revestido de escamitas y viscoso, con aletas en el vientre muy retiradas, y sobre ellas en el lomo otra pequeña y blanda, cabeza chica, boca poco hendida, sin dientes, excepto hácia el tragadero, agallas poco abiertas, y en ellas, tres piezas á modo de rallos.

ETIMOLOGÍA. Francés *loche;* inglés, *loach.*

Loche. Masculino. LOCHA.

Lodachar. Masculino. LODAZAL.

Lodado, da. Adjetivo anticuado. ENLODADO.

Lodalita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de feldespato.

ETIMOLOGÍA. *Lodícula.*

Lodazal. Masculino. Sitio ó paraje lleno de lodo. ‖ SALIR DE LODAZALES Y ENTRAR EN CENAGALES. Refran. SALIR DEL LODO, Y CAER EN EL ARROYO.

Lodazar. Masculino. LODAZAL.

Lodícula. Femenino. *Botánica.* Cada una de las partes de las flores gramíneas que rodean inmediatamente el ovario.

ETIMOLOGÍA. Latin *lōdīcŭla*, diminutivo de *lōdix*, cubierta, manta: francés, *lodicule.*

Lodiento, ta. Adjetivo anticuado. Sucio, lleno de lodo. Se halla usado en sentido metafórico.

Lodo. Masculino. Mezcla de tierra y agua, especialmente la que resulta de las lluvias en el suelo. ‖ PONER Á ALGUNO DE LODO. Frase metafórica. Ofenderle, denostarle con palabras injuriosas. ‖ SALIR DEL LODO, Y CAER EN EL ARROYO. Refran que se dice de los que por evitar un mal pequeño caen en otro igual ó mayor, y de los que habiendo despachado un negocio incómodo, deben empezar otro de mayor consideracion.

ETIMOLOGÍA. *Lutum:* en francés *lut*, en catalan *llot*, en italiano *loto*, *lutu:* del radical *ly*, ó del verbo griego *lyo*, yo disuelvo, *solvo.* Tierra mojada, humedecida, empapada de agua, mezcla de tierra y agua, especialmente la que resulta de las lluvias en el suelo. (MONLAU.)

Derivacion.—Sanscrito *lt* (लो), disolver; *lis*, *layan*, fusion; griego, *luō* (λύω); latin, *luĕre*, bañar; *lŭtum*, lodo; italiano, *loto;* francés, *lut;* provenzal, *lot;* catalan, *llot.*

Lodor. Masculino anticuado. LOOR.

Lodoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de lodo.

ETIMOLOGÍA. *Lodo:* catalan, *llotós, a.*

Lof. Masculino. *Marina.* El punto en que coinciden la cuadra y la amura del buque.

ETIMOLOGÍA. Inglés *logg;* de *log*, pedazo de madera; sueco, *logg;* francés, *lock.*

Lofaris. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados óseos torácicos.

ETIMOLOGÍA. Griego λόφος *(lóphos)*, cresta, de las galeras y de las aves, *galeæ et avium.*

Lofíropo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés cónicos.

Lofobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias en forma de penacho.

ETIMOLOGÍA. Griego *lóphos*, moña, y *branquias:* francés, *lophobranche.*

Lofógono, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene los ángulos dispuestos en forma de crestas.

ETIMOLOGÍA. Griego *lóphos*, cresta, y *gōnía*, ángulo: λόφος γωνία.

Lófoto, ta. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen una cresta en la cabeza. ‖ Masculino. *Ictiología.* Nombre de un pescado de la familia de los teniodes.

ETIMOLOGÍA. Griego *lóphos* y *oūs*, *ōtós*, oido, oreja: λόφος ὠτός.

Log. Masculino. Medida para líquidos, entre los hebreos.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *log* (לג); francés, *log.*

Logacía. Femenino anticuado. LEGACÍA.

Logadero. Masculino anticuado. El que toma en alquiler ó arrendamiento alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Logar:* catalan, *llogater, a.*

Logado, da. Participio pasivo de logar.

ETIMOLOGÍA. *Logar:* latin, *lŏcātus;* antiguo italiano, *locato;* francés, *loué;* catalan, *llogat, da.*

Logal. Masculino anticuado. Lugar.

Logar. Masculino anticuado. LUGAR Ó PUEBLO. ‖ SITIO Ó PARAJE. Anticuado. Representacion, veces ó sustitucion de otra persona superior. ‖ Anticuado. Causa, motivo ú ocasion. ‖ Activo anticuado. Alquilar, dar en arrendamiento. ‖ Recíproco anticuado. Obligarse á algun trabajo personal por cierto precio ó salario.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŏcāre*, colocar, alquilar; italiano antiguo, *locare;* francés, *louer;* catalan, *llogar.*

Logaritmico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los logaritmos.

ETIMOLOGÍA. *Logaritmo:* francés, *logarithmique;* italiano, *logarítmico;* catalan, *logarítmich, ca.*

Logaritmo. Masculino. *Aritmética.* Número tomado en una progresion aritmética, correspondiente á otro tomado en progresion geométrica.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, razon, y ἀριθμός *(arithmós)*, número; «razon de los números:» italiano, *lo-*

Digitized by Google

garitmo; francés, *logarithme;* catalan, *logaritme.*

Logaritmotecnia. Femenino. Ciencia que tiene por objeto el conocimiento de los principios que deben observarse para los cálculos logarítmicos. ‖ ARTE DE LOS LOGARITMOS. *Literatura.* Título de un libro de Nicolás Mercator, publicado en 1668.

ETIMOLOGÍA. *Logaritmo* y *technē*, arte: francés, *logarithmotechnie.*

Logaritmotécnico, ca. Adjetivo. Concerniente á la logaritmotecnia.

Logia. Femenino. *Tecnicismo.* Palabra que entra en la composicion de otras muchas, con la significacion de tratado, discurso. ‖ Reunion de masones y el lugar donde se reunen.

ETIMOLOGÍA. Griego λογία *(logía)*, doctrina; de λόγος *(lógos)*, razon y palabra, juicio y verbo: francés, *logie.*

Lógica. Femenino. *Filosofía.* La ciencia que enseña á discurrir con exactitud, mediante el conocimiento elemental de las ideas y de los juicios. ‖ NATURAL. Disposicion para discurrir con exactitud sin el auxilio de las reglas. ‖ Por extension, se dice de todo encadenamiento de ideas, formado por un discurso recto. ‖ Metáfora. Se aplica tambien á los objetos del órden moral, en cuyo sentido se dice: «la LÓGICA de la historia; la LÓGICA de los tiempos; la LÓGICA de las pasiones; la LÓGICA del corazon. ‖ Nombre de los tratados que se ocupan de dicha materia, en cuyo sentido se dice: «la LÓGICA de Mármol, la LÓGICA de Condillac.» ‖ LÓGICA PARDA. GRAMÁTICA PARDA.

ETIMOLOGÍA. Griego λογική *(logikē)*: latin, *lŏgĭca;* italiano, *logica;* francés, *logique;* catalan, *lógica.*

Reseña.—*Lógica:* del griego *logikē*, adjetivo sustantivado que lleva sobrentendido *technē*, arte. *Logikē*, viene de *lógos*, palabra, verbo, discurso, tratado, porcion, conocimiento, razon, ciencia; y *lógos* sale del verbo *legō*, *legein*, en latin *dico, dicere, loquor, loqui*, que significa decir, hablar, raciocinar, etcétera. La lógica es la ciencia y el arte de encontrar la verdad, de discernir lo verdadero de lo falso, de discurrir con acierto, etc., y de manifestar la verdad por medio de la palabra. Nótese, en efecto, que la voz griega *lógos* significa á la vez *ratio* y *verbum*, razon y palabra; y que el *verbo* se ha llamado siempre la *palabra* por excelencia, la palabra que, en la enunciacion del pensamiento, representa las afirmaciones y los juicios que hacemos de las cosas. (MONLAU.)

Lógicamente. Adverbio de modo. Segun las reglas de la lógica.

ETIMOLOGÍA. *Lógica* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lŏgĭcè;* italiano, *lógicamente;* francés, *logiquement;* catalan, *logicament.*

Lógico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la lógica ó, el que la estudia y sabe. Se usa tambien como sustantivo masculino por el que la profesa. ‖ ANÁLISIS LÓGICO. *Gramática.* El análisis que descompone la proposicion en sujeto, cópula y atributo, término opuesto del análisis gramatical, el cual versa sobre la forma y cualidad de los vocablos.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, discurso y palabra; λογικός *(logikós)*, lógico; latin, *lŏgĭcus;* catalan, *lógich, ca;* francés, *logique, logicien;* provenzal, *logician;* italiano, *logico.*

Logistas. Masculino plural. *Historia antigua.* Magistrados de la antigua Aténas, encargados de recibir las cuentas á los que dejaban de desempeñar algun cargo. Eran nombrados á la suerte.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, razon y verbo; λογιστής *(logistēs)*, calculador; λογισταί *(logistaí)*, decenviros de Aténas: francés, *logiste.*

Logística. Femenino. Ciencia del cálculo ó de los números.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, razon y verbo, proporcion, serie.

Logistórico, ca. Adjetivo. Concerniente al arte de componer la historia.

ETIMOLOGÍA. *Lógos* é *historia.*

Logo. Adverbio de tiempo anticuado. LUÉGO.

Logodedalia. Femenino. Afectacion ridícula en el hablar.

ETIMOLOGÍA. Griego λογοειδής *(logoeidēs)*, semejante á la oracion en prosa; *prosæ orationi similis*, y λαλέιν *(laléin)*, hablar.

Logodédalo. Masculino. El sofista. ‖ El que habla con mucha afectacion.

ETIMOLOGÍA. *Logodedalia.*

Logografía. Femenino. TAQUIGRAFÍA.

ETIMOLOGÍA. *Lógos* y *grapheïn*, describir: francés, *logographie.*

Logográfico, ca. Adjetivo. TAQUIGRÁFICO.

ETIMOLOGÍA. *Logografía:* francés, *logographique.*

Logógrafo, fa. Masculino y femenino. TAQUÍGRAFO.

ETIMOLOGÍA. *Logografía:* francés, *logographe;* griego, λογογράφος *(logográphos.)*

Logógrafos. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que los antiguos griegos daban á los escritores primitivos que habían consignado, en prosa, los acontecimientos más notables y tambien las tradiciones fabulosas del país. Los LOGÓGRAFOS marcan el tránsito, casi imperceptible de la poesía épica á la prosa, y precedieron á Heródoto. Tales fueron Dionisio y Cadmo de Mileto, Heléico de Lésbos y otros.

ETIMOLOGÍA. Griego λογογράφος *(logográphos)*; de *lógos*, razon y verbo, y *grapheia*, descripcion: francés, *logographe.*

Logogrífico, ca. Adjetivo. Concerniente á los logogrifos. ‖ Oscuro, no inteligible.

ETIMOLOGÍA. *Logogrifo:* francés, *logogriphique.*

Logogrifo. Masculino. Enigma que consiste en hacer diversas combinaciones con las letras de una palabra, de modo que resulten otras, cuyo significado, además del de la voz principal, se propone con alguna oscuridad.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγος *(lógos)*, palabra, y γρίφος *(grípkos)*, hilillo, porque hay que coger el hilo de los vocablos: italiano, *lagogrifo;* francés, *logogriphe.*

Logomaquia. Femenino. Disputa de palabras entre dos personas; esto es, sobre palabras. ‖ Reunion de vocablos contradictorios. ‖ Metáfora. Equívoco pueril.

ETIMOLOGÍA. Griego λογομαχία *(logomachía)*; de *lógos*, palabra, y μάχεσθαι *(máchesthai)*, combatir: francés, *logomaschie.*

Reseña.—Nada retrasó tanto el progreso de las ciencias como la LOGOMAQUIA y la creacion de vocablos nuevos, medio técnicos, medio metafísicos, incapaces de representar distintamente, ni el efecto, ni la causa. (BUFFON, *Mineralogía, tomo 3.°, página 160.*)

Logotecnia. Femenino. LEXICOLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. *Lógos*, palabra, y *technē*, arte; «arte ó ciencia de la palabra:» λόγος, τεχνή.

Logoteta. Masculino. *Antigüedades.* Uno de los principales magistrados del imperio bizantino, especie de canciller, cuyo encargo consistía en responder por el emperador á los embajadores de otras potencias y áun á las reclamaciones de los súbditos. Tambien tenía uno el patriarca de Constantinopla.

ETIMOLOGÍA. Griego λογοθέτης *(logothétēs)*; de λόγος *(lógos)*, cuenta, y τιθέναι *(tithénai)*, disponer: francés, *logothète.*

Logótropo. Masculino. *Lógica.* Especie de silogismo condicional.

ETIMOLOGÍA. Griego *lógos*, palabra, y *trópos*, giro, traslacion.

Logrado, da. Participio pasivo de lograr.

ETIMOLOGÍA. *Lograr:* catalan, *lograt, da.*

Lograr. Activo. Conseguir ó alcanzar lo que se intenta ó desea. ‖ Gozar ó disfrutar alguna cosa. ‖ Recíproco. Llegar á colmo ó á su perfeccion alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latin *lucrāri*, adquirir, sacar utilidad y provecho: catalan, *lograr. Lucro* y *logro* representan la misma palabra de orígen.

SINONIMIA. *Lograr, conseguir, alcanzar. Lograr* es propiamente el término de nuestro deseo, sin relacion á los medios empleados para ello. *Conseguir* es el término de nuestra solicitud, el fin á que se dirigen los medios con relacion á ellos. *Alcanzar* es el término de nuestro ruego. *Lograr* y *conseguir* pueden suponer justicia; *alcanzar* puede suponer siempre gracia.

Logra una gran fortuna el que puede vivir sin pleitos ni pretensiones. *Consigue* un buen empleo el que le solicita con mérito y proporcion. *Alcanza* el perdon el que interpone los ruegos humildes y pide misericordia.

En la diferencia de este último verbo respecto de los dos primeros, no cabe duda, porque es claro que ello

Digitized by Google

se puede decir que se *alcanza* lo que se debe á la libre voluntad de otro; y así nadie dirá que ha *alcanzado* ganar un pleito, que ha *alcanzado* limpiar de mala hierba sus heredades. Para distinguir las ideas que representan los dos primeros, basta buscar un ejemplo en que la accion que se quiere explicar por medio del verbo, no tenga relacion directa á la solicitud, sino puramente al deseo, y se hallará la mayor propiedad y exactitud que en tal caso tiene el verbo *lograr*. *Logra* la satisfeccion de ver que sus hijos le respetan. *Logra* el gusto de saber que es amado de todos.

Las dos ideas diferentes que respectivamente explican los dos verbos, se descubren con bastante claridad en esta oracion: á fuerza de industria y de paciencia, al fin *conseguí* ver *logrado* mi deseo. La consecucion es el efecto de la industria y la paciencia: el logro es el término del deseo. (HUERTA.)

Lograrse. Recíproco. Crecer hasta la madurez; llegar á la perfeccion; salir bien. ‖ Metáfora. LOGRARSE, hablándose de una criatura, es vivir, no perderla, como cuando se dice: «no SE LE HA LOGRADO ningun hijo.» ‖ En términos generales, vale tanto como realizar su intento; y así decimos: «por fin SE LE HA LOGRADO.»

Lograr. Neutro. Emplearse en dar ó recibir á logro.

ETIMOLOGÍA. *Lograr*, frecuentativo.

Logrería. Femenino. El ejercicio de logrero.

Logrero, ra. Masculino y femenino. El que da dinero á logro.

ETIMOLOGÍA. *Logrería:* catalan, *logrer*.—«El que da dinero á logro, y lo mismo que usurero. Dícese tambien del que compra ó guarda y retiene los frutos, para venderlos despues á un precio excesivo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Logro. Masculino. La ganancia que se saca de dineros ó de otra cosa. ‖ La consecucion y posesion de lo que se desea ó intenta. ‖ USURA. ‖ DAR Á LOGRO. Frase. Prestar ó dar alguna cosa con usura.

ETIMOLOGÍA. *Lograr:* catalan, *logro*.

Logroñés, sa. Adjetivo. El natural de Logroño ó lo perteneciente á esta ciudad.

Logroño. Masculino. *Geografía.* Provincia de tercera clase, comprendida en el territorio de la audiencia y capitanía general de Búrgos; creada por decreto de las Córtes de 27 de Enero de 1822 y reformada por el de 30 de Noviembre de 1833.

1. *Situacion astronómica.*—Se encuentra enclavada en el centro de la Península entre los 41° 50′ 10″-42° 15′ de latitud setentrional y los 1° 26′-1° 57′ 30″ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

2. *Límites.*—Por el Norte, confina con las provincias de Búrgos y Álava; por el Este, con las de Navarra y Zaragoza; por el Sur, con la de Soria, y por el Oeste, otra vez con la de Búrgos.

3. *Extension.*—Mide este territorio 133 kilómetros de largo, de Noroeste á Sudeste; 44 de ancho, de Nordeste á Sudoeste, y 5.037 cuadrados de superficie.

4. *Poblacion.*—Los nueve partidos judiciales que constituyen esta provincia, que son: *Alfaro*, *Arnedo*, *Calahorra*, *Cervera del Rio Alhama*, *Haro*, LOGROÑO, *Nájera*, *Santo Domingo de la Calzada* y *Torrecilla de Cameros*, se hallan divididos en 185 ayuntamientos, los cuales representan 282 poblaciones que dan un total de 175.020 habitantes.

5. *Clima.*—La agradable temperatura que disfruta esta comarca la hace susceptible de toda clase de cultivos: el clima es por lo general apacible y sano.

6. *Montañas.*—La elevada cordillera del Pirineo central penetra en el territorio por la parte Noroeste con el nombre de *montes Obarenes*, los cuales, tomando luégo los de sierra de Sonsierra, sierra de Toloño y otros, van á formar el muro setentrional que encierra la vastísima llanura en que se halla comprendida la mejor y más extensa porcion de esta provincia: varias cordilleras de montañas, procedentes de la cadena ibérica, forman la barra meridional de aquella misma llanura, preservándola de la influencia perniciosa de los vientos del Mediodía. La más setentrional de aquellas cordilleras es la llamada *sierra de Santa Cruz*, cuyos estribos terminan en Ezcaray, á la cual siguen luégo la de San Millan y el puerto de la Demanda, á cuyo Norte se encuentran el monte *Delgalos*, el de los *Herguijuelas* y los de *Domingo Pedro*. Al salir del expresado puerto, se entra en el monte de Tejares; y despues, en la sierra de *San Lorenzo*, donde se distinguen el cerro de su nombre, punto el más culminante de la cordillera, y los montes de la *Cogolla*, de *Panedo* y el de *Oro*. Descendiendo luégo hácia el Mediodía, siempre en direccion occidental, se presenta la sierra de *Neila*, la cual, despues de tomar diferentes nombres y rumbos, viene á confluir con la famosa sierra de *Cameros* que, descendiendo de la parte Noroeste á la del Sur y corriendo desde aquí hácia el Este en busca de las derivaciones del Moncayo, forma, con las denominaciones de *sierra de Pineda*, de *Ayedo*, de *Alcarama* y otras, el límite que separa esta provincia de la de Soria.

7. *Ríos.*—Siete son las corrientes que atraviesan esta comarca, de Sudoeste á Nordeste, perjudicando considerablemente, con su rápido curso, el cultivo de sus campos: el *Tiron*, el *Oja*, el *Najerilla*, el *Leza*, el *Iregua*, el *Cidacos* y el *Alhama*. Estos dos últimos proceden de la sierra de Alba ú Oucala, en la jurisdiccion de Soria, y van á desaguar al caudaloso Ebro, en la misma direccion que los anteriores: el primero, por cerca de Calahorra, y el segundo, por Alfaro.

8. *Suelo.*—La parte destinada al cultivo es por lo comun de excelente calidad; si bien es cierto que en determinados parajes se encuentra poco fecundo, débese principalmente, ya á la falta de riego, ya al deslave que ocasiona la rápida corriente de los ríos, los cuales arrastran violentamente las capas vegetales del terreno. El suelo de LOGROÑO no cede, sin embargo, en lo fértil á ninguno de la Península; y especialmente en los pueblos situados al pié de la sierra y que se extienden hasta el Ebro, se notan abundantes regadíos.

9. *Minerales.*—En tierra de Jubera de Robres, en Torrecilla, Aguilar y Torre de Cameros se encuentra el alcohol ó galena; en Haro, Arnedillo, Canales, Cervera, Anguiano, Matute, Villaverde y Tobia, alguna cantidad de cobre; en la jurisdiccion de Robres hay una mina de estaño; en Aguilar, una veta de antimonio, y en las de Prejano y Arnedillo, de carbon de piedra: las minas de Ezcaray forman un importante ramo de riqueza, pues contienen mucho azufre, lápiz plomo, y el hierro es de la mejor calidad.—En Torrecilla de Cameros se halla el *bol*, tan estimable como el de Armenia, y en Haro, una arena silícea blanca que se ha empleado con muy buen éxito en la fabricacion de cristales. El sulfato y los alabastritos son muy abundantes; particularmente, en los alrededores de Santo Domingo, donde se ven inmensos yesares; como asimismo la sosa subcarbonatada, la magnesia, la sal comun y otras varias cristalizaciones calcáreas y silíceas, entre las cuales se cuenta el cristal de roca. La pizarra arcillosa de diferentes colores, las canteras de piedra arenisca, excelente para edificar; de piedra azul con listas blancas, especial por su permanencia y vista, y distintas clases de mármoles son comunes á toda la provincia.—Las aguas minerales de algunos puntos, como Abalos, Agoncillo, Joncea, Gravalos, Mantilla y Torrecilla de Cameros gozan de mucha celebridad, y señaladamente, las termales de Arnedillo.

10. *Producciones.*—Los considerables terrenos yermos y baldíos que existen en casi todos los pueblos de este territorio, son una de las causas del estado de decadencia que ofrece la agricultura, sobre todo en la sierra de Cameros. Esto no obstante, las producciones son muchas y variadas, contándose, en primer término, el trigo, el centeno, el cáñamo, cebada, habas, habichuelas y otras clases de legumbres; aceite, vino exquisito, frutas sabrosísimas, algo de seda, lino, patatas, miel, cera, muchas especies de hortalizas, entre las que se distinguen los pimientos por su magnitud y dulzura, y en algunos términos, castañas y algarrobas.—En las cimas de muchas montañas, sitios sombríos, en las laderas, faldas y parajes más soleados, se crían hayas y robles, y en los puntos más culminantes, entre alguna que otra planta, multitud de hierbas medicinales.

Digitized by Google

La cría de ganado lanar fino y comun es de consideracion; el de cerda, el vacuno, el cabrío y caballar, no ménos importante. La caza, variada y numerosa; la pesca, excelente y abundante en los ríos Ebro, Neila, Tiron, Oja, Iregua y otros.

11. *Industria.*—La fabril, á pesar de no hallarse todo lo extendida y adelantada que puede esperarse de este país, cuenta muchas y buenas fábricas de paños finos, entrefinos, ordinarios y bastos, de lona, lienzos, sombreros, curtidos, clavazon, herramientas, aguardientes, licores, agua de colonia, papel, naipes, jabon, harinas, vidriado, loza fina y objetos de pasamanería, ebanistería y sillería; multitud de telares de lino y cáñamo; máquinas para cardar, hilar, tundir y perchar; alfarerías ordinarias, tejas y molinos de chocolate.

12. *Comercio.*—En otro tiempo, cuando entre las Provincias Vascongadas y de Navarra, en virtud de los fueros especiales por que se regían, era completamente libre la importacion y exportacion de todos los artículos, así nacionales como extranjeros, el comercio de la de LOGROÑO llegó á ser bastante considerable, pues su situacion topográfica le constituía como el centro de las operaciones mercantiles entre las expresadas provincias y las dos Castillas. Esto le proporcionaba dos ventajas: la inversion de algunos capitales sobrantes, que entraban en circulacion, y la salida de sus productos agrícolas é industriales, al abrigo de las referidas transacciones. Con el establecimiento de las aduanas en las cuatro provincias exentas, quedaron éstas niveladas con las restantes del litoral y frontera de la Península, en cuanto á las leyes restrictivas de comercio, y desde aquella fecha, como era consiguiente á una comarca central, quedó el de LOGROÑO reducido al cambio de frutos por frutos, y á la extraccion, para las provincias limítrofes, de las producciones de su industria.

13. *Ferias.*—Las de este país, que, dicho sea de paso, no ha sido en esta parte de los más favorecidos de España, se reducen á las siguientes: las de LOGROÑO, Haro, Arnedo y Nájera, que tienen lugar, respectivamente, en los dias 1.°, 8, 25 y 29 de Setiembre; las de Calahorra, en 3 de Marzo y 31 de Agosto, y las de Santo Domingo de la Calzada, en 19 de Marzo y 8 de Diciembre: entre los principales artículos que en ellas se venden, figuran los granos, legumbres, quincalla, espartería, hilazas, alfarería, paños del país, géneros catalanes y ganados de todas especies.

14. *Carácter de los habitantes.*—Los riojanos son, por lo comun, nobles, francos y pundonorosos, como el resto de los naturales de Castilla; benéficos, hospitalarios, respetuosos para con las autoridades y fieles observadores de la ley.

15. LOGROÑO.—Capital de la provincia, comandancia militar y partido judicial de su nombre; audiencia y capitanía general de Búrgos y diócesis de Calahorra. Se encuentra situada á los 42° 27′ de latitud Norte y 1° 14′ 45″ de longitud Oeste del meridiano de Madrid, sobre la orilla derecha del Ebro, en una hermosa llanura, próxima ya á los confines de Castilla y de Navarra. El clima es benigno por lo general. La temperatura máxima no excede de los 30° Reaumur; la mínima, no pasa de los 3° bajo cero: el cielo se ostenta diáfano en el estío, brumoso en el invierno. Las enfermedades endémicas son completamente desconocidas. El terreno es de buena calidad, susceptible de toda clase de cultivos, excepto los agrios. La campiña, que divide el término, amenizada por el Iregua, que pasa á corta distancia por la parte occidental, es deliciosa y feracísima. Entre sus producciones, citaremos el trigo, la cebada, el centeno, avena, vino, aceite, legumbres de todas clases, riquísimas frutas y algo de lino y cáñamo; cría de ganado lanar y cabrío; poca caza y bastante pesca de anguilas y madrillas en los ríos. La industria está representada por varias fábricas de curtidos, de sombreros, de sillas, de velas de sebo y de aguardientes; telares de lienzos de lino y cáñamo; molinos harineros, ebanisterías, platerías y demás artes y oficios necesarios. Aunque la agricultura constituye la principal riqueza de la capital, el giro y el comercio que su vecindario sostiene con las provincias confinantes es, no obstante, de alguna consideracion.

16. *Interior de la poblacion.*—Esta ciudad alcanzó antiguamente una inmensa importancia. Sus calles son algo tortuosas; las entradas por sus extremos, notables: las mejores aparecen cortadas perpendicularmente por otras, y se extienden hácia el Ebro por un plano inclinado. La variedad que se observa en la construccion de sus casas, demuestra que la ciudad ha sido formada en distintas épocas: las de la parte denominada *Rua vieja*, la más próxima al río, son antiquísimas: las de las *calles Mayor* y de *Villanueva*, las de los *Portales* y *Mercado*, de construccion moderna. La más importante de sus plazas, llamada de *La Redonda*, se distingue por la magnificencia de sus edificios de nueva planta y por el estilo y gusto de los de la Corte.—La capital de LOGROÑO se halla distante 98 kilómetros de Búrgos y 374 de Madrid: es residencia de las autoridades civiles y militares y contiene 13.888 habitantes, teatro, instituto, casa de misericordia, de niños expósitos, hospital, seminario conciliar, escuela normal y de primera enseñanza, liceo artístico y literario, y otros edificios públicos de mérito indisputable.

17. *Curiosidades artísticas.*—Entre los monumentos curiosos que posee esta ciudad y que merecen ser visitados, figura, en primera línea, la iglesia de Santa María de Palacio, con una torre piramidal, que se eleva desde el centro del edificio sobre 200 piés geométricos: fué edificada, segun tradicion muy antigua, por órden de Constantino *el Grande*, en cuya memoria lleva siempre el título de *iglesia imperial*. En opinion de los inteligentes, este grandioso templo cuenta más de mil años de existencia. La iglesia de Santiago es toda de piedra; está edificada con la mayor valentía de arte; tiene 120 pasos de largo por 60 de ancho, formando una sola nave sin pilar alguno, y ha sido incluida en el número de las obras maestras.—La suprimida parroquia de San Bartolomé es quizás la segunda en antigüedad; cuenta de ocho á nueve siglos, y por ser toda ella de piedra labrada ha podido conservarse hasta el dia: la portada es de arquitectura gótico-bizantina.—Son, por último, igualmente dignos de mencionarse las hermosas ruinas de un antiguo castillo y el magnífico puente de 12 arcos, guarnecidos de tres fortificaciones y de 236 metros de largo, que se ve sobre el Ebro, á cuya cabeza se encuentra la poblacion, el cual fué construido en 1138 por el ermitaño san Juan de Ortega.—Los paseos de los alrededores de la capital son bellísimos y elegantes.

18. *Poblaciones.*—La provincia de LOGROÑO, conocida vulgarmente con el nombre de la *Rioja*, cuenta entre sus pueblos de alguna consideracion: á *Calahorra*, ciudad episcopal, patria de Quintiliano, fundada sobre el Cidacos, con 7.223 almas, seminario conciliar, catedral, establecimientos de beneficencia y antigüedades romanas; *Haro*, asentada sobre el Ebro, en la comarca más productiva, con 6.353 habitantes, fértil campiña y minas de cobre; *Alfaro*, ciudad famosa por las Córtes en ella celebradas durante el reinado de Sancho el Bravo, situada sobre el Alhama, con 5.638 habitantes, fábricas de paños y de jabon; *Cervera del Río Alhama*, villa industriosa, sobre el río de su nombre, con 4.314 almas, campo feraz, fábricas de tejidos y aguas medicinales; *Santo Domingo de la Calzada*, en país abundantísimo, con 4.071 habitantes, hermoso palacio y manufacturas de paños; *Arnedo*, pequeña ciudad, con 3.762 almas y fabricacion de aguardientes; *Briones*, con 3.026 habitantes, destilatorios de aguardientes y considerable exportacion de vinos; *Ezcaray*, villa célebre por sus manufacturas de paños finos, con 2.603 almas; *Nájera*, con 2.548, frondosa vega, residencia en otro tiempo de los reyes de Navarra y memorable por sus fueros y por la batalla que se dió allí entre Don Pedro I de Castilla y su hermano Don Enrique; *Antol*, situada sobre el Cidacos, á 45 kilómetros Sudeste de LOGROÑO, con 2.477 almas; *San Vicente de Sonsierra*, villa edificada sobre la márgen izquierda del río Ebro, con 2.450 habitantes; *Munilla*, con 2.432 fábricas de paños comunes, fin-

Digitized by Google

torerías y mercado todos los domingos; *Aguilar del Rio Alhama*, con 2.041 almas, dos escuelas y tres iglesias; *Torrecilla de Cameros*, villa riquísima, con 1.859 habitantes, fábricas de paños y buen lavadero de lanas; *Arnedillo*, famosa por sus paños, con 1.300 almas y fuentes medicinales; *Gravalos*, con 1.300 habitantes y aguas sulfurosas; *Enciso*, con 1.041 almas, y *Abalos*, con 700, ambas con aguas minerales, y *Clavijo*, notable por la batalla de su nombre, dada en sus cercanías contra los musulmanes.

19. *Historia.* — Los padres de la geografía y algunos doctísimos escritores han aventurado, acerca del orígen y fundacion de LOGROÑO, las conjeturas más opuestas y contradictorias. Sin embargo, la ciudad, segun general opinion, es antiquísima, puesto que existía ya en tiempo de los romanos; llegó á ser punto de gran comercio por el río Ebro, que conducía hasta ella las embarcaciones del Mediterráneo, y se llamó *Varia*, de donde tomó el nombre el actual barrio de *Barca*, el más antiguo de la poblacion que nos ocupa. Del poder de los romanos, pasó al de los godos; y de éstos, á los árabes, contándose entre los diferentes pueblos que reconquistaron los cristianos por los años de 755 á 756. La aparicion del nombre de esta ciudad en muchos documentos de fecha muy remota, viene á destruir por completo la opinion de los autores que, considerándola moderna, han atribuido su fundacion á los condes Don García y Doña Urraca, bajo el reinado de Alonso VI, confundiendo, sin duda, la repoblacion con la fundacion. Segun Llorente, los monarcas de Pamplona Don García IV y su esposa Doña Teresa hicieron donacion de las villas de LOGROÑO y Asa á San Millan de la Cogulla, año 926; pasando, en 1054, al dominio de Don Sancho, hijo de Don García. En la escritura 229 del tomo sexto de la coleccion de documentos del archivo de Simancas, se lee, firmado como testigo *«et judicio judicante Domino Martino, Dominator in Lucronio»* (año de 1056); en la señalada con el número 238, firma: *senior Gomiz Zorraquin, Dominator Logruño testis* (año 1064); en una tercera, número 214, se dice: *«accepi ex vobis in mutua alia pieza in via de Lucronio devante sancti Michael* (año 1073), y en otra, número 253, sin fecha: *«alia pieza justo rigo de Sancti Martini; et una de mercato Lucronio;»* y más adelante: *«duas piezas petrosas in via de Lucronio.»* Por último, en otras varias escrituras, aparece igualmente confirmada la anterior existencia de LOGROÑO, figurando, no como un lugar cualquiera, sino como un pueblo principal, cuyas autoridades se encuentran firmando las donaciones reales, como se ve en los textos de las escrituras, números 214 y 229, cuyos párrafos hemos trascrito, y esta última, con la cláusula especial de *«judicio judicante.»* Muerto Don Sancho de Peñalen, en Junio de 1076, y como Don Sancho de Aragon se apoderase de los Estados de Pamplona, se aplicó el reino de Nájera Don Alonso VI de Castilla, cuyo monarca, despues que los ya citados condes Don García y Doña Urraca hubieron mejorado la poblacion, se otorgó, en 1095, el famoso fuero de que habla Marina en su ensayo histórico sobre la antigua legislacion. A partir de esta época, empezó á prosperar la ciudad de LOGROÑO, merced á sus leyes francas, contribuyendo asimismo á aquella prosperidad su situacion, la hermosura de su cielo y la fertilidad de sus campiñas. Las vicisitudes y trastornos que trajo sobre todo el país la muerte de Don Sancho de Peñalen, alcanzaron igualmente á esta poblacion, la cual, víctima de empeñadas contiendas entre los reyes de Aragon, Castilla y Navarra, fué pasando sucesivamente á poder de varios soberanos, entre los que figuran: Don Alonso *el Batallador*, Don Alonso VII, hijo de Doña Urraca de Castilla; Don Sancho VII, llamado *el Sabio;* Don Alonso VIII, Don Alfonso X, Don Pedro I, apellidado *el Cruel;* el papa Gregorio XI, que la poseyó en depósito, hasta el año de 1373, en que se hizo entrega de la ciudad á Don Enrique de Trastamara, quedando definitivamente incorporada á la corona de Castilla. En 1410 celebró sínodo en LOGROÑO el obispo de Calahorra, Don Diego de Zúñiga; y por esta misma época le otorgó el rey Don Juan II títulos de MUY NOBLE Y MUY LEAL, y voto en Córtes, que no conservó. Durante el reinado de Enrique IV, apoderáronse nuevamente los navarros de esta ciudad, la cual fué recuperada en breve tiempo por aquel monarca, auxiliado de Don Pedro Giron, gran maestre de Calatrava. Otro hecho glorioso registra la historia de este pueblo, el cual celebra en el dia de san Bernabé: en 25 de Mayo de 1521, se vió atacada la ciudad por un fuerte tren de artillería y un formidable ejército francés, que, al mando del general Asperrós, acababa de apoderarse de Pamplona y de toda Navarra: los sitiados, llenos de amor patrio, resistían los ataques de los invasores con gran teson y valentía, y en tanto la nobleza castellana, puesta al frente de algunos tercios escogidos, derrotaba á aquel ejército en el llano de Esquiroz, causándole una pérdida de 6.000 hombres, bagajes y artillería y haciendo prisionero al general que lo mandaba. Por este famoso hecho de armas, el emperador Cárlos V mandó añadir tres flores de lis á las armas de LOGROÑO. Esta ciudad fué una de las que más sufrieron durante la guerra de la Independencia: en 1808 se apoderó de la plaza el general Verdier con dos batallones, despues de haber arcabuceado á los principales autores del alzamiento de LOGROÑO contra el ejército invasor, en donde permaneció éste hasta el 24 de Junio de 1813, en que la abandonó el general Clausel, seguido de toda la guarnicion. En 18 de Abril de 1823, volvió á caer de nuevo en poder de los franceses: en Octubre de 1833, tuvo lugar una insurreccion realista, dirigida por Don Santos Ladron, que el gobernador militar de la plaza no supo reprimir: en 10 de Marzo de 1834, invadieron la poblacion sobre 1.500 carlistas, capitaneados por Iturralde; y en 27 de Abril de 1835 puso su firma el general Valdés al pié del tratado de Eliot, que el general carlista Zumalacárregui firmó en Artaza al siguiente dia. En 1838, estableció Espartero en LOGROÑO su cuartel general, y, finalmente, en 1845, mandó fusilar Villalonga, dentro de sus muros, al esforzado campeon de la libertad, Don Martin Zurbano.

20. *Personajes célebres.* — Entre los muchos personajes célebres que esta ilustre ciudad cuenta por hijos, figuran los cardenales Aguirre y Salazar; el arzobispo de Luna, señor de Solohaga; el de Tarragona y Burgos, señor de Samaniego; el obispo de Marruecos, señor Espinosa; el de Barbastro y Plasencia, Don Francisco Antonio de Bustamante; el de Leon, Don José de Vergara; Don José de Salazar, teniente general de caballería, conocido con el sobrenombre del *Cid de la Rioja*, el cual militó por espacio de cuarenta años en las guerras de Flándes, Portugal, Aragon, Valencia y Cataluña; el excelentísimo señor Don Jacinto de Segurola, capitan general de los ejércitos de mar y tierra en tiempos de Fernando VI; Don José Cárlos Ramirez de Arellano, bizarro coronel, que se distinguió en la guerra de Italia y murió en Roma; Don Alonso de Mena y Don Alonso de Navarrete, de la ilustre casa de Don José Bustamante y Loyola, camarero del rey; el padre Mendo; el jesuita Arriaga; Don Pedro Logroño; el maestro Ortuño; los célebres artistas Don Andrés García, Don José de Mendoza y Don Juan Fernandez Navarrete, *el Mudo*, pintor de cámara de Felipe II; la excelentísima señora Doña Jacinta Martinez Sicilia de Espartero, esposa del invicto duque de la Victoria y conde de Morella; del famoso poeta Don Francisco Lopez de Zárate y de Don José Orive, teniente general de los ejércitos nacionales.

21. *Heráldica.* — Las armas de LOGROÑO representan, sobre el río Ebro, un puente con tres torres, y en la bordadura del escudo, tres flores de lis de oro en campo azul.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lucronium, ii; Veria, æ; Juliobriga, æ.*

Loguar. Masculino anticuado. LUGAR.

Loguer. Masculino anticuado. El salario, premio ó alquiler.

ETIMOLOGÍA. *Loguero.*

Loguero. Masculino anticuado. LOGUER. ‖ Anticuado. El jornal ó salario de un dia que gana un peon.

ETIMOLOGÍA. *Logar.*

Lohongo. Masculino. Abutarda de la Arabia.

Digitized by Google

Loímico, ca. Adjetivo. *Medicina.* PESTILENCIAL.

ETIMOLOGÍA. Griego λοιμός *(loimós)*, peste: francés, *loïmique.*

Loimografía. Femenino. *Medicina.* Descripcion de las enfermedades contagiosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *loimós*, peste, y *graphein*, describir: francés, *loïmographie.*

Loimográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la loimografía.

ETIMOLOGÍA. *Loimografía:* francés, *loïmographique.*

Loimógrafo, fa. Masculino y femenino. La persona que escribe sobre loimografía.

Loimología. Femenino. *Medicina.* Tratado sobre las enfermedades contagiosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *loimós*, peste, y *lógos*, tratado: francés, *loïmologie.*

Loimológico, ca. Masculino y femenino. Concerniente á la loimología.

ETIMOLOGÍA. *Loimología:* francés, *loïmologique.*

Loimólogo, ga. Masculino y femenino. El autor de una loimología.

Loimópira. Fiebre pestilencial.

ETIMOLOGÍA. Griego *loimós*, peste, y *pyros*, genitivo de *pyr*, fuego, fiebre: francés, *loïmopyre.*

Loira. Masculino. *Geografía.* Río caudaloso de Francia, que desemboca en el Océano.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lædus.*

1. Loja. Femenino. LOCHA, pez.

2. Loja. Femenino. *Geografía.* Ciudad importante y pintoresca de la provincia de Granada, célebre en la historia.

ETIMOLOGÍA. Latin *Loxa;* árabe *Lōcha* (لوشة).

Lokman. Célebre fabulista árabe, que sus compatriotas pretenden haber sido contemporáneo de Salomon y al que algunos sabios han confundido con este rey, suponiendo que el nombre de Salomon, que en hebreo significa *sabio*, pudo ser traducido por el de LOKMAN, que en árabe tiene un sentido idéntico. Las fábulas del poeta árabe, que tienen una grandísima analogía con los apólogos de Esopo, han dado tambien lugar á que algunos críticos, y entre ellos M. de Sacy, las juzguen imitaciones del fabulista griego. La primera edicion de ellas fué publicada por Espenius, en árabe y en latin (Leyden, 1651). Otras han sido hechas por Rœdiger (Haya, 1830), y por Rask (Copenhague, 1832). Marcel en 1799 y Caussin en 1818, las han publicado con la traduccion francesa, así como Gallad que, en union de las de Bydpay, las imprimió en Paris (1714, 2 volúmenes en 12.°)

Lola. Femenino familiar. DOLORES, nombre propio de mujer.

Loliáceas. Femenino plural. *Botánica.* Nombre de una tribu de la familia de las gramíneas, que tiene por tipo el género zizaña, joyo ó cominillo.

ETIMOLOGÍA. *Lolio:* francés, *loliacées.*

Loligeno, na. Adjetivo. Que engendra calamares.

ETIMOLOGÍA. Latin *lōlīgo*, el pez calamar, y *genĕre*, producir.

Loliginoso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Que participa de la naturaleza del calamar.

ETIMOLOGÍA. *Lólogo.*

Lolio. Masculino anticuado. JOYO.

ETIMOLOGÍA. La forma *joyo* es incorrecta.

Lólogo. Masculino. *Ictiología.* Nombre científico del calamar.

ETIMOLOGÍA. Latin *lōlīgo;* francés, *loligo.*

Reseña.—Plinio dice: «pez que vuela y que tiene la sangre negra como la tinta.»

Lologoideo, dea. Adjetivo. *Ictiología.* Parecido al calamar.

ETIMOLOGÍA. *Lólogo* y *eĭdos*, forma.

Lom. Masculino. Nombre que dan los chinos al dragon con cinco uñas, que pintan en las telas destinadas al emperador.

Loma. Femenino. Altura pequeña y prolongada.

ETIMOLOGÍA. *Lomo.* La *loma* es un *lomo* de tierra, como el *lomo* es una *loma* de carne y hueso.—«Colina, collado ó altura, de tierra, que se levanta en los llanos. Llamóse así por la semejanza que tiene con el *lomo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lomar. Activo. *Germanía.* Dar.

Lomaso. Masculino anticuado. Clavo de puerta.

Lomatino, na. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los dedos de los mamíferos y de las aves, cuando están unidos por una membrana lateral.

ETIMOLOGÍA. Griego *lōma*, franja; *lōmátion*, franja pequeña.

Lomatófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene los bordes de la hoja de diferente naturaleza que la hoja misma.

ETIMOLOGÍA. Griego *lōma*, franja, orla del vestido, y *phyllon*, hoja: λῶμα φύλλον.

Lomatorríceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuyas raíces están guarnecidas de un borde.

ETIMOLOGÍA. Griego *lōma*, franja, y *rhíza*, raíz: λῶμα ῥιζα.

Lombagia. Femenino. *Medicina.* Debilidad de los riñones.

ETIMOLOGÍA. *Lumbos.*

Lombágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la lombagia.

Lombarda. Femenino. Cañon de artillería de varios calibres, de que se usó antiguamente para arrojar piedras de enorme peso. ‖ Variedad de berza muy semejante al repollo, pero no tan cerrada, y de color encendido que tira á morado.

ETIMOLOGÍA. *Lombardía:* catalan, *llombarda.*—«Cierto género de escopeta, de que se usaba en lo antiguo, á la que se dió este nombre por haberse traido las primeras de *Lombardía.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) «Aprestar y llevar seis tiros gruesos, que nuestros coronistas llaman *Lombardas*, creo de *Lombardía*, de donde vinieron primero á España, ó porque allí se inventaron. (MARIANA, *Historia de España, libro 19, capítulo 14.*)

Lombarda (LIGA). *Historia.* 1. De intento hemos omitido hablar de ella en nuestro artículo LIGA, porque su importancia y extension requieren artículo especial.

2. La LIGA LOMBARDA nació en el monasterio de *Puntido*, entre Milan y Bérgamo, el 7 de Abril de 1767, bajo el patronato del papa Alejandro III.

3. Su fin era la defensa de la independencia italiana contra las pretensiones del emperador Federico I Barbarroja.

4. Al principio sólo contó con algunas ciudades güelfas, Bérgamo, Brescia, Cremona, Mantua, Verona, Trevisa; y con los habitantes de Milan, poco ménos que destruida por los gibelinos, aliados de Federico.

5. Pronto contó con otras nueve ciudades; y posteriormente, con cinco más, y no dejó al emperador, en el Norte de la Italia, más que dos ciudades aliadas.

6. Para cortar las comunicaciones entre los territorios, los lombardos fundaron la ciudad de Alejandría, en honor de Alejandro III.

7. Despues de la marcha precipitada del emperador, y durante su ausencia de seis años, la LIGA se extendió por todas partes, y recibió el juramento de Rávena, de Rímini, de Imola, de Forli, que no habían tomado parte activa en la guerra de la libertad.

8. Barbarroja, forzado á abandonar á Alejandría y derrotado en Legnano, se vió obligado por los lombardos á firmar la tregua de Venecia (1177); se llegó (Junio de 1183) á la paz de Constanza, y hubo de reconocer la independencia y los derechos de las ciudades lombardas.

9. La ciudad de Como había abrazado la causa comun (1176) en tanto que Cremona y Tortosa, la misma Imola y Alejandría, habían concluido por una paz perpetua.

10. Una segunda LIGA LOMBARDA se formó el 3 de Marzo de 1226, cuando el emperador Federico II, igualmente ambicioso, revindicó la corona de Italia, habiéndose establecido por veinticinco años y entre 25 ciudades.

11. Privada de algunas ciudades por los triunfos del emperador ó de los gibelinos: derrotada alguna vez por Federico; pero siempre sostenida por los pontífices Gregorio IX é Inocente IV, la LIGA LOMBARDA triunfó, por fin, de su enemigo, ante los muros de la ciudad de Parma, que sitiaba; arrasó la de Viterbo, de que se había apoderado, hizo prisionero á su hijo y redujo á Federico á retirarse al reino de Nápoles, donde murió en 1250.

Lombardada. Femenino. Tiro que dispara la lombarda.

Lombardear. Activo. Disparar las lombardas contra algun sitio ó edificio.

ETIMOLOGÍA. *Lombarda:* catalan, *lombardejar.*

Digitized by Google

Lombardería. Femenino. El conjunto de piezas de artillería llamadas lombardas.

Lombardero. Masculino. El soldado que tenía á su cargo dirigir y disparar las lombardas.

Lombárdico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Lombardía.

Lombardo, da. Adjetivo. El natural de Lombardía ó lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. *Lombardía:* catalan, *llombart, da.*

Lombía (JUAN). Actor y autor dramático español, que nació en Zaragoza en 1806 y murió en 1851. Fué en un principio maestro de ebanistería, hasta que en 1829, habiéndose preparado por un detenido estudio y una sólida instruccion para tan singular cambio, trocó su honrado oficio por la profesion de actor, estrenándose en el teatro de la Cruz y siendo contratado de allí á poco de segundo galan jóven para el del Príncipe. Su perseverancia y su aplicacion le granjearon el favor del público; especialmente, en los papeles de carácter, que era donde más sobresalía. Dedicado al propio tiempo á arreglar producciones francesas para nuestra escena y á escribir algunas originales, dejó, entre otras: *El Sitio de Zaragoza; El Trapero de Madrid; El Avaro; La Bolsa y el Rastro* y *El Pilluelo de Paris*, y un apreciable arte de declamacion con el título de *El Teatro.*

Resúmen.—JUAN LOMBÍA era un hombre amante del saber y un verdadero literato, cuya erudicion brillaba más en sus conversaciones que en sus libros, como si su trato fuese más gustoso que sus letras. Considerado como actor, figurará siempre entre los maestros con referencia á los papeles, que pudiéramos llamar *geniales;* sobre todo, el noble genial aragonés. Nadie, como él, decía aquellos versos:

Pero tengo un corazon
Como de aquí á Zaragoza,

y los otros con que terminaba la comedia:

.....A Belchite, á Belchite;
La corte no es para mí.

Al morir el notable actor, á quien tenemos el honor de consagrar las presentes líneas, murió *El Pelo de la dehesa,* como si se juntaran en este punto las sepulturas de LOMBÍA y Breton. Nuestro personaje es de los actores que nos han dejado una memoria más íntima y profunda, porque no parece sino que la fama tiene tambien sus acordes y sus melodías.

Lombo. Masculino anticuado. Loma, sitio alto.

Lombricaria. Femenino. *Botánica.* Especie de alga.

ETIMOLOGÍA. *Lombriz,* por semejanza de forma: francés, *lombricaire.*

Lombriciforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de lombriz.

ETIMOLOGÍA. *Lombriz* y *forma.*

Lombriguera. Femenino. El agujero que hacen en la tierra las lombrices. ‖ Hierba. ABRÓTANO.

Lombriz. Femenino. Animal de sangre roja, sin miembros, con el cuerpo largo y cilíndrico, dividido por arrugas en un gran número de anillos, cada uno de los cuales tiene debajo pelos tiesos y dirigidos hácia atrás. ‖ SOLITARIA. SOLITARIA.

ETIMOLOGÍA. Latin *lumbrīcus, quasi lubrĭcus,* resbaladizo; de *lăbi,* estar para caer (SAN ISIDORO): italiano, *lombrico;* francés, *lombric.*

Lombrizal. Adjetivo. Que tiene la forma de lombriz.

Lombroso (JACOBO). Hebraizante español, que vivía en la primera mitad del siglo XVII. Publicó en Venecia en 1639 una *Biblia* en hebreo, muy apreciada de los judíos de España y Levante, á causa de las notas literales que contiene y á la juiciosa eleccion de las interpretaciones.

Lomear. Neutro. Mover lo caballos el lomo, encorvándolo con violencia.

Lomechusa. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

Lomentráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas cuya nervadura central se ramifica para formar el limbo.

Lomera. Femenino. La correa que se acomoda en el lomo de la caballería, para que mantenga en su lugar las demás piezas de la guarnicion. ‖ Provincial. CABALLETE DEL TEJADO.

Lomica, lla, ta. Femenino diminutivo de loma.

Lomico, llo, to. Masculino diminutivo de lomo. ‖ Entre costureras, labor de dos puntadas cruzadas, por la cual empiezan regularmente las niñas á hacer el dechado. ‖ La parte superior de las albardas, en la cual por lo interior queda un hueco proporcionado al lomo de los animales. En plural, es una especie de aparejo largo y estrecho, que se pone á las caballerías cuando han de conducir costales cargados de granos.

ETIMOLOGÍA. *Lomo:* catalan, *llomet.*

Lomienhiesto, ta. Adjetivo. LOMINHIESTO.

Lomilla. Femenino diminutivo de loma.

Lominhiesto, ta. Adjetivo. Alto de lomos. ‖ Metáfora. Engreido, presuntuoso.

Lomo. Masculino. La parte inferior de la espalda del hombre, que comprende desde la cintura hasta la rabadilla. Dícese más comunmente en plural. ‖ En los cuadrúpedos, todo el espinazo desde la cruz hasta las ancas. ‖ La parte del libro opuesta al corte de las hojas, en la cual se pone el rótulo. ‖ La parte por donde se doblan á lo largo de la pieza las pieles, tejidos y otras cosas. ‖ La tierra que levanta el arado entre surco y surco. ‖ En los instrumentos cortantes es la parte opuesta al filo. ‖ Anticuado. LOMA. ‖ Por antonomasia, el del cerdo. ‖ Plural. Se suele tomar por las costillas. ‖ LOMO DESCARGADO. El que se da con poca parte de hueso. ‖ A LOMO. Modo adverbial que junto con los verbos *traer, llevar* y otros, significa conducir cargas en bestias. ‖ JUGAR DE LOMO. Frase metafórica. Estar lozano y holgado.

ETIMOLOGÍA. *Lumbo:* catalan, *llom.*

Lomoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece al lomo.

Lomudo, da. Adjetivo. El que tiene grandes lomos.

Lona. Femenino. Tela fuerte de algodon ó cáñamo, para velas de navíos, toldos, tiendas de campaña y otros usos.

ETIMOLOGÍA. *Olona.*

Lonclato. Masculino. Especie de tela de algodon blanco y azul.

Loncha. Femenino. Piedra mediana, chata ó plana, á manera de ladrillo. ‖ Tajada delgada de carne. LONJA.

ETIMOLOGÍA. Griego λόγχη *(logchē),* lanza, cuerpo aplastado; *spĭcŭlum.*

Lóndiga. Femenino. ALHÓNDIGA.

Londinense. Sustantivo y adjetivo. El natural y lo perteneciente á Lóndres.

ETIMOLOGÍA. Inglés *London,* Lóndres.

Londó. Masculino. Especie de tela de Bretaña.

ETIMOLOGÍA. *Londinense.*

1. Lóndres. Masculino anticuado. Paño ordinario que se fabricaba en España, parecido á uno traido de Inglaterra.

ETIMOLOGÍA. *Lóndres.*

2. Lóndres. Masculino. *Geografía.* Capital de Inglaterra y metrópoli del Reino-Unido de la Gran Bretaña, uno de los grandes portentos de la moderna civilizacion.

1. *Situacion.*—Esta ciudad, la más extensa, rica y poblada de Europa y la más comercial del mundo, se encuentra situada sobre el Támesis, á los 51° 30′ 49″ de latitud setentrional y 2° 26′ 12″ de longitud occidental del meridiano de Paris; distante 377 kilómetros de dicha poblacion; 72, de la embocadura de aquel río, y 61, del mar del Norte.

2. *Topografía.*—El inmenso valle que ocupa la poblacion y que atraviesa el Támesis, presenta un suelo desigual: en la parte Norte, se eleva desde luégo de una manera brusca; y despues, gradualmente, describiendo una curva hácia el Oeste; al Sur, se encuentra casi al nivel de aquel río. En los alrededores de Tothill-Fields, al Mediodía, y en los de la Torre de LÓNDRES, hácia el Oriente, la ciudad sigue una pendiente, apénas sensible, á lo largo del Támesis, y está resguardada de los vientos del Norte por las colinas de Islington, Highbury, Highate y Hampstead. Hácia el interior del condado de Middlesex y en el de Surrey, situado al Mediodía, el terreno es llano por lo general.

3. *Interior de la poblacion.*—La ciudad de LÓNDRES se extiende en una superficie de 31.576 hectáreas (sobre treinta y un millones y medio de metros de lado; 31.576.000), la cual divide el Támesis en dos partes desiguales: la una, situada sobre la márgen

Digitized by Google

izquierda, comprende *La Cité*, ó *viejo* LÓNDRES, y *Westminster*, abarcando lo que generalmente se entiende por el *West-End* y las grandes villas de Marylebone, de Finsbury y de Tower-Hamlets; la otra, enclavada sobre la orilla derecha, abraza las grandes villas de Southwark y Lambeth. *La Cité*, que ocupa casi el centro de la capital, representa la parte más antigua de la poblacion y constituye por sí sola una ciudad separada, con sus leyes, sus usos y franquicias, habitada por los comerciantes é industriales, excepto los fabricantes de seda, que se hallan establecidos en el inmediato barrio de Spitalfields. Las calles de esta zona son, por lo general, estrechas, húmedas y sombrías. Al Oriente de *La Cité*, se encuentra el nuevo barrio de *East-End*, consagrado principalmente al comercio marítimo. La ciudad de Westminster, enclavada en la extremidad occidental del *viejo* LÓNDRES, comprende los cuarteles ó barrios de Westminster, de Tyburnia, de Belgravia, de Regent's-Park, de Pimlico, de Bropton, de Chelsea, entre otros, y es residencia de la corte, de la nobleza, del Parlamento, de las administraciones y de las familias acomodadas. Southwrk es el barrio de las manufacturas y de las fábricas. Las calles de LÓNDRES, cuyo número pasa de 9.000, son por lo comun hermosas, largas, regulares y con aceras de piedra; distinguiéndose las de Regent's-street, Oxford-street, Riccadilly, Pall-Mall, Portland-Place, Tottenham-Court-Road, el Strand, Holborn, Old y New Bond-street y otras: de Blanckwall á Chelsea, atravesando la ciudad de Oriente á Occidente, se puede recorrer, entre dos líneas de casas, una distancia de más de 11 kilómetros; y cruzándola de Mediodía á Norte, desde Walworth hasta Halloway, otra de siete. El suelo es de granito de Escocia, y las de mayor tránsito están empedradas. Las calles de los barrios nuevos son inmensas; pero ordinariamente solitarias y silenciosas: las casas, de poca apariencia, estrechas y bajas, están construidas de ladrillo y cubiertas de tejas; las de los barrios opulentos, presentan un aspecto monumental, con columnatas y frontis, edificadas tambien de ladrillo, pero oculto bajo la capa de una materia que simula la piedra. Las casas tienen, generalmente, de tres á cinco pisos.

4. *Monumentos religiosos y civiles.*—Bajo el punto de vista artístico, los monumentos de la ciudad de LÓNDRES, salvas ligeras excepciones, no ofrecen nada de notable. La mayor parte de ellos están destinados á la administracion, á la industria y al comercio, y su principal mérito consiste en su grandiosidad y solidez: en este concepto ocupan, con justicia, un lugar preferente.—Entre los edificios religiosos figura, en primera línea, la catedral de *San Pablo*, construida, desde 1675 á 1710, por el arquitecto Cristóbal Wren, y cuyas obras importaron 747.954 libras esterlinas, ó sea, próximamente, pesetas 18.137.884'50 (72.000.000 de reales). La fachada principal de este templo presenta dos pórticos y dos torres laterales: la una, contiene un reloj curiosísimo; la otra, una campana que sólo se toca para anunciar la muerte de un miembro de la familia real, del obispo de LÓNDRES, del dean de *San Pablo* ó del lord corregidor. El edificio tiene sobre 104 metros de elevacion; y la cúpula, que se eleva majestuosamente en el centro, está rodeada de 32 columnas, que sirven de apoyo á una galería elegantísima. En el interior se admiran varios monumentos y estatuas; entre otras, la del marqués de Cornwallis, las de los condes de San Vicente y de Howe, el de Nelson, el de Wellington, el de Abercrombie, el d'Howard, el de Josuad Reynolds y el del citado Cristóbal Wren. A la catedral de *San Pablo* sigue en importancia el monasterio gótico de *Westminster*, antiguo convento de benedictinos, edificado en el siglo XIII por Eduardo *el Confesor*, y en cuyo recinto son coronados los monarcas. Este edificio es tambien célebre por sus bóvedas, bajo las cuales reposan los restos de la mayor parte de los grandes hombres de Inglaterra. En la parte meridional se distinguen: el *ángulo de los poetas*, que contiene los monumentos de Chaucer, Shakespeare, Butler, Davenant, Conley, Prior, Gay, Thomson, Goldsmith, Gray, Southey y otros; la estatua de Addison y los bustos de Milton y de Dryden; la capilla de Enrique IV, á la que abren paso unas bellísimas puertas de roble, esculpidas y doradas, y la cual encierra los estandartes y las sillas de los caballeros de la *órden del Baño*, los sepulcros de Enrique VII, María Stuardo, Elisabeth, Jacobo I, Monk y el de los infortunados hijos de Enrique IV; la capilla de Eduardo *el Confesor*, que contiene el túmulo de este rey y los de Enrique III, Eduardo III, Ricardo II, Enrique V y los dos asientos de piedra que sirven para la coronacion de los soberanos de la Gran Bretaña. En el lado del Norte se ven: los monumentos del almirante Vernon, de lord Chathan y de Varren Hastings; las tumbas de Pitt, Fox, Grattan, Canning y Castlereagh: la nave ofrece las de Ken, Jonson, W. Temple, Congreve y otros. Pueden citarse aún: la iglesia de *St-Stephem* (San Estéban), construccion hermosa del mencionado arquitecto Cristóbal Wren; la de *San Martin*, la de *San Jorge* y la de *San Gil*, famosa por el juego de 12 campanas y su curiosísimo repique, en la cual se encuentran los sepulcros de Milton y del navegante Frosbisher.—Al frente de los edificios civiles, figuran los palacios reales en número de cuatro: el de *Buckhingam (Buckhingam-Palace)*, levantado en tiempo de Gregorio IV y habitado por la reina Victoria, en el cual hay que admirar el gran salon de recepciones, el salon Verde y la galería de cuadros; el de *Whitehall*, morada de los reyes desde Enrique VII hasta Guillermo III; *St-James*, residencia de los monarcas desde 1695 á 1837, y el de *Kensington*, en donde murieron Guillermo III, la reina María, la reina Ana y Jorge III, y nació más tarde la actual soberana de Inglaterra. Entre los de la nobleza, merecen singular mencion: el de Lambeth, denominado *Lambeth-Palace*, que ocupa el arzobispo de Cantorbery; el de *London*, que habita el obispo de LÓNDRES; el de *Apsley*, en el que vivió, desde 1820, el duque de Wellington; el de *Northumberland*, notable por sus bellísimos cuadros, y los de *Stofford*, *Grosvenor*, *Lansdowne*, *Bath*, y *Hope*, por sus ricas colecciones de pinturas.

5. *Edificios públicos.*—Los más importantes son: el Parlamento ó palacio de Westminster, levantado sobre la orilla izquierda del Támesis, entre este río y el monasterio de aquel nombre, con una fachada de 300 metros de largo y tres torres elevadísimas: contiene la Cámara de los lores, la de los comunes, la galería real, la sala de San Estéban y otras. La Torre de LÓNDRES, residencia que fué durante mucho tiempo de los antiguos reyes normandos y notable por los grandes recuerdos históricos que su vista despierta, mide 5 hectáreas (5.000 metros de lado) de superficie y presenta un conjunto, una mezcla confusa de torres y edificios diversos, rodeada de un muro, de un ancho foso, lleno de agua, y separada del Támesis por una explanada guarnecida de 61 piezas de cañon: sus obras dieron principio en 1078, bajo Guillermo *el Conquistador*, y quedaron terminadas en 1098; un incendio la destruyó en parte en 1841; hoy está destinada á museo de artillería, á depósito de armas y á prision de Estado, y en ella se enseña todavía la cámara del infortunado Cárlos I. El *Guildhall*, ó casa municipal de *la Cité*, fundada en 1189, reconstruida en 1410, destruida en parte por el incendio de 1666 y reparada luégo; *Mansion-house* (palacio del lord corregidor), edificado de 1739 á 1753 y notable por una hermosa sala egipcia: la *Tesorería*, en cuyo local se encuentran instaladas las oficinas del comercio, las del ministerio del Interior y del Consejo privado: la *Bolsa (Royal-Exchange)*, edificada desde 1842 á 1845 y cuyas obras costaron 180.000 libras esterlinas (4.365.000 pesetas próximamente): el *Stok-Exchange*, en donde se cotizan los fondos públicos ingleses y extranjeros, las acciones de ferrocarriles y otras industriales: la *aduana (Custom-House)*, inmenso edificio situado á orillas del Támesis, entre *London-Bridge* y la Torre, en el cual trabajan sobre 2.300 empleados; fué quemado en 1814, reconstruido y terminado en 1817, y su fachada, que tiene 160 metros de longitud, está sostenida por varias columnas de órden jónico; una de sus salas mide sobre 60 metros de largo:

Digitized by Google

el *Post-office*, administracion general de correos, situada en Cheapside y Newgate; su fachada, de órden jónico, tiene 120 metros de largo, y sus obras quedaron terminadas en 1829: el *Banco de Inglaterra*, masa enorme de edificios, de forma muy irregular, empezada en 1733, concluida en 1765 y hecha á prueba de incendios: los *Horse-guards*, edificio ocupado por el secretario de la Guerra, el comandante en jefe, el ayudante general y el contramaestre general: el *East-India-house*, *hôtel* de la Compañía de las Indias orientales, en el que se admira un curiosímo museo indio: el *Somerset-house*, que contiene sobre 900 oficinas diferentes; entre otras, las del timbre, del impuesto, de la renta interior, del almirantazgo y de las leyes de pobres: *Trinity-house*, asiento de una corporacion que se ocupa de los progresos de la marina; y, finalmente, la *Casa de la Moneda;* el *Corn Exchange*, alhóndiga ó almacen de trigo; la *Lonja del carbon* y la columna destinada á perpetuar la memoria del incendio de 1666.

6. *Teatros y museos.* — LÓNDRES cuenta 15 teatros, de los cuales se citan, como más importantes: *Drury-Lane*, *Covent-Garden*, incendiado y reconstruido en 1856; *Ópera italiana*, *Adelphi*, *Princess*, *Marylebone*, *Lyceum*, *Olimpic* y *Astley's;* además de varias sociedades fundadas para dar conciertos durante las estaciones de invierno:—Entre las numerosas galerías de pinturas y de esculturas, los museos de arte y de historia natural, hay que mencionar la galería nacional, la de los artistas británicos, las de Buckingham-Palace, de Malborough-House, de Hampton-Court, de Windsor-Castle, de Dulwich, el Colosseum, el Diorama, la Institucion británica, la Exposicion libre y el Panorama; pero las mejores obras artísticas, que posee la capital que nos ocupa, se encuentran principalmente en los suntuosos *hôteles* de la aristocracia inglesa. Las galerías de Apsley-House (duque de Wellington), de Bath-House (lord Ashburton), de Bridgewater-House (conde Ellesmere), de Chesterfield-House (conde de Chesterfield), de Lambeth-Palace (arzobispo de Cantorbery), y, por último, los museos de lord Grey, del marqués de Anglesea, de sir Roberto Peel y del marqués de Hereford, poseen quizá los lienzos más célebres de Rafael, Ticiano, Veronese, Leonardo de Vinci, Murillo, Van-Dyck, Rembrandt, Rubens y de los maestros de la escuela francesa moderna.

7. *Plazas, calles y parques.*—LÓNDRES cuenta más de 80 plazas cuadradas con un jardin en el centro, que vienen á ser como pequeños oasis colocados en medio de aquella inmensa acumulacion de casas ahumadas, cuyo número asombra; puesto que no baja de 307.722. Las principales son: la de *Grosvenor*, con la estatua ecuestre de Jorge I; la de *Bloonsbury*, en la que se eleva la estatua de Fox; la de *Hanoore*, que tiene la de Pitt; la de *Soho*, con otra de Jorge I; la de *Trafalgar*, adornada con la columna de Nelson y de la estatua ecuestre de Jorge IV; las de *Bedfond*, *Belgrave*, *Berkeley*, *Cavendish*, *Eaton*, *Euston*, *St-James*, *Leicester*, *Lincoln*, *Portmem*, *Russel*, *Tavistok* y *Trinity*.—Los parques ó jardines públicos llevan los nombres de *Regent's-Park*, de 151 hectáreas (151.000 metros de lado); *Hyde-Park*, de 157; *Victoria-Park*, 107; *Kensington-Gardens*, 106; *St-James's-Park*, 37; *Green-Park*, 25, y otros muchos ménos notables.

8. *Puentes y túneles.*—El Támesis se encuentra como encajonado entre dos líneas de malecones; sus aguas, que suben y bajan con la marea, baten las paredes de los edificios, los cuales se elevan sobre sus márgenes, reflejándose en su corriente: este caudaloso río se atraviesa, de Occidente á Oriente, por nueve magníficos puentes denominados: de *Vauxhall*, de hierro, abierto á la circulacion en 1816; de *Westminster*, de piedra, construido desde 1737 á 1750 y reparado despues de 1846; de *Hungerford*, colgante, practicable sólo para los peones; *Strand* ó de *Waterlóo*, abierto en 1817; de *Blackfriars*, en 1769; de *Soutwark*, cuyos arcos de hierro se apoyan sobre pilares de piedra, inaugurado en 1819; de *Battersea*, *Putney*, y el nuevo de LÓNDRES *(New-London Bridge)*, el más hermoso de la ciudad, construido desde 1825 á 1831, por J. Rennie, mide 300 metros de largo; 19 de ancho, y 18 de altura, y está sostenido por cinco arcos de forma oval. La mayor parte de los mencionados puentes tiene la misma longitud que el anterior y son de granito de Escocia.—La necesidad de abrir un paso al Este del puente de LÓNDRES sugirió la colosal idea de establecer el famoso túnel subterráneo, que une á Rotherhithe con Wappuig, construccion tan atrevida como única en su género, llevada felizmente á cabo por el ingeniero francés Brunel: esta obra admirable, concluida en 1841, presenta una escalera de caracol de 100 peldaños, que conducen hasta el fondo del Támesis, y una doble galería de 12 metros de ancho y 400 de largo, que pasa por debajo de aquel caudaloso río. Es uno de los más grandes monumentos de la osadía humana.

9. *Poblacion.*—Los censos de poblacion de la metrópoli inglesa han dado, en distintas épocas, las curiosas cifras siguientes: en 1701 (la ciudad se hallaba reducida entónces á Withechapel), 674.000 habitantes; en 1801, 864.845; en 1811, 1.009.546; en 1821, 1.225.694; en 1831 (comprendida la poblacion de San Pancracio), 1.471.941; en 1841, 1.783.314; en 1851, 2.240.289; 3.251.804, en 1871: hoy es posible que pase de 4.000.000.

10. *Administracion.*—LÓNDRES contiene todas las administraciones superiores del imperio británico: es residencia del soberano, del Gobierno, de la corte, de los representantes de las potencias extranjeras, del lord corregidor y de un obispado sufragáneo de Cantorbery, el primero del reino, despues de los arzobispados; y asiento de las Cámaras de los lores y de los comunes, del Consejo Supremo dependiente del ministerio de las Indias orientales, de las administraciones del Estado, de los tribunales de la Chancillería, del Banco del monarca, del Fisco ó de la Hacienda, de los juzgados comunes y del almirantazgo.

11. *Division de la capital y su representacion en la Cámara.*—LÓNDRES puede considerarse dividido en tres grandes distritos, representados por *la Cité*, *Westminster* y *Southwark*, los cuales comprenden 108 parroquias.—Hasta el año de 1832, época en que se publicó *el acta de la reforma*, la ciudad que nos ocupa sólo enviaba ocho individuos á la Cámara de los comunes: cuatro, por *la Cité;* y dos, por cada una de las circunscripciones electorales de Westminster y de Southwark. La citada acta creó cuatro nuevas circunscripciones (Marylebone, Finsbury, Tower-Hamlets y Lambeth), con derecho, cada una de ellas, á dos representantes; lo que aumentó hasta 16 el número de los miembros de la Cámara de los comunes.

12. *Organizacion y gobierno de los tres distritos mencionados.*—*La Cité* se halla dividida en *26 wards* ó cuarteles: su gobierno interior, confiado á un municipio, compuesto del lord corregidor, 2 *sheriffs* (uno, por *La Cité*, y otro, por Middlesex), 29 *alderman* (regidores), 209 individuos del concejo municipal *(Common-Council)*, 1 *recorder* (magistrado que se nombra con el objeto de que auxilie á las autoridades municipales para la mejor administracion de justicia) y varios funcionarios del órden inferior.—El lord corregidor es elegido anualmente por el cuerpo de los *alderman;* debe haber sido *sheriff*, esto es, magistrado encargado de la ejecucion de las leyes en un condado de Inglaterra; disfruta un sueldo anual de 8.000 libras esterlinas (194.000 pesetas próximamente), y su autoridad es igual á la del lord-teniente del condado.—En el interior de la ciudad ocupa el primer rango, despues del monarca; marcha detrás de éste en las fiestas cívicas, y á su muerte, ocupa su puesto en el consejo privado y firma las actas, hasta la coronacion del nuevo soberano.—Los alderman son nombrados por los propietarios que satisfacen por impuesto una cantidad determinada: la cámara del concejo municipal, por los 26 *wards* ó cuarteles ántes citados. Al lado de esta administracion general de *la Cité*, tiene LÓNDRES diversas compañías comerciales, que gozan de ciertos derechos y del privilegio de elegir de su seno al lord corregidor. Los principales que se citan, son: los merceros ó lonjistas, los drogueros, pañeros, fabri-

Digitized by Google

cantes de objetos de pesca, cerrajeros, peleteros, sastres, mercaderes de sal y otros. La burgesía se compone de miembros ó afiliados de 81 gremios de artesanos, cuya admision se obtiene por herencia, por aprendizaje, compra ó privilegio, que concede la municipalidad. *La Cité* tiene sus tribunales de justicia particulares, que se reunen ordinariamente en *Guildhall*. El del lord corregidor, para el pago de deudas ó actos testamentarios, está presidido por el recorder: los sheriffs tienen otro, cuatro veces por semana. El tribunal del *Chamberlain* (camarero ó gentilhombre de cámara) es cotidiano y decide las querellas entre los maestros y los obreros.—*Westminster* y *Southwark* tienen administraciones particulares: la primera, no tiene municipalidad; su jefe es el *high-stéward* (mayordomo mayor), cuyo cargo recae ordinariamente en un noble, nombrado vitaliciamente por el dean del monasterio de Westminster, y asistido de un consejo de 16 burgeses, los cuales desempeñan las funciones de alderman: la segunda, sólo depende, en parte, de la administracion del lord corregidor.

13. *Fueros de la Cité.*—El territorio de *la Cité* es el privilegiado por excelencia en todo el Reino-Unido, hasta el punto de que sus privilegios é inmunidades son superiores á la autoridad del monarca. Así sucede que, cuando los reyes de Inglaterra llegan al límite de *la Cité*, están obligados á pasar un mensaje al lord corregidor, preguntándole si les es permitida la entrada. Ya se supone que el lord corregidor contesta siempre de un modo afirmativo; pero si, por cualquier circunstancia, contestase en sentido contrario, el rey se volvería sin poner los piés en aquel recinto sagrado de la ciudad de LÓNDRES, so pena de quebrantar un fuero venerando, cuya infraccion motivaría una revolucion infalible. Mirada la cuestion bajo este punto de vista, puede decirse que aquel municipio es verdaderamente soberano; más soberano que la soberanía de todo el reino. Nos ha parecido oportuno no omitir esta curiosidad, que puede servir al mismo tiempo como importante dato histórico.

14. *Instituciones municipales.*—Las de la capital que se describe, son notabilísimas, debiendo citarse, sobre todo (despues de su corporacion) su policía, su universidad y sus hospitales y hospicios.

15. *Policía.*—La policía municipal de LÓNDRES pasa, con justicia, por una de las mejor organizadas del globo: su nueva organizacion data de 1820; sus modificaciones definitivas, de 1829. Antes de esta época, cada parroquia de aquella ciudad tenía sus *constables* (jefes de policía) y su jurisdiccion era independiente; pero esto, no sólo ocasionaba frecuentes conflictos; sino que hacía ineficaz aquella importante institucion. Hoy todos los servicios se hallan centralizados en una oficina, bajo las órdenes de dos magistrados, sometidos al secretario de Estado. Constituyen este cuerpo 18 divisiones, cada una con su puesto fijo. El personal se compone de 20 superintendentes, 128 inspectores, 541 brigadieres y 4.764 oficiales ó *policemen*. Los gastos de este ramo ascienden próximamente á 8.100.000 pesetas, siendo de notar que cada individuo de policía está dotado con la suma de 20 libras esterlinas mensuales, ó sea 2.000 reales en número redondo.

16. *Servicios públicos.* — LÓNDRES no tiene cuerpo de bomberos: las compañías de seguros contra incendios sostienen diferentes brigadas, las cuales recorren la ciudad durante la noche para vigilar y prestar auxilio en caso de incendio. Trece ó más empresas de gas atienden al alumbrado de la ciudad, y nueve compañías privilegiadas distribuyen las aguas. Estas últimas, que tienen diversos perímetros de explotacion, suministran diariamente sobre 209.000 metros cúbicos de aquel líquido, de los cuales sólo 22.000 se destinan al servicio público. La Administracion municipal de *la Cité* y los condados administrativos de las parroquias se entienden con aquéllas para el abasto necesario al riego de las calles, á la alimentacion de las bombas de incendios y á la limpieza de los albañales ó sumideros.

17. *Enseñanza.*—Los establecimientos consagrados á la instruccion pública son numerosos: la universidad de LÓNDRES, fundada en 1836, confiere los grados de las facultades de ciencias, literatura, derecho y Medicina, cualquiera que sea el culto ó la escuela á que pertenecen los alumnos; pero la enseñanza se da en el colegio de la universidad, que forma parte del mismo edificio. Siguen á ésta el colegio real, creado en 1828, cuya enseñanza es completa; los colegios latinos de San Pablo, Christ's-Hospital, Merchant-Tailor's, Westminster, Charter-House, Gresham y y City-of-London; escuelas prácticas de jurisprudencia *(Inns of Court)*, de veterinaria, de dibujo, de pintura, de artes y de oficios; cursos de anatomía y de medicina; institutos de sordomudos y de ciegos, y una infinidad de establecimientos, fundados por suscricion, con excelentes anfiteatros, laboratorios, colecciones y bibliotecas. El número de los jóvenes que asisten á las escuelas del domingo excede de 100.000.

18. *Sociedades científicas y literarias.*—Entre las muchas que cuenta la ciudad de LÓNDRES, merecen citarse: la Sociedad Real, la de Anticuarios, la Médica, la de Artes, la de Linneo, la de Horticultura, la Médico-Quirúrgica-Real, la Geológica, la de Ingenieros civiles, la Real de Astronomía, la Médico-Botánica, la Real Asiática, la Mineralógica, la de Matemáticas, la Zoológica y la de Estadística. Casi todas estas sociedades celebran dos sesiones mensuales, siendo el foco de un extraordinario movimiento intelectual.

19. *Galerías y bibliotecas públicas.*—El *British Museum* contiene una hermosa galería de cuadros, un gabinete de medallas, varias colecciones de antigüedades griegas, romanas y egipcias; otras, etnográficas y de historia natural, y la biblioteca más nutrida de Inglaterra: dió aquélla principio en 1759, y en 1850 contaba ya sobre 500.000 volúmenes, 31.000 manuscritos y 20.000 medallas. La galería nacional y la Academia Real son igualmente ricas en cuadros de diferentes escuelas, y el colegio de cirujanos y el museo de geología práctica encierran tambien bibliotecas notabilísimas.

20. *Beneficencia.*—Entre las 500 ó más instituciones de caridad que tiene LÓNDRES, se encuentran 14 hospitales, propiamente dichos, y 36 especiales, que socorren anualmente sobre 700.000 personas: los más notables son: el de San Bartolomé, el de Guy, el de Santo Tomás, San Jorge, Middlesex, LÓNDRES, Westminster, Marylebone, Raddington, Charring-Cross, Bedlam y los de los colegios de la universidad y del Rey. Ninguno de estos establecimientos está sostenido por el Estado; todos viven de donativos voluntarios, los cuales se elevaron no hace mucho á 1.664.733 libras esterlinas (40.369.775 pesetas próximamente, ó sea 161.000.000 de reales.) La miseria en LÓNDRES es grandísima; el número de pobres y de mendigos, considerable; pero la caridad privada, que es allí muy activa, les ofrece, entre otras casas de refugio ó de trabajo, el hospicio de los niños expósitos; el de la Magdalena ó de las arrepentidas; la institucion filantrópica, para los criminales que salen de la cárcel, y el *Workhouse*, en donde se les recibe, se les aloja y se les viste con un traje especial. Sin embargo, la mayor parte de los pobres prefieren vagabundear por las calles, ejerciendo el oficio de cantantes ó de barrenderos. Cuando tienen lugar las grandes crísis industriales, hay dias en que LÓNDRES parece un inmenso hospicio. ¿Quién diría entónces que aquella ciudad portentosa es la más rica del universo? Tal es el resultado de su feudalismo civil, que vincula la tierra y la casa en cierto número de señores, llaga oculta que está devorando las entrañas del pueblo inglés, lo cual ha motivado la terrible expresion siguiente: «LÓNDRES es un harapo cubierto de púrpura, ó una púrpura cubierta de harapos.» Para que el lector se maraville, bastará decir que veinte señores son los dueños inalterables del suelo de aquella ciudad.

21. *Reuniones públicas.*—Como el resto de Inglaterra, la metrópoli tiene tambien sus *clubs*, en los cuales se debaten importantísimas cuestiones, tanto políticas como mercantiles. El número de éstos pasa de 30, y entre los más antiguos, se citan los de *White*,

Digitized by Google

Brooke, Bootle y *Arthur:* los de *Carlton*, de la *Reforma* y de los *Conservadores* presentan un carácter marcadamente político. Los *clubs* de LÓNDRES representan la faz más notable de la cultura de aquella ciudad.

22. *Cultos.*—LÓNDRES cuenta para las distintas creencias religiosas de sus habitantes, 125 iglesias parroquiales, 120 capillas anglicanas, cerca de 100 templos para otros varios cultos cristianos y seis sinagogas: total, sobre 350 lugares de adoracion.

23. *Cárceles.*—Las principales de las metrópoli inglesa son las siguientes: *Wengate*, cárcel de la corporacion de LÓNDRES; *Bridewell*, casa de correccion para los vagabundos; *Giltspur*, prision preventiva; *Clerkenwell*, *Cold-Bath-Fields*, *Westminster-Hause of Correction*, *El Penitenciario*, *Pentouville*, *Surrey-County-Gaol*, *Borough-Compter*, *Brixton-House of Correction*, *La Cárcel de Holloway* y las dos principales prisiones por deudas; el *Queen's-Bench* y la de *Wite-Cross*.

24. *Industria.*—LÓNDRES, á pesar de su inmensa poblacion, no ocupa en el país el primer puesto como ciudad industrial y manufacturera: Berminghan y Manchester son dos centros de fabricacion mucho más importantes. Sin embargo, sus manufacturas de seda, que cuentan más de 10.000 telares; sus fábricas de cuchillos, de relojes, de herraje y de otros objetos de metal; de coches, de quincalla, de productos químicos, de curtidos, de instrumentos de música, de monturas y guarniciones; sus talleres de construccion de máquinas; sus fundiciones de hierro y de cobre, sus jabonerías, sus vastos establecimientos de máquinas de vapor, sus refinos de azúcar, sus platerías, joyerías y tintorerías, ofrecen ocupacion constante á un número prodigioso de obreros. Los productos de aquella gran actividad manufacturera gozan en todo el mundo de una reputacion tan unánime como merecida. Entre los establecimientos en grande escala, que abundan en LÓNDRES, deben citarse la imprenta de *El Times* y *las cervecerías* de Barcelay y Perkins, cuyos edificios, más que establecimientos industriales, parecen ciudades populosas. En cuanto á las cervecerías, ocupan una superficie de 600 áreas, ó sea de 6.000 metros de lado. Las jabonerías de LÓNDRES producen de 25 á 30.000.000 de kilógramos anuales de jabon; es decir, sobre 600.000 quintales. No hemos hallado modo de averiguar la cifra de las fundiciones de hierro y de otros metales; pero debe ser casi fabulosa.

25. *Comercio.*—En ningun país del globo se hace el comercio y la banca, ni en tan grande escala, ni con la regularidad y sencillez que en LÓNDRES. Su movimiento mercantil es inmensamente vasto y activo, y todo contribuye á favorecer su extraordinario desarrollo. Hé aquí los principales elementos con que cuenta este importante ramo de las riquezas de las naciones.

26. *Sociedades mercantiles.*—La primera asociacion que se propuso activar el comercio de Inglaterra con las Indias orientales se constituyó en LÓNDRES, bajo la denominacion de «Gobernador y Compañía de los mercaderes de LÓNDRES para hacer el comercio de las Indias orientales.» *(Governor and C° of Merchants of London trading to the East Indies.)* Esta compañía se fundió en otra en 1701, que tomó el nombre de «Compañía Unida de los mercaderes ó comerciantes etcétera;» la cual obtuvo el privilegio exclusivo de explotar el comercio en el Oriente del Cabo de Buena-Esperanza, hasta el estrecho de Magallanes. Su capital constitutivo ascendía á 150.000.000 de pesetas próximamente, dividido en acciones al portador: el número de los accionistas era de 3.579. La administracion se estableció en *Leadenhall street*, en un edificio de órden jónico, construido en 1726, el cual contenía un museo oriental, una importante biblioteca y raros manuscritos en lenguas orientales. Las inmensas riquezas adquiridas por la sociedad en cuestion estimuló á los ingleses á este género de asociaciones. En 1711, se fundó una compañía para la explotacion del Océano austral, que fijó su asiento en *Thread-needle-street;* y en 1679 se organizó la llamada *Bahía de Hudson*, que edificó su *hôtel* en *Finchurch-street*, cuando ya LÓNDRES tenía la *Compañía Rusa*, creada en 1555; la Compañía del Levante y de la Turquía, en 1579; la Compañía Oriental, en el mismo año, y la *Compañía Real Africana*, á la cual otorgó Cárlos II el derecho de explotar el comercio de la costa oriental del Africa hasta el Cabo de Buena-Esperanza.

27. *Establecimientos de crédito.*—A la cabeza de éstos, figura el Banco de Inglaterra, cuyo capital representaba próximamente, no hace muchos años, la respetable suma de 363.825.000 pesetas; la reserva, 75.000.000, y el papel en circulacion *(bank-note)* 350.000.000. La metrópoli inglesa contaba sobre 86 compañías ó casas particulares de banca, entre las que se citan: «London and Counties bank, British-North-American bank, South-Australian; North-West bank of India, Royal-British, National-Provincial colonial, Lloyd, y las casas Rothschild, Coutts, Barclay, Currie, Dixon, Drummond, Hopkinson y otras; todas ellas á cual más acreditadas, así en el antiguo como en el nuevo continente; y además, 33 cajas de ahorro, y de 110 á 115 compañías de *seguros sobre la vida, contra incendios* y otros accidentes, como La Alianza, El Atlas, El County, El Globo, El Guardian, El Imperial, El London, El Fénix, El Royal-Exchange, El Royal-Fanner's, El Sun y El Norwich.»

28. *Construcciones comerciales.*—Los numerosos buques que surcan las aguas del Támesis, entran en grandes fondeaderos ó *docks*, que se comunican con el río, los cuales se encuentran rodeados de almacenes especiales, que ofrecen á los comerciantes una seguridad completa para el depósito de sus mercancías. Los *docks* más notables de LÓNDRES son los siguientes: el de Santa Catalina, de 12 hectáreas de superficie, construido de 1826 á 1828, con almacenes capaces para 110.000 quintales de géneros; el de LÓNDRES, levantado en 1805, comprende el *The East London embranchment dock* y las conchas ó fondeaderos conocidos con los nombres de *Hermitage, Middle* (centro) *Lawor* (bajo), los docks de las Indias occidentales, situados en Poplar; los de las Indias orientales, en Blackwall, de 16 hectáreas, y los del comercio de la Groenlandia, Surrey y país del Este, de 19 hectáreas, establecidos en Rotherhite. Los muelles del Támesis se hallan completamente rodeados de almacenes pertenecientes, así á particulares, como á la administracion de los docks. Para que el lector pueda concebir una idea de la extension de tales construcciones, bastará decir que el *dock de* LÓNDRES se extiende en una superficie de 45.000 metros de lado, ó sea 4.500 áreas, pudiendo recibir hasta 300 buques. Los almacenes antiguos tienen extension para contener 220.000 quintales de mercancías: los nuevos, 120.000 fardos de té y hasta 60.000 toneles de vinos, licores y espíritus. Este *dock* monstruoso es pequeño. si se compara con el de las *Indias occidentales*, cuya superficie ocupa 14.800 áreas, ó sea 148.000 metros de lado. Por consiguiente, equivale á más de tres *docks* como el de LÓNDRES.

29. *Comunicaciones.*—LÓNDRES ocupa el centro de todas las grandes líneas de ferrocarriles que cruzan la Inglaterra, contándose entre las principales: Great-Northeon, Middland-Counties, Eastern-Countiers y Great-North-Western Railway, cuyo desembarcadero es quizás el mejor del mundo; amén de las pequeñas líneas férreas que unen la capital con sus alrededores: Blanckwall, Greewich, Kew, Richemond, Winsor y otras. LÓNDRES es igualmente el punto central adonde convergen todas las líneas telegráficas del Reino-Unido. Para el servicio interior de la poblacion, se ha creado una infinidad de compañías de ómnibus y coches, de una importancia incalculable.

30. *Puertos y canales.*—En el grandioso puente de Waterlóo, ántes mencionado, adquiere el Támesis una anchura considerable, y á corta distancia de su embocadura, la aumenta la marea con su flujo, formando uno de los puertos más cómodos y quizás más seguros del globo. En las dos orillas de las extremidades del puente se han establecido varios puertos artificiales, que se comunican con el principal por medio de canales, que pueden recibir hasta 200 buques ó embarcaciones de alto bordo. Este

Digitized by Google

puerto principal se extiende desde el puente de LÓNDRES hasta Deptford, sobre una longitud de 6 kilómetros y una anchura de 400 á 500 metros. Una serie no interrumpida de aquellos canales, entre los que se distingue el llamado del *Regente*, une el puerto de la capital al mar de Irlanda y á las grandes ciudades manufactureras del territorio inglés.

31. *Marina mercante.*—Lo que da principalmente á LÓNDRES su vida mercantil es el Támesis: el comercio tiene allí dos comunicaciones directas, por buques de vapor ó de vela, con los puertos más importantes del mundo. Más de 7.000 buques de todas clases, sin contar el gran número de lanchas que se agitan al rededor de aquellas diversas embarcaciones, se cruzan diariamente entre Gravesend y la metrópoli. La flota mercante de LÓNDRES, que no baja de 3.600 barcos, ofrece ocupacion constante á más de 36.000 marineros.

32. *Movimiento marítimo y comercial.*—La actividad que se observa en el vastísimo puerto de la capital de Inglaterra es extraordinaria: en 1860, entraron y salieron 21.292 buques, de una capacidad total de 5.278.242 toneladas.—En 1855, ascendieron: las importaciones á 80.000.000 de libras esterlinas (1.940.000.000 de pesetas próximamente); las exportaciones, á 11.748.833 (284.909.200). Estas últimas se elevaron en 1860, á 28.000.000 de libras esterlinas ó sean 679.000.000 de pesetas, cuya considerable cifra da un aumento sobre aquélla por valor de 394.090.800 pesetas. El movimiento general de LÓNDRES (entrada y salida) excede actualmente de *ocho mil millones de reales*, superior á las importaciones y exportaciones de muchos países de importancia. Por consecuencia, puede decirse que, en este sentido, no es una ciudad, sino una gran nacion.

33. *Mercados.*—De los 50 que dan abasto á la inmensa poblacion de LÓNDRES, están señalados, como principales: el de la parroquia de *Islington*, destinado á la venta de ganados; el de *Billingsgate*, para el pescado; el de *Corvent-Garden*, propiedad del duque de Bedford, para las frutas y legumbres; el de *Newgate*, para la carne; el de *Leadenhall*, para la aves y la caza, y el de *Com-Exchange*, para los cereales de todas especies.

34. *Consumo de la poblacion.*—Segun cálculos aproximados, los habitantes de esta ciudad consumen anualmente: 5 800.000 hectólitros de trigo (sobre 1.200.000.000 de libras); 250.000 bueyes; 1.800.000 carneros; 30.000 terneras; 40.000 cerdos; más de 4.000.000 de aves; 3.000.000 de salmones; más de 2.000.000 de hectólitros de cerveza (sobre 450 000.000 de cuartillos); 175.000 de vino; 91.000 de licores.

35. *Leche.*—Calcúlase que la leche, que se consume en LÓNDRES, es la que producen 13.000 vacas.

36. *Alumbrado.*—El carbon de piedra, que se importó en 1854, ascendió á 44 millones y medio de quintales (44.500.000) y el número de mecheros de gas, empleados en el alumbrado público de LÓNDRES, no baja de 360.000.

37. *Aspecto y fisonomía de la capital.*—La primera impresion que produce LÓNDRES en los extranjeros es, por lo general, triste. Esta ciudad inmensa aparece como ahogada bajo una espesa nube negra ó gris, segun la estacion; es una mezcla de humo de hulla y de vapores acuosos. Estos últimos se atribuyen á la gran masa de agua que lleva el Támesis, la cual conserva constantemente, en ciertas estaciones, algunos grados más de calor que el aire. Aquella nube, que se eleva desde el seno de la ciudad, penetra en todas partes, manchando con frecuencia, en medio del paseo, el rostro y el traje de los transeuntes: las calles se ven cubiertas de un tinte negro, uniforme, ocasionado particularmente por la enorme cantidad de carbon de piedra que allí se consume. Durante el mes de Noviembre, nieblas espesísimas invaden la poblacion hasta el punto de producir á veces, en pleno dia, la oscuridad más densa. Para evitar las funestas consecuencias á que pudiera dar márgen este inconveniente, se ha multiplicado, como en ninguna otra poblacion, el alumbrado de gas; pero la intensidad de aquellas nieblas llega á ser en ocasiones tan extremada que, amén de la gran profusion de luces, se hace indispensable, para el más seguro tránsito por las calles, el auxilio de multitud de antorchas. Aquella circulacion, que sería horrible si fuese ruidosa, no presenta, sin embargo, el total movimiento de la poblacion de LÓNDRES; ésta ofrece otra no ménos animada en el caudaloso Támesis, en donde se ven infinitas embarcaciones, que trasportan continuamente, de uno á otro extremo de la ciudad y por una módica retribucion, millares de personas que van á sus negocios. Llegado el domingo, aquel movimiento desaparece casi por completo; todas las tiendas aparecen cerradas; los trabajos, así públicos como privados quedan en suspenso, y las calles, excepto las principales, silenciosas y desiertas: la inmensa mayoría de los habitantes permanece encerrada en sus respectivas viviendas. Para ver, pues, la capital de Inglaterra bajo su verdadero aspecto, es necesario visitarla durante el período que se llama *estacion de* LÓNDRES, es decir, desde Mayo hasta Julio. En esta época se encuentra el Parlamento abierto y la corte y las familias aristocráticas y opulentas ocupando sus magníficos *hôteles* y suntuosos palacios: el resto del año, toda esta brillante sociedad se traslada al campo y á sus quintas particulares. Hemos dicho que el primer sentimiento con que LÓNDRES nos impresiona, es triste. Sin embargo, debemos explicar la índole particularísima de aquella tristeza, porque de otro modo no seríamos fieles narradores de la verdad. Cuando, al llegar á la metrópoli de Inglaterra, se ve aquel centro de cuatro millones de criaturas, aquella red interminable de establecimientos y de fábricas, aquel horizonte indefinible de brumas y de sombras; aquel mar de luces; aquel movimiento vertiginoso de carruajes en todas direcciones, como si fuese una inmensa casa que se desalquila; aquel laberinto de chimeneas y de enormes columnas, las cuales se presentan á la imaginacion como una multitud de monstruos que surcan el espacio, vomitando humo, aquel ruido de los trenes sobre la techumbre de los edificios, como si viajaran por el aire, ó se precipitaran de las nubes, experimentamos una emocion desconocida, en que toman parte simultáneamente el anonadamiento, la pesadumbre, el asombro, el espanto y la maravilla. Es una mezcla de tristeza, de arrobamiento y de estupor, en que no sabemos decir si aquel espectáculo nos horroriza ó nos deleita. En LÓNDRES se aprende que hay ciertos instantes en la vida, en los cuales no hay modo de decir si es más lo que admiramos, ó lo que tememos. La vista de Pekin es más singular; la de Constantinopla, más peregrina; la de Paris, más bella; la de Génova ó Nápoles, más graciosa; la de Méjico, más delicada; la de Bahía, más pintoresca; la de Roma, más imaginativa y profunda; la de Aténas, más ideal; la de Jerusalen, más solemne; la de LÓNDRES, más extraordinaria, más triste, más severa; pero sin ser ménos extensa, grande, maravillosa.

38. *Historia.*—Los autores no están de acuerdo en cuanto á la época de su fundacion; pero no falta quien afirma que su existencia data desde ántes de la invasion de Julio César. Bajo Neron, era ya, segun expresion de Tácito: *Copiâ negotiatorum et Commeatuum maximè celebre;* «sumamente célebre por la abundancia de negociantes y convoyes ó flotas.» Esta ciudad, casi insignificante en los primeros tiempos, fué fortificada por los romanos; pero su principal defensa consistía en un gran pantano que se hallaba al Norte, y una inmensa selva que destruyó Enrique II. Cuando aquellos conquistadores abandonaron la isla, LÓNDRES vino á ser una ciudad de la Bretaña. En 487, la tomaron los sajones; y en 498, fué reconquistada por aquéllos, bajo cuyo dominio permaneció durante una gran parte del siglo siguiente. En 526, Erkenwin, fundador del reino de Essex, estableció en LÓNDRES su residencia; en 604 fué erigida en obispado, y más tarde, devorada por las llamas, diezmada por la peste y devastada por los daneses, hasta fines del siglo IX, en que Alfredo *el Grande* la elevó á capital de Inglaterra. Subyugada en 1066, como el resto de la isla, por Guillermo *el Conquistador*, alcanzó muy luégo una grande importancia, siendo considerada como la primera ciudad del reino

Digitized by Google

británico. Enrique I le otorgó, en 1100, una Constitucion; y durante el reinado de Ricardo *Corazon de Leon*, el nombre de *alcalde* sustituyó al de *bailío* que, hasta entónces, había llevado el primer magistrado de la ciudad. Desde esta época, sus principales acontecimientos históricos se confunden con los de Inglaterra; sin embargo, pueden citarse: el incendio de 1077, que la destruyó en parte; el huracan de 1090, que derribó más de 600 casas; el sitio que sufrió en 1217; el hambre extraordinaria de 1258, que diezmó la poblacion; la peste negra de 1348, que causó sobre 50.000 víctimas; la insurreccion de Walt-Tyler, sofocada por el alcalde sir William Walworth, en 1380, y la de Jonh-Cade, en 1450, que no alcanzó mejor éxito. LÓNDRES, á pesar de esta larga serie de calamidades, continuó progresando y desarrollándose con maravillosa rapidez. En tiempo de la Reforma, los bienes del clero fueron cedidos á la municipalidad por Enrique VIII, con el objeto de que aquella corporacion diese mayor ensanche á las calles y mejorase las condiciones de salubridad de la poblacion. Bajo el gobierno del mencionado monarca, fué LÓNDRES teatro de escenas sangrientas; pero las muchas mejoras realizadas durante esta época, tanto en *la Cité* como en los arrabales, embellecieron de una manera notable la capital de Inglaterra. Sin embargo, todavía la aguardaban nuevos desastres: en 1563, una nueva epidemia aterró la poblacion y un temblor de tierra la destruyó en 1580. En la guerra, que sostuvieron el Trono y el Parlamento, quedó la metrópoli en poder de este último, el cual la rodeó de murallas, en 1643. En 1665, bajo el reinado de Ana, otra peste arrebató la vida á más de 100.000 habitantes; y al año siguiente, el incendio más horroroso que registran los anales de la historia, devoró en cinco dias 13.000 edificios y 90 iglesias. LÓNDRES fué luégo reedificado sobre un plano más regular y de una manera más sólida. En esta capital se concluyeron los siguientes tratados; el de 2 de Enero de 1671, por el que Cárlos II prometió á Luis XIV hacerse católico, reconciliar su reino con la corte de Roma y cooperar á la guerra contra la Holanda, sin otro beneficio que el de obtener algunas islas de la Zelanda y de Holanda; el del 13 de Setiembre de 1688, que aseguraba á Jacobo II, amenazado de una revolucion, el apoyo de una flota francesa, y el de 18 de Julio de 1718, conocido bajo el nombre de *Cuádruple alianza*, que unía á la Inglaterra con la Francia contra España. En 1780, estalló en LÓNDRES una formidable revolucion popular, durante la cual fueron pasto de las llamas muchos edificios, varias capillas católicas y algunas cárceles; y la revolucion francesa fué causa despues de otras varias insurrecciones, que fueron reprimidas. A partir de esta época, los acontecimientos más notables de la historia de LÓNDRES se reducen á algunos hechos nacionales, entre los que se citan: el *quincuagésimo aniversario* del reinado de Jorge III en 1809; *la visita del emperador Alejandro*, en 1814; *las conferencias de las cinco grandes potencias*, celebradas en 1831, relativas á la creacion del reino de Bélgica; *la coronacion de la reina Victoria*, en 1837, y finalmente, *la visita de Napoleon III*, en 1855.

39. *Personajes célebres.*—LÓNDRES ha sido patria de un número considerable de varones ilustres, entre los que figuran: Chau, Spencer, Tomás Moore, Bacon, Milton, Temple, Prior, Pope, Shaftesbury, Chesterfiield, Joe, Halley, Iñigo Jones, Hogarth, Pitt, Fox y Tomás Browne.

ETIMOLOGÍA. Breton, *llyn*, estanque, aludiendo al primitivo pantano de la ciudad, y *dinas*, montecillo: *llyn-dinas*, «estanque del montecillo;» latin, *Augusta Trinobantium* LONDINIUM; inglés, LONDON; italiano, *Londra;* francés y catalan, *Londres*.

Londrés, sa. Adjetivo anticuado. El natural de Lóndres y lo perteneciente á esta ciudad.

Londrina. Femenino. Tela de lana que se tejía en Lóndres.

ETIMOLOGÍA. *Lóndres 1:* francés, *londrin*.

Loneta. Femenino. Lona delgada que se emplea en botes y otros usos.

Longa. Femenino. Nota de música, que vale la mitad de una máxima ó dos breves.

ETIMOLOGÍA. *Luengo:* latin, *longa;* francés, *longue;* italiano, *longa*.

Longadura. Femenino anticuado. LARGURA.

Longánimamente. Adverbio de modo. Con longanimidad.

ETIMOLOGÍA. *Longánima* y el sufijo adverbial *mente:* latin de san Jerónimo, *longănĭmĭter*.

Longánime. Adjetivo. LONGÁNIMO.

Longanimidad. Femenino. Grandeza y constancia de ánimo en las adversidades. ‖ Liberalidad.

ETIMOLOGÍA. *Longánimo:* latin, *longanĭmĭtas;* italiano, *longanimità;* francés, *longanimité*.

Longánimo, ma. Adjetivo. Magnánimo, constante.

ETIMOLOGÍA. *Luengo* y *ánimo:* latin, *longănĭmis;* italiano, *longanimo*.

Longaniza. Femenino. Pedazo largo de tripa angosta, rellena de carne de cerdo picada y adobada.

ETIMOLOGÍA. *Longa:* catalan antiguo, *llonganissa;* moderno, *llangonissa*. La forma antigua es la etimológica. —«Cierto género de vianda, que se hace de carne de puerco picada, y aderezada con especias, y se envasa en las tripas menores del mismo puerco. Covarrubias dice que este manjar se inventó en Lucania, de donde se llamó *Lucanica* en latin, y en castellano se ha corrompido en Longaniza.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) —«Por semejanza se llama cualquier cosa larga y delgada, como la soga del pozo.» (IDEM.)

Longar. Adjetivo que se aplica al panal que está trabajado á lo largo de la colmena, y se aplica tambien á ésta.

ETIMOLOGÍA. *Longa*.

Longáres. Masculino. *Germanía*. Cobarde.

Longazo, za. Adjetivo aumentativo de luengo.

Longemente. Adverbio de modo anticuado. Mucho, en gran manera.

ETIMOLOGÍA. Latin *longè*, muy, mucho: LONGE *hoc fiebat*, «esto iba muy largo;» es decir, «esto se hacía en largo tiempo.»

Longevidad. Femenino. Largo vivir.

ETIMOLOGÍA. *Longevo:* latin, *longævĭtas;* italiano, *longevità;* francés, *longévité*.

Longevo, va. Adjetivo. El que es muy anciano ó de larga edad.

ETIMOLOGÍA. Latin *longævus*, de larga vida; compuesto de *longus*, largo, y *ævum*, tiempo indefinido: italiano, *longevo*.

Longi. Prefijo técnico; del latin *longus*, largo.

Longicaudo, da. Adjetivo. *Zoología*. De cola larga.

ETIMOLOGÍA. Latin *longus*, largo, y *cauda*, cola: francés, *longicaude*.

Longicaulo, la. Adjetivo. *Botánica*. De tallo largo.

ETIMOLOGÍA. Latin *longus* y *caulis*, tallo: francés, *longicaule*.

Longicompuesto, ta. Adjetivo. *Botánica*. HOJAS LONGICOMPUESTAS; hojas largas y compuestas, como las de las rosáceas.

ETIMOLOGÍA. *Longi* y *compuesto:* francés, *longicomposé*.

Longicórneo, nea. Adjetivo. LONGICORNIO.

Longicornio, nia. Adjetivo. *Entomología*. Calificacion de los insectos coleópteros, cuyos cuernos son tan largos como el cuerpo ó más.

ETIMOLOGÍA. *Longi* y *córneo*.

Longicruro, ra. Adjetivo. *Zoología*. De piernas largas.

ETIMOLOGÍA. Latin *longus*, largo, y *crus, cruris*, pierna.

Longilabros. Masculino plural. *Entomología*. Tribu de insectos hemípteros de labro largo.

ETIMOLOGÍA. *Longi* y *labio*.

Longilobulado, da. Adjetivo. *Historia natural*. Dividido en lóbulos prolongados.

ETIMOLOGÍA. *Longi* y *lóbulo:* francés, *longilobé*.

Longifloro, ra. Adjetivo. *Botánica*. De flores en forma prolongada.

ETIMOLOGÍA. *Longi* y *flos, flŏris*, flor.

Longifoliado, da. Adjetivo. *Botánica*. De hojas largas.

ETIMOLOGÍA. *Longi* y *fŏliātus*, de *fŏlĭum*, hoja.

Longiloquio. Masculino. Conversacion larga.

ETIMOLOGÍA. Latin *longĭlŏquĭum*, de *longus;* largo, y *lŏqui*, hablar. (DONATO.)

Longimano. Masculino. *Historia*. Sobrenombre de Artajerjes, rey de

Digitized by Google

Persia, aludiendo á que tenía un brazo más largo que el otro. (San Jerónimo.)

Etimología. Latin *Longĭmănus;* de *longus*, largo, y *mănus*, mano.

Longimano, na. Adjetivo. *Zoología.* De manos largas.

Etimología. *Longimano:* francés, *longimane.*

Longimetría. Femenino. Parte de la geometría que enseña á medir longitudes, y tambien la que trata de las propiedades de las líneas.

Etimología. Latin *longus*, largo, y el griego *métron*, medida: francés, *longimétrie.*

Longimétrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la longimetría.

Etimología. *Longimetría:* francés, *longimétrique.*

Longímetro. Masculino. Instrumento qúe sirve para tomar medidas.

Etimología. *Longimetría:* francés, *longimètre.*

Longincuidad. Femenino. Cualidad de lo que está lejano.

Etimología. Latin *longinquĭtas.*

Longincuo, cua. Adjetivo. Distante, lejano, apartado.

Etimología. Latin *longīnquus*, de *longus*, largo.

Longino. Nombre de dos santos. El uno, conmemorado por la Iglesia griega el 16 de Octubre, era el centurion que mandaba los soldados encargados de la crucifixion de Jesus, y que, convertido despues de la Pasion, se dice que sufrió el martirio en Capadocia. El otro, cuya fiesta celebra la Iglesia católica el 15 de Marzo, era el soldado que abrió de una lanzada el costado del Salvador y que, convertido tambien al cristianismo, fué martirizado en Cesarea.

Longipalpos. Masculino plural. *Entomología.* Tribu de insectos coleópteros braquélitros, que tienen los palpos maxilares tan largos como la cabeza.

Etimología. *Luengo* y *palpos.*

Longipeciolado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores sostenidas por peciolos largos.

Etimología. *Luengo* y *peciolo.*

Longipenne. Adjetivo. *Ornitología.* De alas largas.

Etimología. Latin *longus*, largo, y *penna*, pluma, ala: francés, *longipenne.*

Longipernio, nia. Adjetivo. *Ornitología.* Zancudo.

Etimología. Latin *longus*, largo, y *perna*, pierna.

Longipíneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* De aletas largas.

Etimología. Latin *longus*, largo, y *pinna*, aleta del pez. (Plinio.)

Longirrostro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene pico ó el hocico prolongado.

Etimología. Latin *longus*, largo, y *rostrum*, pico: francés, *longirostre.*

Longiseto, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene cerdas largas. ‖ *Botánica.* Epíteto de las gramíneas de hilillos muy largos en las espigas, y de las plantas que producen legumbres cubiertas de pelos.

Etimología. Latin *longus*, largo, y *sēta*, cerda.

Longísimo, ma. Adjetivo superlativo de luengo.

Etimología. Latin *longissĭmus.*

Longitud. Femenino. Lo largo de cualquiera cosa. ‖ *Geografía.* La distancia de un lugar respecto al primer meridiano, contada por grados en el ecuador. ‖ *Astronomía.* El arco de la eclíptica, comprendido entre el punto equinoccial de Aries y el círculo de latitud del astro.

Etimología. *Luengo:* latin, *longĭtūdo;* italiano, *longitùdine;* francés, *longitude;* catalan, *longitut, llongitut.*

Reseña. 1. *Geografía.* Arco del ecuador terrestre, evaluado en grados y partes de grado, contenido entre el primer meridiano y el meridiano del lugar.

2. La longitud se cuenta desde el 0 hasta 180 grados, á derecha é izquierda del primer meridiano.

3. Si el punto está en el Este, la longitud es oriental: si está en el Oeste, se denomina longitud occidental.

4. *Descubrimiento de las* longitudes. Descubrimiento del medio para hallar las longitudes en alta mar, por el cual ofreció el Parlamento inglés 20.000 guineas.

5. En astronomía, la longitud de los astros se toma de la eclíptica, en tanto que la longitud geográfica se toma del ecuador.

Longitudinal. Adjetivo. Lo que pertenece á la longitud ó está hecho con arreglo á ella. ‖ *Didáctica.* Que se extiende á lo largo. ‖ *Anatomía.* Que se dirige en sentido del eje principal de un órgano. ‖ Plano longitudinal. *Marina.* Plano que pasa por el eje de la quilla, de la rada ó estamenara y del codaste.

Etimología. *Longitud:* francés, *longitudinal;* italiano, *longitudinale.*

Longitudinalmente. Adverbio de modo. A lo largo.

Etimología. *Longitudinal* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *longitudinalement;* italiano, *longitudinalmente.*

Longo. Masculino. Velio Longo; gramático latino. (Tácito.)

Etimología. *Longus.*

Longo. Escritor griego del siglo iv ó v de nuestra era, cuyo verdadero nombre se ignora. Debe la celebridad á *Daphnis* y *Cloe*, novela pastoril en cuatro libros, llena de gracia, de sencillez y de delicadeza; aunque de un estilo en ciertos pasajes un poco afectado y pretencioso. Las mejores ediciones de esta preciosa obra son: la de Columbani (Florencia, 1598); la de Jungerman (1606); la de Boden (Leipzig, 1777); la de Villoison (Paris, 1778); la de Coray (Paris, 1802) y la de G. H. Schæfer (Leipzig, 1803). P. S. Courier encontró en Florencia un pasaje que faltaba en el primer libro y dió una nueva edicion en 1810, con la traduccion francesa de Amyot. Recientemente nuestro compatriota, el ilustrado académico Don Juan Valera, ha vertido al castellano la novela *Daphnis* y *Cloe*, en una prosa tan castiza y elegante, que no hace echar de ménos ninguno de los muchos primores de estilo del original.

Longo, ga. Adjetivo anticuado. Largo.

Longobardo, da. Adjetivo. Lombardo.

Etimología. Latin *longŏbardus.*

Longor. Masculino anticuado. Longitud.

Longuera. Femenino. Porcion de tierra larga y angosta.

Etimología. *Luengo.*

Longuería. Femenino anticuado. Dilacion.

Etimología. *Luengo.*

Longuetas. Femenino plural. *Cirugía.* Tiras de lienzo, ya sencillas, ya dobles ó triples, que se aplican en fracturas y amputaciones.

Etimología. *Luengo.*

Longueza. Femenino anticuado. Largura.

Longuezuelo, la. Adjetivo anticuado diminutivo de luengo.

Etimología. Latin *longŭlus.* (Cicerón.)

Longuísimo, ma. Adjetivo superlativo. Larguísimo.

Longuiso. Masculino. *Germanía.* Cobarde.

Longuítis. Femenino. *Botánica.* Planta medicinal de la familia de las ciperáceas, que se cría en los lugares secos.

Etimología. Latin *longŭlus*, un poco largo.

Longuo, gua. Adjetivo anticuado. Largo.

Longura. Femenino anticuado. Longitud. ‖ Anticuado. Distancia ó trascurso considerable de tiempo. ‖ Anticuado. Dilacion.

Lonja. Femenino. Cualquiera cosa larga, ancha y poco gruesa; como lonja de cuero, de tocino, etc. ‖ El sitio público donde se juntan mercaderes y comerciantes para sus tratos y comercios. ‖ La tienda donde se vende cacao, azúcar y otros géneros. ‖ El atrio algo levantado del piso de las calles, á que regularmente salen las puertas de los templos y otros edificios. ‖ En las casas de esquileo es el almacen donde se coloca la pila de lana. ‖ Pieza de vaqueta, de una vara de largo y de cuatro á seis dedos de ancho, con que en los coches se afianzan los balancines menores al mayor. ‖ *Cetrería.* La correa larga que se ata á las pihuelas del halcon para no tenerle muy recogido.

Etimología. Antiguo alto aleman *lanbja;* aleman, *Laube*, follaje, porque las primeras *lonjas* fueron albergues rústicos; bajo latin, *lauba, lobia, lobium;* inglés, *lodje;* italiano, *loggia;* lombardo, *lobia;* portugués, *loja;* francés, *loge;* provenzal, *lotja;* catalan, *llotja*, moderno; *llonja*, anticuado. ‖ «Femenino. El sitio público donde suelen juntarse los mercaderes y comerciantes para tratar de sus tratos y comercios. Sale del latino *Longus, a um*, por ser siempre espaciosas y pro-

Digitized by Google

longadas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lonjear. Activo anticuado. ALMACENAR.

ETIMOLOGÍA. *Lonja.*

Lonjero, ra. Masculino y femenino. LONJISTA. ‖ Femenino. El mercader que tiene lonja. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lonjeta. Femenino diminutivo de lonja. ‖ CENADOR.

Lonjilla. Femenino diminutivo de lonja.

ETIMOLOGÍA. *Lonja:* catalan, *llotjeta.*

Lonjista. Comun de dos. El mercader ó mercadera que tiene lonja.

Lonni. Adverbio de lugar anticuado. Largo, léjos.

Lonquero. Masculino. *Zoología.* Género de roedores parecidos al erizo.

Lontananza. Femenino. *Pintura.* Se da este nombre á los términos de un cuadro más distantes del plano principal.

ETIMOLOGÍA. Italiano *lontananza*, forma sustantiva abstracta de *lontano;* del latin *longè*, léjos, y *stāre*, estar: francés, *lointain;* provenzal, *loindan, londhan, lundhan.*

Lontar. Masculino. *Botánica.* Especie de palmera, de la cual se saca gran cantidad de licor llamado *toddi*, ó vino de palma.

ETIMOLOGÍA. Malayo *lontar* (لنتر); latin técnico, *borassus flabelliformis;* LONTARUS, de Rumpf; francés, *lontar.*

Loog. Masculino. Medicamento usado por los árabes para curar constipados y otras afecciones de pecho. —«Término farmacéutico. Cierta especie de electuario blando. Dase regularmente este nombre á las composiciones pectorales que tienen una consistencia media entre los electuarios y jarabes. Es voz arábiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Loor. Masculino. ALABANZA.

ETIMOLOGÍA. *Loa:* catalan, *laor.*

Lope. Masculino. Nombre propio de varon: DON LOPE.

ETIMOLOGÍA. Antes que de *lupus*, lobo, viene de *lup* ó *læf*, y significa quietud. (MAYANS.)

Lopez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Lope: hoy sólo se usa como apellido de familia.

Lopez (ALONSO). Poeta y crítico español, que vivía en la segunda mitad del siglo XVI. Ejérció la Medicina y estuvo al servicio de la princesa María de Castilla, hija de Cárlos V. Dejó las siguientes obras: *Philosophia antigua poetica*, y *Comentario de la Poetica de Aristóteles.*

Lopez (BARTOLOMÉ). Escultor español, que vivía á principios del siglo XVI. Ejecutó en 1522 los adornos de yeso de la capilla del *Perdon* de la catedral de Sevilla.

Lopez (CRISTÓBAL). Pintor español, natural de Sevilla, que nació en la segunda mitad del siglo XVII y murió en 1830. Sus obras más notables son: *san Cristóbal* y la *Cena.*

Lopez (DIEGO). Pintor español del siglo XV, llamado *el Mudo*, natural de Madrid. Sus obras se han confundido alguna vez con la de Juan Fernandez Navarrete, llamado tambien *el Mudo*, por el sobrenombre de ambos, y no porque puedan equivocarse sus estilos. Son de su mano las pinturas de la iglesia, camarin y sacristía de la ermita de *Nuestra Señora del Prado*, cerca de Talavera de la Reina.

Lopez (DIEGO). Literato español, que murió en 1655. Era natural de Extremadura, fué profesor de bellas letras y se ocupó constantemente en hacer traducciones españolas de los clásicos latinos, como Virgilio, Propercio, Valerio Máximo y Juvenal.

Lopez (FRANCISCO). Pintor y grabador español, que vivía en Madrid á fines del siglo XVI y principios del XVII. Fué discípulo de Bartolomé Carducci, y en 1695 se le propuso, en union con sus maestros, para pintar los lienzos del retablo mayor de *San Felipe el Real*, lienzos que perecieron, segun se cree, en el incendio acaecido en dicha iglesia en 1718. Felipe III le nombró su pintor de cámara en 1603, y ejecutó en el palacio del Pardo algunas obras representando victorias de Cárlos V, con buen gusto, correcto dibujo y agradable colorido. Entre los demás cuadros que se conocen de él, puede citarse un *san Antonio Abad*, que se hallaba en la iglesia de *San Martin* de Madrid. Tambien ayudó á Vicente Carducci en la obra titulada: *Diálogo de la Pintura.*

Lopez (FRANCISCO). Pintor español, natural de Madrid. Fué discípulo y amigo de Gaspar Becerra, á quien ayudó en las obras de decorado de los *palacios de Madrid y del Pardo.* Al morir Becerra, le recomendó á Felipe II, el cual le encargó la pintura y decorado del retablo que Estéban Jordan, escultor del rey, había ejecutado para el monasterio de Montserrat, en Cataluña.

Lopez (GREGORIO). Misionero español, llamado en la religion *Antonio de Santa María*, que nació en Baltanas en 1610, y murió en Nankin en 1680. Entró en la órden de san Francisco y, trasladado á Filipinas, enseñó la teología en un convento de su órden. Enviado como misionero á China, recorrió las provincias de Fo-Kien, de Nankin y de Canton; fundó varias iglesias y oratorios y durante veintisiete años trabajó con un ardor infatigable en la conversion de los infieles; sufrió persecuciones y encierros y fué nombrado por el papa Inocencio X vicario general de su órden. Sus escritos más notables son: *Relatio sinensium sectarum; Los ritos de los chinos; Catecismo cristiano en lengua china; Tractatus de Sinarum conversione; Apología de los misioneros dominicanos y franciscanos; Historia de Fray Gabriel de la Magdalena y otros siete religiosos mártires del Japon; De modo evangelizandi in sinico imperio* y *Tractatus de cultu Confucio.*

Lopez (GREGORIO). Escritor religioso español, que nació en 1542 y murió en 1596. Despues de vivir algunos años con un ermitaño de Navarra, fué á Nueva-España á predicar el Evangelio á los indios, y allí pasó su vida en una cabaña, que se construyó, distribuyendo su tiempo entre la predicacion y la penitencia. Dejó las obras siguientes: *Explicacion del Apocalipsis; Cronología de los tiempos*, y *Tratado de las propiedades de las hierbas.*

Lopez (JOAQUIN MARÍA). Uno de los más célebres oradores políticos, jurisconsulto y hombre de Estado español, que nació en Villena (Alicante) en 1802 y murió en 1855. Abrazó la causa constitucional, por lo cual tuvo que expatriarse en 1823, pasando á vivir á Montpeller, donde permaneció hasta 1825, en que obtuvo autorizacion para volver á España. Elegido diputado en 1834, se dió á conocer en las filas de la oposicion más avanzada y adquirió muy pronto la brillantísima reputacion de orador, que le acompañó hasta el fin de su vida. Proclamada, en 1836, la Constitucion de 1812, ocupó el puesto de ministro de la Gobernacion bajo la presidencia de Calatrava; conservó en el poder sus ideas avanzadas y, por último, no estando de acuerdo con la conducta de aquel gobierno, presentó su dimision y volvió al Congreso, donde era diputado por Madrid, con el fin de hacer la oposicion á la política de entónces. Como presidente de las Córtes constituyentes, cerró sus sesiones con un elocuente discurso, que conmovió profundamente al auditorio. Elegido nuevamente en 1842, tomó parte en la coalicion formada en 1843 contra el gobierno del Regente; formó por encargo de éste un ministerio, que pronto fué disuelto; presidió el gobierno provisional cuando triunfó el pronunciamiento; y luégo que el partido moderado se hizo dueño de la situacion, se retiró á la vida privada, y aunque fué nombrado senador, no volvió á tomar parte en la política, muriendo de un cáncer en la boca. Su elocuencia ha quedado como uno de los dechados más dignos de imitacion de los tiempos modernos, miéntras que su nombre se conserva como una de las más legítimas glorias de nuestro parlamentarismo. Además de sus inimitables *Discursos*, se conservan del personaje de esta biografía unas muy estimables *Lecciones de elocuencia.*

Resúmen.—1. DON JOAQUIN MARÍA LOPEZ, por cuya memoria conservamos aún la veneracion supersticiosa de la niñez, era alto, fornido, garboso, de noble y hermosa presencia, de cabellera larga. En los discursos de emocion, solía sacudir la cabeza y agitar el cabello, de tal suerte que parecía volar por el espacio.

2. Este ilustre español tuvo la honra merecida de poner la primera piedra en la inauguracion de la estatua del insigne Cervántes, añadiendo la gloria de un discurso á la gloria de un libro. Sus palabras en aquellos

Digitized by Google

instantes sagrados fueron una solemnidad de la magnífica elocuencia española. Nosotros tuvimos la suerte de oirlas, cuando la edad no nos permitía comprenderlas; aunque siempre salimos gananciosos, pues lo que no alcanzamos en admiracion, lo conseguimos en humildad y en inocencia. Pero áun cuando no comprendimos aquel discurso, comprendíamos que allí se erigían dos estatuas: una, de bronce; la de Cervántes: otra, de oratoria; la de JOAQUIN MARÍA LOPEZ.

3. Aquella edad tuvo dos grandes tipos de elocuencia: Antonio Alcalá Galiano, modelo perfectísimo del orador puro, delicado, elegante, de quien solía decirse que *su lengua había robado su melodía á la lengua de los serafines*, y JOAQUIN MARÍA LOPEZ, modelo perfectísimo del tribuno valiente, vigoroso, inspirado, sublime, cuya palabra cae de sus labios, como baja el torrente de las cumbres del Líbano, ó como el rayo se desprende del vapor de la nube. Es una lástima que esos hombres nazcan para dar á la muerte el tributo comun.

4. El personaje de esta biografía, como todo genio, creó escuela. Bastaba leer algunas líneas de sus discursos, para que el lector exclamase: «aquí respira el alma generosa de DON JOAQUIN MARÍA LOPEZ.»

5. Su carácter más universal era la pasion; la pasion en todo, hasta en el mirar, hasta en el moverse, lo cual daba á sus ademanes esa apostura majestuosa de los sentimientos profundos, lo que pudiéramos llamar la estética de las pasiones, la poesía del amor. ¡Ay! El amor fué su gloria y el amor lo llevó al sepulcro. La lengua fué su genio y muere de un cáncer en la lengua. Nuestros ilustrados lectores comprenden sin duda que no podemos decir más. Sobre la tumba de este grande hombre debiera escribirse el siguiente epitafio: «cielo y tierra; gloria é infierno.»

Lopez de Ayala (DON ADELARDO).

I.

A las tres y media de la tarde, en el cuarto segundo de la izquierda de la casa número 8, de la calle de San Quintin, desde cuyos balcones se domina un horizonte dilatado y panoramas variados y pintorescos, espiraba rodeado de hermanos y de amigos, entre los cuales Don Emilio Arrieta pertenece moralmente á los primeros, el presidente del Congreso de diputados, DON ADELARDO LOPEZ DE AYALA, á los 50 años, y al parecer, en la fuerza de su edad y de su talento. Su biografía se puede condensar en breves líneas. Había nacido en Guadalcanal, provincia de Sevilla, en Marzo de 1829, pasando su niñez en Villagarcía, pueblo inmediato á Mérida; hizo sus estudios despues en la universidad de Sevilla, y en Madrid se dió á conocer como autor dramático, aunque su primera obra teatral. *El Hombre de Estado*, no tuvo buen éxito. Obtuvo un empleo modesto en Gobernacion, que perdió al advenimiento del partido progresista, y fué durante el bienio redactor de *El Padre Cobos*. Afiliado más tarde á la union liberal, fué elegido diputado. Hizo sus primeros ensayos de orador defendiendo á *El Padre Cobos*, y más tarde en el Congreso combatiendo la ley de imprenta del señor Nocedal. Tomó parte activa en la revolucion de Setiembre, cuyo programa redactó, y triunfante aquélla, obtuvo el ministerio de Ultramar. Se le tenía por afecto á la candidatura del duque de Montpensier, y sus opiniones conservadoras le permitieron sin gran violencia ingresar en la conciliacion monárquica dirigida por su íntimo amigo el señor Cánovas, bajo cuya presidencia fué ministro, y con cuyo apoyo obtuvo del Congreso, en dos legislaturas, la presidencia que ocupaba al fallecer. Su mayor triunfo teatral se lo proporcionó *El Tanto por ciento*, y su última ovacion escénica, el drama *Consuelo*. Dos naturalezas diversas debemos considerar en el señor AYALA separadamente: el político y el poeta. Procuraremos hacer un ligero juicio de ambas, sin exageracion ni poesía; no habiéndole adulado en vida, no cubriremos de incienso su cadáver; diremos sobriamente lo que nos parece la verdad, único lenguaje que se debe usar ante una tumba.

II.

Suele tacharse á AYALA su desercion del viejo partido moderado, que sólo conoció el valor y la importancia de aquél jóven cuando un político sagaz, el general O'Donnell, le afilió á su bandera, que difería bien poco de la del partido que dejaba. El redactor de *El Padre Cobos* dió con su talento á este partido, helado ya, mucho más de lo que había recibido; la posicion literaria y política que llevó á la union liberal se la habían conquistado su talento y sus trabajos; no era una posicion oficial, de que la gratitud le prohibía disponer; era libre, y pudo abandonar sin escrúpulo á los que le manifestaban poco afecto, para unirse á los que le mostraban más amistad y simpatía. Las diferencias de ideas que separaban á unos y otros, consideradas hoy friamente, son ridículas. La segunda evolucion que le censuran, es la de casi todo su partido, qué se lanzó al campo revolucionario: átomo de aquella mole, no tenía para detenerse razones de gratitud ó decoro personal que exigiesen de él un esfuerzo poderoso para no caer con los demás por la pendiente; pero, al convertirse en la voz de aquella revolucion, redactando la célebre proclama de Cádiz, hay que recurrir, para disculparle por la dureza de sus frases, á la necesidad de interpretar la opinion de los que habían de firmarla. Esas obras, que inspiran, discuten y firman muchos, nunca son de uno sólo. La responsabilidad, que se trata de exigir al señor AYALA, la comparten todos los que firmaron el famoso documento. Dentro de la revolucion, y ya ministro, fué un elemento templado y de poca iniciativa. La tercera evolucion del señor AYALA tiene tambien carácter colectivo: acaso la fascinacion de la amistad influyó poderosamente en un cambio político, que, afectuado sin duda por desengaños y profunda conviccion, hubiera parecido más natural, si hubiese sabido resistir el ofrecimiento de un puesto visible en los momentos primeros de la restauracion que se verificaba. La eleccion del señor Cánovas tiene una justificacion independiente de la sincera y hasta débil amistad que profesaba al poeta: el nombre del señor AYALA debía significar ante todo el mundo la política del olvido: política generosa, no extremándola hasta olvidar la lealtad y los servicios. Es innegable que existen grandes contradicciones en la vida política de AYALA: naturaleza indolente la suya, de escasa iniciativa, se dejó arrastrar por los sucesos y siguió perezosamente á sus amigos, á los cuales se puede achacar parte de sus faltas, así como su elevacion, que efectuó sin gran esfuerzo propio. No era en realidad hombre político; y las corrientes, que por todas partes le envolvían, le llevaron insensiblemente á la posicion más política del país. Como orador, no lo era de diario y de batalla; su lujosa elocuencia necesitaba larga intermitencia y reposo para causar efecto seguro en ocasiones determinadas y solemnes. AYALA era un nombre respetado y ensalzado como poeta, y la política se apoderó de aquella gloria teatral para asimilarla y darle brillo, y le recompensó con generosidad: la política le absorbió en perjuicio del arte. El señor Cánovas del Castillo tendrá ante la posteridad, si confirma el juicio de los contemporáneos, la gloria de su debilidad por el poeta y de su poderosa y decidida proteccion, así como la responsalidad de haberle desviado de su camino verdadero, el del arte dramático. Cuando, al verle espirar, quedó sumido en larga y dolorosa meditacion, ¿tendría algun remordimiento? No: lloraba sincera y amargamente al amigo, y nada más.

III.

La personalidad de DON ADELARDO LOPEZ DE AYALA está en sus obras teatrales; suprimidas éstas, dentro de dos años nadie se acordaría del político. Hablemos del poeta dramático, aunque no podamos dar á nuestro juicio la extension que se merece. La opinion general le colocaba entre nuestros tres ó cuatro autores de más talla; la exageracion le colocaba al lado de Calderon, sin fijarse en que este ingenio colosal creó un mundo poético que asombra y aturde á los que penetran en sus misterios y grandezas. Lo que hizo AYALA fué estudiar y admirar profundamente á aquel maestro. ¿Deja verdadero teatro el poeta que acaba de morir? Siete son sus comedias en tres actos ó cuatro: *Rioja; Dos Guzma-*

Digitized by Google

nes; Un Hombre de Estado; El Tejado de vidrio; El Tanto por ciento; El Nuevo Don Juan, y *Consuelo*, todas llenas de bellezas; pero de las cuales más de la mitad no corresponden á su fama; dos refundiciones de Calderon, *El Alcalde de Zalamea* y *El Conjuro;* ésta, de escaso mérito, y el gran valor de la primera, pertenece á Calderon; una traduccion en prosa, *Haydée*, sin importancia, y cinco zarzuelas, que áun cuando tienen versos primorosos y escenas muy notables, no era el género en que brillaba su talento: son *La Estrella de Madrid; Los Comuneros; El Conde de Castralla; El Agente de matrimonios* y el lindo juguete en un acto *Guerra á muerte*. ¿Es un verdadero teatro que puede compararse, no ya al del príncipe de la literatura nacional, sino al de ninguno de los grandes dramáticos del siglo XVII? Dejemos en paz á áquellos gigantes de una época portentosa, porque la nuestra tiene otro nivel. Las composiciones importantes de AYALA son: *El Tanto por ciento; El Tejado de vidrio*, y *Consuelo*, cada una de las cuales ha producido en el teatro profunda sensacion; sin innovar nada las formas establecidas, sin que su invencion sorprenda, sin que su composicion deje algo que desear; pero las tres profundamente humanas y teatrales y de honda trascendencia. La contextura ó armazon de esas comedias no tiene sello especial que dé carácter á su autor. ¿En qué estriba, pues, el mérito extraordinario que todos le concedemos? ¿Será otra exageracion como la que dejamos apuntada? De ningun modo: la personalidad y el sello del poeta consistían en el ropaje magnífico de esas concepciones: la virilidad y profundidad del pensamiento, la energía y propiedad de la diccion, la delicadeza, la flexibilidad de entendimiento con que desarrollaba sus obras, constituyendo de tal manera una individualidad poética que, si referido el argumento de sus obras se puede atribuir á algunos, leida cualquiera de sus escenas, se ve matemáticamente que deben ser suyas ó de nadie; la noble escrupulosidad, la elegancia, correccion y nervio dramático; cualidades de reunion tan difícil, producen en sus diálogos un placer especial, de sabor muy pronunciado. Un gran sentido comun, profundidad é intencion, daban además á sus obras los rasgos de las obras de un maestro. Pero AYALA ha dejado incompleto su teatro; teníamos tal fe en su fuerza dramática y en su talento, que además de lo hecho, contábamos como seguro y le concedíamos lo que la política, su indolencia y la muerte no le han dejado realizar. Hay algo de violento en su desaparicion; es un poeta en parte malogrado; se marcha sin haber terminado su destino.

IV.

Para completar este ligero juicio necesitaríamos retratar, á grandes rasgos, al hombre privado; pero no teníamos el gusto de tratarle; la vez primera que le vimos, hace muchos años, nos causó impresion aquella cabeza enérgica y hermosa, que ha merecido en vida los honores del elogio, que obtienen solamente las mujeres; la última vez que le vimos vivo, fué en el *concierto del Conservatorio*, dirigiendo galanterías á una dama. ¡Quién nos hubiera dicho cómo le habíamos de ver algunos dias despues, en la noche del 30 de Diciembre! Su cuerpo, cubierto por un paño, que sólo dejaba ver su busto, ya amarillo, pero siempre bello, parecía una estatua yacente colocada en un sepulcro; cuatro blandones le alumbraban en su modesto gabinete, y un Crucifijo de metal le protegía. Nos sentimos sobrecogidos y saludamos con respeto, por primera y última vez, al gran poeta.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.
Madrid 30 de Diciembre de 1879.

V.

No en edad avanzada, sino meses despues de haber cumplido 50 años, falleció el EXCMO. SR. DON ADELARDO LOPEZ DE AYALA en la tarde del dia 30 de Diciembre de 1879. Pocos de enfermedad dieron en tierra con aquel cuerpo, que parecía ser digno vaso de aquella gran inteligencia. Quísele tanto, que áun, al recordarle, se me ofusca el juicio y se me aprieta el corazon. Mas no será mi dolor poderoso á parar la pluma que debo mover en justa alabanza. ¿Cuál de los contemporáneos la merece mayor, por alguna de las dotes que más realzan el ingenio? El autor de *El Hombre de Estado*, el poeta que en su primera composicion dramática imagina al hombre buscando siempre en vano la dicha fuera de sí, y hallándola á la hora de la muerte dentro de su alma; padeciendo inquietud y angustia en dorados alcázares, cuando ve colmada la ambicion, satisfecha la vanidad, logrando el que ciegamente creyó fin exclusivo de la vida, y disfrutando paz y ventura en estrecha cárcel y cuando le espera el cadalso; el mozo que de esta manera probaba su talento, bien á las claras manifestó cuán elevado era el concepto que tenía del arte y cuán noble inteligencia era la suya. Ocurre á menudo ponerse con su primera produccion el artista en altura de que luégo no pasa, ó desde la que se precipita en rápido y aflictivo descenso. No así AYALA. En *Rioja*, en *El Tejado de vidrio*, en *El Tanto por ciento*, en *Consuelo*, pasman lo profundo y sano de la idea moral que anima á estas obras, y lo castizo y primoroso de la forma que las reviste y engalana. ¡Bendito aquel por quien la poesía española resplandece hoy con su genuina hermosura y majestad! ¡Bendito mil veces aquel que hizo su númen esclavo solícito del bien, ó que, por mejor decir, se remontó en alas de su númen hasta la excelsa unidad de lo bello y lo bueno! Ved en *Rioja* ensalzada la gratitud: la gratitud, delicia imponderable y deuda santa para todo pecho magnánimo, lazo que el hombre no puede romper sin envilecerse, ley imperiosa de la vida. Ved cómo en *El Tejado de vidrio* se vuelve contra el culpado su propia culpa. Ved en *El Tanto por ciento* postrado y escarnecido el sórdido interés en su lucha contra los puros afectos del alma. Ved en *Consuelo* castigada la vana ilusion que nos arrastra á buscar la alegría donde no está. Y ¡caso digno de atencion! El primero y el último drama de AYALA se dan la mano por el pensamiento que los informa. Don Rodrigo Calderon y Consuelo son encarnaciones de una misma idea. Ambos toman por felicidad lo que brilla en el mundo: ambos esperan hallar reposo para su espíritu en la satisfaccion de su vanidad. Aquél encuentra al fin en la muerte, lo que por mal camino buscaba en la vida; ésta queda condenada á expiar su culpa viviendo sin amor. El entendimiento de AYALA ha de contarse entre los más vigorosos y entre los más puros de España. Fué gran poeta y poeta honrado. Bastaría la mitad de sus obras para conquistarle imperecedero renombre; pero ingenio tan extraordinario hubiera podido hacer más, mucho más. Ningun artista verdadero cree haber dado muestra cabal de su espíritu creador. Solamente los necios se complacen en sus obras y quedan contentos de sí. Pero cuando AYALA aseguraba no haber aún producido lo que se sentía capaz de producir, nadie, que le hiciese justicia, dejaba de inclinar con respeto la frente, al considerar que el autor de poemas tan admirables aseguraba la verdad. Quizá no aumentó más su caudal literario por pereza de entendimiento, mal que la voluntad no remedió. Quizá porque la crítica literaria, ántes más enconada que ahora, heló á veces su entusiasmo. Recuérdese lo que decía al dedicar *El Nuevo Don Juan*, á nuestro compañero el señor Selgas: *A ti llega la primera comedia que publico despues de* EL TANTO POR CIENTO. *¡Figúrate la suerte que le espera! No por buena, por desgraciada, te la recomienda tu amigo*, ADELARDO. Quizá fué su mayor desgracia caer en error semejante al que anatematizó en el primero y en el último de los hijos de su fantasía, y echarse al mundo en busca de gloria diferente de la que ya le sublimaba. En uno de sus postreros cantos no pidió al cielo entendimiento, ni valor, ni hidalgas intenciones. De lo íntimo de sus entrañas clamó:

Dame, Señor, la firme voluntad,
Compañera y sosten de la virtud;
La que sabe en el golfo hallar quietud,
Y en medio de las sombras claridad.

Voluntad firme pidió al cielo. ¿Sentía flaca la suya? ¿Qué inquietudes le herían? ¿Qué sombras le cercaban? Lo que por fuerza se ha de creer, á no poner en duda su veracidad, es que en el campo á que le llevaron vientos enemigos de las letras no halló gozo

Digitized by Google

ni calma. Y como no había nacido para sostener con habilidad mezquinas luchas, sino para reñir con ímpetu grandes batallas; como no había nacido para deshacer nudos, sino para romperlos, ¿quién sabe si el tener que violentar alguna vez rudamente su naturaleza, sería causa de que á él se le rompiese el corazon? No debo yo manifestar aquí opiniones particulares que pudieran parecer extravagantes ó exageradas; debo yo reprimir aquí mis genialidades; pero á nadie temo escandalizar diciendo que de todos los puestos á que subió AYALA en el mundo, ninguno es tan alto y tan envidiable como el que, en medio de eterna luz, ocupa en la cima del Parnaso español. *(Resúmen de las Actas de la Real Academia Española, leido en junta pública de 4 de Diciembre de 1881, por el secretario perpetuo de la misma corporacion Don Manuel Tomayo y Baus.)*

VI.

AYALA fué nuestro compañero de Córtes, nuestro hermano de letras, nuestro amigo particular, el primero que se interesó por el presente DICCIONARIO, con cuyo motivo nos dirigió dos cartas á Paris. Estas circunstancias, unidas á la veneracion que inspiran los hombres ilustres, nos impone el terrible deber de consagrarle una memoria eterna; pero no podemos pararnos aquí. Detrás del sepulcro del poeta, que todos llevamos en nuestra conciencia, en nuestro vaticinio y en nuestro corazon, queda en el mundo un dolor inmenso, porque la sepultura del hombre suele rodar sobre la vida de la mujer. Y hablamos de mujer, porque aquellos dolores resonaron en el corazon de una vírgen tan pura como bella, y tan bella como ideal. Faltábale acaso una belleza, y el destino ha querido que nada le faltase, despues de sufrir una de esas tremendas amarguras, que son en el alma lo que es en el cielo un dia sin sol. Y aquí hacemos punto, porque si tuviéramos que añadir dos vocablos, sería menester mojar la pluma en nuestros ojos y escribir con la tinta de nuestras lágrimas. Pero ¿por qué nos apesaramos? Quizá es indispensable que haya en la tierra esos enormes sacrificios, fuego interior, fuego misterioso, fuego sagrado, de que brota el ángel de la inspiracion y de la virtud. ¡Consuélate, oh mujer! El dolor puro, el dolor casto, el dolor inocente, tiene su diadema tambien, y hay que llorar mucho para merecer que ciña nuestra frente la divina diadema de aquellos dolores. ¡Consuélate! No todo consiste en llegar á la gloria, que tambien hay ángeles en las puertas del Paraiso. Cuando un gran poeta te amó, algun gran misterio debe haber en ti. ¡Consuélate, oh mujer, como nos consolamos nosotros! Y si no basta á consolarte la felicidad de tu inocencia y de tu hermosura; si no bastan á consolarte las nobles esperanzas de tu genio; si no bastara á consolar tus penas el misterio de tu propio arcano; si tampoco te consuelan nuestras palabras, que algun consuelo deben darte, porque son muy puras y muy fervorosas, consuélete el poeta:

«¿Quién no guarda un gemido en el pasado?
¿Quién no llora algun bien que ya no existe?
Y ¿quién no tiene un corazon llagado?
Y ¿quién no tiene una memoria triste?»

Y si tampoco logran consolarte los versos anteriores, lee la siguiente cuarteta:

«Tu vanidad no me arguya
Si te ofrezco poca cosa:
¡Quién tuviera un alma hermosa
Para dársela á la tuya!»

Si las cenizas de los genios se estremecen en el sepulcro, las cenizas de AYALA se estremecerán indudablemente al oir los vocablos que dejamos escritos. ¡Tan grande es la fe que da á nuestras palabras su espíritu y su amor! ¡Oh arcano supremo de la vida! ¿Quién no te bendice en estas horas de sublime infortunio? ¿Quién no te adora al pié de la tumba de AYALA?

Lopez (JOSÉ). Pintor español, que nació en Sevilla en 1650. Fué uno de los mejores discípulos de Murillo, como lo prueba, entre otras obras suyas, un *san Felipe*, que se hallaba en el convento de la Merced, y luégo fué trasladado al Alcázar.

Lopez (JUAN). Escultor sevillano del siglo XVI. Ejecutó en 1554 algunas estatuas de los lados del retablo mayor de aquella catedral, y en 1568 empezó las de piedra.

Lopez (JUAN). Hagiógrafo español, que nació en Borja en 1524 y murió en Palencia en 1632. Era uno de los más hábiles predicadores de la órden de santo Domingo, cuando en 1595 fué elevado al obispado de Cortona, en Calabria; tres años despues pasó al de Monopoli, en la Pulla; en 1608 se retiró á un convento, donde acabó sus dias á la edad de 108 años. Dejó varios escritos, entre los cuales merecen citarse: *Rosario de Nuestra Señora; Memorial de diversos ejercicios; Exposicion de los siete salmos penitenciales; Historia general de santo Domingo y de su órden de predicadores*, y *Manual de oraciones diversas*.

Lopez (PEDRO). Veterinario español del siglo XVI, natural de Zamora, y que alcanzó gran reputacion en su tiempo. Se conoce una obra suya titulada: *Libro de albeitería, que trata del principio y generacion de los caballos*.

Lopez (NEMESIO). Grabador español del siglo XVIII, discípulo del célebre Palomino. Grabó á buril, en 1754, algunas estampas de máquinas para la obra titulada: *Espectáculo de la Naturaleza*.

Lopez (PEDRO). Pintor español de principios del siglo XVII. Fué uno de los mejores discípulos del *Greco* y pintó con elegancia y correccion, en el año 1608, el cuadro que representa *La Adoracion de los Santos Reyes*, colocado en el claustro de los trinitarios de Toledo.

Lopez Caballero (ANDRÉS). Pintor español que nació en 1647. Era de orígen napolitano y aprendió su arte en Madrid en el estudio de José Antolinez, de quien tomó la manera y las tintas. Su obra más notable es un cuadro que representa á *Cristo en el sepulcro con las tres Marías*.

Lopez Caro (FRANCISCO). Pintor español, que nació en Sevilla en 1598 y murió en Madrid en 1662. Fué discípulo de Juan de las Roelas y sobresalió en los retratos. Sus demás obras son poco conocidas.

Lopez del Castillo (ANDRÉS). Escultor español del siglo XVI, discípulo de Juan Aleman. Trabajó con sus hijos en el retablo mayor de la catedral de Sevilla, en 1554.

Lopez y Corella (ALONSO). Médico español del siglo XVI. Su celebridad se debe á una obra en verso con los comentarios en prosa, titulada: *Secretos de filosofía médica*.

Lopez de Hinojosa (ALONSO). Médico español del siglo XVI. Ejerció su arte en Méjico, donde publicó una obra titulada: *Suma y recopilacion de cirugía, con un arte para sangrar y examinar barberos*.

Lopez Palma (MANUEL). Grabador de láminas, natural de Sevilla, dónde murió jóven, por los años de 1777. Fué uno de los que contribuyeron á establecer *la escuela de dibujo* de aquella ciudad, y grabó con buril y al agua fuerte el *Niño Jesus* de Zurbarán. Se le deben además otras obras notables.

Lopez y Palomino (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVIII. Aprendió su arte en Madrid y entró en la Academia de San Fernando en 1759. Se distinguió en los retratos y dejó algunos cuadros de género; aunque no de gran mérito.

Lopez y Portaña (VICENTE). Célebre pintor español, que nació en Valencia en 1772 y murió en Madrid en 1850. Empezó á estudiar su arte en la Academia de San Cárlos de su ciudad natal, y pasó luégo á Madrid á perfeccionarse, bajo la direccion de Maella, pintor de cámara. De regreso á Valencia, fué nombrado director de aquella Academia; y posteriormente, llamado á Madrid, donde sucedió á Maella, en el empleo de primer pintor de cámara. Pintó en el palacio real muchos frescos de gran mérito; y otros, en el palacio del Casino y de Vistalegre. Fué admitido en la Academia de San Fernando y nombrado despues director general de ella, académico de mérito de la de San Lúcas de Roma y caballero de la órden de Cárlos III. Casi todos sus cuadros de composicion se hallan diseminados en diferentes poblaciones de Valencia y Cataluña, y los más notables son: *Nacimiento de San Vicente Ferrer; San Antonio Abad; San Antonio de Padua; San Agustin meditando en el misterio de la Trinidad; San Rufo* y otros muchos. Entre los infinitos retratos, á que debe una gran parte de su reputacion, pueden citarse: los del general Alava, el mariscal Suchet, la ge-

Digitized by Google

nerala Murray, Fernando VII y muchos individuos de su familia; el príncipe Maximiliano de Sajonia; el comisario de Cruzada Varela; el del paborde Sala; el del ministro Salmon; de Goya; del general Osuna; de Don Bonifacio Gutierrez, médico de cámara, y otros muchos, que sería prolijo enumerar.

Lopez de Tovar (Gregorio). Filósofo, teólogo y jurista español, natural de Extremadura, que vivía en el siglo xvi. Por sus vastos conocimientos en filosofía, Sagrada Escritura y derecho civil y canónico, se le llamó el *Acurcio español*. Su mayor celebridad la debe á unas *glosas* de las *Siete Partidas* de Alfonso *el Sabio*. (Sala.)

Lopez Villalobos (Francisco). Médico español del siglo xv, conocido como autor de una obra muy rara, escrita en verso, y la primera en que se trata del mal venéreo. Su título es: *Sumario de la Medicina, con un tratado sobre las pestíferas bubas.*

Lopigia. Femenino. Alopecia.

Loquea. Femenino. *Mitología indiana.* Diosa de la fortuna.

Loquear. Neutro. Decir ó hacer locuras. ‖ Metáfora. Regocijarse con demasiada bulla y alboroto.

Loquecerse. Recíproco anticuado. Enloquecer, volverse loco.

Loquero, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio cuidar y guardar los locos.

Loquesca (á la). Locucion. A modo de locos.

«Modo de locos. Es voz inventada.» (Academia, *Diccionario de 1726.*) —«Se daba priesa á cantar romances de moros y moras, á la *loquesca.*» (Cervántes, *Novela 7.ª, plana 210.*)

Loquillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de loco y loca.

Loquios. Masculino plural. *Medicina.* Evacuacion sanguínea que arrojan por la vulva las recien paridas.

Etimología. Griego λέχος *(léchos)*, cama, λεχώ *(lechō)*, que está acostado; λοχός *(lochós)*, parturienta; λοχεία *(locheía)*, loquios: francés, *lochies.*

Loquiorragia. Femenino. *Medicina.* Evacuacion excesiva de loquios.

Etimología. Griego *locheía*, loquios, y *rhageīn*, brotar eruptivamente; λοχεία ῥαγεῖν: francés, *lochiorrhagie.*

Lora. Femenino. *Botánica.* Parte filamentosa de los líquenes.

Etimología. Latin *lōrum*, correa, aludiendo á que los filamentos son las correas de las plantas, como las correas pudieran llamarse filamentos del cuero: francés, *lore.*

Loranta. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas epicorólleas monopétalas.

Etimología. Griego λῶρον *(lōron)*, correa, y *ánthos*, flor: latin técnico, *loranthus.*

Lorantáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente ó análogo á la loranta. ‖ Femenino plural. Familia de plantas parásitas, comprensiva del género *loranthus.*

Etimología. *Loranta:* francés, *loranthacées.*

Lorar. Activo anticuado. Llorar.

Lorca. Femenino. *Geografía.* Ciudad antigua y célebre de la provincia de Murcia.

Etimología. *Eliocroca*, por su nombre y situacion en el camino de Cartagena á Baza.

Lord. Masculino plural. Lores. Título de honor que se da en Inglaterra á la primera nobleza.

Etimología. Anglo-sajon *hlâford*, *lâford*, señor; *hlæfdige*, señora; antiguo inglés, *laverd*, *lauerd;* derivado de *hlâf*, pan: «el señor de la casa, el amo del pan» (Littré): catalan, *lort.*

Reseña histórica.—1. Título honorífico usado en Inglaterra, y que significa *señor.* Es de orígen sajon; y despues de haberse aplicado al principio á todo poseedor de un dominio, por oposicion á sus vasallos, pertenece hoy á los miembros de la alta Cámara ó pares de Inglaterra, duques, marqueses, condes, vizcondes, barones, arzobispos y obispos.

2. Este título se da tambien, aunque sólo por cortesía, á los hijos de los duques y los marqueses, y á los nietos de los condes.

3. Algunos altos funcionarios toman, con su cargo, el derecho de este título: tales son el jefe de justicia, el canciller, el gran almirante, el chambellan, el alcalde de Lóndres, el preboste de Edimburgo, los quince jueces de la corte criminal de Escocia y el lugarteniente de Irlanda.

Lord Byron (Jorge Gordon Byron). Nació en Douvres á 22 de Enero de 1788. Miembro de una familia de la primera nobleza de Inglaterra, hijo de un hombre disipado y vicioso y de una madre caprichosa y voluble, ora tierna y apasionada hasta la exageracion, ora irascible y violenta hasta degenerar en brutal, su educacion fué la más propensa á compendiar todos los vicios y todas las virtudes de sus antepasados. La hermosura fascinadora de que le dotó la naturaleza, y los timbres y la fortuna que le legaron sus antepasados, desarrollaron en él un amor propio excesivo. Pero en ese amor propio encontró la primera contrariedad de su vida. Un accidente casual, ocurrido en sus primeros años, le había estropeado una pierna. De los airados dicterios con que su madre le colmaba en sus frecuentes horas de mal humor, ninguno le llegaba al alma tanto como el recuerdo de aquel defecto físico. La precocidad de sus pasiones se manifestó en él á la edad de ocho años. Entónces amó por primera vez, y amó con toda la violencia de un alma en el pleno desarrollo de sus facultades. Sus amores con Ana Duff no son el capricho del niño; son la arrebatada pasion del hombre. La prematura muerte de su prima Margarita Parker, de quien se enamoró cuatro años despues, comenzó á filtrar en su corazon la melancolía. Las horas pasadas en muda contemplacion ante las tumbas del cementerio Harrow, adonde había ido á estudiar en 1801, tal vez estaban impregnadas de aquel triste recuerdo. La melancolía precoz no siempre constituye el genio; pero frecuentemente le anuncia. En 1805, en Cambridge, donde trataba de curarse de su tercera pasion hácia miss Mary Chawost, entregándose á toda clase de excesos, empezó á manifestar su escepticismo, luchando con los recuerdos idealistas de su corazon. Su primera coleccion de poesías: *Hours of idleness*, tan duramente tratada por la *Revista de Edimburgo*, apareció en 1807. Su sátira titulada *Bardos ingleses y críticos escoceses*, le vengó cumplidamente de aquel rudo ataque. Sus bienes en litigio, á causa de sus dispendios, le obligaron á abandonar por primera vez la Inglaterra. En el estío de 1809 se embarcó para Lisboa, visitando á Cádiz y una parte de la Andalucía. La más notable de las particularidades de este viaje es que en él comenzó su precioso poema, *Childe-Harold*, que no apareció hasta 1813. En 1815 se casó con miss Milbanck. Lady Byron no comprendió el carácter fantástico de su marido y no pudo plegarse á él. Despues de haberle legado una hija, vástago digno de la hermosura de su padre, le creyó loco y le abandonó para volver al seno de su familia. Como decía Fletcher, el fiel criado del poeta, era la única mujer que no había podido dominarle. Desde aquella separacion, Byron fué para todos un monstruo. Esta catástrofe marcó las primeras prematuras arrugas en la frente del autor de *Don Juan.* Para cicatrizar en su corazon la honda herida producida por aquel golpe, volvió á emprender aquella serie de viajes. en que recorrió la Suiza, los Países-Bajos, Grecia, Italia, y en que visitó por vez primera la ciudad de Missolonghi, la que había de recoger más tarde su último aliento. Para insultar mejor la hipocresía puritana, que le había condenado, hiriendo su amor propio, se abandonó á las voluptuosidades de la desenfrenada vida italiana. En 1817, despues de haber visitado á Roma, se estableció en Venecia. El palacio Mocénigo fué teatro de los más extraños desórdenes de su disipada existencia y de sus escandalosos amores con Margarita Cogni, aquella hija del pueblo, de talle de amazona y de carácter de Medea. Entre las agitadas horas de placer, pasadas en aquella fastuosa morada de sus vicios, encontró tiempo de escribir el *Manfredo, Beppo, Mazzepa;* de trazar el *Marino Faliero* y de dar principio al *Don Juan*, el poema de los contrastes, la extraña epopeya del siglo xix, que había ido á inspirarse en uno de los tipos más salientes de nuestra literatura, en el *Burlador de Sevilla*, de Gabriel Tellez. No era Byron hombre capaz de sufrir por mucho tiempo el tiránico yugo de Margarita Cogni; la tempestuosa lucha del odioso amor de aquella mujer, que sólo gozaba en la abyeccion y en la crueldad, le cautivó durante algun tiempo; pero le cansó al cabo. La jó-

Digitized by Google

ven condesa Teresa Guiccioli, casada hacía poco con un anciano, á quien abandonó más tarde por seguir al poeta, fué la reina que ocupó más asentadamente el trono de aquel corazon, preñado de tempestades. Sin embargo, no bastaba el amor á llenar el vacío de su alma violenta. Su ardiente entusiasmo por la libertad parecía inflamar aquella fantasía devoradora; tan devoradora como la calentura de sus deleites.—La independencia italiana tuvo en él uno de sus más decididos campeones. En 1820, su casa de Rávena, desde la que desafiaba la vigilancia de la policía, era el centro y el arsenal de los conspiradores que trataban de levantarse en armas por la causa del pueblo italiano. En 1821, despues de terminar, entre violentas agitaciones, *Marino Faliero*, *Los dos Foscari*, *Sardanápalo* y *Cain*, abandonó á Rávena y se estableció en Pisa, donde volvió á reunirse á la condesa Guiccioli. La revolucion de Grecia ofrecía ancho campo á su pasion por el heroismo: su insaciable sed de gloria le hacía mirar sus triunfos literarios como pequeños para él. Un manifiesto del comité griego de Lóndres, acogiendo con entusiasmo su adhesion á la causa de la independencia de aquel pueblo mártir, le decidió al fin. En 1823 se dió á la vela con rumbo á Grecia, y el 5 de Febrero de 1824 desembarcó á orillas de las pestilentes lagunas de Missolonghi entre el indecible entusiasmo de aquellos bravos patriotas, que le miraban como su salvador. Mas ¡ay! cuando quiso abandonar la poesía, la poesía le abandonó á él. Corrió á Grecia buscando la lucha y sólo halló la muerte. Su salud, desde hacía largo tiempo minada por desarreglos físicos y mentales, no pudo resistir á las agitaciones y á la influencia del clima. El 10 de Abril, en una excursion con sus *suliotas*, fué sorprendido por una abundante lluvia, de que en vano quisieron preservarle. Unas fiebres malignas, que llegaron á la inflamacion cerebral, le postraron en el lecho, de que no había de volver á levantarse. Su criado Fletcher, fiel como un perro, no se separó de su amo hasta el dia 19 de Abril de 1824, en que el estampido del cañon anunció al mundo que LORD GORDON BYRON había exhalado el último suspiro. El duelo fué tan general como profundo; las fiestas de la pascua se suspendieron; los tribunales y los comercios se cerraron, al par que el Gobierno declaraba al difunto ciudadano de Grecia y adoptaba á su hija como hija de la nueva patria. Su féretro estuvo expuesto doce dias en la iglesia de San Nicolás entre las tumbas del general Normann y del héroe Marco Botzaris. Durante ellos, la apiñada multitud empapó de lágrimas sus yertos despojos. El 2 de Mayo, el coronel Stanhope embarcó el cadáver de su amigo para Inglaterra, dándole sepultura en la aldea de Nottingamshire, al lado de su madre. Así vivió y murió el grande hombre de esta biografía. Sus obras más notables son: *Don Juan*, *Childe-Harold*, *El Corsario*, *Lara*, *La Desposada de Abydos*, poemas: *Manfredo*, *Marino Faliero*, *Sardanápalo*, *Los Dos Foscari*, *Cain*, *El Cielo y la tierra*, *La Profecía de Dante*, dramas. Dejó tambien escritas unas *memorias*, que Moore *quemó por un escrúpulo de gazmoñería*.

Resúmen.—Vamos á intentar el hacer un retrato del personaje de esta biografía.

1. *Su fama.*—Fué maldecido en vida; odiado y calumniado en muerte por una gran parte de sus compatriotas. Los que le aborrecen, le presentan como un espíritu diabólico: los que pagan tributo á sus talentos, fueron tan liberales en alumbrar su tumba, que tanta luz fascina; de donde hubo de resultar que el nombre de nuestro personaje es un fantasma, medio descubierto, medio oculto, el cual se balancea entre las tinieblas del infierno y los resplandores del Paraiso. Acaso la mayor parte de los hombres mira en él una fama que gime bajo el entredicho de la historia. Lo diremos más claramente: BYRON es un cautivo de su propio genio, que no ha logrado todavía su cabal rescate. Ya lo logrará cuando el hombre deje de hacer sombra al poeta, porque hay casos en que la vida nubla la muerte, como hay ocasiones en que la muerte nubla la vida.

2. *El escritor.*—Como dice muy bien un crítico profundo, nuestro autor es tan gran poeta y tan inglés, que sus obras retratan más la vida de Inglaterra que la de todos sus escritores reunidos, si se exceptúan Shakespeare y Walter Scott.

3. *El hombre.*—Ya postrado en el lecho de muerte, el médico le manifestó que era necesario que se sangrara. El enfermo dijo que prefería morir ántes que consentir en que se derramara su sangre. Habiéndole hecho presente que podía venir la locura, se estremeció y alargó el brazo, cuyo movimiento acompañó con estas extrañísimas palabras: «Verdugo, haz tu deber,» compendio de antigüedad clásica y de alarde romántico.

4. *Su sátira.*—Hablando de la Ciudad eterna, dice: «tres cosas notables hallé en Roma; tres bribones ahorcados, un cardenal muerto y un papa vivo.» No pueden pintarse con más astucia la descarnada sutileza de su ironía y la amargura horrible de su sátira.

5. *Su política.*—En 1813 escribe: «he simplificado mi política: hoy consiste en odiar de muerte á todos los gobiernos constituidos.»

6. *Su literatura.*—Despues de *Don Juan*, su obra maestra es acaso *Manfredo*, sin embargo de la poca estima en que su autor le tuvo, segun carta que escribe desde Venecia á M. Murray en 1817. Sin embargo, Gœthe decía: «LORD BYRON me ha tomado mi *Fausto* y se lo ha hecho suyo.» Esto significa que el *Fausto* es el representante del genio aleman, como el *Manfredo* es el representante del genio inglés. Maravilla considerar cómo un hombre dotado de una imaginacion tan pequeña, haya conseguido realizar una literatura tan grande; que es como si dijésemos: maravilla considerar cómo un hombre, con tan escasa poesía, haya logrado ser tan gran poeta. Nuestro personaje no inventa jamás; ve y dibuja: no pinta; observa y describe; pero al describir, estampa su vida en sus descripciones. Por esto sucede que, al hablar de las tormentas de su alma, es elocuente hasta producir el delirio. Por esto sucede tambien que las borrascas de su corazon serán eternas en sus versos. Así sucede del mismo modo que es el escritor eminentemente subjetivo, hasta el extremo de hacer de sí mismo un teatro, cuyo espectador es el mundo. Por consiguiente, el poeta no es el espectador en el teatro de la humanidad, sino la humanidad es espectadora en el teatro del poeta. Este carácter personalísimo marca exactamente la diferencia que se echa de ver entre Gœthe y nuestro personaje. Gœthe viene á ser el poeta de todos; nuestro poeta es el poeta de sí mismo: Gœthe es el cantor del universo; BYRON es el cantor de BYRON.

7. *Su melancolía.*—En unos individuos, la melancolía es el resultado de la complexion; en otros, el desencanto de grandes dolores; en algunos, la falta de creencia religiosa y humana, que les hace perder el sentimiento de toda verdad, de toda virtud, de toda esperanza, de todo amor; en nuestro personaje, es una erupcion que lo inunda todo; pero una erupcion que presenta la vista grandiosa de los volcanes; es un veneno corrosivo que todo lo devora; pero que devora con un aparato que fascina la imaginacion. En una palabra; es un prestigio que hiere y atrae, que mata y deleita, cual si pudiesen existir mortajas, que envuelven la vida en su sudario. ¡Ah! En los horizontes del mundo ¡cuántas veces asoma la luz ántes de que el astro amanezca! ¡Y cuántas veces viene la noche ántes de que se ponga el sol! Pero penetremos en el interior de esta enorme máquina. ¿De dónde viene ó qué significa la singular melancolía de nuestro personaje? Significa el remordimiento, que oscurece el alma, como el celaje oscurece el cielo, porque es un celaje de la conciencia; significa la lucha incesante del amor propio, que toma la forma de vértigo; significa la desesperacion del orgullo, la cual, para vengarse de su impotencia propia, hace la apoteósis de sus pasiones, como si detestara lo profano de todos en honor y alabanza de su misma divinidad. Y del fondo de esa melancolía incomprensible brota un sentimiento sutilísimo, una esencia impalpable, la cual constituye la parte noble de aquellos espíritus rebeldes. La literatura de BYRON, como la de Gœthe, como la de Schiller, como la de Espronceda, pone de ma-

Digitized by Google

nifiesto que las grandes tempestades del mundo no son otra cosa que un gran desnivel entre la vida ruinosa de las tradiciones y la vida en gérmen de nuevos ideales Son dos espectros que se dan de cara; el espectro de lo pasado y el espectro de lo futuro, debiéndose advertir que estas luchas sociales evitan luchas más terribles en la sociedad, porque se ha observado que la naturaleza se vale siempre de un cataclismo para evitar cataclismos más desastrosos. En el idioma de la creacion, el rayo que parte de las nubes es una catástrofe natural para evitar catástrofes mayores en el sistema del universo. Si así puede decirse, es una estrella que cae, para que no se caigan todas las estrellas. Aquellos poetas extraordinarios, hijos de una madre infeliz, que pudiera llamarse la desesperacion, son ojos de Satan con miradas de ángel, como si el genio, en combate con el demonio, reuniese en un punto la emocion inefable de lo malo, que se convierte en bueno por el patrocinio de lo sublime. Hay ciertos instantes en que la desesperacion del presente se trasforma en adivinacion de lo venidero, de donde se originan esos hombres, que se convierten en poetas; de donde vienen esos lamentos, que se tornan en cantos. Y la humanidad oye con éxtasis esas sacrosantas armonías, bendiciendo el designio de la Providencia en el arcano de la inspiracion.

8. *Signos.*—Hay dos poetas que acudieron á un signo exterior, con el objeto de idealizar su melancolía. Gœthe creó el *Fausto*, representacion y profecía del mundo moral: Schiller, más osado áun, vierte sus agonías en el corazon soberbio, duro, heróico, de su *Vallenstein*. Por el contrario, otros dos poetas buscan aquel signo ideal en las revoluciones de su alma, en el misterio, en sus dolores, en las sombras de su conciencia, y se funden en cuanto dicen, como se funde BYRON en su *Don Juan*, en su *Manfredo*, en su *Marino*, en su *Cain;* como se funde José de Espronceda en su *Diablo Mundo*.

9. *Su arte.*—De estos dos gérmenes nace el arte de BYRON. Este arte filósofo llega á ser triste, casi abrumador; pero aquel tinte le comunica cierto carácter elevado y solemne, como si allí resplandeciera un fulgor de la fe. Cualquiera que sea el asunto de BYRON, el espectáculo de sus pasiones, de sus dudas, de sus martirios, está lleno de majestad; su escepticismo tiene por contrapeso su grandeza; las visiones que brotan de su genio, turban por un instante nuestra razon; pero al cabo brilla la luz, porque la tristeza que le inspira la contemplacion de la existecia humana, va siempre acompañada de una invocacion á la inmortalidad de un enigma augusto, expresada en lenguaje divino. Sentados estos antecedentes, creemos poder exclamar: JORGE BYRON dió su cuerpo á la tierra; su alma, al cielo. Los que le odian, porque le temen; los que le calumnian, porque no le adivinan, no impedirán que sea el primer escritor inglés, despues de Shakespeare; así como el poeta más extenso del siglo XIX, despues de Gœthe.

Lordosis. Femenino. *Patología.* Encorvadura de los huesos; y especialmente, de la columna vertebral.

ETIMOLOGÍA. Griego λόρδωσις *(lórdōsis);* francés, *lordose.*

Lorena. Femenino. *Geografía.* Antigua provincia de Francia, incorporada actualmente á la Prusia, á consecuencia de la guerra que causó la caida del imperio francés.

ETIMOLOGÍA. Francés *Lorène.*

Lorenés, sa. Adjetivo. El natural de Lorena y lo que pertenece á esta provincia.

Lorenés (CLAUDIO GELÉE, *llamado el).* Célebre pintor francés á quien se apellida el *Rafael del paisaje*, que nació en 1600 en Château-de-Chamagne, en Lorena, y murió en 1682. Era hijo de una familia pobre, y no mostró en sus primeros años más que una inteligencia muy limitada. Sin embargo, huérfano á los 12 años, fué recogido por un hermano suyo, grabador en madera, en Friburgo, y empezó á demostrar á su lado algunas disposiciones para el dibujo. Llevado poco despues á Italia, segun unos, por un pariente suyo, ó por unos aturdidos de su edad, segun otros, bien pronto sintió despertarse su genio ante la contemplacion de las maravillas de arte que contiene aquel afortunado país. El Pousino y los papas Urbano VIII y Clemente IX buscaron su amistad, y muy en breve adquirió una considerable fortuna. Los cuadros del LORENÉS, de un admirable colorido y de una verdad sorprendente, le colocan á la cabeza de todos los paisajistas del mundo, pagándose hoy por un lienzo suyo hasta 75 y 80.000 francos. En medio millon se estimaron dos cuadros que existían en Malmaison y que pasaron á San Petersburgo. La galería del Luvre posee 16; dos, el museo de Madrid; y otros, se encuentran diseminados en los palacios Altieri, Colonna y Dona en Italia y en las galerías particulares de Inglaterra. Del LORENÉS se conservan 28 aguas fuertes y Barnère, Lebas, Vivarés y Woollett han grabado muchos de sus lienzos.

Lorenzana. Femenino. Lienzo grueso que se fabrica en Galicia en un pueblo de este nombre. ‖ Nombre patronímico de varon; hoy, apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Lorenzo:* catalan, *lorensana.*

Lorenzana (FRANCISCO ANTONIO DE). Prelado español, que nació en Leon en 1722 y murió en Roma en 1820. Despues de ser canónigo de Toledo, obtuvo el arzobispado de Méjico en 1766, y partió para aquella diócesis, en la que se señaló reformando la disciplina del clero é invirtiendo parte de sus rentas en fundar una casa de recogimiento y una inclusa. Trasladado en 1772 á la silla de Toledo, primada de España, fundó una universidad, dotándola con una riquísima biblioteca, y dedicándose tambien, como lo había hecho en Méjico, á corregir muchos abusos que existían en su diócesis. Fué creado cardenal en 1789; y en 1797, se trasladó á Roma á llevar á Pío VII consuelos de parte del rey de España, sin separarse de él, hasta que se recibió órden del Directorio para conducir al papa á Francia. En 1800 renunció el arzobispado de Toledo y se retiró á Roma, donde acabó sus dias, siendo de avanzadísima edad.

Lorenzo. Masculino. Nombre propio de varon. ‖ SAN LORENZO; mártir del siglo III, quemado sobre unas parrillas. (PRISCIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Laurentĭus*, forma de *laurus*, corona de laurel.

Lorer. Masculino anticuado. LAUREL.

Loretanos y Loretos. Masculino plural. Caballeros de Nuestra Señora de Loreto, cuya órden fundó el papa Sixto V, en 1587, cuando erigió la magnífica catedral que lleva aquel nombre. Se estableció la órden de los LORETANOS, para que diesen caza á los corsarios en las costas de la Marca de Ancona, á los ladrones de la Romanía, y para que guardasen la ciudad de Loreto.

ETIMOLOGÍA. *Loreto:* francés, *lorette, loretans.*

Loreto. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Italia, en los antiguos Estados pontificios, célebre por su iglesia monumental, denominada *Nuestra Señora de* LORETO.

ETIMOLOGÍA. Latin *Laurētum*, lugar plantado de laureles.

Loriana. Femenino provincial. LLOREDO.

Loricario. Masculino. *Ictiología.* Pescado notable por las láminas huesosas que le cubren el cuerpo y la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Loriga:* latin, *lōrīcārĭus*, relativo á las corazas: francés, *loricaire.*

Loricero. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros carnívoros, que viven en lugares pedregosos.

ETIMOLOGÍA. Griego λῶρον *(lōron)*, correa, y κέρας *(kéras)*, cuerno: francés, *loricère.*

Loricos. Masculino plural. *Zoología.* Orden de anfibios que tienen el cuerpo cubierto de placas huesosas á modo de escamas.

ETIMOLOGÍA. *Loricarios.*

Lorifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas muy largas y parecidas á correas.

ETIMOLOGÍA. Latin *lōrum*, correa, y *fōliātus;* de *fōlĭum*, hoja.

Loriga. Femenino. Armadura hecha de láminas pequeñas, por lo comun de acero, que caen unas sobre otras para defensa del cuerpo. ‖ Armadura del caballo para el uso de la guerra. ‖ Pieza de hierro circular con que se refuerzan los bujes de las ruedas de los carruajes.

Digitized by Google

Etimología. Griego λῶρον (*lōron*), correa; latin, *lōrum*, igual sentido; *lōrīca*, coraza, armadura, cota de malla, porque la *loriga* era un tejido de correas: italiano, *lorica;* catalan, *llorica*.

Coio Salon ayuso la su senna alçada,
Las *lorigas* vestidas é çintas las espadas,
A guisa de menbrado por sacar-los a çelada.
(*Poema del Cid.*)

«Principal armadura de los caballeros hasta fines del siglo XIII, compuesta de muchas láminas, anillos ó mallas de hierro.» (*Biblioteca de autores españoles. Poetas castellanos anteriores al siglo XV. Poema del Cid, tomo 57, página 8.*)—«Armadura del cuerpo, compuesta de muchos pedazos ó laminillas de acero, que cayendo unas sobre otras, preservan y defienden el cuerpo de las heridas. Sale del latino *Lorica*.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lorigado, da. Adjetivo. La persona armada con loriga.

Etimología. *Loriga:* latin, *lōrīcātus*, participio pasivo de *lōricāre*, cubrir con loriga, baldosar: francés, *loriqué*.

Lorigon. Masculino aumentativo de loriga.

Loriguero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la loriga.

Loriguillo. Masculino. *Botánica.* Arbusto de que hacen uso los tintoreros para las tintas.

Etimología. Latin *lūrĭdus*, pálido en demasía, cetrino.

Loripedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene una especie de diente en las patas anteriores.

Etimología. Latin *lōrum*, correa de cuero, y *pes*, *pĕdis*, pié.

Loris. Masculino. *Zoología.* Mamífero pequeño de la isla de Ceilan. (Caballero.) ‖ Se ha dado este nombre en las Indias orientales á una familia de papagayos, cuyo grito articula con claridad el sonido *lori*. (Buffon, *XI, 174.*)

Etimología. Malayo *loūri* (لوري), ó *ioūri* (نوري): francés, *lori*.

Lorito. Masculino diminutivo de loro.

1. Loro. Masculino. *Ornitología.* Papagayo. Dícese más particularmente del que tiene el plumaje con fondo rojo. ‖ del Brasil. Ave. Paraguay.

Etimología. *Loris:* catalan, *lloro*.

2. Loro. Masculino. *Botánica.* Arbol, especie de laurel, ménos alto, de ramos cortos y poco esparcidos, con hojas alternas, puntiagudas, permanentes, por arriba de un verde subido, y por abajo, más descoloridas. ‖ Adjetivo. Lo que es de un color amulatado ó de un moreno que tira á negro.

Etimología. Latin *lūror*, la palidez cetrina, que tira al color negro (Lucrecio): catalan antiguo, *lor; groch que tira á moreno;* «color de oro que tira á moreno.»

3. Loro. Masculino. *Botánica.* Especie de laurel.

Etimología. Laurus *lusitanica*.

4. Loro. Masculino. *Entomología.* Pieza de la boca de algunos insectos. ‖ *Botánica.* Filamento de ciertos líquenes y de las confervas.

Etimología. Latin *lōrum*, correa de cuero, por semejanza de materia y de forma: francés, *lore*.—«Se llama tambien lo que está entre blanco y negro. Dícese comunmente del trigo ántes de llegar á su perfecta madurez, como lo prueba el refran que dice: «Cuando el trigo está *loro*, vale el mugil oro.» Viene del latino *Luridus*.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lorquino, na. Adjetivo. El natural de Lorca y lo perteneciente á esta ciudad.

Lorradas. Adjetivo. Término del blason. Se dice de las aletas con que nadan los peces, cuando son de otro esmalte.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lorrado, da. Adjetivo. *Blason.* Epíteto heráldico de las alas de los peces, cuando son de distinto esmalte.

Etimología. Francés, *lorré*.

Lórula. Femenino. *Botánica.* Tallo ó expansion de los líquenes filamentosos.

Etimología. Latin *lōrum*, correa de cuero; francés, *lorule*.

Losa. Femenino. Piedra llana y de poco grueso, regularmente labrada, que sirve para solar y otros usos. ‖ Trampa formada con losas pequeñas para coger aves y ratones. ‖ Metáfora. Sepulcro. ‖ Echar ó poner una losa encima. Frase metafórica. Asegurar á alguno con la mayor firmeza que guardará en secreto la noticia que se le ha confiado. ‖ Echar una losa sobre el corazon. Frase. Causar ú ocasionar alguna grave pesadumbre que abruma y acongoja.

Etimología. 1. Latin *lăpis*, la piedra. (Monlau.)

2. La siguiente derivacion demuestra el error de la anterior etimología.

Derivacion.—Catalan, *llosa;* portugués, *lousa;* francés, *lose;* piamontés, *losar*, del provenzal *lausa*, piedra sepulcral, forma sustantiva de *lausar*, alabar, del latin *laudāre*. *Losa* y *laudes*, del antiguo *lauda*, sepulcro, representan sin duda la misma palabra de orígen.

«Piedra extendida y labrada en cuadro ó en otra forma, de poco grueso, que regularmente sirve para cubrir los pavimentos ó suelos de los templos y atrios. Covarrubias dice puede venir del nombre arábigo *loxa*, que significa *losa*.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Losada (Diego). Conquistador de Venezuela, que nació á principios del siglo XVI y murió en 1569. Fué uno de los primeros españoles que llegaron al territorio de Darien. Encargado de someter á varias tribus temibles, como *los arbacos*, *los tecas* y *los caracas*, salió en 1567 del valle de Mariana, dirigiéndose al Norte. Despues de haber vencido á los arbacos y á los tecas, llegó en el mes de Abril al país de los caracas, que huyeron dejando los campos desiertos. No queriendo perder el fruto de sus victorias, edificó al pié de una alta montaña la ciudad de *Santiago de Leon*, en Caracas. Sostuvo una larga guerra con *Guaicapuro*, jefe indio, á quien logró vencer, pacificando el valle de Caracas. Pero cuando hubo de ocuparse en la reparticion de tierras, los habitantes se sublevaron contra él, y habiéndose quejado al gobernador general, éste le reemplazó con Ponce de Leon.

Losada (Gomez de). Escritor español, que nació en 1680. Estuvo en Argel, en la época en que abundaban los cautivos cristianos; y de vuelta á España, publicó la siguiente obra: *Escuela de trabajos, divididos en cuatro libros; Primera parte del cautiverio más cruel y tirano; Segunda, Noticia y gobierno de Argel.*

Losado. Masculino. Enlosado.

Etimología. *Losar:* catalan, *llosat, da*.

Losange. Masculino. *Blason.* La figura de un rombo colocado de suerte, que un ángulo quede por pié, y su opuesto, por cabeza. ‖ *Geometría.* Paralelógramo cuyos cuatro lados son iguales, sin que los ángulos sean rectos.

Etimología. En el blason se llama *losange* la figura de un *rombo* colocado de suerte que un ángulo quede de pié; y su opuesto, por cabeza. Y ¿de dónde viene *losange?*» (Monlau.)

1. Corrupcion de *laurange*, por la semejanza del rombo con una hoja de laurel; en latin *laurus*. (Escalígero.)

2. *Losange* representa *losangle*, del griego *loxos*, oblicuo, y del latin *angŭlus*, ángulo. (P. Labbe.)

3. Español *losa*, adoquin, por la semejanza de figura. (Guyet.)

4. La voz del artículo es el antiguo francés *losange*, forma de *louange*, alabanza, porque los escudos de las familias estaban encuadrados en rombos, y tales blasones tenían por objeto exaltar el brío de los señores con alabanzas y lisonjas; en francés, *louanges, losanges*. Ultimamente, *losange* pasó á significar el cuadro de las armas ó escudos, viniendo á tener la significacion de rombo, lo cual dió á la voz del artículo el significado geométrico que hoy tiene. Tal es la etimología de Cachet, seguido por Scheler, tan ingeniosa como perspicaz; tan perspicaz como positiva. En efecto, el siglo XIV nos presenta el pasaje siguiente: (*Historia de Francia, tomo XXIV, página 650*): «*pour ceoir faict deux chaieres et convert par dessus de* LOZENGES *et armoié des armes du rei:*» (por haber hecho dos sillas y cubierto por encima varios LOSANGES y escudos de las armas del rey). Por consiguiente, LOSANGE significa *louange*, alabanza; y por extension, cuadro, rombo, paralelógramo, cuyos lados son iguales; y desiguales, los ángulos.

5. Confirman la anterior etimología nuestras antiguas formas *losenjero* y *losenjero*, sinónimas de *lisonjero*. Claro es que *losenjero* representa una forma de *losanje*, de donde resulta que *losanje* representa á su vez *lisonja*.

Digitized by Google

Derivacion.—Francés del siglo XIV, *lozenge;* moderno, *losange;* Berry, *osange;* italiano, *losanga*, simétrico de *lusinga*, lisonja.

Losangeado, da. Adjetivo. *Blason:* Que tiene losanges.

ETIMOLOGÍA. *Losange:* francés, *losangé.*

Losar. Activo. ENLOSAR.

ETIMOLOGÍA. *Losa:* catalan, *llosar.*

Loseniero, ra. Adjetivo anticuado. LISONJERO.

Losenjero, ra. Adjetivo. LISONJERO.

Loseta. Femenino, diminutivo de losa. ‖ ó LOSILLA. Trampa formada con losas pequeñas para coger pájaros. ‖ COGER EN LA LOSETA Ó LOSILLA. Frase metafórica y familiar. Engañar á alguno con astucia.

Losica, lla, ta. Femenino diminutivo de losa.—«La losa pequeña. Cierta trampa que se hace con unas losas pequeñas y delgadas, para coger las aves. Trae esta voz en este sentido Covarrubias en su *Tesoro*, y tambien el padre Alcalá y Nebrija en sus *Vocabularios.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

1. Lota. Término provincial. Punto en donde se vende el pescado, que es generalmente el mismo buque que lo trae. Representa una especie de puja, en que se pregona el precio estipulado en escala descendente, hasta que un postor grita: *¡mio!* á cuyo favor se remata. Llamóse LOTA, porque se vende á *lotes;* es decir, por porciones ó partes.

ETIMOLOGÍA. *Lote.*

2. Lota. Femenino. Género de pescados semejantes á la lamprea.

ETIMOLOGÍA. 1. Latin *lutum*, lodo, porque la *lota* suele hallarse en aguas cenagosas. (LITTRÉ.)

2. Esta etimología no es admisible. *Lota* representa el latin *lōta*, lavada; femenino de *lōtus*, participio de *lāvāre*, lavar, aludiendo á la piel lustrosa de dicho pescado. No es posible separar *lōtus*, lavado, y *lōta*, pez.

Derivacion.—Latin *lōta*, lavada; latin técnico, *gadus* LOTA, de Linneo; francés, *lotte.*

Lote. Masculino. Cada una de las partes en que se divide un todo que se ha de distribuir entre varias personas.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto aleman *hloz*, suerte; aleman, *Loos;* godo, *hlauts;* bajo breton, *lod*, porcion; inglés, *lot*, porcion y suerte; francés, *lot;* provenzal, *lote;* italiano, *lotto.*

Lóteo, tea. Adjetivo. Concerniente ó parecido al loto.

ETIMOLOGÍA. *Loto:* francés, *lotées.*

Lotería. Femenino. Especie de rifa que se hace con mercaderías, billetes, dineros y otras cosas con autoridad pública. ‖ Juego casero en que se imita el juego público con números puestos en cartones, y extrayendo algunos de una bolsa ó caja. ‖ La casa en que se despachan los billetes y se anotan los números de los jugadores de LOTERÍA. ‖ Metáfora familiar. CAERLE Á UNO LA LOTERÍA. Venirle un bien ó un mal, segun empleemos la frase en sentido serio ó en sentido irónico. El uso de esta locucion en significacion despectiva es muy frecuente, como cuando se dice para ponderar una molestia: «pues, señor, me ha caido la LOTERÍA.»

ETIMOLOGÍA. *Lote:* catalan, *lotería;* francés, *loterie.*

Del francés *loterie*, formado del flamenco *lot*, suerte, ó del celto-breton *lod*, porcion, parte de tierra ó heredad, *lote.* Tambien ha tenido LOTERÍA su etimología de sonsonete, pues algunos la derivan del italiano *lotta*, que significa *lucha*, en latin *lucta*, por cuanto en la LOTERÍA el jugador *lucha* en cierto modo contra la fortuna y contra los demás jugadores. (MONLAU.)

Reseña histórica.—I. *Entre los antiguos romanos:* 1. Entre los antiguos romanos, fué una diversion inventada para recreo en los convites y en los festines.

2. Ponían se en una copa los billetes que representaban los lotes ó premios. Un esclavo la iba presentando, y cada convidado tomaba un billete, que le valía un lote importante, ó un lote irrisorio.

3. El emperador Augusto fué muy amante de la LOTERÍA y distribuía lotes de dinero, y de lo que hoy podríamos llamar artículos de tocador.

4. Agrippa debió ser más amante del juego, cuando hizo pública la LOTERÍA. Hacía arrojar en el teatro, á continuacion de los juegos escénicos, un gran número de tablillas que valían, á los que las podían recoger, cantidades de plata, vestidos, carros, vasos de metal y esclavos; que hasta los hombres han servido de *lotes* en los juegos de la humanidad.

5. Neron, en los juegos que durante varios dias celebró por la perpetuidad del imperio, hacía arrojar diariamente al pueblo mil billetes de LOTERÍA, con los que podían obtenerse premios de trigo, de víveres, de aves, de dinero, de perlas, de esclavos, de caballos, de casas y de tierras.

II. *Entre los modernos.*—1. La LOTERÍA se perpetuó en Italia, como medio de ganar dinero.

2. De Italia se importó á nuestra nacion vecina, Francia: y la primera fué establecida por Francisco I, en 1539, bajo el nombre de *blanque*, voz derivada sin duda del italiano *bianca carta*, como si dijéramos: *billete blanco*, por ser el color de los billetes que perdían. Advirtamos que esta LOTERÍA duró poco.

3. Reapareció, esto no obstante, bajo el ministerio Mazarino (1656); fué suprimida despues (1658) por decreto del Parlamento; reapareció bajo la forma de *institucion*, en 1700; entónces se creó una en el *Hôtel-de Ville* de Paris, bajo el nombre de LOTERÍA *real*, con capital de 10.000.000 de libras, la cual fué abolida definitivamente.

4. En España existe todavía, acerca de lo cual no tenemos motivos de congratularnos, porque ningun pueblo debe fiar su porvenir á las aventuras de la suerte; sino á las virtudes del trabajo y de la economía. Considerada esta cuestion, no como hecho administrativo, sino como punto de moral pública, tal vez pudiera preguntarse: ¿con qué derecho se prohiben los juegos de azar, cuando el Estado mantiene el juego de la LOTERÍA? Si hay razon para que dejen de jugar algunos, ¿por qué no hay razon para que dejen de jugar todos? Hablando en nombre de la historia, ley soberana, que á todos obliga por igual, añadimos: el juego, sea cual fuere la forma bajo la cual se manifieste, es la llaga que devora la vida de los pueblos pobres, inmorales y esclavos. Honramos mucho á España, la amamos más, para que, en materia tan grave, prescindamos de la obligacion de expresarnos con patriótica franqueza. Un pueblo jugador está borrado por sí mismo del mapa de los pueblos.

Lotero. Masculino. El administrador que tiene á su cargo despachar los billetes y anotar los números de los que juegan á la lotería.

ETIMOLOGÍA. *Lote:* catalan, *loter.*

Loth. Patriarca hebreo, hijo de Aran y hermano de Abraham, que vivía unos 1900 años ántes de nuestra era. Abandonó con su tío el país de Ur y se fué á vivir á Sodoma. Refiere el *Génesis* que, habiendo llegado á la ciudad dos ángeles, enviados por el Señor, LOTH les ofreció hospitalidad; pero á poco tiempo los habitantes de Sodoma se amotinaron y acudieron en tropel á casa de LOTH, pidiendo á gritos que entregara á su depravacion concupiscente aquellos extranjeros. Les ofreció inútilmente á sus hijas en cambio; pero los ángeles pusieron fin á aquel conflicto, dejando ciegos á los alborotadores. En seguida advirtieron á LOTH que la ciudad de Sodoma iba á ser destruida por el fuego del cielo, insinuándole que huyera inmediatamente con su familia, sin detenerse en sus cercanías, ni volver la cara atrás. La mujer de LOTH, que quebrantó esta última parte del mandato, quedó convertida en estatua de sal. LOTH, despues de hacer un corto descanso en Segor, se retiró con dos hijas á una caverna. Las dos hijas, creyendo que había perecido todo el género humano y que ya no había hombres para ellas, embriagaron á su padre, y se entregaron á él, una despues de otra, para conservar su raza. La mayor, tuvo un hijo, llamado *Moab*, que quiere decir: *hijo de mi padre* y que fué cabeza y tronco de los *moabitas*; y la segunda, uno, llamado *Amon*, ó *hijo de mi pueblo*, de donde descendieron los *amonitas.*

Lotiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma del loto.

Loto. Masculino. Arbol. ALMEZ.

ETIMOLOGÍA. Griego λωτός *(lōtós):* latin, *lōtos*, loto ó almez, árbol de fruto muy sabroso y dulce; francés, *lotos, lotus.*

Digitized by Google

Lotofagia. Femenino. Inclinacion á comer almez.

Etimología. *Lotófago.*

Lotófagos. Masculino plural. Pueblos que habitaban en la costa meridional de Africa y se alimentaban con los frutos del loto.

Etimología. Griego λωτοφάγος *(lōtophágos)*, de *lōtos*, loto, y *phagein*, comer: francés, *lotophage.*

Mitología.—1. Los lotófagos no han existido en ninguna region del globo, puesto que eran un pueblo que ideó la fábula griega.

2. Sirvió de fundamento á dicha invencion la creencia de que la fruta del loto era tan dulce y delicada, que hacía olvidar su patria á los extranjeros.

3. La ilustre Academia Española hará muy bien en referir la voz del artículo á la mitología.

Lotos. *Mitología.* Fruta fabulosa del Africa, que quitaba la memoria al que la comía.

Etimología. *Loto.*

Loucura. Femenino anticuado. Locura. ‖ Anticuado. Presuncion.

Louvel (Luis Pedro). Regicida francés, de oficio guarniciero, que nació en Versalles en 1783 y murió en 1820. Despues de haber pertenecido al partido más avanzado de la democracia, y de haberse afiliado más tarde fervientemente á los bonapartistas, llevado de su fanatismo político, el 13 de Febrero de 1820, asesinó á la salida de la ópera al duque de Berry, hijo del conde de Artois, despues Cárlos X, con objeto de acabar con la rama principal de los Borbones. Herido el desgraciado príncipe á las once de la noche, sólo vivió el resto de ella, que pasó en la agonía. A pesar de los cuidados de los doctores Bougon y Dupuytren, que se apresuraron á acudir á su socorro, dió el último suspiro á las seis y media. No habiendo podido ser trasladado á las Tullerías, se le improvisó una alcoba en el teatro mismo, en un saloncillo contiguo al palco regio, al que acudió toda su familia, incluso Luis XVIII, que aunque agobiado ya por las enfermedades que no habían de tardar en llevarle al sepulcro, se hizo trasladar á la cabecera del moribundo. Louvel, que no intentó siquiera huir, fué cogido inmediatamente y conducido á los calabozos de la Conserjería. La pesquisa que se hizo sobre sus antecedentes, nada extraordinario reveló. Huérfano desde muy niño, había sido educado por una hermana de su madre, que hizo le admitieran en una escuela gratuita de Versalles. Allí, siguiendo la educacion de la época, aprendió á leer en la *Declaracion de los derechos del hombre* y en los cantos patrióticos. Louvel no salió de aquella infancia republicana, sino para pasar á la vida exaltada de una adolescencia guerrera. La gran epopeya del imperio le arrastró de tal modo que, durante su vida, Napoleon fué para él, más que un hombre, un Dios. Testigo de la abdicacion de Fontainebleau, siguió al soberano desposeido á la isla de Elba, y volvió con él al golfo Juan. Pero Waterlóo fué una última y amarga decepcion. Louvel, al ver desplomarse su ídolo, sólo guardó un sentimiento de odio y de venganza, y la víctima escogida para templar su sed de sangre fué el duque de Berry. «La persona del rey no era la que me convenía,» había dicho: «Luis XVIII es tal vez el único príncipe de su familia que no ha tomado las armas contra la Francia, y lo que yo quería era castigar á los culpables de tal crimen.» Madurando su proyecto pasó años enteros, y la ocasion se le presentó al fin. Conseguido su criminal objeto, quedó tranquilo. El 26 de Mayo recibió con cierta altanería á los defensores que se le habían nombrado de oficio, y les recomendó que no alegasen nada en su defensa que estuviera en contradiccion con sus terminantes declaraciones. Los debates se abrieron el 5 de Junio ante la Cámara de los pares, y dos sesiones bastaron para dejar comprender que, si los tenía, Louvel no denunciaría sus cómplices. El dia 6, á las cinco y media de la tarde, oyó con la mayor impavidez la sentencia que le condenaba á sufrir la pena de muerte en la plaza de la Grève. A las cinco y media de la mañana del 7 de Junio se puso en marcha la fúnebre comitiva. Durante el trayecto se invitó al reo á que hiciera declaraciones; pero á la primera campanada de las seis su cabeza rodaba á la canasta de la guillotina, sin haber desplegado sus labios.

Reseña.—Murió á los 36 años; era de mediana estatura, de frente abultada, ojos hundidos y de expresion sombría, cráneo casi calvo, facciones duras y angulosas, labio delgado y prieto.

Louvet de Couvray (Juan Bautista). Convencional y literato francés, que nació en Paris en 1760 y murió en 1797. Redactó varias memorias académicas para el sabio Dietrich, de quien era secretario; fué más tarde comisionista del comercio de libros y publicó de 1787 á 1789 una novela titulada: *Amores del caballero de Faublas*, en tres partes, á la cual debe su reputacion literaria. Esta obra, del género de esas que tienen por objeto hacer la pintura de los más desbordados placeres y describir de la manera más real y descarnada la liviandad y el desenfreno de las pasiones, es, no obstante, un verdadero modelo de ese ramo de la literatura que, por más que deba esconderse á las miradas de la juventud, que no busca en tales libros más que un incentivo á sus pasiones sensuales, encierra tambien bellezas dignas de ser estudiadas. Despues de este libro, publicó un folleto que lleva por título: *Paris justificado*, en que se hace la apología de las jornadas del 5 y 6 de Octubre. Durante el período de la Asamblea legislativa, redactó un diario, *El Centinela*, dirigido contra la corte. Habiendo sido diputado de la Convencion, se afilió al partido girondino, se declaró contra las matanzas de Setiembre y señaló en un discurso, tan valeroso como elocuente, lo que él llamaba las miras ambiciosas de Robespierre. Fué de los que votaron la muerte del rey, y de los que hicieron una guerra implacable á la montaña hasta que, comprendido en el decreto de arresto dictado contra sus colegas de la Gironda, fué puesto fuera de la ley. Precisado á huir, llevó una vida errante que ha referido en sus *Noticias para la historia de mis peligros desde el 31 de Mayo de 1793* (Paris, 1795). Vuelto á la Convencion despues del 9 Thermidor, redactó de nuevo *El Centinela*; y más tarde, otra publicacion periódica titulada: *De Frente.* Fué miembro del Consejo de los Quinientos, dejó de formar parte de él en Mayo de 1797, abrió una librería, fué nombrado miembro del Instituto (seccion de gramática), y murió en el mismo año. De él, además de las obras citadas, se conserva una novela de escaso mérito: *Emilio de Varmont*, donde trata de probar la necesidad del divorcio.

Reseña.—Louvet tenía más talento que erudicion y ménos juicio que constancia en sus opiniones.

Lovaina. Femenino. *Geografía.* Ciudad célebre de Brabante.

Etimología. Latin *Lovanium.*

Lovaniense. Adjetivo. El natural de Lovaina y lo perteneciente á esta ciudad.

Etimología. Latin *lovaniēnsis.*

Lovia. Femenino. *Geografía.* Ciudad de la baja Alemania.

Etimología. Latin *Lovia.*

Lowe (sir Hudson). Nació en Irlanda en 1770 y murió en 1844. Sirvió en Italia contra los franceses, dejó tomar la isla de Capri, de que era gobernador en 1810, fué coronel de los tiradores de Córcega y recibió, en 1815, la mision de guardar á Napoleon I en la isla de Santa Elena. La dureza con que desempeñó el cargo que se le había confiado, le ha conquistado un triste y odioso renombre. De él se conservan unas *Memorias*, publicadas por su hijo (en Lóndres, 1845), en que trata en vano de justificar su conducta.

Loxantero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene oblicuas las anteras.

Etimología. *Loxo* y *antera.*

Loxantrósis. Femenino. *Medicina.* Dislocacion de los huesos del cráneo y de los músculos adherentes.

Etimología. *Loxo* y *árthron*, articulacion: francés, *loxarthre.*

Loxo. Prefijo técnico, del griego λοξός *(loxós)*, oblicuo.

Loxocosmo. Masculino. *Física.* Instrumento para demostrar los movimientos de la tierra, las estaciones y la desigualdad de los dias.

Etimología. *Loxo* y *kósmos*, mundo: francés, *loxocosme.*

Loxodromia. Femenino. *Náutica.* Línea que describe un buque en el mar.

Digitized by Google

Etimología. *Loxo* y *drómos*, carrera: francés, *loxodromie*.

Loyalistas. Masculino plural. *Historia.* 1. Nombre dado en Inglaterra, despues de la expulsion de los Estuardos, á todos aquellos que aceptaron la nueva dinastía, significando de este modo que eran *leales* á la causa del rey.

2. En las guerras de América, los *loyalistas* eran los que seguían el partido de la Gran Bretaña.

Etimología. Francés *loyaliste*, de *loyauté*, lealtad; inglés, *loyat'y*.

Loza. Femenino. Todo lo que se fabrica de barro fino y lustroso; como son platos, tazas, jícaras, etc. ‖ Ande la loza. Expresion metafórica y familiar con que se da á entender el bullicio y algazara que suele haber en algun concurso, cuando la gente está contenta y alegre.

Etimología.—«Todo lo que se fabrica de barro fino y lustroso; como son platos, fuentes y escudillas. Covarrubias dice se llamó *Loza* cuasi Lutea.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lozanamente. Adverbio de modo. Con lozanía.

Etimología. *Lozana* y el sufijo adverbial *mente*.

Lozanear. Neutro. Ostentar lozanía ú obrar con ella.

Lozanearse. Recíproco. Deleitarse, recrearse haciendo alguna cosa.

Lozanecer. Neutro anticuado. Engreirse, envanecerse.

Etimología. *Lozanear*.

Lozanía. Femenino. El mucho verdor y frondosidad en las plantas. ‖ En los hombres y animales, la viveza y gallardía nacida de su vigor y robustez. ‖ Anticuado. Orgullo, altivez.

Etimología. *Lozano:* catalan antiguo, *lussania*.

Lozano, na. Adjetivo que se aplica á los árboles, á los campos y á los sembrados muy verdes y frondosos. ‖ Metáfora. Alegre, gallardo, airoso.

Etimología. Latin *luxus*, *luxŭs*, vegetacion extraordinaria, simétrico de *luxuriāre* y *luxuriāri*, brotar con vicio, estar demasiado frondoso. *Lozano* representa *loxano, luxano:* catalan antiguo, *llossá, na; lussá, na;* moderno, *llussá, na.*—«Verde, alegre y fecundo, como campo lozano. Covarrubias dice sale del nombre latino *Luce* cuasi lucano, porque lucen ó resplandecen.» (Academia, *Diccionario. de 1726.*)

Lu. Artículo anticuado neutro. Lo.

Lúa. Femenino. Especie de guante hecho de esparto y sin separacion para los dedos, el cual sirve para limpiar á las caballerías. ‖ Provincial Mancha. Zurron de piel de cabra, carnero, etc., para trasportar el azafran. ‖ Tomar alguna embarcacion por la lúa. Frase. *Marina.* Véase Embarcacion.

Luada. Femenino. Luazo.

Luazo. Masculino. *Marina.* Acto ó efecto de tomar por la lúa.

Lubricacion. Femenino anticuado. Lubricidad.

Lúbricamente. Adverbio de modo. Con lubricidad.

Etimología. *Lúbrica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *lubricamente;* francés, *lubriquement*.

Lubrican. Masculino anticuado. El crepúsculo de la mañana.

Etimología. Latin *lūbrĭcāre*, hacer vacilar, porque el crepúsculo parece ser una vacilacion entre el dia y la noche.

Lubricar. Activo anticuado. Hacer lúbrica ó resbaladiza alguna cosa.

Etimología. Latin *lūbrĭcāre*, poner resbaladizo: italiano, *lubricare*.

Lubricidad. Femenino. La cualidad de lúbrico. ‖ Metáfora. La propension á la lujuria.

Etimología. *Lúbrico:* latin, *lūbrĭcĭtas;* italiano, *lubricità;* francés, *lubricité;* catalan, *lubricitat*.

Lubricípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés lisos y lucientes.

Etimología. Latin *lūbrĭcus*, resbaladizo, y *pes, pĕdis*, pié.

Lúbrico, ca. Adjetivo. Resbaladizo. ‖ Metáfora. Propenso á algun vicio, y particularmente, á la lujuria.

Etimología. Latin *lūbrĭcus*, resbaladizo, peligroso, arriesgado: lubrici *pisces*, peces que se deslizan, que se escurren de las manos, en Plinio: lubrica *adolescentiæ via;* camino peligroso, resbaladizo, para la juventud, en Ciceron: catalan, *llúbrich, ca;* provenzal, *lubric;* francés, *lubrique;* italiano, *lubrico.*—«Lo mismo que resbaladizo. Es voz latina, *lubricus, a, um.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lubrificar. Activo. Lubricar.

Etimología. Latin *lūbrĭcus* y *facĕre*, hacer: francés, *lubrifier*.

Lubrificativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de lubricar.

Lucania. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del antiguo reino de Nápoles; hoy, Basilicata.

Etimología. Latin *Lūcānĭa*. (Plinio.)

Lucánido, da. Adjetivo. *Entomología.* Parecido á un lucano.

1. Lucano (Marco Aneo). Célebre poeta latino, que nació en Córdoba, ciudad de España, el 3 de Noviembre del año 38, y segun otros, el 39 de la era cristiana. Fué hijo de Aneo Mela, hermano de Séneca *el Filósofo*, y de Atilia, hija de Lucano, orador distinguido. Apénas contaba 14 años de edad cuando ya llamaba la atencion de los doctos por sus declamaciones en griego y en latin. Prendado de sus talentos el emperador Neron, le hizo augur y cuestor; pero el año 65 le condenó á muerte por encontrarle complicado en la conjuracion de Pison, teniendo de esta suerte el mismo desastroso fin que Séneca, su tío. De todas sus obras solo nos queda *La Pharsalia*, poema épico dividido en diez libros. En él se encuentran muchas bellezas de primer órden, pensamientos sublimes, imágenes grandiosas y rasgos épicos admirables; pero la hinchazon del estilo y el mal gusto que domina en muchas partes del poema, deslucen con frecuencia estos primores. (De Miguel y Morante.)

2. Lucano. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros lamelicórneos, muy parecidos á los escarabajos.

Etimología. Latin *lūcānus*, el escarabajo, insecto. (Plinio.)

Lucano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Lucania y el natural de esta provincia.

Etimología. Latin *lūcānus*. (Tito Livio.)

Lúcas. Masculino. Nombre propio de varon. ‖ San Lúcas.

Lúcas. Masculino plural. *Germanía.* Los naipes.

Lúcas (san). Uno de los cuatro evangelistas, natural de Antioquía y médico de profesion. Fué convertido por san Pablo, á quien siguió en sus viajes; predicó luégo solo en Corinto el año 56, y regresó á Roma el 61. Muerto san Pablo, recorrió la Italia, las Galias, la Macedonia, la Dalmacia, el Egipto, la Bitinia y la Acaya, donde sufrió el martirio á la edad de 84 años. Es autor del tercer *Evangelio* y de los *Actos de los apóstoles*.

Lúcas de Tuy. Sabio español, llamado en latin *Lúcas Tudensis*, que nació en Leon á principios del siglo xiii. Despues de recorrer la Italia, la Grecia y la Palestina, fué nombrado á su regreso á España obispo de Tuy, en Galicia, cuya sede ocupó hasta su muerte, acaecida en 1288. Refundió la *Crónica* de san Isidoro de Sevilla, y la completó desde el año 680 hasta 1236, dejando además un *Tratado teológico* contra los albigenses, y la *Vida de san Isidoro*.

Luce (agua de). Especie de jaboncillo compuesto de amoniaco líquido y de aceite esencial de sucino rectificado.

Etimología. Latin *luce*, ablativo de *lux, lūcis*, luz: «agua de luz.»

Lucencia. Femenino anticuado. Claridad, resplandor.

Etimología. *Lucerna*.

Lucense. Adjetivo. Lo perteneciente á Luca y el natural de aquella ciudad. ‖ El natural de Lugo en Galicia y lo perteneciente á esta ciudad y provincia.

Etimología. Latin *lucēnsis*, lo perteneciente á Luca; *lucēnses*, sus habitantes.

Lucentísimo, ma. Adjetivo superlativo de luciente.

Lucentor. Masculino anticuado. Afeite de que usaban las mujeres para el rostro.

Etimología. *Lucir*.

Lucera. Fermenino. Tragaluz ó claraboya.

Etimología. *Lucir*.

Lucerna. Femenino. Insecto, luciérnaga. ‖ Pescado de mar, milano. ‖ Anticuado. Especie de lamparilla ó linterna. ‖ *Germanía.* Candela. ‖ Lámpara ó araña grande, como las que se usan para alumbrar los teatros. En este sentido es voz de uso moderno.

Etimología. *Luz:* latin *lŭcĕrna*, lámpara, candil: *ante* lucernas, ántes de anochecido; esto es, ántes de encender las luces (Juvenal): italiano, *lucerna*.

Digitized by Google

Reseña.—La forma griega del latin *lŭcĕrna* es λύχνος *(lúchnos)*; τὰ λύχνα *(tà lúchna)*, las lámparas.

Lucernario. Masculino. *Liturgia.* Responso que tiene lugar despues de las vísperas en el rezo ambrosiano.

Etimología. *Lucerna:* francés, *lucernaire;* italiano, *lucernajo;* latin, *lŭcernārĭum*, el anochecer.

Lucernita. Femenino. Luz pequeña que alumbra poco ó se percibe apénas.

Etimología. *Lucerna.*

Lucerno. Masculino. *Germanía.* Candelero.

Etimología. *Lucerna.*

Lucérnula. Femenino. *Botánica.* Planta de hojas pequeñas, largas, angostas, vellosas y cenicientas, que de noche despiden un género de luz ó claridad.

Etimología. *Luciérnaga:* latin, *lŭcernārĭa*, verbasco.—«Planta que se cría en los huertos, y produce las hojas pequeñas, largas, angostas, vellosas y cenicientas; el tallo velloso y alto de un codo, en el cual echa unas flores purpúreas de cinco hojas. Despide de noche un género de luz ó claridad, con que alumbra á los caminantes, por cuya razon se le dió este nombre.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lucero. Masculino. El planeta Vénus, al que comunmente llaman la estrella de Vénus. ‖ Cualquier astro de los que aparecen más grandes y brillantes. ‖ El postigo ó cuarteron de las ventanas por donde entra la luz. ‖ Lunar blanco y grande que tienen en la frente algunos cuadrúpedos. ‖ Metáfora. Lustre, esplendor. ‖ *Poética.* Ojo. Es más usado en plural.

Etimología. *Lucir:* catalan antiguo, *llucer.*

Luceros. Masculino plural. En la germanía significa los ojos. (Juan Hidalgo, en su *Vocabulario.*)

Luceto. Masculino. Especie de planta cuyas flores despiden olor de azahar.

Etimología. *Lucérnaga.*

Luceyo. Historiador latino, amigo de Ciceron, cuyas obras no han llegado hasta nosotros.

Etimología. Latin *Luccējus.* (Ciceron.)

Lucible. Adjetivo anticuado. Resplandeciente.

Etimología. *Lucir:* latin, *lūcĭbĭlis.*

Lucidamente. Adverbio de modo. Con lucimiento.

Etimología. *Lucida* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lūcĭdè;* italiano, *lucidamente;* francés, *lucidement.*—«Clara y lustrosamente. Con aplauso y esplendor.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lucidario, ria. Adjetivo. Que da luz ó alumbra.

Etimología. *Lúcido.*

Lucidez. Femenino. Claridad. Se aplica á los escritos ó discursos.

Etimología. *Lúcido:* provenzal, *luciditat;* francés, *lucidité;* italiano, *lucidità, lucidezza.*

Lucidísimamente. Adverbio de modo superlativo de lucidamente.

Etimología. Latin *lucidissĭmè.* (Quintiliano.)

Lucidísimo, ma. Adjetivo superlativo de lucido.

Etimología. Latin *lucidissĭmus;* catalan, *llucidíssim, a.*

Lúcido. Adjetivo. *Poética.* Luciente. ‖ Véase Intervalo.

Etimología. *Luz:* sanscrito, *lucitas*, manifiesto; latin, *lūcĭdus;* ruso, *luczistyi;* aleman, *licht;* inglés, *light;* italiano, *lucido;* francés, *lucide;* catalan, *lluit, da.*

Lucido, da. Adjetivo que se aplica al que hace ó desempeña las cosas con gracia, liberalidad y esplendor.

Etimología. *Lucir:* latin, *lūcĭdus.*

Reseña histórica.—Lucidos *al uso* ó *lindos*, se llamaban en el siglo XVII, á los que en el XVIII se apellidaron *currutacos* ó *petimetres;* y hoy, elegantes. Zavaleta titula el capítulo XX de su *Dia de Fiesta:* El lucido *del dia del Corpus.* Francisco Santos dice en su *Dia y noche de Madrid:* «Oigamos á este propósito un corrillo de caballeros mozos, lucidos al uso, alguno de ellos con el sombrero adornado con un cordon de pelo.»

Lucidónico, ca. Adjetivo. *Bellas Artes.* Epíteto dado á la pintura que produce efectos trasparentes, y á los cuadros así pintados.

Etimología. *Lucir.*

Lucidura. Femenino familiar. El blanqueo que se da á las paredes.

Luciente. Participio activo de lucir. Lo que luce. ‖ Nombre patronímico de varon; hoy, apellido de familia.

Etimología. Latin *lūcens, lucentis*, participio de presente de *lucēre*, lucir: italiano, *lucente;* francés, *luisant;* catalan, *lluent, a.*

Reseña.—1. La forma griega del latin *lūcens* es λευκός *(leukós)*, blanco, que representa el sanscrito *laucayat.*

2. Lo *blanco* era sinónimo de lo luciente, porque la primera luz del sol es blanca, de donde viene *alba*, del latin *albus*, blanco.

Lucientemente. Adverbio de modo. Con brillantez.

Etimología. *Luciente* y el sufijo adverbial *mente.*

Luciérnaga. Femenino. Insecto con elictras crustáceas en los machos, y á veces tambien en las hembras, y la parte posterior del cuerpo, fosfórica.

Etimología. *Lucir:* latin, *lūcĭnĭum*, la luciérnaga, insecto (San Isidoro); simétrico de *lūcernŭla*, lamparilla. (San Jerónimo.)

Luciérnago. Masculino anticuado. Luciérnaga.

Lucifer. Masculino metafórico. El demonio de la soberbia; y así decimos: «tiene más orgullo que Lucifer.» ‖ *Biblia.* El más rebelde de los ángeles caidos. ‖ *Mitología griega.* Hijo de Júpiter y de la Aurora.

Etimología. Latin *lūcĭfer*, el lucero, estrella de Vénus; de *lux, lūcis*, luz, y *ferre*, llevar: italiano, *lucifero;* francés, *lucifer;* catalan, *llucifer.*

Lucífera. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, considerada como la luna.

Etimología. Latin *Lūcĭfĕra.*

Luciferal. Adjetivo anticuado. Soberbio, maligno.

Etimología. *Lucifer.*

Luciferino, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Lucifer.

Lucífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Resplandeciente. ‖ Masculino. *Astronomía.* El planeta Vénus, llamado así, porque preside á los albores de la mañana.

Etimología. *Lucifer.*—«Lo mismo que luciente. Es voz latina y usada de los poetas.» Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lucífico, ca. Adjetivo. Que produce luz ó claridad.

Etimología. Latin *lūcĭficus*, de *lux*, luz, y *facĕre*, hacer.

Lucifugax. Adjetivo. Lucífugo.

Lucifugio, gia. Adjetivo anticuado. Lo que se oculta ó esconde.

Lucífugo, ga. Adjetivo. *Poética.* Lo que huye de la luz.

Etimología. *Lūcĭfŭgus*, de *lux*, la luz, y *fugĕre*, huir; francés, *lucifuge.*

Lucilio (Cayo). Masculino. El más antiguo de los poetas satíricos latinos, que nació en Sezza, lugar del Lacio, el año 606 de la fundacion de Roma, y murió en el de 650. Fué amigo de Escipion *el Africano* y compuso 30 sátiras en estilo rudo y grosero; pero enérgico. De ellas sólo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos. (De Miguel y Morante.)

Reseña.—Horacio dice que era de Campania y que floreció en tiempos de Numancia, cuyos datos concuerdan con la anterior biografía.

Lucillo. Masculino. Urna de piedra en que suelen sepultarse algunas personas de distincion.

Etimología. «La caja de piedra, dentro de la cual se sepultan los cuerpos de los nobles. Covarrubias dice se llamó así cuasi *Loculi*, del latino *Locus;* aunque el Brocense quiere venga del nombre latino *Luce*, porque se suelen hallar dentro algunas luces.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Lucimiento. Masculino. El acto de lucir. ‖ Quedar con lucimiento. Frase. Salir airoso en cualquier encargo ó empeño.

Etimología. *Lucir:* catalan, *llument.*

Lucina. Femenino anticuado. Pájaro, ruiseñor. ‖ *Mitología.* Diosa que presidía á los partos. ‖ Sobrenombre de Juno y de Diana.

Etimología. *Lūcĭna*, Diana, diosa de los bosques; de *lux, lūcis*, luz.

Lucinio, nia. Adjetivo. Concerniente á la luz.

Lucinocto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto que se da á las plantas que abren sus pétalos de noche y los tienen cerrados de dia.

Etimología. Latin *lux, lūcis*, luz, y *nox, noctis*, la noche.

Lucio, cia. Adjetivo. Terso, lúcido. ‖ Masculino. Pescado de agua dulce, de dos á tres codos de largo: su

Digitized by Google

cabeza es cuadrada y llena de huequecillos pequeños. Parece ser que es enemigo de las ranas. (AUSONIO), ‖ Prenombre romano, como LUCIO Cornelio Sila. (VARRON.)—«Lo que reluce y brilla. Dícese regularmente de los animales que están gordos y de buen pelo, como caballos, mulas, bueyes, etcétera.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Lucíparo, ra. Adjetivo. Que despide luz.

ETIMOLOGÍA. Latin *lux, lūcis* y *parĕre,* producir.

Lucir. Neutro. Brillar, resplandecer. ‖ Metáfora. Sobresalir, aventajar. Se usa tambien como recíproco. ‖ Activo anticuado. Iluminar, comunicar luz y claridad ‖ Manifestar el adelantamiento ó la riqueza ó la autoridad, etc. ‖ Corresponder el provecho al trabajo en cualquiera obra; y así se dice: á Fulano le LUCE lo que come. ‖ ENLUCIR. ‖ Recíproco. Vestirse y adornarse con esmero. ‖ Quedar con lucimiento.

ETIMOLOGÍA. *Luz:* latin, *lucēre;* italiano, *lucere;* francés, *luire;* provenzal, *luzer, luzir;* catalan, *lluir.*

Lucma. Femenino. *Botánica.* Arbol grande de América que da un fruto redondo de cuatro á cinco dedos de diámetro: su carne es farinácea y poco dulce, la pepita, grande, y la corteza, pajiza.

Luco. Masculino anticuado. Bosque ó selva de árboles cerrados y espesos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūcus,* bosque, arboleda sagrada; forma de luz, segun Quintiliano: *à luce luminum quæ religionis causa ex arboris suspendebantur.*

Lucrado, da. Participio pasivo de lucrarse.

ETIMOLOGÍA. Latin *lucrātus,* participio pasivo de *lucrāri,* lucrar; italiano, *lucrato;* catalan antiguo, *lucrat, da.*

Lucrarse. Recíproco. Utilizarse, sacar provecho de algun negocio ó encargo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lucrāri,* forma verbal de *lucrum,* lucro; italiano, *lucrare;* catalan antiguo, *lucrar.*

Lucrativamente. Adverbio modal. De un modo lucrativo.

ETIMOLOGÍA. *Lucrativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *lucrativement;* catalan, *lucrativament.*

Lucrativo, va. Adjetivo. Lo que produce utilidad y ganancia.

ETIMOLOGÍA. *Lucrar:* latin, *lucrātīvus;* italiano, *lucrativo;* francés, *lucratif;* provenzal, *lucratiu;* catalan, *lucratiu, va.*

Lucrecia. Dama romana, célebre por su hermosura y su castidad. Era hija de Septimio Severo Triciplino y mujer de Colatino. Habiendo inspirado una pasion violenta á Sexto, hijo de Tarquino, apellidado *el Soberbio,* éste, no pudiendo vencer su virtud, logró una noche introducirse en su habitacion, hallándose ausente su marido, obligándola á prestarse á sus impuros deseos, amenazándola, si no accedía, no tan sólo con darle la muerte, sino además matar á un esclavo y colocar á su lado el cadáver para su deshonra. Al dia siguiente de consumado aquel crímen, envió á llamar LUCRECIA á su padre y á su esposo, que llegaron acompañados de sus amigos, entre los que se contaba Bruto, y despues de referirles su desgracia, se traspasó el pecho con un puñal, intimándoles á que la vengasen. Sobre su cadáver, y teniendo en la mano el puñal con que se había herido, los tres hicieron el juramento que había de dar por resultado la caida de los Tarquinos y el establecimiento del gobierno consular, que quedó constituido el año 509 ántes de Jesucristo. Este patético acontecimiento ha servido de asunto á diversos poemas trágicos y á dos soberbios cuadros. Uno, del infortunado Rosales; y otro, del jóven y ya eminente pintor Plasencia, premiado en una de nuestras últimas exposiciones de Bellas Artes.

Reseña.—Sabido es que el atentado contra LUCRECIA dió lugar á la revolucion de Roma que, arrojando del trono á los Tarquinos, fundó la república, la cual dominó la mayor parte del mundo conocido entónces.

Lucrecia Borgia. Hija del papa Alejandro VI, habida de una dama que, conocida con el nombre de *Vanosa,* se hizo célebre por su hermosura y sus desórdenes. LUCRECIA era, por tanto, hermana de César, duque de Valentinois, y fué tan famosa como éste por sus vicios y crímenes. Casada en un principio con un caballero aragonés, anuló su padre este matrimonio y la unió con Juan Esforcia en 1493; pero este segundo enlace tampoco agradó á LUCRECIA, y fué igualmente disuelto por su padre en 1497. Entónces se casó con Alfonso de Aragon, duque de Biseglia, á quien luégo hizo asesinar, tomando por cuarto marido á Alfonso de Este, duque de Ferrara. Desde entónces, sin renunciar á sus demasías, se ocupó en asuntos graves y trató de brillar en su corte, rodeándose de personas de mérito y concediendo proteccion á las letras y á las artes. Se asegura que, entre sus numerosos amantes, contó á su mismo padre y á sus hermanos Juan y César. El genio de Donizetti ha inmortalizado la terrible fama de LUCRECIA BORGIA con la ópera que lleva su nombre.

Lucrecio. Tito Lucrecio Caro, poeta y filósofo epicúreo, hombre de genio poderoso que floreció en tiempos de Ciceron. Fué el primero que escribió de las cosas naturales entre los romanos; y esto en un poema, del cual dice el mismo Ciceron que era de un arte maravilloso. (VALBUENA.)

ETIMOLOGÍA. *Lucretius.*

Lucrifilo. Sustantivo y adjetivo. El que tiene apego al lucro.

ETIMOLOGÍA. Vocablo incorrecto; del latin *lucrum,* lucro, y del griego *philos,* amante.

Lucrino. Masculino. El lago lucrino ó de Lícola, en Campania. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lucrīnus lacus.*

Lucro. Masculino. Ganancia ó provecho que se saca de alguna cosa. ‖ CESANTE. ‖ *Forense.* La ganancia ó utilidad que se regula podría producir el dinero en el tiempo que ha estado dado en empréstito ó mutuo.

ETIMOLOGÍA. Latin *lucrum;* italiano y catalan, *lucro;* francés, *lucre.*

Reseña.—Dice Varron que *lucrum* se deriva de *luĕre,* pagar, cuya interpretacion necesita ser demostrada.

Lucroso, sa. Adjetivo que se aplica á las cosas que producen mucho lucro.

ETIMOLOGÍA. *Lucro:* latin, *lucrōsus;* italiano, *lucroso.*

Luctatorio, ria. Adjetivo. Que tiene relacion con la lucha.

Luctífero, ra. Adjetivo. Que lleva consigo el luto ó la tristeza.

ETIMOLOGÍA. Latin *luctus,* luto, y *ferre,* llevar.

Luctísono, na. Adjetivo. Que suena lúgubremente.

ETIMOLOGÍA. Latin *luctus,* luto, y *sŏnus,* sonido.

Luctuosa. Femenino. *Feudalismo.* Derecho antiguo, que se pagaba en algunas provincias á los señores y prelados cuando morían sus súbditos, y consistía en una alhaja del difunto, la que él señalaba en su testamento, ó la que el señor ó prelado elegía.

ETIMOLOGÍA. *Luctuoso.*—«El derecho que se paga por los difuntos. No tiene cuota fija, porque en algunas partes se paga una alhaja, la que escoge el señor del lugar respecto de los seglares, ó el prelado respecto de los eclesiásticos. En otras partes, por antigua costumbre, está reducida á cierta porcion en dinero. En Santiago la cobran los Arcedianos de los curas, cada uno del partido que le corresponde, y se reduce á un vestido de corto, otro de largo, la cama en que dormía, la mesa en que comía, con todo lo que en ella sirve, la mula ó caballo en que andaba, y el breviario en que rezaba. De legos hay variedad, porque en unos lugares la cobran los curas, en otros los señores de los lugares, y en otros por mitad el señor y el cura. Es voz usada en lo forense.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Luctuosamente. Adverbio de modo. Con tristeza y llanto.

ETIMOLOGÍA. *Luctuosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *luctuōsè.* (TITO LIVIO.)

Luctuoso, sa. Adjetivo. Lo triste y digno de llanto.

ETIMOLOGÍA. *Luto:* latin, *luctuōsus;* francés, *luctueux;* italiano, *luttuoso.*

Lucubracion. Femenino. La accion y efecto de lucubrar.

ETIMOLOGÍA. *Lucubrar:* latin, *lūcubrātĭo,* tarea de ingenio ó de manos, que se hace durante la noche; italiano, *lucubrasione;* francés, *lucubration.*

Lucubrar. Activo anticuado. Trabajar velando y con aplicacion en obras de ingenio ó en otras de cualquiera especie.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūcubrāre,* velar, trabajar algo de noche, forma intensiva de *lucēre,* lucir: LUCUBRATA *noxe,*

Digitized by Google

noche pasada trabajando á la luz de la lámpara. (MARCIAL.)

Luculita. Femenino. *Historia natural.* Variedad de metal negro.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūcŭlus*, bosquecillo, de *lūcus*, bosque; y por extension, cosa sombría, oscura, negra; francés, *lucullite.*

Lúculo. Romano famoso por sus riquezas y su sabiduría.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lūcŭllus.* (CICERON.)

Lúculo (LUCIO LICINIO). Romano célebre por su lujo y sus talentos militares, que nació en 115 y murió el año 49 ántes de Jesucristo. Fué cuestor en Asia y pretor en Africa, donde venció á Amílcar. Nombrado cónsul en el año 74, y enviado contra Mitrídates, le derrotó cerca del Gránico y le obligó á retirarse á Armenia; sometió el Ponto; venció á Tigranes y tomó á Tigranocerta y Nísibe. De vuelta á Roma, obtuvo los honores del triunfo y pasó el resto de su vida entregado á un fausto y un lujo desconocidos hasta entónces. Empleó inmensas riquezas en empresas colosales, como vastos túneles, espaciosos estanques, cuya pesca se evaluó al tiempo de su muerte en 4.000.000 de sestercios, y casas de recreo flotantes en el mar. En su mesa se presentaban siempre manjares tan raros, que sólo podían adquirirse á costa de cuantiosas sumas. Desde la puerta de su palacio se respiraban exquisitos perfumes de Asia; los muebles eran de una riqueza extraordinaria, y durante sus comidas, á que convidaba diariamente gran número de amigos, recreaba el convite una orquesta escogida, alternando con la lectura de los mejores versos de los poetas griegos. Tenía igualmente una magnífica biblioteca abierta siempre para las personas instruidas, y un museo, compuesto de las mejores obras de pintura y escultura.

Lúculos. Masculino plural. *Astronomía.* Arrugas luminosas; generalmente, esféricas, las cuales se cruzan en todas direcciones en la superficie del cielo.

ETIMOLOGÍA. Diminutivo de *lux*, *lūcis*, luz: francés, *lucules.*

Lucuma. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas que comprenden unos árboles de más de cien piés de altura, cuyo fruto es á modo de manzana muy gruesa, dulce al gusto. ‖ Género de sapotáceas, en que se distingue la LUCUMA *keule* de Chile.

ETIMOLOGÍA. Francés *lucume.*

Lucúmeo, mea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo á la lucuma.

Lucumo. Masculino. LUCUMA, por el árbol.

Lucumon. Masculino. *Historia antigua.* Nombre de los reyes y magistrados supremos y hereditarios entre los etruscos.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma etrusca del griego ἡγεμών *(hēgemōn)*, jefe. (MAURY, LITTRÉ.)

2. Latin *lŭcumo* y *lucmo*, rey, general, gobernador, como se ve en Servio; voz derivada de Licaon, rey de Arcadia, que se llamó tambien Licaonia. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

Lucha. Femenino. Pelea entre dos, en que, abrazándose uno á otro, procura cada cual dar con su contrario en tierra. ‖ Metáfora. Contienda, disputa. ‖ Lid, combate.

ETIMOLOGÍA. Latin *luctus*, *ûs*, conflicto; *lucta*, pelea; catalan antiguo, *lluyta;* provenzal, *lucha*, *locha;* francés, *lutte;* portugués, *luta;* italiano, *lotta*, *lutta.*—«Contienda ó ejercicio que se hace entre dos, lidiando á brazo partido, en que se considera vencedor el que echa á su contrario en tierra. Viene del latino *Lucta*, que significa esto mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«En sentido moral es la batalla interior de la razon con las pasiones ó afectos.» (IDEM.)

Reseña histórica.—1. LUCHA se llamaba el ejercicio de los juegos públicos entre los antiguos griegos y romanos. Era una especie de combate de fuerza y de destreza, en que dos luchadores, desnudos, untados de aceite, y cubiertos de polvo ó arena fina, procuraban derribarse, abrazándose, apoyando frente contra frente, empujándose, atrayéndose y entrelazándose las piernas.

2. Había otras prácticas repugnantes á nuestas costumbres, porque la LUCHA se empeñaba á veces en tales términos, que finalizaba por la muerte de los luchadores.

3. Generalmente hablando, la victoria consistía en poder rechazar al contrario, sin ser arrastrado en su caida

4. Teseo fué quien hizo un arte de la LUCHA, fundando palestras en donde se enseñaban sus procedimientos, en armonía con el espíritu belicoso, que era la gran necesidad de aquellos siglos.

5. Así se explica el hecho histórico de que la LUCHA se introdujo en todos los juegos públicos de Grecia, de donde pasó á los romanos, quienes adoptaron en parte los juegos griegos.

6. Había otra LUCHA sólo con las manos enlazadas, en que se obtenía la ventaja por la fuerza de los dedos y de los puños; pero esto no era más que un preludio de la LUCHA verdadera, una diversion, un solaz de los luchadores.

Luchador, ra. Masculino y femenino. El que lucha.

ETIMOLOGÍA. *Luchar:* provenzal, *luchador*, *loitador;* catalan antiguo, *lluytador*, *a;* francés, *lutteur;* italiano, *lottatore*, del latin *luctātor*, forma agente de *luctātĭo*, lucha.

Luchar. Activo. Contender ó luchar dos personas á brazo partido ‖ Disputar, bregar. ‖ Pelear, combatir.

ETIMOLOGÍA. *Lucha:* latin, *luctāri;* catalan antiguo, *lluytar;* provenzal, *lochar*, *luchar*, *loitar;* normando, *liter;* portugués, *lutar;* francés, *lutter;* italiano, *lottare.*

Lucharniego, ga. Adjetivo que se aplica al perro que sirve para cazar liebres de noche con lazos.

ETIMOLOGÍA. *Lucha* y el latin *uenu*, lazo.

Luda. Femenino. *Germanía.* Mujer.

Ludada. Femenino anticuado. Especie de adorno mujeril ó venda para la frente.

ETIMOLOGÍA. *Luda.*

Ludero. Masculino. Género de plantas rosáceas de las islas Mauricias.

Ludia. Femenino. Provincial Extremadura. Levadura ó fermento.

ETIMOLOGÍA. *Ludio.*

Ludiar. Activo. Provincial Extremadura. FERMENTAR. Se usa tambien como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Ludio.*

Ludibrio. Masculino. Escarnio, desprecio, mofa.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūdibrĭum*, befa; de *ludĕre*, jugar: italiano, *ludibrio;* catalan, *ludibri.*

SINONIMIA. *Ludibrio, escarnio, oprobio.*—El *ludibrio* es el escarnio generalizado y puesto en accion. *Escarnio* es la burla maliciosa; pero fundada, que se hace de un sujeto, no por su figura, sino por su conducta. *Oprobio* es esta misma burla; pero que sólo se da á entender por señales de desprecio y de indignacion. Fulano es el *ludibrio* de las gentes, el *escarnio* de sus amigos, el *oprobio* de su familia. (LOPEZ PELEGRIN.)

Ludimiento. Masculino. La accion y efecto de ludir.

Ludio, dia. Adjetivo. Provincial Extremadura. FERMENTADO. ‖ *Germanía.* BELLACO. ‖ *Germanía.* Ochavo, cuarto, moneda de cobre.

Ludion. Masculino. *Antigüedades.* Especie de histrion ó farsante en la comedia romana. ‖ *Física.* Figurilla de esmalte, introducida en una botella llena de agua, que sube á la boca ó desciende á su fondo, segun la presion que se ejerza con el tapon.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūdĭus*, bailarin, juglar, que divierte al público; de *lūdus*, juego: francés, *ludion.*

Ludir. Activo. Frotar, estregar, rozar una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūdēre*, ejercitarse en cosas de escasa cuantía; de *lūdus*, juego, certámen: LUDERE *operam*, trabajar en balde, en Plauto: *artem arte* LUDERE; «con una cautela, otra se quiebra;» «á un traidor, dos alevosos:» *de alieno* LUDIS *corio;* «del pan de mi compadre, buen zatico á mi ahijado.»

Ludria. Femenino. Provincial Aragon. NUTRIA. Llámase tambien así la piel de este animal, que sirve para los manguitos, forros, etc.

Lúe. Femenino. INFECCION.

ETIMOLOGÍA. Latin *lues*, epidemia; de *luĕre*, expiar: LUES *morum*, corrupcion de las costumbres. (PLINIO.)

Luea. Femenino. Género de árboles muy ramosos y de unos treinta piés de elevacion.

Luedo. Masculino anticuado. LODO.

Luegar. Activo anticuado. ALQUILAR.

ETIMOLOGÍA. *Logar.*

Digitized by Google

Luégo. Adverbio de tiempo. Prontamente, sin dilacion. ‖ DESPUES. ‖ Conjuncion de que se usa para manifestar la ilacion ó consecuencia que se infiere del antecedente. ‖ LUÉGO Á LUÉGO Ó DE LUÉGO Á LUÉGO. Modo adverbial. Con mucha prontitud, sin la menor dilacion. ‖ CON TRES LUÉGOS. Locucion familiar. A toda prisa, con suma celeridad.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŏcus*, lugar, punto, tiempo, oportunidad, sazon: catalan, *luego*.

SINONIMIA. *Luégo, despues*. Uno y otro adverbio explican la posterioridad de tiempo; pero *luégo* señala un tiempo más corto, un término más inmediato, conservando la propiedad de su sentido recto, que corresponde á prontamente y sin dilacion.

Pasearemos ahora, cenaremos *luégo*, y nos iremos *despues*.

Leeremos la *Gaceta luégo* que traigan luces, esto es, inmediatamente que las traigan; sólo esperamos á que traigan luces para ponernos á leerla.

Leeremos la *Gaceta despues* que traigan luces, esto es, cuando tengamos luces, sin denotar positivamente que ha de ser inmediatamente, *luégo* que las traigan.

Por eso cuando la posterioridad recae sobre una accion que decididamente supone dilacion ó retardo, sólo se puede usar el adverbio *despues*, y no *luégo*. Al fin lo erró, *despues* de haberlo pensado tanto tiempo. *Despues* que todo el mundo lo ha visto, ya no tiene gracia el publicarlo. (HUERTA.)

Lueguo. Adverbio de tiempo anticuado. LUÉGO.

Luello. Masculino. Provincial Aragon. JOYO.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŏlium*, la ziñaña, hierba.

Luen. Adverbio de lugar anticuado. LÉJOS.

Luenga. Femenino anticuado. Dilacion, tardanza.

ETIMOLOGÍA. *Luengo*.

Luengamente. Adverbio de modo anticuado. LARGAMENTE.

Luenge. Adverbio de lugar anticuado. LÉJOS.

Luengo, ga. Adjetivo. LARGO. ‖ *Germanía*. Principal. ‖ A LA LUENGA. Modo adverbial anticuado. A LA LARGA. ‖ Anticuado. A LO LARGO. ‖ EN LUENGO. Modo adverbial. De largo, á lo largo. ‖ DE LUENGAS VÍAS, LUENGAS MENTIRAS. Refran que se aplica á los que refieren cosas extraordinarias y maravillosas de lejanos países, suponiendo que ha dado tanto á la fantasía como á la verdad.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito, *dîrgha;* persa, *dranga;* griego, δόλιχος *(dólichos);* ruso, *dolgo;* polaco, *długo;* aleman, *lang;* latin, *longus;* italiano, *lungo;* francés del siglo XI, *lunc*, masculino; *lunge*, femenino; moderno, *long, longue;* provenzal, *long, lonc, loing;* catalan antiguo, *llonch, ga;* portugués, *longo;* ginebrino, *à la longe*, á la larga.

Lueñe. Adjetivo anticuado. Lo que está distante, lejano y apartado. ‖ Adverbio de lugar anticuado. LÉJOS.

ETIMOLOGÍA. *Luengo:* catalan, *llung*.

Reseña.—La primera forma de LUEÑE fué *lonni*, convertido en el *loñi* de los antiguos textos.

Lugal. Masculino anticuado. LUGAR.

Lugano. Masculino. Pájaro, JILGUERO.

Lugar. Masculino. Cualquiera sitio ó paraje. ‖ Ciudad, villa ó aldea: rigurosamente se entiende por LUGAR la poblacion pequeña, menor que villa y mayor que aldea. ‖ Metáfora. Puesto, empleo. ‖ Texto, autoridad ó sentencia de un autor. ‖ Tiempo, ocasion, oportunidad. ‖ El sitio ó asiento que alguna persona ocupa ó debe ocupar por razon de su dignidad ú oficio. ‖ Causa, motivo ú ocupacion para hacer ó no hacer alguna cosa; y así se dice: dió LUGAR á que le prendiesen. ‖ Metáfora. La propuesta que se hace de alguno en la consulta para un empleo. Regularmente se ponen tres; y así se dice: primer LUGAR, segundo y tercero. ‖ DE BEHETRÍA. En lo antiguo, aquel entre cuyos vecinos no se reconocían los privilegios de los nobles. ‖ COMUN. LETRINA. ‖ LUGARES COMUNES. Principios generales de que se sacan las pruebas para los argumentos en los discursos. ‖ LUGAR RELIGIOSO. El sitio donde está sepultada alguna persona. ‖ DE SEÑORÍO. El que estaba sujeto á algun señor particular, á distincion de los realengos. ‖ COMO MEJOR HAYA LUGAR DE DERECHO Ó EN DERECHO. Frase forense que se usa en todo pedimento para manifestar la parte que, además de lo que expone, quiere se le favorezca en lo que permite el derecho. ‖ DAR LUGAR. Frase. HACER LUGAR. ‖ DESPOBLARSE EL LUGAR. Frase que se usa cuando sale la mayor parte de gente de algun pueblo por alguna diversion ú otro motivo. ‖ EN LUGAR. Modo adverbial. En vez. ‖ EN PRIMER LUGAR. Modo adverbial. PRIMERAMENTE. ‖ HACER LUGAR. Frase. Desembarazar algun sitio. ‖ HACERSE LUGAR. Frase. Hacerse estimar ó atender entre otros. ‖ NO HA LUGAR. Locucion forense con que se declara que no se accede á lo que se pide. ‖ PONERSE EN LUGAR DE OTRO. Frase. Sustituir por él en cualquier LUGAR; y así se dice: póngase vuesa merced en mi LUGAR. ‖ TENER LUGAR. Frase. Tener cabida. ‖ Suceder, acontecer alguna cosa. ‖ QUIEN EN RUIN LUGAR HACE VIÑA, Á CUESTAS SACA LA VENDIMIA. Refran que enseña el poco fruto que debe esperarse cuando se trabaja en materias de suyo estériles, ó cuando se favorece á ingratos. ‖ SALVO SEA EL LUGAR Ó SALVA SEA LA PARTE. Expresion familiar con que se denota el deseo de que no se tenga ó padezca daño semejante á aquel de que se está hablando. ‖ TOMAR EL LUGAR. Frase metafórica. Véase ASIENTO.

ETIMOLOGÍA. Griego λόχος *(lóchos)*, lugar á propósito para las emboscadas; LOCUS *susidiis aptus;* latin, *lŏcus;* italiano, *luogo, loco;* francés del siglo XI, *liu;* moderno, *lieu;* provenzal, *loc, luoc, luec;* catalan, *lloch;* Franco-Condado, *luë;* burguiñon, *leu, lei;* walon, *lué;* picardo, *liu*.

SINONIMIA. *Lugar, sitio, paraje*. Por lugar se entiende la parte del espacio que está ocupado por un cuerpo cualquiera.

Lo mismo podemos decir de la palabra *sitio*, por cuya razon es muchas veces sinónimo perfecto de *lugar*, pues ambas palabras indican un punto determinado; pero el buen uso ha establecido entre ellas una diferencia muy notable, y es, que cuando nos servimos de la palabra *lugar*, prescindimos de la quietud ó del movimiento, al paso que la palabra *sitio* lleva consigo la idea de la quietud, del reposo y de la estabilidad: por esto se da el nombre de *sitio* á la casa de campo ó de recreacion de un rey ó de un magnate, y así decimos: el *sitio* de Aranjuez, el *sitio* de la Granja. Igualmente se emplea esta palabra para denotar un espacio determinado de terreno propio para alguna cosa: verbi gracia; este *sitio* es á propósito para sembrar trigo. Al cerco que se le pone á una plaza ó fortaleza, se le llama *sitio*, cuya palabra da la idea de la permanencia fija de los *sitiadores* en el terreno que ocupan. En ninguno de estos casos son sinónimas las palabras *sitio* y *lugar*.

El *paraje* es más indeterminado; comprende una idea más extensa, y por lo mismo, pocas veces es sinónimo de *lugar* y de *sitio*. Comunmente se usa para denotar un espacio indeterminado de la tierra ó del mar, y excluye toda idea de particularidades, pormenores, como demuestra claramente este ejemplo. «Perdido ya el camino, discurrí por aquellos *parajes*, sin esperanza de poder hallar un *sitio* (ó un *lugar*), en donde conceder á mi cuerpo algun reposo.»

La palabra *lugar* es la que determina más la idea y la representa, por decirlo así, en un ámbito más pequeño: verbi gracia; á un libro que está sobre una mesa se le puede mudar de *lugar* en la misma mesa, y en este caso no diremos que se le muda de *sitio*, ni de *paraje*. Una persona puede mudar de *lugar* ó de *sitio* en una sala, y no de *paraje*. Se dice: «ocupar un *lugar* y hacer *lugar*, y no un *paraje*, ni un *sitio*. «Los santos *lugares* de Jerusalen,» y no los santos *sitios*, ni *parajes*. En este último ejemplo vemos cuán bien determina la idea la palabra *lugares*, pues la fija exclusivamente en los reducidos puntos que ocupan en el Asia el Santo Sepulcro, el pesebre de Belen, etc. Lo mismo se advierte en el uso que se hace de esta palabra para denotar una poblacion muy pequeña.

Aun en sentido metafórico, la palabra *lugar* es la única que se usa, porque como hemos dicho, es la que más limita ó circunscribe la idea que quiere expresarse, y por esta razon decimos: «en primer *lugar*,» «poner una cosa en *lugar* de otra,» «dar *lugar*,» «como mejor haya *lugar*,» «lo dice Ci-

Digitized by Google

ceron en el *lugar* citado.» (CONDE DE LA CORTINA.)

Lugarazo. Masculino aumentativo de lugar.

Lugarcico, llo, to. Masculino diminutivo de lugar.

Lugarda. LUCARDO.

Lugardo. LUTGARDO.

Lugarejo. Masculino diminutivo de lugar.

ETIMOLOGÍA. *Lugar* y el sufijo despectivo *ejo:* catalan, *llogarret, llogarró, llogarrot.*

Lugareño, ña. Adjetivo. El natural de algun lugar ó pueblo pequeño y lo perteneciente á él. Se usa tambien como sustantivo. ‖ Lo perteneciente á los lugares; como costumbres LUGAREÑAS. ‖ Masculino y femenino. El que habita en alguna aldea ó poblacion pequeña.

ETIMOLOGÍA. *Lugar:* catalan, *llogarrench, ca.*

Lugarete. Masculino diminutivo de lugar.

Lugarillo. Masculino diminutivo de lugar.

Lugaron. Masculino aumentativo de lugar.

ETIMOLOGÍA. *Lugar:* catalan, *llogarrás.*

Lugarote. Masculino aumentativo de lugar.

Lugarteniente. Masculino. La persona que tiene autoridad y poder para hacer las veces de otro en algun ministerio ó empleo.

ETIMOLOGÍA. *Lugar* y *teniente;* esto es, que *tiene* ú ocupa el *lugar* de otro; que está autorizado para aquel oficio ó menester: provenzal, *loctenent;* catalan, *lloctinent;* portugués, *logotenente;* francés, *lientenant;* italiano, *locotenente.*

Lugdunense. Adjetivo. El natural de Leon de Francia, ó lo referente á dicha ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latin *lugdūnēnsis;* de *Lugdūnum,* Leon de Francia. (SUETONIO.)

Lugo. Masculino. Lienzo llamado así por fabricarse en la ciudad de este nombre.

Lugo. Masculino. *Geografía.* Provincia de tercera clase en lo civil y administrativo, creada por decreto de 1822, una de las cuatro que constituían el antiguo reino de Galicia.

1. *Situacion astronómica.*—Se encuentra situada al Norte de la península, en la costa del Océano Atlántico, entre los 42° 20′ 41″—43° 47′ 32″ de latitud setentrional y los 3° 12′—4° 24′ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

2. *Límites.*—Esta provincia, segun la division decretada en 30 de Noviembre de 1833, modificada en 21 de Abril del siguiente año, confina: al Norte, con el Atlántico; al Este, con las provincias de Oviedo y Leon; al Sur, con la de Orense; y al Oeste, con las de Pontevedra y la Coruña.

3. *Extension.*—El territorio comprendido dentro de los anteriores límites tiene 155 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 66 de ancho, de Oriente á Occidente, y 9.088 cuadrados de superficie.

4. *Poblacion.*—En tiempo de Floridablanca, año de 1787, contaba Lugo una ciudad, 9 villas, 1.099 feligresías y 42 cotos, distribuidos en 178 jurisdicciones: hoy, la provincia se halla dividida en 11 partidos judiciales (*Becerreá, Chantada, Fonsagrada,* Lugo, *Mondoñedo, Monforte, Quiroga, Ribadeo, Sarria, Villalba* y *Bibero*), subdivididos en 64 ayuntamientos, los cuales representan 7.195 poblaciones, que ocupan 414.817 habitantes.

5. *Clima.*—Este es en lo general sano; la temperatura, especialmente en la costa, benigna: las enfermedades más comunes, fiebres, pleuresías, pulmonías y erupciones.

6. *Costa.*—Empieza ésta en la ría de Ribadeo, á cuyo extremo occidental y frente de la isla *Pancha,* se ven las puntas de la *Piñeira* y la *Corbera,* formando luégo, en su prolongacion, las del promontorio y *San Miguel* hasta el puerto de Foz; llamado así por hallarse en la *foz* ó boca del río Masma. A unos cuatro kilómetros del indicado puerto se encuentra el río *Oro,* despues de pasar las puntas de los *Cairos, Marzan* y *Villarmea,* á las que siguen la de *Frazoura* y *Puerto de Nois,* de poca consideracion; la punta de *Arcoura,* la desembocadura del río *Cangas,* y el puerto de *Burela,* formado de una pequeña concha sin surgidero. A una milla escasa de éste, está el cabo del mismo nombre; más adelante, la punta de *Juan Merino,* por cuya parte occidental desagua el río *Junco,* y como á dos millas del expresado cabo, el puerto de *San Ciprian,* tambien de poca importancia, pues sólo admite pequeñas lanchas pescadoras. Frente al puerto de san Ciprian hay tres islas. la primera, conocida por el *Farillon,* es de figura piramidal y medirá sobre 669 metros de longitud y 40 de latitud; la segunda, denominada la *Sombita,* vendrá á tener el mismo ancho y unos 50 metros de largo, y la tercera, llamada *Labaja,* es mucho más pequeña que las anteriores. A una y media milla del mismo puerto, se ve el cabo de *Moras* ó de *San Ciprianó,* y más arriba la isla de *Ansaron,* un tanto desviada de la costa, por cuyo intermedio pueden pasar buques de cinco á seis toneladas: al Occidente de la isla, hay dos islotes llamados *Netos,* los cuales dejan paso á embarcaciones de 300 quintales. Desde el referido cabo á San Ciprian, corre la costa sobre siete millas y media hasta la punta de *Saiñas,* que forma la entrada de la ría de Bibero, en cuyo tránsito se encuentran las puntas de *Roncadoira* y *Ventoseira:* pasada esta ría, continúa la costa, y á tres millas de la isla *Gabeira,* se distingue la de *Coelleira,* doblada la cual se halla la ría de *Bares* ó del *Barquero,* en cuyo centro termina la costa de la provincia de Lugo, extremadamente agria y cubierta de pequeñas, islas y arenales inaccesibles.

7. *Terreno.*—El de la provincia de Lugo es montuoso: el centro se halla atravesado por la cadena cantábrica. La parte setentrional y oriental, excesivamente variada, comprende un considerable número de valles, separados por diferentes montes y colinas, cuyas elevaciones más notables se encuentran en los puntos siguientes: *Pico de Peña Rubia,* de 1851 metros sobre el nivel del mar; *Pico-Pájaro,* 1.623; *Capeloso,* 1.605; *Montouto de la Sierra de los Cabalos,* 1.521; *Surcio,* 1.469; el *Cerengo,* 1.248; *Braña,* 1.224; *Peña del Pico,* 1.190; *Acebo en Piedras-Apañadas,* 1.182; *Muradal,* 1.145; *Piedrafita,* 1.123; *Monte de los Tejos,* 1.098; *Picato,* 1.067; *Villamane,* 1.053; *Hospital de Montouto,* 1.038; *Pico de Cuadramon,* 1.020; *Monteagudo,* 1.010; *Visuña,* 996; *Villa de Fonsagrada,* 965; *Pico del Farelo,* 949; *Sejosmil,* 910: *Peña Gukia,* 880; *Seijas,* 856.—Los partidos de Ribadeo, Mondoñedo y Bibero, situados al Norte, se hallan interrumpidos por montañas más ó ménos ásperas y elevadas; formando deliciosos y feracísimos valles; el territorio comprendido en el término de Lugo es de los más pintorescos de la provincia; las márgenes del Miño y las de sus afluentes presentan tambien pequeños valles y excelentes prados, siendo abundantes, en la mayor parte de las comarcas, las tierras de labor.

8. *Ríos.*—Los más considerables entre el crecido número que baña y fecundiza los fertiles campos de Lugo, son: el *Miño,* que nace en la sierra de Meira, en *Fuente-Miña,* de la cual tomó el nombre, se interna en esta provincia y aumenta su caudalosa corriente con las aguas de multitud de ríos y arroyos, ántes de pasar á la de Orense; y el *Sil,* que despues de formar el límite occidental del país y de recibir varios afluentes, va á unirse al anterior en el punto denominado *Barca de los Peares.*

9. *Producciones.*—Las más comunes consisten en centeno, maíz, patatas, nabos, trigo, habas, castañas, frutas y legumbres de diferentes clases, hortalizas, lino, cáñamo, alguna seda, excelentes pastos, buen arbolado para construccion y matorral para combustible; cría de ganado lanar, mular, caballar, vacuno, cabrío y de cerda; minas de hierro, plomo, antimonio y otros metales; canteras de granito, pizarras comunes talcosas, micáceas, losas de varias clases, mármol, margas, cuarzos, cristales y otras especies; caza menor, que se encuentra en todas direcciones, y alguna mayor, en la parte oriental y límite con la provincia de Oviedo, y pesca de truchas, anguilas y otros peces en los ríos, y de abadejo, congrio, merluza, sardinas, bogas, boquerones y mariscos, en la costa.

10. *Industria.*—Representan ésta la agricultura, la cría de ganados, la pesca, la navegacion, varios telares para lino, tejidos de lana y medias, molinos harineros, diferentes fábricas y ferrerías, y otros muchos artes y

Digitized by Google

oficios, cuya enumeracion sería prolija.

11. *Comercio.*—Lugo no es de las provincias de España que más se distinguen por su tráfico, el cual se halla reducido á la exportacion, dentro de la península, del sobrante de sus cosechas, de su abundante ganado, algunas telas, manufacturas de hierro, quesos y jamones muy estimados; é importacion de géneros ultramarinos, quincalla, lino, vinos y aguardientes.

12. *Ferias.*—El comercio interior, de que hemos hecho mérito, se verifica especialmente en las ferias anuales que tienen lugar: el 20 de Enero, en Fonsagrada; el 3 de Febrero, en Río de Porto; el 9 del mismo, en Puentenuevo; el 25 de Abril, en Fonsagrada y Cadeira; el 1.° de Marzo, en Santiago de Oubiaño, y el 25, en Ribadeo; el 1.° de Mayo, en Mondoñedo, y el 3, en Riobarba y Mañon; el 3 de Junio, en Sagrazon de Meira, y el 24, en Alaje; el 2 de Agosto, en Ribadeo; el 15, en Fonsagrada; el 16, en Villacampa, y el 24, en San Isidro del Monte; el 8 de Setiembre, en Congosto; el 10, en San Miguel de Reinante; el 14, en San Ciprian de la Trapa; el 15, en San Ciprian de Leiro; el 21, en Santa María de Padron, y el 29, en Negradas; el 5 de Octubre, en Lugo; el 17, en Puente de Arante, y el 8 de Noviembre, en Fonsagrada.

13. Lugo.—Capital de la provincia, intendencia, comandancia general, jurisdiccion y diócesis de su nombre, comprendida en el territorio de la audiencia y capitanía general de la Coruña.—Está situada en una loma, que se eleva unos 643 metros sobre el nivel del mar, á los 42° 58′ de latitud Norte y 3° 53′ de longitud Oeste, distante de Madrid 467 kilómetros.—El clima es frío y húmedo en la estacion del invierno.—El terreno, así dentro como fuera de la ciudad, se presenta llano, con alguna inclinacion al Mediodía, prestándose al cultivo de cereales y hortalizas; y particularmente, las riberas del Paraday y las del Miño, son fertilísimas y bastante pobladas de árboles frutales y de construccion.—Los ríos y arroyos, que bañan el término, son: el Miño, que corre por la parte meridional, á unos tres kilómetros de la ciudad, y el arroyo *Paraday*, que baja por el Nordeste, é incorporándose á las aguas del *Chanca*, se dirige al término de San Félix de Muja, ántes de desaguar en aquel río; sobre el cual se encuentra un soberbio puente de ocho arcos, cuya obra, de piedra pizarrosa y granito, se remonta al siglo XII.—Las producciones más comunes son el centeno, trigo, maíz, patatas, nabos, castañas, legumbres, hortalizas, buen lino y excelente fruta; cría de ganados; particularmente, vacuno y cerdoso; caza de liebres, perdices, conejos, palomas y otras aves; y abundante pesca de sabrosas truchas y anguilas en el Miño.—Aparte de la agricultura y cría de ganados, la industria de esta ciudad y sus cercanías cuenta con bastantes fábricas de curtidos, de velas de cera y sebo, de sombreros ordinarios y de fieltro, y de la famosa de *cremor tártaro*, cuya calidad excede á la mejor del extranjero; multitud de telares caseros para los tejidos de lino y lana, molinos harineros y un crecido número de artes y de oficios.—El comercio cuenta muchas y bien surtidas tiendas de paños finos y bastos, mahones, sedas, quincalla y géneros de abacería y ultramarinos: la importacion principal consiste en vino, aceite y jabon: la exportacion, en algunos cereales.

14. *Interior de la poblacion.*—La capital que se reseña, de forma casi cuadrada, se encuentra circuida de una robusta y admirable muralla, de 10 á 12 metros de altura y de 5 á 6 de espesor, flanqueada de gruesos torreones semicirculares, construidos, como aquélla, de piedra pizarra y durísima masa, cuya obra grandiosa se atribuye á los romanos. La poblacion está bastante bien construida; pero su aspecto es triste. Las casas constan, por lo general, de dos pisos, y en las reedificaciones se ha adoptado el gusto de la época; las calles son largas, cómodas, empedradas y con aceras de cantería. La principal de sus plazas es la *Mayor*, la cual presenta un espacioso cuadro con soportales, asientos y buen empedrado. Los paseos son largos y agradables. Lugo es sede episcopal, residencia de un gobernador y demás autoridades civiles y militares de la provincia: contiene 18.939 habitantes, instituto, seminario, escuela normal y una sociedad económica.

15. *Edificios públicos notables.*—Cuéntanse en este número: la *Casa Consistorial*, con una majestuosa fachada, magnífico salon de sesiones, buenas oficinas, dos escaleras y un patio; el *palacio episcopal*, con habitaciones cómodas y desahogadas, claustro, fuente interior y una biblioteca con más de 7.000 volúmenes; el *hospital civil*, cuya iglesia, obra de 1768, ofrece una fachada elegantísima y excelentes altares; la *cárcel pública*, establecimiento de los mejores de su clase en toda Galicia, edificada con buenas bóvedas de cantería, en 1778; el *castillo ó cárcel eclesiástica*, edificio sólido, aunque de escaso mérito, situado cerca de la muralla; el *cuartel de San Fernando*, con un anchuroso campo en su frente para ejercicios militares, y un teatro bastante capaz y decente.

16. *Monumento.*—Lo es y muy notable la *iglesia catedral*, situada al Mediodía de la ciudad, construida en 1129 por Don Ramon, esposo de la reina Doña Urraca. Segun autorizadas opiniones, es un edificio sólido, de estilo gótico, trabajado en épocas diferentes, y cuya fachada, adornada con varias efigies de piedra, está considerada como obra moderna de exquisito gusto. Consta de tres naves bastante desahogadas y con buenas luces: la del centro, está ocupada por el coro, cuya sillería es notabilísima por el primoroso trabajo de sus medallones tallados en nogal, obra del famoso Alonso Moure, gallego del siglo XVI: tiene dos órganos; uno, antiguo; y otro, moderno; cuéntanse en el templo 19 altares simétricamente colocados, y el mayor, todo de mármol pardo y negro veteado, con cornisamentos y basas de bronce dorado, circuido de cristales y con pavimento de pulido mármol. La capilla de este altar está adornada de lámparas y candelabros bien trabajados: su bóveda, pintada al fresco, tiene excelentes luces, y su gran mole se halla sostenida con arcos ligeros y atrevidos, montados al aire, que le sirven de estribo exterior, cerrándola una crujía de bronce que corre hasta el coro. Los otros altares, especialmente, el de la capilla denominada de los *Ojos Grandes*, es una obra generalmente admirada, la cual, aunque recargada de adornos, presenta un conjunto de talla de reconocido mérito. La capilla tiene trozos y bellezas arquitectónicas dignas de la atencion de los inteligentes. La sacristía principal, en otro tiempo capilla dedicada á san Bartolomé, es un local espacioso, adornado con varios cuadros en relieve. El claustro de este templo está considerado como obra notable, y su construccion se remonta á los primeros años del pasado siglo: el atrio, que se ve delante de la fachada, es ancho y bello; la sala capitular, magnífica, adornada con colgaduras de terciopelo encarnado y franjas, y un precioso cuadro de la Asuncion. El campanario quedó concluido en 1577. Su obra es sencilla: tiene siete campanas, un reloj público de buena construccion, con dos esferas y un pararrayos. El conjunto de esta catedral presenta una mole de cantería bastante sólida; y en el exterior se observan algunos trozos bellísimos de arquitectura. Finalmente, la bóveda del vestíbulo de la puerta llamada de *Palacio*, así como una efigie antigua del Salvador, tallada en mármol sobre el arco, merecen la atencion de los artistas.

17. *Paseos.*—Los más notables, son: el de la *Alameda*, situado en la plaza Mayor; el de la *Muralla*, que es el mejor por su comodidad y delicioso panorama, el cual presenta el horizonte que desde aquélla se descubre, y el de las risueñas márgenes del Miño y bajada al arrabal del *Puente* y *casa de baños*, que ofrecen vistas no ménos agradables y pintorescas.

18. *Aguas minerales.*—Hácia el Mediodía de la capital de Lugo, sobre la orilla izquierda del Miño, se encuentra instalado el baño minero-termal sulfuroso, en cuyo establecimiento se conservan todavía tres bóvedas romanas, las cuales se supone que debieron servir de estufas de abrigo ó de vapor. Las virtudes de aquellas aguas son aplicadas á diversas enfermedades nerviosas, como las apoplegías serosas, hemiplexias, paraplexias, pará-

Digitized by Google

lisis y pasmos, vicio herpético, dolores articulares sifilíticos, gonorrea pertinaz, vicio venéreo, réuma, apoplegía linfática, sarna retropulsa, cacoquimia, histérico y leucorrea crónica.

19. *Poblaciones.*—Entre las más notables, figuran: *Fonsagrada*, en territorio de buenos pastos, con 16.028 habitantes, cría de ganados y bastante industria; *Chantada*, con 14.240 almas, tejidos y ganadería; *Bibero*, con manufacturas de lienzos comunes, puerto espacioso de mucho comercio y 12.083 almas; *Monforte de Lemus*, villa de alguna consideracion, con 11.934, campo feraz en granos, castañas, lino, cáñamo, instituto de segunda enseñanza, fábricas de lienzos, herraje y cedazos; *Villalba*, con 11.075 habitantes é industria en lencería; *Sarria*, con tejidos de lienzo y 10.819 almas; *Mondoñedo*, ciudad episcopal, situada sobre el Masma, con dos puentes, buena catedral, fábricas de curtidos, de cintas de hilo, y 10.171 almas; *Sabiñao*, con 10.196, edificada sobre la ribera izquierda del Miño; *Ribadeo*, plaza murada con buen puerto, escuela de náutica, comercio, y 9.161 habitantes; *Quiroga*, con 8.341 y excelentes cosechas de vino; *Palas del Rey*, situada sobre la orilla derecha del Ulloa, con 8.040 habitantes; *Sober*, con 7.887, en la confluencia del Sil y el Cabe; *Puebla del Brollon*, enclavada sobre una península, que forman el Saa y el Rubin, con 7.324 habitantes, industria y feria en 29 de Junio; *Becerreá*, con 6.705 almas y alguna industria; *Puertomarin*, en terreno de sierra, en que se cría numeroso ganado de cerda, con 3.837 almas.

20. *Carácter.* — Los naturales de este país, encerrados, por decirlo así, en el centro de Galicia, son los gallegos que mejor conservan sus antiguas costumbres y que más refractarios han venido mostrándose á las ideas de lujo, que tanto dominan en el presente siglo. En cuanto al carácter, los lucenses son, por lo general, laboriosos, morigerados y fieles; aunque algo interesados y litigantes: muchos de ellos, abandonan sus lares y se dirigen á las provincias de Andalucía, Castilla y vecino reino de Portugal, en busca de una ocupacion lucrativa. La honradez y formalidad en los tratos son virtudes propias y nativas de todo gallego, de las cuales han participado en justas proporciones los hijos de LUGO.

21. *Historia.*—LUGO se llamó en tiempo de los romanos *Lucus Augusti ó Bosque de Augusto:* su fundacion, que unos suponen anterior á aquéllos, la atribuyen otros al mismo Augusto. Este emperador la elevó á la jerarquía de *convento jurídico* (á la cual era inherente la de *colonia romana)* como cabeza de 16 distritos, que entónces contenían 166.000 nobles, sujetos á la jurisdiccion de la ciudad. Plinio y Ptolomeo citan los nombres de los principales pueblos y repúblicas que acudían á pleitear á LUGO, razon por la cual tomaron todos ellos la denominacion comun de los *galaicos* LUCENSES. Los cónsules y pretores no podían, en sus visitas provinciales, dejar de llegar á esta importante ciudad, y por esto, sin duda, figura como *mansion* en el itinerario romano, camino de Braga á Astorga. LUGO fué víctima de las sangrientas guerras civiles, que sostuvieron los suevos en este país, despues que se apoderaron de él, siendo incendiada por los años de 460; pero rehecha luégo de aquella catástrofe, recobró en breve tiempo su antiguo lustre y grandeza, como lo acredita el haber sido elevada á sede episcopal sufragánea de Braga, hasta que el Concilio celebrado en ella en 559, la erigió en metropolitana. El caudillo sarraceno Muza se apoderó de LUGO en 714, designándola los árabes con el nombre de *Lek*, bajo el cual aparece entre las principales ciudades de la provincia de Mérida, en la division que de la España hizo Yusuff, por los años de 746. Nueve años más tarde (755), fué reconquistada por el rey Don Alfonso, sufriendo la suerte que cupo al resto de Galicia en la enconada guerra que, en 791, hizo Hescham al Norte de España. El rey Don Ramiro, sucesor de Alfonso, pasó á LUGO, en 842; y, reuniendo una numerosa hueste, marchó contra Oviedo, en cuya ciudad se había proclamado rey el conde Nepociano. Por los años 969 fué asolada aquella poblacion por los normandos; y en 997, despues de la toma de Santiago, dispuso Almanzor su retirada por esta provincia, el cual fué saqueando el país hasta llegar á los territorios de los condes aliados. A la muerte de Don Alfonso IX, se declaró LUGO por San Fernando, miéntras que otras poblaciones lo hicieron por las infantas Sancha y Dulcia. En 1143 sonó aquella ciudad en los trastornos que suscitaron en Galicia el condestable y el conde de Benavente: el rey Don Fernando mandó á Don Fernando de Acuña, su gobernador en aquel territorio, que se apoderase de los puntos conmovidos; puso éste cerco al castillo de LUGO, y acudió el conde de Lémus en auxilio de su hermano, obispo á la sazon de aquella ciudad, lo cual provocó una nueva guerra, que obligó al rey á salir de Madrid para aplacarla con su presencia. Durante la invasion francesa de 1808, fué LUGO una de las poblaciones más trabajadas por el frecuente paso de los ejércitos; y en Mayo de 1809, ocupáronla los franceses, quienes la consideraron como un punto militar importantísimo, siendo luégo bloqueada por los españoles, al mando del marqués de la Romana. En 30 de Mayo de 1836, la guardia militar, que se hallaba establecida en el puente del Miño, se vió atacada por los carlistas, en cuya refriega quedó muerto el cabecilla Villaverde, que la mandaba. LUGO secundó con singular denuedo los pronunciamientos de 1840 y 1843. Tres años despues, el 2 de Abril de 1846, se sublevaron contra el gobierno constituido el segundo batallon del regimiento de Zamora y el de Gijon, á cuya cabeza se puso el jefe de estado mayor Don Miguel de Solís; pero sitiada la plaza en los dias 12, 13 y 14 del citado mes, y atacada enérgicamente en la tarde del 25 por el general Villalonga y el brigadier Bláser, vióse aquélla forzada á rendirse, tras una tenaz, aunque corta, resistencia.

22. *Heráldica.*—El escudo de armas de esta ciudad, partido, ostenta, en el primer lado una custodia sostenida por dos ángeles arrodillados, y en el segundo, una torre entre dos leones.

ETIMOLOGÍA. *Lucus Augusti*, capital de un convento jurídico, de donde salían caminos para Astorga, Betanzos y Santiago.

Lugre. Masculino. Embarcacion pequeña de tres palos.

ETIMOLOGÍA. Inglés *to pug*, portear; *luggage*, bagaje; *lugger*, acarreo; francés, *lougre*.

Luguar. Masculino anticuado. LUGAR.

Lúgubre. Adjetivo. Triste, funesto, melancólico.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ruj*, afligir; *ranga*, dolencia; latin, *lūgēre*, llorar; *lūgubris*, triste, funesto, lamentable; italiano y francés, *lugubre;* catalan, *lúgubre*.

Lúgubremente. Adverbio de modo. Tristemente, de un modo lúgubre.

ETIMOLOGÍA. *Lúgubre* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *lūgubrè;* italiano, *lùgubremente;* francés, *lugubrement;* catalan, *lúgrubrement*.

Lugubridad. Femenino. Cualidad de lo lúgubre.

Luicion. Femenino. Provincial Aragon. REDENCION de censos.

ETIMOLOGÍA. *Luir:* latin, *luĭtĭo*, el pago ó la satisfaccion con respecto al agravio y á la deuda; forma sustantiva abstracta de *luĕre*, pagar (ULPIANO): catalan, *lluició*, *lluisme*.

Luida. Femenino. *Botánica.* Género de musgos de hojas alternas y orbiculares, de flores solitarias, axilares y reunidas en un mismo pié.

Luidero. Masculino. El sitio en que una cosa roza con otra.

ETIMOLOGÍA. *Ludir*.

Luin. Masculino. Especie de pasaporte que dan los sacerdotes chinos para que el alma del que muere pueda llegar al Paraiso.

Luir. Activo. Provincial Aragon. Redimir, quitar censos. ‖ *Marina.* LUDIR.

ETIMOLOGÍA. Latin *luĕre*, bañar, purificar por medio de aspersiones; tambien pagar, satisfacer, dar en rescate.

Reseña histórica.—La significacion de pagar viene de que los arrendatarios de Roma pagaban los impuestos públicos en el tiempo de las *lustraciones;* esto es, en los *lustros*, voz derivada de *luĕre*, satisfaciendo de este

Digitized by Google

modo las deudas materiales, morales y religiosas. El verbo *luir*, forma correcta de *luĕre*, significa al pié de la letra: «pagar un rescate.»

Luir. Neutro. *Término náutico.* Rozarse un cabo con otro, ó en alguna parte del navío, con lo cual se gasta y deshace. (*Vocabulario marítimo de Sevilla.*)

Luis. Masculino. Nombre propio de varon: SAN LUIS.

ETIMOLOGÍA. *Ludovicus:* del antiguo tudesco *Lod-ve* ó *Hland-ve*, *luit-wig*, *hludwig*, compuesto de *chlud*, *hlud*, *lut*, ilustre, célebre; en aleman *laud*, y de *wig*, *vich*, hombre valiente, animoso, guerrero. De ahí *Chlodoveus* ó *Clodoveo*, *Clovis*, *Ludovicus*, *Loys*, *Louis* (en francés), *Ludwig* (en aleman), etc. Du Tillet cree que *Luitwich* está compuesto de *luit*, pueblo, y de *vich*, hombre excelente: *Pontus Henterus* lo interpreta por *via popularis.*— *Lod*, *leod*, significa *fuego*. (MONLAU.)

Luis Beltran (SAN). Dominico español, que nació en Valencia en 1526 y murió en 1581. Era pariente de san Vicente Ferrer, entró á los 19 años en la órden de predicadores, y despues de dirigir la educacion de los novicios de su órden, partió en 1562 para la América meridional, y predicó el Evangelio en Colombia y en Méjico. En 1569 volvió á Valencia y continuó la predicacion hasta su muerte, siendo beatificado por Paulo V y canonizado por Clemente XI en 1761. Alejandro VIII, por decreto de 1690, le declaró patron y protector principal de Nueva-Granada. Su fiesta se celebra el 10 de Octubre.

Luis I. Rey de España, hijo de Felipe V y de María Luisa de Saboya, que nació en 1707 y murió en 1724. Por abdicacion de su padre, le sucedió en el trono en este último año. Habiéndose casado en 1722 con Isabel de Orleans, duquesa de Montpensier, hija del regente de Francia; esta princesa, aunque muy jóven, manifestó al poco tiempo las corrompidas costumbres de sus hermanas y de su padre, viéndose LUIS en la necesidad de encerrarla; y se disponía á pedir el divorcio, cuando murió de viruelas á los siete meses de reinado, nombrando heredero á su padre, que se hallaba en el real sitio de San Ildefonso desde su abdicacion.

Luis XIV. Rey de Francia, hijo de Luis XIII y de Ana de Austria, que nació en Saint-Germain en 1638 y murió en 1715. Sucedió á su padre en 1643 bajo la regencia de su madre. Su minoría fué señalada por la continuacion de la guerra con la casa de Austria y por las turbulencias de la Fronda. Consagrado en 1654, se dejó gobernar por Mazarino, que le hizo firmar el tratado de los Pirineos, en 1659. A la muerte del cardenal, acaecida en 1661, empezó el rey á gobernar por sí mismo. La prision de Fouquet en 1662; algunas contiendas con la corte de Roma en 1663; la creacion de la Compañía de las Indias, una guerra con Inglaterra en 1666; otra, con España en 1667; la conquista del Franco Condado; el tratado de Aquisgram, en 1668; la guerra con Holanda, con el Imperio, con España, y, por último, con Inglaterra, en 1671, y que se concluyó con el tratado de Noruega en 1679; las persecuciones contra los reformados; las disensiones religiosas en 1680; el bombardeo de Argel por Duquesme en 1682; nuevas hostilidades con España en 1683; el bombardeo de Génova en 1684; las *dragonadas* en todo el reino en 1685; la formacion de la *Liga de Augsburgo* en 1686, que, despues de la expulsion de los Estuardos en 1688, ocasionó una guerra general de Europa contra Francia, que duró hasta el tratado de Ryswich en 1697; tales son los principales acontecimientos del gran período del llamado siglo de LUIS XIV. Poco despues, en 1701, la Francia se encontró empeñada en una guerra contra toda la Europa, con motivo de la sucesion de la corona de España, miéntras que en el interior la destrozaban la insurreccion de los protestantes de las Cevenas, con el nombre de *camisardos*, y otras muchas sublevaciones parciales, causadas por la miseria y el hambre general. Las continuas derrotas de los generales franceses, causadas muchas veces por el empeño del rey en dirigir la guerra desde su gabinete, pusieron á Francia al borde del abismo, y ya había aceptado LUIS XIV el tratado más ignominioso, de que hay ejemplo en la historia de los tiempos modernos, cuando algunas victorias del duque de Vendôme en España, y la disolucion de la *coalicion europea* le salvaron de aquella vergüenza. En sus últimos años, continuó encarnizándose en las persecuciones religiosas; expulsó á los solitarios de *Port-Royal*; desterró á Fenelon; legitimó y declaró herederos de la corona, á falta de sucesores legítimos, un gran número de hijos bastardos, y despues de ver morir á toda su familia, murió, dejando la Francia arruinada á su biznieto Luis XV, de edad de cinco años. La historia censura en este príncipe su excesivo orgullo, su despotismo, las locas y ruinosas prodigalidades que consumó con sus queridas, su egoismo, su desprecio hácia el pueblo, y el imperio que en sus últimos dias ejerció sobre él la Maintenon, con quien se casó en secreto en 1684, y á instigacion de la cual expidió, en 1685, la revocacion del *edicto de Nántes*, que privó al reino de una multitud de brazos útiles á la industria y á las artes. Sus panegiristas enaltecen su talento, que á pesar de la ignorancia completa en que le había educado su madre, le permitió gobernar desde la muerte de Mazarino; su aptitud y asiduidad para los negocios; los golpes que dió á la aristocracia; la proteccion que dispensó al comercio, la industria, las ciencias, las artes y las letras y la resignacion con que soportó los reveses de sus últimos años. En su tiempo, ilustraron las armas, las letras y las artes francesas, Condé, Turena, Vauban, Catinat, Crequí, Vendôme, Villars, Corneille, Racini, Molière, Lafontaine, Voltaire Quinault, La Bruyère, Boileau, Montausier, Bossuet, Fenelon, Flechier, Fleury, Perrault, Mansard, Girardon, el Pusino, Le Sueur, Le Brun, etcétera. LUIS XIV dejó unas *Memorias* políticas, unas *Cartas* y algunos escritos literarios. (SALA.)

Resúmen.—1. La época de este reinado presenta dos fisonomías sumamente raras. Por una parte, lleva el nombre de *siglo de las letras:* por otra, se le llama el siglo de los galanteos, de los amores, de los saraos, de las modas, de las pelucas y de los polvos.

2. Estos tiempos ofrecen cierta analogía respecto de un período muy famoso del imperio latino. Bajo Augusto, todo el mundo hablaba de libertad y nunca hubo más esclavitud. Bajo el monarca de esta biografía, todo el mundo hablaba de magnificencia y nunca estuvo Francia más en el borde del deshonor y de la derrota.

3. LUIS XIV dijo: *l'Etat c'est moi*, que vale tanto como si hubiera dicho: *moi c'est l'Etat*, «yo soy el Estado;» pero aquí sucedió lo que ha sucedido desde que el mundo es mundo: la plétora produce al cabo el enflaquecimiento y la muerte, lo cual explica el hecho de que la apoplegía es causa muchas veces de la parálisis.

4. Este reinado parece indicar el período de la decadencia en el pueblo francés, como el de los Médicis en Toscana, como el de Cárlos V entre nosotros, como el de Augusto en Roma y como el de Perícles en Grecia.

5. Ateniéndonos á la crítica de la historia, podemos decir que las magnificencias de LUIS XIV prosiguieron en los escándalos de Luis XV y acabaron en la desgracia de Luis XVI. La naturaleza no se contradice jamás: allá, la apoplegía; aquí, la parálisis. Luis XVI no es otra que la parálisis de la apoplegía de Luis XV y de Luis XIV.

6. Un considerable número de obras se han escrito acerca del reinado de LUIS XIV. Las que merecen particular mencion, son: *El Siglo de Luis XIV*, de Voltaire; la *Historia de Luis XIV*, de Pellisson; las *Memorias*, de Saint-Simon; el *Ensayo sobre la monarquía de Luis XIV*, por Lémontey; las *Memorias políticas y militares relativas á la sucesion de España*, de M. Mignet y el general Pelet; las *Memorias ó obras completas de Luis XIV*, publicadas por el general Grimoard (6 volúmenes en 8.°, Paris 1806); la *Historia de la administracion monárquica de Francia*, por M. Chérnel (Paris, 1855, 2 volúmenes en 8.°), y la *Historia del reinado de Luis XIV*, por Gaillardin (Paris, 1871-78).

Luis XV. Rey de Francia, llamado *el Muy amado*, hijo del duque de Borgoña, segundo delfin, y de Adelina de Saboya, que nació en Versa-

Digitized by Google

lles en 1710 y murió en la misma ciudad en 1774. Sucedió en 1715 á su bisabuelo Luis XIV, bajo la regencia de Felipe, duque de Orleans, despues de ser anulado el testamento del rey difunto por el Parlamento. El tratado de la *Cuádruple alianza* contra España; algunas contiendas religiosas; la conspiracion de Cellamare; el establecimiento del *sistema Law* en 1718; una guerra de poca duracion con España; la sublevacion de Bretaña en 1719; la pérdida de Marsella; la separacion de Law; el destierro del Parlamento en 1720; la bancarrota pública en 1721, señalaron la regencia de Felipe que, con su fiel ministro, el inmoral Dubois, vendido á Inglaterra, lanzó á Francia en una política desastrosa. Despues de la muerte del duque de Orleans, en 1723, le sucedió el duque de Borbon, como primer ministro, plaza que fué suprimida al ser desterrado, en 1726, y reemplazado por Fleury. Para apaciguar las contiendas religiosas, que destrozaban el reino, se reunió un concilio nacional en Embrum, en 1727, y en 1730 se declaró ley de la Iglesia y el Estado la Constitucion *Unigenitus*. La lucha se renovó con el Parlamento, cuyos individuos fueron desterrados en 1732; estalló una guerra con Austria, que duró poco tiempo y fué señalada por las victorias de Parma y de Guastalla, en 1734, y terminada por el tratado de Viena, en 1738. La muerte de Cárlos VI causó en 1740 la guerra llamada de *sucesion*, en que Francia, unida: primero, á España, Prusia y Polonia, y abandonada luégo por estas dos últimas potencias, tuvo que luchar contra toda Europa. A pesar de sus derrotas marítimas, la Francia, por medio de las victorias de Coni, en 1744; de Fontenoy y Basignana, en 1745; de Rancoux, en 1746; por la conquista de la Flándes francesa, en 1745; y la toma de Maestrich, en 1748, conservó su importancia en Europa. La paz fué firmada en Aquisgram, en 1748; pero como, á pesar de ello, la Inglaterra cometiese algunas usurpaciones en América, Francia se coaligó contra ella y la Prusia, con el Austria, y entónces empezó á sufrir una serie de reveses continuos. Su marina fué destruida; sus colonias cayeron en poder de los ingleses, y la paz, llamada *vergonzosa*, en 1763, colmó la indignacion pública contra la corte y la monarquía. Las contiendas religiosas y la lucha con el Parlamento habían continuado, miéntras que Luis XV, cuya querida titular era madama de Pompadour, se entregaba á toda clase de excesos en el famoso *Parque de los Ciervos*, adonde se le llevaban doncellas de la clase popular que, despues de servir para saciar los tórpes apetitos del monarca, eran dotadas y casadas con hombres oscuros, ó bastante viles para tomarlas con conocimiento de causa. En cuanto á los hijos que tenían del rey, se los quitaban al nacer y nunca llegaban á conocer á su madre, siendo colocados ventajosamente á su mayor edad. La muerte de un gran número de individuos de su familia, le inspiró terrores supersticiosos; renunció por algun tiempo á sus excesos, y se hizo devoto; pero al cabo de algun tiempo le acometió una nueva pasion, la de la codicia, que le condujo á aumentar su riqueza por los medios más reprobados; entre ellos, el monopolio de los granos, que sumió al país en el hambre. La supresion de los jesuitas, en 1764; el proceso de La Chalotais, en 1765; la reunion de la Lorena á la Francia, en 1766; de Aviñon, el condado Venesino y la Córcega, en 1768; algunas turbulencias en Bretaña; el destierro del Parlamento, en 1771, y los escándalos y despilfarros de la condesa Du Barry, su última querida, señalaron los postreros años del reinado de Luis XV, que murió dejando la reputacion del más débil y corrompido de los príncipes, y legó á su sucesor Luis XVI una terrible cuenta que liquidar con la nacion. En su tiempo florecieron Montesquieu, Rousseau, Voltaire, Diderot, Condorcet y todos los enciclopedistas. (SALA.)

Resúmen.—1. Esa cuenta terrible se liquidó al fin, habiendo practicado la liquidacion muchos personajes históricos, ménos el personaje que pagó la cuenta con su vida. Luis XVI no representa el sacrificio de su culpa, sino la víctima expiatoria de la imbecilidad de Luis XV, de las pasiones de la Convencion, del estupor de un pueblo, del orgulloso fanatismo de una mujer; y al frente de ese séquito singular, la enciclopedia, incluso Federico de Prusia. El gran Federico, sin quererlo, ni imaginarlo, puso una grada en un patíbulo y agitó tambien la terrible cuchilla del siglo XVIII, que segó la cabeza de un rey, despues de haber segado la razon de un trono. Es verdad que lo hicieron los convencionales; pero los convencionales venían de Diderot, Rousseau y Voltaire, como la nulidad de Luis XVI se derivaba principalmente de la deshonra de Luis XV y de las camarillas de María Antonieta. Uno había de pagar la cuenta de todos: fué el desgraciado Luis XVI.

2. Entre sus queridas, deben citarse: la duquesa de Chateauroux, que dominó al rey; pero que siempre se hizo notar por sus rasgos de patriotismo, así como por su energía, y que murió en 1744: la Pompadour, que, dando el escándalo de un doble adulterio, fué una favorita que costó á la Francia, en un período de diecinueve años, 36.000.000 de francos, y que, convertida en una especie de primer ministro, tuvo en su mano las riendas del gobierno interior y de la política internacional, y, por último, la Du Barry, que, elevada al rango de cortesana del rey en 1770, dejó atrás las licencias y dispendios de la Pompadour, y en medio de la relajacion de aquella corte, escandalizó á Versalles con su presencia por la reputacion de su vida pasada.

Luis XVI. Rey de Francia, que nació en Versalles el 23 de Agosto de 1754. Era hijo segundo del delfin Luis, hijo de Luis XV y de María Josefa de Sajonia, matrimonio que por su austeridad era un vivo reproche contra las costumbres depravadas de la corte de Versalles. Al nacer, recibió el título de duque de Berry, y habiendo muerto su hermano mayor y su padre, el primero, en 1760, y el segundo, en 1765, recibió el título de delfin y casó, en 1770, con María Antonieta de Austria, que muy pronto adquirió sobre él un imperio absoluto. A los 20 años, el 10 de Mayo de 1774, por fallecimiento de su abuelo, ciñó á sus sienes la corona de Francia. Al subir al trono, Luis XVI llevaba en su abono un apasionado amor á su pueblo, unas costumbres puras, que contrastaban con el desbordamiento del reinado precedente, un espíritu grave y una instruccion sólida; pero desgraciadamente, estaba dotado de un exterior vulgar y sin prestigio, de una inexperiencia completa de los negocios públicos y de un carácter débil, irresoluto y fácil á todas las influencias. Se hacía preciso un hombre de Estado de alta inteligencia y de voluntad firme, que supiera encauzar la revolucion, que se hacía inevitable, y lo que encontró la Francia, fué un hombre dotado de las más altas virtudes domésticas; pero incapaz de llevar sobre sus hombros el peso de la corona en circunstancias tan difíciles. Su reinado, saludado con las más inequívocas muestras de entusiasmo, se inauguró por la primera de las debilidades de Luis XVI. Asustado de la inmensa responsabilidad que iba á pesar sobre él, no encontró mejor medio de librarse de ella, que abandonar enteramente el gobierno al conde de Maurepas. Por fortuna, este hombre era bien intencionado: llamó al ministerio personas tan íntegras como Turgot y Malesherbes, y los primeros años de aquel reinado fueron señalados por útiles reformas, tales como el restablecimiento de los Parlamentos, que hacía tres años habían sido abolidos por Maupeon; la creacion de montes de piedad y cajas de descuentos y la abolicion del vasallaje, la servidumbre y el tormento. Sin embargo, estas reformas no habían podido llevarse á cabo sino contra el torrente de las clases privilegiadas y contra la oposicion del Parlamento, cuya primera muestra de vitalidad era embarazar la marcha del poder que le había creado, y el resultado fué que muy en breve el rey comprendió su impotencia. Malesherbes, su amigo, cuyas arraigadas convicciones acerca de la libertad de conciencia y del culto, sobre la supresion de los decretos de prision y sobre la abolicion de las torturas, se habían visto contrarrestadas siempre, presentó su dimision de ministro de Justicia. «Si yo pudiera dejar mi puesto, tambien le dejaría,» le había contestado el rey; pero en vez de buscar las verdaderas causas de aque-

Digitized by Google

lla oposicion constante y terrible, quiso contentar á todos y no dió gusto á nadie. El ginebrino Necker sucedió á Turgot en 1777. Obligado á subvenir á las nuevas necesidades, que creaba al Tesoro la guerra de América, á que la Francia fué arrastrada por su odio á Inglaterra, su sistema tuvo que descansar casi exclusivamente en los empréstitos, cuyos intereses debían ser garantidos por las economías en los gastos del interior. Su balance financiero publicado en 1781, aumentó la confianza pública; pero las reformas, que quería llevar á cabo, se estrellaron en la obstinacion de la corona. Hubo una reforma que ni Turgot, ni Necker pudieron obtener nunca de Luis XVI; la de la administracion de los caudales públicos, la mayor parte de los cuales se empleaban en pensiones, bonos y gratificaciones, que se prodigaban á los cortesanos y á los favoritos de la reina. El desórden de la Hacienda aumentó y el Gobierno se encontró bien pronto en el último apuro. Entónces se convocaron dos *asambleas de notables*, la segunda de las cuales pidió Estados generales. Toda la parte que tomó Luis XVI en aquellos graves acontecimientos, se redujo á dejar obrar á sus ministros y á sufrir que éstos fueran nombrados, derribados y sustituidos á voluntad de las intrigas que se agitaban en torno de la reina. Los Estados generales se seunieron al fin en 1789; Necker había vuelto á ocupar el ministerio, y Luis XVI tenía en él gran confianza; conocía igualmente la justicia de las reclamaciones hechas por la Asamblea; pero la camarilla aristocrática, de que la reina se había hecho órgano cerca del rey, conservaba en el ánimo de éste todo su imperio. Durante los años de 1789 y 1790, cifró su política en hacer á la Asamblea promesas, que luégo violaba, en cuanto volvía á palacio, y en dictar, bajo la influencia de sus funestos consejeros, órdenes de que se retractaba al verse en presencia de los diputados. Semejante sistema no podía ménos de conducirle á un total desprestigio. Los mismos talentos y audacias de Mirabeau, que Luis XVI había logrado poner de su parte, no consiguieron detener la caida, y la insurreccion no tardó en dejarse sentir. El pueblo se sublevó, tomó y destruyó la Bastilla y organizó la guardia nacional en 1789; corrió á Versalles el 5 y 6 de Octubre del mismo año y condujo al rey á Paris. Las intrigas de que Versalles había sido teatro, continuaron agitándose en las Tullerías, y Luis XVI, despues de continuas luchas con la Asamblea y los ministros, se decidió á huir secretamente para no verse obligado á aceptar en conjunto una Constitucion, cuyos artículos había aceptado separadamente. Detenido en Varennes y conducido á Paris, más que como rey, como prisionero, juró públicamente la Constitucion, miéntras que enviaba agentes secretos á solicitar de los reyes de Europa una intervencion que fuera á destruirla. La declaracion de guerra de las potencias extranjeras, cuyas tropas, á peticion de los principales emigrados, penetraron en Francia, agravaron la posicion en que se hallaba el rey. Habiendo negado su sancion á dos decretos en 1792, el descontento creció y, el 20 de Junio, fué invadido el palacio por 20.000 hombres armados. Entónces no corrió la sangre; pero el 10 de Agosto, quiso el pueblo apoderarse de nuevo de las Tullerías y los suizos que daban la guardia, incitados por María Antonieta, presentan una resistencia denodada. Las cámaras regias se ven teñidas de sangre, el pueblo tiunfa y Luis XVI se ve obligado á refugiarse en la Asamblea. Un decreto de ésta le suspendió de su dignidad y convocó una *Convencion nacional*. Todos estos acontecimientos, si no habían menoscabado en nada los instintos generosos del monarca, habían puesto de relieve su ineptitud. Por más que apasionados adversarios hayan querido suponer otra cosa, su deseo era armonizar los ideales de la revolucion con las viejas tradiciones del trono; pero le había faltado arrojo para imponerse á uno y á otra, y la corriente más fuerte le arrolló. En aquel punto tuvo una nueva debilidad. En su alma no hubiera cabido nunca la perfidia, si hubiera contado con la fortaleza; pero arrastrado por los consejos de la corte y, más que nada, por la altivez de su esposa María Antonieta, se le hizo ver que, colocado entre dos intereses contrarios, no podía servir al uno sin hacer traicion al otro. De aquí provino que todas las medidas para captarse la benevolencia de la revolucion, sólo habían servido de pretexto á las violencias del pueblo; de aquí, todos sus actos para mantener el prestigio del poder real, no habían hecho más que producir una nueva derrota. La convocatoria de los Estados generales le había dado por resultado la insurreccion moral del *Juego de pelota*. El deseo de intimidar á la Asamblea constituyente por la concentracion de tropas en Versalles, había dado márgen á la toma de la Bastilla. Quiso buscar el remedio en la fuga y el pueblo le volvió á sentar encadenado en el trono y le impuso la Constitucion del 91. Trató de entrar en negociaciones con la emigracion y los reyes, y provocó las sangrientas escenas del 20 de Junio. Negó su sancion á las leyes votadas por la nacion; y los girondinos, los únicos que, dentro de la revolucion podían prestarle su fuerza, se unieron á los jacobinos, y *la jornada* del 10 de Agosto derribó el trono. La lucha estaba empeñada y el poder real tenía la peor parte. Los odios todos, que el antiguo régimen había ido depositando en el corazon del pueblo, rompieron su dique y encontraron una personificacion á quien detestar: Luis XVI. Aquel rey débil llegó á ser cobarde y su cobardía causó su ruina. Había querido transigir y el miedo le había hecho romper abiertamente con la Francia. Hasta que en la huida á Varennes cayó en poder de la nacion, nadie sospechó que sus manos pudieran estar manchadas con la sangre de las víctimas del Campo de Marte. Al 10 de Agosto que, derrocando la monarquía, parecía haber terminado el drama, le faltaba su desenlace. El ex-rey, huyendo á refugiarse en brazos de los enemigos de la nacion, decía bien claro que aquella sombra podía ser un peligro para la república, y la república quiso usar del derecho de defensa. El desenlace se inició entónces. La falta de la Convencion fué demostrar que aquel fantasma, que simbolizaba aún la derrocada monarquía, inspiraba miedo á la república naciente. En vez de dar á sus enemigos el sagrado infortunio de su martirio, debió darles el espectáculo de una clemencia tranquila y serena. La sangre derramada de Luis XVI fué la primer señal de debilidad que daba la república. Algunos convencionales lo comprendieron así y quisieron defender aquella vida, tanto por humanidad, como por patriotismo. Pero los arrebatos de la juventud están muy distantes del prudente cálculo de la razon, y aquella Asamblea, una de las más grandes que se han ofrecido á la faz del mundo, se dejó arrastrar por la pasion, y en vez de la justicia usó de la fuerza. El 17 de Enero de 1793, y despues de más de un mes de deliberacion, una compacta mayoría votó la muerte de aquel que había perdido para los franceses hasta su propio nombre, de aquel, á quien, en són de desprecio, se llamaba *Capeto*. La sesion del 19 se consagró al exámen de suspension de la pena. Pero tambien entónces fracasaron las esperanzas de los que áun contaban con salvarle: 380 votos contra 310 decidieron que la sentencia se ejecutara sin dilacion. El 21 de Enero, á las ocho de la mañana, partía un coche cerrado de la puerta de la torre del Temple. Dentro iba un hombre de aspecto más apacible que majestuoso. Su traje se componía de una casaca oscura, calzon de seda negra, chupa y medias blancas y un sombrero, que ocultaba sus ya cortados cabellos. Aquel hombre había sido el rey de Francia. A su lado estaba sentado un sacerdote, que llevaba en sus manos el libro de los salmos. Enfrente, dos gendarmes, mudos é inmóviles, contenían su respiracion, como si temieran insultar al que iba á morir. Delante del carruaje, 60 tambores batían marcha. Detrás, un verdadero ejército le servía de escolta. Desde la torre del Temple á la plaza de la Revolucion, en que se había hecho levantar la guillotina, el trayecto era largo. Los cañones, cargados de metralla y custodiados por artilleros, que mostraban las mechas encendidas, guardaban las boca-calles. Una doble fila de infantes y caballos protegía la carrera. Muy cerca de las doce, el car-

Digitized by Google

ruaje desembocaba en la plaza de la Revolucion. La compacta multitud, que se apiñaba entre las profusas picas de los guardias nacionales, conservaba un profundo silencio. Luis XVI, al subir los escalones del cadalso, llevando á la derecha á su confesor, que ostentaba el *traje proscrito de los sacerdotes*, y á su izquierda, Sanson, el verdugo de Paris, mostraba en su continente una majestad que jamás había tenido. Aquel monarca desventurado tuvo el triste privilegio de mostrarse celoso de su dignidad sólo en las gradas del cadalso. El que había temblado con tanta frecuencia, contempló sereno el hacha de la guillotina. El que se había visto tantas veces encadenado moralmente, sólo hizo un movimiento de protesta ante el verdugo. Al verle erguirse en el tablado, la multitud, que se apiñaba á sus piés, se sintió fascinada un momento. Hizo una seña á los tambores, que ensordecían el aire con sus ecos, y los tambores obedecieron maquinalmente. En medio de un silencio, verdaderamente aterrador, se oye una voz segura, que termina un período. Iba á continuar; pero un movimiento de reaccion se apoderó de la multitud. El jefe de Estado mayor de las tropas del campamento inmediato á Paris lo comprendió, y el ruido de los tambores ahogó para siempre la voz de Luis XVI. Por un azar de la suerte, el que hacía callar el grito de protesta que los reyes de Francia lanzaban desde las gradas de la guillotina, llevaba en sus venas la misma sangre. Un instante despues, una cabeza rodaba á la canasta fatal. A la voz del sacerdote diciendo: «¡Hijo de san Luis, subid al cielo!» se mezclaba el grito inmenso de: «¡Viva la república!» Algunos fanáticos subieron las gradas del cadalso y humedecieron los hierros de sus picas en aquella sangre caliente todavía. El pueblo de Paris quedó pensativo y silencioso. Lo que acababa de ejecutarse podía ser un exceso de odio; podía ser un alarde de autoridad; podía ser una justicia, pero no una victoria.

Reseña.—1. El dictado de *duque de Berry* era el título jerárquico de los *cadets;* esto es, de los hijos segundos del monarca reinante.

2. El dictado de *delfin* era el título de los herederos de la corona, equivalente á nuestro *príncipe de Astúrias.*

3. El que ahogó la voz de Luis XVI en el cadalso, fué el ex-conde de Oyat, un hijo adulterino de Luis XV.

4. El movimiento del rey ante el verdugo, tuvo lugar cuando Sanson puso en él sus manos á fin de amarrarle con una cuerda.

5. Las palabras que Luis XVI pronunció desde el tablado de la guillotina, fueron las siguientes: «Pueblo francés, muero inocente de los crímenes que se me imputan; perdono á los autores de mi muerte y ruego á Dios que la sangre que vais á derramar no caiga jamás sobre la Francia.»

6. El continente de aquel monarca no fué nunca majestuoso, hasta que la sombra del sacrificio se reflejó sobre la víctima. El que tantas veces había dejado de ser hombre bajo el fanatismo y el orgullo de una mujer, toma la figura de apóstol entre los horrores del patíbulo. La guillotina hizo del rey lo que el rey no había sido jamás: héroe y profeta. ¡Sí, profeta! En vano rogó al cielo que aquella sangre no cayera sobre su patria; la sangre cae siempre, y su sangre cayó. Cayó en el óleo que consagró al primer Bonaparte; cayó en el entusiasmo monárquico que trajo la restauracion de los Borbones; cayó en el espíritu de un pueblo que, en 1830, se arroja en brazos de la dinastía de Luis Felipe; cayó tambien en el golpe del 2 de Diciembre, que divierte al mundo con un imperio cómico, en que los enanos quisieron hacer el papel de gigantes; cayó en el suelo de toda Francia, cubierto de huesos afrentados y de cadáveres perdidos bajo la deshonra de Sedan. Tal fué la descendencia histórica de aquella sangre, vertida en el cadalso el dia 21 de Enero de 1793. Si el rey hubiese muerto con algun instinto de venganza, la historia podría decirle hoy: «Luis XVI, estás vengado.»

Luis XVII. Nombre que dieron los emigrados y las potencias coaligadas al delfin, hijo segundo de Luis XVI y de María Antonieta, y que había nacido en Versalles en 1785. Encerrado con su familia en la *torre del Temple*, despues de las *jornadas de Agosto* de 1792, fué aclamado rey por los príncipes sus tíos, así como por los ejércitos realistas, y reconocido como tal por varias potencias. A consecuencia de ciertos rumores de conspiracion, cuyo objeto era arrebatarle de la prision en que se hallaba, la Junta de salvacion pública dió órden de separarle de su madre y de encerrarle en el cuarto que había ocupado su padre en el Temple, confiándole á un *preceptor*, que ejercía el oficio de zapatero, y que debía permanecer al lado de su pupilo, sin salir jamás de la torre. Aquel hombre rudo, entusiasta fogoso de la revolucion, creía servir la causa de la libertad siendo cruel con su cautivo; pero á los seis meses renunció su cargo, como si se hubiese cansado de su propia barbarie. Entónces el desdichado príncipe fué encerrado en una habitacion pequeña, casi sin luz, ni ventilacion, en la cual no penetraba nadie. Allí, privado de las condiciones higiénicas indispensables á la vida, cayó en una especie de idiotismo; el idiotismo de la insalubridad y del silencio; dejó de limpiarse y de vestirse y últimamente se vió acometido de una afeccion escrofulosa, que se manifestó en todo su cuerpo y que le condujo á la sepultura en 1795.

Reseña.—1. El zapatero, encargado de la custodia de Luis XVII, se llamaba *Antonio Simon.*

2. Cobraba por aquel oficio 500 francos mensuales.

3. Los vestidos y los alimentos se daban al preso por un torno.

4. El niño murió á los 10 años.

5. Fué enterrado en el cementerio de Santa Margarita, en donde no se hallaron sus restos, sin embargo de las insistentes perquisas que se practicaron despues de la restauracion de 1815.

6. No faltan autores que han aventurado la idea de que fué envenado, cuya opinion parece inverosímil, puesto que su muerte está explicada sin la intervencion del veneno. La miseria, el hastio, la desesperacion, imbecilidad la más terrible, son causas bastantes para devorar á una criatura. Un dia de libertad, una hora de amor, una caricia de su madre, le hubieran vuelto indudablemente á la salud, á la razon y á la alegría. No escribimos las presentes líneas para reseñar á un personaje histórico; sino para dar una leccion al presente y al porvenir con los extravíos y los remordimientos del pasado. No es una biografía más ó ménos curiosa: es un escarmiento formidable. Si los tormentos de aquel niño hubieran cavado un abismo en la tierra, toda la humanidad habría podido revolverse en las cavidades de quel abismo. ¡Sí! La humanidad cabría en una pregunta de aquel niño: «¿Y mi madre?» ¡Maldita sea la felicidad de este mundo, si ha de venir á precio de horrores!

7. Algunos impostores, queriendo suponer que la noticia de su muerte era falsa, intentaron pasar por Luis XVII. Entre ellos, debemos citar los que siguen: J. María Havagant, hijo de un tallista, que fué condenado por el tribunal del Sena y Marne (1802) á cuatro años de prision, cuyo aventurero murió en Bicetre; Maturino Bruneau, almadreño, condenado por el tribunal de Rouen á siete años de reclusion; el prusiano Namdof, en 1825, quien, expulsado de Francia, se refugió en Inglaterra con el título de *duque de Normandie* y murió en Breda en 1845. Su mujer y sus hijos reclamaron en 1851 sus títulos imaginarios; pero los tribunales franceses desecharon sus vanas pretensiones.

8. Quien desee adquirir noticias más amplias acerca del desdichado hijo de Luis XVI, puede consultar Beaucheme, *Luis XVII, su vida, su agonía, su muerte* (Paris, 1852, 2 volúmenes en 8.°)

Luisa. Femenino. Nombre propio de mujer. ‖ *Botánica.* Planta medicinal, cuyas hojas son largas, estrechas y de un verde claro: su olor es semejante al del toronjil.

Luismo. Masculino. Pronvincial Aragon. Laudemio.

Etimología. *Luicion.*

Luitprando. Opispo de Cremona, del siglo x, que fué en Constantinopla dos veces embajador, en nombre del emperador Othon. Fué, sin dispu-

Digitized by Google

ta alguna, uno de los hombres más eruditos de su siglo y escribió una *Historia de Alemania*, desde 862 á 964, y una *Relacion de la embajada á Nicéforo Phocas*.

Lujacion. Femenino. *Cirugía.* Salida del extremo de un hueso de la cavidad en que debe estar, cuyo hecho puede provenir, bien de una violencia exterior, bien de una alteracion orgánica, como acontece en la LUJACION espontánea del muslo. ‖ En términos vulgares, dislocacion, descoyuntamiento.

ETIMOLOGÍA. Latin *luxātĭo*, relajacion de una coyuntura, forma sustantiva abstracta de *luxātus*, lujado: francés, *luxation;* italiano, *lussazione*.

Lujado, da. Participio pasivo de lujar.

ETIMOLOGÍA. *Lujar:* latin, *luxātus*, participio pasivo de *luxāre*, lujar: francés, *luxé;* walon, *lué;* italiano, *lussato*.

Lujar. Activo y neutro americano. LUDIR. ‖ Entre zapateros, sacar el agua al cuero, y alisar las suelas por los bordes.

ETIMOLOGÍA. *Lujo:* latin, *luxāre*, dislocar; francés, *luxer;* italiano, *lussare*, del griego λοξόω *(loxóō)*, yo tuerzo.

Lujarse. Recíproco. *Cirugía:* Salir un hueso de su lugar por lujacion.

ETIMOLOGÍA. *Lujar:* francés, *se luxer;* latin, *luxāri*.

Lujo. Masculino. Demasía en la pompa y regalo.

ETIMOLOGÍA. Griego λοξός *(loxós)*, torcido: latin, *luxus*, dislocacion de algun hueso, simétrico de *luxus*, *luxŭs*, disolucion, exceso, superfluidad, en Ciceron y Suetonio; magnificencia, esplendidez, suntuosidad, en Virgilio: catalan, *luxo;* francés, *luxe;* italiano, *lusso*.

Lujosamente. Adverbio de modo. Con lujo.

ETIMOLOGÍA. *Lujosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Lujosidad. Femenino. Cualidad de lo lujoso.

Lujoso, sa. Adjetivo. El que tiene ó gasta lujo, y el mueble ú otra cosa con que se ostenta.

ETIMOLOGÍA. *Lujo:* francés, *luxueux*.

Lujuria. Femenino. El vicio que consiste en el uso ilícito ó apetito desordenado de los deleites carnales. ‖ Metáfora. El exceso ó demasía en algunas cosas.

ETIMOLOGÍA. Latin *laxus*, suelto; *luxus*, dislocado; *luxus*, *luxŭs*, lujo, demasía; *luxŭrĭa*, abundancia viciosa de las plantas, exceso.

1. Segun Littré, el latin de san Jerónimo dió á *luxŭrĭa* el sentido inmoral que hoy tiene en el romance, lo cual no es admisible.

2. El latin *luxŭrĭa* significa lujo, superfluidad, en Virgilio; fausto, suntuosidad, magnificencia, molicie, en Ciceron; deleites, sensualidad, en Tertuliano; corrupcion de costumbres, en Juvenal; exceso de ardor, hablándose de los animales, en Plinio *el Jóven*.

3. Por consecuencia, el sentido que hoy tiene, es muy anterior á san Jerónimo: catalan, *luxúria;* provenzal, *luxuria;* francés, *luxure;* italiano, *lussuria*.

Reseña.—La mortificacion más eficaz contra la LUJURIA consiste en la abstinencia y el ayuno. (BUFFON.)

SINONIMIA. *Lujuria, lubricidad, lascivia.* La *lujuria* es un hábito ó inclinacion criminal, que conduce á los sexos uno hácia otro, con arrebato y sin consideracion.

La *lubricidad* es una influencia sensible de esta inclinacion sobre los movimientos indeliberados, sobre la compostura ó continente de uno, sobre el gesto, etc.

La *lascivia* es la manifestacion exterior de esta inclinacion, por actos estudiados y premeditados.

Los célibes *lujuriosos* son el azote más peligroso para la sociedad, pues á veces alteran su físico y moral. Húyase, como del escollo más terrible de la *castidad*, de la compañía de las personas que tienen el rostro y los ojos *lúbricos* y que gustan decir cosas *lascivas*. (MARCH.)

Lujuriante. Participio activo de lujuriar. El que lujuria. ‖ Adjetivo. Muy lozano, vicioso y lo que tiene excesiva abundancia.

ETIMOLOGÍA. *Lujuriar:* latin, *luxŭrians*, *luxŭriantis*, forma adjetiva de *luxŭriāri*, lujuriar; italiano, *lussuriante;* francés, *luxuriant*.

Lujuriar. Neutro. Cometer el pecado de lujuria. ‖ En los animales, ejercer el acto de la generacion.

ETIMOLOGÍA. *Lujuria:* latin, *luxŭriāri*, darse al lujo, al exceso, á la demasía en el porte y trato; italiano, *lussuriare;* catalan, *luxuriar*.

Lujuriosamente. Adverbio de modo. Con lujuria.

ETIMOLOGÍA. *Lujuriosa* y el sufijo adverbial *mente:* latin, *luxŭriōsè;* italiano, *lussuriosamente;* francés, *luxurieusement;* catalan, *luxuriosament*.

Lujuriosísimo, ma. Adjetivo superlativo de lujurioso.

Lujurioso, sa. Adjetivo. El dado ó entregado á la lujuria.

ETIMOLOGÍA. *Lujuria:* provenzal, *luxurios;* catalan, *luxuriós, a;* francés, *luxurieux;* italiano, *lussurioso*, del latin *luxŭriōsus*, forma adjetiva de *luxŭrĭa*, lujuria.

Lula. Femenino. Pescado de mar. En las costas de Galicia, CALAMAR.

Lulio (RAIMUNDO). Célebre filósofo español, que nació en Palma de Mallorca hácia el año de 1235 y murió en 1315. Pasó la primera mitad de su vida en la disipacion y los placeres; pero á los 30 años, aunque casado y padre de familia, renunció al mundo y tomó el hábito franciscano, concibiendo el pensamiento de una cruzada espiritual, destinada á convertir á los infieles, no por la fuerza de las armas, sino con los argumentos de la razon. A este fin, estudió las lenguas orientales y todos los sistemas filosóficos, inventando uno nuevo que llamó *Ars magna* ó gran arte, y que presentó como método único para llevar la conviccion á todos los espíritus. Era éste una disposicion artificial; pero muy comprensible, fundada en las relaciones de los conocimientos entre sí, más por sus nombres y sus cualidades extensas, que por su fondo. Su sistema consistía en una suerte de sinoptismo de la naturaleza de aquel á que los oradores antiguos recurrían con objeto de sustituir el mecanismo al trabajo intelectual. Despues de enseñar su método en Montpeller, en 1267; en Roma, en 1285; en Paris, en 1287; y en Génova, en 1289, cansado de las repulsas de los soberanos y de los papas, á quienes pedía auxilios para su cruzada espiritual, é indignado, pero no desesperado, por haber oido á Benedicto VIII que le calificaba de loco, LULIO resolvió llevar á cabo, sin auxilio de nadie, el apostolado con que soñaba. Con tal resolucion partió á Túnez, en 1292, y allí obtuvo un triunfo completo sobre los filósofos aberrhoistas. Desde allí fué á Bona y Argel y su palabra no dejó de tener éxito; pero en 1315 volvió á Túnez y despues de conseguir apénas dejarse oir, fué muerto á pedradas por los habitantes de la ciudad. Un buque genovés recogió su cuerpo, llevándole á Mallorca, donde fué inhumado. Muchos han querido hacer de RAIMUNDO LULIO un mártir; otros, le han calificado de hereje y no falta quien crea que Benedicto VIII le dió su verdadero nombre. LULIO escribió sobre todas las ciencias, incluso la magia y la cábala. Sus principales escritos son: *Ars generalis sive magna*, etc., que comprende: *Ars demonstrativa*, *Ars inventiva*, *Ars expositiva*, *Arbor scienciæ*, *Ars brevis*, *contra aberrhoistas*, *libro XII* y *Logica nova*. La mejor edicion de sus *Obras completas* es la de Maguncia (1721, 10 volúmenes en folio).

Reseña.—1. *El hombre.* La tradicion, más que la historia, refleja la vida de nuestro ilustre personaje. RAIMUNDO LULIO sufrió terribles desengaños, que acibararon profundamente su existencia, dando lugar á cierto frenesí, tanto idealista como poético y religioso, que acabó por enseñorearse de aquel noble y hermoso espíritu. Sólo un alma grande, inmensamente grande, puede ofrecer el espectáculo prodigioso de tantas luchas, de tantas pasiones, de tantos pensamientos, de tantos sistemas, de tantos errores y de tantas verdades, de tantos vicios y de tantas y tan excelentes virtudes, habiéndose elevado, por inspiracion inefable, á la santidad del martirio. ¿Deberemos exhalar una queja, no como españoles, sino como críticos imparciales? La historia, dominada tal vez por las ignorantes preocupaciones del siglo XIV, no ha hecho justicia al inmenso carácter de RAIMUNDO LULIO, acaso el más cumplido y el más generoso de su época.

2. *El filósofo.*—Su reputacion no tuvo límites, dominó los entendimientos, llenó la Europa y Africa; pero

Digitized by Google

cayó para no dejar otra huella que un simple recuerdo en los anales de la filosofía. Tal es la suerte de todo pensamiento que no se funda tanto en el concepto de un sistema, como en el artificio de combinaciones empíricas. Puede afirmarse que la magia y la cábala mataron la filosofía de RAIMUNDO LULIO, á quien sobraba intuicion para ser filósofo, si así puede decirse; fué un gran filósoso que legó al mundo una filosofía pequeña.

3. *El creyente.*—Era un cristiane tan convencido como fervoroso; comprendió y sintió las más profundas verdades católicas con espíritu de abnegacion y de apostolado, viviendo más en la metafísica y en la esperanza de su fe que en la realidad y práctica del mundo. En cuanto á la política externa de Roma, las obras de nuestro personaje dejan adivinar que RAIMUNDO LULIO estuvo enfrente de los pontífices.

4. *El químico.*—La gloria que sus tiempos le dieron como químico, fué el doble anatema de hechicería y de impiedad. Empeñado nuestro personaje en la obra magna de la Edad Media, *la trasmutacion de los metales*, que es lo que se llamaba la famosa *piedra filosofal*, empleó la destilacion, como medio para obtenerla, y fijó la atencion sobre los *productos volátiles*, cuyos descubrimientos han servido despues de base á un gran número de adelantos. A este título, los sabios cuentan á RAIMUNDO LULIO entre los padres de la química.

5. *El poeta.*—El poema *Desconsuelo* es la más alta revelacion del poderoso espíritu de RAIMUNDO LULIO. En aquellas páginas respira un arte alentado, brioso, embellecido infinitamente por la sublime tristeza del genio, porque el genio se vela con los suspiros, como se vela el astro con los celajes, como se vela con una gasa el rostro tímido de la vírgen. Despues de leer aquel poema, es necesario amar á RAIMUNDO LULIO, como se aman las maravillas del dolor y de la virtud. *Desconsuelo* es uno de los monumentos de la literatura del siglo XIV y la primera gloria de la poesía de los mallorquines.

6. *Su fama.*—Entre las infinitas y contradictorias calificaciones que mereció, dos epítetos han sobrevivido á las alternativas de su nombre, haciéndose históricos: el *Doctor iluminado* y el *Beato* RAIMUNDO LULIO.

7. *Bibliografía.*—Si alguno de nuestros ilustrados lectores desea saber quién fué el hombre insigne de esta biografía, puede ver *La vida y juicio de las obras de* RAIMUNDO LULIO por M. de Gérard. Hallará las noticias mencionadas en las *Memorias de la Academia Francesa de Inscripciones*; desde 1814 á 1819.

Lulismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema de Raimundo Lulio, filósofo místico de principios del siglo XIV, conocido particularmente por su *Arte compendiado de hallar la verdad.* Consiste este arte en la formacion de razonamientos con el auxilio de letras y figuras, partiendo de cierto número de principios, suministrados por la teología y la escolástica. No faltan críticos que ven en el sistema de Raimundo Lulio una mezcla de retórica y cábala.

ETIMOLOGÍA. *Lulio:* catalan, *lulisme;* francés, *lullisme.*

Lulista. Masculino. Partidario del sistema de Lulio.

ETIMOLOGÍA. *Lulismo:* francés, *lullisle.*

Lumadero. Masculino. *Germanía.* Diente.

Lumbago. Masculino. *Medicina.* Dolor reumático en los lomos.

ETIMOLOGÍA. Latin *lumbāgo*, flaqueza de los riñones, forma de *lumbi*, los lomos; francés, *lumbago.*

Lumbar. Adjetivo. *Anatomía.* Lo perteneciente á los lomos y caderas. ‖ PLEXO LUMBAR; plexo formado por la reunion de las ramas anteriores de los cinco nervios lumbares.

ETIMOLOGÍA. *Lumbo:* francés, *lombaire;* italiano, *lombale, lombare.*

Lumbo. Masculino anticuado. LOMO.

ETIMOLOGÍA. Latin *lumbus*, lomo. Como se ve, *lumbo* es una palabra perfectamente etimológica y correcta; más correcta, más etimológica que *lomo.*

Lumbrada. Femenino. La cantidad grande de lumbre.

Lumbrarada. Femenino. LUMBRADA.

Lumbral. Masculino anticuado. UMBRAL.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma evidente de *lumbre* ó *lumbrera*, pues el *lumbral*, sinónimo de puerta ó entrada, era la *lumbrera* de la casa. Por consiguiente, *lumbral* representa un derivado de luz.

2. La forma moderna, *umbral*, significa la idea contraria, puesto que viene del latin *umbra*, sombra. La sombra, lo *umbrío*, principia en el *umbral.*

3. Para los antiguos, era *luz:* para los modernos, es *sombra.*

Lumbre. Femenino. El carbon, leña ú otra materia combustible, encendida. ‖ Anticuado. VISTA, por la facultad de ver. ‖ Anticuado. Luz de la razon. ‖ Anticuado. Ilustracion, noticia, doctrina. ‖ LUZ. ‖ Metáfora. Esplendor, lucimiento, claridad. ‖ Plural. El conjunto de eslabon, yesca y pedernal, que se usa para encender LUMBRE. ‖ En las armas de fuego se llama así la parte del rastrillo que hiere al pedernal. ‖ La parte anterior de la herradura. ‖ DEL AGUA. SUPERFICIE. ‖ A LUMBRE DE PAJAS. Modo adverbial familiar con que se da á entender la brevedad y poca duracion de alguna cosa. ‖ A LUMBRE MANSA. Modo adverbial. A FUEGO LENTO. ‖ DAR Ó NO DAR LUMBRE. Frase. Arrojar ó no chispas el pedernal herido del rastrillo ó eslabon. ‖ DAR LUMBRE. Frase metafórica. Conseguir el lance ó fin que se intentaba con algun disimulo. ‖ SER LA LUMBRE DE SUS OJOS. Frase con que se pondera lo mucho que se estima ó ama á alguna persona ó cosa. ‖ NI POR LUMBRE. Modo adverbial. De ningun modo. ‖ TOCAR EN LA LUMBRE Ó EN LAS NIÑAS DE LOS OJOS. Frase metafórica con que se pondera el sentimiento por la pérdida ó el daño que sucede á aquello que se ama ó estima mucho.

ETIMOLOGÍA. Latin *lumine*, ablativo de *lūmen*, lumbre.

Lumbrera. Femenino. El cuerpo que despide luz. ‖ Metáfora. La persona insigne y esclarecida, que con su virtud y doctrina enseña é ilumina á otros. ‖ Tronera ó abertura que se hace en lo alto de las piezas para que éntre la luz. ‖ Anticuado. LÁMPARA.

ETIMOLOGÍA. *Lumbre:* catalan antiguo, *lumera, lumiera;* moderno, *llumanera, llumenera*, velon, candelabro; provenzal, *lumeira, lumera;* francés, *lumière;* walon, *loamtre;* Hainaut, *lemière;* burguiñon, *lemayre;* portugués, *lumieira;* italiano, *lumiera.*

Lumbrerada. Femenino. LUMBRARADA.

Lumbrería. Femenino. La accion y efecto de alumbrar.

Lumbrical. Adjetivo. Relativo á las lombrices; propio de ellas ó que tiene alguna de sus cualidades.

ETIMOLOGÍA. *Lombris:* francés, *lumbrical.*

Lumbricaria. Femenino. *Botánica.* Género de algas, cuyos órganos fructíferos nacen encerrados en la sustancia misma de la planta.

ETIMOLOGÍA. *Lumbrical*, por semejanza de forma: francés, *lombricaire.*

Lumbricóides. Femenino plural. Lombriz redonda, de unas seis á ocho pulgadas de largo, que habita en los intestinos, y algunas veces, en las vísceras huecas.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latin *lumbricus*, lombriz, y del griego *eidos*, forma.

Reseña.—LAS LUMBRICÓIDES se manifiestan particularmente en el intestino de los niños. Son lo que la familia llama lombrices.

Lumbroso, sa. Adjetivo anticuado. LUMINOSO.

Lúmen. Masculino anticuado. El sentido de la vista.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūmen*, la luz; esto es, la luz de los ojos, la vista.

Lumia. Femenino. Ramera, mujer de malas costumbres.

ETIMOLOGÍA. Griego λαμία (*lamía*): latin, *lāmia*, bruja, hechicera.

Reseña.—*Lamia* y *lumia* son la misma palabra de orígen.

Lumiares (CONDE DE). Anticuario y literato español, que nació en Valencia en 1741 y murió en 1808. Descubrió las ruinas de una ciudad que existió en el lugar que hoy ocupa Alcalá de Chisbert.

Luminacion. Femenino anticuado. ILUMINACION.

Luminador, ra. Masculino y femenino anticuado. ILUMINADOR.

Luminar. Masculino. Cualquiera de los astros que despiden luz y cla-

Digitized by Google

ridad. ‖ Activo anticuado. ILUMINAR.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūmĭnāre:* catalan, *lluminar;* francés, *luminaire;* italiano, *luminare.*—«Cualquiera de los astros celestes que despide de sí luz y claridad. Llámase así regularmente el sol y la luna, dándoles el nombre de LUMINAR *mayor* y *menor*. Es voz latina, *Luminare, is.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Se llama traslaticiamente al varon eximio, cuyas singulares virtudes le han hecho sobresalir entre los demás, constituyéndole en la comun veneracion, y estimándole como ornamento y esplendor de la república, ó como astro de ella.» (IDEM.)

Luminaria. Femenino. La luz que se pone en las ventanas, torres y calles en señal de fiestas y regocijos públicos. Es más usado en plural. ‖ La luz que arde continuamente en las iglesias delante del Santísimo Sacramento. ‖ *Germanía.* Ventana. ‖ Plural. Lo que se da ó se daba á los ministros y criados del rey para el gasto que deben hacer las noches que hay luminarias públicas.

ETIMOLOGÍA. *Luminar:* catalan, *lluminaria;* italiano, *luminaria.*

Lumínico. Masculino. *Física.* El principio generador de la luz y sus efectos.

Luminosamente. Adverbio modal. De un modo luminoso.

ETIMOLOGÍA. *Luminosa y* el sufijo adverbial *mente.*

Luminosidad. Femenino. Cualidad de lo luminoso.

ETIMOLOGÍA. *Luminoso:* francés, *luminosité.*

Luminoso, sa. Adjetivo. Lo que despide luz.

ETIMOLOGÍA. *Luz:* latin, *lūmĭnōsus;* italiano, *luminoso;* francés, *lumineux;* provenzal, *luminos;* catalan, *lluminós, sa.*

Lumne. Femenino anticuado. LUZ, LUMBRE. ‖ Anticuado. El sentido de la vista.

ETIMOLOGÍA. *Lúmen.*

Lumnera. Femenino anticuado. Lumbrera, luz, guía.

ETIMOLOGÍA. *Lumne.*

Lumnoso, sa. Adjetivo anticuado. LUMINOSO.

ETIMOLOGÍA. *Lumne.*

Lumpeno. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género labro.

ETIMOLOGÍA. *Ciclóptero* LUNOP *(malacopterigio)* de los naturalistas franceses: francés, *lompe.*

Luna. Femenino. El astro más cercano á la tierra, que alumbra por la noche. ‖ La tabla de vidrio cristalino de que se forma el espejo. ‖ Cualquiera de los vidrios que se ponen en los anteojos. ‖ El efecto que hace la LUNA en los faltos de juicio y en otros enfermos. ‖ Provincial Aragon. El patio abierto ó descubierto. ‖ *Germanía.* Camisa. ‖ *Germanía.* Rodela. ‖ Plural anticuado. Piezas de la armadura antigua para defender el cuerpo. ‖ CRECIENTE. La LUNA desde su conjuncion hasta el plenilunio. ‖ CON CERCO, LAVAJO LLENO; ESTRELLA EN MEDIO, LAVAJO SECO. Refran con que se da á entender que la oscuridad de la LUNA es señal de lluvia. ‖ EN LLENO. LUNA LLENA. ‖ LLENA. La LUNA en el tiempo de su oposicion con el sol, que es cuando se ve iluminada toda la parte de su cuerpo que mira á la tierra. ‖ MENGUANTE. La LUNA desde el plenilunio hasta su conjuncion. ‖ NUEVA. La LUNA en el tiempo de su conjuncion con el sol. ‖ DEJAR Á UNO Á LA LUNA DE VALENCIA, Ó QUEDARSE Á LA LUNA DE VALENCIA. Frase familiar. Frustrársele las esperanzas de lo que deseaba ó pretendía. ‖ LLENAR LA LUNA. Frase. Llegar á la oposicion con el sol, de suerte que se nos manifiesta enteramente iluminada. ‖ MEDIA LUNA. Llámase así á la figura que presenta la LUNA al principiar á crecer y al fin del cuarto menguante. ‖ Metáfora. El imperio turco. ‖ Especie de fortificacion que se construye delante de las capitales de los baluartes sin cubrir enteramente sus caras. ‖ Hierro acerado, en forma de MEDIA LUNA, y colocado en la extremidad de un asta larga, que se usa en las plazas de toros para desjarretarlos. ‖ TENER LUNAS. Frase familiar. Sentir alguna perturbacion en el tiempo de las variaciones de la luna.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *luna, lhuna;* catalan, *lluna;* francés, *lune;* picardo, *léne, leune;* burguiñon, *leugne;* italiano, *luna;* portugués, *lua,* del latin *lūna,* que representa *lūcīna,* nombre de Juno, diosa que presidía á los partos; es decir; al instante de dar á luz. Esto demuestra que *lucina* ó *luna* es una forma de lucir.

Luna (ALVARO DE). Famoso ministro y favorito del rey Don Juan II de Castilla y conde de Santistéban de Gormaz, que nació á fines del siglo XIV y murió en 1453. Entró muy jóven á servir en la cámara del rey y poco á poco le ganó la voluntad, de tal modo que imposible le parecía al monarca dar un solo paso sin contar con el favorito. Durante la minoría del rey, fué desterrado por Catalina su madre; pero apénas tomó aquél las riendas del gobierno, le volvió á llamar y le concedió más que nunca su favor, enalteciéndole, entre otros títulos, con el de condestable de Castilla. El favor del monarca despertó la altivez en el corazon del favorito, y despues de cometer los mayores excesos, se puso abiertamente en contra de los nobles, que no podían ver con buenos ojos su elevacion. Estos, tratando de minarle el terreno, se coaligaron, acusándole, tal vez con fundamento, hasta de haber puesto sus ojos en la reina. La ceguedad del monarca era tanta, que no sin trabajo lograron una órden de destierro contra DON ALVARO, que cumplió por espacio de año y medio; pero al cabo de este tiempo, Don Juan II, no pudiendo pasar sin el privado, aprovechando la primera ocasion favorable, le llamó nuevamente á su lado y le colmó de nuevos favores. El condestable empleó entónces toda su influencia en vengarse de sus adversarios, alejando de la corte á cuantos podían hacerle daño, empezando por los infantes mismos. Viéndose en la cumbre del poderío, se creyó invencible, y sus tiranías y dilapidacion no tenían límite, quedando completamente anulada la persona del monarca, pues él era de hecho el verdadero rey de Castilla. Sin embargo, dia llegó en que el mismo Don Juan II, hubo de cansarse del rudo yugo que se le imponía, y dió oidos á los que reclamaban su caida; pero no queriendo acceder al deseo de éstos, que era dar la muerte al favorito, le desterró de nuevo á sus Estados. Irritado DON ALVARO, mató en su propia casa á Alfonso de Vivero, ministro del rey, y entónces pudo decirse que firmó su sentencia. Cercado en la casa que habitaba, fué conducido á la fortaleza de Portillo, el 5 de Julio de 1452, donde se le siguió el proceso; y despues, á Valladolid para que se cumpliera en él la sentencia de muerte, á que se le había condenado y que sufrió el jueves 5 de Abril de 1453. La debilidad del rey había dado orígen á sus excesos y la misma debilidad dejó que se le diera la muerte. Su dolor fué, sin embargo, tan profundo, que no tardó mucho en seguir á su favorito, no faltando historiadores que atribuyan su muerte á la melancolía, que dejó en su alma el rudo castigo que se le había obligado á imponer á quien había distinguido tanto.

Reseña. 1. DON ALVARO DE LUNA fué tan valeroso, tan noble, tan grande, en el cadalso, que su muerte absuelve su vida.

2. El genio del duque de Rivas, más que la tragedia de la historia, ha inmortalizado á nuestro personaje con *Don Alvaro ó La Fuerza del sino,* que ha pasado al teatro de Europa.

Luna (MANUEL DE). Erudito morisco español del siglo XVI. Desempeñó el cargo de intérprete de Felipe II y tradujo del árabe la *Historia de Rodrigo, último rey de los godos,* que se atribuye á Abul-Kesem.

Luna (RITA). Una de las más legítimas glorias de la escena española y de las actrices que más poderosamente contribuyeron á desterrar la enfática manera de declamar, que deslucía nuestro teatro. Nació en Málaga en 1770 y murió en Madrid en 1832. Pisó las tablas por primera vez en 1789, á los 20 años de edad, en un teatro particular de la Corte; y manifestó tan excelentes condiciones, que fué inmediatamente contratada para la compañía de los sitios reales. En atencion á su mérito, mandó el conde de Floridablanca se la admitiese como segunda en el *teatro del Príncipe,* donde al poco tiempo oscureció completamente á la primera dama, Rosario Fernandez, llamada *la Tirana.* Al año siguiente, pasó al *teatro de la Cruz,* dando principio con la representacion de *El Desden con el desden,* y contando desde entónces una serie

Digitized by Google

de triunfos no interrumpidos. Poco despues, renunció de repente á la escena, sin que pudieran torcer esta resolucion los tenaces ruegos de sus infinitos apasionados, ni pudiera explicarse el motivo de tal determinacion, que unos atribuían á una disension con el corregidor Marquina, y otros, á unos amores desgraciados. Sobresalió en todos los géneros, desde las tragedias de Cienfuegos á los sainetes de Don Ramon de la Cruz, y debió en parte sus triunfos á la sencillez y naturalidad que introdujo en el arte, en tiempos en que dominaban el mal gusto y la extravagante exageracion. Se distinguió tambien por su caridad, que ejerció con muchas personas necesitadas; manifestó siempre aversion al teatro, á pesar de la gloria que le proporcionó, y nunca quiso casarse, oyéndosela repetir que, en caso de hacerlo, sólo sería con persona que pudiera permitirla abandonar aquella profesion.

Lunacillo, to. Masculino diminutivo de lunar.

Lunacion. Femenino. El tiempo que gasta la luna desde una conjuncion con el sol hasta la siguiente.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* latin de san Isidoro, *lūnātio;* italiano, *lunazione;* francés, *lunaison;* provenzal, *lunacio, lunaso;* catalan, *llunació.*

Lunada. Femenino anticuado. PERNIL.

ETIMOLOGÍA. *Luna,* por semejanza de forma.

Lunado, da. Adjetivo. Lo que tiene figura ó forma de media luna.

Lunanco, ca. Adjetivo. Se aplica á los caballos y otros cuadrúpedos que tienen un anca más alta que la otra.

ETIMOLOGÍA. *Lunada,* pernil.

Lunar. Masculino. Mancha natural en el rostro ú otra parte del cuerpo. ‖ Metáfora. La nota, mancha ó infamia que resulta á alguno de haber hecho alguna cosa vituperable. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á la luna.

ETIMOLOGÍA. *Luna,* aludiendo á las manchas de dicho astro: catalan, *llunar.*

Lunaria. Femenino. Piedra preciosa de color de ceniza, que tiene la figura de la luna nueva. ‖ Especie de flor.

Lunario. Masculino. CALENDARIO. ‖ Anticuado. LUNACION.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* latin, *lūnāris;* italiano, *lunare;* francés, *lunaire;* provenzal, *lunar;* catalan, *llunari.*

Lunático, ca. Adjetivo. El que padece locura, no continua, sino por intervalos.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* latin, *lūnāticus,* en el *Digesto,* loco por intervalos, cuya demencia se atribuía á la influencia de la luna; italiano, *lunàtico;* francés, *lunatique;* siglo XIII, *lunage;* catalan, *llunàtich, ca.*

Lunecilla. Femenino. Cierto dije en forma de media luna para adorno mujeril.

Luneles. Masculino plural. *Blason.* Cuatro medias lunas notadas en el escudo, unidas por sus puntas que forman como una rosa.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* francés, *lunel.*

Lúnes. Masculino. El segundo dia de la semana.

ETIMOLOGÍA. Latin LUNÆ *dies,* dia de la *luna,* consagrado á ella; italiano, *lunedì (di-lune);* francés, *lundi (di-lun);* catalan, *dilluns,* como quien dice *di-lluna.*—«El segundo dia de la semana. Tomó el nombre de la luna, á quien los egipcios atribuían el dominio de la primera hora de este dia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Luneta. Femenino anticuado. El cristal ó vidrio pequeño que es la parte principal de los anteojos. ‖ Adorno en figura de media luna, que usaban las mujeres en la cabeza y los niños, en los zapatos. ‖ En los teatros, cada uno de los asientos con respaldo y brazos, colocados en filas frente al escenario en la planta inferior. Hoy se les da tambien, y más generalmente, el nombre de butacas. ‖ plural. *Arquitectura.* LUNETO. BOCATEJAS.

ETIMOLOGÍA. *Luna,* por semejanza de forma: catalan, *lluneta;* burguiñon, *lugnôte;* francés, *lunette;* italiano, *lunetta.*

Luneto. Masculino. *Arquitectura.* Bovedilla en forma de media luna, abierta en la bóveda principal para darle luz.

Lungo, ga. Adjetivo anticuado. LARGO, GA.

ETIMOLOGÍA. *Luengo.*

Lunica, lla, ta. Femenino diminutivo de luna.

Lunícola. Adjetivo. Habitante de la luna.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūna* y *colĕre,* habitar: francés, *lunicole.*

Lunisolar. Adjetivo. *Astronomía.* Que participa de la naturaleza de la luna y del sol, en cuyo sentido se dice: *ciclo* LUNISOLAR. ‖ AÑO LUNISOLAR. Año calculado por la revolucion de la luna y del sol. ‖ PERÍODO LUNISOLAR. Período de 532 años, producto del ciclo de la luna, que se compone de 19 años, multiplicado por el ciclo del sol, que se compone de 28.

ETIMOLOGÍA. *Lunar* y *solar:* francés, *luni-solaire.*

Reseña.—1. Los años de los atenienses eran LUNISOLARES, lo cual explica el hecho de que fuesen alternativamente de *doce y trece lunaciones.* Esta variedad tenía por objeto hacer coincidir los años al fin de *diecinueve revoluciones* anuales.

2. El período LUNISOLAR se llama tambien *período dionisiano.*

Lunista. Masculino. El que cree en los efectos é influjo de la luna.

Lunne. Adverbio de lugar anticuado. LÉJOS.

ETIMOLOGÍA. *Lueñe.*

Lunnera. Femenino anticuado. LUZ.

ETIMOLOGÍA. *Lunne.*

Luno. Masculino. *Mitología.* El dios LUNO, ó sea la luna adorada bajo la forma de varon. (TERTULIANO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *Lūnus.*

Lúnula. Femenino. *Astronomía.* Nombre dado á los satélites de Júpiter y de Saturno, aludiendo á que hacen las veces de pequeñas lunas. ‖ *Geometría.* Figura que tiene la forma de un creciente, espacio comprendido entre dos arcos de círculo, los cuales presentan la convexidad del mismo lado, cortándose recíprocamente. ‖ LÚNULAS DE HIPÓCRATES (el matemático). Crecientes que forma el semicírculo construido sobre la hipotenusa de un triángulo rectángulo, los cuales cortan los dos semicírculos construidos sobre los dos lados del ángulo recto; de donde resulta que la superficie de aquellas LÚNULAS es precisamente igual á la del triángulo. ‖ *Anatomía.* Mancha blanca, semilunar, que se echa de ver hácia la base de la uña, donde la raíz se hunde en el pliegue de la piel, llamada *matriz ungueal.* La simple vista basta para distinguirla con toda precision. ‖ *Conquiliología.* Depresion que se nota en el centro de la parte exterior de algunas conchas bivalvas, como la almeja. ‖ *Antigüedades romanas.* Adorno que llevaban en el zapato los patricios, como señal de su nobleza. (SAN ISIDORO.)

ETIMOLOGÍA. Latin *lūnŭla,* diminutivo de *lūna:* francés, *lunule;* italiano, *lunula.*—«*Término de geometría.* Figura curvilínea, contenida en la mitad de la circunferencia de un círculo, y la cuarta parte de otro, que se unen por sus extremos y forman la figura al modo de la luna corniculafa, de donde tomó el nombre de *Lúnula.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lunulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* En forma de creciente; en cuyo sentido se dice: *uña* LUNULADA.

ETIMOLOGÍA. *Luna:* latin, *lūnātus,* hecho á modo de luna; francés, *luné, lunulé.*

Lúnulas. Nombre que se dió á los vidrios convexos.

ETIMOLOGÍA. *Lúnulas.*—«Se llaman tambien en la Dióptrica las lentes que son por un lado cóncavas, y por el otro, convexas. Llámanse tambien *menicos.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lunúleo, lea. Adjetivo. LUNULADO.

Lúnulo. Masculino. *Ictiología.* Nombre del pez labro.

ETIMOLOGÍA. *Lúnula,* por semejanza de forma.

Luñe. Adverbio de lugar anticuado. LÉJOS.

ETIMOLOGÍA. *Lueñe.*

Luogo. Adverbio de tiempo anticuado. LUÉGO.

Lupanar. Masculino. BURDEL.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŭpa,* loba y ramera, *lŭpānar,* casa de mancebía, en Quintiliano; *lŭpānārium,* en el jurisconsulto Ulpiano; francés, *lupanar.*

Reseña histórica.—1. Parece ser que el nombre de *lŭpa,* loba, en el sentido de ramera, se tomó de *Lupa,* mujer del pastor Faústulo, Aca Larencia (*Acca Larentia*), famosa por su vida desordenada y disoluta.

2. Desde entónces se llamaron *lupas* ó *lobas* á las mujeres de mal vivir,

Digitized by Google

las cuales habitaban los bosques y las orillas de los ríos, en unas guaridas llamadas *lŭpārĭæ*, que es como si nosotros dijéramos *loberas*.

3. Estas *loberas* primitivas se trasladaron luégo á las ciudades y se denominaron *lupanar*.

4. Segun se lee en la famosa arenga de Ciceron *(pro Cœliŏ Rufŏ)*, los LUPANARES eran casas públicas de prostitucion, permitidas y autorizadas por el Gobierno.

5. Esta torpe industria floreció grandemente en la época de Calígula y de Tiberio, cuyos emperadores establecieron en sus propios palacios LUPAÑARES magníficos, habitaciones lujosamente aderezadas, adonde concurrían las mancebas de primer rango.

6. EL LUPANAR más célebre que se conoce, existió en Italia (isla de Capri, cerca de Nápoles, la *Căprĕæ* de los latinos), en donde únicamente se permitía la entrada al que iba provisto de ciertas medallas de bronce, llamadas *spintrianos*.

7. LOS LUPANARES ostentaban encima de las puertas, á guisa de escudo de armas, unos *falos* ó *priapos* de piedra (miembros viriles); algunos de ellos, primorosamente labrados. Estas lápidas eran la enseña de las casas de prostitucion, como una *rama* fué la enseña de nuestras casas de mancebía, de donde viene la palabra *ramera*.

8. El gran pintor Parshasio fué el que pintó los admirables cuadros escandalosos que decoraban LOS LUPANARES de Tiberio.

9. La degradacion del emperador Heliogábalo rayó hasta el punto de castigar con pena de muerte todo agravio inferido á una mujer pública.

10. Nótese una concordancia singular: los romanos las llamaron *lupæ*, lobas, como nosotros las llamamos *zorras*.

Lupanario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente al lupanar.

ETIMOLOGÍA. *Lupanar:* latin, *lŭpānārĭus*, el que tiene un burdel.

Lupea. Femenino. *Zoología.* Género de crustáceos nadadores.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŭpus*, lobo.

Luperca. Femenino. *Mitología.* Diosa entre los romanos, que se cree ser Lupa, ama de leche de Rómulo y Remo, la misma que *Acca Larentia*, Aca Larencia. ‖ Una sacerdotisa de Pan. (LACTANCIO.)

ETIMOLOGÍA. *Luperco:* latin, *Lŭpērca*.

Lupercales. Femenino plural. Fiestas que en el mes de Enero celebraban los romanos en honor del dios Pan.

ETIMOLOGÍA. *Luperco:* latin, *lŭpercālĭa* (CICERON); francés, *lupercales*.

Historia antigua.—1. Fiestas del dios Pan, celebradas antiguamente en Roma, el 15 de las kalendas de Marzo (15 de Febrero), por los *lupercos*. Asemejábanse al *lupercal*, desnudos, con un ceñidor, y ungidos de aceite.

2. El flámen *dial* inmolaba al dios Pan una cabra y un perro. El rey de los sacrificios que presenciaba la ceremonia, tocaba la frente de cada *luperco*, con un cuchillo teñido en la sangre de las víctimas, cuyos piés y otros despojos se distribuían entre los *lupercos*, los cuales pegaban con ellos á cuantos encontraban en su camino.

3. Las mujeres presentaban las manos á esta flagelacion, creyendo que tenía la virtud de hacer fecundas á las estériles y de proporcionar á las preñadas un parto feliz.

4. Puede decirse que las LUPERCALES eran más antiguas que Roma. Fueron en su orígen un sacrificio campestre, instituido por Evandro, en honor del dios Pan, y sobre el monte Palatino.

5. Despues fueron una fiesta purificativa de la ciudad, aunque esto no se explique más que por caer en el mes de Febrero.

6. La fiesta tumultuosa que seguía al sacrificio, y á que se unía la juventud más distinguida, como tambien los magistrados y hasta los niños, ocasionó desórdenes en la época de las guerras civiles, que precedieron al imperio; y estas fiestas cayeron en desuso, aunque Augusto las restableció posteriormente con todos los antiguos ritos.

7. Consignemos, para terminar, que las LUPERCALES no fueron completamente abolidas hasta el siglo VI de nuestra era, por el papa Gelasio.

8. Se denominaban *lŭpercālĭa*, por estar consagradas á *Lupercus*, sobrenombre del dios Pan.

Luperco. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre del dios Pan.

ETIMOLOGÍA. Latin *Lŭpērcus*, de *lŭpus*, lobo, y *arcĕre*, apartar, rechazar; «que rechaza ó ahuyenta los lobos.»

Reseña histórica.—El dios Pan tomó el sobrenombre de LUPERCO, porque se creyó que alejaba los lobos, de donde tomaron orígen las fiestas llamadas *lupercales*.

Lupercos (LOS). Masculino plural. *Historia antigua.* 1. Flámines del dios Pan, en la antigua Roma, cuya institucion data del rey Evandro. Se ignora su número, si bien se sabe que formaban dos colegios; uno, de los *quintianos;* y otro, de *fabianos*.

2. Estos flámines eran los que celebraban las *lupercales*.

3. En la época de la dictadura de César, fué instituido por éste un tercer colegio; ó por sus adictos, en su honor, bajo el nombre de *julianos*. Pero este colegio debió ser de efímera existencia, pues no parece haber sobrevivido á su patrono.

Lupia. Femenino. Tumor duro y glanduloso, causado de humores gruesos.

ETIMOLOGÍA. I. Latin, *lŭpa*, loba; catalan, *llúpia;* Berry, *loube;* dialecto de Coïre, *luppe;* francés, *loupe;* italiano, *lopia*, *lupia*. (DÍEZ).

II. Abonan esta etimología:

1.° Todas las formas del romance.

2.° El español *lobanillo*, sinónimo de *lupia*.

3.° El francés *lupus*, forma latina de *loup*, lobo, aplicado á toda úlcera corrosiva.

4.° El aleman *Wolgeschwulst*, tumor de lobo.

Lupicia. Femenino anticuado. ALOPECIA.

Lúpico, ca. Adjetivo. Que participa de la naturaleza de la lupia.

Lupífero. Masculino. El que llevaba el estandarte de la Iglesia romana.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŭpus*, lobo, y *ferre*, llevar.

Lupino. Masculino anticuado. ALTRAMUZ.

ETIMOLOGÍA. Francés, *lupin;* italiano, *lupino*, del latin *lŭpīnus*, forma de *lŭpus*, lobo, porque, siendo una semilla amarga, sólo parece buena para que la coman los lobos. El aleman *Volfsbohne*, haba de lobo, no permite dudar acerca del sentido de esta etimología.

Lupino, na. Adjetivo. Perteneciente al lobo ó que es propio de él.

ETIMOLOGÍA. *Lupino.*—«Lo que es propio de los lobos, como *manía* LUPINA, *furor* LUPINO. Sale del latino *Lupinus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lupo (P. RUTILIO). Retórico y orador. Floreció en el siglo I de la era cristiana y fué contemporáneo de Augusto y Tiberio. Nos dejó un tratado de retórica, que tiene por título: *De figuris sententiarum et elocutionum libri II.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Lupon. Masculino. Especie de porcelana. ‖ Nombre que dió Adansou á una especie de concha. Créese que es la *cyprea lota*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. Francés *lupon*.

Lupulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al altramuz.

ETIMOLOGÍA. *Lupino.*

Lupulina. Femenino. *Química.* Nombre que se dió á cierto polvo amarillento dorado, resiniforme, aromático y amargo, que se encuentra en la época de la madurez en la base de la superficie externa de las brácteas donde están formadas las piñas del lúpulo.

ETIMOLOGÍA. *Lúpulo:* francés, *lupuline*.

Lúpulo. Masculino. *Botánica.* Planta, HOMBRECILLO.

ETIMOLOGÍA. Latin, *lŭpŭlus;* diminutivo de *lŭpus*, lobo; «nombre técnico del hombrecillo:» francés, *lupulin;* italiano, *luppolo;* catalan, *llúpol*.

Luqués, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á la ciudad de Luca y el natural de ella. Se usa tambien como sustantivo.

1. Luquete. Masculino. La ruedecita de limon ó naranja que se echa en el vino para que tome aquel sabor.

ETIMOLOGÍA. Árabe *luquet*, *luqueta*, «cosa de ningun valor»: *res nullius pretii:* catalan, *lluquet*.

2. Luquete. Masculino. *Pajuela*, para encender.

ETIMOLOGÍA. Árabe *al-wouqueid*, diminutivo de *al-waqueid*, pajuela.

Digitized by Google

Reseña.—Nótese que el antiguo *aluquete* y *alguáquida* representan la misma voz de orígen.

Lurio. Masculino americano. Tonto, presumido de buen mozo sin fundamento.

Lurte. Masculino. Provincial Aragon. La masa de nieve que suele desprenderse de las cumbres y caer á los valles, á la cual en otros puntos de la misma provincia llaman ALUD.

Lusco, ca. Adjetivo anticuado. El que es tuerto ó bizco ó ve muy poco.

ETIMOLOGÍA. Latin *luscus*, tuerto; *luscĭnus*, *lusciōsus*, corto de vista; catalan, *llusco, a;* provenzal, *losc;* walon, *lus';* namurés, *lusk;* francés, *louche;* italiano, *losco.*

Reseña.—Latin *luscus*, que se interpreta *lucisecus;* esto es, *cui lux secta est*, que tiene la vista cortada, atravesada. (MONLAU.)

Lusiadas (LOS). Masculino plural. Título del poema de Luis de Camöens sobre las aventuras de Vasco de Gama, á quien se debe el descubrimiento del Brasil. (Véase nuestro artículo CAMÖENS.)

ETIMOLOGÍA. *Luso.*

Lusitania. Femenino. *Geografía.* Una de las tres partes de la España antigua; hoy, Portugal.

ETIMOLOGÍA. *Lūsĭtānĭa*, de *Lūsus*, Luso, fundador del pueblo portugués.

Lusitano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la Lusitania y el natural de este reino.

ETIMOLOGÍA. *Lusitania:* latin, *lūsĭtānus*, singular; *lūsĭtāni*, plural. (PLINIO.)

Luso. Masculino. *Poética.* LUSITANO.

Lustra. Femenino. Cepillo de cerdas que sirve para remojar las márragas y la chapa.

ETIMOLOGÍA. *Lustrar.*

Lustrable. Adjetivo. Que puede ser lustrado.

Lustracion. Femenino. *Politeismo.* Ceremonia que usaban los paganos en los sacrificios de expiacion para purificar las personas, las casas y las ciudades, cuando creían que estaban inmundas.

ETIMOLOGÍA. Griego λύω *(lúō)*, pagar, desatar: latin, *luĕre*, pagar y rociar; *lustrāre*, purificar; *lustrātĭo*, purificacion por medio de sacrificio, forma sustantiva abstracta de *lustrātus*, purificado; catalan, *llustració;* francés, *lustration;* italiano, *lustrazione.*

Reseña histórica.—1. Purificacion pública ó privada, practicada por los antiguos, que consistía en sacrificios ó en prácticas en que se empleaba el fuego, el azufre y el agua, ó los perfumes.

2. La LUSTRACION, que era todo un rito de la gentilidad, se verificaba respecto de ciudades, de ejércitos, personas, campos y ganados, dando lugar á multitud de ceremonias y de fiestas, como las *ambarvales*, *amburbiales*, *denicales*, *funerales*, *juegos seculares*, *lustro*, *dias histricos*, y otras muchas que fuera prolijo enumerar. Si así puede decirse, el agua lustral era el bautismo de los gentiles.

Lustrado, da. Participio pasivo de lustrar.

ETIMOLOGÍA. Latin *lustrātus*, participio pasivo de *lustrāre*, lustrar: francés *lustré.*

Lustrador, ra. Masculino y femenino. El que lustra. ‖ Masculino. En las fábricas de cristales, rejillita forrada de sombrero para quitar las manchas á las lunas de los espejos. ‖ Máquina de dos cilindros que con ayuda de un tercero y de un brasero, suaviza los hilos y da lustre á la tela.

Lustral. Adjetivo. *Politeismo.* Se aplica al agua con que se rociaban las víctimas y otras cosas que se usaban en las lustraciones y sacrificios gentílicos.

ETIMOLOGÍA. *Lustracion:* latin, *lustrālis;* italiano, *lustrale;* francés, *lustral;* catalan, *llustral.*

Lustrales. *Antigüedades romanas.* Fiestas acompañadas de sacrificios expiatorios, instituidas en Roma en época muy remota. El espacio de tiempo que media de una fiesta á otra, se llamaba lustro, y era generalmente cada cinco años.

ETIMOLOGÍA. *Lustral:* latin, *lustrālĭa*, forma de *lustrālis*, lo perteneciente á la *lustracion.*

Lustramiento. Masculino. La accion de ilustrar ó condecorar á alguno.

Lustrar. Activo. *Politeismo.* Expiar y purgar con sacrificios, ritos y ceremonias gentiles las cosas que se crían impuras. ‖ Dar lustre y brillantez á alguna cosa; como á los metales y piedras. ‖ Andar, peregrinar por algun reino ó provincia.

ETIMOLOGÍA. *Lustracion:* latin, *lustrāre;* italiano, *lustrare;* francés, *lustrer.*

Lustrativo, va. Adjetivo. Que comunica lustre.

Lustratorio, ria. Adjetivo. LUSTRATIVO. ‖ Propio de la lustracion.

Lustre. Masculino. El brillo de las cosas tersas ó bruñidas. ‖ Metáfora. Esplendor, gloria. Anticuado. LUSTRO.

ETIMOLOGÍA. *Lustrar:* catalan, *llustre.*

SINONIMIA. *Lustre*, *brillo*, *resplandor*, *esplendor*. El *lustre* procede de la luz reflejada por una superficie barnizada ó bruñida; el *brillo*, del cuerpo luminoso. *Resplandor* es el *brillo* intenso que apénas pueden sostener las miradas del hombre; *esplendor* es el *brillo* esparcido en una vasta superficie. Los derivados de estos nombres corresponden á su significacion. Son *lustrosos* la mayor parte de los metales; *brillan* los astros, los metéoros, la fosforescencia de las olas del mar; *resplandecen* el sol, la luz eléctrica, los grandes incendios; y llamamos *espléndido* á un espectáculo grandemente iluminado. Algunos de los usos metafóricos de estas voces conservan su sentido original. Decimos: «el *lustre* de la sangre,» como si quisiéramos dar á entender que la gloria y las virtudes de los progenitores se reflejan en su descendencia. Decimos que el mérito *brilla* por sí mismo; y hablamos de talentos y de cualidades *brillantes*. En el lenguaje cortesano es comun aludir al *resplandor* del trono. Son *espléndidos* los bailes, los convites, las ceremonias, en que se hace alarde de la riqueza y del lujo. (MORA).

Lustrecico, llo, to. Masculino diminutivo de lustre.

Lústrico (DIA). *Historia antigua.*—1. Era aquel en que se purificaba un niño recien nacido, entre los antiguos romanos, y se le ponía nombre: lo que podría llamarse hoy *el dia del bautico.*

2. Celebrábase el octavo dia del nacimiento, para los varones; y el noveno, para las hembras. La ceremonia se celebraba en presencia de toda la familia.

3. Una parienta anciana frotaba con saliva la frente y los labios del niño, estrechaba sus manos y le decía ciertas fórmulas, deseándole toda clase de prosperidades.

4. Despues se inscribía al recien-nacido en el libro público de nacimientos, pues áun esta práctica de nuestros tiempos, como tantas otras que no habrán pasado desapercibidas á nuestros ilustrados lectores, tienen sus raíces en la antigüedad clásica.

Lústrico, ca. Adjetivo. *Poética.* Lo que pertenece al lustro.

ETIMOLOGÍA. *Lustro:* latin, *lustrĭcus;* catalan, *lústrich, ca.*

Lustrina. Femenino. Tela de seda parecida á la griseta, pero de más lustre.

ETIMOLOGÍA. *Lustre:* francés, *lustrine.*

Lustro. Masculino. El espacio de cinco años, ó de cuatro, segun algunos. ‖ Lámpara ó araña de alumbrar. ‖ *Mitología.* Sacrificio expiatorio que tenía lugar despues de la matrícula del pueblo, cada cinco años.

ETIMOLOGÍA. *Lustracion:* latin, *lustrum;* italiano y catalan, *lustro;* francés, *lustre.*

Reseña.—*Politeismo romano.* LUSTRO se llamó, entre los antiguos romanos, al espacio de cinco años, época en que se hacía lo que llamaríamos hoy el censo de los ciudadanos, que se terminaba por un sacrificio purificatorio de todo el pueblo, y era lo que se denominaba *cerrar el* LUSTRO. Cuando se omitía el hacer el censo, ó cuando las circunstancias eran desgraciadas, no se celebraba la clausura del LUSTRO.

Lustrosamente. Adverbio de modo. Con lustre.

ETIMOLOGÍA. *Lustroso* y el sufijo adverbial *mente.*

Lustroso, sa. Adjetivo. Lo que tiene lustre.

ETIMOLOGÍA. *Lustre:* catalan, *llustrós, a; lustrós, a.*

Lutacion. Femenino. *Química.* La accion de embarrar ó tapar las vasijas con el lúten.

ETIMOLOGÍA. Latin *lūtum*, lodo, li-

Digitized by Google

mo; *lŭtāre*, embarrar, en Caton; salpicar de lodo, en Marcial; francés, *luter;* italiano, *lutare.*—El italiano tiene *lutatura*, y el francés, *lutation.*

Lutado, da. Adjetivo anticuado. ENLUTADO.

Lutar. Activo. *Química.* Tapar vasijas con lúten ó aplicarlo á las junturas para que no se salga lo que contienen.

ETIMOLOGÍA. *Lutacion.*

Lutario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en el lodo.

ETIMOLOGÍA. *Lutacion:* latin, *lŭtārius*, lo que vive en el cieno. (PLINIO.)

Lútea. Femenino. Ave pequeña, enemiga de la llamada pipo, cuyos huevos procura destruir; así como el pipo lo hace tambien con los de ella.

ETIMOLOGÍA. Latin *lŭtĕus*, amarillo, forma adjetiva de *lŭtum*, barro: LUTEA *pellis*, piel cetrina.

Lúten. Masculino. *Química.* Mezcla de clara de huevo, mortero ó cosa semejante con que se tapan las aberturas y junturas de los vasos químicos.

ETIMOLOGÍA. *Lútea:* latin, *lŭtĕum*, yema de huevo.

Lúteo, tea. Adjetivo. Cenagoso.‖ Vil. ‖ LUTEOLADO. ‖ Masculino. Nombre científico de la yema del huevo.

ETIMOLOGÍA. *Lutacion:* latin, *lŭtĕus*, lo que es de lodo.

Luteo-gálico. Adjetivo. *Química.* ACIDO LUTEO-GÁLICO. Principio colorante amarillo de la nuez de agalla.

ETIMOLOGÍA. Francés *lutéo-gallique;* del latin *lŭtĕus*, amarillo, y el francés *gallique*, forma adjetiva de *galle*, agalla.

Luteolado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el color rojizo ó dorado, como la yema del huevo.

ETIMOLOGÍA. *Lútea.*

Luteolina. Femenino. *Química.* Materia jalde obtenida de la gualda, ó sea principio amarillo que se extrae de la *roseda* LATEOLA, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Lútea:* francés, *lutéoline.*

Luteranismo. Masculino. La secta de Lutero. ‖ La comunidad ó cuerpo de los sectarios de Lutero.

ETIMOLOGÍA. *Luterano:* catalan, *luteranisme;* francés, *luthéranisme;* italiano, *luteranismo.*

Reseña.—Doctrina que consiste en negar la potestad del sumo pontífice romano y en establecer que las Sagradas Escrituras son la única regla de los fieles, así como el perdon de las culpas se obtiene, no por virtud de los sacramentos, sino por la eficacia de la fe.

Luterano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Lutero y el que sigue su secta.

ETIMOLOGÍA. *Lutero:* catalan, *luterá, na;* francés, *luthérien;* italiano, *luterano.*

Lutero (MARTIN). En el ocaso del siglo XV; cuando el renacimiento literario anunciaba su aparicion en los horizontes de la edad moderna; cuando toda Europa sentía un movimiento de adelanto en la filosofía y en la ciencia; cuando Colon recorría las cortes de los reyes para ofrecerles un nuevo mundo; cuando Guttenberg aprisionaba el pensamiento para conducirlo despues en la palabra escrita por todos los ámbitos del órbe; cuando las naciones todas se sentían conmovidas por una sorda revolucion, que amenazaba trastornar las bases sociales, vino á la tierra, por disposicion del cielo, segun sus partidarios; por mandato de la fatalidad, segun sus enemigos, uno de los hombres que más poderosamente había de contribuir á la Reforma presentida. Aquel hombre era MARTIN LUTERO. La pequeña ciudad de Eisleben, en el electorado de Sajonia, le había servido de cuna en 1483. Su condicion era humilde; el estado de su familia, oscuro y pobre, hasta el punto de que los juveniles años del reformador se pasaron entregado á tareas mecánicas y componiendo salmos, que se vendían por las calles. Sin embargo, las felices disposiciones que para el estudio mostraba, impulsaron á su padre á que, áun á costa de grandes sacrificios, le enviara á estudiar á Eisenach. Despues de haber cursado la filosofía en 1505 en la universidad de Erfurt, no tardó en entrar en el convento de agustinos. Poco despues fué nombrado profesor de Wittemberg; y de allí, enviado á Roma para representar á su órden cerca del soberano pontífice, en 1510. De vuelta á Sajonia el monje agustino, que había recibido ya el título de doctor en teología y que había sostenido hasta entónces con ardiente celo la autoridad del papa y de la Iglesia, empezó desde 1516 á enunciar públicamente principios contrarios al dogma católico. La predicacion de las indulgencias, cuya granjería había excitado la codicia de muchos, despertó una rivalidad profunda entre los agustinos y los dominicos, al año siguiente, y en ella halló LUTERO un pretexto para separarse en absoluto de la Iglesia romana. En su programa, que contenía 98 proposiciones, inició la lucha contra el inquisidor Tetzel, que estaba encargado de defender las indulgencias y que hizo quemar públicamente las proposiciones de su adversario, remitiendo la causa á Roma, en 1517. El papa Leon X, que en un principio no había visto otra cosa que una rivalidad entre dos órdenes monásticas, encomendó la informacion y el juicio al cardenal Cajetan, su legado en la Dieta de Augsburgo. Este, despues de intentar en vano una pública retractacion de LUTERO, trató de hacerle prender; pero el reformador consiguió escapar á la persecucion y, refugiado en Wittemberg, se puso á cubierto bajo la franca proteccion de Federico, elector de Sajonia. Desde entónces, confiado en sus propias fuerzas y en el apoyo de los príncipes alemanes, no titubeó en exponer abiertamente sus doctrinas. En sus predicaciones, lo mismo que en sus escritos, atacó sin rebozo y abiertamente la autoridad del papa, la de la Iglesia y sus jerarquías, el celibato de los clérigos, los votos monásticos y la posesion de los bienes temporales en manos de los sacerdotes. Despues, alentado por el creciente éxito de sus ideas, rebatió los principales dogmas del catolicismo, tales como el culto de los santos, el purgatorio, la confesion auricular, la transustanciacion, el sacrificio de la misa y la comunion bajo una sola especie. Denunciado á la corte de Roma por el teólogo Juan Eck, y excomulgado por el papa que, en 1520, decretó la condena de sus escritos, opuso á los anatemas de la Iglesia un rasgo de audacia, que pudiera llamarse de soberanía. Apénas llegada á sus manos la sentencia pontificia, la hizo quemar en la plaza pública de Wittemberg con todas las decretales de los papas y todos los libros de derecho canónico. El profundo eco que este acto despertó en Europa entera, determinó al emperador Cárlos V á emplazar á LUTERO ante la Dieta de Worms, en 1512, donde compareció, provisto de un salvoconducto imperial. Allí se intentó nuevamente conseguir su retractacion; pero no se logró tampoco. Desterrado del imperio, fué á su vuelta ocultado sigilosamente por su protector Federico de Sajonia y alojado en la fortaleza de Wartburgo, donde, durante diez meses de forzosa reclusion, no cesó de inundar á Alemania con sus escritos. Al salir de aquella soledad, que había exaltado su imaginacion y que denominaba su *Pathmos*, recorrió los diversos Estados de Alemania; y además de los príncipes y de la nobleza, atrajo á su causa una considerable parte de las poblaciones á las que arrastraba con la vehemencia de sus discursos. El espíritu que hacía largo tiempo animaba á Alemania, unido á causas de un interés puramente temporal, tales como la secularizacion de los bienes del clero, facilitó muy en breve el progreso de la Reforma, predicada por el antiguo monje. Tanto fué así, que, en 1529, los príncipes y los Estados alemanes, que se habían adherido á las nuevas doctrinas, creyeron deber reunirse en Worms, para protestar contra el *edicto de Spira*, en cuya sazon recibieron el nombre de *protestantes*. De 1526 á 1529, LUTERO que, consecuente con sus principios, había contraido matrimonio, se ocupó en organizar la Iglesia evangélica, de concierto con Melanchthon, autor de la *profesion de fe*, adoptada por la Dieta protestante de Augsburgo, en 1530. Testigo de los combates sostenidos por su causa, el autor de la Reforma vió al fin, en 1530, el triunfo de sus partidarios, ligados en Smalkalda, afirmado por la paz de Nuremberg, que les concedía la libertad de conciencia, hasta la reunion del próximo Concilio. Los últimos años de su vida, durante los cuales tuvo alguna vez que deplorar esos males, que son inherentes á toda revolucion, se emplearon en propagar y afianzar una

Digitized by Google

doctrina, que ya contaba con diversas sectas disidentes. Agobiado por las enfermedades, á que su vida de asiduo trabajo le había conducido y no exento de sufrimientos morales, murió en Eisleben, su ciudad natal, en 1546, y su cuerpo fué trasladado á Wittemberg, donde el elector Federico le dispuso magníficos funerales.

Reseña.—1. *Su descendencia.*—De su matrimonio con la religiosa Catalina Bora dejó varios hijos, cuyo último descendiente murió en Dresde en 1759.

2. *Su instruccion.*—LUTERO era hombre versadísimo en las sagradas letras, manejaba admirablemente su idioma nativo y estaba dotado de esa elocuencia ardiente, hija de la ambicion y de la soberbia, á que nunca resisten las masas.

3. *Su genio.*—El genio de nuestro personaje tenía una nube, que eclipsó muchas veces su espíritu: era un orgullo tan indomable, que se sobreponía á sus convicciones, haciendo de un reformador un contrario vulgar, porque vulgar es todo lo ruin. Así se explica el hecho curioso de que sus palabras no participaran frecuentemente de la dignidad y de la mesura, que deben ser la norma inalterable de quien se propone llevar á cabo semejantes resoluciones. En sus disputas, falta más de una vez, no ya á los respetos de la caridad y uncion evangélica; sino á las atenciones más triviales de la cortesía y hasta del decoro. En menores términos; es un atleta; no es un apóstol.

4. *Su carácter.*—Pero la violencia de su carácter tomó una fórmula moral, que fué el gran secreto de su vida: la constancia. Hallándose ya en el lecho de muerte, el doctor Thomas le pregunta: «si persiste en la obra, á que había dedicado toda la energía de su existencia.» LUTERO respondió: *sí*. Esta respuesta fué tan absoluta, que sus partidarios no pudieron dudar un momento. Aquel *sí*, que resonaba en el sepulcro, fué la expresion más universal de su conciencia y de su pensamiento.

5. *Su dogmatismo.*—Consagró el libre albedrío; pero lo sometió á una fe, subordinando la moral á un dogma. Propiamente hablando, la moral no existe en el sistema de LUTERO.

6. *Su importancia.*—Los que entienden que un solo hombre fué autor de la Reforma, le desconocen y le adulan. Siempre que una idea está á punto de realizarse, necesita la ayuda de un hecho. El monje agustino no fué otra cosa que el hecho de la idea, la práctica de la teoría; pero importa notar que la teoría es siempre anterior á la práctica. Cuando el reformador vino al mundo, la electricidad inflamaba la atmósfera. Faltaba la chispa que anuncia el relámpago; faltaba el relámpago que anuncia la tormenta: tal fué el oficio de MARTIN LUTERO. Esto quiere decir que profundas revoluciones habían formado ya el volcan en las entrañas del catolicismo: un monje fué el cráter que vomitó la lava. Estos sucesos tienen su explicacion histórica y no queremos privar de ella á nuestros ilustrados lectores. Hacía mucho tiempo que los tres achaques del papado minaban sordamente la autoridad de los sumos pontífices. Estos achaques fueron: la venta pública de las indulgencias, la simonía y el derecho de investidura, consagracion suprema del derecho divino de los reyes, cuyo privilegio pontificio tenía á los príncipes en continua angustia. Puede afirmarse que el mismo dia en que se dió nombre á los *güelfos* y *gibelinos*, empezó la confesion de Augsburgo, lo cual hace evidente que la *protesta*, mucho ántes que en las predicaciones de un monje, tuvo principio bajo la corona de un emperador y la tiara de un pontífice. Para el espíritu de la historia, para la razon universal de la crítica, mucho más que todos los libros del reformador, significan la hoguera de Savonarola y el infierno del Dante.

7. *Su literatura.*—Nuestro personaje escribió un gran número de obras, con el doble objeto de atacar al catolicismo y establecer la Reforma. Las principales, son: *De la cautividad de la Iglesia;* la traduccion alemana de la *Biblia*, comenzada durante su estancia en el castillo de Wartburgo, y en la cual se fija completamente la lengua nacional; su *catecismo*, destinado á poner sus doctrinas al alcance de todo el mundo, y su tratado *De servo arbitrio*.

8. *Bibliografía.*—Entre las ediciones más completas de sus obras, deben citarse: la de Leipzig, hecha por Boerner (23 volúmenes en folio, 1728-30) y la de Valch, el Haya (24 volúmenes en 4.°, 1737-53). La vida de LUTERO ha sido escrita por su amigo Melanchthon y por Hernschmied; y su doctrina, apreciada en la *Historia de las variaciones de las iglesias protestantes de Bossuet*. En nuestro siglo, dos obras notabilísimas se han escrito sobre el gran reformador: *Las Memorias de* LUTERO, por M. Michelet (2 volúmenes en 8.°, 1835), y la *Historia de la vida y escritos de* LUTERO, por Audin (1840, 2 volúmenes en 8.°)

9. *Estatua.*—El año de 1821, la ciudad de Wittemberg levantó una estatua de bronce del célebre agustino, en la plaza municipal de aquella ciudad.

Lutgardo, da. Masculino y femenino. Nombre propio de hombre y de mujer: *san* LUTGARDO, *santa* LUTGARDA.

ETIMOLOGÍA. Bajo latin *Luthgardus*, Lutgardo; *Luthgardis*, Lutgarda.

Luto. Masculino. El vestido negro que se trae por la muerte de alguno. ‖ Plural. Los paños y bayetas negras y otros aparatos fúnebres que se ponen en las casas de los difuntos miéntras está el cuerpo presente, y en la iglesia durante el entierro.

ETIMOLOGÍA. Latin *lugēre*, llorar; *luctum*, llorado; *luctus*, *ūs*, luto, vestido que indica el sentimiento. (CICERON.)—«El vestido negro, que se ponen los inmediatos parientes de los difuntos, ó las personas de su obligacion, en señal de dolor y tristeza. En lo antiguo era traje singular; hoy está reducido al mismo que ordinariamente se trae, sin más diferencia que ser negro, y omitirse algunos adornos. Y tambien se llaman así los paños y bayetas negras que se ponen en la casa del difunto, ó en la iglesia donde se entierra. Sale del latino *Luctus*, que vale lloro ó llanto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Lutria. Femenino. NUTRIA.

ETIMOLOGÍA. Latin *lutra* y *lytra*, cuya última forma es la correcta; del griego λύω *(luō)*, yo corto, yo destruyo, porque la *lytra* corta las raíces de los árboles que encuentra en las márgenes de los ríos (VARRON): italiano y portugués, *lontra;* francés, *loutre;* provenzal, *luria*, *luiria*, *loiria;* walon anticuado, *loths;* Berry, *leûre*, *loure*.

Reseña.—Lo dicho demuestra que la forma *nutria*, adoptada por la ilustre Academia, es totalmente bárbara.

Lutuoso, sa. Adjetivo anticuado. LUCTUOSO.

Luua. Femenino anticuado. GUANTE.

Luva. Femenino anticuado. GUANTE.

Luvia. Femenino anticuado. LLUVIA.

Lux. Femenino anticuado. LUZ.

Luxable. LUJABLE.

ETIMOLOGÍA. La forma etimológica es *luxable*.

Luxacion. Femenino. LUJACION.

Luxadura. Femenino. LUXACION.

Luxamiento. Masculino. LUXACION.

Luxán (JOSÉ). Pintor español del siglo XVIII, que nació en Zaragoza en 1710 y murió en 1785. Estuvo cinco años en Nápoles y aprendió su arte estudiando las obras de los mejores pintores. Las más notables que dejó, son: *san Jerónimo; Aparicion de la Vírgen y de san Miguel á los nuestros; Concepcion; Anunciacion* (Zaragoza); *Magdalena; san Martin* (Calahorra); y *Concepcion* (Calatayud).

Luxano. Masculino. Ave pasajera que baja de las sierras en Octubre: es menor que un canario, de un verde hermoso, y tiene la corona negra.

Luxar. LUJAR.

ETIMOLOGÍA. La forma *lujar* es realmente bárbara. La lengua debería deshacer lo que se ha hecho mal.

Luynne. Adverbio de lugar anticuado. LÉJOS.

ETIMOLOGÍA. *Lueñe*.

Luz. Femenino. Lo que ilumina los objetos y los hace visibles. ‖ Cualquiera LUZ artificial; como la vela encendida, velon, candil, etc. ‖ Ilustracion, conocimiento. ‖ El hombre eminente que ilustra á otros con su ciencia. ‖ DIA. ‖ *Pintura.* El punto ó centro desde donde se ilumina y alumbra toda la historia y objetos pintados en un lienzo. ‖ Plural. *Arquitectura.* Las ventanas y troneras por donde se da LUZ á los edificios. ‖ LUZ

Digitized by Google

DE LA RAZON. El conocimiento que tenemos de las cosas por el natural discurso que nos distingue de los brutos. ‖ DE LUZ. La que recibe una habitacion, no inmediatamente, sino por medio de otra. ‖ PRIMARIA. *Pintura.* La que inmediatamente procede del cuerpo luminoso. ‖ SECUNDARIA. *Pintura.* La que resulta de la iluminacion de la primera. Llámase tambien LUZ refleja y reflexion. ‖ A BUENA LUZ. Modo adverbial. Con reflexion, atentamente. ‖ Á PRIMERA LUZ. Al amanecer, al rayar el dia. ‖ Á TODAS LUCES. Por todas partes, de todos modos. ‖ ALEGRAR LAS LUCES. Frase metafórica. Avivarlas, torciendo el pábilo á un lado para que luzcan más; y hablando del fuego de las chimeneas, atizarlo para que esté más vivo. ‖ BAÑAR LA LUZ ALGUN ESPACIO. Frase. Iluminarlo, alumbrarlo todo. ‖ DAR Á LUZ. Frase. Publicar alguna obra. ‖ Frase. Parir la mujer. ‖ DAR LUZ. Frase. Alumbrar el cuerpo luminoso ó disponer paso para la LUZ; y así se dice: este velon no da LUZ; esta ventana da buena LUZ. ‖ DAR Ó ECHAR LUZ. Frase familiar. Recobrar vigor y robustez las personas delicadas. Úsase comunmente con negacion. ‖ Frase metafórica. Alumbrar, iluminar el entendimiento. ‖ ENTRE DOS LUCES. AL AMANECER Ó AL ANOCHECER. ‖ Familiar. Aplícase al que ha bebido mucho y está casi borracho. ‖ HACER DOS LUCES. Frase. Alumbrar á dos partes á un tiempo. ‖ MEDIA LUZ. La que es escasa ó no se comunica entera y directamente. ‖ RAYAR LA LUZ DE LA RAZON. Frase metafórica. Empezar á ilustrarse el entendimiento en el conocimiento de las cosas. Dícese de los niños cuando entran en el uso de la razon. ‖ SACAR Á LUZ. Frase. DAR Á LUZ. ‖ Frase. Descubrir, manifestar, hacer notorio lo que estaba oculto. ‖ SALIR Á LUZ. Frase metafórica. Ser producida alguna cosa. ‖ Frase metafórica. Imprimirse, publicarse alguna cosa. ‖ Frase metafórica. Descubrirse lo oculto.

ETIMOLOGÍA. *Lux:* del griego *lukē, lukēs,* que significa lo mismo.—LUX es la luz, la claridad, y *lumen, luminis,* es más propiamente la causa de la luz.—El griego *lukē* viene de *leucós,* blanco, porque la luz es blanca. (MONLAU.)

Derivacion.—Sanscrito लुच् लोच् *(lauc)*, ver, parecer; *laucitan*, luciente; *laukas*, vista, brillo; *laucanan*, ojo, antorcha; griego, λύχη *(lúkē)*, la luz que precede á la salida del sol; latin, *lux;* godo, *liuhath;* aleman, *Licth;* inglés, *ligth;* ruso, *lucz;* kimry, *llug;* italiano, *lume;* francés, *lumière;* catalan, *llum.*—«LUZ DE LOS OJOS. La claridad que se recibe en ellos, y concurre como condicion necesaria precisamente para la vision.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«A DOS LUCES. Frase adverbial que significa ambiguamente, con confusion.» (IDEM.)

Luz Caballero (JOSÉ DE LA). Este insigne cubano nació en la ciudad de la Habana el 11 de Julio de 1800, y fueron sus padres el teniente coronel Don Antonio de la Luz y la virtuosa señora Doña María Manuela Caballero, de los cuales recibió una educacion por extremo esmerada. Dedicado al estudio de la teología, ingresó en el seminario de San Cárlos con la firme intencion de consagrarse al sacerdocio; pero los consejos de sus mismos padres, de sus amigos y de sus condiscípulos, le disuadieron de su primera resolucion, animándole á reunir muchos conocimientos profanos á los que ya había reunido para la carrera eclesiástica. A la sazon, tenía Luz muy merecida reputacion de saber, no obstante sus pocos años, cuando en 1824 dejó en el colegio de San Cárlos su cátedra de filosofía el ilustre patricio Don José Antonio Saco, y aquél entró á desempeñarla y á confirmar aún más la idea que se tenía de su gran aptitud para el profesorado. Enseñó Luz la filosofía durante tres años con notable aprovechamiento de sus discípulos y mayor gloria suya; si bien deplorando que los cursos del seminario, que era la verdadera universidad de la Habana en aquel tiempo, no se elevasen á la altura que en la generalidad de los centros de instruccion de Europa; sobre todo, en la enseñanza de ciencias naturales y de otros ramos del humano saber. Con el objeto de llenar ese vacío y extender sus conocimientos prácticos, se trasladó por primera vez á Europa, donde visitó los mejores establecimientos de enseñanza y se relacionó con los más distinguidos profesores. En Paris estableció relaciones con el sabio Humboldt; combinó con él la formacion de un observatorio magnético, que se proponía establecer en la Habana á su regreso; y se ocupó tambien de la adquisicion de máquinas é instrumentos para la clase de física del colegio de San Cárlos, que se fundaba en aquel tiempo con la iniciativa y los auxilios del ilustrado obispo Espadas. En 1830 volvió Luz á la Habana y quedó muy complacido cuando, al asistir á los exámenes de los institutos de primera y segunda enseñanza, que protegía la Sociedad Económica, reconoció que se habían introducido ya mejores métodos y conseguido durante su ausencia algunos adelantos. Fué nombrado socio de número de aquella corporacion en 1832, con motivo de discutirse allí sobre los medios de establecer un gran colegio central, donde, además de estudiarse todos los conocimientos principales, se explicaran tambien los de ciencias naturales con más latitud que en el colegio-seminario, adonde su saber había llevado tantas mejoras. Desde esta época, se dedicó Luz exclusivamente á la enseñanza, que era su verdadera y provechosa vocacion. Pidió y obtuvo en 1832 establecer un colegio de educacion primaria, autorizándosele tambien despues para abrir una cátedra de química y cursos de filosofía, que se incorporaron á la universidad. Aunque en su establecimiento emplease las mejores horas en las clases, dirigiendo las superiores sin desdeñar el cuidado de las inferiores, todavía le quedó tiempo para escribir sobre filosofía y educacion, ya excelentes extractos de las mejores obras, ya artículos originales, que se publicaron en la *Gaceta de la Habana* y en las *Memorias de la Sociedad;* pero una peligrosa enfermedad que le acometió en 1836 y la larga convalecencia, de que fué seguida, le obligaron durante mucho tiempo á abandonar aquellas tareas de su predileccion. Entónces intentó consagrarse á la abogacía; pero desde sus primeros pasos tuvo que renunciar á una carrera que estaba en pugna con sus inclinaciones y con sus costumbres, de suyo tranquilas y reposadas. Elegido director de la Sociedad Económica en 1838, continuó enseñando desde 1839 la filosofía; y como presidente especial de la seccion de educacion de dicha sociedad, tomó una parte más activa de lo que su delicada salud le permitía, en apasionadas controversias públicas sobre la filosofía ecléctica. Desde 1841, y despues de haber demostrado en aquellas cuestiones toda la pureza de su ortodoxia y la incompatibilidad del flexible eclecticismo con la severidad científica, volvió á buscar remedio á sus dolencias en Europa. Sus adversarios en aquella polémica se aprovecharon de su ausencia para acriminarle y envolverle en los procedimientos que, en 1844, se formaron en la Habana y otros puntos de la isla, por la conspiracion de la raza negra contra la blanca. Sin embargo, su inocencia no debía tardar en triunfar, á pesar de las maquinaciones de sus enemigos. El fiscal de la comision militar, abusando de la confianza de la autoridad superior, emplazó á Luz por edictos y pregones; y cuando muchos inocentes huían temerosos de que no los preservaran sus pruebas de ser confundidos con los criminales, el inofensivo LUZ CABALLERO no tardó en acudir al llamamiento más que el tiempo necesario para su retorno. Su acusador oficial terminó su carrera en un presidio, miéntras que el acusado era absuelto. Algun tanto mejorado de sus dolencias, creó en una risueña y espaciosa localidad del pueblo del Cerro, que hoy es un magnífico arrabal de la Habana (el más hermoso de la ciudad), un colegio de humanidades denominado *El Salvador.* En aquel ameno retiro supo hermanar sus gustos predilectos el laborioso Luz, viviendo tranquilamente entre árboles, discípulos y libros. Las mejores familias enviaron allí sus hijos á educarse; y lo mismo que las puertas del *Salvador* para los alumnos, las del gabinete de su director estuvieron siempre abiertas para los amigos y los deudos, que acudieron á disfrutar de su amena conversacion y agradable trato. Aquéllos debían haber sido los mejores dias de su existencia; pero

Digitized by Google

desde la pérdida de su hija única, su salud empezó á decaer visiblemente; los males físicos se unieron á los morales; y el 22 de Junio de 1862, la América sufría la irreparable pérdida de uno de sus hijos más queridos. Tan brillante era su triple auréola de modestia, de probidad y de saber, que todas las autoridades y corporaciones le tributaron los últimos obsequios, con la misma pompa que si le hubiesen enaltecido oficialmente los primeros honores y las más altas consideraciones del Estado. Una concurrencia inmensa acompañó su cadáver y todos los institutos de enseñanza se cerraron durante tres dias en señal de duelo.

Reseña.—1. En su testamento legó la mayor parte de sus libros, que eran tan selectos como numerosos, á las bibliotecas populares; y en especial, á la Sociedad Económica de Amigos del país.

2. Dejó diferentes escritos inéditos, como si pretendiera continuar desde la tumba su obra de moralidad y de ilustracion.

3. Muere un poderoso, que únicamente vivió para sí, y su nombre se desvanece con el tañido último de la campana que toca á muerto. Muere el hombre humilde de esta biografía, y todo un pueblo sigue llorando sus fríos despojos. Y un niño pregunta á su madre: «¿Quién fué José de la Luz Caballero?» Y la madre responde á su hijo. «¡Si fué el maestro de tu padre!» Y en la generacion siguiente, otra madre repetirá: «¡Si fué el maestro de tu abuelo!» Y la memoria de este modesto apóstol de las ideas correrá triunfante de boca en boca, de pensamiento en pensamiento, de corazon en corazon, rodeada del sentimiento dulce y tranquilo con que Dios galardona los dias sagrados de la virtud y de la ciencia. El personaje á quien tenemos el honor de dedicar las presentes líneas no puede morir nunca; y ¿cómo ha de morir, cuando toda la isla de Cuba está llena de José de la Luz Caballero? Acepten las cenizas del insigne cubano el homenaje de nuestro cariño, y su noble patria, el saludo de nuestra fervorosa alegría. Pocos nombres escribimos con más placer en nuestro Diccionario que el de aquel maestro ejemplar convertido en dechado de su generacion.

Luzan (Ignacio). Poeta y literato español del siglo xviii y uno de los más ardientes partidarios del estrecho y mezquino clasicismo, que quería imponerse como dique á los extravíos de los imitadores exagerados de los poetas del siglo xvii. Nació en Zaragoza en 1695 y murió en 1754. Fué consejero de Estado en tiempo de Felipe V, y dejó, entre otros escritos, su *Arte poética*, que ya que no para seguida, merece ser estudiada para conocer las corrientes literarias de su tiempo.

Digitized by Google

LL

LL. Décimacuarta letra de nuestro alfabeto y undécima de las consonantes. Aunque doble en su forma, pues se compone de dos ELES juntas, es sencilla é indivisible en la pronunciacion y en la escritura. Su nombre es ELLE. (ACADEMIA.) ‖ Esta letra, etimológicamente hablando, no tiene valor propio, puesto que una de las dos *eles* es la representacion de otra letra, por antítesis. La primera *ele* de nuestra *elle* equivale á las letras siguientes:

1. *C*, como en *llamar*, por *clamar; llave*, por *clave*; *llueca*, por *clueca; llosa*, cercado, por *closa*, que es el francés *close*, cerrada; catalan, *clos*, cercado, del latin *clausus*, de *claudĕre*, cerrar.

2. *F*, como en *llama*, por *flama; llamarada* por *flamarada*, vocablo que tiene el catalan.

3. *Ll* por *l*, como en *llevar*, por *levar; lloredo*, por *loredo*, forma de laurel.

4. *P*, como en *llaga*, por *plaga; llano*, por *plano*; *llanto*, por *planto*, como se dijo antiguamente con propiedad etimológica; *lleno*, por *pleno; llorar*, por *plorar*, verbo que tiene el catalan, del latin *plōrare*, que es un frecuentativo de *plŭĕre*, llover, segun Curcio; *llover*, por *plover*, que es el catalan *plóurer*, del latin *plŭĕre; lluvia*, por *pluvia*, como dijeron los antiguos; *lluvial*, por *pluvial*. ‖ Un procedimiento semejante han seguido otros idiomas. Así vemos que la *p* del sanscrito *plu*, nadar, raíz del griego πλύνω *(plúnō)*, lavar; latin; *plŭĕre*, llover, toma la forma de *ch* en el portugués *chover*, ó la de *f*, en el godo *flewin*, flotar, que es la misma palabra etimológica. ‖ La *ll*, como letra del alfabeto; esto es, como sonido radical, no existe en ninguna de las lenguas madres. ‖ El italiano no tiene *elle*, puesto que cada *l* se pronuncia con su sonido propio: *fratel-lo*, hermano. *sorel-la*, hermana. Para dar á la *l* el sonido de *ll*, la combina con la *g*: *gli uomini (lli uomini)*, los hombres. ‖ El portugués se vale de la combinacion *lh*, como en MILHO *miudo (millo)*, equivalente á nuestro *mijo*. De la misma combinacion se vale el provenzal, como en *malhet (mallet)*, martillo pequeño. ‖ El francés no tiene tampoco nuestra *elle*, puesto que la doble *ll* suena como la *l* sencilla. Para darla el sonido fuerte, antepone una *i* á la *l*, como *émail*, que se pronuncia *emall*.

Confirma los datos anteriores el siguiente texto: «Los latinos no tienen esta articulacion, y por consiguiente, no necesitaban de signo alfabético especial para representarla. El castellano, y con él los demás idiomas neolatinos que pronuncian la *ll*, sí que debieron haber adoptado un signo ó carácter propio; pero no fué así, sino que el provenzal (francés meridional, catalan, etc.) se sirvió de dos *ll*; el portugués, de *lh*, escribiendo *batalha, filho*, y pronunciando *batalla, fillo*, y el italiano, de *gló, gli*, escribiendo *bataglia, imbroglio*. y pronunciando *batalla, imbrollo*.

La *ll* se forma arrimando con alguna fuerza toda la lengua al paladar, junto á los dientes superiores. Si la presion contra el paladar es débil ó incompleta, entónces resulta la articulacion *y* ó *i* consonante; entónces se pronuncia *canaya, gayina, gayo, yave, yeno, poyo, ramiyete*, por *canalla, gallina, gallo, llave, lleno, pollo, ramillete*, etc. Esta articulacion imperfecta, nacida casi siempre de los vicios de la primera educacion, ó de una afectacion ridícula, es bastante comun en Andalucía, y no rara en ciertas comarcas de Cataluña, donde el vulgo dice *muraya, poy, vey*, por *muralla, poll* (pollo, y tambien piojo), *vell* (viejo),» etc. (MONLAU.)

Lla. Artículo femenino anticuado. LA.

Llabana. Femenino. LANCHAR, en Astúrias.

Llaccho. Masculino. Nombre que dan en Chucuito, provincia del Perú, á unos matorrales de hierba viciosa y alta que se cría en las orillas de aquella laguna, en los cuales entra á pacer mucho ganado.

Llacma. Masculino. *Zoología*. LLAMA, cuadrúpedo.

Lladero, ra. Adjetivo. LADERO, por contrahecho de un lado.

Llado. Masculino anticuado. LADO.

Llaga. Femenino. Desunion de la carne, causada por corrosion ó por herida. ‖ Metáfora. Cualquiera mal ó enfermedad del alma. ‖ Entre soladores y albañiles, la abertura y hueco que queda entre los ladrillos. ‖ INDIGNARSE LA LLAGA. Frase. Provincial Aragon. Irritarse ó enconarse. ‖ LA MALA LLAGA SANA, LA MALA FAMA MATA. Refran con que se denota cuán difícil es borrar la mala opinion, una vez adquirida. ‖ RENOVAR LA LLAGA Ó LAS LLAGAS. Frase metafórica. RENOVAR LA HERIDA. ‖ SANAN LAS LLAGAS, Y NO MALAS PALABRAS. Refran con que se reprende á los murmuradores y se ponderan los irreparables daños de la mala lengua.

ETIMOLOGÍA. *Plaga:* catalan, *llaga*

Digitized by Google

Llagable. Adjetivo. Que puede llagarse.

Llagado, da. Participio pasivo de llagar.

Etimología. *Llagar:* catalan, *llagat, da.*

Llagador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que llaga. || Adjetivo anticuado. Lo que llaga.

Llagadura. Femenino. Llagamiento.

Llagamiento. Masculino anticuado. Llaga.

Llagar. Activo. Hacer ó causar llagas.

Etimología. *Llaga:* catalan, *llagar.*

Llagativo, va. Adjetivo. Que causa ó puede causar llaga.

Llagosidad. Femenino. Estado ó cualidad de lo llagoso. (Caballero.)

Llagoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que tiene llagas.

Llaguica, lla, ta. Femenino diminutivo de llaga.

Etimología. *Llaga:* catalan, *llagueta.*

Llama. Femenino. La parte más sutil del fuego, que se levanta en figura piramidal. || Masculino. Cuadrúpedo del género del camello, con los dedos separados y el lomo liso, del tamaño de un ciervo, y de pelo áspero y castaño. || Femenino metafórico. La eficacia y fuerza de alguna pasion ó deseo vehemente. || Provincial Astúrias. Terreno pantanoso en que se detiene el agua manantial que brota en él. || Salir de las llamas y caer en las brasas. Refran. Saltar de la sarten, etc.

Etimología. *Flama.*

Llamada. Femenino. La accion de llamar. || La señal que se pone en algun escrito para llamar la atencion y advertir alguna cosa. || Ademan ó movimiento con que se llama la atencion de alguno con el fin de engañarle ó distraerle de otro objeto principal; como la que se hace al enemigo, al toro, etc. || *Milicia.* Toque de caja ú otro instrumento para que la tropa tome las armas y éntre en formacion. || *Milicia.* Señal que se hace tocando el clarin ó caja de un campo á otro para parlamentar.

Etimología. *Llamar:* catalan, *llamada.*

Llamado. Masculino anticuado. Llamamiento.

Llamador, ra. Masculino y femenino. El que llama. || Masculino. La persona destinada para avisar y citar á los individuos de algun cuerpo. || Aldaba.

Llamamiento. Masculino. La accion de llamar. || *Forense.* El acto de nombrar personas ó familias para alguna herencia ó sucesion. || La inspiracion con que Dios mueve los corazones. || La accion de atraer algun humor de una parte del cuerpo á otra.

Llamante. Participio activo de llamar. || El que llama.

Llamar. Activo. Dar voces á alguno ó hacer ademanes para que venga ó para advertirle alguna cosa. || Invocar, pedir auxilio con la boca ó con el corazon. || Convocar, citar; como llamar á Córtes, etc. || Nombrar, apellidar. || Traer, inclinar hácia un lado alguna cosa. || Metáfora. Atraer una cosa hácia alguna parte; como en la Medicina, llamar la causa de la enfermedad á otra parte. || Frase. Excitar la sed. Dícese más comunmente de los manjares picantes y salados. || Dar golpes en la puerta ó hacer alguna otra seña para que abran. || Recíproco. Tener tal ó cual nombre ó apellido.

Etimología. *Clamar.*

Llamarada. Femenino. La llama que se levanta del fuego y se apaga pronto. || Metáfora. Encendimiento repentino y momentáneo del rostro. || Movimiento repentino del ánimo y de poca duracion. || Anticuado. Ahumada.

Etimología. *Llama:* catalan, *flamarada, llamarada.* (Labernia.)

Llamarse. Recíproco. Tener tal nombre ó apellido. || *Marina.* Declinar ó cambiar la direccion del viento hácia parte determinada, en cuyo sentido se dice: se llamó al Poniente, se llamó al Levante.

Llamas (Francisco). Pintor español que vivía á principios del siglo xviii. Quiso imitar el estilo de Lúcas Jordan; pero lo hizo muy defectuosamente. Existen unos frescos suyos en el techo y lunetos del espacio que media entre los dos claustros del colegio de los monjes, llamado el Paseo, en el monasterio del Escorial. Tambien se ven pinturas suyas en la ermita de Nuestra Señora del Prado, junto á Talavera de la Reina, y en la capilla de san Segundo de la catedral de Avila.

Llamativo, va. Adjetivo que se aplica al manjar que llama ó excita la sed. Se usa más comunmente como sustantivo en la terminacion masculina.

Llamazar. Masculino. El terreno pantanoso.

Llamear. Neutro. Echar llamas un cuerpo inflamado.

Llamosa (Luis de). Escultor español del siglo xvii, discípulo muy aventajado de Gregorio Fernandez. Ayudó á éste en sus principales obras, particularmente, en dos retablos del monasterio de Sahagun, que su maestro dejó sin acabar por haber muerto en 1636, y que Llamosa concluyó con perfeccion.

Llampo. Femenino. Especie de marisco de cuerpo redondo, y cuya carne se pega á la peña.

Llampos. Masculino plural americano. La tierra menuda de las minas.

Llana. Femenino. Plancha de hierro con una manija ó asa, de que usan los albañiles para tender y allanar el yeso. || Plana. || Llanada.

Etimología. *Llano.*

Llanada. Femenino. El espacio de terreno igual y dilatado sin altos ni bajos.

Llanamente. Adverbio de modo. Con ingenuidad y sencillez. || Con llaneza, sin aparato ni ostentacion.

Etimología. *Llana* y el sufijo adverbial *mente:* catalan, *llanament.*

Llanero, ra. Masculino y femenino. Habitante de las llanuras que ocupan parte del territorio de las repúblicas americanas del Ecuador y Nueva-Granada.

Llaneza. Femenino anticuado. Llanura. || Sencillez, moderacion en el trato, sin aparato ni cumplimiento. || Familiaridad, igualdad en el trato de unos con otros. || Sencillez demasiada en el estilo. || Falta de atencion, respeto ó modestia; así se dice: me trató con demasiada llaneza. || Anticuado. Sinceridad, buena fe. || Alabo la llaneza. Locucion irónica con que se moteja al que usa de familiaridad y llaneza con las personas á quienes debía tratar con respeto ó atencion. En este sentido suele decirse frecuentemente: ¡vaya una llaneza! ¡me gusta la llaneza!

Etimología. *Llano:* catalan, *llaneza.*

Llanico, ca, llo, lla. Adjetivo diminutivo de llano.

Llanísimamente. Adverbio de modo superlativo de llanamente.

Llanísimo, ma. Adjetivo superlativo de llano y llana.

Llano, na. Adjetivo. Lo que está igual y extendido, sin altos ni bajos. Se usa tambien como sustantivo en la terminacion masculina. || Metáfora. Afable, sencillo, sin presuncion. || Desatento, inurbano; y así se dice: es tan llano, que á todos trata de tú. || Libre, franco. || Se aplica al vestido que no es precioso ni tiene adorno ninguno. || Claro, evidente. || Metáfora. Lo que está corriente, que no tiene dificultad ni embarazo. || *Forense.* Hablando de las fianzas, depósitos, etc., se aplica á la persona que no puede declinar la jurisdiccion del juez á quien pertenece el conocimiento de estos actos. || Se aplica á la persona que es pechera ó que no goza de fuero privilegiado. Dícese tambien del estado de los pecheros. || Se aplica al estilo sencillo y sin ornato. || Masculino plural. En las medias y calcetas de aguja son los puntos en que no se crece ni mengua. || A la llana. Modo adverbial. Llanamente. || Metáfora. Sin ceremonia, sin aparato, sin acompañamiento, pompa ni ostentacion. || De llano. Modo adverbial. Clara, descubiertamente. || De llano en llano. Modo adverbial. Clara y llanamente.

Etimología. *Plano:* catalan, *llano, a.*

Llanos (Diego de). Escultor español, que vivía á principios del siglo xvi. Sólo se sabe de él que trabajó en el tabernáculo del altar mayor de la catedral de Toledo en 1502.

Llanos y Valdés (Sebastian de). Pintor español del siglo xvi, discípulo de Francisco Herrera *el Viejo.* Fué uno de los fundadores de la Academia de Sevilla en 1660, que presidió muchos años. Sus principales obras son: una *Vírgen del Rosario rodeada de ángeles,* que pintó para el colegio de Santo Tomás de Sevilla, y una *Mag-*

Digitized by Google

dalena para los recoletos de Madrid.

Llansol de Romani (Francisco). Erudito español del siglo XVI, natural de Valencia, que floreció por los años de 1520. Dedicóse muy particularmente al estudio de las ciencias, y escribió muchas obras de gran mérito, llevando su aficion á las letras hasta tal punto, que por adquirir datos para su obra sobre los ríos de España, gastó casi todo su patrimonio. Sus principales producciones son: *Descripcion del Africa, y en particular de la navegacion del Hannon cartaginés; Compendio del origen y guerra de los turcos; Tratado de los ríos de España.*

Llanta. Femenino. *Botánica.* Variedad de col que se diferencia de las demás en que es más tierna que la berza, en que sus hojas verdes son más largas, y en que viene ántes que aquélla. ‖ Cualquiera de las piezas de hierro con que se guarnecen las pinas de las ruedas en los coches y carros.

Llantar. Neutro anticuado. Llantear.

Llantear. Neutro anticuado. Llorar, plañir.

Etimología. *Llanto.*

Llanten. Masculino. *Botánica.* Planta de tallo herbáceo, con espigas de flores muy pequeñas á modo de tubitos, que tienen calicillos divididos en cuatro partes, cuatro estambres muy largos, un pistilo, y por fruto, cajitas con dos celdillas, y en ellas, semillas oblongas.

Llanto. Masculino. Efusion de lágrimas acompañada regularmente de lamentos y sollozos. ‖ Anegarse en llanto. Frase metafórica con que se pondera el demasiado llanto. ‖ El llanto sobre el difunto. Expresion familiar con que se denota que las cosas se han de hacer á tiempo y oportunamente, sin dejar pasar la ocasion.

Etimología. *Planto:* catalan, llanto, *plors.*

Llanura. Femenino. La igualdad de la superficie de alguna cosa. ‖ Llanada.

Llapa. Femenino. *Mineralogía.* El aumento de azogue que se echa al metal al tiempo que se trabaja en el buitron.

Llapar. Activo. *Mineralogía.* Aumentar la porcion de azogue que se echa al metal al tiempo que se trabaja en el buitron.

Etimología. *Llapa.*

Llares. Femenino plural. Cadena de hierro pendiente en el cañon de la chimenea con un garabato en el extremo inferior para poner la caldera, y á poca distancia otro, para subirla ó bajarla.

Llave. Femenino. Instrumento comunmente de hierro, que sirve para abrir y cerrar moviendo el pestillo de la cerradura. ‖ Instrumento para armar y desarmar camas y otras cosas, facilitando el uso de los tornillos que unen sus partes. ‖ Instrumento de metal para facilitar ó impedir la salida al agua de las fuentes, y pasar los licores de unas vasijas á otras. ‖ Parte de las armas de fuego que sirve para dispararlas, y se compone de muelles, gatillo, rastrillo, cazoleta y otras varias piezas. ‖ de piston. La que está construida para el cebo de pólvora fulminante, y no tiene piedra, cazoleta ni rastrillo, sino sólo un macito que, cayendo sobre el piston, lo inflama y comunica el fuego á la carga. ‖ Instrumento de metal que sirve para dar cuerda á los relojes. ‖ Cada una de ciertas piezas de metal, que hay en varios instrumentos de viento, sobre las cuales se ponen los dedos para dar paso al aire y variar los sonidos. ‖ Metáfora. El medio para descubrir lo oculto ó secreto. ‖ Metáfora. El principio que facilita el conocimiento de otras cosas. ‖ capona. Familiar. La llave de gentilhombre de la cámara del rey, que sólo es honoraria, sin entrada ni ejercicio. ‖ de entrada. La que autoriza á los gentileshombres de la cámara sin ejercicio para entrar en ciertas salas de palacio. ‖ Llaves de la Iglesia. La potestad espiritual para el gobierno y direccion de los fieles. ‖ Llave de la mano. La anchura entre las extremidades del pulgar y del meñique estando la mano abierta. ‖ Llave del pié. La distancia desde lo alto del empeine hasta el fin del talon. ‖ del reino. Plaza fuerte en la frontera que dificulta la entrada al enemigo. ‖ doble. La que además de las guardas regulares tiene unos dientecillos que alcanzan á dar segunda vuelta al pestillo, y entónces no se puede abrir con la llave sencilla. ‖ dorada. La que usan los gentileshombres con ejercicio ó con entrada. ‖ maestra. La que está hecha en tal disposicion que abre y cierra todas las cerraduras de una casa. ‖ de tercera vuelta. La que además de las guardas regulares y los dientecillos para segunda vuelta, tiene otros para dar tercera vuelta al pestillo, y entónces no se puede abrir con la llave sencilla ni con la doble. ‖ falsa. La que se hace furtivamente para falsear una cerradura. ‖ Ahí te quedan las llaves. Expresion metafórica con que se da á entender que alguno deja el manejo de algun negocio sin dar razon de su estado. ‖ Debajo de llave. Expresion con que se da á entender que alguna cosa está guardada ó cerrada con llave. ‖ Doblar la llave. Frase. Torcer la llave. ‖ Echar la llave. Frase. Cerrar con ella. ‖ Frase metafórica. Echar el sello. ‖ Falsear la llave. Frase. Hacer otra semejante con las mismas guardas y medidas para abrir furtivamente una puerta, cofre, escritorio, etcétera. ‖ Las llaves en la cinta, y el perro en la cocina. Refran que se aplica á las personas que, siendo muy descuidadas, afectan ser cuidadosas. ‖ Torcer la llave. Frase. Darle vueltas dentro de la cerradura para abrir ó cerrar. ‖ Tras llave. Expresion familiar. Debajo de llave.

Etimología. *Clave.*

Llavecica, lla, ta. Femenino diminutivo de llave.

Llaverizo. Masculino anticuado. El que cuidaba de las llaves, trayéndolas frecuentemente consigo.

Llavero, ra. Masculino y femenino. La persona que tiene á su cargo las llaves de alguna plaza, ciudad, palacio ó iglesia, etc., y más comunmente la que tiene alguna de las de arcas ó cajas de tres llaves, para custodiar caudales ú otras cosas preciosas. ‖ Masculino. El anillo de plata, hierro ú otro metal en que se traen llaves, y se cierra con un muelle ó encaje.

Etimología. *Clavero.*

Lle. Pronombre anticuado. Le.

Lleco, ca. Adjetivo. Se aplica á la tierra ó campo que nunca se ha labrado ni roto para sembrar.

Llecho, cha. Adjetivo anticuado. Junto, reunido. ‖ Masculino anticuado. Lecho.

Llega. Femenino. Provincial Aragon. La accion y efecto de recoger, allegar ó juntar.

Llegada. Femenino. Accion y efecto de llegar, en la primera acepcion.

Llegado, da. Adjetivo anticuado. Cercano.

Llegamiento. Masculino anticuado. Allegamiento.

Llegar. Neutro. Venir, arribar de un sitio ó paraje á otro. ‖ Durar hasta época ó tiempo determinado. ‖ Venir por su órden ó tocar por su turno alguna cosa ó accion á alguno. ‖ Conseguir el fin á que se aspira, y así se dice: llegó á ser general. ‖ Tocar, alcanzar una cosa; así se dice: la capa llega á la rodilla. ‖ Venir, verificarse, empezar á correr un cierto y determinado tiempo, ó venir el tiempo de ser ó hacerse alguna cosa. ‖ Ascender, importar, subir; como el gasto llegó á cien reales. ‖ Junto con algunos verbos tiene la significacion del verbo á que se junta; y así se dice comunmente: llegó á oir, llegó á entender, por oyó, entendió. ‖ Activo. Allegar, juntar. ‖ Arrimar, acercar una cosa hácia otra. ‖ Recíproco. Acercarse una cosa á otra. ‖ Ir á paraje determinado que esté cercano. ‖ Unirse. ‖ El que primero llega ése la calza. Frase provincial con que se nota que el más diligente logra por lo comun lo que solicita. ‖ Llegar y besar. Locucion que explica la brevedad con que se logra alguna cosa: tambien se dice: llegar y besar el santo. ‖ No llegar una persona ó cosa á otra. Frase. No igualarla ó no tener las calidades, habilidad ó circunstancias que ella. ‖ No llegar á uno la camisa al cuerpo. Frase metafórica. Estar lleno de zozobra y cuidado por temor de algun mal suceso.

Sinonimia. *Llegar, alcanzar.* Estos verbos son sinónimos cuando uno y otro significan bastar ó ser suficiente una cosa para un fin determinado; pero *llegar* representa el hecho positivamente: *alcanzar* representa la posibilidad del hecho. La accion del primero es un efecto de la suficiencia; la accion del segundo es la suficiencia misma.

Digitized by Google

Digitized by Google